LÓPEZ SERRANO, Gaspar

Discursos para todos los Evangelios que canta la Iglesia en los domingos, fiestas del Adviento y en todos los dias y fiestas de la Quaresma : con adición de discursos para los Evangelios que suelen concurrir en ella / compuestos por... Gaspar Lopez Serrano... ; con indice elenco copiosissimo para todos los domingos del año... -- Impresso en la Ciudad de Cordova : Por Gabriel Ramo Vejarano , 1620

[58], 802 [i.e. 804], [80] p., []1, @8, A-B6, C8, A-Z6, 2A-2Z6, 3A-3Z6, 4A6,
4B4, A-C6 ; Fol.

Port. con orla tip. y esc. calc. de Fr. Luis de Aliaga: "J.F. Heylan fecit". -- Texto fileteado, a dos col., con apostillas marginales. -- Error de pág., p. 493-494 repetidas

1. Adviento-Sermones 2. Abendua -Sermoiak 3. Cuaresma-Sermones 4. Garizuma-Sermoiak I. Título

R-6566

Domingo Tercero deſpues de la Epiphania. Matth. 8.

MOTVS magnus factus eſt in mari, ita vt nauicula operiretur fluctibus. En ſignificacion de lo mucho, que importan a los ſantos trabajos y tribulaciones, quiere Chriſto, que aun ſea cubierta de mar la nave, en que ſe haze a la vela con ſus diſcipulos. Veanſe las dos palabras: *Tribulaciones*, y *Trabajos*, en el Indice de las ſentencias notables.

Ipſe verò dormiebat. Dormia, en ſignificacion de que a vezes ſuele dar a las almas los bocados ſuaves de conſuelos que les dà, o hazer amago de que quiere quitar: para ſubir con eſſo meſmo de punto la dulçura de favores, que piensa comunicarles. pag. 134. col. 2.

Et ſuſcitauerunt eum, dicentes; *Domine, ſalua nos.* Si pusieramos caſo, que Dios durmiera, con la oracion ſanta fervoroſa deſpertára. Que digo? Si fuera vn poco de ſueño, con la muſica de la oracion lo cogiera muy ſuave. pag. 311. col. 1.

Quid timidi eſtis modicæ fidei? Santos eran los diſcipulos de Chriſto, bien en eſta ocaſion les faltò la confiança perfecta, que devierā tener como en ſu divino Maeſtro (que el juſto no ay temor, que no deſeche con la cognicion de la potencia de Chriſto) pag. 739. col. 1.

Qualis eſt hic, quia venti & mare obediunt ei? Qual ſerà la eſtabilidad de la Igleſia sãta en las tormentas de ſus perſecuciones, pues eſtà fundada en la divina y humana grandeza de aq̃l, a quiẽ la mar y viẽtos obedecẽ? Punto, q̃ puede iluſtrarſe latiſsimamente, ſi en el Indice de las ſentencias notables ſe mira la palabra *Igleſia*.

Domingo Quarto deſpues de la Epiphania. Matth. 13.

SIMILE eſt Regnum Cœlorũ homini, qui ſeminauit bonũ ſemen in agro ſuo. Que buena es la ſemilla de la palabra de Dios! Veaſe aqui el Indice de las ſentẽcias notables.

Venit inimicus homo, & ſuper ſeminauit zizania in medio tritici. Todo crece juntamente en las haças del mundo: trigo de buenos, zizaña de malos, haſtà que mande Dios encerrar el trigo de los juſtos en el granero del Cielo, y lançar la zizaña de los pecadores al horno del Infierno. a pag. 275.

Alligate ea in faſciculos ad comburendum. Eternamẽte ſe quemaràn en el Infierno las gavillas de los pecadores, ſin que ſe hagan ceniza. Eſte punto ſe puede adelantar con el de la conſideracion de las propriedades del fuego infernal. pag. 279. pag. 387. col. 2. pag. 390. col. 2.

Triticum autem congregate in horreum meum. Es el juſto trigo del Cielo, y como tal primero ha de ſer trillado que ſe encierre: primero ha de ſer tribulado, que reyne. pag. 176. col. 2. Iluſtreſe eſte intento con otra ſentencia de que el juſto en eſta vida padece dolores como de parto, aũque tolerables con la eſperãça del parto venidero de la Gloria: tanto, que eſtar el juſto tribulado es en cierta manera eſtar preñado de la Gloria, que ha de parir con dolor. pag. 59. col. 2.

Domingo Quinto deſpues de la Epiphania. Matth. 13.

SIMILE eſt Regnum Cœlorum grano ſynapis. Es la Igleſia ſanta comparada al grano de moſtaça: porque como eſtè majado deſcubre ſu eficacia, aſsi medra ſoberanamente la Igleſia con las perſecuciones que padece. Veanſe varios puntos ſobre eſto en el Indice de las ſentencias notables en la palabra *Igleſia*.

Minimum quidem eſt omnibus ſeminibus. Eſcogiò Dios para la plantaciõ vniuerſal la Igleſia ẽ el mũdo la menor d' ſus ſemillas, eſto es, los peq̃ños y humildes: deſcubriò ſus ſecretos, q̃ ocultò a los ſabios y poderoſos del mundo.

Cùm autem creverit, maius est omnibus oleribus, & fit arbor, ita vt volucres cæli veniant, & habitent in ramis eius. Excelencias del arbol mystico soberano de la Iglesia. latamente a pag.356.

Simile est Regnum Cœlorum fermento. Fue el Evangelio levadura sagrada, que corrompiò soberanamente la massa del Gentilismo: por ser innumerables como lo fueron los Ger[illegible] que se convirtieron a la Fé de IESV Christo. latamente a pagin.304.c[illegible]

Domingo de la Septuagesima. Matth.20.

PVedese aqui aplicar casi todo el Discurso de la Feria Sexta despues del Domingo segundo de Quaresma.pag.392.

Domingo de la Sexagesima. Luca.8.

§ *Semen est* [illegible] *Dei.* Excelencias de la semilla de la palabra de Dios veanse en el Indi[illegible] sentencias notables en el vocablo *Palabra de Dios.*

Venit Di[illegible] *tollit verbum de corde eorum &c.* De la tierra del coraçon. que està a la vera c[illegible]nos, esto es, de las ocasiones, hurta el Demonio el trigo de la divina pal[illegible]e el Demonio es hormiga, que por qualquier resquicio q̃ le demos, se[illegible] alma a hurtar el trigo de las virtudes.pag.247.col.1.

A sollicitudinib[illegible] istis & voluptatibus vitæ suffocantur. Riquezas del mundo sõ espinas, que suelen anogar los panes en verça de la divina palabra, porque es peligrosissimo el estado de los ricos. latamente desde la pag.630.col.2.

Nam qui supra petram hi sunt, qui cùm audierint cum gaudio suscipiunt verbum, & hi radices non habent. No encepa el grano de la divina palabra en los oyentes, que no la ponen por obra. Qual sea el oyente de la palabra de Dios, que no le dà execucion.pag.457.col.1.

Fructum afferunt in patientia. Quan provechosa serà la paciencia, que concibe vna alma con la palabra de Dios, pues es vtil aun la tenida por respectos viles! pag. 320.col.2. Gran cosecha de la palabra de Dios es la paciencia: pues esta es toda la alegria, y prosperidad, que puede aver en la tierra.pag.322.col.2.

Domingo de la Quinquagesima. Luca.18.

ECce ascendimus Hierosolymam, & consummabuntur omnia, quæ scripta sunt per Prophetas de filio hominis. Tratase latamente la materia que contienen estas palabras en el §.2. de la Feria 4. despues del Domingo I. de Quaresma.

Ipse verò multò magis clamabat. Fue perseverante y magnanimo en la oracion este ciego. Quiere Dios que sean nuestras oraciones con perseverancia y magnanimidad. El que se cansa de pedir a Dios, es pusilanime en orar.pag.312.col.1.

Ipse verò multò magis clamabat. Clamava mas a Christo, mientras mas le dezia que callasse: como el enfermo calenturado, que mientras mas le defienden el agua, [illegible] la procura y desea. Ha de ser la oracion fervorosa, semejante a la con que el [illegible]fermo calenturado pide agua.pag.312.col.1.

Domingo in Albis. Ioann.20.

VEase el Discurso de la Fiesta de Santo Thomàs, en el qual se trata este mes[illegible]vangelio desde la pag.112.

Domingo Segundo despues de Pascua. Ioann.10.

[illegible]mente los hombres, sino tambien los Angeles son ovejas del reba- Christo Pastor: porque es cabeça de la Iglesia, cuyos miembros son

hom-

hombres y Angeles.pag.83. col. 2. Diò a todos el paſto ſoberano de ſu gracia: pues no ſolamente mereciò la de los hombres, ſino tambien la de los Angeles. pag.83.col.1.

Et cognoſco oves meas. Conoce Dios las ovejas de ſus juſtos, porque ellos ſon los q̃ luzen en ſus ojos. De eſta manera a los pecadores como no ſon de ſu rebaño, no los conoce; antes ſon en quanto tales el meſmo no ſer.pag.121.col.1.

Bonus paſtor animam ſuam dat pro ovibus ſuis. Tropo de la vigilancia, que ha de tener el Prelado repreſentada gallardamente en los ſoldados del lecho de Salomon. pag.145.col.2.

Cognoſco oves meas. Metaphora, debaxo de la qual nos intima Chriſto no ſolamente la manſedumbre que tuvo, ſino tambien la que deve tener el Prelado, ſi bien eſta no ha de ſer por eſquilmar a los ſubditos, ſino para aprovecharlos. pag.655. col.1.

Domingo Tercero deſpues de la Paſcua. Ioan.16.

Modicum &c. Grande conſuelo es para ſufrir ſantamente los trabajos la conſideracion de la brevedad con que ſe paſſan, y les ſuccede la viſta glorioſa eterna de la cara de Dios. pag.40.col.1.

Cognovit autem IESVS, quoniam volebant eum interrogare. Conociò Chriſto el penſamiento, que ſus diſcipulos tenian de preguntarle la declaracion de la doctrina, q̃ les dezia: porque aunque ellos con palabras no deſcubrieron ſu duda; la q̃ ellos tenian ſupo Chriſto aun en quanto hombre, pues como tal vido claramente la eſſencia divina deſde el inſtante en que fue concebido.pag.162.col.2.

Plorabitis & flebitis vos, mundus autem gaudebit. Los trabajos y perſecuciones que en el mundo avian de padecer, les annuncia: porque es mucho y por muchas razones lo que importan a los Santos. latamente deſde la pagina 19. col.2.

Mulier cum parit, triſtitiam habet. Al gozo de la muger, que deſpues del recio parto pariò vn varon, compára Chriſto la alegria, que tendrán de ſus trabajos los Sãtos: porque eſtar el juſto tribulado es como eſtar preñado de la gloria, que ha de parir con dolor.pag.59.col.2.

Domingo Quarto deſpues de la Paſcua. Ioan.16.

Nemo ex vobis interrogat me, quò vadis? Quiere Dios ſer preguntado tanto, que no pocas vezes es dulce y hermoſa en ſu paladar y ojos divinos la converſacion ſanta de vn juſto, aunque ſepa poco.pag.368.col.1.

Quia hæc locutus ſum vobis, triſtitia implebit cor veſtrum. Retira Dios tal vez de entre los juſtos ſu preſencia: porque no nos entriſtezca ſu amor, y ſe nos acreciente. pag: 134.col.2.

Expedit vobis vt ego vadam, ſi enim non abiero, Paracletus non veniet ad vos; ſi autem abiero, mittam eum ad vos. Es el Eſpiritu ſanto anillo del deſpoſorio de Dios con el hombre: y aſsi como tal no fue embiado ſobre Angeles, ſino ſobre hombres.pagin.55.col.1. Punto, que ſe puede iluſtrar con otro de las maravilloſas ventajas, que haze al Angel el hombre. Trataſe latamente deſde la pag.53.

Et cùm venerit ille, arguet mundum de peccato. Tal vez es neceſſaria luz del Eſpiritu ſanto para conocer las culpas, por lo mucho que el pecador ſuele ſer artificioſo. pag.175.col.2.

Domingo Quinto deſpues de la Paſcua. Ioan.

Si quid petieritis &c. Pide en nombre de Chriſto el que por el ſe mor

que ora no mortificado es como el que pretende sin fuego sacar el humo oloroso de los aromas.pag.333.col.1. Veasse la palabra *Oracion* en el Indice de las cosas notables.

Ipse enim Pater amat vos, quia vos me amastis. Por amadores de Christo fueron amados del Padre en cierta manera como vnos Christos: porque el amado es vna imagen bellissima no menos gravada en el braço, que esculpida en el coraçon del amante.pag.160.col.1.

Et credidistis, quia à Deo exiui. No fueron santos y amados del Padre tan solo por aver sido fieles; sino porque del edificio soberano de su caridad fue el cimiento la grande fê que tuvieron: pues sola la fê no justifica sin caridad. pagin. 309. col. 2.

Ecce nunc palam loqueris, & proverbium nullum dicis. Ilustra Dios los entendimientos de los justos aun en esta vida, en la qual son obscuros y engañosos los sentimientos del pecador.pag.291.col.1.

En la Fiesta de la Ascencion. Marci.16.

EXprobrauit incredulitatem eorum. Reprehendiòles la falta, que tuvieron de confiança: siendo como es verdad, que devieron ellos, y devemos tambien nosotros tenerla en Dios como en Padre.pag.743.col.1.y 2. Ni pudieron en quanto a esto escusarse con las afrentas de la Cruz: porque el que se determina de seguir a Christo, ha de poner en el su confiança, aunque se le representen grandes dificultades. pag.741.col.1. y 2.pag.742.col.1.y 2. Punto, que puede ilustrarse con otro, y es que la confiança que ponen en Dios los justos, los haze olivas que no se marchitan, y montes de peña viva.pag.140.col.1.

Duritiam cordis. Gran mal es el de la dureza de coraçõ, pues viene a curarlo Christo glorioso: como tambien el buen coraçon es madre, a cuyos pechos se crian todos los buenos pensamientos que tenemos.pag.348.col.2.

Qui crediderit, & Baptizatus fuerit, salvus erit. Por ser las excelencias del Baptismo tantas y tan grandes, se le atribuye la gloria.pag.39.col.2.

Signa autem eos, qui crediderint, hæc sequentur. No todas señales hazen fê, ni son necessarias para creer.pag.279.col.2.antes casi quantas aparecen en el Sol, Fuego, Cielo, Nubes, son capaces de calumnia.pag.279.col.1.

In nomine meo dæmonia eijcient &c. Dispuso la Providencia de Christo nuestro Señor, que casi todos los milagros que hizo y hizieron sus Apostoles, fuessen tales, que sin curiosidad y con aprovechamiento descubriessen la Omnipotencia de Dios, en cuya virtud se hazian: quales eran hablar lenguas, ahuyentar sierpes, sanar enfermedades incurables, lançar Demonios, preservar de bebidas mortiferas. a pag.279.col.2.

Prædicauerunt vbique. Predicaron como devian el Evangelio por el mundo, que assi se lo mandò Christo nuestro Señor. Este punto se puede ilustrar con otro de que verdaderamente es injusto el Predicador, si trampea y detiene la paga de la verdad Evangelica, que deve a Dios en el oficio que tiene.pagin.50. column.2.

Domingo infra Octavam de la Aſcenſion. Ioann. 15.

Cvm venerit Paracletus, quem ego mittam vobis à Patre. No pudo Chriſto ni prometer mas, ni recebir mas la Igleſia: porque del cuerpo myſtico ſuyo el eſpiritu es el meſmo Eſpirituſanto. pag. 113. col. 2.

Quem ego mittam vobis à Patre. Prometiòles al Eſpirituſanto, y embiòlo. Dadiva (aun como eſta) es certiſsima, ſi Chriſto nueſtro S. la promete. La palabra de el hombre es tan flaca, que no ſe puede fiar de ella. Solo Dios es el que tiene por blaſon ſer cumplidor de la ſuya. pag. 137. col. 1.

Ille teſtimonium perhibebit de me. Es emphatico aquel articulo, *ille*, enfin como ſignificativo de la Perſona divina del Eſpirituſanto. Eſtylo de la Eſcritura ſanta, que vſa de articulos ſemejantes en materias inefables. latamente a pagin. 774. col. 1.

Et vos teſtimonium perhibebitis. Teſtificaron en el mundo los Apoſtoles la divinidad de Chriſto nueſtro Señor mas con ſangre, que con palabras: porque los trabajos que padecieron, predicandola, fueron los mas iluſtres teſtimonios de abono, con que ſe acreditaron los Myſterios ſoberanos de la Fê. pagin. 23. column. 2.

Abſque ſynagogis facient vos. Efecto de lo mal que quieren pecadores a los Santos: pues ſino vierten ſu ſangre (como vertieron la de los Apoſtoles) los aborrecen tanto, que ya que los abyſmos no ſe abren para tragarlos, quiſieran que el meſmo Dios los tragaſſe como a bocado ſabroſo. pag. 32. col. 2.

En el dia ſanto de Pentecoſtes. Ioann. 14.

Si quis diligit me, ſermonem meum ſervabit, & ad eum veniemus &c. Baxa del Cielo a nueſtro modo de entender la Trinidad ſanta a gozar la belleza ſoberana de vna alma, que ama verdaderamente a Dios: porque es la caridad la hermoſura del mundo. pag. 238. col. 2.

Et manſionem apud eum faciemus. Habita Dios de manera en las almas que lo amã, quanto ſe echa de vêr en la myſtica ſabiduria que les infunde: a cuyos azeros no ay potencia criada, que pueda hazer reſiſtencia. latamente deſde la pagin. 255. col. 1.

Qui non diligit me, ſermones meos non ſervat. Noteſe que no dixo: *Qui non cognoſcit me ſermones meos non ſervat*, ſino: *Qui non diligit me.* Porque ſi bien es neceſſario, que conozcamos a Dios, para amarlo; la guarda de ſus leyes no eſtà librada a ſabiduria, ſino a amor. pag. 574. col. 1.

Sermonem quem audiſtis, non eſt meus, ſed eius, qui miſit me Patris. Humildad de Chriſto nueſtro Señor: pues pudiendo como Dios llamar ſuya la dotrina, negava ſer ſuya, y afirmava que era del Padre. Fue tan profunda la humildad de Chriſto nueſtro Señor, que ſi el dexar de ſer hombre eſtuviera librado al mayor eſtremo de humildad; con el que tuvo dexára de ſerlo. Iluſtrarſe y declaraſe. pagin. 378. col. 1.

Paracletus autem Spiritus ſanctus, quem mittet Pater in nomine meo &c. No ay du
no que eſta promeſſa de embiar al Eſpirituſanto hecha tãtas vezes de
Chriſto y referida a la Perſona del Padre, nos intima la ſuma prompti

de parte de Dios en comunicar el Espiritu santo a los que se disponen a recebirlo. Esta es la razon, porque tambien en el estylo de la Escritura santa los dones del Espiritu santo se llaman braços de Dios: porq̃ siempre estan abiertos para echarlos a las almas, que los piden con amor. pag. 61. col. 1. En el Apocalypsis por esto mesmo se llaman lamparas, que arden delante del throno de Dios: como haziẽdolo testigo de la luz soberana, con que nos convidan, para que la traslademos a nuestras almas. pag. 60. col. 2.

Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis &c. Esta mesma es la que los Angeles llamaron paz de buena voluntad, que perdona los agravios, sin dexar odio en el coraçon: que la que en publico se sustenta por cumplimiento, es paz de mala voluntad: no de buena, ni de Angel, ni de Christo. pag. 114. col. 1. Vease para ilustracion de este punto en el Indice de las sentencias notables la palabra *Paz*.

Feria Segunda despues de Pentecostes. Ioann. 3.

SIC Deus dilexit &c. No pudo Dios dar mas que a su Hijo encarnado. Esta es la obra del braço todo poderoso de Dios, de cuyos dedos los orbes celestiales son juguetes. pag. 66. col. 2. Es inefable: porque no parece sino que por ella se desendioso Dios a si mesmo, por deshumanar al hombre. pag. 67. col. 1.

Sic Deus dilexit &c. Hasta aqui pudo llegar el amor, que tuvo Dios al hombre. Por esto en la Escritura sagrada se llama la Encarnacion misericordia de Dios. pag. 67. col. 1. Obra de sus ardores amorosissimos ibidem, y fue figurada en el beso del Esposo. pag. 473. col. 2.

Sic Deus dilexit &c. Que mucho que el Evangelista no diga mas de la Encarnaciõ del Verbo divino en el vientre virginal: pues fue mysterio inefable aun de la boca del Angel, que lo annunciò? pag. 101. col. 1.

Vt omnis qui credit in eum non pereat; sed habeat vitam æternam. No està Christo N. S. satisfecho con sola la Fê: porque si bien la alabò en la turba, en el Centurion, en la Cananea, finalmente en Gentiles Cathecumenos; a los Discipulos exortò a cosas mayores. pag. 309. col. 2.

Lux venit in mundum &c. El punto de Christo luz vniversal del mundo se trata latamente desde la pag. 564.

En la Fiesta de la Santissima Trinidad. Matth. 28.

DATA est mihi omnis potestas in Cœlo & in terra. Palabras, que insinuan, que no solamente fue Christo Monarca del Vniverso a titulo de su passion, y por la vnion hypostatica; sino tãbiẽ por dadiva graciosa del Padre Eterno. pag. 746. c. 2.

Euntes baptizate omnes gentes. Es el baptismo mar que està delante del throno de Dios, a cuya gloria antes que lleguemos, es fuerça que passemos este mar: el qual tambien se llama de vidro y crystal por la claridad y pureza de la Fê, y conocimiẽto que en el baptismo se dà. Punto, que se ilustra y declara desde la pag. 39. col. 2.

Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti. Antes que el Verbo divino encarnasse estavan los mysterios soberanos de nuestra Fè escritos con letra de Angel, esto es, eran obscuros y dificultosos de entender; mas encarnado el Verbo divino fueron escritos con letra de hombre: porque el mesmo Dios hombre los declarò, y no tuvieron aquella primera obscuridad en los entendimientos de ombres. pag. 81. col. 2. Singularizase galanmente esta dotrina en el supre- ysterio de la Trinidad beatissima desde la pag. 23. col. 2.

s servare omnia quæcunque mandavi vobis. No se contentò Christo nuestro señassen al mũdo los Apostoles su Ley, sino que quiso se la enseñasse a

guardar

guardar. En eſtas palabras ſe contienen dos puntos. El primero es que el conocimiento y ſabiduria de las Leyes de Chriſto no juſtifica ſin el amor de Dios, y la guarda de ſu Ley. pag. 574. col. 1. El ſegundo es la obligacion q̃ tuvierõ los Apoſtoles (que cumplieron cabalmente) de abonar con ſu vida irreprehenſible la alteza del Evangelio, que predicaron. Punto, que ſe puede iluſtrar con otros varios. El primero es, que el Predicador ha de ſer vn original ſanto, cuya imagen ſea la meſma dotrina, que predicáre. pag. 44. col. 2. El ſegundo, que fue figurado por eſto en las myſterioſas meſas, que viò Ezechiel, cuyos labios de cantos o de orillas no miravan a fuera, ſino a las partes anteriores de ſus meſas: en ſinificacion de que juntamẽte avian de ſer ojos labios los del Predicador, tales, que juntamẽte miraſſen a dentro, y hablaſſen por defuera. pag. 45. col. 1. El tercero, no baſta q̃ tóque dulcemente cytolas de oro, ſino que ha de ſer poma de olores precioſos. pag. 45. col. 2. El quarto es nube, que aunque relampaguee con la luz de la dotrina del Cielo, ſino fertiliza con agua de buen exemplo, no es apacible a los ojos d̃ el mundo. pag. 538. cap. 2. El quinto es, que entonces el Predicador es eficaz, quãdo haze que ſus oyentes oygan y vean juntamente: oyendo la dotrina, que predica, y viendo el exemplo que les dà. pag. 27. col. 1. y 2.

Docentes eos. No mandò Chriſto a ſus Apoſtoles, que deleytaſſen al mundo con la predicacion del Evangelio, ſino que lo enſeñaſſen: porque no ha de pretender tanto el Predicador deleytar, como mover. pag. 563. col. 2.

Ecce ego vobiſcum ſum vſque ad conſummationem ſæculi. Palabras, que contienen la ſoberana promeſſa, que hizo Chriſto al mundo, diziendole, que haſta que ſe acabe no ha de faltar del el Santiſsimo Sacramento del altar. pag. 4. col. 2.

Ecce ego vobiſcum ſum &c. Prometiò Chriſto tambien a ſu Igleſia en eſtas palabras lo que la ha de favorecer y defender, haſta que el mundo ſe acábe. Puedeſe latiſſimamente enriquecer eſte punto con otros muchos, que en la palabra *Igleſia* ſe hallaràn facilmente en el Indice de las ſentencias notables.

❧ *Domingo Primero deſpues de Penteco ſtes. Luca. 6.*

Eſtote miſericordes. Intimanos Chriſto la caridad: porque eſta es la hermoſura, que lo puede enamorar. pag. 238. col. 2. Encomiendala tambieñ en eſtas palabras como virtud vriliſsima, pues en el orden de la gracia es cierta coſa ſer bueno para otros el que es bueno para [illegible] 161. col. 2.

Sicut & Pater veſter miſericors eſt. Preciaſe Dios de miſ[illegible]cordioſo: porque en el campea mas la miſericordia, que la juſticia. pag. 440. col. 2. Pues ya en Chriſto fue la caridad cabeça de ſus virtudes no ſolamente mientras vivio vida mortal y paſſible, ſino tãbien deſpuẽs de reſucitado y glorioſ[illegible]ag. 519. col. 1. Aunque ſe [illegible]ma Padre de miſericordia; es la ſuya tan grande, que tambien es Madre de ella. pag. 488. col. 1. El preciarſe Dios tanto de Padre de miſericordia es por ſer la divina ſuya tan luzida, que en ſer miſericordioſo oſtenta mas ſu Omnipotẽcia, que en ſer juſto. pag. 440. col. 2: ſiendo la miſericordia de Dios tanto mas prevenida que ſu juſticia, que quando la ſuya no previene con el caſtigo a la culpa, prẽviene al pecador ſu miſericordia totalmente. pag. 541. col. 2. Es azeyte, que ſobre todos los liquores de las criaturas florea. pag. 487. col. 1. Fuente viva, cuyas aguas de mercedes nunca faltan. pag. 488. col. 1. Repreſentada en el arco del Cielo verde como vna eſmeralda por las eſperanças, que en ella tenemos. pag. 540. col. [illegible] ſon en cierta manera mas antiguo en Dios, que el de ſu juſticia. pag. 486. c[illegible]

Nolite iudicare, & non iudicabimini. Puedeſe enriquecer eſte punto por [illegible] las ſentencias notables en la palabra: *Iuizio temerario*.

Eâdem quippe menſura, qua menſi fueritis, remetietur vobis. Intimanos Chriſto N.S. con eſta ſentencia el amor de los enemigos (como conſta del contexto del capitulo) tomando nos en ella todos los puertos de las eſcuſas, que podiamos alegar para no amarlos. Puedeſe iluſtrar eſte pũto con vn gallardo Diſcurſo, que ſobre aquellas palabras del Pater noſter *Dimitte nobis debita noſtra ſicut & nos dimittimus debitoribus noſtris*, haze S. Roberto de Sorbona. pag. 242. col. 1.

En la Fieſta del Santiſsimo Sacramento. Ioan. 6.

CARO mea verè eſt cibus. Si las tenaças del Seraphin tocando a las braſſas del fuego del altar, las convertia en carbunclos precioſiſsimos. pag. 334. col. 1; q̃ harà de ſu carne la boca omnipotente de Chriſto? Témа el hombre, quando llega a recebirlo: porque debaxo de accidentes de pan eſtà ſacramentada toda la luz de ſu Gloria. S' ſolo de vêrle la cara como vn Sol temieron y ſe deſmayaron los tres diſcipulos mas ſantos de ſu Eſcuela, eſtando ciertos de que no ſe hazia contra ellos, ſino antes por favorecerlos, la reſeña de eſta luz. pag. 330. col. 2; con quanto temor de reverencia devemos noſotros entrañar eſta divina y ſoberana luz: ſiendo eſto mas, y noſotros tanto menos? Fue el Verbo divino encarnado el fruto vniverſal, para cuya produccion criò Dios el arbol de todo el mundo: cuyas ramas ſon Cielo y tierra, cuyas hojas ſon Angeles y hombres. pag. 342. col. 2. Si eſto tuvo encarnado, antes de ſacramentado, antes de corporalmente glorioſo; glorioſo y ſacramentado qual ſerà para las almas, que lo comen? Chriſto N. S. fuè de lexos hermoſiſsimo, y de cerca mucho mas. pag. 330. col. 1. Si mirado de lexos es bello, ſi mirado de cerca belliſsimo, comido que ſerà? De ſus mexillas dixo lindezas la Eſpoſa (veaſe la pag. 345. col. 1.) que pudiera dezirſe de ſu carne? Que de ſu ſangre? Que de ſu alma? Que de ſu Gloria? Que de ſu Divinidad? Que de toda la Trinidad divina, que trae por acompañada en eſte Divino pan? Quando naciò no quiſo admitir manos de Angeles, que ſe puſieron a recebirlo (veaſe la pag. 142. col. 2.) naciendo como naciò mortal y paſsible; aora impaſsible y glorioſo entra en los pechos, y en las almas de los hombres. Quanto mas le devemos noſotros de lo que le deven ellos? Puedeſe eſte punto iluſtrar con otro peregrino de que fue tan grande el amor, que tuvo Dios a los hombres, que fuerõ en eſto preferidos a los Angeles. El qual ſe trata deſde la pag. 53. Es Chriſto boca de Dios, por quien diò beſo de paz a todo el linage humano (veaſe la pag. 474. col. 1.) y aſsi el que indignamente lo recibe (quanto es de ſu parte) lo entrega cõ el beſo de la ſuya. Tenebroſiſsimo es el pecho, que recibiendolo con frequencia, no ſale de las tinieblas de la culpa: porque es Chriſto la luz verdadera: *Ego ſum lux vera*, en cuya comparacion la del Sol no es mas que apariencia de ella. Trataſe latamente deſde la pag. 564. col. 1. Dezir Chriſto de ſu carne, que es manjar y pan del Cielo, es dezirnos, que es vn mannà ſoberano, en quiẽ ſe hallan todos los guſtos de naturaleza y gracia. pag. 567. col. 1. Es la carne de Chriſto manjar tan ſoberano, que quando en tiempo de la perſecucion del Antechriſto ſe recojan fugitivas las reliquias del Chriſtianiſmo a los deſiertos de Arabia, la ha de apacentar con ella dulciſsimamente: porque ſi bien entonces avrà ceſſacio de los divinos Oficios celebrados ſolemne y publicamente; haſta la fin del mundo nunca ha de faltar eſte diviniſsimo Sacramento. pag. 4. col. 2.

Qui manducat meam carnem, & bibit meum ſanguinem, in me manet, & ego in eo. No cam- [illegible] anto el alma ſanta en el Cielo entre Angeles, como en en la tierra entre pe- [illegible] s pag. 150. col. 1. Demas de la razon de eſte mayor luzimiento, que ſe con- [illegible] lugar proximamẽte citado; tiene el alma ſanta cõ Chriſto cierta vnion

ſobera-

ſoberana en la tierra por medio de la carne y ſangre divina que come y bebe eſpiritualmente, con que luze mas en la tierra que en el Cielo. Es el alma ſanta Eſpoſa del meſmo Dios, regalada ſuya con dulciſsimos favores. pag. 124. col. 2. Eſto tiene aun quando no come la carne de Chriſto: porque por medio de la caridad eſtà Chriſto en ella, y ella en Chriſto. Quando come ſoberanamẽte a Chriſto, ſe eſtrecha y ſe intima de manera eſta vnion entre los dos, que no baſtan lenguas de Angeles para dezirla. No parece ſino que por medio de ella ſe haze Ciudad abaſtecida de quantos guſtos apetece el meſmo Dios. pag. 523. col. 2. Es belliſsima en los ojos de Dios el alma, que interiormente le atiende. pag. 202. col. 1. Si el alma que lo mira es tan hermoſa: la que lo come ſoberanamẽte, la q̃ en cierta manera convierte en ſi al meſmo Chriſto, que hermoſura y belleza tendrà en los ojos de Dios? Subamos eſto de punto. Quanto ay en el amado juzga el amãte por bello. pag. 125. col. 1. De la alma hermoſeada de gracia, y vnida a Chriſto por medio de ſu divina carne, que ſentirà? Que dirà el meſmo Dios, que es ſu amante? No puede dezirſe mas, ſino que en cierta manera ſon vna meſma coſa Chriſto y ella.

In me manet, & ego &c. Habla generalmente de todas las almas, que lo comẽ dignamente, ſin hazer aceptacion de ningunas: porque ni Chriſto Rey de la Gloria ni ſu Corte ſoberana hazẽ aceptaciõ de almas, de perſonas, de naciones. pag. 48. col. 2. Fue la arca del Teſtamento figura de la humanidad de Chriſto latamente a pag. 183. En ſignificacion de la pureza de Chriſto labrada de madera de Setin incorruptible. pag. 183. col. 2. y dorada por de dentro y por defuera. Si eſto tuvo el arca por aver ſido vna sõbra de ſu humanidad sãtiſsima; el alma, q̃ recibiendo a Chriſto en cierta manera ſe ha de convertir en el; ya que no es impecable, ha de eſtar por medio de la virtud y buen exẽplo dorada por dedẽtro y por defuera. *In me manet, & ego in eo.* Que riquiſsimo queda el que comulga dignamente! Queda Chriſto en ſu alma como theſoro. Ay riqueza igual a eſta? Son los juſtos aunque pobres, los ricos en los ojos de Dios. latamẽte a pag. 656. col. 2. Si eſta riqueza tienen en los ojos divinos, quando no eſtà Chriſto en ellos por medio del Sacramẽto; q̃ tendràn, quando ſean vnas cuſtodias vivas de Chriſto Sacramentado. *Qui manducat hunc panem vivet in æternum.* Vida eterna y glorioſa promete Chriſto N.S. a los que lo reciben dignamente. Lo primero promete vida eterna. Es nueſtra vida tan breve, que no es mas que vna noche velada de infinitas centinelas, que ſe remudan: tanto, que ſi bien es verdad, que con ella y con la bola del mundo juega a la pelota la ſabiduria divina; en la Eſcriptura ſe llama nada. latamente deſde la pag. 41. Mas la vida que el pan vivo Chriſto comunica, no es temporal, ni breve, ſino larga y eterna. Dà tambien el pan divino a los que lo comẽ con buena diſpoſicion, vida glorioſa. Es nueſtra vida humana miſerable. latamẽte a pag. 557. col. 1. Tanto, que ni aũ guſto ſanto no lo tiene ſin çoçobra. pag. 126. col. 1. Eſte divino pã dà vida libre y eſenta de todas las miſerias, que tributa nueſtra vida. Puedeſe iluſtrar eſte punto con otro de que en la Eſcriptura ſagrada la gloria ſe llama vida, y corona de vida: el qual ſe trata larga y elegantemente deſde la pag. 589. col. 2.

Domingo Segundo deſpues de Penteçoſtes. Luc. 14.

HOMO quidam fecit cœnam magnam. A todos cõvida Chriſto a la gloria: en la Eſcriptura ſagrada myſterioſamẽte ſe llama cena de las meſas de dero. deſde la pag. 229. col. 2.

Vocauit multos. Convidò a muchos, aunque ninguno de los convidados vino: porque los hombres precitos son muchos mas, que los predestinados. pag. 221. col. 1.

Quia iam parata sunt omnia. No es la gracia de vocacion la que falta, sino nosotros somos los que faltamos a ella. pag. 317. col. 2.

Et cœperunt simul omnes excusare. En el tribunal de la gracia de Christo quieren escusarse los pecadores: los quales no podrán escusarse en el de su justicia, porque es la la suya tan igual, como infinita su Omnipotencia. pag. 272. col. 1. Tanto, que el ser como es irrevocable la justicia divina procede de ser justificadissima. Ibidem col. 2.

Misit seruos suos hora cœnæ. Metaphora, debaxo de la qual intima Christo la summa justificacion de su justicia con el hombre. pag. 280. col. 1. pag. 270. col. 1.

Vnus dixit; Villam emi. Estimò en mas solicitar su hazienda, que la Gloria. Veasse en el Indice de las cosas notables, quan peligroso es el estado de los ricos. pag. 603. col. 2.

Exi citò in plateas, & vicos &c. Coxos llama, ciegos, mancos: porque ni Christo Rey de la Gloria, ni su Corte soberana hazen acceptacion de naciones, ni de personas. pag. 481. col. 2.

Domingo Tercero despues de Pentecostes. Luca. 15.

Murmurabant Pharisæi & Scribæ dicentes; quia hic peccatores recipit, & manducat cum illis. Muchas cosas se pueden dezir de la murmuracion sobre este punto. Veanse en el Indice de las cosas notables las palabras: *Murmuradores*, y *Murmuracion*.

Quis ex vobis homo, qui habet centum oues &c. Christo buen Pastor ama aun a pecadores, siendo como son ovejas perdidas de su rebaño. Fue summa calificacion del amor, que tuvo Christo a los hombres, averlo tenido como lo tuvo aun a pecadores, tierno. pag. 472. col. 1.

Congratulamini mihi, quia inveni ovem meam, quæ perierat. Es vna sinificacion parabolica la que contienen estas palabras del goço, que toma Dios en vn alma si es santa: porque es el jardin, en que se recrea. pag. 209. col. 1.

Gaudium est Angelis Dei super vno peccatore pœnitentiam agente &c. Cosa cierta es, q̃ se goçarán los Angeles con la conversion de los hombres: pues sientẽ sus culpas tanto, que las tienen como por heridas dadas a lo espiritual de los Demonios, en cuya opoſicio̅ nos guardá. Tratase este pũto, y se declara latamẽte. pag. 787. col. 1.

Domingo Quarto despues de Pentecostes. Luca. 5.

Et vidit duas naues stantes secus stagnum Genezareth. Mirar Christo las naves fue vn annuncio soberano: no tanto de la prospera pesqueria q̃ huvo en la de Simon, quanto del alto conocimiento que tuvo, y de la humildad profunda, con que se arrojò a los pies de Christo. Tres puntos se pueden aqui tratar de los ojos de Christo. El primero es, que son eficaces como llamas de fuego. pag. 667. col. 1. y 2. El segundo es el agrado, con que mirò la nave del que avia de governar [illegible] su Iglesia: pues aun [illegible] con el esta cadena del mundo compuesta de los es[illegible]nes de las cosas, que en el ay. pag. 753. col. 1. El tercero es, que son tan justifi[illegible] y misericordiosos, que son justamente piadosos, y piadosamente justos. pa[illegible]7. col. 1.

Duc in altum, & laxate retia veſtra in capturam. Por peſqueria proſpera ganò ſoberanamente las almas de peſcadores: porque ſuele Dios a los tiernos en virtud comunicarles guſtos ſenſibles, como ſemejantes a los que tenian antes que trataſſen de ella. pag. 212.

Rumpebatur autem rete eorum. No embargante el amor y fê de Pedro con Chriſto, fue graciosa merced ſuya eſte lance proſperiſsimo: porque aun los juſtos no merecen los bienes temporales de condigno. pag. 281. col. 2.

Præceptor, per totam noctem laborantes &c. La ſerenidad, con que refieren la deſgraciada peſqueria de toda la noche, nos intima quanto menores ſon aun en eſta vida los trabajos de los juſtos, que los de los pecadores. pag. 411. col. 2.

Domingo Quinto deſpues de Pentecoſtes. Matth. 5.

Niſi abundauerit &c. No baſta para entrar en el Cielo la juſtificacion Phariſayca de cerimonias y ſacrificios: porque el ſacrificio exterior por grande que ſea hecho ſin afecto interior del que lo ofrece, no es eſtimado de Dios. latamente deſde la pag. 507. col. 1. Mas. Reprueva la juſtificacion de los Phariſeos librada a las reſeñas de ſantidad ſophiſticada y hechiza, tan diſtante de merecer el Reyno del Cielo, quanto ſe echa de vêr por las lorigas de jacinto, y celeſtial repreſentacion de armas, que veſtiràn los Demonios para el caſtigo de los hypocritas, antes que el mundo ſe acábe. pag. 324. col. 1. Nadie entra en el Reyno de los Cielos ſin vida de gracia: ſiendo como es verdad, que el hypocrita imitador de la juſticia del Phariſeo no tiene mas que el nombre de vivo, eſtando muerto a la gracia. pag. 38. col. 2. Enfin demas de que los hypocritas no traen la imagen de Chriſto en el coraçon ſino en el braço, y que ſon burladores del Demonio, de el mundo, de Dios, y de ſi meſmos. pag. 160. col. 1. y 2. y que ſon caxas de la botica de Satanàs intituladas con rotulos contrarios de las drogas que contienen, y q̃ tal vez ſon mas perniciosos, que pecadores notorios. pag. 214. col. 1; ſon hypocrita y pecador atroz en la Eſcritura ſynonomos. pag. 212. col. 2. Aſsi que a ſu modo tan lexos eſtuvo del Cielo la ficcion del Phariſeo, como lo eſtà la atrocidad de el pecador.

Omnis qui iraſcitur fratri ſuo, reus erit iudicio. Es la ira perniciosiſsima, y como a tal le ha de reſponder riguroſo caſtigo en el Tribunal de la juſticia de Chriſto. Veaſe la palabra *Ira de los hombres.*

Si ergo offers munus tuum ad altare &c. Demas de que quiere Dios, que el proximo ſea tan amado, que es miſericordioſo con el que no lo calumnia. pag. 323. col. 1. que es eficaciſsima la oracion del que ruega a Dios por ſus enemigos. pag. 157. col. 1. y 2. y que es aborrecible a ſus ojos la oracion del que lo ofende. pag. 157. col. 2; ſon admirables a eſte propoſito las palabras de San Roberto de Sorbona. pag. 242. col. 1. y las de San Nilo. pag. 243. col. 1.

Domingo Sexto deſpues de Pentecoſtes. Marci. 8.

Miſereor ſuper turbam. Si la piedad con que Chriſto mira todas las coſas de el mundo es tanta, quanto ſe echa de vêr de lo que de el dize la Eſpoſa en los Cantares. pag. 753. col. 1; con quanta miraria la piedad del devoto Gentio, q̃ aviẽdolo ſeguido por el deſierto tres dias, ſe ſentia ya acoſado de la hambre?

Si dimiſero eos ieiunos in domum ſuam, deficient in via. No tiene que temer el amis Dios la hambre, con que ſe viere: porque demas de que oy ſatisfaze con ſiete panes en vn yermo quatro mil hõbres hambrientos; es el juſto vna

ſoberana abaſtecida de quantos guſtos apetece el meſmo Dios. pagin. 523.col.2. *Sustulerunt quod superaverat de fragmentis septem sportas.* No eſperára menos de la diuina Prouidẽcia de Chriſto quien ſintiera devidamente de ella: la qual es en ſus acuerdos tan profunda, que nos cerra la puerta a varias dudas y preguntas que tenemos y hazemos, ſi ſintieramos de ella como deviamos. pag. 180. col. 1. Veaſe el Diſcurſo del Domingo Quarto de Quareſma: porque aunque fue diferente aquel milagro de eſte, concierne con la del vno la materia del otro.

Domingo Septimo deſpues de Pentecoſtes. Matth. 7.

QVI veniunt ad vos in vestimentis ovium, intrinsecus autem sunt lupi rapaces. Hypocritas ſon perniciosos como lobos: pues dà el Demonio con ellos quatro generos de muertes: eſpada, barbaras fieras, y veneno. pag. 450. col. 1. representãdo y predicando la virtud, de que carecen, tienen cauterizadas las conciencias. Punto, que a eſte propoſito ſe illuſtra y declara gallardamente deſde la pag. 611. col. 1.

Intrinsecus autem sunt lupi rapaces. No ſolamente es lobo con piel de oveja el hypocrita, ſino tambien Demonio con apariencia de Angel. pag. 611. col. 2. Enfin no ſolamente es representante de la virtud, que no tiene. pag. 211. col. 2. ſino tambiẽ a vezes mas pernicioſo, que el pecador notorio. pag. 214. col. 1. Saben mas que los lobos por las peregrinas eſtratagemas que tienen. Mienten en todo. pag. 458. columna. 2. Son ardidoſos en orar. pag. 2. col. 2. Altivos en dar limoſna. pag. 211. col. 1. Dizen necedades con artificio. pag. 459. col. 1. Finalmente reprehenden publicamente, por grangear opinion de zeloſos. pag. 450. col. 2.

Ex fructibus eorum cognoscetis eos. Es el juſto arbol ſoberano, famoſo en el mundo, y hermoſo a los ojos de los hombres por el fruto que lleva de buenas obras, que haze: tanto, que quando ſe eſconde, y no afecta parecer bien a los ojos del mundo, ſe los arrebata con la hermoſura de ſu virtud. pag. 152. col. 2. Enfin es arbol ſanto calificado aun en el mundo por la fruta de ſu caridad (que eſta es tan vtil, que no ay coſa mas ordinaria que ſer bueno para otros el que es bueno para ſi.) pag. 161. col. 2. Enfin ſon los Santos tan famoſos por la fruta de ſus obras en el mũdo, que ſi perſeveran en la virtud, ſon la honra y reſplandor de la Monarquia, que tiene Chriſto en la tierra. pag. 643. col. 1.

Domingo Octavo deſpues de Pentecoſtes. Luca. 16.

HOMO quidam erat dives, qui habebat villicum. Toma Dios cuentas al hombre, como a mayordomo ſuyo en eſta caſa del mundo inferior. Y como el Señor recibe las cuentas de ſu hazedor por los papeles de los gaſtos, que preſenta; es Dios tan bueno, que aun de las cuentas de las divinas cauſas ſuyas conſtituye al hombre juez. pag. 575. col. 1.

Hic diffamatus est apud illum, quasi dissipasset bona ipsius. Son los Iuezes del mundo adminiſtradores de la hazienda de Dios: diſsipanle ſus bienes, perviertiendo la juſticia, inclinanſe a exceder de la comiſsion de Dios: porque Iuezes de comiſsion, aunque ſean Angeles, exceden muchas vezes de la ſuya. Punto, que latamente ſe illuſtra deſde la pagin. 515. col. 2.

Redde rationem villicationis tuæ. Aunque Dios pide cuenta al hombre; bien ſabe que ha de dar. No puede en el aver yerro de cuenta con el hombre: antes es juſticia tan cabal, que ni contra lo que haze, ni contra lo que juzga tiene el hombre alegar. pag. 270. col. 1. Eſte punto ſe puede enriquecer con otros dos. El vno es, que la juſticia de Dios es tan igual, como es infinita ſu divina omni-

potencia.pagin.272.col.1. El ſegundo es,que por ſer la juſticia de Dios juſtificadiſsima, es irrevocable: en tanta manera, que ſino juſtificára ſummamente ſus cuentas con el hombre;fuera mudable,y diera por ningunas todas las ſuyas.pag. 272.col.2.

Quid faciam,quia Dominus meus auſert à me villicationem? Fodere non valeo &c. Palabras,debaxo de cuya alegoria nos intima Chriſto la aſtucia de los hijos de eſte ſiglo: la qual es tan grande,que muchas vezes ſon mas ardidoſos en darſe guſto,q̃ lo ſon juſtos en procurarſelo a Dios.pag.300.col.1.

Laudavit Dominus villicum iniquitatis,quia prudenter feciſſet. No naciò de la mala cuẽta que avia de dar,el acierto que tuvo,como ni de la virtud nace yerro:ſi biẽ muchas vezes ſe engañan los juſtos, juzgando a las perſonas por lo exterior, que en ellas veen. pag.794.col.1.pag.30.col.2.

Domingo Nono deſpues de Pentecoſtes. Luca.19.

Videns Civitatem flevit ſuper illam. Viendo la bella y ſanta Ciudad de Hieruſalem deſde la cumbre del monte Olivete (de quien baxava Chriſto) la llorò: pues ſiendo como es verdad,que no cuenta el Evangelio ſe rieſſe,quatro vezes llorò myſterioſamente.pag.562.col.2.

Flevit ſuper illam. Llorò de vêrla,conſiderando la ruyna,que ſe le acercava. Si es grande la piedad, con que los ojos de Chriſto miran todas las coſas del mundo. pag.753.col.1.qual ſeria la con que llorò deſtruiciõ de tal Ciudad como aquella? *Quia ſi cognoviſſes & tu,& quidem in hac die tua quæ ad pacem tibi,nunc autem abſcondita ſunt ab oculis tuis.* No quiſo entonces Hieruſalem ni conocer ſus errores, ni temer el caſtigo de Dios, que le amenaçava por ellos: porque ſon obſcuros y engañoſos los ſentimientos del pecador, y caſtigados de Dios en eſta vida con enemigos.pag.291.col.1.

Quia ſi cognoviſſes & tu & quidem in hac die tua &c. Llorò no tanto la ruina de aquella ſanta Ciudad, quanto la condenacion eterna de innumerables de los que perecieron entonces. Punto,que puede iluſtrarſe con otro de que el pecador ſiembra dolores,para cogerlos mayores.pag.95.col.1. De quantos ſe rodearon oy de Chriſto, ninguno preguntò la cauſa de ſus lagrymas, ni la declaracion de la prophecia lamentable de Chriſto: porque andan los pecadores tan trabajados en el mundo,que tal vez aun las preguntas,que hazen, para deſahogar ſus coraçones, los dexan mas agravados.pag.457.col.2.

Eò quòd non cognoveris tempus viſitationis tuæ. Es el tiempo de valor ineſtimable. latamente deſde la pag.718. Que eſtimacion devian hazer del tiempo de preſencia viſible de Dios entre ellos?

Domingo Decimo deſpues de Pentecoſtes. Luca.18.

DEVS, gratias ago tibi, quia non ſum ſicut cæteri homines: raptores &c. velut etiam hic publicanus. Por ſer altivo murmurò del publicano,que la murmuraciõ es hija de la ſoberbia. Lucifer,que fue el altivo primero,fue el primer murmurador, que huvo en el mundo.pag.429.col.

Publicanus autem à longè ſtans &c. No ay coſa,que eſtè de Dios mas lexos que el pecador: porque ſi el ſer de Dios es infinito,es el pecador en quanto tal el meſmo no ſer, y aſsi lo que mas diſta de la perfeccion de Dios.pag.121.col.1.

Ieiuno bis in Sabatto. Notò S.Hieronymo Epiſt. ad Hedibiam.q.4. que en h de la gran Fieſta del Sabbado llamavan los Hebreos Sabbados a todos los la ſemana. Llamavan otras vezes al Domingo primam Sabbati o Sabb

al Lunes ſecundam Sabbatorum o Sabatti: y ſegun eſte orden a los dias, que reſtavan de la ſemana. Dotrina, ſegun la qual blaſonava el Phariſeo de que ayunava en la ſemana dos vezes. Eſte punto ſe puede iluſtrar cõ otros varios, que ſe hallarán en el Indice de las coſas notables en las palabras *Abſtinencia*, y *Ayuno*. *Nolebat nec oculos ad Cœlum levare.* Quien de humildad no ſe atrevia a alçar los ojos al Cielo, coſas avria hecho buenas: con las quales eſtuvo tan lexos de deſvanecerſe, que interiormente las referia a ſolo Dios. Propriedad ſoberana del que es verdaderamente humilde: no admitir en ſi las alabanças, que el mundo le dà, ſino antes convertirlas en alabanças de Dios. pag.16 col.1. Afligiò lo ſu humildad: la qual ſe llama afliccion en Eſcritura ſagrada. O que palabras a eſte propoſito las del Eſpoſo a la Eſpoſa. Cant.7. *O quam pulchri ſunt greſſus tui in calciamentis filia Principis!* Tratanſe latamente deſde la pagin.138.

Deſcendit hic juſtificatus in domum ſuam. Saliò ſanto el q̃ avia entrado pecador: porq̃ los humildes ſon eſtancias ameniſsimas, en que ſe deleyta Dios. pag.650.col.1. y valles, en quien ſe recogen las aguas de los dones celeſtiales. pag.288.col.1.

Domingo 11. deſpues de Pentecoſtes. Marci 7.

COntiene ſe aqui la materia del Evangelio de la Cananea. Veaſe la Feria Quinta deſpues de el Domingo Primero de la Quareſma. pag.303.

Domingo 12. deſpues de Pentecoſtes. Lucæ. 10.

BEati oculi, qui vident. Verbo encarnado fue la alegria de todo el mundo. Trataſe eſte punto elegantemente pag.342.col.1.

Et ecce quidam legis peritus ſurrexit tentans illum. No liſonjeò a Chriſto eſte letrado con las preguntas, que le hizo: pues de ſu divina boca recibiò reſpueſtas tã a'propoſito. Aborreciò Chriſto de manera la liſonja, que ninguna toleròaviendo ſufrido grandes agravios. pag.301.col.2. No fue liſonjeado, pues le reſpondiò a ſu intento: ſiendo como es verdad, que la liſonja es tal, que entriſteciera al Verbo eterno, ſi fuera capaz de triſteza. pag.302.col.1. En el Indice de las coſas en la palabra *Liſonja*, ſe hallarán varios puntos, con que enriquecer eſte.

Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua. Palabras, que referidas al eſtado de perfeccion nos inſinuan, que el varon que aſpira a ella en el ſervicio de Dios, no ſe ha de contentar con hazer de Dios y de ſu Ley la mayor eſtimacion, ſino que tambien ha de tener con ella terneza amoroſa mayor, no teniendo a las coſas de ſu ſangre afecto tierno. Trataſe latamente deſde la pagin. 222.col.1.

Ille autem volens juſtificare ſe ipſum, dixit ad JESVM. No quiſo oſtentar juſtificaciõ, ſino conſeguirla, y aſsi como bien intencionado fue tan piadoſamente enſeñado de Chriſto N.S. En la Eſcritura ſagrada la ſenzillez no ſolamente es virtud, ſinò cifra de virtudes. pag.216.col.2. Puedeſe enriquecer eſte punto cõ otros muchos q̃ ſe puedẽ vêr en el Indice de los pũtos notables ẽ las palabras *Sẽzillo*, y *Sẽzillez*. *Quis eſt meus proximus?* Reſpondeſe latamente a eſta pregunta. pag.236.col.2.

Domingo 13. deſpues de Pentecoſtes. Lucæ. 17.

OCcurrerunt ei decem viri leproſi, quos ut vidit &c. Puedeſe tratar el punto de la piedad de los ojos de Chriſto. pag.753.col.1.

Oſtendite vos Sacerdotibus. Veaſe en el Indice de las Sentencias notables en la palabra *Sacerdotes*, la eſtimacion, que de ellos ſe ha de hazer.

Et inventus qui rediret, & daret gloriam Deo, niſi hic alienigena. De los diez leproſos ſanò Chriſto de la lepra; vno ſolo, q̃ era Samaritano y Gentil, bolviò a

Christo a darle las gracias de la salud milagrosa, que del avia recibido. Este punto se puede ilustrar elegantemente con otro, que largamente se trata de la Fê de la gentilidad, y de la incredulidad del Iudaismo. pag. 303, col. 1.
Fides te salvum fecit. En q̃ forma se atribuye la justificacion a la Fê. pag. 309. col. 2.

Domingo 14. despues de Pentecostes. Matth. 6.

Nemo potest duobus Dominis servire. No son, como si dixera, para en vno la razõ de estado, y el Evangelio. No es meritoria para con Dios la obra, que no tiene mas fin que el agrado y la vanagloria de los hombres: antes el servirlo como a señor, y amarlo como a Esposo es buscarlo sin agrado de criaturas. pag. 748. c. 1.
Non potestis Deo servire & mammonæ. Avia precedido a esto en el mesmo capitulo el dezir Christo de el rico de este siglo, que era descoroçonado, y que no tenia tãto su coraçon en el cuerpo, como en el thesoro. Dize aora, que nadie puede solicitar juntamente salvacion y hazienda: no porque esto sea imposible, sino en significacion de los grandes peligros de condenarse, que tiene el estado de los ricos de este siglo. Tratase latamente desde la pag. 630. 2.
Ne solliciti sitis animæ vestræ quid manducetis &c. Estas palabras y las siguientes contienen la materia de la puntualidad, con que Dios provee todas las cosas del mũdo. Punto, que se puede ilustrar con otros muchos, que se hallarán facilmente por el Indice de las sentencias notables en la palabra *Providencia divina.*

Domingo 15. despues de Pentecostes. Luca. 7.

VEase el Discurso de la Feria Quinta despues del Domingo Quarto de Quaresma, porque es el mesmo Evangelio. pag. 527.

Domingo 16. despues de Pentecostes. Luca. 14.

IN domum cuiusdam Principis. Que Principe fuesse este no lo dize el Evangelio. Devió de ser este tan tibio en el servicio de Christo, que no mereció en el Evangelio mas mencion. Tibios tienen estado peligrosissimo. latamente a pagin. 314. Casi estos daños se reconocieron tanto quanto en este Principe: pues quando por vna parte o con desseo de saber, o con pensamiento de aprovecharse convidò a Christo a su casa: por otra diò entrada en ella a enemigos de Christo, que vinieron a ponerse le en assecho de sus cosas. *In domum &c.* Principe, que con Christo en la mesa de su casa no diò mas señales de contricion de sus culpas, no merece ninguna ilustre mencion: principalmente siendo como es verdad, que Principes si se pervierten son vilissimos. pag. 284. col. 2.
Et ipsi observabant eum. Es cosa como natural asechar los pecadores a los justos. Aborrecenlos de manera, que ya que los abysmos no se abren para tragarlos, quisieran que el mesmo Dios se los tragára como a bocado sabroso. pag. 32. col. 2. Ya que estos calumniadores no podian echar de Hierusalem a Christo, quisieran se fuera al Cielo a ocupar la diestra del Padre, por el odio que tenian a sus cosas.
Si licet Sabbato curare? at illi tacuerunt. Toda la taymeria de los hypocritas del mundo no puede responder a vna pregunta de Christo. En preguntando Christo aũ a Phariseos, que lo asechan; baxan sus cabeças, y callan luego. Esta es la sabiduria, que a vezes comunica Dios a santos senzillos perseguidos de los letrados del mundo: los quales no pueden prevalecer contra su santa senzillez: porque n[o] y sabiduria criada, que pueda resistir a los azeros de la infusa, ni de la mystica. de la pag. 255. col. 1.
Dicebat autẽ ad invitatos parabolã, quomodo primos accubitꝰ eligerẽt. Predicòles

dotrina nò menos a la medida de la ocasion del banquete, que de la capacidad de los convidados (que eran los oyentes); en significacion de que ha de ser tal el Predicador, que sepa ajustarse a las capacidades de los suyos. pag. 752. col. 2.

Domingo 17. despues de Pentecostes. Matth. 22.

Interrogavit eum vnus ex eis legis doctor, tentans eum. Qual seria la intencion, con q̃ vino a Christo este Doctor de la Ley: digalo el Concilio de Phariseos, que lo despachò apresta para que tentasse a Christo, sabiendo que avia cõvencido, y hecho callar a los Saduceos. Arrastravan estos a sus culpas con la embidia de las cosas de Christo, y el odio que le tenian: que ay pecadores que arrastran a sus culpas, y otros que son arrastrados de ellas. pag. 316. col. 1. Preguntò qual era el Mãdamiento mayor de la Ley, por vèr si contra ella dezia alguna cosa Christo: enfin el pecador y el enemigo de Christo, como no està fundado sobre la verdad, vive y pregunta con artificio. pag. 175. col. 2.

Magister, quod est mandatum magnum in lege? Què deslumbrados estavan con la passion de la embidia, pues sin atender a la guarda de Mandamientos divinos (quales eran los de aquella antigua Ley) se andavan solamente a nivelar mayores, y menores obligaciones. Es grande la confusion con que se veen pecadores, y son obscuros y engañosos los sentimientos que tienen. pag. 291. col. 1. No descansarò con la pregunta los a cuya dañada intenciõ hizo esta aquel Doctor de la Ley: por que andan los pecadores tan trabajados en en el mundo, que tal vez aun las preguntas que hazen (para desagravar sus coraçones) los dexan mas agravados. pagin. 457. col. 2.

Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota mente tua. Quiere Dios ser amado de coraçon y entendimiento. Palabras, que intiman la belleza soberana, que tiene en los ojos divinos el alma santa, que atiende interiormente a su Dios. pag. 202. col. 1. Es el precepto del amor de Dios el mayor de todos los Mandamientos: porque vna alma santa quanto ay desestima en comparaciõ de su amado Esposo Dios, a quien pretende gozar. pag. 192. col. 2. Haze el justo en cotejo de su Criador de todas las criaturas el desprecio, que representò gallardamente el Espiritusanto en el desden de la Esposa con las Damas de Sion. pag. 521. col. 2. Aunque Dios no nos manda que le amemos mas tiernamente que alas criaturas; nos lo pide. pag. 249. col. 1.

Domingo 18. despues de Pentecostes. Matth. 9.

Et ecce offerebant ei paralyticum iacentem in lecto. Ellos y el paralytico llegaron con buena intencion a Christo, y assi consiguieron lo que pretendian: porque la buena intencion es bellissima en los ojos de Dios. pag. 673. col. 2.

Videns IESVS fidem illorũ. Enamora a Christo la fè de vno, q̃ haria la de muchos, q̃ la tuvieron con Christo? Es vn justo bellesimo en los ojos de Dios; mas la congregacion de muchos justos fieles es rica carroça, en que Dios rua bizarro a los ojos del mundo. pag. 655. col. 2. Este punto se puede ilustrar con otros dos. El primero es, que los fieles son tan excelentes, que las mesmas fimbrias de su vestido son Cielo. pag. 362. col. 1. El segundo es, que los fieles desvnidos son miembros a quien el Espiritusanto no vivifica. pag. 113. col. 2. Demanera, que porque estos tuvierõ vniõ de cõfiãça en la persona d̃ Christo, fuerõ favorecidos del. p. 722. c. 2.

de fili. Hijo lo llama, quando lo exhorta a q̃ cõfie; porq̃ ha de ser como en pa- cõfiança, q̃ hemos de tener en Dios. pag. 743. c. 1. y 2. No pierda la cõfian- deve tener en Dios) el q̃ se viere paralytico de vn vicio: ni la pierda el q̃ se náre de servir a Dios, aunq̃ se le represente grãdes dificultades. p. 741. c.

1. y 2.

1. y 2. pag. 744. c. 1. y 2. El que probablemẽte ſiẽte de ſi, que eſtà en gracia, acreciente la confiança en Dios: pues la que en el tienen juſtos, los haze olivas que no ſe marchitan, y montes de peña viva. pag. 140. col. 1.

Remittũtur tibi peccata tua. Deſagravòlo de la interior perleſia de ſus culpas: q̃ eſta agrava mas al alma, q̃ la corporal al cuerpo. Punto, q̃ puede iluſtrarſe con otros dos. El primero es, q̃ es el pecado mortal tã peſado, q̃ dà cõ el pecador en el cẽtro del Infierno. p. 621. c. 1. El ſegũdo, q̃ es tã grave, quãto ſe vido en Ionas y Lucifer: pues no pudiendo ſufrir al vno la mar, al otro no pudo ſufrirlo el Cielo. p. 621. c. 1.

Videntes autem turbæ timuerunt, & glorificauerunt Deum. Viendo el milagro del paralytico ſáno con ſu cama a cueſtas, glorificaron a Dios y lo temieron. Puedeſe enriquecer eſte punto con varias excelencias y efectos de los milagros, que ſe pueden vêr en el Indice de las coſas en la palabra *Milagro.*

Domingo 19. deſpues de Pentecoſtes. Matth. 22.

VEaſe en eſte Elencho el Domingo Segundo deſpues de Pentecoſtes. *Homo quidam fecit cœnam magnam.*

Domingo 20. deſpues de Pentecoſtes. Ioann. 4.

ERat quidam regulus, cuius filius infirmabatur Capharnaum. Moço hijo de vn hõbre tã principal eſtava para morir: porq̃ ni juvẽtud ni nobleza no baſtã a eſentar a ũ cuerpo humano d' las miſerias, a q̃ eſtà ſujeto. Latamẽte. p. 543. c. 2. p. 547. c. 1.

Hic cùm audiſſet quia IESVS veniſſet à Iudæa in Galilæam, abiit ad eum. Diligentiſsimo varon en ſolicitar la ſalud del hijo: pues dexandoſelo cercano a la muerte, ſe fue a buſcar a Chriſto luego que oyò, que venia de Iudea a Galilea. Quiere Dios hõbres afervorados; que tibios, aunque ſean juſtos, tienen eſtado peligroſiſsimo. Trataſe latamente a pagin. 314. col. 2.

Dixit ergo IESVS ad eum: Niſi ſigna & prodigia videritis, non creditis. Palabras, en que tacitamente reprehende la bronquedad deſcortes de los que piden à Dios ſeñales para creerle: ſiendo como es verdad, que ay muchas comunes y remedables, y que ni ellas ni aun milagrõs verdaderos no ſon neceſſarios para creer. Trataſe latamente. pagin. 296. col. 2.

Dicit ei IESVS: Vade, filius tuus vivit. Porque no entendieſſe el mundo de Chriſto, que era aceptador de perſonas; aviendo ido a la caſa del Centurion a curar a ſu eſclavo paralytico; no quiſo viſitar al hijo enfermo de vn hombre principal. No hazé ni Chriſto Rey de la Gloria, ni ſu Corte aceptaciõ de perſonas. pag. 481. c. 2. Que culpa ſea eſta d' aceptaciõ d' perſonas? Trataſe latamẽte. p. 231. c. 2. p. 232. c. 1.

Credidit ipſe, & domus eius tota. Lançò Chriſto vn Demonio del cuerpo de vn hombre, a quien tenia cerrados los ojos, travada la lengua, açolvados los oydos: y eſtuvieron tan lexos de creerlo los Phariſeos, que vieron vn milagro tan iluſtre, q̃ antes lo calumniaron. Aqui al parecer con menos creyò en Chriſto toda la caſa del regulo. Libre os Dios de la culpa: porque ſi os obſtinays en ella, eſtareys tã lexos de creer viẽdo ſeñales, que antes os endurecereys mas con ellas. p. 297. c. 1.

Domingo 21. deſpues de Pentecoſtes. Matth. 18.

SImile eſt Regnum Cœlorum homini Regi, qui voluit rationem ponere cum ſervis ſuis. Es Dios Rey, que haze cuenta con los ſuyos. Como ſi nos dixera en eſto; No es parte la divina omnipotencia, para que Dios haga agravio ninguno. Rey es, y Señor abſoluto de todo lo criado, y de todo lo poſsible: pero Rey, q̃ quiere cuentas y razon con todos. Tan lexos eſtà Dios de hazer agravio, como lo no ſer omnipotente. Tan imposſible es no juſtificar ſus cuẽtas, como no ſ

no ſer Dios.pag.272.col.1. Eſte punto ſe puede iluſtrar con otros muchos, que ſe hallaràn en el Indice de las ſentencias notables en la palabra *Iuſticia de Dios. Cùm autem non haberet vnde redderet, iuſsit Dominus eius venundari, & vxorem eius, & filios.* Para la paga de los diez mil talentos recibidos mandò, que lo vendieſſen a el, a ſu muger, y a ſus hijos. Alegoria, debaxo de la qual nos intima Chriſto los rigores de la juſticia divina: la qual tiene en cierta manera ſu grangeria de caſtigos, que atheſora contra los que vſan mal de los talentos recibidos.pag.58.col.2. *Miſertus autem Dominus ſervi illius, dimiſit eum, & debitum dimiſit ei.* Mucho campea en Dios la juſticia, poniendoſe a cuentas con el hombre; pero mucho mas reſplãdece en el la miſericordia, quando graciosamente le perdona los alcances. Punto, que puede iluſtrarſe con otros dos. El primero es, que en Dios cãpea mas la miſericordia que la juſticia.pag.440.col.2. El ſegũdo es, que las miſericordias que Dios haze, deſcubren mas ſu divina omnipotencia, que los caſtigos que executa. Todo lo qual ſe puede enriquecer cõ otro: el qual es que la caridad es la cabeça de todas las virtudes de Chriſto: no ſolamente mientras viviò vida mortal y paſsible; ſino tambien deſpues de reſuſcitado y glorioſo.pag.519.col.1.

Nonne oportuit & te miſereri conſervi tui, &c. Quiere Dios, que ſea el proximo tan amado, que es miſericordioſo con el que no lo calumnia.pag.323.col.1. No ay palabra en la oracion quotidiana, que no nos intime la obligacion de tener piedad con el a imitacion de la que tiene Dios con noſotros.pag.242.col.1.

Domingo 22. deſpues de Pentecoſtes. Matth.22.

Magiſter, ſcimus, quia verax es. Llegaron con hypocreſia y liſonja: repreſentãdo el zelo, que no tenian de ſaber el punto de ſus obligaciones. Es el hypocrita repreſentante de la virtud, que no tiene.pag.221.col.2. No trae la imagẽ de Chriſto en el coraçon, ſino en el braço.pag.160.col.2. Con color de que teme a Dios; dora deſcuydos: figurado en el que eſcondiò el talento.pag.61.col.2. Burlador del mundo, del Demonio, de DIOS, y de ſi meſmo.pag.160.col.2. Con toda la ficcion con que hizieron eſta pregunta, no conſiguieron opinion ninguna aũ en los ojos del mundo, como ſe colige de la reſpueſta de Chriſto, en que no tuvieron que aſsirle: y ellos quedaron calificados por neçios, y malicioſos preguntadores. Punto, que puede iluſtrarſe maravilloſamente con otro, de que el hypocrita no es viſtoſo aun en los ojos del mundo: y aſsi figurado en el cavallo amarillo del Apocalypſis, en quien iva la muerte cavalgando.pag.449.col.1. ſiendo como es verdad, que por el contrario el juſto, aunque no pretenda parecer biẽ a los ojos del mundo, ſe los arrebata con la hermoſura de ſu virtud.pag.152.col.2. *Non enim reſpicis perſonam hominum.* El dicho fue bueno, aunque procediò de mala intencion: porque ni el Cielo, ni Chriſto, ni ſu Igleſia no hizieron ni hazen aceptacion de perſonas.pag.481.col.2.

Reddite quæ ſunt Cæſaris Cæſari. Quedaron deslumbrados con la luz de la reſpueſta de Chriſto: porque a los hypocritas los convida Dios con luz por vna parte, y por otra con ella los eſpanta.pag.38.col.2. Triumphò Chriſto con eſtas pocas palabras de todos los ardides de ſu malicia: ſinificacion de que es mas que vitoria la que de tormentos y perſecuciones alcançan juſtos y Martyres. pagin.637. column.1.

Domingo 23. deſpues de Pentecoſtes. Matth.9.

Ecce Princeps vnus accesſit, & adorabat eũ dicẽs: Domine: filia mea modò defuncta eſt.
buẽ Principe eſte dl Evãgelio; pues dexãdo la teſura q̃ pudiera ocaſionar

su calidad, se derribò a los pies de IESV Christo, adorandolo. Bondad, en quien la clemencia de Christo puso los ojos, para resucitarle a la hija ya difunta. Que provechosos son los Principes, si son los que deven! Por esto los vigilantes son representados gallardamente en los soldados, que guardavan el lecho de Salomon pag.145.col.1. pero si se pervierten, son vilissimos. a pagin.284.col.2.

Ecce mulier, quæ sanguinis fluxum patiebatur duodecim annis, &c. La cõfiança, que tuvo esta devota muger de sanar del fluxo de sangre, que avia padecido doze años, si tenia suerte de tocar solamente con el dedo la cortapisa de la vistidura de Christo; arguye la paciencia, con que se portò en doze años de dolencia tan prolixa. Con esta (demas de su fê) començò a tener agrado en los ojos de Christo, en los quales es la paciencia bellissima. pag.318.col.1. Enfin si la que en todo este tiempo tuvo esta buena muger no fue por fines altos, sino comunes y menos nobles; no por esso se incapacitò de la clemencia de Christo: pues la paciencia aun tenida por viles respetos es vtilissima. pag.320.col.2.

Fides tua te salvam fecit. No justifica la fê sin caridad; pero es el fundamento de la justificacion, a quien por esta razon se atribuye. pag.309.col.2. si bien son tã excelentes los fieles, q̃ las mesmas fimbrias de su vestido son Cielo. pag.392.col.1.

Confide filia. Sana de Christo en el cuerpo y en el alma devia tener en Christo fortissima confiança. Es grande la que tiene en Dios el justo: pues es Ciudad soberana abastecida de quantos gustos apetece el mesmo Dios. pag.523.col.2.

Domingo 24. despues de Pentecostes. Matth.24.

ESte Evãgelio trata de las señales, q̃ hã de preceder al dia del Iuizio vniversal. Vease el Discurso Primero del Adviento, donde se trata de ellas largamẽte.

ELENCHO DE LAS FIESTAS de los Santos.

En la Fiesta de San Andres Apostol. Matth.4.

AMBVLANS IESVS iuxta mare Galilææ, vidit duos fratres, Simonem, qui vocatur Petrus, & Andream fratrem eius. En dezirnos el Evangelista, que los mirò Christo, nos apercibiò para la consideracion de las mercedes, que les hizo: y nos intimò la piedad y eficacia de sus ojos. Tratase latamente este punto en todos los lugares, que se citan en el Indice de las sentencias notables en la palabra *Ojos de Christo.*

Mittentes rete in mare. Puso en ellos Christo los ojos de su divina clemencia, al tiẽpo que tendian sus redes, y echavan su lance: no quando estavan en el barco descansando, atendiendo a la conversacion impertinente de la playa; sino quãdo trabajavan. Si este agrado ponen en los ojos de Christo trabajos no sufridos por fin soberano; qual tendrãn en los divinos suyos los que se padecen por Christo? Deshumanan al que los sufre, angelizandolo. Tratase elegantemente a pagin. 151. col.1.

Erant enim piscatores. Eran pescadores de mar: gẽte para mucho: hõbres, q̃ [illegible]avan toda vna noche, y q̃ se arrojavan vestidos al mar: enfin gẽte maritima: q̃ a[illegible] quã do descãsan en la marina, apenas puedẽ cõ el timõ defẽder el barco d̃ las

del mar: en ſinificacion de lo mucho, que la Mageſtad de Dios ſe agrada de perſonas fervoroſas, y del peligroſiſsimo eſtado, q̃ tienen los tibios. a pag. 314. col. 1. *At illi continuò relictis retibus ſecuti ſunt eum.* Con ſola vna palabra de Chriſto dexaron ſus redes. Eſte punto ſe puede enriquecer latiſsimamente con las excelẽcias de la divina palabra. Veaſe en el Indice de las Sentencias notables el Vocablo: *Palabra de Dios*. Mas no ſolamente dexaron ſus redes, ſino tambiẽ a ſi meſmos en ſeguimiẽto de Chriſto: porq̃ el amor proprio es principio d̃ todos los males. pag. 239. col. 1. y quãto es de ſu parte deſafucia al q̃ lo tiene de remedio. pag. 240. c. 2.

En la Fieſta de la Purificacion. Luc. 2.

Poſtquam completi ſunt dies purgationis eius ſecundùm legem Moyſi, &c. Tan ſolamẽte por obedecer a la Ley, ſe ſujetò la pureza de la Virgen a las Leyes de la purificacion antigua. Si la pureza de todas las virgines ſe librára a ſola vna, eſſa no fuera tan pura como lo fue la Virgen en el parto. pag. 142. col. 1. Eſte pũto ſe puede iluſtrar con otro de que en ſinificacion de ſu pureza no tiene la Virgen en los Cantares ojos de paloma, ſino de palomas. El qual ſe iluſtra y declara pagin. 71. col. 2. Fue la Virgen aventajada en hermoſura corporal a quantas mugeres ha tenido y tendrà el mundo. latamente pag. 131. col. 1. Tuvo ſiempre vn reſplãdor ſoberano corporal, que le brillava en el roſtro. pag. 122. col. 1. Matava al laſcivo con ſolo mirarlo el movimiento ſenſual. Ibidem. Fue reſervada de los antojos y haſtios, que comunmente ſuelen tener las preñadas. pag. 140. col. 2. Enfin el oro de la belleza virginal eſtuvo tan lexos de tributar las ignominias ordinarias de los partos, que antes le puſo el Cielo los eſmaltes mas precioſos y mas bellos que eran neceſſarios, para que fueſſe ſu hermoſura y belleza la ſuprema deſpues de la de ſu Hijo.

Et ecce homo erat in Hieruſalem, cui nomen Simeon. Como campeava la ſantidad de eſte varon en toda Hieruſalem! Puedeſe enriquecer eſte intento cõ dos puntos. El primero es, que el juſto en cierta manera luze mas en la tierra que en el Cielo. pag. 150. col. 1. El ſegundo, que aunque no pretenda parecer biẽ a los ojos de el mundo, ſe los arrebata con la hermoſura de ſu virtud. pag. 152. col. 2. Aquella barba de plata, roſtro venerable, braços eſtendidos, lagrymas devotas, y ſantidad exemplar (ſin que el lo afectára) ſe arrebatára los ojos: luziendo en cierta manera mas en la Hieruſalem terrena, que en la celeſtial.

Expectans conſolationem Iſrael. Son priſsiones dulces las de la eſperança, y el juſto q̃ las tiene ſu voluntario cautivo. pag. 60. col. 1. Enfin la eſperança es ancora, que echamos en el Cielo, quando mas naufragamos en la tierra. Ibidem.

Nunc dimittis ſervum tuum, Domine. Fue Chriſto la alegria no ſolamente del mundo, ſino de ſu Eterno Padre: porque es el fruto vniverſal, para cuya produccion criò Dios el arbol de todo el mundo: cuyas ramas ſon Cielo y tierra, cuyas hojas ſombres y Angeles. Declara ſe elegantemente pag. 342. col. 2.

En la Fieſta de San Philippe y Santiago. Ioan. 14.

NON turbetur cor veſtrum, neque formidet, creditis in Deum, & in me credite. No ay temor, que el juſto no deſeche con la conſideracion de la potencia de Chriſto. pag. 739. col. 1. Eſte intento ſe puede maravilloſamente enriquecer con dos puntos. El primero es, que no téme el juſto la potencia del pecador, que lo perſigue, conſiderando, que no lo puede batir mas de lo que Dios permite. pagina. 583. columna. 2. El ſegundo es, que eſtan martyres y juſtos tan lexos de temer a los pecadores y tyranos que los afligen, que antes es mucho

mas que vitoria la que alcançan de perſecuciones y tormentos.pag.637.col.1.
In domo Patris mei manſiones multæ ſunt. Puedeſe aqui tratar de la multitud, variedad, y belleza, que tienen los bienaventurados en el Cielo. Punto, que ſe trata lata y elegantemente a pag.85.
Dicit ei Thomas: Domine, neſcimus quò vadis. No ſe deſagradò Chriſto de la pregũta ignorante de Thomàs, como ſe colige de la afabilidad, con que Chriſto lo enſeña, llamandolo por ſu nombre: porque en el paladar y ojos de Dios es dulce y hermoſa la converſacion ſanta de vn juſto, aunque ſepa poco.pag.368.col.1.
Philippe, qui videt me videt & Patrẽ. Non credis, quia ego in Patre & Pater in me eſt? Eſtà el Hijo en el Padre: porque demas de ſer igual con el, en razon de lo qual ha de tener la meſma naturaleza que el tiene.pag.608.col.1; es el Verbo Eterno luz, q̃ ſiempre brilla en el ſeno del Sol de ſu Padre.pag.566.col.1.

En la Fieſta de la Inveracion de la Cruz. Ioann.3.

HIC venit ad IESVM nocte. En las palabras proximamente antecedentes dixo de el, el Evangeliſta, que era hombre principal: y luego dize, que vino a Chriſto de noche. Como ſi dixera; Si bien era afecto a Chriſto N.S; era hombre rico y principal, y temiendo la vexacion, que por amigo de Chriſto pudieran hazerle, no atreviendoſe a hablarle de dia; lo viſitava de noche. Quiçà ſi no fuera rico, fuera vno de los Apoſtoles de Chriſto: porque no teniendo a lo del mundo que perder por vna parte, y por otra amando como amava a Chriſto N. S; hallava en el quitados grandes eſtorvos la gracia de la vocacion al Apoſtolado: ſiẽdo como es verdad, que ſon tan grandes los que pone la riqueza, que por ellos tienen los ricos eſtado peligroſiſsimo. latamente a pag.630.col.2.
Et dixit ei: Rabbi, ſcimus, quia à Deo veniſti magiſter. Fue belliſsima en los ojos de Chriſto aquella buena intencion, con que deſſeava eſte Cavallero ſaber la doctrina neceſſaria para ſalvarſe. Eſte intento ſe puede enriquecer con dos puntos. El primero es, q̃ en los ojos de Chriſto fue hermoſiſsima la buena intencion de los que le preguntavan para ſalvarſe.pag.673.col.2. El ſegundo es, que la alma ſanta, que interiormente atiende a Dios, es belliſsima en ſus ojos.pag.202.col.1.
Niſi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu ſancto, non poteſt introire in Regnum Dei. Es neceſſario Baptiſmo para ſalvarſe. Por eſto fue figurado en aquel mar de vidro y de cryſtal, que vido Iuan eſtava antes de llegar al throno de Dios.pagin.39 col.2. Donde tambien a eſte meſmo intento ſe ponen las excelencias del Baptiſmo.
Sicut Moyſes exaltavit ſerpentem in deſerto, ſic oportuit exaltari filium hominis. Es Chriſto puesto en la Cruz libro Maeſtro, que ſin hablar nos enſeña.pagin.81.col.1. abierto en ſus meſmas manos, quando fueron enclavadas en la Cruz. Ibidem. eſcrito de letra verſal y en tablas, clavado en las de la Cruz.pag.81.col.2.
Vt omnis, qui credit in ipſum, non pereat, ſed habeat vitam æternam. Chriſto, pueſto en la Cruz libro abierto a los ojos de la Fê.pag.82.col.1. tal, que ſe contienen en el quantos capitulos de perfecciones aſsi naturales como ſoberanas eſtan eſparcidas por todas las criaturas.pag.83.col.2.

En la Fieſta de la Natividad de S. Iuan Baptiſta. Luc.1

AVdierunt vicini & cognati eius, quia magnificauit Dominus miſericordiam ſuam cum illa. Siendo tal la miſericordia divina, que aun en el meſmo Dios campea mas que ſu juſticia.pagin. 440. col. 2. y que oſtenta Dios mas ſu om[illegible] poten[illegible]

en ſer miſericordioſo, que en ſer juſto. pag. 440. col. 2; dezir que Dios engrandeciò ſu miſericordia por medio del gran Precurſor Baptiſta es vna cifra inefable d' las excelencias ſuyas.

Et congratulabantur ei. Grandes ſon las miſerias de la vida humana. Latè a pagin. 543. col. 2. 547. col. 1. Aunque ſon tantos los pechos, que tributamos: tres nacimientos tẽporales huvo en la tierra dignos de parabienes de Cielo y tierra. Deſpues de los dos (que fueron el de Chriſto y el de ſu Madre) el nacimiento mas digno de ſer celebrado fue el del gran Baptiſta: no ſolamente porque naciò ſanto el que lo fue aun antes de nacido, ſino tambien porque el fue el mayor de los que ſe levantaron del ſuelo del pecado original.

Poſtulans pugillarem ſcripſit dicens: Ioannes eſt nomen eius. No huvo en la impoſicion del nombre de Chriſto tan prodigioſos milagros, como en la de el nõbre de Iuã: pues intervini.õ en ella lu mudez y habla milagroſa de ſu Padre. Todos los quales fueron eſtratagemas de Dios, para intimar al mundo la ſantidad eſtupenda de el Baptiſta Iuan. Punto, que puede iluſtrarſe con otros dos. El primero es, que en lenguaje de Eſcritura ſagrada nombre es lo meſmo que perſona o miniſterio. pagin. 43. col. 2. El ſegundo es, que los nombres, que ſalen de la boca de Dios, ſon coſas, y no palabras. pag. 44. col. 1.

Quis putas puer iſte erit? Reſpõdeſe lo que ſe puede (ſino lo que ſe deve a eſta pregunta) con las excelencias del gran Baptiſta: las quales ſe podràn vêr por el Indice de las Sentencias notables en la palabra *Baptiſta.*

En la Fieſta de San Pedro y San Pablo. Matth. 16.

Vos autem quem me eſſe dicitis? Quiſo preguntar a ſus diſcipulos el ſentimiento que del tenian: no porque Chriſto lo ignoraſſe, ſino para enſeñarnos que comunmente la verdadera calificacion de las coſas es la que hazen los ſiervos de Dios: a cuyos azeros de ſabiduria (o que infuſa, o que myſtica) ninguna ay criada, que reſiſta. latamente a pag. 255.

Quem dicunt homines eſſe filium hominis? Repartiòſe el vulgo de Iudea en ſentimiẽtos errados y diferentes de la perſona de Chriſto: porque vnos lo teniã por Hieremias, otros por Helias, otros por el Baptiſta. No ay vulgo tan diſcreto y ſabio, que no ſea ignorante y necio. latamente a pagin. 29.

Reſpondens Simon Petrus, dixit: Tu es Chriſtus Filius Dei vivi. La Fê con Chriſto, y el amor, que le tenia, hizieron a Pedro en eſta ocaſion, que reſpondieſſe por todos a Chriſto. Eſte punto puede iluſtrarſe con otros dos. El primero es, que aunque Pedro faltò a la obligacion de confeſſar a Chriſto, quando lo negò; nunca faltò en la Fê con Chriſto N.S. pag. 665. col. 1. y 2. El ſegundo es, que amava tanto a Chriſto N.S. que aun quando ſe faliò del atrio del Põtifice no ſe faliò de temor, ſino de amor a llorar la culpa de ſu negacion. pag. 668. col. 1.

Portæ inferi non prævalebunt adverſus eam. De la firmeza incontraſtable de la Igleſia ay varios y elegantes puntos en el Indice de las coſas, con que enriquecer la predicacion de eſtas palabras. Los quales pueden veerſe facilmente por la palabra *Igleſia.*

En la Fieſta de la Viſitacion de la Virgen. Luca. 1.

Abiit in montana cum feſtinatione. Era voluntad de Dios, que la Soberana Virgẽ viſitaſſe a ſu prima Elizabeth preñada del gran Baptiſta, porque avia de ſer el Precurſor de ſu Hijo: y aſsi caminò la Virgen a la montaña de Iudea a viſitarla tan apreſuradamente. El juſto con el deſſeo, que tiene de ſervir a Dios ſiẽpre

se apressura en todas las cosas de su servicio.pag.736.col.2. Que presteza seria la de la Virgen sabiendo que esta visita que iva a hazer, iva encaminada a la santificacion del sobrino, y a la gloria de su Hijo?

Intravit in domum Zachariæ, & visitavit Elisabeth. Humildad soberana de la Virgē, pues preñada de Dios se puso en camino a visitar a su prima; no desdeñandose la Reyna del Cielo de hazer (aunque le costasse el trabajo de la subida de la sierra) esta visitā en la tierra. Puedese enriquecer este punto con otros dos. El primero es, que la humildad de la Virgen fue tan grande, que mereciò por ella ser Madre de Dios, Esposa del Espiritusanto, Princesa del Cielo.pagin.138.col.1. El segundo, que fue tan llena de amor de Dios, y tan profunda su humildad, que cō solo el amor y humildad con que dixo el *Ecce ancila*, mereciò mas que pesan los meritos juntos de todos los Santos assi humanos como Angelicos.pag.68 col.2. Que mucho que con la humildad y el amor con que hizo esta visita, mereciesse como mereciò la santidad de Elisabeth, la prophecia de Zacharias, la santificaciō del Baptista, y el temor santo de toda aquella montaña.

Intravit in domum Zachariæ. No es mucho, que Zacharias, Elisabeth, y el grā Baptista devan tanto a la Soberana MARIA: pues fue tan excelente, que aun el mesmo Christo no solamente le deve las obligaciones naturales, que tiene vn hijo a su madre; sino aun tambien las mesmas soberanas de la gracia, pues la que tuvo el mesmo Christo se le diò entre otros titulos al de Hijo de tal Madre. pagin. 70.

Et factum est ut audivit vocem salutationis Mariæ Elizabeth, exultavit infans in utero ei⁹. Reconociò milagrosamente en las entrañas de su madre el niño Iuan la dulcura soberana de las palabras virginales: tanto, que para que la celebrasse, le diò el Cielo vso de razon anticipado milagroso. Es MARIA tan dulce, que aun para la boca del mesmo Espiritusanto es panal prodigioso, que està vertiendo miel de todas las dulcuras celestiales.pag.65.col.2. Quando oyen el nombre de MARIA los Angeles en el Cielo, comunican vnos con otros el goço de averlo oido. pag. 110. col. 1. refrigera las llamas del Purgatorio. Ibidem col.2. aviva a los Angeles de nuestra guarda en el cuydado de nuestra costodia. Ibidem. Es dolorosissimo para las almas de los infelices, que lo oyen entre las llamas etèrnas.pag.110. col.2. Si esto tienen las sylabas, de que se compone su nombre, que tendrian las que formava su boca? Es el nombre de MARIA tan eficaz, que si la eficacia de todos los nombres de Santos que ay en el Cielo, se librára a solo vno, no fuera tā dulce para nuestras almas como el nombre de MARIA.pagin.109.col.2. Si esto tiene el nombre de MARIA pronunciado de otra boca, que tendrian las palabras pronunciadas de la suya? Salta de contento en el vientre de su madre el niño Iuan en oyendolas.

En la Fiesta del Apostol Santiago. Matth.20.

VEase el Discurso de la Feria Quarta despues del Domingo Segūdo de la Quaresma, porque es el mesmo Evangelio. pag.368.

En la Fiesta de Santa Maria Madalena.

Vease el Discurso de la Feria Quinta despues del Domingo de Passion.pag.614.

En la Fiesta de la Transfiguracion. Matth.17.

VEanse los Discursos del Sabbado Segundo de Quaresma, y del Domingo Segundo, porque el Evangelio es el mesmo.pag.325.pag.332.

En la Fiesta del Glorioso Patriarcha Santo Domingo.

Veasse el Comun: *Sint lumbi vestri.*

En la Fiesta de San Laurencio Martyr.

Veasse el Comun: *Nisi granum.*

En la Fiesta de la Assumpcion de la Virgen. Luca. 10.

MARIA *optimam partem elegit, quæ non auferetur ab ea.* Si bien a la vida activa deve ser antepuesta la contemplativa (como se colige de estas palabras) no ha de ser empero la contemplacion tan continua, que a vezes no se interrumpa con el cuydado de la salud de los proximos. pag. 200. col. 1. Son palabras, que aũque de intencion primera fueron dichas de Christo a la persona de Maria Madalena; se pueden aplicar a qualquier alma santa: pues es bellissima, aunque estè curtida con las reliquias de las culpas. pag. 483. col. 2. De aver escogido el santo cõtemplativo la mejor parte, se pueden dar muchas razones. La primera es, que parece que en cierta manera se sienta la Magestad de Christo jũto a el para hablarle: porque es Esposa regalada suya con dulcissimos favores. pag. 124. col. 2. La segunda, porque la alma que interiormente atiende a Dios que le habla, es bellissima en sus ojos. pag. 202. col. 1. La tercera, porque por medio de la contẽplacion de Dios, y el amor que le tiene, se haze el justo vna Ciudad soberana abastecida de quantos gustos apetece el mesmo Dios. pag. 523. col. 2.

Maria optimam partem elegit. Aplica la Iglesia estas palabras cõ otras muchas de los Cantares y Sabiduria a la Sãtissima Virgen, por ser como es inefable su soberana grandeza. Es MARIA a imitacion del mesmo Dios en su grandeza luz; mas en los ojos de nuestra comprehension viene a ser como tinieblas. pag. 67. col. 1. monte, a quien la espessura de çedros de sus virtudes haze tan divinamente obscuro, que no se descubre en el cordillera de discurso, que competa a su grandeza. pag. 68. col. 1. Es tal, que la celebra el mesmo Espiritusanto con silencio. pag. 71. col. 2. Puedese enriquecer este intento con muchas y varias eccelencias de la Virgen: las quales por el Indice de las Sentencias notables se hallarãn facilmente en la palabra *MARIA*.

En la Fiesta de San Bartholome Apostol. Luca. 6.

EXijt IESVS *in montem orare.* No tiene Christo necessidad de retirarse a mõte para orar; sino para intimar en nosotros con este retiro suyo las eccelẽcias de la soledad. Este punto se puede ilustrar latissimamente, viẽdo por el Indice de las cosas en la palabra *Soledad* muchas y varias eccelencias assi de la soledad exterior, como de la interior. Retirase Christo a orar al monte: para enseñarnos que la soledad es mas para perfectos en virtud, que para tiernos en ella. pag. 47. col. 1.

Et erat pernoctans in oratione. No tuvo Christo necessidad de desvelarse orando toda la noche aun para la eleccion de Apostoles que hizo; mas quiso passarla toda en oracion, en sinificacion de que la perseverante es la que negocia con Dios lo que quiere. a pagin. 312. Esta es tan eficaz, que siendo Dios de suyo tan inclinado a misericordia; tal vez a instancia suya lo embrabece. pag. 311. col. 1. Es tan agradable a Dios, que si fuera capaz de sueño, lo cogiera con ella suavissimo. Ibidem. Es tan preciosa, que si la ira de Dios pudiera ser enfrenada, fuera freno mas precioso que de oro para la boca divina. Finalmente es tan fuerte, que a nuestro modo de entender es la que pelea con Dios, y lo aprissiona. Ibidem. Veasse en el Indice la palabra *Oracion.*

Vocauit discipulos suos, & elegit duodecim ex ipsis, quos & Apostolos nominauit. Llamò a todos sus discipulos, de los quales entresacò doze Apostoles. Palabras, que insinuan, que si bien es verdad, que fueron doze los que Christo promoviò al Apostolado; que no huvo discipulo en su escuela santa, a quien entonces Christo no llamasse por su nombre. Esta es la hidalguia soberana, que tienẽ los justos en los ojos de Dios: en los quales no tiene nombre el pecador; antes en quãto tal es el mesmo no ser. pagin. 121. col. 1.

En la Fiesta del glorioso Patriarcha Santo Augustin.

Vease el Comun de Doctores. *Vos estis sal terræ.*

En la Degollacion de San Iuan Baptista. Marci. 6.

Misit Herodes, ac tenuit Ioannem. Quanto importen a los Santos los trabajos y tribulaciones, que padecen! Trataselatissimamente a pag. 19. donde tãbien todo lo que se dize se aplica al gran Baptista preso y encadenado en la carcel de Herodes.

Vinxit eum in carcerem propter Herodiadem. Con ser Herodes reprehẽdido del Baptista en su persona del adulterio incestuoso cõ la muger de su hermano, no se moviò por si, sino por ella a hazer esta prision. No ay que espantar, que en vn pecho tan malo como el de Herodes pusiesse tal resolucion el amor de esta muger: pues es llama la muger que tratada familiarmente quema los mesmos fundamẽtos de los montes mas altos de los Santos. pag. 622. col. 2. Punto, que se puede amplificar con el de los daños grandes, que se ocasionan del trato cõ las mugeres: el qual se trata muy latamente a pagin. 622. col. 2.

Dicebat enim Ioannes Herodi: Non licet tibi habere vxorem fratris tui. Ni temiò ni deviò temer el gran Baptista su muerte, ni la potencia del Rey Herodes, para reprehender publicamente el adulterio escandaloso suyo. No teme el justo la potencia del pecador que lo persigue, considerando que no lo puede batir mas de lo q̃ Dios permite. pag. 583. col. 2.

Herodias autem insidiabatur illi. Estava Herodias en assecho perpetuo del Baptista, para quitarle la vida. El pecador aborrece tanto al justo, que ya que los abysmos no se abren para tragarlo, quisiera que el mesmo Dios se lo tragára como a bocado sabroso. pag. 32. col. 2.

Herodes enim metuebat Ioannem. Temia Herodes a Iuan, reconocia su santidad, oyalo de buena gana, y hazia muchas cosas por su respeto: mas el torpe amor de la amiga lo arrastrò, para que lo mandasse poner en prisiones, para degollarlo. Ay pecadores, q̃ arrastrã a sus culpas; y otros, q̃ son arrastrados de ellas. pag. 316. c. 1.

En la Fiesta de la Natividad de la Virgen M. Mat. 1.

ADos puntos se reduce lo que ay aqui que tratar. El primero es el Evãgelio: el qual se trata latamente a pag. 76. El segundo es de la gracia y gloria de la Virgen MARIA: en el qual se pueden dezir muchas cosas, que en el Indice de ellas se veran en la palabra *MARIA*.

En la Fiesta de la Exaltacion de la Cruz. Ioan. 12.

Nunc Princeps huius mundi eijcietur foràs. Llamasse Lucifer Principe del mundo por la tyrania, con que los pecados reynan en el. a pag. 262. vsque ad 267.

Et ego si exaltatꝰ fuero à terra omnia &c. Por muchos titulos es de Christo todo el Imperio del mũdo. Assi q̃ lo q̃ significã las palabras de Christo es, q̃ no solamente era Monarca del Vniverso a titulo de la vnion hypostatica y por dadiva graciosa del Padre Eterno; sino tãbien a titulo de su passiõ, y exaltaciõ en la Cruz. p. 746. c. 2.

Respondit ei turba: Nos audivimus ex lege, quòd Christus manet in æternum. Quãdo su permanencia se avia de colegir del Imperio del Vniverso, que por medio de su muerte avia de adquirir; coligiò la turba lo contrario, quando parece que despuntava de aguda. No ay vulgo tan sabio y discreto, que no sea ignorante y necio. a pagin. 29. col. 1.

Dixit ergo eis IESVS: Adhuc modicum lumen in vobis est. Tuvieron poca luz de fè los Iudios, aun quando reynava en su orizonte el Sol de justicia Christo. Despues fueron pocos los que se convirtieron a su fè, siendo innumerable la multitud de Gentiles convertidos. pag. 303. col. 1.

Ambulate dum lucem habetis. Es luz la palabra de Dios, con que las tinieblas horribles de la ignorancia, y de la infidelidad se deshazen. Que tiniebla la de aquellos coraçones, pues no se deshizo con la luz de la dorina de Christo! Puedese ilustrar este punto con el de la eficacia de la divina palabra: el qual se trata latamente. a pagin. 49. col. 1.

En la Fiesta del Apostol San Matheo. Matth. 9.

Vidit IESVS publicanum. De la piedad y eficacia de los ojos de Christo se tratã latamente varios puntos: todos los quales se verãn facilmẽte por Indice de las cosas en la palabra *Ojos de Christo.*

Et dixit illi: Sequere me. De la eficacia de la palabra de Dios se pueden aqui predicar grandes excelencias: las quales por el Indice de las cosas se hallarãn facilmente en el vocablo *Palabra de Dios.* Despues de lo qual se puede dezir. Si en las bocas de los hombres es tan eficaz la palabra de Dios, que harà en la boca del mesmo Dios, cuya es? Trocar repentinamente el coraçon de Mattheo, levantarlo de su aduana, hazerlo q̃ dexe el libro d̃ cuẽtas, y arrebatarlo ẽ seguimiẽto d̃ Christo.

Et surgens secutus est eum. Si bien es verdad que la gracia de la vocacion de Christo resplandeciò aqui soberanamente en Matheo; el de su parte quitò con admirable solicitud y presteza los estorvos, que pudieran detenerlo: no poniendo en su libro mas còbro, que dexarlo por Dios (que fue el mejor que le pudo poner) a solas dos palabras de Christo. No llamò Dios a su Apostolado sino gente afervorada: porque tienen los tibios estado peligrosissimo. latè a pag. 314.

En la Fiesta del Arcangel San Miguel. Matth. 18.

TRatase este Evangelio en la Fiesta del Angel de la Guarda latamente. Item se puede acrecentar este Discurso con otras excelencias de los Angeles, que se veran facilmente por el Indice de las Sentẽcias notables en la palebra *Angeles.* Del glorioso San Miguel en particular se hallarãn grandes excelencias por el Indice de las cosas. Vease la palabra *San Miguel.*

En la Fiesta del Glorioso Patriarcha San Hieronymo.

Vease el Comun de Dotores. *Vos estis sal terræ.*

En la Fiesta del Glorioso Patriarcha San Francisco.

Vease el Discurso de la Fiesta de San Mathia Apostol.

En la Fiesta de San Simon y Iudas. Ioann. 15.

HOC est præceptum meum, vt diligatis invicem &c. Es el amor proprio principio d̃ todos los males. pag. 239. col. 1. quanto es de su parte desafucia al que lo tiene de r medio. pag. 240. col. 2. ciega terriblemẽte. pag. 239. col. 2. y como vn clavo saca otro, y se labra cõ otro vn diamãte, y la mãcha d̃ vna mòra se saca cõ otra; quiere Dios q̃ el desordnado amor proprio nro se lãce cõ el sãto amor d̃l proximo.

Hoc eſt præceptum meum vt diligatis invicem. Noteſe, que no les dixo, que amaſſen tiernamente a ſus hermanos o deudos; ſino que ſe amaſſen vnos a otros: porque no quiere Dios, que en el varon eſpiritual aya muy tierno afecto a las coſas de ſu ſangre. late a pag. 233. 1.

Vt diligatis invicem. Por vſar Chriſto de miſericordia con noſotros nos encarga tanto, que nos amemos vnos a otros: porque es miſericordioſo con el que ama a ſu proximo, y no lo calumnia. pag. 323. col. 1.

Vt diligatis invicem. No ſolamente nos manda Chriſto en eſtas palabras que nos amemos; ſino que nos hagamos bien vnos a otros. El que pudiendo no ſocorre la neceſsidad de ſu proximo, no lo ama, ni ſatisfaze a la obligacion de amarlo: antes la caridad es tan vtil, que no ay coſas mas ordinaria que ſer bueno para otros el que es bueno para ſi. pag. 161. col. 2.

Sicut dilexi vos. Puſo ſe a ſi meſmo Chriſto por exemplo de la caridad: porque ella fue la cabeça de ſus virtudes, no ſolamente mientras viviò vida morral y paſſible; ſino tambien deſpues de reſuſcitado y glorioſo. pag. 519. col. 1.

Sicut dilexi vos. Fue ſummo el amor de Chriſto, pues lo tuvo a pecadores. pagin. 472. col. 1.

En la Fieſta de todos Santos. Matth. 5.

Beati pauperes ſpiritu, quoniam ipſorum eſt Regnum Cœlorum. Del pobre de eſpiritu, dize Chriſto, que es el Reyno de los Cielos: porque en los ojos divinos es el pobre de eſpiritu Princeſa, que deſcuella ſobre el chapin que calça de los bienes temporales, que deſprecia. pag. 467. col. 1. Son los pobres verdaderos los ricos delante de Dios. pag. 656. col. 2.

Beati mites, quoniam ipſi poſſidebunt terram. Verdad tan calificada, que aun el meſmo Chriſto conquiſtò mas el mundo con manſedumbre de cordero, que con fortaleza de leon. Trataſe elegantemente. pag. 393. col. 2.

Beati qui lugent, quoniam ipſi conſolabuntur. Ha de ſer el juſto primero atribulado que reyne. pag. 176. col. 2. Los dolores como de parto, que en eſta vida padece, ſon porque eſtà preñado de la gloria, que ha de parir con dolor. pag. 59. col. 2. Son los trabajos del juſto eſcalones del caracol, que ſube a las alturas de la gloria. pagin. 59. col. 1. Enfin es tanta la que eſpera a los tribulados por Chriſto, que ſon bienaventurados de ſu boca quando derraman lagrymas, y antes que con la luz glorioſa ſe las enxugue. Veanſe en el Indice de las coſas las palabras *Trabajos*, y *Tribulaciones*.

Beati qui eſuriunt & ſitiunt iuſtitiam, quoniam ipſi ſaturabuntur. Bienaventurados los a cuya hambre ſucederà la eterna ſatisfaccion de la gloria. Sed, que eſpera ſemejante refrigerio; hambre, a quien ha de ſuceder tal hartura, dichoſa y bienaventurada. Eſte punto ſe puede iluſtrar con otros dos. El primero es, que los trabajos de eſta vida ſon tolerables con la conſideracion de la brevedad, con que ſe paſſan. pag. 40. col. 1. El ſegundo es, que los del juſto ſon trabajos tolerables: porque ſon de negociacion, que eſpera grueſſa ganancia de gloria. pag. 59. col. 1. Enfin ſon hambre, que no dura mucho: y ſed que preſto ſe paſſa.

ELENCHO DE LOS COMVNES.

En la Fiesta de Evangelistas. Luca. 10.

MISSIT *illos binos*. Embiòlos de dos en dos, para que ninguno de ellos se desvaneciesse: ni con la dotrina que predicava, ni con los milagros que hazia, viendolos del compañero; antes fuesse esto ocasion de que todo humildemente lo refiriessen a Dios. Ilustrase este punto cõ otro de que el humilde verdadero no admite en si las alabanças, que el mundo le dà; sino antes las convierte en alabanças de Dios. pagin. 16. col 1.

Misit illos binos. Enfinificacion de la paz, que hemos de tener vnos cõ otros, quiso Christo que fuessen los suyos de dos en dos, predicando el Evangelio por el mundo. De las excelencias de la paz se trata latamente a pagin. 113.

Messis quidem multa, operarij autem pauci. No era tanto de Iudios quanto de Gentiles la mies, que avia de derribar el Evangelio: pues fueron pocos los Iudios, que se convirtieron, siendo innumerables los Gentiles convertidos. pag. 303. col. 1.

Rogate ergo Dominum messis, vt mittat operarios in vineam suam. Para enriquecer el intento de estas palabras, vease todo el Discurso de la Feria Sexta despues del Domingo Segundo de Quaresma: donde se trata largamẽte la metaphora de la Iglesia viña, cepas fieles, Angeles vallados, &c. pagin. 392.

En el Comun de vn Martyr. Matth. 16.

ABneget semetipsum. Ha de negarse a si mesmo el que huviere de yr en seguimiento de Christo: porque el amor proprio es principio de todos los males. late a pag. 39. No ha de aver en el varon espiritual tierno afecto a las cosas de su sangre; antes en este punto se ha de negar a si mesmo en seguimiento de Christo. pagin. 233. col. 1.

Tollat crucem suam. Ha de ser noble, libre, y voluntaria la cruz llevada por Christo. Grande es la libertad y nobleza de nuestro libre alvedrio. Tratase a pag. 317.

Tollat crucem suam. Palabras, que a los sequaces de Christo intiman lo mucho que les importa llevar cruz de trabajos en seguimiento de Christo. latamente a p. 19.

Qui enim voluerit animam suam salvam facere, perdet eam. Como si dixera; El que se amare a si mesmo morirà eternamente: porque perderà la vida de la gloria. En lenguaje de la Escritura sagrada no solamente se llama la gloria vida; sino tambiẽ corona de vida. Tratase este punto larga y elegantemente a pagin. 229. col. 2.

En el mesmo Comun. Ioann. 12.

NIsi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, ipsum solum manet. Es el justo (y aun la Iglesia a su modo) grano de trigo: pues el vno pudriendo con la muerte, y esta otra cõ las persecuciones que padece, crecen y se multiplican. Por la parte que toca esta dotrina a la Iglesia, vease en el Indice de las sentẽcias la palabra *Iglesia*, donde a este intento se dizen muchos y varios puntos notables: y lo mesmo aproporciõ se verà en la palabra *Justo*, por la parte, q̃ a el toca esta dotrina.

Si autem mortuum fuerit, multum fructum affert. Quanto importa a los Santos pudrir con el agua de las tribulaciones y trabajos en la tierra de esta vida! latamente desde la pagin.19.

Qui odit animam suam in hoc mundo, in vitam æternam custodit eam. Vida eterna se llama la gloria: en cuya comparacion la que vivimos (aunque sea abastecida de todos los gustos de la tierra) es muerte. Muchos nombres tiene la gloria en la Escritura sagrada en sinificacion de su inefable grandeza. Llamase rio, que nace de la peña de la humanidad de Christo.pag.154.col.2. Cena de las mesas del cordero.pag.229.col.2. Thesoro, que gozan los bienaventurados.pag.86.col.1.Finalmente se llama corona, y corona de vida.latamente desde la pag.589.col.2.

Qui odit animam suam in hoc mundo &c. Como si dixera; Primero ha de ser el justo atribulado que reyne.pag.276.col.2.que la gloria es premio de los que peleando vencieron.pag.91.col.2.

Vbi ego sum, illic & minister meus erit. Por ser la gloria inefable, quando la promete Christo a los que fielmente le ministran, no dize mas, sino que estarà alli, donde el estuviere. Gloria del Cielo quan grande sea! a pag.36.

En el Comun de muchos Martyres. Ioann.15.

Ego sum vitis, vos palmites. Es Christo cepa soberana y divina, cuyos sarmientos son los hombres y los Angeles: porque no solamente mereciò la gracia y gloria de los hombres; sino tambien la de los Angeles.pag.83.col.1. Es cabeça de la Iglesia, cuyos miembros son Angeles y hombres.pag.83.col.2. Libro, donde se contienen quantos capitulos de perfecciones assi naturales como soberanas estan esparcidas por todas las criaturas.pag.83.col.2.

Vos palmites. Entre otras razones son sarmientos los justos por la humildad: porque como estos toda su medra la reciben de la cepa, assi a la divina Christo atribuyen los justos quanto bueno veen en si. Demanera, que apenas les dà alabanças el mundo quando las divierten de si, y las convierten en alabanças de Dios. pagin.16.col.1.

Vos palmites. Son los justos rama de la cepa Christo, cubiertos de pampana de buẽ exemplo, y cargados de esquilmo de virtudes. Es vn Verano apacible soberano el justo, que aprovecha en la virtud.pag.28.col.1. Luze de manera en esta viña del mundo, que en cierta manera campea mas en la tierra que en el Cielo.pagin. 150.col.1. Cãpea tanto cõ los pampanos y razimos de sus obras exemplares, que aunque no pretenda parecer bien a los ojos del mundo, se los arrebata con su virtud.pag.pag.152.col.2. Enfin el que por la dependencia de Christo cepa divina, es mystico sarmiento; por la multitud y hermosura de virtudes es jardin de recreacion y provecho, a quien los cierços de la muerte no marchitan, sino trasponen al Paraiso de la gloria; pag.227.col.1. Finalmente el justo es tal, que si por la vnion que tiene con Christo nuestro Señor es sarmiento; mirada su riqueza y hermosura es Ciudad soberana abastecida de quãtos gustos apetece el mesmo Dios. pag.523.col.2. Esto tiene el justo: que el pecador dexa de ser sarmiento, y es cepa que aun podada del Cielo lleva fruto ponçoñoso.pag.155.col.2. Es aborrecido de Dios.pag.168.y tan desluzido en los ojos divinos, que en quanto tal es el mesmo no ser.pag.121.col.1. Enfin jardin del mundo, a quien marchita la muerte.pagin.227 col.1.

En el mesmo Comun. Luca.6.

Descendens IESVS de monte. Vease en este Elencho la Fiesta de todos Santos.

En el Comun de Pontifices y Confessores. Matth. 25.

HOMO quidã peregrè proficiscens. Veasse el Discurso d̃ la Fiesta de S. Thomas. 55.

En el Comun de Doctores. Matth. 5.

VOS estis sal terræ. Han de ser sal de la tierra los Prelados: porque como para que los convidados den el punto a los manjarés, ha de estar la sal en medio de la mesa: assi el Prelado ha de estar en medio de sus subditos, tratando los a todos con igualdad de amor. pagin. 402. col. 1. Bien assi como la sal no es para convertir en sí los manjares; sino para que en ellos se convierta, deshaziendose de lo que ella es, y haziendose lo que son ellos: assi el Prelado ha de ser manso no en orden a esquilmar a sus subditos. sino por aprovecharlos. pag. 655. col. 1. Mas. Como el manjar dessabrido no està necessitado de todo el salero para tener su punto, sino con poca sal se saborea: assi el Prelado aun a los subditos tibios mas los mueve con suavidad de govierno, que con rigores de imperio. pag. 654. col. 1. Finalmente como la sal no se corrompe, antes es la que preserva de corrupcion a las cosas; assi el Prelado en cierta manera avia de ser incorruptible: mas ya q̃ no lo es, ha de tener de vigilancia lo que le falta de incorruptibilidad. Por esso son gallardamente representados en los soldados de la guarda del lecho de Salomõ. pag. 145. col. 2. Ha de ser tambien sal el Predicador Apostolico: porq̃ como esta se convierte en la substancia de las viandas, a quien dà punto: assi el Predicador ha de ser tal, que sepa acomodarse a las capacidades de sus oyentes. Y como la sal estando en la mesa no es tanto para que campee en el salero dorado, quanto para que sirva al condimento de los manjares, que se sirvieren en ella; assi el Predicador, que atiende mas a deleytar que a mover, no es sal del Evangelio, sino salero de vanidad. pag. 563. col. 2.

Vos estis lux mundi. Son los Prelados santos luz del mundo constituida en mejor lugar que el firmamento visible: porque son estrellas luzientes del Cielo divino de la diestra de Christo. pag. 522. col. 2. Son los Predicadores Evangelicos luz del mundo: porque como esta se comunica con franqueza, assi la ha de tener en comunicar la suya el Predicador del Evangelio; tanto, que como en cierta manera deve el Sol su luz al mundo (pues lo criò Dios para q̃ lo esclareciesse) assi es injusto el Predicador, si trampea y detiene la paga de la verdad Evangelica, que deve a Dios en el oficio, que tiene. pag. 50. col. 2.

Vos estis civitas supra montem posita. Palabras, que si bien es verdad se entienden de Prelados y Doctores Apostolicos, aplicadas al justo sinifican la belleza soberana, que tiene en los ojos divinos. Es bellissima lampara encendida. pag. 631. col. 1. Mas que esto dize Christo diziendo del, que es ciudad fundadã sobre monte. Es ciudad soberana abastecida de quantos gustos apetece el mesmo Dios. p. 523. c. 2

En el Comun de Confessores Pontifices. Luca. 12.

SInt lumbi vestri præcincti. No les manda principalmtẽe ceñir lomos, ni que busquen cingulos o pretinas para ceñirse (como ni traer antorchas encendidas en las manos) sino que son mysteriosas metaphoras: debaxo de las quales intima Christo N.S. a sus discipulos la promptitud y apercebimiento, que avian de tener en la trabajosa peregrinacion, que les esperava de la predicacion del Evangelio por el mundo. Quiere Dios a los suyos dispuestos y ceñidos para caminar, fervorosos en servirle: porq̃ los tibios tienen estado peligrosissimo. latè a p. 314.

Sint lumbi vestri &c. Ceñidos de mortificacion han de estar los Predicadores del Evangelio. Es el mortificado cytara, donde no ay cuerda de miembro, que no

eſtè tendida.pag.147.col.1. Los Apoſtoles y Doctores del Evangelio como fueron ceñidos,y cytolas de cuerdas eſtẽdidas ſoberanamẽte;ſonarõ en todo el mũdo. Eſtuvieron tan lexos de quebrar,mortificados,que antes vno de los mayores reſguardos que tiene en las almas la gracia divina, es la mortificacion.pag.334. col.1. Subamos eſto de punto. No ſolamente es la mortificacion reſguardo de la virtud; ſino tambien vn fuego ſoberano,que de carbones de pecadores haze carbunclos precioſiſsimos de Santos. Ibidem.

Sint lumbi veſtri præcincti. Ceñidos, mortificados aun para orar es neceſſario que eſtemos: porque comunmente la oracion perfecta es la a quien precede la mortificacion y exercicio de virtudes. a pag.332.

Et lucernæ ardentes in manibus veſtris. Metaphora,debaxo de la qual intima Chriſto la obligacion de hazer vida exemplar. Ha de ſer el Predicador Evangelico vn original Santo,cuya imagen ſea la meſma predicacion.pag.44.col.2. Por eſto fue figurado en las meſas que vido Ezechiel con labios,que miravan a las partes interiores de ſi meſmas: porque han de ſer los del Predicador ojos labios,que miren adentro,y que hablen por defuera.pag.45.col.1.Ha de ſer cytola de oro,y poma llena de olores precioſos.Punto,que ſe declara a eſte intento. pag.45.col.2. Enfin el Predicador eficaz es el que haze que ſus oyentes oygan y vean juntamẽte. Iluſtraſe y declaraſe pag.27.col.1.y 2. Pues ya ſi el Predicador es Prelado,ha de ſer mayor la luz de vida exemplar, con que tiene de reſplandecer en los ojos de del mundo.Punto,que ſe galantea iluſtremente con otro de que ſon los Prelados ſantos de la Igleſia Eſtrellas luzientes del Cielo divino de la dieſtra de Chriſto.pag.522.col.2.

Et lucernæ ardentes in manibus veſtris. Anda el juſto los caminos obſcuros y tenebroſos del mundo con antorchas encendidas de caridad y de fè. Tiene conocimiento de los caminos de la virtud,y ſabe los paſſos,que tiene:tanto,que a la ſabiduria,o que infuſa o que myſtica que tiene vn ſiervo de Dios,ninguna ay humana, que le reſiſta.latè a pag.255. ſiendo como es verdad que ſon obſcuros y engañoſos los ſentimientos del pecador.latè a pag.291.col.1.

En el meſmo Comun. Luca.12.

Nolite timere puſillus grex. Muchas ſon las razones, porque no tiene que temer el juſto,oveja del rebaño de Chriſto buen Paſtor. La primera porque ſiẽdo el juſto ciudad ſoberana abaſtecida de quantos guſtos apetece el meſmo Dios pag.523.col.2; a el meſmo Dios le compete ſu defenſa. La ſegunda, porq̃ el ſiervo de Dios nõ teme la potencia del enemigo,que lo perſigue:conſiderando,que no lo puede batir mas de lo que Dios permite.pag.583.col.2. La tercera, porq̃ de tormentos y perſecuciones es mas que victoria la que alcançan los juſtos y los Martyres.pag.637.col.1. La quarta,porque no ay temor que el juſto no deſeche con la conſideracion de la potencia de Chriſto.pag.739.col.1.

Quia complacuit patri veſtro dare vobis regnum. Reyno llama a la gloria por antonomaſia: porque en ſu comparacion no ha avido en el mundo monarquia a quien competa eſte nombre. El punto de las proſperidades y grandezas del Reyno de la Bienaventuranca ſe trata larga y elegantemente a pag.45.

Nolite timere puſillus grex. No tiene que temer la Igleſia ſanta (que es el rebaño de Chriſto divino Paſtor) a las fieras de los hondos valles del Infierno, ni a las que ſe crian en eſtos montes del mundo. De la firmeza y eſtabilidad de la Igleſia ſe dizen muchos y varios puntos, que ſe pueden vêr facilmente en el Indice de las Sentencias notables en la palabra *Igleſia.*

En el Comun de Abbades. Matth. 19.

ECce nos reliquimus omnia. No ay cosa, que los varones Apostolicos no dexẽ en seguimiento de Christo, tanto, que no queda en ellos ni aun afecto tierno a las cosas de su carne y de su sangre. pag. 233. col. 1. Aviendolo dexado todo en seguimiento de Christo, tambien se dexaron a si mesmos: porque el amor proprio es principio de todos los males. latamente a pag. 239. Notese la energia de la palabra *Reliquimus*. No despojò Christo a sus Apostoles de sus bienes; sino ellos libremente se desposseyeron de todos los suyos, por irse en seguimiento de Christo. Si bien es verdad, que Christo les pidiò que los dexassen; ellos de su libertad los dexaron. El alvedrio humano tiene dos llaves: de las quales tiene Dios vna llave, y otra el hombre. latamente a pag. 317. col. 2.

Et secuti sumus te. Siguieron a Christo, padeciendo trabajos por el: y assi estavan desseosos de saber el galardon, que les esperava de ellos: y siendo como es verdad, que el justo primero ha de ser atribulado que reyne. pag. 176. col. 2; ya que padecian los trabajos, querian saber las calidades del Reyno celestial, por cuya gloria los padecian.

Quid ergo erit nobis? No cuydaron con esta pregunta, que hizieron a Christo nuestro Señor de galardones temporales, sino de premios eternos: porque demas de aver dexado lo que tenian por seguirle; no merecen los justos los bienes temporales de condigno. pag. 281. col. 2.

Quid ergo erit nobis? Pudieran responder a esta pregunta las mesmas obras santas heroycas que hazian: pues el justo y las suyas son en vida y muerte reciprocamẽte corteses. Ilustrase y declarase este punto pag. 387. col. 2.

Quid ergo erit nobis? Si vieran las ineslimables riquezas, que tenian en los ojos de Dios, y las que los esperavan por lo poco que dexaron por su amor; tan lexos estuvieran de hazer esta pregunta, que antes dirian aver sido nada lo que dexarõ en seguimiento de Christo. Intento, que puede enriquecerse con dos puntos. El primero es, que los justos (aunque pobres) son los ricos en los ojos de Dios. pagin. 656. col. 2. El segundo es, que la Bienaventurança es thesoro, en comparaciõ de el qual es summa pobreza todo el de las prosperidades, que puede aver en la tierra. latamente a pagin. 85.

En el Comun de Virgines. Matth. 25.

SImile est Regnum Cœlorum decem virginibus. De las excelencias de la virginidad se trata latamente a pag. 98. hasta la pagin. 104. Item a pag. 165. hasta la 166. Aunque es verdad, que debaxo de la parabola de virgines se comprehendẽ no solamente los fieles, que estan en gracia, sino tambien los que carecen de ella; el alma verderamente Esposa de IESV Christo es la santa. Lo primero, porque es bellissima en los ojos de Dios en saliendo de las culpas, aunque quede algo curtida de sus reliquias. pagin. 483. col. 2. Lo segundo, porque como Esposa querida es regalada de Dios con dulcissimos favores. pagin. 224. col. 2. Lo tercero, por la estimacion, que haze del el alma santa: la qual es tan grande, que todo lo desestima en comparacion de su Esposo Dios, a quien pretende gozar. pagin. 192. col. 2. Lo quarto, porque en cierta manera halla en ella el mesmo Dios satisfacion: porque es Ciudad soberana abastecida de quantos gustos apetece el mesmo Dios. Punto, que se ilustra y declára. pag. 523. col. 2.

Sed quinque fatuæ acceptis lampadibus non sumpserunt oleum secum, &c. Corre el tibio en la virtud grande peligro de que se le gáste el azeyte de la caridad, y se le apágue la lampara de la gracia: porque tiene estado peligrosíssimo. latamẽte a pag.314. *Nescio vos.* No las conoce el Esposo: porque en los ojos de Dios se envilece de manera con la culpa el pecador, que en quanto tal es el mesmo no ser.pagin.121. column.1.

En el mesmo Comun. Matth.23.

Simile est Regnum Cœlorum thesauro abscondito. Trataſe en el Discurso de Santa Lucia.pagin.85.

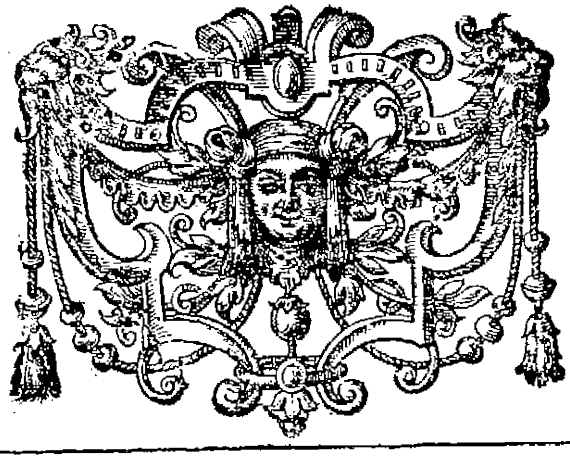
En el Comun de la Dedicacion de la Iglesia. Lucæ.19.

Suspiciens IESVS vidit illum. De la piedad y eficacia de los ojos de Christo veanse varios puntos en el Indice de las Sentencias notables en la palabra *Ojos de CHRISTO*.

Zachæe descende. No es Christo aceptador de personas; pues pone los ojos de su misericordia en publicano, y tan pequeño de cuerpo, que huvo menester subirse a vn arbol, para poder vêr a Christo. Este punto se puede ilustrar con otros de que ni el Cielo, ni Christo, ni su Iglesia no hazen aceptacion de personas. Sobre lo qual se pueden vêr varios puntos por el Indice de las sentencias notables en las palabras: *Aceptacion de personas*, y *Aceptador de personas*.

Zachæe festinans descende. Palabras, que descubren la tierna y fervorosa voluntad con que estava Christo de favorecer a este pecador. Fue summa calificacion del amor, que tuvo a Christo a los hombres, averlo tenido como lo tuvo aun a pecadores tierno.pag.472.col.1. Parece, que se enamorò Christo de la humildad de este hombre. Es la humildad en andar ayroso soberano, que se arrebata los ojos de Dios. Punto, que se ilustra y declara latamente a pag.138. Es el verdaderamente humilde tan hermoso en los ojos de Dios, que en ellos parece bien como quiera.pag.290.col.1.

Quia hodie in domo tua oportet me manere. Mucho se recreò Christo en la casa de este publicano; pero mucho mas con su alma: pues se santificò de manera, que hizo de todo lo mal ganado restituicion quatrodoblada. En casas de almas semejantes es donde Christo alegremente se hospeda. Es el alma santa jardin, en que el mesmo Dios se recrea.pag.209.col.1. Esposa regalada de IESV Christo con dulcissimos favores.pag.124.col.2. Ciudad abastecida de quantas cosas apetece el mesmo Dios. pagin.523.column.2.



FVNERALES.

En la Commemoracion vniuerſal de los Difuntos. Ioann. 5.

MORTVI audient vocem Filij Dei. Palabras, con que intima el Evangeliſta la omnipotencia de Chriſto: pues dezir que es tal ſu voz, q̃ tienen de oyrla los muertos; es dezir, que es omnipotente, y que los ha de reſuſcitar con la ſuya. Es la voz poderoſa de Chriſto llave, que ábre las orejas de los muertos, y como tal no puede ſer falſeada. pagin. 178. col. 1. Puede hazer y deshazer todo lo poſsible como quiſiere. pag. 567. col. 2. pag. 597. col. 2.

Qui audierint viuent. Si eſtas palabras ſe refieren como pueden al contento, con que reſuſcitarán los juſtos el dia del vniverſal juizio; deſcubren la grandeza de aquella luz glorioſa, que ha de eſclarecer ſus cuerpos. Punto, que puede iluſtrarſe con otro, de qúe es la gloria corona de vida. El qual ſe trata latamente. pagin. 589. col. 2.

Poteſtatem dedit ei iudicium facere. Es tan ampla la poteſtad de Chriſto para juzgar, quanto ſe colige de los juzgandos en ſu divino tribunal del vniverſal juizio. Seran pues ſus juzgados, Baptiſta, juſtos, niños no baptizados que murieron antes del vſo de la razon, Angeles de nueſtra guarda, y Demonios. Declaraſe y trataſe latamente. pag. 273. col. 1, 2.

Poteſtatem dedit ei iudicium facere. No ſolamente tuvo Chriſto la monarquia y judicatura del mundo por ſer Dios, y a titulo de ſu paſsion; ſino tambien por dadiva gracioſa del Padre Eterno. pag. 746. col. 2. Subamos eſto. Muchos fueron los titulos, en virtud de los quales era devida la gracia a Chriſto nueſtro Señor. Vno entre eſtos fue ſer Hijo de Madre virgen. pag. 70. col. 2. En tanta manera, que ſi dieramos que le faltaſſen los ſuperiores ſuyos de bienaventurado, Redemptor, y Hijo de Dios, ſe le deviera la gracia a titulo de Hijo de tal Madre. Si eſto tuvo por la ſuya, que mucho que el Padre le hizieſſe donacion de la monarquia de el mundo? Por titulos altiſsimos es ſuya. Entre eſtos es vno el de la donacion de ſu Padre.

Procedent, qui bona fecerunt in reſurrectionem vitæ. Parece, que la palabra *Procedent* inſinua el acompañamiento de buenas obras, que cercarán al juſto iluſtriſsimamẽte en el tribunal de Dios. Eſte punto puede galantearſe con otro, de que el juſto y ſus buenas obras ſon en vida y muerte reciprocamente corteſes. Declaraſe pag. 387. col. 2. Notenſe aquellas palabras *In reſurrectionem vitæ.* Como ſi dixera; La de los juſtos es reſurrecion a vida: que ſi ſe pone la mira en la fiereza de los tormentos eternos, la de los malos es reſurrecion a muerte. Penſamiento, que puede galantearſe con dos puntos. El primero es el de las proſperidades de la Bienaventuranca. El ſegundo de los tormentos inefables del Infierno. Los quales ſe pueden vér por las palabras *Bienaventuranca*, y *Infierno* en el Indice de las coſas notables.

En el dia de la deposicion de el difunto. Ioann. 11.

Dixit Martha ad IESVM: Domine, si fuisses hic, frater meus non fuisset mortuus. Aunque sintiò Martha al parecer cortamente de la omnipotencia de Christo, no por esso tuvo en sus ojos divinos desagrado: que es dulce y hermosa al paladar y ojos de Dios la conversacion santa de vn justo, aunque sepa poco. pagin. 368. col. 1.

Quæcunque poposcèris à Deo dabit tibi Deus. Cortissimo lenguaje, de que Martha no vsára en esta ocasion, si conociera entonces claramente la Divinidad de Christo; mas cathequizada de Christo sintiò del tan altamente como Pedro, pues hizo la mesma confesion de la divinidad de Christo que el hizo quando dixo, que era Hijo de Dios vivo. Puedese enriquecer este pensamiento con el pũto de la obscuridad que tuvieron los mysterios de la Fè antes que viniesse Christo al mundo, y claridad que començaron a tener con su venida. pagin. 81. col. 2. pagin. 203. col. 2. pagin. 204. col. 1.

Omnis qui vivit & credit in me non morietur in æternum. Al que creyere y viviere en el promete Christo nuestro S. vida eterna. Como quien dize, No basta creerme para vivir eterna vida de gloria; sino tener tambien vida de gracia, guardando los Mandamientos de mi soberana Ley. Caso estraño, con ser la Fè tan excelente, que son Cielo las tribulaciones, que se padecen por ella. pag. 362. col. 1; no justifica sin caridad, ni sin ella dispone para la gloria cabalmente. pag. 309. col. 1.

Tu es Christus Filius Dei vivi. Nosotros, como si dixera, somos hijos adoptivos de Dios muerto; tu eres hijo natural del mesmo Dios. Enfin, hora la palabra *Vivi*, se refiera al Padre, ora al Hijo; el pensamiento es el mesmo, pues lo son vn Dios. Es pues Christo N. Redemptor Dios vivo en quanto Dios, no solamente porque es igual a su Eterno Padre. pag. 608. col. 1; sino tambien porque es luz, que siempre brilla en el seno del Sol de su Padre. Pues ya aun en quanto hombre es tan Hijo de Dios vivo, que desde el mesmo punto que lo fue mereciò infinito aũ antes q̃ nacie sse de MARIA. pag. 567. col. 1. venciò a Demonio, Mundo, y Muerte desde el punto en que encarnò. pag. 556. col. 2. Tan vivo, que es mas presto en oyrnos, que nosotros en pedirle. pag. 312. col. 2. Tan vivo en la gracia, que aun en caso, en que huviera sido engendrado de Padre carnal, no pudiera ser concebido en pecado original. pag. 101. col. 1. Tan vivo, que mereciò la gracia y la gloria de los Angeles, de quien es mystica soberana cabeça. pag. 82. col. 2. Tan vivo desde el instante de su Concepcion, que vido aun en quanto hombre la essencia divina. pag. 162. col. 2. Tan vivo, que luego que naciò, luziò con resplandor corporal. 142. col. 2. Tan vivo, que tuvo vso de razon perfectissimo desde la niñez. pag. 204. col. 2. Tan vivo, que fue imposible pecasse. pag. 185. col. 2. Enfin en quanto hombre y en quanto Dios es Hijo de Dios vivo: porque es tan aventajado a todos en todo, que los Angeles en su comparacion no estan vivos sino muertos. pagin. 556. col. 1.

Tu es Christus Filius Dei vivi. Conoce Martha la grandeza y divinidad de Christo, quando los letrados de Hierusalem no la alcançan. Son obscuros y engañosos los sentimientos del pecador. Latamente a pag. 291: siendo como es verdad, que tal vez alcança el justo idiota mas que toda vna junta de consejeros altivos. pagin. 288. column. 1.

En el Anniversario de los Difuntos. Ioann.6.

OMne, *quod dat mihi Pater, ad me veniet.* Palabras, que se verificã admirablemẽte, ora se refieran generalmente a los justos, ora en particular a los predestinados. Lo primero no ay cosa, que pueda estorvar el camino de los justos a Christo. Pensamiento, que se puede enriquecer con varios puntos. El primero es, que no ay quien detenga al justo, porque en las cosas del servicio de Christo se apressura gallardissimamente. pag. 536. col. 2. El segundo, porque desecha qualquier temor con la consideracion de la potencia de Christo: considerãdo, que no puede el pecador batirlo mas de lo que el mesmo Christo (a quiẽ camina) le permite. pag. 739. col. 1. El tercero, porque no teme las fuerças del pecador, que lo persigue. pag. 583. col. 2. El quarto, porque de las mesmas persecuciones que procuran estorvarle el camino para Christo, es mas que victoria la que alcança. pag. 637. col. 1.

Omne, quod dat mihi Pater, ad me veniet. Si estas palabras se refieren (como pueden) en particular a los predestinados, nos intiman, que es tanta la certeça de su gloria que no ay cosa, que pueda prevalecer contra ella. Si la florezita que nace en el cãpo, mirada del predestinado, o tocada de su mano, lo ha de mover a hazer gracias a Dios, antes que goze esta ocasion, no avrà Sol que la marchite, ni cierço que la quéme, ni mano que la ahaje: porque la conservacion de essa flor, y la reseña que haze de los matizes de su librea, ha de ser motivo para que acaudále mayores merecimientos de gloria pag. 587. col. 2.

Eum, qui venit ad me, non ejiciam foràs. Ninguno de los que buscan a Christo cõ caridad, se queda fuera; antes es summa la promptitud que tiene, en comunicar los dones del Espiritusanto a qualquier que se dispone a recebirlos. pagin. 60. col. 1. 61. col. 2.

Eum, qui venit ad me, non ejiciam foràs. Grandeza de Christo, que ninguno de los que lo buscan se quede fuera: pudiendo perdonar a vn pecador y no a otro, sin que por esso incurriera en vicio de aceptacion de personas. pag. 271. col. 2.

Eum, qui venit, &c. Ninguno de los que preguntando por Christo llamã a las puertas del Cielo, se ha de quedar fuera del: porque ni Christo Rey de la gloria, ni su Corte soberana hazen aceptacion de naciones, ni de Ciudades, ni de personas. Latamente. pag. 481. col. 2.

Non ejiciam foràs. No solamente no se quedarà fuera el que viniere a Christo con caridad; sino que tambien lo entrarà de su mano en todos los retretes de su casa. Puedese galantear este punto con el de los retretes de naturaleza, gracia, y gloria, donde se encierra Christo con las almas, que regala: el qual se declara y trata. pag. 406. col. 2.

Descendi de Cœlo non ut faciam voluntatem meam, sed voluntatem eius, qui misit me. Blasona Christo de no aver hecho su voluntad, sino la de su Padre. Cosa cierta es, que nunca la voluntad humana de Christo N.S. fue contraria a la de su Eterno Padre; pero es tan preciosa la mortificacion de la propria voluntad, que ya que el mesmo Christo no fue capaz de hazerla, por ser aun su voluntad humana summamẽte conforme con la del Padre; dize que no hizo la suya: porque nosotros aprendamos a mortificar la nuestra, y conformarla en todo con la de Dios. Es la mortificacion tal, que demas que es vno de los mayores resguardos, que tiene en las almas la gracia divina. pagin. 334 column. 1; es el mayor blason, que pueden hazer, porque ella es la que las haze preciosas. Ibidem.

LVGARES PEREGRINOS DE IOB.

Explicados latamente, que se pueden aplicar a diferentes propositos Funerales.

En las Obsequias de los que mueren en la gala de sus años juveniles.

Iob.c.4 QVI habitant domos luteas, qui terrenum habent fundamentum, consumentur velut à tinea, de manè vsque ad vesperam succidentur, & quia nullus intelligit, in æternum peribunt, morientur & non in sapientia. Tratase lata y elegantemente pagin.543.column.2. pagin.547.col.2. pag.549.col.2.

En las Obsequias de vn Principe, Prelado, Cavaliero, o Persona poderosa.

Cap.9. SI voluerit contendere cum eo, non poterit ei respondere vnum pro mille. Si repentè interroget, quis respondebit ei? Vel quis dicere potest: Cur ita facis? Deus, cuius iræ resistere nemo potest, & sub quo curvantur qui portant orbem. Latamente pagin. 270. col.1. pagin.271.col.1.pagin.262.col.2.pagin.265.col.1.

En las Obsequias de vn Rico.

Cap.12 LAmpas contempta apud cogitationes divitum, parata ad tempus statutum. Abundant tabernacula prædonum, & audacter provocant Deum, cum ipse dederit omnia in manus eorum. Latamente pagin.330.col.2.pagin.633.col.1.

En las Obsequias de vn Iuez, Avogado, Escribano, Mercader, o Persona de muchos negocios.

Cap.7. SIcut servus desiderat vmbram, & sicut mercenarius præstolatur finẽ operis sui, sic ego habui menses vacuos, & noctes laboriosas enumeravi mihi. Si dormiero, dicam, quando consurgam, & rursus spectabo vesperam, & replebor doloribus vsque ad tenebras. Tratase latamente pagin.558.col.1.pagin.560.col.1.

En las Obsequias de vn Docto Religioso.

Cap.8. SIcut consumitur nubis, & pertransit; sic qui descendit ad inferos non ascendit, nec revertetur vltra in domum suam, nec cognoscet eum amplius locus eius. Tratase latamente a pagin.562.col.1.

En las Obsequias de los que dexaron en el mundo opinion de santidad.

Ca.14. SI habuero quippiam iustum, non respondebo, sed meum iudicem deprecabor. In turbine enim conteret me, & multiplicabit vulnera mea etiam sine causa. Si fortitudo queritur, robustissimus est: si æquitas iudicij, nemo audet pro me testimonium dicere. Trataſe deſde la pagin.281.

En las Obsequias de vn Rey.

Ca.35. VErè Deus non condemnabit frustrà, neque omnipotens subvertet iudicium. Quem constituit alium super terram, aut quem posuit super orbem, quem fabricatus est? Si direxerit ad eum cor suum, spiritum eius & flatum ad se trahet. Qui dicit Regi Apostata, &c. Latamente deſde la pag.796.

En las Obsequias de vn Capitan.

Ca.35. QVI vocat Duces impios, & non cognovit tyrannum, cùm disceptaret contra pauperem. pagin.797.

En las Obsequias de vn buen amigo, o de vn grande limosnero.

Cap.6. FRatres mei pertransierunt me sicut torrens, qui raptim transit in convallibus. Tempore quo fuerint dissipati peribunt, & cum incaluerint sublata sunt de loco suo. Considerate semitas Thema, itinera Saba, & spectate paulisper. Trataſe lata y elegantemente deſde la pagin.412.col.2.

En los sufragios de las Almas del Purgatorio.

Cap.9. VTinam Deus loqueretur tecum, & aperiret labia sua tibi; & ostenderet tibi secreta sapientiæ, & quod multiplex esset lex eius, & intelligeres quòd multò minora exigaris ab eo, quàm mereatur iniquitas tua. 2 pagin.56.col.2. pagin.648.col.2.

DISCVRSOS PARA TODOS LOS EVANGELIOS, QVE CANTA LA Iglesia en los Domingos y Fiestas del Adviento.

DISCVRSO PARA EL DOMINGO Primero de Adviento.

ERVNT SIGNA IN SOLE, LVNA, ET Stellis. Luc. Capit. 21.

PARAGRAPHO PRIMERO.

DE VNA prodigiosa visiõ, que tuvo S. Iuan *Apoc. 16.* en q̃ vido siete Angeles, que por mandamiento divino derramaron sobre la tierra siete vasos llenos de la yra de Dios; podemos oy colegir algunas de las muchas espantosas señales, que precederàn al dia del Iuizio Vniversal. Refiriendo pues el Evangelista su vision dize, que en el mesmo punto que vertiò el primer Angel su vaso: *Factum est vulnus sævum & pessimum in homines, qui habebãt characterem bestiæ, & qui adoraverunt imaginem eius.* Notese el emphasi grande de la palabra *pessimum*, que acomodò tambien la Escriptura sagrada al Santo Iob, quando tratò de la llaga que el Demonio

monio le diò, con que lo hizo vna de pies a cabeça: *Egressus Satam à facie Domini percussit Iob vlcere pessimo, à planta pedis vsque ad verticem eius.* Iob, 2. No dize S. Iuan en que parte darán los Angeles à los hombres esta herida: no declara si será golpe de espada, si tajo, si revès, o si estocada: o en q̃ parte, o que cortará, o penetrará en el hombre: o si serán algunos ravioſos dolores d' las entrañas. Solo dize, que será vna herida malisima, q̃ no podran en si mesmos remediar los Cirujanos. Y no contẽto el Evangelista con dezir de ella, q̃ será malisima, *pessimum*, dize tãbien, q̃ será cruel, *saevum*. Grande es la herida q̃ dà vn Angel, si la quiere dar cruelmente (principalmente si es bueno) q̃ entõces la mesma justificacion del golpe le haze fuerça en el braço, para q̃ lo descargue con ella. Que será vêr heridos de ravioſos dolores a los Señores de la tierra, no pudiendo caber en las anchuras de sus palacios sumptuosos? Que será vêr mas atormentados a los Alcaldes, de lo q̃ ellos atormentan a malhechores? Que será oyr raviando de dolor los haraganes? Que bramar a las damas olvidadas de su natural melindre, hazer gestos feos cõ la fuerça del dolor, arrancar los manojos del cabello curado, romper las galas, salir desesperadas d' sus casas, morderse las manos? Que será vêr a todo el mundo en vn grito? Esta pues será la plaga primera que el mundo padecerá, y vna de las espantosas señales que han de preceder al dia final.

Prosigue S. Iuan la relacion de su terrible vision, diziendo, que luego el segundo Angel derramò sobre la mar su copa de oro llena de la yra de Dios, y que en el instante q̃ tocò las aguas el fiero licor que derramò: *Factus est sanguis tanquam mortui, & omnis anima vivens mortua est in mari:* se todo el se puso como vna sangre negra y podrida de cuerpo muerto, y q̃ muriò quãto pescado tenia. Dizen comunmente los naturales, que la razon porque hizo Dios saladas las aguas del mar fue, porque el mundo no se corrompiesse con la corrupcion de los pescados, que en ellas mueren. Pues quando dexen de ser saladas las aguas del mar, quando todas ellas se pongan como vna sangre negra y podrida, quando no quede en ellas pece mayor ni menor que no se corrompa; que corrupciõ avrà en el ayre? Que en el mũdo? Que en los hombres? Quien se pondrà entonces en las açoteas y miradores, muelles y playas, atalayas y torres, para espaciar la vista por la mar, a buscar el entretenimiento de las vistas de barcos de pescadores, o el assomo de los garceſſes de la flota? Quien tendrà animo para mirar essas inmensidades de la mar aqui negreãdo podridas, y alli resplãdeciendo cõ espantosas betas de sangre? Que será vêr encresparse esta fealdad con horrendos bramidos, y secarse los hõbres de oyrlos? *Arescentibus hominibus præ timore magno, præ confusione fonitus maris.* Y si el enemigo de la navegacion, y amigo de pisar la yerva y flores no sintiere la corrupcion de las aguas del mar: pensando, que en las deleytosas estancias de tierra que el frequẽtava, ha de hallar como solia murmurando el riachuelo, despeñandose el arroyo, y bullendo entre alamos y frutales la fuente clara como cristal, sepa, que se engaña. Porque el tercero Angel de aquellos siete ministros de la justicia de Dios derramò su vaso lleno de la yra divina sobre las fuentes y rios, haziendo que se bolviessen en sangre: *Tertius Angelus effudit phialam suam super flumina, & super fontes aquarum, & facti sunt sanguis.* Mirad si será agradable el espectaculo, que hallarán los ojos del lascivo sediento en la fuente clara y fresca, donde solia recrearse, hecha ya vn manantial de sangre. Que confusion y pena será para el señorio del fontanar y del carmen, de la heredad

y de

y de la dehesa, vêr la fuente que en su tierra nacia, que dava nombre a los pagos, de que el bebia, en que se abre bavan sus ganados; hervir sangre, perecer de pura sed el y ellos! A los repartimientos, y arcas de las aguas yra sangre: esta correrán las fuentes curiosas de las casas principales: huyendo escándalizado d'esta corriête el iniquo regalon, que la tenia de agua saludable en el jardin de las suyas. Que será ver las fuentes doradas y descolladas, que alegravan y ennoblecian las Ciudades populosas, hechas vnas carnicerias de pura sangre: y vêr que corren sangre las acequias, que solian atravesar tan claras, huertas y calles. Y dize el Evangelista, q̃ despues que bolviò en sangre las aguas este Angel (que era el presidente de ellas) dixo: *Iust⁹ es Dñe, qui es, & qui eras, sanctus quia hæc iudicasti.* Muy bien hecho, Señor, està lo hecho, y con muy grande justicia: que los que fabricaron essas fuentes de sangre de pobres, no las vean correr agua, sino sangre: que les trayga a la memoria la muchedumbre, y fealdad de sus iniquidades.

El quarto Angel (dize S. Iuan) que derramò su vaso sobre el Sol: con lo qual, dize que, *Datum est illi æstu affligere homines, & igne.* Apenas este Angel vertiò sobre el Sol su vaso lleno de la ira de Dios, quando los hõbres començáron a abrassarse de manera, que no parece sino que el Sol llovia fuego (que assi leyò el Griego) *Et datum est illi æstuare facere homines in igne.* No avrà vmbrias, ni toldos, ni velas, ni liẽços mojados, ni alas pintadas, ni aventadores de plumas, ni paredes altas, ni salas frescas, que puedan hazer repáro a este color excessivo: antes (dize el Evangelista) serà tan grande, que los hombres en vez de acetarlo por penitencia de sus culpas, y principio del purgatorio q̃ se les deve; blasphemarán el nombre de Dios: *Et æstuabunt homines æstu magno, & blasphemabunt nomen Dei habentis potestatem super has plagas.* Ni serà menos terrible la plaga, que lloverà sobre el mundo, quando el quinto Angel vertiere su bernegal. Dize pues S. Iuan, que lo verterà sobre el trono de la Bestia: *super sedem Bestiæ.* Andreas Cesariense dize, que este trono de la Bestia serà el imperio del mũdo: y assi dize Iuan que todo el se henchirà de tinieblas en virtiendose este vaso, sobreviniendo a los habitadores de la tierra otros muchos dolores: los quales serán tan crueles, que apurados de ellos se comeràn las lenguas a bocados, y blasphemaràn de Dios. *Quintus Angelus effudit phialam suam super sedem Bestiæ, & factum est regnum eius tenebrosum, & commãducauerunt linguas suas præ dolore, & blasphemauerunt Deum Cœli præ doloribus.* Que serà ver los hombres a escuras tẽtando paredes, destituidos de la esperança de tornar a vêr la luz? rabiar todos de dolor desafusiados de remedio? oyrse y no vêrse perecer padres y hijos? enronquecerse los poderosos de la tierra con el llamamiento de los criados (que quiçà entonces executaràn en ellos mil odios envegecidos.) Y quando se podria esperar, que la cõfusiõ seria de vozes, que llorassen culpas, y pidiessen penitencia; estarà tan lexos de esto la confusa y lastimada muchedumbre del mundo, que todo el se tornarà vn valle de tinieblas y blasphemias.

Andreas Cesariense.

Texto Griego.

Despues de este Angel (dize San Iuan) que el sexto derramarà su vaso sobre el caudaloso Euphrates: y que luego se secarà, para q̃ los Reyes del Oriẽte passen por el a pie enxuto. *Sextus Angelus effudit phialam suam in flumẽ illud magnũ Euphratem, & siccabit aquam eius, vt præparetur via Regibus ab ortu solis.* No faltan Expositores que digan, que estos Reyes del Oriente que passaràn seco el gran rio Euphrates, han de ser tributarios del Antechristo: y que vendràn a su llamado, para hazer

cruelissima guerra a las reliquias del Christianismo, que estarán en el Occidente. Esto no satisfaze. Porque secandose el rio por mandamiento de Dios, no avia de ser puesta la mira a que los Reyes enemigos batiessen las reliquias de la Iglesia. Antes es de creer, que estos Reyes que passarã seco el Euphrates, y que vẽdrán del Oriente, serán fieles: y que no vendrán en servicio del Antechristo, sino en defensa de la Iglesia. A esto quiçà mirò el verso de David. Psalm. 67. *Regna terræ Deo, psallite Domino, psallite Deo, qui ascendit super Cœlos cœlorum ad Orientem.* Donde se ha de notar, que la palabra *ascendere* es lo mesmo que, *equitare*. Abachuc. 3. *Qui ascendis super equos tuos, & quadrigæ tuæ salvatio.* Que careado cõ el verso del mesmo Psalmo de David, *Iter facite ei, qui ascendit super occasum, Dominus nomen illi*, en que David prophetizò la ilustre y numerosa conversion de Asia, Europa, y de las demas partes Occidẽtales; fue lo mesmo que dezir. Si bien es verdad, que a los principios no fue tan bien recebida la Fê del Evangelio en la India, Arabia, Persia, Mesopotamia, y Regiones del Oriente, como lo fue en las del Occidente; tiempo vendrà, y serà el cercano al dia del vniversal Iuizio, en que se truequen las suertes: arrastrandose las vanderas de la Fê en el Occidente, y arbolãdose en el Oriente: donde se tremolarán sobre poderosos exercitos armados, que vendrán del Oriente, a defender la Iglesia del poder del Antechristo. Luego esta plaga (direys) no serà vniversal de todo el mundo, y mucho menos de la Iglesia: pues Dios tiene de ampararla con tanto luzido exercito venido del Oriente para su defensa? Digo, que esta guerra serà plaga vniversal para el mundo, y mucho mas para la Iglesia.

Plaga es vniversal para el mundo verse en arma todo el: tanto desafuero, tanta hambre, tanta matança, tanta çoçobra. Quando los Reyes vean entradas sus tierras de enemigos estrangeros, las Ciudades llenas sus calles y plaças de sus ciudadanos muertos, los nobles Mayorazgos bañadas de sangre las dehesas de sus heredamientos antiguos, los labradores y labrantines quemados sus pegujares y cortijos, los ricos mercaderes no solamẽte terciadas sus haziendas sino confiscadas a las coronas Reales para defensa de ellas: y quando todos generalmente se vean con cargas terribles de nuevas imposiciones, estando imposibilitados para la paga de las primeras; no serà esta plaga vniversal para toda la tierra: pues en toda ella no avrà puerto, ni passo, ni camino, ni casa segura? Tambien serà esta grandissima persecucion para la Iglesia. Porque como todo serà ruido de pifanos, trõperas, caxas: desfassosiego de gentes, reseñas apressuradas, batallas cãpales, y estratagemas de navales; cessarán los publicos y solemnes sacrificios de las Missas, las musicas de capillas, las graves y sagradas armonias de organos y ministriles, y las señas acostumbradas de las campanas. Assi lo prophetizò expressamente Daniel: *A tempore cum ablatum fuerit iugè sacrificium, & posita fuerit abominatio in desolationem, dies mille ducenti nonaginta.* el qual dize, que por espacio de dos mil y noventa dias (que hazen poco menos de tres años y medio) durarà este cessaciõ de divinos oficios celebrados solemne y publicamente: aũque jamas faltarà hasta la fin del mundo el Santissimo Sacramento del altar, porque es promessa que hizo el mesmo Dios a su Iglesia: *Ecce ego vobiscũ sum vsque ad consummationem seculi.* Que Iglesia tendrà seguros frontales, ornamentos, plata, tabernaculos, caxas, tapicerias? Que cementerio no serà cuerpo de guardia? Que Sacristan no arrimarà la Cruz, por echar vn arcabuz?

Capit. 12.

Capit. 20.

Que

Que Acolito no querrà ſer mochilero ? Que Miniſtril no querrà hazerſe trompeta ? Que deſeſtima ſe harà del ſagrado eſtado Real Sacerdotal ? Pues es cierto, que al peſo que ſe eſtiman coſeletes y celadas, ſe deſprecian capillas y boneres. Pregùnto, eſto no es perſecucion para la Igleſia ? Pues eſta (dize San Iuan) que vendrà ſobre ella y ſobre el mundo, quando ſe ſecáre el Euphrates con el derramamiẽto del vaſo del ſexto Angel.

Finalmente, la vltima plaga y ſeñal (dize el Evangeliſta) que ſerà, quando el ſeptimo Angel derramáre ſobre el ayre ſu vaſo lleno de la ira de Dios. Dize pues rematando ſu viſiõ, que luego que vertiò el ſuyo el Angel ſeptimo, *Exibit vox magna à templo dicens, factum eſt, & facta ſunt fulgura, & voces, & tonitrua, & terræmotus factus eſt magnus, qualis non fuit, ex quo homines fuerunt ſuper terram, & facta eſt Civitas magna in tres partes, & grando magna ſicut talentum deſcendit de Cœlo in homines.* Oiràſe (dize) vna eſpãtoſa voz, que romperà por eſſos Cielos, diziẽdo; Acabòſe: a quien haràn luego la ſalva, truenos, relampagos, granizo, vozeria, terremotos. Que ſerà vèr a los hombres deslumbrados y ciegos, con la fuerça y grandeza de tan deſuſados relampagos, atonitos con el eſtallido de vnos truenos nunca oydos en el mundo: como ni tampoco lo ſeràn el granizo y terremoto, que avrà entonces ? Del granizo, dize el Chroniſta ſagrado, que ſerà como talento. Eraſmo en los Eſcholios del Apocalypſis, dize, que el Griego llama *Talentare* a lo q̃ es de vna extraordinaria grandeza: con lo qual dize muy bien lo de la Gloſſa ſobre eſte lugar, que afirma, que el talento grande es de ciento y veinte libras, el mediano de ſetenta, y el minimo de cincuenta. Pues que ſerà vèr granizar al Cielo con tanta furia, que peſe cincuenta libras el menor grano del granizo, que cayere en eſte fatal y final torvellino. Pues ya el terremoto de la tierra ſerà tal, qual jamas ſe aya viſto ſobre ella. Que ſerà vèr abrirſe como granadas las Ciudades muradas tã fuertemente, y coronadas con tantas almenas ? Caerſe chapiteles, bobedas, zimborios, caſas, torres, alcaçares ? Temblar los cerros de los montes como las hojas de los arboles, moverſe el ſuelo debaxo de los pies como perſona, abracarſe los tejados, chocar vnas paredes con otras. Notò agudamente vn Expoſitor moderno, que eſtos vaſos de oro llenos de la yra de Dios que derramavan los Angeles, eran cuelli eſtrechos: que ſon los que acà llamamos penados, y que dan el licor con dificultad y gota a gota, diziendo, que eſto es propriamente, *Phiala* a diferencia de *Pathera*, que es vaſo cuelli ancho: demanera, que aquellos vaſos eran como vnos brinquiños. Pues ſi el derramamiento de eſtos gota a gota influye tales plagas y dolores en la tierra; que ſerà quando el pecador ſe eche a pechos el caliz amargo de la juſticia de Dios, que no ſe apurarà eternamente, ſin poder jamas acabar aquellas heces de tormentos eternos, que duraràn mientras Dios fuere Dios. Lluevan plagas, rocien los Angeles el mundo con ſus brinquiños, acábeſe el Vniverſo, que: *Calix in manu Domini vini meri plenus mixto; verùntamen fex eius non eſt exinanita, bibent omnes peccatores terræ.* *Pſalm.74.*

Eraſmo Rotherodamo.

Texto Griego.

Gloſſa.

Blaſio Viegas.

§. II.

Erunt ſigna, in Sole, Luna, & Stellis.

ACerquemonos al Evangelio. Otra parte de ſeñales que precederán al Iuizio Vniverſal, hallamos dibuxada en otra myſterioſa viſion, que tuvo San Iuan. *Apocalypſ.6.* Dize,

que al abrir el Cordero de Dios el sexto sello del libro, que tenia siete, sonò vn gran terremoto, el Sol se puso negro como vn saco de cerdas, apareciò la Luna bermeja como vna sangre, cayerõ del Cielo las Estrellas en el suelo, de la manera que con vn viẽto mui rezio suelen caer de la higuera los higos aun antes de maduros, y que finalmente el mesmo Cielo desapareciò y se arrollò como pergamino. *Et vidi cum aperuisset sigillum sextum & ecce terræmotus magn... factus est, & Sol factꝰ est niger tanquam saccus filicinus, & Luna tota facta est sicut sanguis, & Stellæ de Cœlo ceciderunt super terram, sicut ficus emittit grossos suos, cum à vento magno movetur, & Cœlum recessit sicut liber involutus.* Lugar, que llanamente està guiñando a Isaias y al Evangelio, como se verà en la corriente de este discurso. No condẽno por improbable la exposicion que lo entiende de la gran persecucion, que padeciò la Iglesia en los tiempos de los Emperadores Diocleciano, Maximiniano, y Galerio: conforme a la qual, la Iglesia tratada injuriosamente en sus siervos, fue el Sol negro como saco de cerdas: la Luna hecha sangre, la Iglesia llena de sãgre de Martyres: las Estrellas caidas, los fieles que cayeron de este Cielo de la Iglesia, perdiẽdo la Fẽ: y la mesma Iglesia perseguida, el pergamino arrollado (pues se recogiò a las cuevas de la tierra, y concavidades de las peñas) finalmente el grande terremoto, la mesma persecucion. Pero la comun exposicion que siguen Ricardo de Santo Victore, Pannonio, Primasio, Ansberto, Hugo Cardenal, y Nicolao Zegero, refiere el lugar citado a la terrible persecucion, que padecerà la Iglesia en tiempo del Antechristo, y señales y espantosas que precederán al dia del Iuizio fin. Dize pues San Iuan lo primero, que antes que venga el Iuizio, avrà vn grande terremoto: que llanamente contesta con lo del Evangelio, *Et terræmotus magni erunt per loca.* Que sentirà el pecador, quando en medio de las ocasiones de sus gustos se le revele la tierra, no pudiendo ya sufrir los passos que ha dado en desservicio de Dios, y huyendo de vn terremoto dẽ en otro? Quando vea que se abren los techos, que cubrieron sus maldades: como llorarà las perdidas de sus gustos temporales, y las sospechas dolorosas de los tormentos eternos? Aparecerà tambien el Sol negro como vn saco de cerdas. El saco, y silicio son pieças del arnès de la penitencia: y assi dezir San Iuan del Sol, que ha de aparecer negro como vn saco de cerdas, es dezir, que se desnudarà de las ropas de su luz, con que alegrava las fiestas del pecador: y se vestirà de saco y de silicio como en sinificacion de la penitencia y arrepentimiento que tiene, de aver alumbrado dias en que se cometieron contra Dios tantas ofensas. Parece que dixera, si pudiera. A, quiẽ no huviera nacido, y no huviera sido Sol: pues sali todos los dias que me esperaron tantos pecadores resueltos de ofender a mi Criador, y hermoseè con los rayos de mi luz las efigias de sus deleytes y plazeres! Pues Sol que alumbrò en desservicio de aquel, de quien le manò su luz, biẽ merece desnudarse de las ropas de la suya, y vestir como penitente saco y silicio de tinieblas. Semejante serà a este el sentimiento, que representarà la Luna hecha vna sangre: que considerando las torpezas de pecados que alumbrò, se parará de verguença colorada como sangre. Isaias capit. 24. *Erubescet Luna, & confundetur Sol, cum regnaverit Dominus exercituum in monte Sion, & in Hierusalem, & in conspectu seniorum suorum fuerit glorificatus.* Confundirà se (dize Isaias) el Sol, y avergonçarà se la Luna. Yo soy el dorado de la mano de Dios, y la media esphera argentada de la suya (dirán Sol, y Luna)

Ricardo de S. Victore. Pannonio. Primasio. Ansberto. Hugo Cardenal. Nicolao Zegero.

na) no merecemos ya tener las luzes, que tàras vezes esparzimos por el mũ do: no mas oro, no mas plata, no mas serenidad, no mas luz; sino silicio, saco, tinieblas, y sangre.

Prosigue San Iuan. *Stellæ ceciderunt de Cœlo super terrã, sicut ficus emittit grossos suos.* Quien dirà que este lugar no contesta con el de San Matheo capit. 24. *Et Stellæ cadent de Cœlo*: y aun con el de Isaias cap. 24. *Militia Cœlorum cadet sicut folia ex vitæ?* Dizẽ pues Isaias, Iuan, y Matheo, que se desencaxaràn las Estrellas de su Cielo, y que daràn vn báque en tierra, como se caen de la higuera con vn viento rezio los higos aun no maduros, o como de las cepas vendimiadas se caen las hojas de la pampana el Otoño. San Chrysostomo Homil. ad Neophitos declara divinamente esta semejança con otra, cuyas palabras son. *Sicut vites cum vuarum fructibus prægnantur, foliorum auxilium necessarium, vt protegantur, exposcit: cum autem deposuerint fructum, necesse est, vt etiam foliis denudentur; sic se habet hoc seculum. Quandiu habuerit in se humanum genus, tenebit & Cœlum Stellas, sicut & vites folia: cum nocte pereunte sine dubio Stellarum vilitas, simul cum nocte peribit.* De la manera (dize Chrysostomo) q̃ las vides, quando estan preñadas de uvas piden defensa de hojas, de las quales se desnudan, quando deponen el fruto; assi miẽtras se coge del mũdo el vltimo de los predestinados, conviene que estuviesse llena de pampana de Estrellas esta viña del Cielo: pero despues de cogido cayga toda, y cayganse las Estrellas: que ya no son menester, pues se han de acabar las noches. Notese, que la palabra *Grossos*, significa los higos verdes, y no maduros. Pintando el Esposo la loganía de la Primavera, dixo: *Ficus protulit grossos suos*: y claro està, que en ella no estan los higos maduros, sino verdes. Assi q̃ la palabra *Grossos*, aplicada à las Estrellas, fue dezir, No se cairàn las Estrellas de maduras: como que ya estuviesse maduro el mundo, y sazonada su luz: de modo, que no puedan durar mas. Antes estando las Estrellas para tenerse en el Cielo como los higos no sazonados en la higuera, se levantò cõ nuestras culpas el viẽto de la yra de Dios, que derribò las Estrellas del Cielo: como el viento rezio, que derriba de la higuera los higos aun no maduros. De manera, que los pecados son los que abrevian el acabamiento del mundo, y aceleran la caida de las Estrellas. Otro mysterio tiene tambien, dezir el Propheta, que se cairàn las Estrellas como higos, que es dezir. Esse tiempo tan de Invierno para el pecador, en que el Sol se le pone como vn negro silicio de cerdas, la Luna como sangre, y el Cielo se viene abaxo sobre el cayendose las Estrellas; es Primavera apazible para el bueno: y en señal de que ya tiene en la mano la cosecha del Cielo, se le caen del las Estrellas como higos (que en lenguaje de Escriptura sagrada el tiempo de Primavera es symbolo de alegria y serenidad.) Y aun en este mesmo Evangelio nos especifica este pensamiento el mesmo Christo: *Respicite, & levate capita vestra, quoniam appropinquat redemptio vestra. Videte ficulneam, & omnes arbores, cum producunt ex se fructum, scimus quoniam prope est æstas, ita & vos, cum videritis hæc fieri, scitote quoniam prope est Regnũ Dei.* Que Invierno tan triste para los malos; y que Primavera tan alegre para los buenos? *Cœlum recessit, sicut liber involutus.* Lugar, que se carea con el de Isaias, *& complicabuntur sicut liber Cœli*, que llanamẽte habla a la letra del dia del Iuizio: como lo notaron Eusebio lib. 11. de Præparatione Evãgelica capit. de Innovatione mundi, S. Hieronymo, y Cyrilo Alexandrino en los Comentarios sobre Isaias, y S. Augustin sobre el Ps. 103. Dizen pues Iuan, y Isaias, que con mayor facilidad de

S. Chrysost.

Apocal. 6. cap. 34.

Euseb. Cesariense. S. Hieron. S. Cyr. Alexandrino. S. August.

la con que se puede arrollar vn pergamino, arrollarà Dios essas hojas, esto es, los orbes de esse libro del Cielo. Este Cielo pues, libro agora abierto y estendido, en que vêmos iluminadas y escritas mil maravillas de Dios con letras de plata y oro, Sol, Luna, Estrellas, Luzeros; lo arrollarà Dios antes que venga a Iuizio. Que quiere dezir, que serán libro arrollado? No mas sino que estos Cielos que aora vêmos tan estendidos, tã claros, no los veremos, porque faltarà la luz. Teneys en vn pergamino pintada vna bellissima imagen, retocada con curiosas iluminaciones, arrollaysla: luego desaparecen de la vista los resplãdores de la iluminaciõ, y matizes de la pintura. Los Cielos son vnos pergaminos. David lo dixo. Psalm. 103. *Extendens Cœlum sicut pelles*: donde otra letra, *Tanquam membranas*. Que ricas iluminaciones, y pinturas puso Dios en estos pergaminos celestiales? Que Sol? Que Luna? Que Estrellas? Que Luzeros? Que de nuves matizadas? Pero antes que báxe Dios a juzgar, arrollarà essos pergaminos, esconderà las luzes del Cielo: levantarà los ojos el pecador al Cielo y no lo verà, en señal de que no lo ay para el.

Otra Trãslacion.

§. III.

OTRA espantosa señal que precederà al dia final del Vniversal Iuizio, serà la infidelidad y destruiciõ de la Ciudad de Roma: la qual dexãdo de tener en si la silla Põtifical (que segun consta del Apocalypsis yrà con las reliquias del Christianismo a los desiertos de Arabia) se harà vna Babylonia, madre de cõfusion y abominaciones. Y porque toda la dotrina de los discursos de este Evangelio se funde en visiones mysteriosas hechas por el Cielo a Iuan; vna gallarda figura de esta verdad hallamos a la letra en vna de las que tuvo. *Apocalyps.* 18. Dize pues, que vn Angel le enseñò a la famosa Ramera Babylonia, vestida de purpura, cubierta de chapas de oro, llena de piedras preciosas: vna copa de oro en la mano llena de abominaciõ, sentada sobre muchas aguas: y cavallera sobre vna bestia de color de grana, q̃ tenia siete cabeças y diez cuernos. En el qual lugar dexando a parte el mysterio del cavallo de color de grana (symbolo de la muchedumbre de Tyranos, que entonces derramaràn en Roma sangre de Martyres) la purpura, oro, y piedras preciosas son hieroglyfico de las riquezas extraordinarias, que tendrà Roma, quando no presida en ella la cabeça de la Iglesia; sino que se vaya huyendo del Antechristo al Oriente. Los diez cuernos son figura de diez Reyes, que administraràn el Imperio Romano, antes que el Antechristo se haga señor de Roma. Los siete cuernos lo son de sus siete montes celebrados, Pallatino, Quirinal, Aventino, Cellio, Viminal, Esquilino, Ianicular: como tambien lo son las muchas aguas de la numerosidad de Pueblos, sobre que entonces reynarà (que assi se lo declarò el Angel a Iuan, *Aquæ multæ populi multi.*) Solo falta para apóyo de este discurso próbar, que en lenguaje de Letras sagradas se le dê a Roma nombre de Babylonia. Pero esto cõsta. 1. Petri vltimo. *Salutat vos Ecclesia, quæ est in Babylone collecta.* Lugar, que interpretaron no de Babylonia sino de Roma Tertuliano libro Adversus Iudeos capit. de Nativitate, Eusebio Cesariense libro secundo Historiæ Ecclesiasticæ capit. 15. Beda sobre este lugar, San Hieronymo libro de Viris Illustribus, y en la Epistola ad Aglasiam, quæstion. 11. y latamente en la Epistola ad Marcellam: y assi las palabras del mesmo cap. *Cecidit, cecidit Babylon magna, & facta est habitatio Dæmoniorum, & custodia omnis spiritus immundi*, las entienden de la

Tertuliano. Eusebio Cesariense. Beda. S. Hieron.

final

final destruicion, que Roma padecerà en tiempo del Antechristo. Y porque al tiempo de esta destruicion no ha de estar en ella la silla Pontifical sino las de diez Reyes idolatras, que governaràn todo el Imperio Romano, de los quales a vnos matarà el Antechristo, haziendo a los demas sus feudatarios; por esso (dize el Angel) que la gran Babylonia Roma se hizo habitacion de Demonios. Porque despues que la cabeça de la Iglesia la desamparáre, se llenarà de Idolos, en quien son adorados los Demonios. Y las palabras, *Sedeo regina, & vidua non sum, & luctum non videbo*, son rumbos de Roma idolatra, figurada por esta grã Babylonia (que assi interpretaron este lugar, Arethas, Primasio, Ansberto, Haymo, y San Ambrosio) donde la phrasis de *vidua non sum* se carea con la de Hieremias. Threnor. 1. *Quomodo sedet sola ciuitas plena populo, facta est quasi vidua domina gentium.* Assi, que son blasones, que entõces harà Roma de que es la Reyna del mundo: assegurandose vanamente, de que ya no verà mas el llanto de su biudez. Pinta pues el Evangelista la destruicion, que en ella se ha de hazer por los pecados y abominaciones de sus vltimos posseedores Idolatras. Y despues de aver dicho que con vna voz del Cielo avisarà el mesmo Dios a los amigos que en la Ciudad le huviere quedado, para que no les alcancen las plagas que sobre ella han de llover, *Exite de illa populus meus, & ne participetis delictorum eius, & de plagis eius non accipiatis*; dize, que serà toda abrasada. Viendo la humareda de su incendio la lloraràn de lexos los diez Reyes que en ella tenian sus Cortes, los moradores que hazian alli tan gruessas ganancias. Verteràn lagrymas, dize, en las galeras y naos los marineros y gente de la mar: viendo trepar las llamas por sus almenas, y chapiteles: lamentando la ruyna de aquella prosperissima Ciudad, que enriquecia sus barcos, y dava precio a sus fletes, diziendo, que ya eternamente no avria en ella son de trompeta, ni ruido de atahona, ni voz de desposado, ni oficial de ningun genero, ni de noche vn solo candil encendido en vna Ciudad, cuyos mercaderes eran tan prosperos, que no parecian sino Reyes de la tierra. *Et tuba non audietur in te amplius, & omnis artifex omnis artis non invenietur in te amplius, & vox molæ, & vox lucernæ, & vox sponsi, quia mercatores tui erant Principes terræ.* Esta destruicion de Roma serà pues otra de las señales, que han de preceder al dia del Iuizio.

Arethas.
Primasio.
Ansberto.
Haymo.
S. Ambros.

§. IIII.

OTRA señal de las q̃ han de preceder al dia final, serà la destruicion repentina del Antechristo, y de su precursor. Serà pues este precursor dl Antechristo vn Pseudopropheta, vn falso predicador, que harà prodigios y señales en presencia del mesmo Antechristo: engañando al mundo, para que lo reciba por su Dios y Señor. Porque se abrirà la tierra, y los tragarà vivos a ambos, Antechristo, y predicador: baxando en cuerpos y almas a los Infiernos, y passando despues el mesmo Christo a cuchillo a todos sus valedores. Assi se lo dixo expressamente vn Angel a Iuan. Apocalyps. 19. *Et apprehensa est Bestia, & cũ ea Pseudopropheta, qui fecit signa coram ipso, quibus seduxit eos, qui acceperunt characterem Bestiæ, & qui adoraverunt imaginem eius, & vivi missi sunt hi duo in stagnũ ignis ardentis, & cæteri occisi sunt in gladio sedentis super equum, qui procedit de ore ipsius.* Y que el mesmo Christo fuesse el que passò a cuchillo los exercitos, que por divisa traian la imagen del Antechristo; manifiestamente consta del mesmo capitulo: donde Iuan dixo, que el nombre del cavallero que hizo esta matança con la espada de

dos filos en la boca, era el Verbo de Dios: *Vocabátur nomen eius Verbum Dei.* Y el mysterio de dezir, que los degollò con la espada en la boca, fue para enseñarnos, que aun a pecadores tan desaforados, como serán los sequazes del Antechristo, no castiga Dios quãto merecen sus culpas: antes tiempla el golpe de su espada riguroſa, no dando dolo con la diestra, sino con la boca. Pues esta general destruicion y matãça del Antechristo, precursor suyo, y sequazes será tambien otra de las señales, que precederán al vniversal Iuizio.

§. V.

MVCHO atrevimiento ha sido mio hablar de las señales, que precederán al Iuizio: pues será el horror dellas tan grande, que de solo pẽsarlas se pasma toda la Corte del Cielo. *Et cum aperuisset sigillum septimum, factum est silentium magnum in Cœlo quasi media hora, & vidi septem Angelos stantes in conspectu Dei, & datæ sunt eis septem tubæ, & primus Angelus tuba cecinit, & facta est grando, & ignis mista in sanguinem, & missum est in terram, & tertia pars terræ combusta est &c.* Và cõtando San Iuan aquella vision mysteriosa de las prodigiosas maravillas, que iva el cordero de Dios descubriendo, como iva abriendo los siete sellos del libro. Dize pues, que luego que abriò el septimo sello (que era el vltimo de todos) huvo por espacio de media ora vn silencio general en todo el Cielo: *Et cum aperuisset sigillum septimum, factum est silentium magnum in Cœlo, quasi media hora.* Que es esto, Rey Eterno, estando como estan a vuestra mira los Cortesanos de la Gloria, que cosa los puede sobresaltar? Si la vista d' alguna hermosura los suspende, haziendo que pausen la armonia de instrumentos y de vozes; ay hermosura igual a la vuestra? Pues si la vista de esta no les tiene, sino que antes les suelta manos y lenguas para tañeros y cantáres; que vista de hermosura los embaraça, para que calle media hora essa capilla glorioſa los motetes de todos vños loores? Pues vos, Señor, no les podeys aver mãdadado q̃ callen: que bien sabeys, que la vista de vuestra cara naturalmente les arrebata las lenguas, para alabaros? Si en la Corte de la tierra no ay cosa tan espantosa, que pueda causar en ella general suspension y silencio de media hora; que cosa avrà que lo cause en aquella Corte del Cielo, en cuya comparacion no componen vna choça todas las Cortes del mundo? *Et cum aperuisset sigillum septimum, factum est silentium in Cœlo quasi media hora.* No falta quiẽ diga, que este Cielo es la Iglesia Militante, y que el silencio de media hora fue la breve (aunque terrible persecuciõ) que padeciò en tiempo de Iuliano Apostata, que cõ gravisimas penas mandò, q̃ los hijos de los Christianos no aprendiessen letras Griegas ni Latinas: cerrò sus templos, confiscò todos sus bienes, no se hazia entonces publica confesion de IESV Christo. Doy passo a esta exposicion, aunque no voy con ella. La admiracion, que pausó las armonias de la Gloria por espacio de media hora: fue porque al abrir el cordero el vltimo sello del libro, viò la Corte bienaventurada vna representacion de las espãtosas señales, que precederán al Iuizio vniversal y de la execucion de los castigos eternos con todas las ropas, axuares, y tocados de los condenados. Esta representacion pues fue la que por espacio de media hora a vista del mesmo Dios detuvo las manos, y atò las lenguas glorioſas, que tañian y cantavan sus grandezas. No fue menester no, que hiziesse pausa la musica de la Gloria, ni que realmente callase; sino que este profundo silencio es vn tropo de vna admiracion profunda. A la prueba. En lenguaje de letras sagradas es

ordina-

ordinario llamar a la admiracion silencio, y dezir que callã los que se admiran, aunque hablé mucho. 1. Machab. 1. *Percussit Alexander Darium Regem Persarum, & Medorum, & accepit spolia multitudinis gentium, & siluit terra in conspectu eius.* Iob. 2. *Sederunt amici eius septem diebus, & septem noctibus, & nec verbum locuti sunt ei.* Isaias. c. 52. hablando de las grãdezas de la Monarchia del Messias, *Iste asperget gentes multas, super ipsum continebunt Reges os suum.* Si el Cielo tan profundamente se admira de la representacion destas señales, que temor causaran ellas mesmas en la tierra? Si los q̃ estan seguros de no caer, a vista de Dios, y en medio de tanta gloria se pasman; que harán los desdichados pecadores, sobre cuyas cabeças lloverán ellas y llamas eternas.

§. VI.

NAM virtutes Cœlorum mouebuntur. Sentimiento es del Reverẽdissimo Cayetano, que estas virtudes de los Cielos de quien dize el Evangelista se moverán, son las cõ que los Planetas se mueven, los orbes influyen, y alumbran sus luminarias. Mas siendo como es verdad, que este sentimiento no apoya en el contexto de nuestro Evangelio (pues no parece conforme a el dezir que se moverán las virtudes de los Cielos, despues de aver contado las espantosas mudãças de escurecerse el Sol, no dar la Luna su luz, y caerse las Estrellas) es razon que sintamos, que estas virtudes celestiales, en quien pondrá conmociõ el horror de estas señales, son los Angeles gloriosos. Porque demas de contestar este lenguaje cõ el de la Iglesia, *Cœli cœlorumque virtutes, ac beata Seraphin*; interpretan de esta manera estas palabras Hieronymo, Chrysostomo, Euthymio, Theophilacto, y S. Augustin. Serm. 130. de Tempore. Opinion, segun la qual và subiendo de punto la enarracion, que haze el Evangelista: el qual despues de aver propuesto las temerosas señales que se verán en Sol, Luna, y Estrellas; añade lo serán tanto, que se espantarán de ellas los Angeles bienaventurados. Y aun si ponderamos la fuerça d' aq̃llas palabras, *nam virtutes &c.* que llanamente es causal; fue lo mesmo que dezir. Escurecerse el Sol, eclypsarse la Luna, caerse del Cielo las Estrellas no es tanto como admirarse los Angeles: en los quales avrà peregrina cõmocion de admiracion. Y pues ellos saben la facilidad con que en Sol, Luna, Estrellas puede aver semejantes mudanças; sin duda su admiracion serà de otros prodigios mayores: quales seran los de la persecucion del Antechristo, que ha de padecer la Iglesia. Declaremos esto mas. Matth. 24. *Erit tunc tribulatio magna, qualis non fuit ab initio mundi, neque fiet.* De las señales, que han de preceder a el dia final no dixo mas Christo N. S. sino q̃ las avrà en las lumbreras del Cielo: reduziendolas todas a tinieblas y caidas. Matth. 24. *Sol obscurabitur, & Luna non dabit lumen suum; & Stellæ cadent de Cœlo.* Marc. 13. *Sol cõtenebrabitur, Luna nõ dabit splendorẽ suum, & Stellæ Cœli erunt decidentes.* Lucæ. 21. *Erunt signa in Sole, Luna, & Stellis.* Mas de la persecucion del Antechristo, que ha de padecer la Iglesia, el mesmo Christo habla con todo el encarecimiento posible. *Erit tũc tribulatio magna, qualis non fuit ab initio mundi, neque fiet,* diziendo, que serà la mayor, que se ha visto en el mundo desde que Dios lo criò, y que avrà en el hasta que se acábe. Verdad, que nos intimò tambien el modo, con que cõtò Matheo esta temerosa historia. *Statim autem post tribulationem dierum illorũ, Sol obscurabitur, & Luna non dabit lumen suum*, diziendo, que los terribles eclypsis de Sol y Luna se seguirian a la tribulacion de aquellos dias: como que eclypsis tan grandes y caidas

Cayetano.

S. Hieronym. S. Chrysost. Euthymio. Theophil. S. August.

de

de Estrellas del Cielo no merecieſſen nombre de tribulacion en cõparacion de la otra: *Statim autem post tribulationem dierum illorum, sol obscurabitur, &c.*

Dos cosas es menester que veamos para colegir el horror de esta señal, y crueldad de esta persecucion: que son la malicia de este perfido enemigo, y la potencia que tendrà. De su malicia dize S.Pablo 2.ad Thes.2. *Homo peccati, filius perditionis, & ille iniquus, cuius est aduentus secundum operationem Satanæ*: que serà el peor hombre que ha avido, ni avrà en el mundo (que assi lo coligen de este lugar comunmẽte los Dotores) tanto que Rabano Mauro en vn Tratado, q̃ haze del Antechristo, afirma, q̃ como el cuerpo de Christo N.S. fue formado por obra de Espiritusanto, serà el cuerpo del Antechristo organizado por ministerio particular del Demonio: tan feroz y dispuesto para todo genero de maldades, qual le formára para si, si en el huviera de encarnar el obstinado Lucifer. De la continua comunicació con el Demonio se harà tanto a la perversidad de sus costumbres (que segun afirma Benedicto Pererio lib.4.in Danielem) no solo no tendrà acto meritorio en todo el discurso de su vida; mas ni aun bueno. Razon, en que se fundan S.Ephrem Syro libro de Confirmatione sæculi & Antechristo, Cyrilo Hierosolymitano Cathechesi.15. y S.Iuan Damasceno libr.4.Fidei Orthodoxæ, para llamarlo casa de Satanàs y organo suyo. Y si bien es verdad, que Viguerio in Institutionibus Theologicis cap.21.§.3.vers.3.dize, q̃ apenas llegarà a el vso de la razõ, quãdo (como no pudiendo sufrirlo) lo desamparará el mesmo Angel d̃ su guarda; S.Antonino 4.part.tit.13.cap.4.§.3. siente, que puesto que su Custodio no lo ha de desamparar, serà la obstinacion del Antechristo tan grande, y le serà tan poco vtil la custodia de su Angel, que se portarà como sino lo tuviera. Daniel en su cap.11. dize del serà dado cõ estremo a el vicio de mugeres: *Deum Patrum suorum non reputabit, & erit in concupiscentia fœminarum.* Lugar, donde aunque es verdad (lo que notò S.Hieronymo) que los 70. trasladaron, *Et concupiscentijs mulierum non subiacebit*; Hyppolito Obispo y Martyr Oratione de cõsumatione mũdi conciliò la leccion de la Vulgata, y Translacion de los 70. diziendo, que puesto que serà con mugeres luxuriosissimo; dissimularia esta passion con tan grande hypocresia, como si fuera incapaz de sujetarse a ella: *Et erit in cõcupiscentia fœminarum, & concupiscentijs mulierum non subiacebit.* Con esta castidad fingida serà su altivez tã grande, que afirma S.Ephrem Syro Tractatu de Consumatione sæculi & Antechristo, q̃ por todas las Provincias del mũdo despachará Demonios por embaxadores, que digan por todas ellas q̃ reciban a el gran Rey que naciò sobre la tierra: cuya potencia serà tanta que los enriquecerà de oro, plata, y piedras preciosas, y de todo lo necessario y regalado para la vida. Y Cyrilo Hierosolymitano Cathechesi mystagogica.5. siente, que serán en su tiempo los Martyres mas ilustres, que ha tenido y tendrà la Iglesia santa. Verdad, de quien diò maravillosa razon el ingenio de S.Isydoro libr.1.de Summo bono cap.28. porque *Olim*, dize, *faciebant miracula Martyres, tunc autẽ videbũtur facere ipsi persecutores.* Porque entonces (dize) hazian milagros los Martyres, con que se esforçava la Fê en los tormentos que padecian; mas entonces parece q̃ los haràn los mesmos perseguidores infieles. Punto, q̃ ponderando mas S.Gregorio libr.32. Moralium capit.13. dixo; *Pensemus quæ erit humanæ mentis illa tentatio, quãdo pius martyr, & corpus tormentis subijcit, & tamen ante oculos tortor miracula facit, quãdo qui flagris cruciat, signis coruscat*: q̃ no es ponderable la tentacion, que ha de

Rabano Mauro. *Benedicto Pererio.* *S.Ephrem Syro.* *S.Cyr.Hierosolymit.* *S.Iuan Damasceno.* *Viguerio.* *S.Antonino.* *S.Ephrem Syro.* *Cyr.Hierosolymitano.* *S.Isydoro.* *S.Gregor.*

triumphar el martyr, que lo fuere en tiempo de el Antechristo, quando vea que el mesmo verdugo que lo atormenta, haze (a el parecer) milagros; y que el mismo sayon que lo abre a açotes, obra prodigiosas señales. Añidamos algo a esto. O sabe entonces el martyr en el tormento, que son falsos los milagros que haze el misino que lo atormenta (como lo serán realmente) o por entonces no lo alcança. Si conoce la falsedad: grande es la congoxa, que darà entonces aquel milagro hechizo: sino sabe que lo es serà el tormento mayor, como tambien lo serà la bateria que sufrirà su Fè. Siendo pues esta la persecucion mas cruel: estos serán los martyres mas ilustres. Infiero de aqui Christianos, quan cruel es el tormento que padecen los que siendo no solamente senzillos, sino bien intencionados son perseguidos de hypocritas en secreto; de quien tal vez el mũdo engañado piensa que hazen milagros.

Lo segundo que sube de punto la crueldad de esta persecucion, es la potencia de el enemigo que la à de mover. Esta potencia enemiga representò el Cielo a Iuan. *Apocalypsis* 12. en la vision de el Dragon, que con solo vn bote de su cola, desencaxò de el Cielo la tercera parte de sus Estrellas, dando con ellas en tierra. *Et cauda eius trahebat terciam partem Stellarum Cæli, & misit eas in terram.* Lugar, que si bien se entiende a la letra de el Demonio; tambien conforme a ella lo interpretò de el Antechristo San Gregorio. libro. 32. Moralium. capit. 14. el qual dize, que este Cielo es la Iglesia, las Estrellas los justos, el Dragon el Demonio, la cola fiera suya el Antechristo, y que caer en tierra la tercera parte de las Estrellas de el Cielo: serà negar a Christo Nuestro Señor, y seguir a el Antechristo aun gran parte de los justos, que en el firmamento de la Iglesia, luzen y campean como las mismas Estrellas. Y aun a este mismo proposito interpreta el mesmo Santo las palabras de el capitulo octavo de Daniel, en que debaxo del nombre de Antiocho, habla el Propheta de el Antechristo: *Deiecit de fortitudine & de Stellis, & conculcabit eas, & vsque ad Principem fortitudinis magnificatus est ab eo, & deiecit locum sanctificationis eius.* Donde si ponderamos aquellas primeras palabras, *deiecit de Stellis, & conculcabit eas;* hallarémos vna insinuacion de la potentosa potencia de este tyrano. Grande seria la potencia de vn tyrano, si pudiera tyranizar a el mesmo Cielo, y pisar en la tierra las Estrellas, que uviera arrancado de el. Mayor es pues la hermosura, y alteza de la Iglesia, que la que ostenta el Cielo visible quando està mas pintado de nubes de colores, mas guarnecido de la rica pedreria de las Estrellas, mas esmaltado de essa bella maçoneria de Sol, y Luna. Ni ay justo q̃ no sea mas bello, y rutilãte q̃ vna estrella: pues aũ en la mesma presencia de Dios, qualquier dellos à de luzir como vn Sol, *Tunc iusti fulgebint sicut Sol in Regno Patris eorum.* Mas serà tan estupenda la potencia de este perfido tyrano, que tyranizando (digamoslo assi) este Cielo de la Iglesia, derribarà a sus pies Estrellas de Sanctos, que brillavan soberanamente en el. Y si este estrago á de causar en los buenos: qual serà el que harà en la vida, y costumbres de los malos? *Stringit caudam suam quasi cedrum.* Iob. 40. Lugar, que tambien San Gregorio explicò de el Antechristo. Es pues juntamente el Antechristo cola de el Dragon Luciferino, y de cedro. Es el cedro el que mas descuella entre los arboles. Y assi dezir Iob de el Antechristo, que serà cola de cedro, fue lo mesmo que dezir, que avia de sobrepujar su monarchia todas las de los poderosos Reyes, y tyranos

S. Gregor.

S. Gregor.

de la tierra no solamente en potencia de vasallos, sino tambien en muchedumbre de señales. *Fiat Dan coluber in via, cerastes in semita mordens vngulas equi, vt cadat ascensor eius retro.* Genesis. 49. Palabras, que dixo Iacob a su hijo Dan, de quien serà decendiente el Antechristo (que assi lo siente
S. Gregor. Gregorio. libro. 3. Moralium. cap. 10.) No se contentó de llamarlo serpiente *coluber in via*, sino tambien, *Cerastes*: que es otra especie de serpiente, que tiene cuernos con que arremete, y ventila. Dize pues no se contentarà el Antechristo con ser serpiente, q̃ envista a los pecadores, que van por caminos espacioso a el infierno; sino que tambien se harà *Cerastes* en asecho de los justos, que andan las sendas estrechas, que llevan a el Cielo. Ponderò gallardamente este mesmo mesmo Santo en el lugar citado el *mordens vngulas equi* de el nuestro, diziendo que este mundo se llama cavallo. No ay cavallo tan desvocado como el tiempo: ni carreras tan ligeras como las suyas. En los rigores de los cierços del invierno parece que corre en cerro, en la Primavera que viste mantas de flores, en los tiempos de Otoño, y Estio no parece sino que ostenta jaezes garnecidos de sus frutos. Sola la mano divina es la que puede sofrenar este cavallo, que sabe hazer atras los de el Sol, *mordens vngulas equi.* Las vñas de este cavallo son aquellos tiempos finales. Estas pues son las que à de morder el Cerastes Antechristo: para que cayga por las ancas abaxo el ginete que và encima. Que ginete es este que cavalga sobre el cavallo del tiempo? Digalo el mismo Sãto, cuyas palabras son; *Ascensor est quisquis extollitur in dignitatibus mundi, qui retro cadere dicitur, & non in faciem, sicut Saul cecidisse memoratur*, Actorum. 9. *Cadere enim in faciem est, suas vnumquemque culpas agnoscere, easque pœnitendo deflere: retro verò cadere est non videre quempiam quo cadat: nimirum ex hac vita repente decedere, & ad quæ supplicia ducatur ignorare.* Quien de oy mas invidia la suerte de los que ocupan altos puestos de dignidades: siendo como es verdad, que antes se les deve tener lastima: pues son los que corren este cavallo indomable belocosissimo de el tiempo? Quan grande es la lastima, que se deviera tener de el que cavalgando sobre vn cavallo tan fuerte como brioso: ni tuviera espuelas con que picarlo, ni freno con que tenerlo. De este cavallo se dan las peligrosas caydas: y a los que en el hallare las procurarà dar el Antechristo gravissimas: haziendolos caer, no por la cabeça del cavallo, y sobre la cara, como de el suyo cayò Pablo *Actorum. 9.* sino por las ancas abaxo, y de celebro. Entre el que cae por detras del cavallo, y por las cabeçadas, se halla esta diferencia: que el que cae por la cabeça del cavallo, como cae de cara; vè el lugar donde cayò, lo que no vè el que cae de espaldas. Tales pues serán las caydas, que pretenderà el Antechristo den potentados en el mundo. Esto es, que caygan, que mueran sin saber que el infierno los està aguardando con sus gargantas abiertas: *Vt cadat ascensor eius retro.* Echemos el sello a la ponderacion de esta cruel persecucion, con la breve declaracion de otra vision mysteriosa, que tuvo Iuan. *Apocalypsis. 20.* Vido pues baxar del Cielo vn Angel con las llaves del abismo, y en la mano vna pesadissima cadena; el qual atò con ella al Dragõn, dexandolo encadenado por espacio de mil años, despues de los quales lo soltò por vn tiempo moderado. Que Angel es este sino Christo Nuestro Señor? Que llaves, con que cadena, sino las de su imperio. Apocalypsis. 1. *Habeo claves mortis, & inferni?* Que Dragõ es este sino Lucifer? Que abismo sino el infierno? finalmẽte, quales

ſon eſtos mil años en que eſtà aprisionado el Dragon, ſino los que an corrido deſde la muerte de Chriſto nueſtro Señor, y correran haſta que el mũdo ſe acabe. Aſsi interpretan eſte lugar Auguſtino. lib. 20. de civitate Dei capit. 20. San Gregorio. libr. 32. Moralium. cap. 12. y Andres Ceſarienſe. Y el phraſis de mil años (dize San Auguſtin) ſinifica la numeroſidad de tiẽpos que an corrido, y van corriendo deſde que Chriſto muriò haſta que venga el Antechriſto. Punto q̃ prueba el Santo diziendo, que ſi el numero de ciento ſinifica multitud en la Eſcriptura Sagrada. Matthæi. 19. *Centuplum accipiet*; que con mayor razon la denotarà el millar, como ſe vè en el verſo de el Pſalm. 104. de David: *Memor fuit in ſæculum teſtamenti ſui, verbi quod mandauit in mille generationes.* Vltimamente el breve tiempo, que andarà ſuelto eſte Dragon infernal ſerán los tres años y medio que eſta perſecucion à de durar, que aſsi lo prophetiza Daniel. capit. 12. *A tempore cum ablatum fuerit iugæ ſacrificium, & poſita fuerit abominatio in deſolationem, dies mille ducenti nonaginta.* Eſte pues es el tiempo en que andarà el Demonio ſuelto: que en el de Nerones, y Dioclecianos, quando eran tan martyrizados los Chriſtianos, atado eſtava. *Erit tribulatio, qualis nõ fuit ex eo, ex quo gẽtes eſſe cœperũt vſq; ad tẽp⁹ illud* añade el meſmo Profeta en el meſmo capitulo. No à avido (como ſi dixera) ni tribulacion, ni plaga, ni caſtigo en el mundo, que ſe pueda comparar a el rigor de eſta perſecucion. Ni el general diluvio de la tierra, ni la confuſion de la torre de Babel, ni el incendio de las torpes ciudades, ni las plagas de Egypto con el hundimiento de Pharaon y ſus exercitos en el bermejo, ni las hambres de Hyeruſalenes, y Samarias. En fin ſerà eſta perſecucion tan cruel, que entonces andarà el Demonio ſuelto, que haſta aora à eſtado atado: *Ligabit eum per annos mille, & poſt hæc oportet illum ſolui modico tempore.* Sobre todo lo qual el mayor encarecimiento es el que hallamos en nueſtro Evangelio, en que nos dize San Lucas ſerán eſtas ſeñales tan horrendas, que quando ſe ahilen los hombrvs de temor, *areſcentibus hominibus*, ſe paſmarán los Angeles del Cielo, *virtutes Cœlorum mouebuntur.* Acabò ſubiendo de punto eſta conſideracion. Donde aqui nueſtro Evangelio leyò *virtutes Cœlorum mouebuntur*, el Griego *virtutes Cœlorum fluctuabunt, & iactabuntur*, como ſi dixera; ſi de aquel mar chriſtalino que eſtà delante del throno de Dios fueran los Angeles ondas; con el horror de tan eſpantoſas ſeñales ſe deſaſſoſegariãn, como con vendaval las de el mar, *virtutes Cœlorum mouebuntur, virtutes Cœlorum fluctuabunt, & iactabuntur.* Pues ſi en los vezinos del Cielo, que tienen cierta por toda la eternidad la poſſeſſion de ſu gloria, ponen tal horror eſtas ſeñales; que cauſarán en los pecadores? Que en los que eſtan en pecado mortal? Y ſi eſte efecto tienen en Angeles glorioſos las ſeñales que an de preceder a el dia, como ſe portarán pecadores con las coſas de eſte dia? Que quando vean baxar la Cruz de Chriſto brillando cõtra ellos fuego? Que quando deſpues de el incendio vniverſal reſuciten? Que quando ſuene la temeroſa trompeta? Que quando acompañado de toda la corte celeſtial ſe oſtente Chriſto nueſtro Señor en nube milagroſa, tan terrible para malos, como plazentero a buenos? Que quando ſe abran, y ſe lean los libros de las conciencias? Que quando fulmine ayrado el Divino juez el rayo fatal de aquella irrevocable ſentencia: andad malditos a el fuego eterno? Que quando todo el valle de Ioſaphat ſe abra debaxo de los pies de pecadores, que eſtavan amontonados en el, y hechos todos

S. Auguſt. S. Gregor. Andr. Ceſarienſe. S. Auguſt.

obillo con los Demonios, caygan como plomo en mar? finalmẽte, que serà quando la justicia divina los dexe encerrados en las mazmorras infernales para siempre, debaxo de cerrojos, y candados, que ni serán abiertos, ni ganzuados mientras Dios fuere Dios? Por esto el Evãgelista Santo nos pinta como en quadro el horror de estas señales, para que estos horrẽdos paysses de lo futuro sirvan de freno para las culpas presentes: pues las tribulaciones que entonces an de ser pudricion de pecadores, serán aliento de justos, augmento de gracia, esperança de gloria.

((*))

(o)

DISCVRSO PARA EL DOMINGO SEGVNDO DE Adviento

Cum audisset Ioannes in vinculis opera Christi, mittens duos ex discipulis suis ait illi: tu es qui venturus es, an alium spectamus? Matth. 11.

PARAGRAPHO PRIMERO.

PROPRIEDAD es soberana de el que es verdaderamẽte humilde, no solamente no admitir en si las alabãças que el mũdo le dà, sino antes cõvertirlas en alabanças de Dios. Vn dibuxo maravilloso de este pẽsamiento vèmos Cantic. 3. *Quæ est ista quæ ascendit de deserto, sicut virgula fumi, ex aromatib⁹ myrrhæ, & thuris, & vniuersi pulueris pigmentarij*: palabras de las damas a la esposa. Y en las siguientes, que son de la esposa a las damas, *En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israël, omnes tenẽtes gladios, & ad bella doctissimi vniuscuiusq; ensis super femur. Cum propter timores nocturnos. Ferculum fecit sibi Rex Salomõ de lignis Libani, columnas eius fecit argenteas, reclinatorium aureum, ascẽsum purpureum, media charitate constrauit propter filias Hyerusalem. Egredimini filiæ Sion, & videte Regem Salomonem in diademate quo coronauit illum mater sua in die desponsationis eius, & in die lætitiæ cordis eius.* Es el caso, que no hallando la esposa en la ciudad a su esposo, saliòse al campo a buscarlo. A la subida de vn repecho encontròla vna quadrilla de damas, y admiradas con la vista repentina de su belleza, y gallardia, echaronle vn apodo cortesano diziendole, que era tanta la gentileza de su talle, que no parecia, sino vna grande y derecha columna de humo de olores. Pero ella interrũpiò esta platica con otra q̃ comẽçò a mover de la gallardia, y grandezas de su esposo Salomõ. Peregrinas sõ, como si dixera, las suyas: la guarda de su lecho sesenta soldados los mas

fuertes

fuertes de Iſrael, y mas diſciplinados en la guerra, que empuñados en las eſpadas, lo velan toda la noche. Que bizarria de carroça la ſuya? que de molduras de cedro? que columnas de plata? que eſpaldar y recodadero de oro? que eſtrivos de fina grana cubiertos? (no devian de ſer entonces los coches tan ordinarios.) Y que es verlo en medio della enamorando a todas las damas de Hyeruſalem, y enamorado de todas? Que corona le hizo a poſta ſu madre para el dia de ſu coronacion? que gala, y riqueza de veſtidos ſacò el dia que ſe caſò? con todo eſto puſo la eſpoſa ſilencio a las alabanças que le davan. Eſta es la corteza de la letra. Mas la medula del eſpiritu que encierra es, que la alma eſpoſa de Dios verdaderamente humilde nunca admite en ſi las alabanças que el mundo le dà, ſino que las convierte en alabanças de Dios. Alabanle el exemplo que dà, la limoſna que haze, la templança que tiene, la entereza que mantiene, la caſtidad o la juſticia que guarda; pero el divierte la platica, y la convierte a las grandezas de Dios. Que bondad? (dize) que potencia? que belleza la de Dios? q̃ coches eſſos tan bizarros de los Cielos, que en vez de florones de oro, eſtan claveteados de Eſtrellas, y de luzeros? que techumbres de cedro milagroſo incorruptible, que eſtan nuevas flamantes, al cabo de tantos mil años de fabricadas? que de millares, y dezenas de centenas de millares de Angeles tiene, que le hazen guarda, y que le cantan la gala? que luz aquella inacceſible la del ropaje de Dios: *Amictus lumine ſicut veſtimento.* Que corona tan precioſa la de el amor q̃ tiene a ſus criaturas, y como es amado de los ſuyos? y que rica eſtima haze de los pobres ſervicios, que el amor y candidez de almas ſantas le preſentan, que no parece ſino que haze gala dellos, y veſtido? Que eſtima haze de la Virgen ſoberana, pues parece que blaſona, de ſer hijo de tal madre. Eſta es la platica ſanta, que mete vn juſto, para interrumpir la que ſe tiene de ſu virtud y eſto es lo que nos repreſenta el Eſpiritu Santo en la ſagacidad, de lo que hizo la eſpoſa. Semejantes ſon a eſta las eſtratagemas ſoberanas, que oy haze la ſantidad de Iuan para que dexe el mundo la ſuya, y ſiga los olores de la de Chriſto. Eſtavan tan aficionados al Baptiſta ſus diſcipulos, que eſtimavan ſerlo mas del, que de Chriſto; pues no ſolamente no lo deſampararon en la priſion, ſino que aun metido en el calaboço, y atado con la cadena, lo conſultavan como a oraculo del Cielo. Pero como era humilde verdadero, y tierno amador de IESV Chriſto, procura divertir la aficion que los Diſcipulos le tienen, y convertirla al magiſterio de Chriſto. Y es tan ſoberano el ardor cõ que le abraſa eſte afecto las entrañas, que ni repara en la injuſticia de Herodes, ni en la infamia de la carcel, ni en el hedor del calaboço, ni en la peſadumbre de la cadena, ni en la cuchilla que ſe afilava para eſmaltarſe en la ſangre de ſu cuello, ni en las mermas de la reputacion ſuya con ſus diſcipulos; ſino ſolamente pretende las creces de la de Chriſto. Para eſto, como olvidado de ſi miſmo, le remite, eſtando en la priſion, ſus diſcipulos por embaxadores a Chriſto, no para que ſe la hagan ſaber, y la remedie; ſino a fin de que los aficionados a la ſantidad, y dotrina del Baptiſta, ſe catequizen con los milagros de Chriſto.

Pſal. 103.

§. II.

Ioannes in vinculis.

EStrañas ſon las deſigualdades, que en el mundo ſe platican. No parece ſino valle de locuras, theatro de

maldades, isla de desordenes. Vn hõbre tan santo, que plantò en el mundo la Fè sin milagros con sola su authoridad, dandosela a Christo tan grãde; que si creyeron èn el al principio, Ioann. 10. fue porque Iuan le acreditò: *Hic venit vt testimonium perhiberet de lumine.* Vn hõbre tã abstinente que Christo, cõ serlo tanto, dixo del que no comia ni bebia: *Venit Ioannes non manducans, neq; bibens*, finalmente vn hombre tenido por santo, y opinado por Dios està preso, y encadenado, como pudiera estarlo vn salteador: Y otro hombre tan maldito como Herodes, tirano de Hyerusalem, matador de innocentes, vsurpador de la muger de su hermano viste purpura, y ocupa silla dorada debaxo del dosel real? Que es esto Señor? estos desordenes se cõsienten en el mundo, fabricado de vuestra divina mano? si la vuestra es omnipotente, y como tal poderosa para remediarlos, como no los remedia? A, señores, q̃ son primores, y destrezas de la providencia de Dios; que sino permitiera, como permite tantos desordenes, como passan en el mundo, no se dieran a los siervos de Dios tan ricas librãças de merecimientos como se les dan en los trabajos, y persecuciones. Esto es en tanta manera verdad, que no solamente los trabajos particulares, que padecen los miẽbros de la Iglesia, les importan para su salud espiritual, sino que tambien para la de todo el cuerpo de la Iglesia vniversal an sido de grande importancia todos los trabajos, y persecuciones que à padecido. Esto significò el Evangelista S. Iuan en el principio de su Apocalypsis, quando assi como el Cielo le revelò la grãdeza de las persecuciones, que avia de padecer la Iglesia Catholica, dixo luego: *Quæ oportet fieri cito*, como quien dize: no se piẽse que el desmedro de la Iglesia sõ las persecuciones qne tiene de padecer; antes le importa mucho que las padezca muy presto, porq̃ las cosas con quien tiene de medrar sõ destierros de varones perfetos a quiẽ hizo aborrecibles: la entereza de la predicacion del Evangelio, soledades de Sanctos, que huyendo de los verdugos lo fueron de sus cuerpos, prisiones largas, y trabajosas de zeladores de las cosas de la Fè, peregrinaciõ de Apostoles que la sembraron por el mundo, y derramamientos crueles y copiosos de sangre de martyres. Son divinas a este proposito las palabras de Chrysostomo, en vn Sermon q̃ haze de Iuvencio, y Maximo martyres. S. Chrysost. *Sicut plantæ rigatæ magis crescunt, ita fides nostra oppugnata magis floret: neque horti aquis irrigati ita germinant, vt Ecclesiæ, si martyrum sanguine irrigentur.* De la manera (dize Chrysostomõ) que la plãta crece con el riego, assi las persecuciones hazen que florezca nuestra Fè; ni se ponen los carmenes, y los huertos con las acequias de agua tan frescos, y tan amenos, como las Iglesias particulares con los regadios de la sangre de sus martyres. Y como seria muy mala là tierra, que labrada, y regada, no fructificasse; assi son por estremo malos los que no son buenos viviendo, y naciendo en tierras donde se vertiò mucha sangre de martyres. No le importan menos a la Iglesia las persecuciones que padece, que a la viña la poda que le dan, y assi dixo Iustino martyr Dialog. 7. cõtra Triphonẽ: Iustin. mart. *Vt vineæ putatione ad vberiorem prouocantur vita Ecclesia persecutionib⁹ crescit.* No se menoscaba pues la Iglesia perseguida, antes se acreciẽta. Que el caer cuerpos de martyres por la tierra, no es mas que caer granos en los surcos hondos de la haça para renacer multiplicados, y empanarse las campiñas de la Iglesia: que assi habla San Leon Papa Serm. de Sanctis Petro & Paulo, S. Leo Pp. *Non minuitur persecutionib⁹ Ecclesia; sed augetur, & semper Dominicus ager segete ditiore vestitur; dum grana, quæ singula cadunt, multiplicata nascuntur.* Tan

lexos està la Iglesia de tener quebranto cõ las persecuciones de los tyranos; que antes ellos la tuvieron muy grande, en todas las que movieron contra la Iglesia. Vn lugar de esto maravilloso hallamos de Zach. 12. *Et erit in die illa, ponam Hyerusalem lapidem oneris cunctis populis, omnes qui leuabunt eam, concisione lacerabuntur.* Lugar que explicò a la letra, y a este proposito S. Hieronymo: el qual dize, que en el alcaçar de Athenas junto al simulacro de Minerua, viò vna gran bola de metal, q̃ no pudo alçar, y que preguntando lo que significava, le respondieron los Athenienses, que en aquella probavan sus fuerças los mas fuertes mancebos de la ciudad. Y aun dize tambien, que en las tierras de Palestina, y Iudea, suele aver junto a las torres y castillos, vnas piedras redondas de grã peso: alli (dize) se exercitan en el alcaçar. Vno apenas menea la piedra, otro la levanta tasiado vn dedo del suelo, otro la llega a las rodillas, otro al vientre, otro la carga. Aora se entenderà el lugar de Zacharias: *Et erit in die illa, ponã Hyerusalem lapidem oneris cunctis populis, omnes qui leuabunt eam, concisione lacerabuntur.* Yo pondrè (dize Dios) a mi Iglesia como piedra de gran peso, en quien exerciten los tyranos las fuerças de su crueldad, y potẽcia: alçarán, mencarán, cargarán esta piedra, dará quebranto a todos los que pretendieren alçarla, sin que ella lo reciba. Si quando veys a vno haziendo fuerça por levantar vna piedra muy grande, sudando, colorado, resollando, rebentando, pregũtarades, quien se cansava mas, el que alça la piedra, o la piedra que se alça, claro està que os an de responder, que no se cansa la piedra. Assi, si los tyranos enemigos del nõbre Christiano uvieran sido en numero, potencia, y crueldad mucho mayores, y en la sed de verter sangre Catholica; primero se cansaran ellos de perseguir a la Iglesia, que la Iglesia se cansara de perseguida.

Pero decendiendo en particular a los miembros de la Iglesia, digo q̃ no ay que estrañar este prodigioso espectaculo de vn Sancto conocido en el mundo por tan grande, preso, y encadenado: porque a los mesmos Sãctos por muchas razones, les importa ser perseguidos, y trabajados. La primera razon porque conviene, que Dios embie sobre los mas Sãctos persecuciones, tentaciones, y trabajos; es porque no se desvanezcan cõ las prosperidades de las virtudes, y de la gracia. Muchedumbre de merecimiẽtos, passiones en calma, resplãdores de revelaciones celestiales, dulçuras de consuelos soberanos, grandeza de milagros, y heroico exercicio de virtudes puede desvanecer al mas sancto: y assi conviene que eche Dios por contrapeso tentaciones de carne, industria de Demonios, y persecuciones de mundo. Vna terrible tẽtacion de carne, dize Pablo, le echò Dios por cõtrapeso para que no lo desvanaciesse, la alteza de las revelaciones que tenia 2. ad Cor. 2. *Ne magnitudo revelationum extollat me; datus est mihi stimulus carnis meæ &c.* David quando se via afligido, y cercado de enemigos, alçava las manos al Cielo, y le dava gracias, por que cõ aquello se templavan las ocasiones de sobervia, que le ofrecia la grandeza de su estado real: *bonum mihi quia humiliasti me.* Psal. 118. Quan diferentemente se siente tentado de la altivez el Rey que està en su corte desnatando la leche de las grandezas, y prosperidades della, que el que entra en la batalla, mas temeroso de perder la corona, que la vida. Como se humilla entonces el entono, que ocasiona la vista de las insignias reales preciosas? Si se pone corona, o penacho que descuelle sobre las celadas de los demas, se haze blãco de las saetas enemigas: sino se las pone, tan vendido và al peligro, como qualquier soldado de su

guarda.

guarda. Aquellas son melancolias,no ordinarias,ni grandes como quierá,sino verdaderamente grandiosas,y reales. Si todas las melãcolias de los coraçones de los soldodos se recogieran en vno,no hizieran vno tan melancolico,como el que tiene la persona real: pues và a perder mucho mas de lo que puede perder todo su exercito junto. Esta es la razó porq̃ no ay en la guerra Reyes covardes,la grãdeza de las ganancias, y de las perdidas. Pero estas al peso que los arriscan, y melancolizan; los humillan. Pues entre estas melancolias (dize David) que vivia mas seguro de la sobervia, que entre las ricas tapicerias de oro, seda,y chaperia de plata, de que estavã adornados sus palacios.No sé que tiene el no saber vno que es persecució,ni trabajo,ni desabrimiento, que lo diviniza en la estima que haze de si mesmo, q̃ es el pensamiento, q̃ apuntò el Apostol. 2.ad Cor.12. *Parce autem nequis existimet super id,quod videt in me.* Assi;aũque es verdad, que fue tan alta, y tan calificada la sanctidad del Baptista, q̃ no estuvo necesitada para no desvanecerse del cótrapeso de las cadenas; con todo esso no se puede negar, sino que esta prisió avivó mas su humildad, y hizo q̃ cavasse y ahondasse mas con los sentimientos della. Lo segundo: la fineza de vn justo se califica; el oro de su fortaleza se ensaya, y la plata de su virtud se acrisola en el fuego del trabajo.2.*ad Cor.*12.Dõde nuestra Vulgata leyò: *Sufficit tibi gratia mea, quia virtꝰ in infirmitate perficitur*: lee el Texto Griego: *Quia fortitudo in infirmitate perficitur*. Dõde tambien resplandece la industria de Dios,que se vale de vn instrumento tan debil, como es la enfermedad del cuerpo, para acrisolar vna salud soberana, como es la fortaleza de la gracia divina,que tiene vna alma. Y como con mosquitos quiso se admirassen de su potencia los Magos de Pharaon,tomãdolos por instrumẽtos del abono de su omnipotẽcia: Assi, persecuciones, trabajos, peligros, enfermedades,tẽtaciones toma Dios por instrumentos,para que levante el hombre los ojos a sus alturas, y se admire de la disposicion,y hõdura de sus acuerdos. Notò S.Theodoreto en las questiones que haze sobre el libro de los Iuezes, que los treziẽtos soldados que entresacò Gedeon, con q̃ ahuyẽtò las compañas de los Madianitas; q̃ fueron los mas covardes: y que para escoger estos hizo la prueva del agua. Y aunque es verdad,que esto no se colige del contexto; es exemplo muy a proposito para enseñarnos,que no tiene Dios necesidad de soldados valiẽtes para alcançar grandes victorias: y que las mayores que se alcançan en el mundo, como son las que de sus cuerpos adquieren los Sanctos, se an adquirido con el valor de los soldados mas flacos,que ay enel exercito de las cosas del mundo; como son tristezas, desmayos, enfermedades. No digo yo,que la sanctidad del Baptista tenia ligadura de imperfeció, que dexar en el crisol de esta prision,mas no por esto dexò de ensayarse aqui su fineza, y descubrir la alteza de sus quilates en el fuego de esta persecucion;el oro de la charidad de Iuan. Porque quié duda, sino èque fue vn ensaye soberano de la suya, que estando en la carcel, y arraſtrando su cadena, y dando vista a la muerte; olvidasse la suya, por atender a la fama deChristo,y aprovechamiento de sus Discipulos? Si el trabajo levanta nuestra cõsideració a Dios; tambien pudo levantar, y encimar la del Baptista:porque si en el Angel lleno de gracia,y de ciencia puede cessar la consideracion actual; tambien pudo cessar en el Baptista;y assi añ en el fue ocasion, de que la remontasse por los cielos la cadena, el cepo,el pie de amigo. Lo tercero; vna de las calumnias, que malos y demonios suelẽ poner a los buenos, es dezir,q̃ si temen a

S.Theodor.

Dios es, porque toman esse temor por resguardo de la conservaciõ de sus casas, y acrecentamiento de sus haziendas. Capitulo que puso el Demonio a Iob diziendo, que si temia a Dios era por los bienes que avia recibido de su mano: *Numquid Iob frustra timet Deum? nonne tu vallasti eum, ac domum eius, vniuersamque substantiam eius per circuitum?* cap. 1. Assi (dize Dios) que pones dolo en la virtud de Iob, y dizes q̃ yo se la tengo comprada con los bienes que le è dado? pues yo te doy licẽcia de que se los quites todos: para que quando lo veas en vn muladar cubierto de lepra, y rayẽdo con vna teja los gusanos de sus llagas, lleno de hazimiento dè gracias a Dios, y de paciẽcia de sus trabajos; te cõfundas, y veas los ensayes de la fineza de su virtud. No ay que pretender cerrar las puertas a los maldizientes: porque les abrireys ciento donde les cerrareys vna. El virtuoso rico es calumniado de que tiene la virtud en los talegos, y q̃ sino los tuviera; no la tuviera. Del pobre si es justo dizẽ que quema la tierra; y que son traças para enriquecer, quantas buenas obras haze. Pero digan lo que quisieren los mal diziẽtes: que los que sintieren bien (aunq̃ sean vnos Demonios) dirán que en la paciencia del trabajo probò su intenciõ el virtuoso, y dexò calificada la fineza de su virtud. Ninguna tuvo el mundo por entonces tan calificada como la del Baptista: sanctificado en el viẽtre de su madre, estampa de la mesma penitẽcia, gloria de los desiertos, Prothopredicador de la nueva ley, orácu lo de Hyerusalem, prodigio de santidad a toda la republica Iudayca, y al mesmo Herodes que lo prendiò (pues lo honrava, y estimava como a Santo) Pero hasta aqui pudo capitularlo Sathanás diziendo, que no eran dignos de admiracion, y de espanto los rumbos soberanos, que por este mar del mundo avia llevado esta almiranta de Iuan: pues siempre avia traydo en la popa el viento de la gracia del Espiritu Santo, y aun el apazible de los favores del mundo: y que Santos muy grandes, que suelen serlo sin contradicion, en haziendose la; dexan de serlo. Pues para q̃ se sepa (dize Dios) quiẽ es el Baptista en el mũdo: y a que sabe, qual à sido en la prosperidad sepa agora el que es en la adversidad: y vealo preso y encadenado tan distante de estar arrepẽtido, de no aver admitido la suma dignidad del Mesiazgo; que no trata en su prision de otra cosa, sino de que Christo sea tenido por el Mesias. De esta manera no ay duda, sino que para el justo es provechosissima la persecucion, y que lo fue esta prision al gran Iuan.

§. III.

Ioannes in vinculis.

EL quarto provecho de los trabajos es, que con ellos refresca Dios a los justos la memoria de la resurreccion de sus cuerpos, y alienta la esperãça que tienẽ de los premios glorioso s assi espirituales, como corporales de su virtud. Porque si esta esperança no estuviera de por medio; cosa cierta es, que no afligiera Dios a sus amigos con trabajos en esta vida. Este es el cõsuelo, q̃ en medio de los suyos se tomava Pablo. 1. ad Cor. 15. *Si in hac vita tantum in Christo sperantes sumus, miserabiliores sumus omnibus hominibus.* Y en el mesmo capitulo. *Si secundũ hominem ad bestias pugnaui Epheſi; quid mihi prodest si mortui nõ resurgunt?* Sino uviera premio de trabajos, immortalidad de almas, y resurreccion de cuerpos; los Apostoles (dize Pablo) que somos los que peor lo passamos en el mũdo, fueramos los mas desdichados de todo el. Esta es la salsa que haze sabrosos nuestros trabajos: vna memoria fresca, y vna viva esperança, que te-

nemos

nemos del premio que nos espera. En este sentido declara Chrysostomo aquellas palabras del Apostol ad Roman. 5. *Tribulatio patientiam operatur, patientia vero probationem, probatio autem spem.* Estos son los frutos de los trabajos: paciencia, prueva, esperança de resurreccion, y de gloria. Assi: que el Baptista jamas tuvo tan vivas las esperanças de la suya, como quando se vido en carcel, y con cadena. No pudo el Baptista tener tan briosas, y tan fuertes esperanças de la gloria por ser precursor de Christo, como por verse preso, y encadenado por Christo. Porq̃ el derecho al mayorazgo de la gloria no està de suyo annexo al titulo de precursor, ni de Apostol, como lo està a la charidad de prisiones sufridas por Christo. Y assi Pablo en la carta que escrive a Philemon desde la carcel no puso nombre de Apostol, como solia poner en otras cartas, sino el de preso, y encadenado: *Ego Paulus vinctus in Domino*, haziẽdo de este mayor blason, que de aquel.

Otro motivo tiene Dios para embiar trabajos a los buenos: y es para q̃ todos se animen a tener paciencia cõ los exemplos de la grãde, que los Sãtos tuvieron en sus trabajos. Matth. 5. *Beati estis cum male dixerint vobis homines & persecuti vos fuerint. Gaudete, & exultate, quoniã merces vestra multa est in Cælo. Si enim persecuti sun Prophetas, qui fuerunt ante vos, &c.* Alegria discipulos mios con los trabajos; que los grãdes que aveys de padecer, son vna soberana granjeria, con que aveys de acrecentar grandemente el caudal de los merecimiẽtos de vuestra gloria. Y tened paciencia en los trabajos acordãdoos de los grandes, que padecieron los Prophetas vuestros predecessores. Thobiæ. 2. *Hanc tentationem ideo permisit Dominus evenire illi: ut posteris daretur exemplum patientiæ illius, sicut & sancti Iob.* Saben que es embiar Dios trabajos sobre sus siervos? legetimarlos por hijos. Pruebolo. Porque donde Pablo escriviendo a su discipulo Tito leyò nuestro Vulgato *dilecto filio*, dize el Texto Griego *legitimo filio*. Lugar que prueva nuestro intento, principalmente careado con otro del mesmo Apostol. ad Hebr. 12. *Tanquam filiis nobis offert se Deus. Quis enim filius quem non corrigit Pater? quod si extra disciplinã estis, cuius participes facti sunt omnes, ergo adulteri* (o como lee el Griego) *illegitimi, & non filij estis.* Todos en quanto tenemos ser participado, de el de la naturaleza de Dios; nos podemos llamar hijos suyos. En la oracion cotidiana a boca llena lo llamamos Padre nuestro. Y aunque es verdad, q̃ en este sentido, y en esta generalidad somos todos hijos legitimos de Dios, aunque no naturales: pero si ponemos la mira en la condicion de los afectos paternales; digo que si los padres tienen mayor quenta con el castigo y disciplina de los hijos legitimos, que cõ la de los que no lo son; que los justos afligidos, son los hijos legitimos de Dios, y los pecadores prosperados; sus espurios. Y assi en el lugar citado donde nuestro Vulgato leyò *ergo adulteri, & non filij estis* dize el Griego *ergo adulterini, & spurij estis*.

Otra razõ entre otras infinitas, que no alcançamos mueve a Dios a trabajar a sus Santos: y es para que no entorpezcamos con la admiraciõ de sus hazañas. Ni entendamos, que tuvierõ otra naturaleza, sino de carne, y de gueso, y que en ella sufrieron mas que nosotros en la nuestra. Assi lo advirtiò Chrysostomo: *Ne quando exhortamur vos ad illorum virtutem, alterius ipsos fuisse naturæ cogitantes, ob gestorum magnitudinem torpeatis.* S. Chrysost. Si yo estoy desterrado por mis culpas, muchos Santos lo fueron por sus virtudes; si tengo pobreza, los Apostoles fueron pobrissimos; si tentaciones de carne, vn Pablo las tuvo; si padezco persecuciones, grandes fueró las que padecieron

los

los Prophetas; ſi enfermedades, a San Gregorio magno batia vn dolor de eſtomago, q̃ le durò toda la vida; ſi dolores, terribles fueron los que vencieron los martyres; ſi eſtoy en la carcel con cadena mereciendo mas mis culpas; vn Baptiſta que no cometiò vn pecado venial de vna palabra ociosa eſtuvo en ella, no en naturaleza diferẽte, ſino en otra tã tierna como la mia. Eſte es el arguméto que haze Santiago en ſu Canonica. cap. 5. para esforçar ſus diſcipulos: *Helias homo erat in paſsionibus ſimilis nobis.* Temes la manifeſtacion del zelo de la hõra de Dios, y las perſecuciones que padecen los que la hazen, y piẽſas que eſſo ſe queda para los Elias, que ſe arrebatavan en carros de fuego, y lo baxavan del Cielo para abraſar exercitos? Pues Helias fue vn hombre ſugeto a las paſſiones que tu.

§. IIII.

NO ſolamente por todas las razones dichas embia Dios trabajos ſobre los ſuyos: ſino tambien para que ſalgamos de vn engaño que tenemos; que penſamos, que el que tiene trabajos, es desdichado; como al que no los tiene, juzgamos por venturoſo. Eſte es lenguaje del mundo, beatificar en vida a los q̃ vè proſperados. Pſalm. 143. *Promptuaria eorum plena, eructantia ex hoc in illud, ònes eorum fœtoſe abundantes in egreſibꝰ ſuis: beatum dixerunt populum cui hæc ſunt.* Eſtas ſon las bienavẽturanças del mundo: riqueza de menaje de caſa, muchedumbre de ganado, abundancia de crias, groſura de tierras, grandeza de eſtado, felicidad de hijos, largueza de vida, proſperidad de ſucceſſos, eſplendores de honra, ſumptuoſidad de banquetes. Pues para que ſalga el mundo de eſte engaño; beatifica Dios en vida a los trabajos, perſeguidos, lloroſos, hambriẽtos, afrentados: para que ſe entiendan las miſerias de las bienaventuranças del malo, y las bienaventuranças de las miſerias del bueno. Eſta fue la buena ſuerte de Iuan, y la bienaventurãça que tuvo en eſta vida mortal: verſe trabajado por la honra de Dios, y por la opinion de Chriſto. No fue tan dichoſo, y bienaventurado, por aver ſido ſantificado en el viẽtre de la madre, como por aver ſido preſo, y encadenado por amor de Dios. Mejor fue la ſuerte que le corriò en la carcel de Herodes, que la que tuvo en la carcel de las entrañas de Eliſabeth.

Otra excelencia tienẽ los trabajos y perſecuciones: q̃ es ſer teſtimonios iluſtriſsimos de abono a las verdades catholicas. No ay teſtimonio mas iluſtre de vna verdad, que el q̃ ſe rubrica con la ſangre del que lo dà. Pues eſtos ſon los teſtimonios con que Dios abona ſus verdades: trabajos, perſecuciones, muertes, priſiones, afrentas. A eſte propoſito declara Nicolao Zeguero aquellas palabras del cap. 1. del Apocalypſis: *Qui teſtimonium perhibuit Verbo Dei, & teſtimonium IESV Chriſti quæcumque vidit.* Tambien (dize Iuan) me hizo el Cielo revelacion del teſtimonio de Chriſto. Y es el teſtimonio de Chriſto? ſu muerte, ſu ſangre derramada, ſus trabajos, ſu Paſsion. Eſte fue el mas iluſtre teſtimonio, que diò Chriſto nueſtro Señor de ſer verdadera ſu dotrina: el aver muerto por ella. Ioan. 18. *Et ego ad hoc veni in mundũ, vt teſtimonium perhibeam veritati.* Ioann. 5. *Tres ſunt qui teſtimonium dãt in Cœlo, ſpiritus, aqua, & ſanguis.* Chriſto N.S. *Continget autẽ vobis in teſtimonium.* Muchos y grandes fueron los teſtimonios, que el Baptiſta diò en el mundo de la verdad de la doctrina de Chriſto, y divinidad de ſu perſona. Grãdes los diò en las entrañas de ſu madre, en las ſoledades de los cãpos, en las riberas del Iordan, en la ciudad de Hyeruſalem, y en el palacio de Herodes. Pero ninguno de eſtos compite con el que dà,

Nicol. Zegero.

1. Ioan. 5.

Luc. 21.

quando

quando le remachã las chavetas a los grillos, y salta cortada la cabeça de los hombros. Aqui es donde mas se verifica lo que dixo del el Evangelista: *Hic venit in testimonium, vt testimonium perhiberet de lumine*. Aquel sagrado tronco de su cuerpo sangriento diò en la obscuridad del calaboço el mas ilustre testimonio, q̃ se pudo dar de la luz de IESV Christo; pues el q̃ fue tenido por tal muere desengañãdo de este error a sus discipulos. Finalmẽte, quiso la Magestad de Dios, que Iuan fuesse preso, encadenado, y degollado: porque a la grãdeza de los meritos de su predicacion, y de su vida; acreciesse la de esta prision, y la de este martyrio. Porq̃ pudo el gran Baptista aservorarse tanto en el con actos de charidad; que acaudalase mayores merecimientos de gloria, en lo poco que estuvo atado en la carcel, que en lo mucho que predicò en el desierto. S. Pabl. 2. ad Cor. 4. *Id quod in præsenti est momentaneum, & leue tribulationis nostræ supra modum in sublimitate æternum gloriæ pondus operatur*. En el qual lugar donde nuestro Latino leyò: *supra modum in sublimitate*: dize el Griego: *secundum hyperbolem, & hyperbolem*. Es hyperbole vna figura de que el rethorico vsa, para encarecer la grãdeza de vna cosa; como el dezir de las olas, que salpican las Estrellas, y de las cabeças de los montes, que se tocan de nubes, y las traspassan: figuras invẽtadas para põderar la alteza de los mõtes, y braveza de las olas: *Supra modũ, in sublimitate, secundum hyperbolẽ, & hyperbolem*. Es exceso de excesos el con que Dios galardona de gloria nuestros trabajos. Acà los hombres prometen montes de oro, y no darán vn puñado de tierra: mas Dios por vn polvo de trabajo dà montes, y montes, vnos sobre otros de oro de gloria. Y porque la de el martyrio no era conveniẽte faltasse al precursor de Christo, pues fue el Alferez soberano que tremolò las vanderas de la predicaciõ del Evangelio, y publicò el vando de la penitencia en el mũdo; quiso Dios lo padeciesse: para que el que fue legitimado en el vientre de su madre cõ la gracia, lo fuesse tambien cõ los trabajos de su prision, y corona de martyrio.

Ioann. 1.

§. V.

Mittens duos de discipulis suis ait illi: tu es qui venturus est, an alium expectamus? Sentimiento fue indigno de Tertuliano el que tuvo lib. de Baptismo. c. 10. y en el lib. 4. contra Martionem. c. 18. pues siente procediò de la duda, q̃ tuvo del Mesiazgo de Christo, el recaudo que oy hizo el Baptista por sus discipulos, en que le pregũtò si lo era; y q̃ destituyó Christo nuestro Señor a su precursor de el espiritu de prophecia por entonces. Sentimiento no ya tan solamente indigno de tal Doctor, sino mucho mas de ser atribuydo a tal precursor: el qual con inefable charidad quiso representar la ignorancia de sus discipulos, porque ellos saliessen della; y que su oppinió corriesse riesgo, porque la de Christo no lo tuviesse. Dos pruebas mysteriosas hallo de esta verdad en abono de Iuan colegidas de las palabras de Christo. La primera de las quales induzen aquellas palabras suyas: *Quid existis in desertum videre? arundinem vento agitatam?* Como si dixera: si bien es verdad, que la vida asperissima, que Iuan tuvo en el desierto lo hizo como caña, que uviera nacido en el; en la inconstancia de sentir no es caña de el desierto a quien el viento contrasta. Assi: que ninguno de vosotros piense, que el que en la ribera del Iordan me confessò por Cordero de Dios, q̃ quitava los pecados de el mũdo, aprisionado duda de mi Mesiazgo. La segunda se colige de aquellas palabras. *Prophetam? etiam dico vobis plusquã Prophetam*, como que dixesse. No es duda

Tertuliano.

esta

esta que tenga Iuan de mi deidad, sino estratagema sancta, para que la conozcan sus discipulos, principalmente estos dos, con quié haze este recaudo, que son los que de su escuela son los mas devotos de Iuan, y menos fieles con Christo. Y para que os certifiqueys, que esta no es duda suya, sino ardid de su excelente sanctidad; tan lexos està de duda, o infidelidad, o privacion de espiritu prophetico; que antes es mas que Propheta, quando este recaudo embia. *Quid existis in desertum videre? Prophetam? Etiam dico vobis plus quam Prophetam.* De otra manera interpretò las palabras de esta embaxada Druthmaro: *Tu es, qui venturus es ad liberationem hominum, qui tanta facis, an alium debes mittere, qui debeat mori pro nobis?* Mas siendo el gran Precursor mas que Propheta, no pudo dudar el mysterio de Christo nuestro Señor tan expressado en las prophecias. Y si ya dieramos por probable la interpretacion de Gregorio Homilia. 6. in Evangelia, que tambien siguieron Beda, y S. Hieronymo Epistol. 151. ad Aglasiam: *Tu es, qui venturus es ad inferos, an alium expectamus, qui eo sit venturus, Patrumque animas liberaturus?* No nació la pregunta de el gran Baptista de ignorancia, o de duda que tuviesse de si el alma de Christo avia de baxar a el Limbo, a sacar de ellas de los Sãctos que lo esperavan (pues el sacro mas que Propheta, aun antes de leer el capitulo de Zacharias. 9. *Tu quoq; in sanguine testamenti eduxisti vinctos tuos de lacu, in quo non est aqua*) lo supo desde el vientre de su madre; sino quiçà de vn afecto soberano de caridad, con las almas sanctas de el Limbo. Como que dixera: ya Señor, mi alma està de partida para el, y ya que os dignastes de engrandecerme en la tierra con el titulo de vuestro Precursor, y mi alma quiere ya baxar al Limbo, diga a las de los Sanctos que alli estan, como supo de vos mismo, que avia de baxar la vuestra, a sacarlos de el lugar donde os esperan. Finalmente siendo como es la verdad, la q̃ aqui enseñan Chrysostomo Homil. 37. in Matthæum, S. Ambrosio, Lucæ. 7. Haymo, Author operis imperfecti in Matthæum, San Hilario Matth. 11. San Cyrilo libro 5. thesauri. capit. 4. San Hieronymo, Epistol. 151. ad Aglasiam. quæstion. 1. y cõmunmente los Sanctos, y Doctores de la Iglesia, que esta fue traça de el divino Iuan, para que sus discipulos se reduxesen a Christo nuestro Señor, los quales por entonces estavan mas afectos a la sanctidad de su maestro, que a la fé de la deidad de IESV Christo; despacharselos con este recaudo, no fue mas que dezir: Ya yo Señor, estoy cercano a la muerte, y pues estos discipulos mios, no se acaban de persuadir, Quien soys vos con mis palabras, sepãlo de vuestras obras: pues en confirmacion de su fé, estays determinado de hazerlas milagrosas. No digo yo Señor, que en la presencia de essos incredulos discipulos, y publicamente delante de esse pueblo infiel, confesseys soys el Mesias (que quiere dezir lo mesmo q̃ Rey): porque oyda essa publica confesion de vuestra boca, os capitulará el Pharisco, y el Romano que està de guarnicion, intentarà mataros. Mas satisfaga a esta duda el lẽguage de vuestros milagros, para que se reduzgan los vnos, y no se amotinen los otros. Bien sé que soys el Mesias, ya è dicho a este pueblo varias vezes, que lo soys, no è confirmado estaverdad con milagros, hazeldos vòs, si quereys, y persuadirseà el mundo con ellos, que no son lisonjas, ni lo fueron los reconocimientos que hago, y è hecho de vuestra divinidad.

S. Chrysost. S. Ambros. Haymo. Auctor del imperfecto. S. Hylario. S. Cyrilo. S. Hieron.

Druthm.

S. Gregor. Beda. S. Hieron.

§. VI.

Mittens duos de discipulis suis. O grã Iuã? Voz de la palabra eterna, de quié pudieramos dezir (si ya Christo N. S. estuviera en cadena, como

el) que era voz, de el que clamava en la carcel, como lo fue de el que clamò en el desierto, quãdo estava Christo en el. Con todo esto es tal el zelo de Iuan, y tanto lo q̃ lo alaba Christo, quando lo vè aprisionado, que aũque Christo no lo estè podemos dezir, que es voz de el que ya clama en la carcel. Principalmente tãbien, porque el que no es fingida, sino voz verdadera de Dios en qualquier parte clama: en el campo, en la ciudad, en la plaça, en los palacios de los Reyes, en las casas de los pobres. Prisiones ay para el cuerpo, pues para el de el Baptista las uvo; mas no para la palabra de Dios, que no puede ser atada. *Laboro vsque ad vincula* (dize Pablo. 2. ad Thimoth. 2.) *sed Verbum Dei non est alligatum.* Palabras, que galanteò Chrysostomo, diziendo: *Vinciuntur manus, sed manet lingua libera, quam nemo ligare possit, nisi formido sola, atq; infidelitas.* No ay, como si dixera, para la lengua que confiessa a IESV Christo mas prisiones, que las de temor, o de la infidelidad.

S. Chrysost.

§. VII.

Renunciate Ioanni quæ audistis, & vidistis. Conociò el que todo lo conoce, el disinio de la embaxada de Iuan, a la qual respondiò con muchos milagros, hechos en la presẽcia de los Embaxadores. Habilitò coxos, alumbrò ciegos, desaçolbò sordos, sanò leprosos, hizolos sabidores no menos de muertos, que avia resuscitado, que de la promocion a el Apostolado, que avia hecho de pobres pescadores, y este fue el despacho, q̃ les diò de su embaxada. Pocas sin duda fueron las vezes, que Christo de palabra, y claramente confessò ser el Messias, tanto, que tal vez sus enemigos le intimarõ la suspension en que los tenia. Ioann. 10. *Quousque animam nostram tollis? Si tu es Christus, dic nobis palam.* Mas descubria con las obras, lo que tal vez no manifestava con palàbras. A sus emulos capitales, quãdo le pidẽ palabras, responde: *Loquor vobis, & non creditis, opera quæ ego facio in nomine Patris mei, hæc testimonium perhibent de me.* Respuestas de milagros dava a preguntas de palabras. Oy haze lo mismo. Pregunta Iuan: *Tu es qui venturus es, an alium expectamus?* No responde con palabras (que esso es facil) sino con milagros, que son obras sobre virtud de naturaleza. Qualquier pudiera dezir, Yo soy Messias: mas admitir essa dignidad con multitud, y grãdeza de milagros, nadie sino solo Christo. S. Pablo. 1. ad Corint. 4. *Veniam, & cognoscam non sermonem eorum qui inflati sunt, sed virtutem. Non enim in sermone est Verbum Dei, sed in virtute*: donde el Griego leyò: *Non enim est regnum Dei in sermone, sed in potencia admiracula facienda.* Como si dixera, dize Chrysostom. *Per signa, non per facundiã vincimus.* No fueron tanto palabras, quanto milagros, los con que conquistaron los Apostoles el mundo, a imitacion de su divino Maestro: el qual no librò tanto la prueba de su dignidad a lo que dezia, como a lo que obrava. De el dixo la Esposa. Cantic. 5. *Manus eius tornatiles aureæ plenæ Hyacinthis.* Que traya llenas las manos, de los jacintos celestiales, de las obras milagrosas que hazia? Si bien es verdad (como si dixera) que en las manos de los Prophetas, brillò qual, o qual jacinto de qual, o qual milagro, que hizieron; nunca luzieron quajadas de jacintos soberanos de milagros, como resplãdeciã las de Christo. De aqui podemos sacar altissima doctrina, contra los que sin obras blasonan de Christiãdad. Si Christo nuestro Señor prueba con milagros, que lo es, como tu no pruebas con obras, que eres Christiano? Santiago en su capitulo. 2. dize: *Quis tu fidem habes, & ego opera habeo: ostende mihi fidem tuam sine opperibus, & ego ostendã tibi*

ex operibus fidem meam. Dizes que tienes fé, no la teſtifican tus obras? Como puede calificarſe la tuya? *Oſtende mihi fidem tuam ſine operibus*? Ay ojos humanos, que puedã vèr la fé, de que blaſonas; ſin obras? *Ego oſtendam tibi ex operibus fidem meam*. Donde la Gloſſa Interlineal: *Ego per opera quæ habeo, poſſum probare fidẽ meam*. Verdad es (como ſi dixera el Apoſtol) q̃ no ſe pueden ver, ni mi fé, ni la tuya: mas yo cõ obras probarè la mia, tu que no las tienes, no puedes probar la tuya.

Gloſſ. Int.

Renunciate quæ audiſtis, & vidiſtis. Fue dezir: Dezilde a Iuan, no menos lo que de mi aveys oydo, que lo q̃ aveys viſto, que la modeſtia, que la humildad, que la ſanctidad, que las obras eſtupendas. Para que ſe deſengañe el Predicador, que la doctrina eficaz es, quando haze, que oygan, y vean ſus oyentes; que oygan las verdades que predica, y que vean el exemplo que les dà. *Renunciate quæ audiſtis, & vidiſtis*. Seneca Epiſtola. 53. *Eum elige præceptorem, quem magis admireris cum videris, quam cum audieris*. Eſcoge, dize, por maeſtro de tu eſpiritu, al que es admirable en vida, aunque no lo ſea en doctrina. Varon que te ponga admiracion quando lo ves, aunq̃ no te la põga, quando lo oyes. Alexandro Magno mãdò pregonar en todos ſus Reynos, que pena de la vida, ninguno ſino Apeles Pintor excelentiſsimo lo pintaſſe. Que diremos de el Predicador, y maeſtro, que no ſiendo exemplar, haze de ſu lengua pinzel, cõ que ſe atreve a dibuxar bellezas de Dios? Bien aſsi como el gallo (dize Sã Ambroſio) primero ſe levanta, deſpide el ſueño de la noche, bate las alas, pule ſus plumas, y ſe ſacude de el polvo, q̃ cante, llame, y deſpierte a los demas; aſsi el Predicador, primero deve deſpertar de el ſueño de ſu pecado, que cante en el pulpito para deſpertar a los demas. Con la mano en la boca, pintavan los antiguos Egypcios, a el Varon ſabio, no ya tãto para intimarnos la obligacion que le corre de callar, aun a el que ſupiere mas; quanto para ſignificarnos, que la acertada ſabiduria, es la que pone la mano en la boca, juntando las obras con las palabras. Tal fue nueſtro divino Precurſor, hombre Angel, a cuya vida Angelica librò Chriſto el abono de ſu divinidad, que probò el miſmo Chriſto con milagros. San Cyrilo. libro. 1. in Ioannem. cap. 7. dize, que uvo rumor en el mundo, de q̃ el Baptiſta era Angel por naturaleza, y encarnado: *Iam*, dize, *rumores fuerunt, non naturæ hominẽ, ſed de numero Sanctorum Angelorum Baptiſtã fuiſſe, hac humano corpore vſum, prædicaſſe*. Mas que mucho fueſſe tenido por Angel en naturaleza, el que fue reputado en el mundo por Dios, ſin que hizieſſe milagro. Tal fue la ſanctidad con que viviò en los deſiertos, la humildad con q̃ reconoce a Chriſto, el zelo de ſu honor, que ſe lo come en la cadena, la charidad que tiene con todo el mundo, finalmente la magnanimidad ſoberana con que eſpera la cuchilla, que acabando la vida de ſu cuerpo, acrecienta la immenſa de ſu alma, que es la gracia, reſguardo ſoberano de la gloria.

Seneca.

S. Ambr.

S. Cyril.

DISCVRSO PARA EL DOMINGO TERCERO DE Adviento.

Miserunt Iudæi ab Hyerosolymis Sacerdotes, & Leuitas ad Ioannem, vt interrogarent eum tu quis es? Ioan. 1.

PARAGRAPHO PRIMERO.

NO AY TAN ALEgre verano, cuya apazibilidad se pueda comparar, a la que tiene dentro de si vn justo, que aprovecha en la virtud. Vna galan pintura soberana de estos gozos hizo el Espiritu Sãto en aquellas palabras, que dize el Esposo a su Esposa. Canticorum. 5. *Surge, propera amica mea, & veni: iam enim hyems transijt, imber abijt, & recessit, flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis aduenit, vox turturis audita est in terra nostra, ficus protulit grossos suos.* Es el caso, que se amauan tiernamente los pastores Esposa, y Esposo: y viendo el pastor, que el tiempo en que estavan (que era el de la Primavera) iva recamando de flores los prados en que pudieran gozarlo; combida a su Esposa a ellos, haziendole vna pintura de la que haze el verano. Levantate pues (le dize) date priesa, amiga mia, y vèn, que ya passaron las aguas, y rigores del invierno, ya se parecen bordados de flores de colores los exidos. Y dõde nuestra Vulgata leyò en este lugar, *Tempus putationis aduenit*, se puede trasladar de la Hebrea, *Tempus cantionis aduenit*. Ya tenemos el tiempo de la poda, que es el de la Primavera; y aunque no fuera, sino por gozar los cantares, que suelen dezir en esta los podadores rejobenecidos, y alentados con los herbores de la nueva sangre, que cria en ellos el tiempo de Primavera, te avias de venir al campo: donde tambien se oyen ya los arrullos de la tortola, que aviendo huydo los grãdes frios del invierno de nuestra tierra, buelve agora por gozar la frescura, y templança del verano nuestro, en el qual van ya abriendo las yemas de la higuera. Esta es pues, Christianos, vna pintura alegorica, que debaxo de estas metaphoras haze el Espiritu Santo de los gozos de vna alma, que aprovecha en la virtud. Ay verano tan deleytoso, como es el buen

aprove-

aprovechamiento en la virtud a vn hombre que trata della? Aſpira la Primavera? Serenaſe el Cielo? Florece la tierra? Hazeſe la poda? Rompeſe en capullos de hoja la vema de la higuera? Y gime la tortolilla con tãta ſerenidad, y guſto del aficionado a campo; que ſe compare al guſto que tiene vna alma, que ſiente de ſi que aprovecha en la virtud? Av alegria q̃ ſe compare a la de los arrullos, y gemidos blandos, que dà el Eſpiritu Sãto, como ſi fuera vna tortola ſentada en el ramo freſco, y ameno de vna alma, que vive con eſperanças de verſe traſplantada en el Parayſo del Cielo? (Que no es mio eſte lenguaje, ſino de el Eſpiritu Santo, de quien Chryſoſtomo lo tomò Homilia de turture). Ay contento que ſe yguale a el de tẽder vna alma los ojos por ſi miſma, y verſe matizada de vna Primavera de virtudes? Tanta flor abierta de propoſitos, tanta vema que à brotado de deſeos, tanto fructo de gloria encierne. Pues eſtos aprovechamientos en la virtud, ſon los deleytoſos veranos, a que combida a ſu ſanta Eſpoſa el Eſpoſo ſoberano. Aunque es verdad, q̃ el Baptiſta fue ſanctificado en las entrañas de ſu madre, en las quales ſe le diò todo el valor de la gracia competente a la plaça de Alferez de IESV Chriſto; aunque el temor de no cometer vn pecado venial de vna palabra ocioſa, fue el acibar con que dexò la leche de los pechos de la madre, y hizo que ſe ſuſtentaſe con la miel, que ſe criava por los tueros de la breña del deſierto; aunque es verdad, que antes que publicaſe por las riberas del Iordan los vandos de la conquiſta del Cielo, avia hecho extraordinaria penitencia en el deſierto: pero quando acrecentò mas el caudal de los merecimientos de ſu gloria, fue quãdo bolando la fama de ſu ſanctidad por el mundo, y ofreciendole la corona del la poſtrò al pie de IESV Chriſto, cõfeſſando, que no merecia deſatar la correa de ſu çapato. Entonces fuerõ las crecẽs proſperiſsimas de la ſanctidad de Iuan. Y como el Baptiſta tenia revelacion celeſtial dellas, o fortiſsimas ſoſpechas; ſiempre que le ofrecia el mundo occaſiones de hazer eſtos reconocimientos, las abraçava con alegria: porque entonces era quãdo ſe eſmeravamas en actos de amor, y de humildad, y reconocimiento de Chriſto. Eſtos eran ſus ſoberanos deleytes, ſus floridas Primaveras, como ſe vè en el Evangelio de oy, que teniendo fama de los prodigios de ſu grande virtud la Republica de Hyeruſalem, y deſpachandole ſus Sacerdotes, y Levitas por embaxadores, para que ſe declaraſſe ſi era Chriſto, no ſolo confieſſa vna y muchas vezes que no lo es, ſino que no es Elias, ni Propheta, ni merecedor de ſer eſclavo de Chriſto, ſino ſolamẽte vna voz, y eſta aun no propria ſuya, ſino del q̃ la dà en el deſierto: *Ego vox clamantis in deſerto*, como quien dize. No teneys para que ſubirme tanto con vueſtras embaxadas, y preguntas, que no ſoy ſi no vna voz, no ſoy mas que vn poco de ayre. Eſtratagemas todas de reconocimiẽtos ſoberanos, produzidos de la alegria de verſe aprovechado en la virtud.

§. II.

Miſerunt Iudæi ab Hyeroſolymis Sacerdotes, & Levitas ad Ioannem. O mundo tã temerario en juzgar, quãto ſe echa de ver por eſta embaxada. Quan terrible es la tiniebla con que ſe vive en el mundo? Quan pocos ſon los que tienen claro, y perfeto conocimiento de coſas. Dexo al pueblo incapaz de juzgar ſino por las aparencias. Quan poca luz alcançan los que penſamos, que lo ſon del mundo? A Iuan deſpacha Hyeruſalem embaxada, a preguntarle ſi es Meſsias?

Si el vulgo de eſta Republica ſe moviera a eſte deſpacho no fuera tan eſpantoſo: pues no ay en el mũdo vulgo tan ſabio, y tã diſcreto, que no ſea ignorãte, y necio. Mas aqui, quiẽ deſpacha no es plebe de Hyeruſalem, ſino el Phariſayſmo *Iudæi ab Hyeroſolymis*, los dos Cabildos (como ſi dixera) Eccleſiaſtico, y Secular de la Metropolis de el Reyno, en los quales luziã muchos tan tenidos por Sãtos, como por Sabios, y Sacerdotes, y Levitas ſon los Dipitados de eſta embaxada. Cõ la qual, ſi bien es verdad, que a el Baptiſta ſe le preguntò, quien era; el diſignio fue reconocerlo por Chriſto, ſegun conſtò de la reſpueſta, que diò el precurſor diziendo, que no lo era, *Non sũ ego Chriſtus*. Doctrina de la qual ſe infiere vno de dos puntos, que o los Deputados de Hyeruſalem no le preguntaron quiẽ era, ſino en particular ſi era Chriſto, pues el de primera inſtancia reſpondiò, que no lo era (lãces que quiçà por brevedad ahorrò el Evangeliſta) o que el Baptiſta reconociendo el fin de la pregunta general, que era el de ſaber ſi era Meſsias; reſpondiò que no lo era. Gran honra fue eſta, q̃ hizieron los Cabildos de Hyeruſalem a Iuan: la qual nunca hizierõ a Chriſto, a quien jamas ni por Igleſia, ni por ciudad ſe le embiaron Diputados, que le preguntaſen ſi lo era. Y ſi alguna vez ſe lo preguntaron particulares; fue con dañada intencion de acuſarlo ſi ſe declaraſe. Pues como todo eſto? Coſa cierta es, que aun en los ojos del mundo fueron las obras de Chriſto mayores que las de Iuan, tanto (que como notò divinamẽte Chryſoſtomo, Homilia. 14. in Matthæum) el no aver hecho milagro, fue para q̃ ſiendo mas iluſtre la gloria de Chriſto, lo recibieſſen por tal los Iudios cõ mayor facilidad. Pues como a Chriſto haziendo milagros le le niega el honor que ſe le deve; y a el Baptiſta, que hizo ninguno ſe le ofrece el que

S. Chryſoſ.

no puede caber en el? ni la razon de eſte deſorden enormiſsimo ſe pudo librar a la dotrina de el Baptiſta: pues fue mas alta, mas divina la de Chriſto N. S. No enſeñava como Doctor de la ley, ni predicava como el Baptiſta ſino, *tanquam poteſtatẽ habens*. Matth. 7. con milagros: pues reſpõdiò con ellos a el Baptiſta, quãdo le embiò los diſcipulos: *Renunciate Ioanni quæ audiſtis, & vidiſtis*. Matth. 1. Quando no ſe librava a ellos ſino a razones; eran las ſuyas tan milagroſas, q̃ ataron las manos aun a miniſtros de juſticia deſpachados de Hyeruſalem para que lo apriſionaſen: los quales ſin executar el mãdamiẽto, que llevavan de la Diputacion contra Chriſto vinieron a ella diziendo, que nunca hombre avia hablado como el. Ioan. 7. *Numquam ſic locutus eſt homo ſicut hic homo loquitur*. Nicodemus Regidor de Hyeruſalem dezia: *Nemo poteſt hæc ſigna facere quæ tu facis, niſi fuerit Deus cum illo*. Ioan. 3. En fin dezir, que la razon de deſpachar a Iuan eſta embaxada, y no a Chriſto era la aſpereza con que los reprehendia, no es legitima; pues tal vez fue mucho mayor la con que los reprehẽdiò el Baptiſta, como conſta de las palabras que les dixo. Matth. 3. *Genimina viperarum, quis vos docuit fugere à ventura ira*? No fue pues otra ſin duda la razon, ſino que Iuan era tenido por hõbre principal en aquella Republica, hijo de el Sacerdote Zacharias, Montañés ſolariego de Iudà: a Chriſto tenian por humilde de nacimiento, hijo de vn pobre carpintero, natural de Nazareth, tan pequeña ciudad de la provincia de Galilea, que con ſer Nathanael Santo, quando oye dezir grãdezas de Chriſto, y que es natural de Nazareth, dize como con deſprecio. Ioann. 1. *A Nazareth poteſt aliquid boni eſſe*? Eſta pues es la manera con q̃ califica los ſujetos el mundo, donde ni la plebe, ni el regimiento, ni el Sacerdote, ni el Doctor vè palmo de tierra,

(y aun tal vez no lo vè el Santo) pues todos juzgan ordinariamẽte por esto exterior que ven sin atender a lo interior, que no alcançan. 2. *Reg.* 6. Enbia Dios a el Propheta Samuel a la ciudad de Belem, para que vnja por Rey a vno de los hijos de Ysay, entra el Propheta en el lugar, vè a Eliab el mayor de los hijos de Ysay mancebo fuerte y gentil, y con ser Samuel Propheta de Dios por esta vista primera juzga tan a lo de el mundo, que movido de la gentil disposicion de Eliab pregunta a Dios si es el vnguendo por Rey. Y es menester que el mesmo Dios lo desengañe diziendo: *Ne respicias vultum eius, neque altitudinem staturæ eius, quoniam abieci eum, nec iuxta intuitum hominum ego iudico. Homo enim videt ea quæ parent, Dominus autem intuetur cor*, que ni le mirè hermosura de rostro, ni gentileza de persona: porque el hombre juzga por lo exterior, y Dios por el coraçon, que el solo vè; cuya belleza (si es bueno) es la que lo enamora. Bien assi como la lechuza (dize Basilio Homilia. 8. Exameron) todo lo vè de noche, y en saliendo el Sol, vè nada: porque por ser su vista tan escasa, con la luz de el Sol se ofusca; assi: si bien es verdad, q̃ la vista de los Sabios del mundo es tal vez perspicassima, para discernir las vanidades mundanas de la noche en que ellos buelan; para la luz de el desengaño no ay vista tan ofuscadiza como la suya. *Quemadmodum* (dize) *noctuæ aspectus noctu quidem valet; Sole autem illucescente non mediocriter offuscatur, & hæbescit; sic sæcularium hominum & huius mundi sapientum mens acutissima ad vanas res perspiciendas esse videtur, hæbetissima vero, caligineque referta ad ipsam verâ lucem percipiendã euasit.* Phariseos pues, aunque exemplares, aunq̃ Sabios; son mundanos, son altivos, y assi ni honran a Christo, ni lo conocen. Esta es la razon en que funda el mesmo Christo a sus discipulos, el odio, y persecucion con que avian de correr en el mundo, *Si de mundo* (dize) Ioan. 15. *fuissetis mundus quod suum erat diligeret, quia vero de mundo non estis, propterea odit vos mundus.* Aprẽda de aqui el varon espiritual a desestimar los falsos juizios, que suele hazer el mundo. Quien haze confiança de el esclavo, a quien hallò con el hurto en las manos? Quien lo cree despues, aunque eche mas juramentos? Quien se rige por las calificasiones de el mũdo, que tan pernicioſas las à dado contra Santos, que desestimando a Christo pregunta a Iuan si lo es? Teneys justicia manifiesta en vna causa: el Iuez de la instancia primera promulga sentẽcia contra vòs: o que porque es iniquo sobornado, si ya no temerario, è ignorante: dexareys por ventura vuestro pleito, si estando cierto de su notoria justicia lo estays tambien de que el Iuez a quien se à de apelar os à de guardar la vuestra por ser desapasionado, y sabio? Tal es el afecto con q̃ èmos de appelar a Dios nuestras causas, quando siendo realmente justificadas sentencia contra nosotros el mũdo. El qual desconociẽdo a Christo por destituydo a su parecer de prẽdas mundanas despacha Diputados, q̃ pregunten a el Baptista si lo es.

S. Basilio.

§. III.

Miserunt Iudæi Sacerdotes ad Leuitas ad Ioannem.

ESTraño caso, que gente de tan estofado entono, de tan profunda soberbia como era la Pharisayca, movida de la fama de la santidad de Iuã le despachase luego embaxadores, a que los certificase si era su Rey, y Messias. Es posible, que gente tan embidiosa, y tan altiva, no introduxo en su Republica por engañosa la fama

de la santidad de Iuan? Es posible, que aquellos Pôtifices Iudios endiosados, no tuviero por baxa reconocer a vn Hermitaño por señor? Es posible, que vn Sanhedrin tan hinchado, no juzgò por menoscabo proprio hazer Cabildo sobre esto, y acordar esta embaxada? Començavase entonces a divulgar por el mundo la fama de los milagros de Christo, cuya predicacion era cuchillo de la hypocresia, iniquidad, y soberbia de los Phariseos. Y para obscurecer la gloria de la divinidad, y doctrina de Christo tomarô por medio el alçar por Rey a Iuan: de manera, q̃ con esta embaxada no pretendieron honrar a Iuan, sino deshonrar a Christo: porque si Iuan era Santo en su desierto se estava, y no les predicava; mas Christo Nuestro Señor estava entre ellos, y contra ellos parece, q̃ arbolava los estandartes del Evangelio. Desengañemonos señores, que a santos que lo son entre nosotros, y nos predican verdad: debalde y sin interece ninguno persiguen los malos, y aun cõ menoscabo proprio. *Psalm.* 22. Donde nuestra Vulgata leyò: *Confundantur omnes iniqua agentes, supervacue*: al *supervacue* correspõde en la Hebrea: *Recam*, id est, *frustra*. Terrible es la oppoficion q̃ tienẽ los malos con vn bueno, q̃ vive entre ellos, y q̃ los desengaña: pues en vano, sin esperança de provecho, ni de honra, ni de gusto, trabajan por hazerle mal, *supervacue, recam, frustra*. Tan interessado sale despues del mal q̃ le hizo, como sino le uviera hecho ninguno, o como si pretendiendo hazerselo uviesse salido frustrado, y con todo esso no se confunde de ver, quan vazios son los trabajos, q̃ passa por destruirlo. *Iob.* 2. De esta manera se entienden aquellas palabras, que dixo Dios al Demonio a buelta del estrago, que hizo en Iob: *Commouisti me aduersus eum, vt affligerem eum frustra*: donde el Hebreo dize, *hinam*, el Chaldeo; *magam*, y vno, y otro es lo mesmo que *gratis*, *commouisti me gratis*. Haze relacion a Sathanas, a quien fue lo mesmo que dezirle. A Sathanas, quan de balde à sido el mal que le às hecho a Iob: dixiste que me temia por los bienes que le dì, infamando de comprada su virtud. Mataste le los hijos, quitaste le la hazienda, y no à dicho, ni hecho vn si no, antes te à vencido con su extraordinaria paciencia: no me dirès aora, que honra o que gusto, o que provecho às sacado de averle robado las yuntas, quemado los ganados, muerto los hijos? *Frustra me commouistis, hinam, magã, commouisti me gratis*. De manera, q̃ el q̃ de balde persigue a vn justo es demonio: mas el que lo persigue con menoscabo de su honra propria, gusto, salud, y hazièda irritado de la virtud de la persona a quien persigue, es peor q̃ Demonio: *Commouisti me vt afflige rem eum frustra*. A la palabra, *afflige rem*, corresponde en la lengua sancta, *lebalebo*, q̃ significa, *consumere*, y *deuorare*. Hasta aqui llega el aborrecimiento, q̃ al bueno le tiene el malo, que ya que los abismos no se abren para tragarlo, quisiera que el mesmo Dios se lo tragara como a bocado sabroso, solo porq̃ se consumiera, y dexara de ser en el mũdo. Y toda esta aficion, y *lebalebo* es debalde: *Commouisti me gratis, vt afflige rem eum, lebalebo, vt deuorarem, vt consumerem eum*. Assi que la causa de esta embaxada no fue tanto aficion a Iuã, quanto aborrecimiento de Christo.

§. IIII.

Misserunt Iudei Sacerdotes, & Leuitas ad Ioannẽ? A Iuã, no a Christo despachan embaxadores: a la voz, y dexan a la palabra. O quan imitadores suyos somos nosotros. Son las criaturas vozes, que en el desierto de el mundo claman la omnipotencia, y belleza de su Criador. *Vndique tibi omnia resonant conditorem*, dixo el grã Au- *S. Augst.*

gustino,

guſtino, *in Pſalm.26.* Riqueza,nobleza,hermoſura,fortaleza,ſabiduria,dignidad no ſõ mas q̃ vozes admirables, q̃ nos dà el Verbo Divino en eſte yermo del mundo. Ay de noſotros imitadores de eſtos ciegos capitulares, q̃ dexando a el Verbo encarnado Chriſto acudimos a las vozes de ſus criaturas. Quan preſto paſſa vna voz, y ſe acaba? La de la conſonancia ſuave,la de la mas apetecida liſonja, la de el Predicador mas ſabio,y mas eloquente,finalmente la de la dama,q̃ en orejas de ſu amador reſuena mas dulcemente; Quan preſto paſſa,y ſe acaba? Que ceguedad tan terrible, que dexando a la palabra eterna, ſea todo nueſtro refugio a eſtas vozes momẽtaneas? Entre las vozes todas, (aunque no ſon mas que ayre artificiado) ſi bien es verdad,que vnas ſon tan baxas que no ſe oyen,y otras tan altas q̃ atruenan los oydos de ſus oyẽtes; no ſolamente ſe acaban todas muy preſto,ſino que tal vez las mayores ſuelẽ durar mucho menos.Quan terrible es el eſtallido de vn trueno? Digalo David Pſal.28. *Vox Domini in virtute,vox Domini in magnificentia,vox Domini confrigentis cedros.*El qual nos dize que es tal, que a los cedros mas deſcollados de el Libano (eſto es a los mas altivos del mundo) intima la grandeza de la potencia Divina. Mas eſta voz poderoſiſsima,quando durò continuamente por eſpacio de vna hora? Quando media? Quando vn quarto? Apenas es temida, quando acaba. Tales ſomos, vozes que paſſamos en el ayre. Verdad es,que el Obiſpo,y que el ſeñor ſon vozes que ſuenã mas;mas muchas vezes ſon truenos que duran menos, que las vozes baxas de perſonas que lo ſon, que ſe oyen eſcaſamente. Oſeas. cap.11. *Sicut mane pertranſit Rex Iſrael.* No parece ſino,que es vn alba el imperio de vn Monarca. Quan apazible, quan dulce es vna alba de Primavera: abren flores,cantan aves,cae aljofar del Cielo;mas quan preſto deſaparece. Tal es vn Principe,aurora, que en ſaliendo el Sol fenece, trueno que apenas atemoriza,quando ſe acaba,eſpuma que ſe deshaze: (que aſsi lo llama el meſmo Propheta cap. 10. *Tranſire fecit Samaria Regem ſuum quaſi ſpumã ſuper faciem aquæ*) cuya repreſentacion de muros, y galerias no es mas que vna hinchazon de ayre.

Vt interrogarent eum tu quis es? Que de preguntas hizierõ oy los Phariſeos a S.Iuan, ninguna de las quales ſe endereçò, ni a ſaber quien era Chriſto, ni ellos? Quan diferentemente procedieron compañas,publicanos,y ſoldados, que no preguntando nada a el Baptiſta de ſi meſmo, le preguntaron ſolamente ſus obligaciones: *Quid faciemus.* Luc.5. Mas eſtos Phariſeos no movieron queſtion,que no intitulaſẽ con *Quis es? Tu quis es? Meſsias es tu? Helias es tu? Propheta es tu?* Aviales dicho antes Iuan: *Medius autem veſtrum ſtetit quem vos neſcitis, cuius non ſum dignus, vt ſolbam eius corrigiã calceamenti.* Aviã de preguntar ſi fueran los que devian: Quien eſeſſe entre noſotros no conocido, de quien dizes, que no mereces deſatar la correa de ſu çapato? Varon tan Excelente, tan Divino como eſſe donde eſtà? Tu que lo conoces dinos donde la hallaremos? Que agaſaje,o ſervicio le haremos para que nos admita? Nada de eſto preguntan, ni de Chriſto,ni de ſi meſmos,ſino de Iuan. Mil queſtiones agenas vẽtilamos, decidimos, cuyo examen, y deciſion no nos importa, ſin que movamos, ſin q̃ reſolvamos de las proprias, que tanto nos importan;ſola vna. Preguntamos a el Angel quien es? A el Cielo,quiẽ es ſu Sol,ſu Luna? A los Elementos, quien ſon,a la Philoſophia,movimiẽto,tiempo,lugar,y continuo,el vſo de ſchemas a la retorica, el modo de diſcurrir a la logica, la ordenada diſpoſicio de las vozes a la grammatica,la proporcion de numeros a la ariſmethica,

finalmen-

finalmente los que a la Theologia nos atrevemos a pregũtar Quien es Dios: pocas vezes, o ningunas nos pregũtamos, quien somos. Ay hombres (dize Basilio Homil. 9. in Exameron) los quales son como los ojos, que viendolo todo no pueden verse a si mesmos, linces que todo lo alcançan, y ciegos que no se vẽ. No assi los varones que aspiran a perfeccion; los quales, dize Gregorio Magno Homilia. 4. in Ezechielem, que son figurados en los mysteriosos animales, de quiẽ dixo Ezechiel en su cap. 1. que: *Vnum quodque eorum coram facie sua ambulabat.* Porque siendo como es verdad la que alli enseña el Propheta, que ninguno dellos podia bolver atras, pues en cada vno se hallavan quatro caras, que estavan mirando las quatro partes del mundo; no era posible diessen passo, que no viessen con ocho ojos, en significaciõ de los muchos con que el Varon espiritual à de mirar los que dà. *Quis es Dauid, & quis es filius Ysay? Hodie increuerunt serui, qui fugient Dominos suos.* Dixo el Nabal. 1. Reg. 25. Donde si advertimos, que Nabal es nombre Hebreo, el qual significa lo mesmo q̃ necio; es intimamos quanto lo es, el que atiende a el vilipendio de los demas remontado de el proprio conocimiẽto. *Quis es Dauid?* Dize el Nabal, dize el necio. Siendo como es verdad, la que se pudiera responder a su pregũta, que Dauid era yerno del Rey, vencedor de el Gigante, Capitan valerosissimo, y que los que le acompañavã era la flor de la milicia de el Reyno. Mas a el, y a ellos califica por esclavos fugitivos vn necio, que con desconocimiento pregunta. *Daniel.* 2. Aquella mysteriosa piedrezuela, que rodò de la cumbre de el monte sin que la movicssen manos, no tocò ni el oro, ni la plata, ni el bronze de la Estatua donde dió, sino el barro de los pies; en significacion de que el ciego Calumniador tal vez mas baxo de nacimiẽto, que piedrezuela que rodó no mira en la persona ni el brõze de la nobleza, ni plata de la sabiduria, ni el oro de la virtud, sino el barro de alguna imperfeccion, que es fuerça que tengamos como hombres, en virtud de la qual no ay estatua en el mũdo de Varon tan excelente, a quien no se atreva a desmenuzar en polvo. Mas el que es verdaderamente sabio, a ninguno sino es a si mesmo, pregunta? *Tu quis es?* Eres hombre? Eres noble? Eres Christiano? Eres Iuez? Eres Sacerdote? Eres Religioso? Eres Obispo? Eres Rey? Considera las obligaciones de tu estado, el estrago de tu conciencia, el mal exemplo que dàs. Si eres hombre, como vives como fiera? Si noble, como con ruindades escureces la nobleza, que cõ hazañas adquirieron tus passados? Si Iuez, como no hazes justicia? Si Sacerdote, como cada dia recibes a IESV Christo en pecho no puro, deviendo serlo el tuyo mucho mas que el mesmo Cielo? Si Religioso, como no guardas los votos que prometiste? Si Obispo, como no velas sobre tu ganado, de quien Dios te cõstituyò Pastor? En fin, si Rey, como no atiendes al buen govierno, y desempeño de los Reynos?

S. Basilio.

S. Gregorio Magno.

Tu quis es? Realcemos esto. Mayor lisonja le hazen en estas palabras, que si le preguntarã llanamẽte si era Christò. Porque siendo como es verdad, q̃ la sagaz pregunta de estos Diputados iva endereçada a sacar de el q̃ lo era, como se vé en la respuesta de Iuan, *Nõ sum ego Christus*; El preguntarle quien es, sin pregũtarle si es Christo, fue vn no atreverse en cierta manera, a poner tassa en la sanctidad de el divino Precursor. *Tu quis es?* Nazca de ti (como si dixeran) el dezir por quiẽ te tienes, que nosotros no podemos limitar el sentimiento, que de ti nos prometemos. No se ponga non plus vltra de tu virtud, aunq̃ sea en la de el Messias. Dì tu, por quien quieres que el

mundo te reconozca, que no le dolerán prendas, en hazerte el reconocimiento, que compete a el que dixeres tu, que eres. En fin fue tanto el cebo de lisonja, q̃ en el anzuelo desta pregunta pusieron, que si sobre el ofrecimiento del Mesiazgo pudiera aver otro mayor, en estas palabras se lo hizieran. Quantas son las estratagemas, que en el mundo se platican para lisongear a el poderoso, que casi siempre no solamente son contra la razon, sino tambien contra el gusto, de el q̃ pretende cõ ellas grangearlo. *Terencio.* *Ais, aio,* (dize Terencio in Eunucho) *negas, nego*. No es ya condicion esta, sino naturaleza de el lisongero: el qual tal vez procura ganar a el valido, a costa de el desvalido innocente, que aborrece: *Ioan. 19.* Manda el Presidẽte Pilato acotar a Christo N. S: mas los soldados Romanos (a quien se cõmetiò la execucion de esta justicia) no contentos con averlo abierto a açotes, lo coronaron de espinas: *Milites verò plectentes coronam de spinis.* Quien los puso en el cuydado de esta costosa invẽcion, de esta cruel curiosidad de coronarlo de espinas? No fue otra la causa, sino querer quiçà lisõgear a su Presidente, pensando que ordenava la execucion de esta justicia cõ el mesmo odio, que el pueblo se la pedia. Dios os libre de que se entienda de el poderoso, de que no està bien con vos, q̃ ni de la lengua de vuestro hermano, ni aun en su pecho podreys vivir seguro. Pecado gravissimo, no conocido en el mundo por tal, y reprehendido menos. Dan a Christo N. S. vna cruel bofetada en presencia de el Põtifice: y el q̃ ni en Coluna, ni en Cruz abriò la boca para quexarse, pregunta a el Esbyrro que se la diò, la razon q̃ le moviò a tan enorme desacato. *Cur me cædis?* Cosa cierta es, que por lisongear a el Pontifice se moviò este perfido ministro, a hazer a Christo N. S. esta injuria tan cruel: mas por este mesmo caso, parece que se diò el mesmo Christo por obligado a preguntar la causa de esta insolencia: que agravios hechos a innocentes, que proceden de afecto de lisongear a el poderoso, son tã poco conocidos en el mũdo, que la mesma innocẽcia de Christo a el parecer quando rea en los tribunales de el, tan solo modestissimamente pregunta, la causa de la injuria que recibe. O que palabras a este proposito las de la Esposa. Cant. 5. *Oculi eius sicut columbæ super rivulos aquarũ, quæ lacte sunt lotæ.* Donde si advertimos, q̃ en lenguaje de Escriptura sagrada son los ojos symbolo de la intẽciõ. Mat. 6. *Si oculus tuus simplex fuerit, totum corpus tuum lucidum erit*; dezir del que la tiene buena el Espiritu Santo, que sus ojos son de paloma, que estando a las corrientes de las aguas no se lava en ellas, sino en leche, fue en significaciõ del mysterio, que Homil. 13. in Cantica, nos descubriò S. Gregor. Nisseno. *S. Gregor. Nisseno.* Es el agua (como tambien los licores penetradizos de la luz) tã halagueña, que con la representaciõ de el mas ligero ademan, que tiene el que en ella se mira, lo lisõgea. Propriedad q̃ no se halla en la leche, la qual como no se penetra de la luz, es tan huraña, que a el que se mira en ella no le buelve la figura. En licor tan incapaz de lisongero, quiere Dios se lavẽ las palomas de las almas senzillas, y que quando estan mas cerca de las corriẽtes de las aguas en que pudieran lavarse, y de la lisonga con que pudieran medrar, se alexen, y se laven en la leche de vna entera senzillez: *Oculi eius sicut columbæ super rivulos aquarum, quæ lacte sunt lotæ, & residentes iuxta fluenta plentissima.* A imitacion del Baptista paloma soberana, que estãdo a las aguas de esta lisonga, se mira de manera en la leche de humildad, que siendo mas que Propheta de boca de Christo; no es Propheta de la suya.

§. V.

NON *sum Christus, neque Helias, neq; Propheta.* Fue tan grande la resolucion con que respõdiò a esta embaxada el gran Percusor Baptista, q̃ no se contentò cõ asegurarles, que no era Christo, ni con advertirles, que no era Elias resuscitado: sino que siẽdo Propheta, y tã alto, negò que lo era. Que negase que no era Christo, no ay q̃ espantar: aunque fue espãtosa la humildad, con que tantas vezes lo negava. Que afirmase que no era Elias, no siẽdolo en la persona, aunque se le avẽtajò en el zelo, tiene salida. Pero que siendo tan soberano Propheta niegue serlo, no parece que la tiene: Mas si la tiene. Ivan la sanctidad, y la prudẽcia de Iuan cerrando todos los passos, que pudiera tomar la sagacidad, y perversidad del Pharisco para desapoyar la opinion de Christo. Y porque reconociò que el camino que llevavan para esto, era la calificacion de la persona de Iuan; procura en cierta manera desaquilatar la suya, para q̃ se descubriese mas el soberano, y divino quilate de la de Christo. Era tan grãde la malicia del Pharisco, que quando estuviera muy cierto, de que Iuan no era Christo, como lo estuviese de que era Propheta, lo brindára con la dignidad del Messiazgo, solo por parecerles persona a proposito para vsurparsela a Christo. Assi, dize Iuan, que tan profundos sois en la malicia? Pues essa profundidad de malicia se tiene de vencer con la profundid de mi humildad. No soy Christo, ni Elias, ni Propheta. O recato soberano de la sanctidad de Iuã! Si el justo es bobo, no es la boberia suya la que se arrebata los ojos de Dios, sino la hermosura de la gracia que tiene. Porq̃ en igual grado della, mejor le parece a Dios el alma de vn justo que vive con recato, que la de otro q̃ vive sin el. Vna significacion de esta verdad hallamos en aquellas mysteriosas palabras del capit. 4. de los Cantares: *Hortus conclusus soror mea sponsa, fons signatus, emissiones tuæ paradisus.* Introduze Salomon al Esposo pastor, tan deseoso de averselo a solas con su pastora, que queria q̃ no se hiziese a la vida de la villa, o a la de los exidos de su campo; sino que siempre se anduviese con el de monte en monte, y de collado en collado: porque a sola su persona juzgava, que era devida la guarda de prẽda, de quiẽ hazia tanta estima. Y assi por el *Hortus conclusus*: ay vna letra q̃ dize: *Muro & custode munitus*: y otra: *Ab incursu, & populatione bestiarum tutus*: como por el, *Emissiones tuæ paradisus*: otra que lee: *Veniat dilectus meus in hortum suum, & comedat fructum pomorum suorum.* Y otra: *Veni de Libano sponsa mea, veni de Libano, veni coronaberis de capite Amana, de vertice Sanir & Hermon, de cubilibus leonum, de montibus pardorum.* Otra: *Ecce tu pulchra es amica mea, ecce tu pulchra es, oculi tui columbarum.* Otra: *Hortus conclusus soror mea sponsa, hortus conclusus, fons signatus.* Otra: *Surge aquilo, & veni auster, perfla hortum meum, & fluent aromata illius.* Otra: *Veniat dilectus meus in hortum suum, & comedat fructum pomorum suorum.* Otra: *Veni in hortum meum soror mea sponsa, messui myrrham meam cum aromatibus meis.* Otra: *Comedite amici, & bibite, & inebriamini charissimi.* Otra: *Dormio & cor meum vigilat.* Otra: *Vox dilecti mei pulsantis, aperi mihi soror mea, amica mea, columba mea, immaculata mea.* Otra: *Quomodo dilectus tuus ex dilecto, o pulchra mulierum? Quomodo dilectus tuus ex dilecto, quia sic adjurasti nos?* Otra: *Dilectus meus candidus & rubicundus, electus ex millibus.* Otra: *Dilectus meus descendit in hortum suum ad areolam aromatum, ut pascatur in hortis, & lilia colligat.* Otra: *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi, qui pascitur inter lilia.* Otra: *Quam pulchri sunt gressus tui filia principis! Ecce lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel.* Otra: *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias.* Otra: *Sicut malus inter ligna silvarum, sic dilectus meus inter filios.* Otra: *Sicut turris David collum tuum, quæ ædificata est cum propugnaculis, mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium.* Otra: *Duo ubera tua sicut duo hinnuli capreæ gemelli, qui pascuntur in liliis.* Otra: *Sicut turris eburnea collum tuum, oculi tui sicut piscinæ in Hesebon, quæ sunt in porta filiæ multitudinis.* Otra: *Nasus tuus sicut turris Libani, quæ respicit contra Damascum.* Otra: *Caput tuum ut Carmelus, & comæ capitis tui sicut purpura regis vinctæ canalibus.* Otra: *Quam pulchra es & quam decora charissima in deliciis! Statura tua assimilata est palmæ, & ubera tua botris.* Otra: *Dixi ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius, & erunt ubera tua sicut botri vineæ, & odor oris tui sicut malorum.* Otra: *Guttur tuum sicut vinum optimum, dignum dilecto meo ad potandum, labia dormientium recolentium.* Otra: *Ego dormio & cor meum vigilat, vox dilecti mei pulsantis.* Otra: *Aperi mihi soror mea, amica mea, columba mea, immaculata mea, quia caput meum plenum est rore, & cincinni mei guttis noctium.* Otra: *Quomodo dilectus tuus ex dilecto, o pulchra mulierum? Quomodo dilectus tuus ex dilecto, quia sic adjurasti nos?* Otra: *Dilectus meus candidus & rubicundus, electus ex millibus.* Otra: *Caput eius aurum optimum, comæ eius sicut elatæ palmarum, nigræ quasi corvus.* Otra: *Oculi eius sicut columbæ super rivulos aquarum, quæ lacte sunt lotæ, & sedent juxta fluenta plenissima.* Otra: *Genæ illius sicut areolæ aromatum consitæ a pigmentariis, labia eius lilia distillantia myrrham primam.* Otra: *Manus illius tornatiles aureæ plenæ hyacinthis, venter eius eburneus distinctus sapphiris.* Otra: *Crura illius columnæ marmoreæ, quæ fundatæ sunt super bases aureas, species eius ut electi ut cedri.* Otra: *Guttur illius suavissimum, & totus desiderabilis, talis est dilectus meus, & ipse est amicus meus, filiæ Jerusalem.* Otra: *Quo abiit dilectus tuus, o pulchra mulierum? Quo declinavit dilectus tuus, & quæremus eum tecum?* Otra: *Dilectus meus descendit in hortum suum ad areolam aromatum, ut pascatur in hortis, & lilia colligat.* Otra: *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi, qui pascitur inter lilia.* Otra: *Pulchra es amica mea, suavis & decora sicut Jerusalem, terribilis ut castrorum acies ordinata.* Otra: *Averte oculos tuos a me, quia ipsi me avolare fecerunt.* Otra: *Dentes tui sicut grex tonsarum, quæ ascendunt de lavacro, omnes gemellis fœtibus, & sterilis non est inter eas.* Otra: *Sicut punica ita genæ tuæ absque occultis tuis.* Otra: *Sexaginta sunt reginæ, & octoginta concubinæ, & adolescentularum non est numerus.* Otra: *Una est columba mea, perfecta mea, una est matris suæ electa genitrici suæ.* Otra: *Viderunt eam filiæ Sion, & beatissimam prædicaverunt, & reginæ, & concubinæ laudaverunt eam.* Otra: *Quæ est ista quæ progreditur quasi aurora consurgens, pulchra ut luna, electa ut sol, terribilis ut castrorum acies ordinata?* Otra: *Descendi in hortum meum ut viderem poma convallium, & ut inspicerem si floruisset vinea, & germinassent mala punica.* Otra: *Nescivit anima mea conturbavit me propter quadrigas Aminadab.* Otra: *Revertere revertere Sulamitis, revertere revertere ut intueamur te.* Otra: *Quid videbis in Sulamite, nisi choros castrorum?* Otra: *Quam pulchri sunt gressus tui filia principis! Ecce lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel.* Otra: *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias.* Otra: *Sicut malus inter ligna silvarum, sic dilectus meus inter filios.* Otra: *Sicut turris David collum tuum, quæ ædificata est cum propugnaculis, mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium.* Otra: *Duo ubera tua sicut duo hinnuli capreæ gemelli, qui pascuntur in liliis.* Otra: *Sicut turris eburnea collum tuum, oculi tui sicut piscinæ in Hesebon, quæ sunt in porta filiæ multitudinis.* Otra: *Nasus tuus sicut turris Libani, quæ respicit contra Damascum.* Otra: *Caput tuum ut Carmelus, & comæ capitis tui sicut purpura regis vinctæ canalibus.* Otra: *Quam pulchra es & quam decora charissima in deliciis! Statura tua assimilata est palmæ, & ubera tua botris.* Otra: *Dixi ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius, & erunt ubera tua sicut botri vineæ, & odor oris tui sicut malorum.* Otra: *Guttur tuum sicut vinum optimum, dignum dilecto meo ad potandum, labia dormientium recolentium.* Otra: *Ego dormio & cor meum vigilat, vox dilecti mei pulsantis.* Otra: *Aperi mihi soror mea, amica mea, columba mea, immaculata mea, quia caput meum plenum est rore, & cincinni mei guttis noctium.* Otra: *Quomodo dilectus tuus ex dilecto, o pulchra mulierum? Quomodo dilectus tuus ex dilecto, quia sic adjurasti nos?* Otra: *Dilectus meus candidus & rubicundus, electus ex millibus.* Otra: *Caput eius aurum optimum, comæ eius sicut elatæ palmarum, nigræ quasi corvus.* Otra: *Oculi eius sicut columbæ super rivulos aquarum, quæ lacte sunt lotæ, & sedent juxta fluenta plenissima.* Otra: *Genæ illius sicut areolæ aromatum consitæ a pigmentariis, labia eius lilia distillantia myrrham primam.* Otra: *Manus illius tornatiles aureæ plenæ hyacinthis, venter eius eburneus distinctus sapphiris.* Otra: *Crura illius columnæ marmoreæ, quæ fundatæ sunt super bases aureas, species eius ut electi ut cedri.* Otra: *Guttur illius suavissimum, & totus desiderabilis, talis est dilectus meus, & ipse est amicus meus, filiæ Jerusalem.* Otra: *Quo abiit dilectus tuus, o pulchra mulierum? Quo declinavit dilectus tuus, & quæremus eum tecum?* Otra: *Dilectus meus descendit in hortum suum ad areolam aromatum, ut pascatur in hortis, & lilia colligat.* Otra: *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi, qui pascitur inter lilia.* Otra: *Pulchra es amica mea, suavis & decora sicut Jerusalem, terribilis ut castrorum acies ordinata.* Otra: *Averte oculos tuos a me, quia ipsi me avolare fecerunt.* Otra: *Dentes tui sicut grex tonsarum, quæ ascendunt de lavacro, omnes gemellis fœtibus, & sterilis non est inter eas.* Otra: *Sicut punica ita genæ tuæ absque occultis tuis.* Otra: *Sexaginta sunt reginæ, & octoginta concubinæ, & adolescentularum non est numerus.* Otra: *Una est columba mea, perfecta mea, una est matris suæ electa genitrici suæ.* Otra: *Viderunt eam filiæ Sion, & beatissimam prædicaverunt, & reginæ, & concubinæ laudaverunt eam.* Otra: *Quæ est ista quæ progreditur quasi aurora consurgens, pulchra ut luna, electa ut sol, terribilis ut castrorum acies ordinata?* Otra: *Descendi in hortum meum ut viderem poma convallium, & ut inspicerem si floruisset vinea, & germinassent mala punica.* Otra: *Nescivit anima mea conturbavit me propter quadrigas Aminadab.* Otra: *Revertere revertere Sulamitis, revertere revertere ut intueamur te.* Otra: *Quid videbis in Sulamite, nisi choros castrorum?*

§. VI.

Non ſum Propheta.

OTRO myſterio tiene el aver negado Iuan ſer Propheta: y es, q̃ confeſſando el que lo era, y viendo el mundo por otra parte la muchedũbre de diſcipulos que tenia, entre los quales avia ſin duda muchos muy Santos, en fin como tan aficionados a tan grã Maeſtro; podia el mundo tener a los diſcipulos de Iuan por Apoſtoles, y teniendolos a ellos por tales, reconocer a Iuan por Chriſto. Y porque la çanja en que ſe avia de edificar eſta opinion, era tener a Iuan por Propheta; negò que lo era. Pero direys, que de tener a Iuan por Propheta no ſe ſeguia, que lo tuvieſen por Chriſto, aũque lo vieſen rodeado de diſcipulos Sanctos como vnos Apoſtoles. Y aun ſe puede apretar mas eſte punto, porque en lenguage de letras ſagradas ſe llaman los Apoſtoles hijos de los Prophetas. Y pruebaſe, porq̃ deſpues de aver dicho Iſayas.c.8. *Liga teſtimoniũ, ſigna legem in diſcipulis meis*: que parece ſe carea con lo de Daniel.c.12. *Claude verba*: cierra eſſe teſtamento, eſta eſcriptura, átala, ſellála, que habla de mis diſcipulos, diziendo, que eran las primicias que Chriſto cogiò de la predicacion de ſu Evangelio; proſigue el Propheta diziendo: *Ecce ego, & pueri mei, quos dedit mihi Dominus in ſignum, & in portentum Iſrael.* Y ſi es verdad (como lo es) que la palabra, *Puer*, ſignifica lo meſmo que hijo, porque la palabra Hebrea original correſpondiẽte, q̃ es *ICLADIM* (ſegũ notò Arias Mõtano en eſte lugar) haze relacion a generacion, naſcimiento, parto; ſerà dézir el Propheta. Cerrar quiero, o ſellar la eſcriptura, o teſtamento deſta prophecia, porque habla de mis hijos los Apoſtoles, portẽtos milagroſos de Iſrael: *Liga teſtimonium, ſigna legem in diſcipulis meis: Ecce ego, & pueri mei quos dedit mihi Dñs in ſignũ, & portentum Iſrael:* Demanera, q̃ el Propheta llama a los Apoſtoles hijos ſuyos, o porq̃ anunciò la regeneracio̕ eſpiritual de los Apoſtoles, o porq̃ eſcriviẽdo la prophecia, diò texto a la predicacion de Chriſto, de quien manò la regeneracion ſoberana del Apoſtol, o porq̃ el Propheta vido q̃ con ſu prophecia aviã de cõfirmar los Apoſtoles los myſterios de la gracia. Lo qual parece, q̃ apũta la nueva tranſlaciõ de Forerio, pues lee: *Cõclude teſtimoniũ, obſigna inſtitutionem in doctos meos.* Pues ſi Iſayas llama a los Apoſtoles ſus hijos, y no por eſto fue tenido por Meſsias, como Iuan avia de ſer tenido por tal, ſolo por ſer tenido por Propheta, y eſtar rodeado de vn enxamble de diſcipulos Sãctos, como vnos Apoſtoles? Mas a mi vèr, eſta duda tiene ſolucion muy facil ſacada de la grandeza de la ſanctidad de Iuan, q̃ hizo grandes ventajas a la de Iſayas. Porque vn hombre tan Sancto, y con eſcuela de diſcipulos tan Sanctos no pudo parecer otro q̃ Chriſto, tanto, q̃ para deſengañar al mundo, fue meneſter dezir, q̃ no era Propheta, como quien dize: No ſoy el q̃ penſays, antes eſtoy tã lexos de ſerlo, que no merezco ſer Propheta de ſu divina grandeza, ni aun ſu ſiervo deſatando la correa de ſu çapato.

Arias Mõtano.

Forerio.

§. VII.

Confeſſus eſt, & non negauit, & confeſſus eſt, quia non ſum ego Chriſtus.

CONfeſſò, y no negò, y confeſsò, q̃ no era Chriſto. No parece que ſe dava manos a dezir, q̃ no era Chriſto. Eſta es la eſtampa de verdad, y de humildad, de quien ſe aviã de copiar todos los reconocimientos, y confeſsiones, que ſe tienen, y hazen en el mundo: pues lo ordinario en el, es cõſentir cõ los titulos de alabanças q̃ ſe nos dã, aũq̃ no los merezcamos. Y ſi a caſo las

desechamos, no es cõsentimiento cãdido, o confesion verdadera, sino cõ vnos gestos fingidos, con q̃ de tal manera no admitimos las alabanças, que nos dan, que en cierta manera damos a entender, que son cortas para nosotros como vestiduras de niños para Gigantes. Pero Iuan estampa de verdadera humildad vna, y muchasvezes confiessa, q̃ no es Christo, como quien dize: no basta confessar llanamente, q̃ no lo soy, sino que es menester dezirlo tantas vezes, y de manera, q̃ no queden barruntos de q̃ lo soy: sino q̃ quede vencida la malicia de vnos, y la ignorancia de otros: para que si la gente desta ribera me tiene por Dios, y el Iuday smo maliciosamente me quiere tener por tal, hablè con tanta resolucion y claridad, q̃ irritè al Pharisèo, y desengañè al pastor. Notese esta verdad cõtra los q̃ tienẽ almas sobervias, enemigas de hazer reconocimiẽto cõ llaneza de lo que son; q̃ blasphema de Dios el que le quita la authoridad, q̃ se le sigue del reconocimiẽto de nuestras obligaciones. Isaiæ. 1. *Dereliquerunt Dñm, blasphemauerũt sanctum Israel.* En el qual lugar la palabra *blasphemia* es lo mesmo que *detractio*: y assi donde nuestra Vulgata Deut. 71. leyò: *Cũque comederint, & saturati, crassiq; fuerint, auertentur ad Deos alienos, detrahentq; mihi*: el Hebreo lee: *Blasphemabunt*. De manera, que la sanctidad de Iuan tan lexos estuvo de no cõfessar a Christo como de no blasphemarlo: y como estava tan lexos de la blasphemia, fue tã cõtinuo, y fervoroso en la confesion.

§. VIII.

Vt quid ergo Baptizas, si non es Christus, neque Helias, neque Prophetа.

AQVI se descubre la volubilidad, que trae consigo la hypocresia. Todos los hõbres somos naturalmente mudables: pero como los hypocritas son los harpones, que cõtinuamẽte se buelven a quantos vientos corrẽ en el mundo; son sin duda mas sugetos a mudança. Luego que Iuan desapoya los intentos de la hypocresia del Pharisèo, diziendo, que ni es Christo, ni Elias, ni Propheta; son tã boltarios, que ponẽ dolo en los ministerios, que exercitava vna persona tan sancta, diziendo, que con q̃ orden Baptiza, sino es Christo, ni Elias, ni Propheta. Señores, al hypocrita lo combida Dios con luz, y lo espanta cõ ella. La prueba de vno, y otro hallamos en el sobrescrito de la carta, q̃ embia Christo N.S. por Iuan al Obispo de Sardis, cuyas palabras son, Apocalyps. 20. *Hæc dicit, qui habet septem Spiritus Dei, & septem stellas*. Sobre las quales palabras notò agudamente Ricardo de Sancto Victore, q̃ espantò Christo N.S. grandemente con ellas al Obispo de Sardis. Era este Obispo vn hypocrita, como consta de lo que se dize del en el mesmo capitulo: *Nomen habes, quod vivas, & mortuus es*, (que esto es proprio del hypocrita, cubrir cõ vna representacion de vida de gracia vna muerte espiritual, causada de mil mortales heridas de culpas). Amenazale Dios por Iuan, diziendo, que no piẽse engañar a Dios como al mundo, porq̃ la derecha de Christo tiene siete estrellas de otros tantos dones del Espiritu Sãto: y q̃ de estos, los tres primeros, que sõ Sciencia, Entendimiento, y Sabiduria descubrian sus engaños: y q̃ tambien tenia siete estrellas en la mano, como dando a entender, que pues las estrellas son hechuras de la suya, a quien el cõmunicò la luz, q̃ tienẽ; esclareceria todo lo q̃ escõden coraçones tã tenebrosos, y obscuros como los suyos. De esta manera los espãta con la luz: mas tambien los combida cõ ella, para que dexen la hypocresia. Todo lo q̃ pretẽde vn hypocrita, debaxo de las tinieblas de las estratagemas cõ q̃ vive,

Richard. de S. Victore.

es os-

es oſtẽtar reſplãdor, y verter luz a los ojos del mundo. Pues, hypocrita, mira lo que Dios te dize, que tiene las manos llenas de eſtrellas, y de las puntas de ſus dedos ſe deſlizã las mas bellas, y hermoſas de la luz. Aſsi lo combida con ella. Muy biẽ ſe vè vno, y otro en eſtos embaxadores hypocritas alumbrados, y deſlumbrados con la luz de la ſanctidad de Iuan. Que lleno venia el Phariſeo de eſtima de la ſanctidad de Iuan! y que preſto quedó vazio de toda la que tenia! pues a penas lo à reputado por Dios, quãdo lo redarguye como ſi fuera vn engañador. Por eſſo el hypocrita es cõparado a la yerva de los tejados, q̃ florece ſin raiz. Que eſte es el penſamiento de aquel verſo del Pſ. 128. de David: *Fiant ſicut fœnũ tectorum, quod priꝰ quam euellatur exaruit, de quo non implenit manũ ſuam qui metet, & ſinũ ſuũ, qui manipulos colligit.* Porq̃ como advirtió declarãdo eſte lugar S. Gregor. lib. 9. Moral. c. 28. de la manera que la yerva del tejado eſtà en alto, aunq̃ no tiene raiz: pues a penas el eſcardillo del limpiador la toca, quando la derriba; aſsi vn hypocrita amarillo, que quiere cãpear en la Igleſia, no es mas que vn xaramago como nacido en los tejados della, q̃ apenas lo hurgã quãdo luego cae, porque no tiene raiz de verdadera virtud. Aſsi pues, como tener a Iuan por Dios, no era tanto fundado en la ſanctidad de Iuan, quanto en los particulares intereces de la hypocreſia del Phariſeo; luego que ſe vido mal deſpachado, el que engrandeciò tanto ſu ſanctidad, que la tuvo por divina, ſe hizo luego fiſcal del miniſterio, q̃ exercia: *Vt quid ergo baptizas? &c.*

S. Gregor.

§. IX.

Reſpondit eis Ioãnes, dicẽs: Ego Baptizo in aqua.

MYſterioſa reſpueſta, con que el ſagrado Precurſor aſsienta mas la opiniõ de la divinidad de Chriſto, y ſe libra de la calũnia del Phariſeo, como quien dize: penſays q̃ yo ſoy Meſsias, y que tengo authoridad de inſtituyr Sacramentos, o Baptiſmo, con q̃ ſe laven pecados: pues engañaysos, q̃ eſte que yo hago en quanto a eſto no es mas, que vna poca de agua: *Ego Baptizo in aqua*: y vna ceremonia, o proteſtacion, que pretendo que hagays de recebir el Baptiſmo de Chriſto, cuyo Precurſor ſoy yo. Grandes ſon las excelencias del Baptiſmo de Chriſto, de las quales hallo vna gallarda figura, y repreſentaciõ en vna myſterioſa viſiõ, q̃ del tuvo el Evangeliſta S. Iuan, en q̃ dize vió vn mar de vidro como vn criſtal, q̃ eſtava delãte del trono de Dios alumbrado de los ſiete hermoſiſsimos faroles, y reſplãdeciẽtes lamparas de los dones d̃l Eſpiritu Sãto. Apoc. 4. *Et ſeptẽ lãpades ardẽtes ante thronũ, qui ſũt ſeptẽ ſpiritꝰ Dei, & in cõſpectu ſedis mare vitreũ ſimile chriſtalo.* Porque, aunq̃ es verdad, que el Abbad Ioachimo entiẽde por eſte mar de vidro, y de criſtal a la Eſcriptura; pero la cõmun expoſicion, q̃ ſiguen Ruperto, Tyconio, Beda, Ricardo de S. Vict. Primaſio, Pannonio dizen que eſte pielago de vidro, y de criſtal, que viò Iuan delãte del trono de Dios es figura del Sacramento del Baptiſmo: mar donde ſe anegã todas las culpas, como en el bermejo ſe anegaron los Gitanos, q̃ ivan ſiguiendo el alcance del pueblo Hebreo fugitivo. Y como de todos aquellos enemigos no ſe eſcapò ſolo vno, q̃ llevaſe la nueva de los anegados; aſsi no ay pecado ni mortal, ni venial, ni original, ni pena eterna, ni tẽporal, o de daño, o de ſentido, q̃ no perezca en eſte mar del Baptiſmo. Verdad a quiẽ hazẽ aluſion las palabras del Apoſtol. 1. ad Cor. 10. *Patres noſtri omnes ſub nube fuerũt, & omnes mare tranſierũt, & omnes in mari Baptizati ſunt in nube, & in mari.* Es pues el Baptiſmo mar, q̃ eſtà delãte del trono d̃ Dios, a cuya gloria ãtes, q̃ lleguemos es fuerça, q̃ paſſemos eſte mar: el qual

Ioach. Ab.
Ruperto.
Tyconio.
Beda.
Richard. de S. Victor.
Primaſio.
Pannonio.

tambiẽ se llama de vidro, y cristal, por la claridad, y pureza de la fé, y conocimiẽto, q̃ en el baptismo se dà. Ay conocimiento mas puro, y resplãdeciente acà, q̃ el de la fé? Por esso Dionysio Areop. c. 2. Ecclesiast. Hyerarch. Clemente Alex. libr. 5. Pædagogi. c. 6. S. Gregor. Nazianz, orat. de Baptism. S. Chrysost. Hom. ad Baptizatos, y generalmẽte los Padres de la Iglesia Griega llamã al Baptismo iluminaciõ, por los mysterios, que alumbran las aguas de este golfo resplandeciente soberano. Y aun S. Pablo hablò de la mesma manera, porque dõde en su carta a los Hebreos. cap. 2. leyò nuestra Vulgata: *Impossibile est eos, qui semel illuminati sũt, interius per pœnitentiam renouari, &c.* dize otra letra: *Impossibile est eos, qui semel Baptizati sunt interius per pœnitentiã renouari*: en el qual lugar se llaman los Baptizados; iluminados. Nota Hugo Cardenal, que el alma lavada con las aguas del Baptismo se compara a vn pedaço de vidro, o de cristal: porq̃ como el vidro, y el cristal resplandece, y haze visos, y reflexos: Assi vna alma bañada en las aguas del Baptismo, y con los rayos de su luz despide celestiales reflexos de mil conocimientos soberanos de fé. Este es (dize Iuan) el Baptismo de Christo: y vn golfo de tanta luz claro està, que no puede manar de vn luzero, sino del Sol, q̃ perpetuamẽte nos alumbra en la tierra con su gracia, y en el Cielo con su Gloria.

S. Dionys. Areopag. *S. Clement. Alexandr.* *S. Gregorio Nazianz.* *S. Chrysost.* *Hug. Card.*

DISCVRSO PARA EL DOMINGO QVARTO DE Adviento.

Anno quinto decimo Imperij Tiberij Cæsaris, procurãte Põtio Pilato Iudææam, tetrarcha autem Galileæ Herode, Philippo autem fratre eius tetrarcha Itureæ, & Trachonitidis Regionis, & Lysania Abilinæ tetrarcha, sub Principibus Sacerdotum Annâ, & Cayphà, factum est verbum Domini super Ioannem Zachariæ filium in deserto. Lucæ. cap. 3.

PARAGRAPHO PRIMERO.

VNO DE LOS mayores cõsuelos, que pudiera tener la muchedũbre de melancolias, y trabajos, que en esta vida passamos; es la consideracion de la brevedad con que todas las cosas della se passan, y la ligereza con que desaparecẽ de los ojos sus grãdezas. Quiere el Evãgelista hazer vna relacion a la Iglesia, de las persecuciones, q̃ tenia de padecer: y antes, q̃ represente los instrumentos de los atormentadores, y la fiereza de los enemigos q̃ à de tener, le advierte, que se consuele con la consideracion de la presteza cõ que en esta vida los trabajos passan, las prosperidades buelan. *Apocalypsis IESV Christi,* *Apocal. 1.*

quam

quam dedit illi Deꝰ, palmam facere seruis suis quæ oportet fieri citò. Consuelese el trabajado considerando, que por grande que sea el trabajo, y por mucho que le parezca durable, se passa cõ brevedad. Soledades de Monjes antiguos, persecuciones de Prophetas, tormentos de Martyres, penitencias de Cõfessores, profundas melancolias de virtuosos que se salvaron, passaron con brevedad: A quien eternamente durarán los gozos de sus coronas de gloria. No ay trabajo tan largo, que dure mil años: pero quãdo los durára, fuera bastante, y muy sobrado consuelo considerar, que mil años cotejados con el resto de la eternidad, que estan mirãdo los ojos de Dios, son el dia de ayer que passò. Que esta quenta haze David. Psal. 89. *Mille anni ante oculos tuos tanquam dies hesterna quæ præterijt.* S. Pablo ad Hebr. 3. hablando de esta manera dize, que al mundo hasta el dia del Iuizio, no le queda mas q̃ vn dia: *Adhortamini vos metipsos per singulos dies, donec Hodie cognominatur.* En mas d̃ mil y quinientos años, que à que fue en el mundo el Apostol S. Pablo; q̃ án corrido de Reyes, Capitanes, Philosofos, Sacerdotes? Que de mudãças de Monarchias? Que de campos rotos? Que de Pontificados? Que de Reynados? Que de tiempos de paz, y de guerra án rodado hasta el dia de oy? y sabe Dios los que correràn hasta q̃ el mundo se acabe. Pues estos, y aquellos, dize Pablo, que no hazen mas que vn dia. S. Ambrosio cõmentando el capitulo. 20. de San Mattheo subiò esto mas de punto, diziẽdo: Que todos los tiempos del mundo, desde que Dios lo formò, hasta que se acabe, no hazẽ en esta quenta sino vn dia: y por esso dize la parabola del Evangelio, que solo vn dia saliò el padre de familias a coger gente, y obreros para su viña. Aũque mas lo encareciò Isayas llamãdo momento a todo el tiempo corrido desde el principio del mundo, y q̃ correrà hasta que se acabe: *Absconde re modicum ad momentum donec pertranseat indignatio.* No pienses, dize Isayas, que à dé tardar mucho tiempo el castigo de tus culpas, que por mucho que se tarde, no serà mas que vn instante: ni piẽses que à de estar Dios escondido por siglos de siglos, q̃ imaginas a tus gustos, porque solò tiene de estarlo vn momento. Y aun el Propheta Rey realçò mas la brevedad cõ que todo se passa. Psal. 89. *Et custodia in nocte: quæ pronihilo habentur, eorum anni erunt:* donde en el Hebreo: al *Pro nihilo* corresponde: *tanquam somnium.* Toda esta vida no es mas que vna noche velada de muchas centinelas, que se remudan. El Rey q̃ se desvela pensando el adelantamiẽto de su Reyno, el cõsegero que rebuelve varias imaginaciones de arbitrios, el pretendiẽte que maquina traças, el abogado rebolviendo los reportorios de sus libros, el Medico picãdo su mula, y arrastrando gualdrapas, y dilatando la cura, el soldado arrastrando en Flandes la pica, y el Cura engordando en el ocio de la aldea: todas son centinelas, que remudan en la vela de esta noche de la vida: no es mas que vno todo el tiempo qne à corrido, y correrà hasta que el mundo se acabe: vn sueño compuesto de mas variedad de cosas, que vna chimera, nada: *Et quæ pronihilo habentur, eorum anni erunt.* Tanta es la brevedad con que passan las cosas desta vida, que no parece sino que cõ ellas, y cõ la bola del mundo juega a la pelota la sabiduria de Dios: q̃ assi interpreta Nicolao de Lyra aquel lugar del c. 8. de los Proverb. *Ludẽs in orbe terrarũ.* Dos cosas se hallã en el juego de la pelota: la primera es, q̃ buelve la pelota a la parte de dõde soliò: y esta se halla en el juego de pelota, de las cosas de este mundo: el sol que saliò de Oriente, buelve al Oriente: los rios, y las fuẽtes, que nacen invisiblemẽte del mar, buelvẽ a elvisiblemẽte,

Cap. 26.

S. Ambros.

Nicol. de Lyra.

la materia que fue en arbol torna a la sustancia del arbol, el invierno buelve a sus rigores passados, y el verano a las flores que perdiò. Y si la otra cõdicion del juego de la pelota es, que dure poco tiempo (que no es razon, que juego tan cansado dure mucho) siendo tan grande la brevedad, cõ que se passa las cosas de esta vida, muy biẽ se llama juego de pelota. Que se hizierõ (dize Philon) las monarchias de Persia, Macedonia, Egypto, Asia, Africa, y Europa Reyes del Ponto, y las antiguas de todo lo habitable del mũdo? Passaron como nave con tormenta, como nube, como sombra, y como viento que passa. Lindas palabras las de Oseas cap. 10. *Trai sire fecit Samaria Regem suum, quasi spumam super faciẽ aquæ.* Donde S. Hieronymo dixo: *Sicut spuma, quæ super aquam est citò dissolvitur, sic Regnum decem tribuum velociter finietur.* No ay prometer eternidad a los gustos, ni en los esmaltes de la corona, ni en el oro del cetro, que en estas aguas de las cosas del mundo los Principes son las burbugitas, que en ellas se levantan, y los Reyes las espumas que andan sobre ellas: y passan cõ la presteza, que la espuma se deshaze, y la burbugita se acaba! No fies de la potẽcia del pecador, ni te admire su grãdeza, ni embidies los muchos gustos que tiene, ó como dixo David Ps. 36. *Adhuc pusillũ, & non erit peccator:* Que dentro de poquito nò serà; pues son las cosas de esta vida dia q̃ passa, momento a quien apenas se atiende, noche remudada de infinitas cẽtinelas, nube que buela, ayre que corre, nave que discurre con tormenta, burbugita que se acaba, espuma que se deshaze, juego de pelota que presto se acaba, nada: *Et quæ pro nihilo habentur eorũ anni erunt.* Exemplo claro tenemos de esta verdad en la muchedũbre de Sacerdocios, Presidẽcias, Tetrarchias, y Monarchias, que refiere el Coronista sagrado, antes de poner la fecha de la predicacion del Baptista, diziendo, q̃ a la sazon de la suya, eran Sacerdotes summos Annás, y Cayphás, Põcio Pilato Presidẽte de Iudea, Tetrarcha de Galilea Herodes, y Emperador de Roma Tiberio, como quien dize: Mortales abrid los ojos, y considerad que no ay estado en el mundo, que pueda en esta vida asseguramos de eternidad: todo passa, todo se acaba, el Pontificado de Annás, la presidẽcia de Pilatos, la Tetrarchia de Herodes, el Imperio de Tiberio, y aun la predicacion del Baptista. *Anno quinto decimo Imperij Tiberij Cæsaris, procurante Pontio Pilato Iudeam, Tetrarcha autẽ Galileæ Herode, sub summis Pontificibus Annà & Cayphà, factum est Verbum Dñi super Ioannem &c.*

Philon.

S. Hieron.

§. II.

Factum est Verbum Domini super Ioannem.

FVE hecha la palabra de Dios sobre Iuan, como si dixera: Si la predicacion de el Euangelio no se articulàra de vozes, sino de calidades de persona, la de Iuan fuera predicacion del Evangelio en el mundo: *Factũ est Verbum Domini super Ioannem.* Desengañese el Predicador mas retorico, y ladino, que mueve mucho mas la vida del Predicador, que el sermõ que predica, como mueven, y representã mas las cosas, que las palabras. La metaphysica enseña, que las palabras no sõ imagines de las cosas, sino indicios de los conocimientos, que tenemos de ellas, que assi lo dize Aristot. libr. 1. de interpret. cap. 1. Porque como para significar los conceptos que tenemos, no podemos siempre poner en medio las cosas de que son, vsamos de las palabras: pero los conocimientos son imagines, que nos representan las cosas que conocemos. De dõde se infiere, que mas nos mueven los cõceptos, que las palabras, y mas que los cõ

Aristotel.

ceptos

ceptos las cosas; como mueve mas q̃ la imagen el mesmo exemplar, a quiẽ ella representa. Dixolo Oracio maravillosamente:

Oracio.

Segnius irritant animos demissa per aurem

Quam, quæ sunt oculis subiecta fidelibus, & quæ

Ipse sibi tradit spectator . . . . .

Aquel entrar la disciplina porlos ojos, y enseñarme yo cõ las cosas, y no ser enseñado cõ solas palabras; esto es lo que irrita, lo que despierta, y lo que mueve las almas. Esta es la razõ porque el lenguage, de que vsó Dios muchas vezes con sus Prophetas y pueblo, constò mas de cosas, que de palabras. 3. *Reg.* 11. Ahias Silonites Prophe ta para significar a Ieroboan, que le avia Dios de entregar de doze Tribus los diez, y que solos dos se avian de quedar en poder de Roboan, se quitò la capa de los hombros, que era nueva, y la hizo doze partes, y le entregò a Ieroboan las diez, quedandose el cõ las dos. 4. *Reg.* 13. Este lenguage de cosas vsó tambien Eliseo con Achab, a quien en significacion del vencimiento de Syria le hizo flechar el arco, y disparar tres saetas contra ella, despues de lo qual le dixo: Si como tres vezes flechaste, y disparaste tu arco contra la Syria, lo uvieras disparado muchas mas; otras tantas la vencieras. *Osee.* 1. Con Oseas, y con su pueblo habla por el casamiento de la mala muger: *Vade & sume tibi vxorem fornicationis, & fac tibi filios fornicationis, quia fornicans fornicabitur terra à Domino.* Y a su pueblo habla con la desnudez de Isayas, diziendo, que la muestre a los ojos de todo el. Pues este lenguage de cosas es el que gasta la predicacion de Iuan: *Factum est Verbũ Domini super Ioannem.* Ser sanctificado en el vientre de la madre, dexar el pecho por la soledad, vestir vna yerta piel de camello, retirarse a lo mas intimo de los desiertos, no comer sino sola la miel silvestre, q̃ se criava por los huecos de los alcornoques, y en los tueros de la breña: finalmẽte tragarse las prisiones, y la muerte por el zelo de la honra de Dios, reprehendiendo el adulterio incestuoso de Herodes; fue el mas alto, y mas soberano lenguage, que pudo gastar la predicaciõ de Iuã. Y assi el Coronista sagrado alumbrado por el Espiritu Sancto atendiendo mas a esto, que a las palabras, significò con mysterioso lenguage el de la predicacion de Iuan, diziendo, que: *Factum est Verbum Domini super Ioannem.* Como quien dize: el mesmo Iuan era la hechura viva de la doctrina, q̃ predicava. Aqui se funda tambien lo mucho, que la Escriptura es amiga de cosas, y enemiga de palabras: pues lo es en tanta manera, que esta mesma palabra, *nomen*, la suele dar no tanto al nombre de la persona, quãto a la mesma persona, y al ministerio que tiene. Isayæ. 7. donde nuestro Vulgato dize: *Ecce Virgo concipiet, & pariet filium, & vocabitur nomẽ eius Emanuel*: dize el Hebreo: *Ghimanuel*, id est, *nobiscum Deus*. Que amiga de cosas! Que enemiga de palabras! Quien pudiera acaudalar las necessarias, para significar tan inefable mysterio, como el de la Encarnacion? Pues esto lo dize la Escriptura con vna palabra: *Emanuel, Ghimanuel, nobiscum Deus*: Dios con nosotros. Y S. Iuan. cap. 1. diziendo: *Verbum caro factum est*, que el Verbo se hizo carne. Isayas. cap. 49. *Dominus ab vtero vocauit me, & de ventre matris meæ recordatus est nominis mei.* Que dezis Isayas? Tuvistes porventura esse nombre desde el vientre de vuestra madre, o tuvo Dios necesidad de conoceros por el? No es esso el: *Recordatus est nominis mei*, sino que el poner Dios sus ojos en nombres, es ponerlos en personas, y ministerios. Y porque a la persona de Isayas desde el vientre de la madre, y desde abeterno la deputò Dios para ministerio tan alto, por esso dize

el mesmo Propheta de si, que se acordò Dios de su nôbre. David. Psal. 19. *Protegat te nomen Dei Iacob.* Claro està, que el amparo no lo dà el nombre de Dios; sino su braço, su diestra, poder, bõdad, y misericordia: el mesmo Dios es el que ampara, que no las letras, o pronunciacion de su nombre. Assi es, pero es tan mysteriosa la Escriptura, tan enemiga de palabras, y tan amiga de cosas, q̃ todas las riquezas de Dios las atesorò en su nombre, entendiendo debaxo del lo que nosotros cõ muchos, es imposible entender: *Protegat te nomen Dei Iacob:* y el verso de David Psal. 146. *Qui numerat multitudinem stellarum: & omnibus eis nomina vocat,* no se puede entẽder de los nombres de las estrellas, sino dellas mesmas: porque el nombre que dà la lengua de Dios a las cosas, es el mesmo ser que tienen. Todos los nombres que salẽ de la boca de Dios, no son palabras, sino cosas: de manera, que los nombres que Dios puso a essos esquadrones bellissimos de estrellas, que luzen en el cielo; fue criarlas. De esta manera es proprio de solo Dios, y no de Angel cõtar la multitud de las estrellas, y llamarlas por sus nombres. *Qui numerat multitudinem stellarum: & omnibus eis nomina vocat:* y el otro del Psal. 21. *Narrabo nomen tuum fratribus meis.* Donde es claro, que no dezia David, que contaria a sus hermanos el nombre cõ que Dios se llama, sino las proezas de su braço: con lo qual se carea lo de San Pedro Lucæ. 5. *In nomine tuo laxabo rete.* Que es todo esto? Sino estima de cosas, y desestima de palabras. Y porque el Baptista predicò la palabra de Dios como devia predicarse, no dize que la predicò, sino que fue hecha en el, como si dixera: Aprovechese a si, y a los demas con la predicacion del Evãgelio: a si, acrecẽtando el caudal de los merecimiẽtos de su gloria: y a los demas abriẽdoles caminos para ella. No fue la predicaciõ del Baptista tal, que se resolviesse en ayre de bien lo hizo, o en la vanidad de tiene peregrino talento, sino en penitencia, y disposiciõ para recibir a Christo: y assi se pudo dezir predicacion soberana peregrina, cuyo lenguage constò mas de cosas, que de palabras: *Factum est verbum Domini super Ioannem &c.*

§. III.

Factum est verbum Domini super Ioannem.

FVE la doctrina de Iuan vna estampa soberana, y el mesmo Iuan era el exẽplar representado por ella. Tal à de ser el Predicador: vn soberano exemplar, cuya imagen sea la mas fina predicacion. *Ad Philippens. 3.* Donde nuestro Vulgato Latino leyò: *Imitatores mei estote fratres, & observate eos, qui ambulant sicut habetis formam nostram.* Dize el Griego: *Sicut habentis typum, & exemplar nos:* y dõde el nuestro *Ad Titum. 2. In omnibus te ipsum præbe exẽplũ,* leyò el Griego: *In omnib⁹ præbe te ipsũ exẽplar.* Finalmẽte. 1. Petri. 5. dõde nosotros leemos: *Non Dominantis in clero, sed forma facti gregis ex animo:* dize tambien el Griego: *Facti typi, & exẽplaria cæterorum.* Señores, saben lo que nos dizẽ S. Pedro, y S. Pablo, en Griego, y en Latin? Que los Predicadores, y Maestros no se án de contentar con dar vn buen exemplo como quiera, sino que la doctrina à de ser la pintura, y ellos los exemplares representados por ella. Si vos, mirando en el campo vnos lindos payses, los dibuxarades, y despues dixerades dellos, que eran mi retrato natural; no es claro, q̃ fuera manifiesta burleria? Si, que yo no soy hilera de chopos, ni calle de alamos blancos, ni alameda de negros, ni prado de flores, ni arroyo que cruza, ni sierra que se empina, ni peña tajada. Si me pintarades en vna tabla vn Clerigo cariharto, ancho de espal-

da, al-

da, alto de pecho, oji raſgado, pequeño de manos, mediano de piernas, largo de talle, ſacado de vientre, metido de cuello, eſpeſo de barba, raro de cabello, angoſto de narizes, ancho de cejas, taſſado de orejas, y de pies no muy ſobrado, os dixera yo, que aviades hecho ſi quiera en boſquezo mi retrato; pero alamedas, y jardines, no lo puedē ſer de mis faltas. Y ſi el pintor porfiaſe que lo era, no eſtà claro, que ſeria tenido por vn hombre ſin juizio? Pues de la meſma manera, ſeñores, el Predicador es el exemplar, a quiē repreſenta la imagen de la doctrina, q̄ predica. Si vno predica penitencia de Hermitaños, mortificaciō de Mōges, zelo de Confeſſores, pureza de Virgines, fortaleza de Martyres, y ſanctidad de Apoſtoles, teniēdo muchas vezes los vicios contrarios a eſtas virtudes; como diremos, que es el exēplar repreſētado por eſtas imagines? Tiene pues obligacion de cōformarſe en tanto grado con ellas, que ſea la vida de la pintura de la predicacion, y el original de donde todos copien: *In omnibus præbe te exemplum, in omnibus præbe te exemplar.* Ezechielis. 4. Vnas meſas myſterioſas de peregrina hechura viò el Propheta Ezechiel: *Et labia earum palmi vnius, reflexa intrinſecus per circuitum, ſuper menſas autem carnes oblationis.* Vi (dize Ezechiel) vnas meſas redondas, cuyos labios de cantos, o de orillas no miravan a fuera, ſino a las partes anteriores de ſus meſas. S. Gregorio Homil. 21. in Ezechielem, dize, q̄ eſtas meſas ſon figuras de los Maeſtros, y Predicadores: meſas án de ſer abaſtecidas de todo manjar de doctrina; pero los labios de ſus cantos án de mirar a ſi meſmos, es dezirnos, que los labios de los Predicadores, avian de tener ojos, que eſtuvieſen mirando lo que ay dentro dellos miſmos, tales que juntamente miraſen, y hablaſen; miraſen a dentro, y hablaſen por defuera. De aquellos Veyntequatros del cielo, que cantavan la gala al Cordero de Dios, dize Iuan, *Apocalyp. 5.* que no ſolamente le tocavan cytolas de oro, ſino que tambien teniā en las manos pomas de oro llenas de olores precioſos. Beda, Ruperto, Richardo de ſancto Vict. Hugo Cardenal, Dionyſio Cartuſiano, y la Gloſſa Interlineal dizen, que eſtas pomas de oro llenas de olores precioſos ſon figuras de los coraçones, que tienen caridad, y amor de Dios. Tales pues án de ſer los Predicadores, no baſta que toquē dulcemente cytolas de oro, ſino que tambien ſean de lo meſmo las pomas del coraçon. *Apocalyp. 1.* Enoch, y Elias, quando ſalgan del Parayſo terrenal, a predicar al mundo penitēcia en tiempo del Antechriſto, ſaldrán veſtidos de ſacos, que la repreſenten. Aſsi ſe lo dixo vn Angel a Iuan en el libro de ſus viſiones myſterioſas: *Dabo duobus teſtibus meis, & prophetabunt diebus mille ducentis ſexaginta amicti ſaccis. Et cū finierint teſtimonium ſuum; beſtia quæ aſcendet de Abyſſo, faciet contra eos bellum.* Lindas palabras a eſte propoſito las de David. Pſal. 7. *Exurge Domine Deus in præcepto quod mandaſti, & Synagoga populorum circundabit te.* Señor, dize David, quereys que ſe haga vna Synagoga vueſtra toda la multitud de pueblos que el mundo tiene, y que ſe rodee de vòs, y que os reconozca por ſu Dios y Señor toda la gentilidad; pues hazed lo que dezis, de modo que noſotros lo veamos: tomà carne, y ſi nos mādays tener humildad, tenelda vos haſta la muerte de Cruz; y ſi perdonar enemigos, rogad vos crucificado por los vueſtros: *Exurge Deus in præcepto quod mandaſti, & Synagoga populorum circundabit te.* Y antes que prediqueys en el mundo abſtinencia, retiraos a vn deſierto, y ayunad quarenta dias con ſus noches ſin comer, y ſin beber: que el Predicador à de ſer el eſpejo, en que ſe vea lo que predica. El Baptiſta, que fue el primero que predicò

S. Gregor.

Beda. Ruperto. Richard. de S. Victore. Hug. Card. Dion. Carthuſiano. Gloſſ. Int.

dicò en el mundo penitencia, la hazia tan grande, que en razon della pudo dezir, que no era tanto carne, quanto voz: *Ego vox clamantis in deserto, factum est verbum Domini super Ioannem.*

§. IIII.

Zachariæ filium in deserto.

NO solamente sacò Christo Nuestro Señor a el Baptista de lo intimo de el desierto, para que predicasse, sino que tambiẽ ordenò no predicasse en otra parte que en el. Y aunq̃ es verdad, q̃ dixo de el nuestro Evangelista Lucas, *Venit in omnem regionem Iordanis prædicans Baptismum pœnitentiæ*; no es porque entrasse a predicar, ni en villa, ni en ciudad de quantas estavan en la ribera del Iordan, sino porq̃ corriò su predicacion los campos de toda aquella ribera. Y demas de que assi lo expressan S. Matth. en su cap. 3. *In diebus illis venit Ioannes Baptista prædicãs in deserto Iudeæ.* S. Marcos. c. 1. *Fuit Ioannes in deserto baptizans.* Isayas. c. 40. *Vox clamantis in deserto*; insinuan manifiestamẽte lo mesmo las palabras de Christo N. S. Matth. 11. *Quid existis in desertum videre, arundinem vẽto agitatam?* Con todo lo qual claramente contestan las palabras del capit. 3. *Exibat ad eum omnes Hierosolyma, & omnis Iudæa.* Assi, q̃ nunca entrò ni en villa, ni en ciudad a predicar, el que con su vida, y predicacion poblava yermos, y despoblava ciudades. Y aunque es verdad, que las palabras de S. Marcos en su cap. 6. que dize de Herodes Tetrarcha: *Audito Ioanne, multa faciebat, & libenter eum audiebat*, insinuan aver predicado Iuan en el palacio de Herodes; parece lo contrario mas cõforme a las palabras de Christo N. S. Matth. 11. *Ecce qui mollibus vestiuntur in domib. regum sunt.* En fin siendo como es verdad ser dudoso, si Herodes vino al desierto a oir a Iuã, o si entrò Iuan en su palacio a predicarle; lo mas verisimil es, que se vino a el desierto en busca de Iuan. Y aunq̃ por la parte cõtraria està el fausto real de este tyrano: el qual aviendo deseado mucho tiempo ver a Christo N. S. no lo vido, hasta que el Presidente Pilato se lo remitiò el tiempo de su Passion, Luc. 23. *Viso IESV gauisus est valde, erat enim cupiens ex multo tempore videre eum*; quizà fue la causa porq̃ Christo N. S. no echando tiempo, ni lugar en que avia de predicar, no avia desierto, ni ciudad en Galilea, que no anduviesse sembrãdo de su celestial doctrina: mas Iuan con la suya tenia tan aparrochiados los desiertos, que tenia en ellos por oyentes a los Reyes. Predicador pues tã eficaz de la divina palabra criò el desierto: *Factum est verbum Domini super Ioannem, Zachariæ filiũ in deserto.* Quan bizarras, y hermosas sean en los ojos de Dios, las almas de los que le sirven en soledad, diganlo los Santos. A este proposito interpreta Aponio. lib. 3. commentariorum in cantic. las palabras. Cant. 3. *Quam pulchræ sunt genæ tuæ sicut turturis.* Es la tortola amiga de la soledad, symbolo de amor, hyeroglifo de fidelidad, exemplo de recato (pues para criar seguramente sus polluelos, buela a los mas retirados desiertos) en fin empressa de la verguença, pues por tenerla no admite nuevo esposo despues del suyo primero: antes todo lo que le resta de vida, lo busca en la soledad cõ arrullos, y con quexas. Tal pues es vna alma sancta, que vive en la soledad, tortola soberana, que no reconoce a otro esposo sino a Dios, a quien arrulla en su pecho, y cuyas ofensas gime. Estas son las almas de las mexillas hermosas, con quien se regala Dios. Desengañese el mũdo, que no son en el desierto las villas, y ciudades de el olvido, pues como dixo divinamente San Nilo libro Ascetico mas illustre es la victoria, que en la soledad se alcança, que la que pudiera sustentarse con todas las

Aponio.

S. Nilo.

das las riquezas de los siglos. Quantos luzieron en el mundo con casas, criados, heredamientos, baxillas, tapicerias, de quien no quedò memoria: y de quantos la avrà en el mũdo perpetua, que vivieron, y murierõ en los yermos pobremẽte. *Vita solitaria multis est divitijs illustrior. Quam multi tunc opibus & gloria floruerunt, de quibus nulla nunc extat memoria, solitarijque laus apud omnes est celeberrima.* Verdad es, que como dixo S. Iuan Climaco gradu. 14. 4. S. Iuan Cli. son mas rezias las baterias de tẽtaciones, que dà el Demonio a los habitadores de los desiertos. Pero si como dixo S. Pabl. 1. ad Cor. 3. *Fidelis est Deus, qui non patietur vos tentari supra id quod potestis, sed faciet etiam cum tentatione proventum, vt possitis sustinere*, que es Dios tan fiel, que quando nos pone el peligro, no nos desãpara en el, ni permite que la tentaciõ exceda las fuerças de nuestra virtud ayudada de la suya; sin duda es mayor, la que tienen los solitarios, pues permite Dios, que sean mas tentados, que nosotros. No ay estado de gente, que no pueda hallar en la soledad reparo sancto, tanto, que S. Palladio en su hystoria Lausiaca S. Palladio. sess. 89. dize, que el conociò en los desiertos de Galacia dos Santos casados, que fueron S. Seberiano, y su muger Dosphoria, que de cõmun consentimiento se fuerõ al desierto a hazer vida sancta maridable. La discreciõ (dize) que tenian era peregrina, la senzillez grande, el mantenimiento tassado, el trage venerable, en fin el cuidado continuo en huyr los ayres apestados de las costumbres delas ciudades. Es la vida santa de la soledad vn ocio soberano. Sentimiento de S. Dachriano Abbad referido to. 5. el qual dize, S. Dachriano Abb. que no deve estrañarse este lenguage: porque aquel retirarse vna alma a la soledad, huyr del ruydo de las cosas de el mundo, deponer las imaginaciones de la carne, poner silencio a todas las criaturas, en fin darse a Dios, durmiendo cõ suavidad en sus bracos; es vn ocio de los Cielos. Tal es el con que vive vna alma sancta en el yermo. De el Paraysо terrenal afirma Moyses Barcefa Obispo de Syria, que Moys. Bar. està muy apartado de todo lo que se habita en el mundo, de donde vino a dezir part. 1. cap. 12. *Paradisus extra hunc à mortalibus frequentatum orbem existit.* Christianos, dexemonos de buscar el Paraysо terrenal, que si Dios nos llama a vivir en el desierto; hallaremos en el vna estampa de aquella soberania, con q̃ a el principio vivierõ nuestros primeros Padres en el Paraysо. No digo yo, que es gracia original la que Dios cõmunica en el desierto, sino que tal vez la que dà en el haze lo mesmo, que hazia la justicia original en nuestros Padres primeros, sino con tanta perfeccion, a lo menos con mayor merecimiento. Y si bien es verdad, que es cõsejo de S. Theodoro Estudita, que no se dexe estar solo el q̃ se viere tentado; se à de advertir, que esto dixo Sermone. 87. ad Cathecumenos, a los quales no llaman los desiertos, sino a perfectos. Assi, que los que lo fueren, aunq̃ tentados gravissimamente, mejores estã solos, que acompañados. Por esto dixo Iuliano Obispo Toletano referido to. 2. auctuarij Bibliothecæ PP. que los Hermitaños sõ los soldados valientes de la milicia espiritual, en quien Dios ostenta su fortaleza. De la fortaleza dixo Ciceron, que tenia quatro partes: magnanimidad, confiança, paciencia, perseverancia. Con esto se entiende ya el dicho de este Doctor: el qual dize, q̃ tiene Dios en su Iglesia quatro estados de personas, Casados, Virgenes, Sacerdotes, Hermitaños. La paciencia resplãdece en los casados, la magnanimidad en los virgenes, la confiança en Sacerdotes; mas la perseverancia valerosa en la virtud, de quien mas parece propria es de Hermitaños: *In coniugibus ergo* (dize) *tenet pacientia, in virginibus*

S. Theodor. Estudita.

Iulian. Tol.

Ciceron.

magni-

magnificentia, in Sacerdotali fiducia pro omnibus, in solitarijs perseverantia, in quibus & est spiritualis fortitudo militiæ. Subamos todo esto con vna doctrina de S. Iuã Climaco, el qual afirma gradu. 27. que como ay don de lagrymas, ay tãbien don de quietud, de quien dize, que es: *perpetuo, atque intensissimo cultu Deo iugiter assistere.* y que si perpetuamente tuvieramos vnida a el alma la memoria de IESVS, que entonces supieramos, que era gozar este don de quietud: *IESV memoria fac, vt spiritui tuo vniatur, tunc{q}; agnosces, quãtæ sit quietis vtilitas.* Por exemplo de la qual nos propone a S. Arsenio, diziẽdo, que fue tan amigo della, y que la tuvo tan grãde, que porque no se la rompiesen, no solo no despachava los recaudos de los que lo venian a visitar a el desierto, sino que huya antes de dar, o recebir las saludes ordinarias. *Exẽplar* (dize) *orationis sit tibi vidua Euãgelica: quietis vero forma, magnus ille, par quæ Angelis solitarius Arsenius.* Donde si ponderamos estas vltimas palabras, *par quæ Angelis solitarius Arsenius*, fue lo mesmo q̃ dezir, el empyreo es cielo de vẽcedores, la soledad cielo de conquistadores: Alli ay quietud de gloria, aqui de gracia: Angeles son aquellos, y estos; mas con esta diferencia, que los vnos son Angeles acõpañados, y los otros solitarios. Si quereys (como si dixera) vèr esto, mirad a vn Arsenio, que huyendo de los infiernos de el mundo, se emboca en los cielos de su desierto: *Magnus ille, par quæ Angelis solitarius Arsenius.* Retoquemos esto mas. Haze oracion a Dios este Santo Abbad Arsenio, pidele le descubra el camino por dõde à de salvarse, oye dos vozes prodigiosas, vna de las quales le dize: *Arseni fuge homines, & saluaueris*: otra: *Arseni fuge, tace, quiesce*. Retirase a la soledad, es de ella tan amigo, y de el silencio, que reconociendole la gloria que tenia en esto el Arçobispo Theopilo, que deseava sumamente visitarlo; no lo hizo, diziendo, que visitarlo, y perseguirlo era lo mesmo: *Si eum persecuturus vado, nunquam vadam ad hominẽ sanctum*. Y muy bien sintiò de el en aver sentido esto; pues dexava de visitar a vn hombre, que hallava en el silencio, y en el yermo tanta gloria, q̃ dezia que lo era, no oyr su mesma voz la persona, ni el ruydo de las hojas de los arboles. Pues el Abbad Moyses, lib. 2. diviniorum Apophtemagtũ dezia, que era vba de el cielo, reduzida ya a su punto de soberana saz õ, el amigo de soledad, tanto, que era agraz el que era enemigo de ella. Terribles pruebas de tiros son las a quien se dà, el que se pone avista de mucha gente. No parece sino que pretende salir con muchas heridas. Dixo vn dia a el Abbad Sisoy su discipulo Abraham: Padre ya estàs viejo, acerquemonos a el mũdo: respondiole, Sisoy: vamos a vn mundo a donde no aya mugeres: y replicando el discipulo: Padre, q̃ mundo ay donde no aya mugeres sino el desierto? Respõdiò el viejo Santo; Hijo, pues a esse mundo me lleva. Subamos esto. Quando en la soledad no luzieran estos visos de cielo, estos reflexos de gloria; era dignissima de ser estimada summamente. Muchos se engañan pẽsando, que es la soledad tristissima; los quales sin duda ignoran, q̃ es centro de el solitario: como consta de el dicho de S. Antonio. lib. 2. divinorũ Apophthematũ referido to. 8. Bibliothecæ PP: el qual dize, que como el pece si bien puede conservarse sobre la tierra vn breve espacio de tiẽpo, estando mucho perece, porque es el agua su centro: assi son tan mar de el solitario los yermos, q̃ apenas puede sustentarse vna breve temporada, en tierra de el bullicio de los hõbres. Fue vn dia vn mãcebo a pedir a el Abbad Moyses, que le hiziese vna platica, y que le enseñase algo; a quien el respondiò, vete a tu celda, que ella te enseñarà, quanto quisieres. En fin es

S. Iuã. Clim.

S. Arsenio

Moys. Ab.

Sisoy. Ab.

S. Anton.

la soledad tã vtil, aun no juzgada por los fueros sanctos, quãto se puede colegir de otro dicho de San Antonio referido tom. 8. Biblioт. el qual dixo, que aun el hombre mas mundano, y menos sancto, tiene quatro enemigos con quien pelea, los quales son el coracon, lo que oye, lo que habla, y lo q̃ vẽ: mas el solitario tiene tã favorables ayudas, q̃ cõ solo vn enemigo lucha, q̃ es su mesmo coraçõ. Acabese este discurso. Para predicar a el mũdo no menos penitẽcia de pecados q̃ Verbo encarnado, no quiso Dios que fuesse el Predicador cortesano, criado en los regalos, y compañia de cortes, o de ciudades; sino montañès, y sacado de la aspereza, y soledad de el yermo: *Factum est verbum Domini super Ioannẽ, Zachariæ filiũ, in deserto.* Quien vè despues tã valeroso a este divino Precursor, q̃ ni por carcel, ni por muerte dexò de reprehẽder publicamẽte el adulterio escãdaloso de vn Rey tyrano; necessariamẽte darà gracias a Dios, viẽdo en vn hõbre tal valor de sanctidad. Quiẽ le diò tal esfuerço, sino la aspereza sãta, con que se criò en el desierto? Que quié en el se passa cõ lãgostas, y cõ la miel q̃ se cria en los tueros de la breña no tiene en q̃ reparar en reprehẽder a vn Rey adultero, aũq̃ sea tã tyrano como Herodes. Hablen a Herodes sus privados de otra manera q̃ Iuan, alabẽ en su presẽcia lo q̃ a buelta de cabeça murmurã entre si todos, contẽporizen cõ sus torpes antojos los q̃ hazen estimacio de la viviẽda cortesana, los q̃ llenos de bienes tienẽ mucho en que les pueda hazer vexacio: mas el Baptista, q̃ despues del cielo, libra toda la glõria a su desierto, a trueco de llevar adelãte su verdad, y de no cõsentir vna cosa mal hecha, se dexarà en manos d̃ vn Herodes la cabeça. En fin, si el dicho de Vergilio es digno de ser alabado:

Aude hospes, contemne opes, & te quoq; dignum
Finge Deo;

Que el q̃ sabe dar de mano a los bienes tẽporales, ẽ cierta manera se muestra digno de q̃ le tengan por Dios. Escusar se podrà la ceguedad del mũdo, que à de ofrecer a Iuan el Mesiazgo, pues para engañarse tuvo tan grande ocasion, como vestir vna piel yerta de camello, no comer sino langostas, y miel sylvestre, averse criado toda su vida sanctamẽte en el desierto, y predicar en vn yermo. *Factũ est verbũ Dñi super Ioannem Zachariæ filium, in deserto.*

S. Anton.

§. V.

Omnis vallis implebitur: & omnis mõs & collis humiliabitur. & erunt prauа in directa: & aspera in vias planas.

ESTA es la efficacia, que tiene la palabra de Dios predicada por vn Predicador, q̃ representa su execucio en si mesmo, q̃ no ay collado q̃ no humille; ni valle q̃ no levãte, ni aspereza q̃ no ablãde, ni desigualdad q̃ no allane; y assi luego q̃ dixo S. Lucas del Baptista: *Ego vox clamãtis in deserto:* añidiò luego: *Omnis vallis implebitur, & omnis collis humiliabitur &c.* Como quien dize: Si el Predicador no es carne sino voz, el humillarà los collados de los vanos del mundo, arrasarà los revẽtones de la sobervia, y levantarà los valles de la pusilanimidad del coraçon. Es la palabra de Dios tã efficaz, q̃ a nadie respecta. Isaiæ. 2. *Et super omnes cedros Libani sublimes, & erectas, & super omnes quercus Basan. & super omnes montes excelsos, & super omnes colles elevatos. & super omnem turrim excelsam, & super omnem murũ munitum: & super omnes naues Tharsis, & super omne quod visu pulchrum est.* Lugar, que aunque a la letra se entiende del temor, que en todos los hombres del mundo pondrà la venida de Dios a juzgarlos, tambiẽ puede entenderse segun ella, como notò Arias Mõtano sobre este lugar, de la efficacia que tiene la palabra de Dios: todo lo acomete, todo lo allana:

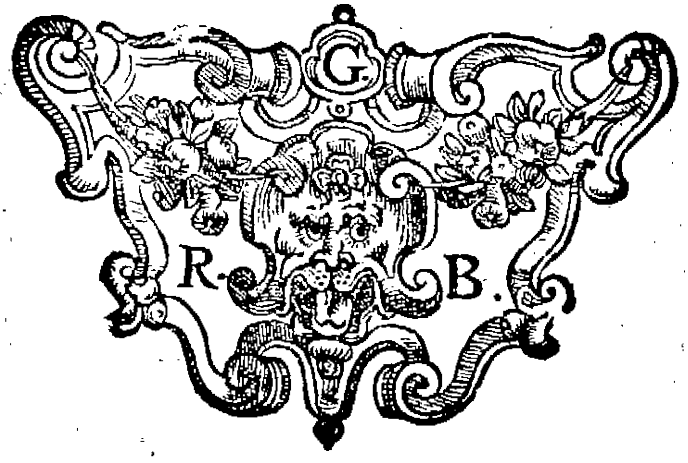
Arias Mõtano.

na: no tema el Predicador ni la magestad de los Principes, ni las calumnias de los doctos, ni los gustos de los mundanos, q̃ todos se rinden a la verdad del Evangelio. Cedros descollados, robustas enzinas, mõtes altos, collados sublimes, torres encumbradas, murallas fuertes, naves de Tarsis, y todo lo q̃ ostenta hermosura en los ojos del mundo: *Et super omne quod visu pulchrũ est.* Y porq̃ no se entendiesse, que hablava de hermosuras, naves, torres, collados, mõtes, enzinas, y cedros de la tierra, añade el Propheta: *Incurvabitur sublimitas hominũ, & humiliabitur altitudo virorũ.* c. 2. y assi en el lugar citado dõde nuestro Vulgato Latino leyò: *Et super omnes cedros Libani sublimes, & excelsas, & super omnes quercus Basan*: dixo el Parafraste Chald. *Et super omnes reges gentiũ fortes & robustos, & super tyrãnos regionũ*: no teme la palabra de Dios ni a la potencia de los Monarcas del mũdo, ni a la crueldad de los tyranos. Predicadores, no os espãten essos cedros estendidos, y descollados de los Principes del mũdo, essos q̃ sõ los mõtes, los collados, las torres de las republicas, ni los q̃ son las naves de la provisiõ dellas; predicadla a todos, q̃ cõtra todo tiene fuerça la divina palabra: *Et elevabitur Dñs solus in die illa*: No ay Rey, no ay Monarca, no ay Papa, q̃ por serlo supõga, para q̃ no se le diga la verdad, como Dios quiere q̃ se diga *elevabitur Dñs solus*: solo Dios es sobre todo. De aqui se infiere, q̃ el Predicador q̃ trata solamẽte de filaterias, y pũtos de humanidad, y de reglar sẽtidos cõ belleza de pinturas, humilla la alteza de la palabra de Dios a esse abismo de vanidad, q̃ el cubre con sus flores: siẽdo como es verdad, q̃ la del Evãgelio es sobre todo lo que deleyta el sentido: *& super omne pulchrum visu*: el Hebreo dize, *ad singularitatẽ suã*: no reconoce la palabra divina singularidad en otro q̃ en Dios. S. Pabl. ad Rom. 1. dize, q̃ la mayor parte de los castigos, q̃ haze Dios en el mũdo, es por los pecados, y desvanecimiẽto de los q̃ no predican de esta manera: *Non erubesco Evãgeliũ. Virtus enim Dei est in salutẽ omni credẽti. Justitia enim Dei in eo revelatur ex fide in fidẽ. Revelatur enim ira Dei de cælo super omnẽ impietatẽ, & iniustitiã hominũ eorũ, qui veritatẽ Dei in iniustitia detinẽt.* No ay cosa (dize Pabl.) ni mas impia, ni mas injusta, ni mas provocadora de la ira de Dios, q̃ detener, y trãpear la paga de la predicaciõ de la verdad Evãgelica, q̃ deve el Predicador a Dios en el oficio q̃ tiene: *Qui veritatẽ Dei in iniustitia detinẽt.* Y en la 2. carta q̃ escrive a los Cor. c. 2. dize: *Deo autẽ gratias, qui sẽper triũphat nos in Christo IESV, & odorẽ notitiæ suæ manifestat per nos in cõni loco, quia Christi bonus odor sumus Deo, in ijs qui salui fiũt, & in ijs qui pereunt.* Gracias a Dios (dize Pab.) q̃ haze q̃ triũfemos de todos en IESV Christo, y q̃ no ay lugar dõde no manifieste por nosotros el olor de su noticia: olor somos de Christo, y tã bueno q̃ no solamente a los justos, y q̃ se salvã; sino tãbiẽ a los pecadores, y q̃ se cõdenan, somos olor agradable. De manera, q̃ el Predicador q̃ no predica Apostolicamente, ni huele a Christo a los buenos, ni biẽ a los malos: *Christi bonus odor sumus in ijs qui salui fiũt, & in ijs qui pereũt.* Y prosiguiẽdo el Propheta la efficacia cõ q̃ la predicaciõ del Evangelio avia de mover los pechos de los gentiles, dize: *In illa die projiciet homo idola argẽti sui, & simulachra auri: ingredietur scissuras petrarũ, et in cavernas saxorũ, à facie formidinis Dñi, & à gloria majestatis ejus, cũ surrexerit percutere terrã.* En despũtãdo por el mũdo la luz del Evangelio, en oyẽdo q̃ oya el gentil a Dios hõbre crucificado por su remedio, arrojarà sus ydolos d̃ plata, y simulacros de oro; y en oyendo prẽdicar eternidad de fuego por castigo de pecados, deslumbrado, y atemorizado cõ esta luz soberana como muscielago buscarà lugares obscuros, cavernas de peñascos, y resquebrajos de

piedras:

piedras: *Scissuras petrarum, cauernas saxorum.* Y porque, como dizen los Theologos, ay dos temores de Dios, vno de la pena fundado en la culpa, y otro en la reverencia que se deve a Dios: para significar el Propheta que el gentil con la predicacion del Evãgelio avia de tenerlos ambos, añade: *A facie formidinis Domini, & à gloria maiestatis eius:* porque el vno teme la cara de Dios ayrada, y el otro se rinde a la gloria d̃ la magestad de Dios. Ambos los apũtò el Sancto *Iob. cap.* 31. quando dixo: *Semper quasi tumentes super me fluctus timui Deum, & pondus eius ferre non potui.* Siempre temi a Dios, dize Iob, como a mar embravecido, que amenazava a mi cabeça, si pecava (este es el temor de Dios por el castigo de la culpa;) y no pude sustentar dẽtro de mi el peso de las balanças de su juizio, sino q̃ me dexé caer a la gloria de sus pies: *& pondus eius ferre non potui*: este es el temor de reverencia. Y todos estos temores sõ hazañas, y no las mayores de la palabra de Dios. Y en el lugar citado de Isaias donde el Vulgato dize: *Cum surrexerit percutere terram*: dize el Hebreo: *Ad prævalendum terræ, ad superãdum*: que todo es tanto como dezir: Saben, q̃ es predicarse Apostolicamente la palabra del Evangelio? levantarse el mesmo Dios, tomar su espada en la mano, herir almas, vẽcer mũdos, prevalecer contra todo: estas son nuestras vitorias, y las de nuestra fé. Grande es la obra, que Dios quiere hazer, quando (a nuestro modo de entender, y de hablar) dexa Dios el asiento de su trono, y se levanta; y assi la Escriptura levantarse Dios lo toma como por phrasis de esforçar sus propositos, y de hazer fuerça para darles execuciõ: Iob. 31. *Quid faciã cũ surrexerit ad iudicandũ Deus?* Ps. 117. *Propter miseriã inopũ, & gemitũ pauperũ nunc exurgam dicit Dñs.* Ps. 67. *Exurgat Deus, & dissipentur inimici eius, & fugiãt.* Dize pues Isaias: que cosa avrà q̃ resista a la palabra de Dios? si predicarla no es menos, q̃ levantarse Dios, y tomar en la mano la espada d̃l Evãgelio, y derribar almas; *Cum surrexerit percutere terram*: no ay filos de espada como esta: *penetrabilior omni gladio ancipiti*: pues ninguna ay tã aguda, q̃ pueda llegar a cortar las coyũturas de vna alma, q̃ son los pensamientos q̃ tiene. Ni son estos temores (como dixe) las mayores hazañas, q̃ haze esta espada de la palabra d̃ Dios; q̃ otras heridas dà de su amor a las almas: las quales significò el Propheta por las palabras, cõ q̃ cõcluye el capitulo, diziẽdo: *Quiescite ergo ab homine, cuius spiritus in naribus eius est, quoniã excelsus reputatus est ipse.* Lugar q̃ à dado en que entender a los Expositores. Si nuestra exposiciõ no descõtentáre, no se le dé las gracias a mi ingenio, q̃s ninguno, sino al de Dios, q̃ es la fuente viva de las gotillas de la luz del nuestro. Criò Dios a Adam, y despues de aver amassado el polvo de que lo huzo, metiole por las narizes cõ el soplo d̃ su boca el alma, y el aliẽto d̃ la vida: Gen. 20. *Et inspiravit in faciẽ eius spiraculũ vitæ, & factus est homo in animã viuẽtẽ.* Passa adelãte, y enobleciendo la hechura d̃ sus manos hazelo presidẽte del mũdo, para que mande a peces, aves, y animales. Esto es como lo divino, q̃ el hõbre sacò de las manos de Dios. Pero à se de advertir, q̃ aunq̃ Dios criò al hõbre a su imagẽ, y semejãça, no lo llama la Escriptura alli Dios, ni hijo d̃ Dios, sino hecho a su imagen, y semejãça. Lo qual insinuò Moysen, pues despues de aver dicho, Gen. 20. que: *Creauit Deus hominẽ ad imaginẽ, & similitudinẽ suam*, añidiò: *ad imaginẽ Dei creauit illũ, masculum, & fœminã creauit eos*: como quiẽ dize: advirtiò, q̃ aunq̃ fuerõ hechos a imagẽ, y semejança de Dios, que no son hijos de Dios, porque los criò varõ, y hẽbra, y en Dios no ay essa diversidad de sexos. Dize pues el Propheta: *Quiescite ergo ab homine, cuius spiritus in naribus eius*: donde el Hebreo dixo: *Desinite vobis*

ab Adam, qui ſpiraculum in naribus eius: como ſi dixera: ſabeys las trãsformaciones, que harà en las gentes la predicacion de el Evangelio? Que dexarán de ſer Adanes, y ſeràn Dioſes: y no ſe contentaran con ſer imagines, y ſemejanças de Dios en el aliento de la vida, y eſpiritu del alma, que con el ſoplo de ſu boca les cõmunicò por las narizes de ſu Padre; ſino que ſeràn como hijos de Dios. Dexaràn de ſer hõbres, y ſeràn como vnos Dioſes: y como en Dios no ay eſta diverſidad de ſexos de varon y hombre; aſsi tan poco la tendrà el Evangelio en los hijos que engendráre. Y porque no pienſe nadie, que eſte penſamiẽto es mio, oya como me lo fundan San Iuan, S. Pablo. S. Iuan cap. 1. *Quotquot autem receperunt eum, dedit eis poteſtatem filios Dei fieri. qui non ex ſanguinibus, neque ex voluntate carnis, ſed ex Deo nati ſunt.* A todos los que recibieron la fé del Evangelio, y guardaron ſu ley, los llama hijos de Dios: No hijos de carne, ni de ſangre, ni de hembra, ni de varon, ſino por gracia nacidos del meſmo Dios. Lo meſmo parece que realçò San Pablo, quando hablando de lo que perficiona al hombre el valor de los meritos de Chriſto, dize: Ad Galat. 6. *Quicumque in Chriſto Baptizati eſtis, Chriſtum induiſtis: non eſt Iudæus, neque Græcus, non eſt ſeruus, neque liber non eſt maſculus, neque fœmina: omnes enim vos vnum eſtis in CHRISTO IESV.* Galatas mios (dize Pablo) a quien el toque de la palabra de Dios rindiò para recebir Baptiſmo. tan veſtidos eſtays de Chriſto, que pareceys vnos Chriſtos: y aſsi en voſotros, en quanto tales, no ay diverſidad de condicion, ni de nacion, ni de ſexo: porque en llegando a tratar de los hijos, que engendran las aguas, y palabras del Baptiſmo, no ay diſtinciõ de Griego, ni de ſiervo, ni de libre, ni de varon, ni de hembra: porque todos ſomos hijos de Dios: todos vna coſa en Chriſto. Eſtas ſon las proezas baraſioſas de la divina palabra, que humilla los collados de la ſobervia del mũdo; y levanta los valles hondos de nueſtra baxeza a la alteza de la participaciõ del ſer de Dios en eſta vida con la gracia, y en la otra con la Gloria.



DISCVRSO PARA EL EVANGELIO, QVE SE CANta en la fieſta de S. Nicolás Obiſpo.

Homo quidam peregrè proficiſcens vocauit ſeruos ſuos, & tradidit illis bona ſua. Matth. cap. 1.

PARAGRAPHO PRIMERO.

ES TAN GRANde el amor que tuvo Dios a los hombres, que fuerõ en eſto preferidos a los Angeles. Notò agudamente a eſte propoſito S. Hugo Etheriano libro de Hæreſibꝰ, quas in Latinos Græci devolvunt, que aunque es verdad, que Dios uviera ſido tan caridad como es, (*Deus charitas eſt*) ſino uvieſſe producido, ni cielo, ni mũdo, ni Angel, ni hombre; pero que con todo eſſo campea mas la ternura de la caridad de Dios en la fabrica de el hombre, de lo que luze en la producion de el mundo, y en la creacion de el Angel. *Charitas Dei diffuſa eſt in cordibꝰ noſtris per Spiritum Sanctum, qui datus eſt nobis.* La charidad de Dios, dize Pablo, ſe derramò en los coraçones de los hõbres. Apoſtol Sancto, no criò Dios tãbien el coraçon de el Angel en gracia, como el de el hombre? Pues como dezis, que la caridad de Dios ſe derramò por los coraçones de los hõbres, y no dezis que ſe derramò por los coraçones de los Angeles? Fue dezir, verdad es, que puſo Dios ſu gracia en el Angel como en el hombre; pero no parece ſino que deſatò Dios las dulçuras, y cariſimas de ſu caridad en el coraçon de el hombre, *Charitas Dei diffuſa eſt in cordibus noſtris.* Realça eſte penſamiento maravillo ſamente Guitmundo Arçobiſpo Arſerano, preguntando la cauſa porquẽ pudiendo Dios redemirnos no muriendo, ſino en carne impaſsible y glorioſa, quiſo en carne paſsible redimirnos, y ſugetarſe a la murte: y reſponde que fuerõ todas eſtas ternezas de el Amor que Dios nos tuvo. Como ſi dixera: Si Dios uviera tomado vna carne impaſſible, y glorioſa, en la qual uviera redimido a los Angeles que peccaron, grandiſsimo amor ſoberano les uviera moſtrado: mas eſſe amor tan fino que pudiera Dios aver tenido a los Angeles, no es comparable cõ el que tuvo a los hombres. a quien amò tan tiernamente, que por intimar en ellos la ternura de ſu amor, no ſolo quiſo redimirlos, ſino morir redimiẽdolos. Aponio. libr. 2. Commentariorum in

S. Hug. Et.

1. Ioann. 2.

Ad. Ro. 5.

Gutmund. Arſeaan.

Aponio.

Cantica mueve, y resuelve una duda harto sutil, rastreando la causa porque dize Dios al hõbre, que lo áme de todo coraçon: *Diliges Dñm Deum tuum ex toto corde tuo*, y no se lo dixo al Angel: y responde que *cogitationem sibi hominis ꝓ eluti palatii intitulauit*, como si dixera: es tanta la terneza de el amor que le tiene Dios al hombre, que si dieramos este imposible, de q̃ Dios no fuera immenso, tuviera su Palacio real divino en los pẽsamientos amorosos de los hombres. Pregunta delicadamente Philon Carpathio en los Cõmentarios de los Cantares la razõ porque dixo la Esposa, q̃ las mexillas de Dios Esposo suyo eran como eras de flores de colores diferẽtes, Cant. 5. *Genæ illius sicut areolæ aromatum consitæ à pigmentarijs.* Y el mesmo responde, que la razõ es, porq̃ *Deus in martyribus suis patitur*, padece el mesmo Dios, quando padecen sus martyres. Si tuviera Dios mexillas en quãto Dios, y en quanto tal fuera capaz de dolor, fuera tal el que sintiera viẽdo el q̃ padece el martyr en su tormento, q̃ se matizariã sus divinas mexillas con la variedad de tristes, y dolorosos semblantes, q̃ representarian, quãdo a su martyr atormẽtaran. Declárenos el apoyo de esta verdad Idiota tan Santo como docto (y fue santissimo) el qual libr. 3. de Amore divino dize, apoyando esta verdad, que tres cosas campeã en el amor q̃ tuvo Dios a los hombres, que no luzen tãto en el que tuvo a los Angeles: dulçura, sabiduria, fortaleza. Amò nos dulcemente, pues por nuestro amor el inmortal se hizo passible, el eterno temporal, niño pequeño el omnipotente, y el immenso. Amònos sabiamente, pues redimiendonos por los mesmos passos que nos perdimos; quiso q̃ carne fuesse remedio de carne. Fuertemente, pues nos amò hasta la muerte, *mortem autem Crucis*, y muerte de Cruz. Y mas abáxo dize, que si Dios amando fuera capaz de violencia, mayor en cierta manera se la hiziera el amor de el hombre, que el de el Angel. *O violentia diuini amoris, qua summus omnium infirmus factus est. Hoc namque fecit verus amor dignitatis nescius, dignatione dives, effectu potens, suassu efficax.* O amor divino tan fuerte, q̃ violentáras la omnipotencia de Dios, si la suya fuera sugeta a violencia. Porque el amor verdadero (dize) es como ignorãte de su dignidad, poderoso en afectos, rico en dignarse, y en persuadirse efficaz. Esto es lo que para con el hombre, mas que para cõ el Angel hiziera violẽcia a Dios (si pudiera recibirla) lo que inclinára su alteza, lo que humanára su deidad, lo que derramára su llenura, y lo que acompañára su singularidad. *Nihil de Deo* (dize) *triumphat violentius quàm amor, propter quem semetipsum exinaniuit, vt sciam⁹ plenitudinem effusam esse, altitudinem adequatam, & associatã singularitatem.* Y S. Iuã Abbad de Raithu en los Escholios q̃ haze a S. Iuan Escholastico coloriò mas este pensamiento nuestro, diziẽdo que por ser mayor el amor que tuvo a el Angel hizo en el hombre vna cifra de todo el mundo, la qual no hizo en el Angel. Las calidades de los Elementos, los colores de los mixtos, los resplandores de los cielos, la diversidad de los tiempos, la virtud cõ que crecen las plantas, la perfecion con q̃ sienten los animales, y la facultad cõ que los Angeles entienden, todo esto lo puso Dios en el hõbre, y no lo puso en el Angel. *Rationes omnium existẽtium* (dize) *in creatione producturus in solo homine videntur, ex intelligibilibus factis.* Con lo qual altamente se carea el dicho de S. Gaudencio Obispo Brigiense Sermone. 19. de villico iniquitatis, el qual dixo que hombres, y no Angeles son el mayorazgo de Dios. Y q̃ assi el Eterno Padre no dixo que avia de heredar a Christo su Hijo en Angeles, sino en hombres, Psal. 2. *Dabo tibi gentes hæreditatem tuam.* Pero entre todos,

Deuter. 6.

Phil. Carp.

Christiano Idiota.

S. Gaudencio Brigiẽs.

dos, el que realça eſte diſcurſo ſagradamẽte es San Gerardo Zuthapaniẽſe libro de reformatione virium animæ. quereys vèr (dize) el amor que tiene Dios a el hombre, y la eſtima q̃ de el haze, pues deſpoſandoſe con el, le dà por anillo al meſmo Eſpiritu Sãcto: *Miſit Spiritum Sanctum in annulum deſponſationis.* Y ſi me dixereys que diò eſte meſmo anillo al Angel, quando con el ſe deſpoſò por gracia, ſe puede reſponder; inſiſtiendo en la propriedad de las palabras de el Sancto: *Miſit Spiritum Sanctum in annulum*, como ſi dixera: No fue embiado el Eſpiritu Sancto ſobre Angeles, como lo fue ſobre hombres. Y aſsi mas ſe pudo llamar anillo de el deſpoſorio de Dios con el hombre, que anillo de el deſpoſorio de Dios con el Angel. Y no ſolamente a ternezas amoroſas libró Dios eſtas ventajas, que haze el Angel al hombre, ſino que tambien quiſo, que ſupieſſe el hombre coſas, que no ſupieron los Angeles, y que pudieron aprenderlas de los hombres. No hablo de el conocimiento de lo natural (que en eſſe ſon grandes las ventajas, que haze el Angel al hombre) ſino de el conocimiento de lo ſoberano. En eſte pues digo tambien que el hombre hizo ventajas al Angel, y lo que mas es, el hombre aun no glorificado las hizo a el Angel glorioſo. Eſta verdad ſignificò la admiracion grande, con que eſtrañaron la gloria de IESV Chriſto, quando de ella tomò la poſſeſsion. Pſalmo. 23. *Quis eſt iſte rex gloriæ?* Y aun aſsi lo ſintiò S. Anaſtaſio Synaita Patriarcha de Antiochia libro. 1. Anagogicarum contẽplationum in examerõ, *Homines Angelis Dei oſtenderunt, quem priùs non videbant.* Palabras, que interpretò la Gloſſa marginal de el amor aventajado, que le tuvo Dios a el hombre: pues quiſo que de hombres no glorificados aprendieſſen Angeles glorioſos muchas razones, y circũſtãcias de el myſterio de la Encarnacion, que de ellos aprendieron. En fin èche el ſello a eſte diſcurſo Sophronio Arçobiſpo de Conſtantinopla, el qual Oration. 1. de Chriſti natalit. dize: Que mayor es la deuda, que tienen a Dios los hombres, q̃ la que deven los Angeles: porque aunque es verdad, q̃ ſer Angel es mayor perfeccion que ſer hombre; al Angel deſpues de aver perdido la gracia, jamas Dios ſe la bolviò; mas al hõbre, deſpues de aver pecado, lo reſtituyò a la gracia perdida: y tanto quãto es mas hombre y gracia, q̃ ſer Angel; tanto fue mayor el amor, q̃ tuvo Dios a los hombres, que el que tuvo a los Angeles. Y aunque es verdad, q̃ ſon muchos los que gozã de ſu gloria; ninguno de eſſos perdiò el derecho q̃ tuvo a ella, deſde q̃ Dios lo criò: mas al hombre deſpues de averlo perdido le hizo nueva gracia de la gracia, dandole con ella nuevo derecho a la gloria: de manera, que al hombre malo tuvo Dios doblado amor, de el q̃ tuvo al Angel bueno. O *benignitatẽ verè immẽſã! etenim cũ antea nõ eſſemus, ex nihilo nos produxit: inſano rurſũ, temerarioq; cõſilio in interitũ prolapſos, nec nõ in mortis baratrũ præcipites actos, ex tumulo denuò exſuſcitauit, mortẽq; quæ validè tenebamur, debellata, ipſã viuẽdi naturã iterũ nobis reſtituit; atq; adeo ipſã ſpiritalẽ vim aquæ, vt ãtè infudere nũquã deſiit.* Pero todo calle cõ el apoyo, y ẽcarecimiẽto d̃eſta verdad q̃ ſe colige d̃las primeras palabras de la parabola de oy, *Homo quidam peregrè proficiſcẽs*: dõde la cõmũ opiniõ de los Doctores, y Santos, dize, q̃ eſte hombre, que haze eſta larga peregrinaciõ (que eſſa es la propriedad de aq̃lla palabra *Peregrè*) es vn ſymbolo de Chriſto, q̃ ſubiẽdo a los cielos peregrinò, y retirò ſu preſencia viſible de la tierra, a la qual à de bolver; como nos lo teſtificarõ los Angeles el dia de eſta glorioſa ſubida, Actorum. 1. *Hic IESVS, qui aſſumptus eſt à vobis in cœlum, ſic veniet quẽadmodum vidiſtis eum euntem in cœlum.*

S. Gerardo Zuthapan.

Sophronio.

S. Anaſtaſ. Synaita.

Y la causa de llamarse peregrinacion de Christo esta possessiõn de la gloria, esta vida cõmun con los Angeles, la
S.Gregorio significò maravillosamente S.Gregorio Homil.9.in Evangelia initio.tom. 2. cuyas palabras son: *Carnis locus proprius terra est, quæ quasi ad peregrina ducitur, dum per Redemptorem nostrum in cœlo collocatur.* Como si dixera: Peregrinacion fuè (aunque gloriosa) la que hizo Christo N.S.subiendo a los cielos; pues no ay patria mas natural de el cuerpo que el suelo, ni lugar de suyo mas peregrino, y estraño, que el cielo para la carne: y quando faltára esta propriedad, nunca faltò en el coraçon de Christo, aquella amorosissima terneza con el hombre. Y assi sin duda fue peregrinacion para Christo, el retiro tan grãde de su presencia visible que hizo de la tierra: pues se ausentò de esta manera de los hombres, aunque fuesse para vivir entre Angeles, *Homo quidam peregrè proficiens.*

§. II.

Vocauit seruos suos, & tradidit illis bona sua, & vni quidem dedit quinque talẽta, alij autem duo, alij verò vnum.

DE este hombre, figura de IESV Christo, dize pues nuestra parabola, que repartiò sus bienes entre tõdos sus criados (aunque con desigualdad) dexando a vnos mas que a otros para que grangeasen en el interim cõ
S.Chrysost. ellos. Sentencia, que aunque Chrysostomo Hom.41.in Genes.to.1. y
S. Clement. Alexandr. Clemente Alexand.lib.1. Stromatum refieren a los Doctores, diziendo, que ellos son, los entre quiẽ repartiò Dios sus talentos, dando a vnos mas, y a otros menos, para que grangeasen con ellos: el intento de la parabola es cõmun a todos los hombres, pues de todos hizo Christo esta ausencia visible, y a todos à franqueado los bienes suyos de naturaleza, y gracia, para que mereciessen con ellos. Y assi nos intima a todos debaxo de esta parabola, el terrible rigor de la cuenta, que se nos à de pedir en el tribunal de Dios: en el qual se nos án de hazer cargos de los bienes que tenemos recibidos, assi naturales como soberanos; para q̃ alli se galardone la diligencia, y grangeria de los buenos, y se cõdene el ocio, y perdicion de los malos. Està en el mundo, señores, la injusticia tan valida, que en solo el tribunal de Dios serán convencidos los pecadores; en el qual, no se quedarà virtud sin galardon. O que palabras a este proposito las de Sophar Namatites a Iob en el muladar c.9. *Vtinam Deus loqueretur tecum, & aperiret labia sua tibi, vt ostenderet tibi secreta sapientiæ, & quòd multiplex esset lex eius, & intelligeres, quòd multa minora exigas ab eò, quã meretur iniquitas tua.* Palabras que contienen vn discurso bien hecho, y mal aplicado: como si dixera: Afe Iob, que si hablára el mesmo Dios con vos, y os manifestára los secretos de su sciencia, que no aviays de blasonar tãto de vuestra innocencia como blasonays aora, y que os aviays de persuadir, q̃ las penas sõ devidas a vuestras culpas. A, señores, como seremos muy diferentemente juzgados en el tribunal de Dios, de lo que podemos serlo en audiencias de los hombres. O como no valen alli colores de causas falsas: No ay soberbia, ni falsedad, la qual aun antes de el primer golpe de la justicia divina, no pierda las plumas, y los penachos. Digan me, señores, si como Adam saliò a la audiencia de Dios entre los arboles de el Paraysò, uviera parecido a hazer su descargo en alguno de los tribunales de la tierra, quan animoso lo hiziera, el que tuvo animo para defenderse, teniendo al mesmo Dios por fiscal? Mas en fin callò convencido,

como

como lo ſerà el mas ſabio en el tribunal de Dios. Mas, ſi como preguntò Dios a Cain por ſu hermano; preguntára el meſmo Adam, que os parece le reſpondiera el fratricida deſſavado, q̃ preguntado de el meſmo Dios, reſpódiò repreguntando al meſmo Dios, de que ſi el era guarda de ſu hermano? Pero aunque fue ſu malicia, y deſverguença tan grande, enmudeciò luego en el tribunal de Dios, donde al punto ſe deſcubren las mas hondas auſtacias de los pecados. David Pſalm. 9. *Exurge Domine, non corfortetur homo: iudicentur Gentes in conſpectu tuo. Conſtitue Domine legislatorem ſuper eos: ſciant Gẽtes quoniam homines ſunt.* Si Dios (dize David) puſiera en el mũdo juezes de ſu mano, que lo juzgáran, entonces ſe ſupiera en el quien ſon los hobres: que eſtas judicaturas hijas de la tierra, dadas por ſervicios de paſſados (ſi ya no dadas por ſervicios de preſentes) ſon las que en las audiencias de el mũdo deſatan tinieblas, empatã juſticias, obſcurecen verdades, hazen fuerças, doran vicios, deſdoran virtudes. Subamos eſto. donde nueſtra Vulgata en el lugar citado de Iob leyò: *Vt oſtenderet tibi ſecreta ſapientiæ, & quòd multiplex eſſet lex eius*; al *multiplex lex eius*, reſponde en la Hebrea *CHIPLAIN*, que es nota de vn numero finito, aunque con fuerça, y ſignificacion de infinito, como conſta de el cap. 40. de Iſaias: *Suſcepit de manu Domini duplicia*, donde tambien eſtà la meſma palabra *CHIPLAIN*. Conforme a lo qual, la razõ de SopharNaamathites a Iob en el muladar viene a ſer eſta: Iob, no digas que eſtàs padeciendo ſin culpa, mira que ſon mas las leyes que ſabe Dios para juzgarte, que todas las que tu puedes ſaber para juſtificarte: porque las leyes de Dios ſon infinitas, y no las tuyas: de manera, q̃ tienes mas obligaciones, de las que pienſas. Aſſi, que ſi te parece que tienes cumplidas las que ſabes, podrà ſer que tẽgas quebrantadas las que ignoras; y q̃ las penas devidas a los quebrantamientos de eſtas ſean mayores, que los trabajos que padeces. A la palabra *Lex*, correſponde en el Hebreo *THVSIA*, id eſt, *ratio*, q̃ vnida a la ſignificacion de el *multiplex*, o *infinitus*, fue como ſi dixera; quien avrà tan juſto, que pueda ponerſe a diſputar con Dios, ſi tiene infinitas razones indiſolubles para convencernos por infinitos caminos? *Vt oſtenderet tibi ſecreta ſapiẽtiæ, & quòd multa minora exigaris ab eo, quàm meretur iniquitas tua*. Pues ſi no ay innocencia tan calificada, que pueda atar a la ſabiduria de Dios; que malicia ſe le podrà paſſar por alto? S. Pablo. 1. ad Corinth. 4. *Nihil mihi conſcius ſum: ſed nõ in hoc iuſtificatus ſum: qui autem iudicat me, Dñs eſt*. No me tengo por ſancto (dize Pablo) porque mis ojos no diviſen manchas en mi cõſciencia; porque los ojos de Dios las pueden echar de vèr, en los quales las nieves ſon morenas, los azogues torpes, los diamãtes fragiles, y motoſas las eſtrellas. Eſtos ſon los montes de la juſticia de Dios, que a David ſe le perdian de viſta, y los abiſmos de ſu juſticia, en que no hallava pie. Pſalm. 35. *Iuſtitia tua ſicut mõtes Dei: & iudicia tua abyſſus multa*, no dixo que era un monte la juſticia de Dios, ni que eran un abiſmo ſus juizios, ſino *mõtes*, y *abyſſus multa*. Imaginad (como ſi dixera) que la juſticia de Dios es montes ſobre montes, en quien no es poſsible, que ſe deſcubra cumbre poſtrera, y ſon ſus juizios vnos abyſmos en otros, tan hondos, y tan profundos, que el meſmo Dios no vè ſuelo, porque no lo tienen. *Inſipienter loquutus ſum, & quæ vltra modum excedunt ſciẽtiam meam. Auditu auris audiui te, nũc autem oculus meus videt te. idcirco ego me reprehendo, & ago pœnitentiam in fauilla, & cinere*. A, dize Iob, que es muy diferente hablar a Dios mirandolo, que oyendolo. Boberias fueron, quantas dixe en abono de mi innocẽcia, antes

que

que me apareciesse Dios: mas despues que mis ojos (dize) dieron vista a su presencia, digo que retráto lo dicho, y que por ello es bien me reprehenda a mi mesmo, que me cubra de ceniza, y que haga penitencia. Pues si de esta manera se carga vn Santo en el tribunal de Dios, que podrà en el dezir vn pecador en su descargo? Nadie tiene escusa, que todos (aunque vnos mas, y otros menos) án recibido de la mano divina sus talentos de naturaleza, y gracia, para que grangeen con ellos. *Vocauit seruos suos, & tradidit illis bona, & vni quidem dedit quinque talenta, alij duo, alij verò vnum.*

§. III.

Vocauit seruos suos, & tradidit illis bona.

ES feria nuestra vida mortal, en q̃ con los talentos, assi naturales, como soberanos que se nos dán, podemos acaudalar grandes meritos de gloria. Esto nos significò gallardamẽte aquella mysteriosa vision, que tuvo Iuan *Apocalyps.* 21. donde dize, que estavan, y vido las puertas de el cielo abiertas perpetuamente, *Et portæ eius non claudentur per diem, nox enim non erit illic.* Và hablando de la celestial Hierusalem, de quẽ dize, que no se cierran sus puertas en todo el dia, y que jamas avrà noche. Fue dezirnos, que estan abiertas cõtinuamẽte las puertas de aquella Ciudad gloriosa, porq̃ si estan abiertas de dia, y siẽpre es dia, (porque alli nunca ay noche, *nox enim non erit illic*) luego siempre estan abiertas.

Y como la esperança de estas ganãcias continuas deve alentar al diligẽte, y al justo a negociar soberanamẽte con los talentos recibidos; deve tãbien atemorizar al haragã, y pecador la grangeria de castigos, que siempre tiene la justicia de Dios contra los q̃ vsan mal de los talẽtos recibidos. Ay de el desventurado pecador, y quan terrible es el castigo q̃ le espera: pues haze tesoro la justicia de Dios de el que le tiene guardado. Esta es la inteligencia de aquella visiõ tan gallardamente temerosa que tuvo Iuan *Apocalyps.* 15. en que vido siete copas de oro llenas de la ira de Dios, que los Angeles vertian sobre la tierra. A, señores, y si nos persuadieramos de veras, que cada dia por nuestras culpas và ateserando la justicia de Dios castigos contra nosotros para sacar esse tesoro en su tiempo, executando su justicia contra el pecador, quan diferentemente procedieramos? Ad Romanos. 2. *Secundùm duritiam tuã, & impœnitẽs cor, thesaurizas tibi irã in die iræ.* Hieremiæ, 50. *Aperuit Dominus thesaurũ suum, & protulit vasa iræ suæ.* Iob. 38. *Numquid ingressus es thesauros nivis, aut thesauros grandinis aspexisti; quæ præparavi in tempus hostis, in diem pugnæ, & belli?* Al passo que tu vàs adquiriẽdo la hazienda mal ganada, và Dios contra ti ateserando castigos. Ay de ti, quando ábra el tesoro de su justicia, que en los almazenes, y ataraçanas de la suya tiene cantidades numerosas de armas de fuego, y de nieve, que sacar contra sus enemigos: ni pienses que porque Dios à disimulado, y disimula tanto contigo, que por esso tiene perdida la cuẽta de tus culpas, que guardada tiene Dios la cuenta de sus castigos como tesoro: y no es como quiera la guarda, sino grandissima, porque ni es en alcancias de barro, ni en caxas de plomo, ni en arcas de nogal, ni en cofres de azero barreteados, sino en vasos preciosissimos de oro. Dia vendrà en que los derrame Dios sobre tu cabeça, llenos de verguença, y de ira por ministerio de Angeles. Y de aqui se infiere, para freno de nuestra dissolucion, que es mucho mas de temer el castigo de nuestras culpas, mientras Dios mas lo dilata. Verdad que nos

diſcantò David debaxo de otra metaphora, en que llama arco flechado a la juſticia de Dios: Pſal. 7. *Arcum ſuum retendit, & parauit illum.* Y en el 59. *Dediſti metuentibus te ſignificationem, vt fugiant à facie arcus.* Donde deſcubriò el S. Auguſt. ingenio de Auguſtino el myſterio de la metaphora, diziendo, q̃ como miẽtras mas ſe eſtira la cuerda de el arco, diſpara con mayor fortaleza; aſsi dilatar Dios el caſtigo, es dilatar mas la cuerda de el arco de ſu juſticia, para deſpedir con mayor fuerça las flechas de ſus caſtigos. Por eſſo no ay q̃ deſcuydarſe de grangear con los talẽtos recebidos, que con nueſtros deſcuydos, con nueſtras culpas haze Dios, y tiene ſu grangeria de caſtigos.

§. IIII.

Vni dedit quinque talenta, alij autem duo, alij verò vnum.

NO ſe puede negar, que los juſtos padezcan trabajos, negociando en el tiempo de la vida con eſtos talẽtos que recibieron de Dios; mas ſon trabajos de negociacion los ſuyos, y como tales muy tolerables con la eſperança de la grueſſa ganancia, que ſe eſpera. No ſon pequeños los trabajos, que ſuele padecer vn mercader: vende, compra, regiſtra, fia, eſpera, tragina, navega; y en la puntual obſervãcia de los tiempos para eſto, quantas ſon las deſcomodidades, y çoçobras q̃ ſe ſuelen padecer? mas todas ſon llevaderas con la eſperança de vn treinta, o de vn quarenta por ciento. Quãto mas dulces de llevar ſeràn los trabajos, que ſe ofrecẽ en las grangerias de el cielo, con la eſperãça de vn ciẽto por vno? Eſta eſperança pues, que tiene vn ſiervo de Dios, es vno de los mas poderoſos conſuelos, vno de los mayores alivios de que ſe vale en todos los trabajos, y tentaciones, q̃ padece. Son los dias de la vida afligida de el juſto dias de dolores de parto. Aſsi lo dixo Chriſto N. S. de los dias de la ſuya: Ioan. 16. *Mulier cùm parit, triſtitiam habet, quia iam venit hora eius.* Y como vno de los mayores alivios, q̃ tiene la muger que eſtà de parto, es la eſperança de ver en ſus braços a el hijo q̃ tiene encerrado en las entrañas: aſsi, aunque tal vez ſon muy de parto los dolores que en eſta vida padece la alma de vn juſto ſummamente los alivia la eſperança de el parto de la gloria. *Omnis creatura ingemiſcit & parturit vſque adhuc. Non ſolùm autem illa, ſed & nos ipſi primitias ſpiritus habentes, & ipſi intra nos gemimus, adoptionem filiorum Dei expectantes.* Ad Roman. 8. No ſolamẽte, dize Pablo, las criaturas que carecen de razon, eſtã como ſufriendo dolores de parto, eſperando a que Dios las renueve: ſino que tambien noſotros los Apoſtoles, que participamos de la fertilidad, y primicias de la gracia y dones de el Eſpiritu Sancto, gemimos dentro de noſotros meſmos, y con las tribulaciõnes que padecemos, andamos como de parto: *adoptionem filiorum Dei expectantes*: eſperando que ſalga a luz el nueſtro de hijos adoptivos de Dios, que ya gozã los gajes de ſu gloria. No piẽſe nadie, que los que padecen en el camino de la virtud eſtos dolores de parto, ſon hombres de poco eſpiritu: pues noſotros (dize Pablo) que tenemos lo primitivo, y fervoroſo ſuyo, andamos gimiendo dentro de noſotros meſmos. Aſsi que el q̃ eſtà en gracia de Dios, ſi ſe ſiente atribulado, haga cuenta que en el viẽtre de ſu alma tiene concebida la gloria, que ha de parir con dolores, para que ſe le alivien con la eſperança de eſte parto ſoberano. De manera, que ſer amigo de Dios, y verſe pobre, tẽtado, perſeguido, deſconſolado; no es mas (digamoslo aſsi) que eſtar preñado de gloria, ya con dolores de parto,

parà paritla. *Tu quoque in sanguine testamenti tui emisisti vinctos tuos de lacu, in quo non est aqua. Convertimini ad munitionem vincti spei, hodie quoque annuntians duplicia reddam tibi.* Zach. 9. Habla el Propheta con Christo N. S. y le dize: O Rey poderosissimo, q̃ tu derramando tu sangre, con q̃ se rubricò el concierto entre Dios, y los hombres, sacaste a los Sanctos Padres de el lago de el Limbo, donde te esperavâ. *Convertimini ad munitionem vincti spei.* Palabras, que pueden generalmente aplicarse a quâtos justos padecen. *Convertimini ad munitionem, seu locum munitum, id est, Christũ vincti spei.* O justos (como si dixera) todo el reparo, y muro de vuestra confiança sea Christo, pues que soys captives de la esperãça. Llama a los justos captivos de la esperança, porque son esclavos, y prisioneros suyos voluntarios. Con esta esperãça se sustentan quãdo los maniatan; quãdo los aprisionan: estos son los prisioneros libres de la esperanca: porque por la esperança que tienen de gloria, libremente y de su voluntad se entregan a las prisiones. Lindas palabras a este proposito las de Pablo: Ad Hebr. 6. *Qui confugimus ad tenendam propositam spem, quam sicut anchoram habemus, incedentem usque ad interiora velaminis.* Es la esperança vna ancora fortissima, que tenemos echada en el Sancta Sanctorum, en lo mas intimo de el Cielo. Quando la mar està alta, y sus ondas se atufan, y se encapillan, suele la nao echar su ancora, y concebir con ella seguridad. Pues es tanta (dize Pablo) la que nos dà la esperança, que es ancora que tenemos echada en el cielo, quando mas naufragamos en la tierra. A esta acude el justo, quãdo negociando con los talentos que à recebido, se vè cõcobrado en este golfo de lagrymas.

§. V.

Domine, quinq; talenta tradidisti mihi, ecce alia quinque superlucratus sum.

REparte sus talentos de naturaleza y gracia, haze su peregrinaciõ gloriosa el hombre divino, ausentase largo tiempo, pide cuenta a sus siervos de los talentos que les diò. Llega el que recibiò los cinco, y dize: Señor, veys aqui me distes cinco talẽtos, con los quales os he grangeado otros tantos. *Quinque talenta tradidisti mihi, ecce alia quinque superlucratus sum.* Palabras, donde es digna de ponderacion la energia d̃ aquella palabra *ecce*, que immediatamente se sigue a la relacion de̊ los talẽtos que recibiò. Apenas dize: *Tradidisti mihi*, quando dize: *Ecce alia quinque superlucratus sum.* Como si dixera: Si nosotros negociamos con los talentos, si respondemos a las ilustraciones, e inspiraciones de Dios, cierta es la ganancia, dad por doblado el caudal de la gracia, y por muy acrecentados los talentos recebidos. Grande es la promptitud, que de parte de Dios ay en dar los dones del Espiritu Sancto a el que se dispone a recebirlos. Vna gallarda figura de aquesta promptitud de Dios tenemos en aquella mysteriosa vision de Iuan. *Apocalyps.* 4. en que vido siete lamparas, q̃ siẽpre ardian delãte el trono de Dios, de las quales dixo, que eran los siete espiritus suyos, *Et septem lampades ardentes ante thronum, qui sunt septẽ spiritus Dei.* Arethas Obispo de Cesarea, Primasio, Beda, Haymo, Ruperto, Ansberto, Lyrano. S. Tomas, y el Abad Ioachimo, todos sobre el cap. 1. y 5. del Apocalypsis dizen, que por estas lamparas y espiritus, que assisten, y arden delante el trono de Dios, sõ figurados los siete

Arethas. Primasio. Beda. Haymo. Ruperto. Ansberto. Lyrano. S. Thomas. Ioach. Ab.

dones

dones de el Eſpiritu Sancto, ſabiduria, ſciencia, entendimiento, conſejo, piedad, fortaleza, y temor de Dios. De todos los quales hizo mencion Iſaias en ſu capit. 11. *Et requieſcet ſuper eum ſpiritus Domini, ſpiritus ſapientiæ & intellectus, ſpiritus conſilij & fortitudinis, ſpiritus ſcientiæ & pietatis. & replebit eum ſpiritus timoris Domini.* Grande es la promptitud, que Dios tiene en comunicar los dones de el Eſpiritu Sancto a los verdaderamente deſſeoſos de recibirlos; pues los tiene ſiempre ardiendo como lamparas en el acatamiento de ſu trono. Arrodillate ante el, llega, enciende, y traslada a tu alma eſſas luzes ſoberanas. Pregunta la Gloſſa la razon, porque eſtas ſiete lamparas de los ſiete dones y talẽtos de el Eſpiritu Sancto arden delante del trono de Dios, y reſponde: *Quia dona Spiritus Sancti ſemper parata ſunt dari ſe diſponentibus.* El meſmo fuego que eſtá en la lampara parece que arde de deſſeo, de que lleguen a encender todos en el; y los meſmos ardores ſoberanos, que luzen y bullen en las ſiete lamparas encendidas de los dones de el Eſpiritu Santo, hazẽ teſtigo al meſmo trono de Dios, como diziendole ardiendo, que ſu mandamiento cumplen, pues ſiempre tienen fuego de el Eſpiritu Sancto, que dar a los coraçones, que quiſieren recibirlo. Eſta es tambien razon, porque la Eſcriptura ſagrada llama tambien a los dones de el Eſpiritu Sãcto braços de Dios: porque ſiempre los tiene eſtendidos, y abiertos para echarlos a las almas. Aſſi lo notò Ruperto ſobre aquellas palabras de el c. 33. de el Deut. *Habitaculũ eius ſurſũ, & ſubter brachia ſempiterna.* Tãbiẽ nos ſignificò muy biẽ Iſaias eſta prõptitud de Dios cap. 65. *Inuenerũt qui non quæſierunt me. dixi, Ecce ego, ecce ego, ad Gentem, quæ non inuocabat nomen meum.* Hazerſe Dios encontradizo con el que no lo buſcava, tomar todos los paſſos y caminos al perdido, dezirle muchas vezes, aqui eſtoy, manifeſtarſe a los que no lo conocen, ſocorrer a los que no lo llamavan, ſon mueſtras que Dios nos haze de la promptitud que tiene de repartir cõ noſotros los talentos de ſu gracia. Notò a eſte propoſito Beda ſobre los Cantares, que quando el Eſpoſo divino *Cantic.* 2. dixo de ſi, que era flor, no dixo que lo era de huerto, ſino de el campo: *Ego flos campi. Quaſi diceret* (dize Beda) *flos ſum campi, quia per totũ orbis latitudinem odoris mei gratiam innoteſcere cupio.* Yo ſoy (dize Chriſto) flor de el campo, porq̃ deſſeo que cunda por todo el el olor de mi noticia. Penſamiento que alude al de Simeon Luc. 2. *Viderunt oculi mei ſalutare tuum, quod paraſti ante faciem omnium populorum.* Aſsi que con los talentos de la gracia, promptitud de Dios, y negociacion de nueſtra parte muy ciertas ſon las ganancias riquiſſimas de la gloria, y el doblarſe los caudales y talentos de la gracia recebida: *Ecce alia, quinque ſuperlucratus ſum.*

Gloſſ. Ord.

Ruperto.

Beda.

§. VI.

Serue male, & piger.

TOmadas las cuẽtas, loada la diligẽcia (y aũ galardonada exceſsivamẽte) de los q̃ grãgearõ cõ ſus talẽtos ſe tomarõ las cuẽtas de vno q̃ enterrò y eſcõdiò el ſuyo, temiẽdo los ſuceſos adverſos, q̃ talvez ſuele aver en las grãgerias. Parece pues eſte delãte de ſu ſeñor, y dize q̃ temiendo la ſeveridad y rigor de ſu cõdiciõ, no ſe atreviò a emplear el talẽto recibido. Ay hombres buenos para nada, q̃ piẽſan q̃ emplear ſe en ſervicio de ſus amigos, es faltar a las obligaciones, q̃ tienẽ a Dios: hypocritas haraganes, q̃ fingiẽdo temor de Dios, ſe eſcusã de coſas de ſu ſervicio: como eſte, q̃ quiſo colorir y dorar ſus deſcuydos y culpas con el temor de ſu ſeñor. Haſta aqui llega la ficcion de vn hypocrita, que quanto es de ſu parte, quiſiera (ſi pudiera) engañar al meſmo Dios. A eſte propoſito

definiò la hypocresía S. Iuan Climaco gallardamente, diziendo que es: *Corporis & animæ contra ius status, adinuentionibus omnibus impletus*. Es la hypocresía vn estado de cuerpo y anima cõtra todo derecho, sustentado con invenciones y estratagemas. Ay, señores, estados en el mundo que son contra derecho: que el oficial vista como cavallero: que se trate el escudero como grande, que el grande componga tufos de magestad: q̃ el clerigo idiota quiera ser tenido por doctor con embelecos: que el extravagante pobre quiera sustentar su casa como prebendado rico: y que el prebendado rico quiera con el adorno de su casa obscurecer el de la casa Obispal; estados son sustentados contra todo derecho: y assi son necessarias invẽciones para sustentarlos. Mas en fin no tienẽ tantas, que muchas vezes no veamos los coraçones de sus dueños en la boca. finalmente todas estas invenciones miran estados de cuerpos, y no de almas: pero la hypocresía es vn estado de cuerpo y alma contra todo derecho, lleno de todas suertes de invẽciones. Lo primero es la hypocresía estado de cuerpo contra derecho natural. No es contra derecho natural, q̃ se sahume vn burlador roxo como vn granadino, por parecer amarillo como paja de centeno? No es cõtra fueros de ilustre y hõrosa policia, que no siendo tu religioso de la Tercera, y teniendo la muger moça y briosa, arrojes vn capato de ramplon, ciñas orillo por ceñidor, calces media de estameña, deshagas las polaynillas, y hagas cuellos de buelta? No es cõtra el mesmo estado de tu cuerpo, que andando de puro harto siempre lleno de crudezas, te represẽtes hambriento? Luego la hypocresía es vn estado de el cuerpo contra derecho. Subamos esto de punto. Mas tiene que esso, que tambien es vn estado de alma contra razon. Pero direys (siendo como es verdad que todos los pecados son contra ella) que particular es esto, que este Sancto nos dize de la hypocresía, affirmãdo, q̃ le dà a la alma vn estado contra razon? Señores, todos los pecados son contra la razon natural: ninguno ay (aunque sea de amor proprio) que no sea violento á la naturaleza, como lo notò agudamente Hugo Cardenal sobre aquellas palabras de el capit. 12. de el Apocalyps. *Et cauda eius trahebat tertiam partem stellarum*: lugar, donde significa violencia la fuerça de la palabra *trahebat*: pues Aristoteles dixo que la traccion era especie de movimiento violento; de manera, que qualquier pecado es en cierta manera vna violencia, que haze libremente el que peca á su mesma naturaleza racional. Porque es muy natural cosa a el hombre vivir conforme a razon; en tanto que el Doctor Angelico. 1.2.quæst.63.art.1. dixo que la virtud *secundum inchoationem* era natural a el hombre, que fue dezir; que nuestra mesma voluntad es apetito natural de el bien, y assi natural apetito de virtud. Pues segun esto, que singularidad es esta de el pecado de la hypocresía, que le dà a la alma de quien se apodera, estado contra razon? Señores, aũque es verdad, que todos los pecados (como deziamos) sõ cõtra ella; nũca juzga el entẽdimiento de el pecador, que es conforme a razon el pecado que comete: sino que el sentido se và tras aparencias de bienes, no mirando que en ellos estan enbueltas las culpas. Assi que vna alma, aunque sea de vn pecador, no muda el estado de su razõ natural; pero vn hypocrita quiere que en cierta manera sean conformes a la razon los deleytes sensuales, y que todo el cumplimiento de las obligaciones, que puso Dios a la razon natural, se libre a sola la reseña de estos actos exteriores. De esta manera pues el hypocrita, quãto es de su parte parece q̃

Hug. Card.

Aristotel.

S. Thomas.

querria

querria mudar el estado de la razõ natural; y porque esto es deteriorar el de la alma, en quien gravò Dios vna estampa de su divina razon, por esso el estado de el hypocrita no solamente es de cuerpo contra derecho, sino tãbien de alma contra razon: y vno y otro està lleno de invenciones. Porque para sustẽtar aquel estado de cuerpo ay ficciones corporales, y para sustentar el estado de la alma ay espirituales ficciones. Ficciones corporales son poner los ojos en blanco, hablar como enfermo quien puede vẽder salud, ostentar el labio inferior entendiendo grandezas de mundo, mintiẽdo desprecio de el idolo que ocupa su coraçon, rocar las palabras, y hazer turbado su color. Pero quando vna alma, que actualmente rebuelve dentro de si pensamientos, que son ofensas de Dios, finge que ama al mesmo Dios, y desempleyta la boca para alabar su bondad: estas son ficciones espirituales. Esto es pues lo q̃ dize S. Iuã Climaco, que la hypocresia es vn estado de cuerpo y alma cõtra derecho, lleno de quantas invenciones se pueden imaginar. No fue pequeña la de este hypocrita haragan, que alega temor de Dios sin averlo tenido, solo porque escondiò el talento recebido.

S. Iuã. Clim

Glorioſiſsimo Obiſpo Nicolàs, luz de los Perlados de la Igleſia, quan lexos estuviſtes de fingir: pues de noche ſecretamente echavays a las dõzellas pobres por las ventanas de sus aposentos las dotes de tres en tres. Quien podrà contar las soberanas ganancias y grangerias, que tuviſtes y hiziſtes con los talentos de naturaleza y gracia, que el cielo os cõmunicò: pues fuiſtes ayunador deſde que naciſtes, no mamando sino sola vna vez los miercoles y viernes? Quien podrà sumar el caudal y negociacion de vueſtros meritos, peregrinando a la tierra ſancta, repartiendo vueſtra hazienda entre pobres, viviendo como vn Angel en la carne, exortando con manſedumbre, reprehendiendo con ſeveridad, predicando à Chriſto cõtra los edictos de Roma, ſufriẽdo largos deſtierros y carceles penoſas por la Fè? O como reconocieron vueſtra riqueza los Angeles, quando a la hora de vueſtra muerte baxaron a vueſtro ſacro retrete Obiſpal: como reconocieron vueſtras ventajas, la hazienda innumerable que acaudalaſtes de gracia, para entrar en los gozos de la gloria.





DISCVRSOS SINGVLARMENTE DIRIGIDOS A LA Immaculada Concepcion de la no menos siempre Virgen, que Sanctissima MARIA.

DISCVRSO PRIMERO.

De qua natus est IESVS, qui vocatur CHRISTVS. Matthæi. cap. 1.

PARAGRAPHO PRIMERO.

SENTIMIENTO es digno de el ingenio de Hugo Carrense, que no ay virtud, de que no se halle vn exemplo en la hormiga. En la solicitud que tiene, nos enseña a huyr de la ociosidad, como diziendonos, que no es razon que coma quien no trabaja. 2. ad Thess. 3. *Si quis non vult operari, nec manducet.* En la providencia que tiene, nos haze atalayas de lo venidero para el reparo de menguas. Ad Galat. 6. *Dum tempus habemus, operemur bonu...* En la affable vnion, que tienen vnas con otras ayudandose a llevar las cargas de el grano y de la hoja que encierran, podemos aprender a vsar con nuestros proximos las obras de caridad. Ad Galat. 6. *Alter alterius onera portate, & sic adimplebitis legem Christi.* En aquella industria ardidosa natural, cõ que roe el grano que encierra, porque no brote, nos dize que el grano de buenas obras entre roido, y apocado con dietes de humildad en la tierra de el pecho, para q̃ no lo resuelva la vanagloria de brotar a los ojos de todos. Hierem. 4. *Circumdamini Domino.* En el estrecho camiño, q̃ haze por lo interior de la tierra a sus alvergues y graneros, nos intima mortificacion: por cuyas concavidades soberanomente estrechas entran y se encierran en el alma

Hug. Carr.

los

los granos de consuelos celestiales, Luc. 13. *Contendite intrare per angustam portam*. En aquel sacar la tierra de la cavernica, que humildemẽte fabrica, nos enseña a sacar de la alma la tierra de los afectos de carne, si queremos hazerla alvergue de Dios. En fin, no en balde la sabiduria de Salomõ *Proverb. 6.* nos haze discipulos de la hormiga: *Vade ad formicam, ô piger, & considera vias eius, & disce sapientiam: &c.* Donde si por vna parte põderamos el *disce sapientiam*, i por otra el *considera vias eius*: en que dize, que aprẽdamos de ella sabiduria, y que consideremos todos sus passos; llanamente nos la dexa por vn exemplo general de las virtudes. Pues ya, si en lo natural la consideramos, no ay en el mundo ni Philosopho tan sabio, ni Anotomico tan sutil, que puedan hazer descripcion de las propriedades, partes, y operaciones de vna hormiga. Con qne organos forma la respiracion? donde tiene las vniones de los huessos, y nervios? donde las venas de su sangre? donde las arterias de los espiritus vitales? en que carne tiene musculos? si encierra medulas? si tiene coraçon? si està necesitada de pulmon? como engendra sus hijos? como los pare? quantos cada vez? de que es aquella pequeña trompa, por ventura de mas virtudes, que la de el Elephante? de carne? de hueso? de nervio, o de piel? como le nacen alas? Pues si hablar de cosas de vna hormiga, tiene esta dificultad; q̃ dificultad tendrà hablar de las cosas de la Virgen soberana Madre de Dios? No avia cosa, dezia el melifluo Bernardo su ternissimo devoto, que assi lo recreasse, y que tanto lo atemorizasse, como hablar de la Virgen. *Non est* (dize Serm. 4. de Assumpt.) *quod me magis delectet, non est quod terreat magis, quàm de gloria Virginis Matris sermonem habere.* *S. Bernard.* Y en el mesmo lugar dize, que para alabanças de madre virgen, y Virgen Madre de Dios, no ay lengua de Angel ladina. *Quæ nam* (dize) *poterit lingua, etiam si Angelica sit; dignis extollere laudibus virginem matrem, matrem autem non cuiuscumque, sed Dei?* Y prosiguiendo el mesmo intento, dize, que es tan dulce, como de temer. Porque si bien por vna parte es Maria, aun para boca de el mesmo Espiritu Santo panal dulcissimo, que la llena, divinamẽte prodigioso, pues es de miel y de leche. Cantic. 4. *Favus distillans labia tua, sponsa, mel & lac sub lingua tua*: que està vertiẽdo dulçuras de todos los dones y virtudes celestiales: es por otra parte vn mar tan immenso, que como dize Pedro Damiano Serm. 2. de Nativit. *Nullus humanus sermo in laude Virginis inuenitur idoneus*: no ay lenguage humano a proposito para surçarlo. *Pedro Damiano.* Pues si la vrca de vn Bernardo teme hazerse a la vela en este pielago immenso; que podrà esperar vn batelillo? Mas q̃ esto dize Sophronio (si ya no Hieronymo) en el Sermon de la Assumpciõ, que està en el tom. 9. de sus obras: pues dize, que, como en comparacion de Dios no ay cosa que pueda llamarse buena; assi en comparacion de su Madre no ay criatura tan llena de gracia y virtudes, que pueda dezirse perfecta. *Sophronio.* *Sicut in comparatione Dei* (dize) *nemo bonus, ita & in cõparatione Matris Domini nulla inuenitur perfecta, quamvis virtutibus eximijs comprobetur.* Pensamiento, con quien contesta el de S. Basilio Obispo de Seleucia Oratio. de Annunciat. el qual dize, que bien assi como en el Sol no parecen estrellas a mediodia, aunque las ay en el cielo: assi la luz de la sanctidad de Maria ofusca, y obscurece las estrellas de los Sanctos, aunque sean las de los q̃ tuvieron tan grande caridad como los Martyres. *S. Basil. Seleucien.* *Virgo vniuersos martyres suo splendore tantùm excedit, quantùm Sol reliqua astra.* Y en el mismo lugar dize, que no ay alabanças, que no sean indignas de la Virgen, por la poquedad

de quantas pueden darse, y la grandeza soberana suya: *Quæ dona Virgini offeremus ipsa non indigna? Quippe quæ tanta sint, vt vniuersa quæ cæli ambitu continentur, cum illius dignitate comparari non valeant.* S.Epiphan. De su gracia dixo S.Epiphanio Serm. de laudibus Virginis, q̃ era immensa: titulo que S.Buenaventura in speculo Beatæ Virginis c. 5. subiò de punto, diziendo, que era immẽsissima: S.Buenav. *Gratia Mariæ gratia verissima, gratia multiplicissima, gratia immẽsissima, & gratia vtilissima est.* Prodigio celestial, y sanctissimo espectaculo la llamò S. Ignacio: S.Ignacio. Epiphanio estupendo milagro, mysterio de cielo y tierra: S.Epiphan. Damasceno Damasceno novedad de novedades, milagro de milagros, y abismo de ellos. Mas q̃ todos dixo el Evangelista Iuã en la visiõ mysteriosa, que tuvo de la grãdeza de esta divina Señora, Apocal. 12. *Signum magnum apparuit in cœlo, mulier amicta Sole, Luna sub pedibus eius, & corona duodecim stellarũ in capite eius.* Porque aunque es verdad, que es letra de este lugar el dezir, que esta muger celestial fue figura de la Iglesia; pues de la que se le apareciò en el cielo dize el Evangelista, qué *Erat in vtero habens, & clamabat parturiens, & cruciabatur vt pareret*: cosas que no cõpeten con propriedad a la Virgen, pues que pariò sin dolor: cõ todo esso Andreas Cesariẽse, Celio Pãnonio, Ambrosio Ansberto, Haymo, Gagneyo, Methodio referido de Arethas en los Commentarios de el c. 12. de el Apocalypsis, S.Epiphanio Serm. de laudibus Mariæ, S.Augustin lib. 4. de Symbolo ad Catechumenos c. 1. S.Bernardo Serm. super *Signum magnũ*. Dionys. Cartusiano lib. 3. de laudibus Virginis num. 29. sienten que esta muger, q̃ vido Iuan en el cielo vestida de el mismo Sol, fue figura de la Virgen.

Andr. Cesariense. Celio Pann. Amb. Ansberto. Haymo. Gagneyo. Methodio. Arethas. S. Epiphan. S. Agustin. S. Bernard. Dionis. Cartusiano.

Tres puntos pues, tengo que considerar aqui. La Reyna soberana, en cuyo servicio se ponderan, me dè gracia para que no menoscaben su mas que soberana grandeza. El primero es en aquella palabra: *Signum*: la qual en letras sagradas significa lo mesmo que vandera. Isaiæ. 7. *Dabit nobis Dominus ipse signum*. En el Hebreo a la palabra *signum*, responde OTHOT, que significa vandera. Es pues la Virgen, dize Iuan, *signum magnum*, vandera grande, estãdarte soberano, q̃ enarbolò Dios en el mundo, para hazer alarde de su omnipotencia y misericordia. Porque la mas divina reseña, q̃ hizo Dios de estos atributos suyos, fue el aver vestido humanidad, cortada de las telas de las entrañas de Maria. Esta es la razon, porque en la Escriptura sancta se llama la Encarnaciõ obra de el braço poderoso de Dios Lucæ. 1. *Fecit potentiam in brachio suo*. En el Psalm. 8. avia dicho el Propheta Rey: *Quoniam videbo cœlos tuos opera digitorum tuorum: Lunã & stellas quæ tu fundasti*. Fue lo mesmo que dezir, criar Dios los cielos, tachonarlos de estrellas, esmaltarlos de essa bella maçoneria de Sol y Luna, son juguetes de dedos divinos: mas encarnar en el vientre purissimo virginal de Maria, fue obra donde restò la omnipotẽcia de su braço. Hiere. 18. *Descendi in domum figuli, & ecce ipse faciebat opus super rotam. Et dissipatum est vas, quod ipse faciebat è luto, manibus suis: conuersusque, fecit illud, vas alterum, sicut placuerat in oculis eius.* Al hombre, dize Hieremias, formò Dios como a vaso de barro, y aviendose quebrado, lo restaurò: bien assi como el ollero, que dà de mano a su rueda para rehazer el cantaro, que tal vez en ella mesma se deshizo. Pues esta es, direys, comparacion competente para significar como encarnando el Verbo divino por levantar al hombre caido, restò lo vltimo de la potencia de su braço? Si. Y para esto oyamos vnas singulares palabras, que dize el Ecclesiastico c. 38. *Figulus sedens ad opus suum, conuertens pedibus suis rotam, qui in solicitudine positus est semper propter opus suum, & innumera*

est

est omnis operatio eius: in brachio suo formabit lutum, & ante pedes suos curuabit virtutem suam. Sienta se el ollero a su obra (dize el Espiritu Sancto) anda cõ los pies su rueda, vsa de los instrumẽtos de su arte, siempre lo trae solicito su obra: labra tambien con la fuerça de su braço el barro, a quié para figurarlo tal vez se và encorbãdo de manera, que parece que quiere juntar la cabeça con los pies. Pues esto es lo q̃ dize Dios, que hizo en la Encarnaciõ. *Curuabit virtutem suam.* Parece que encorbò su virtud, inclinò su omnipotẽcia, restò lo vltimo de la potencia de su braço. Y porque en Dios no ay esta imperfecta manera de juntar pies con cabeça, para significar el Apostol la gran fuerça, que Dios puso en esta obra, dize que se anonadò a si mesmo: *Exinanivit semetipsum.* Como si dixera: fue tal, que no parece, sino que por deshumanar al hombre, se desendioso el mismo Dios a si mesmo. No menos se llama la Encarnacion en la Escriptura sagrada misericordia de Dios. Habac. 3. *Cùm iratus fueris, misericordiæ recordaberis.* Señor, como si dixera, en medio de vuestros enojos acordaos de la misericordia, esto es, de vuestro Verbo encarnado, que aveys de dar para reparo de el mundo. Pues si la Encarnacion fue la obra mas grandiosa no menos de la omnipotencia, q̃ de la misericordia divina; encarnar Dios en la Virgen, no fue mas q̃ enarbolar alli vanderas sanctas, hazer divinas reseñas de su omnipotẽcia y misericordia. En fin, como las vanderas suelen tener varios colores, assi parece que no quedò en las conchas de la omnipotencia y misericordia de Dios color de virtud, resplandor de gracia, que no afinasse Dios, q̃ no asentasse en la viva vandera de su Madre. *Signũ.* El segũdo se cõtiene en aq̃llas palabras: *Signũ magnũ, mulier amicta Sole &c.* De el Sol, dizẽ los Astrologos, q̃ es ciẽto, y sesenta vezes mayor q̃ toda la tierra, y cõ todo esso desde allà nos parece tan pequeño. Que grandeza serà la de la Virgen, si desde el cielo a los ojos de la tierra parece gallardissima muger? *Signum magnum.* Es pues tan prodigiosa su grandeza, que con ser la Luna, y qualquier estrella mayor que toda la tierra, y el Sol ciento y sesenta vezes mas, la tocan estrellas, la viste el Sol, y la calça la Luna. O grandeza divina la tuya, mas que celestial MARIA! pues estando tan cercana al Sol de justicia, que te sirve de vasquiña su luz, eres grande en su presencia divina. Lindo lugar el de Isaias capit. 40. *Ecce, Gentes quasi stilla situlæ, & quasi momentum statéræ reputatæ sunt: ecce, insulæ quasi puluis exiguus: omnes gentes quasi nõ sint, sic sũt coram eo, & quasi nihilum & inane reputatæ sunt ei.* Y donde aqui nuestra Vulgata: *Quasi momẽtum statéræ*, la Hebrea: *Quasi tenuissimus puluis statéræ lancibus adhærens.* Todas las naciones, como si dixera, que àn sido, son, y serán; son en los ojos de Dios vna gotilla de agua que distila de vn cantaro lleno de ella, vna momentanea inclinacion de balança, vn polvo tan sutil pegado a las balanças de el peso, que no viendolo se sopla, vn vaziamento, nada. Pues que hombres, Angeles, mundos sean atomos en la presencia de el Sol de justicia, y que a su vista sea tanta la grandeza de la Virgen, que se vista de su luz; grandeza inefable. Aora acabo de entender lo que dixo San Pedro Crysologo Serm. 104. *Tanta est Virgo, vt quantum sit Deus satis ignoret, qui huius Virginis mentem non stupet, animum nõ miratur.* El qual dize, que es tan soberana la excelencia de la Madre de Dios, que no parece, sino que el conocimiẽto de Dios està vinculado a el conocimiento de su Madre en tanta manera, que no puede saber la bondad de Dios el que no alcançáre que tiene madre, o que la puede tener. El tercero es, en la mysteriosa concor-

Adphil. 2.

S. Ped. Crysologo.

dia de estas palabras: *amicta Sole*: con otras al parecer encontradas de el Archangel S. Gabriel a esta divina Señora, quando le dixo, que la virtud de el Altissimo le haria sombra Lucæ. 1. *Virtus Altissimi obumbrabit tibi.* Como puede ser, haziédole sombra la luz de el Altissimo, la cerque como vestido? Quien jamas vido a la sombra envestida de el lleno de la luz? Pues la que està tan envestida de luz, que se dize vestida de el mesmo Sol; como puede tener sombra de essa luz? Como se compadece *amicta Sole* con *virtus Altissimi obumbrabit tibi*? S. Gregorio Nazianzeno lib. 2. de Theologia nos enseña vna doctrina, que es el apoyo de la resolucion de esta duda. Dize pues el Sancto, que en la Escriptura sagrada se dizen dos cosas de Dios, q̃ a primera haz miradas, parecen contrarias. porque diziédo de el como dize, que habita vna luz inaccessible 1. ad Tim. 6. *Lucem habitat inaccessibilem*; se dize juntamente, que tiene por retrete de su habitacion tinieblas Ps. 17. *Posuit tenebras latibulum suum.* Y a la duda, que se pudiera poner dè como, no aviendo cosa mas opuesta a la luz que las tinieblas (porque son su privacion) se dize, que la casa de Dios es de luz, y de tinieblas; respondè que, aunque es Dios en su grãdeza luz, en los ojos de nuestra comprehẽsion viene a ser como tinieblas: porq̃ si bien ayudados de su omnipotencia podemos vèrlo, no lo podemos comprehender. A esta traça pues la virtud de el Altissimo haze a la Virgen luz y sombra. porq̃ si bien es immẽsissima la luz de su gracia en la vista de el mas agudo entẽdimiento, a la lengua del Angel mas ladino es inefable, y escõdida como tinieblas. Retoquemos esto mas. Dõde Abac. 3. leyò nuestra Vulgata: *Deus ab Austro veniet, & sanctus de mõte Pharan*: trasladarõ los setẽta Interpretes: *Deus ab Austro veniet, & sanctus de monte umbroso*. Lugar, a quien si por vna parte interpretamos con S. Hieronymo en los Commentarios de este Propheta, de el nacimiento de Christo N. S. en Bethlem fundada a la parte Austral; si por otra el *monte vmbroso* lo entendemos con Ruperto de la sãctissima Virgen: es dezir, que es monte vmbrio de manera, que la espesura de los cedros de sus virtudes altissimas, formãdo en ella celajes de fresura celestial, lo dexan celestialmente obscuro, divinamente tenebroso, sin que por el se descubra cordillera de discurso, q̃ competa a su grandeza. Todo lo qual significò mas el titulo de este Cantico de Abacuc, q̃ se intitula: *Pro ignorantijs, seu pro ignorationibus*: como si dixera: Buscays senda, por donde poder emboscar la consideracion entre esta arboleda descollada de virtudes, que tiene el monte divinamente vmbrio de la Virgen? Pues sabed, q̃ no la tiene, y q̃ la espessura de su gracia, y amenidad de virtudes lo tiene todo cerrado. *Amicta Sole, virtus Altissimi obumbrabit tibi, monte vmbroso: pro ignorationib⁹.* Realcemos todo lo dicho cõ S. Bernardino Serm. 15. de festivitatibus Virginis. el qual afirma, que fue tan alto el amor, tan firme la fé, tã profunda la obediencia, con que la Virgẽ despachò a S. Gabriel, confessando se por esclava de el Señor, que con solo este reconocimiento mereciò mas, q̃ àn merecido todos los Sãctos assi humanos, como Angelicos. De manera, que si Dios hiziera vn peso con dos balanças, en vna de las quales pusiera los merecimiẽtos assi de Angeles, como de hombres, y en otra tan solo aquel merito que acaudalò Maria cõ el afecto, que rompiò en estas palabras; hiziera esta balança a la primera soberano excessivo contrapeso. Porque cõ este acto tuvo merecimiẽto congruo, como dize el Theologo, de ser Madre de Dios. Sentimiento piadosissimo: para cuya confirmacion trae este Sãto el lugar de el capitulo treinta y vno

S. Gregorio Nazianz.

S. Hieron.

Ruperto.

S. Bernard.

de los

de los Proverbios: *Multæ filiæ congregauerunt diuitias, tu supergressa es vniuersas.* Pues, si con solo aquel acto sobrepujò la Virgen todos los meritos juntos de todas las puras criaturas; q̃ ventajas les harà la Virgen con el resto de los demas actos que tuvo? Que soberanos afectos, y reconocimientos no tuvo todo el tiempo que durò la preñez? quando lo criò con tan alta caridad? quando lo vido nacido en pobreza, reclinado en vn pesebre, adorado de Reyes, festejado de pastores; cercado de Doctores, rodeado de ministros de justicia, y en vna Cruz en medio de dos ladrones? Si el mesmo acto, con que aceptò ser Madre de Dios tuvo esto siendo finito; que acaudalaria con la mesma dignidad de Madre de Dios, la qual es infinita? Por esso S. Matheo cifra, y suma la immensidad de sus divinas excelencias, diziendo que es la de quien naciò IESVS: *De qua natus est IESVS, qui vocatur Christus.*

§. II.

De qua natus est IESVS, qui vocatur Christus.

PERO, porque el punto proprio de nuestra festividad no es como quiera la excelencia que tuvo de gracia, sino la que recibiò juntamente cõ la alma; sin que en ella la naturaleza, ni culpa se anticipassen a la gracia; nos compete proponer mas de espacio la immensa pureza de la con que fue cõcebida sin pecado original. Contemplando el Propheta Rey la grandeza de la potencia divina, parte en la hermosura, parte en la admirable consonancia que tienen entre si las criaturas; vino especialmente a loarla en la produccion de el Sol, disposicion de los tiempos, y nacimiento de la aurora. Psalm. 73. *Tuus est dies, & tua est nox: tu fabricatus es auroram, & Solem: statutem, & ver tu plasmasti ea.* Tuya es la noche, dize David a Dios, y tuyo el dia: tu fabricaste aurora, y Sol, formaste estio, y primavera. Lugar, que aunq̃ a la letra se entiende de la hermosura y orden admirable de estas cosas, contiene vna gallarda alegoria de el orden y calidad de los tiempos, que avia tenido, y avia de tener la Iglesia en el mundo. Porque bien assi como en el ay quatro tiempos diferentes, que son invierno, primavera, estio, y otoño: assi parece que desde el principio de el mundo hasta que se acabe, tiene otros quatro la Iglesia. Al invierno de la Iglesia diò principio el pecado de nuestros padres primeros. En el perdieron la hermosura, y variedad de la gracia, y dones soberanos en que fueron criados: començaron a labrar la tierra, que ya con su rebeldia castigava la que ellos a Dios tuvierõ: la ira de Dios irritada de sus culpas mas que viento furioso los lançò de el Paraiso. A el invierno de la Iglesia succediò su primavera; que fue el tiempo de la ley escrita. en el la viña de Dios começò a florecer, y estan en cierne, todo parece que fue flores, que anunciaron los fructos venideros, figuras de mysterios: Naciò Christo en el riñon de el invierno de el mũdo, dando principio al estio de la Iglesia: entonces sazonaron los fructos, q̃ nos prometiò la ley, fueron y son los grandes calores de fe, y amores en Christo. Qual abrasado de calor sancto no se cõtenta con desnudar el vestido, sino tambiẽ el pellejo, como vn S. Bartholome: qual vencido de este divino calor se abraçava con las pellas de la nieve, como vn S. Francisco. Començò la Esposa sancta a gustar los dulces fructos del arbol, en cuya sombra estava recostada: Cantic. 2. *Sub vmbra illius, quem desideraueram, sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo.* Serà el tiempo de el Antechristo el otoño de la Igle-

sia. O quanta verde hoja de fieles tiene de caer por el suelo! El mesmo Christo dixo, que como en el otoño del mundo se caen las hojas de la higuera, assi en tiempo del Antechristo, y otoño de la Iglesia avian de caer estrellas del cielo. Y siendo como es verdad, que la menor es mayor que toda la tierra; es verisimil, que hablò Christo de los fieles, que en este tiempo avian de caer de la Iglesia. Tu fabricaste, profige, el Sol, y la aurora. el Sol es Christo, que lo es de justicia: y assi dixo David, que sentò Dios el trono de su Deidad en el Sol desta humanidad sanctissima: cuya luz hizo giraspes, y cambiantes soberanos en la nube de el vientre purissimo de MARIA, la qual tambien es nuestra dulcissima aurora, digamoslo assi, purpurea, y dorada a lo soberano, esto es, su purissima Concepcion, aquel punto mysterioso, en que estando sin cuerpezito organizado en el vientre de S. Anna recibiò de las manos de Dios alma, y gracia todo jùto. Y pues a el romper de la alva de el mundo, todo es arreboles en el cielo, ajofares en la tierra: a el salir de esta aurora de la Iglesia no uvo nublado de pecado original: todo fue luz de gracia, tornasoles de virtudes, rociò de misericordias para las yervezuelas de los hombres. Levantemos este intento con aquel mysterioso realce, que le dà el mismo Espiritu Sancto debaxo de aquellos bellos apodos, que en representacion de esposo, le dà a la Esposa pastora Cantic. 6: *Quæ est ista, quæ ascendit sicut aurora consurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol, terribilis ut castrorum acies ordinata?* A la palabra, *ascendit*, corresponde en el Hebreo, *prospexit*, palabra, que aplicada a la alva, es lo mesmo que dezir, que rompe, y que contesta con el lugar de el capit. 32. de el Genesis: *Dimitte me, quoniam iam ascendit aurora.* Parò se pues el pastor desde su alvergue a mirar la esposa, que venia al suyo tan graciosamẽte, q̃ mientras mas se acercava, mas graciosa parecia. Dize pues: Quien es esta, que viene como la alva que rompe, como la Luna quãdo sale, en fin como el Sol, que hiere principalmente en vn esquadron armado de petos plateados, y dorados morriones? Gradacion (si bien se considera) artificiosa de luces menores a mayores: porque la luz de la alva es grãde, la de la Luna mayor, la de el Sol grandissima, principalmẽte si reverbera en vna lucida cavalleria armada de hõbres y de cavallos: porque se acrecienta su luz con los reflexos de las armas. No parece, sino que se puso a contemplar el Espiritu Sancto aquella primera entrada, que en las entrañas de su madre S. Anna hizo la alma de la Virgen, y que le pareciò que estava tan lexos de entrar enbuelta entre nubes de pecado, que antes entrò rayando con mas gracia, q̃ luze en todos los Sanctos. Y assi dize, que no solamente es alva que rõpe, sino que tambien es Luna que sale, y no solamẽte es Luna que sale, sino Sol que resplandece: no ya tan solamente Sol que resplandece como quiera, sino q̃ en cierta manera acrecentò la luz de la gracia reverberãdo en los azeros enemigos de el pecado, q̃ pretendia combatirla: *Aurora consurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol, terribilis ut castrorum acies ordinata.* Todo lo dicho ẽs nada, si tenemos vn sentimiẽto fundadamente piadoso de que la corona de gracia y virtudes que uvo Christo N. S. desde el instante en que fue cõcebido, no solamente le fue devida a titulo de bienaventurado, Redẽptor, hijo de Dios, sino tambien a titulo de hijo de madre virgen. Pensamiento, que nos dibuxò el pinzel de el Espiritu Sancto, en las palabras de la Esposa Cantic. 3. *Egredimini filiæ Sion, & videte Regem Salomonem in diademate, quo coronavit eum mater sua in die desponsationis illius, & in die lætitiæ cordis sui.* Cuya cor-

teza

teza de letra, ſi bien es verdad que alude a la rica corona, q̃ le hizo apoſta Berſabe a ſu hijo Salomon no menos para el dia de ſu coronacion, que para el de ſu deſpoſorio; el myſterio que contiene literal, es intimarnos que aquella riquiſſima corona de oro, de gracia, y diamantes de virtudes, que tuvo Chriſto N.S. deſde el miſmo pũto que fue concebido, no ya tan ſolamente le era devida a titulo de bienaventurado, de redemptor, y de hijo de Dios; ſino tambien a titulo de ſer hijo de tal madre: en tanta manera, q̃ ſi dieramos caſo, que uvieran faltado eſtos tres titulos, q̃ ſon manifieſtamente los mas ſoberanos y divinos, ſe le deviera a Chriſto N.S. de derecho, y ſe le daria la gracia a titulo de hijo de madre virgen. Eſta pues fue la corona que diò la Emperatriz de la gloria a Chriſto N.S. deſde el miſmo pũto que lo concibiò. Porque deſde entonces ſus virginales entrañas fueron talamo puriſſimo, en que ſe celebrò aquel ineffable e indiſſoluble matrimonio entre la humanidad y Verbo divino: Aſsi; que no ſolamente tiene Chriſto N.S. a Maria las obligaciones naturales q̃ tiene vn hijo a ſu madre; ſino tambien le deve, digamoſſlo aſsi, obligaciones ſoberanas. pues la corona de gracia y virtudes que tuvo, no ſolamente ſe le diò en virtud de aquellos titulos mas altos, ſino tãbien a titulo de hijo de madre virgen: la qual como tal era privilegiada de quantos pechos devia la deſcendencia humana carnal ordinaria a la culpa de nueſtro padre primero. Y eſto, ſi bien lo ponderamos, parece que ſignifican las palabras de el Angel a la Virgen. Lucæ. 1. *Idèoque, & quod naſcetur ex te ſanctũ, vocabitur filius Dei.* Dõde, ſi notamos la fuerça de la prepoſicion *ideo* que llanamente es cauſal, diò a entẽder el Paranimpho de el cielo, que el Verbo divino encarnado no ſolamente era ſancto por ſer hijo de ſu eterno Padre, ſino tambien a titulo de ſer hijo de tal madre. Pues el q̃ a titulo d̃ ſer hijo de ſu madre tuvo la gracia deſde el miſmo punto que fue concebido, no avia de darla a ſu madre en el inſtante de ſu concepcion? Adelanta todo eſto el miſmo Eſpiritu Santo debaxo de vn apodo galan myſterioſo, que dà a los ojos de la Virgen. Cãticor. 4. *Oculi tui columbarum abſque eo quod intrinſecus latet*: diziendo que erã ſus ojos reſplandecientes y grandes, como los de las palomas de Paleſtina. Entra aqui notando el ingenio de Ruperto, que nunca el Eſpiritu Sãto dixo que los ojos de la Virgen eran como de paloma, ſino como de palomas: *Oculi tui columbarum*, ideſt, *oculi omnium gratiarum, ſuæ ſpirituum tu effecta es, ex quo me caſtis viſceribus ſuſcepiſti*: como quien dize: es tan vnico el reſplandor de la alma de la ſoberana Virgen, que ſus ojos no ſon de paloma, ſino de palomas, en tãta manera, que ſi toda la blancura de gracia de las palomas de el cielo, eſto es, de Angeles, y de Sanctos ſe puſiera en ſola vna; no compitiera con la blancura ſancta, y reſplandor ſoberano de la Virgen; cuyos ojos por eſta razon no ſon de paloma, ſino de palomas: *Oculi tui columbarum*. Mas advirtamos lo que añade a eſto: *Abſque eo quod intrinſecus latet*: donde los Setenta: *Extra ſilentium tuũ*. Symmacho: *Extra taciturnitatem tuam*. Que ſilẽcio tan profundo es eſte, que alaba tanto el Eſpiritu Sãcto, para cuya loa no halla apodo en la naturaleza, ſino el de la Concepcion? como ſi dixera: excelentiſsima fue la gracia, que la Virgen acaudalò en el diſcurſo de ſu vida; mas la que Dios infundiò en ſu alma en el miſmo punto que la criò, es ineffable. Pureza fue como de palomas la de ſu vida. mas la de ſu Cõcepcion no puede hallar idonea comparacion, *Abſque eo quod intrinſecus latet, extra ſilentium tuum, extra taciturnitatem tuam.* Pues ſi ſu Concepcion es tal,

que

que el mismo Espiritu Sancto la celebra con silencio: como avria en ella mãcha de pecado original? Congruẽtissima cosa es sentir, que la sanctificacion de la Virgen fue aventajada a la de el grã Precursor. El Baptista fue concebido en pecado original, aunq̃ sancto antes de ser nacido: luego la Virgen no solamente fue sancta antes de nacida, sino tambien en el mismo punto que fue concebida. Mas q̃ esto insinua el Propheta Rey en el Psalm. 45. diziendo, que a la soberana Virgen la ayudò Dios en la mañana muy de mañana: *Adiuuauit eam Deus manè diluculo.* Y si esta mañana es la de Concepcion, porque por ella amanece en el mũdo la persona racional; dezir David de Dios, que socorriò a su madre en la mañana de mañana, fue dezir que no solamente fue santa antes de nacida, sino que de tal manera lo fue tambien en la concepcion, que si pudiera ser que la gracia se anticipára a la naturaleza, primero fuera sancta, que concebida: *Adiuuauit eã Deus manè diluculo.* En el Psalmo. 86. tomò David por assumpto cantar las grãdezas de la ciudad de Dios. Y si bien põderamos el Psalmo, hallaremos q̃ haze dos cifras d̃ todas las divinas suyas. la primera se contiene en aquellas palabras: *Gloriosa dicta sunt de te, ciuitas Dei*, en que la llama ciudad de Dios. Pues David, que glorias son las q̃ cantays de essa ciudad d̃ Dios? Esso mesmo, el averlo sido suya. porque dicho de ella que es ciudad de Dios, no solo se dize en esso de que no la entrò pecado, sino que siempre estuvo bastecida de riq̃zas divinas y soberanas: *Gloriosa dicta sunt de te, ciuitas Dei.* La segũda se cõtiene en aquellas palabras del mismo Psalmo: *Fundamenta eius in mõtibus sanctis*: como si dixera: En pecado original se ahondan las canjas, se edifican los cimientos de nuestra cõcepcion: mas los fundamentos de la cõcepcion de MARIA se echarõ *in montibus sanctis*, en los mõtes mas altos de sanctidad: como si dixera, montes de sanctidad fueron los Angeles, el Baptista monte altissimo de gracia, montes los Apostoles, Martyres, Virgines, Confessores, Patriarchas: mas los fundamentos de la concepcion de la Virgen se pusieron sobre todos los montes de el cielo: en sola la concepcion se le infundiò mas gracia que tienen todos: *Fundamenta eius in montibus sanctis.* Y prosiguiendo el Propheta el mesmo intento, añade: *Diligit Dominus portas Sion super omnia tabernacula Iacob.* Que amò mas Dios las puertas de esta divina ciudad, que todos los tabernaculos de Iacob. Que tabernaculos de Iacob fueron estos, sino todos los antiguos Patriarchas? Que puertas, sino las de la Concepcion, por las quales entrarõ la alma en el cuerpo de la Virgen, y la Virgen en el mundo? Y si las puertas de la ciudad, por donde entrá la primera vez la Reyna, se adereçan ricamente; que riquissimos adereços de virtudes y de gracias no puso Dios en las puertas de la concepcion, por dõde entrò en el mundo su madre? *Diligit Dominus portas Sion super omnia tabernacula Iacob.* En el Psal. 45. cantó tambiẽ por otro modo peregrino este mysterio: *Fluminis impetus lætificat ciuitatẽ Dei: sanctificauit tabernaculum suum Altissimus.* El torrente, como si dixera, de el rio de la gracia es el que alegra la ciudad de Dios: sanctificò el Altissimo su tabernaculo. Propheta sancto, que desigualdad es esta de presentes, y preteritos? dezir q̃ el rio de la gracia alegra a la ciudad virginal, dezir tãbien que la sanctifica, y no que la sanctificò? porque, como es presente la alegria, con que el rio de la gracia ciñe esta ciudad divina, no lo es tambiẽ su sanctificacion? En fin, como sanctificacion passada, y como alegria presente: pues diziendo: *Fluminis impetus lætificat ciuitatem Dei*, añadis: *sanctificauit tabernaculũ suũ Altissimus?* Tẽgo

para

para mi, que esto fue lenguage artificiosissimo de el Espiritu Sancto (cuya pluma era la boca de el Propheta) cõ el qual nos significò aquella puntualidad soberana, cõ que preservò Dios a esta divina Señora, como si dixera: Fue Dios tan puntual en la sanctificacion de su madre, que nunca se pudo dezir de ella, que huvo tiempo en que fuesse presente, porque siempre fue passada. Declaremos esto mas. Cosa cierta es la que la Philosofia nos enña, de que el primer instante de la cõcepcion no es tiempo, sino punto: tal que por entences no se puede dezir q̃ ay tiempo, si bien es verdad q̃ le avrà despues immediatamente. Segun lo qual, siendo como es verdad que todo el tiempo de la vida de la Virgen fue desde aquel primer instante, en q̃ fue sanctificada y concebida: siempre en qualquier tiempo de su vida su sanctificacion fue passada, *Sanctificauit*. Mas bañarla los torrentes de la gracia, esso es tiempo presente desde que fue cõcebida: *Fluminis impetꝰ lætificat ciuitatẽ Dei: sanctificauit tabernaculũ suũ Altissimus.* Por otro estylo mas galan nos dixo de si mesma esta verdad nra divina Señora en las primeras palabras, cõ q̃ começò su Cantico de hazimiẽto de gracias a Dios, Luc. 1: diziẽdo: *Magnificat anima mea Dñm*, dõde se à d̃ advertir, q̃ no dixo la Virgẽ: *Magnifica anima mea Dñm*, sino, *Magnificat anima mea Dominũ*. no dixo pues a su alma q̃ engrãdeciesse al Señor, como moviẽdola a q̃ cãtasse sus grãdezas, sino q̃ sin encargar a su alma este ministerio sãto, ella mesma como d̃ oficio engrãdecia a su Señor. Fue dezir mas claramente, todos los demas Sanctos fueron cytolas, en que resonò la gloria de Dios: mas como hechas en fin de carne quebradiça, alguna vez dissonavan, y para q̃ sonassen bien era menester afinarlas. David dezia. Ps. 102. *Benedic anima mea Dominum*; como dando a entender, q̃ aũque su alma era cytola de Dios, no siempre sonava sus alabãças, antes para que no dissonasse, era menester tẽplarla. Mas la alma de la Virgen sanctissima fue cytola soberana, q̃ ni dissonò, ni fue menester templarla, porq̃ jamas estuvo destemplada: por esso no dize *Magnifica anima mea*, sino: *Magnificat anima mea Dominũ*. Mas de el mesmo nõbre de Maria se colige lo mesmo: el qual, como notò Canisio li. 13. de Locis novi testamenti, mirada la propriedad Hebrea significa lo mesmo que *stilla*: esto es, aquella gota de rocio, que el cielo distila por la mañana, con que se quaxa la margarita, o la perla en la concha, o en el caracol de nacar. Esto pues fue la Virgen a lo soberano desde el mesmo pũto que fue cõcebida; no el nacar, por lo q̃ tiene d̃ tierra, ni la mesma perla, por lo q̃ tiene de nacar; sino cosa mas pura que vno y otro, gota divina que distilò el mesmo Espiritu sancto, en cuya alma no solamente no uvo cosa, q̃ oliesse a pecado, mas ni aun a tierra. Perdonad, Señora, el agravio q̃ he hecho a vuestra grandeza: no solamente soys rocio soberano, sino el Impyreo de Dios. o *Cœlum Dei, unica sedes Dñi*. dize Ruperto in c. 5. Cant. como si dixera: Haze d̃ cuẽta, que el mesmo cielo Impyreo es cielo de Angeles, o de hõbres en cõparaciõ de la Virgen, que es el Impyreo de Dios: pensamiẽto, que aun cõfirmò el lenguage de esta celestial Señora, quando dixo de si mesma, q̃ descansò en ella su Criador, Eccles. 24. *Et qui creauit me, requieuit in tabernaculo meo*. Y siendo como es verdad, q̃ venia de el cielo, y baxava de entre Angeles, quando en ella entrò, baxar de el cielo Dios a descansar en ella, fue dezir, q̃ era el Impyreo de Dios, y q̃ cielo y Angeles en cõparaciõ de esta Señora sõ tierra. Y viniẽdo a nro proposito, assi como hasta el quarto dia, ẽ q̃ fabricò Dios a el Sol, estuvierõ todos los cielos sin luz, sino es el Impyreo, q̃ siempre lo tuvo desde el pũto de su creaciõ

Ruperto.

(porque el mesmo nombre de impyreo significa lo mesmo que ardiente y luzido:) assi entre los hombres puros, los que mas parecieron cielos en gracia y virtudes, como vn Baptista, en el punto de la concepcion estuvieron con tinieblas de pecado: mas en la Virgen, q̃ es el Impyreo de Dios, siempre luz de justicia original. Notò Rabbi Salomõ, que aquellas palabras Cantic.8. *Sub arbore malo suscitaui te, ibi corrupta est mater tua, ibi violata est genitrix tua,* no son palabras de el Esposo a la Esposa, sino de ella a el suyo. De verbo ad verbum se pueden trasladar de el Hebreo, *Ibi peperit te mater tua, ibi peperit quæ genuit te*: y donde nuestra Vulgata lee *Sub arbore malo suscitaui te*, dize otra letra: *Sub pomo excitaui te.* Son pues palabras, que vna alma sancta, esclarecida con luz divina dize al Verbo eterno encarnado. Señor, como si dixera, vuestra misericordia es tan grande, que el remedio de la culpa original os sirviò de motivo para encarnar; tanto, que no parece, sino que debaxo de el mançano, donde Adam pecò, encarnastes, y que donde Eva fue la ocasiõ, de que nacießemos hijos de ira (que fue debaxo de el arbol) que aì os concibiò luego, y que os pariò vuestra madre. Cosa cierta es que, no luego que Adam pecò, encarnò el Verbo divino, y que no fuerõ juntamente la culpa de Eva, y el parto virginal de Maria: sino es vn artificioso schema, de que vsa la Retorica amorosissima de el Espiritu Sãcto, como diziendo: en el mismo punto, que Adam pecò debaxo de el arbol, se pudo dar el Verbo por nacido: porque el remedio de la culpa de Adam, fue el motivo, q̃ tuvo para encarnar. Pues si desde aquel pũto se pudo dar el Verbo eterno por nacido; luego desde el mesmo se pudo dar la Virgen por concebida sin pecado original: *Sub arbore malo, sub pomo, ibi peperit te mater tua, ibi peperit quæ genuit te.* En el mismo punto, como si dixera, q̃ fue golosa Eva, Adam prevaricador; dad a Christo por nacido, a la Virgen por parida. Y pues despues de el parto tuvo mas gracia, q̃ todas las puras criaturas juntas, tambien la tuvo desde el mesmo punto q̃ fue concebida: porque todo fue juntamente en la mira eterna divina, pecar Adam, encarnar Dios, considerarse hijo de esta soberana Virgen.

Rabbi Salo.

En la antigua ley las medidas y pesos sagrados, con que se median y pesaban cosas en el Sanctuario, erã muy differentes de las vulgares y comunes Levit.27. *Dabit quinquaginta siclos ad mẽsuram Sanctuarij.* Levit.5. *Emi potest duobus siclis iuxta pond⁹ Sanctuarij.* Levit.27. *Omnis æstimatio siclo Sãctuarij ponderabitur.* Pues si los pesos y medidas de aquel Sanctuario (cuya mayor grandeza fue ser sombra de la Virgen) eran differentes de los comunes, quien me dirà el Sanctuario sacrosancto de la Virgen con la medida comũ de ser los puramente humanos cõcebidos en pecado original? No ay hombre, no ay muger, que no entre en aquella balãça comun, y que no sea medido con la vara vulgar, *Ecce in iniquitatibus conceptus sum, & in peccatis concepit me mater mea*: Psal.50. Mas la medida de la Virgen es tã soberana, que ella es tan solamente la que pudo dezir: *Ecce in gratia concepta sum.* Assi que, quando la alma suele infundirse en el cuerpo, cayendo en el peso de el pecado original; entonces a la de la Virgen midiò la vara de oro de la caridad de Dios. Echemos el sello a todo. Sentimiento es piadosissimo, que no tuvo tiempo la Virgen, en q̃ careciesse de el vso de la razon, y que lo tuvo desde el instante que fue concebida: doctrina q̃ favorecẽ no poco S. Bernardo tom. 2. Serm.51.c.2. y en el Serm.61.to.1.n.3. c.3. y S. Ambr. lib.2. in Lucam. En fin, si el Baptista antes de nacido tuvo vso de razon, que mucho q̃ lo tuviesse la Virgen en el instante q̃ fue cõcebida?

S. Bernardo.

S. Ambros.

Pues, ſi entonces ſe anticipò la razon a la naturaleza, como la gracia no ſe anticiparia a la culpa? Y ſi entõces la tuviera, que ſentimiento fuera para vna niña de vſo de razon milagroſo, ver ſe manchada de culpa, fea en los ojos divinos, eſclava de el pecado, enemiga de Dios? No ſuene tal en nueſtras orejas: ſino dezir que deſde el meſmo punto de vueſtra concepcion fuiſtes panal, que endulçò la boca de el meſmo Eſpiritu Sancto: immenſiſsimo pielago de gracia: criatura, en cuya comparacion ninguna ay que ſea perfecta: Sol en cuya preſencia no ſe parecen las eſtrellas de los Sanctos: veſtida de el Sol divino, para ſignificar al meſmo Dios aun en el pelo de la ropa: vandera, que para hazer alarde de ſu omnipotẽcia y miſericordia, enarbolò Dios en el mundo: monte tan vmbrio de arboleda de virtudes, que no ay entendimiẽto de Angeles, que deſcubra por el ſenda: alva ſancta, en quien todo fue luz de gracia, y arboledas de virtudes: ave de el cielo, con mas albura ella ſola de quanta oſtentan jũtas las palomas de los Angeles de el cielo: ciudad belliſsima, en cuya comparacion el mayor Santo es vna pequeña aldea: cytara ſoberana, que deſde el meſmo punto que ſe hizo, no diſſonò, ni fue meneſter templarla: rocio ſagrado, q̃ diſtilò el meſmo Eſpiritu Sancto, con cuya pureza ſon terreſtres nacares y margaritas de Sanctos: en fin Impyreo de Dios, en cuya comparacion cielo, y Angeles sõ tierra. Mas porque lo mas, Señora, de quanto puede dezirſe, es lo menos que ay en vos, a los que celebramos vueſtra Concepcion puriſsima, acrecentadnos en la devocion de ſu pureza. Y ya que nueſtra concepcion no pudo ſer imitacion de la vueſtra (pues fue la nueſtra en pecado, y la vueſtra ſin el) ſea vueſtra vida vn dechado de la nueſtra: no porque los hõbres podamos imitar perfectamente la luz de la ſanctidad, que ciega a los linces y aguilas de los Angeles, y Serafines de el cielo: ſino para que vueſtra humildad ſea freno de la materia de eſtado altiva, con que ſe vive en el mundo; vueſtra pureza, confuſiõ de almas torpiſsimas: finalmente vueſtra abraſſada caridad encendimiento de nueſtra tibieza. De eſta manera, como hijos vueſtros, ſeremos hermanos de IESV Chriſto por gracia, participantes de los gages de el mayorazgo de la Gloria.

DISCVRSO SEGVNDO PARA EL EVANGELIO QVE se canta en la fiesta de la Concepcion de Nuestra Señora

Liber generationis IESV CHRISTI. Matth.c.1.

PARAGRAPHO PRIMERO.

GRANDES SON LAS excelencias de la Escriptura sagrada, y muchas las razones, porque convino fuesse su inteligencia difficil. Vna gallarda figura de todo esto hallamos en aquella visiõ mysteriosa, que tuvo el Evangelista Iuan *Apocalyps.5.* donde dize, que en la derecha de Dios sentado en su trono vido vn libro escrito por de dentro y por de fuera, sellado con siete sellos: *Et vidi in dextera sedentis supra thronũ, librum scriptum intus & foris, signatum sigillis septem.* Porque aũque es verdad, que Arethas Obispo de Cesarea, y el Cardenal Pedro Aureolo dizen q̃ este libro es symbolo de la incomprehensibilidad de los secretos de Dios; la comun exposicion, que siguen Origenes Homil.12.in Exodum, y Hom.14. super Ezechielem, S. Hilario prologo in Psalmos, Eusebio Cesariense libr.8. demonstrationis Evangelicæ cap.2. S. Hieronymo sobre el cap.22.de Isaias, Beda, Primasio, Ruperto, Richardo de sancto Victore, Ansberto, Pannonio, Hugo Cardenal, y Ioachimo, dize que por este libro puesto en la mano derecha de Dios, escrito por de dentro y por defuera, y sellado con siete sellos, es figurada y entendida la Escriptura. Esta pues es la excelẽcia de este libro, que oy intitula Matheo con las palabras propuestas, llamandolo de la generacion de IESV Christo. Quando encarecemos la excelencia de vn libro, dezimos que merece ser colgado de la cinta del Rey: pero el libro de la Escriptura, este libro del Evãgelio, este libro, que trata de quien es Christo, es tan alto y tan soberano, q̃

Arethas. Pedro Aureolo Card. Origenes. S. Hilario. Eusebio Cesariense. S. Hieronym. Beda. Primasio. Ruperto. Richard. de S. Victor. Ansberto. Pannonio. Hug. Card. Ioach. Ab.

merece

merece eſtar pueſto, como lo eſtà, en la mano derecha de Dios. Quando el maeſtro ſentado en ſu catedra, tiene vn libro en la mano, es ſeñal de que en aquel libro ſe contiene el origen, y principio de la facultad que enſeña, y la ſuma de todas ſus verdades. Pues de la meſma manera haziendo Dios catedra de ſu trono; el libro que tiene en la mano para leer, es el de la Eſcriptura, y del Evangelio: porq̃ aqui ſe contienẽ todas las verdades del ſer de Dios, cuyo conocimiẽto es neceſſario para verle claramente. Eſte pues es el libro de la derecha de Dios, libro eſcrito por de dentro (como dixo Ricardo de S. Victore) por el viejo teſtamento, donde eſtuvo eſcondido el conocimiento perfeto de la Encarnacion del Verbo; libro eſcrito por defuera, por razõ del nuevo teſtamẽto, en quien eſte myſterio ſe manifieſta con otros: libro eſcrito por de dẽtro por lo interior del ſentido eſpiritual que contiene, como notò Ruperto; libro eſcrito por de fuera por las exterioridades de la letra, como dixo Pannonio: libro eſcrito por de dentro porque contiene exercicios para los perfetos, como lo advirtiò Ricardo; libro eſcrito por defuera, para la enſeñança de los ſimples y ſenzillos, aſsi lo explicò Ioachimo. Y el eſtar eſte libro ſellado con ſiete ſellos, dize Hugo Cardenal que es figura de la vniverſidad de difficultades q̃ tiene: porque en lenguaje de Eſcriptura el numero de ſiete la ſignifica. Que de ſellos de difficultades echò Dios a eſte libro de la Eſcriptura? La profundidad de las ſentẽcias, la muchedumbre de ſentidos, la variedad de figuras, la incomprehenſibilidad de coſas, la obſcuridad de myſterios, la ſuavidad de alegorias, y las verdades infalibles, que ſin ſer viſtas ſe affirman, ſon ſellos, con que la ſabiduria immenſa de Dios cerrò eſte libro del Evangelio, y de la generacion de IESV CHRISTO. Por vn modo galan ſignificò Iſaias la difficultad, que avia en entender eſte libro, capit. 29. *Erit vobis viſio omnium ſicut verba libri ſignati: quem cùm dederunt ſcienti literas, dicent, Lege iſtum: & reſpondebit, Non poſſum, ſignatus eſt enim. Et dabitur liber neſcienti literas, diceturque ei, Lege: & reſpondebit, Neſcio literas.* En vn libro, aunque eſtè abierto, no puede leer quien no ſabe: ni menos el que ſabe puede leer en libro que eſtà ſellado. Eſta pues es la difficultad, que tiene eſte libro del Evangelio, alheza a los ignorantes, y ſellos para los ſabios. Nadie tenga por duro dezir, que la Eſcriptura eſtà ſellada en tantas difficultades: porque por muchas razones convino que las tuvieſſe. San Hieronymo libr. 7. Comment. in Iſaiam, dize que eſta muchedumbre de difficultades, que puſo Dios en la inteligencia de las letras ſagradas, fue traça ſuya para mover nos al eſtudio dellas: porque de ordinario ſe raſtrea cõ mayor curioſidad lo que con mayor difficultad ſe alcança. Teophilacto ſobre el capit. 8. de San Lucas dize, que puſo Dios eſta difficultad en la inteligẽcia de los myſterios de la Eſcriptura, porque el gentil que no los cree, no los burlaſe: pues es impoſsible burlar de lo que no ſe conoce. Razon que eſte autor tomò del gran Dionyſio Areopagita capit. 2. Cœleſtis Hierarchiæ, y de San Hieronymo en los Cõment. del capit. 3. de Nahum: y aun Clemente Alexandrino libro. 5. Stromatum dize, que los antiguos Egypcios, para ſignificar quan conveniente es a lo ſagrado lo difficil, pintavã por las puertas de ſus templos muchas figuras de Eſphinges, que eran ſymbolos de obſcuridad. Aun entre los Philoſofos antiguos ſe tuvo por gala eſcrivir eſcuramente, no ſolo en lo natural, como lo hizo Ariſtoteles, a quien por eſto llamaron la Xibia (porque eſte pece quando nada, arroja de

Ricardo de S. Victor. *Ruperto.* *Pannonio.* *Ricardo de S. Victor.* *Ioach. Ab.* *Hug. Card.* *S. Hierony.* *Theophilact.* *Dioniſ. Areopag.* *S. Hierony.* *S. Clem. Alexandr.*

si vna tinta negra, con q̃ obscurece las aguas, de manera q̃ no se echa de ver por donde và) sino también en lo moral, como lo hizo Pytagoras en sus frasis symbolicas: *Coronam minimè carpendam: cor non comedendum: hirũdinem in domo non recipiendam*: las quales con otras muchas declara S. Hieronymo Apologia adversus Ruffinum, diziendo, q̃ el aver dicho Pytagoras no roas corona, ni comas coraçon, ni tengas en tu casa golondrina, fue dezir lo mucho q̃ nos importa no murmurar de las leyes, ni abrir la puerta a tristezas, ni tratar persona que hable mucho. S. Gregorio Homil. 10. super Ezechielem dize, que puso Dios en la Escriptura mucha dumbre de difficultades, para que la admitiesse de exposiciones y sentidos: y a este mesmo proposito dixo Hieronym. libr. de Virginitate ad Eustochiam: *Scripturam esse margaritam, quæ potest omni ex parte perforari.* Razon que dio tambien el ingenio de Augustino Epist. 59. y en la segunda prefacion del Psalm. 18. Son pues las sentencias de la Escriptura margaritas agujeradas por todas partes, porq̃ por qualquiera dellas se puedẽ colgar de las orejas de la alma. S. Dionys. Areopagita cap. 1. Cœlesti. Hierar. dize, q̃ la razon de aver Dios llenado con tãtas difficultades la inteligencia de la Escriptura fue, porque convino que a ojos tan flacos como los nuestros no resplandeciessen descubiertos, y desnudos los rayos de las verdades de Dios, sino cubiertas y vestidas de velos sagrados, que templassen los excessos de essa luz: *Quia non aliter fas erat infirmitati nostræ lucere diuinum radium, nisi sacrorum varietate velaminum operti, & vestitum his quæ nobis familiaria sunt.* Por esto dixo Christo nuestro Señor, Ioann. 1. *Scrutamini scripturas*: que escudriñassemos las escripturas: para darnos a entender, qua honda, y escondida tienen su inteligencia: y que es menester escudriñar, escarvar, y cavar para descubrirla. No se óya mas el herege, que dize que es tan facil la Escriptura, que no tiene necessidad de commẽto, ni de Doctor: pues vemos, que es libro sellado con siete sellos, cuyas difficultades no uvo en cielo, ni en tierra quien las abriesse, sino el Cordero de Dios. Merezca pues Christo con el valor infinito de su sangre, que oy tome la pluma en la mano Matheo para escrivir este libro de quien es, y que lo comience, intitulandolo de la generacion de IESV Christo: *Liber generationis IESV CHRISTI.*

Pytagoras. *S. Hieron.* *S. Gregorio* *S. Hieron.* *S. Augustl.* *S. Dion. Areopag.*

§. II.

Liber generationis IESV CHRISTI.

BVelvo al cariño del libro que vido Iuan, con el q̃ oy intitula Matheo. Arethas Obispo de Cesarea, y el Cardenal Aureolo dizen, que por el libro, que vido Iuan en la derecha de Dios escrito por de dẽtro y por de fuera, y sellado con siete sellos, es entẽdido el libro de la sabiduria de Dios. Tal se puede llamar el libro del Evangelio: libro que compuso la sabiduria de Dios: libro cuyas verdades y mysterios son tan altas a los hombres y a los Angeles, que està sellado con siete sellos: y libro a quien solo pudo abrir IESV Christo nuestro Señor, q̃ es el representado por el Cordero de Dios. Esto es lo que dixo Iuan en su cap. 1. *Vnigenitus qui est in sinu Patris, ipse enarrabit.* El que naciò en el seno de Dios, es el que puede dezir los secretos que atesoras. Y como el Verbo es la persona, que naciò abeterno en el pecho de su Padre, es el q̃ puede dezir los secretos que alli ay. Acà solemos dezir, para manifestar la duda que tenemos en el conocimiento de los designios de alguno: Señor, yo no puedo deponer de la intencion, o pensamiẽto de fulano porque ni estoy en su pe-

Arethas. *Aur. Card.*

cho,

cho, ni lo veo. Pero el Verbo divino, que desde abeterno està en el pecho de su Padre, mirando quanto ay en el, es el que puede deponer de los acuerdos de la voluntad de Dios, y mysterios de su ser: *Nonne hæc cõdita sunt apud me, & signata in thesaurizmeis?* Deut: 57.
S. Gregorio Lugar, q̃ interpretò S. Gregorio de la eternidad de castigos, que tiene Dios guardados a los pecados en el secreto de sus juyzios, y assi dize luego: *mea est vltio & ego retribuã*: con lo qual cõtestan lo de Iob. c. 14. *Signasti quasi in sacculo delicta mea*: y lo de S. Pab. ad Roman. 2. *Secũdũm duritiem tuam, & impœnitẽs cor, thesaurizas tibi iræ*. Tema pues el pecador, en oyendo estas palabras: Libro de la generacion de IESV CHRISTO, porque equivalẽ a estas: libro de la sabiduria de Dios, y de los castigos eternos, que à de executar en pecadores. O quan terribles serán los castigos, en quien à de resplãdecer la sabiduria de Dios! A, como atemoriza esto al mas desenfrenado sensual: q̃ el libro de las culpas y torpezas, que en esta vida à pensado, deseado, imaginado, intentado, cometido, està tan guardado en Dios, como el libro de su sabiduria, o por mejor dezir, es vno mesmo? Aquel entendimiento profundissimo de Dios, q̃ es el archivo en quien està depositada la cõprehensiõ de la infinidad de su ser, es tãbien el archivo dõde se cõserva la memoria de todo lo que haze el pecador en desservicio de Dios: y la justicia divina, và ateserando los enojos que le damos, y los tiene como cerrados, y guardados en las alcanzias, y sacos de su longanimidad y paciencia. Gran castigo es el que à de hazer Dios en los pecadores, pues lo llama libro de su sabiduria, y teseoro de su justicia divina. Libre nos Dios de el libro y teseoro de la justicia del mundo, que corta manos, pinta espaldas, puebla bancos, cercena cabeças, aprieta cordeles, quema cuerpos, y quita tal vez la garnacha al que la tiene. Pues todo lo q̃ esta justicia puede executar es nada: porq̃ solamente puede executar en cuerpos. Libre nos Dios del libro, y teseoro de la justicia divina, q̃ se à de executar eternamente en las almas, y en los cuerpos: libre Dios por el valor de su sangre espaldas tan flacas como las nuestras de aquellas caldas eternas. Pues todas estas hazañas de la divina justicia y de castigo de pecados està escritas en este libro del Evãgelio, y de la sabiduria de Dios, sellado cõ siete sellos. Otra galana figura de esta incõprehẽsibilidad de los secretos d̃ Dios tenemos Ezech. 1. *Similitudo super capita animalium, firmamenti, quasi aspectus crystalli horribilis, & extenti super capita eorum désuper*. Dize que todo el firmamento, sobre quien estava puesto el trono de Dios, amenazava a los quatro animales, que en contorno de el estavan llenos de ojos: para significarnos, q̃ por muchos y muy perspicazes q̃ tẽga la vniversidad de los hõbres, y de los Angeles, son muy pocos y cortos para divisar los polos, las ãchuras, los planetas, los orizontes, las luzes, q̃ està en el firmamẽto altissimo de la sabiduria de Dios. *Exod.* 24. Tambiẽ fue figura de esto entrar Moyses en la espessura de la niebla, quando hablava cõ Dios: para darnos a entender, q̃ es tan grande la incomprehẽsibilidad de Dios, q̃ aunq̃ le hallemos, y oygamos sus vozes, y le veamos claramente la cara; estamos tã lexos de comprehenderlo, como si estuvieramos rodeados de tiniebla, que nos quitára por todas partes su vista. Agora entiendo aq̃llas difficultosas palabras del c. 26. de Iob: *Qui tenet vultũ solij sui, & expãdit super illud nebulã suã*. Lugar a quiẽ declarãdo Gregorio libr. 17. Moralium. cap. 18. dixo estas palabras: *In vultu solet cognitio demonstrari: tenet ergo vultum qui maiestatis suæ potentiam mortalibus abscondit*. Estraño aparato del trono d̃ Dios: no està adereçado (dize Iob) ni de So-
S. Gregorio

les, ni de Lunas, ni de estrellas: porq̃ sus alfonbras son obscuridades, y sus doseles tinieblas. De estas cortò el mesmo Dios reboço para su cara, para que no aya ojos de pura criatura, q̃ comprehendan la magestad de la omnipotencia suya. Esto pues dize Gregorio, que es: *Tenere vultum solij, maiestatis suæ potentiam abscondere.* A lo qual alude tambien el verso del Psalm. 17. *Qui posuit tenebras latibulum suum.* Todas las salas, galerias, jardines, quartos, y patios del palacio celestial estan llenos de luz a los ojos de los bienaventurados, y todo lo vèn: solo el retrete de la comprehension de Dios està lleno de tinieblas. Verdad es que lo vẽ, pero no lo comprehenden: y assi son tinieblas, que aunque no impiden la vista de la bienavẽturança, obscurecẽ la de la comprehension. No son pues estos los sellos, qué abriò el Cordero de Dios, sino, como dixo Hilario, los siete sellos de los mysterios de Christo, y de nuestra redempcion, que son Encarnacion, Nacimiento, Passion, Resurreccion, Subida a los cielos, Venida del Espiritu Sancto, y Venida de Christo a el Iuyzio. Estos son los siete sellos, que abriò el Cordero de Dios, y que por excelencia se puedan llamar sellos del libro de IESV Christo. Pues el libro de estos sellos, que es el Evangelio, es el que oy se nos abre con estas palabras: *Liber generationis IESV CHRISTI.*

Hilario.

§. III.

Liber generationis IESV CHRISTI.

OTROS por este libro del Evangelio, y por el que vido Iuan, entendieron al mesmo IESV Christo. Y aunque no falta quien reprueve esta exposicion, diziendo que conforme a ella, son vna mesma cosa el libro, y el que de la mesma mano de Dios lo tomò para declararlo: esto no obsta; porque Christo nuestro Señor con sus merecimientos alcançò del Eterno Padre el hazer en si mesmo manifestaciõ a el mũdo de los mysterios de su redencion. Es pues libro Christo nuestro Redemptor: que las palabras del Psalmo. 49. *Et in libro tuo omnes scribentur*, Haymo, y el Maestro de las sentẽcias las entiẽden de Christo nuestro Señor, diziendo que el es libro, que dize de si mesmo, que es el, en quien estan escritos todos los predestinados. O que libro, Christianos, ò que libro! Aqui estan escritos todas las iluminaciones de la gloria, que ay en el cielo: gracia de Christo, excelencia de la Virgen, fidelidad de Angeles, sanctidad de Apostoles, fortaleza de Martyres, pureza de Virgenes, zelo de Confessores, son IESVS, iluminaciones, florones, letras goticas, y las de toda suerte, de que està lleno este libro de los predestinados, IESV Christo nuestro Señor. Dios es el que abeterno escriviò este libro en IESV Christo. Aqui està recopilada toda la libreria del cielo, y recapitulado todo el conocimiento de cosas. A este proposito se puedẽ entender las palabras de Isaiàs. capit. 49. *In manibus meis descripsisti*: donde el mesmo Christo habla de si diziendo, que es el libro escrito en sus mesmas manos. Porque aquellas manos soberanas y divinas de Christo nuestro Señor, que se desgajaron en la Cruz, que manaron sangre, a quien rompieron clavos, fueron el papel en que se escriviò la redencion de los hombres, y la predestinacion de los Angeles. Este pues es el libro, que fue abierto y estendido en el facistor de la sancta Cruz: libro enquadernado por obra del Espiritu Sancto en la officina del vientre virginal de Maria: libro de cãto celestial, a quien sirvieron de pũtos las gotas de su sãgre puestos en la regla de la caridad, que tuvo quãdo derramò

Haymo. Maestro de las sẽtẽcias.

ramò ſu ſangre, y en el eſpacio de aquellos crueles verdugos, que no acabaron haſta que le acabaron la vida: libro ſellado cõ los ſiete ſellos de los ſiete Sacramentos de la Igleſia: libro iluminado ſoberanamente con tan raros exemplos de virtudes: libro eſcrito por de dentro y por de fuera: pues por de dentro lo eſcrivieron amor, y dolores, y por defuera las llagas: finalmente libro, en quien el hierro de la lança en vez de cuchillo nos abriò pũtos de opoſicion para el cielo. Iſaias. c. 30. *Et erunt oculi tui videntes præceptorem tuum. Et aures tuæ audient verbum poſt tergum monentis*. como ſi dixera: es Chriſto N. S. juntamente libro, y maeſtro que nos enſeña: y como nos enſeña como libro, no es meneſter que nos hable. Por eſſo dixo el Propheta: *Erũt oculi tui videntes*: y no, *aures tuæ audientes*: no es meneſter, que mueva la lengua para hablarnos vn Chriſto crucificado, no es meneſter, q̃. entre ſu enſeñãça por las orejas, ſino por los ojos: baſta para enſeñarnos, lo que vemos: cabeça paſſada de eſpinas, ojos eſcurecidos de lagrymas, roſtro afeado de cardenales, cuerpo arado de ronchas y llagas, manos eſcarpiadas, pecho abierto, hilos de ſangre, y pies rotos de clavos: *& aures tuæ audient verbum monẽtis poſt tergum*. Pero, porq̃ apartamos los ojos de la conſideracion dolorosa de eſte libro, que mudo nos enſeña, rompe el ſilencio con vozes, que hieren nueſtras eſpaldas. A eſte propoſito declarò Hugo Cardenal aquellas palabras del Eſpoſo Cantic. 6. *Reuertere reuertere Sunamitis: reuertere, reuertere, vt intueamur te*: donde notò, que el aver repetido quatro vezes la palabra *reuertere*, fue cõ ſignificaciõ de las quatro paſsiones, q̃ tenemos en el amor de las criaturas: que ſon gozo, triſteza, temor, y eſperança. Grande es el amor que IESV Chriſto nos tiene: pues, quando quitamos del los ojos, y le damos las eſpaldas; và dando vozes a las nueſtras, y diziẽdo buelve, buelve pecador, buelve, buelve, porq̃ gozar hermoſura de criaturas, entriſtecerſe con perdidas de haziẽda, temer enemigos de la virtud, y eſperar en potencias de mundanos ſon vanidades. antes el gozo, y la triſteza, el temor, y la eſperança nos án de bolver a Dios: porque no ay gozo como ver lo, ni triſteza como perderlo, ni temor que ſe iguale al q̃ emos de tener del, ni eſperanças mas ciertas, ni mejor logradas, que las que ſe libran en el. Eſtas pues ſon las vozes que nos dà eſte libro maeſtro IESV Chriſto. *Habac.* 2. dõde nueſtra Vulgata latina lee: *Scribe viſum, & explica eum ſi per tabulas, vt percurrat qui legit eum*: dize la verſiõ de los 70. Interpr. *Vt perſequatur qui legit ea*. Todo lo qual declarò mas el Parafraſte Chaldeo, diziendo: *Scribe prophetiam, & explana eam in libro legis, vt feſtinet ad ſapientiam aſſequendam quicumque legerit in ea*. Vn libro me às de eſcrivir (dize Dios a Habacuc) no de letra menuda, ni en papel, ſino de gotica, y en tablas: vn libro eſcrito de vna letra tan clara, tan aſſentada, tan grande, que qualquiera pueda leerlo, ſin que ſe detenga: eſſo ſignifica el *vt percurrat ad ſapientiam aſſequendam*. Libro eſcrito de letra tan grande, y en tablas, quiẽ puede ſer ſino Chriſto N. Señor, clavado en las de la Cruz? Aqui eſtà eſcrito con tan grandes caracteres de tan raros exemplos de virtudes, que no ay alma chriſtiana, que con grande facilidad no pueda leer, ſi quiſiere, mil eſtremos de las miſericordias de Dios, y de las miſerias nueſtras. Aqui vemos el rigor de las leyes de Dios, y de las ſatisfaciones de ſu juſticia eſcritas en las entrañas de Chriſto: que a eſto aludiò el pedaço del verſo de David Pſalm. 39. *Et legem tuam in medio cordis mei*. Iſaias cap. 8. *Sume tibi librum grandem, & ſcribe in eo ſtylo hominis*: Toma (le dize a Iſaias) vn libro grande, y eſcriveme en el cõ

Hug. Card.

vna pluma de hombre. Como si dixera: Antes que encarnasse mi hijo, las verdades y mysterios se escrivian con pluma de Angel de letra tan menuda, tan abreviada, y tan difficultosa de leer, que no la acertava la Philosofia del mundo, pues nunca dió a entẽder que alcançò, que fuesse perfecciõ devida, alteza de Oracion, hondura de humildad, fineza de paciencia, y amor de enemigos. Pero, despues que encarnò el Verbo divino, escriviò Dios en el mysterios y Sacramẽtos cõ pluma de hombre, poniendo a sus ojos grandes caracteres, peregrinos exemplos de virtudes, por dõde ojos christianos passan con velocidad. S. Pabl. ad Galat. 3. *O insensati Galatæ, quis vos fascinauit non obedire veritati, ante quorum oculos IESVS Christus præscriptus est, in vobis crucifixus?* En el qual lugar, aũque San Ambrosio leyò: *Proscriptus*, Chrysostomo, y Theophilato leyerõ: *Præscriptus*, id est, *antescriptus*, *seu depictus*: y la palabra, que en el texto Griego corresponde, lo prueva, la qual no solamente haze relacion a escriptura, sino tambien a pintura. Y assi fue dezirnos, que Christo puesto en la Cruz es vn libro abierto a los ojos de la Fè. Aqui leemos la fealdad del pecado, pues por quitar la del nuestro, convino que se vertiesse su sangre, el resplandor de la gracia, la hermosura de las virtudes, la bondad de Dios, la sabiduria, la potencia, y la grandeza del amor que nos tuvo, pues no haziẽdo se Angel, se hizo hombre. Todo esto cõtiene el libro de Christo, y todo se vè en el libro del Evangelio, a quien intitula Matheo: Libro de la generacion de IESV CHRISTÕ.

S. Ambros: S. Chrysost. Teophilat.

§. IIII.

Liber generationis IESV CHRISTI.

LIBRO en quien se cõtiene la generacion de Christo: la eterna, que en quanto Dios tuvo de padre sin madre, y la temporal, que en quanto hõbre tuvo de madre sin padre. Diga el Propheta: *Generationem eius quis enarrabit?* que ya en el titulo de su libro nos promete contarla Matheo: *Liber generationis IESV Christi.* Dexo el como fue engendrado en quanto Dios desde abeterno. Y si me preguntan la manera de su generacion en quanto hombre, no digo mas, sino q̃ en quanto tal, fue Christo N. S. concebido y nacido sobre toda virtud de naturaleza. Mysterio q̃ prophetizò Isaias, c. 4. *In illa die erit germen Domini in magnificẽtia & gloria, & fructus terræ sublimis, & exultatio his qui saluati fuerint de Israel.* Lugar dõde la fuerça de la palabra *germẽ*, derivada de la del verbo *germinare* (como notò sobre el Arias Montano) no significa pimpollo, sino planta que la misma tierra produze, no cultivada de otro, que del cielo. Que esta es la energia que tiene Genes. 10. *Germinet terra herbam virentem, & lignum pomiferum faciens fructum iuxta genus suum.* Dõde dize la sagrada Cronica de la fabrica del mundo, que luego q̃ dixo Dios, que brotasse la tierra yerva, y arboles fructales; luego brotò todo esso, sin aver recebido dentro de si otra semilla, ni postura, que la palabra de Dios. Dize pues Isaias: brotarà Christo de aquella tierra virgen de las entrañas de Maria por obra de solo Dios. Esta es la razon, porque Christo N. S. aun en quãto hombre se puede llamar hijo de Dios: pues demas de que assi lo significarõ las palabras del Angel Lucæ. 1. *Quod nascetur ex te sanctum, vocabitur filius Dei*: se colige la razõ de lo dicho, porque Christo N. S. en quanto hombre no tuvo padre hombre, sino padre Dios, y assi en quanto hombre se pudo llamar hijo de Dios. Y donde el Vulgato latino en el lugar citado leyò: *Et fructus terræ sublimis*: dize el Hebreo: *Et frater ad gloriationem.* Verdades (como si dixera) que nos diò el

Padre a Christo para hermano nuestro, cuyo valor fuesse toda nuestra gloria pero es fructo sublime a la tierra, fue dezir: no es fructa de naturaleza, sino de gracia, y omnipotẽcia de Dios: todo esto quieren dezir *Germen*, hermanado con *nascetur ex te sanctum vocabitur filius Dei*, y *fructus terræ sublimis*, y *frater ad gloriationem*. De manera, que es Christo N. S. aun en quãto nacido de Virgen, hijo de Dios, planta que brotò de la tierra de las entrañas virginales con la virtud de la palabra divina, fructo sobre toda virtud de naturaleza, y hermano d' nuestra gloria. A, quã mala correspondencia tenemos con Christo! Que amemos al mundo con la ternura del amor, con que pudieramos amar a vn hermano, en quien estuviera toda nuestra honra, no siendo sino vno de los mas crueles enemigos que tenemos; y siendo solo Christo el hermano de toda la honra que tenemos, y en cuyo valor de sangre estriba la que esperamos de gloria; tanto olvido, tanta tibieza con Christo, tanto desprecio de tal hermano, tanta sequedad en atender al libro del Evangelio, que nos trata de quien es!

§. V.

Liber generationis IESV CHRISTI.

LIBRO de la generaciõ de IESV Christo, tan estẽdida y tan ampla, que no solamente comprehende a los hombres, sino tambien a los Angeles. Sepa esta verdad el Christianismo, q̃ no solamente mereciò Christo N. Señor gracia y gloria de los hombres, sino tambien la de los Angeles. No es pensamiento mio, sino sentencia expressa, que siguen S. Cyrilo Alexãdrino libr. 5. in Isaiam, S. Gregorio lib. 1. in libros. Reg. cap. 2. S. Laurẽcio Iustiniano Sermone de Ascẽsione, Rupertо libro de proces. Spiritus Sancti, capit. 21. S. Bernardo Serm. 17. y 22. in Cantica: S. Tomas lo colige de aquellas palabras Ioan. 1. *De plenitudine eius omnes accepimus*. Y pruebase de otra doctrina, que enseñò el Doctor Angelico. 3. p. q. 8. art. 1. donde dize q̃ Christo N. S. es cabeça de la Iglesia, cuyos miembros no solamente son hõbres, sino tambien Angeles. Luego no solamẽte influye cõ la virtud de sus merecimientos gracia, y gloria en los hõbres, sino tambien en los Angeles (q̃ la cabeça en todos sus mienbros influye.) Y lo mesmo sienten Alberto Magno in 3. d. 13. art. 1. Ruardo Tappet in explicat. art. 2. Catherino lib. 1. de Christi prædestinat. Iuan Arboreo lib. 3. suæ Theosophiæ. cap. 12. Vigerio in Institutionib⁹ cap. 20. §. vers. 4. Iacobo Naclanto super primum caput Epistolæ ad Ephesios, & in libro, cuius titulus est Medulla Ses. in tertia mundi ætate cap. 2. y sobre todos, San Pablo lo dize en muchos lugares, ad Colosens. 1. *Pacificans per sanguinẽ Crucis eius, sive quæ in cœlis, sive quæ in terra sunt*. Y donde ad Ephes. 1. leyò nuestra Vulgata: *Instaurare omnia in Christo, quæ in cœlis, & in terra sunt*: dize el texto Griego: *Recapitulare*: y donde Genes. 1. leyò: *In principio creauit Deus cœlum, & terram*: la translacion Griega, q̃ Aquila Pontico hizo del Hebreo: *In capitulo, seu in summa fecit Deus cœlũ, & terram*: que assi lo refiere de el S. Hieronymo en el principio de sus questiones Hebraycas. Y aun S. Severiano Obispo en el exordio de su Exameron entiende por este capitulo a Christo N. Señor: de quien tambien entienden aquel verso del Psalm. 39. *In capite libri scriptum est de me*: Tertuliano libro. 7. Praxeam, y S. Hylario in expositione Ps. 2. careandolo con otra letra que leyò, *in Verbo*: dõde nuestra Vulgata, *in principio creauit &c.* Es pues el Verbo encarnado libro, que aũque es de solo vn capitulo, cõtiene todos los

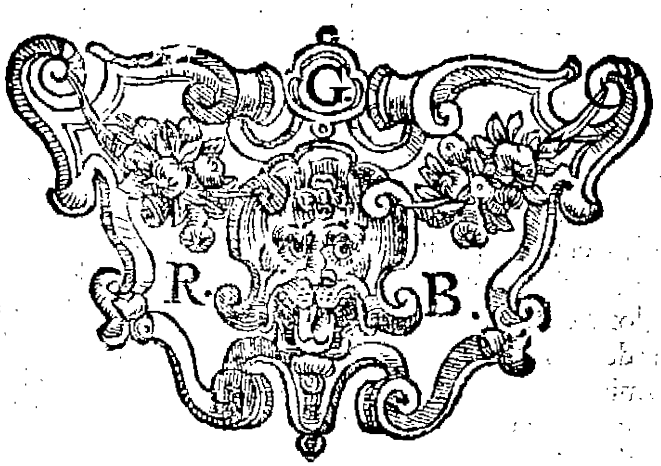
S. Bernardo *S. Tomas.* *Alb. Mag.* *Ruar. Tap.* *Ambr. Catherino.* *Iuan Arbo.* *Vigerio.* *Iacob. Nac.* *Aquila Põtico.* *S. Hieron.* *S. Severian.* *Tertuliano.* *S. Hylario.* *S. Cyr. Al.* *S. Gregorio* *S. Lau. Iust* *Ruperto.*

capitu-

capitulos de las perfecciones assi naturales, como soberanas, que está por todas las criaturas. Capitulo de los cielos bordados de estrellas, capitulo de los campos recamados de flores, capitulo de los elemẽtos poblados de varios vivientes, capitulo de los mixtos, capitulo de los hombres, capitulo de los Angeles, finalmente el capitulo de la gracia y de la gloria, que tienen, y gozan los hombres, y los Angeles, todo lo recapitulò Dios en Christo, de manera, que si Christo no uviera sido, no tuviera el mundo ser, ni el hombre gracia, ni el Angel gloria: *Ipsum dedit caput super omnes Ecclesias* Ephes. 1. es cabeça de la Iglesia, cuyos miembros son hombres, y Angeles. assi interpreta este lugar S. *S. Augst.* Augustin in Enchiridion capit. 36. ad Colos. 20. *Qui est caput omnis principatus, & potestatis*. Y assi nadie se deve embaraçar de llamar a Christo nuestro Señor tan a boca llena Redentor de los Angeles, como de los hombres. Y porque no se dè por nueva esta manera de hablar; sépase, que la *S. Bernardo* introduxo Bernardo Sermon. 17. y 22. *S. Theodor.* in Cantica: y Theodoreto la prueba de aquellas palabras del Apostol ad Hebr. 2. *Vt gratia Dei pro omnibus gustaret mortem*: dõde leyò el texto Griego: *Vt gratia Dei pro universo gustaret mortem*: que por redimir a todos de culpa, gustò la muerte el Autor de la gracia, no levantando de culpa a los Angeles, sino preservando los, y deteniendo los Dios por los meritos de la sangre de su Hijo, para que no cayessen. Redencion perfectissima, que notò San Dionysio Areopagita libro *S. Dion. Areopag.* de divinis nominibus capit. 8. cuyas palabras son: *Idcirco etiam redemptionẽ illam theologi nominant, ex eò quod nõ sint, quæ verè sunt, ad id cadere, vt nõ sint*. Que esta es tambien la manera, con q̃ David confessava de si, que lo avia librado Dios de la espada del Gigante, no aviẽdola tenido sobre su cuello, Psalmo. 143. *Qui redemisti Dauid seruũ tuum de gladio maligno*. Y assi pues, como Christo fue verdaderamente Redentor de los Angeles, preservãdo los de culpa, criando los en gracia; tambien redimiò a la Princesa de los Angeles, preservandola en el instãte de su Cõcepcion de mancha de pecado original, llenandola de gracia, y dando le derecho para la Gloria.

(*)

()



DISCVRSO PARA EL EVANGELIO QVE SE CANta en la fiesta de Sancta Lucia virgen y Martyr.

Simile est regnum cœlorum thesauro abscondito in agro. Matthæi. cap. 13.

PARAGRAPHO PRIMERO.

VNA DE LAS PROpriedades, que beatifican el estado de los bienavẽturados, es la variedad y muchedũbre que tienen. *Vidi turbam magnam, quam dinumerare nemo poterat*, Apocal. 7. Vi (dize Iuan) la muchedũbre innumerable de bienaventurados, y significandonos la variedad añidiò: *Ex omnib⁹ populis, & gentibus, & tribubus, & linguis*. Esto es sin duda vna de las cosas, que haze mas campear la gloria, y hermosura de aquella ciudad celestial. Porque aunque es verdad, que no ay bienaventurado que en si no sea bellissimo, y admirable: pero las bellezas, y luzes de todos amontonadas, con la variedad y muchedumbre que tienen, excede toda la excelencia de representaciones, y visos, que puedẽ caber en nuestra imaginacion. *Genes.* 1. Cuenta la sagrada Chronica de el mundo, que como Dios lo iva criádo, iva manifestando el agrado que tenia de cada cosa que criava. Criò Dios la luz, y dixo que era hermosa: *Vidit Deus lucem quod esset bona*: bien le parecieron los cielos altos, los ayres sutiles, los abysmos profundos, los elementos poblados de variedad de bivientes, las sierras y campiñas de la tierra, los mares estendidos, las plantas amenamẽte acopadas, los arroyos pressurosos, los prados vestidos de sus libreas, cada cosa de estas dixo Dios que le pareciò hermosa: mas la junta de todas, dixo que le pareciò bellissima. Bien parece vna rosa, vna açucena, vna violeta: cada vna de ellas es por si vistosa: pero la vista de vn hermoso ramillete compuesto de varias flores, donde se compone vn viso de la variedad de los matices d̃ todas, es mucho mas deleytosa. No ay en el cielo Apostol, ni Martyr, ni Virgen, ni Confessor, ni Pontifice, que no tenga en si resplandor, y hermosura admirable: pero aquel viso ineffable gloriossissimo, que haze la muchedũbre y variedad de todos, a la mira de el Sol d̃ justicia Dios, q̃ reverbera en los colores de los meritos de todos, excede quãto se puede imaginar y dezir. Humanemos esta

doctrina con vn exẽplo de tierra. Vna de las mayores grandezas de la corte es el patio de palacio: porque es tanta la diversidad de los que alli cõcurren, que aqui encuentra el Capitan de Flandes a el soldado de su tercio, el cavallero pretendiére a el clerigo de su tierra, el mercader a el labrador cõ quien trata, que embiado por su Cõcejo fue a pedir la báxa de el cabeçon de su lugar, el cataribera con discipulos, el Obispo al subdito, el cura a su feligrès, el señor a su vasallo, y gente de las Indias el criollo: finalmente cada vno a muchos de su nacion. Esta es la grandeza de el patio de palacio de la tierra: pero la grandeza de el patio celestial (que todo es patio) es tan differente como và de cielo a tierra; estos sõ pocos, y aq̃llos innumerables: estos pretendiétes, y aquellos proveidos: estos cãsados, y aquellos en descanso; estos temerosos, y aquellos seguros: a los de acàbaxo confunde la muchedumbre, y a los de allàrriba, recrea tanta variedad. Oy nos enseña esta verdad Christo nuestro S. debaxo de vna mysteriosa metaphora, en que compára el reyno de los cielos a el tesoro. Que si bien es verdad, que por este tesoro escondido entendierõ la divinidad de el Verbo escondida en el suelo de la humana naturaleza Hilario in Matth. Can. 13. y Hieronymo sobre este lugar tom. 9. S. Vigilio Papa lib. 1. in Eutycheten, y Pascasio lib. de Corpore Christi cap. 17. finalmente aũque Origenes aqui tom. 2. dize, que este tesoro es la Escriptura sagrada, de quiẽ dixo Christo nuestro S. ñor a los Phariseos, *regnum Dei intra vos est*: es muy conforme a el intento de la parabola de Christo dezir, que hablò aqui de la gloria, que tambien en la Escriptura sagrada se llama reyno de cielos: Matth. 5. *Nisi abũdauerit iustitia vestra, pluſquam Scribarum & Phariſæorum, non intrabitis in regnum cælorum.* Es pues el cielo tesoro, q̃ gozan los bienaventurados, y nosotros pretendemos; descubierto a ellos, y escõdido para nosotros. No ay lengua humana, q̃ pueda acaudalar palabras para significar el oro de la luz, la plata de la pureza, las piedras preciosas de los dotes soberanos, que contiene este tesoro riquissimo de la gloria.

S. Hilario. S. Hieronym. S. Vig. PP. Pascasio. Origenes.

En lenguage de Escriptura sagrada, esta palabra tesoro, dize grandissima abundancia, y variedad de cosas preciosas; que de el varon lleno de ciencia y sabiduria dixo Christo nuestro Señor Matt. 13. que *Profert de thesauro suo noua & vetera.* Sentido en que tambien el Santo Iob capit. 38. llamò a las grandes nieves y eladas, tesoros de la nieve y del granizo: *Numquid ingressus es thesauros niuis, aut thesauros grandinis aspexisti?* En el qual tambien David llamò tesoro de hondura los abismos Psalmo 32. *Ponens in thesauris abyssos*: como tambien tesoros de los vientos, las cavernas adonde estan escondidos Psalmo 134. *Qui producit vẽtos de thesauris suis.* lenguage, que aun confirmò Ciceron libro. 1. de Oratore llamando a la memoria tesoro vniversal de las cosas: *Thesaurus rerum omniũ est memoria.* Mas todos estos tesoros quantos tiene el mundo, quantos juntaron los Reyes, quantos van haziendo los avaros cada dia, quantos puede aver finalmente de muchedumbre y variedad de gustos en la tierra, son la mesma pobreza, comparados a la diversidad innumerable preciosissima de las cosas que se hallan en el tesoro immenso de la gloria: *Simile est regnum cælorum thesauro.*

Ciceron.

§. II.

Simile est regnum cælorum thesauro.

NO pára el tesoro de la gloria en esta variedad y muchedumbre

de Sanctos, ni es como los teſoros de la tierra, que no tienen mas q̃ muchas y varias coſas de precio; mucho oro, mucha plata, mucha perla, y mucha piedra precioſa, ſin que aya en las coſas de los ſuyos vn don particular que los realce. Mas en el teſoro riquiſsimo d' la gloria todo el oro, toda la plata, todas las piedras precioſas, todas las perlas ſon vn pedaço de oro, vna meſma barra de plata, vna piedra precioſiſsima, vna meſma perla de valor infinito ineſtimable. Todos los Sanctos de la corte celeſtial ſon vn Sãcto, y (ſi aſsi ſe pudiera hablar) ſon vn meſmo Chriſto, y vn Dios. porque es vna la voluntad que todos tienen: de manera, que la variedad y muchedũbre es el canto llano, ſobre que ſe levanta el contrapũto celeſtial de el gozo immenſo, y de la concordia glorioſa, con que todos biven. Eſta verdad nos apuntan tambien las palabras de el Evangeliſta Iuan en el lugar que citamos (que à de ſer el apóyo de eſte diſcurſo) *Stantes ante thronum & in cõſpectu Agni*: donde dixo, que todos los bienaventurados eſtavan en pie, y a là mira de aquel divino Cordero. Vna de las miſerias de eſta vida es la contrariedad de los guſtos, que tienen las perſonas con quien comunicamos en ella: vnos amã el ruido de la vida publica, y otros la quietud de la particular: vno muere por aldea, y otro por corte: vno por campo, y otro por ciudad: ay quiẽ guſta de peſcar, y no caça: ay quien guſta de caçar, y no peſca: vno deſeſtima honras, y eſtima dineros, otro piſa dineros por vna briznа de hõra. No puede el flematico tener al paſo de el colerico: ſi quiere el vno paſſearſe, el otro quiere ſentarſe. Eſta pues es vna de las miſerias q̃ tributa nueſtra vida: mas en la vida celeſtial, vna de ſus felicidades mayores es la conformidad en los guſtos de todos los q̃ gozan. Si dieramos eſte caſo que los hõbres, y los Angeles pudierã ſer bienavẽturados ſin ver a Dios claramente; ſin duda los beatificára eſta sũma concordia de guſtos, q̃ todos tienen: pues que ſerà tenerlos a la mira de aquel divino Cordero? Eſto pues es lo que dize Iuan, *Stantes ante thronũ, & in conſpectu Agni*. No ay (como ſi dixera) entre biẽaventurados eſta variedad de guſtos, de eſtar vnos en pie, y otros ſentados: vnos (digamoslo aſsi) como retirados de el lugar en que Dios oſtenta ſu mageſtad, y otros a la mira de la ſuya: porq̃ todos eſtan llenos de gloria, en pie, y mirando a ſu Dios. 3. *Reg.* 6. dize la Hiſtoria ſagrada, que aquellos Cherubines de oro, que hizo Salomon, y puſo ſobre la arca de el Teſtamento, eſtavan tan iguales, y ajuſtados el vno con el otro, que *Vna fuit vtriuſque menſura*, que no parecian, ſino hechos de fundiciõ en vn molde. Comun opinion es de los Padres de la Igleſia, que la arca de el Teſtamẽto fue vna figura del cielo. Pues ſegun eſto, que myſterio repreſenta el ſer tan parejos los Cherubines que eſtavan entallados ſobre ella? dixolo la Gloſſa de eſte lugar, advirtiendonos que eſta igualdad de Cherubines de oro fue vn hieroglyfico de la concordia admirable, que tienen los bienaventurados en el cielo. Subamos eſto de punto cõ la doctrina de el Doctor Angelico, el qual nos enſeña que no ſolamẽte ſon los Angeles deſiguales con los hombres en naturaleza, en gracia, merecimientos, y gloria: ſino que tambien en todas las perfecciones, aſsi naturales, como ſoberanas ſon los meſmos Angeles deſiguales entre ſi. Porque aunque es verdad, que los merecimientos mayores no ſon de ſuyo vinculados a los linages mas nobles; entre los Angeles diò el meſmo Dios graciosamente mas gracia a Cherubines que a Serafines, a Potentados que a Dominaciones, a Dominaciones que a Tronos, a Tronos que a Virtudes, a Virtudes que a Arcã-

Gloſs. Ord.

S. Thomas.

geles, y mayor a los Archãgeles de la q̃ comunicò a los Angeles. Pero siẽdo esto assi como lo es, tã soberana, y admirable es la vnion de aquella ciudad de paz, que Cherubines, Serafines, Potẽtados, Dominaciones, Tronos, Virtudes, Archãgeles, Angeles, hõbres, almas, siẽdo como son todos desiguales en nobleza, merecimientos, gracia, gloria, son iguales en los gustos. Señores, esta diversidad de estados que ay en la tierra, es vna de las causas de la diversidad de gustos, que en ella se hallan. porque el rico, el pobre; el alto, el baxo; el eccleſiastico, el seglar, solo por ser desiguales en estado, es fuerça que lo sean en los gustos de sus entretenimientos. de aqui travan los arados de las miserias y necesidades, que se padecen en la tierra. Pero vna de las mayores grandezas de este tesoro de la gloria, vna de las mayores prosperidades del cielo es, de que hallandose apenas dos cortesanos suyos iguales en los caudales de la gracia, y de la gloria, son todos en gusto tã parejos, que esta folla glorioſa de desigualdades soberanas es vno de los fũdamentos, en quien cargan y apoyan las cumbres de esta ineffable concordia. S. Augusſt. en los Cõment. del Pſ. 150. (el qual interpretò de los bienavẽturados) nota estas tres propriedades de concordia, variedad y muchedumbre en aquella de musicos instrumentos, que combidava David, a que resonassen las alabãças de Dios, cuyas palabras son: *Habebunt etiã tũc sancti differentias suas consonantes, non dissonantes, id est, consentientes, non dissentientes, sicut concẽtus suauissimus fit ex diuersis quidẽm, sed non aduersis sonis.* Como si dixera: no es menester imaginar, que ay en el cielo musica de instrumentos materiales differentes: que la armonia competẽte a la capilla de la gloria ni son harpas de oro, ni citolas de cryſtal, ni cornetas de azavache, ni vihuelas de alabastro: finalmente no dan musica de el cielo instrumentos de la tierra: los mesmos bienaventurados son los instrumentos, con q̃ se dà esta musica de gloria. Otra vision tuvo Iuan, en que vido que los veyntiquatro ancianos, que estavan en cõtorno de el trono de Dios, tenian citolas de oro llenas de olores precioſos: *Habẽtes citharas aureas plenas odoramẽtorum.* Y porq̃ no se levãtasse luego el oido de nuestra carne a escuchar alguna musica de tierra, el mesmo dixo que los olores precioſos, y las caidas de oro eran las oraciones de los Sanctos: *quæ sunt orationes Sãctorum.* Estos pues son (dize Auguſt.) los instrumentos musicos de la gloria, diverſos, no contrarios en los acentos de sus sones glorioſos. O que lugar a este proposito el de Daniel c. 12. *Princeps regni Perſarũ restitit mihi viginti & vno dieb⁹. & ecce Michael vn⁹ de principib⁹ primis venit in adiutoriũ meum, & ego remansi ibi iuxta regẽ Perſarum.* Porque aunq̃ es verdad, que ay Doctores q̃ affirman, q̃ el Angel del reyno de los Perſas, con quien tuvieron esta cõpetencia S. Gabriel, y S. Miguel, no era Custodio de la monarchia de los Perſas, ni bueno sino Demonio: opinion que siguieron Cassiano Collat. 8. c. 13. y Ruperto l. 9. de victoria verbi Dei c. 6. con todo esso la comun interpretaciõ, que siguen S. Gregor. lib. 27. Moral. c. 8. Theodoreto en los Cõmẽtarios sobre Daniel, y S. Tomas 1. p. q. 113. art. 7. affirma, q̃ passò esta cõpetencia entre el Angel Custodio de el reyno d' los Perſas por vna parte, y S. Gabriel, y S. Miguel por otra. Pues como entre Angeles santos ay cõpetẽcias? si. Y estos sõ los sones no cõtrarios sino diverſos, con q̃ estos instrumentos Angelicos hazẽ vna melodia suaviſsima en los coros de la gloria. Declaremos esto. El caso es, que el pueblo Hebreo estava captivo en Babylonia, cabeça de la monarchia d' Perſia: cuyo Angel Custodio, viendo q̃ por el trato de los Hebreos con sus Perſas, dexavan los Idolos, y reconocian

S. Auguſt.

Cassiano. Ruperto. S. Gregorio S. Theodor. S. Thomas.

cian vn solo Dios verdadero; pretendia no saliessen los Hebreos de captividad tã provechosa a sus Persas. Pretendia por otra parte el Angel Custodio de el pueblo Hebreo saliesse de Babylonia: porq̃ muchos de sus Hebreos, pervertidos con el trato de los idolatras Persas, idolatravan. ambos Angeles competian a gloria de Dios. Pues estas, y otras muchas soberanas competencias, que oy se hallan en el cielo, suben de punto la musica, q̃ resuena en aquella capilla vencedora. Esta es la riqueza de aquella Iglesia triumphante, y la grandeza de aquel tesoro de gloria, que tiene vnion, y concordia en la variedad, y muchedũbre de cosas de precio tan soberano.

§. III.

Simile est regnum cœlorum thesauro.

OTRA propriedad de este tesoro de gloria es la seguridad d̃ no ser menoscabado, ni robado. Pensamiento, cõ que el mesmo Christo nos aviva, para que lo acaudalemos: *Thesaurizate vobis thesauros in cœlo, vbi neq; ærugo, neque tinea demolitur, & vbi fures non effodiunt nec furantur.* No ay cosa (como si dixera) mas sujeta a mudança, que el tesoro de la tierra, ni menos sujeta a ella, que este tesoro de el cielo. *Præterit figura huius mundi* (dize S. Pablo) 1. *ad Cor.* 7: todo el tesoro de las glorias de este mundo no es mas q̃ vna figura que se passa. Notense las palabras: *præterit figura.* Dos maneras se hallan de figuras: vnas, que tienen ser permaneciente en su manera, como son todas las verdaderas, y aun las pintadas: otras ay, que apenas tienen aquel ser de la reseña, que hazen de si en la vista, quando luego desaparecen y se deshazen, sin q̃ dexen rastro de si, como las que parecẽ en vn espejo, dõde por pocoq̃ se ladee, no queda rastro de todo lo celestial, y terreno, q̃ en el se representava. estas son figuras q̃ se passan. Tal es pues (dize Pablo) el tesoro de las glorias de este mũdo, aparente, menos que pintado, representado en espejo. Que se hizierõ el Colosso de Rodas, las pyramides de Egypto, el Mausolo de Artemisia, el tẽplo de Salomon, los hũertos y muros de Babylonia, y los exercitos de vn Xerxes, las riquezas de vn Assuero señor de 127. provincias, las de vn Alexandro, que lo fue de todo el mundo? No parece sino q̃ fuerõ figuras de espejo, y que no tuvieron mas q̃ aquella aparencia inutil: ni dexarõ de si en el mũdo mas rastro, de el q̃ dexa en el crystal de el espejo la figura que se representa en el. Mirad que tesoro; mas el de el cielo no està sujeto a mudança. Es pues propriedad de el tesoro de la bienaventurança la firmeza y estabilidad de la gloria, que en ella se goza. No es menester que citemos mas lugares, que en el mesmo, q̃ emos propuesto de el Apocalypsis de Iuan, hallamos colorida esta verdad: *Stãtes ante thronum & in cõspectu Agni.* Este es el seguro de este tesoro de gloria, gozarse a la mira de Dios. No ay temor de perder este tesoro, donde no lo ay de pecar. assi que, como la cara hermosissima de Dios assegura d̃ no pecar a todos los que le vèn, assegura tambien eternamente en la possession de este tesoro glorioso. Podrà los ricos retrocediendo buscar las fuentes de quien nacieron, no succeder las noches a los dias, refrigerar el fuego, calentar la agua, y estar el ayre jũtamente obscuro y claro: mas no podrà el bienavẽturado ni cessar de amar a Dios, ni dexar jamas vn punto de gozar este tesoro de verlo con claridad. No ay potencia, que pueda enlaçar culpa con gloria, ni con la possession de este tesoro el recelo de perderlo, ni bienaventurança con el temor de caida. Y las palabras de nuestro lugar:

Pannonio.

Stantes ante thronum & in conspectu agni, las refiere Pannonio a la privança que tienen los bienaventurados cõ Dios. De manera, que como los Titulos y Grandes muy privados siempre estan en pie a la mira de su Rey: assi todos los cortesanos de la gloria assisten en pie a la mira de su Rey, y todos privan con el. Y Ricardo de santo Victore refiere la disposicion de esta postura y mirada a la prontitud, con que todos estan para executar quanto el Rey de la gloria les mandáre. Todos son criados, tan privados como fieles, que no menos assisten a su Rey, que lo aman. David. 147. anogicamente cantò esta estabilidad y firmeza de el estado de bienaventurados: *Lauda Ierusalem Dominum, lauda Deum tuum Sion. Quoniam confortauit seras portarum tuarũ: benedixit filijs tuis in te. Qui posuit fines tuos pacem.* Con dos semejantes declara el Propheta la seguridad, cõ que se vive en aquella glorioſa ciudad, que son diziendo: que ni tiene fronteras que sustentar, ni se pueden quebrantar los cerrojos de sus puertas. Ciudad que a puerta cerrada tiene quanto à menester, que no teme enemigos estrangeros, y a quien en vez de muro ciñe la paz de sus ciudadanos; no es posible que viva con temor, ni que pierda la riqueza que posee.

Ricardo de S. Victor.

Dos sombras hallamos en la Escriptura sagrada de el cuerpo de esta verdad. La primera contenida en aquel verso del Psal. 83. *Quam dilecta tabernacula tua Domine virtutum: concupiscit & deficit anima mea in atria Domini*: palabras q̃ aluden al tabernaculo de Moyses, cuya cubierta de pieles azules (q̃ esso es el *hyacinthinas*) fue symbolo de el cielo. Segun affirma Iosepho, era labrado aquel tabernaculo de madera de cedro incorruptible, en significacion de que no ay antiguedad, que se atreva a los follajes y g[illegible]nteſcos de la Iglesia celestial: ni tiempo, ni carcoma que desfuſtre, o taladre aquellos

Iosepho.

glorioſos artesonados. Y la segunda se contiene *Apocalyps.* 21. en aquella hermosissima vision, que Iuan tuvo de la celestial Ierusalẽ puesta en quadro, cuya primera piedra fundamẽtal (aunque preciosissima) era jaspe, de la qual dizen S. Isidoro lib. 16. Ethymologiarum, y Beda en las Collectaneas, que prevalece contra el temor, por la virtud que tiene de ahuyentar las phantasmas. Pero quien mejor cãtò la grandeza de privança, que con el Rey eterno tienẽ los moradores de su corte celestial, fue Isaias cap. 28. *In illa die erit Dominus exercituum corona gloriæ, & sertum exultationis residuo populi sui.* Si dieramos este caso, q̃ privasse tãto vn cavallero con su Rey, que no solamente le pusiesse su cetro en la mano, su corona en la cabeça, sino que pudiendo el mesmo Rey hazerse corona y cetro, ocupasse su mano, y ciñesse su cabeça; fuera el mas raro prodigio de privança, que se pudiera pẽsar. Tal pues es la privança, que tienen los espiritus glorioſos con su Monarca soberano, a quien tienẽ por cetro, y por corona: *Erit Dominus exercituum corona gloriæ & sertum exultationis residuo populi sui*: para que no solamente las criaturas los reconozcan por Principes y Reyes, sino tambien (en cierta manera) por vnos dioses. Finalmente si dieramos por posible el mayor imposible imaginable, que es aver cosa superior al mesmo Dios: el bienavẽturado lo pareciera en la gloria. Pensamiento, a quien no repugna la letra de el Propheta q̃ dize, que en la gloria el mesmo Dios serà el cetro, y la corona de todos. *Esther. 6.* fue tanta la privança de Mardocheo con Assuero, que mandò el Rey le pusiessen su corona. Toda la corona de Dios es gozarse a si mesmo, mirandose claramẽte justo, omnipotente, misericordioso, immenso, vno en naturaleza, trino en las personas. Pues toda esta corona pone Dios en la cabeça de el que

S. Isidoro.

Beda.

lo vẽ

lo vè cara a cara; el qual tiene al meſmo Dios por ſu poſſeſsion, y proprio teſoro. De manera, que como el meſmo Dios no puede ver ſu juſticia ſin ver ſu miſericordia, ni la vnidad de la naturaleza propria ſuya, ſin ver la Trinidad de las perſonas divinas; aſsi el Eſpiritu glorioſo no puede ver lo vno ſin lo otro, ni ſe le puede partir la infinidad de eſte teſoro: porque (en quanto a eſto) toda la corona entera de gloria que ciñe, y diviſa las ſienes de el meſmo Dios; hermoſea, y adorna las de el bienavẽturado. Finalmente, *Millia millium & decies centena milliũ aſsiſtebant ei.* Daniel. 7. los Angeles q̃ aſsiſten a miniſtrarle ſon a millares de millares, y a dezenas de centenas de millares. Eſta es la razon que diò S. Dionyſio Areopagita libro de cœleſti Hierarchia cap. 15. porque los Angeles ſe pintan deſcalços, y con alas, en ſignificacion de que à de ſer tan pronta la obediencia, que ſin hallar çapatos, bata alas, eſtendiendolas al buelo, ſin que le eſtorven çapatos. Y donde nueſtro Vulgato leyò Pſal. 103: *Qui facit Angelos ſuos ſpiritus, & miniſtros ſuos ignem vrentem*; trasladò el Parafraſte Caldeo: *Qui facit Angelos ſuos veloces ſicut ventum, & miniſtros ſuos fortes ſicut flammam ignis.* No es tanta pues la ligereza con que ſopla el viẽto, ni la viveza cõ que trepa, y deſcuella la llama, como la prontitud, con que vn Angel obedece a Dios, y qualquier corteſano de el cielo. Y aunque S. Auguſtin en los Commentarios de eſte Pſalmo, y S. Gregorio Homil. 34. in Evangelia ordenan de otra manera el verſo de aqueſte Pſalmo: *Qui facit Angelos ſuos ſpiritus*: pues dizen: *Qui ſpiritus ſuos facit Angelos*, fundando aqui, que el nombre de Angel no es de naturaleza, ſino de miniſterio: el ſentido, que ſuena nueſtra Vulgata, no ſolamente lo coligieron de el articulo con que eſtà en el texto Griego; Theodoreto, y Euthymio; ſino q̃ tambien lo ſiguen Tertuliano lib. 3. cõtra Marcionem, y aun el meſmo S. Gregorio libr. 11. Moralium c. 3. Pero ora haga Dios a ſus eſpiritus Angeles, ora haga a ſus Angeles eſpiritus: lo cierto es, que todos los glorificados tienẽ por parte de ſu teſoro, el gozarſe ſummamente, de mirarſe vnos à otros, ſiẽpre pueſtos a punto, para dar execucion a lo que Dios les mandare.

S. Dionyſio Areopag.

S. Gregorio S. Auguſt. S. Theodor. Euthymio. Tertuliano. S. Gregorio

§. IIII.

Simile eſt regnum cœlorum theſauro.

PRoſigue Iuan ſu viſion diziendo, que vido palmas en las manos de todos los corteſanos de la gloria: *& palmæ in manibus eorum.* Aqui tambien ſe deſcubre la grandeza de el teſoro de allàrriba. En la proceſsion de ramos, que nueſtra Igleſia celebra, vemos con palmas a los prebendados, y a los demas ſacerdotes ſin ellas (no ya por ſer vnos vencedores de la pobreza, los otros vencidos della) pero en la Igleſia triumphante ninguno ay que no enriſtre ſu palma. Que aſsi como hablan generalmente con todos las palabras de Chriſto nueſtro Señor Matth. 11. *Non veni pacẽ mittere, ſed gladium*: aſsi no ay Sancto en el cielo, q̃ no alcançaſe ſu palma por los filos de la eſpada: no ſiendo la menos bota, ni la menos cortadora la que ſe requierè para ſalir a los rebatos, que nos dà la carne. Que el lecho de Salomon *Cantic.* 3. cercado todo de valientes, empuñados en ſus eſpadas, es figura de nueſtra Igleſia. Y aſsi S. Gregorio en la Homil. 17. ſobre Ezechiel dize, que no ſolamente tienen palmas en el cielo los martyres, y los virgines, ſino tãbien todos los ſanctos, cuyas palabras ſon: *Palmas in manibus tenere, eſt victorias in operatione tenuiſſe, cuius operationi palma ibi tribuetur, vbi iam ſine certamine gaudebit.*

S. Gregorio

gaudebit. A lo pual alude lo de Ezechiel c. 40. *Ante frontes pictura palmarum*: no hazen cosa en esta vida los siervos de Dios (dize Ezechiel) en que no tengan en las frētes vnas sombras soberanas de las palmas glorioſas, q̃ les esperan. Con todo lo qual se cõpadece, ser mas hermosas y gentiles las palmas, que campean los martyres en el cielo: porque, como notò Hugo Carrēse en los Cõmentarios del Psal. 91. declarando el verso *Iustus vt palma florebit*, las menudas vãdas de las hojas de la palma vndosas y recogidas componen vna figura de los filos de la espada. Assi que, los que la tiñeron con su sangre, son los que en el cielo levantan palmas mas gallardas y mas bellas. Y aũ el suceſſo de los Hebreos *Exod.* 15. que despues de las aguas amargas vinieron a las dulces de Helim, donde avia doze fuentes, y setẽta palmas, aplica a las de los martyres S. Ambrosio, cuyas excelencias pintò en estas palabras: *Palma martyribꝰ suavis ad cibum, umbrosa ad requiem, ad triũphum honorabilis, semper viridis, semper vestita foliis, semper parata victoriæ: atque adeo non marcescit palma, quia martyrum victoria non marcescit*. Tiene la palma de el martyr (dize Ambrosio) suavidad para el gusto, honra para el triũpho, sombra para el descanso: siẽpre està verde, siempre frondosa, siempre espera la mano de el vencedor, nunca marchita, como tambien nunca lo està su victoria. *Sicut fragmen mali punici, ita genæ tuæ*. Cantic. 4. lugar, que Beda interpreta de los martyres: estos son la granada, que se pone en la mesa de Dios, cuya multitud de granos purpureos es la de martyres. Assi que como entre las frutas sola la granada es la q̃ tiene corona, como si fuera reyna de las frutas: assi la esquadra de martyres es la granada de el Paraiso de la gloria, y la fruta, que en el campea mas su corona: todo es florido, fructifero, y precioso este tesoro de gloria.

Hugo Car.

S. Ambros.

Beda.

§. V.

Simile est regnum cælorum thesauro.

ENTRE las riquezas de aquella celestial Ierusalem no esta menor la luz eterna, que goza sin esta divisiõ de dias y noches, a que està el mundo sujeto. Verdad que en las palabras siguientes a las propuestas especificò el Evangelista Iuan: *Et servient ei die ac nocte in templo eius*. Grande es vn dia de Mayo, pero corto para gozar las capas de varias flores, tẽdidas por esos prados: y no parece sino q̃ en viniendo la noche, las hurta todas: mas en aquella glorioſa ciudad todo es dia, a quiẽ no succede noche. Apocalyps. 21. *Civitas non eget Sole, neque Luna vt luceant in ea. nam claritas Dei illuminavit eam, & lucerna eius est Agnus*: no es menester Sol ni Luna en la ciudad celestial; pues siempre la alumbran la claridad de Dios, y lampara de el Cordero. Y declarando luego la luz soberana prodigiosa, que perpetuamẽte raya en sus campos y en sus muros, añidiò: *Lumen eius simile lapidi pretioso tanquam lapidi iaspidis, sicut crystallum*: donde leyò el texto Griego: *Luminare quasi lapidis iaspidis crystallizantis*. Es como crystal y jaspe (dize Iuan) la luz divina, que esclarece los ojos de los bienaventurados; crystal por la transparẽcia, y jaspe por la verdura: es jaspe verde aquella glorioſa luz, porque de tal manera es la luminaria que los ilustra, que es campo juntamẽte eternamẽte verde, que los recrea. es crystal, donde a los ojos glorioſos no solamẽte se representan las bellezas de Dios, sino tambien el, por cuya transparencia eminencial se les trasluzẽ las de otras muchas criaturas, que Dios pudiera formar. Y jaspe verde precioso, cuya verdura no se puede desluſ-

trar,

trar, esso es el *luminare quasi lapidis iaspidis crystallizantis* y el *lumen eius simile lapidi pretioso, tanquam lapidi iaspidi, sicut crystallum.* Tan preciosas como esto son las piedras de este tesoro: que con su luz, y verdura no es posible se compadezca tiniebla, ni marchitez.

De todo lo qual colijo otra propriedad, que es la dulçura de los gustos de la gloria: la qual es tan ineffable, que siendo tan puntual la continuacion, tã continua la assistencia que tienen los bienaventurados a el trono de Dios, eternamente estan arrebatados de el torrente de aquellos deleytes soberanos. David Psalm. 35. *Inebriabuntur ab hubertate domus tuæ: & torrente voluptatis tuæ potabis eos. quoniam apud te est fons vitæ.* Lugar, que aunque lo interpretò Theodoreto de la affluẽcia de bienes espirituales, que suelen gozar los justos en esta vida, donde la llamò torrẽte, porque no es perpetua, sino avenida que se acaba con el curso de la vida; lo interpretarõ otros muchos de la felicidad eterna, la qual no solamẽte es torrente por su abundancia de bienes, sino tambien por el impetu cõ que los comunica. Porque de la manera que el torrente sube tal vez sobre sus estorvos y se los lleva: assi no ay piedra de çoçobra, sobre quien no trepe el raudal de las dulçuras eternas. Y porque ninguno ay en la tierra, que no decrezca o se acabe, para significar David la imposibilidad de faltar este q̃ ciñe, y baña toda la ciudad gloriosa, añade: *Quoniam apud te est fons vitæ.* Como quien dize: los torrentes de la tierra pueden mẽguar y faltar, porque puedẽ secarse las fuẽtes de donde nacen; pero el raudal de las dulçuras eternas, es imposible q̃ falte: porque nace de Dios, que es la fuente perenal de sus corrientes de vida. Y en el Psal. 41. *Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum: ita desiderat anima mea ad te Deus. Sitivit anima mea ad Deum fontem vivum: quando veniã, & apparebo ante faciem Dei?* como si dixera: A, que ando en el bosque, y maleza de este mundo acosado, y sediẽto como ciervo, donde no ay fuentes que puedan satisfazerme la sed, sino aquellas, que perpetuamente bullen en los ojos y vista clara de Dios. dulçura, que tãbien nos intimò en las palabras, que añade a las que àn sido apóyo deste discurso: *Et absterget Deus omnem lachrymam ab oculis eorum:* como si dixera: no ay regalo que se compare con éste, que Dios harà a los ojos lloroso de los Sanctos: pues el mesmo tomarà la toalla de sus luzes en la mano, y les limpiarà las lagrymas (q̃ essa es la fuerça del *absterget.*) O reliquias preciosissimas, a quien toca el mesmo Dios con toalla! Y aun cõ esto contesta lo de Isaias cap. 25. *Præcipitabit mortem in sempiternum: & auferet Dominus Deus lachrymam ab omni facie.* Porque, aunque Eusebio Cesariense lib. 4. demõstrationis Evãgelicæ c. 12. lo interpreta de la redenciõ de el genero humano, en que lavò Christo N. Señor las manchas de nuestras culpas; no ay duda, sino que tambien se refiere a el estado de aquella Iglesia triũphante. Subamos esto de punto. En el cap. 1. de su prophecia cuẽta Ezechiel, que vido aquellos quatro animales mysteriosos quadriformes: cada vno con quatro caras, hombre, leon, aguila, y buey. Y refiriendo esta mesma vision en el c. 10. dize, que en vèz de cara de buey, le apareciò vn rostro de Serafin, en significacion de que en esta vida mortal son las caras de los Sãctos caras de bueyes sudados y fatigados en la labor de sus cuerpos. Pero estas mesmas caras en la gloria son beIlissimos rostros de Serafines, porque los limpia Dios de las lagrymas, los sacude de el polvo, los escombra de las fealdades y manchas de la mortalidad: finalmente retoca con resplandores de gloria los matizes finissimos de su gracia. Vltimamente es tal la ri-

S. Theodor.

Euseb. Cæs.

queza

queza de la bienaventurança, que lo mas que dixeremos, e imaginaremos de ella, es lo menos que tiene.

§. VI.

Abscondito in agro.

RESTA dezir solamente cõ brevedad el campo donde està escõdido este tesoro: pero este son los trabajos, que padece vn amigo de Dios. no ay enfermedad, no ay persecucion, no ay dolor, ni tentacion, ni pobreza, donde no se halle vna mina de meritos de gloria el siervo de Dios. Esta es la razon, Christianos, porq̃ los Santos no se contentavan de que Dios affligiesse su carne, sino que tambien ellos macerandola subian libremente de punto la affliccion que Dios les dava. Este pensamiento se puede provar de aquel lugar de Iob cap. 1. *Qui testa saniem radebat, sedens in sterquilinio.* Lloviò Dios sobre Iob tãtos trabajos, que siendo el hõbre mas noble, y mas rico, q̃ en el Oriente se hallava, *& erat vir ille magnus inter omnes Orientales*, vino a parar en vn muladar, donde cõ vn casco de texa se raia los gusanos de la lepra. Señores, difficultosamente se entiende, que viniesse a ser tanta la miseria de tal varõ como este, que no uviesse tenido vn lienço viejo, cõ que limpiarse las llagas. porque aunque es verdad, que Satanàs no se lo dexaria, no es de creer que entre sus deudos, amigos, y conocidos faltasse quien a vn hombre tan famoso diesse vn trapo de limosna: y quando vn rico no se lo diera, los pobres a quien el las avia hecho tan grandes, se lo darian. sino q̃ fue tan grande la estimacion, que hizo el Sancto de las tribulaciones que padecia, que no contẽto con el suffrimiento de las q̃ Dios le embiava, quiso acrecentar el dolor de las llagas, rayendolas con vn duro casco de texa, y no limpiandolas blandamente con vn lienço. Lo qual se cõfirma mas, porque donde nuestra Vulgata en el lugar citado leyò: *sedens in sterquilinio*: dize la Hebrea: *Beper*, id est, *in cinere*: leccio̅ que las Biblias Regia, y Complutense siguieron. Y assi, aunque no falta quien diga que no fue muladar, sino monton de ceniza el en que Iob estuvo lleno de lepra; con todo esso lo seguro es, que fue muladar. Mas fue tan peregrina la estimacion, que hizo Iob de los trabajos, que en el padecia, que no contento de verse cubierto de lepra, y puesto en vn muladar, se cubriò de ceniza, por estar mas trabajado. *Iustum deduxit Dominus per vias rectas, & ostendit illi regnum Dei, & honestauit illum in laboribus*: al justo (dize la Sabiduria c. 10) lo lleva Dios por caminos derechos, hasta enseñarle cõ el dedo el reyno d̃ Dios. Y declarãdo estos caminos añade: *Honestauit illum in laboribus*: donde el Griego: *Locupletauit illum in laboribus*: enriqueziolo de trabajos, multiplicandoselos. Y quãdo David en el Psalm. 31. pedia a Dios lo librasse de los enemigos q̃ lo cercavan, *Exultatio mea, eripe me à circundãtibus me*: le responde el mesmo Dios: *Intellectu̅ tibi dabo, & instruã te in via hac qua gradieris*. Como si dixera: No os importa David dexar de ser perseguido, sino reconocer el tesoro, que el cielo os libra a la persecuciõ que padeceys: que para medicinar las llagas de vuestras culpas sõ las yervas amargas, y no las dulces: y mejor se preservaràn de corrupcion de pecados, poniẽdo yo en ellas sal de las persecuciones que padeceys, que si pusiera açucar de las prosperidades que me pedis. Y assi el mesmo David, como ya en esta parte esclarecido de Dios, dezia Psal. 89. *Quoniam supervenies mansuetudo & corripiemur*: lugar, donde dize que los descõsuelos, que vienẽ a los justos en el camino de la virtud, son estratagemas y affectos de la mansedumbre y suavidad, con que el mesmo Dios los trata.

Biblia Reg. Complutẽs.

Esta

Esta mina de gloria esconde Dios en los trabajos que aqui padecen sus amigos; como tãbien el pecador tiene escondido vn tesoro de castigos eternos aun en el suelo de los trabajos, q̃ acà padece. Desengañate pecador, que el fructo que esperas de tus trabajos, son otros mucho mayores. Esto es lo que dixo Eliphaz Themanites a su amigo Iob en el c. 4. *Vide eos qui operantur iniquitatem, & seminant dolores, & metunt eos, flante Deo perisse*: palabras que interpretãdolas Gregorio libro. 5. Moral. cap. 15. dixo estas: *Dolores seminant, qui peruersa agunt, dolores metunt dum de eâdem peruersitate puniuntur: fructus autem doloris, est retributio damnationis.* Con todo lo qual contestan las del Ecclesiastico cap. 7. *Fili non semines mala in sulcis iniustitiæ, & non metes ea in septuplum.* O quien fuera tan dichoso, q̃ pudiera intimar este desengaño en los coraçones de los que passaren los ojos por este discurso. Saben que es rebolver en el pecho pensamientos torpes, desatar la lẽgua contra los proximos, hazer presa en los bienes agenos? no otra cosa porcierto, sino arar nuestra alma, rõper nuestras mesmas entrañas, dar vna reja y otra a nuestra mesma conciencia, esperando de vna labor tã honda como esta, vna fertilissima cosecha de llantos, y de dolores eternos. No es mas vna conciẽcia ya rota, que vna haça miserable, ya barvechada y sembrada, donde se siembrã dolores, para coger otros mayores. Siembras el despacho de no cometer la torpeza que desseas, el desasosiego de el pleyto injusto, el dolor que te pone en las entrañas la embidia, las çoçobras que te busca la cudicia, y los trabajos aque te obliga la ambicion: sembraste esta semilla en los barvechos de aquessa conciencia rota y arada, que ahondaron tus pecados. Pues advierte, que siembras dolores, para coger otros mayores: porque siembras fuego de ambicion, de cudicia, de luxuria, para coger llamas eternas abrasadoras.

S. Gregorio

Este tesoro eterno, en cuya comparaciõ son todos los de la tierra pobreza, escondido en el suelo de las tribulaciones que se padecen en esta vida mortal, quiere Dios que lo cõpremos a precio de quantos bienes se pueden hallar en ella. Este comprò la diligentissima negociadora, la purissima virgẽ, y valerosissima martyr Lucia, posponiendo a su valor eterno el precio de todo lo temporal, hasta dar por el los mesmos ojos de la cara. Por la cõpreda de este glorioso tesoro, ni mira la calidad de su linage, ni la belleza de C,aragoça su patria; dexalo todo, vienese a la ciudad de Catana, donde estava el sepulchro de Sãta Agueda, estanca con los merecimientos de la Sãcta y suyos el fluxo de sangre que su madre padecia. dà la buelta a C,aragoça, y cudicioſa santamente de este divino tesoro, apenas dà vista a la madre sana, quãdo dexando de darle el parabien de la salud milagrosa, le ruega le dexe partir a pobres la dote, que auia de darle. Reparte la dote, renũcia los deleytes de la carne, desprecia los ruegos y amenazas de el Presidente Pascasio, el qual despues de averla persuadido, y amenazado, a que negasse a Christo, y desistiesse de la pretension de el soberano tesoro; viendola firme y constante, libra el resto de las razones a los tormentos. No desmaya la virgen, antes con vn valor de IESV Christo, responde: Ni tus ruegos me enternecen, ni me espantan tus fierezas, que el tesoro de mi pecho Christo, en quien no menos estã las riquezas de la gloria, que las de la ciencia y sabiduria de Dios, me darà luz para q̃ le sigua, sabiduria para q̃ te responda, fortaleza para que desprecie tus amenazas, y constancia con que suffra tus tormentos. no te temo, que el cãpo soy, donde tiene escõdido este tesoro el mesmo Espiritu sancto. En ti està el Espiritu sancto? pregunta el

Tyrano: a quien la virgen responde: Templo suyo son los coraçones que guardan pureza, y biven con santidad. Pues yo, dize el Tyrano, te harè llevar a la casa publica, alli serás violada, para q̃ el Espiritu sancto te desãpáre. No piẽses (dize Lucia) que puede la astucia de la tierra robar este tesoro de el cielo: que antes tendrè dos palmas de virgen, si soy cõ fuerça violada. Ardiendo en cólera el torpe Tyrano manda que la arrebaten, y llevẽ a la casa de las mugeres comunes. O providencia de Dios! no pudierõ los braços de aquellos torpes ministros con su barbara pujança moverla vn punto de el lugar, adonde estava. Alli la haze rodear el Tyrano de pez, resina, azeyte, y que le peguen fuego: no le empece: martyrizanla con tormentos peregrinos, hasta que con su sangre sagrada virginal esmaltò los filos de la azerada cuchilla. Alli se vendiò assi mesma, alli diò lo vltimo que le quedava por dar, que era la vida de el cuerpo, por no perder la de la gracia, y comprar con ella el tesoro de la Gloria,

DISCVRSO PARA EL EVANGELIO QVE SE CANta en la fiesta de la Espectacion de el parto.

Missus est Angelus Gabriel à Deo in ciuitatem Galilææ, cui nomen Nazareth, ad virginem desponsatam viro, cui nomen erat Ioseph, de domo Dauid: & nomen virginis MARIA. Lucæ. cap. 1.

PARAGRAPHO PRIMERO.

A LOS SEYS MESES de concebido el Baptista en el esteril vientre de la anciana Elisabeth, quiso Dios ser cõcebido en carne humana passible: y el que muriò a veynte y cinco de Março, a veynte y cinco de Março quiso encarnar: que assi lo affirman San Augustin libr. 4. de Trinit. c. 5. Author quæstionum ad Antiochum quæst. 17. Ruperto lib. 3. de divinis Officijs c. 19. Chrysostomo in Serm. de Ioanne Baptista tom. 2. Beda in Lucam, y Haymo. Y aunque Augustino Serm. 18. de Nativit. siente que encarnò en Domingo, *S. Augustin. Auth. q. ad Antiochũ. Ruperto. S. Chrysost. Beda. Haymo. S. Augustin.*

como

como tambien en el reſucitò; la comun opinion, que ſiguen Clithoveo in libro de Annuntiatione capite 3. Iuan Lucido libro 7. capit. 2. San Antonino quarta parte Summæ Theologicæ titul. 15. cap. 9. §. 4. Viguerio libro 20. §. 9. dize, que como en viernes formò Dios al primer hombre, en viernes quiſo encarnar. Y aunque Alberto Magno, San Antonino, y Clithoveo ſienten, que el Archangel San Gabriel traxo a el amanecer eſta embaxada a la Virgen ſanctiſsima; Simon Caſsiano, Barradio tomo primero libro 7. capit. 6. y otros muchos a quien refiere Mexia libr. 2. Sylvæ cap. 32. affirman, que fue a media noche eſta embaxada de el Angel a la ſoberana Virgen. Viene pues Gabriel a Maria, y las palabras *Miſſus eſt à Deo*, inſinuan, que ſi bien es verdad, que el Padre embia al Hijo, y que Padre y Hijo embian a el Eſpiritu ſancto; a qui ni Padre ſolo, ni ſolo Hijo, ni ſolo Eſpiritu ſancto deſpacharon por Embaxador a Gabriel, ſino todo el Conſiſtorio de la Trinidad beatiſsima: y que aſsi Gabriel no fue Perſona divina, pues fue embiado de las tres, que ſon vn Dios, aunque con embaxada tan alta y divina. *Miſſus eſt Angelus Gabriel à Deo &c.* Y porque eſta era la embaxada mas ſoberana, que pudo el cielo deſpachar, la cometiò a Gabriel: a quien Gregorio Homilia tertia in Evangelia llama ſummo, Dionyſio Areopagita in libro de cœleſti Hierarchia capit. 4. & 8. diviniſsimo, Damaſceno libro 2. de Aſſumptione Alferez mayor de el cielo, *Angelorum anteſignanum*, San Bernardo libro quinto de Conſideratione capit. 4. Preſidente de todos los Archangeles. Todo lo qual ſube de punto con la ponderacion de la etymologia de ſu nombre, de quien dixo San Hieronymo, que deducido de el verbo Hebreo *GABAR*, que ſignifica *roborare*; quiere dezir lo meſmo que fortaleza de Dios: como que diziendo nos en eſto, que ſola la ſuya, no de hombre, ni de Angel baſtava para redencion de el genero humano. Penſamiento, a quien iluminò mas Proclo Obiſpo Cyceno in Homilia quæ extat tomo 6. Concilij Epheſini capit. 7. diziendo, que el meſmo nombre de Gabriel es lo meſmo que Dios hombre: *Idem* (dize) *Gabriel ſonat quod Deus & homo. quia ergo ille, quem annuntiabat, Deus erat, & homo; rei miraculum nominis notione anticipat.* En fin, de el Angel Gabriel no sè mas que ſe puede dezir, ſino que fue el Cuſtodio de la Virgen ſoberana: que aſsi lo ſienten el Cardenal Pedro Damiano Orat. 1. de Nativitate, y Vdalrico, a quien refiere Cartuſiano in 2. Diſtinct. 11. quæſtion. 22. A todo lo qual añade San Bernardo, que fue tan favorecido de el meſmo Dios, que a el ſolo revelò el ſecreto de eſta ſublime embaxada, ſin que ninguno de los Angeles de el cielo la ſupieſſe por entonces. *Vel ideò* (dize) *dictum eſt ab Euangeliſta miſſum Gabrielem à Deo, ne cui vel beatorum ſpirituum, ſuum Deus ante quàm Virgini revelatum putetur conſilium, excepto duntaxat Archangelo Gabriele.* Y porque tal vez conviene, que por el trage ſe ſaque la calidad de el que lo viſte; San Auguſtin Sermone 14. de Nativitate, Simon Caſsiano, San Laurencio Iuſtiniano in Sermone de Annũtiatione, Alberto Magno *ſuper Miſſus eſt*, dizen, que en medio de las tinieblas de la noche ſe oſtẽtò el Paranimpho đ el cielo, no menos enveſtido q̃ con cuerpo luziente. Y aunq̃ es ſin duda probable lo que el Doctor Angelico nos enſeña 3. p. q. 30. art. 3. ad primum, que no vido por entonces Maria con los ojos de el entendimiento a la perſona Angelica de Gabriel, ſino el veſtido y cuerpo, cõ q̃ ſe le apareciò: veriſimil y piadoſamẽte Alb. Mag. *ſuper Miſs.* c. 149. dize, q̃ por entõces gozò el previlegio de verlo: a quien

Clithoveo. Ioan. Luc. S. Antonin Viguerio. *Alb. Mag. S. Antonin Clithoveo. Simon Caſſ. Barradio.* *Pedr. Mex.* *S. Gregorio S. Dionyſio Areopagit.* *Damaſceno* *S. Bernardo* *Proclo Cyc.* *Pedro Damiano. Vdalrico. Cartuſiano. S. Bernardo* *S. Auguſt. Simon Caſs. S. Laurenc. Iuſtiniano. Alb. Mag.* *S. Thomas.* *Alberto Magno.*

Aut. quæstion. ad Anthiochum. quien sigue el Author quæstionum ad Anthiochum, quæ tribuuntur Athanasio, quæstion. 12. cuyas palabras son: *Sola sancta Deipara virgo nudam essentiam Gabrielis Archangeli, vt est, contemplata est.* De el lugar, donde llevò esta embaxada Gabriel, dize el Chronista Evangelico, que fue Nazareth, ciudad de la Provincia de Galilea: y

S. Hieron. San Hieronymo Epistola 17. ad Marcellam, que Nazareth es lo mesmo que flor de Galilea. A lo qual podemos añidir, que no solamente fue la flor de Galilea, sino tambien de el Vniverso, pues fue concebido en ella, y en ella se criò la divina flor Christo de el campo de la Iglesia, y el lilio de los valles humildes, de quien son olor los Sanctos. La persona, a quien và dirigida la embaxada, es vna virgen: *ad virginem*: que virgen, y Angel no parece sino que son vna cosa, que assi lo

S. Hieron. nota el Author Sermonis de Assumptione attribuido a San Hieronymo. *Benè* (dize) *Angelus ad Mariam mittitur, quia semper est Angelis cognata virginitas: nam in carne præter carnem viuere, non terrena vita est, sed cœlestis. esse Angelum felicitatis est, esse verò virginem, virtutis.* Pensamiento, que galanteò divinamente

S. Chrysol. Chrysologo Sermone 3. de Annuntiatione, diziendo: *Virginitas hoc obtinet viribus, quod habet Angelus ex natura. Angelicam gloriam acquirere maius est, quàm habere.* Y

S. Gregorio Nazianz. San Gregorio Nazianzeno en vna oracion, que haze de este Evangelio: *An non planè Angelicum est, cum qua carnis vinculis alligata sit, non secundùm carnem viuere, sed natura ipsa excelsiorem esse?* Assi que, siendo como es verdad que no es vida terrena sino celestial la de el virgen, pues teniendo carne bive como si no la tuviera; y que a fuerça de virtud adquiere la pureza, que le vino a el Angel con la ventu[illegible] de serlo, y que en tanto es superior a si mesmo, que en cierta manera es mas glorioso que el Angel, pues es mas conservar la pureza como virgen, que posseer la como propria y natural como el Angel: convino que lo fuesse el Embaxador, que embiava la Trinidad sanctissima a la soberana Virgen. Y aunq̃ Dios no tuvo necessidad de Angel, pues pudo por si mesmo revelar este mysterio a la Virgen; para mayor merito suyo, y exercicio de su fé, no quiso negocio tan soberano tratarlo por si mesmo solamente, sino por medio de Angel: que assi lo notò agudamente Tertuliano in libro de carne Christi, cuyas palabras son:

Tertuliano. *Crediderat Heua serpenti, credidit Maria Gabrieli: quod illa credendo deliquit, ista credendo delevit.* Y remittiendo a los paragraphos siguientes las eccelencias de el nombre mas que celestial de MARIA, dize el Historiador sagrado, que estava desposada con el sancto Ioseph. Que aun para la execucion de el mysterio de mysterios qual es este, mirò Dios el que diràn: y tanto por su honor, quanto por el de su Madre sanctissima quiso fuesse desposada. Donde dexando a parte lo

Origenes. *S. Hieron.* que agudamente notaron Origenes Homilia 1. in diversos, y San Hieronymo Matth. 1. que quiso Christo nuestro Señor nacer de virgen casada, porque a la que cometia estupro, apedreavan los Iudios; lo cierto es, que como consta de el capitulo doze de el Levitico, mandava Dios que si era hija de Sacerdote la que cometia el estupro, fuesse quemada: tan grande como esta quiso Dios fuesse la castidad, con que se bivieesse en casa de el Sacerdote. Y aunque es verdad, que Maria se desposo con Ioseph, antes que Dios le revelasse por Gabriel que avia de encarnar en ella; no fue con animo de no perseverar en la virginidad que avia prometido a Dios, sino de obedecer la ley, Exodi. 23. *Non erit apud te sterilis vtriusque sexus,* que disponia por entonces, que ninguna dexasse de casarse: que as-

S. Epiphan. S. Hieron. S. Auguſt.

ſi lo affirman San Epiphanio Hæreſi ſetenta y ocho, San Hieronymo adverſus Helvidium prope finem, y San Auguſtin libro de bono viduitas capite octavo, cuyas palabras ſon: *Tunc temporis matrimonium fuiſſe obſequium legis, nunc verò infirmitatis remedium.* Aſsi que en el matrimonio con Ioſeph al oro de ſu virginidad ſobrepuſo el eſmalte de la obediencia. De Ioſeph eſpoſo de eſta ſanctiſsima y ſoberana Virgen, ſi bien es verdad que

S. Epiphan.

Epiphanio Hæreſi ſetenta y ocho, dize, que caſó con ella deſpues de viudo de otro matrimonio de que tuvo hijos: mas ſiendo aſsi, que ni ay argumento provable, ni teſtimonio efficaz de donde eſto ſe colija; lo mas cierto y veriſimil es ló que affirma

S. Hieron. S. Auguſt.

San Hieronymo contra Helvidio, y San Auguſtin Sermone 18. de tempore, de que fue Ioſeph virgen perpetuo. Y aunque el meſmo Epiphanio ſiente, que tenia ochenta años quando ſe deſpoſó con la ſanctiſsima Virgen; es mas verifimil, de que no era de tanta edad, porque aſsi convenia, no ſolamente a el honor y buena reputacion de Chriſto nueſtro Señor, y de ſu divina madre, ſino tambien para que cuydaſſe de ambos; pues a tener ochenta años, mas era neceſſario cuydar de el. Dezir de el, q̃ era de la caſa Real de David, no eſcluye que de la meſma fueſſe tambiẽ Maria ſu eſpoſa. antes es muy veriſimil, que Chriſto nueſtro Señor (en fin como el mas noble, que ha avido en el mundo, aun ſegun la carne) fue por la parte de ſu madre divina legitimo ſucceſſor y heredero d̃ la corona

Andr. Hieroſolym.

y caſa de David. Andreas Hieroſolymitano Sermone de Anuntiatione dize, que para ſaludar el Angel a la Virgen abriò la puerta de el apoſento donde eſtava, y que la hablò con voz peregrinamente manſa. Y aunque eſto vltimo ſe deve ſentir aſsi, por la eccelencia de la Virgen ſoberana, y corteſania de el Angel; hemos de dezir lo que Bernardo Homilia 3.

S. Bernardo

ſuper Miſſus, de que ſin abrir la puerta Gabriel, entrò en el apoſento de la Virgen. Porque, de mas de que por ſer eſpiritu podia ſin difficultad penetrarſe; era mayor reverencia a la ſanctiſsima Virgen, no deſaſſoſſegarla cõ ruido de abrirle ſu apoſento. En el qual, de mas de lo que Origenes enſeña Homilia 6. in Lucam, donde dize,

Origenes.

que la Virgen *Habebat legis ſcientiam, & prophetarum vaticinia quotidianâ meditatione cognoverat*, y San Ambroſio,

S. Ambroſ.

Aderant autem libri Virgini, quia divinas literas eximiè callebat; piadoſamente ſe entiende que a la ſazon, que el Angel entrò, eſtava la Virgen en oraciõ, meditando la prophecia de Iſaias: *Ecce virgo concipiet, & pariet filium, & vocabitur nomen eius Emmanuel. Ave gratia plena*, le dize. donde Sanctes Pagnino: *gratificata à Deo*: como ſi dixera, que aun en eſtar, como eſtava, llena de gracia, era gratificada de Dios: porque con meritos ſuyos avia acaudalado la plenitud que gozava. Y no contento con eſto le dize, que eſtà el Señor tan con ella, que ſi quiere, ha de ſer madre de el meſmo Dios (eſta es quiçà la energia, que contienẽ aquellas palabras: *Ideòque & quod naſcetur ex te ſanctum, vocabitur filius Dei*) y que es bendita entre todas las mugeres. Turbaron a Maria no menos el reſplandor, que las palabras de el Angel. y ſi ya no dezimos lo que Hieronymo Epiſtola ad Lætam: *Ideo forſitan timore perterrita Virgo eſt, quia viri m, quẽ non ſolebat, aſſexit*: y en la Epiſtola ad Euſtochium: *Cùm Gabriel viri ſpecie ad Virginem veniſſet, conſternata reſpondere non potuit, nunquam enim à viro fuerat ſalutata: & quæ hominem formidabat, cum Angelo fabulatur intrepida.* La razon de el temor y turbacion tan grande de la Virgen, fue, penſando que era hombre el que con aparencia humana la hablava. Aſsi que la que ſin turbarſe

S. Hieron.

recebia visitas de Angeles, se turbò pensando que no lo era, sino varon el que la saludava. Aunque Euthymio aqui, y San Bernardo Homilia 3. *super Missus*, realçaron este temor, diziendo que la causa de el que tuvo la Virgen soberana, fue recelandose santamente, no fuesse el que la hablava Angel malo, transfigurado en otro de luz, y porque humildemente no se juzgava por digna de oyr embaxada tan alta y divina de boca de Angel glorioso. *Euthymio.* *S. Bernardo*

Sciebat (dize Bernardo) *prudens Virgo, quòd sæpe Angelus Satanæ transfigurat se in Angelum lucis: & quia humilis erat, & simplex, & nihil ab Angelo sperabat.* Sentimiento, cõ el qual frisa el del Anonymo Griego citado in Catena Sancti Thomæ, el qual advirtiò sutilmente, que esta es la razon, porque no dize el Evangelista de la Virgen soberana, que *Turbata est in visione Angeli*, sino *in sermone eius*: porque la que estava hecha a vèr Angeles, estrañò razones tan soberanas, y tan nuevas como aquellas: *Cum assueta* (dize) *foret Virgo ijs visionibus, Euangelista non visioni, sed relatibus, id est, sermoni turbationem tribuit.* *Anonymo.*

De el pecho virginal lançò el Angel el temor con las palabras *Ne timeas Maria, invenisti gratiam apud Deum:* en las quales, demas de que segun San Bernardo Homilia 3. dixo en cierta manera, que no era hombre sino Angel, y no de Satanàs, sino de Dios; notò San Chrysologo Sermone 2. de Annuntiatione el mysterio de la palabra *invenisti:* segun el qual fue lo mesmo que si le dixera, q̃ si bien era razon temiesse a Dios el que avia perdido su gracia; que la que avia hallado tanta en los ojos de Dios, no tenia de que temer, principalmente aviendo lo de concebir en su vientre virginal. Y aun si notamos que no dixo el Angel solamente: *Ecce concipies*, sino: *Ecce concipies in vtero*, hallaremos con Chrysologo Sermone 4. que le intimò Gabriel, que no avia de ser phantastica (como dixeron Hereges) sino verdadera la concepcion de el Verbo divino en ella, y que assi avia de ser concebido en su vientre virginal: *Concipies* (dize Chrysologo) *in vtero, vt reliquæ fœminæ: verus erit conceptus, non phantasticus.* *S. Bernardo* *S. Chrysol.* *Chrysologo*

En fin, como notò divinamente San Bernardo Homilia 4. *super Missus*, dezir Gabriel a Maria, que a el Verbo divino, que avia de encarnar en sus entrañas santissimas, avia Dios de dar la silla de David, y la casa de Iacob: *Dabit illi Deus sedem David patris eius, & regnabit in domo Iacob in æternum*: siendo como es verdad, que temporalmente ni se sentò en la una, ni reynò en la otra; fue dar a lo figurado el nombre de la figura: pues le diò el mesmo Dios la silla Real de David, y la casa de Iacob. no la typica, sino la verdadera; no la terrena, sino la celestial; no la temporal, sino la eterna. Oydas estas razones de el Angel, si bien es verdad que la Virgen santissima les diò credito, preguntò el modo milagroso con que avia de concebir, el qual hasta entonces no avia declarado el Angel. Y aun, como notò agudamente San Gregorio Nysseno Oratione de Christi nativitate en las palabras: *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* No solamente insinuò la Virgen santissima el voto que avia hecho de virginidad, sino tambien la de su Esposo: pues a no ser assi, estando desposada como estava con el sancto Ioseph, llanamente cessava la razon de la pregunta que contienen las palabras: *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* A las quales responde Gabriel: *Spiritus sanctus superveniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi.* Lugar donde, si advertimos que en vez de el *virtus*, leyò *omnipotentia* el Evangelio Griego, hallaremos que fue tan alto e ineffable el modo de la *S. Bernardo* *S. Gregorio Nysseno.*

encar-

encarnacion de el Verbo eterno en el vientre Virginal, que aun no se atreviò el Angel a declararlo, sino q̃ lo remittiò a la omnipotẽcia de Dios. q̃ el mysterio de el *obumbrabit tibi*, lo esplica tambien de esta manera Bernardo Homil. 4. cuyas palabras son: *Sic obumbrando teget modũ, quo de Spiritu sancto concipies: & occultabit, quatenus sibi tantùm notus habeatur, & tibi*: diziendo q̃ al encarnar el Verbo divino en el vientre Virginal, hizo el Espiritu sancto sombra a la Virgen, para q̃ ella sola, y Dios alcançassen el modo, con q̃ encarnava. Y las palabras que añade: *Idèoque & quod nascetur ex te sanctum, vocabitur filius Dei*, si bien es verdad, que insinuan, que entre otros titulos fue Christo sancto por el de su cõcepciõ, pues en quanto hõbre era hijo de sola madre sin padre: no por esso escluyen, que dexasse de ser sancto, si como pudo, uviera querido ser tambien hijo de padre: porq̃ (como notò Ambrosio *Enarr.* 1.) no daria lugar en si a pecado original la magestad de el Supuesto divino. Concluye el Angel el razonamiento suyo a la Virgen con la preñez milagrosa de la esteril y anciana Elisabeth, la qual siendo deuda suya, como dize el Evangelista, y aun prima hermana, como sienten S. Antonino 1. p. Historiarum c. 1. 6. tt. 4. §. 10. y Echio Sermon. de S. Anna (porq̃ Maria y Anna fueron hermanas, de quienes fueron hijas Elisabeth y Maria) fue exemplo mas a mano para el intento de el Angel, que los antiguos de Sara, Rebeca, y Rachel, que concibieron esteriles: q̃ tal vez es mas Angelico proponer lo ordinario, que esplicar lo peregrino. A penas el Angel puso fin a su razon, apenas cayò el fi de la boca de la Virgen, apenas finalmente se reconociò amorosamente, y se confessò humildemẽte por esclava de el Señor, quando perfectamente se hizo hombre en sus entrañas. Y rematar este mysterio el Evangelista diziendo, que *continuò discessit Angelus ab ea*, fue dezir, que el Angel, que antes que Dios encarnasse en el vientre de MARIA, se atreviò a dezir tantas finezas, viendo que Dios avia ya encarnado en ella, no hizo mas que encoger las alas con la admiracion de el mysterio de mysterios, y volar al cielo, celebrando con silencio la excelencia de la Virgen, a quien primero cortegiando avia llamado llena de gracia, y bendita entre mugeres.

S. Bernardo

S. Ambros.

S. Antonin. Echio.

§. II.

Ad virginem.

BVSCA el cielo estratagemas, saca empressas, compone mysterios, propone visiones, para intimarnos debaxo de ellas la excelencia de la virginidad. Vna mysteriosa suave propuso *Apocalyps.* 14. al Evangelista Iuã, el qual vido vna esquadra bellissima virginal, quẽ en contorno de el divino Cordero repastava las cumbres de el monte Sion de la gloria. *Et vidi, & ecce Agnus stabat supra montem Sion, & cum eo centum quadraginta quatuor millia habentes nomen eius, & nomen Patris eius scriptum in frontibus suis. Et audiui vocem de cœlo, tanquam vocem aquarum multarũ, & tanquam vocem tonitrui magni: & vocem quam audiui, sicut citharœdorum citharizantium in citharis suis. Qui empti sunt de terra. Hi sunt, qui cum mulieribus non sunt coinquinati. Virgines enim sunt. Hi sequuntur Agnũ quocũq; ierit. Hi empti sunt ex hominibus primitiæ Deo & Agno: & in ore eorum non est inuenta mendacium.* Vi (dize Iuan) que en las cimas mas elevadas de el monte de el cielo rodeavan al Cordero de Dios ciento y quarenta y quatro mil virgines, todos divisados cõ el nombre de Dios, que tenian en sus mesmas frentes esculpido, musicos que le davan a Dios musica de citolas y trienos: estos son los

comprados de la tierra, los que siguẽ perpetuamente al Cordero, finalmente los en cuyas bocas jamas se hallò mentira. Cinco eccelencias, entre otras, de la virginidad nos induce esta reseña de el cielo mysteriosa. La primera es, que los virgines ocupan lo mas alto de este monte celestial: palabras que no menos insinuan la grãdeza de la virginidad, que la difficultad de su guarda. Es monte altissimo la virginidad, y tan agro de subir, que muchos, que con soltura, y con prontitud de espiritu començaron a subirlo, antes de llegar a la cumbre se cansaron, y se baxarõ a los valles de los deleytes carnales. Esta es la razon, porque no obligò Dios a nadie a q̃ fuesse virgen, por ser la subida de este monte tan fragosa: que assi lo dixo el Apostol 1. ad Corinth. 7. *De virginibus præceptum Domini non habeo*, sino que subiera el que pudiera. Que a este proposito interpretò Hieronym. lib. 1. adversus Iovinianũ el dicho de Christo N. Señor Matth. 19. *Qui potest capere capiat.* Dos colũnas poderosas de metal puso Salomon 3. *Reg.* 7. en la entrada de el templo: cuyos capiteles erã vnas molduras de libros. Fue dezirnos, que la virginidad aunque libros, aunque flores, à de estribar en colũnas de metal, y que el seguro de aquella ternura hà de ser esta fortaleza. Pensamiento, q̃ significaron bien los nombres de las colũnas, los quales eran Boor, y Ioachin: pues vno y otro significa fortaleza: para enseñarnos, que para la guarda de la castidad, es necessaria vna colũna y otra, de mas y mas fortaleza. Por esto dixo S. Augustin Serm. 250. de tempore, que la guerra mas terrible que tiene el Christiano, es la de la castidad: *Vbi quotidiana est pugna, rara victoria: grauem castitas sortita est inimicũ, qui quotidie vincitur, & tamen timetur.* Cruel batalla (dize) en que peleando tantas vezes, vencemos tan pocas: duro enemigo, que mientras mas vencido, es mas temido. La segunda es, que trae el nombre de Dios iluminado en las frentes. Ricardo de sancto Victore dize, que este nõbre de Dios es vn hieroglyfico de la cõfession de Christo. Mas aqui se levanta ya vna duda: y es, que si este nombre de Dios, gravado en la frente, es symbolo de la confession de la Fè, q̃ pertenece mas esta divisa soberana a la frente de el martyr, que de el virgen: pues derrama el martyr su sangre, confessando a IESV Christo. Con todo esso en sola la frente virginal se grava el nõbre de Dios: porque la virginidad es vn martyrio sin sangre en cierta manera mas illustre, que el martyrio, en que se vierte. La mesma sangre, que el martyr derrama, es la que hirviendo en el cuerpo de el virgẽ le haze guerra cõtinua. Suelen las personas mas cercanas a la casa Real, traer divisa sũmamẽte honorifica (qual es en España el Tuson) para que sean honrados y conocidos por ella. Tienen los virgines en vez (digamoslo assi) de sangre espiritual, y de sangre divina, vn espiritu principalissimo, que los haze como reales, y divinos! Por lo qual convino ser su divisa tan noble, que fuesse el nombre de Dios en sus frentes. En el Psalm. 50. donde nuestra Vulgata leyò *Spiritu principali confirma me*, trasladò S. Hieronym. *Spiritu potenti*: Felix, *Spiritu magnifico vel liberali*: vnos, *Spiritu nobili*: otros, *Spiritu voluntario, seu spontaneo.* Pide pues David castidad despues de averla perdido, y dize: Señor, dadme vn espiritu noble, poderoso, magnifico, liberal, vn espiritu de Principe. Como si dixera: no haze a la persona Real, ni la corona de oro guarnecida de esmeraldas y diamantes, ni la purpura fondo en lazos y flores de oro, ni la silla de marfil con las molduras doradas, ni la cortina, que se le corre, de brocado de tres altos: que yo cargado de essas insignias reales, biviendo torpemente he dexado de ser Rey: y assi

S. Hieronym. *S. Augustin.* *Ricar. de S. Victore.* *S. Hieronym. Felix Prat.*

para

para que lo ſea, es meneſter que me infundays vn eſpiritu de caſtidad en el pecho, que éſte es el verdaderamente eſpiritu de Principe. La eccelencia tercera ſe deduce d'aquellas palabras: *Vocem tonitrui magni: & ſicut citharœdorum citharizantium in citharis ſuis.* Es jũtamẽte la virginidad bramido de trueno, y muſica de citolas. O que es myſterioſa eſta muſica, compueſta de armonia de citolas, y fragoſidad de truenos! Debaxo de la qual nos intimò el cielo la fama grande, que en el mundo tiene el caſto: el qual es tan famoſo, que quando ſe diſciplina, ſonando apenas como citola en el rincon de ſu caſa; entonces brama en el mundo la fama de ſu ſantidad como trueno. No hizo a Iudith tan famoſa la muerte q̃ diò a Holofernes, como el recato de caſtidad con que biviò. Eſte, dize la Eſcriptura, q̃ la hizo famoſiſsima, antes que cõtaſſe la hazaña que obrò cõ Holofernes: Iudith. 8. *Erat hæc in omnibus famoſiſsima, quoniam timebat Deum: nec erat qui loqueretur de illa verbum malũ.* Oy deſpacha el Conſiſtorio de la Trinidad beatiſsima a Gabriel cõ la mas alta embaxada y mas importante, que ſaliò jamas d'el cielo: llevala a la criatura mas ſanta, que ay en el cielo y en la tierra. Quien pudo ſer eſta ſino vna Virgen? *Miſſus eſt Angelus Gabriel à Deo ad virginem.* Virgen, cuyos meritos ſon ſobre los mas altos collados de los Angeles de el cielo: que aſsi lo dixo Anſelmo: *Decuit Virginem ea puritate nitere; quæ maior ſub Deo nequit intelligi.* Virgen tan montaraz ſanctamẽte, que ſe turba de q̃ la háble vn Angel del cielo: enſeñando en eſto a las virgines a que ſean montarazes a lo ſancto, y a que ſe remonten de todo quanto en lenguage de mundo ſe llama llaneza. Virgen, cuya menor nobleza es ſer de la caſa Real de David, *de domo Dauid*: pues ſu eſpiritu principaliſsimo la acercò tanto a la caſa divina, que la hizo Dios ſu madre. Virgen tan ſoberana, que ſino tiene iluminado en ſu frẽte el nõbre de Dios, es porque ya baxa el meſmo Dios a eſculpirſe en ſu vientre virginal. Virgen finalmente, que quãdo en ſu reyno de Nazareth ſuena apenas como citola por ſu eſtremada humildad cõ el *Ecce ancilla Domini*, Luc. 1. dà en el mũdo tal trueno la grãdeza de ſu gracia, que cáe el Verbo divino hecho ya vn rayo de clemẽcia en ſus entrañas: *Miſſus eſt Angelus Gabriel à Deo ad virginẽ.*

S. Anſelm.

§. III.

Ad virginem.

NO es menor eccelencia de la virginidad la quarta, contenida en las palabras ſiguientes, con que proſigue Iuan los myſterios de la viſion de los virgines: *Hi empti ſunt ex hominibus primitiæ Deo, & Agno*, diziẽdo de ellos que ſon primicias de el genero humano, y comprados con la ſangre de el Cordero. Donde dexando a parte el myſterio de llamarſe los virgines las primicias de los hombres (nombre q̃ ſignifica, como advirtiò S. Ambroſio, quã pocos ſon entre los hõbres: pues ſon las primicias de vna coſecha tan grande) parece que haze difficultad, el dezir de ſolos ellos, que ſon los cõprados con la ſangre de el Cordero. Porque ſegun el lenguage de el Apoſtol, todos los eſcogidos ſe llaman cõprados de eſta manera. 1. ad Corint. 6. *Empti enim eſtis precio magno.* Con todo eſto, dezir de los virgines, que ſon los comprados con la ſangre de el Cordero, fue dezir, q̃ es tan ſoberano el virgen, que es vna piedra precioſa, que el mercader Cordero Chriſto comprò a precio de ſu ſangre. Y el dezir Iuan *Hi empti ſunt ex hominib⁹* fue, vſano de ver, que en las conchas de la naturaleza ſe criaſſen eſtas perlas virginales, que comprò con ſu ſangre el ſoberano Cordero. Finalmente, porque deſ-

S. Ambroſ.

pues de aver dicho que estas perlas eran ciento y quarenta y quatro mil, pudo fundar alguno sobre su muchedumbre desestima, añidiò: *Hi empti sũt ex hominibus.* Como quien dize, que es de tan grande precio vna donzella, q̃ por muchas que aya, no es posible q̃ pierda vn pũto de su valor. El qual es tan precioso, tan subido, que fue comprado no menos que à precio de sangre de el mesmo Dios qualquier de los ciento y quarẽta y quatro mil. Señores, aver v̄rgines en el mũdo, guardarse tãta cãstidad en Monasterios de religiosas donzellas, suffrirse aqui tan apretados cercos de carne, venciendo se tan fieros assaltos carnales como se vencẽ, bivir tantos varones religiosos puramente como Angeles, finalmente hallarse algunos que conservẽ la frescura virginal entre los fuegos de el siglo; no es tanto valor humano, quãto precio de sangre divina. O Virgen soberana MARIA, que entre todas las de el escuadron virginal, y aun entre los mesmos Angeles, soys por eccelencia la comprada con la sangre de el Cordero: la Emperatriz de todos los redemidos (pues fuistes redemida perfectissimamente) la que fue concebida sin mancha de pecado original: la, a quien aun antes de ser madre de Dios, reconoce el cielo por Reyna, pues como a tal se le lleva ya embaxada; *Missus est Angelus Gabriel à Deo ad virginem.*

Ad virginem. Concluye el Evangelista Iuan cõ otras dos grandezas de el celeste estado virginal. La primera de las quales es dezir, que en el cielo los virgines siguẽ al Cordero de Dios a qualquier parte que vaya; *Hi sequũtur Agnum quocunque ierit.* Lo qual, segun la interpretacion, que dà el Autor de el libro de la virginidad comũmẽte atribuido a S. Hieronymo, denóta vn previlegio singular, que gozan los Angeles en el cielo, de acompañar a IESV Christo aqualquier parte que vã: *Agnum* (dize) *quocunque ierit sequũtur: quia nullus eis locus in illa cœlesti aula; sed cuncta eis diuinarum mansionum habitacula reseruantur.* Dõde son dignas de põderacion estas vltimas palabras: *Cuncta eis diuinarum mansionum habitacula reseruãtur.* No ay estancia tan deleytosa en el Paraiso de la gloria, q̃ no estè franca a qualquiera bienaventurado: pues qualquiera nũca de su vista clara pierde la cara hermosissima de Dios: pero si diessemos caso, que en aquel Paraiso celestial uviesse alguna estãcia deleytosissima secreta, que no se franqueasse a todos los moradores gloriosos; ésta no solamente estaria patente a Christo N. S. sino tambien a los virgines, porque perpetuamente le acompañan. Son los virgines (como dixo arriba Iuan) citaredos y musicos de Dios. De manera, q̃ como el Rey lleva su musica a qualquier parte que và: assi los virgines son los musicos, que lleva siempre cõsigo el Rey de la gloria Christo, para que alegren el cielo con la musica q̃ dan. Virgen sanctissima MARIA, si de los virgines en el cielo es previlegio singular, que siguã al Cordero; el vuestro es, que os sigua el soberano Cordero, que es el mesmo Dios, y que por seguiros báxe de el cielo a la tierra. Tal es la musica de virtudes que le days, q̃ a nuestra manera de entender no parece, sino que ya quiere dexar las de el cielo, por gozar las vuestras dentro de vuestro vientre virginal.

Ad virginem. Vltimamente remata Iuan su vision diziendo, q̃ en la boca de los virgines jamas se hallò mentira: *Et in ore eorum non est inuentum mendacium.* En lenguage de letras sagradas la vanidad se suele llamar mentira, Psalm. 4. *Vt quid diligitis vanitatem, & quæritis mendacium?* Conforme a lo qual, dezir que en la boca de el virgẽ nunca se hallò mentira, es dezirnos, q̃ el virgẽ prudente estima tanto su virgindad, que en su boca virginal todo

S. Hieron.

quanto

quanto le repugna, quanto el mundo llama proſperidad y grandeza, es vanidad y mentira. Porque ellos ſon los colocados en la cumbre de el monte de la Igleſia: lilios de ſoberano metal; en quien con la fragrancia celeſtial ſe vne toda la fortaleza de el cielo: almas nobiliſſimas reales, que diviſa el meſmo nombre de Dios: citolas, truenos, que quãdo atruenan las orejas de el Demonio, dan ſuaviſſima muſica en las de Dios: martyres ſin ſangre: perlas, que a precio de la ſuya compra el divino Cordero: primicias de la tierra cõſagradas al meſmo Dios: muſicos de el Rey d'gloria. Y ſi eſtas eccelẽcias tiene qualquiera de los ciento y quarenta y quatro mil, quales ſeràn las de eſta Virgen ſoberana, en cuya comparacion apẽnas ſon vna todas aquellas? Ponga pues el Evangelio el ſer virgẽ por vna de las cifras de las prẽdas ſupremas de eſta celeſtial Señora. *Ad virginem.*

§. IIII.

Et nomen virginis Maria.

QVIEN ſe harà a la vela con la conſideracion en eſte pielago de gracia Maria? Sóndela el meſmo Dios, pues ya quiere entrar en ella: q̃ aun el Evangeliſta apenas parece que ſe atreve al nombre de eſta Señora, y aſsi dize de el ſuyo que es Maria. Altiſsimos ſon los myſterios que en cierra la ethymologia de eſte mas q̃ ſoberano nombre. S. Hieronymo libr. de nominibus Hebraicis titulo de Maria, dize que Maria quiere dezir eſtrella de el mar: y declarando el titulo de el Evãgelio d' S. Math. dize, q̃ quiere dezir mar amargo, y ẽ lẽgua Syriaca Señora: *Mariam melius eſt vt dicamus ſtellam maris, ſiue amarum mare: ſciendumq; quòd Maria ſermone Syro Domina nuncupatur.* Casi ſon las meſmas palabras las de Eucherio lib. 2. Inſtruct. c. 1. *Maria illuminata, ſen ſtella maris, ſed ſermone Syro Domina*; ſiguiendo tambiẽ la interpretacion de eſta bella ethymologia myſterioſa S. Epiphanio Sermon. de Laudibus Virginis, S. Iuan Damaſceno lib. 4. Fidei Orthodoxæ cap. 15. S. Pedro Chryſologo Serm. 146. y Beda ſobre S. Lucas. Es pues la Virgen eſtrella, mar, Señora, de cuya conveniẽcia myſterioſa de apellidos referirè algo de lo que dizen los Sanctos. San Pedro Chryſologo en el Sermon citado, y Alberto Magno tract. *ſuper Miſſus eſt.* cap. 167. notaron que el nõbre de Maria es lo meſmo q̃ el Latino llama *maria.* De manera, que como *Geneſ.* 1. diò nombre Dios de mar a la cõgregacion de las aguas, *Congregationes aquarum appellavit maria:* aſsi en la Virgen hizo vna junta immenſa de todas las gracias, a la qual llamò mares, *maria*, Maria. *Congregationes gratiarum* (dize Chryſologo) *appellavit maria. nomen hoc renaſcentibus ſalutare, hoc virginitatis inſigne, hoc pudicitiæ decus, hoc collegium ſanctitatis.* Lugar, donde pueden conſiderarſe dos puntos. El primero es, q̃ dize que el nombre de Maria ſignifica congregacion de las aguas de las gracias, q̃ es dulciſsimo al oido de los que renacẽ en las aguas de el Baptiſmo. Tal es la dulçura de eſte nombre de Maria, que en las orejas d' el Alarabe, de el Indio, de el Iudio, de el Gentil rezienbautizado ſuena dulciſsimamente, y no parece ſino que en oyendolo, oye el ſonido de las aguas de el Bautiſmo, en que hallò la ſalud: *nomẽ hoc renaſcentibus.* Porque el nombre de Maria es el nombre de aquella puriſſima donzella, en quien hizo Dios la congregacion de las aguas de las gracias. El ſegundo es, *hoc collegium ſanctitatis*: como quien dize: Quierẽ ſaber qual es la vniverſidad y colegio en que el Maeſtro de los Angeles y hombres Chriſto lée catredas de todas las gracias y virtudes? No es otro ſino la Virgen, que es el talamo, que

S. Hieronym.

Eucherio.

S. Epiphan.
S. Iuan Damaſcen.
S. Ped. Chryſologo.
Beda.
S. Ped. Chryſologo.
Alb. Mag.
Chryſolog.

adornò para si mesmo el convento de virtudes: *In ea virtutum conuentus reuerendum sibi thalamum consecrauit.* Que modo de hablar es este? Que tiene que vèr convento con talamo? talamo con religion? La Iglesia lo tiene en la Orden tercera de los religiosos legos de S. Fràcisco esclavos de el Sacramento, q̃ pueden ser casados, siendo como son verdaderos religiosos; mas ẽstos no tienen convento, ni biven en comunidad. Assi que convento con talamo en la Virgen, que quiere dezir? No otra cosa por cierto, sino dezir, que si el convento de las virtudes, y de las gracias lo imaginamos como a vn desposado, sentado en su rico talamo; esse sería el coraçon de la Virgen, a quien el mesmo Dios cõsagrò para talamo de el cõvento de virtudes. Y S. Iuan Damasceno Oratione 1. de Assumptione Mariæ aludiò a la mesma razon de esta sanctissima ethymologia, llamando a la Virgen abysmo de gracia. Pero quien esplicò mejor esta symbolica conveniencia de el mar con Maria, fue S. Buenavẽtura in speculo Beatæ Virginis Lectione 3. el qual aplicando a la interpretacion de este dulcissimo nombre el lugar de el Ecclesiastico cap. 1. *Omnia flumina intrant in mare*, dizè de esta manera: *Omnia flumina, id est, omnes gratiæ intrant in Mariam, flumen gratiæ Angelorũ, flumen gratiæ Patriarcharum, flumen gratiæ Martyrum, flumen gratiæ Confessorum &c. iuxta illud*, Ecclesiastici. 24. *In me gratia omnis vitæ.* De la manera, dize S. Buenaventura, que entran en el mar todos los rios; assi Maria es el mar, en quien entran los rios de las gracias. Aqui entra el rio de la gracia de los Angeles, el rio de los merecimientos de la sangre de los Martyres, finalmẽte los rios caudalosos de las gracias de Confessores, Virgines y Patriarcas aqui entran. Oy el Paranympho de el cielo Gabriel no parece sino que diò vista a la immẽsidad y plenitud de este pielago de gracia, quando la saluda diziendo, que està llena de ella. Y el llamarse amargo este golfo soberano de Maria, no es tanto por la amargurà, que puso en el la muerte dolorosa de su Hijo, auctor divino de su mas q̃ humana, y mas que Angelica grandeza, quanto, porque este mar de Maria fue mas amargo para los Demonios que no pudieron surcarlo, que el Bermejo a los Gitanos, que se anegaron en el.

S. Iuan Damasceno.

S. Buenauẽt

§. V.

Et nomen virginis Maria.

ES tambien Maria (como deziamos) lo mesmo que Señora. O Virgen soberana, a quien solamente es devido verdaderamente el nombre de Señora! No es nombre el de Señora, que se deve a la dueña noble en su republica, ni a la Señora de vasallos en su aldea, ni a la muger de el Titulo en su estado, ni a la que el mundo llama Eccelencia por su previlegiada grandeza, ni aquella, a quien la sangre Real subiò al apellido de Alteza, ni finalmente este nombre de Señora se deve por eccelencia sino a sola Maria Reyna de el cielo. Señor, y Señora mas es que ser Rey, y que ser Reyna: porque el relativo menor descubre mas la grandeza de el opuesto. De manera, que como es mayor sugecion ser siervo q̃ ser vasallo; es tambiẽ mayor dominio ser Señor y Señora, que Reyna y Rey: en fin, como dixo Aristoteles, *Seruus quidquid est, domini est.* Es pues sola la Virgen por eccelencia Señora, porque es Princessa de todas las criaturas. Assi lo advirtiò gallardamente Arnobio Carnotẽse tractat. de laudibus Virginis, referido to. 6. Bibliothecæ veterũ Patrũ. *Maria* (dize) *linguâ Syriacâ Domina dicitur: Christus Dominus, Maria Domina. Et ipsa, licèt se Christi profiteatur ancillã, hoc seruituti*

Arn. Carnotense.

genus omni regno ſublimius eſſe intelligit: conſtituta quippe eſt ſuper omnem creaturã, & quicunque IESV curvat genu, matri quoq; pronus ſupplicat, & filij gloriam cum matre non tam communẽ iudico, quàm eandem. Palabras, que contienen varios penſamientos, que nos deſcubren algo de aquello ineffable, que en materia de Señora compete a la ſoberana Virgẽ. Lo primero dize, que Maria es Señora de la manera que Chriſto es Señor: como diziẽdo nos en eſto que lo que Chriſto puede por naturaleza, puede ella por gracia: *Chriſtus Dominus, Maria Domina*. Lo ſegundo, que no ay Monarchia (aunque fueſſe de mil mũdos) que iguale a aquel reconocimiẽto de eſclava de el Señor, que ſe hizo en la boca de Maria: alteza que no ſe le fue por alto a la meſma humildad con que lo hizo: *Et licèt ipſa ſe Chriſti profiteatur ancillam, hoc ſeruitutis genꝰ omni regno ſublimius eſſe intelligit*. Lo tercero, que no ay rodilla que ſe doble a Chriſto, que no ſuplique a Maria: *Et quicunque IESV curvat genu, matri quoq; pronus ſupplicat*. Y aſsi los Angeles que hincando la rodilla piden mercedes a Chriſto, ſe la doblan a Maria, ſuplicãdole, que de ſu Mageſtad ſe las alcance. Lo quarto, que no ay criatura ſobre quien no tenga dominio; *Conſtituta quippe eſt ſuper omnem creaturam*: de manera, que puede enfrenar vientos, ſerenar mares, ſecar abyſmos, abrir fuentes, mudar y traſtornar los montes mas entiſcados. Finalmente (dize) es tanta gloria la ſuya, que dexa ya de ſer comun cõ la de ſu hijo, y es la meſma que la ſuya: *Et filij gloriam cum matre non tam communẽ iudico, quàm eandem*. No porque la gloria eſſencial de la alma de la Virgen ſea igual o la meſma, que la de la alma de Chriſto: ſino porque la alma glorioſa de Maria ſe goza con la mageſtad de la gloria, en que vè a la alma de ſu hijo, como ſi fuera propria ſuya. Subiò eſto de punto S. Iuan Damaſceno Orat. 2. de Aſſumptione Mariæ, diziendo que diò el hijo de Dios eſpreſſamẽte a ſu madre el imperio de todo lo criado en el cielo y en la tierra: de manera, que ſi blaſona el hijo que tiene el ſeñorio de todas las coſas por el padre, Matth. 27. *Data eſt mihi omnis poteſtas in cœlo & in terra*; puede blaſonar la madre, que lo tiene por el hijo. Pero quien diò mas colores a eſte penſamiento de Maria Señora, es Iuan Gerſon en el tractado quarto que haze ſobre la *Magnificat*, coloriẽdolo con el ſucceſſo de Aſſuero, y Eſther. Eſther. 5. *Quid vis Eſther regina? quæ eſt petitio tua? etiamſi dimidiam partem regni petieris, dabitur tibi*: que a lo ſoberano ſe cumpliò en Maria Emperatriz d' todo lo criado, pues le hizo Dios merced de la mitad de ſu Reyno. Dos ſon (dize) las colũnas, dos las fuerças de el Reyno de Dios, que ſon miſericordia, y juſticia: que aſsi lo inſinua aquel verſo de el Pſal. 61. de David: *Duo hæc audiui, quia poteſtas Dei eſt, & tibi Domine miſericordia*. Pues que hizo Dios? Dividiò en cierta manera el imperio con ſu madre, y reſervando aſsi meſmo ſu juſticia, puſo en Maria por ineffable ſeñorio de gracia y de previlegio, el imperio de ſu miſericordia divina. y eſte es el intento, que dize mira la Igleſia quando la llama madre Reyna de miſericordia: *Gloriabatur ante* (dize) *ſe introductam in cellaria regis Cantic. 2. quæ quaſi ſub claui cuſtodiebantur, modo ei tanquam reginæ, patẽt omnia*: como ſi dixera: antes que fueſſe Reyna, antes que fueſſe Señora, ſe preciava de aver entrado en los retretes ſecretos de la caſa Real de Dios, cuyas riquezas de naturaleza y gracia tenia debaxo de llave; mas ya todo le eſtà franco, como a ſu Reyna, y Señora ſoberana. Vltimamente concluyamos eſte intento de el Señorio de la Virgen cõ vna repreſentaciõ de eſte principado ſuyo, (aunque myſtica) galana, que nota S. Buenavẽtura in ſpeculo Virginis, alegorizan-

Ioan. Gerſ.

S. Iuan Damaſcen.

S. Buenav.

gorizando a este proposito el hecho de Esther *Cap.* 15. quando entrò en la recamara Real de Assuero, recodada sobre vna Dama suya, y con otra, que le llevava la falda. *Duæ famulæ* (dize) *quarũ Domina est Regina Maria, sunt Angelica & humana creatura. humana est famula illa, quæ sequitur Dominam suam, in mundo colligens vestimenta Dominæ, hoc est, virtutes, & exempla mariæ: Angelica est illa altera, super quam in cœlo nititur se sociando, & deliciando cum Angelis: innititur insuper tanquam potentissima, Angelis imperando.* Dos criadas (dize) tiene la soberana Reyna Maria, que son la Angelica, y humana naturaleza: esta và empos de ella, y con las manos de la imitacion le lleva la falda de las virtudes: y en el hõbro de la otra, que es la naturaleza Angelica, se recoda. Y no es mucho (dize Buenavẽtura) que esto haga en los Angeles, la que pone la mano en el hombro de el divino Rey de la gloria su amante. Canticor. 8. *Quæ est ista, quæ ascendit de deserto delitijs affluens, innixa super dilectum suum?*

§. VI.

Et nomen virginis Maria.

ENTRE los significados de este mysterioso nombre, es vno estrella de el mar: nombre que quadra maravillosamente a la Virgẽ sanctissima. S. Bernardo Porque, como dixo Bernardo Homil. 2. de Beata Virgine: *Ipsa est præclara & eximia stella, super hoc mare magnum & spatiosum sublevata, micans meritis, illustrans exemplis.* Como si dixera: No es tan suave a los ojos de el navegante por mar alta la vista de el dorado Norte, o de el Luzero argentado, quando con sus rayos y reflexos haze espejos de oro, y culebrillas de plata en las aguas sesgas y damascadas de el mar; como lo es Maria, rayando con merecimientos, alumbrando cõ exemplos en este mar de lagrymas de el mũdo. Y prosiguiẽdo este mismo pensamiẽto habla luego cõ nosotros, advirtiẽdonos, que no hollamos tierra, sino q̃ surcamos ondas: y que sino queremos dar a fondo, que no perdamos la guia de este Norte soberano. *O quisquis te intelligis in huius sæculi procurvio, magis inter procellas, & tempestates fluctuare, quàm per terram ambulare: ne avertas oculos tuos à fulgore huius syderis: si non vis obrui procellis, respice stellam, voca Mariam.* En el cap. 1. de el Genesis se cuẽta, que criò Dios al principio aquella primera luz, que hizo division entre si mesma y las tinieblas. Y aũ el Maestro de las sentencias en el 2. dist. 13. dize, que todo el cuerpo de el Sol fue formado de aquella primera luz. Es la Virgen aquella luz sancta purissima, de que fue formado el Sol de justicia Christo. Y si aquella luz primera, obscúro dibuxo suyo, en el mismo instante que tuvo su ser, puso divorcio entre si mesma, y las tinieblas de el mũdo: con quãto mayor efficacia la luz Maria figurada por aquella, dividiria entre la luz de su gracia, y tinieblas de el pecado desde el instante q̃ fue concebida. En nuestro cielo visible es el Sol la luminaria mayor, a quien como a tal se dẽve la plaça suprema de Presidente de el dia: como a la Luna, que es luminaria menor, compete la presidencia de la noche (que las estrellas con su templado resplandor son solamente oficiales de esta audiencia celestial.) estylo de que el mesmo Dios vsò, luego que criò estos magistrados de la luz, Genes. 1. *Fecit Deus duo luminaria magna, luminare maius vt præesset diei, & luminare minus vt præesset nocti.* En el cielo invisible de la Iglesia (que en lenguage de Escriptura sagrada muchas vezes se llama la Iglesia cielo, Luc. 1. *Stellæ cadent de cœlo,* Apocal. 12. *Factum est prælium magnũ in cœlo*) Christo nuestro Señor es el Sol de justicia, que preside al dia de los justos: Maria *Maestro de las sentenc.*

la Luna, que eſclarece la noche de los pecadores, a quiẽ todos tienẽ por abogada: los demas Santos ſon vnos reſplandores ſagrados, de el firmamento ſancto de la Igleſia, ſi ya no eſtrellas de reſplandores eternos: aunque Daniel vno, y otro dixo que eran cap. 12. *Quaſi ſplendor firmamenti, & quaſi ſtellæ in perpetuas æternitates.* Aqui mirò San Fulgencio Serm. de laudibus Mariæ, *S. Fulgenc.* quando la llamò claraboya de el cielo: *Maria feneſtra cœli, quia per illã Deus verum fudit ſæculis lumen*, por quien comunicò el cielo la luz a todos los ſiglos. Aſsi que como a la ventana abierta ſe deve en cierta manera el hazimiento de las gracias de la luz, que entrò por ella: aſsi, ſi la liberalidad de Dios, no huviera abierto eſta ventana ſoberana de Maria, con tanto capialçado de prerrogativa altiſsima no huviera gozado el mũdo la luz Chriſto, que lo iluſtra. El Idiota (que debaxo de eſte nombre fue doctiſsimo) *Chriſtiano Idiota.* libro ſuarũ contemplationum de Virgine cap. 5. referido tom. 3. Bibliotecæ veterum Patrum, hablando con la ſantiſsima Virgen de las excelencias de ſu nombre ſacroſanto dize: *Dedit tibi Trinitas tota, ô Maria, nomen, quod poſt nomen filij tui eſt ſuper omne nomen, vt in nomine tuo omne genuflectatur cœleſtium, terreſtrium, & infernorum.* No es nombre (dize) el de Maria, que inventaron hombres, ni impuſieron Angeles; ſino tal, que para darlo a la Virgen, hizo ſala, y acuerdo todo el Conſiſtorio de las divinas perſonas: donde ſe determinò, que deſpues de el nõbre de IESVS ſe doblaſſen al de Maria, quãtas rodillas ay en el cielo, tierra, è infierno. De lo qual colijo, que oy diò Gabriel a Maria de rodillas ſu embaxada, y que todos los Angeles la adoraron deſde el cielo. Y proſiguiendo el Idiota ſapientiſsimo las virtudes, y eccelencias de eſte nombre benditiſsimo de Maria, dize: *Hoc nomen ſuper omnia Sanctorum nomina reficit laſſos, ſanat languidos, illuminat cæcos, penetrat duros, vngit agoniſtas, ingũ diaboli exſtrudit.* Eſte nombre (dize) conorta deſmayados, ſana enfermos, alumbra ciegos, enternece rebeldes, vnta en el palenque ſancto de la penitencia luchadores, para q̃ ſe deslizẽ de las manos de el infierno, y haze aſtillas los yugos de Satanàs. Dicho, en que ſe deven notar aquellas palabras: *Hoc nomen ſuper omnia ſanctorum nomina reficit laſſos.* No ſẽ que influencia ſanta, o que virtud ineffable tienen los meſmos nombres de los Santos en noſotros; que luego que los oymos concebimos ciertos effectos, que no ſe pueden declarar, como ſe ſienten. Pues ſi la efficacia, que tienen todos los nombres de los Santos, que ay en la corte de el cielo ſe librára a ſolo vn nombre; no fuera para nueſtras almas ni tan dulce, ni tan efficaz, como el nombre de Maria. *Tantæ virtutis & excellentiæ eſt, vt ad eius inuocationem cœlum rideat, terra lætetur, Angeli cõgaudeant, dæmones contremiſcant, & infernus conturbetur.* Palabras, en que luzen, y deſcuellan varias ponderaciones myſterioſas de eſte nombre ſanctiſsimo. Lo primero dize, que en oyendo el nõbre de Maria, ſe rie el cielo. Coſa cierta es, que a la mira de Dios no ay bienaventurado que ſe ria: verdad que nos inſinua la poſtura meſma, que tienen los Santos en el cielo, los quales eſtan en pie ante el acatamiento de la Mageſtad divina Iſaiæ 6. *Seraphim ſtabant deſuper illud:* Apocal. 7. *Animalia, & ſeniores ſtabant ante thronum.* Actor. 6. *Et IESVM ſtantem à dextris virtutis Dei.* Ni dán lugar a riſadas los extaſis eternos de la Gloria. Pero a nueſtro modo de entender, ſi pudiera la corte de el cielo romper en riſa y alegria exterior, con la ſobra de el contento; el contento y la riſa de el nombre ſantiſsimo de la Reyna de los cielos MARIA, no cupiera ni en las bocas, ni en los pechos

de los bienaventurados. Lo segundo *Angeli congaudeant*. Grande es el gozo, que no pudiendo estancarse en el pecho de el que lo tiene; busca a quiẽ se comunique. Tal es (dize este Idiota subtilissimo) el gozo que tienẽ los Angeles en el cielo, quando oyen el nombre de Maria: gozo que entre ellos se comunica, que no cabe, porque bosa de aquellos espiritus nobilissimos. Lo tercero se ha de advertir el gran mysterio, que apunta la vniõ de las dos sentencias: *Dæmones contrhẽtur, & infernus contremiscat*. Tiemblan los Demonios, y turbase el infierno en oyẽdo el nombre de Maria, como si dixera: No ay palabras, que puedan encarecer el dolor y turbacion, que entre las llamas eternas tendrán las almas de los condenados, quando oyeren el nombre Maria, considerando, q̃ para siempre perdieron por sus pecados la piedad de el patrocinio de esta celestial Señora. Finalmente acaba diziendo: *Dicitur Proverbiorum* 20. *Lucerna Domini spiraculum hominis, quæ investigat omnia secreta ventris: sic etiam dicere possumus, lucerna Dominæ, id est, Mariæ spiraculum hominis, quia peccator per te respirat in spe veniæ & gratiæ*. Llama a la Virgen, *spiraculum peccatoris*, resuello de el pecador, como dando a entender, que despojar a vn pecador de el patrocinio de la Virgen, es como cerrarle la boca, y taparle las narizes: porque como el hombre vive, y respira con el ayre; vive el pecador, y respira con Maria. Es lenguage de la Escriptura sagrada llamar a Christo N. Señor aliento de nuestra boca, Threnorum 4. *Spiritus oris nostri Christus Dominus captus est in peccatis nostris*. Y dàsele este nombre de resuello nuestro: porque como es imposible vivir sin que resollemos; assi ni vida de gracia, ni de gloria, ni aun de naturaleza podemos vivir sin Chri[illegible]. Pues de esta manera es la Virgen, *spiraculũ peccatoris*, resuello de el pecador: porque como el justo tiene necessidad de la gracia, la tiene el peccador de la intercessiõ de Maria, *in spe veniæ & gratiæ*: por la esperãça que tiene, de que por medio de su intercession ha de conseguir la gracia de Dios, y perdon de sus pecados.

§. VII.

Et nomen virginis Maria.

OYgamos vltimamente a la mesma Virgen hecha ya predicadora de las eccelencias, y virtudes de su nombre. La qual (segun refiere Dionysio Cartusiano libr. 3. de Laudibus Virginis cap. vltimo) apareciendole a Santa Brigida, le dixo de esta manera: Es tan grande la honra que mi hijo quiere se haga a mi nombre, que en oyẽdolo los Angeles glorificã a Dios por las mercedes ineffables, q̃ me hizo: y en oyendo el nombre de Maria las almas, que se abrassan en el fuego de el purgatorio, se alivian, como el enfermo calenturado, con la fuẽte de agua crystalina, y fria. Los Angeles de guarda en oyendo el nombre de Maria se acercan mucho mas a los q̃ guardan, avivando el cuydado que tienen de su custodia: los Demonios andan siempre receloso de no oyrlo, porque en tocando en sus orejas luego huyẽ. En la lengua Hebrea ay solamẽte tres nombres tetragrammatos, o quadriliteros, que a titulo de serlo son mysteriosissimos. Estos son el nombre de Dios, el de IESVS, y el de Maria. Es nombre tetragrammatõ el que consta de quatro letras consonantes: y assi como nombre destituido de vocales no es pronunciable: assi, que como el nombre de Dios en lengua Hebrea se compone de quatro consonantes, *Iod, He, Vau, He*; se compone de otras quatro el de MARIA, que son: *Mem, Res, Iod, Mem*. Y aun los peritos de la Chaldayca, y de la Syra, *Dion. Cart.*

dizen

dizen que tambien es tetragammatõ en ellas el nombre de Maria (porque en la Syra, y Hebrea sirven solos los puntos de vocales) de manera, q̃ cõstãdo como cõsta en el Hebreo de solas consonantes este nombre de Maria; venia a ser inefable, no era pronũciable: antes qualquiera por ladino q̃ fuesse, y por mas que forcejasse a pronunciarlo, formaria tan solamente aquel confuso ruido, que haze en su boca vn mudo, que no puede especificar palabra. Y dexando a parte vna curiosidad de Georgio Veneto in harmonia mundi canto 1. toño 5. cap. 7. que dixo, que entre los antiquissimos Annales de los Hebreos uvo vno, q̃ confessava vna criatura excelentissima, Princesa de todas las criaturas, a la qual llamava *Mitrathom, id est, Princeps facierum*; applicando esto a la Virgen soberana, es dezir, que es Princesa de las caras: porque todas las que ay en el cielo a vista de Dios la miran como a Princesa. Galatino lib. 7. arcanorum cap. 2. dize, que estos dos nombres de IESVS y MARIA suben por cuẽta Arithmetica hasta llegar al numero de *Berith*, y assi los Cabalistas dõde leyò nuestro Vulgato Hierem. 33: *Si irritum fieri potest pactum meum cũ die, & pactum meum cum nocte; vt non sit dies & nox in tempore suo*, y el Hebreo: *Nisi pactum meum esset, leges cœlo & terræ non posuissem*, trasladaron ellos, *Nisi amore nei IESV & Mariæ, leges cœlo ac terræ non posuissem*, que fue dezir, que sino fuera por IESVS y por Maria, no uviera Dios criado el mundo. De manera, que succeder las noches a los dias, llover las nubes, florecer las primaveras, sustentarnos la tierra con sus fructos, aver mundo, y gozar quanto tenemos en el, todo lo devemos al nombre soberano de Maria. Y aun Rabbi Haccados a quien refiere Galatino lib. 7. arcanorum cap. 13. dize, q̃ en aquellas palabras de el capit. 9. de Isaias donde nuestra Vulgata leyò: *Et multiplicabitur eius imperium*, y el Hebreo, *Ad multiplicandum imperium*; se contienen estas dos palabras *Myriam, Sarachs*, q̃ son (dize) el nombre de la madre de el Messias, y quieren dezir Maria Señora: de donde infiere, que hablava alli el Propheta de el acrecentamiento q̃ avian de tener el reyno de Christo, y Principado de Maria. Concluyendo todo lo qual solo digo, que no solamente es el nombre de Maria tetragammaton, ineffable, no pronunciable de las bocas de los hombres, sino tambien de las bocas de los Angeles. Esta tengo para mi que es la razõ porque quando oy la saluda Gabriel, no atreviendose a tomar en su boca el nombre de Maria; la saludò diziendo: Ave llena de gracia, hasta que la affabilidad de la platica, que tuvo con el la Virgen le diò animo y esfuerço, para llamarla por su nombre de Maria. Representosele al Embaxador de la gloria en este nombre santissimo, que la santissima Virgen a quien competia, y en cuya presencia estava; era estrella de la mar, Señora de todas las criaturas, congregaciõ de las aguas de las gracias, colegio de la misma santidad, talamo de el convento de virtudes, purissima luz de que fue formado el Sol de justicia Christo, luminaria que presidia a la noche de los pecadores intercediendo por ellos, clara boya de el cielo, risa de los bienavẽturados, dolor de los condenados, espanto de los Demonios, resuello de el pecador, esfuerço de los Angeles de guarda, motivo de la fabrica de el mundo, Princesa de las caras de la gloria, nombre ineffable a los Angeles. Finalmente reconociò tanto soberano, tanto divino en el nombre de MARIA, que quedò nuestro Archãgel sin aliento para poder pronunciarlo. Y callãdo el por entonces su nombre; que mucho que el Evangelista nos lo proponga por cifra de las excelencias de esta divina Señora, no

Georgio Veneto.

Galatino.

Rabb. Hac.

diziendo de ella mas, sino que era virgen, y se llamava Maria: *Et nomen virginis MARIA.*

Seberana y divina Señora, si lo mas que podemos dezir, es lo menos que tiene vuestro nombre, quien hablarà de vuestro cuerpo? quien de vuestra alma? quiẽ de vuestra gracia? quien de el Verbo divino, que encarna en vuestras entrañas? quien de la alteza de la dignidad de madre de Dios a q̃ os sube? quien de el abysmo de vuestra humildad? quien de los mares de vuestras virtudes? Contentemonos con la diligencia que hemos hecho, por pronunciar vuestro nombre. Y pues es tan desigual a su ineffable grãdeza; interceda por nosotros vuestra generosissima clemencia, solicitandonos con el Rey divino, que humanastes en vuestro vientre purissimo virginal, en esta vida la gracia, y para la otra la Gloria.

DISCVRSO PARA EL EVANGELIO DE SANCTO Thomas Apostol.

Venit IESVS ianuis clausis, & stetit in medio, & dixit, Pax vobis. Ioann. cap. 20.

PARAGRAPHO PRIMERO.

SVELE DIOS COmunicar a los tiernos en virtud gustos sensibles, y semejantes a los que tenian, antes que tratassen de ella. *Cantic.* 1. traia la esposa en fin como pastora, çarcillos de crystal, con su guarnicion de plata. Enamorado el Principe de ella, aunque la pudo llenar de oros y piedras preciosas; no quiso que le estrañasse las joyas, que le avia de presentar; sino que aũque fuessen preciosas, pareciessen pastoriles. Para esto, entre otras joyas, le diò vnas arracadas de oro: y por ser este metal, a quien estraña la senzillez pastoril, cubriolas todas de gusanillos de plata: *Murænulas aureas faciem⁹ tibi vermiculatas argẽto.* Pero q̃ es todo esto, sino vna enigma, y metaphora de lo que muchas vezes haze el Espiritu S. esposo de las almas? A las quales, como a pastoras sẽzillas y tiernas en la virtud, suele comunicar gustos sẽsibles, y como semejãtes a los q̃ teniã, antes q̃ tratassen de ella. A vna simple zagaleja, q̃ no sabe el valor q̃ tiene el oro, y a quiẽ parece, q̃ el mayor q̃ ay sõ juguetillos de plata, prudencia fuera generosa, si le uvieramos de dar pieças de precio, y de gusto; darselas d̃ oro, y plateadas: para que tuviesse precio en el oro, y en la plata gusto. Esto pues es lo que Dios haze con vna alma pastora, que sabe poco de sus divinas finezas; presentarle joyas de gustos y sentimiẽtos

precio-

preciosissimos, mas parecidos (digamoslo assi) a la plata de criaturas que tratava, que al oro de las finezas de Dios. Ay joya mas preciosa para vna alma, y con que mejor se pareza a cielo y tierra, q̃ vn acto de amar a Dios? Pues esta joya, que es de el oro de la caridad de Dios, la suele dar el mesmo Dios plateada a vna alma pastora y ruda, y que sabe poco de el precio de la caridad. Quando te arrebata los ojos la grandeza de los cielos, el resplãdor de las estrellas, el ornato de la tierra, la anchura de los mares, la immẽsidad de los ayres, la altura de los montes, la hõdura de los abysmos, o la mesma hermosura y belleza de las criaturas humanas, y te enciẽdes en el amor de tu Criador, cuya hermosura rastreas por la que vès en la criatura suya; este acto de amor de Dios, que el mesmo Dios te dà como joya suya, no es de oro, y plateado con plata, y color de criaturas? A, que somos rudos y pastores, y en fin como criados en este campo de el mundo, no sabemos cõnocer lo mas precioso: sino que es menester, que nos arrebate Dios los ojos de la afficion, y que nos platee el oro de su estima y de su amor con la plata de el que tenemos, y de la que hazemos de criaturas. Esto es dar el esposo a la pastora arracadas de oro plateadas, *Murænulas aureas vermiculatas argento*, y dar a los tiernos en la virtud bocados sabrosos, para que no desfallezcan. Assi lo haze oy Christo N.S. con Thomas, cuya fè planta oy, y la sustẽta cõ mil ternuras de favores soberanos que le haze: pues a puerta cerrada se le aparece, y lo saluda con paz, y lo convida con el toque de su carne, y anotomia amorosa de sus llagas: *Venit Jesus januis clausis, & stetit in medio.*

§. III.

Et dixit illis: Pax vobis.

NO los saludò con treguas, sino cõ paz, en significaciõ de que ha de ser perpetua la nuestra (q̃ por esso no dixo: *Induciæ sint vobis*, sino *Pax*) con Dios, cõ el proximo, con nuestra misma cõsciencia: no seã treguas las nuestras que se rõpan, sino paz q̃ dure siẽpre. *Sicut spiritus humanus*, dize Augustino Serm. 2. ad fratres in heremo, *nũquam vivificat membra, nisi fuerint vnita: sic Spiritus sanctus nunquam nos vivificabit, nisi in pace vniti fuerimus.* Es (como si dixera) espiritu de este cuerpo mystico de la Iglesia el mesmo Espiritu sancto: tanto, que como el humano no puede bivificar a los miẽbros desvnidos: assi a los de sus fieles que lo estan, no bivifica con gracia, el Espiritu divino. Por esto S. Pablo *Ad Ephes.* 4. nos dize que seamos *Solliciti servare vnitatem in vinculo pacis.* Palabras, que ponderando divinamente Chrysost. Homil. 19. *Ad Ephes.* dize estas: *Quemadmodum si quando te ipsum alteri cupiam alligare volueris, alia ratione id nõ pores, nisi illum tibi colligaueris: ita Apostolus hic alligari nos inuicem vult, non simpliciter pacificos esse, neque vtcũque colligari, sed in omnibus vnam animam esse.* Para ser, como si dixera, miẽbros de la Iglesia santa, a quien comunique vida de gracia el Espiritu divino; no basta ser como quiera pacificos, sino tan vnidos con caridad vnos cõ otros, q̃ se pueda dezir de nosotros lo que *Actor.* 4. de los fieles primitivos: *Multitudinis credentiũ erat cor vnum, & anima vna.* No ay armonia tã suave en las orejas de Dios, como la de los q̃ cõcuerdan cõ amor. No ay compañia, que no se alista debaxo de su vandera, ni linage noble, q̃ no vse de el escudo de sus armas, ni ganado, q̃ no tẽga el hierro de su señor: mas el por quiẽ hemos de ser conocidos por ovejas del rebaño d' Christo, es el de el amor: Ioã. 13. *In hoc cognoscẽt omnes, quia discipuli mei estis, si dilectionẽ habueritis ad inuicẽ.* Almagrar el vellõ, cõ apariẽcia de sãtidad, represẽtãdo a los proximos caridad, q̃ no ay en el coraçõ, llanamẽte es falsear el hierro de

Christo, y ser realmente cabrito de Satanàs. A Noë dize Dios, Genes. 6. *Fac tibi arcam de lignis læuigatis: mansiunculas in arca facies, & bitumine linies intrinsecus & extrinsecus*; Que fabricasse su arca, a la qual con fuerte betun empegasse por de dentro y por de fuera. Es la Iglesia sancta arca divina, figurada por aquella: cuyas tablas son fieles, acepilladas con penitencia, labradas con Sacramentos: en fin arca soberana, que aunque tiene de differẽtes estados muchas cubiertas, *mansiones, mansiunculas*; està tan galafeteada con betun soberano de caridad, que no avrà diluvio de persecuciones, que pueda romperla. A los brutos luego que entran en el mundo, como a gente rencillosa, y que viene a combatir, arma la naturaleza de armas offensivas y defensivas: criando al hombre desnudo, flaco, lloroso, tan sin arma con q̃ pueda defenderse ni offender, que ni tiene espinas como delphin, ni conchas como galapago, ni cuernos como toro, ni garras como leon, ni dientes como perro, ni pico como las aves, ni aguijon como la aveja: porque los demas son animales de guerra, y el hombre de paz. Quando Christo nace, le cantan los Angeles, Luc. 1. *Pax hominibus bonæ voluntatis*: Donde si notamos de por si este *bonæ voluntatis*, fue dezir, que la paz, que en lo exterior se cõserva cõ odio interior en el coraçõ, no es paz d̃ buena volũtad, sino de mala: la qual como tal no es paz d̃ Angeles, sino de Diablos. Quando despacha a sus discipulos a predicar por el mundo, les manda que no entren casa, a quien antes todas cosas no la saluden con paz, Matth. 10. *Primùm dicite: Pax huic domui.* Quando està para morir, no les encarga otra cosa sino paz, Ioan. 14. *Pacem meam do vobis, pacẽ relinquo vobis.* Quando se les aparece resuscitado, siempre los saluda cõ paz. De aqui tomò Pablo intitular siempre sus cartas con la paz de IESV Christo: tanto, que ni uvo Romano, ni Corinthio, ni Galata, ni Ephesio, ni Philippẽse, ni Colossense, ni Thessalonicense, a quien no escribiesse de esta manera. *Threnorum.* 3. donde nuestro Vulgato leyò: *Repulsa est à pace anima mea*; leyò el Parafraste Chaldeo: *Cessauit pacem petere anima mea, quia de illa desperabat.* Esta es la mayor ruyna, que puede aver en la tierra, bivir sin esperança de bolver a tener paz despues de averla perdido. David Psalm. 36. *Quoniam sunt reliquiæ homini pacifico*: dõde si advertimos la leccion de S. Hieronymo, *Ad extremũ erit viro pax*; fue lo mismo que dezirnos, q̃ quanta biẽaventurança pudo alcançar el justo en la tierra, es la paz con que muriò. En lenguage de Escriptura sagrada synonomos son prosperidad y paz. Y dexando el lugar de Hieremias cap. 33. *Et pauebunt in omnibus bonis, & in omni pace quam ego faciam eis*: donde nuestra Vulgata *Isaiæ.* 40. leyò: *Loquimini ad cor Hierusalem, completa est malitia eius*, la Hebrea dize: *Completa est militia eius.* Llama pues el Propheta a la milicia malicia, no ya tan solamente por los agravios que haze, quanto por ser abstracto, esto es occasion de quantos males pueden aver en el mundo. Con lo qual cõtesta lo que dize despues en el c. 52. *Quàm pulchri super mõtes pedes annũtiãtis & prædicãtis pacẽ: annũtiãtis bonum*, en q̃ libra todos los bienes a paz. Hier. c. 8. *Expectauimꝰ pacem, & non erat bonum*, como si dixera, faltando la paz faltáron todos los bienes: y en el cap. 25. *Conticuerunt arma pacis*, donde el original Hebreo, *Speciosa pacis.* que fue dezir, que como parecẽ hermosas las haças de panes lucidos en el tiempo de la paz, quando se oyen, ya las vozes de el que las escarda, ya de el que las siega, ya de el que las barcina, ya de el zagal que en ellas canta: assi son todas las tristezas de el mũdo, quãdo avien do enemigos en la tierra nadie suena en los sembrados, porque toda

Roman. 1. 1. *ad Cor.* 1. *Galat.* 1. *Ephes.* 1. *Philip.* 1. *Coloss.* 1.

la gen-

la gente se recoge a la ciudad: *Conticuerunt aruæ pacis, cõticuerunt speciosa pacis.* Por otro frasi galã nos prueba este mesmo intento Zacharias en su cap. 8. *Semen pacis erit: vinea dabit fructum suum, & terra dabit germen suum.* Donde prometiendo Dios años fertiles a su pueblo, dize que lo serán tanto, que la semilla, de que entonces se avian de empanar los cortijos, será paz: *Semẽ pacis erit.* Dixo Vegecio lib. de re militari: *Bellamus vt pacem habeamus:* que vn mal tã terrible como la guerra, no es tolerable, sino con sola la esperança de adquirir por medio de ella tan grande bien, como es la paz. Iuan Gerson in Cœna Domini dize. Que el pecado de aconsejar vna guerra injusta, o de moverla, es tan grave, que es vno de los quatro por quien apenas se puede satisfazer. Ezechias dezia. 4. Regum. 20. *Bonus est sermo Domini, quem loquutus est: tantùm sit pax & veritas in diebus meis.* David. 2. *Reg.* 24. con ser tan animoso guerrero, quiere primero peste, q̃ guerra. Pues ya si buscamos la etymologia de la palabra *Bellum*, sin duda es deduzido de *Bellua:* porque guerrear, no parece sino que es dexar los hombres de serlo, y despedaçarse como fieras. Por lo qual notò San Hieronymo Epistola ad Geruntiam de Monogamia que prohibiò Dios *Genes.* 9. que los hombres no pudiessen comer sangre: porque assi tuviessen a el derramamiẽto de la humana mayor horror. *Fiat Dan coluber in via, cerastes in semita, mordẽs vngulas equi, vt cadat ascensor eius retrò:* palabras que dixo Iacob. *Genes.* 49. a su hijo Dan, de cuyo Tribu (segun dize S. Gregorio) será el Antechristo. Dize pues Iacob de su hijo Dan, que tiene de ser serpiente que muerda las vñas de el cavallo, para que cayga el ginete: tropo, debaxo de el qual, intimò q̃ avia de ser bellicoso, y picar los alcãces de la cavalleria que le huyesse. Y luego añade immediatamente el Patriarca

Vegecio.

Iuan. Gers.

S. Hierony.

S. Gregorio

sancto: *Salutare tuum spectabo Domine:* como si dixera: De Tribu tan bellicoso como este no será descendiente segun la carne el Messias: antes no solamẽte nacerà de el pacifico Tribu de Iudà el Principe de la paz; sino que todo el mundo la gozarà, quando el naz ca: Psalm. 71. *Orietur in diebus eius iustitia, & abundantia pacis.* Apenas ay biẽ, a quien la Escriptura sancta no dè nõbre de paz. Dálo a la salud (la qual consiste en vna paz maravillosa entre los humores, que componen nuestro cuerpo) *Genes.* 29. donde Iacob dixo preguntando a los pastores: *Nunquid nostis Labam filium Nachor? Dixerunt: Nouimus. Sanus ne est? inquit. Valet, inquiunt:* el Hebreo dize: *Nunquid pax est illi. Responderunt: Pax.* Que digo? a la mesma prosperidad de los successos de la guerra llama la Escriptura paz. 2. *Reg.* 11. donde nosotros leemos: *Quæsuitque Dauid quàm rectè ageret Ioab, & populus, & quomodo administraretur bellum;* el Hebreo dize: *Rogauit de pace Ioab, & de pace populi, & de pace belli.* Quando rugen las balas, quando brama la artilleria, quando con las heridas desapiadadas corrẽ los arroyos de la sangre, quando cuten las lanças con los escudos, quando a todos affligе cõ la difficultad de el vencer el temor de ser vencidos, finalmente quando de las lucidas soldadescas se vèn montones de cuerpos muertos sangrientos; en medio de todo esso, que es guerra, sola la prosperidad, que puede aver de successos, merece nõbre de paz. Frasi con quien se carea el de otros lugares de la Escriptura: pues de mas de que *Genes.* 14. donde la nuestra: *Absque me respondebit Deus prospera Pharaoni,* la Hebrea dize: *Respondebit Deus pacem Pharaoni;* en el 4. lib. de los Reyes capit. 4. donde el texto Latino: *Ecce Sunamitis illa. vade in occursum eius, & dic ei, Rectè ne agitur circa te, & circa virum tuum, & circa filium tuum? Quæ respondit, rectè;* el Hebreo: *Est ne pax tibi, & pax*

viro tuo, & pax puero tuo? A este proposito interpreta San Hieronymo en los Commentarios de el cap. 3. de Amos las palabras de el 45. de Isaias: *Ego Dominus formans lucem, & creans tenebras: faciens pacem, & creãs malum.* No ay luz (como si dixera) mas oppuesta a la tiniebla, que la paz a el mal: porq̃ la paz es vna luz mas noble que la de el cielo. Pues si ésta manifiesta los colores de las cosas; la paz descubre las perfecciones que tienen, q̃ no se veen con las tiniblas de la discordia. De donde podemos inferir, que no es la luz tan hermosura de el mũdo, como la paz. Vltimamẽte es la paz en la Escriptura sagrada vn cabal cumplimiẽto de desseos, vna satisfacion de coraçon: Luc. 2. *Nunc dimittis seruum tuum Domine, secundùm verbum tuum in pace:* Psalm. 4. *In pace in idipsum dormiam & requiescam.* Ay hãbre de deleytes carnales? cudicia de hazienda? ambiciõ de honra? no ay ni felicidad, ni satisfacion, ni bien: pues quãta serenidad se puede gozar en las cosas de el mundo no es la verdadera paz; sino o la q̃ sale de la boca de Christo, o la que se conforma con la que oy dà a sus discipulos resuscitado, *Pax vobis.*

Et dixit illis: Pax vobis. Esta es la excelencia de la paz, que Christo glorioso y resuscitado salude con ella. En lenguage de Escriptura el cielo se llama paz: por esso se llama Hierusalem Apocalyps. 21. *Vidi ciuitatẽ sanctã Hierusalem, nouam, descendentem de cœlo &c:* porque fuera de la vista clara de Dios lo que al cielo haze glorioso, es la paz. De aqui baxò este nombre a la Iglesia militãte; la qual se llama tãbien Hierusalem, y vision de paz: nombre que nos intima las obligaciones de tenerla y conservarla entre nosotros, y la muchedumbre de los bienes que gozaremos con ella. Este mysterio tiene convidar Christo nuestro Señor glorioso y resucitado a los suyos cõ la paz, *Pax vobis:* como quien dize: Si quereys gloria en el cielo, y bienavẽturança en la tierra, tened paz.

§. III.

Infer digitum tuum huc, & mitte in latus meum.

NO teneys, como si dixera, Thomas para q̃ estrañar mi passion. Y para que entendays que cõ ella me he endulçado mas para los hombres; entrad el dedo en la llaga de mi costado, y vereys quan soberana es la dulçura que sentis. Señores, dulcissimo fue Christo nuestro Señor antes que padeciesse: mas despues que padeciò, y que muriò, lo quedò mucho mas al paladar de los hombres. Este es el pẽsamiento de el verso de David, Psal. 21. *Circumdederunt me sicut apes.* Porque, aunque es verdad, que declarãdo este lugar dixo Euthymio, que significò la prontitud y vehemencia, con que los Iudios cercavan a Christo N.S. semejante a la con que las avejas suelen cercar el panal, que hallan fuera de su colmena, y chuparle toda la miel: y Haymo, y el Maestro de las sentẽcias lo entendieron de la destruiciõ de los Iudios, diziendo que crucificando a Christo fueron como las avejas, que mueren despues de aver clavado el aguijon: con todo esso apoya muy biẽ nuestro pensamiento sobre la exposicion que diò de este lugar el ingenio de Augustino, cuyas palabras son: *Mel apes operantur in fauis. nescientes igitur persecutores fecerunt cum nobis in passione dulciorem.* En el panal labran la miel las avejas, y los Iudios, que con los aguijones de su crueldad pretendieron enconar la gloria de el nõbre de Christo, con las picadas de las llagas que le dieron, nos lo dexaron mas dulce. Ea pues, dize Christo a Thomas, yo quiero hazer paladar de vuestro dedo, entrad lo en la llaga de mi costado,

Euthymio.

Haymo.

Maestro de las sentenc.

S. August.

tocad,

tocad, y provad vn panal soberano para las almas, que ai se labrò, con cuya miel de dulçuras abrireys la gana de creerme, y de morir por mi fè.

§. IIII.

Infer digitum tuum huc, & mitte in latus meum.

ALOS que han dado a Thomas por atrevido, por aver querido tocar con sus manos las llagas de IESV Christo, podemos responder en abono suyo, que no hizo nuestro Apostol esta prueva por confirmar su incredulidad; sino antes por salir de la q̃ tenia. Assi que Thomas no fuè de los pecadores descarados, que no temen a Dios, ni de los que desean la prueva de sus amenazas. Isaias. cap. 5. *Væ qui dicitis: Festinet, & citò veniat opus eius, & veniamus: & appropiet, & veniat consiliũ sancti Israel, & sciem⁹ illud.* Que llegue vn pecado a cegar tanto a vn hombre los ojos de la razon, que creyendo el rigor de la vengança, que Dios toma de las culpas, diga dentro de su mesmo coraçon: Ya estamos desseando vèr el paradero de los premios que Dios propone, y de los castigos que amenaça? No se acercára ya la execucion de sus acuerdos, para que hizieramos prueba de los muchos que ha tomado? Que es esto de gloria, infierno, purgatorio, Angeles, almas, Christo sacramentado, Dios trino y vno, resurrecion de carne, dia de Iuizio? A, que los muchos pecados suelen endurecer a las almas de manera, que las hazen diamãtinas, y que no se mellen aun con los golpes de Dios. No sè si creen estos, o si dudan en la fè: pero lo que sè es, que sin temer a Dios, quieren hazer prueba de la verdad de sus palabras: y todo lo raro, difficultoso, admirable, prodigioso, milagroso en cierta manera lo attribuyen dentro de su coraçõ a virtudes de naturaleza, y calidades de tiempo: y señalan terminos a la providẽcia de Dios, pareciendoles que falta, sino la tocan y palpan dentro de los q̃ le dan para que se defienda. *Exod.* 8. esta fuè la raposeria y dureza de Pharaon, quãdo sintiendose acosado de la plaga de las ranas, y offreciendole Moyses librallo de ella luego, si se lo pidiesse; no quiso, sino esperar al dia siguiente, recelandose de que aquella plaga no venia de la mano de Dios; sino o por virtud de naturaleza, o por arte de encantamento. Esta es la condicion de el pecador obstinado, que aũque desea hazer prueva de Dios, no es en el tiempo en que comete la culpa, sino en aquel que la lascivia de su antojo le señala al mismo Dios, vn hombre q̃ haze de su entendimiento Iuez, de su alma estrados, de la vida terminos, de sus pecados testigos en su favor, de la fè pleyto, de Dios reo, y que a su propria cõsciencia (que avia de ser su fiscal) la haze procurador de sus causas: vn hombre que desea que se llegue ya el tiempo, en que se averigue y vea la verdad de lo que Dios dize y haze. Ay de los tales: *Væ qui dicitis: Festinet, & citò veniat opus eius: & appropiet, & veniat consilium sancti Israel, & sciemus illud.* Lugar, cuya letra, aunque es verdad, que habla con los Israelitas, q̃ tenian perdido el temor de Dios, y de lo que les amenazava con enemigos, desseando ya veerlos sobre los muros de su ciudad, para hazer prueva de su fuerça, y de la puntualidad de los castigos de Dios: pero si sube el espiritu sobre la letra, se podrà entender generalmẽte de qualquier pecador obstinado, que desea provar a Dios. Estos son los que menosprecian mortificacion de passiones, conocimiẽto de verdades, remordimientos de conciẽcia, luzes de oracion, modestia de vida, menosprecio de mundo, horrores de muerte, promessas de gloria, temo-

res de infierno. Ay de los tales. Assi que Thomas no pretendiò defender su infidelidad en el toque de las llagas de Christo, sino cõvencerla; no proseguirla, sino rematarla. Avivemos mas este pensamiento en defensa de Thomas. No es malo pedir a Dios señal para cõnocer su gusto; pero pedirsela para hazer prueva, o de el ser, o de algun attributo suyo, es gravissimo pecado. Lo primero nos prueban muchos exemplos de las Historias sagradas. *Genes.* 15. Abraham pidiò señal a Dios con que le certificasse la possesion de la tierra prometida: *Domine Deus vnde scire possũ quòd possessurus sum eam?* Y que Dios no se enfadasse consta por lo que respõdiò, y por lo que hizo: *Et respondens Dominus dixit: Sume tibi vaccam &c.* Exod. 3. pues Moyses no solamente pidiò señal, para mover con ella al Gitano, q̃ diesse credito a Dios; sino que tambiẽ la pidiò para certificarse, de q̃ era voluntad de Dios, que llevasse su embaxada. Y assi el mesmo Dios le dixo: *Hoc habebis signum, quòd miserim te; &c.* Y para que los Gitanos se persuadiessen, a q̃ era embiado de parte de Dios les multiplicò señales; como fueron la mano que sacò de el pecho con lepra, el agua convertida en sangre, y la vara buelta en sierpe. *Judicũ.* 6. a Sanson le pareciò, q̃ si tenia algun agrado en los ojos de Dios, que alcançaria de el señal, con que se certificasse, que su Magestad era la que le hablava: *Si inveni gratiam apud te, da mihi signũ, quòd tu sis, qui loqueris ad me.* Pues ya su padre Mambe tomò por señal de q̃ era Angel bueno el que le hablava; veer el manjar consumido de el fuego. *Luc.* 1. la mesma Virgen santissima tomò por señal de seguridad de encarnar el Verbo divino en sus entrañas Virginales la preñez de la anciana y esteril Elisaber, y por tal se la diò de parte de Dios el Paranympho de el cielo, *Lucæ.* 1. *Et ecce Elisabeth cognata tua & ipsa concepit filium in senectute sua.* Finalmente, Christo N. S. *Ioann.* 4. dize, que si no uvieran sido vnicas las señales, que hizo con los Iudios, para que le creyessen; que estarian desobligados a creerle: *Si signa non fecissem, quæ nemo alius fecit, peccatum non haberent.* Verdad es, q̃ ni Abraham, ni Moyses, ni Sanson, ni la Virgen soberana tuvieron incredulidad, y que la tuvo Thomas: mas no fue la suya tal, que librasse su calificacion al toque de las llagas de Christo; sino que se resolviò de no dexarla en otra parte, que en ellas. Señores, sepamos esta verdad, que aũque Dios dà de buena gana muchas señales de la manifestacion de su gusto; pero pedir otras despues de confirmado con ellas, ès grave pecado: porque esta es vna manera de infidelidad, y de atreversele a Dios. Lo qual se echa de vèr por los castigos que ha hecho en los que se le án atrevido de esta manera: que assi lo testifican los que hizo en Maria hermana de Moyses, en Dathã y Abyrõ, en Chore, en Cath, en Hon. *Lucæ.* 11. *Generatio prava & adultera signum quærit.* Y con mucha razon, pues pedian nuevas señales, despues de tãtas y tan ilustres, como eran las que avia hecho a sus ojos en confirmacion de la divinidad de su persona, y verdad de su doctrina. Consiste pues la gravedad de este pecado en vn juizio atrevido, en vna resolucion temeraria, cõ que el hombre quiere hazer prueva o de el ser de Dios, o de lo q̃ puede, o de lo que sabe, o de lo que nos ama, o de lo que aborrece culpas, o de lo que las castiga, siendo de todo esto testimonios irrefragables las cosas. Este era el pecado, de que David hazia cargo a los antiguos Iudios, representando a los de su tiempo quan grave era, para que lo huyessen: *Hodie si vocẽ eius audieritis, nolite obdurare corda vestra; sicut in exacerbatione tentationis in deserto, ubi tentaverunt me patres vestri, probaverunt, & viderunt opera mea.* Psal. 94.

A lo qual alude tambiẽ lo de el Deuteron.cap.6.*Non tentabis Dominũ Deum tuum, ſicut tentaſti in loco tẽtationis*: y el tenor de las palabras Exod.17.inſinua la gravedad de eſta culpa, *Vocabis nomen loci iſtius tentatio propter iurgium filiorum Iſrael*. Porque es en cierta manera baldonar al meſmo Dios el pretender hazer prueva, o de lo que puede ſu braço, o de lo que deſcubre ſu ciencia, o de lo que ordena ſu juſticia, o de lo que eſpera ſu miſericordia, o de la preſencia real que tiene dentro de todo. Aſsi que Thomas no pretẽdiò oy en las llagas de Chriſto averiguar que era Dios (que por tal lo tuvo, aun deſpues que padeciò, y que muriò) pero dudò ſi avia tenido guſto de reſuſcitar por el hombre el que lo tuvo de morir por el. Y pareciole, que para creer eſta verdad era neceſſario vèr ſeñales de llagas en vna carne glorioſa, qual avia de ſer la ſuya reſuſcitada. Y aunque es verdad, que errò; no ſolo no pretendiò llevar adelante ſu error, ſino que antes pretendiò que de las llagas de Chriſto le vinieſſe la luz para conocer el ſuyo.

§. V.

Inſer digitum tuum huc, & mitte in latus meum.

NO ſolamente nos permite, ſino que tambien nos obliga la feſtividad de oy, a dezir parte de lo mucho que dizen los Santos en defenſa de Thomas. Sentimiento es de San Cyrilo lib.12.capit.58. que ſi bien es verdad que Thomas no eſtuvo en cõpañia de los demas Apoſtoles ſus cõdiſcipulos, quando con el aliento de ſu boca les comunicò Chriſto nueſtro Señor no menos el Eſpiritu ſanto, que con el la poteſtad para perdonar pecados; que vno y otro recibiò, aunque eſtuvo auſente entonces: de la manera que *Numer.* 11. Eldad y Meldad recibieron eſpiritu Prophetico, aunque auſentes. Porque, ſi bien es verdad, que en Thomas faltò algun tiempo la credulidad que tuvieron los Apoſtoles; pudo tener (aun entonces) otros actos ſoberanos por inſpiracion divina: de mas, de que no tuvo coſa, que impoſsibilitaſſe el milagroſo recibo de la poteſtad para perdonar pecados. Origenes lib.2.contra Celſum ſiente, que nunca juzgò Thomas que lo engañavan ſus condiſcipulos, quando le deziã aver viſto reſuſcitado a ſu Maeſtro: ſino que receloſo de que ellos no ſe huvieſſen engañado con la viſiõ de algun cuerpo aereo ſemejante, no ſe contentava para certificacion con veerlo ſino lo tocava, juzgando de q̃ ſiendo facil de engañarſe la viſta no podia engañarſe el tacto. En fin, de la manera que los diſcipulos luego q̃ vieron a Chriſto reſuſcitado: *Exiſtimábant ſe ſpiritũ videre.* Luc. 14: aſsi Thomas en cierta manera en quanto a eſto ſubiò de punto el juizio: pues aun quando no avia viſto a Chriſto reſuſcitado, penſò que pudo eſpiritu hazer repreſentacion de ſu cuerpo. Opinion es de S.Pedro Chryſologo Serm. 84. (de cuya calidad depongan otros) q̃ ſiendo como es verdad, que ſin agugeros en ſu carne ſagrada pudo Chriſto retener las ſeñales de ſus llagas, q̃ las palabras de Thomas, *Niſi mittam digitum in fixuram clauorum, & manum in latus*, procedieron de eſpiritu prophetico, que le repreſentò las cõcavidades de las llagas de Chriſto N.S. aũ antes que las tocaſſe. Conſideracion, que ſubiò de punto Auguſtino Serm.156. de tempore: el qual affirma, que las palabras propueſtas procedieron mas de affecto de ſaber, que de negar. *Vox* (dize) *iſta, niſi videro in manibus eius fixuram clauorum, inquirentis eſt, non negantis: dum hoc dicit Thomas, doceri voluit, cõfirmari deſiderauit*. Y que quando las dixo Thomas, fue con ſummo deſſeo

S.Cyrilo. *Origenes.* *San Pedro Chryſolog.* *S. Auguſt.*

de

de veerse enseñado de Christo, y cõfirmado con su Fè, y mas abaxo dize: *Dominus in Apostolo suo non dubitationis vitium, sed solicitudinis instruxit affectum.* Que no reprehẽdiò tanto Christo N. S. en su Apostol Thomas el pecado de la duda, quanto la curiosidad de su afecto. S. Cyrilo. S. Cyrilo dize, que lo que siente de nuestro Apostol glorioso es, que siẽdo quiçà el mas sabio de todos sus condiscipulos; procediò juntamente de vna alegria triste, y de vna tristeza alegre la incredulidad que tuvo, oyẽdo dezir como avia resuscitado Christo, y no aviendolo visto con sus ojos. Pensè, q̃ en su vida ya no avia de vèrlo mas. No dudava, que Christo fuesse Autor de la vida, ni que pudiesse destruyr el imperio de la muerte, ni q̃ careciesse de poder para resuscitarse a si mesmo el que lo tuvo para resuscitar a otros: mas como con esta noble melancolia se juntò el gusto de oyr como avia resuscitado; poco a poco se vino a deslizar en vna infidelidad amorosa. *Mihi (dize) videri solet Thomas nõ infidelitate magis, quàm summo mœrore perturbatus fuisse, quia Dominum oculis suis non viderit. Putavit enim forsitan nunquam se in hac vita visurum. Vitam enim esse naturaliter Christum, atq; ideo mortis imperium posse destruere non dubitabat. Nam qui ab alijs interitum repulit, quomodo à carne sua non repulisset? Mœrore igitur, quia ipse quoque non viderit, & lætitia singulari affectus, quia surrexisse audiebat, ad infidelitatem delabitur.* Y si de sus cõdiscipulos dixo S. Lucas, que era tanto el gozo de vèrlo resuscitado, q̃ no acabavan de creer, de que era el; *Cap. 24. Ad huc illis non credentibus, & mirantib⁹ præ gaudio*; no fue incredulidad peregrina la que procediò no menos de el contẽto de oyr que avia resuscitado, que de la tristeza de no averle visto como lo vieron los demas. Confirmemos esto cõ la mysteriosa etymologia d' el mesmo nõbre de Thomas; el qual deducido de la palabra Hebrea, *THEOM* significa lo mesmo que abysmo. De donde vino a dezir la Glossa Ordinaria, que si bien fue Thomas vn abysmo en el dudar; que tambien lo fue en la profundidad de el conocimiento que tuvo de Christo, tanto, que como notò sutilmente el Cardenal Cayetano, Cayetan. Ioan. 12. *Incredulitatis suæ culpam magnitudine professionis pensavit: Primus enim fuit, qui professò est expressè IESVM esse verum Deum.* Y aunque es verdad, q̃ Euthymio Euthymio. siente de nuestro gloriosissimo Thomas, que no tocò con sus dedos las llagas de IESV Christo, sino q̃ apenas las vido, quãdo lo aclamò por su Dios, y Señor (consideracion, que pudiera tener apoyo en la de aquellas palabras, *Quia vidisti me, Thoma, credidisti*, pues no dize: *Quia vidisti, & tetigisti*, sino solo, *Quia vidisti*) mas porque la contraria, que siguẽ Theophilato, Gregorio, Ambrosio, Cyrilo, Theophil. S. Gregorio. S. Ambros. S. Cyrilo. es comun entre los Sãtos; podremos calificar la fè de nuestro Apostol por otro camino, que nos descubriò la luz de el ingenio de Augustino, tractatu 121. diziendo, que puesto caso, q̃ Thomas no solamẽte viò, sino tocò; creyò mucho mas de lo q̃ tocò, y viò: pues quando tan solamẽte tocava, y veia la humanidad, creyò la divinidad, que ni pudo vèr, ni tocar. *Videbat*, dize, *tangebatque hominem, & confitebatur Deum, quem non videbat, neque tangebat.* Vltimamente haze en defensa de Thomas, la mysteriosa blandura, con que Christo lo reprehende. *Noli esse incredulus, sed fidelis*: que a los discipulos, que ivan al castillo de Emaùs reprehendiò gravemente: *Stulti, & tardi corde ad credendum*, siendo como es verdad, que les apareciò la tarde en que avia resuscido, y que assi no les durò la incredulidad ocho dias, como a Thomas, y q̃ fue menos la resistencia que hizieron que el. Parte porque los reprehendiò a solas y en el camino, y a Thomas en presencia de los demas cõ discipulos; parte, por ser Apostol Thomas, y no

ellos, y como tal digno de mayor decoro. Si ya no dezimos (lo que es verdad) que aunque fue mayor la incredulidad de Thomas, q̃ la de ellos; procediò de vn affecto tanto mas noble, de el que ellos tuvieron, quanto se colige de la suavidad mysteriosa, con q̃ le pide el mesmo Christo dexe de ser infiel, y de la llaneza soberana cõ que dà la llaga de su costado a la prueva de su dedo: *Infer digitum tuum, &c.*

§. VI.

Dominus meus, & Deus meꝰ

NO ay reconocimiento mas competente a la confesion de nuestras culpas, que el que cõtienen estas palabras de Thomas: Dios mio, y Señor mio. Porque solo Dios es el principio de el ser, y el que es solamente Señor: porque pecado, y pecador en quanto tales son el mismo no ser, y la misma esclavitud. Esta es la razõ, porque dize el mesmo Dios de si, que no conoce al pecador: en significacion de lo qual, a las virgines necias, que llamaron a la puerta dixo no las conocia Mat. 25. *Nescio vos.* Peca Adã, y entra Dios por el Paraiso, pregũtádo por el dõde està, Gen. 3. *Adã vbi est?* y en el c. 4. pregũta por su hermano al fratricida Cain: *Vbi est Abel frater tuꝰ?* Dà Iudas a Christo beso de paz, y porq̃ sabe q̃ lo vẽde cõ el, le dize: Amigo, a q̃ vie-
Matth. 26. nes? *Amice, ad quid venisti?* Viene Satanàs de hazer a la Magestad de Dios mil desservicios por toda la tierra, y donde *Iob.* 1. leyò nuestra Vulgata, q̃ preguntado de Dios le respõdiò, que anduvo toda la tierra en contorno, *Circuiui terram, & perambulani eam*, dize la Hebrea: *Circuiui terram, & subegi mihi.* Frasis, que se carea no solamente con lo que nosotros llamamos, poner debaxo de el pie, sino tambien con la de David Ps. 59. *In Idumæam extendam calceamentum meũ, mihi alienigenæ subditi sunt.* Parece pues Satanàs delante de Dios, despues de averle hecho desservicios tan grandes, como le haria el q̃ dexava toda la tierra puesta debaxo del pie, y pregũtale Dios: *Vnde venis?* Bien sabia Dios de donde venia: pero preguntale de donde viene, para intimarnos que de el pecador en quanto tal se ha de hazer la estima que de el no ser: y assi aunque venga cargado de victorias Satanàs, y se sepa la parte en que las alcança, supongase, q̃ no las alcançò, y dése a entender que no viene de ninguna: *Vnde venis?*

Dominus meus, & Deus meus. Esta es discreciõ de el cielo: mostrarse no menos arrepentido, que avergonçado de la culpa q̃ cometiò. No ay duda, Señores, sino que a los ojos de Dios es agradable la verguença: pero si procede de vn animo partido de contricion de sus culpas, se arrebata los ojos de la afficion de Dios. Vna significaciõ metaphorica de esto hallamos en el apódo, que dà el Esposo a las mexillas de su Esposa: *Sicut fragmen mali punici ita genæ tuæ, absque eo quod intrinsecus latet.* A lo que aqui llamò nuestro Vulgato *genas*, no solamente el Latino, sino tambien el Hebreo llamò, *tempora.* Tiempos llamò a las mexillas, por tener vna tez tan delicada, que si los tiempos con ser tan voladores las tuvieran, no las tendriã de paño mas delicado. Dize pues el Esposo: Esposa, las tuyas sõ como vn pedaço de granada partida. Claro està, que el pedaço de la granada tiene el mesmo color, q̃ toda tiene: y assi cõpararse las mexillas al pedaço de la granada, y no a ella; fue dezir, q̃ no eran muy altas y levantadas las mexillas de la Esposa, sino q̃ estavã al peso de vna moderaciõ muy hermosa. Si ya no dezimos, q̃ aquello blãco, y roxo de los granos de la granada es mas fino y vivo q̃ el de la cascara, y q̃ assi se cõpára mejor el color de las mexillas de la Esposa a la granada partida, que a la entera. Y donde nuestro Vulgato leyò en este lugar: *Absque eo quod intrinsecꝰ latet*, trasladò otra letra de el

Hebreo: *præter eam partem capillorum, quæ peruolitat temporibus*, como quien dize: vnas mexillas hermosas lo parecen mucho mas cubiertas de vnos tufos agradables, que buelan al descuydo por la frente. Esta es la corteza de esta letra: pero la medula de el pensamiento, que pretendiò el Espiritu sãto por ella, es significarnos, quan hermosa es a los ojos de Dios la verguença, que tiene vn peccador tan avergõçado como cõtrito de sus culpas. Lindas parecen Dios vnas mexillas sonrroseadas de verguença: pero si esta no procede de vn animo doloroso de sus culpas; no diremos que las mexillas de essa alma son de granada partida, esto es, de vna voluntad, que lo estè para los gustos de Dios, sino entera en los suyos. No son essas no las mexillas que apoda, y alaba el mesmo Espiritu santo, porque es mucha la eminencia, que en ellas se halla de su propria voluntad: son mexillas vergonçosas, mas no bellas: porque son levantadas, y voluntariosas. Pero el q̃ tiene verguença de el pecado que cometiò, partiendosele el coraçon de dolor, por averle cometido, este tal es esposa de el mesmo Espiritu santo: el qual dize de sus mexillas, que son de granada partida, *Sicut fragmen mali punici genæ tuæ*. Esta es la verguença de que se vido todo ocupado nuestro Apostol Thomas, quando dixo estas palabras: *Dominus meus, & Deus meus*. Avergonçado de su infidelidad, doloroso de no aver correspondido a las llagas que tocava, y a aquel Señor, que las recibiò por su remedio.

§. VII.

Dominus meus, & Deus meus

SIempre que considero a Thomas reconciliado con Christo, y beviẽdo de la fuente de su costado el golpe de dulçuras soberanas, que manifestò diziendo, Dios mio; me acuerdo de aquella amorosa meraphora, que hizo de esta verdad el mesmo Espiritu santo en el principio de sus Cantares. Amavanse tiernamẽte dos pastores esposo y esposa: no sè que dessabrimiẽto tuvieron (que a vezes lo tienẽ mas facilmente los que mas tiernamente se aman) que se retiraron algo. La esposa amava mucho, sabia poco (aunq̃ a vezes al mas sabio suele abobar el amor) pensando que el esposo se olvidava ya de el suyo, cubriòsele el caracon, y desmayòse. Acertaron a hallarse entõces a su lado otras muchas zagalas, que corrian aquellos exidos, y como amor haze de los despiertos cortes, como tambien la policia de pastoras compañeras; todas como buenas acudieron al reparo de el desmayo de la suya: vnas con flores, otras con vinos, qual con el brinquiño de olor, y qual con el botezillo de manteca de azahar. Pero ella rompiò el silẽcio de el desmayo con vn suspiro, diziendo: *Osculetur me osculo oris sui: quia meliora sunt vbera tua vino fragãtia vnguentis optimis*. Ay amigas (como si dixera) pẽsays, que estos olores son remedio de la dolencia que tengo: sabed que la mia no es otra, sino vèr a mi esposo; y el remedio que tiene, es coger el fruto de su presencia, que es el beso de su boca. Y donde aqui leyò nuestra Vulgata: *Osculetur me osculo oris sui*, dize la Hebrea: *Osculetur me ex osculis, vel de osculis suis, vno vel altero osculo*. Tanta es divino Esposo (como si dixera) la dulçura de tu boca, que no son menester muchos besos de la tuya, para que me restituyas a mi mesma. Vno solo tuyo basta: porque en qualquier de los tuyos và embuelto el soplo de el Espiritu santo vivificador de almas. Señores, aunq̃ faltò en Thomas la Fè de Christo resucitado; ay fundamẽto para dezir, que en el tiempo de su incredulidad tuvo vn amor ardiente natural a Christo N. Señor. Mil desmayos amorosos padeciò de no averlo visto, aviendolo visto todos los demas *Cantic.* 1.

Apostoles sus condiscipulos, y compañeros. Y aunque es verdad, que cõ las relaciones que le hizieron, procurarõ conortarlo; siempre librò su conorte a la presencia de Christo, y a la dulçura de favores, que esperava de su divino costado. Almas desseosas de vida en el bèso de la boca de este divino Esposo la aveys de hallar. Coraçon entristecido, y desmayado, aqui està tu conorte y alegria: no ay que buscarla por vnguentos, vinos, flores, y olores de criaturas, sino assirnos a los pechos de este Esposo soberano: aqui se halla todo. Donde nuestro Vulgato en este lugar leyò: *Meliora sunt vbera tua vino*, dixo otra letra: *Meliores sunt amores tui vino*. Desmayate la tentacion, la enfermedad, la pobreza, la calumnia? Quieres vn trago de vino generoso soberano, que te recree el alma, y te esfuerce el coraçon? Pues tèn vn acto de amor de Dios. O pechos de Dios desseosos de ser mamados, que tan reteçados estays de leche, vino, y olor. Y donde leimos, *fragantia vnguentis optimis*, trasladaron otros de el Hebreo: *Odori vnguentorum*. Es tanta (como si dixera) Esposo mio, la suavidad de tus cosas, q̃ desde los cabellos hasta las vñas eres vn relleno de vnguẽtos olorosissimos. *Oleum effusum nomen tuum*. Tan bien hueles, que tu nombre no se contentò con ser el olor de el balsamo, sino que es el mesmo balsamo, y balsamo derramado: porque no ay en el cielo fragancia como la tuya: como ni en la tierra la ay igual a la de el vaso de olor, que se derramò. Y si tu nombre es el balsamo derramado; q̃ serán tus besos, tus favores, tu persona? Por esso, donzellicas tiernas, almas nuevas en conocerte te amã: porque las arrebata el viento de tu servicio, y la fragancia de el olor de tu Deidad: *Ideo adolescentulæ dilexerunt te*. Por la sangre de IESV Christo, le pidamos, que esparça por nosotros el olor d' si: porq̃ lo dexemos todo, y saltemos de la cama de nuestro vicio, dõde iazemos ẽfermos, y nos vamos tras el. *Introduxit me Rex in cellaria sua, exultabimꝰ & lætabimur in te memores vberũ tuorũ super vinum, recti diligunt te*. Notò vn docto Interprete moderno, q̃ en vez de la palabra *introduxit*, se puede tambien trasladar de el Hebreo, *Introducet*, en el qual suele ponerse preterito por futuro, para significar o el gozo ineffable de la esperança, o la certidũbre de el caso venidero. Dize pues la Esposa: *Introducet me rex in cellaria sua*. A, si quando el mundo te affligе, te acordáras de este dia, que nunca se ha de acabar, en que si guardas la Fè, y el amor a tu divino Esposo IESV Christo, te has de vèr, y gozar con el en los mas escondidos retretes de su casa celestial, tan a solas en la perfeccion de el gusto, como si solamẽte para el tuyo fuera Esposo; con quanto mayor esfuerço passáras los trabajos, que se te offrecen en el camino de la virtud: *Exultabimus, & lætabimur in te memores vberum tuarum super vinum*. La memoria de la suavidad de tus pechos, y la esperança que tengo de bañar eternamente en la leche de tus glorias el paladar de mi alma; me conorta en el desmayo de las tristezas de el mundo. Y donde aqui leyò nuestro Latino: *Recti diligunt te*, dixo el Hebreo: *Rectitudines diligunt te*, y otra letra: *Rectitudines dilexerunt te*. Que fue dezir: Divino Esposo mio, el mesmo olor se và tras ti, la misma belleza y hermosura te adora, el mesmo amor te ama, las gracias todas no tienen cosa, que assi les cayga en gracia como tu: y esto no es acaso, ni de nuevo, porque nacieron en mundo las virtudes, y las gracias con este amor que te tuvieron, y tienen: *Rectitudines dilegunt te, rectitudines dilexerunt te*. Esta es la leche de dulçuras, con que Dios cria a las almas, que son niñas en amarle. No ay principiãte en la virtud, a quien Dios no dè a comer dulce: ni ay peccador, a quien

Leo in Cãt.

no convide con dulce, Psal. 33. *Gustate, & videte, quoniam suauis est Dominus.* Matth. 11. *Iugum meum suaue est, & onus meum leue,* Psalm. 30. *Quàm magna multitudo dulcedinis tuæ, quam abscondisti timentibus te,* y en el 35. *Et torrente voluptatis tuæ potabis eos.* Al sensual (si es principiante en la virtud) le dà Dios a comer el conocimiento suyo açucarado con mil regalos sensibles. Al avariento le representa que la ciudad de el cielo es de oro finissimo acrisolado: al ambicioso coronas de gloria: al lascivo montes, y prados de flor eterna vestidos: y a Thomas, que pecava de vn entendimiento altivo, tengo para mi que oy le manifestò en la llaga soberana de su costado mysterios, y Sacramentos altissimos, a cuyo conocimiento se rindiò. Aora viene muy bien que sepamos, que retretes escõdidos son aquellos, donde el Esposo soberano entra a las almas, para comunicarles sus dulçuras, *Introduxit me rex in cellaria?* A lo qual digo, que si leemos en este lugar de el original Hebreo, *introducet*; que haze relacion a los retretes celestiales de los gustos, q̃ Dios comunica a los bienaventurados: mas en estos no tiene entrada la Esposa, miẽtras vive en esta vida mortal. Y assi leyendo con nuestro Vulgato *introduxit*; tres son los retretes, donde el divino Esposo se encierra cõ las almas, que regala. El primer retrete de estos es el de la naturaleza. No ay Angel en el Impyreo, ni estrella en el firmamento, ni ave en el ayre, ni bestia en la tierra, ni pece en el agua, ni planta en el monte, ni flor en el prdo, ni perla en el nacar, ni coral en los escollos de el mar, ni metal en las venas de la tierra, con cuya consideracion no regale Dios a vna alma verdadera esposa suya. Todo lo primo, todo lo bello, y todo lo precioso de todas las criaturas son los artesones dorados, los follaxes, los grutescos, los celaxes de este retrete bellissimo natural, por donde Dios passea a vna alma cõtẽplativa. El segũdo retrete, en q̃ el Espiritu santo entra de su mano a las almas sus esposas, es el de si mesmas, haziendo a vn hombre, que se passe por si mesmo, y que se mire, que atienda la condicion de la fabrica de que se compone, considerando la immortalidad de la alma, la mortalidad de el cuerpo, la prontitud de el espiritu, la flaqueza de la carne, la incertidumbre de la vida, la certibumbre de la muerte, y el esquadron de gusanos, que està aguardando al cuerpo idolo de sus cuydados. En este retrete de si mesma comunica Dios mil gustos a vna alma resuelta, y desengañada. Aqui comunica Dios los gustos cõ que se llevan el desprecio, la persecucion, la pobreza, y la infamia. En el retrete de ti mesma haziendo que te consideres; te dà Dios bocados tan regalados. El tercer retrete es el de la gracia. O como regala Dios a vna alma esposa suya, quando se encierra cõ ella en este retrete! Aqui le comunica la luz de la prudencia, la firmeza de la Fè, el fervor de la esperança, el valor de la caridad, y todas las otras dulcissimas ternezas de carismas, y agassajamientos, que haze el mesmo Espiritu santo. En este retrete de la gracia, que es la llaga de IESV Christo, entrò oy nuestro dichoso Apostol Thomas; donde apenas tocò la fraldad de su ingratitud, y el ardor de la caridad de Christo; quando lo reconoce por su Dios, y lo adora por su Señor, y lo ama como a su esposo, no menos avergonçado, que doloroso de averle offendido, lleno de propositos de morir por la Fè de aquel Señor cõ quien no la avia tenido, y de dar la sãgre por el amor de el que se lo tuvo tan grãde, que recibiò por el suyo las llagas que tocava. en este retrete se hallò las riquezas de la gracia, con que aspirò a la corona eterna de la Gloria.

DIS-



DISCVRSO PARA EL EVANGELIO QVE SE CANta en la Vigilia del Nacimiento de Christo nuestro Señor.

Cùm esset desponsata mater IESV Maria Ioseph, ante quam conuenirent, inventa est in vtero habens de Spiritu sancto. Matthæi. 1.

PARAGRAPHO PRIMERO.

NO AY DVDA SIno que al amante de veras todo le parece bien. No ay oros, ni flores, q̃ assi brillen, y florezcan en los ojos de la persona que ama, cõmo las pobrezas, q̃ tal vez suele aver en el alvergue del amado. Esto nos provò muy bien aquel sentimiento pastoril epythalamico de la Esposa Cantic. 1. *Ecce tu pulcher es dilecte mi, & decòrus. Lectulus noster floridus: tigna domorum nostrarum cedrina, laquearia nostra cypressina.* Ay (como si dixera) Esposo mio, y quan hermoso, y dulce me pareces: nuestra cama es de flores, los enmaderamientos de nuestra casa son de ciprès, y de cedro. A vna pastora, que ama a su pastor, mas que de rosas parece la cama humilde compuesta de heno, y pieles; y la choça lobrega cubierta de carriços, y retama; techumbre labrada de ciprès, y cedro. Quieres que te hincha el ojo la mortificacion, la diciplina, el silicio, lo que juzgas por miserable, triste, y terrible en los que sirven a Dios? amalo tu, como ellos, y verás que es miel, y oro, lo que juzgavas por acibar, y por paja: y que te guelen a flores del Paraiso de la gloria las q̃ tenias por espinas. No està mas, sino en que Dios, que es la mesma dulçura, y hermosura te parezca dulce, y te parezca hermoso: que yo te asseguro, que despues de aver dicho el, *ecce tu pulcher es*, de la Esposa,

que tambien digas con ella: *Lectulus noster floridus, rigna domorum nostrarũ cedrina, laqueria nostra cypressina.* No ay lẽgua, aunque sea tan ladina como la de vn Angel, que pueda deslindar la cercania del amor, que el santo mancebo Ioseph tenia a su carissima esposa Maria, cuyas partes assi naturales, como soberanas tenia por peregrinas, y vnicas. Y viendola oy preñada, e ignorando la causa de su preñez (que no podia alcançar sin revelacion del cielo) ya, que todo el amor, y aun prudencia, y sabiduria de vna pura criatura no pudo atinar el mysterio de esta virginal preñez; llegò en el a tan grã punto el amor, que tẽgo para mi, que en este caso lo hizo igual a los Angeles del cielo, y que se portò en esta ocasion, como se portára en ella qualquier dellos, si estuviera ayuno, como el estava de Sacramẽto tã altõ. Suspẽdiò pues el juizio, dexò indecisa la causa, sintiò la soberana que ignorava, y tomò carta de lasto cõtra su mesmo coraçon, como hiziera vn Angel en carne, si estuviera desposado con Maria: *Cùm esset desponsata mater IESV Maria Ioseph, ante quàm conuenirent, inuẽta est in vtero habens de Spiritu sancto.*

§. II.

Ante quàm conuenirent, inuenta est in vtero habens de Spiritu sancto.

APenas tenia en los labios el gozo, de verse esposo de Virgen tan bella, y tan soberana, quando lo çocobraron las imaginaciones tristes de la ignorada preñez. No ay gusto en esta vida sin çocobra, y que no pague luego su pension, aunque sea tan santo, como el que tenia Ioseph de vèrse esposo de Maria. *Psalm.* 3. donde nuestro Vulgato leyò: *Mensurabiles posuisti dies meos*, dize la Hebrea: *Palmares posuisti dies meos.* Donde se ha de notar, que entre los Hebreos la medida del palmo, q̃ se llamava, *TAPHAT*, no comprehendia la latitud, que coge la mano tendida desde el dedo pulgar hasta el remate del mas pequeño, sino sola la anchura de quatro dedos juntos: a lo qual alude la frasis Castellana, con que dezimos *Medir a manos.* Tan contados como esto, dize David, que tiene Dios nuestros gustos, nuestros dias: medidos tiene Dios nuestros dias a manos, y nuestros gustos a dedos: *Mensurabiles posuisti dies mãos, palmares.* Assi, que ni la puntualidad del regimiento, ni la industria de la arte, ni la efficacia de la medicina, ni el vigor de la naturaleza, ni finalmẽte las prendas de tales desposados como estos no pueden alargar ni mano de vida, ni dedo de gusto a la medida de Dios. *Cùm esset desponsata mater IESV Maria Ioseph, ante quàm conuenirent, inuẽta est in vtero habens de Spiritu sancto.*

§. III.

Ioseph autẽ vir eius cùm esset iustus, & nollet eam traducere: voluit occultè dimittere eam.

AQVI se contiene la cifra de los sentimieetos tristes amorosos, q̃ combatian el coraçon nobilissimo de Ioseph; que teniendo santidad, y no queriendo vltrajar la summa, que reconocia en su esposa Maria, determinò de ausentarse, y dexarla. Es vna mala muger para el marido yugo mal puesto, y escorpion que lo hiere, y emponçoña con sola vna coleada. Vno, y otro hallamos espressado Eccles. iast. 26. *Sicut bouum iugum quod mouetur, ira & mulier nequam: qui tenet illam quasi qui apprehendit scorpionem.* No siente tanto el buey el peso de la rexa, la gravedad

del

del vbio, la punta de la aguijada, y la dureza de la tierra, como siẽte el arar con el yugo no ajustado, y los frõtines mal puestos. Tal es (dize el Espiritu santo) vna muger necia para vn marido discreto: yugo mal puesto sobre la cerviz de el infeliz, que la suffre. No siente tanto el desdichado marido el cuydado de la hazienda, la solicitud del pleyto, la travesura del hijo, y el golpe de las necessidades de su casa, cuyo remedio pende de sus pies, y de sus manos; como a la muger, que ya q̃ es yugo no sabe ponerse bien sobre la cerviz del desventurado, que ara, y tragina con ella sobre su cuello. Esto pues tiene vna muger que es necia; q̃ si es mala, *qui tenet illam quasi qui apprehendit scorpionem*. Plinio libr. 11. naturalis Histor. cap. 25. dize, que el escorpion hiere con la cola. Tal es vna mala muger, que hiere y empoçoña el honor de su marido, luego que le buelve las espaldas. Esta es tambien la razon, porque al Demonio se dà nombre de escorpion en la Escriptura; que quando *Lucæ*. 10. vinieron los setenta y dos discipulos muy alegres al Señor, diziendole que aun ya les obedecian los mesmos Demonios, el Señor les respondiò, *Ecce, dedi vobis potestatem calcandi supra serpẽtes, & scorpiones; & super omnem virtutem inimici, & nihil vobis nocebit*. Lugar, que se entiende a la letra de los Demonios, segun consta de el contexto, y assi lo explicò Tertuliano libro 4. contra Marcionem cap. 24. Assi que en esto imita la mala muger al Demonio, o el Demonio a la mala muger, q̃ apenas buelve las espaldas, quando comò escorpion hiere, y empoçoña con la cola. Triste del que tiene con tal escorpion el lecho, y plato comun: *Qui tenet illam quasi qui apprehendit scorpionem*. No fue assi el yugo de Maria sobre el cuello de Ioseph, sino dulcissimo, suavissimo; tal, que para sacudirlo cõ ausencia fue necessaria resolucion tan santa, y tan triste como esta: *Ioseph autem vir eius, cùm esset iust⁹, voluit occultè dimittere eã*.

Plinio.

Tertuliano.

§. IIII.

Voluit occultè dimittere eam.

Svbamos esto de punto en servicio del glorioso S. Ioseph. Sentimientos es de Origenes Homil. 1. in diversos, q̃ supo Ioseph, que era milagrosa, y divina la preñez de su esposa Maria, y que naciò de summa veneracion la resolucion, que oy concibiò de dexarla. Opinion, a quien ilustra tambien la espressa autoridad de San Basilio oratione de humana Christi generatione, cuyas palabras son: *Vtrumq; Ioseph reperit, & conceptionem, & causam ex Spiritu sancto. Quam obrem talis nominari vxoris maritus metuens, eam voluit occultè dimittere*. Verdad, que colige el sapiẽtissimo Padre de la põderacion de las palabras, que el Angel dixo a Ioseph: *Noli timere accipere Mariam cõiugem tuã*. Las quales insinuan, que era soberano temor de reverencia, el que obligava a Ioseph a ausentarse de la Virgẽ, encogiendose humildissimamẽte, y juzgandose por indigno de ser llamado esposo de virgẽ preñada de Dios, por obra de el Espiritu divino: pues el Angel lo assegurò del miedo que tenia, diziendole, que lo depusiesse, pues la voluntad de Dios era, que coavitase aun cõ Virgen tal, pues realmente era su esposa. A lo qual añidiò Theophilacto, que si biẽ es verdad, que Ioseph no estuvo ignorante de la preñez mysteriosa; no se atrevia à llamar esposa suya, a la de quien sabia que estava llena de gracia: *Innotuit Ioseph* (dize Theophilacto) *quòd Deipara ex Spiritu sancto concepit. Vnde etiam voluit eam dimittere, & non audebat habere vxorem, quæ tantam habebat gratiam*. Y demas de que siguẽ la mesma opinion Viguerio in Theologicis institutionibus cap. 20. §. 9. diziendo,

Origenes.

S. Basilio.

Theophil.

Viguerio.

ziendo, que subiò de pũto este temor reverẽcial de Ioseph, porque en el rostro de la Virgen desde el mesmo punto, que concibiò a Christo N.S. rayò vn resplandor soberano corporal, que no menos ponia admiracion en los ojos, que veneracion en el pecho de Ioseph. *Gerson.* Gerson varon doctissimo tom. 4. en vna Epistola que escrive de institutione festi D. Iosephi, affirma, que antes que la sanctissima Virgẽ se partiesse a visitar a su prima Elisabeth, descubriò a su carissimo esposo el mysterio de la encarnacion del Verbo divino en su vientre virginal, y desta revelacion altissima se passiò de manera de pura admiracio el santo Ioseph, que reputò por osadia sacrilega el atreverse a vida comũ con tan soberana esposa. *S. Bernardo* Eche el sello Bernardo a esta opinion piadosissima, el qual Homil. 2. *super Missus*, affirma de ella, que es la comun de los Sãtos, y que la determinacion de Ioseph en ausentarse de su esposa sacratissima naciò de reverencia semejante, a la con que dezian Pedro Lucæ. 5. *Exi à me, quia hõmo peccator sum Domine*, y el Centuriõ, *Domine, non sum dignus, vt intres sub tectũ meum*. Y aunque no menos con salva de piedad, que doctamente oponga contra todo esto *Barradio.* Barradio tom. 1. libr. 8. cap. 5. que si ser de Espiritu santo la preñez de la Virgẽ ocasionava en Ioseph este acuerdo de ausencia; no solo no se le quitaria el miedo con la revelacion del Angel, sino que aun antes se augmentaria, viendo confirmada con su autoridad la causa, de que procedia; no obsta, porque las palabras del Angel a Ioseph, *Noli timere accipere Mariam coniugem tuã, quod enim in ea natum est, de Spiritu sancto est*, no solamente se endereçan a manifestarle el mysterio de la Virgen preñada, sino tambien la voluntad, que Dios tenia de que le hiziesse compañia como a esposa, aunque el no la mereciesse.

Voluit occultè dimittere eam. Ni resulta en menor loa, sino a mi ver en mayor de Ioseph la opinion, que aqui siguen S. Hieronymo, y el Autor operis imperfecti in Matthæum, los quales affirman, que Ioseph suspendiò el acto, ignorando la causa de la preñez de la Virgen: y que sin poner dolo en la santidad immensa de la esposa, se resolviò de dexarla. Opinion, q̃ bien ponderada cede en mayor veneraciõ de este felicissimo Patriarca: porque segun esta consideracion se portò como Angel, el que segũ aquella retrocediò como santo. *Voluit occultè dimittere eam*, no atreviendose a dezir esta causa, quiso ausentarse de ella, como la vido preñada. Esta fue vna de las pruevas de mayor fortaleza, que pudieran caber en vn pecho humano. Pesò Ioseph por vna parte perder la Virgen la honra, por otra no solamente perder el la suya, sino tambien patria, casa, deudos, amigos, hazienda, conocidos, y todo quanto tenia, el aver de desterrarse para siempre peregrinando, pobre, y por tierras estrañas, y considerando todo esto, hizo en su alma el honor de la Virgen excessivo contrapeso a todo este exercito de cosas. O pecho sancto, incontrastable, nobilissimo!

S. Hieron. Autor del Imperfect.

Voluit occultè dimittere eam. Exemplo marauilloso contra los quẽ movidos de ligeras sospechas juzgan cõ temeridad, y tyrania, descompon iendo a personas bien reputadas, y aun contra los que por la vista de que quiera sentencian luego en revista contra el proximo. Vè el nobilissimo Ioseph el preñado de la Virgen, y estando cierto de si, de que nada tenia en el, presumiò tan honradamente de la castidad de su esposa Maria, que sin saber concertar con ella lo que veia por los ojos, suspẽdiò el juizio del hecho, hasta tener desengaño del cielo. *Genes.* 39. Hallò Phutiphar a su muger llorado cõ la capa de Ioseph en las manos,

publican-

publicando sentimiento de que se le huviera atrevido tan atrozmẽte su esclavo: prenden a Ioseph, el qual calla por no descubrir la liviandad de su señora: aprietase el indicio de la fuerça con vna aparencia tan grande, como sin duda lo era, ser ella vna muger principal, de quien no era de presumir semejante baxeza. Con todo esto, dize la Historia sagrada: *Et maritus nimium credulus verbis vxoris*: que anduvo el marido demasiado en la credulidad, q̃ diò a las palabras de su muger, y que se arrojò a juzgar antes de tiẽpo: porque si el mirára al rostro de Ioseph en la carcel, la composicion, y serenidad suya le hizieran reparar. Pues tal vez, dize mas la serenidad del semblante en el reo, que el testigo en el processo. Notò gallardamente S. Hieronymo, comentando las palabras del Apostol 1. ad Corinth. 7. *Alligatus es vxori? Qui vxorem habet* (dize el Santo) *seruus est vxoris, & quod malorũ seruorum est; alligatus*. Que no solamente es el marido esclavo de la muger, sino a vezes mal esclavo: pues como a el q̃ lo es le suelen echar prisiones; assi la muger astuta con vn cabello las echa al marido. Cepos y grillos de oro, cadenas sabrosas, galeras dulces, en que el forçado adora el remo, con que se cansa bogando. El amor grande, que tuvo Phutiphar a su muger, le hizo arrojarse a creer antes de tiempo las lagrymas suyas, y a no esperar la respuesta del innocente Ioseph. *Leuit.* 13. Por siete dias mandava Dios, que suspendiessen los Sacerdotes la calificacion del leproso, para vèr si lo era, o no. Cõ tanto tiento quiere Dios se califique la lepra del cuerpo, para intimaros el con que aveys de proceder, antes que declareis por leproso en la alma a vuestro proximo, antes que le condeneys por pecador: sino hallais evidente cõprovacion de su flaqueza, suspended el juyzio con prudencia, o con caridad echadlo a la mejor parte. *Iudica me, Domine, secundùm iudicium diligentium nomẽ tuum*, dezia David *Psalm.* 118. Señor, juzgadme a fuer de los que amã. Frasi, debaxo de la qual pidiò el favor de Dios, aludiendo a el grande, con que los justos suelẽ en esta vida juzgarnos, atribuyendo siempre a bien nuestros sucessos prosperos, y adversos, en cõtrapoficion de los mal intencionados, que todos los atribuyen a mal. *Iob.* 16. Donde quexandose Iob de sus amigos, que por vèrlo trabajado lo calificavan por merecedor de los trabajos en que se via, lee el Vulgato, *Hostis meus terribilibus oculis intuitus est me*, dize el Chaldeo: *Oculis fibulæ sublimis intuit? est me*. Miraronme mis amigos con ojos de alesnas, esto es, passandome el coraçon con sus malas razones, y juzgando mal de mi, por los trabajos que padecia. No solamente es esto ya faltar a las obligaciones de Christiano, sino aun tambien a las de hombre onrado, aunq̃ fuesses vn Gentil, como se echa de vèr por el exemplo de Alexãdro, de quien refiere libro. 3. Quinto Curcio, que teniendo aviso por carta de Parmenio (que era su mayor privado) de que Philippo Medico que lo curava, lo queria matar con vna purga venenosa; estando presente a el tiẽpo de tomarla, dandole al Medico cõ vna mano la carta, beviò la purga con otra, diziendole despues de averla bevido, que advirtiesse, que si bien era verdad, que en otras cosas podia mas galardonarlo, que en ninguna como en la que avia hecho, era posible que lo honrasse mas. Advirtiò sutilmente Theophilato, comentando las palabras de Christo N. S. Lucæ. 8. *Nolite iudicare, & non iudicabimini, nolite condẽnare, & non condemnabimini*, que no prohibiò Christo N. S. que reprehendiessemos a el proximo, sino que lo juzgassemos. Porque, si bien es verdad, que en las devidas circunstancias es la correccion fraterna obra de misericordia; es contra ella el juyzio, que temerariamen-

S. Hieron. *Quint. Cur.* *Theophil.*

rariamente nos inclina, a que juzguemos mal de el. Soys temeroso de Dios? Pues mirad como juzgays (pues que tal vez por el juyzio temerario, q̃ en caso grave tuvistes de vuestro proximo, perdistes la gracia de vuestro Dios) que assi lo affirma Santiago en su cap. 2. *Iudicium sine misericordia ei, qui non fecit misericordiam.* S. Pablo ad Roman. 2. *Propter quod inexcusabilis es ô homo omnis qui iudicas. In quo enim iudicas alterum, te ipsum cõdemnas. Eadem enim agis, quæ iudicas.* Lugar, donde dexando las primeras palabras, que hazen a nuestro intento: *Inexcusabilis es ô homo omnis, qui iudicas*, se deven ponderar las que añade: *In quo enim iudicas alterum, te ipsum condemnas.* Como si dixera: quando no tuvieras otro motivo, para dexar de juzgar a tu proximo, bastava este; de no ser con verdad calificado por malo, en lo que temerariamente juzgas tù de tu proximo, que lo es, *eadem enim agis, quæ iudicas.* Porque es cosa muy ordinaria condenar en otros las culpas, que apenas conocemos en nosotros. *Genes.* 37. Iudas hazia apedrear a su nuera Thamar viendola preñada, porque todavia no estava desengañado de que el preñado era suyo. 2. *Reg.* 12. David sentenciò a muerte al que hurtò la oveja regalada, y vnica de su pastor, no advirtiendo de que el mesmo es el delinquente, cõtra quien dà la sentencia. 2. *Reg.* 13. Mata Absalon a Amon por violador de la hermana; viniendo el a serlo de las madrastras: *eadem enim agis, quæ tu iudicas.* Preguntando vn Santo Monge a otro, que era la razon de ser tan facil en materia de conocimiento de sujetos, le respondiò: *Quia necdum te ipsum cognouisti. Nam qui se ipsum nouit, fratrum vitia non aspicit.* No ay hombre mas facil para conocer a otros, que el que no trata de conocerse a si mesmo: que los que sõ ciegos para el conocimiẽto de si mesmos, sõ linçes para el de otros. *Luc.* 6. Quando los Phariseos presentaró ante Christo la muger adultera, Christo sin responderles, se baxò a escrebir cõ el dedo en el suelo: hecho que ahuyentò a los que la acusavan. Preguntan los Santos, que escribiò Christo N.S. que luego se salieron todos los acusadores vno a vno? Y dexando la opinion de S. Ambrosio Epist. 97. que affirma, que las palabras que escribiò, fueron estas: *Hypocrita, quid vides festucam in oculo fratris tui, trabem autem in oculo fratris tui non vides?* Hypocrita, que miras la paja en el ojo ageno, y no la viga en el tuyo? aun es mas a nuestro proposito lo que siente S. Hieronymo lib. 2. contra Pelagianos; que escribiò los pecados de los acusadores de la muger: los quales eran adulteros, y quiçà mucho mas que ella. Mas como no siempre el dedo de Dios nos escribe delante nuestras culpas, para las quales no tenemos ojos; presumimos de tantos para descubrir las agenas, que muchas vezes las atribuimos, a el que jamas tuvo pensamiento de cometerlas. 2. *Regum.* 10. Embia David cõ caridad cortès sus embaxadores a Hannon Rey de los Amonitas, para que le dèn el pesame de la muerte de su padre Naas, y anda Hãnon tã temerario, que los despacha ignominiosamente, juzgandolos por espias. Hasta aqui llega la temeridad, conque suele el mundo juzgar: pues no ay biẽ que ella no atribuya a mal. Iuzga al humilde por vil, al suffrido por pusilanime, a el abstinente por avaro, al piadoso por hypocrita, al callado por ignorante, al eloquente por parlero, a el modesto por altivo, a el misericordioso por incapaz, al recto por cruel, a el liberal por prodigo, al affable por liviano. No assi el nobilissimo, y santissimo Ioseph: que quando vè el preñado de la Virgen, y sabe de si que no tiene parte en el; apretado de tan terribles indicios, suspendiò el juyzio, librando a vna tristissima ausencia, a vn immenso sentimiento la ignorancia

S. Ambros.

S. Hieron.

de la

de la preñez de su esposa: *Voluit occultè dimittere eam.*

§. V.

Voluit occultè dimittere eam.

NO sintiò (como si dixera) tan fuerte su coraçon, que lo pudiera dar a prueva de lagrymas de Maria. Y assi determinò de hazer su partida, sin hazersela saber. Considerava las partes assi de naturaleza como de gracia, que resplãdecian en aquella santissima, y bellissima preñada; y sintiẽdose sin fuerças para suffrir el encuentro de esta fiera despedida, apresstava en secreto su partida: *Voluit occultè dimittere eam.* Señores, no ay cosa, q̃ assi difficulte el hablar de las grandezas de la Virgen, como ser tãtas las suyas. *Habacuc.* 3. donde nuestra Vulgata leyò: *Deus ab Austro veniet, & sanctus de monte Pharan*, dize la Version de los 72. Interpretes: *& sanctus de monte umbroso & condenso.* Vendrà Dios (dize el Propheta) de monte espesso, y vmbrio. S. Hieronymo dize, que por este mõte fue figurado el Padre eterno: Ruperto, que este monte es figura de la alteza de los juyzios de Dios, y de la incomprehensibilidad de la divina Sabiduria. Estas son las selvas, a quien obscurece de manera el celaxe de arboleda mysteriosa, q̃ es menester nos alumbre la hacha de la Fè, para no errar el camino de la verdad, que và por ellos. Vno de estos bosques soberanos de puro vmbrios de mysterio tenebrosos es la sanctissima Virgen, a quien el Espiritu sancto, y arboles de virtudes hazen sombra de manera, q̃ no ay ingenio tan perspicaz, que divise las sendas, y veredas de sus excelẽcias, y grandezas. Y aunque todas estas nunca las viò claramente el ingenio de Ioseph, en cierta manera oy se le representaron a su amor: y assi pusieron en su pecho vna resolucio̱ ineffablemente dolorosa, al peso de la grãdeza de su Esposa.

S. Hieron.

Ruperto.

Considerava lo primero la hermosura, y belleza corporal de su amãtissima esposa Maria. Fue tan grande la hermosura de aquel cuerpo virginal, que excediò a todas las hermosuras, q̃ ha tenido, y tendrà el mundo. Assi lo sienten comunmente los Doctores Ricardo de S. Victore c. 26. super Cãt. S. Antonino 4. part. Summæ Theologicæ. tt. 15. cap. 10. §. 2. Andres Hierosolymitano Sermone de Assumptione, Alberto Magno tractatu de Virgine, S. Gregorio Naziãzeno in Tragœdia de Christo patiẽte, Dionysio Cartusiano lib. 2. de Laudib⁹ Virginis art. 3. & 4. y assi fue revelado a Sãta Brigida, como consta de el cap. 55. de sus revelaciones. Y fue conveniente por muchas razones, que la Virgen soberana se aventajasse a todas las mugeres en hermosura de cuerpo. Lo primero, porque no huviesse en el mundo muger, que se pudiesse gloriar de aver sido mas hermosa, que la Virgen. Lo segundo, para que su devocion assentasse con mas ternura en coraçones de carne: los quales ordinariamẽte la tienen mayor con hermosura de cuerpos, que de almas. Lo tercero, porque avia de ser madre de IESV Christo N. S. de quiẽ dixo David Psalmo 44. *Speciosus forma præ filijs hominũ*: que fue el mas hermoso, y bizarro de los hombres: porque campeasse en el cuerpo de el hijo la bizarria, y hermosura de el cuerpo materno. Lo quarto, para que la mesma hermosura corporal aventajada de la Virgen ocasionasse de suyo tiernos affectos de amor entre ambos. En el cap. 1. de los Cantares la llama el Espiritu santo bellissima entre todas las mugeres, *Pulcherrima inter mulieres*: y *pulcherrima mulierũ*, en el cap. 5. Y aunque es verdad, que al principio dixo ella mesma de si, que estava curtida de el Sol, *Nolite me con-*

Ricardo de S. Victore. S. Antonin. Andr. Hierosolym. Alb. Mag. S. Gregorio Nazianz. Dioni. Cartusiano. S. Brigida.

siderare

sidcrare quòd fusca sim: quia decoloravit me Sol. Cant.1. Las damas de Hierusalem la juzgaron por la mas hermosa de las mugeres, aunque la vieron morena, Cant.5. *Quò abijt dilectus tuus, ô pulcherrima mulierum?* Y Dionysio Cartusiano lib.1. de Laudibus Virginis cap.36. advirtiò, que en el rostro de la santissima Virgen rayò siempre vn resplandor corporeo sobrenatural, de manera, que assi como en la cara de IESV Christo N.S. resplandecia vn rayo de la divinidad (como lo notò S. Hieronymo cõmentando el capit.9. de San Matheo diziendo, que la luz y resplãdor de el que le hablò solas dos palabras, *Sequere me*, excusò de temerario el desamparo de sus libros y aduana) assi en el rostro de la Virgen brillò siẽpre vn resplandor soberano corporal. Y no solo fue previlegiada en esto la belleza de el cuerpo de la Virgen, sino que jamas siendo como fue tan estremada incitò el coraçon de el que lo mirava a movimiento sensual: que assi lo sienten S. Ambrosio libr. de institutione Virginis cap.7. S. Buenaventura in 3. dist.3.1.p.art.2. Alexãdro de Ales 3.p. Sũmæ q.9. membro.3.art.1. Donde sube esta doctrina de punto diziendo, que con solo mirar la Virgen soberana a vn sẽsual le matava el movimiento desordenado de la cõcupiscencia. Sentimiento, que no solamẽte apoyan aquellas palabras de Ambrosio en el lugar citado: *Tanta erat ei⁹ gratia, vt non solùm in se virginitatem servaret, sed etiam, si quos inuiseret, integritatis insigne conferret*, sino tambien la doctrina de el Doctor Angelico in 3. dist. 3.q.1.ar.2.quæstiũcula 3. el qual advirtiò, q̃ no fue tãto este effecto d̃ la hermosura corporal q̃ tuvo la Virgẽ, quãto de el resplãdor gracioso soberano, que retocava puramente aquella carne sanctissima.

Cartusiane. *S. Hieronym.* *S. Ambros.* *S. Buenau.* *Alexandro de Ales.* *S. Ambros.* *S. Thomas.*

Considerava mas Ioseph la hermosura espiritual de su esposa Maria. Señores, de la manera que la hermosura y belleza de el cuerpo consiste en la proporciõ de las partes envestidas de cierto color suave: assi la de la alma consiste en aquella travazon de varias virtudes, a quien (digamoslo assi) hazen blãcas y coloradas, las purezas y ardores de caridad. Fue pues tanta la hermosura de virtudes, y de gracias, q̃ tuvo la alma de la Virgen soberana, q̃ el mesmo Dios blasonava de su fabrica. *Cantic.6.* Donde nuestro Vulgato leyò, *Auerte oculos tuos à me, quia ipsi me auolare fecerunt*, dize el Hebreo: *quia ipsi me superarunt, roborarunt, extolli, & superbire fecerũt*, y Rabbi Abrahã leyò, *quia ipsi fortiores fuerunt me, prævaluérunt mihi, & abstulerunt mihi robur meum, & dominium meum*. Todas las quales no solamente no son contrarias a nuestra leccion Vulgata, sino que antes la declaran con agudeza y galanteria. Esposa mia (dize Christo N.S. hablando con el alma de su madre) aparta de mi tus ojos, porque si clavas en mi los de tu alma hermosissima (si bien me esfuerçan, y me dan occasion, para q̃ me ensoberbezca) tienen mas fuerça que yo, y prevaleciendo contra mi me privan de el dominio de mi mesmo. Cosa cierta es, que la vista de la hermosura corporal de la Virgẽ no puede desvanecer al que como Dios verdadero es incapaz de soberbia, ni hazer fuerça al que es omnipotencia divina, ni despojar de el señorio de si mesmo al que es Señor de todo lo criado, y de todo lo posible: sino que son metaphoras mysteriosas y sacramentales, de que vsa el mesmo Espiritu sancto, para intimar la grãdeza de el agrado, que tiene Christo N.S. en la contemplacion de la belleza espiritual de su madre. Pues si la vista de esta sagrada belleza obra esto en el coraçõ de IESV Christo; que obraria en los Demonios? que en los hombres? que en las almas de el Purgatorio? que en los Angeles? que en Ioseph su esposo, q̃ la amava mas que a si? *Equitatui meo*

aſsimilaui te amica mea in curribus Pharaonis, Cant. 1. Aviale dicho antes el Eſpoſo divino que era belliſsima: dize deſpues: en deſtruyr y traſtornar los carros de guerra de Pharaõ eres muy parecida a mi cavalleria. Al primero aſpecto parece q̃ deſdize la metaphora: porque que tiene que vèr vn roſtro hermoſo con el eſquadron de cavallos de armas? Pero ella es maravilloſa, en fin como dictada por el Eſpiritu ſancto, con que ſe nos dize que la hermoſura ſanta de la Virgen rinde a los hombres, a los Angeles, a Dios. En la guerra toda la fuerça conſiſte en la gente de acavallo: porque ſi es tan fuerte, diſciplinada, y biẽ armada como la Perſiana: que matança no haze? que ſangre no derrama? tanto feroz cavallo encubertado de azero, tanta lança de frexno con dos hierros, tanto peto, tanto yelmo a prueva de balas enramadas, y de las mas leales eſpadas. O gran Turco Selin, que ni con la diſciplina de tus Genizaros, ni con la potencia de tus balas y artilleria, ni con mas de dozientos mil guerreros tuyos pudiſte reſiſtir a treynta mil Perſianos armados de cuerpos y de cavallos, que mataron a tus ojos la flor de todo tu exercito caſi ſin perdida ſuya. Pues al eſquadron valentiſsimo de vna cavalleria triumphante y armada, que todo lo doma, ſe compára la belleza de alma de la Virgen: *Equitatui meo aſsimilaui te, amica mea*, en ſignificacion de que no ay quien no ſe rinda a ſu amor: que es tambien lo de el capit. 6. *Terribilis vt caſtrorum acies ordinata.* Fue la alma de la Virgen vn Epitome ſoberano, que Dios hizo de todas las perfecciones, y gracias de las criaturas. Y aſsi no parece ſino que deſde abeterno echò Dios ojo, con particular cuydado a los matizes y reſplãdores de perfecciones y gracias, que campeavan y reſplandecian en todas, affinandolos y ſubiendolos de punto para aſſentarlos en eſta imagẽ de la alma de ſu Madre. *Dominus poſſedit me ab initio viarum ſuarũ, ab æterno ordinata ſũ. Nondum erãt abyſſi, & ego iã concepta erã. Quando præparabat cælos aderã: Cum eo erã cũcta componẽs.* Prov. 8. Lugar, que aũque a la letra ſe entiende de la divina Sabiduria (pues donde nueſtro Vulgato leyò: *Dominꝰ poſſedit me ab initio viarum ſuarũ*, dize la Hebrea, *Dominus poſſedit me initiũ viarũ ſuarum*) la Igleſia ſe lo accomoda a la Virgen, como dando a entender, q̃ quãdo Dios en ſus ideas deſde abeterno çanjava abyſmos, enriſcava montes, ahondava mãres, nivela va los ayres, y argentava las eſtrellas; tenia ſiẽpre pueſta la mira en la fabrica de eſta hermoſura ſoberana: *Ludens in orbe terrarũ.* Aſsi, que quando en ſu mente divina bordava de eſtrellas y flores, prados y cielos; dava en cierta manera vnas como pinzeladas, para adelgazar ſu pinzel, y dar punto a las colores de perfecciones y gracias, que avia de ſentar en el alma de ſu Madre. De manera, q̃ la hermoſura de el mũdo, la perfecciõ de los Angeles, la gracia de los Santos cõparada cõ la de ſu Madre; la tuvo Dios deſde ſu eternidad por vn negocio de juego, como tã bien eſſas techumbres incorruptibles de los cielos por juguetes de ſus dedos: *Quoniam videbo cælos tuos opera digitorũ tuorum.* Y de aqui es, que aquél a quiẽ le parecierõ angoſtos para ſu caſa, *Cæli cælorũ te non capiũt*; calificò a la Virgen por morada digna ſuya: *Quem cæli capere nõ poterant tuo gremio contuliſti.* Finalmente la Virgen (como dixo Damaſceno Oration. 1. de Nativitate Mariæ) es, *humanæ naturæ venuſtas*, hermoſura de la naturaleza humana: porque en los cuerpos y en las almas redunda vna nobleza y agrado particular, quando conſideramos, que la immaculada Maria tuvo cuerpo, y alma.

Prouerb. 8.

Pſalm. 43.

Damaſcen.

Todo eſto hazia guerra en el coraçon de Ioſeph reſuelto ya de auſentarſe de Maria. O hombre (diria hecho vn manantial de lagrymas) el mas

venturoſo y mas desdichado de la tierra: el mas venturoſo en aver alcançado tal Eſpoſa, y el mas desdichado en vèrſe obligado a deſampararla. O Maria, y quien vltrajarà tu ſantidad? Yo la confieſſo, yo la adóro: mas quedate a Dios, pues ignóro la cauſa de tu preñez. O cuerpo belliſsimo, donde irè, que no muera auſente a manos de tu memoria? O muger ſantiſsima, quien juzgarà mal de tu preñez aviendo conocido tus ſoberanas virtudes, tu verguẽça, tu humildad, y tu oracion? Ay Eſpoſa dulciſsima, tu deſampáro es el que ſiẽto, no el agravio de mi honor: quanto mas, que no me perſuado de q̃ me has hecho ninguno. Deſpedirème de ti? Mas no, que no ay coraçon que pueda reſiſtir a la fuerça de tu preſencia. O quan glorioſo huviera ſido mi fin, ſi lo huviera tenido en tus braços antes de vèrte preñada! Que diràs? Que ſentiràs quãdo ſepas que me he ido? Quando corran muchos dias, en q̃ no ſepas de mi? O Maria, y quiẽ no huvierà ſido tu Eſpoſo, ſino tu eſclavo, para no vèrſe obligado a hazer vna auſencia tã amarga! No me atreverè mas a parecer ante tus ojos: mas en auſencia tuya ſi fuere neceſſario, darè mil vidas por ti. Cielo mio, paloma mia, quien te conſolarà? o quien cuydarà de ti? A Dios, Maria, a Dios, que preſto morirà tu desdichado Ioſeph deſterrado de tu viſta para ſiempre.

§. VI.

Hæc autem eo cogitante, Angelus Domini apparuit in ſomnis Ioſeph.

CON eſte amor doloroſo, y triſte reſolucion ſe durmiò: quando vn Angel glorioſo lleno de luz venciò con los rayos de la belliſsima ſuya las tinieblas de aquel ſueño, en que Ioſeph eſtava ſepultado, diziẽdo: Ioſeph hijo de David no tèmas, ni dexes a tu Eſpoſa Maria, que por obra de Eſpiritu ſanto concibiò virgẽ, y virgen ha de parir al Salvador de el mundo, a quien llamaràs IESVS. De el gozo con que deſpertò Ioſeph no ſé dezir mas, ſino que fue tan grande, como avia ſido la triſteza, con que ſe durmiò. O ardid de el amor de Dios, que tal vez a vna alma ſanta, a quien ama, quita los bocados ſuaves de cõſuelos interiores, que le comunicava en la oracion, o haze vn amago de que los quiere quitar: todo para mayor gloria ſuya, y mayor provecho nueſtro. Vna myſterioſa figura de eſta eſtratagema amoroſa de Dios hallamos en aq̃llas palabras d̃ el c. 4. de los Cãtares: *Vadam ad montem myrrhæ, & ad collem thuris, donec aſpiret dies, & inclinentur vmbræ.* Es el caſo, q̃ con ſu eſpoſa paſtora avia gaſtado grande rato el eſpoſo paſtor echando bellos apòdos a ſus ojos, diẽtes, labios, cabello, mexillas, cuello: *Oculi tui columbarum, dentes tui ſicut greges tonſarum, capilli tui ſicut grex caprarum, ſicut fragmen mali punici genæ tuæ, ſicut vitta coccinea labia tua, collum tuum ſicut turris David.* No ay duda, ſino que la buena paſtora eſtava dulcemente entretenida cõ la gracia de los apòdos, y terneza de todos eſtos requiebros. Pero el paſtor artificioſamente por ſubir de punto el amor de ſu paſtora, rompiò de repente el hilo de alabanças y requiebros, diziendo: *Donec aſpiret dies, & inclinentur vmbræ, vadam ad montem myrrhæ, & ad collẽ thuris*, como ſi dixera: que es lo que hago yo aqui? He de yr al monte de el incienſo, y collado de la myrra, antes que el Sol ſe ponga, y eſtoyme aqui tã de eſpacio? Lenguage artificioſo, de que ſuelen vſar a vezes los amadores, aun quando mas largamente entretenidos con las perſonas que aman:

O Corydon, Corydon, quæ te dementia cœpit? Virgilio.
Semiputata tibi frondoſa vitis in vltimo eſt.

Reprehen-

Reprehendiendo en si mesmos el descuydo de las cosas, que estan a su cargo causado de el gozo de la presencia de la persona que aman; como tambien es costumbre de amantes rebolver sobre las mesmas reprehensiones, que suelen darse en semejantes occasiones, y reprovarlas. Assi pues lo hizo el Esposo, que aviendo gastado tiempo en alabar a su Esposa, y reprehendido en si mesmo la tardança q̃ hazia; quãdo parece que la esposa se sentia ya çoçobrada de este recelo de ausencia rebuelve el pastor diziendo: *Tota pulchra es amica mea, & macula non est in te*, como quien dize: pierdase el incienso, y no se coja la myrra. O perdidas ganancioſas por gozar essa bella persona, tan perfecta, que no ay en ella vn fino. Esta es la corteza de este lugar, y la medula de el espiritu q̃ encierra, es manifestarnos el espiritu divino esposo de la alma santa vn ardid amoroso, que acostumbra, quitãdole en la oracion, o haziendole amago de que le quiere quitar los cõsuelos soberanos, que le dà. Como requiebra, como entretiene, como loa en la oracion Dios a vna alma? Oye dentro de si mesma las vozes de Dios; con que apòda y engrandece los affectos q̃ tiene en las cosas de su gusto, y de su amor. Mas para subirle de punto este que la alma le tiene; divierte a vezes el gusto, amagala con su ausẽcia, trasponele los rayos de su luz, dexala con sequedad. Buelve luego a la vista de su alma desseosa de su presẽcia; como vencido de la belleza de la gracia que tiene. Esta salsa, que tan sabrosos haze los platos d̃ el amor, quiere el Espiritu sancto que tenga el de vna alma, que lo ama; para que ya cõ el amago de ausencia, ya cõ la resolucion de el ampáro que represẽta a sus ojos, la tòme ella de valerse de el de Dios, y se acreciente y esfuerce en el amor, que le tiene. Esto pues significa aquel artificioso ademã de el Esposo pastor, quando estando dulcemente con su esposa entretenido apercibe el fin de la conversacion amorosa, intimãdo la obligacion que le corre de yr al monte de el incienso, y subir al collado de la myrra, antes que se ponga el Sol, y el rebolver sobre la mesma reprehension q̃ se dà con vn amor triumphador de las obligaciones mas percisas: *Donec aspiret dies, & inclinentur umbræ, vadam ad montem myrrhæ, & ad collẽ thuris. Tota pulchra es amica mea & macula non est in te.* Assi, que fue artificio divino dormir Ioseph tan triste, para que despertasse tan alegre.

§. VII.

Quod enim ex ea natum est de Spiritu sancto est.

DIOS encarnado en el vientre de Maria fue la ocasion de la tristeza de Ioseph, y los merecimientos de el niño Dios concebido grangearon en el vientre de su madre la revelaciõ de esta preñez, que hizo el cielo a Ioseph. Dà Dios la llaga y la medicina: quando envia la tribulacion, envia juntamente el repáro contra ella. Iunto a las yervas ponçoñosas cria Dios las medicinas, que son antidotos contra ellas: y como notò Plinio lib. 9. historiæ naturalis cap. 4, de la cabeça de la bivora donde està la fuerça de su ponçoña, se haze la triaca contra ella. *Et de medio ignis tanquam species Electri.* Ezech. 1. Entre las llamas que trepavã y ondeavan sobre los muros, torres, y capiteles de Hierusalem, se le muestra Dios al Propheta Ezechiel todo en especie de Electro, que es symbolo de clemencia: para enseñarnos, que es Dios tan puntual en esta vida en darnos la medicina (si nos dà la llaga) que entre los fuegos de su justicia resplandecen los Electros de su misericordia. O que palabras a este proposito las de Daniel capit. 12. *A tempore cum ablatum fuerit iuge sacrificium, & posita fuerit*

Plinio.

abominatio in desolationem, dies mille ducẽti nonaginta. Va hablando à la letra el Propheta de el tiẽpo q̃ ha de durar la persecucion de el Antechristo, y dize que serán mil y dozientos y noventa dias. De manera, que solos los treynta primeros dias no hallarà varones de espiritu y zelo de honra de Dios, q̃ puedã hazerle rostro y resistẽcia predicando; mas en lo restante de los mil y dozientos y sesenta se le haràn muy grande, con su predicacion Enoch y Helias, a quien Dios sacarà entonces contra el de el Paraiso terrenal, dõde hasta entonces les conserva, y conservarà la vida milagrosamente, y predicaràn contra el en Hierusalem vestidos de sacos. Assi lo descubriò vn Angel a Iuan Apoc. 11. *Dabo duobus testibus meis, & prophetabũt diebus mille ducẽtis sexaginta amicti saccis: & cùm finierint testimonium suum, bestia quæ ascendet de abysso, faciet cõtra eos bellũ*. Assi, que si envia Dios al mundo vna tribulaciõ tan grande, como el Antechristo; envia tãbien contra ella vn repáro tã poderoso, como la predicaciõ de Enoch y Helias. Y porq̃ el Antechristo en virtud de el pacto expresso, que tendrà cõ los Demonios, harà en los ojos de el mũdo prodigios y maravillas; enviarà Dios a Enoch y Helias con tan prodigiosa potestad, que morirà abrassado de el fuego que les saldrà d' las bocas, qualquiera q̃ tuviere pensamiento de offenderlos. Podràn cõvertir las aguas en sãgre, hazer que el cielo no lluevа: finalmente obrar maravillas y prodigios en oposicion de el Antechristo, q̃ assi lo annũciò el mesmo Angel a Iuã en el mesmo capitulo: *Et si quis voluerit eis nocere, ignis exiet de ore eorum, & devorabit inimicos eorum. Hi habent potestatẽ claudendi cœlum, ne pluat diebus prophetiæ ipsorum, & potestatem habent super aquas convertendi eas in sanguine, & percutere terram omni plaga, quotiescumque voluerint*. Tanta es la pũtualidad de la providencia divina, que quando dà la llaga de vna tribulacion tan grande como la de el Antechristo; dà vna medicina tan efficaz contra ella. Y el començar la persecuciõ de el Antechristo treynta dias antes, que la predicaciõ de Enoch y Helias (pues dize Daniel, que durarà aquella mil y dozientos y noventa; y el Angel a Iuan, de que ha de durar esta otra mil y dozientos y sesenta) no solamente no es falta de la providencia sobrenatural de Dios, sino antes vn artificio suyo peregrino, para que mostrandose treynta dias despues, resplandeciessen mas assi la prodigiosa potestad de Enoch y Helias, como su predicaciõ maravillosa: haziendo el mundo mayor estimacion de socorro tan soberano, por aver de el carecido treynta dias. De suerte, que si Ioseph no huviera tenido en compañia de Maria vna çoçobra tan terrible como esta; no la amára y estimára con el punto, que la amò y la estimò despues.

Soberano Patriarca, Maestro de Dios, esposo de su madre, espejo de santidad, honor de el mũdo, exemplo santo de amor: por las ansias y congoxas amorosas que padeciste, sin faltar vn pũto a las obligaciones que tenias al mũdo, a tu persona, al mesmo Dios y a su madre, que nos alcãces caridad que mire las obras de nuestros proximos: desengaño de la brevedad con q̃ se passan los dias, y gustos de nuestra vida: paciencia para suffrir el yugo de vna muger: affició a las bellezas y gracias soberanas assi corporales como espirituales de Virgen: conocimiento de los ardides y estratagemas amorosas de Dios, de que vsa para subir de punto en nuestras almas su amor. Finalmente confiança en su divina providencia: que si nos dà la llaga de la tribulacion y de el trabajo, nos darà tambien con ella la medicina de la gracia, resguardo de la salud de la gloria.



DISCVRSO PARA EL EVANGELIO DE EL NACIMIENTO de Christo nuestro Señor.

Exijt edictum à Cæsare Augusto, vt describeretur vniuersus Orbis. Luca. cap. 1.

PARAGRAPHO PRIMERO.

NO AY QVE FIAR de palabra de hombre: pues solo Dios es el que tiene por blason, ser cũplidor de la suya. *Exod.* 3. donde nuestra Vulgata introduze a Dios hablando cõ Moysen, y diziendole: *Ego sum, qui sum*, verbo adverbũ, se puede trasladar de el Hebreo: *Ego ero, qui ero.* Yo (dize Dios) no solamẽte soy el que soy, sino tambien serè el que serè: para significar la certeza de el cumplimiento de su palabra. Assegùre pues el entonado el cumplimiẽto de la suya cõ la fè de quien es, que quando faltáre de ella, se verà que no la pudo assegurar con la fè de el q̃ seria. Pudo dezir, afè de quien soy, porque se vè con potẽcia, nobleza, riqueza, fortaleza: mas en todo esto no ay resguardo, ni seguridad, de que cumplirà palabra: porque aunque se puede dezir, que es en el instante en que es; no ay certeza de que serà. Y assi pudiendo solamente assegurar por el que es, y no por el que serà, no puede assegurar el cumplimiento de la palabra que dà: pues depende no solo de lo presente, que tiene cierto, sino tambiẽ de lo futuro, que tiene por tan incierto. Mas como en Dios es tan cierto el ser quien es, como el aver de ser el que serà; de aqui es, que no ay que fiar de otra palabra, q̃ de la suya. Empadrone pues Augusto Cesar al mundo, rebuelvasse todo el: no quede grãde ni pequeño, ni Principe, ni pastor que no se aliste, que tiene Dios empeñada su palabra de nacer, quando todo el mundo estè en paz. Y assi en cumplimiento de la suya trasiegue se el vniverso, sepase que nace, quando

todos tienen tanta, que los cõprehende vn padron. Empeñe Dios su palabra por Isaias diziendo *Cap.2.* que *Iudicabit gentes, & arguet populos multos, & conflabunt gladios suos in vomeres, & lanceas suas in falces. Non leuabit gens contra gentem gladium, neque exercebuntur vltra ad prælium*, y en el cap. 9. *Multiplicabitur eius imperium, & pacis non erit finis.* Empeñela por Micheas cap. 4. *Et non discẽt vltra belligerare.* Empeñela por David Psal. 71. *Orietur in diebus eius iustitia, & abundantia pacis, & dominabitur à mari vsque ad mare, & à flumine vsque ad terminos orbis terrarum*, diziendo que ha de nacer quando ni se empuñe espada, ni se enristre lança, sino que de el hierro de ellas se hagan rejas, y hachas: q̃ Dios sabrà muy bien desempeñar su palabra, y quando el mundo góze tanta paz, que estè todo debaxo de vn Señor y de vn padron harà, que nazca encarnada la alvura de la luz eterna, y q̃ tiẽble de frio la fortaleza de Dios.

§. II.

Ascendit autem & Ioseph à Galilæa de ciuitate Nazareth in Iudæam ciuitatẽ Dauid, quæ vocatur Bethlehem, vt profiteretur cum Maria desponsata sibi vxore prægnante.

AQVI campea la humildad de la santissima Virgen, pues se pone en camino a reconocer al Rey de la tierra la que estava preñada de el Rey de el cielo. Fue tan grande la profundidad de la humildad, cõ que hizo este camino la Virgen, que mereciò por ella ser madre de Dios, Señora de el cielo, Reyna de los Angeles, y a boca llena Esposa de el Espiritu santo. Siẽpre que la considero en este camino, se me representa vn hieroglyfico de de la prueva de este pensamiento, que el Esposo divino le haze Cant. 7. *Quàm pulchri sũt gressus tui in calceamẽtis filia Principis*. En la corteza de esta metaphora se pinta la affabilidad de vna Princesa, que viendose entre pastoras, por humanarse con ellas, entrava en sus bayles y cruzados pastoriles. Mirala baylar entre ellas el Principe su esposo, y dizele: No perdeys, señora, la magestad y decoro de Princesa por allanaros con pastoras, entrando en sus bayles: porque con tanta gracia y señorio hollays el rustico çapato por essos exidos, como por las salas de palacio el chapin dorado barreteado de plata. Tan Princesa soys aqui en el andar, como alli lo pareceys. Esta es la corteza de la metaphora: pero el pensamiẽto de ella es vna significacion alegorica, que hizo el Espiritu santo de el summo agrado, que tuvo en la humildad de la Virgen soberana, y assi fue como dezirle: Esposa mia, es tã soberano el ayre de la humildad con que te huellas, es tanta la hermosura de tu humildad, que aun antes que el Verbo divino encarnasse en tus entrañas, reconociò por el ayre de el andar de tu humildad, que avias de ser la madre de Dios, y la Princesa de el cielo: Cant. 7. *Quàm pulchri sunt gressus tui in calceamentis, filia Principis.* Tan Reyna de el cielo eres adorada de Gabriel en tu Palacio, como acõpañada de Ioseph en este camino. A, señores, y quan difficultosamente se adquiere, y se conserva la humildad: porque es el ayre, que tiene en el andar nuestro espiritu. Estraña es la difficultad cõ que se emmienda el abuso, que se tiene en el andar: porque dezirle al que quando anda, dà mas saltos que passos, que de mas passos que saltos, y al que levanta primero el lado que la planta, q̃ levante primero la planta que el lado; es cosa que no se dize, ni despues de dicha se haze, aunque pretenda el ad-

vertido

vertido hazerla. Pues ſi ſon tan difficultoſas de emmendar faltas en el andar de el cuerpo; en el de el alma (que para q̃ ſea gracioſo a los ojos de Dios, ha de ſer con humildad) es ſin duda la difficultad mayor. No ſe engañe nadie penſando, que porque ſe haze lenguas de ſu miſeria, por eſſo ha llegado al centro de la humildad: porque en la tierra de la humildad ay grã trecho de el dicho al hecho. Porque la humildad es vn andar ayroſo ſoberano, q̃ tiene la alma rica de virtudes, por el qual ſe le hecha de vèr, que es Princeſa de el cielo, y Eſpoſa de el Eſpiritu ſanto: *Quàm pulchri ſunt greſſus tui in calceamentis filia Principis*. Vna de las partes, que haze a la hermoſura corporal mas efficaz en los pechos humanos, es la gracia de el andar: Iudith. 16. *Sãdalia rapuerunt oculos eius*. Và hablando la Hiſtoria ſagrada de lo mucho que el Capitan Holofernes ſe afficionò de Iudith, y dize que ſus ſandalias le arrebataron los ojos. Coſa cierta es, que Iudith ſe puſo eſte dia las mejores galas y veſtidos, que tenia: mas el Capitan enamorado ni puſo los ojos en las plumas que tremolava en el copete, ni en los dixes y guarniciones de el pecho blanco como vn alabaſtro, ni en el primor de las facciones de el roſtro Angelico, ni en el cruxido de las ricas telas, ſino en el gracioſo aſsiento, y huella gallarda, que ponian en las ſandalias los pies de aquella bella Hebrea. Señores, virtudes ay de ſuyo mas perfectas que la humildad, pues le hazen ventajas la Fè, la Eſperança, la Charidad, y otras muchas: pero ſi d̃ todas las virtudes ſe hiziera vn cuerpo belliſsimo ſoberano, cuyos pies fueran la humildad; eſtos ſe hollarian cõ tanta gracia, que arrebatarian los ojos de la afficion de el Principe de la gloria, mirandola con la ternura de el amor devido a eſpoſa Princeſa, y no hartandoſe de alabar la hermoſura de el decoro, y cõcierto de ſus paſſos, y d̃ dezir: *Quã pulchri sũt greſſ⁹ tui in calceamẽtis filia Principis*. Aora ſe me trasluze algo de la energia de las palabras de la Virgẽ Luc. 1. *Quia reſpexit humilitatẽ ancillæ ſuæ*: como ſi dixera: muchas sõ las mercedes que me haze Dios, grandes ſon las galas y atavios de virtudes con que me viſtiò, grande la hermoſura de la gracia con que fui concebida: pero el averme hecho Madre ſuya, Eſpoſa de el Eſpiritu ſanto, Princeſa de el cielo; fue porque los pies, y el andar de mi humildad le arrebataron los ojos: *Quia reſpexit humilitatem*. A la palabra *humilitatem*, correſponde en el texto Griego, *afflictionem*, y aun en nueſtra Vulgata a la affliccion ſe dà nombre de humildad: que *Geneſ.* 20. hablando de ſu affliccion dixo Lia, *Vidit Domin⁹ humilitatem meam*, Pſalm. 24. *Vide humilitatem meam, & laborem meum*, Pſal. 135. *In humilitate noſtra memor fuit noſtri*. Cõforme a eſto el dezir la ſantiſsima Virgen, que puſo Dios los ojos en ſu humildad fue dezir, que los clavò en ſu affliccion. Pues que paſſos affligidos ſon eſtos, que vienen oy dãdo los pies de la Virgen de Nazareth a Belem? Que paſſos triſtes ſon eſtos, que dàn los pies de la humildad? Señores, aquellas puras afflicciones, aq̃llas triſtezas ſantas, aquellas humildes melãcolias con que ſe cubre vn coraçõ verdaderamente humilde, conſiderando la grandeza de la Mageſtad de Dios y la pequeñez de ſu propria miſeria, las obligaciones que le deve, y la falta de el caudal que deſobliga a la igualdad de el retorno; ſon paſſos, que dàn los pies de la humildad verdadera, y q̃ ſe arrebatan los ojos de Dios. Eſtos diò la Virgen con tanta gracia, que no ay lengua (aũque ſea tan ladina como la de vn Angel) que pueda acaudalar palabras, para contarlos como ſe dieron. Tuvo la Virgen ſantiſsima affliccion natural de no amar a Dios, quanto merece ſer amado: porque aunque lo amò con altiſsimo grado de amor,

juzgo

juzgò siempre, que era imposible tenerle todo el que merece su bondad: afliccion en las ansias de el desseo, de que fuesse llena de gracia la que huviesse de ser madre de Dios: afliccion de vèr cerradas las puertas de el cielo, por el pecado de el hombre: afliccion de què el mesmo Dios no le mandasse mil cosas como a su esclava: afliccion de q̃ los hombres injuriassen con tantas culpas vna Magestad tan digna de ser amada sobre todo: afliccion de vèrse saludada de vn Arcangel con embaxada tan alta, no viẽdo en sí prẽda igual a favor tan soberano y divino: afliccion de coraçon entre la entereza de virgen, y dignidad de madre de Dios con sũma sujeciõ al mesmo Dios: y afliccion de llevarle en las entrañas, y no tener prevenido aposento para el parto.

§. III.

Et peperit filium suum primogenitum.

S. Chrysost. COnsideracion es de Chrysostom. tom. 2. Sermon. de Nativitat. que fue la Virgen a pie de Nazareth a Belem. Y siendo como es verdad, que o Hierusalẽ està treynta leguas de Nazareth, como lo affirma Aranda in prologo libri de Terra sancta, o por lo menos (segun la cuenta de Brocardo) diez y siete, y que de Belem a Hierusalem ay dos; fuerõ por lo menos diez y nueve leguas, las que anduvo a pie la Virgen, estando en dias de parir: principalmente (si seguimos el piadoso sentimiento de Barradio to. 1. libr. 8. cap. 4.) que visitò la Virgen el Templo santo de Hierusalem, antes de entrar en Belem. Nunca abriò la Primavera sus primeras rosas tan bellas y tã purpureas, como se vieron las mexillas de Maria sonroseadas de el cãsancio de el camino. No fatigò a la Virgen el peso de su preñez, pues sola ella (como dize Bernardo sermone de verbis Apocalypsis: *Signum magnũ apparuit in cœlo, &c.*) *Sine corruptione concepit, sine grauamine tulit, sine dolore filiũ parturiuit*, como cõcibiò sin corrupciõ a su hijo; lo traxo sin pesadumbre, y lo pariò sin dolor. Y aunque es verdad, que Iuan Mayor affirma, que poco peso, o ninguno hizo Christo N. S. a su madre; mejor dixo San Fulgencio in sermone de laudibus Deiparæ, que *Salubri leuitate plaudebat: lumen enim quod intra se habebat, pondus habere non poterat*, que como no nos pèsa ni la luz, ni la salud que gozamos, que assi Christo luz y salud de la Virgen nunca la fatigò con el peso. En fin, demas de q̃ Ludolpho coligiò esta verdad de el mesmo hecho, diziendo, que si la Virgen huviera sentido el peso de su preñez, no huviera podido andar a pie tãtas leguas, como anduvo, estando cercana al parto; se induze la mesma verdad d̃ otra, q̃ en el lugar citado nos enseña S. Bernardo: *Illud molestissimum tædium, quo omnes grauidæ laborare nouerunt; sola non sensit, quæ sola sine voluptate concepit.* Que como Maria entre otros titulos en virtud de aver cõcebido sin deleyte carnal, quedò reservada de los antojos y hastios, que cõmunmente suelẽ tener las preñadas; lo quedò tambien de la pesadumbre de el preñado. Llegò pues de esta manera a Belem, donde no hallando posada, ni en casa particular, ni en meson, se retirò en compañia de Ioseph, no a establo labrado con artificio, sino a vna cueva labrada sin el, de peña viva, jũto al muro de Belem (que cueva, y no establo la llaman Beda libro de locis sanctis cap. 8. S. Iustino Martyr in Dialogo, Origenes libr. 1. contra Celsum, S. Gregorio Nysseno lib. 1. de Christi Nativitate, y S. Hieronymo Epist. 17. cuyas palabras son: *Quo sermone, qua voce speluncam tibi possumus Saluatoris exponere?* Que por dever Dios menos al

S. Bernardo. *Iuã Mayor.* *S. Fulgenc.* *Ludolpho.* *S. Bernardo.* *Aranda.* *Brocardo.* *Barradio.* *Beda.* *Iust. Mart.* *Origenes.* *S. Gregorio* *S. Hieron.*

mundo

mundo (ya que naciò en vn eſtablo) no quiſo fueſſe labrado de hombres, ſino de naturaleza: ſi ya no dezimos, que vino tan amoroſo, que aũ no quiſo ponernos en cuydado, de que le labraſſemos vn eſtablo en que nacieſſe. *S. Brigida.* Dize S. Brigida en el lib. 6. de ſus revelaciones cap. 21. que llegando aqui los dos deſpoſados ſantos, ſe fue Ioſeph a buſcar lumbre para hazerla en la cueva, dexãdo ſola a ſu eſpoſa Maria. La qual antes de entrar en eſte lugar ſagrado ſe quitò el calçado que traia, vn manto blanco con que ſe cubria, y el meſmo tocado de ſu cabeça: entrò de rodillas, y pueſta ſobre el las, el roſtro hazia el Oriente, arrebatada en vn extaſi de contemplaciõ altiſsima en vn inſtante ſintiò, q̃ como con vn gozo inmenſo ſe avia ſalido el coraçon de ſus entrañas. Pero mas que todo eſto nos dizen las palabras de nueſtro Evangeliſta: *peperit filium ſuum primogenitum.* Palabras, donde notan con agudeza dos puntos dos *Alphonſus Salmerõ tomo 3. tract. 33.* Interpretes doctiſsimos, aunque modernos. De los quales el primero nota la inmenſa llaneza de eſtylo, con q̃ cuenta el Evangeliſta myſterio tan alto como el de el nacimiẽto de Chriſto, diziendo, que como en eſte no quiſo Dios, que ſe oſtentaſſe la pompa, q̃ en los de los Principes de la tierra; quiſo tambien que el ſuyo ſe contaſſe tã ſin ella, que no dixeſſe mas ſu Coroniſta, ſino que Maria pariò a ſu hijo, q̃ lo envolviò con mantillas, y lo puſo en el peſebre. El ſegundo advirtiò el *Franciſcus Toletus Cardinalis hic.* myſterio de aquellas palabras: *peperit filium ſuum*: porq̃ no huvo, ni avrà madre en el mundo, que pueda llamar a ſu hijo tan ſuyo, como la Virgen a Chriſto: porque en los demas tiene ſu parte, y aun principal el varon, por razon de lo qual es el varon aun mas hijo de ſu padre. Mas Chriſto N. S. ſegũ la carne ſolo es hijo de ſu madre: porq̃ como en quanto Dios es hijo de padre ſin madre; en quanto hombre es hijo de ſola madre ſin padre: *peperit filium ſuum*. No ſe hallaron en el parto de la Virgen, ni partera, ni amiga, ni parienta, ni criada que la ayudaſſe (porq̃ demas de ſer eſte comun ſentimiento de los Santos; de los quales Hieronymo *S. Hieron.* adverſus Helvidium, dixo: *Nulla ibi obſtetrix, nulla mulierculârum ſedulitas interceſſit*) no fue neceſſario el miniſterio de ninguna, pues pariò la Virgen a ſu hijo ſin dolor. Verdad certiſsima, la qual, qnando no nos la enſeñáran como nos la enſeñan los Santos, Ber- *S. Bernardo Nyſſeno. Damaſcen. Auguſtin. S. Ildephon. Ruperto.* nardo ſermone de verbis Apocalypſis, Nyſſeno initio orationis de Chriſti reſurrectione, Damaſceno lib. 4. fidei c. 15, Auguſtino ſermone 14. de Nativitate, Ildephonſo ſermone 2. de Purificatione, Ruperto libr. 3. in Ioan; ſe induxera llanamente de el tenor de las palabras de el Evangelio, pues dize de la Virgen, que embolviò al divino Infante, deſpues de averlo parido: *peperit filium ſuum primogenitum, & pannis eũ inuoluit*: obra que no pudiera hazer, ſi lo huviera parido con dolor: pues entre todas las mugeres (pariendo todas con el) nunca ha avido ninguna tã valeroſa, que para eſſo eſtuvieſſe rezien parida. Todavia nos dize mas aquella palabra, *ſuum*. Pariò Maria a ſu hijo, y como ſegun la carne tan ſolamente era ſuyo; fue el parto el que competia a la pureza de Virgen madre de Dios, y como tal mas limpio que las eſtrellas. *Non mater Domini* (dize Zenon Obiſpo Veronenſe ſermone 3. de Nativitate) *tanti partus pondere exhauſta, totis pallens iacuit reſoluta viſceribus: non filius matris, aut ſuis eſt ſordibus delibutus.* *Zenon Veronenſe.* Verdad, que iluſtrò S. Ildephonſo ſermone 2. de Purificatione, cuyas palabras ſon. *Virgo tantò magis libera fuit à corruptione paſſionis, à dolore carnis, à ſordibus ignominiæ, quantò gratiâ plena & incorrupta, quaſi Spiritu ſancto Domino dedicata, & virtute Spiritus ſancti adumbrata.* *S. Ildephon.* Palabras, donde ſi ponderamos la myſteriosa energia, que cõtienen los dos

relativos:

relativos: *Tantò magis liberata corruptione passionis, quantò gratiâ plena &c.* Fue lò mesmo que si dixera, que nunca ha avido en el mundo virgen tan limpia antes de el parto como fue la Virgen en el suyo: porque la limpieza q̃ alli pudo dar la naturaleza, diò aqui el mesmo Espiritu santo, que hizo a la Virgẽ sombra: debaxò de la qual no pudo aver cosa, que no fuesse mas especiada; que los luzeros de la Alva. En fin, el suyo fue parto milagroso soberano esento de tòdas las inmundas ignominias de los otros. Luego que naciò el niño Diòs, hizo de la cueva cielo; porque resplandeciendo su cuerpo como quando sale el Sol hizo de la noche dia: tanto, que quando faltára la lumbre, que Ioseph avia traido y encendido, bastaria la presencia de el niño divino, para dar claridad al establo tenebroso en que naciò. Brillò pues el niño Dios reclinado en el pesebre con vna luz corporal. Y de mas de que piadosamente se colige esta verdad de las palabras de Isaias cap. 9. *populus, qui ambulabat in tenebris vidit lucem magnam;* S. Vicẽte Ferrer nos la enseña expressamente sermone de Nativitate: *Quãdo Christus natus est* (dize) *corpus eius resplenduit, vt Sol quando oritur, & nox facta est sicut meridies, & ita claruit.* Y aun si ponderamos el tenor de las palabras de el Santo, *et nox facta est sicut meridies,* fue lo mismo que dezir, que luego que saliò el Sol de justicia de aquel cielo de el vientre virginal, diò de si tan grande luz, que al punto de media noche en que naciò, lo convirtiò en claridad de pũto de medio dia: *& nox facta est sicut meridies.* Pensamiento, a quien diò mas color Simon de Cassia: el qual en el lib. 1. c. 4. affirma, que pariò la Virgẽ rodeada de vna nuve hermosissima, no tanto para ornato de el orizonte humilde donde naciò el Sol divino, quãto porq̃ no huvo ojos humanos, que mereciessen dar vista a tal espectaculo, qual lo fue Maria en el punto en q̃ pariò. Y aunque es piadosa consideraciõ la que tiene aqui vn docto Autor de nuestros tiẽpos, que naciò Christo N. S. en manos de Angeles, los quales lo llevaron luego, y pusieron en los braços de la Virgen; es a mi vèr mas alto el sentimiento de Barradio tom. 1. libro. 8. capit. 16, que affirma, que no admitiò el niño Iesus las manos de los Angeles, que se pusieron a recibirlo, sino que quiso con ineffable humildad caer en la tierra desnudo el que con ella escogiò para nacer vn establo. En fin aunque San Buenaventura in libr. de vita Christi cap. 7. dize, que hizo la Virgen de la toca de su cabeça mantilla al niño Iesus, a quiẽ lavò con la leche de sus pechos; S. Brigida en el libro de sus revelaciones dize, que la Virgen supo como avia de parir en Belem, y que previno assi adissimas mantillas de lana, decẽtissimas savanillas de lino para la ocasion de el parto. Y porq̃ alli la Virgen dize la reverencia con que lo embolviò; no es bien que su grandeza se estrague cõ nra lẽgua. Y aunq̃ Beda libro de locis sanctis cap. 7, dize, que el muro de la cueva diò agua a la Virgen bastante para las necessidades de los ministerios que alli tuvo; pudo ser que la Virgen al principio, antes q̃ viesse la agua milagrosa, librasse cõ la consideracion el repáro de las suyas a la leche de sus pechos. En fin diga Tertuliano lo que quisiere lib. de carne Christi cap. 20, de que naturalmẽte vino leche a los pechos de la Virgen; con que criar al Infante IESVS: (porque siente, que aun en la Virgen acude sangre a los pechos, que alvcãdo con el cozimiento de el calor natural de la parida se reduze a punto de leche para el sustento de la criatura) assi que, o sea esto natural, o no lo sea; huvo obra particular de el cielo en esta prodigiosa labor de la leche virginal. Y de mas de que S. Vincentio sermone de Nativitate, y S. Atanasio

SanVicente Ferrer.

Simõ de Cassia.

Franc. Suarez 3. p. q. 35. disp. 15. Sect. 6.

Barradio.

S. Buenav.

S. Brigida.

Beda.

Tertuliano.

S. Vincent.

S. Atanasio

nasio

naſio in ſermone de deſcriptione Virginis & Ioſeph claramente llaman a la leche de la Virgen milagroſa; el aver ſido alomenos prodigioſa, ſe colige de el reſponſorio, q̃ en la fieſta de la Circunciſion canta la Igleſia: *Regem Angelorum Virgo lactabat vbere de cœlo pleno.* Porque ſi el cielo fue el que llenò de leche los pechos virginales; ſin duda fue obra prodigioſa de el cielo, ſi no milagroſa ſuya.

Pannis eum inuoluit. Aqui inſinua el Evangeliſta otros miniſterios, q̃ tuvo la Virgen ſoberana con ſu hijo, diziendo, que lo embolviò. Es viſto, que antes de eſto ella meſma le avia cortado la vid, o nervio vmbilical, mediãte el qual recibe el niño en el vientre de ſu madre el alimento que le dà (miniſterio altiſsimo, que no ſolamente no huvo muger que lo mereciesſe, mas ni aun Angel) y aſsi como tal ſe reſervò a las manos de la Virgen: que como ſuyas, y no de Angeles fueron las que lo embolvieron; no de Angeles, ſino ſuyas fueron las que cortarõ la vid de el que ſe humillò tanto, que ſe hizo la de quien ſomos ſarmientos.

Mas. *Pannis eum inuoluit*: embuelto con humildes mantillas el Verbo encarnado: para que el Predicador no affecte embolver la palabra divina con mãtillas de humanas curioſidades. De
S. Bernardo zia divinamente Bernardo: *paupertatẽ ſemper dilexi, ſordes nunquam*, que nunca amò deſaſſeos, aunque amò ſiempre pobreza. Tales fueron las mantillas, en que Chriſto ſe criò; pobres, y aſſeadas. Semejantes a las quales han de ſer las con que el Predicador Evãgelico ha de embolver la divina palabra. S. Pablo 1. ad Corinth. 2. *Non in perſuaſsibilibus humanæ ſapientiæ verbis.* No quiere Dios (como ſi dixera) q̃ en pañales de ſu palabra aya ni cañutillo, ni perla, ni pita, ni ſeda de humanidades no neceſſarias; ſino q̃ aya pobreza de eſſo con aſſeo de ingenio llamente põderador de myſterios. En confirmacion de lo qual quiſo tambiẽ ſer reclinado en vn peſebre, donde no ſolamente no ay coſa q̃ pueda deleytar nueſtros ſentidos, ſino que aun antes ay muchas que los offenden: pues en eſtablo y peſebre no ay coſa que no ſea a los ojos desluzida, vil al oido, moleſta para el olfato, deſſabrida para el guſto, finalmente dura al tacto.

Reclinauit eum in præſepio. Quiſo ſer reclinado en vn peſebre, porque en el el pecador animal lo hallaſſe disfraçado con el paſto de ſu groſſeria: que es tanta la brutalidad nueſtra, que luego que nace Dios ſe pone en la paja de vn peſebre, como quien arma al paxaro el eſpartillo al bebedero: porq̃ ſabe que ha de yr a parar a vn peſebre el que anda hecho beſtia por la culpa. Subamos eſto de punto. No tuvo Chriſto neceſsidad de tantas deſcomodidades para ſalvarnos: mas quiſo obligarnos por el camino de tan grandes, quales fueron las que padeciò por noſotros deſde el punto q̃ naciò. Por eſſo lo llama S. Pablo rico de miſericordia: *Deus, qui dives eſt in miſericordia*, dize en vna parte; y en otra, *An diuitias l̃ganimitatis eius cõtemnitis?* No, porque no ſea igualmente caudaloſo de juſticia (pues ſiendo vno y otro el meſmo Dios, de todo es igualmẽte rico) ſino porque con los hombres ha gaſtado mas teſoros la miſericordia, q̃ la juſticia. Pudo redemirnos en mantillas de brocado, y cuna de marfil con las molduras doradas: mas no quiſo ſino en mantillas pobres, y eſtablo. Pudo redemirnos copioſamente con ſola vna gota de ſangre: mas no quiſo, ſino apurar de manera en nueſtro reſcate toda la de ſus venas, que deſpues de muerto en la Cruz diò agua y ſangre con el hierro de la lãça, como deslavãdo el vaſo de ſu ſoberano cuerpo, y moſtrãdo que no le quedava gota. Por eſſo dixo de ſus piernas la Eſpoſa, que eran colũnas de marfil, que

apoyan

apoyan en pedestales de oro. *Crura ipsius columnæ marmoreæ, quæ fundatæ sunt supra bases aureas.* Cant. 5. Que como a Origenes por ser en los estudios incãsable llamò adamancio S. Hieronym. tom. 3. in proëmio quæstionum Hebraycarum; assi la Esposa dize de su Esposo, que tiene pies como vasas de oro, y piernas como colũnas de marmol, por los muchos passos q̃ diò por nuestra salud sin cansarse, esto es, gano so de que la gozassemos grande. En la Escriptura sagrada siẽpre se atribuye nuestra redempcion a la sangre de Iesu Christo, como a precio con que se compraron nuestras almas. S. Pedro: *Non enim corruptibilibus auro, vel argento redempti estis, sed pretioso sanguine, quasi Agni immaculati*, y S. Pablo, *Quam acquisiuit sanguine suo*: para que el hombre se persuadiesse, que estuvo Dios tan lexos de regatear su rescate, que diò por el infinitamẽte mas de lo que el hombre valia, pues que diò por el su sangre: diò su cuerpo no solamente en propria especie para que el mundo lo messasse, escupiesse, abofeteasse, abriesse a açotes, rompiesse cõ clavos, desgarasse con espinas; sino tambien en especies agenas, esto es de pan y vino: para que ya que no se convertia en la substancia de el cuerpo de el hombre, se convirtiesse en cierta manera en la substãcia de su alma: haziẽdo que el hombre lo comiesse, y bebiesse soberanamente. O quan altamente hablò Pablo diziẽdo, que por el hombre tomò Dios forma de esclavo: *formam serui accipiens*. Y aun lo q̃ es mas (como notò divinamente Bernardo sermone de Passione Domini feria 4. hebdomadæ Penosæ) al parecer de fugitivo: queriendo atado avna colũna recebir açotes mas crueles, q̃ jamas se dieron al peor esclavo de el mundo. *Non solùm* (dize) *formam serui accepit, sed mali etiam serui, et vapularet*. Y en otra parte dize Pablo, que *vbi abundauit delictum, super abundauit gratia*, como si dixera: si el pecado no huviera andado ligero, no fuera mucho que la misericordia de Christo se lo dexára atras: pero, que donde anduvo tan veloz la culpa, ai se adelante la gracia; excede quanto se puede dezir. *Exodi.* 25. Las tablas de la Ley mandò Dios que se pusiessen dentro de el arca de el Testamento, sobre la qual estava el Propiciatorio: hecho, que alegorizando Augustino q. 105. in Exodum tom. 4, dixo, que fue en significacion de que si bien es verdad, q̃ Dios quiere no se desprecie su Ley, sino que sea tenida en grande veneracion; con todo esso ha de ser la misericordia sobre la Ley: *Superexaltat autem misericordiam iudicium*, y estar en lugar mas alto, y mas venerado que ella. En fin (como advirtiò Bernardo sermone 11. in Cant.) el motivo q̃ Dios tuvo para redemirnos por medios tan costosos (pudiendo por otros, que lo fuessen mucho menos) fue para tomar los puertos al desconocimiento de el hombre, q̃ de la facilidad con q̃ Dios criò el mundo con vna palabra, se desobligava al agradecimiẽto de la creacion: redimiendolo a tanta costa, pudiẽdo cõ menos. Para esso pues quiere nacer en vn establo, ser embuelto en pobres mantillas, y reclinado envn pesebre: *Pannis eum involuit, & reclinauit eum in præsepio.*

Aqui tenemos el vivo modelo divino y soberano de la mortificacion: al niño Dios embuelto en pobres mãtillas, y puesto envn duro pesebre. No quiso Dios temporalmente nacido affligir tanto aquella su divina carnezita, que le negasse las mantillas, que eran menester para su abrigo: ni quiso que su niñez fuesse en cuna blanda, sino en vn pesebre duro, de quien haze catedra para enseñarnos el modo y pũto, que ha de tener la mortificacion. Bien puede vn Obispo tener en su camarin la cama de marfil con las molduras doradas, la cabecera resplande-

S. Hieron. S. Bernardo S. Augusti. S. Bernard

ciendo con el escudo de armas, y las cortinas de brocado de tres altos por la representacion de la dignidad, y cõ todo esso dormir en las tablas. Christo niño quiere estar embuelto por el frio, y que lo pongan en vn pesebre: donde ningun miembro suyo dexe de estar affligido y mortificado. *Aporal.5.* Aquellas cytolas de oro, que los quatro animales, y los veynte y quatro ancianos tocaron en alabãça de el Cordero; Beda, Primasio, Ruperto, Ansberto, Hugo Cardenal, y la Glossa Ordinaria dizen, que son figuras y hieroglyficos de la mortificaciõ. Ha de ser pues el cuerpo mortificado vna cytola: donde no aya cuerda, que no estè tendida, de miembro que no estè mortificado. Notò agudamẽte en prosecucion de este pensamiẽto Gregorio lib. 3. Moral. c. 3. que las cuerdas en la cytola, sino estan estiradas, no suenan; y si lo estan mucho, suenã roncas. Tales son las cuerdas de esta cytola de vn cuerpo mortificado, que tanto lo puede estar, q̃ se destemple y enronquezca: pero es imposible, que haga son de virtudes, cõ cuerdas floxas de miẽbros no mortificados. En significaciõ de esto quiere Dios, que lo embuelva su Madre, y que embuelto lo põga en el pesebre: *Pannis eum involuit, & reclinauit eum in præsepio.*

Beda. Primasio. Ruperto. Ansberto. Hug. Card. Gloss. Ord. S. Gregorio

§. IIII.

Pastores erãt in regione eâdem vigilantes, & custodiẽtes vigilias noctis super gregem suum.

PAlabras dictadas con artificio de el Espiritu sãto. Porq̃ siẽdo pastores testigos de el nacimiẽto de Christo, pone todas las circunstancias, que hazen summamente fidedigno el mysterio, que testificã. Lo primero dizẽ, que la aparicion de el Angel, y manifestacion de Christo nacido no fue hecha a vn pastor solo, porque no se tuviesse por apocripha sino a muchos: *Pastores erant.* Lo segundo: porque no se pudiesse dezir, que fue sueño, q̃ tuvieron, añade, que estavan despiertos y velando sus ovejas: *Vigilantes, & custodiẽtes vigilias noctis.* Lo tercero (si fueran ricos y nobles) no fuera su dicho tan calificado, como siẽdo pastores, de quien es tan natural la candidez, como estraña la malicia. Lo quarto: que eran pastores, que andavã en aquellas dehesas circunvezinas: *In regione eâdẽ.* Que a ser forasteros, no siẽdo conocidos, no fuera tã abonado su dicho, como el que dan los pastores conocidos de la tierra. Finalmente su abono es calificadissimo: pues desampararõ sus ovejas a media noche, quando avian de repastarlas, por venir a la cueva de Belem, a ver al Salvador reciẽnacido.

§. V.

Pastores erãt in regione eâdem vigilantes, & custodiẽtes vigilias super gregem suum.

A LOS pastores, que velavan sus ovejas, lleva el Angel las nuevas de el nacimiento de Christo; y el cielo alumbra a los Prelados, que velã las suyas. Vna mysteriosa figura de el valor y vigilancia, q̃ deve tener vn Principe y vn Prelado, tenemos *Cãt. 3.* Entre las grandezas, que cõtava la Esposa de el Rey Salomon su Esposo, vna dellas era la de la guarda de su lecho: *En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiũt ex fortissimis Israel, omnes tenẽtes gladios, & ad bella doctissimi, vnusquisque ensis super femur suum, propter timores nocturnos.* Hermosa guarda seria vèr en contorno de el lecho real de Salomõ 60. soldados los mas valiẽtes, y mejor disciplinados de Israel: todos ciñẽdo

espadas, y como amenazãdo con ellas a los temores de la noche. Y donde en este lugar lee nuestra Vulgata: *Omnes tenentes gladios*, dize el Hebreo, *Enallage*, que es, *Capti*, o, *apprehensi gladijs*. Toda la noche velavan el lecho de Salomon empuñados en las espadas. Y a la palabra, *fortes*, de nuestro Vulgato, corresponde en el Hebreo, *GVIBORIM*, palabra, que dize lo q̃ estas todas Latinas: *Robusti, potentes, corporis & animi viribus pollentes, belloque gerendo nati homines*. Gran plaça la de soldado de la guarda de el lecho de Salomõ: pues ninguno podia serlo, que no fuesse valiente, diciplinado, animoso, robusto, y de su natural nacido para la guerra. Y la palabra *Enallage*, que corresponde al, *tenentes* (cuya significacion original Hebrayca no es activa sino passiva, que es, *capti, o, apprehensi gladijs*) contiene maravillosamẽte la pũtualidad de la vigilancia, q̃ tenian aquellos soldados de la guarda; que era tan grãde, que mas parecia, que las espadas estavan empuñadas en ellos, que ellos lo estavan en las espadas: esso es, *capti*, o, *apprehendi gladijs*. Estos soldados valerosos de la guarda de el lecho de Salomon (como tambien estos pastores de oy) son figuras de el valor y vigilãcia, que deve tener vn Principe ỹ vn Prelado. Ha de tener el Principe y el Prelado vna alma robusta, animosa, despreciadora de peligros: vn coraçõ nacido para la guerra, q̃ si fuere menester por zelo de la honra de Dios, la tẽga con todo el mundo (que si la sobra; que vno tiene de pacifico, es por falta de zelo, no es para el govierno) y esse solo es para el, a quiẽ hazẽ la prudẽcia y el zelo belicoso. Ha de tener vn poderoso caudal: porque si el Principe, o Prelado no lo tiene, no podrà dar execucion a todos los dictamenes de la prudencia: vn entendimiento velador (que si es de suyo inclinado a dormirse) muchos yerros se tienen de ocasionar de su sueño. Y como de el soldado de la guarda de Salomon se dezia, que mas parecia, que su espada estava empuñada en el, que el en ella; assi el Obispo no ha de pretender tanto esquilmar su Obispado, como apacentarlo. Finalmente ha de ser hõbre de espada: pues ha de saber jugar aquella de dos filos, que dixo S. Pablo de la palabra de Dios. Si Dios fuera capaz de dormirse y descuydarse, se descuydára y dúrmiera, quando tuvieran todas estas partes los soldados de la guarda de su lecho. Si dieramos este imposible, que fuera para Dios trabajoso el govierno de su Iglesia, seguramente pudiera sustituyrlo en hombros tã robustos como estos. Muy necessario es, que el Obispo pueda jugar esta espada de la palabra de Dios, y q̃ sepa Theologia, y letras sagradas. No se deve oyr la voz de los que dizen, que esto no haze al caso para vn Obispado: y dizen bien, si la administracion de el ha de responder a los medios, con que tal vez pudo ser apetecido de alguno.

Vna de las causas, q̃ remitieran mas el fervor y espiritu de la Iglesia, fuera si en las sillas Obispales estuvieran idiotas: porque si en estas se vieran personas sin virtud y sin ciencia, q̃ estima hariamos de lo vno y de lo otro? No sabemos, si por nuestros descuidos y por los pecados nuestros nos desamparará la Fè, y se irà a vivir en otras partes. Mil ãños ha, q̃ se teme de esta mudada Augustino, cuyas palabras son: *Etenim Ecclesia quãdiu homines erũt tamdiu, vt stet, necesse est: tamen non est necesse, vt in aliquo delecto, aut attributo sibi populo, aut natione permaneat.* Miẽtras huviere mundo (dize Augustino) es necessario, q̃ aya Iglesia: pero no es mayorazgo vinculado, ni a Italia, ni a Hespaña, ni a Francia, ni a Inglaterra. Al mundo vinculò Dios esta casa de su Iglesia, fundada con el valor de la sangre de su Hijo: pero no a ningun Reyno determiñado, ni nacion de las que tiene. Tema cada vno los S. Augustin.

pecados

pecados de la ſuya, principalmẽte los de los Principes y Paſtores, que la apacientan y goviernan: porque eſta es la gente de guarnicion, que guarda el lecho de la habitacion y deſcanſo, que la fé tiene en noſotros. Aſsi, que ſi faltaſſe en ellos, iria a habitar otras partes, donde ſe hizieſſe la guarda mas valeroſa y veladora al ſueño de ſu repoſo. En ſignificacion de eſto habla oy el Angel a los paſtores, que velavan ſus ovejas.

§. VI.

Claritas Dei circunfulſit illos, & timuerunt timore magno.

TEmieron los paſtores, viendoſe rodeados de vna luz tan ſoberana, quanto era competente a la revelacion de myſterio tan alto. Fue tan fino el temor, que tuvieron eſtos dichoſos paſtores, que tengo para mi, q̃ no fue baxo y ſervil, ſino noble y reverencial: nacido de amor de Dios, y temor de ſu grandeza: que pues a eſtos deſpachò el cielo ſu embaxada, ſin duda teniã vn temor fino de Dios, que ſe funda en caridad. Grande es la fineza de el temor de Dios, que ſe fũda en caridad! En lenguage de Eſcriptura la caridad ſe llama oro: que el lugar de el Apocalypſis cap. 3. *Suadeo tibi emere aurum ignitum probatum, vt locuples fias*; de la caridad lo interpretaron Beda, Ruperto, Ansberto, Hugo Cardenal, y Ricardo de S. Vict. La alteza de los quilates de eſte oro enſayan y deſcubren el fuego de la tribulacion, y la piedra de el toque de la paciẽcia. Pues d' eſte oro haze la caridad clavos de el temor de Dios. 3. *Reg.* 6. y 2. *Paralyp.* 3. Dize la Hiſtoria ſagrada, que el Rey Salomon cubriò todas las paredes de el Templo de vna chaperia de oro puriſsimo, de el qual era tambien toda la clavazon q̃ tenia: todo era de oro finiſsimo: las laminas que cubrian las paredes, y los clavos con q̃ eſtavan clavadas las laminas: *Domum quoq; ante oraculum operuit auro puriſsimo, & affixit laminas clauis aureis*. Lugar, q̃ a eſte propoſito interpretò myſticamẽte Euche rio lib. 3. in libr. Reg. c. 14. cuyas palabras ſon: *Laminæ aureæ, quib⁹ operta eſt domus, operationes ſunt multifariæ virtutis: clani autẽ aurei, quib⁹ affixæ ſunt, præceptæ ſunt charitatis*. Todas las laminas de oro de virtudes, con q̃ los tẽplos de los coraçones ſantos eſtan chapeados; eſtan tambiẽ tachonados y claveteados con clavos de vn temor de Dios finiſsimo, hechos de oro de caridad en la fragua de el amor. Todos los temores, que a Dios tenemos, ſon clavos: pero entre eſtos ay vnos de oro, y otros de hierro. De los primeros dixo David Pſ. 72. *Mihi autem ad hærere Deo bonum eſt*: y de los otros habla el verſo de el Pſ. 118. *Confige timore tuo carnes meas*. Aquel temer deſairſe de Dios vna alma aſida con el: aquel horror y pavor que tiene al pecado mortal, por ſer ofenſa contra la bondad y grandeza de tanta mageſtad como la ſuya, ſon los clavos de oro, con que ſe aſſegura y clava la chaperia de virtudes, de que eſtà afforrada vna alma, q̃ eſtà en gracia de ſu Dios. Y aquel temer vn pecador, que tiene mãchada ſu carne de varias torpezas; el tornar a otras ſemejantes (como las que tiene cometidas y lloradas) por el temor de el fuego de el infierno; eſtos ſon clavos de hierro, con q̃ muchas vezes ſe enclava vna carne pecadora. No eran de eſta manera los que David pedia para la ſuya, ſino clavos hechos en la conſideraciõ de aquellas fraguas eternas, que le clavaſſen las carnes, a quien ya tenia lavadas de las manchas de ſus culpas cõ lagrymas de ſus ojos. Doctrina, q̃ apũtò tambien el ingenio de Auguſtino, declarando el verſo de el Pſalm. 149. *Ad alligandos Reges eorum in compedibus, & nobiles eorum in manicis ferreis*,

Beda. Ruperto. Ansberto. Hug. Card. Ricar. de S. Victore.

Euchcrio.

S. Auguſt.

cuyas palabras son: *Ferrea vincula sunt quandiu timent: ament, & aurea erunt.* Temer a Dios, sin amarlo, dize Augustino, es arrastrar como esclavos cadenas de hierro: pero amandolo temello, es traer al cuello cadenas de oro en el alma. No embaraçan estas cadenas, sino aligeran tanto, que los pastores viendose con ellas, desampará los exidos y maxadas, y se van a Belem en busca de el niño Dios rezien nacido. S. Augustin.

§. VII.

Subitò facta est cum Angelo multitudo militiæ cœlestis.

APenas el Angel propuso de parte de Dios a los pastores su embaxada, quando se descolgaron de los cielos, y bolaron por los ayres esquadrones de Angeles, que baxavan al portal de Belem, a hazer al niño IESVS el devido reconocimiẽto de parte de el cielo. Porque la gracia que teniã todos los Angeles, y la gloria que gozavan, la devian a los temblores y lagrymas de este niño divino, que embuelto en humildes mantillas, no tenia cuna en que mecérse sino vn pesebre. Toda la gracia y la gloria tienen los Angeles por los merecimientos de Christo N. S. Esta verdad nos enseñã las letras sagradas en el titulo qne dan a Christo N. S. llamandolo raiz: Isai. 53. *Ascendit sicut virgultum coram eo, & sicut radix de terra sitiente*: Ad Rom. 11. *Sicut radix sancta, ita & rami* Ad Coloss. 2. *Sicut ergo accepistis Christum Dominum, in ipso ambulate radicati*: Hierem. 11. *Eradamus eum de terra viuẽtium*: Psalm. 27. *Refloruit caro mea.* No ay que espantarse, de que los Angeles hagan cielo de el establo de Belem: porque el niño que oy amanece nacido en vn rincon de esse establo, es aquella rayz divina y soberana, de cuya virtud de meritos brotò toda la gracia y la gloria, que tienen los Angeles. Y si se pondera la energia de aquellas palabras, *Facta est cum Angelo multitudo militiæ cœlestis*, nos dizen, que no quedò Angel en todo el cielo, que no baxasse oy a hazer este reconocimiento al niño Dios: porque ninguno ay, que no deva al valor infinito de sus meritos la gracia que tiene, y la gloria que goza. S. Iuan en su cap. 1. *De plenitudine eius omnes accepimus gratiam pro gratia*, id est, *omnes sigillatim gratias.* Cuentẽse todas las gracias gracia por gracia, que todas son renuevos produzidos de esta rayz Christo N. S. Por esso tambien Isaias capit. 11. lo llamò vara y flor: porque de la flor nace el fruto, y de la vara la hoja, y todo de la rayz, y todo lo es Christo flor, vara y rayz: porque todos los ramos, todas las hojas, todos los frutos de gracia y de gloria, que tienen los Paraisos de la Iglesia militante y de la triumphante nacen de esta rayz, vara, y flor Christo N. S. Por esso tambien este niño divino es llamado en la Escriptura sagrada Cordero (como lo notaron San Epiphanio lib. 3. contra Hæreses, y S. Hieronym. sobre el cap. 53. de Isaias) porque este Cordero Christo no solamente vistiò de el vellõ de oro de sus merecimientos a los hombres, sino tã bien a los Angeles. Pues si entre ellos ninguno ay ingrato; baxen todos, y adoren al niño Dios: *Subitò facta est cum Angelo multitudo militiæ cœlestis.* S. Epiphan. S. Hieron.

§. VIII.

Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis.

DEspues que la luz de el cielo, que rodeò a los pastores, abriò camino de el a la tierra, por donde baxaron Angeles; luego dan paz a los hombres. Desengañemonos, señores, que la paz es de suyo tan excelente, que

sus

ſus caminos ſon los caminos de la luz. Aſsi lo dize Iſaias capit. 2: el qual deſpues de aver prophetizado la paz, en que la predicacion de el Evangelio avia de convertir las guerras de los Gẽtiles, buelveſe a ſu pueblo, y dizeles: *Domus Iacob ambulemus in lumine Domini.* Como, caſa de Iacob, que el pueblo Gentil ande los caminos de la luz y las ſendas de la paz, recibiendo la ſoberana de el Evangelio: y que voſotros eſteys embueltos vnos cõ otros en tinieblas de diſcordias, convirtiendo en obſcuridad de confuſiõ toda la luz de los apercebimientos, que os ha hecho Dios? Venid, venid, y andad los caminos de la paz, que eſtos ſon los caminos de la luz: *Venite, ambulemus in lumine Domini.* Pues ſi ſon de luz los caminos de la paz; no ay tiniebla tan obſcura, y tan eſpeſſa como la diſcordia. Es la diſcordia tiniebla, que obſcurece de manera a todos los que la tienen, que no ſe vèn los vnos a los otros: tiniebla, que no dexa vèr a los q̃ gozan la luz en la tierra de la paz: tiniebla, que cierra los ojos, para q̃ no ſe adviertan los daños, que padecẽ los meſmos contenedores, con que ſe ofuſcan los reſplandores de mil luzidas partes, que ſe ſuelen a vezes hallar en los que tienen diſcordia: tiniebla, que encubre los medios de la buena governacion de las Republicas, para que dèn en los malos, con que ſe pervierten, y no en los buenos con que avian de reformarſe: tiniebla, que entenebrece de manera los entendimientos de los hombres, que les haze que eſtimen al malo, y que deſprecien al bueno: tiniebla, que deſtierra la luz de el deſengaño y conocimiento proprio: finalmẽte tiniebla, que aparta las iluſtraciones de el Eſpiritu ſanto, que raiáran en las entrañas de los que tienẽ diſcordia; ſino la tuvierã. Nazca pues el Sol de juſticia Chriſto, rompa las tinieblas de la obſcuridad de el mundo, ábra los caminos de la paz, recibãla los paſtores, dénla los Angeles, gòzela el mundo, empadrònese todo el: que nacido Chriſto, no es razon que ſe anden los caminos de la diſcordia y tinieblas, que llevan a los abyſmos; ſino los de la paz, y de la luz, que diſponen a la gracia, y que llevan a la Gloria.

DISCVRSO EN LA FIESTA DE SAN ESTEVAN Prothomartyr.

Et intuentes in eum omnes, qui ſedebant in Concilio viderunt faciem eius tanquam faciem Angeli. Actorum. cap. 6.

PARAGRAPHO PRIMERO.

CAMPEA EN CIERta manera mas la hermoſura de vn juſto en la tierra, que en el cielo: entre pecadores groſſeros, que entre corteſanos glorioſos. Verdad es, que el juſto en la bienaventurança vè a Dios, viſte luz, y piſſa eſtrellas: mas alli entre tãtos faroles de juſtos no luze tanto como aqui entre nuves de pecadores. Vna Empreſſa de eſta verdad ſacò el amoroſo ingenio del Eſpiritu ſanto. Cant. 2. *Sicut Lilium inter ſpinas ſic amica mea inter filias.* Avia dicho la Eſpoſa de ſi que era, aunque morena, hermoſa. Oiala eſta razon el Eſpoſo: el qual ſaboreado con la dulçura de la verdad que dezia, conſiderando q̃ las demas paſtoras, que repaſtavan aquellos exidos eran por eſtremo feas, y q̃ apar de ellas ſe aventajava a ſi meſma ſu paſtora, pareciendo mas hermoſa y mas bella, que en ſi era; dize que es como la roſa entre eſpina. No ay mano de cryſtal, ni de azavache: ninguna ay por blanca, o negra q̃ ſea, entre cuyos dedos luzga la roſa como entre eſpinas. El cuerpo de la metaphora es eſte, cuya alma de penſamiento que encierra es, de que en cierta manera es mas luzida y viſtoſa la hermoſura de vn juſto en la tierra, que en el cielo. Alli eſtà entre roſas la roſa: y aqui entre eſpinas. Verdad es, que vna alma ſanta no tiene las alvuras y reflexos de aquella luz eterna glorioſa, ſino q̃ eſtà curtida de los ſoles, que hierẽ ſin reſiſtencia en el valle de nueſtra vida mortal: verdad es, que aũque hermoſa es morena: mas la morena glorioſa entre morenas que no lo sõ mejor parece, que vna blãca muy hermoſa entre muy hermoſas blancas. Eſſa pues es la razon porque vna alma cõ belleza de gracia, y aun con alvura de gloria no ſale tanto en el cielo entre Angeles, como en el ſuelo entre pecadores. Alli es flor entre todas las del Paraiſo de la gloria, y aqui es la roſa entre las eſpinas: *Sicut Lilium inter ſpinas ſic amica mea inter filias.* Oy vèmos de eſta verdad vna belliſsima prueva

en el

en el glorifiſsimo Prothomartyr Eſtevan, cuya ſoberana hermoſura (ſi bien es peregrina en ojos de cielo y tierra) vence a ſi meſma por eſtar cercada de enemigos pecadores. Es lo primero la ſuya a viſta del cielo tal, que por gozarla ſe rompe, y ſe haze todo balcones. Aquellos Eſpiritus glorioſos, que eſtan dando viſta clara a la belleza de Dios, contemplan a razimos la de Eſtevan, y repáran mas quãdo lo vèn en la tierra, que lo miráran ſi ya eſtuviera en el cielo. Y en la tierra campea de manera ſu hermoſura, que a los ojos del meſmo Concilio de los enemigos ſuyos no parece ſu roſtro ſino de vn Angel del cielo: *Et intuentes in eũ omnes, qui ſedebant in Concilio viderunt faciem eius tanquam faciem Angeli.*

§. II.

Omnes qui ſedebant in Concilio viderunt faciem eius tanquam faciem Angeli.

O Hermoſura, ò belleza de las perſecuciones ſuffridas por Chriſto: que haze que el perſeguido parezca Angel aun en el Concilio de los enemigos, que lo perſiguen. Entre las peregrinas excelencias, que tienen las tribulaciones, que ſe padecen por gloria de IESV Chriſto es deshumanar, y angelizar al perſeguido. *Apocalypſ.* 19. Vè el Evangeliſta a vn Angel, y en el tanta mageſtad de Dios, tanta luz de cielo, tanta belleza de gloria, q̃ ſe arrojò a ſus pies para adorarlo por Dios pareciendole lo era. Levántalo el Angel de la tierra, y dizele: No hagas Iuan lo que hazes, que conſiervo tuyo ſoy, y de tus hermanos y compañeros los Prophetas: *Vide ne feceris, conſeruus enim tuus ſum, & fratrum tuorũ Prophetarum habentiũ teſtimonium Chriſti IESV. Deum adora. Teſtimonium enim IESV eſt ſpiritus prophetiæ.* Preguntan aqui no menos futil, que devotamente, los Santos y Doctores de la Igleſia, que adoracion fueſſe eſta, que quiſo hazer al Angel S. Iuan? y la cauſa porque el Angel impidiò ſe la hizieſſe? S. Auguſtin quæſt. 61. in Geneſim, & libr. 20. contra Fauſtum Manichæum. capit. 21. dize, que fue tan ſoberano el reſplandor, cõ que eſte Angel ſe le apareciò a S. Iuan, que penſando, que era Chriſto quiſo adorarlo como a tal, y que aſsi el Angel impidiò que lo adoraſſe: opinion que no reprovò el Angelico Doctor 2.2.q.84 art. 1. ad 1. Pero con la reverencia devida a tan ſagrados Doctores no parece, que Iuan juzgò por Chriſto a eſte Angel, ni que lo veneràva con adoracion de latria, pues queriẽdo deſpues de eſte ſuceſſo adorar el meſmo Iuan a eſte Angel, no conſintiò que lo adoraſſe, ſi bien por boca del meſmo Angel eſtava ya certificado deque no era Dios. Aſsi (que, ſegũ eſto) no quiſo el Angel acetar ſu dulia, eſto es, aquella adoracion que como a Angel glorioſo ſe le devia: S. Ambroſio, Ruperto, Ricardo de S. Victore, Beda, Ansberto, Pannonio, Haymo, Hugo Cardenal, y S. Gregorio Homil. 8. in Evangelia dizen, que por aver ya encarnado el Verbo divino, no permitiò el Angel que lo adoraſſe S. Iuã, comodiziendo: bien es, que los hombres aunque ſean ſantos como Loth, Abrahã, y Ioſuè nos hinquen la rodilla y nos ãdoren, quando Dios no es hombre: mas ya q̃ lo es, muy pueſto eſtà en razon, que ſean los Angeles tan cortezes con los hombres, que no les conſientan (ſi fuere meneſter) que los adoren. Pedro Damiano en el Sermõ primero que haze de las excelẽcias de S. Iuan Evangeliſta dize, que el Angel no conſintiò, que lo adoraſſe Iuan conociendo que era virgen: como diziendole en eſto, que a titulo de virgen era compañero ſuyo, y q̃ no avia

S. Auguſt.

S. Thomas.

S. Ambroſ.
Ruperto.
Ricar. de S. Victore.
Beda.
Ansberto.
Pannonio.
Hug. Card.
S. Gregorio

Pedro Damiano.

de consentir vn amigo, que otro que lo era suyo lo adorasse: *Socium* (dize) *iudicauit, subiectionis obedientiam non accepit.* Ni faltã devotos del estado real Sacerdotal, que affirman, que vsõ el Angel desta cortesia con Iuan, porque era Sacerdote, y q̃ attendiò mas a serlo Iuan, que a ser Santo: pues por ser Iuan Sacerdote, era en cierta manera mas que Angel, y que era por lo menos como igual. Malach. 2. *Labia Sacerdotis custodient scientiam, & legem requirent de ore eius, quia Angelus Domini exercituum est.* Todo esto està dicho con espiritu: mas si attendemos al rigor y letra de este lugar, hallaremos que esta cortesia, que el Angel tuvo con Iuan, ni fue por aver Dios encarnado, ni por ser Iuan virgen, ni porq̃ era Sacerdote sino por compañero de los Prophetas: *Vide ne feceris, conseruus enim tuus sum, & fratrum tuorum Prophetarum*, esto es, por aver sido perseguido y atribulado por la gloria de Dios, como lo fueron los Prophetas. Assi, que fue lo mesmo, que si le dixera el Angel: no soy yo merecedor de vèrme en vna carne mortal y passible como la tuya, peregrinando y trabajãdo por la gloria de nuestro Principe Christo, y è de consentir arrodillado a mis pies al imitador de los trabajos de los Prophetas, al compañero de los dolores de Christo, al sustituido en su muerte por el hijo de su madre, al metido en la tina de fuego y pez, al que por la deffensa de el nombre de Christo desterrado a las Islas mas remotas trabaja en las minas de Pathmos? Levantáos Iuan, pues gozays ilustrissimas prerrogativas, que yo no alcánço. No consentirè a mis pies, al que haze a mi Rey soberano servicios tan altos, que yo no puedo hazerle: *Testimonium enim IESV est spiritus prophetiæ*, como quien dize. El espiritu de prophecia, que puede a[illegible]mas heroyco, es testificar a Christo en la persecuciõ, que se padece por el: y pues yo en essa manera d' prophecia no puedo igualar a vòs, ni a martyr ninguno, ni a ninguno de quantos son por IESV Christo perseguidos; vayanse las ventajas, que yo os hago siendo Angel, por las q̃ vòs me hazeys de tan heroyco Prophetа, *cõseruus enim tuus sum*: y tãteado todo esto, hazed cuenta que somos Angeles ambos. Subamos esto de punto en servicio de la persona santissima del Prothomartyr Estevan. Que el ingenio delicadissimo de vn Angel glorioso alcance esta excelencia de persecuciones padecidas por Christo, no espanta: pero que el perseguido parezca Angel en los ojos de su mortal enemigo; esso es cosa prodigiosa. Esto pues es lo que nos dize la Historia sagrada, que el valerosissimo Estevã estando en el Concilio, de los que se abrasavan por quitarle la vida, pareciò aun en sus ojos como vn Angel: *Et intuentes in eum omnes qui sedebant in Concilio, viderunt faciem eius tanquam faciem Angeli.*

§. III.

Viderunt faciem eius tanquam faciem Angeli.

NO affectò, como si dixera, el inclito Martyr, la reseña que hizo de Angel en los ojos de sus mesmos enemigos. Desenganèse el hypocrita fingidor de santidad, que aunq̃ no pretenda el justo parecer bien a los ojos de el mundo, se los arrebata cõ la hermosura, y belleza de su virtud. Esta verdad nos pruevan tan galan como mysteriosamente aquellas palabras del capit. 3. de los Cantares. *Quæ est ista quæ ascèdit de deserto sicut virgula fumi, ex aromatibus myrrhæ, & thurris, et vniuersi pulveris pigmentarij?* Palabras, q̃ dixeron las damas a la Esposa, admiradas de averle visto en el campo su belleza y gallardia. Y en este lugar dõde

lee nueſtro Vulgato: *Quæ eſt iſta, quæ aſcendit ſicut virgula fumi*; dize la Hebrea: *Quæ eſt iſta, quæ aſcendit ſicut columna fumi.* Es el caſo: buſca la Eſpoſa en la ciudad a ſu Eſpoſo, no lo halla en toda ella, ſale en buſca ſuya al campo, ſube vn reſpecho, a la ſubida del ſalteada de eſta viſta hermoſa repentina daſela vna quadrilla de damas: la qual admirando el primor de ſu roſtro, la gentileza del talle, y ſuavidad de ſu ademan y meneos, Quien es eſta, pregunta, que ſube mas gallarda y oloroſa, que pudiera ſubir vna colũna de humo, exalada de vna odorifera paſta, compueſta de incienſo, myrra, y de todas las differencias de polvos oloroſos. Debaxo de eſta alegoria nos enſeña el Eſpiritu ſanto, como el juſto (aunque no pretenda parecer bien a los ojos del mundo) ſe los lleva con ſu virtud. No ſalia al campo la Eſpoſa con deſſeo de ſer viſta, ni celebrada de nadie ſino en buſca de ſu Eſpoſo: pero en qualquier parte, y a qualquiera parece bien lo hermoſo. Amas a Dios? buſcaslo en todas las coſas? huyes del mundo en buſca ſuya? el meſmo mundo que deſprecias, y de quien huyes, te adora: que es tan bella y hermoſa la virtud, que aunque ande mas al deſcuydo, aunque no haga gala de la ſuya, roba los ojos de los meſmos mundanos, de los meſmos contrarios, que la miran. Es colũna de humo oloroſiſsimo, que camina al cielo con ſummo agrado de el ſuelo. Por eſſo Eſtevan en el Cõcilio de ſus meſmos enemigos capitales aparece como Angel: *Viderunt faciem eius tãquam faciem Angeli.*

§. IIII.

Audiẽtes autem hæc diſſecabantur cordibus ſuis, & ſtridebant dentibus in eum.

AQVI vèmos ya la perdicion de el mundo. Acuſan los Phariſeos en ſu Concilio, al glorioſiſsimo Eſtevan: habla en el como lleno de Eſpiritu ſanto: parece Angel en los ojos de acuſadores, juezes, y de quantos eſtavan en aquel Concilio: y quando ſe podia eſperar, que la luz y hermoſura Angelica, que veian en la cara de eſte Santo, avia de eſclarecer y ablandar aquellas duras y tenebroſas entrañas: *Diſſecabãtur cordibus ſuis, & ſtridebãt dẽtibus in eum*, ſe les partian los coraçones, y cruxian los dientes de odio cõtra eſte Martyr Angelico. Quando cõſidèro eſta perverſidad, con que ſe vive en el mundo, digo que eſtà tã perdido, que no parece, ſino que es el Demonio ſu Monarca. O que palabras a eſte propoſito las de Iob en ſu capit. 9. *Terra data eſt in manus impij, & vultũ iudicum eius operit.* Eſtà el mundo (como ſi dixera) tan perdido, que no parece ſino que en la poſſeſsion ſuya eſtà amparado el Demonio: *Terra data eſt in manibus impij.* Que mas? *Vultum iudicum eius operit.* Cubre el Demonio con velos los roſtros de los Iuezes de la tierra. Porque creer vn Iuez Eſbirros, Procuradares, Officiales, Eſcrivientes, Arrẽdadores, Eſcrivanos, Alguaziles, y Porreros, no es mas que recibir vnos velos ſobre los ojos para no vèr la verdad, ni la juſticia: *& vultum iudicum eius operit.* Mirad, quã dueño eſtà de aqueſte mundo el Demonio: que les tapa los ojos a los Iuezes de la tierra, quando juzgan. Teneys vna juſticia mui clara: hablays al Iuez: no la haze: no aprehende la fuerça de vn legitimo deſcargo: recreaſe contẽplãdo los matizes y colores de los cargos, que diò con el pinzel de ſu pluma el codicioſo Eſcrivano: pronuncia auto, o ſentencia contra vos: quedaysos luego eſpantado: es poſsible, q̃ à condenado eſte hombre vna juſticia tã clara como la mia? yo me eſpantára, ſi la hiziera: porque el Demonio, que eſtà

apode-

apoderâdo en gran parte de el mũdo, tiene vendados los ojos de no pocos Iuezes de la tierra. Esta es la arteſa y panera, donde ſe ſazona y en que ſe rodea toda la maſſa de deſordenes, cõ que ſe vive en el mundo. Honrar al malo, y perſeguir al bueno: deſmedrar el ſabio, y medrar el ignorante: deſpojar de los Canonicatos Magiſtrales a los avẽtajados, y elegir a los indignos: eſcurecerſe la verdad, y reſplãdecer como la luz la mentira; todo nace del grande imperio, que tiene ſobre el mundo Satanàs. Por eſſo lo llama Principe de eſte mundo; Chriſto N.S. *Ioann. 12: Venit enim princeps mũdi huius, & in me non habet quicquam.* S. Pabl. *Ad Epheſ. 6.* dize, que los Regidores deſte mundo ſon Demonios y tinieblas: *Aduerſus mundi Rectores tenebrarum harum.* S. Iuan en ſu 1. Canonic. cap. 5. *Totus mundus in maligno poſit⁹ eſt.* Las ç anjas (como ſi dixera) y los cimientos en quien apoyan, y de quien ſe ſacan los edificios mas ſuntuoſos, q̃ deſcuellan en el mundo, ſon agravios. *Cum ſurrexerint impij, abſcondentur homines, cum illi perierint, multiplicabuntur iuſti.* Proverb. 28. En levantandoſſe los malos, ſe eſconden los hombres, eſto es, viendo el mundo a los indignos proſperados; califica al barbaro por prudente, al diſcreto por groſſero, al ignorante por ſabio. No ay letras, que luzgan tãto en el mundo como las de doblones; las que orlan quadros dorados: ni ay mucetas, ni capirotes Doctorales, que ſe eſtimen como capas de gorbaran y capichola, con bueltas de raſſos y tafetanes. O mũdo perdido, y quantas vezes a los que juzgas por Angeles aborreces, y tratas como ſi fueran Demonios. Angel parece Eſtevan en el Concilio enemigo Phariſayco, que ya cruxe los dientes contra el: *Et ſtridebant dentibus in eum.*

§. V.

Vidit gloriam Dei, & Ieſum ſtantem à dextris virtutis Dei.

YA que los enemigos del inclito Eſtevan eſtavan a pique de levãtarſe de tropel del Concilio, donde eſtavan, y de ſacarlo impetuoſamẽte al campo para luego apedrearlo, dize el meſmo, que abriendoſſe los cielos vè la gloria de Dios, y la humanidad de Chriſto. Que conſuelo eſte anticipado ſoberano, para recebir las piedras, q̃ le eſperavan, y para eſtimarlas mas, que ſi fueran precioſas? Vèr cielos abiertos, gloria de Dios, humanidad de Chriſto: *Vidit gloriam Dei, & IESVM.* Vido (como ſi dixera) el Paraiſo de el cielo, y el rio de gloria, cõ cuyas aguas ſe fertiliza; que tiene ſu nacimiento en la humanidad de Chriſto. Tiene ſu nacimiẽto el rio de la gloria en la humanidad de Chriſto N. Señor: porque el nos la mereciò. Eſto nos ſignificò aquella viſiõ no menos dulce, que ſacramental, que tuvo Iuan *Apocal. 22.* en que vido en el cielo vn rio de aguas vivas, claro y reſplandeciente como cryſtal, cuyo nacimiento era en el trono del Cordero: *Et oſtendit mihi fluviũ aquæ viuæ, ſplendidum tanquam chryſtallũ, procedentẽ de ſede Dei & Agni.* Porque aũque Ricardo de S. Victore y el Abbad Ioachimo dixerõ, que eſte rio fue figura de la gracia: Ruperto, que no lo fue ſino de la perſona del Eſpiritu ſanto, y que en ſignificacion de eſte myſterio dixo Iuan, que nacia del trono de Dios, y de el Cordero (porque el Eſpiritu ſanto procede del Padre y Hijo) finalmente, aunque Haymo y Ansberto dixeron, que aquel rio celeſtial de aguas vivas cryſtalinas figurò la promulgacion, que ſe hizo del Evãgelio por el mũdo; es probable la interpre-

Ricar. de Victore. Ioach. Abbad. Ruperto. Haymo. Ansberto.

Celio Pannonio.

terpretacion de Celio que dixo, que eſte rio fue vna repreſentacion, que le hizo Dios a Iuã de la gloria de los biẽaventurados: la qual en lenguage de letras ſagradas ſe llama rio, Pſalm. 35. *Inebriabũtur ab vbertate domus tuæ, & torrente voluptatis tuæ potabis eos*, Pſal. 45. *Fluminis impetus letificat ciuitatem Dei*, Iſai. 66. *Declinabo ſuper eam quaſi flubium pacis, & quaſi torrentem inundantis gloriæ.* Aſsi, que dezir Iuan de eſte rio de la gloria, que tenia ſu nacimiẽto del trono de Dios y del Cordero, fue dezir, q̃ aunque es verdad, que es Dios Autor de la gloria; Chriſto mereciò la gracia, que ſe diò a hombres y Angeles, para que con ella mereciesſen la gloria. Y aquel arbol de la vida de quien, dize Iuan en eſte meſmo capitulo, q̃ eſtava de vna y otra parte deſte rio glorioſo (arbol por quien entendieron a Chriſto N. Señor el Abbad Ioachimo, Ricardo de S. Victore, Haymo, Beda, Ansberto, Ruperto, y Pannonio) convenientemente ſe entiẽde, que repreſentava a los bienaventurados. Y aſsi donde noſotros leemos, *Lignum vitæ erat ex vtraque parte fluminis*: dize otra letra, *Ligna vitæ erant ex vtraq; parte fluminis*, como ſi dixera, que eran ameniſsimas las riberas de aquel rio de la gloria, porque por vna banda y otra eſtavan orladas y guarnecidas de arboles de vida, eſto es, de aquellos eſpiritus glorioſos, que eſtan gozando la eterna. Finalmente dezir Iuan, como aqui dixo, que no tiene mes el año, en que no dieſſen ſu fruto eſtos arboles de vida, cuyas hojas nũca ſe marchitavan; fue dezirnos, que jamas ſerian eſteriles ſino eternamente fecundos de gozos de gloria: de manera, q̃ rio de cryſtal, corrientes de gloria, arboles de vida, riberas ameniſsimas de la bienaventurança, eſpiritus glorioſos, hojas de verdor inmarceſsible, frutos de gozos eternos: todo nace de el trono ſoberano del Cordero: porq̃ todo eſto nos mereciò Chriſto N. S.

Ioach. Abbal.
Ricar. de S. Victore.
Haymo.
Beda.
Ansberto.
Ruperto.
Pannonio.

Todo eſto vè oy Eſtevan en el Concilio de ſus enemigos, diziendo, que vido claramente el rio de la gloria, y la humanidad de Chriſto N. S. dõde tiene la bienaventurança el nacimiento: *Vidi gloriam Dei, & IESVM, &c.*

§. VI.

Continuerunt aures ſuas, & impetum fecerunt vnanimiter in eum.

O Terrible perverſidad la que tiene vn pecador obſtinado! Quãdo parece Eſtevan hermoſo y bello como vn Angel del cielo: quando el meſmo cielo ſe ábre, por contemplar ſu hermoſura y belleza: quando a enxambres la corte de la gloria mira eſte milagro de ſantidad en el mundo: quando parece que el meſmo Chriſto, ſe levanta de la dieſtra de ſu Padre, a mirar a Eſtevan lleno de Eſpiritu sãto: finalmente, quando Dios amontona y multiplica prodigios, para que ſe reduzgan eſtos obſtinados pecadores; entonces ſe tapan las orejas a eſtas vozes ſoberanas: entonces ſe levantan del Concilio, a donde eſtavan ſentados: entonces arrebatan entre todos a Eſtevan de comun conſentimiẽto, ſacanlo al cãpo, comiençan a apedrearlo. Eſta es la fruta, que lleva la cepa de vn pecador, deſpues de lavor tan hondamente prodigioſa, como eſta. Aora parece, que entiendo aquellas palabras del cap. 5. de Iſaias, en q̃ hablando de la obſtinacion y perverſidad de eſta Synagoga dixo, que: *Spectabit vt faceret vbas, & fecit labruſcas*, dõde a la palabra, *labruſcas*, correſponde en la Hebrea, *Beuſim, id eſt, res putridas, fœtidas, & execrabiles.* No ſalamẽte ſon agrazones para Dios el eſquilmo, que lleva la vid vicioſa de vn pecador, ſino vn fruto hediondo, podrido, abominable, venenoſo. Aunque

es el

es el agraz incomestible y azedo, dà sabor à los manjares: pero el esquilmo de obras, que lleva la cepa de vn pecador obstinado, aun no puede ser agraz: porque es la mesma amargura, y la mesma pestilencia, esto es, pecado mortal. O Iglesia santa, ò viña de IESV Christo labrada con el Evangelio, regada con sangre de el mesmo Christo, cercada con sus espinas, arada, cavada cõ sus clavos, y guardada con la lança de su costado, donde apenas se halla, como en tiempo de esteril rebusca, qual y qual grano: tãto, que puede dezir el que te plantò, y q̃ continuamente te labra las palabras, q̃ dize por Micheas cap. 7. *Ve mihi quia factum sum, sicut qui colligit racemos in vindemia, non est botrus ad comedẽdum.* O dolor grande, que tanta ilustracion de el cielo, tanta inspiracion de el Espiritu santo, tanta predicacion, tanto prodigio, tanto milagro parece, que està tã lexos de frutificar en coraçones obstinados, como si produxeravn esquilmo ponçoñoso: ingratitud a Dios, obstinacion en la culpa, torpeza de pensamientos, odio de la virtud, conjuracio contra el bueno, y resolucion de apedrearlo.

§. VII.

Lapidabant Stephanum invocantem & dicentem: Domine IESV accipe spiritum meum.

O QVE dulçura, ò que serenidad de muerte la q̃ tiene entre piedras y sillares nuestro sacro Prothomartyr. Quando se vè esmaltado de su sangre y de las piedras; no estraña la sangre que derrama, ni lãs fieras heridas d̃ las pedradas, ni pierde el tino, ni se quexa de la cõmocion terrible, ni huye de la muerte, sino abraçandola con dulçura incomparable, llama a IESV Christo, y le encomienda su alma. O quã dulce es la muerte para el justo: quan amarga para el malo. *Apocalyps. 6.* En el libro de sus mysteriosas visiones cuenta S. Iuan, que abriẽdo el Cordero de Dios el sello quarto del libro, que estava sellado con siete, apareciò vn cavallo amarillo; y q̃ era la muerte el ginete, q̃ cavalgava sobre el: *Ecce equus pallidus, & qui sedebat super eum, nomen illi mors.* Lugar, donde la palabra, que en el texto Griego responde al, *pallidus*, de nuestro Vulgato, significa verde y amarillo juntamẽte. Vn color y otro tiene, Christianos, el cavallo d̃ la muerte: amarillo y verde. Y Tertuliano libro de pudicitia cap. 20. citando este lugar del Apocalyps. no pone, *Equus pallidus*, sino, *Viridis.* Quando el pecador cierra los ojos, acabando la vida: quando dà vista al cavallo de la muerte, q̃ lo viene atropellãdo, lo juzga por amarillo: el qual al justo no parece sino verde, porque desde ella comiença el logro de todas sus esperanças. David Psal. 33. *Mors peccatorum pessima*: no ay mala muerte sino la del pecador. El pobre temeroso de Dios, que se muriò en el pajar: el Religioso humilde, que muriò a manos de salteadores: el santo peregrino, que diò el alma a su Criador en el poyo de la venta: el republico cuydadoso de su conciencia, a quien por despojarlo capeadores, mataron a puñaladas: el martyr de IESV Christo finalmente, que muere assado, frito, aprensado, despedaçado de fieras, desollado, y despues arrastrado sobre caxios de tejas agudas, vntado con miel y azeyte, y atado en los muladares por manjar de las abispas y moscas: el que muriò recibiendo plomo ardiente por los ojos, y cal viva por la boca; tiene bonissima muerte. El pecador prosperado, que triumphador de todos sus enemigos muriò en colchones de rasso poblados de pluma; tuvo malissima muerte. De los justos

Tertuliano.

dize la Sabiduria *Capit.* 3. que no les tocò el tormento, que ſuele dar a los hombres la muerte: *Non tanget illos tormentum mortis.* A ſolos pecadores echa la muerte la trampa de ſus tormentos. O quan terribles ſon los que padecen, quando mueren! Pero al alma ſanta no aprieta los cordeles de ſus anguſtias la muerte.

§. VIII.

Ne ſtatuas illis hoc peccatũ.

PAlabras, que confirman la paz ſanta, y dulçura ſoberana, con que muriò San Eſtevan. Vèſe todo ſangriento, magullado, encomienda a Dios ſu alma, hinca al cielo las rodillas, ruega a Dios por los meſmos que lo apedrean. Grande es la ocaſion de merecer, que nos dà el ſuffrimiento de la injuria, que el enemigo nos haze. 2. *Reg.* 7. Para q̃ ceſe la mortandad del pueblo, quiere David offrecer a Dios ſacrificio: offrecele Areuna para el graciosamente ſus bueyes: reſpõde David: no à de ſer aſsi, ſino q̃ los è de cõprar por el precio mas ſubido, porq̃ no è de offrecer a mi Dios ſacrificio, q̃ no me à coſtado nada. Señores, como el amante en cierta manera reconoce deidad en el amado: es fuerça que el amor ſea ſacrificio de el coraçon: y como el amor del amigo es ſacrificio ſin coſta; quiere Dios otro d̃ tanta, qual es el del amor del enemigo. Bachiario referido tomn ſecundo Biblioth. veterum Patrum, dize, que es tan grande la ocaſion de merecer, que nos dà el ſuffrimiento de la injuria, que el enemigo nos haze, q̃ quando parece, que el Santo reconoce de ſi meſmo, que eſtà mas cerca del cielo (ſi entonces el enemigo lo agravia) ruega a Dios por el como olvidado de ſi. Y que por eſto apenas vido oy el glorioſo Eſtevan los cielos abiertos, y a Chriſto nueſtro Señor a la dieſtra de ſu eterno Padre, quando rogò por los enemigos, que lo apedreavan, como quien dize: A, que ſon muy cortos los plazos de la vida, que me reſta para acreçentar el caudal de mis merecimientos: ya veo los cielos abiertos, y a mi eſmaltado de piedras: acuerdeſe Dios de los que me las tiran, que no es de perder tal occaſion como eſta. Pregunta el glorioſo Auguſtino interpretando aquellas palabras de el capit. 18. de Hieremias: *Si ſteterit Moyſes & Samuel coram me, non eſt anima mea ad populum iſtum: ejice illos à facie mea, & egrediantur*, la cauſa: porque en materia de efficacia de oracion ſon Moyſes y Samuel de boca de el meſmo Dios preferidos a todos los demas Santos. Y reſponde, que eſtos dos ſolos (ſegun nos conſta de el viejo Teſtamento) rogaron a Dios por ſus enemigos: porque Moyſes apuntado con las piedras rogò a Dios por los rebeldes, que ya las tenian en las manos para tirarſelas: Samuel depueſto de la judicatura de el pueblo Hebreo a inſtancia de el meſmo dixo, que ſiempre la avia de hazer por el a Dios, orando: *Abſit à me peccatum in Domino, vt ceſſem orare pro vobis*. Oracion pues de Santos, que ruegan a Dios por ſus meſmos enemigos, es tan efficaz con Dios, que a nueſtra manera de entender, quando quiere executar ſu juſticia, tiene neceſsidad, de vèrſe libre de la fuerça de oracion tan efficaz. *Si ſteterint Moyſes & Samuel coram me, non eſt anima mea ad populum iſtum: ejice illos à facie mea, & egrediantur*. Como por el contrario aborrece Dios la oracion, de el que offende a ſu proximo. Aſsi nos lo eſpecifica el meſmo por Iſaias capit. 1. *Cum extenderitis manus veſtras, avertam oculos meos à vobis, & cum multiplicaveritis orationem, non exaudiam. Manus enim veſtræ ſanguine plenæ ſunt*. Coſa cierta es, que Dios en quanto tal no tiene orejas, ni ojos: que eſtas ſon partes de cuerpo: aſsi, que

S. Auguſt.

1. Reg. 12.

Bachiario.

como Dios no lo tiene, ni abre ojos, ni presta orejas: mas si en la essencia divina propriamente uviera ojos; si la divina naturaleza se compusiera de orejas: apartára Dios sus ojos, y tapára sus oydos, por no oyr, y por no vèr la oracion que haze, y manos estendidas que levanta el que aborrece á su proximo, *Manus enim vestræ sanguine plenæ sunt*; las quales son de homicida, porque lo es el que aborrece a el enemigo, aunque no le quite la vida: que assi lo notò el Evangelista San Iuan en su 1. Canon. capit. 10. *Qui odit fratrem suum homicida est*. Lugar, con quien contesta tambien el del capit. 1. de Isaias, donde hablando de los agravios, que la justicia y regimiento de su ciudad hazian a la gente desvalida, dixo, que la chancilleria de su Reyno se avia hecho habitacion de homicidas: *Iustitia habitabit in ea, nunc autem homicidæ*. Subamos esto de punto. No ay cosa que assi deshumane avn hombre, reduziendolo a punto de Demonio, como aborrecer a quien lo ama, y pagar con obras malas, las buenas que ha recebido. *Ioann.* 15. Por esso dixo Christo de Iudas, que era Diablo, *Vnus vestrum Diabolus est*: de manera, que el que retorna beneficios con agravios, no es ya Iudas, sino Demonio. Pero como vn hòbre (digamoslo assi) se deshumana à lo diabolico, haziẽdo mal al q̃ le hizo biẽ; assi se deshumana endiosandose, si ruega a Dios por los mesmos, q̃ lo affligen y persiguen. Aora parece, q̃ se entienden aquellas palabras, q̃ dixo David 2. *Reg.* 9. viendose ya en la possession pacifica de su Reyno: *Nũquid supereſt aliquis de domo Saul, vt faciam cum illo misericordiam Dei?*

Todos los deudos, y amigos de la casa de Saul eran mortales enemigos de David, y assi dize: O si huviera algũ amigo, o pariẽte de Saul, de aquellos q̃ hizierõ tan extraordinarias diligencias para quitarme la vida: dexára de ser hombre, hizierame Dios con el, pagára los agravios con mercedes, vsára cõ el de misericordia no humana sino divina: *Nũquid supereſt aliquis de domo Saul, vt faciã cum ipso misericordiam Dei?* A este proposito se puedẽ interpretar aquellas palabras, q̃ dixo Dios a Moyses Exod. 7. *Ecce ego constitui te Deum Pharaonis*: principalmente si seguimos vna opiniõ de Clemẽte Alexandrino, el qual siente, q̃ aquel Gitano q̃ matò Moyses no fue a hierro, sino con vna severissima palabra, que le dixo. Dize pues Dios a Moyses, q̃ lo ha constituido por Dios de Pharaõ, como si dixera: matar con hierro es cosa que hazen hombres: quitar vidas con palabras, lo suelẽ hazer los Reyes: mas rogarme, como de oy lo às de hazer por el mesmo Pharaon q̃ te persigue; esso es ser en cierta manera Dios, que amanece para justos y pecadores, y tambien llueve sobre los panes del bueno como sobre los del malo: *Ecce ego constitui te Deum Pharaonis*. Retoquemos esto mas. Vèse el pueblo Israelitico acosado de la sed, murmura de Moyses su caudillo, amotinase cõtra el, coge piedras para apedrearlo, huye el Sãto al tavernaculo. Caso prodigioso! que baxaron nuves del cielo a su defensa, escondiendolo. Cabe esta historia, es menester que sentemos lo que Iob dixo de las nuves, de que erã retrete y guarda de Dios. Cõforme a esto baxar las nuves, y defender a Moyses, fue lo mesmo, que si el cielo les dixera: Demonios bolveos atràs: al que ruega a Dios por enemigos, y se esconde entre nuves como Dios, lo quereys apedrear? Oseas capit. 11. *Non faciam furorem iræ meæ, non conuertam, vt disperdam Ephraim: quoniam ego Deus, & non homo*. No destruirè a Ephraim, aunque su ingratitud lo merecia: pór q̃ soy Dios, y no hõbre, dize el mesmo por Oseas. Pensamiento, de cuya luz quiso Dios, q̃ *Clem. Ale.*

huviés-

huviesse vna no pequeña vislũbre en el entẽdimiento de Cicerõ: el qual dize Orat. pro Marcello: *Animũ vincere, iracundiã cõpescere, victoriã tẽperare, fortissimi viri est: quod qui fecerit, nõ modo cũ summis viris cõparo, sed similimũ Deo iudico.* No es ya de varõ supremo, sino de mas q̃ parecido a Dios enfrenar la ira, moderar el brio de las victorias, y triũphar de la loçania del animo. *Gen.* 37. Vn sueño no menos galã, q̃ mysterioso a este proposito tuvo Ioseph, q̃ fue aquel, en q̃ vido al Sol, Luna, y onze estrellas adorandolo: *Videbam quasi Solem, & Lunam, & stellas undecim adorare me.* Ni estrellas, ni Sol, ni Luna adoraron a Ioseph, sino q̃ fue esta vna estratagema del cielo, por la qual quiso intimar a Ioseph, q̃ su padre, madre, y onze hermanos aviã d̃ estar a sus pies, quando siendo Presidente de Egypto, fueran a pedirle trigo. Mas añidiendo lo q̃ no repugna a esto, y haze a nuestro proposito, es menester suppongamos, q̃ la adoracion es vn reconocer el q̃ adora en la persona adorada vna excelencia muy superior a la suya. Vna Persona de la Trinidad no puede adorar a ninguna: como el Espiritu santo no puede adorar al Padre, ni puede adorar al Hijo, por la summa ygualdad y excelẽcia comun, q̃ todos tienẽ, pues son vn mesmo Dios, y tres Personas. Ni vn Angel santo adora a vn hõbre, aunq̃ lo sea, por las ventajas, q̃ le haze. De manera, que adorar a Ioseph Sol, Luna, y estrellas, fue reconocer en el vna grandeza, muy superior a la suya. Declarese esta doctrina. Verdad es, q̃ el Sol aun injuriado de los vapores de la tierra, que impiden la comunicaciõ de su luz, no por esso le niega la suya; mas tal vez se le congelan de manera en el ayre sus vapores enemigos, que se enoja con ellos, y los apedrea con rayos. No lo hizo assi Ioseph con sus hermanos, sino que abraçò muy como a suyos, a los que quisieron matarlo, y lo vendieron como enemigos. Siendo esto assi, el Sol le reconozca ventaja, adorelo la Luna, postrensele las estrellas: que vn amador de enemigos no es Sol, ni Luna, ni estrella, sino como Dios. S. Leon Papa Serm. 3. de Passione, considerando la mudãça, que tan de repente hizo el buẽ ladron en la Cruz, pues aviendo poco antes blasphemado a Christo, despues lo reconociò por Dios en tan terrible occasion, pregunta el motivo de esta milagrosa mudança? *Qua doctrina imbuitur? Quis prædicator accessit? Non viderat prius acta miracula?* No viò milagro, como conociò a Christo? y como se cõvirtiò? Señores, dexada la principal razon, que es la mocion interior de Dios; el motivo exterior, que ayudò a esta felicissima mudança, fue, vn no vèr en persona tã escarnecida y atormentada, ni en la boca palabra, ni en el rostro torcimiento, ni en los ojos vn ceño de las injurias y dolores que padecia. Por esta bruxula mas que de cielo, por esta pinta mas que de hombre, sacò que era Dios. Aqui, ò, Estevan glorioſissimo, doy al travès ya en el pielago de las excelencias vuestras. Que Dios hombre crucificado ruegue por sus enemigos, no parece que espãta tanto, que en fin es Dios verdadero: pero que vòs puro hombre rogueys por los vuestros, quando ellos os apedrean, tanto mas parece en su manera, quanto soys menos que Christo N.S. *Actorum.* 6. Vn prodigio soberano, a este proposito considero aqui en el martyrio de Estevan: que apenas rogò por los que lo apedreavan, quando espirò: *Domine ne statuas illis hoc peccatum, & cum hoc dixisset, obdormivit in Domino*, como que dixera el cielo: esto. O, Estevan, era lo vltimo, que esperavamos de vos, rogar entre essa nuve de piedras, por los que os matan con ellas: hasta aqui pudo rayar vuestra gracia, dèseos luego la possesion de la Gloria. *S. Leon PP.*

DISCVRSO PARA EL EVANGELIO QVE SE CANta en la fiesta de S. Iuan Evangelista.

Conuersus autem Petrus vidit illum discipulum, quem diligebat IESVS, sequentem. Matth. cap. 21.

PARAGRAPHO PRIMERO.

SEL AMADO Vna bellissima imagẽ, no menos gravada en el coraçon, que esculpida en el braço de el amante. No ay amante verdadero, en cuyo coraçon y en cuyo braço no estè dulcisimamente iluminada y colorida la estampa de la persona, a quien ama: porque no piensa, ni haze cosa el amãte sin mira particular a su amado. Con el apoyo de este pensamiẽto daremos inteligencia a aquella amorosa peticion, que presenta el Esposo al tribunal de la belleza de su Esposa, Cãt. 8. *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum supra brachium tuum.* Selladme, Esposa mia, en vuestro coraçon, y en vuestro braço. Fue dezirle: Yo solamẽte, Esposa mia, tengo de ser vuestro amado. Assi, q̃ no solo en la tabla de vuestro coraçon no ha de aver otra estampa que yo, sino aun tambien en la tabla de vuestro braço: de manera, que ni rebolvays pensamiento, ni hagays cosa ninguna, sin mirar este retrato. Solo restava para apoyo de esta exposicion provar, que es frasis de la Escriptura, llamar sello a la imagen de vna cosa; pero esta la pruevan muchos lugares. Ezech. 28. *Tu signaculum similitudinis perfectus decore.* A Zorobabel figura de Christo dize Dios Agæi. 2. *Ponam te quasi signaculum*: y Iuan en su *Cap. 6.* hablando de Christo N. Señor: *Hunc igitur signauit Deus Pater*: lugar cõ quien cõtesta el de Pablo, Ad Hæb. 1. *Et ipse est imago Dei inuisibilis, & forma substantiæ eius.* De manera, que dezir el Esposo a la Esposa, que lo selle en el coraçon, y que lo selle en el braço, es dezirle, que en el braço y coraçõ lo estampe. Declarese esta doctrina. Ay algunos, que no tienen en el coraçon la estampa de IESV Christo, y que la traen en el braço: personas, q̃ aunque hazen buenas obras, solicitan su gloria, sin affectar la de Christo. No son amantes estos, sino burladores de IESV Christo, pues adorando la imagen de Lucifer en el coraçon, traen la de Christo en el braço. Aqui de passo infiero contra el hypocrita, que no solamente es burlador de mundo, demonio,

monio,y Dios,ſino aun tambien de ſi meſmo. Lo primero:todas ſus eſtratagemas exteriores de virtud:çaparo de ranplon, orillo por ceñidor, ojos baxos, penſamientos tiples, bẽdiciones con cruzes mayores que las de los mal caſados ſon manifieſtamente burlas, que affecta hazer al mundo, en cuyos ojos haze eſtas reſeñas de virtud, ſiendo la ſuya ſophiſticada, y hechiza. No pára aqui, ſino que burla de el Demonio, y aun de Dios: porque repreſentando amor a los dos, y a cada vno en ſu manera; a ninguno ſe lo tiene. Repreſenta al Demonio, que lo ama, moſtrandole en el coraçon ſu imagen: pero pretende engañarlo, pues aborrece vèr dibuxo ſuyo en el braço. Repreſenta amor a Dios, a quien (quãto es de ſu parte) querria tambien engañar: pues no adorando como deve la imagen de Dios dentro de ſu coraçõ, la adora en el braço de las obras exteriores. Finalmente es burlador de ſi meſmo: pues q̃ ni amando a Dios, ni a Demonio, a ſu modo preſume que los ama. Aqui es bien, q̃ ſe ahonde ya la çanja, q̃ ſe edifique el cimiẽto a las excelencias altiſsimas de el glorioſo Iuã Evãgeliſta: de quiẽ a titulo de amado por excelencia de Chriſto podemos dezir, q̃ fue vna eſtampa ſoberana colorida de virtudes, iluminada de gracia en braço y coraçon de Ieſu Chriſto: tal, q̃ quanto penſava, quãto obrava eſte divino Señor, era cõ vna mira amoroſa en eſta eſtampa de Iuan ſinzelada en ſus divinas entrañas. Aſsi, q̃ como ſer Madre de Dios es epitome de las grandezas de Maria: aſsi ſer el amado d'Chriſto es cifra de las d' Iuã: *Vidit illũ diſcipulũ, quẽ diligebat IESVS.*

§. II.

Vidit illum diſcipulũ, quem diligebat IESVS.

DEmos otro golpe con la conſideraciõ en eſta çanja: confeſſando primero, q̃ es impoſsible llegar ala hõdura, q̃ reſponde a la cumbre ſublime de la ſantidad y prerrogativas ſuyas. Es la caridad tã vtil, q̃ no ay coſa mas ordinaria, q̃ ſer bueno para otros el q̃ es bueno para ſi. Vn hieroglyfico myſterioſo de eſta verdad nos hizo el Eſpiritu sãto *Cant.4.* en el apodo no menos galan, q̃ extraordinario, que diò a los pechos de ſu Eſpoſa: *Duo vbera tua ſicut duo hinnuli capreæ, qui paſcuntur in lilijs.* No pudo apodar mejor vn paſtor los pechos de ſu paſtora, q̃ diziendo, q̃ parecia de cabritos. No ſè, q̃ alegre nevado es aquello, q̃ tienen los cabritillos: que a los q̃ de cerca los mirã, alegran y entretienen de manera, que los convidan y mueven a tomarlos en las manos. Con eſto ſube de pũto la propriedad de el apodo, que dà el paſtor a los pechos de ſu eſpoſa: pues ſi biẽ miramos la cabeça de vn cabrito, no parece ſino figura de vn pecho, y q̃ vn peçon ſe cõpone de lo amarillo y colorado de los ojos y cejas de vn cabrito. La luz de el eſpiritu, q̃ enviſte la nube de eſta letra, es quan vtil ſea la caridad para todos: y quã ordinario es ſer bueno para otros el q̃ es bueno para ſi. En la naturaleza haſta q̃ la coſa arriba al colmo de ſu perfeciõ, no produze otra ſemejante a ſi, a quien haga participãte de lo bueno, q̃ ella tiene. Aſsi: vna alma perfecta en la virtud procura como eſtãpar en los coraçones de todos la imagen de ſu virtud. No ay virtud perfecta, q̃ no eſtè deſſeoſa de engrẽdrar otra ſemejãte a ſi. Y de la manera q̃ ſe cria, y que ſe levãta el pecho a la dõzella, quando eſtà ya caſadera: aſsi quãdo vna virtud (digamoslo aſsi) no es ya niña, ni muchacha, ſino jovẽ: luego alça pechos, cria deſſeos de ſantificar a todos. No es eſteril ſino fecunda vna virtud (ſi es perfecta) tal q̃ levãta pechos hermoſos ſemejantes a cabeças de cabritos, de q̃ el divino Eſpoſo ſe enamora: *Duo vbera tua ſicut duo hinnuli capreæ.* Eſto tienẽ el amor y la cari-

dad en el pecho de vn hombre (que es tela de araña, que vna mosca la deshaze: casilla de barro que se menea, cēdal que con difficultad se anuda, y cō facilidad se parte, sombra, que entonces crece, quando està mas cerca de acabarse: flor que florece y se marchita juntamente) que tendrà el amor y la caridad en el pecho de Dios hombre, Principe de los predestinados, fundamento de la Iglesia, resplandor de la gloria, figura de la substācia de el Padre, y alvura de luz eterna? Que virtud? q̄ prerrogativa no comunicaria, principalmente a persona a quiē amò tan tiernamente como a la de Iuan.

Vidit illum discipulum, quem diligebat IESVS. Mas. Dos singulares prerrogativas de Iuan contienē estas palabras. La primera de las quales es, ser por excelencia el discipulo de Christo. Entre todas las criaturas ninguna ay tan capaz de enseñança como el hombre, tanto, que en esto en cierta manera se aventaja a los Angeles: los quales no son tan dociles como el hombre por aq̄lla suya natural tenacidad. El mesmo Christo *Ioan.6.* puso la bienaventurança en docilidad para ser enseñado de Dios, de todo lo q̄ el quisiere: *Erūt omnes docibiles Dei.* Aqui se fundan las ventajas de el Evangelista a todos sus condiscipulos: en ser tanto mas docil, tanto mas disciplinable de Christo, q̄ todos ellos, q̄ en la Escuela de Christo el es el q̄ por excelēcia se llama discipulo: *Quem diligebat Iesus.* Doctrina es de el Doctor Angelico 1.p.q.20.art.2. *S.Thomas.* que entre otras esta es vna de las differencias, q̄ ay entre el amor de Dios, y el nuestro: que la voluntad humana no es causa de las cosas, que ama realmente, ni puede darles ser, ni añadirles perfeccion: mas la voluntad divina como es causa vniversal de todas las cosas, a el peso que las ama, las enriquece de perfecciō. Qual pues serà (segū esto) la de Iuan, si entre todos es el amado de Dios? *Supereminentē scientiæ charitatē Christi.* Ad Ephes.3. Assi, que si es tanto el ser tan docil de Christo, es mucho mas el ser tan amado de el. Pregunta S.Thomas en el lugar citado art.4. ad 3. quien fue realmēte mas amado de Christo Iuan, o Pedro? Y aū que es verdad q̄ el Santo dize, que es presunciō manifiesta dezidir esta question, sino dexar su resoluciō a Dios, el qual *Spirituū ponderator est*, Prov.16; es cosa cierta, y no se puede negar, que diò mas indicios de amor a S.Iuan, o que por razones, q̄ no alcāçamos nosotros, o que por el don de la virginidad: que como el Sol no esclarece tāto al bronze como al crystal, assi en el de la pureza de Iuan ravò con mas resplādor el Sol de justicia Christo. Verdad es, q̄ los Apostoles todos fuerō nubes soberanas, q̄ assi lo enseña S.Gregorio cōmētando el verso de el Ps.17. *S.Gregorio* *Tenebrosa aqua in nubibus aeris*, y q̄ la Iglesia les aplica las palabras de el *Cap.60.* de Isaias: *Qui sunt isti, qui vt nubes volāt?* mas Iuan, (como advierte S.Hieron. *S.Hieron.* in Iob 37.) es nube por excelencia entre todos, a quien no solamente parece que con sus rayos ilustrò el divino Sol, sino que lo convirtiò en su amor.

§. III.

Quem diligebat IESVS.

SVbamos esto de punto. Desde el mesmo, que Christo fue cōcebido en el vientre Virginal purissimo de su Madre tuvo este amor ternissimo a la persona de S.Iuan Evāgelista. Para esto es menester suponer, y que provemos, que Christo fue bienaventurado desde el instante de su Concepcion, y vido a Dios claramēte. Esto nos significa el titulo mysterioso, que se le dà de Leon, cuya vigilancia es tanta, que vè desde el mesmo punto, q̄ nace. David hablādo de si en persona de Christo cantò esta verdad en el Ps.21. *In te proiectus sum ex vtero* (que assi interpreta este lugar Eusebio Cesariense libr. *Eusebi.Cæs.* 10. demonstrat. Evang. c. vltim.) Todo

fue

fue jũto (dize) en el Verbo divino caer humanãdoſſe en el viẽtre d' ſu Madre, y vèr a Dios claramẽte. Y lo miſmo in ſinua aquel verſo del Pſ. 65. *Beat⁹ quem elegiſti, & aſſũpſiſti*, q̃ interpretò Aug. de la humanidad de Chriſto, diziẽdo, q̃ fue juntamẽte plaſmado, y bienavẽturado. Myſterio, q̃ nos enſeñò tãbien nueſtro Evangeliſta en aquellas palabras de ſu primer cap. *Deum nemo vidit vnquã, vnigenitus qui eſt in ſinu Patris ipſe enarrauit*: donde dize, q̃ el verdadero Chroniſta, q̃ nos contò las maravillas de Dios fue Chriſto, que deſde q̃ fue concebido eſtuvo en el ſeno de ſu Padre, mirandolo claramẽte. Expoſiciõ, que ſiguieron Cyrilo Alexãd. lib. 1. in Ioan, Chryſoſt. in Ioan. Hom. 14. Verdad, q̃ eſpecificò tambien en el cap. 3. *Quod ſcim⁹ loquimur, & quod vidimus teſtamur*, y en las palabras q̃ deſpues añade en el meſmo capit, *Nemo aſcendit in cœlum, niſi qui deſcendit de cœlo, filius hominis, qui eſt in cœlo*: donde ſe ha de notar, q̃ la palabra, *Aſcẽdit*, no es de preſente ſino de preterito, como cõſta de el texto Griego. Aſsi, q̃ Chriſto viviẽdo en carne paſsible dezia, q̃ muy biẽ podia contar las grandezas divinas de ſu Padre, y que ſiẽpre ſegun ſu humanidad avia ſubido a los cielos: lo qual no pudiendoſe verificar ſegun el cuerpo, en q̃ no ſiẽpre eſtava glorificado, ni avia ſubido; refiere ſin duda a la ſubida eſpiritual de los cielos mediante la gloria de la alma, y viſta clara de Dios, q̃ gozò deſde el inſtãte que fue cõcebido. Con q̃ tãbien ſe darà luz al lugar de nueſtro Evangeliſta c. 11. *Vbi ego ſum, illic & miniſter me⁹ erit*: donde dize, q̃ el q̃ lo ſirviere eſtarà donde el eſtà: porq̃ ſiendo como es verdad, que entonces no eſtava corporalmẽte en el cielo, y q̃ por galardon prometia el lugar dõde el eſtava; q̃ ſuponia la viſta clara y ſoberana de Dios, q̃ reſpládecia en ſu anima. Vengo aora a mi propoſito. Deſde el punto, q̃ por obra de Eſpiritu sãto fue cõcebido Chriſto de la sãgre de ſu Madre, vido en la Eſſencia divina mas claro que en vn eſpejo cryſtalino todos los matizes aſsi natules como ſoberanos, q̃ tuvo eſta imagen de Iuan. Y aſsi deſde entonces lo amò cõ la meſma terneza, q̃ aqui en la Cena, y en la Cruz. Y aunq̃ es verdad, q̃ deſde el meſmo pũto amò tãbien a todos los predeſtinados, y todo lo amable aũ en los q̃ no lo ſon (pues todo eſto ſe le regiſtrò cõ claridad en el eſpejo de la divina naturaleza) no fue comun para todos ſino muy particular a ſolo Iuan aquella terneza de amor, q̃ deſde entonces le tuvo. De manera, q̃ en la volũtad de Dios en cierta manera reſpõdiò deſde abeterno eſta terneza de amor, q̃ reconociò q̃ en ſu carne y en ſu alma avia de tener a Iuan. Tan de atràs, y cõ tãta fineza es Iuan amado de Dios, y es el, *Quem diligebat Ieſus*.

S. Auguſt.

Cyrilo Alexandrino. Chryſoſt.

§. IIII.

Quem diligebat IESVS.

QVatro puntos ſe offrecen aqui a mi eſteril conſideracion, q̃ offrecer a la ſoberania de Iuã. El primero es, q̃ hiſtoriãdo el meſmo la grãdeza de favores, q̃ le hizo Chriſto, dize, que es el diſcipulo, a quien amava Ieſus. Palabras, en q̃ tã lexos eſtà de blaſonar vanamente, de el amor q̃ Chriſto le tenia, q̃ antes contienen vn reconocimiẽto a la Deidad de Chriſto, vn hazimiẽto de gracias por el amor que le tuvo, vna reſeña altiſsima de humildad: como quien dize: no ſoy merecedor de nõbre, nada ſoy, ſolo tengo el ſer amado de Chriſto. El ſegũdo es: la ſympatia ſoberana de Chriſto cõ Iuan. A Pedro dize Chriſto, q̃ lo ſiga: *Dixit Ieſus Petro: Sequere me*: y quãdo parece, q̃ ninguno de los del Colegio Apoſtolico ſe mueve en ſeguimiẽto de Chriſto; *Conuerſus Petr⁹ vidit illũ diſcipulũ, quẽ diligebat Ieſus, ſequentem*, bueive Pedro la cabeça, y vè que entre todos los Apoſtoles ſolo Iuã es el q̃ ſigue a Chriſto, ſin que Chriſto le diga, q̃ lo ſiga.

De aqui colijo, señores, lo menos de las razones, que huvo en Iuan para ser amado de Christo. Vna de las quales fue su discrecion: tan rara, que quando Pedro sigue a Christo, porque Christo se lo dize, quando los demas no se mueven en seguimiẽto de Christo: es tan presta, tan de aguila la discrecion de el glorioſissimo Iuan, que sigue a Christo, sin que le hable palabra. El tercero pũto es: que fuera de la Virgen soberana a ninguno amò Christo N. S. con la terneza, que a Iuan. Y assi lo notò Bernardo en este lugar diziẽdo, que las palabras de Christo a Pedro en este mesmo capitulo, *Diligis me plus his* (si bien se pueden referir a la estimacion, q̃ hizo Christo N.S. de la persona de Pedro) no se entienden de aquella terneza y suavidad de el amor, que tuvo Christo N.S. a su amantissimo Iuan: en la qual se aventajò a todos los demas Santos. De manera, que ni Pedro, ni el Baptista, q̃ fueron muy estimados de Christo N. S; fueron amados de el con la suavidad, terneza y dulçura, que el Evãgelista Iuan. Assi, que el temperamẽto de Iuan, la disposicion de sus humores, el temple de su sangre, la belleza de su cuerpo, la semejança en las costumbres cõ Christo, la delicadeza de su ingenio, finalmente la pureza de su vida lo hizierõ entre todos el mas amable naturalmẽte de Christo. El quarto es: que el aver hecho Christo N.S. a S. Pedro Pastor vniversal de su Iglesia en este mesmo capitulo, diziendo, *Pasce oues meas, pasce agnos meos*, no deroga sino antes en cierta manera insinua estas vẽtajas de amor, que tuvo a la persona de Iuã: pues no lo dexò por cabeça de su Iglesia, amando lo con mas terneza que a Pedro, como que diziẽdonos en esto. Mas se inclinava a Iuan mi voluntad: y aunque no tuve necessidad de mortificar la mia, quise dexar exemplo a los Prelados, de que no hiziessen la suya, dando las dignidades a las personas a quien se inclinavan mas: pues siendo tan soberanas las prendas de mi amado Evangelista, no lo dexè por mi successor y Vicedios en la tierra.

S. Bernardo

§. V.

Quem diligebat IESVS.

NO fue este titulo en Iuan casual, cõtingente, y dicho sola vna vez: que cinco vezes le dà este dulcissimo apellido la Chronica Evãgelica. *Ioan.* 15. *Vnus ex discipulis, quem diligebat Iesus.* en el c. 19: *Dicit discipulo quem diligebat.* En el cap. 20. se dize, q̃ apareciò Christo a Pedro, *& discipulo, quem diligebat.* En el cap. 21. donde se refiere la aparicion, que hizo a sus discipulos Christo en el mar de Tyberiades, tambien se le dà este renõbre suavissimo: el qual finalmente se le atribuye en las palabras propuestas, que son de el mesmo capitulo: *Conuersus autem Petrus vidit illum discipulum, quem diligebat Iesus, sequẽtem.* Y no solamente fue notorio este titulo de amado de Christo, que tuvo Iuan, sino que tambien el amor a Iuã (que estava en el pecho de Christo) se comunicò al de Pedro. *Ioan.* 21. Cõstituye Christo a Pedro cabeça vniversal de su Iglesia, y apenas le dize el, *pasce agnos meos, pasce oues meas*, quãdo le annuncia la Cruz, en q̃ tiene de morir: *Cùm autẽ senueris extẽdes manus tuas. Hoc autẽ dixit significãs qua morte esset clarificatus Deum*: buelve luego Pedro la cabeça: vè a Iuan, q̃ iva en seguimiento de Christo, a quiẽ pregũta; y Iuan que es lo q̃ tiene de ser? *Hũc ergo cũ vidisset Petrus dicit Iesu: Dñe, hic autẽ quid?* Como quiẽ dize: Señor, amays a Iuan de manera, y aveys puesto de modo ẽ mi pecho vuestro amor, q̃ no sè dezir el q̃ yo lo tẽgo a Iuan: Pastor me aveys hecho suyo? Que à de ser de vna oveja tã preciosa? Assi, q̃ ama tãto Pedro a Iuã, que quãdo no lo affligе, ni çoçobra la muerte de Cruz, q̃ Christo le annũcia, se siente çoçobrado y affligido con el recelo, que tiene de la muerte d' Iuan.

§. VI.

Quem diligebat IESVS, ſequentem.

NO ſolamente fue virgen el Evãgeliſta, ſino tan puro, tan affinado, tan aventajado en la caſtidad, que affima Euthymio, que no ſolamente no conſintiò jamas penſamiento, que degeneraſſe d' la fineza de la caſtidad, ſino que eternamente ſe le ofreciò ni aun imaginacion contra ella. De manera, que fue como pureza angelica la ſuya, y aun de mayores quilates: porque eſta pureza es ſoberana en la carne, y aq̃lla es natural al eſpiritu. *Quem diligebat IESVS, ſequentem.* Que coſa tan ordinaria es, yrſe virgines en ſeguimiento de Chriſto. Siempre que cõſidéro a Iuan excelentiſsimo virgẽ en ſeguimiento de Chriſto, ſe me repreſenta luego aquella hermoſiſsima eſquadra virginal, q̃ en el libro de ſus viſiones myſterioſas *Cap.*14. vido nueſtro Evangeliſta: *Vidi, & ecce Agnus ſtabat ſupra montem Sion, & cum eo centũ quadraginta quatuor millia habentes nomen Dei ſcriptum in frontibus ſuis. Hi ſunt qui cum mulieribus non ſunt coinquinati, virgines enim ſunt. Hi ſequuntur agnum quocũque ierit, & in ore eorum non eſt inuentum mendacium.* Vi (dize) en la cũbre mas alta de el monte Sion de la gloria en contorno de el Cordero vna belliſsima eſquadra de ciento y quarenta y quatro mil, cuyas frentes luzian eſculpidas de el nombre de Dios. Eſtos todos eran virgines, y que ſiguẽ al Cordero, adonde quiera que và. En lenguage de Eſcriptura la Igleſia ſe llama Monte: *Mons Dei, mons coagulatus, mons pinguis, mons, in quo beneplacitum eſt Deo habitare in eo*: Pſalm.14. *Domine, quis habitabit in tabernaculo tuo, aut quis requieſcet in monte ſancto tuo?* Es pues la Igleſia triumphante Monte de toda broça ſoberana: aqui cãpean la encina de el martyr, el pino de el cõtẽplativo, el eſpino de el hermitaño, el lentiſco de el humilde, la adelfa amarilla de el ayunador, el madroño de el caſado. Eſta es la arboleda y broça, q̃ tiene eſte Monte ſoberano de la Igleſia en ſus laderas y valles; cuyas cimas enriſcadas ocupan y repaſtan virgines aſsi hombres como mugeres. O que palabras a eſte propoſito las de Nazianzeno en vna oracion que haze ſobre aquellas palabras de Chriſto N. S. Matth.19. *Non omnes capiunt verbum iſtud*: donde dizẽ, que ſi bien es verdad, que no reſplãdeciò la virginidad en aquellas ſombras de la vieja Ley; pero que deſde què començò a ſubtilizarlas y deshazerlas el Sol de juſticia Chriſto virgen nacido de virgen: *Effulſit caſtimonia diuidens mundum.* Como ſi dixera, haze vn mundo de por ſi la caſtidad, huella el virgẽ otra tierra, mira otro cielo, reſpira por otro ayre, vive con otros elementos ſuperiores a los de que ſe compone eſte mundo viſsible. Es finalmente el que habita el caſto, mundo que tiene muchos grados de elevaciõ ſobre eſte otro. Pẽſamiento, que confirman aquellas palabras de Ambroſio lib.1. de Virginibus: *Helias quoque, quia nullius corporei coitus fuiſſe permixtus cupiditatib⁹ inuenitur, ideo curru raptus ad cœlum.* Quieren vèr (como ſi dixera) quan de otro mũdo es la caſtidad, y quan ſuperior a eſte? Pues ella hizo, que volaſſe Helias en vn carro de fuego por eſſos ayres en buſca de otro mundo ſuperior devido a la caſtidad, con que avia vivido en eſte. Eſto ſignifica yrſe Iuan caſto naturalmente en ſiguimiento de Chriſto. Realcemos eſto. Son los virgines iguales a los Angeles glorioſos. Matth. 22. *In reſurrectione neque nubent, neque nubentur, ſed ſunt ſicut Angeli Dei in cœlo.* Dize Chriſto N.S. que los cuerpos de los caſados, que reſucitaren a gloria, que no tratarán de ratificar los

Euthymio. *Nazianz.* *Ambroſio.* *Pſalm.67.*

matrimo-

matrimonios passados: porq̃ tendràn esso por cosa de hombres, los q̃ resuscitarán para vivir como Angeles. Notese el emphasi de aquella palabra, *In resurrectione*, q̃ no dize: no se casarán, ni revalidarán los matrimonios en la glorificacion, sino en la resurreccion, como quien dize. Que los cuerpos de los casados ya glorificados no aprueven con sus mugeres en el cielo los matrimonios, no espanta; porque las purezas de aquella luz espiritual estan muy lexos de estas tinieblas y manchas de carne: pero que antes de estar glorificados sus cuerpos, viendose ya reunidos a sus almas, no se acuerdé de sus mugeres, sino que aspiren á la pureza con que se vive en el cielo; esto es vivir como Angeles. Y S. Ambrosio ilustrando este lugar dize libr. 1. de Virginibus: *De hoc mundo estis, & non estis in hoc mundo: sæculum vos habere meruit, tenere non potuit.* Y Bernardo Epist. 42. a Henrico Arçobispo Senonese: Tanta es la excelécia de la castidad, que haze puro al que fue cõcebido sin pureza, de el hombre Angel, de el enemigo domestico. Differencia ay entre vn casto y entre vn Angel: no en virtud, sino en ventura, porque mayor ventura fue ser Angel. Pero si es mas venturosa la castidad de el Angel; la de el hombre es mucho mas valerosa: *Si illius castitas felicior, huius tamen fortior esse cognoscitur.* Y concluye diziendo: *Sola est castitas, quæ in hoc mortalitatis, & loco, & tempore statum quendâ immortalis gloriæ repræsentat.* Dõde parece difficil lo que dize, que entre quantas virtudes nos adornan en esta vida mortal, sola la castidad es imagen de la gloria. Porque Fè, Esperança, Caridad, qualquiera de las virtudes Theologales es mas perfecta que la castidad: pues dizẽ vnos respectos a Dios, mas hidalgos y mas subidos de punto a lo soberano, y assi con ellas nos acercamos mas a la vista de la gloria de su cara. Pues como sola la castidad entre todas las virtudes es imagen de la gloria? Señores, vn hõbre, aunque tẽga Fè, Esperança, y Caridad, haze su morada y habitacion en la tierra: pero vn hombre cõ castidad es Angelico, y no parece sino morador de el cielo. Pero porque es muy poco dezir de nuestro virgen Evangelista que es Angel; digo, que el virgen es mas que Angel, y que por excelencia es mas que Angel nuestro Evangelista Iuan. Assi, que si fue excelencia de el Baptista ser mas que Propheta; es excelencia de el Evãgelista ser mas que Angel. O que lugar milagroso a este proposito el de Isaias cap. 56. *Hæc dicit Dominus Eunuchis: Qui custodierint Sabbata mea, & elegerint quæ ego volui, & tenuerint fœdus meum, dabo eis in domo mea & in muris meis locum & nomen melius à filijs.* Lugar que interpretaron de los virgines Ambrosio in institutionibus virginis cap. 16. S. Hieronymo lib. cõtra Iovinianum, S. Basilio lib. de vera virginitate, S. Gregorio 3. p. pastoralis curæ capit. 29. S. Augustin libr. 10. de sancta virginitate cap. 23. & 24. donde prueva que este lugar no se entiende de Eunuchos segun la carne, sino de los que dixo Christo se castraron espiritualmente por el reyno de los cielos. Dize pues Dios, que darà a los virgines mejor nombre que a sus hijos: *Hæc dicit Dominus Eunuchis: Dabo eis in domo mea, & in muris meis nomen melius à filijs.* Llama Dios aqui hijos a los Angeles: porque si generalmente cõprehendiera debaxo de hijos a todos los escogidos (siẽdo como es verdad, que los virgines lo son) no fuera necessario oponer hijos a hijos. Y assi fue dezir el mesmo Dios: Aunque es tanta la hidalguia de naturaleza, la excelencia de la gracia, y la grandeza de gloria que tienen los Angeles en el cielo, q̃ parecen hijos mios; yo harè q̃ el nõbre de virgen sea mas ilustre en el cielo, que el de Angel: *Dabo eis nomen melius à filijs.* Y aunque esto es comun

S. Ambros. S. Bernardo

Ambrosio. Hieronym. Basilio. Gregorio. Augustino.

a vir-

a virgines; en Iuan es con tanta ſingularidad, con tan particulares ventajas, como ſe echa de vèr en el caſo, q̃ le paſsò con vn Angel *Apocal.* 19. Vè Iuan a vn Angel glorioſo, y en el tanta luz, vna belleza tan grande, que pẽſando q̃ era Dios ſe poſtrò para adorarlo: mas viendo el Angel ſanto, que virgen tal como Iuan le hincava la rodilla: *Vide*, dize, *ne feceris, conſeruus enim tuus ſum.* No me adores, ò Iuan, porque aunque yo ſoy Angel, y tu no lo eres: lo que yo tengo por naturaleza, tienes tu por la virginidad, iguales ſomos, a vn Señor meſmo ſervimos. Piẽſo que el Angel, ſe admirò mas de vèr la belleza virginal de Iuan, que ſe admirò Iuan de vèr la hermoſura natural de el Angel: y aſsi lleno de invidia ſanta, y emulacion celeſtial dize a Iuan que es ſu conſiervo, como aſpirãdo dentro de ſu volũtad a igualdad, con el virgẽ belliſsimo ſoberano que mirava. Luego mas es ſer virgen que ſer Angel: luego Iuan es mas que Angel. Que mucho pues es, que quiẽ en la diſcrecion es Angel, y en la virginidad mas que Angel, ſiga a Chriſto en oyendo el, *ſequere me*, que dize a ſolo S. Pedro: *Quem diligebat IESVS, ſequẽtẽ.*

§. VII.

Quem diligebat IESVS, ſequentem.

POCO hemos dicho de el Archivirgen Iuan, en dezir que es mas que Angel: pues es vna imagen de la Trinidad beatiſsima. Aqui mirò el ingenio de Gregorio Naziãzeno in carmine de virginitate quãdo dixo: *Prima Trias virgo eſt, ſiquidem Patre natus Anarcho filius eſt.* Lenguage, de que tambiẽ vſaron S. Cypriano libr. de diſciplina & habitu Virginum, y S. Baſilio lib. de vera virginitate. Llaman pues virgen a la Trinidad ſantiſsima: no ſolamente por la ſumma pureza que ſe halla en las dos divinas Emanaciones eternas; ſino aun mas en particular, porque ſiendo cõ tanta propriedad como nobleza generaciõ la de el Verbo divino; es Hijo en quanto Dios de ſolo Padre ſin Madre, y como tal Hijo de Padre virgen. De manera, que como en quãto hombre es Hijo de ſola Madre ſin Padre, y Hijo d̃ Madre virgen; aſsi en quanto Dios es Hijo de Padre ſin Madre, y Hijo de Padre virgen. Apoyemos eſto mas. En el *Pſal.* 2. donde noſotros leemos: *Apprehendite diſciplinâ*, trasladarõ vnos de el Hebreo: *Oſculamini filium*, y otros: *Adorate puritatem, ſeu virginitatem*, donde nos dize el penſamiento, que componen eſtas letras: Adorad al Hijo de Dios, porque es la meſma virginidad. Aficionados a la pureza, ſantidad, diſcrecion, y virginidad de Iúan biẽ podeys acomodar a ſu perſona las palabras, q̃ ſe dizen de la de el Hijo de Dios. Adoramoſte Iuan ſantiſsimo y puriſsimo: porque eres la meſma pureza y virginidad, el q̃ como tal ſigue a Chriſto, el q̃ por excelencia es amado ſuyo: *Quem diligebat IESVS, ſequentem.*

Nazianz.

S. Cypriã.

S. Baſilio.

§. VIII.

Quem diligebat IESVS.

SIempre que predico eſtas dulciſsimas palabras, refreſco la memoria de aquellas, que el Eſpiritu ſanto dize por el Eccleſiaſt. cap. 12. *Altiſsimꝰ odio habet peccatores.* Lugar, que guiña al de el Pſalm. 50. de David: *Auerte faciem tuam à peccatis meis*, y al de S. Lucas en el cap. 5. *Exi à me Domine, quia homo peccator ſum*, y al de el Pſal. 13. *Omnes declinauerunt, ſimul inutiles facti ſunt*, donde leyeron otros: *Omnes fœtuerunt.* No ay olor, ni ſuavidad, ni hermoſura para Dios como la ſantidad: ni hedor, ni amargura, ni fealdad, como vn pecado mortal: *Odio eſt Deo impius, & impietas*

pietas eius, Eccles. 12. Notense las palabras: *Impius, & impietas.* Son (como si dixera) aborrecibles a Dios el pecado, y el alma pecadora. Si vn hombre tuviesse vn vaso de oro esmaltado de piedras preciosissimas, y solo por vèr en el vna gota de licor, que oliesse mal, lo arrojasse en la mar; como aborreceria aquel licor? Es tan grande el odio que tiene Dios al pecado, q̃ siendo el alma de suyo espiritual y preciosissima: guarnecida de piedras tã preciosas como son voluntad y entendimiento: vaso finalmente en que cabe el mesmo Dios; en oliendo a vn pecado mortal, la aborrece de manera, como si fuera la mesma abominacion, la mesma corrupcion, y la mesma mortandad. Apocal. 3. *Nomen habes, quod vivas, & mortuus es*: Habachuc. 3. *Coinquinatus es cum mortuis, deputatus es cũ descendentibus in lacum*: y David a imitacion de el pecho de Dios Psal. 118. *Iniquos odio habui, iniquitatem odio habui, & abominatus sum.* Mas. *Iudic.* 16. Era tan grãde el odio, que tenia Sanson con los Philisteos, que quiso morir, solo porq̃ ellos muriessen. Tal es el odio de Dios al pecado; a quiẽ por dar muerte, quiso sugetarse a ella. Aora me parece, q̃ entiendo algo de aquellas palabras, Threnorum 2. *Effunde cor tuum sicut aquam in conspectu Domini*. Entre todos los liquores ninguno ay, que no dexe rastro de si en el vaso de donde se derramò. Ay en el alma pecado? Viertasse (dize Hieremias) como agua en la presencia de Dios: no quede rastro de el en el coraçon: porque con qualquiera suyo serà eternamente aborrecible a los ojos divinos. O Iuan sagrado, esta es tu grandeza, tu soberania, tu ventaja: ser por excelẽcia el Santo, pues eres por excelencia el amado: *Quem diligebat IESVS.*

(*)

§. VIIII.

Domine, hic autem quid?

CASO digno de ponderacion, que Pedro el q̃ en la noche de la Cena no se atreviò a pregũtar a Christo, quiẽ le avia de entregar sino por medio de Iuan; pregunte aora por si solo a Christo las cosas de el mesmo Iuã. Es: que Christo le avia ya entregado a Pedro las llaves de la Prelacia vniversal de la Iglesia, que le avia prometido en el cap. 16. de S. Matheo: y assi luego que se vido Pastor, pregũtò por Iuan a Christo: parte con zelo de su Prelacia, parte cõ amor de Iuan. Realcemos esto: Và Pedro en seguimiento de Christo, y Iuan en seguimiento de Pedro: anuncia Christo N.S. a S. Pedro como avia de morir en Roma crucificado: buelve Pedro la cabeça, vè a Iuan cabe si, y luego pregũta por el a Christo. Yo tengo para mi, que reconociò S. Pedro, que retornava de manera a Christo el Evangelista el amor que el mesmo Christo le tenia; q̃ juzgò agassajava a Iuan, q̃ estava cerca de si, en preguntar a Christo el martyrio, que avia de passar por el: tan amador fue Iuan de Christo, y tã amado de el. Chrysostomo, y Theophilacto sienten, que luego que Pedro supo, que avia de morir de boca de Christo N.S; preguntò luego por Iuan, desseãdo morir con Iuã, y que fue como dezir: Señor, si la compañia de Iuan es tan dulce para vos, quã dulce seria para mi morir en su compañia: no digo que el sea crucificado como yo, sino que dessearia veerlo a la hora de mi muerte en la Cruz. Que si fue alivio para vos tenerle al pie de la vuestra; seria gloria para mi, el vèr desde la mia al que es amado tan tiernamẽte de vòs. Si tã devoto es S. Pedro de S. Iuan Evangelista: quien no serà su devoto? *Domine, hic autem quid?* No

Chrysostom. Theophil.

parece

parece, q̃ se puede satisfazer a esta pregunta, sino cõ las palabras, q̃ dixo Christo en la Cruz. Quiere Dios, q̃ su Madre reciba a Iuan por hijo, encomiendaselo cõ vnas muy mysteriosas palabras: *Mulier, ecce filiꝰ tuus.* Muger le dize (señalãdo cõ la cabeça hazia Iuan) vès ai tu hijo. Puès como en el trance de suyo no menos doloroso, q̃ amoroso de la muerte la llama muger? No la llamára madre, pues lo era? Pues no à avido madre en el mũdo, que tãto lo aya sido de su hijo como la Virgen de el suyo, *Luc. 2. Peperit filiũ suũ.* Porque como en quãto Dios es tan Hijo de su Padre, q̃ es Hijo de solo Padre sin Madre; en quãto hõbre es tan Hijo de su Madre, q̃ es Hijo de sola Madre sin Padre. No llamára Señora: pues de mas de ser palabra vinculada a la boca de el hijo, q̃ muere en presencia de su madre; Christo se criò sujeto ala suya: *Luc. 2. Et erat subditꝰ illis?* No la llamára quetida, o paloma como en los Cãtares? Muger la llama. No es mala la razõ, q̃ comũmẽte se dà deste hecho colegida del elegãte dicho d' Mãtuano:

Mantuano. *Ne materna pium laniaret viscera nomẽ.*

Mas a nuestro proposito: la razõ de llamarla entõces muger; fue vna significaciõ ineffable, q̃ hizo Christo no menos de la estimaciõ, q̃ hazia de Iuan, q̃ de el amor, q̃ le tenia. Como si dixera: advertid bẽdita entre las mugeres, q̃ no ha de ser como quiera, el recebir a Iuan por vuestro: no le aveys de recibir como Reyna avasallo, ni como Señora a criado, sino como madre a hijo: *Dũe, hic autẽ quid? Mulier, ecce filiꝰ tuus.* Pero pregũtareys, q̃ singularidad fue la de el Evãgelista entre todos los Sãtos: para q̃ la joya d' tal Madre se llevasse entre todos? Esta excelencia tiene S. Iuan entre todos los Sãtos: q̃ es vna cifra de todos los coros y hierarchias de la Iglesia. Ay virgines? el lões. Apostoles? el es vno. Si ay quatro Evãgelistas, el es el principal de ellos: si Martyres, el es el Martyr: si Precursor, tãbiẽ lo fue, como veremos despues: si casados, de el dizen, q̃ fue el de las bodas de Canaã, en las quales hizo Christo el milagro primero: si Cõfessores, el fue la mesma cõstãcia. Pues si el entre todos los Sãtos es, en quiẽ se recapitulavã las excelencias de las hierarchias de la Iglesia; a imitaciõ de Christo, en quiẽ estan recapituladas todas, *Sive quæ in cœlis, sive quæ in terra sunt;* a el solo por privilegio cõpetia el titulo de hijo adoptivo de la Madre de Dios.

Dũe, hic autẽ quid? No es menos artificiosa la respuesta, q̃ dà Christo a Pedro oy al pie de esta pregũta: *Si sic eum volo manere donec veniã, quid ad te?* Como si dixera: resucite Iuã antes de los demas, no muera en la tina, en cosas de mi amado Iuã nadie se ẽtre: ni vos Pedro, aũq̃ por mi aveys d' morir ẽ Cruz: aũq̃ seays Põtifice de mi Iglesia, no trateys de saberme el pẽsamiento q̃ tẽgo de Iuã, que es mi amado, y harè de el lo q̃ quisiere: *Quid ad te?* Grãde es el amor, q̃ tiene Christo a Iuã: pues aũ no quiere, q̃ Pedro Principe de la Iglesia se atreva tal vez, a preguntarle por el.

§. X.

Quem diligebat IESVS.

NO parò en razones este amor, q̃ tuvo Christo a Iuan, sino ẽ obras de prerrogativas tales, q̃ aũ en razõ de Precursor se avẽtajò al gran Baptista. Sepã oy esta verdad fundadamẽte los devotos de S. Iuã Evãgelista: que si el Baptista fue Precursor d' Christo mortal y passible; serà Precursor el Evãgelista de Christo impassible y glorioso. O Christo IESVS amador de Iuan, dãme tu gracia: para que diga la vnica y peregrina, que le heziste de Precursor tuyo. Señores, aũque es verdad, que la mas comun, y provable opinion de los Sãtos y Doctores de la Iglesia affirma, que muriò el Evangelista; pues el Cõcilio Ephesino deffine, q̃ se adoren las reliquias de los Martyres, principalmẽte las de nuestro Iuan, a quien

el mesmo Concilio llama Theologo, de las quales tãbien hizo mẽcion Celestino Papa in Epist. ad Synodũ Ephesinã; cõ todo esso (si ya es assi, q̃ murió) resuscitarà para ser Precursor de Christo, q̃ assi lo affirman Nicephoro lib. c. 35. & lib. 2. c. 42, Pedro Dam. Serm. de excel. B. Ioan. Evãg. S. Thomas sobre el c. 21. de S. Iuan. Opinion, q̃ refiriẽdola S. Ambros. Serm. 20. in Ps. 118, no la repueva, como tãbien lo hizo assi S. Hieron. Serm. de Assũpt. De mas de q̃ es provable, q̃ no à muerto; sino q̃ Dios le conserva la vida milagrosamente en cõpañia de Enoch, y Helias.

Celesti. PP. *Synodo Ephesina.* *Nicephoro Calixto.* *Pedro Damiano.* *S. Thomas.* *S. Ambros.* *S. Hieron.*

No avrà ley, q̃ no dè cõtra el Antechristo su caudillo: darà la ley de naturaleza a Enoch, a Helias la ley escrita, la de gracia a S. Iuan Evãg. Y fuera de q̃ esto se colige comunmẽte de las palabras de Christo, Mat. 21, *Sic eum volo manere donec veniã*; se deduze tãbiẽ d̃las q̃ dixo el mesmo Señor, Mat. 20, *Calicẽ quidẽ meũ bibetis*: dõde hablò de los dos ilustres martyrios, q̃ los dos hermanos Iuan y Diego avian de padecer por la gloria de su nõbre. Y siendo como es verdad, q̃ Diego à padecido ya su martyrio; queda esperãdo el suyo en el tiẽpo de el Antechristo S. Iuan. Verdad, q̃ el mesmo nos insinua ẽ las palabras, q̃ cuenta le dixo vn Angel, Apoc. 10: *Oportet te iterũ prophetare gentibus, & populis, & linguis, & regib⁹ multis.* Sentencia, q̃ siguierõ Ambrosio Catherino en los Cõmẽt. sobre el c. 2. de el Genesis, Dorotheo Obispo de Tyro, Symeon Metaphrastes en la vida de S. Iuan Evangelista, Georgio Trapez en vn tratado q̃ haze sobre las palabras, *Sic eum volo manere donec veniã*, S. Ambros. li. 7. in Lucã, S. Iuan Damasc. Orat. de Trãsfigurat, Theophil. Ioan. vlt, Euthymio sobre el c. 21. de S. Matt. y sobre todos Hyppolito Martyr Orat. de Consum. sæculi, cuyas palabras (pues son ilustrissimas) es razõ que se refieran: *Fuit Precursor primi Dñi aduent⁹ Baptista Ioãnes, erit & Præcursor secũdi aduent⁹ Christi Euangelista. Vterq; nomine Ioãnes, dignitate Præcursor, puritate Angel⁹, officio testis, & à pueritia ad Euãgeliũ euocat⁹. Ille plus quàm Propheta, hic mysteriorũ notitia, quæ in sacra eructauit Apocalypsi, excellentissimus Propheta: ille amicus sponsi, hic discipul⁹, quẽ diligebat IESVS. Primus vox clamantis in deserto, alter filius tonitrui: Primus prædicauit baptismum pœnitẽtiæ in remissionẽ peccatorũ, alter annuntiaturus est ignis baptismũ in vindictã malorũ. Prodijt è deserto Iudææ Baptista: quasi ex quodã paradiso deserto prodit⁹ creditur Euãgelista. Primus conuertit primitias Iudæorum: secũdus eorum reliquias. Dicebat Herodi Ioannes Baptista: Non licèt tibi habere vxorem fratris tui: dicturus est Euangelista Antechristo Christi sponsam vsurpanti: non licèt tibi habere vxorem Dñi tui. Prim⁹ prætento digito dixit: Ecce Agn⁹ Dei, ecce qui tollit peccata mundi, secund⁹ dicet: Ecce Leo de Tribu Iudà aduenit rugitu suo pertere facturus vniuersos.* No parece, sino q̃ el eloquẽtissimo Martyr Hyppolito mete paz cõ estas altissimas palabras entre los vãdos devotamẽte encõtrados de Evãgelistas y Baptistas. De la primera venida d̃ Christo (dize) fue Precursor el Baptista, de la segũda lo serà el Evãgelista: ambos fuerõ en el nombre Iuanes, en la redẽcion testigos, en la niñez Evãgelistas, ẽ la pureza Angeles, en la dignidad Precursores. Vno fue mas q̃ Propheta, otro en su Apocalypsi excelentissimo Propheta: el vno amigo de el Esposo, el otro discipulo querido de su Maestro: el vno voz de el q̃ clama en el desierto, y el otro hijo de el trueno: vno predicò el baptismo de agua y remissiõ d̃ pecados, otro predicarà baptismo de fuego, q̃ los castigue. Saliò del desierto d̃ Iudea a predicar el Baptista: saldrà d̃l Paraiso Terrenal a predicar el Evãgelista. Vno cõvirtiò las primicias del Iudaismo: otro convertirà sus reliquias. Predicava a Herodes el Baptista, que no vsurpasse la muger de su hermano: predicarà a el Antechristo el Evangelista, que no

Ambrosio Catherino. *Dorotheo.* *Simon Metaphrastes.* *Georg. Trapez.* *S. Ambros.* *S. Iuan Damasceno.* *Theophil.* *Euthymio.* *S. Hyppol.*

vſurpe la Igleſia Eſpoſa de ſu Señor. Dixò el Baptiſta ſeñalando a IESV Chriſto con el dedo, que era el Cordero de Dios, q̃ quitava los pecados de el mundo; dirà el Evangeliſta: veys al Leon de el Tribu de Iudà, que ha de echar a todos los pecadores la garra de ſu juſticia.

§. XII.

Qui & recubuit in Cœna ſupra pectus eius.

ECchemos el ſello a las excelencias de Iuan, conſiderãdolo reclinado en el pecho d'Chriſto. No ſé aqui, quié es ſello, o quien es çera. Si Iuan es el ſello, con que Chriſto ſella la çera ſagrada de ſu coraçon manſiſsimo, o ſi Chriſto es el ſello divino, que ſe eſtãpò en la çera de el coraçon de Iuan. Caſo eſtupendo, q̃ en medio de el cõclave de los Apoſtoles ſe echaſſe Iuan ſobre el pecho de Chriſto fuente de toda la ſabiduria de el cielo. Que es eſto amoroſiſsimo Señor? Chriſto no tiene ſobre que reclinar ſu cabeça, y ſobre el pecho de Chriſto la reclina Iuan, ſirviẽdole el divino coraçõ por almohada? Favor es eſte, que ni antes vieron ojos, ni oyeron orejas, ni imaginaron coraçones humanos. De que nos admiraremos mas, de el Maeſtro que lo permite, o de el diſcipulo recoſtado? Eſpectaculo es eſte, que haze encoger las alas a los Angeles de el cielo. Moyſes para acercarſe a vna çarça en q̃ le hablava Dios, ſe deſcalça los çapatos. *Exod.* 3. El gran Baptiſta ſantificado en el vientre de ſu madre, tẽblãdo de reverencia, baptizò a Chriſto: tanto, q̃ no oſava echar el agua ſobre la cabeça de ſu Señor: *Mat.* 3. Pedro Principe de los Apoſtoles, viẽdo llenas ſus redes de el lance echado en nõbre de Chriſto, dize, derribado a ſus pies: *Exi à me, Dñe, quia homo peccator sũ*, Lucæ. 5, juzgandoſe por indigno de la preſencia de Chriſto. Thomas ſegũ la opinion de Euthymio (de cuya calificacion de põga otro) no eſcarvò cõ ſus dedos las llagas de Chriſto, *Ioann.* 20, *Quia vidiſti me, Thoma, credidiſti*, en que no dixò a Thomas, q̃ lo creyò, porq̃ lo tocò, ſino porq̃ lo vido: ſegun lo qual, ſola la viſta baſtò para q̃ lo adoraſſe, diziendo, lleno de lagrymas: *Dñs meus, & Deus meus.* Maria Magdalena tã llena de amor de Chriſto ſe pone a ſus pies, y deſpues de reſuſcitado no le permite el favor de q̃ ſe los beſe: *Noli me tãgere.* Mas Iuan duerme reclinado en el pecho de Chriſto. San Auguſtin inſinua, q̃ hizo Chriſto de el ojo a Iuã, para que ſe reclinaſſe, y que Iuan anduvo tan diſcreto, tã amoroſo tan docil, que luego ſe reclinò. Y porq̃ Cayetano ſiente, q̃ no fue eſta reclinacion volũtaria de Iuan, ſino extaſis ſoberano ſuyo; diremos, q̃ ſin hazer Chriſto ſeñal corporal en los ojos de Iuan, para q̃ ſe recoſtaſſe en ſu pecho, ſe lo dixo ſecretamente en el coraçon, como diziendole entõces dẽtro de el: Ya eſtoy, ò Iuan amado, en viſpera de mi paſſion: bofetadas, açotes, eſpinas, clavos me eſperan: en fin ſerè tratado cõ tanta crueldad, que aun deſpues de muerto me han de dar vna lançada, q̃ me parta el coraçon. Para ſuffrir injurias tan crueles, prevengaſe de alivio mi coraçon: y eſte ſea, Iuan, que durmays vos ſobre el mio.

Euthymio.

S. Auguſt.

Cayetano.

Divino Precurſor Euãgeliſta, imagẽ ſoberanamente belliſsima no menos eſculpida en el coraçon q̃ gravada en el braço de el amãte IESV Chriſto, amado de Chriſto cõ mas terneza que ninguno de los Sãtos, Propheta excelẽtiſsimo, puriſsimo Archivirgẽ, mas q̃ Angel: por el amor de Chriſto, por la gracia, por las virtudes, por las prerrogativas, con que te iluſtrò tan ſobre todos: que nos alcances de Dios amor ſuyo, afficiõ a la pureza, aborrecimiẽto al pecado mortal, eſtimacion de la belleza de la gracia: pues es reſguardo ſoberano de la Gloria, &c. ſe-

DISCVRSO PARA EL EVANGELIO QVE SE CANta en la fiesta de los Martyres Inocentes.

Angelus Domini apparuit in somnis Ioseph, dicens: Surge, & accipe Puerum & Matrem eius, & fuge in Egyptum, & esto ibi vsque dum dicam tibi.
Matthæi. cap. 2.

PARAGRAPHO PRIMERO.

HAZE LA IGLESIA Catolica a todos sus perseguidores grandes ventajas, como tambien el justo a los enemigos, que lo persiguen. Vn prodigioso dibuxo de esta verdad hallaremos en aquella no menos estraña, que portentosa vision, que propuso el cielo a el Evangelista Iuan, *Apocalyps.9.* el qual dize, que vido del poço del abismo salir vnas langostas espantosas. Tenian caras de hombre, dientes de Leon, colas de escorpion cõ aguijones al cabo, coronas como de oro en las cabeças, alas que quando se estendian al buelo hazian ruido como de carros de guerra, finalmente tenian los cabellos de muger. Cosa cierta es, que fueron estas langostas figuras de los Hereges, y de los enemigos de la Iglesia. De estos pues, dize, que con qu[illegible]ta fuerça representan, tienen los cabellos de muger: porque son flacos y mugeriles comparados a la firmeza y constancia de la Iglesia y justo, cõtra quien mueven su guerra. David Psalm.63. *Sagittæ parvulorum factæ sunt plagæ eorum.* Si es, que alguna vez te sientes tentado cõtra la Fè, difficultandote los articulos de ella tu propria imaginaciõ: proponiendote las verdades catolicas como duras de creer: Dios hombre: Madre virgen: hombre Dios crucificado: vn solo Dios tres Personas: resurreccion del mesmo cuerpo, que en otro se convirtiò: Christo sacramentado todo en toda la Ostia consagrada, y en qualquiera parte della: cielo de Sãtos, purgatorio de almas, infierno de pecadores: finalmente si el Demonio se hiziere a la banda contra tì en compañia de estas imaginaciones, cavalgando cõtra tí su artilleria de sophismas; no la temas, que todas las flechas, que dispáran el Hereje contra la Iglesia, el pecador contra el justo, son tiros arrojadizos de niños, que no llevan fuerça para passar la camisa. *Edificauit sicut Vnicornium sanctificium suũ in terra.* Ps.77.

verſo, que interpretò a eſte propoſito Cyrilo Alexandrino lib. 5. in Iſaiá, diziendo, que bien aſsi como el Vnicornio ſe haze con el cuerno temer de todos los animales; aſsi el Santuario de Dios, que es nueſtra Igleſia Catolica, enriſtra contra todas las fieras de los Hereges, como Vnicornio ſoberano, cuerno de ſortaleza invencible.

Cyrilo Alexandrino.

Del cuerno del Vnicornio, dizé comunmente los naturales, que es tã vivifico de ſuyo, que prevalece contra qualquiera ponçoña. Tal pues es la Igleſia ſanta: cuerno de aquel ſoberano y divino Vnicornio IESV Chriſto: contra quiẽ no puede prevalecer ninguna de las ponçoñas, que derramaron por el mundo las fieras de los Hereges. Y aunque es verdad, que es eſta la letra de eſte lugar; no por eſto ſe incapacita de aplicarſe a qualquier juſto perſeguido. No ay que atreverſe ni a la humildad, ni a la pequeñéz, ni a la pobreza, ni al deſarrimo de el juſto perſeguido: que lo téme ſu enemigo por grande y rico: altivo, y poderoſo que ſea. Tenga de oy mas el enemigo de la virtud eſta verdad por aſſentada: que à de ſer temido el juſto de quantos lo perſiguen, y calumniá. O, que es Vnicornio ſanto, cuya virtud de humildad prevalece cõtra toda põçoña de malicia: cuerno vivifico que retira a las fieras mas crueles de los hombres mas terribles: Gigãte armado de punta en blãco en comparaciõ del qual ſon arcos de niños, quãtos flechan ſus contrarios. La vara de Moyſes *Exod.* 2. arrojada en el ſuelo ſe bolviò en ſerpiente, que tragò las de los magos. Eſpiritualiza eſto San Auguſtin refiriendo eſta hyſtoria Serm. 87. de tempore, diziendo, que la ſerpiente es ſymbolo de la ſabiduria, y que por eſſo dixo Chriſto nueſtro Señor a ſus diſcipulos, que fueſſen prudentes como ſerpientes: y aſsi concluye, que la vara de Moyſes buelta ſerpiẽte, que tragò las de los magos Gitanos; fue figura de la vara de la Fè, que arrojada en el ſuelo de nueſtras almas ſe convirtiò en ſerpiente ſoberanamẽte ſabia, que tragò las de la ciẽcia del mũdo. *Id circo* (dize Auguſtino) *virga Moyſis, id eſt, Crux Chriſti, poſtquam proiecta in terram eſt, hoc eſt, ad credulitatem, & fidem hominum venit; conuerſa eſt in tantã ſapientiam, vt omnem Egyptiorum, id eſt, huius mundi ſapientiam deuoraret.* Pues eſta grandezá, y excelẽcia de la Cruz; por los merecimientos del crucificado en ella ſe comunica (no ya ſolamẽte a la Igleſia Catolica vniverſal contra todos los Hereges) ſino tambien a qualquier juſto contra ſus perſeguidores. No tiene, que temer la ſinzeridad y ſinzillez de vn amigo de Dios ardid de Demonios, ſagazidad de pecadores, agudezá de caluniadores emulos! pues quando el ſe dà mas por vencido, por condecender con ellos; entõces enriſtra la palma de ſu victoria: entonces la vara de ſu humildad echada en el ſuelo, y a los pies de ſus proprios enemigos; ſe convierte en vna ſerpiente de ſabiduria del cielo, q̃ traga las de los engañadores, que pretenden deſtruyrlo. Amos. 7. *Ecce vir ſtabat ſuper murum adamantinum* (que aſsi leen los 72. Interpretes) *& in manu eius Adamas, & dixit Dominꝰ ad me: Quid tu vides Amos? & dixi Adamantem. Ecce ego inijciam Adamantem, ait Dominus, in medio populi mei Iſrael.* No tiene que temer la Igleſia Catolica exercitos grandes, ni grueſſas artillerias, ni poderoſas armadas, ni minas ſecretas, ni aſſaltos de valiẽtes enemigos: porque es muro diamantino, entre cuyas almenas de diamante no oſtentan Angeles paveſes dorados, ni arneſes de plata, ni celadas galanteadas de penachos, que ſe tremolen con aſsiſtencia perpetua a la defenſa de eſte ſoberano muro; porque el meſmo Dios es la atalaya que vela ſobre el, y la guarniçion que lo defiende: *Ecce vir ſtabat ſuper murum Adamantinum.* Finalmente

S. Auguſt.

aquel diamante, de qüien dixo el mesmo Propheta, que estava en la mano de Dios, a quien arrojò en medio de su pueblo Israelitico; es a la letra Christo nuestro Señor diamante divino, a quiẽ el eterno Padre dexò como caer de su mano en medio de el mundo: para que todo el conociesse su fineza sin igual, y su virtud invencible. Hieremias capit. 5. *Confractus, & contritus est malleus vniuersæ terræ.* No ay martillo, que no se aya abollado y quebrado en los diamantes Christo nuestro Señor, y su Iglesia. Martillos son los Demonios, martillos son los Hereges, martillos son los Tyranos: todos los quales se quebraron golpeandolos vẽcidos de su fineza indomable. Quiẽ viò casi toda la Iglesia: todo lo luzido de ella en el establo de Belem, Christo, Maria, Ioseph, y los Reyes, assechado de el tyrano Rey Herodes, que si lo mirára con ojos de carne, no lo diera por vendido. Que podian prometer en el sentimiento de el mundo niño delicado, Padres pobres, Reyes desconocidos: en oposiciõ de Rey tyrano, Synagoga sabia, tierra enemiga. Mas todo esto vence el cielo con sũma facilidad: todas estas machinas las trastorna con dos sueños: vno que tienẽ los Reyes, y otro que tiene Ioseph. En aquel avisa a los Reyes, q̃ no buelvan a sus tierras por Hierusalem: en este a Ioseph, que huya a Egypto con el niño, y con su Madre, hasta que se le avise otro cosa: *Angelus Domini apparuit in somnis Ioseph, dicens, surge, & accipe Puerum, & Matrem eius, & fuge in Egyptum, & esto ibi vsque dum dicam tibi.*

§. II.

Surge, & accipe Puerum & Matrem eius, & fuge in Egyptum.

PRimero se cãsarà Herodes, en perseguir a la Iglesia, que la Iglesia de ser perseguida: primero se quebrãtarà el martillo, que el diamante que golpea. Herodes téme, Hierusalem se turba, el Sanhedrin estudia: ya disimula Herodes con los Reyes: y ya derrama sangre de Inocentes. Mas todo esto burla el cielo, con q̃ Ioseph huya a Egypto, y se buelvan por otra parte los Reyes. Isaias cap. 54. *Ecce ego sternam per ordinem lapides tuos, & fundabo te in saphiris, & ponam jaspidem propugnacula tua*: lugar, que entendiò Hieronymõ de la estabilidad de la Iglesia. Es el çafiro piedra durissima: y del jaspe dizen Plinio, San Isidoro libro 16. Etymologiarum, y Beda en las colectaneas, que tiene virtud de ahuyentar las phantasmas. Pues yo, dize Dios, ciudad de mi Iglesia, edificarè tus cimientos de çafiro, y tus muros y torres fabricarè de jaspe: de manera, que en dandote vista, huyan asombradas de tì las phantasmas del infierno. No ay cosa mas asombradiza, que vn pecador: ni menos espantadiza, que vn justo: cuya alma, coraçon, entrañas, ojos, parece que son de jaspe. No estraña la ingratitud del amigo, ni el agravio del contrario, ni la calumnia del emulo, ni la vexacion del poderoso, ni el desprecio del pueblo, ni la perdida de la hazienda, ni el menoscabo de la hõra, ni la falta d' la salud: antes huyẽ de la vista de este jaspe los miedos de estas phantasmas. Mas, ò, quantas son, las que espeluzan el cabello de vn cobarde pecador? Siempre encuentran phantasmas, que los assombran: porq̃ para ellos lo son el bueno honrado,

Hieronym.

Plinio. S. Isidoro. Beda.

el ma-

el malo pujante, el enemigo vẽcedor, el amigo medrado, el emulo desdeñoso, el cavallero hinchado, el pebleyo orgulloso. No brilla baxilla, no luze librea, ni se estrena capa de choro, ni campea ornamento de brocado: no se haze finalmente reseña ni de honra, ni de gala, ni de riqueza, en que no encuentren los ojos de vn pecador mil phantasmas, que le yelan las palabras en la boca, y que le hazen estremecer el coraçõ en el pecho. Pero estas phãtasmas son de ayre, en comparacion de las que dentro de si mesmo lo assõbran: el acuerdo de la muerte, el horror de la sepultura, el temor de la cuẽta y del infierno, finalmente las culpas que le remuerden la conciẽcia. En fin ni es diamãte, ni çafiro, ni jaspe, ni tiene cosa preciosa en quanto tal vn pecador. En el lugar citado donde nuestra Vulgata latina leyò: *Ecce ego sternã per ordinem lapides tuos, & fundabo te in saphiris*; dize la Trãslaciõ de los 70: *Ecce ego præparabo tibi carbunclum lapidem tuum.* Lugar, que interpretandolo Cyrilo Alexandrino, dixo, que este carbũculo era Christo. Y la razon, que dà de esta similitud, es: *Quoniam qui in Christum crediderit, non pudefiet*: porque el q̃ tiene Fè viva con IESV Christo, es vn carbunclo encendido, a quien no es posible salgan al rostro los colores de verguença. Como quien dize: el valor de la sangre de de IESV Christo tiene a estos fieles vivos, que esperan en el, como carbũclos rubicundos: a los quales, como estan tan encendidos, no salé a la cara los colores de verguença: porque en los ojos del mũdo no tiene de que tenerla, el que es bello en los de Dios. Salgan a la cara de el pecador los colores: a quien tantos titulos, y razones averguençan. Y dõde en el capit. 28. de Isaias leyò nuestra Vulgata: *Qui crediderit non festinet*, trasladaron los 70: *Qui crediderit in eum non confundetur*: traslacion, que siguiò San Pedro en su primera Canonic. capit. 2. Nunca se verà, como si dixera, el justo confuso, avergonçado, ni corrido. *Apocalyps. 9.* Cabellos de muger tenian aquellas langostas, que referimos, que salierõ del pozo del abismo: para significarnos, que no apoya el pecador sobre verdad: todas sus estratagemas son cabello de muger, a quien el enriço, el enrubio, los cordones, los rodetes, el turbante, y cintas hazen, que salga. No ay materia de estado, de quantas tiene vn pecador, que no se sustente sobre aparato de falsedad: *Collum tuum sicut monilia*, Cantic. 1. Lugar, que interpreta elegantemente a este proposito Bernardo Sermon. 41. in Cantica, cuyas palabras son: *Solet ornari collum monilibus, non ipsis comparari. Sed hoc illi faciant, quibus quia de proprio non ineſt decor &c.* El cuello, dize Bernardo, suele adornarse con collares: mas no compararse a ellos. Esto se entiende del cuello, en quien la hermosura propria no suple por el ornato: mas el cuello de la Esposa santa de si mesmo es adornado y hermoso, sin que tenga necesidad de mendigar adorno, y hermosura de la arte. No penden collares postiços de artificio del cuello de la Esposa de Christo nuestro Señor: antes el suyo es sarta de muchos. El cuello de esta divina Esposa, dize San Bernardo, es el sentimiento de el justo: el qual es vistosissimo, como la hermosura y belleza de la verdad desnuda y descubierta: mas el cuello de el sentimiento obscuro de vn pecador, como de suyo no tiene blancura, ni ornato para parecer vistoso; tiene necessidad de azabaches, y de vidros. Ponedme sin artificiosos adornos la verdad, y la mentira: vereys la fealdad de esta, y la belleza de aquella: quanto agrada aquella los ojos, y quanto estaotra los offende. Vn justo pintado con desnudez, es bellissimo: y vn pecador en cerro; abominable. En fin, toda su aparencia y ser no es

Cyril. Alexandrino.

S. Bernardo

mas que tufos y riços de cabello mugeril: pero el juſto es Gigante armado contra quien flechã arco braços de niños: Vnicornio, que prevalece contra qualquiera ponçoña, vara que traga las ſerpientes de la ſabiduria de el mundo arrojada por el ſuelo, diamante en quien ſe quiebran los martillos que lo golpean, jaſpe de quien huyen las phantaſmas, carbunclo encendido de caridad, a quien por eſtarlo tanto no pueden ya retocar los colores de verguẽça, y cuello que ſin adorno poſtiço y viſtoſo es como ſarta de collares. Tal es el Santo Ioſeph, a quien no eſpanta la preñez divina de ſu Eſpoſa, que ya otro tiempo ignorava: ni la pobreza del eſtablo, ni la crueldad de Herodes, ni la delicadeza de Maria, ni la niñez de IESVS: ſino parte luego aEgypto en compañia de ſus dulciſsimas y precioſiſsimas prendas con vna ſerenidad del cielo en el punto, que le dize que ſe vaya.

§. III.

Qui cõſurgens accepit Puerum, & Matrem eius nocte, & ſeceſsit in Egyptum.

AQVI nos dize el Evangelio las deſcõmodidades riguroſas, que el niño Dios, y ſu Madre padecerian: pues en vn invierno tan frio, como el de aquel Ocidente, deſampararon el abrigo del eſtablo, y de noche ſe puſieron en camino. No ay duda, ſino q̃ Ioſeph y Maria en eſte riguroſo camino darian al niño IESVS mil gracias, por la copioſa Redencion que hazia: y que no ſentirian tãto ſus trabajos, como los del niño Divino, que dexando ya el regalo del duro peſebre, y heno en que eſtavã reclinado, caminava de noche por aquellos campos, temblando de frio. O, Dios de mi coraçon, ò Hijo de mi alma, diria la divina Madre, no baſtava aver nacido a media noche de invierno envn portal deſtechado ſujeto a las inclemencias riguroſas de los cielos: ſino que agora camineys a media noche? O, ſi pudiera calentaros con lagrymas de mis ojos: que aunque es voluntad vueſtra, padecer lo que padeceys; ſon los ſentimientos de la mia tales, quales vos como Dios verdadero ſabeys? Que pẽſamientos ſerian los dẽl Padre de eſta divina familia? que ſentiria Ioſeph en ſu coraçõ? que diria? que haria? principalmente conociendo, como conocia por celeſtial revelacion, las prendas divinas y ſoberanas de los que llevava en ſu compañia. Contẽple aqui la devocion, lo que no es poſsible que ſinifique la lengua: y ya que es impoſsible, que quepan en nueſtra humana capacidad los ſentimientos deſta mas que ſoberana familia, IESVS, Maria, Ioſeph; ſaque de aqui el que ſe reconociere mas cendrado en caridad, que primero à de ſer atribulado, que reyne. Apocalyps. 1. *Ego Ioannes frater veſter particeps in tribulatione, & regno.* Ad Timoth. 2. *Si ſuſtinebimus & conregnabimus.* Luc. 22. *Vos qui permanſiſtis mecum in omnibus tribulationibus meis: & ego diſpono vobis, ſicut diſpoſuit mihi Pater meus regnum: vt edatis, & biuatis ſuper menſam meam in regno meo.* Notò Ruperto ſobre aquellas palabras, *Et ego diſpono vobis ſicut diſpoſuit mihi Pater meus regnum*; que el dezir eſtas Chriſto nueſtro Señor à ſus diſcipulos, fue como dezirles: Ley es de mi Padre, diſcipulos mios, de que ninguno entraſe al reyno ſuyo, ſino por tribulaciones: como entrareys en el ſino por ellas? Rezia coſa ſeria, que el vaſallo affectaſe con el Rey diſpenſacion de la ley, que executò con todo rigor en el Principe ſu hijo. Eſtablece el Padre eterno ley, de que no entre en el cielo, quien no à ſido atribulado, en la qual no diſpẽsò con ſu meſmo Hijo Dios hombre; y avia de diſpenſar en ella con el

Ruperto.

hombre

hombre ſu vaſallo? Alto pues diſcipulos: no ay aqui mas, que dezir ſino, que: *Ego diſpono vobis ſicut diſpoſuit mihi Pater meus regnum.* Eſta verdad es, la que San Pedro nos enſeñò con vn altiſsimo lenguage en ſu 1. Canonic. c. 1. *Scrutantes in quod, vel quale tempus ſignificaret in eis ſpiritus Chriſti, præmùtians eas, quæ in Chriſto ſunt paſsiones, & poſteriores glorias*: donde las palabras, *poſteriores glorias*, las interpreta de eſta manera la Gloſſa. Tan epiteto es de las glorias ſer poſtreras como de los cielos ſer altos, de los prados ſer floridos, de los abiſmos ſer hondos. Primeras ſon las tribulaciones, y las poſtreras las glorias: porque no ſe viene a eſtas ſino por aquellas. Advirtiò galanmente Tertuliano libro de corona militis capit. 14. que en ſignificaciõ de eſta verdad comiò Chriſto N.S. con ſus diſcipulos vn panal de miel, deſpues de reſuſcitado: como, que dixera en eſſo: aun yo meſmo primero, que comieſſe el panal de la gloria de mi cuerpo, pro vè la hiel y vinagre de la Cruz. Otra myſtrioſa figura de eſte miſmo penſamiento hallò el ingenio de eſte Autor libro de Baptiſmo capit. 8. en la extraordinaria bendicion, que echò Iacob a ſus hijos: la qual fue, *Decuſatis manibus*, cruzadas las manos, *Geneſ.* 49, eſto es, pueſtas en forma de cruz. Bien pudiera bendezirlos ſin cruzarlas: pero enſeñònos en eſſo, que es bendicion de Dios la que viene por la cruz. *Ezechiel.* 4. A los enmaderamientos de aquel myſterioſo Templo, cuya planta y montea repreſentò Dios al Propheta Ezechiel, ſe ſubia por vn alto caracol, que eſtava hecho en el grueſſo de la pared: *Platea erat in rotundum aſcendẽs ſuper Coclheam, & in pinnaculum Templi deferebat per gyrum.* A, que es terrible el caracol de trabajos, que hemos de ſubir, para llegar a aquellos arteſonados de oro de caridad, que tienen las techumbres de la gloria.

Tertulian.

Son tan gallardas como difficiles a eſte propoſito las palabras de San Pedro en ſu 1. Canon. c. 4. *Chariſsimi nolite peregrinari in feruore, qui ad tentationẽ vobis fit, ſed comunicantes Chriſti paſsionibus gaudete: vt & in reuelatione eius gaudeatis exultantes*: lugar, donde ſon muy dignas de põderacion ſus primeras palabras, *nolite peregrinari in feruore*: porque la palabra, *feruor*, ſignifica tribulacion: porque no ay coſa, que aſsi afervore como ella a los reſueltos de ſuffrirla con paciencia. El Griego leyò, *Nolite peregrinari in examinatione per ignem*: donde la palabra, *peregrinari*, es lo meſmo que, *admirari*: interpretaciõ, que no ſolo confirma el lenguage de Pedro en aqueſta meſma carta (pues donde lee en ella nueſtro Vulgato Latino, *In quo admirantur, non concurrentib⁹ vobis*, dize tambien el Griego, *Vobis nõ peregrinantibus, ſeu quaſi ad rem nouam, & inſolitam inſtar peregrinorum obſtupeſcentibus*) ſino tambien San Cypriano libr. 4. Epiſt. 6. ad Thiburitanos pro exhortatione Martyrij. De manera, que jũtando todo eſto: el, *nolite peregrinari in feruore*, de S. Pedro fue lo meſmo que dezir: Sabeys, q̃ es eſtrañar las tribulaciones, que padeceys? como ſi el oro ligado eſtrañára el cryſol, donde ſe tiene de affinar: *Nollite peregrinari in feruore, nolite peregrinari in examinatione per ignem.*

S. Cyprian.

§. IIII.

Iratus eſt valde, & mittens occidit omnes pueros, qui erant in Bethlem.

BVeltos los Reyes Orientales por otra parte a ſus tierras, auſente ya el niño Dios de Belem: viendoſe Herodes burlado, manda matar quantos niños de dos años abaxo ſe hallavan en la tierra de Belé, pretendiendo matar al niño IESVS entre ellos. Que feria vèr matãça de Inocentes tã cruel:

que

que no perdonava a rico ni a pobre: ni a pebleyo, ni a noble: todos se los llevò: *Occidit omnes pueros*. O crueldad de vn antojo real si a caso te enfureleces? Quien resistirà tu potestad? Es la potestad real llave que abre, lo que no puede otra ninguna cerrar; y que cierra lo que nadie puede abrir. Lenguage es este de la Escriptura sagrada: la qual llamò llave de David a la grandeza de la potencia real de IESV Christo descendiente de David segũ la carne. Apocalyps. 3. *Hæc dicit, qui habet clabẽ David, qui aperit, & nemo claudit, claudit, & nemo aperit.* Lugar, que manifiestamente contesta con el de Isaias c. 2, en q̃ el Padre eterno promete a Christo N. S, la monarchia de el mundo: *Dabo clabem David super humerum eius*. O grandeza de la potencia real, q̃ en cierta manera eres vna participacion de la divina! Es la omnipotencia de Dios, llave que todo lo abre: llave que todo lo cierra: llave que no puede ser falseada, ni estãpada en çera de la industria de criaturas. Quãdo Dios abre las puertas al Invierno de nieves, a la Primavera de flores, al Otoño de frutas, al Estio de calores, a las nubes de aguas; quien se las podrà cerrar? Quando Dios cierra las puertas a los mares de bonãça, y a los vientos de soplos favorables: a las noches de tinieblas, y a los años de fertilidad de fructos; quien podrà abrir essas puertas? Pues la potẽcia real es en cierta manera vna no pequeña imitacion de esta llave de la potestad de Dios. Cria Consegeros, castiga Secretarios, reforma Capitanes, reparte tierras, establece leyes, publica prematicas, impone pechos, junta exercitos, elige Prelados, titula escuderos, haze grandes, dà tusones, executoria villanos, provee Canonigos. De manera, q̃ es esta vna mas que natural potestad en lo politico, por razo. de la qual le compete a la persona real el titulo de soberano Señor. *Zachar. 6.* Los quatro Imperios del mundo son comparados a carroças, cuyos cocheros son Reyes. O esclarecido Philippo Monarca el mayor del mundo! gran carroça es la que rige tu Magestad. Porq̃ si su respaldar es España, que grandeza harà la immẽsidad de la demas Monarchia? Sobre toda ella tu Magestad es el que cruxe el açote, y el que govierna las riendas, sin q̃ aya en la tierra potẽcia, que impida el cruxido del vno, y el govierno de las otras. Porq̃ hizo Dios llave maestra la de tu Magestad, tal que abriesse y cerrasse, lo q̃ otra ninguna pudiesse abrir, ni cerrar.

Notò agudamente Hieronymo en los Commentarios de Habachuc, que aquellas palabras de este Propheta, *Flubios scindes terræ*, se entienden a la letra de los Reyes de la tierra: y que dezir, que los avia Dios de dividir y sangrar, fue prophetizar la destruiciõ de los Reyes enemigos. Son pues los Reyes rios caudalosos: no como los Betis y Tajos sino como los Nilos, que esterilizan y fertilizan la tierra cõ sus inundaciones. Grande es la fertilidad de la tierra de Egypto, si las inundaciones, que haze el Nilo por toda ella, son a tiempo: porque si las suyas son contra el, acaba toda la prosperidad de su tierra. Tal es vn Rey. Nilo en cuyas caudalosas inũdaciones y avenidas consiste la destruicion, o el augmento de su Reyno. Por esso la santa Escriptura atribuye muchas vezes la vẽtura, o infelicidad de las tierras a la bõdad, y malicia d' sus Reyes. Ecclesiastes 10. *Ve tibi terra, cuius Rex puer est, & cuius Principes mane comedũt. Beata terra cui⁹ Rex nobilis est, & cui⁹ Principes vescuntur in tẽpore suo, ad reficiendũ, & non ad luxuriandum*, y en el cap. 6. de la Sabiduria, *Rex sapiens stabilimentũ populi*. De todo lo qual infiero la muchedumbre de beneficios espirituales, que a la Magestad de Philippo III. N. S, à hecho con tan larga mano la de Dios: porque tanta nobleza de sãgre

S. Hieron. Cap. 3.

como

como la ſuya, tanta templança de grãdes Señores, tanta riqueza de Indias, tanta fertilidad de tierras, tanta juriſprudencia de Conſejos ſon indicios de lo mucho, que el cielo ſe ſatisfaze de la perſona Real ſacra ſuya. No aſſila del perverſo Rey Herodes: el qual como ni era de la caſa Real de David, ni tenia la nobleza de aquella corona; ſino que era tyrano, y eſcalonita: luego ſe enfurelece cõtra niños Inocẽtes, manda que ſe paſſen a cuchillo, teme, recela, no lo deſpoje de la poſſeſsiõ de ſu Reyno de tierra el Niño divino nacido para darnos el del cielo.

§. V.

Mittens occidit omnes Pueros.

NO fue tan general eſta matança, que no eſcapaſſe otro niño demas del niño IESVS: pues ſe librò ſu Precurſor Baptiſta Iuan, de quien affirma Nicephoro Calixto libr. 2. c. 14. que tenia año y medio al tiẽpo de eſta matança, y que ſu madre Eliſabeth huyò con el, y ſe eſcõdiò en vna cueva de la montaña de Iudea. Noto agudamente Eneas Gaceo referido en la Bibliotheca Veterũ Patrum, q̃ ſon tã hondas las razones de eſtado, que tiene la providencia divina, que aun las tuvo muy grandes con los q̃ nacieron ciegos. De dõde infiere, q̃ Dios reconociò deſde abeterno, que ſerian por eſtremo laſcivos (ſi huvieran ſido viſtoſos) los que nacierõ, y vivieron ciegos. Y aſsi concluye, diziendo: nadie llóre la fortuna de los ciegos, q̃ ſi huvieran ſido linces, no fueran tan vẽturoſos, como lo fueron ſiendo ciegos: *Cæco igitur à natiuitate prouidentia oculos clauſit, quorum ſi haberet vſum, haberet impudicum ac laſciuum: eſtque cæcus hic factus linceo ipſo fælicior.* Pues ſi tan puntual es la providencia de Dios con el ciego, q̃ lo fue deſde ſu nacimiento; quãto era conveniente, que lo fueſſe con el gran Baptiſta Santo antes de ſer nacido: renacido a la gracia antes, que nacido en la naturaleza: hõbre Angel, que ſi vn Angel fuera hombre, no fuera mas prodigioſo: voz de la palabra eterna, que plantò la Fè ſin milagros con ſola ſu autoridad, dandoſela a Dios tan grande, que ſi creyeron en el fue, porque Iuan le acreditò: hombre que viviendo fue tenido por Dios, y muriendo fue Dios tenido por el?

Eſcápe pues el Baptiſta de eſta general matança: q̃ à de ſer Alferez de IESV Chriſto, y tremolar ſus banderas: no muera en eſta ocaſion, ni en eſte cuchillo; que otro mas noble, y otra mas glorioſa le eſpera. Subamos de punto la doctrina de eſta conſideracion. Es la providencia de Dios la prudencia con que govierna las coſas. Aſsi la deffiniò S. Neemeſio tract. de animæ facultatibus cap. 63, donde enſeña agudamente, que la creacion del mundo es diſtinta de la providencia, que Dios tiene del: *Non enim*, dize, *idem eſt prouidẽtia, quod creatio: nam creationis eſt recte efficere, quæ fiunt: prouidentiæ conſulere his, quæ facta ſunt.* La creacion fue la primera fabrica de las coſas, a quien adminiſtra la providẽcia, para que obrẽ. De manera (digamoſlo aſsi) que proveer Dios las coſas del mundo, es ſolicitarlas deſpues de criadas. En razon de lo qual notò tambiẽ eſte Santo, que vna de las coſas, en q̃ ſe echa de vèr la puntualidad de la divina providencia, es la diſsimilitud de los roſtros humanos. Maravilla, y primor grande, que en vna multitud caſi infinita de caras (como la que de ordinario ſe halla en el mundo) aya differenciado de manera la providencia de Dios, que apenas ſe hallen dos, que de el todo ſe parezcan. Y no ſolamente es eſta gallardia de la divina providẽcia, ſino en cierta manera neceſsidad: para q̃ ſe governaſſen las Republicas,

Nicephoro Calixto.

Eneas Gac.

S. Neemeſio

y no

y no se confundiessen los hombres. Porque si fuerã todas las caras de vna manera, el amigo seria juzgado por el contrario, el Iuez por el reo, el reo por el autor, el villano por el cavallero, el señor por el vasallo. Y aunque es verdad, que el pinzel de Dios pintò de manera en muchas especies sus individuos, que no es posible, que los ojos humanos hallen en ellos differẽcia; como realmente a los nuestros no se halla en los cisnes, que todos son blancos, en los cuervos todos negros, en las perdizes roxas y pardas, y en las vizuitas gualdadas y cenizientas; con todo esso los perfilò de manera el pinzel de la divina providencia, que en la diversidad de ademanes y posturas naturalmente se reconocen individuos de vna especie semejantes: como tambien solemos nosotros conocernos por ellas desde lexos. *Arbitror enim*, dize, *pleraque animalia, quæ secundũ speciem figura sunt simili (quod genus sunt corbus, & cornix) habere aliquas in aspectu differentias, quibus se cognoscant.* Pues si con cuervos tiene Dios providencia tal como esta, que providencia tendrà con los hombres? que con los fieles? que con los Santos? que con el Baptista. Es tan veladora la providencia de Dios, que como notò S. Antonio Abbad Epistol. 5. ad fratres Arsenoitas, a sus tiẽpos despierta muchas criaturas con las luzes de su gracia, que parece, que dunnieron desde el principio del mundo: *Licèt à constitutione mundi proprias Deus moderetur creaturas; per generationes singulas, quamque expergefacit occasionibus quibusdã, & gratia.* No ay fortuna, ni caso, ni hado, ni aspecto, ni constelacion, ni planeta, ni contingencia respeto de la providencia divina. O, quantas cosas preguntamos, que no dudáramos, si sintieramos grãdemente, como devemos, de la divina providencia. Quantas vezes pregũtamos, porque hizo Dios a vnos hermosos, y a otros feos: a vnos fuertes, y a otros flacos: a vnos pobres, y a otros ricos? como estan engrandecidos los indignos? como viven escurecidos por los rincones los hombres de partes? como corren por el mundo la mẽtira con mas aparencia de verdad, que la mesma verdad: y la verdad con mas aparencia de mentira, que la mesma mentira? como reyna el vicio? como la virtud es perseguida? pregũtas que no se hizieran, dudas que no se pusieran, como notò Olympiodoro Enarratione in Ecclesiasten Salomonis, si de vidamente sintieramos de la divina Providencia. Porque si considerámos de veras, que sabe Dios mejor lo que conviene, q̃ nosotros: pues desde abeterno supo quanto avia de ser; no cõsumieramos tiẽpo proponiẽdo dudas, haziẽdo preguntas: no estrañaramos las prosperidades, q̃ gozã los indignos: y las persecuciones, que padecen los varones mas insignes. *Sunt nãque permulti* (dize) *qui inconsultius quærunt, quare hunc Deus paupertate oppressit hominẽ, huic vero è cõtra magnas opes diffudit? Cur hunc venustum esse voluit, hunc deformem? & quæ sint huiusmodi curiosæ nugationes. Nullus itaque hominũ ausit efferre verba contra illum, qui nobit omnia antequam fierent, & qui apud se omnium factarum rerum rationes reposuit.* Assi, que oy bien podemos poner el dedo en la boca a nuestra curiosidad, y no estrañar las persecuciones de la Iglesia, ni las tribulaciones del justo, ni el frio del niño Dios, ni el sentimiẽto de Maria, ni el cuidado de Ioseph, ni la crueldad de Herodes, ni los llantos de Belem, ni la sangre que derraman estos niños Inocentes: en quien por los merecimientos de Christo (por cuya causa padecieron) se anticipò la corona del martyrio al vso de la razon. No tuvieron edad de creer en IESV Christo: pero tuvieron carne, en que padecer por el (que assi lo dize Augustino Serm. 66. de diversis c. 3. tom. 10.) *Non habebant quidem ætatem, qua in Christum*

S. Antonio Abbad.

Olympiod.

Augustin.

passurum

paſſurum crederent: ſed habebant carnem, in qua mortèm pro Chriſto paſſuro ſuſtinerent.) Y al que pareciere eſtraña eſta manera de merito y martyrio, que diſpuſo la divina Providencia tuvieſſen y padecieſen eſtos niños; ſatisfaze el glorioſo Bernardo Sermon. 1. de Innocentibus, cuyas palabras ſon: *Si quæris eorum apud Deum merita, vt coronarentur; quære, & apud Herodem crimina, vt trucidarentur? an forte minor eſt Chriſti pietas, quam Herodis impietas: vt ille quidē potuerit innocèntes neci dare, Chriſtus nō potuerit propter ſe occiſos coronare?* No es mayor, como ſi dixera, la crueldad de Herodes, que la generoſidad de Chriſto. Pudo Herodes matar Inocentes, y no podrà coronarlos IESV Chriſto?

Glorioſos Santos, voſotros que padeciſtes por ſer Patriotas y contemporanos de IESV Chriſto; poſſeedores primero del cielo que de la tierra, primicias de los que padecieron por Chriſto, Martyres prodigioſos, vencedores ſoberanos antes de entrar en la guerra, roſas tempranas de la Primavera de la Ley de gracia, a quien viſtiò de purpura ſu ſangre: por la que derramaſtes, por las coronas que gozays eternamente; que alcanceys de la Mageſtad del niño Dios (por cuya gloria moriſtes) esfuerço para los que ſon perſeguidos ſin culpa: imitacion de los eſmaltes, que adornan vueſtras coronas: aqui de gracia, y en la otra vida de Gloria.



DISCVRSO PARA EL EVANGELIO DE LA CIRcuncision de el Señor.

Postquam consummati sunt dies octo, vt circumcideretur puer: vocatum est nomen eius IESVS, quod vocatum est ab Angelo, priusquam in vtero conciperetur. Luca. cap. 2.

PARAGRAPHO PRIMERO.

AVNQVE MAS CIERtos sean los plaços de los gozos de el amor (si bien es verdad, que la paciencia los califica por cortos) largos se representan al desseo. Sentimiento es nacido de el ingenio de Arethas Obispo Griego sobre aquellas palabras Apocalyps. 1. *Beatus qui audit, & legit verba Prophetiæ huius, & seruat ea, quæ in ea scripta sunt: tempus enim propè est.* Bienaventurado el que diere execucion a los consejos, que contiene esta Prophecia: porque muy cercano está ya el cumplimiẽto total de todas las cosas de ella. Que dezis, Iuan? Estan por venir las persecuciones de los Nerones y Diocleciano, no aveys cũplido en Pathmos vuestro destierro, no à venido el Antechristo, no à bramado la mar, ni se han secado los hõbres de el temor de sus bramidos, no se à parado el Sol negro como saco de cerdas, ni la Luna vermeja como sangre, ni se à caido estrella ninguna: ni finalmente à precedido ninguna de las señales, que dixo Christo precederian al juizio, y dezis, q̃ està muy cerca? Sean largos, o no lo seã los siglos y las edades, que han de rodar por el mundo, antes que venga esse dia, y seã en ellas las persecuciones fieras: que muy cerca esperamos ya la gloria de nuestros cuerpos: porque estos tiempos son muy cortos de esperar para el amor; aunque se hazen tan largos de cumplirse a los desseos. *Genes. 29.* Dize la Historia sagrada, q̃ los catorze años

Arethas.

que

que avia de servir Iacob en el officio de Pastor, para casar con su amada la hermosa Rachel, que le parecierõ pocos, segun era la grandeza de el amor, que le tenia: *Et videbantur illi pauci dies præ magnitudine amoris*, dõde el Hebreo dixo: *Et videbantur vni dies præ magnitudine amoris*. Catorze años de servicio en officio de pastor le parecian pocos dias. Y al que le preguntava los que avia de servir, para alcançar los braços de su pástora, no dezia mas sino q̃ eran vnos dias: segun era grande el amor, q̃ le tenia. Y si dixerẽ, que antes le avia de parecer largo el tiempo, pues nunca parece corta, sino muy larga al amãte qualquiera dilaciõ, que se atraviessa, para gozar lo que ama; responde S. Augustin en la question 88, de las que haze sobre el Genesis, diziendo: *Dictũ est propter laborem seruitutis, quem facilem, & leuem amor faciebat*. Como si dixera: Cada vno juzga como quien es. Parecele al amor que espera poco, y al desseo que aguarda mucho: que los plaços de el amor (por mas seguros q̃ esten) son muy cortos de suffrir, y muy largos de esperar. Nace Dios niño en el riñon de el invierno, hecho vn vivo fuego de amor: y aunque se vè el que es la gloria del cielo, arrinconado por el hombre en vn establo, reclinado en vn duro pesebre, liado con humildes mantillas, y engastado cõ lagrymas de frio: aunque sabe, que cõ qualquier de las suyas puede cõprar tierra, y cielo; està tã desseoso de darnos la sangre de sus venas, q̃ no puede esperar treynta y tres años, sino a los ocho dias despues de su nacimiento la derrama. Que aunq̃ su amor es tan grãde, q̃ juzgára por pequeña qualquiera dilaciõ, q̃ se opusiera a las reseñas de el suyo; al desseo de morir por nuestro bien sõ muy difficultosos de esperar treynta y tres años. Y porq̃ a los ocho dias era escusada su muerte; no quiso escusarse de el cuchillo de la circuncision el que estava exempto de el; sino que se esmaltasse en la sangre de vna carne tan tierna como la suya.

S. Augustin.

§. II.

OPinion es (que siguen Beda, Primasio, Ruperto, Pãnonio, Ricardo de S. Vict, Cyrilo Alexãdrino lib. 4. in Ioan. c. 28; y S. Hylario explicando el verso de el Ps. 131. *Surge, Dñe, in requiẽ tuã, tu, & area sanctificationis tuæ*) que la arca de el Testamento fue figura de la humanidad de Christo. Esta es la razon, porque quiso Dios que fuesse tan prodigiosa la reverencia, que le tuvo el mundo. Porque tẽblar de ella los Philisteos: destrõcar los Idolos, haziendo los rodar sin pies, manos, ni cabeças: matar a Oza có ser Sacerdote, por aver llegado a endereçarla, torciẽdose: cegar a los Betsamitas solo porq̃ la mirarõ, desmãtelar los muros de las ciudades inexpugnables, abrir arrecifes secos por las madres de los Iordanes crecidos, y blasonar de envilecerse los Reyes, baylando delãte de ella; todo esto tuvo, no por el Manà, y las tablas q̃ dentro tenia, sino porq̃ fue figura de la humanidad de Christo. Lo primero, era el arca de el Testamento labrada de madera de Setin incorruptible. Aqui fue figurada la impecabilidad, q̃ tuvo la humanidad de Christo. No solamẽte no huvo carcoma de pecado en aquel Setin soberano impecable de la humanidad de Christo vnida al supuesto divino: sino q̃ tambiẽ de poder absoluto (como dize el Escolastico) fue imposible, q̃ lo huviesse. S. Pablo ad Hebr. 7. *Talis decebat vt nobis esset Pontifex, sanctus, innocens, impollutus, segregatus à peccatoribus, & excelsior cœlis factus*. Notese estas vltimas palabras: *Et excelsior cœlis factus*, como si dixera: No es tanta la incorruptibilidad de los cielos, como la impecabilidad de Christo. Diga la Philosophia mas favorable a la naturaleza de essos cuerpos celestiales, que sõ incorruptibles, y simples: como haziendolos vnos

Beda. Primasio. Ruperto. Pannonio. Ricardo de S. Victore. Cyrilo Alexandrino. Hylario.

Angeles corporales: o diga, que si son compuestos, gozan y se gallardean con vna materia mas noble, de la que compone a los elementos, y a los vezinos, que en ellos habitan con vida, o sin ella: diga, q̃ su forma es incorruptible, sin ser alma de los cielos, que perpetuamente mueve: diga que el lazo de ambas es mas firme y precioso que de oro, y que no ay fuerça en lo criado, que pueda romperlo, y desbaratarlo: que toda esta incorruptibilidad puesta en vna balança, no es posible, que haga fiel derecho y equilibrio con otra, en que se pusiera la incorruptibilidad de la humanidad de Christo. Podrà Dios con su omnipotencia apolillar essos cielos, como si fuerã de lana: bolverlos de arriba a baxo, y lo de atras adelante, como quien renueva vestido viejo: podrà hazer, que perezcan y se acaben, y que el mũdo estè tan sin cielos, como antes q̃ lo criasse (que todo esta fuerça tienen las palabras de David: *Ipsi peribũt, tu autẽ permanes, & omnes sicut vestimentũ veterascèt, & sicut opertoriũ mutabis eos, & mutabuntur.*) Pero no es posible, q̃ en la humanidad đ Christo vnida al supuesto divino aya mãcha de pecado: *Et excelsior cœlis factꝰ.* David cãtò esta verdad con vna soberana poesia tan repetida como difficil. Ps. 21. *Deus Deus meꝰ, respice in me: Quare me dereliquisti? Longè à salute mea verba delictorũ meorũ.* Introduze a la letra a Christo, hablando cõ su eterno Padre en el tiẽpo de su Passion: Padre eterno mio, porq̃ me aveys desãparado: de manera, q̃ parece q̃ vuestro socorro se alexa de las palabras, cõ q̃ lo pido. Al: *Verba delictorũ meorum*, de nuestra Vulgata latina, corresponde en el Hebreo: *Verba rugitus mei.* Como si dixera: Eterno Padre mio, no pido vña ayuda soberana cõ la voz debil, cãsada, temerosa, descõfiada, dolorosa, cõ q̃ suele en sus trãces llamar os vn pecador sino cõ bramido de Leõ: porq̃ soy el del Tribu de Iudà, y Dios como vos. Como vña audiẽcia favorable se alexa del bramido đ mis quexas? *Lõgè à salute mea verba rugitꝰ mei.* Fue dezir: Pida tẽblãdo el pecador, q̃ lo favorezca Dios: q̃ yo, q̃ soy impecable puedo pedirlo bramãdo, quãdo pareciere al mũdo, q̃ se alexa Dios mas de el bramido de mis quexas: *Lõgè à salute mea verba rugitꝰ mei.* Pero, si seguimos como devemos, la lecciõ de la Vulgata, entẽdiendose, como se entiẽde, el Psal. đ Christo a la letra; como resplãdece la luz de su impecabilidad en dezir, q̃ de las palabras đ sus delitos alexò el Padre eterno sus orejas? Que delitos tuvo, el q̃ no pudo pecar? y en tenerlos, como pudo campear su impecabilidad y pureza? S. Augustin. Ep. 120. de gratia novi Testamẽti c. 6, S. Gregor. Naziãz. Orat. 36, S. Damasceno lib. 3. Fidei Orthodox. c. 25, y lib. 4. c. 19, dizen · Que en la Oracion de Christo, q̃ se cõtiene en el verso de este Psal. llamò delitos suyos a todos los de el mũdo: porq̃ recibiò sobre si la obligaciõ de satisfazer por todos ellos. Pues en recebir de esta manera sobre si todos los delitos (lẽguage no solamente de David sino tambien de Isaias: *Verè languores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portauit*, y de S. Pabl. *Eum qui non nouerat peccatũ, pro nobis peccatũ fecit*, y de S. Pedro, *Peccata nostra ipse pertulit in corpore suo super lignũ*) cãpea la pureza de la impecabilidad de Christo, y la incorruptibilidad de esta arca divina y soberana. Porq̃ aviendo de satisfazer por todos de todo rigor de justicia al eterno Padre, y assi mesmo en quanto Dios (que esso fue lo de el Apostol, *Deus erat in Christo mundum reconcilians sibi*) fue necessario, que fuesse mas puro q̃ los cielos, mas puro q̃ las estrellas: mas puro q̃ essas dos suétes de caridad redondas y bellissimas, Sol, y Luna, de quiẽ se enciẽden todas las lũbreras celestiales: mas puro q̃ los Angeles criados en gracia, mas puro q̃ la Gloria, y q̃ toda pura criatura. Porq̃ ni Cielo, ni estrella, ni Sol, ni Luna, ni

S. Augustin. S. Gregorio Nazianz. S. Damasc.

Isai. 53. 2. ad Cor. 5. 1. Petr. 2. 2. ad Cor. 5.

Angel, ni gracia, ni gloria, ni pura criatura pudo satisfazer a Dios de todo rigor de justicia sino Dios hombre. Porque aunque es verdad, que escoger Dios esta humanidad por suya, no cayò, ni pudo caer debaxo de merecimiẽto criado, ni aun debaxo de el mesmo de Christo, porque fue pura franqueza de Dios; cõ todo esso es infinito el merecimiento de Christo, no solo por las obras que hizo desde q̃ naciò hasta que muriò: sino tambien desde que encarnò. De manera, que aun antes q̃ nacieſſe el Verbo encarnado de las entrañas virginales de su Madre, acaudalò infinito tesoro de merecimiẽtos para nosotros. *Ingrediens in mundum dixit: Sacrificium & oblationem noluisti, corpus autem perfecisti mihi:* o como leen los 72. Interpretes, *Corpus autem perforasti mihi.* De el vientre de su Madre quando estuvo en el hizo Christo N. Señor vn soberano Calvario: y alli no solamente offreciò al eterno Padre los trabajos de su vida, y los dolores de su Pasion; sino tãbien la lãçada, y las affrentas de la muerte. Assi, que aũque es verdad, que se cõsumò la redenciõ en la Cruz; antes que nacieſſe mereciò por nosotros infinito. Luego en echar sobre si las cargas de nuestras culpas, resplãdece la pureza de su impecabilidad: como tambien en la Oracion que haze, llamando suyos los pecados, que no hizo ni pudo hazer, sino por quien satisfizo. Para enseñarnos a mi y a vos la caridad, cõ que hemos de acudir a nuestros proximos en los affanes y peligros, que los pusierõ sus culpas, aũque el temerario nos juzgaſſe por complices: pues el mesmo Dios que no pudo ser pecador, quiso parecerlo por salvarlo: y ser bañado con la sangre de la circuncision, que se vertia para borrar la mãcha el pecado original, el q̃ no pudo tenerlo. Por esto quiso ser circuncidado a los ocho dias de nacido: *Postquam consummati sũt dies octo, vt circumcideretur Puer.*

Ad Heb. 4

§. III.

Vocatum est nomen eius IESVS.

QVando parece al mundo pecador, lo llama el cielo IESVS, que quiere dezir Salvador. Aora assienta muy bien al verso, que citamos de el Psalm. 21. *Longè à salute mea verba delictorum meorum*, otra exposicion de Euthymio. Muy lexos estã las enfermedades de las culpas de la salud de mi gracia: aunque las suene mi Oracion. Porque no es poder desavenido y encontrado cõ gracia propria, obligaciõ de satisfazer por culpas agenas. Verdad es, que es imposible estar en gracia, y pecado mortal: porque esso seria ser amigo, y enemigo de Dios juntamente. Y como la gracia es vna perfectissima participacion de el ser de Dios; es el pecado lo que mas dista de el ser, porque es el mesmo no ser. Y assi no es posible, que el ser de la gracia, y el no ser de el pecado se acerquen tanto; que se jũten en vna mesma persona. Pero la obligacion de satisfazer por los pecados de el mundo, no solo no dista de la gracia de Christo, y de el ser de Dios vnido al humano en la persona de el Verbo divino; sino que antes fue impressa reservada a solo el: pues, *Exauditus est pro sua reuerentia*, el ser oydo se le deviò de derecho. O Señores, si aprendieramos de aqui el ser procuradores de pobres delinquentes! Desengañense los que viven bien, y las personas de buenas partes: que ni ceden de su derecho, ni desaquilatan su inocencia, en rogar e importunar a los Iuezes por el pobre delinquente: porque quando parece, que el no tiene derecho, para pedir a la justicia, a quien offendiò con su culpa; lo tienen ellos para rogarle, y pedirle por el. O que palabras a este proposito las que el Propheta David en persona de Christo nuestro Señor cãtò. Psalm. 34. *Congregata sunt super me*

Euthymio.

Ad Heb. 5.

flagella, & ignoraui. Yo, dize Christo, a ocho dias de nacido, me vide lleno de la sangre de la circuncision: vide despues mi cabeça hecha vna çarça de espinas, mi cuerpo hecho vna llaga, clavados mis pies y manos en vn quarton: *Et ignoraui.* Y no supe. Que palabras son estas, divino Verbo encarnado? Vos, en quanto Dios todo lo sabeys: lo que es, lo que fue, lo qué será, lo posible, y las cosas que fueran en el mundo (si otras huvieran sido, do, de quien no penden) con ser tã desasidas, y tan fabricas; no puedẽ huyr, ni desasirse de la esphera de vuestro conocimiento. Y en quanto hombre, fuera de que teneys toda la sciencia, q̃ se alcança en la vista clara de Dios, pues la tuvistes desde el mesmo punto que fuistes; teneys tambien otra sciẽcia, que Dios os infundiò: cõ que hizo a vuestro humano entendimiento vna aduana maravillosa, en que desde luego se registraron todos los generos de las cosas. Sabeys muy bien, que lo que padeceys es por redemir al hombre, y por hazer de el montante de fuego (que defendia la entrada del Paraiso de la tierra) llave dorada, que abriesse el Paraiso de la Gloria. Pues como se puede dezir, que ignorays lo que sabeys por tantos caminos? *Congregata sunt super me flagella, & ignoraui.* Esta question moviò el entendimiento de Hieronymo, y el mesmo la resolviò, cuyas palabras son: *Quid non cognouerit, quæritur? quidam putant dolorem vulnerum, quæ patiebatur in Cruce: sed meliùs ad peccata refertur, quòd nimirùm nõ habuerit conscientiam peccatorũ, quare crucifixus sit, quasi diceret: propter quod istud mihi accideret, non commissi.* Como si dixera: No sé porque nazco en tãta pobreza, no sé porque a los ocho dias de nacido soy circuncidado, no sé porque padezco, y no sé porque muero. Porque, aũque sé, que nazco y padezco, y que doy la sangre, y la vida por el hõbre; estoy mas lexos de merecer la muerte, que el inocente, que cõdenado a ella no sabe el delicto, porq̃ muere: *Congregata sunt super me flagella, & ignoraui.* Esta mesma verdad nos apũtò por vn lẽguage disfraçado parabolico la sabiduria de Salomon Proverbiorum 30. *Tria sunt difficillima mihi, & quartum penitus ignoro: viam aquilæ in cœlum, viam colubri super terram, viã navis in medio mari, & viam viri in adolescẽtia.* Maravilla es (como si dixera) que tendiendo la aguila sus alas por essos ayres, no dexe en ellos rastro de su buelo: maravilla es, que surcando las ondas vna vrca, no estampe en ellas señal de su derrota: maravilla, que vna culebra sin pies y sin manos ande y mida la tierra, como quiere: y maravilla es, q̃ en la edad ya madura no quede rastro, por dõde se manifieste aquel gusto de cosas, que se tenia en los años juveniles. Lugar, a quien dos letras nos obligan a interpretarlo de Christo: porque donde nuestro Vulgato en el lugar citado leyò, *Et viam viri in adolescentia,* dixo el Hebreo, *In adolescẽtula;* y donde nosotros leimos: *Viam colubri super terram,* trasladaron los 72. *Viam colubri super petram.* Como quien dize: Mayor maravilla es, que vn varon entre y salga sin puerta de el vientre de vna donzella. Maravilloso es el camino, que haze la culebra por la tierra: pero mas oculto es, el q̃ haze por la piedra. Porque, aũque vemos a la culebra sin pies, sin manos correr, y moverse; bien sabemos, que no haze todo esto aquel pellejo q̃ arrastra, por mas que estè listado, axedrezado, y ataraceado de tan vistosas labores, sino el cuerpo musculoso que lo viste. Assi, que es mas de maravillar el camino, que haze la culebra por la peña: porque se cuela por ella, y no sabemos por dõde, ni vemos resquicio, ni dexò si quiera mella por prẽdas de su entrada: *Viam colubri super petram.* Señores, en lenguage de Escriptura ChristoN. Señor se llama piedra:

Hieronym.

Isai.14. Psal.117. 1.ad Corinthios.10. Ad Eph.2. Daniel.2.

Isaias: *Petra scandali, & lapis offensionis duabus domibus Israel.* David: *Lapis, quem reprobauerunt ædificantes, hic factus est in caput anguli.* S. Pablo: *Bibebant autem de spirituali bus, consequẽte eos petra, petra autem erat Christus:* y en otra parte: *Superædificati supra fundamentum Apostolorum, & Prophetarum ipso summo angulari lapide Christo IESV:* Daniel, *Lapis factus est mons magnus, & occupauit vniuersam terram.* O que piedra, Christianos, ò que piedra esta de Christo nuestro Señor: piedra en quiẽ quedaron embotados los azeros de el cuchillo de la circuncision (pues cessò la obligacion de circuncidarnos, por circuncidarse Christo.) Piedra, en quien el Iudaismo se hizo los ojos, escandalizandose, y tropeçando cõ ella: piedra, que es la clave de el edificio de la Iglesia (pues vne tierra con cielo.) En esta peña viva Christo IESV no pudo la serpiente de el pecado estampar rastro, ni huella. No pudo dexar rastro de si en el apetito sensitivo de la humanidad de Christo: porque siempre florecieron en el dones sobre naturales: nunca se vido con grama seca, que sirviesse de yesca, en quien pudiesse prender el fuego de el pecado. No pudo la serpiente de la culpa dexar rastro de si en el entendimiento humano de Christo nuestro Señor: porq̃ fino tuvo Fè; es por ser esta de suyo luz tan escassa, que se offuscò con la luz de la Gloria, que tuvo desde el instante, en q̃ fue cõcebido. No pudo dexar rastro de si en la volũtad de Christo: porque la tristeza, que en ella se concibiò de su muerte, fue hija (digamoslo assi) de naturaleza, y no de culpa. Finalmente no pudo la serpiente antigua de el pecado dexar rastro de si en el cuerpo de Christo: porque aunque no siempre se viò bañado de Gloria (pues oy se viò bañado de sangre) fue porque quiso estancar su Gloria en el alma: y assi los golpes, y dolores de la circuncision no fueron sin su licencia. En sinificacion de lo qual, se llama IESVS y Salvador, recibiendolos: *Vocatum est nomen eius IESVS.*

§. IIII.

NO quiso la Esposa dexar en blãco esta santa gallardia: garbo y talle soberano de la impecabilidad, y pureza de su Esposo. Que a este proposito (segun la interpretacion de Theodoreto) dixo aquellas palabras de el cap. 5. de sus Epitalamios amorosos: *Dilectus meus candidus, & rubicundus, electus ex millibus. Caput eius aurum optimum. Labia eius lilia distillantia myrrham primam: crura illius columnæ marmoreæ, quæ fundatæ sunt supra bases aureas: genæ illius sicut areolæ aromatum, species eius vt Libani, guttur illius suauissimũ, manus eius tornatiles aureæ plenæ hyacinthis, & totus desiderabilis:* donde los 70. leyeron: *Totus desideria.* O que niño este de el cielo! Corre la Esposa (dize Theodoreto) el pinzel de su lẽgua galanmente; apodando la belleza y hermosura, que tienẽ las partes y facciones de su Esposo: solo para hazernos vn dibuxo de su impecabilidad. Que el dezir de el, que es blanco y colorado como el envès de la rosa, escogido entre millares: su cabeça vn pedaço de oro fino: sus labios lilios encarnados, aljofarados de agua de olores: sus piernas colũnas de alabastro, que estriban sobre pedestales de oro: su gentileza y buen parecer como el libano entre los montes, y entre los arboles el cedro: sus mexillas eras sembradas de aromaticas flores: sus manos redondas y torneadas como los cielos, y engastadas de jacintos: su garganta, y habla suavissima: finalmente dezir de el, que no tiene cosa, que no sea la misma solicitacion de los desseos; sõ colores, que diò el pinzel de el Espiritu santo al dibuxo, que por la boca de su Esposa hizo de la pureza de Christo. Pero entre todos nin- *Theodoret.*

guno con mayor agudeza sinificò la inocencia de Christo, que Pablo 2. ad Corinth. 5. *Eum qui nõ nouerat peccatum, pro nobis peccatum fecit.* Donde nota divinamente Chrysostomo, que no dixo el Apostol: *Qui peccatum non fecerat*, sino, *qui peccatum non nouerat.* Como si dixera: tan differente fue de los pecadores, que nunca jamas le viò la cara al pecado: fue dezir, que fue tanta su pureza, que no osò parecer delante de el el pecado. Bien sabe Christo nuestro Señor la vileza de el pecado: *Vocat ea quæ non sunt, tãquam ea quæ sunt.* A lo que no tiene ser llama: y llamandolo, se lo dà para que le responda. Y si de esta manera le obedece, lo que no tiene ser (que es teniendolo) lo que ni lo tiene, ni lo puede tener (que es el pecado) tambiẽ le obedeciera. Y assi pudo impedir, que huviesse culpas: como hazer, q̃ huviesse cielos. Pero es frasis de la Escriptura, para sinificar la pureza de la impecabilidad de Christo, dezir de el, que ni aun de cara conociò al pecado. Pero quiso saber por experiẽcia propria los effectos de las culpas, padeciendo en su carne inocentissima las penas, que se avian de executar en la nuestra pecadora. Esto fuè padecer como Salvador: y padecer como IESVS. Y assi oy se le dà este nombre en la circunciſiõ: *Vocatum est nomẽ eius IESVS.*

Chrysost.

Sapiẽtiæ. 4

§. V.

Vocatum est nomen eius IESVS.

ES tan grande el amor que nos tiene, que el mesmo nombre de Salvador quiso comprarlo con sangre. Aora buelvo a los mysterios de el cariño, que tiene el arca de el Testamẽto cõ su humanidad santissima. Cuenta la Historia sagrada, que el arca de el Testamento era dorada por de dentro y por de fuera, o chapeada por de fuera y por de dentro con laminas de oro. Fue dezirnos, que este niño soberano es mucho mas que de oro: de summo valor, y de summo precio en quanto Dios, en quanto hombre: porq̃ assi la naturaleza humana de Christo nuestro Señor como la divina resplandece con oro de caridad encendidissima. No es necessario, que la caridad sea habito: que Dios en quien no se puede dar habito, q̃ lo facilite (porque a su omnipotencia no ay cosa, que haga difficultad) es la mesma caridad: *Deus charitas est.* Y assi Dios amandose abeterno sobre todas las cosas, la tiene cõsigo mesmo: y movido de esse amor con que se quiso a si mesmo, determinò criar al mundo, predestinar hombres, y Angeles, hazerse carne, y sugetarla al cuchillo de la circunciſiõ y de la muerte, con tanta vniõ de charidad: que no es imaginable distinciõ en la necessidad de el amor, que Dios se tuvo abeterno, y en la libertad de el que nos tuvo a nosotros: pues nos diò liberalmente el amor, que no pudo quitar de si mesmo. Estas son las entrañas de la caridad de Dios: estas las chapas de oro purissimo, con que estuvo claveteada por de dẽtro y por de fuera aquella arca de la humanidad de Christo. Hieremiæ 31. *In charitate perpetua dilexi te miserans.* Donde otra letra dixo: *In charitate eterna dilexi te.* Y no solamente nos tuvo Christo N. S. en quãto Dios esta caridad eterna, que tuvo el mesmo Dios cõ nosotros, aun antes que encarnasse; sino que tãbien en quanto hõbre tuvo esta blancura y ardores de caridad: que por esto la Esposa lo llamò blanco y colorado, escogido entre millares: Cantic. 5. *Dilectus meus candidus & rubicundus electus ex millibus.* Blanco, porque es la albura de la luz eterna, y colorado, porque està encarnada: blanco por la pureza de su inocẽcia, y colorado con la sangre de la circunciſion. Si a toda la

I. Ioann. 1.

esphera de el fuego la encerrára Dios en vn pequeño vaso de crystal; con q̃ espesura se revolverian dentro de el torbellinos de llamas. Es la humanidad de Christo, es este niño Dios circũcidado vaso mas puro y espejado q̃ crystal: aqui encerrò Dios toda la esphera de el fuego de su amor. Ad Coloss. 1. *In ipso cõplacuit omnẽ plenitudinem inhabitare*, y en el c. 2. *In ipso habitat omnis plenitudo diuinitatis corporaliter.* Que purezas d' amor, q̃ ardores de caridad, que llamas de virtudes, que fuegos de santidad y de gracia bulleron, trepáron, saltaron, y descollaron en este niño Dios circũcidado: niño de tan grãde vaso, que fue vaso capaz de Dios, y lleno de el, y el mesmo Dios. *Cantic. 3.* *Ferculum fecit sibi Rex Salomon de lignis Libani, columnas eius fecit argenteas, reclinatorium aureũ, ascensum purpureũ media charitate cõstrauit propter filias Hierusalem.* Lugar, en el qual donde nosotros leemos, *Ferculum*, trasladaron vnos, *sellam gestatoriam*, y otros, *thronum.* Y porque estas letras no hazen a mi proposito; voy a otra, que dõde leyò nuestro Vulgato: *Media charitate constrauit propter filias Hierusalem*, trasladò: *Et mediũ tenet ipse Salomon accensus propter filias Hierusalem.* Vna rica carroça hizo Salomõ (dize la Esposa) caxa de çedro, colũnas de plata, estribos de grana, sillones y recodaderos de oro: el và en medio tan abrassado de el amor de las hijas de Hierusalem, q̃ se pudo dezir, q̃ ruava en la carroça el mesmo amor. Essa fuerça tiene el, *Media charitate constrauit*, assido al, *Medium tenet ipse Salomon accensus propter filias Hierusalem.* Fue pues la humanidad de Christo N.S la soberana hermosissima carroça, en que ruò por el mundo el Verbo eterno, el divino Salomõ, la sabiduria de Dios: tan abrassado de el amor de el hombre, que pudo llamarse su amor, Salvador, IESVS. *Vocatum est nomen eius Iesus.*

§. VI.

Vocatum est nomen eius IESVS.

FVE tambien el arca de el Testamento figura de Christo N.S, por el Propiciatorio que encima tenia, q̃ era vna cubierta de oro. Es Christo nuestro Propiciatorio preciosissimo. S. Pabl. ad Rom. 3. *Quem proposuit Deus propitiationem per fidem in sanguine ipsius.* Donde la palabra Griega correspõdiẽte significa, *Propitiationem, & Propitiatorium.* Exposicion, que siguieron Origenes libr. 3. in c. 3. Epistolæ ad Rom, S. Hierony. in c. 43. Ezechielis, y S. Gregorio Hom. 6. in Ezech. Es pues Christo N. S nuestra propiciacion y Propiciatorio, q̃ nos haze a Dios propicio. En el estado de pura naturaleza, si biẽ pudiera el hombre amar a Dios como a su Autor natural; no le conociera como a su fin soberano: ni tuviera fuerça y vigor para conservarse en la guarda de las leyes naturales, ni pudiera levantarse de el pecado quando cayera, ni triũphar de las tentaciones que lo acosáran, ni alcançar conocimiento de las verdades necessarias para la direcion de su vida. Pero este Propiciatorio soberano IESVS, nos bolviò a Dios tan propicio, q̃ con la gracia de su propiciació, dize Pablo, que todo lo puede: *Omnia possum in eo, qui me confortat:* *Origenes. S. Hieronÿ. S. Gregorio* *Ad Phil. 4* no cõprehender a Dios, porque es tan proprio de Dios comprehenderse a si mesmo; que es imposible pura criatura, que lo comprehenda. Pero darle alcances, hasta verle y gozarle cara a cara, obligandolo de justicia a que se descubra y se manifieste, son cosas que se alcançan facilmente con la propiciacion de la gracia de Christo. Si fuera posible ver a Dios claramente vno en naturaleza, sin ver lo trino en Personas: o verlo Padre y Hijo, sin verlo Espiritusancto; los prodigios

singulares de estas vistas, ostentaciones, y reseñas peregrinas soberanas fueran empressas reservadas a la propiciacion de la gracia de Christo, por la qual pudieramos recebirlas: por que es nuestro Propiciatorio soberano mas precioso, q̃ de oro. Notò agudamẽte Gregorio Homil. 6. in Ezech. que aquellos dos Cherubines, que mirando al Propiciatorio se miravan, figuraron, y representarõ a los dos Testamẽtos, que mirãdo al soberano y divino Propiciatorio Christo, se miravan: como diziendo el vno al otro cõ la mirada, que ellos mesmos con ser tan ladinos, serviã de figuras mudas: porque no podian acaudalar palabras, para significar la excelencia y soberania de la propiciacion de la gracia de Christo, y lo que mereciò con la menor gota de sangre, que vertiò circuncidandose. *Vt circumcideretur Puer.*

Gregorio.

§. VII.

Vocatum est nomen eius IESVS.

GRandes son las excelencias de este nombre santo, y terrible: santo en si, y terrible a los Demonios. Sentimiento es de Iacobo Valentino Obispo Christopolitano en los Commentarios de el Psal. 8, que el nombre de IESVS es tetragrammatõ, quadriliteró, ineffable: compuesto de solas quatro consonantes, y como tal no pronũciable. Opinion, que no solamente siguiò Osiandro, sino tambien Paulo Burgense *Exod.* 3: el qual interpreta a este proposito las palabras de el Apostol, Ad Philip. 2. *Dedit illi nomen, quod est super omne nomen*: coligiẽdo de ellas, que el nõbre de IESVS es el mesmo, que el nombre de Dios *IEHOVAH*, nombre sobre todo nõbre. De manera, que segun esta opinion no era el nombre de IESVS pronunciable aun en la lengua, que Dios inventò para la manifestacion de sus divinos conceptos, qual fue la Hebrea. Assi, que el que mas procurava pronunciarlo (como no tenia vocales sino solas consonantes) estava tan distante de expressarlo, que tan solamẽte formava aquel confuso ruido, q̃ haze vn mudo, que pretende especificar la palabra, que no puede declarar. De Dios dixo Helias Abbad en los Cõmentarios de la Oracion vndecima, q̃ en quãto Dios no tenia nombre: porque ninguno ay ajustado, ni cabal al ser de Dios. En razõ de lo qual dixo S. Dionysio Areopagita lib. 1. de divinis nominibus cap. 1. *Neque sensus Dei est, neque phantasia, neque opinio, neque nomen, neque sermo, neque tactus, neque scientia.* Como si dixera, que de Dios en quanto Dios ni ay sentido, q̃ deponga: ni phãtasia, a quien se registre: ni sentimiento, que iguale con su grandeza, ni nõbre que la finifique cabalmente, ni oracion que lo manifieste, ni sciencia q̃ lo comprehenda, ni toque que lo perciba. A lo qual añidiò maravillosamẽte S. Gregorio Naziãzeno, que, *Quemadmodum nemo est, qui aërem totum vnquã hauserit: ita Dei naturam neque mens vlla prorsus concepit, neque vox vlla cõplexa est.* Que bien assi como la boca de el hõbre no puede articular toda la esphera de el ayre: assi ni es posible entẽdimiento criado, que comprehenda a Dios, ni palabra q̃ lo finifique cabalmente. Palabras, que biẽ ponderadas contienen dos fuertes argumentos de esta verdad, ambos *à minori ad maius.* El primero de los quales es: q̃ boca podrà formar palabra igual a la grandeza de Dios, si ninguna ay, q̃ pueda articular vn elemento finito, que no es mas, que vn poco de ayre. Y el segundo se deduce de aquellas palabras: *Neque mens vlla prorsus concepit, neque vox vlla complexa est.* Como si dixera: Sino es posible entendimiento, que pueda conprehender a Dios; que boca podrà formar palabra, que con tan finitas sylabas diga las grandes y las

Iacobo Valentino.

Osiandro.

Paulo Burgense.

Helias Ab.

S. Dionysio Areopag.

Nazianz.

infinitas

infinitas perfecciones, que en el ay? *S.Thomas.* Solo Dios (dize S.Thomas in 1. dist. 22. art. 1.) que se conoce a si mesmo cabalmente; es el que se puede nõbrar. Verdad, que en la mesma distincion nos enseñò S.Buenaventura, diziendo: *Sicut sibi soli est intelligibilis Deus, sic sibi soli est effabilis, & nominabilis.* De aqui podemos ya colegir la soberania y divinidad de este nombre. Si el nombre de Dios no es effable cabalmente de otra boca que la suya, y el nombre de IESVS es el mesmo, que el de Dios; que Angel avrà en el cielo, que pueda pronunciar cabalmente este divino nombre? Nadie se espantarà aora de lo de Pablo: *Nemo potest dicere Dominus IESVS nisi in Spiritu sancto.* Si en el cielo no ay lẽgua, que pueda pronunciarlo, como avrà en la tierra alguna que lo sea para dezir sus divinas excelencias? Es el nombre de IESVS vna imagen, que representa vn divino supuesto verdadero Dios y hombre: no porque la voz sea imagen artificial como la pintada, ni natural como el cõcepto, que formamos de la cosa, sino en quanto la voz es vna finificaciõ de el concepto q̃ forma el entendimiento de la cosa. Subamos esto de punto. Demos, que la voz fuera representaciõ tã natural de la cosa, como lo es el cõcepto, que de ella formamos: siendo como es verdad, que no podemos formar concepto, que iguale a la grandeza de Dios, como aviamos de pronunciarlo cabalmente? Y si dieramos caso, que el nombre de la cosa fuera imagen suya artificial, siẽdo como es verdad, q̃ no son posibles pinzeles criados, que nos pinten a Dios en quanto Dios; que matizes podràn representar perfetamente al q̃ es verdadero Dios y hombre? Digna es de summa adoracion la imagẽ de Christo N. Señor, en la qual adoramos no solamente cõ humildad sino tambien con verdad lo que no se representa cõ cabal perfeccion. Por esto toma oy Christo en la circuncision nombre de IESVS, como quien dize: No ay color, con q̃ se pueda mi nombre pintar perfetamẽte sino mi sangre. Derramar la tẽgo: pues me he de llamar IESVS. O que palabras a este proposito las de Bernardo *Bernardo.* Serm. 15. in Cant. *Cùm nomino*, dize, *IESVM, hominem mihi propono mitem, humilem corde, benignum, sobrium, castum, misericordem, & omni sanctitate conspicuum: eundemque ipsum Deum omnipotentem, qui sanat, & roborat adiutorio. Hæc omnia mihi simul sonant, cum insonuerit IESVS: sumo mihi exempla de homine, & auxilium à potente.* Quando nombro a IESVS, dize Bernardo, pinto luego en mi consideracion vn hombre manso, humilde de coraçon, misericordioso, casto, sufridor de las injurias mas crueles, santissimo, y juntamente Dios omnipotente. A esto pues me suena IESVS quando lo nombro: a hombre Santissimo, que me mueve con exemplos, y a Dios omnipotente, de quien espero favor. Retocò mas este pensamiento *San Bernardino.* S.Bernardino tom. 4. Serm. 48. cuyas palabras son: *Nomen IESV est signum repræsentans tibi omnia, quæcunque Deus undique fecit propter salutem humanæ naturæ.* Como si dixera: Si es assi, como lo es, que IESVS es lo mesmo que nuestra salud; no ay cosa de quantas Dios ha ordenado y permitido por la nuestra, que no nos represente aqueste nombre divino. Subase nuestra consideracion por cielos, estiendase por ayres, penetre abysmos: que ni ay predestinacion, ni effeto de ella a quien no represente este nombre ineffable. De el rescate de nuestras almas dixo el Apostol, que fue grande 1. ad Corint. 6. *Empti enim estis pretio magno*: porque fue la mesma sangre de Christo: y al mesmo precio comprò Dios este nombre de IESVS. El ser Dios, el ser Padre, el ser Hijo, el ser Espiritu santo, el ser Criador, nada le costò a Dios: porque de si mesmo es Dios, Padre, Hijo, Espiritu santo, Criador: mas para ser

IESVS vistiò carne, vertiò sangre, muriò en Cruz. Cõsiderò Adam las propriedades, y naturalezas de los animales: y segun ellas diò a todos los nombres, que les quadravan. Considerò el Padre eterno en Christo N. S. la persona de el Verbo divino, las dos naturalezas divina y humana, las virtudes de la alma de Christo, el valor infinito de sus obras, las obligaciones de Redentor: finalmente otras infinitas razones, que nosotros no alcançamos, y llamole IESVS. Que quiere dezir IESVS? Salud. No ay, Christianos, salud ni perfeta, ni eterna, ni divina, sino IESVS. Lo primero, es Christo salud perfeta: porque no solamente lo es de los cuerpos sino tambien para las almas. Los medicos tan solamẽte aplican remedio para los cuerpos: IESVS es medicina soberana no solamente para el alma sino tambien para el cuerpo. Los medicos no pueden resuscitar a los muertos: IESVS serà la causa de la resurreccion de nuestros cuerpos. Los medicos no para todas las enfermedades dan remedios, porq̃ ay muchas incurables: IESVS no ay enfermedad, q̃ no sane. Lleva el medico dineros tal vez por darnos la muerte: IESVS de valde offrece la vida. Muchas vezes no conseguimos salud con los medicamentos, que nos recetan los medicos: IESVS siempre la dà con los suyos a todos los, que con devida disposicion los reciben. Enfermo es nuestro entendimiento, enferma la voluntad, enferma la memoria, enfermo el apetito, enfermos los sentidos. Ay en el entendimiento inorancia, en la voluntad concupiscencia, en la memoria olvido, en el apetito y sentidos inclinacion para el mal: enfermedades terribles: de todas sana IESVS. De el dize David Psalm. 102. *Qui propitiatur omnibus iniquitatibus, qui sanat omnes infirmitates tuas.* Donde Augustino: *Omnipotenti medico nullus languor insanabilis occurrit*: que es medico omnipotente, para quien no ay enfermedad incurable. Es pues IESVS perfeta salud.

Augustin.

Mas. Es IESVS salud eterna. Isaias cap. 45. *Israel saluatus est in Domino salute æterna.* Si huviera en la tierra vn medico tan excelente, que diera salud de quinientos años al enfermo, que se curasse con el, quien no le diera quanto pudiera por alcançarla? quien no le honrára? quien no le sirviera por salud de tiempo tan largo? quien no lo fuera a buscar al cabo de el mundo, para curarse con el? O IESVS Medico divino, que dàs salud, no de quinientos años sino eterna a quantos se curan contigo, quan poco eres buscado en el mundo! A quantas puertas llamas offreciendo salud sempiterna, que no te quieren abrir! O terrible locura de los hombres, que tanto caudal hazen de la salud de dos dias, y tan poco de la que ha de durar para siempre! *Longa hominis vita* (dize Augustino Serm. 3. de Verbis Domini) *ad vniuersi sæculi futuri latitudinem, quasi gutta ad vniuersum mare.* No ay vida tan larga en el mundo, que comparada con la eternidad que nos espera, no sea lo mesmo, q̃ vna gota de agua en comparacion de el mar. Ay de nosotros, quanto nos desvelamos por vna gota de vida, y quan poco por vna mar! Dì, que temes? porque huyes de el Medico divino? porque aborreces sus remedios? mira que si los lleva mal la carne; son de salud eterna para el alma. Que no gastan los hõbres por la salud? que no suffren? la dieta, la sangria, la purga, la sajadura, el cauterio, el corte de la carne por lo sano, sin certidumbre de que les darã salud el cirujano que los atormẽta, y el medico que les lleva la haziẽda. Pues como nos sujetamos tanto a el, de quien no estamos ciertos, de que nos darà salud, y tan poco a el, de quien lo estamos, de que nos la puede dar?

Augustin.

Es finalmente IESVS salud mila-

grosa,

groſa, ſoberana, y divina. Son tan peligroſas y tã graves las enfermedades de las almas, q̃ ſolo Dios es el que las puede curar: ſolo Dios es el q̃ puede hazer aquel vnguẽto ſoberano magiſtral de ſu gracia, con q̃ ſanamos de todas. O que vnguẽto tan precioſo! No huvo teſoro en cielo, ni en tierra baſtante para comprarlo. No huvo Angel, ni hõbre tan caudaloſo, q̃ nos pudieſſe comprar el vnguento de la gracia, para ſanar de la lepra de la culpa. Solo Dios hõbre es el que pudo comprarlo. Oy lo cõpra cõ ſu ſangre. Llena dexò la botica de ſu Igleſia de botes de Sacramentos: dõde eſtà depoſitado eſte magiſtral de gracia, para ſanar de todas enfermedades de culpas. No huele mal el vnguento, q̃ es la fragrancia de el cielo Cant. 1. *Curremus in odorem vnguẽtorũ tuorum.* Como huyes de el remedio, en cuyo alcance avias de ſalir de ti? como te alexas tãto de IESVS? El meſmo Chriſto hizo tan grande eſtimacion de eſte Santiſsimo nombre, que no pudiendo hazer en la Cruz (quando eſpirò) demõſtraciõ de lo q̃ reverenciava al nõbre de IESVS con la boca, porq̃ ya eſtava difunto: ni cõ manos o pies, porq̃ los tenia clavados; lo reverenciò con la cabeça: inclinandola, al nombre ſantiſsimo de IESVS, que eſtava eſcrito ſobre ella, Mat. 27. *Impoſuerunt ſuper caput eius cauſam ipſius ſcriptã: Hic eſt IESVS Rex Iudæorum.* Noteſe el myſterio altiſsimo, q̃ contienẽ eſtas palabras. Los demas (como ſi dixera) q̃ moriã ajuſticiados; moriã por homicidas, comuneros, ſalteadores: mas la cauſa porque Chriſto muriò eſcrita en la cabeça de ſu Cruz, es porque era IESVS. *Impoſuerũt ſuper caput eius cauſam ipſius ſcriptam: Hic eſt IESVS.* Eſta pudo ſer ſolamẽte la cauſa de ſu muerte: ſer IESVS. Fue dezir: Nadie pudo morir por Salvador de el mundo ſino el. No dezis vos el nõbre de IESVS cõ devociõ: q̃ a dezirlo con ella, dize S. Laurẽcio Iuſtin, ſintierays luego dẽtro de vueſtro coraçon vna amenidad eſpiritual, vna freſcura de el cielo. *Senties*, dize, *indubitãter amœnitatẽ quandã ſpiritualẽ, & ſapidã, nõ ſolũ in corde verũ etiã in ore; quoties nomẽ hoc ſanctũ à te fuerit cũ deuotione prolatum.* Palabras, dõde ay q̃ cõſiderar dos pũtos. El primero, en aquellas palabras: *Non ſolũ in corde, verũ etiã in ore*: no ſolamente es amenidad celeſtial, q̃ goza en lo interior de ſu alma, el q̃ dize el nombre de IESVS devotamẽte; ſino que el meſmo mira los celages d' eſſa freſcura en ſu boca. El ſegundo en aquellas: *Senties quandã amœnitatẽ ſpiritualẽ & ſapidã*, diziendo, q̃ no ſolamente la amenidad eſpiritual q̃ contẽpla el devoto de el nõbre de IESVS eſtà plantada en ſu boca; ſino tãbien vna arboleda ſuaviſſima q̃ la recrea. Fue dezir: No parece ſino q̃ ſe traſplãta de el cielo vn Paraiſo de dulçuras a la boca, q̃ cõ devociõ pronũcia el ſantiſsimo nombre de IESVS: *Senties quandã amœnitatẽ ſpiritualẽ & ſapidã, non ſolum in corde, verùm etiã in ore, quoties nomẽ hoc ſanctũ à te fuerit cũ deuotione prolatum.* O tan dichoſa la caſa donde ſiẽpre ſuena el nombre de IESVS, como deſdichada la enque ſiẽpre no ſe oye ſino el de el diablo! No ay nõbre, q̃ aſsi aliente y enamore como el de IESVS: porq̃ es nõbre de amor y miſericordia. De el nõbre antiguo de Dios dixo Iſai. c. 30. *Ecce nomen Dñi venit de lõginquo, ardẽs furor eius, grauis ad portandũ: ſpiritus eius velut torrẽs inundãs vſq; ad mediũ colli ad perdẽdas gẽtes in nihilum.* No parece, dize Iſaias, ſino q̃ el nombre de Dios antiguo, vn *IEHOVAH*, vn *SADAI*, vn *HELOIN*, era como nõbre venido de lexos: torbellino furioſo terrible para el oydo: avenida poderoſa, que queria hũdir al mundo: mas aora IESVS todo es amor, y todo es miſericordia. *Ad Titum* 3. Dõde nra Vulgata leyò: *Apparuit humanitas Saluatoris Dei noſtri*, dize el Grieg. *Apparuit amor erga homines.* Que digo? Al meſmo amor de los hõ-

S. Laurẽtio Iuſtiniano.

bres, si fuera persona no le compitiera el nóbre de IESVS, que a Christo N. Señor le compete. Y assi S. Augustin cómentando aquellas palabras de el Psalm. 67. *Deus Deus noster saluos faciẽdi, & Domini Domini exitus mortis*, dixo estas libr. 17. de Civitate Dei. cap. 18. *Deus Deus noster saluos faciendi Dominus est IESVS*. El Hebreo dixo: *Deus noster Deus saluationum*. No ay salvacion (como si dixera) ni de cuerpo, ni de alma, de que IESVS no sea dueño. Y donde en el mesmo Psalmo dize nuestra Latina: *Prosperum iter faciet nobis Deꝰ salutarium nostrorum*, lee la Biblia Regia: *In onus imponet nobis Deus salutẽ nostram*. O que carga tan liviana! O que peso este tan dulce, como el q̃ quiere Dios, que traygamos con nosotros! Quiere que traygamos a IESVS, y que andemos cargados de salud. Que camino no se hará prosperamente con tal carga? *Prosperum iter faciet nobis Deus salutarium nostrorum*: *In onus imponet nobis Deus salutem nostram*. Porque sentis de el yugo de la Ley de Dios, que es grave, siẽdo como es verdad, que es suave? No es otra por cierto la causa, sino que no soys amador de IESVS. Amadlo, amadlo: y vereys, que pesa lo que pesa la salud. A quiẽ pesa la buena salud, que goza? a nadie por cierto: antes es la salud el alivio mayor, que puede tener el cuerpo. Este pues es el peso, que haze en el alma IESVS: comunicarle vn alivio soberano, darle salud, enriquecerla de bienes: *In onus imponet nobis Deus salutem nostram*.

S. August.

Biblia Reg.

Concluyamos las excelẽcias de este nombre Divinissimo con la consideracion de las palabras propuestas: *Vocatum est nomen eius IESVS, quod vocatum fuerat ab Angelo, ante quàm in vtero conciperetur*. Palabras donde se deven advertir dos singulares delicadezas de S. Bernardo Serm. 1. de Circuncisione. De las quales la primera es, que si despues de Christo nacido en el mũdo, lo llaman IESVS los hombres; antes q̃ fuesse concebido en el viẽtre de su Madre, lo llamò IESVS el Angel. *Quod vocatũ est ab Angelo, ante quàm in vtero cõciperetur*. Assi, que dize el Sãto: *Idem quippe & Angeli Saluator, & hominis: sed hominis ab incarnatione, Angeli ab initio creaturæ*. Como si dixera: No solamente es IESVS Salvador de los hõbres sino tambiẽ de los Angeles: y como ellos supieron este mysterio, si bien es verdad, q̃ el hombre no lo llama IESVS sino despues d' nacido; los Angeles su IESVS y Salvador lo llaman antes de ser cõcebido: *Quod vocatum est Angelo, priusquã in vtero cõciperetur*. Pondera lo segundo divinamente Bernardo, quan mysteriosamẽte dixo el Evãgelista, que *Vocatum est nomẽ eius IESVS*. *Vocatum* (dize el Sãto) *non impositũ: à natura sua propria habet, vt sit Saluator: innatũ est ei nomẽ hoc, non inditũ ab humanâ vel Angelica natura*. No es nõbre (como si dixera) el de IESVS, que aunque el Angel lo manifiesta por de Christo, lo impone el por invencion suya, o cõ propria autoridad: porq̃ es nõbre devido a la persona de el Verbo encarnado, nõbre Divino indepẽdiente de invẽcion de criaturas. Lo qual se prueva: porq̃ demas de q̃ donde nuestra Vulgata leyò, *Exod.* 15. *Fortitudo mea, & laus mea Dñs, & factus est mihi in salutẽ*, dixo la Hebrea, *Deꝰ Dei, vel Deꝰ de Deo factꝰ est mihi IESVS*. Los Prophetas tuvieron noticia soberana de este santissimo nõbre. Habachu en su Cant. c. 3. *Ego autem in Dño gaudebo, & exultabo in Deo IESV meo*. Isaias c. 45. *Rorate cœli desuper, & nubes pluant iustum, aperiatur terra, & germinet Saluatorẽ*. Esdras en persona de el Padre eterno lib. 4. c. 7. *Reuelabitur filiꝰ meꝰ IESVS cum his qui cũ eo sunt, & circundabuntur*. Y en el mesmo lugar: *Morietur filiꝰ meꝰ Christus, & sæculum ad me conuertetur*. Por esto no es nombre impuesto por el Angel sino llamado por el. Como si en esto se nos dixera claramente: Advertid, ò hombres, que

Bernardo.

Bernardo.

todo

todo lo que dezimos de este Santissimo nombre no le compete, ni por las letras de que se compone, ni por el sonido que haze, ni por las sylabas que tiene, ni por los rayos con que se pinta, ni por los lazos de que se guarnece, ni finalmente por el modo con que se escrive, o pronuncia: sino por la persona de el Verbo divino encarnado, a quien significa, aun antes q̃ lo fuesse en el vientre virginal: *Vocatum est nomen eius IESVS, quod vocatum est ab Angelo, antequam in vtero conciperetur.*

Resta solamente gravar en nuestras entrañas este soberano nombre (imitando a el Señor, a quien significa) y cooperar con el precio de su Circuncision, circuncidandonos. Y pues el sugetò su carne purissima al cuchillo de la Circuncision; nosotros sugetemos al de la mortificacion nuestra carne pecadora: circũcidando deleytes, cercenando vanidades, curiosidad, gula, luxuria, cudicia, ambicion, fausto mũdano. Esto es acompañar a Christo N. Señor en la Circũcion, participar de la propiciacion de su gracia, y aspirar a los gajes del Mayorazgo de su Gloria.

DISCVRSO PARA EL EVANGELIO DE LA EPIPHANIA.

Cum natus esset IESVS in Bethlehem Iudæ, in diebus Herodis Regis: ecce Magi ab Oriente venerunt Hierosolymam, dicentes: Vbi est, qui natus est Rex Iudæorum? Matth. cap. 2.

PARAGRAPHO PRIMERO.

GRANDE ESLA dulçura de favores, con que suele Dios regalar a vna alma santa como a Esposa aun en esta vida mortal. Vna alegoria sabrosa de esta suavidad de gozos (que a vezes le comunica aũ en lo mas hondo y vmbrio de este valle de lagrymas) nos propone el Espiritusanto Cant. 2. *Sicut malus inter ligna syluarum, sic dilectus meus inter filios. Sub vmbra illius, quem desideraueram sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo.* Avian estado en dulce conversacion los dos pastores, Esposo, y Esposa, diziendose recipocras finezas. Y despues de aver dicho el pastor a su pastora, que era rosa entre espinas entre todas las pastoras de el exido; dizele la pastora a su pastor, que entre todos los de

su monte, y ribera es como el mançano: que es el que parece mas hermoso, y mas suave entre todos los arboles frutales. Si bien se considera, mas alabò aqui la pastora a su pastor, que el pastor a la pastora: el la llama rosa, y ella lo llamò mançano. Assi, que como es mayor la hermosura de el mançano, que la de la rosa; fue mas galan el apodo, que diò la Esposa al Esposo. Vna rosa, si bien es hermosa y apazible, en fin no es fruto: y es vna de las flores que se abaja, y se marchita mas presto: tal es la hermosura de vna muger. Pero el decoro hermoso de el Varon es de mançano. Es el mãçano arbol tan bello como suave: porque demas de aquel verde tan ameno de sus hojas; mirarlo desgaxado de mançanas (cuyo color es vn medio mezclado blandamente de rubi, esmeralda, plata, y oro) es cosa muy deleytosa. Tal es, y tan frutuosa la gallardia de el Varon. Y viendo la pastora la de el suyo, dize, que sentada a la sombra de este mançano, y provocada de la belleza de su fruta, comiò de ella: la qual en la garganta se le convertia en almivar: que fue dezir, que escogiò vn beso y otro de la boca de su Esposo, ciñendolo manos, y braços al cuello. Esta es la letra, que matà a los que paran en ella: cuyo espiritu (que a los contemplativos vivifica) nos intima y representa la suavidad de los gozos, que comunica Dios aun en esta vida mortal a vna alma santa su Esposa. No ay lẽgua, que pueda representar la belleza y gallardia, que ostẽta, y que campea el Espiritusanto en los ojos de vna alma Esposa suya, que lo mira con amor. No ay flor, ni arbol, ni fruta, ni sombra, que tã apazible, y tan deleytosa sea al gusto, y en los ojos de el lascivo: como parece Dios en los ojos, y al gusto de vna alma, que se exercita en amarle. No ay act celebrados cõ tanta suavidad recipocra entre dos amantes: como los que tiene con Dios vna alma santa enamorada de la divina hermosura suya. Y si queremos rastrear algo de la suavidad, q̃ registra en los paladares de las almas santas este mãçano del Espiritu divino; abramos los ojos de la alma, si quiera para contẽplar la apacibilidad soberana de su sombra. Es la gracia divina la sõbra, q̃ haze el mãçano Espiritusanto Esposo de las almas. No es sõbra esta fugitiva no obscura, ni tal, q̃ solo temple los calores de el Estio: sino sõbra; que coge divinamẽte las almas, y que las refresca entre los ardores de concupiscencias, que està brotando la carne. Y si la sombra es esta de este arbol soberano y divino; que gozos tendrà la alma, q̃ debaxo del amparo suavissimo de esta sombra menea estas ramas, levanta el braço, estiende la mano, alcança libremẽte de esta fruta, y come de ella. Esto pues es lo que la Esposa dize: *Sicut malus inter ligna syluarum, sic dilectus meus inter filios: sub vmbra illius, quem desideraueram sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo.* Y es tan soberanamente dulce la fruta de gozos, que en el divino mançano Espiritusanto hallan las almas puras, que lo aman; que no ay cosa, que estimen en su comparacion, y por gozarla. *Cant.* 8. Donde leyò nuestra Vulgata, *Aquæ multæ non poterunt extinguere charitatem, nec fluminа obruent illam Si dederit homo omnem substantiam suam pro dilectione &c*, dize Rabbi Salomon, que estas aguas muchas que no pueden apagar la caridad, son muchedumbre de pueblos: como tambien Reyes, y Capitanes los rios, q̃ no pueden prevalecer contra ella. Nada pues puede apagar la llama de la caridad, y fuego de amor de Dios: rios, pueblos, Reyes, Capitanes, fuerça, amenaças, promessas, todo esto lo tiene en nada: *Quasi nihil despiciet eam*, donde otra letra: *Contemnendo, contemnet.* Como si dixera: No es sinificable la desestimacion, que haze el amante de quanto no es el amado puesto en

Rabbi Salomon.

contraria balança. Oy vemos esto en estos Sanctos nobilissimos Varones: pues apenas rayò con amor en sus entrañas el Sol de justicia Christo niño Dios rezien nacido, quando dexan el Oriente de sus patrias en busca de este Oriente divino. No es ya sola curiosidad, ni revelaciõ sino amor, el que los pone en vn camino tan largo. Apenas con luz de el cielo divisaron la sombra de el mãçano pequeño divino, que baxò de el Paraiso de la gloria; quando su fragancia y suavidad los atrae. No temen rios, no estrañan pueblos, no se espantã de Reyes y Capitanes, ni se recelan de assechanças, o de fuerças: porque no ay aguas, que puedan prevalecer contra la llama de caridad y de amor, q̃ prendiò el niño Dios en sus entrañas. Resolucion (sino peregrina en la estimacion de el que ama) estraña en la calificacion de vn mundo desamorado: tanto, que en sinificacion de vno, y otro la señala con el dedo el Chronista Evangelico: *Ecce Magi ab Oriente venerunt.*

§. II.

Ecce Magi ab Oriente venerunt.

QVien no pregunta ya con devota curiosidad, quien son estos tan Santos como nobles Varones, que por besar la mano al niño Dios rezien nacido, vienen corriendo la posta desde el Oriente, trayendo por postillon vna Estrella de el cielo? Dos cosas nos dize el Evangelista de ellos: que son Magos, y que vienen de el Oriente. Si vos apenas veys al caminante de buen pelo: espada dorada, espuela plateada: vna buelta de cadena (que de ordinario es de bronze, porque escuse la costa de el dorado) vna pluma en el sombrero, dos criados a cavallo: quando luego preguntays la tierra de donde es, la parte donde và, el nombre que tiene, y el negocio que lo lleva; reparemos oy en estos caminantes nobilissimos: pues con la mesma palabra, *Ecce*, el mesmo Evangelista nos con vida, a que reparemos en ellos. De donde vienen? quien son? como se llaman? donde caminan? a que van? Preguntas, a todas las quales satisfaze en el Evangelio de oy el Chronista sagrado: respondiendo a la primera, que vienen de Oriente. No dize mas en este punto (de el lugar dõ de vinieron) la Chronica Evangelica: tanto que no parece, sino que las monarchias de el mundo compiten, por serlo de aquestos Reyes. Persia clama, que lo fueron suyos: cuya voz esfuerçan Chrysostom. Homil. 7. in Matth, Euthymio, Theophilacto, Nicephoro libr. 1. cap. 13, S. Thomas 3. part. q. 36. art. 7, S. Cyrilo lib. 4. in Isaiam Orat. 4, S. Basilio in Orat. de Christi generatione, S. Isidoro in lib. de Nativitate & Passione Domini, y aun el verso de Iuvenco:

Chrysost. Euthymio. Theophil. Nicephoro. S. Thomas. S. Cyrilo. S. Basilio. S. Isidoro. Iubencò.

Tunc iubet & Persas celerem prætendere gressum.

Arabia dize, q̃ fuerõ Principes suyos: alegando para esto no ya tan solamente el verso de el Psalmo 71 *Reges Arabum & Sabà dona adducẽt*, y lo de Isaias cap. 60. *Omnes de Sabà venient aurum & thus deferentes*, sino tambien su abundancia de myrrha, e incienso (dones, q̃ los Magos offrecieron) y que son de su opinion San Iustino Martyr Dialogo cõtra Triphonem, S. Epiphanio in doctrina Cõpen, S. Cypriano, y el Cardenal Cesar Baronio. Chaldea pretẽde que reynaron en ella: a cuya contẽplacion estan Claudiano, Chalcidio in Thymæum Platonis fol. 36, S. Pedro Chrysologo, S. Maximo Serm. de Epiphania, Haymo in Matth, Theodoreto Ancyrano in Oratione de Nativit. Christi in Concilio Ephesino habita tom. 6. Append. Sess. c. 2. Ethyopia los reverencia como proprios: a quiẽ Hilario Arelatẽse de Epiphan. favorece.

San Iustino Martyr. S. Epiphan. S. Cyprian. Cesar Baronio. Claudiano. Chalcidio. S. Ped. Chrysologo. S. Maximo Haymo. Theod. Ancyrano. Hylar. Arelatense.

Porfia la India, que los Magos fueron suyos: alegãdo en su favor cierta Historia, que cuenta Hieronymo Osorio lib. 1. de vitâ Regis Emmanuelis. Mesopotamia la Oriental presenta mejor derecho: como lo advierten el Abulẽse num. 24, y Barradio tom. 1. lib. 9. capit. 8. Diga pues el mundo lo que quisiere: que aũ de el mesmo siempre les han de tocar a los justos las mejores partes: y si tuvieren corona como los nuestros; todos pretẽderàn ser sus vasallos. Esto es, lo que a la pregũta primera nos responde el Evangelista de estos caminantes ilustrissimos, diziẽdonos, que vinieron de el Oriẽte: *Ab Oriente venerunt.*

Osorio. Abulense. Barradio.

Ecce Magi. Ya que sabemos, q̃ vienen de el Oriẽte: sepamos, quien son. A lo qual nos responde S. Matheo, diziendonos, que son Magos: *Ecce Magi*. En dos interpretaciones contrarias de esta palabra, *Magi*, se dividen los Doctores: ninguna de las quales perjudica a la estupenda santidad de estos inclytos Varones. S. Augustin Serm. de Epiphania, S. Thomas 3. part. q. 36. art. 6. ad 2, Haymo in Matth, S. Hieronymo en los Commentarios de el capit. 19 de Isaias, S. Ambrosio in Lucã cap. de Magis, S. Basilio in Oration. de Christi generatione, S. Iustino Martyr Dialogo cõtra Triphonem, Theophilacto, *Matth.* 2, Origenes libr. 1. contra Celsum, Tertuliano libro de Idololatria cap. 9, dizen, que eran adivinos, encantadores, idolatras, hechizeros. Pues con esta opinion no se menoscaba en nosotros la de estos Varones? No: porque si realmente lo fueron, (como lo affirmã los Sãctos, y Doctores alegados) resplandece aqui su predestinacion por vn modo singularissimo de gracia. Porque adevinos q̃ dexando de atender a sus intereses proprios, offrecen dones preciosos: encãtadores, a quien no ayudando Demonio, rige vna estrella del cielo: hechizeros de el mundo, a quien ya el niño Dios celestialmente enhechiza: Idolatras, que despues de averlo sido, esclarecidos ya de Dios, vienen a besar el pie al niño IESVS; sin duda tuvieron la Fè, y el amor con el niño Divino, que era necessario, para rõper difficultades de vn estado tan contrario. Y porque el amor y fè, que era necessaria para romperlas, era admirable; tal es sin duda la que tuvieron estos excelẽtissimos Varones. Excelentissimos Patriarcas: si tal orõ de caridad luzis en la opinion, que os es menos favorable; que diremos de vosotros en la contraria, que os desfavorece menos? Declàrome. Sentimiento es comun entre Doctores y Sanctos, que el nõbre de Magos que les dà el Evãgelista, no es por pacto que tuviessen cõ Demonios, sino por la sabiduria que tuvieron. Y demas de lo que siguen Autor operis imperfecti in Matthæum, S. Anselmo, Beda, Ruperto, Nicephoro lib. 1. cap. 13, la Glossa Ordinaria, Innocẽcio 6. Serm. de Epiphania, S. Leon Papa en el Sermon 6. de esta fiesta, S. Cypriano, Chalcidio in Thimæum Platonis fol. 36, el Maestro de la Historia Evangelica, Lyrano, Cartusiano, Hugo Cardenal, y S. Isidoro lib. 8. Ethymologiarum cap. 9; Diogenes Laercio libro 1. cap. 1, Estrabon en el libr. 15, y Celio Rodiginio lib. 9. Lectionum antiquarum capit. 23 affirman expressamente, que entre Persas y Chaldeos era apellido no menos de sanctidad que de sabiduria el de Magos. Eugubino libro primo de Perenni Philosophia capit. 3, affirma, que en lenguage de Chaldea era lo mesmo ser Magos, que Sabios, Philosophos, Sacerdotes, y Principes de la Theologia Chaldayca. Son maravillosas las palabras, q̃ S. Hieronymo in regula Monachorum tom. 9. refiere de Eubulio: *Eubulius* (dize el Santo) *narrat apud Persas tria genera fuisse Magorum: quorum primos (qui sunt doctissimi, & eloquentissimi) exceptâ farinâ & oleo, nihil amplius in cibi*

S. August. S. Thomas. Haymo. S. Hieron. S. Ambros. S. Basilio. San Iustino Martyr. Theophil. Origenes. Tertuliano.

S. Anselmo Beda. Ruperto. Nicephoro. Gloss. Ord. Innocencio. S. Leon PP. S. Cyprian. Chalcidio. Maestro de la Historia Euangelic. Lyrano. Cartusiano. Hug. Card. S. Isidoro. Diog. Laer. Estrabon. Celio Rodiginio. Eugubino. S. Hieron. Eubulio.

sumere. Tales quiçà fueron nuestros caminantes: Magos, doctissimos, eloquẽtissimos, religiosissimos, abstinentissimos: en fin tan observantes de la ley natural, que hallò en ellos la gracia divina quitados muchos estorvos, para inspirarles tãto amor de el niño Dios, y esclarecerlos con revelaciõ tan alta. Subamos esto de punto fundadamente en servicio de caminantes tan principales. Fueron estos Varones tan religiosos, tan sabios, tan abstinentes, siendo juntamente, como es verdad, q̃ fueron Reyes: que aunque sintiò Mãtuano Poeta Ecclesiastico, que no lo fueron; fundado lo vno en que el Evãgelista no huvira callado, que fueron Reyes, si lo huvieran sido: y lo otro en que ni Hierusalem, ni Herodes los recibiò como a Reyes, sino q̃ antes los tratò tan imperiosamente, quanto significan aquellas palabras, *Ite, & interrogate diligenter de puero, & cùm inueneritis renuntiate mihi* (razones, que aun en metro comprehendiò Mantuano, diziendo,

Bapt. Mãtuano.

Nec Reges, vt opinor, erant. Neque enim tacuissent
Historiæ sacræ Authores genus istud honoris
Inter mortales, quo non sublimius vllum.
Adde quòd Herodes vt magnificentia Regum
Postulat, hospitibus tantis regale dedisset
Hospitium, secumque Lares duxisset in amplos;)

Sus razones no pruevan, no fueron Reyes. Porque de mas, de que siendolo los amigos de Iob (como consta. *Tobiæ* 2, callò en la Historia de Iob la Escriptura, que lo eran;) llamarlos el Evangelio Magos, y no Reyes, fue darles el nombre, que les competia por el ministerio a que atendian, esto es, por ser mas de Astrologos santos y ren seguimiento de vna Estrella portentosa, q̃ de Reyes: a los quales, si los tratò como a tales Herodes, no especifica el Evãgelista, por ser agenas de la Chronica de el Rey de el cielo las relaciones de faustos Reales de tierra. Principalmente, que sienten, que fueron Reyes; S. Cypriano de Baptismo Christi, Author Homil. de nativitate Baptistæ (que se atribuye a S. Chrysostomo tom. 2) Author Sermonum ad fratres in Eremo atribuido a S. Augustin Sermon. 45, Theophilacto, Innocencio 3. Serm. de Epiphania, Haymo, S. Anselmo, *Matth.* 2, Ruperto de divinis Officijs li. 3. c. 24, Druthmaro, *Matt.* 2, la Glossa Ordinaria, Tertuliano in lib. 1. cap. 12: a los quales acompaña el Disticho galan de Claudiano:

S. Cyprian. Chrysost. Augustin. Theophil. Innocencio Tercero. Haymo. S. Anselmo Ruperto. Druthmar. Gloss. Ord. Tertuliano. S. Maximo Simon Cassiano. Claudiano.

Dant tibi Chaldæi prænuntia munera Reges.
Myrrham homo, Rex auxum, suscipe thura Deus.

En fin, hora sigamos la opinion de S. Epiphanio Hæresi 51, que affirmã, que en venir desde su tierra a Belem, gastaron los Reyes dos años: ora la comũ y cierta, que siguen Amonio Alexandrino in Harmonia, y Lucido Mathematico lib. 1. cap. 2, que gastaron treze dias; es cosa maravillosa, que Reyes apresten tan presto su jornada, que el mesmo dia, que Christo naciò, y q̃ vieron la Estrella, se partiessen: no a ver sus tierras proprias, sino a buscar por las agenas, otro a quiẽ adorar por Rey. Mas en fin, fueron tan sabios por vna parte, quanto Santos por otra: y a Reyes sabios y Santos no ay impedimento, que los detenga. Todo esto y mucho mas (que nosotros no alcãçamos) nos dizẽ las palabras: *Ecce Magi.*

S. Epiphan. Amon. Alexandr. Lucido Mathematico.

§. III.

Vidimus enim Stellam eius in Oriente, & venimus cum muneribus adorare eum.

NO se contentaron con echar mil bendiciones a la mysteriosa Estrella, que en los rayos milagrosos de su luz los solicitava con la guia cõpetente, para hallar a Dios; sino que desde luego la siguieron. No se satisfazen contemplando el mysterio de la Estrella, sino que luego calçan espuelas doradas, cargan Dromedarios y Camellos, siguen la Estrella, caminan, preguntan. Necessaria es la contemplacion: mas no ha de ser tan continua, q̃ a vezes no se interrumpa cõ el cuydado de la salud de los proximos. *Luc. 6.* Despues de aver predicado Christo N. Señor a las compañas en el monte, sanava a los enfermos en los llanos. *Exodi. 18.* Moyses hablava con Dios quarenta dias en el monte: pero despues baxava a su pueblo, visitava sus reales, hablava a sus Capitanes, y se entrava por sus tiendas. *Actor. 10.* Con vna sabana llena de animales mil immundos rompe a Pedro la cõtemplacion el cielo: diziẽdole mãte, y coma: para enseñarnos a todos en el, que si fuere menester hemos de mortificar la voluntad: dexãdo aun ocasiones sãtas, de que nosotros gustamos, y tratar de el remedio de las cosas de nuestro proximo, que no nos dan gusto, sino que antes nos quitan, el que tenemos de otras. *Genes. 28.* Vna escala de oro vido Iacob: por la qual baxavan a la tierra vnos Angeles de el cielo, otros subian por ella al cielo desde la tierra: y aunque el pie de ella estribava acà en el suelo; su remate era tan alto, que estava arrimado al mesmo pecho de Dios. Tal ha de ser la vida de vn varon espiritual, que tiene a su cargo almas: que suba con la oracion a Dios, y baxe con el cuydado a los proximos. Notò agudamente Hildeberto Obispo Epist. 37, a quien refiere el Appendix de la Biblioteca veterum Patrum, que caminava Iacob en compañia de sus dos mugeres Rachel y Lia, quando se le offreciò aquella ocasion famosa de la lucha cõ el Angel, de que saliò vencedor. A todo acudia como Patriarca: a luchar con los Angeles, y a cuydar de las mugeres: para enseñaros a ser juntamente padre de vuestra familia, y vivir como Angel. A este propósito interpretò S. Gregorio en la Hom. 5. sobre Ezechiel aq̃llas palabras de su vision: *Et manus hominis sub pennis eorum*, cuyas palabras son: *Hæc est virtus hominis sub volatu contemplationis*. Estended, estended en hora buena las alas de la cõtemplacion: pero advertid, que aveys de tener manos debaxo de essas alas. Porque aveys de obrar con vnas, y volar con otras. El que administra almas, no naciò solamente para obrar, ni solamẽte para volar: no cũple con solas alas, no satisfaze con solas manos, sino que ha de tener manos con plumas, alas con dedos. Sea lo principal volar al cielo: mas levantad esse buelo, despues de aver satisfecho a las obligaciones, que os puso Dios en la tierra. S. Bernardo tropologizò galanmente a este propósito dos peticiones de la Esposa, que divirtiò el Esposo, y cõvirtiò en otras cosas. Pidiò, dize, vna vez la Esposa al Esposo, le dixesse el sitio de su majada, y lugar donde festeaba: *Indica mihi vbi pascas, vbi cubes in meridie*. Y dexando de satisfazer al desseo y pregunta de su Esposa, muy fuera de el y de ella respondiò: *Murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento*. Vnos çarcillos de oro te he de hazer plateados. Assi, que quando le pide la noticia de el albergue, se la niega, y promete le vna joya. Queria la Esposa (dize Bernardo) la tranquilidad de la oracion: y hazele, que acuda al trabajo de la predicacion. Lo primero sinifica la quietud de la majada: y lo segundo el oro de las pomas plateadas. Porque el perfeto predicador ha de assentar sobre el oro de la sabiduria la plata de la eloquencia: plateado ha de ser el oro de los çarcillos,

Hildelberto Obispo. *S. Gregorio* *Ezech. 1.* *Cantic. 1.* *S. Bernardo*

que

que ha de poner a las orejas de el oyéte. Otra vez ſuſpirava la Eſpoſa por oſculos de ſu Eſpoſo: el qual haziédoſe deſentendido, le alabò los pechos, diziendo, que los ſuyos eran mejores que el vino: *Meliora ſunt vbera tua vino* (que a la Eſpoſa, y no al Eſpoſo refiere eſtas palabras Bernardo) notandonos, lo que debaxo de eſta amoroſa metaphora nos enſeñò el Eſpiritu ſanto, que a vezes hemos de ſoltar el pecho de Dios, por dar el nueſtro a los hombres: eſto es, dexar la oració, que es la eſcuela donde aprendemos de Dios, por acudir a la, en que tenemos obligacion de enſeñar a los hombres. Eſto pues nos enſeñò oy la ſantidad, y ſabiduria de eſtos Varones: los quales no contentos có la contemplacion de eſta Eſtrella milagroſa la ſiguẽ con vn camino tan largo; ni ſatisfechos con el amor al niño Dios rezien nacido, llevan dones precioſos para offrecerle: *Vidimus Stellam eius in Oriente, & venimus cum muneribus adorare eum.*

Cantic.1.

Bernardo.

§. IIII.

Audiens autẽ Herodes Rex, turbatus eſt, & omnis Hieroſolyma cum illo.

SIguen la Eſtrella los Magos haſta Hieruſalem, pierdenla aqui de viſta: entran en la Ciudad, preguntando por el niño Rey divino: y turbaſe luego el Rey Herodes, y todo el Sanhedrin de Eſcribas, y Sacerdotes con el. Grande es la difficultad, que tiene en ſanar el cuerpo de vna Republica, ſi tiene enfermos la cabeça, y coraçon: ſu Principe, y Sacerdotes. Que difficultoſo es de ſanar vn cuerpo, donde padeçen la cabeça, y coraçon: principalmente ſino tiene fuerças, para que ſe apliquen los remedios. Señores, ſi en el cuerpo de vna Republica eſtan offendidos y dolientes la cabeça que es el Principe, y el coraçon que ſe cõpone de Sacerdotes; caſi podemos dar lo por deſafuciado. Son cabeça, y coraçon las partes mas principales de el cuerpo: las dos fuentes, y moradas de la vida. Y aſsi deſpues de aver pintado Iſaias en ſu capit. 1, el peligroſo eſtado, y terrible enfermedad de ſu Republica, *Omne caput languidum, & omne cor mœrens*, hablando de los Principes, y Sacerdotes malos que tenia; añidiò luego, *A planta pedis vſq; ad verticem non eſt in eo ſanitas.* Como ſi dixera: Quando la cabeça de vna Republica eſtá mala, quando el coraçon padece: quãdo el Sacerdote es hypocrita, quãdo es el Cavallero diſſoluto; dad por doliente, calificad por mala vna Ciudad de pies a cabeça. Donde nueſtra Vulgata en el lugar citado lee, *Omne caput languidum*, dize là Hebrea, *HHOIL*, palabra, que ſinifica freneſi, locura, tonteria: y donde el Vulgato, *Cor mœrens*, el Hebreo, *DAVAI*, que dize flaqueza, enfermedad, poquedad de coraçon. Dadme vos, como ſi dixera, que la gente Eccleſiaſtica, y la nobleza de vna Republica ſea pecadora: y vereys, que caſi todos ſus ciudadanos vnos ſon puſilanimes, y otros temerarios: vnos apocados, y otros freneticos. Que ſalud pues podrà eſperar el deſventurado cuerpo, donde no ay miembro, que no ſe quexe? dõde eſtan la cabeça con freneſi, y el coraçon con flaqueza? Subamos eſto de punto. Sí dieramos eſte caſo, que en vn cuerpo padecieſſen cabeça, coraçon, ſus partes todas, y que no tuvieſſe virtud para ſuffrir los remedios; con todo eſſo no eſtaria tã deſeſperado de conſeguir la ſalud como otro: en el qual no huvieſſe parte, que no eſtuvieſſe batida de varias enfermedades: donde no huvieſſe coſa que no eſtuvieſſe hinchada, inflamada, podrida, cancerada, fiſtulada. Pues apenas ay parte en todo el cuerpo de vna Republica, que no tenga todo eſto: ſi la ca-

beça

beça està frenetica, y el coraçon desmayado. *Omne caput languidum, & omne cor mœrens. A planta pedis vsque adverticem non est in eo sanitas. Vulnus, & liuor, & plaga tumens.* Assi, que turbado el Rey Herodes, turbada la Synagoga, que pudo aver sino turbacion en toda Hierusalem? *Turbatus est Herodes, & omnis Hierosolyma cum illo.*

§. V.

Et ecce Stella, quam viderãt in Oriente, antecedebat eos: vsque dum veniens staret, supra vbi erat Puer.

PAGO Dios la atenta solicitud, con que siguieron su Estrella: haziendo, que parada rayasse sobre el portal de Belem, y que hecha vna lengua dè el cielo ineffablemente parlera, dixesse en sus coraçones, y en sus almas: Aqui està el niño Dios, a quien buscays. O Señores, y quan grande hermosura tiene a los ojos de Dios la atenciõ interior de vna alma, que parece que lo mira. Vn mysterioso dibuxo de este pensamiẽto hizo el Espiritusanto. *Cantic.* 4, en aquel apodo, que diò a los ojos de su Esposa: *Oculi tui columbarum, absque eo quod intrinsecus latet.* En la exposicion de este lugar serà bien, meter paz entre dos Versiones alparecer mui reñidas. De las quales la primera (que es de la interpretaciõ Griega de Symmaco) en vez del, *Absq; eo quod intrinsecus latet*, lee, *Præter silentiũ & taciturnitatem tuam*, y la otra de el Legionense, que trasladò de el Hebreo, *Præter eam çapillorum partem, quæ tuo fronti, atq; temporibus imminet.* Es el caso, que era bella, resplandeciẽte, y suave la figura, que tenian las palomas de Syria, y Palestina: tanto, que encareciendo el Esposo la belleza de los ojos de su Esposa, dixo, que eran de paloma. Mas añidiendo, que resplandecian mas, y que parecian mejor con silẽcio, y con velo, que sin el; supone este Texto, q̃ la Esposa tenia vnos manojuelos de cabellos (ya fuessen naturales, ya postizos) que bolavan por la frente, y pẽdian por las mexillas, y tal vez por delante los ojos: los quales como erã tã resplandecientes, y tan vivos, quando se descubrian, y brillavã por entre las hebras voladoras del cabello, parecià puestos graciosamẽte en azecho: principalmente, si por entonces callava. Porque de esta manera la gracia, y la viveza de la lengua parece, que se librava a los ojos: los quales, aunque resplandecientes, aunque bellos lo parecian mas detras de el escondrijo de cabellos. Todo esto sinifica el lugar con sus dos letras: *Absque eo quod intrinsecus latet; præter silentium & taciturnitatem tuam: præter eam partem capillorum, quæ fronti, atq; temporibus emminet.* Esto es lo exterior de la letra, cuyo interior de espiritu (que principalmente pretende el Espiritusanto por ella) es hazer vna intimacion en nosotros de la hermosura grande soberana, que tiene en los ojos de Dios la atencion interior de vna alma resuelta de seguirle, de buscarle, y que parece lo mira. Alma, estàs en gracia divina? Miras a Dios? pones en el la mira de todas tus pretensiones? atiendes interiormente a todo lo que te dize? callas en su divina presencia? pestañeas en el alma a vista suya? cierras los ojos de ella a las criaturas, haziẽdo de ellas en comparaciõ de Dios la estima que de vn cabello? O como te arrebatas los ojos de Dios! Que lindos le parecen los de tu alma! Ella es la paloma plateada, y los tuyos essa atencion interior. No ay ojos tan graciosos, y tan bellos, q̃ arrebaten assi los de el mundano; como a los de Dios la atencion, silencio, y humildad, con que prestamos las orejas a sus vozes. Aquella

Symmaco.

Lucas Legionensis.

aplica-

aplicacion interior a la voz de ſu doctrina: aquel no peſtañear eſpiritual a viſta ſuya, por caçar la ſinificacion de ſu guſto, o el ademan de ſu imperio; lo enamora, y lo captiva. *Oculi tui columbarum abſque eo quod intrinſecus latet: præter ſilentium, & taciturnitatem tuam.* Paga pues Dios a los Magos aquella ſolicita atencion exterior a la Eſtrella que los guiava, nacida de la interior q̃ davan en ſus almas a Dios; haziendo que ſe detenga la Eſtrella, y que detenida apũte el duro peſebre, en que eſtava el niño Dios reclinado. *Et ecce Stella, quam viderant in Oriente, antecedebat eos, vſque dum veniens ſtaret ſupra vbi erat Puer.*

§. VI.

Videntes autem Stellam gaviſi ſunt gaudio magno valdè.

NO parece, que podia el Evangeliſta acaudalar palabras para ſinificar el contento, que tuvierõ de ver parada la Eſtrella. No ſe contentò con dezir: *Videntes autem Stellam gaviſi ſunt*, ſino que añidiò, *Gaudio*, y ſobre eſſo, *Magno*, y *Valdè*. Tengo por verifimil y piadoſo, que tuvieron aqui los Magos vna nueva revelacion celeſtial de la grandeza y divinidad de el niño Dios que hallaron; cuyo contento no parece les cabia en el coraçõ. Grande fue la obſcuridad, que tuvierõ los myſterios de nueſtra Fè, antes que vinieſſe Chriſto: como tambiẽ lo fue la claridad, con que deſpues de ſu venida ſe conocieron. Vna galan figura de eſte penſamiento hallamos en aquella viſion myſterioſa, que tuvo Iuan. *Apocalyp.* 10. Dize, que vido vn Angel veſtido de nubes, y coronado de el arco de el cielo: con vn pie ſobre la mar, y otro ſobre la tierra. Diò como de Leon vn poderoſo bramido, deſpues del qual ſe oyerõ vozes de ſiete truenos terribles con claridad y diſtincion de palabras: *Et locuta ſunt ſeptem tonitrua voces ſuas cum clamaſſet.* La comun expoſicion de eſte lugar nos enſeña, que eſte Angel fue ſymbolo de Chriſto N. Señor: que el pie derecho ſobre la mar ſinificò la privança, que avia de tener la Gẽtilidad: y el ſinieſtro ſobre la tierra fue hieroglyfico de la caida, que avia de dar el Iudayſmo: que los ſiete truenos figuraron la predicacion de el Evangelio, q̃ los Apoſtoles publicaron por el mundo, deſpues que Chriſto Leon de el Tribu de Iudà diò el bramido de el clamor con que eſpirò en la Cruz. Expoſicion, a quiẽ no perjudica ſer los Apoſtoles doze, y ſiete los truenos de que aqui haze mẽciõ; pues en la Eſcriptura es nota de muchedumbre eſte numero de ſiete. Entra pues aora el ingenio de Ruperto ponderando la fuerça de eſtas palabras: *Et locuta ſunt ſeptem tonitrua voces ſuas cum clamaſſet.* Eſtraño caſo, que deſpues que aquel Angel bramò, no ſolamente ſe oyeron truenos ſino tambien vozes claras y palabras diſtinctas, que ſonavã como truenos. Fue dezirnos, que antes que la Eſtrella ſe paraſſe, antes que el Angel de el gran conſejo Chriſto bramaſſe, antes que ſe predicaſſe el Evangelio en el mundo; era cõfuſo y como de truenos el ruido, q̃ haziã los myſterios de la Fè: erã truenos en cuya cõfuſiõ, en cuyo ſonido nada ſe apercibe con diſtincion: mas deſpues de eſta Eſtrella, y deſpues de aquel bramido, *locuta ſunt ſeptem tonitrua voces ſuas*, hablaron los truenos, y ſe entendiò lo que contenian. *Exodi.* 4. Aparece Dios entre niebla, y entre nubes a Moyſes: el qual como figura de la vieja Ley caſi la hizo muda: diſponiendo Dios, que fueſſe balbuciente y tartamudo. Mas en la Ley de gracia ſobre las cabeças de los Apoſtoles baxa el Eſpiritu ſanto en lenguas de fuego: para enſeñar- *Ruperto.*

nos que los mysterios, que en la vieja Ley no declarò la lengua tartamuda de Moysen, avian de manifestar en la nueva, lenguas de Apostoles tan velozes como fuego. Especifiquemos esto en algun mysterio particular, y sea en el de la Trinidad sacrosanta, que es el Rey de todos: de quien podemos dezir, que fueron como de truenos las vozes de los Prophetas: en las quales de este altissimo mysterio (que no declararon) huvo vn terrible sonido (si bien confuso) como de trueno. Hieremias en su cap. 1. queriẽdo declarar las tres Personas d̃ la Trinidad, no pudo. *A. A. A. Domine Deus, nescio loqui, quia puer ego sum.* Donde se ha de notar, que despues de aver pronũciado tresvezes la A, y vna el nombre de Dios; dixo que era niño, y que no sabia hablar. Todo lo qual fue como dezir debaxo de la confusion de trueno tres Personas divinas, y vn solo Dios verdadero. Pero los Apostoles fueron truenos prodigiosos, que especificaron y declararon la vnidad de naturaleza, y Trinidad de Personas, q̃ ay en este ineffable mysterio con los nombres de Padre, Hijo, y Espiritu santo. O Reyes Santos, a quien el cielo no habla ya confusamente cõ truenos sino claramente con Estrellas milagrosas: alegràos: anuncie vuestra alegria la luz de mysterios soberanos, que ha de alcançar la Gentilidad, y que goza nuestra Iglesia: *Videntes autem Stellã, gauisi sunt gaudio magno valdè.*

§. VII.

Et intrãtes domum inuenerunt Puerum.

ENtraron en el portal de Belem: donde hallaron al niño Divino, en cuya busca venian. Dexo aqui a la devocion lo que derribando turbantes, lo que arrastrãdo purpuras y brocados dirian aqui los Reyes al niño Dios: a cuyo ingenio remito la respuesta, que les daria. Iuzgo por piadoso y verisimil, que el mesmo les respondiò pocas palabras Sacramentales y mysteriosas: tales, que fuessen competentes a la pequeñez de niño, y a la grandeza de Dios. Siempre que considero el desapoyo de esta piedad; me consuela vn lugar ordinario de Isaias, q̃ tiene difficultad extraordinaria. Capit. 5. *Ecce virgo concipiet, & pariet filium, & vocabitur nomen eius Emmanuel: butyrum & mel comedet, vt sciat reprobare malum, & eligere bonum*, de que colijo a la letra el vso de razon en Christo niño. Señores (demas de la leche) son los nutrimẽtos de el niño, miel y mãteca: pero es tanta la flaqueza y torpeza, que tienen en los sentidos; que aun quando la tienen delante de sus ojos, no conocen ni la miel; ni la manteca: antes no tocan cosa con sus manezillas, que no lleguen a la boca: la higa, la llave, el dedo, la campanilla, el texon. No serà de esta manera el niño Christo, dize Isaias, pues quando mas lo sea, llegarà solamente a su boca; miel y manteca: porque tendrà en la niñez vso de razõ perfectissimo, con que discierna entre lo malo, y lo bueno. *Butyrum & mel comedet: vt sciat reprobare malum, & eligere bonum.* Assi, que en esta ocasion cõ pocas palabras reales y divinas conortaria los coraçones, estimaria los presentes de estos Reyes devotos vassallos suyos.

§. VIII.

Cum MARIA Matre eius.

SIempre que contemplo a estos Sãtos Reyes prostrados a los pies de Christo, y en presencia de su Madre; me regálo, lo mas que puedo, con la contemplacion de lo menos, que tuvo

la vergonçosa, y modesta composició de la Virgen. *Sicut fragmen mali punici ita gena tua*, le dize el Espiritu santo, *Cãtic.* 4, que sus mexillas blãcas y coloradas, retocadas de el matiz de la verguença, tenian el color de la granada partida: *Sicut fragmen mali punici*. A lo qual añidiò: *Absque eo quod intrinsecus latet*. Como si dixera (segun notò aqui Ruperto) essas vergonçosas mexillas, *Ruperto.* coloridas de la sangre mas pura, que les envia el coraçon, muy bien puedẽ apodarse: no es empero comparable, lo que aì no se parece: como quiẽ dize: No ay apodo que dibuxe la hermosura de la virtud, de quien procede essa verguença. *O verè laudabilis verecũdia: vbi & intus conscientia munda, & foris facies est verecunda*. Es la verguença esmalte para el oro de las virtudes de vna donzella, y aun de qualquier muger: que assi lo dixo el Ecclesiastic. c. 26. *Gratia super gratiam, mulier iusta & timorata*. No ay guarnicion, que assi salga sobre el vestido: ni pluma que sea en la gorra tan vistosa: ni espada plateada, que assi campee al lado de el gentilhombre, que la ciñe: ni estribo dorado que assi luzga con lo blanco de la bota, y negro de la gualdrapa de terciopelo: ni finalmente ay azul, que tan bien assiente sobre el oro; como resplandece, y afficiona la verguẽça en la muger. No ay arrebol comparable con el color que la verguença dà. Este es natural, y liso, aquel aspero y sobrepuesto: el vno es tan fino como el de los granos de la granada, y el otro tã valadi como el de almagra. Gastese tambien, Señoras, este arrebol de la verguença en sus caras; y las pondrà mas hermosas, que el de Guadix. No se desprecie este color por barato: que si se vendiera, se avia de cõprar, aunque fuera por vn ojo de la cara. *Ecce mille argenteos dedi fratri tuo: hoc erit in velamen oculorum tuorum ad omnes qui tecum sunt, & quàcumque perrexeris, memento te deprehensam*, Genesis 20. Señora, dize Abimelech a Sarra, si vos truxerays vn manto con que taparos; no huvierays descubierto essa hermosura, que pudo ocasionar tantos males. Comprad vn manto, aunque cueste mil ducados: que ya para esso los hè dado al que dezis vuestro hermano. *Et quòcumq; perrexeris, memento te deprehensam*: y a qualquier parte q̃ fuereys, acordaos de este suceso: y que os truxeron a mi por hermosa desatapada. Exposicion, que siguieron Lyppomano in Catena super Genesim, y el Marginal Scholiastes in Biblijs Sanctes Pagnini. Lugar, q̃ galanteò Tertuliano libro de velandis virginibus, donde dize: *Vera, puraque virginitas nihil magis timet quàm se ipsam: confugit ad velamen capitis, quasi ad galeam: quasi ad clypeum, qui corpus suum protegat adversus ictus tentationum. Induc igitur armaturam pudoris: circunduc vallum verecundiæ*. No es razon, que vna dõzella santa se descubra: que la verdadera virginidad vive con recato de si mesma. Esta es la que por celada de su defensa, tiene el velo de su cabeça: la q̃ tiene por broquel, con que se escuda, no el manto con que se tapa de medio ojo, sino el con que cubre modestamente su cara. No ay vallado para la viña, no ay arnès para el guerrero: como defiende a la muger la verguença. Quieren ver la magestad y grandeza de vna muger vergonçosa? Pues sepan, que nunca sale, sin llevar delante las insignias de la suya. Bien assi como el Arçobispo lleva por insignia de su dignidad vna Cruz delante: assi vna donzella por insignia de su pureza virginal trae delante la Cruz de la verguença, en que crucifica las libertades de la mundana: *Et prænuntia integritatis antecunt signa virtutis*. Son tan galanes como sentenciosas a este proposito las palabras de San Ambrosio! El qual ponderãdo aquel averse tapado Rebecca, quando viò a su Esposo Isaac. *Gen.* 24, dize desta manera: *In virginib⁹ pudor or-*

Lyppoman. Marginal Escholiast. Tertuliano.

Ambrosio.

nat ætatem, taciturnitas commendat pudorem. An verò mediocre pudoris exemplum est, quòd Rebecca cũ veniſſet ad nuptias, ſpõſumque vidiſset, velamen accepit: & vtique pulchra virgo non decori timuit, ſed pudori. Palabras, donde hállo tres puntos que notar. El primero en aquellas palabras, *In virginibus pudor ornat ætatem.* O que apacible es (como ſi dixera) aquella ternura ſuave y luziente, que repreſenta vna donzella: mas ſi es libre y guiñadora, no parece ſino vna vieja marrera: porque, *pudor ornat ætatem*, en la verguença y en la modeſtia conſiſte la hermoſura, y el ornato virginal. Virgines, deſengañaos, que mas precioſa es la verguença, que la meſma virginidad: en tanta manera, que ſi ſe apreciara el valor de las mugeres, no tuviera vna donzella deſvergonçada el precio, que tiene vna caſada vergonçoſa. No es virtud la virginidad, pues que nacemos con ella; ſiendo como es virtud, la modeſtia y la verguença. El ſegundo: *Taciturnitas commendat pudorem*: dõde ſe ha de notar, que como es adorno de la virginidad, la verguença; aſsi es adorno de la verguença, el ſilencio. No cõſiſte la hermoſura de vna donzella ni en la tez bruñida, ni en el cabello curado: ni en el talle juſto, gentil, aprenſado con el carton, ni en la mano cryſtalina galanteada con el puño grande; ſino en ſer vergonçoſa, y callada: tanto, que ſi me preguntan, que donzella es la hermoſa, y quien la fea, reſponderè, que la dõzella callada y vergonçoſa es la hermoſa; y que la libre y habladora es la fea: *Taciturnitas commendat pudorem.* El tercero finalmẽte: *Pulchra virgo non decori timuit, ſed pudori.* Rebecca, dize Ambroſio, ſe tapò, ſiendo por extremo hermoſa: porque haziendo, como ſe deve, mayor eſtimacion de la verguença, que de la hermoſura; quiſo mas parecer vergõçoſa, que hermoſa. Y mas abaxo dixo: *Virginem mihi prius grauitas ſua nuntiet pudore præuio, gradu ſobrio, vultu modeſto,* como quien dize: Siempre ſale la buena muger rodeada de iluſtre acompañamiento, que la guarda: como ſon, el roſtro vergonçoſo, el paſſo modeſto, el ſemblante compueſto, con el qual parece como Princeſa. La que de eſta manera no và, ſi es noble, no lo parece, ſino antes prevaricadora de la nobleza que tiene: hazed cuenta, que và ſola; aunque la acompàñe grande eſquadra de mugeres. San Bernardo Serm. ſuper *Signum magnum*, dize: Que la verguença en el roſtro reſplandece como la eſtrella en el cielo, y el diamante en la diadema. Y põdera, que fue tanta la modeſtia de la Virgen, q̃ (como el Evangeliſta nos cuẽta) predicando en vna caſa ſu Hijo, lo eſperava fuera de ella: no haziendo de el ſer Madre facultad, para interrumpir la platica de ſu Hijo, y entrar en la caſa donde eſtava predicando: *Foris ſtabat quærens loqui filio: nec materna authoritate aut ſermonem interrupit, aut habitationem irruit, in qua filius loquebatur.* O Virgen ſoberana, y quien viera el modo divino y modeſto, con que aqui te portaſte con eſtos Reyes? Quien viera eſſas mexillas belliſsimas retocadas de vna divina verguença? Quien te dixera entonces las palabras, que el Eſpirituſanto te dixo: *Sicut fragmẽ mali punici ita genæ tuæ*: donde Abraham Aben Eſra trasladò de el Hebreo: *Sicut flos mali punici genæ tuæ.* Quien viera entonces las granadas en flor, los granadinos belliſsimos y purpureos de tus mexillas? *Abſque eo quod intrinſecus latet.* Y quien diviſára entonces la menor parte (ſi menor puede hallarſe) en las luzes, y bellezas de tu alma? Entran pues los Santos Reyes en aquel humilde eſtablo, *Et procidentes adorauerunt eum*, y pecho por tierra adoraron al niño Dios. No ay duda, ſino que poniendo a ſus pies el oro, incienſo, y mirra, le dirian: O gran Dios hecho niño, omnipotencia Divina

Bernardo.

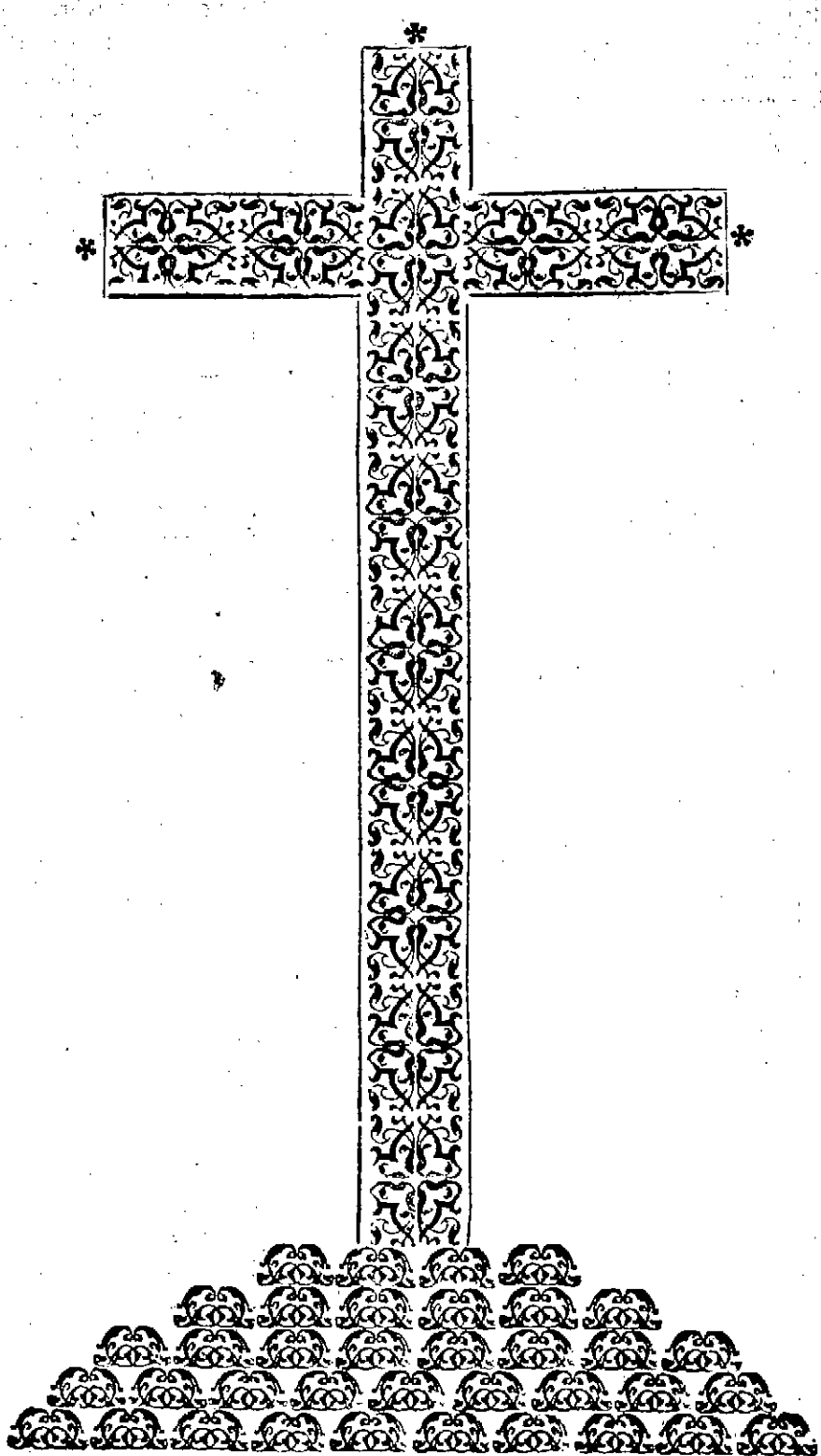
Cantic. 4.

Abraham Aben Eſra.

veſtida

veſtida de carne humana, que eſtàs temblando de frio: immenſidad fajada con eſtos pobres pañales, bienavẽturança eſcarchada de lagrymas, riqueza divina, ſatisfacion de el cielo hábrienta: no ſabé darte gracias nueſtras lenguas por el immenſo beneficio, que nos has hecho: de aver hallado y beſado la tiera, dõde naciſte. Pero, pues como Dios omnipotente eſtàs mirando los rincones ſecretos de nueſtras almas: recibe los deſſeos, q̃ ves en ellas. Viliſsimos eſclavos ſomos tuyos: mira, que quieres, hagamos. Y vos, ò Reyna ſagrada, dignaos de recibir de oy mas por vaſſallos vueſtros a los que no merecieron dar viſta a la luz de vueſtra cara. Madre ſoys de Dios: pues lo humanaſtes en vueſtro viẽtre, humanadlo para con los pecadores. Y pues lo ſomos noſotros, ſolicitad con vueſtro patrocinio virginal en eſſe pecho divino, luz, que eſclarezca las tinieblas de nueſtras ignorancias, y pecados: luz, con quien las eſparzidas por el mundo ſe rompan, aqui con gracia, y en la otra vida con Gloria.

Fin de el Adviento.



DISCVRSOS PARA TODOS LOS EVANGELIOS QVE CANTA LA Iglesia en todos los Dias y Domingos de la Quaresma.

DISCVRSO PARA EL EVANgelio que se canta en el Miercoles de Ceniza.

CVM IEIVNATIS, NOLITE FIERI SIcut hypocritæ tristes. Matth. cap. 6.

PARAGRAPHO PRIMERO.

ES EL ALMA DE el justo jardin, en que el mesmo Dios se recrea. Este recreo, que toma en el justo, significò el Espiritusanto, hablando de si mesmo debaxo de la metaphora de vn pastor, y con su esposa debaxo de la de huerto. *Cantic.* 5. donde nuestra Vulgata leyò: *Veniat dilectus meus in hortum suum, & comedat fructum pomorum suorum*, dixo otra letra, *Hortus qualis est, tuus est, tuis visibus patet: veni, & fructum lætitiæ ex tuo arbitratu cape*. Avia dicho el pastor a su pastora mil ternezas y alabanças fundadas en vn galan apellido, que le diò llamando

mando la jardin suyo: mas anduvo la esposa tan avisada, que se valiò de el mesmo nõbre, para dezir, q̃ era suya: pues ella era su jardin. Y assi como de tal, le dize, coja las flores y la fruta que quisiere. Gran recreo tomaria el dueño de vn jardin: cuyas plantas y flores tuvieran lenguas, para cõvidarlo con su fruta, y olores. Pues mayor es el q̃ tiene Dios en el vergèl de vna alma santa, q̃ no es muda sino interiormente ladina y parlera en offrecerse a las manos de su Dios, y resignarle sus gustos. *Veniat dilectus meus in hortum suum, & comedat fructum pomorum suorum*: Venid, Señor, le dize, a vuestra huerta, y comed de vuestra fruta. No ay fruta para el paladar de Dios como aquellos actos de su amor, que con el rocio de el Espiritusanto produze vna alma de la tierra de si mesma. Y si es de mayor regalo y estima la fruta de sequero, que la de regadio; esta que llevan los cigarrales de las almas sin dependencia de otro cielo que de Dios, es la con que Dios se agrada. A las palabras con que la Esposa se offrece a los gustos de el Esposo, haziendole franco el jardin de su persona, se entra el Esposo por el: y lo primero que hizo (como el huerto era suyo) fue podar las plantas, en q̃ mas puestos tenia los ojos, como erã las de la myrrha. *Cãt.5. Messui myrrham meam.* El mayor deleyte que suele tener en el jardin su dueño, es tomar residencia a las posturas que en el tiene. Aqui escava el pie de el arbolillo, quitãdole el coco, y la telaraña: alli endereça la rama de el encañado, aqui haze el enxerto, alli quita las hojas o ramas secas. Pues no carece Dios de esse deleyte en el alma de vn justo: antes donde lo tiene es en ella. Porque ni los cielos estrellados, ni los campos floridos, ni los senos de la tierra llenos de plata y de oro, ni las anchuras de los ayres c̃ q̃ se entretienẽ las aves, ni las de los mares ceñidas y habitadas de los peces, ni aũ los Angeles son el jardin de los deleytes de Christo sino los hõbres. *Et deliciæ meæ esse cũ filijs hominum.* O como se esmera Dios en el jardin de vna alma, en quiẽ se recrea! Alli poda las ramas de la mala costũbre vieja, aqui haze nuevos enxertos de virtudes, alli endereça las ramas torcidas de las pasiones. Y porq̃ no es cũplido el recreo, q̃ se toma ẽ vn jardin, si despues de averlo passeado, no se come en el, y se toma algun bocado; prosiguiendo el pastor la metaphora començada, dize, q̃ comiò en el suyo: no la fruta de el jardin sino otras viãdas pastoriles, su queso, su vino, su leche, sus panales, y su miel, y q̃ alli cõvidò y brindò a otros pastores amigos. *Comedite amici, bibite, & inebriamini charissimi.* Y toda esta cõposiciõ de lugar, y variedad de circũstancias no es mas, q̃ ũ argumẽto alegorico, q̃ haze el Espiritusãto: para hazernos vna muestra de el recreo, q̃ toma Dios en las almas de los justos: pues sin duda son su huerta, y a quien el dà sus labores. Assi lo dixo S. Pabl. 1. ad Cor. 3. *Dei agricultura estis.* Y en otra parte: *Neque qui plãtat est aliquid, neq; qui rigat, sed qui incremẽtũ dat Deꝰ.* Pues si Dios se alegra, de q̃ el justo es su jardin; no es razõ, q̃ el justo se alegre de serlo de Dios? Y si Dios quãdo lo poda, se entretiene, no siendo tã interessado de essa labor como el justo: no es razon, q̃ el justo se alegre de ver que le dà Dios la labor? Esto pues es lo que dize Christo en el Evãgelio presẽte. No pẽseys, q̃ la calificaciõ de la sãtidad cõsiste en ser triste ayunador, ni ẽ sacar cõ sahumerios el proprio color de quicio, q̃ esso es de hypocritas tristes: q̃ los justos como sõ jardines vivos de Dios, se recrean de ver, q̃ se recrea Dios ẽ ellos. Y cõsiderando, que el ayuno es vna poda soberana, que Dios les dà para que se acreciente la amenidad de sus virtudes, se regozijan: porque veen que el provecho es suyo, y el gusto de Dios. *Cum ieunatis, &c.*

Proverb. 8.

1. ad Cor. 3.

§. II.

Nolite fieri ſicut hypocritæ triſtes.

GRande es el cuydado, q̃ Dios tiene en labrar de manera las plantas de ſu jardin, q̃ no las deſmedre enfermedad d̃ hypocreſia. No ay limoſna, ni ayuno, ni oracion, de quien no nos enſeñe la mancra, porq̃ no enferme de vanagloria. De la limoſna dixo: Matth. 6. *Attendite ne iuſtitiam veſtrã faciatis corã hominibus, vt videamini ab eis. Cum ergo facis eleemoſynam, noli tuba canere ante te, ſicut hypocritæ faciunt in Synagogis. Te autem faciente eleemoſynam, neſciat ſinixtra tua, quid faciat dextera tua.* Palabras, en que deven conſiderarſe quatro puntos. El primero de los quales contienen aquellas palabras: *Noli tuba canere ante te.* Donde ſi notamos, que en la antigua Ley ſe jũtava la gẽte al ſon de trõpetas, como en la nueſtra al de campanas (que aſsi lo dixo Dios a Moyſes Numer. 10: *Fac tibi duas tubas argenteas, quibus conuocare poſsis multitudinem*) llanamente reprehende Chriſto, lo que con hypocreſia haziã antiguamẽte Phariſeos. Los quales ſi davan limoſna, la repartian a ſon de trompeta (que con eſta propriedad y ſin tropo ninguno interpretan eſte lugar Lyrano, Cayetano, Abulenſe, y Ianſenio) que a vezes es tanta la altivez de vn hypocrita, que por la limoſna que dà, quiere ſer eſtimado como Dios: y que en ſu caſa como en la divina ſe toquen cãpanas y trompetas. Y ſi a caſo es verdad, lo que aqui ſiẽte Theophilacto, de que la reprehenſion de Chriſto no ſupone, que realmẽte el Phariſeo tocaſſe trompeta en ſu caſa para llamar a los pobres; es vn fraſis admirable, debaxo del qual reprehende Chriſto la vana oſtentacion, cõ que tal vez ſe haze la limoſna. El ſegundo punto es, que donde aqui nueſtro Vulgato lee: *Sicut hypocritæ faciũt in Synagogis ſuis*, dize el Griego: *Sicut hiſtriones faciunt in Synagogis.* Palabras, que ſuponen lo q̃ es vn hypocrita: el qual no es mas, que repreſentante de la virtud de que carece. Aſsi, que como en la farſa repreſenta potẽcialmẽte el q̃ realmente no la tiene: aſsi el hypocrita es el q̃ ſin tener virtud, es repreſentante de ella en eſta farça de el mundo: *Sicut hypocritæ faciũt in Synagogis ſuis, ſicut hiſtriones faciũt in Synagogis.* El tercero cõtienẽ aquellas palabras: *Neſciat ſinixtra tua, quid faciat dextera tua.* Sobre las quales ſon admirables las de Auguſtino Serm. 60. de tempore. *Auguſtin.* *In dextera*, dize, *intelligitur amor Dei, in ſinixtra cupiditas mundi. Si pro laude humana dederis eleemoſynã, totum ſinixtra facit: ſi pro remiſsione peccatorum, & amore vitæ æternæ, totum dextera facit.* Dos manos interiores tenemos, dize Auguſtino: de eſtas es el amor de Dios la derecha: como tambien el de el mundo la izquierda. Si con amor de mundo ſe haze limoſna, toda la haze la izquierea: como tambiẽ la que ſe haze o por amor de Dios, o por dolor de culpas, es limoſna que haze ſola la mano derecha. El quarto conſiſte en la põderacion de la propriedad de aquella palabra primera: *Attendite, ne iuſtitiam, &c*, en que nos intima Chriſto N. S. la ſumma atenciõ, y el peregrino cuydado, con que devemos acudir a las obras de piedad: porq̃ no pierdã ſu merito cõ el affecto de gloria de el mundo. Es la vanagloria ladron tan dulce como engañoſo, que cõ oſculo de paz ſuave ſe abraza con noſotros: por robarnos de el pecho ſutilmente el oro de los meritos, con que pudieran hazerſe limoſnas.

Lyrano. *Cayetano.* *Abulenſe.* *Ianſenio.* *Theophil.*

No ſe cõtẽta Chriſto cõ lo dicho; ſino q̃ a la oraciõ (q̃ de ſuyo no eſtà tan ſugeta a vanagloria como la limoſna) dà celeſtial direciõ. *Cũ oratis*, dize Mathæi. 6, *non eritis ſicut hypocritæ, qui amant in Synagogis, & in angulis platearum ſtantes orare. Tu autem cum oraueris intra in cubiculum tuum, & clauſo oſtio ora*

Patrem tuum in abscondito. Orantes autem nolite multum loqui, sicut Aethnici, &c. Notò aqui maravillosamente el Autor de el Imperfecto, q̃ no dixo Christo de los hypocritas, que, *Amant in plateis stantes orare*, sino, *In angulis plateārum. Non dixit*, dize, *in plateis, sed in angulis plateārum: vt ne si in plateis orauerint, quasi religionis simulatores vituperentur, sed in angulis, vt videantur absconditè orare. Astuta vanitas! Sciunt enim, quia hoc ipsum absconditè orare laudabilius est, ideo fingunt se abscondere, vt dupliciter laudentur: primò quia orant, secundò quia absconditè orant.* No se embaraça (como si dixera) vn hypocrita de hazer ẽ medio de la plaça la oracion: antes artificiosamente escoge para orar vn rincõ de ella. O ardidosa vanidad! Si en medio de la plaça se pusiera a orar, seria calumniado de vano affectador de virtud: lo que no tiene, quando en vn lugar secreto lo hallan hincado de rodillas con devocion. Y como estos lãces no se encubren a vn hypocrita, affecta secreto dõde es imposible, que lo tenga: por ser loado no menos de la oracion, que de el secreto con que la haze. Hypocrita artificioso, affectas no ser tenido por persona de oracion? como no huyes el rincon de la plaça para orar: ni el en quien sabes, q̃ todos o muchos tienen de topar contigo? Y aun si notamos la propriedad de aquella palabra, *Stantes*, tengo para mi, que es vna descripcion, que haze Christo con sola aquella palabra de la suspensiõ y arrobo, que representa vn hypocrita, o donde es visto, o donde espera que lo ha de ser. Taymeria, q̃ aborrece el Señor con tanto estremo, que nos aconseja, que para orar nos encerremos en nuestro aposento: y si tuviere ventana, que la cerremos: para que aun la gẽte de nuestra casa antes se persuada que dormimos, que no que oramos. En todo lo qual (como notò Augustino li. 2. de Serm. Domini cap. 6.) no habla tanto de el aposento de nuestra casa, quanto de el coraçon: donde quiere, que cerremos la ventana a la vanagloria, que nos puede saltear, quando oramos publicamẽte. No prohibe Christo N.S, dize Theophilacto, que ores en la Iglesia, sino que aun en ella a los ojos de el mundo ores tan sin affecto de que te aplauda, como pudieras orar en tu mesmo aposento, o quando cerraras puerta y ventana para orar. A todo lo qual añade, *Orantes nolite multum loqui sicut Aethnici*: donde se ha de advertir, que no dixo el Señor, *Nolite multum orare*, sino, *Nolite multum loqui*. Porque si bien es verdad, que no pone Dios tassa en la oracion; en el hablar (aunque sea en ella) la pone. Y aqui donde nuestro Texto: *Nolite multum loqui*, el Griego: *Ne Battologicetis*. Verbo deduzido de Batto mal Poeta entre los Griegos: como sinificandonos en esto, que si la oraciõ fuera Poesia, ninguna huviera peor; que la llena de palabras, y sin alma de amor de Dios, y de dolor de las culpas. Subamos esto de punto. Son tantas las culpas que se hazen en el mundo con capas de santidad, que en lenguage de Escriptura sagrada (principalmẽte de Iob) hypocritas y atrozes pecadores son synonomos. Y assi donde nuestro Vulgato en el cap. 8, de Iob leyò, *Spes hypocritæ peribit*, y en el 15, *Congregatio hypocritæ sterilis*, y en el 17, *Innocens cõtra hypocritã suscitabitur*, y en el 20, *Gaudiũ hypocritæ ad instar puncti*, y en el 27, *Quæ est enim spes hypocritæ si auare rapiat*; a la palabra, *hypocrita*, corresponde en el original Hebreo, *Haneph*, id est, *Impius*. Y si añedimos a esto, que la palabra, *impius*, no es sinificativa de qualquier ordinario pecador, sino del que totalmente tiene la conciencia rota, perdido el temor de Dios, entregado a qualquier genero de culpas; fue dezirnos, que ay muchos hypocritas en el mundo, y Santos en los ojos de la tierra, que viven de esta manera.

Author de el Imperf.

Theophil.

Eraſm. annot. in Matthæi. cap. 6

S. Auguſt.

En

En fin, affectuoso de que la hypocresia no empeça nuestros ayunos, dize, que quando ayunamos, no affectemos aparencias de santidad sophisticada y hechiza, atormentando los rostros por parecer ayunadores. *Cum ieiunatis nolite fieri sicut hypocritæ tristes: exterminant enim facies suas.* Dos puntos hállo que notar en la propriedad de estas palabras. El primero se cõtiene en aquellas, *nolite fieri sicut hypocritæ tristes.* No dize, *nolite esse tristes*, sino, *nolite fieri tristes*, como si dixera. No prohibe Dios en los Dias de el ayuno la tristeza de el pecado que cometiste, sino que representes la tristeza que no tienes. Pecaste, y sientes el pecado que hiziste? no te prohibe Dios la muestra triste de el dolor que tienes, (antes se agrada de ella) sino que hagas de el triste y penitente, teniendo en el coraçon la ambiciõ, y la cudicia, *Nolite fieri sicut hypocritæ tristes.* El segũdo es en la ponderacion de aquella palabra, *exterminant.* Tiene dos significados esta palabra. El primero es, destruyr, que en esta significacion vsò de ella David en el Psalm. 79: *Exterminabit eum Aper de sylua*, dõde leyò el Griego: *Vastabit.* Dize pues Christo de los hypocritas, que, *Exterminant facies suas*, que destruyẽ sus caras; fue dezir: Son los hypocritas martyres de el mundo, tales, q̃ por parecer santos en sus ojos se destruyen, y martyrizan: *exterminãt enim facies suas.* Otra sinificacion tiene esta mesma palabra, *exterminant*, que es, desterrar. En esta se vsa de ella en el Apocalyps. cap. 9. *Habebant super se Regem Angelum abyssi cui nomen Hebraicè Abaddon, Græce autem Apolyon, Latinè habens nomẽ exterminans.* Y en el cap. 11. *Aduenit tempus mortuorum, & exterminandi eos, qui corruperunt terram.* Dize pues Christo N. Señor, que los hypocritas destierrã el color d̃ sus caras. Entre el delinquente en quien se executa pena de muerte, y el q̃ sale desterrado ay (entre otras) esta differẽcia, q̃ el que sale de la ciudad (digamoslo assi) para ser asaetado, o ahorcado nunca buelve mas a ella: mas el que sale desterrado, sale para bolver en cumpliẽdose el destierro. Dize pues Christo, que desterraron el color de sus caras los hypocritas. Como quien dize: No es para siempre este destierro de color, a que condena el hypocrita su cara, sino hasta conseguir lo que pretende: consigalo, que el bolverà a su cara el color roxo y encendido, que anda desterrado de ella: *Exterminant enim facies suas.*

§. III.

Cum ieiunatis, &c.

DEMAS de ser mal empleado el trabajo que espera tan corto galardon, y a vezes tan zaherido de el q̃ le dà, que con el menor aplauso parece que lo compra por esclavo, *Receperũt mercedẽ suam*; se hazẽ pagados de su mano los hypocritas, quãto es d̃ su parte desobligando a Dios, para que se acuerde de ellos. Y en fin dezirnos, que nos vngamos la cabeça, quando ayunaremos, para no parecer ayunadores, alludiendo a la vsança de Palestina de vnguirse en los bãquetes los convidados (como consta de el cargo que se le hizo a el Pharisèo, *Lucæ.* 7.) fue como si nos dixera, que hemos de estar tan lexos de fingirnos ayunadores, no siendolo: que aũ quãdo lo fueramos aviamos de procurar deslũbrar al mũdo y vnguirnos, como si comiessemos esplendidamente: solo porque el mũdo no piense, que de el esperamos el premio de los ayunos. No es la virtud aparente sino tan sola la verdadera la que luze en los ojos de Dios. *Discite à me* (dize el mesmo Christo por S. Matheo cap. 11.) *quia mitis sum, & humilis corde.* Donde se ha de notar, q̃ no se puso Christo por exẽplo de humildad ni en el vestido, ni en cara, diziendo-

ziendonos, que aprendiessemos de el, que era humilde, o de cara, o en vestido, sino de coraçon: sinificandonos en esto, que no son agradables en sus ojos, ni la humildad de cara que affecta tal vez vn triste hypocrita ayunador, ni la que pretende otras vezes intimar cõ el vestido: pues es verdad, que ay remiendos puestos en el con mayor artificio, de el cõ que suele ponerselos vn farsante, q̃ los tiene guardados entre las ropas de brocado, con que sale a echar las loas. En fin los hypocritas son caxas y botes de la botica de Satanàs, escritos con rotulos contrarios de las drogas y vnguentos que contienen: los quales son tan perniciosos en el mundo, quanto lo fueran en las boticas botes rotulados de aquella manera. El hypocrita que es soberbio publica humildad, el cruel misericordia, el cudicioso liberalidad, el luxurioso castidad. Mas venidos a buscar los vnguentos de virtudes, que los rotulos de la aparencia prometen; no se hallan sino otros compuestos de ponçoñas de vicios contrarios a estas virtudes. En fin como las rocas que estan descubiertas en la mar, no son tã perniciosas como los escollos, que estã cubiertos de agua: assi los pecadores descubiertos son menos perjudiciales en el mundo, que los disimulados con exterior representacion de santidad. Y para que se escussen en el mundo semejantes ruinas, como las que pudiera aver, dando en el escollo de vn hypocrita, pensando, q̃ era hondura de santo; quiere Dios, que nadie engañe con el parecer de tal: sino que aun siendolo, proceda con tanta sinceridad, como si no lo fuera: mostrandose tan plazentero, quando ayuna, como si comiera: *Cùm ieiunatis, nolite fieri sicut hypocritæ tristes?*

§. IIII.

OTRO mysterio tiene el mandar Dios, que sean con alegria nuestros ayunos; y es, que como nos ama tanto, nos pide, q̃ le miremos muchas vezes: cosa, que no se compadece cõ la triste mirada de vn ayunador hypocrita. O condicion amorosissima de Dios: que teniendo dentro de si todas las hermosuras posibles, ama tanto al hombre, que le pide, lo mire muchas vezes. *Cant.* 8. Donde el Esposo dize a su Esposa: *Pone me vt signaculum supra brachium tuum*, dize Genebrardo, que en el Hebreo està, *HOTAM*, id est, *annullus signatorius*: y que assi puede trasladarse de el: *Pone me vt annulum signatorium in brachio*. Esposa mia, tan mirado quiero ser de vuestros ojos como anillo de sellar puesto en el braço. Señores, claro està, q̃ el anillo es mirado mas vezes de el q̃ lo trae, q̃ su dedo. Mas. Al braço mas vezes lo miro, que al anillo que traygo en el dedo: porque la vista de este se encubre cerrado el puño con mucha facilidad: pero para que se encubra el braço, es necessaria la dificultad y violencia de bolverlo atras. Pero si como los dedos son assientos de los anillos, lo fueran los braços; mas mirados fueran los anillos en los braços, q̃ en los dedos. Y si finalmente se truxera en el braço vn anillo comũ, y otro que fuesse de el sello y armas de quiẽ lo trae, abierto en vna piedra preciosa; este seria mirado con mayor afficion, y mas vezes, que dedo, anillo, puño, sello, y braço. Pues de essa manera quiere Dios que lo miremos. *Pone me vt signaculum supra brachium tuum, pone me vt annulum signatorium in brachio*: que muchas vezes alcemos los ojos de el amor a su divina Magestad, y le demos gracias. Y porque estas ternuras y finezas de mirar a Dios con amor tãtas vezes, no las representa exteriormente vn triste ayunador, aunque sea justo; dize Dios: Mirad que quiero, q̃ ayuneys con alegria. Porque el que estando en gracia tiene cõtento, ayunando; no ay duda, sino que muchas

Genebrard.

vezes

vezes alça, para mirarme los ojos de la alma llenos de vna afficion ſoberana: pues con la que tiene, ſaca alegria de obras tan penales para la carne, como el ayuno. *Cum ieiunatis, &c.*

§ V.

Cum ieiunatis, &c.

EN lenguage de letras ſagradas el abſynthio (que es vna yerva amarguiſsima) es ſymbolo de el pecado. Apocal.8. *Cecidit de cœlo ſtella magna ardens tanquam facula, & nomen ſtellæ dicitur abſynthium, & facta eſt tertia pars aquarum in abſynthium.* Proverb.5. *Fauus diſtillans labia meretricis, nitidius oleo guttur eius: nouiſsima autem illius amara quaſi abſynthium.* Es (dize Nicolao de Lyra) el abſynthio vna yerva, que deſpues de comida pone en las entrañas vna amargura tan grande, que no ay acibar ni hiel, con quien ſe compàre. Tal es el pecado: que deſpues de maſcado y tragado con deleyte, engẽdra vna amargura incomparable en el coraçon, en quien ſe halla. Oſeas cap.14. *Pereat Samaria, quoniam ad amaritudinem concitauit Deum ſuum.* Es Dios de ſu naturaleza ſuaviſsimo. Pero ſi aquel mar calmado de dulçuras eternas Dios vno en naturaleza, y trino en perſona, pudiera ſer alborotado de amargura; alli puſieran la ſuya los pecados mortales. Dios de ſu naturaleza es vn mar imméſo de almivares ſoberanos: pues ſiendo Dios immenſamente dulciſsimo, vn pecado mortal, quãto es de ſu parte, lo amarga. Oſeas 12. *Ad iracundiam me prouocauit Ephraim in amaritudinibus ſuis:* donde S. Hieronymo leyò: *Sceleribus ſuis amarum me fecit eſſe, qui dulcis ſum.* Eſta es la razon, porque dado caſo, que vn pecado mortal ſe cometiera, avia de ſer con la mayor triſteza y amargura de coraçon, q̃ fueſſe poſſible; y en lo exterior le avian de correſponder el ſemblante mas funeſto, y los mas melãcolicos ademanes, que fueran imaginables. Pues ſi a vn pecado mortal avia de correſponder en cuerpo y alma eſta triſteza; que alegria, aſsi interior como exterior ſerà bueno, que reſpõda a las obras penales, y ſatisfatorias hechas en gracia de Dios? No es meneſter dezir mas, ſino, que ſi Dios fuera capaz de nueva alegria, la recibiera cõ ellas: y que aſsi es muy conforme a razon, q̃ la moſtremos en las nueſtras. Solo el pecado mortal es, el que frunce y exaſpera la boca de Dios. Por eſſo Ezech.cap. 12, y 23, llamò a la caſa de Iſrael, *Exaſperatrix*, y *Exaſperans*. Deuter.32. *Vba eorũ vba felis, & botri amariſsimi: fel draconum vinum eorum, & venenum aſpidum inſanabile.* No ay que dexarnos llevar de la viſta laſciva, que repreſenta la viña de el mundo con ſu eſquilmo de deleytes pendiente y ſazonado: porque eſtan llenos de hiel los hollejos viſtoſos de todas ſus aparẽcias: ſus razimos ſon de acibar: el vino que de ellos ſe haze, es hiel de dragones: y ſu ponçoña como la de el aſpid, que mata deleytando. Iob.cap.20. *Cum dulce fuerit ſub ore eius malum, abſcõdet illud ſub lingua ſua. Panis eius in vtero illius vertitur in fel aſpidum intrinſecus. Caput aſpidum ſuget, & occidet eum lingua viperæ.* A, pecador, que te rebuelcas en el cieno de tu torpezaque: detienes y fomentas el penſamiento malo, que lo eſcõdes debaxo de la lengua, que lo traes en la boca de vna parte a otra como a bocado ſabroſo: Tragalo, que el ſe tornarà dẽtro de tus entrañas hiel de aſpid. A, deſdichado de ti, que chupas la cabeça de la ſerpiente, y la lengua de la bivora. La ſerpiente, y la bivora toda la amargura y põçoña la tienen en la cabeça, y en la lengua. Rebuelve en eſſa cabeça penſamientos torpes, deſata la lengua para infamar a tu proximo: recreate con tu torpeza, y ſu infamia: que ateſorando vàs en tu pecho vna põçoña, y vna amargura

Nicolao de Lyra.

S. Hieron.

mayor que la del infierno. *Prouerb.20*, donde nuestra Vulgata leyò: *Suauis est homini panis mendacij, & postea implebitur os eius calculo*, dixo otra letra: *Et postea implebitur os eius arena*. No ay hãbriento, a quiẽ le sepa tan bien la rosca de Vtrera, o la hogaça de Espejo: como le sabe a vn apassionado la mentira que dixo, con que obscureciò la fama de su proximo: pero en fin se le quedò la bocallena de chinas y arena. Este es el escote, que de este pan de mentira pagamos en esta vida: que el quẽ se paga en la otra, es amargura de la muerte eternamẽte vertida por entrañas y paladar: que esto es lo de Pablo ad Roman. *6. Stipendium peccati mors*. Con vna galan semejança nos predicò esta verdad el Ecclesiastico capit. 21. *Quasi à facie colubri fuge peccatum*. Huye de el peccado como de la serpiente. El Maestro de las Sentencias in cap. 22. Genes, S. Buenaventura 2. sent. dist. 2, Dionysio Cartusiano sobre el cap. 5, de el Genesis, y el venerable Beda citado de estos Autores, dizẽ, que en este lugar hizo el Ecclesiastico mencion de la serpiente antigua, que engañò a nuestra madre Eva *Genes.* 3, diziendo, que aquella fue vna especie de serpiente, que aunque en todo el cuerpo lo era, tenia el rostro como de vna dõzella bellissima: pues esta era cõpetente figura, para hablarla. Huye pues de el pecado como de esta serpiente: porque si bien tiene la cara de la representaciõ hermosa; son ponçoñosos y amargos los hechos de su cuerpo. No es de esta condicion la gracia de Dios: pues es vn Mayorazgo soberano, cuyos gajes son gozos eternos. *Transite ad me omnes, qui concupiscitis me, & à generationibus meis implemini. Spiritus enim meus super mel dulcis, & hæreditas mea super mel & fauum.* Eccles. 24. No te hincha el ojo, ni te enamore otra belleza, sin la de la gracia y amistad de Dios: porque son muy ciertas las espectativas, y muy llanos los derechos, que con ella se tienen a herencias mas fabrosas, que los panales de miel. *Et à generationibus meis implemini.* No ay corona, ni mayorazgo, ni cortijo, ni dehesa, ni señorio, ni prebenda, que no se goze con amargura en la vida: considerando se ha de acabar con la muerte. Pero si vna vez te ves heredado en el mayorazgo de la gracia (q̃ es la Gloria) ensancharàs los senos de tu alma: porque serà el gozo de tu possesion eterno. Y pues que el ayuno, y qualquier de las obras penales y satisfactorias hechas en gracia son nuevos derechos, a nuevos gajes de el mayorazgo sẽpiterno de la Gloria; no es razon, dize Christo, que se hagan con vn semblante triste, y melancolico: sino lleno de alegria, y de hazimiento de gracias a Dios.

Maestro de las Sentenc. S. Buenav. Cartusiano. Beda.

§. VI.

Nolite fieri sicut hypocritæ tristes.

NO solo quiere Dios que aya virtud: sino que se vista de manera, que sea agradable a los hombres. Y porque vna de las galas mayores, que la abstinencia puede vestir en los ojos humanos, es la senzillez; quiere Christo N. S, que la tengamos en los ayunos, que hizieremos: desterrando de ellos la hypocresia. O lo que se paga la divina Magestad de coraçones senzillos! En lenguaje de Escriptura no solamente la senzillez es virtud; sino tambien la cifra de las virtudes. Por esso haziẽdola de las virtudes de Iob, dixo de el, que era senzillo. Iob. 1. *Vir erat in terra Hus nomine Iob, & erat vir ille simplex.* Esta virtud es el antidoto, q̃ preserva a vn bueno de corrupcion, quando vive entre malos: como preservò a Iob. Pues viviendo entre los Idolatras Husitas: siendo Gentil, Arabe de nacion, descendiente de Esau,

sirviò

firviò a Dios como a vno, aunque no lo conociò como a trino: y fue tan pũtual en la guarda de la Ley natural, q̃ lo llamò Dios ſu amigo. Y como vn ſenzillo es bueno entre malos; vn doblado es malo entre buenos: como lo fueron Iudas entre los Apoſtoles, *Fur erat, & loculos habens*, y Lucifer entre Angeles: *In medio lapidum ignitorum ambulaſti, & peccaſti*. Eſta ſanta ſenzillez es la que entre todas las comunidades de el mundo haze a la Igleſia Catolica roſa entre eſpinas: *Sicut lilium inter ſpinas*: porque campea mas en el con la blancura y ſenzillez ſoberana de ſus acuerdos, que todos los Senados y Republicas de el mundo con el doblez y aſpereza de los ſuyos. San Pabl. ad Philip. 2. *In medio nationis pravæ & peruerſæ, inter quos luceris ſicut luminaria in mũdo.* No pienſe nadie q̃ los juſtos ſenzillos hã de vivir y morir en las tinieblas de el olvido; ſino q̃ antes los q̃ lo fuerẽ han de reſplãdecer en el mundo como luminarias ſuyas. No ay brõzes ni porfidos, en q̃ aſsi ſe cõſerve la memoria de las armas y diviſas, cõparables a la q̃ queda en el mundo de el q̃ viviò ſenzilla y ſantamente. *Gaudete, & exultate, quia nomina veſtra ſcripta ſũt in cœlo.* Matth. 4. Penſays (dize Chriſto a ſus diſcipulos) que porq̃ anday perſeguidos y hãbriẽtos de tierra en tierra, q̃ por eſſo en la de el olvido han de quedar ſepultados vueſtros nõbres? Pues ſabed, q̃ ſe hã de eſculpir en los cielos: *Nomina veſtra ſcripta ſũt in cœlis*: paraq̃ ninguno alce los ojos a verlos, q̃ no los vea diviſados, reſplãdeciẽtes, y orlados cõ la gloria d̃ vueſtros nõbres. No ay q̃ pẽſar, q̃ và bolãdo a la tierra del olvido eſſa sãta ſimplicidad de palomas: antes no avrà falſedad, ni potẽcia, ni invidia, ni ãtiguedad, ni perſecuciõ, ni muerte q̃ prevalezca cõtra ella. *Cãt.* 4. Donde nra Vulgata leyò: *Oculi tui columbarum*, al, *Columbarum*, correſponde en el original Hebreo, *TAM*, deduzido de el verbo *TAMAM*, que ſinifica, *Conſummari*. Y aſsi donde nueſtra Vulgata lee, *Columba mea, immaculata mea*, dize le Hebrea: *Columba mea, ſimplex mea*: luego, que llanamente ſe carea cõ el de San Matth. capit. 6. *Si oculus tuus ſimplex fuerit, totum corpus tuum lucidum erit.* Paloma mia, dize Dios a vna alma ſanta, el ſer ſenzilla, y no tener mancha ni pinta de alguna intencion torcida, es la que te haze mas blanca que la nieve de los puertos: y aſsi ſolo vn ojo tuyo: ſolo vn penſamiento fraguado en eſſe pecho ſanto y ſenzillo, te haze campear y reſplandecer a mis ojos. Eſta es la razon, porque la Eſcriptura al juſto y al perfecto llama recto: Iob. 1. *Erat vir ille ſimplex ac rectus*. Cantic. 1. *Recti diligunt te*. Pſalm. 32. *Rectos decet colaudatio.* Es pues vn juſto por razon de ſu ſanta ſenzillez recto, cuyo conocimiento es facil de acertar como camino derecho: como por el contrario, los malos (porque carecen de eſta ſanta ſimplicidad) ſon caminos torcidos, y de muchas bueltas: y aſsi es tan difficil de acertar ſu conocimiento, que no podreys alcançar de vn hombre malo y doblado, con que lo tendreys contento. *Pſalmo.* 124, donde nueſtra Vulgata leyò: *Declinantes autem in obligationes adducet Dominus cum operantibus iniquitatem*, al, *Obligationes*, correſponde en el original Hebreo, *HACAL CALOTAM*, id eſt, *declinantes ad vias tortuoſas*: el Griego trasladò; *Declinantes autem ad obliquationes*. Eſta pues es la propriedad de el malo: declinar obligaciones, ſeguir caminos torcidos, andar paſſos lubricos: que todo eſto le nace de aquella mala doblez que tiene en ſu coraçon. Realcemos eſto. Es tan rara la ſenzillez en el mundo, que a vezes no ſe halla en los Santos de la tierra. Eſte pẽſamiẽto prueva̅ las palabras, q̃ hablãdo d̃ Iob dixo Dios a Satanàs: *Nũquid cõſideraſti ſeruũ meũ Iob, quod non ſit ei ſimilis in terra? Vir ſimplex, ac rectus, ac timẽs Deũ, & recedens à malo.*

Ioann. 12.

Ezechiel. 28.

Cantic. 2.

No tiene en la tierra semejãte mi siervo Iob, dize Dios. Y veamos qual es la razon de ser peregrino, y vnico en el mũdo, y de no tener en la tierra semejante? *Vir simplex &c*, como si dixera. Santos ay en la tierra, hombres que temen a Dios, personas que huyen de las ocasiones de pecar: pero si el Santo es sencillo y sin ficcion, apenas parece que tiene en el mundo semejante. *Titelman.* Que mas? Notò Titelman en este lugar, que a la palabra, *simplex*, corresponde en el Texto Griego, *irreprehensibilis*, como si dixera: vn Santo fino es sencillo, es capaz de reprehension: vn sencillo, fino es Santo, es tambien reprehensible. Si ay hombre en el mũdo irreprehensible, no puede ser otro sino el Santo sencillo: *Et erat vir ille simplex, & erat vir ille irreprehensibilis*. Por esto dize Christo nuestro Señor a los suyos, que sean simples como palomas, *Estote simplices sicut columbæ*. *Matth. 10.* Pues, Señor, no ay fè, no ay paciencia, no ay humildad, no ay esperança, no ay caridad, que es necessario que tengan vuestros Apostoles: como os contentays, que sean sencillos como palomas? Esto basta: porque el justo, a quien no faltandole prudencia, fuere simple como paloma, serà suffrido, humilde, fiel, esperador, caritativo. Este es tambien el sentido de las palabras de Christo nuestro Señor en el Evangelio presente: *Cùm ieiunatis, nolite fieri sicut hypocritæ tristes*: Como qnien dize: si el ayuno procede de vn coraçon santo, y sencillo; esso es todo lo que se puede dessear. Y assi no os digo mas, sino que el vuestro no sea de hypocritas tristes.

§. VII.

Cùm ieiunatis.

CLaramente supoi Christo nuestro Señor en estas palabras la necessidad de el ayuno: pues enseña la manera con que se ha de hazer, para que sea meritorio: como llanamente supone, que aveys de andar a cavallo, el que os enseña a governar la riẽda, menear las espuelas, arremeter, y parar. Son tan grandes las excelencias de el ayuno y abstinencia, que quisiera tener muchas bocas de Angeles, para dezirlas: pero ya que no las tengo, dirè algo de ellas por las de Santos. San Hermas discipulo de San Pablo, dize, que aunque la caridad es la vltima de las hijas de la fè; que la primera es la abstinencia: y assi de el Christiano destemplado podemos dezir en cierta manera, que tiene vna fè infecunda y esteril. Thalaso Hecatondade secunda, dize, que son las concupiscencias olas, a quien enfrena la abstinencia, y disminuye el amor de Dios. Este es vno de los mayores blasones, de que puede hazerlo la abstinencia: que ella doma y enfrena el orgullo y desassosiego de passiones, que el amor de Dios apoca. O grandeza de la abstinencia! Que a vezes el amor de Dios no enfrena la furia, que lleva vna cõcupiscencia como ola desenfrenada (aunque la disminuye) y la virtud de la abstinencia la enfrena. Lucas de Santo Cornelio en la summa que haze de los Commentarios de Aponio sobre los Cantares, dize, que la abstinencia es vna medicina soberana, que se le aplica a la alma, adelgazandole el cuerpo. *Abstinentia exsiccatâ pelle corporis animæ medicina reseruatur*. Fausto Rhegiense: No penseys, dize, que es corta la jurisdicion de la virtud de la abstinẽcia: que de todas las causas conoce, que passan en las aduanas y casas de contratacion de los sentidos. *Quicquid enim*, dize, *visui est pulchorum, quicquid lenocinatur odoratui, quicquid mollescit à tactu, quicquid dulcescit gustu, quicquid blanditur auditui*. Muchas sõ las cosas de q̃ conoce: gran fuero, ampla jurisdiciõ la q̃ tiene

S. Hermas. Tom. 5. Bibliot. PP.

Thalaso tomo. 5.

Lucas de S. Cornel. to. 1.

Fausto Rhegiens. to. 3.

el

el tribunal de la abſtinencia: porque lo que agrada a la viſta, lo que regala al guſto, lo que perfuma al olfacto, lo que liſonjea al oydo, y lo que al tacto deleyta, pertenece a la ſala de la virtud de la abſtinencia. Y mas abaxo dize, que ſon tan hondas las razones de eſtado, que tiene; que aũ de los mãjares delicados y generoſos para el alma (quales ſon los de la leyenda eſpiritual) es neceſſario tenerla. Porque como ay eſtomagos flacos, q̃ no pueden digerir mucho alimento; ay almas no muy capazes, que no pueden abraçar mucha doctrina: y que en quanto a eſto es meneſter, que el curioſo no dè credito a ſus meſmos penſamientos: y que importa mas imitar lo que ſe lee, que eſcrevirlo: *Nunquam cogitationibus tuis credas, ſed magis imitãda legas, quàm legenda conſcribas.* Y finalmente a eſte propoſito interpreta el verſo de el Pſal. 18. de David: *In corde meo abſcondi eloquia tua, vt non peccem tibi.* Tambien conoce la abſtinencia de ſuperſticiones, que puede aver en tenerla. Segun lo qual dixo S. Nicon Epiſt. ad Encliſtium, que los que pienſan que dan fuerça particular a ſu ayuno, por hazerlo a imitacion del de Ninive, o de el que hizo Adam lançado de el Paraiſo; que antes ſe la quitan. Y aſsi dixo ſutilmente, que, *Potius hinc ſine vexatione ieiunare conuincuntur*: y que ſi el ayuno no tuviera otra razõ ſino eſta, que tuviera ninguna. San Nilo Abbad Orat. 2. dize: Que es tan ardidoſa la abſtinẽcia, que en las meſmas llamas de la cõcupiſcencia (en que no ſe deshaze, ni ſe conſume) affina y enſaya el oro de la virtud: y que en cierta manera contrahaze el milagro, que hizo Dios con Moyſen en la çarça, de conſervarle la verdura entre las llamas de el fuego. Porque la abſtinencia es, la que haze milagros: y la que mientras arde con el fuego de las paſſiones el cambron eſpinoſo de la parte ſenſitiva; conſerva aquella beldad y freſcura ſoberana, que tiene la caſtidad no ſolamente en las almas ſino aun tambien en los cuerpos, que la guardan: *Vt rubus in ſolitudine ab ignis flamma non eſt combuſtus, &c.* Ceſario Obiſpo Arelatenſe, dize, que poca abſtinencia es mas poderoſa que vn purgatorio muy grãde: y q̃ breve hãbre deshaze, lo que apenas pudiera conſumir ardor eterno. *Ingentia debita labor ſoluit exiguus, quæ vix conſumpturus erat ardor æternus.* San Iſaco Syro Presbytero Anthiocheno, que el ayuno es eſcudo de las virtudes: principio de la guerra eſpiritual, corona de continentes, hermoſura de la virginidad, reſplandor de la caſtidad, madre de la oracion, fuente de la ſabiduria, maeſtra de la tranquilidad. No ay ojos ſanos, que tan naturalmente ſean deſſeoſos de la luz: como ſe và a la oracion vna alma de vn diſcreto ayunador: *Sicut imitatur ſanus oculus deſiderium lucis: ita ſequitur ieiunium (quod cum diſcretione fit) deſiderium orationis.* En tanta manera, que en començando vno a ayunar, luego parece que en cierto modo naturalmente deſſea, ponerſe a hablar con Dios. *Cum quis cœpit ieiunare, ex hoc deſiderat alloqui Deum.* Apenas ſella la boca el ayuno; quando ſeñala el coraçon, compungiendolo: *Cum ſigillum ieiunij ſuper ponitur ori hominis; mens in compunctione meditatur.* Ni jamas captivò con mala concupiſcencia hombre, que fueſſe diſcreto en el ayunar: *Nunquam vidi aliquem ieiunantem cum diſcretione, à mala concupiſcẽtia reductum in ſeruitutem.* Ni ay coſa, que diga mas con el Chriſtianiſmo que el ayuno. Y aſsi en ſinificacion de eſta verdad notò eſte meſmo Santo, que luego q̃ fue baptizado Chriſto nueſtro Señor, ſaliò a ayunar al deſierto. Matthæi. 4. *Poſt baptiſmum eduxit eum ſpiritus in deſertum, & ieiunauit quadraginta diebus.* No ay que deſpreciar el ayuno: porque ſi el meſmo Dios ſe arma de el, para combatirſe

Cesario Arelatenſ. tomo. 2.

S. Isaco Syro.

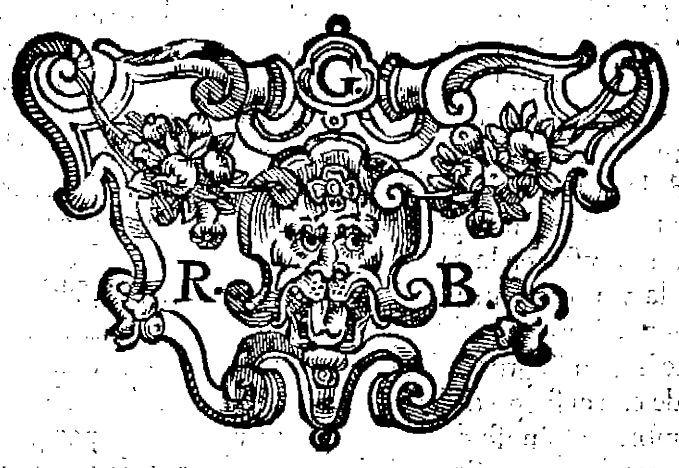
S. Nicõ tomo. 5.

S. Nilo to. 5.

con el Demonio: qual necesidad tendremos nosotros de el? *Armatura est enim Dei. Quis negliget illam, & non culpabitur?* En los tiempos de naturaleza, porque no supo ayunar el humano linage; assi parece que entonces no supo que era vencer a Satanàs, sino ser vencido de el. Ni ay ayunador de quien Lucifer no tiemble: porque se le representan resplandecientes en el las armas, con que IESV Christo triũphò de el en el desierto. Estas eran las que se ponian los Martyres en la primitiva Ig' sia: para vencer las machinas de los tormentos de los Tyranos. De manera, que de ordinario morian los martyrizados ayunos: sentimientos todos de San Isaco. Finalmente concluyo con lo que dixo Victor Antiocheno, que por estas y otras muchas excelencias de el ayuno, quiso Dios que lo huviesse en todos los estados. Porque demas de que en el Paraiso puso Dios precepto de el a nuestros primeros Padres, mandandoles, que no comiessen de el arbol de la sciencia de el bien y de el mal; en la Ley escrita mandò, que ayunasse su pueblo de muchas cosas, que les prohibiò comer. Y si en la de gracia no puso precepto de ayuno, fue (como dize este Santo) porque supo que pechos Christianos avia de ser de tan soberana raça, que avian de ayunar, sin que Dios se lo mandasse: y porque nuestros ayunos fuessen mas libres y meritorios. De donde infiere muy bien, que el aver la Iglesia puesto precepto de ayuno; fue por los negligentes, que en ella se hallan: que si no los huviera, no lo pusiera: *Quod si Quadragesimale vel aliud ieiunium quodcunque pæsinitum habemus; propter ignauos, &c.*

Victor Antiocheno.

Todo lo qual supone el tenor de las palabras de el Thema propuesto, *Cum ieiunatis*: porque el ayuno es primogenito de la Fè: freno de las concupiscencias: medicina, que se aplica a la alma, adelgazandole el cuerpo: juez de las aduanas y casas de contratacion de los sentidos: artifice, que sabe contrahazer no menos que los milagros de Dios: crysol en que se affina y ensaya el oro de la virtud: purgatorio breve de efficacia milagrosa: armadura de Dios: arnès, de que se valen los Martyres, pues con el defendieron la gracia, y triumpharon en la Gloria.



DISCVRSO PARA EL EVANGELIO QVE SE canta en la Feria Quinta despues de el Miercolés de Ceniza.

Cum intrasset IESVS Capharnaum, accessit ad eum Centurio rogans eum, & dicens: Domine, puer meus iacet in domo Paralyticus, & malè torquetur. Matthæi. cap. 8.

PARAGRAPHO PRIMERO.

ES MAYOR SIN COMparacion el numero de delos hombres prescitos, que el de los predestinados. Este pẽsamiento temeroso nos insinua, aquel mysterioso modo de hablar, de que vsa Iuan, *Apocalyps.* 20. Refiere la forma de vn Tribunal, que se hizo en el Cielo, para juzgar a la tierra: dõde dize, que sentados todos los Cortesanos de la Gloria, *Libri aperti sunt, & alius liber apertus est, qui est vitæ*, se abrieron los libros de las causas de los hõbres: entre los quales se abriò vno, que era el libro de la vida: como dando a entender, que eran los reprobos tantos, y los predestinados tã pocos: que avia vn libro de estos, aviendo muchos de aquellos. No habla Iuan de todos los predestinados assi Angeles como hõbres (pues segun la mas acertada opinion en Theologia, fuerõ mas los Angeles que se salvaron, que son los hõbres, que se cõdenaron.) Assi, que no ay duda, sino que se podrian sacar de la libreria de los divinos Iuizios otros muchos libros de vida cõ ricas iluminaciones de dones soberanos: porque se pudo sacar el libro de la Obediencia de los Angeles, el de la fortaleza de los Arcangeles, el de el ministerio de las Virtudes, el dla Gloria de Thronos y Potentados, y el de el amor de los Seraphines. Mas el libro de la vida de los hombres solo es vno: siendo como son muchos los de su muerte, y condenacion eterna: porque entre los muchos llamados son pocos los escogidos, *Libri aperti sunt, & alius liber apertus est, qui est vitæ.* Realcemos esto. S. Thomas. 1. part. q. 24. art. 2, dize, que el libro de la vida es aquella noticia, o acto de el entendimiento de Dios, cõ que conociò y vido desde abeterno la gloria, que avian de gozar los predestinados. Pero siendo como es verdad, *S. Thomas.*

que cõ el meſmo acto vido Dios y conociò deſde entonces la muerte eterna, que avian de padecer los reprobos; como ay muchos libros deſtos, y vno ſolo de aquellos? Como ſolo vn libro de vida: aviẽdo tãtos de muerte? Como ſolo vn libro de Gloria, y tãtos de pena? Vno de Cielo, cõ tantos libros de infierno? No ſiendo aquel y eſtos todos mas, que vna hoja indiviſible ď vn acto ſimpliciſsimo de Dios. Es dezirnos, q̃ brillã en aquel acto de Dios tan pocos hombres con reſplandores de Gloria, y ſon tantos los que cruxen con llamas eternas; que ſi ſe huvieran de hazer libros de todo lo que alli ſe repreſenta, ſe hizierã volumenes mui altos de condẽnados: con ſolo vn tomo que cõtuviera los nombres de los hombres glorioſos. Oy entra Chriſto N. S, en la ciudad de Capharnaum Metropoli de Galilea: y aũque los milagros y Sermones, que en ella avia Chriſto N. S predicado y obrado, erã mas que ſus almenas; aunque ſiempre corriò aqui con aceptacion aventajada, a la q̃ tuvo en ſu patria Nazareth: aunque en los montes a viſta de aquella ciudad avia hecho con ſola ſu palabra milagros: finalmente, aunque eſta ciudad en que entra oy, era vna de las mas devotas de Chriſto N. S; es tã poco el recebimiento que ſe le haze, q̃ es ninguno. Y ſi alguno ſe le haze, es a contemplacion de vn Gentil, Capitan de cien ſoldados: que eſſo era ſer Centurion. Que aunque es verdad, q̃ huvo tambien Centuriones entre los Hebreos: como conſta de el capit. 18. de el Exodo, y aun de el ſegundo de los Reyes, capit. 18. donde ſe cuenta, que David los tuvo; eſte ſin duda era Gentil. Verdad, que no ſolamente ſe colije de las palabras de Chriſto N. Señor, con que encarece ſu Fè, *Non inueni tantam fidem in Iſrael*: ſino tãbien de las palabras de los Phariſeos, *Diligit enim gentem noſtram*: los quales a contemplacion de el Centurion ſolicitarõ a Chriſto, le hizieſſe eſta merced de ſanarle el eſclavo Paralytico: repreſentandole, que era tan amador de ſu nacion Hebrea, que les avia edificado Synagoga. Aſsi, que entre tantos Hebreos (que tanto avian gozado de los milagros y doctrina de Chriſto, como los vezinos de eſta ciudad) ninguno a el parecer ſino eſte Gẽtil dà prendas de ſu ſalvaciõ: porque ninguno (como vemos) ſiente devidamente de la grandeza de ſu divinidad y omnipotencia ſino el.

§ II.

Acceſsit ad eum Centurio.

NO fue tanta la confiança de eſte Capitan Gẽtil, que el de primera inſtãcia huvieſſe llegado por ſu propria perſona: a pedirle a Chriſto N. S la ſalud milagroſa de ſu eſclavo Paralytico. Antes fue ſu fè tan alta: que creyò, que con ſola vna palabra podia ſanarlo (aũ en auſencia) Chriſto N. S, ſi quiſiera: ſiendo tãbien por otra parte tan profunda ſu humildad, que no ſe atreviò a ponerſe en la preſencia de Chriſto. Aſsi lo affirma expreſſamente S. Lucas: *Domine nolli vexari, nõ enim ſum dignus: vt ſub tectũ meum intres. Propter quod & me ipſum non ſum dignum arbitratus, & vt ad te veniã: ſed dic Verbo, & ſanabitur puer meus.* Aſsi, que eſtos Iudios (a quiẽ echò por rogadores con Chriſto) no le dieron el recaudo cortado a la medida de la humildad de el Centurion, ſino a la de ſu vanidad: parte porque no gozaron la luz de la fè de el Centurion, y aſsi penſaron, que no podia Chriſto N. S ſanar a el Paralytico auſente: parte (como notò Chryſoſtomo) por dar a entender a el Centurion, que ſu autoridad era tan grande; que podia obligar a Chriſto N. S, a que vinieſſe perſonalmente, a dar eſta ſalud. En todo lo qual faltaron a el tenor y modo, con que les rogò, le pidieſſẽ eſta merced: como tambien en aquellas palabras, *Chryſoſt.*

que

añidieron de su marte, *Dignus est enim cui hoc præstes, diligit enim gentem nostrã, & Synagogam ipse ædificabit nobis*: tan opuestas a el, *non sum dignus*, de el recaudo que el les diò.

Sed tantum dic Verbo. Palabras no tã solamente dichas por la figura Pleonasmos, Aeneid. 1.

Sic ore locuta est;

Sino cõ la efficacia del, *Emor*, Hebreo: cuya Energia no solamente opone dicho a hecho sino tambien a muchas palabras, segun lo de el Psalm. 32. *Verbo Domini Cœli firmati sunt*. Como si dixera: No solamente, Señor, no teneys necesidad de venir por vuestra propria persona: pero ni aun de hablar en ausẽcia muchas palabras, para que mi esclavo sane: que como con sola vna criastes cielo y tierra; podeys dar tãbien esta salud milagrosa, q̃ se os pide.

Domine non sum dignus: vt intres sub tectum meum. No satisfecho con el recaudo, que avia embiado a Christo N. S con los Capitulantes y Regidores de Capharnaum (los quales faltaron a la humilde pũtualidad de el suyo) dà el mesmo a Christo cõ amigos suyos, diziendole, que no era merecedor de q̃ viniesse a su casa. Donde a contemplacion assi de su humildad como de su fè se ha de notar la propriedad de el, *Domine non sum dignus*. Recaudo (dõde demas que en la palabra, Señor, hizo insinuaciõ de la divinidad de Christo) se ha de notar el emphasi mysterioso, que contiene el, *Non sum dignus*. No dixo (como tal vez el Cortesano de el mũdo) no merece Señor mi casa, de que vos vengays a ella; sino, Señor, no merezco yo, de que entreys vos en mi casa: como si dixera. Señor, quando la mia fuera la mas sumptuosa, y mejor adornada de toda esta ciudad: quando fuera vn Palacio real colgado de tapiçerias de oro y seda: quãdo fuera el mesmo cielo, no mereciera acoger vuestra persona: que serà no mereciẽdoos mi casa por vna parte, y siẽdo yo por otra, a titulo de pecador, indino de esta merced? No era pobre, ni estava desadornada la casa de este Capitan: sino q̃ deviò de poner los ojos de la consideracion no solamente en sus culpas, sino tambiẽ en las que ocasionava su casa. Mirava tremolando a la puerta de su casa la vãdera sobre las plumas de muchos, q̃ por gallardearse, juravan cõ atrozidad el nombre de Dios: el cuerpo de guardia, las tablas de juego, la caxa con los dados, los aprendizes, los fulleros, los mirones, los baratos sacados con desafuero, los prestamos cõ su ribete, las suertes mal sentenciadas, las paradas affirmadas con juramentos no solamente incõsiderados sino falsos, las reseñas que alli a su tiempo hazia la sensualidad: de manera, que por todo esto pareciendole su casa muy indina de el pie de Christo; le suplicava, que no viniesse a ella. Bien sabia, que no reparava el Señor en la calidad de la casa: si era rica, o pobre; grande, o pequeña; noble, o plebeya: pues veia, que en aquella mesma ciudad avia entrado en casas pobrisimas (pues avia sido hospedado en la casa de la suegra de Pedro) y assi mirando no solamente a la indecencia de la suya, sino tambien a la indinidad de su persona, no dize Señor no es dina mi casa, sino Señor, no soy dino, que vos entreys en la mia.

Cosa verisimil es (dize Nicolao de Lyra) que no avia Idolo en casa de el Centurion: pues demas de que el otro de quien hizo mencion San Lucas, *Actorum*. 10, no lo adorava; este lo adoraria mucho menos: parte, porque era primicia de la Fè de el Gentilismo: parte por la grande que ya avia concebido de la divinidad de IESV Christo. Finalmente no se juzgò por indigno a titulo de gentil, y de ser Christo Hebreo (que quien tuvo tanta fè, juntamente alcançaria con la suya, q̃ no era Dios aceptador de personas) sino porque vido con los ojos *Nicolao de Lyra.*

de la fè la pequeñez ſuya, y la grandeza de Chriſto. Que como de Moyſes quẽta la Hiſtoria ſagrada Exod. 7, que *Abſcondit faciem ſuam. Non enim audebat reſpicere contra Deum*: de Helias. 3. *Regum.* 19, que quando reconociò, que el meſmo Dios venia en la marea ſuave, cubriò el roſtro con ſu capa, por no verlo: de los 24 ancianos Apocal. 7, que, *Cecidernnt in facies ſuas*: y de los Seraphines, que Iſaias vido *Capit.* 6 (que para no vèr la Mageſtad del trono de Dios) hizierõ de las alas emboços para las caras; aſsi el Centurion no oſſava parecer en la preſencia de Chriſto N. S. Iuzgava de ſi, que no tenia coſa buena: y que ſi por vẽtura tenia alguna, que lo fueſſe; ſe eſcureceria con la luz de Chriſto, en cuya preſencia divina no ſon limpias las eſtrellas, Iob 25. *Stellæ non ſunt mundæ in conſpectu eius.* Como no temes de pecar, quando cõſideras, que has de ſer juzgado del meſmo Dios: en cuya preſencia divina luziente aun ſe offuſcan, y no parecẽ las luzes de las virtudes? Demanera, que con aquel eſpiritu, que le dezia Pedro a Chriſto N. S. Luc. 5, *Exi à me Domine, quia homo peccator ſum*: y aun cõ el meſmo que dixo a Helias la Biuda Sareptana, 3. Reg. 17, *Quid mihi & tibi vir Dei? ingreſſus es ad me, vt veniorarẽtur iniquitates meæ; & interficeres filium meum* con el meſmo, dize Auguſtino Serm. 6, de Verbis Domini, ſe juzgò nueſtro Centurion por indigno: no ſolo de ſer viſitado de Chriſto, ſino aun tambien de parecer en ſu preſencia divina.

Sed tantum dic Verbo: el Griego: *Sed tantum dic Verbum*: palabras, que ſuben de punto la fè de eſte Centurion: como ſi dixera; ni es neceſſario Señor, q̃ vẽgays a mi caſa, ni q̃ yò me atreva a vueſtra preſẽcia, ni q̃ hableys muchas palabras, ni aun que digays ſola vna; pues ſoys el Verbo divino encarnado: *Sed tantum dic Verbum*. Palabra, con que Dios dixo quanto tenia que dezir, *Dixit Dominus Domino meo*, Pſal. 109: Palabra en cuya eminencia no ſolamente eſtan las palabras de todas las criaturas, ſino tambien ſus virtudes: Palabra, que formò todas las coſas, *Ipſe dixit & facta ſunt*: a quien todos los Angeles obedecen, Pſalm. 102, *Potentes virtute facientes Verbum illius*: palabra, q̃ todo lo ſana, Pſal. 148, *Miſit Verbum ſuum & ſanabit eos*, y en el Pſal. 106, *Et enim neque herba, neque malagma ſanabit eos: ſed tuus Domine ſermo, qui ſanat omnia.* Porque aunq̃ nueſtro Capitan no avia leydo, ni Pſalmo, ni Propheta, ni Ley; tuvo aqui interiormente por Maeſtro al meſmo Eſpiritu ſanto, que inſpirò los Pſalmos, dictò la Ley, eſclareciò los Prophetas.

Et ſanabitur puer meus. S. Lucas en el cap. 7, dixo, *Seruus meus.* No fue ſola fè la del Centurion ſino tambien caridad: pues con tan grande ſolicitava la ſalud de ſu eſclavo: no poniendolo en los hoſpitales, cuyas camas ocupã, aun con eſclavos enfermos, los ſeñores mas ricos de la ciudad: ſino curandolo en ſu propria caſa: *Puer meus iacet in domo Paralyticus.* Con tanto amor y cuydado, quanto ſe colije de las palabras, con que le embia a encarecer el eſtado de ſu enfermedad a Chriſto N. S: pues no ſe contentò diziendo, *iacet*: ni proponiendo, *Paralyticus*, ſino que añidiò, *male torquetur.* Palabras, q̃ ſi bien intimaron, y propuſierõ la gravedad de el mal; fueron por otra parte tan ſantamente cõpueſtas, que aun no ſe atrevierõ a pedir el remedio de la grave enfermedad, que proponian. Antes fuerõ muy ſemejãtes a las modeſtas y corteſes, q̃ el leproſo (a quien Chriſto ſanò) avia dicho poco antes: *Domine ſi vis, potes me mundare.* Matth. 8. O, caridad grande con el eſclavo doliente, que ocaſionò fè tã alta, humildad tan profunda, propoſicion tã cortès! Tomen aqui exemplo los criados y los eſclavos a ſer tales, que merezcã en los pechos de ſus ſeñores eſte amoroſo cuydado: aprendan tambien los

señores a tenerlo aun con esclavos y criados: principalmẽte, si es fiel, el servicio que hazen: aunque tal vez dexe de ser puntual. Vna de las mayores perversidades, con que se vive en el mundo, es la que llorava Hieremias en el 5, de sus Threnos: *Lassis non dabatur requies*, diziendo, que era tan dura la esclavitud, que se dava en Babylonia a los suyos; que quando mas fatigados los veían los señores enemigos, entonces los acosavan cõ nuevos trabajos. Propriedad no de Christianos, sino de tyranos: no atender a la industria d'l criado: ni a la discreciõ que gasta en cosas de su servicio: ni a los passos dados con fidelidad, que no surtieron effecto: ni a el contento con que celebran sus aciertos: ni al zelo de el pundonor de los amos, que tal vez aun les come las entrañas: ni al valor con que suelen desengañarlos: ni a la prudente senzillez con que informã: ni finalmente a el fondo de los cuydado (que no siempre se vincula a el coraçon de el señor) pues tal vez cabe ya en la magnanimidad de el criado, y ya en la fidelidad de el esclavo. No siento bien de el señor: en cuyo sentimiento cruel y desapiadado es calificado por ocioso y haragan, el criado cuydadoso y trabajador. A mi se me representa como vn Pharaon: el qual *Exod.* 5. dezia, *Et mensuram laterũ quam prius faciebant, imponetis super eos, nec minuetis quicquam: vacãt enim, & idcirco vociferantur, dicentes, eamus & sacrificemus Deo nostro: opprimantur operibus, & expleantea, & non acquiescent verbis mendacibus*. Quando mas fatigados escapavan de el terrible trabajo de los adobes, los obligava a nuevos trabajos, diziẽdo, que de puro descansados y holgazanes davan vozes: pidiendo, querian yrse a los campos desiertos, a offrecer sacrificios a su Dios: y que los avia hecho supersticiosos el descanso que tenian, *Et nõ acquiescent verbis mẽdacibus*. S. Pablo ad Ephes. 6. *Et vos domini eadem facite illis, remittentes minas: scientes quia illorum, & vester Dominus est in cœlis*: Remitid el rigor que teneys cõ los criados, las amenazas que les hazeys, el castigo que en ellos executays por su descuydo: que està Dios en el cielo, y somos todos igualmente sus esclavos. Y estando preso y encadenado escrive a Philemon pidiendole, que a Onesimo su esclavo que se le avia huydo, no solo no lo trate con rigor como a fugitivo, sino como a vn hermano carissimo: advirtiendole, q̃ quiçà fue en el Señor: pues (si se huyò infiel) bolvia fiel y convertido a la Fè de IESV Christo, a los ojos de su señor. *Obsecro te pro filio meo, quem genui in vinculis Onesimo: qui tibi aliquando inutilis fuit: nunc autem & mihi & tibi vtilis. Tu autem illum vt mea viscera suscipe: forsitam enim in Deo discessit ad horam à te: vt in eternum illum reciperes iam non vt seruum sed pro seruo charissimum fratrem:* No desdeñandose de llamar el Apostol ya hijo, y ya entrañas a vn esclavo fugitivo. Lugar, que contesta con el de el Ecclesiastic. cap. 33. *Si est tibi seruus fidelis, sit tibi quasi anima tua, quasi fratrem sic eum tracta*: y tambien con el de el Cap. 7. *Seruus sensatus sit tibi quasi anima tua: non defraudes illum libertate, neque inopem, de relinquas illum.* Dõde se àn de notar aquellas palabras: *Seruus sensatus sit tibi quasi anima tua*: como si dixera. Si bien es verdad, que a la gravedad de señor no compete, dezir terneza a su esclavo; no desdize de su obligaciõ, que se la tẽga de amor en el coraçon: en tanta manera, que si el esclavo es fiel; es loable cosa no defraudar lo de la libertad sino darsela juntamente con algo, de que se pueda sustentar. A, que tienen entrañas crueles los pecadores: *Viscera impiorũ crudelia*, Proverb. 10: los quales son como el Amalechita, que se dexò a el esclavo medio muerto en el camino. 1. *Regum.* 30: hombres, q̃ con barbara crueldad piensan, que los esclavos de sapro-

vecha-

vechados, son como çapatos viejos q̃ ya no pueden servir, que se echan al muladar: siendo como es verdad, que antes son (como dixo Aristoteles lib. 8: Eticorum cap. 10.) instrumẽtos animados de sus dueños. En fin nuestro Centurion aunque tenia a el esclavo Paralytico, lo amava tan tiernamẽte, y lo estimava de manera, que dize S. Lucas en el cap. 7. que, *Erat illi prætiosus*. Condicion tan amorosa y tan noble afficiona al mesmo Dios de manera, que esclarece con la luz soberana de su fè el entendimiẽto obscuro, de el q̃ tiene vna voluntad tã buena.

Aristoteles

§. III.

Nam & ego homo sũ sub potestate constitutus.

ARgumento fortissimo, que haze ya la fè de el Centurion con las premissas de la soberana suya. aunque (*à minori ad maius*) como notò Augustino: como si dixera. Si yo mando en ausencia a mis soldados, teniendo, como tengo superior; atì que no tienes igual, mejor te obedeceran Angeles, y enfermedades. Yo soy pecador, tu Santo: yo sin espiritu de Prophecia, tu Prophera: yo con poder limitado, tu con infinito: yo con el mando de cien soldados, tu con el imperio de todas las cosas criadas: yo hombre puro, tu hõbre y Dios: yo soy obedecido porque ellos quieren; sin permision tuya, aũ no puedes ser desservido de nadie: *Nam & ego homo sum sub potestate constitutus, & dico huic vade & vadit, & servo meo fac hoc, & facit.* Y aun tuvo tãbien otro primor particular esta razõ, que fue ser començada, y no acabada: como quãdo vn hõbre docto apũta su difficultad a otro, represẽtãdole la menor de el silogissmo, en q̃ pone la fuerça de su arguméto. Assi lo haze oy el de la fè de el Centurion: remitiendo con summo reconocimiento, y cõ humildad profunda la ilacion de la consequẽcia, a la mesma verdad de Christo, que inferia, *Nam & ego homo sum sub potestate*. Como si dixera, dize Augustino, si yo puedo mandar aun en ausencia, estãdo sugeto a la potestad de otro; que no podrà mandar el a quien estan sujetas las potestades del cielo? En confirmacion de lo qual S. Hieronymo cõmentando estas palabras dixo, que no solamente expressò en estas el Centurion la fè, que de la divinidad de Christo tenia; sino que tambien en ellas mesmas insinuò el principado suyo sobre los Angeles, diziẽdo, que como el era Capitan de cien soldados; era Christo el General de la milicia de el Cielo. Y que assi, quando no viniera corporalmente a su casa, podia en ella hazer por ministerio de Angeles quanto quisiera. *Volens*, dize, *ostendere Centurio Dominum quoque non aduentu tantum corporis sed per Angelorum ministera posse implere, quod vellet.*

Augustino

S. Hieron.

Augustin.

§. IIII.

Audiens autem IESVS miratus est, & sequentibus se, dixit: amen dico vobis, non inueni tantam fidem in Israel.

TODO lo dicho es nada en exageracion de la gran fè de el Centurion: cuya grandeza (dize el Evangelio) q̃ aun admirò al mesmo Christo: y que manifestò su admiracion cõ palabras, diziendo, que no avia hallado en todo Israel fè tan alta como la suya. No me puedo persuadir, sino que el Espiritu santo esclareciò el entendimiẽto de este hõbre con vna luz de fè tã milagrosa, y q̃ le inspirò tambien la voluntad tan soberanamente; que amò a Dios sobre todas las cosas,

por

por cuya bondad tuvo en el coraçon perfecto dolor de sus pecados; y que assi no fue muerta sino viva esta fè, cuya grandeza admira oy al mesmo Christo. Señores, si bien es verdad, que tal vez el pecador es huerto de recreacion, a quien marchita la muerte; el justo no solamente es jardin de recreacion sino tambiẽ de provecho: a quiẽ la muerte (sino marchita) trasplanta a el Paraiso celestial: finalmente jardin tal, cuya belleza soberana admira en cierta manera a Christo. *Cant.* 4. Donde hablando el Espiritu divino de vna alma santa, dize della, que es, *Paradisus malorum punicorum cum pomorum fructibus: Cypricum nardo, nardus & coccus, fistula & Cynamomum, cum universis lignis libani, mirra & aloe, cum omnibus primis unguentis*: dize otra letra: *Cum omnibus primis arboribus, ex quibus aromata conficiuntur*. Que vn jardin ostẽte sus quadros recamados de diversas flores, no es cosa de admiracion: pero que sea tan precioso, que no solamente tenga quantas plantas aromaticas se hallan, sino que el çedro descuelle tambien en el con la mesma alteza, q̃ en la cumbre mas enricada de el libano; sin duda admira. Esto fue lo que admirò oy no menos que a el mesmo Christo: ver que entre las plãtas aromaticas de virtudes, que en el jardin de el alma de el Centurion plantò el Espiritu santo, subiesse el çedro alto de vna fè tan encũbrada como la suya, que se perdia ya de vista, a los que no la tuviessen muy aguda. Bien puede ser vn pecador jardin de flores, bien puede parecer vistoso en los ojos del mundo: bien puede tener agudeza de dichos, viveza de ingenio, gentileza de cuerpo, nobleza de sangre, dignidad, riqueza, letras: pero este es huerto de breve recreacion: no precioso, ni admirable: porque ni tiene planta admirable, ni flor preciosa. O amigos de Dios, que aunque a los ojos de el mundo pareceys asperos y espinosos como çarças en los de Dios soys jardines admirables. No es el amigo de Dios amenidad de maravillas de mũdo: no frescura florida de representaciones mundanas sino preciosa arboleda de virtudes sagradamẽte aromatica: donde se hallan el nardo, la fistola, el cinanomo, el aloe, finalmente todas las plãtas produzidoras de aromas santos preciosos. Aqui se funda la ligereza con que la memoria de las grãdezas de el peccador buela aun de el mundo, que lo celebrò: y la permanẽcia eterna de el buen olor de la fama, que dexa el justo en el mundo, que lo perfiguiò. De manera, que el vno fue huerto de recreacion, que solamente durò mientras el pudo tomarla: y el otro de provecho sempiterno: a el vno marchita la muerte, avivando con el la llama del infierno: a el otro trasplanta a el cielo, hermoseando con el los Paraisos de su Gloria. Tal se represẽtò oy en los ojos de Christo este santo Capitan, cuya grandeza de fè puso admiracion en el mesmo entendimiẽto de Christo.

Miratus est. Dudan aqui los Santos y Doctores de la Iglesia, si el entendimiento humano de Christo N. S concibiò verdadera admiracion de la fè de el Centurion. Porque siendo como es verdad, la que enseña S. Augustin lib. 1. contra Adversarium legis & Prophetarum cap. 7, & libr. 5. de Genes. contra Manicheos cap. 8, que las cosas inopinadas, y no conocidas son las que admiran; teniẽdo Christo (como tuvo) tan conocida la fè deste Capitan, y aun siendo el mesmo Christo el Autor de la milagrosa suya; como pudo tener interior admiracion de su grandeza? Duda, que el mesmo Santo resuelve ẽ los lugares citados: pues en el lugar primero, dize (que si bien esta no fue interior admiracio en Christo) fue estratagema soberana suya, cõ que representando admiracion, loava la grandeza de aquella fè q̃ admirava: *S. August.*

IESVS qui omnia præsciebat, quod mirandũ alijs proponebat, mirando laudabat. Y en el segundo lugar dize, que no fueron tanto estos ademanes de Christo que se admirava; quanto de Christo que intimava la soberania peregrina de aquella fè: *Omnes ergo tales motus eius non perturbati animi sunt signa sed docentis Magistri.* Y aunque es verdad, que con el *S. Augst.* sentimiento de el gran Augustino no baxa de punto la fè de este Centuriõ; sube mas de punto con la opinion *S. Thomas.* de el Doctor Angelico. 3. part. q. 15. art. 8: el qual siente, que real y verdaderamente se admirò Christo N. S de la grandeza de la fè de este hombre. Porque aunque ni la estrañò en quanto Dios, ni en quanto bienaventurado, ni en quanto hombre (pues añ en su entẽdimiẽto humano infũdiò el Espiritusãto sciẽcia de todas las cosas) se avẽtajò esta fè a todas las q̃ avia experimentado Christo N. Señor en Israel: de manera, que a la sciencia experimental de Christo fue nueva, peregrina, y estraña la grandeza de esta fè. Que como el Astrologo que tuvo sciencia de el Ecclipsi futuro, lo admira presente; assi a la experiencia de Christo fue estraña la fè, que no estrañava su sciencia. Assi, que siendo realmente la admiracion vna aprehension de grandeza peregrina, que se sigue no menos a la representacion que a la imaginacion de effecto extraordinariamente grande; lo vino a ser la fè de este Capitan, no solamente en la imaginativa de Christo sino tambien en el humano entendimiento suyo. Pensamiento, que confirman las palabras que dize Christo N. S sinificando la suya; *Amen amen dico vobis, non inueni tãtam fidem in Israel:* en las quales (como *S. Thomas.* notaron S. Thomas en los Commentarios de el cap. 8. de S. Matheo, y *Origenes.* Origines Homil. 5. in diversos) es preferida la fè de el Centurion a la de Pedro, que vino a Christo N. S informado de Andres su hermano: a la de Andres, pues antes que fuesse discipulo de Christo, lo fue de el Baptista: a la de Marta y Maria, pues dixeron ambas, *Domine si fuisses hic, frater meus non esset mortuus* (como que no pudiesse Christo N. S sanarlo ausente) y a la de el leproso. Porque aunque Euthymio sintiò lo contrario, diziẽdo, que fue mas alta la fè del leproso pues creyò, que no tenia Christo necessidad d'hablar, sino de querer que sanasse de la lepra, *Domine si vis potes me mundare*; aviendo alcançado menos la fè desse Capitan, pues sintiò, que era necessario q̃ Christo hablasse, *Sed tantum dic verbo & sanabitur puer meus*; con todo esso se le aventajò la de el Cẽturion: pues admirò Christo su fè, no aviẽdo admirado la de el leproso. Demas de que aunque es verdad, que el leproso sintiò, q̃ podia sanarlo Christo N. S si quisiera; en virtud de aquel sentimiento tuvo para si que era necessario el roque de Christo. Pero nuestro Centurion se aventajò mucho mas: pues creyò que podia Christo nuestro Señor hazer aquel milagro en ausencia. En razon de lo qual tuvo tambien para si, que no estava librada la execucion de su voluntad a pronunciaciõ de palabras. Fuera de que si ponderamos biẽ las de el Centurion, *Sed tantum dic Verbo & sanabitur puer meus*; insinuan vna grandeza divina competente a sola la omnipotencia de Dios. Porque si bien es verdad, que los Reyes de la tierra, al vez con vna palabra rebuelvẽ su Reyno, trasiegan vn mundo entero; es porque la industria de los ministros, y la copia de instrumentos facilita la execucion de su imperio: en tanta manera, que si faltarã criados y materiales, nada pudierã los Monarcas de la tierra. Sino demos, que se juntarã todos, y se enronquecieran mãdando que se levãtassen exercitos, que se proveyessen flotas, que se apresstassen armadas, que se hiziessen prisiones de traydores a sus Coronas reales, no teniendo mi- *Ioann. 11.* *Euthymio.*

nistros

miniſtros a quien mandar, ni aviendo inſtrumentos que executaſſen lo acordado; no ſeria poſsible la execucion. Que digo? Iuntéſe todos los Reynos de la tierra, quãtos Exercitos pudierã hazerſe en ella, quãtos Capitanes ay, quantos Conſejeros, y no ceſſen de clamar de que ſe haga vna moſca: no es poſsible que ſe haga. Den vozes los Seraphines y Potentados del cielo, diziendo, que ſe haga vna hormiga de nada: que por mas que eternizaſſen ſus clamores, no criarià vna hormiga. O infinita potẽcia divina! Diga Dios hagãſe el Mundo, el Cielo, las Eſtrellas, el Sol, y la Luna, ſin que preceda materia, ſin que intervenga miniſtro; ſe harà todo como lo dizẽ en el meſmo punto, que lo dixere. Eſto es pues lo que oy alcança eſte Capitan de la potencia de Chriſto: *Tantum dic verbo, & ſanabitur puer meus.*

Non inueni tantam fidem in Iſrael. Notò divinamente Hieronymo, que no fue calificada por mayor la fè de el Centurion en eſtas palabras, que la de la Virgen, que la de el Baptiſta, que la de los Patriarcas, o que la de los Apoſtoles: porque ſi bien es verdad, q̃ eſta fè excediò a la de los Patriarcas y Profetas de aquel tiempo; no a la que tuvieron los antiguos Patriarcas. Verdad, que nos inſinua la meſma propriedad de las palabras de Chriſto: *Non inueni tantam fidem in Iſrael*: pues no pudo buſcar en Iſrael la fè de los antiguos Patriarcas, que ya poblava el ſeno de Abraham. Ni hablò de todos los verdaderamente Iſraelitas y fieles ſiño de aquellos: en cuyos pechos avia ſembrado la fè, o que con predicaciõ, o que con milagros. Por lo qual no ſolamente fue mas excelente la fè de la Virgen ſoberana ſino aun tambien la de el grã Baptiſta: pues en los pechos ſagrados de ſu madre y Precurſor plãtò Dios la fè: no por via de doctrina, ni de milagros ſino por modo divinamente mas alto. Ni finalmente eſta fè es quilatada por mayor, que la tuvieron los Apoſtoles: porque demas, que aſsi lo inſinuan las palabras de S. Matheo, *Audiens autem IESVS miratus eſt, & ſequentibus ſe dixit, non inueni tantam fidem in Iſrael*, dirigidas no tanto a el Colegio Apoſtolico, quanto a la turba que iva en ſeguimiento de Chriſto; los Apoſtoles en fin como luminarias mayores de eſte cielo de la Igleſia, recibieron mayor luz de fè ſino a el principio de ſu converſion; en el eſtado de la cõfirmaciõ ſanta ſuya. Si ya no dezimos lo que el Autor imperfecti in Matthæum: que ellos para Apoſtoles, y el Cẽturion para Gẽtil; fue mayor la fè ſuya, que la de ellos. *Non inueni tantam fidem in Iſrael.*

Author operis imperfecti.

§. V.

Dico autem vobis, quod multi ab Oriente, & Occidente venient, & recumbent cum Abraham, Iſac, & Iacob in regno Cœlorum.

A LA fè caritativa de nueſtro buẽ Capitan, y en el (como en primicia) a la gentilidad fundada ya en fè, y edificada en caridad promete Chriſto la Gloria debaxo de metaphora de cena. Que apazible es ẽ vna noche de Verano en la ribera de vn rio vna cena ſumptuoſa, ſervida muy en ſu punto! el ſon de los remos que hazẽ los barcos que van bogando: la conſonancia ſuave que componen las hojas de los alamos batidas de la freſca marea: el freſco ſon de las cantiploras, q̃ ſe menean: las luzes de los fanales que en el rio (que bulle plata) brillan reflexos de oro: las margenes alfombradas de verde juncia crecida: la viſta apazible de el Cielo eſtrellado: la muſica acor-

dada de cytolas y violines, y sobre todo la compañia de amigos, que no aguardan tanto estas ocasiones para picarse vnos a otros, como para amarse y comunicarse con caricia tan noble como christiana; haze vn paraiso en la tierra. Todo lo dicho es nada en cõparacio de la cena gloriosa de las bodas de el cordero, que ha de durar para siempre, que promete oy Christo nuestro Señor a todos los que tuvierẽ fè viva: *Et recumbent cum Abraham, Isac, & Iacob.*

Filij autem regni eijcientur in tenebras exteriores. De donde podémos colegir la declaracion de las palabras no menos difficultosas que sacramentales, que añade Christo nuestro Señor a las propuestas, diziendo, que los hijos de aquel Reyno serian lançados a las tinieblas exteriores: dado este nõbre de hijos de el Reyno a los Iudios infieles, que no creyeron el Reyno soberano de el Mesias, que les fue prophetizado, y prometido. Porque aunque es verdad, que Basilio y Damasceno entendieron pot tinieblas exteriores las de el infierno (cuyo fuego es tan caliente como obscuro) a quiẽ el texto Grigo favorece, leyendo, *Tenebras extremas*, en vez de el, *tenebras exteriores*; si bien se pondéra el apellido de tinieblas exteriores, que oy se dà a las de el infierno, hallarèmos que es en oposicion de los soberanos faroles de las luzes glorioſas, que resplandecen eternamente en las mesas de el cordero: cuya gloria nunca en la Escriptura es comparada a comida, si biẽ muchas es comparada a la cena. Assi que como en la que se celebra en vn palacio de vn Principe (principalmente en vna noche de invierno muy tenebrosa) la claridad es muy grande: siendolo tambien la obscuridad, que fuera de aquel lugar ocupa toda la tierra; assi serán tan soberanamente grandes aquellas luzes eternas que alumbraràn las mesas de la gloria, que quanto huviere en el mũdo, fuera de aquel cenaculo cestial, comparado cõ su luz, serà tinieblas: porque los que alli estuvieren, *Non egebunt lumine solis, neque lumine lucernæ, quoniam Dominus Deus iluminabit eos, & regnabunt in æternum*: no librarán su luz, ni a faroles, ni a soles, sino al rostro Divino que verán con claridad. *Apocal. 21*

Basilio. Damascen.

§. VI.

Vade, & sicut credidisti fiat tibi: & sanatus est puer in illa hora.

NO solamente hizo Christo nuestro Señor lo que este Capitã le pidiò sino tambien con el modo que se lo pidiò: *Et sicut credidisti fiat tibi.* A la medida de su peticion humilde y fiel fue el despacho milagroso: sin que tuviesse punto mas, ni punto menos. No entrò Christo en su casa, ni puso su pie divino en el vmbral, ni aun diò vista a la casa de el Centurion: diziendole, que se bolviesse a la suya, lo assegurò que estava sano su esclavo. *Vade*, dize, *& sicut credidisti fiat tibi*: Vete, y hagase como lo creiste: sanandolo cõ sola su palabra, en la forma que el Centuriõ avia pedido y creido. Palabras, que aun misteriosamente concuerdan con las que poco antes avia dicho Christo nuestro Señor, *Ego veniam, & sanabo eum*: dichas (como notaron Chrysostomo, y el Autor de el imperfecto Homil. 22. in Matthæum) no porque Christo tuviesse entonces intento de venir personalmente a su casa, sino con otro mas alto y mas soberano de dar a el Centurion ocasion de exercitar heroycamente su fè con Christo Dios hombre: pues si el no huviera dicho, *Ego veniam & sanabo eum*; no huviera respondido el Cẽturion, *Domine non sum dignus, vt intres sub tectum meum, sed tantum dic verbo.* Es-

Chrysost. Author operis imp.

tratage-

tratagema de el cielo, dize, que vsó tambien Christo nuestro Señor con la Cananea: pues quando iva clamando en seguimiento de Christo, y diziendo: *Filia mea male à Demonio vexatur*: respondiò, *Non est bonum tollere panem filiorum & dare canibus*: para que provocada respõdiera, *Etiam Domine. Nam & catelli de micis filiorum manducant*. Assi, que con artificio divino, por oyr lo que esperava de el Centurion, respõdiò lo que no quiso. *Ioann.* 14. A el Regulo que le pidiò la salud de su hijo, nunca dixo vẽdria a su casa a sanarlo, sino luego lo sanò; *Vade, filius tuus vivit*: y a el Centurion q̃ suplicava por la salud de su esclavo, dixo, iria a su casa y se la daria: porq̃ no pareciesse aceptador de personas, y que se dinava d̃ ver a vn mayorazgo, desdeñandose de visitar a vn esclavo: pues procedia a la trocada, dexando alli la visita de vn hijo de vn Principe, y prometiendo aqui la de vn esclavo. Reprehendiò en esto (como notò S. Gregorio Homil. 28. in Evangelia) nuestra altiva aceptacion de personas, que no mira tanto las imagenes de Dios, que en los hõbres resplandecen; quãto las sombras y matizes, de riqueza y calidades. Aqui queda condenada quanta materia de estado enseña y platica el mũdo de cortesias y visitas: la tessura de el noble que piensa que en visitar a el que no lo es, falta de su pundonor: la ignorancia de el Prebẽdado que se desdeña de entrar en la casa de el extravagante docto: la altivez de el caudaloso republico, que califica por caso de menos valer visitar a el official enfermo, que se honrò de hazerlo su cõpadre: la injusticia de el Prelado, que disimulando las culpas escandalosas de el subdito poderoso, ostenta zelo vano en castigar gravemente las lijeras de el subdito desvalido: la iniquidad de el juez, que favoreciendo la de el Regidor, atropella el derecho de el plebeyo: el desvanecimiento de la señora, que de la que no lo es, huye como de apestada: el desconocimiento de el mal señor, que se afrenta de ver a el buen criado que yaze en el hospital: y aun la ambicion y codicia de el religioso, que yendo mas que de passo a oyr la confession de el rico enfermo, desecha la de el pobre tal vez pedida con lagrymas, y por la sangre de Christo. *Superbia nostra retunditur* (dize Gregorio) *quæ in hominibus non naturam* (*qua ad imaginem Dei facti sunt*) *sed honores & diuitias veneratur. Increpata est superbia, quæ nescit pẽsare homines propter homines: sola quæ circunstant hominib⁹ pensat, naturam non aspicit, honorem Dei in hominibus non agnoscit. Ecce ire nõ vult filius Dei ad filium Reguli, & tamen venire paratus est ad salutem servi.* O, que palabras a este proposito las de Santiago en su cap. 2. *Fratres mei nolite in personarum acceptione habere fidem Domini nostri IESV Christi gloriam*: palabras, que el Doctor Angelico interpretò angelicamente, *Actorum.* 10, diziendo; *Nolite credere quod Domin⁹ noster IESVS Christus glorietur in personarum acceptione: ipse enim contrarium fecit, qui non est personarum acceptator*. Hasta aqui llega (como si dixera) la ceguera perversa de vn injusto aceptador de personas, q̃ piẽsa, que el lustre de la Iglesia y Gloria de Christo està vinculada a la acepciõ de personas: haziendo (quanto es de su parte) a el mesmo Christo aceptador de las suyas, no aviendo aceptado alguna; y siendo como es verdad, que el que las acepta, agravia la religion q̃ seguimos, y la fè q̃ professamos. Porque como notò Chrysostomo Homil. 7. in Epistolam ad Romanos, *Magistratui iniuriam facit, qui eum singulorum hominum Magistratum facit, & non omnium*: como si dixera; agravio haze a el Veyntiquatro el que piensa que es solamente para otros tantos, y no para todos. Pecado, que no solo castigò el cielo en Ionas con naufragio, porque quiso negar a Dios a el Gẽtil,

S. Gregor.

S. Gregor.

S. Thomas.

S. Chrysost.

y darlo a solo el Hebreo; sino tambiẽ la Republica de Athenas en vn ciudadano suyo, de quien refiere Plutarco Libro de Pietate erga fratres, que fue castigado por ciudad, porque quiso hazer suyos con dinero ciertos Deputados de ella. S. Pedro en su 1. Canon. c. 1. *Animas vestras castificantes in fraternitatis amore simplici, ex corde invicem diligite attentius*: donde el Syriaco: *Pleni charitate absque acceptione faciem*. Tales han de ser Principes y Regidores: personas que sin aceptar ningunas, no miren a la cara a el pariente, ni a el criado, ni a el amigo, ni a el poderoso, ni a el rico sino a Christo, en el qual como dize Pablo ad Rom. 3. *Non est Iudæus, neque Græcus, non est seruus, neque liber, nõ est masculꝰ, neq; fœmina*: no ay distincion, ni de sexos, ni de calidades, ni de naciones: pues diò potestad como de hijos de Dios a quantos con fè y amor lo recibieron, Ioann. 1. *Quotquot autem receperunt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri*: haziẽdo sino aceptacion, distincion en las personas, no a titulos de ellas sino de meritos. Verdad que avia prophetizado Isaias cap. 11, *Non secundum visionem oculorum iudicabit*: donde los 70 trasladaron: *Non secundum gloriam iudicabit*; que està el mundo lleno de personas, que no juzgan segun la razon, sino segun la Gloria: salvando al que vèn cõstituido en dignidad, y condenando a los que carecen della. En fin (como dixo Chrysostomo in imperfecto Homil. 22.) si honras a el rico, o al noble, de ordinario lo estimas, o por la calidad, o por la hazienda: pero si favoreces la causa de el pobre y desvalido, cosa cierta es, que te mueve solo Christo. Es maravillosa a este proposito la sentencia de Seneca nuestro Patriota Epist. 73, el qual dize, que es tã necio, el que juzga a las personas por los atabios d' bienes temporales, o calidades que tienen, como el que comprando vn cavallo no le mirase las partes sino el adereço y guarniciones, con que lo vẽden: infiriendo de esto, que no es razõ, que ninguno sea desestimado por ser esclavo: pues no es daño ageno, sino descomodidad propria, la falta de libertad. Finalmente es gallardo a este intento el lugar de el quarto de los Cantares; *Fons hortorum puteus aquarum viuentium*, que San Ambrosio interpretò de la Iglesia libro de Isac & anima capit. 4: el qual no solamente contesta con el de Isaias capit. 58, *Eris quasi hortus irriguus, & quasi fons cuius nõ deficient aquæ*, sino aun tambien con el de el capit. 24 de los Numeros: *Quam pulchra tabernacula tua: vt valles nemorosæ, vt horti iuxta fluuios irrigui*. Es pues la Iglesia Catolica (y lo mesmo ha de tener en su manera qualquier parte de ella) fuente de jardines que a todos riega y fertiliza: sin hazer aceptacion ni de flores, ni de eras. Como tambien Christo nuestro Señor, que como fuente de aguas de vida para todos mana, para todos corre: en tanta manera, que nuestro desatabiò y esterilidad de flores, y de frutos de virtudes no es por la falta de sus aguas soberanas sino por la sobra de las sequedades nuestras: que (quanto es de su parte) offrece a todos la gracia, y combida no menos que con la Gloria.

(✠)

Plutarco. *Chrysost.* *SENECA* *Ambrosio.*

DISCVRSO PARA EL VIERNES PRIMERO DE QVARESMA.

Diligite inimicos vestros: benefacite his, qui oderunt vos. Matthæi. cap. 5.

PARAGRAPHO PRIMERO.

NO QVIERE DIOS, que en el Varon espiritual aya affecto muy tierno a las cosas de su sangre. *Num. 6.* Esta es la razon, porque mandò Dios, que los Nazareos no pudiessen llegar a sus padres, aunq estuviessen diffuntos. Que vn hijo no llegue a su padre vivo, es cosa muy ordinaria: pero que nò toque a el viendolo muerto, parece caso terrible. Es el padre para el hijo el cebo de sus ojos, el principio de su ser, el repáro de sus faltas, el resguardo de sus pensamientos, el entivo de sus designios, la calidad de sus pretensiones, el maestro de sus niñezes, el oraculo de sus dudas. Es juntamente su señor, y esclavo: su maestro y discipulo: su padre, su madre, su mesmo hijo: que todo esto y mas abarca el nombre y affecto de el pecho de el padre. Y quando lo veemos diffunto, todos los affectos que en virtud de estos títulos competen, que estavã sentados en el pecho de el padre, se levantan en el coraçõ de su hijo. Y el q en vida no ossava llegar a la capa de su padre, ni mirarle algo de espacio a la cara; en muerte se abraça con el, y le dà mil besos sobre ella, y baña de lagrymas todo el cuerpo diffunto paterno. Pues en este trance mandava Dios, que el Nazareo no pudiesse llegar a su padre; como quien dize. El varon espiritual dedicado perfectamente al servicio de Dios, ha de ser tã señor de todos los affectos, que pueden hervir en su sãgre: que (si fuere menester por mandado suyo) no toque al padre diffunto, a quien està mirando y llorando. *Matth.* 8. Llegasse a Christo N. S vn mancebo desseoso de cursar su escuela soberana, y pidele licencia para enterrar a su padre. Señor, mi padre es viejo: y no tiene a otro sino a mi, q̃ se halle en su cabecera: dexadme vivir cõ el hasta q̃ muera: q̃ muerto, yo serè vno de los discipulos, que ceñirã vuestro lado. Pero respõdele Christo: *Sequere me, & dimitte mortuos sepelire mortuos suos.* Como quien dize: Vn muerto a Dios, dexa a Dios: por enterrar al padre muerto. El que me siguiere ha

de estar muerto a su padre, y assi no à de tratar de enterrarlo; que el muerto no se halla a la cabecera de el que està para morir. *Audi filia, & vide, & inclina aurem tuam, & obliuiscere populum tuum, & domum patris tui, & concupiscet Rex decôrem tuum.* Psal. 44. No ay bella y bizarra forastera, que assi se arrebate los ojos y la afficion de el galã, como se arrebata los de Dios la belleza y bizarria de vna alma forastera. Alma, que olvida los regalos y comodidades de su tierra: alma, que sale de la casa de su padre: alma, que antepone la estima de Dios a la ternura de el amor de la madre: alma, que no lleva la mira puesta en la honra de su linaje sino en la de Dios: alma, que por agradar a Dios se despide de el amigo, como si no lo fuera: alma, que ama al enemigo, como si fera su amigo: alma finalmente, que se desnuda de todos los affectos de que la viste la sangre; esta es la bella forastera, que le arrebata los ojos; esta es el alma de cielo, que en la tierra ay pocas desta manera. Y porque amar al amigo es cosa muy ordinaria, que se suele hallar con estremos entre gentiles, y de que no podemos hazerle a Dios mucho cargo; dize Dios: Mirad, que lo que yo quiero: lo de que me enamoro es, que ameys a los enemigos. *Ego autem dico vobis. Diligite inimicos vestros.* Adelante. *Qui dixit patri suo, & matri suæ, Nescio vos: & fratribus suis, Ignoro vos: & nescierunt filios suos. Si custodierunt eloquium tuum, & pactum tuum seruauerunt; Benedic, Domine, fortitudini eius.* Deuteron. 33. Son palabras, que dize Moyses, bendizièdo al Tribu de Levi, que era consagrado a Dios. Hasta aqui llega la resoluciõ y valor d' amar a Dios: que por el diga vn hombre a su padre, y a sus hermanos, que no los conoce, ni sabe quien son. *Benedic Domine fortitudini eius*: bendiga Dios tal fortaleza: dõde se ha de advertir, que a este desconocimiẽto de padre y madre y hermanos por Dios llamò Moyses fortaleza: porque es hazaña de vn animo invencible y generoso. Este es vno de los principales ministerios, a que vino Christo N.S, como su Magestad nos lo enseña. Matth. 10. *Non veni pacem mittere sed gladium. Veni enim separare filium aduersus patrem suum, & filiam aduersus matrem suam.* Cosa cierta es, q̃ la mesma naturaleza inclina el coraçõ de la madre a amar mas a la hija que al hijo: como tambien naturalmente inclina el pecho de el padre, a q̃ ame mas al hijo que a la hija. Porque este amor paternal y maternal se funda en la semejança: y siendo mayor la q̃ tiene la hija con la madre que con el padre, como tambien lo es mayor la que tiene el hijo con el padre que con la madre; de aì es ordinariamente ser los hijos mas queridos de los padres, y las hijas de las madres. Pues lazos de amor tan estrechos como estos, dize Christo N.S, que vino al mundo a cortarlos. No ay cuchillo, que assi divida las coyũturas de los hueSSos, y que assi parta y acuchille la carne como su Evangelio: porque por hõra de Dios, y en guarda de sus Leyes (si fuere menester) ha de aver guerra entre el hijo y el padre, y entre la madre y la hija: y por el mesmo gusto de Dios (si es necessario) se ha de tener guerra cõ el amigo, y paz con el enemigo. No ay obligaciõ de hija a madre, ni de hijo a padre, ni de vn amigo a otro cõmo la que a Dios tenemos. Y assi, si dieramos este caso, que mandára Dios al hijo, que sacrificasse a su padre: como le mãdò a vn padre que sacrificasse a su hijo, y como el Eterno offreciò al suyo natural al sacrificio; en este caso era proeza hazañosa d' santidad, le vãtar el cuchillo azerado a dar vn golpe y otro sobre la gola del padre, cortarla a cercen, tenderlo sangriento sobre el haz de jaras y chaparros, pegarle fuego y quemarlo: como de hecho lo hiziera Abraham con su hijo

Iſaac por mandamiento de Dios, ſi al baxar el braço a la execuciõ de el golpe fiero, no lo detuviera el Angel. Pues ſi devo mas a Dios, que al amigo, padre, y madre; mãdandome Dios que ame al enemigo, porque no tengo de amarlo? No ſolamente es eſta vna de las verdades Catolicas ſino tãbien de las que enſeña la luz de la razon natural. Si Dios te mandára ſacrificar al amigo, y ſacrificarte por el enemigo, lo avias de hazer: pues porq̃ no has de hazer, lo que es tãto menos, como amarlo? Y porq̃ hagamos mas vniverſal eſta doctrina; que razon ay, Chriſtianos, para anteponer el amor de los hijos a la guarda de las Leyes de Dios? Manda Dios, que reſtituyas lo agenо; y por el hijo, a quien pretẽdes arrimar, ó hazer vinculo: o por la hija que quieres caſar, dexas de hazer la reſtitucion devida? Y lo peor es, q̃ de propoſito te engañas a ti meſmo: penſando, que aunque no lo hagas, hallaràs deſcargo en el tribunal de Dios, quando todo el infierno harà contra ti en forma ſu acuſacion. Si Dios te mandára, que matáſſes al hijo y a la hija; fuera pecado mortal, ſino los ſacrificáras? Pues menos es, dexar los ſin hazienda, que ſin vida. Pues ſi Dios puede obligarte a ſacrificarlos: porque no puede obligarte a empobrecerlos? Ni vale dezir, q̃ a vn hombre hijo de padres honrados menos mal le es morir, que vivir pobre; porq̃ eſte es ſolamente vn vano pundonor de mundo, q̃ ſe ha de hollar por guardar la Ley de Dios: como tambien el dezir, que es caſo de menos valer el perdon de la injuria. Confieſſo, que es riguroſa la doctrina: pero es lo la obligacion. Señores, en eſte caſo la Ley, que es yugo ſuave, y carga ligera; es vn agudo cuchillo que parte carne, y corta coyunturas: aunque con filos muy conformes a razon. *Cant.* 3. La guarda de el lecho de Salomõ hazian toda la noche ſeſenta ſoldados los mas valientes y arriſcados de Iſrael: los quales no ſe contentavã con armar la cota, y ceñir el alfanje pendiente de el taheli, ſino que paſſavan toda la noche empuñados en ellos: q̃ eſto ſinifica la caída de el alfanje ſobre el muslo: *Vniuſcuiuſque enſis ſuper femur ſuum.* Comun doctrina de los Santos es, que el lecho de Salomon fue figura de la Igleſia. Pues todos los fieles que hazemos la guarda de eſte lecho de la Igleſia, en que el meſmo Dios deſcanſa, ſiempre hemos de eſtar empuñados en eſta eſpada cortadora de la Ley de Dios, mientras velamos la noche de eſta vida. Si fuere neceſſario tajar el amor de el padre, tajeſe: ſi cortar el amor de la madre, corteſe: ſi cercenar el amor de el hermano, cerceneſe: ſi dividir la amiſtad̃ el amigo que a vezes eſtà mas aſsida que la carne, divideſe: ſi tõper la honra de el mundo que parece que es el aliento de la vida, rompaſe: ſi apartar la hazienda agena, reſtituyẽdola, que parece que eſtà convertida en carne y ſangre, reſtituyaſe y aparteſe: ſi partir la dureza que tengo en el coraçon con el enemigo, que me quiere mal, que me hizo la injuria, que anda minando mi honra, vida, y hazienda para volarla; que ſe parta. *Emiſſa ſimilitudo manus apprehendit me in cincinno capitis mei: & eleuauit me ſpiritus inter cœlum & terram.* Ezechiel. 8. Dize el Propheta Ezechiel, que vido baxar de el cielo vna mano, y que ſe puſo ſobre ſu cabeça, y que lo cogiò de los cabellos, y q̃ lo traia entre el cielo y la tierra por el ayre. S. Gregorio lib. 31. Moral. cap. 9. moralizando eſte lugar, dize, que la razon de eſte Santo, y viſion de Ezechiel, es: porque, *Quilibet Sanctus in carne mortali poſitus inter cœlum & terrã eſt conſtitutus: quia plenè quidem adhuc ad ſuperna non peruenit, ſed iam tamen ima dereliquit.* No ay Santo, que mientras vive en carne mortal, no eſtè entre el cielo y la tierra. No eſtà en el cielo: *S. Gregor.*

porque aun no ha salido de la carcel de su cuerpo: pero no vive en la tierra, pues que la mira principal de su alma no la pone en cosas de ella sino en solo Dios. No ay que alegar escusas: fueros de mundo, agravios, mala correspondencia, pobreza, enfermedad, persecucion, muerte, carne, sangre, que diràn: q̃ todo esto ha de caer por el suelo, encontrandose con guarda de Ley divina: y ha de hazer vno cuẽta, que no vive en la tierra (sino en el ayre como ave, y que como a tal (si fuere menester) lo guarnecerà de alas la providencia de Dios: para que se albergue en los huecos de los alcornoques, y esquilme la fruta que sazonan las copas de los arboles. Aora entiendo algo de lo de Pablo ad Philip. 3. *Conuersatio nostra in cœlis est*. Pues assi el amor del enemigo tiene vna vezindad al cielo: no lo platicã los brutos, entre los quales nunca se reduzen a concordia las naturales enemistades que tienen: es doctrina humana, Angelica, divina, enseñada, y practicada de Christo: *Ego autem dico vobis, Diligite inimicos vestros.*

§. II.

Audistis quia dictum est: Diliges proximum tuum, & odio habebis inimicum tuum.

Gloss. Ord. NOtò la Glossa Ordinaria, que en ningun capitulo de la Ley antigua se hallan estas palabras: *Odio habebis inimicum tuum.* En razõ de lo qual no dixo Christo: *Audistis quia scriptum est antiquis*, sino: *Audistis quia dictum est.* Assi, que el aborrecimiento antiguo de el enemigo, que platicava el Hebreo, nunca fue ni disposicion, ni aun permision de Ley divina sino tradicion de Escribas deduzida con mala consequẽcia de las palabras de la Ley: *Diliges proximum tuum.* Como si la obligaciõ d'agradecer la volũtad a el amigo, no se cõpadeciesse cõ el amor de el enemigo. De donde notò el Abulense. *Matth.* 5. *q.* 347, que nunca dexò de pecar el Iudio, que aborrecia al enemigo: porque la mesma Ley natural prohibe que lo aborrescamos, o lo injuriemos. Y demas de que aun en su Testamento viejo ay lugares, con que cõfundir al Iudio (pues dizè Dios Levitic. 19, *Non quæras vltionem, nec memor eris iniuriæ ciuium tuorum*, y en el cap. 24 de los Proverbios, *Si ceciderit inimicus tuus, ne gaudeas, & in ruina eius ne exultet cor tuum*, y en el cap. 25, *Si esurierit inimicus tuus, ciba illum, & si sitierit, da ei aquam bibere*;) se colige la mesma verdad de otros lugares. El primero de los quales es el cap. 10, del Exod. *Diliges amicũ sicut proximum tuum sicut te ipsum.* Pues si es assi como lo es, que al enemigo le compete el nõbre de proximo: cómo consta de la parabola de Christo, *Lucæ.* 10, en que dize, que el Samaritano reconociò como a proximo a el Iudio, que hallò medio muerto en el camino: siendo como es verdad, que no tenian comunicacion, sino que se tratavan como enemigos Samaritanos y Iudios: poniendo Dios como siempre puso obligacion en su Ley, de que amassemos a el proximo; es visto que en esta quedò incluida la de amar al enemigo, pues es verdaderamente proximo. Declarèmos esto mas. Es proximo nuestro qualquier cõpuesto de cuerpo y alma racional, q̃ puede participar con nosotros de la Gloria, para que fuimos criados. De donde, si bien es verdad, que se infiere: q̃ ni los Angeles de el Cielo, ni las almas gloriosas, ni las de el Purgatorio, ni las de el Limbo, ni las de el Infierno, ni finalmente los Demonios puedẽ tener proximidad cõ nosotros; todos los demas hombres la tienẽ, no solamente aunq̃ sean enemigos nuestros,

Abulens.

tros,

tros, ſino tambien aunque lo ſean de la Fè. De donde, aviendo ſiempre, como uvo obligacion de amar al proximo; ſiempre la uvo de amar al enemigo: principalmente q̃ el amor del perſeguidor no nos lo intimò Dios cõ las palabras que el ſuyo: porque aviendo nos mandado que lo amemos de todo coraçon; *Diliges Dominum tuum ex toto corde tuo*, no nos encargè tanta fineza en el amor de el enemigo.

El ſegundo lugar, que nos deſcubre la obligacion, q̃ corriò ſiempre al Hebreo de no aborrecer a ſus enemigos es el de Exod. cap. 24. *Si occurreris bovi inimici tui aut aſino erranti, reduc eum. Si videris aſinum odientis te ſub onore iacere, non pertranſibis, ſed ſublevabis cum eo.* Pues ſi mando Dios alli al que encõtráre el buey de ſu enemigo perdido, q̃ lo antecoja, o lo áte y ſe lo lleve: y q̃ no ſe paſſe de largo, ſi viere al aſno del q̃ lo aborrece caído cõ la carga, ſin ayudar a levãtarlo: es viſto intimar alli la obligació d' no aborrecer al dueño. No tiene pues d' novedad eſte precepto, mas q̃ enſeñarlo oy Chriſto cõ vn modo peregrino: tomãdo expreſſamẽte todos los puertos a el odio, que pudieramos tener a los enemigos: para lo qual no ſolamente nos mãda que no los aborrezcamos, ſino que les hagamos bien, y roguemos a Dios por ellos: obras, q̃ con ſolo vn ſimple carecer de aborrecimiento no ſe hazen ſin amor. Haz, dize Chriſto, a tù enemigo buenas obras: *Benefacite his, qui oderunt vos.* Y ſi fuere el tuyo tan valido, q̃ no tuviere neceſsidad de las tuyas; encomiẽdalo a Dios. Eſto es lo que tiene de nuevo en la Ley de gracia eſte precepto del amor de el enemigo: manifeſtarnos Chriſto en ella, que no ſe dà por contento de qualquier voluntad que pudieramos tener al enemigo: ſi ya no es tan fina, que en virtud de ella le hagamos buenas obras, ſi lo vieramos neceſsitado de las nueſtras: y lo encomẽdemos a Dios, quãdo juzgáremos que tiene neceſsidad d' nũras oraciones. Doctrina, q̃ Chriſto perſuade con dos razones divinamẽte efficazes: vna de las quales cõtienen aquellas palabras: *Si enim diligitis eos, qui vos diligũt, quã mercedem habebitis?* No porq̃ el amor de el amigo pierda ſu merecimiẽto (ſi ya es cõforme a fueros de caridad) ſino para enſeñarnos quãto es mas difficil, y como tal mas excelente de ſuyo el amor de el enemigo q̃ nos perſigue, q̃ el de el amigo q̃ nos haze bien: fundãdo la otra razon en las palabras q̃ ſe ſiguen; *Non ne & publicani hoc faciũt?* Como ſi dixera; Es coſa tan comun, no faltar a las obligaciones de el agradecimiẽto y amor cõ nueſtros amigos q̃ aun mohatreros (q̃ ſon la gẽte mas vil, y menos ahidalgada de la tierra) tienẽ buenos reſpectos, y correſpõdẽcias cabales con ſus amigos. Y ſiendo como es verdad, que no es eſta gẽte comũmẽte la amadora de enemigos, y q̃ Dios amá a los ſuyos; quien blaſona de imitar ſolamente a vn logrero, que ama a ſus correſpõſales, y no affecta de imitar a Dios, q̃ tãbiẽ frãquea ſus bienes a pecadores enemigos ſuyos? Y el poner exemplo en bienes de naturaleza (aũq̃ tã grãdes como ſõ el agua y Sol, q̃ comunica Dios a juſtos y pecadores) y no en los de gracia dinos de mayor eſtimació: quales ſõ beneficios de Sacramẽtos, myſterio de Redẽcion, cuſtodia de Angeles, iluſtraciones celeſtiales, ſoberanas inſpiraciones: fuepor ſer los bienes naturales mas ſujetos a la experiẽcia y sẽtidos, q̃ los ſoberanos: pretẽdiẽdo cõ eſto, q̃ aũ los mas groſeros, q̃ no reconocẽ la ſoberania deſtos bienes, q̃ reparte Dios entre amigos y enemigos; ſacasẽ por eſtos otros no menos ſu piedad, q̃ la razõ q̃ tenemos de imitarlo, amãdo a los enemigos. Refiere Plut. in li. d' Vtil. capiẽda ex inimicis q̃ dezia el Philoſofo Xenophõte, q̃ la prudẽcia de el perſeguido haze para ſi al perſeguidor precioſo. Y que biẽ aſſi como con la induſtria no ſolamente

Plutarco. Xenephõt.

nos

nos aprovechamos de la gẽte de nuestras casas sino tambien de los brutos animales, y no solamente de los arboles frutales sino tambien de los sylvestres: en fin de la manera, que no solo aprovechamos las aguas dulces sino tambien las salobres y amargas: assi la prudencia valerosa de los hõbres, no solamente ha de sacar provecho de la dulçura de el trato con el amigo sino tambien de la amargura de el mal rato, que nos dà nuestro enemigo. Subamos esto de punto. Yo cõfiesso, señores, que es como tierra fertil y amorosissima para nosotros el amigo: que como tal cria miesses, viste flores, rinde frutos; y que al parecer, es peña esteril y calua para nosotros el enemigo: mas como la plata se cria en los senos de la sierra, dõde jamas nace yerva, porque no tiene sino pizarra pelada: assi a la aspereza y sequedad con q̃ nos tratan enemigos, nos libra Dios tesoros preciosissimos de paciencia y caridad. Aqui se fundò divinamente Augustino, para dezir como dixo Sermone. 59. de tempore, que, *Plus sunt diligendi inimici quàm amici.* Que si atẽdemos a la ocasion, que nos dà el enemigo de acaudalar merecimientos, deve ser mas amado que el amigo, que tal vez nos la dà con su amistad, para que nos divirtamos.

Augustino

Entre los animales (dize Plutarco) los de mejores cõplexiones y mas càlidos estomagos no comẽ cosa que no cuezcan, aunque sean escorpiones y piedras. Entre los verdaderamente Christianos, los que no solamente tienen estomago rezio de grande capacidad, sino tambien soberano calor de amor de Dios; no ay agravio q̃ no cuezan. Mirà aquel calor celestial de los Martyres, que cozia cruzes, espadas, pidras, saetas, hierros de lanças. *Tot viri* (dize Augustino Serm. 61. de tempore) *tot mulieres, clerici, pueri, tantæ & tam delicatæ puellæ flãmas, & bestias æquanimiter pertulerunt, & nos hominum con-*

Plutarco.

S. August.

vitia dicimus tolerare non posse: y tu no puedes digerir vna falta de cortesia, vna palabrita que te dixeron. O estomago frigidissimo, que como està falto de el calor de caridad; no cueze cosa ninguna. Enfermo estàs, aunq̃ mas cargos nos hagas de las amistades que hazes a tus amigos. Que Gentil no reconoce los suyos? que salteador no los ama? que dragon? que lobo, que osso no acostumbra a hazerles buen passo? No es en el amigo tan cierta la la prueva de el amor de Dios, como lo es en el enemigo: porque como el oro no se prueva ni en lana, ni en cosa blãda sino en la piedra de toque: assi el de la caridad no se califica tanto en el amor del que nos haze buenas obras, como en el de aquel, de quien las recebimos malas. En fin si dixo Ciceron libro de amicitia, que, *Solem è mũdo tollere videtur, qui amicitiam è vita tollit*, que pretende quitar el Sol de el mundo el que quiere que en el no aya amistad, porque como con la luz de el Sol se conocen los colores de las cosas, y sin ella ninguna se produze en la naturaleza, assi el que no tiene emigo, ni conoce, ni haze cosa ninguna; con mucha mayor razon diremos, q̃ es el Sol de la tierra la caridad: porque ella es la hermosura de el mundo, sin la qual no ay cosa que la tenga en los ojos de Dios. Si de Angeles, si de Santos (que vnos y otros sõ hermosissimos) se quitára la belleza de la caridad; no quedára en ellos cosa hermosa en los ojos divinos. Si a los mesmos Demonios, (mõstros torpissimos) restituiera Dios milagrosamente la caridad que perdieron; bolvieran a ser tan hermosos como los mesmos Angeles de el cielo. Tãta es la belleza de la caridad: que puede hazer espiritus bellissimos, de immundissimos. El mesmo Sol no esclarece assi y hermosea las estrellas: como la caridad a los Angeles y Sãtos. Y como ẽ nuestros ojos leños y hierros se ilustran con el oro de manera, que

Ciceron.

no parecen sino finissimos pedaços de el mesmo oro: assi la caridad es la que dora soberanamente a los hombres. Que digo? La que los deshumana, la que los endiosa. Y como el frio de la noche es el que favorece las nubes, y las espessa, las quales deshaze el calor de los rayos de el Sol; assi las nubes de las injurias que con el calor de la caridad que las remite, se deshazen; se acrecientan con el frio de el coraçon de amorado, que no las perdona. 3. *Reg.* 18. Apenas vido Helias la nubezita de el tamaño de vna pisada de hombre, que subia de la mar: quando obscurecidos los cielos se vieron grandes nublados: huvo viento, al qual sobrevino grande agua. *Nubecula parua, quasi vestigium hominis ascendebat de mari. Ecce cœli contenebrati sunt, & nubes, & ventus, & facta est pluuia grandis.* Assi quãdo de el mar amargo de vn coraçõ desapiadado se levanta la nube mas pequeña de odio; con la menor palabrilla (si ya el Sol de la caridad no la deshaze) añuba el cielo de la razõ de manera, que rebuelve vn torbellino de vna enemistad muy grande. Y aunque siempre proveyò Dios de luz de caridad, con que se deshizieran estos perniciosos nublados; oy la comunica mayor, para que se deshagan con el precepto expresso de el amor de los enemigos. *Audistis, quia dictum est: Diliges proximum tuum, & odio habebis inimicum tuum. Ego autem dico vobis: Diligite inimicos vestros.*

§. III.

LA mayor difficultad que tenemos en amar al enemigo, es el amor q̃ a nosotros mesmos tenemos. Assi, que para facilitar esta difficultad, que sentimos; desengañemonos, que el amor proprio es principio de todos los males. Pintòlos maravillosamente Isaias cap. 7. *Audite audientes, & nolite intelligere: videte visionem, & nolite cognoscere: excæca cor populi huius, & aures eius aggraua, & oculos eius claude: ne fortè oculis suis videat, & auribus suis audiat, & corde suo intelligat, & conuertatur, & sanem eum.* Mucho es lo que ciega el amor proprio: pues haze que las orejas no oyan lo que oyen, y que no vean los ojos lo que tienen delante. De los cinco sentidos corporales los tres que son olfacto, gusto, y tacto, aunque se acercan mas a las cosas de que juzgan, que la vista y el oydo; se dexan engañar con mayor facilidad. Solo el caso de Isac nos provarà esta verdad: pues en el vimos la facilidad, con que estos tres sentidos se engañaron. Engañòse el tacto: pues tuvo a la piel de cabrito que palpò por las manos velludas de su hijo. Engañòse el gusto, juzgando por carne de caça la que realmente no lo era. Engañòse el olfacto: pues el olor que espiraron los vestidos ocasionaron engaño: haziendo que abraçasse al que los traia, como si fuera Esau, no siendolo. Pero si el buen viejo tuviera vista, como tuvo oydo; no lo engañára tan facilmente Iacob. Y assi el testimonio de la cosa, que se funda en vistas y en oydas, es gravissimo. Moyses estos dos sentidos, erã los que alegava a su pueblo, para que se diesse a su Dios: pues avia oydo y visto tantas maravillas suyas. Deuter. 4. *Et in terra ostendit tibi ignem suum maximum, & audisti verba illius de medio ignis.* Por esto dixo Salomon, *Prouerb.* 20, que el ver los ojos, y oyr las orejas fueron invenciones de el artificio de Dios: *Aurem audientem, & oculum videntem Dominus fecit vtrumque.* Y con razon: porque oler, gustar, palpar, no es mas que topar cuerpos con cuerpos: pero ver, y oyr, parece, que es en cierta manera intelectualizarse los sentidos, espiritualizarse los cuerpos: y conocer las cosas sin assirselas y pegarselas, para conocerlas. Pues siendo tan nobles, y en su manera tan espirituales estos dos sentidos de la vista, y de el oydo; los per-

vierte

vierte de manera la passiõ de el amor proprio, que haze que oygã las cosas, y no las oygan: y que las veã y no las vean. Porque, pregunto, vn hombre que tiene malas facciones: y aun vna muger que las tiene peores, se complacen y se pagan de si mesmos, mirãdose en el espejo? Claro està, que es el amor que se tienen. Luego este les haze, que se vean y no se vean: pues siendo feos se ven, como si fuerã hermosos. Que es la causa que vn Poeta, que suele tener buen oydo y cabal censura para las obras agenas, no la tiene para censurar las proprias, sino que suena en ellas lo que dissonára, si saliera de el arcaduz de otra vena? Claro està, q̃ la causa es el proprio amor q̃ se tiene. Luego esto le haze, que oyẽdo las cosas no las oyga: pues juzga de ellas, como si no las oyera? Que es la causa que no te assombra en ti mesmo la fealdad de tu pecado, quando abres los ojos para mirarlo; y los apartas assombrado de la vista de el ageno? Sin duda la causa es el amor que te tienes. Luego este haze, que viendo la fealdad de tu culpa, no la veas: pues la miras con tanto sossiego, y con tan poco remordimiento, como si no la vieras? Que es la causa, porque offende tus orejas la relacion de la vanidad agena: rascandolas la relacion de la propria? Ciertamente la razõ de esto es el grãde amor que te tienes. Luego esse te haze, que oyendo las cosas no las oygas: pues oyes las tuyas, juzgando de ellas, como si no las oyeras. Esto pues es lo de el Propheta: *Audite audientes, & nolite intelligere: videte visionem, & nolite cognoscere.* Y prosigue, diziendo: *Excæca cor populi huius.* Como quien dize: Ver los ojos y no ver, oyr las orejas y no oyr: todo nace de vn coraçon ciego en amarse. Este es el que haze tãbien, que no oygamos ni veamos las buenas partes, que tienen los enemigos: y el estrañarlas, no solamẽte quãdo las oimos de otros, sino aun tambiẽ quando las vemos. Dize Hyppocrates en sus Aphorismos, que quando la falta de la vista, o de el oydo en el enfermo nace de la corrupcion, o flaqueza de el coraçon, que no ay q̃ hazer mucho caudal de su vida: porque cõmo el coraçon es el capitan de los miembros, causa en todos gran desmayo cõ el suyo. Señores, quando la ignorancia de las cosas ciega los ojos de la razon, y açolva los oydos de la prudencia: no me espanto que de lo que se ve y de lo que se oye se juzgue, como si no se viera, ni se oyera: ni siempre tengo por perjudiciales estos errores. Pero que vn hombre que conoce la gravedad de la culpa, y la fealdad y torpeza q̃ tiene: o cierre los ojos quãdo la comete, por hazerla, como si no la conociera: o los ábra tan apassionadamente, que quiera cõ amor proprio retocar de matices de hermosura a la mayor fealdad de el infierno, que es la culpa (que sin duda es mayor que la de el mesmo demonio;) esta falta de vista nace de virtud de coraçon, y de sobra de amor proprio. Este enfermo desafuciado està, si Dios no lo remedia: *Excæca cor populi huius.* No es palabra de imperio sino de baldon: como el, *Dormite iam & requiescite*, y el, *Admitte ad te alienigenam, & subvertet te*, que es tambien lo de Horacio Epistol. 1.

Hyppocr.

Arias Mõtano. Marci. 27.

Horacio.

. . . . . *I nunc: argentum & aurum*
Suspice cum gemmis, Tyrios mirare colores.

Como dezirle al ciego, que ábra los ojos, y vea baxillas de plata, portadas de jaspe, figuras artificiosas de bronze, piedras preciosas, colores finissimos. Ea ciegos de el amor proprio, dize Isaias, abrid los ojos, y ved. Ea cancerados de rãcores amad a los enemigos. A otra puerta: remedielo Dios, que puede. O amor proprio, y como quãto es de tu parte desafucias al que te tiene, de su remedio. Matth. 13. *Ideo in parabolis loquor eis, quia videntes*

non

non vident, & audientes non audiunt, neque intelligunt. Y en el cap. 4 de S. Marcos carea Chriſto aquella obſtinaciõ Phariſayca en amarſe con el cumplimiento de la Prophecia de Iſaias: *Et adimpletur in eis Prophetia Iſaiæ dicens; Auditu audietis, & non intelligetis, & videntes videbitis, & nõ videbitis.* Y la raiz de eſta enfermedad en orejas y ojos la declarò S. Iuan cap. 12, *Incraſſatum eſt cor populi huius, & auribus grauiter audierũt, & oculos ſuos clauſerũt*, diziẽdo, q̃ era vn coraçõ apelmazado ẽ amarſe. Y la palabra, *Excæca*, ſi la cotejamos cõ la fuerça que en la lengua Latina tiene, *Cæcum*; ſinifica (como lo notò agudamẽte Arias Montano ſobre eſte lugar) lo que ni ve, ni puede ſer viſto: como *Cæcus carcer, cæcæ tenebræ, cæcus nodus, res cæcas.* Que nudos? que calaboços? q̃ tinieblas pone el amor proprio en el coraçon, en quien ſe halla? Ni quiere ver, ni ſer viſto: ni amar al enemigo, ni ſer amado de el. *Excæca cor populi huius.* Noteſe el myſterio, que eucierran las palabras de el Propheta en la repeticion de el pronombre, *Oculis ſuis, auribus ſuis, corde ſuo.* Como ſi dixera: Vnos Iudios, que oyendo tantos Sermones de Chriſto: viendo tanto prodigio, tanto milagro, eſtavan como ſi Chriſto no huviera hecho ninguno, ni hablado palabra! Eſto es lo que haze la obſtinacion en amarſe: que no dexa en el que ſe ama ojos, orejas, ni coraçon a las coſas ſino a ſi. Y de la manera que el que aña de veras a Dios, no parece que tiene para ſi ojos, ni orejas, ni coraçon ſino para Dios; no viendo, ni oyendo, ni penſando, ſino lo q̃ Dios quiere que oyga, pienſe, y vea: aſsi el que ſe dexa llevar o de la hermoſura caduca de criaturas, o de flaqueza de amor proprio; no oye, ni ve, ni pienſa coſa, que no ſea o de la criatura, o de ſi meſmo: y aſsi no tiene ojos, ni oidos ni coraçon de coſas ſino ſuyo: *Oculis ſuis, auribus ſuis, corde ſuo.* Grande es la enfermedad de el amor proprio, pues no dexa coſa q̃ no cunda: todo lo quiere para ſu contagio: alma, cuerpo, entendimiento, volũtad, ſentidos. Y como todo eſto ſe rinde al imperio de el amor proprio; aſsi quiere Dios, q̃ todo eſte ſujeto a la juriſdicion de el amor de el enemigo: de manera, que ni con voluntad, ni cõ entendimiento, ni cõ ſentido le offendamos. Y porq̃ todo eſto ſe cõprehẽde debaxo de amarlo; nos dize Dios, que lo amemos: *Ego autem dico vobis, Diligite inimicos veſtros.*

§. IIII.

GRandes ſon los motivos que tenemos, para amar los enemigos. Y quãdo entre todos ellos (dize Iſaias Abbad) no tuvieramos otro, mas de no ſer agradable a Dios la oracion de el q̃ aborrece a los enemigos; era ſufficientiſsimo, para que los amaſſemos. A, Chriſtianos (dize S. Antiocho) mui en tinieblas andamos, ſi pẽſamos que aborreciendo al enemigo, podemos amar a Dios: porq̃ es el enemigo vna eſtampa viſsible de Dios inviſsible. Pues como podemos amar el original, que no vemos: ſi aborrecemos el traſlado ſuyo, que vemos? Otro motivo (dize Anaſtacio Niceno Obiſpo) tenemos, para amar a los enemigos: que es conſiderar, que permite Dios que ſeã los correctores de nueſtras culpas, y que nos caſtiguen, para q̃ bolvamos ſobre noſotros. Baruch. c. 4. *Confidite populi: in monumentum Iſrael venundati eſtis gentibus; non ad interitum, ſed propterea quia vos Deum ad iram provocaſtis tradiſti eſtis aduerſarijs: irritauiſtis enim Deum, qui vos fecit.* De manera, q̃ quãdo mas perſeguidos nos vemos de vn enemigo, mayor cõfiança devemos tener de nra ſalvacion: porq̃ parece, que quita Dios de las manos de el Demonio el caſtigo, q̃ merecẽ nras culpas: y piadoſamẽte lo pone en las manos del enemigo q̃ tenemos, y aſsi aviamos de beſarſelas, por los açotes que nos dan.

Iſai. Abb. tomo. 66.

S. Antioc. tomo. 2.

Anaſt. Niceen. tom. 2.

Muchas razones damos para no amar

a nuestros enemigos, ni comunicarlos: pero todas las rechaça agudamente S. Roberto de Sorbona declarando aquellas palabras del Pater noster: *Dimitte nobis debita nostra, sicut & nos dimittimus debitoribꝰ nostris.* Mayor es incomparablemente, dize este Santo, la offensa que haze vn hombre a Dios; q̃ la que haze vn hõbre contra otro. Perdonate Dios aquella, y tu no perdonas esta? Señor, direys, gran mal me ha hecho fulano, y aunque lo he recebido tan grande, ni yo quiero hazerse lo, ni procurar que se le haga: mas no me ha de pesar, antes me he de holgar de quanto mal le viniere. Assi? Pues, *Eâdem mensurâ qua mensi fueritis, remetietur & vobis.* Pues advertid, que os medirà Dios a vos cõ la medida, que medis al enemigo. Pregunto, si quando en la oracion de el Pater noster pides a Dios que te perdone tus culpas, *Dimitte nobis debita nostra*, te respõdiera Dios de esta manera: Las culpas q̃ has cometido cõtra mi te las perdòno: y aunque yo no mandarè, que te den las penas eternas de ellas; no me pesarà, sino antes me holgarè de q̃ te lleve el Diablo. No dà Dios de esta manera el perdon. Pero que dixeras, si pusieramos caso, que Dios lo diera de esta manera? Pues no quieres tu, que Dios te perdone de esta; y quieres perdonar a tu enemigo de aquella? Dirà otro, dize este Sãto, Señor, ni le harè mal, ni procurarè que por mi orden se le haga, ni desseare que le vẽga, ni me holgarè si le viniere, sino antes me pesarà: pero no puedo tenerle la amistad y voluntad, que otros tiempos le tenia. Assi? Dime, quando pides a Dios que te perdone tus culpas, gustáras de que Dios te las perdonára, y no te tuviese el amor, q̃ te tenia? Otro dirà, dize este mesmo Santo, digo q̃ le tendrè en mi coraçõ la mesma voluntad, que le tenia: mas mostrarsela como yo se la mostrava, no puedo: ni cõversar cõ el tan familiarmẽte, como so

S. Roberto de Sorbona tomo. 6.

lia. Sabeys como es este? como el que paga la deuda: y no toma carta de pago de el q̃ sabe, q̃ se la bolverà a pedir, sino la lleva. Mira, q̃ quiere Dios que le muestres carta de pago de el amor de el enemigo rubricada cõ señas exteriores de el odio de q̃ careces, y de el amor q̃ le tienes. Subiò de pũto esta doctrina S. Maximo, poniẽdo la difficultad, q̃ aqualquiera se le offrece en amar al enemigo. Como es posible hazer bien al q̃ me haze mal? amar al q̃ me aborrece? Pues naturaleza naturalmẽte aborrece las causas de sus dolores? Señores, si Dios nos huviera hecho irracionales como a las fierãs, biẽ dezis, q̃ fuera naturalmẽte imposible q̃ al q̃ nos haze mal, no lo hizieramos. Y assi a los brutos como a gente naturalmente rẽcillosa les diò armas offensivas, y defensivas: vñas, garras, presas, colmillos, cuernos, conchas, espinas, picos, puas: pero al hõbre, a quiẽ hizo racional, a quien formò semejante a si mesmo, no es imposible el amor del enemigo: que si lo fuera, no pudiera Dios mandarnos, q̃ lo tuviessemos. Y assi los Martyres viendo vaheando su sangre rezien vertida, rogavan a Dios por los q̃ la derramavan: siendo mayores los hervores de su oracion, q̃ de su sangre. Toda la difficultad que ay en amar al enemigo no es mas, sino porq̃ libremente seguimos la derrota de el gusto de nuestra carne. Y para que te convenças de la verdad de esta causa, dize el Sãto, advierte, q̃ como por gusto tuyo, o deleyte de tu cuerpo aborreces a vezes al que te ama; assi por el tuyo mesmo, y tan libremẽte aborreces al q̃ te aborrece. De manera, q̃ en quanto a esto podemos ser peores que las fieras, q̃ no tienen aversion al q̃ las ama: *Quoniam voluptatũ amore tenemur, odio nos habentes diligere nequimus. Quin propter hoc sæpè nos à diligẽtibꝰ avertimur, peius affecti quàm reptilia, & feræ.* Y aun mas ponderò la gravedad de el aborrecimiẽto del enemigo. S. Sixto Papa,

S. Maximo Confessor y Martyr tomo. 5.

S. Sixto Papa tom. 5.

dizien-

diziendo, que vno de los cargos mas riguroſos que hará Dios a los malos en el dia de el Iuizio, es de no aver amado a los enemigos, diziendo, que porque los aborrecieron en la vida, pues el amò los ſuyos haſta la muerte? Pero mas lo encareciò Bachiario Epiſtol. ad Ianuariũm de recipiẽdis lapſis, diziendo, que es tan grãde la ocaſion, que nos dà de merecer el ſuffrimiento de la injuria, que el enemigo nos haze, que quando el Santo ſe ſiẽte ya como cerca de el cielo (ſi entonces el enemigo lo agravia) ruega a Dios por el, como olvidado de ſi. Y que por eſſa razon quando viò S. Eſtevan a Chriſto a la dieſtra de ſu Padre, y los cielos abiertos, rogò por los enemigos que lo eſtavan apedreãdo, como quien dize; A, que ſon cortos los plazos de la vida, que me reſtan para acrecentar el caudal de mis merecimientos. Ya veo los cielos abiertos, y a mi eſmaltado d̃ piedras: acuerdeſe Dios de los que me las tiran, que no es de perder tal ocaſion como eſta. Realçò eſta doctrina San Nilo, diziẽdo, que no ay tiniebla que aſsi offuſque las luzes de la oracion, como la averſion que tenemos al enemigo, y la memoria de la injuria, que nos hizo: *Memoria enim iniuriæ obſcurat rationem orantis, & eius orationi tenebras offundit.* Por eſſo dixo Chriſto nueſtro Señor, Matthæi. 5. *Relinque munus tuum ante altare, & vade reconciliari fratri tuo, & tũc veniens ora, &c.* Como quien dize: No ſoy amigo de que celebres a eſcuras. Y aſsi, ſi eſtando en el altar, te acordares que no te has reconciliado con el enemigo; deſamparalo, y vete a recõciliar con el, y entonces le podràs hazer a Dios vna oracion mas clara que la luz de el medio dia. Otro motivo tenemos para perdonar de buena voluntad la injuria: y es nueſtro proprio provecho, nueſtra paz: porque no me hizo el enemigo tan cruel guerra con la injuria, como yo me la hago teniẽdo memoria de ella. Pero ſi quiero deſecharla, dize Olympiodoro, ſerà bue no hazerla de las injurias que yo he hecho, para que ſe borre vna memoria con otra: *Cogita autem quòd & tu frequenter alijs contumeliatus fueris, atque ideo in melius reſipiſcẽs, induere maledictorum omnium, & iniuriarum oblivionem.* Y S. Pedro Laodicenſe; que para perder la vna, y para tener la otra, no ay tal oracion como la de el Padre nueſtro. Finalmente concluyamos con lo que dize San Anaſtaſio Synaita. Si fuere tãta la muchedumbre y potencia de tus enemigos, que te crucificaren, abre entonces la boca, y dì: *Pater, ignoſce illis.* Y mas abaxo dize, que nò ay coſa mas dañoſa que la memoria arraygada de la injuria recebida: porque parece que no ay coſa que pueda deſarraygarla: ni el precepto, ni el ayuno, ni la confeſsion, ni la virginidad, ni las lagrymas. *Nam vbi iniuriarum recordatio radices egit, illic nihil prodeſt, nõ ieiunium, non lachrymæ, non confeſsio, non præceptũ, non eleemoſyna: omnia enim diſsipat, & diſſoluit iniuriarum recordatio contra fratrẽ.* No ay pues que hazer ſino triumphar de noſotros meſmos, amãdo a los enemigos: porque de eſta manera ſe aſſeguran los meritos de la gracia, y coronas de la Gloria.

Bachiario.

Olympiod.

S. Pedro Laodicenſe tomo. 1.

S. Anaſtaſ. Synaita tomo. 2.

S. Nilo, tomo. 5.

DISCVRSO PARA EL EVANGELIO DE EL SABADO Primero de Quaresma.

Cum serò esset, erat nauis in medio maris, & IESVS solus in terra: & vidit discipulos laborantes in remigando, erat enim ventus contrarius. Matthæi. cap. 6.

PARAGRAPHO PRIMERO.

SEPA AVN EL ENvejecido en su mal estado, no menos para su desengaño, que para el aliẽto de su nueva cõversion, que es facil el Demonio de vencer. Vno de los apellidos que mas represen tan su fiereza, es el de dragon: porque si el dragon (segun affirman los naturales) tiene alas con que buela, habita regiones calidissimas, busca desiertos, derriba Elefantes, cria en el celebro aquella piedra preciosa llamada draconcias, o draconites (de quien hizieron mencion Tertuliano lib. de habitu muliebri cap. 6, Plinio lib. 37. c. 10. a quien cita Renano, y Sotaco citado de el mesmo Plinio:) finalmente, si es verdad, que la tierra fertil de dragones es el desierto de la antigua Babylonia: principalmente la que coje la torre de Babel (sitio dõde naciò la diversidad de lenguas, y cõfusion de las gẽres;) todo este aparato de fieras cõdiciones suena tan mysticamente Demonio, que todas puede a lo espiritual aplicarselas el ingenio con facilidad. Por esta razon en lenguaje de letras sagradas se llama dragon. Psal. 9. *Super aspidem & basiliscum ambulabis, & conculcabis leonem, & draconem.* Apocalyps. 12. *Factum est prælium magnũ in cœlo: Michael & Angeli eius præliabatur cum dracone, & draco pugnabat & Angeli eius.* Consuelo grande, para el q̃ solicita con denuedo santo el vencimiẽto de el Demonio: saber, que aunque dragon y fiero, es tan facil de vencer, que permitiò Dios perdiesse la generosidad de su gracia, y se hiziesse dragon y Demonio, para que los hõbres burlassemos del. David Psal. 103. *Draco iste, quem formasti ad illudendum ei.* Lugar, que si bien lo interpretò Rabbi Chimhi de la Ballena, diziendo, que ella es la que burla de el mar, açotando sus escollos, zarpando entre las ondas mas hinchadas, trocando rios de

Tertuliano. Renano. Sotaco. Plinio.

Rab. Chim.

espuma,

espúma, engullendo atunes y caymanes, y burlãdo de los pescados menores. S. Augustin Concione 4. in Psalmum. 110. lo interpreta de el Demonio: *Illude draconi*, dize, *ad hoc enim factꝰ est draco: dracò iste, quem formasti ad illudendum ei.* Permitiste, Señor, q̃ huviesse este dragon de el Demonio: no para que burlasse a el hombre, sino para que el hombre lo burlasse a el. Esto es tambien lo que dixo el Santo Iob, hablando de Behemod, o de el Elefante en quanto figura de el Demonio, Cap. 40. *Ipse est principium viarum Dñi: qui fecit eum applicauit gladium eius.* Dõde los 72 trasladaron, *Hoc est principiũ fictionis Domini factum, vt illuderetur ab Angelis eiꝰ.* Llamase pues Lucifer principio de los caminos de Dios, porq̃ si todas las criaturas sõ caminos por dõde caminamos, a buscarlo; el era el primer camino, mas ancho, mas real, y mas seguido, q̃ abriò Dios en el monte de el Empireo. Que aunque San Augustin libro. 3. de Genesi ad literam capit. 10, & libro. 11. capit. 19, y San Iuan Damasceno libr. 2. fidei capit. 4, dizen, que no fue Lucifer la mas perfecta criatura que Dios hizo; la contraria es la opinion comun de los Doctores, pues la siguen Tertuliano libro. 2. adversus Marcionen, Origenes tract 9. in Matthæum, San Hieronymo sobre el cap. 4. de Iob declarando estas palabras, *Ipse est principium viarum Domini*, San Gregorio lib. 4. Moral. cap. 13, & libr. 22, cap. 18 referido de pœnitentia dist. 2. cap. principium, Author operis de mirabilibus Script. lib. 1. cap. 2, S. Isidoro lib. 1. de summo bono cap. 12, S. Bernardo Sermone 11. de Adventu, y en vn tratado que haze de Gradibus humilitatis, & Superbiæ, San Thomas 1. part. q. 63. art. 7, el Maestro de las sentencias in 2. distinction. 6, y con el todos los Escolasticos. Y si Ezechiel lo llama Cherubin, *Tu Cherub extentus & protegens*; no es porque fuesse de casta de Cherubin, sino porque perdiò la pureza de el fuego de la gracia, y ardores de caridad con que se abrasa el Seraphin: y assi se le quitò este nombre, y se le diò el de Cherubin, en quien resplandece la sciencia; como diziendonos en esto la Escriptura santa, que no perdiò la natural suya Lucifer con la culpa: pues que dò Cherubin en la sciencia, aunque dexò de ser Seraphin en la gracia. *Ipse est principium viarum Domini: qui fecit eum applicabit gladium eius.* Lugar, donde se ha de notar el gran mysterio, que toca este modo de hablar: *Qui fecit eum, applicabit gladium eius.* El que lo criò darà su espada a quien quisiere. Señores, antes que Lucifer se despeñasse de la cumbre de la gracia, en que Dios lo criò (digamoslo assi) no ciñia Angel espada en los exercitos de el mesmo Dios, que pudiera emparejarla con el: ni avia braço criado tan gallardo, y tan fuerte como el suyo: porque en gallardia de gracia, y fuerças de naturaleza era aventajadò a todos: amotinase contra Dios, desvanecido con la belleza que en si vido, pierde la hermosura y valentia de la gracia, echalo a vozes de el Cielo Miguel, huye hasta los abysmos, pierde su espada: *Qui fecit eum applicabit gladium eius.* Pierde Lucifer la espada cortadora de la gracia, que le ciñò el mesmo Dios, desde el mesmo punto to que lo criò: ciñe Dios a el hombre, la que a el Angel le quitò: queda el Demonio covarde sin ella, como el hombre con ella animoso, *Qui fecit eum applicabit gladium eius.* Mas puede el hombre con la gracia, que el Angel sin ella. Vengo a la misteriosa y admirable Version de los setenta: los quales donde nuestro Vulgato en el capitulo citado de Iob leyò, *Qui fecit eum applicabit gladium eius*, trasladaron: *Hoc est principium fictionis Domini factum, vt illuderetur ab Angelis eius.*

S. Augustin. S. Augustin. S. Iuan Damascen. Tertuliano. Origenes. S. Hieron. S. Gregorio S. Isidoro. Author operis de mirabil. Script. S. Bernard. S. Thomas. Maestro de las sentenc.

Notese la fuerça d' la palabra, *fictionis*: que su mano hizo Angeles, si ya la culpa hizo de Angeles, Demonios; pero si dieramos este imposible, que Dios criasse Demonios en quanto Demonios, no seria para que burlassen de los hombres, sino para que los hõbres burlassen de los Demonios: *Hoc est principiũ fictionis Domini*. Con lo qual dize lo que se sigue despues: *Factũ est, vt illuderẽtur ab Angelis eius*. Y para que se entienda la fuerça de esta verdad, fue tan grande la desestimacion que hizo el Cielo de Lucifer desde el mesmo punto que pecò, que cõ solas vozes como a perro lo hecha de el cielo Miguel: y burlan de el los Coros d' los Angeles inferiores, cuyas luzes escurecia antes de la culpa, con la sombra de sus alas estendidas. Veys aqui hecho Demonio, a el que pretendiò poner su silla a el lado de la de Dios: esclavo de tan vil señora, como la culpa de su sobervia y embidia, a el que presumiò ser principe y señor natural de los Angeles. Loco desvanecido tã alto caiste como subiste, que porque quisiste ocupar lo mas alto de el cielo, caiste en lo mas hondo de el infierno: y en vez de ser el espiritu mas glorioso, vienes a ser el Demonio mas atormentado: *Hoc est principiũ fictionis Domini, factum est vt illuderetur ab Angelis eius*. Siendo esto assi, como lo es, no ay hombre tan flaco, que facilmente no pueda triumphar de enemigo tan fiero. Triumphan de el pobres, perseguidos, niños, viejos, mujeres, enfermos. No lo temas, porque, *Qui fecit eũ, applicabit gladium eius*, que Dios te ceñirà la espada de la gracia que el perdiò, con la qual le cortaràs la cabeça. *Nunquid illudes ei* (id est Lebiathã) *quasi avi, aut ligabis eum ancillis tuis?* Donde los 72 trasladaron, *Illudes ei tanquã avi, & ligabis eum tanquam passerem*, Iob capit. 4. Lugar, que in- pretò divina- *Hieronym.* mente Hieronymo, cuyas palabras son; *Quid quasi auis illud perhibetur, quasi res parua, & minima ad potentiam Dei habeatur: quodque alligãdus ancillis dicitur, illud est, quod ipse Dominus dicit*, Lucæ. 10, *Ecce dedi vobis potestatẽ calcandi super serpentes, & scorpiones, & super omnem virtutem inimici, & nihil vobis nocebit*. Como si dixera; si bien es verdad, que en la viveza de el entendimiento no ay aguila, que tan prestamente buele como Satanàs; serà empero tan facil de vencer, que qualquier siervo de Dios burlarà de el con la facilidad, con que juega el muchacho con el pajarillo, a quien tiene atado con el hilo. *Et delectabitur infans super foramina aspidis, & in cauernam reguli, qui ab lactat⁹ fuerit manum suam mittet*, Isaiæ capit. 11. Lugar, que interpretò San Hieronymo de *S. Hieron.* èl justo espiritualmente niño y rezien nacido de el vientre de la pila de la Iglesia. Apenas lo quitaràn de el pecho de su madre, quando juegue cõ los nidos de los aspides, y basiliscos; esto es de los Demonios, como el niño que se entretiene en sacar nidos de pajaros: siendo tan efficaz, que tal vez con su palabra sacara nidos de pecados de las almas, nidos de Demonios de los cuerpos. *Tu contribulasti capita draconum in aquis, tu confregisti capita draconum, dedisti eum escam populis Ethyopum* Psalm. 73. Lugar, que San Augustin, *S. Augustin.* y Remigio interpretarõ a este proposito. Las cabeças, como si dixera, de los dragones infernales quebranta Dios en las aguas de el Baptismo: que la concupiscencia carnal de el no baptizado es mas ardiente y abrasadora, q̃ la de el hijo de la Iglesia, *dedisti eũ*, id est eos, singularis pro plurali, *escã populis Ethyopum*: y cõtra las fieras de el infierno prevalecerã de manera los pueblos de los Ethyopes, q̃ se las coman. Y siendo como es verdad, lo que los mesmos Doctores Augustino, y Remigio dixeron, que en estos pueblos de Ethyopia son figurados los de la Gentilidad, a los quales el Propheta llama Ethyopes, para sinificar la ne- *Remigio.*

gregura

gregura y tinieblas de la infidelidad en que vivian (que es lo que tambien *Ad Ephes.* 5, dixo Pablo, *Fuistis aliquãdo tenebræ, nunc autem, lux in Domino*) fue dezir; que estas tinieblas de la Gentilidad, en que el principe de ellas reynava, en despuntando, que despuntò por el mundo la luz de el Evangelio, se deshizieron con la facilidad, que la luz de el Sol rompe y desbarata las tinieblas de el ayre. Nota San Hieronymo cõmentando el cap. 4 de Iob, q̃ donde nuestro Vulgato leyò, *Tygris perijt, eo quòd nõ habeat prædam*, trasladaron los 70, *Mirmecoleon*, id est, *formica, & leo*. Es pues el Demonio, dize Hieronymo, leon, hormiga. S. Pedro dixo de el, que era leon, *tanquam leo rugiens*. Y S. Hieronymo dize, que es hormiga, *Quia sicut formica grana de area, ita ille cogitationes bonas aufert de cordibus hominum*. Es el Demonio hormiga, con quien (aũque tal) es menester, no descuydarse: porque por qualquier resquicio que le demos, entra en el alma, y hurta el grano de las virtudes: assi q̃ ni hemos de acobardarnos, ni descuydarnos con el: porque es leon hormiga: leon a el que no le haze resistẽcia, hormiga a el que se la haze.

S. Hieron.

Haze Christo aquel famoso milagro de hartar cinco mil hombres con solo cinco panes en el desierto: reconoce de el Gentio, que quiere apellidarlo por Rey: despidese de sus discipulos, para retirarse a el monte, de donde para darles de comer avia baxado: sienten ellos el apartamiento tanto, que dize oy S. Marcos, que los forçò, a que navegassen (aunque sin el) la buelta de Betsaida, *Cœgit discipulos ascendere in navim*: subese Christo a el monte, vanse sin el los discipulos, embarcanse, levantaseles vn viento contrario, alçaseles la mar, reman, trabajan. En esta sazõ a la quinta vigilia de la noche, despues de la mitad de ella, antes de el amanecer, apareceseles Christo macizando las ondas con sus pies divinos: passa por junto a su nao, temen, gritan, pensando que era phãtasma: assegurales Christo N. Señor, diziendoles, que no temiessen, que el era: manda a el viento, y a la mar que se sosiegue: acabase la tormenta, pide licẽcia Pedro para yr a Christo N. Señor por sobre las aguas, arrojase a el mar. Y porque el viento que entonces se levanta, sopla tan fuerte, que lo cubria de mar, y se anegava; dà vozes a Christo, diziendole, que perece: dàle su divina mano: entrase con todos en la nao, y toma tierra con ellos. Pero, direys, la facilidad de vencer a Satanàs, como se induze de esta ataracea d milagros, que oy nos propone el Evãgelista Santo? Christo N. Señor como Dios y omnipotente podia satisfazer milagrosamente las compañas, macicar las ondas, enfrenar el viento, sossegar el pielago alterado, tomar seguramente tierra, y sanar los enfermos de la en que oy desembarca? Pero el hombre flaco, y desvalido como podrà fundar sobre estos milagros facilidad, de vencer a su fiero adversario Saranàs? Porque hombre Dios, que es tan puntual en reparar la hãbre, y curar las enfermedades de los cuerpos, que se aparta de sus discipulos con artificio divino, haziendoles fuerça a q̃ se entrẽ en la mar, solo por affinarlos en amor; no solamente mira en quanto Dios la tormenta que los discipulos corren, sino tambien en quanto hombre: pues desde la cumbre de el monte en que orava, vido que naufragavan (que assi lo dize espressamente nuestro Evangelista: pues despues de aver dicho de el, que, *Iuit in montẽ orare*, añade casi immediatamẽte, *Videns eos laborantes in remigando, erat enim ventus contrarius eis*) finalmente, hombre Dios que dasata cõ nosotros tanta milagrosa estratagema: que se haze en la mar encontradiço con los naufragos, pisando las ondas como sillares: que assegura de el miedo a los

que lo temen, como phantasma: que echa el viẽto, q̃ sesga el mar; que dà la mano a el que se hũde, y se entra en la nao, en q̃ los suyos navegã, a governar el timõ, nos dize en todo esto el amor que nos tiene: el cuydado con q̃ nos guarda, y la seguridad con que en su compañia, triumpharemos facilmente, de quantas borrascas de persecuciones nos levantáre el infierno. Subamos esto de punto, considerando menudamente todas las palabras de el Thema propuesto: *Cum serò esset, erat navis in medio maris, & ipse solus in terra, &c.* Lo primero era y a tarde, *cum serò esset*: tan obscuro (como si dixesse) que aunque corrian tormenta, no veian ni mar, ni cielo. Y porque la que se padece o a la vista del puerto, o no muy lexos de tierra, se tolera con mejores esperanças, que la que el desdichado navegante corre en medio de la mar; es tal la que oy corren los discipulos: *Erat navis in medio mari.* Y porque, si esto fuera en cõpañia de su Maestro, no era negocio de tanto cuydado; dispone Dios, que quãdo todos ellos estan metidos en mar tan alta, estè solo Christo en tierra: *& ipse solus in terra.* Ni su trabajo fuera tan grande, si fueran de los que sin atender a la importante faena, esperaran el suceso debaxo de cubierta: como siendo los a quiẽ competia trabajar, remando contra el viento contrario: *Laborantes in remigãdo, erat enim ventus cõtrarius.* Ni su afan fuera tan penoso, si entonces começára la tormenta, como aviendo nueve oras, que la pasavan: *Circa quartam vigiliam noctis.* Y si en medio de las ondas atufadas para sorverselos, descubrieran el norte; se les serenára el alma, y concibieran esperanças de bonança: mas entonces en vez de descubrirlo, descubren vna entonces a su parecer phantasma: *Vt viderũt eum ambulantem supra mare, putauerũt phantasma esse, & exclamauerunt.* Y si entre todos los que aqui naufragavan (que todos vieron a Christo) huviesse vno que dixesse, que era Christo, el que de largo passava sobre las ondas, junto la nao; no fuera tan terrible el desacuerdo de todos: mas ninguno huvo, que dexasse de verlo, y asombrarse: *Omnes enim viderunt eum, & conturbati sunt.* En medio de tribulacion tan subida de punto como esta, con solo dezir Christo: Yo soy, no temays, *Ego sum nolite timere*, y entrarse en la nao con ellos, cesa el viento: *Ascendit ad illos in nauim, & cessauit ventus.*

§. II.

Coegit discipulos ascéndere in nauim.

OBrado en el desierto el milagro de los panes, les hizo fuerça a sus discipulos, para que se embarcassen sin el. Y aunque ponderò maravillosamente Chrysostomo, que la fuerça de la palabra, *coegit*, insinua la grandeza de amor, que tenian a Christo nuetro Señor sus discipulos, *Cum dicit Evangelista coegit, declarat quod magno suæ amore præsentiæ discipuli tenebrantur* (como lo notaron tambien aqui Hieronymo, y Theophilacto) tengo para mi, que la palabra, *coegit*, significa tambien las vẽtajas de el amor de su Maestro: que para hazer prueva de el suyo, començava a hazer ya aquellas estratagemas celestiales. Por esta razon en los Cantáres pide con efficacia al alma santa su Esposa, que no ponga su amor en otro que en el, *Cantic.* 8, *Pone me vt signaculum supra cor tuum, vt signaculum supra brachium tuum: quia fortis est, vt mors dilectio, dura sicut infernus, æmulatio: lampades eius lampades ignis, atque flammarũ.* Lugar, dõde a la palabra, *æmulatio*, responde en la Hebrea, *KINA*, id est, *ZELVS*, y assi traslada la Version de Rabbi Salomon, *Durus tanquã sepulchrũ, zelꝰ*: y a la palabra, *lãpades*, corresponde ẽ la lẽgua sãta, *rispe*, id est, *carbones ignis.* Esposa mia (como si dixesse)

Chrysost.

Hieronym. Theophil.

Rabbi Salomon.

mas mirado quiero ser de vuestros ojos, que los anillos que con sus diamãtes y rubies preciosos brillan en vuestros dedos cryſtalinos: que no ay asquas encendidas, que assi quemen la mano, como se quema vn coraçon de el amor: ni muerte, ni infierno, ni sepultura como los zelos. Metaphora amorosa zèladora: debaxo de la qual nos descubre Dios la efficacia, cõ que nos pide, que no amemos con singular y aventajada terneza a otro, que a el. Donde de passo se ha de notar el mysterio, que contienen las palabras, *pone me*: las quales no son tanto de principe que manda, quanto de amãte, que ruega y pide. Porque si biẽ es verdad, que no tenemos precepto, de amar a Dios mas tiernamente, que a las criaturas (aunque lo tenemos de hazer de su Magestad y amor la mayor estimacion;) Dios como amante nos pide que le amemos a el con la terneza mayor. Porque en esto ser el Criador posposuesto a la criatura, es cosa peligrosissima, y que puede venir a parar, en que se haga menor estimacion de el mesmo Dios: *Pone me vt signaculum supra brachium tuum vt signaculum supra cor tuum.* Y para dar el celestial Esposo mas color y mas mysterio, a este pẽsamiento suyo divinamente amoroso zelador: prosigue la soberana grandeza de el suyo, debaxo de la tristeza y despecho de passiones, en que los hõbres caen, quando aman y tienen zelos. Cant. 8. *Fortis est vt mors dilectio: dura sicut infernus æmulatio.* Donde si acordamos lo que ya propusimos, sin ponderarlo, que donde aqui nuestro Vulgato lee, *æmulatio*, dize el Hebreo *KINA*, id est, *ZELVS*, en razon de lo qual trasladò Rabbi Salomon, *durus sicut sepulchrum, zelus*; es dezirnos, que a el desseoso de vida no es tã triste y tan amarga la imaginacion de la muerte, como la passion de zelos a el que es amante de veras: *Durus sicut sepulchrũ, zelus.* Imaginarse vn hõbre con la vela en la mano, esperando la execucion de la sentencia de muerte, dada contra todos los hombres, de que no ay suplica, ni apelacion: dando las postreras boqueadas: el cuerpo desfigurado difunto: vestido de vna mortaja, clavado en su caxa, tẽdido en la sepultura a los pies de el enterrador: cubierto de huessos, calaveras, y mucho cabiz d'tierra: apissonado de el mocho de el açada, y batido de el pie robusto de el sepulturero: jazer alli largos siglos, no es imaginacion tan triste a el que dessea vida larga, como lo es para que el que ama finamente la imaginacion de zelos, y desdeñado: *Dura sicut infernus æmulatio, durus sicut sepulchrum, zelus.* Si Dios en su divina naturaleza fuera capaz de recibir passiones tristes, despechos amargos, sentimientos enojosos; ninguno fuera mas triste y mas despechado, que el de los zelos: viendo, que vn alma, no retornando su amor, lo quitava de el, por ponerlo en las criaturas. Amor que fuerça a los discipulos (a que apartandose de el cõtra toda su voluntad) se hagan a la vela: amor tan artificioso en affinarlos en amor; desdeñado y zeloso que sintiera, que dixera, q̃ hiziera? Pues aqui q̃ no lo està, los obliga a que lo dexen, y se embarquen: a remar contra vn huracã deshecho, y estar a pique de dar a fondo: *Coegit discipulos ascendere in navim.*

Coegit discipulos ascẽdere in navim. Muy differentemẽte nos acude Dios en las ocasiones, que nosotros buscamos, de aquellas en que el mesmo nos pone. no quiere Dios, que andemos a caça de las tentaciones sino que las suffra-mos: y como de ordinario descubrímos, quien somos, quando de nuestra volũtad nos ponemos en los peligros; assi muestra Dios el cuydado q̃ tiene de nosotros, en darnos valor santo, para salir bien de los peligros, en que nos pone. *Ioan.* 1. Và Ionas corriendo grande tormenta, y no quiere Dios q̃ se aplaque, hasta que lo echẽ al a mar:

Rabbi Salamon.

y oy vemos a los discipulos remando cõtra el viẽto cõtrario, a quiẽ antes de llegar a tanto riesgo, los libra; porque el fue el que escusandose ellos, los puso en aquel aprieto, y assi corria por su cuẽta favorecerlos: sin que corriesse por la suya escapar a Ionas, que se fuerò, y embarcò contra el gusto y mandamiento de Dios. Todos tenemos tentaciones: mas no las vẽcemos. Que es la causa? porque no a todos nos pone Dios en las ocasiones, sino q̃ nosotros las buscamos, ya con imprudencia, ya con lasciva, y ya con temeridad. No corren estos por la quenta de Dios, sino por la propria suya. El q̃ sobre la almohada de seda dobla la rodilla para cortegiar la dama: el que de sata ternezas amorosas (aunque sea tras vna red, pues aunque mas sea de hierro, se caldea) el que incauta (si ya no curiosamẽte) passa por la calle, entra en la casa, habla con la persona q̃ le haze cosquillas, y enlaça el coraçõ para pecar: el que anda a caça de ocasiones hecho vn Argos de el cõcurso, y las vẽtanas: el moçuelo liviano que con las puntas y copete (a quiẽ no faltã ya sino las mudas) se pone a el lado de la donzella gentil: y la que enxaezada de oros y sedas, con el melindre y con la seña dà ocasion, a que la cudicien, y se le atrevan, no corrẽ por quẽta de Dios: antes merecen, que en semejantes ocasiones, se las dexe Dios arrastrar de los Demonios.

Como el Santo Iob tuvo tan grande paciencia, que no faltò vn punto a ella en tantos, y tã terribles trabajos, como padeciò? Porq̃ el mesmo Dios lo saca a campo contra el Demonio: hasta ponerlo en el muladar despoſſeìdo de toda su hazienda, fálto de sus hijos, cubierto de lepra de pies a cabeça, incitado de la muger, y reprehendido de los amigos. Quantos Hermitaños en essos yermos, quantos mancebos robustos en las Religiones (y aũ fuera de ellas) siendo tentados gravissimamente, escapan divinamente victoriosos. Y es porque sin culpa propria de lasciva curiosidad que precediesse, padecen la tentacion, o se vieron en la ocasiõ de padecerla: los quales como alli por vna parte tienen a Dios por valedor, y por otra con su sabiduria immẽsa, que todas las cosas tãtea, tiene comprehendidas las fuerças de cada vno; conforme a ellas mi ve la tentacion, para que aproveche. S. Pablo. 1. ad Cor. 10. *Fidelis est Deus, qui non patietur vos tentari supra id, quod potestis, sed faciet etiam cum tentatione proventum, vt possitis sustinere.* Es Dios, dize Pablo, amigo que no os dexarà en el peligro, si os puso en el: no permitirà que la tentaciõ exceda las fuerças de vuestra virtud, favorecida de la suya. Receta el Medico vna purga de Diagridio o Polipodio: cosa cierta es, que si es sabio y atentado, que ha de considerar la especie de la enfermedad, el temperamento de el sujeto, la virtud de el medicamẽto, la cantidad de el humor pecante, y la virtud q̃ tiene el enfermo para sufrir los remedios: y segũ todo esto recetar por onças, granos, escruplos, dragmas: para q̃ no sean mas ni menos vn punto de lo que conviene los remedios evacuatorios. No de otra suerte el Espiritusãto sapientissimo Medico de las almas mide las fuerças de el alma, de la tentacion, de la ocasion, de su gracia, para que aproveche. En fin si haze fuerça a los discipulos, que se hagã a la vela; es Señor de el mar, y de los vientos, y la calma, y los enfrena para que tomen puerto, despues de aver trabajado, remando contra el viento: *Coegit discipulos suos ascendere in nauim.*

§. III.

Videns eos laborantes in remigando.

QVE provechoso vino a ser a los discipulos, el trabajarse remando

mando cõtra el viento contrario: pues su trabajo fue medio, por donde Dios les encaminò favores tan soberanos. Mucho importan a la Iglesia las tormentas que corre de las persecuciones que padece. Es la Iglesia vestidura de Christo N. Señor figurada por la pontifical, que traìa el Sacerdote de la vieja Ley: la qual era tan ajustada a el cuerpo de el Summo Sacerdote, q̃ ni hazia pliege, ni tenia ruga. Tal (dize Augustino) es la Iglesia, *Psalm.* 132. *S. Augst.* vestidura de Christo: la de quien dixo el Apostol ad Ephes. 5, *Quæ munda tur, vt non habeat maculam: extenditur, vt non habeat rugam.* A esta pues (con las tribulaciones que passa, y persecuciones que padece) sacude Christo porque no se manche, estiẽde porque no se arruge. Esta es la sembrada de los divinos ojos de su providencia: pues la que Dios tiene con ella, resplandece mas, mientras es mas perseguida. Por esto se despide Christo N. Señor de sus discipulos, y les fuerça a que se embarquen: sabiendo que han de remar contra el viento contrario toda la noche, y correr grande tormenta. Son los tribulados por Christo hijos de la diestra de Dios y de los dolores de su Iglesia. Antes que levantemos la cumbre de este pensamiento, la çanja que se ha de abrir es, suponiendo, que el nombre que a la Iglesia santa le damos de Madre nuestra, no solo es para sinificar el amor que nos tiene, y el respecto que le devemos; sino que tãbien sinifica vna prodigiosa cõcepciõ, vn parto soberano, y vna milagrosa maternidad, que respeto de nosotros le compete. *Apocalyps.* 12. Aquella celestial Mujer que vido Iuan cõ atavio tan estrañamẽte rico, y bello: que tenia turbante de Estrellas, vasquiña de Sol, y chapines de Luna; estava preñada, y dova vozes cõ dolores de parto. La comun exposiciõ dize, que esta muger celestial a la letra es figura de la Iglesia: la qual en tiempo de el Antechristo se verà tan afligida, que con dolores de parto, esto es, con mucha difficultad parirà hijos de gracia. Tanto, q̃ como dixo el mesmo Christo Matth. 24, *Nisi abreuiati essent dies illi, non fieret salua omnis caro,* muy qual y qual fuera el justo, que huviera en el mundo con la persecucion de el Antechristo, si durára mas de los mil y dozientos y novẽta dias, que tiene Dios ordenado, que dùre. Mas. En el Testamento viejo no es vna sino muchas las vezes, que a la Iglesia se le dà nombre de madre. Psalm. 112, *Qui habitare facit sterilem in domo matrem filiorum lætãtem.* Isaiæ. 54, *Quoniam multi filij desertæ magis, quam eius quæ habet virũ.* Cantic. 1, *Filij matris meæ pugnauerunt contra me:* quexa a mi parecer de la Esposa perseguida de Herejes. Y si quremos ver vn lugar, que nos prueve la difficultad, con que nos pàre la Iglesia; oyganse las palabras de el capit. 5 de los Proverbios. *Cerua clarissima* (o como leyeron otros) *gratissima, & gratissimus hinnulus, & hubera eius inebrient te in omni tempore, in amore eius delectare iugiter.* Que aunque es verdad, que es letra de este lugar, el dezir que no ay muger, que tã hermosa parezca como la propria ni hijo q̃ mas lindo parezca que el avido de el matrimonio: y que assi el amoroso casado no menos se satisfaze de la gracia de la mujer, que de la hermosura de los hijos: con lo qual dize lo q̃ se sigue despues, *Quare seduceris fili mi ab aliena, & foueris in sinu alterius?* Beda interpretò este lugar de *Beda.* la Iglesia. Dize pues el Espiritu santo, *Cerua gratissima, & gratissimus hinnulus.* Iglesia mia, cierva lijera bellissima: q̃ crias gamos bellissimos, y lijeros. Que mysterio es el que apunta estylo tan peregrino? Plinio lib. 8. cap. 32, dize, *Plinio.* que la cierva padece desusados dolores en el parto: porque tiene grande difficultad en parir: tãto, q̃ como es su parto tan difficil, el mesmo cielo le sirve de partera en esta forma. Es la cier-

va me-

va medrosa por estremo: tanto, que oyendo vn trueno, se le abren las carnes con el temor, y pare. Curiosidad, que se halla tan bien en la poesia sagrada de David: pues donde nuestro Vulgato leyò, Psalm. 28, *Vox Domini præparantis cervos, & revelauit condensa*, dize el Hebreo, *Vox Domini obstetricãs cervis*, que la voz de el trueno de Dios es la q̃ partea las ciervas. Y aũ Iob capit. 39 nota esta dificultad de las ciervas en parir por vna cosa rara en la naturaleza: *Nunquid parturientes cervas observasti? dinumerasti menses conceptus earum? incurvantur ad fœtum, & pariunt, & rugitus emittunt.* Grãdes son las dificultades, terribles los dolores q̃ padece esta cierva santissima de la Iglesia, en parir gamos de gracia. Persecuciones de Tyranos, astucias de Demonios, aborrecimiẽto de enemigos, resistencia de pasiones, perfidias de Herejes, calumnias de murmuradores, vanidades de sabios, cegueras de ignorantes, despechos de pobres, harturas de ricos, soledades de yermos, y trafagos de ciudades son los dolores y dificultades, cõ que esta cierva agradable de la Iglesia pare agradables gamos de gracia: *Gratissima cerua, gratissimus hinnulus.* Palabras, en cuya interpretacion dixo Beda estas: *Gratissimus hinnulus populus est fidelium, & huius cervæ vberibus inebriamur, cũ vtriusq; testamenti paginis contra hæreticorũ fraudes instruimur.* No ay pueblo fiel, q̃ no sea vn gamo santo parido de esta cierva soberana: cuyos pechos maman los Doctores Santos, quando de los dos Testamentos desxugan autoridades, para confundir Herejes. Antes que el Espiritusanto baxasse en lenguas de fuego sobre los Apostoles, que temerosa estava toda la Iglesia de los doze? que encogida? que retirada? que encerrada en el cenaculo? cierva medrosa. Grandes eran los dolores de dificultades en que se veia, para dar de la Gentilidad, y Iudaismo nuevos hijos a la Fè: mas truena el Espiritusanto, *Factus est reppente de cœlo sonus tanquã ad venientis spiritus vehemẽtis*, abresse la cierva, rompẽse difficultades, sale animosa la Iglesia, predica Pedro, convierte tres mil personas *Actor.* 2. Cuenta la Historia sagrada *Genes.* 35, que la hermosa Rachel viendo el rezio parto, q̃ de Benjamin avia tenido, lo llamò hijo de su dolor: mas mudole el nombre su padre, llamandole hijo de su diestra: *Vocauit nomen filij sui benoni*, id est, *filius doloris mei; Pater vero vocauit eum Benjamin*, id est, *filiũ dexteræ.* Esto pues es lo que passa en el parto soberano, con que la Iglesia dà a la luz de la gracia hijos fieles: que quando ella los llama hijos de su dolor; Christo su Esposo los llama hijos de su soberana diestra. Aora entiendo el lugar de S. Pablo ad Hebr. 12, *Quod si extra disciplinã estis, cuius participes facti sunt omnes, ergo adulteri, & non filij estis*: donde leyò el Griego, *Nothi*, id est, *Spurij vel illegitimi.* Es pues la pila de el baptismo el vientre concavo, en que la Iglesia cõcibe sus hijos. Assi que suyos lo son todos los fieles: mas cõ esta differencia: que los hijos de los dolores de su gracia só los legitimos, porq̃ estos son los q̃ tienẽ derecho, a el Mayorazgo de la Gloria; pero los pecadores fieles, degenerando de hijos de tal Padre, y de tal Madre (digamoslo assi) en cierta manera se desnaturalizan de la filiacion de la gracia, en quien consiste la legitimidad, que pide el Mayorazgo de la Gloria.

Beda.

Vidit discipulos laborantes in remigando. Palabras, que contienen la summa paciencia, con que suffrieron esta tormenta: pues diziendonos el Evangelio, que trabajavan remãdo contra el viento, no dize que ninguno de ellos se huviesse despechado cõtra su Maestro, que haziendoles fuerça para que se embarcassen, los puso en aquel peligro. En las tribulaciones no solamente no émos de desplegar labios, a

formar

formar quejas de Dios: pero ni aun cõſentir a el coraçon, q̃ en ſi meſmo las preſente. *Iob.* 1. Dõde la Vulgata nueſtra leyò, *In omnibus his non peccauit Iob labijs ſuis, nec ſtultum contra Deum loquutus eſt*: la Hebrea ni puſo, *Loquutus*, ni *Labijs*: antes pudo adverbũ trasladarſe della: *In omnibus nõ peccauit Iob.* Muy bien ſe compadece, que vno ſea ſeñor de ſu lengua, y no de ſu coraçon. Pues no ſe contenta Dios, cõ que ſe ate en los trabajos la lẽgua: pero tãbien quiere que ſe çufra aſsi meſmo el coraçõ. Aſsi, q̃ ſi ponemos en vna balãça el dicho de David. Pſal. 38. *Poſſui ori meo cuſtodiam, cũ conſiſteret peccator aduerſus me*: y en otra el de Pabl. ad Philipp. 1. *Magnificabitur Chriſtꝰ in corpore meo ſiue per mortem, ſiue per vitam*; haze vn contrapeſo ſoberano a el de David el sẽtimiento de Pablo. En fin, ſi Euripides Gentil dijo, que el Varon ſabio no avia de indignarſe contra Dios, aunq̃ le llovieſſe trabajos; es razõ q̃ el Chriſtiano paſſe mas adelante, y que quãdo mas trabajado ſe viere, no ſe contente con coſerſe la boca, ſino tambiẽ con coſerſe el coraçon. Eſta pues fue la fineza de la paciencia de Iob: que no ſolamẽte no formò quejas de Dios en ſus labios mas ni aun en el coraçõ: *In omnibus his non peccauit Iob labijs ſuis, in omnibus his non peccauit Iob.* Eſta fue tambien la de los diſcipulos de oy: q̃ quando vieron la mar por el cielo, y la nave en el abyſmo; no hablaron coſa, ni ſintieron cõtra Chriſto, que los puſo en aquella ocaſion. Y ſi buſcamos la cauſa de eſte maravilloſo çuffrimiẽto, no hallaremos otra tan efficaz, como ſer muy tolerables, quãtos trabajos vienen encaminados por la mano de Dios: como tambiẽ lo ſon mucho menos, quãtos nos buſcan la cudicia, la laſcivia, y la ambicion. Vna ſingular confirmacion de eſta verdad tenemos en el exemplo de Iob. Quiere Dios dar ſu paciencia a prueba de Satanàs: permite haga en ſus coſas todo el eſtrago poſsible: no dandole, empero, licẽcia por entõces para el cruel tratamiento, que deſpues hizo en ſu cuerpo: *Ecce vniuerſa quæ habet in manu tua ſunt, tantum in eum ne extendas manũ tuam.* Iob. 1: porque ſabia Dios la vltima raya, q̃ podia hazer el çufrimiento de Iob: y quiçà vido que ſe acabaria, ſi de vna vez le vinieſſe todo junto: total ruyna de todas ſus coſas, y la lepra de ſu cuerpo. Pues para eſſo (dize Dios a Satanàs) mira no lleges a el ſuyo: y en todo lo demas haz a tu voluntad. Pero deſpues que el animo de Iob ſaliò victorioſo dẽ los trabajos primeros: viendo q̃ ya ſe las podia aver con la enfermedad de el cuerpo, permitiò que el Demonio ſe lo ſembraſſe de lepra de los pies a la cabeça. En fin, no ay que perder la eſperãça en las borraſcas que ſe levãtaren de los mayores trabajos: q̃ tal vez le và a Dios ſu meſma hõra, en maciçar las ondas, enfrenar los vientos, deſembravecer la mar, y governar el timon de nueſtra navegacion. Eſte es el penſamiẽto que cãtò David en el Pſal. 87. *Clamauí ad te Domine tota die: expãdi ad te manus meas. Nũquid mortuis facies mirabilia: aut medici ſuſcitabunt, & confitebuntur tibi? Nunquid narrabit aliquis miſericordiã tuam, & veritatẽ tuam in perditione?* Como ſi dixeſſe; Señor, ſi yo muero en eſtos trabajos que me embiays, invocãdo como invoco, el auxilio de vueſtra miſericordia; ni campearà vueſtra piedad en mi, ni la verdad de vueſtra palabra en que prometeys vueſtro ſocorro, a el que lo invoca con Fè. A Señor, como ſi dixeſſe; que ni la puntualidad de vueſtra verdad, ni la grandeza de vueſtra miſericordia, ni la alteza de vueſtras maravillas luze tãto en los enfermos que ſanan los medicos: en los cuerpos difuntos que yazen en los ſepulcros: finalmente en todos los que perecen, como en los enfermos q̃ ſocorre vueſtra mano! Arguméto tan efficaz, que el meſmo Chriſto lo haze

a ſu Eterno Padre, pidiendole no permita que ſu cuerpo ſe corrompa en el Sepulcro, ſino que reſucite. Pſalm. 29. *Ad te Domine clamabo, & ad Deum meum deprecabor. Quæ utilitas in ſanguine meo: dùm deſcendo in corruptionem? Numquid confitebitur tibi pulvis, aut annuntiabit veritatem tuam?* Soberano, y Divino Señor, que oracion eſta? Apocays por ventura el precio immenſo de vueſtra ſangre, diziendo, que no fuera de provecho, ſi vueſtra carne ſantiſsima ſe corrompiera en el Sepulcro? Pregunto, ſi dieramos eſte caſo, que a vueſtro cuerpo no ſe reuniera vueſtra alma, no huviera ſido infinito el valor de vueſtra ſangre? Si. Mas ſino reſucitára: ni ſe huvieran abierto las puertas de el cielo; (porq̃ ninguno entrára en el, ſi Chriſto primero no huviera entrado glorioſo) ni ſe ſentára a la dieſtra del Padre, ni el Padre Eterno oyera las alabanças y gracias, que le diera y hiziera la humanidad de ſu Hijo. Eſto pues es, lo que pidiendo ſu Reſurreccion, dize a ſu Eterno Padre el meſmo Chriſto. Padre Eterno mio, los polvos en que los hueſſos de los muertos ſe reſuelven, el ayre ſe los lleva: mas no las gracias que os dan los vivos reconocidos a vueſtras mercedes. *Audivit Dominus, & miſertus eſt mei.* Oracion, de quien dize el meſmo Chriſto, hizo tan grande fuerça a ſu Padre: que quando no tuviera otros titulos ſoberanos, y divinos por los quales ſe le deviera la reſurrecion de el cuerpo, como ſe le devia (como eran los de vnion hypoſtatica, y viſion bienaventurada) a titulo de eſte ſolo la alcancára. A eſte blanco enderecò Dios ſus deſinios en aquellas palabras, que le dixo a Satanàs, quando le diò licencia, que hizieſſe en el cuerpo de Iob, quanto mal quiſieſſe, con tal que le guardaſſe la vida. Iob. 2. *Dixitque Dominus ad Satàn, ecce in manu tua eſto: verumtamen animam illius ſerva.* Mira, dize Dios, que le guardes el alma? Pues como haze Dios a Satanàs Angel dè guarda de el alma de Iob? En la Eſcriptura ſagrada la vida ſe llama alma: Matthæi 2. *Defuncti ſunt enim qui quærebant animam pueri.* De manera, que a el meſmo Demonio a quien permite Dios, que ſea verdugo de el cuerpo de Iob, manda tambien que ſea la guarda de ſu vida: como quien dize; ſeguriſsima eſtà, con la voluntad que yo tengo, de que no muera en los tormentos que le dàs: pero quiero tomarte a tì meſmo por miniſtro de eſta ſeguridad. Para que entiendas, quan en gloria mia ha de reſultar vida tan affligida como la ſuya: y como deſpues de la tormenta de ſus trabajos ha de gozar bonança de mayores proſperidades, de las que tuvo a el principio. Oy ſe hizo lo meſmo con los diſcipulos: porque ſi deſpues de el milagro de los panes los deſpide; ſi los fuerça a que ſe embarquẽ, ſi los çoçobra en la mar; no ſolamente ſerena la tempeſtad, ſino que haze a Pedro, que piſe las ondas de el mar embravecido como ſillares. Entraſe en la nao con ellos, toma tierra, ſana los enfermos de toda ella: dexando a ſus diſcipulos confirmados en la Fè de la Omnipotencia ſuya: como trmbié a noſorros animoſos y determinados, a remar en eſte golfo de lagrymas contra los vientos contrarios de los trabajos: en medio de los quales tal vez ſe oye dentro de nueſtros coraçones la voz de ſu imperio que los ahuyenta, ſoplan los ayres ayres favorables de la gracia, y ſe deſcubre el norte de la Gloria.



DISCVRSO PARA EL DOMINGO PRIMERO DE QVARESMA.

Ductus est IESVS in desertum ab spiritu, vt tentaretur à Diabolo. Matthæi. cap. 4.

PARAGRAPHO PRIMERO.

NO AY SABIDVria criada, que pueda resistir a los azeros de la infusa, ni de la mistica. Cãtic. 4. *Fons hortorũ, puteus aquarum viuentium, quæ fluunt impetu de Libano.* S. Ambrosio lib. de Isac & anima cap. 4, y Beda en los Commentarios sobre los Cantares entienden este lugar de la sabiduria infusa, y de la mystica. Dize pues el Espiritusanto, que el raudal de esta sabiduria es parecido al de las aguas, que nacen en la cumbre de el monte Libano, y se vienen despeñando por sus laderas abaxo: *Puteus aquarum viuentium, quæ fluunt impetu de Libano.* Baxa vn arroyo de la sierra con mucha agua: viene con grãde impetu desatandose y quebrandose de piçarra en piçarra, de peña en peña. Quien podrà detener o embaraçar la corriẽte que lleva? No ay duda sino que arrojarà sus ondas: que trepará, y harà espumas sobre qualquier impedimento, que le opongan. Pues tal es la sabiduria, que Dios infunde: *Puteus aquarum viuentiũ, quæ fluunt impetu de Libano.* Es raudal soberano, que brota y mana de el Libano celestial: de las cũbres de el monte enriscado Dios, y baxa a la tierra. No ay cosa en ella, que pueda embaracar esta corriente celestial: ni la astucia de los Demonios, ni la potencia de los Tyranos, ni las estratagemas de toda la sabiduria de el mundo. Si consideramos bien el lugar de los Cantares, hallaremos, que a esta sabiduria que infunde el Espiritusanto, la llama poço, fuente, y raudal. Los dos primeros titulos especifica, llamandola fuente de huertos, y poço de aguas de vida: y el nombre de raudal lo insinua tambien en el lenguaje de q̃vsa: pues dize de esta mesma sabiduria, que es como las corriẽtes de aguas vivas, que vienen corriẽdo por el Libano abaxo cõ grãde impetu: *Aquarum viuentium, quæ fluunt impetu de Libano.* Es fuente de huertos la sabiduria que infunde Dios a sus siervos: porque vn siervo de Dios (a quiẽ comunica el cielo las aguas vivas de su desengaño y sabiduria) es vna fuente soberana, que riega y ferteliza muchos

S. Ambros. Beda.

chos jardines de amigos de Dios y ſuyos: es poco, porque ſabe diſsimular y tener eſcondidas las muchas aguas de ſus virtudes. Finalmente es raudal impetuoſo, que ſe lleva todos los eſtorvos, y trepa ſobre ellos: el es el que buelca los regalos de ſu carne, las tẽtaciones de el Demonio, los fueros de el mundo, las calumnias de los malos, y aun las emulaciones de los buenos, que querrian hazer eſtanco de la virtud, y tenerlo ellos. Eſto es ſer fuente, poço, y raudal impetuoſo de aguas vivas: *Fons hortorum, puteus aquarum viuentium, quæ fluunt impetu de Libano.* Origenes en la Homil. 12. ſobre los Numeros, dize, que el poço por razon de la profundidad que tiene, es ſymbolo de la ſabiduria. Y aun a eſto alude el lenguaje Caſtellano, q̃ para ſinificar las grãdes letras de vno, lo llama poço de ſciencia. No lo llama fuẽte, ni arroyo, ni rio, ni braço de mar, ſino poço. Señores, veys en vn ſujeto bullir aguas, y reſplandecer cryſtales, de gracias, letras, oſtẽtaciones, talentos: pero no hallays en el vna humildad muy profunda: yo os confeſſarè, q̃ es vna fuẽte manãtial, vn arroyo preſſuroſo, vn rio caudaloſo de ſabiduria de mũdo. Pero no lo llameys poco de ſciencia del cielo: porque las aguas de eſte poço eſtã allà abaxo en los abyſmos de la humildad. Veys en vna comunidad vn perſonaje luzido: lindo ingenio: grande prudencia: eſtraña facilidad: mucho aviſo: govierno, puntualidad? Que digo? y al parecer grande luz de nueſtro Señor en coſas de eſpiritu. Veyslo por otra parte tan pagado y ſatisfecho de ſi meſmo, que parece que en los retretes de lo ſecreto de ſu alma, idolatra en la viveza de ſu ingenio: a eſte tal llamaldo (ſi quiſiereys) vn raudal arrebatado, que derriba a todos los que ſe le oponen: mas no quiero que lo llameys poço de ſciencia de Dios, porque ſobre las aguas de eſta ſabiduria ay primero muchos eſtados de hondura de humildad. Eſta doctrina es la que pratica oy Chriſto nueſtro Señor en el deſierto, por ineffable manera: pues viendo ſe combatido de Satanàs, a quien podia bolcar como raudal de la ſabiduria de Dios nacido deſde abeterno de aquel Libano de el entendimiento de el Padre; no quiſo ſino diſsimular las aguas de la ſabiduria Divina como poço ſoberano. Y aſsi, aunque el Demonio procura por todas partes picarlo: ya diziendole, que ſi es hijo de Dios, haga con ſu palabra de las piedras pan: ya diziendole, ſe deſpeñe, que manos de Angeles hallarà que lo reciban: ya prometiendole la Monarchia de el mundo, porq̃ ſe proſtre y lo adore; con todo eſſo eſconde las aguas vivas de el ſer Divino en la hondura de ſu humildad. Y es la ſuya tan profunda; q̃ teniendo el Demonio con el vna emulacion tan grãde: no ſolo no quiſo deſcubrir, que era Dios (para vencerla) ſino antes ſaliò de aquella alma humildiſsima de Chriſto, inſpirada tambien por el Eſpirituſanto, yrſe al deſierto a ſer tentado de ſu adverſario: *Ductus eſt IESVS in deſertum ab ſpiritu, vt tentaretur à Diabolo.*

Origenes.

§. II.

Ductus eſt IESVS in deſertum ab ſpiritu, vt tentaretur à Diabolo.

COmun opinion es, que eſte eſpiritu que llevò a Chriſto al deſierto, no fue alguno maligno, ſino el Sãto: que aſsi lo ſientẽ Hieronymo Matthæi. 4, Origenes Homil. 29. in Lucã, Chryſoſtomo Homil. 13. in Marthæũ, Theophilacto, Beda, Euthymio, Gregorio Homil. 10. in Evangel. Fundado en la qual Euthymio, *Lucæ.* 4. dijo, que el Eſpirituſanto fue Maeſtro

Hieronym. Origenes. Chryſoſt. Theophil. Beda. Euthym. S. Gregor.

de

de Chriſto nueſtro Señor en quanto hombre: no porque para el magiſterio de Chriſto no baſtaſſe la Divinidad vnida, ſino porque el Verbo divino, que encarnò por beneplacito del Padre; no obrò coſa, que no fueſſe por direccion de el Eſpirituſanto. Y aunque es verdad, que la accion de mover a Chriſto al deſierto, es comun (como tambien qualquier otra) a la Trinidad beatiſsima; es tan eſpecial el titulo, en virtud de el qual ſe atribuyen al Eſpirituſanto las inſpiraciones Divinas: que aun la que oy en ſu humana naturaleza ſintiò el Verbo divino, de yr al deſierto; ſe atribuye al meſmo Eſpirituſanto. Y ſi bien es verdad, la que affirma Druthmaro Matth. 4, que conſiderando Satanàs la vida ſantiſsima que Chriſto hazia en Nazareth en caſa de Ioſeph, lo tentò en forma inviſible varias vezes: en razon de lo qual dixo Pablo. Ad Hebr. 4, *Non habemus Pontificem, qui non poſsit compati infirmitatibus noſtris. Tentatum autem per omnia abſque peccato &c*; viendo q̃ nunca ganò coſa con aquella manera de tentacion inviſible, ſe determinò oy de veſtir forma viſible, para tẽtarlo en el yermo. Y porque es cruda la guerra de tentaciõ, que mueve Satanàs cõtra los rezien baptizados (que aſsi lo affirman aqui S. Hylario, el Autor de el imperfecto, Chryſoſtomo Hom. 13, Beda, Haymo, y S. Ambroſio in Lucam;) de ocaſion de ver a Chriſto baptizado en el Iordan (que aſsi lo inſinuan aquellas palabras, *Tunc ductꝰ eſt IESVS in deſertum ab ſpiritu, vt tentaretur à Diabolo*) ſe determinò Satanàs de esforçar contra el la guerra de la tentacion cõ todas ſus fuerças poſsibles. Y para triumphar de el Chriſto con mayor gloria, quiſo deſpues de el ayuno de quarenta dias con ſus noches, (en que no comiò ni bebiò) ſentir hãbre: pudiendo con ſu Omnipotencia no padecerla, aun deſpues de ayuno tan largo: por acrecentar en Satanàs el aliento que traìa de tentarlo: en orden a la victoria iluſtriſsima, que de el avia de alcançar. Y que el aver ſentido hambre, fueſſe por dar ocaſiõ a Satanàs, de que lo tentaſſe mas fuertemente; lo ſienten San Hieronymo Matthæi. 4, Chryſoſtomo Homil. 13, Chryſologo Sermon. 11, San Baſilio Homil. 1, de ieiunio, y San Hylario. Y aunque es verdad, que el comun ſentimiento de los Santos, que ſiguen S. Cyrilo libr. 2. ad Reginas, San Ignacio Epiſtol. 8. ad Philippenſes, el Autor de el imperfecto Homil. 5, Chryſologo Sermone. 11, y San Ambroſio Lucæ. 4. tiene, que ninguna fatiga de hambre ſintiò Chriſto haſta deſpues de los quarenta dias; quiçà no es improbable la opinion de Iſidoro Clario. El qual Homil. 8. in Lucam affirma, que pueſto que la grande fatiga de la hambre no la tuvo Chriſto haſta deſpues de los quarenta dias; que ſiempre tuvo alguna todo el tiempo de el ayuno: fundado, en que de otra manera huvieraſido ſummamẽte ſuave, y nada penoſo a Chriſto. Dotrina, ſegun la qual (ſi bien es verdad) que Chriſto como Dios ſuſpendiò a el calor vital, para que no obraſſe con toda ſu fuerça natural en el humido radical, reſolviendo ſu cuerpo; alguna accion (aunque remiſſa) le concediò por entonces. De donde a los quarẽta dias ſe esforçò mas a tentarlo Satanàs: no ya tan ſolamente por ſer entonces exceſsiva la hambre que tenia, quanto tambien por verle ya robado el color de el roſtro, enflaquecida la virtud corporal, retraido los ojos mucho mas de lo ordinario, y deſcubiertos los hueſſos de las mexillas. Todo lo qual permitiò voluntariamẽte el Salvador en ſu cuerpo. Aſsi lo dixo San Damaſceno libr. 3. de Fide capit. 20: *Nihil in Chriſto coactum conſideratur, ſed omnia voluntaria: volens fame, volens ſiti, volens metu, volens morte affectꝰ eſt.* Que jamas Chriſto huvo fuerça,

Druthmar.
S. Hylario.
Auctor del imperfecto.
Chryſoſt.
Beda.
Haymo.
S. Ambroſ.
Hieronym.
Chryſoſt.
Chryſolog.
Baſilio.
Hylario.
S. Cyrilo.
S. Ignacio.
Auctor del imperfecto.
Chryſolog.
S. Ambroſ.
Iſidor. Clar.
S. Damaſc.

ni cosa que fuesse contra su voluntad: en tãta manera, q̃ no solamẽte muriò, sino q̃ tambiẽ tuvo hãbre, sed, y miedo, porq̃ quiso. *Et accedens tentator.* No perdiò esta ocasiõ Satanàs: en la qual se vistiò de cuerpo visible, para tẽtarlo. Y aũq̃ Cartusiano Matth.4, dize, q̃ se llegò a Christo en habito de Mõje, como' representãdose hõbre de espiritu, con quien podia comunicar cosas de el, vn tan grãde ayunador en el desierto; no me puedo persuadir, q̃ el q̃ dixo despues aq̃llas superbissimas palabras, *Hæc omnia tibi dabo*, en q̃ le prometia todas las Monarchias del mũdo, (promessa ridicula al descubierto, si la huviera hecho en habito de pobre Hermitaño;) lo vistiesse para esto. Assi, que aqui no ostẽtò humildad el demonio sino grandeza: acomodando a esta reseña no menos cuerpo quẽ traje. Principalmẽte, que este tẽtador de oy (segũ advierte S. Augustin. lib. 9. de Civitate Dei c. 21.) fue el altivo Lucifer principe de los Demonios. No es muy cierto el fin, ni averiguada la requesta, porq̃ oy combate: si fue tanto por averiguar q̃ era Hijo d' Dios, o para incitarlo, a q̃ pecasse. No falta quiẽ diga, q̃ estava casi cierto d' q̃ era Hijo d' Dios: y q̃ certificavã esto las autoridades d' la Escriptura, la habla d' la Virgẽ cõ el Angel, la nueva q̃ de el reziẽ nacido Christo dieron los Angeles a los pastores, la musica con que celebrarõ su nacimiẽto, la estrella q̃ guiò Reyes sabios para que le adorassẽ reclinado en vn pesebre, finalmente la voz de el Padre que el oyò quarenta dias antes en el Iordã, q̃ lo publicava por su Hijo. Si esto uviera sido assi, no pretẽdiò tãto averiguar, q̃ era Hijo d' Dios, quãto incitarlo a pecar, aunq̃ lo fuesse: dudando (si aũ siendolo) era posible pecasse: y atreviendose con esta duda, y pensando que con la culpa mas leve, que viesse en su humanidad el Verbo Divino; la dexaria, sin acabar la redẽcion de los hombres. Lo cierto es, q̃ nunca dudò el Demonio, que pudiesse pecar la humanidad del Verbo Divino, sino que tuvo por cierto era imposible pecasse, y q̃ pretẽdiò de cierto saber, si era Hijo de Dios. Que assi lo affirmã S. Ignacio antiquissimo Padre Ep. 8. ad Phillip. Ambros. Hieron. Hylar. S. Greg. Naziáz. in Orat. d' Laudib' Cypriani, Chrysost. Homil. 13. in Matth, S. Augustin libr. 9. de Civitate Dei c. 21, S. Maximo Hom. 2. de Quadragesimali ieiunio, S. Leon Papa sermon. 4. de Quadragesima, y el Autor de el Imperf. Assi, que aunque es verdad, que antes que cayesse de la gracia con q̃ fue criado, supo en el cielo por revelaciõ Divina, que para repáro de el hombre avia de encarnar el Verbo Divino; dudava si era el Verbo encarnado este ayunador milagroso santissimo: para guardarse de el, si lo era; y si puro hombre; rendirlo a su servicio. Y aunque es assi, lo que advirtiò Hesselio, que a no ser milagrosamente Lucifer escurecido y cõfundido de Dios en el cotejo d' las Prophecias cõ Christo, sacára muy en claro que era Hijo de Dios; con todo esso (como notò divinamẽte Augustin. lib. 9. de Civit. Dei c. 21.) *Tãtum Christ' Dæmonib' innotuit, quantum voluit, tantum autem voluit, quãtum oportuit*: no supo Lucifer de Christo, mas de lo q̃ Christo quiso: ni quiso Christo mas de lo que convino.

Si Fili' Dei est, dic vt lapides isti panes fiant. Esta fue la primera lança q̃ quebrò con el celestial guerrero: porque si convirtiera las piedras en pan, de aquella cõversion milagrosa sacára cõ evidencia que era Dios. Porque si biẽ es cierto (que aunque no lo fuera) pudiera vn Santo con virtud Divina obrar semejante milagro; el pidiò que lo hiziesse, en confirmaciõ de que era Hijo de Dios. Y como el milagro es sello real Divino, que no se puede estampar sino en confirmacion de verdades (si Christo N. S convirtiera las piedras en panes en prueva de que

Cartusiano. *S. Augustin.* *S. Ignacio.* *Ambrosio.* *S. Hieron.* *Hylario.* *Nazianz.* *Chrysost.* *Augustin.* *S. Maxim.* *S. Leon PP.* *Auctor del Imperfecto.* *Heselio.* *S. Augustin.*

era

era Hijo de Dios) llanamẽte quedàra Lucifer certificado que lo era. Notò ſutilmente el Doctor Angelico 3.p.q. 41. art. 4. ad 1. que como Lucifer no eſtava cierto de que era Chriſto Hijo de Dios; procurò diſponer eſta tentaciõ de manera, que ſi a caſo no lo era, cayeſſe en culpa de gula. Y a la objecion tacita que ſe pudiera oponer: como era poſsible fueſſe tẽtaciõ de gula, comer pan ſolo el que en quarenta dias cõ ſus noches no avia comido ſi quiera vn bocado; reſponde el Santo, que ſi bien es verdad, que no es pecado de gula, el comer lo neceſſario para la vida; es pecado que ſe reduze al de gula, buſcar aun lo neceſſario cõ deſorden. Y porque aviendo otras coſas naturales para matar la hambre, era deſorden, y no neceſſario buſcar pan de milagro; le pidiò, que ſi a caſo no era mas que hombre, atentaſſe milagroſamente hazer panes de las piedras. Añidiò a eſto Chryſoſtomo Homil. 13. in Matth, que con las palabras, *Si filius Dei eſt*, anduvo Lucifer tan ardidoſo, que quiſo con el titulo que le dava de Hijo de Dios lisõjear a Chriſto: tanto, que por eſto con extraordinaria cautela no dixo: *Si eſuris, dic vt lapides iſti panes fiant*: ſino, *Si Filius Dei es, &c.* Si ya (como notò agudamẽte Barradio tom. 2. lib. 2. c. 3.) no quiſo eſcarnecerlo con eſte nombre Divino, como diziendole; ò que Hijo de Dios tã hermoſo! Vn hombre pobre, y que eſtà en vn deſierto muerto de hambre! Ea pues, ſi lo eres, haz de piedras pan, para reparar la tuya. Penſamiento, q̃ realçaron Beda y Haymo, ponderando la propriedad ineffable myſterioſa de aquella palabra, *dic*: pues no dixo, *fac*, ſino, *dic vt lapides iſti panes fiant*: aludiendo a la creacion de el mundo, que ſaliò de el no ſer al ſer, con ſolo dezir el Hijo de Dios que fueſſe. Pſalm. 84. *Ipſe dixit, & facta ſunt*. Geneſ. 1. *Dixit Deus: Fiat lux, & facta eſt lux*. Mas porque el intento de Chriſto (como aqui notò S. Hieron.) no era triumphar de Satanàs con potencia, ſino cõ humildad; diſpuſo de manera la reſpueſta, q̃ lo dexò mas cõfuſo. Y el que hizo de agua vino milagroſamente, no quiſo convertir piedras en pan. *Vt voluntatẽ* (dize Auguſtino Serm. 41. de Verbis Domini) *contemnat et tentatori: tentator enim non vincitur, niſi contemnatur*. En fin (como notò Euthymio) no quiſo hazer eſte milagro a inſtancia de Satanàs: porq̃ nada le avia de aprovechar el que pedia, quando Chriſto lo hiziera. Que como a la converſiõ milagroſa de la agua en vino en las bodas de Chanà, ſe ſiguiò la fè grãde, que deſde entonces comẽçarõ a tener ſus diſcipulos con el, *Et crediderunt in eum diſcipuli eius* (motivo ſufficiente para que Chriſto lo obraſſe) aſsi aqui lo fue para dexarlo de hazer, ſer Lucifer tal, q̃ ningun provecho avia de ſacar de la converſiõ milagroſa de piedras en panes. Reſponde pues Chriſto a Lucifer con artificio tan grande, que cõ la reſpueſta divinamẽte artificioſa de Chriſto quedò mas irreſoluto y ſuſpenſo, que lo eſtava antes que hiziera la cautelosa pregunta: reſpondiendole, *Non in ſolo pane viuit homo, ſed in omni verbo, quod procedit de ore Dei*. Como ſi dixera; no tiene Dios neceſsidad, de convertir piedras en pan, para ſuſtentarme. Angeles tiene que deſpachar, cõ quien embiarme de comer. No parece ſino que Chriſto puſo entonces la mira en los Angeles, q̃ poco deſpues le avian de traer la comida.

Tũc aſsũpſit eũ Diabol⁹ in sãctã Ciuitatẽ. a el tẽtador (a quiẽ d'ſcubriò ſu aſtucia por eſta parte) diò al parecer vna gran ventaja Chriſto: qual lo fue, permitirle lo llevaſſe por el ayre, y lo puſieſſe ſobre el cimborrio mas alto del Tẽplo de Hieruſalen, o en el mas deſcollado capitel, q̃ ẽ el avia. Que cõ eſta propriedad interpretã las palabras propueſtas S. Gregorio Hom. 16. in Evangelia, S. Buenavent. in Vita Chriſti, Abulẽſe

S. Thomas. *Chryſoſtom.* *Barradio.* *Beda.* *Haymo.* *Hieronym.* *Auguſtin.* *Euthym.* *S. Gregorio* *S. Buenav.* *Abulenſ.*

Origenes. quæst.35. Origenes Homil.31. in Lucam. Y demas de ser tan congruente la razon que dà de la permissiõ de este hecho. S.Gregorio, diziendo, que no fue mucho permitiesse esto a Satanàs, el que permitiò a sus miembros, que lo levãtaran en vna Cruz; no lo es menos la de Origenes, el qual affirma, q̃ esta permisiõn en Christo fue estratagema de valentia celestial: pues reconociendo de su adversario la volũtad que tenia de llevarlo por los ayres, a ponerlo en la mas alta bebeda de el Templo, se lo permitiò, como quiẽ dize: Peleemos como quisieres. Quieres llevarme por los ayres, y colocarme en el pinaculo de el Templo? llevame, y colocame. Haz todo quanto supieres, quanto pudieres: que con todas tus artes y potencia tienes de escapar vencido. Notò S.Thomas 3. part. quæst.41. art.4. ad 7 lo que antes advirtiò con sutileza el Auctor de el Imperfecto: que quando el Demonio por desvanecer a Christo, lo hazia bolar por los ayres, y lo puso en lo mas alto de el Templo, para que viendolo los hombres, y aclamãdolo por Divino, le ocasionassen desvanecimiento; rechaçava Christo estas mañas diabolicas con tanta humildad, y tan superior prudencia, que se hazia y hizo invisible por los ayres, y en el Templo: de manera, que quando Satanàs pensava, que los hombres miravan bolar a Christo; ninguno lo veia. Considerò pues Satanàs, que aviendo muchos abajo que podian verlo bolar, no era pequeña ocasion de vanagloria bolar a mira de todos; le dize, que si es hijo d'Dios, se arroje d'alli a bajo. Que incitar a vanagloria Satanàs, no es mas que procurar despeñar alque la tiene: que manos de Angeles (pues erã criados suyos, si el era hijo de Dios) hallaria, dize, q̃ lo recibiessẽ luego: en las quales no pudiera lastimarlo la caída. Bolò esta lãça en pieças, sin hazer movimiẽto ẽ el Divino guerrero, q̃ la rebatiò con el pavès de la Divina palabra Deut.6. *Non tentabis Dominum Deũ tuum.* Porque, como aqui põdera Euthymio, tienta atrevidamente a Dios, el q̃ pudiendo escapar cõ socorros naturales; los espera milagrosos.

S.Gregorio

Origenes.

S.Thomas.

Auctor del imperfecto.

Iterùm assumpsit eum Diabolus in montem excelsum. Viendose vencido por este medio, intentò otro luego el adversario, llevando a Christo a la cũbre de vn monte: el qual si fue, como quiere Beaujamis, el desde quiẽ mostrò Dios a Moysen la tierra de Promission; sin duda fue eminentissimo. Yhora fuesse por arte Magica, haziẽdo alli visos de vn mundo hechiço: hora fuesse, q̃ con el dedo le señalasse las partes hazia dõde estavan los Reynos mas poderosos de el mundo; le dixo se lo daria todo el, si lo adorava prostrado. Y aũque es verdad, lo que sintiò aqui el Abulẽse, que cõ este golpe desbaratò Christo a Satanàs de el inrento de su empressa, y que cessò de averiguar si era Dios, pues pidiò que lo adorasse; S.Hieronymo, el Auctor del imperfecto, y S. Maximo sienten, que no hizo ni dijo cosa, que no fuesse endereçada a el fin de esta averiguacion. Opiniõ, que declarò doctissimamẽte el Cardenal Cayetano, diziendo, que la intencion de Satanàs, no fue la que sonaron sus palabras de pedir a IESV Christo, lo adorasse. Ni pudo el mesmo Demonio juzgar que era verisimil, que Varõ de tan singular perfeccion, quanta hallava en IESVS (a quien jamas pudo induzir a vn minimo pecado venial) cometiesse idolatria tã atroz. Bien sabe que ni en bien, ni en mal nadie, *repente fit summus.* Assi, que con estas palabras subiò de punto la astucia de la tentacion, y se dissimulò mucho mas, para sacarle de el cuerpo, que era Hijo de Dios: pẽsando, q̃ provocado cõ tã injuriosa demãda, obligaria a Christo a manifestar el secreto de su divinidad, y la temeridad de el tentador. Christo finalmente sin descubrir el

Beaujamis.

Abulense.

S.Hieronym.

Auctor del imperfecto.

S.Maxim.

Cayetano.

secreto,

ſecreto, cõ ſolo vn, *vade Satana*, le hizo que deſamparaſſe el campo. Donde ſe deve notar, lo que advirtieron
S. Hieron. Origenes. San Hieronymo y Origenes Matthæi 16, que ſi bien es verdad, que a Pedro dixo Chriſto nueſtro Señor, *Vade retro poſt me Satanas*, que aqui a el adverſario, no dixo el, *retro poſt me*, ſino tan ſolamente el *vade Satana*. Sinificando en eſto, que aunque por entonces no ſe conformava Pedro con la voluntad de Chriſto nueſtro Señor, que la tenia de padecer, y morir; dexaria empero, deſpues, de hazer ſemejante cõtradicion, ſiguiendo ſu huella: y que la de Satanàs jamas avia de ſer en ſeguimiento de Chriſto. Dexò pues el campo el enemigo: y los Angeles
S. Buenav. (ſegun affirma Buenaventura de Vita Chriſti capit. 14) truxeron luego por mandamiento de Chriſto, de caſa de Maria ſu madre, vna pobre y competente comida, que le ſirvieron en el deſierto: *Et ecce Angeli acceſſerunt, & miniſtrabant ei.*

§. III.

REſta aora moralizar algo de eſte ſacro vencimiento. Noteſe la energia de las palabras propueſtas. No fue, como ſi dijera, a caſo, irſe Chriſto N. Señor al deſierto, y ſalir deſpues de el ayuno de quarẽta dias, a tentarlo Satanàs; ſino que el meſmo Chriſto ſe previno para la tentacion, antes que la padecieſſe: para enſeñarnos a noſotros, que antes que nos veamos en la tentacion y en el peligro, hemos de pedir a Dios, que nos libre de el y de ella. Aſsi nos lo enſeña el Eſpoſo de las almas Chriſto N. Señor: y aun aſsi nos lo enſeñò el exemplo de la Eſpoſa contenido en aquellas palabras Canticor. 2. *Dilectus meus mihi, & ego illi, qui paſcitur inter lilia, donec aſpiret dies & inclinentur vmbræ. Reuertere, reuertere, dilecte mi, ſimilis eſto capreæ, hinnuloque ceruorum ſuper montes Bethel.* Es el caſo, que dexò el paſtor a ſu paſtora en la villa y en la cama enferma de mal de amores; ivaſe el Eſpoſo a las ovejas: la Eſpoſa invidiando la ſuerte a las eſtancias y majadas dõde traìa el Eſpoſo ſu ganado, las llamò de lilios y de flores, *qui paſcitur inter lilia*. Y dõde nueſtra Vulgata leyò en eſte lugar, *Et inclinentur vmbræ*, dixò la Hebrea, *Et maturentur vmbræ*, y otra letra, *Et fugiant vmbræ*. No aguardeys (como ſi dixera) querido mio, que os cõja la noche en el campo, ſino que en començando a adelgazarſe los ayres, y a huir las ſombras: quando viereys, que ſe acrecientan y madurã: dad la buelta como vn gamo, q̃ quiero veros con luz. Eſta es la corteza de la letra: mas la mudula de el eſpiritu es, que no hemos de aguardar a veernos en la tentacion y en el peligro: ſino que antes que en el nos veamos, hemos de pedir a Dios que nos libre de el, y dezirle dentro de nueſtra alma: Divino y ſoberano Eſpoſo, no libreys nueſtro ſocorro a las tinieblas de la noche de la tentaciõ, ni nos dexeys caer en ella. Eſte es el myſterio que encierra, el pedirle la Eſpoſa a ſu Eſpoſo, que ſe recoja temprano antes de anochecer al albergue. Señor, quando veys, que ya ſe alargan y ſe maduran las ſombras, y que ſe viene acercando la noche de vna fuerte tẽtaciõ: venid, Señor, a favorecernos con mayor preſteza, de la con que huyen ellas. Y aſsi pide debaxo d̃ ellas la Eſpoſa, lo que ſin ellas David, quando dezia: *Domine, ad adiuvandum me feſtina*, y, *Accelera vt eruas me*. David hablò ſin metaphora, diziẽdo a Dios, q̃ ſe aceleraſſe en ayudarle la Eſpoſa con ella, diziendo, que a pueſta de Sol buelva al albergue como vn gamo, como vna cabra mõtès: *Donec aſpiret dies, & inclinẽtur vmbræ; reuertere, reuertere dilecte mi: ſimilis eſto capreæ, hinnuloque ceruorum ſuper montes Bethel.* Otros dizen, que el ir Chriſto al deſierto a ſer tẽtado, no ſaliò tanto de

Chriſto,

Christo, quanto de el mesmo Espiritu santo: no porque tuviesse que temer a Satanàs, el que era Omnipotente como el Padre, y el que tenia vna mesma omnipotencia con el; sino para enseñarnos la sagacidad, con que deven huirse las ocasiones. *Numer.6.* Mandava Dios en la vieja Ley, q̃ no bebiessen vino los Nazareos: a los quales mãdò tambien que ni mordiessen vn pãpano, ni comiessen vna passa. El intẽto de Dios era, que no bebiessen vino: pero porque haziendo prueva de el sabor de la passa, o de el pampano, se podian sentir ocasionados y ganosos de beber el vino; despues de averselo prohibido, les prohibiò no solamente lo dicho sino aun tambiẽ los granillos de las passas. *Exodi.* 15. Por esta mesma razon, mandò Dios a los Iudios, no hiziessen fuego en Sabado. Lo que Dios pretendia era, que esse dia no guisassen la comida: para que assi se santificasse con mayor solemnidad. Pero porque el aver candela, es grande ocasion, para guisarla; les prohibiò, q̃ no pudiessen hazerla. *Ezech.8.* Reprehendiò a los Sacerdotes, por estar en pie, con los incẽsarios en las manos, delante de las savandijas, que estavan pintadas por las paredes de el Templo. No dize el Propheta claramente, que idolatravan en las savandijas, incensandolas: sino que estavan en pie delante de ellas, y tenian los incensarios en las manos; como reprehendiendo en esto la ocasion, en que se ponian de idolatrar: porque estando delante de la savandija pintada, en pie, mirandola, y con el incensario en la mano, no faltava otra cosa sino incensarla. Threnor.3. *Oculus meus depredatus est animam meam.* Mucho es menester que nos miremos a los ojos, q̃ la demasia de los nuestros suele robarnos el alma. La Glossa sobre este lugar añidiò: a la vista sigue el pensamiento, al pensamiento el deleyte, al deleyte el consentimiento, al consentimiento la obra, a la obra la costũbre, a la costũbre necessidad, a la necessidad desesperaciõ, y a la desesperacion condenacion. Por esto dezia el Santo Iob cap. 31. *Pepigi fœdus cum oculis meis, vt nec cogitarem quidem de virgine.* Que avia hecho pacto inviolable con sus ojos, que no se avian de abrir a mirar vna donzella. Donde la fuerça de el; *pepigi fœdus*, ponderò bien Cayetano, cuyas palabras son; *Deliberatum ac firmum propositum significat, dicendo: Pepigi fœdus, ideo enim pacta fiunt, vt non liceat mutare.* Vna de las cosas que mayor firmeza tienen en el mũdo, para obligar las personas, son las Escripturas que se hazen. Pues yo, dize Iob, he hecho vna Escriptura de concierto con mis ojos, que se deleyten muy en buena hora mirando a los cielos estrellados, campos floridos, arroyos presurosos, espaciosas campiñas: pero cõ condicion, que no se levanten a mirar vna donzella, que no quiero que mis ojos me pongan de pies en el despeñadero. Cayetano.

§. IIII.

Hæc omnia tibi dabo, si cadens, adoraueris me.

NO tiene Satanàs vn palmo de tierra suyo en el mundo: y con todo esso todo se lo offrece a Christo, que es el Rey absoluto de el. Mas que mucho que Lucifer pretẽdiesse tyranizar al supremo Monarca Christo el imperio de el mundo, si pretendiò tyranicamente la mesma divinidad? De aqui es, que como Lucifer fue el autor de la culpa, y pretendiò tyranizar la divinidad a Christo, y el Principado a los Angeles; no ay pecado que no reyne tyranicamente. Vno de los vicios en que mas descubre el tyrano, y no legitimo Principe su tyrania; es la sobervia con que govierna. No ay prẽda mas dina de señor natural, y de

vn Rey legitimo, que el desentonò, humildad, y affabilidad con que trata a los suyos. Venera la religiõ, premia la sabiduria, estima la nobleza, honra la milicia, autoriza la jurisprudencia. Con todo lo qual rompe la soberbia de el tyrano. Por esta razon San Augustin lib. de natura & gratia, y Prospero lib. de vita contemplativa, dizẽ, que no ay pecado que no sea de sobervia: porque no ay pecado (que quanto es de su parte) no enderece la proa de sus designios, a tyranizar el Reyno al mesmo Dios, ni pecador que no se anteponga a Dios. Dicho, que explicò Santo Thomas. 1.2.q.62.art.2. No de la soberbia especial que rompe cõ los fueros de Dios movida de apetito de excelencia sino de otra sobervia general, que cunde por toda culpa: aunque de segunda instancia la apetecemos en el descãso, en el odio, en el deleyte. Hierem. 2. *Confregisti iugum, rupisti vincula, dixisti: Non seruiam.* No ay pecado que no quiebre el yugo: que no rompa las coyũdas, q̃ Dios quiere, tengamos en su servicio. *Apocalyps.* 12. Aquel dragon que vido S. Iuã, que tenia siete cabeças, y en ellas siete diademas (aunque es verdad, que tenia diez cuernos) como tambien la quarta bestia que vido Daniel capit. 7; a la letra fue figura del Antechristo. Porque como le dixo vn Angel a Daniel en el mesmo capitulo, el mysterio de los diez cuernos era: que quando venga el Antechristo, estarà dividida la Monarchia de el mundo entre diez Reyes: a los tres de los quales vencerà y matarà el Antechristo, dandose los siete restantes por sus tributarios. *Porro cornua decem, decem Reges erunt, & alius consurget post eos. Ipse potentior erit prioribus, & tres Reges humiliabit.* Assi, que aunque es verdad, que esto es ser a la letra diez los cuernos, y siete las cabeças con diademas; con todo esso no contradize a ella, que la bestia de estas siete cabeças coronadas sea tambien vna figura de el imperio de el pecado dividido en siete mortales o capitales. No ay pues pecado mortal, que no pretenda ser Rey: que no aspire a diadema y a corona: ninguno ay que no tyranize con sobervia. Exposicion, que siguieron Haymo, Hugo Cardenal, y Ricardo de Santo Victore: los quales dixeron, que los diez cuernos que esta bestia tenia, figuraron las diez esquadras de tentaciones, que siempre tiene Satanàs armadas, para romper la guarda de los Mandamientos de la Ley de Dios: como tambien dixeron, que las siete diademas que campeavan en las siete cabeças de la bestia, eran las siete fuertes de victorias, que con los siete pecados mortales alcançava de los hombres. O altivez, ò tyrania grande de el imperio de el pecado! Ningun Principe ni señor tiene, que no pretenda vencer y tyranizar. Que tyraniza la soberbia? Mas, que ay que no tyranize? A Dios la Omnipotencia, al Cielo su beninidad, al Santo la adoracion, al valiente el valor, al prudente la prudencia, al noble la nobleza, al rico la riqueza, al sabio la sabiduria, al fuerte la fortaleza, al hermoso la hermosura, y aun al pobre socorrido por su pobreza, se la tyraniza, diziendo, que no la tiene. Que tyraniza la invidia? Todo lo que la soberbia: que desde que huvo pecadores en el mundo, nunca se hallaron vna sin otra. Lucifer, que fue el primer pecador, tan invidioso fue como sobervio. Que tyraniza la pereza? Colchones nes de pluma, savanas de olãda, camisas de tafetã: mañanas frescas q̃ duerme, Missas q̃ no oye, horas q̃ no reza, pecados q̃ no connfiessa. Que tyraniza la gula? Torreznos de Flandes, caxas de batata, tortas de req̃sones, huesos de muerto, huevos arrollados: curtidos escaveches, salsas, fritos, asados, lãpreados, barrados, cozidos, gigotes,

S. Augustin. Prospero. *S. Thomas.* *Haymo. Hugo Cardenal. Ricardo de S. Victor.*

ojaldra-

ojaldrados, pepitorias. Tyraniza al calor las fuerças, a la virtud la abstinencia, a la juventud el vigor, al cuerpo la soltura, y aun a la razon el vso que tiene. Que tyraniza la luxuria? Cuentos son largos. Que no tyraniza? Quan torpes son los ministros de que se sirve! fornicaciones, estupros, adulterios, sacrilegios, incestos, pulluciones, raptos, sodomias, bestialidades. Que no tyraniza la avaricia? No ay sitio en que no ponga su trono: libros de bāqueros, naos de peruleros, bancos de galeotes, tiēdas de mercaderes, sillas de Canonigos, capitulos de Religiosos, obradores de officiales, escritorios de Abogados, officios de Escrivanos, casas de Reyes, salas de Consejos, Audiencias Ecclesiasticas y seculares, Aldeas pequeñas, Lugares grādes, Cortes Reales y Pōtificales, Ciudades populosas: hasta las choças y majadas de los pastores tyraniza la avaricia. No digo que ninguno ay en el mundo esento de la jurisdicion de la avaricia, sino que no ay estado en que no tēga pecheros: pues tuvo a vn Iudas en el Colegio d'Christo. Que tyraniza la accidia, acedia, o empacho que suele tener vn pecador a las cosas de la salud de su alma? Inspiraciones que desecha, ilustraciones que resiste, desengaños que aborrece, hōras que no restituye, agravios que no perdona, confessiones que no haze. No se puede dezir mas de la altivez de la culpa, y de la tyrania de Satanàs, sino que pretēde que el mesmo Christo, se postre para adorarlo: *Hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraveris me.* O que palabras a este proposito las de Pablo ad Rom. 5. *Vbi abundauit delictum superabundauit & gratia, vt sicut regnauit peccatum in mortem, ita & gratia regnet per iustitiam in vitam æternam per Christum Dominum nostrum.* Y en el capit. 6. *Non ergo regnet peccatum in vestro mortali corpore, vt obediatis cōcupiscentiis eius.* San Hieronymo declarando este lugar, dixo: *In corpore mortali viuite vt immortales.* No digo que la penitencia acabe la salud, ni que pretēda destruir derechamente la vida: que todo el exercicio de las virtudes ha de estar sujeto a la disposicion de la prudēcia: sino q̄ en todo lo demas, si se reveláre contra la razon nuestro cuerpo, sea maltratado por ello, como si no lo fuera. Notò S.Gregorio lib.14. Moral.cap.9. pōderando este lugar de S.Pablo, y en particular aquella palabra, *regnet*, que no dixo, *nō sit*, sino, *non regnet*: porque, *non esse non potest: regnare autem in cordibus hominum, nō potest.* Ponderacion, que hizo tambien el glorioso S. Anselmo. Pero declara la de ambos el Doctor Angelico, diziēdo. que el aver dicho, como dixeron, q̄ no reyne en nosotros el pecado (aunque siēpre lo ay en nosotros) no se entiende tanto de las cētellas de el pecado como de el fomite o yesca en que prende. Todos tenemos formite de pecado: apetito sensitivo entrapado en la carne, y en la sangre: yesca en q̄ prende el fuego de el pecado. Mas no reyne en nosotros: no se encienda con las centellas de la culpa. Añade el Apostol: *Sed neq; exhibeatis membra vestra arma iniquitatis peccato.* Señores, toda la fuerça de los Reynos cōsiste en las armas: que si no las tuvieran, por mas estendidos que fueran, carecierā de defensa. Por esso tiene la Majestad de el Rey N.S picas, lanças, arcabuzes, mosquetes, y tiros de bronze: en sus torres, castillos, y almazenes. Pues sepa esta verdad el Christianismo, que no tiene otras armas contra nosotros el imperio de el pecado sino nuestros mesmos cuerpos, y los sentidos q̄ tienen: *Neque exhibeatis membra vestra arma iniquitatis peccato.* A, que desdicha tan grande, que està fortissimo el reyno de Satanàs! O que de armas tiene almazenadas en sus fuerças y presidios! Tantos pies ocupados en desservicio de Dios, solicitando pleytos in-

S.Gregorio

S.Anselmo
S.Thomas.

justos:

justos, adquiriendo ganancias ilicitas: tantas lenguas que murmuran de sus proximos, que quitan honras, que levantan testimonios, que miẽten siempre, que no hablan sino deshonestidades: tantos ojos cebados en los cuchillos, que hazen ricia de almas: tantos oidos perdidos por saber faltas agenas: todas son armas que tiene el pecado en los almazenes de su Reyno. Todo esto tambien offrece Satanàs a los pies de Christo, porque se postre a los suyos: porque si de el imperio de el mundo, pudo offrecer cosa propria; no tiene otra cosa propria. Subamos esto de punto. En el mundo ay imperios poderosissimos, cuyas fuerças estriban en esclavos: que el gran Historiador Paulo Iovio, dize, que son esclavos toda la flor de la milicia y Corte de el Turco. Esclavos son los Sanjacos, Genizaros, Belerbeies, y Baxaes. El imperio de los Mamelucos q̃ tuvierõ los Soldanes de Egypto, y de el Cayro: toda la fuerça que tenian, era de esclavos. Pues assi toda la fuerça de el imperio de el pecado estriba en los esclavos que tiene: toda estriba en pecadores, de quien se sirve mas q̃ de esclavos. Y dexando el lugar Ioan. 8. *Qui facit peccatum servus est peccati*; es maravilloso a este proposito el de San Pabl. ad Rom. 7, *Ego autem carnalis sum, venundatus sub peccato*. Palabras, que dize el Apostol de si mesmo en persona de vn torpe, sin serlo. A, torpe, sensual, si supieras lo que eres! Esclavo eres de vn señor mas infame que el Demonio: esclavo de el pecado, que es peor que Lucifer: esclavo comprado, y vendido, *Venundatis sub peccato*: comprado por vn gustillo de carne, y vẽdido a los peligros. Ya q̃ peligros? de la hazienda, de la honra, de la vida, de la alma. Notò Theodoreto cõ mayor agudeza que otro la efficacia de aquellas palabras del Apostol ad Roman. 5. *Non ergo regnet peccatum*, &c. No reyne en vosotros el pecado. Esta es vna de las principales differencias, que se hallan (dize Theodoreto) entre reynar, y tyranizar: que el Tyrano reyna a despecho de sus subditos, y el Rey con voluntad de los suyos. Pues dize Pablo; Mirad, que no reyne en vosotros el pecado. Como quiẽ dize; Ya que hiziste el pecado, no lo reverencies como a Rey, sino aborrecelo como a tyrano: matalo, conjurate contra el: que es vn dolor desigual, q̃ no atiẽdas a otra cosa, sino en adornar tu torpeza, y en dar honras reales a tu pecado. Isaias capit. 9. *Iugum oneris eius, & virgam humeri eius, & sceptrum exactoris eius superasti sicut in die Madian*. Lugar, que aunque es verdad, que a la letra se entiende de el vencimiento de Senacherib Rey de los Assyrios (cuyos poderosos exercitos destruyò Dios. 4. *Reg.* 19. sin desvainar espada, como a los de Madian en la de Gedeon. *Iudic.* 7.) cõ todo esso S. Hieronymo lo interpreta de la victoria, q̃ Christo cõsiguiò oy de Lucifer. Y assi el dezir, *Iugum oneris eius, & virgam humeri eius, & sceptrum exactoris eius superasti sicut in die Madian*, fue dezir; A, Señor; que sin derramar sãgre de enemigos, desbarataste las fuerças de la infernal monarchia: aquellos yugos tan pesados: aquellos pechos, y cargas: y aquellos tributos que con vara alta cobravan los Demonios de los hombres, representando la tyrania de el cetro de Satanàs. Notense las tres palabras que contiene el lugar de Isaias: *Iugum, virgam, sceptrum*: yugo, vara, y cetro. Todo esto tiene, y exercita Satanàs sobre qualquier siervo suyo: por que tiene cetro cõ que lo manda, yugo con que lo vnce, y vara con que lo hiere. Desengañate pecador: que traes arrastrando el yugo de Satanàs. Para el áras, siembras, coges. Su cetro reconoces: militãdo debaxo de su vãdera, y sujetãdote a sus leyes. Vara es la que golpea tus espaldas en todas las descomodidades y trabajos que

Paul. Iouio. *Theodoret.* *Theodoreto* *S. Hieron.*

passas, siguiendo la derrota de tus vicios. O siervos de Dios, y vasallos de el Imperio de IESV Christo: quan otro es el yugo, vara, y cetro, q̃ teneys en vuestro Rey Divino y Soberano! Yugo tiene Christo nuestro Señor: pero suave. Matthæi. 11. *Jugum meum suave est.* Vára: pero que consuela. Psalm. 22. *Virga tua & baculus tuus, ipsa me cõsolata sunt.* Cetro: pero lleno de mansedumbre, y clemencia. Psal. 44. *Specie tua & pulchritudine tua intende prosperè, procede, & regna. Propter mansuetudinem, &c.* O triste de vos Satanàs, y quan deslumbrado estays, en offrecer a Christo Señor nuestro vuestro imperio: pues està tan lexos de acetarlo, como lo està de dexar de ser quiẽ es! Repugna al ser quien es: que govierne con el yugo, cetro, y vara, con que govierna a los suyos Satanàs. Notò Cyrilo Alexandrino libro primero in Isaiam, que no tiene affecto malo el pecador, que no sea vna vara con que lo zimbra y lastima el Demonio como a esclavo. De manera, que el apetito que tienes de excelencia propria, el desseo de regalar tu carne, el pẽsamiẽto de la torpeza consentida, la resolucion de tomar la vengança, la invidia o el aborrecimiento que tienes al proximo no son mas que vnas varas de hierro, con que hiere Satanàs el alma, y las potencias que tienes. Hiere la memoria con acuerdo de torpezas: hiere el entendimiento con chimeras de culpas nuevas: hiere la voluntad, y de el golpe la cancera con invidia. Todas estas sõ varas de Satanàs. Quiebralas con la mortificacion: si quieres, que no te açote con ellas este tyrano desapiadado. Ad Roman. 6. *Stipendia peccati mors.* Esta palabra, *stipendium*, significa la paga, y no qualquiera, sino la que se haze al soldado, por serlo. Pecadores: soldados, que militays debaxo de las varas de Satanàs: mirad las pagas, que os dà de los trabajos que passays en su servicio, y de los riesgos de la vida, a que por el os poneys! A la palabra, *Stipendia*, de nuestra Vulgata, corresponde en el texto Griego, *Obsonium*: que significa aquella tassada racion de pan y de carne, que se suele dar al soldado. Y assi fue como dezir; muerte es la racion que tira el pecador en servicio de el Demonio: y la paga que le dà. Muerte de anima, esto es, la perdida de la gracia (que es vida de ella) muerte de cuerpo: muerte de infierno (que es el tormento fiero eterno de sus llamas) muerte de trabajos en esta vida: porque aun servirlo en esta vida, es morir. Que aunque aqui offreciò Reyno a Christo nuestro Señor; offreciò lo que no era suyo, y lo que no diera; aunque lo fuera. Antes de esto le dixo, que hiziera con su palabra de las piedras pan: enseñandonos en esto la manera, con que paga a los que en esta vida le sirven: que es haziendo burla de ellos, y offreciendoles (quando los siente mas hambrientos) piedras, para que las conviertã en pan. En fin es tal Satanàs, que no solamente pretende desterrarnos de el cielo, sino tambien de el gusto de la vivienda de la vida. Apocalyps. 9. *Et habebant super se Regem Angelum abyssi: Cui nomen Hebraicè Abaddon, Græcè autem Apollyon, Latinè habens nomen exterminans.* Và hablando San Iuan de aquel terrible exercito de langostas, q̃ saliò de el poço de el abysmo, embuelto en el humo de el: y dize, que el caudillo o capitan de el era el Angel de los abysmos, *Latinè habens nomẽ exterminans*, cuyo nombre era desterrador, o el que destierra. Este es el nombre, y officio de Satanàs: porque siempre pretende desterrarnos no solamẽte de el cielo sino tambien de todo el gusto, cõ que se puede vivir en la tierra. Este es el que siembra discordia entre Principes, cizaña entre hermanos, emulacion entre semejantes, sospechas entre amigos, zelos entre las

Cyril. Alexandrin.

perso-

perſonas que ſe aman, y divorcio entre caſados: *Habens nomen exterminans.* Eſta es la razon, porque a Chriſto hãbriento le offrece piedras: a quiẽ reſpõde Chriſto: *Non in ſolo pane viuit homo ſed in omni verbo, quod procedit de ore Dei.* Como quien dize; Tu offreces piedras para la hambre de el hombre: mas Dios lo ama tan tiernamẽte, que no ſolo le dà pan (ſino que ſi fuera meneſter) no ay criatura en el cielo y en la tierra, en quien no le diera ricas libranças para ſu ſuſtento: pues le hà dado bienes de naturaleza, luzes de Eſpiritu ſanto, rocio de dones ſuyos, cariſmas de gracia, y reſplandores de Gloria.

DISCVRSO PARA LA FERIA SEGVNDA DESPVES de el Domingo Primero de la Quareſma.

Cum autem venerit filius hominis in maieſtate ſua, & omnes Angeli eius cum eo; tunc ſedebit ſuper ſedem Maieſtatis ſuæ: & congregabuntur ante eum omnes gentes, & ſeparabit eos abinuicem, ſicut Paſtor ſegregat oues ab hædis.
Matth. cap. 25.

PARAGRAPHO PRIMERO.

Cum autem venerit filius hominis in Maieſtate ſua.

ESTANTA LA Mageſtad de Dios, que aun para hazer en el cielo Impyreo oſtentacion de la divina ſuya, no tiene neceſsidad d̃ repreſentarſe en Templo ſuntuoſo: donde reſplãdezcan cymborrios de oro, bobedas de plata, ſoleria de piedras precioſas: porque el meſmo Dios en ſi es Templo tan rico y tan adornado, que el cielo en ſu cõparacion es vna choça pagiça. Eſta verdad nos intimò el myſterio de aquella viſiõ de Iuan. Apocalypſ. 21. *Templum non vidi in ea: Dominus enim Deus omnipotens Templum illius eſt, & Agnus.* Dize Iuan, que viò la Hyeruſalem de la Gloria, y que no viò Templo en ella: porque el Templo era el meſmo Dios. Encarecimiẽto que fue el ſumno, q̃ ſe pudo hazer

de la solenidad y alegria de las fiestas eternas de la Gloria: pues el mesmo Dios es el Templo, en q̃ los bienavẽturados las celebran. Esto, dize Iuan, de la Magestad de Dios en quanto Dios: sinificandonos la de Christo N. Señor en quanto hombre por otra no menos gallarda que mysteriosa visiõ, que refiere en el mesmo capitulo: *Civitas non eget Sole, neque Luna vt luceant in ea: nam claritas Dei illuminauit eam, & lucerna eius est Agnus.* Donde dize, que la ciudad de la Gloria no tiene necessidad de luzes de Sol y Luna: porque Dios la esclarece como Sol, y el Cordero es el candil que la alũbra. Grande fuera la luz de vn candil encendido, que alumbrára en punto de medio dia, quãdo alũbra cõ toda su fuerça el Sol: porque es tan proprio de las luzes mayores offuscar y obscurecer a las menores, que aviendo como ay estrellas en el cielo, no se ven de dia como de noche: porque las que parecen cõ la luz de la Luna (q̃ es luminaria menor) se escondẽ con la de el Sol (que es la lumbrera mayor.) Pero es tan grande la excelencia de Christo N. S en quanto hombre, que alũbra la ciudad de la Gloria a la mira de Dios, q̃ en quanto tal es su Sol: *Claritas Dei illuminauit eam, & lucerna eius est Agnus.* Y porque no se entẽdiesse, que en dezir de Christo N. S, que en quãto hõbre, era candil con que se alumbrava todo el cielo, se suponia que este alũbramiento suyo era en ausencia de el Sol sino antes en su presencia, añidiò; *Nox enim non erit illic*: como quien dize; No se piense, que por dezir que el Cordero es cãdil hermosissimo encẽdido con que la Gloria se alumbra, q̃ por esso dexa de alumbrar a mira de el mesmo Dios: porque en el cielo no ay noche: assi que alumbrando aun en quanto hombre Christo N. S en el cielo, como alumbra; es fuerça q̃ alũbre en la presencia de Dios, õ en quãto tal es su Sol: *Claritas Dei illuminauit eam, & lucerna eius est Agnus: nox enim non erit illic.* Oy quiere el Evangelista San Matheo pintarnos la Magestad, con q̃ Christo ha de baxar a juzgar a todo el mundo: y pareciẽdole, que no es possible pluma (aunque sea de las alas de vn Seraphin) que pueda dar cõpetentes colores a el trono de su Magestad divina, no dize mas, sino q̃ vendrà con la suya para juzgarnos: *Cum venerit filius hominis in Maiestate sua.*

Et omnes Angeli eius cũ eo. Palabras, donde, dexando a parte el mysterio q̃ cõtiene, dezir que todos los Angeles tienen de venir con el: que insinua q̃ aun en quanto hõbre es Christo Principe de los Angeles, a los quales por esto llama suyos, *& omnes Angeli eius cum eo*; es cosa muy verisimil, que para esta ocasion se vestiràn los Angeles de cuerpos luzientes y hermosos: que espanten a los malos, y deleyten a los buenos. Este arruendo de el cielo, cõ que Christo ha de juzgar a la tierra, vido Iuan *Apocal.19*: porq̃ donde nuestra Vulgata, pintando el ruido cõ que toda la Corte celestial se moverà entonces, a acõpañar a su Rey, dixo: *Post hæc audiui vocem turbarũ multarum in cœlo dicentium, Alleluya*: leyò Beda, *Turbarum multarum.* Assi, que baxarà Christo (segũ Iuan lo propone en este mesmo capitulo) coronado de diadema: vestido de vna librea como salpicada de sãgre: los ojos como dos llamas de fuego: vna espada en la boca de dos filos muy agudos (la qual siẽdo como es symbolo de su justicia divina, dirà que vn filo es para herir eternamente las almas, y otro para castigar para siẽpre los cuerpos) cavallero sobre vn cavallo blanco: orlado el muslo soberano cõ el titulo de Rey de Reyes, y Señor de señores: aclamado de muchas celestiales trõpetas, que le tocaràn reseña no menos gallarda a si, que temerosa a los hombres. Ni desdirà de esta Magestad la de el acõpañamiento celestial: pues baxarà todo el en forma

Beda.

de

de vna luzidissima cavalleria (que assi lo vido, y contò en la mesma vision el amado discipulo:) *Exercit⁹ qui sunt in cœlo sequebantur eum in equis albis vestiti byssino albo & mundo*: que careado con la vision de las libreas de los Santos, que poco antes avia tenido Iuan en el mesmo capitulo, *Datumq; est illis, vt cöperiant se byssino splendente & candido*, fue dezir; q̃ rasgandose los cielos baxarà Christo a juzgar, capitaneãdo sobre vn cavallo blanco la cavalleria de el cielo: la qual lo seguirà cavalgãdo en hermosos cavallos rucios rodados: vistiendo por librea de cielo cendales resplandecientes, limpios, sutiles, y blancos (que este genero de caça nos sinifica la palabra, *byssinum*.) Y porque no entendamos, que esto pára, en lo q̃ suena en las orejas corporales; oygamos a Iuan, y Gregorio: de los quales, dize Iuan, que este ropaje es la gracia de los Santos: *Byssinum iustificationes sunt Sanctorum*: y SanGregorio libr. 31. Moral. c. 12, que, *Equus est vnicuique animæ sanctæ corpus suum*, que los gallardos cavallos son los cuerpos de los Santos: que picaron en esta vida con las espuelas de la penitencia, y governáron cõ el freno de la Ley de Dios. S. Gregorio

Tunc sedebit super sedem Maiestatis suæ. Qual sea este assiento, que ha de ocupar la Magestad de Christo: no solamente lo declara S. Lucas en el c. 11, *Et tunc videbũt filium hominis venientem in nube*, sino tambien S. Marcos en el c. 13, *Tunc videbunt filium hominis venientẽ in nubibus*, diziendo, que de nubes bellas y luzientes se hã de componer los estrados de su audiencia. Verdad, que predicò el mesmo Christo a Cayphàs, quando estuvo maniatado en su presencia. Matth. 26. *Verum tamen dico vobis: amodo videbitis filium hominis sedentem à dextris virtutis Dei, & venientem in nubibus cœli*: assiẽto vinculado a las reseñas de su divina Magestad en el mũdo. Exod. 16. *Ecce gloria Domini apparuit in nube.* Exod. 19. *Iam nunc veniã ad te in caligine nubis.* Exod. 34. *Cum descendisset Domin⁹ per nubem.* Isaiæ. 19. *Ecce Dominus ascendet super nubem leuem.* Y aun los Angeles dixeron a los Apostoles lo mesmo, el dia de la Ascension de este Señor a los cielos. Pues despues de aver subido a ellos en vna nube (Actorum. 1. *Et nubes suscepit eum ab oculis eorum*) dixerõ, que avia de baxar a juzgar de la mesma manera, que subia: *Sic veniet, quemadmodum vidistis eum euntem in cœlum.* Assi, que como en nube subiò a el cielo, ha de baxar en nube de el Impyreo: mas acompañada de otras muchas, en que baxaràn juntamente con el, Virgen, Angeles, Apostoles, y todos los Santos de el cielo. Estas (segun siente Ruperto) si biẽ a los ojos de los justos han de ser resplandecientes y hermosas; serãn tan tristes y tẽpestuosas para los pecadores: que los deslumbraràn cõ relampagos, ensordeceràn con truenos, y abrasaràn con rayos, que despidirã. En fin, siẽdo como es verdad, que el fuego vniversal que ha de preceder a esta venida, no solamente ha de consumir todas las cosas de el mundo, sino aun tambien los mesmos vapores de que se hazen las nubes; serã las en que tienen de baxar Christo, y la Corte celestial (como advierte el Abulense *Matth. 25. quæst. 332.*) nubes no naturales sino milagrosas: hechas de Dios a posta, para ostentar la grãdeza de su potencia divina. Que serà ver en tanta tropa de nubes, listadas y esclarecidas de matizes y luzes celestiales: a Christo, a la Virgen: tantos Santos: todos los nueve Coros de los Angeles, q̃ no se cuentãn sino a millares de millares, y por dezenas de centenas de millares: *Millia millium & decies centena millium.* Apocal. 7. Esta es la Gloria y Magestad de quien cuenta Iuan Apocalyps. 20. *Vidi thronum magnum candidum, & sedentem super eum: à cuius conspectu fugit terra, & cœlum, & locus non est inuentus in eis*, diziendo, que fue Ruperto. Abulense.

tanta la grandeza y Magestad de este acompañamiento: que cõ el ni se veìa el cielo, ni se parecia la tierra, ni los sitios de ambos se descubrian: porque huyeron de la Magestad de Dios. Hyperbole, debaxo de la qual dixo tambien Isaias.c.24, se cõfundiria el Sol, y avergonçaria la Luna: viendo desplegada la pompa de el Reyno eterno, de el Señor de los exercitos: *Erubescet Luna, & cõfundetur Sol, cum regnauerit Dominus exercituum.*

§. II.

Tunc sedebit super sedem Maiestatis suæ.

ENtonces, dize, se sentarà Christo para juzgar a el vniverso, como si dixera; No serà apasionado sino justissimo el Iuizio, que su Magestad hiziere. Los Iuezes de la tierra, aunque juzgan exteriormẽte sentados, *pro tribunali*; a vezes no juzgan sino levantados interiormente de la cudicia q̃ tienen, y assi son muchos los agravios, q̃ hazen a el mundo: mas quando bàxe a juzgarlo Christo, *Tunc sedebit super sedem Maiestatis suæ*, se sentarà en el trono de su Magestad y justicia divina: esto es, serà no solamente Iustissima la sentencia que diere, sino aun tambien justificadissima con los mesmos pecadores. No tiene el hõbre que alegar: ni contra Dios lo que haze, ni contra lo que juzga. Insigne lugar a este proposito el de Iob en su capit.9. *Si voluerit contendere cum eo, non poterit ei respondere vnum pro mille.* Certificeos (dize Iob) que si articùla Diòs a el hombre: que de mil capitulos que le ponga, no ha de ser posible satisfaga solo vno. Notese la fuerça de aquella palabra, *mille*: la qual (aunq̃ de suyo significa numero finito) en lẽguage de Escriptura sagrada es nota de multitud infinita, como consta de el verso de el Psal.89. de David: *Mille anni ante oculos tuos tãquam dies hesterna, quæ præterijt.* Conforme a lo qual a la letra lo que dize Iob, es; si dieramos este caso, que pudiera el hombre cometer infinitos pecados, y que Dios a acumulãdoselos todos, le pusiera infinitos capitulos; a ninguno de ellos era possible respondiesse el pecador mas letrado: *Si voluerit contendere cum eo, non poterit ei respondere vnum pro mille.* Por esto dixo Amos en el cap.6. *Tace, & ne recorderis nominis Domini: quia ecce Dominus mandauit, & percutiet domum maiorem scissionibus.* Por mas necesitado q̃ el hombre ande, aunque mas cansado se sienta, aunque estè mas perseguido: no tiene que despegar su boca para quexarse de Dios, sino para suplicarle: que tenga la mano, y no la assiente sobre el, como merecen sus culpas. David: *Obmutui, & non aperui os meum, quoniam tu fecisti: amoue à me plagas tuas.* Donde es biẽ cõsiderar la fuerça, que David haze en aquella cõsequencia: *Obmutui & non aperui os meum, quoniam tu fecisti*: Dios haze esto: luego no ay que replicar contra ello. *Omnis iniquitas oppilauit os suum*, dize en otra parte. En las audiencias de el mũdo es briosa la maldad, y parlera la injusticia: por que en ellas ni se averguẽça vn Escrivano deslavado de leer vna causa, que no tiene mas color de el que le à dado con el pinzel de su pluma: ni se reduze vn Iuez cudicioso executor iniquo de leyes penales, mirãdo el fin de las leyes (que es menester mirar para executarlas) ni vn Alguazil endemoniado se embaraça con la inocencia, para tomar vn cohecho: ni vn Esbirro se ataja cõ la verdad, para dexar de dezir vn dicho falso: ni a el pleyteante injusto le falta vn Abogado de mala conciencia, que le haga peticiones: ni jamas vn Procurador embustero se vido agotado de su retorica natural, para sustentar los embustes perjudiciales q̃ haze: esto es lo que corre en

las

las Audiencias humanas: dõde no pocas vezes tienen justicia, los que no tienen verguença. Mas en el Tribunal de Dios (dize David) no avrà pecado a quien no se le opile la boca: esto es, no avrà pecador que se atreva a despegar la suya, para descargarse. Y vn poco mas abaxo prosigue Iob el mesmo intento con estas palabras: *Si repentè interroget, quis respondebit ei? Vel quis dicere poterit, cur ita facis? Deus cuius ire resistere nemo potest, & sub quo curuãtur, qui portant orbem.* Lugar, en el qual a las palabras, *si repente interroget*, de nuestra Vulgata, corresponde en la Hebrea, *Iahatopht*, id est, *Si rapiat in iuditium, quis reshõdebit ei?* Temblemos, temblemos, Christianos, considerando, que estando Dios sentado sobre el trono de su Magestad, tiene de arrebatarnos a Iuizio.

Acà nos acontece a vezes tener justicia: y porque no llevamos prevenidos los pũtos, en que la tenemos puesta: sino que con la verdad nos atrevemos a hablar de repente a el Iuez, al Fiscal, a el Escrivano, que procuran de hazerla; no parecer, que la tenemos. Ay de mi, y ay de vos: que podremos sacar de aqui para nuestro consuelo! pues èmos de ser arrebatados a el trono y Tribunal, de la Magestad y Iusticia de Dios. *Si repẽte interroget, quis respondebit ei? Iahatopht, si rapiat in iuditiũ quis respondebit ei?* Los setenta y dos trasladaron: *Si deleat, quis respondebit ei?* Son limitadas las comisiones de los Iuezes de la tierra, y subdelegadas sus potestades. Quanto passa en vna Audiencia: todo sinifica esto. Autos, traslados, remates, citaciones, terminos, breves, acordadas, apelaciones: en tãta manera, que ni tiene vn Iuez potestad para que se rompa vn pleyto, ni para mandar que (como si fuera apestado) lo sepũlten en carnero, ni para quitar de el pleyto ninguna de las peticiones de las partes: mas Dios tiene poder absoluto, para romper los processos y causas de las culpas de los hõbres. Y si quisiera, pudiera como absoluto Señor perdonar a vn pecador, y no a otro, sin que por esso pudiesse incurrir en vicio de aceptador de personas: *Si repente interroget, quis respondebit ei? Si deleat iuditium, quis respondebit ei?* Donde el Hebreo: *IESIBENV*, id est, *Quis reuocabit eum?* los setenta y dos Interpretes: *Quis conuertet?* Ai hombres (que aunque son acogidos à razon) no es en todo tan fuerte la que tienen: que a cada passo no la depongan con otras proprias, o agenas que les hazen mayor fuerça: assi, que a vn hombre prudente suele otro que lo es, retraerlo de la execuciõ de muchas cosas, que decretava hazer? Pero si la voluntad de Dios esclarecida desde abeterno de aquel abysmo de luz de el Divino entendimiento se funda en vna razon para hazer, o deshazer; que entendimiento ni criado, ni posible podrà inventar otra, con q̃ haga por la parte contraria tanta fuerça a el entendimiento de Dios: que le haga suspender, o revocar en todo, o parte la execuciõ de sus eternos acuerdos? *Quis respondebit ei? Iesibenv, quis reuocabit eum? Quis conuertet eum?* O, que dos lugares a este proposito! El primero de los quales es de el Propheta Samuel. 2. Regum. 12. *Porrò triumphator in Israel non parcet, & pœnitudine non flectetur: neque enim homo est, vt agat pœnitentiam.* Mandò Dios por el Propheta Samuel a el Rey Saul, que passasse a cuchillo todos los Amalechitas: Saul despues de averlo corrido por las gargantas de todos, perdonò a la de el Rey Agag. Enojasse Dios sobre el caso cõ Saul: hazeselo saber por Samuel: el qual le dize de parte de Dios: *Porro triumphator in Israel &c.* Pensaste (como si dixera) que Dios era capaz de la mudança y orgullo, que suelen tener los vencedores de la tierra: y que como ellos tal vez deponen cõ la gloria de el triumpho el rigor de la

matança: que assi con la Gloria de sus victorias depone Dios el acuerdo de la execucion de su vengança? O pensaste, que Dios pudo arrepentirse de lo que hizo, o de lo que dexò de hazer como el hombre? Gravissimo pecado ha sido el tuyo: pues en cierta manera has juzgado, que puede aver razon que prevalezca contra la de Dios. Y el segundo es de la sabiduria capit. 2. *Quis dicet tibi quid fecisti? Aut quis stabit contra iuditium tuum? Aut quis in conspectu tuo veniet vindex iniquorum hominum? Aut quis tibi imputabit, si perierint nationes, quas tu fecisti? Non est enim alius Deus, quam tu.* Dos cosas se pueden notar en este lugar. La primera de las quales es en aquellas palabras: *Aut quis in conspectu tuo veniet vindex iniquorum hominum?* Avrà quien se atreva (como si dixera) delante de la Magestad de Dios, a tomar la demanda por los malos? Avrà quien pueda parecer en su divino acatamiẽto, con intento de tomar vengãça de los justisimos castigos, que aquella soberana Magestad executa en pecadores? Fue dezir; que assi como es verdad, que no ay potencia que pueda competir con la de Dios: assi no es posible razon que contraste la suya. Es Dios tan Omnipotente como Sabio: assi, que como no ay quien pueda doblar su braço; no ay quien pueda obscurecer la luz de su razon: *Aut quis in conspectu tuo veniet vindex iniquorum hominum?* La segunda se cõtiene en aquellas palabras: *Quis imputabit tibi, si perierint nationes quas tu fecisti? Non enim est alius Deus quam tu.* Si Dios quisiera detener los cielos, obscurecer el Sol, entenebrecer las estrellas, colocar los Elementos en vn punto, destruyr los hombres, y aniquilar los Angeles: quien pudiera culpar a Dios por esto? S ', Cielos, Estrellas, Elementos, Hombres, Angeles no quedáran en la eminencia de Dios, como estavan antes que se produziessen: por razon de la qual pudiera reproduzirlos? Fue como dezir; Si dieramos este imposible, que este mundo que Dios ha criado, huviesse salido de la eminẽcia de Dios, sin que se quedára en ella; en esse caso bien seria posible, que alguno se atreviesse a preguntar a Dios la razon, porque perdia la hechura de su mundo. Pero assi como no puede ser, que las criaturas dexen de quedar en la eminencia de Dios, de quien salieron: o como es imposible, que tenga el mesmo Dios a otro Dios por superior; assi tambien lo es, que aya quien pueda satisfazer, a ninguno de los cargos que Dios pone: ni quien pueda tachar con verdad lo que Dios haze. Esta es la sũma justificacion de Dios. Pensamiento, en cuya çanja aũ descubriò mas hondura el Santo Iob: *Deus cuius ire resistere nemo potest, & sub quo curbantur, qui portant orbem.* Lugar, donde verbo adverbum se puede trasladar de el Hebreo: *Deus non revocabit iram suam*: los setenta y dos: *Deus cuius ira est irrevocabilis*. Como quien dize; el ser irrevocable la ira de Dios, nace de la summa justificacion con que la tiene: en tal manera, que si no procediera con ella, fuera mudable, y revocára sus enojos: assi, que tan lexos està Dios de no justificar su causa, como lo està de mudarse: *Deus cuius ire resistere nemo potest, Deus non revocabit iram suam, Deus cuius ira est irrevocabilis*. Tan imposible es desaquilatar la justicia de Dios sẽtado en el trono de su Magestad para juzgar: como es imposible tachar su misericordia, quãdo nos haze mercedes. No ay que hazer sino en tratando de el, *Tunc sedebit super sedem Maiestatis suæ*, encoger las alas, doblar los hõbros, y poner el dedo en la boca a todos nuestros discursos. Assi lo sinifica el Sãto Iob en las palabras, q̃ se siguen: *Et sub quo curbãtur qui portant orbem*: donde el Hebreo: *Hosrenhab*, id est, *sub quo curbantur adiutores superbiæ*:

pala-

palabras que equivalẽ a dezir: No ay coſa que no ſe rinda a la diſpoſiciõ de los Iuizios de Dios: pues no ſolamente los reconocen y enſalçã los pobres y deſvalidos, ſino tambiẽ los Monarcas y Emperadores de el mundo, que parece que lo tienen en la mano, para echarlo a rodar quando quiſierẽ: dobládo ſu teſſura a la Omnipotencia de Dios: *Et ſub quo curbantur qui portant orbem.* Finalmente no ſolamente los Iuizios de Dios (dize Iob) ſon temidos de las perſonas Reales ſino tambien de los coadjutores de ſu ſobervia: Grãdes, Titulos, Conſejeros, Señores, Eſcuderos: con toda la demas xarcia de el navio de las caſas de los Reyes: por que toda eſſa balumba de la Corte de la tierra: que digo? toda la de el cielo no es poderoſa, para que Dios tuerça vn pũto de ſu juſticia: *Et ſub quo curbantur qui portant orbem, hos rerahab, & ſub quo curbantur adiutores ſuperbiæ.* Eſto pues, y mucho mas, nos dizen cifradamente las palabaas de el Evãgelio: en las quales ſe nos dize, que à de baxar ſentado en el trono de ſu Mageſtad a juzgar a el vniverſo: *Tunc ſedebit ſuper ſedem Maieſtatis ſuæ.*

§. III.

Et congregabũtur ante eum omnes gentes,

VISTA la Mageſtad de el Iuez, veamos quien ſerã los juzgados? *Et congregabuntur ante eum omnes gentes.* Cerca de el trono de Dios vendrà ſu Madre veſtida de purpura, embravecida contra pecadores, brillando enojada contra ellos las luzes de ſus ojos, hecha vna ſoberana Leona. Pareceràen el Tribunal de Dios glorioſiſsima: mas no para ſer juzgada, porque ni tuvo pecado venial, ni mortal, ni original. Preſentaràn ſe los juſtos en el Tribunal de el Iuizio vniverſal de Chriſto a ſer juzgados: porque ſi bien es verdad, que lo contrario parece inſinuan las palabras. Ioan. 3. *Qui credit in eum non iudicatur*, como tambien las de el capit. 5. *Procedent qui bona fecerunt in reſurrectionem vitæ, qui verò mala egerunt in reſurrectionem Iuditij*, y en el meſmo capitulo, *Qui verbum meum audit, & credit ei qui miſit me habet vitam æternam, & in Iuditium non venit*; S. Gregorio cõmentando aquel verſo de el capit. 36. de Iob, *Iuditium pauperibus tribuit* (a quiẽ ſigue el Maeſtro de las Sẽtencias in 4. diſt. 47) dize, ſeràn juzgados los juſtos. Pareceràel gran Baptiſta en el Iuizio de Dios: aquel que viviendo fue tenido por Dios, y muriendo fue Dios tenido por el: donde ſe verà que fue Santo antes de nacido, y el mayor de los que ſe levantaràn de el ſuelo de el pecado original. Pareceràn los niños: no ya tan ſolamente los que murieron baptizados, ſino tambien los q̃ murieron ſin baptiſmo, antes que les amanecieſſe la razon: no en edad de niños ſino viril: dõde a los que murieron con baptiſmo ſe darà la gloria, que eternamente ſe negarà a todos los que murieron ſin el. Pareceràn los Angeles glorioſos, de los quales (dize Santo Thomas en las Adiciones quæſt. 89. art. 8) ſe harà Iuizio con ellos en la forma que ſe pudiere hazer, *Quoad retributionem indirectam, quæ reſpondet cuſtodiæ bonorum*: dõde ſe les darà el premio de Gloria accidental, que compete a la cuſtodia ſanta que hizieron de los hombres, reſiſtiẽdo a los Demonios. Porq̃, ſi biẽ es verdad, que deſde el punto que los Angeles fueron glorificados, ſalieron de el eſtado de merecer; adquiriràn aqui oy vn nuevo gozo accidental, aunque no por via de merito (que tan por ſu quenta y razon, irà todo lo de eſte dia.) Verdad, que ſinificò el Apoſtol. 1. ad Cor. 6. *Neſcitis quoniam Angelos iudicabimus*. Pareceràn a ſer juzgados los Demonios: que aſsi lo affirma San Pedro en ſu 2. Canonic. capit. 2.

S. Gregorio

Maeſtro de las Sentenc.

S. Thomas.

Deus Angelis peccantibus non pepercit, sed in tartarum tradidit cruciandos, in iuditium reseruari: porque aunque (como notò el Abulẽse Matth.25.q.326.) no se les acrecienta este dia su pena essencial de infierno; concebirán (aunque no por via de nuevo demerito) vn nuevo despecho y tristeza accidental con la compañia de los hombres condenados. *Abulense.*

No se avrà tenido en el mundo pensamiento tan oculto, que aqui no se registre a los ojos de todos. S.Pablo 1.ad Cor.4. *Nolite ante tempus iudicare, quoadusque veniat Dominus, qui illuminabit abscondita tenebrarum, & manifestabit consilia cordium.* Aora se esconden los pensamientos en la cueva obscurissima de el coraçon: mas entonces la cara de el divino luez que resplandecerà como el Sol, y sus ojos que parecerán llamas de fuego, alumbraràn las tinieblas de los coraçones: para que esten patẽtes a los ojos de todos, quãtos pensamientos alli escondieron sus dueños. S.Iuan Apocal.20. *Vidi mortuos magnos & pusillos stantes in conspectu throni, & libri aperti sunt, & alius liber apert⁹ est qui est vitæ, & iudicati sũt mortui, ex his quæ scripta erant in libris secundum opera ipsorum*: dize, que en esta audiencia de oy, antes que se ábra el libro de la vida, se han de abrir todos los libros de los coraçones de los hõbres, sin que quede en ellos letra de pensamiento, que todo el mundo no vea. Aora me parece, que entiendo el lugar de Pabl.ad Roman.3. *Qui ostendunt opus legis scriptum in cordibus suis: testimonium reddente illis conscientia ipsorum, & inter se inuicem cogitationibus accusantibus aut etiam defendentibus, in die quo iudicabit Deus occulta hominum*. Todo el processo de cada vno se ha de leer en la conciencia que tiene: en tãta manera, que no avrà pensamiento, que pueda ser en su pro o en contra suyo, que no vean todos: lo qual serà con muy differente claridad de la que pẽsamos. Porque (como notò divinamente Augustin.lib.20.de Civit.cap. 14.) no avrà persona buena ni mala: a quien Dios por particular revelacion no represente, quantos pensamientos buenos y malos hã tenido los pechos de los hombres. *Augustin.*

Quædam (dize) *vis est intelligendi diuina, qua fit: vt cuique opera sua vel bona vel mala mentis intuitu mira celeritate cernantur: vt accuset vel excuset scientia conscientiam.* Que si bien David pedia a Dios, que borrasse sus pecados Psalm.50, *Omnes iniquitates meas dele*: y en el 31. *Beati quorum tecta sunt peccata*, y Micheas cap.7. *Proiciet in profundum maris omnia peccata vestra*; S. Thomas en las Addiciones q.87. affirma, que se manifestaràn en el Iuizio de Dios aun los peccdos que cometieron los justos (aunque estan ya perdonados) de los quales estaràn tã lexos de avergonçarse: que antes serà gloria suya, q̃ vistas sus culpas, se vea publicamente en el mundo la penitencia, que hizieron de ellas: siendo esto para mayor tormento y total cõfusion, de los que pudiendo, no quisieron hazer penitẽcia de las suyas. *S.Thomas.*

Dotrina, que aun subiò de punto S.Anselmo libro de simili cap.60. in Elucidario, dõde dize, que aquel libro de la vida, de quiẽ refiere Iuan. *Apocal.*20, que se abriò en el trono de Dios, *Et ali⁹ liber apertus est qui est vitæ*; es symbolo de Christo N. Señor: cuya vida, cuya passion, cuya muerte, cuyos hechos han de estar patentes y manifiestos a los ojos de todos. Y demas, de que para esto vendrà delante de Christo Rey eterno el Pẽdon real de su Cruz, *Tunc parebit signũ filij hominis*: acompañada de la lança, columna, caña, corona, y todos los demas instrumẽtos de su passiõ, y muerte: guarnecidos de vnos milagrosos rosicleres mas bellos, y resplandecientes que el cielo; nos significarà lo mesmo, el lugar donde se ha de celebrar este vniversal Iuizio. Este ha de ser el valle de Iosaphat: lugar desde donde podrà señalar el Señor con el dedo las esta- *S.Anselmo*

ciones, q̃ anduvo para salvarnos. Veys alli, ò hombres, a Nazareth, dõde encarnè por vosotros. *Luc.* 1: a Belem en cuyo duro pesebre me reclinò mi Madre rezien nacido. *Luc.* 2: a el Templo donde enseñava y predicava cada dia, *Matth.* 26: a Hyerusalem donde por vosotros fuì açotado, coronado de espinas, y cõdenado a muerte de Cruz, *Ioann.* 19: a el monte Calvario, donde pẽdì crucificado entre ladrones, *Ioann.* 19: a el Sepulcro donde jacì difunto tres dias. *Ioann.* 19: a el Tabor, en cuya cumbre manifestè no solamẽte la dignidad de mi Persona sino tambien esta gloria corporal, con que avia de baxar a juzgaros. *Matthæi.* 17: a el huerto de Gesemani, cuyas yervas teñí cõ la sangre, que me hizo sudar la triste imaginacion de vuestras culpas. *Lucæ* 22: finalmente al monte Olivete, de donde subì a los cielos, y despachè mis discipulos Sãtos, a predicaros por todo el mundo. *Marci vltimo.*

Et congregabuntur ante eum omnes gentes. Recogerãn los Angeles santos las cenizas de los cuerpos de los justos, cõmo tambien por ministerio de los Demonios serã recogidas las cenizas de los cuerpos de los malos: vivificãdo Dios milagrosamente a las vnas y a las otras, sin perjudicar la estrechura de este valle a la general congregacion, que en el se harà de quantos hõbres han produzido los siglos. Parte, porque harà la Omnipotẽcia de Dios, que los cuerpos de los malos esten alli penetrados: parte, porq̃ a los cuerpos de los justos se les darà la agilidad gloriosa anticipada: con la qual se levantarãn en los ayres a el recibimiẽto de el Rey de la Gloria (que assi lo dize el Apostol) *De indenos qui viuimus, qui relinquimur, qui residui sumus, simul rapiemur cum illis obuiam Christi in aera.* 1. ad Thess. 4.

§. IIII.

Et separabit eos ab inuicem sicut pastor segregat oues ab hædis.

ENtonces apartarà Dios justos de pecadores, de la manera que el pastor aparta las ovejas de los cabritos. Palabras, dõde se ha de notar la fuerça de aquella, *separabit*. Como si dixera; apartaràlos Dios entonces, que aora no los aparta: antes permite, que en los exidos de el mundo repasten juntos los cabritos de pecadores, y las ovejas de los justos. Mas entonces apartarà Dios la paja de el grano, el trigo de la escaña, los vasos de honor de los de baxeza, las rosas de las espinas, los sarmiẽtos inutiles de los fructuosos, los buenos pescados de los no tales, las ovejas de los cabritos, finalmẽte los justos de pecadores. Bien assi como en la obscuridad de la noche no se conocen las cosas (antes con la falta de la luz se confunden de manera, que la piedra preciosa no lo parece, y todos los colores parecen negros) pero en viniendo el Sol, campean todas las cosas con la variedad de los matizes que tienen: y de la manera, que el invierno no se differencian los arboles fructales, de los que no lo son, pero en viniendo la Primavera (no solamente se differencian las especies de frutales, sino tambien se reconocen los inutiles y secos dignos de el hierro, y competentes para el fuego) assi entõces se differenciarãn los justos de los pecadores. Principalmẽte, que por ministerio de los Angeles harà Dios de vnos y de otros apartamiẽto. Mat. 13. *Exibunt Angeli, & separabũt malos de medio iustorũ.* Y aũ mas q̃ esto nos dizẽ las palabras de el Evangelio, *Separabit eos ab inuicẽ sicut pastor segregat oues ab hædis.* Porque se ha de notar, q̃ no dixo el Evangelista, *Sicut pastor segregat oues ab Apris*, sino, *ab hædis*: no dize, q̃ apartarà

Dios justos de pecadores, como aparta el pastor las ovejas de los cabrones sino de los cabritos: para darnos a entender, que no solamente se à de hazer en el Iuizio de Dios apartamiento de justos y de grandes pecadores, sino tambien de los pecadores medianos: que mintiêdo tal vez en los ojos de el mûdo albura de santidad, parecẽ limpios y apazibles, como se muestran en el monte los cabritos. Si ya debaxo de esta metaphora pastoril no nos intima el sagrado Evangelista la summa facilidad, cõ que se harà este apartamiento tã doloroso para los malos como plazentero para los buenos. Como diziendonos en esto; que entonces se conocerân tan facilmente pecadores entre justos, como cabritos se conocen entre ovejas. Resuscitarân (como si dixera) los vnos tã tristes y tan feos, y los otros tan hermosos y tan alegres, que no parecerân sino como de especies differẽtes: dibuxádonos de passo el Espiritusanto en la oveja que dà el bellon y aun la vida sin balar, la mansebumbre de el justo: como tambien en las malezas q̃ repasta el cabrito las grãdes, que corren pecadores en el mundo con ambicion y cudicia.

§. V.

Tunc dicet Rex ijs, qui à dextris eius erunt: Venite benedicti Patris mei, possidete paratum vobis regnũ à constitutione mundi.

HEcho el apartamiento, y colocados a la diestra de Christo N. S los justos, como tambien los pecadores a la siniestra de Chri. o: pronũciarà su divina sentencia en favor de los vnos, y cõtra los otros: de que no avrà suplicacion, ni apelaciõ para siempre. Y aunque es verdad, que siẽte el Doctor Angelico, que esta pronunciaciõ de sentencia se à de hazer mentalmẽte; es provable, que vocalmente se à de celebrar este Iuizio: a lo qual añaden verisimilmente piadosos Doctores, que durarà desde la hora de Tertia hasta la de Nona: y assi las mesmas tres horas, que estuvo Christo N. Señor en la Cruz: para que estas glorias de aora respondan a las afrentas de entonces, y padezcã los enemigos de Christo N. S otro tanto tiempo, como este Señor padeciò a la vista de ellos. Començando pues la sentencia, por la gloria de los buenos, para q̃ con esto suba de punto despues el sentimiento de la pena eterna, a que tiene de sentenciar a los malos; Venid (dirà a los justos) los que desseastes venir a este punto: los que cõ despecho santo deziades en el coraçon: Quando tẽgo de venir a ver la cara de Dios, Psal. 41. *Quando veniam, & apparebo ante faciem Dei*: los que fuistes de virtud en virtud, por gozar la gloria de la celestial Siõ, Psal. 83. *Ibunt de virtute in virtutem, videbitur Deus deorum in Sion.* Venid benditos, que desnudastes la maldicion de el pecado con la bendicion de la gracia: *Possidete paratum vobis regnum.* Donde el Griego leyò: *Hæreditatis iure possidete*: palabras, en que se nos dize con elegancia la possessiõ eterna que tendran los justos de este Reyno celestial, porque (dandoseles, como se les dà a titulo de hijos y de herederos, *Si autem filij & hæredes, hæredes autem Dei, cohæredes autem Christi.* Ad Roman. 8) serà eterno su Reyno ď la Gloria, como lo es el derecho que a ella tienen. *Paratum vobis regnum à constitutione mundi.* Posseed el Reyno de el cielo impyreo (que assi interpretan estas palabras Nicolao de Lyra, y el Abulense) preparado para vosotros desde el principio de el mundo: pues fue lo primero que yo criè, para Palacio

S. Thomas.

Nicolao de Lyra. Abulensis

Real y Corte vueſtra. Venid miembros ſagrados, a la vnion conmigo, que ſoy vueſtra divina cabeça: virgines prudentes con vueſtro Eſpoſo, hijos con vueſtro Padre, ovejas con vueſtro Paſtor. Venid de las tinieblas a la luz, de la guerra a la paz, de el trabajo a el deſcanſo, de la muerte a la vida, de la compañia de pecadores a la de Angeles ſantos, y de la eſclavonia de el mundo a la libertad de hijos de Dios. Venid, y tomad la joya de la Gloria, los que tambien la corriſtes en el palenque de la vida.

Eſurivi enim & dediſtis mihi manducare. Palabras, donde no ſolamente ſe deve notar la ſumma modeſtia de aquel Divino Juez; ſino tambien el punto de obligacion celeſtialmente templado, a que el precepto de la caridad nos obliga con los proximos: pues no dixo; *Sitivi & ſatiaſtis me, eſurivi atq; lautæ me tractatis.* No dixo pues; tuve ſed y me hartaſtes: hambre, y me puſiſtes meſa eſplendida, ſino tuve ſed, y no me diſtes de beber: hâbre, y no me diſtes de comer. Como ſi dixera; facil es ſatisfazer a las obligaciones de caridad: porque ni nos obliga a que a el deſnudo lo viſtamos ricamente, ni que a el ſediento le brindemos vinos generoſos en bernegales dorados, ni que ſentemos a el hambriento a meſa eſplendida. Si bien eſtas no ſolamente ſon finezas de liberalidad, ſino tambien de miſericordia; no nos obliga a eſſas el precepto de caridad: para que nos perſuadamos, que ſon tan faciles las coſas que Dios nos manda, que antes nos alivian, que nos agravan. Y el condenar Chriſto nueſtro Señor a los malos, por aver faltado a las obligaciones de caridad; como bendezir a los buenos, por aver guardado eſtas obras de miſericordia, fue vn artificio de el cielo, cõ que nos intima Chriſto la grandeza de galardones eternos, con que han de ſer premiadas virtudes mas heroycas y mas altas. Porõ ſi en los eſtrados de Dios hombre ſe haze tan particular mẽcion de el pedaço de pan que a el hâbriento ſe le diò, de la jarra de agua con q̃ refrigeramos a el ſediento, de la camiſa o ſayo viejo con que ſocorrimos la deſnudez de el mendigo: q̃ gloria reſponderà a la virginidad, a el martyrio, a la pobreza voluntaria, a la obediencia, y otras virtudes de ſuyo mas encũbradas? Si ya (como notò S. Greg. 3. p. Paſtoralis. c. 21.) *Hinc colligendum, quanta damnatione plectendi ſunt, qui rapiunt aliena, ſi tanta animadvertione feriũtur, qui ſua indiſcrete tenuerunt.* Si ya no es eſta eſtratagema ſoberana, debaxo de la qual ſe nos repreſenta el riguroſo caſtigo, que ſe ha de hazer en los q̃ vſurparon bienes agenos: pues ſe pronuncia ſentencia de fuego eterno, cõtra los que no ſocorrieron neceſsidades con los proprios. Penſamiento, q̃ realcò el ingenio de Auguſtino ſerm. 38. de Sanctis. Donde dize: *Si in ignem mittitur qui nudum nõ veſtit, vbi mittetur qui veſtitum expoliavit?* Si es lançado a el fuego eterno, el que no viſtiò a el deſnudo; donde ſerà lançado, el que deſpojò a el veſtido? S. Auguſt.

Domine quando te vidimus eſurientem, & pavimus te? Coſa cierta es, que no ignoraron los Sãtos, que recibe Dios a ſu quenta la limoſna, que a el pobre ſe le haze. Y aſsi debaxo de eſtas palabras ſe nos repreſenta aq̃lla tan profunda como alegre admiracio, q̃ tendràn; viendo, q̃ por tierra y tẽporal paga Dios cielo y eterno, y q̃ reſponde a vna pena momentanea, gloria eterna.

Quãdiu feciſtis vni de his fratribus meis minimis, mihi feciſtis. Reſponde Chriſto a la admiracio de ſus Sãtos; trayẽdoles a la memoria, q̃ el recibiò la limoſna, que ſe hizo a ſus hermanos los Minimos. O gloria de los Minimos por humildad, a los quales oy deſde el Trono de ſu Mageſtad, llama Chriſto N. Señor ſus hermanos. Matthæi. 12. *Ecce mater mea & fratres mei. Quicumque enim*

fecerit voluntatem Patris mei, qui in cœlis est, ipse meus frater, & soror, & mater. Dada la sentencia en favor de los buenos, pronunciarà Christo nuestro Señor la suya côtra los malos, a los quales dirà; *Discedite à me maledicti in ignem æternum, qui partus est Diabolo, & Angelis eius*: Apartaos de mi malditos a el fuego eterno, preparado para Satanàs, y sus Angeles. Esta es la voz amarga de el dia de el Señor, Sophon. 1. *Hæc vox Dei Domini amara*: La espada de dos filos, que hiriendo eternamente cuerpo y alma; viò Iuan atravessada en la boca de este Divino Iuez. Apoc. 1. *Gladius ex vtraque parte acutus*: con filos contra cuerpo y alma. El rayo fatal de la ira de Dios, con q̃ el mesmo nos amenaza. Deuter. 32. *Si acuero vt fulgur gladium meum*: el espantoso trueno de su voz, de quien temẽ y huyen todas las cosas. Psal. 103. *Ab increpatione tua fugient, à voce tonitrui tui formidabunt*: el vielgo y la pala de aventar con que à de limpiar su parba, apartando el grano para el alholi de el cielo, y la paja para los hornos de el infierno. Matthæi. 3. *Cuius ventilabrum in manu eius, & purgabit aream suam, & congregabit triticum suum in horreum, paleas autem comburet igne inextinguibili*, y el cetro Real de hierro para regir a los malos de el mundo. *Apocalyps.* 2. Notò agudamente Origenes. tomo. 11. Tractat. 34. in Matthæum, que aviendo llamado Christo nuestro Señor a los justos benditos de su Padre, *Venite benedicti Patris mei*, que aqui, aunque sentencia contra los pecadores, llamãdolos malditos; no los llama malditos de su Padre: *Discedite à me maledicti in ignem*. Para dar a entender, que si bien es hija de Dios la bendicion de la gracia y de la Gloria; es hija de el Diablo, y de el pecador la maldicion de la culpa, y obligacion a la pena; y y assi no llama a los condenados malditos de el Padre; llamando a los justos benditos de el Padre Eterno: *discedite à me*. Apartaos de mi malditos: porq̃ aũq̃ en quãto Dios no puedo dexar de veros; no pueden ya mis ojos corporales suffriros en mi presença. Apartaos de mi malditos a el fuego eterno. Palabras, que toman todos los puertos a quantas suplicas y replicas se pudieran imaginar, en favor de estos eternamente infelices. Pudieramos imaginar, que dezian; Ya Señor, que hemos de carecer para siempre de la esperança de veros, echadnos la bendicion, y no vamos malditos de vuestra boca. Pues para esso, *maledicti*: Andad malditos. Pudieran instar diziendo; Ya Señor, que de vos nos apartamos malditos, no os pedimos, que nos embieys a lugares amenos y deleytosos; sino que si quiera nos condeneys, a labrar vna tierra esteril, donde vn pan de centeno lo comamos con sudor. Pues para esto: *Discedite à me maledicti in ignem*: Andad malditos a el fuego. Parece, que todavia podian suplicar a Christo nuestro Señor; que ya que los condenava a fuego, que no fuesse sempiterno: para que si quiera entre las llamas de el infierno pudiessen tener dolor, y hazer penitencia de sus culpas. Pues para esto: *Discite à me maledicti in ignem æternum*: Andad malditos a el fuego eterno. Vltimamente, pudieramos imaginar, que pedian; Ya Señor, q̃ hemos de arder en las llamas infernales para siempre; no estemos en compañia de Demonios, que nos atormenten por toda la eternidad, con ademanes y gestos feissimos y terribles. Pues para cerrar la puerta a semejante imaginacion de suplica; *Discite à me maledictem imaginem æternum, qui paratus est Diabolo, & Angelis eius*: Yos de mi malditos a el fuego eterno en compañia de todos los Diablos.

Origenes.

Et ibunt hi in supplitium æternum, iusti autem in vitam æternam. Palabras, que contienen la summa presteza y facilidad, con que se executarà la pena

infernal

infernal en los malos, y tomaràn los buenos la poſſeſsion de el Reyno celeſtial. *Eſther.7.* Quando por mandado de el Rey Aſſuero ſe executò ſentencia de muerte en ſu gran privado Aman; pondèra la divina Scriptura, que; *Necdum verbum de ore Regis exierat, & ſtatim operuerunt faciem eius. Suſpenſus eſt itaque Aman in Patibulo, quod paraverat Mardocheo.*: que apenas pronunciò el Rey la ſentẽcia, quando luego lo arrebatan, cubrenle el roſtro, y lo cuelgan de aquella horca tan alta, que el tenia hecha para Mardocheo. Si tan preſto ſe executa la ſentẽcia de vn Rey de la tierra, con que preſteza ſe executarà la de Dios? Pues tiene miniſtros poderoſos, para dar execucion a ſu palabra: *Qui miniſtros habet potentes virtute, ad audiendam vocem ſermonum eius*: para echar grillos a Reyes, eſpoſas a grandes: y hazer matança general de las naciones. Pſalm. 149. *Ad faciendam vindictam in nationibus, increpationes in populis. Ad alligandos Reges eorum in compedibus, & nobiles eorum in manicis ferreis. Vt faciant in eis iudicium conſcriptum.* Cairàn pues luego hombres y Demonios hechos vn ovillo en el abyſmo infernal cõ mayor impetu, q̃ pudiera baxar al profũdo del mar vn quintal de plomo, o vna rueda de molino: *Et ibunt hi in ſupplitium æternũ, iuſti autem in vitam æternam.* Lugar, dõde èmos de conſiderar dos coſas. La primera de las quales es en eſtas palabras, *ibunt hi*, hablando de los condenados: para dar a entender, que ya eſtos ſon la ſumma infamia y la vileza de el mũdo, indignos de qualquier nombre, y los figurados en aquellas virgines imprudentes: a quien por eſta razon dixo Chriſto nueſtro Señor, no conocia. Matthæi. 25. *Neſcio vos.* La ſegunda, q̃ primero deſpeña la juſticia de Dios los condenados a el infierno, que tomen los juſtos la poſſeſſion de la Gloria: para que ſuban de punto los gozos eternos de la ſuya, viendo a el abyſmo, que ſe abriò para engullir eſte miſerable bocado, y las llamas eternas tragando Demonios y pecadores. Que eſpaldas avrà en el mundo tan fuertes, que puedan ſufrir eſtas caldas eternas? Fuego eterno, que ni tiene de apagarſe ni cõſumir a los deſdichados, a quien quema, *Paleas autem comburet igne extinguibili*: fuego tenebroſo, y ardiente, de quien Chryſoſtomo Hom.5. ad Theodorum lapſum, dize, que arde, y no luze: fuego que vna vez emprendido, dize San Anſelmo in Elucidario, no ſe puede apagar con toda la agua de el mar: fuego (como ſiente el Abulenſe Matth. 25. quæſt. 560. alimentado de vna eterna piedra çufre: fuego, que tiene de atormentar eternamente ſin intermiſsion ninguna, porque como advierte el Doctor Angelico in 4. diſt. 45. como vn punto no ſe remiten las culpas de los condenados (porque ſon irremiſsibles las ſuyas) lo ſon tambiẽ las penas que padecen: fuego, donde jamas podràn los condenados ſatisfazer ſi quiera por vn ſolo pecado venial (que aſsi lo enſeña Santo Thom. 1.2. quæſt. 117. art. 3. & 5.) fuego, cuyo humo, dize S. Proſpero libr. 3. de Vita contemplativa cap. 12, cegarà los ojos de los condenados para ſiempre: fuego doloroſo, de quien affirma Hugo Victorin. lib. 41. de anima. cap. 13. que no avrà en el mas voz, que ſolo vn ay ſempiterno: fuego (ſi fieramẽte abraſador) por otra parte tan frio, que, *Ibi erit fletus & ſtridor dentium.* Lucæ. 14. que a los meſmos a quien atormentáre, ſe les quebraràn los dientes a tenazadas eternas: fuego, entre cuyas llamas, dize Baſilio in Pſalmo. 33. avrà realmente inumerables guſanos venenoſos, que les dèn doloroſiſsimas picadas: fuego, donde (ſegun affirma San Lanrencio Iuſtiniano de Vita Solitaria capite. 10.) ſeràn cruelmente atormentados de vna ſed intolerable: fuego, de quiẽ el Autor d̃ Triplici

Matth.3.
Chryſoſt.
S. Anſelm.
Abulenſe.
S. Thomas.
S. Proſper.
Hug. Vict.
Baſilio.
S. Laurenc.
Iuſtinian.

habitaculo cap.2,dize,que tendrá rabiosa hambre:fuego hediõdo,en que los mesmos cuerpos de los condenados (segun advierte Innocencio lib. 3. de Contemptu mundi.cap.4.) despediràn de si vn hedor infernalmente pestifero. Finalmente, siendo como es verdad, lo que doctissimamente advirtiò Sotus in 4.dist.45.artic.2. que la caverna de el infierno es el cẽtro de la tierra, donde no es posible quepan todos los cuerpos de los condenados; estaràn con inefable pesadumbre los vnos sobre los otros como piedras en la calera. Acabose la audiencia: obscureciose el Sol con las luzes de este dia:desaparecio la tierra: cayeronse las estrellas: sesgose el mar quedando como cristales: bendixeron los justos el logro de sus trabajos: tocaronse los instrumentos de el cielo. Con la musica sonava celestialmẽte vna armonia y folla de bendiciones,que echavan los Santos: Pedro a la Cruz,Andres a la aspa,Bartholome a los cuchillos, a las parrillas Laurencio, Sebastian a las saetas, a las navajas Catherina. Levantose en alto el Real estandarte de la Cruz: y apellidãdo todos plaça,plaça a el Rey Eterno, tomarõ la possession de el Mayorazgo de la gracia: cuya hermosura,y heredamiento es la Gloria.

Innocencio Tercero.

Sotus.

DISCVRSO PARA EL MARTES PRIMERO DE QVARESMA.

Cum intrasset IESVS Hierosolymam, commota est vniversa Ciuitas,dicens,Quis es hic? Matth.c.21.

PARAGRAPHO PRIMERO.

ES DIOS TAN IVSTIficado: que siendo su justicia la mas igual, que puede caer en nuestros pensamientos, y contra quien menos pueden dezir de agravios las criaturas;esta a cierta forma de juizio con el hombre,y le dà licencia para que le hag. cargo, de los passos que dà en su servicio. Verdad, que no se passò por alto a el ingenio de el Santo Iob (aun quando se vido en el muladar) antes considerãdo alli la indignidad de el hombre, y la baxeza de sus pricipios: despues de aver dicho que nace de muger, que vive poco tiempo,que se llena de miserias, que ábre como la flor y como ella se marchita, que huye como la sombra, y que jamas permanece en vn estado; añade luego con vna grande admira-

cion;

cion; *Et dignum ducis ſuper huiuſcemodi, aperire oculos tuos?* Siendo tal el hõbre, como lo es; es poſsible, Señor, que no os deſdeñays de poneros a razones cõ el, y traerle a Iuizio a vueſtro Tribunal? Que no juzgays por ageno đ vueſtra grandeza, eſperar que ſatisfaga a los cargos que le hazeys, y moſtrar q̃ hazeys caſo de ſus reſpueſtas? Toda eſta novedad haze a Iob, que ſe allane Dios a arguir a el hombre, y que ſe digne de mirarlo aun como a reo en el Tribunal de ſu divina Iuſticia. En confirmaciõ de lo qual dixo tambien en el capitulo citado: *Vnum eſt quod locutus ſum: innocentem, & impium ipſe conſumit.* Lugar, en el qual a la palabra, *innocentem*, correſponde en el Hebreo, *Tam*, id eſt, *Perfectum*: y en vez de el, *vnum*, trasladò el Caldeo, *Mechila*, id eſt, *Menſura*. No ay, como ſi dixera, perfeccion de pura criatura, que pueda ſatisfazer al rigor de la juſticia de Dios: antes (llegando a eſte punto) tã por vn raſero de deſigualdad è inſufficiencia van los perfetos, como los que no lo ſon: *Innocentem & impium ipſe cõſumit: tam, perfectum, mechila, menſura.* Penſamiento, que apoyan mas otros tres verſos de el meſmo capitulo. De los quales el primero es, *Si flagellat, occidat ſemel: & non de pœnis innocentium ridebit.*

Prouerb. 1.

Señor, como ſi dixera, quando açotays, mata: y no os riays de los trabajos, que paſſan los inocentes. Diſcreto y Santo Iob, que eſtylo es eſte, de q̃ con el meſmo Dios vſays? Es Dios por ventura capas de riſa? Y quando de ella fuera capaz; la avia de tener de los trabajos, que paſſan los inocentes? En la Eſcriptura ſagrada reirſe Dios de el trabajo que vno paſſa, es no querer remediarlo, como puede: *Vocaui, & renuiſtis: ego quoque in interitu veſtro ridebo.* Aſsi, que fue dezir; advertid, que es Dios juſtificadiſsimo: y que no eſtà obligado a ſocorrer aun a el juſto ẽ los trabajos q̃ padece en eſte vida. De manera, que muy biẽ pudiera ſerlo: y eſtar como eſtoy en eſte muladar, cubierto de lepra. Con eſto dizen los otros dos verſiculos: *Si lot⁹ fuero quaſi aquis niuis, & fulſerint velut mundiſsimæ manus meæ; tamen ſordibus intinges me, & abominabuntur me veſtimenta mea.* Fue dezir; mirad, quan de gracia ſon las mercedes de bienes temporales, q̃ Dios haze en eſta vida: riquezas, hõras, titulos, officios, dignidades: que ſi en no tener pecados, fuera mas limpio y mas blanco que la nieve de los puertos: ſi en razon de juſto fuera tan reſplandeciente mi veſtido, que de las cortapiſſas ſuyas ſalierã rayos de luz; no por eſto fuera merecedor de eſtos bienes temporales, q̃ reparte a ſu voluntad la mano divina. No baſtàran la Fè de vn Propheta, la Eſperança de vn Patriarca, la pureza de vn virgen, el valor de vn Martyr, y la longanimidad de vn Confeſſor: para que Dios me dieſſe de juſticia eſſa corona, de q̃ hizo gracia a el q̃ no la merecia. Tan libre es Dios en hazer eſtas mercedes. En el meſmo capitulo avia dicho: *Qui etiam ſi habuero quippiam iuſtum, non reſpõdebo, ſed meum iudicem deprecabor.* Palabras, que contienen vna diſsimulada impugnacion de la opinion de ſu amigo Baldad: el qual porque lo avia viſto caìdo de la cumbre de ſu proſperidad, ſintiẽdo q̃ era por pecados ſuyos, y que haziendo penitencia de ellos, le reſtituiria Dios las honras y riquezas perdidas (que eſſo es lo que ſinifican ſus palabras, *Si mundus, & rectus inceſſeris, ſtatim euigilabit ad te, & paccatũ reddet habitaculum iuſtitiæ tuæ*) lo deſengaña Iob, diziendo, *Qui etiam ſi habuero quippiam iuſtum, non reſpondebo, ſed meũ iudicem deprecabor.* Engañaſte Baldad penſando, que eſtà Dios obligado a galardonar en eſta vida con bienes tẽporales los ſervicios de los ſuyos. Sábete, que quando yo eſtuviera mas trabajado y juſtificado de lo que eſtoy, no tuviera boca para reſpõder a Dios:

quanto mas para obligarlo, a que a titulo de amigo me restituyesse la hazienda, y limpiasse de la lepra. Varones, que aspirays a perfeccion, notad esta doctrina: que si bien es verdad, que los Santos mientras viven en esta vida mortal, tienen derecho para pedir a Dios libertad de tormentos eternos, alivio de purgatorio, acrecentamientos de gracia, coronas de Gloria; no tienen derecho, con que obligar a Dios, a que les dè nobleza de sangre, riqueza de estado, fortaleza de salud, caudal de amigos, largueza de vida. Para aquello quiso se nos aplicassen los mérecimientos de IESV Christo: y no para esto. Estraño caso: quiso Dios, que aplicandosenos el valor de la sangre de su Hijo, mereciessemos bienes eternos, y no temporales: calificando la razon de los esdos de Dios esta aplicacion por indecente: y juzgando no convenia, que tesoro de tanto valor se empleasse, en granjearnos bienes, que tienen tan poco. O que palabras a este proposito las que el Santo Iob añade a las propuestas: *In turbine conteret me, & multiplicabit vulnera mea etiam sine causa, non concedit requiescere spiritum meum, & implet me amaritudinibus. Si fortitudo quæritur, robustissimus est: si æquitas Iuditij, nemo audet pro me testimonium dicere: si iustificare me voluero, os meum condemnabit me: si innocentem ostendere, prauum me cõprobabit.* Fue dezir; como puedo yo quexarme a Dios justamente, de las heridas que me ha dado, si puede (sin que me agravie) darme otras muchas y mayores, sobre las que tengo: arrebatandome en vn torvellino de ellas? Este es el tiento, Christianos, que aviamos de tener en los trabajos: este el tapa boca para no quexarnos de Dios, quando los embia. Que puede justificadamente acrecentarnos otros muchos sobre los que padecemos. Differentemente se porta con matas y flores el viento apacible, que vn remolino furioso de vientos contrarios. El ayre apazible lisonjea las flores, bulle entre matas, troncha quãdo mas algunos cohollos tiernos: mas la lucha đ los viẽtos tũbariscos, arrãca la arraygada broça đ los mõtes enriscados, iguala con el suelo los capiteles đ las torres: finalmẽte lo de arriba buelve abaxo, y lo de abaxo arriba: plãtãdo los arrroboles por sus ramas, y haziendo pimpollos de sus rayzes. Quando Dios embiáre vn trabajo sobre ves, no os quexeys del: mirad, que si os tronchò algun cohollo, o de honra, o de interès, o de gusto el viento que soplo de adversidad; pudiera desfatar vn torvellino de trabajos, que os arrebatára: *In tũrbine enim conteret me.* Quando te vieres acossado de vn trabajo, advierte, que sin agraviarte en nada, pudiera Dios llenarte de tantos; que ni te dexára resollar, ni levantar la cabeça, ni aun si quiera acaudalar disposicion para dezir, que no podias levantarla. *Non concedit requiescere spiritum meum, & implet me amaritudinibus.* Finalmente (dize Iob) quereys ver la imposibilidad que tenemos, de atajar los rigores, que pudiera Dios como Señor absoluto libremẽte executar en nosotros? Pues basta dezir, que, *Si fortitudo quæritur, robustissimus est: si æquitas iuditij, nemo audet pro me testimonium dicere.* De dos maneras, dize, pudieramos oponernos a Dios: o de hecho, o de derecho. No ay fuerça, que de hecho se pueda hazer a Dios: *Si fortitudo quæritur, robustissimus est.* Y si quisieramos estar con Dios a derecho, y provar nuestra inocencia; quien jurára contra Dios, y en favor nuestro? Si el despacho de nuestro pleyto se librára a solas la confession, q̃ hiziera nuestra boca: quiẽ la tuviera para hazerla en abono suyo, y desabono đ Dios? Y si la hizieramos; no està claro, que nuestra mesma confession nos condenàra? Imprudencia es digna de reprehension, darse vn hombre a si mes-

mo con los hombres alabanças, que merece: y no lo ſeria, darlas vn hombre a ſi meſmo ẽn opoſicion de Dios? Mi propria boca (dize Iob) me condenára por el meſmo caſo, que yo me juſtificàra con Dios: *Si iuſtificare me voluero, os meum condemnabit me.* Apliquemos eſto al Evangelio. A quien no admira la ſumma juſtificaciõ de Chriſto, y la ingratitud que los hombres le tuvieron? Las Ciudades, que mas iluſtrò con ſu preſencia: donde mas ſudò predicando: dõde hizo mas milagros, *Luc. cap. 4.* fueron las que peor le trataron. Nazareth (donde no ſolamente encarnò, ſino ſe criè) quiſo deſpeñarlo: Capharnaum (donde obrò tan ſingulares maravillas, ſanando quãtos enfermos tenia) *Marc. c. 3.* tal vez lo quiſo atar, diziẽdo, que eſtava loco: Hyeruſalem ingratiſsima lo crucifica. Entre los hombres, vnos ay que lo deſpeñan, otros que lo átan, otros que lo crucifican. El tyrano lo enclava, el altivo lo deſpeña, el avariento lo áta: peccadores (que quanto es de ſu parte) no ſolamente agravan la Cruz de Chriſto, ſino tambien el peſo de la nueſtra: cuya no menor parte es ſuffrir el deſconocimiento de los ingratos. Oy finalmente juſtifica de manera ſu cauſa cõ toda Hyeruſalem: que ſino eſtuviera tan ciega de el odio que le tenia, no le quedava ya raſtro para dudar de q̃ era Hijo de Dios. Llega pues a Hyeruſalem: haziendo antes y deſpues de eſta entrada los milagros a montones.

Deſpues de aver sẽtẽciado a Chriſto el Cabildo ſacrilego, en que preſidia Cayphàs: deſpues de averlo pregonado ẽ las caſas de ſus Cabildos, puẽſto cedulones contra el, aſsi por las eſquinas de calles, como por las puertas de el Templo: deſpachado quadrilleros, prometiendo albricias a el que lo traxera maniatado; juſtifica de manera ſu cauſa cõ Hyeruſalem, que determina de bolver a ſubir a ella: ordenãdo ſu entrada deſde Betphage (alqueteria de los Sacerdotes) que poco antes avian votado ſu muerte. Dà viſta a dos ciegos a la ſubida de Hyeruſalem: và multiplicando milagros. Porque milagro fue, que el dueño de los animales (que mandò deſſatar) los dexaſſe llevar, no conociendolo: milagro, que los ſeñores de los jardines los franqueaſſen, para que cortaſſen las palmas y ramos con que lo ſalierõ a recebir: milagro, que alhombraron el ſuelo con ſus capas los meſmos, que le avian oydo pregonar por encartado: milagro, que las legiones de los ſoldados Romanos (que eran de guarnicion en Hyeruſalem) no impidieſſen eſta aclamaciõ real: milagro, que vna Ciudad enemiga lo ſalieſſe a recebir con tanta pompa triũphal, viendolo cavallero en vn jumento: milagro, que los niños a los pechos de ſus madres lo aclamaſſen por verdadero Meſsias: milagro finalmẽte, que fueſſe derecho a el Templo, y lançaſſe de el atrio primero ſuyo, a quantos lo tenian hecho feria de ganado.

Y para q̃ ſe vea claramente la Alteza y ſoberania, con que juſtifica Chriſto nueſtro Señor ſu cauſa: y que entre los muchos milagros de oy, no es el menor eſte vltimo; no es razon ſe nos quede aqui en ſilencio vn diſcurſo milagroſo, q̃ haze el glorioſiſsimo Padre San Hieronymo. tomo. 9. comentando eſte capitulo: donde califica eſta expulſion de vendedores, (que hizo Chriſto nueſtro Señor de ſu Templo) por el mayor de ſus milagros. *Plerique arbitrantur* (dize Hieronymo) *maximum eſſe ſignorum, quod Lazarus ſuſcitatus eſt: quod cæcus ex vtero lumen acceperit: quod ad Iordanem vox audita ſit Patris: quod transfiguratus in monte gloriam acceperit triumphantis. Mihi inter omnia ſigna quæ fecit, hoc videtur mirabilius: quod vnus homo (& illo tempore contemptibilis, & in tantum vilis, vt poſtea crucifigeretur) Scribis, &*

Phariseis contra se sæuientibus, & videntibus lucra sua destrui: potuerit ad vnius flagelli verbera tantam eijcere multitudinem, mensasque subuertere, & cathedras confringere, & alia facere quæ infinitus non feciſſet exercitus: igneum enim quiddã, & quaſi ſydereum radiabat ex oculis eius, & diuinitatis maieſtas lucebat in facie. Donde, ſi advertimos, que era precepto de el meſmo Dios, que no huvieſſe varon en todo aquel Reyno, que ſi quiera tres vezes en el año no vinieſſe a el Templo de Hyeruſalem a offrecerle ſacrificio (en tanta manera, que aun el mas pobre tenia obligacion de offrecer por lo menos vn par de palomas, o de tortolas) entenderemos el peſo de eſte diſcurſo de el Santo, cuyas palabras ya ſon; califiquẽ otros por el mayor de los milagros de Chriſto nueſtro Señor la reſurreccion de Lazaro, la viſta dada milagroſamente al ciego de ſu nacimiento, la voz de el Padre que ſe oyò en las riberas de el Iordan, la gloria de Chriſto transfigurado: que para mi eſte fue el mayor de ſus milagros. Pues vn hombre a quien no ſolamente deſeſtimavan, ſino aborrecian de muerte: a quien deſpues con tanta ignominia puſieron en vna Cruz: en opoſicion de tantos y tan poderoſos enemigos hizieſſe ſolo con vn açote de ſogas lo que no hiziera vn exercito: quebrando tablones, derramando meſas de dineros, expeliendo tantas reſes, açotando toda la gente de vn Reyno, deſtituyendo a los avaros Sacerdotes de tan grueſſas ganancias, como las que alli teniã: mas en fin rayava (dize) en ſus ojos vna virtud fogoza celeſtial: en cuya cõparaciõ eran el Sol tenebroſo, la Luna bermeja, los Luzeros de la alba impuros, y motoſas las Eſtrellas: brillando en aquel roſtro Divino la Mageſtad de ſu Deidad.

§. II.

Commota eſt vniuerſa Ciuitas.

SEntimiento es de Lyrano, que ſignifican eſtas palabras vna indignacion y alboroto, que los dos Cabildos Eccleſiaſtico y Secular tuvieron, de ver el iluſtriſsimo recebimiento, que a Chriſto nueſtro Señor ſe le hizo. No huvo pues Capitulante ni Regidor en Hyeruſalem, que no llevaſſe eſta entrada graviſsimamente. No ay lengua que pueda acaudalar palabras, para intimar lavileza de la gente principal, ſi ſe pervierte. Iſaias. cap. 3. *Dabo pueros Principes eorum, & effœminati dominabuntur eis*, la llama muchachos, y afeminados: en fin tales, que los dà Dios por caſtigo de todos los pecados de ſu pueblo. Yo te caſtigarè pueblo ingrato (dize Dios) el olvido que de mi tienes, y la diſſolucion con que vives: dandote Principes muchachos, y haziendo que te mande vna gente afeminada. Coſa cierta es, que no es caſtigo de vn Reyno, que no peynen cánas ſus Conſejeros, ni de vna corte que ſean moços ſus Alcaldes: pues ay jovenes no pocos en quien ſe hallan la ſabiduria, la prudencia, el eſpiritu de viejos. Porque, como dixo el Sabio, las canas que autorizan el Conſejo, el juzgado, y la doctrina, no ſon las que ſe encreſpan en la barba, ni las que luzen como plata en la cabeça ſino las de el juizio: ni ay manchas de lo entrecano, que aſsi califiquen como la vida ſin mancha: *Et ætas ſenectutis vita immaculata*. Aſsi, que el caſtigo con que amenaza Dios a ſu Ciudad, no es de Governadores moços, ſino de muchachos y afeminados a lo eſpiritual. Declaremos eſto. A la palabra, *effeminati*, de nueſtra Vulgata, correſponde tambien aqui en el Original

Lyrano.

Hebreo

Arias Mõtano.

Hebreo, *Thaghalolum*: la qual, como notò Arias Mont. ſobre eſte lugar, no ſolamẽte ſinifica perſonas ſino coſas. Aſsi, que fue lo meſmo que ſi el Propheta dixera; no avrà quien pueda dezir la vileza y perverſidad de vn mal Principe: diganlo los deſordenes que tiene, los agravios que haze, los reſpectos mugeriles q̃ lo mueven. Vn Iuez muy plateado de ſienes: que deſtruye a vn pobrezito leñador, porque corta vn chaparro: que ſe ſatisfaze de vn chiſme: que ſe dexa llevar de vn Eſcrivano: que ſe emboba con la farça: que haze garitas de las ſalas de ſu caſa, eſtando obligado a quitar las de la Republica: que agrava pecados venia les, a los meritos les dà colores de culpas, y deſagrava delictos ſolo por coger dineros: finalmente, vn Iuez por mas viejo que ſea, que libra la adminiſtracion de ſu juſticia a vn por vida de el Rey a cada paſſo; eſte es el muchacho, y afeminado. Muchacho, porque procede, como ſino tuviera conocimiento de las culpas que comete: y afeminado (porque ſi vna muger governára, y tuviera mal govierno) adminiſtrára, como el govierna: *Dabo pueros Principes eorum, & effœminati dominabuntur eis.* No ſon mugeres los tales (pues tal vez mugeres tienen animos no ſolamente compaſsivos ſino tambien varoniles) ſino afeminados: que teniẽdo la facilidad de la muger, tienen la crueldad de el hõbre. En el meſmo capitulo los llama el Propheta mugeres, alcavaleros. *Populum meum exactores ſui ſpoliauerunt, & mulieres dominatæ ſunt ei. Populé meus qui te beatum dicunt; ipſi te decipiunt, & viam greſſuum tuorum diſsipant.* Lugar, donde a la palabra, *ſpoliauerunt*, reſponde en la Hebrea, *Megalel*: palabra, que ſinifica vna crueldad temeraria juvenil: vna luxuria en çoçobrar a todos, deſacomodandolos: vn guſto en chupar ſangre de pobres. Y donde el Vulgato en el lugar citado, *Et qui te beatum dicunt*; el Hebreo, *Beatores tui*: que juntandolo todo fue dezir; no ay palabra, que intime cabalmente la perverſidad de los Principes, Sacerdotes, y Iuezes de mi pueblo: pues ſon alcavaleros, beatificadores. Alcavaleros: porque de la manera que los arrendadores de rentas no lo ſon por ſervir a la Republica ni a el Rey, ſino por enriquecer ellos; aſsi el Principe y Prelado que la govierna con mal zelo, no pretende el Principado ni la Prelacia, por ſervir a Dios, y por intimar el cumplimiento de ſus leyes; ſino por enriquecer. Y cõ ſer alcavaleros por vna parte; ſon como beatificadores por otra: beatificãdo a vezes por perſonas de grãdes partes, a perſonas que hazen grandes pecados, de quien tal vez ſon ellos meſmos los complices. El meſmo penſamiento nos ſinifica aquel verſo de el Pſalm. 8. de David: *Vſquequo iudicatis iniquitatem, & facies peccatorum ſumitis?* No es qual o qual, como ſi dixera, el agravio que hazen Principes de eſta manera ſino tantos: que caſi apuran la paciencia de los Santos: *Vſquequo iudicatis iniquitatẽ?* Y ſi quando Dios criò a el hombre, le puſo roſtro de Dios, Geneſ. 1. *Ad imaginem & ſimilitudinem ſuã creauit eum: vt præeſſet, piſcibus* (porque lo criava para Principe de el mũdo) ellos con la perverſidad de ſu injuſticia ſe án hecho tan feos en los ojos de Dios, que tienen los roſtros, q̃ pudieran tener las culpas, que no caſtigan, y favorecen: *Et facies peccatorum ſumitis.* Finalmente Principes, quando malos, ſon tã pernicioſos: que por ſus pecados caſtiga Dios riguroſamẽte aun a las meſmas Republicas que govierman, para que de eſſa manera campee mas la gravedad de ſus culpas. Penſamiento, que en el lúgar citado proſigiò el Evangelico Propheta, diziendo: *Et irruet populus vir ad virum, vnuſquiſque ad proximum ſuum. Tumultuabitur puer contra ſenem, & ignobilis contra nobilem: apprehendet enim vir*

fratrem suum domesticum patris sui: vestimentum tibi est, tu Princeps esto noster: Ruina autem hæc sub manu tua. Et respondebit in die illa, dicens; non sum medicus, & in domo mea non est panis, neque vestimentū; nolite me constituere Principem populi. Ay de el cabrio, cuyo rabadā no anda prevenido de solymā y de miera, para curar sus cabras: porque no avrà gota, ni pupa; ni sarna que no tengan. Pinta admirablemente Isaias la confusion de males: que avia Dios de permitir en su pueblo por los pecados de los q̄ lo governavan. Dize pues de el; que se haria todo comunidades tātas: que *Irruet populus, vir ad virum, unusquisque ad proximum suum*: que en aquella grādiosa Republa, y Corte celebrada de Hyerusalem no se hallaria hōbre con hombre; sino cada qual con qualquiera como vandolero Napolitano en cāpaña con su mesmo compañero: que pretende hazer de la muerte de el complice absolucion de sus delitos. Tendran, dize, desacatos moços con viejos, plebeyos con cavalleros: la pobreza estarà tān en su pūto, q̄ viendo el hermano a su hermano con razonable vestido, se asirà del, diziendole; Pues estays vestido, sed nuestro Principe. Gran desdicha del pueblo: que para dar el Principado, pusiesse los ojos en el pelo del vestido. Y donde la Vulgata: *Et respondebit in illa die nō sum medicus*, la Hebrea: *Et tollet in ea dicens, non ero ligator.* Fue dezir; que el rogado y asido para Principe diria; soltadme, que no è de prender a nadie: porque, *In domo mea non est panis, neque vestimentum*, no ay en mi casa pedaço de pan, ni otra alhaja mas de la que me veys encima. Gran miseria: que el Principado que suele ser pretendido de los ricos, fuesse aora desechado de los pobres: y que la nobleza a que todos aspiran naturalmente, fuesse aborrecida de aquellos infelices ciudadanos: nō consintiendo ninguno de ellos ser llamado ni noble, ni rico. Miserias todas: las quales con otras mucho mayores (que Egesypo y Iosepho refierē) padeciò aquella desdichada Republica, por los Regidores y capitulantes iniquos (que governavan tān apassionadamente) que se indignan y alborotan de el recibimiento, que su Ciudad haze a Christo: *Cum intrasset IESVS Hierosolymam, commota est vniuersa Ciuitas.* *Egesypo. Iosepho.*

§. III.

Quis es hic?

PAlabras, cuyo frasis no solamente contesta con el lugar de el Ecclesiastico cap. 13, *Dixes locutus est, & omnes tacuerunt, & verbum illius vsq; ad nubes perducunt, pauper locutus est, & dicunt, Quis est hic?* Sino tambiē con el de el Exod. cap. 5. *Quis est Dominus, vt audiā vocem eius, & dimittā Israel?* Y assi fueron sin duda de Escribas, y Phariseos: que quemados de la imbidia de aq̄lla aclamaciō general, que a Christo se le hazia; viendolo triumphar sobre vn asno, dezian con desprecio suyo; Quien es este? Pregunta, a quien pudieran responder: Moyses su mesmo caudillo, pues anunciò tantas grandezas de Christo. Matth. 5. *Si crederetis Moysi, crederetis forsitan & mihi; de me enim ille scripsit*: el Baptista, que lo señalò cō el dedo por el Cordero de Dios, q̄ quitava los pecados de el mundo. Ioan. 1. *Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mūdi*: los Demonios, que quando a el Imperio de Christo dexavan los cuerpos humanos, salian cō estallido terrible, confessando no solamente su innocēcia sino tambien su deidad. Luc. 4. *Sine, quid nobis & tibi IESV Nazarene? Scio te quis sis, Sanctus Dei*: las mesmas obras de Christo, que testificavan milagrosamente, que era Hijo de su Padre Ioan. 5, *Opera quæ dedit mihi Pater, vt perficiam ea: Ipsa opera quæ ego facio, testimonium perhibent de me, quia Pater me misit:*

el Centurion (que viendo, que en su muerte se enlutaron los cielos, y las piedras tocaron a doble) dixo en voz alta como era Hijo de Dios, *Verè Filius Dei erat iste*: los verdugos que despues de averlo crucificado bolvieron a la ciudad, confessando con golpes en los pechos su pecado, *Reuertebantur percutientes pectora sua*: Pylatos, que quando lo sentenciò, lavava sus manos, protestando la inocencia, de el que condenava a muerte, *Innocens ego sum à sanguine iusti huius*: Iudas, que arrojando en el Templo los dineros, dixo, que avia pecado entregando la sangre de el justo, *Peccaui tradens sanguinẽ iusti*: finalmente, a la pregunta: *Quis est hic?* Pudiera responder el Padre Eterno, cuya voz en la cumbre del Thabor, y ribera de el Iordan, publicò que era su Hijo, *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi benè cõplacui*: mas estos estan tan ciegos de imbidia, y odio: q̃ ni Moyses, ni Baptista, ni Demonio, ni maravilla, ni Iudas, ni Pylato, ni Centurion, ni verdugo, ni finalmente el Padre Eterno los desencona: para que en desestimaciõ de la Persona de Christo, y de la doctrina suya dexen de hazer la pregunta: *Quis est hic?*

§. IIII.

A La pregunta altiva del Pharisèo responde la turba de el pueblo, con verdad y cenzillez, diziendo: *Hic est IESVS Propheta à Nazareth Galileæ.* Tengo para mi, que en retorno de el recebimiento, que hizo a Christo N. Señor esta turba popular: les ilustrò el Espiritu santo los entendimiẽtos, para que conociessen la soberana Grandeza de Christo. Estylo antiguo de Dios: descubrir sus secretos a los humildes, y encubrirlos a los sabios altivos de el mundo. Caso estraño: que en Hyerusalem, donde avia tanto Cortesano, que divisava los atomos a la sombra de el Sol: tanto Cavallero tan pũtual en leyes de cortesia: tãto Doctor versado en la inteligencia de letras sagradas; estan tan ciegos (despues de aver predicado Christo N. S en su Ciudad dotrina tan alta, y obrado tan calificados milagros) que no sepan si quiera la Patria donde se criò el portentoso Varon, que alli avia hecho tan estupẽdas maravillas: sabiendo la humildad y cenzillez de la gente popular, lo que ignoraron las letras y policia de Hyerusalem. No parece verdaderamente, sino q̃ el modo que tiene Dios de comunicarse en el orden de la gracia, es como cõtrario a el que tiene en el orden de naturaleza. En el orden natural (dize S. Dionysio Areopagita) *Media per summa gubernat, & infima per media.* Lugar, donde se funda aquel celebrado principio: *Supremum infimi, attingit infimum supremi.* Por esso la luz primera se comunica a los cielos, despues a los ayres, y por ellos a la tierra: en la qual primero raya el Sol en los montes, que en los valles. Pero la gracia no se áta a estos aranzeles; antes Christo Sol de Iusticia luego q̃ naciò, primero alumbrò a los valles, que esclareciesse los montes: pues a la Gloria de el niño Dios rezièn nacido en el establo de Belem primero son llamados los pastores, q̃ los Reyes: y los Reyes con ser gentiles, descuben a los Letrados de Hyerusalem el lugar del Nacimiento de Christo. El Asna de Balam dize a su amo, que estava el Angel delante: descubriendolo primero la borrica, que el Propheta. Subiò esto de punto Pabl. ad Ephes. 5. *Mihi enim omnium Sanctorum minimo data est gratia hæc, in gentibus euangelizare inuestigabiles diuitias Christi, & illuminare omnes, quæ sit dispensatio Sacramenti absconditi à sæculis Deo: vt innotescat principibus & potestatibus per Ecclesiam multi formis Sapientia Dei.* A mi el minimo de los Sãtos, dize Pablo, hizo el cielo esta merced, de que predicasse las riquezas inestimables, que ay en Christo (mina de

Dion. Areopagita.

bienes

bienes que no pueden agotarse) y de descubrir a el mundo aquel inefable secreto de la Encarnacion, escondido desde abeterno en el pecho de Dios: para que los Angeles ministros de la Iglesia celestial aprendã de apostoles en la tierra: porque en el orden de la gracia (quanto a la manifestacion de secretos tan soberanos) primero rayò el Sol de justicia en la baxeza de los hombres, que en la alteza de los Angeles. Señores, si ya no fuere cierto (lo
S. Hieron. que affirma S. Hieronymo tom. 9. comentando este lugar, que por la predicacion de los Apostoles supieron los Angeles las circunstancias de el mysterio de la Encarnacion) es cierto lo
S. Thomas. que enseña el Doctor Angelico. 1. p. quæst. 17. art. 2. que los Angeles aprẽdieron en los Apostoles (si ya no de ellos) enterandose de este sacro-santo mysterio, por circunstancias de el, q̃ hallavan en los Apostoles cumplidas, Psalm. 24. *Firmamentum est Dominus timentibus eum, & testamẽtum ipsius vt manifestetur illis.* Dize, que a los humildes y temerosos descubre Dios sus secretos, que son como de testamento cerrado, para los altivos que no lo temen. *Anima viri sancti annuntiat aliquãdo vera, quam septem circumspectores sedẽtes in excelso ad speculandum.* Eccles. 37. Caso prodigioso: que vn justo idiota tal vez en negocios tã difficiles como graves halle mejores salidas y mas cõformes a las Leyes de Dios, que vna junta de Consejeros altivos: y q̃ descubra mas cielo desde los valles de su iguorancia y humildad; que desde los montes de el mundo descubren los sabios de el: los quales con su altivez y sabiduria no parecen sino torres de atalayas: *Quam septem circumspectores sedentes in excelso ad speculandum.* Son los dones de la gracia como los arroyos de agua, que nacen, y que baxã de los montes: por cuyas cuestas, quãto mas inclinadas y de mayor caída, baxan las aguas mas impetuosas y ligeras. Y los valles, quanto mas baxos y mas profundos; tanto mas capazes son de recojer las aguas, que se vienen despeñando. Es pues nuestro coraçon el valle, el alma monte, las potencias cuestas: y assi por las almas mas inclinadas, y que estan en sus ojos mas caídas comunica el cielo las corrientes de la gracia con mayor ligereza, y abundãcia. *Et ascendet Dominus super nubem levem, & ingredietur Egyptum, & commovebuntur simulachra Egypti.* Lugar, que aunque interpretaron algunos Sãtos de la entrada, que en los braços de su Santissima Madre hizo Christo N. S en Egypto; S. Augustin. lib. 1. de Cõsensu Evangelistarum à cap. 16. vsque ad 27, Innocentio in cap. 2. Matthæi, Origenes, Eusebio, y Atanasio lo entienden de la predicacion de el Evangelio, que los Apostoles publicaron por el mundo.

S. August. Innocencio. Origenes. Eusebio. S. Atanasio.

Entrarà pues Dios en Egypto (dize Isaias) en vna nuve ligera, clara, listãda de colores differentes, y desde alli harà pieças los Idolos de Egypto. Que vna nuve gruessa, obscura anege el mundo de agua: atemorize con truenos: deslumbre con sus relampagos: dispáre rayos, cõ que deshaga los mas altos capiteles; no desdize de lo que prometia la grosedad obscura, q̃ mostrava. Pero que vna guarnecida de oro, matizes, y plata: que prometia vna serenidad muy segura; arroje piedra, dispáre rayos, trastorne edificios, deshaga estatuas de bronze: derribãdo sobre ellas los Templos mas fuertes, y mas altivos; esso espanta. Que las nubes hinchadas de los Sabios arrogantes de el mundo lo anegaran todo, y hundieran cõ sus razones, no era tanto de espantar; pero que las de los Apostoles (nuves apazibles: pobres pescadores, gente senzilla en los ojos de el mundo) lo rindiessen a los pies de Christo, y a el yugo de su santa Iglesia; esso es lo soberano. Y como Dios lo es tanto en la comunicacion

de

de los dones de su gracia; escoje para estos soberanos torvellinos no los nublados gruessos de los altivos de el mundo, sino las nuves ligeras y apazibles, de los senzillos y humildes. A, que es la humildad vna, y cabal maestra soberana, por quien viene encañada la sabiduria de el cielo! *Ioann.4.* A la Samaritana (que sino fue santa fue humilde; y si a caso no fue hvmilde, por lo menos no fue altiva) quan prestamẽte se descubre Christo nuestro Señor. Viene con grandes descomodidades, atravesando provincias: solo para dezirle claramente, q̃ es el Messias, que esperava: *Ego sum, qui loquor tecum.* Verdad, que nunca dixo con tan grande claridad a los Escribas y Phariseos: que tomavan el cielo con las manos, de ver que los truxesse suspẽsos. Ioan.10: *Quousque animam nostram tollis? Si tu es Christus: dic nobis palam?* Los quales no sacaron cosa en limpio, aun despues de aver sinificado el garrote de confusion que sentian. Que es esto? Que quereys, q̃ sea (dize Chrysostomo Homil.32. in Ioannem) sino que aquellos hombres estuvieron cõ el Redentor, sobervios: y esta muger aunque estraña, baladi, y estragada de opinion remitiò con humildad a él parecer de el Messias, lo que se avia de creer en todo genero de mysterios. *Ioann.9.* A vn ciego, que no solamente lo era, sino que tenia los ojos embarrados con lodo (con el qual dexára de ver, aũque fuera vistoso) se descubriò Christo nuestro Señor: aviendose encubierto a los ojos de estos pecadores obstinados: quando ellos a su parecer se los despavilavan, para desdorarlo de aquella fama divina.

S.Chrysost.

S.Augustt.

Preguntan los Manicheos (dize el glorioso Padre San Augustin libro primero de Genesi contra Manicheos, capit. 16.) la causa, porque Dios criò tantos, y tan diversos animales: vnos espantosos, otros a el parecer no necessarios, otros pernicioso. Y entre muchas respuestas, con que alli el Sãto satisfaze a la curiosidad de esta pregunta, tengo por mas aventajada, la que trae de la comparacion de vn ignorante: que entrando en la officina de vn Artifice muy primo, y hallandola toda ocupada de los varios instrumentos de su arte, no solamente los califica por inutiles, sino aun tambien por dañosos: si por ventura tropeçò con la herramienta, o se cortò con algun pico. Calificacion, de que el Artifice se rie: que conoce los instrumentos de su arte, y de todos se aprovecha. Esto pues, que no alcança la sabiduria de el altivo, conoce la senzilles de el humilde: con desengáño cierto, de que en la casa (assi celestial como terrena de el Artifice Divino) no ay cosa inutil, ni ociosa. Por esto dize el mesmo Augustino. libr.1. de Civitate Dei capit.8. que no criára Dios Angeles ni hombres (sabiendo avian de ser malos) si juntamente no supiera los muchos buenos vsos, en orden a los quales avia de servirse de ellos. Y aunque el mesmo Padre Augustino libro 1. de Genesi contra Manicheos capit.16. dize: que el confiessa su ignorancia, y que no alcança la causa, de aver Dios criado moscas, y mosquitos: ratones, y gusanillos; por esta humilde confesion le esclareciò Dios en esta parte el entendimiento. Y assi despues en el Tratado 1. sobre S. Iuan, dize, que se hizieron para castigar la sobervia de el hombre (pues de mas de que vn mosquito tiene lança y trompeta contra el) hizo Dios guerra con el a el altivo Pharaon. Razon tambien en que se fundò Hieronymo, comentando el 2.capit. de Ioel, para dezir, que el Propheta llama fortaleza de Dios a la lãgosta: porque ostenta el mesmo Dios la suya, quebrãdo las crestas de los altivos de el mundo tal vez con enemigos tan pequeños, y tan viles. *Ioſue.2.* En fin, a los humildes juzga Dios

S.Augustt.

Augustino

Hieronym.

por tan capazes, de descubrirles sus secretos: que aunque sean pecadores, los ilustra y autoriza con la revelacion de los suyos. A Rab revelò el secreto de la destruicion de su ciudad (porque, aunque pecadora grande, y aunque mesonera) fue tan humilde, quanto lo notò Procopio, comentando aquellas palabras, que dixo a las espias de el cãpo Hebreo: *Dominus Deus vester, ipse est Deus in cœlo sursum, & in terra deorsum*: no atreviendose a dar titulo de su Dios, al q̃ cõfessava por Criador de cielo y tierra: porque le parecia con humildad (que si ponia los ojos en la vida, que en aquel meson tenia (quãto es de su parte) era indigna de ser criatura de Dios, y que assi no devia llamarlo suyo. Tal es la hermosura, que tiene el humilde en los ojos divinos, que en ellos parece bien como quiera. Grande fuera sin duda la gracia y belleza de vna muger, q̃ vestida de remiendos asqueroſos: descõpuesto el cabello, suzio el rostro pareciesse bien a todos. Si esta pareciesse ataviada: galanteado el cabello cõ la red, y con la pluma: y con su cara lavada; que pareceria? Hermosissimo es el humilde: pues aunq̃ sea tan malo como vn Achab; parece tambien en los ojos de Dios (luego que haze vna reseña de humildad) que lo enseña a su Propheta como a cosa muy de ver: *Nonne vides Achab humiliatum?* Si la humildad pareciò bien en vna alma tan mala (como la de vn Rey tan perverso como aquel) que parecer tendrà en vn amigo de Dios? Y que descubrimiento de mysterios no sacarà de su pecho divino? No parece, sino que estuvo Dios esperando a sus Apostoles, para descubrirles sus secretos: porque (de mas que el mundo los juzgò por ignorantes) fueron verdaderamente humildes, y assi enamoraron a Christo nuestro Señor tan tiernamẽte, que les manifestò el tesoro de los Sacramẽtos, y mysterios de su pecho. Isaias capit. 8. *Liga testimonium, signa legem in discipulis meis, & spectabo Dominum, qui abscondit faciem suã à domo Iacob, & prestolabor eum.* Palabras, en que Dios significa por el Propheta: que como el que haze vn pliego de cartas, lo áta con vn hilo: le hecha su cubierta, despues de lo qual lo sella; que assi con los pliegos de las sagradas Prophecias atava Dios, cubria, y sellava sus mysterios: hasta que la humildad de los Apostoles los abriesse: predicandolos a el mundo. Y donde el Vulgato: *Liga, & signa in discipulis meis*, dize otra letra, *Signa testimoniũ in doctos meos.* Como si dixera con amorosa terneza; Mis letrados han de ser los pequeñitos discipulos mios, a quien he de comunicar los secretos de mi pecho. Maravilloso lugar a este proposito el de el capit. 42. de Iob! *Iob autem seruus meus orabit pro vobis: faciem eius suscipiã, vt non vobis imputetur stultitia.* Mi amigo Iob rogarà por vosotros: por cuyo respeto, dize, perdonarè las necedades, que aveys dicho. Es de saber, que fue tan grande la presuncion de los amigos de Iob, que calificavã quãto dezian por revelacion de el cielo (porque de mas, que assi lo avian dicho Eliphaz. capit. 4. *Porrò ad me dictum est verbum absconditum, & quasi furtiuè suscepit auris mea*) en el capit. 32. Eliu affirmò de si lo mesmo, *Plenus sum enim sermonibus & coarctat me spiritus vteri mei.* Lugar, para cuya inteligencia (si advertimos) que las antiguas phitonisas de los Gentiles se llamavan ventrilocas, porque el espiritu se les revestia en el viẽtre, dãdo desde el sus respuestas; dezir Eliu, *coarctat me spiritus vteri mei*, que lo ahogava el espiritu de su vientre; fue vn lenguaje debaxo del qual con arrogancia peregrina, quiso intimar que estava lleno: y como para rebentar no menos de ciẽcia de cosas, que de revelaciones de el cielo. Estas pues fueron las tinieblas de su necedad: que ilustrò la luz

Procopio Gazeo.

3. *Reg.* 21.

de la

de la humildad de ſu compañero Iob.

Soberano y Divino Señor, hazednos verdaderamente humildes: que como el pellejo hinchado con ayre, deſpide el que tiene, para llenarſe de licor; ſi vos, Señor, por vueſtra miſericordia lançays de noſotros el ayre de la preſuncion, de que eſtamos hinchados; nos dexareys capazes de recebir el deſcubrimiento de vueſtros myſterios, el gozo de vueſtros Sacramentos, los licores ſoberanos de virtudes, y el vino generoſo de la gracia, prenda cierta de la Gloria.

DISCVRSO PARA LA FERIA QVARTA DESPVES de el Domingo Primero de la Quareſma.

Magiſter volumus à te ſignum videre. Matthæi. cap. 12.

PARAGRAPHO PRIMERO.

SON OBSCVROS, y engañoſos los ſentimiẽtos del pecador. Eſta verdad nos enſeñò el Apoſtol debaxo de vna ingenioſa metaphora. Ad Epheſ. 5. *Eratis aliquando tenebræ*, comparandolos a la obſcuridad de la noche. No ay coſa mas obſcura y engañoſa, que la noche: porque en ella (ſi es obſcura) la plaça parece calleja: la ſombra de la torre, phantaſma: la grua que gime, perſona que lamenta: el tronco de el azebuche o enzina que eſtà a la vera de el camino, ſalteador que aſſecha en el: finalmẽte todos los colores parecen negros. Pues de la meſma manera vn pecador, a quien falta la luz de la gracia, y el reſplandor de el deſengaño de el cielo; es la noche, y las tinieblas. No ay que ſeguir ſus dictamenes: porque ſon obſcuros, y engañoſos como la noche. La virtud califica por hypocreſia, la humildad por cobardia, la ſobervia por valor, la mẽtira por prudencia, y por razon de eſtado la tyrania. Iſaias cap. 5. *Væ qui dicitis malum bonum, & bonum malum: ponentes tenebras lucem, & lucem tenebras: ponentes amarum in dulce, & dulce in amarũ.* No tiene la viſta tanta felicidad y viveza en juzgar de colores, tinieblas,

y luz: ni el gusto es tan certero en discernir de sabores: como lo son el entendimiẽto, y voluntad en los juizios, y afficiones de las verdades, y bienes. Pero es tanta la fuerça de la malicia: q̃ no pudiendo como no puede el gusto biẽ dispuesto, juzgar a lo amargo por dulce, y a lo dulce por amargo: ni cõfundir la vista bien aplicada la diversidad de los colores, y oposicion de las tinieblas con la luz; es tanto lo que el entendimiento y voluntad (potencias mucho mas nobles) se dexan obscurecer y depravar de la malicia; q̃ con ella la vista de el ingenio tiene por luzes las tinieblas de los consejos de el mundo, y por tinieblas las luzes de las palabras de Dios. Y a vn gusto d̃ suyo tan delicado como es el q̃ puso Dios en la voluntad, para que discerniesse los sabores de los bienes, y dessabrimientos de los males; lo estraga de manera: que le haze juzgar por amarga la dulçura de la virtud, y por dulce
Psalmo.18. a la amargura de el vicio. *Præceptum Domini lucidum illuminans oculos.* No ay farol, que assi alumbre los ojos de vn navegante, como de suyo alumbra los de la alma vn mandamiento de Dios: ni luz q̃ assi ahuyente las tinieblas como su palabra: Isaiæ. 8. *Populus, qui ambulabat in tenebris vidit lucem magnam:* ni fuego, que assi derrita yelos, y queme maderos. Isaiæ. 10. *Et erit lux Israel in ignem, & domus Iacob venite ambulem⁹ in lumine Domini:* ni almivar para el paladar, como lo es al de el alma, servir
Psalm.118 a Dios, *Quàm dulcia faucibus meis eloquia tua super mel ori meo*: ni hiel de suyo mas amarga, como perder el temor de Dios. Hierem. 2. *Scito, & vide, quod malum & amarum est, reliquisse te Dominum Deum tuum, & non esse timorem mei apud te, dicit Dominus.* Pero la malicia es en el pecador tan poderosa, que desvne vnos estremos tan vnidos: hermana contrarios, obscurece luzes, esclarece tinieblas, amarga mieles, endulça hieles, dora vicios, desdora virtudes. Aqui se les quitan los nombres a las cosas, y se les ponen a las contrarias: aqui se llama magnanimidad la sobervia, y baxeza de animo la humildad de coraçon. Aqui el agravio se llama cavalleria: y la caridad con que se perdona la injuria; caso de menos valer. Finalmente, aqui se haze vna nueva fundicion de bienes y males: en la qual el fuego de la malicia en que el pecador se abrassa, pretende sacar los males bienes, y los bienes males. Pues ay de vosotros (dize Isaias) desmentidores, y engañadores: *Væ qui dicitis bonum malum, & malum bonum.* Y prosiguiendo el mesmo intento, dize: *Væ qui sapientes estis in oculis vestris, & coram vobis metipsis prudentes: Væ qui potentes estis ad bibendum vinum, & viri fortes ad miscendam ebrietatem. Qui iustificatis impium pro muneribus & iustitiam iusti aufertis ab eo.* Ay de los que soys sabios, y prudentes en vuestros ojos. Sabiduria es vn conocimiento de los effectos por el de las causas, de quien dependen. Prudencia vna resolucion, que saca el entendimiento por el rastro de la experiencia d̃ las cosas, y cotejo de las vnas con las otras. Ay pues (dize el Propheta) de los sabios, y prudentes en sus ojos: ay de los que solo por pecar con espuela arrimada, y a rienda tendida: fingis causas, y hazeys cotejos, despuntando de sabios y de prudentes. A, Señores: que no es sabio el que se parece sabio, ni prudente el que se tiene por tal. No ay ignorancia, no ay imprudẽcia mas peligrosa: que pensar vno que tiene prudencia, y sabiduria. Proverb. 4. *Est via, quæ videtur homini recta, & novissima illius ducunt ad mortem.* O quantos andan engañados en el mundo, que van por el camino de el infierno, pensando que es, el que los ha de llevar a la Gloria. Señores, los pecados veniales no son caminos derechos para el infierno. La demasia de el comedimiento, que quiere el cavallero

se le

se le haga: el gusto de la conversaciõ en cosas disparadas, o indifferentes: el deleyte de ser honrado de el mundo: la cudicia de haziẽda, o ambiciõ de la dignidad por medios no prohibidos: la vanagloria de ser luzido en plaças, fiestas, saraos, Vniversidades, Cortes: como no rompan vn mandamiẽto de Dios ni de su Iglesia, solamẽte son pecados veniales, y assi no son caminos derechos para el infierno. Pero son vnas sendas, vnas veredas, que llegan a besar estos caminos: de manera, q̃ son inumerables los que sin sentir las perdieron, y caminarõ por ellos. Porque estas culpas (aunque veniales) son fomentos de vna carne encendida, por quebrantar las leyes de Dios. No ay que hazer, sino renũciar los fueros de la prudencia y sabiduria de el mundo: y desengañarse, q̃ la verdadera no tiene otro principio, ni otra corona sino temer a Dios: Eccles. 1. *Initium sapientiæ, & corona sapientiæ est timor Domini.* No ay otro buen entendimiento, y q̃ proceda con seguridad, sino el que se determina de guardar la Ley de Dios: Ps. 110. *Intellectus bonus omnibus facientibus eam.* Vn exemplo de esto vemos oy en estos Sacerdotes, y Phariseos: que se llegan a pedir señales a Christo en confirmacion de la verdad de su dotrina, y Divinidad de su persona. Porque aunque era gente legal, y observãte; estava tan pagada de su sabiduria, y tã satisfecha de su prudencia: que se llenarõ de mil obscuros y engañosos sẽtimiẽtos acerca de la Divinidad, y doctrina de Christo: tanto, que sin reparar en los milagros que avia hecho, piden que haga otros nuevos: *Magister, volumus à te signum videre.*

§. II.

BVelvo a la dotrina passada, y al lugar de Isaias. En el qual donde nuestra Vulgata leyò: *Et viri fortes ad inebriandam ebrietatem*; al, *Viri fortes*, corresponde en la Hebrea, *Viri HHAIL.* Palabra, que no solamente sinifica aquella disposicion y desemboltura, q̃ tiene vna persona, a quien parece que todo lo sabe, y que todo lo previene, sino tambren la potencia que dà la riqueza. Lo qual se prueva de dos lugares: porque. *Deuter.* 8. donde el Vulgato leyò, *Fortitudo mea & robur meum fecerunt mihi facultatem hanc*, dixo el Hebreo, *HHAIL*: como tambien dize la mesma palabra. *Psalm.* 48. donde el Vulgato lee, *Et reliquerũt alienis diuitias suas.* De estos pues engañados, q̃ presumen, dize el Propheta, que son, *Viri fortes ad miscendam ebrietatem.* Como si dixera; Gente rica, presuntuosa, poderosa, acostumbrada a vencer difficultades con su bachilleria. Estos son los que se embriagan, esto es, los q̃ se engañan a si mesmos: haziẽdo calabriadas, mezclando con lo tinto de los deleytes lo blãco de sus discursos. Todo esto declarò mas el Paraphraste Chaldeo, diziendo: *Et viri Domini diuitiarũ ad inebriandum ex antiquo vino.* Estos sõ los que se embriagan con el vino trasañejo. El vino fuerte, que derribò las cabeças de los antiguos Philosophos; fue la presuncion que tuvierõ de prudencia, claridad, sabiduria, magnanimidad, fortaleza, potencia. Pues estos son los licores, que mezcla para embriagarse; el que obstinadamente se ama. Esta es la argamassa, cõ que cierra los sentidos: para que no entre por ellos a la razõ la luz de la verdad. *Qui iustificatis impium pro muneribus, & iustitiam iusti auferetis ab eo.* Como si dixera; Quereys ver como no soys verdaderamente sabios, ni fuertes, ni ricos? Pues vosotros quitays la justicia al q̃ la tiene, y la days al que no la tiene: Luego no soys sabios: pues en vuestras obras definis la justicia por agravio, y el gravio por justicia? Vosotros para hazerla, teneys respectos humanos: Luego no soys fuertes? Porque los que lo son, solo han de temer a Dios.

Fuente Hebrea.

Original Hebreo.

Paraphraste Chaldeo.

Vosotros admitis el presente, y el cohecho: Luego no soys verdaderamente ricos? Porque los que lo son, no tienen necesidad de que les presenten, ni de que los cohechen. Por la sãgre de Dios, que miren los Iuezes, como admitẽ regalos y presentes de los pleyteantes: que las dadivas ciegan los ojos de la sabiduria, y pervierten las palabras de la justicia. Que aunque al Iuez cohechado le parece a vezes, q̃ la haze; el mesmo se engaña, por el mesmo caso que consiente ser cohechado: porque lo contrario juzgára, si no lo estuviera. De manera, que en el Iuez muchas vezes el error es hijo de el soborno. Deut. 10. *Munera excæcant oculos, & pervertunt verba instorum.* Y esto es en tãta manera verdad, que si como Christo N.S. librò el abono de su persona y doctrina a palabras, milagros, y prodigios; lo huviera librado a dadivas, que hiziera a los Pharisèos; sin duda lo huvieran recebido por el Messias. Mas cegaronse de manera, por no verse temporalmente prendados: que estrañan todos los milagros, q̃ avia hecho Christo, pidiendole nuevas señales: *Magister, volumꝰ à te signum videre.*

§. III.

PERO porque sepa el mũdo lo mucho, q̃ la Magestad de Dios se offende cõ estas culpas; no libra todo el castigo de ellas al infierno, sino q̃ dà parte de la pena en esta vida. Dèxo en confirmacion d̃ esta verdad el caso de el Evangelio de oy: por el qual consta el mal tratamiento, que hizo Christo N.S. a estos Pharisèos, que le pidieron señales. Pues no solo no hizo las q̃ le pedian, sino que los llamò gente ruin y mal nacida: por aver querido hazerse de nuevas en sus milagros, y pretendido maliciosamente obscurecer la luz de su Persona y doctrina. Buelvo al lugar, que ha citado de Isaias: porque en el claramente se ve la manera, con que castiga Dios aun en esta vida las cegueras de la malicia. *Propter hoc* (prosigue) *sicut devorat stipulam lingua ignis, & calor flammæ exuret, sic radix eorum quasi faulla erit, & germen eorum vt pulvis ascendet.* Pecadores ciegos desventurados, que pensavays que erays diamantes aun para golpes de Dios? Todas vuestras raizes serán estopa, en quien prenderà el fuego de su castigo: y vuestros pimpollos polvo, que volarà por el ayre. Comunmente los Expositores dizen, que aqui por las raizes son entendidos los ascendiẽtes: como los decendientes, por los pimpollos. Y assi fue dezirles, que en vnos y en otros se avia de executar el castigo de la ceguera de sus culpas: porque las raizes de los ascendientes avian d̃ ser abrasadas de el fuego de el enemigo, y los pimpollos de los decendientes cõvertidos en polvo, y como tal esparzido sobre la haz de la tierra. *Conturbati sũt montes, & facta sunt morticinia eorum quasi stercus in medio platearum.* A la palabra, *montes*, corresponde en el Original Hebreo, *Multarum rerum procreatores.* No perdona Dios estas maliciosas cegueras en esta vida aun a los Reyes y Principes, a los quales llama mõtes. Porque, como el monte rezio lleva la xara, el romero, el lẽtisco, el madroño, el espino, el chaparro, y la adelfa florida; assi vn Rey y vn Principe es vn monte de toda broça, su casa lleva de todo: al sabio, y al ignorãte: al tosco, y al cortesano: al animoso, y al covarde: al galan, y al q̃ no lo puede ser: al gentil hombre, y al enano. No ay monte, que assi arrebate los ojos de el que lo mira, como vn Principe arrebata los de el pueblo. Pues dize Dios; Tu, que porque eras mirado en el mũdo como vna cosa Divina, pensaste, que por lo menos en esta vida quedarias esento de el castigo de tu culpa; Sabete, que, *Conturbabuntur montes, omnium pro creatores, & fient morticinia eorum quasi stercus in medio platearum.* Yo

Original Hebreo.

tumba-

tumbarè essos montes: y harè, que los cuerpos muertos de tus Principes y Reyes sean pissados como el lodo de la plaça. De esta manera veràs la gloria de Achab y de sus hijos, la de Zacharias hijo de Ieroboan, la de Salma hijo de Iaves, la de Phaleath hijo de Menahhen, la de Phareahh Ramaliahn: y la de otros muchos Principes poderosos, que fueron antes de Herodes, y que seràn despues de el. Teme los artificios de culpas, que fabricas en tu pecho: porque tiene Dios otros artificios de penas contrapuestos, con que castigarlos aun en esta vida. Que bien declarò esto el Propheta Isaias en su pueblo ciegamente resuelto de pecar! Menospreciava dentro d' su coraçon las amenazas, que el mesmo Dios le hazia con la espada de el enemigo: confiando en la desemboltura de sus esquadras, vnion de sus Tribus a quien solo vn estandarte acaudillava, presteza en socorrerse vnas ciudades a otras, armas prevenidas, cavallos de raça, rumbos de su arrogancia. Assi (dize el Propheta) que con este artificio procede vuestra rebeldia? Pues oyd el artificio, con que procederà la justicia de Dios: *Et leuabit signum in nationibus procul, & sufilabit ad eum de finibus terræ: & ecce festinus, velociter veniet, neque soluetur cingulum renum eius, neque soluetur corrigia calceamenti eius. Sagittæ eorum acutæ, & omnes arcus eius extenti: vngulæ equorum eius vt silex, & rotæ eius quasi impetus tempestatis. Rugitus eius vt leonis, rugiet vt catulus leonum, tenebit prædam, & amplexabitur.* Yo levantarè vandera contra tì: todas las naciones de el mundo vendràn con el Romano tan vnanimes a destruirte: que no parecerà sino que mi voluntad les ha de servir de silvo de aviso. Caminaràn con tanta presteza, que por no detenerse, dormiràn vestidos y calçados: *Neque soluetur cingulum renum eius, neque soluetur corrigia calceamenti eius.* No tendràn necessidad de prevenir las armas, quando te vean: porque trairàn por el camino flechados los arcos, arboladas las saetas. No havràn menester reherrar los cavallos ni remudarlos: porque para castigo tuyo los harà Dios tan fuertes y duros al trabajo, que tengan los cascos de pedernal: *Vngulæ equorum eius vt silex.* No serà pesados sus carros d' guerra, antes no havrà ruedas de torvellino como las suyas. *Rotæ eius quasi impetus tempestatis.* No serà alaridos de soldados los de los Romanos sobre tus muros, sino bramidos de leones, *rugitus leonis.* Y porque el leon nunca brama, sino es quando hecha la garra. Amos. 4. *Nunquid rugiet leo in saltu, nisi habuerit prædam*; no solo tiene de atemorizaros el Romano, sino tambien despedaçaros. Finalmente, *Aspicietis in terram, & ecce tenebræ tribulationis*, donde el Hebreo dixo: *Tenebræ tribulantis.* Mirareys la tierra, y no hallareys en ella sino tinieblas de tribulacion: no hallareys vna luz de vna traça para huyrla; porque todo serà: *tenebræ tribulantis*: no haviendo palmo de tierra, que no ocupen mil armados enemigos. Assi castiga Dios en esta vida los sentimientos obscuros de el pecador.

Original Hebreo.

Magister, volumus à te signum videre. Que sentimiento tuvieron estos tan obscuro, tan engañoso: tan indigno de la vida, milagros, y Persona de Christo nuestro Señor, a quien pedian nuevas señales. La mesma ocasion nos lo dize, en que las pidieron: *Tunc responderunt ei quidam de Scribis & Phariseis, dicentes; Magister, volumus à te signum videre.* Donde, si consideramos lo que proximamente antecede en el Texto, juntamente con el emphasis de la particula, *tunc*; hallaremos claramente, que haze relacion a la sazon de el tiempo, en que a vista de los mesmos demandadores de estas señales acabava de hazer aquel tan excelentissimo mila-

gro de el ſordo ciego, mudo, y endemoniado, a quien ſanò. Y deſpues de aver viſto quatro maravillas tã ſingulares: como ciego viſtoſo, ſordo oidor, mudo ladino, libre endemoniado incluidas en vn milagro; pidieron otro de nuevo. Y para intimarnos el Evangeliſta la ceguedad, con que lo pidieron, dize, que los de eſta peticion fueron Eſcribas, y Phariſeos: *Tunc reſponderunt quidam de Scribis & Phariſæis.* Como quien dize: No procediò eſta ceguedad de ignorancia popular, ſino de la malicia Phariſayca: pues los meſmos Eſcribas, que eran los letrados de aquella Republica Iudayca, ſe deſvergonçaron a pedir milagro, deſpues de el que vieron. Lo qual ſe hecha mas de ver: ponderando otra circũſtancia, que cuenta S. Lucas cap. 11. que fue la de la preſencia de la turba popular, q̃ aſsiſtiò a todo: *Turbis concurrentibus*, donde el Griego, *Conglobatis*. Aqui nos inſinua, que viendo los montones apiñados de la gente, que ceñian a Chriſto a la fama de el milagro; quiſieron como deshazer el hecho con la demãda cortès de otro en la preſencia de el pueblo. Sentimiento, a quien aun apoya el titulo de Maeſtro, con que lo pidieron: pues llaman Maeſtro a el de quien ſe teniã por deshonrados en ſer diſcipulos: como conſta de lo que dixerõ a el ciego deſde ſu nacimiẽto, a quien iluſtrò con viſta milagroſa: *Tu diſcipulus illius ſis. Nos autem Moyſis diſcipuli ſumus.* Ioan. 19. De donde ſe infiere, que el titulo Magiſtral que aqui le dieron, no fue tanto por liſonjear a Chriſto, obligandolo a que hizieſſe nuevo milagro; quanto por no eſcandalizar al pueblo: tratando mal publicamente, al que aplaudia por hechor de milagros. Malicia, que todavia ſe confirma con la ponderacion de aquella palabra, *volumus*, (la qual (demas de que intimarõ a el pueblo, que a ellos les competia la calificacion de el milagro) ſuponian no avia ſido legitimo el obrado: cegueras todas maliſsimas. Pues de mas, que ni fue de buenos Iudios, ni es de buenos Chriſtianos la atrevidiſsima palabra, *volumus*, ſino el, *fiat voluntas tua*; tan lexos eſtava de ſer devida a ellos la calificacion de los milagros de Chriſto; que aun a el meſmo Señor en quãto Maeſtro no le incũbia tanto la obligacion de hazerlos, quãto la de predicar verdades. Si ya no dezimos, que aquella palabra, *volumus*, fue indicio de la curioſidad altiva ſuya, ſemejante a la cõ que Herodes. *Lucæ.* 23. ſe los pidiò a el meſmo Chriſto. Subamos eſto. Tan lexos eſtuvieron de pedir milagros, o para concebir fè cõ Chriſto, o para cõfirmar la que tenian obligacion de tenerle; quanto lo ſinifica aqui el riguroſo ſinificado d' la palabra, *videre*. Cõ la qual no ſolamente ſe davan por no ſabidores de el milagro que avia hecho en ſu preſencia, ſino publicavan atrevida reſoluciõ de no creer, ſino de ver: deſpues de no cõtentos, aun viẽdo. Añidamos a la conſideracion de eſta ceguedad, la de quan grãde lo es pedir ſeñales para creer: ſiendo como es verdad, que no todas hazẽ fè. Muchos que vieron ſeñales, no creyerõ a Chriſto: muchos que no alcançaron ver las de Chriſto, creyerõ en el. Andrès, Pedro, Iuan, y Diego con ſola vna palabra de Chriſto, *Sequere me.* Matthæi. 4. antes de verle milagro, quedaron tan deſenredados: que ſi Andrès y Pedro dexarõ barco, y redes en ſeguimiẽto de Chriſto; Iuan y Diego dexarõ redes, y padre: *At illi cõtinuò relictis rectibus & patre ſequuti ſunt eũ.* Matheo cõ otra palabra dexò luego ſu libro de cuentas: no poniendole mas cobro, q̃ dexarlo por Chriſto, q̃ fue el mejor q̃ ſe le pudo poner. Dymas no ſolamẽte creyò ẽ Chriſto ſinverle milagro, ſino aũ quãdo el alboroço, cõ q̃ el mũdo lo mirava en vna Cruz, lo publicava por delinquente. Que milagro hizo Chriſto con la Samaritana, que tuvo con

Euangelio Griego.

el vna

el vna fè tã fervorosa? Libreos Dios de la miseria de la obstinaciõ, que vn coraçon obstinado se endurece mas con las señales ya obradas, ya offrecidas: como los de Achàs, y Pharaon. Salid, sàlid de las culpas: porq̃ si obstinays en ellas, *Neque si quis ex mortuis resurrexerit, credent.* Lucæ.16. no creereys a muertos resucitados, que os prediquen. Es vna manera de cevilidad con el mesmo Dios la de pedirle señales: vn concepto tan vil de su Divino caudal, que desconfiando de el, no le queremos prestar sino sobre prendas. Ni fue menor ceguera la calidad de el milagro que pedian, que especificò S. Lucas: pidiendo señal, que en el cielo se pareciesse hecha a instancia sua. Porque, si bien es verdad, que Moyses les alcançò Manà de el cielo: que Iosuè les detuvo el Sol, que Samuel les hizo que lloviesse y que tronasse, mostrandoseles sereno: q̃ Isaias a Achàs se la offreciò generalmente no solamente en el abysmo, sino tambien en el cielo: que Helias baxò fuego de el: finalmente, que Ezechias atrasò a el Sol diez lineas en el relox de el Rey Achàs; lo cierto es, que ni señales en nubes, ni en cielo, ni en Sol, ni en fuego son calificadoras summamente: antes sõ tã capazes de calumnia (que de mas de que pueden atribuirse a virtudes secretas de el ayre) se pueden adjudicar a Angeles no solamente buenos sino malos: pues vnos, y otros (permitiendolo Dios) pueden tener los movimientos de los cielos. De donde, como la voz soberana, que diò el padre desde el cielo. Ioan.12. *Et clarificavi, & iterùm clarificabo*, fue tan calumniada de muchos que la oyeron, q̃ la dieron por trueno; pudieran ellos poner dolo en la señal hecha a su contemplacion en el cielo, quando Christo la hiziera. Que señales pidieron a Ionas los Ninivitas: para creer la destruicion que prophetizava, y hazer tã extraordinaria penitẽcia, como hizieron? Quantos fueron los Pseudoprophetas, que las hizieron entre Iudios? De los quales dixò Christo Matth.7. *Domine nonne in nomine tuo prophetavimus, & in nomine tuo dæmonia eiecimus, & in nomine tuo multas virtutes fecimus?* De el Antechristo, dize Pabl. *Ad Thes.*2. que vendrà, *In omni virtute, signis, & prodigijs mẽdacibus.* Simon Mago no hizo señales? No contrahizieron en Egypto las de Moyses los Magos de Pharaon? Esta pues fue la grande ceguera, q̃ puso en estos la obstinaciõ en el odio cõ Christo. No eran las señales de Christo calũniables, porq̃ eran verdaderamente milagrosas: y como tales tan soberanas, que no podian cõtrahazerlas ni Mago, ni Demonio, ni Antechristo, ni Pseudopropheta, ni Angel. Las que ellos pediã (en fin como no superiores a naturaleza) eran comunes, y remedables. No lo reconociendo en lo mas; queriã que hiziesse lo menos: siendo assi como lo es, que milagros verdaderos en la tierra hazen mas fè, que señales aparentes en el cielo. Antes que Dios encarnasse, parecia mas conveniente obrar señales en el cielo: mas despues, que encarnado comunicò con los hombres; no dezian tanto con la manifestacion de Dios encarnado señales grandes en el cielo, como milagros en la tierra. Precedan a su venida en carne impassible y gloriosa señales en Sol, Luna, y Estrellas: Luc.21. *Erunt signa in Sole, Luna, & Stellis*. Diga el Apostol, ad Roman.1. *Revelatur enim ira Dei de cœlo*, que quando báxe Dios a juzgar al pecador, se han de caer las estrellas de el cielo, en sinificacion de que se viene abaxo sobre el: Cante David, que, *Ignis ante ipsum præcedet, & in circuitu eius tempestas valida*, que entonces vendrà delãte de el appellidando plaça, plaça, vn fuego abrassador, trayendo vientos desfechos por archeros de su guarda; que a la reseña que en carne passible hizo el Salvador de el mundo, no *Psalm. 96.*

compe-

competian por entonces eſſas ſeñales portentoſas en el cielo. Eſta es la razon, porque mientras viviò en carne paſsible ráras vezes hizo milagros mirados a prima facie por ſola oſtentacion de omnipotencia: quales fueron endemoniar los cebones, ſecar con ſu palabra la higuera, macizar las aguas, transfigurarſe en el monte: ſiẽdo como es verdad, que hizo muchos, que proximamente fueron en provecho de los hombres. Tales quiſo fueſſen, los con que los Apoſtoles confirmaſſen la Fè de los primitivos fieles, Marci vltimo. *Signa autem eos, qui crediderint, hæc ſequentur: In nomine meo dæmonia eijcient, linguis loquentur nouis, & ſi mortiferum quid biberint, non eis nocebit: ſuper ægros manus imponet, & bene habebunt.* Milagros, que ſin curioſidad, y con aprovechamiento deſcubrieſſen la omnipotencia de Dios, en cuya virtud ſe hazian: quales eran hablar lenguas, ahuyentar ſierpes, ſanar enfermedades incurables, lãçar Demonios, preſervar de bebidas mortiferas.

Generatio prava, & adultera ſignum quærit. Generacion adultera la llama: donde el Griego, *Curban*, y S. Lucas, *Nequam*, tupida y mal inclinada: mas adultera ſobre eſto. Porque ſi a titulo de tal ſe mueſtra oy halagueña con Chriſto, llamandolo Maeſtro, no amãdolo como a Eſpoſo (pues es amiga de Satanàs) por lo q̃ es de tupida y mal inclinada, ni dexa los braços de el amigo, ni ſe perſuade de la venida de Chriſto ſu Eſpoſo: *Generatio adultera, curba, ac nequam ſignum petit.* Libreos Dios de gente necia, falſa, y mal inclinada: que ſi aveys hecho milagros en ſu preſencia, aſsi os pedirà atrevidamente obras, que os califiquen, como ſi huvierays tenido ningunas.

Niſi ſignũ Ionæ Prophetæ. Coſa cierta es, q̃ deſpues de eſta ocaſiõ eſclareciò Chriſto al ciego que lo avia ſido deſde ſu nacimiento, reſuſcitò a Lazaro, y eclipſó a el Sol en ſu muerte. Mas eſtos milagros no los hizo Chriſto por ellos, ſino por catequizar a otros, que con ellos ſe reduxeron a ſu Fè. Porque (ſi bien es verdad) q̃ deſpues ſe oyò aquella voz de el cielo. Ioan. 12. *Et clarificaui, & iterum clarificabo*; Chriſto N. Señor la interpretò claramente, en favor de los q̃ ya ſe inclinavan a creerle, diziendo; *Non propter me hæc vox venit, ſed propter vos.* En fin, quando deſpues de ſu muerte reſuſcitaron muertos, ſe rompiò el velo de el Templo, las piedras dandoſe vnas con otras tocaron a doble, y viſtiò a Sol y a Luna lobas y capirotes de tinieblas milagroſas; no fueron ſeñales, que ſe hizieſſen por ellos, pues con ſer tales y tantas, no ſe ablandarõ con ellas. Aſsi, q̃ fueron por el ladron, que ſe convirtiò en la Cruz: por el Centurion, que lo cõfeſsò publicamente por hijo de Dios: y por los miniſtros de la juſticia, que atendieron a ſu paſsion y muerte, y eõ pungidos de el hecho atroz, de averlo crucificado; ſe bolvieron a la Ciudad, pidiendo el perdon de ſu pecado con golpe de pechos. Pareceos, que eſtà mui ponderada la gravedad de el deſconocimiento, en pedir aqui ſeñales? Pues oyd vn exemplo, que os la intime. Imaginad (ſi eſte es caſo imaginable) que eſtà en la carcel por vn delicto atroz, preſo y apriſsionado vn eſclavo, ſentenciado a muerte. Compadeceſe de el no menos que el meſmo Rey. Llama a el Principe ſu hijo heredero de ſu corona, dizele de eſta manera; Hijo mio, eſte eſclavo, que eſtà ſentenciado a muerte, me ha movido a compaſsion. Si vos tuvierays voluntad, de hazerme eſte plazer de librarlo de la muerte (ſujetandoos a la pena que el merece) lo recibiera muy grande. Si deſpues de aver el hijo concedido con el Padre, y muerto por el eſclavo, dixera a ſu Rey el eſclavo delinquente libre por tan eſtupenda manera; Señor, haga algo V.M: de alguna mueſtra de el amor que me tiene, de

la merced que me haze: que se pudiera responder aeste ciego traidor? Que no pudiera dezirse? Con que palabras se pudiera encarecer la ingratitud, desconocimiento, y osadia de pedir a el Rey nuevas señales d'amor, despues de averlas hecho en su favor, tan estupendas? Todo lo dicho es nada en comparacion de la ciega osadia, de pedir a Dios señales para creerle: despues de aver por nuestra libertad entregado a su Hijo a las injurias, y dolores de la Cruz. Esta es la cifra de las señales, con que pudo Dios manifestar a el hombre su amor: *Sic Deꝰ dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret.* Ioan. 3. Por la sangre de IESV Christo, que pongamos los ojos de la cõsideracio en su Cruz: quãdo nos sintieremos tentados de la ingratitud altiva, de la altivez curiosa, de la curiosidad ciega, de la ceguera atrevida de pedir nuevos milagros, y nuevas señales para creerlo. Apreremos esto. Parece, que pudiera dezir vno; Digo, que si yo oyera vna voz de el cielo como la oyò Saulo, que como el se convirtiò, me convertiria. Assi? Dize Chrysostomo Hom. 9. de ferendis reprehensionibus & conversione Pauli, como no se convirtieron con aquella voz de el cielo los, que ivan en la compañia de Saulo, siendo como es verdad, que dize la Escriptura. *Actor. 9.* que la oyeron todos los circunstãtes. Muchos oyeron en la ribera de el Iordan la voz, q̃ diò el Padre Eterno desde el cielo en el Baptismo de Christo, *Hic est Filius meus dilectus*, Matth. 3. de ninguno de los quales se lee, que se huviesse convertido. En fin o crees, que Pablo fue llamado desde el cielo, o no lo crees. Si dàs fè a esto, a ti se endereça la mesma voz, cõ que hablò Christo a Saulo. Y sino crees el portento de esta voz expressada en la Escriptura santa; no te convertiràs con cien vozes, que oygas de el cielo. Pues como, diràs, no se fundò a los principios la Fè con milagros? Si. Mas despues de edificada con ellos, no son necessarios milagros. Que como acabada la obra, no son necessarios los palos, cõ que se arman los andamios para hazerla; assi despues de edificada en el mundo la Fè con las cumbres excelentes, que aora tiene; no son ya necessarios los costeros de los milagros, que entonces se armaron.

Chrysost.

Viri Niniuitæ surgent in iudicio cũ generatione ista, & ecce plusquam Ionas hic. Regina Austri surget in iudicio cum generatione ista, & ecce plusquam Salomon hic. Con estos dos argumentos à minori como dizen ad maius concluye Christo la ceguedad, y desconocimiento de sus adversarios. El primero de los quales es, diziendoles, que en el Iuizio de Dios havian de ser los Ninivitas sus fiscales: pues estos a solas vozes de vn Predicador vestido de la sobrepelliz blanca, que le podia dar el vientre de la vallena; creyeron y hizieron penitẽcia, sin que pidiessen señales: no bastando con ellos ni las hechas, ni la vida irreprehẽsible de el que las hazia. Argumento, que coloriò Euthymio cap. 23. in Matthæum, cuyas palabras son; *Ionas seruus erat, Christus verò Dominus: ille è certo egressus est, iste à cœlo: ille inuitus prædicauit, iste sponte: ille peregrinꝰ erat, iste cognatus secundùm carnẽ: ille subversionem prædicauit, iste regnum cœlorũ: ille nullum fecit signum, iste innumera: de illo nullus dixit, de isto omnes Prophetæ. Præterea Niniuitæ barbari erant, Iudæi divinis Scripturis enutriti: illi quidem nihil à Iona audierunt præter id tantũ adhuc &c, & statim ei crediderunt, isti verò veniam à Christo, ac profundissimam audierunt doctrinam, nec ei crediderunt.* Ionas, dize, siervo, Christo Señor: vno venido de el viẽtre de la Vallena, otro de el Cielo: vno predicò forçado, otro libre: Ionas advenediço, Christo deudo segun la carne de los, a quien predicava: vno predicò destruicio, otro Reyno d'cielos: Ionas no hizo milagros, Christo

Euthymio.

innume-

innumerables: de Ionas no dixo cosa Propheta, hablando todos de Christo. Mas. Los Ninivitas eran barbaros, los Iudios criados cõ las santas Escripturas: los vnos con solas dos palabras creyeron, no creyendo estotros, q̃ oyeron varias dotrinas profundissimas de Christo. Argumento, que se confirma con el de la Reyna de el Austro (pues siendo muger, y que a titulo de tal no avia de ser con estremo afficionada a sabiduria) lo fue con tan grande a la de Salomon. que se vino de tierras tã lexos como las proprias, a la fama de la suya. Sabiduria tan estimada (como la de Salomon) limite tuvo; y careciendo de ella la mia, no la admitis en vuestras casas, aviendo baxado de el cielo, y entradose por ellas: *Ecce plus quam Salomonem hic.*

§. IIII.

Magister, volumus à te signum videre.

NO es posible, que de coraçon pidiessen señales los que ponian dolo en los milagros, que veian; sino que fue cautela, para irritar la Divina paciencia de Christo, y desautorizarlo con el pueblo. A, Señores, con dolor de mi coraçon predico esta dotrina. Està el mundo de manera: que de ordinario es mayor la astucia del malo en darse gusto, que la de el bueno en procurarselo a Dios. No ay duda, sino que entre la gente, que oy se rodeò de Christo N. Señor, avria algunos afficionados suyos, oyentes de sus Sermones, testigos de sus milagros: entre los quales no huvo vno, que si quiera con vna estratagema hiziesse cara a esta raposeria de Phariseos, que le pidieron señales. *Filij huius sæculi prudentiores sunt in generatione sua, quàm filij lucis.* Luc. 16. Mayor prudencia (dize Christo N.S.) tienen en sus negocios los hijos de este syglo, q̃ los hijos de la luz, en andar los caminos que ella enseña. O sino; veasse quan pocas vezes yerra su negocio el hijo de este syglo, y que de ellas pierde el camino, el q̃ trata de andar por el de la luz? Que rusticidad se ve en buenos? que sagazidad en malos? que razones cortan estos tan despiertos, y con tanta puntualidad? y que de sentimientos grosseros aun se suelen hallar en materia de virtud en personas, que la tienen? Es luz la virtud, y muchas vezes deslumbra los ojos de el que la tiene. Es menester, que Dios conforte los nuestros: para que sientan de ella lo que se puede sentir, y no lo que es contrario a la razon, que se sienta. Hijos son los justos de la luz; y assi estos deslumbramientos no nacen de la nobleza de la luz, sino de la flaqueza de la vista que la mira. La ignorancia nuestra es, la que nos haze trãpa ante ojos mil sentimiẽtos claros en materia de virtud, que no la luz de la q̃ tenemos. *Isai. 7.* Estava el Rey Achaz temeroso de dos Reyes, que venian contra el. Asse gùralo Dios por el Propheta Isaias, que no correrà riezgo en aquella ocasion, y que pida señal de la seguridad de esta promessa, porque se le darà la que pidiere: mas este Rey idolatra anduvo tan astuto, que por quitar la ocasion de gloria, que de hazerlas podia resultar a Dios, respondiò; No quiero pedir señales, porque esso es tentar a Dios. Quien no tuviera esta respuesta por digna de vn Principe temeroso de Dios? Y estava tan lexos de serlo, que procedia de vna heregia, q̃ tenia guardada dentro de si: que Dios no tenia providencia de las cosas de acà abaxo. De manera, que el reboço que puso a su heregia, fue dezir; no queria tentar a Dios: *Non petam, & nõ tentabo Dominum*: tanto, que fue necessario que tuviesse el Propheta vista de Dios para quitar este emboço, y estrellarle en la frente sus errores. *Non*

peram, & non tentabo Dominum, dezia la boca: y la heregia, que se reboçava cõ estas palabras, le dezia dentro de el pecho: que era cosa muy vana pedir señales a Dios, ni hazer prueva d' su providencia, porque no la tenia de las cosas inferiores. Vno de los mayores abonos de la luz de el Evangelio es, q̃ su predicacion con vn si por si no por no de los Apostoles prevaleciesse cõtra todas las astucias de mundanos, y Demonios. Y assi mandò Christo N. Señor a los suyos, que todo lo que no era conforme al modelo de esta senzillez, lo desechassen como propriedad de hijos de este syglo. Matth. 5. *Sit sermo vester est, est: non, non, quod autem abundantius his est, à malo est.* Esta es la soberania de la verdad: que ella por si, y no valìda de astucias puede derribar todos los artificios de la mẽtira, q̃ puede el mũdo edificar cõtra ella. Pero como esto (fuera d' la sustãcia de la virtud) supone viveza d' ingenio, luz d' Dios, noticia de verdades; y no todos los buenos la tienen, y muchos malos la alcançan, agravando cõ esto las razones de su castigo; suele vn pecador ser mas entendido para con el Demonio, que vn justo cõ Dios. Oy vemos, que piden estos señales con astucia: y q̃ ninguno de los afficionados a Christo, contramina sus intentos: *Magister, volumus à te signum videre.*

§. V.

NO solamente fuerõ aborrecibles estos Phariseos a Christo por la mala voluntad que le tuvieron, sino tambien por las lisonjas que procuravan hazerle, teniendole tan mala voluntad como le tenian. Maestro lo llaman en su presencia, aviendo dicho de el en ausencia, que no merecia nombre aun de discipulo. Vna de las mayores desdichas, con que se vive en el mundo es: que no se tiene por vicio vno tan pernicioso como la lisonja: aviendola Christo aborrecido de manera, que oy no suffre a estos la que le hazen, a quien suffriò que lo llamassẽ endemoniado. De manera, que no suffriò las lisonjas, el que suffriò los agravios. Philon Carpacio dize, q̃ la adulacion es corrupciõ de mãcebos, peste de Republicas, ruyna de casas, destruiciõ de Monasterios, la vltima persecuciõ d' la Iglesia, finalmẽte origen y seminario de todos los males. Aqui se fundò San Sixto Papa, quando dixo, que era muy difficultoso de salvarse hombre amigo de que le dixessen, y hiziessen lisonjas: porque este tal no quiere que le curen las heridas de sus culpas, sino que se las solapen; y assi està a grande peligro de que eternamente se le pudran, y canceren. Notò agudamente Olympiodoro Monje, que no era mas daño so fomentar en el coraçon la ira, que dar orejas a la lisonja: porque esta es la que en nosotros atiza el fuego de la vengança. *Blanditionibus* (dize) *indulgentes procliniores ad vlciscendum*. San Nicolàs Oresmio Obispo Legiovense, dize, que la lisonja es la fuente de toda la tyrania que ay en el mundo, en tal manera, que los lisonjeros hizieron tyranos: y assi concluye diziendo, que no huviera avido en el mundo Rey ni Principe tyrano, sino huvieran tenido a las orejas lisonjeros, que se las llenassen de lisonjas y mentiras. *Adulatorum fallaciæ semper Principes ad tyrannidem impulerunt*. Remigio Alticiodorense en los Commentarios de el capit. 7. de Micheas dize, que los lisonjeros son vnos Prophetas falsos: que nos anuncian fingidas prosperidades, y que componen a posta prophecias para engañarnos. Y assi concluye diziendo, que no solo no hemos de dar creditos a los por quien està la sospecha de lisonja, sino tambien a los que no la traen, como son los amigos y los deudos: porque tambien en estos la sangre, y el amor nos lisonjean.

Philon Carpacio.

S. Sixto Papa. tomo. 5. Biblioth.

Olympiod. tomo. 1. Biblioth.

San Nicolàs Oresmio. tomo. 8. Bibl.

Remig. Alticiodorense. tomo. 2. Biblioth.

S. Hermas. tomo. 5. Biblioth.

San Hermas Mandato 3. que niegan a Dios los que mienten, y lisonjean: y que vna de las cosas, con que podemos mas engrandecerlo, es con dezir la verdad: en tanta manera, que si el Verbo Eterno fuera capaz de tristeza, la tuviera con las mentiras que dezimos, y lisonjas que hazemos. Dotrina, que declarò mas el Santo Abbad Isaias, diziendo, que la lisonja expele el temor de Dios de la alma de el que la haze. Esta doctrina realça San Cesario Arelatense Obispo Homil. 13. de Liberato Energumeno, diziendo, que no ay hombre que miẽta y lisonjee, q̃ no tenga dentro de si vn espiritu malino: *Omnis mendax sine maligno spiritu esse non potest.* Pensamiẽto, que el mesmo Santo provò con muchos lugares de la Escriptura. Psalm. 5. *Perdes omnes, qui loquuntur mendacium.* Sapient. 5. *Os, quod mentitur, occidit animam.* 3. Reg. 12. *Egrediar, & ero spiritus mendax in ore Prophetarum eius.* Y assi diremos, que se reviste vn Demonio en el cuerpo y alma, de el que dize la lisonja. Por esto dixo San Paladio en su Historia Lausiaca, que es tan empinada la alteza, y tan soberana la verdad de la Religiõ Christiana: que vna de las cosas que ay mas agenas de vn Christiano, es hazer vna lisonja, o dezir vna mentira. Y para que degrademos esta estofa de calidad, que dà el mundo a los lisonjeros (a quien por serlo califica por affables) notò muy bien San Dorotheo Abbad: que la lisonja que vno haze, no nace tanto de animo de vntar el casco al lisonjeado; quanto de la ambicion o de la cudicia, o de lascivia que tiene el lisonjero. Finalmente la causa de permitir Dios, que aya tantas lisonjas y mentiras en el mundo, la especificò agudamente Tito Bostrense lib. 2. contra Manicheos, diziendo, que como no ay causa en la naturaleza, que produzga ni mentira, ni tinieblas (porque vno y otro es nada, y de la nada no es posible que aya causa; pero permitiò Dios que huviesse tinieblas en el mundo, para que los hombres hiziessen estima de la luz) assi ha permitido tantas lisonjas, y tantas mentiras: para que los hombres se afficionen al desengaño de la verdad. Esta es la que ábre principio al conocimiento de la culpa, al temor de la pena, a la estimacion de la virtud, al aborrecimiento de el vicio, al aprecio de la gracia, y a los desseos de la Gloria.

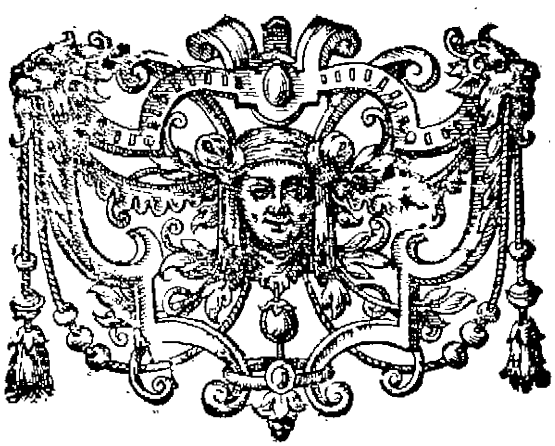
Isaias Abbad. tom. 2. Biblioth.

San Cesario Arelatense tomo. 2. Biblioth.

San Paladio tomo. 1. Biblioth.

S. Dorotheo tomo. 2. Biblioth.

Tito Bostrẽse. tomo. 2. ant Biblior.



DISCVRSO PARA LA FERIA QVINTA DESPVES de el Domingo Primero de la Quaresma.

Et egressus inde IESVS, secessit in partes Tyri & Sydonis, & ecce mulier Chananæa à finibus illis egressa clamabat, dicens ei: Miserere mei, Domine fili Dauid, filia mea malè à Dæmonio vexatur.
Matthæi. cap. 25.

PARAGRAPHO PRIMERO.

Et egressus inde IESVS, secessit in partes Tyri & Sydonis.

NO AY DVDA SINO que es pequeño el numero de Iudios, que se han cõvertido a la Fè de IESV Christo: siendo inumerable el de Gentiles convertidos. Vn mysterioso apoyo de esta verdad hallamos en vna prodigiosa visiõ, que tuvo Iuan, Apocalyps. 7. *Et audiui numerum signatorum centum quadraginta quatuor millia, signati ex omni Tribu filiorum Israel. Ex Tribu Iuda, duodecim millia signati. Ex Tribu Ruben duodecim millia signati. Ex Tribu Gaad duodecim millia signati &c. Post hæc vidi turbam magnam, quam dinumerare nemo poterat, ex omnibus gentibus, & Tribubus, & populis & linguis, stantes ante thronum, & inconspectu agni amicti stolis albis, & palmæ in manibus eorum.* Yo, dize Iuan, alçando los ojos a el cielo, tuve de los predestinados vna visiõn mysteriosa: a todos los vide señalados cõ el Thaao en las frẽtes. De todo el pueblo Hebreo los señalados eran ciento y quarenta y quatro mil. Va hablãdo a letra de los que dexando el Iudaismo, recibierõ la Fè de IESV Christo, y se salvaron. Esto, dize, fueron pocos: pues no fueron mas de ciento y quarẽta y quatro mil. Subamos esto de punto, declarãdolo. Si el numero de Españoles, que se han salvado, desde que IESV Christo nuestro Señor vino a el mũdo, y de los que se salvarãn, hasta que se acábe, se huviera de reduzir a ciẽto y quarenta y quatro mil; que desdicha fuera tan terrible para España. Quantas plaças ocuparian en el infierno Españoles! No ay en España Ciudad populosa, que no tenga sobre vn millon de personas. Que numero harã todas

las de España? Quantas avrà tenido, desde que Dios encarnò? Quantas tẽdrà hasta, que el mundo se acabe? Assi, que si en comparacion de tan inmẽsa muchedũbre de Españoles, no fueran los predestinados mas de ciento y quarenta y quatro mil; poquissimos fueran los que se salváran. Apliquemos esto aora. Cosa cierta es, que mayor ha sido en el mundo la multitud de Iudios, que la de Españoles: luego dezirnos, que fuerõ ciẽto y quarenta y quatro mil, los q̃ dexando el Iudaismo, y recibiendo la Fè de IESV Christo se salvaron, fue dezirnos; que fueron muy pocos. Porque aũque es verdad, que aqui el numero de ciento y quarenta y quatro mil, es nota de numero determinado por incierto; cõ todo esso esta manera d'cuẽta significa, que ha sido muy por la suya el numero de Iudios, q̃ se han salvado desde que predicò IESV Christo. Pero el mesmo Evãgelista cõtando despues la muchedũbre de los que dexãdo la gentilidad, y abraçando el Evãgelio, se salvarõ; no los reduze a millones, ni a cuẽtos, sino dixo, que era vna muchedũbre inumerable de todas las lẽguas y naciones de la tierra. *Post hæc vidi turbam magnam, quã dinumerare nemo poterat.* Como si dixera; era vna muchedumbre immensa, que aun en el cielo no avia, quiẽ la pudiesse contar. No ay Angel, que no tenga cõprehension de todo lo natural: ninguno ay, q̃ no pueda saber cõ summa facilidad el numero que hazen las estrellas del cielo, las flores de la tierra, las hojas q̃ han produzido los arboles, las gotas d'la agua q̃ han caido, y los granos de las arenas de el mundo. Con todo esso, dize Iuã, q̃ no se hallò en el cielo, quiẽ pudiesse contar la multitud, que se salvarà de Gentiles convertidos a la Fè. Pues en el cielo no ay Angeles? Si. Pero es esta muchedumbre inumerable. Como quien dize; bien pueden los Angeles contarla: pero si alguna huviera, que pudiera ser inumerable y finita; esta lo fuera. Este discurso nos pruevan aquellas palabras, que dixo Dios a el Patriarca Abraham. Genes. 22. *Multiplicabo semen tuum sicut stellas cœli, & sicut arenam, quæ est in littore maris.* Yo (dize Dios) multiplicarè tu decendencia como las estrellas de el cielo, y como las arenas de el mar. Lugar, donde notò agudamente Eusebio Cesariense libr. 2. demonstrationis Evangelicæ cap. 40. q̃ llamò Dios estrellas de el cielo a los Iudios, que se convirtieron a la Fè: como tambiẽ a los que la desecharon, los llamò arenas de el mar. Pues segun esto, restáme el numero de las estrellas, con el de las arenas: pregùnto, ay tantas estrellas en el cielo como arenas en la mar? Cosa cierta es, que incomparablemente es mayor el numero de los granos de la arena. Assi el numero de Hebreos, que permanecierõ en la Synagoga, es sin comparacion mayor q̃ el de los cõvertidos a la Fè. Y demas de que a el lugar de el Genesis diò esta interpretacion el gran Augustino; es maravilloso a este proposito el de Hyerem. c. 3. *Assumam vos vnum de ciuitate, & duos de cognatione, & introducã vos in Sion.* Lugar, que quiero me interprete Rabbi Samay: el qual, segun refiere Galatino lib. 9. de Arcanis Catholicæ veritatis cap. 2. dize, que aludiò Dios en estas palabras a la salida, que los Israelitas hizieron de Egypto, y entrada en la tierra de Promission: dõde de seys cientas mil personas que salieron de Egypto a la tierra prometida, dos solamente (que fuerõ Caleb y Iosuè) entrarõ en ella. Segũ lo qual, *Assumam vos vnum de ciuitate, & duos de cognatione*, fue lo mesmo q̃ dezir; Tiempo vendrà (el qual serà el del Messias) en que seã pocos los Israelitas que lo reciban, y que entrẽ con el en la promission de la Gloria. Isaias cap. 10. *Si fuerit populus tuus Israel, quasi arena maris, reliquiæ conuertentur ex eo*: donde S. Au-

Eusebio Cesariense.

Augustino

Rabbi Sam. Galatino.

Augustino

gustin trasladò lib. quæstionum in Genesim q. 148. en vez de, *reliquiæ, pauciſſimi*. Segun lo qual dize el lugar; *Si fuerit populꝰ tuꝰ Iſrael quaſi arena maris, pauciſſimi conuertentur ex eo*. Estos incredulos son los de quien dixo Isaias, q̃ Christo les era piedra de escandalo: y los a quien la justicia de sus leyes sirve de redes, en que se enlaçan. Cap. 8. *Erit in lapidem offenſionis, & in petrã ſcandali duabus domibus Iſrael, in laqueum & ruinam habitantibus Hyeruſalem, & offendẽt ex eis plurimi, & cadent & conterentur, & irretientur, & capientur*. A los habitadores de Hyerusalẽ, y a las dos casas de Israel (dize Isaias) serà el mesmo Christo ocasion de ruyna: red en que se amarañen: piedra, en que tropiecen: lazo, en que caygan: y barranco de donde (aunque sean hollados) no se levanten.

Sanado el Esclavo paralytico de el Centurion en Capharnaum: en el mõte el leproso: restituidos a milagrosa salud los enfermos de Genesar cõ solo el toque de la fymbria de la vestidura de Christo: satisfechos con cinco panes de cevada y dos peces cinco mil hombres en el desierto, sin otro grande numero de niños y de mugeres: finalmente obrado por Christo otro mayor numero de milagros, y predicadas doctrinas altissimas: quando se pudo presumir, que avia de hazer sentimiento la obstinacion de Hyerusalem; sube de punto de manera su imbidia cõtra Christo, que a sola la fama de su doctrina y milagros, despachan Pharisẽos y Sacerdotes de Hyerusalem: para que ya que no hallavan por donde entrarle, le capitulassen a sus discipulos de quebrãtadores de las antiguas tradiciones, pues no se lavavan las manos para comer: *Quare diſcipuli tui tranſgrediuntur mandata ſeniorum, non enim lauant manus, cum panem manducant*. Oy reprehendidos estos Hypocritas alharaquiẽtos asperamẽte, cãsado de la taymeria y perversidad Pharisayca se partio: o que de Genesar, o que de Capharnaũ: buscando como para cõsuelo y desahogo suyo tierra de Gentiles, enfadado de cosas de Iudios. Llega pues a los confines de Tyro: lugar Gentil, Ciudad maritima, vezina de el Lybano, Metropoli de Phenizia: *Et egreſſus inde IESVS ſeceſſit in partes Tyri*.

Matth. 15.

§. II.

Et ecce mulier Chananæa, à finibus illis egreſſa, clamabat.

SAN Marcos en el Cap. 7. antes de llegar aqui, despues de aver dicho de Christo N. S. que, *Inde ſurgens abiit in fines Tyri*, añade immediatamente, (antes de hazer mencion de la Chananea) *Et ingreſſus domum, neminem voluit ſcire, & non potuit latere*: que luego que llegò a tierra de Gentiles, entrò en vna casa, donde no pudo esconderse, aũ que quiso que ninguno supiesse su venida. Palabras, que interpretadas por el Papa Agathon de la voluntad humana de Christo nuestro Señor in 6. Synodo in Epistola ad Augustũ, no menos hazen difficultad, que contienen mysterio. Porque siendo Christo nuestro Señor Omnipotente, en fin Dios, y pudiendo no solamente esconderse, sino hazerse invisible; parece difficil, lo que dize aqui el Evangelista, q̃ entrando en tierra de Gentiles, no pudo, aunque quiso, esconderse. Principalmente, q̃ (como advierte aqui Beda) mandò a sus discipulos: que ni manifestassen la soberania de su doctrina, ni calidad de su Persona divina, ni el secreto de su venida. Hecho, q̃ si bien es verdad, que lo refiere Hugo Cardenal a la grandeza de la misericordia de Christo, como tambien Dionysio Cartusiano a la de su fama: diziendo el vno, que aunque alli quiso Christo nuestro Señor esconderse, no pudo cõ

Agat. PP.

Beda.

Hug. Card.

Cartuſiano.

su misericordia dexar de manifestarse: y el otro (que aunque quiso encubrirse) lo descubrió su fama; tengo por mas acertado el sentimiento de
Euthymio. Euthymio, que affirma, q̃ vino Christo a tierra de Gentiles a descansar con ellos y con sus discipulos, enfadado d̃ cosas de Hyerusalem, y Galilea. Sentimiento, con el qual se engaça bi̇ẽ el
Theophil. de Theophilacto; que siente, q̃ el aver se aqui escondido Christo en tierra de Gentiles, fue porque no viniera a noticia de los Iudios, q̃ comunicava con ellos. Demanera, que ellos fueron tales, que aun para portarse en ausencia con ellos, tuvo Christo necesidad de este dissimulo santo, de este artificio divino. Aora se me representan aquellas palabras, en que hablãdo Dios de la Synagoga en metaphora de viña, dize por Micheas cap. 7. *Væ mihi, quia factus sum sicut, qui colligit racemos in autũno, non est botrus ad comedendum.* Ay dolor (dize Dios) que aviendome esmerado en la labor de mi viña: quando vengo a esquilmarla, la hállo tan vẽdimiada, que apenas hállo vn cencerron de rebusca: *Non est botrus ad comedendum.* Y prosiguiendo este mesmo pensamiẽto debaxo de otra metaphora (aunque concerniente a esta) dize por el mesmo Propheta, *Præcocas ficus desiderauit anima mea*: llamando higos a los antiguos Patriarcas de esta Ley, (que de esta manera los llama tambiẽ Oseas en su cap. 9. *Quasi vbas in deserto inueni Israel, quasi prima poma ficulneæ in cacumine eius vidi Patres eorum.*) En esta higuera d̃ Israel (dize Dios) solamẽte vide a vuestros ascẽdiẽtes los Patriarcas bien como a qual o qual higo verde, que se comiença a parecer por el pimpollo de la higuera. Ojalà hallára yo entre vosotros algunos, que fueran siquiera de esta manera. Frasis, debajo de el qual significò Dios, quan pocos serian los de el Iudaismo, que aviã de seguir a Christo. Assi interpretò
S. Hieron. este lugar S. Hieronymo, cuyas palabras son; *Frustra volui iam vindemiatæ & perditæ Ciuitatis, quasi extremos racemos requirere, sed cum non sit botrus ad comedendum, saltem maturas ficus, id est, grossos ficuum in cibum semere optaui. Quasi diceret; non inueniens panem, præ famis magnitudine, quisquillias, & furfures requisiui.* En vano quise (dize Dios) buscar los vltimos grumos en la viña de esta Ciudad ya vendimiada y perdida: pero ya que no hallè vno solo que comiesse, anduve luego a buscar vnos higos siquiera verdes, aunq̃ duros: era tanta la hambre que tenia, que a falta de pan me contentára de hallar salvados. Ponderacion, q̃ haze el mesmo Dios, de quan pocos fueron los q̃ lo recibieron de aquella generacion: los quales estuvieron tan obstinados, que apenas se hallò entre ellos qual. o qual higo verde, q̃ maduraſſe a pulgaradas de Dios. Notese el lenguaje de Dios, que dize, que buscò la higuera, y que rebuscò su viña. Pues av cosa oculta a los ojos de Dios? Tiene Dios por vẽtura necessidad ni de buscar, ni de rebuscar? Fue dezir: que sin aver higo, ni esquilmo; viò Dios en su higuera mucha hoja, y en su viña mucha pampana: tanto, que si fuera el mesmo Dios capaz de ser engañado (para no serlo con la pãpana y la hoja) tuviera necessidad de buscarlos a todos, y rebuscarlos. No ay que assegurarnos con representaciones de virtud, que se hazen en el mundo: principalmente de las personas no muy seguras. No sabemos si es ayre el que esconde essa frescura: pues el mesmo Dios la mira tan cuidadosamente, para ver si tiene fruto: siendo tan achacoso el de su virtud, que son vbas y sõ higos, que se alechugan y passan. Oseas capit. 10. *Vitis frondosa Israel: fructus adæquatus est ei. Secundum multitudinem fructus sui multiplicabit altaria, iuxta vbertatem terræ suæ exuberabit simulachris.* Lugar, donde en vez de, *viris frõdosa Israel*, trasladaron otros de el He-
Original Hebreo.
breo:

Aquila. breo: *Vitis vacua & inanis*. Aquila: *Vitis aquosa*. Todo esto pues tuvo la cepa de Israel: vazia, esteril, agunosa: mas frondosa. Calidad, que a sus sarmientos comunicò, *fructus adæquatus est ei*: pues siendo vazios, esteriles, y aguanosos; fueron frondosos.

Esta multiplicacion de fieles nacida de la gentilidad, es la que llamò tambien inumerable Isaias capit. 53. *Generationem eius, quis enarrabit?* quando pregunta; quien podrà contar la generacion de Christo nuestro Señor? Lugar, que aũque vnos Padres lo entienden de la generacion de el Verbo Divino, y otros de la temporal de Christo nuestro Señor: de aquella en que tuvo Padre sin Madre, y d̃ esta en que tuvo Madre sin Padre; es cierto se entiende tambien de la generacion de hijos de gracia, que tuvo Christo nuestro Señor. Verdad, que sinifica la mesma palabra Hebrea original *DOR*, por quien bolviò, *generationem*, nuestro Interprete. Assi, que siendo como es verdad, que la muchedumbre inumerable de hijos de gracia, que engendrò la sangre de IESV Christo vertida, no fueron Iudios cõvertidos, (pues estos fueron tan pocos) sin duda fueron Gentiles: cuya muchedumbre glorioſamente sellada viò Iuan, que era inumerable. *Sexaginta sunt Reginæ, & octoginta concubinæ, & adolescentularum non est numerus*. Canticor. 6. Iamas se vido el lecho de Salomon tan bellamente rodeado de Reynas, concubinas, y donzellas ricamente ataviadas: como el lecho de la Iglesia, en que descansa Christo nuestro Señor se ha visto santamente cercado de Reynas, Princezas y tiernas dõzellas: que dexando la gentilidad, vistieron la purpura sagrada de su sangre en defensa de la Fè. *Oculi tui sicut piscinæ in Hæsebon, quæ sunt in porta filiæ multitudinis.* Dicho, que interpreta Beda de la Gentilidad cõvertida a la Fè, diziẽdo ser esta, la q̃ llama el Espiritusanto hija de muchedũbre. Cierto es, que los ojos, para ser hermosos, han de ser claros, estendidos, serenos, rasgados (cõdiciones todas de estanques.) Con lo qual si juntamos el sinificado de *Hæsebon*, que quiere dezir, *Cogitatio festinans intelligere*, pensamiento, que se apressura a entender, compõdremos la belleza de ojos (q̃ enamorò los de Dios en su Esposa la Iglesia) recogida principalmente de los que dexaron de ser Gentiles. Tuvò pues ojos rasgados cõ las ansias de ver los mysterios d̃ la Fè: pensamientos, que se apresuraron para entenderlos: puerta, por donde entrarõ muchas hijas. Todo esto vemos oy en vna muger Gentil, Syrophenisa de nacion: tan facil, y tan presta para la Fè, que teniendo vna hija endemoniada (quando Christo mas retirado y escondido) luego que oyò dezir de el (segun affirma S. Marcos cap. 7.) entrò en la casa, donde IESV Christo estava, y se derribò a sus pies Divinos: no solamente pidiendole que tuviesse de ella misericordia, sino proponiẽdole tambien la necesidad de su hija. Y aunque S. Matheo en el cap. propuesto, dize, que saliò esta muger de la raya de Tyro, a pedir esta merced, fue continuando su peticion con clamores en siguimiento de Christo N. S. Pidele misericordia: proponele la necesidad de la hija endemoniada. No le respondiò palabra, sino antes le bolviò las espaldas. No desmayò por esto la Fè de esta Gentil: antes librãdo aun a las bueltas de Christo la esperãça de su buẽ despacho, iva clamãdo a las suyas: en tanta manera, q̃ los Apostoles, por escusar las vozes q̃ dava la Fè d̃ esta muger, rogarõ a Christo le concediesse lo q̃ pedia. Niegales Christo al parecer lo q̃ pidẽ: acreciẽta se la confiança de vna muger idolatra como esta. Buelve de nuevo a hincar las rodillas a Christo nuestro Señor, adorandolo: invoca su auxilio real y Divino: *Domine, adiuua me.* Desdeñala

Original Hebreo.

Cantic. 7.

Beda.

Christo al parecer cõ aspereza, diziẽdole; que el pan de la merced q̃ pedia, no era para bocas de perros, esto es, d' Idolatras y Gentiles, sino para hijos de verdaderos Israelitas y fieles. Aumẽta se cõ el disfavor de Christo la fè de esta muger como por Antiparistasis, diziẽdo: *Etiam Domine. Nã & cateli edunt de micis, quæ cadũt de mensa Dominorũ suorum.* Como si dixera; Yo confiesso, Señor, que como dezis soy perra: y como tal (si bien no pido el pã de otras mercedes mayores, q̃ està guardado para los hijos) espero como perra las migajas de vuestra mesa divina, y los relieves de otras mercedes menores. Ai fè igual a esta? Vna muger Gentil, que no avia oido doctrina de Christo, ni visto milagro suyo, cree con tanta constancia, y espèra cũ humildad tan profunda! Que señora de Hyerusalem suffriera el artificio Divino de estos desdenes de Christo nuestro Señor?

§. III.

Et ecce mulier Chananæa de finibus illis egressa, clamabat.

QVando la Fè de esta muger Gentil no fuera aun de la mesma boca de Christo calificada por grande: se hechará muy bien de ver, que lo era, en las cosas que hizo con Christo nuestro Señor, pues, *de finibus suis egressa, clamabat.* No guardò a que passe Christo, como el ciego: ni a ser preguntada, como el enfermo de treinta y ocho años en la piscina: ni hizo proprios a Christo N. S. como Marta, y Maria; sino tocada interiormente se vino clamãdo en seguimiẽto de Christo. No pide de justicia, la que invoca sola la misericordia de Christo, *Miserere mei*: ni que con arte de el Demonio se lance de su hija el que tenia. No solamente siente, que Christo tiene potestad sobre todos los Demonios, sino que puede tambien lançarlos aun en ausencia: *Domine miserere mei.* Señor, tened misericordia de mi: porque aunque pudiera dezir, que la tuviera de su hija endemoniada; con personas tales mas lastan las por cuya cuenta corren, que ellas mesmas: principalmente si es loco el Demonio, que tienen: *Domine, fili David.* Palabras, en que no solamente confiessa la Deidad de Christo en la palabra, Señor, sino tambien en la de hijo de David su humanidad y Mesiazgo: como tambien los dos ciegos. *Matthæi. 9.* y los niños, Matth. 21. *Hosannà filio David.* Que como el fuego por si mesmo puesto en la cama no la calentàra, sino la quemàra, la qual fométa puesto en el brassero; assi la omnipotencia de Dios (que es fuego cõsumidor. Deut. 4. *Deus noster ignis consumens est*) abrasaria a los pecadores, sino se huviera puesto ẽ el calẽtador de la humanidad de Christo. Por esso esta Cananea dize; Señor, hijo de David, ten misericordia de mi.

Qui non respondit ei verbum. El que tã de espacio se puso a hablar con la Samaritana, y el que respondiò al toque, que en la fimbria de su vestidura hizo la Hemorroisa; no responde palabra a la peticion humilde de esta fervorosa Gentil. Que fue la causa? Hizolo assi no solamẽte porque no lo calũniasse el Iudio, que espontaneamente se comunicava al Gentil; sino tambien, por que bien assi como la causa vniversal produze effectos contrarios (pues el Sol derrite cera, y endurece lodo) assi Christo N.S. que interiormẽte le hablava en el coraçõ y la atraìa, en lo exterior parece, que la desdeñava, y desfavorecia.

Non sum missus nisi ad oues, quæ perierunt domus Israel. No menos a la peticion de la muger, que a la suplica que hizieron por ella los Apostoles, responde Christo nuestro Señor, que no vino sino para los hijos de Israel. Cosa cierta es, q̃ los beneficios divinos y

soberanos de la redencion de Christo, y de la Ley de el Evangelio no fuerõ solamente para el Iudio, sino tambien para todas las gentes. Isai.49. *Dedi te in lucem gentium, vt sis salus mea vsque ad extremum terræ*, y en el 42. *Legem eius insulæ spectabunt*. Ioan.11. *IESVS moriturꝰ erat pro gente, & non tantum pro gente, sed vt filios Dei, qui erant dispersi, congregaret in vnum*. Pero la doctrina celestial predicada por la boca de Christo, y los milagros, que en confirmacion de la suya hazia, fueron prometidos a los Hebreos: que assi lo affirma el Apostal ad Roman. 15. *Dico Dominum IESVM ministrum fuisse circuncisionis, propter veritatem Dei, ad confirmandas promissiones Patrum*. Parte, porque si Christo nuestro Señor predicára y hiziera milagros entre Gentiles, no lo tuvieran los Iudios por el Messias: parte, porque fueron tales, que aun no se reduxeron con tanto milagro y doctrina: principalmente aviẽdo sido el Señor con ellos tan suyo y tan cortès, que no sanò Gentiles, sino a instancia de Iudios. *Lucæ.7.* Al esclavo paralytico de el Centurion lo sanò a instancia de los capitulantes y Regidores de Capharnaum: los quales le intimarõ la obligaciõ que le tenian, a titulo de que era amador de su nacion Hebrea, y les avia edificado Synagoga. *Diligit enim gentem nostram, & Synagogam ipse ædificauit nobis*. Lucæ.17. Al leproso estrangero: porque acertò a hallarse en cõpañia de otros nueve de la tierra. Finalmente, aqui a la hija de esta gentil, a peticion de los Apostoles.

§. IIII.

O mulier, magnà est fides tua: fiat tibi, sicut vis.

COMO si dixera; Muchos rogadores tienes, grande es tu Fè, sàne tu hija como quieres. San Marcos en su capit.2. *Propter hunc sermonem vade: exijt Dæmonium à filia tua*. Vete muger: que por tu Fè, prudencia, y humildad ha salido ya el Demonio de tu hija. *O mulier magna est fides tua*: O quan grande fue la Fè de los Gentiles con Christo nuestro Señor! Porque demas, que figuraron a la aventajada suya los Prophetas antiguos enviados de Dios muchas vezes a Gentiles, por ser indignos de su prophetica predicacion los Iudios (pues. *Ionæ.3.* Ionas fue enviado a los Ninivitas. 3. *Reg.17.* Helias a la muger Sareptana. 4. *Regum.5.* Heliseo a Naman Syro) veemos la inclinaciõ peregrina a la Fè de nuestros mysterios, q̃ tiene el Eunuco de Candaces Reyna de Ethyopia. *Actorum.8.* Entre los diez leprosos que sanò Christo nuestro Señor. *Luc.17.* solo el Gẽtil dà las gracias de la salud milagrosa. Cree el Centurion. *Matthæi.8.* en Christo tan altamente, que se admira de su Fè; y dize, que en Israel no hallò igual a la suya. *Audiens autẽ IESVS miratus est, & sequentibus se dixit: Non inueni tantam fidem in Israel*. Finalmente, oy por su propria boca califica el mesmo Christo por grande la Fè de esta muger: *O mulier magna est fides tua*.

No està Christo nuestro Señor satisfecho con sola la Fè: porque si bien la alabò en la turba, en el Centurion, en la Cananea, finalmente en Gentiles Cathecumenos; a los Discipulos exortò a cosas mayores: a sufrimiento de tribulaciones, mansedumbre de coraçon, precepto de caridad, hambre de justicia, pobreza de espiritu. Que el que alaba las çàjas bien ahondadas, y bien labrados cimientos, no desobliga al edificio de las paredes, y techos. Verdad es, que la Fè es el fundamento de el edificio soberano de virtudes: mas no basta. Funde la Fè, entive la esperança, cùbra la caridad, todas las Virtudes adornen este edificio.

§. V.

O mulier, magna est fides tua fiat tibi sicut vis.

SIempre, que predico estas palabras, no solamente se me representã las de Sãtiago en su Cap. 1. *Postulet autem in fide nihil hæsitans*; sino tambien las de Christo N.S. Matth. 21. *Si habueritis fidem, & non hæsitaueritis, omnia quæcunque petieritis in oratione, credentes accipietis.* Cayetano. Notò con sutileza Cayetano, interpretando aquellas palabras de la Oracion quotidiana (aunque Dominica) Matth. 6. *Pater noster, qui es in cœlis*; que es grande dignidad en el que ora, el tener Padre en el cielo: *Magna dignitas orantis, habere Patrem in cœlo.* Assi, que no es de esclavo a señor, sino de hijo a padre el recurso que hemos de tener a Dios: y como tal lleno de aquella fè y confiança, que el hijo pone en su padre. Quiere Dios, que nuestra oracion sea tan quotidiana como el pan: para que pidiendoselo cada dia, lo reconozcamos siempre por Padre celestial nuestro. Origenes. Origenes declarando las palabras. Matthæi. 6. *Panem quotidianum da nobis, adueniat Regnum tuum*, dize, que en estas resplãdece la summa cõfiança, que devemos hazer de Dios, como de Padre: a quien por ellas en cierta manera mandamos filialmente, nos dè no solamente nuestro pan, sino su Reyno. Doctrina, que confirma el lenguaje de Christo. *Matth. 9.* quando estancãdo la sangre a la muger, que padecia fluxo de ella, y que librava solo su milagroso remedio a solo el toque de la cortapissa suya, le dixo; *Confide filia, fides tua te saluam fecit.* Razon tambien, en que (segũ notò Chrysostomo) se fundò Christo N.S. quando antes de resucitar a la hija de el Archisynagogo, mandò salir de la casa los trõpetas, q̃ endechavan aquella muerte, y plañideras que lloravan: los quales con sus endechas y llanto parece que desconfiavan de su vida, pues lamentavan la muerte: y assi fueron indignos de ser testigos de el milagro, q̃ hizo Christo N.S. resucitandola. Por esto David dezia: *Benedictus Deus, qui non amouit orationem meam, & misericordiam suam à me.* Psal. 65. Palabras, que interpretando Augustino, dixo estas; Augustin. *Cum videris non esse à te amotam deprecationem tuam, securus esto, quòd non amouebitur à te misericordia eius.* Como si dixera; Tan beneficio de Dios es la oracion que le hago, como la merced que le pido: en tanta manera, que el q̃ me concediò la vna, tambien me cõcederà la otra. Pensamiẽto, que aun subiò de punto Clemente Alexandrino lib. Clemente Alexand. 1. Pedag. cap. 9. interpretando el verso de Isaias cap. 58. *Vocabunt me, & dicam: Ecce adsum*, diziendo, que es Dios mas presto en oirnos, que nosotros en pedirle: *Celeriùs*, dize, *exaudisti, quàm ego spectaui.* Advirtiò divinamente Chrysostomo, que el agrado q̃ Dios Chrysost. tiene de la oracion, resplandece por vn modo peregrino en lo que Santiago en su Cap. 5. dize de Helias: *Helias homo erat similis nobis, & clausit cælũ tribus annis, & non fuit pluuia super terram.* Porque si la oracion de Helias (dize Chrysostomo) alcançára de Dios que llouiesse, y se fertilizasse la tierra, no se descubriera tanto la fuerça de su oracion (por ser Dios mas inclinado a vsar de misericordia cõ nosotros, que a negar los bienes naturales) como se descubriò, pidiẽdo a Dios esterilizasse los cielos de agua como si fueran de bronze, y hiziesse que todo pereciesse con la seca de tres años: como seria inaudito, que los rios retrocediessen, y no corriessen al mar. Erasmo en sus Erasmo. Apotegmas cuenta, que tuvo el Gran Alexandro vn musico de cytola tan diestro: que tocando la suya, arrisca va de manera el animo de Alexãdro, que lo levantava de su silla, y le hazia que

se ar-

se armasse de punta en blanco, para entrar en la batalla. Referido este efecto maravilloso en presẽcia de otro famoso cytaredo, respondiò; no lo era tanto, como lo calificavan: por ser Alexandro moço, hervirle la sangre, y ser inclinado a la guerra: que el tocãdo su cytola, haria en Alexandro otro effecto de mayor admiracion, que era desembrabecerlo y desarmarlo, despues de armado y embrabecido. Esto pues es lo de Santiago (dize Chrysostomo) *Helias homo erat similis nobis, & clausit cœlum tribus annis, & non fuit pluvia super terram.* Mucho fuera, que la oracion de Helias sazonára las nubes, sacára agua, fertilizára la tierra: pero mucho mas fue obligar a Dios con su oracion, que no lloviesse en tres años: siẽdo el Autor de la gracia de suyo tã inclinado a comunicarnos los bienes de naturaleza. En el *Psalm.* 146. donde nosotros leemos: *Præcinite Domino in confessione*, trasladaron los Setenta: *Excantate Dominum.* Como si dixera; Si Diõs fuera capaz de sueño; con la musica de la oracion lo cogiera muy suave. Isaias cap. 48. *Laude mea frænabo te*: dõde Vatablo trasladò de el Hebreo: *Propter laudem meam, frænum injiciam mihi, tui causa.* Fue dezir; que si la ira de Dios pudiera ser enfrenada; fuera la oraciõ santa para su divina boca ayrada vn freno mas precioso, q̃ doro. Este es el mesmo intento de Pablo ad Roman. 15. *Obsecro vos fratres, vt adiuvetis me ad Deum in orationibus vestris.* Dõde el Griego lee: *Vt mecum certetis orationibus vestris*, que careado con aquel: *Dimitte me*, que dixo Dios a Moysen *Exod.* 22. es dezirnos; que es la oraciõ tan fuerte para cõ Dios, que es la que, a nuestra manera de entender, pelea con el mesmo Dios, y lo aprisiona. Bien lo vemos oy en nuestra Chananea: la qual, no parece, sino que apura fuerça de oracion prevaleciò cõtra los desdenes de Christo, y sacò de su pecho soberano lo que queria. O que palabras a este proposito las de Gregorio sobre el *6. Psal.* de la penitencia! *Clamauit Ionas ad Deum de ventre ceti, de altitudine maris, de profundo inobedientiæ. Vult Deus rogari, vult Deus cogi, vult quadam importunitate vinci. Ideo tibi dicit: Regnum cœlorum vim patitur, & violenti rapiunt illud.* Clama Ionas a Dios en el vientre de la Vallena: no ya solamẽte de el profundo de el mar, sino tambien de el de la desobediencia suya: que quiere Dios no solo ser rogado, sino (si assi se puede dezir) forçado, y vencido a fuerça de oraciones importunas.

En el cap. 5. de Santiago donde lee nuestro Vulgato: *Multum valet oratio iusti assidua*, dize el Griego, *Efficax*: porque el que ora a Dios con frequencia, es el que alcança de el con efficacia lo q̃ pide. Tres vezes durmiò en el huerto S. Pedro, aviendole mãdado Christo entonces no solo que velasse, sino tambien que orasse: y a las tres vezes que se durmiò, respondiò cõ otras tãtas negaciones. Assi, que tantas quãtas vezes faltò a la oracion: faltò tambien a la obligacion de reconocer a Christo. Aora me parece, que entiendo aquel lugar de el capit. 12. de Zacarias: *Effundam super domũ David, & super habitatores Hierusalem spiritum gratiæ & precum.* Lugar, donde vniò el Propheta el espiritu de oracion con el de gracia: porque los que se aventajã en ella, se aventajan tambien en la frequencia de orar. Señores, desengañemonos, que (si no contrahaze la hypocresia las acciones de la virtud) en començando vno a darse a la oracion, luego tiene vna fragrancia celestial de santo. Y quanto mas frequente en la oracion, tanto mas nos huele a santo. Si ha sido pecador publico, y escandaloso. Que digo? Si por vna parte ha sido malo, y por otra ha sido necio; en viendolo que ora a la Magestad de Dios, nos parece que lo miramos con ojos, de q̃ està ya perdonado.

Chrysost.

Version de los 70.

Vatablo.

Texto Griego.

Gregorio.

Texto Griego.

Mar-

Matthæi.18. *Serue nequam, omne debitum dimisi tibi, quoniam rogasti me.* Y David Psal.47. *Suscepimus Deus misericordiam tuam in medio Templi tui*: donde Felix Pratense trasladò el Hebreo: *Expectavimus*. Como si dixera; No se disminuya el valor de la confiança, ni se remita el fervor d' la oraciõ: que lo mesmo es esperar misericordias de Dios, que recibir las suyas a manos llenas. *Qui diligit Deum exorabit pro peccatis & continebit se, & in oratione dierũ exaudietur*. Eccles.3 Como si dixera; Amor de Dios, dolor de culpas, oracion de muchos dias muy eslabonadas andan. Donde se han de notar aquellas palabras: *Et in oratione dierum exaudietur*. Que fue dezir; No està librado el buẽ despacho de nuestras peticiones a la oracion de vn dia, sino a la de muchos. Orad en todos: y vereys la manera cõ q̃ soys oido d' Dios, y favorecido. Y en el Cap.7. dize: *Noli esse pusilanimis anituo*, donde los Setenta trasladarõ: *Noli esse pusilanimis in oratione tua*. Ay algunos (como si dixera) que son en el orar pusilanimes: hombres, que si luego no alcançan de Dios lo que le piden, desmayã: como tãbien son magnanimos en la oracion, los que la continuan hasta que salen con la suya. *Dilata os tuum, & implebo illud*. Psalm.80. le dize Dios a David. Repite tu suplica, estiende tu boca, dilata tu ruego, multiplica tu oraciõ: que a la medida de la perseverante tuya tienẽ de ser mis mercedes. Dos comparaciones a este proposito hallamos en David. La primera en el Psalm.76. *Voce mea ad Dominũ clamaui, voce mea ad Deũ, & intendit mihi*. Palabras, que juntas con las que en el mesmo Psalmo avia dicho poco antes, *In die tribulationis meæ Deum exquisiui manibus meis, & nocte contra eum, & non sum deceptus*, fuerõ lo mesmo que dezir; que en la noche de la tentacion era su clamor a Dios tan fervoroso, y perseverante: como el de el enfermo, que abrassado de vna ardiente calentura, no cessa de pedir el refrigerio a la Magestad divina. La segunda se cõtiene en aquel verso de el mesmo Psalmo: *Exercitabar, & scopebam spiritum meum*. Lugar, donde (segun affirma San Hieronymo ad Suinam & Fretellam) trasladaron los Setenta, *Exercitabar, & farriebam spiritum mẽum*. Todo lo qual fue lo mesmo, que dezir; Haga cuenta el que ora, que exercitarse en oracion no es mas que escardar el jardin de su alma, y arrancar yerbas de vicios, para que las de virtudes esten celestialmente loçanas. Arranca pues de tu alma por medio de la oraciõ el odio de el enemigo, la torpeza de el pensamiento, la ambicion desordenada de la honra, la cudicia excessiva de la hazienda, la pereza en los exercicios santos, finalmente la ingratitud a los beneficios divinos. Guarda la religion que gozas, los bienes que possees, la dignidad en que estàs constituido, la pobreza que professas (dadiva santa desagradecida) la luz de el conocimiẽtõ, que el cielo te comunica. Aprende, fiel, de el exemplo de esta Gentil: que si sobre los cimientos de la imitacion de esta Fè edificas paredes de gracia; las cubriràs con techos resplandecientes eternamente de Gloria.

✠

Felix Pratense. *Original Hebreo.* *Version de los 70.* *S.Hieron.* *Version de los 70.*

DISCVRSO PARA LA FERIA SEXTA DESPVES de el Domingo Primero de Quareſma.

Eſt autem Hyeroſolymis probatica piſcina quinque porticus habens. Ioann. cap. 5.

PARAGRAPHO PRIMERO.

EL TOMAR DIOS emboço y diſsimùlo de ſequedad con los ſuyos, es para ſubir de punto la dulçura de los guſtos, q̃ piẽſa comunicarles. Vn myſterioſo hieroglyfico deſte divino amoroſo penſamiẽto hizo el Eſpirituſanto. *Cantic.* 2. en aquellas palabras de la Eſpoſa: *En ipſe ſtat poſt parietem noſtrum reſpiciens per feneſtras, proſpiciens per cancellos.* Donde el Original Hebreo dize: *En ipſe ſtat poſt parietem noſtrum reſpiciens per feneſtras, è folliculis erumpens.* Es el caſo y corteza de la letra. Soñava la Eſpoſa, que deſſeoſo de verla ſu amado Eſpoſo avia dexado la majada, y venidoſe a la villa. Fue tan vehemente la imaginaciõ, que de eſto tuvo, que le pareciò que ſu Eſpoſo, por hartarſe de mirarla (ſin que le rompieſſe el ſueño) no avia querido entrar en ſu apoſento, ſino que arrempujò blandamente vna pequeña puerta abierta en vna celoſia frente de ſu lecho, por donde para mirarle entrò la cabeça: la qual, dize la Eſpoſa, que le pareciò tan bella como la roſa a la ſazon, q̃ và abriendo: porque ſin duda es mas hermoſa y agradable la roſa, al tiempo que ella ſe và deſplegando, que abierta. Eſto es el, *proſpiciens per cancellos*, y el, *è folliculis erumpens.* Eſta es la letra, mas el eſpiritu de ella es; que el tomar Dios emboço de ſequedad con los ſuyos, es para ſubir de punto la dulçura de los guſtos, q̃ pienſa comunicarles. No ay ſalſa, que tanto pũto dè a los guſtos de el amor, como los diſsimulos de las perſonas que ſe aman. Pienſas, que no amas a Dios? pienſas, que Dios no te ama? ſolo porque ſientes ſequedad en el camino de el trato con el! pues engañaſte: q̃ eſſa ſequedad que ſientes, es vn emboço que toma, y vn diſsimùlo que haze el amor de Dios, para hazer prueva de el tuyo. Duerme, duerme, Eſpoſa querida, alma ſanta: que quando eſtès menos cuydadoſa, y mas dormida; veràs, que entra tu Eſpoſo ſoberano la cabeça por la celoſia de eſta vnion y diverſidad de criaturas: q̃ te reçrea, haziẽdo

Original Hebreo.

que con la contemplacion dès alguna vista gallarda a la belleza soberana suya: y que el gusto que entonces tienes de darla, es mayor que el que pudieras tener, si siempre lo tuvieras: como es mayor la hermosura de la rosa que ábre, que la que tiene, quando está muy abierta en sus hojas apartadas: *Prospiciens per cancellos, è folliculis erumpens*. Oy vemos vn exemplo de esta verdad en vn enfermo, que sanò Christo de treinta y ocho años de paralytico: a quien luego que le diò salud en el cuerpo, y gracia en el alma, no se descubre, sino mucho despues, haziêdose con el en el Templo, encontradizo. Que es esto, Señor? por vna parte vsays con este hombre de tanta misericordia, y por otra de tanta sequedad? a quiê aveys justificado, cõ quien aveys obrãdo vn milagro tan grande, no seria bueno detener el passo, y hablarle dos palabras? No. Porque pudo ser que este enfermo no hiziesse la estima devida a la grandeza de la Magestad de Christo, si se huviera humanado por entonces a hablarle: como se humanò para sanarlo. De manera, que por esta parte tomò Christo N.S. este emboço y disimùlo de sequedad con este paralytico: para que de esta manera subiesse en el de punto el amor de Dios, el gusto de la salud, el agradecimiento de el beneficio, el temor de la recaida, y la estima de la persona de Christo nuestro Señor.

§. III.

Et qui prior descendisset in piscinam post motionẽ aquæ, fiebat sanus à quacunque detinebatur infirmitate.

ES Dios amigo de hombres afervorados, y solicitos, y assi al que lo era tanto en su negocio, que era el primero que se arrojava a las aguas de la balsa rezienmovida de el Angel, dava el cielo la salud: de manera, que sanava luego de qualquiera enfermedad, que tuviesse. Nunca se vido sano en estas enfermerias hombre tibio en diligẽciar su salud. No ay duda, Christianos, sino que es peligrosissimo el estado de los tibios. Este grande peligro, que la tibieza trae consigo, nos significaron maravillosamente las palabras de Christo N. S. al Obispo Laodicense. Apocalyps. 3. *Scio opera tua, quia neque frigidus es, neque calidus. Vtinam fuisses frigidus aut calidus: sed quia tepidus es, incipiam te euomere ex ore meo.* Tyconio, Primasio, Ansberto, Ruperto, Gagneo, Cassiano Colat. 4. cap. 11. Gregorio. 3. part. Pastoralis curæ admonitione. 35. dizen, que este tibio no lo era, porque realmente estuviesse en pecado mortal, sino solo por aver remitido el fervor de la caridad. Era pues este Obispo vn buen hombre, pero tibio: gran guardador, poco limosnero, finalmente tal, q̃ ni hazia bien ni mal. Para significar Dios a este, quã a pique de cõdenarse estava por su tibieza; embiale este recaudo con Iuan: Ya te conozco, y sẽ que no eres frio ni caliente: oxalà y fueras caliente o frio, pero yo te comẽçarè a vomitar de mi boca por tibio. Pues como, Señor, y no es mejor cõservarse en gracia vuestra, aunque sea con tibieza, que perderla con el frio de vn pecado mortal? Si. Pero si solamente se pusiera la mira en el peligro con que vive vn justo tibio, y en la disposicion con que puede la gracia Divina afervorar el coraçon devn pecador elado como vn carãvalo; de esta manera mejor es ser frio, que tibio. Lindo lugar a este proposito el de Pablo ad Hebreos. 2! *Abundantius oportet obseruare nos ea, quæ audiimus, ne fortè perefluamus*. Toma la metaphora el Apostol de los vasos que se transminan, que poco a poco distilando

Tyconio. Primasio. Ansberto. Ruperto. Cassiano. Gagneo. S. Gregorio

lando deſpiden el liquor que recibieron. Tales, dize, que ſomos, pues tenemos mil hẽdeduras ſecretas y tan pequeñas, que ſe pierden a la viſta (que eſta es la raça de el barro de nueſtra carne.) En vaſos de eſta calidad es neceſſario peregrino cuydado en recervarlos, para que ſiempre eſten llenos: o para que retengã parte de el liquor, que recibieron. Metaphora, debaxo de la qual nos haze el Apoſtol vna intimacion de el cuydado, que es neceſſario tengamos en apartarnos de la ocaſion, que con ſu pequeñès nos combida y aſſegura: que ſomos vaſos de barro, q̃ ſe traſmina: y al menor toque nos abrimos, y nos q̃damos ſin gota de licor de gracia Divina. Notò maravilloſamente San Bernardo Epiſtol. 91. ad Abbates Suaſoniæ congregatos, q̃ en la myſterioſa eſcala que viò Iacob, *Geneſ.* 28. nunca vido Angel parado, ſino muchos que ſubieſſen o baxaſſen. Y dize, que el myſterio d̃ aquello fue, porque, *Si attentes ſtare, vnas neceſſe eſt, & minimè bonus eſt, qui melior eſſe nõ vult: nam vbi incipias nolle fieri melior, ibi deſinis eſſe bonus.* En la eſcala (dize) de la perfecion no ay pararſe: que no ſubir es caer: no tratar de ſer mejor, es empeorarſe: finalmente començar a no querer mejorarſe, es acabar de ſer bueno. Con lo qual conteſta lo de S. Hieronymo Epiſtol. ad Demetriadem de virginitate: *Vbi cœperimus ſtare, deſcendimus, noſtrumque non progredi, regredi eſt.* En el camino de la virtud pierde tierra, el q̃ no la gana: y ſe halla atras, el que no paſſa adelante. Por eſſo el Apoſtol *Ad Philipp.* 3. dezia, que olvidava lo atraſſado, y que ſe eſtendia por alcãçar lo venidero. Y Chriſto N. S. *Luc.* 17. para repreſentarnos el peligro, en que nos ponen la tibieza y el deſcuydo, nos acuerda la tragedia de la muger d̃ Loth buelta en eſtatua de ſal, por aver buelto la cabeça a mirar las llamas, en que ſe ardia la torpe Sodoma (que en la ſal de aquella eſtatua ay mucha de eſcarmientos, que poner en las molleras.) Y aun S. Ambroſio comentando las palabras de el Evangelio, *Memẽtote vxoris Loth*, dixo eſtas: *Quæ reſpexit retrò, perdidit naturæ ſuæ munus: vade retrò Sathana, vade retrò Sodoma.* El ſer que tenia perdiò por mirar atras, y ſe cõvirtiò en vna eſtatua: para enſeñaros, que os deys por convertido en otra en el meſmo punto, que bolviereys la cabeça, para mirar las ocaſiones, que os dexays atras de guſto vueſtro, y d̃ deguſto d̃ Dios. Otra expoſicion mas probable, y mas comun tiene el lugar citado de el Apocalypſis. Y es, que por el frio elado es entendido el infiel. Tienenla Ricardo de S. Victore, Ecumenio, Beda, Aretas, Ioachimo, Pannonio, S. Thomas. q. 3. de malo art. 13. ad 1. S. Gregorio libr. 34. Moral. cap. 2. S. Ambroſio Serm. 2. in Pſal. 118. Origenes Hom. 1. in Pſal. 38. Mucho ſube de punto cõ eſta expoſicion el peligro de el eſtado, en q̃ vive el tibio: porque ſiendo figurado por el frio el infiel, como por el tibio el fiel q̃ ha perdido la gracia de Dios (que aſsi lo prueva S. Gregorio en el lugar citado de las palabras dichas a eſte Obiſpo tibio, *Miſer, miſerabilis, pauper, cœcus, & nudus*, Miſero, miſerable, pobre, ciego, deſnudo: que llanamente no quadran al que eſtà en caridad, aunq̃ la aya remitido) viene a ſer mejor ſuerte la de vn infiel elado con el frio de la infidelidad, que la de vn catolico tibio pecador. Porque el frio, por quiẽ es figurado el infiel (dize S. Thomas) por la poca luz que alcançò, tiene alguna eſcuſa (aunque no cabal) de los pecados que hizo: pero el que teniẽdola copioſa de el cielo, para conocer la gravedad de ſus culpas, no las enmendò; ninguna eſcuſa tiene, y es digno d̃ mayor pena. Ay d̃ el tibio, ay de el fiel q̃ ſe condena: q̃ no le huviera ſido tan malo ſi huviera nacido, vividor, y muerto gentil. Eſto es lo q̃ dixo S. Pabl. ad Hebr. 10. *Quanto putatis de-*

S. Ambroſ.

S. Bernardo

Ricardo de S. Victore.
Ecumenio.
Beda.
Aretas.
Ioach. Ab.
Pannonio.
S. Thomas.
S. Gregorio
S. Ambroſ.
Origenes.
S. Gregorio

S. Hieron.

S. Thomas.

teriora mereri supplicia, qui filium Dei conculcauerit, & sanguinem Testamenti pollutum duxerit, & spiritui gratiæ contumeliâ fecerit: que parece está ciñando alo de S. Pedro en su 2. Canon. c. 2. *Melius erat illis non cognoscere viam iustitiæ, quàm post cognitionem retrorsum conuerti*, y al lugar de el cap. 4. Thren. *Maior effecta est iniquitas populi mei peccato Sodomorum, quæ subuersa est in momento*, y al de el cap. 16. de Ezechiel, *Iustificata est Sodoma soror tua ex te*. Estos sõ los gajes de el tibio, que está en pecado mortal: sacar de la puja de sus culpas a Sodoma: merecer mayor castigo: dexar el camino de la vida, despues de averlo sabido: despreciar al Hijo de Dios encarnado, q̃ no conociò el Gentil: pisar el valor infinito de su sangre, y hazer agravio à la gracia de el Espiritusanto. Luego bien, dize Ezechiel, que queda justificada Sodoma, en cõparacion de semejantes pecadores: porque no tuvieron tanta gravedad los ardores de aquellas sensualidades, como las tibiezas de estas culpas. En contraposicion de lo qual, es Dios tan amigo de la diligencia, que la premia con buena ventura. Y assi la tenia de alcançar la salud que desseava, el primero que de los cinco portales de la enfermeria se arrojava a la piscina, al tiempo que el Angel la trassegava.

§. III.

Erat autem quidã homo ibi triginta & octo annos habẽs in infirmitate sua.

ERA tan grãde la enfermedad que padecia, que avia treynta y ocho años, que estava en la enfermeria. En todo este tiempo nũca fue señor de sí, porque tenia perlesia. Señores, ay hõbres q̃ atraestran a los pecados, y otros a quien los pecados arraestran. Isaias. c. 5. *Væ qui trahitis iniquitatẽ in funiculis vanitatis, & quasi vinculũ plaustri peccatum*. Ay de los que tirays de las culpas con maromas, como quiẽ tira de vn carro: que parece, que el mesmo pecado haze fuerça por no seguiros, y vuestra vanidad lo arraestra en seguimiento vuestro. Và hablando el Prophèta a la letra de la ingratitud de el pueblo Hebreo, que quiso caminar por tãtas difficultades de hambres pestes, guerras, captiverios: desirviendo a Dios, y degenerãdo de la santidad de sus padres: siendoles el servicio de Dios, y el reconocimiento de sus mercedes mucho mas facil, que el deservicio, y desconocimiento que le tuvieron. Y dize, que no parece sino que a la gravedad d' sus culpas hecharon maromas d' vanidad: que se ataron cõ ellas, y las tirarõ como quien tira de vn carro. Que el moço siga la derrota de su gusto: q̃ el vino lo arrebáte, que el mundo lo arráestre, y que tire de el la carne, malo es: pero en fin diremos, que a este lo arraestra su culpa. Pero que el viejo, q̃ tiene el cuerpo doblado para meterlo en la sepultura, destituido de la fuerça q̃ pide el vicio, lo renga; este tal arraestra al mesmo pecado. Que vna moça en medio de sus años juveniles alcohole los hojos, pinte la cara, cruxa telas, frequẽte ventana, no pierda fiesta ninguna por mirar y ser mirada, malo es; pero en fin se dexa arraestrar de su pecado. Mas que vna vieja passante, cuya nariz es vna torre, cuya boca es vna cava, quiera tener al paço de la moçue la engreida; esta tal arraestra al mesmo pecado. Que por luzir el señor en la Corte agravie vassallos, empéñe prẽdas, desempéñe palabras, y siga su vanidad, no me espanto, porque lo lleva arraestrando su pecado. Pero que el escogido para el Sacerdotio árme cota, vista coleto, encordóne jubon ojeteado, embrace broquel, cuelgue pistòla, heche media d' color, y huelle çapato blãco; este tal araestra al mesmo pecado. Que vn pobre apurado de serlo, quiebre la palabra, jure falso, haga maltrãto, hurte, lisonjee, muy malo es; más

en fin

en fin arraſtralo la pobreza: pero que vn hombre ſobrado, quebrante por la cudicia no ſolamẽte los fueros de hõbre de bien, ſino tambiẽ los de Chriſtiano; eſte ſe áta, y ſe vnce para tirar el carro de ſu pecado. Que vn hombre tan ignorãte, que mas parece bruto q̃ hombre, no viva como hombre, ſino como bruto, porque no conoce, como devia, la fealdad de las culpas que comete, eſte es arraſtrado de ellas: porq̃ tira de el vna maroma texida de ignorãcias de Dios, y rebeliones de carne. Pero que vn hombre, que tiene luz de doctrina, no ſatisfaga cõ la vida al conocimiento de las verdades que tiene, ſino que la haga mas torpe que vn barbaro; eſte ſin duda es tan inſolente, q̃ arraſtra al meſmo pecado. Que vn deſdichado, que jamas ſupo los guſtoſos deſengaños, que ſuele Dios comunicar a vna alma, que ſe recoge dentro de ſi miſma, aborrezca la oracion, huya de la penitencia, deſeſtime el deſengáño, malo es; pero en fin ſe dexa arraſtrar de ſu propria ſenſualidad: pero que vn hombre, que ha ſabido a lo que ſaben los manjares y los platos q̃ Dios dà, al que ſe deſaſſe de criaturas, tòrne a aſsirſe de ellas con tanta fuerça, que ponga en la poca ſuya toda la confiança de ſu remedio; eſte tal arraſtra a la meſma culpa, forceja tirando el carro de ſu pecado: *Quaſi vinculum plauſtri peccatum*. No era enfermo tan pernicioſo nueſtro paralytico: no era de los que arraſtran (digamoslo aſsi) a las meſmas enfermedades, fomentãdolas con exceſſos que hazen; ſino antes era arraſtrado de la ſuya, porque era vna perleſia incurable.

§. IIII.

Vis ſanus fieri?

TAnta corteſia como eſta es la q̃ cata el meſmo Dios a nueſtro libre alvedrio: no lo puede forçar, aunque pueda neceſsitarlo: Quieres ſalud? De quantas coſas ay ſolo Dios tiene la llave: el ſolo las ábre y cierra: pero de la voluntad de el hõbre tiene Dios vna llave, y otra el hõbre. Notò Ambroſio Ansberto, que aq̃llas palabras Apoc. 3. *Qui aperit, & nemo claudit, claudit, & nemo aperit*, ſe entienden de Chriſto de tal manera, q̃ es la llave de todo: y q̃ por eſſo deſpues de aver dicho, que tenia la de todas las coſas, *Clauem David*; no dixo, *quæ aperit*, ſino, *qui aperit*: dando a entender, que el meſmo tambiẽ es llave: que junto cõ lo de *Ioan.* 10. en que Dios dize de ſi q̃ es la puerta, *Ego ſum oſtium*; es dezirnos, que el lo es todo: la llave, la puerta, y el que la ábre. Pero es tãta la nobleza de el libre alvedrio, y tiene tã rodados privilegios, que llama el meſmo Dios a ſu puerta. *Ego ſto ad oſtium, & pulſo. Si quis audierit vocẽ meam, & aperuerit ianuã, intrabo ad illum.* De manera, que nueſtro libre alvedrio tiene dos llaves, dos puertas, y dos ſon los q̃ lo ábren: llave de Dios, y llave de hombre: puerta de Dios, y puerta de hõbre: Dios ábre la ſuya, y noſotros la nueſtra. La llave de los cielos, la de los infiernos, la de los máres, la de las tierras no las tienen las tierras, ni los máres, ni los infiernos, ni los cielos. Dios los cierra, Dios los ábre, Dios es la puerta de todos, Dios es la llave de todos. Mas la volũtad de el hombre tiene puerta de ſi meſma, y llave con que ſe cierra y ſe ábre: tal, que ni la rõpe la omnipotẽcia de Dios, ni ſu ſabiduria la contrahaze: antes deſpues de aver abierto la de ſu miſericordia llamãdonos, llama a la nueſtra porque le abramos: *Vis ſanus fieri?* No le pidiò la voluntad de ſer ſáno en el cuerpo: que claro eſtà la avia de tener vn hõbre de treynta y ocho años de cama: y aſsi pidiòle, ſi queria ſalud d̃ alma. Señores, el principio de la juſtificaciõ no nace de noſotros, ſino d̃ Dios: porq̃ para juſtificarſe, no es el libre alvedrio el q̃ previene a Dios; ſino antes Dios es, el q̃ previene al alvedrio. Eſto es lo q̃ ſinificã

Ambroſio Ansberto.

las palabras de Christo. Apocal. 3. *Ego sto ad ostium, & pulso*, primero llama a las puertas de nuestra voluntad, q̃ ella con su libre consentimiento las ábra. Isaias, *Inuentus sum à non quærentibus me: palam apparui eis, qui me nõ interrogabant*: que a este proposito las trae el Concilio Arausicano 2. sub Leone I. Can. 3. con todo esto la misma voluntad con las ayudas de la gracia de Dios se dispone libremente, para justificarse. Que mas! Esta verdad es expressamente definida de el Cõcilio Tridentino Sessione. 6. capit. 5. donde dize, que es tanta la libertad de nuestro albedrio, que puede no abrir a Dios, que lo llama, no responder a sus vozes, desechar las luzes suyas, y prepararse con ellas: y que fuera heregia dezir, que nada haze, sino que solo recibe: *Si quis dixerit liberum arbitrium nõ posse dissentire si velit, sed velut inanime quoddam nihil omninò agere, sed merè passiuè se habere, Anathema sit.* Coligese tambien galanamente de dos lugares de la Escriptura. El primero es. Cant. 5. *Pessulum ostij mei aperui dilecto meo*: que tiene dedos de libertad vna alma, para quitar la aldaba o pestillo de su dureza, y abrir a Dios que la llama. El segundo es de Pablo ad Hebr. 12. *Contemplantes, ne quis desit gratiæ Dei.* Donde con particular advertencia se deve notar, que no dixo el Apostol: *Ne quid desit gratiæ Dei*, sino: *Ne quis desit gratiæ Dei.* No dixo, porque nada falte a la gracia de Dios, sino porque ninguno falte a la gracia de Dios. Como diziendonos; que es Dios tan puntual en remediarnos, y nosotros tan libres en admitir los remedios: que no nos falta la gracia de Dios, sino antes nosotros somos los que faltamos a ella.

Concil. Arausicano.

Concil. Tridentino.

§. V.

Vis sanus fieri?

BIEN sabia Christo de este paralytico, que desseava la salud, y la paciencia con que avia de respõder a esta pregunta. Assi, que la que le haze Christo, no es tãto prueva celestial de la paciencia de el pobre, quãto vna significacion de el agrado soberano con que se lo mira, por el suffrimiento que en el véia. Mas. No solamente es hermosa la paciẽcia en los ojos de Dios, sino aun en los de los hõbres (que son de suyo tan de lechuza a la luz de la virtud) tiene vn viso tan bello: que tal yez los milagros no representã en sus ojos tanta efficacia de belleza: como ella. S. Pablo. 2. *ad Cor.* 12. hablando de las señales de su Apostolado, y abonos de el Evangelio q̃ predicava, dize, que lo persuadia a infieles con paciencia y con milagros. Donde el aver puesto primero la paciencia que tuvo, que los milagros q̃ hizo; no solamente fue para intimarnos como quiera, q̃ plantò mas la Fè con paciencia, q̃ con milagros; sino tambien para insinuarnos, que quando el y los demas Apostoles sus compañeros no huvieran hecho ningunos, bastava por abono de el Evangelio que predicavã la paciẽcia Apostolica de todos. Pensamiẽto, que apoyan las palabras de Salomon: Prov. 19. *Doctrina viri in patientia probatur.* Porque, como notò interpretãdolas Beda, sin duda affirma la sobera nia de su doctrina, el que acosta de su vida la predica: estimãdo en mas la intimacion de la verdad soberana, que quãtos bienes naturales puede gozar con la vida. Notò maravillosamente S. Augustin. tract. 37. in Ioann, que esta fue la razon porque Christo pudiẽdo, no quiso baxar de su Cruz, quãdo todo el Pharisaismo que lo mirava, le ofrecia que creeria en el, si se ostentava poderoso para librarse de ella: porque en aquel passo (dize Augustino) abonava mas su Fè con la paciencia de las afrentas y dolores de la Cruz, que si baxára de ella milagrosamente. Y cõcluye diziendo: *Quia patientia decebat, potentia differebat.* Como si dixera; que aposta quiso encubrir alli su Omnipo-

Beda.

S. August.

tencia,

tencia, porque campeaſſe ſu paciẽcia. Y ſi acaſo el ladron que ſe cõvirtiò en la cruz, avia viſto ó oido algunos milagros de Chriſto (pues ſu predicaciõ poblava yermos, y deſpoblava Ciudades) es coſa admirable, que hõbre tan facinoroſo, a quiẽ los milagros d Chriſto no convirtieron, cõvirtieſſe ſu paciencia: principalmente, aviendo ſido Dymas ſalteador toda ſu vida, hecho a deſeſtimar la paciencia de los a quiẽ deſpojava, o matava en los caminos.

Tertuliano. Notò agudamente Tertuliano lib. de Patientia capit. 3. que lo que en las coſas de Chriſto hizo mas fuerça a Satanàs, para entender, que era Dios; fue la ſumma paciencia que le vido tener la noche de la paſſion: tãto, que juzgãdolo por ella por mas que hombre, procurò con la muger de Pilato. *Luc.* 22. eſtorvar la execuciõ de ſu muerte, y de nueſtra Redencion. Aſsi, que el q̃ viendo lo q̃ reſuſcitava muertos, iluſtrava ciẽgos, lãçava Demonios, ſanava leproſos, eſtuvo tan lexos de calificarlo por Dios (q̃ antes atizò el odio de los enemigos que lo aborrecian) quiſo atajar la ſuya, ſacando que era Dios por la ſumma paciencia con que le viò ſuffrir las invẽciones, con que lo agraviaron y martyrizarõ aquella noche. Razon, de quiẽ infiere el meſmo

Tertuliano. Tertuliano, que anduvierõ los Phariſeos cõ Chriſto mas ciegos y mas duros que el Demonio. Y ſin duda convẽce la ſuya: pues vna de las mas fuertes, con que les provò Chriſto. *Luc.* 11. que no lãçava Demonios en virtud de Beelzebub (como le dezian) fue la paciencia con que ſuffria las injurias, llamãdolo Samaritano y endemoniado.

Chryſoſtom Ponderò a eſte propoſito S. Chryſoſtomo Epiſt. 5. ad Syriacum Epiſcopum exulem, que en el meſmo punto que los tres ſantos mancebos començarõ a padecer la llama de el horno de Babylonia: *Daniel.* 3. ſe desbaratò el fuego: y ſaliẽdo cõ grã violẽcia de el horno, abrasò a los Caldeos q̃ lo atizavã: como q̃ no pudiẽdo ſuffrir la paciẽcia, q̃ los tres mãcebos sãtos avian comẽçado atener en el. No ſe engañe nadie, q̃ es tanto mas paciẽcia q̃ milagros: q̃ ſi me dierã aeſcoger qual queria mas, trabajos por Chriſto, cõ paciencia para ſuffrirlos por el, o ſer tan favorecido ſuyo, q̃ hiziera a gloria de Dios milagros, quando quiſiera eſcogiera antes padecer trabajos a gloria de Chriſto, que hazer milagros a gloria ſuya. Porque quando pareciera delante de la Mageſtad de Dios, eſperaria mayor premio, por los trabajos q̃ avia padecido por el, q̃ por los milagros q̃ pudiera aver hecho a gloria ſuya. Iuſtino Martyr preguntado en ſu martyrio, qual avia ſido el milagro mayor, que avia obrado Chriſto? Reſpondiò; la paciencia con q̃ ſuffriò, mucho mas de lo q̃ ſuffrio. Notò a eſte intẽto Chryſoſt. Ep. 5. ad Olympiũ. to. 5. circa mediũ, q̃ Pablo q̃ nũca ſe gloriò de milagros q̃ hizieſſe, ni aũ de gẽtes q̃ cõvirtiò; blaſonò de los trabajos q̃ avia padecido en ſu predicaciõ: en tãta manera, q̃ el q̃ jamas cõtò, ni milagro hecho, ni infiel cõvertido, no quiſo callar ninguno de los trabajos, q̃ avia padecido. 2. ad Cor. 11. *Miniſtri Chriſti ſũt & ego, vt min⁹ ſapiẽs dico plus ego.* No cedò (como ſi dixera) a ninguno de los Apoſtoles mis cõdiſcipulos, ãtes ſe la ganò a todos: no porq̃ aya predicado mas q̃ ellos, ni cõvertido mas gentes, ni governado mas Igleſias, ni baptizado mas infieles, ni hecho mas milagros q̃ ellos; ſino porq̃ he padecido mas trabajos. Y no queriẽdo deſtituirſe de la no menos vfana y gozoſa, q̃ sãta relaciõ de ninguno de los ſuyos; todos los cuẽta. Y no biẽ apenas acabò de eſcrivir el, *plus ego*, quãdo dize luego: *In laborib⁹ plurimis, in carceribꝰ abũdãtiꝰ, in plagis ſupra modũ, in mortib⁹ frequẽter. A Iudæis quinquies quadragenas vna minꝰ accepi.* Dõde ſi põderamos eſtas vltimas palabras, hallaremos, que de cinco vezes q̃ açotaron a Pablo los Iudios, no ſe le

Iuſtino Martyr.

Chryſoſtom

perdiò açote de quantos le dieron en cada vna: por lo mucho que se gloriò, y se avia de gloriar de cada vno de los que entonces recibiò. Y mas abaxo no contento de aver contado, que naufragò tres vezes, *Ter naufragũ feci pro Christi nomine*; cõtò en particular las circunstancias de el vno de sus naufragios, diziendo, que vn dia entero natural anduvo entre las ondas de el mar: *Nocte & die in profundum maris fui*. Y despues de no aver dexado ni peligro, ni persecucion, ni hambre, ni sed, ni frio, ni desnudez, de que no se alabasse, no quiso perdonar aũ al mismo cuydado santamente congoxoso, q̃ traìa continuamente en su alma por el bien de las Iglesias: *Præter illa, quæ extrinsecus sunt instantia mea quotidiana, sollicitudo omnium Ecclesiarum. Quis infirmatur, & ego non infirmor? Quis scandalizatur, & ego non vror?* Sin aver escãdalo q̃ padeciessen fieles, de cuya cõgoxa no se preciasse. Pareceos mucho lo dicho? Pues sentimiento es de San Cypriano de bono patiẽtiæ, que si las almas glorioſas y Angeles bienaventurados fueran capazes de invidia, la tuvieran muy grande a los hombres, q̃ vivimos en esta carne passible, por las ocasiones q̃ gozamos de grangear con el exercicio santo de la paciencia merecimientos de gloria. Es la tribulacion piedra de tòque, que descubre el metal de el que la padece (si ya no dezimos, que somos los hombres vasos de barro) a quien como a tales prueva el horno de el trabajo: donde se esfuerça el bueno, y quiebra el malo: pues lo dixo assi el Ecclesiastico cap. 27. *Vasa figuli probat fornax, & homines iustos tẽtatio tribulationis.* Cosa es de admiracion, ver lo que en vna rexa vn papagayo pronuncia, habla, rie, llora: detiene a quantos passan por la calle: parece, habla a proposito: intima con suspiros y aspiraciones los affetos, que no tiene: haze con primor mil sones. En medio de todos los quales, cõ muy poco que lo piquen con vn alfilel, dexa lo que parla estudiado, acude a su natural, y grazna desẽtonado. Ay muchos, q̃ son en la virtud papagayos: q̃ la aconsejan, escriven, predican, fingẽ: picaldes en vna pluma de el menor interes, de qualquier puntillo de honra, y vereis como grazna sobervia, el que cantava humildad: porque era fingida y affectada con estudio toda la suya. No son estos sufridores verdaderos, sino hechiços: tales, q̃ a vn dia de perlesia acabaràn la paciẽcia, sin imitar la que tuvo este paralytico de treynta y ocho años de piscina. En fin, si la paciencia puede tanto cõ Demonios, infieles, fuegos, salteadores: si tan estimada de Apostoles Santos, almas biẽaventuradas, Angeles glorioſos; q̃ no alcãçarà de Dios, y de Dios humanado? Sin duda, que con la mesma pregunta intima el agrado, que ponia en sus ojos Divinos la paciencia de nuestro paralytico: *Vis sanus fieri?*

S. Cyprian.

Apretemos mas es discurso. Quiçà fuerõ trabajos y no sufridos por Dios, los que en treynta y ocho años de cama tendria nuestro paralytico; sino cõmira a otros respetos menos excelentes, y mas comunes: los quales fueron poderosos, para que tuviesse paciẽcia en tantos años de enfermeria. Quando para tener paciencia, no huviera otros motivos mas superiores, q̃ el fruto ninguno, y daño grande, que se saca de perderla; bastava para que la tuvieramos en los trabajos por grãdes que fuessen, y por mucho q̃ durassen: *Multos occidit tristitia, & non est utilitas in illa.* Eccles. 30. Que provecho se saca de la tristeza por las perdidas? Mas q̃ daño no se temerà de el excesivo sentimiento de ellas? No ay tristeza en el mũdo q̃ no dañe al q̃ la tiene, sino tan sola la de las culpas q̃ el hizo, o q̃ se cometẽ. *Qui enim in peccatis cõtristatur* (dize Chrys. in Hom. 16. in 2. ad Cor.) *vel suis vel alienis, hic solus utilitatẽ capit.* Y la razon (en la Hom. 5. de Pœnitẽtia)

Chrysostom

dize,

dize, que es, porque, *Quod Deus in pœnam dedit, in ſalutem vertit*: porque el a quien entriſtecen ſantamente ſus culpas o las agenas, haze meritos de gloria de las penas, que ſe deven a las culpas. Eſta es la triſteza provechoſa: la que ſe tiene por la perdida de Dios: que tenerla de otras coſas, es poner en los pies el colyrio, que ſe hizo para los ojos. Que perdida de coſa temporal ſe repára cõ triſteza? Ni que coſa ay en el mundo, que pueda prevalecer contra el que no la tiene? Para quien tiene el guſto amargo, no ay coſa dulce, ni coſa que agráde a vn triſte. No ay q̃ hazer ſino alegrarſe, y deſechar quanta triſteza huviere, de todo lo que no es culpa: que como el acibár deſatado en la comida, aunq̃ ſea dulce la haze amarga: aſsi en rindiendonos a la triſteza, no ay plato de coſa por mas guſtoſo que ſea, que no nos parezca acibar. S. Pablo ad Philipp. 4. *Gaudete in Domino ſemper, iterùm dico gaudete.* Vna coſa es (como ſi dixera) la triſteza, y otra la tribulacion. No digo yo, que no aveys de padecer tribulacion por Chriſto; ſino que eſteys tan lexos de affligiros cõ ella, que antes os dè ocaſion de alegraros en el Señor. *Ferrum* (dize Chryſoſtomo in Hom. quòd nemo læditur niſi à ſe ipſo tom. 5.) *rubigo lædit, lanam tinea, ouium greges lupus, vinum permixtio, lylium ſegetes, grando, vineam. Sed hominem nec morbus, nec exilium, nec mors, nec iniuria, nec vllus, ſed ſolum peccatum lædit: ſola animi, vel impatientia, vel cupiditas, vel malevolentia.* No ay coſa (como ſi dixera) que no tenga ſu enemigo que la dañe: al hierro el moho, a la lana la polilla, a las ovejas el lobo, el agua al vino, la carcoma a la madera, la piedra a las viñas, y a los panes la almeña. Mas al hõbre de ſuyo no le dañan ni enfermedad, ni deſtierro, ni muerte, ni injuria, ni herida: ſolo el pecado le empece. Y aun ſi ponderamos la energia de aquellas palabras: *Sõlum peccatum lædit, ſola animi vel impatientia, &c.* fue lo meſmo que dezir: q̃ no ay pecado, que en ſu manera no ſea vna falta de paciencia. Muda camas vn enfermo, bebe en vaſos differẽtes, differencia adereços de la comida, pide otras aguas: mas no por eſſo mejora, porque el mal eſtà en el cuerpo: no en lecho, ni en vaſo, ni en comida, ni en bebida: aſsi el triſte no puede hallar conſuelo en las coſas de la vida, pues no tienen alegria. Por el contrario no ay coſa, que prevalezca contra vn coraçon ſuffridor y magnanimo. Pudo dezir Diogenes (ſegun refiere Plutarco in Fabio) *Aſsi quidem irrident, ſed ego non irrideor.* Pudo dezir de el varon fuerte el Poeta: *Etiam ſi fractus illabatur orbis, impauidum ferient ruinæ*, que quando vea que el mundo todo ſe viene abáxo ſobre el, no lo cogeràn temeroſos las ruinas. Pudo dezir de Socrates Eliano lib. 9. que moſtrò ſiẽpre vna alegria en los caſos proſperos y adverſos. Pueden (lo que es) mas los hombres domar fieras tan ferozes como toros, ſujetandolos a el yugo: beſa a el tigre el que le dà de comer: entra la mano el leonero en las bocas de los leones: haze el negro mas pequeño, que dòble vn Elephante las rodillas. Que mucho que el varon ſabio ſea domãdor de los trabajos que tiene, de los dolores que ſiente, de la neceſsidad en que ſe ve, de la carcel dõde laſta, de los agravios que padece, y de el deſtierro donde pena y arraſtra cadenas? El niño que ſe eſpanta va de la càratula, luego que ſe la ponẽ en la mano (donde por vna y por otra parte la mira) le pierde el miedo. El cavallo, que picado de la eſpueta paſſó por el aſſombro, deſpues ſin ninguno lo huella. En fin como Ioſuè Cap. 10. mandò a los Principes de Iſrael, que ſuſpieſſen los pies ſobre los cuellos de los Reyes Cananeos, diziendoles, *Nolite timere, ſic enim facet Dominus cunctis hoſtibus noſtris, contra quos dimicatis*; aſsi no ay en el mundo

Plutarco.

Eliano.

Chryſoſt.

coſa

cosa de que no triumphe el que pierde el miedo de perdidas temporales. Refiere Erasmo libr. 8. Apotegmatũ, que consolando el Philosopho Demonax a vn padre, que sentia estremadamẽte la muerte de vn hijo, le dixo, que el se obligava a resuscitarlo con cõdiciõ, que señalasse tres hombres en todo el mundo: los quales ni huvieran llorado muerte, ni padecido infortunio. Comẽçò el padre lloroso a traer a la memoria, quãtas personas conocia, y quãdo entre todos ellos, aun no se le ofreciò vno, dixole Demonax: Pues como lloras tu como cosa nueva y nunca vista en el mundo, lo que es en el tã comun? Digno es de memoria eterna, lo que escrive Seneca nuestro Patriota in Orat. cõsolatoria: que fue ley entre los Lycios, que ningun ciudadano pudiesse llorar difunto, sin vestirse para esse llanto en habito de muger. Ley, con la qual nos intimaron, que el sobrado sentimiento de las muertes o desgracias, es mugeril: y como tal indigno de el animo varonil. Quieres tener contento? Sirve a Dios. Nada teme, quien lo teme: y el que pierde su temor, no ay cosa de que no lo tenga, aunque no sea de temer: *Illic trepidaverunt timore, vbi non erat timor.* Queremos ver esto? *Hesther.* 5. Cõvida Aman sus amigos, alegrase cõ Zara su muger: cuentales la grandeza de sus tesoros, el valor de los diez hijos que tenia, la privança que gozava con Assuero entre todos los Grandes de su Corte, el favor que la Reyna Hester le hazia, a el lado de la qual estava cõvidado para comer el dia siguiente en la mesa d' el Rey. Pero mirad lo que añade a todo esto: *Et cum hæc omnia habeo, nihil me habere putò, quandiu videro Mardochæum Iudæum sedentem ante fores Regias.* Entre tãtas prosperidades lo haze desdichado (tal como si no las gozára) la falta de la paciencia: porque vn hombre particular dexava de hazerle el comedimiento grande, que el queria que le hiziessen todos en la Corte. No està la alegria en la riqueza, ni en la salud, ni en el poder, ni en la honra, ni el deleyte, ni en la mesa esplendida, ni en el rico vestido, ni en el menaje precioso, ni en la possesion de grandes tierras, sino en la divina Philosophia de la paciencia. *Philosophiam, quæ est secundum Deum, tracta* (dize Chrysostomo Homil. 34. ad populum Antiochenum) *& nihil eorum quæ sunt, aut spectantur te poterit contristare: quid dico cõtristare? Additio nempe tibi fient voluptatis, quæ alios contristant.* La qual es tan efficaz, que aun las mesmas perdidas (que tal vez lo entristecieran summamente) lo deleytan. En fin como para ver no tiene necesidad de encẽder candil, el que ve la luz de el Sol; assi el que goza la luz de vna paciencia de el cielo, no ha menester encender candiles de consuelos de la tierra. De Santa Isabela refiere Surio en su vida tomo. 6. que dixo, muerto Lanzgrave su marido Varon de Turingia: q̃ si bien es verdad, que por la vida de su marido, no huviera trabajo tan grande, a quien no se offreciera: mas que aviẽdo sido la voluntad de Dios, que muriesse, no daria el menor cabello de su cabeça, porque resuscitasse. Grande exemplo de paciencia: como tambiẽ lo es, el que nos dà el paralytico, con la respuesta llena de mysteriosa paciẽcia, que dà a Christo N. S. quando le pregũta si quiere salud: *Vis sanus fieri?*

Erasmo. *SENECA* *Chrysostom* *Surio.*

§. VI.

Hominem non habeo.

A LA pregunta de Christo N. Señor, responde el paralytico, no tiene hombre. Otro fuera, que dixera mil males de los demas pobres vezinos suyos, que estavan en aquella enfermeria: o de los que avian salido de ella, ganandole la salud. Mas este pobre anduvo tã sufrido, tã cuerdo, tã discre-

discreto, tan cortès, que los treynta y ocho años de cama reduxo solamente a su enfermedad y desampáro. Señores, notemos esta doctrina: que vna de las cosas, que muevẽ mas el pecho de Dios a vsar de misericordia con vno: es que no tráte de calumniar a su proximo. *Isaiæ.1.* Donde nuestra Vulgata lee: *Quiescite agere perversè, & venite arguite me, dicit Dominus*, el Hebreo dize: *Desistite, seu desinete malignari.* Fue dezir; Si el hõbre pudiera venir a disputa con Dios, sobre si estava obligado a vsar con el de misericordia, y fuera Dios capaz d' ser cõcluido; sin duda lo fuera cõ las razones d' la caridad, q̃ hiziera vno ę defesa de su proximo. Porq̃ en cierta manera seria hazer a Dios este cargo, para cõcluir que nos hiziera bien. Yo sin ser Dios dissimùlo la falta de el proximo desseoso de offenderme; luego Dios està en cierta manera obligado a remitirme a mi la mia: principalmente estando arrepẽtido de averlo offendido. Mas se aprieta este pensamiento cõ la palabra, que al, *arguite*, corresponde en la Hebrea, que es, *NOKAHHATH*, que segun Arias Mõtano en este lugar, quiere dezir lo mesmo que, *Corripere, desistere malignari, & venite corripere me.* Y assi es como dezir; Si en Dios pudiera aver cosa, que lo hiziera reprehensible; ninguna lo hiziera, como no vsar de misericordia, con el que tiene entrañas santas de misericordia para su proximo.

Original Hebreo.

Original Hebreo.

Arias Mõtano.

§. VII.

Hominem non habeo.

O Piedad de las entrañas de Dios, que con tan poco que hagamos de nuestra parte, se enternecen: como con querer nuestra salud, y confessar el desampáro nuestro. Luego que cõfessò el suyo este paralytico, lo sana movido de vn servicio tan pequeño, como lo fue desear su salud, no murmurar de sus vezinos, y cõfessar el desampáro que tenia. O ternura de el amor de Dios para cõ los hombres! Es tan grande, que con qualquier pequeño servicio que se le haga, se cautiva. Vn solo alçar al cielo nuestros ojos, cautiva de puro amor los de Dios: *Vulnerasti cor meum soror mea Sponsa, vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui.* Cant. 4. En el qual lugar, donde nuestra Vulgata lee; *In vno oculorum tuorum*, dize otra letra, *In vno aspectu oculorum tuorum.* Y al: *In vno crine colli tui*, corresponde en el Original Hebreo: *Torquibus tuis de vinctus, atque cõstrictus.* Esposa mia (dize el Esposo a la suya) quieres saber la grandeza de el amor, que tengo al oro de las gracias, q̃ atesora tu persona; pues no ay buelta, ni eslabon, ni hebra ni pedaço de cabello de essa cadena de oro de el tuyo, donde yo no estè herido, y aprisionado: *Vulnerasti cor meum in vno crine colli tui, torquibus tuis devinctus atque constrictus.* No ay mirada de essos bellissimos ojos, q̃ no me pásse el coraçon: *in vno oculorum tuorum, in vno aspectu oculorum tuorum.* No se paga el amor de Dios de el color de esta corteza, sino que penetra a la medula de el mysterio que encierra. Y la de el q̃ aqui ay, es; q̃ qualquier pequeño servicio, que el justo le haze a Dios (aunq̃ sea el q̃ a los ojos suyos humildes no pesa vn cabello) es como vna cadena de obligacion de justicia, con q̃ obliga y aprisiona al mesmo Dios: para que lo galardòne con nuevo aumento de Gloria. Y apenas o dando gracias, o invocando su favor, le vãta al cielo los ojos, quãdo a nũo modo de entẽder el mesmo Dios se siente cautivo de esta mirada. Quien se paga tanto de vn *hominem non habeo*, quien tan grande afficion tiene a vna mirada, a vn solo cabéllo: qual serà la que tendrà a todo el resto de la hermosura y gracias de la persona, que tanto ama.

Otra Trãslacion.

Original Hebreo.

Si vn

Si vn levantar este pobre paralytico con humildad los ojos al cielo, diziẽdo no tiene hombre, se arrebata los de Dios; como los enamorarà el vencimiento de la tẽtacion, el perdon de la injuria, la mortificacion de la lascivia, la paciencia de el trabajo, el menosprecio de de el mundo, la resoluciõ de la Fè, el fervor de la esperança, el valor de la charidad, la variedad de todas las virtudes, y belleza de la gracia.

§. VIII.

Dicebant ergo Iudæi: Sabbatum est, non licèt tibi tollere grauatum tuum.

SANA Christo N.S. a este paralytico: dizele, que se levante, tóme su cama y se vaya. Al tiempo que la liava para cargarsela, acuden los Phariseos, diziendo: Tente, que no la puedes llevar: que es dia de fiesta, que es Sabado. No movia a estos hypocritas el zelo de la guarda de la fiesta: sino que con este color de santificaciõ quisierõ cubrir el milagro, que hizo Christo, y la invidia que tenian. O estratagemas de hypocritas, tan aborrecidas de Dios: qutano se hecha de ver por el castigo, que permitirà que executẽ los Demonios en los hypocritas, antes que el mundo se acábe. Vna figura tã galan como mysteriosa de este tormento, que daràn los Demonios a los hypocritas, antes que el mũdo se aáabe, hallamos. *Apocal. 9.* en aquella vision mysteriosa de Iuan: en que vido doziẽtos millones de Demonios, que salian de las grutas de el rio Euphrates, cubiertos de lorigas de jacintos. El jacinto assi flor como piedra es de color de cielo. Dexo a los naturales: Cantic. 5. *Manus eius aureæ tornatiles plenæ hyacinthis.* Por esto dixo la Esposa, que las manos de su Esposo estavã llenas de jacintos: porque reparten piedras preciosas de gracias y de favores de el cielo. Lenguaje, con el qual cõtesta el de Ezechiel cap. 16. *Calceaui te hyacintho*, en que Dios dize al justo, que lo calçò de jacintos. Fue dezir; que el justo calçado de jacintos de esperanças de cielo, no siente las asperezas, por donde en esta vida camina. Aora pues: *Et soluti sunt quatuor Angeli, & qui parati sunt in horam, & diem, & mensem, & annum, vt occiderent tertiam partem hominum, & numerus equestris exercitus vicies millia denia millia, & ita vidi equos in visione: & qui sedebant super eos, habebant loricas igneas, & hyacinthinas, &c.* Paremos aqui. Salen de el infierno los Demonios, a hazer guerra a la tierra: y visten lorigas de jacinto, cuyo color es de cielo. Que las vistiesse de piedra çufre y de fuego, venia biẽ: que estos son elementos de infierno. Pero que vn Demonio de el vista vn peto de jacinto, como pudiera vestirlo vn angel de el cielo, si en este mundo se representára armado! Que tiene q̃ ver con armadõ de infierno, color de cielo? Si las armas fueran obscuras, las lorigas tenebrosas, los pavezes negros, muy biẽ venia, por ser soldados, que militavan debaxo de las vãderas de el Principe de tinieblas. Pero vn color azul, que es devido a la milicia de el cielo! *Et qui sedebant super eos habebant loricas hyacinthinas.* Señores, todas las armas cõ que el hypocrita pretende salir con la suya, estã matizadas con este color de cielo: con esta aparencia de virtud, que representã. Pues (dize Dios) hypocritas, aun en esta vida, yo os las bolverè por vuestros proprios filos: yo despacharè contra vosotros exercitos de Demonios armados de punta en blanco: yo para mas atormentaros, harè que ellos mesmos aparezcan contra vosotros, como vestidos de el zelo de mi honra, sin estarlo. Y que sobre las armas y piedra çufre de infierno armen lorigas de jacinto, cuyo color es de cielo. Tu pretendiste

diste con la representacion de el zelo de la honra de Dios, aunque no lo tuviste? Pues los Demonios te atormẽtaràn, representandote el zelo de la honra de Dios, que no tienen. Para q̃ te persuadas, que si la mira se pone solamente en el parecer; que los Demonios lo pueden tener de cielo. Por esso vendràn contra los hypocritas, armados de lorigas de jacyntos, cuyo color es de cielo. En esta forma castigaràn a estos Phariseos, que con el color de cielo de la guarda de la fiesta querian disimular su invidia: y obscurecer la fama de los milagros de Christo amador de la humildad, aborrecedor de la hypocresia, enemigo de la sobervia, dador de la gracia, y Autor de la Gloria.

DISCVRSO PARA EL EVANGELIO DE EL SABADO Segundo de Quaresma.

Assumpsit IESVS Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, & duxit illos in montem excelsum seorsum, & transfiguratus est ante eos. Matthei. cap. 17.

PARAGRAPHO PRIMERO.

NO PVEDO (AVNque con dolor de mi anima) dexar de predicar esta doctrina. De los hombres incomparablemente es mayor el numero de los precitos, que el de los predestinados. Assi lo insinua el modo de hablar de Iuan. *Apocalyps.* 20. en que tratando de la forma de tribunal, que en el cielo se hizo para juzgar el mundo, dize, que despues de sentados todos los Cortesanos de la Gloria, *Libri aperti sunt, & alius liber apertus est, qui est vitæ*, se abrieron los libros de las cuentas de los hombres: y que se abriò tambien otro libro, que era el de la vida. Como dando a entender, que eran tantos los reprobos, y los predestinados tan pocos: que avia vn libro de estos, y muchos libros de aquellos. No habla Iuã de todos los predestinados assi Angeles como hombres: porque la mas acertada opinio en Theologia affirma, que es mayor el numero de los Angeles que se salvaron, que el de los hombres que se condenan. Y assi no ay duda, sino que se podrià sacar de la

libreria de los juizios de Dios otros muchos libros de vida cõ ricas iluminaciones de dones soberanos: porque se pudo sacar el libro de la vida de los Angeles, el de la gracia de los Arcangeles, el de la caridad de los Seraphines, el de la predestinacion de las Virtudes, finalmente los libros de la gloria de Thronos y Potentados. Pero el de la vida de los hombres solo es vno, y muchos los libros de sus muertes, y condenacion eterna: porque aunque son muchos llamados, son pocos los escogidos: *Libri aperti sunt, & alius liber apertus est, qui est vitæ.* S. Thomas. 1. part. quæst. 24. art. 2. dize, que el libro de la vida es aquella noticia o acto de el entendimiento de Dios, cõ que desde aboterno conociò la gloria de los predestinados. Pero, siendo como es verdad, que con el mesmo acto conociò Dios la condenacion de los reprobos: como ay muchos libros de estos, y vno solo de aquellos: no siendo estos y aquellos mas, que vna hoja indivisible de vn acto simplicissimo de Dios? Es dezirnos, que se representã por aquel acto de Dios tan pocos hõbres con resplandores de gloria, y tantos cõ ardores de llamas eternas: que si se huviera de hazer libros de lo que alli se representa, se hiziera solo vn volumen de los nombres de los hõbres glorioſos, y muchos volumenes de los nombres de los condenados. Por otra galan metáphora nos finificò S. Iuan esta mesma verdad. *Apocal.* 21. diziendo, que las puertas de la celestial Hierusalem estã abiertas de dia, y que en ella nunca ay noche: *Et portæ eius non claudentur per diem, nox enim non erit illic.* Fue dezirnos, que siempre estã abiertas las puertas de aq̃lla soberana Ciudad: porque si estan abiertas de dia, y siempre es dia; luego siempre estan abiertas? Aunque tambien fue dezirnos debaxo de esta metaphora los pocos, que entran por ellas. Como quien dize; que son en numero tan pequeño, que no permite la Magestad de Dios que vn punto esten cerradas: finificando por esto los desseos, cõ que la Corte celestial està de essos pocos, que entran por ellas. Muchos Patriarcas tenia Dios en el seno de Abraham fuera de Moyses y Helias: muchos discipulos en su Colegio sagrado, y fuera de el de mas de Iuan, Pedro, y Diego: y con solos estos tres se retira a la cumbre de el Tabor, a hazer la reseña de su Gloria: enseñando en esto, quan pocos son los participantes de ella, y que no ay estado en el mundo tan perfeto, en que no sean muchos los que se condenan: *Assumpsit IESVS Petrum, & Iacobum, & Ioannem.*

§. II.

In montem excelsum seorsum.

NO quiso transfigurarse en Hyerusalem sino en el campo: no solamente en el campo, sino en el monte: y no solamente en el monte, sino en lo mas alto de el: porque la soledad y retiramiento importan mucho, para tener temor y reverencia de Dios. Isaias. cap. 1. *Ingredere in petra, & abscõdere in defossa humo à facie formidinis Domini, & à gloria Maiestatis eius.* Quieres concebir reverencia de la gloria que se deve a la Magestad de Dios, y remor de el ceño y severidad, con que tiene de juzgar? entrate en las tinieblas de las peñas, en las cuevas de la tierra: donde ardieron en llamas de amor y fuego las almas y los cuerpos de los Martyres: *A facie timoris Domini, & à gloria Maiestatis eius.* Aì te darà el Vaho soberano de la gloria y reverẽcia, que se deve a la cara de Dios. Aì te echarà mano el temor de su tribunal justissimo. Aì atravessarà tus carnes el miedo de la entereza de Dios: *Confige timore tuo carnes meas.*

§. III.

LLevalos tambien a la soledad: porque es lugar muy acomodado para tratar amores Dios con el hombre, y el hombre con Dios. Esto es lo que nos sinifica el Esposo en aquellas palabras Canticor. 2. *Columba mea in foraminibus petræ in cauerna maceriæ.* Pedialle el pastor a su pastora, que dexasse la Villa, y que se viniesse al campo, a hazer vida con el. Y para sinificarle, quã acomodado era para gozar enel todos los tratos de amor; ponele por exemplo a las zuritas de el campo, que anidan en las concavidades de las rocas, y agujeros de los riscos. Que si bien es verdad, que las palomas caseras celebran sus amores con arrullos y con besos; muchas vezes los rompen con la vista de el granillo y de la migajuela: otras la gente de la casa (dõde tienen su palomar) las esparce. Lo que no tienen las q̃ en el campo se gozan, donde no topan embaraços de sus gustos: y goza de mayor amenidad, y anchura su buelo. Esto es lo que tiene vna alma Esposa de Dios, paloma de el Espiritusanto: que mas perfectamẽte lo ama, y se goza con el en la soledad, que fuera de ella. Que interpolados son los ratos de el trato cõ Dios en la frequencia de el mundo? Que de gustos soberanos esparce, y aparta la compañia de los hombres? Que de inspiraciones e ilustraciones prẽde el Espiritusãto en vna alma (que por estar en el siglo se pierden) las quales fomentára la soledad demanera, que poco a poco las convirtiera en llamas de amor de Dios? Verdad es, que lo puede aver en el cõmercio de el siglo: pero en fin no es tan celebrado, ni tan gozado, ni tan cõtinuado como el que se tiene en el desembaraço de la soledad. Oseas. c. 2. *Ecce ego lactabo eã, & ducam ad solitudinẽ, & loquar ad cor eius.* Sõ tan tiernos los favores que haze Dios a los suyos en la soledad; que no parece, sino que vn santo hermitaño vive con tanto gusto en el yermo, que està como mamando los pechos de Dios, y oyendo dentro de su alma mil ternuras que le dize. Donde nuestro Vulgato en este lugar leyò: *Ecce ego lactabo eam*, dixo otra letra: *Ecce ego decipiam eam.* Frasis de la Escriptura, en que se suele tomar amamantar, por engañar. Proverbior. 1. *Si tẽ lactauerint peccatores* (id est decipere tentaverint) *ne acquiescas eis.* Proverb. 16. *Vir iniquus lactat amicum suum.* Iob. 13. *Si vidi Solem cũ fulgeret, & Lunam incedentem clarè, & lactatum est cor meum.* A vna alma resuelta de su salud, yo, dize Dios, darè cõ ella en la soledad: y alli me la engañarè. Que modo de hablar es este, Prophetа santo? Dios no es la summa verdad, que ni pũede engañarse, ni engañar? Pues como dezis, que ha de engañar a las almas de los q̃ truxere a la soledad? Señores, Dios tan lexos està de engañar, como de engañarse. Y assi como es imposible que Dios tenga engaño, es tambiẽ imposible hazerlo: pero si dieramos este imposible, de que pudiera, y quisiera Dios engañarnos; huviera cosa que mejor nos estuviera, que dexarnos engañar de el mesmo Dios? Que engaño nos hiziera Padre, que tanto nos ama, que no nos estuviera muy bien? Pues esto es lo de Oseas: *Ecce ego lactabo eam, Ecce ego decipiã eam.* Acà solemos dezir: Señor, hazed esto, y engañaos por fulano. Y es dezirle, que acertarà su negocio, y lo harà con ventajas, si lo haze con consejo de la persona, que le dizen. Pues esto es lo de Oseas. Quieres hazer cõ ventajas el negocio de tu salvacion? Ve a la soledad, y desembaraço de cosas de mundo. Esto es lo que dize Dios, que es lo que mejor te està. Dexate engañar por el, es dezirte, que no te puede engañar la verdad de Dios que te dize lo mucho que te importa examinar tu conciencia, re-

tirarte a tu rincon, recoger tus pensamientos, desembaraçarte vn rato de cosas de mundo, y hazer de tu casa y de tu pecho, soledad. *Genes.*28. Iacob en la soledad estava, quãdo viò la escala de oro, que subia de la tierra hasta el cielo: por donde subian y baxavan Angeles a vista de Dios, que estava echado de pechos sobre ella. Todo esto ay en vn coraçon, que se retira a la soledad de el recogimiento: coros de Angeles, escala de oro, pecho de Dios. 3 *Regum.*19. A Helias se le apareciò Dios a la boca de la cueva en el ayrezito manso, que lo recreò.

Eucherio. Para enseñarnos (dize Eucherio libro 4. in libros Reg. capit. 8.) que no ay coraçon, que se recoja tan affligido a la soledad de si mesmo: a quien el Espiritusanto no recree con los ayrezitos suaves, amorosos, soberanos de sus consuelos.

S.Basilio. San Basilio Opusculo de laudibus vitæ solitariæ, dize mil alabanças de el desierto. Es, dize, la vida solitaria escuela de doctrina celestial: paraiso, donde las blancas açucenas de la caridad, y las violetas moradas de la humildad no son quemadas de los cierços de el mũdo: grãja de santos: obrador, en que se labrã los vasos de la baxilla de el Rey de la gloria, donde con el martillo de la penitencia se alisan y se blanquean: lonja de mercaderes soberanos, donde se cambia felizmente lo terreno por celestial, y lo transitorio por eterno: real de los exercitos de Dios: cãpo de batallas santas: espectaculo de Angeles, paléque de luchadores sagrados, presidio de invencibles, inexhausta dulçura de gustos interiores. O yermo yermo matador de vicios; fomentador de virtudes: escala, que subes hõbres de la tierra al cielo, y baxas Angeles de el cielo a la tierra en socorro de los hombres: talamo, en q̃ el mesmo Espiritusãto pone anillo de su mano en la del alma su Esposa; y morada de el mesmo IESV Christo, a quien consagrò, habitandote. Todas son palabras de San Basilio. Y Hieronymo ad Heliodorum de laudibus vitæ solitariæ llamò al desierto prado de flores de Christo; y cãtera de las piedras, con que se fabrica el muro de la Hierusalem soberana. *S.Basilio.* *S.Hieron.*

§. IIII.

Et ecce apparuerũt eis Moyses & Helias cum eo loquentes.

QVISO Christo Nuestro Señor hazer no solamente reseña de la gloria de su alma sino tambien de la hermosura, que se halla en el estado de la bienaventuraça. Y porque la hermosura campea con la variedad: quiso que la huviesse de personas en este àcto glorioso. Y assi fuerõ interlocutores en el Pedro, Moyses, Helias Christo N. Señor, y el Padre Eterno.

Faciamus hic tria tabernacula. Algo se deslumbrò Pedro con la luz de la gloria de Christo: pidiendo assiento de tres tabernaculos en la cumbre de este monte. Es frasis de la Escriptura llamar a la gloria tabernaculo. Psalm. 14. *Domine, quis habitabit in tabernaculo tuo?* Psalm.41. *Quoniam transibo in locum tabernaculi admirabilis vsque ad domũ Dei.* Apocalyps.21. *Vidi Ciuitatem Sanctam Hierusalem nouam descendentem de cœlo. Ecce tabernaculum Dei cum hominibus.* En todos los quales lugares, piẽso se haze alusion al tabernaculo de Moyses, donde estavan el arca de el Testamẽto, y Cherubines de oro: cuyo espacio de alas estendidas, servia de throno y silla a Dios, que se sentava sobre ellas. Supuesto esto, en que errò Pedro, pidiendo tres tabernaculos? En que pidiò tres tabernaculos, no aviendo de pedir sino vno. Porque si el pretendiò el descanso de la gloria; el descanso que tienen los bienaventu-

aventurados, es hazer Dios como haze, de la gloria de todos tabernaculo para si: sentar en las alas de los entendimientos de todos su trono de resplandores de gloria. Esto es lo que dixo Iuan, quando pintò la vision de la gloria: *Ecce tabernaculum Dei cum hominibus, & habitauit cum eis.*

§. V.

Resplenduit facies eius sicut Sol.

NO fueron por este breve tiempo glorificados en la cumbre de el Thabor estos tres discipulos, aunque vieron la cara de IESV Christo retocada de resplãdores de gloria. Lo primero, porque no vieron claramente la de Dios sino sola la de la naturaleza humana de Christo nuestro Señor. Lo segundo, porque tuvieron temor y desmayo: propriedades muy agenas de el estado de la bienaventurança. Pero con no aver visto la cara de Dios claramẽte sino algunos reflexos de ella, que dieron en la humanidad de Christo nuestro Señor; se arrebataron de manera, que no querian mas gloria, que la de esta vista. Que hizieran, si entonces huvieran visto claramente la cara de Dios! No avia de aver, Christianos, espuela mas aguda para el bueno, ni freno mas duro para el malo, que la consideracion de la cara de Dios: porque es tal, que no solamente tienen en ella gloria los buenos sino tambien infierno los malos. No quiero dezir, que el malo pueda tener infierno mirando a Dios claramente: sino que es tal la cara de Dios: que juntamente beatifica los ojos de los que la ven a la clara, y atormenta mas que el infierno a los malos, quando les muestra el ceño de su enojo. En la declaracion de vna vision mysteriosa que tuvo Iuan. *Apocal.* 4. tenemos (aũque en bosquexo) la prueva de este pensamiento. Cuenta, que vido el trono de la Magestad de Dios, y despues de aver visto vn grande esquadron de maravillas, que lo cercava, dize: que el Señor que estava sentado en el, *Similis erat aspectui lapidis iaspidis, & sardinis*: que todo el parecia juntamente de sardio, y de jaspe. Donde suponiendo lo que notaron en este lugar algunos expositores, principalmẽte modernos: que este jaspe no es la piedra vulgar remendada de varios colores sino vna preciosissima (de quien haze mencion Plinio. libr. 37. capit. 8. donde dize, que el jaspe es vna piedra preciosa de vn color obscuro verde mas fino que el de esmeralda) hallamos la prueva de nuestro intento. Por que, como notò agudamẽte sobre este lugar Ricardo de Santo Victore, el aparecer Dios en el trono de su Magestad, vestido juntamente de jaspe, (que es piedra de color verde) y de sardio (que tiene vn color sãguino, roxo, purpureo, encendidissimo) es para enseñarnos, que para el bueno es vn jaspe, cuyos ojos deleyta cõ la frescura y verdores inmarcesibles de gloria: y que para el malo es vn sardio encendidissimo, que solamente le representa llamas y ardores d' infierno. De manera, que en la mesma cara de Dios pueden tener infierno los malos, como tambien tienen en ella toda su gloria los buenos.

Plinio.

Ricardo de S. Victore.

§. V.

Accessit IESVS, & tetigit eos: surgite, nolite timere.

MAS contẽto tuviero Iuan, Diego, y Pedro cõ el tòque d' Christo, que con la vista de su cara: porque los que de ver con tanta claridad la de Christo se desmayaron; buelven en si,

quando

quando Christo se les acerca, y los toca. Entonces fue, quando ellos gozaron mas de la hermosura y belleza de IESV Christo: el qual la tuvo tan grande, que aunque de lexos era, y parecia bellissimo; de cerca lo era, y parecia mucho mas. Esta propriedad admirable es la que hallamos figurada en aquel apodo, que diò la Esposa a toda la persona de su Esposo: Cantic. 5. *Aspectus eius vt Libani electus vt cedri.* A la palabra, *aspectus*, corresponde en el Original Hebreo, *Marhe*, id est, *species*. Genebrardo diò el punto a esta, diziendo, que de la manera que era admirable desde lexos la vista de el Libano (aunque lo era mucho mas al que se emboscava por su arboleda a dentro) assi era Christo como vn Libano. Bello y hermoso parecia a los que lo miravan desde lexos: mas a los que de cerca lo miravan bellissimo y hermossissimo. Y no solo tuvo esto en la belleza y hermosura de el rostro, sino tambien en la gentil disposicion de su cuerpo. Y assi en este mesmo lugar donde leyò nuestro Vulgato, *Electus vt cedri*, dize la Hebrea, *Procer vt cedri*: por que la mesma palabra està en el Primero de los Reyes: donde hablando la Escriptura de Saul, y diziendo de el, q̃ era, *Electus*, el Hebreo dixo, *Procerus*. De manera, que como la belleza de el cedro descollado mejor parece de cerca, q̃ de lexos; assi lo fue la de Christo, que tuvo bellos lexos, y cercas bellissimos. Y en juntar la Esposa estas dos palabras monte, y cedro significò las ventajas, que hizo Christo nuestro Señor a todos los hombres en la hermosura, proporcion, y gentileza de el cuerpo. Grande es la gentileza de vn cedro, y muy grande es la de vn monte: mas mucho mejor parece vn mõte lleno de cedros muy altos. De la massa de Adã han salido gentiles cuerpos de hombres: de los quales a vnos podemos llamar montes, y a otros cedros. Pero en el cuerpo de Christo N. Señor estuvo la cifra de toda la gentileza: es monte lleno de cedros. *Assectus eius vt Libani electus vt cedri.* Esta es la belleza y hermosura divina y soberana, que oy gozaron los discipulos, quando Christo se les acercò, tocandolos para que se levantassen: *Accessit IESVS, & tetigit eos.* Y no la gozarõ muda sino ladina: pues al levantarlos les endulçò las almas cõ sus palabras, diziendo, que no temiessen: *Surgite, nolite timere.*

Original Hebreo.

Genebrard.

§. VII.

Resplenduit facies eius sicut Sol.

APareciò Christo nuestro Señor aqui con la mesma claridad, con q̃ el dia de el Iuizio baxará, a juzgar al vniverso: porque (fuera, de que assi nos lo enseña la sagrada Theologia) pues Christo nuestro Señor ha de juzgar al mũdo con la claridad de la gloria devida a su cara (que fue la que oy desatò) aviendola tenido milagrosamente estancada en la porcion superior de su alma, desde el instante q̃ en fue concebido; se colige esta mesma verdad de la Escriptura. Porque contando la transfiguracion San Mateo, dize, que resplandeciò como el Sol la cara de Christo. Contando su venida al juizio San Iuan, dize, que le resplãdecerà la cara como el Sol, quãdo està en toda su fuerça: Apocalyps. 1. *Et facies eius sicut Sol lucet in virtute sua.* De aqui podemos sacar temor, de parecer en el tribunal de la justicia de Christo: porque si solo de verle la cara como vn Sol temierõ oy y se desmayaron estos discipulos, siẽdo justos, amigos, favorecidos, y estando ciertos de que no se hazia contra ellos sino antes por favorecerlos la reseña de esta luz; ay de mi, y ay de vos, que podemos sacar de aqui para nuestro consuelo:

suelo: quando veamos todas nuestras obras, palabras, y pensamientos descubiertos a los rayos de esta luz. Otro motivo podemos sacar de aqui, q̃ es la consideracion de quan grande ha de ser la claridad que han de tener todos los cuerpos de los bienaventurados. Si tanto sientes que se te caygan los dientes, que te florezcã las sienes, que estrague el tiempo la claridad y hermosura de tu tez, que te disminuya las fuerças, y vaya poco a poco amortiguando essas luzes de tus ojos: si desseas vna claridad y hermosura corporal, que te dure para siempre; no ay otro medio sino la gracia de Dios: porque los cuerpos de los q̃ en ella murieren, resuscitarán con vna claridad y belleza admirable, que les durará mientras Dios fuere Dios. Assi lo dixo el mesmo Christo, que se transfigurò oy: Matthæi. 13. *Tunc justi fulgebunt sicut Sol in regno Patris eorum.* Nunca el Sol amaneciò tan limpio, tã espejado, tan dorado, como resuscitarán los cuerpos glorioſos.

De el cap. 2. de Isaias se colije, que despues de el Iuizio vniversal tẽdrán el Sol y la Luna mucha mayor claridad, de la que tienen aorà: *Erit lux Lunæ sicut lux Solis, & lux Solis erit septempliciter sicut lux septem dierum in die qua alligaverit Dominus vulnus populi sui.* Entõces la luz de la Luna será como la de el Sol: y la de el Sol siete vezes mayor que la de la Luna, y assi siete vezes mayor de lo que es aorà. No tengo por provable lo de la Glossa: que dize, que desde que Adam pecò, perdieron el Sol y la Luna gran parte de su claridad. No fueron malditos Luna, y Sol: como lo fueron tierra, hombre, serpiente, y muger. Assi, que el aumento de la luz de estos planetas no será la restitucion de aquella, con que luzieron en el mundo los siete dias que huvo, desde que ellos fueron formados hasta que pecaron los padres primeros. Y no siendo verisimil el dezir, que el parecer entonces el Sol mas luziente, no ha de ser por acrecẽtamiento de luz, sino por la falta de nubes y de vapores, de que quedaran escombrados estos ayres: tengo por muy probable, que quedarà entonces el Sol mas resplandeciẽte, que jamas estuvo: y que assi no avrà cuerpo de bienaventurado, que no tenga mayor resplandor, que tiene aora el Sol. Demanera, que no ay Soles, ni Lunas, ni rayos, ni resplãdores con que poder declarar la claridad de la cara de Christo nuestro Señor, con que oy se transfigurò, y con que vendrà a juzgar: pues la de qualquier cuerpo glorioso serà incomparablemente mayor, que la que tiene aora el Sol. Y assi quando a la suya comparò el Coronista santo la de el rostro de Christo nuestro Señor transfigurado (como tambiẽ a la nieve la albura de sus vestidos) no es porque no pareciessen mas blancos que la mesma nieve, y porque su rostro no huviesse mas resplandecido que el Sol; sino porque en esta vniversidad de criaturas no huvo otras de tanta luz y albura, con quien comparar la de la cara y vestidos de IESV Christo como Sol y nieve. Que a todas las bellezas corporales se aventajan la cara de Christo nuestro Señor, la gala de sus vestiduras retocadas de luzes celestiales, la belleza de los cuerpos bienaventurados, la albura de la gracia, y el resplandor eterno de la

Glossa.

GLORIA.

(✠)

DISCVRSO PARA EL EVANGELIO DE EL DOmingo Segundo de Quaresma.

Assumpsit IESVS Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, & duxit illos in montem excelsum seorsum, & transfiguratus est ante eos. Matthæi. cap. 17.

PARAGRAPHO PRIMERO.



RE AVN EL NO mortificado: que comunmente la oracion perfecta es la que precede a la mortificacion, y exercicio de Virtudes. San Gregorio Homilia. 22. in Ezechiel. Dize, que el coraçon arrepentido y contrito de sus culpas es altar de holocausto para Dios: *Quid est* (dize) *altare nisi mens bene viuentium: qui peccatorum suorum memores lachrymis se lauant, carnem per abstinentiam macerant: vbi ex mœrore compunctionis ardet, & caro consumitur. Iuxta illud Apostoli. Ad Romanos. 12. Vt exhibeatis corpora vestra hostiam viuentem, sanctam, Deo placentem.* Vn coraçon contrito de aver offendido a Dios: es ara en sus Divinos ojos. Aqui se lavan las manchas de los pecados con agua de lagrymas interiores: deguella y sacrifica la abstinencia a los antojos de la carne pedigueña: arden, y ondean las llamas de el amor de Dios. Estas son (dize Pablo) las hostias vivas: que las sacrificadas antiguamente, erã muertas: *Vt exhibeatis corpora vestra hostiam viventem, &c.* Dos altares tuvo la antigua Ley: vno de el holocausto, y otro el de el tymiama. Aquel estava en el Atrio: este en el Santasantorum. Alli se quemava la carne de los animales, que se sacrificavan: siendo assi, que en el altar de el tymiama no se quemavã carnes sino olores. Ambos altares estavan con esta disposicion: que no se podia llegar al de el tymiama, sin passar por el altar de el holocausto: porque este estava en el Atrio, y aquel en el Sãtasantorum. La moralidad de todo esto nos diò tambiẽ San Gregorio: el qual, dize, q̃ la q̃ aqui ay es enseñarnos, que las obras de la mortificacion y exercicio de virtudes han de preceder a la oracion mental. Antes que el altar de el coraçon se haga de tymiama (esto es de olores suavissimos para Dios) antes que de aqui suban los humos de los olorosos incien-

S. Gregor.

sos,

ſos, y ſe levanten las llamas de la oracion, ſe ha de erigir primero vn altar de holocauſto: en que no ſolamente abraſſemos los guſtos torpes de nueſtra carne ſino tambien otros, que (aũque no tales) ſon de terneza tan amoroſa para cõ las criaturas, que puedẽ ocaſionar (y ocaſionarán no ſacrificados) graves offenſas de Dios. *Quæ eſt iſta, quæ aſcendit de deſerto ſicut virgula fumi ex aromatibus myrrhæ, & thuris, & vniuerſi pulueris pigmentarij?* Cant. 8. Lugar, dõde ſe ha de notar, que el Eſpoſo Divino puſo primero a ſa myrra, q̃ al incienſo: primero, *myrrhæ*, que, *thuris* (pues dize, *ex aromatibus myrrhæ & thuris*) porque primero es ſer myrra q̃ ſer incienſo. La myrra es amarga: lo que no tiene el incienſo. Como quien dize; Primero que ſe venga a eſta fragancia, ſe ha de paſſar por aq̃lla amargura. Mas: Todo el fuego que ardia en el altar de el tymiama, ſe llevava de el altar de el holocauſto: dõde perpetuamente ſe conſervava. Todo lo qual es dezirnos; que todo el fervor de la oracio nace en cierta manera de la mortificacion: demanera, que el q̃ ora no mortificado, es como el q̃ pretende ſin fuego ſacar el humo oloroſo de los aromas. No ay ardor de guſto en la oracion de el no mortificado: q̃ las llamas de la mortificacion ſon las que queman a vna alma, para que en la oracion deſpida olores ſuaviſsimos de ſoberanos, y divinos penſamiẽtos. Sientes que el regodeo de tu carne, te tiene como tyranizada la razon? mortificate primero, y luego ora. *Veni in hortum meum ſoror mea ſponſa: meſſui myrrham meam cum aromatibus meis.* Cant. 5. Ven a mi huerto, Eſpoſa mia, alma deſeoſa de recrearte conmigo (dize el Eſpirituſanto) pero advierte, que las de la myrra ſon las primeras yervas que en el ſiego, y las primeras flores que de el còjo. Deſpues de aver ſegado la myrra, luego hago los ramilletes de las flores aromaticas. La myrra, es la mortificacion; y las flores aromaticas, ſon las contemplaciones de Dios. Eſpoſa mia, ſi quieres, que las que tienes de Dios, te huelan a flores aromaticas de el paraiſo de la gloria; ſiega primero myrra, y ten mortificacion. Notò doctamente el venerable Beda en ſu libro de Templo Salomonis capit. 12. (deſpues de aver dicho; que el coraçon mortificado, que ora a Dios es el altar de el tymiama, en que ſe agrada) que aquel altar era hecho de madera de ſetin incorruptible. Señores, los que tratan de oracion, ſabẽ que es querer tenerla? Pretender fabricar de el coracon vn altar de madera incorruptible. Si dentro de el coraçon eſtan las carcomas que lo roen: la cudicia de la hazienda, la ambicion de la honra, la pretenſion de el deleyte carnal, la moroſidad de el penſamiento, el odio de las coſas de el proximo que campeã. No ay tener oracion perfecta, ni levantar altar de tymiama para Dios: porque las tablas de el coraçon de que ſe ha de fabricar, eſtan llenas de carcoma de pecados. Aquel antiguo altar de el tymiama era quadrado: porque la figura quadrada es ſymbolo de la eſtabilidad. Pruebolo. Donde nueſtro Vulgato. *Geneſ. 6.* leyò, *Fac tibi arcam de lignis lenigatis*, trasladaron los ſetenta y dos Interpretes: *Fac tibi arcam de lignis quadratis.* Lo qual ponderò agudamẽte Origenes Homilia. 2. in Geneſim, diziendo; que aver mandado Dios a Noè fabricar el arca quadrada, fue en ſinificacion de la firmeza, que avia de tener ſobre las aguas de el diluvio: y que aſsi aquella arca fue figura de la Igleſia, que en las borraſcas de ſus perſecuciones no tiene de cõbrar. Y aun Pauſanias dixo tambien, que eſta era la razon, porque los de Arcadi. haziã quadrados los ſimulacros de ſus falſos Dioſes. En todo lo qual eſpiritualizado a nueſtro propoſito ſe nos dize: que ſe mortifi-

Beda.

Verſion de los 70.

Origenes.

Pauſanias.

que

que el que quisiere quadrar el altar de su coraçon, y permanecer en la virtud. No digo, que qualquier mortificado, a titulo de estarlo, es confirmado en la gracia: pero affirmo (que fuera de la gracia confirmada, y de los socorros que se vinculan a ella) no tiene la gracia de Dios comunmente ni mayor resguardo, ni mas seguras espaldas en los pechos de los hombres que viven en carne mortal, que la mortificacion. Subamos esto de punto. No ay cosa, que assi haga bellas y preciosas a las almas como la mortificaciõ. Isaias. capit. 6. *Et volauit ad me vnus de Seraphim, & in manu eius calculus, quem forcipe tulerat de altari, & tetigit os meum, & dixit: Ecce tetigit hoc labia tua, & auferetur iniquitas tua, & peccatum tuum mundabitur.* Lugar, donde, si notamos con el glorioso Hieronymo que la palabra, *Calculus*, no solamente significa ascua encendida sino tambien carbunclo preciosissimo (porque la palabra correspondiente en el Hebreo, dize el Santo doctor, tiene tan amplo significado como este) fue dezir; que aquella ascua, que el Seraphin sacò de el fuego de el altar, para purificar cõ ella los labios del Propheta, tuvo vno y otro: brassa ardiente, y carbunclo preciosissimo. Y si alguno preguntáre: como carbunclos y piedras preciosas erã materia, de que el fuego se alimentava? Respondo, que si bien eran carbones, los que se echavan para alimentar el fuego de el altar; abrassados de aquel fuego santo, y tocados con tenazas de Seraphin, salian de el convertidos en vnas piedras preciosas. Esto pues es lo que haze el fuego de la mortificacion en carbones, en pecadores: piedras preciosas, carbunclos encendidos de amor de Dios, jacyntos de el zelo de su honra, crysolitos de pureca, esmeraldas vivas de esperãça de bienes eternos, y diamantes c. cuya fortaleza no hazen mella los martillos de este mundo. Acábo este discurso cõ vn mysterioso lugar de los Cantares: en el qual el Esposo Espiritusanto debaxo de la metaphora de vn apodo gentil, que dà al cuello de su Esposa, nos representò las condiciones de la hermosa oracion: Cant. 4. *Collum tum sicut turris Dauid, quæ ædificata est cum propugnaculis. Mille clypei pendent ex ea: omnis armatura fortium.* Donde, si por vna parte advertimos, que en el Original santo la palabra que al, *Collum*, corresponde, no solamente significa gentileza de cuello fino tambien de cuerpo, (Hebraismo, con quiẽ dize el Hispanismo nuestro, q̃ llama a lo alto descollado) y por otra parte, si seguimos como devemos la lecciõ de nuestra Vulgata; no es desproporcionado el apodo, que al cuello de la Esposa dà el Esposo diziendo, q̃ es como la torre de David. Porque no fue mas que dezir; que la torre de la atalaya de David, edificada en la cumbre de Sion: o que pintada, o que colgada de coseletes y pavezes, guarnecida de rebelines, y coronada de almenas; no descollava mas en aquella cumbre, de lo q̃ en su cuerpo campeava el cuello sacado gentilmente. Esta es la corteza de la letra, cuya medula de espiritu es: quan gentil es a los ojos de Dios la oracion, y las condiciones que ha de tener, para que lo parezca y lo sea. Es la oracion cuello de la alma. Y como el cuerpo por su cuello gime, habla, resuella, se sustẽta, y refrigera; assi el alma por medio de la oracion como por cuello recibe y tiene el alimento de los avisos de Dios, el refrigerio de sus consuelos, los gemidos de sus culpas: por aqui habla la alma con Dios, por aqui resuella. Y de la manera, que en la cabeça està el movimiẽto d' todos los nervios, los quales saliendo de ella, y passando por el cuello, se estiendẽ por todo el cuerpo; assi de Christo nuestro Señor nuestra mystica cabeça nacen los nervios de las fuerças, y de los brios soberanos, que tiene vna

S. Hieron.

Original Hebreo.

alma

alma santa. Todos los quales por medio de el cuello de la oracion comunica a la alma. Y como el cuello gruesso, es señal de cuerpo fuerte (como tãbié el cuello delgado es señal de cuerpo de poca fuerça) assi ordinariamẽte al peso que vna alma ora, es robusta para resistir a sus enemigos. Y tambien como el cuello gentil ha de ser derecho, y no torcido: tal, que no tẽga cosa de hõbros abaxo, sino de hõbros arriba; assi la oracion santa es cuello derecho al cielo, y no torcido a la tierra. Ay cuellos mal sacados de oraciones, que son de los hombros abaxo, y no de los hombros arriba, esto es, que no pretendẽ agrado de ojos divinos sino humanos: oraciones, cuellos que no son torres de David sino de Babel: de confusion, y de ayre de vanagloria. Finalmente (porque paremos en nuestro intẽto primero) como edificò David esta torre, que se llamò de su nombre, despues de aver ganado a Hierusalem, y aver echado de ella a los Iebuseos; assi no ay torre fuerte de oracion en alma, q̃ con mortificacion y penitencia no ha lançado de si mesma los enemigos de los pecados que tiene. Pero si la oracion es tal, qual el Esposo Espiritusanto nos dibuxa; sin duda es atalaya de el cielo: torre de armas, donde se hallaràn todas las necessarias, para el reparo de las ocasiones que nos assaltan. Oy nos enseña esta verdad el cathedratico de prima de el cielo, el doctor divino vniversal de todo el mundo: a quien oy el Padre Eterno en la cumbre de el Thabor diò la sagrada borla de el doctorado de las gentes, diziendo, *Ipsum audite*: Oydle, porq̃ es mi Eterna Palabra. Pues despues de aver gastado todo el cap. 16. en intimarnos la imitacion de su Cruz por medio de la mortificacion de passiones, y negacion de si mesmos, *Si quis vult venire post me, abneget semetipsum, tollat Crucem suam, & sequatur me*; se tetirà al monte con los tres mejores discipulos: Iuan, Pedro, y Diego. Como quien dize; Al monte voy a orar: el que tomare su Cruz mortificandose, me siga: que no es para no mortificados la cumbre de el monte de la oracion: *Assumpsit IESVS Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius.*

§. II.

Et duxit illos in mõtem excelsum seorsum.

A LA cumbre de el monte se retira con los tres discipulos mas Sãtos. No se ha de retirar a la soledad el que no es perfecto, ni tiene domadas de el todo sus passiones: antes le serà mui sano tener a la mano religiones, donde pueda aconsejarse. Esta verdad nos enseñò el Esposo celestial en aquellas palabras Canticor. 1. *Pasce hædos tuos iuxta tabernacula pastorum.* Era nueva la Esposa en el ministerio de pastora, temia perderse, y no poder acertar a la majada de su Esposo: el qual le diò por aviso para que no se perdiera, que no se dexasse llevar de la grossedad de los pastos de la tierra a dentro, pues no la sabia; sino que siempre llevasse repastando su ganado cerca de las choças y majadas de los pastores, para tenerlos a mano, y preguntarlos si perdiera la vereda. Grandes son los pastos, que suele Dios comunicar en la soledad a vna alma: pero no se arroja a ellos seguramente el que no tiene bien lavrada su carne, quien no sabe bien la tierra. Choças ay y majadas de pastores: religiones, y religiosos tiene la Iglesia. Buen cõsejo es apacentar a la vereda de ellos los desseos de salvarse, y tener quien os ponga en la senda de el servicio de Dios, si la perdiereys. Pero las almas perfectas, hechas ya a pastorar grãs manadas de santos desseos; bien pueden entrarse la soledad a dentro, y buscar

los

los pastos gruessos de el cielo. Mas seguros van estos: pues no son zagales nuevos sino pastores viejos, que sabē la tierra. No con estos sino con aquellos habla el: *Pasce hædos tuos iuxta tabernacula vastorum.* Por esto se retira oy Christo N.S. a la soledad y cumbre de el monte con los tres discipulos mejores de su soberana escuela.

In montem excelsum seorsum. No solamente (como si dixerā) se retirò de las compañas de gente, de los de su escuela, y al monte; sino tābien a lo mas enriscado de el, *In montem excelsum seorsum.* Mas, que para subir de punto los paises de este yermo soberano, eligiò para orar y transfigurarse el tiēpo de la noche. Porque demas de q̄ Christo N.S. acostumbrava orar de noche: Luc. 6. *Et erat pernoctans in oratione Dei*; el mesmo Evangelista en el cap. 9. dize, que estavā agrabados de sueño los discipulos. Finalmente aquellas palabras, que añade: *Factum est autem in sequenti die descendentibus illis de monte*, llanamente insinuan, que en las tinieblas de la noche hizo Christo la reseña de su Gloria. Espectaculo dulcissimo: ver a Christo de noche transfigurado, resplandeciēdo como el Sol, y blanqueādo como nieve sus vestidos. Assi, que con las tinieblas de la noche hizo de el yermo mas yermo para orar, y para trāsfigurarse. Grandes son las excelēcias de la soledad assi interior como exterior. Aquella muger mysteriosa celestial, que vido Iuan. *Apocal.* 12. que huyendo de el dragon, se recogiò a la soledad; la comun exposicion siente, q̄ fue figura de la Iglesia: que todo el tiempo que durāre la persecuciōn de el Antechristo, se à de retirar a los desiertos: *Et mulier fugit in solitudinem, vbi habebat locum paratum à Deo, vt ibi pascāt eam diebus mille ducentis sexaginta.* Mil y dozientos y sesenta dias durarà la persecucion de el Antechristo: en todos los quales apacentarà Dios su Iglesia en los desiertos de Arabia, *Vt pascant eam diebus mille ducentis sexaginta.* Notese el mysterio, que contiene aquella palabra, *pascant*: que fue como si dixesse; Tendrà Dios a su Iglesia en estos desiertos con tāto caudal de gusto, como tuvo en las cortes de Italia y Francia: porque serà el mesmo Dios el pastor que la repāste: *vt pascant eā.* Que serà ver hechas las hayas torres, las cuevas capillas, los riscos altares, los valles Iglesias, y pulpitos las cabeças de los mōtes! Ai celebrarà la Iglesia sus fiestas, cō tanto regozijo como quando conbocava Cabildos, adornava calles, sacava Processiones solēnes, adereçava Templos, y cubria de oro y brocado sus altares. Assi interpretarō este lugar Andreas Cesariense, y Aretas. Son maravillosas a este proposito las palabras, q̄ dize Dios por Oseas cap. 2. *Ecce ego lactabo eam, & ducam ad solitudinē, & loquar ad cor eius.* Palabras, que por ser las traidas comunmente a este proposito, dexo, por passar a las q̄ se siguen immediatamente: *Et dabo ei vinnitores eius ex eodem loco, & vallem Achor ad aperiendam spem, & canet ibi iuxta dies iuuentutis suæ, & iuxta dies ascensionis eius de terra Aegypti.* Lugar, que interpreta S. Hieronymo de la primitiva Iglesia en tiempo de los Apostoles, diziendo, que de los mesmos habitadores de la tierra haria Dios roçadores soberanos, que a lo santo desmōtassen los yermos: esto es que les predicassen la Fè, y enseñassen el Evāgelio en los montes, y cavernas. Entonces pues (dize Oseas) cantarà en los desiertos la Iglesia. *Iuxta dies iuuentutis suæ*, los consuelos q̄ Dios le dà no menos en la ternura de su niñez, q̄ en la flor d' sus años sagrados juveniles: con mayor cōtēto, que los Hebreos celebraron en la playa de el mar bermejo la perdida de los Gitanos en el. David Psal. 54. *Quis dabit mihi pœnnas sicut columbæ: & volabo, & requiescam? Ecce elōgaui fugiens, & mansi in solitudine.* A (dize David) y quien pudiera ponerse

Andreas Cesariense. Aretas.

Hieronym.

vnas

vnas alas de paloma: volára, descansára, huyera, alexárame, y quedára en soledad. Rey era, quando dixo estas palabras: mas no es posible que los entretenimientos de las cortes, los banquetes de los cortesanos, los jardines de el vicioso, las estufas de el regalado, los juegos de cañas, las mascaras, los saraos, los torneos, los alcanciaços lleguen a los gustos q̃ comunica Dios a las almas, que se van a buscarlo a los desiertos: principalmente a los que se retiran, *in montẽ excelsum seorsum*, y tratã d' vnirse y perficionarse mas, y mas. Y porque no vincula Dios estos favores a solos los desiertos d' los cãpos, sino tambien a las soledades interiores de las almas (que aunque estan en el mundo, y conversan con los hõbres, se retiran a Dios interiormente) oygamos lo que dize el santo Iob: *In nidulo meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies*, cap. 29. Lugar, a quien S. Gregor. lib. 19. Moral. c. 24. interpretò de la soledad interior, que haze en el alma la oracion. Esta es la que aprisiona desseos, captiva passiones, ata sentidos, destierra pensamientos, ahuyẽta memorias. Finalmente la que de la alma y de sus potẽcias haze desiertos soberanos, paises santos: donde llora las fealdades de sus culpas, y contempla las bellezas de Dios. Aqui la volũtad haziendose vna ave santa, fabrica nido en su alma: aqui le nacen las alas de los buenos desseos, aqui le crian las plumas de las virtudes, *& sicut palma multiplicabo dies*: aqui se arrayga y fortifica como la palma, que acrecienta los dias de su vida, echãdo hondas raises, *& sicut palma multiplicabo dies*. Pensamiento, que contesta con el de David (pues dõde nuestro Vulgato. *Psalmo.* 91. leyò; *Iustus vt palma florebit*; Tertuliano libro de resurrectione carnis trasladò, *Iustus vt Phœnix florebit*) diziendonos, que el justo es Phenix, palma: que florece bolando, y que buela floreciendo. *Bonum est viro cum portauerit iugum ab adolescentia sua: sedebit solitarius, & tacebit, quia leuauit se supra se.* Trenorum. 3. Donde se ha de ponderar aquel, *sedebit se supra se.* Señores, si quiere vn hombre subirse sobre si mesmo, y otear lo venidero: recojase al desierto de la oracion, y soledad de si mesmo. Y donde nosotros leimos, *Sedebit solitarius, & tacebit*, San Ambrosio Sermone. 9. in Psalm. 119. trasladò: *Sedebit singulariter & silebit, quia tulit iugum graue.* Como si dixera; El que quisiere descansar de el yugo pesado, que arrastra surcando campos de mundo; sientese solo en si mesmo, retirese de el ruido de el siglo, y descanse. *Quis est* (dize Ambrosio) *qui sin singulariter sedet, nisi qui sæcularibus voluptatibus abdicatis, molestiarum omnium excludit tumultus.* Notò este mesmo Santo. libr. 3. officiorum. capit. 1. que ninguno ay mas ocupado que el justo, q̃ se recoge a la soledad interior de si mesmo; aunque parezca al mũdo que està ocioso. *Quomodo ergo*, dize, *solꝰ est, qui cum Deo semper est? Quomodo solitarius est, qui nunquam sepparatur à Christo?* Como puede estar solo el que siempre està con Dios: ni ocioso, el de quien Christo nuestro Señor no se aparta. Scipion vn gentil dixo vna vez que, *Tunc scipit solum nonesse, cum solus esset*: que entonces supo que era no estar solo, quando lo estuvo. Pues si esto dize vn enemigo de Dios; que dirà vn amigo suyo? Isaias capit. 30. *In silentio & spe erit fortitudo vestra.* Dos son (dize) los entivos, en que estriva la fortaleza de la alma: vn silencio espiritual, y vna esperãça fervorosa. Esto es lo rico y sustancial de la soledad, que dentro de la de su coraçon goza vn siervo de Dios: poner el dedo en la boca a sus pensamientos con caridad, y esperar en la divina misericordia: *In silentio, & spe erit fortitudo vestra.* Con quien contesta tambien el de el capitulo. 33. de el mesmo Propheta: *Erit cultus iustitiæ si-*

S. Gregorio

Tertuliano.

S. Ambros.

S. Ambros.

S.Hieron. *lentium*, interpretado a este proposito por S. Hieronymo. Tiẽpo vendrà (dize el Propheta) en q̃ el culto de Dios no estè tanto en la verbosidad y multiloquio de oraciones legales, cõ que se le ofrecian antiguamẽte sacrificios; quanto en el silẽcio de las almas, que los hazen a Dios de sus passiones, *Erit cultus iustitiæ silentium.* No ay culto exterior de Dios, que al interior se compáre: ni reses ni olores, que se puedan comparar a passiones mortificadas: ni fuegos grandes que agraden a Dios como los de caridad, porque estos son los que no pueden apagarse cõ agua. Cant. 6. *Lampades eius lampades ignis, atque flammarum, aquæ multæ nõ poterunt extinguere charitatem*: ni tẽplo tan sumptuoso y adereçado como vna alma, q̃ està llena de virtudes: ni ara, en que Dios reciba el agrado, que tiene en el coraçon: ni finalmente ruido de fiesta como la solẽnidad de vn silencio espiritual, de vna mental soledad: *Erit cultus iustitiæ silentium.* Demos mas color a este desierto interior. Psal. 120. donde leyò el Vulgato, *Leuaui oculos meos in montes, vnde veniet auxilium mihi: auxilium meum à Domino, qui fecit cælum & terrã*, se puede trasladar de el Hebreo, *Original Hebreo.* *Leuaui oculos meos in montibus*. No me contentè (dize David) con levantar mis ojos a las cumbres mas levantadas de los montes, sino que subido sobre las mas empinadas de todas, *leuaui oculos meos in montibus*, echè de ver, que de otro que de Dios no puedo tener socorro. No son estos montes, los q̃ en la tierra se ostentan rezios de breço, y de xara: que no son estas las estãcias q̃ anda el solitario espiritual. Dentro de el coraçon ay mõtes mas descollados, mas gruessos: sobre los quales se sube vn contemplativo no ya tanto para espaciar la vista de su alma, quãto para pedir a Dios que lo socorra (que es yesca de mil fuegos infernales de pecados la rama de estos montes interiores.) Ay de el que no se sube sobre los montes de si mesmo, esto es, de su entendimiento, voluntad, passiones: a invocar el auxilio de Dios, sino que olvidado de el planta en su pechovergeles torpes de deleytes en que se recrea: mas queria andar por aquellas espinas, que no coger estas flores, *elegit suspendium anima mea, & mortem ossa mea: desperaui, nequaquam vltra iam viuã.* Iob. cap. 7. Mas precio (dize Iob) el mesmo ahogo y fatiga, q̃ me dan mis esperanças (que estan colgadas de el cielo) que todo el gusto de la possession de los bienes de la tierra, *elegit suspendiũ anima mea.* Mas estimo la mesma desesperacion de cosas de el mundo (que tengo çanjada en la profunda soledad de mi mesmo, *desperaui, nequaquam vltrà iam viuam*) que las esperanças que pudiera tener de verme acrecentado temporalmente. *In lectulo meo per noctem quæsiui quem diligit anima mea.* Verso, que declarò a este intento Gregorio elegantemente libr. 8. Moral. cap. 17. cuyas palabras son; *In lectulo, & per noctem dilectus quæritur, quia inuisibilis conditoris speciem repressa omni corporeæ visionis imagine in cubili cordis inuenitur.* Es muy de almas esposas de IESV Christo buscarlo de noche, y en la cama. Esse (dize Gregorio) lo busca en la cama y de noche, que con la cõtemplacion procura dar vista a la invisible cara de Dios dentro de el lecho de su coraçon, apartãdo la vista de las imagines de todas las criaturas. Mas vista que esta dieron oy los discipulos en la cumbre de el Tabor, y soledad de si mesmos: porque si bien es verdad, q̃ no vierõ la Divinidad de su maestro, ni la gloria de su alma; vierõ la q̃ de ella se soltò a el sagrado cuerpo, que rompiendo aquella pressa milagrosa (que desde el instante en que fue concebido, se hizo en su alma) bañò rostro, cuerpo, y vestiduras de Christo N. S.

Cantic. 3.

S. Gregor.

✠

§. III.

Et transfiguratus est ante eos.

Y S. Lucas en el cap. 9. *Et facta est, dum oraret, species vultus eius altera.* Dize, que orando Christo N. S. en la cumbre de el monte se transfigurò de manera, que parecia otro su rostro. Si de Christo a Christo ay tan grande ventaja, quando ora: que como dize San Lucas contando esta historia milagrosa, *Facta est dum oraret species vultus eius altera*; que ventaja se hará a si mesmo el pecador, quando ora? Euthymio aqui, dize, que Christo nuestro Señor se transformò: porq̃ si bien es verdad, que la Metaphysica nos enseña, que forma y figura no son vna mesma cosa (pues vemos, que qualquier figura es forma, siendo como es verdad, que no toda forma es figura) esta de Christo no solamente puede llamarse transfiguracion, sino tambiẽ transformacion. Principalmente, que aqui no fue ni mas ni menos vna y otra, que la que San Hieronymo nos pinta en los Commentarios de el capit. 17. de S. Matheo: *Nemo putet Christum pristinam formam vel faciem perdidisse, vel amisisse corporis veritatem, & assumpsisse corpus vel spirituale vel aereum; sed quomodo transformatus sit, Evangelista demonstrat, dicens: Resplenduit facies eius sicut Sol, vestimenta autem eius facta sunt alba sicut nix. Vbi splendor faciei ostenditur, & candor describitur vestium: nõ substantia tollitur, sed gloria commutatur.* No piense nadie (dize Hieronymo) que Christo nuestro Señor transfigurado dexò la fisonomia de su rostro, ni su proporcion de fayciones, ni la sustancia de su cuerpo, ni que vistiò sobre el suyo otro que fuesse o espiritual o aereo. El Evangelista nos enseña el como se transformò, diziendo, que su cara santissima resplandeciò como el Sol, y que parecia blanco como nieve su vestido. Palabras, que no solamente insinuã el resplandor celestial de el rostro, y la albura gloriosa de el vestido; sino que tambien suponẽ no aver sido mudança de cuerpo sino de gloria, la suya. Este fue effecto de la oracion de IESV Christo (como dize Sãto Thomas) milagroso en quanto raro: pues aqui se dexò de continuar aquel milagro soberano, que desde el instante de su creacion hizo Dios en el alma de Christo nuestro Señor: represſando en ella la gloria, que desde entonces naturalmente era devida a su cuerpo: para que no estando glorificado, y quedando escõbrado de los dotes de la gloria, quedasse capaz de padecer y morir. ilumineños esto. No fue esta obra de la transfiguracio (considerada en si mesma) milagrosa, sino vna cessacion de el milagro que Dios avia continuado hasta entonces. No es mas natural al Sol dorar las nubes, y matizarlas: ni hazer cambiantes y reflexos de el crystal y matizes de la vidriera, por quiẽ passa; que comunicar el alma la luz de su gloria al cuerpo, a quien està vnida. Antes (si lo consideramos intimamente) mas natural es esto que aquello: pues el sujeto que participa de la virtud de la causa està aqui vnido, y alli no. Tal es la oracion, principalmente de Christo, que haze milagros, y los deshaze como quiere, *Et transfiguratus est ante eos, & facta est dum oraret species vultus eius altera.* No digo yo, q̃ puede la oracion naturalmente hazer milagros semejãtes en nosotros: pero puede transformarnos soberanamente, por medio de vn extasis admirable. Declárome. Es la poesia vna pintura que habla: vna imitacion de las cosas, vna maestra q̃ enseña a la mesma naturaleza a que hable: vna representaciõ de cosas cõ tã grande fineza de colores, q̃ no parece se dizen sino que se hazen: vn vestido

Euthymio. *S. Hierony.* *S. Thomas.*

galan prodigiosamente, en que lo damos no menos de movimiento, que de voz y figura a los actos que no vemos, principalmente de amor: finalmente, como se dixo de Ennio, que si las Musas hablaran, no dixeran otras palabras, que las que dixo; assi el poeta habla de las cosas, como ellas mesmas pudieran hablar de si, si tuvieran lengua. Esto se ve en la poesia de el Espiritusanto: pues en la que compuso con tan divino artificio (en q̃ cantò la histo[illegible] de sus amores con el alma) figurò el extasis de la santa en el desmayo de la Esposa. Cantic. 2. *Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore langueo*. El caso es, que a la Esposa pastora ansiosa de ver a su Esposo se le llegò este tiempo venturoso, en el qual no solamẽte abriò los ojos de singular alegria a la luz d' su gallarda presencia, sino q̃ tambien de el arbol deseado de la persona divinamente gẽtil cogiò la fruta suavissima del amor. Començò a comer de ella: fue tã grãde el gozo que la ocupò de verse requebrada de su Esposo, y de gozarse con el, que no le cupo en el pecho. La cabeça, pues, caida, los ojos puestos en blãco, sembradas de amarillez las mexillas, teniendo en el coraçon por almohada los braços de su pastor totalmente se desmayò de puro gozo de amor la pastora enamorada: pidiendo con voz flaca para su conorte vinos, mançanas, y flores, *Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore langueo*. El alma de este desmayo de la Esposa es el extasis sagrado: que amãdo a Dios, y siendo de el regalada, tal vez tiene vna alma sancta, principalmente en la oracion. Quando vna alma enamorada de la belleza de Dios ansiosa de vnirse y de gozarse con el que de dia y de noche suspira por la vista de su cara tiene vnas bislumbres de ella (entre las quales le dà a[illegible]aços apretados y dulcissimos el mesmo Espiritusanto) alli es quedarse absortos no solamente los sentidos de el cuerpo, sino tambien surtas las potencias de la alma: desmayarse de puro gusto interior de los bocados regalados, que Dios dà: forcejar el alma dulcemente a romper las cadenas de su cuerpo, por gozar en puro espiritu a Dios: suspenderse la ocupacion de todas las operaciones de la carne: pedir frutos y flores de soberanos conortes, para templar y sufrir los deleytes soberanos de favores y ternezas, que dà el Espiritusanto mas intimamente abraçado con vna alma, de lo que puede estar vn Esposo con su Esposa. Esto pues es el extasis: vna dulçura profunda de vn desmayo soberano que tiene vna alma santa, que se goza con Dios en esta vida mortal. Subamos esto de punto. Son tantas las luzes y los consuelos, que tiene vna alma en el extasis: que ni aun el que ha passado por ellos, es possible los diga con lengua humana. S. Pablo: 2. *ad Corinth.* 12. quando parece que andava acaudalando palabras, para dezir lo q̃ le passò en el suyo, no dixo mas, que: *Vidi arcana Dei, quæ non licet homini loqui*. Como quien dize; No alcança el caudal humano, a dezir lo que entonces me passò. La Esposa, que tantas lindezas supo dezir a su Esposo; no supo dezir otra cosa en el extasis, que tuvo en los gozos de su amor sino que ella mesma sentia de si, que dormia, y que velava su coraçon: *Ego dormio, & cor meũ vigilat*. Cantic. 5. El mesmo Dios, que es el que pudiera dezir la grandeza y abundancia de gozos y resplandores que desata en vna alma, a quien arrebata en extasis; como guardandole el decoro, lo dize solo por çifra, diziendo, que al vencedor de sus passiones ha de dar vn mannà escondido: y en el vna piedra blanca escrita de vn nombre nuevo, que solamente conoce el que la recibe. Apocalypsis. 2. *Vincenti dabo mannà absconditum, & in eo calculum candidum scriptum nouo*

Ennio.

nomine,

nomine, quod nemo scit, nisi qui accipit. De manera, que Dios y el que lo tiene lo saben: mas con esta differencia, que Dios lo sabe de manera, que si quisiera, pudiera muy bien dezirlo; mas el q̃ lo tiene lo sabe, sin que pueda llegar a saberlo dezir. Concluyo este discurso, diziendo, que no parece sino q̃ el extasis espiritualiza al q̃ lo tiene. Pruebolo. Donde contando S. Iuan. *Apocalyps.* 1. las mysteriosas visiones q̃ tuvo, dize, *Fui in spiritu in Dominica die*, lee el texto Griego: *Factus sum in spiritu in Dominica die.* Demanera, que el extasis es vna fundiciõ soberana, que haze el Espiritusanto de vn hombre: donde parece, que lo haze puro espiritu, sin serlo: *Fui in spiritu, factus sum in spiritu.* No digo yo que fue extasis este, que en la cumbre de el Tabor tuvieron oy los tres discipulos de Christo (pues la gloria de el cuerpo de su maestro la vieron con sus ojos corporales) mas juntamente con ver claramẽte el resplandor y albura de su rostro y vestido, verian en extasis la Divinidad de la persona de Christo, y la gloria de su alma: reflexos soberanos, vislumbres santas, que los desmayaron. Y mas, quando vierõ que vna nube resplandeciente en compañia de Moyses y Helias los encerrava con Christo N.S. Realcemos esto. Opiniõ es, q̃ siguen Origenes tract. 5. in Matthæũ, Beda, Ambrosio, Sãto Thomas 3. part. quæst. 39. art. 8. ad 2. que oy en este Divino Metamorphosis d̃ la trãsfiguracion de Christo no solamẽte se hizo reseña de la gloria de Christo sino tambien de toda la Beatissima Trinidad. El Padre Eterno diò la voz: el Hijo transfigurado: finalmente el Espiritusanto (que en el Iordan decẽdiò en figura d̃ paloma) baxò oy al Tabor en forma de nube clara: que como *Luc.* 1. hizo sombra a la soberana Virgen, quando en sus entrañas virginales se engastò el Sol de justicia, *Spiritus sanctus superveniet in te, & virtus altissimi obumbrabit tibi*, refrescando rayos de gozos tan altos, que sin esta sombra suya abrassãran el coraçõ virginal; assi aqui fue luz, que dorò las tinieblas de la noche, y nube que hizo a los discipulos sombra, quando la cara de Christo resplandeciò como el Sol.

Origenes, Beda, S. Ambros. S. Thomas.

§. IIII.

Nesciens quid diceret.

AL menor barrunto de la gloria, que Dios tiene aparejada, para los que tienen de reynar con el; sale de si el coracon de el hombre. Oy con la sospecha d̃ ella sale Pedro d̃ si mesmo: y arrebatado de aquella dulçura se quiere con Christo perpetuar en el Tabor. Todos son plazeres sisados y repartidos con escasseza, quantos se gozan en esta vida: mas los que se gozan en compañia de Christo nuestro Señor, no solamente se dan sin medida, sino que sobrepujan las capacidades de los coraçones, que los reciben.

Arrebata Dios a Pablo al tercer cielo: donde (demas, de que oyò palabras tan mysteriosas, que el mesmo despues las llamò ineffables) no se atreviò el Apostol a cõfessar, si le avia cogido en cuerpo, o fuera de el: antes en este punto confessò llanamente su ignorancia. 2. ad Corinth. 6. *Sive in corpore, sive extra corpus nescio.* Aqui podemos valernos de el argumento q̃ haze San Pablo. 2. *ad Corinth.* 12. hablando de los rayos, que resplancian en el rostro de Moyses, que no podian sufrir los ojos de los Israelitas, que lo miravan. *Si ministratio mortis litteris deformata in lapidibus fuit in gloria, ut nõ possent intendere filij Israel in faciem Moysi, propter gloriam vultus eius quæ euacuatur; quanto magis ministratio spiritus erit in gloria?* Si vna luz no glorioſa vence a los ojos humanos; q̃ hará la d̃ la gloria?

Si no ay ojos en la tierra, que puedan mirar de hito en hito a vn hõbre que vivia en carne mortal, q̃ no estava glorificado: que linces esperarià la luz de la gloria? Oy que vierõ la de el cuerpo de Christo sus discipulos, cayeron en tierra no menos deslumbrados aun de la nube, q̃ atemorizados de la voz: tanto, que Pedro rendido a la grandeza de la gloria dixo aquellas palabras, q̃ escusa mas q̃ condena el Evangelista, diziendo: *Nesciens quid diceret*, que sin saber (como si dixera) lo que dezia, queria eternizarse en aquel gozo, arrebatado de su dulçura. Pues si vna ligera reverberació de gloria agena: no de la alma, ni de la divinidad de Christo, sino de su cuerpo, y de el vestido que traìa, no la pueden sustentar ojos humanos; que hiziera la propria en el alma de qualquier de los Apostoles?

Escusemos mas a Pedro. Si sola la esperança de el Verbo encarnado fue la alegria de los Padres antiguos; qual era razon fuesse la de Pedro, q̃ no solamente veía con sus ojos corporales al Verbo eterno encarnado, sino tambien glorioso y trãsfigurado? De Sara. *Genes.* 18. cuẽta la Historia sagrada, que oyẽdo la nueva alegre de el hijo, que avia de parir en la vejez, *Risit postostium tabernaculi.* Lugar, que careado con el cap. 21. *Risum fecit mihi Dñs*; fue sinificarnos la summa alegria q̃ tuvo no ya tan solamẽte de el hijo q̃ avia de parir, quãto de la succesion divina y soberana, que esperava. Pensamiẽto, que nos insinua la circunstãcia de el lugar en q̃ se rió, q̃ fue detras de la puerta de el tabernaculo: porq̃ todo el gozo q̃ tenian entõces era tras la puerta de las sombras y figuras, q̃ de el Verbo encarnado precedià. Assi lo sinifican las palabras q̃ añidiò la mesma Sara. *Cap.* 21. pues despues de aver dicho, *Risum fecit mihi Dñs*; añidiò, *Quicunque audierit, corridebit mecum*: lo qual jũto cõ lo de Pabl. ad Rom. 10. *Fides ex auditu*, fue vna insinuacion de el maravilloso contento, que cõ el Verbo encarnado avian de tener quantos creierã en el. Isaias dixo lo mesmo cap. 53. *Lætabitur deserta & invia, & exultabit solitudo, & florebit quasi lilium.* Los Angeles mas claramẽte. *Luc.* 2. pues apenas este divino Señor naciò en el mundo, quãdo pregonarõ que era la alegria de todo el: *Annũtio vobis gaudiũ magnũ, quod erit omni populo, quia natus est vobis hodie Salvator.* Es Christo el fruto vniversal, para cuya produciõ criò Dios el arbol d̃ todo el mundo: cuyas ramas son cielo y tierra, cuyas hojas son Angeles y hõbres. Donde nuestro Vulgato. *Isaiæ.* 3. leyò: *In die illa erit germen Dñi in magnificentia & gloria, & fructꝰ terræ sublimis*, dize la translaciõ Chaldayca, *In die illa erit Messias Dñi in magnificẽtia.* Verdad, que como notò Galatino lib. 7. de Arcanis Catholicæ fidei. c. 2. & 3. coligieron aun los mesmos Hebreos de el capit. 23. de Hierem. *Nisi pactũ meum steterit, diem ac noctem, leges cœlo ac terræ nõ posuissem.* Lugar, donde las letras, con que el Hebreo escribe *Pactum*, constituyen el nõbre de Christo: en razõ de lo qual puede trasladarse del Hebreo, *Nisi Christus meus steterit, diẽ ac noctẽ, leges cœlo & terræ nõ posuissem.* Y como la satisfacciõ alegre de el q̃ planta el arbol, no es quando lo pone, ni quando lo traspone, ni quando nace, ni quando lo ve cargado de hoja, sino de fruta; assi el general cõtento del mũdo, (y aun a nuestra manera de entender el q̃ tuvo el mesmo Dios) no fue quãdo fabricò el cielo, ni quando criò los Angeles, ni quando hizo la tierra, ni quando formò al hõbre de ella, ni finalmente quando plãtò el Paraiso, sino quando Christo fue cõcebido por obra de Espiritusanto en las entrañas de su Madre virgẽ. Pues si Christo cõcebido, nacido, y aun no corporalmẽte glorioso es la alegria de el Padre Eterno, y contento general de todo el mundo, en fin como su fructo vniversal: que mucho que Christo transfigu-

Paraphrasis Chaldayca.

Galatino.

Original Hebreo.

rado

rado, resplandeciéte, y glorioso suavizasse de manera el alma de Pedro, que para siempre no quisiesse baxarse de este monte?

§. V.

Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui.

EN medio de esta ostentacion gloriosa se oye la voz de el Padre Eterno, que dize: *Hic est Filius meus dilect⁹, in quo mihi benè cõplacui.* Cosa cierta es, que la mesma persona de el Padre Eterno no fue la que diò esta voz (porque demas de lo que dixo Christo hablando de su Padre. Ioan. 5. *Neq; vocem eius vnquam audistis, neque speciem eius vidistis*) no era posible hablar el Padre, sin que tambiẽ el Verbo Divino y el Espiritusanto hablassen (pues a las tres personas d̃la Trinidad beatissima sin divisiõ es comun qualquier operaciõ exterior (qual lo fue esta voz.) Demanera, q̃ aqui y en el Iordan diò esta poderosa voz vn Angel, representando a la persona de el Padre: hecho, q̃ no perjudica a la verdad de el Evangelio, q̃ la llama voz de el Padre: porq̃ esta no la diò el Angel como Angel, sino como Nuncio representador de Dios. Y a la duda, que se pudiera oponer, de no aver dicho el Angel; Esto es lo que dize el Padre, de que este es su Hijo, sino este es mi Hijo; respondo, q̃ de aq̃lla manera, no se dava tãta calificacion a la Divinidad de Christo, como de estaotra: porque si Angel propusiera este mysterio como Angel, no fuera tan calificado, como disimulando que lo era. Y si es assi, como lo es, lo que. *Ad Galat.* 1. dize Pablo, que, *Si Angelus de cœlo &c.* que no es vn Angel tan fidedigno como la Iglesia; fue conveniente, que ya que el Angel fue ministro, para formar esta voz; no hablasse en su persona sino en la de el Padre Eterno. Principalmente, que aqui donde nuestro Evangelio leyò: *In quo mihi benè complacui*; Tertuliano libr. adversus Praxeam. cap. 23. trasladò: *Hic est Fili⁹ me⁹ dilect⁹, in quo benè sensi.* (Version, que siguieron tambiẽ S. Cypriano Epist. 63. ad Cælsum, y S. Augustin Sermon. 613. de Verbis Domini) palabras, que si el Angel en quanto tal las dixera, no erã summa calificacion de Christo: pues no lo seria tener Christo summa opinion con Angel, sino cõ su Eterno Padre. *Tertuliano.* *S. Cyprian.* *S. August.*

Visionem, quam vidistis, nemini dixeritis. Dada la voz, atemorizados los discipulos, partidos Moyses y Helias, desaparecida la nube, confortados finalmẽte por el Divino maestro los temerosos Apostoles: a la baxada de el mõtẽ les encarga Christo nuestro Señor el secreto de lo que vieron en el. Y concluve S. Lucas esta mysteriosa Historia, diziendo: *Ipsi tacuerunt, & nemini dixerunt in illis diebus quidquam exijs, quæ viderant.* Como quien dize; Cáso raro, que tres Apostoles escogidos entre todos guardassen este secreto hasta que resuscitò, sin dezir a nadie nada. Mirad el peligro, que corre vuestro secreto depositado en poder de otro por espiritual, y noble que sea.

Divino y Soberano Señor, por los merecimientos de tu altissima oracion: en la qual te transfiguras orando, blanqueas como nieve, resplandeces como Sol; te suplicamos, nos dès valor santo para que mortificãdonos, desterremos las tinieblas de los pernicioſos engaños cõ que vivimos, gozemos las luzes de tus avisos celestiales: transformandonos a imitacion tuya en esta vida en la luz de la gracia, y en la otra en la claridad de la (✠)

✠ *GLORIA.* ✠

DISCVRSO PARA LA FERIA SEGVNDA DESPVES de el Domingo Segundo de la Quaresma.

Dixit IESVS turbis Iudæorum: Ego vado, & quæretis me, & in peccato vestro moriemini. Ioan. cap. 8.

PARAGRAPHO PRIMERO.

ESTAN SOBERANAmente grave el semblãte de vn amigo de Dios, que no solamẽte pone miedo a Demonios, sino tambien compone pecadores. Vn hieroglyfico galan de este pẽsamiento sacò el Espiritusanto en el apodo, que las damas de Hierusalem echaron a la nariz de la Esposa. Cant. 8. *nasus tuus sicut turris libani, quæ respicit contra Damascum.* Vuestra nariz, Señora, es como la torre de la atalaya de el Libano, que està mirando a su a su enemiga Damasco. Lugar, donde, aunque el perfido Rabbino reprueba nuestra sagrada leccion, diziendo no ser alabança competente de vna hermosa nariz ser grãde como vna torre; sin duda no reconoce el primor, con que la apoda el Espiritusanto; porque la proporcion que con la cumbre de vna gran montaña guarda vna torre hermosa, essa tiene con su rostro vna nariz biẽ sacada. Demos mas color a este pensamiento. Era el Salto de el Libano vn bellissimo monte de mucha, varia, y descollada arboleda: en cuya cumbre edificò Salomon vna torre de atalaya, que descubria toda la tierra de Damasco (frontera enemiga.) Assi, que como la torre estava en lo mas alto de el monte, y todo el estava lleno de tan vistosa arboleda; no solo parecia bien a los ojos de Damasco, sino que tambien ponia miedo a sus guerreros. Donde nosotros leemos en este lugar, *nasus*, la Hebrea, *apechh*, id est, *vultus*. Todo lo qual fue lo mesmo que si dixeran las Damas; Señora, la postura y semblante de vuestra persona es tan hermosamente grave, q̃ parece a la torre de la atalaya del Libano, que està mirando a Damasco. Fue dezir; Soys tan bella como grave: de suerte, q̃ si por lo bello os arrebatays los ojos de todos: por lo grave el mas libre os cata cortesia, sin que se atreva ninguno a vuestro decoro. Metaphoras mysteriosas, debaxo d' las quales nos dibuxa el mesmo Dios la compostura santa de sus amigos tã gallarda como grave. No ay justo, que no sea vna torre de atalaya, fundada sobre este monte de la Iglesia frontera

enemi-

enemiga de el infierno. Muchas vezes no se atreven a tremolar las suyas a vista de esta santa fortaleza. Quantas vezes a vista de el justo calla el pecador a su despecho la vanidad de sus pretensiones, los gustos de su carne, las negociaciones de su cudicia, las calumnias de sus proximos, y la perversidad de los sentimientos que tiene. Si tal es la hermosa gravedad, que tiene vn justo; qual serà la de Christo N. Señor, Rey eterno de justos de cielo y tierra? El mesmo Espiritu santo que representò aquella en el apodo q̃ las Damas dieron a la nariz de la Esposa, representò tambiẽ està en otro que la Esposa dijò a las mexillas de su Esposo: *Genæ illius sicut areolæ aromatũ consitæ à pigmentarijs*, y otra, *Sicut vascula & pyxides, quibus pigmenta continentur*. Y aqui donde nuestra Vulgata: *Consitæ à pigmentarijs*, la Hebrea: *Turriculæ pigmentorum*, id est, *genæ tuæ flores sunt crescentes instar turriũ*. Son tus mexillas, ò Esposo, como eras sembradas de flores aromaticas: porque el aspecto bello y apazible, que estas tienen con sus flores de matizes differentes vnas blancas y otras encarnadas; esse tienen tus mexillas: si ya no digo que tienen el de las boticas de Syria y de Palestina pobladas de redomas crystalinas, y botes vedriados de colores differentes, donde estan los vnguẽtos olorosos. Finalmente no parecen tus mexillas sino torrezicas o pyramides de flores, de que se hazen aromas. Todo lo qual fue dezirnos; que no son cõparables a cosas criadas las gracias soberanas de la autoridad, y hermosura de Christo. No ay lenguas (aunque sean tan ricas de palabras como las de los Angeles) que puedà acaudalar las que competen: para intimar devidamente la grave, modesta, y hermosa composicion de Christo N. S. No parece sino que la muchedũbre y variedad de las virtudes de su alma le sacavan a la cara vna junta y vna mezcla de colores soberanos: q̃ en carne passible, y mexillas aun no glorificadas corporalmente representavan vna cõ postura tan mansa, vna verguença tan vistosa, vna modestia tan dulce, vna gravedad tan hermosa: finalmente vn espectaculo tan verdaderamente humano y Divino, quãto se echa de ver, en lo que cuenta S. Iuan le passa oy cõ Phariseos. Oy en presencia aun de los ministros, que despacharõ para que lo prendiessen; hablò cosas tan altas cõ vna gravedad tã de los cielos: que no solamente no se atreviò ninguno de ellos a echarle mano para prenderlo, sino que bolvieron a sus amos, diziẽdo, que jamas hombre avia hablado como Christo: Ioann. 7. *Nunquam sic loquutus est homo*. Y aora (segun refiere Iuan en su cap. 8.) quando mas obstinados sus enemigos en el odio que le tenian; se presenta a sus compañas, diziendoles: *Ego vado, & quæretis me, & in peccato vestro moriemini*. Como si les dixera; Por demas es, que trateys de aprisionarme para quitarme la vida, que soy Dios hombre: y no morirè vn punto antes ni despues de lo que yo quisiere. Es verdad, que ya ando de partida para la Cruz, y para el cielo: mas vosotros aveys de permanecer tanto en vuestra ceguera, q̃ aun aveys de buscarme despues de resucitado: no para creerme, sino antes por hazerme, como me hareys, robado: *Ego vado, & quæretis me, & in peccato vestro moriemini*.

§. II.

Ego vado, & quaretis me, & in peccato vestro moriemini.

TErrible castigo (pues si lo es, permitir Dios que vivamos en la culpa) mucho mayor es, quando permite que muramos en ella: y assi como tal lo amenaça (aun a gente tan obs-

tinada

tinada como esta) antes que lo execute. De tres maneras se le pone a Dios espada en la Escriptura: al lado, en la boca, y en la mano. Psal. 44. *Accingere gladio tuo super femur tuum, potentissime.* Apocalyp. 1. *Et de ore eius exibat gladius ex vtraque parte acutus.* Psalm. 7. *Nisi conversi fueritis gladium suum vibrabit.* Es dezirnos, q̃ es estylo de Dios ceñir gallardamente a su lado la espada de la justicia: como haziendo, de q̃ la tiene blason a los ojos de el mundo. Despues de lo qual, la desenvaina su palabra, y se la pone en la boca, amenazando castigo a los quebãtadores de sus leyes: hasta que vltimamẽte la passa a la mano, para herir. Notò agudamente Basilio en los Commẽtarios de los Psalmos, que todas las palabras de el citado no son de vengança sino de amenaça: *Comminatorius sermo est* (dize) *non statim minatur vulnera, plagas, mortes, sed armorum vibrationem veluti præparationem quandam ad vltionẽ intentat, quemadmodũ qui arma abstergunt, ac poliunt.* Como si dixera; Es la justicia de Dios tan piadosa, que no luego que toma la espada en la mano, la descarga: dando heridas, haziendo matãças: antes blandiendola, amenaça la execucion de su vengança. Y aunque para tomarla, no tiene necessidad de preparar armas; se haze de el que limpia las suyas, de el que pùle su arnès, de el que flecha su arco, de el que atosiga saetas. Subamos esto de punto. Misericordia es de Dios, amenazar el castigo: porque no se cometa la culpa, porque se dà. *Genes.* 1. Si algun tiempo huvo, en que el hombre pudo pensar de la condicion de Dios, q̃ no cruxiria con amenazas a sus espaldas y orejas el açote de su divino castigo; fue quando el mundo estava nuevo, flamãte, rezien salido de la boca de Dios. Mas esta imaginacion, que pudo caer en el entendimiẽto de el hombre, està tan lexos de la condicion de Dios; que aun antes q̃ criasse cielos, en cierta manera amenaçò cõ infiernos. Que dezis? No criò Dios al cielo primero, que al hõbre? y quãdo todo lo criasse junto, cielo y hombre; como pudo amenazar al hombre, antes que criasse los cielos? Fue por ventura criado primero el hombre, que el cielo? o amenaçò Dios al hombre, antes que lo formára de el barro? No ay duda en esto postrero. Porque en el capit. 1. de el Genesis, dõde lee nuestra Vulgata, *In principio creauit Deus cœlum & terrã*, a la palabra, *Deus*, responde en el Original Hebreo, *Heloim*, id est, *iudices*. *In principio iudices creauit cœlum & terram.* Nò dixo: *Creauit Iehouah*, ni, *Creavit omnipotens cœlũ & terram*, sino, *Creavit iudices.* En el principio (dize Moysses Coronista de la fabrica de el mundo) criò Dios Iuezes: Dios, que es vno en essencia, y Iuezes porque es en personas trino. Assi, que entonces Dios Iuezes criò cielo y tierra. Antes que saliessen de el, *fiat*, de la boca de Dios los cielos esmaltados de essa bella maçoneria de Sol y Luna y engastados de diamantes de tantas estrellas, los prados recamados de flores, los elementos avezindados de tan diversos vivientes; quiere que sepa el mundo, que lo ha de juzgar el mesmo que lo criò: para que desde entonces no solamẽte lo reconozca como a Criador, sino tãbiẽ lo tema como a Iuez. Pues, Señor, aora que vsays con el mũdo de tanta misericordia, criandolo; lo amenaçays? Si, porque es grande misericordia amenazar el castigo: para que no se cometa la culpa, por quien se dà. *Exod.* 19. Està Dios determinado de matar a granizo, quantos ganados pacian en las dehesas de Egypto: pero antes que execùte el castigo, llama a Moysen, y le dize, que avise a Pharaõ que el dia siguiente ha de granizar de manera en toda tierra de Egypto, que matarà quanto hallare en el cãpo, ganados, jumentos, personas: y que assi previniesse luego el recogimiento de

S. Basilio.

Original Hebreo.

todo,

todo, estando todo el dia siguiente debaxo de teja. Entra aqui Theodoreto *Theodoret.* quæst. 21. super Exod. (aunque mejor *Augustin.* S. Augustin. lib. quæstionum super Exod. quæst. 33.) diziendo, que este aviso no fue de Dios ayrado sino misericordioso. *Hoc enim non tan indignanter* (dize Augustino) *quàm misericorditer videtur admonere.* Misericordia de el pecho justo de Dios, porque no se cometa la culpa, amenaçar con la pena. 1. Petri cap. 3. *His, qui in carcere erant spiritibus veniẽs prædicauit, qui increduli fuerant aliquando, quando expectabant Dei patientiam in diebus Noè, cum fabricaretur arca.* Cien años antes que Dios rompiesse las fuentes de el abysmo, y catas de el cielo con el diluvio vniversal; quiso que Noè lo predicasse en el mundo, certificandolo muchas vezes, de que por sus culpas avia de ser anegado. Y quando Noè dexava de predicar; predicavan los macos, los escopios, las asierras, los cepillos, las açuelas, las barrenas, finalmẽte toda la herramienta de carpinteria, con q̃ aquella arca grandiosa se iva fabricãdo por mandamiento Divino. Y aqui donde *Augustin.* nuestro Vulgato: *Quando expectabant Dei patientiam*; S. Augustin Epist. 99. *Quando expectabat Dei patientia.* Como quien dize; effecto fue de la paciencia misericordiosa de Dios amenaçar al mundo por espacio de cien años: para que dexasse de ser anegado, cõvirtiendose a su Dios. *Genes.* 7. Cuenta la Historia sagrada, que se anegò todo el mundo con agua, lloviendo Dios quarenta dias cõ sus noches: *Facta est pluuia super terram quadraginta diebus, & Chrysostom quadraginta noctibus.* S. Chrysostomo Homil. 35. super Genesim levãta aqui vna duda, y el mesmo la resuelve sutilmente. Para anegar el mundo con agua, q̃ necesidad tenia Dios de llover quarenta dias cõ sus noches? No podia en vn instãte abrir las cataratas de el cielo, romper lar fuentes de el abysmo, soltar la rienda a los mares, y anegar toda la tierra? Si. Pero quiso (dize Chrysostomo) dar el castigo a *Chrysostom* pedaços: para q̃ si quiera algunos antes que el mundo se acabasse de anegar, levantassen los ojos al cielo, y haziendo penitencia, fuessen de los salvandos en el arca: *Volebat enim propter magnam misericordiam etiam aliquos ex eis castigatos generalem hanc internecionem effugere, cum ante oculos viderent proximos suos perire, & imminere sibi communem interitum.* Y prosiguiẽdo este pensamiẽto, añade; Muy verisimil es, q̃ el primer dia de el diluvio perecerian muchos ganados y gentes, como tambiẽ el segundo, el tercero, y el quarto; y q̃ poco mas adelante seria mayor el castigo, pereciẽdo muchas ciudades populosas: principalmente las cercadas de sierras ceñidas de rios, fundadas en tierras llanas. Todas las quales erã estratagemas de el cielo, que anegava a vnos, para que escarmentassen otros en el castigo lamentable de los pecados agenos. Todo esto pues nos significã las palabras de Christo N.S. a los Phariseos, diziendoles, que anda de partida, y q̃ donde tiene de yr no pueden ellos llegar: que lo buscarán obstinadamente, y que tienen de morir en su pecado: *Ego vado, & quæretis me, & in peccato vestro moriemini. Quò ego vado, vos non potestis venire.*

§. III.

Nunquid interficiet semetipsum, quia dixit, quò ego vado vos non potestis venire?

RAzones tan temerosas dichas de la boca de Christo hizierõ tan poca impresion en estos coraçones obstinados, que apenas acabò Christo de pronunciar el yo voy donde no podeys venir (palabras, en que los calificava por indignos de el cielo, para

quien estava ya de partida) quãdo començando sus enemigos a conferir estas palabras, dezian vnos a otros; Por ventura está ya este desesperado, y quiere darse la muerte, por huyr la cruel que le hemos de dar nosotros? Avia precedido a esto querer prẽderlo para quitarle la vida, y como aora le oyeron dezir, que iva donde ellos no podian yr; pensarõ que tratava de matarse, por escaparse de sus manos: y que o se despeñaria o se arrojaria en vn poço, donde vivo ni muerto no pareciesse: *Nunquid interficiet semetipsum, quia dixit; Quò ego vado vos non potestis venire?* No me pûedo persuadir, sino que juizio tan temerario como este lo sembrò Satanàs en los pechos de estos hombres (aunque ellos con la obstinacion) le hizierõ que naciesse. Notò agudamente S. Diadocho Obispo de Photices. capit. 83. de Perfectione spirituali, que entre otras esta es vna de las differencias, que se hallan entre los buenos y malos pensamiẽtos que tenemos: que los buenos nacen de la tierra de el coraçon, y los malos los siẽbra en ella el diablo; si bien es verdad, que los encepa y arrayga el libre consentimiento que les damos. *Etiam ex corde, dize, prodeunt cogitationes, à dæmonibus seminatæ. Sed eas, quas improbitas Sathanæ animabus nostris subijcit; nostras facimus, quatenus earum memoriam cordibus nostris inscribimus.* Advertid (como si dixera) que sin duda se secaria, y no fructificaria en nosotros la semilla de el pensamiento: de temeridad, de odio, de vengança, de torpeza (de que haze Satanàs su semẽtera) si libremẽte no refrescáramos nosotros la memoria de los pensamientos, que sembrò en nuestro coraçon: con lo qual nace entonces lo sembrado, y lo que sin nuestro libre consentimiento no naciera. S. Marcos Eremita por esta razon tractatu de Paradiso & vita spirituali, dixo agudamente, que la masa de los coraçones humanos era como el hierro: porq̃ bien assi como el hierro de suyo no es habil para ninguno d' los effectos, que cõpeten a los instrumẽtos, que de el se hazen: porque vna barra de hierro ni bate, ni cercena, ni assierra, ni labra, ni corta, ni redondea, sino en los instrumentos que de el se forjan: porque el pie de gallo bate, la lima cercena, la reja labra, la sierra divide, el cuchillo corta, y el trinchete redondea; assi la mesma massa y cõdicion de los coraçones humanos es la materia de que se forman a lo politico instrumentos differẽtes. De aqui se fraguã pechos que son como limas sordas, que perpetuamente cercenan honras y vidas agenas: otros que son instrumentos de dorar, aprobãdo cuãto se dize y se habla: otros, que como cuchillos no sabẽ sino partir, y dañar: finalmente otros, que son como los trinchetes, amigos de pulir y redondear quantas obras se hazen en el mũdo: porq̃ les parece que ninguna sale ajustada, y que es menester passen todas por sus manos paraque salgan parejas. De estos Phariseos fabricò Satanàs martillos que golpeassen razones tan soberanas y tan divinas, quales son estas de Christo: en que annũcia su muerte, propone su resurrecciõ, y representa la obstinacion final en q̃ tienen de morir. Grande es la estimacion, que se deve hazer de vna persona bien intencionada. Es vn buen coraçon la madre a cuyos pechos se criã todos los buenos pensamientos q̃ tenemos: thesoro de donde sale todo lo rico, que se halla en nosotros. Assi lo dixo Thalaso Hecatondade. 1. *Bonum cor bonas cogitationes nutrit, qualem enim thesaurum habet, tales etiam habet cogitationes.* De todo siente escasamente el coraçon escaso, el generoso generosamente, el puro piensa que es todo pureza, el doblado juzga que todo es engaño, el sẽzillo lo cree todo, el soberbio juzga a todos por los fueros de su altivez, el murmurador que todos

S. Diadoc.

S. Marcos Eremita.

Thalasso.

calum-

calumnian, el mentiroso que mienten, el hypocrita que fingen, el ladrõ que todos roban, y el temerario que se arrojan. Grande es pues el thesoro que tenemos en los hombres de buenos coraçones: como tambien es grande la necesidad, que padecemos en los hombres, que tienen pechos dañados. Que digo? Al peso q̃ luze la discrecion de el hombre, campea la hermosura, descuella la gentileza, y y resplandece la sabiduria que tiene; a esse mesmo peso se acreciẽta en los sentimientos humanos las necesidades de el hermoso, noble, sabio, gẽtil, y discreto. No es menester dezir mas, sino que piensan Phariseos de Christo, que el mesmo se ha de matar.

§. IIII.

Nunquid interficet semetipsum?

CEguera, que les causò la invidia, que les comia las entrañas. Terrible y espantoso desalumbramiento: que calificassen por hombre desesperado, al de quien sabian que alumbrava ciegos, curava endemoniados, resuscitava muertos, predicava dotrinas celestiales, haziendo otros muchos milagros infinitos. Dize Ruperto Lincolinense libro de Testamẽtis Patriarcharum testamento secundo, que el espiritu de invidia haze a las almas sylvestres. *Amouete* (dize el mesmo Santo) *spiritum inuidiæ, quoniam ipse syluestrem facit animam.* No ay entendimiento tan culto, por quiẽ (si se rinde a la invidia) no se entre luego vn monte de necedades, que dize y haze: las quales (si no fuera invidioso) no hiziera, ni dixera. O que error tan fiero! que pensassen que desesperando Christo nuestro Señor tratava de darse la muerte; quando hablava de el merito immenso de la suya en la Cruz, y de la gloria de su ascension a los cielos. No puede vn invidioso con la luz de su entendimiento (aunque sea grande) vẽcer las tinieblas palpables, en q̃ anda. Sãtiago. *Qui odit fratrem suum homicida est, qui inuidet in tenebris est, & in tenebris ambulat.* Y no son solamente obscuras sino tambien dolorosas las tinieblas, que palpa el invidioso: en las quales es abrassado, y mordido. Por lo qual vino a dezir Albino Flacco Alcuino libro de divinis officijs, que los tormentos que el invidioso padece, son semejantes a los que el demonio padece en el fuego infernal: que es ardiente, tenebroso, y lleno de gusanos ponçoñosos, que lo pican, *In tenebris inuidus ambulat, inuidia uero sensum mordet, pectus urit, mentem afficit, & ita qui inuidet similis est diabolo.* Subamos esto de punto. No solamente haze la invidia a los hombres semejantes a los diablos, sino tãbien peores que ellos. Porque si bien es verdad, que el demonio nos aborrece y persigue, no solamente invidiando en nosotros la hermosura soberana de la gracia que el perdiò, sino tambien viendo en la humana naturaleza la soberania de la vniõ hypostatica, a que aspirava; es porque ni puede subir a esta alteza, ni bolver a la belleza de la gracia perdida. Pero el invidioso llora los bienes que puede alcançar, y aun tambiẽ los que possee, tan solamente porque se hallan en el invidiado. Por esta razon en la Escriptura sagrada al invidioso se le dà nombre de pesimo. 1. Regum. 3. *Respondensque omnis vir pessimus & iniquus, de his qui erant cum David, dixit; Quia non venerunt nobiscum nõ dabimus eis quicquam*, llamando pesimos aun a los soldados valerosos, y vencedores: que bolviendo de la victoria y matança de los Amalechitas en compañia de su capitan David, pedian movidos de invidia, que alos doziẽtos soldados sus compañeros, que por flaqza y enfermedad no pudierõ entrar juntamente con ellos en la ba-

Roberto Lincolinense.

1. Ioan. 3.

Albino Flacco Alcuino.

talla no se les diesse parte de el despojo. Santiago en su Canonica capit. 5. llama por esto à la invidia zelo amargo: *Quòd si zelum habetis amarum, & contentiones sunt in cordibus vestris; nolite gloriari.* Lenguaje, que nos intima la grande amargura que el invidioso padece: porque si de el zelo blando y suave de la ley de Dios, cebado dulcemente en las entrañas de el santo, dize David en el Psalmo 118. *Tabescere me fecit zelus meus*, que tal vez lo ponia marchito y como ahilado: que hará el zelo amargo de la invidia en el coraçon de el invidioso, a quien siempre se està comiendo cõ rabia? Pensamiento, que galàtea la elegancia de San Cypriano lib. de zelo, & livore, el qual dize; *Qualis verò est animæ tinea, quæ cogitationum tales, pectoris quanta rubigo, zelare.* No ay (como si dixera) para el alma ni mohõ, ni polilla, ni carcoma como este zelo amargo de la invidia, que perpetuamente las glorias agenas las cõvierte en proprias penas. Por vn artificio soberano, nos predicò esta verdad Christo Nuestro Señor, Lucæ 13. *Amèn dico vobis, quòd multi venient ab Oriente, & Occidente, & ab Aquilone, & Austro, & recumbent cum Abraham, Isaac, & Iacob, filij autem regni ejicientur in tenebras exteriores.* Pues, señor, para amenazar a los Iudios obstinados, no fuera mejor representarles los ardores sempiternos de llamas infernales, los dolores eternos que tienen de padecer, y la desesperacion de ver vuestra divina cara para siempre: que proponerles la gloria que Abraham, Isac, Iacob, y todos los patriarchas, y prophetas han de gozar en el reyno de los cielos? Y responde, que no el Cardenal Cayetano: porque el colmo, dize, de aquellas penas eternas de los Iudios sera la invidia de la gloria, en que verán a las naciones del mundo. *Solus ex omnibus affectibus* (dize San Gregorio Nazianzeno, Orat. 27.) *iniquissimus simul, & equissimus invidia est.* Entre todos los affectos, como si dixera, ninguno ay que tenga la iniquidad, ni la equidad q̃ el affecto de la invidia: el qual, si bien es verdad, que es iniquissimo por los agravios q̃ affecta a la persona invidiada; es tambien juntamente en cierta manera justissimo, por ser de el mesmo invidioso q̃lo tiene castigo rigurosissimo. *Lucæ* 15. Buelve el prodigo derrotado à la casa de su padre, echale el padre al cuello los braços, viste lo ricamente, ponele anillo en el dedo, y sientalo a mesa esplẽdida. Viene su hermo mayor de el campo, llega a la casa, oye musica, y que cantavan a choros: da luego en la causa de el contento de la casa, y dize el Evangelio, que, *Vt audiit symphoniam & choros non llebat introire*, que no quiso entrar en ella, luego q̃ oyò el ruydo de los bayladores, y musica de la gayta que andava dentro. Entra ahora San Pedro Chrysologo sermone 4. tropologizã dò galanmente este hecho: *Inuidum fugat symphonia pietatis, chorus charitatis excludit, & quem venire ad fratrem, & appropinquare domui vocat ratio naturæ, hũc peruenire zelus non sinit, livor non patitur introire.* Huye (como si dixera) el invidioso, por no oyr ni ver la musica, y choros, que da y texe la piedad: assi que quando al hermano mayor pudo naturalmente mover el mesmo amor fraternal, a q̃ entrasse luego en casa, y abraçasse al hermano reciẽvenido; lo detuvo tan fuertemente la invidia, que no lo dexava entrar. Que digo? No ay basilisco, que assi mate tã presto con la vista: como se emponçoña el invidioso, luego que la da a la prosperidad de el invidiado. *Vivit Dominus, quia rectus es tu, & bonus in conspectu meo, & non inveni in te quicquã mali ex die qua venisti ad me, sed satrapis non places. Revertere ergo, & vade in pace, & non offendas oculos satraparum Philistim.* 1. Regum 29. Palabras de Achis Rey de los Philisteos, a David. Vive Dios (dize

S. Cyprian.

Cayetano.

Greg. Naz.

Chrysolog.

Achis)

Achis) que desde que estàs en mi corte y mi palacio, no he hallad cosa en ti mal parecida a mis ojos: mas buelvete en paz, porque offendes los ojos de los Satrapas de el Reyno: *Vade in pace, & non offendas oculos Satrapaum Philistim.* Como si dixera; No parece fino que a titulo de tu valentia y virtudes eres como basiliſco para los Satrapas: los quales se emponçoñan de solo verte. Notò Angelicamente a este proposito Santo Thomas la razon, porque apenas contò la Escriptura sagrada. *Genesis.* 49. la hermosura de Ioseph: quando contò luego la invidia mortal, que sus mesmos hermanos le tuvieron: *Filius accrescens Ioseph, & decorus aspectu.* A lo qual añade luego; *Inuiderunt que illi habentes iacula*, como si dixera; En el mesmo punto que descubrieron los hermanos el blanco de la belleza de Ioseph; flecharon luego para partillo los arcos de su invidia contra el. Que en siendo vno aventajado a los otros, no parece sino que se differencia de ellos, como el blanco de el terrero, y que por esta razon se assestan los tiros de la invidia contra el. *Genesis.* 13. Apartase Loth de Abraham, y dizele Dios despues de la partida de el caudaloso sobrino. *Leua oculos tuos in directum, & inde à loco in quo nunc es, ad Aquilonem, & Meridiem, ad Orientem, & Occidentem. Omnem terram quam conspicis, tibi dabo.* Abraham, mira hazia qualquier parte de el mundo, porque te tengo de dar quanta tierra descubres por todas partes. Pregunta aqui Oleastro la razon, porque quiso Dios que Loth no repastasse con sus ganados las dehesas que comian los de Abraham? Y responde, que fue providencia divina, que quitò al Patriarca santo la ocasion de invidiar la riqueza de el sobrino. Pues si vn Santo, y tan temeroso de Dios como Abraham pudo llegar a sentir la gruessa hazienda de otro justo como el; el invidioso desalmado como sentirà la prosperidad, que tienen los pecadores? Como sentirà la que muchas vezes gozan amigos de Dios? Salomon. Eccleſiastes. 4. *Contemplatus sum omnes industrias, patere inuidiæ proximi*, donde el Hebreo: *Contemplatus sum omnem rectitudinem operis patere inuidiæ proximi.* Es immensa (como si dixera) la esphera a que se estiende la invidia: porque el invidioso, si es covarde, no solamẽte invidia la valentia de el vno; sino tambien la sabiduria de el otro, que solamente parece avia de invidiar el ignorante. Fue dezir mas claramente; Si biẽ ẽ todos los generos de cosas no se halla mas que solo vn par de cõtrarios: en la color blanco, y negro: en las primeras calidades frio y calor, humidad y sequedad: en las segundas olor y hedor, aspereza y blandura: en los elementos finalmente, fuego y agua, tierra y ayre, *Et sic inuere in omnia opera altissimi duo contra duo, & vnum contra vnum*; el invidioso solamente tiene infinitos pares de cõtrarios: porque no ay cosa perfecta de ninguna especie que sea, que no lo atormente. No solamente invidia el plebeyo la prosperidad de otro como el, sino tãbien la con que naciò el cavallero: ni solamente invidia el noble la riqueza de el que lo es, sino tambien la con que luze el plebeyo. No solamente invidia el musico diestro la destreza que otro tiene, sino tambien los primores de el Poeta. Ni el canonigo se contenta con invidiar las curiosidades y adorno d' la casa de el cõcanonigo suyo, sino tãbien las de la Obispal. En fin si cada vno quiere adelantar este discurso, podrà siempre dezir lo que ha dicho Salomon: *Contemplatus sum omnes industrias patere inuidiæ proximi.* Saul atormẽtado de vn Demonio que tenia. 1. *Regum.* 26. mandò a sus criados, que le buscassen vn musico excelente, que templasse con la suavidad de la musica sus fatigas. A esta sazon cuenta la Historia sagrada, que res-

S. Thomas.

Oleastro.

Original Hebreo.

pondiò vno de los pajes de el Rey: *Ecce vidi filium Isai Bethlemitidem scientem psallere, & fortissimum robore, & virum bellicosum, & prudentem in verbis, & virum pulchrum, & Dominus est cum eo*, diziendo, que el conocia a vn mancebo natural de Belem hijo de Isai, musico insigne de harpa, valentissimo de fuerças, discreto en sus razones, gran soldado, bellissimo varon, y favorecido de Dios. Ruperto lib. 2. in libros Regum cap. 1. dize, que Dioech (que assi se llamava este paje d' Saul) era Idumeo, enemigo de David. Y a la duda, que se pudiera oponer, que como siendolo, lo alabò con tanto estremo en la presencia de el Rey; respõde, que estas alabanças nacieron de el odio mortal e invidia que le tenia: por que le pareciò que vna vez admitido a la privança de Saul (que era altivo e invidioso) invidiando partes tan peregrinas como las de David, daria ordẽ muy presto para que lo matassen. Estratagema capital, de que tambien vsaron los criados de la casa de el Rey Geth. 1. *Regum*. 21. quando sabiendo q̃ estava David en su corte fugitivo de Saul; lo celebraron en presencia de su Rey Achis, diziendo; que era el de quien dezia el motete de Hierusalem, que matava Philisteos a dezenas de millares: *Nonne iste est David Rex terræ? Nonne huic cantabant per choros dicentes: Percussit Saul mille, & David decem millia?* Todo lo qual (como notò aqui Nicolao de Lyra commentando este lugar) fue dicho aposta, para picar a su Rey (que era tan invidioso como altivo) a que mandasse matar a David, cuya gloria de hazañas invidiavan. *Exodi*. 24. Advirtiò Oleastro, que quãdo Dios baxava a la cumbre de el Sinai a hablar con Moyses; lo cercava siempre de vna nube muy espessa, para que ninguno de los reales pudiesse ver la magnificencia con que Dios lo favorecia, hablandole con familiaridad tan peregrina. Porque quiçà, dize, viendola; atormentados de invidia levantarian algun motin contra el. Finalmente cerremos este discurso. *Ionnis*. 5. Sana Christo nuestro Señor al paralytico de treynta y ocho años en la enfermeria de la pisçina: mandale que se vaya, y que su cama se la echasse al hombro: encuentranlo con ella los Iudios, y dizenle, que no podia llevarla, porque era Sabado. Responde el paralytico, que el que milagrosamente le avia dado la salud, le avia mandado que la llevasse. Y replicaron los Iudios: *Quis est homo ille, qui dixit tibi: Tolle grabatum tuum, & ambula?* Ciegos de pura invidia, y vistosos de malicia no quisieron preguntarle, dize Theophilacto, quien era el que lo avia sanado, sino el que en dia de Sabado le avia mandado, que llevasse su cama: escureciendo por vna parte el milagro, y por otra coloriendo vna calumnia tan grande. Oy vencidos de invidia hazen lo mesmo con Christo nuestro Señor: pues quando llanamente les dize, que ha de subir al cielo; tuercen de manera su dotrina soberana, que se buelven los vnos a los otros, y dizen que desespera: *Nunquid interficiet semetipsum, quia dixit: Quò ego vado, vos non potestis venire?*

Ruperto. *Nycolao de Lyra.* *Oleastro.* *Theophil.*

§. V.

Vos deorsum estis, ego de superis sum.

LA causa (dize Christo nuestro Señor) de vuestra temeridad y ceguera es la alteza de la dotrina que yo predico, y la baxeza de las cosas, que vosotros affectays. Yo predico como Dios hombre concebido por obra de Espiritusanto, nacido de Madre virgen, natural mayorazgo de la gloria: *Ego de superis sum*. Vosotros me ois como formados de sola tierra, concebidos en pecado original, naci-

dos

dos en ira, amadores de el mundo, y obstinados en vuestra culpa. Que es lo que dixo el Baptista. Ioan. 5. *Qui de terra est, de terra loquitur; qui de cœlo venit, super omnes est:* y añade Christo N. S. *Vos de mundo hoc estis, ego non sum de hoc mundo.* Hablays, como si dixera, como gente de el mundo: el qual. 1. Ioan. 5. *In maligno positus est*, no parece sino fundado en malicia: yo como hombre Dios no soy hombre de el mundo sino de el cielo; y assi hablo cosas de el, que vosotros no entendeys. Esta sabiduria celestial, que no alcançan los pecadores, en fin como terrenos, comunica Christo N.S. a sus leales servidores, haziendolos con ella sino Angeles humanos, hombres Angelicos. No ay sabiduria humana, que pueda prevalecer contra la infusa y mystica, con que Dios aun en esta vida ilustra las almas de sus amigos. *Genes. 29.* Quando en la tierra de Canan vido Iacob a la hermosa Rachel, antes que se casasse con ella; venia a dar agua a las ovejas de su padre a vn poço cubierto con vna piedra tã grande, que para levantarla, era menester se juntassen muchos pastores de aquella tierra. Iacob por ostentar fuerças en los ojos de la zagala hermosissima que amava; derribase por el suelo, asse con ambas manos la gran piedra, y tũbala sobre la boca de el poço, dõde luego bebiò el atájo de su querida Rachel. Cyrilo Alexandrin. lib. 11. in Genesim espiritualizãdo esta historia, dize, q̃ este poço cubierto cõ esta terrible piedra es symbolo de la obscuridad y dificultad, q̃ tienen las letras sagradas. Toda la pastoria de Philosophos, que repastaron los exidos de la antiguedad: toda la eloquẽcia de sus vanos oradores no fue poderosa para levantar la piedra de difficultades, q̃ tenia el poço de la Escriptura sagrada. Mas en nuestra Iglesia santa vn Iacob, vn pastor, vn predicador zeloso, vn prudente confessor alça la piedra de difficultades que teneys aun en el govierno de vuestra alma, y os enseña el poço de la ley Evãgelica, en que estan bullendo las aguas de las verdades de el cielo. *Viri Athenienses, per omnia quasi superstitiores vos video. Praeteriens enim, & videns simulachra vestra inveni & aram, in qua scriptum erat: ignoto Deo. Quod ergo ignorantes colitis, ego annuntio vobis.* Actorum. 17. Entra Pablo predicando la Divinidad de Christo crucificado por la insigne ciudad de Athenas (teatro, donde entonces representava el mundo su sabiduria.) Entre las aras que los Athenienses havian levantado a sus falsos Dioses, tenian vna dedicada al Dios no conocido, intitulada con este titulo: *Ignoto Deo.* Valese de este el Apostol, y dizeles; Varones de Athenas (si bien es verdad, que la superstticion està lexos de la sciencia) no embargante la vuestra, os hàllo mas supersticiosos que a todos. Passeando vuestra ciudad, he mirado vuestros altares, entre los quales hállo vno rotulado cõ el titulo de su dedicacion; Al Dios no conocido. Pues esse, a quiẽ sin conocer adorays; os predico. No ay otro pues sino el q̃ yo os predico, y el a quien vosotros adorays no conocido, q̃ es Christo crucificado por nuestra salud. Muchos pastores havia en aq̃lla ciudad, Philosophos insignes; ninguno de los quales pudo levantar la piedra, con que estava tapada la boca de las aguas de su salud. Llega Pablo, tumbala predicando a IESV Christo, abreba sobe ranamẽte toda aq̃lla Republica. Cuẽta la Historia sagrada. *Genes. 26.* q̃ los Philesteos cegarõ a Isac todos los poços, que abriò su padre Abraham: mas que Isac los bolviò a abrir, y limpiar. Origenes Homil. 17. in Genes. y Eucherio libro segundo in Genes. capite. 51. dizen, que aqui en los Philisteos fueró no solamẽte figurados los hereges sino tambien otros (que aũq̃ no lo son) tal vez pretenden cegar los

Cyril. Alexandrino.

Origenes. Eucherio.

poços de la dotrina verdadera. Miremos, Señores, por la sangre de IESV Christo, las personas con quien hablamos y tratamos: porque el mundo està lleno de Philisteos, esto es, de hombres poderosos, enemigos de el desengaño, que procuran cegarnos los poços de la verdad. Y si han cegado los nuestros; acudamos a siervos de Dios, que los limpien, que los abran. Advirtiò Origenes, que no carece de mysterio el aver hallado los Patriarcas antiguos esposas junto a los poços. *Genes.* 24. aqui hallò Abimelech criado de Abraham a Rebecca para Isaac. *Genes.* 29. Iacob a la hermosa Rachel. *Exod.* 2. Moyses a Sephora. Esto fue dezirnos (dize Origenes) que la alma, que pretende al Espiritusanto por Esposo; lo ha de buscar junto a los poços de dotrina celestial. Na havemos de buscar a Dios en las conversiones, dõde no se tratã sino calumnias de varones ilustres, regalos de cuerpo, y pundonores de mundo: ni en la populosidad de las cortes, ni en las calles de el trato de las ciudades, ni en el ruido y vozes de las escuelas, ni en las estancias de el mundo amenas y deleytosas; sino junto a los poços. Comunica tus negocios con vn varon espiritual y prudẽte, que estos son los poços de aguas vivas, jũto a quiẽ se halla Dios. Arrimate a este poço, si quieres no caer en el poço de el abysmo: *Non me demergat tempestas aquæ, neq; absorbeat me profundum, neque vrgeat super me puteus os suum.* Psal. 68. Lugar, que aunque San Hieronymo con la comun exposicion lo interpreta a la letra de Christo N. Señor, que pide al eterno Padre que apresùre su resurreccion; podemos tã bien aplicarlo a qualquier justo y temeroso de Dios, en cuya persona pide a Dios David tres cosas. Lo primero, que no lo anégue la tormenta de las aguas. Lo segundo, que no lo sorba el profundo. Y lo tercero, que el poço no cierre sobre el su boca. Peticiones, que declarò Remigiò, diziendo, que la torméta de aguas es la muchedumbre de lisonjas de el mundo (cosa que estraña el amigo de ser lisonjeado, q̃ libra a estas tormentas su bonança) añidiendo, que el profundo es el pecado: como tambien la boca de el poço cerrada, la que lo està para confessar sus culpas. David, como quien hablava desde lo hõdo de este poço, dezia; Psal. 129. *De profundis clamaui ad te Domine*, pedia a Dios oyesse las vozes q̃ le dava de el profundo de su culpa. Y si tu cayendo en este fueres, como el de quien dixo Salomon en los Proverbios. cap. 17. *Impius cum in profundũ venerit peccatorum, contemnit*, y menospreciares los peligros de el poço de el pecado, en que caiste; cerròse la boca de el tuyo. Estos son (dize Augustino interpretando el verso de el Psalmo citado) los que viviendo mal pregũtan el que hazen: y concluye alli el Santo, diziendo; *Tu factus es tui peccati defensor. Quomodo Deus erit liberator? Vt ergo Deus sit liberator, tu esto accusator.* Como si dixera; Las vozes que has de dar a Dios (que es el que puede sacarte de poço tan hondo, que està cerrado) son las de la acusacion de tu culpa. Mientras tu la dorares con escusas; escasas son las esperãças, que tienes de libertad y socorro. Quieres no caer en este poço? Arrimate al brocal de vn varon santo, y prudente. En este poço de malicia cayeron los Phariseos: a quien su obstinacion avia cerrado la boca en tanta manera, que abriendo oy Christo nuestro Señor la suya, para intimarles la miseria de su estado; lo dan por desesperado. En fin fue tãta la profundidad de el abysmo de su culpa, que mirãdolos el mesmo abysmo de misericordia Christo, dize, que estan muy abaxo: *Vos de deorsum estis.*

Origenes. *S. Hieron.* *Remigio.* *Augustin.*

§. VI.

§. VI.

Vos de hoc mundo estis, Dixi ergo vobis, quia moriemini in peccatis vestris. Si enim non credideritis quia ego sũ, moriemini in peccato vestro.

VOsotros soys de este mundo: y como tales me aborreceys a mi, que no soy de el. Grandes son los divorcios, que pone la invidia muchas vezes entre personas a quien juntan los muros de vna Ciudad, los Mandamientos de la Ley de Dios, y las obligaciones naturales de la sangre. Razõ tiene muy grãde de admirarse Salviano Massiliẽse Obispo lib. 5. de gubernatione Dei, que amandose los barbaros vnos a otros; apenas se halla ciudadano, que no tẽga invidia de el biẽ de su patriota: *Omnes* (dize) *se ferè barbari, qui modo sunt vnius gentis & regis, mutuò amant. Quis autem ciuis non inuidet ciui? Quis enim plenam vicino exhibet charitatem?* Notese la fuerça de estas vltimas palabras. No ay vezino, que al suyo muestre caridad entera. Fue dezir; Està la invidia tan apoderada de los pechos de la gente ciudadana; que no ay quien quiera manifestar cabalmente el sentimiento que tiene de el invidiado: ni quien le haga si quiera vna linsonja moderada verdadera, diziendo le algo de lo mucho bueno, q̃ resplandece en su persona: *Quis enim plenam vicino exhibet charitatem?* Esta invidia y aborrecimiento se tienẽ pecadores, a quien ciñen los muros de vna ciudad: a mi, que soy celestial, y no de este mundo (dize Christo) vosotros, que soys de el y terrenos; que invidia y odio tendreys? Otra vez dixo hablando con sus Apostóles: Ioan. 2. *Si de mũdo fuissetis, mũdus quod suum erat diligeret: quia verò de mundo non estis, sed ego elegi vos de mũdo, propterea odit vos mũdus.* Ioan. 18. *Regnum meum non est de hoc mundo.* Ad Ephes. 2. *Ergo iam nõ estis hospites & aduenæ, sed estis ciues sanctorũ, & domestici Dei.* Que el mundo los aborrecia: porque eran peregrinos de este mundo, y ciudadanos de el otro.

Si enim non credideritis quia ego sum, moriemini in peccato vestro. Para q̃ ninguno entendiesse que esta era revelacion absoluta que les hazia, de que se avian de condenar; repite las mesmas palabras, q̃ dixo al principio, diziẽdo, que moriràn en su pecado sino creyeren cõ Fè viva la Divinidad de su Persona, y verdad de su dotrina. Estylo de el Autor de la vida Christo: el qual, si bien es verdad que sinificò muchas vezes en general la cõdenaciõ de muchos. Matt. 7. *Arcta est via, quæ ducit ad vitã, & pauci sũt qui inueniũt eã.* Mat. 22. *Multi sũt vocati, pauci verò electi.* Matt. 18. *Væ mundo à scandalis, necesse est enim vt veniant scandala, veruntamen væ homini illi per quẽ scandalũ venit*; nũca en particular revelò la cõdenaciõ de nadie. Antes quãdo. *Matt. 26.* dixo, q̃ vno de los suyos lo avia de entregar, y q̃ a el tal le huviera sido mejor sino huviera nacido, y descubriò a Iuan el secreto de el q̃ lo avia de entregar, *Qui intinxit mecum manum in paropsidem hic me tradet*; para que no se entendiesse que Iudas (aunque perverso) estava imposibilitado de salvarse, hizo con el diligẽcias (bien põderadas) tan peregrinas: quales fueron lavarle los pies, admitirlo a su mesa, llamarlo amigo, y no negarle el osculo divino. Como para dezir; que si quisiera Iudas pudo cõ la gracia divina no condenarse. Oy vsa el mesmo artificio soberano con estos Phariseos: a quien dize, que sino creen hã de morir en su culpa. Como sinificandoles en esto; q̃ estava en su mano con los auxilios de el cielo salir de su pecado, creer a Christo, recebir su dotrina celestial, morir en su gracia: prenda cierta de la Gloria.

DISCVRSO PARA LA FERIA TERCERA DESPVES de el Domingo Segundo de Quaresma.

Super cathedram Moysi sederũt Scribæ & Pharisæi. Quodcunque dixerint vobis seruate, & facite. Secundùm verò ōpera illorum nolite facere. Dicunt enim, & non faciunt. Matth. cap. 23.

PARAGRAPHO PRIMERO.

Super cathedram Moysi sederunt Scribæ & Pharisæi.

SON PEREGRINAmente soberanas las excelencias de la Iglesia sãta. Vn gallardissimo dibuxo de ellas hallaremos en vna mysteriosa visiõ, q̃ tuvo Iuan. *Apocalyps.* 12. Dize pues, que alçando los ojos al cielo viò en el vna gran señal: vna muger vestida de el Sol, tocada de estrellas, calçada de Luna. *Signum magnum apparuit in cœlo: mulier amicta sole, luna sub pedibus eius, & corona duodecim stellarum in capite eius.* Lugar, que aunque espiritualmente se puede interpretar de la Virgen santissima, (no parece que a la letra se entiende de esta celestial Señora) pues de aq̃lla figura celeste, dixo Iuan, que, *Erat in vtero habens, clamabat parturiens, & cruciabatur vt pareret*, que estava no solamente preñada, sino tambien con dolores de parto: lo qual no compete a la Virgen soberana, pues no los tuvo, quando pariò a su divino Hijo. Andreas Cesariense, Beda, Primasio, Richardo de S. Victore, Ruperto, Celio Pannonio, Ioachimo antiguo expositor de el Apocalypsis, Methodio en el libro que intitula Symposium, y S. Gregorio lib. 34. Moral. cap. 6. siẽten, que esta gran señal, muger tan ricamente ataviada aparecida en el cielo es a la letra figura de la Iglesia. Es pues primeramente la Iglesia gran señal. En las letras sagradas esta palabra, *signum*, significa: blanco, vandera, y milagro. Milagro significa: Isai. 7. *Pete tibi signũ à Domino Deo tuo.* Psal. 134. *Misit signa & prodigia in medio tui, Aegypte.* Actor. 5. *Per manus autem Apostolorum fiebant signa, & prodigia magna in plebe.* Es pues la Iglesia milagro lleno de muchos milagros. Que Christo fũdasse la gloria de su Iglesia sobre las

Andreas Cesariense. Beda. Primasio. Richard. de S. Victore. Ruperto. Celio Pãnonio. Ioach. Abbad. S. Method. S. Gregorio.

igno mi-

ignominias de ſu paſsion; ſacando de la çanja mas honda de las vilezas de la tierra las mayores cũbres de el cielo? Milagro. Que vnos hombres viles en officio, pocos en numero, flacos en potencia, humildes de nacimiẽto la acrecentaſſen, y eſtendieſſen por el mundo? Milagro. Que ſin reſguardo de riquezas, poderes, letras humanas convirtieſſen ricos, avaſſallaſſen principes, y concluyeſſen letrados? Milagro. Que predicando lo contrario de lo que el mundo adorava, hizieſſen de los idolatras no menos que martyres de la Fè? Milagro. Que predicando mortificacion de paſsiones, rendimiẽto de apetitos, ſojuzgaſſen a la Fè de IESV Chriſto todas las naciones de el mundo, que vivian como querian? Milagro. Por eſto Pablo. 2. *ad Corin.* 8. llama a los Apoſtoles gloria de Chriſto: *Fratres noſtri Apoſtoli Eccleſiarum gloria Chriſti.* Porque fueron tan milagroſos en el mundo, eſtendiendo la Igleſia por todo el; que no parece ſino que ellos meſmos fueron las armas y blaſones de la gloria de Chriſto. Es pues la Igleſia milagro fundado, y cõtinuado con milagros. Por eſto pues ſe llama ſeñal grande: *Signum magnum.* Y para q̃ ſe entienda no menos la fortaleza, que la nobleza y antiguedad de eſte edificio milagroſo de la Igleſia; en el meſmo punto que Dios criò los cielos, la fundò. Deſde entonces huvo congregacion de Fieles: todos los Angeles lo fueron, creyendo los myſterios ſoberanos, que en el meſmo inſtante de ſu creacion les revelò ſu Criador. Proſiguiòſe eſte edificio ſoberano en el Paraiſo terrenal, con la Fè y juſticia original de nueſtros padres primeros: y deſpues con la penitencia, que hizieron de el pecado de ſu inobediencia. Continuoſe en el eſtado de naturaleza, pues en el reſplãdecieron varones tan Santos: como Abel, Noè, Loth, Abraham, Iob, Melchiſedech. Labròſe mucho en eſte sãto edificio, todo el tiempo que durò la ley eſcrita: porque demas de los milagros, y proezas hazañoſas de eſte tiempo; quiſo Dios que huvieſſe entre los de ſu pueblo tanta luz para la intelligencia de ſus leyes, que por entonces la vinculò a la cathedra de Moyſes. Y aunque es verdad, que los Eſcribas y Phariſeos, que en tiempo de Chriſto N.S. ſe ſentarõ en ella, enſeñando y governando; eran ambicioſos, hypocritas, avarientos; los iluſtra el cielo de manera, que predicando en Hieruſalem el meſmo Chriſto, autoriza aun a Eſcribas y Phariſeos, advirtiendo, que aunque no ſe ha de imitar lo que hazen, ſe ha de hazer lo que dizen: *Super cathedram Moyſi ſederunt Scribæ & Phariſæi. Quodcunque dixerint vobis facite. Secundùm autem opera eorum nolite facere. Dicunt enim, & non faciunt.* Y ſi en quanto a eſto aquella ley de ſombras y de figuras no ſe deſautorizò por entonces con Eſcribas y Phariſeos, infieles y enemigos d̃ Chriſto; mucho menos ſe deſluſtrara la Igleſia ſanta Catolica, que es el cuerpo ſoberano belliſsimo, a quien precedieron aquellas ſombras, *Vmbram habuit lex futurorum bonorum non ipſam imaginem rerum*, con miniſtros (ſi fieles) tal vez eſcandaloſos peccadores. Nadie pues ſe eſcandalize contra el luſtre de la Igleſia ſanta: que ni la ambicion de el Prelado, ni la cudicia de el Predicador, ni la flaqueza de el Confeſſor, ni la iniquidad de el Iuez, ni la perverſidad de el Principe la deſluſtra, ni obſcurece ſus verdades. Nadie eſcuſe ſus pecados con dezir, que ay en la Igleſia quien los haze con mayor profanidad: que ſi manda Chriſto, q̃ ſe hága lo que dizen Eſcribas y Phariſeos, y que no ſe imite lo que hazẽ; es viſto aviſarnos a todos, que al Principe, aũque pecador, lo obedezcamos: y que hagamos lo que predicáre el miniſtro de el Evangelio, aunque tal vez ſea tal, que con las coſtũbres deſtruya

Ad Hebr. 10.

lo que edifica cõ la dotrina. Si tal certeza de acierto huvo en la antigua Synagoga, que dize Christo, que lo era hazer lo que dezian Phariseos; q̃ certidumbre de direccion prestarà la cathedra de S. Pedro a los ministros fieles de el Evangelio? Dos punticos se me offrecen, con que ilustrar esta verdad. El primero es, notando el mysterioso tenor de las palabras, que pronunciò el Eterno Padre no menos en el Baptismo, que en la Transfiguracio de su Hijo. Baptiza el gran Precursor Baptista a Christo N. S. en las aguas de el Iordan, abrense los cielos, clama el Eterno Padre, diziendo: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui.* Mas. Sube Christo N.S. en cõpañia de Pedro, Iuan, y Diego a la cũbre de el Thabor, resplandece como el Sol la cara de el Señor, albeã como nieve sus vestidos, oyese la voz de el Padre, que dize: *Hic est Filius meus dilectus in quo mihi benè complacui, ipsum audite.* Pues como, en el Iordan no ay, *ipsum audite*, y lo ay en el Tabor? No dize el Padre Eterno, que oygamos a su Hijo, quando està en compañia de el Baptista: y manda que lo oygamos, quando està retirado en el monte con Pedro? Fue como vn vincular el cielo el oyrse Christo, a la predicacio de S. Pedro; que si bien el gran Baptista hizo que fuesse oido en toda la ribera de el Iordan; Pedro haze en toda la tierra famoso el nombre de Christo: los que suceden en su silla, y los q̃ predican su dotrina. El segundo, que el mysterio de la transfiguracio de Christo sucediò a aquella confesion milagrosa llena de mysterios, que hizo Pedro de la Divinidad de Christo, quãdo respondiò que era Hijo de Dios vivo. Apenas. *Matth.* 16. se refiere esta confesiò en el fin de este capitulo, quando luego comiença el 17. contãdo la gloriosa transfi. racio de Christo. *Et tunc assumpsit IESVS Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, & duxit illos in montem excelsum seorsum, & transfiguratꝰ est ante eos, & resplenduit facies eius vt Sol, vestimenta autem eius facta sunt alba sicut nix,* hasta referir la voz de el Padre eterno, que se oyò en la cumbre de el mõte sagrado, en q̃ publicava la Deidad de su Hijo, con las mesmas palabras, que poco antes avia cõfessado Pedro: *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui.* Como diziendo en esto; Para que se vea la autoridad de la cathedra de Pedro, quiero que las mesmas palabras que el dixo, las diga mi Padre Eterno: para que se entienda en el mundo, q̃ en materia de cosas de Fè lo mesmo es dezir Pedro vna cosa por su boca, que mi Padre decidirla por la suya. En fin si enemigos de Christo en la cathedra de Moyses tienen tãta autoridad, que dize Christo N.S. que sean creidos; el que ama a Christo mas que todos los Apostoles, *Simon Petre, diligis me plꝰ his?* constituido por theforero mayor de la sangre de IESV Christo, y Vicedios en la tierra; q̃ autoridad tẽdrà en ella?

Luc. 9. *Matth. 17.* *Ioan. vltim*

§. II.

Quæcunque dixerint vobis, facite.

BVelvo al lugar de el Apocalypsis; apoyo q̃ à ser total de todo el discurso de este Evangelio: *Signum magnum.* Es la Iglesia señal grande. Tambien en Escriptura sagrada se dà nombre de señal a la vandera. Isai. 5. *Elevavit signum in nationibus procùl, & sybillavit adeum de finibus terræ, & ecce festinus velociter veniet.* Psalm. 73. *Posuerunt signa sua signa, & non cognoverunt sicut inexitu super summum.* Es pues la Iglesia la vandera que tiene en el mundo el grã Dios de los exercitos, debaxo de la qual militan todos los que aspiran a la conquista de el cielo: el qual no se dà sino a sus ganadores: *Regnum*

cœlorum vim patitur, & violenti rapiunt illud. O que vandera soberanamente hermosa es esta de su Iglesia Catholica, que Dios tremola en el mundo: hermoseada de divinas imagenes, listada de soberanos colores! la cabeça de los predestinados Christo N.S. *Ipse est caput corporis Ecclesiæ*: el cuello de este cuerpo de la Iglesia, que es la Santissima Virgen, por quien la divina cabeça Christo se inclina a mirar las necessidades, que padece el cuerpo de su Iglesia: los Angeles, que son los cortesanos de la gloria: los fieles que en la tierra la pretenden; son las figuras hermosas, de que està bordada esta vandera de la Iglesia vniversal, tremolada en la tierra, y enarbolada en el cielo: alli victoriosa, y aqui guerrera. Lo blanco de la pureza de los virgines, lo negro de la honestidad d' las viudas, lo morado de la penitẽcia de los confessores, lo verde de la esperança de los patriarcas, lo azul de el zelo de los prophetas, lo gualdado de los mortificados por Christo, y lo encarnado de la sangre de los martyres, que dieron por el la suya; son colores finissimos, de que està toda axedrezada esta vandera bellissima de la Iglesia. Oygamos las palabras, que ella mesma dize. Cant. 2. *Ordinavit in me charitatem*: donde otros trasladarõ de el Hebreo, *Possuit in me vexillum amoris.* Y demas, de que la mesma palabra latina, *Ordinavit*, suena formacio de campos, y concierto de esquadrones; la palabra Hebrea correspondiẽte, que es, *Dagal*, es lo mesmo que vãdera. En mi colgò Dios la vandera de su charidad. Y porque quiere, q̃ todo el mundo se alliste en las copias de su milicia; quiso que la vandera soberana de su Iglesia fuesse tan grande, que todo el mundo la viesse, y que campeasse aun en las sombras de la ley antigua. Y como seria muy necio el soldado, faltando a las obligaciones de la disciplina militar, si dexasse de hazer lo que su sargento le ordena q̃ haga: o porque el capitan solicita la muger agena, o porque juega las bueltas de la cadena de oro, o por el agravio que haze tal vez al ciudadano (pues son precissas las obligaciones que le corren, de obrar lo q̃ su capitan le mãdare) assi en aquel tiempo fuera imprudencia reprehensible, que el ciudadano de Hierusalem no diesse credito a sus doctores en quanto a la obligacion de las leyes divinas, disuadido de la ambicion y cudicia cõ que vivian. Y mucho maior necedad es, q̃ en los tiempos de la gracia de se estimemos la dotrina de el cielo: o porque vemos, que el predicador de el Evãgelio no haze lo que predica: ò porq̃ el principe secular, o ecclesiastico no vive como deviera: no reparãdo, que el cielo los hizo nuestros capitanes, y que militamos debaxo de sus vanderas, y que como buenos soldados tenemos obligaciõ de hazer lo que nos dizẽ: *Quæcunque dixerint vobis facite.* Vna selva de comparaciones a este proposito dignas de su boca de oro trae el glorioso Chrysostomo, comentando este capitulo. Como el oro (dize) no pierde de su valor por sacarse de la tierra: ni el fruto tal vez dexa de ser dulce, aũque la yerva que lo lleva sea amarga; assi si el predicador no fuere exẽplar, para el serà la tierra y amargura de su vida: que el oro de la dotrina no pierde por esso su valor, ni su dulçura el fruto de la palabra d' Dios. Que como ay yervas que son buenas para curar, y no para comidas; assi los predicadores no exemplares aunque no seã para imitados, son para oydos. Y como la aveja coge el rocio q̃ està ensartado en la flor, y chupa la mesma flor mas no la yerva, para fabricar su miel; assi podrás tu como aveja devota (si quieres labrar en tu alma meditaciones dulces) coger de la flor de el predicador el rocio que el Espiritu santo desata en ella, sin atender a la

Original Hebreo.

Chrysostom

verdu-

verdura de el que la predica. Y como la margarita preciosa no pierde su estimacion, por sacarse de la concha; assi la perla de vn desẽgaño de el cielo se ha de estimar, aunque salga de la concha de vna boca pecadora. Y como huele la rosa, aunq̃ esté entre las espinas que punçan; assi huele al cielo la dotrina santa, aunque estè entre las espinas de las costũbres malas de el que la predica. Y como el pliego de cartas se recibe de el correo, que esta mal parado y roto, assi se ha de recebir el pliego de avisos, que el cielo a vezes embia con el predicador vestido de mal exemplo. Y como seria ignorante el que yendo caminando, y no sabiendo el camino, y preguntandolo al pastor o gañan que ara, y enseñandoselo, no lo quisiesse seguir, porque el gañan no se yva en su compañia; assi tambien lo es el que no se aprovecha de la dotrina, solo porque el predicador de el Evangelio, o el pastor de las almas no sigue los caminos de la ley de Dios, a que procura reduzir a sus oyentes y subditos. Finalmẽte, como seria necio el Christiano que no entrasse en la Iglesia porque no iva delante la campana: el religioso que no entrasse ẽ el refectorio, porque se queda fuera el esquilon con q̃ se llama a las mesas: el caminante fatigado que no entrasse en la posada, porque la tablilla se queda fuera; assi lo seria el subdito y el oyente, que no respondiessen al zelo y dotrina de su predicador y prelado. Son los predicadores no exemplares, cedaços q̃ cerniẽdo la harina de la dotrina sana, se quedan con los afrechos de sus malas costumbres: antorchas encendidas, y sal de la tierra que se gastan y deshazen, salando y alumbrando. Quiçà se anegò en las aguas de el diluvio el carpintero, que hizo la arca de Noè. Lo qual (si a caso fue assi) sin duda le dió a Noè muy poco cuydado: *Qui habet aures audiendi audiat.* Ioann. 8. dezia Christo Nuestro Señor, quando predicava. Como diziendo en estas palabras; que para los predicadores no hemos tanto menester los ojos, quanto las orejas: para oyr lo que nos dizen, y no ver lo que ellos hazen. Finalmẽte, es mui digna de Crysostomo la sentencia que nos dize a este proposito, tom. 2. Homil. 43. *Si benè vixerint, corũ est lucrum: si benè docuerint, nostrum. Accipite ergo quod vestrum est; & nolite discutere quod est alienum.* Nuestro provecho es, que nos prediquen bien: y el suyo que vivan como predican. Bien assi como entre las aves el ruiseñor es para cantar, pues en su pequeño cuerpo (aũque poblado de mucha pluma) no solamente està el musico escondido sino tambien el instrumento: lo q̃ ni tiene la perdiz ni el pavo, ni el capon (aves, que si bien son para comer de mucha y regalada substancia, no son para darnos musica) assi ay predicadores ruiseñores en el pulpito, que no son de substancia para administrar vna alma: como tambien ay varones muy espirituales, que no son para el pulpito. Subamos esto de punto. Lastimosa necedad es la de algunos que tienen desagrado aun de el mesmo pan celestial: porque tal vez lo reparte la mano de el indigno Sacerdote. Vno de los milagros, que cuenta Iosepho, avia en el templo antiguo es q̃ el fuego de el sacrificio, que lloviesse, nevasse, venteasse, nunca se torcia sino iva derecho al cielo como vna columna. Milagro, a quien aludiò David, quando pedia a Dios que su oracion subiesse derecha a su presencia, como el humo de el incienso, que se quemava en el fuego de el sacrificio: *Dirigatur Domine oratio mea sicut incensum in conspectu tuo.* En significacion de que el olor divino Christo sacramentado, exhalado de el fuego de las palabras que salẽ de la boca sacerdotal, no se tuerce en la presencia de Dios con los ayres de la vanagloria de el

S. Chrysost.

Psalm. 14.

Sacer-

Sacerdote, ni cõ las nieves o lluvias de su tibieza 3. *Regum.* 19. A Helias en el desierto le llevò pan vn cuervo y comiò, y otra vez vn Angel. Santo Profeta, que pã de essos os hizo mejor cuerpo; el que os diò el cuervo, o el que os trujo el Angel? A esso claro està que respondiera, que vn pan y otro era celestial, de vn mesmo sabor y esfuerço: que el Angel para si se es Angel, y el cuervo para si se es cuervo. Para si es el buen Sacerdote: como tambien para si el indevoto pitancero, que anda jugando con la hostia consagrada de aqui para alli, como si fuera de papel. Yo confiesso que es asqueroso el mal ministro: mas no el precioso mãjar. Estima este presente divino, sin mirar al Sacerdote bueno o malo que te lo trae. Aprovechate de la buena dotrina de el predicador, que no edifica con la vida. Responde al buẽ zelo de tu principe, sin atender a la licencia con que el vive: *Quæcunque dixerint vobis facite.*

§. III.

FInalmente en estylo sagrado la palabra, *signum*, significa blanco. Trenorum 6. *Posuit me quasi signum ad sagittam.* Iob 11. *Confregit me, & posuit me sibi quasi in signum.* Lucæ. 2. *Ecce hic positus est in ruinam, & in signum cui contradicetur.* Es pues la Iglesia, *signum magnum*, blanco grande: tan comun a los tiros de todos, quanto impenetrable de ellos. Si vna muger estuviera sentada entre los orbes de el cielo, teniendo a la Luna por chapines, por vasquiña al Sol, y estrellas por su turbante; que Tartaro pudiera flechar vn arco, y disparar vna saeta con tanta fuerça, que barrenàra los cielos, y la hiriera? Es dezir, que como no ay potencia humana, que pueda prevalecer contra el cielo; assi ninguna ay que pueda prevalecer contra la Iglesia. *Sæpe expugnauerunt me à iuuentute mea. Dicat nunc Israel: sæpè expugnauerunt me à iuuentute mea, etenim non potuerunt mihi. Supradorsum meum fabricauerunt peccatores, prolongauerunt iniquitates suas. Dominus iustus concidet cervices peccatorum.* Psalm. 128. Và hablãdo el Propheta de las persecuciones que padeciò la Synagoga, y dize: que comencaron desde su juventud, quando se criava en Egypto: y generalmente habla de las que la Iglesia comẽçò a padecer desde su niñez, pues Cayn Herege quitò la vida al justo Abel. A, que de combates he tenido (dize la Iglesia) quãdo niña, quando muchacha siempre perseguida. Que han echado sobre estas espaldas pecadores! *Supra dorsum meum fabricauerunt peccatores*: Sobre mis espaldas fabricaron pecadores. Que fabricaron? Fabricaron. No huvo cosa q̃ sobre ellas no fabricassen: monarchias de tyranos, cathedras de Hereges, chancillerias de Gentilles, armadas de infieles, presidios de enemigos de la Fè. *Dominus iustus cõcidet cervices peccatorum.* Quando ellos pensavan hundirme, con tãto como cargavan sobre mis espaldas; les cortò Dios las cabeças. *Ecce vir super murum adamantinum.* Amos. 7. Es la Iglesia blanco grande, porque es muro de diamante: en cuya fortaleza se quebraron los martillos de los enemigos, q̃ tuvo: *Confractus, & contritus est malleus vniuersæ terræ.* Hieremiæ. 50.

Apparuit in cælo. Como si dixera; no es la Iglesia natural de la tierra, antes tuvo su nacimiẽto en el cielo. Palabras, q̃ interpretò de esta manera Pannonio, y mejor q̃ el Tertuliano in Apologetico cap. 1. Por esta razõ el tabernaculo de Moyses (q̃ fue vna figura d̃ la Iglesia) estava cubierto de pieles de hyacintho, esto es, de vnas pieles tan azules, q̃ el tabernaculo cubierto de ellas mirado de lexos (dize Iosepho lib. 3. antiq. c. 7.) no parecia sino vn cielo. Todo pues *Pannonio. Tertuliano. Iosepho.*

es jacinto y cielo, quanto ay en el tabernaculo de la Iglesia: preceptos, estados, religiones, bullas, indulgencias,, jubileos, sacramentales, sacramentos: hasta las mesmas inhabilidades y censuras, que pone la Iglesia, visten color azul de zelo de cielo. A qui damos intelligencia de passo al lugar de nuestro Evangelio; *Dilatant enim phylacteria sua, atque magnificant fimbrias.* Donde dexando a parte aq̃lla dilatacion de materias, o phylacteria (palabra Griega, que significa lo mesmo que, *custoditoria, vel cõseruatoria*) q̃ eran vnas sutiles membranas, en que cõ primor estavan illuminados los preceptos de el Decalogo, que el Hebreo traya en la frẽte: dando con essa gala frivola y agena interpretació a las palabras de Dios: Deut. 6. *Ligabis ea quasi signum in manu tua, & erũt immota ante oculos tuos*; aquellas magnificas fimbrias introducidas fundadamente de el cap. 15. de los numeros, *Loquere filiis Israël, & dices ad eos, vt faciant sibi fimbrias per angulos palliorum ponentes in eis vittas hyacinthinas*; eran vnos como flueco azules, de que les mandava Dios que orlasẽ los quatro angulos de las capas: como para darles a entender en esto, que son como cosa celestial aun las mesmas fimbrias y cortapisas de los fieles de su Iglesia. Que digo? las mesmas persecuciones que padece, son cielo. Exod. 24. *Viderunt Deũ Israël, & sub pedibus eius opus lapidis Saphyrini.* Trasladó Nicolao de Lyra; de el Hebreo: *Et sub pedibus ei⁹ opus lateris saphyrini.* Subieron pues al monte vna vez Moyses y Aaron en compañia no solamẽte de Nadab y Aviru, sino tambien de setẽta ancianos los mas venerables de el pueblo, y vieron a Dios sentado en vn trono de saphiro, cuyo color es de cielo. Estava entõces la Iglesia travajãdo en los adobes, y hornos de ladrillos. Consuelala Dios cõ esta visiõ celeste, como diziẽdole; No te descõsueles, q̃ quanto padeces y trabajas todo es cielo, los ladrillos q̃ hazes son saphyros: tu mesma eres trono hecho de ellos, y debaxo d̃ mis pies estàs tã segura como el cielo sereno: *Et sub pedibus eius opus lapidis saphyrini.* Lugar, q̃ guiña al de Ezechiel c. 1. *Quasi aspect⁹ lapidis saphyri similitudo throni super firmamentũ, quod erat imminens capiti animalium, & super similitudinẽ throni similitudo quasi aspect⁹ hominis desuper.* Dize pues Ezechiel, q̃ vido vn trono d̃ saphiro tirado de quatro animales, como si fuera carroça. Y siendo como es verdad, q̃ aquellos quatro animales figuravan a los quatro imperios de el mũdo, y q̃ el trono fue figura de la Iglesia; fue dezir, q̃ de los monarchas de el mundo se hizo el carro triunfal, en que discurre Christo N. S. victorioso por el mundo.

Nycolao de Lyra.

De esta señal celestial, milagro esclarecido, blanco grãde, y vandera soberana, dize Iuã, q̃ apareciò en figura de muger: *Signum magnũ apparuit in cælo mulier.* Muger se llama la que conquista imperios, la q̃ doma tyrannos, la q̃ congrega Concilios, la q̃ govierna reynos, la q̃ elige Pontifices, la q̃ aplica sufragios, y la que atesora sacramentos. No es el nombre d̃ muger que a la Iglesia se aplica significador d̃ ignorancia o flaqueza mugeril, sino de el amor con q̃ la trata Dios como a esposa: *Ego ostendã tibi Ecclesiã vxorẽ agni.* S. Pablo ad Ephes. 5. *Viri diligite vxores vestras, sicut & Christus dilexit Ecclesiam*, exorta a los casados amen a sus mugeres con ternura, imitãdo la con q̃ Christo N. S. amò a su Iglesia como a esposa. Casamiẽto soberano, de quien el mesmo Apostol interpretó las palabras de el Genesis c. 2. *Hoc nũc os de ossib⁹ meis, & caro de carne mea. Sacramẽtũ hoc mágnũ est, ego autẽ dico in Christo, & in Ecclesia.* Palabras, q̃ põderãdo el ingenio d̃ Aug. li. 2. d̃ symbolo ad Cathec. c. 6. dixo,

Augustin.

dixo, que era este tã mysterioso desposorio, q̃ en el quando muere el esposo, nace la esposa y se junta con el suyo: quando sale de el mundo, y está el en el cielo, se haze ella acá en la tierra preñada de sus dones soberanos. Discurso, que realça Oseas cap. 2. *Sponsabo te mihi in sempiternum, sponsabo te mihi in iustitia, sponsabo te mihi in fide, & scies, quia ego Dominus.* Notese, que tres vezes dize Dios, que se ha de desposar cõ su Iglesia (pues repite la palabra, *sponsabo*, tres vezes) como quien dize; Esta es la soberania de el matrimonio de la Iglesia, q̃ casada cõ tres divinas Personas tiene por esposo a vn Dios. No sõ tres desposados (como no son tres señores) sino vno: *Dominus pater, Dominus, &c.* No es menos alta la causa, por que se llama la Iglesia muger. Y si a alguno pareciere que la palabra muger no es palabra que significa donzella (qual lo es la Iglesia santa esposa de Christo) movido quicà de el dicho de Ciceron 3. in Verrẽ. *Ne quis heredem Virginem, ne ve mulierem faceret*; digo, que diga Ciceron lo que quisiere, que a la donzella tambien en la Escriptura sagrada se dà nombre de muger. Porque demas de q̃ Tertuliano libro de velandis virginibus prueva, que en el 2. de el Genesis a Eva aun quãdo era dõzella se da nombre de muger; la Virgen santissima (donzella eterna) se llama en la Escriptura muger. Ad Galat. 4. *Misit Deus filium suum factum ex muliere.* Ioan. 2. *Quid mihi, & tibi est mulier?* Ioan. 19. *Mulier, ecce filius tuus.* Vno y otro tiene la Iglesia: muger en la fecundidad, y en la pureza dõzella. Notò galanmente Hieronymo sobre el cap. 2. de Oseas, que haze virgines el matrimonio con Dios, como el matrimonio consumado con el hombre, las deshaze. Pensamiento, que con dos illustres testimonios confirma el glorioso Santo. El primero de los quales es de Hieremias cap. 3. *Leva oculos tuos in directum, & vide vbi nam prostrata sis. Polluisti terram in fornicationibus tuis, frons mulieris meretricis facta est tibi, noluisti erubescere. Ergo saltem à modo voca me: Pater meus, dux virginitatis meæ tu es.* A, Synagoga deslavada, ramera, que con tu vicio has corrompido la tierra! Yo serè el caudillo de tu virginidad, si me llamàres. Como si dixera; Aũ que ayas sido mas disoluta; como soy capitan de virgines, en el mesmo punto que me siguieres, lo seràs. Con lo qual contesta el segundo lugar. 2. ad Corinth. 11. *Æmulor enim vos Dei æmulatione. Despondi enim vos vni viro virginem castam exhibere Christo.* Y donde aqui nuestra Vulgata, *Æmulor enim vos Dei æmulatione*, El Griego; *Zelotypi sumus erga vos zelo Dei.* Iglesia de Corintho (dize Pablo) no te zelo como a esposa de otro que de Christo: pues, aunque soy tu zelador, no soy tu esposo: *æmulor vos Dei æmulatione, Zelotypi sumus erga vos zelo Dei.* Finalmente el Prelado, el Principe, el Ministro de el Evangelio, por quien corre a su manera obligacion Apostolica, quãdo no lo sea su vida, le darà Dios zelo suyo para que repàste, para que govierne, para que predique: *Quæcunque dixerint vobis facite.*

Ciceron.

Tertuliano.

S. Hieron.

§. IIII.

Secundùm autem opera illorum nolite facere: dicunt enim, & non faciunt.

PRelados tiene la Iglesia, ministros tiene el Evangelio pecadores, q̃ dizen, y q̃ no hazen: mas tiene otros muchos, que hazen y dizen: los quales son verdaderamente luz de el mundo, que siẽdo puros

alumbran. Esta es la razon, porque Iuan prosiguiendo su vision, quando llegò a contar el rico atavio de esta Esposa de Dios, dixo, que estava vestida de el Sol. En el Estylo sancto Christo Nuestro Señor tiene titulo de sol. Y dexando a parte en prueva de esto el lugar de el cap. 5. de Malachias, *Orietur vobis timentibus nomen meum sol iustitiæ, & sanitas in pœnnis eius*, que Hieronymo, y Theodoreto sobre Malachias, Orígines Homil. 2. in Cant. Cyrilo Alexandrino lib. 1. in Ioannem cap. 8. & lib. 4. cap. 28. interpretan de Christo Nuestro Señor; es pensamiento, de quien se halla vn ingenioso dibuxo Cant. 1. *Nolite me considerare, quia fusca sum, quia decoloravit me sol*: dõde los setenta, *quia respexit me sol*: y Origines Homil. 2. in Cant. *Quia despexit me sol*. No me despreciey s por verme negra y curtida en comparació y a mira de Dios, que es sol: que ni en belleza de rostro, ni en sutileza de tez no cedo a otra: exposicion expressa de Bernardo, cuyas palabras son; *Decoloravit me sol sui nimirum comparatione splendoris, dum approprians illi ex eo me obscurã deprehendo, & nigram invenio. Quid fuscam dicitis solius solis pulchritudini succumbentem?* Pues de este divino Sol està la Iglesia vestida. Prelados tiene santos, Predicadores Apostolicos: cortadas son de la pieça de luz de este divino Sol las telas que arrastra, los brocados que campea. Esta es la mayor excelencia de la Iglesia; vestirse de Iesu Christo. *Gaudens gaudebo in Domino, & exultabit anima mea in Deo meo, quia induit me vestimentis salutis.* Isai. 16. dõde los setenta y dos trasladaron: *Induit me vestimentis iustitiæ, & letitiæ*, y otra letra; *Induit me vestimentum Iesum*. Lugar, con quien carea el de Pablo ad Roman. 13. *Induimini Dominum Iesum Christum*. Santo Thomas dize aqui, que esse se viste de Christo, que lo imita. Imite la vana curiosidad de los hombres el tono de el orador, el frasi de el Poèta, la accion de el farsante, el ademan de el cavallero, o la suavidad de el garbo de la muger: como queriẽdose vestir de muger, cavallero, orador, Poèta, farsante: que essos son picotes negros, vestiduras de tinieblas. No ay vestido de tela recamado de cañutillo de oro, piedras, y perlas; que se compàre al que trae el verdadero imitador de Iesu Christo, pues viste al mesmo Christo. Y de la manera, que tal vez en la persona gallardamente vestida campea mas la vestidura, que la persona que la trae: la pluma fina que tremola, el diamante que brilla en la gorra; la espada dorada pendiente de los tiros bordados, el coleto sembrado de botones de oro, el capotillo aforrado de tela, y el matiz y bordado de el vestido; assi en el que lo està de Christo, el que campea es Christo, y el que se ve es Iesu Christo. Pensamiento de el ingenio de Chrysostomo Homil. 25 in Epist. ad Romanos, cuyas palabras son; *Induere Christum est vndique nobis per sanctimoniam, & mãsuetudinem Christum esse cõspicuum. Homo enim indutus id esse videtur, quo indutus est: appareat itaque in nobis Christus.* De manera, que como en el ricamente vestido mas parece el vestido, que el q̃ lo trae; assi el santo vestido de Christo mas parece el mesmo Christo que santo, y la Iglesia vestida de el sol parece el mesmo sol. *Amicta sole.* El Griego: *Circumamicta sole.* Aqui se echa de ver la facilidad con que la Iglesia es imitadora de las virtudes de Christo: porque tiene la imitació de todas ellas como vestido de que està rodeada. Haze vno vn lio en que lleva capa, sayo, sombrero, calçones, jubõ, çaparos: echasselo alhõbro, y pesale. Pero si pone cada atavio de estos en su lugar, no le pesa: porq̃ ni pesa

S. Hieronym. S. Theodor. Origenes. S. Cyril. Alexandrino. S. Bernardo S. Thomas. S. Chrysost.

el ça-

el çapato en el pie, ni la calça en la pierna, ni la capa en el hombro, ni el jubon en el cuerpo, ni el sombrero en la cabeça. Esto pues tiene el vestido de la imitaciõ đ las virtudes de Christo: que aunque es verdad, que pesa echado a el hombro de el ingenio, que solo trata de especular sutilmente el punto y peso de la obligacion que tiene; a el alma, que viste su imitacion, no le pesa: *Amicta Sole, circum amicta Sole*. Mas. *Circum amicta Sole*. Es tãta la seguridad de la Iglesia, que el mesmo Dios es el muro que la ciñe. Y atravancando el lugar de Isaias, que lo prueva. 26. cap. *Vrbs fortitudinis nostræ Sion saluator ponetur in ea murus & antemurale*; tiene gala a este proposito el de Zacharias cap. 22. *Absque muro habitabitur Hierusalem præ multitudine gentium. & ego ero ei, ait Dominus, murus ignis in circuitu*. Lugar, a cuyo pensamiento (aunque está descubierto) diò color Theodoreto, diziendo, que no se contenta Dios con ser muro de su Iglesia como quiera. Porque aunque fuera de piedra y bronze, pudiera romperse, sino que es muralla de fuego vivo, que está ciñendo en contorno a su Iglesia, contra quiẽ no es posible que prevalescan machinas de guerra. Si vna ciudad estuviera cercada de vna muralla de llamas; quien la pudiera escalar? y mas si el fuego fuera tal, que no pudiera apagarse con agua. Tal es la Iglesia: ciudad q̃ tiene por muro al mesmo Dios, que es fuego consumidor. Aqui donde nuestra Vulgata, *Et in gloria ero in medio eius*, la Hebrea, *Chabod*, ideſt, *iecur*, que es lo que llama nuestro Castellano, *Higado*. De el valiẽte dezimos, q̃ tiene higado. Qual serà la valentia de la Iglesia, pues es su higado el mesmo Dios.

S. Theodor.

Bien puede la q̃ de el Sol está vestida tener debaxo de los pies la Luna, symbolo be las mudanças humanas: *Luna sub pedibus eius*. No tiene la Iglesia q̃ temer mudãças de Monarchias, porque la Luna de todas ellas siempre ha de estar debaxo de sus pies. *Sicut lilium inter spinas sic amica mea inter filias*. Cant. 2. Advierto aqui de passo, lo que Tucio notò sobre los Cãtares. Y es que la palabra, *Lilium*, nõ significa en ellos lirio sino rosa. De esta manera se entiende el lugar, *Similis est dilectus meus hinnulo, qui pascitur inter lilia*: pues es experiencia cierta, que el cabritillo huye de el lirio como de poncoña, teniendo a la rosa por sabrosa golosina. En el 5. *Labia eius lilia distillãtia myrrham primam*, llanamente no significa lirios sino rosas: pues no es periphasis competente de labios bellos, dezir, que son morados como el lirio sino encarnados como la rosa. Finalmente en el lugar citado, *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias*, parece claro, que la palabra, *Lilium*, significa rosa: pues ella es y no el lirio la que nace y se cria entre las espinas. Tal es la Iglesia: vna rosa soberana y divina (a quien las mesmas espinas de las persecuciones que la cercan) sirvẽ de muro que la defiende. Cuello de marfil la llama el Espiritu santo. Cant. 7. *Collum tuum sicut turris eburnea*. Porque como el marfil se labra de lo mas fuerte de el Elefante, que es el colmillo; assi (si fuera posible) que en Dios huviera cosa mas fuerte; la Iglesia fuera fabricada de aquel marfil divino y soberano de los dientes de la fortaleza de Dios. *Quid faciemus sorori nostræ in die, qua alloquenda est? Si murus est, ædificemus super eum propugnacula argentea. Si ostium est, compingamus illud tabulis cedrinis*. Palabras de el Esposo a la Esposa, a quien ella responde: *Ego murus & vbera mea sicut turris, ex quo facta sũ coram eo quasi pacem repperiens*. Esposa mia, fuerte soys como muro: mas aunque sea a peso de plata, seria bien fortaleceros a trechos de torres (que esto es, *propugnacula argentea*) Y aunque soys puerta muy rezia,

Tucio.

Cantic. 4.

Cantic. 2.

Cantic. 8.

seria bien reforçaros con tablones de cedro. Ella responde; Esposo, siendo yo favorecida de vos no he menester mas torres, ni mas cedros: yo soy muro, mis pechos son torres: los quales mientras mas apretados fueren de tribulaciones, los mostrarè mas fecũdos, porque los tengo retesados de leche de el cielo.

Cuenta la Historia sagrada. *Genes.* 14. que el Rey de Sodoma presentò riquissimos dones al Patriarca Abraham, el qual respondiò a ellos de esta manera: *Leuo manum meam ad Dominum Deum excelsum possessorem cœli & terræ, quòd à filio subtegminis vsque ad corrigiã calligæ, non accipiam ex omnibus quæ tua sunt, ne dicas; Ego ditavi Abraham.* Alco mis manos (dize Abraham) al altissimo Dios, Señor de cielos y tierra, q̃ cosa tuya no la tengo de admitir: porque no digas en los tiempos venideros, que enriqueciste a Abraham, desluziendo con esso las mercedes que Dios me hiziere. Esta pues es la razon que dize al mundo la Iglesia; No te devo ni las coronas que piso, ni las tierras que posseo, ni los Imperios q̃ apruebo, ni las investiduras que doy de Reynos y de Ducados: todo lo cõquistè, nada me diste: que con doze pobres ricos de Espiritusanto te puse a mis pies: con doze predicadores que dixeron, que hizieron. Aora me parece que entiendo algo de el mysterioso requiebro, que a la Iglesia santa dize su Esposo el Espiritusãto: *Quã pulchri sunt gressus tui in calceamentis, filia Principis.* Cant. 7. Iglesia santa mia, no ay gala en el andar que se compáre, a la que tienes en el tuyo. Notese el artificio peregrino de vna antitesis y cõtraposicion maravillosa, con que se alaban Esposo y Esposa. Alaba la Esposa la hermosura de su Esposo, y comiença por la cabeça. Alaba el Esposo la hermosura de su Esposa, y comiença por los pies. Dize la Esposa al Esposo: *Caput eius aurum optimum, comæ eius sicut elatæ palmarum nigræ quasi corvus, oculi eius sicut columbæ super rivulos aquarum, quæ lacte sunt lotæ, & residunt iuxta fluenta plenissima*: y acaba: *Crura illius columnæ marmoreæ, quæ fundatæ sunt supra baßes aureas.* Tu cabeça es vn oro finissimo, por estar sacada con tan bella proporcion: tu cabello negro y luziente como la pluma de el cuervo: tus ojos como de paloma de Palestina grandes y resplandecientes. Y prosiguiendo de esta manera la hermosa disposicion, acaba diziẽdo; q̃ las piernas d'su Esposo sõ como colũnas d' alabastro, q̃ apoyan sobre pedestales de oro. Dize el Esposo a la Esposa: *O quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia principis! iunctvræ femorvm tvorvm sicut monilia, quæ fabricatæ sunt manu artificis. Dvo vbera tua sicut duo hinnuli gemelli capreæ, collum sicut turris eburnea, oculi tui sicut piscinæ in Hesebon.* Esposa, tus passos son ayrosamente hermosos en el calçado que huellas: tus muslos son vna sarta de collares: tus pechos con sus peçones son cabeças de nevados cabritillos: tu cuello torre de marfil: tus ojos rasgados, como estanques de agua cristalina: y acaba, *Caput tuum vt Carmelus, comæ capitis tui sicut purpura Regis iuncta canalibus*, diziẽdo, que su cabeça es vistosa como cõ sus amenidades el Carmelo, y su cuello madejas de purpura lavada. Como diziendo; que si bien no eran obscuros açafranados; tenian vn color luziẽte como de grana ẽtrapada finissima. Lenguaje metaphorico, debaxo de el qual nos dize el Espiritusanto, que lo mejor en Christo es la cabeça de la divina naturaleza, *Caput Christi Deus.* Pero en la Iglesia lo que mas campea son los pies de la fortaleza suya: debaxo de los quales està parada la Luna de las mudanças de el mundo: *Luna sub pedibus eius.*

Cantic. 4.

Cantic. 4.

§. V.

Quæcunque dixerint vobis seruate, & facite.

REmatemos este discurso con lo q̃ remata el Evangelista su vision, diziẽdo, que aquella muger celestial tenia en la cabeça vna corona de doze estrellas. Quien son estas estrellas sino los doze Apostoles: y en ellos los predicadores y prelados Apostolicos, que dizen y hazen? Aquellos, de quiẽ dize Daniel cap. 12. *Qui autẽ docti fuerint fulgebunt sicut splendor firmamẽti, & qui ad iustitiam erudiunt multos quasi stellæ in perpetuas æternitates*: de los quales como excelẽtissimos en su Iglesia hizo Dios en la Escriptura sagrada mil hieroglyficos. Porque los doze Patriarcas hijos de Iacob: las doze piedras, de que fabricò Moyses el altar a la halda de el mõte. *Exod.* 24. las doze fuẽtes de Elim cercadas de palmas. *Exod.* 15. las doze piedras que resplãdecian en el racional. *Exod.* 29. los doze panes de la proposicio̅. *Levit.* 24. los doze Exploradores de la tierra de promission. *Num.* 13. las doze peñas, que puso en el Iordan Iosue: los doze buyes de bronze, que sustẽtavan el mar de metal. 3. *Reg.* 7. los doze leones de oro, que estavã a vn lado y otro de las gradas de el trono de Salomõ. 2. *Regum.* 10. fueron hieroglificos suyos. Finalmente como son doze las estrellas de el zodiaco; son doze estas estrellas Apostolicas, que luzen en el firmamento de la Iglesia. San Pablo dize, que Christo es la cabeça de esta muger celestial de la Iglesia: *Ipse est caput corporis Ecclesiæ*. Y assi dezir el Evangelista que tiene sobre su cabeça corona de doze estrellas, es dezir, que los Apostoles son la corona de Christo, y los que lo hizieron que reynasse en el mundo, predicando. Esta es la excelencia de los Apostoles santos, y de todos los que estan representados en ellos. Y assi. *Zachar.* 9. donde nuestra Vulgata lee, *Lapides sancti eleuabuntur super terram eius*, Trasladaron otros de el Hebreo, *Lapides diadematis eleuabuntur super terram.* Lugar, q̃ comentando el cap. 28. de Ezechiel, interpretò Hieronymo de los Apostoles. No ay luz, gala, riqueza, hermosura, fortaleza, que se pueda comparar con la de la Iglesia santa. Vn bosquexo sin ojos abiertos a la pintura nos propone el principio de el Evangelio de oy, llamando cathedra de Moyses a la antigua Synagoga. Porque siendo como es verdad, que Moyses tuvo manos, y no lengua, y que Aaron tuvo lengua sin manos, y que por esta parte se pudo mas llamar cathedra de Aaron; no se llama sino de Moyses. Fue pues figura de nuestra santa Iglesia, a quiẽ el cielo tiene vinculada no menos la dotrina de el cielo, que la estabilidad, y firmeza: porque es señal prodigiosa aparecida en el cielo, blanco grande impenetrable a los tiros de todos, milagro fundado y continuado con ellos, vandera soberana, muro de diamante, muger celestial, esposa de Dios, peregrina donzella, muralla de fuego, valiente como higado de Dios, despreciadora de los despojos de el mundo, torre de marfil, rosa entre espinas, trono hecho de zafyros, carroza triumfal de Dios: calçada de luna, coronada de estrellas, vestida de el Sol divino en la tierra cõ la luz de la gracia, y en el cielo con la de la gloria.

Original Hebreo.

S. Hierony.

*

DISCVRSO PARA LA FERIA QVARTA DESPVES de el Domingo Segundo de Quaresma.

Nescitis quid petatis. Matthæi. cap. 20.

PARAGRAPHO PRIMERO.

ES DVLCE, Y hermosa al paladar y ojos d'Dios la cõversacion santa de vn justo, aunque sepa poco. Vna metaphora mysteriosa de esta verdad puso el Espiritusanto en aquel galan apodo, que diò el esposo a los labios de su esposa. Cant. 4. *Sicut vitta coccinea labia tua, & eloquium tuum dulce.* Esposa, tu habla es dulce, y tus labios como vna cinta de grana: porque el color rosado purpureo que tiené, es mas fino y obscuro, que el coral. A la palabra, *Eloquium*, corresponde en el Hebreo, *Medabar*, id est, *Non tam sententiarum, & rerum quæ dicũtur ornatus, quã distinctionis, atque pronuntiationis quidam habitus, qui tonorum præcipuè, vocisquè, & spiritus moderatione, atque oris quodam gestu constat.* Como si dixera; Esposa, no dexa de ser muy dulce tu habla, aunque no tienes agudeza de dichos, ni profundidad de sentimiento porque es grã de la dulçura que causan la templança de el aliento, la postura de el semblante, la blandura diversa de los tonos, y la costumbre de la pronunciacion ceceosa. Esta es la letra de este lugar: pero el pensamiento que por ella nos descubre el Espiritusanto, es vn suyo amorosissimo, en que se le representa tan dulce como hermosa la conversacion de vn justo, aunque sepa poco. Apenas se despliegan los labios de vn siervo de Dios a qualquier loor de su nombre: o a la pregũta ignorante nacida de senzillez y de amor, en que pregunta la suavidad de el color de las almas glorioſas, o el resplandor y matizes que tienen las plumas de las alas de los Angeles; quando se satisfaze el Espitiusanto (que es el Esposo de essa alma) y essa razon o por mejor dezir essa habla le parece dulce, y los labios de la alma que la forma, mas purpureos y mas bellos de lo que pudieran parecer vnos de carne al que dixera muy afficionado de ellos, que eran cupidos de grana. De esto hallamos vn exemplo en el Evangelio presente, que quando los hermanos y discipulos de Christo, Iuan y Diego solicitan a su madre,

para

para que les pida las dos ſillas mejores en el Reyno temporal de Chriſto; aunque no ſabian lo que ſe pediã en eſto, nos los reprehende con aſpereza, ſino en cierta manera con dulçura, diziendo, que no ſaben lo q̃ piden. Y para que ſe entiẽda, que eſta ignorancia con que pidieron (ſolo porque procediò de coraçones ſenzillos y sãtos) fue dulce y hermoſa a los ojos de Chriſto; baſte el ver, que luego la favoreciò de manera, que les hizo revelacion, que aviã de ſer martyres: *Neſcitis quid petatis. Calicem quidem meum biberis.*

§. II.

Aſſumpſit autem Ieſus duodecim, & ait illis: Ecce aſcendimus Hieroſolymam, & conſũmabuntur omnia, quæ ſcripta ſunt per Prophetas de filio hominis.

HECHA al Evangelio eſta calçada breviſsima, ſerà bien proponer algo de los myſterios de ſu letra, pues la de el Evangelio vivifica. Principalmente la de eſte, que cõtiene vna myſterioſa platica, que por alivio de ſu camino moviò Chriſto, en el que hizo de la ciudad de Ephrem a Hieruſalẽ, para morir. Sale pues Chriſto de Ephrem a Hieruſalem, ſube la cueſta tan myſterioſamente, quanto S. Marcos nos inſinua en el capit. 10. *Erant autem in via aſcendentes Hieroſolymam, & præcedebat illos IESVS, & ſtupebant, & ſequentes timebant*, diziendo, que por el camino, y en la cueſta era Chriſto el delantero: como oſtentandoſe alentado y plazentero, por acercarſe a la ſazõ de padecer y morir. Eſpectaculo verdaderamente divino, q̃ en los diſcipulos no menos puſo admiracion, que temor: mas viendo a Chriſto delante lo ſiguen, aunque cõ el ſuyo: *Et præcedebat illos IESVS, & ſtupebant, & ſequentes timebant.* Y aqui donde nueſtro Evangelio: *Aſſumpſit duodecim diſcipulos ſuos ſecretò*, el Griego: *Alloquutus eſt illos ſecretò, & priuatim.* Eſtratagema celeſtial de el ſummo contento, con que caminava a la muerte: pues no quiſo eſtancarlo en ſu pecho, ſino deſcubrirlo a ſus diſcipulos: bien aſsi como el que con alegria manifieſta a ſus amigos el ſecreto de la proſperidad, que eſpera con certidumbre. Origenes Homil. 11. ſiẽte, que Iudas (que fue vno de los doze, a quien deſcubriò el Salvador eſte altiſsimo ſecreto) no avia concebido por entonces penſamiẽto de entregarlo. Sentimiento, a quien apoya la autoridad de el Doctor Angelico. *Matth.* 20. el qual ſiente que a titulo de eſto lo hizo Chriſto ſabidor juntamente con los demas condiſcipulos de el ſecreto de ſu muerte. Y las palabras: *Et filius hominis tradetur Principibus Sacerdotum, & Scribis, & condemnabunt eum morte*, juntas con las que immediatamente añade Chriſto, *Tradetur enim gentibus ad illudendum, & flagellandum, & crucifigendum*, inſinuan qne ſi bien fueron Iudios los a cuya inſtancia ſe avia de ſuſtanciar el proceſſo de muerte contra Chriſto; que para lo que era execucion de açotes y Cruz havia de ſer remitido a el braço ſeglar de Romanos. Deſpues de todo eſto les dixo, que a el tercero dia havia de reſuſcitar. Y porque ninguno deſcubra ſu ſecreto a humo de pajas, ſino quiere que ſe lo dẽ a narizes; oyga algo de las razones que dizẽ los Doctores y Santos, de aver aqui deſcubierto Chriſto el ſuyo. S. Hieronymo dize, que eſta fue prevencion ſoberana, para que no los eſcandaliçaſſe deſpues la ignominia đ la Cruz. Theophilacto, que fue vn artificio celeſtial, con que les intimó quan libremẽte moria: pues el cierto de que le eſpera

Origenes.

S. Thomas.

S. Hieron.

Theophil.

espera la muerte, de quiẽ no huye, pudiendo; sin duda tiene volũtad de padecerla. En confirmaciõ de lo que el mesmo avia dicho. Ioan. 10. *Pono animam meam, vt iterum sumam eam. Nemo tollit eam à me, sed ego pono eam à meipso, & potestatem habeo ponendi eam, & potestatem habeo iterum sumẽdi eam:* y cũplimiẽto de la Prophecia de Isaias capit. 53. que, *Oblatus est, quia ipse voluit.*

S. Chrysost. Chrysostomo Homil. 66. in Matthæũ, dize, q̃ el motivo de el descubrimiento de este secreto fue, porque quando lo viessen presso, y supiessen que moria crucificado, esperassen que avia de resuscitar, pues el mesmo avia anunciado vno y otro. Mas, caso admirable, que: *Ipsi nihil horum intellexerunt.* No fue vna, sino muchas las vezes que Christo les manifestò el mysterio de su passion: pues immediatamente despues de aver confessado su divinidad Pedro. *Matth. 16.* les revelò su passion y resurreccion, como cõsta de lo que proximamente añidiò el Evangelista; *Exinde cœpit Iesus ostendere discipulis suis, quod opportet eũ ire ad Hierosolymam, & multa patiẽ à senioribus, & Scribis, & Principibus Sacerdotum, & occidi, & tertia die resurgere.* En Galilea les dixo. Matth. 17. *Filius hominis tradendus est in manus hominum, & occident eum, & tertia die resurget*: y por S. Lucas, *Ponite vos in cordibus vestris sermones istos, filius enim hominis futurũ est, vt tradatur in manus hominum.* Pero el amor que le tenian era tan grande (como tambien la tristeza que con esto concibieron) que no les dava lugar, a que entendiessen claramente, lo que Christo N. Señor les dezia. Tanto, que en significacion de vno y otro (si bien es verdad, que oyendole hablar de su passion Matth. 17. *Contristati sũt vehementer*) Sã Marcos dize en su *Cap. 9.* que, *Ignorabant verbum, & timebant interrogare eum:* y S. Lucas *Cap. 9.* que, *Ipsi nihil horum intellexerunt, & erat verbum istud absconditum ab eis, & non intelligebant, quæ dicebantur.* A lo qual añade Chrysostomo Hom. 66. in Matthæum, que la verdadera propriedad de aquellas palabras de Christo, *Et tertia die resurget*, no la alcançaron por entonces los Apostoles, por ser cosa hasta aquel tiempo inaudita en el mũdo resuscitarse a si mesmo para vivir eternamente, y que nunca se persuadieron que avia de morir: atendiendo a la divinidad de su persona, y soberania de milagros, que hazia. Y aũque es verdad, que sintieron lo mesmo la Glossa Ordinaria, Lyrano, Carthusiano, Cayetano, y Hugo Cardenal; quiẽ dá mas claro a este sẽtimiẽto es Beda. *Luc. 18.* el qual dize, q̃ como los discipulos amavan tanto a su maestro, conocian su innocencia, y sabian que era Dios; no podian persuadirse, sino que era parabolico quanto dezia de su muerte. A lo qual no perjudica lo que pudiera oponerse, diziẽdo, que a entender los Apostoles, que era parabola lo que Christo annunciava de su passion, que no se entristecieran, como se entristecieron por entonces: pues el amor que le teniã era tan grande, que quando lo q̃ dezia de su passion fuesse parabola, era bastante para ponerles tristeza. Demas de que se les acrecentò cõ la duda de si lo era. En fin hora fuesse con ocasion de aquellas palabras, *Tertia die resurget*, hora con la que pudieron tomar de otras, que avia dicho Christo. Matth. 19. *Vos, qui secuti estis me, in regeneratione cum sederit filius hominis in maiestate sua, sedebitis & vos super sedes duodecim, iudicantes duodecim tribus Israel*; entendiendo Iuan y Diego, q̃ quiçà despues de su resurreccion avia de reynar temporalmonte en Hierusalem, solicitaron a su madre tia de Christo, pidiesse para ellos las dos plaças mejores de su Reyno. Sentimiento, que siguieron Chrysostomo, Beda, Euthymio, Theophilacto, y Victor Antiocheno: con el qual se cõpadece

Gloss. Ordinaria. Lyrano. Carthusiano. Cayetano. Hugo Cardenal. Beda.

S. Chrysost. Beda. Euthymio. Theophil. Victor Antiocheno.

tambien

Autor del Imperfecto.

tambien el no menos piadoso q̃ probable, que sigue aqui el Autor de el Imperfecto, diziendo, que pidierõ sillas aventajadas en el Reyno de los cielos. Porque demas, dẽ que se haze virisimil con la respuesta de Christo N.S. *Potestis bibere calicẽ*, que en cierta manera insinua, que aspiravan a sillas celestiales, y no terrenas; las palabras que tambien a estas añade, *Sedere autem ad dexteram meam vel ad sinistrã non est meum dare vobis, sed quibus paratum est à Patre meo*, insinuan lo mesmo: pues apuntan, que hablan de sillas de Reyno celestial, preparadas por la predestinacion del Padre. A todo lo qual favorece el tenor, con que refiriò esta mesma demanda S. Marcos: *Da mihi, vt vnus ad dexteram tuam, & alius ad sinistram tuam sedeant in gloria tua*. Assi, q̃ las palabras de Christo N.S. dichas a ellos, *Nescitis quid petatis*, en qualquier de las dos interpretaciones caben: porque si en Reyno tẽporal pidieron sillas (como lo siente la comũ de los Santos) anduvieron necios, por las razones q̃ veremos despues: y no menos lo anduvieron, si es que pretẽdierõ las dos mejores sillas en el Reyno de la gloria. Porq̃ como notò Angelicamente S. Thomas, *De præmijs cõtendebant sine meritis præcedentibus*, pedian los premios mas altos de el cielo, antes que a esso precediesse serlo los meritos suyos. Y si en las palabras de Christo, *Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum*, advertimos lo que advirtiò Hieronymo, que el caliz significa la passion. Matth. 26. *Transeat à me calix iste*; fue significarles, que no desmayassen de imitar cõ sus martyrios su passion: porque ninguna avia ni tã amarga, ni tan larga q̃e no se passasse como bebida. Pensamiento, q̃ aun cõfirma el Evangelio Griego, el qual leyò: *Potestis bibere poculum*. Palabras, a quien añidiò Christo las que refiere S. Marcos, *Aut baptismo quo ego baptizor, baptizari*: en las quales (segũ la interpretacion de el Autor de el Imperfecto, que siente, que, *Baptismus*, y, *tinctio*, son aqui vna mesma cosa) insinua Christo la hermosura avẽtajada, que tendràn los cuerpos de los Martyres glorioso, diziendo, que bien assi como sõ mas finos y alhidalgados de tinta los paños tintos en lana, que los q̃ lo fueron despues de texidos; que assi los cuerpos de los Martyres tintos en lana de sus cuerpos fragiles y mortales serã los mas bellos y glorioso: y que quando ellos fueran los Martyres mas insignes, seriã los mas hermosos de gloria, y como tales los mas aventajados en ella. *Quemadmodum* (dize) *lana tingitur, vt coloris alicuius recipiat decorem ac dignitatem, sic corpus per martyrium & mortem baptizatur & intingitur: vt pulchrum, decorum, glorioſumque resurgat. Mutat lana intincta, mutat etiam corpus pro CHRISTO priuatum colorem, quia gloria afficitur admiranda.* Al, *Potestis*, aun de boca de Christo, respõde, *Possumus*, la ambiciõ de los hermanos. Caso estupendo: pues se offrecian a la muerte llanamente, atrueco de conseguir la pretension que traian en Reyno, de quiẽ ellos juzgavan ser temporal: quiçà, con esperança de q̃ como Christo avia de resuscitar, los resuscitaria consigo, para que reynassen con el en Hierusalem temporalmente. Desengañalos el Salvador cõ vnas altissimas palabras, diziendoles; *Calicem quidẽ meũ bibetis, & baptismo, quo ego baptizor, baptizabimini*. Como si dixera; Mas os doy de lo q̃ demandays. Bebereis el caliz de oro de mi passiõ, en cuya cõparaciõ no tienẽ precio las sillas tẽporales q̃ pedis. Pẽsamiẽto, q̃ galãteãdo S. Ambros. lib. 5. de Fide. c. 2. dixo; *Donauit vobis victoriã passionis, hæreditatẽ crucis*: q̃ en estas palabras les hizo mercedes soberanas del triũpho de la passiõ, y herẽcia de la Cruz. Doctrina, dla qual (aũq̃ nos detẽgamos) se infiere, q̃ los dos hermanos Iuã y Diego bebierõ el caliz de la passiõ, siẽdo

S. Thomas.

S. Hieron.

Euangelio Griego.

Autor del imperfecto.

S. Ambros.

verda-

verdaderos martyres. Herodes matò a Diego. *Actorum.* 12. S. Chrysostomo affirma, que Iuan muriò en martyrio por Christo. Mas porque la opinion cõtraria (que sigue S. Thomas) es recebida y cierta, diremos, que hora fuã ayan muerto, como affirma Euthymio, hora (segun siente Iustino Martyr Orat. de consummatione mundi) estè cõservado en el Paraiso terrenal milagrosamẽte, para ser Precursor de Christo impasibile y glorioso, y martyr en tiempo de el Antechristo; en la tina de pez y resina ardiente (donde Christo no permitiò se cõsumiesse el a quien amava entre todos tã tiernamente) tuvo no solamẽte el merito de el martyrio, sino tambien la palma de el por especial privilegio de Christo. Y aũque la propriedad mysteriosa de las palabras de Christo, *Sedere autem ad dexteram meam vel ad sinistram non est meum dare vobis, sed quibus paratũ est à Patre meo*, tuerce el perfido Arriano, negando por ellas la divinidad de el Verbo; ponderadas en su rigor la suponen. Pues especifica que està en su mano el repartimiento de sillas, que se despacha en el acuerdo eterno de el Padre. De tal manera, que si a el suyo se atribuye la disposicion de ellas; a el le compete donarlas: siendo tan Dios en esto segundo, como el Padre en lo primero. Si ya no respondemos con el gran Augustino lib. 1. de Trinitate cap. 10. q̃ dado aqui les dixesse Christo, que en ninguna manera le competia la donacion de estas sillas; no hablò de si mesmo en quanto Dios, sino en quanto hombre. Vltimamente el lenguaje de silla de mano derecha y de isquierda no es metaphorico, como aqui quieren algunos, pues aunque lo es el con que se dize, que el Hijo està assentado a la diestra de el Padre (porq̃ el Padre no la tiene) en razon de lo qual es t. po de la exaltaciõ de Christo; mas el mesmo Christo que tiene isquierda y derecha pudo cõ propriedad repartir las sillas de ambas. Y en fin si de este repartimiẽto hablamos, poniendo silencio en este punto a Hylario, que affirma las ocupan Moyses y Helias, los quales en la transfiguracion se aparecièron a la diestra y siniestra de Christo: y aũ dexando lo que Euthymio dize, que las gozan Pedro y Pablo: a quien autoriza Chrysostomo, diziẽdo, que es cierto, que a Pablo ninguno de los Sãtos se la gana, *Quòd nullus Paulum anteceda, nemo omnium dubitat*; lo cierto es, lo que siente Gerson Cancelario Parisiense, que la silla derecha de la mano de Christo N. S. goza en el cielo la Virgen Santissima. Y si es, que en la de la mano isquierda no està su Esposo Ioseph; estarà en ella o S. Miguel, o el Baptista: o el vno a titulo de ser el Angel mayor, o el otro al de ser el mayor Santo.

S. Chrysost. S. Thomas. Euthymio. S. Hylario. Euthymio. S. Chrysost. Gerson. S. Augustin.

§. III.

Nescitis quid petatis.

SIguiendo pues aora, como devemos la comũ exposicion de los Sãtos: de que fue ambicion la que tuvieron estos discipulos en el Reyno temporal de Christo; muchas razones tuvo en llamarlos neci[illegible] por la pretension qué avian tenido. No ay mayor necedad en el mundo, que pretẽder honras de el. La primera y principal razon, porque es necedad pretẽderlas, es por el rigor cõ que Dios sustanciarà el processo de su juizio contra los que las tuvieron. Isaias. cap. 3. *Dominus ad iudicandum veniet cum senibus populi sui, & principibus eius*. Grande es la entereza, que tiene el Iuez, que la executa cõ todo rigor en la gẽte de su casa, que la quebranta. Porq̃ el que no perdona a la gente de su casa; que harà a la agena? Iuezes ay, que para poner en los ojos de la Republica exemplos de justicia que tema; la

executa con circunstãcias de mayor rigor en los propios, que en los agenos. Pues esso harà Dios en los Principes, que començarà por ellos el rigor de su juyzio. Y para q̃ veays, dize Dios, la gravedad d̃ los cargos, que se os tienẽ de hazer; considerad los que teneys en las conciencias: *Vos enim depasti estis vineam, & rapina pauperis in domo vestra.* En las viñas se ponen guardas, para que guarden y defiendã el esquilmo: mas si las guardas no solamẽte lo cogieran, sino q̃ despues de cogido pegaran fuego a la viña, sin duda era muy grave su delito. El pueblo de Dios en lenguaje de Escriptura se llama viña suya. Isaiæ. 5. *Vinea Domini exercituum domꝰ Israel est.* Y mas abaxo dize el mesmo Profeta, q̃ los ciudadanos de su pueblo eran las cepas de la viña, cõ quiẽ Dios se deleytava: *Et plantatio delectationum ẽius vir Iuda.* Agora pues, quieren ver la gravedad de el pecado, q̃ comete el Principe o Corregidor, q̃ administra injustamẽte su republica: y quã grande necedad es pretender Dignidades, q̃ cõ tanta vehemencia ocasionan estas culpas? Pues aviẽdo Dios hecho a vn Corregidor guarda de su viña, dãdole la vara por lançõ; el se hizo vẽdimiador de viñadero: y no se contentò con vendimiarla, sino q̃ despues de averla vẽdimiado, le pegò fuego. Declaremos esto. Dõde nuestro Vulgato Latino leyò en este lugar, *Vos enim depasti estis vineam*, la palabra Hebraica correspondiente, q̃ es, *Bagar*, significa vẽdimiar, y quemar. A, q̃ pecado tan atroz es en vn juez, q̃ despues de aver esquilmado injustamẽte la ceva de vn pobre, llevãdole la hazienda; a vezes le pega fuego: estragandole la honra, y quitandole la vida: *Et rapina pauperis in domo vestra.* Si la guarda que vendimió y quemò la viña, acusado en juyzio se defẽdiera, diziẽdo, q̃ aq̃l daño lo hizo algũ enemigo de el señorio de la haziẽda; y lo cõvẽciessen cõ los testigos y paredes d̃ su casa cubiertos cõ los racimos de la viña, cõ sus vastagos; como pudiera este hõbre defẽderse d̃ acusaciõ tã apretada como esta? Pues essa es la q̃ en el tribunal de la justicia de Dios, se ha de poner al Prelado; o Iuez injusto. Dios te hizo guarda d̃ su viña, como le vẽdimiaste sus cepas? Estas alhajas, q̃ tienes en tu casa, no sõ de pobres? Si la alhaja de el rico se halla en la casa de el pobre, puede se presumir q̃ se la diò: pero q̃ la alhaja de el pobre se halle en la casa de el rico, alguna vejaciõ se la robò. Niegas q̃ vẽdimiaste las cepas de mi viña (dirà Dios al Iuez iniquo) alça los ojos, y mira las paredes d̃ tu casa colgadas de pieles de pretendientes, sin q̃ les falte vna viña. Y dõde el Vulgato leyò, *Rapina pauperis in domo vestra*, dize la Lẽgua sãta, *Et rapina pauperis in domibus vestris.* Por las casas de malos juezes y ministros de justicia andan repartidos los despojos de el pobre: el procurador le quita la capa, el solicitador el dinero, el juez la bajilla, el escrivano los tapizes o los quadros, y todo este repartimiẽto d̃ el despojo de el pobre corre por cuẽta de el Prelado cudicioso, d̃ el Principe cruel, del Iuez iniquo, y de el mal Corregidor: *Et rapina pauperis in domo vestra, & rapina pauperis in domibus vestris.* Luego necedad es pretẽder vn hõbre, echarse sobre sus cuestas vna obligaciõ tan grãde? Lo 2. es necedad pretẽder Principados, porq̃ ocasionã malos tratamiẽtos de vassallos: siẽdo como es gravissima la ofẽsa, q̃ hazen a Dios los Principes, q̃ maltratã a los suyos. Este era el cargo, q̃ de parte de Dios hazia Isaias a los Principes d̃ su pueblo c. 3. *Quarè atteritis populũ meũ, & facies pauperũ cõmolitis?* Porq̃ trillays mi pueblo, y quebrãtays las caras d̃ los pobres? El señor de la pregũta d̃ Dios significa la severidad de el juyzio, q̃

tendrà cõ los Señores: y el rigor d' el castigo, q̃ executarà en ellos por estos pecados. Vna de las cosas q̃ sube mas de punto la crueldad y desvanecimiẽto de los Principes, Señores, y caualleros es persuadirse, q̃ ellos no nacierõ para los pueblos, sino q̃ los pueblos se fundarõ para ellos. Y assi suele ser lenguaje entre desvanecidos, q̃ al villano le pesa de el nacimiẽto de el noble, y q̃ el noble se huelga de el nacimiento de el villano: porq̃ al vno le nace Señor, y al otro vassallo. Quierẽ aprovecharse de las personas, y hazienda d' la gẽte popular: por q̃ les parece, q̃ en su nobleza se fundã mil derechos al vsufruto de las personas y bienes de todos: y q̃ es mucho lo q̃ se ha de cõceder à la obligaciõ, q̃ tienẽ de sustẽtar lustrosa casa, y familia. Pues desẽgañalos Dios de este error, diziẽdo; *Quare atteritis populũ meũ?* Mirad, q̃ no es vño este pueblo sino mio: y no se fundò en el mũdo para serviros, sino para servirme. Pẽsays, q̃ el averos yo criado Señores, es averos hecho trillos, para q̃ trillaseys esta parva d' mi pueblo? *Quare atteritis?* Advertid, q̃ essos q̃ llamays vassallos vuestros, sõ mis criaturas, mis criados, y q̃ corre por mi cuẽta deshazer los agravios, que les hizieys: *Et facies pauperũ cõmolitis?* En el cuerpo el rostro es la parte mas noble. Pues si el Principe muele, y quebrãta las caras de sus vassallos; q̃ harà en los cuerpos? q̃ en las vidas? q̃ en las haziẽdas? q̃ en las hõras? Desẽgañe esse la nobleza: q̃ torcer el sẽblãte cõ la gẽte pobre, y popular: mirar los cõ desdẽ, y crueldad; pedirles cara a cara lo q̃ sabẽ, q̃ por redemir su vexaciõ, no les tienẽ d' negar: embiarlos a llamar, para ocuparlos en las cosas de sus gustos; no es otra cosa, sino moler y deshazer caras de pobres, q̃ son retratos de Dios. *Et facies pauperũ cõmolitis?* Este pẽsamiẽto realçò el Hebraismo original correspõdiẽte: *Quid vobis facies pauperũ cõmelitis? Effatũ Domini Dei exercituũ.* De quãdo acà (como si dixera) desleys vosotros, y hazeys polvos la pobreza de las caras d' mi pueblo, para polvorear cõ ellos los platos d' vuestros gustos? Y la palabra *Effatũ*, significa cosas, q̃ a su manera de entẽder la haze Dios con acuerdo y cõ consejo, para cuya intimacion interpone la autoridad de Dios de los exercitos; como quiẽ dize; No os haga la potencia humana perder el miedo al castigo, q̃ yo os tẽgo de hazer, por el agravio q̃ le hizieys al pobre, q̃ soy Dios d' los exercitos. Miradme a la cara: q̃ mas poderoso soy yo para tomar la vẽgança, q̃ vosotros para hazer el agravio: *Effatũ Domini Dei exercituũ.* Pues si tã graves culpas, si tã rigurosos castigos ocasionã las sillas de la potẽcia en este reyno tẽporal d' el mũdo; necios sin duda anduvierõ estos hermanos en averlas pedido a Christo N. S. y assi el Señor les responde como a tales; *Nescitis, quid petatis.*

§. IIII.

Nescitis, quid petatis.

PEro para q̃ se vea mas de çanja, quã necios anduvieron oy estos hermanos en aver pretẽdido dignidades tẽporales; ellas sõ tales, q̃ quãdo no ocasionarã culpas tã graves, ay otras muchas razones, por las quales es necedad pretenderlas. No son de cudicia las dignidades, sino las partes necessarias para tenerlas. No se engañe nadie, q̃ no estã grã d' vileza no tener la dignidad, y carecer d' las partes; como es tener las dignidades sin las partes, que se requierẽ para ellas. Assi lo notò agudamẽte Salviano Massiliense Obispo lib. 2. ad Ecclesiã Catholicã: *Nihil est enim turpius, quàm excellentem esse quemlibet culmine, & despicabilem vilitate.* Esse compuesto que resulta de la vnion que suelen tener entre si alteza de dig- *Salviano Massiliense.*

nidades

nidad, e indignidad de persona; es lo mas vil y mas feo, q̃ puede aver en los ojos de el que siente claramẽte: *Quid est enim aliud principatus sine meritorum sublimitate, nisi honoris titulus sine homine? Aut quid est dignitas indigno, nisi ornamentum in luto?* Titulo sin hombre, rico vestido en el lodo es la dignidad en el que no la merece. Cayò en el lodo vna ropa de brocado: no se calificò el lodo, aunque se ensuziò la ropa. Assi no se ennoblece el indigno con la dignidad, sino la mesma dignidad se envilece. A quãtas coronas, diademas, habitos, ropas de Audiencia, bastones, ginetas, becas, y capas de coro se cayeron en el lodo! no ganò el lodo, mas perdieron ellas. De donde (dize este buen Obispo) se infiere, que los Sacerdotes nos aviamos de aventajar tanto en virtud, quanto nos aventajamos en dignidad: *Et ideo cunctos, qui sacri altaris suggestu eminent, tantum oportet excellere merito, quantum gradu.* Donde note se de passo la fuerça de aquellas palabras: *Altaris suggestu.* Como quien dize; Sabẽlo que parece en el altar vn indigno Sacerdote? Lo que pudiera parecer vn idiota, si se subiera a la catreda. Paschasio Rathberto. lib. 2. in Lament. Hieremiæ, declarando aquellas palabras: *Defixæ sunt in terra portæ eius, perdidit & contriuit vectes, reges eius, & principes eius in gentibus*, dize, que por estas puertas y cerrojos son entendidos los Sacerdotes, y Reyes. Como quien dize; Que reys ver, quan trabajadas son las mayores dignidades, que ay en el mundo, como son Sacerdotes, y Reyes? Pues sabed, que son puertas y cerrojos: cerrojos, que se echan, y quitan, puertas que se abren, y cierran. En lenguaje de Escriptura los Principes se llaman montes. Assi lo notò Iuliano Obispo Toledano Metropolitano, declarãdo el lugar de el c. 3. de Habacuc: *Cõtriti sunt montes sæculi, & incurbati sunt colles mundi ab itineribus æternitatis eius*, diziẽdo, q̃ en ellas habla el Propheta con los Principes de la Gentilidad: que parece, que se encorbaron, y deshizierõ con la gloria de los milagros de Christo. Es pues el Principe monte. Señores, a q̃ no està el monte sujeto? A la rexa d̃ el labrantin, al hozino de el leñador, a la guadaña de el rozador, a la candela de el ladron, al fuego d̃ el cabrero, al horno de el carbonero, a la madriguera d̃ el conejo, al pie de la perdiz, al albergue de la fiera, finalmente al rayo de el cielo: pues. *Summos percutiunt fulmina montes.* En fin el monte es valdio, y no es como la campiña, que se divisa repartida en cortijos, y hazas d̃ Señores diferẽtes. Es pues el Principe vn mõte, en quiẽ descarga la bateria de las necessidades de todos. Aponio lib. 2. Cõmẽt. in Cãt. declarãdo aquellas palabras d̃ el Esposo, *Pasce hœdos tuos iuxta tabernacula pastorum*, dize, q̃ el mũdo trocò los nõbres a los Reyes, y pastores: porque llamò pastores a los q̃ gozãdo el descanso de la soledad, pudieran llamarse Reyes, y llamò Reyes a los q̃ entre los bullicios de sus cortes viven mas trabajados y corridos, que pastores. S. Eligio Novioménse Obispo lib. de pace servãda, declarando aq̃llas palabras de S. Pablo ad Rom. 12. *Subiecti estote omni humanæ creaturæ propter Deũ, siue regi, quasi præexcellẽti*, dize, q̃ el Rey està obligado a mas virtud q̃ los demas, y a merecer la corona Real entre todos. De manera, q̃ ser Rey, es obligaciõ de ser Rey de virtuosos. O q̃ terrible obligaciõ! Esta es la q̃ pretẽdierõ estos hermanos entre todos los Apostoles. Pregũta agudamẽte S. Bertrãdo Cardenal d̃ S. Clemẽte y Obispo Eduense, Trac. d̃ orig. & vsu iurisdictionũ, la razõ, potq̃ los quatro Imperios de el mundo le aparecierõ a Daniel en figuras d̃ bestias? y respõde, q̃ porq̃ la fiereza

Paschasio Rathberto.

Iuliano Toletano.

Aponio.

S. Eligio Noviomensis.

S. Bertrãdo

fue la primera q̃ introduxo Reyes en el mũdo, y assi quiso Dios q̃ las figuras de los Imperios no fuessẽ de hõbres sino d̃ fieras: por q̃ su primera introduciõ (no en Israél) sino en el mũdo fue cõ violẽcia. Y aunq̃ en los Reyes naturales ha cessado la violẽcia; no ha cessado la obligaciõ d̃ yr al cielo por caminos tã asperos, como sõ los de el reynar: los quales son tã fragosos, q̃ no parecẽ sino caminos de fieras. Real, ó ẽsto S. Nilo, diziẽdo, q̃ assi se aviã d̃ apercebir los Principes para reynar, como los guerreros para cõbatirse: y q̃ es mucho mas facil governar a las fieras, q̃ no tienen razõ, q̃ a los hõbres q̃ la tienẽ: y q̃ pues es menester vn IESV Christo para governar Apostoles: q̃ serà necessario para governar á los q̃ no lo son? A otra miseria suelẽ estar los Principes sujetos, q̃ es a andar y vivir siẽpre engañados. Por q̃, como notò agudamẽte Aristeas, los q̃ mas pechã à esta miseria son los Principes y Reyes: tãto, q̃ ẽ cierta manera es menester ser incredulos, para q̃ siquiera puedã ver vn rayo de la luz de la verdad: *Indecept⁹ revertis, si suasoribus insuasus persteteris.* Pues ay miseria mayor, q̃ estar en cierta manera cõdenado a no dar credito, a los q̃ son dignos de el?

S. Nilo lib. Ascetico.

Aristeas in historia de 72. sacræ Scripturæ interpreti.

§. V.

EVE tãbien desacuerdo muy grã de el aver pretẽdido ser Principes, y Iuezes: por q̃ ha de ser el Principe y el Iuez, hombre desnudo de los cuydados de si mesmo, y vestido de los cuydados d̃ todos. Esto significaró las Audiẽcias antiguas, puestas en las puertas de las ciudades. Salomõ: *Nobilis in portis vir eius.* *Iob: si leuani super pupillũ manũ meã, etiã si videre me in porta superiorẽ.* Assi lo notó Remigio Alticiodorẽse Obispo en los Cõmẽtarios de el c. 5. de Amos, diziẽdo, q̃ el cuydado q̃ tenian los Principes y Iuezes de los labradores y gente de el cãpo, los obligava a hazer las Audiẽcias en las puertas d̃ las ciudades: *Vt agricolæ venientes ad causã iudicij, à sequẽcia ciuiũ nõ irriderẽtur, sicut cõsuetudo est, dũ intrarẽt in vrbẽ, & nouo aspectu ciuiũ & incognito terrerẽtur.* No ay cosa mas ordinaria, q̃ embelesarse vn aldeano viẽdo la riqueza de las calles, y variedad de los oficios de la ciudad: ni cosa mas ordinaria, q̃ reconocerlos luego, y correrlos los muchachos, q̃ los vẽ embelessados. El triste y acovardado aldeano, q̃ va à pedir justicia cõtra el rico ciudadano, o cõtra el cavallero poderoso, desespera de alcãçarla: pẽsando q̃ la vaya de los muchachos, y grita de los oficiales es vna recẽtadura d̃ la q̃ le darán en juyzio procuradores y escrivanos, y no ve la hora de negociar las encomiẽdas, y bolverse. Pues assi, dixo la antiguedad, pues seã el Principe y el Iuez tã cuydadosos d̃ la justicia d̃ el labrador: q̃ no esperẽ a q̃ se la pida ẽ su casa, ni en la Audiẽcia d̃ la plaça, sino hagala ẽ la puerta d̃ la ciudad. Por q̃ ha de ser tan cuydadoso de la justicia d̃ el pobre, q̃ no solamente lo ha de librar de la vexaciõ injusta, sino de la q̃le pudierã dar extrajudicial, antes q̃ cõstara q̃ la recibe. Notò S. Nicolas Oresmio Obispo Legiovense tract. de mutatione monetarũ c. 21. q̃ no puede el Principe por sola su volũtad baxar ni subir la moneda sin beneplacito de la Republica, q̃ governa: y q̃ las mudãças q̃ en quanto a esto hiziere, no las haze como Principe sino en quãto executor de las cõsas, q̃ pertenecen al biẽ comũ: *tã hoc* (dize) *nõ faceret Princeps tanquã principalis author, sed tanquã ordinationis publicæ executor.* Tan poco como esto es dueño el Principe de la Republica, y tanto es la Republica dueño de el Principe. Mas naciõ el Principe para cuydar d̃ su Republica, q̃ la Republica para cuydar d̃ su Principe. Pues, dezidme, si son tantas las obligaciones, q̃ corren por qualquier

Prover. 31. Iob. 31. Remigio Alticiodorẽse.

S. Nicolas Oresmio.

vassallo

vassallo particular de servir a su señor natural (que es vno) quales serán las que tendrá el Señor de mirar por sus vassallos, siendo tantos? Salonio Vienense, Obispo de Francia en la Mystica interpretació que haze de las Parabolas de Salomon, pregunta la razon, porque dixo el Espiritusanto, que tan en la mano de Dios estava el coraçon de el rey como en la de el hortelano el agua, para llevarla por sus eras: *Sicut diuisiones aquarum, ita cor regis in manu Domini.* Y el mesmo acrecienta la duda ď la pregunta con el verso de el Psal. 94. de David: *Quia in manu eius sunt omnes fines terræ, & altitudines montium ipse conspicit.* Cumbres de montes, cabos de mundo, faroles de el cielo, inmensidades de mares, anchuras de ayres, honduras de abysmos estan en la mano de Dios. Pues q̃ mysterio particular toca, dezir Salomon, que solo el coraçon del Rey es el que està en la mano de Dios, como el agua de la huerta en la mano ď el hortelano, para guiarla, y repartirla por sus eras? Fue dezir (dize Salonio) son aguas de pie los coraçones de los subditos y vassallos; que bullen blandamente en su nacimiento, y se gozan en su fuente: mas los coraçones de Reyes y de Prelados, son aguas trabajadas, quebrãtadas, bullicioſas, y de passo. No nacieron para estar estancados en sus cuerpos los coraçones Reales, sino para derramarse por las eras de sus ciudades, y repartirse por las huertas de sus Reynos. No naciò para ellos sossiego, sino cuydado: por esso el coraçon de el el Rey està en la mano de Dios como en la ď el hortelano el agua, para repartirla por sus eras: *Sicut diuisiones aquarũ ita cor regis in manu Domini, & quocunquè voluerit, inclinabit illud.* Pues si tan cargadas y apensionadas estan las dignidades de el mundo; muy grande necedad es pretenderlas. Por esso reprehendiò Christo Nuestro Señor la de estos hermanos, por averlas pretendido: *Nescitis, quid petatis.*

Salonio Vienense. Prouer. 21.

§. VI.

Non est meum dare vobis, sed quibus paratum est à Patre meo.

NOTESE la fuerça mysteriosissima de el, *Non est meum.* No està en mi mano daros las dignidades que pretendeys, sino en la de mi Padre. Cosa cierta es, que Christo Nuestro Señor es tan omnipotente como su Padre: que tiene la mesma omnipotencia, que el tiene: y q̃ assi tan en su mano estava repartir coronas y dignidades, como lo estava en la de su Padre eterno. Pero fue vn acto soberano ď la humildad profundissima de Christo no blassonar de la omnipotencia que tenia, por atajar la ambicion de los discipulos. Porque fue en cierta manera dezirles; Yo siendo Dios, muchas vezes no hago blasson de serlo; y vosotros tan al descubierto pretendeys sillas en la tierra? O humildad de IESV Christo! El mesmo Señor significa la profundidad de la suya, en aquellas palabras de el sobrescrito de la carta, con que embia a consolar al affligido Obispo de Smyrna, cuyo tenor es. Apocal. 2. *Hæc dicit primus & nouissimus, qui fuit mortuus, & viuit.* Lugar, que güiña descubiertamente al de el cap. 52. de Isaias. *Vidimus eum despectum, & nouissimum virorum*: don de vna letra dize. *Et cessauit à viris*, y otra, *Et defit à viris*; y de la propriedad original Hebraica se puede trasladar: *Cessatorem virorum.* Fue tanto como dezir; Obispo de Smyrna, cõsuelate, quando mas affligido y humillado te vieres: pues lo fue tanto

el Señor a quien sigues, que si el dexar de ser hombre estuviera vinculado al mayor estremo de humildad, con el que tuvo dexára de serlo: porque aun en imaginació de Angel no pudo caer otro ygual al que tuvo. Toda esta propriedad tienen el, *Novissimus virorum, desijt à viris, cessavit à viris, cessatorem virorum.* En pecho tã humilde que despacho podian hallar pretensiones, y altivezes de la tierra? Principalmente tenidas en vna congregació, que escogia Dios por estampa de la pureza, y humildad con que quiere, que vivamos. Señores, aunque es verdad, que la humildad y pureza de el que vive vna vida particular, es bella a los ojos de Dios; sin duda es bellissima a los suyos, la de los que viven en cõmunidad. Esta verdad es la que nos representò el Divino Esposo en aquel apodo que da a los dientes de su esposa. Cant. 4. *Dentes tui sicut greges caprarum, quæ ascenderunt de lavacro, omnes gemellis fœtibus, & sterilis non est in eis.* Esposa mia, tus dientes son como manada de ovejas, que suben de el lavadero, entre las quales no ay machorra, ni vacia. Lindo apodo: porque si los dientes han de ser blãcos, limpios, menudos, juntos, y parejos; todo esso tiene vna manada de ovejas, que sube de el lavadero: si entre ellas no va machorra, ni vacia, sino q̃ cada vna dellas lleva colgada de el pecho su cria. Ya se ve lo que blãquea vna manada de ovejas: principalmẽte si no tiene pintados, o almagrados los vellones: y si sobre esso se junta el estar tresquiladas y lavadas; mas limpia, y blanca parece. Mas, entre las ovejas se halla ygualdad, lo que no se halla entre otras reses mayores. Y aunque es verdad, que las ovejas no son como las vacas o bueyes, que se hazen a lo largo en la dehesa mas fertil: antes son ganado, q̃ de ordinario anda jũto; parece q̃ lo va mas quãdo va subiendo por vna ladera arriba vn atajo de las que crian. Porq̃ como ellas tienen mucha carne, y poca pierna; la distancia entre vnas y otras se encubre con los corderillos, que van arrastrando entre ellas colgados de los pechos de las madres: y assi es fuerça, que parezca van mas juntas. Van pues las ovejas blancas, limpias, menudas, juntas, parejas; si suben tresquiladas de el lavadero, y con crias: y assi viene bien, que estas sean symbolo de hermosura de dientes. Esta es la letra de este lugar: pero el espiritu de ella es representarnos el Espiritu santo lo mucho q̃ es agradable a sus ojos la pureza y humildad, de los que viven en comunidad. No ay manada de ovejas cargada de crias, blanca como vn cerro de nieve, recogida y apretada en vn prado florido: que tan apacible se represente a los ojos de el melancolico, que es aficionado a campo; como parece a los de Dios vna comunidad santa y conforme, donde se vive con humildad y pureza. No ay caxa de dientes tan blancos, tan limpios, tan juntos, tan menudos: que tan bruñida, y tan de marfil parezca. Y que este sea legitimo pensamiento de este lugar, lo pruevo (como el Dialectico dize) de primo ad vltimum: porque en lenguaje de Escriptura, como el monte es symbolo de el humilde (que a esto aludiò lo de Isaias, *Omnis collis humiliabitur, & omnis vallis exaltabitur*) siendo como es verdad, que en este mesmo lenguaje los dientes son symbolo d̃ los valles; vendrán a ser symbolo de los humildes los dientes: porque a vezes conviene, que el mas humilde los tenga. *Genesis* 49. Donde hablando nuestra Vulgata de los ojos de Iudas hijo de el Patriarca Iacob, dize; *Pulchriores sunt oculi eius vino, & dentes eius lacte candidiores*, lee la Paraphrasis Cap. 40.

Chaldaica

Chaldaica: *Montes eius rubicundiores erunt in vineis suis, distillabunt colles eius vinum, dealbabuntur colles eius frumento, & gregibus.* Assi q̃ los humildes vienen a ser dientes, y valles. Linda vista la de vna comunidad humilde, santa, conforme: donde resplandece la humildad de las costumbres, y pureza de las vidas en la blancura de diétes, y profundidad de valles. No ay diéte de marfil de vn hombre casto: que por mas q̃ lo sea, le parezca biéa Dios, sino es humilde como valle. Mas la vista de vna cõgregacion santa y humilde es mas que de blancos dientes, y que de hermosos valles. Por esso le pareciò oy tã mal a Christo N. S. esta ambicion de reynar entre los suyos: porque queria q̃ fuessen en la prudencia serpientes, en la simplicidad palomas, en la solicitud hormigas, en la senzillez niños, en la fortaleza dientes, en la humildad hondos valles: vestidos en esta vida de lirios frescos de gracia, y en la otra recamados de flor eterna de Gloria.

DISCVRSO PARA LA FERIA QVINTA DESPVES de el Domingo Segundo de Quaresma.

Homo quidam erat diues, qui induebatur purpura, & bysso, & epulabatur quotidie splendide, & erat quidam mendicus nomine Lazarus, qui iacebat ad ianuã eius ulceribus plenus. Luca. 16.

PARAGRAPHO PRIMERO.

ENTRE los grandes daños, q̃ ocasionan las riquezas tẽporales, vno de ellos es ensobervecer a sus possedores. Que si bien es verdad, q̃ ay hõbres idolatras de la riqueza que tienen, que al parecer son humildes en los ojos de los hombres; su humildad es fingida, y su altivez interior como oro la guardã en el cofre de sus almas, de q̃ hazen a su tiẽpo reseña y ostẽtaciõ. No ay ave, q̃ assi se ayude d̃ las plumas para bolar, como aligera a vn rico el peso de los doblones, para q̃ se desvanezca. Ezechiel c. 28. *Acquisisti auru̇, & argentũ in thesauris tuis. Multiplicasti tibi fortitudinem, & elevatum est cor tuum in decore tuo.* Adquirir oro, juntar gran cantidad d̃ plata, presumir de la potẽcia

cõplacerse quiça en la nobleza que no tiene; son passos que da cõtados vn rico desvanecido. Por esto S. Pablo. 1. *ad Timoth.* 6. dize, que todo lo que ay, que predicar a los ricos de este siglo, es que no se hagan altivos con el dinero: *Divitibus huius sæculi præcipe non sublime sapere, neque sperare in incerto divitiarum.* Porque, aunque fuera de esta uerdad ay tambien otras muchas, que predicarles; la rayz de su general perversion es el abuso de los bienes temporales, que poseen. Esta tengo para mi que es la razon, porque Iob despues de aver perdido todos los suyos, diò gracias a Dios por esta perdida: no leyendo, como no leemos en su historia, las huviesse dado antes por la grãde hazienda, que gozava. Iob. 1. *Dominus dedit, Dominus abstulit, sicut Domino placuit, ita factum est.* Que aunque es verdad la auria referido a Dios, de cuya mano la avia recebido; para expressarle el hazimiento de gracias, no hallò tan eccelente motivo en los bienes q̃ Dios le avia dado, quanto en las estratagemas, cõ que se los avia quitado Satanas con la permission de Dios. *Non habebit auri, & argenti immensa pondera, ne elevetur cor eius in superbiam super fratres suos.* Deut. 17. Lugar, dõde si advertimos como devemos, que habla a la letra de el coronãdo por Rey de Israèl, hallaremos vn galan encarecimiento de la verdad, que predicamos: pues nos dize, que aun las mesmas personas reales no se desvanecen tanto con el oro de la corona que tienẽ en la cabeça, como cõ el q̃ tienẽ ateserado. Y està tã vinculado a la riqueza este desvanecimiento, que ricos y sobervios son synonomos en la Escriptura sagrada. Pensamiento, que no solamente nos prueva el lugar de el cap. 21. de Iob. *Quare impĩi vivunt sublevati sunt, confortatique divitijs*, en compañia de el verso de el Psa. 9. *Dũ superbit impius*, ideſt, *dives*, „*incenditur pauper*, hoc est, vritur affligitur, sino tãbien aquel verso de el Psal. 33. *Divites eguerũt, & esurierunt*: dõde S. Hieronymo trasladò, *Leones egueruũt, & esurierunt*. No es mas, como si dixera, enriquecer los hõbres; que hazerse vnos leones, quererse comer a todos, despreciar a todo el mũdo, mirãdo la potẽcia de sus garras. Oy tenemos en el Evangelio vn rico de estos, porq̃ contandonos de el, como nos cuenta, q̃ a lo precioso y mole vestia purpura y olanda, y que todos los dias se sentava a mesa esplendida, supone, que no solo estava desvanecido cõ la riqueza que tenia, sino tambiẽ tan enfurecido y convertido en leon: q̃ entre las suntuosidades de su mesa jamas se cõpadeciò de Lazaro pobre llagado, q̃ estava tendido a la puerta de su casa, desseãdo comer las migajas de la suya. *Epulabatur quotidie splendidè.* No es contra las obligaciones christianas, que tienẽ ricos y nobles en ocasiones tener mesa esplendida: como Assuero *Hester* 1. Abraham en el desteto de Isac, y los hijos de Iacob: mas tener la cada dia, quãdo a vista de ojos veemos mil pobres, que estan rabiando de hãbre; es cosa indigna de la caridad christiana. Dos maneras ay de ricos, vnos avaros, y otros prodigos: vnos q̃ ayunan por ahorrar, y otros que roban para comer cõ esplendor excessivo. Assi, que condenãdo oy, como condena Christo N.S. a los ricos prodigos (que aun no son tã pernicioſos) es visto, que condena a los avaros: pues son sin duda peores, y generalmente mas crueles. En fin vnos y otros (o que por su prodigalidad, o que por su avaricia) cerrando las entrañas de la misericordia para el pobre, pierden ganancias soberanamente grandes, que pudierã hazer, si remediassen la miseria que padece. *Psalm.* 36. Donde nuestra Vulgata Latina (hablando de las

ganan-

ganancias de el justo, principalmẽte si es rico) lee *Tota die misereturr, & cõmodat*, traslada la Versiõ de los setẽta; *Tota die miseretur, & fœnerat*. Versiõ que en el libro de Thobias, *cap.* 18. siguió tambien S. Ambrosio, y q̃ el grãn Agustino interpretò de la limosna, diziendo, que los que la dan, son logreros à lo santo: pues q̃ de la limosna que hazen, no ganan vn diez ni vn veinticinco por ciento sino ciento por vno. Contrato soberano, negociacion sagrada: cuya ganancia y alteza es tanta, quanta se colige, de lo que la favorecen las leyes de la Divina Sabiduria, *Proverb.* 19. las quales definen, que Dios es el con quien este trato se haze, aunque es el pobre el que recibe el dinero: *Fœneratur Domino, qui miseretur pauperis.* Subamos esto de punto. Si tuviera Dios necesidad de dineros, y nos los pidiera prestados, pero con nuestra ganancia; no la diera mayor, đ la que tiene el que los parte entre pobres. Y porque no se entienda, q̃ esta es sutileza formada de ingenio, sino verdad dicha por la boca đ Christo; el mesmo dize, que el cargo que se hatà en el juyzio de Dios, no ya solamente al rico avariento, sino tãbien al prodigo, es que viendolo desnudo, no lo vistieron: ni le remediarõ otras muchas necesidades, q̃ le vieron padecer. Y aun el gran Agustino realçò la interpretacion de el lugar de los Proverbios, diziẽdo; *Vide quàm late crescat fœnus tuum. Da temporalia, accipè æterna: da terram, accipè cælum.* Si dieramos este caso, de que fuera tan grande la diversidad, que huviera entre las monedas: que se acuñassen vnas de materia casi incorruptible como el oro, batiendose otras de vna tan perecedera como cortezas o papelones: si vn logrero entonces pretendiera ganar tanto, que quisiesse que la persona, a quiẽ prestava vna moneda de papelon, se le obligasse a la paga de cien coronas de oro; este tal, cosa clara es, que fueran riquissimas las ganancias que tuviera, si hiziera muchos logros. Mayores son (dize el glorioso Padre San Agustin) las ganancias de el logro de la limosna: pues das tierra y temporal, para que te buelvan cielo y eterno: y por vna blanca que le das al pobre con caridad, dexas obligado de justicia a el mesmo Dios, à que te de cien monedas preciosissimas de oro de gloria: que esto es el, *Centemplum accipiet, & vitam æternam possidebit.* De aqui infiero, señores, que no solamente es dicho de pobres, dezir, que se halla en el cielo la limosna que se da; sino tambien de el mesmo Espiritu santo: no ya tan solamente por lo dicho, sino tambien por aquel lugar de el Ecclesiastes capit 11. *Mite panem tuum super transeuntes aquas, quia post multa tempora invenies illum:* donde la Paraphrasis Chaldaica: *Porrige alimentum tuum pauperibus, qui ambulant super facies aquarum.* Echa tu pan en las aguas de passo, que tu lo hallaràs despues de muy largo tiempo. Que aguas de paso son estas sino los pobres? No son aguas de pie: porque su suerte no quiso que lo hiziessen en cosa, sino de passo y que corren. huyẽ del fiscal, porq̃ no los acusse: đl escrivano, porq̃ no les haga causas: del juez porq̃ no sentẽcie la q̃ injusta mẽte se sustãcio cõtra el: ẽsin son aguas de passo. Y como las aguas de pie son mas agradables a los ojos de los hombres, como las de las fuẽtes que estan manando, assi mira a los ricos el mũdo como aguas de pie, y fuẽtes manantiales, como tãbiẽ a los pobres tiene por aguas de passo: las quales para q̃ se conservẽ, es menester q̃ corran, y q̃ no paren. Esta es la razõ porq̃ en vn ropel de pobres se repara aun mucho o menos, que en

S. Ambros. S. Aug. Ibi.

S. August.

Matth. 19.

la tabla deleznable de la corriente de vn rio, que quando pẽsamos que la miramos, es otra. Pues en estas aguas de passo (dize el Espiritu santo) que echemos pan, si despues de largo tiempo queremos hallarlo. Todos los rios van a parar a la mar: de manera que el palo, la caña, la cascara, la paja que cae en el rio, alla và a la mar. Pues assi la mas pequeña limosna, que al pobre se haze con caridad, nadando va sobre estas aguas de passo: y no para hasta entrar en aquel mar de vidrio crystalino de el cielo Impyreo, que està delante de el trono de Dios: *Et erat in conspectu throni mare vitreum simile crystallo.* De esta manera se halla en el cielo la limosna, que al pobre se da en la tierra: pero tanto mayor, y mejor acondicionada, que si no huviera pobre en España, sino en las Indias, era mejor yr alla para socorrello, que navegar por la plata y por el oro. Desobligado estuvo de navegar este rico: pues tenia a Lazaro pobre, hambriento, llagado, tendido a la puerta de su casa. A los vmbrales de la suya tenia vna tierra tan sagradamente fertil, que si sembrára en ella las migajas de su mesa, huviera cogido de ellas vna cosecha de el cielo, *Qui seminat in carne, de carne metet corruptionẽ.* Ad Galat. 6. Mas no quiso este necio cruel sino sembrar en la tierra de su carne manjares delicados, vinos generosos: deleytes, purpura, olandas: no advertiendo, que su cuerpo era tierra tan esteril, y tan mala, que de quanto en el sembrava de esta manera, no avia de coger sino corrupcion de tormentos eternos.

(.?.)

§. II.

Et erat quidam mendicus nomine Lazarus.

CAlla el nombre de el rico el Evãgelio, poniendo el nombre de Lazaro. De el vno no dixo mas, sino que *Homo erat*, y de el otro *Mendicus nomine Lazarus.* Cosa cierta es, que este rico no fue Nabal Carmelo: que a serlo, su buena muger Abigail huviera remediado la necessidad de Lazaro. Ni tanpoco seria el Rey Herodes: que aunque no falta quien diga que el fue, fundado en la purpura que este rico vestia; no solamente la purpura era vestido de Reyes, sino tambien de ricos y poderosos: pues Salomon, *Prouerb.* 31. dixo de la muger valerosa, que vestia purpura, *Purpura indumentum eius.* Parece cosa cierta, no aver sido Gentil, sino Iudio porque (demas de que Antonino y Damascено dizen que lo fue, y aun pariente de Zacharias padre de el Baptista) Abraham lo llama hijo, y tiene hermanos Iudios: *Habent Moysen & Prophetas.* Assi, que devió de ser de Hierusalem, donde aun oy se enseña su casa, segun lo afirma Adrichomio num. 38. De manera, que el aver aqui callado Christo N. Señor el nombre de este rico, fue porque oyendo el caso lamentable de su condenacion eterna, no se escandalizasse ninguno de los oyentes: y para enseñarnos, que quando no perdone al pecado la reprehension, que se le da con zelo de justicia, perdonemos con caridad a la persona: callando el nombre de la suya, y no nombrandolo, sino es quãdo merece ser loado: q̃ por esta razõ aqui se pone el nõbre d̃ Lazaro. No ay cosa de suyo mas sujeta a corrupcio, q̃ el nõbre d̃ el pecador, q̃ el procura eternizar en el mũdo: Prouer.

S. Antoni. S. Damasc.

Adricho.

10. *Nomen impiorum putrescet.* Y si bien es verdad, q̃ da estallido al parecer su memoria, *Perit memoria eorum cum sonitu.* Psal. 9. no por esso se perpetua, *Quoniam cum interierit, non sumet omnia, neque descendet cum eo gloria eius*, porque quando baxa a la sepultura, entierran con el en la muerte la gloria de todo quanto gozava en la vida: demas de q̃ de el libro de ella quedã borrados sus nõbres, porque no merecen estar escritos en compañia de los nõbres de los justos. Psal. 68. *Deleantur de libro viuentium, & cum iustis non scribantur.* Verdad, que si bien es de suyo poderosa para refrenar a todos los que tienen cudicia desordenada, sin duda es mas eficaz contra los que no se hartan de ganar y trabajar: no teniendo hijo, ni hermano, que herede sus trabajos y ganácias: y assi como tan fuerte la haze Salomon contra los tales. Eccleiastes. 4. *Vnus est, & secundum non habet, non filiũ, non fratrem: & tamen laborare non cessat, nec satiantur oculi eius diuitijs*: siendo tan al contrario en los justos, que delante de Dios (en cuyos ojos ni luze el Sol, ni son limpias las estrellas, *Stellæ non sunt mundæ in conspectu eius.* Iob. 21.) es su nombre soberanamente ilustre. Psal. 71. *Honorabile nomen eorum coram illo.* No tributa su memoria eterna a los tiẽpos menoscabo. Psal. 111. *In memoria æterna erit iustus, ab auditione mala non timebit*: pues sus nõbres permaneceràn escritos en las mesmas membranas de los cielos: Lucæ. 10. *Nomina vestra scripta sunt in cælis*: para que ninguno levante los ojos a mirarlos, que no los vea divisados, resplandecientes, y orlados con las iluminaciones gloriosas de los nombres de los justos. Por esso expressando el nombre de Lazaro, *& erat mendicus nomine Lazarus*; solo dize de el rico, que lo era:

Homo quidam erat diues.

§. III.

Qui induebatur purpura, & byſſo.

AQui queda cõdenada por pecado la curiosidad desordenada, y laciva de los trages. Porque como notò aqui San Gregorio Magno to. 2. homil. 40. in Evangelia. *Si in cultu subtilium, & pretiosarum vestium non esset peccatum, nequaquam sermo diuinus tam vigilanter exprimeret, quòd dives, qui torquetur apud inferos, induebatur purpura, & byſſo.* Si no huviera culpa en la costa y culto de los vestidos, no advirtiera con tanta puntualidad la Chronica divina de el Evangelio, que vn rico avariento, que ya estava en el infierno, vestia purpura y olanda. No digo, que es pecado mortal guarnecer costosamente vestidos, echar libreas, sacar galas, enjaezar cavallos ricamente, hazer baxillas, cõprar oros, brillar diamantes, ostentar potencia en servicio de Dios, y de sus Reyes. Pero digo que Dios Nuestro Señor. *Genesis.* 3. vistiò de pieles de animales a nuestros padres primeros: y que quando la dignidad de la persona, o el matrimonio, o la ocasion no necesita, que se ahorrẽ galas y superfluidades de vestidos: pues mientras se apolillan en los cofres y baules, rabian de hambre los pobres. Y juntamente digo, que es culpa grave la gala, que se afecta, para provocar a lacivia a las personas: pretendiendo, quanto es de nuestra parte, armar redes y lazos, en que cayendo las almas, imagenes de Dios, y redemidas con su sangre, vengan a manos de Satanas. Antes, quando la mesma ocasion licita nos atavia y galantea, haviamos de dezir (si quiera en el coraçon) las

S. Gregorio Magno.

palabras

palabras q̃ dixe Hester a Dios, quando la llevavan al Rey Assuero vestida y adornada como Reyna: *Tu scis necessitatẽ meã, quòd abominer signũ superbiæ, & gloriæ meæ; quod est super caput meũ in diebus ostentationis meæ, & detester illud quasi pannum menstruatæ, & non portem in diebus silentiũ mei.* Hester.14. Abomino, señor, (como si dixera) estas obligaciones, q̃ tenemos de satisfazer al mũdo: en mi sẽtimiẽto no ay paños tan asqueroios como estas galas q̃ visto, para ostentar q̃ soy esposa de Assuero. O quien no se viera obligada a ostentar esta gloria mundana, porque estas reseñas suelẽ a los que las hazen, desvanecer comunmente.

§. IIII.

Et erat quidam mẽdicus nomine Lazarus, qui iacebat ad ianuam eius ulceribus plenus, cupiens saturari de micis, quæ cadebant de mensa diuitis, & nemo illi dabat.

NO solamẽte puso Christo N. S. el nõbre de Lazaro, para dar a entẽder, q̃ como buẽ pastor conoce a sus ovejas de manera, q̃ las llama por su nõbre, *oues suas vocat nominatim*; sino tãbien porq̃ a la puerta de este rico regalõ estava nuestro pobre tã hãbriẽto, tã amarillo, tã flaco, tã desfigurado, q̃ de hõbre no parece q̃ tenia el parecer sino el nõbre: *Mendicus nomine Lazarus*. Subamos esto de pũto cõ el mysterio, q̃ cõtiene a este proposito la etymologia de este nõbre. Lazaro, quiere ðzir ayudado ðDios: notolo S. Agust. lib. 2. q. Evãg. c. 58. dõde dize, q̃ Lazaro se deduce de, *HHazar*, verbo Hebreo, q̃ significa, *adiuuare*: estampa viva de el pobre, a quiẽ todos remitimos a Dios, para q̃ loaiude: Psal. 9. *Tibi derelictus est pauper*. Es pues Lazaro ayudado de Dios: porq̃ quãdo nadie se acordava de el, solo Dios lo ayudava dãdole paciència para q̃ sufriesse las llagas, y hãbre q̃ padecia. Verdad es, q̃ ay en el mũdo pobres, q̃ son Lazaros pintados: q̃ no solamente se dexã atràs la Retorica de los Demostenes, para encarecer sus llagas, sino tãbien los pinzeles de Apeles para pintarlas: ássẽtado a las suyas plumeados, q̃ no alcãça la pintura, los quales no devẽ por esso dexar de ser socorridos: porq̃, *qui recipit iustũ in nomine iusti, mercedẽ iusti accipiet*. Matt. 10. Porq̃ la necessidad hechiza no defrauda el merito de el q̃ haze la limosna, sino el q̃ pudiera acaudalar el q̃ la pide. Assi, q̃la q̃ se haze al mayor poltrõ ð el mũdo, no solamẽte es como si se hiziera Lazaro, sino como la q̃ pudiera a Christo hazerse. Y aũ, si biẽ se cõsidera, de suyo està ocasionada a ser ð merecimiẽto mas alto, q̃ la que se pudiera hazer a Christo, conocido por el q̃ la hazia. Porque alli no era mucho se diesse a Dios lo q̃ es suyo, conociẽdo q̃ el mesmo la demãdava; pero aqui reconocieramos a Christo disimulado con los hãdrajos de el pobre. Dexo aora esta cõsideraciõ, porq̃ põgamos los ojos de la nra en las palabras propuestas de el Evãgelio: todas las quales biẽ põderadas no dejã escussable la tyrania de este rico. Lo primero, no tenia obligaciones naturales hõradas q̃ sustẽtar, pues cõ toda la hazièda q̃ tenia, era sola vna persona: *Homo quidã erat dives*. Ni pudo alegar ignorãcia de aver visto vn pobre tã afligido: porq̃ demas de ser Lazaro famoso por sus llagas y miseria, (q̃ esta es la fama q̃ puede tener vn pobre) lo hallava tẽdido a la puerta ð su casa dõde a la entrada y salida avia de topar cõ el. Ni pudo ðzir, q̃ estava bueno y sano para poder trabajar: porq̃ ðmas ð q̃ no era vna sino muchas las llagas q̃ ẽ el cuerpo tenia, *Vlceribus plenus*; no pudiẽdo sustentarse de fuerça.

estava

estava echado en el suelo a la puerta de su casa: *Iacebat ad ianuam eius.* Ni pudo dezir, que no hallò cosa en el, que lo moviesse a piedad; antes no huvo cosa en Lazaro, que no lo moviesse a ella: pues la pedia por todas las bocas de las llagas que tenia. Ni pudo alegar que la enfermedad de Lazaro apetecia los manjares delicados, que se servian en su mesa; pues solo desseava las migajas, que se caìan de la suya. Ni que avia desmerecido la piedad con sus importunaciones: porque si bien desseava las migajas de la mesa, no tuvo fuerças ni boca para pedirlas, *Cupiens saturari de micis*: ni que haria falta en su casa lo que el pobre desseava, pues las migajas que se caìã de su mesa, eran las que apetecia, *Cupiens saturari de micis, quæ cadebant de mẽsa diuitis*: no las limpias, que estavã en los manteles, sino las que caidas en el suelo, no las preciavan por pequeñas y holladas los animales caseros. Ni finalmente se pudo dezir para escusar a este rico, que hazia su casa la limosna que el no hizo: pues ni hijo, ni muger, ni criado, ni esclavo de la suya socorriò en algo necesidad tan notoriamente lastimosa como esta, *& nemo illi dabat.* Palabras, que si bien es verdad, faltan en el Evangelio Syriaco, basta que esten en el nuestro; y que se galantean maravillosamente con las de S. Gregorio Magno Homil. 40. in Evangelia, el qual dize; *Quantas tentationes hunc egenum creditis in sua cogitatione toleraſſe, cùm egeret pane, & non haberet ſalutem, atque ante ſe diuitem cerneret ſalutem & diuitias habere cum voluptate? Se dolore & frigore affici: illum gaudere conſpiceret, byſſoque, ac purpurâ veſtiri? Se deprimi vulneribus: illum diffluere acceptis rebus: ſe egere, illum nolle largiri? Sed vt probaretur amplius pauper, ſimul hunc paupertas & ægritudo tabeſecit.* Sobre todo lo dicho (como si dixera) se acrecentava el estado de la miseria de el pobre Lazaro con las tristes imaginaciones, que humilmente suffria: viendose sin salud, y con hambre en la presencia de vn hombre tan rico y poderoso no menos de salud, que de deleytes. Mirava por vna parte los dolores de sus llagas, y el frio de su grande desnudez: y por otra al rico, que plazentero se abrigava con felpas y cebellinas, vestido de purpura como vn Rey. Cotejava con [illegible]s opulencias de aquel hombre las necesidades suyas; que registradas a sus ojos tantas vezes, nunca quiso remediarlas. Enfin fue providencia soberana la que para mayor condenacion de el rico, y mayor merecimiento de este pobre dispuso, que no solamente lo batiessen los dolores de sus llagas, sino que tambien lo atormentasse la hambre. Mas no paremos, Señores, en este exemplo singular: que como dixo Christo Nuestro Señor. Matth. 26. *Semper pauperes habetis vobiſcum*, no faltaràn pobres de el mũdo, hasta que se acabe. Assi, que quando nos sobra la ocasion de vsar de misericordia, es ella la que nos falta. Muchos Lazaros tenemos (dize Gregorio) que jazen a los vmbrales de nuestras casas: *Quotidie Lazarum ſi quærimus, inuenimus ſi non quærimus, cernimus.* No ay dia en que no topemos Lazaro, si lo buscamos: y en q̃ no lo veamos en los lugares mas ricos, aunque mas huyamos del. *Pauperibus* (dize S. Leon Papa Sermon. 8. de Ieiunio decimi menſis) *poſſet Deꝰ eas, quas nobis contulit, tribuere facultates, niſi pro ineffabili miſericordia ſua & illos iuſtificare vellet de patientia laboris, & nos de opere charitatis. Itaque ante ianuam epulonis diuitis Lazarꝰ iacebat, vt pauperem aleret dives, & diuitem inuaret pauper.* No es (como si dixera) la hazienda d' Dios limitada, sino infinita: mas aunq̃ pudo darla a todos, sin q̃ viniesse a diminuciõ la suya; quiso cõ ineffable misericordia encaminar al rico al cielo por obras d' charidad, como al pobre por paciẽcia d' trabajos. Poresto

Euangelio Syriaco.

S. Gregorio

S. Gregorio

S. Leon PP.

tiende a Lazaro junto a la casa de el rico: para que ambos se aprovechassen de la ocasion: el pobre suffriendo las terribles descomodidades de su estado, y el rico vsando de misericordia con el.

§. V.

Sed & canes veniebant, & lingebant vlcera eius.

OFiereza de los hombres, que tal vez sõ mas humanos los perros! asusados d'sus amos para ladrar y morder (siendo ya a su crueldad desleales) hizieron de las lenguas esponjas: con que limpiaron sin lastimar las llagas doloridas de Lazaro, que estava para espirar, sirviẽdole ẽ sus lẽguas las migajas q̃ su hãbre apetecia. Porq̃, si bien es verdad (como notò S. Chrysostomo) q̃ este ministerio no lo prestaron los perros por piedad de Lazaro, sino por provecho suyo; alfin reconocieron el de su cuerpo, quando no quiso reconocer el de su alma este rico cruel. Espectaculo prodigioso: ver a vn pobre vivo llagado, todo cercado de perros, tan enflaquecido (como nota Euthymio) que no podia desviar los perros que lo lamian. Y la Glossa Interlineal dize mas, pues añade, q̃; *Neque canes à se removere poterat, neque vindicator erat, qui removeret*: tratado con tanta crueldad de todos, que no solo no huvo quien le hiziesse limosna, pero ni quiẽ apartasse los perros que lo lamian.

S. Chrysost.

Euthymio.

Glossa Int.

Factum est autem, vt moreretur mendicus, & portaretur ab Angelis in sinum Abrahæ. Palabras, que no contienen tãtos accentos como mysterios. El primero de los quales es el que nos denota la propriedad d... aq̃lla palabra, *factum*: la qual no se pone, quando se cuenta la muerte de el rico, y assi sacamos por ella la differencia, q̃ huvo de la vna muerte a la otra. Como si dixera; Murió el pobre, quando ya avia llegado a su cũbre cõpetente el edificio soberano de su paciencia, y virtudes: *Factũ est vt moreretur mendicus*; siẽdo como es verdad, q̃ quando se refiere la muerte d'este rico, no se dize: *Factũ est vt moreretur dives*. El segũdo es: *Factũ est vt moreretur*. Como si dixera; Trocòse la suerte d'Lazaro cõ su muerte. Vimos a Lazaro mendigo, aora lo vemos rico. Vimoslo echado ẽ el suelo, aora lo vemos subido. Vimoslo tẽdido a la puerta de el inhumano Ninevita, aora lo vemos hospedado en el seno de Abrahã, huesped humanissimo. Finalmẽte al q̃ vimos cercado de perros, que lo lamian; vemos rodeado de Angeles, q̃ lo acõpañan. El tercero es, q̃ no dixo: *Factum est, vt Lazarus moreretur*, sino: *Factum est, vt moreretur mendicus*. No dize pues que muriò Lazaro, sino que muriò el mendigo. Como quien dize; No muriò la fama de Lazaro, ni el valor de su paciencia, ni el merito de las virtudes que tuvo, ni la gloria que se le devia; sino muriò la hambre de las migajas, y el dolor de las llagas que tenia: *Vt moreretur mẽdicus*. El quarto se contiene en aquellas palabras: *In sinum Abrahæ*: por el qual no se entiende el cielo Impyreo, porque antes de la Ascension de Christo no havian subido a el las almas de los justos; sino baxavã al Limbo, que por su trãquilidad tomò nombre de seno de Abraham, si biẽ era vezino del Infierno. En la Escriptura sagrada se le dà muchas vezes este nombre, aũque no era lugar obscuro, enojoso, y de cõdenados; sino claro, tranquilo, y de justos glorificados. Por esto. *Genes.* 39. Iacob aunque justo, dezia: *Descendam ad filium meum in infernũ*. Samuel. 1. Regum. 28. *Ab inferis ascendere vidisti*: Zacharias capite nono, *Tu autem in sanguine testamenti eduxisti vinctos tuos de lacu, in quo non erat aqua*: David Psalmo. 85. *Eripuisti animam meam*

ex inferno inferiori, donde por el infierno inferior entiende el de condenados: suponiendo, que en el interim, q̃ las puertas de el cielo no se abrian, avia otro dondẽ esperavan los justos; si no lleno de fuegos atormentadores; de llamas de amor de Dios, y esperãças fervorosas de la gloria. El quinto es, haziendo pie en la palabra propuesta: *In sinum Abrahæ*. Muere Lazaro, y luego es llevado al seno de Abraham: por el qual (segun consta de lo dicho) no se puede entẽder el Purgatorio sino el Limbo. Maravilla de el cielo: que en el estado de aquella ley de sombras, y de figuras: donde ni se gozavan los copiosos auxilios sobe rãos de la nuestra, ni los Sacramentos de ella; huviesse hõbre de tã grãde perfecion, que al tiempo de el morir se hallasse sin pecado, que pudiesse purgar en el Purgatorio. Tal avia sido, y tan santo el de la pobreza suya. El sexto se contiene en aquellas palabras: *Et portaretur ab Angelis*. Cosa cierta es, que el alma de Lazaro no la llevaron los Angeles, en la manera q̃ llevamos los hombres piedras, leños, enfin cosas de suyo incapazes de moverse. Tiene el alma desatada de su cuerpo virtud propria, para moverse: con la qual puede subir al cielo, y bajar al infierno. Y puesto, que no pudiera yr ella, sin que la llevara Angel; bastaria vno, sin que fuesse necessario llevarla entre muchos; sino que los sacò de la corte de el cielo la affecion al alma de el pobre santo, y tejiò de ellos vn coro bellissimo, q̃ festejasse esta dichosa venida.

Et portaretur ab Angelis. Quando faltáran en esta ocasion los Angeles, no entrára Lazaro en el seno de Abraham sin el acompañamiento soberanamente ilustre, que competia a el merito de sus virtudes: pues le siguieran las suyas como criados soberanos. Es bellissimamente reciproca la cortesia, que en vida y muerte se hazen el justo y sus buenas obras. Esta hallamos galanmente insinuada en vn mysterioso carifio de vn lugar de el Apocalypsis con otro de Pablo. Apocalyps. 14. *Beati mortui, qui in Domino moriũtur, opera enim illorũ sequuntur illos.* Lugar, que aunque Haymo, y Ansberto lo interpretã de solos martyres; Ricardo de Santo Victore, Andreas Cesariense, Ioachimo, Beda, y Primasio generalmẽte lo declaran de quantos mueren en gracia. Dizele pues vn Angel a Iuan; *Beati mortui, qui in Domino moriuntur, opera enim illorum sequũtur illos.* Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor, porque las obras que hizieron en esta vida, los siguen. Hagamos alto en estas palabras. Donde nuestra Vulgata en el lugar citado, leyó, *sequuntur*, dize el Griego, *Comitantur*: dando a entender, que la muchedumbre de obras buenas que hizo el justo en la vida, le cata despues de ella vna cortesia tan santamente hermosa; que lo sigue, acompaña, y ẽnoblece como tropa de illustres criados. San Pablo. 1. ad. Timoth. 5. *Vidua eligatur non minus sexagẽta annorum, quæ fuerit vnius viri vxor in operibus bonis testimonium habens, si omne opus bonum subsequuta est.* Donde se ha de notar la fuerça de la palabra, *subsequuta est*, a quien responde tambien en el Griego, *Commitata est*. Dize aora S. Pablo, que el justo en esta vida es como criado, que sigue y acompaña a la buena obra que hazé: de manera, que la paciencia de el trabajo, el suffrimiento de la pobreza, la mortificacion de el gusto, el amor de el enemigo es en la vida como el amo de el justo, a quien el justo sigue, obedece; y acompaña: *Bonũ opus subsequuta est, cõmitata est*. Mas en la muerte retornã al justo esta cortesia las buenas obras, q̃ hizo: *Opera enim illorũ sequũtur illos*. Cosa cierta es, q̃ el merito de las buenas obras de el justo, le tiene en esta vida cierta manera d̃ precedẽcia soberana.

Haymo. Ansberto. Ricardo de S. Victore. Andr. Cesariense. Ioachimo. Beda. Primasio.

A Cornelio le dize. Actor. 10. *Elemosynæ tuæ cõmemoratæ sunt in cõspectu Dei.* Eccles. 11. *Mitte panem tuũ in trãseuntes aquas, quia post multa tẽpora inuenies illũ.* Luc. 16. *Facite vobis amicos de mammona iniquitatis, vt cum defeceritis, recipiant vos in æterna tabernacula.* Pero si el meritò de sus obras precede a el justo como señor en la vida; el premio de ellas es criado que le sigue y le acõpaña en la muerte: *Beati mortui, qui in Dño moriũtur, opera enim illorũ sequũtur illos.* Peregrina magestad de el justo q̃ muere: q̃ le acõpañen tãtos criados en la muerte, quantos son los derechos que tiene a los premios de la gloria. Estos pues son los que oy en la muerte de Lazaro, se entretejen con los Angeles: *Et portaretur ab Angelis.*

§. V.

Mortuus est autẽ & dives, & sepultus est in inferno.

BOlviòse con la muerte la rueda de la fortuna; y despues de aver subido a el pobre de el profundo de las miserias de la tierra a la cumbre de las prosperidades de el Limbo; precipitò a el rico de lo alto de la riqueza de el mundo, a el profundo de la pobreza d̃ el infierno: *Mortuus est dives.* Muriò el rico, que se tenia por immortal. Muriò el rico, à quiẽ el mundo vano brindó vinos generosos en los vidrios de la vida. Quebròlos la muerte, y derramonse todos. Donde estan, ò rico engañado, tus riquezas? Que se hizo tu rica bajilla? tu purpura real? tu mesa esplendida? Donde estan la muger que te adorava, los hijos que te amavan, los musicos que te entreteniam, los amigos que te lisonjeavan: los criados que te servian con tan ayrosa puntualidad, q̃ se nizieron? Moriste enfin: y sepultaron eternamente contigo la gloria de quanto gozavas y posseias. *Excutit natura vẽdemtem, sicut intrantem* (dize Seneca lib. 17. Epist. 103.) *non licet plus efferre, quàm intuleris.* Tan desnudos morimos, como nacemos: ni bolveremos a la tierra mas de lo que sacamos d̃ ella. Con que difficultad se junta la riqueza de este mundo, y con quanta facilidad buela y desparece toda! Por esso a Pluton (a quien fabulosamente atribuyò la antiguedad las riquezas) lo pintava coxo, y con alas: porque no ay coxo, que tan de espacio venga como la riqueza, ni ave que buele tanto como ella. Muriò pues el rico: *Et sepultus est in inferno*, y fue sepultado en el infierno. Este fue el sepulcro sumptuoso, que le fabricò el abuso de sus riquezas. Quien leyera desde afuera el epitaphio de este sepulcro Tartareo! Aqui jaze embuelto en llamas eternas aquel rico regalon, que negò a Lazaro las migajas de su mesa ☞ que suertes tan trocadas! O que mudanças tan grandes! Alli jazia el pobre ante los ojos de el rico, aqui jaze el rico ante los ojos de el pobre. Alli jazia el pobre ante las puertas de vna casa, aqui jaze el rico en la interior de el infierno. Alli desseava el pobre las migajas de la mesa, *& nemo illi dabat*: aqui mendiga el rico sola vna gota de agua para el refrigerio de su lengua hecha llama de fuego, *& nemo illi dat*, sin que aya quien se la dè: *Hæc mutatio dexteræ excelsi.* Mudanças son estas q̃ haze la diestra omnipotente de Dios. Donde nuestro Evangelio lee: *Et sepultus est in inferno*, haze disputacion el Griego leyendo de esta manera: *Mortuus est & dives, & sepultus est, & in inferno ellevans oculos, &c.* Disputacio Griega, que no solo sigue el Evangelio Syriaco, sino tambien Augustino serm. 110. de temp. y en el lib. 12. sobre el Genesis cap. 23. Leccion, que junta cõ la nuestra Latina, (la qual ha de ser preferida a la Syriaca, y Griega) nos insinuan dos suertes de exequias y sepultura, que tuvo este rico mendigo.

SENECA

Evangelio Griego. Evangelio Syriaco. S. August.

Para q̃ a todo esto se dè color conveniente, es menester que con la consideracion restituyamos a su cama a nuestro rico: dõde antes que muriesse, estuvo enfermo y doliente. Adolesce pues Nineusis: jaze en su cama de marfil, con las molduras doradas, entre savanas de olanda. Alli colchones de raso poblados de pluma: almohadas bordadas de seda, y oro: cortinas de damasco, con preciosas guarniciones: aguas de brocado, colgadas de reliquias muy curiosas, colcha costosamente bordada, biombo finisimo, alhombras de grande estima: tapicerias de ambar, con figurones de oro de tibar, y plata copella. Consideremoslo curado de Medicos, regalado de domesticos, servido de criados, lisonjeado de amigos. Muere: el sentimiento de la muger, el llanto de los hijos, el rumor de la ciudad, la alegria de los pobres: las lagrymas fingidas, no ya tan solamente de el criado, sino tambiẽ de el amigo. Previenese vna pompa funeral muy sumptuosa: doblan todas las campanas, y entre ellas la de la cepa: hazense lutos de priessa, enluran toda la casa, llenando las bayetas con escudos de sus armas y divisas: convidase todo el mundo, amortajandolo con mucha curiosidad, y limpieza: encierranlo en vna caxa, forrada de terciopelo por de dentro y por defuera, con las tachuelas doradas: arde la cera, vá la pompa, deponenlo con musica funebre en vn sumptuoso sepulcro. Estas son las obsequias con que el mundo lo celebra: quando son muy differentes, las que el infierno le haze. Apenas dà el alma de este rico infeliz la postrera boqueada: quando llena de tristeza, y despojada de el cuerpo, la arrebatã los Demonios, para sepultarla en el infierno. No se hallà en este entierro el pendon de la misericordia para librarlo, sino el d' la justicia divina, que lo condena. No se canta aqui: *Requiem æternam dona eis Domine*, sino: *Torrentã æterna retribue eis Domine*. No se echa aqui agua bendita, sino maldiciõ eterna. No ay aqui amigos, que acõpañen el cuerpo diffunto, sino enemigos, q̃ se gozan de ver su alma condenada. No ay aqui Sacerdotes que le canten Psalmos, sino Demonios que le hagã befas. Llegan los Demonios con esta alma a su sepulcro infernal, que con sus manos y hazienda avia cabado esterico. O que profundo, horrendo: vomitando llamas eternas, obscuras, y abrassadoras! Aqui lo sepultã, aqui lo sellan, aqui le echan la losa ardiente de la eternidad encima: q̃ nunca serà levantada, mientras Dios fuere Dios: *Et sepultus est in inferno*.

§. VI.

Eleuans autem oculos suos, cum esset in tormentis, vidit Abraham â longẽ, & Lazarum in sinu eius.

PARA levantar los ojos al cielo, fue menester que este rico jacies-se sepultado en el infierno: y que le abriesse la pena los ojos, que avia cerrado la culpa. Levantò pues los ojos, *Cum esset in tormentis*: estando en los tormentos de el infierno. Donde se à de notar el emphasis q̃ cõtiene, no llamar el Evangelista tormento sino tormentos los de el infierno. Porq̃, siendo como es verdad, q̃, *Quãtum glorificauit se & in delitijs fuit, tantũ date illi tormentorũ*. Sap. 11. *Perquæ peccat quis, per hæc torquẽtur*. Sap. 5. *Armabit creaturam ad vltionẽ inimicorũ, & pugnabit orbis terrarũ cõtra insensatos*, q̃ respõden las penas a las culpas; aviendo sido rãtas las de este rico, tambiẽ lo seniã de ser sus penas: *Cùm esset in tormẽtis*. No avrà sẽtido en el condenado, que no tenga su tormento intolerable: los ojos altivos escondidos con eterno llanto, escurecidos con el humo obscuro

negro y espesso de el poço de el abysmo: el gusto goloso y ãtojadizo tẽdrà hambre canina, y sed rabiosa que le dùre para siempre: los oydos amigos de músicas, murmuracion, y palabras deshonestas serán atronados y ensordecidos con los golpes de los martillos eternos: el olfacto amigo de buenos olores serà encalabrinado eternamente con el hedor de vna infernal piedra çufre: el tacto amigo de toques lascivos y regalados (sin que pueda hazer de la necessidad virtud, sino rabia sempiterna) suffrirà sobre espaldas eternamente vivas y delicadas aquellas caldas eternas. No hablemos mas de esta materia: pues a Virgilio gentil, y falto de Fè pareciò tan ineffable; que dixo que si tuviera cien bocas, y hablara con cien lenguas, no acertaria a dar los nombres de penas, que padecian los moradores de el infierno. libr. 6. Aen.

Virgilio.

Non mihi, si linguæ centum sint, oraque centum,
Ferrea vox, omnes scelerum comprendere formas,
Omnia pœnarum percurrere nomina possem.

Finalmente alli le sucediò a la hartura la hambre, a la purpura la llama, al esplẽdor de la casa el horror de las tinieblas eternas: ni tuvo deleyte que no pagasse con las setenas. Clama pues, diziendo; Padre Abraham, tened misericordia de mi, que me abrasso en esta llama: y enviad a Lazaro, q̃ cõ vna gota de agua, me refrigere esta lengua: *Pater Abraham.* Padre llama a Abrahã, no aviendo el hecho obras de su hijo. No se desvanezca el Hebreo con dezir, que Abraham es su padre. Matth. 3. *Patrẽ habe mus Abraham:* que solamente el que hiziere las obras, es el que mere este nombre, como se lo dixo Christo Nuestro Señor a Zacheo. *Lucæ.* 19. quando hizo la restitucion quatro doblada, *Eo quod & ipse sit filius Abrahæ:* siendo acuerdo justissimo divino, que al que negò las migajas de su mesa, no se le conceda sola vna gota de agua. Aqui se offrece vna duda, siendo tan fuerte el fuego de el infierno, que a los mas finos diamantes en vn punto los convertirà en ceniza: tal que aun vna centella suya no se puede apagar con toda el agua de el mar; como este rico libra el refrigerio de su lengua, a sola vna gota de agua distilada de el dedo de Lazaro? Es ya por ventura, porque aun en aquella ocasiõ fue escaso para pedir, el que lo fue para dar? Señores, vido este rico a Lazaro para mayor dolor suyo con tanta hermosura, y en vna gloria tan alta: que se persuadiò que era tan grande el merito de la santidad y paciẽcia que avia tenido en el mundo, y q̃ estava de Dios tan premiado y favorecido; que para refrigerar aquellas llamas eternas bastava sola vna gota de agua distilada de el dedo menor de Lazaro. De dõde infiero, que el no aver invocado immediatamente su patrocinio sino el de Abraham, no solamẽte fue porque se persuadiò, no sabria la crueldad con que lo tratò en el mundo a la puerta de su casa; sino tambiẽ porque vido tal a Lazaro, que se juzgò por indigno de hablarle.

Et in his omnibus inter nos & vos chaos magnum firmatum est, vt hi qui volunt hinc transire ad vos, non possint, neque inde huc transmeare. A los dolorosos clamores de el atormentado rico responde Abraham, diziẽdo; que aun entre su seno y las llamas de el infierno estava vn chaos immenso, que imposibilitava la comunicaciõ de ambos lugares: assi, que no era posible ni subir condenado de el infierno, ni baxar justo aun de el Limbo. Donde nuestro Evãgelio lee: *Chaos magnum firmatum est,* dize el Griego: *Vastus hiatus formatus est.* Y siendo como es verdad, q̃ qualquier alma de las que estavan en ambos lugares, naturalmẽte podia subir

Evangelio Griego.

y ba-

y baxar, passando el chaos de esta terrible concavidad; es visto, que Abraham debaxo de esta metaphora significò, que todas las oraciones, que con amor proprio pudieran en el infierno hazerse, ni tienen esperança de despacho, ni agradan a los Sãtos, ni aprovechã a los cõdenados. Isaias. cap. 35. *Quærite Dominum, dum inveniri potest, invocate eum, dum propæ est.* O que acierto tan grande es buscar a Dios, quando podemos hallarlo, y quando lo tenemos cerca: y no aguardar la immẽsidad de este chaos, y las penas de el infierno, donde serà muy envano buscarlo. *Quodcunque facere potest manus tua, instanter operare: quia nec opus, nec ratio, nec sapientia, nec scientia sunt apud inferos quo tu properas.* Eccles. 9. No ay alli primor de artifice, ni capacidad de republico, ni sabiduria de Theologo, ni sciẽcia de Philosopho que pueda valer a nadie.

Acábo con vna duda, que juntamẽte mueve y resuelve Augustino Homil. 7. ex quinquaginta: el qual preguntando el pecado, porque este rico se cõdenò? Responde; *Dives erat*, fue rico. No refiere el Evangelio (dize Augustino) que este rico por interesse suyo agravasse culpas ligeras de des-

S. Augst.

validos: ni que se quedasse injustamẽte cõ el sudor y trabajo de los pobres: ni dixo que era adultero, o estrupador de donzellas: ni q̃ era ladron, camarada de otros hechuras suyas: ni hombre mal intencionado, con cuya lengua no estuviesse honor seguro. No dize mas sino que fue rico, vestia purpura, y comia esplendidãmente. Como si dixera; Condenòse, porque faltò a las obligaciones de caridad gravemente: pues en medio de tanta prosperidad como la suya no lo moviò vez alguna el doloroso espectaculo de el pobre hambriento y llagado, que vido tantas vezes tendido a la puerta de su casa. Assi, que aunque de ordinario enfierece a los hombres la riqueza; no lo cõdenò la suya, sino la crueldad que tuvo con el santo mendigo. Abramos los ojos con este exemplo, Señores, escarmentemos en la cabeça de este rico cruel, compadeciendonos de las necessidades de los pobres: no remitiendo a solo Dios su socorro, sino dandoles el nuestro: que de esta manera alcançaremos el suyo en esta vida de gracia, y en la otra de Gloria.

DISCVRSO PARA LA FERIA SEXTA DESPVES de el Segundo Domingo de Quaresma.

Homo erat Paterfamilias, qui plantauit vineam. Matthæi. cap. 21.

PARAGRAPHO PRIMERO.

SVELE DIOS castigar rigurosamente el desconocimiẽto d' vn Reyno, que reprueva el govierno manso de vn Rey pacifico que tiene. Esté pensamiento nos pruevan a la letra las palabras de Isaias. cap. 8. *Pro eo quòd abiecit populus iste aquas Siloè, quæ vadunt cum silentio, & assumpsit magis Rasim, & filium Romelliæ, propter hoc ecce Dominus adducet super eos aquas fluminis multas & fortes, Regem Assyriorum, & omnem gloriam eius, & ascẽdet super omnes riuos eius, & fluet super vniuersas ripas eius, & ibit per Iudæam inũdans, & transiens vsque ad collum veniet, & erit extensio alarum eius implens latitudinẽ terræ tuæ, ò Emmanuel.* Và el Propheta hablãdo a la letra de la destruicion y matança, que Senacherib Rey de los Assyrios avia de hazer en toda la tierra de Iudea, y dize la causa con que Dios justifica este castigo. Tenia Iudea por su Rey a Ezechias cuyo govierno era manso y pacifico: y como de ordinario el vulgo ciego no engrãdece ni celebra otras personas que a las sobervias, insolentes, ambiciosas, y perturbadoras de la paz q̃ sus mesmos Reynos gozan; assi los Iudios aborrecian el govierno de el Rey Ezechias, y aquella blandura de los descendientes de la casa de David: no querian sino Reyes belicosos, y que hiziessen ruido, quales los menos Principes enemigos que tenian, Rasim Rey de la Syria, y Phace hijo de Romelia y Rey de Israel. Assi (dize Isaias) que aborreceys las aguas mãsas de Syloè, que corren calladamente? Pues yo echarè sobre vosotros y sobre vuestros rios, riberas, y tierras, rios caudalosos y arrebatados, que las aneguen. Era Syloè vn rio manso, cuyo nacimiento era cerca de Hierusalem: con cuyas azequias se regavã los carmenes, que estavan de aquel cabo de el Cedron. Pues al sossiego de estas corrientes compara el Prophera la apacibilidad de el govierno de Ezechias,

chias; diziendo, que su pueblo aborrecia el silencio y mansedumbre de las aguas de Syloè. Señores, si tuviera vso de razon vn huerto, y viendo la apacibilidad y sosiego, con que se reparte por el vna azequia de agua, y riega todas sus plantas; se enfadasse de aquellas mansas y provechosas corrientes, donde no ay gota que no se convierta en substancia de arboleda: si estuviesse con desseos de que passasse por el vn rio caudaloso y arrabatado, en cuyas ondas fuessen nadando sus pimpollos, y trepando sus rayzes; no ay duda, sino que diriamos, que estava rematado de juyzio: y que tenia su merecido, en que por alli passasse vn grande rio de avenida, que se lo llevasse todo. Esso pues es lo que dize el Profeta. *Pro eò quòd abiecit populus iste aquas Syloè, quæ vadunt cum silentio*, porque el jardin de el pueblo Iudayco aborreciò las corrientes sossegadas de el govierno de Ezechias (lẽguaje, que no solamente se carea con el de el Apocalipsis, *Aquæ multæ, populi multi*, sino tambien con el de los Proverbios 21. *Sicut diuisiones aquarum ita cor regis in manu Domini, &c.*) yo le arrojarrè vn rio caudaloso que se lo lleve la majestad y exercitos de Senacherib Rey de los Assyrios. El se llevarà los arboles mas descollados que tiene: Sacerdotes, Principes, Maestros, Capitanes, Cavalleros. Y donde nuestro Vulgato Latino leyò en este lugar: *Ecce Dominus adducet super eos aquas fluminis fortes, & multas*, dize el Hebreo, *Ecce Dominus ascẽdere faciet aquas fluminis fortes, & multas*. Era mõtuosa la tierra de Iudea, y llana la de los Assyrios. Pues yo harè (dize Dios) que suban rios caudalosos de estos llanos a essos montes, con mayor furia de la con que pudieran baxar otros de essos montes a estos llanos: *Transiens vsque ad collum veniet*. Yo harè, q̃ a Iudea le lleguen a la garganta estas aguas: de manera, que por entonces solamente se le escape la cabeça, que es la ciudad santa de Hierusalem. Y dando a entender el Profeta los respetos, en quien Dios ponia la mira para no anegarla con las aguas de el enemigo, como a la demas tierra suya, prosigue diziendo; *Et erit extensio alarum eius implens latitudinem terræ tuæ, ò Emmanuel*. Como si dixera; Estas alas de el rio caudaloso de este exercito enemigo como anegaron toda la tierra de Iudea, anegàran tambien a Hierusalem, si Dios no la tuviera guardada para el Messias. Tanto se enfada Dios, de que vn reyno aborrezca el manso govierno de vn Rey pacifico, que tiene. Que disparate tan grande en los arboles de el huerto, en la gente de los Reynos: aborrecer el riego de aguas mansas, sentir mal de vn rey apacible, y de vn govierno pacifico: q̃ haze que no aya planta, que no luzga todo lo bueno que tiene: con quien campean el galan sus alheos, el poeta sus flores, el cavallero su nobleza, el letrado los frutos de sus estudios, y los pueblos la yerva de sus dehesas y prados. Grave pecado: plega a Dios no lo castigue con destruicion de enemigos, que todo lo assuelen: y que no arroje sobre nosotros la providencia de Dios rios, que todo se lo lleven. No es menester dezir mas en abono y calificacion de los mansos goviernos; sino que siendo Christo omnipotente, no quiso vsar de su omnipotencia para conquistar el mundo, sino sujetarlo con mansedumbre de Cordero. Por esso Isaias, cap. 16. quando pedia la venida de el Messias, pedia la venida de aquel Cordero, Señor: *Emitte agnum, Domine, dominatorem terræ*. Este pues es modo de enseñorarse de el mũdo: teniendo mãsedumbre de cordero. David, quando le dà a Christo N.S. el parabien de su Reyno, dize, que lo goze siglos eternos; pues lo alcançò con su mansedumbre: Psal. 44. *Intende prosperè, procede, & regna propter mansuetudinem.*

nem. Pero lo que con mayor agudeza prueva este pensamiento, es vna visiõ mysteriosa, que tuvo Iuan. Apocal. 5. en qũe dize; que luego que el Cordero de Dios apareciò en medio de el trono, de los quatro animales, y de los veinte y quatro ancianos de el cielo, dixo vno de ellos; *Vicit leo de Tribu Iudà.* Pues como el que aparece, no es cordero? Como vence como leon? Porque no ay fiereza de leones, que cõquiste mundos, sino mansedumbre de corderos. Y assi luego que Christo N. Señor se representò en el cielo como cordero, pudo cantársele la gala de el que venciò como leon. Otra galan figura de esta verdad hallamos en otra mysteriosa vision, que tuvo y que contò el mesmo Iuan en el mesmo capitulo. Dize, que despues que el Cordero celestial abriò el libro sellado con siete sellos, no solamẽte los veinte y quatro de el cielo, que estavan en cohtorno de el trono le cãtaron la gala en cytolas de oro, sino tambien los quatro animales: hombre, leon, aguila, y buey. *Cum aperuisset librum, animalia & viginti quatuor seniores ceciderunt coram agno, habentes singuli cytharas & phyalas aureas.* Assi lo notò sobre este lugar Ansberto. Cosa maravillosa seria: ver a vn buey con sus viñas hendidas, y a vn leon con las suyas desenvainadas, tocando dulcemente vnas cytolas de oro: y ver à vna aguila hazer lo mesmo con otra entre las suyas. Pues todo esto haze, abrir el libro con mansedumbre de cordero: transformaciones de fieras en musicos. *Isai.* 11. Esto era lo que prophetizava Isaias de el Messias prometido, diziendo, que en tiernos años seria pastor de vn prodigioso rebaño: donde repastassen juntos el pardo con el cabrito, y el lobo con el cordero: Milagros todos, que haze el ser el pastor cordero. Esta es vna de las principales razones, porque la Iglesia se llama viña: por la mansedumbre con que el mesmo Christo se quiso sujetar a los trabajos de su plantacion, y assi oy se compára a vn Padre de familias, que plantò vna: *Homo erat Paterfamilias, qui plantauit vineam.* Y aun esta ternura de la mansedumbre suya nos insinua este modo de hablar, diziendo q̃ plantò viña como Padre de familias. Como diziendo; que era amor paternal el que tenia a qualquier de las puntas y estacas de los fieles, que puso en este su majuelo de la Iglesia: y que assi plantò viña como padre, siẽdo lo de la mesma, que plantava: *Homo erat Paterfamilias, qui plantauit vineã.*

Ansberto.

S. Ireneo.

§. II.

Homo erat Paterfamilias, qui plantauit vineam.

MAS porque juntamente veamos el pecho dadivoso divino, y la crueldad de el ingrato nuestro: es bien, que valiendonos de la industria de los Santos y Doctores de la Iglesia, saquemos de la pintada corteza de esta parabola la medula espiritual q̃ contiene. Advierto lo primero con San Ireneo libr. 4. cap. 20. que el mesmo Dios es este Padre de familias, q̃ a todo el mundo: cielo, tierra, Angeles, y hombres sustenta y gobierna como casa propria suya. Familia, que cõ ser tan grande, es infinitamente desigual a la grandeza de tal Padre. Y de mas de que las mesmas palabras de viña plantada, *Plantauit vineam*, insinuan el amor tierno, que el divino Padre nos tiene: en razon de el qual no nos llama ni viña comprada, ni heredada, ni donada, ni ganada por pleyto, sino plantada (porque en la que lo es de su dueño, el mesmo se esmera mas) las palabras de san Marcos. cap. 12. *Vineã pastinauit homo*, donde el Griego, *Fodit*, nos significan, que la labrò bien: cavandola y escavandola como a pos-

tura

tura de ſus manos. Que ſiendo el meſmo Dios el que la puſo, y el que la labrò con tanta efficacia, fue el mayor encarecimiento, que ſe pudo hazer de buena labor. Plantò pues Dios la viña de la Synagoga en Paleſtina, la mejor tierra de el mundo. Y bien aſſi como el buen ponedor de majuelo, antes que haga ſu poſtura, deſmonta la tiera; aſsi antes que Dios trasplantaſſe la viña de ſu pueblo Hebreo a la tierra de Chanaan, le roçò la maleza de Chanaaneos que tenia. Aſsi lo dixo el Real Propheta. Pſalm. 79. *Vineam de Aegypto tranſtuliſti, eiecisti gentes, & plantaſti eam.* Y como el q̃ planta viña, arranca las piedras grandes d̃ la tierra, en que la pone (ſi ya no las pequeñas, pues la eſperiencia nos enſeña, que la mejor tierra para poner, es caſcajar) aſsi antes que Dios plantaſſe la viña de ſu pueblo en la tierra de Chanaan, ſacò de ella las piedras de los duros Chanaaneos, que la habitavan. Eſtas ſon las de quien dixo el meſmo Chriſto. Matth. 3. *Potens eſt Deus de lapidibus iſtis ſuſcitare filios Abrahæ.* Medrò de manera la poſtura q̃ Dios hizo, q̃ dixo de ella David. Pſal. 79. que, *Extendit palmites ſuos vſque ad mare, & vſque ad flumen propagines eius*, que llegaron ſus ſarmiẽtos no menos que haſta el mar de el Occidente, que haſta el gran rio Euphrates: que ſegũ ſe colige de la Eſcriptura ſagrada, eſtos fueron los terminos Orientales y Occidentales de la tierra prometida. Con tanto vicio de potencia no fue pequeño el que tuvo: pues tal vez cõvino que Dios con enemigos le dieſſe poda tan honda; q̃ a no aver de produzir la cepa divina Chriſto (de quiẽ ſomos todos los fieles ſarmientos) totalmente la dexára deſtruida. Verdad que en el meſmo lugar cantò el meſmo Propheta: el qual deſpues de averla llorado arruynada de cerca, comida de javalies, *Et deſtruxit maceries eius, & exterminauit eam aper de ſylua, & ſingularis ferus de paſtus eſt eam*, añidiò aquellas palabras; *Reſpice de cœlo, & vide, & viſita vineam iſtam, & perfice eam quam plantauit dextera tua, & ſuper filium hominis, quem confirmaſti tibi.* Tres coſas hizo pues el diligente Padre de familias, con la viña que plantò. Cercòla de alto vallado; para que beſtias y ladrones no la entraſſen. Hizo de biẽ labrados ſillares lagar donde la vba ſe piſſaſſe. Enfin en medio de la viña edificò vna torre: de donde a ſus tiempos pudieſſen ver las labores, y guardarla el viñadero. Y aun San Marcos parece que añade quarta, diziendo, que, *fodit lacum*: palabras, que inſinuan el tinajon, donde ſe recoge el moſto de el lagar por la piquera. En fin pudo dezir el q̃ plantò nueſtra viña; *Quid vltra debui facere vineæ meæ, & non feci?* que no ſiẽdo otro que el meſmo Dios, fue todo lo que ſe pudo dezir. Sentimiento es de ſan Hieronymo, que por el vallado de eſta viña ſe entienden los muros de Hieruſalem: pues fueron ellos los de quien dixo David Pſal. 50. *Benignè fac Domine, in bona voluntate tua Sion, vt ædificentur muri Hieruſalem*, y los alcançados, 2. *Eſdras* 4. a oraciones de Nehemias. Mas porque no ſon beneficios ſoberanos, muros de piedra; quiçà eſte vallado (como interpretò Leoncio Obiſpo) es ſymbolo de la ley de Dios, q̃ gozaron los Iudios, por la qual les era prohibida la conmixtion con Gentiles: fieras, que entonces ſe comian el eſquilmo de la religion Iudayca. Si ya no dezimos, lo que la Interlineal: que el vallado, que puſo Dios a ſu viña fue el de valentiſsimos Capitanes; Moyſes, Ioſue, Gedeon, David, y Machabeos, que los capitanearon y defendieron contra Gentiles. Por el lagar ſienten Euthymio, Theophilacto, S. Hieronymo, y Victor Antiocheno, que ſe repreſenta el antiguo altar de el holocauſto: o porque (como dize San Hieronymo Iſai. 5.) en el altar

Iſai. 5.

S. Hieron.

Leoncio.

Interlineal.

Euthymio. Theophilact S. Hieron. Victor Antiocheno.

de

de el holocausto se ponian quantos se ofrecian, como en el lagar las vbas: o que, segun quiere Euthymio, porque como en el lagar pisada la vba corre el mosto; assi en contorno de el altar corria la sangre de las reses, que en el se sacrificavan. Y aun S. Hylario quiçà moralizando el, *fodit lacum*, de San Marcos en el cap. 12. dize, q̃ los Prophetas fueron el tinajon donde se recogiò por entònces el herboroso mosto generoso de la dotrina del cielo. *Quia quemadmodum* (dize) *in torcular vinum fluit, sic in Prophetas mystici modo quædam vbertas Spiritus sancti fervens influxit.* Enfin, si bien es verdad, que por la torre edificada en medio de esta viña, Hieronymo, Beda, Origenes tractatu. 19. in Ioan, Euthymio, Theophilacto, y Victor Antiocheno entiendẽ el Templo santo de Hierusalem: no es improvable la interpretaciõ de el Imperfecto: el qual entiende por ella la alteza antigua d̃ la Ley, desde la qual como de torre de cielo oteavã los Sacerdotes la venida de el Messias prometido. Arrendò pues Dios su viña: porque aunque sin cãsancio pudo por si mesmo cultivarla, por suavizar su divina providencia, remitiò esta labor a ministros. En los quales (o como dize Hylario) son figurados los Principes de los Sacerdotes y Pharisèos: o los Doctores y Escribas (segun interpreta Theophilacto) intimandonos aqui el nombre que les dà de arrendadores, que ni en aquel tiempo de la Synagoga, ni en el nuestro de la Iglesia, ningunos por mas Principes que sean, son señores de su viña sino siervos. Arrendada, ausentòse el Padre de familias: o porque despues que diò la Ley en el Synai, nunca se dexò mas ver: o que en significacion de la perversidad, con que labradores de esta viña hazẽ quanto en ella quieren, como si estuviera ausente, y no los viera el divino Señorio: o porque como el cuidò de la hazienda no se ve sino al tiempo de la paga; assi Christo Señor de la viña de la Iglesia no se verà cõ ojos de carne hasta el dia del Iuizio vniversal, en que a todos los justos harà general paga de gloria: o que por la lõganimidad con que nos espera (como dize Theophilacto) el que estando cõ su inmensidad presente en todo, no es posible que estè ausente: o que insinuandonos, en este ausentarse de la viña (para dexar a los arrendadores hiziessen en ella como de propria suya) la libertad de el alvedrio (que assi interpretaron este retiro S. Anselmo, S. Thomas, Beda, y Lyra; en fin se dize que se ausentò.) *Non quia ex loco ad locum profectus est* (dize Ambrosio Luc. 10.) *quia vbique semper præsens est, sed quia est præsentior diligentibus, negligentibus abest.* Donde si notamos la energia que el Santo apunta en la palabra *præsentior*; hallaremos, que quando el pecador obra, como si Dios no le mirára; el justo procede con mas temeroso cuydado, de el conque procediera, si claramente lo viera presente. Todo lo qual cierra la puerta a la exposicion de Cayetano, que afirmò q̃ esta ausencia es hieroglyfico de el desamparo en que Dios dexò a su pueblo, no favoreciendolo con ayudas de su gracia (pues sin ella no pudiera dar fruto la viña, ni el Señor esperarlo.) Antes el mesmo aver embiado a cobrar la renta de los frutos de su gracia; supone, que diò lo necessario para que los produxesse, pues sin esso era imposible llevarlos. Llegòse pues el tiempo de cobrarlos: el qual, segũ notò S. Remigio, fue el en que los Israelitas triumphados sus enemigos labraron las tierras de promission pacificamente. Despachò criados para la cobrança de las rentas, trataron los mal: hirieron, y mataron sus Prophetas. Assi lo dizen Christo: *Hierusalem, quæ occidis Prophetas, & lapidas eos, qui ad te missi sunt:* Estevan Actor. 7. *Quem Prophetarũ non sũ persecuti patres vestri?*

S. Hylario. Theophil. S. Anselmo S. Thomas. Beda. Lyra. S. Hieronym. Beda. Origenes. Euthymio. Theophil. Vict. Ant. Cayetano. S. Hylario. Theophil. S. Remigio. Lucæ. 13.

Pablo

Origenes. Dorotheo. S. Isydoro. Martyrol. Romano.

Pablo ad Thessal.2. *Iudæi dominum occiderunt, & Prophetas*. Asserraron por medio al grã Propheta Isaias (que assi lo affirmã Origenes Epist.ad Aphricanum, Dorotheo in Synopsi, S.Isidoro in libro de vita & morte Sãtorum, y el Martyrologio Romano.) Apedrearõ a Ieremias, mataró a Ezechiel, alancearon a Amos, despeñaron a Micheas, dieron la muerte a Iehu Propheta hijo de Banani en tiempo de el Rey Basa, quitaron la vida a Zacharias en el Templo. No se apurò con la matança de sus criados los Prophetas la paciencia de el Padre divino: antes para reduzirlos intentò el medio de la verguẽça, que tal vez negocia mas que las obligaciones mas precisas: *Verebuntur fortè filium meum*, embiando a esta cobrança a su hijo vnigenito, y aventurando su vida a riesgo tan manifiesto, como el de vna gente necia resuelta de no pagar. Donde se ha de notar, que la particula *forsitan* (como aqui notò Hieronymo) no contiene sinificacion de duda que tuviesse este buen Padre, pues supo siempre (enfin como eterno) la muerte que avian de dar a Christo su Hijo, sino en sinificacion de la libertad, con que se obstinaron y se la dieron. Interpretacion, que tambien siguieron Beda, Anselmo, Chrysostomo, la Glossa Interlineal, y S.Thomas. Y las palabras: *Hic est hæres, venite occidamus eum, & habebimus hæreditatem eius*, miran al Concilio en que presidiò Cayphas, dõde se decretò su muerte. Y siẽdo como es verdad, que la causa que para esto se propuso, fue, que todo el mũdo se iva en seguimiento suyo. Ioan.12. *Dixerunt Pharisæi ad semetipsos: Videtis quia nihil proficimus: Ecce mundus totus post eum abiit*; fue su intento, quedarse ellos cõ la viña de aquel pueblo, y que no conociesse al mayorazgo de las eternidades Christo nuestro Señor. Y aun si ponderamos el mysterio de las palabras *Hic est hæres*, insinua, que los Principes d aquel pueblo Hebreo conocierõ que era Christo su Messias, y su Rey. Assi lo sienten Paulo Burgẽse, Sixto Senense lib.6.annot.98, Lyrano, y S.Thomas.3.p.q.47.art.5. el qual afirma, que los Iudios letrados lo conocieron por tal: pues cotejavan cõ sus milagros inauditos la Escriptura. Assi, que sabiendo que por herencia le competia la possessiõ de la viña de aquel pueblo, quisierõ tyranizarsela: dandole muerte mas cruel, que a sus Prophetas. De modo, que las palabras de Christo, *Et apprehensum eiecerunt extra vineam, & occiderunt*, en prophecia parabolica de lo que hizieron poco despues: pues lo sacarõ fuera de Hierusalem, y lo crucificaron en el Calvario. Que assi interpretan este passo Theophilacto, Euthymio, Beda, y el Autor de el Imperfecto: a el qual aludiò tãbien S.Pablo ad Hebr. 13. *Extra portam passus est*. Y porque despues de averse ellos cõdenado por su boca, diziendo, que los renteros de esta viña erã dignos de qualquier castigo, y confirmado Christo la sentencia, cayeron en la cuenta de que eran los cõrenidos, y rebolvierõ con aquel *absit* Iudayco; los concluye Christo cõ la mysteriosa parabola deducida de el verso de el Psalmo.117. *Lapis quem reprobauerunt ædificantes, hic factus est in caput anguli*. Como diziendoles; que no tenian que hazerse de nuevas: que lo que dixo David de la piedra que desecharon en el taller los canteros, y puso el Maestro mayor por clave de el grandioso edificio, por el lo dixo. Pues aunque ellos lo avian de desechar como a piedra; el Artifice divino lo avia de poner no solamente por la fundamental, sino tambien por summa y angular de el edificio de su Iglesia santa. Y despues de aver dicho; *A Domino factum est istud*, que ni fue esto traça de hombres, ni yerro de oficiales, ni ventura de la piedra sino disposicio y acuerde de la voluntad

S.Hieronym.

Beda. S.Anselmo S.Chrysost. Glossa Int. S.Thomas.

Paulo Burgense. Sixto Senẽs. Lyrano. S.Thomas.

Theophil. Euthymio. Beda. Autor decl Imperfecto.

divina; concluye el Salvador, diziendo, que es piedra, no ya tan solamente puesta en el fundamẽto y clave de el edificio sino tal, que deshaze a el sobre quien cae; y que quando mas humilde estuviere y en el suelo, quebrarà las piernas de el que tropeçáre en ella: *Qui ceciderit super lapidem istum, cõfringetur, super quem autem ceciderit, conteret eum.* Palabras, que interpretò el grande Augustino Sermone 234. de tempore, de las dos venidas de Christo Nuestro Señor: en la primera de las quales (si bien viviendo con humildad) fue piedra, en que tropeçando el Iudiò, hallò su destruiciõ) en la segunda venida, en que ostentarà su omnipotencia, serà Christo Nuestro Señor para ellos piedra, que cayendo sobre sus cabeças desde la clave de el edificio de el cielo, los desfhaga, dando con ellos en el infierno.

S. August.

§. III.

Plantauit vineam.

ES la Iglesia viña: porq̃ de la manera que la viña dà mas esquilmo, mientras se le dà la labor mas hõda; assi la viña de la Iglesia santa ha frutificado tanto por la gran labor, que Dios le ha dado de las persecuciones, que ha padecido en el mundo. Con ninguna cosa ha sido la Iglesia tan engrandecida como con las persecuciones, que ha padecido. Esta grãdeza suya devida a la de sus persecuciones fue, la que discantò Isaias capit. 60. *Pro eo quòd fuisti derelicta & odio habita, & non erat qui per te transiret, ponam te in superbiam sæculorum, sugens lac gẽtium, & mamillam regum lactaberis.* Notese la fuerça de aquellas palabras: *Ponam te in superbiam sæculorum.* Como si dixera; Yo harè que blassonen los Reyes de defenderte y servirte, y que sea tãta tu grandeza, que los mayores Principes de la tierra se ensobervezcan de ser descẽdientes de los que te sirvieron: *Ponam te in superbiam sæculorum.* Tu gozaràs las ricas fundaciones de los Reyes hechas de sus Reales patrimonios, y la nata de las riquezas de el mundo: *Sugens lac gentium, & mamillam regum lactaberis.* Los Reyes te amaràn tan tiernamẽte, que desjuges la leche de sus pechos, esto es, daràn te lo mas rico de sus casas: tapizerias de oro y seda, baxillas riquissimas, varia y preciosa pedreria. Todo esto se te deve por aver sido desamparada, y aborrecida: *Pro eò quòd fuisti derelicta, & odio habita.* A la viña ya la aran, dandole vna rexa y otra: ya la desvejan, ya la tercian, ya la podan, ya la escavan, ya la aporcan, ya la amugronan, ya la deshornacinan, ya la vinan. Quien dirà que estos cõbates, que le hazen el hierro y el azero, son para menoscabo suyo; pues vemos claramente, que està mas medrada, mientras mas labrada? Assi pues la Iglesia, quando padece mayores persecuciones y trabajos, es, quando Dios la defiende con mayor fuerça.

Vn hieroglyfico gallardo de esta verdad hallamos. *Apocalypsis.* 10. en aquella mysteriosa vision, que tuvo Iuan, de el Angel, que representava a Christo Nuestro Señor: el qual tenia el pie izquierdo puesto sobre la tierra, y el derecho sobre la mar. Donde si notamos, que el pie derecho puede hazer mas fuerça, que el izquierdo; el mysterio de esta postura de pies es, que el mar es tan movible, que en vn pũto hierve todo, y se trasfiega: y assi el pie, que ha de apremiar la sobervia y el orgullo de sus ondas, ha de hazer mucha fuerça, tiene de ser el derecho: pero para hollar y sujetar a la tierra, que es inmoble, basta el izquierdo, que no haze tanta. Quãdo la Iglesia està fixa, quieta, inmoble, pacifica, y sẽtada como la tierra, basta q̃ Dios la apremie con pie izquierdo.

Pero

Pero si se alborotára, si se hiziera vna mar, si en ella se levantáran tormentas de grandes persecuciones, pie derecho tiene Dios, con que quebrar essas ondas. Y como a la voz de su imperio. *Marci.* 4. calmò el mar, y se pararon los vientos, *Et facta est tranquillitas magna*; assi los enemigos de la Iglesia viendola en calma, despues de los vendavales y huracanes de las persecuciones, que padeciò, pudieran dezir: *Quis est iste, quia ventus & mare obediunt ei?* Quien es este, a quien la mar y vientos obedecen? David Psalmo. 88. *Tu dominaris potestati maris, motum autem fluctuum eius tu mitigas.* Palabras, que interpretò de esta manera
S. Hieronym. San Hieronymo: *Tu dominaris huius sæculi potestatibus, & mitigas tentationes, quas commouent seruis tuis.* Lo que las olas son en la mar, son en el mundo los poderosos: pero a estos, y a aquellas enfrenà Dios. No ay ola, que assi se lleve al que se arrojò a la mar, como se lleva el rico poderoso al pobre desvalido. Pero tiene Dios pie derecho con que quebrar essa ola: quitandole la honra, la vida, el poderio, la riqueza. Que las palabras de el capitulo. 9. de Iob, *Qui graditur super fluctus maris, qui facit Arcturum, & Oriona.* San
S. Gregorio Gregorio libro. 9. Moral. capit. 5. y 6. las explica, diziendo; *Qui enim tumores humanæ vesaniæ mitigat, quasi erectas in cumulo undas calcat.* Sabeys (dize Gregorio) lo que es humillar las hinchazones de la sobervia de los hombres? Hollar el mar, y quebrar los valagueros de sus ondas. *Psalmo. 92.* donde nuestra Vulgata leyò: *Mirabiles elationes maris,*
S. August. leyò San Augustin, *Mirabiles suspensiones maris, mirabilis in altis Dominus.* En las alturas, y suspensiones de el mar resplandece la omnipotencia de Dios. Es maravilla de Dios ver toda vna mar balmada; y en vn punto hervir, desassossegarse, encrespar se, subirse hasta colgarse de los cielos: *Mirabiles elationes maris, mirabiles suspensiones maris, mirabilis in altis Dñs*: y prosiguiendo Augustino este pensamiento, dize; *Mirabiles suspensiones maris, mirabiles minæ, mirabiles persecutiones, sed vide quod sequitur: Mirabilis in altis Dominus.* Que estrañas suspensiones de mar de mundo: amenaças, persecuciones, martyrios. Pero aqui se muestran las maravillas de el pie derecho de Dios: turbase el golfo, vazila la navezilla, viene el Señor, anda sobre la mar, apremia las ondas, macizalas con sus pies. Y concluye el Santo, diziendo; *Super mare enim ambulauit, hoc est, super capita istorum fluctuum magnorum spumatium, quoniam potestates & reges crediderunt, & subiugati sunt Christo.* No ay cabeças de olas espumosas, que assi que brante la calma, como las cabeças coronadas de los Reyes, que la planta de Christo Nuestro Señor rindiò al imperio de su fè. Estas son hazañas de el pie derecho de Christo: medras de la viña de su Iglesia, de que goza con la labor, que le dà.

§. IIII.

Et sepe circundedit ei.

NO quiso Dios, que la viña de su Iglesia estuviesse sin vallado, antes la estimò de manera, que se lo hizo de Angeles glorioso en vez de espinosos cambrones. Assi interpretaron nuestro *sepe*, Hieronymo, Theophilacto, la Glossa Interlineal, y San
S. Hieronym. Theophil. Glossa Int. S. Ambros. Ambrosio, *Lucæ.* 20. Dize San Iuan *Apocalyps.* 4. que delante de el trono de Dios viò siete lamparas ardiendo, y que estas eran los siete espiritus de Dios: *Et septem lampades ardentes ante thronum, qui sunt septem spiritus Dei.* San
S. Ireneo. Clem. Alexandrino. Arethas. Ireneo, y Clemente Alexandrino referidos por Arethas, dizen, que estos siete espiritus y lamparas sò los siete Angeles mas principales del cielo, q̃ son los presidentes del cõsejo d̃los hõbres.

Estos son los Principes celestiales, q̃ nos goviernan: vnas vezes por Angeles inferiores, y otras por sí mesmos. Estas son las lamparas lucidissimas, q̃ nos alumbran las noches obscuras de los engaños de el mundo. Con estò parece que contesta el dicho de Iob. c. 38. *Vbi eras, cum me laudarent simul astra matutina?* Donde San Gregorio, y San Hieronymo en los Comentarios que hazen sobre este lugar, dizen, que por estas estrellas son entendidos los Angeles. Llama pues Iob a los Angeles; estrellas que se anticipan al nacimiento de el Sol. Mucho devemos al sol por el cuydado, con que madruga a alumbrarnos: pero mucho mas devemos a los Angeles, que son luzeros, que se anticipan al nacimiento de el Sol, alumbrandonos. Miren quales son las carças de que està texido el vallado de esta viña de la Iglesia: espiritus celestiales, lamparas que alumbran delante de el trono de Dios, estrellas de la alva, Angeles glorioſos, y luzeros que se anticipan al nacimiẽto de el Sol. Quieren ver en quanta manera es de Angeles este vallado de la viña de la Iglesia? Pues sepan, que siempre la han guardado y cercado de manera, que fueron grandes las ayudas, que dieron a los Apostoles en la predicacion de el Evangelio. Esto nos significò otra mysteriosa vision, que tuvo San Iuan. *Apocalip.* 21. quando viò, que en cada vna d̃ las doze puertas de la celestial Hierusalem avia vn Angel: *Habentem portas duodecim, & in portis Angelos duodecim.* San Ambrosio, Tyconio, Haymo Arethas, y casi todos los expositores dizẽ, que estas doze puertas de la celestial Hierusalem son figuras de los doze Apostoles. Y que los doze Angeles que las guardavan, lo son tambien de los doze Angeles de guarda, que los Apostoles tuvieron. Pues si los Apostoles tuvieron necesidad de los Angeles de su guarda, que necesidad tendremos nosotros de los Angeles de la nuestra? Ellos con estar confirmados en gracia huvieron menester Angeles de guarda; nosotros que no estamos confirmados en ella, que necesidad tendremos de ellos? Si a las puertas de la celestial Hierusalem (que son de diamantina chaperia) se ponen Angeles de guarnicion; como no se pondrà en nosotros, que somos vnas casillas de barro que se menean? Grande es sin duda la necesidad, que tenemos de los Angeles de nuestra guarda, mucho hemos menester este vallado: porque sin el entrarán esta viña de la Iglesia las fieras d'los Demonios. Arethas subiò de punto esta dotrina por otro camino contrario, diziendo, que si a cada vno de nosotros se le da vna cõpaña tan principal como es vn Angel; que con mayor razon fue conveniente, que hiziesse el cielo esta honra y favor a los Apostoles, que sõ los fundamentos de la Iglesia. *Si enim* (dize) *cuique fidelium designatus est Angelus, multò magis fundamentis, & Evangelici verbi seminatoribus.* Y notense aquellas palabras: *multò magis.* Quando los demas hombres (como si dixera) no tuvieran Angeles de guarda; los huvieran tenido los Apostoles, por aver sido los fundamentos de la Iglesia: y los tuvieran tambien los predicadores, porque conviene que sean (si no Angeles) por lo menos muy ayudados de ellos, para satisfazer a la obligacion de tan alto ministerio. O que grandioso vallado es este, que tenemos de los Angeles! Cosa maravillosa es, que siendo casi inumerable la multitud de los Angeles, son poquissimos los que por sus nombres conocemos: siendo como es verdad, que todos los tienen. Si hablamos a lo cierto fundados en autoridad, y revelacion de Dios, tres sõ solamẽte los Angeles, q̃ por sus nõbres conocemos: q̃ son Miguel, Gabriel, y Ra-

S. Gregorio S. Hierony.

Arethas.

S. Ambros. Tyconio. Haymo. Arethas.

y Raphael. Porque de Miguel hallamos hecha mencion. *Daniel.* 10. y 12. *Apocalyps.* 12. y en la Canonica de S. Iudas. De Gabriel. *Daniel.* 8. y 9. y *Luca.* 1. finalmente de Raphael. *Tobiæ* 3. y desde este lugar varias vezes hasta el cap. 12. Otros nombres de Angeles (fuera de estos) ni se coligen de libro Canonico, ni de antigua tradicion de la Iglesia: antes muy grã parte de ellos o son invenciones de Iudaizantes, o novelas de libros apocrifos. En el quarto lib. de Esdras cap. 4. 5. y 10. se haze mẽcion de vn Angel llamado Vriel: de el qual tambiẽ la haze el Canõ de la Missa de Ethiopia referido tom. 4. Biblioth. PP. Y aũ de este mesmo Vriel hizieron mẽcion Beda en las Colectaneas, y el Libr. 2. de los versos de las Sybilas. En el 4. de Esdras se habla de el Angel Ieromiel. Mas, Eromiel, Saniel, y Azael son nombrados lib. 2. Sybillarum, referido Lib. 2. Biblioth. PP. los quales se dize, que entenderan en la resurrecion de los muertos, y en la presentacion de las almas al tribunal de la justicia de Dios.

Canon de la Missa de Ethiophia.

Beda.

Libro. 2. de las Sybilas.

Tunc Eromiel, Vriel, Saniel, Azaelque
Quæ mala quisquis hominum patrauerit ante scientes
Et tetris animas tenebris calliginis omnes
Iudicio sistent ad formidabile Patris
Magni immortalis solium.

Sybila Erithrea.

S. Augustin.

Beda.

Vaticinio segun se piensa de la Sybila Erithrea, de quien no hizo poco caso Augustino libro 18. de Civitat. capit. 23. Beda en sus Colectaneas celebrò mucho a los Angeles Rumiel, y Phaniel: con los quales, como tambien con los tres de la fama de la Escriptura habla como con armas luzientes y templadas de la ataraçana de Dios, diziendoles, que se armen en su defensa y amparo. Y assi llama a Gabriel loriga, a Miguel celada, y paves a Raphael: *Gabriel, esto mihi lorica: Michael, esto mihi balteus, Raphael, esto mi scutum.* En el Hymno de los siete Angeles assistentes, que compuso Antonio Ducas (famosissimo Varon, y que floreciò en el Pontificado de Paulo III) se haze mencion de Iehudiel, Barachiel, Escaltiel. Y finalmẽte Iuan Caphnion hombre doctissimo, y vno de los de el Consejo de el Emperador Maximiliano (a quiẽ por defender de las calumnias de sus emulos, compuso Galatino sus libros de Arcanis Catholicæ veritatis) en su Arte Cabalistica trae otros muchos nõbres d' Angeles. Pues ya los Cabalistas de Angeles componen la carroça de Dios, diziendo, que sus dos ruedas sõ Miguel, y Gabriel: Raphael su caxa, Vriel el exe, y finalmente Barachiel el timon a quien se vnce el coche de Dios. Distribucion, que quisieron colegir de las palabras. Canticorum 3. *Ferculum fecit sibi Rex Salomõ.* Porque donde nuestra Vulgata en este lugar leyò, *Ascensum purpureum*, dize el Hebreo, *Argamam*: cuyas cinco letras primeras, dizen ellos, corresponden a los cinco Angeles, de quien arman el coche de la Magestad de Dios. Lo cierto es, que es incierto todo esto: y que no tenemos certidumbre de otros nombres de Angeles fuera de los de Miguel, Gabriel, y Raphael. O peregrina grandeza de esta viña de la Iglesia! Que los Angeles de quien se compone, y con quien campea la carroça de la Magestad de Dios; essos mesmos sean las çarças de su vallado, que no pueden saltar los mesmos Demonios! *Et sepem circundedit ei.*

Antonio Ducas.

Caphnion.

Galatino.

§. V.

Aedificauit turrim.

TOrres de Prelados quiso Dios, q̃ huviesse en la viña de su Iglesia, que campeassen y descollassẽ en ella.

Estas torres puso Dios en medio de su viña, para darnos a entender que el Prelado ha de estar en medio de los suyos, tratandolos a todos con igualdad de amor. *Apocalypsis.* 1. En aquella vision mysteriosa que tuvo Iuan, en que viò al Angel, que representava a Christo Nuestro Señor en medio de los siete candeleros de oro, dize, que el mesmo que le apareciò, por no dar lugar a diferẽtes interpretaciones, le dixo, que los siete candeleros que avia visto eran las siete Iglesias de Asia la menor: en las quales por ser siete, eran representadas todas las de el mundo (que en lenguaje de Escriptura es numero de vniversidad el de siete.) Pues en medio de estos candeleros de las Iglesias està Christo Nuestro Señor, para despavilar los cirios encendidos de los justos, que arden en los candeleros de todas: finificandonos en esto el grande amor, con que a todos nos ama: que no es aceptador de personas, sino a nuestro modo de entender la torre, que està en medio de todas las criaturas celestiales y terrenas.

En el Evangelio llama Christo N. Señor a sus discipulos cirios encendidos, puestos en sus candeleros de las Iglesias. Tu, que eres candelero, has de estar en medio de la Iglesia de quien lo eres. Es dezirte; que si eres Obispo o Cura de almas, ya que en el trato politico no trates por igual a los desiguales; en el de la caridad, que has de exercitar con ellos, de la mesma manera que solicitas la salud espiritual de el rico y noble, de quien esperas favor; solicites tambien la de el pequeño y pobre, de quien esperas ninguno. Esto es ser candelero, y estar alumbrando en medio: imitando a Christo Nuestro Señor, que està en medio de candeleros. *Marci.* 9. La historia de el Evangelio nos cuenta, que entre los discipulos de Christo Nuestro Señor se levantò vna contienda sobre qual era de ellos el mejor. Era tanta la igualdad de el trato de Christo Nuestro Señor con ellos, que ninguno tenia q̃ imbidiar favor, ni privança de nadie: tan parejas eran las muestras de el amor que a todos hazia, que cada vno pensava que el era el mas amado de todos, y como tal el mejor. Esta es la igualdad que (quanto fuere posible) han de imitar el Rey, el Principe, y el Prelado: pues ha de ser la torre del Reyno, o del Obispado, que estè en medio de su viña. Eres superior, y procuras conservarte en el govierno que tienes? Pues procura estar en medio de las personas, a quien govierras. *Numer.* 11. A Moyses le mandò Dios, que a todos los de su pueblo tuviesse el amor, que tiene la madre a los hijuelos que està criando a sus pechos: iguales en la concepcion, nacimiento, complexion, y hermosura. Parecióle a Moyses caso rezio, que lo fuesse tanto el amor, que avia de tener a vna multitud tan grande de seyscientas mil personas: y assi le respondiò a Dios; *Nunquid ego genui hanc multitudinem, aut concepi eam, vt dicas mihi: Porta eos in sinu tuo, sicut portare solet nutrix infantulum?* Señor, soy yo padre o madre de esta gente, para que los ame a todos con vn amor tan igual, y tan tierno? O soy yo ama, que a todos los que cria se lo tiene por parejo? Si: que ha de ser tan igual el amor que el superior ha de mostrar a sus subditos, que muy a regla y compaz ha de estar en medio de ellos. Aquel Angel que viò San Iuan, que representava a Christo Nuestro Señor, traia la vestidura larga hasta los pies (que esto finifica el *vestitum podere*) para darnos a entender, que el beneficio de la redencion igualmente alcançò a los altos, y a los baxos: a las grandes, y a los pequeños: tunica fue que nos cubriò de la cabeça a los pies. No quiso Dios que la vestidura, *Apocal.* 1.

que

que figurava a la redencion, fuesse corta y roçagante sino que arrastrasse: que a todos los cubriesse, que a todos los redimiesse. Aquella alba toda ella estaya sembrada de vnas labores de ojos: porque era semejante a la alba, que vestia el Sacerdote de la Ley antigua: la qual toda era a manera de manteles damascados, labrada de ojos. Assi donde hablando de ella nuestro Vulgato. *Exodi.*28. lee, *Stringes tunicam bysso*, dize el Hebreo, *Oculabis tunicam bysso*. Demanera, que la mesma labor, que arrastrava el Angel que representava a Christo Nuestro Señor, nos dezia; quan igual es de parte de Dios el amor que a todos tiene: pues la parte de la vestidura que cubre los pies de los desvalidos; està tan llena, tan sembrada, y tan labrada de los ojos de su divina providencia, como las que cubren las partes superiores de todos los que lo son. *Ezechielis.* 1. Aquel hombre mysterioso, figura de Christo Nuestro Señor, que viò Ezechiel, venia sentado en vn trono de zafyro, y tenia el cuerpo de electro: que es lo que llamamos ambar, que levanta las pajas del suelo. Fue dezirnos; que el ambar de la redencion de Christo Nuestro Señor no se desdeñò de atraer a si las pajas de los hombres mas abatidos y humildes. Antes fue tan igual el beneficio de la redencion a todos, que no catò cortesia a los estados y calidades del mundo. No se aplicò primero a los Reyes que a los vassallos, a los ricos que a los pobres, a los nobles que a los plebeyos, a los Iudios que a los Gentiles, a los Prebendados que a los estravagantes. Todos son pajas, *Omnis caro fœnum*: a todos igualmente levantò de el suelo de la culpa el ambar de la redencion de Christo Nuestro Señor. Todo lo franqueò: la habitacion de el cielo, la custodia de los Angeles, la riqueza del mundo, el valor de su sangre, la viña de su Iglesia, la torre de su providencia, el vallado de su amparo, la belleza de su gracia, y el tesoro de su Gloria. *Isaiæ.*40.

DISCVRSO PARA EL EVANGELIO DE EL SA-bado Tercero de Quaresma.

Homo quidam habuit duos filios, & dixit adolescentior ex illis Patri: Pater, da mihi portionem substantiæ, quæ me contingit, & diuisit illis substantiam. Luca. cap. 15.

PARAGRAPHO PRIMERO.

NO AY LENGVA humana, q̃ pueda acaudalar palabras para significar la dulçura de favores, con que regala Dios a las almas. Amavanse tiernamente dos pastores esposo y esposa (dize el Espiritusanto) haziendo vna representacion epytalamica de esta verdad. No sè que desfabrimiento tuvieron (que a vezes mas facilmente lo tienen personas que se aman mas tiernamente) que se retiraron algun tanto vno de otro. La esposa amava mucho, y sabia poco (que tal vez al mas sabio suele embobar el amor.) Pensando que el esposo, olvidandose de el suyo, se dexaria llevar de el amor de otra pastora; cubriòsele el coraçon, y desmayòse. Zagalas de aquel exido hallaronse a su ... ó por entonces: y como el amor haze de los yermos cortes (como tambien la cortesia de pastoras, compañeras) todas como buenas acudieron al reparo del desmayo de la suya: vnas con flores, otras con vino, qual con el brinquiño de olor, y qual cõ el botezillo de mãteca de azahar. Pero ella en medio de tan corteses remedios rompiò el silencio de el desmayo cõ vn suspiro, diziendo: *Osculetur me osculo oris sui. Meliora sunt vbera tua vino, fragrãtia vnguentis optimis.* Ay, amigas (como si dixera) pensays, que estos olores son remedio de mi mal? Sabed, q̃ el mio es la ausencia de mi esposo, y que tan solamente con el fruto de su presencia se cura, que es el beso de su boca. Aqui donde nuestra Vulgara; *Osculetur me osculo oris sui*, la Hebrea; *Osculetur me ex osculis, vel de osculis suis, vno vel altero osculo.* Tanta es (como si dixera) esposo mio, la dulçura de tu boca, que no son menester muchos besos de la tuya para bolver a mi mesma: vno solo basta, que en qualquiera de la tuya và embuelto el soplo de

el

el Espiritusanto vivificador de almas. Almas desseosas de vida, en el beso de la boca de este divino Esposo la aveys de hallar: coraçones entristecidos y desmayados, aqui està vuestro conorte y alegria. No ay que buscarla por vnguentos, vinos, flores, olores de criaturas, sino asirmos a los pechos de el amor de Dios, q̃ en ellos se halla todo. Y donde aqui nuestro Vulgato; *Quia meliora sunt vbera tua vino*, el Hebreo; *Quia meliores sunt amores tui vino*. Desmayate la tentacion, la enfermedad, la pobreza, la calumnia? Quieres vn trago de vino divinamẽte generoso, que te esfuerce? Vn acto de amor d̃ Dios. O pechos d̃ Dios ansiosos de ser mamados; que no menos estays retesados de leche. que de vino, que de olor! Y donde aqui nosotros leemos: *Fragrantia vngventis optimis*, trasladaron otros de el Hebreo: *Odoi vnguentorum*. Es tanta, Esposo mio, la suavidad de tus cosas, que desde los cabellos hasta las vñas de los pies eres vna poma de vnguentos olorosissimos. Con lo qual dize lo que luego añade: *Oleum effusum nomen tuum*, diziendo, que nunca viene oloroso, porque el es el mesmo olor: en tanta manera, que aũ su mesmo nombre no contento con ser el olor del balsamo, era el balsamo mesmo. Que como Christo N. S. *Matth. 16.* en sinificaciõ de la firmeza, con que Pedro avia de ser fundamẽto de su Iglesia, lo llamò *Cepham*, que en el Hebreo sinifica lo mesmo que piedra: no contentandose con llamarlo de piedra, sino diziẽdo, que avia de ser piedra mesma, para hazer de su firmeza mayor sinificacion; assi la Esposa para hazerla mayor de la suavidad de el nombre de su Esposo, no se satisfizo con dezir, que su nombre era oloroso como el balsamo, sino que era el balsamo mesmo. Y subiendo mas de punto su fragrancia, dixo, que era derramado: porque ninguna ay igual a la de el vaso de olor preciossissimo, que se vertiò. Si el mesmo nombre es vn balsamo derramado, que harà su sangre? Que su carne? Que su alma? Que su Deidad? Que su Persona? Que toda la beatissima Trinidad, que trae por acompañada? Por esso (añade) donzellicas tiernas, almas, aun en la gracia niñas te aman: porque las arrebata el olor de tu servicio, y la fragrancia de el amor de tu Deidad: *Ideo adolescentulæ dilexerũt te.* Todo lo dicho es poco en comparaciõ de lo que añade despues. Porque donde aqui nuestra Biblia, *Recti diligunt te*, el Original santo, *Rectitudines diligunt te*; y otra letra: *Rectitudines dilexerunt te.* Esposo mio (como si dixesse) el mesmo olor se và tras ti, la mesma belleza y hermosura te adora, el mesmo amor te ama: las gracias todas no tienen cosa, que assi les cayga en gracia como tu. Aficion, que no es contingente, ni nueva: pues nacieron en el cielo y en la tierra las virtudes y las gracias con este amor, que te tuvieron y tienen: *Rectitudines diligũt te, rectitudines dilexerunt te.* Que mas? Bolvamonos a lo que dize al principio: *Meliora sunt vbera tua vino, fragrãtia vngventis optimis*. Esta es la suavidad de los pechos de Dios, que no solamente atesoran leche, sino que espiran olor. No solo tienen para regalar el gusto, sino para recrear tambien el olfacto. Esto es, que no solo suele Dios endulçar los afectos de el coraçon que lo ama; sino tambien como perfumar de olor soberano los conocimientos que forma de el: haziẽdo, que quando el justo ve montes, mira mares, contempla cielos, que todo le huela a Dios: *Oleum effusum nomen tuum*. Antes que Dios criasse el mundo, era el nombre Dios vn balsamo olorosissimo: si bien estava como recogido y encerrado en la buxeta de la divina naturaleza. Pero despues q̃ lo criò; no parece sino que se derramò por el todo el balsamo de este nõbre.

Original Hebreo.

Otra Versiõ

De

De la manera, que el olor de la cosa es señal de que està cerca; assi la immensidad de Dios la podemos colegir de el olor, q̃ de el nos dan las criaturas. Que son, sino olores de Dios boltear essos cielos, correr el Sol, discurrir la Luna, luzir tẽblando los globos d' las estrellas, permanecer la tierra, dilatarse el ayre, bolar las aves por el, vestirse el campo de flores, desgajarse los arboles d' fruta, çapatear pescados las honduras de la mar, y criarse entre sus escollos los ganchos encarnados de los corales? Todo es fragrancia de el nombre de Dios, que cunde por todo. Passa mas adelante la Esposa santa, diziendo, que su divino Esposo la entrò de la mano en los retretes de su soberana casa: *Introduxit me rex in cellaria sua.* No sabremos que retretes escondidos son estos, dõde el Espiritusanto entra las almas, para comunicarles sus dulçuras? *Introduxit me rex in cellaria.* Señores, si aqui con el Hebreo leyeramos *Introducet*; cosa cierta es, que hazia relaciõ a los retretes de el cielo, donde Dios baña de gloria a las almas bienaventuradas. En estos no halla entrada la Esposa, miẽtras vive en esta vida mortal. Mas si con nuestro Vulgato Latino leemos, como devemos *Introduxit*; tres son los retretes donde el divino Esposo se encierra con las almas que regala. El primero retrete es el de la naturaleza. No ay Angel en el Impyreo, ni estrella en el cielo, ni ave en el ayre, ni bestia en la tierra, ni pece en el agua, ni mata en el monte, ni flor en el prado, ni metal en las venas de la tierra, con cuya consideracion no regale Dios a la alma verdadera esposa suya. Todo lo primo, todo lo bello, todo lo precioso de todas las criaturas, son los artesones dorados, los follages, los grutesco, los celages de este retrete bellissimo natural. por donde Dios passea a lo espiritual a vna alma contemplativa: regalandola con la contemplacion de la omnipotencia de su esposo, artifice de fabrica tan preciosamente prima. El segundo retrete, en que el Espiritusanto entra de su mano a las almas sus èsposas, es el de si mesmas. Haze Dios a vno que se passee por si mesmo, que se mire: que considere la condicion de su fabrica, la inmortalidad de la alma, la mortalidad de el cuerpo, la promptitud de el espiritu, la flaqueza de la carne, la incertidumbre de la vida, la certidumbre de la muerte: finalmente el fomento de gusanos, que espera al cuerpo, idolo de sus cuydados. En este retrete de si mesma comunica Dios mil gustos interiores a vna alma resuelta, y desengañada. El tercero retrete es el de la gracia. O como regala Dios a vna alma esposa suya, cuãdo se encierra con ella en este retrete! Aqui le comunica la luz de la prudencia, la firmeza de la fè, el fervor de la esperança, el valor de la caridad. Finalmente dulçuras de carismas tantas, tales, que no es mucho que la esposa a solo vn beso de la boca de Esposo tan soberano libre todo su remedio: *Osculetur me osculo oris sui, osculetur me osculis, vel de osculis, vno vel altero osculo.* Concluyo este discurso. Es tanta la terneza de el amor de Dios, y alteza de su llaneza, que no solamente regala a las almas santas, y que son esposas suyas, sino que tambien aun a los mas rotos pecadores llama hijos.

En la Escriptura sagrada es lenguaje este suyo tan ordinario que Moyses a Israel ingrato lo llama hijo de Dios. Deuteron. 31. *Nunquid non ipse est pater tuus, qui possedit te, & fecit, & creauit te?* Isaias cõtesta con esto mesmo, capit. 1. *Filios enutrivi, & exaltavi ipsi autem spreverunt me*, y en el mesmo capitulo, *Semini nequam, filijs sceleratis.* Oy nos haze Dios intimacion de la mesma verdad debaxo de la parabola de padre, que teniendo dos hijos, y pidiẽdole el ménor de ellos la parte

que

que le tocava, repartiò entre ambos no menos los bienes de naturaleza, q̃ los dela gracia, *& diuisit illis substãtiã.*

Autor dela Homilia de duobus filijs Tito Bostr. S. Augst. S. Hieron. Beda.

El Autor d̃ la Homilia d̃ duob⁹ filijs, y Tito Bostrense, dizen, que en el mayor de estos hijos es figurado el Angel, como tambiẽ en el menor, el hõbre. S. Augustin libr. 2. quæstionum Evangelic. q. 33. S. Hieronym. Epist. 146. ad Damascum, y Beda sobre S. Lucas sienten, que este menor de los hijos fue figura de el pueblo Gentil, y el mayor del Hebreo. Finalmente,

S. August.

si bien es verdad, que S. Augustin libro de tempore Barbarico cap. 7. dize, que por este hijo prodigo fue representado aquel no menos fiel que venturoso ladron, juntamente crucificado con Christo, como tambien San Pedro en el hermano mayor; la comũ exposicion de los Padres, q̃ siguen el

S. Hieron. Tito Bostr. Euthymio. Theophil.

mesmo Hieronymo ẽ la mesma Epist. Tito Bostrẽse, Euthymio, y Theophilacto, dizen, que por este prodigo mãcebo generalmente son entendidos los pecadores: como tambien los justos por el hermano provecto. Que el amor de nuestro Padre celestial es tã grande, que a vnos y a otros no solamente los llama, sino tambien los trata como a hijos: *Homo quidam habuit duos filios.*

§. II.

Et dixit adolescentior ex illis patri; Pater, da mihi portionem substantiæ, quæ me contingit.

ANTES que saquemos la mysteriosa medula, que contiene la corteza de esta parabola, es menester la pintemos cõ los colores, que ya expone, ya insinua la tabla de el Evangelio. Era se pues vn padre caudaloso, que tenia en su casa dos hijos no emancipados. De estos dos el mas moço, o que por no vivir con el freno de el govierno de su padre, o que sintiẽdo las ventajas, que nacen con el hermano mayor, y que el suyo tenia en la casa de su padre: afectuoso de no tributar recato no menos a los ojos del Padre, que a los de el hermano: en fin desseoso de verse libre d̃ la patria potestad, rogò a su padre, que lo emancipasse, y le entregasse la parte de el patrimonio, que le cabia. Cosa cierta es, que el padre, parte con el amor de su hijo: parte con la espina de el malcobro, q̃ como moço no experimẽtado pondria en su patrimonio, procuraria amorosamente divertirlo del intento. Mas viendo la importuna instancia de su hijo, por no despecharlo, ni entristecerlo, condecendiò con su peticion. En fin por no hazerle fuerça, teniendolo en casa tan contra su voluntad, entregòle la parte, que le cabia. No bien apenas se vido con su hijuela en reales, quando no contento de salir de la casa de su padre, quiso tãbien dexar su propria tierra: yẽdose a otra muy distãte de la suya, como para tratar en ella con el dinero. Ni tuvo naufragio, ni corriò tormenta, ni diò en manos de cossario, ni lo robò salteador, ni le sucediò desgracia, ni le faltò la salud: hasta que llegò a la tierra donde partia, y donde disipò quanto llevava. Aqui enfin como moço liviano, lacivo, ignorante, y poco experimentado echò a rodar carroça, enjaezò cavallos, vistiò pajes, comia esplendidamente, remunerava terceros, dava a truhanes, sustentava caçadores, jugava juego rezio. En fin se diò tanta priessa a gastar el patrimonio, que con tantas prodigalidades en breve tiempo vino a tan grande pobreza, que forçado de la hambre, vino a servir en el mas vil ministerio: qual era (quiça en Iudea) guardar ganado de cerda. Y aun si põderamos las palabras de nuestro Evãgelio *Abijt, & adhæsit vni ciuium re-*

gionis

gionis illius, & misit illum in villam suam, hallaremos, que para servir de guarda semejante, no bastò la diligencia comun de yr a la plaça a buscar quien lo cogiesse, sino que fue menester otra extraordinaria: qual lo fue entrarse por casa de vn labrador de la tierra, convidarse, rogar, ser importuno, pegarse (que essa es la propriedad de aquella palabra *adhæsit*) hasta lo que embiaron al cortijo. No dize, que concertò el precio de su trabajo: o ya por la hambre general de aquella tierra, o ya porque el suyo no seria considerable. No sabria nada de campo el que se criò brillando el cintillo de diamãtes, ciñendo espada dorada, tremolando plumas, y roçando primaveras. Fue ventura hallar entonces a quien sirviesse de valde: principalmente, que para el prodigo forastero, que en la tierra viciosa dissipò quanto llevava, no ay amigo que acuda, ni quien se mire a la cara. Começò pues a guardar tan hambriento su manada, que mas era esclavo que pastor de el ganado, que guardava. Desseando hartarse aun de lo mesmo que comian los puercos (ora fuessen bellotas, ora algarrobas, ora havas, *Et cupiebat implere ventrem suum de siliquis, quas porci manducabant*) no hallava traça: *& nemo illi dabat*: quiçà por ser tan grande la hambre, que no solamẽte el rabadan o aperador dava tassado para el ganado, sino que assistia quando se le echava, hasta que lo comiesse. En medio de vna miseria tan grande llegò quiçà a vn arroyo claro, para dar de beber al ganado que embidiava: y como el agua es espejo de el pobre, y el lo era tanto, vidose en ella. Enterneciòse summamente de verse tan otro del que avia sido: el rostro amarillo y flaco, quemado de vientos y soles: el cabello negro (luziente otro tiempo) ya desluzido, y lleno todo d̃ polvo: hundidos los ojos de pura hãbre, y flaqueza: descubiertos los huessos de las mexillas: las manos curtidas d̃ suziedad: las vñas largas y feas: el vestido hecho chias. Enfin vidose tal, que acordandose de el buen pelo y hartura que tenian aun los temporeros de la casa de su Padre, y que el estava desnudo, y pereciẽdo de hambre; no solamẽte los ojos se le arrasaron de lagrymas, sino que se determinò de bolverse luego a la casa de su Padre, y de echarse a sus pies, y de pedirle perdon de lo mal que lo avia hecho: pidiendo, que no lo admitiesse ni tratasse como a hijo, sino que se dignasse de tenerlo en el campo por vno de sus jornaleros. Puso se pues en camino el prodigo miserable: quando el padre, a quiẽ no menos el amor que la prudencia paterna davan el sucesso de el hijo inconsiderado; iva y venia al campo, barruntando el miserable espectaculo, que venia caminãdo. Devia de vsar el buen viejo antojos de larga vista, si no antojo arcabuzillo. Apuntò al vulto de el mancebo que venia, y dando vista a la amarillez y chias de el desbaratado hijo: no aguardando a que se avergonçasse y confundiesse no menos de su presencia, que la de sus criados (enviando a vno prestamente, para que le truxesse vn rico y galan vestido: y despachando a otro al ganado para q̃ hiziesse matar el mejor cordero, para celebrar con alegre banquete la buelta de el hijo) se adelantò a recibirlo el anciano venerable. Entra pues el hijo en la casa de su padre: hundese toda de contento: suena la gayta: anda el cruzado, y la bayla: buela la taça: sientanse luego a comer. No avia venido a todo esto el hermano mayor de el campo: el qual acercandose a la casa de su padre, oyendo el ruido d̃ la fiesta, y sabiẽdo la causa de ella, lo llevò tan mal, que de invidia no queria entrar en casa: en tanta manera, que fue menester, que el padre saliesse de ella: y se levantasse de la mesa para

reduzir al que alegando de obediencia, blasonava despechado, de que nunca avia sido la suya tan celebrada como la prodigalidad d'este otro. Pues para recebirlo se matava el cordero mas gordo de el ganado, no aviendole dado a el nunca, si quiera el mas flaco, para merendar con sus camaradas. Sentimiento, que por entonces se templò, diziendo el Padre a el mayor, q̃ quãto tenia era suyo, y q̃ no estrañasse la fiesta, que se hazia; porque era de su hermano, q̃ aviendo muerto, entonces resucitava. Esta pues es la corteza de esta Parabola, de quien ha de sacar aora la consideracion alguna de la medula.

Pater, da mihi portionẽ substãtiæ, quæ me contingit. Lugar, dondẽ, aunq̃ por nombre de hazienda y de substancia entiende Theophilacto la razon, Euthymio el libre alvedrio, Beda no menos el ingenio que la vida, finalmente Chrysostomo la sabiduria; S. Basilio homil. 29. de pœnitencia dize, que no solamente son los bienes naturales, sino tãbien los soberanos: hazienda nuestra, que reparte el Padre celestial entre nosotros sus hijos. Y a lo que se pudiera oponer, q̃ los bienes sobrenaturales son a titulo de tales, no devidos, y que como tales no pueden ser patrimonio proprio, a que tengamos derecho; facilmente se puede responder con el tenor de nuestra Parabola, que estos dos hijos, entre quien reparte Dios su hazienda, estavan no menos por entõces en la casa, que en la gracia de su Padre: y que como tales tenian tambien derecho aun a los bienes soberanos de el patrimonio paterno.

Theophil. Beda. Euthymio. S. Chrysost. S. Basilio.

Et divisit illis substantiam. No pidiò aqui el hijo mayor su patrimonio; como le diò tambien a el, el que le cabia? Pues despues de aver dicho, que el hijo menor fue el q̃ avia pedido el suyo, *Dixit adolescentior ex illis patri: Pater, da mihi portionẽ substãtiæ, quæ me contingit;* no dize que *divisit illi substãtiam* sino, *& divisit illis substantiã.* Es, que si bien es verdad, que se partiò la hazienda entre ambos; el hijo mayor se quedò con la suya en la casa de su padre, y tan debaxo de su obediencia, como si fuera no emancipado; quando el menor aborreciendo la casa de el padre, tierra propria, y compañia de su hermano, se alexò con su haziẽda. No ay para el justo mayor aumento de hazienda santa, de patrimonio soberano, como quedarse en la casa de su Padre celestial, esto es, no tratar de hazer su voluntad sino la de Dios. Aumentos, que debaxo de vna tropa de bellos apodos, que dió a su Esposa, nos figurò el mesmo Espiritusanto, *Cant. 6.* diziendo: *Quæ est ista, quæ ascendit sicut Aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol, terribilis vt castrorum acies ordinata?* A la palabra *ascendit*, corresponde en el Hebreo *prosperatur*: palabra, que aplicada a la Alva, es lo mesmo que dezir que rõpe; y q̃ contesta con el lugar de el *cap.* 33. de el Genesis, *Dimitte me, quoniã iã ascendit Aurora.* Parose pues el pastor desde su albergue a mirar a su Esposa que venia tan graciosamẽte, q̃ mientras mas se acercava, mas ayrosa parecia. Dize pues: Quien es esta que viene como la Alva que rompe, como la Luna quando sale, como el Sol quando hiere principalmẽte en vn esquadrõ armado de petos plateados, y dorados morriones? gradacion (si bien se considera) artificiosa de luzes menores a maiores: porque la luz de la Alva es grande, la de la Luna mayor, la de el Sol grandissima, principalmente si reverbera en vna luzida cavalleria armada d'cuerpos y de cavallos, pues se acrecienta su luz con los reflexos de las armas. Tales son los aumentos, que cada dia tiene el resplandor de la santidad de vn justo. En las obras no

Original Hebreo.

menos de publico exemplo, que de mortificacion secreta; primero es alva que rompe. No ay duda, sino q̃ en los ojos de los hombres son escassas las luzes de el novicio en la virtud. Bien assi como la mesma escasseza de la luz de la alva da lugar a que se dude, si es de dia, o si es de noche: assi las luzes escassas de los principios, que tiene la virtud, la ponen en tela de juyzio de los que la mirã. Pero ella no solamente se mejora de resplandor como luna, sino que tambien se aventaja como sol, que hiere en los azeros de las armas aun de los mesmos, que pretenden combatirla: *Prover. 4.* *Institorum autem semita quasi lux splendens procedit, & crescit usque ad perfectum diem.* Vence pues la luz de la santidad por grados, hasta que llega al Zenit de su medio dia. De esta manera pues se acrecienta (sino el hijo prodigo de los bienes de naturaleza, y de gracia) el que santamente cuerdo permanece en la casa, y gracia de su Padre celestial.

Adolescentior filius peregrè profectus est in regionem longinquam. Fuese pues nuestro prodigo a vna tierra muy distante. Y aunque es verdad que Beda, Euchymio, y comunmente los Dotores dizen, que esta region tan distante de la casa de nuestro Padre celestial (a quien el prodigo de sus bienes se retira) es la de el pecado mortal; San Agustin lib. 2. Quæstio: Evangelic. Quæst. 33. sube esto de punto, diziendo, que es la de el olvido de Dios. Declaremos esto. Tres suertes ay de distancia. La primera es de lugar: y de esta manera no ay ni puede aver criatura que diste, ni pueda distar de Dios. Antes por razon de su inmensidad igualmente está cerca de todas las cosas (pues estando a todas intimamente presente) no menos está en la plaça que en el templo, en pecadores que en Santos, en los abysmos que en los cielos, en los mares que en las tierras. Verdad, que claramẽte nos cantò David Psal. 138. fundando en esto, que no ay criatura tan ligera, que pueda huir de Dios, pues está en qualquier parte a do pudiera bolar: *Quò ibo ab spiritu tuo, & quò à facie tua fugiam? si ascendero in cœlum, tu illic es, si descendero in infernum, ades. si sumpsero pennas meas diluculo, & habitauero in extremis maris &c.* Es la segũda distancia en razon de perfecion: segun la qual, tanto quanto vna cosa es mas perfeta que otra, dezimos q̃ dista de ella. Distancia, conforme a la qual (aunque tal vez esten cerca) dezimos que dista mucho el plomo de el oro, como tãbien vn vidrio de vn diamante. De esta manera igualmẽte dista Dios de todas las criaturas, aunque en el coro de estas entren las almas bienaventuradas, y los Angeles glorioſos: porque las perfecciones de todos (aunque desiguales entre si) estan en la eminencia de Dios, q̃ haziendo ventajas infinitas de perfecion a todas las cosas celestiales y terrenas; dista infinitamẽte de todas. Finalmente la tercera razõ de distancia se toma de la contradicion y oposicion que se hazen. Segun la qual dista de las tinieblas la luz, la virtud de el vicio, lo santo de lo profano. Y si tal vez de vn varon espiritual (porque no frisa con el gusto, aun de otro que lo es) dezimos que está muy lexos de el; que distancia avra entre la malicia de el pecador, y entre la bondad de Dios? *Ecce qui elongãt se à te, peribunt.* Psal. 72. Quien está de esta manera tan lexos de Dios, como puede dexar de perecer? Tal vez para conservarse vn hombre en el mundo es menester, sino lisonjear el gusto malo de vn Principe, a lo menos no hazerle oposicion. El que pecando mortalmente se opone al gusto de Dios, que espera en el mũdo, siendo Dios Señor absoluto de el? Pues como quiera que sea, que

Beda. Euthymio.

S. Agustin

qual-

qualquiera, que peca mortalmente se alexa de el gusto de Dios: el prodigo, que se retira lexissimos, es el que pecando se olvida totalmente de Dios. Ay hombres, que ya q̃ pecan de miedo, de ignorancia, o de fragilidad, no se alexan tanto, ni totalmẽte se olvidan de la casa de su Padre celestial, antes buelven en si al primer golpe de Dios. Vn David. 2. *Reg.* 12. que confiessa con lagrimas sus culpas, con sola la voz de Nathã. Vn Pedro, que a la voz de vn gallo llorò tanto su culpa, que por entonces no la pudo confessar: Matth. 26. *Et egressus foras flevit amarè.* Pero otros, que pervertidos o de la cudicia de la hazienda, o de la ambicion de la honra, o de el gusto de el deleyte carnal quieren permanecer en su mal estado, olvidar a Dios, resistir a sus inspiraciones; estos son los que se van lexissimos de Dios, *in regionem longinquam*: obstinados en la malicia, que ni por amenazas, ni por beneficios, ni por temor, ni por amor no quieren bolverse a Dios.

Et postquam omnia consumasset, facta est fames magna in regione illa, & ipse cœpit egere. No huvo que no dissipasse el prodigo: la riqueza de el patrimonio, la valentia de el cuerpo, la salud de su persona, el vigor de el entendimiento, la flor de la juventud, el buẽ parecer de el rostro, el lustre de el vestido, el menaje de la casa, la buena opinion que tuvo quando tenia. No huvo carisma celestial, que no perdiesse: tal era la region donde gastava la flor de su vida. Que fieras, que malezas, que tinieblas, que peligros, que hambres, y que miserias son las con que se vive en la tierra de el pecado? Desengañesse el mundano, que los trabajos que tiene en la vida, son mayores que los que el justo padece. Palabras insignes a este proposito las de Iuan Apoca. 2. *Vobis autem dico, & cæteris qui Thyatyræ estis, & qui non cognoverunt altitudines Satanæ, quemadmodum dicunt, nũ mittam super vos aliud pondus.* Remito aqui a el ingenio de Ruperto la interpretacion de estas altezas, y honduras de Satanas. Altezas fueron suyas las repuntas, q̃ intentò el buelo de su sobervia: quales fuerõ negar la adoracion a Christo: levantar comunidades en el cielo: aspirar al principado de los Angeles, qual si le fuera devido de derecho: reprovar, que Dios se hiziesse hombre, y no se hiziesse Angel: deslumbrasse con el mesmo resplandor de su belleza: pretender que su silla se pusiesse lado a lado cõ la de Dios, y que a el tambien se le ofreciessen incienssos, y sacrificios. Y de mas de qne a las altezas de esta altivez (como dize Hieronymo) correspondieron las mayores honduras de el Infierno; son muy a nuestro proposito, las demas palabras que contiene este lugar. Es pues el caso, que la ciudad de Tyatyra estava vanderizada de Catolicos, y Hereges: los Catolicos seguian la pureza de el Evangelio, los Hereges se davan al vicio. Despues de aver Dios amenazado por Iuan la infidelidad y torpeza de los vnos, diziendo, que aun en el mesmo lecho en que lo tuvieron, avian de pagar el escote a sus deleytes; ańa de despues, que vno de los galardones con que tiene de premiar la pureza y fidelidad de estos otros, es diziẽdoles, que en esta vida no ha de cargar sobre sus hombros nuevo peso: *Quicunque non cognoverunt altitudines Satanæ, non mittã super eos aliud pondus.* No ay verdad mas predicada, como la d̃ las tribulaciones, que los justos en esta vida padecen. Pues sepase otra cõ esta: que son terribles, y mucho mayores las q̃ en ella suelẽ tener pecadores: pues haze Dios a los suyos promesa, de no cargar aqui sobre sus hõbros tales pesos de trabajos. Ay justo que toda vna noche de invierno

Ruperto.

este hecho puntal acarrado de vna esquina? Ay justo, a quien fatigue el cuydado, con que el avariento se haze tan lego de sus dineros (pues demas de que se pone tan mudo como el, quando se los piden) barrunta q es tan de lienço, que no avrá cuchillo de cicatero, que no lo ropa? Ay justo, a quien el ardor de su ambicio haga vn Tantalo, burlandolo con el agua, y fruta a los pechos y a la boca? Ay justo, a quié se le passe el año hecho vna fiera cubierta de piel de oveja en assecho de vengança? Ay justo finalmente, q tenga de las puertas adentro de su conciencia fiscales que lo acusen, testigos que depongan contra el, verdugos que lo atormenten: quales son los remordimiẽtos congoxosos, q de sus culpas tiene vn pecador? Subamos esto. No solamente es premio para el justo en esta vida no llevar las cargas de los trabajos, que lleva el malo, camino de el vicio; sino que tambiẽ son premios suyos las mesmas cargas, que el lleva camino de su virtud. Donde nuestra Vulgata, *Nahum.* 10. leyò: *On⁹ Ninive*, Habacuc. 1. *Onus quod vidit Habacuc Propheta*, Malachiæ. 1. *Onus verbi Domini ad Israel*; S. Hieronymo lib. 5. in Isaiam c. 13. y en los Prologos sobre Nahum y Habacuc dize, que Symmacho y Theodocion trasladaron, *Assumptionem*: porq la rayz Hebrea, de quien se deduze, es lo mesmo que *levare*, seu *assumere*. Como si dixera; Es soberamente prodigioso el peso de los trabajos de el justo: pues en vez de baxarlo a la tierra, lo sube al cielo: *Onus quod vidit Habacuc Propheta, Assumptio, quam vidit Habacuc Propheta.* Verdad tan vniversalmente cierta, que los mesmos bracos de la Cruz, en que fueron clavados los d Christo, le firvieron de alas para bolar al cielo de la gloria de su cuerpo. A este proposito interpreta Hugo Cardenal el verso de el Psal. 90. *Scapulis suis obumbrabit tibi, & sub pennis eius sperabis*, diziendo, que tuvo Christo N. S. escondidas las esperanças de la gloria de su cuerpo debaxo de las alas de su Cruz. El lugar de Malachias cap. 4. *Orietur vobis timentibus nomen meum sol iustitiæ, & sanitas in pennis eius*, dize tambien lo mesmo, principalmente segun la interpretacion d Hieronymo: el qual dize, que como cada rayo es vna pluma de el sol, y de todos se le componen las alas, cõ que en espacio de veyntiquatro horas buela por el cielo todo; assi los braços de la Cruz, y los hilos de la sangre de Christo que corrieron por ellos, fuerõ las plumas, y alas cõ que bolò el sol de justicia Christo al cielo de la gloria de su cuerpo. Esta pues es la riqueza de los trabajos de el justo: mas los de el pecador son tales, que su hambre no se acaba, ni se remata su pobreza: antes siempre parece que comiença, como la de nuestro prodigo: *Cœpit egere.*

S. Hieron. Symmacho. Theodocio. Hugo Car. S. Hieron. Iob cap. 6.

§. III.

Cœpit egere. Vino pues a pobreza el prodigo forastero. Y el que tan prodigamente repartiò tãto entre tantos, no dize la parabola, que en medio de su hambre hallasse solo vn amigo, que lo socorriesse ni con aviso, ni con diligencia, ni cõ abono, ni con vn pedaço de pan, ni con sola vna razõ de consuelo. Hagamos vn alto aqui. No ay cosa mas ordinaria en el mundo, que desamparar nos los amigos en nuestras adversidades. Cõ vna gallarda comparacion galantea este intento el Santo Iob, diziendo, que sus mayores amigos, y los que en la prosperidad lo llamavã hermano, al tiempo de su adversidad no parece, sino que desaguaron cõ la presteza que torrentes presurosos, que se van entre montes despeñando: *Fratres mei pertransierunt me sicut torrens,*

qui raptim transfit in conuallibus. Quando llueve mucho, escurren el agua cõ tãta priessa montes, valles, y laderas; que entre vnas y otras corren cõ curso arrebatado los arroyos: pero cessando la lluvia se deshazen con la facilidad, que se hizieron. Tales (dize Iob) fueron en mis trabajos mis amigos: arroyos, que corrieron dulcemẽte, mientras durarõ las aguas de los bienes, que Dios llovia sobre mi: pero luego que cessõ el agua de mis prosperidades, se secaron. Quando vn arroyo se seca, apenas dexa señales, que testifiquen que corriò: porq̃ ni las piedras lo son de las aguas que passaro: nni la lima, que fue de las orillas, porque en secandose se convierte luego en polvo. Quando vn amigo se seca, viendo los trabajos de el suyo: no dexa rastro en si, por donde podamos sacar el bien que le hizo, la amistad que con el tuvo: antes parece, que en cierta manera las piedras de su dureza, y el polvo de las memorias que los ayres de el tiẽpo se llevaron, testifican lo contrario. *Est amicus secundum tempus suum, & non permanebit in die tribulationis.* Eccle. 6. Ay amigos de el tiempo: que son como los arroyos que corren, y que se secan a el suyo: *Amici diuitum multi*, dixo Salomon *Proverb.* 14. y el otro Poeta dixo: *Solitarius est homo inops.* Todos huyen de el pobre, todos se llegan al rico: y si la madre de el arroyo seco pudiera mudar asiento, trasladára el suyo a la corriente de la agua. Mas haze el hombre, lo que no es posible que haga la mesma tierra: negando su proprio gusto, por darlo a el que goza de prospera fortuna. Ni es menos a proposito de esto otra comparaciõ, que pone el mesmo Iob en las palabras siguientes a las propuestas: *Qui timent pruinam, irruet super eos nix.* Dõde si advertimos, que a la palabra, *timent* corresponde en el Hebreo; *Quodvim*, deduzido de el verbo, *Clodar*, que significa *Nigrescere*, se puede trasladar: *Qui nigrescunt ad pruinam.* Como si dixera; Es tan diferente a tiempos la cara de los amigos, que no parece sino que la riqueza de el amigo que tratan, se la pone blanca, y que su pobreza se la tiñe negra. Es dezirnos: que los amigos nos hazen tan buena cara quãdo tenemos, como mala quando no tenemos. O caso estraño, que con el amigo necessitado tenemos peores caras que coraçones: porque si de la necessidad en que lo vemos se entristece el coraçon; por no remediarse la, le mostramos mala cara. Y donde aqui nuestro Vulgato, *Irruet super eos nix*, al verbo *irruet*, responde en el original *ithalem*, ideſt, *se abscondet.* No ay quien no se esconda, viendo que llueve trabajo sobre el amigo, y que no huya de que le alcance vna gota. Negaros en vuestra casa, quando os busca: no visitarle como soliays en la suya: mostrarle el rostro desconocidamente sereno: fingir que no lo veys, si lo encontrays: huyr de el quãdo le days vista: y hazeros desentendido a la relacion vergonçosa paliada, que haze de sus miserias; todo es huyr y esconderse de el agua de sus trabajos, queriendo que no os salpique vna gota. Pensamiento, cõ quiẽ conteſta la Version de los Setẽta: los quales donde nuestro Vulgato citado leyò, *Qui timent pruinam, irruet super eos nix*, trasladaron ellos: *Amici mei, qui me antea diligebant, & obseruabãt, nunc non lenes & suaues, sed vt aquæ, sed duri et rigidi sicut nix, & gelu in me sunt.* Son (como si dixera) los amigos aguas que corren en la prosperidad, y en la adversidad se yelan. Corre vn arroyo claro en la Primavera: quãtas bueltas da, q̃ de caracoles haze sobre arenillas doradas y pedreriad̃ colores: y dõd̃ haze balsa, engaza dulcemẽte vnos cercos azules ẽ otros. Corre, murmura, entretiene, alegra, sus

pẽde, cõvida su corriente al passagero. Vino el invierno, elose con los cierços: el que solia entretenerse cõ el arroyo, no gusta de verlo cladoy si tiene sed, no esposible la satisfga: en aquella dureza de los ielos. Tales vn amigo. Có quãta apacibilidad nos lisonjea, quando gozamos prospera fortuna! en el hallamos resolucion para las dudas, reparo contra las melancolias, aprobacion de nuestros designios, y abono de todas nuestras pretẽsiones. Sobrevino el invierno de la pobreza, corriò el cierco de el trabajo, endureciòse el arroyo lisonjero de el amigo: ya no nos ofrece como solia entretenimiento, ni refrigerio. *Qui timent pruinam irruet super eos nix: amici mei, qui me antea diligebant & observabant, nunc non lenes & suaves sicut aquæ, sed duri & rigidi sicut nix & gelu in me sunt.* Que se hizieron (dize Iob) los que me seguian, alegravan, y engrandezian? Entonces hallava en ellos grandes consuelos contra trabajos pequeños, aora no hallo quien en tã grandes trabajos me de vn pequeño consuelo: enfin son arroyos, que corrierõ, y se elarõ. Prosigue el mesmo intento. *Tempore quo fuerint dissipati peribunt, & cum incaluerint soluentur de loco suo.* Verficulo, donde a la palabra, *dissipati*, responde en la Hebrea, *Izorbu*. Palabra, cuya fecunda sinificaciõ pariò dos letras de este lugar, de las quales vna dize: *Tẽpore quo fuerint multiplicati*, y otra, *Tempore, quo diffluunt, subitò exaresciunt*: donde componiẽdo vn pensamiento de la Vulgata, Hebrea, y estas letras, fue lo mismo que que dezir. Caso maravilloso, q̃ quãdo mas lleno y copioso corre el arroyo de el amigo, quando no cabiendo en su madre inunda las orillas y los prados, *Tempore quo fuerint multiplicati, tempore quo fuerint dissipati, tempore quo diffluunt*; entonces el cierco de la pobreza que sobrevino al amigo, ata y yela la velocidad de la corriente, que llevava su amistad! Aqui se funda la estimacion que haze el vulgo inorãte de el idiota que enriqueciò, y la desestimacion de el docto que ha empobrecido. Aqui cargan las materias de estado, correspondencias, estratagemas, obligaciones, iniquidades de mundanos, como lo deslinda Iob en lo que añade: *Involutæ sunt semitæ gressuum eorum, ambulabunt in vacuum, & peribunt. Considerate semitas Thema, itinera Sabba, & expectate paulisper.* Lugar, donde a la palabra, *Involutæ*, responde en la Hebrea *Ilapethu*, ideſt, *declinate*. Conforme a lo qual se purde trasladar de ella: *Declinauerunt semitam torrentes eorum.* Caso estraño fuera, si vn arroyo fuesse tan dueño de su corriente, que pudiera de el todo declinar el camino de la madre por donde corre, y trasladarse a otra: no dexando rastro de si en la primera. Pues esto (dize Iob) que los arroyos no pueden hazer, hazen los amigos: pues quando parece corren mas sesgos y damascados para los suyos; declinan la senda de su corriente, desamparan la madre de el curso de la amistad, deslinzan la correspondencia que tenian; no ay passo, que no den con engaño, y artificio. *Involutæ sunt semitæ gressuum eorum, ilapethu, declinauerunt semitam torrentes eorum.* Metaphora, que prosiguiendo no menos gallarda què dificultosamente, dize: *Considerate semitas Thema, itinera Sabba.* Donde si notamos, que estos caminos lo son aqui metonymicamente (esto es, los caminantes) fue lo mesmo que dezir. Sabeislo que me ha sucedido con mis amigos? lo que suele suceder al caminante: el qual fiado de que hallaria con agua la fuente o el arroyo de el camino, hizo el suyo, seguro de que no le faltaria. Saliò el sol, prosiguiò su jornada, començó a calentarse la sangre: a-

brassa-

braſſaſe de ſed, pica con el deſſeo de refiescarſe en el arroyo de el camino o en la fuente de la venta: hallò el arroyo ſin agua, ſeca la fuente, cerrada la venta: deſpechaſe con el ſentimiento que tiene. Aſsi yo (dize) comencé a proſeguir el camino de los trabajos que Dios me embiava: acrecentòlos haſta ponerme en eſte muladar. Apenas lo ocuparia, quando entendi me avian de ſocorrer mis amigos a porfia: principalmente tres tan ricos, tan ſantos como los mios: mas quando aqui me ven cubierto de lepra, no parece ſino que ſe han elado, y ſecado las aguas de ſu piedad para conmigo. Aſsi que el amigo es fuente, y venta q̃ eſtà al camino: fuente, a quien hallamos manando apaciblemente, quando lo hazemos rico: venta abierta, que por ſu intereſſe convida con el deſcanſo: mas ſi hazemos el camino pobres la fuente ſe ſeca, la venta ſe cierra, la confiança nos engaña, el amigo deſconoce. En fin concluyamos eſte penſamiento. Donde aqui nueſtro Vulgato leyò: *Confuſi ſunt, quia ſperaui*, traslado el Paraphraſte Chaldeo: *Confuſa ſunt qui ſperaverunt in idolis ſuis*, Confuſos ſe verán los que tienen por idolos a ſus amigos. Idolatra en el amigo que tienes: porque te certifico de veras, que ſi es hõbre que previene las coſas de eſte ſiglo, y que no ſolicita las de el otro, que tu te halles burlado de eſſe idolo que adoraſte, y en quien puſiſte tu confiança: porque en la primera ocaſion de neceſsidades tuyas (ſi es que lo ves a tu lado) lo has de hallar hecho vn idolo de brõze incapaz aun de deſſear tu remedio. Tales fueron los que tuvo nueſtro prodigo: pues ninguno lo ſocorrio, ni conſolò deſde que començò a tener neceſsidades y hambre: *Cœpit egere.*

§. IIII.

Pater, peccavi in cœlum, & coram te. Iam non ſum dignus vocari filius tuus. Fac me ſicut vnum de mercenarijs tuis.

ACoſſado de la hambre bolviò en ſi, determinò de bolverſe a la caſa de ſu padre, y de confeſſar ſu culpa con lagrimas a ſus pies, diziendole; Padre, peque contra ti. No ſoy digno de el nombre de tu hijo, tratame como a vno de tus criados. Notemos aqui ya lo que notò el ingenio de el gran Auguſtino. Viene el prodigo a la caſa de ſu padre: anticipaſſe con los braços abiertos el venerable anciano a recibirlo, ciñe ſelos al cuello, pone el roſtro plateado ſobre el curtido cuello de el derrotado mancebo: el qual (ſi bien es verdad) que a los pies, y en los braços de ſu padre dixo, *Pater, peccaui in cœlum & coram te, iam non ſum dignus vocari filius tuus*; con todo eſſo callò el *Fac me ſicut vnum de mercenarijs tuis*, que avia propueſto dezirle. Que fue la cauſa? Porque deſpues de el oſculo amoroſo paternal cobrando vn animo generoſo, ſe dedignò de el nombre de criado: y aſsi aunque confeſsó lloroſo ſu culpa, no dixo lo tratаſe como a tal. *Incipit* (dize Auguſtino) *peccata confiteri, nec dicit omnia, quæ dicturum ſe eſſe promiſerat, ſed vſque ad illud: Non ſum dignus vocari filius tuus. Hoc enim vult fieri per gratiam, quod ſe indignum eſſe pet merita fatetur. Non addit quod in illa meditatione dixerat: Fac me ſicut vnum de mercenarijs tuis.* Y da la razon, diziendo, que quando hambriento no era mucho apeteciesſe la hartura

S. Auguſt.

S. Auguſt.

de el criado: la qual desestimò ya como generoso hijo cõ el osculo paterno. *Cum enim panem non haberet, vel mercenarius ésse cupiebat, quod post osculum patris generosissimè iam dedignatur.* Señores, en no teniendo vn hombre pecado, por pecador que aya sido, puede parecer con su cara descubierta delante de el mesmo Dios. Pensamiento, que nos pruevan aquellas palabras de Sophar Namatites dichas a Iob. cap. 11. *Si iniquitatem abstuleris à te, tunc levare poteris faciem tuam absque macula, & eris stabilis, & non timebis.* Si no tienes pecado (dize Sophar) no tienes de que temer. Bien puedes levantar tu cara al cielo, y mirar con ella descubierta al mesmo Dios. Cõ esta confianza, dize David, que levantava la suya, y que no se avergonçava delante de el mesmo Dios, Psal. 24. *Ad te Domine levavi animam meam: Deus meus in te confido, non erubescam.*

§. V.

Et accurrens cecidit super collum eius.

ADelantose pues el amoroso padre a recebir al afligido hijo, q̃ venia. Donde se ha de notar el mysterio de aquella palabra, *Accurens.* Como si dixera; No esperò la presẽcia, ni los ruegos de su hijo: antes fue el padre mas presto en abraçarle, que el hijo en pedirle perdõ: q̃ para hazernos mercedes es Dios mas presto, q̃ nosotros en pedirlas. *Qui dilexit nos, & lauit nos à peccatis nostris in sanguine suo.* Apocal. 10. Donde notò agudamente Ricardo de Santo Victore, q̃ primero puso el Evangelista *dilexit*, q̃ *lauit.* No dize que nos lavò primero que nos amasse, sino q̃ nos amò primero que nos lavasse: pues por el grãde amor que nos tuvo, nos lavò: *Qui dilexit nos, & lauit nos.*

Ricardo de Sãto Victo.

Et cecidit super collum eius. Ansioso con el amor paternal cayo el anciano padre temblando sobre el cuello de su hijo. Aora entiendo el mysterio de la vision de san Iuan *Apocal.* 1. en que Dios se le apareciò en forma de vn anciano venerable: cuya cabeça y cabellos, dize, que eran blancos como copos de lana limpia, y de nieve. *Caput autem eius, & capilli erant candidi tanquam lana alba, & tanquam nix.* Lugar, que careado con el de el 7. de Daniel: *Et capilli capitis eius quasi lana mũda*, y cõ el de Pablo. 1. ad Corinth. 2. *Caput Christi Deus*, es dezirnos, que las canas plateadas paternales, que nuestra parabola nos representa, sõ hieroglyfico d̃ la eternidad de Dios. Y el dezirnos, que cayò el padre sobre el cuello de su hijo, es vna sinificacion de lo que la magestad de nuestro Padre celestial, Dios se inclino y se humillò con nosotros, principalmente encarnando.

Divino y soberano Señor, tu, que siendo Dios, no te endiosas: tu, que endiosandose los hombres, te humanas: tu, que prometes al ladron el Paraiso: tu, que al prodigo de los bienes de tu gracia, te adelantas con los braços abiertos a recebirlo; sacanos por quien eres, de la regiõ de el pecado: abre los ojos de nuestra alma, paraque conozca la hambre y miseria con que vive, y confiesse llorosamente su culpa: paraque entrandose por las puertas de tu gracia, eternamente se siente a la mesa de tu Gloria.



DISCVRSO PARA EL DOMINGO TERCERO DE Quaresma.

Erat IESVS ejiciens Dæmonium, & illud erat mutum. Matth. 12.

PARAGRAPHO PRIMERO.

GRANDES son sin duda las estratagemas de la malicia de el Demonio. Es tan grande la suya, q̃ cõ tener como tiene vn entendimiento tã delicado, y saber tanto como sabe, dize San Ignacio Theophoro Martyr, Arçobispo de Antiochia Epist. 8. ad Philippenses, que muy de ordinario se contradize assi mesmo. Yde tal manera procede, como si tuviera ignorancia de todo lo bueno, y conocimiento d̃ todo lo malo. Enfin, aunque Demonio, es loco de vna continua terrible locura, aunque voluntaria. Quierẽ ver algunas de las infinitas estratagemas de el Demonio? Pues aũque le pese, oygan oy algunas suyas, que con luz de el cielo le conocieron los Santos. Dos cosas (dize San Marcos exercitor) son las que principalmente pretende el Demonio con los hõbres. La primera, que no sean humildes: la segunda, q̃ no se retiren de el tuydo de las cosas de el mundo, si quiera vn breve tiempo, a tenerlo de oracion. De todo lo demas no cuyda mucho: porque le parece, que con facilidad arrancarà quanto bueno plantaremos en nosotros, si no tenemos estudio de humildad, y de oracion. Otra estratagema de la malicia de Satanas nos descubriò San Maximo Confessor, diziendo, q̃ el incitar como incita a los hõbres a jurar y blasfemar, no lo haze tãto por q̃ ofendẽ en essola grãdeza de Dios, quanto porq̃ tẽgã dissension vnos cõ otros: pareciẽdole, q̃ los tiene mas seguros en su servicio en quãto sõ enemigos vnos de otros, q̃ en quanto son enemigos de Dios. Otra maña suya es ser mas brioso, mientras se ve mas vencido. Y assi dixo S. Gaudencio Brigense, q̃ era como vna lũbre obscura, q̃ ardiesse mas, miẽtras mas fuesse apagada: *Dæmõ magis accenditur, cũ extinguitur.* Otra estratagemade la malicia de el Demonio es dleytarse como se dleyta cõ los hedores. Porq̃ como se lo advirtiò S. Iuã Climaco, parecele, q̃ sõ calidades a proposito para apurar la paciẽcia d̃ los hõbres. Y el mesmo dize, q̃ es tãto el aborrecimiẽto y emulaciõ, q̃ tiene cõ el mes-

S. Ignacio Theophoro.

S. Marcos Exercitor. tot. 3. Bibl.

S. Maximo Confessor.

S. Gaudẽcio Brigiense. tot. 2. Bibl.

S. Iuã Clim. tot. 5. Bibl.

mo

mo Dios, que porque sabe que ama la limpieza de la castidad, solo por hazer oposicion a su gusto, lo tiene con los hedores. Otra astucia suya es (dixo San Iuan Escholastico Abbad de Raythu) procurar con nosotros, que perdamos el miedo a nuestros pecados: representando nos algunos, que otros cometen mayores: y procurar alegrarnos, quando pecamos, porque assi estemos mas lexos de arrepentirnos. *S. Iuan Escholastico.* Pero oygamos vn lance peregrino de la malicia de los Demonios, que alcançò Thalaso, to. 5. Bibl. el qual dize, que algunas vezes los Demonios para engañarnos se dividen en esta manera: que entren los vnos en figuras de Angeles malos, y les sobrevengan otros tomandolas de buenos: para que lãçados los vnos, sean admitidos los otros: y la huida de los que se descubrieron por malos, abone la venida de los que se fingen buenos. *Thalaso.* O engaño de los Demonios! que vnos se representan feissimos, y en pos de estos se aparecen otros en figuras de bellissimos, que aposta ahuyentan a los primeros, para ser tenidos por Angeles buenos, y todo es celada y encamissada de Infierno. Finalmente vna de las mayores astucias de Satanas es entrar en vna alma culebreando, insinuandose como culebra: mas despues de entrado en ella, echa la puerta, y se haze cerrojo. Isaias, cap. 27. *Visitabit Dominus in gladio suo duro, grandi, & forti super Leviathan serpentem vectem, & super Leviathã serpentem tortuosum.* San Hieronymo al *vectem*, llamò, *claudentem*. *S. Hieron.* Entra el Demonio: entra el pecado, la cudicia, la ambicion, la luxuria en vn coraçon culebreando. No ay culebra tan sutil, tan lubrica, in resvaladiza, tan insinuadiza, que assi cuele sin dexar rastro de si por la hendedura angostissima de el risco, o agujero muy estrecho de la tierra, como el Demonio, y el pecado se desliza por los resquebrajos de la lengua, de los ojos, de las manos, de las orejas, de los pies: que hablan, miran, tocan, oyen, y andan ocasiones de peligro. Pero viendose en ella, se haze cerrojo de las puertas que tiene, tã poderoso que sola la fuerça de la diestra de Dios puede quebrantarlo. *In gladio suo duro, grandi, & forti visitabit Dominus super Leviathan serpentem vectem.* Lugar, que si se carea con el de el *cap.* 11. de el mesmo Propheta, *Et delectabitur infans super foramina aspidis, & qui ablactatus fuerit in cavernam reguli manum suam mittet*, y con el de el cap. 26. de Iob, *Spiritus eius ornavit cælos, & obstetrican te manu eius ædificatus est coluber tortuosus*, fue dezir; que la mesma mano, que sembrò essos cielos de essa bella maçoneria de el sol, y luna, es la q̃ ha de partear a vna alma desvẽturada, preñada de serpientes de pecados. Porque el pecado que entrò en el alma como culebra, luego que se vido en ella, se hizo cerrojo de las puertas, por quien la entrò. Oy vemos, que aun endemoniado: a vn hombre (en quien se entrò Satanas) ciego, sordo, y mudo; colò se le por los ojos, y cegòselos: deslizòsele por los oidos, y ensordecioselos: insinuò se le por la lengua, y travòsela. Es serpiente, y es cerrojo: son tan grandes las estratagemas y ardides de su malicia, que es necessaria la sabiduria de Christo, para descubrirlos y deshazerlos. Essa es la energia que tiene el: *Erat IESVS eijciens Dæmonium.*

§. II.

Et illud erat mutum. Notaron Euthymio, y Chrisostomo homil. 41. in Matth. q̃ no era este hõbre mudo de naturaleza; sino q̃ el Demonio le avia travado la lengua d̃ modo, q̃ no podia *Euthymio. S. Chrysost.*

hablar

hablar palabra, puede el Demonio, si Dios lo permite, impedir las acciones, y movimientos de el cuerpo. A lo qual añidió San Math. cap. 32. que no solamente era mudo, sino tã bien ciego: *Oblatus est dæmonium habẽs cæcus, & mutus.* Tertuliano lib. 4. contra Marcionem, Chrysostomo hom. 41. Tito Bostreno in Lucam, Euthymio, y San Agustin lib. de vera & falsa pœnitentia cap. 9. dizen, que tambien era sordo. Verdad, que no perjudicã las palabras de San Lucas: *Locutus est mutus.* Pues, aunque no dixo: *Audivit surdus*, que oyò el sordo, cõmo que hablò el mudo; no es porque el Demonio no le huviesse assolvado los oydos, como le travò la lengua (pues tampoco dixo, que viò el ciego, aunque lo era) sino porque en el milagro de hablar el mudo, va tambien incluido el de oir el sordo, como tãbien lo fue el de ver el ciego. No obsta a esto, que el Angel no huviesse ensordecido a Zacharias; aviẽdo lo enmudecido; pues los Angeles buenos no han de tener la inclinaciõ a dañarnos, que los malos. Y aunque San Hieronymo *Matth.* 12. y despues de el Beda dixeron aquellas famosas palabras: *Tria signa in uno homine perpetrata sunt: cæcus videt, mutus loquitur, obsessus à Dæmone liberatur*; no es porque sintiessen no fuesse sordo, sino porque en el milagro de hablar el mudo se pudo dar por contado el de oir el sordo. Luego que le lançó Christo el Demonio, començò a hablar. Y aunque el Evangelista no cuẽta, que palabras dixo el ladino de milagro; cierto es, que serian no menos de hazimiento de gracias por los beneficios milagrosos recebidos, q̃ de honorifico reconocimiento al que los hizo. Estos fueron aun mayores de lo que parecen en San Lucas, si atendemos al mysterioso tenor, con que los cuenta Matheo, diziendo, que, *Curavit eum, ita ut loqueretur, & videret.* Palabras, q̃ insinuan, que despues de averle Christo lançado el Demonio, lo curò de manera que pudo ver y hablar. Como diziendonos en esto; que no solamente èl Demonio lo tenia ciego y mudo (porque le impedia las acciones de oyr y hablar) sino que tanbien le avia damnificado de manera los instrumentos y facultades de ver y hablar, que aun despues de lançado de aquel cuerpo, era necessaria nueva cura milagrosa para que viesse y hablasse el a quien avia cegado y enmudecido. Sentimiento, q̃ se apoya con el de Beda, y Hieronymo, que afirmã que obrò Christo con este hombre tres milagros: quales fueron, ver el ciego, hablar el mudo, y quedar libre el que estava endemoniado. Lo qual sin duda quedára desapoyado, si el Demonio en los organos naturales de este hombre no huviera dexado interior impedimiento, con q̃ los damnificasse. Obrado este famoso milagro el pueblo sencillo, enfin como ageno de la embidia y odio, que sus Principes tenian con Christo Redentor Nuestro, se quedò admirado: *Et admiratæ sunt turbæ:* cuya admiracion aun expressaron mas las palabras de Matheo, *& stupebant omnes turbæ.* Admiracion, que en cierta manera nos insinua, que ni lo avian tenido, ni entonces lo miravan como a Dios. Pues a estar entre ellos comunmẽte calificado por tal, cessara vna admiracion tan grande: que las obras milagrosas por mas que lo sean, no son tales, que devan no esperarse de Dios Hombre. Todo lo qual se confirma con las palabras; con que manifiestan là que tenian Matth. 12. *Nunquid hic est filius David?* Sospechando si era su Rey y Messias prometido el de quien (aun entonces) no pẽsavan que era Dios. Que el pueblo menos embidioso, y mas biẽ intẽcionado es tã grossero ẽ

Tertuliano. S. Chrisost. Tito Bostre. Euthymio. S. August.

S. Hieronym. Beda.

S. Hieronym Beda.

juzgar

juzgar, que aun quando ve claramẽte milagros; lo mas que concibe de el que los haze, es lo menos que en el ay: mas los Phariseos, vencidos de su mortal imbidia, començaron luego a esparcir en el pueblo, que tenia familiar. Assi lo significan las palabras de San Marcos cap. 3. *Beelzebub habet*. Siendo en esto (como notò S. Atanasio in Tractatu de blasfemia in Spiritũ sanctum ad Serapionem) peores que los Magos de Pharaon: pues quãdo ellos viendo las obras d' Moyses las calificarõ por obradas en virtud de el mesmo Dios, *Digitus Dei est hic*; obras mas admirables, quales sõ estas de Christo, las calificaron por hechas en virtud de Satanas. Y aunque San Marcos dize, que los que dixeron esta blasfemia, fuerõ Escribas; y San Matheo, que fueron los Phariseos; siẽdo los vnos y los otros texidos en vna cuenta, descubrieron aqui todos los hilos de esta blasfemia, solo por apagar la lumbre de Fè, que en los coraçones de la gente popular se iva encendiendo con los milagros de Christo. Pecado gravissimo: pues pretendiã obscurecer la, los a quien competia la obligaciõ de intimarla. Principalmente, si advertimos la ocasiõ, que tuvieron para dezirla: la qual especificò S. Matheo en aquellas palabras: *Nunquid ipse est filius David?* Como diziẽdo nos en estas, que para blasfemar a Christo, no los movio tanto el milagro, quanto la loa, que de el le resultava con el pueblo. Pensamiento, que realçò S. Atanasio in Decretis Nicænæ Synodi cõtra Arrianam Hæresim, ponderando, que fue tan grande la malicia, con que aquilo calumniaron; que ni temieron, ni se avergonçaron de llamar endemoniado delante de el pueblo al que por sus milagros estava con el opinado por Messias. *Malebant se potius* (dize) *impios haberi, dum Beelzebub operum Christi authorem volunt, quàm repudiare suam ipsorum malitiam*: queriendo antes ser tenidos por blasfemos, que fuesse Christo tenido por su Messias verdadero. No dixeron Escribas y Phariseos en voz alta esta blasfemia: por que de mas de que assi lo significan las palabras de San Lucas, *Ipse autem vt vidit cogitationes eorum*; San Chrysostomo homil. 42. in Matth. siente, que las dixeron tan quedo, que se persuadieron, que Christo no las avia oydo. Estratagema no la menor de la malicia Pharisaica: pues echaron de modo la blasfemia, que assentasse su bassa con el pueblo, sin que viniesse a orejas de Christo Nuestro Señor: temiendo no deshiziesse la calumnia con sus razones divinas, como lo hizo. Notaron Hieronymo *Matth.* 12. y Chrysostomo homil. 42. in Matth. que vno de los mas soberanos y divinos argumentos, con que provo oy Christo a los Phariseos, que no lançava demonios en virtud de Beelzebub Principe de ellos, fue el que contienen estas palabras: *Ipse autem vt vidit cogitationes eorum*, en que les advierte; que el que los lança conociendo los pensamientos de los hombres, no pudo lançar los, sino en virtud divina: porque, si bien entre los demonios ay vnos mas fuertes que otros, y como tales capaces de ser lançados de los a quien se rinden en fuerças; ninguno de ellos (si Dios no se los revela, o el hombre se los descubre) alcança los pensamientos, que tiene. Y aunque es verdad, que muchos de los Phariseos dixeron esta blasfemia en voz baxa, y que ninguna ay por mucho que lo sea, que se escape de el oydo de el demonio; Christo Nuestro Señor no solo respondiò a la malicia, q̃ expressaron cõ palabras, aunq̃ quedas; sino tãbien a toda la q̃ se quedo en lo hõdo de sus malas intenciones. Argumento, de q̃

S. Atanas. — S. Chrysost. — S. Hieron. — S. Chrisost. — S. Atanas.

en virtud divina expelia Demonios: pues ninguno de ellos por mas poderoso que fuesse, puede lançar a otros qualesquier de esta manera. Y no es menos fuerte este segundo que se toma de la mansedumbre, con que sufre tales injurias: la qual fue tan grande, que como afirma S. Marcos cap. 3. el mesmo convocò a todos los autores de esta calumnia sacrilega: mostrandoles por evidentes razones, que no lãçava Demonios en la virtud diabolica que le oponian. Que aunque en otra ocasion semejante a esta, en q̃ le opusieron la mesma, callò. *Matthæi 16.* tan perniciosa calumnia repetida no convino disimularla con silencio, porque el Pharisco no lo tomasse por resguardo de la suya. Dexando nos en esto dibuxada la obligacion de la prudencia Christiana, en razon de la qual; si bien cõviene disimular a vezes las mas falsas y menos legitimas calumnias, q̃e nos oponen los emulos; tal vez importa dar vn hombre satisfacion cabal de sus cosas y persona: no perdonando a ninguna de las razones eficazes de su descargo legitimo. El argumento tercero con que convence Christo la falsedad de la calumnia Pharisayca es el que contienen aquellas palabras: *Omne regnum in se ipso divisum desolabitur. Si autem & Satanas in se ipsum divisus est, quomodo stabit regnum eius, quia dicitis in Beelzebub eijcere me dæmonia?* Argumẽto, como dizẽ à comuniter accidẽtibus, cõ quiẽ atẽdiẽdo la capacidad d̃ los oyẽtes prueba Christo su intẽto. No ai reyno (dize) tã poderoso, a quiẽ no destruya la discordia: todavia permanece el reyno d̃ Satanàs en el mundo, luego aora no se lãçã Demonios en virtud de otros? Como si dixera; Si esta division descubrieran vnos con otros aora, huviera sido entre ellos mesmos la oposicion tan antigua y tan reñida, que ya estuviera arruynada y rematada su monarchia. Argumento fortissimo que supone dos maravillosos principios: el primero de los quales es, que si bien es verdad, que el reyno de Satanàs no por esso se acabaria, por aver discordia entre vn Demonio con otro, y ser vno lançado a fuerça del competidor mas fuerte, como ni tampoco vna monarchia humana se arruyna por la singular competencia que pudieran tener dos particulares de ella; mas lançar Christo Nuestro Señor como lançava innumerables Demonios, si ya no fuera con virtud divina, avia de ser con virtud de otros muchos. Assi, que estando tan generalmente encontrados Demonios con Demonios, no podia aver permanecido su monarchia. El segundo de ellos es, que dado que los Demonios se dividan en muchos vandos vnos con otros; en lo que toca perseguir a los hombres son entre si tan vnidos, que no se lançan Demonios en virtud de otros. El quarto argumento, con que prueva su intento Christo Nuestro Señor, se deduze de aquellas palabras: *Si autem in Beelzebub ego eijcio dæmonia, filij vestri in quo eijciunt?* El qual supone vn verdadero principio, que advirtiò S. Hieronym. *Mat. 12.* de q̃ en el pueblo Hebreo antiguo, en fin como fiel, huvo verdaderamente sus legales exorcistas. Los quales tal vez ẽ virtud de divinas invocaciones q̃ haziã, lançavan Demonios. Porq̃ demas de q̃ afirma Drutmaro (refiriẽdolo de Iosepho lib. 8. Antiq. c. 10.) que Salomon enseñò a los Hebreos ciertas invocaciones de la omnipotẽcia divina para lãçar Demonios; en el c. 19. de los Actos de los Apostoles se dize, q̃ el Sacerdote Eleazar tenia siete hijos exorcistas. Premissa, segũ la qual es el argumẽto d̃ Christo, de los q̃ llama el Dialectico *ad hominem*, y en esta manera: No dezis vosotros de vrs exorcistas, q̃ lãçã Demonios ẽ virtud diabolica, sino divina (siẽdo como es verdad, q̃ d̃mas d̃ essos no

S. Hieron.

Druthmar. Iosepho.

hazen otros milagros verdaderos) y de mi, que los hago tales, que vencen a quanta potencia pueden tener los Demonios, dezis que los lanço en virtud de ellos? Como si dixera; Quando ellos los lançáran en virtud de los Demonios, q̃ no hazen milagros verdaderos; yo, que los obro, los lançára cõ virtud superior a la suya. Assi, que si ellos no son calumniados, es cierto, que yo devo serlo mucho menos. Malicia vuestra es la que pervierte el orden de las cosas demanera, que no poniendo calumnia en las obras que fueron capaces de ella, la poneys temerariamente en las que no la puedẽ admitir, como las mias. El quinto se colige de aquellas palabras: *Porrò si in digito Dei eijcio dæmonia, profectò peruenit in vos regnum Dei.* Donde si advertimos vna prodigiosa leccion de Augustino lib. 1. quæstionum Evangelic. cap. 3. el qual leyò, *Quòd si ego Beelzebub eijcio dæmonia, profectò peruenit in vos regnum Dei*; fue vn altissimo discurso, que les hizo el Señor, para que se persuadiessen, de que estava ya en el mũdo el Messias prometido. Demanera, que quando su error no lo fuera; sino que se lãçassen Demonios en virtud de otros; dividida generalmente la monarchia del Infierno, era ya cierto, que el cielo les avia dado al Messias. *Porrò si in digito Dei eijcio dæmonia, profectò peruenit in vos regnum Dei. Quòd si ego in Beelzebub eijcio dæmonia, profectò peruenit in vos regnum Dei.* El sexto se incluye en aquellas palabras: *Cum fortis armatus custodit atrium suum, in pace sunt ea, quæ possidet, &c.* Dõde, si advertimos, que este valiente guerrero es Satanàs (que assi lo afirman Chrysostomo Homil. 41. in Matth. Augustino libr. 1. quæst. Evangel. capit. 4. San Ireneo libr. 3. capit. 8.) de quien Iob cap. 41. *Non est super terrã potestas, quæ comparetur ei*; dezir dei, que es armado; es dezir, que vistiendole las armas de nuestras culpas, cõ ellas mesmas lo hazemos mas fuerte contra nosotros: porque essas son las mayores, con que nos haze la guerra. Dize pues Christo; Lucifer es este armado fuerte, q̃ antes que yo viniera al mundo, estava apoderado del: yo lo tengo vencido, despojado, aprisionado, como he de lançar Demonios en virtud suya? Que capitan pelea en virtud del enemigo: cuyos despojos reparte, arrastrando sus vanderas? El septimo se forma con aquellas palabras: *Qui non est mecũ, contra me est, & qui non colligit mecum, dispergit.* Como si dixera; Nunca son vnanimes en hazer vna cosa aquellos, cuyas obras son contrarias. Assi, que siendolo tanto las de Satanàs a las mias (porque el procura que se pierdan las ovejas del rebaño de Dios, y yo recoger a el las q̃ estan desperdigadas) no obrarè en virtud suya. Como si dixera mas claramẽte: Quãdo mi intencion fuera la de Satanàs, y de incitar a los hõbres para que pequen y se condenen, como la suya lo es; en esse caso, no lançára Demonios en virtud divina, sino diabolica. Mas quien los lança exortando a los hombres a la guarda de las Leyes de Dios, para que se salven; sin duda los lança en virtud divina. Despues d' aver provado Christo su intencion con razones tã fuertes, rebuelve sobre los perfidos calũniadores, llamãdolos endemoniados, q̃ despues de libres, bolviẽdo a la ocasiõ de su castigo, quedaron siete vezes peores. Advirtioles, que el Demonio q̃ vna vez se reviste en el cuerpo de vno, no se halla fuera del, si no q̃ antes lo tiene por cielo terreno suyo, donde goza su habitacion y descanso. En fin es tã huerta suya en quiẽ se recrea, que en su comparacion, todos los demas lugares son paramos y eriaços. Y que como anda rabiando, por bolver a la morada que dexò, torna luego despues a reconocerla. Y si la halla abierta, bartida, y adereçada (metaphora, debaxo de la qual nos

S. Augustin.

S. Chrysost.
S. August.
S. Ireneo.

enseña

enseña Christo, que para el gusto de Satanàs ninguna ay que lo estè tanto, como vna alma pecadora) trae otros siete cõsigo peores q̃ el: en cuya cõpañia revistiendose de nuevo, lo dexa mucho peor. Sinificando vltimamente por esto, que en los tiempos de su antigua idolatria no estava el pueblo Hebreo tan pervertido, como entonces por su obstinaciõ: a vista de tã calificados milagros, como los hechos. No bien apenas puso Christo fin al razonamiento soberano suyo, quando vna muger candidissima, no embaraçada cõ el tropel de calũniadores que ceñian a Christo por todas partes, le dixo en voz alta; Bienaventurado el viẽtre que te truxo, y los pechos, que te dierõ leche. Donde demas, de que las palabras suyas fuerõ indicio manifiesto, de q̃ a ninguno de todos los circunstantes aprovecharon razones tan divinas, y eficaces, como las que hizo Christo (pues ella sola fue la q̃ lo bẽdixo, quedandose los demas en su malicia) añaden otra razõ a las de Christo para cõfusion de sus enemigos. Como diziendo, que el Señõr, a quiẽ calumniavan, estava tan lexos de tener familiar, que no solo fue santo desde el instante en q̃ fue cõcebido, sino tal, q̃ desde entõces hizo a su Madre felicissima entre todas las puras criaturas. Calificacion no ya tan solamente admirable por lo dicho, quanto tãbien, porq̃ el mesmo tenor de las palabras, q̃ dixo esta piadosa muger, intimò que eran del mesmo Espiritu santo. Pues dando por bienaventurados el vientre en q̃ Christo anduvo, y pechos q̃ le dierõ leche, en cierta manera fue lo mesmo q̃ aver dicho, que como Christo en quãto Dios fue Hijo de solo Padre sin Madre; en quanto hombre era Hijo de sola Madre sin Padre. Y que assi poniendo la mira en su generacion temporal, no avia que echar bẽdiciones a padre carnal, porq̃ no lo tuvo; sino a la Madre bienaventurada, que lo concibio, y pario.

§. III.

Et illud erat mutum.

GRande es el odio, que nos tiene este enemigo. A este pobre hõbre le tenia cerrados los ojos, açolvados los oidos, travada la lẽgua. Amalario Fortunato Obispo Treverẽse referido tom. 2. auta Bibl. PP. dize, q̃ es tanto lo q̃ el Demonio nos aborrece, q̃ nos haze guerra cõ assechãças, y al descubierto: en tãta manera, q̃ en el mesmo pũto q̃ nos determinamos de servir a Dios, hemos de hazer cuẽta: que a vn lado le tenemos en forma de dragõ q̃ nos assecha, y a otro en forma de leon que nos acomete. Quando el Demonio procura derribarnos con la vista laciva de lo hermoso y gallardo, entõces assecha como dragõ. Quãdo mueve a nuestros enemigos, q̃ nos persigan, entõces nos acomete, y nos quiere despedaçar como leon. Terrible odio es, el q̃ nos tiene: pues lo trae siẽpre hecho leon, y dragon a nuestro lado. Notò maravillosamente Ruperto Tuitiense lib. 1. de Divinis officijs, q̃ mayor es el aborrecimiento q̃ tiene el Demonio a los hõbres, q̃ el q̃ tiene a los Angeles biẽavẽturados: porque su ruina no la ocasionò la gloria de el Angel, sino el remedio del hõbre. Y assi dixo, que el dia del Iuizio vniversal se le haran dos cargos: el vno de la sobervia contra Dios, y el otro de la embidia q̃ tuvo del hõbre, y que assi lo juzgarà IESV Christo, a quien se revelò como a Dios, y a quien embidiò como a hõbre. Realçò esto Taciano Assyrio Orat. cõtra Græcos, diziẽdo, q̃ lo tiene ciego d̃ manera el aborrecimiẽto q̃ tiene a los hõbres; que si Dios lo dexára, invẽtára ardides para conquistar el cielo, y derribar de la gloria a los bienavẽturados, si pudiera: *Etenim si posset cœlum ipsũ, cũ reliquis ab eo conditis detraheret, & subuerteret.* San Victorino Pictavense Obispo, y

Amalario Fortunato.

Rupert. Tuitiẽs. tom. 1. aut. Bibl.

Tacian. Assyrio. to. 4. Biblioth.

S. Victorin. Pictauiens.

Martyr, interpretando la vision, que tuvo Iuan de las langostas, que salieron del poço del abysmo con coronas de oro en las cabeças, dize, que fuerõ figuras de los Demonios, que précian tãto vernos rendidos a vn deleyte de la carne, que essas son las coronas de oro que ponen sobre sus cabeças. San Antonio Magno Abbad Epistol. 2. ad fratres Arsenoitas, dize, que no ay hora, en que no rabien de embidia contra nosotros. Donde dize tambien, que aunque seamos hombres, y nos llamemos racionales, no lo somos sino tratamos de caer en la cuenta de los muchos engaños, que nos hazen. S. Anastasio Synaita Patriarca de Antiochia libro. 7. Anagic. contempl. in Exameron, dize, que es tan grande la aversion, que tiene Lucifer a IESV Christo: que siendo (como fue) vn tiempo su discipulo en el cielo, nunca ha tomado en la boca de que ha cursado su escuela. *Fuit autem aliquando quoque Satanas in cœlis Christi discipulus.* Y si alguno preguntare, como Lucifer fue discipulo de Christo N. Señor en el cielo? Respondo, que por los merecimientos previsos de IESV Christo se le hizo a Lucifer en el tiẽpo de su privança revelacion de muchos mysterios soberanos, que aora sabe. Y es tan grande el odio, que tiene a Christo Nuestro Señor, que jamas ha reconocido aver sido de su escuela. San Paciano Barcilonense Sermone de Baptista ad Cathecumenos, q̃ el Demonio se revistiò en los Phariseos contra Christo: y que todas las afrentas que le dieron, y crueldades que executaron en el fueron ardides de Satanàs, con que pretendiò obscurecer la gloria de su nombre, si era Hijo de Dios: y sino lo era, obligarlo a que perdiesse la paciẽcia. Pues quiẽ tuvo tales pretẽsiones cõtra Christo, que es de creer haria en este pobre de oy, a quien tenia ciego, sordo, mudo, y endemoniado? *Et illud erat mutum.*

S. Antonio Mag. tomo 3. Biblioth.

S. Anastas. Synaita tomo 1. Bibl.

S. Pac. Barcilonens. tomo 3. Bibl.

§. III·I.

MOralizemos esto. *In Beelzebub principe dæmoniorũ eijcit dæmonia.* Lança Christo el Demonio del ciego, sordo, y mudo: y luego viò, oyò, y hablò. Al mesmo pie del milagro le dizen los Phariseos, q̃ si lançava Demonios era en virtud d̃ Beelzebub Principe de ellos. En que no pondrà dolo vn murmurador, pues lo pone en cosas tan calificadas como milagros de Christo? *Apocal.* 9. Cuenta S. Iuan en el libro de sus prodigiosas visiones, q̃ abriendose el poço del abysmo salieron del vnas fieras langostas, q̃ teniã caras de hombres, y dientes de leon. Esta figura, aũq̃ es a la letra de los Hereges, se puede aplicar a los murmuradores. Dios nos libre d̃ ellos. No ay langosta tan perjudicial. No ay cosa verde, q̃ no destruyan como langosta: la comunidad mas recoleta, el Clerigo mas exẽplar, el Obispo mas zeloso, el Religioso mas cõpuesto, el Cabildo mas entero, el Principe mas justo, el Cavallero mas cabal, el Theologo mas consumado, la Donzella mas honesta, la Monja mas observante, y la mas recogida Casada. En fin todo lo verde, todo lo vistoso a los ojos del mundo son los exidos y deheças, q̃ repasta la langosta d̃l murmurador. Y esto es en tãta manera verdad, q̃ casi no tẽgo por bueno al no murmurado. No estàs verde, pues q̃ tãto huye de tí la langosta. No digo, q̃ es necessario ser murmurado para ser bueno, sino q̃ apenas ay murmurado en el mũdo, q̃no sea sãto, o q̃ no lo parezca (q̃ el pecador escandaloso no es murmurado en dezir del, q̃ lo es.) Aquellas langostas teniã caras de hombres, mas los dientes de leon. Tales son los murmuradores. Que humanas muestran las caras? q̃ serenas? q̃ afables? q̃ corteses? q̃ risueñas! Mas libreos Dios de sus diẽtes, que son de leon. Como despedaçan famas? Señores, ay pecados, que parecen que nacen mas de la carne,

que

que del Infierno: la torpeza, la cudicia, la gula: porque los Demonios no ſon torpes, ni cudicioſos, ni glotones. Pero otros vicios ay, que parecen pegados de los Demonios: como ſon ſoberuia, embidia, vengãça, murmuracion: porque los Demonios ſon realmente ſoberbios, vengativos, embidioſos, murmuradores. O murmuracion, vicio, que ſaliſte del Infierno! Que el otro ſea gran ſoldado, y q̃ procure eſcurecer ſu fama el pifaro, o el avanderado, o el tambor, diziendo, que es vn cobarde! Que uno ſea gran letrado, y grande predicador: y que ſolo al reſplandor deſtos titulos ſe levanten en ſu patria embidioſos murmuradores agavillados, que dizen, q̃ ni predica, ni ſabe! Que vno viva ſanta y ſencillamẽte, ſin aver deſcubierto hilaza ni de ambicion, ni de cudicia, ni de luxuria; y digas del que es hypocrita! Que eſtè la doncella, o la caſada, o la viuda recogida en ſu rincon, y que digas que no es tan buena como la abonan ſus tocas: que ſe acabaron las buenas, y que la vendas por mala! Que ſentado en la ſilla de tu caſa digas, que el Obiſpo no da limoſna (ſin ſaber tu la que da) ſolo porq̃ quieres hablar al antojo de tu guſto, pues muchas vezes te conſta, que es limoſnero! Que es eſto? Vicios pegados de los Demonios, que de Demonios es el dezir mal de lo bueno. O murmuradores pecadores endemoniados: fieras que hablan: langoſtas que ſalieron d'l poço del abyſmo embueltas en el humo de ſu voca: caras de hombres, dientes de leones, y mas dañadores que ellos; pues no ſe hincã ni enſangrientan en otras carnes ſino en humanas. Eſtos ſon los dientes, de quien hablava David, Pſal. 26. *Dum appropriant ſuper me nocentes, vt edant carnes meas*, que llanamente guiña a lo del Apoſtol. Ad Galat. 5. *Quòd ſi invicem morderis, & comeditis, videte, ne ad invicẽ cõſumamini.* A, dize David, q̃ comunico cõ enemigos que me pretendẽ comer las carnes a bocados: no hablo de las del cuerpo ſino delas de la honra, q̃ ſon mas ſenſibles y delicadas. Laſtima èslo q̃ paſa generalmẽte en el mundo: tercios ay, en q̃ ay muy grãdes ſoldados: ciudades, en que ſe hallã inſignes letrados: comunidades, en que vivẽ ſujetos muy religioſos; y los meſmos tercios, ciudades, comunidades, dizen que no tienẽ ſoldados, ni letrados, ni religioſos. Es, dize Pablo, que vnos a otros nos mordemos; y nos comemos las famas, y aſsi no medramos ſino eſtamos conſumidos. *Os tuum abundavit malitiã, & lingua tua cõcinnabat dolos.* Pſ. 49. Noteſe aquella palabra *abundavit*. No tiene (como ſi dixera) la murmuracion ſu nacimiẽto de vna pequeña malicia, ſino de vna malicia muy abundante. Quãdo estã ta la malicia, q̃ no cabe en el alma, en las entrañas, en el coraçon; ſe reçuma por la voca murmurãdo. Y la energia de la palabra *concinnabat*, declarò mara villoſamente Remigio por eſta palabra: *ornabat*. Librenos Dios de vna lẽgua murmuradora. No ay dama de cara acicalada, cabello enrizado, ojos alcoholados, voca arrebolada: q̃ tremola tãto dixe, prenda tanto alfiler: q̃ gallardee tanta gala, y q̃ campee tanta joya, como ſale vna mẽtira compueſta y adereçada de vna voca murmuradora: *Et lingua tua concinnabat dolos, & lingua tua ornabat dolos.* Lindas palabras a eſte propoſito las de los Proverb. c. 23. *Noli eſſe in conviviis potatorũ, neq; in comeſſationibus eorum, qui carnes ad veſcendum conferũt, quia vacantes potibus, & dãtes ſymbola conſumẽtur.* La Gloſſa deſte lugar, q̃ es ſacada de S. Gregor. lib. 14. moral. c. 25. declara el *dantes ſymbola* de eſta manera. Señores, como entre gẽte comedora ſe ſuelẽ hazer cõbites, y para q̃ ſeã mas eſplẽdidos, cõtribuye cada qual: vno el pan, otro el vino, otro la carne, otro el adereço: aſsi ay tãbiẽ jũtas de murmuradores,

Remigio.

Gloſſa. S. Gregorio

que hazen perpetuamente banquetes de honras agenas: vno contribuye la honestidad de la donzella, otro el recogimiento de la casada, otro la limpieza del ciudadano, otro la calidad del cavallero, otro la ciencia del clerigo, y otro la compostura del Hermitaño. No ay honra, que no se contribuya, que no se coma, que no se parta, que no se consuma: *Vacantes potibus, & dantes symbola cōsumētur.* Genes. 8. Cuenta la historia del Genesis, que Noè desseoso de saber, si avia descubierto tierra el general diluvio del mundo, abriò vna ventana de la arca, y echò a bolar por ella vn cuervo: el qual no bolviò, cebado quiçà de algū cuerpo muerto, de los que assomarià por las aguas (que cuerpos muertos, dize S. Augustin lib. 12. contra Faustum Manicheum cap. 12. son los faysanes de la boca murmuradora.) Buelve Noè a echar vna paloma, y dà buelta al arca con vn ramo de oliva en el pico. Assi es vn hombre de buenas entrañas: vna paloma siempre con el ramo verde de oliva en el pico. Nunca se marchitan en su boca las alabanças del proximo: pero el murmurador es vn cuervo, que no se ceba sino en cuerpos muertos. No toma el cuervo del murmurador cosas vivas en la boca: la nobleza del cavallero, la modestia del clerigo, el zelo del Corregidor, la caridad del Obispo, la entereza del Cabildo; sino todo lo que muere: la falta del vno, y liviandad de la otra. David Psalm. 13. *Sepulchrū patens est guttur eorum.* Es (dize David) la boca del murmurador vn carnero abierto continuamente, que no se harta de cuerpos muertos. Esta es la razon (dize Hieronymo) porque a bueltas se traga los vivos; por quien entiende el Santo la fama de varones eccelentes, a quien sepulta viva dentro de si la boca del mentiroso. Señores, no ay hombre tan bestial y duro de coraçon, a quien no ponga horror ver enterrar vn cuerpo muerto. Porque el horror d' sepultura, los huessos mōdos, las calaveras peladas: embuel tos en tierra negra despojos tristes, q̄ quedaron de la gallardia de la dama, y desemboltura del mancebo: finalmente la suerte del cuerpo (que ha d' ser manjar de gusanos, que entonces se representa presente) naturalmente nos espeluza el cabello, y nos haze estremecer el coraçon en el pecho. Esso haze el entierro d' vn cuerpo muerto. Pero si vieramos vn mancebo muy gentil, y muy galan: o vna donzella hermosa como vn Angel, y compuesta como vna Princessa, llevarla viva a la sepultura abierta, tenderla viva a su despecho: echarle mucho cahiz de tierra encima: patearla los pies del sepulturero: golpearla con el mocho de la açada, haziendose sordo a los clamores que dan la juventud, la belleza, el adereço, la vida, los gemidos; que hombre avria tan duro de coraçon, a quien no se lo rasgasse el dolor de este espectaculo? Que entierren vn cuerpo muerto, pone pavor: pero que veamos enterrar vn vivo de esta manera, es lastima de las lastimas. Que digā mal de los malos, no me espanto: que digan mal de los buenos, malo es. Pero que llegue a tanto la malicia de los murmuradores del mūdo, que digan mal del mesmo IESV Christo: que pongan dolo en sus milagros, que afirmen que los que haze, son en virtud de Demonios; excede todo lo que se puede dezir. Que a vn idiota tan muerto a la ciencia, que jamas tuvo vida de ella, lo sepulten en la tierra de la ignorancia, no me espāto: pero que quieran sepultar en ella a vn docto, a vn vivo; es caso lastimoso. Que digan de la cantonera, que lo es (no embargante, que ella pretenda reputacion de donzella) no me espāto: pero que se ponga lengua en vna viuda, que vive como vna Monica, o en la Beata, que imita a la glorioſa de

S. Augusti.

S. Hieronym.

Sena! Que entierrẽ vn cuerpo muerto, vaya: pero que entierren vn vivo, es dolor intolerable. Es lengua de serpiente la de el murmurador. David Psalm. 139. *Acuerunt linguas suas sicut serpentis.* Plinio lib. 1. historiæ naturalis cap. 37. dize, q̃ la lengua de la serpiente es, *Tenuissima, trisula, vibrans, atri coloris, & si extrahas per longa.* Es, dize, sutilissima d̃ tres esquinas, vibrãte, negra: mas si la saca, es mui larga. Mui larga es la lengua de la serpiente: pero mas alcança que ella, la de el murmurador. Lengua que alcança al que cursa en Salamanca, al que tragina en las Indias, al que espera en Roma, al que es de guarnicion en Napoles, al q̃ pretende en la Corte; lengua es mucho mas larga, que de serpiente. Lengua que alcança al frayle en su claustro, a la mõja detras d̃ la red, al clerigo en su rincon, al oficial en su tienda, al juez en el tribunal, y al carnicero en la tabla; mirad si se estiende mas, q̃ lengua de serpiente. Lẽgua, que no contenta con empecer a los vivos penetra los sepulcros de los muertos, y no perdona a los hueſſos de la carne que disfamò por el mundo; sin duda tiene mayor esphera, que la que tiene la lengua de la serpiente. Lengua, q̃ sin salir de la boca, sabe trepar por los ayres, y ponerse en los Santos beatificados, poniendo dolo en la mesma gloria que gozan! Lengua, q̃ quiere alcançar al mesmo trono de Dios, y tachar el orden de su providencia, diziendo, que es falta de ella: que todos no sean nobles, y que todos no sean ricos, y todos los años fertiles: hasta blasphemar de el mesmo Dios, diziendo, que lo haze a sabiendas: defraudando al entendimiento de Dios de la ciencia que tiene, y a su pecho de su infinita misericordia! Lengua, que obscurece la luz de los milagros de Christo Nuestro Señor, diziendo, que los Demonios que lança, son en virtud d̃ Beelzebub principe de ellos! Lengua tal; no diremos, que se estiẽde a mas, que la de la serpiente?

Plinio.

§. V.

In Beelzebub principe Daemoniorum ejicit daemonia.

NO les avia entonces reprehendido vicios Christo N. S. quando le dixeron esta blasphemia: ni otro motivo tuvieron para dezirle vna tan grande; sino el milagro. Señores, no ay prudencia humana tan prevenidora, tan recatada, tan puntual: que pueda quitar las ocasiones de calumniar, al que trata de ponerlas. Và vno al cãpo en tiempo de Primavera. Al ponerse el Sol, quando es mas vistosa la vista del campo verde y florido; recostòse boca arriba en vn prado bordado de varias flores. Mirava la hermosura de los cielos, que hazen varias figuras: de sierpes, grifos, naves, y galeras. Mas estando assi elevado; picòlo vn alacran, vna bivora. Dentro de breve tiempo se halla sin remedio: sin aver visto, a quien le diò la picada ponçoñosa, que le quitò la vida. Porq̃ se la diò en la parte, que menos mirava: en la gargantilla de la pierna, o en el dedo del braço, que tenia tendido. Assi es vn calmniador. Quando vos estays como en vna huerta contãdo vuestro prospero suceſſo, descuydado de que lastima las orejas del que os oye; entonces os hinca el aguijon, y dà la picada. Y quando vos teneys puesta la mira en las figuras vistosas d̃ los acrecentamientos, que esperays o pretendeys; entonces và assestando su ponçoña, para picaros. No es mia la comparacion, sino del Espiritusanto a la letra. Eccles. 10. *Si mordeat serpens in silentio, nihil eo minus habet, qui occultè detrahit.* Lugar, que galanteò Hieronymo, cuyas palabras son; *Serpens, &* de-

S. Hieron.

S. Hieron.

tractor æquales sunt. Quomodo enim ille occultò mordens, venenum inserit, sic iste clam detrahẽs, pectoris sui virũ infundit. Iguales (dize Hieronymo) son la serpiente, y el murmurador. Ambos dan ocultamente la picada põçoñosa. Pues si huyes de vna bibora, como no huyes de vn murmurador? *Detrahentem secretò proximo suo, hîc persequebar.* Psal. 100. Cosa es natural, si entrays en vn lugar fresco y ameno: si os emboscais en vna selva de huertas, o en vna alameda de alamos blancos o negros: donde suena la corriente o de la fuẽte que mana, o de el arroyo que passa; suspenderos oyẽdo el canto de vn ruyseñor, las proporciones y redobles, que canta su lenguezuela harpada. Y como esto es natural, lo es tãbien, si veys entre vna çarça vn lagarto, tomar piedras y tirarle, y no parar hasta matarlo, hazerlo pedaços, y pisarlo muchas vezes: pretendiendo, q̃ no quede rastro en el mundo de tan mala savandija. Aora entendereys el verso de David: *Detrahentem secretò proximo suo, hunc persequebar.* En viendo a vn murmurador, q̃ andava secretamente royendo en la opinion de su proximo, me comia vn zelo de caridad las entrañas: y lo perseguia como a vna savandija ponçoñosa, y derramava su sangre. David, que os ha hecho este hombre, que lo borrays de la memoria del mundo? No me ha hecho mal ninguno: pero es vn murmurador, vna mala savandija. Por el contrario no ay ruyseñor, que assi suspenda la atencion de vn melancolico, como se arrebata la aficion de todos vna persona, q̃ de todos dize biẽ.

S. Basilio.

De este lugar haze argumento S. Basilio Regula 26. ex brevioribus, para dezir, que no anden en la comunidad los murmuradores: porque de la manera que no se puede tener comunicacion con vn lagarto, assi cõ vna persona que murmura, no es posible q̃ se tenga. Este es el aborrecimiento, que naturalmente tiene el mundo a vn murmurador: porque el que le tiene Dios, no ay palabras con que poder significarlos: *Vacantes potibus, & dãtes symbola consumẽtur, & vestietur pannis dormitatio.* Proverb. 23. El *dantes symbola*, nos explica arriba Gregorio, y el *vestietur pannis dormitatio*, nos explica Basilio de la murmuracion. Dize pues el Espiritusanto, que los ricos recamados y pedrerias que viste la murmuracion, son handrajos. Ella mofa d̃ las telas, y brocados: pero sus galas, adereços, y Primaveras son harrapieços: *& vestietur pannis dormitatio.* Mas porq̃ llama el Espiritusanto a la murmurador dormido? Ay vela mas cõtinua? Ay atalaya mas despierta? q̃ con mayor presteza levante el hacho encendido, y dè el aviso? Con todo esso es vn dormido, y su murmuraciõ es vn sueño. Que si este abriera los ojos, viera que su lẽgua es la causa de los handrajos que arrastra. Este es el aborrecimiento, q̃ Dios tiene al murmurador: que nunca quiere, que medre. En este Evangelio a los Phariseos por esto llama hijos del Diablo. *Numer.* 12. y 18. Murmuran Aaron, y Maria de su hermano Moyses: enojase Dios tanto, que no solamente se hizo fiscal de la causa, acusandolos porque murmuravan del, *Quare non timuistis detrahere seruo meo Moysi?* sino que tambien cuenta la Historia sagrada, q̃ *Nubes recessit, quæ erat super tabernaculũ, & ecce Maria apparuit candens lepra quasi nix.* A tanto llegò el enojo de Dios con Aaron, y su hermana Maria: que a el, que era Sacerdote, lo castigò quitandole la nube del cielo, que hazia sombra al tabernaculo: y a ella, poniendola de pies a cabeça blanca como vna nieve, de lepra. Notò agudamente Origenes Homil. 7. in Numeros, que primero se retirò la nube del tabernaculo, q̃ se hinchesse de lepra Maria: para dar a entender, que biẽ puede ser, que el Espiritusanto haga

S. Gregorio.

S. Basilio.

Origenes.

sombra

ſombra al alma de vn murmurador: pero luego que murmura, levantaſe eſſa nube de gracia o de los ſocorros de ella, que hazia aſsiento ſobre el tabernaculo d̃ la alma, y luego ſe hinche de lepra de culpas. Eſte freno era baſtante, para ablandar vna boca murmuradora. O es pecado mortal tu murmuracion, o pecado venial? Si pecado mortal, dura coſa es, q̃ por dezir mal de tu proximo, pierdas la amiſtad de Dios! Y ſi ſolamente llegò a pecado venial, no te aſſegures; que ofendido de eſſa murmuracion el Eſpiritu ſanto retirarà d̃ tu alma la ſombra de los ſocorros de ſu gracia: permitiendo ponerte en ocaſiones en que la pierdas; juntamente con la honra que pretendiſte quitar a tu proximo. Por otra razõ tiene Dios ojeriza al murmurador: y es porque Lucifer fue el primero, q̃ murmurò, y no de quienquiera ſino del meſmo Dios. De aqui le vino el amotinarſe, y levantar comunidades contra el. En el primero inſtante (dize S. Thomas) infundiò Dios a los Angeles juntamente con la naturaleza, la gracia: en el les revelò los myſterios ſobrenaturales de la Divinidad de las divinas Perſonas, y Encarnaciõ del Verbo eterno: myſterios, que entonces no vieron ſino creyeron, de la manera que noſotros aora no los vemos ſino los creemos: y aſsi los buenos merecieron la gloria, creyendo lo que no vierõ. Y aunque es verdad, que por entonces los creyò tambien Lucifer (porque en quanto a eſto no fue ſuerte peor la del Angel mas perfeto, qual el era) mas deſpues en el ſegundo inſtante ſe hizo a la banda con la tercera parte de los Angeles del cielo, y començò a murmurar del meſmo Dios, diziẽdo, que era intolerable el agravio que les hazia en hazerſe hõbre, y no Angel. De lance en lance vino a reſolverſe en no reconocer por ſuperior al Verbo Eterno, ſi encarnaſſe: en pretender ſer el Principe, y Señor natural de los Angeles: en ver cõ ſola ſu fuerça, y autoridad a Dios cara a cara. De eſta manera ſe levantò la nube de la gracia de Dios de aquel hermoſo y reſplandeciente tabernaculo de Luzbel: y quedò la mas bella criatura (que entonces avia aſsi en naturaleza como en gracia) llena de lepra de pecados: de ambicion, cudicia, crueldad, inobediencia, y embidia. Pues como el primero enojo que Dios recibiò, fue cõ la murmuraciõ; no ay ofenſa de eſtas, que no la ſienta con grande eſtremo. Mas, como la caida de nueſtros primeros padres de aquel feliz eſtado de la gracia original, y la perdida del Paraiſo de los deleytes, en que fuerõ amaſſados de las manos divinas, ſe ocaſionò de aver murmurado cõ ellos Satanàs del meſmo Dios; ſube de punto el ſentimiento, que Dios tiene de las ofenſas, que ſe le hazen murmurando. *Nequaquam morte moriemini: ſcit enim Deus, quòd in quacunque die comederitis ex eo, aperientur oculi veſtri, & eritis ſicut dij ſcientes bonum & malum!* Entra Satanàs en el Paraiſo: hazeſe encontradizo cõ nueſtros primeros padres: dizeles, que el averles Dios vedado, que comieſſen de la fruta de aquel mançano, era por que comiendola ſe les avian de abrir los ojos de manera, que no avria coſa ninguna buena ni mala, que no vieſſẽ como los ojos de Dios. Y que por tener eſta ſingularidad en los ſuyos, y q̃ ninguno alcançaſſe lo que el, les avia hecho tantas amenazas, de que no comieſſen la fruta de aquel arbol. Pues como los primeros enojos que Dios tuvo aſsi en el Paraiſo del cielo como en el de la tierra, fue verſe murmurado de Lucifer; no ay murmurador, que a ſus divinos ojos no ſe repreſente como vn ſegundo Lucifer: y aſsi es grande el aborrecimiento, que les tiene. 1. *ad Thimoth.* 3. Donde nueſtra Vulgata Latina dize: *Mulieres ſimiliter pudicas, non detrahentes*, en vez

S. Thomas.

Geneſ. 3.

del

Biblia Reg. del *non detrahentes*, lee la Biblia Griega, *non diabolicas*: dando a entender, que vna muger, que de muy hermosa parece vn Angel a los ojos del mundo; es fea a los ojos de Dios como vn Demonio, si es murmuradora. Por esta razon a estos calumniadores de oy los llama Christo Nuestro Señor hijos del Diablo: *Vos ex patre Diabolo estis.* Christiano, si hasta aqui has murmurado, de oy mas pon freno a tu lengua. Mira que el murmurador es langosta, que saliò del poço del abysmo: monstro, que teniendo cara de hombre, tiene dientes de leon: fiera, que habla: cuervo, q̃ se ceva en carne muerta: sepultura de vivos: carnero de muertos: lengua de serpiente: lagarto aborrecible naturalmente, leproso de culpas, Diablo. Y que por el contrario el que dissimula las faltas de todos, es paloma apazible, q̃ siempre trae pendiente el ramo de paz y de la oliva en el pico: ruy señor agradable, que canta las virtudes de sus proximos: finalmente tabernaculo resplandeciente y precioso, a quien haze sombra el mesmo Espiritu santo en esta vida de gracia, y en la otra de Gloria.

(*)

DISCVRSO PARA LA FERIA SEGVNDA DESPVES de el Tercero Domingo de la Quaresma.

Vtique dicetis mihi hanc similitudinem: Medice, cura te ipsum. Quanta audiuimus facta in Capharnaum, fac & hic in patria tua. Luca. cap. 4.

PARAGRAPHO PRIMERO.

Isidoro Pelusiota. SENTIMIENTO es de Isidoro Pelusiota lib. 2. Epistolarum, Epist. 110. contra los que gallardeã de curiosos, que si bien su vana curiosidad no parece sino fuẽte del deleyte; que es enfermedad cruel, y que enfin viene a parar en dolor, *Tyrannicus* (dize) *ac sæuus morbus, voluptatisque omnis fons, atque doloré parturiens.* Dotrina, que aun subiendo de punto Plutarco en su Tratado de Curiositate, vino a dezir, que la curiosidad era especie de adulterio: porque no solamente el adultero, sino tambiẽ el curioso en su manera es vn excessi- *Plutarco.*

vo inquiridor del guſto ageno. Pre-
S.Theodor. gunta S.Theodoreto q. 19. in cap. 11. Numer. la cauſa porq̃ quando los hijos de Iſrael pidierõ en el deſierto codornizes, y Dios ſe las conçediò, fue con vn enojo tan grãde, que eſtandolas comiendo, hizo Dios en ellos aquella extraordinaria mãtança, que cãtò David en el Pſal. 79. *Aduc eſcæ eorum erant in ore ipſorum, & ira Dei aſcẽdit ſuper illos.* Y reſponde el meſmo Santo, que la culpa de pena tan riguroſa fue vna laciva curioſidad, q̃ tuvieron. Porq̃ demas de gozar el Mannà, no tuvieron neceſsidad de pedir codornizes para comer carne, pues pudieron comerla de los ganados, q̃ llevavan por el deſierto. Aſsi, que ſobrãdoles Mannà, y no faltandoles carne: pedirla de codornizes, mereciò muy bien el riguroſo caſtigo, con q̃ Dios ſe la guiſsò. Notò tambien el meſmo Santo aver ſido eſta la razon, porque prohibiò Dios en la Ley antigua, no ſe le ofrecieſſe miel: porque no embargante, que pudiera ſer ſymbolo d̃ la dulçura inefable, q̃ comunica Dios a los que aman, y temen ſu omnipotẽcia, y bondad, Pſalm. 30. *Quàm magna multitudo dulcedinis tuæ, quam abſcondiſti timentibus te;* con todo eſſo (dize el Sãto) *prohibet legislator mel à ſacrificijs,* S.Theodor. *quia apes vniverſos flores prælibãt,* les prohibiò ſacrificio de miel, por la curioſidad con que ſe labra: no dexando la aveja flor en ſierra, ni en campiña, que no chupe para fabricarla. Reprobando en eſto la dulçura, que pudiera cauſar el predicador a ſus oyentes, q̃ tan ſolamente pretende florearſe con cu-
S.Bernardo rioſidades. San Bernardo Tractatu de gradib⁹ humilitatis, deſpues de aver dicho de la curioſidad, que es eſpecie de ſobervia, declara del ſobervio curioſo aquellas palabras de Salomon Proverb. 6. *Homo apoſtata, vir inutilis,* diziendo, que es apoſtata (ſi no en la Fè) en el conocimiento de ſi meſmo. Con eſto viene a ſer inutil no ſolamẽte a Dios, y al proximo, ſino tambien a ſi meſmo. Es mariposa, que yendo, y viniendo a la llama de la luzida opinion de ſu proximo por apagarla, no pára haſta que muere abraſſada. Es pecado el de la curioſidad, que naciò de la altivez del Demonio. Porque como notò divinamente el gran Auguſtino en el Tratado 3. ſobre las Epiſtolas de S. Iuan, quando ſubiendo a Chriſto N. S. *Matth.* 4. ſobre lo mas alto del Templo de Hieruſalem, le dixo, que ſe arrojaſſe, lo tentò porvia de curioſidad: penſando, que la tendria Chriſto de hazer de manos de Angeles almohadas para ſus pies: o que cayẽdo en el ſuelo, ſin hazerſe mal ninguno, deſcubriria, q̃ era hijo de Dios. 1. *Reg.* 6. Qual ſea la gravedad de eſte pecado, nos conſta por el terrible caſtigo, que hizo Dios en los Bethſamitas. Es el caſo, Ponen los Philiſteos en vn carro el arca del Teſtamento, q̃ avian ganado en la guerra a los hijos de Iſrael: vncen al carro dos vacas de cria, encerrãdoles primero los bezerros que tenian: vanſe las vacas por dõde quieren: llegan al valle de Bethſames, cuyos vezinos ſegavan ſus panes: reconocen el arca: juntaſe luego para verla vn numeroſo gentio al parecer tan devoto, como alegre. Moſtròſe Dios de eſto tan enojado, que luego al pie de la obra matò ſetenta varones de los mas nobles de Bethſames, y cinquenta mil plebeyos. *Percuſſit Dominus de viris Bethſamitib⁹, eo quòd vidiſſent arcã Dñi.* El Abulenſe quæſt. *Abulenſe.* 26. in libros Regum, dize, que la cauſa de eſta matança no fue por mirar el arca, pues pudierõ averla viſto ſin culpa. Cayetano in hunc locum, dize q̃ *Cayetano.* la deſcubrierõ de los velos que traia, por mirar el primor de ſus labores. Vatablo lee; *Eo quòd introſpexiſſent,* donde nueſtra Vulgata: *Eo quòd vidiſſent* *Vatablo.* *arcam Domini,* de que la abrieron, y miraron por de dentro: atrevimiento curioſo, o por mejor dezir, curioſidad ſacrilega:

crilega: querer abrir y descubrir lo que Dios tenia cerrado y encubierto tantos siglos. *Curiosus nemo est, qui non sit malecuol⁹*, dize Plauto in Syrcho. No ay (como si dixera) curioso, que no sea malsin: ventor, que por el ayre saca de rastro fieras de faltas agenas: esponja, que bebe el jugo de la sustãcia de todos: farol enemigo, que alũbra las flaquezas de su lugar. O que aviso à este proposito el que el Esposo Espiritusanto dà a su Esposa pastora. Cant. 6. *Averte oculos tuos à me, quia ipsi me avolare fecerunt!* Esposa, apartad los ojos de mi: que no parece sino que me ojeais, y que me hazẽ bolar. Lugar, en qué (segun la interpretacion de Theodoreto) avisa el Espiritu divino a vna alma santa no lo mire con excessiva curiosidad. Como si le dixera; Aunque es soberanamente bella la viveza de los ojos de tu Fè: aunque me incita a amarte la hermosissima serenidad con que me contẽplas, advierte, que soy inacessible: no puedo ser comprehẽdido: soy mayor que el entendimiento criado; no te atrevas a mi luz curiosamente: pues aũ la mesma de el Sol (que registra los colores de las cosas) castiga los ojos de los que pretenden mirarlos con curiosidad. Este es el sentido de las palabras de Salomon, Eccles. 7. *Neque plus sapias quàm necesse est, ne obstupescas.* en que dize, que el que aspira a saber mas de lo necessario, entorpece. Bien assi como si cõ vna navaja afilada pretendiessemos cortar cerrojos y piedras, no solo no los podriamos cortar, sino que antes embotãdose sus filos, aũ no quedaria para cortar vn papel; assi los que despuntando curiosamente de agudos, quieren probar sus azeros cõ los mysterios soberanos, vienen a perder los filos, y a quedar tan botos, quãto se echa de ver en los Herejes, que por adelgazar los secretos divinos con vana curiosidad, vinieron a caer en torpes errores: ignorãdo los Articulos de la Fè, que alcançan los mas senzillos fieles. Oy los vezinos de Nazareth, patria de Christo N.S. (pues no solamente en ella encarnò el Verbo divino, sino tambien viviò hasta la edad de treinta años) se llegã a el tan ciegos de pura imbidia curiosa, que le piden, que haga en su patria Nazareth algunos de los muchos milagros, que avia obrado en la ciudad de Capharnaum: *Quanta audivimus facta in Capharnaum, fac & hic in patria tua.* Palabras, en que su curiosidad perversa los despeñò variamente: porq̃ si bien se miran las que dizen a Christo N.S. descubrẽ tres necedades atrevidas, y sacrilegas. La primera de las quales se contiene en aquella palabra, *Audivimus*. Obra alguna de las maravillas, que avemos oido dezir, q̃ has obrado en Capharnaum. Como si dixeran; Aunque se dizen por aì, no las creemos: que si algunas pudieras hazer, primero las huvieras hecho entre nosotros, que te conocemos, y en el lugar, donde tienes tu madre y tus parientes. La segunda en aquella palabra, *fac*, con la qual, si no le mandan que haga milagros, se los piden con desprecio. Y la tercera aunque no la significaron sus palabras, la tuvieron en el pecho: en el qual calumniavan a Christo N.S. por ingrato a la patria en que se avia criado, por no aver hecho en ella los milagros, q̃ avia obrado en la Ciudad de Capharnaũ. Pensamiento, que el Señor les descubriò, antes que lo propusiessen. *Utique dicetis mihi hanc similitudinem, Medice, cura te ipsũ, quãta audivim⁹ &c.* Como si dixera; Bien sè, que me opone vuestra sacrilega curiosidad, que las curas milagrosas de Capharnaum tenia obligacion de averlas hecho primero en mi patria Nazareth, y que como medico del cielo havia de començar curando las enfermedades del lugar dõde naci. Curiosidad vuestra sacrilega: porq̃ reconociendo como reconozco

Plauto.

S. Theodor.

vuestra incredulidad; ha sido mayor piedad, no aver obrado milagros entre vosotros: quitando os la ocasion de que acrecenteys culpas, y que merescays mas penas. *Quanta audivimus facta in Capharnaum, fac & hic in patria tua.*

§. II.

Amen dico vobis, nemo propheta acceptus in patria sua.

A La altiua y curiosa peticion de los naturales suyos, en que le piden milagros, responde Christo Nuestro Señor, que no averlos hecho entre ellos es, porque ningun Propheta tiene acceptacion en su patria: y que el con ser Propheta divino no la avia de tener en la suya: porque aun quando hiziera milagros en ella, no avia de grangear credito y acceptacion con sus mesmos patriotas. Manifiesto desengaño de qualquier varon insigne, que piensa, que haziendolos, podrà llegar a ser accepto en su patria, pues Christo dexò de hazerlos en la saya. Señores, el varon heroyco, o es noble, o plebeyo: si noble, cõ la mesma nobleza que tiene, lo desacreditan sus republicos, diziendo, que las partes de otros sujetos mas excelentes campean menos, por carecer de la magestuosa introducion, que el tiene con la nobleza. Y si a caso no la tiene; los nobles de su patria pretenden escurecerlo: ya estragandole la cortesia, que se le deve: ya escureciendo la luz de sus partes con la nuve de vn perpetuo silẽcio: ya calificandolo por persona no de fuste, aunque lo tenga muy grande. Enfin reyna tan generalmẽte la imbidia en los pechos de los ciudadanos, q̃ mas gustan de dar la precedẽcia al advenezido indigno, q̃ al patriota dignissimo. Egypto ilustra a Ioseph, a quiẽ vendẽ sus hermanos. Moyses, a quiẽ engrãdece Pharaõ, se ve en punto de ser apedreado de los suyos. Abrahã, por mandamiento Divino para ser engrandecido sale đ Chaldea su tierra: dõde sus mesmos naturales no pretendierõ menos, q̃ quemarlo. Ionas, cuya predicaciõ no aprovecha a los Iudios: es para los Gentiles tan eficaz, q̃ cõ la de el dia primero cõvierte a penitẽcia exẽplar al Rey, y a los Principes de Ninive. Sana Christo N.S. diez leprosos: de los quales solo vno, que era estrãgero da gracias a Christo por el beneficio de la salud milagrosa. *Nonne decẽ mundati sunt? & novẽ ubi sunt? non est inventus, qui daret gloriam Deo, nisi hic alienigena.* Luc. 17. David (a quien desprecian sus hermanos) honrã los de la camara de Saul. Daniel, no conocido entre los suyos, es estimado de Nabuchodonosor. Micheas (a quiẽ desautoriza su mesmo Rey natural) acoge honorosamente Iosaphat. Helias, perseguido de Achab, halla entre estrangeros humanissimo hospedage. Finalmente los Apostoles, q̃ pierden con los suyos a titulo de serlo, *Nonne omne isti, qui loquuntur, Galilæi sunt?* Act. c. 2 rinden a los pies de su predicacion los ceptros y coronas de el mundo. Por el contrario vemos Pseudoprophetas celebrados y famosos en sus tierras. Vemos venerados a Arrio en Alexandria, a Theodas en Galilea, a Vvaldo en Leõ de Frãcia, a Vvicleph en Inglaterra, a Manes en Persia. En fin la experiẽcia quotidiana y universal nos enseña, q̃ quãdo no conoce al eminẽtissimo Theologo, o predicador excelentissimo la tierra q̃ lo produxo; celebra el dicho de el grossero de su barrio, la materia de estado de el desalmado republico, la dezima de el Satyrico liberrimo, la torpeza de el inacebo desonesto,

la trayció de el ciudadano bellicoso: el odio eterno de el noble, q̃ no quiso perdonar: y la gracia q̃ tiene el artifice de mẽtiras, para colorir las suyas. Mas dexemos todos estos exemplos: pues cõ otros incõparablemẽte mas sutiles ilustra oy Christo la verdad q̃ predica en su patria; ꝺ̃ q̃ no ay Propheta, el qual sea accepto en la suya. Estos exẽplos son dos: el primero de los quales se cõtiene en aq̃llas palabras: *Multæ viduæ erant in diebꝰ Heliæ in Israel, quando clausum est cælum annis tribus, & mẽsibus sex, cum facta esset fames magna in vniversa terra, & ad nullã illarũ missus est Helias, nisi in Sareptã Sydoniæ ad mulierẽ viduã*, tomado de la historia. 3. *Reg.* 17. Enojado Dios ꝺ̃ los pecados de Israel pone en tres años y medio los cielos tan esteriles de agua, como si fueran de bronze: perece toda la tierra de hambre, despacha a Helias para que anuncie la misericordia de la lluvia desseada. Y aunque entonces avia muchas viudas en la tierra de Israel; a ninguna de ellas lo embia, sino a vna viuda Gentil de Sareptã de Sydonia. Aqui hallò el Propheta Fè tan alta, caridad tan encumbrada: qual no pudiera hallar en toda Israel. Para esto es necessario, que refiramos la historia. 3. Reg. 17: *Cum veniret Helias ad portã civitatis, apparuit ei mulier vidua colligens ligna, & vocavit eã, dixitque ei: Dà mihi paululũ aquæ in vase vt bibam: cumque illa pergeret vt afferret, clamavit post tergũ eius dicens: Affer mihi obsecro, & buccellam panis in manu tua. Cui respondit: Viuit Dominus tuus, quia non habeo nisi quantũ capere potest pugillus farinæ in hydria, paululũ olei in lechyto. En colligo duo ligna, vt ingrediar & faciã illud mihi & filio meo, vt comedamus & moriamur. Ad quã Helias ait: Noli timere, sed vade, & fac vt dixisti, veruntamen mihi fac de ipsa farina subcinericiũ panẽ parvulũ, & affer ad me, tibi autẽ & filio tuo facies postea. Hoc autẽ dicit Dominus Deus Israel; Hydria farinæ nõ deficiet, nec lechythus olei minuetur vsque in diẽ, in qua Dominus daturus est pluviã super faciẽ terræ. Quæ abiit & fecit iuxta verbũ Heliæ.* En tiẽpo ꝺ̃ hambre tal, qual seria la causada de vna seca vniversal de tres años y seys meses, llega Helias a la puerta de Sarepta ciudad gentil en el reyno de Sydonia: encuentra a vna muger viuda, que buscava por el cãpo vnas ramillas de leña: llama la el Propheta: pidele le trayga vna jarra de agua, y vn pedaço de pan para que coma. Responde la buena viuda; Vive tu Dios y Señor, q̃ no me queda en mi casa, sino sola vna gota de azeyte en vna azeytera, y en vn cãtaro vn puño de harina: y que aqui estoy cogiẽdo dos leños para cozerlo, y q̃lo comamos yo y mi hijo, y luego nos ꝺ̃xemos morir. Dizele Helias; No temas, sino antes ve, y hazlo q̃ te digo. De essa harina hazme vna tortilla a la lũbre para mi: traemela para q̃ la coma: y despues la masa q̃ sobrare la cozerás para ti y para tu hijo. Bolviò la viuda a su casa: dõde pũtualmẽte puso por obra, quãto le dixo el Propheta. O que gran Fè tuvo esta Gentil! Da credito sin resistencia ninguna a quanto dize el Profeta, cõ peligro extremo no menos de su vida, q̃ de la de su hijo. Quãdo ambos estavan para perecer de hãbre, primero le haze al Propheta la tortilla y se la trae, q̃ ellos coman. Otra fuera, q̃ dudara por lo menos: no esperãdo remedio de el q̃ manifestava tan grãde necessidad. Ni dudò, ni replicò, ni se detuvo, ni se recelò de la hãbre mortal, q̃ a ella y a su hijo amenazava, si de tã pobre comida como la suya primero adereçasse a el Propheta. Fé sin duda peregrina: a quien como tal celebran Ambrosio lib. de Viduis in principio, y Chrysostomo homil. 19. in 2. ad Corinth. Ni fue Fè tan solamente (dizen Chrysostomo y Ambrosio) la que resplandeciò en esta muger Gentil, sino tam- *S. Ambros. S. Chrisost.*

bien

bien vna caridad, misericordia, y hospitalidad tan grande; q̃ cessò de buscar la leñuela que cogia, y con tã grãde detrimento assi de su vida como de la de su hijo bolviò a su casa, para traer a Helias el vaso que le avia pedido de agua. El segundo exemplo, que oy trae Christo N. S. para provar la incredulidad y desconocimiento que tienen de ordinario las ciudades con sus naturales (aunq̃ sean milagrosos) se contiene en aquellas palabras: *Et multi leprosi erant in Israel sub Eliseo Propheta, & nemo eorum mundatus est nisi Naman Syrus.* Pues en tiempo d̃ Eliseo aviendo muchos leprosos en Israel, ninguno estimò al Propheta, siquiera para pedirle lo sanasse de la lepra; y assi tan solamente limpiò de la suya a Naman estrangero, Syro de nacion: siendo los compatriotas de Eliseo indignos de esta merced, por el poco credito que le davan, y falta de estimacion que hviã de su persona. Historia referida 4. *Reg.* 5. donde hallo cinco cosas, que notar: que encarecẽ la suma credulidad, que tuvo con el Propheta Eliseo, Naman Gentil. La primera de las quales, es, que luego que vna moçuela cautiva le dixo, Oxalá y fuesse mi Señor a vn Propheta, que ay en Samaria, que el lo daria sano de la lepra que lo fatigava; creyò luego la eficacia sagrada d̃ Eliseo. La segunda, que fue tan firme en su Fè, que luego contò por cierta la virtud de el Propheta al Rey de Syria, de quien el era su capitan general. La tercera, que cõ esta estimacion y confiança, se puso luego en camino, cargado de ricos presentes para el Propheta. La quarta, que mandandole Eliseo, que se lavasse en el Iordan siete vezes (si biẽ es verdad que se escusava de el baño, por aver entendido que con sola su palabra podia sanarlo Eliseo) venciò enfin la dificultad que se le ofrecia: creyẽdo firmemente le avia de dar la salud, entrando siete vezes en el rio. La quinta, que sin esperar otro milagro: luego que se vido sano, dexò la idolatria que professava: confessando no aver otro Dios en el cielo y tierra, sino solo el de Israel. Finezas todas de Fè, confiança, y estimaciõ. que ningun Samaritano tuvo con su Propheta Eliseo. Remedio es de agricultura para que medren los arboles, trasplantarlos: porque quando los arrancan, se dexan la ponçoña en la tierra, donde fueron plantados primeramente. Si ya no dezimos, q̃ las mesmas plantas son amigãs de novedad como los hombres. Assi quando los hombres de partes se trasplassan a otras tierras, medran tanto; que desatan las lenguas, y se arrebatan los ojos de todos, los que no eran conocidos en sus tierras. Falta antigua de los hombres, que no estiman las cosas por eccelentes, sino por raras y extraordinarias. Vltimamente concluyo, que es tan poca la acceptacion, que tienen los varones insignes en sus lugares: que quando a sus naturales les viene algun pensamiento de hazer estimacion de sus partes; es tan ineficaz y tan flaco, que no puede dar vn passo para intimar su grãdeza. Biẽ se vio esto en el Rey Herodes. *Luca.* 9. el qual despues d̃ aver tenido gana de ver a Christo, *quis est iste, de quo ego tanta audivi?* Despues de aver preguntado por el sujeto obrador de maravillas tan raras, no saliò de su casa, ni hizo diligencia para buscarlo. Oy se ve lo mesmo en los vezinos de Nazareth: pues quando Capharnaum se despoblava para oir a Christo Nuestro Señor: quando el Centurion juzgando se indigno de parecer en su presencia, le despachava Phariseos, suplicandole que le sanasse a su esclavo, creyendo que era Dios, y que como tal podia sanarlo en absencia: quando desteja van las casas, y descolgavã los para-

lyticos, y se los ponian delante; estuvieron ellos tan incredulos y tibios, que despues de aver tenido noticia de los milagros de Christo Nuestro Señor, ninguna diligencia hizieron para gozarlos. No fueron para salir de sus casas, como lo hizieron innumerables compañas, no solamente de la costa de Capharnaum, sino tambien de los confines de Tyro: ni para embiarle vna embaxada, rogandole que viniesse, ni aun si quiera para llevarle vno de sus enfermos que les curasse. Aora, que lo vieron entrar por sus puertas, se acordaron de sus milagros: mandandole los hiziesse, como para calificarlos: *Quanta audivimus facta in Capharnaum, fac & hic in patria tua.*

§. III.

Et repleti sunt omnes in Synagoga ira hæc audientes.

APenas dixo Christo Nuestro Señor estas palabras, quando se llenò de yra toda la Synagoga cõtra el. El Autor Griego in Catena Sancti Thomæ, dize, que por dos cosas se ayrò aqui esta Synagoga contra Christo. La primera, porque se deva por Mesias (pues antes de estas palabras se avia aplicado la prophecia de Isaias) *Spiritus Domini super me, propter quod vnxit me evangelizare pauperibus misit me.* La segunda, porque calificarõ en Christo por sobervia intolerable, que se huviesse comparado a los dos Prophetas Helias y Eliseo. Notò Angelicamente Sãto Thomas interpretando aquel lugar de el cap. 1. de Santiago. *Ira enim viri iustitiam Dei non operatur*, la razon, porque dize el Apostol de la yra que no obra la justicia: siendo como es verdad, que no obra ninguna de las virtudes. Y responde; que la razon es, porque la ira viste siempre las ropas de la justicia. Pensamiento, que declarò el gran Augustino Epist. 148. diziendo, que no ay ayrado tan desatinadamente, a quien no parezca justificada su yra. Parecìòles a los vezinos de Nazareth, que Christo, que entre ellos se avia criado en la casa de vn pobre carpintero, los aniquilava a ellos: no solamente diziẽdo que era Mesias, sino aun tambien comparandose a Prophetas: y que era muy justificada la muerte, que luego quisierã darle. Sõ yra e imbidia, nuves terribles que ciegan los ojos de la razon. *Vere stultum* (dize Eliphas Temanites Iob. 5.) *Interfecit iracundia, & parvulum occidit invidia.* A la palabra *parvulum*, responde en la Hebrea *Pete*, Cuya variedad de significados se traslada variamente: porque los Setenta y dos en vez del *parvulum*, trasladaron *deceptũ*. El Chaldeo *febara*, ideſt, *stultum*. Vna letra *inclinantem*, y otra, *Declinantem*. Segun todo lo qual, donde nuestra Vulgata, lee: *Parvulum occidit invidia*, se puede trasladar de el Hebreo: *Deceptum, stultum, inclinantem, declinantem occidit invidia.* No ay hombre (como si dixera) ni mas engañado, ni mas necio, que vn imbidioso, principalmente si està ayrado: y si sobre todo esto no solamente se inclina a las ventajas de la excelencia propria suya, sino tambien declina los caminos de las leyes de Dios; morirà a manos de su embidia y de su yra. En esta forma murieron oy los ciudadanos de Nazareth vna muerte espiritual tan cruel: que espiritualmente començaron a crucificar a Christo, siendo (como notaron Beda y Ambrosio) en cierta manera peores que los que lo crucificaron despues. Porque aquellos guardaron si quiera alguna forma de juyzio (aũque el suyo fue violento) pero estos aun mas arrebaradamente llevados de solo el impetu de su yra lo quisieron despeñar. Tan impetuosa es vna yra ciega, que se puede temer de ella, que intente quã

Auctor Griego in Catena San cte Thomæ.

S. Thomas

S. Augus.

Versiõ. de lo: 72.

Paraph. Chaldayco.

Original Hebreo.

Beda. S. Ambros.

toes

to esde su parte despeñar al mesmo Dios. Poco es lo dicho. Notò Beda, y aun antes de el Santo Ambrosio, que pervirtiò de manera la embidia juntamente con la yra a los Nazarethas compatriotas de Christo N. S. que no solamente los hizo mas perniciosos, que a los Iudios de Hierusalem que lo crucificaron despues, sino tambien peores que al mesmo Demonio. Porque si el Demonio subiendo a Christo sobre el Pinaculo de el templo, le aconsejò que se arrojasse; ellos de hecho lo intentarõ despeñar. *Est peior magistro discipulorũ hæreditas* (dize Ambrosio) *ille verbo Dominum tentat, hic factor: iste dicit mitte te deorsum, illi adoriuntur, vt mittant.* Quereys ver (dize Hieronymo Epist. 36.) la priessa con que Dios quiere que sereneys vuestro pecho, y os desencerreys de la yra? Pues advertid o Matth. 6. *Si offers munus tuum ante altare, & ibi recordatus fueris, quòd frater tuus habet aliquid adversum te, relinque ibi munus tuum ante altare, & vade prius reconciliare fratri tuo, & postea veniens offeres munus tuum.* Lugar, donde se han de notar aquellas palabras *Et ibi recordatus fueris.* Como si dixera; Si ya el que se llega a ofrecer su bezerrillo al altar, huviera ydo con mala Fé: y con remordimiento, o de la injuria que ávia hecho a su hermano; o del enojo que avia tenido con el; no era tanto de espantar, que acordandose desto, no se començasse el sacrificio, aun estando el Sacerdote revestido. Pero que el que llegò a sacrificar su bezerro con buena Fè, dexe Sacerdote, altar, ofrenda, si se acuerda del enojo que ha tenido con su proximo; es intimacion de la fealdad que tiene en los ojos de Dios; qualquier disposicion que puede quedar en el coracon de ayrarse. Que provechoso es vn rio, quando sesgo y damascado! Sigue la derrota crystalina de su canal y corriente, cria alamedas, riega huertas, tyraniza los campos vtilmente. Mas si sale de madre, corre turbio y colorado como sangre: lleva se los ganados de la ribera, rompe pressas, arrebata puentes, destruye las miesses, ensuzia los campos hinchendolos de horruras y de lima. No ay en el mundo cosa mas daños sa, que vn colerico: ni mas provechosa, que el manso. *Ante ignem camini vapor, & fumus ignis inaltatur sic, & ante sanguinem maledicta, & contumeliæ, & minæ, Ecclesiastici 22.* De la manera (dize el Espiritu santo) que en la hoguera primero sale el humo, q̃ trepe y que descuelle la llama; assi al humo de la yra se siguen los fuegos de los derramamientos de sangre, y de las muertes atrozes. No ciega el humo los ojos, como la yra los de la razon. Es la yra la fiera mas cruel y pernicios a, de quantas cria el monte de nuestras pasiones: tal, que si se suelta de las cadenas de la razon, haze daños irreparables. Sá Pablo conociendolos, dezia; *Sol non occidat super iracundiam vestram.* Ad Ephes. 4. No os tome la noche (como si dixera) con tal huesped en casa como la yra, que serà vuestra total perdicion: porque es humo que ciega: fuego, que todo lo abrassa: mar embravecido: huracan deshecho, q̃ derriba los mas altos edificios: locura breve: nuve, que ofusca el sol de la razõ: antojo, que haze mayores los agravios recebidos: noche obscura, donde nadie se conoce. Enfin, si las demas pasiones dan vn empellon al mal; esta despeña a mil daños. Oy despeña a los Nazarethas: llenando los de yra y de furia capital contra Christo, aun estando como estavan dentro de su Synagoga: *Et replati sunt omnes in Synagoga ira hæc audientes.*

(.2.)

Beda.
S. Ambros.
S. Hierony

§. III I.

Et surrexerunt, & ejecerũt illum extra civitatem.

S. Buenauē.

DE el Sãhedrin los levãtò la yra: echaron mano a Christo N. S. y juzgandolo por indigno de ser natural de su ciudad, lo sacaron fuera de ella. S. Buenaventura comentando este Evangelio dize, que lo sacaron al campo para apedrearlo por blasfemo (que al que lo era, este castigo disponia la ley de Dios, Levit. 24.) Assi, q̃ como por dar color al cumplimiento de esta ley. *Act. 2.* sacaron fuera de la ciudad, y apedrearon en el campo al Prothomartyr Estevan; assi aqui, por dar barniz de justificacion a la maldad que emprendian; sacan a Christo de su patria Nazareth, como dando a entender que lo llevavan al campo, a darle la muerte como a blasfemo. Y aunque es verdad, que luego q̃ lo sacaron a el, no tomaron piedras para tirarle, sino antes lo pusieron en la cumbre de vn monte muy alto para despeñarlo del; fue, porq̃ demanera los cegò su yra, que quando tenian en el pensamiento las piedras, intentaron despeñarlo: pareciendoles, que despeñado de lo alto (en q̃ estava fundada Nazareth) moriria mas presto, que apedreado. Verdad, que casi nos apuntan las palabras siguientes del Evangelio: *Et duxerunt illum vsque ad supercilium montis, super quem civitas eorum erat ædificata, vt præcipitarent eum.* Assi, que aunque fue la primera intencion de apedrearlo, tomando empero luego que salieron d̃ la ciudad el despeñadero; quisieron aprovecharse de aquella ocasion, sin aguardar a las piedras. Esta es la acceptacion, que tuvo el divino Propheta Christo, en su patria Nazareth.

§. V.

Et duxerunt illum vsque ad supercilium montis, vt præcipitarent eum.

QVE bien dixo Salomon Prov. 15. *In Synagoga peccãtium exardebit ignis, & in gente incredibili exardescet ira,* pues se ayrò de manera la Synagoga de estos pecadores infieles, que quieren despeñar a la fuente de agua viva. Apercibase el que quisiere dezir verdades sin mascara, que si las dize, como las dixo aqui Christo, aun los mesmos de su patria, que digo? los mayores amigos que tuviere, han de tentar despeñarlo. Subamos esto. Aun a hombres inclinados a virtud y temerosos de Dios tal vez es peligrosisimo, dezirles claramente las verdades. A David, con ser vn Rey medido al gusto de Dios, para intimar vna verdad el Propheta Nathan: ha menester iluminar colores, representar metaphoras, buscar artificios, andar por rodeos: diziendole, que ay oveja tã regalada de su pastor, que duerme en su pecho, beve en su copa, y se sienta con el a la mesa; sin tomar en la voca los crimines gravissimos d̃l adulterio y homicidio, cometidos contra la vida y honra del soldado mas valiente, y del vassallo mas fiel, que tenia en todo su exercito y reyno. David Psal. 11. *Quoniam diminutæ sunt veritates à filijs hominum, labia dolosa in corde, & corde loquuti sunt,* dezia, que estavan tan acabadas en el mundo las verdades; que no parece sino que cada vno vivia con dos coraçones, *in corde, & corde loquuti sunt,* vno en la voca, y otro en el pecho: y que estava negro y cancerado el del pecho, quando mas puro y sano se mostrava el coraçon de la

boca.

boca. Notese la fuerça d' la palabra: *Diminutæ sunt veritates.* Verdad es (como si dixera) que la verdad adelgaza y no quiebra: mas los hombres la tienen tan adelgazada, y tan molida, que se conoce con mucha dificultad.

Eugubino. Eugubino leyò: *Evanuerunt veritates*, que se desvanecieron en el mundo las verdades. Fue dezir, de la manera que la nuez vana representa el casco y meollo que no tiene; assi en el mundo no ay mas que solas aparencias de verdades. Es tan ardidosa la mẽtira, q̃ pone motas en los luzeros del alva, halla raça en la grana mas fina: saca polvo debaxo del agua. El criado con su señor no habla sino lisonjas: el señor con el criado cumplimientos secos: engaña el marido a la muger: la muger miente al marido: juran falso los que venden: prometen el favor que no han de dar no solamente los constituydos en altos lugares, sino tambien aun los q̃ no pueden darlo: hazense con color de amistad muchos agravios. El deudor por no pagar alega lo que no puede provar: el inquilino tal vez querria desparecer la carta de pago, para pedir mas de lo que se le deve: el capitulante iniquo engaña al opositor mas digno, diziendole guardarà su justicia, estando determinado de guardarsela tãbien que no la pueda hallar: pruevan los pleyteantes lo que quieren, defiendenlo los abogados, los escrivanos lo pinzelan cõ sus plumas. Son mordaces las verdades, dize Persio, y tiernas las orejas de los hombres, y assi se rallan con ellas.

Persio. *Auriculas teneras mordaci carpere vero.*

S. Thom. Notò Santo Thomas 1. 2. quæst. 25. art. 5. que tan dulce es la verdad dicha en cõmun, quanto amarga si en particular se aplica: siendo en esto muy semejante a la miel, que sẽdo para el gusto tan suave, aplicada a las llagas es dolorosa. Enfin como la luz siendo de suyo hermosissima no la puedẽ sufrir los ojos enfermos; assi *qui malè agit odit lucem.* Ioan 5. los ojos del pecador huyen de la luz de la verdad. Finalmente està en el mũdo la mentira tan valida, y tan desfavorecida la verdad; que corre por el mundo la mentira con mas color de verdad, que la mesma verdad. De lo qual nace la grande dificultad, cõ que se curan los achaques de las almas. Bien assi como la auria en sanar las ẽfermedades d' los cuerpos, si los botes y redomas de la botica estuviessen intitulados con retulos diferentes de los vnguentos y licores q̃ contienen: dandose en vez de agua fuerte, la rosada. Vltimamẽte la causa principal de estar en el mundo tã obscurecidas las verdades, son los premios que pretendẽ, o gajes que tiran las personas, que tienẽ obligaciõ d' dezirlas. Estos son los, de quiẽ dixo Isaias *cap.* 56. que eran, *Canes muti, non valentes latrare, videntes vana, dormientes & amantes somnia.* Que eran como los perros, que no pueden ladrar con el bocado en la boca, sino que tienen necessidad de soltarlo. Assi que muchas vezes se dexa de ladrar contra las culpas: por tener la boca llena el que tiene obligacion de predicar las verdades. Christo N. S. naciò, viviò, muriò sin cama: cuya mortaja, y sepultura fue agena; tuvo la boca tan libre para ladrar celestialmente a todos los pecadores del mundo, que reprehende de ingratos, infieles, y desconocidos a los mesmos naturales de su tierra, aunque sabe que irritados de su verdad han de querer despeñarlo.

§. VI.

Ipse autem transiens per medium illorum ibat.

DE la muerte que a Christo N. S. quisierõ dar sus enemigos, d'spe-

ñádolo, se escapò: passando por medio de ellos. Como por medio de ellos passasse, preguntaron muchos santos y doctores? Y aũque vnos dizen averse hecho invisible, y otros que privò por entonces de la facultad para moverse, las manos de los que lo intentavan despeñar; tengo por verisimil, lo que Beda, y Sã Ambrosio afirman: que Christo mudò milagrosamente la voluntad de precipitarlo, que tenian sus naturales: retornando con esta mansedumbre y misericordia la yra y odio, que avian tenido con el. Vna de las mas ilustres vitorias, que podemos conseguir del enemigo que nos ofende, es perdonarle amorosamente el agravio que nos haze. Assi lo dize S. Pablo, que como tan gran soldado de la milicia de Christo sabe muy bien hablar destas leyes de desagravio espiritual. Ad Rom. 12. *Sed esi esurit inimicus tuus, ciba illum. Si sitit, potum da illi: hoc enim faciens carbones ignis congeres super caput eius.* Quieres vencerlo soberanamente? Rindelo con beneficios, matãdole la sed, y la hãbre: que cada beneficio de los que con caridad le hizieres, es vna brassa ardiente celestial, que derrite los yelos de la pasion, que tiene quajados en las entrañas. En el antiguo holocausto no se podia ofrecer animal hẽbra, sino macho. Es holocausto suavissimo para Dios el coracon abrassado aun en el fuego del amor del enemigo: mas este no se aposenta en pechos covardes y afeminados, sino en animos varoniles y denodados soberanamente, que vencẽ a los enemigos con amor y beneficios, y triumphã gloriosamente de las injurias, perdonandolas. Subamos esto de punto. Es tan soberano el triumpho, q̃ alcança el ofendido del que lo agravia, perdonandolo: q̃ (demas de q̃ la divina Omnipotencia resplandece mas en la Misericordia q̃ en la Iusticia) la mas grandiosa vitoria, que Dios alcança de los agravios que se le hazẽ, es perdonarlos. Vno y otro se ha de provar brevemente. *Apocal.* 10. Aquel Angel vestido de nuves, y tocado del arco del cielo, que Iuan viò, dize, que puso los pies (cuyas piernas eran dos columnas) el vno sobre la mar, y el otro sobre la tierra. Visiõ, que interpretando Basilio, afirma, que el siniestro destos pies es symbolo de la justicia de Dios, como tambien lo es el derecho, de su misericordia divina: porque como el pie derecho es mas fuerte que el yzquierdo, assi la Misericordia de Dios es mas fuerte que la Iusticia. No dize el Santo, ni digo, que es mas perfecta la Misericordia de Dios que su Iusticia: que en Dios son todos los atributos yguales: porque cada vno de ellos en su linea tiene toda la perfecion, que es posible. Pero como el pie derecho haze mas fuerça, que el yzquierdo; assi Dios mas se compadece, q̃ castiga. En el cielo da mas gloria, de la que deve a los merecimiẽtos de los Santos. En el Infierno remite parte de la intension de la pena, que competia a nuestras culpas. *Exod.* 34. Donde nuestro Vulgato leyò. *Dominator Domine Deus, misericors, & clemens*, dize el Hebreo: *Fortis, & misericors.* Como si dixera; Las mayores valentias de Dios, son las de su Misericordia divina. De donde se infiere, que si biẽ se ostenta Dios valentissimo, no solamẽte quando perdona el pecado, sino tãbien quando lo castiga; sin duda es mayor q̃ esta, aquella primera valentia. Finissima espada es la de la misericordia d̃ Dios: pero mas cortadora la de su Misericordia Divina. Quãdo Dios descarga sobre el pecado la espada de su Iusticia, aũq̃ lo castiga cõ Infierno; no lo mata, *Superbia eorũ, qui te oderunt ascendit semper.* Mas quãdo d̃scarga sobre el pecado la d̃ su mise-

Beda. S. Ambros. — *S. Casilio.* — *Hebreo. Original.*

mise-

miſericordia divina: matádolo lo perdona, y perdonandolo lo mata. Luego mas agudos filos tiene la miſericordia divina contra las culpas? Sapient. 11. *Miſereris omnium, quia omnia potes, & diſſimulas peccata hominum propter pœnitentiam.* Donde ſe ha de notar la fuerça de la cauſal, que pone la divina Sabiduria en eſtas palabras: *Miſereris omnium, quia omnia potes.* No dixo; De todos tienes miſericordia, porq eres miſericordioſo, ſino de todos tienes miſericordia, porque todo lo puedes: y porque no ay valentia, como la de que hazes alarde, quando perdonas: *Qui omnipotentiam tuam parcendo maximè, & miſerendo manifeſtas.* Eſta vitoria pues es, la que oy alcança Chriſto N. S. de ſus cõpatriotas enemigos: pues quando lo querian deſpeñar, les trocò milagroſamente la voluntad, que tenian.

Divino y Soberano Señor: a quiẽ ni inclina la gloria del mundo, ni tuerce el afecto de la patria, ni apura nueſtra ingratitud (que quãto es de nueſtra parte os deſpeña) trocad nueſtras voluntades, para que remitiendo la pernicioſa curioſidad, que pudiera deſſear, o pedir nuevos milagros; gozemos los que hazeys en la tierra, dando gracia; y en el cielo comunicando la Gloria.

DISCVRSO PARA LA FERIA TERCERA DESPVES del Tercero Domingo de Quareſma.

Si peccauerit in te frater tuus, corripe eũm inter te & ipſum ſolum. Matth. cap. 18.

PARAGRAPHO PRIMERO.

VNO de los pecados que provocan mas la manſedumbre d Dios, es la liſonja cõ q̃ los falſos de el mũdo engañã y deſvanecẽ dulcemẽte a las perſonas, de cuya induſtria o valor tienẽ neceſsidad. Notò agudamẽ e Olympiodoro monje tom. 1. que ao es menos dañoſo fomentar en el coraçon la yra, que dar orejas a la liſonja: porque eſta es la que en noſotros atiza el fuego de la vẽgança. Y Philon Carpathio dize que la adulacion es corrupcion de mancebos, peſte de republicas, ruina de caſas, deſtruicion de monaſterios, origen y ſeminario de todos los males, y la vltima de las perſecuciones de la Igleſia. Engañan y adormecen las razones liſonjeras,

Olympiod. Philõ Char.

jeras, como Syrenas al desapercebido navegante. Lenguaje, que apuntò Isaias, cap. 13. *& Syrenes in delubris voluptatis*, diziendo, que las cortes y casas de los Reyes son los golfos, dõde cantan estas Syrenas de los lisonjeros: pues quando apenas en vn palacio ay cosa buena, no se oye razon mala, ni palabra de verdad que amargue a los Principes, y Reyes. Sõ los lisonjeros polillas que carcomen la senzillez de los pechos humanos: ratones, que roen el desengaño de las Republicas: golondrinas, que en el Verano de la prosperidad vienen a nuestras casas, y cantan, de las quales huyen luego que el Invierno de los trabajos assoma: nuves, que encubrẽ y escondẽ las luzes de la verdad: pinzeles de Satanas, que dan claros y sombras como quieren: cuervos, que sacan los ojos de el conocimiento a los vivos, y como tales, mas perniciosos que los q̃ se comen los ojos de los muertos. Y porque no se entienda que es la lisonja culpa tan leve, como la califica dentro de su pecho, el que la haze, sepa que ay precepto particular de Christo N. S. a que se opone, y que assi en muchas ocasiones serà la lisonja pecado mortal. Cosa cierta es, que tenemos expresso precepto de la correcion fraterna: que assi lo siente la comun de expositores y santos, interpretando las palabras de el Evãgelio propuesto: *Si peccauerit in te frater tuus, corripe eum inter te.* En el qual, si bien se considera, està embevido otro precepto divino de no hazelle lisonja. De manera que pecas mortalmente, si en la ocasion grave en que le devias dar la fraterna, lo lisonjeas. Assi, q̃ lo mesmo es mandarnos aqui Christo N. S. que demos correccion a los errados, que obligarnos a q̃ no los adulemos. Precepto sin duda muy necessario: pues vemos q̃ en las cortes de los Reyes, en los palacios de los Principes, y en las casas de los poderosos de el mundo a cada passo se doran y se ilustran con titulos de valor y de virtudes los agravios q̃ se hazẽ

§. II.

Si peccauerit in te frater tuus vade, & corripe eum inter te & ipsum solum.

AQui supone Christo N. S. la fineza de caridad, con que devemos perdonar las injurias que se nos hazen: pues no solamente nos obliga a remitirlas, sino tambien aun a corregir a solas fraternalmẽte, a las personas de quien las recebimos. *Si peccauerit in te frater tuus, corripe eũ, &c.* Es grande beneficio este de la correccion fraterna. Es tan grande beneficio, como el de la verdadera amistad que tenemos: la qual tal vez corrige, aunque nunca lisonjea. Ay de los hõbres que no tienen amigos prudentes, que miren sus cosas con amor, y les avissen de los yerros. Sino tiene vn hombre amigo o hermano que lo corrija, quando cayra en la cuenta de el yerro que cometiò, de el agravio que hizo, de la omission que tuvo, del escandalo que diò? Con q̃ se le batieran las cataratas? Como se dẽshizierã las nieblas dẽ sus engaños. O quantos reparos ay cõtra los males de la pobreza corporal! la limosna de el Christiano piadoso, el pã cõ q̃ repara su hãbre, la camissa vieja cõ q̃ cubre su dẽsnudez, el ochavo cõ q̃ se cõpra la fruta: para enriquezer las necessidades del alma, q̃ las padece mucho mayores, vna dẽ las limosnas mayores es la correciõ fraterna. Y dẽ mas de q̃ esta suerte de limosna q̃ se haze a vna alma necessitada, se avẽtaja a la q̃ recibe el cuerpo, quãto va de el cielo a la tierra; tiene otra conocida vẽtaja, q̃ es la facilidad cõ q̃ se haze. Para las otras limosnas (q̃ son menores) es necessario el podr: para esta (siendo mayor) basta la lengua

En el cap. 1. de el Genesis se cuenta, q̃ lo primero que Dios criò fue cielo y tierra. Despues de lo qual aviendo criado la luz, dize, q̃ le pareciò muy bella. Gen. 1. *Vidit Deus lucem, quòd esset bona.* Porque luego que Dios criò la luz, fue tan agradable en sus ojos divinos, y no la tierra ni aun el mesmo cielo? Era la tierra aun despues de produzida *inanis & vacua*: donde los Setenta y dos: *Iners & incomposita*: El cielo aun no estava sembrado de essa diamantina pedreria de las estrellas, ni con essa rica maçoneria d̃ Sol y luna. Assi, que dexando a parte el cielo, que por entonces no brillava su ornato luzido; la tierra estava totalmente descompuesta: no poblada de animales, no recamada de flores, no acopada de arboles, no vestida d̃ viñas, ni alhombrada de verdes riberas, no dorada de miesses, ni finalmente hermoseada de essos vistosos muros de los montes, que sobre los campos llanos parecẽ tan apazibles. Assi, que como fea y desataviada no es mucho, que en los ojos divinos no pareciesse tan bien. *Erat incomposita* (dize Ambrosio) *quia nuda gignentium, nec thoris herbosa viparum, nec opaca nemoribus, nec læta segetibus, nec umbrosa supercilijs montium, nec odorata floribus, nec grata vineis.* Mas la luz apenas recibio el ser, quando començando luego a obrar calienta la agua, levanta vapores, ministra materia a la formacion de el ayre, despierta vientos: descubre en la tierra las hazes de el suelo, bordandolas de flores con su calor: saca de la tierra las exhalaciones secas, de que se formarõ essas cometas perpetuas de las estrellas. Pues luz que desde el instante primero de su ser tiene tan maravillosos obras calentando, y alumbrando, entre todas las criaturas parece bellissima en los ojos de Dios: en sinificacion de lo que agrada a los suyos el varon santo, que como vna luz soberana obra en las almas de todos por medio de la correcion fraterna: alumbrando entendimientos obscuros, calentando pechos frios. *Fons horrorum, puteus aquarum viventium* Cant. 4. Esposa mia (dize el Espiritu santo a la alma santa) pozo soys de aguas vivas, y fuente de Iardines: diziendole en vno y otro, que como no es para si la fuente de los jardines, sino para regarlos, y repartir el agua por sus eras: y como el poço (aunque sea de aguas vivas, y manantiales) no vsado sino cerrado con llave no es provechoso (aun assi mesmo) porque con el vso se adelgazan, y purifican sus aguas; assi el docto sin valor de el cielo para correccion fraterna, es inutil totalmente: fuente que no corre, y pozo que no se vsa. Vn marinero (dize Chrisostomo tom. 1. homil. de habente curam salutis proximi) aunque el prosiga prosperamente su derrota, si ve que otra nao se abre, buelve como olvidado de la suya a valer a la gente que se queda clamando entre las olas: recoge las velas; echa ancoras, arroja tablas. Pues lo que hazemos por el proximo naufrago corporalmente, no haremos por el que va naufragando a lo espiritual? Realça este pensamiento Bernardo lib. 4. de consideratione. *Cadit asina, & est qui sublevet eam: perit anima, & nemo est qui reputet.* Caso lastimoso, que para levantar a la bestia que atollò, se convocan el que passa por el camino; y el que esta arando en el campo: y que no aya quien cure de sacar a vn alma del atolladero de la culpa! Sepase pues que sin esta espina santa d̃l alma d̃ nuestro proximo, no se cũple la ley de caridad, que es la de Christo Nuestro Señor: pues nos obliga a hazerle vn beneficio tan grande, y a tener con el vna fineza de amor tan subida como esta.

Version. de los 72.

S. Ambros.

S. Chrisost.

S. Bernardo

§. III.

Si peccauerit in te frater tuo vade, & corripe eũ inter te, & ipsum solum.

QVe provechoso es en vna ciudad vn gran medico, que conoce la naturaleza de la enfermedad, la cantidad de el humor, la complexiõ de el enfermo, y la virtud de el sujeto, y que segũ todo esto aplica los remedios. Mas si el medico es ignorante, y comiença a trassegar vna botica al cuerpo de el enfermo; o quan pernicioso es! Tal vez no ay remedio, con que assi se curẽ las enfermedades de los vicios, como es vna correccion fraterna dada a su sazon; como tambien dada sin su punto encona mas las llagas de los pecados. Por esso Christo medico de el cielo en el Evangelio de oy pone todas las circunstancias, con que se ha de aplicar para que preste este remedio celestial de la correccion fraterna.

Si peccauerit. Lo primero que estas palabras suponen, es que a nadie se le deve dar fraterna por obras buenas que haga, aunque seã de supererogacion, y de grande perfecciõ. Assi que el Sacerdote, que en el oratorio d' su casa gasta vna mañana en dezir missa: el penitẽte perfeto, que no ay pecado venial, que no le desagrade, y de quien no se confiesse: la religiosa, que sin grave menoscabo de su salud se exercita en oraciones y paniaguas: el republico devoto, que visita carceles, y que frequenta hospitales: el q̃ preciandose de ser cautivo de Dios, professa ser esclavo de el Sacramento: finalmẽte qualquier que se exercita en obras de zelo, y piedad santa no deve ser corregido. Dixo esto, porque es tan grande la disolucion, con que se vive en el mũdo, que justos exẽplares son mas reprehendidos en el, que pecadores escandalosos: siendo como es verdad, que no son obras de perfeccion, sino pecados la materia de la correccion fraterna. Lo qual es en tanta manera verdad, que aun quando este precepto nos obliga a corregir a nuestro proximo, si reconocemos de el ser pundonoroso y altivo, es menester representarle el acibar de su vicio, dorado con los loores de las buenas partes, que vemos luzir en el. Assi lo advierte S. Gregorio 3. part. Pastoralis curæ cap. 18. *Elatos vtilius plerumque corripimus, si eorum correptionibus quædam laudum fomenta misceamus.* S. Grego. Pues si vn pecador sobervio ha d' comer confitada la correccion con loores; obras de piedad, y zelo como han de ser reprehendidas con vituperio de la persona, que las haze? *Si peccauerit.* Aqui de passo nos desentona a todos la ley de Christo: porque siendo como es verdad, que todos somos capaces d' pecar, y que pecamos, todos hemos de ser corregidos fraternamente. Nadie se escusa ni por la sandalia rota, ni por el habito remendado, ni por el repulgo de la toca, ni por el assomo d' camisa por cuello, ni por la capa de coro, ni por la mitra, ni por la diadema, ni por la corona.

Lo segundo: *Si peccauerit.* No habla de pecados veniales, que estos no son materia necessaria de la correccion fraterna, sino de los mortales: porque demas de q̃ assi nos lo prueva el rigor de este contexto: *Lucratus eris fratrem tuum:* (pues es cierto que a la vida de gracia no perece el que peca venialmente) es cosa cierta, que no teniendo vno obligacion aun de confessarse de pecados veniales, no nos tenemos obligacion de corregirlos; si ya el pecado venial no es tal, q̃ ocasiona culpas graves. Mas. *Si peccauerit.* Como quien dize. Dale correcciõ fraterna, si a pecado mortalmẽte.

Assi,

Assi, que el pecado reprehendido no ha de ser el futuro (porque aun no està cometido) ni el presente, porque la correcion fraterna no se ha de dar al pecador, quando le hierve la sangre con el deleyte del vicio, sino a sangre fria: ni finalmente del pecado mortal cometido de que tiene contricion el que lo hizo (aunque no aya dado satisfacciõ igual) no se deve dar fraterna. Mas, *si peccauerit in te*, donde S. Augustin Sermon. 16. de Verbis Domini leyò: *Si peccauerit coram te*: ha de ser pecado sabido y conocido el que se huviere de corregir fraternalmente. Hase de tener certeza de la culpa, para corregirla: porque si llegas en duda, cosa cierta es, q̃ agravias a tu proximo. *Priusquam interroges, ne vituperes quemquam, & cum interrogaueris, corripe instè.* Eccles. 11. No os hazẽ aqui malsines, ni soplones, ni ventores: no os constituye aqui Christo por fiscales de vidas agenas, ni os obliga a echar aquellos cercos que dava Satanàs a todo el mundo, para venir a acusar al justo Iob cap. 1. *Circuiui terram, & perambulaui eam*: ni a estar con maligna curiosidad en assecho del justo: ni a ponerle espias que lo inquieten, Proverb. 24. *Ne insidieris, & quæras iniquitatem in domo iusti, neque vastes requiẽ eius.* Finalmente, como nos enseña el gran Augustino de Verbis Domini Sermon. 16. tom. 10. *Non quærendo quid reprehendas, sed videndo quid corrigas*, no has de andar acaça de pecados que reprehender, sino corregir con caridad las flaquezas de tu proximo, en quiẽ tropeçaste, sinquererlas inquirir. Tres suertes de obras son las que vemos en nuestros proximos: vnas evidentemente buenas, por las quales hemos de glorificar a Dios, autor d̃ quiẽ todo lo bueno procede, *Vt videant opera vestra bona, & glorificent Patrẽ vestrum, qui in cœlis est.* Matth. 5. Otras, que son manifiestamente malas, que no pueden echarse a buena parte: como el publico amancebamiento, con que nuestro proximo escandaliza: el perjurio que echò, el agravio que hizo. Estas se deven reprehender con las leyes de la santa templança, que estan en el Evangelio. Ay otras indiferentes, capazes de ser bien y mal interpretadas: las quales quiere Dios, que se echen a la mejor parte. Matthæi. 7. *Nolite iudicare, & non iudicamini.* No quiere Dios, que con detrimento del honor (si ya no tambien de la inocẽcia) de nro proximo os hagais adivino, ni certero en lo dudoso.

In te. No ay pecado manifiesto, q̃ no sea agravio del proximo: porque siendo como es agravio contra Dios Rey Eterno soberano, lo es tambien en cierta manera d̃l vassallo leal suyo, en cuya presencia se comete. Mas, *in te.* Si tu no viste la ofensa, que se hizo contra Dios, si la sabes por sola la cõfesion, del que haziendola contigo se acusò de ella; si bien en este soberano Tribunal has de proceder como medico juez, absolviendolo de la culpa, y aplicãdo a su llaga el suave emplastro de la correcion fraterna; fuera de esta ocasion sacramental, no es razon que en otras se la dès: no hagas (quãto es de tu parte) aspero y aborrecible el Sacramẽto de la cura de las almas, qual es el de la penitẽcia: manifestando cõ el publico remedio la herida q̃ està oculta. De todo lo qual se infiere, q̃ no es acertada la cura de Cayetano: el qual cometando estas palabras *si peccauerit in te*, dize, q̃ por medio de la correciõ tã solamente tenemos obligaciõ de darla al q̃ nos agravia ẽ particular a nosotros, pues todos mysticamẽte somos miẽbros, q̃ cõponemos ũ cuerpo (cuya cabeça es Christo) y por razon de esta vniõ soberana no ay ofensa q̃ se haga cõtra Dios o cõtra el proximo, q̃ tambien no lo sea nra. S. Pabl. 2. ad Cor. 12. *Si quid patitur vnũ mẽbrũ, cõpatiũtur omnia mẽbra.* Si fatiga todo el cuerpo el dolor de

S. August.

S. August.

Cayetano.

qualquier parte; el miembro de este cuerpo de la Iglesia (si no està mortificado, y tiene vida de gracia) ha de sentir la dolencia de la ofensa, que recibiere qualquiera.

§. IIII.

Frater tuus.

DE el corrigendo fraternamente, dize Christo N. S. que ha de ser humano nuestro. Es pues nuestro hermano qualquier Christiano baptizado, a quien con nosotros es comun la soberana regeneraciõ del Baptismo. En la primitiva Iglesia todos los fieles se llamavan discipulos, por ser sequaces de la dotrina de Christo. Matthæi. 10. *Non potest meus esse discipulus.* Ioan. 1. *Qui dederit calicem aquæ frigidæ tantum in nomine discipuli.* Despues se llamaron hermanos por la caridad cõ que se amavan (como por esta mesma razon los religiosos se llaman frayles y fratres) Matth. 23. *Omnes vos fratres estis.* Ioann. 20. *Vade ad fratres meos, & dic eis.* 1. ad Cor. 5. *Si is qui frater nominatur inter nos.* 1. Ioan. 3. *Qui odit fratrẽ suum, homicida est.* Actor. 1. Vno, y otro se llaman hermanos, y discipulos: *Exurgens Petrus in medio discipulorum dixit: Viri fratres, &c.* Finalmente predicando en Antiochia S. Pablo, y S. Bernabe, los que alli abraçaron la Fè del Evangelio, fuerõ los primeros del mundo, que se llamaron Christianos. Demanera, que la palabra *frater*: excluye al Pagano, al Herege, y al Iudio. Que aunque es verdad, que los tales tienen de ser amados como proximos, y que hemos de atender a su salud espiritual en la manera competẽte que pudieramos, porque, *Vnicuique mãdauit Deus de proximo suo.* Eccles. 17. pero con los tales por no ser hermanos nuestros, no estamos obligados a esta forma de correciõ Evangelica; porq̃ los tales (aunq̃ proximos) no son hermanos, ni oyen a la Iglesia, ni atiendẽ al Evangelio. S. Pabl. 1. ad Cor. 5. *Quid mihi de his, qui foris sunt, iudicare? Nõne de his qui intº sunt vos iudicatis? Nam eos qui foris sũt, Deus iudicabit.* Subamos esto de punto. Aun con los Herejes nos obliga el precepto de la correciõ fraterna. Para lo qual se à de advertir, q̃ ay dos maneras de Herejes. Vnos q̃ yerran en las cosas de la Fè, pero sin pertinacia: porq̃ oyẽ la Iglesia, obedecen su cabeça, atienden al Evangelio. Estos han de ser corregidos fraternamente: porque (aũque errados) son miẽbros obedientes de la Iglesia, y en rigor no son Herejes. Otros Herejes ay, q̃ son pertinazes en sus errores: no tenemos obligaciõ de corregir a estos fraternamente, antes de ellos se entiẽde lo q̃ dixo Pablo ad Titum vlt. *Hæreticum hominem post primã & secundã correptionem devita, sciens quia subuersus est, qui eiusmodi est, & delinquit cum proprio iudice condẽnatus.* De manera, q̃ los tales, no han de ser corregidos, sino delatados. Aqui se acaba la obligacion de este precepto de la correciõ fraterna, y comiẽça otro mas alto y mas subido de punto, q̃ es el q̃ tenemos al sãto Tribunal de la Inquisicion, y al biẽ publico y vniversal de la Iglesia: q̃ deve ser antepuesto al gusto, honor, y comodidad de qualquier particular. Pareceos mucho lo dicho? Pues a mas se estiende el precepto de la correcion fraterna. Tal vez tenemos los subditos obligaciõ de darla a los Prelados. Que aunq̃ sintiò lo contrario Cayetano, notãdo, q̃ por esta razon no dize nuestro Evangelio, *Si peccauerit in te pater tuus*, sino *Si peccauerit in te frater tuus*; cõ todo (aũq̃ en el dominio, y dignidad seã padres) en quãto a la correciõ fraterna son tambien nuestros hermanos los Prelados. Bueno fuera por cierto, q̃ a titulo de Prelado el q̃ lo es, estuviesse incapacitado de vn beneficio tã grãde, y de vna ayuda d'caridad tã importãte como esta. La razõ natural nos ẽseña, q̃ si tenemos obligaciõ a curar los miẽbros enfermos; *Cayetano.*

fermos; es mayor la que tenemos de curar a la cabeça, ſi lo eſtà. Demas de que los Prelados, que por razon de la dignidad ſon padres y cabeças, en cõparacion de Chriſto N.S. cabeça vniverſal de la Igleſia, ſon hermanos, y compartes. Verdad, que el meſmo Chriſto nos enſeñò: Matth. 23. *Omnes vos fratres eſtis, & patrem nolite vobis vocare ſuper terram, vnus eſt enim pater veſter, qui in cœlis eſt.* Y aunque es verdad, que el meſmo Dios nos dixo Exod. 22. *Dijs non detrahes*, y Pablo 1. ad Timoth. 5. *Seniorem ne increpaberis;* ſon palabras vnas y otras, que bien ponderadas no ſolamente no nos deſobligan de dar tal vez ſu correcion a los Prelados, ſino que antes ſuponiendola, nos enſeñan la manera con que ſe tiene de dar. Pues en el primer lugar dize Dios, que a los que ſon ſus tenientes en la tierra los corrijamos, ſin pica les: y en el ſegundo nos advierte Pablo, que al Prelado no lo hemos de corregir aſperamente, ſino rogarlo como a padre. *Seniorem non increpaberis, ſed obſecra vt patrem.* Echemos el ſello a la amplitud de eſte divino precepto: el qual es tan amplo, que tal vez pudieramos proponer materia de correcion con ſumma ſuavidad y reverencia al Papa cabeça vniverſal de la Igleſia, Vicario de Dios, y ſucceſſor de S. Pedro. Que aunque es verdad, q̃ no podemos corregir como a hermano, al Vicedios en el ſuelo; pudieramos (quanto es de nueſtra parte) deſſear detenerlo con palabras humildiſſimas, dulciſſimas, y blandiſſimas. ſemejantes a las con que ruega la Eſpoſa al Eſpoſo, y amoneſtan los hijos a ſu padre. Que aunque la Igleſia ſobre ſu Sũmo Pontifice nõ tiene poder juridico: tanto que apelar del al Cõcilio futuro, es vn olor terrible de heregia (porq̃ demas de q̃ aſsi lo eſtablece Gelaſio. 9. q. 3. c. *Ipſi ſint*) y q̃ decretaró lo meſmo Calixto III. Pio II. Paulo II. Iulio II; es cierto lo de Pablo 1. ad Timoth. 1. *Nam etſi amplius aliquid gloriatus fuero de poteſtate noſtra, quã dedit nobis Dñs in ædificationẽ, & in deſtructionẽ veſtram, non erubeſcam.* Y como el Summo Pontifice Romano tiene Confeſſor verdaderamente, de cuya boca recibe la abſolució; pudiera tãbien recibir del la correcion con aquel sũmo reconocimiẽto, q̃ toda la Igleſia deve a ſus beatiſsimos pies. Y de eſta manera tengo yo para mi, que fue aq̃lla ſanta y templada reſiſtencia, que *Ad Galat. 2.* hizo S. Pablo a S. Pedro, por la benignidad q̃ tenia con los Iudios.

Gelaſio. Calixto. 3. Paulo. 2. Iulio. 2. Pio. 2.

§. V.

Vade, & corripe eum inter te & ipſum ſolùm.

EN eſtas palabras de Chriſto eſtan embebidas otras muchas cõdiciones, y circunſtãcias que ha de tener la correcion Chriſtiana. Vna de las quales es, que tiene de ſer ſecreta: *Corripe eum inter te & ipſum ſolùm.* De otra manera mas fuera publica delatacion, que correcion fraterna. Verdad es, que eſto tiene tambiẽ ſu grano de ſal: porque ſi el pecado fue publico, la reprehenſion no tiene de ſer ſecreta, ſino publica: para que repáre los daños de la culpa que ló fue: que aſsi lo enſeña el Apoſtol. 1. ad Timothæum. 5. *Peccantes coram omnibus argue, vt & cæteri timorem habeant.* Palabras, que interpretando Auguſtino Sermon. 16. de Verbis Domini, vino a dezir vno, y otro. *Ipſa corripienda coram omnibus, quæ peccantur coram omnib⁹: ipſa corripienda ſecretius, quæ ſecreti⁹ peccantur.* Aſsi, que como de la culpa ſecreta no es razon que ſe dè reprehẽſion publica; no lo es tambien, que de la culpa publica y eſcandaloſa ſea la correcion ſecreta. En el capit. 19. del Levitico dize Dios: *Non oderis fratrẽ tuum in corde tuo, ſed publicè argue eũ, ne habeas ſuper illo peccatum*: donde la Hebrea: *Arguendo argue eum, ne habeas ſuper illo peccatum*, id eſt, *publicè argue.*

S. Auguſt.

Original Hebreo.

Mas quitado este daño del escandalo, ha de ser la reprehension secreta.

Corripe eum inter te, & ipsum solum. Entre las muchas razones que ay, por las quales la correccion se ha de hazer en secreto, es porque no se pierda la fama (si ya no se pierde la verguença) de la persona a quien corregimos, y se empeore. 2. *Paralyp.* 4. Mandava Dios fuessen de oro las tisseras, con q̃ se despavesassen las velas de su Templo. Soys santo, perfecto, tissera de oro? Despavesad de manera, q̃ muera dentro de vos el humo de la vela, q̃ despavesays. *Audisti verbum adversus proximũ tuum, commoviatur in te.* Eccles. 19. Y advertid, que no ay vela por resplandeciente que sea, que no haga humo, y que no tenga pavilo: ni persona tan santa, que no tenga que le quiten, y corrijan. *Corripe eum inter te, & ipsum solum.* No pretendas (como si dixera) avergoncarlo con su pecado: ni vengarte del, si a caso te ofendiò: ni acreditarte haziendo del zeloso: ni sean tus palabras mas de las q̃ pide la dolẽcia espiritual de tu proximo. De manera, q̃ las palabras de la correcion an de ser tales, y con tan grande secreto, que saque del, y reconozca por ellas, que os mueve el zelo de la honra de Dios, el amor grande que os tiene, y el desseo de ganar su alma.

A Saul desendemoniava la harpa de David templada. Aun que vna persona sea diabolica y endemoniada, vna correccion dulcemente templada con prudencia la enagena de si mesma. Finalmente, si el que pecò es tan notoriamente perdido, tan desalmado, tan obstinado, que nos desafucia de esperança de su enmienda, no deve ser corregido: porque demas de q̃ no se aprovecha, maquina mil males contra la persona que lo corrige. Assi lo dize el Espiritusanto Proverb. 9. *Qui arguit impium, ipse maculam sibi generat.* Quando el santo Iob oyò aquellas reprehensiones tan sin sazon, que le dieron sus amigos, dixo; *Numquid potest comedi insulsum, quod non est sale cõditum?* cap. 6. Quien podrà passar vuestras correcciones (aunque en sustancia sean buenas) guisadas tã sin la sal de prudencia? Que enfermo comerà el pollo cozido sin especias, y sin sal? Estando el animo desaficionado a los bienes del cielo, assido a los gustos de la tierra, si el manjar de la correccion no lleva su punto y condimento de suavidad y prudencia; que estomago le tiene de hazer al corregido?

Christiano mio, mira q̃ no estàs incurable, por mas que sean las enfermedades de tus culpas. Ya que pecaste como hombre, no perseveres como Demonio. Pues no eres de tuyo incorregible, no te hagas obstinado: ya que eres camaleon que muda colores, y veleta que a todos vientos se buelve; viste el color del que con zelo santo y cuydado se te avezina, bolviendote al viento favorable de gracia, prenda cierta de la

GLORIA.

DISCVRSO PARA LA FERIA QVARTA DESPVES de el Tercero Domingo de la Quareſma.

Quare diſcipuli tui tranſgrediuntur mandata ſeniorum? Non enim lauant manus, cum panem manducant. Matthæi. cap. 15.

PARAGRAPHO PRIMERO.



VENTA el Evangeliſta San Iuan en el Libro de ſus prodigioſas viſiones, que abriẽdo el Cordero ð Dios el ſexto ſello del Libro que tenia ſiete, ſaliò vn cavallo amarillo, ſobre quien iva la muerte. Apocalypſ. 6. *Et cùm aperuiſſet ſigillum ſextum, ecce equus pallidus, & qui ſedebat ſuper eum nomen illi mors, & data eſt illi poteſtas ſuper quatuor partes terræ, interficere gladio, fame, & morte, & beſtijs terræ.* En lenguaje de Eſcriptura ſon llamados los pecadores cavallos. Eſto prueva Origenes Homil. 6. in Exodum de las palabras del cap. 5. *Equum, & aſcenſorem proiecit in mare.* Cuyas palabras ſon; *Quemadmodum ſunt equi, quos Dominus aſcendit, iuxta illud,* Abachuch 3. *Qui aſcendis ſuper equos tuos, & quadrigæ tuæ ſalvatio: ita & ſunt equi, qui aſcẽſorem habent diabolum.* Son pues los pecadores cavallos, y como los Herejes ſõ el morzillo, cuyo ginete es el Principe de tinieblas; aſsi los hypocritas ſon el cavallo amarillo, en quien anda el Demonio. Y el dezir Iuan, que el ginete ð eſte era la muerte, fue darle el nõbre del efecto de ſu embidia: porque la del Demonio fue la que en el mundo abriò la puerta a la muerte. Retoquemos eſto. Vn cavallo caſtaño, alazano, rucio rodado, remendado, hovero, o de otro qualquier pelo, es agradable a la viſta: pero ſi fuera amarillo, no es poſsible que tuvieſſe tal agrado. Deſengañeſe el hypocrita, que no es poſsible lo tenga: porque ora ſe ponga amarillo ſacando de quicio ſu color con ſahumerio: ora cõ el reſplandor, que finge del oro de las virtudes; es vn hacon amarillo, que añ a los ojos del mundo no tiene de ſer viſtoſo. Eſte pues es el cavallo, ſobre quien ſube el Demonio: a eſte le coge las riendas, y le arrima las eſpuelas. Si dexa de pecar, no es porque no dè corcobos ſu ſenſualidad, ſino porque el Demonio que và ſobre el, lo tiene con las riendas del que diràn: y

Origenes.

si al parecer de los engañados dà carreras de virtud, el Demonio es el que pica, y corre esse rocin amarillo, sirviẽdole de espuelas los ojos de quien lo mira. De el ginete de este cavallo, dize Iuan, q̃ corria todas las quatro partes de la tierra: *Et data est illi potestas super quatuor partes terræ.* No ay que estrañar los gestos, que nos hazẽ los hypocritas: porque no ay en todas las quatro partes del mundo lugar donde no los aya: y a todos dà el Demonio cõ ellos quatro generos de muerte, q̃ son de fieras, espada, hãbre, y veneno: *Interficere fame, gladio, morte, & bestijs terræ.* Es la espada symbolo d'la divina palabra. Pues esta toma tãbien en la mano el hypocrita predicando, y pretende matar almas con la espada que hiriendo, las vivifica. Tambien mata de hãbre de verdadera doctrina: q̃ d'esta hablò Dios por *Amos.c.8.* quando dixo: *Emittam famem in terram.* Mãtan tãbien cõ veneno, porque el de aspides se esconde debaxo de la dulçura de sus palabras: Ps.13. *Venenum aspidũ sub labijs eorum.* Finalmente matan con las bestias, que los siguen. Baruch.3. *Vbi sunt Principes gentium, qui dominantur super bestias, quæ sunt super terram?* Estas son las mañas, y la raça de este cavallo amarrillo representador del estado general, que tiene en el mundo la hypocresia. La cabeça de este cavallo son los que (aun siendo Principes) tienẽ hypocresia: los ojos astutos, la cara mesurados, los lomos lacivos, los pies y manos colericos, la barriga reportados: y los tupidos de ingenio son las herraduras de este cavallo, q̃ las buelve a todos los que tratan de conocerlo. Es la hypocresia (dize S. Maximo Confessor) deseo de lisonja, afeyte d'amistad, reboço de imbidia, caridad contrahecha, enemistad paliada, color de justicia, falso resplandor de buena vida, engaño vestido con ropas de la verdad, postposició de Dios a si mesmo, y anteposició de su gloria a la de Dios. Notò agudamẽte S. Marcos Eremita, q̃ vna de las propriedades del hypocrita, es reprehender delante de otro las faltas de sus amigos y conocidos, y de los que no lo son: por no perder las ocasiones que se le ofrecen entonces de ganar con los circũstantes fama de virtud, y zelo de la justicia. Por esto no piense nadie cõ nace de pusilanimidad, sino de soberbia la hypocresia. Assi lo notò San Novato Catolico, diziendo, que en los corações verdaderamente humildes rũca pudo anidar la hypocresia. Y assi, aunque es verdad, que se despepita el hypocrita, por parecer humilde a los ojos d'la gẽte; no es humildad la suya sino ficcion: porque la verdadera humildad no apetece agrado de criaturas: *Nam humilitas, quæ hominibus monstratur, fictio est non humilitas.* Aora acábo de entender la razon, porq̃ Christo tratò tan asperamente a estos Phariseos de oy, que calumniavan a los Apostoles, porq̃ no se lavavan las manos, quando comian: porq̃ esta hypocresia con q̃ se representarõ escandalizados a Christo, nacia de la gran altivez y soberbia que tenian. Y porque esta fue siẽpre tã aborrecida de Dios, que vn punto no quiso sufrir en el cielo a los Angeles que la tuvieron; no pudiendo sufrir la altivez de estos hypocritas, los redarguie de quebrantadores de las Leyes de Dios.

Tom.5. Bibliothec.

Tom.5. Biblioth.

Tom.2. Biblioth.

§. II.

Quare discipuli tui transgrediuntur mandata seniorum? Non enim lauant manus cum panem manducant.

SVbamos esto de color: dãdolo de espacio al cõtexto de nuestro Evãgelio, y ayudãdonos para esto del pinzel de la pluma de Augustino. El qual

S. Augustí.

advir-

advirtiò lib.2.de Cõſenſu Evangeliſtarũ cap.48. q̃ deſpues de aver Chriſto ſuſtentado milagroſamẽte los cinco mil hõbres con ſolos cinco panes y dos peces ẽ los deſiertos de eſte cabo del mar de Galilea, y ſanado de aquel quãtos enfermos avia en tierra d' Geneſar: enfin deſpues del razonamiento altiſsimo del Sacramẽto de ſu cuerpo y ſangre, q̃ avia de inſtituir en la Igleſia; metieron Eſcribas y Phariſeos eſta acuſaciõ en el Tribunal de Chriſto cõtra ſus diſcipulos. Y porq̃ ſe vea quien ſon hypocritas, y Phariſeos; S. Marcos, y S. Matheo afirman, q̃ los de Hieruſalẽ vinierõ de ella en buſca de Chriſto a tierra de Geneſar. Hecho, de quien coligierõ Euthymio, Chryſoſt. y Theophil. que ſi bié es verdad, q̃ avia por todo aquel Reyno Eſcribas y Phariſeos; q̃ los que ſe aventajavan en las letras de la Ley, altivez de pẽſamiẽtos, autoridad de perſonas, fauſto de caſas, perverſidad de coſtũbres, y embidia cõtra coſas de Chriſto: erã los Eſcribas Hieroſolymitanos. Eſtos pues vienen oy cõ tanta doblez y artificio de hypocreſia y alharaca, que quãto es menor el cargo q̃ hazẽ a los diſcipulos, tanto es mayor el ruido cõ q̃ los calumnian. Bien aſsi como ſi en vn carro echan muchas arrobas de peſo, camina ſin q̃ ſe ſienta; ſiendo como es verdad, q̃ o vacio, o cargado de paja y de heno và rechinãdo los exes de manera, q̃ ſe oye a quarto de legua: Amos. 3. *Sicut ſtridet plaſtrũ onuſtũ fœno*; aſsi todo el ruido y aparato, cõ q̃ vendrian Eſcribas y Phariſeos deſde Hieruſalẽ a buſcar a Chriſto a tierra de Geneſar parò en capitularle ſus Apoſtoles: no de quebrantamiento de Ley Divina, ſino de tradiciones Phariſaycas en materia de tan poca conſideraciõ como lavarſe, o no lavarſe las manos en la meſa quando comiã. Dõde (aunq̃ de paſſo) podemos dezir en abono de la vida irreprehẽſible q̃ hazian aũ entõces los diſcipulos d' Chriſto lo q̃ Beda advirtiò *Marc.* 7. que lo era tãto, q̃ tan grandes acriminadores como Phariſeos no les hallarõ otra coſa, que oponer. Y porque no menos ſe vea la ſantidad Apoſtolica, q̃ la malicia de la hypocreſia phariſayca; ſi bié es verdad, q̃ Dionyſio Carruſ. el Abulẽſe Mat. 15. q. 14. S. Chryſoſt. Homil. 42. in Mat. Euthymio, y Theoph. ſienten, q̃ la calũnia q̃ les puſierõ fue, q̃ ſe ſentavã a las meſas ſin lavarſe las manos; cõ todo eſſo es muy veriſimil lo q̃ aqui afirmã Cayetano, Ianſenio, y Remigio in Catena S. Thomæ, que adelgazarõ mucho mas, y q̃ la calumnia q̃ aqui les puſierõ era, q̃ en las meſas quando comian, no frequentavan el lavarſe las manos, como ellos lo hazian por tradicion de los ſuyos. Segun la qual no ſolo ſe lavavan las manos para comer, ſino por lo menos tres o quatro vezes en la meſa. Y que eſta fueſſe la calũnia que les opuſieron, ſe veriſimiliza, advirtiẽdo, q̃ no era en la eſcuela de Chriſto tan poca la policia, que ſi quiera antes de comer no ſe lavaſſen los diſcipulos las manos. principalmẽte avi̇ẽdo de ſer a viſta o en cõpañia de Phariſeos. En razon de lo qual notò delgadamẽte Iãſenio, q̃ no dixerõ a Chriſto los Eſcribas y Phariſeos de Hieruſalem, *Quare non lavant manus diſcipuli tui, ante quã panem mãducent?* ſino, *Quare non lavant manus, cum panem manducant?* ſinificando en el tenor de eſtas palabras, q̃ no baſtava q̃ ſe levaſſen las manos antes de la comida, ſino q̃ ſe avian de lavar muchas vezes en las meſas, ſopena de ſer quebrantadores de las antiguas y recebidas tradiciones d' ſus paſſados, que los obligava a lavarſe las manos en la comida muchas vezes. Sentimiẽto, que apoyan mas las palabras de San Marcos capit. 7. *Phariſæi enim, & omnes Iudæi niſi crebrò lauerint manus, non manducant, tenentes traditionem ſeniorũ.* Todo lo qual cotejado con la reſpueſta riguroſa de Chriſto N. S. en cierta

Euthymio. Theophil. S. Chryſoſt.

Beda.

Carruſiano. Abulenſe. Chryſoſtom Euthymio. Theophil. Cayetano. Ianſenio. Remigio. S. Thomas.

Ianſenio.

manera nos intima: que si biẽ es verdad, que en su escuela no se beatificã desaseos y desaliños, se repruebã asseos impertinentes, y limpiezas excesivas. Si ya no dezimos lo que el *Chrysost.* divino Chrysostomo Homilia 52. in Matth. que quando los discipulos de Christo dexassen de lavarse lasmanos en la comida, no seria en ellos rusticidad culpable, sino perfeccion Apostolica: como tambien por ella faltavan muchas vez a las cosas necessarias para el comun sustento de la vida. *Nõ studiosè* (dize) *atque data certè opera, sed serijs, atque necessarijs aprimè attendentes, superflua, & inutilia facilè spernebãt: nam qui alimenta necessaria plerumque negligebant, quomodo his minimis animum dedissent?* Donde si ponderamos las primeras palabras del Santo, *Non studiosè, atque data certè opera, sed serijs, atque necessarijs aprimè attendentes*; suponen claramente, que no era affecto de menospreciar el escandalo del Phariseo, sino graves ocupaciones en el servicio de Christo las que en los Apostoles ocasionavan el no lavarse las manos: como enseñandonos en esto, que aũque muchas vezes por la salud de las almas hemos de faltar a la limpieza licita deleytosa de los cuerpos; tal vez en los ojos del mundo no conviene affectar estos descuydos, ni elegir artificiosamente mortificaciones asquerosas. Y donde nuestro Vulgato Evãgelio, *Marci.7.* leyò, *Nisi crebrò lauerint manus, non manducant*, a la palabra *crebrò*, corresponde en el Evangelio *Euangelio Syriano.* Syriaco *Batilait*, id est, *curiosè & diligẽter*, como tambien en el Griego, *Cubitaliter*, *Euangelio Griego.* que interpreta Euthymio *Vsq; ad cubitum.* De todo lo qual se colige, *Euthymio.* que era tanta la curiosidad prolixa de la limpieza Pharisayca, que no contẽtos de lavarse en la mesa muchas vezes, y las manos antes que comiessen; se avian de lavar tambien los braços hasta los codos. Lo qual, si lo juntamos, con lo que añade San Marcos en el cap.7. *A foro nisi baptizentur, non comedunt*; hallaremos, que eran tan ceremoniales, o por mejor dezir supersticiosos, que no venian vez de la plaça a su casa, que no se lavassen quanto pudiessen, a titulo de que en ella tal vez concurrian con el Gentil. Dotrina, a quien sube de punto el Abulense. *Matth.*15.q.45. el qual tiene por opinion, que por esta parte los tenia tan grosserizados su hypocresia, que creian, que a fuerça de lavatorios impertinentes como estos se purificavã las almas, y que cõ el descuydo en los asseos corporales se contaminavã como los cuerpos. Error, a quien aluden (segun la mas legitima ponderacion) las palabras de Christo. Matth.25. *Væ vobis Scribæ & Pharisæi hypocritæ, quia similes estis sepulchris dealbatis, quæ foris apparent hominibus speciosa, intus verò plena sunt ossibus mortuorum. Sic & vos à foris quidẽ apparetis hominib⁹ iusti, intus autem pleni estis hypocrisi & iniquitate.* Las quales nos apuntan, que bien assi como ay sepulcros sumptuosos albissimos: en fin como labrados de finissima piedra de alabastro, que interiormẽte estã llenos de huessos de muertos, y tristes despojos asqueroso de la muerte; assi estos, que curavan luzir y albear como crystales, frequentando lavatorios por parecer santos, eran hypocritas, y ladrones. Mas el Salvador, en quien los mas rotos pecadores hallaron piadosissima acogida, siempre la hizo a hypocritas artificiosos tan mala, quanto se echa de ver en el rigor con que aqui los reprehende: respondiẽdo a vn *Quare* de cosas que ni hazen ni deshazen, que imputan a sus discipulos, con otro de pecados gravissimos que ellos hazian: no en quebrantamiento de frivolas apocriphas tradiciones, sino de leyes calificadamente divinas: *Quare & vos transgredimini mãdatum Dei, propter traditionem vestram?* Donde si ponderamos el verbo energioso, *transgredimini* *Abulense.*

nos

nos inſinua el Redentor, que ſi bien podian blaſonar de ſer ciudad, y viña de Dios; que ſaliendoſe, como ſe ſalian del muro y vallado de ſu Ley por mal fundadas tradiciones (ſi ya no caian en manos de los enemigos) eſtavan ſujetos al rieſgo, que corre de ſer picado de mala ſavandija, el que deshaze incautamente el vallado. Aſſi lo dizen no menos el Eccleſiaſtico cap. 10. *Qui diſsipat ſepem, mordebit eum coluber*, que Iſaias capit. 38. *Vocaberis ædificator ſepium, auertens ſemitas in quietem*: principalmẽte ſiendo el meſmo Dios, el que entonces ciñò de vallado la viña de ſu Synagoga antigua. Iſaiæ 5. *Vinea facta eſt dilecto in cornu filio olei & ſepibit eam*; que junto con lo de Chriſto en el Evangelio, *& ſepe circũdedit ei*; fue vna myſterioſa figura de la aſpereza, q̃ avian de hallar en Chriſto N.S. por ſus culpas y artificio. Deſcubreles pues el con que davan color al quebrantamiẽto de vn mandamiẽto divino, en que Dios les mandava, que honraſſen a ſus padres: pues ellos lo hazian tan al reves, que calificavan por ſacrilegio, remediar las neceſsidades de los ſuyos cõ los aprovechamientos, que les tocavan de las ofrendas del Templo. Dezian con taymeria, que eran gajes de Dios las ofrendas de ſu Templo, y que como tales, no devian conſumirſe en remedio de otras neceſsidades, que las de ſus miniſtros: dandolos por gaſtados religioſamente en oſtẽtacion de criados, y ſuſtento de concubinas: y condenãdolos por conſumidos con ſacrilegio, en alimentar padres neceſsitados. Coſa cierta es, que el mandamiento divino de honrar a los padres, no ſe cumple dandoles buenas palabras, quando los reconocemos meneſterosos de buenas obras. Notaronlo aqui S. Hieronymo (deduziẽdolo aũn de la meſma propriedad de las palabras del precepto *Honorá patrem*) y S. Ambroſio *Lucæ*. 18. comentando el lugar del Apoſtol 1. ad Timoth. 5. *Honora viduas, quæ vere viduæ ſunt*: donde, dezir, que las viudas que verdaderamente lo sõ, ſean honradas; es dezir, que deven ſer ſocorridas las q̃ eſtã deſãparadas, y no ſolo corregiadas. Y quando eſto no ſe huviera de llevar por leyes de Dios, ſino a fueros de mundo; no es honor del miniſtro de la Igleſia, que quando el rua en la mula peynada luminoſa, luze raſo, ſaca enxambre de criados, viſte felpas, y ſe ſienta a meſa eſplendida; anda el padre hãbriento, deſnudo, y deſautorizado: o duerma la madre anciana en pobre lecho, y apoſento en vezindad. Y paſſando Chriſto mas adelante, los afrẽta en ſu preſencia, llamandolos falſos hypocritas: *Hypocritæ, bene prophetauit*: donde el Griego: *Hiſtriones*, viles repreſentãtes de la virtud que no tienen: y los de quien dixo Iſaias, q̃ glorificavan a Dios exteriormente de palabra, quando en las obras y en lo interior eſtan alexados del. Y las palabras de Chriſto: *Sine cauſa autem colũt me*, donde el Hebreo, *Fuit timor eorum mandatum hominũ edoctum*, S. Hieronymo Iſai. 29. *Et timuerunt me mandato hominum & doctrinis*, los Setenta, *Exuſtrà colunt me, tradentes mandata hominum & doctrinas*; ſon lo meſmo que dezir, que era vana ſu pretẽſion de caſar ſus materias de eſtado Phariſaycas con leyes divinas, porque no eran para en vno. Y que no eran los manjares los que manchavan las almas; pues ningunos ay que de ſuyo ſean nocivos a las de los que los comẽ, ſi en eſſo no ſe atravieſſa prohibicion alguna divina. Y que no cõtaminando de ſuyo eſpiritualmẽte el manjar: mucho menos puede contaminar eſpiritualmente el comerlo con las manos no lavadas. Que el eſtrago eſpiritual conſiſte en lo que ſale por la boca con la embidia, y con el odio: y en las culpas, que en el coraçon ſe forjan. Y aunque de eſta doctrina de Chriſto ſe eſcan-

S. Ambroſ.

Euangelio Griego.

S. Hierony.

Verſion de los 70.

dalizaron los Phariseos (como si les huviera dicho, q̃ sin miedo de inmundicia legal se podia comer de todo) Christo, como notò Theophilacto, por tenerlos por incorregibles, se los dexò con su escandalo. Assi lo significan aquellas palabras: *Sinite illos, cæci sunt, & duces cæcorum*, diziendo, q̃ quãdo como ciegos devian buscar quien los guiasse; querian hazerse guias de otros ciegos como ellos, para despeñarse todos. Y que como no eran plãtas de su Padre para el Paraiso de la gloria; no era bien darles por entonces mas labor de doctrina y desengaño. Lo qual se confirmò con el hecho: pues contandonos el Evangelio el escandalo, que recibieron con la respuesta de Christo, *Pharisæi audito hoc verbo scandalizati sunt*; no nos dize, que lo dexassen, cõ lo que despues el Salvador añidiò: bolviendose corridos, afrentados, y aun quiçà mas escandalizados de lo que vinieron: vno y otro por su culpa.

Theophil.

§. III.

Quare discipuli tui non lavant manus?

NO solamente pretendierõ estos exasperar a Christo Nuestro Señor, sino tambien escandalizarle los discipulos, y desatarles azivar en el gusto, que tenian de cursar la escuela de Christo. Condicion perjudicial de los malos: procurar escandalizar al bueno, y quitarle el gusto q̃ tiene en el camino de la virtud. Vna alegoria de esta verdad nos representa el Espiritusanto en aquellas palabras del Esposo Cant. 2. *Adiuro vos filiæ Sion per capreas, cervosque camporum, ne suscitetis, neque evigilare faciatis dilectam, donec ipsa velit*, y tambien en las siguientes de la Esposa: *Vox dilecti mei, ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles.* Es el caso, que la Esposa pastora (que moria de desseos de ver a su Esposo) no solamente lo vido, sino que oyò y cogiò mil dulçuras de su boca. Gozò de sus abraços de manera, q̃ se desmayò del gozo: q̃ a vezes la demasia de el no cabiendo en el pecho de vn hombre, lo desmaya, quanto mas en el de vna muger, aunque fuesse pastora. No ay rusticidad tan grande: donde no hallen assiento los sentimientos, y finezas del amor. Al desmayo sucedièle vn sueño. El pastor discreto viendo que sueño y desmayo erã efectos del amor, que su bella pastora le tenia; mullòle la cama, atropòle la ropa, pusole bien la almohada, y represando en el pecho el gozo de ver tales muestras de amor en la persona que amava; guardòle el sueño. Y porque a la sazon que lo tomò, estava la cama rodeada de pastoras (que fuera de serlo) eran dadas a la caça; buelto a ellas les pide: que assi les suceda bien en la suya de cabras montesas, y de ciervos (que las donzellas de Palestina tambien eran caçadoras como las de Tyro sus vezinas, de quiẽ dixo el Poeta, que,

Virginibus Tyrijs mos est gestare pharetram) *Virgilio.*

que se quieten, y no le desperten a su pastora. Fueronse ellas: quedòse el Esposo: ella entre sueños (acordãdose del suyo) soñò que se avia ido a las ovejas, y que por verla, bolviò. Con esta imaginacion hablò estas palabras: *Vox dilecti mei, ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles.* Esta es la voz de mi amado, que por verme viene con estraña gallardia, ligereza, y desemboltura: saltando montes, y atravessando collados. Todo esto se contiene en las palabras propuestas del Esposo, y de la Esposa: porq̃ las del son aquellas: *Adiuro vos filiæ Sion per capreas, cervosque camporum, ne suscitetis, neque evigilare faciatis dilectam, donec ipsa velit.* Y las de ella entre sueños

son,

ſon; *Vox dilecti mei, ecce iſte venit ſaliens in montibus, tranſiliens colles.* Que es todo eſto? No es mas que vna empreſſa y hieroglyfico que hazen el ingenio del Eſpirituſanto, y el amor que al juſto tiene: en que le repreſenta la condicion de los malos, que procuran eſcandalizarlo, y ahelearle los guſtos que tiene en el exercicio de la virtud. Que vna alma ſanta de puro gozoſa de amar a Dios, ſe deſmaye: duerma en los guſtos q̃ le comunica Dios, cerrando los ojos a todos los con que la brindan el mundo, y la carne: que en eſte ſueño que tiene en el parecer del mundo no hable de otra coſa que de Dios: que el meſmo Eſpirituſanto ſe haga la guarda de vn ſueño tan ſoberano, tan dulce, tan amoroſo, tan profundo! Y que ſe mancomune vna quadrilla de gente, que no trata de otra coſa ſino de andar a caça de ſus guſtos: para deshazer los que tiene vna alma Eſpoſa de IESV Chriſto, amada de Dios, regalada del meſmo Eſpirituſanto, dormida de eſte regalo, deſmayada de puro gozo de amor! Grande deſacato comete contra el Eſpirituſanto: que es el Eſpoſo de eſta alma, y la guarda de eſte ſueño. El meſmo Eſpiritu divino parece, q̃ dize; Carnal, ya que andas a caça de los guſtos de tu carne: Ambicioſo, ya que fatigas mõtes y valles, ſolo por caçar hõra y aplauſo: Avariẽto (ya q̃no eres mas que caçador de dinero) ſi es que por el amor y reſpeto de Dios, no dexas dormir eſta alma dormida en los guſtos de ſervirle; que no la deſpiertes: aſsi no te ſuceda mal en tu carne, en tu honra, en tu dinero: *Adiuro vos filiæ Sion, per capreas, ceruoſque camporum, ne ſuſciteris, neq; euigilare faciatis dilectã, donec ipſa velit.* Sabes que hazes, quando murmuras del bueno? quãdo procuras eſcandalizarlo? quando pretendes provocar cõ tu riſa al que trata de virtud? quando le dàs vn mal conſejo, o le hazes malas obras, porque el no las haga buenas? no es mas q̃ perder el acato que deves al meſmo Eſpirituſanto, deſpertar vna alma que duerme en ſervicio ſuyo, y rõper vn ſueño ſoberano de quien el ſe haze guarda. A, que es terrible pecado, a quien la tiene el meſmo Chriſto jurada. Matth. 13. *Qui ſcandalizauerit vnum de puſillis qui in me credunt, expedit ei vt ſuſpendatur molla aſinaria ad collum eius, & demergatur in profundum maris.* Vna peſa como rueda de molino eſtà eſperando a tu cuello, en el profundo de vn mar de fuego ſempiterno tragador: ſolo porque tratas de eſcandalizar al bueno, y de romper la quietud del ſueño ſanto que tiene. Oy eſtos Phariſeos pretendierõ romper el que los diſcipulos tenian en la eſcuela de IESV Chriſto, y ſervicio ſuyo, cõ vna pregunta tan malicioſa como eſta, q̃ hazen a ſu divino Maeſtro: deſdorandole el ſervicio que le hazen, y la ſencillez con que proceden, diziendo, q̃ quebrãtavã las tradiciones antiguas, pues no ſe lavavan las manos, quando comian: *Quare diſcipuli tui, &c.*

§. IIII.

Quare diſcipuli tui.

SI eſtos Phariſeos no ſe fingieron eſcandalizados; culpa fue ſuya el verdadero eſcandalo que tomaron, y no de los diſcipulos, de quien ſe eſcãdalizaron. No tenian obligacion los diſcipulos, de andar por momẽtos en lavatorios impertinentes de manos, para comer. Quando vno no eſtà obligado a hazer vna coſa, y tu te eſcandalizas de que no la haga; no peca el que dà el eſcandalo, ſino el que lo recibe. Si yo por ignorar lo que devia ſaber, me eſcandalizo; mia es la culpa. Señores, la ocaſion del eſcandalo, es lazo donde cae no el recatado, ſino el incauto. *Qui cauet laqueos ſecurus*

erit,

erit, dize Salomon, *Prouerb.*11. el que siempre mira donde pone los pies, nũca los verà en el lazo. El que no mira con ojos de prudencia Christiana las ocasiones de escandalo; lo recibe de manera, que apenas ay ocasion, que no le sirva de trampa. *Isai.*8. Donde nuestra Vulgata Latina hablando a la letra de la predicacion del Evangelio y escandalo de los Iudios, leyò: *Et erit vobis in laqueũ, & in ruinam habitantibus Hierusalem*, dize el Hebreo: *Et erit* ים *vobis in laqueum, & compressionem habitantibus Hierusalem*. Donde se ha de advertir, que assi como en el lazo tendido no caen todos, sino solos los desapercebidos y descuydados; assi en el lazo del escandalo solo cae el falto de consideracion: que el que la tiene, es imposible, que caygа. Si el Angel se escandalizò: fue por falta de consideracion. Si vn hombre que sabe, se escandaliza; es tambien por la falta de tenerla. Si el vulgo es tan facil de escandalizarse; es por lo poco que considera. Si os escandalizays de los passos de vuestro proximo, que llanamẽte pueden tener buena salida: es porq̃ la poca caridad cõ que mirays sus cosas, no dexa que se aplique la consideracion a darles entendimiento favorable. Y si a vezes te escandalizan proezas en materia de coger rienda a apetitos, como te pudiera escandalizar, ver lo que la tiẽden otros; es porque no has querido pararte a considerar los peligros en que vives, ni las obligaciones que a Dios tienes, ni el numero y fealdad de los pecados que has cometido. Que hombre que và con cuydado alçando los pies, y atentando los passos, tropecarà en vna piedra? Piedra es el escandalo: si la prudencia os haze, que assenteys passos de charidad, y que alceys pies de juizio; no tropeçareys en la piedra del escandalo, sino os harà caer vuestro descuydo. Ambas cosas dixerõ Isaias y S. Pedro. Isai. cap. 7. *Et erit vobis in sanctificationem, in lapidem autem offensionis, & in petram scandali duabus domibus Israel, in laqueum, & in ruinam habitantibus Hierusalẽ*. A, dize Isaias, que la predicacion del Evangelio ha de ser para algunos Iudios santificacion, prudencia, sabiduria, fé, esperança, caridad, gracia de Dios, fortaleza en la profession de la fé. Serà pues (dize Isaias) el Evangelio santificacion a vnos: pero a otros (principalmente a los habitadores de Hierusalem) *in lapidem offensionis, & in petram scandali*. Con el qual lugar llanamente se carea el de S. Pedro en su 1. Canon. cap. 2. *Vobis igitur honor credentibus, non credentibus autem lapis, quem reprobauerunt ædificantes, hic factus est in caput anguli, & lapis offensionis, & petra scandali, qui offendunt verbo, nec credunt in quo positi sunt*. Dos suertes ay de posturas de piedras: vnas, q̃ en razon de la que tienen, no es possible que ocasionen tropieco, como las que estã assentadas en el edificio: otras que por no tener este assiento en la bobeda o pared, sino en el suelo, estan dispuestas a que todos tropiecen en ellas. En las piedras Christo crucificado, y predicacion de su Evangelio, los que las miraron cõ ojos de sencillez soberana y prudẽcia Christiana no pudieron tropecar: porque las hizieron clave del edificio de virtudes, que en su alma fabricaron. Pero los q̃ no edificaron sobre estas piedras fundamentales y angulares, sino que en su estima las dexarõ en el suelo; tropeçaron en ellas. Gente, que no quiso que esta piedra divina y sobera na entrasse en el taller de su consideracion: ni medir y nivelar en el la sũma proporcion que tiene para hazer assiẽto en las cumbres del cielo, y de la tierra; estos tales por falta de consideracion tropeçaron en ella. Y porq̃ se entienda, que estas ocasiones sõ lazos y piedras, en q̃ caen los poco considerados; prosigue él Propheta las caidas q̃ en ellos y en ellas dieron todos

Original Hebreo.

los

cia a las maldiciones, que le echava Semei: *Dimitte eum ut maledicat, Dominus enim præcepit ei, vt malediceret David.* Que aunque es verdad, q̃ Dios no le podia aver mandado a Semei, que las echaſſe; la meſma eſperança librava al ſufrimiento humilde de ellas, como ſi las huviera echado por mandamiento de Dios. Aora me parece, que entiendo el emphaſis myſterioſo de aquellas: comuniſsimas palabras de Iob en ſu cap. 1. *Dominus dedit, Dominus abſtulit*, que el meſmo Dios que le avia dado la hazienda, el meſmo fue el que ſe la avia quitado: y que aſsi era tan digno del hazimiento de gracias por lo vno, como lo era por lo otro. Que dezis Iob? No fueron Sabeos y Chaldeos, los que robaron vueſtros bueyes y camellos? como dezis que el Señor os lo quitò? Porq̃ ſi Dios no lo huviera ordenado de eſſa manera, en orden a los altiſsimos fines que ſu ſabiduria diſpone, y mi ignorãcia no alcança; ni ellos, ni todo el mundo pudiera llevarme vn cordero del ganado. Deſengaño, que confirma aquel myſterioſo eſtilo, que platica en el cap. 13. *Scribis enim contra me amaritudines, & conſumere me vis peccatis adoleſcẽtiæ meæ.* Avia precedido a eſto lo que en el cap. 1. avia paſſado entre Dios y Satanas en materia de la ſanta calificacion de Iob. Avia loado el meſmo Dios la virtud grande de Iob: y el Demonio (que es tal, que pone dolo aun en lo que Dios alaba) dixo, que no era fina la ſuya, ſino vna ſatisfacion que tenia con ſus hijos, y hazienda: que le quitarà eſta, y que le matarà aquellos veria rodar por el ſuelo la coluna, q̃ alabava por de bronze. *Extende paululum manum tuam, & tange cuncta quæ poſſidet.* Aora contra el *Scribis contra me amaritudines.* Toma Dios la pluma ẽ la mano, y eſcrive el meſmo por la divina ſuya las calamidades y plagas, que avia Iob de padecer. No padeciò trabajo, que no fueſſe eſcrito de el meſmo Dios. Levanta al cielo los ojos el Patriarca ſanto, baxalos a ſus trabajos, ſaca por ellos la mano y letra de Dios: *Scribis contra me amaritudines.* A, Señor (como ſi dixera) que no padeſco trabajo, que no aya ſido eſcrito y firmado de vueſtra mano divina! Mas, Señor, como la miſericordioſa vueſtra eſcrive de la ſuya contra mi tantos trabajos? Notò divinamente Gregorio lib. 11. Moral. capit. 14. que no dixo el Santo Iob, que avia Dios hablado, ſino eſcrito amarguras contra el: porque lo que ſe eſcrive permanece, y las palabras el ayre ſe las lleva: demas de que ſe pienſa y conſidera mucho mas lo que ſe eſcrive, que lo que ſe habla. Aſsi que dezir Iob, que eſcriviò Dios amarguras contra el, fue dezir; Ninguna, Señor, de todas las en que me veo es acaſo, ſino por acuerdo divino vueſtro. Vos meſmo, Señor, para que el Demonio no excedieſſe maltratandome; le diſtes eſcrita y firmada de vueſtra mano la copia de los daños, que me tenia de hazer. Primero eſcriviſtes: quemarasle los ſembrados: levantaràs vn furioſo huracan, que derribando la caſa donde eſtavã ſus hijos recogidos, los haga a todos tortilla: llagaràslo de pies a cabeça, hinchiendole las llagas de guſanos: pondràslo en vn muladar: daràsle por ſu orden todos eſtos trabajos: vno en pos de otro ſin intermiſsion alguna. Como ſi dixera; Vos, Señor, que days eſte memorial de tribulaciones contra vna hoja: no verde, y que pende de ſu arbol, ſino ſeca, y que el ayre ſe la lleva; ſabeys lo que os hazeys, que no nosotros. Fue dezir. Quando conſidero, Señor, que a vna criatura tan flaca como yo batis con tantos trabajos; grandes eſperanças con- S. Gregor.

cibo, de las mercedes que me teneys de hazer. Subiò esto de punto David en el Psalmo 89. *Quoniam supervenit mansuetudo, & corripiemur*, llamando obras de la mansedũbre de Dios, los castigos que en esta vida nos haze. Verdad, que se apoya con la frasis de la Escritura Sagrada, que los llama golpes de el bordon de Dios. Trenorum 3. *Ego vir videns paupertatem meam in virga indignationis eius*. Psal. 88. *Visitabo in virga iniquitates eorum*; Iob. 21. *Non est virga Dei super illos*, Isaias. 30. *Pavebit Assur virga percussus* 1. ad Corinth. 4. *Quid vultis in virga veniam ad vos?* Isai. 10. *Noli timere populus meus ab Assur, in virga enim percutiet*. De manera, que como el que da golpes con vn bordon, diferentemẽte los da q̃ cõ vn garrote, pues estimando su bordon, da golpe con el de modo, que no se quiebre; assi el trabajo que Dios embia, es baculo en que sustenta su divina reputacion, y a cuyos golpes libra Dios en esta vida misericordias soberanas, de que vsa con sus amigos. Verdad, que de mas que la especificò el mesmo Dios por el Profeta David en el *Psal.* 88. (pues despues de aver dicho por el, *Visitabo in virga iniquitates eorum*, añidiò inmediatamente, *Misericordiam autem meam non dispergam ab eo*) galãteò vna gallarda alegoria de San Bruno, diziendo, que fue figura de esta verdad la vara de Moysẽs *Exod.* 7. que arrojada en el suelo en presencia de Pharaon, se convirtiò luego en serpiente. Como diziendo nos en esto; que nuestra infidelidad y obstinacion, es la que de la vara de la mansedumbre de Dios (con que en esta vida nos castiga, embiando nos trabajos) haze serpiente que nos muerde, y emponçoña: como tambien es vara llena de ojos, con que el mesmo Dios abre los nuestros. Sentimiento, que no solamente significaron Hieremias Trenorum 3. *Ego vir videns paupertatem meam in virga indignationis eius*, y Esaias capit. 28. *Quia sola vexatio dat intellectum*; sino aun tambien Balam num. 24. *Dixit homo, cuius obturatus est oculis, dixit auditor sermonum Dei per visionem omnipotentis, qui cadit, & sic aperiuntur oculi eius*. Donde se han de notar las palabrrs: *Qui cadit, & sic aperiuntur oculi eius*. Las quales (si bien provablemente las refiriò Cayetano, a la cayda que el Profeta dava en tierra, luego que lo esclarecia Dios con la luz de profecia; no pudiendo sufrir el peso de el Espiritu divino, que lo enriquecia, *qui cadit, & sic aperiuntur oculi eius*) hazen mas a nuestro proposito interpretadas de otra manera, diziendo, que aun Balam nos significò por ellas: que muchas vezes la pena abre los ojos, que avia cerrado la culpa. Pues quando en los vallados de las viñas se le parò la bestia, en que caminava: sin que pudiera menearla ni con talon, ni con palo, y vido contra si vn Angel con vna espada desenvaynada en la mano; entonces abriò los ojos, y conociò la resistencia, que pretendia hazer a la voluntad divina: *Qui cadit & sic aperiuntur oculi eius*. Y aun si consideramos las palabras proximamente anteriores a estas: *Dixit auditor sermonum Dei per visionem omnipotentis*, hallaremos, q̃ la tribulacion que se le ofreciò en este camino, le abriò mas los ojos para conocer la gravedad de su culpa, que el espiritu de profecia que tenia: *Dixit auditor sermonum Dei per visionem omnipotentis, qui cadit, & sic aperiuntur oculi eius*. Lugar, cuyo pensamiento contesta con el de Isaias cap. 53. *Educ foras populum caecum, & oculos habentem*. Como si dixera; Salgan, Señor, de la esclavitud de Babylonia el pueblo cautivo: que teniendo ojos, no los ha querido abrir para ver que ha sido pena de su idola-

Cayetano.

S. Bruno.

tria

tria, el cautiverio penoso que ha padecido. En fin como la plata se martilla y estiende, quando se labra, sin que por esso se menoscabe: sino que dando antes lisa, bruñida, y luciente: y como la cepa podada acude con mayor esquilmo; assi el justo es plata que labra Dios con los golpes de los trabajos que le embia: cepa, que podada con la hoz de las tribulaciones produze mayores frutos de penitencia, y de gloria. *Cant.* 2. donde nuestra Vulgata dize: *Tempus putationis advenit, flores apparuerunt in terra nostra*: a la palabra *putationis*, corresponde en el original Hebreo *Zamir*, ideſt, *Cantilenæ tempus advenit*: aludiendo a la alegria y cantares, con que se haze la poda. Y assi fue dezir; que en la de los trabajos que padecemos, abrimos mil flores soberanas de propositos y desseos, y le dezimos a Dios mil cantares de alabança. Peregrino lugar a este proposito es el de Isaias *cap.* 6. en que hablando de Hierusalem, dize de esta manera: *Multiplicatur quæ derelicta fuerat in medio terræ, & adhuc in ea decimatio, & erit in exterſionem ſicut terebinthus, & ſicut quercus, quæ expandit ramos ſuos, ſemen ſanctum erit, id quod ſtetterit in ea.* Donde si advertimos como devemos, que el *derelicta* es lo mesmo que *derelictio* (pues alguna vez pone a vn concreto por obstracto la Escriptura sagrada) fue dezir el Profeta; Quando Hierusalem se viere en el mayor desamparo, *multiplicabitur quæ derelicta fuerat in medio terræ*: quãdo la espada de el enemigo diezmare y aputare los ciudadanos de ella, *& adhuc in ea decimatio*: finalmẽte quando quedáre tal, que sea vn exemplo, que nos enseñe el rigor de la lustricia divina, *& erit in oſtenſionẽ*; entonces serà *ſicut terebinthus, & quercus, quæ expandit ramos ſuos*, como el terebintho, como la enzina: arboles, que cortadas todas las ramas, quedando solos los troncos, se renuevan y brotan con mayor fuerça. Mas ay, que de aqui se infiere, Señores, que quando Dios a la enzina de vn mundano le corta todas las ramas, cõ que campea en el enzinar de el mundo: quando al parecer lo dexa con solo el tronco de là nobleza que tiene: quando se vè sin hoja, con que pueda luzir en sus exidos, fatigado de vn empeño extraordinario: si entonces espiritualmente no se renueva, ni brota vn pensamiento de cielo; grande indicio es de que es tronco inutil para Dios, y solo para el Infierno. Como tambien da prendas soberanas de estar predestinado para la gloria, el q̃ cha podado cõ las perdidas d̃ el mũdo brota renuevos soberanos d̃ paciẽcia, y desẽgaño: *Sicut terebinthus & ſicut quercus, quæ expandit ramos ſuos: ſemẽ ſanctũ erit quod ſtetterit in ea.* Y bien assi como el diestro nadador, q̃ pretẽde sacar al q̃ se està ahogãdo, le da vna coz y otra, hastaq̃ lo trae a la orilla: assi los trabajos de esta vida son cozes de el pie de Dios, cõ q̃ procura reduzirnos a la ribera d̃ el desẽgaño, quãdo parece q̃ andamos aũ ahogados cõ las aguas d̃ las grãdezas d̃ el mũdo, *Isai.* 38. libra Dios a Ezechias del cerco de los Assyrios, y por q̃ no se ahogasse ẽ la hõdura de vna victoria tã grãde, dale coz el pie divino, cõ q̃ lo pone ẽ vna cama abrasſado cõ vna calẽtura, y llerãdo su cara a la pared. Deut. 32. *Circũdexit eũ, & docuit, & cuſtodiuit quaſi pupillã oculi ſui*: como tambien para que no se ahogassen los Israelitas en las aguas de los prodigiosos favores que les hizo en quarenta años, que los truxo por d̃siertos, les dava a vezes sus cozes: pues ya teniã sed, ya hãbre, ya erã mordidos de serpiẽtes, y a beviã aguas amargas. Por esso a Iob *c.* 38. hablò desd̃ el torbellino: *Reſpõdit Dñs Iob de turbine.* Porq̃ ẽ el d̃ los trabajos

Original Hebreo.

que vienen sobre nosotros, nos habla Dios (aunque le respondamos sin humildad) no parece sino que está Dios escondido en las borrascas de calamidades, que corremos en este mar de lagrimas. Assi lo dize el mesmo por el Profeta David Psalmo. 80. *Exaudiui te in abscondito tempestatis*: esperando a que lo llamemos, para sossegar la tempestad de la conciencia. Verdad, que por otra metaphora tan gallarda como esta discantò tambien en el Psalmo 28. *Deminus diluuium inhabitare facit*: donde San Hieronymo: *Dominus diluuium inhabitat*, Pagnino, *Dominus in diluuio sedit*: diziendo, que no parece sino que en el diluvio y en la inundacion de las tribulaciones tiene Dios el trono y dosel đ su majestad y gloria: para favorecer desde alli a los atribulados, que invocaren su auxilio real y Divino. No parece, sino que como la hiel de el pez diò vista à Thobias *Thobiæ 6.* que estava sin ella; assi nos abre los ojos la hiel de las persecuciones que padecemos: en tanta manera, que el que no los abre con este remedio, falta a la eficacia de el mas soberano colyrio, que ay en la botica de Dios. Porque como la gota de miel que estava en el remate de la vara de el Principe Ionatas, le abriò los ojos (como cuenta la Escritura) assi la vara de la tribulacion es meliflua, porque abre los ojos de el que la sufre humildemente. David Psalmo. 59. *Da nobis auxilium de tribulatione.* No le pedia a Dios, que no le embiasse tribulacion, sino que lo socorriesse en ella: antes expressando la invocaciõ de el socorro, tacitamente pedia la tribulacion. Providencia clementissima del mesmo Dios, es tratarnos a vezes con aspereza: que como la de las raspas de la espiga guarda los granos de el trigo, para que las aves no se lo coman; assi tal vez la seque dad con que trata Dios a vna alma, la libra de los picos đ los Demonios. Por esto dize el Espiritu santo Ecclesiastici 2. *Ne festines in tempore obductionis*, que no huyamos de el nublado đ la tribulacion, q̃ amenaca; quando lo vemos. *Cõiungere Deo*, dõde el Griego: *Agglutinare*. Sabes (como si dixera) q̃ es procurar desechar la tribulaciõ? huyr de vn engrudo del cielo, cõ q̃ el mesmo Dios quiere pegarte consigo? de la manera q̃ el medico sabio mãda raer a navaja el cabello de el enfermo, para q̃ el humor no se le suba a la cabeça, y lo mate: assi Dios nos corta lo superfluo đ la vida, y nos rae a veces los cabellos đ aq̃llos altivos pẽsamiẽtos, q̃ teniamos: para librarnos de la modorra y frenesi de vna obstinaciõ eterna. Y como el preso por deuda luego q̃ se ve en la carcel, trata luego (si puede) de pagarla; assi tal vez no menos la pobreça q̃ la afrẽta es carcel, en q̃ el mesmo Dios nos pone: para q̃ le paguemos el reconocimiento, q̃ devemos a su alteza. Pensamiẽto, q̃ a su manera imperfecta tuviero̅ los Phalisteos. 1. *Reg.* 6 quãdo por la plaga q̃ Dios les embio de ratones (q̃ roian todos los arboles, y comiã los frutos de la tierra) ofreciero̅ al Dios đ Israel ratones đ oro: dexãdo en esto exẽplo su barbaridad a nuestra bachilleria, a q̃ con paciencia y caridad hagamos preciosos y de oro para nosotros los ratones đ los emulos, q̃ andã cõtinuamẽte royẽdo las cosas đ nuestra reputaciõ: cõsiderãdo, q̃ como los peces grandes no se criã en las aguas dulces de los rios, sino en las salobres del mar; assi la prosperidad raras vezes produxo grãdes santos. O q̃ lugar a este proposito el de el lib. 1. de los Reyes c. 25! *Erit anima Domini mei custodita quasi in fasciculo viuẽtiũ apud Dominũ Deum tuũ. Porrò anima inimicorũ tuorũ rotabitur, quasi impetu & circulo fundæ.* Palabras de Abigail a David: en las cuales

S. Hieron. Pagnino.

(segun

do: la qual dexò en seguimiento de Christo, como tambien todos los bienes que posseía: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te.* Resignacion soberana, de que pidiò galardò à Christo N.S. el qual *Matth.19.* diò a entẽder, que Pedro con resolucion purissimamẽte santa avia dexado ya la muger, por seguir la escuela de Christo N. S. Sinificacion prodigiosa de lo q̃ Dios afecta la castidad en los Sacerdotes del Evangelio. Digan aora los perfidos sequazes de Ioviano, que pretenden casarse a imitacion de los Apostoles: pues los que de ellos fueron casados, dexaron las mugeres por seguir a Christo N.S. y ellos quierẽ tenerlas, despues del voto solemne de castidad, que hizieron. Mas porque su desverguença es tan grande, que aun nos avergonçamos de reprehenderla; concluyo este intento con pocas razones. La primera es, la que se puede colegir del *Exodo capit.12.* donde mandava Dios, que siempre que el Sacerdote sacrificasse, ciñesse fè moral en sinificacion de castidad: y que todos para comer el Cordero Pascual, se ciñessen los riñones. La segunda es, deduzida de la alteza de la predicacion del Evangelio: que si Ciceron dezia: *Non possum simul vacare vxori, & Philosophiæ;* mucho menos podria el Sacerdote y Predicador Evãgelico acudir a lo vno y a lo otro. La tercera, porque el oficio de el Sacerdote es orar. Pablo. *1.ad Corinth.7.* aconseja al santo casado, que tenga abstinencia para orar: quãto mas alta serà la obligacion del Sacerdote, que de suyo es dedicado a la oracion: cuyo oficio es cantar las alabanças, y grandezas de Dios en los Hymnos y en los Psalmos? La quarta es, la deduzida convenientissimamente de la obligacion del sigilo de la confession, que tenemos los Sacerdotes: pues vemos que los maridos encubrẽ cõ dificultad los secretos a las mugeres, con el amor q̃ les tienen. La quinta, obligaciõ es de los Sacerdotes dispensar entre pobres los bienes Eclesiasticos, q̃ pocas vezes y mal cũplieran los Sacerdotes, si fueran casados. Porq̃ si aora no siendolo; ay algunos q̃ con escandalo publico gastã los patrimonios de la Iglesia, sustentando hijos espurios y cõcubinas; como lo partieran entre pobres (cuyo es) quando tuvieran muger propria, y hijos legitimos con quiẽ gastarlo? La sexta, que a poder ser los Sacerdotes casados, ocuparan los Reyes y Principes de la tierra todas las dignidades de la Iglesia. Fuerã Obispos, Arçobispos, Patriarcas, Cardenales, quisieran ser Papas: sin que les faltassen matizes para colorir su ambicion y su cudicia: de vn Melchisedech *Genes.14.* que fue Rey juntamente y Sacerdote, y de Anio, de quien Virgilio Aen.3.

Virgilo.

Rex Anius, Rex idem hominum, Phœbique Sacerdos.

Estragos todos terribles: opuestos a la alteza y resplandor, en que està cõstituida la santa Iglesia.

Pero buelvo a la suegra de Simon, por cuya salud fue Christo rogado, *& rogauerũt illũ pro ea.* No se lee, q̃ Pedro se la pidiesse: antes quiçà cõ humildad no se atreviò a pedirle a Christo, por no embaraçar la alteza de la predicaciõ divina suya cõ la peticiõ de la salud de la enferma. Determinado estava Christo de sanarla, mas quiso q̃ le rogassen por ella: por q̃ amãdonos los vnos a los otros, y humillãdonos recíprocamente, nos echemos cõ alternaciõ del cielo por rogadores a Dios. El qual quiere ser rogado por la execucion de las mercedes, que nos haze: si bien desde abeterno tuvo acuerdo de hazerlas. S. Pedro dize, q̃ respõdiẽdo al llamamiẽto de Dios, certifiquemos (quãto es de nuestra parte) la eleccio q̃ hizo de nosotros. 2. Pet. 1. *Satagite, vt per bona opera certam vestrã vocationẽ & electionem faciatis.* Pablo ruega por su tio, Isac por el hijo prometido, la I-

Ciceron.

glesia por Pedro presso: finalmẽte los Apostoles porla salud desta enferma.

Et stans super illam. S. Matheo: *Et tetigit manum eius, & dimisit eam febris.* S. Marcos en su cap. 1. *Et accedens eleuauit eam apprehensa manu eius, & continùo dimisit eam febris, & ministrabat eis.* Tomale la mano el Medico divino: no para la calificacion de la destemplança de la enferma, sino como quien dize; no es nada, levantate. Mandò a la calentura, q̃ se fuesse (que son criados de Dios las mesmas enfermedades, cuyo mandato hazen, quãdo vienen y se van.) Levantòse la enferma de la cama no solamente sana sino tan fuerte, que luego comẽçò a ministrar a Christo y a sus Apostoles: adereçãdoles la comida, y sirviendoles la mesa. Aqui quedan reprehendidos los convalecientes del mundo: que despues de aver hecho en las enfermedades propositos grandes, apenas se levantan de la cama, quando (aunque sea cõ mucha flaqueza) niegã a Christo el ministerio que le prometieron, y que devian: acudiendo al antiguo, que prestaron a Satanàs. No assi nuestra enferma, antes *surgens continùo ministrabat illis*: sin dar vocalmente gracias de la salud recebida, las diò de veras y con las obras: levantandose luego no solamẽte a ministrar a Christo, sino tambien a los que avian rogado por su salud: en sinificacion de que el enfermo, a quien Dios hizo merced de salud, no ha de librar el agradecimiento a palabras sino a obras. Muevese toda la ciudad a la fama del milagro juntase toda ella a la puerta de la casa de Simon. No huvo enfermo en Capharnaum, que no se lo truxessen alli, para que lo curasse: cõ solo ponerles la mano encima, les dava a todos salud. Que aũque no tuvo necessidad de ponerles la mano, para sanarlos; quiso a todos dar la salud como Dios, poniendoles la mano como hõbre: *At ille singulis manus imponens curabat eos.* Bien pudo Christo poniendo la mano a vno, sanar todos los enfermos que alli estavan: mas no quiso, sino yr poniendo la mano a cada vno de por si. Porque ninguno dexasse de conocer al Medico divino, que lo sanava: y cada vno por su parte se tuviesse por tan obligado a Christo, como si el solo huviera sido el sano con el toque de aquella mano divina: *At ille singulis manus imponens curabat eos.*

Entre los enfermos de oy no faltaron endemoniados: los quales saliendo de los cuerpos que batian, ivan diziẽdo a vozes ser Christo, que los lãçava, Hijo de Dios: *Exibant autem à multis demonia clamantia, & dicentia quia tu es Filius Dei.* Confessiõ, que no hizierõ Demonios movidos de la gloria de Christo que los expelia: sino parte con altivez, como blasonando de tan poderosos, que ningun Angel fuera bastante para lançarlos, sino solo Christo, que era Hijo d̃ Dios: parte con odio que le tenian. Para q̃ confessandolo por tal, y aceptãdo el Señor esta confession; pudiessen sus enemigos hazerle causa de muerte, diziendo, que se hazia y dexava llamar Hijo de Dios.

Et increpans, non sinebat ea loqui. Pone Christo silencio a los Demonios, mãdandoles que no hablen. Muchas razones fuerõ las que movierõ a Christo, para no admitir esta honra que le haziã los Demonios. La primera, porque no quiso que los Iudios se rematassen de odio y embidia cõtra el, siẽdo peores q̃ los Demonios: pues no querian conocer lo que confessavan ellos. La segunda, porque el Hebreo doblado, infiel, y contumaz oyendo a Christo alabado de Demonios, no tuviesse ocasiõ de pensar, q̃ en virtud de Beelzebub los lançava: pues (siendo Dios) aun no queria, que Demonios testificassen su Deidad. Beda dize, q̃ fue fineza amorosa d̃ Christo Nuestro Señor: porque con la publicacion *Beda.*

de su

de su Divinidad no se impidiesse su muerte: ni se disminuyessen las afrentas y dolores, q̃ padeciò por nosotros.

Euthymio. Theophil. Euthymio, y Theophilacto: porque no quiere Dios, que oygamos de bocas de Demonios aun verdades: porque enfin como capitales enemigos de Christo y nuestros si algunas nos dizen, es para que asseguradonos cõ ellos, nos engañen facilmẽte. Razon, que moviò tambien a Pablo, *Actor. 16.* quando diziendo la muchacha endemoniada del, y d' su compañero: *Isti homines servi Dei excelsi sunt, qui nuntiant vobis viam salutis*, le lançò el demonio, que avia dicho por ella que eran santos, y que predicavan dotrina del cielo. A que son terribles las estratagemas, que tiene el Demonio para engañarnos. Y dexando aora de cõtar entre sus engaños, aquel famoso q̃ refiere Prochoro discipulo de S. Iuan Evangelista tomo. 7. Bibl. Veter. PP. para matarlos a ambos; dize S. Marcos Exercitor, que dos cosas son las principales, que prerende con los hõbres. La vna que no seã humildes: porque la sobervia nuestra es la que ocasiona quantas culpas cometemos. Y la otra, que no se retiren del ruido de las cosas del mundo si quiera vn rato, para tenerlo con Dios. De todo lo demas no cuyda mucho: pareciendole, q̃ quanto bueno plantaremos, arrancarà de nosotros con summa facilidad, si no tenemos estudio de humildad y de oracion. *Ab oratione seducit & humilitate, quia novit quæcũque citra hæc duo geruntur, tametsi bona sint, se quandoque tandem abluturum.* Y San Aldelmo Obispo de Saxonia libro de Laudibus Virginitatis cap. 5. referido tom. 2. Biblior. PP. dize, que viendo Lucifer, q̃ quando estendia las alas, bolava mas que ningun Angel del cielo, concibiò vna soberbia tan grande: que sin escrupulo ninguno, antes lleno de summa confiança de si mesmo quiso tyranizar el imperio de los Angeles: *Lucifer dominandi monarchiam præ cæteris sibi vsurpare dignoscitur, sine ancipiti ambiguitatis scrupulo, parasitorum sodalium inflat⁹ volatu.* Como procurarà tyranizar en la tierra el imperio de los hombres el que presumiò vsurpar el de los Angeles en el cielo? Quando luzero de la mañana del Impyreo (nombre, q̃ no solamente le diò Anastasio Nisseno tom. 1. sino tambien Isaias. cap. 14. *Quomodo cecidisti de cœlo, Lucifer, qui mane oriebaris*) de luz tan resplandeciẽte lo convirtiò su altivez en tan obscura tiniebla: que dize Anastasio, q̃ *Lucifer erat propter splendorem dictus, & tenebræ propter elationem factus.* Aora sin luz ninguna, como obscurecerà la q̃ gozamos de la dotrina del cielo? A cãbo. Es tanto lo que nos aborrece (dize S. Pedro Celense) que vna lagryma nuestra lo atormenta mas, q̃ la llama del Infierno. Demanera, que el q̃ fuerve los rios, no puede passar vna lagryma distilada con dolor de nuestras culpas: *Acrius contriti cordis lachryma, quam incendij infernalis flamma torquetur. Flumina omnia absorbet, hanc tamen aquam non sorbet.* Como si dixera; Luego que en la consideracion del Demonio cae vna lagryma nuestra; las entrañas se le rasgan de dolor, los dientes se le quiebran a tenazadas, las gargantas se le abren, las venas se le hinchan, los nervios se le desatan: *Rumpuntur namque* (dize) *vẽtris eius interiora, si conspersa fuerint hac aqua: dentes excutiuntur, fauces perforantur, venæ inflantur, nervi solvuntur.* Assi, que siendo el Demonio tan mal intencionado como es con nosotros, y con Christo Nuestro Señor; no fue conveniente, que la verdad de ser el Hijo de Dios (que avia de abonar el Padre en la cumbre del Thabor) calificassen Demonios. Assi les pone silencio: para que no sepa el mundo de su boca ni aun verdad tan importante como esta. Aqui nos deja Christo Nuestro Señor vn aviso divino, y

Prochoro.

Tom. 5. Biblioth.

S. Aldelm.

Anastasio Nisseno.

S. Ped. Cel.

celestial no solamente contra la vana y supersticiosa curiosidad de los hombres (que pretenden saber cosas por medio de los Demonios) sino tambiẽ contra el estudio peligroso de los que por florearse, miran tratados de Herejes: los quales si bien tal vez, estan guarnecidos de galan erudicion; son como mesas esplendidas: donde entre platos de viandas delicadas, y vidros de vinos generosos, huviesse tãbien vasos de ponçoña.

Omnipotente Dios, piadosissimo IESVS: llamad amorosamente a las puertas de mi alma: inclinaos a favorecerla, pues tiene la pobreza que sabeys: compadeceos de las fiebres de las culpas, que la abrassan: condecended con los ruegos, que por las nuestras os hazẽ Apostoles, Phrophetas, Patriarcas, todos vuestros escogidos: mandad nos vos que sanemos, para que levantandonos de la cama del pecado, os ministremos soberamẽte: poned silencio no solamente a Satanàs, sino tambien a sus miembros, cuyas lenguas nos desasosiegan: no permitays, Señor, que la curiosidad nos despeñe, sino que nos assegure la humildad en vuestro servicio, aqui con gracia, y en la otr vida con Gloria.

DISCVRSO PARA LA FERIA SEXTA DESPVES de el Tercero Domingo de Quaresma.

Venit IESVS in ciuitatem Samariæ, quæ dicitur Sichar, & erat ibi fons Iacob. Ioan. cap. 4.

PARAGRAPHO PRIMERO.

VNA DE LAS pruevas del estremado amor que tuvo Christo N. S. a los hombres; es averlo tenido muy tierno aun a pecadores. Si los hombres no tuvieran fealdades de pecados, hermosas criaturas son, para que Christo Nuestro Señor las amasse. Pero es el pecado la mayor de las fealdades: y assi el aver tenido a pecadores amor, es vna de las pruevas mayores, que pudo tener el suyo. S. Pablo Ad Eph. 2. *Eramꝰ natura filij iræ, sicut & cæteri. Deus autẽ propter nimiam charitatem suam, quæ dilexit nos.* Vna de las mayores finezas q̃ vn amor puede tener, es conservarse, quando se estraga y afea la persona a quien

quien lo tenemos. El amor matrimonial q̃ se cõservò en hermosuras de la juventud, y se continua en las fealdades d̃ la vejez, es sin duda el mayor d̃ los amores. Y si vemos, que no estando de por medio esta obligacion sacramental, se conserva el amor de vna belleza y hermosura que fue, y q̃ sin dexar rastro de sí, parece que se cõvirtiò en fealdad; essa es demasia de amor. Que amasse Dios al hõbre cuãdo no tenia vn si no, sino la hermosura de la perfecion que sacò de sus manos; no espantar. Pero que lo ame, quando està con la fealdad de la culpa, que es la mayor que puede aver a sus ojos; essos son los excessos del amor de Dios: *Propter nimiam charitatem*. Donde nuestra Vulgata *Ad Roman.* 5. dize: *Commendat Deus charitatẽ suam in nobis, quoniam cum peccatores essemus, Christus pro omnibus mortuus est*, en el Griego al, *commendat*, corresponde: *illustrat, nobilem, ac notum facit*. Vna de las cosas, en que mas se ilustra, ennoblece, y se dà a conocer el amor de Dios, es con averlo tenido a pecadores. Amar Dios a los justos, que son sus amigos, es pagar amor con amor: pero tenerlo a los pecadores, que son sus enemigos, cosa peregrina es: porque es dar en retorno de aborrecimiẽto, amor. No ay ciencia, ni encarecimiento, a quien no se dexe muy atràs la grandeza de este amor. Ad Ephes. 3. *Supereminentem scientiæ charitatẽ Christi*. Este mysterio tienen las palabras de S. Iuan Apocal. 1. *Qui dilexit nos, & lavit nos à peccatis nostris in sanguine suo*. Donde notò agudamente Ricardo de S. Victore, que primero puso el Evãgelista *dilexit*, que *lavit*. No nos lavò primero que nos amasse, sino antes nos amò primero que nos lavasse: q̃ por el amor que nos tuvo, nos lavò. Esto es lo del Apostol Ad Rom. 3. *Cùm peccatores essemus, Christus pro omnibus mortuus est*: y lo de la Esposa Cant. 1. *Nigra sum* (id est ex me) *at dilecta; formosa sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis*: que assi espiritualiza S. Bernardo este lugar Serm. 25. in Cantica. Yo de mio (dize la Esposa) soy vna negra, curtida como las pieles de las tiẽdas de los Alarabes d̃ Cedar: mas por aver sido amada de mi Esposo, soy mas bizarra y hermosa, que los guadameciles de brocado de el Palacio d̃ Salomon. Otro exceso sobre este: q̃ siendo el hombre enemigo de Dios, encarne Dios por ser amigo del hombre. Este es todo el exceso imaginable de amor. Si el Rey juntasse su boca real con la de vn vassallo suyo, que gravissimamente le ofendiò, no seria vn exceso no imaginado de amor? Mas es hazerse vna boca, boca de Dios y de hombre, o por mejor dezir de hombre Dios. Por esso la Esposa pedia la encarnaciõ debaxo de la metaphora de beso dado de la boca de sũ Esposo. Cant. 1. *Osculetur me osculo oris sui, quia meliora sunt ubera tua vino, fragrantia unguentis optimis*, o como dixo el Hebreo: *Quia meliores sunt amores tui vino*: que assi alegorizò este lugar Ruperto, cuyas palabras son; *Factum est quod optavit Ecclesia: venit dilectus, atque omnium gratiarum deliciis unguẽtis in secreto uirginalis uteri cubiculo diu desideratum osculum dilectæ porrexit*. Lleno de olores de gracias encarnò el Verbo divino: alli fue el dar el beso de su soberana boca tã desseado de la Esposa: la qual ni pidiò beso de pies, q̃ es reconocimiento de esclava Luc. 7. *Osculabatur pedes ejus*: ni beso de manos, que es protestacion de sujecion. Psal. 2. *Apprehendite disciplinam*, donde el Hebreo dixo, *Osculamini filium*, id est, *manum filij*: ni beso de cara, ni de frente, ni de mexillas, que es señal de benevolencia y hospitalidad Lucæ. 7. *Intrasti in domum tuam, osculum mihi non dedisti*; sino beso de boca, qũe es señal de vn ardentissimo amor. Tal fue el de la Encarnacion: obra de los ardores soberanos, y amorosos de Dios.

Texto Griego.

Original Hebreo.

Ruperto.

Ricardo de S. Victor.

Original Hebreo.

S. Bernard.

Galatino. Notò agudamente Galatino lib.3.de Arcanis Catholicæ veritatis capit.2. que en lenguaje de Escriptura es llamado Christo N.S.boca de Dios,trayendo a este proposito el lugar del cap. 13. de Hieremias: *Si converteris, convertam te: si separaveris pretiosum à vili,quasi os meum eris.* Donde favoreciò

Ionathas. este intento la Translacion de Ionatas, diziendo: *Si cõvertes impios, vt fiãt iusti, beneplacitum verbi mei complebis.* Es pues Christo la boca de Dios: porque por Christo como por boca suya diò beso de paz, y de ardentissimo amor a todo el linaje humano. Otro excesso de este amor fue el firmar estas amistades con el derramamiento de toda su sangre, y testificar sus amores con ella. Si yo viesse a mi enemigo por estremo feo, y me dixessen, que si se lavára con mi sangre se pararia hermosissimo y solo porq̃ lo fuesse, le diesse toda la mia para que se lavasse con ella; no era esta espantosa señal de vn amor extraordinario? Pues esta fue la singularidad del amor, q̃tuvo Christo a pecadores: *Qui dilexit nos & lavit nos à peccatis nostris in sanguine suo.* Amò nos tanto, que viendonos feissimos con las manchas de las culpas, nos lavò y hermoseò con sangre, siẽdo nosotros enemigos suyos. Otro excesso soberano: que siendo superabũdante la menor gota de la suya, para lavar y hermosear otros mundos infinitos de hombres y de Angeles, no quiso sino derramarla toda: porque fuesse la redencion copiosissima. Quiso que lado a lado, y a la par de la misericordia de Dios estuviesse la abundancia de la redencion, que hizo. Este es el pensamiento de David: *Apud Dominum misericordia, & copiosa apud eũ redemptio.* Psal.129. Donde dixo Bernardo

S.Bernardo Serm.22. in Cant. ponderando este lugar: *Bene copiosa, siquidem nõ gutta, sed vnda sanguinis, per quinque partes corporis emanavit.* Esta es la razon, porq̃ la historia del Evangelio llama excesso a la Pasion de Christo N.S.Luc.9. *Erant Moyses & Helias visi in maiestate, & dicebant excessum, quem cõpleturus erat in Hierusalem.* Por esto el mar Bermejo fue figura de la passion de Christo: porque en este mar de los merecimiẽtos de su sangre no solo nos lavamos, sino tambien soberanamente nos anegamos. Y el aver manado del costado de Christo agua, y sangre. *Ioan.19.* quãdo fue abierto con la lança; fue en significacion de que la Iglesia salia del costado de IESV Christo mas limpia, que Eva del costadó de Adam. Y aun S. Augustin notò la fuerça de la palabra, *Aperuit*, diziendo, que el hierro de la lãça abriò en el cuerpo de Christo puerta, por donde salieron los Sacramentos: *Non dixit percussit, aut vulnerauit, sed aperuit: vigilante verbo Evangelista vsus est, vt illud quodammodo vitæ ostium panderetur, vnde sacramenta Ecclesiæ manarunt.* Estraño excesso de amor: no quiso Christo, que cõtando su Coronista la historia de su muerte, dixesse, que la lança enemiga le hiriò el costado, ni le rompiò el coraçon, sino que le abriò el lado. Como dando a entender; que aun despues de muerto estava agradecido al hierro de la lança, por la puerta que le abriò: por dõde salieron el agua y sangre de la gracia y merecimientos suyos, depositados en sus Sacramentos. Toda la historia del Evangelio de oy es vno de los excessos de el amor, q̃ tuvo Christo Nuestro Señor a pecadores. Oy viene en busca de vna muger pecadora: asoleado, ayuno, sudado, cansado, sediento. Recostado sobre el brocal de vn poço pide agua a vna pecadora hydropica: a quien trata ya de refrigerar, y sanar con las aguas de su gracia.

S.Augusti.

A esto viene al poço de Iacob, y a la ciudad de Samaria: *Venit IESVS in ciuitatem Samariæ.*

(❦)

()

§. II.

POR no aver sido menos prodigiosa la conversion de la ciudad de Sichar (a cuya vista llega oy Christo fatigado) que la de la muger Samaritana, que viene de la mesma ciudad; por vno y otro será bien demos esta consideracion a la de la historia milagrosa, y mysterioso Texto de nuestro Evangelio. Opinion es, que siguen S. Augustin libr. 2. de Consensu Evang. cap. 18, Gerson in Concordia Evangelica, Ruperto in Ioan, y Iansenio, que presso el Alferez de Christo el gran precursor Baptista: viendo los Iudios que los baptizados por los Apostoles eran mas que los que lo fueron por el Baptista, cõcibieron mortal embidia contra Christo. El qual reconociendo esto, y que por entonces convenia condecender con la suya (que assi lo advierten aqui S. Augustin, S. Cyrilo in Ioan, Chrysost. Homil. 30. in Ioann, Theophilacto, y S. Ambrosio Luc. 4.) se ausentò no solamente de la ciudad de Hierusalem, sino tambiẽ del Reyno de Iudea. Si ya no fue esta partida (como quieren Ruperto y el Abulense Matth. 4. q. 84. y 85.) porque no estando presso por entonces el Baptista, quiso Christo honrarlo, saliẽdo de la Provincia donde estava predicando. Como diziendo en esto; que para plantar la Fè en el mundo, era tanta la autoridad del Baptista, que por entõces no hazia falta en Iudea la predicacion de Christo. Y aun si ponderamos el mysterioso tenor de las palabras de nuestro Evangelista: *Vt cognouit IESVS, quia audierant Pharisæi, quòd IESVS plures discipulos facit & baptizat, quàm Ioannes, abijt in Galileam*, hallaremos, que si bien es verdad que el motivo que tuvo oy Christo para ausentarse de Iudea, fue el reconocimiento de la embidia Pharisayca (que se atizava con los grandes cõcursos de discipulos que seguian a Christo, y eran baptizados de sus Apostoles) no luego se retirò, que supo la grandeza de su escuela el Pharisaismo. Pues aunq̃ dize S. Iuan, que, *Abijt in Galilæam*, no dize *statim*: enseñandonos en este hecho el valor de la prudencia Christiana, en huir las ocasiones de emulaciõ sin nota de pusilanimidad. Partè se pues Christo de Iudea a Galilea. Para lo qual dezirnos el Evangelista, que era necessario, que passasse por Samaria, *Oportebat autem eum transire per Samariam*, no carece de mysterio. El qual fue hazer la salva a esta llegada de IESV Christo a Samaria: como escusandola con dezir, que era fuerça passar por ella para yr a Galilea. Todo lo qual no bastò, para que no lo llamassen Samaritano. Para que nos persuadamos, que no ay cosa segura de calumnias de enemigos: pues donde el mesmo Christo anduvo con tã grãde tiento, como diziendonos, que si no fuera forçosa para Galilea la jornada de Samaria, no la hiziera, hallò la emulacion Iudayca, en que fundar su malicia para despues llamarlo Samaritano. Passando pues Christo por Samaria: caminando a Galilea, a vista de Sichar ciudad Samaritana llegò al poço que llamavan de Iacob: junto a los antiguos heredamientos, en que el mesmo Patriarca mejorò a su hijo Ioseph. Llegaron los discipulos, a cõprar de comer a la ciudad. Y siendo como es verdad, que Christo se quedò solo, y que todos ellos fuerõ; sin duda fueron a repartirse por la ciudad a pedir limosna, para comprar de comer de la que juntaron. Es verisimil, que si entonces en el Colegio de Christo huviera bolsa, que pudiera sufrir el gasto de la comida necessaria, que no se huvieran ido todos a la ciudad para comprarla (pues bastavan pocos para esso) y que algunos se quedarian haziendo en aquel campo a su maestro compañia. Y siendo assi como lo es,

S. August. Ruperto. Iansenio.

S. August. S. Cyrilo. S. Chrysost. Theophil. S. Ambros. Ruperto. Abulense.

que la diligencia de pedir se iva a hazer a medio dia, *hora erat quasi sexta*, despues d'aver caminado aquella mañana toda; sin duda aqui nos bosqueja el Evangelista vno (aunque imperfecto) modelo de la perfecion, con que aun entonces seguian sus Apostoles a Christo. Llegò pues Christo a este poço, no menos abochornado del Sol, que cansado del camino: porque, como notò Chrysostomo en la *Chrysost.* Homil. 25. siempre caminava a pie. Y si consideramos las palabras, con que S. Iuan cuenta este passo, las hallaremos mysteriosas: pues no dixo, *Sedebat supra fontem fatigatus ex itinere*, sino que añidiendo la particula, *sic*, dixo, *sedebat sic supra fontem*. En sinificacion (dizè Chrysostomo, Euthymio, Theophilacto, y Cayetano) de que viniendo Christo fatigado: ni descansò en silla, ni en banco, ni en escabelo, ni en palo, ni en piedra, ni finalmente en lugar alto, sino que se sentò en la tierra, y se arrimò de espaldas al brocal del poço, de puro cansado. Y porque aprendamos a ser puntuales en las relaciones, que hizieremos de cosas; notò S. Cyrilo la puntualidad del Chronista Evangelico: el qual no dixo, q̃ esto passò a medio dia, sino cerca del, *Hora erat quasi sexta*. Espectaculo prodigioso soberano: ver al Rey de cielo y tierra cansado, sudado, arrimandose para descansar de espaldas al brocal de vn poço, sentado solo en el suelo: la fuente celestial sedienta, junto a vna fuente terrena: esperando a vna muger, para pedirle de beber: sinificãdonos en esto, que fatigado del camino, que por nuestro amor hizo del cielo a la tierra, nos ama tã tiernamẽte, que por bebernos amorosamente, tiene de nosotros sed. No temiò, ni se embaraçò de llegar al poço (donde Christo estava descansando) vna muger ordinaria, que por agua venia de Sichar. Porque, aunque era Rey del cielo el que estava junto a el; ni vido ruido de guarda, ni muche dumbre de coches, ni aparato de cavallos, ni acõpañamiento de nobles, ni magestad de carroça Real que la detuviesse para no llegar donde estava la de Christo. Antes como el quiso disfraçar la divina suya; no vido mas por entonces, que a vn hombre humildemente vestido, herido del Sol, abochornado del camino, sentado en la mesma tierra, y sin persona que le hiziesse cõpañia. No bien apenas llegò al poço la muger con su cantaro, caldera, y soga para sacar agua del: quando le pidiò Christo, que le diesse de beber. Artificio soberano suyo: como notaron aqui Lyrano, S. Thomas, y Cayetano. Y porque a estar alguno de sus discipulos delãte, llevaria luego el agua a su Maestro, o haria con la muger q̃ la diesse; previno que fuessen todos a Sichar, por no perder la comodidad de averselo soberanamente a solas cõ la muger. No bien apenas pidiò Christo que le diesse de beber: quando buelta la muger como veleta parandose lo a mirar, y conociendo ser Iudio no menos por la habla, que por el traje que vestia; sin brisna de melindrosa se le hizo muy nuevo, que Iudio pidiesse agua a muger Samaritana (por no aver comunicacion entre Samaritanos, y Iudios,) Apuntamiẽto es de Chrysostomo Homil. 30. que las palabras, con que respondiò esta muger a Christo Nuestro Señor, *Quomodo tu Iudæus cum sis, bibere à me poscis, quæ sum mulier Samaritana?* fueron dichas con buen zelo. Porque entendiendo, que qualquier comunicacion de Iudio con Samaritano estava prohibida por la ley, como realmente lo estava (pues assi lo afirman Cayetano y Cartusiano) pensò que no solamẽte hazia mal el Hebreo en pedirle aguã, sino que ella tambien tendria su parte en aquella culpa, si se la diesse. *Abstinet* (dize) *mulier à consuetudine ne peccet, cum alterum sua causa peccaturum*

Lyrano. S. Thomas. Cayetano.

S. Chrysost.

Cayetano. Cartusiano.

turum arbitraretur, neque tacuit, ſed etiam ſententiæ ſuæ, quod eſſet præter legem, corripit. Dotrina, que ſubiò de punto Euthymio diziendo, que en eſtas palabras lo reprehendiò: trayendole a la memoria la obligacion, que tenia vn Iudio, de no pedirſela. Dotrina veriſimil, con la qual no ſe compadece otra, que quiçà lo es mas, y que enſeña S. Cyrilo: el qual afirma, que con eſtas palabras intimò la Samaritana a Chriſto la admiracion, que avia concebido de averle pedido agua. Como teniẽdolo en llaneza y afabilidad por ſingular, y vnico entre los Hebreos: pues ſe allanava a lo que ninguno de llos, de hablar y pedir a Samaritana. Todo lo qual, para que mejor ſe entiẽda, es neceſſario advirtamos, lo que cuentan la Hiſtoria ſagrada 4. *Reg.* 17. y 18. y Ioſepho lib. 9. Antiq. cap. 10. Ganada Samaria, deſtruida por Salmanaſar Rey de los Aſſyrios la monarquia de los diez Tribus: y llevados los Iſraelitas a Babylonia cautivos, ſe poblò nuevamente de Babylonios la deſpoblada Samaria. Los quales aunque Babylonios, juntamente con los deſcendientes ſuyos, a titulo de pobladores de Samaria, fueron y eran llamados Samaritanos. Con el curſo de los tiempos eſtos Samaritanos (aunque venian de Gentiles) dexaron la idolatria, y adoraró vn Dios. Aſsi lo afirman el Abulenſe. 4. *Regum* 17. y Theophilacto. Si ya no es, que reteniendo en parte la adoracion de ſus Idolos antiguos, la hazian juntamẽte a Dios, como veremos deſpues. Enfin dado, que ellos no conocieſſen mas Dios, que al de los Iudios; era cõtinua la competẽcia que entre ſi traiã (ſi ya no ſobre el lugar, en que Dios avia de ſer adorado) ſobre el en quiẽ ſe le avian de ofrecer los ſacrificios. Porque ſegun afirma Ioſepho libr. 12. Antiq. cap. 1. el Iudio afirmava, q̃ fuera del Templo de Hieruſalem no ſe avia de ofrecer victima a Dios: diziẽdo el Samaritano, que no ſe podia ſacrificar a Dios ſino en ſu monte Garicim. A eſta cauſa como el Hebreo tenia al Samaritano por excomulgado y hereje, ſe abſtenia de manera de tratar con el, que tuvo fundamento la Samaritana, para eſtrañar la demãda de Chriſto. El qual ſatisfaze a la admiracion de la muger, diziendole: *Si ſcires donum Dei, & quis eſt qui dicit tibi &c.* Intimandole la grande miſericordia, que Dios vſava con ella: en averſe puesto en ocaſion de eſtar ſediento para pedirle agua. Como ſeria ſin duda merced grande, que le haria el Rey al pobre, que le pidieſſe vno de los mendrugos que le ſobran, a ſazon q̃ el Rey padecieſſe grande hambre. Si ya no dezimos, que la palabra *donum Dei*, es aqui lo meſmo que Eſpirituſanto: q̃ aſsi la interpretan Auguſtino, y Ruperto: y aun S. Thomas 1. part. quæſt. 38. art. 2. dize, que ſe llama don de Dios la Perſona del Eſpirituſanto. Conforme a lo qual, las palabras, *Si ſcires donum Dei, & quis eſt qui dicit tibi*, no fueron mas que dezirle; q̃ ſi ella conociera que el Verbo divino era el que le pedia agua; que no ſolamente la diera, ſino que tambien como a Verbo eterno (de quien el Eſpirituſanto procede) le pidiera la agua viva de la gracia, que mana de la fuẽte divina del meſmo Eſpirituſanto. Interpretacion, que confirma S. Cyrilo, diziendo, que la gracia es aguà viva: porque refrigera a la alma vivificandola, y la vivifica refrigerandola. Penſamiento, que ſubiò de punto Theophilacto, diziendo, que no es la gracia agua muerta como la de ciſternas y eſtanques, que eſtà queda y ſe corrompe; ſino viva, y como la que corre y bulle en los veneros perenes: pues ſiempre mueve de ſuyo a exercicio de virtudes a la alma, donde ſe halla. *Aquam dicit Chriſtus non ſtantem, qualis eſt in lacubus putris ac corrupta, ſed viuam, id eſt, ſcaturientem, & quæ moueatur:*

Euthymio. *S. Cyrilo.* *Ioſepho.* *Abulenſe.* *Theophil.* *Ioſepho.* *S. Auguſt.* *Ruperto.* *S. Thomas.* *S. Cyrilo.* *Theophil.*

tur: *nam gratia Spiritus sancti semper agilem ad bonum facit animam.* Galanteò esto Euthymio, cuyas palabras son; *Aquam vivam divini Spiritus gratiam dicit; quia sicut aqua de cœlo descendens nutrit ac vivificat, cumque vni⁹ sit speciei, vario modo operatur, dealbans in lilio, denigrans in narciso, rubicãs in rosa, purpurizans in viola, dulcorãs in ficu, amaricãs in absynthio: ita divinus quoque spiritus de cœlo descendens nutrit ac vivificat animam, cumque vnus sit, vari⁹ operationibus gratiam dividit ac virtutem.* Bien assi (como si dixera) siendo toda de vna especie el agua que cae del cielo, vivifica, y cria flores e yervas tan diversamente, quãto sus mesmos colores y calidades intiman: siendo la açucena blanca, negra la mosqueta, dulce el higo, amargo el absynthio, la rosa purpurea, y morada la violeta; assi el Espiritu santo con el agua viva de su gracia (aunque toda de vna especie) cria ẽ el jardin de vna alma santa yervas, y flores de condiciones, y matizes soberanos diferentes. Afectos (como si dixera) ya de temor de Dios, ya de magnanimidad. Esta pues es la agua viva, que promete a esta muger IESV Christo. Si es que ya no dezimos lo que Ambrosio Serm. 31. y Cypriano Epistol. 63. que debaxo de nõbre de agua viva le prometiò la del Baptismo: viva, porque vivificando las almas, falta de manera, q̃ riega los celajes mas descollados, que hazẽ las arboledas gloriosas del Paraiso del cielo. Tanto quanto hizo impresion este razonamiento en el alma de la muger. Pues la que antes lo avia llamado Iudio sin ninguna cortesia, lo llama Señor con ella: *Domine, neque in quo haurias, habes.* Efecto casi natural de la palavra divina, acompañada de vn semblãte grave religiosamente, imitador de el de Christo. Y en las palabras, que dize: *Numquid tu maior es patre nostro Iacob?* sin duda descubre vislumbres y reflexos celestiales, que començavan ya a reverberar en los ojos de su alma, de la excelencia de Christo, aventajandolo a Iacob: pues prometia agua, q̃ el no pudo dar. Donde tambien si refrescamos la memoria de lo dicho al principio (que estos Samaritanos erã descendientes de los Babylonios, que embiò Salmanazar a que poblassen a Samaria) llamar nuestra Samaritana padre suyo a Iacob, no siendo del descendiente; fue antigua taymeria de los pobladores de aquella tierra. Los quales segun advierte Iosepho lib. 10. Antiquit. cap. vlt. eran tã taymados: que quando corriã adversidad los Hebreos, dezian verdad, diziẽdo no ser sus deudos (porque eran descendientes de Chaldeos) y quando los veian en prosperidad, blasonavan de pariẽtes: diziendo, que lo eran suyos, descendientes de Ioseph, Ephraim, y Manasses sus hijos; no siendolo. Assi, que quando no sospecha nada divino esta muger en el que le pide agua; estraña que se la pida, fiẽdo ella Samaritana, y el Hebreo. Luego que barruntò vn no se que singular en Christo por el lenguaje de agua viva, se haze hija de Iacob, y parienta suya: como que obligando ya con el deudo a Christo, al descubrimiento del mysterio que apuntava. Passa mas adelante la muger, y enfin como aun no bien catequizada todavia duda como los Iudios querian, que fuesse Dios adorado en el templo de Hierusalem: siendo como es verdad, que lo adoraron sus padres en el monte de Samaria? Duda, que satisfaze Christo cõ aquellas palabras: *Venit hora, quando neque in monte hoc, neque in Hierosolymis adorabitis patrem.* Como si le dixera; que ya llegava el tiempo de no proponer dudas semejantes como la suya: pues se acercava ya el de Ley de gracia, en que Dios avia de poner fin a los sangrientos sacrificios, que se le ofrecian no solamente en el Templo de Hierusalem, sino tambien en el monte de

Euthymio. *S. Ambros.* *S. Cyprian.* *Iosepho.*

Samaria. Ya, como si dixera, tenemos aquel tiempo venturoso, en que Dios ha de ser glorificado en todo el mundo con el incruento sacrificio de Dios hombre, sacramentado con accidentes de pan y de vino: estendiendo su adoracion, que parece estava coartada al Templo de Hierusalem; por todo el mundo. Assi interpreta este lugar S. Basilio lib. 2. de Baptismo cap. 8. cuyas palabras son; *Dilatat Dominꝰ adorationem Dei ab arcto Hierosolymæ ambitu in omnem totius orbis locum.* Enseñandonos tambiē a nosotros en esto, que es olor de Pharaismo, hazer en la Ley de gracia estimacion desordenada de vnos Templos cō desestimaciō de otros: como queriendo hazer estanque de Christo, y sus Sacramentos en solos los vnos. Y porque el doctor perfecto no se ha de contentar con limitar la solucion de las dudas a vna opinion, quando se les puede dar absolucion en qualquiera; añade Christo aquellas palabras: *Vos adoratis quod nescitis, nos adoramus quod scimus, quia salus ex Iudæis est.* Donde demas de lo q̄ notaron Euthymio, Theophilacto, y Cyrilo, que el *salus est Iudæis est*, no solo se dirigiò a dezir, que el Messias avia de ser segun la carne Hebreo, sino tambien que ya era nacido; le advirtiò, que siendo esto assi, que era llano que en la gente, de quien avia de ser descendiente, avia de aver mas conocimiento de Dios, que en Samaritanos de quien no descendia. En razon de lo qual estavan tan pervertidos en el conocimiento de Dios, que Chrysostomo afirma, que no sentia mas de Dios el Samaritano, que del Idolo de broze, q̄ estava en el altar de su Templo. Theophilacto dize, que sentian q̄ era su jurisdicicion limitada. Euthymio, que no era Dios de Gentiles, sino de solos Samaritanos, y Iudios. S. Thomas añade, que pensavan q̄ Dios era compuesto de cuerpo. Enfin Dionysio Cartusiano, Titelman, Cayetano, y Iansenio dizen, que estavan tan ciegos en el conocimiento de Dios. q̄ dezian, que no se desdeñava de ser adorado en compañia de Demonios. Y las palabras que añidiò Christo N. S. *Sed venit hora, & nunc est, quando veri adoratores adorabunt patrem in spiritu & veritate*, segū interpretan Euthymio, S. Thomas, S. Chrysostomo, Theophilacto, y S. Cyrilo, fue lo mesmo q̄ dezirle; que el mas claro conocimiento de Dios, era el que tendriā los que lo adorassen despues de las sombras, y figuras de la Ley: anteponiendo en esto los Christianos a Samaritanos y a Iudios. No quedò satisfecha la ignorancia de la muger con las razones de la Sabiduria divina encarnada, como lo sinifican las palabras, cō que se cierra al parecer de campiña: *Scio quia Messias venit, cum ergo venerit ille, nobis annūtiabit omnia.* Remitiò a los tiempos de el Mesias Christo la cabal averiguacion de esta duda: no embargante, q̄ se avia persuadido que era Propheta el que le estava hablando, y que lo avia venerado como a tal despues de averle dicho la verdad de estar amācebada, despues de cinco vezes viuda. Humildad, que si por entonces estuvo sin el cabal conocimiento de Christo: fue vn soberano presagio no menos del perfecto suyo que avia de tener, que de la enmienda de su vida: pues, quando esta se puede esperar en el mas roto pecador, que oye humildemente la reprehension de sus culpas; no se aguarda del altivo, que no quiere conocer las suyas, aunque menores. Enfin, quando no alcançò mas la humildad de esta muger, que a conocer q̄ era Christo Propheta, y quando se remitiò a los tiempos del Messias; mereciò, que le dixesse claramente, que el lo era. Hecho admirable: q̄ quando todo el pueblo Iudio atormētado con la sospecha de si lo era, Ioan. 10, *Quousque animam nostram tollis?* se lo pregūtava; no respōdiò claramēte,

S. Basilio.

Euthymio. Theophil. S. Cyrilo.

Chrysostom. Theophil. Euthymio. S. Thomas. Cartusiano. Titelman.

Cayetano. Iansenio.

Euthymio. S. Thomas. S. Chrysost. Theophil. S. Cyrilo.

antes

antes prohibiò a sus discipulos *Matthæi. 16.* que publicassen como era el Mesias: diziendo aora claramente, q̃ lo es a vna Samaritana, que no se lo pregunta. En sinificacion (dize Ruperto *Ioan. 4.*) q̃ de todo el Pharisaismo no fiava tanto, como de aquella gentil. Sentimiento, que confirman las palabras de Chrysostomo: *Fidelior Samaritana erat Iudæis, qui nõ discendi, sed arguendi causa rogabant.* A esto ya aviã venido de Sichar los discipulos: los quales admiraron aquel soberano y divino espectaculo de Christo hablãdo con vna muger. Y las palabras, con que cuenta S. Iuan esta admiracion, *Mirabantur, quia cum muliere loquebatur*, tan lexos estan de insinuarẽ los Apostoles juizio no devido a la grandeza divina de Christo; que Chrysostomo dize, que lo de que se admiraron fue, de que fuesse tan divinamete facil la humildad de IESV Christo, que no se dignasse de hablar con tanto espacio y mansedumbre, a vna muger baxa y Samaritana como aquella. *Mirabantur* (dize) *discipuli facilitatẽ, & incredibilem Christi humilitatem: quòd tam clarus, & tanti nominis, pauperem & Samaritanam mulierem benigne alloqui, non dedignaretur.* Y si seguimos el sentimiẽto no solamente de Cayetano, sino tambien de Eusebio lib. 3. Demostr. Evangel. cap. 6. que tuvieron por novedad hasta entonces nunca vista en su Maestro, que a solas hablasse con muger (pues lo insinuan assi las palabras propuestas, *Mirabantur quòd cum muliere Samaritana loquebatur*) descubrimos aqui con Chrysostomo y Cyrilo, que era tan grande la reverencia que tenian los discipulos a Christo su divino Maestro, que admirando en el yna novedad como aquella, *Nemo tamen dixit: Quid quæris, aut quid loqueris cum ea?* ninguno se atreviò a preguntarle que buscava, o la razon porque hablava con ella. La qual no bien apenas oyò de la boca del que le hablava, que era Mesias: quando dexandose cantaro, caldero, y soga, con que avia venido por agua desde Sichar, partiò allà de carrera: para dezir como dixo a sus patriotas, que viniessen a ver al Mesias que le avia dicho sus pensamientos, y quanto avia hecho en el discurso de su vida. Diò en esto (como advirtiò Simon Cassiano) indicio manifiesto de q̃ no solo creia en Christo, sino que le amava: pues le solicitava Fè, y amor en los demas. Ida la muger, dixeron los Apostoles a Christo, que comiesse: el qual desseoso ya de la conversion de Sichar, les respondiò, que el tenia que comer otra cosa que ellos no sabian: *Ego aliũ cibum habeo manducare, quem vos nescitis.* Y quando los vido cuydadosos de si le avian traido al campo de la ciudad q̃ comiesse; se declarò no menos con ellos que con la Samaritana, diziendo, que su comida era la conversion de las almas. Palabras, en que (como ponderò Cyrilo) intimò la grandeza de su caridad: la qual era tan estremada, que no son del hambriento tã apetecidas las ricas viãdas, como era apetecida de el la cõversion de las almas mas perdidas (quales eran las de Samaria.) Con ocasiõ de lo qual, las palabras q̃ dixo a los suios: *Videte regiones, quæ albæ sunt iã ad messẽ*, sin duda se dirigierõ a la conversion, que les annunciava de la Gẽtilidad. Porque demas de lo que antes dize el Evangelista, que les dixo: *Non ne vos dicitis, quia adhuc quatuor menses sunt, & messis venit?* de que blanqueavan las miesses: siendo como es verdad, que en aquella tierra faltavan para el Agosto quatro meses; hablava de las miesses de la conversion de la Gentilidad. Notò Cayetano lo mesmo ponderando a este proposito, que en sinificacion de esto mesmo no les dixo Christo: *Videte regionem*, sino, *videte regiones, quæ albæ sunt iam ad messem*, que se alegrassen: pues aviã de segar

Ruperto. S. Chrysost. S. Chrysost. Cayetano. Eusebio. Chrysosto, Cyrilo. Simõ Cart. Cyrilo. Cayetano.

lo que

los que no quisieron abraçar el Evãgelio: *Et offendent ex eis plurimi, & cadent, & conterentur, & irretientur, & capientur.* Terrible caida la de vn escãdalo necio. La que se dà en vna piedra, suele dexar pies y manos para levantarse: pero la de vn escandalo neciamente tomada, es piedra lazo. Porque en cayendo en ella, el q̃ lo recibe; no solamente se haze las cejas, sino que tan bien queda sin manos para levantarse. No tienen otro alivio sino mirar, y calũniar las agenas: como estos Phariseos, que neciamẽte escandalizados miravan, y calumniavan las de Apostoles: oponiendoles, que no se las lavavan, quando comian.

§. V.

COsa estraña es, que estos calumniadores frequentassen los sermones de Christo Nuestro Señor, y se aprovechassen tan poco de ellos, que en presencia suya le calumniassen sus discipulos, como notando en esto de remisso a su divino Maestro. No ay duda, sino que les movia las almas la palabra de Dios, predicada de la boca de Dios. Pero luego se la borravan del alma sus ambiciones y cudicias. Saben qual es el que oye la palabra de Dios, y no la pone por obra? Por vna galan semejança lo declarò el Apostol Santiago en su 1. Canonic. cap. 1. *Si quis auditor est verbi & non factor, hic comparatur viro consideranti vultum nativitatis suæ in speculo; qui consideravit se & abiit, & statim oblitus est qualis fuerit.* Donde notò agudamente vn interprete moderno, q̃ no dixo el Apostol: *Hic comparatur fœminæ, sed viro consideranti vultum nativitatis suæ in speculo.* Muy diferentemẽte se mira vn hombre al espejo, que vna muger. El hombre porque passo junto a el, y vido de passo en el la representacion de su figura; se parò vn rato a mirarla. Pero la muger mirase en el muy de espacio. Es el espejo testigo del afeyte, arrebol, solimanes, alcoholes, y alfileres q̃ se pone. Como gallardea vna muger en el espejo sus gracias! como lamẽta sus faltas! con que ojos tan vivos se mira en el la hermosa! y con que muertos la fea! Alli celebra la vieja vivas obsequias de su vejez con melancolia profunda: los dientes caidos, la boca honda, las quijadas altas, la cara plegada, y las cuẽcas de los ojos, q̃ marchan al colodrillo. Dize pues el Apostol que el que oye la palabra d̃ Dios, y no la pone por obra, es como el hõbre que se mira en el espejo, q̃ apenas vido en la deformidad de su cara, quãdo luego la olvidò, sin que darle en el coraçon, dolor de verse tan estragado, y tan feo. En este particular, Christianos, mas valiera no ser hõbres, sino mugeres: pues despues de aver visto en el espejo de la ley de Dios, q̃ en la Iglesia nos predican, las faltas de nuestras almas; no nos quedan doloridas, de aver visto el estrago que en ellas tienen hecho los pecados. Assi fueron estos: que aunque en los sermones de Christo como en vnos espejos crystalinos soberanos veian las manchas de sus pecados; al punto las olvidavan: pensando, que los discipulos las cõtraian en el alma, solo de no lavarse las manos para comer.

§. VI.

Quare discipuli tui. Con que afan, y aficion de sus almas hizierõ esta pregunta, y q̃ poco consuelo hallaron en la respuesta? enfin eran pecadores: los quales andan tan trabajados, que las mesmas preguntas q̃ hazen para desahogar sus coraçones, los dexan mas ahogados. Assi lo dixo Eliphaz Themanites *Iob* 4. (cuya autoridad es grande, pues se

vale de ella Pablo. 2. *Ad Corinth.* 2. alabando lo de hombre bueno y sabio): *Vidi eos, qui operantur iniquitatem, & seminant dolores, & metunt eos.* Christianos, sabeys que es pecar? sembrar dolores, para cogerlos mayores. Donde nuestro Vulgato en este lugar leyò, *operantur iniquitatem*, dize el Hebreo: *Horse*, ideſt, *arantes iniquitatem.* Y aun de la mesma manera leyò la Version de los Setenta. A, pecador, sabes que hazes, quando rebuelves en tu pecho el pensamiento de torpeza, o de vengança? arar tu coraçon, surcar tus entrañas, darles vna reja y otra de vn pensamiento malo y de otro, sembrarlo de vna semilla de dolores, que te ha de acudir con vna terrible cosecha de otros eternos. Esto es lo que por otra metaphora dixo David: *Ecce parturit in injustitiam, concepit dolorem, & peperit iniquitatem.* Psal. 7. Alma, que te has hecho preñada de vna torpeza cometida de tantos años, ocultada en tantas confesiones de verguença: preñada de vn mortal aborrecimiento de tu proximo, que te carçera las entrañas: preñada de logros y de cohechos! A como te esperan en el Infierno vnos dolores de parto eternos! Desdichado de ti, que pudiendo yr al cielo descansado, te vas a los Infiernos trabajado: siendo como es verdad, que tu pecar es, arar: *Operantes iniquitatem, Horse, arantes iniquitatem.*

Original Hebreo. Version de los 70.

§. VII.

Hypocrita, bene prophetavit de vobis Isaias dicens: Populus hic labys me honorat, cor autem eorum longè est àme.

TAN aspera respuesta merecieron? Si. Porque el Hypocrita es burlador del mundo, de Dios, del Demonio, y de si mesmo. No pretende otra cosa el hypocrita sino hermosura: pero es la suya vana, y engañosa. Y si dixere alguno, que es mucho favor que se haze a la hypocresia cõparar la a la hermosura corporal, de quien dixo Salomon Prov. 31. que era vana y engañosa, *Fallax gratia, & vana est pulchritudo*; respondere maravillosamente Salonio Veranio Obispo de Francia referido to. 1. Bibl. en la mystica interpretacion que hizo de las parabolas de Salomon, aplicando las proprietas al hypocrita, diziendo, que su hermosura es vana y engañadora. Y preguntandose asi mesmo, de quien es engañadora? responde que del hypocrita. Como si dixera; No engaña la hermosura corporal al que la tiene, sino al que la mira. Pero assi mesmo engaña la que el hypocrita pretende en los ojos de los hombres: siendo vanas la castidad que guarda, y buenas obras que haze. *Quare* (dize) *hæc gratia fallax dicitur? quia fallit simulatores.* Ay de el hypocrita, que no es el mũdo el engañado, sino el: porque con la hypocresia se edifica el mundo, y el hypocrita se pierde. Hypocrita, no te engañes a ti mesmo: pẽsando, que es ligero el pecado de hypocresia que cometes, que en cierta manera es mas grave que el pecado de Sodoma. Assi lo notò agudamente Paschasio Rathberto lib. 6. in Lamẽ. Hieremiæ referido tom. 2. Aut. Bibl. PP. comentando aquellas palabras: *Major effecta est iniquitas populi mei peccato Sodomorum, quæ subversa est in momento.* Porque en el Sodomita (dize) huvo alguna buena obra, a quiẽ no inficionasse la corrupcion de su carne: pero en el hypocrita tal vez no ay obra buena que haga, a quien no empeça la hypocresia, y que con ella no se dedique a los pies de Sathanas: *Hypocrisis iniquitas peccato Sodomorum*

Salonio Veranio.

Paschasio Rathberto.

Trenor. 4.

domorum maior ejicitur, cum omnia bona opera, quæ agunt plena sint culpis sepremplici ter Dæmonis dedicata. Y mas abaxo dize, que son llenas de malicia las necedades de los hypocritas: porque las dizen aposta quemados de cudicia, y abrassados de ambicion. *Quid igitur scelestius, quàm hypocritarum stultitia esse probatur, quorum corda vanis flammantur laudibus, & adulantium concremantur favoribus.* Pues valga me Dios, con necedades a posta, se pretenden alabanças? Si. Que hasta ai llega la malicia de el hypocrita, por assentar que pues las dize; no la tiene. Estos Phariseos hypocritas de oy, quiçà a posta hizieron vna pregunta tan necia, solo por calificarse de legales, y senzillos. En todo miẽten los hypocritas, no tenemos que creerlos: porque el hypocrita que es sobervio alaba la humildad, el avariento la misericordia, el torpe la castidad, el infiel la Fè. Pero direys que el hypocrita no miente en alabar las virtudes, porque todas son dignas de alabança. Y si el mentir, es yr contra el sentimiento proprio: porque *mentiri est contra mentem ire*; sintiendo, como puede sentir vn hypocrita, que son dignas de alabança las virtudes; no puede mẽtir en darselas? Pero esta dificultad desata maravillosamente San Dorotheo, diziendo, que la alma de la alabança. es la admiracion de la hermosura, de la cosa que se alaba. Pues que haze el hypocrita? Alaba exteriormente la belleza de la virtud, que pregona, pero no se admira de ella: porque si concibiera essa admiracion devida, se quitára la mascara, y confessára su culpa. *Si laudaret & admiraretur, fateretur proprium peccatum.* Finalmente el finge que se admira, y no se admira, y assi miente. Vna alma en tinieblas forma palabras de luz: no nos deslumbremos con ellas: que de las nuves mas obscuras suelen salir los relampagos. Ea pues Christianos, no pretendamos a imitacion de estos hypocritas Phariseos falsas representaciones de santidad, y buena vida, sino verdaderos matizes y colores de virtudes, obscurecidos con humildad, assentados con prudencia, refrescados con caridad, retocados de gracia: para q̃ se iluminen de Gloria. *S. Doroth.*

DISCVRSO PARA LA FERIA QVINTA DESPVES del Domingo Tercero de Quaresma.

Surgens autem IESVS de Synagoga, introiuit in domum Simonis. Socrus autem Simonis tenebatur magnis febribus, & rogauerunt illum pro ea, & stans super illam imperauit febri, & dimisit illam.
Luca. 4.

PARAGRAPHO PRIMERO.

VNO de los mayores consuelos, que el justo tiene en los trabajos que padece, es la consideracion de que vienen de la mano de Dios: para gloria mayor suya, y mayor provecho nuestro. Este era vno de los mayores consuelos de Hieremias, quando llorava la perdida de Hierusalem Threnorum 2. *Vocasti quasi ad diem solemnẽ, qui terreret de circuitu.* Considerar, que el mesmo Dios llamò a los enemigos que la sitiarõ: y que assi tendria vinculadas no menos a su destruicion, que a se captiuidad, mil misericordias suyas. Léguaje, de que tambien vsò. Isaias cap. 5. *Sybillabit Dominus muscæ, quæ est in extremo fluminum Aegypti, & api, quæ est in terra Assur, & venient.* Diziendo, que no empuñò espada Egypcio, ni enristrò lança Assyrio contra Hierusalem, a quien el mesmo Dios no silvàra: esto es, a quien no hiziera seña y ademan de su voluntad: para que tomàra las armas, y viniesse a destruyrla. Como si dixera; Quando vieres, Hierusalem, las llamas que trapan por tus almenas, el saco a que los Assyrios te entran, las crueldades que enti executan Gitanos; levanta los ojos al cielo: que pues ha traydo estos enemigos para tu ruyna, te encañarà por los arcaduzes de ellos mesmos las aguas de los bienes, que no alcançaras. Esta es la santa generosidad de el animo invencible, que tiene el justo: desengañarse, que sin Dios no ay Demonio, ni enemigo, que pueda prevalecer contra el. Por esto David. 2. *Reg.* 16. respondiò con silencio y con pacien-

cia

(segun la interpretacion de Angelonio in lib. Regum) puso gallardamente la diferencia entre justos y pecadores: llamando a los pecadores piedras de honda, como tambien a los justos, flores de el ramillete de Dios. Porque si bien el pecador es amigo de andar suelto como la piedra en la honda, para desca labrar; el justo es flor de ramillete, que mientras mas apretada con el hilo, mas segura: *Erit anima Domini mei quasi in fasciculo viuentium. Porrò anima inimicorum tuorum rotabitur, quasi impetu & circulo fundæ.* Aunque por otra metaphora mas galan nos dixo esto el Espiritu santo: *Capilli tui sicut greges caprarum, quæ ascenderunt de monte Galaad:* donde el Hebreo, *Quæ pexæ sunt de monte Galaad.* Lugar, que Agathio Guidacerio in Cant. interpretò maravillosamente, diziendo, que como las cabras que andan por vn monte recio, tal vez se peynan entre los espinos y aulagas: con lo qual quedan mas espejadas y luminosas, dexandose el pelo viejo en la maleza del monte; assi la tribulacion es la que peynando y puliendo a los santos, los dexa en los ojos de Dios mas luzidos y vistosos: y los que siendo, como son trigo del cielo, los trilla para encerrarlos en el. Isaiæ 21. *Tritura & filia areæ meæ, quæ audiui à Domino exercituum Deo Israel, nuntiani vobis.* Tema, tema pues el pecador, quando mas se viere en esta vida prosperado, y engrandecido: que la prosperidad y grádeza que goza, es desden de Dios, y castigo que le haze. David Psal. 9. *Exacerbabit Dominum peccator, secundum multitudinem iræ suæ non quæret.* Llama multitud de la ira de Dios a la de los gustos y bienes, que goza en esta vida el pecador. Oseas cap. 4. *Particeps idolorum Ephraim, dimitte eum.* No le toque (señor) como si dixera, lavara misericordiosa del castigo, que vos days en esta vida: porq̃ ha sido complice de los idolatras de Ephraim. Y en el mesmo cap. *Sicut bacca lasciviens declinauit Israel: nunc pascet eos Dominus quasi agnum in latitudine.* O q̃ desamparo tan grãde! Que se dexe Dios al pecador en los exidos d'l mũdo, como a bacca lasciva cõ el pasto de gustos hasta la cinta: y q̃ no lo saque de sus prados abundosos, hasta q̃ muera con todo este vicio! Eche el sello a este discurso el Evangelio: en el qual vemos enfermedades y muertes en las casas de los devotos y amigos de Christo: en la casa de Martha y Maria se halla vn Lazaro, con enfermedad de muerte: en la del Cẽturion (q̃ tuvo la Fè con Christo) q̃ el mesmo Christo alabò el esclavo paralytico, q̃ era sus pies y manos: Finalmente en la casa de Pedro su amado la suegra con calenturas tales, q̃ el Evangelio las califica por grãdes: *Surgens autem IESVS de Synagoga, introiuit in domũ Simonis: socrus autẽ Simonis tenebatur magnis febrib⁹.*

Original Hebreo. Agathio Guidacerio

§. II.

Introiuit in domum Simonis.

MVCHAS fueron las razones, que para entrar oy en la casa de Simon Pedro, movieron a Christo Redentor Nuestro. La primera, por honrar con este soberano favor la casa de sus devotos: honrandose con todos los que se honravan con el: *Quicumque honorauerit me, glorificabo eum, qui autem contemnunt me, erunt ignobiles.* 1. Regum 2. La segunda, por deshazer la calumnia de los que lo hazian huesped ordinario de publicos, y publicanos pecadores. Matthæi. 9. *Quare cũ publicanis, & peccatoribus mãducat magister vester?* La 3, no tãto por recebir en aq̃lla humilde casa

algun

algun alivio competente d comida; quanto por sanar la enferma, y ministrar espiritualmẽte a todos los de la casa. Mas la quarta es la principal d todas estas razones: la qual fue por dar a entender en Capharnaum la estimacion que de los pobres hazia, y lo mucho que amava la pobreza: pues no estimando las casas de los capitanes de aquella ciudad (y entre ellas ni aun la del Centurion, cuya Fè avia el mesmo señor alabado por tan grande) se hospedava en la casa de vn pobre pescador, quicà a la teneria de Capharnaum. Es bellissima a los ojos de Dios la pobreza sin pecado, y con paciencia. David. Psal. 9. *Desiderium pauperum exaudiuit Dominus, præparationem cordis eorum audiuit auris tua.* Dize dos cosas en significacion del agrado peregrino, que tiene Dios con el pobre. La primera, que no espera Dios que el pobre le abra los ojos: ni le represente su necessidad con palabras; sino que oye los desseos de su alma. Como quien dize; inclinase Dios de manera, a favorecer al que es pobre en el espiritu, que a penas tiene el desseo, quando se lo cumple el mesmo Dios de su mano: *Desiderium pauperum exaudiuit Dominus.* La segunda en aquellas palabras: *Præparationem cordis eorum audiuit auris tua*, en que nos intima lo mucho que Dios se agrada de la oracion, que le haze el que es verdaderamente pobre. Mucho gusta de la musica el que no solamente sufre q̃ se temple el instrumento, con que se tiene de dar; sino que tambien se recrea de oyr templar. Tal es el agrado que tiene Dios, con la oracion del pobre espiritual: que aun se deleyta, quando se templa para hazerla. Remitir el cuydado de las cosas temporales, recogerse al oratorio, desasirse de negocios, desear estar desocupado para orar: todo esto, que parece que es templar el alma para tocarla en la oracion, principalmente en persona, que sufre la pobreza con paciencia, o no tiene el coracon en la riqueza que posee; es para Dios harmonia soberanamente dulce: *Præparationem cordis eorum audiuit auris tua.* Son maravillosas las palabras, que dize el Espiritusanto por el Eclesiastico cap. 17. *Non te pigeat visitare infirmum, ex his enim in dilectione firmaueris.* Donde se han de notar estas vltimas palabras: *In dilectione firmaveris.* No dize, que amarà a Dios el que socorriere al pobre, y visitare al enfermo; sino que Dios lo fortalecerà en su amor. Como quien dize; el amor a Dios es fuerte, y el que dura como tal; es el que tiene quien trata de remediar pobres, con ayuda, con persona, o con desseo. S. Bernardo serm. 4. de Adventu declarãdo mysticamente aquel celebrado verso del Psal. 67. *Si dormiatis inter medios cleros pennæ columbæ deargentatæ, & posteriora dorsi eius in pallore auri*, dize, que para bolar al cielo, es la pobreza vna ala tã bella, como ligera. *Magna* (dize) *penna est paupertatis, quæ tam citò volatur in regnum cælorum: nam in alijs virtutibus, quæ sequuntur* Matth. 5 *promissio futuro tempore indicatur: paupertati non tam promittitur, quàm datur.* Es tanta (como si dixera) la velocidad, con que se baten al cielo las alas de la pobreza: que no parece, sino que Christo le da la gloria luego, quando a las demas virtudes se la promete. Porque, diziendo, que han de ser consolados los que lloran, y que los mansos tienen de posseer la tierra; beatifica al pobre de espiritu, diziendo, que es suyo el reyno de el cielo. Por esso Nazianzeno Orat. 1. Apologetica dezia, que estava tan vfano con su pobreza, que no solamẽte se gloriava de la suya; sino q̃ en cierta manera estava cõ ella celestialmẽte arrogãte: cõsiderãdo

S. Bernar.

Nazianze.

que

que la suya la avia hecho tan feliz, que seguia la huella de las pisadas de Christo, que vivió pobre en la tierra, siendo riqueza del cielo. S. Pablo 1. ad Timoth. 6. *Divitibus huius sæculi præcipe non sublime sapere.* Palabras, en las quales (si se ponderan) supone el Apostol, que los verdaderos pobres son ricos del otro siglo. Pensamiento, que realçando S. Bernardo Epist. 103. dize, que si bien la inclinacion a favorecer al pobre haze alos q̃ la tiene amigos de Reyes: pero que el amor de la santa pobreza, los haze verdaderamente Reyes. *Matth.* 5. porque suyo es el Reyno de los cielos. No se por cierto, que desconsuelo puede tener vn pobre que no se haga suave con la consideracion de ser Rey del cielo. *Quàm pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia Principis!* Cant. 7. En la corteza de esta metaphora pinta el Espiritu santo vna gallarda Princesa, q̃ viendose entre pastoras, por humanarse entrava al bayle cõ ellas, y texia suscruzados pastoriles. Mirala el Principe su Esposo baylar entre ellas, y dizele; *O quam pulchri sunt gressus tui in calceamẽtis filia Principis!* No perdeys, señora (como si dixera) la magestad y decoro d̃ princesa, por humanaros con pastoras, y sonar tambien entre ellas la castañeta: porque con tanta gracia y señorio hollays aqui el rustico capato por estos exidos, como por las salas de la real, el chapin dorado barreteado d̃ plata. Tan princesa soys aqui en el andar, como alli lo pareceys. Esta es la corteza de la letra. Mas la medula del espiritu que encierra, es la gracia y la gentileza, que tiene en los ojos de Dios el alma, que siendo verdaderamente santa, se apea de los chapines de la grandeza del mundo, y huella con ayre del cielo el capato humilde de la llaneza Evangelica. En los ojos divinos tan princesa parece una alma de esta manera viviendo en la tierra, como quando pisa cielo. Lugar, que con diferente composicion, aunque al mesmo intento galanteò S. Ambrosio serm. 17. in Psal. 118. diziendo, que como el chapin alto haze a la muger mas hermosa, y mas gentil; assi la alma del justo es en los ojos de Dios vna Reyna bellissima: que hollando los bienes de la tierra, haze de ellos chapines, con que soberamente descuella. *Ea igitur anima* (dize Ambrosio) *meritò pulchra in calceamentis diuino Sponso occurrit, quæ terrena omnia conculcando superior, eminẽtior, cæloque vicinior, atque Deo propinquior redditur.* No es pequeña (como si dixera) la gentileza soberana, que tiene vna alma verdaderamente amadora de pobreza: pues sobre el chapin que calça de los bienes tẽporales que desprecia; queda superior a la tierra, ygual al cielo, y cercana al mesmo Dios. Por esto dixo Tulio. 1. de officijs; que no avia pusilanimidad como amar las riquezas, ni magnanimidad como despreciarlas. *Nihil tam angusti animi* (dize) *tamque parui, quàm amare diuitias: nihil honestius, magnificentiusque quàm pecuniam contemnere.* San Ambrosio libro de Nabuthe Israelita cap. 14. interpretando el verso del Psal. 75. *Nihil inuenerũt viri diuitiarum in manib⁹ suis*; notò que llamò David varones de las riquezas a los que las aman: para dar a entender, que no son los posseedores, sino los posseydos de la riqueza; que cudician y que tienen: *Bene viros diuitiarum appellat, vt ostenderet eos non possessores diuitiarum, sed à suis diuitijs possideri.* Cypriano lib. de Lapsis: *Possidere se credunt, qui potius possidentur.* Engaño muy grande, que tienen los ricos de nuestro siglo, pensando q̃ son ellos los que posseen, no siẽdo sino los posseydos: pues el cuydado d̃ la hazienda les possee el tiẽpo,

S. Bernar.

S. Ambro.

Ciceron.

S. Ambros.

S. Cypriano.

las

las potencias del alma, y los sentidos. Desengaño, q̃ aun subiò de punto Seneca nuestro insigne patriota Epist. 120. diziendo, que tiene el avaro la riqueza, como el enfermo la calentura, que lo fatiga: *Divitias habent divites quemadmodum febrim, cum cos potius febris habeat, imo & torqueat.* Pero la pobreza interior es tal, que haze a los justos possedores de todo lo que no tienen: *Tanquam nihil habentes, & omnia possidentes.* Y està tan lexos de ser a nadie deudora, q̃ el mesmo Dios es en cierta manera su deudor. Por esta razon notò S. Ambrosio serm. 51. de Iuda proditore: q̃ permitiò Dios, que del precio en q̃ fue vendido, se comprasse sepultura para pobres peregrinos. Y el mesmo afirma por Isaias cap. 6. (segun notò Tertuliano lib. 4. contra Marcionem cap. 14.) que encarnò para predicar a pobres: *Spiritus Domini super me, propter quod vnxit me, ad Euangelizãdum pauperibus misit me.* Y assi luego q̃ nacio, mandò que los Angeles hiziessen saber su nacimiẽto a pobres pastores, q̃ de noche repastavan sus ovejas. Notò gallardamente Ruperto lib. 1. in Exodum cap. 29. q̃ la plaga de tinieblas que huvo en Egypto, fue symbolo de la cudicia que tenia. En significacion de que anda a escuras tentãdo paredes, el que cada dia va adquiriendo haziẽda con mayor gitaneria. Finalmente siempre se inclinò la voluntad de Christo N. S. a favorecer a pobres: porq̃ no se desvaneciessen, quando ocupassen las sillas a que los subia. Esta es la razon porque quando sentò a Pedro en la Pontifical de su Iglesia *Matth.* 17. y *Ioan.* 15. le acordava el nombre de su padre, que avia sido otro pobre varquero como el: que segun notò San Hieronymo esso quiere dezir aquella palabra, *Bariona*, Simon el de la Barquera. Iacob blasonava de su pobreza, quando dezia, que con solo vn cayado en la mano havia passado el Iordan. Gen. 32. *In baculo meo transivi Iordanem istum.* Amos con la humil de memoria de su pobreza agradecia el espiritu que Dios le avia dado de prophecia: diziendo, que el no era mas, q̃ vn pobre pastor de la tierra de Thecua, Amos. 1. *Verba Amos, qui fuit in pastoribus Thecuæ.* Advirtiò curiosamẽte Theodoreto q. 16. in Exodum, que esta fue la razon, porq̃ antes que Dios embiasse a Moyses, a q̃ hizieesse en Egypto señales tan prodigiosas, le mandò que metiesse la mano en su seno: la qual luego que la sacò, la vido llena de lepra. Como diziendole en esto; que mirasse no se desvaneciesse, quando en oposicio de los Magos de Pharaõ obrasse singulares maravillas: pues la diestra cõ que las obrava, no tenia sino lepra de miserias del seno de su cosecha. Por esto pues entra oy Christo en la casa de Simon, no solamente pobre, sino enferma: a dar a su suegra que lo estava de grandes calenturas, salud milugrosa.

Seneca. S. Ambros. Tertuliano. Ruperto. S. Hieron. Theodoreto

§. III.

Socrus autem Simonis tenebatur magnis febribus.

ENtra pues Christo N. S. en la casa de Simon, donde jacia enferma su suegra de vnas grandes calenturas. Aqui parece gruñen ya los sequaces de Iovviniano: queriendo contra el decreto justissimo de nuestra Iglesia Catolica desobligar de continencia al sagrado estado Real Sacerdotal. Luego dize aqui, que pues Pedro Principe de los Apostoles fue casado y tuvo suegra, que pueden hazer lo mismo a su imitacion los Sacerdotes: no advirtiendo como devieran, que si Pedro tuvo muger, fue antes de su eleccion al Apostola

lo que sembraron los antiguos Doctores de la Ley. Vino la muger a Sichar, despoblòla con lo que dixo, poblò el campo en busca d̃ Christo: Cosa admirable de la credulidad del Gentilismo: que al dicho de vna muger tal, a medio dia, en tiempo de Primavera, en que ò estavan comiendo, o de siesta, o las mesas ya puestas para comer; se lo dexassen todo en busca de Christo, creyendo muchos de estos por el dicho d̃ la muger: *Ex ciuitate autem illa, multi crediderunt Samaritanorum, propter verbum mulieris testimonium perhibentis, quia dixit mihi omnia quæcunque feci.* Vinieron pues a Christo los ciudadanos de Sichar: rogaronle que se q̃dasse en su ciudad: creyeron en el muchos mas, que los q̃ por el dicho de la muger le avi̇ã creido. Parò dos dias en Sichar: donde siente Cayetano, q̃ clara y publicamẽte les dixo ser el Messias. Enfin fueron tan finamẽte fieles los Sicharitas, que blasonando de su Fè dixeron muy cõ verdad las palabras: *Nos audiuimus & scimus.* Donde si advertimos, que no dixeron: *Vidimus, & scimus* sino *Audiuimus & scimus*, hallaremos el aver sido su Fè tan esclarecida, que sin averle visto milagro que obrasse en ellos, creyeron que era el Messias.

Cayetano.

§. III.

Venit IESVS in ciuitatem Samariæ.

MOralizemos lo dicho. Siendo como es verdad, que la gente Hebrea en ninguna manera comunicava a la de Samaria, con todo esso Christo Redentor Nuestro (segun la carne Hebreo) usa de misericordia tan grande, y tan soberana con vna Samaritana: para enseñarnos, q̃ ni su divina Iusticia, ni su Misericordia soberana haze acceptacion de naciones. Cortes, Ciudades populosas, Cabildos, Colegios, Reynos, Comunidades assi seculares como Ecclesiasticas (si en ellas no resplandece la luz de la Iusticia) son las que suelen hazer acceptacion de personas, de ciudades, de naciones. No ay lugar, q̃ se escape de la injusticia de estas acceptaciones, sino el cielo. Esto nos significò aquella mysteriosa vision que Iuan tuvo *Apoca.12* en q̃ dize viò el cielo con doze puertas. Pues que tiene que ver (direys) tener el cielo doze puertas, con no ser el mesmo cielo acceptador d̃ personas? Mucho, y porq̃ lo veays, oid la vgualdad de el repartimiento de ellas, q̃ contò en el mesmo c. S. Iuan. *Ab Oriente portæ tres, & ab Aquilone portæ tres, & ab Austro portæ tres, & ab Occasu portæ tres.* Doze sõ las puertas, y cada repartimiento de tres mira a vna parte del mundo. Y porque son quatro las partes del mundo, fue menester, que las puertas fuessen doze. Tanta puerta se da en el cielo al Scytha como al Ethiope: al Iudio como al Gentil, al plebeyo como al noble, al pobre como al rico, al extravagãte como al prebendado: porque de doze puertas que el cielo tiene, tres miran al Oriente, tres al Occidente, tres al Septentrion, y otras tres al Mediodia: para que se entienda que el cielo no es como el suelo, que haze acceptacion de naciones. Mas. Prosigue San Iuan su mysteriosa vision, diziendo: *Qui loquebatur mecum habebat mensuram arundineam auream, vt metiretur ciuitatem & portas eius, & murum*: y donde nosotros acabamos d̃ leer, *mensuram arundineam auream*, leyò el Griego: *Calamum aureum.* Lugar, que se carea con el de Ezechiel cap. 40. *& in manu viri calamus mensuræ sex cubitorum & palmi.* Media pues el Angel (dize Iuan) aquella celestial Hierusalem con vna vara de oro de seys codos y vn palmo de largo.

Tex. Grieg.

Que vara de medir tan larga, y tan preciosa puede ser esta, sino la de la caridad? Con esta, Señores, se mide en el cielo quanto se mide. A la medida de la caridad se da la gloria: *Mensus est murum eius centum quadraginta quatuor cubitorum mensura hominis, quæ est Angeli.* Donde dexando a parte el mysterio de la altura de la muralla del cielo (porque dezir de ella, que tiene de alto ciento y quarenta y quatro codos, es dezir q̃ no ay fuerça enemiga, que pueda dar assalto en aquellas almenas de la gloria) se ha de notar el mysterio de aquellas palabras: *Mensura hominis, quæ est Angeli.* Midiò el Angel (dize San Iuan) aquella gloriosissima ciudad con la medida de hombre, que tambien es la de Angel. Que dezir, en el cielo no solamente no se haze acceptaciõ de hombres y de hombres, pero ni de hombres ni de Angeles: porque Angeles y hombres son medidos cõ vna mesma medida. De manera, que al hombre si tuvo mas gracia, se le dara mas gloria que al Angel: no embargante que el Angel es incomparablemente mas noble, que el hombre: *Mensus est civitatem mensurâ hominis, quæ est Angeli.*

§. IIII.

Mulier, da mihi bibere.

PIdiole de bever, como pudiera vn padre sediento pedir vna jarra de agua a vna hija suya. O terneza y piedad de las entrañas de Dios, q̃ aun a los pecadores llama hijos! Assi los llama por Isaias, y Moyses. Deut. 32. *Nunquid non ipse est pater tuus, qui possedit te, & fecit, & creauit te?* Isai. 1. *Filios enutrini, & exaltaui.* O grandeza soberana de la terneza de Dios! ó alteza de su llaneza! no contento de llamar a los pecadores hijos, no satisfecho de que esta voz suene en sus divinas amorosissimas orejas; quiere que se oyga tambien en las de sus criaturas: y que se intime en sus almas, en tanta manera, que llama hijo suyo al hombre aun en las orejas del que lo tiene por vil. Este pensamiento se prueva del tenor de la embaxada, q̃ mandò Dios a Moyses, le diesse de su parte a Pharaon: Exod. 1. *Dices ad eum; Filius meus primogenitus Israel dixi tibi: dimitte filium meum, vt seruiat mihi.* Con ternissimo afecto llama hijo y primogenito suyo al que Pharaon trataya con mayor rigor, que a esclavo. Pero, ò ingratitud del hombre, quando Dios lo ahija! *Isaiæ* 1. donde nuestra Vulgata leyò: *Filios enutrini & exaltaui*, que no solamente los criò, sino que los hizo grandes, *ipse autem spreuerunt me*; a la palabra, *spreuerunt*, corresponde en la Lengua santa, *Passagh*, ideſt, *ingratissima defectio*: vna malicia estudiosa, vn desprecio pensado, vna ingratitud à posta. Arias Montano dize, que *spreuerunt* en este lugar es lo mesmo que *rebellauerunt*. Quando Dios los tratò como a hijos y como a grãdes, entonces se rebelaron y trataron su manera de alcamiento contra el. Y donde en el lugar citado de Isaias leyó nuestro Vulgato, *Cognouit bos possessorem suum*, dize el Hebreo, *Sor*, que significa buey adulto, toro rebusto. Y assi dize Dios; Que vn buey solo porque està al pasto de su dueño, sufra el peso del arado y le siga, y vaya delante del sin apremio de freno ni de espuelas, teniendo fuerça con que pudiera prevalecer contra el? y que no pudiendo el pecador prevalecer contra Dios, y estando al pasto de sus mercedes, lo desconozca? *Asinus cognouit præsepe Domini sui.* La fuerça de la palabra *cognouit* dize mas de lo que suena, segun notò Mõtano en este lugar, pues fue como si dixera; No solamente el asno (en

Original Hebreo. Arias Montano.

Original Hebreo.

quien

quien la naturaleza puso lo mas grosero de sus elementos) reconoce el pesebre de sus pienssos ordinarios: sino que en aquel instincto que tiene le puso Dios apetito, afecto, conocimiento, memoria, y a su modo vn hazimiento de gracias: y que no lo haga el hombre, en quien Dios estampò vna imagen, y gravò vna figura de su ser!

§. V.

Tu forsitan petijsses ab eò, & dedisset tibi aquam viuam.

AGVA viva llama a la gracia: porque ella sola es la que puede mitigar la sed, que en esta vida tenemos. Toda la satisfacion de la nuestra està en la gloria, *Satiabor, cùm apparuerit gloria tua*: mas mientras no la gozamos, sola la gracia es la que puede templar el calor de las entrañas humanas. Por esso la gracia es bellissima a los ojos de Dios: en tanta manera, que a los suyos no ay cosa, que mas lo sea. Por esso se introduze enamorado de la alma santa, y encarece su belleza Cant. 4. *Quàm pulchra es amica mea, quàm pulchra!* Que hermosa eres amada mia, que hermosa! Donde no solamente es significacion de la hermosura, que tiene a sus ojos vna alma santa, la repeticion de la admiracion que muestra tener de su belleza, sino tambien el caer essa admiracion profunda repetida en el mesmo Autor de la belleza y hermosura de la gracia, que la alma tiene. Señores, si dieramos este caso, que la hermosura de virtudes y de gracia que tiene vna alma de vn justo, no fuera obra de la mano de Dios, en esse caso al parecer, no parece fuera tanto se admirasse Dios de vna obra tan prima facada de mano agena. Pero que no siendolo, ni pudiendo ser la gracia obra de otra mano, que de la mesma divina; el mesmo Dios (a nuestro modo de entender) se admire y aficione de ella de manera, q̃ se la represente, diziendo; Que hermosa eres amada mia, que hermosa! grandemente significa la belleza de la gracia a los ojos d̃ Dios. Mas, es tanta la hermosurà de la gracia, que aun lo es grandissima no solamente en los Angeles, que viven vna vida gloriosa; sino aũ tambien en los hombres, mientras vivimos en esta vida mortal: en quiẽ d̃ ordinario se halla desasseada y desluzida con la fealdad de las reliquias de las culpas. Vno y otro nos significò el Espiritu santo por vna gallarda metaphora *Cant.* 1. en aquellas palabras: *Nigra sum, sed formosa filiæ Hierusalem: sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis. Nolite me considerare quòd fusca sim, quia decoloravit me Sol. Filij matris meæ pugnaverunt contra me: posuerunt me custodem in vineis, vineam meam non custodivi.* Entre las partes de la hermosura de la Esposa vna de ellas era blãcura. El padre y la madre faltaronle muy temprano: y los hermanos mayores en fin como villanos hizieron la andar al campo, y que guardasse las viñas (y aun no las de su memoria) curtiò la el Sol, perdiò la blancura. Por no tener la parece que la zaheriã otras zagalas de buena rez, que siempre se estuvieron en la villa. Mas ella bolviò por si, diziendo, que no mirassen lo curtido de el rostro, sino lo primo de las fayciones: que no tenia mala gracia, aunque estava morena de andar al sol. Quien dirà, que en la tosca corteza de esta metaphora nos representa el Esposo Divino la beldad que tiene vna alma santa, aunque quede algo estragada y curtida de las reliquias de las culpas perdonadas? No ay duda, Señores,

res, sino que es grande la hermosura, que saca vna alma de las manos de Dios. No ay blancura q̃ se yguale a la pureza, con que salen sus potencias de la mano del artifice Divino. Obliganla los sentidos como villanos a guardar y cultivar la viña de los gustos de la carne, y vanidades d̃ el mundo. Ardiò como fuego el sol de la concupicencia: hiriò en la razõ (digamos lo assi) curtiòla, tostola. Buelve se vna alma de estas a Dios, amala el mesmo Dios como a Esposa: porque aunque queda curtida de aver andado por essos campos y soles de carne y mundo: aunque queda con no se qué negras inclinaciones para tornar a pecar; tiene la belleza de la gracia, y aquellas primas fayciones de las virtudes con ella. Y assi muy bien puede dezir q̃ es morena pero hermosa. En el lugar citado donde nuestra Vulgata leyò: *Quia decoloràuit me sol*, dize la Hebrea: *Quia adussit me sol.* Almas, huyd con gran recato las ocasiones, que aqui confiessa la Esposa, que la primera vista, que diò al sol de la cõcupicencia, la curtiò. Y donde nosotros leemos: *Vineam meam non custodiui*, se puede trasladar del Hebreo: *Vineam semel atque iterum meam.* Grande es el descuerdo, que nos causa el sol de la concupicencia, que hiere en el alma: que le haga que se olvide de la labor de si mesma (viña por tantos titulos tan nuestra) y que solo cuyde de la del cuerpo (viña agena por tantos titulos) Quien hizo este desorden? *Filij matris meæ pugnauerunt contra me, posuerunt me custodem in vineis, vineam meam non custodiui!* Los hijos de nuestra madre: los deseos que dexamos brotar a la tierra, que nos compone. Per. es tanto el amor de aquel Esposo Divino, que en dexando vna alma de travajar en la viña de el mundo, a la primera açadonada que da con amor en la suya (que tambien es la de Dios) luego se levan los ojos tras ella, y la mira como a morena hermosa, caricurtida pero bella: enfin como a agraciada y afayconada del mesmo dedo d̃ Dios: *Nigra sum, sed formosa.* No te desconsueles, pecador, que te conviertes: que si a los ojos del mũdo parece que estàs curtido; gracioso estàs a los de Dios. Puedes dezir de ti, que eres como las tiendas y pavellones de los Alarbes decendientes de Cedar, hijo de Ismael: que si bien eran por defuera vnas toscas pieles curridas de los soles y aguaceros; por dedentro estavan colgadas de guadamacies dorados, doseles bordados, y ricas tapicerias. Bien es verdad, q̃ con la larga costumbre de pecar se curten las pieles de nuestra carne (que esto hazen las reliquias de el pecado) pero en saliendo del, dentro de essa carne curtida mal inclinada està el thesoro de la gracia, y el precioso menaje de las virtudes. Por esso dixo la Esposa de si que era negra y curtida, pero hermosa como las tiendas de los Alarbes de Cedar: *Nigra sum sed formosa sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis.* Mas. Es tanta la hermosura de la gracia, y la belleza de vn justo: que ellos son los en quien resplandece la omnipotencia de Dios. Vn hieroglifico mysterioso hallamos de esta verdad en aquel titulo y orla: con que traia ro tulado el muslo, y divisada su librea aquel divino y soberano ginete, que vio San Iuan. *Apoc.* 19. diziendo, que la divisa suya assi del muslo como librea era Rey de Reyes, y Señor de Señores: *Et habebat in vestimento, & in femore suo scriptum: Rex Regum, & Dominus dominantium,* San Ambrosio en los Comentarios del Apocal. dize, que por el muslo es entendido Christo como por su vestidura figurada la muchedumbre de los santos. Y assi dize, que el tener orlado con el

Original. Hebreo.

Otra letra.

S. Ambros.

titulo

titulo de Rey de Reyes y Señor de Señores el muslo y la vestidura; es dezir, que no solamente resplandeciò la Omnipotencia de Dios en el muslo, esto es, en la carne mortal y passible en que viviò Christo, haziendo milagros y prodigios; sino q̃ tambien campea esta mesma Omnipotencia en la vestidura suya, que son los Santos. No os espante de q̃ el Santo sane enfermos, abra sordos, alumbre ciegos, aligere coxos; resucite muertos. Vestidura es de Christo, en quien resplandece por divisa la Omnipotencia de Dios. Apenas la Samaritana se trueca de pecadora en santa con la palabra de IESV Christo, quando luego campea en ella la Omnipotencia de Christo: luego haze milagros como vestidura suya. Descubre la Divinidad de la persona de Christo, publica la a vozes, convierte con las suyas a vna ciudad: conoce la gravedad de sus culpas. Plega a Dios que conozcamos la de las nuestras: que si las conocemos y lloramos; seremos esposas de Christo, morenas pero hermosas: tiendas curtidas en lo exterior, por dedentro adornadas de brocados de virtudes: vestiduras soberanas devisadas y orladas con las bislumbres y reflexos de la luz de la divina Omnipotencia, esto es, en esta vida con gracia, y en la otra con Gloria.

*

DISCVRSO PARA EL EVANGELIO DEL SABADO Quarto de Quaresma.

Adducunt autem scribæ, & Pharisæi mulierem in adulterio deprehensam, & statuerunt eam in medio, & dixerunt ei. Magister, hæc mulier deprehensa est in adulterio: in lege autem Moyses mandavit nobis huiusmodi lapidare. Tu ergo quid dicis? Ioan. 8. c.

PARAGRAPHO PRIMERO.

ES TAN GRANDE la misericordia de Dios, que no solamente a nuestro modo de entender executa la justicia con dolor de coraçon, sino que aun tambien como con lastima de el

suyo; la amenaza. Pensamiento, de los quales el primero (demas de que lo prueva comunmente el lugar de el *capit.* 3. de el Genesis: *Tactus dolore cordis intrinsecus. Delebo, inquit, hominem quem creabi a facie terræ*) nos lo pruevan maravillosamente las palabras de Isaias capit. 1. *heu consolabor super hostibus meis, & vindicabor de inimicis meis!* Lugar, donde si advertimos, que el Hebreo dize, *& vindicabor de angustiatoribus meis*, fue lo mesmo que dezir; Como soy tan justo como misericordioso, si bien no puedo dexar de executar la justicia; no puedo no dolerme, viendo que los agravios de mis enemigos me obligan a executarla. Si yo pudiera verme en angustia, esta execucion de justicia me la causara: *heu vindicabor de inimicis meis, heu vindicabor de angustiatoribus meis!* La prueva de el segundo pensamiento, que es, ser tanta la piedad de las entrañas de el mesmo Dios, que a nuestro modo de entender se lastiman, quando amenazan; hallamos a cada passo en la Escritura Sagrada. En la qual siempre que pone vè nuestro Vulgato, el Hebreo dize *hoi*: palabra, que segun notò Montano en este lugar, *simul minantis, & dolentis affectum significat*. Assi, que la mesma palabra *ay*, que es la con que amenaza el mesmo Dios su justicia a el pecador, no solamente nos intima el acuerdo de la justicia que ha de hazer, sino tambien a nuestro modo de entender vn dolor de executarla en el coraçon de el mesmo Dios. Subamos esto. No parece sino que a nuestra consideracion (fundada en el modo de la condicion de el mesmo Dios) es mas antiguo aun en su divina naturaleza el blason de su misericordia, que el de su justicia. Porque si bien es verdad, que es el mesmo Dios desde ab eterno juntamente justo y misericordioso; de suyo nace hazernos misericordia: siendo como es verdad, que nuestros pecados son los q̃ provocan su justicia. Assi, que como a nuestra vsança de entender primero es poner el mesmo Dios la mira en la perfeccion infinita de su ser, que en la nada de las culpas; es mas antiguo en el, si no la perfeccion y atributo, el titulo y blason de la misericordia divina, que el de la justicia. Viveza, que casi nos instruya mysteriosamente el estylo del Real Propheta David: *Misericors Dominus, & iustus, & Deus noster miseretur.* Realçemos esto. Nota Rabbi Salomon, que las palabras Cant. 8. *Sub arbore malo suscitavi te, ibi corrupta est mater tua, ibi violata est genitrix tua*, no son palabras de el Esposo a la Esposa, sino de la Esposa a el Esposo: y que assi puede *ad verbum* trasladarse de el Hebreo: *ibi peperit te mater tua, ibi peperit quæ genuit te.* Lo qual si juntamos con otra letra, que donde nosotros leemos, *sub arbore malo suscitavi te*, dize *sub pomo excitavi te*; es tanto como dezir vna alma santa a el Verbo divino Encarnado de esta manera. Señor, vuestra misericordia es tan grande, que el remediar la culpa fue el motivo q̃ tuvistes para encarnar tanto, que no parece. sino que debaxo de el mançano dõde pecò Adam, encarnastes: y que donde Eva nuestra madre vniversal diò la ocasion, a que fuessemos concebidos hijos de yra (que fue debaxo d'l arbol) ai parece que os concibiò y q̃ os pariò vra madre, Redentor del genero humano, cabeça de los hombres, Principe de los Angeles, y Autor de la gracia. Cosa cierta es, que luego que Adan pecò, no encarnò el Verbo divino: ni fueron juntamente la culpa de Eva, y el parto de Maria; sino q̃ es vn Eschema de la Retorica misericordiosa del mesmo Dios: debaxo del qual nos dize, q̃ es tanta la grandeza de su misericordia, que

Original Hebreo. *Pſal. 114. Rabbi Salomon.* *Original Hebreo.* *Otra letra.* *Original Hebreo.* *Montano.*

des-

desde el mesmo punto que pecò Adam debaxo de el arbol, se pudo dar el Verbo Eterno por encarnado, por nacido: porque el remedio de la culpa de Adam fue el motivo que tuvo para encarnar: *sub arbore malo suscitabi te. Ibi corrupta est mater tua, ibi violata est genetrix tua, ibi peperit quæ genuit te.* Aora me parece, que entiendo aquel lugar de el capitulo 2. de los Reyes, capit. 9. quando viendose el Real Propheta David en la posesion pacifica de su Reyno, dixo: *Nunquid superest aliquis de domo Saul, vt faciam cum illo misericordiam Dei?* si quedava alguno de la casa de Saul: o que deudo, o que criado, para vsar con el misericordia del mesmo Dios. Como quien dize: Esta es la divina, no faltar a sus mesmos enemigos: y pues lo fueron mios tan capitales los deudos y criados de esta casa; razon es que busque si à quepado alguno dellos, a quien hazer bien no como hõbre; sino misericordia como si yo fuera el mesmo Dios. *Nunquid superest aliquis de domo Saul, vt faciam cum illo misericordiam Dei?* Por esto en la Escritura Sagrada se llama la misericordia azeyte, Cant. 1. *Oleum effusum nomen tuum.* Esposo mio (como si dixera) tu eres la misma misericordia derramada, la que florea sobre todo como el azeyte sobre los licores Psalmo 114. *Miserationes eius super omnia opera eius.* Verdad, que cantò David gallardamente en otras partes: pues despues de aver encarecido la verdad de la divina Iusticia, diziendo, q̃ ygualava las nuves, dixo de su misericordia, que se levantava sobre los cielos Psalmo 107. *Quia magna est super Cælos misericordia tua, & vsque ad nubes veritas tua.* Lugar, el qual (demas que contesta con el del Psal. 56. *Quoniam magnificata est vsque ad cælos misericordia tua, & vsque ad nubes veritas tua*) se illustra mas con el del Psal. 35. *Domine in cælo misericordia tua, Iustitia tua sicut montes Dei.* Señor, dize, quando considero, lo que remite vuestra misericordia juntamente con lo que castiga vuestra justicia; no parece, sino q̃ el rigor de vuestra justicia se queda en las nuves, y que la blandurade vuestra misericordia sube sobre los cielos, y se pierde a los Angeles de vista. Mas q̃ digo? dize David, teniendo la alteza que cantò la misericordia vuestra, aũ no son nuves (si bien son montes altos) los de la justicia con que castigays las culpas. *Domine in cælo misericordia, & iustitia tua sicut montes Dei.* Psa. 35. Cosa cierta es, q̃ la misericordia de Dios es tan perfeta como su justicia. Pero si cõparamos lo q̃ haze la misericordia de Dios cõ lo q̃ obra su justicia, no parece sino q̃ la misericordia divina se alça cõ las mas altas cũbres dl cielo, quãdo su justicia se queda sobre las de los montes de la tierra. Debaxo de otra metaphora nos enseñò esta verdad la sabiduria: cap. 10. *Hæc enim in cõsensu superbiæ, cum se extulissent nationes custodibit instum, & conservabit sine quærela Deo & in filios misericordiam sortem custodivit:* donde dexando las palabras primeras (que no son tan a nuestro propositio) llama fuerte a la misericordia, que vsò el mesmo Dios con los hijos de Abraham. Como si dixera; Es endeble aun la piedad con que el rico socorre la necesidad del pobre, pues se estiende por gran cosa a vna pequeña limosna: y en fin como dixo el mesmo Dios por Oseas capitulo 6. *Misericordia vestra quasi nubes matutina, & quasi ros mane pertransiens*, se acaba tan presto la clemencia de el hombre, que no parece sino nuvezilla y rozio de la mañana, que se deshaze y seca al Primer rayo del sol: mas la misericordia de el mesmo Dios es fuerte. Como si dixera; ni es rozio que se seca, ni nuve que se deshaze, ni

cosa sujeta a la influencia de los cielos, porque es sobre todos ellos. De otra manera dixo esto el Ecclesiastico. cap. 18. *Patiens est Deus, & effundet super nos misericordiam suam.* Donde si advertimos, que la propriedad de aquella palabra *effundet*, es nota de licor, que se derrama en abundancia como agua, Genesis 49. *effusus est sicut aqua, non crescas*, &c. fue lo mesmo, que dezir. Si bien es verdad, que la Divina misericordia es azeyte en quanto triumpha de todo, en materia de la abundancia, con que se derrama y comunica, es como el elemento de la agua. Lenguaje, que aun se confirma cõ el de Hieremias Threnorum 3. *Misericordiæ Domini, quia non fumus consumpti, quia non defecerunt miserationes eius.* Pues si aqui con los 70. leemos, *Misericordiæ Domini, quia non sunt consumptæ, quia non defecerunt miserationes eius*, es dezirnos; que como Dios es la mesma fuente viva de la misericordia, tal que ni puede agotarse ni secarse; assi no pueden faltar las corrientes soberanas de las mercedes que nos haze. Con todo esto lo dixo mejor Ioel. cap. 10. *Convertimini ad Dominum Deum vestrum quia benignus, & misericors, & patiens, & multæ misericordiæ, & præstabilis super malitiam.* Donde a nuestro intento hallamos dos puntos dignos de põderacion. El primero de los quales es, que donde aqui leyò nuestro Vulgato, *misericors*, el Hebreo dize, *Rachum*: palabra que derivada de, *Rachem*, significa lo mesmo que vientre. Conforme a lo qual, en vez del *misericors*, pudo trasladarse del Hebreo: *mater misericordiarum*. Version, que careada con el lugar de el cap. 46. de Isaias: *Audite me domus Iacob qui portamini à meo vtero, qui gestamini à vulua*, fue dezirnos; que en lo q̃ es fuerça y terneza de amor no solamente es el mesmo Dios Padre, sino tambien madre de misericordias, y que somos queridos como hijos de sus divinas entrañas: *Misericors, Rachum, mater misericordiarum*. Y porque es tiempo ya de hazer pie sobre el intento primero; donde *Ioelis.* 1. el Volgato leyò: *Præstabilis super malitiam*, la Hebrea, *Nicham Albach.* 1. *dolens, & pœnitens super malitiam.* Como quien dize; Siendo como es verdad, que la pena es devida a la culpa que se cometiò, y que aborrece el mesmo Dios al pecado, amandonos a nosotros; no solamente executa la justicia a nuestra manera de entender con dolor de coraçon, sino que tambien la amenaza aun con lastima de el suyo; *præstabilis super malitiam, nicham Albach, dolens & pœnitens super malitiam.* Finalmente es esta verdad tan assentada, tan notoria: que aun lo estuvo, y lo fue con los mayores enemigos que Christo Redentor Nuestro tuvo, quales fueron Escrivas y Phariseos. Los quales ciertos de la clemencia soberana del pecho de Christo Redentor Nuestro, quisieron valerse della si no para pedir el perdon de sus pecados, para solicitar remission aculpa y pena de agenos, armandole por aqui vna terrible calumnia. Hallan pues a vna pobre cassadilla actualmente en el adulterio: echanle mano, ponenla en la presencia de Christo Redentor Nuestro: hazen relacion, que la acabaron de coger, adulterando: Maestro, dizen, Moyses nos manda que apedreemos a las tales. Que dizes tu que hagamos? *Hoc autem dicebant tentantes eum, vt possent accusare eum.* Estratagema diabolica, de que vsaron para capitularlo despues: siendo tal el desgnio, que llevavan. Este hombre es tan misericordioso, que no à de condenarà esta muger: siendo como es manifiesto que es adultera, y que segun la

Version de los 70.

Original Hebreo.

ley; deve ser apedreada. Por aqui podremos hallar entrada contra el: pues antes que dexe de ser misericordioso, será primero transgressor de nuestra ley, a quien podremos assi acussar de que lo ha sido. Principio de admirable verdad: del qual ya con ignorancia, ya con passion infieren vna errada conclusion. Pues la misericordia de aquel señor (a quien desseavan caluniar) era tan grande, que en contramina de sus intentos crueles vsaria de tantas estratagemas milagrosas de amor y misericordia, que librasse a la muger, pusiesse silencio a los que la acusavan, y quedasse incapaz d'ser caluniado d'ellos.

§. II.

Adducunt autem scribæ & Pharisei mulierē, & statuerunt eam in medio, & dixerūt ei. Magister hæc mulier modo deprehensa est in adultero.

BIen assi como el Sol tiene contrarios effectos segun la condicion de sujetos en quien raya; pues vemos q̃ enderece el lodo, quando derrite la cera; assi los rayos del Sol de Iusticia Christo, esto es, la doctrina soberana que oy en medio del cielo de su templo predicava, *& sedens docebat eos*, ablandava los coraçones de la gente popular, quando mas se encona-van y endurecian los de Escrivas, y Pharisseos. Ponen pues en medio artificiosamente a esta adultera pobre tan, como para hazer testigos del hecho que esperavan de Christo a todos los circunstantes: *& statuerunt eā in medio*. Armaron este laço para coger al Phenix Eterno nacido en el Oriente de Dios, Isaiæ. 46. *Vocans de Oriente Avem, & de terra longinqua virū voluntatis meæ*: no advirtiendo lo que en el cap. 1. de los Proverbios dize la Sabiduria Divina, *Frustra iacitur rete ante oculos pennatorum*; que en vano se tiende la red aun a vista de paxaros criaturas suyas, quanto y mas a la vista del Aguila divinamente caudal su criador. Lleganse pues, y dizen, *Hæc mulier modo deprehensa est in adulterio*: donde Euthymio leyò: *manifeste est deprehensa ita ut negari non possit*: Como quien dize, en el mesmo acto la cogieron, no ay duda, cosa es muy cierta: di luego lo que sientes que se à de hazer: como que no viessen la hora de que Christo diesse ya la ocasion de calumniarlo. *Euthymio.*

Mulier modo deprehensa est in adulterio. Dos mysteriosas versiones tenemos de este lugar. La primera de las quales (que es de San Ambrosio lib. 9. Epist. 76. leyó) *hanc mulierem inuenimus publicæ peccantem.* Maestro a esta muger hallamos pecando publicamẽte. Caso estraño, que vn delito con pena de muerte como el adulterio, y que entonces se executava con tan riguro sa puntualidad, se cometiesse publicamente: sin que ni la infamia, ni la muerte pudiessen servir de freno contra la publica disolucion. No ay freno, que pueda ablandar la boca de vn luxurioso. Aquella Ramera que vido Iuan *Apocalip.* 17. sentada sobre la bestia de siete cabeças, en ninguna tenia freno. Es dezirnos, que es tan duro de boca el luxurioso, que ni tiene freno, ni lo siente aunque lo tenga: no lo ablanda la perdida de hazienda, ni el menoscabo de honrra, ni la gravedad de la culpa, ni el peligro de la muerte: no ay freno que pueda ablandar la boca de vn luxurioso: que si vna vez la Ramera luxuria cavalga sobre vn coraçon bestial, no solamente no pone freno a esta bestia, sino que antes le arrima las es- *S. Ambros.*

puelas: no queriendo que lo tenga, sino que corra picado hasta q̃ se abra por los ijares. Librenos Dios, de que vn coraçon se embrutezca de luxuria, porque en nada tiene freno: bestia suelta para fornicaciones, estupros, incestos, bestialidades, raptos, sacrilegios, blanduras, adulterios.

Y viniendo a la segunda translacion; donde aqui leyò nuestro Evangelio, *Hæc mulier modo deprehensa est in adulterio*, lee el Griego, *hæc mulier modo deprehensa est in ipso furto*. Atrocissimo hurto el del adulterio. Es la adultera robadora atroz del honor de su marido. O que injuria de injurias la que en el adulterio se haze! Saben que es, adulterar? Vender vna cosa dos vezes: y assi para la segunda venta es fuerça que se tiene de robar. Es el marido dueño del cuerpo de la muger. Insigne lugar à este proposito el de los Cantares. *Cant. 5.* *Labi pedes meos, quomodo inquinabo illos?* Para la inteligencia deste lugar se ha d̃ advertir la vsança de los Antiguos: entre los quales los pies suzios no lavados eran protestacion de servidũbre. Por esto dixo de Miphiboseph la Escritura, que saliò à dar la obediencia a David, *illotis pedibus*. *2. Reg. 19.* Demanera que dezir la Esposa a su pastor, quando llamava a la puerta, que se avia lavado los pies, y que no podia ensuziarlos; fue dezir, que queria ser propria suya, y no ser Esposa: porque en siendolo, renunciava en el Esposo el dominio de su cuerpo. Assi, que siendo el marido dueño de el cuerpo de la muger; si ya es adultera, vende su cuerpo dos vezes: para lo qual lo hurta injuriosamente a el marido, cuyo es: *Hæc mulier modo deprehensa est in adulterio, hæc mulier modo deprehensa est in ipso furto*. Es pues el adulterio injuria contra Dios, cuya ley no solamente natural, sino tambien posſitiva quebranta: injuria contra el Sacramento del Matrimonio instituydo por Dios, cuya mysteriosa significacion es la vnion de Christo Redentor Nuestro con su Esposa legitima la Iglesia: injuria contra la decendencia, que nace incierta: injuria contra los herederos, pues tal vez parten la hazienda de su padre con los que no son sus hijos: injuria contra la Republica que se pervierte, ò se escandaliza con semejante pecado: finalmente, injuria terrible contra el marido, cuyo es el cuerpo de la muger, de quien haze dexacion en las manos de el adultero. En la Ley antigua fue tenido por gravissimo, y como tal provado se castigava con muerte de piedras; y presumido con agua de Zelotypia, o libelo de repudio. Que digo? aun los Gentiles lo tuvieron por vn delito tan grande, quanto se colige de las palabras que dixo a el Patriarcha Abraham, Abimelech Rey de Gerara. Genesis. 26. *Quid fecisti nobis sic? Quid peccauimus in te, quia induxisti super me, & super Regnum meum peccatum grande?* Es el caso: que Abimelec enamorado de Sarra muger de Abraham, se la avia quitado: pensando que era su hermana, por quanto lo avia dicho assi el mesmo Abraham: temiendo, no lo mandasse matar el enamorado Rey: el qual luego, que supo la verdad del caso, restituyola a el marido, sin averle hecho ofensa, y quexandose del con las palabras referidas. Lugar, donde ay que considerar muchas cosas, que ponderan la gravedad de este pecado. La primera, que es tal, que aun Gentiles y Barbaros insolentes lo llaman grande: entre los quales otros gravissimos no son calificados con este nombre, *peccatum grande*. La Segunda, q̃ vn adulterio ni cometido, ni conocido por tal lo llamò vn Rey Gẽtil perdiò no menos d̃ su persona q̃ d̃ su Reyno.

Super me, & super regnum meum. La tercera, que reputò por agravio de igual el averle dado ocasion de que intentasse semejante delito, diziendo Sarra que era sa hermana. *Quid fecisti nobis? Quid peccavimus in te? Quæ non debuisti facere, fecisti nobis.* La quarta, que dixo Abraham a Sarra; *Dic quod soror mea es*: porque reconociò de aquellos hombres, que tenian el adulterio por tan grave: que a lo barbaro matarian primero a el marido, que vsurparle la muger: calificando esta injuria por indigna, de que se hiziesse a vn vivo. Sube estò de punto con el estylo de la Escriptura santa: en la qual se llama la muger, *desiderabile viri*. Como si dixera; cifra de todo lo que puede su marido dessear. Threnorum 1. *Recordata est Hierusalem dierum afflictionis, & prævaricationis omnium desiderabilium suorum.* Ezechielis. 24. *Fili hominis ecce ego tollo a te desiderabile oculorum tuorum in plaga, & mortua est uxor eius vespere*: y en el mesmo capitulo mas abaxo; *Polluam desiderabile oculorum tuorum.* Lenguaje, que intima el sumo sentimiento, que pone el adulterio en el coraçon del agraviado marido: pues lo despoja de la possessiõn honrosa que gozava, de quanto podia gozar. Osseas lo llama pecado profundo. c. 9. *Profundè peccaverunt sicut in diebus Gabaa* (si ya no por las hondas rayzes de maldad que echa en las almas adulteras) por lo que *Proverb.* 23. dixo Salomon, *Profunda fovea est meretrix, & puteus angustus aliena*: el qual despues de aver dicho, que amar a vna ramera era caer en vna cima muy honda, añidiò; *& puteus angustus aliena*, que el de la adultera era vn pozo tan angosto, que no dexava espacio para sacar a el infelice caido. Pensamiento, que confirma la sentencia de el Espiritusanto *Proverb.* 18. *qui tenet adulteram, insipiens, & stultus est.* Donde vna y muchas vezes llama tonto a el que se determina de cometer tan pernicioso pecado. Iob. *cap.* 23. llama a el adulterio fuego, que abrassa a los mas tiernos; a los mas verdes cohollos: *Ignis usq; ad perditionem devorans, omnia eradicans genimina.* Porque si bien el fuego de el adulterio de el padre quema tal vez con su mal exemplo la rama tierna de el hijo; casi siempre abrassa a el ramo tierno de la hija la llama de el adulterio de la madre. De Seleuco Rey de los Locrenses refiere Valerio Maximo, que avien do establecido ley de que a el adultero fuessen sacados los ojos, y siendo convencido de adulterio el hijo heredero de su corona, y replicando todo el reyno contra la execucion de esta justicia en su principe heredero; hizo, que la pena se repartiesse entre ambos: haziendo, que le sacassen a el vn ojo, y otro a su hijo: quedando vno y otro tuertos, por el que avia hecho el hijo. Parecerà mucho lo dicho? Pues concluyamos este punto con la ponderacion que haze de este pecado el Espiritusanto. *Proverb. 6.* diziendo, que el hurto es vn pecado ligero comparado al adulterio. *Non grandis culpa*, dize, *cum quis furatus fuerit: furatur enim, ut esurientem impleat animam, deprehensus quoq; reddet septuplum, & omnem substantiam domus suæ reddet. Qui autem adulter est, propter cordis inopiam perdet animam suam. Turpitudinem, & ignominiam congregat sibi, & opprobrium illius non delebitur, quia zelus & furor viri non parcet in die vindictæ, neq; acquiescet cuiusquam precibus.* No es grande culpa el hurto (dize el Espiritusanto) porque si el otro con la hambre hizo vn hurto, y lo cogen en el, o se le averigua; lo paga con las setenas, le secrestan los clavos de su casa: mas el adultero es autor de su infamia, pobre de coraçõ, prodigo de su vida.

Valerio Maximo.

No-

Note se el *propter cordis inopiã*. No es, como si dixera, valentia de corações: sino pobreza de animo, pusilanimidad, flaqueza, resolverse a ser adultero, *Propter cordis inopiam*. Enfin el agravio del hurto se puede satisfazer facilmente: mas el del adulterio, con suma dificultad. De manera, que aunque es el hurto pecado mortal de suyo, lo llama pequeño el Espiritu santo en comparació del adulterio: el qual es atrozissimo hurto no menos que del honor: *hæc mulier modo deprehensa est in adulterio, hæc mulier modo deprehensa est in ipso furto.*

Aqui se deve advertir, q̃ si bien es verdad q̃ las leyes humanas permiten (aunque ni aprueban ni mandã) que el marido mate a la muger, q̃ lo ofende; las leyes divinas (cuya obligació es mas estrecha y mas alta) prohiben esta no menos cruel, q̃ iniqua matança, ad Rom. 12. *Mihi vindictã, & ego retribuam* Exod. 20, *non occides.* Porque si el marido no puede matar a la muger, aunq̃ sepa della q̃ le traça va la muerte. q̃ es traydora a Dios y al Rey; mucho menos le es licito matarla en el acto de la injuria que le haze: porque es hazerse entonces ministro de Satanas, verdugo de el Diablo: lançando a el Infierno vna alma, atollada en la culpa: amada antes tiernamente, y redemida con sangre de IESV Christo. Enfin, demas de que Christo Esposo sobera no de las almas remite graciosamẽte los agravios, que le hazen cada dia; haze con esta matança el cruel marido, publica la flaqueza secreta de la infelice muger. Refiere vn Autor grave (aunque moderno) vna revelacion, que tuvo vn santo Obispo Frances, de que vn hombre que avia muerto a su muger, amaneciò muerto a puñaladas en la mesma cama donde la matò: porque lo acusò el Angel Custodio del alma de su muger en el tribunal de Dios: en el qual se diò sentencia, de que la mesma muger le diesse muerte en el lugar mesmo, y con el mesmo puñal, con que la avia recebido. Todo lo qual es bien se diga de passo contra el zeloso desapiadado: que movido de lijeros indicios maquina la muerte de la muger: calificando por grãdeza de animo lo que christianamẽte considerado es crueldad, y pusilanimidad. Vno, y otro es derramar la sangre de vna flaca mugercita: de cuyo cuerpo (si bien fuerõ dueños) no lo fueron de su alma; cuya eterna condenacion executa aquel iniquo puñal. Iniquidad, que sube de punto, quando tambien es adultero el que le dà execucion. Porque si bien es verdad, que por la incertidumbre de los hijos, y por razon del escandalo es mas grave el pecado d̃ la adultera, en quanto a el quebrantamiento de la Fè reciproca conjugal es ygual el pecado del adultero: y como siente el Doctor Angelico 2.2. q. 154. a 8. por razon de la mayor capacidad del varon es mas grave el pecado del adultero.

Salmeron. to. 8. Trac. 38

S. Thomas.

§. III.

Et statuerunt eam in medio.

CONDICION de desalmãdos, y gente sin caridad: poner justos a el rincon, y pecadores en medio. Tales eran estos Pharisèos, a Christo lo querian escurecer, y arrinconar: *Dæmonium habet, & insanit, quid Deum auditis?* Ioan. 10. diziendo a el pueblo; Quien oye a vn loco endemoniado como este? A los flacos los ponian en medio, y señalavan con el dedo: como el que dixo. Lucæ 8. *Deus gratias ago tibi, quia non sum sicut cæteri hominum, rapto-*

res

tores iniusti, adulteri, vel vt etiam hic publicanus. Donosa manera de orar: vltrajando a el proximo en la presencia de Dios: señalandolo con el dedo, y llamandolo ladron amancebado. No ay ensaye mas cierto del oro de la sãtidad de vno, como verlo dando passos en servicio de sus proximos. Pensamiento, que nos intima gallardamẽte la alabança, que dieron a la Esposa damas de Hierusalem. Cant. 7. *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia Principis!* donde el Hebreo: *Filia liberalis atque profusi!* Señora, dizen, en el ayre del andar se echa de ver soys princessa. Y porque es Hebraysmo llamar hijo de vna cosa a el sujeto que engrandecemos en ella, prosiguẽ diziendo: Y por vuestra huella sacarèmos, que soys hija de vna franqueza real: *Filia Principis, filia liberalis atque profusi.* Todo lo qual es dezir, que se echa de ver, que vna alma es santa, Princessa, hija de Dios, soberanamente franca en las obras de misericordia què haze: en solicitar la causa del desvalido, clamando por su justicia: en visitar a el enfermo, y encarcelado: en no publicar la flaqueza de su proximo; sino antes pretendiendo encubrirla con caridad. Este es el ayre de andar, en que se echa de ver que vna alma es Princessa de cielo, y hija de la liberalidad de Dios: *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia Principis, filia liberalis atque profusi!*

Original Hebreo.

§. IIII.

In lege autem Moyses mãdabit nobis huiusmodi lapidare. Tu ergo, quid dicis?

Vienen pues los acusadores: y demas de que tendieron su red, llamando a Christo Nuestro Señor Maestro, no fue de pequeña astucia el cebo que le armaron junto a ella en estas palabras: *In lege autem Moyses mandabit nobis huiusmodi lapidare.* Donde se ha de notar, que no dixeron a Christo que mandava Dios que apedreassen la adultera, sino que Moyses lo avia mandado: por entender, q̃ con Moyses se embaraçaria mucho menos que con Dios: para dezir y hazer mas libremente lo que ya esperavan ellos. Sentimiento es de Beda, que siguen tambien Ambros. lib. 7. Epist. 58, Augustino Tract. 33. in Ioannem, y San Gregorio libr. 1. Moral. c. 6. que a partir vno de estos dos blancos se endereçò este tiro Pharisayco: o a q̃ dandola Christo por libre, lo pudiessen capitular de transgressor de la Ley, q̃ ordenava què fuesse apedreada: o a q̃ declarandola por digna de muerte, cayesse con el pueblo de la opiniõ de misericordia que tenia, y que predicava: para què por este camino quedando calificado por cruel en el sentimiento de la plebe que estaua delante; ni mirassen sus cosas con aficion, ni estimassen su persona, ni diessen credito a nada de quanto enseñava: pues no vsava de la misericordia, que engrandecia.

Beda. S. Ambros. S. August. S. Gregorio

§. V.

IESVS autem inclinans se deorsum, digito scribebat in terra.

PERO antes, que veamos la milagrosa estratagema, con que libra Christo Nuestro Señor a esta afligida muger, sin que sus enemigos la calũniassen; si es verdad, que a esta pobre la cogieron en fragante delito, si en el mesmo adulterio la hallarõ: como no pareciò aqui el complice y adultero, que avia de ser con ella juntamente apedreado? Deviò de ser quiçà pariente de algun Escriva, amigo de los Esbyrros (si ya no los cohechò, para que no lo prendieran, ni maltrataran) *Psal. 2.* Donde nuestra Vulgala leyò:

Reges eos in virga ferrea, aludiendo a el verso del Ps.44. *Virga æquitatis, virga regni tui*; trasladò el Parafraste Chaldeo, *Regnum rectum, sceptrum regni tui*. Como si dixera; sola la vara de la justicia de Dios ni puede torcer, ni doblarse, ni quebrar: en cuya sinificaciõ dezimos de ella, es de hierro. Mas las varas, que traen los alguaziles del mũdo, son de frexno: delgadas, fragiles, y dobladiz. No ay delitos que tanto se agraven, como los de los que tienen dinero: ni que assi se dessagraven como los suyos. No ay fiscal mas riguroso, que el luez que pretendiendo ser sobornado, no lo està: ni mejor abogado de nuestra causa, que el mesmo quando ya està cõhechado. Es el Iuez despues del cohecho, cortijo de la inocencia del reo, que acude con gran cosecha de la justificacion de su causa. Quiçà el complice de esta pobre muger escapò de esta manera, quando ella negocia muy de otra en el tribunal de la clemencia de Christo. El qual viendo la importuna instancia que los acusadores le hazian a vista de todo el pueblo; sin responderles palabra se baxò, y començò a escrivir en la tierra con todo el cuerpo inclinado. No nos dize el Evangelio que escriviesse, ni el mysterio de lo que escriviò. San Ambrosio Epistol. 76. dize, que escriviò las palabras, q̃ avia dicho, Matthæi.7. *Quid autem vides festucam, quæ in oculo est fratris tui, trabem autem quæ in oculo tuo est non vides? Hypocrita, ejice primum trabem de oculo tuo, & tunc videbis ejicere festucam, de oculo fratris tui*, en que dezia a el hypocrita Phariseo, que echasse la viga de su ojo, y veria echar la paja, que ostigava al de su proximo. San Bernardo Sermone 3. de Annuntiatione, que las palabras que escriviò fueron las de Ioann. 1. *Lex per Moysen data est: gratia, & veritas per IESVM Christum facta est*. Palabras que (si se escrivieron) deshizieron la calumnia, satisfizieron la duda: pues si fue Moysses el promulgador de la Ley, Christo Nuestro Señor era Autor de la gracia, y como tal (si queria) podia vsar de misericordia con la muger. Finalmente aunque Dionysio Cartusiano dize, que las palabras que escriviò fueron estas *Terra iudicat terram*; Lyrano siente, que fueron las que Christo Nuestro Señor dixo despues: *Qui sine peccato est vestrum, primus in illam lapidem mittat*. Nada de esto es cierto sino solamente conjectural: como ni tampoco lo es lo que Simon Cassiano, y Ioannes Mayor afirman *Ioan.*8. de que milagrosamente formò caracteres con el dedo en los sillares de el Templo: pues pudo formarlos sin milagro en parte desenlosada del Templo, o en el polvo de las losas. Ninguna opinion satisfaze tanto como la de el glorioso Hieronymo: el qual tom. 2. libr. 2. Dialogorum Adversus Pelagium, dize, que escriviò Christo Nuestro Señor en la tierra los mesmos pecados de los que acusavan a esta muger. Opinion que se confirma con el sucesso, que nos cuenta el Evangelio: pues nos dize, que baxandose Christo Nuestro Señor a escrivir en el suelo; vno a vno se fueron los acusadores, sin que hablassen palabra. Indicio manifiesto de que se fueron corridos, y avergonçados de ver sus culpas presentes. Y si ya no las vieron en el suelo; les estimulò interiormente Christo Nuestro Señor las consciencias de manera, que las juzgaron por manifiestas en los ojos de aquel pueblo: pẽsando, que bolveria contra ellos las piedras, que merecia la muger. Y donde nuestro Evangelio lee *Digito scribebat*; la Biblia Regia *Nihil fingens, aut dissimulans*: y donde aqui, *Vnus post aliũ exierunt*, el Griego *A conscientia redarguti exierunt*. En fin ello fue vna cosa espantosa y admirable: que enemigos de Christo Nuestro Señor tan capitales como fueron estos, viniendo

Paraphraste Chaldeo.

Dionis. Cartusiano.

Lyrano.

Simon Cass.

Ioan Maior

S. Hieron.

S. Ambros.

S. Bernardo

Bibl. Regia

Evangelio Griego.

de

de mano armada, no esperasen la respuesta de Christo Nuestro Señor: ni cuydasen la muger que aprisionaron; sino que dexandosela con Christo, se fuesse vno en pos de otro, sin que ninguno de ellos se atreviesse a abrir la boca, ni a esperar.

Qui sine peccato est vestrum, primus in illam lapidem mittat. Comience (dize Christo Nuestro Señor) a apedrear a la muger el que de vosotros se viere sin pecado. Donde el Griego: *Qui ex vobis impeccabilis est primus in illam lapidem mittat.* Conforme a lo qual fue lo mesmo que dezirles Christo Nuestro Señor; Quando estuvierades vosotros agenos de toda culpa; bastava considerar que podiades caer en otras mas feas, que las de que acusays a esta muger: quanto y mas, que las vuestras son mas graves que las suyas: porque el animo dañado con que aveys metido esta acusacion, es pecado mas grave que el adulterio de esta muger. Si ella pecò contra el honor de su marido, pecays vosotros contra el de vuestro Messias: ella de fragilidad, vosotros de odio y embidia: enfin si esta cayò como flaca, o que por el gusto, o que por el interesse: vosotros con daño no solamente de vuestras almas sino tambien con ruyna total de vuestra Republica machinays la muerte del mesmo Hijo de Dios. Y si toda via hazemos pie en las palabras propuestas, se ha de advertir q̃ no dixo Christo Nuestro Señor, *Qui sine peccato est primus in illam lapidem mittat*, sino, *Qui sine peccato est vestrum primus in illam lapidem mittat.* Palabras, que contienen el no menos cierto, que mysterioso seguro de la angustiada muger: porque siendo como es verdad, que fuèron palabras dirigidas a sus acusadores (entre los quales ninguno avia sin pecado) fue dezirle; que tã cierto era quedar libre ella de aquella tribulacion como no estarlo de culpa ninguno de los que la acusavan.

Evangelio Griego.

Qui sine peccato est vestrũ primus in illam lapidẽ mittat. Que mucho, que palabras dichas de la boca de Christo tuviessen la eficacia, q̃ el Evangelio nos propone: pues es tã soberana la de las de Dios, q̃ dichas de vn hõbre q̃ no tiene sciẽcia, ni gracia, ni lengua para dezirlas; ponẽ sustãcia y vigor en vn coraçõ, para q̃ vẽca qualesquier dificultades. *Iob.* 4. dõde en nuestra Vulgata en persona de Eliphàs Themanites se dize, *Porro ad me dictũ est verbũ absconditũ, & quasi furtiue suscepit auris mea venas susurri eius*, a el *venas susurri eius* corresponde en la Hebrea, *semes menen*, id est, *partũ ex eo.* Como si dixera; Pocas palabras de Dios suelen alẽtar vn coracõ: dichas tal vez del justo mas tartamudo q̃ no parece q̃ habla, sino q̃ susurra, *& venas susurri eius.* Si esta virtud tiene la palabra de Dios dicha đ vna boca tartamuda; qual serà la q̃ tendrà en boca de Christo? Retoquemos esto mas: pues para ello hallamos colores del cielo en la tabla de nuestro Evangelio. Vãse los acusadores: q̃da Christo solo con esta muger: dizele se vaya en paz, y q̃ no péque màs de alli adelante: *Vade & nobi amplius peccare.* Parece q̃ pudiera responder vna muger cõvencida de tan poderosos acusadores: Señor, dezis q̃ me vaya. Y dõde me tengo de yr? desventurada de mi, q̃ aunq̃ no estan aqui mis acusadores; me bolverã a echar mano, y me acusarán en otro tribunal? Sabràlo mi marido, querrà bolver por su honor, y harà q̃ me apredeen. No ay aqui mas q̃ vn vete dicho de la boca de Christo: cõ el qual se sosiega, y assegura. Quiẽ te cõdenarà, si te justifica Dios? El q̃ obrò lo q̃ has visto en los pechos de tus acusadores, y enemigos suyos; q̃ no podrà obrar en el pecho del marido que te ama? Vete muger, mira q̃ Christo lo dize, assegurate cõ essa palabra suya: mira q̃ no solamẽte es hõbre verdadero, sino Dios. O q̃ vigor soberano pone la palabra de Dios en las

Original Hebreo.

almas, que la reciben con humildad!

En la Escritura sagrada se llama pã. Matth.4. *Non in solo pane viuit homo, sed in omni verbo, quod procedit de ore Dei.* Apellido, en que no solamente se nos advierte el engaño del que se sustenta de la palabra, que otro hombre como el le dà; sino en que tambien principalmente se nos intima, que no ay pan que dè el esfuerço, que la palabra de Dios. En el cap.12. del Apocalypsis ay vn lugar, que no menos galan q̃ obscuramẽte nos prueva esta verdad. Habla alli Iuan de la Iglesia perseguida por el Antechristo: retraida por el rigor de sus persecuciones a los desiertos de Arabia: alli dize, que *Aletur per tempus, & tempora, & dimidium temporis.* S. Hieronymo en los Comment. sobre el cap.7. de Daniel, Theodoreto en los Commentarios del mesmo Propheta, y S. Augustin lib.20. de Ciuitate Dei cap.23. sienten, que la palabra Hebrea original correspondiẽte a el *tempus*, de nuestra Vulgata, significa aqui lo mesmo que año. Conforme a lo qual si vn tiẽpo es vn año, dos tiempos dos años, y la mitad de vn tiempo medio año; dezir Iuan de la Iglesia, que *aletur per tempus, & tempora, & dimidium temporis*, llanamente fue dezir; que en aquellas soledades se sustentaria la Iglesia dos años y medio con el pan de la divina palabra. Dos años y medio ha de durar la persecucion del Antechristo Apocalyps. 11. *Ciuitatem sanctam calcabunt mensibus quadraginta duobus.* Apocalyp.13. *Data est ei potestas facere menses quadraginta duos*: otros dos años y medio durarà la predicacion de Enoch y Helias (pan espiritual, que serà entonces del sustento de la Iglesia. Apocalyp.11. *Dabo duobus testibus meis, & prophetabunt diebus mille ducentis sexaginta amicti saccis* (pues mil y dozientos y sesenta dias hazen dos años y medio.) Y aunque para que se cumplan, faltan otros treynta dias, que no faltarán a los dos años y medio de la persecucion de el Antechristo (pues assi lo propheti-za Daniel, *A tempore cum ablatum fuerit iuge sacrificium, & posita fuerit abominatio in desolationem dies mille ducenti nonaginta*) fue, porque por altas razones convino, que la persecucion de el Antechristo se anticipasse treynta dias a la predicacion de Helias: con la qual como con pan celestial la Iglesia entonces perseguida y fugitiva, *Aletur per tempus, & tempora, & dimidium temporis.* No ay pan amassado de la flor de la harina, ni muchedumbre de mãjares sustanciosos, que equivalgan a el vigor y fortaleza, que presta el pan de la palabra divina. La hambre del pan cotidiano terreno, que suele Dios embiar por las culpas d los hombres, no es tan grande castigo, como el que tal vez embia a el mundo, de este pan celestial. Esta es la hambre con que amenaza por Amos en el cap.8. *Emittam famem super terram. Non famen panis, neque sitim aquæ, sed audiendi verbum Domini.* De aqui nace el aver generalmẽte en los hombres tanta falta de vigor santo para resistir a Satanàs: el qual infinitas vezes cõ tan sola la bruxula de la tentacion los derriba: porque no comen el pan de la palabra de Dios, que dà sustento y fortaleza a las almas. Vn solo Vete de Christo nuestro Señor fue pan, de que esta muger se sustentò en la hambre de la angustia, que pudiera padecer con Escribas y marido.

Qui sine peccato est, primus in illam lapidem mittat. Cosa cierta es, que estima Dios la execucion de la justicia: tanto, que intima Isaias se haga en los tribunales de su Republica, para esperar a Dios Hombre: Capit. 1. *Sion in iuditio redimetur.* Como quien dize; Donde se sufre esperar a Dios encarnado: a que muera para redimir a el mundo (que es la obra de los azeros rigurosos de la justicia divina de Dios) si no la executays y hazeys

en essas audiencias vuestras? Assi, q̃ el intẽto de Christo no fue reprobar la justicia, q̃ en el reo executa el Iuez (aunq̃ pecador) porque de otra manera no auria delinquente que se castigasse (pues apenas ay Iuez, que carezca de pecados) fino q̃ debaxo de estas palabras remuerde las conciencias rotas de los Iuezes rigurosos en desterrar amancebados, sin considerar q̃ ellos lo só a vezes mucho mas escandalosos. Ay hombres que d̃ tal manera agravan, sentencian, acusan, reprehenden, como si fuerã ellos impecables: como si no huviessẽ delinquido, ni pudiessẽ delinquir. *Si præoccupatus fuerit homo in aliquo delicto, vos qui spirituales estis huiusmodi instruite in spiritu lenitatis, considerans te ipsum, ne & tu tenearis.* Ad Galat. 6. Tres puntos se pueden ponderar en este lugar: donde el Apostol procurã desembrabecer a el que capitula sin caridad a su proximo. El primero de los quales se contiene en aquellas palabras: *Vos qui spirituales estis.* Como quiẽ dize; Si al varon santo le corre obligacion de corregir con blandura el pecado de su proximo; con quanto tiento de suavidad lo deve reprehender el que es quiçà mas torpe y mas iniquo que el: *Vos qui spirituales estis huiusmodi instruite spiritu lenitatis.* El segundo se contiene en aquella palabra, *instruite*: no dixo ni *reprehendite*, ni *carpitè*, ni *texate*, sino *instruitè*. Porque tal vez ni aun con blanduta se hà de reprehender el pecado que cometiò nuestro proximo, sino tan solamente representarle la obligacion que tiene, sin proponerle que à cometido ninguno: *Vos qui spirituales estis huiusmodi instruite.* El tercero es en las palabras siguientes: *In spiritu lenitatis.* Como quien dize; No bastan palabras de ficciõ y de blãdura, para cumplir con la obligacion de levantar a el flaco que cayò; sino que es menester que procedan de vna terneza amorosamente santa: no de espiritu altivo de avergonçarlo con la insinuacion aun suave y amigable de la culpa, que cometiò: *Vos qui spirituales estis huiusmodi instruite in spiritu lenitatis.* Puntos a los quales se puede añedir el quarto: *Considerans te ipsum, ne & tu tenteris*, que es el de la cõsideracion de que quiçà ay daño, para darte a ti mas vexacion, de la que padece tu proximo indiciado, del delicto. *Quare persequimini me sicut Deus?* dezia Iob capit. 19. Ay hombre que quiere perseguir, esto es castigo como Dios: hombre que reprenende, como si fuera irreprehensible como Dios.

Divino y Soberano Señor, Esposo celestial de las almas: tu que tantas vezes perdonas a las que prevaricãn de tu Fè: tu cuyo divino dedo forma en los jaspes characteres milagrosos: tu que libràs de las piedras a la adultera, que las tenia merecidas: tu q̃ ahuyentas à sus importunos y crueles acusadores, quiçà con tan sola la interior representacion de sus delictos: perdonalos adulterios, que cometemos cada dia cõtra la Fè, que devemos a tu amor: imprime los characteres divinamẽte dorados de tus sãtas ilustraciones en los porfidos duros de los coraçones nuestros: libranos de las llamas eternas, que merecian nuestras culpas: ahuyẽta los Demonios capitales fiscales nuestros, que continuamente en tu mesma presencia nos acusan: haziendonos compassivos de los pecados agenos, y llorosos de los nuestros: enfin assegurandonos con el vete y no peques (si ya no de tu boca) de tu gracia,

resguardo soberano
de la Glo-
ria.

DISCVRSO PARA EL QVARTO DOMINGO DE QVARESMA.

Abijt IESVS trans mare Galilææ, quod est Tyberiades, & sequebatur eum multitudo magna, quia videbant signa quæ faciebat super his, qui infirmabantur. Ioan. cap. 6.

PARAGRAPHO PRIMERO.

LA MILAGROSA Historia de nuestro Evãgelio es, que degollado por Herodes el gran Precursor Baptista: huyendo Christo el cuerpo a la crueldad, que se podia esperar del (pues la sed de verter sangre, que tiene vn Tyrano, con la mesma que hizo derramar, se acrecienta como con agua la sed de el hydropico) se hizo Christo a la vela, para passar el mar de Galilea. Fuesse costeando tierra a tierra, aunq̃ siguiẽdole por ella vn grande gẽtio de apie (que assi lo especificò Sã Matheo en el cap. 14.) *Et cùm audijssent turbæ, secutæ sunt eum pedestres de ciuitatibus.* Donde si ponderamos no menos el *pedestres*, que la propriedad de aquella palabra, *turbæ*, hallaremos, que los que oy en seguimiento de Christo poblaron los desiertos d' Bethsayda, no fueron de los que tuavan en grandes mulas y cavallos regalados. Porque demas de que estos se desdeñan de seguir la corriente de la turba popular; comunmente no son gente de apie, quando sale a lexos campos: ni enfin en dar devoros passos tan eficaz gente como la d' infanteria. Saliò Christo de la barca, en que avia navegado: y no bien apenas desẽbarcò en la playa de Bethsayda; quando la viò toda llena de gente: que parte con aficion a su doctrina, parte obligados de beneficios milagrosos, lo seguia. Y con tanto ardor de devocion, quanto sinificã las palabras Marci. 6. *Cucurrerunt, & præuenerunt*, diziendo, que a prevenir la desembarcacion de Christo se fueron corriendo por la ribera. Que tal vez vno y otro es nessario ẽ seguimiẽto de Christo: prevencion de prudencia, y solicitud de passos. No quisò Christo quedarse en lo llano de aquella campaña, sino subirse a lo mas alto de vn mõte: donde diziẽdonos Iuan, que se sentò en compañia de sus discipulos.

cipulos. *Subijt ergo in montem IESVS, & ibi sedebat cum discipulis suis*; nos intimò la summa llaneza de Christo, opuesta al entono demasiado, no ya tan solamente de Señores seculares, sino tambien Ecclesiasticos, que no permiten en su presencia que se sienten los Sacerdotes; siendo como es verdad, que el Concilio Carthaginense 4. cap. 34. dist. 95. c. Episcopus in quolibet loco, manda que el Obispo no cõsienta estar en pie delante de si al Presbytero: *Episcopus quolibet loco sedens stare presbyterum non patiatur*. Levantò pues Christo N. Señor desde la cumbre los ojos tan espejos de humildad (que aun para ver a los que estavan en lo mas baxo del monte, estando el en lo mas alto, fue menester levantarlos.) Y viendo aquellas grandes compañas, se cõpadeciò tan divinamẽte de ellas; que no contento de començar desde entõces a predicarles del Reyno soberano maravillas Luc. 9. *Loquebatur illis de regno Dei*, y de sanar quantos enfermos alli avia, Matth. 14. *Et curauit languidos eorum*; reconociendo la hambre de todos, determinò de remediar la que tenian. Pregũtò a este fin a Philipo, que donde podrian alli aver tãto pan, quãto era necessario para tanta gente. A el mas que a ninguno de sus condiscipulos (dize Theophilacto) por ser el menos sutil entre todos, como se echa de ver por la respuesta que diò. Pues pudiendo responder a la pregũta d̃ Christo; Que era verdadero Dios y hombre, y que como tal para sustẽtar infinita gente, no tenia necessidad de pan, ni de dinero para cõprarlo; respondiò, que con dozientos reales de pan no cabrian entre tantas personas a revanada. Y las palabras con q̃ dixo su parecer: *Duzentorum denariorũ panes non sufficient eis, vt vnusquisque modicum quis accipiat*, juntas con las de S. Marcos, *Euntes emamus duzentis denarijs panes, & dabimus illis manducare* (si ya no lo apuntan que es sin duda provable, que en la bolsa del Colegio Apostolico havia entonces dozientos reales, que poder comprar de pan,) insinuan la magnanimidad de Philipo, y sus cõpañeros. Persuadieronse, que facilmẽte entre los devotos de Christo, que alli avia, podrian juntar doziẽtos reales de limosna, para cõprarles pan. Vno y otro es competente a varones Apostolicos, q̃ está en servicio de Christo: dar lo que poseen, y pedir limosna aun para remediar necesidades agenas. Estando Christo en esta platica cõ Philipo, saliò Andres de traves, diziendo aquellas palabras: *Est puer vnus hic habens quinque panes hordeaceos, & duos pisces*. Las quales aunque Euthymio las interpretò, diziendo, que lo que intimava a Christo Andres en esta ocasion era, que entre la gente q̃ alli avia venido estava vn muchacho, que traia cinco panes de cevada para vender y dos peces; es muy verisimil la opinion del Abulense Matth. 14. q. 83. q̃ el que tenia estos panes no era muchacho que los traxesse a vender; sino vno de los Apostoles, q̃ los traia para el sustẽto del Colegio. Sentimiento; el qual demas de q̃ se apoya con el frasis comũ de la Escriptura santa, que al siervo llama *puer*, Psalm. 112. *Laudate pueri Dominum*. Ioan. 6. *Ait Herodes pueris suis*. Ioan. 21. *Pueri, numquid pulmentarium habetis?* Isaiæ. *Ecce ego & pueri mei, quos dedit mihi Dominus in portentum*; a la pregunta de Christo *Quot panes habetis?* responden los Apostoles Marc. 6. *Quinque panes & duos pisces*: y en el cap. 14. de S. Matheo, *Non habemus nisi quinque panes, & duos pisces*: finalmente Luc. 9. *Non sunt nobis plusquam quinque panes & duo pisces, nisi forte nos eamus, & emamus in omnem hanc turbam escas*. Prueva calificada de pechos sãtos, y caridad Apostolica: no atender tanto a su necesidad, quanto al servicio de Christo. Pues siendo tal la que ellos tenian de los cinco panes, y dos peces que traian (aviendo todos predicado

Cõcil. Cart. *Theophil.* *Euthymio.* *Abulense.*

dicado a las compañas aquel dia, estándo ayunos, começando el Sol a declinar, y siendo doze) sin representar a Christo su necessidad, le ofrecía quánto tentan al reparo de la agena. Pidiò Christo los panes, y recibiendolos en sus manos divinas, mirò al cielo: como diziendo al mundo con esta mirada, que era Hijo de Dios embiado del Padre, y que en prueva de esta verdad queria hazer vn milagro (que assi lo siente Chrysostomo Hom. 50. in Mat.) diò gracias. Y el aver bendezido los panes (como cuenta S. Lucas en el capit. 9.) no es tanto por la bendicion q̃ Christo les echò, *& benedixit illis*; quánto por la virtud que les comunicò, para que se multiplicassen. Que las bendiciones de Dios son tales, que multiplican lo que bendizen: como consta de las que echò *Genes. 1.* en el principio del mundo a hombres, peces, y animales: *Benedixit eis dicens; Crescite & multiplicamini.* Começò Christo a partirlos por los niños, como notò Hieronymo, a quien no avia de satisfazer con panes enteros. Mandò luego a los Apostoles hiziessen, que se sentassen: los quales siendo tantos, y sentandose, luego manifestaron bien la intencion que tenian de obedecer sin resistencia a quanto les ordenassen los discipulos de Christo. Sentaronse pues (porque el assi lo mandò) a quadrillas de ciento en ciento, y de cinquẽta en cinquenta. Y aqui donde S. Marcos contando esto dize, *Discubuerunt per partes*, el Griego, *Discubuerunt per areolas*: en significacio de que aquellas quadrillas sentadas en aquel campo no parecia sino eras de yerva y flores en el, que esperavan el riego de la misericordia de Christo. Y porque este milagro a titulo de ser el mas ilustre q̃ hizo; todos los quatro Evangelistas lo contaron (como tãbien su Resurreccion gloriosa) y aun como a tal segun refiere Lactancio lib. 4. capit. 15. prophetizaron expressamẽte las Sybilas; sera bien advertir el soberano artificio, con que lo dispuso Christo para q̃ luziesse. Porque demas de que a este fin se dedicaminò la pregũta de los panes, y se hizo eleccio de desierto; son mysteriosas a este proposito las palabras de S. Marcos: *Et præcepit illis, vt accumbere facerent omnes secundum contubernia super viride fœnum.* Mandò Christo a sus discipulos hiziessen cõ todos que se sentassen sobre el heno: de el qual diziendonos el Evangelista que entonces estava verde; fue pintar con la circunstãcia del lugar ameno el grã punto de la hambre. Aunque mucho mas campeò el milagro con el modo de la multiplicacion milagrosa: pues, como notarõ S. Hieronymo in Matth, S. Hilario lib. 3. de Trinitate, y S. Ambrosio lib. 6. in Lucam cap. 10. no solamente se hizo en las mesmas manos de Christo y de sus Apostoles, sino tãbien en las mesmas manos de todos los convidados: a lo qual podemos añedir piadosamente, que crecian en los mesmos cofines, en que se repartiã. Enfin como notò Dionysio Cartusiano Ioan. 6. no solamente no les diò vino, pero ni aun agua: porque el Señor que le diò virtud milagrosa al pan para que se multiplicasse, se la diò tambien para que refrigerasse: pues de vn gentio tã fatigado, que avia caminado tan a priessa y tanto trecho en seguimiento de Christo; de ninguno cuentan los Evangelistas, que pidiesse agua. Finalmente para que el milagro campeasse mucho mas, despues de todos satisfechos alçaron los Apostoles de las sobras de los cinco panes doze cofines llenos de pan: siendo cinco mil varones los que comieron sin los niños, y mugeres. Y aũque S. Iuan no dize que sobrassen reliquias de los dos peces; S. Marcos expressamente cuenta, que se llenaron las doze canastas no menos de los pedaços del pan, que de los relieves de los dos peces: *Et sustulerunt reliquias*

Chrysostom

S. Hierony. *S. Hylario.* *S. Ambros.*

Dion. Cart.

Euangelio Griego.

Lactancio Firmiano.

fragmen-

fragmentorum duodecim cophinos plenos, & de piſcibus: en que tambien nos inrima, que nõ ſolamente ſe ſatisfizierõ ſobradamente de pan y peces, ſino q̃ ſobrò para que quiçà deſpues hizierã los Apoſtoles lo meſmo. Viendo todos el milágro començaron a dezir a grandes vozes: Eſte es el gran Meſſias, que eſperavamos en el mundo. Reconociò Chriſto de ellos, que eſtavã para aclamarlo por Rey: retiròſe al monte, de donde avia baxado para darles de comer, predicarles Reyno de cielos, y ſanar a los enfermos. Huyò, no menos por evitar la ocaſion de algun motin de Romanos; que por la que ſe podia dar a calumniadores, diziendo, que ſolicitò ſu eleccion con gente harta. Si ya no dezimos lo que *Auguſtin.* Auguſtino tract. 25. que huyò en ſinificacion de que era Rey eterno, y que como tal no podia ſer elegido de hõbres.

§. II.

NO ay lengua humana, aũque ſea tan ladina como la de vn Angel, que pueda acaudalar palabras para ſinificar ni la grandeza de la Mageſtad de Dios, ni la pũtualidad de la providencia ſuya. De vno y otro nos ſinifican algo las palabras de Iſaias cap. 6. *In anno quo mortuus eſt Ozias vidi Dominum ſedentem ſuper ſolium excelſum, & eleuatum, & ea quæ ſub ipſo erant replebant templum, & ſeraphim ſtabãt deſuper illud, ſex alæ vni, & ſex alæ alteri, & clamabãt alter ad alterum: Sanctus, Sanctus, Sanctus, & commota ſunt ſuperliminaria cardinum à voce clamantis, & domus repleta eſt fumo.* Vi (dize Iſaias) a Dios ſentado ſobre vn trono alto y levantado: lo q̃ eſtava debaxo del ocupava todo el Templo. Eſta viſion tuve en el año, en que muriò el Rey Ozias. Paremos aqui. Que modo de hablar es eſte, Propheta ſanto! Que tiene que ver con la grandeza de la Mageſtad de Dios (cuya reſeña hizo Dios a vueſtros ojos) el averla hecho el año, en que muriò el Rey Ozias? Aunque eſtuviera el Rey vivo, no pudiera Dios averla hecho de la ſuya? Es el caſo y la razon, que fueron grandes las proſperidades de eſte Rey: el qual deſvanecido con ellas vſurpò el oficio del Summo Sacerdote, y entrò a incenſar en el Sanctaſanctorum: por lo qal ſe enojò Dios tanto con el, que lo caſtigò luego, hiriendolo de lepra; por el cantagio de la qual fue lançado de la Ciudad, haſta que vino a morir de ella. Dize pues el Propheta: *In anno, quo mortuus eſt Ozias, vidi Dominum ſedẽtem ſuper ſoliũ excelſum, & eleuatum.* Como quien dize; No ay Mageſtad que ſe compáre a la de Dios: cuya grandeza vi, quando muriò la de Ozias de lepra. Corona guarnecida de diamãtes y eſmeraldas: calçado eſcarchado de pedreria: purpura, fondo en lazos, y flores de oro: grandioſidad de caſa, acompañamiento de Grandes: tapicerias de brocado de tres altos, con figurones de oro Tybar, y plata copella: todo eſſo no es mas ſino flaquezas d' muerte, figuras de aſco, razimos de lepra. Por eſſo quando muriò de ella Ozias, me enſeñò Dios ſu Mageſtad. Philoſophos huvo entre los quales fueron Euripides y Epicureo, que dixeron, que no ſe compadecia con la grandeza y Mageſtad de Dios el tener cuydado de las coſas principalmente pequeñas: porque deziã no ſer decente a la grandeza de tanta Mageſtad el deſaſſoſsiego, que pone el cuydado de las coſas, en quien lo tiene. Engañaronſe: porque para governar Dios por ſi infinitos mũdos, no ha meneſter inquietarſe, ni perder vn ſolo punto de la Mageſtad que tiene. Eſſa es la razon, porque ſobre el trono d' la ſuya lo ve sẽtado Iſaias. No ay poſtura de tanto deſcanſo para el cuerpo como la de eſtar ſentado. Eſtar acoſtado (aunque ſea entre ſavanas de olanda, y ſobre colchones de pluma)

canſa.

cansa. Estar en pie tambien cansa: diganlo los gentiles hombres de los Palacios de los Principes. Pues ya el trabajo de estar de rodillas digalo el que tiene obligacion de hincarlas. Pero la de estar sentado es postura de descanso. Y si ay alguno, que lo pierde de estarlo; Dios no lo puede perder. Dize pues el Propheta: *Vidi Dominum sedentem.* Vi a Dios sentado: porque es tanta la capacidad de la Magestad de Dios: que sin desasossegarse, sin cansarse, sin levãtarse: sentado cuyda de todo. No ha menester aquella soberana Magestad para descansar, estar vazia de la providencia de las cosas inferiores: antes a nuestro modo de entender su entretenimiẽto es la que tiene de los hombres: *Et deliciæ meæ esse cum filijs hominum.* Notese, que no dixo el Propheta, que vido a Dios en vn trono alto y levantado, sino sobre vn trono alto y levantado: no dixo, *In solio*, sino, *super solium*: porque fue mayor representacion de la Magestad de Dios estar sobre el trono, que estar en trono. Lo qual para que se entienda, es menester advertir, lo q̃ notò Arias Montano; que por este trono es entendido el cielo supremo, cuyo cerco comprehende debaxo de si todas las partes del vniverso. Dize pues el Propheta: hora este trono del cielo de Dios sea inmoble, hora corra parejas con los demas cielos; siempre està Dios sobre el con aquella superioridad gallarda, cõ que el cavallero no solamente està en su cavallo sino tãbien sobre el, y mas alto que el. Dize pues el Propheta, que està Dios como cavallero sobre el cavallo del cielo supremo. Demanera, que aunque este està tan alto y tan levantado, lo està Dios infinitamente mas. Esso es estar no en el trono, sino sobre el trono. Con el pensamiento de esta vision parece que se carea el de la escala de Iacob: el qual Genes.28. *Vidit scalam auream, & Dominum stantem super illam.* Vi (dize Iacob) vna escala de oro por donde subian y baxavan Angeles, y a Dios que estava no en ella, sino sobre ella. Parece que si dixera que vido a Dios en la escala, que pudiera dezir vn cudicioso blasphemo, que por ser de oro no solamente sustentava a los Angeles, sino que tãbien sustentava al mesmo Dios. Pero diziendo, que vido a Dios no en ella, sino sobre ella, fue dezir; que el peso de la Magestad de Dios era el que sustentava al oro de la escala, y a los Angeles que subian y que baxavan por ella. Aqui mirò Moyses *Deuteron.33.* quando dixo, que los cielos eran cavallos de Dios: *Ascensor cæli in auxiliator tuus.* El socorre de la gente de a cavallo (clarò està) que es mas presto que el de la de apie: diganlo mil pobretes quitados del cuerno del toro. Pues que presteza serà la de Dios en librarte de los cuernos de essa tentacion, que arremete contigo, si es ginete, y sus cavallos son cielos? David Psalm.67. *Iter facite ei, qui ascendit super occasum, Dominus nomen illi.* Plaça, plaça criaturas al Señor cuya Magestad cavalga sobre el cavallo de la muerte: al Dios que la enfrena, que la espolea, que la passea, q̃ la corre, que la pica, que la pára: *Super solium, super scalam, super occasum.* El Idiotismo de la Hebrea, que corresponde al *eleuatum & excelsum* de nuestra Vulgata, dize Arias Montano sobre este lugar, que no solamente haze relacion al trono, sino tambiẽ al mesmo Dios. Y assi dezir el Propheta, que lo vido sobre vn trono alto y levantado, llanamente fue dezir; No està la cumbre del cielo supremo tan alta y tan levantada sobre las cuevas y cavernas mas hondas de los abysmos: como lo està la Magestad de Dios sobre su trono, y cielo de los cielos. Este mesmo pensamiento nos significò el mesmo Propheta càp.57. *Excelsus & eleuatus habitans æternitatem, sanctũ nomen eius.* Que

Arias Mõtano.

Idiotismo Hebreo. Montano.

no ay que medir la grandeza de Dios por la de los cielos, porque no ſon caſa ſuya. Dios nunca eſtuvo ſin caſa, y nũca pudo mudarla. Deſde ab eterno no tuvo cielos, luego los cielos no ſon ſu caſa. Solamente habitò la caſa de ſu meſma eternidad. Eſta ſola pudo ſer caſa de habitacion para Dios, que no cielos. La caſa no puede ſer menor que el habitador: el cielo es menor que Dios; luego no puede ſer caſa ſuya? El cielo es finito, immovible, eſpiritual; como el meſmo cielo puede ſer caſa de Dios? A, que es tanta ſu grãdeza, que no puede tener otra, ſino la meſma eternidad! *Habitans æternitatem.* Y eſta como la habita? *Excelſus & eleuatus.* Si otra eternidad huviera fuera de la de Dios; ſobre eſſa eſtuviera alto y levantado, y ſolamente habitára la caſa de ſu meſma eternidad: *Excelſus & eleuatus habitans æternitatem.* Mas alto, y mas levantado eſtuviera Dios ſobre qualquiera eternidad (ſi la huviera criada) de lo que eſtà el cielo mas alto ſobre el abyſmo mas hõdo. Mas dize el Prophera: *Vidi Dominũ ſedentem.* Vi a Dios ſentado. No ay palabra, que aſsi repreſente imperio y ſeñorio como la de eſtar ſentado: como tambien ninguna ay, que aſsi repreſente la condicion del que ſirve, como la de eſtar en pie. Dexo la prueva de las caſas de los Principes. Tòmola de la Eſcriptura. Deuter. 2. *Ioſuè filius Nun, qui ſtat ante te.* Geneſ. 18. *Abrahã ſtabat iuxta hoſpites comedentes ſub arbore.* Luc. 22. *Ego in medio veſtrũ ſto vt qui miniſtrat.* Ioan. 3. *Amicus ſponſi eſt qui ſtat.* Todas las criaturas ſon criados, que eſtan en pie en la preſencia de Dios, y ſolo Dios eſtà ſentado en la preſencia de todas. Si alguna criatura avia de ſer reſervada de eſtar en pie en la preſẽcia de Dios; es el Seraphin. Pero eſtos no ſolamẽte lo eſtan, ſino que tambien apiñando ſus cabeças ſe hazen almohada de la Mageſtad de los pies de ſu Dios: Pſalm. 79. *Qui ſedes ſuper Cherubim moveatur terra.* Solo Dios Hombre eſtà ſentado a la dieſtra del Padre eterno: que la poſtura de los biẽaventurados en el cielo, comunmente dizen los Theologos es en pie. No por eſto ſe canſan: que eſtar en pie a la mira de Dios, no es como eſtarlo a la del Principe del mundo: porque eſta nos arrebata para ſervir, y aquella para amar. La vna nos ſuſpende en el trabajo, y la otra en la gloria. Eſta es la grandeza de la Mageſtad de Dios, que baña eternamente de gloria los ojos del que la mira: ſin poner en ellos aquel temor de deſvio, q̃ ſuele poner la Mageſtad de los Reyes de la tierra. De donde nace, que los que miran la de Dios, eternamẽte la gozan y reverẽcian: y los que con frequencia tratan eſta otra, muchas vezes la defraudan de la ſuſpenſion, temor, y reverencia, que ſe deve a la reſeña de ſu grandeza. Eſto llámo ſentarſe, para mirarla. Mas. No ay poſtura, que aſsi repreſente la entereza de la juſticia, como la de eſtar ſentado. Y demas de que el Iuez lo eſtà para juzgar; es fraſis de la Eſcriptura llamar ſentarſe al juzgado. Exod. 18. *Sedit Moyſes, vt iudicaret populum, & dixit Moyſi ſocer: Quid eſt hoc quod facis populo? Cur ſol⁹ ſedes?* Temor, hombres, temor de pecar, que hemos de parecer delante de la Mageſtad de Dios: que ella meſma nos ha de juzgar. Es poſsible que no temes de cõſiderarte en pie delante de la Mageſtad de Dios, ſentada para juzgarte? Donde nueſtro Vulgato en el lugar citado leyò, *Et ea, quæ ſub ipſo erant, replebant templum,* dize el Hebreo, *Et fimbria eius replebat templum*: y donde leemos *templum*, el Hebreo dize, *Heical*, que ſinifica la mitad del templo, que eſtava junto al Sanctaſanctorum: la qual era figura del Vniverſo. Conforme a todo lo qual la viſion de Iſaias es; que vido a Dios sẽtado en vn trono alto y levantado, veſtido de ropa-

Hebreo.

jes de magestad, y de brocados de gloria: y que vna sola fimbria de las que colgavan de aquella soberana vestidura preciosissima ocupava todo el mundo: cielos, tierras, aguas, ayres, abysmos. Este toque de la vestidura de Dios en todas las criaturas es el q̃ les haze que obren, y la que lo hinche todo. Digan aora Euripides, y Epicureo, que fuera desasosiego para la Magestad de Dios la providencia de las cosas inferiores: pues toda esta se executa, estando Dios sentado sobre su trono con solo el toque de la fimbria de su ropa. Por esto quiso Christo N. S. hazer milagros, y estãcar fluxos de sangre con solo el toque de la fimbria de la suya. En el Hebreo la fimbria se llama *Solim*, y es lo que llama nuestro Castellano *Flueco*. Llamase *Solim*, porque para el vso del vestido no importa que se ponga, ni se quite. Pues es tanta (dize Isaias) la Magestad de Dios, que para la representacion de la suya no depende de cielos estrellados, ni de campos recamados de flores, ni de elementos poblados de variedad de vivientes: ni de montes, ni de abismos, ni de mares. Todas las cosas criadas, y todas las q̃ Dios puede criar solamente son flocadura de su ropa: y assi como tal no tuviera ser, sino se huviera de arrastrar en su servicio. Demanera, que si Dios (como pudo) se huviera resuelto desde abeterno de no criar cosa ninguna; no estuviera desnuda la Magestad de Dios de las ropas, que a su grandeza competen. Esta es la que David le cãtò: *Domine Deus meus magnificatꝰ es vehementer, confessionem & decorem induisti, amictus lumine sicut vestimento.* A Señor (dize David) que no es bordado de Soles, ni de Lunas, ni de Estrellas el atavio competente a su grandeza: sino es el sentimiento que tu mesmo tienes de ella, el decoro que te guardas, la gallardia que representas, y la luz de que te vistes. Que dezis David? De luzes de criaturas cortays de vestir a la Magestad de Dios? Por ventura tiene Dios necessidad de criaturas para vestirse? No dize, que se viste el Criador de la luz d' sus criaturas, sino de aquella de dõde mana la que ellas tienen: porque el mesmo Dios es luz, y no ha menester otro vestido, que a si mesmo. 1. Ioan. 1. *Deus lux est, & tenebræ in eo non sunt vllæ.* No se puede envejecer, ni apolillar de tiniebla el vestido que Dios tiene de su luz: antes la de los cielos es caduca comparada con la suya, y se puede envejecer como vestido, que tiene necessidad d' remudarse, para que no se destruya: *Ipsi peribunt, tu autem permanes, & omnes sicut vestimẽtum veterascent, & sicut operiorium mutabis eos, & mutabuntur: tu autem idem ipse es, & anni tui non deficient.* Estas fimbrias de la luz que Dios se viste, son las que todo lo tocan, todo lo bañan. Demanera, que no solamente sentado Dios en el trono de su Magestad despacha Angeles, mueve cielos, y enciende para que nos alumbrẽ essas antorchas celestiales, sino que tãbien sentado en el trono de su Magestad (sin que la suya padezca molestia, dificultad, menoscábo) corta parejas las hojuelas menudas del heno, sẽbra aquellos muertos esmaltes por cãtuesos y tomillos, pinta de colores los encuentros de las alillas del paxaro, ataracea las espaldas de los lagartos, sobredora los lomos de las culebras, labra las conchas y caracoles. Esta es aquella singularidad de Dios, de que David se admirava. Psalm. 12. *Quis sicut Dominus Deus noster, qui in altis habitat, & humilia respicit in cœlo & in terra?* Ay Señor de la magestad del nuestro (dize el Propheta Rey) que estando perpetuamente mirando lo que ay en las alturas, mire tambien continuamẽte lo q̃ ay en las profundidades? Que no se desdeñe de pintar de flores el prado, que han de pisar las groseras abarcas del pastor? Que ponga por pa-

Hebreo.

Psal. 103.

rejo ſus manos y ſu cuydado deſde el cedro mas deſcollado del Libano haſta el humilde hyſopo, que nace de la pared: y deſde el mas alto Seraphin que arde en el cielo, haſta el mas vil guſarapillo que nada en el charco! Queremos ver la grandeza de la Majeſtad de Dios, y puntualidad de la Providencia ſuya? Vamos oy en ſu ſiguimiento al deſierto: hallemonos a las meſas de heno, que baſteciò oy de pedaços milagroſos: ſigamos la huella deſte hambriento gẽtio: y veremos que haze Dios vna nueva reſeña aſsi de la grandeza de ſu Mageſtad, como de la pũtualidad de la Providencia ſuya en eſte milagroſo vanquete. Lo primero, la pũtualidad de ſu Providẽcia deſcubriò la por vna manera ſingulariſsima. Muy puntual huviera andado la Providencia de Dios, ſi huviera remediado eſta hambre: o criando por ſi meſmo manjares, o aplicando la induſtria de los Angeles para que alli llovieſſen manna, o puſieſſen las mas precioſas viandas de las meſas de la tierra. Pero quiſo moſtrarſe puntual por otra manera mas alta: que fue intimando eſta puntualidad en el pecho de ſu diſcipulo Philipo: preguntandole a eſta ſazon donde hallarian pan, o dinero para comprar tãto, quanto era neceſſario para tanta gente. Lo ſegundo, aqui haze Dios oſtentaciõ iluſtriſsima de la grãdeza de ſu Mageſtad. Que Mageſtad de Rey de tierra pudiera ſatisfazer la hambre de cinco mil hombres cõ la de otras muchas perſonas, niños, y mugeres con cinco panes de cevada y dos pezes? Qualquier Mageſtad de los Reyes de la tierra pudiera reparar eſta mengua con mucha vianda: pero repararla con poca mejor de lo que pudiera repararſe con mucha; eſſo es grandeza de la Mageſtad de Dios, que con poco harta a muchos, ſentada ſobre ſu trono. Luego de eſta hizo oy Chriſto Redentor de la vida prodigioſa reſeña en eſte convite milagroſo.

§. III.

REtoquemos eſto. Quicà miniſtraron los Angeles inviſiblemẽte en eſte convite milagroſo. Si eſto fue aſsi (ſiendo como es verdad, que quando el Señor eſtà de boda, viſtẽ el y ſus pajes vna librea) pues la de Dios es la grandeza de ſu Majeſtad, y puntualidad de la Providencia ſuya: digamos algo de la grandeza de la mageſtad de los Angeles, y puntualidad de la Providencia ſuya, de que hizieron en eſte milagroſo vanquete inviſible reſeña. Pero eſto no ha de ſer induzido de otro lugar, q̃ de el citado de Iſaias. Proſigue pues el Prophera la viſion de la Mageſtad de Dios, con la que ſe le repreſentò de los criados que aſsiſten a ſu ſervicio. Y quien veamos ſon eſſos criados? *Et Seraphim ſtabant de ſuper illud, ſex alæ vni, & ſex alæ alteri; duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.* En pie (dize) que ſobre el meſmo cielo de el trono de Dios eſtavan aſsiſtiendo a ſu ſervicio Seraphines. Donde dexando aparte, que el meſmo modo de hablar de la Eſcritura reprueva la opinion de los Philoſophos antiguos que dixeron, que los Angeles no eran inteligencias ſeparads, ſino formas de los cuerpos celeſtiales (pues las palabras *ſtabant*, y *deſuper* ſignifican lo contrario, de las quales ninguna ſignifica informacion, y ambas ſignifican aſsiſtencia) la meſma palabra *Seraphim*, ſignifica la grandioſidad de los criados, que aſsiſten a Dios. En la lengua ſanta la palabra *Serapph* ſignifica fuego: y la palabra *Seraphim* es plurificacion de eſte verbo, y repeticiõ de la palabra *Serapph*. De manera, que ſegun eſto el pen-

samiento que nos representa el significado, que en la lengua Hebrea tiene la voz *Seraphim*, es dezir; el fuego de la tierra es vna ceniza muerta, este fuego del Seraphin es fuego: significando con esto la presteza, con que los Angeles acuden a ministrar a Dios, y a nosotros. Esto es lo que dixo David Psal. 103. *Qui facit Angelos suos spiritus, & ministros suos ignem urentem.* A, Señor, vuestros ministros espirituales (que son los Angeles) sõ vn fuego abrassador. No ay cosa ni mas simple, ni mas pura, ni mas ilustre, ni mas sublime, ni mas ligera, ni mas eficaz, ni mas provechosa, ni mas terrible que el fuego. Pues el nuestro con ser tal es vna ceniza muerta comparado a la viveza, agilidad, eficacia, pureza, con que los Angeles acuden a la execucion de el ministerio de Dios, y con que invisiblemente ministran en este vanquete milagroso. Dõde nuestra Vulgata en el lugar citado lee: *Et Seraphim stabant desuper illud*, diz: la Lengua santa: *Et Seraphim stantes desuper cogitanter activè illi.* Alli assisten al trono de Dios como llamas de fuego no tanto los mesmos Seraphines, quantos todos los pensamientos q̃ tienen, colgados de las pestañas de los ojos de Dios. Ahora me parece que acabo de entender aquellas palabras de Daniel capit. 7. *Thronus eius flammæ ignis, rotæ eius ignis accensus*, quãdo dixo que el trono de Dios se componia de llamas como de sillares, y que eran de fuego encendido las ruedas de su carro. Gran magestad: que de la cara de Dios nace vn rio de fuego caudaloso arrebatado, con que se abrassan de su amor los que la miran: *Fluvius igneus rapidus que egrediebatur à facie eius.*

Pero aora siento, que se podria preguntar la manera, con que los Angeles bizieron reseña de la grandeza de su Magestad en este milagroso vãquete. El fundamẽto de resolver esta duda es provando la grandeza de la Magestad del Angel. Para esto he de hazer pie en el lugar que he citado: *Duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.* Bien se echa de ver aqui la Majestad de los Angeles en los bionbos y cancelos que hazen d̃ sus alas, con que se encubren a los ojos d̃ los hombres: pues de las seys con las dos cubrian las caras, con las otras dos los pies, con las otras dos bolavan. Diò alas naturaleza a las aves, para que con ellas se muevan, y lleven donde quisieren. Si hablaramos Hebreo, nos escusaramos de todas estas palabras: porque la que da al ala que es *Canapaht*, todo esto y mucho mas significa: pues dize *Curbitatem, flexionem, angulum, extremitatem.* Conforme a lo qual dezir el Prophe ta del Angel, que tiene alas con que cubrirse la cara, y alas con que cubrirse los pies; es dezirnos, que tiene muchas para trasponerse a la vista de nuestro conocimiento. Dos conocimientos se puedẽ tener del Angel. El primero es de su naturaleza: el segundo del orden que tiene su ministerio en governar essos cielos, y guardarnos a nosotros. Pues es tanta la Majestad de los Angeles, que tienen alas con que cubren naturalezas y ministerios: porque no las conozcamos, ni los veamos. Esso significa tanto cruzar de alas, con que cubren las caras y los pies. En lenguaje de Escritura la naturaleza de vna cosa o ella mesma se llama su cara. Essa fuerça tienen las palabras Iob. 2. *Tange os eius, & carnem eius, & tunc videbis, quod in faciem benedicat tibi:* y essa mesma tienen las del capit. 33. del Exodo: *Posteriora mea videbis, faciem autem meam videre non poteris.* No me verás, pero verás mis espaldas. Matth. 18. *Angeli eorum semper vident faciem patris*, ideſt, *vident Deum.* Tam-

bien

bien en las letras sagradas el nombre de pie significa ministerio. Genes. 18. *Benedixit te Domin⁹ ad pedes meos.* 1. Reg. 38. *Da pauperibus ambulantibus ad pedes Domini mei.* Pues conforme a esto cubrir los Angeles caras y pies; es cubrir naturalezas y ministerios. Quiẽ jamas conociò las diferencias infimas constitutivas inumerables de los Angeles? Quien podrà sacar por rastro los passos del ministerio del Angel en governar essos cielos, y en guardarnos a nosotros? Son caminos essos, que los Angeles andan con alas: y si el paxaro del camino de las suyas no dexa rastro en el ayre, porque rastro podremos sacar nosotros los caminos del ministerio del Angel? *Tria sunt difficillima mihi, & quartum penitus ignoro, viã aquilæ in cælũ, &.* Proverb. 30. Salomon cõ ser el mas sabio de los hombres, confiessa que el no halla camino, por donde poder sacar el camino del aguila por el ayre. Pues que tienen que ver aguilas con Angeles, si la aguila tiene dos alas para remontarse de las vista de los hombres; y el Angel tiene dos para bolar, y para encubrirse quatro? Esta es tambien la grandeza de los Angeles: que quando buelan, tengan alas de que hazer cortinas, para encubrir la magestad de su buelo. Si es assi, como realmente es piadoso y verisimil, que en ocasion tal como esta sirvieron los Angeles a su Rey de gloria Christo; aora se descubre la magestad, con que ministrarian invisiblemente en este convite milagroso. Porque aunque es verdad, que ojos de carne no podian ver la con que assistian a Christo, y a los hombres; el exercicio de los actos soberanos que resplãdecia en aquellos cielos espirituales de las naturalezas suyas: la policia, asseo, humildad, gravedad, y magestad de cerimonias fue à lo Espiritual, celestial, y Angelico gallardissima. San Epiphanio subiò mas de punto la magestad, con que los Angeles assistian y ministrauan en este banquete: y dize que fue tanta, que si Dios criara vna naturaleza espiritual, que fuesse mas perfeta que la alma, y menos perfeta que el Angel; que no tuviera vista con que la pudiera dar a la grandeza de la magestad, con que aqui ministraron los Angeles. Y aũ san Theodoreto adelgazò mas este pensamiẽto, diziendo, que otros Angeles, que no fueron tan perfetos como estos, que aqui assistieron y ministraron; no pudieran darla a la grandeza de la magestad, con que ministraron y assistieron. Mirad la grandeza y magestad de los pajes, que sirvieron estas mesas: pues tenian antifaces de alas, con que cubrian caras y pies: na naturalezas y ministerios aun a los Angeles. Piedad probable es entender, que los Angeles en este vanquete pusieron en orden las compañas de la gente; haziendo que con el se sentassen para comer: que los Apostoles siendo dozè, no parece que bastavan para ponerlo en mas de cinco mil personas hambrientas: y assi fue cõveniente vna potestad espiritual, que invisiblemente (aunque con suavidad) los pusiesse en orden y concierto: moviendolos interiormẽte, y como hablãdoles al coraçon. Que pudieramos dezir del orden, con que los Angeles facilitan cosas que parecen imposibles? es cosa Angelica, haze milagros aver orden en las cosas. Y del que guardan los Angeles en sus ministerios, y que guardarian en este, hallaremos algo en el lugar citado? Ai està todo. *Et clamabat alter ad alterum: Sanctus, Sanctus, Sanctus, & commota sunt superliminaria cardinum à voce clamantis, & Domus repleta est fumo.* En el qual lugar al *clamabat alter ad alterum*, de nuestra leccion sagrada Vulgata, corresponde en el Original Santo: *Et dicebat hic ad hũc.* *Original Hebreo.*

Aqui se nos insinua el orden y gouierno, con que los Angeles santos acuden a sus ministerios, y la obediẽcia que a sus superiores guardan. Aũ para bendezir a la santidad dẽ Dios esperan la seña de la voz del Paranympho. Demas que pudiéramos enriquecer este intento con lo del Apocalip. 7. *Et clamauit voce magna quatuor Angelis, quibus datum est nocere terræ & mari*, con la de Iudas Thadeo en su Epist. Canonica *Angeli verò, qui non seruauerunt suum principatum, sed dereliquerunt suum domicilium*, y con lo de Christo Nuestro Señor en el Evangelio, *In domo Patris mei mansiones multæ sunt*; la palabra, *clamare*, o *vocare*, significa animar a la execucion del ministerio: que de esta manera se entiende aquel verso de David: *Qui numerat multitudinem stellarum, & omnibus eis nomina vocat*. Demanera, que vn Seraphin dezia el *Sanctus*, respondia otro, y luego proseguian todos juntos las alabanças de Dios: todo lo qual cede en reconocimiento de su grande magestad. *Et commota sunt superliminaria cardinum, & domus repleta est fumo*. O grandeza, o potencia de la Magestad de los Angeles! Apenas el Seraphin, que hazia officio de chãtre en la capilla del cielo, entonò la Antiphonà del reconocimiento de la Santidad de Dios: quando luego temblaron los vmbrales, y rechinaron los quicios de las puertas del cielo. Gran potencia la del Angel: maravilloso y angelical lo que haze con el ordẽ en las cosas. Que siẽdo tan inmensa la muchedumbre de essos cielos, los mueva con tanta facilidad! Siendo inmobles los polos y quicios, en que estriban essas puertas terribles celestiales, cubiertas de chaperia de piedras preciosas; en saliendo de la boca del Angel la voz de la alabança de Dios, bate polos, menea mompetanes de pedreria, rebuelve cielos, y toda la casa del mundo se hinche de humo: *Et domus repleta est fumo*. Si el Seraphin, si el Angel es vn fuego mystico nobilissimo (como lo es) claro està, que no puede hablar, ni sonar a ña manera de entẽder sino d'spidiẽdo espadañas d'humo de las quales haze cubiertas, con q̃ encubrẽ la grandeza de su propria magestad, y de ellas y de si mesmo fundas para la de Dios. De esta manera pudieron hablar y hablarian los Angeles en el convite de oy: enterneciendo los coraçones, illustrando los entendimientos, inspirando las voluntades de todos los cõvidados: paraque contritos de sus culpas reconociessen la Divinidad de la persona de Christo.

Soberano y Divino Señor, por la grãdeza de vuestra magestad: por la puntualidad de la providencia vuestra, hecha atalaia para reparo de nuestras menguas: por el orden y gouierno, con que los Angeles gloriosos assisten a ministraros: por la cortesania sacrosanta, con que os sirvẽ: por el colmo de perfecciones naturales soberanas, que pusistes en ellos: finalmente por aquellas piadosas entrañas con que satisfazistes en este desierto tãta compaña hambrienta, os pedimos; y suplicamos, Señor, que nos hagays temer vuestra magestad, confiar en vuestra providencia ser devotos de vuestros Angeles Sãtos, guardar orden en las cosas, y tener entrañas piadosas vnos con otros: paraque de esta manera frequentemos las mesas santas del altar con gracia, y las del cielo con Gloria.

DISCVRSO PARA LA FERIA SEGVNDA DESPVES DEL Domingo quarto de Quaresma.

Propè erat Pascha Iudæorum, & ascendit IESVS Hierosolymam, & inuenit in templo vendentes boves, & oves, & columbas, & nummularios sedentes. Ioan. 2.

PARAGRAPHO PRIMERO.

NO ESTIMA Dios el sacrificio, sino el afecto interior con que se le ofrece. Bien tenia el Santo Rey David conocido a Dios este gusto, quãdo haziendole sacrificio del dolor d su coraçon y lagrimas de sus ojos, dixo, q̃ otro ninguno le contentava. Psal. 50. *Si voluisses sacrificiũ dedissẽ vtiq; holocaustis non delectaberis.* Donde notò Genebrardo la fineza interior con q̃ Dios quiere se le ofrezcã sacrificios: pues no admitio aquella generosidad del pecho real de David, con q̃ dize ofreciera en sus altares la muchedũbre de victimas, que pudiera como Rey. Los Principes no cumplen con Dios ofreciendole grandes tesoros, templos sunptuosos, y preciosos ornamentos; si essas obras salen mas del desseo, con que procurã engrandecerse eternamente en los ojos del mundo, que de entrañas comidas del zelo del honor de la casa de Dios. Si el Principe no puede dezir con verdad: *Zelus Domus tuæ comedit me*, no agradará a Dios con todo lo que edifica. Eutymio aun apretò mas el pensamiento de el *Psal.* 50. diziendo, que aunque es verdad, que en alguna manera justificavan las obras de la ley (no por si sino hechas por obedecer al mesmo Dios, y en fè del Messias venidero) con todo esso parecer bien a Dios, y justificarse en sus ojos ni consistia en la obediencia de aquella haz primera, y como corteza de las cosas que mandava: ni en la esperança ansiosa de el Messias, ni en la fè de los mysterios de su gracia; sino en vn sacrificio de justicia, que ofrecia todas las cosas a su amor, en vn espiritu mortificado, en vn coraçon humilde, en vna voluntad tan deshecha de si mesma: quanto significan no solamente las palabras *Sacrificium justitiæ*, sino tambien las del *Cor contritum & humiliatum.* Y aquel *Spiritus contribulatus*, como advirtiò el Incognito, es vn espiritu, a quien su mesma mortificacion atribula. Como quien dize; El sacrificio que se lleva el coraçon, y los ojos del mesmo Dios es el de aquel, que haziendolo de

Genebrard.

Eutymio.

Incognito.

su voluntad, se atribula, y perseve-
ra. *Osee.*14. donde nuestra Vulga-
ta leyò *Et reddemus tibi vitulos labio-*
rum nostrorum, trasladò la Version de
Version de los 70. los 70 (que sigue San Pablo) *Fructum*
labiorum nostrorum. Como si dixera;
Essa fruta de las alabanças de Dios,
y palabras suyas, que sale por la bo-
ca de vn hombre; essa a quien produ-
ze la tierra de vn coraçon labrado
y mortificado, es la que se pone en
la mesa de Dios. Estas alabanças mes-
mas si salen de vna tierra viciosa
(pues tal vez brotan con el riego de
los deleytes, y prosperidades del
mundo) son fruta, que ni Dios co-
me, ni huele. Esta era la mayor par-
te de las quexas, que dava Dios de
su pueblo por boca de los Prophe-
tas: porque entendian que ofrecien-
dole a Dios sacrificios podian afloxar la cuerda a todos sus apetitos.
Isaiæ 1. *Audite Verbum Domini principes Sodomorum, populus Gomorræ: Quò mihi multitudinem victimarum vestrarum, dicit Dominus? plenus sum: holocausta arietum, & adipem pinguium, & sanguinem vitulorum, & hircorum, & agnorum nolui.* Oid (dize Dios) pueblo de Gomorrà, y Principes de Sodoma. Pues, Señor, essos apellidos days a vn pueblo tan favorecido como este vuestro, y que se emplea todo el año en sacrificaros de tantas y tan diversas maneras? Si. Porque si Hierusalem vive como vna Sodoma (aũque me sacrifique como Hierusalẽ) no es Hierusalem sino Sodoma. Porque, *Quò mihi multitudinem victimarum*
Glosa Interlineal. *vestrarum?* donde la Glosa Interlineal *Si legem non seruatis, quare offertis?* Como si dixera, Si toda la diferencia de sacrificios se ordena para intimar en vosotros la estimacion de la ley divina de Dios, no tratando sino de quebrantarla, de que sirve cãsarse en sacrificar? Donde la Vulgata en este lugar *plenus sum*, la Hebrea *saturatus*: con lo qual contesta la
Original Hebreo. Parafrasis de Nicolao de Lyra: *Talibus non indigeo, sed magis abhorreo, sicut homo plenus cibo abominatur ipsum.* Todo lo qual es tanto como dezir; Si yo comiera las carnes de vuestros sacrificios, digo que con las de los vuestros estuviera tan lleno, que no pudiera arrostrarlas, ofrecidas sin amor: pero ofrecidas con el, nunca me viera harto, siempre estuviera con hambre. Psalmo 11. *Nunquid manducabo carnes taurorum, & sanguinem hircorum potabo?* Soy yo, dize Dios, de carne y sangre (como si dixera) para estimar la que se me ofrece de animales? Notò maravillosamente Arias Montano en el lugar citado de Isayas, que de su yo ni erãbuenos ni malos los sacrificios de lã vieja Ley: infiriendo de aqui sutilmente, que si Dios solamente tuviera puesta la mira en recebir sacrificios, que solo por recebirlos vuiera mandado en la Ley de naturaleza, que se hizietan pecados: y que en la Escritura nunca puso absolutamente precepto de que se le ofreciessen, sino que el que pecasse (despues de aver hecho penitencia de su pecado) sacrificasse: teniendole ya el mesmo Dios para entonces prevenida la manera de el sacrificio, que se le avia de ofrecer. Y de mas de que significaron esto las palabras, *Anima, quæ peccaverit, offeret;* el mesmo Dios se declarò por Hieremias capit. 7. *Quia non sum locutus cum Patribus vestris, & non præcepi eis in die, qua eduxi eos de terra Ægypti de verbo holocaustorum, & victimarum: sed hoc verbum præcepi eis dicens. Audite vocem meam, & ero vobis Deus, & vos eritis mihi populus.* Quando saqué (dize) a vuestros padres del captiverio de Egypto: entonces, que con la ocasion de tan prodigiosa misericordia la tenia para obligarlos a que me ofreciessen sacrificios; no les hablé palabra de ellos, ni de victima, ni de

Nicolao de Lyra.

Arias Montano.

holo-

holocausto: solo les dixe, que si anduvieran los caminos de mi gusto lo tendria de ser su Dios, y que ellos fuessen mi pueblo. Y aunque es verdad, que la Historia sagrada *Genes.* 7. refiriendo el sacrificio q̃ Noe ofrecio a Dios, quando salio de la arca, dize que *Odoratus est Dominus odorem suavitatis;* no fue aquel agrado d̃ Dios tanto por el sacrificio de las reses, quanto por el rendimiento de afectos con que se le ofrecierõ. Lo qual cõsta, porq̃ mil toros ofrecio David quando corono a Salomon su hijo, mil corderos, mil carneros: Salomõ quando dedico el templo veynte y dos mil reses bacunas, y ciẽto y veinte mil carneros, y con todo esso no se dize, q̃: *Odoratus est Dominus odorem suavitatis*, como se dize quãdo David no quiso tomar d̃ Saul la vengança, q̃ pudo: *Si Dominus incitat te adversum me, odoretur sacrificium.* Como quien dize, Este si es sacrificio de gusto para Dios, q̃ lo haga yo del mio, quando pudiera vengarme del q̃ pretende quitarmelo con la vida. Psal. 39. *Holocaustum & pro peccato non postulasti, tunc dixi Ecce venio.* Lugar que està guiñando a el de Pablo ad Hebr. 10. *Ostiam, & oblationem noluisti, corpus autem adaptasti mihi*: donde otra letra: *aures autem perforasti mihi.* Note se, que como agora son señales de esclavitud esses y clavos; lo eran antiguamente vnos agujeros, que se haziã en las orejas. Y assi el que contienẽ estas palabras es vn reconocimiẽto altissimo, q̃ haze a su Padre Eterno, el Verbo divino humanado. Como si dixera, Grãde es, Señor, y Padre, el holocausto q̃ ofrezco de esta carne q̃ e tomado: pero mucho mas lo es la obediẽcia que os è de tener hasta la muerte de cruz en mi carne deificada. Mas, aun estas obras exteriores de religiõ, como sõ visitar a Dios, y frequẽtarle sus tẽplos: si sõ con vna simple devocion desasida del amor y estimacio d̃ Dios (si bie no desagradan a los ojos Divinos) no sõ tales, q̃ en ellos tẽgan merito de agrado. No digo que ay obligacion de tener acto de amor de Dios sobre todas las cosas, para entrar en el tẽplo: solo digo, q̃ el fin q̃ mueve a Dios a abrir las puertas del suyo, es para q̃ nosotros le abramos las de nuestra alma, amandolo sobretodo. Lindo lugar a este proposito el de Isaias c. 5. *Cũ veneritis ante conspectũ meũ, quisquæsivit hæc de manibus vestris, vt ambularetis in atrijs meis?* Dõde el Hebreo declarãdonos mas este pẽsamiẽto, dize: *quod veniatis ad videndas facies meas, quis quæsivit hæc de manibus vestris, calcare atria mea?* Pẽsays (como si dixera) q̃ me satisfago d̃ q̃ me vẽgays a visitar, ni la d̃ reverẽcia q̃ me hazeys, ni d̃l ruydo cõ q̃ pissays los sillares de mi tẽplo, ni d̃ el aliento vuestro, que corrõpe los ayres puros que el goza? Quando os è pedido yo corrupcion, visita, reverencia, pissada? *incensum abominatio est mihi.* Grande ponderacion: que el incienso, a quien pide David a Dios se asseneje su oracion; que no se ofrecia ni en la primera parte de el templo, ni publicamente, ni en ara de metal, sino en altar de oro, y en lo mas secreto del templo, esse abomina el mesmo Dios como a hedor intolerable, ofrecido sin amor. *Isaiæ* 1. donde nuestra Vulgata lee: *Neomenias, & sabbatum, & festiuitates vestras non feram*: està en el Hebreo esta palabra *Auem*: la qual (como nota Montano en este lugar) significa lo mesmo, que *Vanitas, & concursus.* Mas, la palabra, *El* (que en la Lengua santa es nombre divino) tiene significacion contraria a el *Auem*: porque la palabra *El* significa virtud, verdad, fortaleza, constancia. Pues que desorden es offrecer *Auem* a *El*? Que desconcierto es, que a la virtud, verdad, fortaleza, cõstãcia sacrifiq̃mos

otra letra.

Original Hebreo.

Original Hebreo. Montano.

liviandad, vicio, vanidad; concurso? *Kalendas vestras odibit anima mea.* Notò Nicolao de Lyra en este lugar, que los Hebreos contavan por calendas, como nosotros por meses. Hazian pues a cada vna su fiesta particular en reconocimiento de la pũtualidad de la Divina Providencia, que cada mes haze renovacion de la luna: por lo qual no solamente llamavan a sus meses calendas, sino tambien lunas. Dize pues Dios: Pensays, que me doy por satisfecho, de que reconozcays la puntualidad de mi providencia, y que confesseys solẽnemente, que està hecha atalaya para el reparo de vras menguas? Engañaysos, aborrezco las fiestas de vuestras lunas. *Exod.* 25. hablando Moyses con el mesmo Dios de las cosas pertenecientes a la fabrica del tabernaculo, oyò vna voz, que le dixo; *Inspice, & fac secundum exemplar, quod tibi in monte monstratum est*, que hiziesse el tabernaculo segun el exemplar, que se le enseñò ẽ el mõte. Comũmẽte los Expositores dizẽ, q̃ este exẽplar q̃ enseñò Dios a Moyses, a cuya traça avia de fabricar el tabernaculo, era nra Iglesia santa: la qual Moyses avia mirado en el monte, sino con ojos de carne, de profetia. Si hablassemos de Dios con el orden, y fundamento que nos dan las mesmas cosas para q̃ hablemos del; si bien es verdad, que en su divino entendimiento estuvieron desde abeterno las ydeas de el tẽplo antiguo, y d̃ nuestra santa Iglesia; primero a nuestro modo de entender se registrò en el ingenio de Dios la montea de nuestra Iglesia: representandose despues todas las partes, y ceremonias de la fabrica y fundacion de la antigua como andamios y tablados necessarios, para la edificacion de las cosas soberanas de la nuestra. Todo lo qual qual subio de punto San Pablo *Ad Hæbreos* 1. diziendo que *Vmbram habuit lex futurorum bonorum, non ipsam imaginem rerum*, que todas las cosas de la ley Mosayca aun no llegaron a ser ymagen, sino solamente sombra de las cosas de la nuestra. Cosa cierta es, que la ymagen es mas perfeta representacion de la cosa, que su sombra: porque la sombra confunde, y la ymagen (digamoslo assi) declara con expressa representaciõ a su prototypo. Dize pues Pablo que *Lex habuit vmbram futurorum bonorum, non ipsam imaginem rerum*: quereys ver lo que eran aquellas ceremonias, aquellos sacrificios? no solamente no eran ymagen de la eccelencia de los nuestros, pero ni aun bosquejo sin ojos abiertos a la pintura, ni aun el modelo: ni representacion que verdaderamente lo fuesse si quiera imperfeta sino solamente sombra. Si la sombra de mi cuerpo pudiera del desasirla, y dar con ella en los ojos de vno; lo burlaria: porque pensaria que venian assida a mi cuerpo. El que ofrece a Dios sacrificio sin amor (quanto es de su parte) pretende burlar a Dios: porq̃ desasse (digamoslo assi) del cuerpo d̃l amor de Dios la sombra del sacrificio q̃ se le haze. Este era el cansancio, q̃ dize Dios le davã los sacrificios de aquel pueblo burlador: pues despues de aver dicho que no podia sufrir las fiestas d̃ sus sabados, Neomenias, lunas, calendas, añade *Laborani sustinens*. Fue dezir; Si yo fuera capaz de cansancio, y de paciencia; la vuiera menester, y lo tuviera de ver que no me aman los que me festejã en mi templo. Symmacho en vez de *Laborari sustinens* lee: *defeci miserans*: A, dize Dios, que si yo fuera capaz de recebir dolor en mi coraçon; lo recibiera muy grande, mirando los sacrificios que me ofreceys sin amor: porq̃ me muev ẽ a no vsar de misericordia cõ vosotros *laborani sustinẽs. defeci miserãs*. Nicol. de Lyr. dize q̃ la energia d̃las palabras si

Nicolao de Lyra.

Symmacho.

Nicolao. Lyra.

guien-

guientes: *holocaustа arietũ, & adipẽ pinguiũ, & sanguinẽ vitulorũ, & hircorũ, & agnorũ nolui*, mirà a los q̃ no tratãdo de guardar la ley de Dios, se desvelã en aplacallo cõ dadivas, como que riẽdo cõprar cõ ellas licẽcia, y salvo conduto para pecar. Ruperto para frasea la palabra, *nolui*, diziẽdo, *olim nolui, sed tamẽ tuli*. Mucho hize (dize Dios) sufriendo aquellos sacrificios, aborreciẽdolos tãto: porq̃, q̃ cosa ay mas lexos de la espiritualidad y pureza de Dios, q̃ tantas ollas cõ carne, tãta res muerta, tãta agua sangrièta, tãta sangre derramada, tãta cuchilla teñida? Y aun la fuerça de la palabra *nolui*, declarò mas Basilio, cuyas palabras son; *Illud nollui cõuenit in eos, qui ad insumendas impẽsas profusiores quidẽ sunt, nõ tamẽ ipsos iniquè gestorũ pœnitet*. Abor rece el cielo (dize Basilio) hõbres prodigos para los tẽplos, y avariẽtos para Dios; esto es, a los q̃ no le ofrecen vẽcimiẽto de pasiones, despues d̃ averle enriquecido las Iglesias. Por Hieremias *cap.* 7. no parece sino que rõpio la pressa a el sufrimiẽto, diziẽdo: *Tẽplũ Dñi, tẽplũ Dñi est*: manifestãdo el aborrecimiẽto q̃ tenia à los q̃ cõ la cõfiãça de servicios q̃ a Dios haziã en su tẽplo, le haziã de servicios de culpas. Concluyo este discurso cõ las palabras, que a todos sus Sacerdotes nos dize Dios por Malachias c. 1. *Filius honorat Patrem, & servus Dominum suum; si ergo Pater ego sum, vbi est honor meus? & si Dominus ego sum, vbi est timor meus, dicit Dominus exercituum! Ad vos, o Sacerdotes, qui despicitis nomẽ meum, & dicitis in quo polluimus te? Quis est in vobis, qui claudat ostium meum, & incendat altare meum gratuitò? Non est mihi voluntas in vobis, & munus non suscipiam de manu vestra*. El hijo honra a su padre, el siervo a su Señor (dize el mesmo Dios) Soys mis hijos? Que es de el amor? soys mis siervos? donde està el temor, que me teneys? cõ vosotros hablo, O Sacerdotes (dize el Dios de los exercitos) q̃ despreciays, mãchays mi nõbre, y pregũtays en q̃? Quiẽ de vosotros cierrà vna puerta d̃ mi Iglesia, o enciẽde vna vela en el altar, q̃ no sea por interes? No estoy biẽ cõ vosotros, ni recibo cosa de las q̃ passã por vuestra mano. Clemẽte Romano lib. 7. Cõstitucionũ Apostolicarũ. c. 25. dize, q̃ los Sacerdotes en fin como hijos d̃ Dios por lo menos aviamos d̃ levãtar a el tres vezes el coraçon en el dia. San Bernardo Serm. 85. in Cãtica apretãdo mas el pẽsamiento deste lugar dize: *Honorẽ vult Deus, qui ait, si ergo Pater, vbi est honor meus? sed si se spontè exhibeat, puto, quia mutabit vocẽ, & dicet: si ergo spõsus, vbi est amor meus? Exigit ergo Deus honorari sicut Pater, timeri vt Dñs, vt spõsus amari*. No se satisfaze Dios de las terruras, y requiebros de tu boca: y de q̃ le digas Esposo, Padre, y Señor. Honra quiere quãdo te dize, q̃ le llames Padre. Y si se llamare tu Esposo, mudarà este lẽguage, y te pregũtarà por su amor. En fin lo q̃ te mãda, y pides, q̃ lo reverẽcies como a Padre, q̃ lo temas como a Señor, y q̃ lo ames como a Esposo. Criase Christo en su patria Nazareth, calla en ella hasta cũplir los treynta años, sale fuera de sus muros, entra en Chanaa de Galilea, haze alli la primera estrena de sus milagros cõvertiẽdo el agua en vino: sube a Hierusalẽ, q̃ hasta entonces no avia visto segun los ojos d̃ carne. Vase derecho a el tẽplo: entra en el atrio primero (dõde estava casi jũta toda la gẽte de el reyno, q̃ avia venido a sacrificar por ser cerca de la Pasqua) pone los ojos en el atrio, hallalo hecho vn mercado. Aqui ve las ovejas, alli los bueyes: las redes de las palomas, y las mesas de los q̃ tenian menudos en ellas para trocar a los cõpradores. Aqui pues comido del zelo d̃ el honor de la casa de Dios, y ofendido gravemẽte d̃ los q̃ haziã casa d̃ negociaciõ la d̃ su Padre (pues

Ruperto. *Clemente Romano.* *S. Bernar.* *S. Basilio.*

aun

aun no estava hecha tãto para sacrificar, como para orar la q̃ no teniendo nõbre de casa de sacrificios, tiene nõbre de casa de oració; de las fogas y sobrecargas q̃ aundavan por aquel suelo, haze vn açote: comiẽça a dar a vna y otra parte açotazos: echa fuera del tẽplo a los q̃ en el estavã vendiendo bueyes y ovejas: derriba las mesas de los trocadores, derramãdo los dineros q̃ estavã puestos en ellas: vase finalmẽte dõde estavã las redes de las palomas: haze a los vẽdedores q̃ las quiten de alli, y q̃ se las lleven luego. Tãto ofendẽ sus ojos divinos los q̃ le ofrecen sacrificios sin amor. Considerava los muchos, q̃ por todo el tiẽpo de la Pasqua le avia de ofrecer todo aquel reyno, sin el, acotar riguro samẽte a los q̃ trayan reses avẽder para los sacrificios (q̃ quiçà se engañavã grosseramẽte pẽsando, q̃ mereciã en aquello) para q̃ se persuadã que no haze Dios estimacion del sacrificio sino del afecto interior, cõ q̃ se le ofrece: *Prope erat Pascha Iudeorum, & ascendit IESVS Hyerosolimam, & invenit in templo vendentes bobes, & oves, & nummularios sedentes, &c.*

§. II.

Et cum feciſſet quaſi flagellũ de funiculis, omnes eiecit de templo.

PAra q̃ se vea quan bien merecierõ los açotes de Christo, los pecados de la gente desta feria, opiniõ es del Abulẽse Math. 21. q. 66. & 67. q̃ los trocadores y vendedores q̃ aqui cõcurriã, pagavã muy biẽ a los Sacerdotes aquel sitio en q̃ vẽdiã. Añade Hierony. a esto in cap. Matth. 21. que los trocadores no solamente tenian puesta en las mesas moneda para trocar, sino tãbiẽ para prestarla, cõ obligaciõ d̃ q̃ sela bolviesse guarnecida cõ el ribete d̃ vsura q̃ se platica: y si acaso no prestavan publicamẽte con logro de esta manera; no les faltavã colores, con q̃ disimularlo: porq̃ demas de q̃ podriã entõces alegar (como aora) q̃ erã dineros d̃ negociaciõ los suyos cõ las machinas de daños emergẽtes, y lucros cessantes, q̃ se estẽdierõ entõces (como a vezes agora) mucho mas de lo q̃ puedẽ; tenian otras capas, para q̃ se disimulasse sus logros. Havia colybistas: hõbres, q̃ viviã de hallarse en aquel atrio prestado dineros cõ sn ganãcia: la qual recibiã luego (sino ẽ forma de dineros) en otras spẽcies equivalẽtes: burlãdo desta manera la obligaciõ q̃ teniã de no hazer cõtratos vsurarios. Finalmẽte es muy probable, q̃ todos los q̃ aqui vẽdiã bueyes, ovejas, carneros, erã Sacerdotes o sus criados. Assi lo affirmã expresamẽte tres Sumos Põtifices, Sã Anacleto Epist. 2. Pio primero Epist. primera, y Iulio primero in referipto cõtra Oriẽtales pro Atanasio. Mirad si era biẽ merecido el castigo. Reverẽdissimos Padres y Señores Sacerdotes, la mesma grãdeza d̃ la dignidad real Sacerdotal, en q̃ estamos: cõstituydos; es la q̃ sube de pũto la gravedad de las culpas q̃ cometemos principalmẽte, si son d̃ torpeza, o negociaciõ. O q̃ palabras se puedẽ induzir a este proposito d̃ Iob en su c. 4. *Si in Angelis ſuis reperit prabitatẽ, &c.* dõde trasladò el Parafraste Chaldeo: *Seruis ſuis nõ credet!* Grãde es la alteza de la dignidad de el Sacerdote, pues Dios fiò mas d̃l sin duda, q̃ d̃l Angel. Porq̃ si fia de vn Angel el cuerpo de vn hõbre, fia d̃ qualquier Sacerdote el cuerpo de IESV Christo. Los 70. trasladaron, *in Angelis ſuis inuenit tortuoſũ, atq; malignũ.* Lugar, q̃ interpreta aũ de los mesmos Angeles glorificados vn doctissimo interprete moderno. Assi, q̃ aun en estos (dize Eliphas Themanires) hallò Dios mucho torcido, mucho malo. Pues tuvieron alguna culpa jamas, o torcieron passo en el servicio de Dios los Angeles bienaventurados? no, sino que de-

Abulenſe.

S. Hierony.

S. Anacler. Pio primer. Iulio prime.

Paraphraſ. Chaldeo.

Verſion de los 70.

Zuñiga in Iob.

baxo de esse lenguaje mysterioso se nos haze intimacion de la soberania de la dignidad Sacerdotal, diziendo nos, que aun los mesmos Angeles glorioſos no pueden llegar a merecer ser Sacerdotes: antes quanto a el merecimiento cabal y de condigno de esta alteza tan lexos está aora los Angeles leales, como lo estuvieron entonces los comuneros: *in Angelis suis inuenit prabitatem, servis suis nõ credet, in Angelis suis reperit tortoſum, atq; malignum.* Pecados de personas constituydas en tan alta dignidad, a quien corren obligaciones tan altas; sin duda son graviſsimos. Y aunque los Sacerdotes de aquella ley tan solamente fueron sombras de los nuestros; bastava esso no solamente para engrandecer su dignidad, sino tambien para agravar su culpa: pues dexando de desollar las reses que avian de sacrificar, querian desollar a los compradores, vendiendolas con contratos vsurarios.

Et cum feciſſet quaſi flagellum de funiculis. Pecados de Sacerdotes el mesmo Christo castiga por su persona, para enseñarnos en esto la veneracion cõ que han de ser tratados: y que no es razon, que los seculáres se les atrevan. San Pablo dava nombre de blasfemias a las injurias que se hazian contra el, y los demas Apostoles sus compañeros: *blaſphemamur, & obſecramus*, siendo como es verdad, q̃ propriamente blasfemia es injuria que se dize contra Dios. Notaron Lyrano en los Commentarios sobre el c. 4. de Ezechiel, y Moyses Gerundense sobre el c. 6. de el Genesis, q̃ quãdo se media por codos la altura, longitud, o latitud de vna cosa sagrada en la vieja ley; que aquellos codos q̃ llamavan legales o sacramentales eran mayores, que los comunes. En lo qual se nos da a entender, q̃ es como specie distinto el comedimiento que se deve a el Sacerdote, de el que compete a el seglar: pues reserva el mesmo Christo para si el castigo de las culpas, que cometen.

1. ad Cor. 4.

Lyrano.

Moyses Gerũdenſe.

Et cũ feciſſet quaſi flagellũ de funiculis, omnes eiecit de templo. No es razon q̃ aqui se quede en silencio vn milagroso discurso, q̃ haze el glorioſiſsimo Padre S. Hieron. tom. 9. cõmeñado el c. 21. de S. Matheo: calificãdo este hecho de oy por el mayor de los milagros de Christo. Y aunq̃ es verdad q̃ el Sãto no habla d' esta primera vez q̃ echò N. S. a los vendedores del tẽplo, sino de otra segunda q̃ los echò (q̃ fue la del dia ẽ q̃ Hierusalẽ saliò a su recibimiento con ramos) las circũstancias de vna y otra expulsiõ fuerõ las mesmas, sin aver mas diferencia sino q̃ en la segunda expulsion (aunq̃ era capitalmẽte aborrecido de Phariseos, y Sacerdotes) era entre ellos famoso por su dotrina, y milagros: mas en esta primera expulsiõ de nadie era conocido. Era tã reziẽ venido a Hierusalẽ, q̃ ni avia hablado palabra, ni hecho milagro. Circũstãcias, q̃ ẽ vna y otra expulsiõ fuerõ sin duda milagrosas. *Pleriq; arbitrãtur* (dize Hieronymo) *maximũ eſſe ſignorũ, quod Lazarꝰ ſuſcitatꝰ eſt, quod cæcꝰ ex vtero lumẽ acceperit, quod ad Iordanẽ vox audita ſit Patris, quod trãsfiguratꝰ in mõte gloriã oſtẽdevit triũphãtis. Mihi inter omnia ſigna quæ fecit, hoc videtur mirabiliꝰ, quod vnꝰ homo, & illo tẽpore cõtẽptibilis, & in tãtũ vilis ut poſtea crucifigeretur, Scribis & Phariſeis cõtra ſe ſeuiẽtibꝰ, & vidẽtibꝰ lucra ſua deſtrui potuerit ad vnius flagelli verbera tãta eiicere multitudinẽ, mẽſaſq; ſubiertere, & cathedras cõfringere, & alia facere, quæ infinitus nõ feciſſet exercitus: igneũ enim quiddã, atq; Syderẽũ radiabat ex oculis eiꝰ, & diuinitatis maieſtas lucebat in facie.* Dõde si advertimos q̃ era precepto de Dios, q̃ no huvieſſe varõ en todo aq̃l reyno, q̃ tres vezes en el año no pareciesse en el tẽplo de Hierusalem a ofrecerle sacrificio: en tanta manera, que aun el mas pobre tenia obligacion

S. Hieronym.

de ofrecer por lo menos vn par de palomas, o de tortolas: entenderemos el peso d'este discurso del sato, cuyas palabras sõ, Califiquen otros por el mayor d'los milagros de Christo la resurreccion de Lazaro, la vista dada milagrosamente al ciego desde su nacimiento, la voz del Padre que se oyò en las riberas del Iordan, la gloria de Christo transfigurado: que para mi este fue el mayor de sus milagros. Vn hombre a quien no solamente desestimavan, sino aborrecian de muerte: a quien despues ignominiosamente pusieron en vna cruz: en oposicion de tantos, y tan poderosos enemigos hiziesse solo con vn açote de sogas lo que no hiziera vn exercito! que brando tablones, derribando mesas de dineros, expeliendo tantas reses, acotando toda la gente de vn reyno, destituyẽdo a los avaros Sacerdotes de tan gruessas ganancias! mas en fin rayava en sus ojos vna virtud fogosa celestial: en cuya comparaciõ eran obscuras y motosas las estrellas, luzia en aquel rostro divino la magestad de su Deydad. Y aunque es verdad, que los Pharisẽos preguntaron aqui luego a el pie de esta obra el titulo, en cuya virtud la hazia. *Quod signum ostendis nobis, quia hæc facis?* Claramente les dixo (si huvieran querido entenderlo) que era hijo de Dios: pues les dixo; *Nolite facere domum Patris mei, &c.* que no hiziessen casa de contratacion la de su Padre: palabras en que les dixo ser Dios, pues se llamava en ellas hijo de su eterno Padre.

§. III.

Zelus domus tuæ comedit me.

ESta fue (como si dixera) hazaña del zelo de la casa de su Padre: proeza de zelo tal, q̃ parece q̃ se comia a el mesmo Christo. A Christo come el zelo de su casa, a ti es razon coma el zelo de la tuya. Bernardo lib. 4. de Consideratione: *Non oportet vt vitia domus tuæ vltimus scias, quod quamplurimis notum esse contigisse. Alius alia dispenset, de disciplina tu provide: illud nemini credas. Si insolentior coram te sermo sonuerit; vel habitus apparuerit, manus tua super huiusmodi: impunitas ausum parit, ausus excessum.* Haz de manera, q̃ no seas el postrero que sepa los pecados de tu casa. Fia de otros las cosas de la hazienda: mas no la disciplina de los tuyos. En sabiendo que sepas no solamente la falta de tu domestico, sino tambien la mala palabra q̃ dixo, tu por tu persona la corrije. Que la culpa no castigada es atrevida, y rompe en exceso. Instrucciõ, que guardava muy bien en su palacio el Rey Theodardo apud Casiodorum lib. 10. Epistolarũ Epist. 5. quando dezia que primero se avia de castigar el atrevimiento de los criados de la casa real, q̃ el de los republicos: porque de esta manera cada vno por lo menos se avergonçaria de vivir mal. Aũque mejor lo hazia y dixo David Psal. 100. *Misericordiam, & iudicium cantabo tibi Domine*: diziendo, q̃ si por vna parte cantava las estratagemas de la misericordia divina, galardonando a los buenos, publicava tambien las finezas de su justicia, castigando a los malos gravemente. *Perambulabam in innocentia cordis mei in medio domus meæ: non proponebam ante oculos meos rem iniustam*: donde la Hebrea, *Debar, Beliahhal*, id est, *rem iniquã in Domo mea nec cernebam, nec patiebar*, Andava (dize David) en mi casa hecho vn vivo retrato de todo quãto intimava a la gente de la mia: tanto, que en ella no veia cosa mal hecha, porque luego la castigava si se hazia. *Non adhæsit mihi cor prabum, declinãrem a me malignum non cognoscebam. Superbo oculo, & insatiabili corde, cum hoc non*

S. Bernard.

Casiodoro.

Original Hebreo.

edebam

edebam. Non habitabit in medio domus meæ, qui facit superbiã, qui loquitur iniqua, non direxit in cõspectu oculorũ meorũ. Iamas se sẽtò a mi mesa hõbre altivo, ni en mi casa real se vido maldizière cõ oficio. *Oculi mei ad fideles terræ vt sedeãt mecum. Ambulãs in via immaculata, hic mihi ministrabat.* Echava ojo a la gẽte bien intẽcionada de mi corte, para hazerlos de mi consejo. No avia gẽtil hõbre en mi casa, ninguno era de llave dorada q̃ no fuesse santo. Y vltimamente descubriẽdo el zelo de su coraçõ, añade: *In matutino interficiebam omnes peccatores terræ, vt disperderẽ de ciuitate Dñi omnes operãtes iniquitatẽ*: q̃ antes q̃ amanecie se se levãtava, no menos q̃ para matar y desterrar a la gente facinerosa de su ciudad. *Fortis est vt mors dilectio, dura sicut infernꝰ æmulatio*, el Hebreo: *Dura sicut infernus, zelotypia.* Quando el amor es fuerte (dize el Espiritusanto) el zelo es como el Infierno. Fue dezir; Que como el Infierno arde, y està puesto ẽ asecho perpetuo cõtra el hombre; assi el coraçõ del varõ espiritual perpetua mẽte ha de arder cõ el zelo de la hõra de Dios, y asechar cõtinuamẽte a los q̃ se oponẽ a las cosas de la suya. Prelados ay en el mũdo, q̃ no ardẽ cõ zelo de amor de Dios, sino cõ otro q̃ tienẽ de ateсorar: revistiẽdose a vezes para esto de zelo diabolico. Tal fue Iudas, de quien dixo Greg. Naz. Orat. 28. *Ob pecuniã fur ille zelotypia erga crumenã estuat, Deũ prodit, & triginta argẽteis vẽdit*, q̃ fue vn zelo de dineros el q̃ le hizo vender a Christo por treinta, como tãbiẽ el q̃ tenian aq̃llos Sacerdotes, q̃ calificavã cõ zelo de hõra de Dios, el q̃ ellos teniã d̃ sus proprios intereses: profanãdo el Tẽplo con color de q̃ se avia de sacrificar ẽ el quãto alli se vẽdia. O q̃ palabras a este proposito las de Bernardo lib. 4. ad Eugeniũ! *Satis superq; cui cõmittãt facultates, nõ inueniũt. Optimi videlicet estimatores verũ; qui magnã de minimis, parvã aut nullã de maximis curã gerũt. Sed vt liquido datur intelligi, pa tientius ferimꝰ Christi iacturã, quã nostrã. Quotidianas expẽsas, quotidiano reciprocamus scrutinio, & cõtinua Dominici gregis detrimẽta nescimꝰ; de Prætio escarũ, de numero panũ, cum ministris quotidiana discussio est. Rara admodum cũ præsbyteris cælebratur collatio de peccatis populorũ.* Grande es (dize Bernardo) la facilidad, cõ que hallan los Prelados subjectos cõpetentes para la cura de almas, como tambien lo es la dificultad, con q̃ hallã persona de quien puedã fiar la administracion de vna poca de hazienda. Gallardos estimadores de cosas: pues hazen grandissima estimaciõ de las minimas, haziẽdo la minima o ninguna de las mayores. Enfin al ojo vemos cada dia, que sufren con mas paciencia las perdidas de la hazienda de Christo, que las de la suya: pues pidiẽdo cuenta tan menuda de la despensa de todos los dias; ninguna se pide de los daños, que padece el ganado de Christo. Del precio de las viãdas, del numero de los panes hazen informaciõn cada dia con los ministros; sin cõvocar Sacerdotes zelosos y santos, cõ quien traten del remedio de los pecados del pueblo. No son estos los a quien come el zelo de la honra de Dios, sino los a quien come el zelo de su dinero.

Cantic. 8.

Original Hebreo.

Nazianz.

Bernardo.

§. IIII.

Zelus domus tuæ comedit me.

DOS vezes que tomò Christo N. Señor el açote en la mano para castigar, fue comido del zelo de la hõra de Dios: dexando en esto exemplo a los Iuezes de la tierra, a que no hagan materia de estado, y gallardia de executar desatentadamente justicias rigurosas, sino fuere comidos del zelo de la honra del mesmo Dios, y de su justicia. Iuezes de comission, aunque sean vnos Angeles exceden tambien muchas vezes de la suya.

en el cap. 16. de su Apocalyps. cuenta S. Iuan que tuvo vna vision mysteriosa, en que vido siete Angeles que teniendo en las manos siete bernegales de oro llenos de la ira de Dios, les mandò los vertiessen sobre la tierra. No bien a penas el primero de los siete vertiò su bernegal sobre la tierra, quando los otros siete Angeles que restavan, derramaron los suyos: vno sobre la mar, otro sobre las fuentes y rios, otro sobre el Sol, otro sobre el trono de la bestia: el vno en el ayre, y el otro sobre el Euphrates. Preguntã Haymo y Pannonio la causa, porque aquellos seys Angeles bienaventurados, parece que excedierõ de la comission de Dios: pues aviendose la dado tan solamente para que vertiessen sobre la tierra los vasos llenos de la ira divina; no solo los derramaron sobre ella sino tambien sobre, mar, fuentes, rios Sol, ayre, trono de bestia, y Euphrates. Y aunque es verdad, que los mesmos autores que levantaron esta duda, la resolvieron, diziẽdo, que todo lo dicho se comprehẽde debaxo del nombre de tierra. y que assi no excedieron vn punto de su comission; no es improbable dezir, que excedieron de la suya con zelo de la justicia de Dios: permitiendolo assi su Magestad para castigo dl mũdo. Pues si los ministros de la justicia de Dios, y los Iuezes de su comission, siendo verdaderamente Angeles glorioſos, exceden de la suya; que exceſsos se pueden temer de los Iuezes de comission de la tierra? *Et vidi alterum Angelum ascendentem ab ortu solis habentem signum Dei vivi, & clamavit voce magna quatuor Angelis, quibus datum est nocere terræ, & mari dicens: nolite nocere terræ, mari, neque arboribus.* Apocalyps. 7. Lugar, para cuya interpretacion es menester suponer lo que advirtiò el grã Augustino lib. 9. de Civit. Dei. c. 5. Y es, que aunque es verdad, q̃ de ordinario castiga Dios a los hõbres por ministerio de Angeles malos (como tãbien lo advierte Clemẽte Rom. lib. 4. Recognitionũ, y S. Hieron. lib. 6. in Isaiam) tal vez empero haze Dios a los mesmos Angeles glorioſos ministros de la execuciõ de su justicia. Para que el mundo se persuada, q̃ aunq̃ vno tẽga oficio de verdugo, puede hazer el suyo como vn Angel. Sabemos del c. 19. del Genesis, q̃ fuerõ Angeles buenos los que quemaron a la torpe Sodoma: pues como tales aparecieron a el Patriarca Abraham, antes que executassen esta justicia. Supuesto lo qual el caso de la visiõ de Iuan es; que vido a vn Angel que viniẽdo bolãdo a grã priessa del Oriente dava vnas vozes muy grandes a quatro Angeles, q̃ tenian comisiõ de Dios para dañar mar y tierra. Lo q̃ les dixo fue, que no hiziessen daño ni en la mar, ni en la tierra, ni en los arboles. Pues no se estendia a mar, y tierra la comisiõn de estos Angeles? Como les dize q̃ no dañen ni mar, ni tierra, ni arbol? Exceden de su comisiõ los ministros de la justicia de Dios: principalmente siẽdo espiritus bienavẽturados, como lo eran estos? Excedierã. Y assi fue menester que viniesse otro Angel muy apressurado, q̃ les diesse grãdes vozes, y q̃ traxesse esculpidas en la frẽte rubricas del mãdamiento de Dios. Pues si todo esto es menester para reportar a los Angeles del cielo, quando traẽ comisiones de Dios; quien podrà reportar a los Iuezes de comisiõn de la tierra, haziendoles q̃ no excedan de la suya? Si los Angeles de nuestra guarda (q̃ de nuestra guarda podemos llamar, a los q̃ por mandamiẽto de Dios presiden a los Elemẽtos) en viendo q̃ tienen comisiõ de Dios cõtra la tierra, q̃ guardã; quierẽ arrãcar los arboles de quajo, no siendo cõprehẽdos en su comisiõ; los Iuezes de comisiõn de la tierra, que no son Angeles de nuestra guarda, sino a vezes fiscales iniquos de nuestra innocencia, quan

Haymo. Pannonio. *Augustin.* *Clem. Rom. S. Hieron.*

dificil-

dificilmente se portarán de manera, q̃ no excedan en la execucion de las comissiones Reales? Los Angeles nada interessan de nuestros bienes, ni pueden pretender en la Corte del cielo nuevos acrecentamientos de Gloria, por hazer en nosotros famosa la execucion de su justicia. Pues si Angeles, desinteressados, y no pretendientes estan tan a pique de exceder de sus comissiones: hombres, interessados, y pretendientes que no harán quando se vean con ellas? Para detener a estos quatro Angeles juezes de comissiõ de mar y tierra es menester vaya otro, y que lleve esculpida en la frente la Fè del nuevo acuerdo de Dios, (esto es manifestado nuevamente) que señas podremos llevar de parte del Rey a vn Iuez de comisiõ de la tierra? O que hombre se hallará en el mundo, en cuyo semblante pueda gravarse? Es el Angel lijero como la llama, que trepa y descuella bullicio-sa y lijera buscando su centro. Dizelo David: *Qui facit Angelos suos spiritus, & ministros suos ignem vrentem.* Y lo que nosotros llamamos Seraphin llama la lengua santa, *Seraph*, que quiere dezir fuego dos vezes. Conforme a lo qual dezir del Angel que lo es, es dezirnos, que dà y lleva vn Angel y vn Seraphin vn recaudo y vna embaxada de parte de Dios con dos vezes mayor priessa, de la con que el fuego busca su centro saliendo del arcabuz a pessar del plomo, que pretende detenerlo. Pues si siendo tanta la velocidad de vn Angel, no se contenta cõ bolar para detener Iuezes de comissiõn, que sin encarecimiento son Angeles, sino que và dando vozes muy grandes para que llegue primero la voz de su embaxada que él mesmo, juzgando, que toda esta diligencia cõ viene para detener vna excessiva execucion de justicia; el preso triste, que a instancia de vn Iuez de comissiõn de la tierra està privado de la luz, cargado de hierro, requerido de vn Alcayde, visitado de vn verdugo, necessitado del favor de todos: como podrà embaraçar la justicia, que el Iuez de su comissiõn quiere executar sin embargo? Librenos Dios de Iuezes, si estan comidos de zelo de crueldad y de cudicia.

Original Hebreo.

Soberano y Divino Señor, por la grandeza de vuestro zelo, que pongays en los Prelados no zelo de comerse vuestra casa sino zelo de vuestro honor, que les coma las entrañas: lançando de las almas de todos nosotros la cudicia de los bienes temporales: plantando en ellas la aficion de los eternos de gracia, y Glo-ria.



DISCVRSO PARA LA FERIA TERCERA DESPVES del quarto Domingo de Quaresma.

Iam die festo scenophegiæ mediante, mirabantur Iudæi dicentes: Vnde hic litteras scit, cum non didicerit? Ioann. cap. 7.

PARAGRAPHO PRIMERO.

NO AY LENGVA, ni encarecimiento, que llegue a la grandeza del amor que tiene Christo a los hombres. Todas sus obras son amor: antes q̃ naciesse nos amò, naciendo nos ama, viviendo solicitò nuestro amor, muriò por el nuestro: quanto en la vida hizo, quanto sufriò en la muerte, quanto aora despacha glorioso a la diestra de su Padre, và endereçado al fin de nuestro amor: finalmente todo su obrar es amar. No ay madre tan diligente, ni esposa tan amorosa, ni coraçõ de suyo tan tierno y tan vencido de amor, ni finalmente titulo de amistad tan afinado, que le iguale. S. Pablo ad Eph. 3. *Supereminentẽ scientiæ charitatẽ Christi*, dize, que sobrepuja a toda sciencia, y que vence a qualquier capacidad criada. Y el amado discipulo *Ioan.* 3. que, *in finem dilexit eos*, q̃ echò Christo el resto, y hizo lo vltimo de potẽcia en amar. No tiene fin este pensamiento: q̃ los mesmos Angeles mientras mas desplegaren aqui las velas de sus entendimientos, y miẽtras mas navegaren, se les descubriràn nuevos mares: y miẽtras mas anduvieren, mas campos hallaràn y mas caminos que andar. Esto nos significò la Esposa santa debaxo de aquel apodo galan mysteriosamente que diò a la cabeça de su Esposo, diziendo, que era de oro. Cant. 5. *Caput eius aurum optimum.* Donde, si bien lo consideramos, no quiso alabar el matiz de su cabello, diziendo, que era tan rubio, que no parecia sino cortado de oro, sino que la palabra, *oro*, significa belleza y hermosura. Y demas de que assi lo significa el *Aurea Venus* del Poeta, y el *Aureum eloquentiæ flumen* del Orador, no es el dorado el color mas agraciado del cabello. Porque sin duda el negro luziente pareciò aqui mejor a los ojos del Palestino (segun consta de lo que dize despues, *Comæ capitis tui sicut elatæ palmarum, nigræ quasi coruus*) como tam-

bien

bien a los de el Romano, que dixo:

Virgilio. *Spectandum nigris oculis, nigroque capillo.*

Assi, que negro fue el cabello del Esposo. Y assi donde nra Vulgata leyò, *Caput eius aurum optimum*, dize la Hebrea: *Formosum, concinnèque compactum.* Como si dixera; Tu cabeça es tã hermosa y bien sacada como si fuera de oro. Espiritualizemos esta letra. En lẽguaje de letras sagradas el oro es symbolo de la caridad, Apocal. 3. *Suadeo tibi emere aurum ignitum probatum, vt locuples fias.* Conforme a lo qual, dezir la Esposa santa, que es de oro la cabeça de IESV Christo su Esposo; es dezir, que la caridad es la cabeça de todas las virtudes que en el ay.

Si todas las virtudes, q̃ Christo tuvo, compusieran vn cuerpo, fuera la cabeça la caridad. Que digo? Si dieramos este caso, que compusieran otro los atributos de Dios; no tendriã por cabeça ni a la Omnipotẽcia, ni a la Sabiduria, ni a la Iusticia sino a la Misericordia. No digo, que la luz de la divina Misericordia escurece los faroles eternos de los demas atributos d̃ Dios, sino que señalandose a nuestros ojos entre ellos, se sirve de todos como de facultades para su fin. Enfin el estremo con que nos ama, bien se echa de ver en la historia del Evangelio de oy: pues quando los Phariseos enemigos suyos tan fieramente obstinados buscavan ocasion para prenderlo: la buscava el de predicarles su doctrina. Vsa pues oy de vna estratagema del cielo, para que les aprovechasse, que fue subir al Templo de Hierusalem a celebrar la fiesta de los tabernaculos. *Iam autem die festo mediante*, dõde el Griego: *Iam autem festivitate mediante.* Conforme a lo qual siẽdo como es verdad, que esta fiesta no fue la del Sabado, sino la de ocho dias continuos, en que los Hebreos celebravã la fiesta de sus tabernaculos; venir Christo Nuestro Señor en medio de ella, fue venir al quarto dia: vsando de este artificio, porque entonces avria cessado lo prophano de los que desordenadamente avrian començado a celebrarla, y estaria la devocion mas en su punto. Ay artificio de amor mas suave? Ay blandura de amor mas artificiosa? Otra vez *Cantic.* 2. en sinificacion de la suya tomò figura y representacion de Esposo, que rondava la puerta de su Esposa, y que la assechava por las celosias de la rexa y por los postiguillos medio abiertos de la ventana: *En ipse stat post parietem nostrum respiciens per fenestras, prospiciẽs per cancellos*: porque es la condiciõ de Dios tan artificiosamente tierna, tan tiernamente amorosa, tan amorosamente cortès, que aun quando viene a hazernos mercedes, o viene con vn tiento soberano, por no turbar con la grandeza de su gloria: o aguarda a la mitad de la fiesta, quãdo es menos la gente, y los sacrificios no son tantos: *Iam autem die festo mediante, ascendit IESVS in Templum, & docebat.*

Euangelio Griego.

§. II.

Iam die festo mediante.

QVando los Escribas y Phariseos pensavan de Christo Nuestro Señor, que andava a sombra de tejados, y retraido; en medio de la fiesta mas solemne se les entra por el Templo a predicar. Llenos de admiracion no tratan de su prision: porque la palabra de Dios aun haze camino seguro por entre sus enemigos. Es la palabra de Dios tan eficaz y tan abrassadora, que con ser el Seraphin vn fuego vivo (que esso sinifica la palabra *Seraph*) tiene necessidad de tenaças: y no puede sacar con su mano del brassero del altar el asqua, que es figura d̃ la divina palabra, cõ que tiene de purificar la boca de Isaias. Esto es lo que el dixo por la suya capit. 6. *Et volavit ad me vnus de Seraphim, & in manu eius*

calculus, & tetigit os meum, & dixit: Ecce tetigit hic labia tua, & auferetur iniquitas tua, & peccatum tuum mundabitur, es asqua viva la palabra de Dios: tal, que a vezes sino es pura la boca del Predicador, la purga; y si lo es, la purifica. Pero de passo, que sinifica ser tal, que no pueda vn Seraphin tomarla con la mano, sino que tenga necesidad de tenazas para sacarla del brassero del altar? Que deziros que aunque tengays vn ingenio de vn Seraphin, no pretendays sacar asquas de conceptos con solo el trabajo de vuestra mano del brassero de la Escriptura sagrada, sino que os valgays para esso de tenazas: Santos, Expositores, Versiones. Y donde lee nuestro Latino *Ecce tetigit hic labia tua*, dize el Hebreo: *Ecce tetigit hic super labia tua*: dõde, siẽdo como es verdad, que en frasis de la Escriptura sagrada la preposicion *super* denota el cuydado y puntualidad, que cada vno ha de tener en acudir a las obligaciones de su oficio Levitic. 13. *Oleum quippe sanctæ unctionis est super vos: & Aaron, & filios eius constitues super cultum Sacerdotij*; el *ecce tetigit hic super labia tua* fue lo mesmo que dezir; Isaias, Propheta, Predicador, mira lo que hablas, y la manera con que lo hablas: que puso Dios en tu boca la obligacion de guardar el fuego de su palabra. No sale palabra ociosa de la boca de vn Predicador, que no sea vn yelo, con que quebranta el ardor de esta palabra: *Ecce tetigit hic labia tua: Ecce tetigit hic super labia tua*. Por esta razon llamò Christo Nuestro Señor *Marci.* 3. a los dos insignes Predicadores Iuan, y Diego *Boanerges*, que quiere dezir, *filij tonitrui*. Llamãse pues los Apostoles truenos, porque tronaron en el mundo cõ la predicacion del Evangelio. Huviera oreja, que pudiera deponer de vn trueno tan estupendo, como el con que comiença el Evangelista Iuan la Chronica de Christo: *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum*? No sufrieran este trueno las orejas de los Angeles, si el mesmo Dios no las huniera fortalecido con la revelacion de este mysterio. Tienen las ciervas tan dificultoso parto, que no paren si no truena reziamente: cuya causa es, porque ellas son temerosas, y con el grande miedo que conciben de los truenos, se les abren las carnes y paren. No es natural historia de Plinio; sino dicho de David a la letra Psal. 28. *Vox Domini præparantis cervos, & revelabit condensa*, donde a la palabra, *cervos*, del Vulgato responde en la Hebrea *Aialoth*, id est, *cervas*. Con lo qual dize la Translacion de S. Hieronymo *Vox Domini obstetricans*, id est, *parturire faciens cervas*, que la voz del trueno de Dios es la que partea a las ciervas. No ay ciervo tã medroso como vn pecador, Proverb. 18. *Fugit impius nemine persequente*, ni cierva, que para con tanta dificultad: tanto pujo de buenos propositos que nunca rompe en execucion. Viene el trueno de la palabra de Dios amenazando fuego eterno cõtra el pecado mortal: abrense entonces con el temor las carnes de vn pecador: quiẽ ay, que entonces no pára cõ nueva vida los propositos santos concebidos en el alma? Esta pues es la fuerça de la palabra de Dios. Isaias c. 26. *A facie tua Domine concepimus, & quasi parturivimus, & peperimus spiritum salutis*, donde los Setẽta y dos trasladaron *Propter timorem Domini in utero accepimus*. Y aũ S. Ambros. lib. 2. de Interpellatione Iob cap. 4, y S. Augustin entiendẽ de esta manera el verso del Ps. 47. *Ibi dolores ut parturientis*. Esta es la fuerça del trueno de la palabra de Dios: que nos haze concebir buenos desseos, parir obras santas. *Exod.* 14. Cuẽta la Historia sagrada, que quando el exercito, y seyscientos carros de Pharaon ivan por las madres secas del mar Bermejo, picando los alcãces del pueblo

Original Hebreo.

Original Hebreo.

S. Hyeron.

Version de los 72.

S. Ambros.

S. August.

Hebreo

Hebreo fugitivo, que mirò Dios con ceño todo aquel aparato de guerra, y que con sola la mirada trastornò todos los carros. *Respiciens Dominus super castra Aegyptiorum, subuertit rotas curruum.* Lo qual, si careamos con aquel verso del Psal. 76. *Viderũt te aquæ Deus, & timuerunt, & turbati sunt abyssi, multitudo sonitꝰ aquarum, vocem dederunt nubes, etenim sagittæ tuæ transeunt, vox tonitrui tui in rota,* hallaremos, que mirando Dios las maquinas de aquel exercito obstinado, que marchava entre dos muros de agua; diò vn trueno tan terrible, que hizo estremecer los abysmos, trastornò los carros, y echò el mar sobre todos. Esta pues es la fuerça que tiene la palabra de Dios. Es vn trueno divino y soberano: que desbarata carros de bellicosos, carroças de mundanos, biombos de Principes, y linternas de Señores. No ay ruydo, ni fasto, ni soberbia, que no amayne: en representando a vn pecador fuego eterno, vida breve, muerte cierta, cuẽta rigurosa. Si la palabra de Dios puso en pobres ganaderos (quales fueron muchas vezes los Prophetas) denuedo del cielo, que temerà la mesma palabra, con que el Eterno Padre dixo desde abeterno, quãto tenia que dezir? Como temerà amenazas, y prisiõ de Escribas y Phariseos, para dexar de predicar? Sube pues al Templo al quarto dia d'la festividad, entrase por medio de sus enemigos a enseñar y predicar: *Iam autem die festo mediante, ascendit IESVS in Templum, & docebat.*

§. III.

MVchas fueron las razones, que movieron a Christo N. Señor, a no venir al principio de la fiesta, sino aguardar al medio de ella. Pudo ser, que las siguientes fuessen algunas de las que lo movieron para esto. La primera, por dar lugar a la ira de sus enemigos. Que sin duda los que tratavan de prẽderlo, la tendrian mayor cõ el: si luego luego lo viessen al principio desta fiesta solemnissima. San Pablo ad Rom. 12. *Date locum iræ,* donde leyò San Basilio: *Tanquam torrenti,* dize, que como quando vn rio, o vn arroyo caudaloso trae vna copiosa avenida, es menester para passarlo, aguardar a que desague; assi tal vez es menester dar lugar aun a la ira injusta de nuestros enemigos para que passe, y esperar sazon para desembrabecerlos y reduzirlos. La segunda razon q̃ moviò a Christo Nuestro Señor, a entrarse a predicar la divina palabra por medio de enemigos, que ya estavan cõjurados de quitarle la vida, fue para intimar en nosotros la estimaciõ que hemos de hazer de Dios, y de el cumplimiento de sus preceptos divinos, aunque tal vez sea cõ peligro de la vida, y menosprecio general de todo el mundo. S. Basilio.

O que galanmente nos representò el mesmo Espiritu sãto este desprecio de criaturas y aprecio d' solo Dios que haze el justo en vn desden, q̃ tuvo la Esposa cõ las damas de Siõ Cãtic. 7. *Ego dilecto meo, & ad me conuersio illius. Veni dilecte mi, commoremur in villis, mane surgamus ad vineas: videamus si floruit vinea, si floruerunt mala punica, si flores fructus parturit, mandragoræ dederunt odorem suum, ibi dabo tibi vbera mea:* donde el Hebreo: *Amores meos.* Y prosigue: *Omnia poma noua, & vetera seruaui tibi dilecte mi.* Es el caso, que aviendose hecho lenguas en alabança de la Esposa las donzellas de Sion, echandole en presẽcia de su Esposo mil hermosos apodos de los pies a la cabeça; ella con el grande amor que a su Esposo tenia, sin bolver el retorno de tã grandes cortesias (que casi siempre solamente se hazen porque se dè) solo lo dixo estas palabras; Aora, Señoras, poco me importa el ser hermosa ni fea, que tal qual soy; no soy

mia. Y buelta luego a su Esposo, como cansada de que en semejãtes alabanças se huviesse gastado el tiempo, y no en gustos de su Esposo, le dize; Señor vamonos a la aldea: levantaremonos de mañana, daremos buelta a las viñas: veremos cerner la vba, abrir las flores, quaxar la fruta, oler las mãdragoras, no faltarà que comer: pues no ay fruta tẽprana ni tardia, q̃ yo no os tẽga guarda'a. Este es el cuerpo de la letra. Mas el espiritu, que el divino nos encierra en este dulcemẽte esquivo desden de la Esposa, es el general desprecio que haze de las criaturas el justo por el aprecio sumo, que haze d' solo Dios. Vno de los argumentos y señales, de que podemos colegir si amamos a Dios o no, es el gusto o desagrado que sentimos con las alabancas y honras, que el mundo nos dà y haze. Alabanle a vno la viveza del ingenio, la suavidad del natural, la hermosura del cuerpo, la flor de la edad, la calidad de su sangre, finalmente la grandeza de sus partes: el animo, la valentia, la prudẽcia, la sabiduria, los talentos: arrebatase de gusto, mirandose: no sẽ si este tal ama de veras a Dios. Mas el que con verdad y sin raposeria se enfada de las alabãças que le dan, y solo tiene por recreaciõ tratar de servir a Dios, y de ofrecer a su paladar divino todas las frutas tẽpranas y tardias, assi de lo q̃ el cielo graciosamente le diò, como de lo q̃ tiene con su favor adquirido; este tal ama de veras a Christo. Su alma es aquella Esposa bellissima, que enamorada del pastor Espiritusanto desdeña sus proprias alabanças, y solo estima a su Esposo: *Ego dilecto meo, & ad me conversio eius. Veni dilecte mi*, &c. La tercera razon fue, para enseñar a los Prelados de la Iglesia, que en los peligros no han de desamparar a sus ovejas, sino proveerles el pasto de doctrina saludable: aunque por esto se pongan al riesgo del buen pastor, que dà tal vez la vida por sus ovejas: Ioann. 10. *Bonus pastor animam suam dat pro ouibus suis.* Son los Prelados estrellas del cielo divino de la diestra de Christo Nuestro Señor. No es pensamiento este nacido del ingenio de algun Santo, sino hieroglyfico que sacò el mesmo ingenio de Dios: que assi lo testifica Iuan en el capit. 1. de las prodigiosas visiones, que le propuso. Dize pues Iuan, que vido en representaciõ a Christo, en cuya mano derecha resplandecian siete estrellas: *Et habebat in dextera sua stellas septem.* Y q̃ estas fuessen los Prelados de la Iglesia, no es menester interprete que lo diga, pues assi lo dize a Iuã el mesmo Christo: *Septem stellæ Angeli sunt septem Ecclesiarum*, diziendo, que aquellas siete estrellas, que brillavan en el cielo de su mano derecha, eran los siete Angeles, esto es, los siete Obispos de las siete Iglesias de Asia. Grandes son las obligaciones, que tiene vn Prelado de vivir con pureza: pues para sinificar la peregrina que devẽ tener, los llama el mesmo Dios estrellas del cielo de su derecha. Grande es la pureza de hermosura y de luz, que tienen las estrellas de este cielo visible. No ay copos de lana limpia, conchas de nacar fino, cabeças de armiño, pedaços de crystal, ataraceas de saphyro y de marfil, plata copella, pedreria de diamãtes, que compita con lo puro y acẽdrado, que tienẽ las estrellas de nuestro cielo visible. Pero si la pureza, hermosura, y resplandor que tienen las estrellas se cõpára con los Angeles; digo, q̃ no son tã grãdes las vẽtajas que haze el Sol a las nubes, como las q̃ haze vn Angel a todo el exercito de las estrellas del cielo. Y subiẽdo esto de pũto, si dieramos este caso, que fuesse vn cielo estrellado la mano derecha de Christo Nuestro Señor; no merecieran los Angeles mesmos ser estrellas deste cielo: porque no ay tanta distancia de la tiniebla a la luz, como la ay de los

Ange-

Angeles a Christo. Pues que represente el mesmo Dios a los ojos de Iuã la mano de I E S V Christo como vn pedaço de cielo estrellado: y que diga el mesmo Dios, que los Prelados son las estrellas de este divino cielo; sin duda fue intimarles la peregrina pureza que es necessario que tengan, para q̃ no se hagan indignos de este lugar. Y viniẽdo a nuestro proposito el dezir que son estrellas de esta diestra divina, es dezir; que han de estar en el puño de Christo para escõderse, y luzir: callar, y hablar; favorecer, y desfavorecer quãdo y en la forma, que el mesmo Christo quisiere: sin atẽder a los peligros con q̃ luzen en el mũdo. La quarta causa de subir Christo N.S. al Templo en medio de aquella festividad de enemigos, que desseavã quitarle la vida, fue para enseñarnos que es tan cierta y puntual la providẽcia de Dios, que no ay que temer a los enemigos (principalmente en atravessando se obligaciõ al honor de Dios) pues no han de hazer mas ni menos, de lo que permitiere y dispusiere su providencia divina. Argumento infalible de esta verdad es la providencia, que Dios tiene aun en las cosas mas pequeñas que ay en la naturaleza. David Psal. 146. *Qui dat iumentis escam, & pullis corvorum inuocantibus eũ.* Opinion es de Pedro Precentor, y Folengio, que el cuervezuelo nace blãco, vestido del pelo desluzido, que saca del cascaron. A cuya causa los padres teniendolos por adulterinos los aborrecen, sin querer alimentarlos. En necessidad tan grande como esta (dize David) a vn cuervezuelo, reziẽnacido, sin alas, sin padre, sin cõsuelo, en lo mas alto de vn arbol, graznando, no falta la providencia de Dios. Antes, dize Folengio, que la madera de los arboles, en que hazen sus nidos los cuervos, es tal, que con el calor del cuervo cria gusanos, de que el cuervezuelo reziẽsalido se alimenta, quãdo lo desampara su padre. Y Casiodoro, y S. Hieronymo, que alli les provee Dios de vn rocio delicadissimo, de que viven y se sustentan. Providẽcia maravillosa divina, que quando el padre proprio (si los reconociera) no podia darles sino carne hediõda y podrida, con que los matára en aquella edad tan tierna; los cria Dios con vn rocio soberano, haziendo casi como madre lo que el padre no era possible hiziesse. Iob cap. 38. *Quis est pluuiæ pater, & quis genuit stillas roris?* dize de Dios, que es el padre de la pluvia, y el que engendra los granos del rocio: *Ipse est pluuiæ pater.* Como si dixera; No ay padre tan cuydadoso de sus hijos, como lo es Dios aun para cosa tan menuda como son los granos del rocio: parece, que son hijos que engendrò, y que salieron de sus entrañas divinas: *Ipse genuit stillas roris.* La quinta y vltima razon fue, porque sin temer a tãtos enemigos, que desseavã beber de su sangre, quiso interiormente consolar con su doctrina a algunos, que avia alli amigos suyos y santos. No ay gusto, Señores, que no hálle el mesmo Dios dentro del pecho de vn justo. Vn bosquexo de este pensamiento hizo el pinzel del Espiritusanto *Cant. 6.* Estavase en su jardin el Esposo mirãdo la belleza y hermosura de su Esposa: y viendo que no avia gusto que no hallasse en sus ojos, dizele esta terneza; *Pulchra es amica mea, suauis, & decõra sicut Hierusalem, terribilis vt castrorum acies ordinata.* Lugar, donde la palabra Original Hebrea correspondiẽte al *suauis* de nuestra Vulgata, no es adjectivo, porque es, *thirsa*: nombre, q̃ en la Lengua santa no solamente significa dulçura, sino tambien vna ciudad de este apellido, del Tribu de Ephraim, Corte de los Reyes de Israel, antes que se fundasse Samaria. Conforme a esto dize el Esposo; Esposa mia, todos mis gustos hallan satisfaciõ en tus ojos: porque si quiero satisfa-

Pedro Precentor. Folengio.

S. Hieronym. Casiodoro.

Original Hebreo.

zer

zer el gusto que pudiera tener de ver vn exercito en campaña con su variedad de divisas, vanderas tremolando por el ayre, penachos d' celadas, y resplandores de armas; no es a mi vista tã hermoso como tu. Y como en vna ciudad tan rica como Hierusalem no ay cosa, que no se halle con abundancia; assi no ay desseo que yo no pueda satisfazer en tu cara. Esta es la cifra: cuyo per'miento es intimarnos el Espiritu santo por ella, q̃ no ay gusto que no halle abastecidamente en el coraçon del justo. No ay mundano, que mire la mas hermosa ciudad, con la aficion que Dios mira a vna alma santa. Aqui mira fossos de humildad, muros de fortaleza, templos de religion, arboledas de esperança, plaças de caridad, torres de contemplacion, puertas de Fè, y a la gracia capitancã do el luziente esquadron de las virtudes: *Pulchra es amica mea, suauis, & decora sicut Hierusalem, terribilis vt castrorũ acies ordinata*. Esta vista pues haze tãbien a Christo Nuestro Señor subir al Templo: y romper por medio de tantos enemigos, y de vna fiesta tan grande: *Iam autem die festo mediante ascendit IESVS in Templum.*

§. IIII.

Et docebat.

DIZE el Texto sagrado, que enseñava Christo N. S. en el Templo, y no dize que enseñava. Tenor, del qual colegimos, que las cosas que enseñava eran altissimas: y el modo con que las enseñava tan admirable, que no solamente pusieron aceptaciõ sino admiracion en todos: *& mirabãtur omnes*. Todavia tiene mas mysterio este *mirabantur omnes*. Y es vno peregrino y vnico, para desentonar al Predicador altivo, q̃ no juzga menos de si sino que espanta al mundo: siẽdo como es verdad, que este es blason singular de la doctrina de Christo N. S. Pues demas de que aqui nos dize el Evangelio, que *mirabantur omnes*; la experiencia nos enseña manifiestamẽte, que no ay tan perfeto Predicador en el mundo, que ponga admiracion en todas las personas que lo oyẽ. No todos los gustos (aunque sean buenos) son vnos. Demas de que ay otros estragados, a quien el manjar de la palabra divina aun guisado ricamente les parece dessabrido. Assi, que poner generalmente admiracion en todos sus oyentes es proprio de solo Christo: *Et mirabantur omnes? Quomodo hic litteras scit, cum non didicerit?* Quan poco importa ser admirable en el mundo: pues siendolo tanto aqui como lo fue IESV Christo, manifiestã con vn modo summamẽte contemptible la summa admiracion, que avian concebido de la doctrina de Christo: *Quomodo hic litteras scit, cum nõ didicerit?* En vn hõbre que no ha cursado escuelas sabiduria tan peregrina como esta no es segura. O este es Mago, o tiene algun Demonio en el cuerpo. Sciencia es esta del infierno (como que no pudiera ser lo del cielo) pues antes de lance en lance no aviendolo conocido discipulo, y reconociendolo immensamiente sabio, lo avian de calificar por Dios, de quiẽ es proprio saber de aquella manera sin aver aprendido. Enfin como quando vieron aquel milagro patente, que hizo Christo N. S. del a quien desatò la lẽgua, abriò los ojos, desaçolvò los oidos; no pudiendo dexar de reconocerlo, calumniarõ el modo, diziendo, que avia sido en virtud de Beelzebub Principe de los Demonios *Matth.* 12. assi aqui no pudiendo dexar de reconocer vna sabiduria tan grande como la con que enseñava Christo N. S. calumniaron el modo, diziendo, que hombre que hablava de aquella manera sin aversele conocido maestro, no era seguro que fuesse biẽ recebido. Aqui parò la admira-

miracion, que concibieron de su doctrina. Sentimiento es de Teophilacto, que nacio de imbidia esta grande admiracion que tuvieron. *Verumtamen* (dize) *quamvis admirentur, attamen neque sic liberata est mens eorum à malitia: nõ enim doctrinam admirabãtur, neque quæ dicebantur, sustiniebant, sed admirabantur, quomodo sciret litteras, hoc est, obstupescebant, id quod solet invidis accidere. Sicut si pauper quidam vicinus repentè in splendidiore vestitu prodeat, & videat eum vicinus invidus, dicit: Quomodo hic tan sumptuosis vestibus indutus est, qui dudum pauperrimus erat? Vnde huic vestis illa? Hæc autem dicit, non quòd re ipsa admiretur, sed quòd aduratur invidia, vsus talibus sermonibus. Omnino enim dicit: furatus est vestem. Sic igitur & Iudæi: Quomodo hic litteras scit? Profectò ex Beelzebub habet.* Como si dixera; No hizierõ pausa con la admiracio a su malicia: porque ni se admiravan de la dotrina, ni miravan las altissimas cosas que dezia: antes carpidos y elados de embidia calumniavan el modo, diziendo, que no podia ser bueno el con que las sabia, pues q̃ nunca avia aprendido. Bien assi como el mal vezino si vè al pobre, que lo es suyo, que sale vn dia con vn rico vestido; parte lo admira, parte lo invidia, y parte finalmente lo calumnia, dizié do, que no puede ser menos que hurtado el suyo, pues su pobreza es tanta y tan notoria; assi el Iudio, que ni conociò a Christo discipulo, ni lo tuvo por condiscipulo; estrañando lo que predica, pone dolo en el modo cõ que lo sabe. Quantas de estas estratagemas vsa el mundo, para escurecer verdades! Và el otro a Flandes enfadado de las cardas, desseoso de rodela y coselete: haze proezas hazañosas, viene a pretender al Consejo: dõde desechan por villano al que puede con su persona ennoblecer vn linaje. Viene el Clerigo doctissimo del rincon de su casa a predicar a la Corte, o va a hazer oposicion al Canonicato: haze actos estupẽdos, predica Sermones altissimos; admirase todo el mundo; quando sale de través, o q̃ el pretendiente grosero, o el capitulãte prẽdado, o el cortesano no tan vivo, diziendo, que no puede ser persona de consideracion el que no està premiado, ni viene de Iglesia: siendo como es verdad, que muchas vezes los premiados en el mũdo son los que sabiendo menos, negocian mas. Quantas vezes confunde la ignorãcia y malicia de los hõbres merecimientos cõ premios: siendo como es verdad, que en el cielo y nò en la tierra es lo mesmo merecerlos, que tenerlos! Quantos no han sido Prelados, que lo pueden ser mejor, que otros muchos que lo han sido? Mas tiempo tiene para estudiar y saber el que vive horro de obligaciones de capitulo y de coro. Ignorancia, pernicios: terrible ceguera, invidia que cancera las entrañas; buscar modos ilegitimos y mal fundados para escurecer las personas, a quien el cielo ilustrò cõ peregrinos talentos, y que han hecho con ellos grandes caudales de sciencia.

Theophil.

§. V.

Respõdit eis IESVS, & dixit: Mea doctrina non est mea, sed eius, qui misit me.

AQVI mueve el gran Augustino vna duda muy digna de su ingenio, diziendo, que parece que implican entre si las palabras, cõ que responde Christo N. Señor a la embidiosa admiracion Pharisayca: *Mea doctrina nõ est mea*: Mi doctrina no es mia. Porque demas de que como dize este gran Doctor: *Si non tua, quomodo tua? Et si tua, quomodo non tua?* la mesma Dialectica nos enseña, que no ay proposiciones mas verdaderas q̃ las identicas: ni mas falsas q̃ las opuestas. Señores, son inefables los mysterios, q̃

Aug. Trac. 29. in Ioan.

compre-

cõprehende esta respuesta de Christo. El primero de los quales es: *Mea doctrina nõ est mea, sed eius qui misit me.* Como si dixera, Hõbre soy y Dios: entẽdimiẽto rẽgo divino, y humano: pero el origen y principio de la doctrina q̃ os predico, no lo soy en quanto hõbre, ni es obra de mi entẽdimiẽto humano, sino es de mi Eterno Padre, y de Dios: porq̃ el es venero de la sciẽcia, y de quiẽ yo procedo como eterna sabiduria. *Mea doctrina nõ est mea, sed ei⁹ qui misit me.* El segũdo mysterio: Mi doctrina no es mia. Porq̃ si bien la enseña mi entendimiẽto humano, no es obra de su trabajo, sino sciencia infundida de mi Padre. Ay, Señores, entre la sciencia adquirida e infusa la diferencia q̃ ay entre el q̃ escrive, y el que imprime. Declarome. Con quanta dificultad se escrive vn pliego! con quata facilidad lo pone el Impressor en la fraquesta de la prensa, lo estampa, y tira! en vn abrir y cerrar de ojos se entinta con las balas la forma puesta en la piedra, se pone el pliego: se estampa, y se tira. Tal es la facilidad con que infunde Dios la sciencia: tal la cõ que la infundiò a los Angeles, a Adã, a Salomon, a los Prophetas, a los Apostoles, a Christo. Dize pues: *Mea doctrina non est mea.* Como quien dize; No os espanteys de que sepa sin aver cursado vuestras escuelas, q̃ no tira el Impressor vn pliego con tanta facilidad: como es la con q̃ infunde Dios la sciẽcia, y la con q̃ me la infundiò desde el instante, en que fuy concebido. Esta es la razon, porque Christo dize de su doctrina, q̃ no es suya: como tãbien, de la que predicaron dixeron lo mesmo Apostoles, y Prophetas: *Hæc dicit Domin⁹ exercitiũ.* Mat. 10. *Non vos estis qui loquimini, sed sp[iritus] patris vestri, qui loquitur in vobis.* Deut. 18. *Ponam verba mea in ore eius.* Ad Hebr. 1. *Nouissimè loquut⁹ est nobis in filio.* Vltimamente el dezir Christo de su doctrina que no es suya, es degradar de su estofa a muchos de los Predicadores de nro siglo: q̃ piensan q̃ es grãdeza de los Sermones q̃ o. cõponen, o predican, dezir q̃ son trabajos y discursos suyos, pues Christo dize de la doctrina q̃ predica, q̃ no es suya: *Mea doctrina non est mea.* Son maravillosas a este proposito las palabras q̃ a Nepociano, dize S. Hieronymo to. 1. ad Heliodorũ. *Sermo ei⁹ per omne cõuiuiũ de Scripturis aliquid proponere, libenter audire, respõdere verecũdè, recta suscipere, praua nõ acriter cõfutare, disputãtẽ cõtra se magis docere quã vincere; & ingenuo pudore qui ornabat, quid cuius esset simpliciter confiteri. Atque in hunc modum eruditionis gloriã declinãdo, eruditissimus habebatur. Illud aiebat Tertuliani, istud Cypriani, hoc Lactantij, illud Hilarij est. Sic Minuti⁹ Felix, ita Victorin⁹. In hũc modũ est loquut⁹ Arnobi⁹, me quoq; quia pro sodalitate auunculi diligebat, interdũ proferebat in mediũ, lectioneq; assidua, & meditatione diuturna pect⁹ suũ Bibliothecã Christo fecerat.* No avia cõvite (dize) en q̃ no hablasse algo de la Escriptura sagrada: oìa de buena gana, respõdia modestamẽte, reconocia lo bueno, refutava tẽpladamẽte lo falso: no tratava de cõvẽcer, sino de enseñar humildemente al q̃ con el disputava: atribuìa a cada Autor cõ tan humilde reconocimiẽto lo q̃ era suio, q̃ huyẽdo la gloria de ser tenido por sabio, era tenido por sapiẽtissimo. En fin cõ la meditacion continua era su pecho libreria đ Christo. S. Hieronym.

Christiano mio, concibes admiracion de la doctrina de Christo, que tal vez haze de ti mesmo templo, donde te enseña y predica: inspirandote la voluntad, esclareciendote el entendimiento: responde a la admiracion cõ la enmienda de la vida: amando al enemigo, huyendo de la ocasion de la culpa, haziendo vna buena confesiõ: reconociendo todo esto no tan por tuyo como por de Christo; pues es Autor de la gracia, prẽda cierta de la Gloria.

DIS-

DISCVRSO PARA LA FERIA QVARTA DESPVES DEL quarto Domingo de Quaresma.

Pertransiens IESVS vidit hominem cæcum â natiuitate. Ioan. 9.

PARAGRAPHO PRIMERO.

SVELE SER LA hypocresia tan tenaz y tan profunda, que de su furia (aun en el refugio de lo publico) no està seguro el q̃ predica verdad: pues la hypocresia de Phariseos de Hierusalem (aun en el templo) toma piedras contra Christo: el qual oy huyendo de ellas, encontrò a vn ciego, que lo avia sido desde su nacimiento. De quien lo primero que nos cuenta el Evãgelista Iuan fue de zirnos, que lo vido IESV Christo: *Vidit hominem.* Palabras, en que (como advirtiò Chrysostomo) nos insinua el Chronista Evangelico, que aũ huyẽdo de las piedras se puso Christo a mirarlo con tal atencion, y tan de proposito, que diò ocasion con su mysteriosa mirada a la pregunta q̃ luego le hizieron los discipulos; De si pecados deste hombre, o los de sus padres fueron la causa de que naciesse ciego. Y las palabras *Cæcum à natiuitate*, como notò San Ambrosio Epist. 17. tan lexos estan de ser sobradas para relacion del milagro, que antes contienen su calificacion. Porque insinuan que no fue esta ceguera de humor, y de las que dexando de correr a los ojos, naturalmente se mitigan, sino de naturaleza: enfin tal, que no era curable, sino con medicina superior, y virtud mas que natural. Algunos, a quien refiere Iansenio, sintieron que la pregunta, que hizieron aqui los discipulos a Christo, procediò de tener ellos la falsa opinion, que entonces corria entre los Iudios, de q̃ passando las almas de vnos cuerpos a otros, pagavan en los cuerpos que entravan las penas de las culpas, que cometieron en los cuerpos, de donde salieron. Error, que nò solamente tuvierõ Iosepho lib. 2. de Bello. cap. 2. y lib. 3. c. 14. y Philõ initio libri de plãtatione Noe, y en el libro de Gigantibus, y en el de Somnijs pag. 501. sino aun tambiẽ Origenes (segun refiere Hieronymo Epist. 8.) Y contra cuya falsedad escrivieron S. Cyrilo lib. 1. in Ioann. cap. 9. y Sixto Senense lib. 5. Bibli. anno 185. No es creible, de que aun entonces tuviessen tal error discipulos de Christo, sino, que o como advierte Dionysio Carthusiano, preguntaron; si con mira a los pecados que este hombre avia de hazer orde-

Homil. 55. *S. Ambros.* *Iansenio.* *Iosepho.* *Philon.* *Origenes.* *S. Hieron.* *S. Cyrilo.* *Sixto Senẽ.* *Cartusiano.*

nò Dios fuesse ciego: o que, como di
S. Cyrilo. xo San Cyrilo lib. 1. in Ioannem ca. 19. movidos de la dotrina Proferica, segun la qual constava que muchas vezes lo estavan hijos por los pecados, que cometieron sus padres (que desta manera se entiende el lúgar Exod. 20. *Peccata parentum filijs Deus retribuit*) haviansido parte cúlpas de los padres de este hombre, para que naciesse ciego. A la pregunta de los discipulos responde Christo: *Neque hic peccauit, neque parentes eius, sed vt cæcus nasceretur.* Donde, si con Chrysostomo notamos el mysterioso tenor de
S. Chrysost. la respuesta de Christo, que no dixo aqui solamente, *Neque hic peccauit, neque parentes eius*, sino añidiendo *ut cæcus nasceretur*, hallaremos, que si hiẽ es verdad, que el ciego y sus padres auian hecho alomenos muchos pecados veniales; pero que ni ellos, ni mortales (aũque los huviera hecho) ni los originales en que fueron concebidos, fueron proximamẽte la causa de nacer este hombre ciego: sino que Dios permitiò naciesse de essa manera, para que haziendolo despues milagrosamente vistoso, campeasse la Omnipotencia divina. Y si ponderamos las palabras, *Vt manifestentur opera Dei in illo*: advirtiendo con esso, q̃ los ojos son como espejos tersos de la Omnipotẽcia d̃ Christo: los que el abriò en este ciego, y las palabras, *Me oportet operari opera eius qui misit me, donec dies est. Quandiu sum in mundo, lux sum mundi*, son, que el era la luz de el mundo: y que como tal antes que con la muerte se pusiesse, avia de mostrar cõ rayos de milagros como era la mesma, que manava y manò desde abeterno de el sol divino del Padre Eterno. Dicho esto escupiò en la tierra: con ella y la saliva hizo vn poco lodo, con q̃ embarrò los ojos de nuestro ciego. A otro *Lucæ* 18. Preguntandole Christo Redentor de la vida lo que queria *Quid tibi vis faciam?* y respondiendo el, que ver, *Domine, vt videam*; le respondiò Christo Señor nuestro, que la fè que avia concebido lo avia ilustrado: y vio luego. Mas aqui para esclarecer al nuestro no solamente vsò de su palabra, sino tambien de lodo: en significacion de que el que da vista cõ barro, es el mesmo que hizo al hombre de el. Esta es la razõ de la luz restituyda al ciego por este medio, que dan San Agustin in quæstionibus ex novo Testamento Quæst. 33. San Irineo lib. 5. capit 15. Eutymio, Theophilacto, S. Chrysologo Serm. 176. San Ambrosio Lucæ 22. aunque lõs que entre todos dieron mejor color a este pensamiento fueron el Doctor Augelico in Ioan. capit. 9. y el Santo Boca de oro homil. 55. De los quales S. Thomas dize que bien assi como el buen remiendo ha de ser de la mesma tela que se repara con el; assi el mesmo Dios, que hizo al hombre de lodo, dandole aqui ojos de lo mesmo (que son en el cuerpo las partes, que mas luzen y campean) intimò con este hecho como era autor de vno y otro. Y San Chrysostomo, que si afirmára esta verdad sin este hecho, diziendo, que el fue el que formò de barro al hombre primero; pudiera ser que con dificultad lo creyeran sus oyentes. Mas viendo, que dava ojos con barro, que antes de suyo los ciega, no dexava puerta abierta para que no entendiessen, que era Dios. Lo qual aun se confirma mucho mas, advirtiendo, que si bien es verdad que vn Interprete docto moderno afirma, que criò Dios al hombre de el polvo de la tierra (porque donde *Genes.* 1. nuestro Vulgato leyò, *Creauit Deus hominem de limo terræ*, a la palabra *Limo*, responde en el Original Hebreo *HHAPHAR*, ideſt, *pulueremem terræ*) lo mas verisimiles averlo criado de

S. Augustin. S. Ireneo. Euthymio. Theophila. S. Chrysol. S. Thomas. S. Chrysost.

Toletus Ioannis nono.

Original Hebreo.

lodo

lodo. Pues demas de que assi lo significan las palabras de nuestra Vulgata Genes. 1. *Formauit Deus hominem de limo terræ*, y aun las de Iob capit. 10. *Memento quæso, quod sicut lutum fecerisme*; San Augustin lib. 2. contra Manichæos capit. 7. dixo, que en el legano, de que formò Dios al hombre, en cierta manera se representa la vnion, que la alma tiene con el cuerpo. Porque bien assi como el polvo sin agua el viento se lo lleva; assi el cuerpo sin el alma se resuelve, y por esso formò Dios al hombre de lodo. Escupe pues Christo Nuestro Señor en la tierra, para hazerlo: y para mostrar dando vista con el de que el es el artifice de el hombre. No bien apenas le vntò Christo nuestro Señor los ojos con el; quando lo remitiò a la fuente de Siloè, para que alli se bañasse. Fue, lavose, y vido. Beneficio soberano, y bien empleado en vn ciego tan docil y obediente, que no aviendo conocido antes a Christo Nuestro Señor, ni vistio milagro suyo, ni conociendo lo entonces, ni oido dezir fuesse Propheta el que le vntava los ojos; consintiò que le embarrasse los suyos, y se fue con ellos embarrados a lavar. Y el averle mandado Christo Nuestro Señor, que se lavasse el barro de los ojos en la fuente, antes que viesse con ellos; fue tambien en significacion (como advirtiò el ingenio de Chrysostomo Homil. 55. in Ioannem) que era omnipotente, y criador de todas las cosas: yque como tal si bien lo quiso calificar de humildad con la prueva de el barro; no tenia de el necessidad para darle nuevos ojos, y que assi podia muy bien lavarselos en la fuente. Brillava ojos tan hermosos nuestro pobre, que los que lo conocieron ciego, no lo conocian vistoso. No es este (dezian) el pobre ciego, que pedia limosna a la puerta de el templo? Si es, no es començaró a dezir entre si: mas parece se le mucho. Enfin quisieron que el mesmo los sacasse de esta duda. Eres tu? Si; yo soy. Pues como ves? Aquel varõ, que llaman IESVS me vntò los ojos con lodo: dixome que me los lavasse en la fuente de Siloè. Fuy, lavemelos, ya veo. No bien apenas oyeron la relacion de milagro tan calificado como este, quando començando a cruxir centellas de yra el fuego de el odio, que ardia en aquellos coraçones enemigos, le dixeron; *Vbi est ille?* Donde està aquel (que de la boca y coraçon de vn hypocrita que aborrece, esto es lo que se puede esperar, despues de hechos milagros.) Y como si el ciego a titulo de esclarecido por Christo, huviera cometido delito, *Adducunt ad Pharisæos eum, qui cæcus fuerat*: pue tal vez con gente fingidora, altiva, ignorante, y estofada a lo Pharisayco no es crimen pequeño ver y saber, despues de aver ignorado y andado a ciegas. Principalmente, quando para acriminar se hallan vna razon frivola de religion sophisticada y hechiza, qual estos aqui hallaron, calumniando el milagro por hecho en sabado: que casi lfue calumniar a Christo de aver en el escupido, pues lo hizo con su divina saliva (que quando no hallasse que oponeros vn burlador, os capitularia la saliva, aunque hiziera milagros.) Puesto el ciego en presencia de los Phariseos, tomada su confesion, contò el caso milagroso como antes. Y entre otras cosas, que aqui hablò muy dignas de admiracion; es lo que dize el Evangelista, de que contado el caso milagroso por el ciego, huviesse entre Phariseos division de pareceres. Pues si bien es verdad, que huvo muchos, que sintieron tan mal de el milagro; que dixeron, que el que lo hizo no era santo pues, quebrantava la fiesta de el sabado; no faltaron algunos, que lo mas que hi-

S. Augustin.

Chrysostomo.

zieron, fue dudar de la santidad de el autor de el milagro. Quicà intiman esta duda las palabras que dixeron *Quomodo potest homo peccator hæc signa facere?* Levantada entre los enemigos de Christo nuestro Señor altercaciõ semejante; no se contentaron Phariseos con la relacion, que les hizo de el milagro, sino que obligaron al ciego, que dexasse el concepto que tenia del que lo hizo *Tu quid dicis de illo, qui aperuit oculos tuos?* Reyna la pasion tan poderosamente en semejantes personas, que pretenden que las mercedes (quiçà tal vez milagrosas) que hazen los a quien ellos aborrecen, sean desaquilatadas aun de los mesmos que las reciben. Sentimiento, a quien apoya Ruperto: el qual dize, que los que preguntaron al ciego su parecer en este caso, no fueron los que suspendieron el juyzio con la relacion, que avia hecho del milagro; sino de los que a su autor calificaron por malo. No se embaraçò el recienvistoso con esto: antes dixo claramente, que tenia por Santo y Propheta al que lo avia esclarecido. Mas porque esta manifestacion de el sentimiento propio que tenia, no les hizo a su proposito: llamaron a los padres del ciego: a los quales no con mediano artificio de raposeria hizierõ tres preguntas, que contienen aquellas palabras: *Est ne hic filius vester? Natus hic est cæcus? Si cæcus natus est, quomodo videt?* Los quales, enfin como Iudios, reconociendo la intencion de los preguntadores, si bien satisficieron a las dos primeras preguntas, diziendo, que el presente era su hijo, y q̃ avia nacido ciego; vsaron de maña en responder a la tercera, diziendo, que no sabian ellos el como veia: que se lo preguntassen a el, que no era menor de edad. A lo qual añade el Evangelista: *Iam enim conspiraverant Iudæi, ut si quis eum confiteretur esse Christum, extra Synagogam fieret.* Como que diziendonos en esto, que dissimularon los padres de el ciego lo que sentian: porque reconocieron el animo, con que se hazia la pregunta: pues avian ya determinado los Phariseos de declarar en su Synagoga por publicos excomulgados a qualesquier personas, que sintiessen bien de Christo nuestro Señor. Opinion es de Chrysostomo, que pẽsaron los Phariseos, que los padres d̃ el ciego negarian el milagro que cõ el avia obrado IESV Christo nuestro Señor, por complacerles a ellos. Mas viendo el tenor artificioso con que respondieron, se bolvieron al pobre, diziendole que por el beneficio recebido diesse las gracias a Dios, como queriendo con esso borrar el nombre de IESVS de su memoria. Hasta aqui llega la perversidad de fingidores: que quieren chancelar obligaciones de mercedes recebidas por los hombres con las q̃ tenemos de reconocer las de Dios: siẽdo santas, y devidas vnas y otras. Y la respuesta de el mendigo contenida en aquellas palabras *Si peccator est, nescio. Vnum scio, quòd cum essem cæcus, modò video* (como notò aqui Chrysostomo) no es porque el dudasse, si era pecador el que le diò la vista; sino vna manera de celebrar el milagro de la suya, y de intimar con silencio la ceguera interior de la contumacia Pharisayca. Esta fue tan grande, que le preguntan de nuevo la manera, cõ que le abriò los ojos por ver (dize Chrysostomo) si contava el milagro con palabras, que pudiessen calumniarle, y como por cansarlo con sus razones, paraque se remitiesse a la calificacion, que ellos hizieron. Mas porque es providencia Divina, que no aya en hypocritas astucia que no se descubra; alumbrò el entendimiento de el a quien avia alumbrado los ojos: pues les pidiò la razon,

Ruperto.

Chrysost.

S. Chrysost.

S. Chrysost.

por-

porque querian oyr tantas vezes lo que ya avia respondido? *Quid iterum vultis audire?* y las palabras *Nunquid & vos vultis discipuli eius fieri*, como advirtiò el divino Chrysostomo, fueron en significacion de que aunque mas dixessen, era discipulo suyo: reconocimiento altissimo: pues aun toda via ni avia visto, ni conocia a IESV Christo. No bien apenas pronunciò esta razon, quando al pobre de el milagro le echaron mil maldiciones *Maledixerunt ergo ei*, en vez de cortar reliquias de sus harapos. Y siendo como es verdad, que todas las que le echaron, se cifran en aquellas palabras *Tu discipulus illius sis*, podemos dezir lo que advirtiò el ingenio de Augustino, que aunque su intencion fue dañada, realmente lo bē dixeron con lo que pensavan que lo maldezian. Tanto ciega mil vezes la hypocresia. Y porque ellos blasonaron de discipulos de Moyses (a quien Dios avia enseñado) y començaron a publicar de Christo, que no avia cursado escuelas; el ciego esclarecido ya por el Espiritu santo, les fundò en esto mesmo la Divinidad de Christo nuestro Señor: diziendo que quien no veia, como era cosa admirable, que sin aver cursado escuelas, diesse ojos que no pueden dar los que cursan mas las d medicinas? Esto significan aquellas palabras *In hoc enim mirabile est, quod vos nescitis vnde sit, & aperuit meos oculos.* Como si les dixera; Quien sabe hazer cosas, que no se aprenden en la tierra, sin duda es la sabiduria del cielo. No pudiendo ya Pharisèos sufrir verdades de nuestro ciego començaron a dezirle por baldon, que no envalde lo avia sido desde su nacimiento: como si huviera sido culpa suya el aver nacido ciego. Pues es verdad lo que enseña San Diadocho lib. de Perfectione spirituali capit. 94. que bien assi como el sello no se estampa en cera seca, sino humedecida y blanda; que assi Dios ablanda tal vez con trabajos los coraçones humanos para imprimir en ellos el sello de la virtud. Esto es quiçà lo de Pablo 2. ad Corint. 12. *Virtus in infirmitate perficitur.* Doctrina, que aunque tal vez, porque le haze al proposito, intimarà vn Pharisèo; no querrà conocer en ocasiones, en que no le haga al suyo; qual fue esta. Enfin ellos anduvierō tales, que *Eiecerunt eum foras*: que como sienten Lyrano, y Cayetano, y Ruperto, declararō por publico descomulgado al mendigo del milagro: si ya no dezimos lo que Chrysostomo, que lo lançaron de el templo. Encuentrase Christo nuestro Señor con el, preguntale si cree en el Hijo d Dios: y quando el humildemente respondè, q̄ no conoce al Hijo de Dios (porque nunca vido a Christo) pues con los ojos embarrados lo embiò a la fuente de Syloè, sin que huviesse tenido lugar de poderlo ver; le desengaña de que ya lo ha visto, pues era el mesmo que estava hablando con el. Y el hablar Christo en tercera persona de si mesmo *Vidisti eum? & qui loquitur tecum, ipse est*, fue vna estratagema soberana de la modestia de Christo nuestro Señor: cō que no menos enternecido el pobre que alumbrado, se postrò adorando al Señor, y confessandolo por Hijo de Dios.

Chrysostomo. S. Augustin. S. Diadoch. Iyrano. Cayetano. Ruperto. S. Chrysost.

§. II.

DOS son a nuestra manera de entender los pechos de Dios: facilidad en dar, y longanimidad en esperar. Estos pechos son tan dulces, que por ellos eran todos los desmayos amorosos de la Esposa. Y assi cāt. 1. dō de desmayada cōlos desseos de ver y de gozar a su Esposo dize *Meliora sunt vbera tua vino*, dize el Hebreo: *Meliores sunt amores tui vino*. Deponga de la dulçura de estos pechos soberanos

Original Hebreo.

el que los desguja: deponga el varõ espiritual. Este es el que sabe a lo que sabe en los pechos amorosissimos de la longanimidad con que el mesmo Dios nos espera, y facilidad con que nos haze mercedes. Notò San Bernardo Sermo. 9. in Cant. sobre aquellas palabras de la Esposa *Osculetur me osculo oris sui*, que el acuerdo de esta dulcura obligõ a la esposa, a romper en estas palabras santamente temerarias. *Temeritatem* (dize) *prout valet excusare conatur, quasi dicat: Si altum sapere videor, tu fecisti, ô sponse, qui in dulcedine uberum tuorum tanta me dignatione lactasti, quatenus omni metu depulso audeam plus forte quam expediat.* Señor (dize la Esposa) vesadme con vn beso de vuestra boca: porque vuestros pechos son mas sabrosos, que el vino. Procura (dize Bernardo) escusar la temeridad que tuvo. Como quien dize; Esposo, vos soys la causa de que yo me aya atrevido a pedir tanta dulçura: porque en la de vuestros pechos hallé el ser digna de gozarlos. De manera, que a esta se han de atribuir los excessos que hablàre, o hiziere mi deseo. Esto es lo que depone la Esposa de los pechos de la paciencia y facilidad de Dios. Pablo dize admirado de que los hombres se desdeñen de mamar los Ad Rom. 2. *An divitias bonitatis eius, & sapientiæ, & longanimitatis contemnitis?* Hombres, que desacuerdo, y que ceguera es la vuestra? Que pensamos que es triste y desabrido el trato con Dios! que no hazemos a precio de sus soberanos pechos! que nos desdeñamos de mamar las dulçuras de la sabiduria, bondad, misericordia, porencia, longanimidad, y facilidad de Dios! A las mugeres, quando estan cercanas al parto se les levantan los pechos: y despues de aver parido, se les estienden sobre las entrañas, como moviendo siempre las de la madre a la criança del hijo, que pario. Pues de esta manera (a nuestro modo de entender) estan sobre el coraçon y entrañas de Dios los pechos de su paciencia y misericordia, longanimidad y facilidad: para que salgamos de la culpa, y nos acrecentemos en la gracia. Mientras los hõbres lo estan ofendiendo, les està comunicando el ser que tienen. Esto es levantarse y estenderse los pechos de Dios sobre su mesmo coraçon. A este pensamiento se endereçan las palabras de Esaias cap. 63. *Ubi est zelus tuus, fortitudo tua? multitudo viscerum tuorum, & miserationum tuarum superme continuerunt se.* Que es esto Señor? Donde estan vuestro zelo, vuestra fortaleza en defender a los vuestros, las misericordias, de que vsays siempre con ellos? parece que aveys recogido vuestras piadosas entrañas, y no las dexays que salgan a los pechos, de que es razon que nos asgamos vuestros hijos: *Multitudo viscerum tuorum super me continuerunt se.* Como si dixera; Señor, si soys tan facil en permitir nuestras persecuciones; bié podemos dezir, que dentro de vuestras entrañas teneys presos los pechos de vuestra facilidad y paciencia, en que nos davays a mamar prosperidad, y alegria. *Apocal.* 1. vna vez vido San Iuan a Dios ceñidos los pechos con vna cinta de oro. El mysterio, que toca el verle Iuan por los pechos ceñido, aviendole visto *Daniel cap.* 10. ceñido por los riñones; dizen Ricardo de Santo Victore, Celio Pannonio, Hugo Cardenal, Anselberto, y la Glossa, q̃ fue para darnos a entender, que la luxuria en las obras era prohibida por la vieja Ley, y no la de los pensamientos, que en la nueva se prohibe; por esto, dizen, en la vieja apareció a Daniel ceñido por los riñones, como a Iuã en la nueva ceñido por los pechos. Doctrina, a que parece alude la de Origenes Homil. 12. in Exodum, diziendo

S. Bernard.

Ricardo de S. Victore. Celio Pann. Hugo Card. Anselmo. Glossa.

Origenes.

ziendo, que fueron figura de esto mesmo la cara de Moyses resplandeciente, y la mano leprosa. Pero dexando este mysterio de aparecer ceñidos los pechos, y a otros el juyzio (que sin duda merece ser riguroso) de la doctrina en que se funda; digo, que la cinta de oro de los pechos significa la muchedumbre de los santos segun la interpretacion de Ambrosio, Beda, y Tyconio. Y aun el ser de oro la cinta dixo Ambrosio, que era porque los Santos son mas batidos y golpeados, que las hojas del pan de oro. Interpretacion, que se carea con aquello de el capit. 13. de Hieremias: *Posside tibi lumbare lineum*: que segũ lo declarò el mesmo Dios en el mesmo capitulo era, porque *Sicut adhæret lumbare ad lumbos viri, sic aglutinavi mihi omnem domum Israël.* De manera, que demas que se nos da a entender en vno y en otro, quan llegados son a Dios los suyos (pues son la faxa con que se ciñe, y la cinta de sus pechos;) el estar sobre ellos claramente fue dezirnos, que el ser ellos cinta de oro, es por estar cerca nos a estos pechos del amor y sufrimiẽto de Dios. Oy los muestra Christo nuestro Señor con los rebeldes Phariseos, y con vn ciego, que lo fue desde su nacimiento. Pues aviendo le dado al Phariseo el pecho de su lõganimidad y paciencia, huyendo de las piedras con que le amenaçava; descubre el de su amorosa facilidad dando vista a vno, que careciò de ella desde su nacimiento, a la sazon que yva retirandose de las que tenian en las manos para tirarle: *Pertransiens IESVS vidit hominem cæcum à natiuitate.*

S. Ambros. Beda. Tyconio.

§. III

Vidit hominem cæcum à natiuitate.

ES tal este pecho de la piedad de Dios, que la omnipotencia suya mas resplandece, y mas campea en ser Dios misericordioso, que en ser justo. *Apocal.* 10. aquel Angel vestido de nuves, y tocado del arco del cielo, que representava a Christo N. S. dize Iuan, que puso los pies (cuyas piernas eran dos columnas) el vno sobre la mar, y el otro sobre la tierra. S. Basilio declarando este lugar dize, que el yzquierdo de estos pies es figura de la Iusticia de Dios, y que el derecho es Symbolo de su Divina Misericordia. Señores, el pie derecho es mas fuerte que el yzquierdo; y assi la misericordia de Dios es mas fuerte que la justicia de Dios. No digo que es mas perfeta la misericordia de Dios que su Iusticia, que en Dios todos los atributos sõ yguales, pues cada vno de ellos en su linea tiene toda la perfecion q̃ es possible, y encierra las perfecciones de los demas. Pero como el pie derecho haze mas fuerça q̃ el yzquierdo; assi podemos dezir de Dios q̃ mas se cõpadece q̃ castiga. Oy huye de las piedras con q̃ le van siguiendo sus enemigos, y huyendo encuenta a vn ciego, y dale vista. Mas fuerte se mostrò en la misericordia de q̃ vsò con este ciego, que en el justo castigo q̃ pudiera executar en estos enemigos. Y para q̃ se entienda, q̃ mas cãpea Dios la potencia que tiene quando vsa de misericordia, q̃ quãdo vsa de justicia; en el cielo no solamẽte da la gloria q̃ deve, sino mas de la que deve: en el Infierno remite parte de la intension de la pena, que se deve a nuestras culpas. *Exo.* 34. donde nuestra Vulgata Latina leyò: *Dominator Domine Deus misericors, & clemens*, trasladaron otros de el Hebreo: *Fortis & misericors.* Es Dios fuerte y misericordioso. Como quien dize; La valentia de Dios donde mas se echa de ver, es en la misericordia.

S. Basilio.

Original Hebreo.

Aqui es donde se descubre la valentia de el coraçon de Christo nuestro Señor: en dar vista, huyendo de piedra: para enseñar a los Principes y poderosos de la tierra, que el valor y la valentia no consiste en hazer de las dignidades y oficios, instrumentos para vengarse, sino para hazer bien aun a los mesmos enemigos. Mas fuerte y mas valiente se muestra Dios con el pecado perdonando lo, que castigandolo. Si hasta aqui avey s llamado espada a la de la justicia de Dios; de oy mas dad esse nombre a la misericordia: porque son mas agudos sus filos. La espada de la justicia de Dios descarga sobre el pecador, y aunque lo castiga con infierno, no lo mata: *Superbia eorum, qui te oderunt, ascendit semper.* Pero si sobre el pecado descarga la espada de la Divina Misericordia; luego lo perdona, luego lo mata. Luego mas corta la espada de la misericordia de Dios, q̃ la de su justicia. San Pablo Ad Rom. 9. *Volens Deus ostendere iram, & notam facere potentiam suam, sustinuit in multa patientia vasa iræ.* Avia hablado el Apostol poco antes de la paciencia, que avia tenido con Pharaon, y dize; Aqui resplandeciò la potẽcia de Dios: en la paciencia que tuvo en las befas, que le hizo aquel Rey tan descortès. Assi interpreta este lugar San Chrysostomo Homil. 16. super Epistolam ad Romanos, cuyas palabras son; *Non vult Deus suum robur per supplicium innotescere, sed per beneficentiam, & liberalitatem. Tulit igitur Pharaonem longo tempore suam declarans bonitatem & potentiam.* Pensays (dize Chrysostomo) que pretende Dios afamarse mas de valiente por la via de justo, que por la de misericordioso? Engañaysos: que el aver sufrido a Pharaon tanto tiempo, fue porque el mundo conociesse su bondad. Este es lenguaje de la sabiduria del mesmo Dios. *Misereris omnium, quia omnia potes.* Sapi. 11. Notese la causal, que pone la Divina Sabiduria en estas palabras. No dixo, De todos tienes misericordia, porque eres misericordioso, sino, De todos tienes misericordia porque todo lo puedes: *Misereris omnium, quia omnia potes.* Por dos razones resplandece en la misericordia la omnipotencia. La primera, porque en el acatamiento de la magestad, omnipotencia, y grandeza de Dios, toda la villania de las criaturas es nada, y parece como indigna de su ira. A esto aludiò lo de el Poeta.

. . . . *Dignum te Cæsaris ira*
Nullus homo faciet.

Lo qual es en tanta manera verdad, que si Dios tan solo pusiera la mira en la fuerça de su omnipotẽcia y grandeza de su magestad, y la apartára de su justicia; no se castigára pecado. Que como la carcel, cadenas, grillos, cepos, calaboços, potros, verdugo no son las cosas, en que el Rey ostenta su Magestad y potencia (porque la grandeza Real consiste mas en las mercedes, que en los castigos que haze;) assi la grandeza de Dios no resplandece tanto en tener Infierno y llamas para malos, como en tener cielo y gloria para buenos. Verdad es, que la ofensa que haze la criatura a su Criador se agrava por la pequeñez de la criatura, que se atreve a la grandeza de Dios; pero la de Dios es tan grande, que ofensas tan calificadas son como nada comparadas a la inmensidad de la misericordia suya. De manera, que si en esta pusiera Dios solamente la mira, y no en su justicia; todas las descortesias y agravios de las criaturas, que son dignas de el castigo de su justicia, fueran indignas de el sentimiento de su grandeza. Este pensamiento descubre Christo Nuestro Señor en el milagro de oy: dando vista a la sazon, que huya

Psal. 73.

S. Chrysost.

de

de las piedras. Como quien dize; Vosotros hazeys como quien soys, en tirarmelas: y yo como quien soy, en dar vista. La segunda razon, por la qual en la misericordia resplandece la justicia es, porque ser ofendido, poder vengarse, y perdonar es señal de vn animo todo poderoso de si mesmo: y assi en este efecto mas que en otro resplandece la omnipotencia de Dios. Son milagrosas a este proposito las palabras de San Fulgencio Epist. 2. ad Venantiam de recta pœnitentia, el qual ponderando aquellas palabras del cap. 55. de Isaias, *Derelinquat impius vias suas, & iniquus cogitationes suas, & revertatur ad Dominum, & miserebitur eius, quoniam multus est ad ignoscendum*, dize estas: *In hoc multo nihi est, in quo est omnipotens misericordia, & omnipontia misericors. Tanta est autem benignitas omnipotentiæ, & omnipotentia benignitatis in Deo, vt nihil sit, quod nolit, aut non possit relaxare conuerso.* En el mesmo punto, que el pecador dexa el camino de sus obras y pensamientos, y se haze vn passo atrás buscando a Dios, vsa de misericordia con el: porque es mucho lo que perdona. Dize aora Fulgencio: En este mucho entra todo: porque donde ay benignidad de omnipotencia, donde ay omnipotencia de benignidad, donde la misericordia es omnipotente, y la omnipotencia es misericordia; el convertido es de vida. No ay culpa mortal, que pueda Dios perdonar, que no perdone: y como todas puede perdonarlas, todas las perdona con qualquier grado de gracia. Esto es lo que nos enseña la Iglesia santa: *Deus, qui omipotentiam tuam parcendo maximè, & miserando manifestas.* Aristoteles lib. 2. de cœlo capit. 2. dize que la parte derecha en qualquier cosa es aquella, de quien nace el movimiento. Esta es la razon, porque en este cuerpo redondo y estendido del cielo visible ay derecha, y ay yzquierda. El Oriente, en quien se da principio al movimiẽto de el Sol y Planetas, es la mano derecha de el cielo: como tambien el Occidente es la yzquierda celestial, porque es la parte en que esse movimiento se remata. Si en aquel cielo de la substancia de Dios pudieran hallarse Polos, de los quales vno fuera Oriente, y otro Occidente; vno derecho, y otro siniestro; dixeramos, que la misericordia divina era el Oriente de el cielo de la substancia de Dios, porque todas las luzes y movimientos de naturaleza, gracia, y vnion tienen su nacimiento y Oriente en la misericordia de Dios: ser de naturaleza, dones de gracia, hazerse Dios hombre, todo es pura misericordia de Dios. Esta es la causa porque las letras sagradas siempre que tratan de Dios misericordioso, y Dios justo, ponen en primer lugar la misericordia, que la justicia. Pal. 24. *Vniuersæ viæ Domini misericordia, & veritas*: Psal. 300. *Misericordiam, & iudicium cantabo tibi Domine*: Psal. 60. *Misericordiam, & veritatem eius quis requiret?* Esta es tambien la razon, que da San Chrysostomo in priori Parenesi ad Theodorum lapsum, para dezir que de primera instancia crió Dios el cielo para habitacion de gloriosos espiritus: como de segunda el Infierno para lugar, en que fuessen atormentados los malos. Colige lo primero de las palabras divinas de Christo nuestro Señor Matth. 25. *Venite benedicti Patris mei, possidete paratum vobis regnum à constitutione mundi*; y lo segundo de las de el mesmo capitulo: *Discedite à me maledicti in ignem æternum, qui paratus est diabolo, & Angelis eius.* Como quien dize; De mirarse Dios abeterno a si mesmo, nació que huviesse cielo y pobladores suyos: en los quales resplandeciesse su misericordia. Pero el vso

S. Fulgenc.

Aristoteles

S. Chrysos.

de su justicia, y el acuerdo de llamas y de infierno no naciò de mirarse Dios a si mesmo, sino de considerar que en el mundo avia de aver demonios, y pecadores. *Vt faciat opus suum alienum opus eius: vt operetur opus suum, peregrinum est opus eius ab eo* Isai. 28. Fue dezir; Si a titulo de criador pudiera Dios estrañar alguna cosa, era el castigo y destruycion del pecador por su culpa: porque no parece, que ay cosa mas agena de el artifice en quanto tal, que deshazer la obra que fabricò. *S. Hieron.* Pensamiento, que apuntò el ingenio de Hieronymo sobre el lugar citado de Isaias, cuyas palabras son: *Non est enim opus Domini perdere ut creauit, sed facere opus alienum: peregrinum enim est, & alienum ab eo, ut pereat qui est Saluator.* Con lo qual contesta no solamente el lugar Trenorum 3. *Non ex corde suo, humiliauit & abiecit filios hominum*, sino tambien el del Genesis capit. 6. *Tactus dolore cordis intrinsecus. Delebo, inquit, hominem, quem creaui.* Pero veamos, que quiere dezir, que se sienta Dios cocado de dolor de coraçon en tomar resolucion de la destruicion de el hombre? Ay hermosura en las criaturas, a quien no mire dentro de si mesmo el criador? De las puertas a dentro de si mesmo tiene Dios mundos infinitos mayores y mas bellos, que este mundo que ha criado. De manera, que aunque falte la bella y luzida representacion de la criatura en el mundo, no puede faltar en aquel ser ideal de el ser de Dios. Pues siendo esto assi, que lastima, o que dolor le da a Dios el castigo, y la destruicion de el hombre? Es modo para intimarnos la naturalidad, que tiene la Misericordia de Dios en su pecho, y (digamoslo assi) la forasteria que en el tiene la execucion de su justicia: porque el vsar Dios de misericordia nace de Dios, y el castigar de nosotros. Toda la causa de la reprobacion (que es acto de la justicia de Dios) està de parte de el hombre: como tambien toda la causa de la predestinacion (que es acto de la Divina Misericordia) està de parte de Dios. Aqui tambien se funda el campear mas la Omnipotencia de Dios en la misericordia, que en la justicia. Porque assi como campea mas la potencia de vna persona, mientras depende de menos sujetos, para hazer lo que haze; assi campea mas la potencia de Dios en su misericordia, pues para vsar della, no depende Dios de nadie: pero paraque haga justicia de castigo, es menester que aya culpas. Mas. O clemencia de Christo Nuestro Señor! haviendolas tan graves, como aqui las huvo; dexa de castigarlas, y pone sus ojos en el que no los tenia para darselos: que es omnipotente la misericordia suya, y su omnipotencia misericordiosa: *Vidit hominem cæcum à natiuitate.*

§. IIII.

Neque hic peccauit, nec parentes eius: sed vt manifestentur opera Dei in illo.

A LA curiosidad de los discipulos, que preguntaron, si pecados de sus padres, o los proprios de este ciego avian sido la causa de su ceguera; responde Christo Nuestro Señor, que ni lo fueron los vnos, ni los otros: sino que permitiò Dios, que este naciesse sin vista, por la gloria, que se le seguia de darsela con milagro. Grandes son las excelencias de el milagro. En la Escritura se llama relampago. Grande

es

es la luz con que nos acomete vn re lampago, y la presteza con q̃ passa. Tal es vn milagro: ver vn endemoniado libre, vn paralytico ligero, vn muerto resucitado, vn ciego vistoso, que son sino vnos relampagos del cielo de la Omnipotẽcia d̃Dios, que sin ninguna dificultad nos alumbran, y descubren efectos tan milagrosos. Aquellas palabras del Apocalypsis cap. 4. *Et de throno procedebant fulgura*, la comun exposicion de Richardo de Santo Victore, Tyconio, y Ruperto dizen que son los milagros. Por esto no dixo el Texto Sagrado, que los relampagos salian de los assientos de los veinte y quatro ancianos, sino de el trono de Dios: porque ninguna criatura los haze con virtud natural propria suya. Por muchas razones se llama relampago el milagro. Richardo de S. Victore dize, que es por la presteza estraña, con que se comunica el resplandor del relampago. Math. 24. *Sicut fulgur exit ab Oriente, & paret vsq; in Occidentem.* Apenas salio el relampago del Oriente, quando tuvo deslumbrados los ojos del Occidente. Assi es el milagro: en el mismo punto convierte infieles, y confirma cõvertidos. Pero aqui se descubre, quã grande fue la ceguera destos enemigos de Christo: pues no repararon en la Divinidad de su persona, y en la soberania de su doctrina aun con el relampago deste milagro, q̃ diò vista al que nunca la avia tenido. Sõ los milagros el resplandor de las armas de Dios. *Abacuch.* 3. donde nuestro Vulgato leyò: *In luce sagittarum tuarum ibunt in splendore fulgurantis hastæ tuæ*, leyò la Version de los setenta y dos Interpretes: *In lumine iacula tua ibunt in splendore seu coruscatione fulguris armorum tuorum*. Si ymaginaramos a Dios armado de punta en blanco: cubierto de vnas hojas de azero liso, bruñido, dorado, embraçando vna azerada rodela: blandiendo vna lãça de dos hierros acicalados, y cavalgando sobre vn cavallo poderoso encubertado; milagros fueran los resplandores, que salieran de essas armas. Que el lugar citado de Abacuch de esta manera lo interpreta San Gregorio lib. 10. Moral. cap. 3. cuyas palabras son: *Fulgur armorum est claritas miraculorum, arma ergo eius iaculis sunt miracula cum prædicatione.* Como si dixera; Los dardos que Dios arroja son las palabras de la predicacion de el Evangelio: y los milagros con que la autoriza, son los resplandores de sus armas. Mas. Quien dixo que los milagros son relampagos, dixo que los Santos son nuves: principalmente si ya son predicadores. Porque de la manera q̃ el relampago no sale sino de nuve; assi de ordinario el milagro no solo haze sino Santo. Esto es lo del cap. 5. de Isaias: *Mandabo nubibus meis ne pluant super eos imbres*, y lo de el capit. 6. *Qui sunt isti, qui vt nubes volant?* Y porque no se entienda, que estos son pensamientos ymaginados faltos de apoyo de Santos; oygan las palabras de dos Doctores de la Iglesia, Gregorio y Agustino. San Gregorio lib. 30. Moral. cap. 3. declarando el lugar de el capit. 38. de Iob: *Nunquid mittes fulgura & ibunt, & revertentia dicent tibi, Adsumus?* dize estas palabras: *Fulgura ex nubibus exeunt, cum mira opera ex Sanctis prædicatione ostenduntur: idcirco nubes vocari solent, quia & coruscant miraculis, & verbis pluunt: & quia humana corda istis miraculorum fulgoribus conturbantur, dicitur* Psalmo 17. *Fulgura multiplicauit, & conturbauit eos.* Saben (como si dixera) que es confirmar los Santos predicacion con milagros? Salir relampagos de nuves: estas son las que relampaguean con maravillas, las que llueven doctrina, las que envestidas de resplandores

Ricardo de S. Victo. Tyconio. Ruperto. *Ricardo de S. Victore.* *Version de los 72.* *S. Gregor.* *Gregorio. Augustino*

de

de cielo deslumbran los ojos de la sabiduria del mundo, y las que ponen pavor en los coraçones de los mas arriscados pecadores. El mismo pensamiento realçò Augustino declarando aquel verso de el Psal. 96. *Alluxerunt fulgura eius orbi terræ: vidit & commota est terra*, cuyas palabras son: *Misit Dominus Apostolos prædicatores & Sanctos veluti nubes: videbantur homines, & contemnebantur, quemadmodum nubes videntur, & contemnuntur, donec exiliat quod mireris: erant quidem homines infirmi carnem portantes, sed erat in illis quod fulguraret, erat quod coruscaret. Accedebat Petrus homo piscator: orabat, & surgebat mortuus: forma humana nubes erat, splendor miraculi coruscatio erat. Rectè autem adiungit: Vidit, & commota est terra: quia tota terra commota est fulgoribus, de illis nubibus erumpentibus.* Todos los Apostoles, Predicadores, y Santos (dize Augustino) son nuves, que despacha Dios al mundo. Y como las nuves antes que se abran, son despreciadas; assi lo son los santos y predicadores, antes de ser conocidos. Que mas nuves que vnos hombres pobres, vestidos de carne enferma: pero dentro yva lo que resplandece y relampaguea. Llegavase Pedro, que no era tenido mas que por vn pobre pescador: oraba, y resucitava vn muerto. Aquel hombre vestido pobremente, y vntado de brea, era la nuve. Pero de esta saliò tanto relampago de milagros, que espantò a toda la tierra. Mas. El agua se sigue de ordinario tras los relampagos (que esto es lo de David Psal. 134. *Fulgura in pluviam fecit.*) Grã de es la sequedad de vn coraçõ, quãdo despues de visto, referido, o calificado vn milagro, no llueve por los ojos lagrimas de Penitencia, alegria, y hazimiento de gracias. O coraçones Pharisaycos, que con tanto relampago de milagros, y con tãta lluvia de la dotrina de Christo quedastes secos! Si no es que son los nuestros mucho mas, pues con ellos y con sangre de Christo no se han enternecido. Notò elegantemente Agustino sobre el versiculo del Psalmo citado, q̃ fue artificio de la providencia de Dios, que tras los relampagos viniesse el agua: porque relãpagos sin lluvia fueran inutiles, y no sirvieran en el mundo mas que de atemorizar. De la mesma manera todo lo convierte Dios en aprovechamiento nuestro relampagos de milagros, truenos de amenaças, lluvia de doctrina. El predicador que truena y relampaguea solamente, es inutil, porque no riega las almas: no son verdaderamente relampagos los que de essas nubes salen; sino infiernos hechos de la polvora y fuego de su ambicion y cudicia. Mas no solamente se llama el milagro relampago en la Escritura, sino tambien rayo. *Exod. 9. 2. Reg. 22. Psal. 17.* los llamados *Fulgura*, con que persiguiò Dios a los Giranos, no solamẽte fueron relampagos, sino rayos: porque si solo fueran relampagos, no fuera la persecucion tan grande. Es pues el milagro rayo. Tiene el rayo con ser tan fogoso vna condicion tan ahidalgada, que perdona lo flaco, aunque deshaze lo fuerte: dexa sano el cuerpo, y desmenuza los huessos: consume la moneda, y no llega a la bolsa: haze polvos la espada, y dexa entera la vayna. Tal es vn milagro: vn rayo que suele acabar las durezas de vn coraçon obstinado, derretir entrañas empedernidas con fuego de amor de Dios: hazer que hombres enfrascados en honras y riquezas deste siglo, las renuncien: y que pierdan aquella viveza de el sentimiento de injurias: de manera, que no parecen sino ararantados, y heridos de vn rayo del cielo: David Psal. 41. *Dũ confringuntur ossa mea, exprobaverunt mihi qui tribulãt me inimici mei.*

S. August. S. August.

Christianos, por quien Dios es, que no seamos imitadores de estos Phariseos, que ponen dolo en vn milagro tan grande y tan calificado como en el alumbramiento de vn ciego, que lo avia sido de su nacimiento. No seamos ya peores que ellos: no satisfaziendo a la fè, que tenemos de tantos milagros. Antes pues son relampagos del cielo de la Omnipotencia de Dios, rayos de su diestra poderosa, y resplandores de sus armas; rindamos las de nuestra obstinacion: desaraygando las malas costumbres, y acrecentandonos en gracia, prenda cierta de la Gloria.

DISCVRSO PARA LA FERIA QVINTA DESPVES del quarto Domingo de Quaresma.

Ibat IESVS in ciuitatem, quæ vocatur Naim, & ibant cum eo discipuli eius; & ecce defunctus eferebatur filius vnicus matris suæ, cum appropinquaret portæ ciuitatis. Luc. cap. 7.

PARAGRAPHO PRIMERO.

CAMPEA mas en Dios la Misericordia, q̃ la Iusticia. Vna prueba de este pensamiento hallamos *Apoc.* 4. en aquella visiõ mysteriosa que tuvo Iuan, en q̃ vido a Dios todo vestido de sardio. Plinio libr. 37. c. 7. dize, q̃ el sardio es vna especie de rubi muy encendido: el qual tiene esta propriedad, que se obscurece cõ el azeyte. Tal es la Iusticia divina: sardio encẽdido, rubi finissimo. Pero es tãta la grandeza de la divina Misericordia, que no parece, sino que con el azeyte de ella se desquilatã en cierta manera las finezas, y se obscurecen las luzes de la justicia de Dios. *Iacob.* 2. donde nuestro Vulgata leyò: *Superexaltat autem misericordia iudicium,* lee el Texto Griego: *Exultat misericordia aduersus iudicium.* Fue dezir; Si combatieran la Misericordia y la Iusticia de Dios, saliera en tan divino cõbate la Misericordia vencedora, y hiziera la mesma reseña y ostentacion de gallardas y valientes alegrias con la Iusticia divina (a nuestro modo) triũphada, que suele hazer el vencedor con el vencido. Mas. Donde S. Pabl. ad Col. 3. *Et pax Christi exultet in cordib⁹ vestris,* trasladarõ vnos dl Grieg. *Et pax in certamine iudicis fungatur officio*, y otros *Et pax in cõtentione brachium ferat.* Que todo junto no es mas que dezir, Es tanta la grandeza de la Misericordia de Dios, que torneando con la Iusticia divina, no solo se llevára la gala, mereciera la joya del torneo, y fue-

Plinio.

Texto Griego.

Otra Trãslacion.

ra calificada por vencedora, sino que tambien ella mesma ocuparia los estrados de la audiencia de Dios como Iuez, juzgando las suertes desiguales de las lanças, que quebrava con la justicia divina: *Superexaltat misericordia iudicium, exultat misericordia aduersus iudicium, & pax in certamine iudicis fungatur officio, & pax in certamine brachium ferat.* Otra vision gallarda, symbolo de la divina Misericordia tuvo Iuan en el mesmo capitulo, en que se le representò el trono de Dios cercado todo en contorno del arco del cielo: *Et iris erat in circuitu sedis, similis visioni smaragdinæ*, donde resplandece soberanamente la Misericordia de Dios. El trono de la Magestad divina suya en vez de estar rodeado de armas reluzientes, cuya luz encandilasse los ojos de los que se atreviessen a mirarla, o de ministros armados que lo hiziessen espantoso; està ceñido todo de hyeroglyficos bellos de la divina Misericordia, quales son los matizes luzientes del oro del cielo. De este pues que cercava al trono de Dios (dize Iuan) que era verde como vna esmeralda: para darnos a entender, que el en arco de la divina misericordia tenemos puestas todas nuestras esperanças. David discantò este pensamiento en el Psalm. 12. *Qui tribulant me, exultabunt si motus fuero. Ego autem in misericordia tua speraui*, aunque con dos galanas semejãças, mejor en otros dos Psalmos. La primera de las quales se contiene en aquel verso del Psalm. 41. *Ego autem sicut oliua fructifera in domo Dei speraui: in misericordia Dei in æternum*. Es tanta la frescura de la oliva, que nunca se marchita. Pues si tiene verdor immarcessible vna oliva plantada en esse campo; Yo (dize David) plantado con la esperança en el campo de la misericordia de Dios, como no esperarè en la suya eternamẽte? La otra es Psa. 124. *Qui confidunt in Domino sicut mons Sion, non commouebitur in æternum.* Donde trasladò S. Hieronymo *Qui confidunt in Domino sicut mons Sion immobilis, & in æternum habitabilis*. No ay en el mundo potencia, que pueda trastornar vn monte, arrãcallo de sus raizes, y plantarlo en otra parte: no ay tiẽpos, ni antiguedades, ni siglos, que prevalezcã contra essos muelles de peñas, de que son los Alpes, y Pyreneos. Pues mayor fortaleza (dize David) es la de mi confiança en la divina Misericordia. Porque como quando el mundo se hunde de aguas, entonces parece el arco con que el cielo se serena; assi quando parece que viene sobre mi vn diluvio de persecuciones, entonces a los ojos de la consideracion se me representa el arco de la clemencia de Dios listado de mil colores de misericordias, que me haze. Tal se aparece oy Christo nuestro Señor en Naim, ciudad de la Provincia de Galilea del Tribu de Zabulon, fundada al Mediodia a la falda del Tabor. En medio del torbellino de vn acompañamiento funeral, con que oy llevavan a enterrar a vn mancebo de catorze años, hijo vnico de su madre viuda (que en el entierro iva deshaziendose de lagrymas) apacigua la lluvia de las suyas: toca con su mano el ataud: detiene a los que lo llevan: mandale que se levante, hazele que hable desde las andas, en q̃ lo llevavan defunto: restituyelo a su madre: admira a toda la gente del entierro que era toda la ciudad, flechando como arco celestial, si no saetas de rigores q̃ alli pudiera tener; de amor cõtra los coraçones de Naim: los quales heridos de las soberanas suyas temieron su potencia, glorificarõ su misericordia: que no siendo solicitado d̃ ruego, la tuvo tã grãde con esta viuda resucitãdole al hijo q̃ llevavã a enterrar. Para esto pues viene oy ala ciudad de Naim como medico d̃las almas para sanar las enfermas: como pastor en busca de la oveja que se huyò: como labrador celestial para sembrar el gra

S. Hieron.

no de su doctrina del cielo. *Et ibant cũ eo discipuli eius*, en compañia de sus Apostoles: no ya tan solamẽte porque fuessen testigos d̃ sus milagros, como tambien para que aprendiessen a hazer esta divina sementera: *Ivat IESVS in civitatem Naim.*

No vino Christo N. Señor llamado a esta ciudad: ni hizo este milagro rogado. En sinificacion de que es tanta la grandeza de su divina misericordia, que quãdo mas perdida tenemos la esperança de nuestra salud, el mesmo la solicita. Quando mas dormidos en el lecho de la culpa cerradas y atrancadas con dureza y obstinacion las puertas del coraçõ; se pone a nuestros vmbrales, y toca nuestras aldabas. Assi lo afirma Apocal. 3. *Ego sto ad ostium, & pulso*, esperando a que le abramos: no tanto para pedirnos, quanto para darnos. O que es la misericordia de Dios prevenidissima mucho mas, que su justicia: pues quãdo la justicia no previene con el castigo a la culpa, *misericordia Domini præveniet me*, nos previene totalmente su misericordia divina. *Actor. 9.* Previene a Pablo perseguidor de los sequazes de Christo N. S. Previene a Zacheo ofreciendose por su huesped, al tiempo que el no juzgandose por merecedor de verlo aun entre la gente, se subiò a vn arbol para esso Luc. 19. *Festina, descende, quia hodie in domo tua oportet me manere*. Previene de manera a vn Onesimo, que d̃ ladrõ cicatero lo haze no menos, que discipulo de Pablo. Previene a David: pues antes q̃ el reparasse en homicido y adulterio tan grave como el que tuvo, le embia a Nathan Propheta, a que le intime el conocimiento de sus culpas. Previene a Pedro: pues quando lo negava tantas vezes en la casa del Pontifice, se anticipò a su memoria con la mirada piadosa de sus ojos soberanos: *Et conversus Dominus respexit Petrum, & recordatus est Petrus verbi IESV: & egressus foras flevit amarè.* Previene finalmente con vn Angel a los pastores de la tierra de Belem: como tambien con la Estrella a los Magos del Oriente. Este es el pensamiẽto del Cãtico de Moyses Deuter. 32. *Sicut aquila provocans ad volandum pullos suos, expandit alas suas, & assumpsit eum, atque portavit in humeris suis.* Que fue tal la misericordia d̃ Dios cõ aquel pueblo Hebreo, que el mesmo los provocava a que saliessen de Egypto, como saca el aguila a su aguilucho estendiendole las alas. Su clemencia es tanta para con nosotros, q̃ el mesmo batiendo las plumas de sus auxilios divinos nos provoca a q̃ salgamos de los nidos de las culpas. El es la fuente de los bienes: nosotros la de los males: *Quis prior dedit illi, & retribuetur ei?* A quien no previene cõ dones, y beneficios? el es la causa de nuestra justificacion: como tambien el origen de la condenacion es nuestra culpa. Oseæ. 15. *Perditio tua Israel exte, tantummodo in me auxilium tuum.* Dõde se ha de notar la fuerça de estas vltimas palabras *Tantummodò in me auxilium tuum.* Como si dixera; Si bien es verdad, que del abuso de la libertad que Dios nos diò, nace la condenacion; *Tantummodò in me auxilium tuum*, a solo Dios, no a hombre, ni Angel està librado el auxilio, que es necessario para salvarnos *Tantummodò in me auxilium tuum.* Señores, no parece sino que Christo N. S. como Sol esclarecia demanera el Emisperio de aquella Provincia de Galilea donde naciò, q̃ no dexò en ella ciudad, que no rayasse cõ soberanas misericordias. No huvo ciudad, donde no hiziesse fruto, y q̃ no sintiesse la eficacia de sus rayos. Convirtiò el agua en vino en Chanà de Galilea *Ioan.* 2. En Genesara librò los endemoniados *Luc.* 8. A la raya de Galilea cõ Tyro lãçò el demonio d̃ la hija d̃ la Cananea *Mat.* 15. En Caphar naum diò la salud milagrosa no solamente al esclavo del Centurion, sino

tambien a la suegra de Pedro: no dexando enfermo en ella, a quien cõ solo ponerle la mano, no lo sanasse: *At ille singulis manus imponẽs, curabat eos.* Lucæ.4. En Hierusalem dixo y hizo doctrinas celestiales, y eccelentes maravillas. Todos los quales obrò con vna disposicio, artificio, y orden tã marovilloso, que iva tomando todos los puertos, que pudiera ocupar la incredulidad de aquella Provincia. *Lucæ* 7. Siendo como es verdad, q̃ la lepra de su naturaleza es incurable; sanò a vn hombre que la tenia al toque y palabra de su mano y boca soberana en los campos de Capharnaum. Pero porque la malicia acompañada de ignorancia pudiera poner dolo en milagro tan justificado, atribuyendolo a virtud de operacion y palabras, aunq̃ no fuessen ni de su boca ni de sus manos; subiò de punto este milagro cõ otro que obrò dentro de Capharnaum: sanando ausente, y con sola vna palabra al esclavo paralytico, que estava para morir en casa del Centurio. Pero porque todavia podia perseverar en su infidelidad aquella Provincia, diziendo no ser milagro sanar al vivo, y que no pudierá resuscitarlo si estuviera muerto; resuscita a este, que lo llevavan difunto a vista de todo el acompañamiento, que se avia convocado para enterrarlo.

§. II.

Cùm appropinquaret portæ ciuitatis, ecce defunctus eferebatur.

LLega pues Christo nuestro Señor a la puerta de Naim, quando sacavan por ella cõ gran pompa funeral al mal logrado difunto hijo de su afligida madre viuda. Aqui dexo para los curiosos no solamente la costumbre de los antiguos, que tenian sus sepulcros en los campos; sino tambiẽ la diversidad de maneras, con que enterravan sus muertos. Los Lotofagos los echavã a la mar, los Bactros a los perros, los Massagetas se los comian, los Tybarenos los dexavan en palos a las aves: los Romanos los q̃mavã, guardãdo las vrnas d̃ sus cenizas. Vẽgo a represẽtar a los devotos el encuẽtro de Christo con el difunto a la puerta de la ciudad de Naim. Entra pues Christo en la ciudad, sale el mancebo difunto. Aqui se encuentran misericordia, y miseria; sabiduria, e ignorancia; salud, y perdicion; libertad, y servidumbre; muerte, y vida. En fin como pelean entre si agua y fuego, quando concurren, venciendo el mas poderoso de ellos; assi aqui no pudieron las aguas de la muerte prevalecer cõtra el fuego d̃ la misericordia d̃ Christo. Principalmente que aqui (aun a lo natural humano) huvo peregrinas circunstancias, que movieron a compassion el pecho de IESV Christo. Todas las quales cifra maravillosamẽte el Evangelista en estas pocas palabras, *Filius vnicus matris suæ, & hæc vidua erat*; diziẽdo, que no tenia otro su madre, la qual era viuda. Causas todas, que ponderan el doloroso sentimiento de esta muger afligida. Lo primero avia perdido a su hijo: dolor vivissimo, pues es verdad muy cierta, q̃ la madre tiene amor mas tierno al hijo que al padre, que al hermano, que a la hermana, que a la madre. Mas, *Filius* no era hija, sino hijo: el qual por mejora del sexo, y semejança a su padre, de ordinario es mas amado aũ de la madre. Sobre esto, *vnicus*: no tenia su madre otro: que como realmente es limitado el amor de la madre mas amorosa; si tiene muchos, reparte el amor entre ellos. Assi, que respondiẽdo al amor el sentimiento; mayor es el que pudiera tener en la muerte de vn hijo solo que tiene, de el que pudiera tener en la muerte de qualquier

de

de los suyos; si tuviera muchos: *Filius vnicus matris suæ.* Verdad, que no solamente nos enseña la experiencia, sino tambien la Escriptura: la qual tal vez quando quiere encarecer vn sentimiẽto, lo cõpára al de muerte de hijo vnigenito: Zachariæ.12. *Plangent eum planctu quasi super vnigenitum, & dolebunt super eum, sicut doleri solet in morte primogeniti:* Hierem.6. *Luctum vnigeniti fac tibi planctum amarum.* Mas huvo en el sẽtimiento de la muerte de este hijo, pues fue vnico: no de su padre, porq̃ ya estava difunto sino de su madre viuda: *Filius vnicus matris suæ.* Palabras, en que el Evangelista nos insinua, que si como era hijo vnico de madre viuda, lo fuera de padre viudo; no fuera del tã amado como de ella: pues los padres no quieren tanto a los hijos, como las madres. Las quales, demas de que los traen en sus entrañas nueve meses, los paren con dolor, y los crian con la leche de sus pechos; el hijo no es tan ciertamente hijo del padre como de la madre. Sobre todo lo dicho se acrecienta el sentimiento de la madre, si es viuda. Porque la casada puede tener esperança de hijos: mas la viuda con la presencia del hijo tiempla la triste memoria amorosa del marido: *Et hæc erat vidua.* No pára aqui el sentimiento pues a falta de marido y hijo, tal vez pudiera suplir el nieto: mas esta muger no quedava con el despues de la pérdida de ambos. Finalmente, para mas vivo desconsuelo de la madre era mãcebo su hijo, cortado en la flor tierna de sus años juveniles. Todo esto nos dizen las palabras, *Ecce defunctus efferebatur filius vnicus matris suæ, & hæc erat vidua.* No tanto ya por representarnos las circunstanciãs de este sentimiento, que enternecieron a Christo, quanto para intimarnos la fineza de su misericordia. La qual estuvo luego tan en todas, que no aguardò como en otras ocasiones a ser rogado para resucitar al difunto, y cõsolar a la madre. *Misericordia motus super eam.* Donde el Evãgelio Griego, *Ex intimis visceribus misertus est illi.* Assi, que no solamente tuvo aqui misericordia de esta muger, sino que llegò a lo intimo de las entrañas de Christo el sentimiento de la madre dolorosa. Como diziẽdonos en esto; que no huvo terneza en el coraçon de la madre, que la misericordia no pusiesse en lo mas intimo del coraçon de IESV Christo.

Euangelio Griego.

§. III.

Misericordia motus super eam.

PAlabras mysteriosas, pues no dize el Evangelio: *Misericordia motus est super eum*, sino, *super eam*: sinificãdonos en esto, que si bien se compadeciò de la madre que llorava; no del hijo difunto, a quien avia de resuscitar y restituir de nuevo a las miserias, que tributa nuestra vida. No ay fábrica tan miserable como la de nuestro cuerpo. Assi lo sintiò Eliphaz Themanites Philosopho tan santo como sabio Iob.4. *Qui habitant domos luteas, quæ terrenum habent fundamentum consumentur velut à tinea.* Palabras, donde estan tã intimadas las miserias que pechamos en la vida, que (sino fuera como es estado de merecer) pudiera de suyo ser calificada por prosperidad la que sigue a la muerte. Notese pues la fuerça de aquellas palabras primeras: *Domos luteas.* S. Pablo.2. *Ad Corinth.*5. nos llamò casas de tierra: *Si terrestris domus nostra huius habitationis dissoluatur.* Mas Eliphaz nos llama casas de lodo: *Qui habitant domos luteas.* No ay (como si dixera) fabrica tan humilde y tan miserable, que compita con la nuestra: ni la casilla pobre de la aldea hecha sin ninguna liga de vnas piedras sobre otras: ni la cueva del monte (pues naturalmente està edificada y situada con mayor fortaleza que pudiera

estarlo de argamassa y jabaluna) ni la choça pagiza, ni finalmente el sobrajo de rama no puede competir en vileza con vna casa hecha tan solamente de lodo. Tales pues nos llama Eliphaz, *Domos luteas*, casillas de lodo q̃ se menean: no de greda rezia y apretada, no d̃ arena pesada, no de cal que aferra, ni de mezcla q̃ liga, ni de yeso que ata, sino tan solamente de lodo: donde no se halla cosa que fortalezca, apriete, lige, o ate. Este es el fuste de toda la hermosura corporal, que nos deleyta y admira. El cabello de oro, los ojos de zaphyro, los dientes de perlas, la frente como marfil, los labios purpureos como corales, las mexillas mesçladas de rosas y de açucenas. La suavidad de color, la proporciõ de fayciones, la gracia del movimiento: finalmente la gentileza de talles con q̃ luzen y descuellan la dama mas hermosa, y el mas apuesto galan; todo es frãguado de este lodo miserable. Notò gallardamente S. Bernardo (y coligiòlo de la propriedad de las palabras Genes. 2. *Formavit Deus hominem de limo terræ*) que propriamente ni fue ceniza, ni barro, ni tierra la de q̃ Dios formò el cuerpo del primer hombre; sino cieno, legano, lima, lodo. *Non sine causa* (dize) *dictum est nõ de terra qualibet sed de limo: vide enim quàm limosum corpus sit, quod ipsi quoque spiritui tam fortiter, & pene indissolubiliter inhæret, vt vix cum multa afflictione possit aliquando separari.* En tanta manera (dize) que por ser la pasta de nuestra carne legano tan pegajoso, se asse de manera al espiritu, que con dificultad despega de la liga de su cuerpo los pensamientos espirituales. Assi, que si atendieramos a la inclinacion de nuestra carne, no querria que apeteciessemos cosa, que no fuesse el cieno de sus deleytes. Subamos esto de punto. No solo (dize Eliphaz) que somos casas de lodo, sino tales, que la cãja que se abriò y el cimiento que se edificò en q̃ carga la fabrica de nuestro cuerpo; es tan solamente tierra. Si ya (como si dixera) que somos casas de lodo, tuvieramos los fundamentos de piedra; ai pudiera apoyar la flaqueza de nuestra cõposicion. Pero dezir, que somos casas de lodo con los cimientos de tierra; es dezir, que somos de la composicion mas flaca y mas deleznable, que pudo aver en el mundo. Quando quereys edificar vna casa, abris primero la çãja, en cuya hondura edificays despues vuestro cimiento de piedra. Porque si lo hizierays de sola tierra, impertinẽte huviera sido aver abierto la çanja: pues antes que se abriesse estava tan llena de tierra como despues, que se terraplenò de movediza. Assi, que vn edificio hecho con este cimiento, ninguno tuviera: antes fuera maravilla, que pudiesse con solo este sustentarse por algun tiempo. No de otra manera somos, *domos luteas, quæ terrenum habent fundamentum*, casas de lodo con los cimientos de tierra. Aora se entenderà, quan poco fundada es la admiracion que forma el mundano, que pregunta: Como fulano ha encanecido tã presto, teniendo vna vida tan descãsada, y gozando vna haziẽda tan buena? Ayer mancebo desembuelto, robusto; oy hombre flaco impedido de varios achaques! Ayer dama hermosa quitapesares de los que la veiã, oy fea enojosa a los ojos de todos los que la mirã! Ayer niño, oy viejo; y esto bebiendo vinos generosos, y comiendo manjares delicados! A, Señores, no os admireys ya de los estragos, que tributa la valentia y belleza de los cuerpos humanos: antes podeys maravillaros de que vivan vidas tan largas, tributarias de tantas miserias, quantas son las que rindẽ a su despecho: y siendo casas de lodo, sin fundamento ninguno. A, si quando rebuelves en el pecho los pensamientos de ambicion y de cudicia, te persuadieras de veras que no tiene fundamẽto,

S. Bernard.

en

en quien estribe la casa de tu cuerpo, para quien pretendes tantas honras y haziendas: y que antes de mucho ha de rodar por el suelo, y dar cõsigo en el de la sepultura, quan diferentemẽte procedieras! *Domos luteas, quæ terrenum habent fundamentum, consumentur velut à tinea.* Realcemos esto, advirtiendo el mysterio que contiene la vnion de las palabras propuestas: casas edificadas de lodo, fundadas sobre tierra movediça, consumidas de polilla. Vna casa de lodo aunque no tenga cimiẽto, no es artificio de suyo que se sujeta a polilla. Podrà caerse, mas no apolillarse. Pero el hombre no solamente es casa fabricada de lodo, y hecha sin fundamento ninguno; sino tal, q̃ desde el mesmo punto que comiença se apolilla: *Domos luteas, quæ terrenum habent fundamentum, consumentur velut à tinea.* Desde el instante primero en q̃ es concebido el niño en el vientre de su madre, se cria con el juntamente la polilla de su vida. Despues al passo q̃ crece, aunque tenga mejor complexiõ, aunque mas se cure, aunque mas se preserve, aunque mas se diete, aunque mas se recate: crece con el juntamente esta polilla. Definiendo Aristoteles la vida del animal, dize que es accion del calor natural en el humido radical. Semejante (como si dixera) a la accion que tiene la llama en el azeyte que consume. Assi, que como en el mesmo pũto que el candil se encendiò, comiença luego a gastarse: y la mesma llama, que en el candil encẽdido bulle, trepa, luze, ondea. essa mesma es la polilla continua consumidora del azeyte, de q̃ se ceba; assi la mesma llama de la vida, cõ que ardemos y vivimos, es la polilla que nos cõsume. Esse color joven, esse calor fuerte, essos ojos vivos, essos miembros desembueltos sõ juntamente llamas y polillas, con que luze y se consume nuestra vida. Muchas vezes dezis, que estè consumido fulano, siendo vn hõbre, que jamas tuvo enfermedad ni dolor? Duda, que se desata con otra. Como vn pino se deshaze y se carcome, sin que oygamos dentro del ni escoplo, ni maço, ni açuela, ni cepillo, ni sierra? Porque la mesma madera de suyo cria la carcoma, que la consume. Esto mesmo os respondo. No pẽseys que aveys de permanecer, porq̃ no os veys escopleado de dolores: q̃ dentro de vos mesmo està la polilla q̃ os tiene de consumir. Mas. *Domos luteas, quæ terrenum habent fundamentum, cõsumentur velut à tinea.* Casas, y sujetas a polilla? La ropa aunque se apolille, puedese con facilidad orear. Verdad es, q̃ es cuydado abrir arcas: buscarla, sacarla, desdoblarla, sacudirla, tẽderla, tornarla adoblar, y encerrar. Pero, aunque esto es cuydado, no es trabajo. Mas si las casas estuvieran tan sujetas a polillà como las ropas, como pudieran orearse? Quien pudiera desembolver sotanos, entresuelos, paredes, cimientos, çaquiçamies? Quien pudiera desligar hurtos, para bolverlos lo de dentro a fuera? No huviera cosa en el mundo que pudiera remediar la polilla de las casas, si en ellas cayera. Tales somos: casas que se apolillan. Por mas que entretengays vuestro cuerpo, aunq̃ mas oreys vuestros sentidos, por mas que pretẽdays desapolillar el coraçon: cuerpo, coraçon, sentidos no es posible se libren vn solo punto de la polilla, que los ha de consumir. Esto es, entristecerse naturalmente el coraçon con la edad, escurecerse los ojos, desfallecer los sẽtidos, caerse los dientes, faltar la fuerça, amortiguarse el calor. Estas y otras muchas miserias ha de pechar el alma atada a la carne en que vive: de todas las quales naturalmẽte està libre, desatada de su cuerpo. Por esto no dize el Texto sagrado, q̃ Christo se moviesse a misericordia por el mancebo difunto, sino por la viuda q̃ estava llena de lagrymas: *Misericordia motus super eam?*

Aristotel.

S. IIII.

Et dixit illis, Noli flere.

NO solamente se compadeciò de esta viuda llorosa, sino tambien la consolò de palabra, diziendole, que no lloraſſe. Palabras; que si bien se endereçan a templar el sentimiẽto de la muerte del mancebo, no condenan las lagrymas en la muerte de personas, a quien amamos. Pues si no son excesiuas; no solamente son naturales, sino tambiẽ conformes a la razon. Porque demas de quẽ assi lo dixo Ovidiò lib. 1. de remedio Amoris:

Ovidio. *Quis matrem, nisi mentis inops, in funere nati*
Flere vetat?

dize lo mesmo el Espiritusanto por el Ecclesiastico, cap. 22. *Supra mortuum tuum plora, defecit enim sensus eius.* Y aun en el cap. 28. *Fili, in mortuum produc lachrymas, & quasi dira passus incipe plorare.* Lugar, donde si põderamos el emphasis de las palabras, *Incipe plorare*, si bien aprueban y aconsejan, que se lloren los difuntos; se pone tassa juntamente en semejantes sentimientos, diziendonos, que se comiencen los llantos, mas que no se perpetuen. Y assi prosigue diziendo: *Ne dederis in tristitia cor tuum, sed repelle eam à te, & memento novissimorum.* Como si dixera; No se ha de entregar del todo el coraçon al sẽtimiento, sino antes se tiene de divertir, principalmente con las memorias de nuestras postrimerias. *Noli obliuiscere, neque enim est conuersio.* Donde el Griego: *Neque enim est reuersio.* Lugar, que llanamente cõtesta con el de David 2. Reg. 12. *Ego vadam magis ad eum, ille verò nõ reuertetur ad me.* Que fue dezir; Cessen las lagrymas: considerando, que el difunto no ha de bolver a nuestro siglo, sino que antes nosotros hemos de partir al suyo. Y aunque todo esto es verdad, tuvo mas aqui el *Noli flere* de Christo, diziẽdole, que dexasse de llorar al hijo difunto, pues lo avia de resucitar. Esta esperança cierta que tenemos de la resurrecion de nuestra carne es el norte, que tiene de serenar la borrasca de las lagrymas, q̃ derramamos en las muertes de las personas, a quien amamos. Assi nos lo advierte el Apostol 1. ad Thessal. 4. *Nolumus vos ignorare fratres de dormientibus, vt non contristemini, sicut & cæteri, qui spem non habent.* Como si dixera; No es mucho que se deshiziesse en lagrimas el gentil, que ignorasse la resurrecion de los cuerpos, y la inmortalidad de las almas: pero el catolico que tiene esperãça cierta de lo vno y de lo otro, justo es, que enfrene la corriẽte de las lagrymas que vierte.

Et accessit, & tetigit loculum. Llega pues Christo N.S. al lecho, en que llevavan al difunto: tocalo con su divina mano: no ya tan solamẽte para detener a los que lo llevavan, quãto (como notaron Tito Bostreno, y Euthymio) para dar a entender, que en la divina y vivifica suya estava la resurrecion de los muertos. *Obiter loculum tetigit* (dize Euthymio) *qui voluit, vt hinc disceremus corpus Christi Dei nostri corpus esse vitæ, eiusdemque carnem esse vnigeniti Filij Dei cum Omnipotentis carnem: nam cum caro eius illi effecta sit propria, qui vivificat omnia, fit vt ipsa quoque sit viuifica, mortemque & corruptionem interimere idonea.* Tito Bostr. Euthymio.

Hi autem, qui portabant, steterunt. Oido el *Noli flere* de Christo: visto el toque de la caxa, pararon luego los que la llevavan, como esperando el milagro: pues la fama de los de Christo avia ya cundido por toda aquella Provincia de Galilea. Aqui en sinificaciõ de su divina Omnipotencia mandò al mancebo difunto, que se levantasse. Obedeciò la muerte al mesmo Autor de la vida. Alçò el difunto la cabeça, levantò el cuerpo, abriò los ojos, sentòse sobre su lecho, començò luego a hablar (acciones todas de la summa

Texto Griego.

califica-

calificacion del milagro.) Mas que hablaria nuestro difunto resucitado? Psl. 65. *Venite, & audite, & narrabo, omnes qui timetis Deum quanta fecit Dominus animæ meæ: castigans castigauit me Dominus; & morti non tradidit me*, o diria lo que David Psal. 117. *Dextera Domini exaltauit me, non moriar: sed viuam, & narrabo opera Domini*: si ya no lo del Psal. 85. *Quia misericordia tua magna est super me: & eruisti animam meam ex inferno inferiori.* Sin duda diria alabanças de Dios, gracias del beneficio recebido, maravillas de Christo, prodigios del siglo venidero.

§. V.

Accepit autem omnes timor & magnificabant Deum.

A LA resurrecion corporal de el difunto sucediò la espiritual de los que ivan en su entierro: porque viendo el milagro, no solamente temieron, sino tambien glorificaron la omnipotencia del que lo hizo. Y aun si póderamos devidamẽte la propriedad de aquella palabra *omnes*; ninguno huvo aqui, que no temiesse a Christo, y que no confessasse su grandeza: *Accepit autem omnes timor & glorificabant Deum.* Caso raro, que alli la resurrecion de vn mancebo difunto pusiesse en todos tan grãde temor de Dios: y que aqui sea ninguno el q̃ tenemos, viendo morir cada dia tantos moços en la flor de sus años juveniles. Razon es aora, que prosigamos con el lugar de Eliphaz: el qual nos guarnece ya de espiritu la letra de este milagro. Donde nosotros leimos *Consumentur velut à tinea*, al *velut à tinea* de nuestra Vulgata corresponde en la Hebrea *Liphnehas*, id est, *ante tineam.* Como si dixera; No menos deve movernos a temor de Dios considerar que resuscita muertos, como ver que cada dia nos acaba, antes que la polilla nos cõsuma. Si resuscita vn mancebo, mata muchos. Fue dezir, Antes de la polilla y carcoma, ni la ropa se consume, ni se acaba la madera: pero nosotros acabamos antes que nos cõsumamos, y pudre cuerpos la tierra, que entraron moços en ella llenos de sangre, fornidos de hueso, y bastecidos de carne: *Cõsumẽtur velut à tinea, Liphnehas, consumẽtur ante tineam.* Aqui trasladaron otros del Hebreo: *Consumentur donec fuerit Arcturus*: mientras ay Arcturo nos consumimos. Nunca faltan en el cielo sus Arcturos, y las demas estrellas, y Planetas. De manera, que dezir que mientras ay Acturo nos consumimos, fue lo mesmo que advertimos, q̃ siempre naturalmẽte nos estamos cõsumiendo. Luzir el Sol, influir los signos celestiales, calentar el fuego, enfriar el agua, secar la tierra, humedecer el ayre no es cosa ni mas natural, ni mas necessaria, q̃ consumimos perpetuamente nosotros. Antes como fuera milagro, que huviesse punto, en q̃ la estopa puesta al fuego no se quemasse; lo seria tambiẽ, que desde que fuimos concebidos huviesse punto, en que no nos consumiessemos: *Consumentur velut à tinea, consumentur donec fuerit Arcturus.* Con lo qual dize lo q̃ se sigue despues: *De mane vsque ad vesperã succidentur.* No ay mañana ni tarde exempta de los estragos, que và haziendo la muerte: ni el dia del gusto, que fue mas solicitado: ni el de la posessiõ de la dignidad mas pretendida: ni el de la granja mas prevenida. Ni el desasosiego de la corte, ni el sossiego de la aldea, ni la ociosidad de el haragan, ni la ocupacion del republico, ni el encerramiento del monje, ni la libertad del cavallero, ni el cansancio del labrador, ni el descanso de el Principe, ni la luz del docto, ni finalmente la obscuridad del ignorante se escapan solo vn punto del estrago de esta continua polilla: *Consumentur velut à tinea, de mane vsque ad vesperam succidentur.*

Original Hebreo.

Otra Versiõ

cidemur. A este proposito se han de interpretar aquellas palabras, en que dixo dios a Adam Genes. 2. *In quacunq; die comederis ex illo, morte morieris*, que en el mesmo dia que comiesse de la fruta del arbol que le prohibia, moriria. Porque siendo como es verdad, q̃ Adam no espirò en el mesmo dia que comiò de la fruta vedada, se cumpliò la pena con que Dios lo amenazò: no solamente porque desde q̃ pecò, quedò sujeto a la muerte, sino tambien porque desde el mesmo instante de su culpa verdaderamente começò a morir, porque desde entonces començò el calor natural a roerle y apolillarle el vigor de las entrañas, y de la vida: *In quacunque die comederis ex eo, morte morieris.* Este es vno de los mayores engaños, con que se vive en el mundo, pensar que no ay mas muerte, que la del instante en que la persona espira: siendo como es verdad, que la muerte es tamaña como la vida: porque desde el mesmo punto, que començamos a vivir, començamos a morir, y assi se acabò la muerte, quando se acabò la vida. A este pensamiento affectò aquella famosa muger Thecuites 2. Reguin 4. *Omnès morimur, & quasi aqua dilabimur*: quando dixo que morimos, y nos deslizamos como el agua q̃ corre. Porque como siempre corre la agua, aunque no se remate la corriẽte, que se origina de su venero, assi el curso de la muerte es continuo como el curso de las aguas. Lenguaje (dize Eliphaz) que entienden pocos, y assi sõ muchos los que se condenan: *Et huic nullis intelligit, in aternum peribunt.* Notese la fuerça de aquella palabra, *Nullus*, ninguno (dize) entiende esta doctrina, y por esso son tantos los que se condenan. Que dezis santo Philosopho? Tan pocos son los que se salvã, que afirmais que no se salva ninguno, y que ninguno ay desengañado de su muerte? Es dezir, que es pequeño el numero de los q̃ celebran milagros, y de los que loã los atributos de Dios: si bien la turba del mundo se inclina a temer y glorificar a Dios, quãdo ven vn milagro tan grande como la resurrecion de este mancebo difunto, por el apetito y estimacion, que tienen y hazen de vivir en esta vida mortal, sõ pocos los que verdaderamente se desengañan, de que tienẽ de morir. Que digo? Muchos justos murieron, quando pensavan que les quedava mas vida. No afirmo lo que han afirmado algunos, que de mil Christianos se salva vno. Mas propondrè lo que afirmò S. Chrysostomo Patriarca de aquella populosissima ciudad de Constantinopla, que siendo entonces como era no solamente cabeça del Ocidente, sino tambien del Imperio del mundo, por lo menos tendria mas de dozientas mil personas. Pues en tantos millares de Catholicos (dize Chrysostomo) apenas hallo ciento, que se tengã de salvar, y aun de estos ciento dudo. *Quot esse putatis* (dize Homil. 40. ad Populum Antiochenum) *in civitate nostra qui salui fiant? Infestum quidem est quod dicturus sum, dicam tamen, non possum in tot millibus centum inuenire: quin & de his dubito.* S. Pablo 1. ad Corinth. 10. *Nolumꝰ vos ignorare fratres, quoniam patres nostri omnes sub nube fuerunt, & omnes mare trãsierunt, & omnes in Moyse baptizati fuerũt in nube, & in mari: sed non in pluribus eorũ bene placitum est Deo, nam prostrati sunt in deserto. Hæc autem in figura facta sunt nostri, vt non simus concupiscentes malorum, sicut isti concupierunt.* Y mas abaxo: *Hæc autem in figura contingebant illis: scripta sunt autem ad correctionem nostram, in quos fines seculorum deuenerunt.* Hermanos mios (como si dixera) miremos como vivimos: que de seyscientas mil personas, que salieron de Egypto a la tierra prometida, solos dos, que fueron Iosuè y Caleb, son los que entraron en ella: figura de lo q̃ nos hà de passar en aquella tierra soberana prometida de la gloria. Y dexando a parte

Chrysost.

otros lugares, que conteſtan cõ la verdad de eſta doctrina 1. Petri 4. *Iuſtus vix ſaluabitur*, Ad Philip. 2. *Cum timore & tremore veſtrã ſalutẽ operamini.* Matthæi 7. *Arcta eſt via, quæ ducit ad vitã, & pauci qui inueniunt eam.* Luc. 13. *Multi quærent intrare, & non poterunt*; el que mejor lo ſinifica es otro del meſmo Pablo *Neſcitis quòd omnes qui in ſtadio ſunt, omnes quidem currunt, ſed vnus accipit brachium.* Dõde dize, que ſi bien sõ muchos los que corren en el palẽque la joya; vno ſolo ſe la lleva. No háblo (como ſi dixera) de los q̃ no han entrado en el palenque de la Igleſia, ſino de los que han entrado en ella para correr la joya ď la gloria, *Omnes currunt, ſed vn⁹ accipit brachium.* Todos corren, y vno ſe la lleva: vno entre muchos ſe ſalva: *Et quia nullus intelligit, in æternum peribunt:* muchos ſon los que ſe condenan, y pocos los que ſe ſalvã. Todos los Catolicos eſperamos la reſurrecion, y ſon pocos los que ſe deſengañan de que ſe mueren. Y aunque es verdad, que quando vemos vn prodigio y vn milagro, tememos y engrãdecemos a Dios por entonces (como lo hizieron los que ſe hallaron a la reſurrecion de eſte mancebo difunto) deſpues de avernos entregado al temor de la grandeza de Dios bolvemos a la ocaſion de nueſtros culpas, y al olvido de la muerte. El que deſpues de aver temido a Dios viendo alguna proeza ſuya, edifica caſa, pone majuelo, tragina ferias, inquieta mares, mueve pleytos injuſtos, y de pura ambicion y cudicia ſe deſvela: mientras atiende no ſolamente a eſto, ſino tambien a otros guſtos eſcuſados, no eſtà perſuadido de que realmente ſe muere. Donde nueſtra Vulgata en el lugar citado leyò *Et quia nullus intelligit, in æternum peribunt*, dize la Hebrea *Mebeli, Meſsim, Lanerath, Iobedu*, de lo qual ſe puede trasladar verbo ad verbum *Eo quòd non eſt qui ponat in ſæculum, peribunt.* Todo lo qual fue tanto como dezir, que gran parte de que tantos eternamente perezcã, es no aver vn Predicador, ni vn Corregidor, ni vn Veyntiquatro, ni vn Republico, que ponga verdaderamente en ſu coraçon y entendimiento no ſolo que ha de morir, ſino que realmẽte ſiempre eſtà muriendo. Porque ſi en cada Republica huviera ſolamente vn hombre publico, deſengañado con veras de que, mientras vive, muere; eſte deſengañára a otros muchos: y ſiendo de eſta manera mayor el numero de los que ſe deſengañáran, fuera tambien menor el de los que ſe condenáran: *Et quia nullus intelligit, in æternum peribunt, Mibeli, Meſsim, Lanerath, Iobedu, eo quòd non eſt qui ponat, in ſæculũ peribunt.* Concluye eſte penſamiento, y aun ſu capitulo Eliphaz Themanites, diziendo: *Qui autem reliqui fuerint ex ijs, morientur & non in ſapientia.* Lugar, donde al *reliqui* del Vulgato, reſpõde en el Hebreo *Ieter*, palabra, cuya variedad de ſinificaciones causò diferẽtes traslaciones de eſte lugar. Por que vnos trasladarõ del Hebreo *Auferetur excellentia eorum.* Quando muriò el pecador (ſi bien diò eſtallido al perecer ſu memoria, *Perijt memoria eorum cum ſonitu*) enterraron juntamente con el quanto hazia grande ſu fama, adorada en el mundo ſu perſona. Verdad, que el Eſpiritu ſanto nos enſeñò debaxo de vna metaphora, Proverb. 10. *Nomen impiorum putreſcet*, diziẽdo, que apenas muriò el pecador, quando ſe pudriò ſu nombre, y començò luego a oler como podrido en todo el mundo. El Señor, el Titulado, el Rey, que no fue el que devia, ſi bien, quando viviò, oliò a mageſtad, a nobleza, a potencia, a proſperidad, a riq̃za; huele deſpues ď muerto a vileza, a malicia, a flaqueza, a muerte, a infierno: *Nomẽ impiorum putreſcet, auferetur excellẽtia eorum.* Si ſe dexára a mi eleccion, la haria antes de ſer deudo del villano que ſe ſalvò, que del noble q̃ ſe condenò.

Original Hebreo. *Otra Traſlacion.*

Original Hebreo.

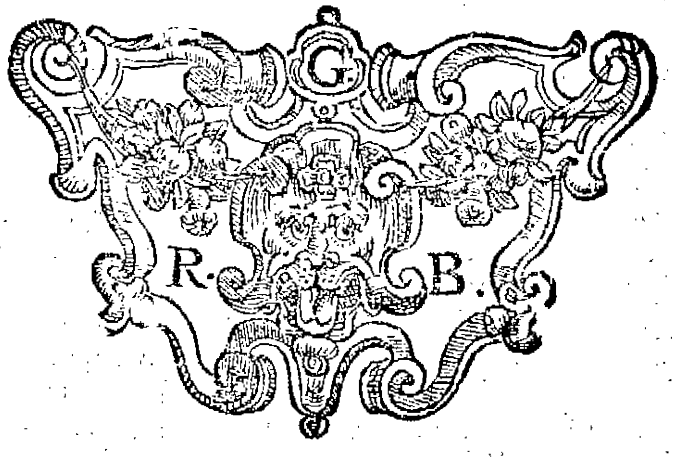
Y ſin

Y sin duda es cosa mas ilustre descender de vn santo, que soberanamente triumphò de si mesmo; que de vn Gẽtil enemigo de Dios, q̃ ganò muchas victorias. Pero porque rematemos este discurso, bolviendo a nuestro propo sito; otra Traslacion dize *Ablatus est finis eorum.* Esta es (como si dixera) la ceguera del mundano) parecerle q̃ de su vida y del tiempo texiò Dios vna torcida maroma, que permanecerà en el mundo, miẽtras el mesmo tiẽpo permaneciere. Pues destorciò Dios lo que no estuvo torcido: *Ablatus est finis eorum.* Muriò el malo sin que se acabasse otro tiempo, sino solo el de su vida. No hizo alto la Luna, ni el Sol se detuvo, ni se pararon los cielos: antes si en su muerte pudieran todas las criaturas del mũdo pedir y tener mejoras; las pidieran, y tuvieran. Nadie se engañe pensando, que lo tiene de eternizar el regalo: pues vemos difunto a vn mancebo hijo de viuda. Siendo por vna parte vno solo, y por otra la madre tan rica, quanto nos insinua el Evangelista por el grande acompañamiento que iva en su entierro, *Et turba ciuitatis multa cũ ea*; fue dezirnos, que ninguno està vnido ni con el regalo que goza, ni con la hazienda que posee. Y si con el, o con ella lo viere su aficion desordenada; desvnirà el mesmo Dios esso que nunca fue vnido: *Auferetur finis eorum.* Con todo lo qual dizen las palabras que se siguen y rematan el capitulo: *Morientur, & non in sapientia.* Fue dezir; Que mueré como bestias, los que piensan que no es tan larga la vida como la muerte. Desengaño santo, a que aludiò tambien el Ecclesiastes cap. 7. *Noli esse stultus, ne moriaris in tempore non tuo.* Calificando por necio al que piensa, que el tiempo de la vida es otro que el de la muerte: *ne moriaris in tempore non tuo.* Mira pues, que es esta verdad tã cierta, que el tiempo en que vno espira, no es suyo: pues al dar la postrera boqueada, como ya falta el alma de su cuerpo; el tiempo que le sucede, no es suyo.

Otra Translacion.

Divino y Soberano Señor, a cuyo tacto los montes que son de risco calvo humean, a cuyo imperio obedecẽ los cielos, a cuyo ademan tiembla la tierra, a cuyo nombre aun el Infierno dobla la rodilla, a cuya voz los muertos resuscitan; moveos a misericordia, si quiera viendo los ruegos y lagrymas que ofrece y vierte por nosotros la Iglesia santa nuestra Madre. Pues tanto estimays los de vna viuda; mas estimareys los de vuestro Esposa: levantando nos del lecho de la culpa, donde iacemos difuntos: restituyendonos a la vida de la gracia, prenda cierta de la Gloria.

()



DISCVRSO PARA LA FERIA SEXTA DESPVES del quarto Domingo de Quaresma.

Erat quidam languens Lazarus à Bethania. Ioan. cap. 11.

PARAGRAPHO PRIMERO.

ENTRE LAS CASAS nobles devotas de Christo N.S. fue vna la de Lazaro Martha, y Maria. Familia por vna parte tan rica, y por otra tan principal, que demas de que Titelman, y Cayetano sienten que Martha y Maria eran señoras de vassallos; S. Antonino en la 1. parte de su Historia dize mas en particular su riqueza y calidad, diziendo, que fuera de tener Lazaro en Hierusalem gruessas, y calificadas possessiones, era Maria Señora de Magdali, como tambien su hermana Martha de Bethania. Lazaro cabeça de esta casa donde Christo nuestro Señor era servido y regalado, estando en la flor de sus años juveniles, moço de treynta años (que assi lo afirma San Epiphanio hæresi. 67. cõtra Manichæos, diziendo que quando murió era de treynta años, y que despues de resucitado vivió otros treynta) adolesció de vna grave enfermedad. Turbadas de esto las hermanas, que lo amavan tiernamente, hizieron vn propio a Christo (que huyendo de Hierusalem que poco antes lo avia querido apedrear, andava de aquel cabo del Iordan) *Miserunt ergo sorores ad eum.* Donde notò San Chrysostomo, que no aver ydo a esto vna dellas en persona no fue solamente por mugeres, y atender al regalo del enfermo; sino tambien porque reconocian la familiaridad y llaneza, con que Christo nuestro Señor las tratava, y assi era grande la confiança que tenian con el. Escrivieronle vna carta, tan breve como discreta (que no es discreta la que no es breve) la qual no contenia mas en suma, que lo que representó estas palabras: *Ecce quem amas, infirmatur*, que Lazaro, a quien el amava, y hazia tanta merced, estava enfermo. Nota mysteriosa: donde si la notamos, hallaremos que ni pidieron a Christo nuestro Señor viniesse presto, ni atravessaron mas prendas de obligaciones, ni pidieron salud para su hermano, ni encarecieron la enfermedad que tenia, ni le escrivieron qual era: contentandose con representar a Christo nuestro Señor su necessidad, y haziendo de su voluntad

Titelman. Cayetano. S. Antoni.

S. Epiphan.

S. Chrysost

luntad resignacion en la suya. Fè tan grande, que encareciendo la
S. August. Augustino Tractatu 49. in Ioannem, vino a dezir, que en cierta manera se aventajò a la que tuvo el Centurion *Matth.* 8. pues si el juzgandose por indigno de la presencia de Christo nuestro Señor dixo aquellas palabras *Domine, non sum dignus vt intres sub tectum meum*, añidiò aquellas *Sed tantum dic verbo, & sanabitur puer meus*, en que pidiò que en absencia mandasse de palabra, que tuviesse salud su esclavo paralytico: cosa,
S. Bernard. que ni aun pidieron estas hermanas. Por donde San Bernardo de Gradibus humilitatis, atribuye a estas santas hermanas el duodezimo grado de humildad, y nos las propone por dechado de la manera con que hemos de orar, diziendo: *Sic melius tanquã nõ orantes oramus, exhibemus fidẽ, perhibemus affectum: scit ipse, cui non est opus vt aliquid dicatur, quid desideremus. Sufficit nobis potentiæ locum, pietati dedisse occasionem, malentes patienter spectare quid velit, quam imprudenter quærere quod forsitan nolit: quod meritis nostris deest, verecundia fortasse supplebit.* Encierra manera mejor oramos, quando no oramos: si ya es que entonces con la Fè que tenemos de Dios, le ofrecemos nuestro amor: pues el que no tiene necesidad de que le digamos nada, sabe lo que desseamos. Basta nos dar ocasion no menos a su potencia que a su piedad, esperando antes con humildad lo que quisiere, que buscando quiçà con imprudencia lo que no gusta: de esta manera suplirà al vez vna santa verguença lo que quiçà faltò en los meritos de la oracion. Y aun si ponderamos la mysteriosa energia de aquellas palabras, *Ecce*, que en la Escritura sagrada es nota de admiracion, diremos con
Theophila. Theophilacto, que en estas palabra, intimaron la que tenian las hermanas, de que a su hermano (siendo como era amado de Christo nuestro Señor) se le huviesse atrevido la enfermedad. Tal era el concepto, que aun entonces tenian de lo que Christo nuestro Señor podia. A la carta de las afligidas señoras responde Christo nuestro Señor, q̃ no era de muerte la enfermedad de su hermano, sino para gloria de Dios. Que duda puede aver, sino que con esta respuesta seria extraordinario el contento que recebirian Lazaro, Martha, y Maria: pues el y ellas se certificaron entonces de que no avia de morir de la dolencia que tenia. Y siendo como es verdad, que realmente sucediò lo cõtrario de lo que todos pensarõ, pues muriò Lazaro; realmente no fue ligera la tentacion, ni pequeña la prueva de la grande santidad de esta casa.
Chrysost. Viveza nacida de el ingenio de Chrysostomo, Homil. 61. cuyas palabras son; *Admiratione dignum est, quòd audiẽtes sorores infirmitatem illam non esse ad mortem, inde mortuum videntes non sunt scandalizatæ, cum contra accidisset quàm dixerat; sed ei obuiam factæ sunt, neque mentitum putauerunt.* Caso admirable, que viendo las hermanas difunto a su querido Lazaro, y al parecer lo contrario de lo que Christo nuestro Señor les dixo; ni les passò por la imaginacion entẽder que el Señor se avia engañado, ni que les avia mentido, ni se escandalizaron vn punto: antes lo salieron a recebir con grande amor, diziendoles que venia: siendo cosa piadosa, que Lazaro muriò con la mesma serenidad de consciencia, y sin formar con la muerte concepto indigno de la persona de Christo nuestro Señor. Todo lo qual nos apuntan las palabras de el Evangelista: *Diligebat enim IESVS Martham, & sororem eius Mariam, & Lazarum.* Como que diziendonos en esto, que no en valde era tan grande el amor, que IESV Christo nuestro Señor tenia a Maria, Lazaro, y Martha: pues

sabia

sabia que eran tales, quales los calificò ocasion tan terrible como esta. Dada esta respuesta detuvose dos dias con divino artificio (segun notaron aqui Chrysostomo, y Augustino) para que en el interin muriesse Lazaro: cundiesse su muerte por Hierusalem, hallandose al entierro toda ella: se corrompiesse su cuerpo: para que de esta manera fuesse despues el milagro de su resurrecion mas ilustre. Despues de los dos dias tratò con sus discipulos de yr à casa de el enfermo, a los quales hallò temerosos de esta jornada. Dixeronle que como yva oy, donde ayer (como dizen) lo querian apedrear. Y en las palabras, con que Christo nuestro Señor los assegura de el miedo *Nonne duodecim sunt horæ diei?* si bien es verdad, que segun la interpretacion, que siguen Lyrano, Hugo Cardenal, San Antonio, Carthusiano, Cayetano, y Tirelman, les intimò Christo nuestro Señor, que no se mudan los hombres menos a cada passo, que las doze horas de el dia; San Augustin, a quien siguen Beda, Ruperto, y las Glossas Interlineal y Ordinaria, las interpretan parabolicamẽte diziẽdo, q̃ como siguẽ las doze horas a su dia, era razon q̃ lo siguiessen sus doze discipulos, pues era la luz de el mundo. Dixoles tãbien en esto) segun advirtiò especialmente Ruperto) q̃ como no ay potẽcia en el mundo paraque se ponga el Sol antes de aver acabado su curso ordinario; que tampoco la avia en el para acelerar su muerte vn punto mas de lo que estava ordenada, pues era el Sol de Iusticia. Lazaro (les dize Christo) nuestro amigo duerme. Donde notò San Augustin Tract. 49. in Ioannem, que la palabra *Dormit* la puso Christo, por que no ay hombre que pueda tan facilmente despertar a otro que duerme, como Christo resucitar a vn muerto. Assi, que en quanto a este punto el que realmente para el mundo era muerto, en orden a la omnipotencia de Christo nuestro Señor apenas dormia: *Lazarus* (dize) *Dominus dormiebat, hominibus mortuus erat, qui eum suscitare non poterant: nam Dominus tanta cum facilitate excitabat de sepulchro, quanta tu non excitas dormientem de lecto.* Y porque veamos lo que suele la tiniebla de el temor obscurecer la luz de la mas clara razon; anduvieron aqui con el que tenian de bolver a Iudea los discipulos tã desalumbrados, que advirtiendo como devian advertir, que a solo despertar a Lazaro de sueño no avia de ponerse su maestro en camino tan largo, quanto avia de alli a Bethania, aviendo en su casa muchos que pudieran despertarlo; refirieron a sueño temporal la razon de Christo nuestro Señor. Esto consta de la respuesta que le dan diziendole, que si Lazaro duerme no morirà, pues es buena señal de salud reposar el enfermo. Declarase Christo nuestro Señor, diziendoles: Lazaro es muerto. No bien apenas oyò esta razon Thomas, quando dixo la que contienen aquellas palabras: *Eamus & nos, & moriamur cum eo.* Chrysostomo, Euthymio, Theophilacto, Iansenio, y Lyrano, declaran, que las dixo Thomas con el temor de la muerte: diziendo, que acompañado a Christo nuestro Señor en esta jornada se podian dar desde luego por tan muertos como Lazaro. Sentimiẽto, en virtud de el qual viño a celebrar Chrysostomo la gracia de IESV Christo en Thomas: pues el que entonces en compañia de Christo nuestro Señor temiò bolver a Iudea, anduvo despues sin el todo el mundo predicando el Evangelio. Ruperto, Dionysio Carthusiano, y Cayetano dizen, que procedieron de amor que a Christo nro Señor tenian. Si ya no es lo q̃ es sin duda piadoso, q̃ procedieron no menos de vn temor amo-

Chrysosto. Augustino

Lyrano. Hugo Card. S. Antoni. Carthusia. Cayetano. Tirelman. S. Augst. Beda. Ruperto. Glos. Ordi. Glos. Inter.

Ruperto.

S. Augst.

Chrysosto. Euthymio. Theophila Iansenio. Lyrano.

Chrysosto. Ruperto. Carthusia. Cayetano.

roso, que de vn amor temeroso, que aqui hirviò en el pecho de Thomas. Llega pues Christo a Bethania, que està poco menos de media legua de Hierusalem: de donde a dar el pesame a Martha y a Maria de la muerte de el hermano avia venido mucha gente de la principal de la ciudad. Luego que Martha oyò que venia Christo nuestro Señor, saliò a recibirlo dexando en la sala las visitas. Indicio manifiesto de la suma estimacion, que hazia de la persona de Christo: pues ni llanto, ni luto, ni visitas, ni ser muger, ni señora fueron parte, paraque dexasse de salir al recebimiento de Christo. Dixole luego, que si se huviera hallado en la enfermedad de su hermano, que no huviera muerto. Palabras, que insinuan que todavia no entendia Martha, que Christo era Dios. Pues a entenderlo assi, no solo supiera que pudo sanarlo absente; sino que tambien el *Quæcunque poposceris à Deo, dabit tibi* que luego añidiò, lo huviera comutado en otro mas alto *Quæcunque volueris, potes efficere.* Consuelala Christo nuestro Señor, diziéndole: *Resurget frater tuus.* Y como Martha tenia la opinion de los Phariseos, que esperavan la resurrecion de los cuerpos, que los Saduceos negavan (que assi consta Act. 23. *Sadducæi dicunt non esse resurrectionem, neque Angelum, neque spiritum: Pharisæi autem vtraque confitentur;*) respondiò a Christo nuestro Señor, que bien sabia que para el dia final avia de resucitar su hermano. Yo soy la resurrecion y la vida, dize Christo nuestro Señor: el qual no se contentò hasta esclarecer el entendimiento de Martha de manera, que lo confessò por Hijo de Dios. Fuese luego a llamar a su hermana Maria: donde no carece de mysterio dezirnos el Evangelio, que la llamò en secreto: *Abiit & vocauit Mariam Sororem suam silentio, dicens: Magister adest, & vocat te.* El qual tengo para mi, que fue vna significacion de la prudencia de Martha: que porque supo, que entre los que visitavan a Maria, estavan muchos enemigos de Christo nuestro Señor, y que no creian en el; quiso quitarles la ocasion de murmurar de el recaudo. Luego Maria se levantò prestamente, a quien fueron siguiendo las visitas: lo que no hizieron con Martha, quando saliò al recebimiento de Christo nuestro Señor: porque reconocian que Maria era mas amorosa y mas tierna para con su hermano Lazaro que Martha, y que assi estava mas necessitada de consuelo, como se colige de lo que dixeron luego: *Quia vadit ad monumentum, vt ploret ibi.* Verdad, que se confirma con el hecho de Christo nuestro Señor: pues aviendo respondido a Martha con palabras, respondiò a Maria con lagrimas. Y si en el dicho *Infremuit spiritu, & turbauit se ipsum* notamos con Cayetano el mysterio de aquella palabra *Spiritus*, hallaremos, que fue libre el bramido que aqui diò, y la turbacion con que se puso. Assi lo notaron Augustino Tract. 49. S. Bernardo serm. 2. de Sancto Andrea, y San Gregorio lib. 5. Moral. cap. 11. Y siendo como es verdad, que tambien fue sacramental esta turbacion de Christo, como tambien el bramido mysterioso, o diremos con Ruperto, que no menos mostrò con la turbacion ser hombre que con el bramido ser Dios: o con Chrysologo sermone 62. que vno y otro naciò de la consideracion de que no era venida la sazon de resucitar todos los muertos: o cò Cyrillo lib. 9. in Ioan. capite 13. que fue en significacion de el odio que a la culpa tenia, que siendo la causa de la muerte en el mundo, lo fue tambien de la de su amigo Lazaro. Si ya no dezimos, que el bramido

Cayetano. Augustin. Bernard. Gregorio. Ruperto. Chrysolog. Cyrillo.

mido

mido y turbacion de Christo nuestro Señor, fue de considerar, que de la ocasion de hazer vn milagro tan illustre, como el de resucitar a Lazaro muerto y enterrado de quatro dias; avian de hazer concilio los Iudios para ponerlo en vna cruz, como lo hizieron y pusieron. Llega pues Christo al sepulchro de Lazaro en compañia de las hermanas y gente, que avia venido a visitarlas: pregunta dõde lo pusierõ. Que aũq̃ sabia muy bien el lugar dõde estava, para mayor calificacion de el milagro (como notò Chrysostomo) quiso a los circunstantes preguntarlo. No bien apenas le señalaron a Christo el lugar donde Lazaro estava, quando començarõ a llorar de nuevo las hermanas, haziendo lo mesmo movidos de compassion los circunstantes. Y aunque los ojos de Christo nuestro Señor nunca sin su expresso consentimiento distilaron lagrima; aqui realmente lloraron: no ya tan solamente por acompañar el lloroso espectaculo, sino tambien porque juzgò ser conveniente (como realmente lo es) llorar las muertes de las personas, a quien amamos. Assi lo afirman Augustino lib. 1. Hypognosticõ contra Pelagianos, San Irineo lib. 3. cap. 32. Tertuliano in libro de carne Christi c. 9. y en el libro contra Praxeam cap. 27. S. Basilio Homil. 4. de gratiarum actione. Fueron tan copiosas las lagrimas de Christo, que fueron notadas entre las de todos los circunstantes, y calificadas por indicios manifiestos de el tierno amor q̃ al difunto tenia: no dedignandose Christo de honrar a su amigo en esta ocasion con sus lagrimas Divinas. Repararon luego en las de Christo los Iudios. Y en las palabras con que manifestaron su pensamiento; *Non poterat hic, qui aperuit oculos cæci nati facere ne hic moreretur*, se inclinaron a calumniar la persona de Christo nuestro Señor: porque o negaron con ellas que podia resucitar muerto, aun que huviesse alumbrado ciego (que assi lo interpreta Theopilacto) o si reconocieron que podia vno y otro, murmuraron de Christo, por aver permitido la muerte de su amigo. Llegado Christo al sepulcrho mãdò que levantassen la piedra. Porque aũ que pudo moverla con sola su voluntad, y restituyr a Lazaro de la sepultura al mundo, sin que se quitasse la piedra de su sepulchro; quiso empero se alçasse, paraque mirassen muchos el cuerpo difunto, y depusiessẽ de el hedor de su corrupcion, sin q̃ pudiessen calumniar este milagro, como el de el ciego, quando dixeron es, no es, mas parecele mucho. Sentimiento nacido de el ingenio de el divino Chrysostomo, cuyas palabras son; *Poterat lapidem movere Christus, sed cur non fecit? Vt eos testes faceret facti miraculi, ne dicerent quod & de cæco: est, non est.* Levantada la piedra diò gracias al padre, antes que resucitasse a Lazaro: paraque en el interim que las dava, se llegassen al sepulchro, y lo viessen difunto, y reparassen en el mal olor. Diò vna voz poderosa, diziendo: Lazaro, sal fuera. Donde si en las palabras *Lazare veni foras*, ponderamos con Theophilacto, que ni dixo sal en nombre de mi padre, ni mi padre te resucite sino con imperio y autoridad que salliesse fuera; hallaremos, que fue hecho el milagro en confirmacion de que era hijo de Dios. Obedeciò la muerte a la voz de la vida: y saliendo de el Limbo el alma de Lazaro, y entrando en su cuerpo saliò de la sepultura. Y aun (como notò Ruperto) huvo aqui otro milagro: porque ligados pies y manos con la mortaja saliò de el sepulcro, como no saliera vn vivo. Mandò a los circunstantes que lo desamortajassen: que el que hizo lo mas, no quiso haze-

Chrysosto. *S. August. S. Irineo. Tertuliano. S. Basilio.* *Theophila.* *Chrysosto.*

lo menos: porque llegandolo a tocar y desatar los Iudios con sus manos (dize Chrysostomo) se persuadiesẽ, que no era phantasma. Suelto de las ligaduras de la mortaja el ya resucitado Lazaro: quien duda, sino que derribado a los pies de IESV Christo se los besaria devotissimamente: dãdole gracias por los milagrosos beneficios recibidos? Assi que las palabras de Christo *Solvite eum, & sinite abire*, no fueron dichas, porque Lazaro quisiesse dexar vn punto el lado de Christo; sino (como notò Chrysostomo, y sus doctos sequazes, Euthymio, y Theophilacto) en significacion de que por entonces no quiso que le acompañasse Lazaro, por no hazer del que ostentava el milagro. Para enseñarnos a nosotros, que tal vez (aunque se hizieran milagros) es bien no hazer ostentacion dẽ que se hazen. Enfin porque sepamos que no ay milagros tan grandes, que basten de suyo a reduzir obstinados; si bien es verdad, que muchos de los que no lo estaban en odio con Christo, lo creyeron desde oy por este milagro; otros muchos no vieron la hora de dar buelta a la ciudad, para contar el caso a los Phariseos. El qual aun siendo tan evidentemente milagroso, no lo refirieron (como nota Euthymio) admirandolo sino calumniando al que lo hizo.

Chrysostomo, Euthymio, Theophilacto.

§. II.

DEsengañese la cudicia que tenemos de vivir, que muere el hombre, aunque sea en los entretenimiẽtos de sus gustos, y plantado en la tierra ď los lugares, en que los tiene. En lenguaje de letras sagradas el hõbre, y toda la gloria del mundo se llama heno: Psal. 102. *Homo sicut fœnum dies eius, tanquam flos agri sic efflorebit:* Isaias cap. 40. *Omnis caro fœnum, & omnis gloria eius tanquam flos fœni.* Señores, vno de los mayores engaños, que tenemos entrapados en la carne y en el alma es anhelar por las ocasiones de nuestros gustos, y por los lugares, en que solemos tenerlos: pretendiendo eternizar la vida, o alargarla sabrosamente por tener este, o aquel entretenimiento en esta tierra o aquella. A estos podemos dezir aquel verso de el *Psal.* 128. de David, *Fiant sicut fœnum tectorum, quod priusquam evellatur, exaruit.* Christiano, la yerva no se seca en la dehesa, la mata de claveles, o la postura de flores en el maceton donde se puso, y la açucena en tallo en quien està encorporado? No es menester arrãcar el heno paraque se seque; q̃ en el mesmo campo donde nació, se secò: sin ser hallado, ni segado, ni arrancado: *Fiant sicut fœnum tectorum, quod priusquam evellatur exaruit.* Si libras el gusto de tu vivienda a las borrascas de la vida cortesana, o a las calmas y seguridades ď la aldeana; si todo el resto de tu vida es en corte, si todo el remaniente de tu vida es en aldea, morir tienes, secarte tienes aunque estès plantado, y no te arranquen de la tierra de tus placeres. *Psal.* 75. donde nuestra Vulgata leyò: *Terribili, & ei, qui aufert spiritum principum*, dize la Hebrea *Terribili & ei, qui vindemiat spiritum principum.* No tenemos que assegurarnos, no, por vernos como vn esquilmo luzido de nobleza, de hermosura, de riqueza: pendiente de la cepa, conquié nos tiene encorporado nuestro amor, y de la viña de la tierra ď nuestros gustos: que tiene Dios en la mano la hoz podadora de la muerte, y vendimia espiritus ď principes. A, que el racimo que campea mas en esta viña del mundo, lo corta el hozinillo de vna ficion paraxismal! No ay que poner los ojos ni en el esquilmo luzido de las partes grandiosas, ni en la tierra que ocupamos: porque es Dios terrible, y vendi-

Original Hebreo.

miador

miador de vidas de Principes: *Terribilt, & ei, qui aufert spiritum Principum: terribili, & ei, qui vindemiat spiritum Principum.* Oy vemos a Lazaro moço galan, noble, rico, poderoso, Señor del castillo y villa de Betania en medio de los gustos de sus años juveniles caer enfermo en vna cama, para morir dentro de muy breve tiempo: *Erat quidam languens Lazarus à Bethania.*

§. III.

ESTA es la mayor de las miserias de la vida humana, que se acabe en medio de sus prosperidades el q̃ con ellas pensavamos que se avia de eternizar. Aora acabo de entender aquellas palabras de el cap. 6. de Iob. *Militia est vita hominis super terram.* Es la vida de el hombre vna milicia formada. No ay cosa en el mundo tan vistosa como las reseñas d̃ la milicia: principalmente quando se haze a vista de dos confrontados exercitos. Porque si son (pongamos caso) de Turcos y de Christianos, que es ver en el exercito Turco tanta adarga delante, tanta lança de frexno, tanto arco pintado, tanto monte de mengula, tanta media luna tremolando por el ayre, tanto bufar y postura d̃ cavallos, que parece que estan acepillando la campaña: y en el Christiano tanta rodela azerada, tanto coselete gravado, tanta celada galanteada de penachos, tanto bordado estãdarte, tanta vandera axedrezada, y tanto cavallo encubertado de acero: que luego que pisa el campo parece que assegura la vitoria, y que despre cia al exercito contrario! Tal es pues la vida humana, vna milicia sobre la tierra: por que no ay reseñas de ella que sean comparables a la gallardia, que ostenta nuestra vida. No ay flores ni piedras preciosas, cuyos matizes puedan competir con los colores de la vida: que enfin estos son vivos, y aquellos muertos. Pues este mismo apellido de milicia, que representa la bizarria de la vida del hombre, nos propone juntamente la suma de las miserias, que padece en medio de las reseñas y ostentaciones de sus prosperidades. Y assi donde en el lugar citado leyò nuestra Vulgata *Militia est vita hominis super terram*, dize la Hebrea *Zabá*, ideſt, *exercitus est vita hominis super terram.* Es nuestra vida vn exercito, que va marchando por tierra de enemigos. Que çoçobras suele passar vn exercito, que marcha por tierra de enemigos! Aqui les emponçoñan las aguas, alli quisieran tenerlas aunque fueran de ponçoña. Nunca descansa, muchas vezes le falta el mantenimiẽto, siempre se alborota: ya con enemigos que pican la retaguardia: ya con el temor de otros mas poderosos, que se presentan a la avanguardia. Aqui pierde el vagaje, alli por ser el passo agro y estrecho no es possible que passe la artilleria. Veys aqui, Christianos, vna estampa de la vida; con quantas çoçobras la passamos! el pobre tiene hambre, el rico pleytos, el amigo de negocios ociosidad, el desseoso de ociosidad se ve cercado de negocios, el desvalido tiene embidia, el poderoso ambicion, el injuriado temor, el cudicioso remordimiento perpetuo, el pleyteante desvelo, y el pretendiente continuo desassosiego. Que mas? Apenas se halla hombre, que no peche juntamente todas estas miserias: siendo en su manera juntamente pobre, y rico; amigo de ociocidad, y de negocios; desvalido, y poderoso; injuriado, e injuriador; pretendiente, y pleyteante: aqui, porque nos den passo, partimos la capa, en otra nos dexamos vn pedaço de la honra. En muchas grandes pedaços de nuestros gustos, renuncian-

Original Hebreo.

dolos. Enfin se pierden como artilleria, que no puede passar passos fragosos. Siendo esto assi, con razon se llama exercito nuestra vida: *Militia est vita hominis super terram, Zaba, exercitus*: y no exercito qualquiera aloxado en tierras de amigos y de deleytes, sino que va marchando por la de los enemigos: porque siempre son innumerables los con cuyo temor marcha nuestra vida por el mundo. No ay en el elemento nicielo, que no pretenda acabarla. Porque si esta no fuera pretension de el vniverso; como avia de morir Lazaro en medio de la flor de sus años juveniles? *Erat quidam languens Lazarus.*

Pero dexemos a parte los temores de la muerte, con que se passa la vida; si pusieramos caso, que fuera perpetua y exempta de la jurisdicion de la muerte, fuera vn cansacio intolerable continuo. Assi lo significò el Santo Iob en las palabras siguientes: a las propuestas: *Sicut servus desiderat vmbram, & sicut mercenarius præstolatur finem operis sui.* Palabras, a quien muy contra la propriedad de su contexto hã interpretado algunos dlos justos: pues como cõforme a el se entienden generalmente de justos y pecadores las primeras palabras de el capitulo *Militia est vita hominis super terram*; assi tambien se entienden d todos en comun las que se siguen, y tengo propuestas: *Sicut servus desiderat vmbram & sicut mercenarius præstolatur finem operis sui.* No ay Papa, ni Monarcha, ni Rey, ni Grande, ni Señor, ni Cavallero, ni Clerigo, ni Frayle, ni labrador, ni oficial, que no viva vida de siervo, y vida de jornalero. Sirve vno a vn amo que tiene muchos negocios, en todo el dia no lo dexa descansar: porque en todo el (si es de Invierno) anda sacudiendo el sombrero, pisando lodos, orcando el vestido, limpiando los çapatos: porque ni lodos, ni arroyos, ni canales que gotean embaraçan la orilla de el que sirve. Y (si es primavera) no hallan en su cuerpo xugo las savanas para pegarse, como lo hallan en el cuerpo de el servido. Previene la suavidad de las mañanas dulces d dormir, levantandose antes que amanezca: atraviessa tablas de Sol, sufre calores, suda a chorros. En punto de mediodia, quando esta el Sol en lo mas alto del cielo, y en el mayor de su fuerça lleva los recaudos mas precisos de su amo: que por no ponerse a peligro de no hallar en sus casas a las personas que busca, lo despacha en tiempos que es imposible que salgan. Y todo lo passa con la esperança de dos horas de siesta en vn palmo de casa puerta regada: dando por la sombra del sol el suspiro, que otro da por la de el Principe. *Sicut servus desiderat vmbram.* Pues tal es la vida de el hombre. Vida de siervo cansado y asoleado: porque siempre sustentamos grandes cansancios con esperança de muy pequeños descansos. Notese la fuerça de las palabras siguientes; *Et sicut mercenarius præstolatur finem operis sui*, que suben de punto lo dicho. No solamente es la vida de el hombre tan trabajada como la de el siervo, sino tambien como la de de el jornalero. No dize que es como la de el jornalero, que se huelga con el jornal que ganò con el sudor de su cara; sino como la de el jornalero, que apuntala el peso de sus trabajos con la esperança, que tiene de su soldada. Señores, no nos engañemos: pensando, que ay en el mundo ocupacion, entretenimiento, o estado, en que podamos seguramente prometernos el descanso que desseamos. Mientras dura esta vida que vivimos, no es posible que lo aya: porque son dias de trabajo y de jornal:

nal: *Et sicut mercenarij dies eius.* De donde se infiere quan diferentes son los trabajos de el justo, que los de el pecador: porque el vno trabaja con la esperança de la paga de los suyos, y el otro con el temor de la eternidad de los tormentos infernales. Pero mientras vivimos (dize Iob) assi justos como pecadores convenimos, en que todos trabajamos: *Sic & ego habui menses vacuos, & nocles laboriosas enumerauí mihi.* Assi, dize, lo vereys en mi, que he dormido y vivido noches trabajosas, y meses vacios. Quando pongo los ojos (dize Iob) en los meses que he vivido, todos los hallo vacios: y si los pongo en las noches que he dormido, todas hallo por mi cuenta, que me han sido trabajosas: *Et nocles laboriosas enumerauí mihi.* Pues lo que a Iob sucediò en los meses y noches de su vida, sucede a cada vno de nosotros con las noches y meses de la nuestra. Acordayssos de aver vivido algun mes: en que no ayays sido vexado, çoçobrado de el mundo, de el Demonio, de vos mesmo? Que digo mes? acordayssos de aver tenido en todos los dias de vuestra vida algun instante de gusto, que no aya sido apensionado, y con espina? Si segunda vez resucitára nuestro Lazaro, y le preguntaramos los gustos de sus dos vidas, diria que en ninguna de ellas tuvo rato de gusto sin çoçobra. Si tuvo alguno sin ella fue aquel, en que a la luz de Christo nuestro Señor saliò de la sepultura al mundo: pero esse sin duda no careciò de çoçobra, porque fuera de la que entonces pudieron darle la mortaja y el sepulchro; lo fue muy grande la nueva obligacion de sujetarse a la muerte el que ya avia sabido a lo que sabia. Al *Habui menses vacuos* corresponde en el Hebreo: *Nahalti*, ideſt, *Accepi hæreditate.* No pensevs (como si dixera) que bastan ardides de prevenciones humanas para declinar los trabajos de la vida: porque esta es la herencia que huvimos de nuestros padres en el mesmo punto que fuimos en las entrañas de nuestra madre concebidos. Ai heredamos con el pecado original todas sus penalidades: y no solamente las que passamos despiertos (que son de meses vazios) sino buelcos, desvelos, imaginaciones, pesadillas, tristezas, temores que nos hazen las noches trabajosas. Ninguno se halla (aunque sea vn Lazaro resucitado) que goze de tan prospera fortuna, que no pueda dezir estas palabras: *Sic & ego habui menses vacuos, & nocles laboriosas enumerauí mihi.* Quando espaciava (dize Iob) la vista por mis cortijos, y veia que araban juntas quinientas juntas de bueyes: quando passeava mis dehesas, q̃ bufavan yerba y flores, entreteniendome aqui entre las manadas y balidos de siete mil ovejas, y alli entre las tropas vistosas de tres mil camellos que tenia: quando veia venir mis borricas a mi casa cargadas de trigo de quinientas en quiniẽtas: quando me sentava a mi mesa tan abastecida de manjares, como llena de hijos y de hijas: quando finalmente estava en todas mis prosperidades, no dormi noche que no fuesse trabajosa, ni vivi mes, que no fuesse vazio de gusto. Donde nuestra Vulgata en este lugar leyò *Et nocles laboriosas enumerauí mihi*, dize la Hebrea *Minuli*, ideſt, *numerauerunt mihi.* Como quien dize; Fueron tan grandes los suspiros, desasosiegos, y quexas con que se me passavan las noches en mis prosperidades, que no solamente las contè yo trabajado y desvelado en mi cama, sino que no dormi noche, en que no constassen a todos mis tristezas manifestadas con profundos suspiros: no dormi noche, de quien no se contas-

Original Hebreo.

Original Hebreo.

se

se el desassosiego mio. *Noctes laboriosas enumerauit mihi, minuit, noctes laboriosas numerauerunt mihi.*

Erat quidam languens Lazarus. Aun mas que esto dize la propriedad de nuestra palabra *Languens:* vn hombre achacoso, enfermizo, a quien el accidente mas ligero descompone. Con esto dize lo que se sigue: *Si dormiero, dicam quando consurgam, & rursus speclabo vesperam, & replebor doloribus vsque ad tenebras.* En el qual lugar a la palabra *doloribus* corresponde en el Hebreo *Nidudim*, ideſt, *Curis.* Como si dixera; No os espanteys de que en los tiempos de mis prosperidades no reposasse vna noche: porque con la hazienda se multiplican los cuydados, los quales son dolores para la alma. Y si vn dolor de el cuerpo basta para desvelar a vno; no os espanteys de que a mi me desvelassen tantos dolores de alma como eran los cuydados que tenia: *Replebor doloribus, Nidudim, replebor curis.* O pobreza, que ciegos estan los hombres, pues te destierran con tus colmos de descanso, y cudician la riqueza tan cargada de cuydados como llena de dolores! No es vn hombre Señor de si mesmo, quando lo bate vn dolor. Pues mas delicados dolores passan en las almas los que solicitan grandes haziendas. Tales son, que les roban el sentido de todo: y solamente se lo dexan para atender a la ocasion de los cuydados os dolores de la hazienda. En la cama estan despechados esperando la mañana: por la mañana esperan a la tarde: quando se ven en ella cansados de los negocios, buelven a librar su descanso al calabóço de las tinieblas de la noche, en que estuvieron y auràn de estar desvelados: *Induta est caro mea putredine, & sordibus pulueris cutis mea aruit, & contracta est.* Palabras, que aunque se entienden a la letra de la lepra que cubria a Iob de gusanos, se pueden generalmente aplicar a todos los hombres: para hazer alguna sinificacion de las miserias que padecen mientras viven en esta vida mortal. Y assi se ha de advertir, que a la palabra *putredine*, corresponde en el Hebreo *rima*, ideſt, *vermes.* Y dõ de nosotros leemos *Sordibus pulueris cutis mea aruit & contracta est*, leyò Celso: *Purigo cum caput scalperem decidebat* y los Setenta y dos trasladaron *Liquefactio terræ glebas à cruore scalpens*, y otra letra *Cutis mea scissa & despecta est.* Como si dixera; No piense nadie, que sola la sepultura es la que descubre las miserias, que componen nuestra vida. No es menester levantar la piedra de el sepulcro, ni reparar en que Lazaro cavallero moço y galan a quatro dias de enterrado esta corrompido y huele. No piense nadie, que la enseñança de este desengaño està solamente librada a los gusanos, que en la hoya nos esperan: porque si bien con ojos desapassionados miramos las propriedades de esta carne que nos guarnece; veremos que ella es la que cria las materias, la que hierve los gusanos. Rascate la cabeça, y verás que la caspa que sacares de ella medio podrida y sangrienta, lo testifica. Y si dixeres que es limpia tu cabeça, mirate la cara: verás que por lisa, fresca, bruñida, y juvenil que la tengas, està rayada de betas, por donde verás los assomos de la mortalidad de tu carne: *Induta est caro mea putredine, rima, vermibus: & sordibus pulueris cutis mea aruit, & contracta est: purigo cum caput scalperem decidebat: liquefactio terræ glebas à cruore scalpens, cutis mea scissa atque despecta est.* No es menester esperar largos siglos para descubrir las miserias de la flaqueza, en que estribamos. Mirad a Lazaro, a quien en la flor de sus años juveniles le da la enfermedad de la muerte: *Erat quidam languens Lazarus.*

Original Hebreo.

Original Hebreo. Celso.

Vision de los 70.

Otra translacion.

rus. Notese la fuerça de aquella palabra, erat. Como quien dize; Tan miserables somos que parece fue fingido, y que passò como sueño el tener fuerças vn Lazaro para resistir a la muerte el poco tiempo, que durò la enfermedad: *Erat quidam languens Lazarus*. Si tuvieramos vso de razon desde el mesmo punto que nacemos, desde entonces pudieramos ver las miserias de que constamos: y que siendo tantas, no era possible que fuesse larga la vida. Assi dixo Iob consiguientemente: *Dies mei velociùs transierunt, quàm a texente tela succiditur*, que llanamente se carea cõ el dicho de Ezechias referido Isai. 39. *Præcisa est velut à texente vita mea: dum adhuc ordirer, succidit me.* Notese que no dixeron Iob y Ezechias, que su vida no durò mas que texerse vna tela, y cortarse despues de texida; sino que no durò mas su vida de lo que tardò en cortarse la tela despues de texida. Iuntar hilaça, vrdir la tela, hazer canillas de trama, componer peynes y lizos, assentar la vrdiembre, texer lo vrdido, y desmotar lo texido, sin duda empapela mucho tiempo: pero en brevissimo atraviessa la tixera, y corta la tela despues de texida. Pues esso es lo que duraron nuestras vidas, dixeron Iob y Ezechias, lo que tarda en cortar vna tela texida, la tixera que va atravessando por ella. Pues valgame Dios, no avia muerto Iob quando dixo estas palabras, ni tampoco avia muerto Ezechias? Poco importa: dad la tela por cortada desde el mesmo punto, en que la entrõ la tixera. A, señores, que hazemos de tramar memorias, vrdir pensamientos, texer imaginaciones: no considerando, que es tan corta la tela de nuestra vida, que desde luego podemos hazer la cuenta de que està texida, y que ya la va rasgando la tixera de la muerte. Donde nuestra Vulgata en este lugar leyò *Dies mei velociùs transierunt quàm a texente tela succiditur*, al *Texente tela succiditur* corresponde en el Hebreo *Minorog*, ideſt, *Dies mei velociùs transierunt quam radius texorius*. Durò mi vida: no lo que tarda en texerse la tela, sino lo que tarda en atravessar la lançadera. Es la muerte la lançadera, que cuela por entre la vrdiembre de la vida. Los Setenta y dos trasladaron *Dies mei transierunt velocius quàm fermo*. Version, que sin duda se carea con el verso de el *Psal.* 89. de David: *Anni nostri sicut aranea meditabuntur*, donde el Hebreo dixo: *Chimo hegè*, ideſt, *anni nostri sicut fermo*. Señores, tiremos la barra de la vida lo mas que pudieremos, digamos lo mas que puede dar: tanto dura como vna conversacion. No ay cosa que mas se sujete a olvido; ni que mas presto se passe, que vna conversacion. Tal es la vida Despues d' acabada no nos parecerà que fue vida la que vivimos, sino vna conversacion que se passò. Y si queremos vsar de las palabras de la Sabiduria; es la vida sombra que desaparece: correo que passò: nave, que no dexò rastro de si en las aguas que surcò; ave que aunque hizo ruido quando bolò, no estampò en el viento señal de su buelo: saeta, que aunque divide los ayres en seguimiento de el blanco, como tornaron a juntarse, no señalò la parte que atravessò: Sap. 5. *Transierunt omnia illa tanquam umbra, & tanquam nuntius præcurrens, & tanquam nauis quæ pertransit fluctuantem aquam, cuius cum pertransierit non est vestigium inuenire, neque semitam carinæ illius in fluctibus, aut auis quæ transuolat in aere, cuius nullum inuenitur argumentum itineris illius, sed tantum sonitus alarum verberans leuem ventum, aut tanquàm sagitta emissa in locum destinatum, diuisus aer continuò in se reduc-*

Original Hebreo.

Version de los 70.

Original Hebreo.

est,

est, vt ignoretur transitus illius: sic & nos nati continuò desijmus esse. Donde se ha de notar la fuerça de la palabra *continuò*. Como quien dize; No penseys que es mucho lo que ay entre la muerte y la vida: solamente es vn punto indivisible, en el qual se continuan. Aqui se funda tambien no aver dexado rastro d'si los que fueró, y no son. Que se hizieron tanta gala, tanta hermosura, tanta riqueza, tanta fuerça, tanta potencia, tanta cortesania como huvo en las monarchias de los Assyrios, Medos, Persas, Griegos, Macedonios, y Romanos? Mas ay, que lo que de ellos se hizo es lo que se ha hecho de las saetas que han disparado, y de los arcos que hã flechado Scythas, Sarmatas, Parthos, Garamantas, Alarbes, Indios, Tartaros: *Tanquam sagitta emissa in locum destinatum, diuisus aer et mox in se redu ctus est, vt ignoretur transitus illius.* Fue Lazaro solamente el moço en Hierusalem, el noble, el rico, el muerto, el enfermo, el resucitado? Que rastro dexaron en el mundo? el que dexò la saeta en el ayre, por donde passò: *Tanquam sagitta.* Ni es menos galan otra comparacion, cõ q̃ el mesmo Iob en el mesmo capitulo haze otro dibuxo, y saca otra empressa de esta verdad: *Sicut consumitur nubis, & pertransit, sic qui descendit ad inferos, non ascendit: nec reuertetur vltra in domum suam, nec cognoscet eum amplius locus eius.* Muestrase vna nuve en el Occidente al tramontar de el sol dorada, arrebolada, matizada, representando en su belleza y variedad d'colores el primor de el soberano pinzel. Deshizose con las tinieblas de la noche, o con la luz de el dia siguiente. Descubrese sereno y raso el cielo. Que se hizieron el oro, arreboles, y macizes de la nuve de ayer tarde? No dexò rastro en el cielo, o en el ayre de aquella bizarria? Assi es la de el hombre: nuve llena de gyraspes y cambiantes d'alegria, mientras raya el sol de la vida en su Orizonte. Mas luego que sobreviene la noche de la muerte, borra y barre todos los colores de la belleza de la vida, sin que dexe rastro de ella. Si el hombre saliera de la sepultura vestido de los despojos de la muerte, ni lo conoceria su armeria vistosa, ni su curiosa libreria, ni su rico Palacio, ni su Corte populosa, ni los lugares en cuya composicio y adereço se esmerava. Esto pues es lo de Iob: *Sicut consumitur nubis & pertransit, sic qui descendit ad inferos, non ascendit: nec reuertetur vltra in domum suam, nec cognoscet eum amplius locus eius.* Los mesmos huessos, que son los puntales, en que carga y apoya la fabrica de nuestro cuerpo, lo atormentan: en tanta manera (dize Iob) que tengo por mas suave sufrir a la muerte, que a ellos: *Quamobrem elegit suspendium anima mea, & mortem ossa mea.* Dõde el Hebreo dixo: *Elegi potius mortem, quàm ossa mea.* Tal es pues nuestra vida: exercito que marcha por tierra de enemigos, cansancio de siervo, temporada de jornalero, herencia de travajos, tela que se corta, lançadera que se cuela, conversacion q̃ se olvida, viento que corre, correo que passa, saeta que cruxe, avõ que buela, nave que no dexa rastro de si en las aguas que surcò, sombra que desaparece, y nuve que se deshaze.

Original Hebreo.

§. IIII.

Et lachrymatus est IESVS.

S. Thomas.

NOtò agudamẽte Santo Thomas en los Coment. sobre el cap. 4. de la Epist. de Santiago, que quatro fueró las vezes q̃ lloro Christo N. S. donde tambien notò los mysterios de ellas. La primera vez que lloró, fue reciẽnacido, para dar a entẽder, q̃ era verdadero hõbre, pues entrava

en el mũdo por la puerta que entran todos: que era poniẽdo el pie primero en el vmbral de las lagrymas. La segunda vez que llorò, fue oy antes q̃ resucitasse a Lazaro: para enseñarnos el desentono de la tesura del mũdo, q̃ dize q̃ no hemos d'llorar la necesidad del amigo sino remediarla. Y assi oy Christo llorò la de su amigo Lazaro, antes q̃ la remediasse. *Luc.* 19. llorò tercera vez sobre la ciudad de Hierusalem: porque sabiendo la matança q̃ esperava a sus moradores, la ruina de tal Templo, tal muro, tales casas; no pudo tener las lagrymas: para enseñarnos, que no se desaquilata el valor de las personas por derramarlas en todas las ocasiones lastimosas, que las piden. La vltima vez que llorò, fue sobre la Cruz: Ad Hebr. 5. *Cum clamore valido, & lachrymis*. Donde vertiò lagrymas acompañadas de vna poderosa voz, que diò: como sinificandonos en esto, que no se apoca el valor de la persona por derramarlas en la ocasion de muerte propria: pues el ostentava juntamente la ternura de el amor, que tenia a su humanidad, llorando, y la Magestad de su Persona divina dando vn clamor tan terrible en el articulo de la muerte: que es el tiempo en que naturalmente falta a los hombres la voz, o la fuerça para levantarla muy alta.

§. V.

Et lachrymatus est IESVS.

LLorò Christo nuestro Señor antes de resuscitar a Lazaro. Para enseñarnos (dize San Augustin) que el que pretende restituir a la vida de la gracia los muertos en pecado mortal, no ha de atender a deleytar, sino a mover: no a colores, sino a lagrymas. Esta es la razon, porque en la Escriptura, quãdo se introduze cõ instrumẽto el Predicador, no es d'musica, sino d' guerra, qual es la trõpeta: que aq̃llos siete Angeles que tenian siete trõpetas delante el trono de Dios; Haymo, Celio Pannonio, Ricardo de S. Vict. Ambrosio Ansberto, y Nicolao Zeguero, dizen, que fueron vnas figuras de los Predicadores Evangelicos. A Isaias le dize Dios c. 58. *Clama ne cesses: quasi tuba exalta vocem tuam, & annuntia populo meo scelera eorum, & domui Iacob peccata eorum.* No quiere Dios q̃ el Predicador hiera cytola, ni tòque harpa, ni puntee discante, ni trayga cõ artificio veloz dedos por agujeros d' corneta, sino q̃ toque trõpeta: no deleyte, si no mueva: no repare en la fealdad de el gesto, que hazen quando sopla los carrillos, ni en la falta del artificio d' palabras: porque no es orador el Predicador: ni predicar es tocar cytola, ni harpa, ni discante, sino trompeta. No ha de ser mas el predicar, que tocar al arma contra virtudes y vicios. Assi lo manda Dios a Isaias: *Quasi tuba exalta vocem tuam, & annuntia populo meo scelera eorum.* Estas sõ (dize Origenes Homil. 7. in Iosue) las trompetas Sacerdotales, que derriban por el suelo los muros de Hierico: esto es, la astucia de los Demonios, la sabiduria de los Philosophos, el reyno de la ydolatria, y la muchedumbre d' los pecados. Estas son las que tocaron Apostoles, y Evangelistas. Y fue tan poderoso su sonido, que no huvo muro ni maquina de infierno, que pudiera resistirles. No huvo almadanas, ni picos, ni palanquetas, que con tanta fuerça rompiessen las gruessas murallas de la ydolotria y de los pecados, que fabricò la valia d'l Infierno, como las vozes q̃ salierõ de estas trõpetas Evãgelicas.

S. August.

Haymo. Celio Pann. Ricardo de S. Vict. Ambrosio Ansberto. Nicolao Zeguero.

Origenes.

Divino y Soberano Señor, por el sonido que diò en el mundo la predicacion de el Evangelio, por la efficacia de las vozes de los Apostoles quelo predicaron por todo el, por esta resurrecion milagrosa, por las lagrymas grandes que derramastes,

(pues la menor de las vuestras tenia valor infinito) por la voz poderosa, cõ que al muerto de quatro dias lo restituistes de la sepultura al mundo, os suplico, Señor, que esforceys mi voz: para que hiera las almas, retumbe en los abysmos de la culpa, alcance a las orejas de el mas remontado pecador, y de el mas muerto en su mal estado: comunicandonos vos Señor en esta vida la de la gracia, y en la otra la de la Gloria.

DISCVRSO PARA EL EVANGELIO DEL SABADO quinto de Quaresma.

Ego sum lux mundi, qui sequitur me, non ambulat in tenebris, sed habebit lumen vitæ. Ioan. cap. 8.

PARAGRAPHO PRIMERO.

ES la vida humana tenebrosa y obscura, por ser como es tributaria d̃ la muerte. Verdad, que nos intimã vnas profundas palabras, que dize el santo Iob en el cap. 9. *Dimitte me, vt plãgam paululum dolorem meum antequam vadam, & nõ revertar ad terram tenebrosam, & opertam mortis caligine, vbi nullus ordo, sed sempiternus horror inhabitat.* Dadme, Señor, lugar (dize Iob) para llorar los descuydos, q̃ he tenido en el servicio de tanta magẽstad como la vuestra: pues si muero, nũca jamas bolverè a esta tierra tenebrosa, cubierta de nieblas, y de las sombras de la muerte. Que dezis Iob santo? Negays por ventura la resurrecion de la carne despues de aver confessado las esperanças ciertas, con que vivis, de la vuestra? *Et in nouissimo die de terra surrecturus sum.* Fue dezir; Verdad es, q̃ resuscitarè: mas vna vez difunto no bolverè para siempre a el horror y tinieblas de desordenes, con que se vive en esta vida mortal: *Vadã, & non revertar ad terrã tenebrosam.* Aqui donde nuestra Vulgata lee *Sempiternus horror inhabitat*, la Hebrea *Topah, Chemophel*, id est, *lucens sicut caligo*. Este es, como si dixera, el horror de las tinieblas de esta vida: ser tales, que siẽdolo, resplandecen: *Vbi nullus ordo, sed sempiternus horror inhabitat, Topah, Chemophel, lucẽs sicut caligo.* Dezid, si dieramos este caso, q̃ a lo obscuro las tinieblas alumbraran; no os parece, que causara horror el resplandor de semejantes tinieblas? Tales son (dize Iob) las de esta vida mortal, que vivimos. Todo es horror y desorden de tinieblas, que blasonan de rayos de resplãdor. Declaremos el principio, de quiẽ nacen estas tinieblas prodigiosas. De el Sol mana la luz, del mõte la broça q̃ compone su maleza, las perlas en los nacares se crian, entre los arboles cada vno lleva su fruta, y sino su flor, o a lo menos su hoja. Finalmẽte cada Elemẽto tiene su par d̃ cõtrarios distinto d̃l q̃ se halla en el otro. Solo el coraçõ humano (dize S. Pedro Celense) tiene esta monstruosidad de ser el vaso en q̃ caben, el vientre en que se conciben infinitos pares de contrarios diferentes. En el caben verdad, y mentira; iniquidad, y justicia; superstician, y fẽ; odio, y amor; enfin no ay vicio, ni virtud, que en el no halle posada: *Vas venum*, dize, *in quo reponitur incomprehensibilis varietas tam cogitationum, quam affe-*

Original Hebreo.

ctionum,

ctionum, siue bonarum, siue malorum, cor humanum est. Est enim receptibile iustitiæ & iniustitiæ, veritatis & falsitatis, religionis & superstitionis, amoris & odij. Aqui se funda el agrado y desagrado, que tiene Dios en el coraçon del hombre. Porque si bien es verdad, q̃ en si mesmo no puede ser el coraçon humano aborrecible à su Criador; tal vez es detestable a sus ojos por los idolos de culpas, que fabricamos en el. Estas son ocasion, de que no preste piadosas orejas a las vozes que le damos atribulados. Verdad, que galãteò Lucas de S. Cornelio in Summariola ex Aponio in Cantica Canticorum: *Faciendo contra Christi præcepta in cordibus idola fabricamus, & declinat à nobis IESVS Christus clamantibus in tribulatione.* Aſsi, q̃ si queremos alcançar d̃ Dios lo que deseamos, hemos de poner los ojos en nuestro mesmo coraçon: y ver los idolos que en el estan colocados, para derribar los de nosotros mesmos, antes que le pidamos a Dios. No ay pecado, que no sea vn idolo puesto en el altar del coraçon, cuya terrible figura irrita los ojos de Dios. Y si hablamos del agrado q̃ tiene en vn coraçon santo; no es tã agradable a los ojos del melancolico ni de el lascivo, ni del que es (quiçà vno y otro) el prado texido de yerva, bordado de flores, plateado del arroyuelo de cryſtal, que cruza haziendo visos por el: como lo es a los ojos de Dios vn coraçon enternecido y contrito, que mana lagrymas de contricion por las fuentes de los ojos. Ni paramo seco tan triste a los ojos de el q̃ afecta el aliento de lo verde, como vn coraçon no cõpungido de sus culpas: *Expandi ad te manus meas, anima mea sicut terra sine aqua tibi.* Lugar, a quiẽ lib. 2. Lamentationum Hieremiæ interpreta a este propoſito Paschasio Ratberto. Por esta razon (como advirtiò Cesario Dialogo 3.) es el coraçon en el cuerpo humano lavltima parte q̃ mue

Aponio. Lucas de S. Cornelio.

Paschasio Ratberto Cesario.

re, y primera que se forma. Tinieblas tan monstruosas, como las que aqui nacen, alumbrando con horror; que luz podrà ahuyentarlas? ni el Sol presidente de el dia, ni la Luna luminaria de la noche, ni el norte que observã los marineros. Enfin no ay estrella en el cielo, ni fuego en la tierra, que pueda esclarecer las tinieblas de vn coraçon, que goza a su parecer de luz principalmente, si tiene alguna estofa de la altivez Pharisayca. Oy tenemos en el Evangelio predicada de la boca de Christo esta altisima verdad. Enseña Christo N. Señor en el Tẽplo: llegansse a el Escribas y Phariseos: ponẽle delãte vna pobre muger cogida en el fragante adulterio: pidenle, que determine lo que se ha de hazer della, no embargante, que a las tales mãdava apedrear Moyses: *Hoc autem dicebãt tentantes eum.* Ioan. 8. Todo lo qual era aposta (como notarõ aqui Beda, Ambrosio li. 7. Ep. 58. Augustino Tractat. 33. in Ioannẽ, y S. Gregorio lib. 1. Moral. c. 6.) o a que dandola Christo por libre, diesse ocasion de capitularlo de trasgresor de la Ley: o a que diziendo se executase lo q̃ ella disponia, cayese de la opinion de peregrina misericordia, que tenia cõ el pueblo. No les respõde nada Christo N. Señor inclina el cuerpo hazia la tierra, escrivè con el dedo los pecados de los que la acusavan (como siente Hieronymo) averguençanse demanera los acusadores, que sin hablar palabra se fueron vno a vno, dexandose la muger. Con ocasiõ pues de este hecho dixo oy Christo estas palabras: *Ego sum lux mundi.* Yo soy la luz del mundo. Como si dixera; (dize Chrysostomo) Yo soy el Sol vniversal de todo el mundo: no ya tan solamente de Galilea, de Palestina, de Iudea, sino el divino Sol del vniverso: no solamẽte d̃ la tierra, sino del cielo: ni solamente de los hombres, sino tãbien de los Angeles. No ay tinieblas ni en los entendimientos de estos, ni

Beda. Ambros. Augustino Gregorio.

S. Hieronym.

Chrysostom

en los coraçones de aquellos, que yo no vença con los rayos de mi luz: *Ego sum lux mundi.*

§. II.

Ego sum lux mundi.

YO soy (dize Christo) la luz del mundo. Como si dixera; El que a todos en todo me aventajo mucho mas, que la luz a las tinieblas. Estas vẽtajas de Christo a todos en todo se cõtienen en aquellas palabras de la Esposa Cant. 5. *Dilectus meus candidus & rubicundus, electus ex millibus.* Lugar, en el qual a la palabra *electus* corresponde en el Original Hebreo *Dagul*, que verbo ad verbũ es *vexillifer in millibus.* Donde si tambien advertimos lo que notò vn doctissimo Interprete moderno, que nuestra palabra *millibus* es en este lugar si no numero finito, nota de infinito; fue lo mesmo que dezir. No ay cosa en que Christo no se lleve la palma en el cielo, y en la tierra. No ay q̃ hazer sino seguirle en todo, pues es en todo el que lleva la vãdera: *Electus ex millibus, vexillifer in millibus.* Si eres Rey, si Capitan, si Sacerdote, si Maestro, si pobre, si perseguido; sigue a Christo, y milita debaxo de su vandera. El fue pobre, perseguido, Maestro, Rey, Capitan, Sacerdote, en fin es la luz del mundo. Que digo? es Christo en quãto Dios la mesma luz de la Trinidad santissima, q̃ nace desde abeterno de la rueda del Sol, esto es, de la essencia del Padre, en cuya eterna compañia produze a el Espiritusanto (calor divino amoroso, soberano.) En fin, como en el Sol està siempre la luz, porque siempre nace del; assi el Verbo divino, que es coeterno con su Padre, siempre està en su seno, siẽpre es produzido de el. Vn dia antes q̃ Christo dixera estas palabras *Ego sũ lux mũdi*, dixo aq̃llas Ioan. 7. *Si quis sitit, veniat ad me, & bibat.* Donde demas q̃ vnas y otras aludẽ al verso del Ps. de David *Quoniam apud te est fons vitæ, & in lumine tuo videbimꝰ lumen*, con todas fue lo mesmo q̃ dezirnos las inefables ventajas, q̃ haze a quãto ay en el cielo, y en la tierra: porq̃ es fuente luz, q̃ alũbra y refrigera a qualquier hõbre del mũdo: Ioan. 1. *Lux vera, quæ illuminat omnẽ hominẽ venientẽ in hunc mundũ.* Dõde si ponderamos el mysterio, q̃ contienen estas palabras *lux vera*, fue como dezir, que en cõparacion de la luz Christo, la del Sol q̃ ahuyẽta las tinieblas, no es luz verdadera, sino vna aparencia della: *erat lux vera*: fuẽte viva, cuyas aguas solamẽte pueden satisfazer nuestra sed. Enfin es fuente luz, que refrigerando alumbra, que alumbrando refrigera.

Original Hebreo.

Luisius Legionensis.

Ego sum lux mundi. Como si claramẽte dixera; En vano me armays lazos d̃ de calũnias: porq̃ es querer con vn soplo apagar la luz del Sol, o apuñeando el ayre derribar essa antorcha del dia del candelero del cielo, para escõderla debaxo de vn medio almud: porq̃ soy la luz del mundo. Demos a esto algũ realce. En el mesmo pũto que encarnò el Verbo divino, fue vencedor del pecado, Demonio, y muerte. Abach. c. 3. *Stetit, & mensus est terram: aspersit, & dissolvit gentes, & contriti sunt montes sæculi, incurvati sunt colles mundi ab itineribus æternitatis eius.* Donde si advertimos cõ el glorioso Hieronymo, que como a el Rey de la tierra lo llamamos Magestad, Dios se llama aqui eternidad *ab itineribus æternitatis eiꝰ*; fue lo mesmo que dezir, que el soberano y milagroso camino que hizo Dios encarnado, fue el q̃ encorbò los montes, y quebrantò los collados de este mundo. No avia montes q̃ assi descollassen, ni collados q̃ tanto cãpeassen en el mundo, como la culpa, como el Demonio, como la muerte. Pero en el pũto que encarnò el Verbo divino, cayerõ estos collados, se hũdieron estos mõtes. Porq̃ si biẽ es verdad, q̃ lagrymas, hambre, afrentas, dolores, muerte precedieron a la consumacion de

Hieronym.

la redencion de Christo; para el repa ro de infinitos mundos tã sola la obra mesma mysteriosa de la Encarnacion sobrava: no solamente despues de manifestada al mundo por el nacimiẽto, sino en el mesmo punto de executada en el vientre virginal. Assi, que antes que naciesse Christo, antes que lloresse lagrima, en el mesmo instante en que fue concebido, pudo redimir mil mundos que huvieran peca do: como tambien en esse mesmo me reciò rendimiento del Demonio, destruycion de la muerte, y remission de el pecado. Estos pues fueron los collados y los montes, que la eternidad de Dios deshizo, haziendo soberano ca mino por las entrañas de su madre: *Incurvati sunt colles mundi abitineribus æternitatis eius.* Verdad, que tambien cantò *Isaias cap. 26.* debaxo de otra metaphora de Gigantes cõquistados: *Viuent mortui tui, interfecti mei resurgent: quia ros lucis ros tuus, & terram Gigantium detrahes in ruinam.* La palabra *ros* significa el mannà antiguo: llamado de esta manera, porque cayendo primero vn rocio, llovia sobre el mannà: sobre el qual caia otra capa de rocio. Assi, que por estar entre vno y otro, se llamò rocio. Demanera que llamar se Christo nuestro Señor rocio de luz, *Ros lucis ros tuus*, fue dezir; que era vn mannà soberano, en quien se hallavã todos los gustos de naturaleza, y gracia. Porque era no solamente luz, sino tambien rocio para esclarecer, y fertilizar quantas cosas ay en vn ordẽ y en el otro. Aquel mannà, como si dixera, no fue rocio (si bié estava enfundado entre dos capas del) y dado que lo fuera, no fue de luz y de vida: mas Christo Nuestro Señor serà rocio en virtud d' el qual resuscitarà los hõbres, morirà la muerte, serà triumphado el Demonio, y conquistada la tierra de los Gigantes. Finalmente en el mesmo punto, q̃ este divino Sol Christo ráyare en el cielo purissimo de el vientre Virginal, siendo cõcebido en el; se encorbarán los collados de el mundo a la huella inefable soberana de su eternidad: porque entrará en el vientre de MARIA santissima tan sin menoscabo de su pureza, como entra el Sol por la vedriera, sin que ella se menoscabe: y mucho mas porque la Virgen es mas pura, y Christo N. Señor la luz de el mundo: *Ego sum lux mundi.*

Es tambien Christo luz del mundo por dos titulos. El primero d' los quales es el de Omnipotente: porq̃ como no solamente es hombre, sino tambiẽ Dios verdadero, es luz omnipotente del mundo. Todo lo hermoso, y luzido que cãpea y luze en quantas criaturas ay de razõ y sin ella, celestiales, y terrenas: cielos, estrellas, elemẽtos, mixtos, plantas, naçares, piedras preciosas, metales: todo quanto tiene de resplandecer en el nuevo cielo, y en la tierra nueva, q̃ avrà despues de la general resurreciõ. Apoc. 21. *Vidi cœlum nouum, & terram nouam* (demas de q̃ se deve a los meritos de Christo. Ad Coloss. 1. *Omnia in ipso constant siue quæ in cœlis siue quæ in terra sunt, & ipse est caput corporis Ecclesiæ*) mana de esta luz invisible de la Omnipotencia suya. El es el q̃ les dà no menos calor para que encendã en el amor de su Criador, q̃ luz cõ q̃ descubran algo de su hermosura y belleza. Lindas palabras a este proposito las de Sophar Namatites a Iob c. 11. *Si subuerterit omnia, & in vnum coarctauerit, quis contradicet ei?* Si Dios quisiera deslabonar los elementos, desenquadernar los cielos, descolgar las estrellas, descõcertar los tiempos, deshazer los hõbres convirtiendolos en Angeles, enfin deshazer todo lo hecho, y hazer de todo ello solo vna massa comũ; quiẽ pudiera yrle a la mano? *Si subuerterit omnia, & in vnum coarctauerit, quis cõtradicet ei?* Porq̃ si a la luz del Sol no ay quiẽ haga oposiciõ; quiẽ podrà hazerla a la Omnipotencia de

Christo, que es la mesma luz del mũdo: en cuya comparacion fuera tiniebla la mesma del Sol, aunque infinitamente fuera mayor de lo que es. El segundo titulo, en virtud del qual es Christo N. Señor luz del mundo, es por ser como es incomprehensible. *Isaiæ* 19. donde nuestro Vulgato leyò: *Ecce Dominus ascendet super nubem leuem*, dize el Hebreo, *Ecce Dominus equitabit super nubem' uem.* Augustino, Eusebio, Cyrilo Alexandrino, y Procopio interpretan este lugar no menos de la divina Naturaleza, que de la carne de Christo: diziendo de esta, que fue la nube, que templò los rayos de la luz de la Deidad, para q̃ la pudiessen sufrir los ojos de los mortales. Cõ todo esto, siẽdo como es verdad, que la nube es trono d̃ Dios Exod. 19. *Veniam ad te in caligine nubis*; dezimos el Propheta, que cavalga Dios sobre vna nube ligera, es intimarnos la incomprehensibilidad que tiene no solamente a titulo de que su cavallo es nube obscura, sino tambien a titulo d̃ la ligereza cõ que discurre. Es tanta, que aunque estuviera vestida de luz, no diera lugar a que los ojos criados hiziessen presa en la luz, en q̃ cavalgava: *Ecce Dominus ascendet super nubẽ leuem, Ecce Dominus equitabit super nubẽ leuem.* Este mysterio de la incomprehensibilidad de Dios es el que haze darse las manos a dos lugares, que parecen encontrados. El vno de los quales es de S. Pablo 1. ad Timoth. 6. *Qui lucem habitat inaccessibilem*, y el otro de el Psal. 17. *Posuit tenebras latibulum suũ.* El Apostol dize, que es luz inaccessible la casa de la habitacion de Dios: David, que son tinieblas quantos retretes tiene la casa de Dios. Todo lo qual es dezirnos, que es tan grande la luz del divino ser, que no ay ojos de criaturas, cuya perspicacia puede llegar a mirarlo. Para lo q̃ es ser Dios visto naturalmente con claridad no solamente de hombres, sino tambien de los Angeles, ponẽ los rayos de su luz en los ojos de todos lo que ponẽ las tinieblas, esto es, para no ser visto. Porque para no poder ser comprehẽdido sube Dios de punto esta imposibilidad: pues no solamente amontona para esso luzes, que ofuscan los entendimientos, sino tambien tinieblas que los ciegan: *Lucem habitat inaccessibilem, Posuit tenebras latibulum suum.* Esto es lo que dixo el Esposo a su Esposa Cant. 4. *Auerte oculos tuos à me, quia ipsi me auolare fecerunt.* Estava embebecida la Esposa en dar hermosos apodos a las partes de su Esposo: para lo qual no quitava de el los ojos. Dizele el Esposo *Auerte oculos tuos à me, quia ipsi me auolare fecerunt.* Donde si advertimos la viveza que nos insinua otra letra que aqui trasladò, *Quia ipsi me extulerunt*, fue lo mesmo que dezir; Esposa quita los ojos de mi: no piensses, que aun la amorosa curiosidad de los tuyos ha de dar fondo a todas las partes de mi belleza, y registrar su dulcura: porque te certifico, que tus mesmos ojos son la causa de que buele y me levante: *Auerte oculos tuos à me, quia ipsi me auolare fecerũt; quia ipsi me extulerunt.* Esta es biẽ põderada la fuerça q̃ tiene la causal palabra *Quia*: porque mientras mas te defõjas en mirar mi hermosura, mas se te pierde de vista. Son maravillosas a este proposito las palabras de S. Gregorio Nazianzeno Oratione de Fide; *Certè hoc est Dei, quod cum dicitur, non potest dici: cum æstimatur, nõ potest æstimari: cum diffinitur, ipsa diffinitione crescit: quem omnia nesciunt, & metuendo sciunt.* Saben, q̃ es ser Dios (dize Nazianzeno?) Esto que dezimos, y no podemos dezir: esto de que hazemos quanta estimacion se puede (si ya no la que se deve) esto, que difinimos, y que con todas las difiniciones crece: esto, a quien todas las cosas ignoran, y a quien todas por el temor que le tienen, conocen. Esto es ser Dios incomprehensible, y esto es

Original Hebreo.

Augustin. Eusebio. Cyril. Alexandrino. Procopio.

Otra Letra.

Greg. Naz.

ser

ser la luz del mũdo: *Ego sum lux mundi.*

§. III.

Ego sum lux mundi.

SIendo como es verdad, que Christo N. Señor es Sol de el vniverso; Quiẽ pued̃ ser su Luna, sino la Iglesia? Muchas son las razones, por las quales compete este titulo a la Iglesia. La primera es por la magestad, y firmeza que tiene. No es tan cierta, ni tan magestuosa en el cielo la Luna, como en el mũdo la Iglesia. Isaias cap. 2. *Et erit mons domus Domini præparatus in vertice montium.* Lugar, donde si notamos cõ Montano, que los templos de la antigua Gentilidad estavan fundados sobre montes, y que essa es la razõ porq̃ se llamavan *Phana*; dezir de la Iglesia, que es monte que se fundò sobre mõtes, es dezir; que todos ellos cedieron y cederán a la grandeza de de la Iglesia. Aqui dõde nuestro Vulgato leyò, *præparatus*, el verbo, o participo Hebreo, que es, *Nachon*, quiere dezir lo mesmo que, *firmum*. Segun lo qual fue lo mesmo, que dezir; Los montes desinorona la antiguedad: haze en ellos desguinces, torrenteras, despeñaderos, quebradas. Solo el monte de la Iglesia es el contra quien no prevalecen las mudanças de los tiempos: *Et erit mons dom⁹ Domini præparatus in vertice montium, Nachon, firmum in vertice montium.* Subamos esto de punto. Es tanta la firmeza que tiene nuestro primer cielo mystico, esta Luna de la Iglesia: que quando en el cielo no se descubriera fuerça, que la defendiera de sus enemigos; permitiera Dios, q̃ saliera la tierra a la defensa, y abriendose, los tragase. S. Iuan Apocal. 12. *Et misit serpens ex ore suo post mulierem aquam tanquam flumen, vt eam faceret trahi à flumine, & adiubit terra mulierẽ, & apperuit terra os suũ, & absorbuit flumẽ quod misit draco de ore suo.* Es pues el caso de esta vision mysteriosa. Viò Iuan vn fiero dragon, que andava por tragarse vna muger tan bizarra; que teniendo por flores estrellas en el turbante, era su vasquiña el Sol. Diòle Dios a esta celestial muger alas de vna Aguila grãde: retiròse bolando a la soledad con ellas. Mas el dragon ardiente por hazer en ella presa, echò por la boca en seguimiento de la gallarda muger vn rio tan impetuoso, quanto era menester para alcançar, a la que huia bolando no menos que como Aguila. El rio fue tan veloz, que fue menester q̃ a la fugitiva muger favoreciese la tierra: la qual se abriò sorbiẽdose al mesmo rio, que corria tan presuroso por anegarla. Esta es la vision de Iuan. Sentimiento muy comun entre los Expositores del Apocalyps. que este dragon es figura del Antechristo: como tambien esta muger de la Iglesia. Andreas Cesariense, Tyconio, Beda, Primasio, Ansberto, y Haymo, dizen, que este rio impetuoso que saliò de la boca del dragon, figura a vna persecucion crudelissima, que en tiempo del Antechristo picarà los alcãces de la Iglesia, que irà huyẽdo a el desierto. Y el llamarse rio salido de la boca del dragon, fue dezir, que se harà por mandado del Antechristo vn exercito poderosissimo, que busque por los desiertos las Reliquias de los fieles fugitivos: discurriendo por ellos en busca de ellos como vn rio arrebatado. Pero quando para derramar su sangre se les acercáre tanto, que quisiere sacarlos de las concavidades de las peñas, en que estarán embebidos: *Adiubit terra mulierem, & apperuit terra os suum, & absorbuit flumen, quod misit draco de ore suo*; quando por los desiertos de Arabia (donde serà el retraimiento de los fieles fugitivos) marcharen en busca suya exercitos de Antechristo: quando se divisaren cimeras sobre cimeras, penachos sobre penachos, vãderas sobre vanderas, paveses

Arias Mõtano.

Participio Hebreo.

Andr. Ces. Tyconio. Beda. Primasio. Ansberto. Haymo.

sobre paveses, picas sobre espadas, lãças sobre picas, y venablos sobre aljavas: bien assi con la furia y desemboltura, con que en los torrentes arrebatados y presurosos descuellan y van trepando vnas ondas sobre otras; quando los fieles temerosos se vieren destituidos de toda humana defensa, la tomarà por ellos la tierra: tanto q̃ la que se abriò *Numer. 16.* tragando a Datham y Abyron tan solamẽte porque murmuravan de Moyses y Aron, abrirà entonces la boca mas ganosa, y mucho mas para tragar el terrible bocado del campo Antechristico, que seguira la derrota de los fieles fugitivos: *& adiuuit terra mulierẽ.* Esta pues fue la ayuda, q̃ diò a la Iglesia la tierra. Y lo vltimo que faltava a el apoyo de esta interpretacion (que es ser estylo de la Scriptura sagrada llamar rios y torrentes impetuosos las grandes persecuciones) es muy facil de probar. Porque demas de que David llamò torrente a la passion de Christo N.S. *De torrente in via bibet: propterea exaltabit caput.* Psal.109. diò tambien el mesmo David esto nõbre a las persecuciones que padeciò, *Cum insurgerent furor eorum in nos. Torrentem pertransiit anima nostra, forsitã pertrãsisset anima nostra aquã intolerabilem.* Isaias capite 10. *Quid facietis in die visitationis, & calamitatis de longe venientis?* amenaza a su pueblo con la venida de los Assyrios, que tan lexos estavan de Hyerusalem: como diziendo, que no pensassen que por razon de la grãde distancia havia de ser la persecucion menor: que el rio, mientras mas dista de su nacimiento, corre mas caudaloso, porque se junta en el camino con otras muchas aguas, que acrecientan su corriente. Pero por mayor que sea la que llevare el rio de la persecucion de la Iglesia nacido de la boca del Demonio, no ha de poder anegarla. Quando por ser luna soberana no tuviera otra defensa superior, la tenia por ella la mesma tierra, tragandose a los que la persiguen.

La segunda razon, porque la Iglesia se llama Luna es, porque de la manera que la Luna toda la luz que tiene, la participa del Sol; assi la Iglesia participa quanta tiene del Sol de justicia Christo. Verdad, que nos significò el mesmo Iuan. *Apocal. 1.* quando hablando de la cara de Christo N.S. dixo, que era como la del Sol, que està en medio de su fuerça: *Et facies eius sicut Sol lucet in virtute sua.* Toda la luz de la Fè, la de virtudes, la de gracia, la de gloria que resplãdece en la Iglesia, y q̃ a lo soberano la platea; es por mirar el Padre Eterno la luzidissima cara del Sol de justicia Christo, que resplandece con rayos de meritos infinitos.

La tercera razon porque se llama Luna la Iglesia se colige del Psal.10. pues dõde en el nuestra Vulgata leyò *Quoniam ecce peccatores intenderunt arcũ: paraverunt sagittas suas in pharetra, vt sagittent in obscuro rectos corde,* demas de q̃ la Version de los 70. trasladò *Vt sagittent in obscura Luna rectos corde*; notò Augustino, q̃ la Iglesia se llama Luna: porque de la manera que el globo de la Luna siempre està parte resplandeciente, parte obscuro: assi este globo de la Luna de la Iglesia se compone de resplandores de buenos, y obscuridades de malos. Finalmente, porq̃ oy dia està sujeta a menguantes, y crecientes: no porque pueda faltar, si no porque ya mengua de fieles, ya se acrecienta. Enfin ella es tal, que es Luna soberana del Sol, que es la divina luz del mundo: *Ego sum lux mundi.*

Version de los 70. S. Augustin.

§. IIII.

Ego sum lux mundi.

DEL cielo deste Sol son los Angeles estrellas. Pensamiẽto, a quiẽ confirma la opinion de S. Gregorio, *Gregorio.*

el

el qual comentando las palabras *Ezechiel.* 18. tan repetidas de Escolasticos *Super astra Dei exaltabo solium meũ*, dize, q̃ por estas estrellas, sobre quien pretendiò poner su silla Lúzbel, son entendidos los Angeles, de quien altivamente pretendiò ser Principe natural. Dotrina, que cõfirma Lyponano in Homil. de Michaele, cuyas palabras son; *Michael, qui est magna & lucidissima stella Angelici ordinis.* Como si dixera; Entre las estrellas de los Angeles del cielo es el Norte S. Miguel. Grandeza vnica de Miguel, que estãdo las estrellas de los Angeles del cielo a la mira de Dios, que es su Sol; miren a Miguel como a su Norte clarissimo. Natural efecto es de el Sol, obscurecer las luzes menores, y hazer q̃ no se parezcan. Esta es la razon, porq̃ a medio dia ẽ el cielo no se parecẽ estrellas: porque aunque entonces las ay (pues son fixas lumbreras de el firmamento) no se parecen cõ la luz del Sol, que entonces tiene su punto. Pero si huviera vna estrella de tan grande claridad, que se divisasse en todo nuestro Orizonte como vn pedaço de plata copella, quando estuviera el Sol en lo mas alto de nuestro Zenith; no ay duda sino que esta estrella fuera aventajada a todas. Tal es Miguel. Estrella de tan grande resplandor, que quando el divino Sol hiere de medio a medio en las cabeças de los entendimientos Angelicos con la lumbre de su gloria; mirã todos a Miguel. Cosa maravillosa, que siẽdo tantas las estrellas que ay en el cielo, que dà David por grandeza de Dios el llamarlas por sus nombres, *Qui numerat multitudinem stellarum, & omnibus eis nomina vocat*; sean tan pocas las que nosotros conocemos por los suyos. Pero cosa es mas admirable, que siendo innumerable la multitud de los Angeles, sean poquissimos los q̃ conocemos de nõbre; en tanto grado, que si queremos hablar a lo cierto fundados en autoridad y revelacion de Dios, son tres solamẽte los Angeles que por sus nombres conocemos, que sõ Miguel, Gabriel, Raphael. Porq̃ de Michael hallamos hecha mencion *Daniel.* 10. y *Apocalyps.* 12. y en la Canonica de San Iudas: de Gabriel, *Daniel.* 8. y 9. y *Luc.* 1. finalmente de Raphael *Thob.* 3. y de este lugar varias vezes hasta el cap. 12. Pero si bien es verdad, que de otros nõbres de Angeles no tenemos certidumbre mas q̃ de los de Miguel, Gabriel, y Raphael; dà la Escriptura sagrada nombre de milicia celestial a este esquadron inmemorable bellissimo de estrellas Angelicales. Assi nos lo prueba el verso de el Psalm. 33. *Immittet Angelus Domini in circuitu timentium eum, & eripiet eos.* Donde trasladaron los 70. *Castra metabitur*, y S. Hieronymo *Circundat in gyro*: en que se nos dize, q̃ los Angeles a lo espiritual reconocẽ baterias, assientan campos, y hazen guardias en defensa de las almas. Ay otros muchos lugares, que nos intiman la mesma verdad aũ mas claramẽte, quales son Genes. 32. *Castra Dei sunt hæc*, 4. Reg. 6. *Mons erat plenus equorum, & curruum igneorum in circuitu Elisei*, Matth. 26. *An putas, quia nõ possum rogare Patrem meum, & exhibebit mihi modo plusquam duodecim legiones Angelorum?* Con todo lo qual cõtesta lo que canta la Iglesia; *Militia cælestis exercitus.* No puede correr la imaginacion pinzel tan rico de finissimos colores, dandoselos a vn campo luzidissimo hermosamente formado en que pueda hazer dibuxo, bosquejo, o sombra de la numerosidad, gallardia, y postura de los Angeles. Porque ni variedad de divisas, ni resplandores de armas, ni visos de dorados morriones, ni labores de vanderas, ni colores de penachos, ni reflexos de paveses azerados, ni esquadrones de picas, ni mãgas de arcabuzeros, ni carros de artillerias, ni finalmente luzidas cavallerias armadas de cuerpos y de cavallos

Lyponano.

Version de los 70. S. Hieronym.

son

son mas que vnos hormigueros feos, comparados a la tropa celestial resplãdeciente de todos los espiritus Angelicos. Enfin son las estrellas del Sol divino, que es la luz del Vniverso: *Ego sum lux mundi.*

§. V.

Ego sum lux mundi.

REstanos pintar las nubes sãtas espirituales, que discurrẽ en el cielo de nuestro divino Sol: las quales sõ generalmẽte los justos. No falta quiẽ fundadamente entienda de el acompañamiento de Santos (q̃ ha de traer Christo N. Señor el dia de el Iuizio) aquellas palabras Apocal. 1. *Ecce venit cum nubibus.* Porque si hablára del acõpañamiento de las nubes de su trono, no parece que dixera q̃ venia cõ ellas, sino sobre ellas. Por lo qual es verisimil, que ésta compaña de nubes, que la ha de venir haziendo a Christo N. Señor, quãdo báxe a juzgar; no es tanto de nubes, quanto de Santos. Isaias cap. 6. *Qui sunt isti, qui vt nubes volant?* Lugar, que hermanado con el de Pablo ad Philip. 3. *Cõuersatio nostra in cœlis est*, y con el de Iob capit. 36. *Effudit imbres ad instar gurgitum, qui de nubibus fluunt*, manifiestamente dexa entablado el intento, de que los Santos son las nubes de este cielo. La primera, y principal razon de este apellido es: porque de la manera que toda la fecundidad de la tierra nace de las nubes, que la humedecen y fertilizan; assi parece, que en cierta manera quanta fecundidad ay de virtud en el mundo, se deve a estas nubes de los Santos, que buelan por el. En tiempo de grande seca, quando la tierra por mil bocas abiertas pide agua, que provechosa es vna nube que la dà, pues consuela aun la vista de otra, que la promete! como tambiẽ recrea la que en tiempo del estio, quãdo el Sol está en su fuerça, lo tiempla como vn pabellon tẽdido: que assi hablè David Psalm. 104. *Expandit nubem in protectionem dici.* Assi consuela vn justo a la tierra (dize Chrysostomo) y assi frutifica en ella. Alçaprimemos esto. Queremos ver quan provechoso es vn siervo de Dios a su ciudad y a su pueblo? Oygamos vn exẽplo curioso de esta verdad, que hallamos en aq̃lla mysteriosa contienda, que tuvo el Angel de Persia cõ el Custodio del pueblo Hebreo captivo en Babylonia, q̃quenta Daniel en su cap. 10. *Ego veni propter sermones tuos: Princeps Regni Persarum restitit mihi viginti & vno diebus, & ecce Michael vnus de principibus primis venit in adiutorium meum, & ego remansi ibi iuxta Regem Persarum.* Porque aunq̃ es verdad, que ay aqui division entre los Doctores sobre si este Angel de Persia era bueno, o era malo (porque Casiano Colatione 8. cap. 13. y Ruperto lib. 9. de Victoria Verbi Dei cap. 6. tienen por opinion que era malo) con todo esso S. Hieronymo en los Commentarios de Daniel, S. Gregorio lib. 17. Moral. 8. Theodoreto en los Commentarios de Daniel, y S. Thomas 1. p. q. 113. art. 7. sienten que era bueno. Fue pues la contienda entre dos Angeles santos Custodios: vno de el Reyno de Persia, otro del pueblo Hebreo, que a la sazon estava captivo en Babylonia, Metropolis de la Monarchia de los Persas. Pretendia pues el Custodio del Hebreo, que saliesse de el captiverio, en que estava, porque muchos de su pueblo idolatravã por la ocasion de el trato cõ los idolatras: a lo qual haziendo contradicion el Custodio de Babylonia alegava, que por la comunicacion de los Hebreos con sus Babylonios venian muchos de ellos al conocimiento de el Dios verdadero. Veinte y vn dias estuvo el pesso de esta causa en equilibrio: porque la justicia de el vn Angel parecia igual a la justicia del otro. Llega

Chrysost.

Casiano. Ruperto.

Gregorio. Hieronym. Theodoreto S. Thomas.

Miguel:

Miguel: pone en la balança de la justicia que defendia el Custodio Hebreo, la santidad y lagrymas de Daniel, que era vno de los captivos: y haze con ellas tan aventajado contrapeso a la balança de la justicia, q̃ defendia el Custodio de Persia, que sale el pueblo Israelitico de su captiverio. Y para que el mundo entendiesse, que está victoria no se devia tanto a la tutela de el Angel, quanto a la santidad de Daniel; se le aparece el mesmo Custodio Hebreo (que es el que pudiera pretender la gloria de el vencimiento de esta causa) desengañando a Daniel, que la libertad del pueblo Hebreo no fue tanto por su patrimonio, quanto por sus lagrymas (que las palabras *Ego veni propter sermones tuos* sin duda contiene este mysterio.) De dõde se infiere, que puede aver lugar, que deva mas a vn siervo de Dios que tiene, que a el mesmo Angel que lo guarda: ordenando Dios a vezes, que no sea destruido no tanto por la custodia de el Angel que tiene, quanto por la santidad del siervo de Dios que en el vive. O Santos de la tierra! O nubes soberanas fecũdissimas! Dixo Hugo Cardenal agudamente, que como de las nubes procede la llubia, el relampago, y el trueno; assi tal vez sale de el Santo como de nube soberana el relãpago de el milagro, la llubia de la doctrina del cielo, el trueno de la amenaza. Y Origenes en los Cõmentarios de Hieremias; Que biẽ assi como se engendran los rayos de cutir vnas nubes con otras qual pedernales, que heridos reciprocamẽte despidẽ fuego; assi estas nubes espirituales de los justos hiriendo vnas con otras, tratando y comunicando Santos con Santos, no ay rayos tan poderosos y tan prestos, que compitan el ardor, y velocidad de sus resoluciones abrasadas en fuego de amor de Dios. Tales son las nubes que buelan en el cielo soberano: donde raya el Sol divino Christo, que es la luz de todo el mundo: *Ego sum lux mundi.*

Hug. Card.

Origenes.

Qui sequitur me, non ambulat in tenebris. Dos puntos hállo mysteriosos en la letra de estas palabras. Y dexando el primero, que se contiene en la energia de aquella palabra *me*, pues no dixo Christo *Qui sequitur mea*, sino *Qui sequitur me*, como notando en esto la ambicion y cudicia Pharisayca desaficionada a Christo, porque lo veia sin atruendo de magestad y riqueza; vengo a el segundo, que se encierra en la palabra *sequitur*. Como si dixera; El q̃ verdaderamente no puede andar en tinieblas no es el que despunta de agudo, como adelantandose a Christo: sino el que tal vez tratando de saber menos, lo sigue mas. No son los justos los que saben, sino los que hazẽ: porq̃ no justifica el saber, sino el hazer. S. Pablo ad Rom. 2. *Non auditores legis Iusti sunt apud Dominum, sed factores legis justificabuntur*: Iacobi 2. *Estote factores verbi, & nõ auditores tantum fallẽtes vos metipsos*: donde se ha de notar el *fallentes vos metipsos*. Como si dixera; El q̃ con ciẽcia reprehẽde las culpas de los demas teniendolas el mayores, no solamente engaña a el mundo iuduziendolo en opinion de que es santo, sino tambien a si proprio mucho mas: en tanta manera, que enseñar, predicar, y no obrar es engañarse a si mesmo: *fallentes vos metipsos*. En la Escriptura santa se llaman caminos los Mandamientos de Dios Psalm. 118. *Beati immaculati in via, qui ambulant in lege Domini: viã mãdatorũ tuorum cucurri*: porq̃ como los caminos no sõ tãto para mirarlos quãto para andarlos; assi la Ley de Dios se instituyò mas para guardada, q̃ para especulada. No ay coxera mayor que saber, y no hazer: que assi lo notò Ruperto *Micheæ* 4. en aquellas palabras *Hierusalem civitas claudicans*. Coxera que es feissima, si ya viene a ser de los dos pies de caridad, y de fè: como cõsta del 3. de los Reyes cap. 18. *Vsquequo*

Ruperto.

claudi-

Version de los 70.

claudicatis in duas partes? Donde los 72. trasladaron *Vsquequo claudicatis in ambobus poplitibus vestris?* pues son estas las dos rodillas, en que el alma se sustenta. Pensamiento, que confirma la doctrina de Gregorio lib. 19. Moral. c. 21. el qual comentãdo las palabras de el 29. de Iob *Oculus fui cæco, & pes claudo*, dize, que el pueblo Hebreo fue coxo (si bien fue ciego el Gentil) porque quãdo este vn tiempo no viò el camino de la Ley d'Dios; el Hebreo sabiẽdolo, anduvo coxeando por el: como lo dixo David Psalm. 17. *Filij alieni inveterati sunt, & claudicauerunt à semitis suis*. Vna figura de esta verdad se halla *Ezechiel.* 1. en la vision que tuvo de los animales de quatro caras: debaxo de cuyas alas estavan manos de hombres. Como diziendonos, que Dios no se satisfaze de que seamos Aguilas en entender, si ya no somos hombres en obrar. Lindas palabras a este proposito las de S. Pabl. ad Rom. 7! *An ignoratis fratres (sciẽtibus enim legẽ loquor) quia lex dominatur in homine. Mulier quãto tempore viuit, alligata est legi.* En el qual lugar, si bien es verdad, que no solamente en nuestro Texto, sino tambiẽ en el Griego tiene ambiguidad la palabra *viuit*, sin determinar si haze relacion *Ad hominem, vel ad legem*; Origenes lib. 6. in Epistolam Romanos, dize, q̃ la palabra *viuit* la haze a la mesma Ley. Segun lo qual fue lo mesmo que dezir, que ha de estar el hombre sugeto a la Ley de la manera que el marido a la muger. Pregunto, Señores, para q̃ vna casada sea buena, basta ser tan bachillera, que sepa como vn Theologo la gravedad del adulterio: sabiendo que no solamẽte tiene gravedad d' fornicacion, sino tambien de injusticia, si la haze a su marido, que brantandole la fè? Mas valiera ser ignorante honrada, que adultera bachillera. Pues semejante a esta sujecion quiere el Apostol que sea la que se ha de tener a la ley de Dios:

Texto Griego.

Origenes.

no contentandonos con saber la gravedad de las ofensas, sino con no cometerlas. Vna de las partes, que haze amable a vna muger a el marido es, que no le tuerça los gustos: haziendole cõ mañas, que camine por los suyos (que las que tiene vna muger para dar execucion a los proprios, son muy grãdes.) Tales son, que muchas vezes atajan a el marido mas capas: haziendole que las rechace no tanto ya con razones discretas, quanto con enojos, de que come platos bobos. Pues de la mesma manera aun a la mesma Ley divina desagrada, que quieras hazerla de cera para torcerla a tus gustos, haziẽdo de ella mil figuras de los tuyos. Aqui miran las primeras palabras, cõ que Iuan diò principio a su mysteriòso Apocalypsis: *Beatus qui legit, & audit verba prophetiæ huius, & seruat ea, quæ in ea scripta sunt &c.* que parece que contienen vn alumbramiento obscuro, vna tacita respuesta de las bendiciones, que pudiera echar a Iuan el curioso lector de su Apocalypsis, viẽdo en el altezas tales, y profundidades tantas. Bienavẽturado el que privò tanto con Dios, que le descubriò los secretos de su ser: el a quien en figuras galanmente mysteriosas hizo representacion de los prodigios venideros. Assi, dize Iuã, pues *Beatus qui legit, & audit verba prophetiæ huiꝰ, & seruat ea quæ in ea scripta sunt.* Como quiẽ dize; No està la bienaventurança en saber los mysterios que yo supe, ni en alcançar los que incluye esta prophecia, que escrivo (aunque es de suyo tã alta) sino en poner por obra los consejos que contiene: ni en yr delante de Christo nuestro Señor, sino en seguirle: porque de essa manera no andarà el tal en las tinieblas, sino gozarà soberana luz de vida aqui de gracia, y en la otra vida de Gloria.

*

IESVS

DISCVRSO PARA LA DOMINICA IN PASSIONE.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Ioan. cap. 8.

PARAGRAPHO PRIMERO.

SANTA ES LA justificacion cõ que sustancia Dios sus causas, que de las mesmas divinas suyas constituye al hombre juez. La prueva de este pensamiento hallaremos en el lugar del cap. 5. de Isaias: *Nunc ergo habitatores Hierusalem, & viri Iuda, iudicate inter me & vineam meam.* Pues como, los varones de Iuda, y ciudadanos de Hierusalem no eran la viña de Dios? Si, que assi lo dixo poco antes el mesmo Prophera en el mesmo capitulo: *Vinea facta est dilecto in cornu filio olei.* Pues como les dize, que juzguẽ entre el, y su viña? Por esso mesmo: porq̃ quiere Dios justificar tanto su causa, que quiere que de la boca del reo salga la mesma sentencia, que diere: *Et nunc ostendam vobis quid ego faciã vineæ meæ.* Quiere que en cierta manera diga; Yo que soy cepa de esta viña, y a quien pertenece la causa que se trata entre ella y Dios, digo, que *Auferam sepem eius, & erit in direptionem*, que se le quite la cerca y vallado: que no se cave, ni se pode, ni se are; sino que se haga monte: que la esquilme el javali, que no llueva el cielo sobre ella, sino que se haga vn erial. Esta es la sentencia, que sale de la boca de la persona, que representa la del reo. Vno de los mayores dolores, que comerà eternamente el coraçon de vn condenado, sera vn vivisimo sentimiento que tendrà de la justificacion de la causa de Dios. El mesmo condenado estarà diziendo por toda la eternidad en su coraçon, que el que menospreciò la labor de las inspiraciones de Dios, y divinas leyes suyas, no merece sino tener espinas de remordimiento eterno, javalies de Demonios que lo esquilmen, y ser mientras Dios fuere Dios vn erial, sin que se le de vna gota de agua de socorro, si quiera para hazer vna obra buena natural: *Ascendent vepres, & spinæ, & nubibus mandabo, ne pluant super eam imbrem.* O tribunal soberano de la justicia de Dios, en el qual el mesmo Dios es juzgado y es juez: juez justo, i juzgado vẽcedor! Este fue el pẽsamiẽto q̃ discãtò profũdamẽte David en aq̃l verso tã repetido del Psa. 50. *Tibi soli peccavi, & malum coram te feci, ut iustificeris in sermonibus tuis, & vincas cum iudicaris.* Señor (como si dixera) en qualquier causa y juyzio, q̃ vuestra magestad

tuviere con el pecador, aunque vos os pongays en sus manos para ser juzgado de el, el mesmo tiene de justificar vuestra vitoria: *Et vincas cum iudicaris*. Quando muchos opositores de partes se oponen a vna prebenda de letras, si la llevò el que las tuvo menores, tambien se rotula *Victor* y cõ palma, como si realmente las suyas huvieran sido vẽcedoras y mayores. Pero enfin, aquella palma es de alma gra: aquel *Victor* no verdadero, sino pintado. Demanera que no es justificada la victoria que se le da; y assi se le escrive por las paredes, que son las hojas de el libro dlos que ignorã. Pero la palma de la victoria de Dios, quando es juzgado, es tan justificada, que la recibe de la mano de el pecador, en cuyo perjuyzio es: *Et vincas cum iudicaris*. En el Texto Griego la palabra que corresponde al *Iudicaris* de nuestro Vulgato, finifica *Iudicas & iudicaris*. Señor (como si dixera) en el mismo juyzio que hazeys, vos tambien soys el juzgado: en el vuestro no solamente queda vencedora vuestra justicia, sino tambien calificada vuestra misericordia en juyzio contradictorio con el pecador. Quando le perdonais misericordiosamente su culpa (aunque mas llorada sea) alcãça perdon y primera gracia, de gracia y no de justicia. Quando el pecador presenta derecho a ella en los ojos arrasados de lagrymas de sus culpas, entonces sale vuestra misericordia a juyzio, y vence la causa, diziendo que la de la gracia no son las entrañas de el pecador rasgadas de cõtricion, sino las de Dios enternecidas de su amor: *Et vincas cum iudicas, & iudicaris*. De esta manera es Dios juzgado y juez, y de esta pone oy Christo nuestro Señor por juezes de la inocẽcia divina suya a sus mesmos enemigos, diziẽdoles, q̃ quiẽ de ellos seria poderoso para arguirle de pecado: *Quis ex vobis arguet me de peccato?*

Tex. Grie.

§. II.

COsa cierta es, que no menos la pureça de vida, que la verdad d̃ la doctrina constituyen fidedigno al que la predica. En tanta manera, que como dixo el divino Gregorio to. 1. lib. 19. Moral. cap. 18. *Cuius vita despicitur, restat ut & prædicatio contemnatur*. Donde, si ponderamos la mysterioſa energia de aquella palabra *restat*, hallaremos, que es como cosa natural no hazer de la doctrina la estimacion competente, quando no es el que deve quien la predica. Si biẽ esverdad, que no es fidedigno el que con vida irreprehensible carece de ciencia y capacidad para enseñar la verdad; el que tiene vno y otro sin duda lo es tanto, que despues de el *Quis ex vobis arguet me de peccato?* que oy dize Christo; el *Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?* tiene tanta fuerça, que siendo Christo la sabiduria de el cielo, queda calificado por sumamente fidedigno. Discurso, que no menos apretando que galanteando como suele el ingenio de Chrysostomo Homil. 47. in Matth. dixo, que el verdadero y no artificioso, ni fingido desprecio de la gloria de el mundo que tuvieron los Apostoles, los hizo cõ grandeza soberana fidedignos. Si dieramos caso, que con los milagros que hizierõ, huvieran descubierto aficion a las criaturas, o afecto de la gloria de el mundo; no solamente no huvieran sido como fueró Apostoles, sino q̃ huviera quedado razon para calificarlos por embusteros. *Quid* (dize) *fuit, quod Apostolos magnos effecit? Certè verus ac non simulatus gloriæ atque pecuniæ contemptus, & quoniam nullam sæcularium harum rerum omnino curam habebant. nam nisi hoc habuissent, si passionibus veluti nos seruissent, etiam si de morte innumeros homines suscitassent, seductorum nomen non effugissent.*

S. Gregor.

Chrysost.

Mas viendolos por vna parte hazer milagros, y por otra menoſpreciar el dinero, piſar la gloria de el mundo, no cuydar coſa temporal, ni con deſcender con las demas paſsiones que ſujetan a los hombres; no quedo razon para dexarlos de creer. Y ſi eſto juſtificò cauſa de Apoſtoles cõ mundo; mucho mas juſtifica oy aqui la de Chriſto con Phariſeos. Los quales (enfin como precitos) eran tan enemigos de la luz de la doctrina de Chriſto (porque eſclarecia la noche de ſu hypocreſia y errores) que no afectavan mas, que andar engañados y alegres: huyendo ſiempre de verſe deſcgañados y triſtes. Y las palabras *Qui ex Deo eſt, verba Dei audit, propter ea vos non auditis, quia ex Deo non eſtis* quiçà inſinuan vna propoſicion ſoberana, que el predeſtinado para la gloria tiene de ver la luz de la verdad, q̃ generalmente no ſe halla en el precito para el Infierno. Que como el noble cavallero de Eſpaña eſtimaria la carta de ſu Rey, y aborreceria qualquiera que le embiaſſe el gran Turco, aũque põr ella le hizieſſe hõras; y le ofrecieſſe merçedes; aſsi por la mayor parte ay en los predeſtinados vna eſtimacion de la palabra divina, q̃e quiçà falta de ordinario en los precitos. A las razones de Chriſto no reſponden con otras ſus enemigos, ſino con blasfemias. Artificio Phariſayco, ſemejante al que tal vez platica el que viendoſe en la cathedra, y temiendo el argumento d̃ el que doctamente le replica, procura ofuſcarle la luz de la razon con la niebla de vn agravio, antes q̃ llegue el argumento a ſu fuerça. Aſsi que reconociendo los Phariſeos la de las razones de IESV Chriſto, en vez d̃ reſponder en forma a Chriſto nueſtro Señor ſi quiera con aparencia; a las dos primeras preguntas le llaman Samaritano, y endemoniado. Aſsi q̃ las palabras del Evangelio: *Reſpondérunt ergo ei Iudæi, & dixerunt: Nonne bene dicimus nos, quia Samaritanus es tu, & Dæmonium habes?* fueron por vẽtura lo meſmo que dezir, q̃ quando tenian obligacion de reſpõder, y dar ſi quiera alguna de las frivolas razones, en q̃ ſe fundavan para no creer en Chriſto; lo llamaron Samaritano y endemoniado. Coſtumbre antigua de la malicia: la qual (como notò aqui divinamente Chryſoſtomo) ſi ſe junta con altivez; es tan libre, deſvergõçada, y temeraria, q̃ ſe irrita cõ lo meſmo, con q̃ devia confundirſe. *Impudens* (dize Chryſoſtomo) *& temerariũ malitia eſt, quæ cum magis confundi deberet, magis irritatur.* Demanera que crece la indignacion del altivo vicioſo al meſmo peſo, que la razon de ſu cõfuſiõ. Y en las palabras: *Nõne bene dicimꝰ nos, quia Samaritanus es tu, & Dæmonium habes?* como notarõ Origenes, y Sãto Thomas, manifieſtamente inſinuarõ, q̃ en vez de correr Chriſto entre ellos por ſu doctrina y milagros o q̃ por Propheta; o q̃ por Meſsias, o q̃ por Hijo d̃ Dios, o q̃ ſi quiera por docto, corria con voz del Samaritano, y del endemoniado. *Conſentaneũ eſt* (dize Origenes) *propter id quod tacetur, quod frequenter inter ſe hoc quidẽ de ſervatore dicerent, Samaritanũ illũ appellantes:* y Santo Thomas: *Datur intelligi quod hoc verbũ frequenter Domino improperabant.* Y porque nos perſuadamos, de que no es poſsible ſatisfacion tan calificada, que prevalezca cõtra la malicia y ficciones de vn calumniador altivo; el motivo, que tuvieron aqui eſtos para llamar a Chriſto nueſtro Señor endemoniado (ſegun la opinion de S. Thomas, y Origenes) fue la alteza de la doctrina, que predicava. Y el averle llamado Samaritano, no fue ya tan ſolamente (como ſienten Euthymio y Theophilacto) porque lo publicavan por Herege y deſcomulgado, y que dezia contra la obligacion de la obſervancia de ſus

Chryſoſto.

Origenes.
S. Thomas.

S. Thomas.
Origenes.
Euthymio.
Theophila.
Ruperto.

Sabados; sino tambien (como notò delgadamente Ruperto) por las nuevas que devieron de tener de los dos dias, que estuvo Christo nuestro Señor en Sychar ciudad de la Provincia de Samaria. *Ioan.* 4. dádolo por inficionado de las heregias de los Samaritanos, solo porque se dignò de convertirlos, como los convirtiò realmente de las suyas. Que tal vez vn desalmado asse de la mesma predicacion de la Fè, para dar al que la predica Apostolicamente no menos que por enemigo de ella. A la palabra Samaritano no respondiò IESV Christo nuestro Señor: y la razon que de esto dan Origenes, Augustino, Beda, y Gregorio Homil. 18. in Evangelia, es porque Samaritano es lo mesmo que *Custos* deducido del verbo Hebreo *Samar*, que significa *Custodire*. Assi que tan lexos estuvo de indignarse Christo con la palabra Samaritano, que antes en ella se le representò que era el Custodio del genero humano: enseñandonos en esto el modo, con que tal vez podemos trobar a lo santo las injurias, q̃ nos hazen nuestros emulos. Si ya nò dezimos (lo que tambien es verisimil) que callò a la injuria de Samaritano, respondiendo a la mayor que le hizieron (qual fue la de llamarlo endemoniado) enseñandonos en esto quã vana cosa es dar tal vez satisfaccion menudamente de todo lo que enemigos nos oponen: y que aun dada en lo mas, muchas vezes no conviene darla en todo lo que es menos. *Ego* (responde Christo nuestro Señor) *Dæmonium non habeo, sed honorifico Patrem meum.* Palabras, que convencen la falsedad de la calumnia Pharisayca, y en cuya virtud se contiene este discurso. No son ni las obras ni las palabras que haze el endemoniado encaminadas a gloria de Dios. Yo predico verdad, obro milagros a gloria suya: luego no soy endemoniado? Discurso, que aunque es de suyo tan fuerte, y tan capaz de ser ilustrado por Christo nuesto Señor; no quiso sino incluirlo con suma modestia en la virtud de aquellas pocas palabras: *Ego Dæmonium non habeo, sed honorifico Patrem meum.* Dexandonos en ellas bosquexado vn soberano dechado de la docta paciencia Christiana, que retirando el pinzel a los colores, que se pudieran dar a su descargo, echa sombras de modestia: mas con tal artificio de santa sabiduria, que en pocas palabras desata la fuerça de la justificacion mas grande. Y si consideramos las palabras, que añidiò a las propuestas IESV Christo nuestro Señor: *Ego autem non quæro gloriam meam, est qui quærat, & iudicet. Amen amen dico vobis, si quis sermonem meum seruauerit, mortem non videbit in æternum*; podremos dezir lo que nos ponderò Rupertò (y aun antes que el Sã Gregorio Homil. 18. in Evangelia) que las calumnias de los pecadores no solo no han de ser parte paraque cesse la predicacion de el Evangelio, sino que antes se ha de acrecentar con la ocasion d̃ las suyas a imitacion de Christo nuestro Señor: que mientras oy mas calumniado, descubria mas altezas de doctrina. *Cum malorum peruersitas crescit* (dize Gregorio) *non solum prædicatio non debet minui, sed etiam augeri, quod suo exemplo Dominus nos admonet, qui postquam Dæmonium habere dictus est, prædicationis beneficia largiùs impendit.* No bien apenas rayò Christo nuestro Señor con luz de doctrina tan soberana (qual fue la en que oy promete vida eterna al que cumple su palabra) quando endureciendose el lodo de aquellos obstinados coraçones cõ la mesma luz celestial, que los ablandára si fueran cera de doziles, añidieron aquellas palabras: *Nunc cognouimus quia Dæmonium habes.* Como si dixera (dizen Cayetano, y Ianfenio)

Origenes. Augustino Beda. Gregorio.

Ruperto. Gregorio.

Cayetano. Ianfenio.

Aqui confeſſamos, que en averte llamado haſta ahora endemoniado no ſolamente hemos andado ciegos, ſino tambien temerarios: mas aora acabamos de creer tienes Demonio, pues no aviendo vivido vida eterna Abraham, ni los Prophetas; la prometes a todos los que nizieren lo q̃ dizes. Caſo raro, que quando vn ſobervio confieſſa no ſolamente ceguera, ſino tambien temeridad (qual la confeſſaron eſtos) es para ſubir de punto la que tenian cõ otro juyzio menos fundado, y mas temerario, qual es el que apuntaron en aquellas palabras: *Quem te ipſum facis?* Donde notò ſutilmete Cayetano, que no aviendo dicho como no dixeron: *Quẽ te ipſum dicis?* ſino? *Quem te ipſum facis?* motejaron a Chriſto de arrogante, y que queria hazerſe lo que no era: y no ſolamente de endemoniado, ſino tambien de Demonio: que aſsi lo advirtiò con ſutileza Ruperto, cuyas palabras ſon: *Quis ſe ipſum facit aliud quàm eſt, niſi is, in quo veritas non eſt mendacij pater*, ideſt, *Dæmon?* A vna blasfemia tan rota reſponde Chriſto que es Hijo de Dios, aunque con vn circunloquio de el cielo, qual es el que contienen aquellas palabras: *Si ego glorifico me ipſum, gloria mea nihil eſt. Eſt pater meus, qui glorificat me, quem vos dicitis, quia Deus veſter eſt, & non cognouiſtis eum, ego autem noui eum.* Que tal vez conviene que aun falſo declarado no ſe diga la verdad claramẽte, ſino por circunloquios (ſi bien tales) que luzga en ellos cuchillo, con que pueda degollarſe la mentira: como ſin duda brillò en las palabras, que añade Chriſto nueſtro Señor diziendo: *Abraham pater veſter exultauit vt videret diem meum: vidit, & gauiſus eſt.* Que no era mucho que prometieſſe eternidad de vida glorioſa el que tenia eternidad de ſer: principalmente (ſiendo como era el figurado) en el cordero, que ſacrificò Abraham. El qual reconociendo con revelacion divina el myſterio de aquella figura, ſe alegrò conſiderando el tiempo de ſu paſsion. Aſsi interpretan eſte lugar San Chryſoſtomo Homil. 54. Theophilacto, Euthymio, San Proſpero lib. 1. Prædict. capit. 17. San Ambroſio lib. 1. de Abrahamo cap. 8. Myſterio, que entonces a los Iudios ſe les paſsò por alto, quãto ſe colige de las palabras que dizẽ a Chriſto nueſtro Señor: *Quinquaginta annos nondum habes, & Abraham vidiſti?* Como que Chriſto nueſtro Señor dixera, que en quanto hombre avia ſido contemporaneo de Abraham. Devian preguntar, atendiendo en Chriſto nueſtro Señor no menos la alteza de ſu doctrina, que la ſoberania de ſus milagros; Señor, eſte ſublime lenguaje que noſotros no entendemos de el dia vueſtro, con cuya viſta ſe gozò Abraham, declaradnos lo. No preguntan, ſino contradizen: pues (como notò Theophilacto) era la perverſidad de eſtos tan grande, q̃ deſdeñandoſe de preguntar, calificavan aun en Chriſto nueſtro Señor por locura todo lo que no entendiã. A cuya imitacion no faltan altivos, principalmente modernos, que califican por confuſion (ſi ya no por ignorancia) lo que no entienden claramente en los antiguos. Y aunque S. Irineo lib. 2. cap. 14. dize, que el aver dicho a Chriſto los Iudios, que aun no tenia cincuenta años para aver viſto a Abraham, inſinua que Chriſto tenia ya mas de quarenta; ſiendo como es verdad que eſta opinion ninguno la ſigue, diremos, que en materia de la edad de Chriſto nueſtro Señor hablaron de eſſa manera: o que por la ſabiduria que reconocian en Chriſto nueſtro Señor, que no querian confeſſar (como dize Euthymio) o que (ſegun ſiente Lyrano) porque con los trabajos, y ayunos repreſentava Chriſto nueſtro Señor mucha

Cayetano. *Ruperto.* *Theophila.* *S. Irineo.* *Euthymio.* *Lyrano.*

S. Chryſoſ. Theophila. Euthymio. S. Proſper. S. Ambro.

mas edad de la que tenia. A la pregũta responde Christo nuestro Señor, diziendo aver sido antes que Abraham: *Antequàm Abraham fieret, ego sum.* Como si dixera; No solamente tengo cincuenta años, sino tambien eternidad (pues soy Dios) y assi fuy primero que Abraham. A penas acabò de dezir esta razon, quando se baxaron al suelo por piedras para tirarselas. Y siendo como es verdad, que la ley divina *Levit.* 24. disponia, que fuesse apedreado el blasfemo, *Qui blasphemaverit nomen Domini, morte moriatur. Lapidibus apprimet eum omnis multitudo*; en la accion de baxarse aqui todos por piedras para apedrear al Señor (segun sienten Chrysostomo, Theophilacto, Augustino, la Glossa Interlineal, y Lyranol) llanamente lo juzgaron por blasfemo. Escondiò se Christo nuestro Señor huyendo de las piedras enemigas, y saliòse del templo. Y aunque interpretando aquella palabra *Abscondit se*, afirmarõ Euthymio, Theophilacto, Cayetano, que Christo se hizo invisible; con todo esso si ponderamos aquella palabra *abscondit*, diremos, lo que apuntan Ruperto, Chrysostomo, y Augustino, que se escondiò Christo realmente en alguna parte de las ocultas de el templo, huyendo el furor de estos enemigos.

Chrysostо. Theopilac. Augustin. Glos. Inte. Lyrano.

Euthymio. Theopilac. Cayetano. Ruperto. Chrysostо. Augustin.

§. III.

Quis ex vobis arguet me de peccato?

O Blason competente a la divina y soberana innocencia de Christo! Señores, por mucho bueno que haga el invidiado, no ha d' reconocerlo el invidioso. Vn exemplo admirable de esta verdad hallamos en la historia de Iob *cap.* 2. Despues que Satanas le matò los hijos al Santo Iob, y le destruyò la hazienda, presentase en la audiẽcia soberana, dizele Dios; Ves como Iob no estriba (como tu le calumniavas) en la hazienda que le di: pues despues que se la has quitado me da tantas gracias, y aun mayores de las que me dava, quando la tenia? Responde Satanas al mesmo Dios: *Pellem pro pelle, & cuncta quæ habet homo labet dabit pro anima sua*, el Chaldeo paraphraseo *Ebara metul ebara*, id est, *aurum pro auro*. Fue dezir (como advirtiò San Gregorio en los Commentarios de este lugar) Señor, la paciẽcia que Iob mostrò en la destruycion de la hazienda no fue virtud, sino cosa natural: como lo es el oponerse la mano a rebatir en si mesma el daño d' el golpe, que se tira a la cabeça: o desvalijar el rico navegãte la nao de sus barras de oro y plata: o echar al mar las piedras y perlas, y abraçarse con vna tabla por escapar la vida. Pensò Iob, que el golpe se endereçava a la suya; y assi fue cosa natural, que no sintiesse la toma de sus bueyes, el captiverio de sus criados, el incendio d' sus ganados, y la muerte de sus hijos. Tocalde en su carne, y vereys como la tiene viva. Assi (dize Dios al Demonio) pues haz en la de Iob quãto mal quisieres y pudieres, como no lo mates. Hazelo assi Satanas, persigue a Iob hasta ponerlo en vn muladar, hinchelo de lepra de pies a cabeça, sembralo de llagas, haze q̃ hiervan gusanos por ellas: ordena que en cada vno de ellos se revistiesse vn Demonio, para que fueran crueliſsimas las picadas que le diessen: dexalo sin solo vn lienço, y necessitado de tomar vn casco de teja para raerse los gusanos de su lepra: y Iob gracias a Dios por todo. Pero por vẽtura diò se con todo esto por vencida y satisfecha la imbidia de Satanas? leese, que confessasse que era fina la humildad, y paciencia de Iob? Fues si el mesmo Dios no acaba cõ vn imbidioso, que se satisfaga de la humildad y paciencia de vn Santo: como po-

Paraphras. Chaldeo. S. Greger.

ne Christo nuestro Señor por juezes de la innocencia de su vida, y de la verdad de su doctrina a los mesmos Phariseos, que la imbidian con vn extremo tan grande, que quieren oy apedrearlo solo porque confiessa la suya? porque este es blason de Christo nuestro Señor: que no ay imbidia tan cruel, ni ceguera tan grande, que a despecho proprio suyo no se alumbre con las luzes de la vida y doctrina de Christo nuestro Señor. Pero aqui tenemos de sengaño de el error con que solemos vivir: pensando que hemos de ser poderosos, para satisfazer a la imbidia de nuestros emulos. Porque si el mesmo Dios cõ tan prodigiosas pruevas no acaba cõ vn imbidioso, que se satisfaga de la paciencia de Iob; como pretendes tu, que los que te imbidian se persuadan a la innocencia, a la senzillez, y a la calidad que tienes? Es vicio diaboli cõ el de la imbidia, pegado de contagio de Demonios: que el primer imbidioso que huvo en el mũdo fue Lucifer. Y como este quiso defraudar al mesmo Dios dl reconocimiento q̃ le devia; assi el imbidioso no quiere reconocer todo lo que es participacion de aquello divino: antes es esty lo suyo disfamar con nombres de vicios a las virtudes. A la honestidad la llama el imbidioso hypocresia, a la fortaleza temeridad, a la magnanimidad arrogancia, a la constancia tenacidad, a la afabilidad covardia, a la humildad pusilanimidad, a la esperança presumpcion, y prodigalidad a la liberalidad. Demanera, q̃ solo Christo es el que tiene potencia para confundir a vn imbidioso, y el q̃ con la q̃ tiene, puede dezir lo de oy; quien de vosotros me arguirà de pecado?

§. IIII.

Si veritatẽ dico vobis, quare non creditis mihi?

ES la verdad olorosa y amarga: y esta es la causa, porq̃ no es creyda. Y assi pudieramos respõder a la pregũta de Christo: Señor, el no creer los hombres las verdades q̃ predicays, es porq̃ aunq̃ huelẽ a cielo, sõ amargas al paladar de la carne. Esta amargura, q̃ debaxo de vn olor celestial nos represẽta la verdad, nos descubriò ingeniosamente la esposa en el apodo, q̃ diò a los labios d̃ su Esposo. Cãt. 5. *Labia eius lilia distillãtia myrrhã primã.* Es toda la alabãça q̃ se pudo dezir de vnos labios: porq̃ la palabra *Lilii* en este lugar es nõbre d̃ cierta especie de lirio, d̃ quiẽ dize Dioscorides, q̃ es encarnado y oloroso. Y vase ve, q̃ todo lo q̃ se puede dezir de vnos labios es dezir dellos, q̃ sõ olorosos y encarnados. Ay bocas d̃ rosa, q̃ hiedẽ mas q̃ si pidierã por ellas capas d̃ choro, y habitos encomẽdados: otras de labios feos, a quiẽ huele biẽ la boca. Pero los d̃ mi Esposo (dize la Esposa) son encarnados como la grana, y olorosos como la myrrha. Quien dirà, que debaxo de la corteza de este apodo nos dize el Espiritu santo, que aunque parece bien, es amarga la verdad? No ay boca donde mas descubierta, mas encarnada, mas hermosa, y mas viva campeasse la verdad, que la de Christo. Ioan. 6. *Quò ibimus? verba vitæ habes.* David Psal. 44. *Diffussa est gratiæ in labijs tuis, propterea benedixit te Deus in æternum.* Ioã. 7. *Nunquam sic loquutus est homo.* Pero estos labios de la doctrina de Christo (si biẽ fuerõ olorosos, y encarnados) distilavã myrrha, q̃ es olorosa y amarga: porq̃ assi lo era la verdad q̃ predicavã. Assi lo suele ser la verdad: que parece bien, y amarga.

Diocorid.

§. V.

Si veritatẽ dico vobis, quare non creditis mihi?

NO embargãte, q̃ la verdad es olorosa y amarga; cõvẽce sin duda

este *Quare* de Christo: porque la palabra de Dios aunque es amarga al gusto de la sensualidad, es dulce a la boca de la razon: *Et erat in ore meo tanquam mel dulce, & cum devorassem eum, amaricatus est venter meus.* Apoc. 10. cuenta San Iuan en el libro de sus visiones mysteriosas, que vn Angel se le representò con vn libro en la mano: el qual le hizo que se lo comiesse todo, y que al comer le pareciò dulce como vn panal de miel: pero que despues de comido se le amargò el vientre, esto es, se le acedo el estomago con él. En lenguaje de letras sagradas el entendimiento se llama boca: porque de la manera que en la boca se halla en su punto la verdad y delicadeza de el gusto de las cosas; assi el entendimiento es el que juzga de todas. Tambien es frasis de la Escriptura llamar a la palabra de Dios panal de miel. Vno y otro hallamos en el verso de el *Psal.* 108. de David: *Quam dulcia faucibus meis eloquia tua! super mel ori meo.* Donde notò San Hieronymo la fuerça de aquella palabra *Faucibus*, diziendo, que la miel y qualquier mantenimiento sabroso donde tiene su gusto es en la boca: demanera, que no depone de el la garganta por donde passa. Pero el gusto que tiene la razon, y entendimiento de el hombre no solamente està en la boca, sino tambien en la garganta. No solamente tiene el entendimiento lengua y boca, en que se manifieste el gusto d' las cosas, que lo dan a vna potencia racional; sino tambien garganta, por donde esse gusto se comunique, y estomago en q̃ se conserve. De todas estas maneras es la palabra de Dios al entendimiẽto dulce como el panal de la miel: pero al vientre de la sensualidad es amarga como acibar: *Et erat in ore meo tanquam mel dulce, & cum devorassem eum, amaricatus est venter meus.* Tal es el libro del Evangelio, y Ley de Dios: suave a la boca de la razon, y amargo al viẽtre de la sensualidad. Todas quantas razones se hazen al entendimiento para persuadir la justificacion de las leyes de Dios, le saben bien. A prueva mortificacion de passiones, amor de enemigos, aspereza de penitẽcia, paciencia de trabajos, sufrimiento d' pobreza: mas todo esto al vientre de la sensualidad es amargo. Luego se siente la dificultad que ay en mortificar la passion, en amar al enemigo, en sufrir el travajo, en assir de la penitencia, y en abraçar se con la pobreza. Pero es tan grande la suavidad y dulçura, que tiene el panal de la palabra de Dios, que basta endulçar estas amarguras aun en el mesmo paladar de la boca de el sentido. Pensamiento, que purificò el ingenio de S. Ambrosio sobre este lugar, cuyas palabras son: *Sicut oris* (dize) *amara, quæ febribus vel alijs ægritudinibus accidunt, mel mitigat; ita tristia corda ob delictorum pœnitentiam diuino sermone dulcescunt.* De la manera, que la amargura de vna boca calenturada se suele corregir cõ vna sopa de miel; assi no ay dedo de almivar que tanto corrija el desabrimiento, cõ q̃ vn pecador se entristeze al hazer de la penitẽcia de su culpa, como la palabra de Dios. En quãto a esto podemos dezir, que es pildora cubierta de açucar y dorada, q̃ luego luego no muestra su amargura: pero a poco rato dentro de el estomago obra, da ascos, rebuelve humores, purga los malos, seca la boca, cubre el coraçõ. Es la palabra d' Dios a la razõ natural açucarada, dorada: pero si entra en el vientre de la sensualidad, es pildora que lo rebuelve, obra, dispone a la salud de la gracia, y expele el mal humor de el pecado. *Ezechielis* 1. aquel varon mysterioso que viò Ezechiel, que de la cinta arriba era de electro, y de la cintà abaxo de fuego, fue vna figura de esta verdad: por la qual se nos da a

S. Hieron.

S. Ambros.

entẽ-

entender, que Dios y su palabra a la parte racional es de electro: porque es apazible, suave, hermoso, atarazeado, jaspeado, variado: pero a la parte inferior de la sensualidad es de fuego, que imprime dolor terrible quando cauteriza las llagas de los pecados. Otro rasgo hallamos de esta verdad en la vision, que tuvo Hieremias. Porque donde nuestra Vulgata capit. 1. dize de el que vido *Virgam vigilantem*, trasladaron los Setenta y dos Interpretes *Baculum nuceum*, y Theodocion leyò *Virgam amygdalinam*. Yo (dize Hieremias) vide vna vara veladora, vna vara de almendro, vn baculo de nogal. Entra aqui San Hieronymo declarando el mysterio de esta vision, cuyas palabras son: *Quomodo nux, siue amygdalum amariſsimum habet corticem, & testa duriſsima cingitur, ut detractis auſterioribus, & duris, fructus dulciſsimus reperiatur; ſic omnis correptio & labor continentiæ amara quidem videtur ad præſens, ſed fructus parit dulciſsimos.* Como si dixera; Es la palabra de Dios vara de almẽdro, y baculo de nogal: porque de la manera que la fruta dẽ estos arboles està ceñida y guardada de duriſsima corteza (siendo como es muy sabroſa;) assi la palabra de Dios es fruto de almendro, y fruto de nogal. Cifie dura y amarga corteza de difficultad para el sentido: mas es fruto suavisimo al gusto de la razon. Assi, que es de maravillar, que estos Phariseos no creyessen la doctrina de Christo, puesto que les fuesse amarga a sus ambiciones y cudicias. Por tanto Christo nuestro Señor oy les pregunta la razon, porque no creen la verdad que les predica.

Version de los 72. Theodocio.

S. Hieron.

§. VI.

Tulerunt ergo lapides, ut iacerent in eum.

TOmaron piedras: mas no solo no llegaron a Christo N.S. con ninguna de las suyas, sino que de tantas como devieron de tomarse, ninguna dispararon contra el. No tiene el justo que temer la potencia del malo q̃ lo persigue, pues no lo puede perseguir mas de lo q̃ Dios permite. *Apoc.* 9. cuenta San Iuan, que abriendose el pozo de el abysmo, saliò de el vn humo como de horno muy grande: tan espesso, que obscureciò la luz del sol: y que entre el humo salierõ vnas langostas horribles, las quales dize que parecian cavallos de guerra encubertados. Tenian coronas de oro, cabellos de muger, caras de hõbres, dientes de Leon, colas de escorpiones con aguijones al cabo, lorigas de hierro. El ruido que hazian cõ las alas quando bolavan, era semejante al de muchos carros de guerra, y al cutir de las armas vnos con otros. Pedro Aureolo Cardenal, Lyrano en los Comentarios de este lugar, y S. Antonino 1. p. Chronic. tom. 6. c. 1. §. 7. dizen q̃ por estas langostas crueles fuerõ significados los Vandalos, o Godos, en cuyos tiempos padeciò cruel esperſecuciones la Iglesia: pues cuenta S. Gregorio lib. 3. Dialog. c. 32. que reynando en aquellos tiempos Hunerico no cõtẽto de aver desterrado de sus Iglesias trecientos Obispos, y quatro mil y noveciẽtos y sesenta Sacerdotes y Diaconos, sabiendo q̃ la ciudad de Traca no quiso recebir a vn Obispo Arriano q̃ le embiava, cortò las manos derechas, y las lẽguas de todos los vezinos de aquella ciudad. En esto hizo Dios vn ilustrisimo milagro, y fue de que no aviendo entre ellos sola vna lengua, todos hablavan como si la tuvieran: solo vno despues de aver fornicado perdiò este privilegio milagroso de hablar sin lengua. La comun exposicion dize q̃ esta figura de persecuciõ de langostas lo es de la de herejes, q̃

Aureolo Cardenal. Lyrano. S. Antonin.

S. Gregor.

pade-

padecerán los justos antes que el mũ do se acabe. Y assi convienen todos que este aparato de fiereza, que estas langostas representavan, es el de la potencia y tyrania, con que pueden y suelẽ perseguir los malos a los buenos. Vamos al punto. *Et præceptum est illis ne læderent fœnum terræ, neque omne viride, neque omnem arborem, nisi tantùm homines, qui non habebant signum Dei in frõtibus suis* A estas fieras langostas manda Dios (dize Iuan) que no hagan daño en la yerva, ni en los arboles, ni en cosa de lo verde de la tierra. Cosa cierta es, que las langostas pacen las miesses, apuran la yerva, descortezan los arboles, roen los cohollos tiernos, y se comen todos los esquilmos y frutos de la tierra. Pues con ser estotras langostas tanto mas fieras (como parece por la pintura, que hizo de ellas el Evangelista) les manda Dios que no empezcan arbol, ni heno, ni verde, ni fruta, ni cohollo: para que se entienda, que no ay yervecita de justo por humilde, pobre, y desvalido que sea, a quien pueda empecer todo el poder de la tierra y de el Infierno sin la permission de Dios. Antes es de notar vna cosa maravillosa, que el malo con el agravio, que al bueno haze, mas se daña assi mesmo que a el. Pruevase, porque el lugar de Zacharias cap. 2. *Qui tangit vos, tangit pupillam oculi mei* (aunque es verdad que segun la exposicion de San Hieronymo, Theodoreto, y la comun) es vna ponderacion de el sentimiento, que Dios tiene de el agravio que se haze a sus siervos, llamandolos niñas de sus ojos (pues de esta manera està mirando este lugar a otros dos, Deut. 32. *Circumdixit eum, & docuit quasi pupillam oculi sui*; Psal. 16. *A resistentibus dexteræ tuæ custodi me ut pupillã oculi*;) con todo esso en el lugar citado de Zacharias, en vez de el *Tãgit pupillã oculi mei*, està, *Tãgit pupillã oculi sui*, no solamẽte en los Codices Hebreos, sino tãbiẽ en los Griegos, Chaldos, Cõplutẽses, y Regios. De manera q̃ el mal, q̃al bueno le hazes en el hilo d'su ropa, te lo hazes a tu en las niñas de los ojos. Essa fuerça tiene el *Tangit pupillam oculi sui*. En tocando q̃ lo tocares en qualquiera cosa, da por tocadas, y heridas las niñas de tus ojos. San Hieronymo en los Comentarios sobre Zacharias, dize que quanto es de su parte procura quitar a Dios la luz de sus ojos el que ofende a sus siervos: porque estos son la luz de el mundo, y tambien la de sus ojos. Y trae a este proposito las palabras de Christo nuestro Señor, Matth. 5. *Vos estis lux mundi*. Luego si en tocar al justo no solo ofendes las niñas de los ojos de Dios, sino tambien las de los tuyos; ofendiendolo, mas daño recibes, que le hazes? Oy en confirmaciõ d'esta verdad se quedan los Pharisseos con las piedras en las manos, y el rencor en las entrañas. Por las de la clemencia de Christo nuestro Señor te pido, que desencones las tuyas de el aborrecimiento que tienes al bueno (si es que ay alguno, que se lo tenga) porque de fomentarlo no puedes sacar otra cosa que infernar tu alma, martyrizar tu pecho, aborrecer el espejo de tu desengaño, y dañarte las niñas de tus ojos. Por tanto amalo, estimalo: que en esta estima y amor que del hizieres y que le tuvieres, hallaràs aprovechamiento para tu alma, sossiego para tu pecho, disposicion para la gracia, y puerta para la

GLORIA.

S. Hieron. Theodoret.

Codi. Heb. Chaldeos. Griegos. Complutens. Regios.

S. Hieron.

DISCVRSO PARA LA FERIA SEGVNDA DESpues de la Dominica in Paſsione.

Miſerunt Principes & Phariſæi miniſtros, ut comprehenderent IESVM. Ioannis cap. 7.

PARAGRAPHO PRIMERO.

NO AY TORMENto comparable con el que da al embidioſo ſu embidia. Salomon *Proverb.* 14. dize que pudre los hueſſos de el que la tiene: *Putredo oſſium invidia.* Plutarcho en ſus Morales, que la tigre es ſymbolo de la imbidia: porque ſiendo como es verdad, que por la mayor parte ſuelen ſer los animales aficionados a muſica, tanto que gozar la de las flautas cueſta ſu vida y libertad a los ciervos, al ſon de las quales ſuelen cazarſe; la tigre rabioſa aborrece con tanto extremo la muſica, que quando no puede matar al que la da, ſe deſpedaça a ſi meſma: eſtampa viva de el deſeſperado imbidioſo, a quien haze pedaços la dulçe armonia de los loores agenos. Subiò de punto eſte penſamiento Chryſoſtomo Homil. 44. diziendo, que no ay fiera comparable al imbidioſo: pues ſiendo como es verdad, que ninguna dexa de amãcarſe con beneficios; tal vez el imbidioſo ſe encarniza mas con ellos. Y aſsi vino a dezir en ſus Morales Gregorio, que aunque deſarò ſu veneno en todos los pecadores la ſerpiente de el pecado; pero que ſe deſentrañò en el coraçon de el imbidioſo, lançando en el quanta ponçoña tenia: *Quamuis per omne vitium quod perpetratur, humano cordi antiqui hoſtis virus infunditur, in hac tamen invidia tota ſua viſcera ſerpens concutit, & imprimendæ malitiæ peſtem vomit.* Socrates dixo de la imbidia que era vna fierra agudiſsima, q̃ en vez de tablas aſſerrava las entrañas. Pintala ingenioſamente Ovidio, apretando con la mano vn eſpinoſo cayado, y comiẽdoſe ſu meſmo coraçon adereçado cõ vn ſaynete de vivoras. Como diziendonos en eſto que todo lo que es baculo, en que eſtriba la reputacion agena, ſon eſpinas, que hazen ſangre la mano d̃ el imbidioſo. O como lo punçan la grandeza que el eccelente merece, la valentia q̃ tiene, la ſalud q̃ goza, el ingenio q̃ oſtenta, la riqueza q̃ adquiere, y la dignidad en q̃ lo ponẽ! Eſto haze al imbidioſo comerſe no ya tan ſolamente las manos, ſino tãbiẽ ſu meſmo coraçon a bocados, guiſado cõ ſu ſaynete de vivoras: porq̃ como eſtas quãdo nacẽ, rõpen las entrañas de la

Plutarcho. *Socrates.* *Ouidio.* *S. Chryſoſt.* *S. Gregori.*

madre

madre; assi los pensamientos del imbidioso son vivoreznos, q̃ despedaçã al mesmo coraçõ q̃ los concibe. Mas q̃ Ouidio dixo Alano de Cõtéptu naturæ; *Inuidia quod monstruosius monstrũ? Quod dãnosius dãnum? Quæ culpabilior culpa? Quæ pœnalior pœna? Hæc est erroneæ cæcitatis abyssus, humanæ mentis infernus, contentionis stimulus, corruptionis aculeus. Qui sunt inuidiæ motus, nisi humanæ tranquillitatis hostes humanæ tentationis satellites, animi laborantis vigiliæ, alienæ felicitatis excubiæ?* diziendo que no ay ni monstro tan disforme, ni daño tã terrible, ni pena tan fiera, ni culpa tã perniciosa como la imbidia: pues es abysmo de ceguera, infierno de voluntad y entendimiento, espuela de discordia, espina de pudriciõ. No tiene accion el desdichado imbidioso, q̃ no sea enemigo de su gusto, verdugo que le aprieta los cordeles, centinela cãsada, escucha tristissima de los bienes agenos. *Omnium vehemẽtius, & importunius malum est inuidia*, lib. 3. Tusc. cul. No ay vicio (dize Ciceron) ni tã vehemente, ni tã importuno: es hura can deshecho, rio que sale de madre, fuego, que bulle continuamẽte por tragarse lo todo, en fin es el vicio mas importuno de todos. Porque la yra (aunque es de suyo terrible, y cruel) es breve locura, posta ligera, pensamiento bolador, turbion repentino. Mas la imbidia es vna perpetua gotera que cava a el coraçõ mas de piedra: vna hectica cõfirmada, que se come las medulas d̃ los huessos. Por esto dixo sutilissimamente Seneca mi patriota lib. 1. de ira c. 1. q̃ no se embravecia ni enojava menos el imbidioso, que el injuriado: *Non mitius inuidus, quàm iniuriam passus irascitur.* Antes, si bien se considera, es mayor la braveza y enojo d̃ el imbidioso: por q̃ el injuriado se satisfaze cõ la muerte d̃ el q̃ le hizo el agravio, mas el imbidioso no perdona la fama del difunto. Lo qual està tan lexos de ser encarecimiento, q̃ me parece a mi q̃ el imbidioso no siente tãto las injurias proprias, como las honras agenas. Finalmente el tormento que padece el imbidioso es tal, q̃ en cierta manera no le tienen semejãte los Demonios: pues no aviendo jamas tenido imbidia vn Demonio de otro Demonio, la tiene vn hombre de otro. Tuvola vn hermano de otro tan furiosa y tã cruel, que quando solos ellos dos estavan en todo el mundo, le pareciò tan angosto al imbidioso Cayn, que sacò del a su hermano. Mucho menos caben oy los Phariseos en Hierusalẽ con Christo, pues solo por imbidiar la altezade su doctrina y milagros, sin aver buscado si quiera algũ color aparente de justicia, despachan gente que lo busque y lo prenda: no con intencion de ponerlo en vn calaboço cargado de cadenas, sino de coserlo en vna Cruz con tres clavos: *Miserũt Principes & Pharisæi ministros, ut comprehenderent IESVM.*

Alano.

Ciceron.

Seneca.

§. II.

Dixit ergo eis Iesus; Adhuc modicũ tẽpus vobiscũ sũ, & vado ad eũ, qui me misit.

LLegan pues a Christo N. S. los ministros de Hierusalem aprenderlo: y antes que le echassen mano, les prendiò los coraçones con su divina palabra, diziendoles: *Adhuc modicum tempus vobiscum sum.* Como si les dixera (dize San Cyrilo lib. 5. in Ioã. cap. 8.) Volveos luego: que contra el acuerdo de Dios no puede prevalecer el de los que os embiaron a prẽderme. Aunque ellos y vosotros no querays; es año y medio el que me resta de vida, para yr a sentarme a la diestra de el que me embiò. No ay cosa, que pueda prevalecer contra Christo, ni contra su Iglesia santa, q̃ està fundada sobre el. A este proposito interpretò Theodoreto las palabras de la Esposa a su Esposo. Cant. 3.

S. Cyrilo.

Omnia illius columnæ marmoreæ, quæ fundatæ sunt supra vases aureas. Grande es la fuerça, que tiene vna grueſſa colũna d' marmol para ſuſtẽtar vn corredor, vn boladiço. Pero ſi las vaſas ó pedeſtal fuerã de oro, la fuerça fuera mayor. Eſto dize la Eſpoſa: No puede faltar, Eſpoſo mio, el edificio de vueſtra Igleſia: porque eſtriva en colũnas de marmol, en vaſas de oro. Eſto es, en el oro de merecimientos, que acaudalaron los paſſos de vueſtros divinos pies. Quando la maquina de la Igleſia cargára ſobre Dios encarnado, fuera el entivo de marmol tã duro, que no pudiera en el hazer mella toda la herramienta del Infierno. Que hará apoyãdo como apoya no ya tã ſolamẽte ſobre Dios encarnado, ſino tambien ſobre Dios perſeguido de Phariſeos, Dios rodeado de miniſtros q̃ vienẽ a prenderlo, Dios ſediento, Dios hambriento, Dios afrẽtado, Dios atormẽtado, Dios muerto? Eſtos ſon los pedeſtales de oro, en que todo el edificio de la Igleſia ſe ſuſtenta, y aſſegura. *Theophil.* Notò agudamente Theophilacto, comentãdo aq̃llas palabras del Apoſtol Ad Hebr. 1. *Portans omnia verbo virtutis ſuæ*, que no dixo el Apoſtol *Gubernãs verbo*, ſino *Portãs verbo*. Como quiẽ dize; Sabeys la facilidad, cõ que lleva Chriſto ſobre ſi ſu Igleſia, y por ella a todo el mundo? no hemos de imaginar ſe compone vna Cruz de todas las coſas del: en que entren cielo cõ tierra, eſtrellas con flores, Angeles cõ hõbres, que cargue ſobre los hombros d' Chriſto; ſino que mueve y rodea toda la maquina celeſtial y terrena cõ ſolo el movimiento de ſu lengua: *Portans omnia verbo virtutis ſuæ.* *Georgio Veneto.* Y Georgio Veneto in Harmonia Cant. 2. tom. 2. c. 9. declarãdo a eſte propoſito el lugar de S. Pabl. Ad Col. 1. *Omnia in ipſo conſtãt*, dize, q̃ en Chriſto eſtã las colũnas que todo lo ſuſtentã. Si la florezita q̃ nace en el cãpo, mirada del predeſtinado, o tocada de ſu mano lo ha de mover a hazer gracias a Dios; antes q̃ goze eſta eſta ocaſiõ, no avrá Sol q̃ la marchite, ni cierço q̃ la queme, ni mano que la ahaje: porq̃ la cõſervaciõ d' eſſa flor, y la reſeña q̃ haze d' los matizes de ſu librea, eſtriba ſobre las colũnas de los meritos de Chriſto, en quiẽ todo ſe ſuſtenta: *Omnia in ipſo cõſtant.* Advirtiò S. Gregorio lib. 2. Moral. c. 12. põderãdo el lugar de Iſaias c. 66. *Cœlum mihi ſedes eſt, terra autem ſcabellum pedum meorum*, la manera con q̃ todo eſtriba en la providencia y poder de Chriſto. *S. Gregorio.* Y porque las palabras del Santo tienen agudeza, las refiero: *Nam ſuper omnia eſt, & infra omnia, ſuperior eſt per potẽtiã, inferior per ſuſtentationem: vbique præſidẽdo ſuſtinens, & ſuſtinendo præſidens:* No eſtà Dios menos debaxo de todo, que ſobre todo: porq̃ ſi es inferior en ſuſtentar, es ſuperior en poder: pues preſide ſuſtentando, y preſidiendo ſuſtẽta. Como quiẽ dize; Aunq̃ es colũna ſobre quien todo ſe ſuſtenta; es infinitamente mas deſcollada, y mas alta q̃ los cielos, que cargan ſobre ella. Y ſi dieramos eſte impoſsible, q̃ para ſuſtentarnos tuviera Dios neceſsidad de cortar los viſos de ſu grandeza; los cortára, ſe inclinára, y (ſi aſsi ſe pudiera dezir) ſe inferiorizára para ſuſtentarnos. *Supra dorſum meum fabricauerunt peccatores, prolongauerunt iniquitatem ſuam. Sæpe expugnauerunt me à iuuentute mea, etenim non potuerunt mihi.* Pſ. 128. Palabras, q̃ ſegũ la interpretaciõ de Rémigio sõ de Chriſto a ſu Igleſia. *S. Remigio.* Quãdo me abrian las eſpaldas a açotes (dize Chriſto) entonces ſe abriã las çãjas, y ſe edificavã los cimiẽtos d' mi Igleſia. Diſciplinas, cadenas, garfios, agũjones, abrojos: todos los inſtrumentos crueles, con que mis enemigos me açotaron, fueron los açadones con que ſe ahondaron en mis eſpaldas las çanjas a las cumbres de mi Igleſia ſanta. Y donde aqui nueſtra Vulgata *Supra dorſum meum fabricauerunt peccatores*, *Aquila.* Aquila, y Theodocion trasladarõ: *Su-* *Theodocion*

Original Hebreo.

pra dorſum meũ aravervt peccatores. Donde puede tambien trasladarse del Hebreo *Supra dorſum meum aravervnt aratores*. Hondas fueron las labores de los surcos, que hizieron los açotes en las espaldas de Christo, derramando lo carmesi de las entrañas, descubriẽdo lo blãco de sus huessos. Pero aq̃lla espalda despedaçada fue la haça bien arada: alli sembraron sus enemigos dolores. Esta sementera en tierra tan soberana es la que enriquece las esperanças de la Iglesia, y la que ofrece al cielo fertilissimas cosechas. La lealtad de los Angeles que se opusierõ al motin de Lucifer, la penitencia q̃ hizieron nuestros padres primeros lãçados del Paraiso, la esperança con que vivieron los Patriarcas, la fẽ que mantuvieron los Prophetas, las ventajas q̃ hizo la Virgen a toda pura criatura, la santidad con que los Apostoles predicaron, la fortaleza cõ que murierõ los Martyres, la pureza que los Virgines guardaron, y la solicitud con que los Confessores cuydaron de sus consciẽcias, son espigas que nacierõ de la virtud y merecimientos de esta soberana espalda, que araron y surcaron los açotes. Mas. Es tanta la estabilidad y firmeza, que la Iglesia santa tiene sobre el divino fundamẽto Christo, que quando padece mayores persecuciones, la defiẽde Dios entõces cõ mayor fuerça. Vna gallarda figura de esta verdad hallamos *Apocal.* 10. en aq̃lla mysteriosa visiõ de vn Angel, que representava a Christo N. Señor: el qual tenia el pie izquierdo puesto sobre la tierra, y el derecho sobre el mar. Pues q̃ mysterio toca esta postura de pies? y sentar sobre el mar el pie derecho, que es el que puede hazer mas fuerça que el izquierdo? Yo lo dirè. Es el mar tan facil, que en vn punto hierve, y se trasiega todo, assi ha de ser pie que haga mucha fuerça, el que huviera de quebrar el orgullo de sus ondas. Pero para sujetar a la tierra, q̃ es dura y grave, basta el izquierdo, q̃ no haze tanta fuerça. Metaphora, debaxo de la qual nos descubre el cielo, q̃ quando mas rodeado estuviere Christo de enemigos, que lo quisieren prẽder, y q̃ persiguieren a su Iglesia; entõces se escapará Christo mas facilmente, y defenderà con mayor fuerça a su Iglesia. Quãdo la Iglesia està fixa, quieta, pacifica, y sentada como la tierra, basta que Dios la apremie con pie izquierdo. Pero si se alborotára, si se hiziera vna mar, si en ella se levantáran borrascas de persecuciones grandes; pie derecho tiene Dios, con q̃ deshazer las espumas d̃ estas borrascas. Que como a la voz de su Imperio *Marci* 4. calmò el mar, y se pararõ los vientos, *Et facta eſt trãquillitas magna*; assi los alborotadores de la Iglesia pudierã dezir, quando la vieran en calma: *Quis putas eſt iſte, quia ventus, & mare obediunt ei?* Quien es este, a quien se rinde el mar, y los vientos obedecen? Vna cosa hállo particular en el Evangelio de oy, y es, q̃ estos ministros de los Phariseos, y Cavalleros de Hierusalem, q̃ oy por mandamiẽto suyo veniã a prẽder a Christo, no solamẽte no le echaron mano, ni intentaron cohecho, ni mostraron el mandamiento que traiã para prenderlo; pero ni le intimaron agradecimiento de que lo dexavã de prender: ni hablaron dos palabras cõ que sinificassen que el no executar el mandamiento q̃ traian, aviã sido efectos de su dotrina. Que si bien quando bolvieron a sus señores, encareciẽdo la celestial del Señor a quiẽ dexaron de prender, dixeron, *Numquam ſic locutus eſt homo*; al pie de la obra, ni aũ esso se atrevieron a dezir. Calmoles la Omnipotẽcia de Christo, como quiso, los coraçones: haziendoles, q̃ ni hiziessen entonces ni hablassen cosa alguna. De esta manera serena tormentas de persecuciones, que tal vez no solamente amenazan a la Iglesia, sino tambien a otro qualquier varon

espiri-

espiritual: siendo vno y otro por virtud de los meritos de este divino Señor buscado oy para prenderlo. De manera, q̃ si el pie derecho de la Omnipotencia suya no quebrara el orgullo de estas olas; no solo se puede presumir de sus enemigos lo prendieran, sino que lo echará en vn cepo, que lo encerráran en vn calaboço hondo: q̃ lo cargáran de grillos, y de cadenas: q̃ le dieran vn garrote secreto, o q̃ procuráran despacharlo con vn bocado. Tormentas, que aunque amenaçaron por entonces, no se desembolvieron: tã solamente porque no quiso este divino Señor.

§. III.

Vbi ego sum, vos non potestis venire.

COMO si dixera; No solamente no me podeys ofender en quãto Dios (si yo no quiero) pero ni aun en quãto hombre: porque mi alma, que desde el mesmo punto de su infusion es gloriosa naturalmente (si no lo impidiera yo) glorificaria a el cuerpo, q̃ aveys querido prender. No puede vn cuerpo ser ofendido, ni preso estando glorificado. Y aunque el mio no lo està aora, tendrà presto la gloria corporal, que no gozareys vosotros: porque por hazañas de meritos he de ganar la corona de gloria d̃ mi cuerpo. Esta corona que pretendo, esta vida que espero no podeys quitarmela vosotros. Vistamos este discurso. En la Escriptura sagrada no solamente se llama la gloria corona, sino tambien corona d̃ vida. Llamase corona Psal. 102. *Qui coronat te in misericordia & miserationibus*, 2. Ad Timoth. 2. *Non coronabitur nisi qui legitimè certaverit*, 2. Ad Timoth. 4. *In reliquo reposita est mihi corona iustitiæ*, 1. Petri 5. *Cum apparuerit Princeps pastorũ percipietis immarcesibilem gloriæ coronam*: y en el cap. 2. del Apoc. se llama corona de vida: *Esto fidelis vsq; ad mortẽ, & dabo tibi coronam vitæ*. Assi que hemos de ver dos cosas. La primera, porque la gloria se llama corona, y la segunda porque se llama corona de vida. De lo primero ay muchas razones. La primera de las quales dà S. Augustin lib. vnico de Agone Christiano, dõde dize, que la gloria se llama corona, porque es premio de los que peleando alcançaron victoria. El que no se resolviere de pelear sufriendo las baterias de su carne, bien puede tener por vanos los pẽsamiẽtos q̃ tiene de gloria: porq̃ la gloria es corona, q̃ segũ leyes de Dios no se dà sino a soldadòs espirituales vencedores. Assi lo dize Pablo en el lugar citado: *Non coronabitur, nisi qui legitimè certauerit*. En figura de esta verdad *Num.* 2. y 10. marchavan a la tierra prometida armados los Israelitas: los Tribus ivan debaxo de sus vãderas, y siempre q̃ hazian alto, assentavã en forma sus reales. Aora pues en lẽguaje de letras sagradas es llamado el buen Christiano verdadero Israelita. Ay muchos lugares, q̃ lo prueban. Apocal. 2. *Blasphemaris ab his, qui se dicunt Iudæos esse, & non sunt, sed Synagoga Sathanæ*, Ad Rom. 2. *Non enim qui in manifesto Iudæus est, neq; quæ manifestò in carne est circumcisio, sed circũcisio cordis in spiritu, nõ littera*, Ad Gal. 3. *Omnes vnũ estis in Christo. Si autem vos estis Christi, ergo Abrahæ semen estis secundũ promissionem hæredes*: la qual avia referido ẽ el mesmo Apostol, diziẽdo ser la d̃l Genesis: *In semine tuo benedicentur omnes gẽtes*, Ad Rom. 9. *Non omnes qui ex Israel ci sũt Israelitæ, neq; qui sunt semẽ Abrahæ omnes filij*, Ad Gal. 6. *Quicũq; hanc regulã secuti fuerint, pax super illos, & misericordia, & super Israel Dei*. Pues de la manera, q̃ el Israelita marchava a la tierra de Promission ceñida la espada, la pica al hõbro, y cerrado el coselete; assi el Christiano (que es el mystico Israelita) ha de caminar a la gloria prometida con las armas en la mano, seguir las vãderas de Christo, y dormir en los Reales de su Iglesia: porq̃ la gloria es corona,

S. August.

que se gana en buena guerra soberana. Armados vido Christo N.S. a estos ministros que lo venian a prender: pero viendo que estas armas no eran las con que se pelea para ganar la corona de la gloria, los despide de ella, diziendo: *Quò ego, vado vos non potestis venire.* Como si les dixera; No ceñirà vuestras sienes obstinadas la corona de la vida gloriosa que me espera, devida a las armas de mi paciencia.

Esta es la razon porque la Iglesia es comparada a la palma. Cant. 5. *Statura tua assimilata est palmæ.* Semejança, de la qual entre otras razones que dà Beda, vna de ellas es, q̃ toda la fealdad y aspereza del tronco y cortezas de la palma es en la parte inferior: porque en la superior con que està mirando al cielo, es toda la hermosura de sus ramos, y suavidad de su fruto. Tal es la Iglesia, tal qualquier fiel q̃ trata de salvarse: palma q̃ sufre fealdad, por tener hermosura d̃ fruta y ramos d̃ gloria en el Paraiso del cielo. Si ya no dezimos, que ser la palma symbolo del justo; es por ser la palma adorno de la mano vencedora. Apoc. 7. *Et palmæ in manibus eorum.* Y aun esto mesmo significaron aquellas mysteriosas paredes del Templo mystico, q̃ viò Ezechiel c. 41. esculpidas de palmas y Seraphines. Como diziendonos en esto, que fue palma ganada en buena guerra de el cielo aun la mesma gloria que gozan los Seraphines.

Bida.

La segunda razon, porque la Iglesia se llama corona es porque la corona a titulo de la figura q̃ tiene circular (q̃ es de sùyo perfectissima) es symbolo de la gloria: la qual fue antiguamente representada en aquella corona de oro, que estava sobre el arca del Testamento *Exod.* 25. Y aun a este proposito anagogizò Hieronymo el verso de el Psal. 64. *Benedices coronæ anni benignitatis tuæ.* Todos los gus[illegible] q̃ podemos imaginar vienen muy cortos a la grãdeza de la gloria: porque es vna corona soberana, que comprehẽde gozos, que no cayeron en imaginaciones, ni vieron ojos, ni oyeron orejas, ni se pudieron registrar a sentidos.

S. Hieron.

Pero la tercera y principal razõ de llamarse la gloria corona; es por las piedras, q̃ la guarnecẽ de valor ineftimable. Psal. 20. *Posuisti in capite eius coronã de lapide pretioso*: siendo doze las ricas piedras, que guarnecẽ esta corona preciosissima de gloria. La primera es salud sin ẽfermedad y achaque. Isai. 25. *Præcipitavit Dominꝰ mortem in sempiternum.* 1. ad Corinth. 15. *Absorta est mors in victoria.* Honra enferma, riqueza achacosa, hermosura mal dispuesta no es preciosa, ni en la persona q̃ la tiene campea como corona. Pero en la de la gloria brilla esta piedra preciosa de vna perfeta salud sempiterna. La segũda piedra de esta corona es vna plenitud sin defecto. Isai. 25. *Non esuriẽt neq; sitient amplius.* No està vn bienaventurado ni harto, ni hambriẽto, ni sediẽto, sino satisfecho dulcissimamẽte cõ vna plenitud soberana libre de toda molestia de carne. La tercera piedra d̃ esta corona es vna refecciõ sin hastio. Esto es lo de el Ecclesiastico c. 24. *Qui edunt me adhuc esurient, & qui bibunt me adhuc sitient.* Vna de las pensiones que se pagã cõ la comida y bebida, es perder con ellas las ganas de comer y de beber. Assi, que la nuestra es vna satisfacciõ acompañada de hastio. Pero es tan sin el la refeccion de la gloria, que los bienaventurados siempre comen, siempre beben, siempre se satisfazen: sin que jamas tengan hambre, ni sed, ni hastio. Despues de aver comido, y bebido gloria; es gloriosa la continuaciõ d̃ essa comida y bebida. La quarta piedra de esta corona es la sciencia: rubi tan resplandeciente, q̃ destierra todas las tinieblas de la ignorãcia, porq̃ no se compadece cõ ella. 1. Ad Cor. 13 *Videmꝰ nunc per speculum in ænigmate, tunc autem facie ad faciem.* Grãde es la claridad, que en la corona d̃ la gloria tiene

esta

eſta piedra de ciencia: pues no ſolamente ſe alumbran con ella las luzes de la ignorancia, ſino tambien ſe ofuſcan con ella las luzes ſoberanas de la Fè. Propriedad es de las luzes mayores ofuſcar, y hazer que no parezcã las menores: ſiendo eſta la razon, porque las eſtrellas, eſtando como eſtan ſiempre en el cielo, no ſe ven a medio dia: y la porque el candil no alumbra en la preſencia del Sol. Es pues tan grãde el reſplandor de la ciẽcia, que tiene vn eſpiritu glorioſo, que no ſolo deſpide las tinieblas de la ignorancia, ſino tambien las luzes de la Fè, q̃ ſon a lo ſoberano eſcaſſas. La quinta piedra que reſplandece en eſta corona es vn gozo ſin triſteza. Pſal.35. *Torrente voluptatis tuæ potabis eos.* No ay en eſta vida guſto ſin çoçobra, bebida ſin vna punta, bocado ſin hueſſo, peſcado ſin eſpina, fruta ſin caſcara, camino ſin quebranto: tan ſolamẽte el guſto de la gloria es el que no tributa çoçobra: porque es gozo puro, y ſin mezcla de triſteza. La ſexta piedra tan bella como agradable de eſta Corona es vna perpetua paz ſin perturbacion alguna: Pſalm.36. *Delectabuntur in multitudine pacis.* Pſal.147. *Qui poſuit fines tuos pacem.* Eſte es vn diamante de tanto valor, q̃ no ay corona Real que lo tẽga, ni lo alcance: pues ninguna ay en quien ſe halle paz ſin perturbacion. No ſe hallò eſta piedra en la corona de el Rey Salomon, por mas que tuvo nombre de Pacifico: pues demas de q̃ Ieroboan turbò la paz de ſu Reyno, los ſoldados mas valientes de ſu guarda la hazian toda la noche en contorno d̃ ſu cama aſsidos a las eſpadas. En las Fronteras y Preſidios tienen los Reyes gente de guarnicion, en ſus caſas las guardas de archeros y alabarderos: lo qual no fuera aſsi, ſi en la corona que ſe pone en ſus cabeças, reſplandeciera eſta piedra de paz eſſentà de toda perturbacion. Pero las almenas de aquella ciudad celeſtial donde no ſe tememotin, ni enemigo, ni traycion, colgadas eſtan de coronas donde ſe halla eſta perla. La ſeptima piedra del adorno de eſta glorioſa Corona es vna ſeguridad ſin temor: Pſ.90. *Non timebit à timore nocturno, à ſagitta volante in die, à negotio perambulante in tenebris, ab incurſu & dæmonio meridiano.* No es imaginable temor, de que no aſſegure la gloria: porque en el cielo ni ſe ſufriò aſſalto, ni vido demonio, ni bolò ſaeta, ni huvo noche, ni ſe temiò obſcuridad. La octava piedra es vn cũplimiento de todos los deſſeos: Pſ. 102. *Qui replet in bonis deſiderium tuum.* Entre las nubes de las honras del mũdo ſe engendran como relãpagos mil penoſos deſſeos de otras mayores. El que mas tiene mas quiere, y no parece ſino que las honras y riquezas ſon los materiales, con q̃ ſe ceban los fuegos de la ambicion y cudicia: mas la gloria de la bienavẽturança es vn cũplimiento de todos los deſſeos. No ſõ iguales los bienaventurados en la gloria que gozan pero todos lo ſon en el cumplimiento de todo lo que deſſeã. El Angel no deſſea ſer Archangel, ni el Archangel ſer Virtud, ni la Virtud Throno, ni el Throno Dominacion, ni la Dominacion Potentado, ni el Potẽtado Seraphim, ni el Seraphim Cherubim, ni ninguno deſſea la gloria q̃ el otro goza. Entre los Santos que viſten cuerpo, no ay deſſeos de laureolas agenas: pues ni deſſea laureola de Virgẽ el Doctor, ni el Virgen la de el Martyr, ſino que cada vno eſtà contẽto con la ſuya. Todos tienen generalmente cumplimiento de todo lo que deſſean. De dõde infiero, que vno de los mayores remedios de gloria, que ſe puede tener en eſta vida mortal, es no tener deſſeos de acrecẽtarſe: pues ſiendo verdad, que el que carece de ellos, tiene en cierta manera cumplimiento de todos los ſuyos; imitarà en eſto la ſuerte de el bienaventurado qualquier q̃ ſe cõtentáre con la ſuya.

El nono balaje de esta celestial Corona es la estraña alegria q̃ tienen los bienaventurados: mirando los castigos eternos, que executa la justicia de Dios en todos los condenados. Esto es lo del Psal. 57. *Lætabitur iustus cũ viderit vindictã, manũ suas lauabit in sanguine peccatoris.* Grande es la luz de esta piedra, que se acrecienta y retoca cõ el ardor d̃ la llama d̃l Infierno. Verdaderamẽte ensancha Dios los senos de los pechos glorioſos, para q̃ quepa en ellos vn golfo soberano d̃ alegria; viendo el tropel de las almas enemigas arder sempiternamẽte en los mares de las llamas del Infierno. La decima piedra es verse todos los Santos en compañia: *Ecce quàm bonum & quam iucũdum habitare fratres in vnum. Sicut vnguentum in capite quod descendit in barbam barbam Aaron, & descendit in oram vestimenti eius.* No ay bien q̃ assi se comunique, como el que tienẽ en comunidad personas de voluntades conformes. El vnguento precioso, que derramado en la cabeça de Aaron Sũmo Sacerdote, baxava a las guedejas crespas venerables de su barba larga y cana, y de ellas a todo el ornamento sacerdotal no cundia tanto como el biẽ, que voluntades conformes gozan en comunidad. Esta es vna de las glorias mayores del cielo: ser todo el vna comunidad de Santos conformes: entre los quales ninguno se halla, que no se goze con las glorias de todos. Si dieramos este caso, que entre los Cortesanos del cielo huviera esta diversidad, que vnos fueran glorioſos, otros aunq̃ Santos, no glorificados; estuviera como manca, y falta la integridad de aquel estado. No se engañe nadie, que vna de las mayores felicidades de la Corte celestial es no aver en ella pretendientes, sino estar todos premiados. De ésta manera goza el Pontifice el resplandor del Confessor, el Confessor la luz del Doctor, el Doctor la claridad del Martyr, el Martyr la albura del Virgen. Sebastian se goza cõ las navajas de Catherina, Catherina con las saetas de Sebastian, Laurencio cõ las piedras de Estevan, Estevan cõ las parrillas de Laurencio, Pedro con el cuchillo de Bartholome, Bartholome con la Cruz de S. Pedro, y todos cõ la de Christo. Finalmente, aunq̃ es verdad, que la gloria propria de cada vno no es comũ; lo es el gozo q̃ cada vno tiene de la gloria de todos. La vndecima perla que luze en esta Corona es vn contento inefable, que tendrá el bienaventurado cõ la memoria de las buenas obras que hizo: *Opera enim illorum sequuntur illos.* Apocal. 14. que como siempre los seguian sus obras, se entraron a la gloria con ellos. A, q̃ gozos tendrán las almas glorioſas, quãdo se veã cercadas de la belleza y hermosura de las obras q̃ hizieron: quando vean resplandecer en el esquadron luzidissimo de sus glorias la paciencia de las injurias, el sufrimiẽto de los trabajos, la victoria de las tentaciones, la caridad con que remediaron necessidades, y el zelo que tuvieron de ofensas que se cometierõ contra la Magestad de Dios. Que será ver la bellissima esquadra de sus ayunos, disciplinas, oraciones; visos todos hermosissimos, que haze el resplandor de esta soberana piedra? La vltima piedra, q̃ rayará en la Corona de la gloria, es el gozo que tendran de ver, que eternamente estan libres de la sujecion y tyrania de los malos, que los afligieron. Psal. 88. *Misericordias Domini in æternũ cantabo.* Vive sin duda engañado el q̃ piensa que en esta vida puede redimir la vexació de los malos: porque vivir sin ella no es gloria que se goza en la tierra, sino en el cielo. Corona tã preciosa como esta es (dize Christo) la q̃ me espera, y la q̃ no se verá sobre vuestras cabeças, ni sobre las obstinadas Pharisayeas, de los que os despacharõ para prenderme: *Quò ego vado, vos non potestis venire.*

Resta

Resta aora dezir cõ brevedad, porque se llama la gloria corona de vida. Las razones son dos. La primera dan Ricardo de S. Victore, y el Abbad Ioachimo antiguo Expositor del Apocalypsis. Y es, porque los Santos hallaron juntamente cõ la Corona de gloria la vida que perdieron por alcãçarla. No ay corona, que tanto estime el hombre como la vida. Pues el q̃ piensa que la gana por servir a su cuerpo; esse la pierde. El q̃ la pierde y la menoscaba por servir a Dios; es el q̃ eternamente la gana. Ioan. 12. *Qui amat animam suam perdet eam, & qui odit animã suam in hoc mundo, in vitam æternam custodit eam.* Llamase pues la gloria corona de vida: porque essa vida que el hombre estimava como corona, la gana en la gloria, porque la perdiò por ella. Señores, estamos desseosos de vida larga, abastecida de todos los gustos, libre de penalidades? No ay otro medio, sino aborrecer la nuestra con prudencia Evangelica: porque el que quebranta la Ley de Dios afectando la comodidad de su vida, sin duda la pierde. El que por guardar la Ley de Dios renuncia el gusto, dexa la comodidad, menoscaba la salud, pierde la vida; vivirà eternamẽte, potque le espera la gloria, que es corona de la vida. La segunda razõ, porque se llama la gloria corona de vida; es porq̃ siẽpre la tienen las flores de que se texe. Esto es el *Coronam glõriæ immarcessibilem* de S. Pedro en su 1. Canon. cap. 5. Por esto en la Escriptura sagrada se llama Primavera el estado de la biẽaventurança. Cant. 2. *Iam hyems transijt, imber abijt & recessit, flores apparuerunt in terra nostra.* Alli se acabaran los dias tristes del Invierno de esta vida, y todos son alegres de Primavera de gloria, en que se hazen guirnaldas de flores inmarcesibles.

Ricardo de S. Vitore. Ioachimo Abbad.

Todas las flores de que se componẽ las guirnaldas y coronas de esta vida, se marchitan: la riqueza se pierde, la sciencia se olvida, la hermosura se estraga, la fuerça se disminuye, la nobleza se mezcla, y la privãça se acaba. Finalmẽte todas las flores de los prados de esta vida son tributarias de los cierços de la muerte. Quieres corona de flores, que no pueda marchitarse? No ay otra sino la gloria: pues sola ella es la corona de vida, y la que se gana guardãdo fidelidad de caridad hasta la muerte: *Esto fidelis vsque ad mortem & dabo tibi coronam vitæ.* O corona, y ò guirnalda de la gloria: guarnecida de piedras, que luzen eternamente: y cõpuesta de flores, que no se marchitan! Si son doze las piedras de la corona, doze son tambien las flores de la guirnalda: o por mejor dezir, es la de la gloria guirnalda corona: porq̃ las mesmas dotes de la bienaventurança, que por el valor se llaman piedras, son flores por la fragancia: demanera q̃ vienen a ser las mesmas. Salud sin achaque, plenitud sin defecto, refecciõ sin hastio, sciencia sin ignorãcia, goço sin tristeza, paz sin perturbacion, seguridad sin temor, cumplimiẽto de todos los desseos, alegria de las penas q̃ padecerán los malos, comunicacion con todos los buenos, alegrissima memoria de las buenas obras hechas, y finalmente contento de verse libres de la terrible sujecion, que tuvieron a pecadores ambiciosos y crueles. Estas pues son las piedras y flores, que guarnecẽ y componẽ la Corona y guirnalda de la gloria. Vosotros (dize Christo) imbidiosos infieles, ni tendreys vna piedra de esta Corona, ni vna flor de esta guirnalda: *Quò ego vado vos non potestis venire*: pues este adorno tan soberanamente galan como rico no es para los que vienen con mandamientos mundanos para aprisionarme el cuerpo, sino para los que me prenden en sus almas con las prisiones de oro de la gracia, prenda cierta de la Gloria.

IESVS

DISCVRSO PARA LA FERIA TERCERA DESPVES de la Dominica in Passione.

Post hæc ambulabat IESVS in Galilæa, non enim volebat ambulare in Iudæa, quia quærebant eum Iudæi interficere. Ioan. cap. 1.

PARAGRAPHO PRIMERO.

DEVIERE Dios, que seamos puntuales y sagazes en huir las ocasiones de pecar. Muchos exéplos hallamos de esta verdad en la Escriptura sagrada. *Num. 6.* mandava Dios en la vieja Ley, que los Religiosos d' ella (quales eran los Nazareos) no pudiessen beber vino: a los quales prohibiò tambiẽ, que ni mordiessen vn pampano, ni comiessen vna passa. El intento de Dios era de que no bebiessen vino: pero porque haziendo prueba del sabor de la passa, o del pampano se podian hallar ocasionados, o sentir ganosos de beber el vino; despues de averselo prohibido les prohibiò vbas, passas, y pampanos. *Exod.* 15. por esta mesma razon mandò Dios a los Iudios no hiziessen fuego en Sabado: que aunque el intento de Dios era, que en esse dia no guisassen la comida, pero porque el aver candela era grãde ocasiõ para guisarla (principalmẽte ẽ casas dõde sobravã aves, y no faltava la carne) les prohibiò q̃ no pudiessẽ hazerla. Tren. 3. *Oculꝰ meꝰ depredatꝰ est animam meam.* Mucho es menester nos miremos a los ojos, pues la demasia d' los nuestros suele robarnos el alma, y despojarla de las ricas vestiduras de la gracia. Por esto dezia el Santo Iob cap. 3. *Pepigi fœdus cum oculis meis, vt nec cogitarem quidem de virgine*, que avia hecho pacto inviolable cõ sus ojos, que no se avian de abrir a mirar vna donzella. Donde se ha de advertir que no dixo Iob: *Vt nec cogitarẽ de meretrice, vel de coniugata*, sino: *Vt nec cogitarem quidem de virgine.* Como quiẽ dize; Tiene vn no se que de peligro mayor la vista de vna donzella; y assi es menester andar con vn recato continuo de no mirarla. Si las mugeres sõ flores; las donzellas son frescas y no manuseadas: y como tales mas apetecidas que las otras que lo estan: *Vt nec cogitarem quidem de virgine.* La Glossa sobre este lugar dize; A la vista se sigue el pensamiento, al pensamiẽto el deleyte, *Glossa.*

deleyte, al deleyte el conſentimiẽto, al conſentimiẽto la obra, a la obra coſtumbre, a la coſtumbre neceſsidad, a la neceſsidad deſeſperaciõ, y a la deſeſperacion condenacion. Y la energia del *Pepigi fœdus* ponderò muy biẽ Cayetano ſobre eſte lugar, cuyas palabras ſon; *Deliberatum ac firmum propoſitum ſignificat dicendo; Pepigi fœdus, ideo enim pacta fiunt, vt nõ liceat mutare.* Vna de las coſas, que tienen en el mundo mayor fuerça para obligar las perſonas, ſon las eſcripturas que ſe hazen. Pues yo (dize Iob) he hecho vna eſcriptura de concierto con mis ojos, q̃ ſe deleyten mirando mõtes altos, cielos eſtrellados, cãpos floridos, arroyos preſuroſos, eſtendidas campiñas; mas con condicion, que en ninguna de todas eſtas eſtancias ſe aſſomen al deſpeñadero de mirar a vna dõzella. Mas dize todavia la palabra *Cogitarẽ*, pues no dixo *Vt non viderem virginem*, ſino *Vt nec cogitarem quidem de virgine*. No ſolamẽte (como quien dize) ha de andar vn varon ſanto recatado de no ver vna donzella, ſino tambien de no pẽſar en ella, aunque jamas la aya viſto: *Vt ne cogitarem quidem de virgine.* Reprehende Dios a los Sacerdotes *Exech.* 8. porque eſtavan en pie con los incẽſarios en la mano delante de las ſavandijas, que eſtavan pintadas por las paredes del Templo. No dize el Propheta, que adoravan a las ſavãdijas como a Dioſes incenſandõlas, ſino q̃ eſtando en pie delante de ellas, tenian los incenſarios en las manos. Como reprehendiendolos en eſto de la ocaſiõ, en que ſe poniã de idolatrar: pues eſtando delante de la ſavãdija pintada, en pie, mirandola, y con el incenſario en la mano; no faltava otra coſa ſino incẽſarla. *Geneſ.* 3. viſte Satanàs hermoſa piel de ſerpiente en el Paraiſo, preguntale a nueſtra madre antojadiza la razon porque le prohibiò Dios no comieſſe del arbol plãtado en medio del Paraiſo? Reſponde, que Dios

Cayetano.

les mandò que no comieſſen de aquel arbol, ni tocaſſen en el. De la Hiſtoria ſagrada nos conſta, que no le mandò Dios que no tocaſſe aquel arbol: de manera que alcançando la fruta, oliẽdo los cohollos, cortãdo las ramas, no ſe quebrantava derechamente el mãdamiẽto de Dios. Mas pareciole a Eva que aviendole Dios mandado que no comieſſe de la fruta de aquel arbol, le mandò tambien en eſſo que no lo tocaſſe: porque tocandola ſe ponia muy a peligro de comerla. Eſto meſmo podemos dezir, que ſi la Ley divina nos enſeña q̃ no es licito comer de la fruta vedada de la ocaſiõ quevos ſabeys, no es licito tocarla; para no apetecer tocarla, es coſa importãtiſsima no verla, y para no deſſear verla es coſa importantiſsima no oyrla. *Geneſ.* 34. en las manos de ſu ſeñora, que lo ſolicitava para pecar, ſe dexò Ioſeph la capa, y huyò de ella, *Relicto in manu eius pallio, fugit.* Coſa clara es, que vn mãcebo tan fuerte y diſpueſto como Ioſeph, tẽdria fuerça y animo para quitarle ſu capa a vna mugerzilla flaca, a vna Gitanilla delicada. Con todo eſſo no quiſo hazer fuerça ninguna para quitarſela, ſino que huyò y ſe la dexò en la mano. Porque? por eſſo meſmo. Porque alli ſe avia pueſto la mano de aquella muger laſciva, que le avia tirado de ella. *Apprehenſa lacinia veſtimenti eius.* Capa, de que tirò vna muger deshoneſta, aun pueſta al hombro de vn juſto, abraſſarà quiçà el coraçõ del que la trae. *Iudith.* 16. dexa a ſu cercada Bethulia la valeroſa Hebrea, tã ſanta como hermoſa. Vàſe derecha al Real de los Aſſyrios, que la ſitiavan, entra en la tienda del Capitan Holofernes: halla en el agrado tanto, que deſde luego arraſtrò cadenas de enamorado por ella, echale por tercero a Vagao el Capitan de ſu guarda: conſiẽte al paracer la viuda ſanta por dar execucion a la proeza hazañoſa q̃ emprẽdia. Cenan eſplendidamẽte ambos

la noche aplazada, duerme Holofernes agravado del generoso vino de la cena: llega la valerosa Iudith: quita d̃ la cabecera el alfange del Capitan q̃ dormia el vino, olvidado de la pretension de la bella estrangera: cortale la cabeça con tanto animo, quãto se colige de la flema con que cortò tambiẽ vn pavellonzillo menudissimo d̃ red, que cercava por todas partes la cama porque no entrasse vn mosquito. Dà con todo y su persona en la sitiada Bethulia, cuelgã la cabeça en vna almena del muro, levantan el cerco los Assyrios, huyen luego. Pero notese, que luego que refiriò este triumpho, añade el Texto sagrado: *Porrò Iudith vniversa vasa bellica Holofernis, & conophæũ quod ipsa sustulerat de lecto eius, obtulit in anathema oblivionis.* Que tomò Iudith el alfange, y pavellon de Holofernes, y ambas cosas las apartò de si como malditas para olvidarlas para siẽpre. Pues como Iudith discreta, d̃ esta manera se vitrajã despojos de vna victoria tan grande? Espada, que fue instrumento de la libertad de vuestra patria, no era bien se vinculasse? O que se colgasse en el Templo a gloria de Dios, como se colgò el del Gigante Goliath? Y quando del alfange por el sexo hizierays tan poco caso; guardarays el pavellõ curioso de red, pues parecia d̃ estima entre mugeres. Colgarayslo en vuestra cama, dõde os serviria de lo mesmo, que al Capitan q̃ degollastes. Y quãdo o por lo galã, o por lo rico no le pareciesse que era ornato competẽte para el lecho de vna viuda; guardaralo en sus baules sin entregarlo a vna descomunion de olvido eterno: *Obtulit in anathema oblivionis.* A, que esta valentissima viuda nos enseñò la santa cautela, cõ que es razon que vivamos. Despojos aun de amante, que no era razon que fuesse correspondido: prese de hombre q̃ penò por ella (aunque no fueron dadas con amor, sino quitadas con odio) no son seguras. Pavellõ del lecho dõde dormia el que pretendiò contaminar su castidad, no es biẽ que se registre a sus ojos: que tal vez colgado, luziente, curiosamẽte mirado, podia picar mas q̃ el mosquito q̃ quitava, valido de la memoria del valiente y gallardo Capitã, a quien servia. Y no solamente tenemos obligacion de quitar la ocasion en este genero de cosas, sino tambien la que pudieramos dar a los mesmos enemigos nuestros, que injustamente nos aborrecen y persiguen. Que si biẽ es acto de magnanimidad celestial tal vez hazerles cara y resistencia santa; es tambien acto de prudencia del cielo huyr de ellos, quãdo la ocasion no pide esta reseña de denuedo santo. Vno y otro nos propone la historia del Evangelio de oy. Porque si bien (como dize San Lucas cap. 9. *Dum complerentur dies assumptionis eius, faciem suam firmavit vt iret in Hierusalem*) quando Christo reconociò, que ya estava sazonado el tiempo d̃ padecer y morir para subir a los cielos, se determinò de yr a hazer rostro a sus mortales enemigos, aunque sabia le avian de quitar la vida; en el interim se retirò aun de las ocasiones sãtas, en q̃ se podia atizar el odio y embidia que le tenian. Por esso aora retirado, retraido, ni dize doctrina, ni haze milagro ni en publico se descubre, sino andava como escondido en Galilea: porque sabia que los Iudios hazian ya sus diligencias, y lo andavã buscando para matarlo: *Post hoc autem ambulabat IESVS in Galilæam, non enim volebat in Iudæam ambulare, quia quærebãt eum Iudæi interficere.*

§. II.

Ambulabat IESVS in Galilæam, non enim volebat in Iudæam ambulare.

Euangelio Griego.

DOnde el Griego leyò: *Conuerſabatur IESVS in Galilæa.* Como quien dize; No ay coſa, que no pida ſu tiempo: pues quando Chriſto reconociò, que no avia llegado el ſuyo de padecer y morir, ni q̃ lo era de hazer milagro, ni de predicar en publico, ſe inclinò a converſar con la gente de Galilea: *Ambulabat IESVS in Galilæam, Conuerſabatur IESVS in Galilæa.* Aqui enſeña al Doctor y Predicador, que tal vez es neceſſario intermitir el trabajo de la predicaciõ y del eſtudio por acudir a la converſacion ſanta, en que el pecador ſe grangea, el deſconſolado ſe esfuerça, el pobre ſe remedia, el enemigo ſe deſencona, el emulo ſe deſembrabece, o ſe abſuelve de la duda el que la tiene. No ha de ſer todo hazer milagros, predicar dotrinas altiſsimas: que a vezes no ſolamẽte conviene huir de las ocaſiones, en que pudiera acrecentarſe la imbidia de nueſtros emulos, ſino tambien humanarſe con modeſtia Evangelica en vna converſacion: *Poſt hæc autem ambulabat IESVS in Galilæam, Conuerſabatur IESVS in Galilæam.*

Mas. Donde lee nueſtro Evangelio *Non enim volebat in Iudæam ambulare*, Euthymio aqui, Chryſoſtomo Homil. 47. in Ioan. S. Auguſt. tom. 9. Tract. 28. in Ioan. leyeron: *Non poterat in Iudæam ambulare.* Donde ſiendo como es verdad, que ningun eſtorvo podia prevalecer contra la voluntad eficaz de Chriſto N.S. ſi la tuviera de perſeverar en Iudea entre ſus meſmos enemigos; dezirnos el Evangelio, que no podia andar entre ellos, fue poner coto con el exẽplo de Chriſto a la libertad, con que queremos acudir a coſas de nueſtro guſto, menoſpreciando el rieſgo que no ſolamẽte puede correr nueſtra perſona, ſino tambien la gloria de Dios. En ſemejãtes caſos es biẽ, que vn hombre haga de ſu voluntad eſclava, de ſu razon ſuperior: para que haga caſi que no ſe pueda, lo que no ſolamente ſe puede, ſino tambien ſe apetece. *Non enim volebat in Iudæã ambulare, Non enim poterat in Iudæam ambulare.* Retoquemos eſto mas. Coſa cierta es, que podia de muchas maneras (ſi quiſiera) evitar ſu muerte el meſmo Autor de la vida. Porque lo primero, podia cõ ſumma facilidad obrar tantos y tan eſtupẽdos milagros, que reduxeſſe a ſus enemigos. Podia hundir el mundo con rayos, raſgar los cielos, abrir los abyſmos, ſecar los rios, y hazer que toda la clavazõ del vniverſo cruxieſſe. Lo ſegũdo, podia hazerſe inviſible con la meſma facilidad, q̃ permitir que lo vieran. Lo tercero, pudo poner temor como Señor abſoluto no ſolamente en los miniſtros q̃ lo buſcavan para prenderlo, ſino tambiẽ en los pechos de ſus meſmos enemigos: que como en los Reales de Benadab Rey de Syria que tenia ſitiada a Samaria, hizo a la media noche vn ruido hechizo de cavalleria, infanteria, y carruaje, con que huyeron los Aſſyrios; pudo tambien hazer en los coraçones de todos otro ruido hechizo a lo eſpiritual, q̃ aunq̃ ſe oyeſſe menos, atemorizaſſe mas: qual quiçà deviò de ſer el que tuvieron algunos de los que dixeron Matth. 26. *Non in die feſto, ne forte tumultus fieret in populo.* Lo quarto, podia Chriſto N. Señor (ſi quiſiera) predicar tan eficaz, hablar tan dulce, que no ſolamẽte detuvieſſe las manos de los que quiſierõ echarſelas para prenderlo; ſino q̃ tambien captivara los coraçones de ſus mas fieros y obſtinados enemigos. Algo de eſto hizo, quando quiſo: *Ioan. 7.* hablò de manera, aun a esbyrros y alguaziles deſpachados de Phariſeos para prenderlo; que no ſolo no ſe atreviò a echarle mano ninguno, *Nemo miſit ſuper eum manus*, ſino que la execucion, que dieron al mandamiento q̃ llevavã, fue bolver a los que los deſpacharon: diziendo, que les hizo vna reſiſtẽcia calificada del cielo el a quiẽ

Euthymio. S. Chryſoſt. S. Auguſt.

ivan a prender el cuerpo, prendiendo les las almas: porque *nunquamsic* (como bolvieron diziendo) *locutus est homo*. Lo quinto, pudo a vista de sus mesmos enemigos evitar la muerte: ostẽtando en sus ojos magestad en su rostro soberano. Que como en la del suyo hizo aquel, q̃ califica Hieronymo por el mayor de sus milagros, de echar de el Templo con vn açote hecho de sobrecargas y sogas a quantos en el estavan comprando y vendiendo (que por entonces eran casi todas las personas de aquel Reyno, q̃ de todo el por ser tiempo de Pascua venian a ofrecer sacrificio al Templo de Hierusalem) pudo tãbien ostentar a sus enemigos rostro tan magestuoso, que mirando al divino suyo no se atreviessen a executar el pensamiento que tenian. Pero porque era mas imitable para nosotros evitar la muerte, huyendo como hombre del enemigo, que andava ansioso por darsela; huye Christo N. Señor a Galilea: para enseñarnos, que pues huye de las ocasiones como hombre, que no podeys en ellas asseguraros como Dios: pues pudiendo el como tal assegurarse, huye porque vos huyays.

Otras muchas razones movieron a Christo N. Señor a retirarse a Galilea. La primera, para dar a entender, que con tan grãdes maravillas como avia obrado, no solamente era Dios, sino tambien hõbre verdadero, y no phãtastico. Que como por esta razon preguntò a sus hermanas el lugar donde enterrarõ a Lazaro *Dicite mihi vbi posuistis eum*, para parecer (como dixo Chrysostomo) hombre en la pregunta el que avia de parecer Dios en el milagro; assi quiso huir como verdadero hombre el que avia obrado como verdadero Dios: haziendo cõ esto evidentemente creible el inefable mysterio de la Encarnacion de Dios. La segunda razon fue, porque bolviẽdoles Christo N. Señor las espaldas, los dexava menos indispuestos, e incapazes de arrepentirse de su culpa: porque (sino estuvieran obstinados) en ausencia de Christo reconociendo q̃ tal persona como la suya dexava a Hierusalem por ellos; podian moverse a no sentir el rigor, que avian vsado con el; a remitir el odio que le tenian. Assi, que esta ida de Christo N. Señor fue como la del medico, q̃ dexa al enfermo frenetico, para bolverlo a curar despues de aver passado el frenesi. La tercera razon, para dexar vniversal exemplo de humildad a los estados del mundo: cediẽdo el desvalido al poderoso, el flaco al fuerte, el pobre al rico, el ignorante al sabio, el plebeyo al cavallero: pues Christo, que en lo temporal al parecer del mũdo carecia de potencia, siendo tan sãto, tan divino, tan singular huia de la potẽcia de la ciudad Metropolis de aquel Reyno conjurada contra el. San Pablo ad Roman. 11. *Non vosmetipsos defendentes charissimi, sed date locum irae.* Donde la Glossa Interlineal de S. Basilio añidiò: *Tanquam torrenti*. Dize, que es menester dar lugar a la ira del enemigo, como a vn arroyo que viene impetuoso y arrebatado, que no se puede bracear con seguridad, y que desaguado se passa con ella. Notese la energia de las palabras del Apostol *Non vosmetipsos defendẽtes*. No solamẽte cõviene no ofender al enemigo furioso, sino tal vez quitarnos de la ocasion, en que agraviandonos, nos hemos de ver dispuestos para tratar de nuestra defensa. Que aunque es verdad, que es consejo del Evangelio, q̃ pongamos la mexilla derecha al que nos diò la bofetada en la izquierda, *Percutienti sinistram maxillam porrige alteram*; tal vez no convendrà ponerse en la ocasiõ de recibir bofetada semejante: si quiera porque la humildad, con que se recibe (abono de la inocẽcia del que la sufre) oliendo a defensa suya, no atize el fuego de el odio

S. Basilio.

del

del enemigo; *Non vos metipſos defendentes, ſed date locum iræ.* En ſemejantes ocaſiones a vezes es coſa mas acertada huir en compañia de nueſtro caudillo Chriſto, dando lugar a la yra del enemigo; que hazerle roſtro, para hazer reſeña de paciẽcia. La quarta razon fue, porque eſta retirada đ Chriſto fue ſacramental y myſteriosa: y aſsi como tal ſignificò la dexacion, que Chriſto avia de hazer de el Iudaiſmo por ſu ingratitud y crueldad, y eleccion de la gentilidad: diziendoos en eſto, que quando no eſtimays la luz de Dios, con que os representa la gravedad de vueſtras culpas, que no enmendays, y que cometeys ſin freno; darà Dios con ella en los ojos de vn humilde: para que conociendo las ſuyas haga penitencia de ellas, y ſe ſalve quando vos os condeneys. Finalmente huye Chriſto; porque huyays de la compañia de los deſalmados, que pretenden matar en vueſtras almas a Chriſto. Quantos ſe huvieran ſalvado ſino huvieran tenido malos amigos! Quantas vezes es ocaſion de la condenacion de la muger la compañia de ſu perverſo marido! Quãtas vezes vn hõbre de buenos reſperos ſe enagena de ſi meſmo con la compañia de vna maldita muger! De Achab, que era hombre bien inclinado, dize la Hiſtoria ſagrada 3. *Reg.* 21. que *Venundatus eſt, ut faceret malum in conſpectu Domini, concitauit enim eũ Iethzabel vxor ſua,* que lo vendiò Iethſabel ſu muger. Fue dezir, que lo enagenò de manera de ſi meſmo la compañia de eſta maldita muger, que parece que lo privo de libertad para conocer vna crueldad tan enorme, como la que executò en el innocente Naboth. David Pſal. 105. *Et commixti ſunt inter gentes, & didicerunt opera eorum, & ſeruierunt ſculptilibus eorum, & factum eſt illis in ſcandalũ.* Mezclaronſe los Hebreos cõ los Gẽtiles haziendoſe deudos y cõpañeros, de dõde vinierõ a ydolatrar como ellos. Daniel. 12. *Princeps regni Perſarum reſtitit mihi viginti & vno diebus, & ecce Michael vnus de Principibus primis venit in adiutorium meũ.* Es el caſo, q̃ llorando Daniel en Babylonia la captividad en q̃ eſtava ſu pueblo, apareceſele el Angel S. Gabriel, y dizele: Veynte y vn dias ha, q̃ el Angel Cuſtodio de eſta Monarchia de Babylonia me haze contradiciõ en los eſtrados de Dios para q̃ eſte pueblo tuyo afligido no ſalga del captiverio ẽ q̃ aqui vive, haſta q̃ yo venci eſta cauſa haziendoſe a mi vanda el Archangel S. Miguel. Lugar, dõde aunq̃ ay opinion q̃ era malo eſte Angel de Perſia, q̃ reſiſtia al Cuſtodio del pueblo Hebreo (pues lo afirman aſsi Caſsiano Collat. 8 c. 13. y Ruper. lib. 9. đ Victoria verbi Dei c. 6.) la comun opinion q̃ ſiguen S. Gregorio lib. 17. Moral. c. 8. Theodoreto en los Cõmẽtarios de Daniel, S. Thomas 1. p. q. 113. art. 7. tiene q̃ eſte Angel, q̃ contradezia la libertad đl pueblo Hebro, era bueno, y Cuſtodio de Babylonia. Entre los meſmos Angeles Sãtos y glorioſos en las coſas, en q̃ Dios no deſcubre ſu volũtad, puede aver cõpetẽcias ſantamẽte muy reñidas a gloria de Dios, y en aprovechamiento đ las almas đ ſu guarda. Viẽdo pues el Angel Cuſtodio del pueblo Hebreo lo mucho q̃ ſe eſtragava por la comunicaciõ cõ el Gẽtil, hazia inſtãcia a Dios pidiendo ſu libertad. Cõtradezia eſto el Angel Santo Cuſtodio del meſmo pueblo Gentil: por quãto eſte ſe aprovechava de manera de la comunicaciõ cõ el Hebreo, q̃ dexava la adoraciõ đ ſus ydolos, rindiẽdola a ſolo Dios. De manera, q̃ es tã grande el daño de vna mala cõpañia (como tãbiẽ el provecho de vna buena) q̃ por đſviar eſtos daños, ialcãçar eſtos bienes a ſus partes, ſe dividẽ aun a la mira de Dios en tã grãdes cõperencias los Angeles glorioſos. Enfin ſon tan.

Caſsiano. Ruperto. S. Gregor. S. Theodor. S. Thomas.

precio sos los amigos, q̃ no menos en busca de algunos, cõ quiẽ desahegarse, q̃ huyẽdo de enemigos q̃ lo quierẽ prẽder para quitarle la vida, se va Christo a Galilea: *Non enim volebat in Iudæam ambulare, quia quærebant eum Iudæi interficere.*

§. III.

Dixerunt autem ad eum fratres eius: Transi hinc, & vade in Iudæam.

REtirase pues Christo N.S. a Galilea, comunica con la gente d̃ esta provincia: y porq̃ ya tenia en las manos los Hebreos la fiesta soleniſsima de la renovacion de los Tabernaculos (q̃ el Griego llamò *Scenopegia*, y q̃ hazian en memoria de los en q̃ vivierõ y sacrificaron antiguamẽte los Patriarchas ascendientes suyos) llegãse a Christo N.S. sus hermanos (dize el Evãgelio) y dizẽle: Que hazes aqui? Vete a Iudea. Dos cosas tenemos aqui q̃ averiguar brevemẽte. La primera de las quales es, q̃ hermanos son estos de Christo, d̃ quiẽ el Evãgelio haze mẽcion. La segũda, q̃ les movió a dezir a Christo, que dexasse a Galilea, y se bolviesse a Iudea. Quãto a lo primero: articulo de Fé es q̃ establece la Iglesia contra el perfido Helvidio, q̃ Maria fue perpetua Virgẽ, y q̃ como tal no tuvo hijos, q̃ segũ la carne fuessen hermanos de IESV Christo: ni tãpoco tuvo Christo N.S. hermanos, q̃ fuessen hijos de Ioseph y de otra muger: porq̃ segun afirma la comũ de los Sãtos, fue tãbien virgen Ioseph: ni serã los Apostoles, como lo siente Cyrilo tom. 6. lib. 6. in Ioã. c. 32; pues ellos mesmos en este Evãgelio se diferẽciarõ de los Discipulos, diziẽdo: *Vt & discipuli tui videãt opera tua, quæ tu facis:* ni finalmente estos hermanos de Christo, q̃ refiere el Evãgelio fuerõ los hijos d̃l Zebedeo: pues estos fuerõ fieles, y estos hermanos de Christo N.S. de quiẽ aqui haze el Evãgelio mẽciõ, no lo fuerõ como veremos despues. Assi q̃ estos, q̃ llama la Historia sagrada hermanos de IESV Christo, serã deudos suyos: vnos por parte d̃ su padre putativo, y otros que serã deudos suyos por la parte de su Sãtissima Madre. Lẽguage de la Escriptura sagrada, q̃ da nõbre de hermanos a los q̃ sin q̃ lo sean de padre o madre, son deudos. De esta manera Abrahã y Loth, tio y sobrino se llamã hermanos: Gen. 13. *Fratres enim sumus*, y S. Pablo: *Optabã ego anathema esse à Christo pro fratribus meis.* Llegã pues a Christo N.S. sus hermanos, lleganse a el parientes de Ioseph y de MARIA. Y quãdo S. Chrysostomo y Euthymio no nos huviera advertido q̃ erã infieles (q̃ ni creian la alteza de su doctrina, ni la Divinidad de su persona estos deudos suyos, q̃ se atrevierõ no menos, q̃ a dar consejo a la sabiduria del Padre) de sus malas razones coligieramos el sentimiẽto baxo q̃ teniã de la persona y cosas de su divino deudo IESV Christo. Salte, le dizẽ, d̃ este rincõ de Galilea: vete a Hierusalẽ cabeça d̃ esta regiõ, Metropoli d̃ este Reyno: allí estã el tẽplo d̃ Dios, Sacerdotes religioſsimos, grandiſsimos letrados, cõ quiẽ te puedes dar a conocer: *Nemo quippe in occulto quid facit, quærit ipse palã esse.* Palabras, en q̃ no solamẽte lo suponian ambicioso, sino tãbiẽ por desalũbrado aun en materia d̃ su pretẽsiõ: pues siẽdo la suya ser famoso y conocido en el mũdo, dexava de parecer ẽ Hierusalẽ, dõde estava todo el (principal mẽte cõ la ocasiõ de la fiesta) por andarse en Galilea. Y aun a mi ver parece q̃ desata mas põçoña d̃ malicia la cõdiciõ cõ q̃ añadẽ las palabras siguientes: *Si hæc facis, manifesta te ipsum mundo.* Como si dixerã: Si tu doctrina fuera tal, si tus obras fuerã divinas; como te avias de venir de Hierusalẽ, quãdo todo el mũdo va alla a celebrar esta

S. Cyrilo.

S. Chrysost. Euthymio.

fiesta?

fieſta? Sin duda temes no te conozcã las mañas, y deſcubrã los hilos đ tus obras y doctrina Sacerdotes tan ſabios y tã ſãtos, como ay ẽ Hieruſalẽ, por no quedar deſacreditado cõ todo el mũdo. Y porq̃ ni busquemos authoridad de ſantos, ni andemos a caça de interpretaciones para eſto, claramẽte nos dize el Evãgelio, q̃ eſtos deudos de Chriſto N.S. no erã fieles, *Neque enim fratres eius credebant in eũ.* Y (ſi Euthymio no excedio) los desfavorece mucho diziẽdo, q̃ con animo ſangriento, y movidos de imbidia cõtra Chriſtole aconſejavan q̃ dexaſſe a Galilea (donde ſe avia retirado por entonces) y ſe fueſſe a Hieruſalem a hazer oſtentacion de ſu doctrina y perſona. Porq̃ entendian, q̃ haziẽdola lo aborrecerian de manera los Phariſeos, q̃ le buſcarian la muerte: *Finis* (dize) *eorũ prav⁹ erat ab inbidia procedẽs: conabãtur ſiquidẽ illũ in Iudæã pellicere, vt ab illis occideretur, qui eũ quærebant interficere.* Palabras, en q̃ ſupone que por lo menos barruntavan los deudos de Chriſto N. S. q̃ ſe avia retirado alli entre ellos, huyendo de los que lo buſcavan para matarlo. Opinion, q̃ Euthymio ſacò de Chryſoſtomo, el qual Homil. 47. in Ioan, dize: *Fortaſſe Chriſtum conſanguinei tradere Iudæis cõſultabant.* Y ſi eſto no es cierto, por lo menos lo es lo q̃ enſeña S. Auguſtin Tract. 28. in Ioã. el qual dize, q̃ deſſeoſos de gloria aconſejavan al pariẽte, que ſe ſalieſſe de entre los ſuyos, paraque ſe hizieſſe famoſo en Hieruſalem: no creyendole entre tanto por verle ſin oſtentacion de grandeza tẽporal. Opinion, que tambien ſiguiò S. Cyrilo lib. 4. in Ioã. c. 23. *Videtes propinqui Chriſti miracula ab eo occultiùs in Galilæa fieri, ad inanẽ gloriã hortabantur, quaſi ad hoc ille ſigna faceret, vt laudẽ ab hominibus conſequeretur.* El qual dize, que reparãdo los deudos đ Chriſto. N.S. en los milagros, q̃ obrava ſecretamẽte por los rincones de aq̃lla tierra, movidos de afecto de vanagloria le acõſejavã, q̃ los hizieſſe en Hieruſalẽ. Como ſuponiendo en eſto que el fin porq̃ los hazia, era el aplauſo vano đ los hõbres. Eſte es el ſentimiẽto, q̃ tienen los deudos de los ſuyos (aun quando ſon milagroſos) que los procuran deſpeñar con ſus conſejos: y ſi no es malo ſu animo, quando los dan; no los mueve el guſto, ni la comodidad de la perſona del deudo, ſino la vanidad de la gloria q̃ afectan, ò el buẽ deſpacho, q̃ tẽdràn ſus pleytos y pretenſiones, quãdo el pariẽte famoſo cõ eſperãças mal fũdadas ſe cõſuma en vna corte. Enfin la pena menor à q̃ la patria y linage condenan a ſu patriota, y deudo (ſi es inſigne, o en las letras, o en las armas) es perpetuo deſtierro de la ſuya, como ſi la ciencia y valentia huvieſſen ſido vn graviſſimo delito.

Euthymio.

Euthymio. S. Chryſoſt.

S. Cyrilo.

Vt & diſcipuli tui videãt opera tua, quæ tu facis. No lo teniã por Dios, ni por Meſias haſta q̃ Hieruſalẽ lo calificaſſe por tal. Vete (le dezian) allà: porq̃ ſi creyerẽ en ti los Capitanes de los Romanos, y Principes de los Iudios, ſi ellos te recibierẽ por celeſtial y divino; noſotros tãbien te tẽdremos por tal: ſi ellos abraçaren tu doctrina, facilmente la abraçaremos noſotros. Quantos ay en el mũdo texidos en eſta cuenta, *Qui ſtupent in imaginibus & delubris*, que no hazẽ eſtimacion đ la doctrina celeſtial, ſino es quãdo la ven veſtida de honroſas capas đ mũdo: hõbres, q̃ no ſiguen lo q̃ les dicta interiormente la conciencia, ſino lo q̃ intima en ellos eſta põpa ſecular: cañas, que ſe contraſtan, y q̃ ſilvan cõ qualquier viento q̃ corre: gente, q̃ no cree mas Evãgelio q̃ lo q̃ dizen y hazen los Principes ſeculares q̃ los goviernã: labradores en arena a lo eſpiritual, q̃ ſiẽbrã travajos en tierra, dõde no es poſsible q̃ aya coſecha de cielo. O Frãcia, ò Flãdes, o Inglaterra, ò Reynos y Provincias dõde ſe eſ-

tragò la Fè, por averla tenido mayor con sus Principes, que con las verdades del Evangelio!

Vt & discipuli tui videãt opera tua, quæ tu facis. Para mover mas a Christo N. S. le representã, q̃ cõ la vista de sus milagros no solamẽte se cõfirmariã en su escuela los Apostoles, y q̃ siempre lo seguiã: sino tãbiẽ los discipulos q̃ avia dexado en Iudea, q̃ aunq̃ no lo seguiã lo creian, quales erã Lazaro, Gamaliel, y Nicodemus. Demas de lo dicho en el tenor de estas palabras descubren la vanidad que los mueve: pues no dizen, *Vt & discipuli tui convertantur*, sino, *Vt discipuli tui videant.*

§. III.

Nemo quippe in occulto quid facit & quærit ipse in palam esse.

O que necios y pesados anduvieron con Christo N. S. estos sus deudos y patriotas! q̃ d̃ ordinario lo andã y lo son, los q̃ se despepitã dando cõsejos a personas de quiẽ pueden recibirlos. Dõde leyò nuestro Evãgelio: *Nemo quippe in occulto quid facit, & quærit ipse in palã esse*, dize el Griego: *Et quærit esse eũ celebritate*: y Cayetano leyò: *Nemo quippe in occulto quid facit, & quærit esse in libertate.* Palabras, en q̃ sintierõ no biẽ, y tratarõ mal a Christo N. S. d̃ muchas maneras. La primera, porq̃ suponiendo d̃l, q̃ era pretendiẽte de hõra; lo notaban de q̃ no tenia valor para buscarla: pues deseãdo ser celebrado en el mundo, se estava en el rincõ de su patria: *Nemo quippe in occulto quid facit, & quærit ipse in palã esse, & quærit ipse in celebritate esse.* La segunda, q̃ quanto es d̃ su parte lo descõsolaron terriblemẽte: pues libraron toda la redempcion d̃ la vexacion que padecia a la muestra p ublica, q̃ de su persona y doctrina podia hazer ẽ Hierusalẽ: *Nemo quippe in occulto quid facit, & quærit ipse in palã esse, & quærit ipse in libertate esse*: obligãdolo cõ esto, a q̃ se bolviesse (aũq̃ muy descõsolado) al mesmo lugar, de dõde se avia venido huyẽdo d̃ enemigos, q̃ lo buscavã para quitarle la vida. La tercera, q̃ en estas palabras sacrilegamẽte insinuarõ que era necio: *Nemo quippe in occulto quid facit, & quærit ipse palã esse.* Como si dixeran, Necio eres, pues para ser celebrado en el mũdo, tomas por medio, escõderte. Lo quarto, anduvierõ tã d̃salũbrados, (por la poca pia afeccion q̃ tuvierõ a Christo N. S. y a sus cosas) q̃ davan por secretos, escondidos, y hechos (como dizẽ) a sombra tejados, quãtos milagros avia hecho. Pues demas de infinitos milagros q̃ avia obrado en las plaças, y en los mayores concursos de las ciudades mas populosas del reyno; avia satisfecho milagrosamẽte los cinco mil hõbres hãbrientos en el desierto, q̃ quisierõ apellidarlo por Rey. Enfin a vn ambicioso (principalmente si està tocado de imbidia) no ay cosa tã notoria, q̃ no la califique por no conocida: ni tã publica, q̃ no la haga secreta: ni tã calificada en el mundo, q̃ no la haga necesitada de nueva calificacion.

Evãgelio. Griego.

Cayetano.

Neque enim fratres eius credebant in eũ. Echò el sello con esto el Evangelista al desconocimiento y descortesia de estos parientes de Christo, diziẽdo, q̃ toda ella nacia d̃ q̃ no creiã en el. Caso estraño es, q̃ los deudos de Christo N. S. pariẽtes de Ioseph y de Maria: los mesmos, q̃ desde niños se criarõ con el en su patria Nazareth: essos mesmos, a quien podia inclinar piadosamente la sangre; lo desconocierã tãto, y tuviessen tan poco credito en el. Cosa cierta es, que nunca conocierõ en Christo niño (mientras se crio) cosa q̃ desdixesse de la alteza y dignidad de el Mesias q̃ go, sino q̃ antes verian en el (aũ desde los tiernos años) prodigiosas sagradas marauillas: la luz d̃ todas las quales obscureciò no menos la mesma sangre, q̃ la

edu-

educacion comũ. No ſe vincula la pũtualidad de la guarda đ la Fè a carne, ni a ſangre, ni a deſcendencia: porq̃ demas de ver como vemos, q̃ los mas cercanos parientes de Chriſto N. S. lo deſconocieron; ſabemos, q̃ los fieles vivos en quãto tales *Neque ex ſanguinibus, neque ex voluntate carnis, neque ex voluntate viri, ſed ex Deo nati ſunt.* Ioã. 1. no ſon hijos ni de varon, ni de carne, ni de ſangre, ſino de Dios: y q̃ a Pedro *Matth.* 16. deſpues de aver hecho de Chriſto N.S. la cõfeſsiõ mas alta, y mas myſterioſa que ſaliò de boca humana, diziendo, q̃ era hijo de Dios vivo; lo beatifica en vida el divino Põtifice Chriſto diziẽdo q̃ ni la Fè q̃ tuvo, ni la cõfeſsiõ q̃ de ella hizo, fue efecto de carne, ni de ſangre, ſino de ſu eterno Padre. *Beatus es Simon Bariona, quia caro & ſanguis non reuelauit tibi, ſed Pater meus, qui eſt in cælis.* Cõdenãdo en eſtas palabras la ceguera de no pocos de nueſtro ſiglo, q̃ (quãto es de ſu parte) hazẽ a los actos de Fè, y proteſtaciones de ella hijos de carne y de ſangre. Chriſtiano mio, q̃ ha tãto tiẽpo q̃ yaces en el lecho de tu culpa, ſin q̃ ni te deſpiertẽ las luzes, ni te levãtẽ las vozes q̃ Dios te da, ama a Chriſto N.S. ſobre todo: ten pia afecciõ a ſus coſas: fiẽte de ſus leyes ſoberanas lo q̃ deves. Veràs como te enternece la volũtad! como ſe te eſclarece el entẽdimiento! como deſſeas enfrenar la diſſoluciõ de tu carne! como cõcibes eſperãças de tu ſalvaciõ! principalmente ſi la Fè, q̃ cõ Chriſto tienes, y el credito q̃ le das, ſe aviva y esfuerça con obras hechas en gracia, pues es prenda de la Gloria.

DISCVRSO PARA EL MIERCOLES SEXTO DE Quareſma.

Facta ſunt Encenia in Hieroſolymis, & hyems erat, & deambulabat IESVS in porticu Salomonis. Ioan. c. 10.

PARAGRAPHO PRIMERO.

S. Ignacio. Tertuliano. Origenes. S. Gauden. S. Iuſt. mar. S. Hieron. y. S. Baſilio. S. Auguſt. S. Chryſoſt. S. Leõ. Pap.

GRANDES SON ſin duda las excelẽcias del Domingo. S. Ignacio Epiſt. ad Magneſianos, Tertuliano in Apologet. c. 16. Origenes cõtra Celſo, Gaudẽcio in Sermonibus, Iuſtino in Quæſtionib⁹ à Chriſtianis poſitis q. 115. S. Hieronymo cõtra Vigilãtiũ, S. Baſilio lib. de Eſpirituſanto c. 27. S. Auguſtin Epiſt. 119. ad Ianuariũ Epiſt. 15. llaman al Domingo Principe y Rey de los dias. S. Chryſoſtomo Homil. 5. de Reſurrectione ad finem tit. 3. lo llama dia Real, dia de pan, y de luz. S. Leõ Papa Epiſt. 81. ad Dioſcorũ Epiſcopũ Alexãdrinũ c. 1. dize, q̃ en Domingo començò Dios la fabrica del mũdo, y aun ſe colige muy bien del c. 20. y 31. del Exodo: porq̃ ſiendo como es verdad, q̃ en el ſeptimo dia (q̃ fue el Sabado) acabò Dios la fabrica

del mundo: es cosa llana, que la començò Domingo: pues desde el al Sabado corren los siete dias que diximos; y assi la primera pellada, que echò Dios en la fabrica del mũdo (q̃ fue la de los cielos con toda su luz) fue en Domingo; y por esto lo llamò Chrysostomo dia de luz. El Synodo Cesarienſe apud Bedam in Epistola de celebratione Paschæ dize, que Domingo passaron el mar Bermejo a pie enxuto los Hebreos. Origenes, que el prime. dia, que lloviò manna en el desierto, fue Domingo. Y pruevalo de lo que cuenta la Historia del Exodo cap. 16. diziẽdo que seys dias continuos lloviò el manna, quando començò a llover, y que el septimo (que fue el Sabado) cessò; y que assi a esta cuenta començò a llover Domingo: porque respecto de el es el Sabado dia septimo. La Synodo 6. dize, q̃ Domingo naciò Christo N.S. Domingo apareciò la estrella a los Magos, Domingo fue el Señor Baptizado en el Iordan, Domingo satisfizo en el desierto con solos cinco panes de cebada y dos pezes cinco mil hombres hambrientos, sin otro gran de numero de niños y de mugeres, Domingo resuscitò, Domingo se les apareciò a los discipulos a puerta cerrada, diziendoles: Paz sea con vosotros, y dandoles potestad para perdonar pecados (pues como consta del Evangelio hizo esta aparicion al octavo dia despues que resuscitò.) Domingo les apareciò mãdandoles, que predicassen el Evangelio por todo el mundo: y q̃ baptizassen en nombre de el Padre, y del Hijo, del y Espiritusanto: Domingo lo embio en lenguas de fuego sobre sus cabeças: que assi lo sienten San Augustin Serm. 25. de tempore, y S. Hilario Prohemio in Psalmos. Domingo se presume serà la general resurrecciõ de los muertos. Y el Evangelista Iuan dize, que en Domingo tuvo las mysteriosas visiones, que contò en su Apocalypsis: pues en su cap. 1. dize: *Fui in spiritu in Dominica die.* Y porque alguno no piense, que no es antiquissima la santificacion de los Domingos ẽ la Iglesia; el Synodo Agathense Canti. 47. y el Concilio Matisconense afirman, que lo instituyeron los Apostoles, y aun Iustino Philosopho y martyr in 2. Apologia pro Christianis dize: que los Apostoles la recibieron de Christo nuestro Señor. De todo esto se colige, que es grave la ofẽsa que se haze a Dios, en quebrantar vn dia por tantos titulos sagrado. Y aunque es verdad, q̃ no falta entre los Theologos quien diga, que qualquiera culpa se agrava por cometerse en Domingo; a lo menos es muy cierto, que es desconocido a Dios el que no levanta los ojos a darle gracias este dia. En memoria de aquel altar celebrado, que erigieron a Dios los Machabeos despues que derribaron el profanado de Gentiles, votaron vna fiesta cada año, a quien llama el Grigo Encenias, como el Latino renovacion. Esta es muy probable se celebrava en Domingo. En esta se halla Christo oy, para intimar en nosotros la santificacion de las fiestas, y que en ellas es razon que desechemos los cuydados, que toda la semana nos combaten: pues siendo tantos y tan grandes los de Christo N. S. se passea oy por el portal del templo: *Facta sunt Encenia in Hierosolymis, & deambulabat IESVS in porticu Salomonis.*

Synodo Cesarienſe.

Origenes.

Synodo sext.

S. Augustin. S. Hylario.

Synodo Agathense. Concilio Matisconense. S. Iustino martyr.

§. II.

REtroquemos esto mas. En memoria de el celebrado altar, que erigiò Iudas Machabeo en oposicion de Antiocho, quando derribò el que avian prophanado Gentiles, instituyeron vna fiesta los Iudios llamada por el Griego Encenias, y por

el

el Latino renovacion; que assi lo sien-
Beda. ten Beda, Alcuino, Ruperto, Santo
Alcuyno. Thomas, la Glossa Ordinaria, Lyra-
Ruperto. no, y Iansenio. Si ya la razon de aver
S. Thomas. votado esta fiesta, que aqui se intitu-
Gloss. Ordi. la Encenias, no fue en cõmemora-
Lyrano. cion de la renovacion del templo, he-
Iansenio. cha por Zorobabel despues del cap-
S. Chrysost. tiverio Babylonico: pues lo sienten
Euthymio. assi San Chrysostomo, Theophila-
Theophilac. cto, Euthymio, Cayetano, y el Abu-
Cayetano. lense Levit. 23. Enfin sea qual fuere
Abulense. la razon de esta fiesta, oy se hallò en
ella Christo nuestro Señor: authorizando con este hecho las fiestas votadas de los antiguos, y aprovadas por la Iglesia: pues en esta que no era de las que Dios mandò santificar en su Escriptura, sino de las que la Synagoga antigua avia mandado guardar, se hallava tambien en compañia d'los demas para celebrar la Christo, el qual se passeava por el portal de Salomon, porque era tiempo de Invierno. Palabras todas mysteriosas, El Portico famoso, que edificò Salomon, avia sido ya destruido por los Chaldeos: en tanta manera que entonces no se vian en Hierusalem aun siquiera las ruinas. Pues como dize el Evangelio que se passeava Christo por el? Fue dezirnos en esto, que aun en la memoria del mundo olvidadizo se eterrizan las obras, que se hazen en servicio d'Dios: el poço que abriò Iacob en el heredamiento de Sichar, el vnguento con que vngiò Maria los pies de Christo, la pobre cena que diò a Helias la viuda Sareptana con la mesa y candelero que le puso; y finalmente el cornado, q̃ la vieja sãta pobre echò en el gazophilacio. Mas. Dezir q̃ Christo se passeava por el portal d'el tẽplo, y q̃ era tiẽpo de Invierno: fue dezir en cierta manera dos cosas. La primera, q̃ ya q̃ se passeava, no era en el tẽplo, ni en el Sãctas sãctorũ, ni finalmẽte en parte en q̃ pudiesse parecer indecẽte su passeo, sino en el portal del tẽplo. La segũda, q̃ aũ para passearse entonces por el, fue menester q̃ huviesse causa, q̃ escusasse este passeo ẽ los ojos d'los q̃ lo miravã: qual lo fue ser entonces Invierno, y hazer frio. Luego q̃ los Iudios vierõ q̃ se passeava, lo cercarõ por todas partes: dõde no dezirnos el Evãgelista, q̃ en ordẽ a esto se moviesse los vnos a los otros, fue porque se entendieron el pensamiento, y se fueron a vna para cogerlo en medio de todos, pretendiendo no se les escapasse, para hazerle la pregunta que le hizieron despues: pensando, que con la suya aviã de prevalecer contra la sabiduria de Christo nuestro Señor (que no era menor que esta la presuncion que tenian.) La pregunta que le querian hazer (como se verà despues) era les dixesse claramente si era Christo su Señor: siendo tal el designio, que los moviò para hazerla. O confessarà este q̃ es Christo nuestro Señor, o negarà, o callarà. Si confiessa que lo es, podremos acusarlo ante Pilato por vsurpador de la corona Real de Iudea contra la authoridad del Emperador Romano. Si lo niega, no solamente queda desauthorizado con el pueblo, sino tambien su doctrina calificada por nueva, y por temeraria. Si finalmente calla, todo el mũdo verà como se quedò confuso. Siendo pues tan malvada la intenciõ que estos llevavan, la dissimularon tãto, quanto consta por sus palabras: *Quousque animam nostram tollis?* Donde si advertimos que la palabra *Tollis* es lo mesmo que *suspendis* (que de esta manera se entiẽde el lugar Ioã. 19. *Tolle, tolle, crucifige eum*;) hallaremos, q̃ pretendieron calificar su intencion por buena y sãta aũ cõ Christo, q̃ los tenia tã conocidos. Como diziẽdole ẽ ellas, q̃ del animo, q̃ teniã d'saber la verdad ẽ vna cosa tãimportãte, nacia la sust ẽ siõ que tenian: y q̃ los sacasse de ella,

diziendoles claramente si era Christo. Y aun si ponderamos el emphasi, que contiene el *animam nostram* suyo, hallaremos, q̃ quisierõ como que obligar a Christo con esso: representandole, que pues era tan inclinado al bien de las almas, y tan amigo de paz, que mirasse no solamente la aflicion de las suyas, sino la vnion de todos, en querer certificarse d̃ esta verdad: la qual era tan grande, que parece que constituian vna alma desseosa de salir de vna perniciosa suspension de si era Christo: *Quousque animam nostram tollis?* siendo como es la verdad, que ni desseavan oirla, ni que avian de creerla quando la oyessen, ni aun que la aviã de estimar aun despues de creida. Y aun si considera mos el artificio de raposeria, con q̃ le preguntaron si era Christo (q̃ quiere dezir lo mesmo, q̃ Rey y Messia) elen *Si tu es Christus, dic nobis palàm*, hallaremos, q̃ porque ni a titulo de Propheta (quando dixera claramente q̃ lo era) no podia ser acusado ante Pilato, ni a titulo de hijo de Dios (porque el presidente como era Gentil, oyendo dezir los milagros que hazia, podia tenerlo por hijo de Marte, o Iupiter) no preguntaron si era hijo de Dios, o Propheta, sino si era Christo su Señor Rey, o Messias: para hazerle la causa de crimen lesæ maiestatis, y de traydor al Imperio Romano. Y porque mal intencionados, si juntamente son hypocritas y sabios, si bien es verdad que hablan pocas palabras, llevan hondo de malicia; fondando con la consideracion el de la que aqui dixeron Iudios, hallaremos no poca ponçoña de maldad y altivez en las dos palabras *palàm*, y *nobis*. De las quales en la primera dixeron a Christo nuestro Señor, que si era assi que lo era, que ni lo dixesse en parabolas como astuto, ni por enigmas como engañador, ni por rincones como cobarde, sino en publico. Y en la palabra *Nobis* passaron mas adelante: diziendo, que verdad tan alta y tan soberana como aquella a ellos como a gente docta, y calificadores de qualquiera sana doctrina competia se dixesse claramente: no al pueblo que ni tenia ciencia de la Ley divina, ni alcançava la grandeza de el Messias prometido, ni tenia voto para calificar doctrina por vna parte tan sublime, y por otra tan obscura como la suya: *Dic nobis palam*. Como si dixera; A nosotros solamente por todas estas razones se deve dezir esta verdad claramente, y quando al pueblo por no ser capaz se dixera por parabolas y en enigmas; a nosotros (cuya capacidad es notoria) se avia de dezir sin ellas. Todo esto incluye esta pregunta Iudayca. a la qual responde Christo nuestro Señor: *Loquor vobis, & non creditis*: donde si en vez del *Loquor vobis, & non creditis* leemos con el Evangelio Griego: *Dixi vobis, & non creditis*; hallaremos, que si ellos tuvieran buen animo de saber la verdad que preguntavan, la huvieran entendido muchas vezes de su boca, sin que les quedasse razon para tener realmente la suspension que fingian: pues el mesmo, Moyses, las Escripturas, y el Baptista, a quien los avia remitido, los avian desengañado, y desengañavan de lo que pedian. Y porque estos burladores avian dicho antes en oposicion de lo que ahora preguntan: *Tu de te ipso testimonium perhibes, testimonium tuum non est verum*, Ioan. 8. no les responde con palabras, sino con que miren si las obras que el ha hecho son de hijo de padre celestial, pues las ha hecho en confirmacion de ser lo suyo. Este es el mysterio y fuerça, que contienen sus palabras *Opera, quæ ego facio in nomine Patris mei, hæc testimonium perhi-*

Euangelio Griego.

bent

bent de me: q̃ como no es peral el arbol q̃ no lleva peras sino mãcanas; no puede menos q̃ ser hijo de Dios, el q̃ hizo milagros en cõfirmacion de serlo: q̃ fruta taly a semejãte sazõ no la puede dar arbol q̃ no sea divino. Y porq̃ en vano se tiẽde la red a vista de los paxaros; si ellos preguntaron cõ artificio, es tanto mayor el con q̃ Christo les responde; quanto se colige de lo q̃ aqui notò delgadamente Ruperto lib. 9. in Ioã. q̃ por quitarles la mas minima ocasion de q̃ lo capitulassen ante Pilato, no solo no les respõdiò claramẽte ser Messias, sino q̃ en toda esta disputa hablò de su persona Divina debaxo d̃ metaphora de pastor: diziendo, q̃ no lo creyã ellos como a tal, porq̃ no eran sus ovejas: *Sed vos nõ creditis, quia non estis ex ouibus meis.* Dõde si bien es verdad, q̃ debaxo de titũlo de ovejas no se entienden aqui los predestinados (pues no todos los q̃ lo estavã para la gloria en aquel pueblo creyan entõces en Christo, pues creyeron despues de su muerte muchos mas) dezir Christo de estos, q̃ no eran ovejas suyas, como advirtiò aqui Theophilacto, no fue tanto por q̃ no eran de los predestinados para la gloria (pues muchos de los q̃ no lo estan para ella tienen verdadera Fé) quanto porq̃ les faltava la candidez y sinteridad de ovejas suyas, no queriendolo creer. Como si les dixera; No soys vosotros ovejas en la sinceridad, pues es tan grande la taymecia de vuestra malicia: ni en el hierro, pues no teneys el del baptismo mio: ni en el vellon, pues en vuestra volũtad no ay vedija de lana de charidad: ni en la fecundidtd de buenas obras, pues que soys tan esterils en ellas: ni en la mansedumbre, pues soys vengativos y crueles. Y auuque mas presumays de sabios, no teneys sabiduria de ovejas mias: pues ni teneys viñas hendidas a lo espiritual, apartãdo afectos malos de buenos: ni rumiays con la consideracion el pasto de mi celestial doctrina. Enfin vuestra ceguera y altivez os alexa tanto de mi rebaño, que deviendo ser ovejas de el, pretendeys ser sus pastores: queriendo no ser apacentados con humildad, sino apacentar vosotros con altivez: y esquilmar, y no ser esquilmados. Y prosiguiendo el Divino pastor las propriedades soberanas de sus ovejas, dize, que las suyas reconocen tanto el silvo de su voz: que no solamente oyen la que les da quando predica, sino que tambien conocen la que forma dentro de su coraçon (que vno y otro significan aquellas palabras: *Oves meæ vocem meam audiunt.*) Y las que añade a estas: *Et ego cognosco eas* (que conteston con las de pablo 2. ad Timoth. 2. *Cognouit Dominus, qui sunt eius*) insinuã, q̃ si bien es verdad, que muchos en lo honesto del trage y flautado de la voz representan pieles y balidos de ovejas; q̃ el conoce las que realmente son suyas. Como intimandonos en este lẽguage la sũma dificultad, con que podemos los hombres entresacar hypocritas dẽ Sãtos; pues vnos y otros balando en las dehesas de la Iglesia parecen todos ovejas de Christo. Y porque las palabras, q̃ dixo despues de las referidas, movieron a los Phariseos a q̃ se baxassẽ al suelo por piedras para tirarle (indicio manifiesto de quã altas, mysteriosas, y sacramẽtales fuerõ) sera biẽ mas d̃ espacio põderarlas. Estas pues fuerõ aq̃llas: *Pater meus, quod dedit mihi maior omnib⁹ est.* Dõde, si cõ los Evãgelios Syriaco y Griego) q̃ siguẽ S. Basilio, Chrysostomo, Theophilacto, y Euthymio) leemos, *Pater, qui dedit mihi maior omnib⁹ est*, fue lo mesmo q̃ dezirles; q̃ por mas editos que hiziessen: declarando por d̃comulgados a sus sequazes, y entre ellos al ciego, que lo avia sido desde su nacimiento, a quien el avia ilustrado milagrosamente; que no se-

Ruperto.

Theophila.

Evãgelio Syriaco.
Evangelio Griego.
S. Basilio.
S. Chrysost.
Euthymio.
Theophila.

rian

rian parte para quitarle vna oveja. Porq̃ todas sus estratagemas no podian prevalecer contra su Padre, que se las avia dado por propias eternamente: pues era mas poderoso, que todos los que pretendiã quitarselas. Y si ponderamos la lecciõ de nuestra Vulgata: *Pater meus quod dedit mihi maius omnibus est*, que siguen tambien S. Augustin Tract. 48. in Ioan. tom. 9. San Hilario lib. 7. de Trinitate, San Ambrosio lib. 3. Dispur. cap. 18. tom. 2. San Hieronymo in Ezechielem cap. 18. y Tertuliano in Praxeam; dezir Christo que le diò su Padre lo mejor de todo, fue lo mesmo que dezir (segun interpreta este lugar el Concilio Lateranense capit. 2.) que no lo comparassen ni con Angeles, ni con Prophetas, ni con Moyses, ni con Abraham: porque lo mejor que es imaginable, ni posible (que es la divina Naturaleza) se la comunicò el Padre por la emanaciõ eterna, por razon de la qual era tan Dios como el. Que ni era en la Naturaleza dissimil, ni en la potencia inferior, ni en la duracion postrero, ni menos eficaz en obrar. Enfin si las palabras propuestas, *Pater meus quod dedit mihi maius omnibus est*, las interpretamos con Titelman d' las ovejas de Christo, fue dezirles, que los aquien ellos declarava por descomulgados, avian de prevalecer contra su potencia, y engaños. Luz que con ser tan soberanamente grande, no hizo si quiera vn reflexo en los entendimientos de estos enemigos, pues luego comẽcaron a tomar piedras para tirarle. No bien apenas los vido Christo con ellas, quando les pregunt ò por qual de las muchas obras buenas que avia hecho, lo queriã apedrear: para darles a entender, q̃ ninguna le podiã capitular, q̃ fuesse mala. Podia Christo dezir q̃ avia satisfecho hãbriẽtos, librado endemoniados, sanado leprosos, alũbrado ciegos, ladinicado mudos, desaçolvado sordos, y resuscitado muertos; mas no quiso especificar ninguna d' las obras milagrosas, que avia hecho: para enseñarnos en esso, q̃ si bien es verdad, q̃ tal vez cõviene en comun hazer blason de las buenas obras hechas, o en hazimiẽto de gracias a Dios, o por no venir a desesperacion, o para edificacion de nuestros proximos, o para correcciõ de pecadores desaforados; q̃ esso ha de ser con el modelo de la modestia Christiana, sin historiar ni comẽtar las obras de virtud que se hizieron. A la razon de Christo replican sus enemigos, diziendo q̃ no por las buenas obras que avia hecho, sino por la blasphemia que avia dicho, lo queriã apedrear: siendo como es verdad, que el motivo que tenian para querer desembraçar las piedras, eran las obras soberanas, por razõ de las quales lo glorificava el pueblo. Caso estraño, q̃ aqui le cõfessarõ q̃ avia hecho buenas obras, solo a fin de imputarle, que avia dicho vna blasfemia. Que quãdo a la obra (por ser buena) no la puede reprovar vn calũniador; o tacha la intẽciõ cõ q̃ se haze, o alega faltas passadas, o anũcia q̃ no avra perseverãcia en el q̃ la hizo; como Satanas de Iob. Cõcluye Christo la falsedad de la calũnia Iudayca, diciẽdo, q̃ si en la Escriptura santa erã llamados hijos de Dios los q̃ cũpliã su palabra; q̃ fiẽdo el despachado al mundo por el Padre, y el por el sãtificado, q̃ no era razon q̃ por llamarse Hijo de Dios, fuesse calificado por blasfemo. Viẽdo los Iudios caidas por el suelo las maquinas d' artificio, cõ q̃ le pregũtarõ si era su Rey y Mesias: pues ni avia afirmado, ni negado, ni callado en la forma q̃ esperavã; determinarõ echarle mano para tenerle en prisiones. Mas como no avia venido su hora, escapò de entre todos los que lo tenian cercado el que despues muriò en la Cruz, porque quiso.

S. Augustin. *S. Hilario.* *S. Ambros.* *S. Hieron.* *Tertuliano.* *Cõcil. Lat.* *Titelman.*

§. III.

§. III.

Et deambulabat IESVS in porticu Salomonis.

PAsseaſe Chriſto N. S. porq̃ como en quanto hombre tuvo neceſsidad de comer, fue conveniente q̃ tãbien ſe recreaſſe como tal, y q̃ por fines ſoberanos y divinos admitieſſe eſte paſſeo. Señores, deſengañemonos, q̃ no ſolamente ſe halla Dios en Dios, ſino q̃ tambien tal vez ſe dexa hallar en el que lo buſca por criaturas. La verdad d̃ eſte pẽſamiento nos repreſentò el Eſpoſo divino Cãt. 1. en aquellas palabras: *Si ignoras te, ò pulcherrima inter mulieres, egredere, & vade poſt veſtigia gregum tuorum, & paſce hœdos tuos iuxta tabernacula paſtorum.* Es el caſo, que la Eſpoſa eſtava dſſeoſa de ſaber la majada de el Eſpoſo, y por no andar buſcandola en la de otro paſtor, preguntole que le dixeſſe donde era. La reſpueſta del Eſpoſo (aunque paſtor) fue tan aviſada, que no pudiera dar la vn corteſano. Parar ſe de propoſito cõ vna zagaleja, que no ſabia bien la tierra a informarla d̃ vn cerro y otro cerro, de vna cañada y de otra, de eſta y aquella vereda, paraque vinieſſe a dar en la majada de ſu Eſpoſo, no era coſa acertada, antes era confundirla. Pues para que la eſpoſa acertaſſe a ſu majada, vsò el paſtor de eſta traça: y porque no pareciesſe deſnuda de amor, para ſignificar el ſuyo antes de darla, la llama la mas alindada de las mugeres. Avia eſtremado el Eſpoſo, y tenia la Eſpoſa encerrados en ſu caſa los cabritiços deſtetados. Dize pues aora el Eſpoſo: *Si ignoras te, o pulcherrima inter mulieres egrédere, & abi poſt veſtigia gregum.* Aquel *te*, como notò agudamente vn interprete moderno, no acuſa ſino nombra, y aſsi fue como dezirle. Si no te lo ſabes, ſaca de caſa los cabritos, ſigue ſu huella: que ellos han de ſeguir la que en el monte y deheſa dexaron ſus madres; y aſsi vendràs a dar en mi majada: *Si ignoras te, o pulcherrima inter mulieres, egredere, & vade poſt veſtigia gregum tuorum.* Eſta es la corteza de la letra, en la qual el Eſpiritu ſanto nos enſeña como podemos ſacar raſtro de Dios por las criaturas. Que cabritos ya quitados de el pecho de la madre, tan nebados, tan alegres, tan viſtoſos, como ſon ſol, luna, luzeros, eſtrellas, cielos! no parecen ſino cabritos deſterados de el meſmo pecho de Dios: aunque ſiempre realmente eſtan aſsidos a el, mamando influencias, atrayendo calor, chupando ligereza, desjugando la luz y la belleza que tienen. Alma ſanta, Eſpoſa de IESV Chriſto, deſſeoſa de ſaber la majada de eſte divino paſtor, y los abrevaderos de ſu gloria, ſigue la huella de eſtos cabritos celeſtiales: alça los ojos y mira eſſe cielo, q̃ huellas, ſon de Dios eſſas luzes, de que eſtà todo ſembrado. Eſto es lo que dixo David Pſal. 18. *Cœli enarrant gloriam Dei, & opera manuum eius annuntiavit firmamentum.* Que llanamente ſe carea con lo de Pablo: *Inviſibilia Dei à creatura mundi per ea, quæ facta ſunt, intellecta conſpiciuntur, ſempiterna quoque eius virtus ac Divinitas.* Porque quien, mirãdo la grandeza de eſſos cielos, no dirà que fue omnipotente y eterna la ſabiduria de el artifice, que los criò? Demanera, que tambien por las criaturas podemos hallar a Dios: en cõfirmacion de la qual el meſmo Dios ſe paſſea: *Et deambulabat IESVS.*

§. IIII.

NO paſſeava Dios ẽ quãto Dios: pero como Dios hõbre ſe paſſeava por la comunicacion d̃ idiomas, q̃ aſsi llama el Theologo a la q̃ tienen las dos naturalezas Divina i humana

en la persona de el Verbo divino) podemos dezir, que passeava el mesmo Dios. Vna gallarda figura de esta comunicacion inefable hecha en la persona de el Verbo encarnado hallamos en aquella mysteriosa vision, q̃ tuvo Ezechiel: el qual dize *cap.* 1. que *in medio eius quasi species electri*, q̃ el Angel, q̃ en medio de los mysteriosos animales representava la persona de Christo N.S. tenia el cuerpo como d̃ electro. S. Gregorio en la Hom. 2. sobre este propheta dize, que el electro es vn metal compuesto de plata y oro: donde ni el oro amarillea, ni blãquea la plata, antes la vniõ d̃ ambos compone vn color medio entre blanco y amarillo. Pues este electro (dize Gregorio) es vn hieroglifico d̃ la comunicacion inefable, cõ que en la persona de Christo N.S. se enlaçã y se realçan las baxezas de la humana naturaleza, y las finezas del ser de Dios. Juntase el oro d̃ la Divinidad con la plata de la pureza de la humanidad de Christo: fraguase por obra de Espiritu santo en la oficina del viẽtre virginal purissimo de MARIA este electro inefable Dios hombre, oro divino y plata humana, IESV Christo: y sin mezclarse con el oro d̃ Dios la plata del hombre cõponen de manera a este soberano electro Christo, q̃ no parece (digamoslo assi) sino que se platiza el oro, y q̃ se oriza la plata y (si assi pudieramos hablar) que la deidad se desendiosa, y la humanidad se deshumana. En el electro no està la plata convertida en oro, ni el oro en plata: pero se dã las manos, y estan assidos de manera, q̃ podemos dezir q̃ la plata sube al quilate del oro, y el oro baxa del suyo al de la plata. Assi en este electro soberano Christo N.S. no se convierte el ser divino en humano, ni el humano en divino. Pero se templan y se hermanan de manera, que sin perder Dios quilate de el oro de su valor; parece que desaquilata a si por quilatar al hombre: que se temporaliza el eterno por eternizar al temporal. Esto es ser Dios hombre, y el hombre Dios. Assi dixo San Gregorio sobre este lugar: *Igitur in vnigenito Dei filio naturæ Diuinitatis vnita est tanquam auro natura nostra tanquam argentum: in qua admiratione humanitas in maiestatis gloriam excrevit, Diuinitas verò à sui fulgoris potentia humanis se oculis temperavit.* Creciò la gloria de la magestad de el hombre, y templose a los ojos de el mundo la luz de la omnipotencia de Dios: en tanta manera, que podemos oy dezir, que el mesmo Dios se passeava por el portal de Salomon: *Et deambulauit IESVS in porticu Salomonis.*

S. Grego.

§. V.

SOLO este passeo de Christo nuestro Señor referido a la gloria de el Padre era superabundante para satisfazerle por infinitos mundos, que le huvieran ofendido: porque la ofensa fue finita, y el merito de este passo (como el de qualquiera de las obras de Christo nuestro Señor) fue infinito. Este pensamiento es el que nos d̃scubriò la Esposa en aquel apodo, que diò a las manos del Esposo Cant. 5. *Manus eius tornatiles aureæ plenæ hyacinthis.* Genebrardo sobre este lugar dize, que al *Tornatiles aureæ* corresponde en el Hebreo: *Orbes aurei*, al *Plenæ, inclusio gemmarum, & cauitas annulorum*, y al *hyacinthis, Tharsis.* Que todo fue como si dixera, Esposo mio, tus manos son redõdas, como labradas en torno; no parecẽ sino vnos cielos de oro, y las vñas de tus dedos engastes de las piedras de Tharsis, q̃ sõ las mas preciosas de todas. Esto dize en este lugar la metaphora de la letra (porq̃ el espiritu de ella es dezirnos q̃ no hizo obra Christo N.S. q̃ no fuesse de valor infinito) En lẽgueje d̃ letras sagradas las manos son symbo

Genebrard.

Original Hebreo.

lo de las obras (como el circulo lo es d̃ la infinidad) el qual por esto mesmo tambiẽ es hieroglyfico de Dios. Pues, Esposo mio, dize la Esposa, tus manos tus obras, quanto hazes, este passeo q̃ aora das, es oro, piedras preciosas, circulos, cielos, valor infinito por ser de vna persona infinita como la tuya. Este es el oro incorruptible con q̃ fuimos redimidos: q̃ assi lo dixo S. Pedro, *Non enim redẽpti sum⁹ auro corruptibili.* Assi que no ay que espantarnos q̃ el Chronista sagrado cuente tan por menudo este passeo de Christo, porq̃ el solo era suficientissimo para salvarnos.

§. VI.

Circundederunt ergo eum Iudæi.

ROdearon a Christo: y aunque le significaron desseos de conocerlo, mintieron, que eran hypocritas. Es la hypocresia estampa de la mentira. S. Pablo 1. ad Timoth. 4. *Spiritus autẽ manifestè dicit, quia in nouissimis tẽporib⁹ discedent quidã à fide: attẽdentes spiritib⁹ erroris, & doctrinis dæmoniorũ, in hypocrisi loquentium mendaciũ, & cauterizatã habentium conscientiam, prohibẽtium nubere, abstinere à cibis quos De⁹ creauit ad percipiẽdum cũ gratiarũ actione fidelib⁹, & ijs qui cognouerunt veritatem.* Notense en este lugar aquellas palabras: *Et cauterizatã habentiũ conscientiã.* Y porq̃ el q̃ mejor S. Theodor. las põdera, es Theodoreto, sigamoslo. *Cauterizatã habẽtiũ cõsciẽtiã eos vocauit, stuporẽ eorũ extremũ docẽs, locus enim cauterij morte affect⁹ priorẽ sensũ amittit.* Tienen los hypocritas cõsciencias cauterizadas: porq̃ de la manera q̃ la parte, en que se diò el cauterio o el botõ de fuego, queda como muerta y pierde el primer sentido; assi los botones ardientes de cudicia y ambicion, q̃ cauterizarõ la cõsciencia del hypocrita, le hazẽ perder el sentido de mẽtiras q̃ dize, de penitencias q̃ haze, de palabras q̃ quebrãta, y de todas las falsas representaciones que cõtrahaze. Otros dizen, que el dezir Pablo del hypocrita, que tiene cauterizada la conscientia, es para significar la obstinaciõ de su malicia. Porque assi como no puede borrarse de la carne la señal, que estampò en ella el hierro caldeado; assi no ay remedios en el mundo, q̃ puedan deshazer los hierros y marcas, q̃ vna vez hizo la hypocresia en la conscientia. No ay ruego, ni promessa, ni amenaça ni potencia que baste para que vn hypocrita viva como hombre de bien, y diga verdad. *Nemo vos seducat volens in humilitate & religione Angelorum.* Ad Colos. 2. Bien sẽ que la comun exposiciõ refiere este lugar a los Iudios, q̃ procuravan disuadir la Ley de Christo, persuadiendo a recibir la de Moysẽs, diziẽdo q̃ Dios la diò por ministerio de Angeles. Pero S. Hieron. lo refiere a los hypocritas. Conforme a lo qual es lo mesmo que si dixera; No te dexes engañar de vn hypocrita; q̃ debaxo de aparencia de vna humildad Angelica que represẽta, esconde vna altivez y sobervia de Demonio. Y assi S. Thomas interpreta este lugar de los Pseudoapostoles, cuya pretension es ser tenidos en la tierra por Angeles y Embaxadores de Dios. Y finalmẽte no es de passar en silẽcio en este lugar vna advertẽcia peregrina de Theodoreto. El qual dize, q̃ si se mira la fuerça de lo correspõdiẽte en el Texto Griego al *Nemo vos seducat in humilitate Angelorũ*; corresponde todo esto: *Nemo vos fraudet præmio, quod vincẽti ib⁹ debetur.* Dõde haze alusiõ al Iuez, q̃ siẽdolo de vn torneo, juzgasse tã mal de las lanças q̃ se q̃brassẽ en el, q̃ cõdenasse las mejores, y premiasse las peores. Pues hasta aqui llega la falsedad d̃ vn hypocrita: q̃ se haze lẽguas alabãdo a otro como el, y no toma en la boca a muchos de quien presume que son justos. Tal era la de estos, que oy cercan a Christo N. Senor: aparente, y mentirosa.

S. Hieronym. S. Thomas. S. Theodor. Text. Griego.

§. VII.

Quousq; animam nostram tollis?

PErplexos se fingẽ con Christo los q̃ afectavan la ignorãcia de la Divinidad de sũ persona. A, Señores, nũca le falta cañamo al pecador para proseguir la texedura de la maroma del vicio! Assi lo apunta David en el verso del Psal. 18. *Supra dorsum meum fabricauerunt peccatores: prolongauerunt iniquitatem sibi.* No entiende el pecador en otra cosa, sino en alargar la maroma de su vicio. *Funibus peccatorũ suorum constringitur impius*, dixo Salomon *Proverb.* 5. Todo es cruzar ramos de pecados diferentes. Al pensamiento jũta el consentimiento, al consentimiẽto la obra, a la obra la costumbre, a la costũbre la necessidad, a la necessidad la escusa, a la escusa la defensa, a la defensa la impenitencia, a la impenitencia la desesperacion. El mesmo se ara fuertemente con la maroma, que texe de todos estos ramales.

§. VIII.

Quousq; animã nostrã tollis?

COSA cierta es, que los q̃ en esta rueda hablarian, dudando las cosas de Christo, y representãdo perplexidad, serian los Principes de la canalla Pharisayca. Estos fueron los que con su mal exemplo pervertiã al pueblo, q̃ se iva en seguimiẽto de Christo. O quantos son los que se pervierten con el mal exemplo del Principe, o persona poderosa! Esta es la razon porque en la Escriptura los Principes se llaman naves: Iob. 9. *Naues portãtes poma*: Psal. 47. *In spiritu vehementi contéres naues Tharsis*: donde S. Hieronymo leyò: *Humiliabis superbiam gentium*: Apocal. 8. y 3. *Pars nauium perijt.* Es vn Principe vn navio de alto borde, en quien muchos se engolfan: y assi en dando al traves, perecen muchos con el. Quãtos de los populares de Hierusalẽ divinizariã los ademanes d̃ la perplexidad, q̃ estos representarõ, por ser principales y poderosos: ocasionãdose de ellos para desestimar la doctrina, y persona de Christo. Por esso el castigo eterno del desafuero de los Principes y poderosos de la tierra, serà terrible: porq̃ fue lazo en q̃ muchos cayeron. Vna figura de estos hallaremos en aquella prodigiosa vision q̃ tuvo Iuan *Apocal.* 14. en q̃ dize, q̃ dixo Christo a vn Angel estas palabras: *Mitte falcem tuã acutã, & vindemia botros vineæ terræ, quoniã matur. sunt vbæ eius. Et misit Angelus falcẽ suã acutã in terrã, & vendemiavit vineam terræ, & misit in lacũ iræ Dei magnũ, & calcat⁹ est lac⁹ extra ciuitatẽ, & exiuit sãguis de lacu vsq; ad frænos equorũ per stadia mille sexcẽta.* Es el caso, que a Iuan se le representò Christo, sentado en vna nube, cõ vna corona de oro en la cabeça, y vna hoz de segar en la mano: el qual despues de aver segado la mies seca de la tierra, se bolviò a vn Angel, q̃ tenia en la mano vna hoz de vendimiar, y le dixo, q̃ vendimiasse la viña d̃ la tierra, q̃ ya estava maduro el esquilmo. Metiò el Angel su hoz aguda en esta viña. Vẽdimio la toda, y el lagar en que la echò, fue el lago grãde de la ira de Dios. Hizosela pissa fuera de la ciudad, y acudiò con tanto mosto, q̃ corriò por espacio de mil y seyscietos estadios hasta dar en los frenos a los cavallos. Antes de declarar este lugar, he de suponer, q̃ en lenguaje de Escriptura suele llamarse razimo de vbas maduro vn hombre rico, noble, y poderoso en el mũdo. Baste para prueba de esto el lugar del Ps. 75. *Terribili, & ei qui auferet spiritum Principum*, donde la Hebrea: *Terribili, & ei qui vindemiat spiritum Principum.* Donde diziendonos, que vendimia Dios a los Principes del mundo, supone que son racimos de vba maduros, (que los que no lo estan, aunque los quiten del sarmiẽto, no se llaman vendimiados, sino cortados en agraz.) Y

S. Hieronym.

Original Hebreo.

no falta semejança entre vn hombre poderoso, y el racimo maduro. Porq̃ de la manera que a la sazõ del racimo sirve y se ordena la obrada del gañan, la hoz del podador, la açada del jornalero, el pie de la cepa hecho con cuydado particular, el sarmiento medrado, y el pampano verde; assi vn Principe en el mundo parece que es el racimo a quien todo sirve, todo se ordena. Ellos son el esquilmo de esta viña del mũdo, los regalados, los servidos, los tendidos en las cañadas del vicio y del descanso, los pendientes de su cepa a la sombra de la pampana, finalmente (si assi lo pudieramos dezir) los encapachados. Pues sepan estos tales, que tiene Dios por vẽdimiadores Angeles, que estan esperando la seña y el ademan de su gusto con el hocino en la mano, y con la canasta al hombro: para cortar essos racimos granados de tanta prosperidad, pisarlos en el lagar de la muerte, y cargarlos en la viga de los tormentos eternos. Aora pues se entenderà el lugar. Quien es el semejante al hijo del hõbre sentado en la nube, sino Christo N. Señor, que vendrà sentado sobre ella para juzgar? Daniel. 7. *Ecce cum nubib⁹ cœli quasi filius hominis veniebat.* Apocal. 1. *Ecce venit cum nubib⁹, & videbit eum omnis oculus cum venerit.* Cõ corona de oro en la cabeça, y hoz en la mano: porque es juntamente Rey, y Iuez? Quien son estos Angeles vẽdimiadores, sino los mesmos Angeles bienavẽturados, por cuyo ministerio serán lançados en el abysmo los malos? Porque aunque es verdad, que no assistiràn a la execucion de castigos eternos, que harà en los condenados el Infierno; mãdarã como Titulados del Rey Soberano a los Demonios como a verdugos, para q̃ atormenté a los cõdenados. Que viña es esta, sino la del mundo, dõde todos trabajamos sirviẽdo a los poderosos del? Que racimos prosperamẽte granados d' vbas como cascabeles d' oro, como los Principes? Que hoz es esta, q̃ los vendimia, sino la muerte? Que lago, o q̃ lagar el en q̃ son pisados, sino el Infierno? Que otra cosa significa el ser hollados fuera de la ciudad, sino padecer tormẽtos cõ destierro eterno precisso de aquella celestial Hierusalẽ de la gloria? Que mosto es este, o que sangre la q̃ corre, sino la suya? Y dezir el Evangelista, que correrà por mil y seyscientos estadios hasta dar en los frenos a los cavallos; es dezir, que eternamẽte correrà de la sangre de los Principes (q̃ con su mal exemplo pervirtieron los lugares) vn rio caudalosissimo: cuya honda ribera no tenga pie, sino q̃ de aqualquier cavallo al freno: porque avrà de nadar para no hundirse, con lo qual dara la sangre en los frenos. Es dezir, q̃ como en cierta manera no se puede vadear el golfo de los deleytes, en que viven los poderosos del mundo; assi en cierta manera serà inmenso, y no tendrà pie aquel pielago de penas. q̃ tendrian los Principes q̃ se condenarẽ, en el Infierno. Y el dezir que se estenderà por mil y seys cientos estadios, es figura de numero cierto por incierto, para significar la anchura de los abysmos eternamente anegados cõ la sangre de estos miserables: *Et calcatus est lac⁹ extra ciuitatem, & exiuit sãguis de lacu vsque ad frœnos equorum.* No ay hõbre tan entendido, q̃ hálle pie en este pielago de llamas eternas, que tienẽ de padecer: antes quando el entẽdimiento se arroja a el cõ la cõsideracion como cavallo de raça, ha menester nadar para no anegarse. Porq̃ si està quédo y surto, se le hundirà la consideracion en el lago de esta sãgre: y assi es menesterq̃ nade, y q̃ se divierta: y aũ de esta manera llegarà siempre la sangre al freno de la fé, que tenemos de este horrendo lugar. Pues si en este lago de las penas infernales, que padece vn Principe y vn poderoso que se condenò, no halla pie el ingenio que

las considera; que hará el desventurado que las padece? el estrujado, el despedaçado, el despedido de la gloria para siempre? *Et calcatus est lacus extra ciuitatem, & exiuit sanguis de lacu vsque ad frænos equorum.*

Por las entrañas de Dios; que no nos desvanescan el poder y la riqueza: porque de la manera que el racimo mas maduro está menos seguro d' ser cortado; assi el rico, el noble, el poderoso es el que menos puede assegurarse de la muerte. Y pues esto es assi, tema este corte, viva con recato, cubrase con las hojas de la prudencia, aspire a vnion de caridad, conserve la verdura de la esperança, medre con los rocios de la gracia: que de esta manera será puesto en las mesas de la Gloria.

*

MARIA

DISCVRSO PARA EL EVANGELIO DE LA CONversion de la Madalena.

Ecce mulier in ciuitate peccatrix, vt cognouit &c. Luc. c. 7.

PARAGRAPHO PRIMERO.

PARA SINIFICAR quien fueron Phariseos, no es menester dzir mas sino que siendo tan vnica la llaneza, y tan sobena la afabilidad de Christo, q̃ el mesmo se entrava por las casas de publicanos para ser su cõvidado, como se entrò por la de Zacheo; para admitir cõ vite de vn Phariseo fue menester, que se lo rogasse mucho. Essa es la energia que tienen aquellas palabras: *Rogabat IESVM quidam Pharisæus, vt manducaret cum illo.* Sentimiento, que sube de punto, considerand', que el q̃ hazia oy instancia a Christo para que comiesse con el, no era de aquellos muchos capitales enemigos suyos, en quien hervia aquella malicioſa curiosidad contra sus cosas, sino de los pocos, que le eran afectos, quales fueron Gamaliel, y Nicodemus. En fin aver sido Simon muy otro de los demas, casi se puede colegir de aquellas palabras suyas: *Hic, si esset Propheta, sciret vtique, quæ & qualis est mulier, quæ tangit eum, quia peccatrix est*: que pues las dixo dentro de su coraçon, movido por entonces del espectaculo que permitia de Maria, que le besava los pies; por lo menos avia sentido mas que los otros de la persona de Christo N. Señor, y no era tã malo como los demas. Con todo lo qual parece que dixo el Evãgelista por gran cosa, que Christo, *Ingressus domum Pharisæi discubuit.*

lerit. Como encareciendo, que siendo Christo tã enemigo de Pharisеos, huviesse condescendido con los ruegos de este, entrando en su casa, y sentandose a mesa con el. Si ya no dezimos lo que es verdad, que la razon de este hecho no fueron ruegos de este Pharisеo, sino esperar como esperava a Maria que avia de venir alli, quando estuviesse comiendo con el. No bien apenas se sentò Christo a la mesa con Simon, quando he aqui entra por la sala del bãquete vna publica pecadora (que essa es la fuerça que tienen las palabras: *Ecce mulier in ciuitate peccatrix*, añedidas inmediatamente a aquellas: *Et ingressus domum Pharisæi, discubuit.*) Argumẽto no pequeño de la contricion de sus culpas, que herbia en el pecho de esta muger: la qual no veia la hora de ver a Christo sentado, para echarse a sus pies. Y siendo como es verdad, que en lenguaje de Escriptura la palabra *Ecce* denota cosa rara y admirable; aqui no lo haze menos: porque de parte de esta muger nos intima, que el dolor cõcebido de sus culpas era tan grande y la venciò de manera, que se determinò de hazer a los pies de Christo (aun sentado a la mesa de vn Pharisеo) publica protestacion de sus pecados con lagrymas. De donde ponderando este *Ecce* mysterioso S. Chrysostomo Homil. 81. in Matth. tom. 2. dixo, que ella no solamente fue la primera, sino tambien la vnica, que no vino a Christo a pedirle bien tẽporal, ni salud de cuerpo. No pidiò expulsion de Demonio como la Chanaanea *Matthæi*. 15. ni salud de el esclavo paralytico como el Centurion *Matth*. 8. ni vida de la hija difunta como el Principe de la Synagoga Iairo *Ioan*. 4. sino solamẽte amistad con Christo, salud del alma, y perdon de sus pecados. Si ya el *Ecce* mysterioso no lo referimos a la persona de Christo (como tambien se refiere) pues realmente nos intima no menos la grandeza de la Omnipotencia, que de la caridad de Christo: de la Omnipotencia, porq̃, como notò Augustino en los Cõmentarios del Pſ. 33. justificar a vn pecador esmas que criar cielo y tierra, y resuscitar muertos: de su caridad, pues siẽdo Hijo de Dios inocentissimo y mas puro que los cielos, no solamente no se desdeñò de ser publicamente tocado de vna famosa pecadora, sabiendo que por ello avia de ser murmurado del Pharisеo, sino que a todos los regalos de su mesa ante puso las lagrymas y osculos, con que esta muger le besó y lavò los pies. Principalmente aviendo sido tan grande la fê, que tuvo con Christo, quanto entre otros argumentos lo induze el de estas palabras: *Vt cognouit quòd IESVS accubuit in domo Pharisæi*. El qual es, que luego que supo, q̃ Christo comia en la casa del Pharisеo, concibiò esperança del perdõ de sus culpas: cõsiderando cõtrita de las suyas, que el Señor cuya bondad era tanta, q̃ aceptava cõvite de los q̃ lo perseguian, le perdonaria las suyas, pues estava tan arrepentida de ellas. Entra pues Maria en la sala, y como dixo divinamente Gregor. Hom. 33. in Evãgelia, *Quia semetipsam grauiter erubescebat intus, nihil esse credidit quod erubesceretur foris*, avergonçada de si mesma interiormente, no padeciò verguença en ojos de nadie. Caso raro, que vna famosa ramera, qual Maria Magdalena lo fue (que assi lo finifican las palabras *In ciuitate peccatrix*, y lo dizẽ S. Chrysost. Hom. 62. ad Populũ Antiochenũ, & Homil. 15. in Acta, Isidoro Pelusiota lib. 1. Epistolarũ Epist. 142. S. Hieron. Matth. 26. y S. August. Serm. 58. de Tẽpore, inclinandose mas justamente a engrãdecer la eficacia de la gracia de Christo, que a escusar la vida d'Maria, quãdo pecadora) y con esto muger noble y rica (pues aver sido hermana de Lazaro y de Martha nuestra penitente contenida, no solamente lo afirman

S. Augustin.

S. Chrysost.

S. Gregorio

S. Chrysost. Isidoro Pelusiota. S. August. S. Hieron.

S. August. S. Hieron. S. Gregor.

expressamẽte Augustino lib. 2. de Cõsensu Evangelistarũ cap. 79. y S. Gregorio Homil. 33. in Evangelia, sino lo canta el Hymno de la Iglesia:

Maria soror Lazari,
Quæ tot commisit crimina;

Llegase a tener vna contricion tan grande, quanto aqui ya nos la intimã las admirables circũstãcias de la suya. Derribada pues Maria a los pies de Christo, *Lachrymis cœpit rigare pedes ei⁹*. Palabras mysteriosas, ante cuya ponderacion si advertimos lo que prueba Ciaccconio in libro de Triclinio, y cõfirma Fulvio Vrsino refiriendolo de Atheneo, q̃ era costumbre antigua, q̃ los convidados subiessen con pies lavados, y sin çapatos a comer en las tarimas donde comian; hallaremos varios puntos, que ponderar en las palabras propuestas. El primero de los quales es la grande abundancia de lagrymas, que aqui vertiò Magdalena: pues fue tanta, que bastò para lavar los pies de Christo: que segun la cortesia que entonces se hazia a los convidados, avia de aver lavado el Pharisco. Y si en materia del calçado de Christo no llevamos la opinion, que afirma que fue ninguno, como quieren Lyrano Matth. 3. y Luc. 7. Abulẽse Matth. 3. q. 68. Dionysio Carthusiano en el mesmo capitulo, y S. Buenaventura in Vita Christi cap. 28. sino la que afirma que vsó del, que siguẽ Augustino, y Chrysostomo Homil. 61. ad populum Antiochenum, y que S. Antonino 3. p. Historiæ tom. 23. c. 1. §. 1. coligiò de las palabras del Baptista: *Non sum dignus soluere corrigiã calceamenti eius*, diremos, que el aver permitido Christo la descortesia, que con el vsó el Pharisco no lavandole los pies, y la cortesia que Christo tuvo en descalçarse las sandalias para subir a comer en la tarima, fue porq̃ e las lagrymas y boca de esta pecadora hallassen los pies de Christo no solamente descalços, sino desnudos para besar los mil

Ciacconio. Fuluio Vrsino. Atheneo.

Lyrano. Abulense. Cartusiano. Buenauent. Augustin. Chrysostom Antonino.

vezes, y lavarlos cõ sus lagrymas. No contenta con averselos lavado, se los vngiò con vn vaso de alabastro, que truxo para este ministerio, lleno de balsamo. Y aunque no falta quien diga, que aqui le vngiò tambien la cabeça; lo mas cierto es, que no la vngiò: porq̃ demas de q̃ a averlo hecho assi quãdo Christo hizo cargo al Pharisco de la poca cortesia q̃ avia tenido con el aviendolo convidado, como le dixo no le avia vngido los pies, le huviera dicho que la muger de quien el hazia ascos, no solamente le avia vngido cabeça, sino pies; Origenes Tractatu 35. in Matth. y S. Hieronymo Matth. 26. afirman, que Maria Magdalena en esta ocasion no vngiò mas que pies de Christo. Porque si bien es verdad, que el vso de entonces era vngir tambien a los convidados las cabeças, como lo insinuan las palabras de Christo por S. Matth, *Tu autem cum ieiunas, vnge caput tuum*; ella entonces con la humildad de la contricion tan lexos estuvo de atreverse a vngir cabeça de Christo, que se juzgava por indigna d' vngir los sagrados pies. No dize el Evangelio que hablasse aqui palabra este dechado de penitentes, ni aunque pidiesse perdon: no por otra causa, sino por la que notò gallardamente Gregorio lib. 22. Moral. cap. 13. cuyas palabras son: *Vera postulatio non in oris est vocibus, sed in cogitationib⁹ cordis. Valentiores namq; voces apud secretissimas aures Dei non faciũt verba nostra, sed desideria: æternam enim vitam si ore petimus, nec tamen corde desideramus; clamãtes tacemus. Si verò desideramus ex corde, etiam cum ore conticescimus, tacentes clamam⁹*. No està (dize) el verdadero pedir a Christo en palabras de la boca, sino en afectos del coraçõ: que las vozes valientes que suenan en las orejas secretissimas de Dios, no las dan palabras sino desseos. Assi que quando pedimos vida eterna con la boca no desseandola con el coraçon, clamãdo

Maldonat⁹ Matth. 16.

Origenes. S. Hieron.

S. Gregorio

calla-

callamos: como tambien si es que la desseamos con el coraçon, aunque no abramos nuestra boca, callando clamamos en las orejas de Dios. Tales fueron con silencio santo en las orejas de Christo los clamores de Maria: la qual despues de aver lavado los pies de Christo copiosamente con lagrymas: *Capillis capitis sui tergebat.* Donde, si ponderamos el emphasi, que cõtienen las palabras *Capillis capitis sui*, y q̃ no dixo el Evangelista, que enxugò los pies de Christo con los cabellos, sino con cabellos de su cabeça; hallaremos que fue como dezir, que no solamente no eran ya postizos los que traia Magdalena, quales suelẽ las mugeres vsar cõ artificio para tufos y garbines; sino que tambiẽ como avia tiẽpo que avia dexado el enrizo y el enrubio, era el cabello tan suyo, que ni en color ni en cantidad era otro, que solo el de su cabeça: *Et capillis capitis sui tergebat.* Enfin ella se portò aqui de manera, que quantas cosas fueron instrumẽtos de sus culpas, quiso sintiessen la pena de su satisfaccion. *Oculis* (dize Gregorio Homil. 33. in Evãgelia) *terrena concupierat, sed hoc iã per pœnitentiam conterens flebat. Capillos ad compositionem vultus exhibuerat, sed iam capillis lachrymas tergebat. Ore superba dixerat, sed pedes Domini osculans hoc in Redemptoris sui vestigio figebat. Quot ergo in se habuit oblectamenta, tot in se invenit holocausta. Convertit ad virtutem numerum crimi num: vt totum seruiret Deo in pœnitentia, quidquid ex se Deum contempserat in culpa.* No perdonò (como si dixera) nuestra perfecta penitente ni a los ojos que encantaron a sus amadores, ni a los cabellos con que enlazò coraçones, ni a la boca que avia hablado cõ tanta altivez: pues ojos, cabello, y boca puso a los pies del Señor, convirtiendo en holocaustos los deleytes, y haziendo materias de virtud quantas lo avian sido de su vicio. Notarõ aqui S. Gregorio Homil. 33. in Evangelia, y S. Cypriano in libro de Ablutione pedum la grandeza de la clemencia de Christo: que aunque supo que por la ocasion de permitir que Magdalena lo tocasse, avia de ser alli calificado de Phariseos no solamente por ignorante, sino tambien por infame; esperò a esta muger, a que hiziesse esta publica demonstracion a sus pies. Pẽsamiento, que subiendo de punto Augustino lib. 50. Homiliarum, Homil. 23. vino a dezir, que de tener tal muger a sus pies, aun con nuestras tã extraordinarias de contricion como estas hiziera ascos la hypocresia y altivez de vn Phariseo: juzgando, que de sola esta comunicacion quedava luego manchado. *Ad illius* (dize) *Pharisæi pedes si talis mulier accessisset, dicturus erat quod Isaias de talibus dixit cap. 52. Recede à me, noli me tangere, quia mũdus sum.* Mas es tal la clemencia de Christo, q̃ se digna de lo q̃ se desdeñára vn Phariseo. Realçò esto Gregorio Hom. 33. in Evangelia, cuyas palabras son; *Quid miramur? Mariam venientem? an Dominum suscipientem? Suscipientẽm dicam, an trahentem? Sed melius dicam trahentẽ & suscipientem, quia nimirùm ipse per misericordiam traxit intùs, qui per mansuetudinẽ suscepit foris.* De que nos admiramos mas (dize Gregorio) de vna pecadora que viene a Christo, o de Christo que la recibe? Que digo de Christo que la recibe, o de Christo que la atrae? aunque mejor dirè de Christo, que la atrae y que la recibe: pues el mesmo Señor, cuya misericordia interiormẽte la atraxo, en lo exterior la recibiò mansamente. Por el espectaculo de Maria osculando y lavãdo pies de Christo, juzgò el Phariseo en su pecho no ser Propheta. Quien podrà aqui dezir los defectos de la consequẽcia, que hizo Simon como ignorante y temerario, que contienen sus palabras, *Hic, si esset Propheta, sciret quæ & qualis esset mulier quæ tangit eum, quia peccatrix est?* en rigor fue esta; Este

S. Gregorio

S. Cyprian.
S. Gregorio

S. Augustin.

consiente q̃ lo toque esta muger, luego no la conoce, ni es Prophetа? Esta, como notò S. Augustin lib. 50. Homiliarum, Homil. 23. es manifiestamente ninguna: parte, porque no a titulo de Propheta el que lo es, tiene de saberlo todo (pues 4. *Reg.* 4. Eliseo que tuvo dos vezes mas espiritu que Helias, viẽdo a la Solimanesa llorosa, no supo que era difunto su hijo hasta que ella se lo dixo: *Dominus cœlabit à me*) parte, porque aun sabiendo q̃ era pecadora, pudo Christo permitir que lo tocasse por los altissimos fines, q̃ no alcançò la altivez del Phariseo. Anduvo tambiẽ desalumbrado por otra parte: juzgando temerariamente por pecadora a la que llorãdo culpas a los pies de Christo, le hazia servicios tan de santa. Antes deviera dezir: *Hic, quia est Propheta, scit quæ & qualis est mulier, quæ tangit eum, quia pœnitens est*, no acompañando con sola vna lagryma el sagrado espectaculo de tantas como vertia Magdalena. No pudo a Christo, luz del mundo, esconderse el juizio temerario del Phariseo. Es el caso, Simon (le dize Christo) que tenia dos deudores vn banquero: el vno de los quales le devia cinquenta escudos, y el otro quinientos. No pudiendo pagar vno ni otro, soltò las deudas a ambos. Quien de estos (pregunto), tendrà mas volũtad al cambiador? El a quien (respondiò Simon) se hizo la suelta de mayor deuda. Porque como los beneficios obligan comunmente a amar a las personas de quien se reciben; siendo mayor el beneficio que recibiò el a quien se perdonò la mayor cãtidad, se presume del, que pues su obligacion es mayor, le tendrà mas voluntad. Bien respõdiste (dize Christo.) Como diziendole en esto, q̃ dado que el en el discurso de su vida huviesse pecado menos, que aquella muger: que esta a quiẽ se le avian perdonado mas culpas, podia ser mas santa que el: pues en virtud de tal perdon era mayor la obligacion, que tenia al Señor que se lo diò. Y diziendo esto, y bolviendo la cabeça a mirar la muger que llorava detras del, se declarò mas con el Phariseo, diziendo: *Vides hanc mulierem?* que el humilde es tan favorecido de Christo, que quando el con humildad se pone atras, juzgandose por indigno de los pies de IESV Christo; a solo mirarlo buelve Christo la cabeça. Ves esta muger (dize Christo buelto ya de cara a la llorosa pecadora, q̃ a sus espaldas tẽnia) pues mas ha hecho conmigo que tu. Pues siendo assi, que ni me lavaste los pies, ni me vngiste la cabeça, ni me diste osculo cortes de paz; ella me los ha lavado con sus lagrymas, vngido con el vnguento que traxo: y en vez del osculo de paz, *Ex quo intravit, non cessavit osculari pedes meos.* Palabras, que bien ponderadas no solamente insinuan, que desde que entrò Maria en la sala, se arrojò a besar los pies de Christo, sino que en el interin de esta platica no havia apartado vn punto la boca de ellos. Enfin buelto a Maria le dixo; Tus culpas se te perdonan. Donde si advertimos, que antes de este passo le avia Christo lançado del cuerpo siete Demonios: y que tuvo verdadera cõtricion antes que de la boca de Christo oyesse aquestas palabras; sin duda el perdon de Christo nuestr Señor se refiriò a el de las penas, que merecia por sus culpas. No bien apenas oyeron los circunstantes estas palabras, quando dixeron aquellas: *Quis est hic, qui etiam peccata dimittit?* Donde si ponderamos el emphasi de la palabra *etiam*, hallaremos, que no se admiravan tanto de los milagros que Christo avia hecho, quãto de que perdonasse pecados. Y aunque no se engañaron en este punto, pues es milagro mayor justificar pecadores, que resuscitar muertos, como tambien aqui lo notò Tito Bostreno; ellos como dize Euthymio, se quedaron con sola

S. Augusti.

Tito Bostr. Euthymio.

la

la admiracion q̃ cõcibieron de Christo sin que la levantassen de punto para creerlo. Tu fê, dize Christo a la muger, negociò la remission de tus culpas. Donde, para entender que no se justificò por sola ella, no solo basta el *Remittuntur ei peccata multa, quia dilexit multum*; sino tambien la consideracion de los muchos servicios: nacidos no ya tan solamente de la fê que tuvo en el, sino tambien del amor que le tuvo, y dolor que concibiò de sus culpas. Concluye Christo con ella diziendole: *Vade in pace*: donde si seguimos a Theophilacto, que dize, *Vade in iustitia*; dezirle Christo, que se fuesse en paz, fue intimarle que estava ya sin pecado: y que este es la mayor guerra, que ay.

Theophil.

§. II.

Ecce mulier in ciuitate peccatrix.

ARDID es de la misericordia de Dios proponernos por exemplos de virtud a aquellos, de quiẽ fuimos imitadores en el vicio. Este pensamiento nos prueban gallardamente las palabras de Isaias cap. 2. *Proiecisti populum tuum domum Iacob, & argures habuerunt vt Philistim, & pueris alienis adhæserunt. Repleta est terra eius argento & auro, & non est finis thesaurorum eius, & repleta est terra eius equis, & innumerabiles quadrigæ eius, & repleta est terra eius idolis.* Lugar, donde notò Arias Montano, que sus primeras palabras *Proiecisti populum tuum domum Iacob* no las endereçò el Propheta a Dios, sino a su pueblo Hebreo: y en vez de el *Pueris alienis adhæserunt*, leyò la Translacion de Procopio: *Et filij multi alienigenæ nati sunt ei*. Assi que fue lo mesmo, que si el Propheta dixera de esta manera: Pueblo Israëlitico, no te avergueças y confundes de aver degenerado de la sãtidad y nobleza de la casa de Iacob? Los Gentiles descendiẽtes del insolente Esau sujetan su dura cerviz al blando yugo del Evangelio, y tu no lo admites en la tuya? Iudaismo, porque no imitas en la fê a la cõvertida Gentilidad, como la imitaste en la infidelidad y vicios que tenia antes que se convirtiesse? Dime (dize el Propheta) no la imitaste en las vanas supersticiones de los agueros, pues vsaste de tantos como los Philisteos y Chanaaneos descendientes de Cham el encantador? No imbidiaste los gentiles talles de los Philisteos, y para tener hijos que los tuviessen como ellos, casaste con Philisteas, y te nacieron hijos metalados de estrãgero? No desseaste tener riquezas como el Gentil, y se hinchò tu tierra de plata y de oro: en tanta manera, que Salomon entrava en Hierusalem carretadas de plata como si fuerã de piedra? (que assi lo cuẽta la Historia sagrada 2. *Paralyp.* 1.) No se te fueró los ojos tras la magestad y gala de los coches y carroças de los Gentiles: y por imitarlos hiziste tantos, que eran innumerables los que tenias, pues solo Salomon llegò a tener mil y quarenta carroças con doze mil palafreneros, q̃ las acompañassen? No hiziste como el Gentil: adorando como a hazedor tuyo al Idolo tu hechura, hasta que tu tierra se vino a llenar de Idolos? Pues porque como los imitaste y aventajaste en lo malo; no los imitas, y aventajas en lo bueno? Porque no te lleva el coraçon su religion, como te lo llevò su idolatria? Porque no te vàs tras la pobreza de espiritu que professa; como te fuiste tras la pompa de su riqueza? Porq̃ no la sigues en la verdadera Fê que ya tiene d̃ Christo; como la seguiste en la falsa, que tenia de sus Idolos? Este es ardid de la misericordia de Dios: proponernos por exẽplos de virtud a quellos, de quien fuimos imitadores en el vicio. Este ardid soberano nos descubren y praticã las

Arias Montano.

Procopio.

palabras,

palabras, con que comiença el Evangelista la conversiõ de Madalena: *Ecce mulier in ciuitate peccatrix*. Como quien dize; Almas pecadoras, aũque lo seays tanto, que tengays escandalizada vuestra ciudad: veys aqui vna, q̃ fue escandalosa para la suya. Llorad como ella las que haveys escandalizado como ella: las que le pareceys en los pecados, parecelde en el dolor que tuvo de ellos. Que la que fue ocasion de tantas culpas, oy se os pone delante d. Christo engastada en las lagrymas q̃ derramò de las suyas, y hecha estampa viva de la santa penitẽcia: *Ecce mulier in ciuitate peccatrix*.

§. III.

Vt cognouit.

PAlabras son estas, que suponẽ que estava ya Madalena rendida a la dotrina de Christo N. S. pues estava resuelta d̃ postrarse a sus pies do quiera que lo hallára: lavandoselos con lagrymas de sus ojos, y enxugandoselos con la madexa de sus cabellos. Este fue el principio de esta cõversion grãdiosa: el aver cooperado Madalena con las inspiraciones, que el Espiritu santo le diò en los sermones de Christo. Desde el mesmo punto que considerò la obligacion de las leyes de Dios; abriò los ojos del alma, conociò la gravedad de sus culpas, y reparò en los grandes peligros del estado en que vivia: *Vt cognouit*. No ay colyrio, Christianos, que assi ábra y purifique la vista de los ojos del alma, como la consideracion de las leyes de Dios. Este es aquel soberano colyrio, que Christo medico divino receptò por Iuan al Obispo de Laodicea: para que cobrasse vista espiritual, con q̃ viesse la desnudez de gracia, y pobreza de virtudes que tenia: Apocal. 3. *Colyrio inunge oculos tuos, vt videas.* Porque aunque es verdad, que Ruperto dixo que por este colyrio era entendida la humildad (porque del barro q̃ nos compone se puede hazer vn humilde colyrio, que ábra la luz del desengaño a los ojos del alma) Hugo Cardenal, Ambrosio Ansberto, Ricardo de S. Victore, Beda, Pannonio, y Primasio dizen, que por este colyrio, con que le manda Dios al Obispo de Laodicea que se alcohole los ojos; se entiẽde la cõsideració de las Leyes de Dios. Grande es la ceguera, q̃ puede tener vn Obispo: pues es necessario que el mesmo Dios recepte colyrio para ella. Mas ninguno ay, que assi remedie las cegueras de las almas: como la contemplacion de los Mandamientos de Dios, la justificació de sus leyes, los castigos de su quebrantamiento, y los premios de su guarda. David aun dixo mas que esto Psalm. 18. *Præceptum Domini lucidum illuminãs oculos.* No ay Mandamiento divino, q̃ no sea vna luz de Dios, con que nos alumbra las tinieblas de todas las dificultades, y de todos los errores que puede aver en la materia de su obligacion. *Deut. 6.* Donde hablando de los Mãdamiẽtos divinos dize nuestro Vulgato, *Ligabis ea quasi signum in manu tua*, trasladaron otros del Hebreo, *Ligabis ea in mãnu tua, & erunt quasi spectacula ante oculos tuos*. Que juntando vno con otro, es tanto como dezir; que tienen dos bienes entre otros los Mandamientos de Dios. El primero es, q̃ se pueden tener en la memoria con la facilidad que las memorias de oro se suelen traer en el dedo del coraçon. Lo segundo, que estas memorias de oro de las Leyes de Dios nos pueden servir de espejos para mirarnos: en cuya claridad se haga la representacion de las faltas, que tenemos en la guarda de ellas. Señores, si vn hõbre tuviesse llenos los dedos de espejos, q̃ le representassen la fealdad de sus pecados: de manera, que los viesse siempre, que se mirasse a las manos; con q̃

Hugo Card. Ansberto. Ricardo de S. Victore. Beda. Pannonio. Primasio.

Otra Translacion.

Ruperto.

cuydado

cuydado procuraria salir de ellos, y llorarlos? pues esto hazen las Leyes de Dios con el que las considera, y esto hizieron con esta venturosa pecadora: representarle a su consideracio, que no avia hecho pecado, q̃ no fuesse vna traycion cometida cõtra la Magestad de Christo N. Señor: que por salvarla andava entre Phariseos, y esperava la muerte cada dia: *Vt cognouit, quòd IESVS accubuisset in domo Pharisæi.*

§. IIII.

Stans retro secus pedes Domini.

NO pudo sufrir el peso de sus pecados, y assi diò cõsigo a los pies de IESV Christo. O que terrible peso el de vn pecado mortal! sino dà con vn hombre a los pies de Christo, dà con el en el Infierno. Isai. cap. 1. *Væ genti peccatrici, populo graui iniquitate!* David: *Filij hominũ vsquequo graui corde?* Es peso el pecado mortal, que no solamente inclina a vn pecador, para que se buelva al suyo; sino q̃ de suyo no pára hasta dar cõ el en el centro de el Infierno, sino lo remedia la gracia de IESV Christo, que remediò a Madalena. No pudo el mesmo cielo sufrir el peso de la sobervia de Lucifer; ni pudo vna nao navegar cõ tanto lastre como la desobediencia de Ionas.

§. V.

Stans retro secus pedes Domini.

ENgañanse los que piẽsan, que entrò oy la Madalena llena de galas. Porque la q̃ ya estava tocada de Christo, la que se determinò de buscarlo en la publicidad de la casa del Phariseo, y là que aun llena de lagrymas no se atreviò a poner delante de los ojos de Christo, sino detràs y a los pies; cosa cierta es, que entraria con traje honesto: pues sabia ya lo que aborrecia la Magestad del Señor, a quien buscava, la lascivia de las galas de las mugeres. No piensen las mugeres no es pecado la lascivia que suelẽ tener en los trajes: pues por ella suele Dios hazer el castigo, que cuẽta Isaias aver hecho por la mucha de los suyos en las hijas de Sion. Isaias cap. 3. *Pro eo quod eleuatæ sunt filiæ Sion, & ambulauerunt extento collo, & nutibus oculorũ ibãt & plaudebant, & pedibus suis composito gradu incedebant: decaluabit Dominus verticem filiarum Sion, & Dominus crinem earum nudabit. In die illa auferet Dominus ornamenta calceamentorum, & lunulas, & torques, & monilia, & armillas, & mithras, & discriminalia, & periscelidas, & murenulas, & olfactoriola, & inaures, & annulos, & gemmas in fronte pendentes, & mutatoria, & palliola, & linteamina, & acus, & specula, & sindones, & vittas, & theristra: & erit pro suaui odore fœtor, pro zona funiculus, pro crispante crine caluitium, & pro fascia pectorali cilicium.* Señoras, todo lo que en razon del culto y vestido de sus cuerpos passa los limites de la senzillez y d̃ la modestia; no solo desagrada a los ojos del mundo, sino q̃ ofende a los de Dios. Con ser el mũdo tan grande obscurecedor de verdades, que siempre ha dado mã tenedores, que defiẽdan el abono de sus vicios, y que sufran los encuentros de la razon; ninguno ha presentado, q̃ defienda la demasia y lascivia en el ornamento de los cuerpos mugeriles. Demanera que aun no ay mundano, a cuyos ojos parezcan biẽ vnas galas excessivas. No solamente se ofende Dios de las fornicaciones y adulterios, sino tambien del vicio en curar los cuerpos, y guarnecer los vestidos. A, que es menosprecio de la gloria, y desestima de la salvacion, hurtar a la obligacion de las leyes de Dios el peso de los cuydados, dandolos al atavio excessivo d̃ los cuerpos! Por esto amenazò

nazò Dios por su Propheta a las damas de Hierusalem, *Auferet Dominus ornamenta*. Yo (dize Dios) os quitarè todo esse ornato. El Hebreo dize: *Auferre faciet Dominus*. Yo os harè quitar el ornato: o afligiendoos de manera con dolores, que os obliguen a quitar con vuestras proprias manos las pieças de vuestro adorno, o despojandoos del con las de los enemigos. Y aunque el Propheta comiença a pintar las invenciones de sus galas, no es para significar curiosidad en pintarlas; sino el aborrecimiento que Dios les tiene, de cuya boca copiava la descripcion que hazia. Y assi donde nuestro Vulgato leyò *Auferet Dominus ornamentum calceamentorum*, dize el Hebreo: *Elegãtiam strepitulorum*: significando, que era tanta la gala q̃ en calcados afectavan: que traiã en ellos pelotillas, escamas, campanillas, que deleytassẽ los oidos con vn sonido agradable, representador del artificio i numerosidad de los passos, que davan. Al *Lunulas* correspõde en el Hebreo *Circũclusiones*, que son los escosiones de oro con q̃ prendian el cabello. Y al *Murenulas*, en el Chaldeo *Sebizzaia*, que significa formas naturales: dando a entender en esto, que traiã sembradas las vestiduras de mil figuras preciosas de Soles, Lunas, Estrellas, arboles, flores, aves, animales, ojos, manos, coraçones, y cabeças (artificios de ociosos pensamiẽtos.) *Acimillas*, donde el Hebreo *Velatoria*. Yo os quitarè tambien los volantes, que traeys en las cabeças: para que os sirvan de antifaces, quando os diere la luz en los ojos, o se levãtare polvo. *Et mitras*, quitarè las gorrillas, o las mitrillas, dẽ que vsays en los tocados prophanando las de los Sacerdotes. *Et periscelidas*, donde el Griego *Tibialia*, q̃ significa las fimbrias inferiores: hechos con artificio varios doblezes y pliegues, que al andar pareciesse, que corrian ondas de seda y brocado sobre los pies. *Olfactoria*, donde el Hebreo *Domos animæ*: nombre, que diò el melindre y lascivia mugeril a las bermelletas, o pomas de plata y oro, llenas de ricos olores, con que adornavan los pechos. *Mutatoria*, dõde la Hebrea: *Preciosas vestes*, la muchedumbre, y diferencia de costosos vestidos q̃ remudays. *Palliola*, de quiẽ dize la paraphrasis Chaldayca, que era vn cendal sutilissimo, con que se cubrian el rostro. Y de la palabra *Acus*, que està en nuestra Vulgata Latina, Arias Mõtano dize, que fue yerro de Imprenta, que puso *Acus*, pro *Saccos*. Porque la palabra, que en el Original Hebreo le corresponde, que es, *HHARIT*, no solamente en el, sino aun tambien en el Arabigo significa saquillos, bolsos, y bolsas. Pues yo os quitarè tambiẽ (dize Dios) las que por gala traeys colgadas al lado: guarnecidas de cañutillos de oro, y de torçales de perlas, *Syndones*, los sudarios labrados, o cabeçones bordados. *Vittas*, los cupidos hechos de aguja, cõ que os ceñis por la frente. *Et theristra*, y essos volantes, que os baxã de la cabeça a los hombros. *Pro eo quod elevatæ sunt filiæ Sion, & ambulaverunt extẽto collo*. Yo os castigarè el andar cuellierguidas, y tan altas. Donde de passo nos significò el Propheta el desagrado, que a los ojos de Dios tiene el vso de los chapines, inventado para acrecentar falsamente la gentileza del cuerpo. *Et nutibus oculorum ibant & plaudebant*. O, lo que Dios aborrece de que vaya vna muger haziẽdo gestos, y guiñando por la calle! donde el Hebreo dixo: *Et infantiliter ambulabant*, que acortavan los passos, y menudeavã niñamente a fin de provocar a los hombres. Y donde nuestro Vulgato leyò *Et pedibus suis composito gradu incedebant*, dixo el Hebreo, *Pedibus suis consonabãt*, y el Chaldeo, *Pedibus suis irritantes*. A, que es grande el castigo que Dios ha de hazer a las mugeres: que procuran açorar a los hombres sonando el chaphin,

Original Hebreo. — *Original Hebreo.* — *Chald. Paraphraste.* — *Original Hebreo.* — *Text. Griego.* — *Original Hebreo.* — *Original Hebreo.* — *Paraphrasis Chaldayca.* — *Arias Mõtano.* — *Original Hebreo.* — *Lengua Arabe.* — *Original Hebreo.* — *Hebreo. Caldeo.*

pin,o cruxiendo los botines. *Decalvabit Dominus vertícem filiarum Sion, & Dominus crinem earum nudabit*, dõde el Hebreo. Hebreo dixo, *Et Dominus partem siue bucellam earũ offendere faciet*. No les quedarà cabello en las cabeças, que tanto galantearon, sino yo se las dexarè (dize Dios) mas calvas, que vnos peñascos. Y si es verdad, como lo es, la q̃ enseñò Hypocrates en sus Aphorismos, que la muger con grandissima dificultad tiene calva; presto la tendreys vosotras, o de las malas comidas, o de los pesos que llevaredes sobre las cabeças. Que seria ver carga vn haz de leña en la cabeça, dõde estuvo tambien puesta la tienda de vn buhonero? Harè que perpetuamente corra sangre đ vosotras, que esto es lo que dixo con honestissimas palabras el Hebreo: *Et Dominus partem siue bucellam earum offendere faciet*. Donde la menor aficcion que tendreys, serà veros que estays aborrecibles a los hombres: pues vosotras mesmas no podreys sufrir el hedor de la carne, que trayais tan limpia y tan almizclada. Las bandas, gaças, y volantes os trocarà Dios en vẽdas, mechas y hilas, con que ligueys, y cureys vuestras llagas. *Pro zona funiculus*. Los rizos crespos, y las ondas artificiosas del cabello martyrizado vereys reduzidos a horror de calva representador de calavera. Esso es el *Pro crispante crine calvitium* con lo del *Pro opere præsionis* del Hebreo. Finalmente las ricas cinturas y cabestrillos os conuertirà Dios en han drajos: *Et pro fascia pectorali cilicium*. Despues de todo lo qual haze el Propheta conclusion de la razon del castigo, diziendo: *Quia pro pulchritudine*. Que aunque es verdad, que esta causal no se halla en la Vulgata Latina; tienela el Original Hebreo, y el Paraphraste Chaldayco la declarò mas, diziendo: *Hæc pœna pendetur ab eis, quia erraverunt in pulchritudine sua*. Este es el castigo, q̃ Dios hizo en ellas, porque erraron en el camino de la hermosura. Como dando a entẽder, q̃ no se ofende Dios de q̃ vna muger casada trate de el asseo del cuerpo, y de la gala del vestido; sino de q̃ yerre el camino de la hermosura: o arrastrando y empeñãdo a su marido en la costa de galas excessivas, o procurando con ellas robar ojos, y solicitar corações agenos. *Pulcherrimi quoque viri tui in gladio cadent, & fratres tui in bello: & mœrebunt atque dolebunt portæ eius, & desolata in terra sedebit*. No quedarà en vuestro pueblo ni galan, ni gẽtilhombre, ni bien agestado, ni valiente, a quien no derribe la espada del enemigo. De manera que tambien serà parte de el castigo de vuestra lascivia ver hecha mõtones đ cuerpos muertos sangrientos tanta luzida juventud, por cuyos ojos os pintavays, y enjaezabays. *Et desolata in terra sedebit*, donde (fuera de q̃ el sentarse en Escriptura es frasis de celebrar cõ profunda tristeza y total desampar o su ruina, Tren. 1. *Quomodo sed & sola ciuitas plena populo*, Genesis. 38. *Sede vidua in domo patris tui*) el Hebreo dixo, *Et vacua in terra sedebit*. Como quien dize; Por vuestras demasias, damas đ Hierusalé, vendrà a quedar desamparada de la hermosura de sus edificios, de la nobleza de sus cavalleros, de la muchedumbre de sus Sacerdotes, de la fortaleza de sus muros y torres, y de la gran riqueza de sus calles: *Sedebit vacua*. Esto es sentarse vacia: castigo đ la q̃ vacia de zelo đ charidad y de seso, se sentava a pinzelarse todo el dia. *Et apprehendent septẽ mulieres virũ vnũ in die illa dicentes: Panem nostrum comedemus, & vestimentis nostris operiemur, tantummodò inuocetur nomen tuum super nos, aufer opprobrium nostrum*. Palabras del c. siguiẽte (q̃ es el 4) inmediatas a las dichas. A dos miserias entre otras pueđ venir vna muger. La primera es, q̃ si se ha de casar, no

Hypocrita.

Hebreo.

Hebreo.

Paraphras. Chaldeo.

se halle quien ponga en ella los ojos, sino que sea menester que ella solicite maridos: y si esto es por interpuestas personas como por amigos, amigas, casamenteros, parientes; no es tan penoso, como lo fuera si ella por su misma persona los buscara. Pero aunque esta es tan gran miseria, mayor fuera otra segunda: que rogando ella, no hallasse quien la quisiesse, y que a ninguno rogasse, a quien no rogassen muchas: diziendole cada vna, que solo la querian para marido, que ellas lo vestirian y sustentarian del trabajo de sus manos. Pues, *Apprehendent septẽ mulieres virũ vnũ dicentes: Panem nostrum comedemus, vestimentis nostris operiemur, tantummodo invocetur nomen tuum super nos.* Que la palabra *Septem*, como notò Arias Montano en este lugar, en lenguaje de Escriptura significa muchedumbre. De esta manera castigò Dios a las damas del Iudaismo, por ser en sus galas tan sobradas, y lascivas. Teman mayor castigo las del Christianismo, por quien corren mayores obligaciones de conocer el gusto de Dios, y darselo. Maria Magdalena, que tan conocido tenia ya el de Christo, no solo se despojò de sus galas para ponerse a sus pies, sino que tambien arrastrò por el suelo sus cabellos. Y ya q̃ no pudo arrastrar aquellos ojos lascivos, con que hizo tan grandes lances de almas; quiso deshazerlos en lagrymas, que regassen la tierra, y lavassen los pies de IESV Christo.

Arias Montano.

§. VI.

Lachrymis capit rigare pedes eius.

LLorò de manera sus culpas, que no prometia fin su llanto: antes llorava con tanto teson, que siempre parece, que començava a llorarlas. Para enseñarnos, que no nos hemos de contentar cõ derramar vna lagryma por nuestras culpas, sino q̃ siempre hemos de tenerlas delante d̃ los ojos llorandolas.

Attulit alabastrum vnguenti pretiosi. Mas le oliò a Christo N. S. la penitencia con que venia, que el balsamo oloroso que vertiò. Es de grande fragrãcia la penitencia al olfacto de Dios. Siempre q̃ considero a Magdalena a los pies de Christo N. S. vngiendolos con preciosos olores, se me representan aquellas palabras d̃l cap. 1. de los Cantares: *Dum esset Rex in accubitu suo, Nardus mea dedit odorẽ suũ.* Es el caso, que la Esposa avia recebido vnas pomas de oro de las manos de su Esposo: *Murenulas aureas* (dadiva d̃ Esposo.) Y porque es recia cosa ser vencida en el amor; por gratificar el de su Esposo, dize que le ha d̃ hazer cierto servicio de olores (dadiva de Esposa) que todo esto nos declarò otra letra que dixo en este lugar: *Dũm esset mi Rex in accubitu suo, Nardus mea dedit odorem suum.* Rey mio (dize la Esposa) muy favorecida me siento cõ que me ayays presentado estas arracadas de oro: pero esperadme a la primera vez, q̃ os recosteys acomer, que a vos y a la mesa toda la he de bañar de precioso olor de Nardo. Qual es el espiritu de esta letra? Pone Dios carcillos de oro en vna alma Esposa suya: hablale al oido interior, como habla a Magdalena: Cõsidera mi bondad y tu miseria, los males del pecado y los bienes de la gracia. O q̃ carcillos de oro para vna alma! Dizele Dios estas cosas a la oreja: conviertese, y agradecida a la dadiva del desengaño soberano que le ha dado, promete bañar d̃ Nardo precioso derramado la mesa deste celestial Esposo. Que fragancia es esta d̃ Nardo derramado, sino la penitencia? Dizen Plinio, Dioscorides, y Galeno, q̃ el Nardo, vnguento preciosissimo, se haze del xugo de la raiz de

Otra letra.

Plinio. Dioscorid. Galeno.

la

la planta q̃ tiene este nõbre. Esto es, Señores, penitencia: no es florear imaginaciones, ni coger flores, ni procurar enternecer los ojos; sino arrãcar raizes, sacar xugo, hazer vnguento precioso, y verterlo a los pies de IESV Christo. No ay virtud de tãto olor y fragrancia como esta. Vna virtud de humildad, vna pureza de castidad, vna entereza de verdad, vn vigor de esperança: vn zelo de la honra de Dios cebado en las entrañas y escondido en el pecho de vn semblãte Iovial, olor es muy grande: pero no ay narizes en la tierra, que lo alcancen. Es olor tã delicado, q̃ solo es para el olfacto de Dios (q̃ es tan grosera la calificacion, y sentimiento d̃l mundo, que a vezes y casi siẽpre no tiene por hombre de virtud al q̃ tiene toda esta) Pero la diciplina, el silicio, la mortificacion, las lagrymas sõ el olor del cielo q̃ cunde. No ay penitente, que no huela bien a las narizes del mundo; como olerà a las de Dios? Subamos esto de punto. No solamente agrada a Dios la penitencia interior, sino aun tambiẽ la exterior, y que no procede de contricion d̃ coraçon. Vn rasgo de este pensamiento hallaremos en las palabras, que dixo Dios a Moysès, Exodi. 35. *Loquere filijs Israel, Populus duræ cervicis es, semel ascendam in medio tui, delebo te. Iã nunc depone ornatum tuũ, vt sciã quid faciã tibi. Deposuerunt ergò filij Israel ornatũ suum à monte Horeb.* Avia ydolatrado el pueblo Hebreo. Mandale Dios, que si quiere escapar del castigo de su yra, q̃ deponga el ornato q̃ tiene. Rabbi Salomon burlando como suele, dize, q̃ lo que Dios entonces les mandò fue, q̃ los principales de el pueblo se quitassen de las cabeças vnas gallardas coronas, que se pusieron en ellas desde el dia que recibieron la ley. Otros dixeron, que el ornato que Dios les mãdò q̃ depusieran, fue la rica tapizeria de el Tabernaculo. Todo lo qual no haze a nuestro proposito, sino lo q̃ es mas cierto: lo qual es, que Dios les mandò que se desnudassen d̃ aquellas preciosas y galanas vestiduras, que se pusieron alegres y plazenteros en las fiestas, que hizieron quando ydolatraron en su bezerro de oro. Quando el esclavo bien tratado y bien vestido haze vn agravio a su señor, el mesmo suele dezirle. Desnudate perro, q̃ yo sè lo que he d̃ hazer cõtigo: atarte a vn poste, abrirte con vn rebenque, y pringarte. Mas si el esclavo reconociendo a su señor enojado, ántes que lo desnudasse con violencia, el mesmo se desnudasse, y cruzãdo los braços se le rindiesse; quiẽ duda que si el amo no es salvaje, que cõ esta reseña de humildad se amansaria estrañamente? Ahora pues se entiende algo de la energia de las palabras de Dios: *Populus duræ cervicis es, semel ascendam in medio tui, & delebo te. Iam nunc depone ornatum tuum, vt sciam quid faciam tibi.* Pueblo desconocido, tu te me muestras tan rebelde de cerviz? Yo te la quebrantarè. Desnudate perro, que yo se lo que he de hazer cõtigo. Mas. Es tanto lo que Dios se alegra de la penitencia (dize Oleastro sobre este lugar) que con sola aquella cerimonia publica y exterior de desnudarse los ydolatras, como reconociẽdo con ella que eran dignos del açote de su señor; los perdona. *Nonne vidisti humiliatum Achab coram me? Quia igitur humiliatus es mei causa, non inducam malum in diebus eius, sed in diebus filij sui.* 3. Reg. 21. Palabras, que habla Dios con Esaias. Nunca tuvo el perverso Rey Acab interior arrepentimiento de sus culpas. Pero es tãto lo q̃ Dios se agrada aun de solas las muestras d̃ la penitencia exterior: que solo por ver las de Achab vestido de saco y cubierto de ceniza vsa de misericordia con el, y amayna de los intentos, que llevava de destruirlo. Pero cortemos a este discurso la hebra (no se

Rabbi Salo.

Oleastro.

engrian los hypocritas) y atemos la al Evangelio. Si tanto agrada a Dios la penitencia exterior (aunq̃ no sea nacida de contricion de coraçon) como le agradaria a Christo N. S. oy la penitencia de Magdalena acompañada de tan peregrinas muestras: como fueron no empachar se con Pharisco, postrar se detrás de los pies de Christo, lavarlos con lagrymas de sus ojos, enxugarlos con sus cabellos, y vngirlos con balsamo. No nos dize la Historia sagrada, que dixo Magdalena quando llorava; pero sin duda dezio de dezir dentro de su coraçõ: O Señor, que aunque estoy a vuestros pies, no merezco ser vuestra esclava, pues tanto tiempo lo he sido de Satanas! Muchos arden y arderán eternamente en el Infierno, que no os han hecho, Señor, tantos agravios como yo. Mas no tuvierõn esta ventura que yo, de aver llegado a besar la tierra de vuestros pies. O, que perdida que he sido! pero mayor es vuestra misericordia que mis culpas, pues estays determinado de lavarlas con vuestra preciosa sangre. No os mueva, Señor, a perdonarme mi coraçõ torpe y sensual ya partido de dolor por averos ofendido; sino la bondad del vuestro, a quien por salvarme ha de partir vna lança. No desconfio de vuestra piedad: porq̃ el que por mi pondrà las espinas sobre su cabeça, vsarà de misericordia conmigo, que soy vna de las mayores que le hã pũçado su alma. O MARIA Virgen soberana, y Madre de este buen Dios, a quien yo tengo ofendido: y quan desgraciada he sido en que ahora no os hallasseys presente, para que le rogasseys a vuestro divino Hijo me admitiesse por su esclava! Mas ay, que si vos blasonays de serlo siendo bendita entre todas las mugeres; como he de merecer serlo, siendo yo la q̃ merecia ser maldita entre todas las mugeres? Mas ya que no alcançasse ser esclava de este divino Señor, os rogára yo a vos, Reyna del cielo, q̃ me tuvierays por vuestra: porque siendolo yo, os tuviera aqui delante, mejor negociarán con vuestro divino Hijo vuestros ojos virginales llenos de ruegos, que los mios de lagrymas. Ay desdichada de mi, q̃ mal he gastado los años de mi vida! Que escandalizado he tenido el mundo con mis maldades! Que de inspiraciones vuestras he desechado! Que de almas tengo en el Infierno! Que paciencia, Señor, aveys tenido conmigo! Bendita sea vuestra misericordia Señor, que no me ha lançado en los Infiernos, sino que me ha esperado hasta ahora. Desde oy me consagro a vuestro servicio, y me opongo a la furia de este pueblo ingrato, que està determinado de mataros. Y si por mis pecados se acelerare vuestra muerte, y fuere primero que la mia; yo gastarè lo restante de mi vida llorandolos siempre amargamente en vn desierto. Estos y otros muchos pensamientos santos rebolveria en su coraçon la que con la fuerça del dolor de sus culpas havia perdido la lengua: *Lachrymis cœpit rigare pedes eius.*

§ VII.

Mulier, vade in pace,

VEte en paz muger, dize Christo N. S a la Magdalena. O que paz esta de Christo, y q̃ paz là de Iudas! pues con la vna se vendia el precio de nuestra redencion, y con estotra se rescatavã las almas. Entre otros symbolos, q̃ en las divinas letras ay de la misericordia de Dios, es vno el arco del cielo. Vna cifra de este pensamiento es la que el mesmo cielo hizo a los ojos de Iuan, quando le mostrò al trono de Dios cercado todo al derredor de la Iris: *Et Iris erat in circuitu Throni similis visioni smaragdinæ.* Dõde resplã

dece

dece la grandeza de la misericordia de Dios: pues el trono de su Magestad y el tribunal de su justicia en vez de estar rodeados de archeros y alabarderos, lo estan de los resplandores mysticos, y symbolicos matizes de su misericordia, quales son los del arco del cielo. Este arco pues, que cercava al trono de Dios (dize Iuan) que era verde como esmeralda: para darnos a entender, que en el arco de la divina Misericordia tenemos puestas todas nuestras esperanças. Que bien cantò esto David Psal. 12! *Qui tribulant me, exultabunt si motus fuero: ego autem in misericordia tua speraui.* Pero mejor lo cantò en otros dos Psalmos, donde truxo de esto dos galanes semejanças. La primera se contiene en aquel verso del Psal. 51. *Ego autem sicut oliua fructifera in domo Dei speraui: in misericordia Dei in æternum.* Es tanta la frescura de la oliva, que nunca se marchita. Pues si esta tiene (dize David) vna oliva plantada en esse campo, yo que lo estoy en el de la casa de Dios, como no esperarè en su misericordia eternamente? La otra es Psal. 104. *Qui confidunt in Domino sicut mons Sion non commouebitur in æternum, qui habitat in Hierusalem.* Donde San Hieronymo trasladò: *Qui confidunt in Domino sicut mons Sion immobilis, & in æternum habitabilis.* Ay en el mundo potencia que pueda trastornar vn monte de risco fino, y arrancarlo de raiz, y plantarlo en otra parte? No ay tiempos, ni antiguedades, ni siglos, que prevalezcan contra essos sobervios muelles de peñas, que tienen los Pyreneos y los Alpes. Pues mayor fortaleza (dize David) es la de mi confiança en la misericordia de Dios. Quando parece que el mundo quiere hundirse de agua, entonces parece el arco. Assi quando parece, que viene sobre mi vn diluvio de persecuciones, entonces se me representa a los ojos de el alma el arco de la clemencia de Dios listado de mil colores de misericordias, que me haze. Assi se le representò a Magdalena despues del diluvio de sus lagrymas, a quien le apareciò tan de paz, que le dixo se fuera en ella: absolviendola de todas sus culpas, y remitiendole toda la pena que por ellas merecia. O grande penitente Magdalena! si siendo pecadora hiziste tantos lances en coraçones de hombres; apenas fuiste penitente, quando lo hiziste en el coraçon de Christo nuestro Señor. El qual te amò tan tiernamente, que despues de resucitado te busca, y despacha sus Angeles siete vezes cada dia al desierto que consagraste cõ tu penitencia, para que te levanten en los ayres, como desseoso de gozarte ya en el cielo. Por el valor de tus lagrymas, por la fragrãcia de tu grande penitencia, por la grandeza del amor que tuviste a la magestad de Christo nuestro Señor, que seas medianera nuestra: pidiendole, que con las luzes de sus ilustraciones soberanas nos represente la fealdad de nuestras culpas, la belleza de las virtudes, la grãdeza de la divina bondad, las obligaciones que le tenemos, la suavidad de sus leyes, los daños y peligros del pecado, los derechos y espectativas de la gracia, y los premios de la

GLORIA.

S. Hieron.

DISCVRSO PARA EL VIERNES SEXTO DE Quaresma.

Collegerunt Pontifices & Pharisæi Concilium aduersus IESVM, & dicebant: Quid facimus, quia hic homo multa signa facit? Ioan. cap. 11.

PARAGRAPHO PRIMERO.

EL ODIO CONTRA Christo, y imbidia de sus milagros llegò a enconar de manera los pechos d los Põtifices y Phatiseos de Hierusalem, q̃ juntaron concilio contra Christo: en el qual, si bien es verdad, que se hallaron Nicodemus, Ioseph, Camaliel, y otros afectos a Christo N. S. estos ni en pro, ni encontra suyo se atrevieron a hablar allì palabra: que assi lo sintiò Simon Cassiano lib. 11. cap. 54. Y en dezir el Evãgelista, que Pontifices fueron los que conspiraron contra Christo (costando como cõsta de el mesmo, que solò Cayphas era Pontifice de aquel año *Cùm esset Cayphas Pontifex anni illius, prophetauit*) diremos lo que notò aqui Euthymio, q̃ estavan tan pervertidas las cosas de aquella Republica, que ya era añal el Sũmo Pontificado, y en Roma se envestia en el que lo pagava: y que assi muchos, que avian dexado de ser de esta manera Pontifices, que porque lo avian sido retenian este nombre, y tenian voto en Concilio, se hallaron en este contra Christo. Sin fin siendo aquellos (aunque Pontifices, Simoniacos) y no congregados legitimamente (como se verà despues) que Concilio podian hazer, sino este? *Quid facimus?* dixeron en el. Donde si ponderamos la leccion de Sã Agustin, que trasladò: *Quid faciemus?* y que este estylo de preguntar, que hare? en el de la Escriptura santa no solamente es de avaros qual lo fue de aquel, que dixo Lucæ 12. *Quid faciam, quia non habeo quo congregem fructus meos?* y de temerosos de perder los bienes temporales que poseen (qual lo fue el de aquel diligente mayordomo, que temiendo no le quitassen la administracion dixo Lucæ 16. *Quid faciam, quia Dominus meus aufert à me villicationem?* sino tambien de altivos e imbidiosos, como consta *Actorum* 4. de las palabras que los Escribas y Principes de Hierusalem dixeron, teniendo a los Apostoles presos: *Quid faciemus hominibus istis, quia notum signum factum est per eos?* hallaremos que cõ estas palabras descubrié-

Simon Cassiano. *Euthymio.* *S. Augst.*

cubrieron aqui Pontifices y Phariseos, que todo lo eran: imbidiosos, altivos, avaros, y temerosos. Si y no dezimos, que en la palabra *Quid facimus*? manifestaron la sed insaciable que tenian de hazer a Christo todo el mal que ellos pudiessen: pues no contentos de aver dicho de su vida que era dissolura, de su doctrina que era escandalosa, de sus milagros que erã mal hechos, y de sus padres, que no eran nobles (mintiendo en todo) ni de aver despachado contra el mandamientos de prision, y declarado a la Synagoga por descomulgados a todos sus sequazes; les parecia nada todo lo hecho: y que pues vivia en el mundo, no eran poco descuydados. Y la palabra *Hic homo* no solamente descubrio el odio que le tenian (pues aun no querian nombrarlo) sino tambien el vilipendio, que hazian de su persona. Que tal vez la altivez, principalmente de el hypocrita, se desdeña de nombrar a las personas; qual lo hizo el Phariseo, que Lucæ 18. dezia, *Velut etiam hic publicanus*. Desestimacion, que sube de punto en el imbidioso al passo, que merece estimacion el imbidiado. Assi, que siendo como es verdad, q podian y devian estos reconocer a Christo nuestro Señor: pues lo veian calificado con el abono del gran Baptista, autoridades de la Escriptura, milagros que avia hecho singulares, y doctrina celestial que predicava; no se puede sinificar con palabras la ponçoña de malicia, con que se dixeron las referidas; *Quid facimus, quia quia hic homo, &c.* A todo lo qual añaden, *Multa signa facit*; calificando por delito de muerte el aver hecho milagros. Enfin los que se los pedian para creerle Ioan. 6. *Quid ergo tu facis signum, vt videamus & credamus tibi*? viendo entre los muchos, que avia obrado el famoso rezien hecho de Lazaro resucitado; determinan de matarlo. Resolucion crueliſsima, nacida de vna imbidia acompañada de avaricia: que assi lo manifiesta el mal discurso que hizieron, y que contienen aquellas palabras: *Si dimittimus eum, sic omnes credent in eum, & venient Romani, & tollent locum nostrum, & gentem.* Si a este hombre (dizen) con la muerte no le atajamos los passos, harà tantos milagros sobre los hechos, que lo crean todos. Si todos creen en el, levantaranlo por Rey, sabrà lo Roma, tomarà las armas contra nosotros; pereceremos con nuestra Republica. Ceguera estraña, que quando la grandeza de los milagros de Christo nuestro Señor les avia de servir de motivo para fiar mas de su potencia, que de la de el Romano; infirieron lo contrario. Juntaronse pues Pontifices y Phariseos contra Christo nuestro Señor, dieron sus pernicioſos pareceres. O yelos a todos Cayphas Pontifice de aquel año, el qual oydos sus votos, dixo: *Vos nescitis quidquam, nec cogitatis: expedit vt vnus homo moriatur pro populo, ne tota gens pereat.* Palabras, donde pueden considerarse dos puntos. De los quales el primero se contiene en la energia de aquella palabra, *Expedit*. La qual siendo de nombre comparativo (como quiçà lo es) fue lo mesmo que si dixera; Dezid lo que quisiereys: que quando este fuera santo, y no huviera cometido delito; por donde mereciera pena de muerte; era cosa muy importante que muriesse, porque no pereciesse nuestra Republica Iudayca. Que si de los males se ha de escoger el menor; menor daño es que este muera (dado que sea innocente) que perecer nuestra nacion. El segundo se contiene en aquellas palabras:

Vos nescitis quidquam, neque cogitatis. Pues siendo como es verdad, que lo mesmo que el propuso en el Concilio *Ne tota gens pereat*, tambien lo avia dicho otros, pues dixeron *Si dimittimus eum sic, omnes credent in eum, venient Romani, & tollent locum nostrum & gentem*, y aun quiçà mas especificado q̃ el; se desvaneciò de manera con la dignidad Pontifical, que calificò por ignorantes a los mesmos, que no solamente tuvieron el sentimiento que el tuvo, sino que quiçà lo avian propuesto con mayor claridad. Si ya no dezimos lo que sintiò doctamẽte Cayetano, que quiçà algunos de los que se hallaron en el Concilio, dudaron d̃ si convenia matarlo: y el Pontifice iniquo sediento de la sangre de Christo calificò por ignorancia, que se dudasse sobre esso. Enfin si de este conciliabulo infiriere perfidamente el Herege, que estan sujetos a error los Concilios Generales congregados legitimamente por el Põtifice Sũmo; le podremos responder lo que advirtiò doctissimamente el Cardenal Belarmino lib. 2. de Concil. cap. 8. que si bien es verdad, que antes que fuera Christo en el mundo, no pudieron errar los Concilios y Põtifices de los Iudios; mas venido Christo nuestro Señor a el, como el era el Sũmo Pontifice, y el Concilio que sin el se celebrava, no era legitimo; no era mucho que errasse. De mas, que aun en este conciliabulo quiso el Espiritusanto autorizar la persona de el Pontifice, que en el presidia: haziendo q̃ en aquellas palabras *Expedit nobis ut unus homo moriatur pro populo, ne tota gens pereat* prophetizasse, sin entender lo que dezia: pues como dixo Sãn Ambrosio Psal. 118. *Aliud dicere volebat Cayphas, aliud significabat.* Para que de aqui saquemos la irrefragable autoridad del Sumo Pontifice Romano: pues si hablò el Espiritusanto por boca de vn Pontifice ilegitimo, Simoniaco, y añal, que presidia en vn conciliabulo; que assistencia hara en el Concilio General, y al que es verdaderamente Vicedios en la tierra? Concluye el Evangelio diziendo, que se decretò en el Concilio la muerte de Christo nuestro Señor: el qual, porque aun todavia no era llegada su hora, se retirò de Hierusalem a Ephrem ciudad de el desierto.

Cayetano.

Belarmino.

§. II.

GRANDES son los peligros de el estado de los ricos. Quan lleno estè de peligros hemos oy de colegir, ponderando vnas graves y dificultosas palabras, que dixo el Santo Iob, consolandose a si mesmo, quãdo se vido caido de la cumbre de la riqueza en el abysmo de las pobrezas de vn muladar, y miserias de la lepra cap. 12. *Lampas contempta apud cogitationes divitum parata ad tempus statutum, abundant tabernacula prædonum, & audacter provocant Deum, cum ipse dederit omnia in manus eorum.* Viose el santo varon mas çoçobrado d̃ los amigos, que picado de los gusanos d̃ su lepra: pues todos ellos (y principalmente Sophar Namatites) lo afligian, diziendole, que sus pecados eran la causa d̃ la pobreza y enfermedad que padecia. Este es vno de los mayores, y mas perjudiciales engaños, con que se vive en el mundo: tener a los ricos por buenos, y pensar de los pobres que son malos. Fue tan grande la afliccion, en que puso esta razon al Santo Iob, que con ser tan calificada su modestia, y tan fuerte su paciencia, se viò necessitado de consolarse y defenderse a si mesmo. Y assi tomando a su cargo su proprio consuelo el que a si mesmo se diò, fue descubrir el grande peligro del estado d̃ los ricos en las palabras propuestas, *Lampas contempta apud cogitationes*

divitum

divitum parata ad tempus statutum, abundant tabernacula prædonum, & audacter provocant Deum, cùm ipse dederit omnia in manus eorum. Como quien dize; Pensays, que soy gran pecador, por verme en el extremo de pobreza, en q̃ me veys? Engañaysos: que ni la riqueza siempre es premio de virtudes, ni la pobreza castigo de culpas. Y para que veays, que la riqueza no es el galardon, que responde a la virtud, notad el peligro de el estado de los ricos. El primer peligro, que se halla en el estado de los ricos, es el grande desprecio que ocasiona de la virtud, que ordinariamente suele vivir con pobreza. Esto significan las primeras palabras de nuestro lugar: *Lampas contempta apud cogitationes divitum.* En lenguaje de letras sagradas los justos se llaman lamparas, que resplandecen, y arden. Ioan. 5. *Ille erat lucerna ardens & lucens*, Lucæ 12. *Lucernæ ardentes in manibus vestris*; Matth. 5. *Sic luceant opera vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona*, David: *Paravi lucernam Christo meo*, Canti. 6. *Lampades eius lampades ignis, atque flammarum. Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem*; Christo nuestro Señor: *Neque quis accendit lucernam, & ponit eam sub modio, sed super candelabrum*, Ioan. 1. *Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum.* Es pues el justo lampara encendida: porque en el se halla crystal de simplicidad, azeyte de misericordia, oro de charidad, ardor de justicia, llama de Fé, resplandor de buenas obras, y tirante de esperança. Pues con ser el justo vna lampara tan resplãdeciente, tan preciosa, tan soberana, no tiene luz, ni resplandor, ni fineza en los sentimientos de los ricos: *Lampas contempta apud cogitationes divitum.* Este es vno de los mayores peligros, que tiene el estado de los ricos: ser ocasionalmente estado de tinieblas, enemigo de las luzes, despreciador de las lamparas, que pueden ahuyentar las tinieblas, burlador de pobres, aborrecedor de justos. Señores, libre nos Dios, de que el coraçon se nos vaya a la estima del rico, y desestima del pobre: que poco a poco se nos irà entenebreciendo de manera, que solo por ser pobre aborrezcamos a vn santo, que arde y resplandece en el mundo como lampara de el cielo. No ay duda sino que el coraçon de el aficionado a las riquezas de el siglo es el que burla los consejos de los virtuosos, y el que engrandece las razones de estado de los mundanos. En el alma, que labra el mesmo Espiritu santo, y que empana cõ el grano de su divina palabra, son las riquezas espinas, que ahogan este sembrado: que assi lo dixo claramente el mesmo Christo: *Quod autem in spinas cecidit hi sunt, qui à sollicitudinibus, & divitiis suffocantur.* Pues si esto hazen las riquezas en las almas, que siembra el mesmo Dios; que haràn en las almas sembradas de Satanas? que haràn en vnas almas de Sacerdotes y Phariseos, cudiciosissimas de riquezas temporales, enemigas de la pobreza Evangelica de Christo nuestro Señor, sino aborrecer esta luz de su desengaño, menospreciar esta lampara de el cielo? *Lampas contempta apud cogitationes divitum*, juntar como juntan oy concilio para matarla: *Collegerunt Pontifices & Pharisæi concilium adversus IESVM.* David Psal. 122. *Miserere nostri Domine, miserere nostri: quia multum repleti sumus despectione, quia multum repleta est anima nostra, opprobrium abundantibus, & despectio superbis.* A, Señor (dize David) tened misericordia de nosotros: q̃ por estar necesitados somos oprobrio de los abundantes, y el menosprecio de los altivos: *opprobrium abundantibus, & despectio superbis.* Y donde nuestro vulgato leyò en este lugar *Opprobrium abundantibus*: *Original Hebreo.*

dize

dize el Hebreo, *Sananin*, ideſt, *opprobrium pacatis*. Como ſi dixera; Las abundancias y los deſcanſos del rico ſon ſas oficinas, en que ſe labran los menoſprecios de la virtud porq̃ viendoſe el rico veſtido de purpura, acatado de criados, recoſtado en la cama de marfil con las molduras doradas, ſentado a la meſa abaſtecida de precioſos manjares, metido en las antecamaras y ſalas ricamente adereçadas, emboſcado al ſon de la fuente en el jardin deleytoſo, retirado a la eſtufa, aforrado de las martas finas y coſtoſas cebellinas, finalmẽte brindado de todos los deleytes y regalos de eſta vida; ſuele ordinariamente aborrecer la perfeccion de la pobreza, la renunciacion de fueros de vanagloria, la guarda de mandamientos, el exercicio d̃ virtudes, y la mortificacion de paſsiones: menoſpreciando a los juſtos, que ſon lamparas que enciende el Eſpiritu ſanto, paraq̃ ſe alumbren las tinieblas en que vive: *Lampas contempta apud cogitationes diuitum*. De aqui naciò el ſentimiento y coraje, con que oy Sacerdotes y Phariſeos juntaron ſu cabildo cõtra Chriſto: porque ſe veian proſperos, y q̃ Chriſto ſin eſtarlo al parecer predicava contra ellos: ellos la nata de la riqueza de Hieruſalem, y Chriſto (a lo que ellos penſavan) la pobreza d̃l mundo. Señores, ſi eſte deſprecio d̃ el eſtado de pobres y de juſtos, q̃ ocaſiona el eſtado de los ricos, durára para ſiempre: o por mejor dezir, ſi el guſto de la poſſeſsion de las riquezas pudiera eternizar a ſus poſſeedores; no fuera tan peligroſo el eſtado de los ricos. Masay, que es muy limitado el tiempo, que duran eſtos deſprecios y las ocaſiones de ellos, aunque mas cabildos ſe hagan contra el juſto, y contra Chriſto nueſtro Señor. No buſquemos en prueva de eſto palabras de otro lugar, que aſsi lo ſignifican las de el que tengo propueſto: *Lampas contempta apud cogitationes diuitum parata ad tempus ſtatutum*. Como ſi dixera; No parece ſino que verdaderamente el juſto es vna lampara encendida para ſer aborrecida en eſta vida, y alumbrar eternamente en la otra. David Pſal. 30. *Ego autẽ in te ſperaui Domine, in manibus tuis ſortes meæ*. Donde al *Sortes meæ* correſponde en la Hebrea: *Hitotai*, ideſt, *tempora mea*. Señor, dize David, aunque ſoy tan perſeguido, tengo pueſtas mis eſperanças en vueſtras manos: porque ſê que eſtan en ella las ſuertes de mi ventura, y los tiempos de mi gloria. Pſal. 124. *Non relinquet Dominus virgam peccatorum ſuper ſortem iuſtorum*. Pſalmo 36. *Obſeruabit peccator iuſtum, & ſtridebit ſuper eum dentibus ſuis: Dominus autem irridebit eum, quoniam proſpicit, quòd venit dies eius*. Noteſe la energia de aquellas palabras de David *Dominus autem irridebit eum*. Si puſieramos eſte caſo, que Dios fuera capaz de riſa, la tuviera muy grande viendo el menoſprecio, que haze vn rico de mala vida de vn pobre que vive bien. Eſtos fueran a los ojos de Dios los ridiculos: pues lo ſon los que por el breve eſpacio de la vida menoſprecian lamparas, que han de reſplandecer eternamente. Al *Parata ad tempus ſtatutũ* correſponde en la Lengua ſanta: *Lemohade Ragel*, ideſt, *parata ad prætermiſsionem pedum*, y aun aſsi leyeron el Texto Griego, y el Paraphraſte Chaldeo. Como ſi dixera; Quereys ver, quã grãde d̃ſprecio ſuele hazer vn rico d̃ vn virtuoſo? Pues eſtãto, como ſi ẽ cierta manera huviera encẽdido eſta lãpara la gracia, paraq̃ la apagaſsẽ los pies de ricos q̃ pecan: *Lampas contempta apud cogitationes diuitũ, parata ad tempus ſtatutum, Lemohade Ragel, parata ad prætermiſsionẽ pedũ*. Eſtraña es la tiniebla, en q̃ vive vn rico ſi es pecador: pues las lãparas d̃l cielo ſon piedras en q̃ tropieça. Aſsi lo hazen oy los ricos

Original Hebreo.

Original Hebreo. Text Grie. Paraphraſ. Chaldeo.

de

de Hierusalem, Sacerdotes y Phariseos: tropeçando en Christo N. S. luz del mundo, lampara del cielo, altura de luz eterna, resplandor de la gloria de el Padre. Para matarlo, y apagarlo juntan oy vn endiablado concilio: *Collegerunt Pontifices, & Pharisæi concilium.*

§ III.

EL segundo peligro, a que està sujeto el estado de los ricos, es la muchedumbre de agravios, que suelen hazer al pobre. Porq̃ a la par de ser poderoso, suele ser el rico cudicioso: y assi vsurpador de la hazięda del pobre desvalido. Esto significan las palabras siguientes a las propuestas: pues despues de aver hablado Iob de los riços *Lampas contempta apud cogitationes divitum*, llanamente los llama ladrones: *Abundant tabernacula prædonum.* Pero Iob santo, barrenays ya por ventura la nave de vuestra paciencia, que hasta ahora no ha çoçobrado con los vendavales de tãtas adversidades? assi sin mas ni mas llamays ladrones a los ricos? No reparays que lo son mucho los tres amigos que os visitã, y que pudieran tener ocasiõ de sentirse, y sospechar que lo dezis por ellos? Y quando esto no sea, tan a ciegas ha de hablar vn hombre, a quien ha comunicado el cielo tanta luz, que llame ladrones a los ricos? Iob Santo, el Santo Patriarcha Abraham (de quien vos soys descendiente) fue ladron, por aver sido tan rico? Que hurtò Isac? Y vos mesmo que hurtastes quando fuistes rico? No digo yo, que ser rico es ser ladron, sino que a vezes riqueza dispone para hurtar: *Abundãt tabernacula prædonũ*, y q̃ de ordinario suelẽ estar como colmenas las casas de los ladrones. Biẽ se sabe q̃ en las de juezes iniquos, cudicioso secretarios, escribanos desalmados, procuradores embusteros, notarios perjudiciales se hallã sobrados los regalos de la tierra y lugares comarcanos. Finalmẽte estos son los Reyes d' los q̃ vivẽ mal: porq̃ todos ellos les pechã. Cõ estos, y cõ los q̃ quierẽ alçarse cõ las haziẽdas de los pobres habla Iob, quãdo dize q̃ estan llenas las casas de los ladrones: *Abũdãt tabernacula prædonũ.* Desengañemonos, q̃ el q̃ siẽdo pobre, no fue ladrõ; muchas vezes lo fue, viendose rico. Y si cõtra esto se truxeren las palabras d' Salomon: *Mendicitatem & divitias ne dederis mihi, tribue tantùm victui meo necessaria: ne fortè satiatus illiciar ad negandum te, vel egestate compulsus furer, & abjurem nomen Domini Dei mei*, donde dixo, que la riqueza desvanecia, y que la pobreza obligava a hurtar; respondo, que aqui habló Salomon de ladrones rateros, y no de ladrones grandes. Que aunque es verdad, q̃ el pobre cõ la hãbre y necessidad q̃ tiene, està mas dispuesto q̃ el rico para hurtar vn pã, o vna tajada de carne; cõ todo esso menos dispuesto està q̃ el para hazer los hurtos grãdes de alçarse cõ las haziẽdas de los menos poderosos. La hambre cõ la comida se quita: mas la de dinero cõ nada se acrecienta tanto como con dinero. Es la cudicia d' rico como la sed, q̃ tiene el picado de la Fitula: animal põçoñoso, q̃ mientras mas beve, la tiene mayor. Ay del pecho, en quien picò la vivora de la cudicia: ay del coraçõ en quien ha derramado su poçoña, q̃ mucho mas cudiciarà, mientras mas adquiriere. Cudicia q̃ tuvierõ los Sacerdotes y Phariseos de verse mas prosperos y ricos de lo q̃ estavã: temor nacido de esta cudicia de no perder lo q̃ tenian los juntò en este Cabildo de oy: pensando, que la predicacion de Christo a motinaria a Hierusalem contra Roma, y que sus bienes serian confiscados por la rebelion: *Venient Romani, & tollent*

S. Basil. *locum nostrum & gentem.* San Basilio Homil 7. dize, que los que comiençã a enriquecer, son como los que comiençan a subir vna escalera, que en poniendo el pie en el primer escalõ, no paran hasta que suben al vltimo. Assi el rico cudicioso haze en su imaginacion escaleras de cientos y millares de ducados, o de ricas possessiones, y assi no puede tener sossiego: porque todo su negocio no es otro, sino subir diferentes escalones de riquezas. Pero el pobre, que no puede poner el pie en el escalon de dos dozenas de reales, seguro està de el desassossiego, en que pone al rico la subida de los escalones de la cudicia. Dize tambien este santo, que los ricos son como los rios, que quanto encuentran, se llevan. Muy diferente es la corriente, que lleva vn arroyuelo manso de la que lleva vn rio caudaloso. Nada se lleva el arroyo de poca agua: pero el rio q̃ trae mucha, todo se lo lleva: y al passo que se va acrecentando de aguas, se acrecienta de las violencias, que haze. Assi es vn rico, mientras mas crece su hazienda (como se ve mas poderoso) mayores son los agravios, que haze: *Abundant tabernacula prædonum.* Oy se haze en Hierusalem vna mar, vna congregacion de muchos ricos, y de muchos rios: lo que pretenden llevarse, es la honra y vida de Christo: que esto suele tambien hazer la riqueza, quitar vidas, y tiranizar honras. Subiò de punto esta doctrina Chrysostomo Concione 2. de Lazaro, diziendo, que en cierta manera es ladron de la hazienda del pobre el rico, que (aunque no le quita la suya) no le remedia la necessidad que tiene: diziendo que es como el comissario, a quien diesse el Rey mucha suma de hazienda para q̃ se sustẽtasse conforme a su calidad, y las sobras las repartiesse entre pobres. Si este tal las guardasse para si, y no las

S. Chrysost.

diesse a los pobres, no seria ladron đ la haziẽda de los pobres? Tal pues es el rico, q̃ no remedia las necessidades suyas. Assi lo manifestò Dios por Isaias c. 3. *Rapina pauperis in domibus vestris.* Mirad, ricos, q̃ vuestras casas mas adornadas de lo que deven, estan colgadas de los pellejos de los pobres sin que les falte vna viña: *Rapina pauperis in domibus vestris, abũdãt tabernacula prædonũ.* O soberano y divino Señor, q̃ de mortales enemigos teneys en este Cabildo! q̃ de cudicios de vuestro despojo! Cada vno de los q̃ en el se hallã (si pudiera) lo llevara a su casa, y lo colgàra: pues por el aborrecimieno, que tienen a la pobreza q̃ predicays, se jũta oy para mataros. *Collegerunt Pontifices, & Pharisæi concilium adversus IESVM.*

§. IIII.

Quid facimus, quia hic homo multa signa facit?

EL tercer peligro, a q̃ està sujeto el estado de los ricos, es a ser despreciadores de todo lo religioso y sagrado. Estos de oy lo fuerõ tanto, q̃ la razon q̃ proponẽ en vn cõcilio para quitarle la vida al Autor đ ella, era los milagros q̃ hazia. O cudicia, lo q̃ ciegas a los hõbres! Al matar cor respõde pena de muerte: al resucitar (si fuera posible) avia de correspon der premio de vida: y que tenga atrevimiento la cudicia para persuadir a vn Cabildo entero, q̃ quiten a Christo la vida porque la da a muertos! *Quid facimus, quia hic homo multa signa facit?* Pero que no ocasionã ra el estado đ los ricos, despreciador de todo lo sagrado, y de todo lo religioso? Esto sinifican las palabras q̃ se siguen: pues dõde nuestra Vulgata en el lugar citado leyò *Et audaciter provocant Deũ*, dixo otra letra: *Abundant tabernacula eorũ, qui nihil sacrũ, nihil religiosũ putat.* Sõ los ricos los q̃ siẽtẽ y

Otra trãsl.

hazen

hazen, lo que hizo y sintiò Dionysio Syracusano tyrano de Sicilia: el qual bolviendo a ella cargado de bienes de templos, y despojos de simulacros de Dioses, dixo: *Bona nauigatio sacrilegis data tur*, que no avia Indias tan ricas, ni navegacion tan prospera como la de los sacrilegos. De esta manera pues se entiende el dicho de Iob: *Abundãt tabernacula prædonũ, & audacter prouocãt Deũ, abundãt tabernacula eorum, qui nihil sacrũ, nihil religiosum putant.* Assi tratã las letras sagradas a los ricos, que no contẽtas de llamarlos ladrones, dizen, que lo son sacrilegos. Fue dezirnos; No pẽsemos que es muy agena de hurtar la suerte del rico, que mas dispuesto està que el pobre para hurtar, aũque sea de la Iglesia. Y sino, pregunto; Son pobres los que estragan los bienes de las Iglesias, los que roban las fabricas, los que vsurpan las possessiones que tienen? Luego los pobres no estan tan dispuestos para ser ladrones sacrilegos como los ricos. Mas dize que todo esto la letra de nuestro lugar: *Abundant tabernacula eorum, qui nihil sacrum, nihil religiosum putant.* Como si dixera; El rico es, y no el pobre quien de ordinario es burlador de la devocion, enemigo del Sermon, murmurador de la frequencia de Sacramentos, tachador de la institucion de obras pias, injuriador del Clerigo, aborrecedor del Frayle: finalmente despreciador de todo lo sagrado, y religioso. Desengañemonos, que de ordinario no aprehenden los ricos la grandeza y divinidad, que aprehenden los pobres en los velos de las Monjas, habitos de Religiosos, insignias de Eclesiasticos, Pontificales de Obispos, y Ornamentos de Pontifices. El pobre es verdaderamente aquel, en cuya tierna devocion se representa de ordinario todo lo religioso como sagrado: que el rico casi piensa, que son tan contrastables los efectos de la divina Providencia, quanto incontrastables los de su potencia propria: y assi atribuye a ellos sus prosperos sucessos; baldonando en cierta manera al mesmo Dios, y blasonando de si mesmo. Isaias capit. 37. *Cui exprobrasti, & quem blasphemasti, & super quem exaltasti vocem, & levasti altitudinem oculorum tuorum? Ad sanctum Israel.* No parece (como si dixera) sino que quando vn rico hinchado levanta al cielo los ojos, es con desprecio y aborrecimiento de Dios: y que no quiere reconocer, que es el Autor de las empressas que acaba, y prosperidades que goza. *In multitudine quadrigarum mearum ego ascẽdi altitudinem mõtium, iuga Libani, ego effodi & bibi aquam, exsiccaui vestigio pedum meorum riuos aggerum.* Palabras, que llanamente se carean con las de nuestro lugar *Cum ipse dederit omnia in manus eorum*, y aun con las de Moysen Deuteronom. 32. *Quomodo persequebatur vnus mille, & duo fugabant decem millia? nonne ideo, quia Deus suus vẽdidit eos, & Dominus concluſit illos?* Pecado, que huye de las casas de los pobres: porque sabe que por vn pedaço de pan levantan al cielo el coraçon, y rinden gracias a Dios.

§. V.

Venient Romani, & tollent locum nostrum, & gentem.

EL quarto peligro, que se halla en el estado de los ricos, es el de idolatrar en si mesmos. Peligro, que reconociò Salomon, quando pidiò a Dios, que no le diesse riquezas: *Diuitias ne dederis mihi, ne fortè satiatus illiciar ad negandum te.* Y claro està, que si la possession de riquezas dispone a negar a Dios, que tambien dispone a idolatrar en si mesmo: porque el que no adora a Dios, que harà sino adorarse a si mesmo? No ay que espantarnos aora, que el conocimiento de las personas, que tienen partes

aventajadas, ande obscurecido por el mundo: porque son muchos los que se adorã a si mesmos. Y si la adoracion de si mesmo niega el reconocimiẽto, que se deve a la excelencia de Dios; como no negarà los reconocimientos devẽdos a sus criaturas? Por esta razon no reconocen a Dios hõbre Sacerdotes y Phariseos, sino jũtan cõcilio para tratar de su muerte. Solo resta hallar apoyo de este sentimiento en nuestro lugar de Iob: y este sin duda se halla. Porque donde leimos en el *Abundant tabernacula prædonũ & audacter provocãt Deum, cũ ipse dederit omnia in manus suas*; dize la Lengua santa, *La Aser hebiolea beciado*, que verbo ad verbum se puede trasladar de esta manera: *Abundant tabernacula prædonũ, provocãtium Deum, & idololatrarũ*. Las casas (dize Iob) de los idolatras son las llenas. Que idolatras sõ estos, sãto Iob? Los ricos. Ellos tienen mas adornadas las mesas q̃ los altares, las casas q̃ las Iglesias, los lechos que los Sagrarios, y sus copas y bernagales que las patenas y calices. Los q̃ idolatran en esto, los que se acatan y reconocen a si mesmos como Idolos. Son sin duda los idolatras, de quien habla el santo Iob: *Abundant tabernacula prædonũ idololatrarũ*. Mas. No solamẽte el rico se llama idolatra, porque en viendo su riqueza no parece q̃ trata sino de adorarse a si mesmo; sino tãbien porq̃ luego q̃ vno enriquece, levanta aras en su coraçon, y labra estatuas a otros Idolos que tiene: la dignidad hõrada, el casamiẽto calificado, el amigo principal, la executoria ganada en contraditorio juizio, la cõpreda de la dehesa, la fundaciõ del mayorazgo, y la pretension de la jurisdiciõ. Habac. c. 1. *Facies hominis quasi pisces maris, & quasi reptilia non habentia ducem: totum in hamo sublevauit, duxit illud in sagennam suam, & congregauit in rete suum, super hoc lætabitur & exultabit. Propterea immolauit sagennæ suæ, & sacrificauit reti suo*. Và hablando el Propheta a la letra de Nabucodonosor, a quien la riqueza d'sus prosperidades desvaneciò demanera, que no contento cõ idolatrar en si mesmo, mandò q̃ lo adorasse todo el mundo. Dize pues, que los parecidos a este rico sobervio son como los pescadores: tienden redes, arman lazos, entran nasas, ponen velos dõde quieren para pescar: parece en cierta manera que les cometiò Dios la jurisdicion de las aguas y de los peces. Los ricos y poderosos todo lo sacrifican a las redes barrederas de su ãbiciõ y cudicia: *Immolauit sagennæ suæ, & sacrificauit reti suo*. La valentia del animoso, la discrecion del republico, la simplicidad del labrador, la hõdura del letrado, el valor del cavallero, la virtud del religioso, y los primores del artifice son peces, que le parecẽ devidos a las redes barrederas de su ambicion y cudicia: todo piẽsan naciò para ser sacrificado a sus gustos, antojos, y menesteres. Esta es la razõ porque en las redes de su trato vẽmos tãto lazo, anzuelo, corcho, plomada: porque *Totũ in hamo sublevauit, traxit illũ in sagennam suã*. Todo lo sacrifican a sus redes como estos Sacerdotes y Phariseos, que oy se determinã de sacrificar a las de su ambicion y cudicia la vida de Christo, la evidencia de sus milagros, la Divinidad de su persona, y la verdad de su doctrina.

Original Hebreo,

Divino Señor, por el exercicio soberano de virtudes q̃ tuvistes, sufriendo las injurias q̃ en este concilio Phariſayco se trataron cõtra vos; que nos armeys de paciẽcia para sufrir las que nos hazen los poderosos del mundo, desvanecidos con las prosperidades q̃ gozan en el: y nos abrays los ojos de la consideracion, para desestimar sus honras y riquezas: abraçando espiritualmente la pobreza que tuvistes, y predicastes. Esta es la que pone cudicia de las riquezes de la gracia, y ambicion santa de las honras de la Gloria.

DIS-

DISCVRSO PARA EL EVANGELIO DEL SABADO Sexto de Quaresma.

Cogitauerunt Principes Sacerdotum, vt & Lazarum interficerent, quia multi propter illum abibant ex Iudais, & credebant in IESVM. Ioan. cap. 12.

PARAGRAPHO PRIMERO.

NO pueden pecadores, y tyranos triũphar verdaderamente de Martyres, y de justos: antes no solamente es victoria, sino tambien mas que ella la que justos y Martyres alcãçan de tormẽtos, y persecuciones. De esta verdad hallamos vn mysterioso hieroglyfico en el aparato, cõ que pinta Iuan *Apoc. 9.* aquellas fieras langostas, q̃ salieron del pozo del abismo. Donde, suponiẽdo primeramente con la comun interpretacion, que en estas langostas fueron figurados los herejes; dize Iuan, q̃ traiã en las cabeças vnas como coronas a el parecer de vn metal como semejante a oro: *Et super capita earum tanquam coronas similes auro.* Dos cosas se han de notar en estas palabras. La primera, que de las que ceñian las frentes de estas perfidas langostas no dixo que erã coronas, sino que lo parecian: *Et super capita earum tanquam coronas.* La segunda que no dixo que erã oro el de estas como coronas, sino que lo parecia: *tanquã coronas similes auro.* Donde demas de q̃ debaxo deste symbolo nos dize, q̃ aũq̃ el hereje pretende calificar con oro de caridad quanto dize, quanto haze (que en lenguaje de letras sagradas oro se llama la caridad, *Suadeo tibi emere aurum ignitum probatum*) y que su color es resplandeciente mẽtiroso, pues representa oro de caridad, donde todo es escoria de torpeza; dezir d̃ ellos que tienen como coronas, es dezir, q̃ no son verdaderas de victorias las que alcançan los enemigos de la Fê matãdo Catolicos, sino las que alcançaron los Catolicos muriendo. No ay duda sino que el pecador que persigue, es el que queda vencido, y que es el justo perseguido el que sale victorioso. El que en defensa de la Fê o de la justicia sufre la persecucion, es el que la vẽce: como tambien es el vẽcido el que la mueve contra la justicia, si ya no cõtra la Fê. S. Pabl. 2. Ad Cor. 2. *Deo autem gratias, qui semper triũphat nos in Christo IESV*: donde si ponderamos la propriedad de aquella palabra *semper*, fue dezirnos, que no ay ni puede aver en la tierra menudencia, en que el justo con el favor de su Capitã divino Christo N. S. no salga triumphante del pecador. Pensamiento, que no solamente amplifican, sino tambien suben de punto las palabras, que dize Ad Roman. 8. *Quis ergo nos separabit à charitate Christi? tribulatio? an angustia? an fames? an nuditas? an periculum? an persecutio?*

cutio? *an gladius, sicut scriptum est, quia propter te mortificamur tota die, æstimati sumus sicut oues occisionis? Sed in his omnibus superamus propter eum, qui dilexit nos.* Tres puntos se me ofrecen, que pōderar en este lugar. El primero se contiene en aquellas palabras: *Quis ergo nos separabit à charitate Christi?* Como quien dize; Seguros estamos, que ni la tribulacion en que nos ponen falsos hermanos, ni la anguſtia en q̄ tal vez nos constituye nuestra carne, ni la hābre cōtinua que padecemos, ni la desnudez con que nos vēmos, ni el peligro perpetuo con que andamos, ni la persecucion q̄ corremos, ni el cuchillo que siempre nos amenaza, han de prevalecer contra nosotros: antes parece que intētan vn imposſible, qual lo es apartarnos d̄ la charidad d̄ Christo. Como quiē dize; Tan imposible es a su modo el ser vencidos nosotros, como lo es ser triumphado el mesmo amor, con que nos ama IESV Christo: *Quis ergo nos separabit à charitate Christi? Æstimati sumus sicut oves occisionis.* Como si dixera; El engaño grāde del mundo que nos persigue, es pensar que somos como las ovejas q̄ llevan a el rastro o a el matadero, y q̄ en esse deguello nuestro no estan escondidos nuestros triumphos soberanos. Por esso no dize, *Sumus oves occisionis*, sino, *Æstimati sumus sicut oves occisionis*. Si bien es verdad (fue dezir) q̄ morimos mansamente, no morimos como ovejas: aunque el mundo piensa que no somos mas: *Æstimati sumus sicut oves occisionis*. El 3. contienen aquellas palabras: *Sed in his omnibus superamus propter eū, qui dilexit nos*. Todo lo qual fue como si dixera; No es tanto efecto de la fortaleza, con que nosotros amamos a Christo, quanto de la con que Christo nos ama: *Sed in his omnibus superamus propter eum, qui dilexit nos*. Palabras; que galātead̄o S. Chry- *S. Chrysost.*
sostomo Homil. 15. super Epistolam ad Romanos con su eloquencia acostumbrada, dize estas: *Mirabile est quod non superamus solum, sed plusquam superamus per ea ipsa, quæ patimur*. Pensamiēto, que contesta con el Griego, q̄ leyò aqui: *Sed in his omnibus plus quam superamus propter eum, qui dilexit nos*: mas es q̄ victoria, dize, la que alcāça de la persecucion el que la sufre. Tres razones dà este Sāto de esta mas que victoria. La primera es la facilidad soberana cō que se alcança: porque no es imaginable victoria mas facil, que la que se, cō sigue cō sola paciēcia. No es menester aqui para levantar tropheos ilustrissimamente soberanos plantar artilleria, ni batir muro, ni armar cavallero, ni poner infante en cāpo, ni vestir coselete, ni enristrar lança, ni ceñir espada, ni finalmente buscar a el enemigo; sinuo sufrir para vēcerlo. La segunda razon de esta mas que victoria se toma de los instrumentos, con que se alcanca. Las victorias del mūdo se ganā flechando arcos fuertes, disparando balas enramadas: pero esta es vna victoria, que se alcança con los mesmos instrumentos, con que piēsan los enemigos que la consiguen. La tercera es por la certidumbre, con que se aspira a este triumpho. No ay Rey tan poderoso, ni soldado tan valiente, ni exercito tan pertrechado y disciplinado, que pueda estar cierto de vencer a el enemigo. Puede estarlo de si, q̄ harà lo que pudiere hasta morir pelеando: mas no puede assegurarse la victoria, porque son varios y mil vezes no pensados los sucessos de la guerra. Pero a la de la persecucion viene el sufrido cierto, de que (si quiere) ha d̄ salir vencedor. Verdad, q̄ prosigue Pablo diziendo: *Certus sum enim quia neque mors, neque vita, neque Angeli, neque creatura alia poterit nos separare à charitate Dei, quæ est in CHRISTO*: Ad Romanos 8. Lugar, en el qual es digno de ponderacion el emphasi, que contienen aquellas dos palabritas *neque creatura alia*. Como quien dize; Es tan *Text. Griego.*

calificadamente mas q̃ vitoria la mia, que no solamente estoy cierto de que no pueden apartarme del amor de IESV Christo ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles: pero que ni es posible ni en la tierra ni en el cielo criatura, q̃ pueda apartarnos de Christo N.S. *Neque mors, neque vita, neque Angeli, neque creatura alia, sed in his omnibus superam⁹, sed in his omnibus plusquam superamus.* Hazen a este proposito las palabras d̃ la Sabiduria Sapient. 10. *Certamen forte dedit illi, vt vinceret.* Và hablando a la letra de Iacob, que se hizo tan superior a Saul, cuya manera de victoria hallamos insinuada delicadamẽte en aquellas palabras Genes. 27. *Vives in gladio, & fratri tuo seruies*: en que se le dixo a Esau, que serviria a su hermano, y viviria de su espada. Y aunque por ser assi, que de Esau no se lee que sirviesse a Iacob, la comun interpretacion de este lugar lo entiende de los Reyes de Idumea descendientes de Esau, que despues vinieron a ser tributarios de David descendiente de Iacob; muchos tambien lo interpretan diziendo, que Esau sirviò a Iacob persiguiendolo. Servicios prodigiosos, cõ los quales le diò materia de tan ilustres triumphos de paciencia, como los que del alcançò: pues abuelta de Mesopotania *Genes.* 33. no solamente lo sufriò, sino que le hincò la rodilla siete vezes adorandolo. No ay enemigo que viva de perseguir a la Iglesia, ni verdugo que se sustente de ensangrẽtar su cuchilla cortãdo cuellos d̃ Martyres, que no le sirva para alcançar estas mas que victorias. Notò agudamẽte Beda libro Quæstionũ super libros Iudicum, tropologizando el hecho *Iudic.* 7. de los soldados de Gedeon, con que vencieron a los Madianitas, q̃ no sin mysterio no llevarõ aquellos soldados vencedores otras armas sino cãtaros, lũbres, y trõpetas. Porq̃ los Martyres no vẽcẽ de otra manera, sino sonando como trõpetas en la defensa d̃ la Fè entregãdo sus cuerpos a los verdugos, para que los desbaratẽ, y quiebren como cãtaros: y despues d̃ muertos, resplãdeciẽdo en milagros como lãparas. Ni menos (añade Beda) carecierõ de mysterio a este proposito llevar como llevarõ estos valiẽtes soldados la mano izquierda en el cãtaro, y derecha en la trõpeta. Como figurando en esto, q̃ fue mayor la estimacion, que hizieron los Martyres de q̃ se tocasse la trõpeta d̃ la Fè, que de que no se quebrasse el cantaro de su cuerpo. Enfin, que como los soldados de Gedeon vencierõ, quebrãdo los cantaros que llevavan; assi la victoria del Martyr, y la del justo se alcança sufriendo a el Tyrano, o a el enemigo, que pretende quebrarle la voluntad, o la vida. Por esto dixo Tertuliano in Apologetico Adversus Gentes c. 49. que el ropaje glorioso, que viste qualquier biẽaventurado, està texido de palmas. Como dando a entẽder, que todo el està lleno de victorias. Pensamiento, que cõfirma el mesmo Espiritu santo *Cant.* 7. cõparando a la palma descollada el talle soberanamẽte gẽtil de la Iglesia: *Statura tua assimilata est palmæ.* En el tercero de los Reyes 6. mandò Salomõ, q̃ la paredes del Tẽplo se entallassen de Seraphines y palmas: hecho, que alegorizando Ruperto lib. 3. in libro Regum c. 12. dize, q̃ aunq̃ es verdad q̃ el Tẽplo de Salomõ fue figura de la Iglesia, pero q̃ tãbien lo fue de qualquier alma santa gloriosa: 1. Ad Cor. 3. *Nescitis quia Templũ Dei estis*: 2. Ad Cor. 6. *Vos enim estis Templũ Dei.* Todas las paredes mysticas del tẽplo de vna alma santa gloriosa estan esculpidas de palmas: los ojos llenos de palmas porque se vencieron cerrandose a cosas, de q̃ fuerã vẽcidos si se abrierã: los oidos adornados de palmas, porq̃ no dierõ audiencia a vituperios de proximos, sino a loores de Dios: el cuerpo q̃ ciñò silicios, viste palmas de victorias: las manos, q̃ meneãdo cõ espiritu fervoroso

Beda. *Tertuliano.* *Ruperto.*

la diciplina, se encogieron a no hazer cosa fea en los ojos divinos, enristraran palmas de gloria en el cielo: el entendimiento constante en creer con certeza las maravillas y mysterios q̃ no vido, estarà guarnecido de tantas palmas gloriosas, quantos fueron los actos divinos de Fê que tuvo. Finalmente todas las paredes del Templo del cuerpo y alma de vn Sãto estaràn gravadas de palmas de vitorias soberanas, que no se marchitaràn para siẽpre. Solos lo Herejes, que representan en las cabeças coronas de oro, y los mundanos, a quien su prosperidad parece q̃ corona y desvanece, no tienen verdaderamente coronas: porque realmente no lo son (aunque lo parecen) como ni tan poco es oro (aunque reluze) el metal, de que se fabrican las suyas: *Et super capita earum tãquam coronas similes auro.* Que no son sino lãgostas, que saltan por el mũdo hasta que vienen a caer en el pozo del abysmo: que la corona de oro d̃ la mas que victoria, es la que alcança el justo del q̃ lo persigue. Tal nos la representa oy el Evangelio en Lazaro resuscitado por Christo, cuya historia es esta, segũ se colige del Contexto de nuestro capitulo.

Resuscita a Lazaro Christo N. Señor: en retorno de este milagroso beneficio, no solamente lo combidò esplendidamẽte en su casa y castillo de Betania, sino que a quantos podia, induzia a la Fê d̃ este divino Señor. Viẽdo pues los Phariseos, que eran muchos los q̃ por Lazaro creian en Christo, despues de aver celebrado concilio para quitarle la vida, tuvieron tãbien pensamiento de quitarsela a Lazaro: juzgando ser de la opinion de Christo apoyo singularmente milagroso (como realmente lo era) ver a Lazaro muerto, enterrado de quatro dias y podrido; vivo, sano, y sentado con Christo N. S. a la mesa: pues por espectaculo raro lo propone el Evangelio: *Et Lazarus vnus erat ex recumbentibus.* Pero como es tan mas que vitoria la que el amigo de Dios consigue del enemigo que lo persigue; si bien es verdad, que todos pensaron matar a Lazaro, tan solamẽte se quedaron en el malvado pensamiẽto que tuvieron: pues ni Lazaro fue muerto, ni capitulado, ni desterrado, ni preso: antes despues de avernos dicho el Evangelio el *Cogitauerunt vt & Lazarũ interficerent*, no nos cuenta, que le hiziessen vexacion en solo vn pelo.

§. II.

Cogitauerunt, vt & Lazarum interficerent.

CASO estraño, que Lazaro Señor del castillo y casa de Bethania, Varon noble y rico, emparentado quiçà con lo mejor de Hierusalem, y por lo menos amigo d̃ muchos de los que se hallaron en este cabildo; no tuviesse vno que dixesse en el, que se cõtentassen de quitar la vida a Christo, sin q̃ añidiessen a esso el tratar de quitarla tambien a Lazaro. Es, que ser amigo de Christo (y tanto quanto Lazaro lo era) lo calificaron por vna calamidad tan grande, que ninguno de sus amigos tuvo animo para socorrerle en ella, si quiera con vn pequeño descargo, de lo que aun ellos no se avia atrevido a calificar por culpa. No ay cosa ni mas ordinaria, ni mas cierta en el mundo que desamparar los amigos a los suyos, en divisando la brusula de la calamidad, que los amenaza. Lindas palabras a este proposito las de Iob, pues dõde en el cap. 9. hablando de la vana confiança, que avia puesto en sus amigos, leyò nuestro Vulgato *Confusi sunt quia sperauit*, trasladò el Paraphraste Chaldeo, *Confusi sunt qui sperauerunt in Idolis suis*, confusos se veran, dize, los que adoraron *Chald. Paraphraste.*

como

como a Idolos a sus amigos. Idolátra pues en el amigo que tienes: porque te certifico, que si es hijo de este syglo, y no pretendiente de otro, que tu te halles burlado de esse Idolo que adorastе, y en quien pusiste tu confiãça: pues en la primera ocasion de necessidades, o persecuciones tuyas (si es q̃ lo ves a tu lado) lo hallarás hecho vn Idolo de bronze incapaz aun de desear tu remedio. Y aũ mas energia tienen que esta las palabras propuestas del Evangelio: *Cogitaverunt vt & Lazarum interficerent.* Como si dixera; Entre tantos como alli estuvierõ (muchos de los quales seriã amigos de Lazaro) no solamente no huvo quiẽ dixesse palabra en su defensa, pero quiçà ni aun quien dexasse de esforçar el pensamiento de matarlo: pensando, q̃ no descubrirse por enemigos mortales de Lazaro era insinuarse amigos de IESV Christo. Ay Idolos como estos? Subamos esto de punto con las palabras, que añade el santo Iob a las propuestas: *Nunc venistis, & modò videntes plagam meam timetis.* Como quien dize; Peores son que Idolos los amigos, que no acuden a los suyos en las necessidades que tienen, o en las calamidades que padecen: porque el Idolo, en quien puso el idolatra su cõfiança (si bien es verdad, que no lo favorece en el aprieto) aun entonces parece que lo engaña y lo combida: pero vosotros (dize Iob a sus amigos) soys Idolos, que engañays en la prosperidad, y en la adversidad temeys: *Nunc venistis, & modo videntes plagam meam timetis.* El Hebreo dixo: *Cihata heitemlo:* que trasladaron diferentemente dos letras. De las quales vna dixo; *Sic amici fuistis quasi non fuissetis:* otra, *Sic ad fuistis, quasi non ad fuissetis:* la Version de los 70. *Me visistis nulla misericordia commoti:* el Chaldeo, *Amici fuistis, quasi non essetis.* Quatro puntos a nuestro proposito contienen estas quatro Versiones. La primera, *Sic amici fuistis quasi nõ fuissetis.* Fuistes mis amigos, como sino lo huvierades sido. Sabeys (como si dixera) qual es la amistad del que aviendola mantenido en la prosperidad, en la adversidad la dexa? como si de proposito la huviera hecho para deshazerla, o aposta huviera sido, para no ser: *Sic amici fuistis, quasi nõ fuissetis.* No parece sino q̃ fuerõ amigos para hazerse despues mas crueles enemigos: haziendo tiros a el amigo perseguido de lo que alcançaron a saber con su amistad. El segundo punto nos insinua aquella letra, *Sic ad fuistis quasi non adfuissetis.* Hizistes presencia, como si no la hizierades. Esta es la que suelen hazer los amigos del mundo: porque si ya no se hazen a la vanda de los enemigos (como los amigos de Lazaro) por representar cumplimiento de obligaciones hazen tan simplemente presencia, como sino la hizieran. Porque si muchos lo persiguen, de ninguno lo defiẽden: lo qual es estar presentes, como si no lo estuvieran: pues en lenguaje de Christianos (y aun de Gentiles si tratã de ser honrados) lo mesmo es hazer a el amigo espaldas, que presencia: y assi el q̃ haziendola, no las haze, haze presencia, como si no la hiziera: *Sic ad fuistis quasi non adfuissetis.* El tercero insinuan aquellas palabras, *Visistis me nulla misericordia commoti.* Visitastesme no movidos de piedad. Hasta aqui llega la malicia del amigo a fuer del mundo: que quando visita a el suyo en el trabajo, en la enfermedad, en la prision, acordado quiçà del mal que le ocasionò, como olvidado del bien que le hizo; endurece demanera las entrañas, quando lo vẽ, que en vez de aliviarlo, lo çocobra: lastimandolo con razones no solo llenas de sequedad sino de ofensas: diziendole, que son penas, que padece por sus culpas, los trabajos en que se vẽ. Como si Dios no los embiára a los que tiene por hijos: que assi lo dixo el Apostol Ad Hebr. 12.

Original Hebreo.

Otra Trãslacion.

Version de los 70.

Caldeo.

Tanquam filijs nobis se offert Deus. Quis enim filium quem non corripit pater? Esto es visitar a el amigo trabajado no movidos d' misericordia, sino d' crueldad: *Visistis me nulla misericordia commoti.* El quarto puntico se contiene en las palabras de aquella Version *Vos fuistis, quasi non fuissetis.* Fuistes (dize Iob a sus amigos) como si no fuerades. Visitar a el amigo, mirar su necessidad, poder socorrerla y no remediarla aun teniẽdo compassion, lo mesmo es que no tenerla. Esta es la contrariedad de amigos, que suele aver en el mundo: q̃ lo que dexan vnos de hazer por ser mal intencionados, dexã otros de hazer por pusilanimes. *Numquid dixi afferte mihi, aut de substantia vestra donate mihi? Vel liberate me de manu hostis, & de manu robustorum eruite me?* Quereys ver (dize Iob) el modo, con que me acuden amigos honrados, viendome puesto en lo vltimo de la pobreza y miserias, que puede vn hõbre padecer en esta vida? Pues no abriẽdo yo mi boca (como no la ábro) ni para pedirles cosa de su hazienda, ni para que se armen y vayã en busca de los Chaldeos y Sabeos, que van cargados de la presa de mis camellos y borricada, me lastimã cõ terribles razones. Pues si amigos honrados no pueden sufrir el hedor de la boca de vn pobre, quãdo la tiene cerrada; como la sufriran abierta amigos, que no lo son? Si a el honrado es aborecible el amigo, que viendose en pobreza, no le pide; que serà pedir el amigo en su necessidad a el que no tiene respeto de hombre de bien? No ay que hazer a el amigo (si tiene algo de este siglo) relacion de los males que passamos; sino antes quando advertimos que reparan en ellos, representarles q̃ no esperamos remedio de otra mano que de la de Dios: que si con esto no abren la suya, con la expressa invocacion de su socorro mas se cierra. *Quare detraxistis*, añade, *sermonibus veritatis, cum è vobis nullus sit, qui possit arguere me?* donde la Hebrea: *Manin veru im re iosser*, id est, *Quam fortia sunt verba recta, quæ per se ipsa defendunt, à nulloque refelli possunt.* Fue dezir; Siente tan mal vn amigo del suyo, quando lo vê necessitado: que aũque aya sabido del, que es hombre de verdad y de virtud; en viendolo pobre, lo tiene por sospechoso. La verdad y la inocencia (que son de suyo tan fuertes, que no tienen necessidad de defensa) puestas en la boca y en la persona del pobre estan tan necessitadas della, que si fuera possible lugar, en que la verdad adelgazara tãto, que quebrasse; fuera el pobre. Con lo qual dize lo que se sigue despues, *Ad increpandum eloquia concinnatis, & in venturam verba profertis.* Donde se ha de notar, que a la palabra *profertis* corresponde en la Lengua santa, *Neas*, id est, *desperatis.* Segũ lo qual pudo trasladarse de ella, *Orationes excogitatis quibus me increpatis, & ad desperationem adigitis.* Librenos Dios de vn falso amigo: porque como es presunciõ el consejo, que nos dà en prosperidad; es desesperacion el remedio que en la adversidad nos dà. Tanto pretende, que presumamos en aquella, quanto que desesperemos en esta. Tienes trabajos? no los comuniques con semejantes amigos, ni aun les des audiencia por mas picos, prosperos, y sobrados de potencia para remediarte, que sean: porque desde el mesmo punto que consultares los tuyos con ellos, no tendràs seguro el cuello de tentacion de lazo corredizo. Por esso el Sãto Iob en sus trabajos no quiso q̃ sus amigos lo cõsolassen, sino disputar cõ ellos. Tanto, que todo el tiempo que estuvo en el muladar, y que le durò la lepra, durò tambien la disputa. Y aun mas, que no contento de librar a ella las razones de su consuelo, les estrellò en la cara a sus amigos la falsedad de calumnias, que le ponian. Assi lo significan las palabras q̃ se siguen, *Super pu-*

Original Hebreo.

Original Hebreo.

pillum irruitis, & subvertere ultimini amicum vestrum: donde si notamos que a la palabra *subvertere* responde en el Hebreo *Caru*, id est, *foditis*: fue lo mesmo que dezir. El fin, a quien se endereçan essas razones estrujadas, y palabras regateadas que me days como cabando, no parece que es otro, sino el hazerme vna hoya en que cayga, y me despeñe: *Subvertere nitimini amicũ vestrũ: foveam foditis amico vestro.* Peor que esta fue la que tuvierõ pensamiẽto de abrir sus amigos a Lazaro, porq̃ era amigo de Christo: *Cogitauerunt vt & Lazarum interficerent.*

Original Hebreo.

§. III.

Vt & Lazarum interficerent.

AVIÀ precedido a esto el concilio que avian juntado, en q̃ decretaron la muerte de Christo Rey de la gloria, a lo qual añidieron el pensamiento de matar a Lazaro, capitan de muchos, que a su devocion seguian la de Christo: pareciendoles, que con quitar a Lazaro la vida, y muerto Christo quedava totalmente arruinada en Hierusalem y en el mundo la fama de su persona y doctrina. Es la perseverancia de los justos en la virtud la hõra y resplandor, que tiene la Monarchia de Chisto N. Señor en la tierra. Vn lugar muy a proposito de esto hallamos Apocalyps. 12. *Factum est prælium magnum in cœlo: Michael, & Angeli eius præliabantur cum dracone, & draco pugnabat & Angeli eius. Nunc facta est salus, & virtus, & Regnum Dei nostri, & potestas Christi eius, quia proiectus est accusator fratrum nostrorũ, qui accusabat illos ante conspectum Dei nostri die ac nocte.* El contexto de este capitulo, si bien es verdad, que alude a la guerra espiritual, que huvo en el cielo entre Lucifer y comuneros de vna parte, y San Miguel y sus sequazes de otra; no habla a la letra de esta guerra, de quien comunmente la interpretan Escolasticos, sino de la que tendrà con el Antechristo en defensa de la Iglesia su protector vniversal San Miguel. Assi interpretan este lugar Anselmo Lauduno en los Cõmentarios del Apocalypsis, Beda, Haymo, Primasio, y San Gregorio en la Homil. 24. sobre los Evangelios. Todo pues el conato de el Antechristo y sequazes serà para derribar los justos, honra y resplãdor celestial de la Monarchia de Christo en la tierra. Mas no prevalecerà cõtra ellos (dize Iuan) porque *Proiectus est in terram accusator fratrũ nostrorum.* No subirà la astucia del Antechristo a este cielo de predestinados (resplandor de la Monarchia de Christo en la tierra) antes no se levantarà del suelo de los precitos (que assi declaran este lugar Arethas, Beda, y Primasio.) Viendo los predestinados, que el dragon Antechristo no pudo con la cola de la terrible persecucion, que moverà contra ellos, desencaxarlos de este cielo de la Iglesia (de quiẽ ellos son estrellas) cãtaràn aquella alegre Cancion, que en su vision prophetica refiere Iuan: *Nũc facta est salus, & virtus, & Regnum Dei nostri, & potestas Christi eius, quia proiect9 est accusator fratrum nostrorũ.* Este pues es el lustre y resplandor, que tiene la Monarchia santa de Christo N. S. en la tierra: quando conquiste el Antechristo Reynos, ahorque Reyes, derribe Iglesias, derrame sangre de Martyres, enriquezca sus vassallos, óbre prodigiosas señales, finalmente quando el mundo lo adore hincandole la rodilla; entonces reconozcan los justos las grandezas de Christo, publicãdo a el Idolo del mũdo por el mayor y mas pernicioso pecador que jamas tuvo: cayendo entonces y despeñandose en coraçones de justos el que subiò tanto en coraçones de engañados pecadores: *Proiectus est accusator fratrũ*

Anſ. Lauduno. Beda. Haymo. Primaſio. S. Gregorio

Aretas. Beda. Primaſio.

nostrorum. Y el llamarle Iuan acusador de sus hermanos es, porque ni dirà, ni harà cosa este perfido enemigo, con q̃ no pretenda acusar nuestra Fê santa Catolica: mas quando el, y los suyos con sus astucias y fuerças no prevalezcan contra el cielo de la Iglesia (que esto significan tambien las palabras del mesmo capitulo, *Et non valuerunt, neque locus inventus est eorum amplius in cœlo*) entonces la mesma perseverancia de los justos cãtarà el lustre y resplãdor, con que quedarà en ellos la Monarchia santa invencible de IESV Christo: *Nunc facta est virtus, & salus, & Regnum Dei nostri, & potestas Christi eius.* Por esto pues procuran Phariseos matar a Lazaro: pensando que muerto el se escurecia la monarchia de devotos y discipulos, que Christo en Hierusalem tenia: *Vt & Lazarum interficerent.*

§. IIII.

Cogitauerunt vt & Lazarum interficerent.

QVE injusticia, y que tyrania tan grande, querer matar a vn cavallero santo y bien intencionado como Lazaro: tan solo a titulo de que era amigo de Christo, pregonero del beneficio milagroso que le hizo, regalador de su escuela, caudillo de sus aficionados. Pero no ay que temer la potẽcia del tyrano, sino tomarlã Dios por instrumento de nuestro castigo. Y como este acuerdo tan iniquo y tã tyrano no fue castigo, q̃ ordenasse Dios a Lazaro (pues no fue culpa suya, sino antes magnanimidad santa el ser tan defensor de cosas de Christo, como pregonero de sus milagros) no tuvo porque temerlo. El apoyo de este pensamiento hallamos en vna cõcordia, que es necessario se naga entre el cap. 7. de Isaias y el 28. del Paralypomenon. Isaias dize, que Phase hijo de Romelia, y Rasin Rey de la Syria vinieron de liga contra Achaz Rey de Hierusalem, y que no pudieron ganarla: *Ascendit Rasin Rex Syriæ, & Phase filius Romeliæ Rex Israel in Hierusalem ad præliandum contra eam, & non potuerunt debellare eam.* Por otra parte la Historia sagrada 2. *Paralyp.* 28. dize deste Rey Achaz, que *Tradidit eum Dominus eius in manus Regis Syriæ. Percussit eum, magnãque predam cœpit de eius imperio, & abduxit in Damascum. Manibꝰ quoque Regis Israel traditus est, & percussus est plaga grãdi. Occiditque Phase filius Romeliæ centum viginti millia in die vno, omnes viri bellatores, eo quod reliquissent Dominum Deum patrum suorum.* Porque, que victoria, ni que matança mayor, que yr el Rey de la Syria cargado con el despojo de el imperio de Hierusalem? y q̃ averle matado en vn dia ciento y veynte mil guerreros el hijo d'Romelia? Es el caso, que estos dos Reyes se confederaron para no dexar persona del linaje de David. El Rey de Israel por venir a serlo de los otros dos Tribus que le quedavan: y el de la Syria por vengarse de las matanças, que en los exercitos de sus progenitores hizo en tiẽpos passados el Rey David. Pero aunque es verdad, que hizieron esta matança, y ganaron esta presa, no saliẽ con su intento, porq̃ se quedò en pie la familia Real de David. Luego viene bien lo de Isaias, *Et non potuerunt debellare eam.* No saliò pues Phase con la suya, porque si pretendiò acabar la sãgre Real de David, pudo hazer quẽta que no moviò guerra, que no saliò victorioso: pues se quedò en pie la casa Real de David, a quien Dios tenia vinculada la Corona de Iudea. No deve de ser temida la potencia del mas pujante tyrano, sino es quãdo el mesmo Dios la toma por açote para castigarnos. No ay pecados? no ay que temer tyranos. Ay culpas? temed a los tyranos menos fuertes: que no sabeys si harà Dios latigo de su poder para

açotaros:

açotaros: *Occiditque in die vno centũ viginti millia omnes viros bellatores, eo quòd reliquissent Dominum Deum patrum suorũ.* Verdad, para cuya mayor cõfirmaciõ assegurando Isaias a el Rey Achaz la conservaciõ de su casa dize en el mesmo capitulo: *Nolli timere, & cor tuum non formidet à duabus caudis titionum fumigantium istorum in ira furoris Rasim Regis Syriæ, & filij Romeliæ.* Achaz, como si dixera; No tienes que temer estos Reyes poderosos enemigos, que te cercan: porque no son mas que vnos cabos de tizones, que humean. Quando vno quiere pegar fuego, suele llevar en la mano vn tizon encendido, y despues de averlo pegado arrojalo de la mano; de quien a vezes queda solo el cabo, que se queda pisado humeando. Assi para castigo de aquel pueblo desconocido tomò Dios en la mano de su divina justicia los dos Reyes enemigos (tizones que ardian cõ el desseo de quemar toda la casa de David.) Pega Dios fuego con ellos: saca gran presa Rasin, mata Phase ciẽto y veynte mil guerreros. Dize Dios; Basta ya, no queden en mi mano sino los cabos de estos tizones: yo los arrojarè de ella, yo los pissarè y quedaràn humeando. No tienes ya que temer, que no son mas que cabos de tizones apagados que humean: *Nolli timere à duabus caudis titionum fumigantiũ istorum.* Y donde aqui nuestro Vulgato *In ira Rasim Regis Syriæ*, el Hebreo *In excandescentia nasus.* Como si dixera; Tanto morrion galanteado de penacho, tanto hierro de lança acicalado, tanta rodela bruñida, tãta loriga azerada, tanta vandera tendida con tanta gente de guerra, que espira fuego, en dexandolos la divina justicia de su mano, en no tomandolos en ella por instrumento de nuestro castigo, no son mas que vnos cabos de tizones arrojados por el suelo que humean. Todo serà braveza, *in excãdescentia nasus*; mas no podran emprender vna centella de fuego. Dos cosas ay en el tizon encẽdido: que son el humo, y el fuego. El fuego le viene de afuera: el humo nace de la madera, que tiene. Nuestros enemigos de si mesmos no puedẽ tener mas que humos de braveza, y desseos de ofendernos. De manera, que si no pone Dios contra nosotros el fuego de su indignacion en ellos, no ay q̃ temerlos, como ni a toda la potencia de los tyranos del mundo: porque si bien puede humear contra la fortaleza de Lazaro, y contra la del justo; no es posible que prenda en ella su fuego. Pensarà matarlo, pero no lo matarà: *Cogitauerunt vt & Lazarum interficerent.*

Original Hebreo.

Aqui se deve considerar, como no sabe el tyrano, q̃ tal vez lo toma Dios por açote de los malos. Supongo antes de la prueva de este pensamiento, que en lenguaje de letras sagradas a prodigios y milagros se dà nombre de señales. Psalm. 134. *Misit signa, & prodigia in medio tui Egypte*, Actor. 5. *Per manus autem Apostolorum fiebant signa, & prodigia multa in plebe*: nombre que tambien se dà a los estandartes, y vanderas: Isaiæ 5. *Eleuauit signum in nationib⁹ procul, & sibilabit ad eum de finibus terræ, & ecce festinus velociter veniet.* Lugar, q̃ entẽdiò S. Hieronym. ẽl exercito Romano, que peleando debaxo de las vãderas de Tito, destruyò a el pueblo Hebreo. Con lo qual se entẽderà aora de raiz la prueva de nuestro pensamiento, contenida en el verso del Psal. 73. *Posuerunt signa sua signa, & non cognouerunt sicut in exitu super summum.* Donde si notamos, que la palabra *signa* repetida la primera vez significa vãdera: como tambien en la segũda memoria illustre y prodigiosa; fue lo mesmo que dezir David a Dios, A Señor, tiempo vẽdrà, en que Hierusalem sea entrada y saqueada de sus enemigos: los quales no solamente tremolaràn sus vanderas, y arbolaràn sus estãdartes en las almenas de las torres mas

S. Hieron.

altas,

altas, y en las puertas de Hierusalem; sino tambien sobre las bobedas pintadas, y capiteles dorados de vuestro Templo. Entonces penſaràn nuestros enemigos, que aquellas ſon reſeñas devidas a el valor prodigioſo de ſus braços, y a la gloria de ſus triumphos, ſin ſaber que ſon tizones, que encendiò el fuego de vuestra yra: *Posuerunt signa sua signa sicut in exitu super summũ, & non cognouerunt.* Intento, que tambien contiene el lugar Thren. 3. *Tetẽdit arcum suum, & posuit me quasi signum in sagittam: misit in renib⁹ meis filias pharetræ suæ*, que interpretò S. Thomas de el caſtigo, que hizo Dios en los ciudadanos de Hieruſalem con el exercito de los Aſſyrios, diziendo, que aunque ellos fueron el arco y ſaetas, fue el braço fuerte de Dios el que flechò el arco, y diſparò las ſaetas. Demanera, q̃ como ni el arco flechado, ni la ſaeta que diſparò, no dirigen el impetu a la herida, ni pueden dar la cauſa de la fortaleza y movimiento, que tiene y lleva; aſsi no es meneſter, que ſepã la ſuya los enemigos que nos perſiguen: ſabela Dios, que por nueſtras culpas los flecha, y diſpara contra noſotros. En eſte concilio, q̃ ſe hizo contra Lazaro, ſi bien huvo arco, ſi ſe hallarõ ſaetas, no huvo braço que lo flechaſſe diſparandolas: porque no quiſo Chriſto que tocaſſen a ſu amigo, ſino que ſe quedaſſen con ſolo el penſamiento de matarlo: *Cogitauerunt, vt & Lazarum interficerent.*

S. Thomas.

§. V.

Quia multi propter illũ abibant ex Iudæis, & credebant in IESVM.

EL Spiritu ſue de hei gia el que reveſtido en los pechos de los capitulares de oy, penſò la muerte de Lazaro: pues la razõ que los moviò fue, porque no pocos de los Iudios ſeguiã y creian a Chriſto por el. Aora entiẽdo algo de la razon, porque aquellas fieras langoſtas *Apocal. 9.* (cuyas terribles armas y cataduras pinto S. Iuã en el libro de ſus prodigioſas viſiones, diziendo, que ſalieron embueltas en el humo del pozo del abyſmo) fueró figuras de los hereges. Porque de la manera que las langoſtas no dexan yerva ni arbol, ni coſa verde en el cãpo, q̃ no la talen (como de la de Egypto lo dixo la Eſcriptura Exod. 10. *Nihil omnino virens relictũ eſt in lignis, & in herbis terræ in cuncta Aegypto*) aſsi no pretẽde otra coſa la langoſta del hereje, q̃ roer todo lo verde y florido de ſantidad y de fẽ, que ay en los campos de la Igleſia. Mas. Son tan grandes los ſaltos que dà la langoſta, que ni los atorrolados cortos que dà el cigarron en el prado de maſtranço, ni los del paſtor aduſto deſembuelto que ſalta las quebradas de los valles, ni los que dà el cavallo que ſalta tapias, ni finalmente los q̃ dan los meſmos paxaros de rama en rama y de pimpollo en pimpollo, ſon comparables a los ſaltos, que dà la langoſta. Por eſto dixo el ſanto Iob, pintando el garbo, y poſtura de vn cavallo: *Nunquid ſuſcitabis eum quaſi locuſtam?* Cap. 39. Como quien dize; Aun el brio, cõ que vn cavallo ſe pone para correr, no promete ſaltos como de langoſta. Paſſa la langoſta de vna haça a otra, y de vna heredad a otra, dexandoſe ciento en medio. Eſtà en Sevilla, y quando la eſperan en Ecija, ſe halla en Cordova. Eſta es la velocidad, con que diſcurre por el mundo la heregia: porque ſon como lãgoſta los hereges, que la llevan. Alemaña, Frãcia, Inglaterra, Vngria, Bohemia, Polonia, Flandes, en quan breve tiempo las royò eſta langoſta de la heregia! En fin como la langoſta ſin tener reyna, ni capitana, ni maeſtra, ni guia que la acaudille, và repartida en ſus eſquadras, ſiendo en eſto concertada la mas

deſcon-

desconcertada canalla, que ay en el mundo, Prover. 30 *Regem locusta non habet, & egreditur vniuersa per turmas suas*; assi la canalla de los Hereges (aũque discorde entre si) es concorde contra la Iglesia, y contra el Papa su cabeça. Esto pues fue lo que pretẽdio la langosta de este concilio de oy: talar todo lo verde, y florido de Fẽ y devocion, que avia en Hierusalem con Christo a contemplacion de Lazaro su amigo: *Quia multi propter illum abibant ex Iudæis, & credebant in IESVM.*

§. VI.

Cogitauerunt Principes Sacerdotum, vt & Lazarum interficerẽt, quia multi propter illum abibant ex Iudæis, & credebant in IESVM.

POnderemos estas palabras menudamente. Si este pensamiento de matar a Lazaro lo vuiera tenido solamente vn rufian ladron de Hierusalẽ, era atrozidad muy grande matar a vn cavallero santo, que hazia bien a muchos, no haziendo mal a nadie: aunq̃ fuesse movido de muy grande interesse de dinero. Mas este pensamiento no lo tuvieron ni ladrones, ni persona dela plebe, sino Principes d̃ Hierusalem: *Cogitauerunt Principes.* Y dado, que fueran Principes los que pensaron vna maldad tan atroz, si fueran seculares, no lo huviera sido tãto: mas no fueron ellos los que tuvieron este pensamiento, sino los capitulãtes del Cabildo Eclesiastico de Hierusalem, y los mas principales Sacerdotes: *Cogitauerunt Principes Sacerdotũ.* Y si ya q̃ los grandes Sacerdotes de Hierusalẽ tuvierõ pensamiento de hazerle mal a Lazaro, no fuera tãto como matarlo; sino q̃, o lo desterraran, o lo amenazaran, o lo prendieran, o enfin le hizieran causa, o echaran condenacion, no era delito tan grave, quanto determinarse Sacerdotes a matarlo. Si sobretodo lo dicho buscaran algun color aparente en los ojos d̃ aquella republica para dar muerte a vn hõbre tã principal y tan Santo; no fuera tanta la rotura de maldad, como q̃ tuviessen acuerdo de matarlo: dando por causa la que ellos mesmos aun con su passiõ no calificaron por mala, pues aviendo dicho de q̃ muchos creyã en Christo por el, *Quia multi propter illum abibant, & credebant in IESVM*; nunca dieron a Lazaro por malo. Pero estavã estos malvados tan rabiosos de la opinion de IESV Christo, tã ofẽdidos de la fama d̃ sus milagros, q̃ ciegos de enojo, y entontecidos de imbidia no repararon lo q̃ pudiera echar de ver el mas ciego y menos sabio: de q̃ el q̃ acabò de resucitarlo ayer, podia resucitarlo mañana. Ceguera a que dispuso aquella humildad fingida, aquella interior altivez de estos traydores. David dize de Dios *Psal.* 33. que *humiles spiritu saluabit.* No dize, q̃ se salvarà el humilde de vestido (q̃ tal vez lo guarnece de remiendos mas artificiosamente, que el Principe el suyo de pasamanos) ni que se salvara el humilde rostro, q̃ con la humildad que representa en el suyo, procura engañar a el mundo; sino que salvarà Dios al q̃ fuere humilde en el espiritu. Lugar, q̃ contesta cõ el de Christo N.S. Matth. 11. *Discite a me quia mitis sum & humilis corde*; en q̃ nos amoneста a ser imitadores no tanto de la humildad, cõ q̃ exteriormente se portò, quanto d̃ la humildad interior de su coraçon: por q̃, *Est qui nequiter se humiliãt, & interiora eius sunt plena dolo*: *Ecclesiastici* 19. Y bien assi como en la mar no son tã peligrosas las Rocas, que descuellan sobre el agua, como los escollos, q̃ estã cubiertos cõ ella (pues la Roca se ve, y el escollo no se alcança;) assi el hypocrita

pocrita desalmado es mas pernicioso, q̃ el mas roto pecador: *Simulata equitas*, dize Augustino, cõmentando el Psal. 23. *nihil est æquitas, sed duplex iniquitas, quia iniquitas est, & simulatio.* Es doble, como si dixera, la malicia del hypocrita: porq̃ es maldad, y ficciõ. Estalla sobervia, ô como el diestro cirujano tal vez corta el braço aũ por lo sano, porq̃ no lo cunda el canzer; assi la altivez estã dãnosa, q̃ tal vez por curar Dios a vna alma q̃ la tiene, permite que caya en el vicio que ella mas aborrece: paraq̃ se dispóga a ser humilde, viẽdo se caida ẽ la materia, dõde el mesmo se ensalçava. Pẽsamiento de Augustino Serm. 57. super Matth. cuyas palabras son; *Audeo dicere, expedit superbis cõtinẽtibus cadere, vt in eo ipso, in quo se extollunt, humiliẽtur*: que junto cõ el dicho de Gregorio 21. Motal. c. 2. *Nihil valet apud Deum aut superba castitas, aut humilitas inquinata*, fue lo mesmo q̃ dezir; q̃ tal vez le fue importãte la caida, q̃ dió el altivo q̃perdio la castidad: pues a los ojos divinos no es menos aborrecible vna humildad mãchada, q̃ vna castidad altiva. Entre los cavalleros suele aver algunos, si bien nobles, si biẽ ricos, tales q̃ como ni salie tô de la tierra, cõ cuyo regimiẽto nacierõ, ni vierõ las grãdezãs de las cortes y casas de los Reyes; piẽsan q̃ sõ los ydolos del mũdo: q̃ ni ay nobleza como la d̃ su sãgre, ni riq̃za como la d̃ su casa: ni baxilla, ni tapizeria, ni servicio como el de la suya. Entra este en la casa Real: ve la Magestad d̃ los Reyes, la riqueza d̃l menaje Real, la grãdiosidad d̃ Principes q̃ lo sirvẽ. Entõces comiẽça a humillarse interiormẽte: no teniẽdose ni por tã rico, ni por tan noble como se hazia. Es la sobervia vn apetito desordenado de alteza, nacido de falta de conocimiento proprio. Si vos considerassedes la riqueza de Dios, la belleza d̃ los Angeles, la prosperidad q̃ gozã los santos; atendiẽdo juntamẽte a la miseria de vuestra cõposiciõ, a la flaqueza d̃ vuestra carne, a la gravedad de culpas q̃ cometeys cada dia, os tuvierades en menos, y estimarays mas a Dios. David Psal. 28. *Substantia mea tanquã nihilũ ante te: cõfitebor tibi Domine, quoniã terribiliter magnificat⁹ es. Mirabilia opera tua & anima mea cognoscet nimis.* Psal. 138. Palabras, q̃ interpretãdo Chrys. dixo q̃ la palabra, *Terribiliter*, aludio a lo q̃ pudiera suceder a el q̃ desde vna torre muy alta mirãdo haziabaxo, descubriesse la hõdura del abysmo: a quiẽ se le espeluzaria luego el cabello, tẽblarian las carnes, faltaria la vista, y se andaria la cabeça. Tales son los que desde la torre alta de la contemplacion miran el centro de las miserias de si mesmos, que luego se recogen y se humillan. Iob, cap. 42. *Nunc autem oculus meus videt te. Idcirco ego me reprehendo, & ago pœnitentiam in faulla, & cinere.* David en el Psal. 130. *Domine non est exaltatum cor meum, neq; elati sunt oculi mei: neq; ambulaui in magnis, neq; in mirabilibus super me, sicut ablactatus super matrẽ suã, ita retributio in anima mea.* Lugar si dõde con otros leemos: *Qualis ablactatus erga matrem suam, talis in me anima mea*, fue lo mesmo que dezir, que como el niño flaco y tierno pone toda su esperança en el amor de la madre: porque no tiene maña ni fuerça para buscar su remedio; assi el verdaderamente humilde desconfiando de si mesmo, y de las prendas de el mũdo, tiene de librarse todo a Dios. Tan lexos estuvieron de esto nuestros capitulantes: que ni temieron a Dios, ni miraron a Christo nuestro Señor, ni correspondieron a Lazaro, ni repararon en el que diran: pues la altivez ciega los ojos del alma, que esclarece la humildad, a quien, si guarnece la gracia, corona la

S. Gregor.

S. Chrysos.

Otra trãl

GLORIA.

DISCVRSO PARA EL DOMINGO DE RAMOS.

Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus sedens super asinam & pullum filium subiugalis. Matth. cap. 21.

PARAGRAPHO PRIMERO.

ES LA HVMILDAD la parte principal en el que enseña. Dos expoſiciones extraordinarias de aquel lugar ordinario de Chriſto nueſtro Señor Matth. 11. *Diſcite à me, quia mitis ſum & humilis corde*, hazen apoyo de eſta verdad. La primera es: Aprended de mi, que ſoy manſo y humilde de coraçon: de manera, que la palabra *Aprended* no haga relacion a imitacion, ſino a conocimiento. Como ſi dixera; Tratad de conocerme: y perſuadios que ſoy manſo, y humilde de coraçon. Expoſicion, que ſiguen Athanaſio Serm. 4. contra Arianos, Hieronymo Serm. ad Paulam & Euſtochiam de Aſſumptione B. Mariæ, Chryſoſtomo Homil. 29. in Matth. Auguſtino lib. de ſanta Virginitate capit. 35. Bernardo Serm. 4. de Adventu Domini. La ſegunda expoſicion es de San Gregorio lib. 20. Moralium ſobre el capit. 30. de Iob, que haze cauſa de la diſciplina y enſeñança nueſtra el *Quia mitis ſum & humilis corde*. Como ſi dixera; Razon es que ſeays mis diſcipulos: pues ſiendo la ſabiduria del Padre, no ſoy como los maeſtros altivos del mundo; ſino humilde y manſo de coraçon. Noteſe aquella palabra *Corde*, porque fue como dezir; Muchas vezes es fingida la humildad de los maeſtros: de manera, que no ſon humildes de coraçon, ſino de cara: pero yo ſoy manſo y humilde de coraçon. Eſta manſedumbre y humildad verdadera de maeſtro, razon es gane diſcipulos: *Diſcite à me, quia mitis ſum, & humilis corde*. Mas. *Matth.* 20. quando Chriſto nueſtro Señor deſpachò a ſus diſcipulos a predicar por el mundo, les mandò, que no llevaſſen vara en la mano: para que profeſſando no tener ni con que ofender, ni con que defenderſe, ſe perſuadieſſe el mundo, que eran verdaderamente manſos y humildes de coraçon, y de eſta manera los conſultaſſen con amor como a maeſtros. Pues, Señor, ſi quiera no llevarán vn palo en la mano para defenderſe de vn perro, que ladra y acomete? No. Antes quiero que entienda el mundo que ſon tan humildes y tan manſos, q̃ de propoſito no traen cõ que hazer mal a vn perro. Eſta es la razon, q̃ da S. Ambroſio d̃ aver mandado Chriſto N.S.

S. Athanaſ. *S. Hiero y.* *S. Chryſoſt.* *S. Auguſt.* *S. Bernard.* *S. Gregor.* *S. Ambroſ.*

a sus discipulos, que no llevassen bordon, ni cayado quando fueron a predicar por el mundo. Notò tambien S. Ambrosio lib. 2. de officijs cap. 7. de los dos famosos caudillos del pueblo Hebreo Moyses y Aaron, que no se hizieron tan amables por la gloria de las hazañas que hizieron, como por la humildad y mansedumbre, con que lo tratavan. Y el mesmo dize, que a David no lo hizo Rey tanto la valentia, quanto la mansedumbre que tuvo: y que mas se conservò en el reyno por ser afable, que gran soldado: mas hizo dèdo amado, que temido. Y mas que no solo cautivò los coraçones de los hombres con esta mansedumbre, sino que le dize al mesmo Dios, que se acuerde de la suya para hazerle mercedes: Psal. 131. *Memento Domine David, & omnis mansuetudinis eius.* Los lirios entre quien la Esposa dize, que se apacienta su Esposo, son los mansos y humildes de coraçon: que de esta manera interpreta
S. Bernard. San Bernardo el verso del cap. 2. de los Cantares: *Dilectus meus mihi, & ego illi, qui pascitur inter lilia.* Si Dios pudiera ser combatido de imaginaciones, y tuviera necessidad de espaciarlas y divertirlas por deleytosas estancias; ningunas lo fueran tanto para su magestad soberana, como tender la vista por humildes y por mansos. David Psalmo quarenta y quatro, *Specie tua, & pulchritudine tua intende prosperè, procede, & regna propter veritatem & mansuetudinem.* Muchas son las partes que avivan los desseos, que las republicas y reynos tienen de ver muy prosperados a sus Principes y Reyes: hermosura, verdad, justicia, mansedumbre. Esta es la, de quien dixo Mar
Marco Tu. co Tulio en su primera Philippica, que era el camino de eternizarse los hombres, y que no lo sabia el que no tratava de tenerla. Este tener vn natural facil, vna condicion mansa, vn coraçon humilde, que teniendo derecho superior, cede al de todos: amigo de ser amado, enemigo de ser temido, es lo que eterniza a los hombres en la memoria del mundo. Por muchos titulos le compete a Christo nuestro Señor la Monarchia del mundo: vno de los quales es, porque con su mansedumbre lo ganò. Por esto Isaias *cap.* 16. quando pedia la venida del Messias pedia la venida de aquel cordero Señor: *Emitte agnum Domine dominatorem terræ.* Este es modo de enseñorearse del mundo: tener mansedumbre de cordero. *Apocal.* 5. dize Iuan, que luego que el cordero apareciò en medio del trono y de los quatro animales, que cantò vno de los veyntiquatros del cielo: *Vicit leo de tribu Iudà.* Pues como? El que aparece no es cordero? como vence como leon? Porque no ay fiereza de leon, que assi avassalle como mansedumbre de cordero. Y assi luego que Christo N. S. se representò en el cielo como cordero, bien pudo cantarsele la gala, de que venciò como leò. Muchos milagros intervinieron en este recebimiento solemne, que hizo Hierusalem a Christo su Rey: milagro fue que el dueño de las bestias las dexasse llevar a los discipulos, milagro que le cortassen ramos, y que le tendiessen capas, alfombrandole el camino con las suyas los que poco antes lo oyeron pregonar por encartado: milagro, que las legiones de Romanos, que estavan de guarnicio en Hierusalem, no impidiessen esta aclamacion real: milagro, que los Señorios de los jardines los franqueassen: milagro, que los niños del pecho le cantassen la gloria de su triumpho. Pero la mayor parte de estos milagros se cansò de ver que fuesse tan mansa, y tan pacifica la magestad de Christo nuestro Señor, que entrasse por vna ciudad tan populosa como Hierusalem, triumphando sobre vn pollino, y como tal quiere el Choro-

nista

nista sagrado que la notemos, diziendo: *Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus, sedens super asinam & pullum filium subiugalis.*

§. II.

VIENE oy Christo nuestro Señor del desierto donde estava retirado, sale de Hiericò, entra en Bethania, cena en casa de Martha y Maria: enfin despues que hizo aqui noche (a media legua de Hierusalem) llega a Bethphage (recreacion que en el Olivete tenian los Sacerdotes) que assi lo afirman Origenes Tract. 14. in Matth. circa medium, a quien sigue San Hieronymo. Fineza del amor de IESV Christo apreftar su partida para morir desde la mesma granja de los que avian votado su muerte. Luego que Christo nuestro Señor se vido cerca de esta alcaria, despachò dos discipulos suyos a que le traxessen vna borrica y vn pollino por domar, que estavan en vn castillo. Hilario, Beda, la Glossa ordinaria, y el Autor del imperfecto dixeron, que fueron Pedro y Philippo los dos de este recaudo, quicà por ser entre los demas còdiscipulos los mas sueltos para semejantes ministerios. Y aunque Lyrano, Abulense, Hugo Cardenal, y el Maestro de la historia entienden por este castillo a Hierusalem, lo mas cierto es que Christo no los despachò ni a la ciudad, ni al castillo. Sentimiento, a quien apoya el Evangelio Griego, que en vez de el *Ite in castellum*, leyò: *In vicum, seu pagum*, quicà porq̃ en la gente aldeana hallava Christo mejor acogida, q̃ é la ciudadana y palaciega: qual suele ser la que mora en los alcaçares, y castillos. De donde tambien se infiere, que las palabras, *In castellum quod contra vos est*, no se refierè a alguna fuerça enemiga: porque (demas de que en lẽguaje de Escriptura Sagrada tal vez la palabra *Contra*, no tanto significa

Origenes.
S. Hierony.
Hilario.
Beda.
Glos. Ordi.
Autor del imperfecto.
Lyrano.
Abulense.
Hugo Card.
Maestro de la historia.
Evangelio Griego.

cosa contraria, quanto la que ya se representa a la vista, Psal. 50. *Peccatum meũ contra me est semper*, Matth. 27. *sedentes contra sepulchrum*) en el de la escuela de Christo apenas son conocidos ni llamados enemigos los que lo son mas crueles. Y el aver querido bestia en que yr a Hierusalem para jornada de media legua el que estava habituado a atravessar provincias enteras a pie; fue por dar cumplimiento a las prophecias, que annunciaron esta entrada: como desautorizando cõ este hecho la prolixa costumbre de andar para qualquier cosa no solamente a cavallo, sino en coche. Si ya no añadimos a esso, que con la viva y presente consideracion de las afrentas y dolores que esperava, se quiso enflaquecer de manera de fuerças, que tuvo razon para admitir el alivio de la bestia. Y aunque los tres Evangelistas Lucas, Iuan, y Marcos no hizieron mencion de la borrica, sino de solo el pollino no domado, y tal q̃ ninguno hasta entonces avia subido en el (pues S. Marcos dize cap. 11. *Inuenietis pullum ligatum, super quem nemo adhuc hominum sedit*, San Lucas cap. 19. *Inuenietis pullum asinæ alligatum, cui nemo vnquam hominum sedit*, y San Iuan cap. 12. *Inuenit IESVS asellum, & sedit super eũ*) y que assi solo Matheo hizo d̃ la borrica mencion; la razon fue la milagrosa cavalleria: pues lo fue entrar entre tanta gente sobre pollino tal, sin que su novedad resistiesse a la Magestad del Señor, que yva triumphando sobre el. Y porque el Señor andava de reseña de magestad, para mayor de la divina suya (si bien es verdad que vn solo discipulo bastava para desatarlos y traerlos, principalmente moviendo como avia de mover el coraçon del dueño de ellos, para que los dexasse llevar) no quiso sino embiar dos. Lyrano, Hugo Cardenal, y otros sienten, que estavan alli deputados para servicio de pobres. Mas

Lyrano.
Hugo Card.

San Lucas en el capit. 19. no solamente in sinua tenian dueño, sino muchos, pues dize, que *Soluentibus illis pullum, dixerunt Domini eius ad illos; Quid soluitis pullum? &c.* Esto es, marido, muger, y hijos, que devian de estar en la alcaria, a donde estavan atados. Circunstancia, que sube de punto la sua vidad de eficacia, con que mueve Christo nuestro Señor como quiere los coraçones: pues quando toda la familia, que vivia en aquella granja, por estar alli junta se podia sentir mas briosa para impedir que le llevassen las bestias; ninguno hizo la menor representacion o de desfabrimiento, o de resistencia. Y porque veamos que aun en caso, que circunstancia el cielo de esta manera, no se escusa la cortesia; dize Christo a sus discipulos, que al desatarlos digan a sus dueños, que *Confestim dimittet eos.* Palabras, las quales fueron tan humanas y corteses, que en ellas, segun la interpretaciõ de Chrysostomo Homilia 67. in Matth. tom. 2. y Euthymio capit. 45. in Matth. les mando Christo nuestro Señor advirtiessen a sus dueños, que por poco mas de vna hora (como si dixessemos) era la necessidad que tenia d'ellos, y que por su cuenta corria el cuydado de remitirselos luego. Assi lo especifica San Marcos, *Si quis vobis dixerit: Quid facitis? dicite, quia Domino necessarius est, & continuò illum dimittet huc.* Y si ponderamos las palabras, que los dos Apostoles dixeron, *Dominus his opus habet*; hallaremos, que no solamente Christo, sino tambien sus discipulos eran tan bien recebidos de gente humilde y senzilla (qual era la que vivia en el campo) que no bien apenas sonò el nombre del Señor en sus orejas, y lo conocieron los cõtenidos, quando consintieron que se llevassen las bestias. Todo esto, dize el Evangelista, fue en cumplimiento de la Prophecia, Zachar. 9. *Exulta satis filia Sion, iubila filia Hierusalem. Ecce Rex tuus venit tibi iustus, & saluator ipse pauper, & ascendens super asinum, & super pullum filium asinæ.* Donde si consideramos, que donde aqui leyò nuestro Vulgato *Iustus & saluator*, el Hebreo dixo *Pauper*, y *Mansuetus* el Paraphraste Chaldeo; echaremos de ver, que se quiso hazer tan apacible Salvador, que por solicitar mas en su pũto nro retorno amoroso, pudiẽdo ser recebido cõ põpa y aparato Real, no quiso sino serlo con mansedumbre y pobreza: para ser como manjable y tratable de todos como quisieran. Pensamiento, que aun se apoya mas con el frasis, que contienen aquellas palabras: *Dicite filiæ Sion*, que careado con el comun de la Escriptura Santa, segun el qual se da nombre de hijas a las ciudades: Psal. 44. *Et filiæ Tyri in muneribus*, Psal. 130. *Filia Babylonis misera*; fue dezir, que a las ciudades, principalmente a la Real, entonces Propheta y Sacerdotal Hierusalem, la tratava Dios tan como a hija, que aun quando entrava en ella como Rey, no queria entrar sobre poderoso cavallo ricamente enjaezado, que con su garbo y brio pusiesse miedo: ni debaxo de palio de brocado, ni rodeado de archeros y alabarderos, sino sobre vna bestezuela. Escogiola pues nueva, porque fuesse tan pequeña, que aun niños y muchachos pudiessen atreverse a mirar y gozar mas de cerca la mansedumbre y grandeza de su Magestad Divina. Todo lo qual aun se confirma con la ponderacion de las palabras: *Exulta satis, vel iubila satis.* En las quales no parece, sino que el Propheta encargava a la gente de aquel pueblo, que no hiziessen con Christo lo que con el Baptista, a quiẽ honraron, y mataron dentro de muy breve tiempo: sino que el contento, y admiracion, que tenian cõ el Señor, que entrava por sus puertas, les du-

S. Chrysost. Euthymio.

Original Hebreo. Paraphras. Chaldeo.

rasse

raſſe, y no vinieſſe a romper en la ſangrienta voceria de el *Crucifige*. Diò el recaudo a ſus diſcipulos Chriſto nueſtro Señor, y añade inmediatamente Matheo, que *Abeuntes diſcipuli, qui miſsi fuerant, invenerunt, ſicut dixit illis, ſtantem pullum ligatum ante ianuam foris in bivio*, que fueron los diſcipulos a executar lo que les mandò el Maeſtro. Palabras, en que nos ſinifica la promptitud de la obediencia Apoſtolica: la qual fue tan grande, que ni puſieron duda, ni hizieron pregunta ſobre el caſo. En razon de lo qual no ſolamente merecieron con Chriſto nueſtro Señor, que les declaraſſe luego el modo, cõ que ſe avia de efectuar; ſino hallarlo tan facilitado, que para deſatarlos luego no tuvieron neceſsidad de entrar en la caſa, ni toparon fuera, de ella perſona, que les pudiera embaraçar la execucion del recaudo: pues hallaron fuera de ella las beſtias para deſatarlas luego, como las deſataron. Sube pues el Señor ſobre el pollino. Y aunque no mandò a los diſcipulos lo encubertaſſen con ſus capas; ſe quitaron las ſuyas para adereçarlo con ellas. Que los varones Apoſtolicos no ſe contentan con hazer lo que Chriſto nueſtro Señor les manda; ſino que para mayor gloria ſuya añaden finezas de ſuyo, y ſe deſpojan de lo meſmo, que aun licitamente poſſeen. Exemplo ſagrado, que ganò tantos a Chriſto, que a la mira del ſuyo, no ſolamente los que venian con Chriſto nueſtro Señor de Hiericò, ſino tambien los que ya avian ſalido de Hieruſalem a recebirlo, en cierta manera ſe les aventajaron. Pues quando ellos, para que Chriſto nueſtro Señor ſubieſſe, puſieron ſobre el pollino las capas; alhombraron eſtos el ſuelo con las ſuyas, para que paſſaſſe. Cerimonia, con que lo reconocieron y honraron como a ſu Rey, y Meſsias. No ſe contentaron con lo hecho, ſino que por ſolemnizar mas ſu entrada: los vnos con palmas que traxeron de la ciudad, y otros con ramos que cortavan del mõte de las olivas, cubrieron todo el camino: ſin que al nuevo pollino hiziesſe novedad, ni cauſaſſe eſpanto la muchedumbre de tantos ramos, como le echavan al camino. Con eſta pompa a viſta ya de Hieruſalem començò Chriſto nueſtro Señor a baxar el monte de las Olivas: a cuya halda Apoſtoles, los Setenta y dos diſcipulos, y otros que creian en el (que aſsi lo ſiente Theophilacto) viendo las maravillas del triumpho, y tocandoles Dios los coraçones, levantaron honorifico alarido, echando mil bendiciones y enhorabuenas a la ſagrada Monarchia de Chriſto: que el *Oſanna in excelſis*, que dixeron (ſegun la interpretacion que ſiguen Ianſenio, Cantipratenſe lib. 1. Hentenio interprete de Euthymio, Claudio, y Genebrardo) las cõtiene. No fue poco lo que eſta glorioſa general aclamacion enconò los pechos de algunos Phariſeos, que a la ſazon ſe hallaron: los quales viendo que no eran parte para ſoſſegar el alboroço y clamores de la ciudad, dixeron a Chriſto nueſtro Señor mandaſſe a aquella gente que callaſſe: como temiendo ſobre ſi por la gloria de aquel triumpho no aprovado por Roma la furia de ſus ſoldados. Eſta circunſtancia prodigioſa no quiſo Chriſto nueſtro Señor faltaſſe a la gloria de eſte triumpho: pues ſiendo eſtos enemigos capitales ſuyos, y viendo ocaſion tal como eſta para irritar contra el la guarnicion de los Romanos; no ſolo no lo hizieron; ſino que parte con miedo de la gente de el preſidio, parte con odio de Chriſto nueſtro Señor le pidieron que apaciguaſſe la gente. Enfin fue eſta entrada de Chriſto nueſtro Señor en

Theophila. Ianſenio. Cantiprat. Hentenio. Claudio. Genebrard.

Hierusalem, tan milagrosa: que no solamente los que salieron de ella al recibimiento de Christo N. S. y los que de Hierico venian en su compañia, no sabian lo que hazian: pero ni aun los Apostoles alcançaron el mysterio por entonces, hasta q̃ Christo resucitò, como lo afirma San Iuã en el cap. 12. Porque Christo dispuso esta entrada de manera, que quiso intimar por ella la suma facilidad, con que podia (si quisiera) tomar la posseſsion de aquel reyno: sin que nadie supiera ni la manera cõ que la tomava, ni pudiera resistirla. En mayor confirmacion de lo qual quiso que los mesmos niños le cantassen en el templo: viva el Rey, viva el Messias, luego que entro por el con tan prodigiosa, solemne, y milagrosa procesion.

§. III.

Ecce Rex tuus venit tibi mã suetus.

MAn so viene: para enseñar que el Prelado mas tiene de governar con facilidad y suavidad, que con imperio. Esta verdad nos enseñò tambien praticandola el Espejo Divino de Prelados IESV Christo N. S. el qual aun estando muy enfadado con vn Obispo tibio, el mas aspero recaudo que le embia con el Evangelista Iuan, es el que contienen estas palabras: Apocal. 3. *Suadeo tibi emere aurũ ignitum probatum, ut locuples fias, & vestimentis albis induaris, & collyrio inunge oculos tuos, vt videas.* Dõde se ha de notar que no dixo, *impero*, sino, *Suadeo*. Dile (dize Christo) que pues es pobre y desnudo, busque oro de charidad, vestiduras blancas de obras que procedan de ella, colyrio de desengaño. Pues como, Señor, esse es modo de aferborar a vn Obispo tibio despreciador de todos y de todo, porque le parece que es rico, y no ha menester a nadie? Si. Porque aun a los tibios mas lo mueve vn Prelado con suavidad de govierno, que con rigores de imperio. Son maravillosas a este proposito las palabras de San Pablo ad Philemonem: *Propter quod multam fiduciam habens in Christo IESV imperandi tibi, quoadrem pertinet, propter charitatem magis obsecro, cum sim talis vt Paulus senex, nunc autem vt vinctus IESV Christi, obsecro te pro meo filio, quem genui in vinculis Onesimo.* Esta Pablo presso y encadenado: escrive desde la carcel y prisiones a su discipulo Philemon, encargandole mucho a vn esclavo fugitivo llamado Onesimo, a quien engendrò con la predicacion del Evangelio en las cadenas, y dizele; Philemon, confiado en IESV Christo titulos tengo con que pudiera mãdartelo: pues soy viejo, Apostol, Pablo, que en los trabajos de la predicacion del Evangelio ya tengo canas las sienes: y ahora me veo presso y encadenado por Christo, que es titulo glorioſisimo. Mas por ninguno de estos te mando lo que te pido, sino solamente por el de la charidad. Y pues sabes que son mas queridos los hijos que duelen mas; tenme mucho cuydado con Onesimo, a quien engendrè con los dolores de mi prision para Christo. 2. Ad Thesal. 3. *Denuntiamus & obsecramus.* Declaramos, y rogamos. No ha de ser seco el imperio del Prelado, sino hecho en almivar de suavidad. Y en el cap. 2. de la mesma carta dize: *Cum possemus vos onerisse vt Christi Apostoli facti, fuimus parvuli in medio vestri, tanquam si nutrix foveat filios suos.* Bien pudieramos (dize Pablo) mandar con gravedad muchas cosas: pero consideramos que es muy de Apostoles aniñarse entre sus discipulos, y hazerles mas caricias, que la ama al niño que cria. Mas. En tanta manera compete

al Prelado y al Principe la manſedumbre, que me parece que por ella Papa, y Rey ſon los pechos en eſte cuerpo myſtico de la Igleſia. Verdad es, que el Papa es cabeça de la Igleſia, y que ſus pies ſagrados ponen las coronas a los Reyes de la tierra; pero ſi miramos a la obligacion de la manſedũbre de ambos, y a la leche de provecho que de Papa y Rey tenemos, digo que los podemos llamar los dos pechos de la Igleſia. Eſtos ſon los dos pechos que mama la Chriſtiandad: a la leche y ſuſtento de eſtos pechos eſtà aſsido el Chriſtianiſmo: del vno tiene el govierno de la Igleſia, y del otro la adminiſtracion de la Monarchia. Eſtos ſon aquellos pechos hermoſos, q̃ parecian al Eſpoſo mas blãcos que los cabritos, y cuyos peçones le parecian bellos como las cabeças de ellos: Cant. 7. *Duo hubera tua ſicut duo hinnuli gemelli capreæ*: donde leyò Rabbi Salomon: *Pontifex, & Rex ſicut duo hinnuli capreæ.* Rabbi Salo. Y de la manera que los pechos reteſados no lo eſtan tanto para ſi, quãto para ſer deſgujados; aſsi la manſedumbre del Principe y del Prelado no ha de ſer tanto para eſquilmar a los ſubditos y vaſſallos, quanto para aprovecharlos. Eſto es ſer manſos a imitacion de nueſtro ſoberano Triumphador: que no es manſo para ſi, ſino para noſotros: porque la manſedumbre ſuya no ſolamente fue ordenada a la gloria de ſu nombre, ſino tambien a la nueſtra. Aſsi q̃ vino manſo para ti, y para ſi riguroſo: *Ecce Rex tuus venit tibi manſuetus.*

§. IIII.

Euntes autẽ diſcipuli fecerunt ſicut præcepit illis IESVS. & adduxerũt aſinã & pullũ, & impoſuerũt ſuper eos veſtimẽta ſua, & eũ deſuper ſedere fecerunt.

NO faltò en eſte triumpho de oy carro triumphal, en que entraſſe triumphando IESV Chriſto, pues entrò rodeado de ſus diſcipulos. Deſengañemonos, que vna congregacion de juſtos es vna rica carroça, en que Dios rua bizarro a los ojos del mundo. Eſte es el penſamiento de aquellas palabras de la Eſpoſa Cãt. 3. *Ferculum fecit ſibi Rex Salomõ de lignis Libani: columnas eius fecit argenteas, reclinatorium aureum, aſcenſum purpureum media charitate conſtruuit propter filias Hieruſalem.* Mi Eſpoſo Salomon (dize la Eſpoſa) hizo vna carroça de cedro del Libano: las columnas de plata, y el eſpaldar y recodadero de oro. Donde nueſtra Vulgata lee en eſte lugar *Reclinatorium*, dize el Hebreo, *Micha* id eſt, *locus extenſionis & dilationis*, q̃ ſignifica el deſcanſo de aquella poſtura, que lleva el que va en el coche en ſanchandoſe. Y en el meſmo lugar, donde nueſtro Vulgato, *Aſcenſus*, dize el Hebreo, *Mercab*, id eſt, *flexis poplitibus equitare*, porque parece que va a la gineta el q̃ va aſſentado en el eſtribo del coche. Y finalmente, donde leemos: *Media charitate conſtruuit propter filias Hieruſalem*, dize otra letra; *Medium tenet ipſe Salomon accenſus amore filiarum Hieruſalem.* En medio de ella dize, que va Salomon hecho vn fuego de puro amor de las damas de Hieruſalem. Eſta es la corteza de lo q̃ dize la Eſpoſa ſanta. Pero la medula de el penſamiento, que pretende poner ella, no es hablar de la grandeza de el coche de Salomon, ſino dezirnos debaxo de eſſa metaphora, que vna congregacion de juſtos es vna rica carroça, en que Dios rua bizarro a los ojos de el mũdo. Si Dios fuera capaz d̃ cãsãcio, o de la pequeñez q̃ repreſenta andar a pie, o de la fealdad, q̃ pone en la perſona q̃ ſirve, la obligaciõ del miniſterio ſervil; todo eſſo tuviera por aver pecados en el mũdo: q̃ es lo de Iſaias

Original Hebreo.

Original Hebreo.

Otra trãsl.

cap. 43. *Servire me fecisti in iniquitatibus tuis: præbristi mihi labo em in peccatis tuis.* De donde se infiere, que a nuestro modo de entender la carroça, en q̃ rua Dios bizarro a los ojos del mundo, es vna junta de justos. Aqui se sie̅ta Dios, aqui se recoda, aqui descansa, aqui se estiende, aqui se gallardea: y aqui parece que va sentado abrassado del grande amor d̃ los suyos. Que los nombres de oro, plata, purpura, y cedro son mysteriosos: de los quales el oro es tymbolo de la charidad Apocal. 3. *Suadeo tibi emere aurum ignitum*: la plata sinifica la inteligencia, y observancia de los mandamientos divinos Psal. 11. *Eloquia Domini argentum igne examinatum*: la purpura figura del culto divino (pues era de ella casi todo el ornamento antiguo Sadotal) y el cedro en su alteza nos representa la de la contemplaciõ y virtudes heroycas, que suelen descollar en vna congregacion virtuosa. Estas son las carroças, donde Dios haze a los ojos de el mundo reseña y ostentacion de su soberana gala. O q̃ material tan precioso! oro de charidad, plata de ley, purpura de culto divino, cedro de contemplacion. Todo este adorno se ve en la escuela de los discipulos de Christo, de q̃ entra oy rodeado en Hierusalem, pues ellos son el carro de su triumpho.

§. V.

Et eum desuper sedere fecerunt.

FVE tan humilde Christo nuestro Señor, que vna vez que huvo de ir a cavallo, fue por condescender con el ruego è importunidad de sus discipulos. Este acompañamiento de Apostoles es el que hizo esta entrada mas glorioſa, que los ramos que cortaron, y capas q̃ tendieron los Iudios. Pero direys, La cõpañia d̃ vnos pobres discipulos ilustrò mas a este triũpho, que la general acclamacion de vna ciudad tan grande como aquella? Si. Porq̃ los justos, aũque pobres, son los ricos delante de Dios. Y assi, quando Christo entrava oy rodeado de sus pobres y santos discipulos; no parece sino q̃ en gloria del triũfo de Christo se arrastrava, quanta riqueza tiene la tierra a los ojos de Dios. No ay otros ricos a los ojos de Dios sino los justos, aunque pobres. En las palabras primeras de la carta, que escrive Christo N.S. al Obispo d̃ Smyrna (patria del grã Homero) cuyo portador fue Iuã, hallamos la prueva de esta verdad: *Scio tribulationẽ tuã & paupertatẽ tuã, sed dives es.* Apocal. 2. Estava este buen Obispo afligido de enemigos, acosado de pobreza: embiale a dezir Christo N.S. por el Evangelista Iuan q̃ se abrace con la suya, porque es riqueza delante de Dios: *Scio paupertatẽ tuã, sed dives es.* Como si le dixera: Piensas, q̃ la riqueza de vn Prelado a los ojos de Dios està en grandeza d̃ rẽtas, lustre d̃ casa, mitra guarnecida de perlas, rica baxilla, bordado Pontifical, y baculo dorado? Pues sabete que no es essa la riqueza de vn Prelado, sino verse pobre, y perseguido en defensa de la Iglesia. Esse es rico en él cielo, el que es pobre y perseguido en el suelo. Hugo Cardenal diò maravillosamente la razon de esta verdad, diziendo, que aunque es verdad que el justo en la tierra vive como peregrino, y passa con pobreza; con todo esso no se ha de llamar pobre sino rico: porque si el que lo es en su tierra, no dexa de llamarse rico por padecer alguna falta fuera de ella; con quanta mayor razon merece nombre de rico el que viviendo pobre en la tierra, es rico en el cielo delante de Dios? Quien ve a vn rico mercader solicitar vn pleyto fuera de su tierra, principalmente si en ella *Hugo Car.*

no tiene correspondencia: donde como se ve desobligado de hazer reseñas, que ganen credito, y que publiquen abono; guarda la capa de realçado, la calça de obra, y la cadena de oro, y muchas vezes viste de manera, que los que no lo conocen, lo tienen por pobre. Assi el justo no haze ostentacion de su gala y riqueza, sino en el lugar con quien tiene correspõdencia: y cõmo no la tiene en la tierra sino en el cielo; aqui es rico, aunque alli lo tengan por pobre. Son maravillosas a este proposito las palabras de Augustino lib. 1. de Civitate Dei cap. 10. *Sancti emiserunt omnia, quæ habebant? Nunquid fidem? Nunquid pietatem? Nunquid interioris hominis bona, qui est ante Deum dives? Hæc sunt opes Christianorum.* Quanto tienẽ perdieron los santos (dize Augustino) perdieron por vẽtura la Fè, o las virtudes, o los bienes del hombre interior, que es rico delante de Dios? Estas son verdaderamente riquezas de christianos: ñ las que el mundo atesora y estima, no son sino riquezas de Gentiles. Clemente Alexandrino lib. 3. Pedagiæ cap. 6. *Non satis animadvertimus quis sit solus dives, qui quæ sunt longè pretiosa possideat. Magni autem præij sunt, non gemma, non argentum, non vestis, non corporis pulchritudo, sed virtus.* Rico es el que posee cosas preciosas: estas ni son la perla, ni la piedra, ni el oro, ni la plata, ni el vestido, ni la belleza, sino virtud. San Pablo Ad Timoth. 6. *Est autem magnus quæstus pietas cum sufficientia.* Va hablando el Apostol contra vnos predicadores, que no predicavan sino se lo pagavan, y advierteles, que teniendo vna bastante passadia, es grande el tesoro que se adquiere predicando, y haziendo qué predique la vida: *Est magnus quæstus pietas cum sufficientia.* A, que es hazer vn tesoro soberano: renunciar sobras de mundo, vivir bien, y predicar el Evangelio con zelo de la salud de las almas! Altissimas son en esta materia las palabras de San Pablo. 2. Ad Corinth. 8. *Altissimà paupertas eorum abundauit in diuitias simplicitatis eorum, quia supra virtutem voluntarij fuerũt.* Altissima, dize, que fue la pobreza de los que teniendo grandes riquezas ð simplicidad de coraçon, fueron voluntarios sobre la virtud. Que modo de hablar es este, Apostol Santo? Va hablando de los Macedonios, y alabando su charidad: y donde hablando de ella leyò nuestro Vulgato *Altissima*, dixo el Griego, *Profundissima*: diziendo, que despues de aver apurado con limosnas quanto tenian en arcas, cofres, baules, buscavan que dar. A esta llama charidad profundissima: porque (si pudiera) ahondàra en los talegos gastados para sacar limosna. De estos, dize, que fueron voluntarios sobre la virtud: porque tenian voluntad y desseos ardientes de ser mas charitativos, de lo que estavan obligados a serlo. El precepto ð la limosna obliga a que se haga de lo que sobra: pero que no teniendo lo necessario, buscassen de que hazerla; esta es vna charidad altissima voluntaria sobre la virtud. Pero vno y otro (dize el Apostol) que nacia de aquellas riquezas de la senzillez de coraçon que tenian: *Altissima paupertas abundãuit in diuitias simplicitatis eorũ, quia supra virtutem voluntarij fuerunt.* Esta fue la pobreza Apostolica, de que oy hizieron los discipulos reseña en este triumpho de Christo: pobreza altissima, pobreza profundissima, pobreza voluntaria sobre la virtud. No contentos con aver dexado barco y redes en siguimiento de Christo; sabiẽdo q̃ entra encartado, lo acõpañã a vista de vna ciudad enemiga mas ricos de senzillez de coraçon, q̃ cubiertos de vestidos, si biẽ de los suyos hizerõ silla, y trono a Christo N. S. encubertãdo cõ ellos la pollina ð su glorioso triũfo. Estas sõ aq̃llas soberanas

S. Augustin. *Clemente Alexand.* *Text. Gri.*

riquezas

riquezas, de que habla el mesmo Apostol 2. *Ad Corinth.* 8. quando dize, que siendo Dios la mesma riqueza, se hizo pobre para enriquezernos con su pobreza. Esta, dize, fue la gloria de las hazañas de Christo y la gracia q̃ nos hizo: *Scitis gratiam Domini nostri IESV Christi, quoniam propter nos egenus factus est, cum esset diues, vt illius inopia vos diuites essetis.* De las quales palabras infiere elegantemente Beda: *Omnes ergo diuites boni fideles, nemo se contemnat pauper in cella, diues in conscientia: securior dormit in terra, quàm auro diuites in purpura.* No ay pues otros ricos sino los justos: ni te desestimes pobre de casa, rico de conciencia: que tu en el suelo duermes mas seguro, q̃ el rico tendido en la cama dorada, cubierto de olanda y purpura. Mi Padre San Pedro queriendo disuadir a las mugeres la riqueza de la gala de los cuerpos, y que cuydassen de la gala y riqueza d' las almas, les dize, que miren, que no solamente son mugeres exteriores, sino interiores: y que si la muger exterior tiene el cabello enrizado, ensoberuecido con la pluma y gorrilla, presso cõ el escofion de oro, guarnecido de vicos de perlas: arrastra las sayas, vasquiñas de telas y primaveras; que la muger interior no tiene de andar desnuda, sino tambien adereçada, q̃ parezca rica a los ojos de Dios: tanto que si fuere menester, desnude aquellos, vista estos 1. Pet. 3. *Quarum* (idest, mulierum) *non sit extrinsecus capillatura, aut circundatio auri, aut vestimentorum cultus, sed qui absconditus est cordis homo in incorruptibilitate quieti & modesti spiritus, qui est in conspectu Dei locuples.* Sobre las quales palabras son elegantes las de Ambrosio Epist. 10. quæ est ad Simplicianũ: *Verè diues est, qui inconspectu Dei potest diues videri, in cuius conspectu terra exigua, mundus angustus est.* Ay riqueza (dize Ambrosio) como tenerla a los ojos de Dios, en los quales es la tierra pequeña, y el mundo angosto? Pues esta tiene el que tiene virtud. Y siendo soberana y divina la de nuestro triumphador, y tan grande la de los discipulos, que fueron del acompañamiẽto de este triumpho; bien podemos dezir, que jamas en la tierra lo huvo tan glorioso como este, pues lo fue tanto a los ojos de Dios. San Pablo 2. Ad Corinth. 6. *Sicut egentes, multos autem locupletantes, tanquam nihil habentes & omnia possidentes.* Esto es ser pobres, enriqueziendo a muchos: no tener palmo de tierra propria, y ser señores del mundo. Y aun santo Thomas declara mas a nuestro proposito este lugar del Apostol, diziendo, que aunque es verdad que los Apostoles nada tenian en lo exterior (pues aun las capas de los hombros se quitaron oy por Christo) es interiormente tan grande su coraçon, que encierra vn espiritu dueño de todo: porque como viven en Christo, no ay cosa, que estè sujeta a Christo, que no estè sujeta a ellos: y como todo es de Christo, todo es de ellos. *Thesaurizate vobis thesauros in cælo, vbi neque ærugo, neque tinea demolitur, & vbi fures non effodiunt, nec furantur.* Matth. 6 Esto es hazer thesoro, que ni lo descubre açada, ni lo cubre moho, ni lo estraga polilla, ni puede venir a manos de ladrones. San Ambrosio: *Nemo est diues, qui quod habet secum, hinc auferre nõ potest: quod enim hinc relinquitur, non nostrum, sed alienum est. Diues Enoch fuit, qui quod habuit, secum transtulit: diues Helias, qui virtutum suarum thesaurum curru igneo sublimis æthereis sedibus inuexit, & tamen iste non mediocres diuitias hæredi reliquit, quas ipse non amitteret.* No es rico el que no puede llevar de aqui lo que tiene: q̃ lo que no puedo llevar no es mio, sino ageno. Rico fue vn Enoch, que sẽdo trasladado al paraiso terrenal se llevò todos sus bienes consigo. Rico Helias, que arrebatado repentinamẽte en vn carro de fuego, entrò en el

Beda. *S. Thomas.* *S. Ambro.* *S. Ambros.*

cielo

cielo toda la riqueza de sus virtudes, no embargante, que dexò de ella por heredero a Heliseo. David Psal.118. *In via mandatorum tuorum delectatus sum: sicut in omnibus divitijs.* Señor, ni la corona, ni la purpura, ni el ceptro, ni la casa Real, ni el Reyno es riqueza para mi; sino andar los caminos de vuestras leyes. Grandes son los gustos, con que suelen hazerse caminos; el que lleva hecha la merced del habito, de la prebenda, o del corregimiento, o del juro: el que por oposicion và proveido en el beneficio a tomar possession de los gustos de su aldea: el pretendiẽte que lleva esperanças biẽ fundadas de los logros de las suyas, el pleyteante, que se buelve victorioso: el Perulero rico, que se haze a la vela buscando la tierra de sus plazeres: y el mercader, que enhilado en gruessas correspondencias, và a la feria celebrada a alçar el Agosto de sus ganancias. Pues todos estos gustos son muy cortos, comparados con los que vna alma tiene en los caminos de Dios, desposseida de bienes temporales, y llena de esperanças de los eternos.

Son pues los justos (aũque pobres) ricos delante de Dios. Y assi tengo para mi, que oy se rasgaron los cielos, y que se llenaron de enxambres de Angeles los balcones de la gloria, por vêr la de este triumpho: admirados no tanto de vêr la plebe tendiendo capas por el camino para que passasse Christo, ni de vêr a los Phariseos con olivas en las manos, a los Sacerdotes con sus palmas enristradas, a los niños cantando la gala a este soberano triũphador desde los pechos de sus madres, como de vêr al Mayorazgo de las eternidades cavalgando sobre vna mansa pollina: rodeado de doze santos varones, que se despossian de todo para celebrar la gloria de este triumpho: discipulos de la mansedumbre de Christo nuestro Señor, llenos de riquezas de sencillez de coraçon: altissimos, y profundissimos en la pobreza: ricos a los ojos de Dios en esta vida de gracia, y en la otra de Gloria.

DISCVRSO PARA LA NEGACION Y LAGRYMAS DE SAN PEDRO.

Petrus verò sedebat foris in atrio, & accessit ad eum vna ancilla, dicens: Et tu cum IESV Galilæo eras. At ille negauit coram omnibus. Matth. cap. 26.

PARAGRAPHO PRIMERO.

LAVADOS los pies de los discipulos, celebrados los mysterios de la cena, anũciada por Christo la negaciõ de Pedro, vẽdido ya por Iudas el Salvador, presso en el huerto, seguido d̃ Pedro y Iuã hasta la casa del Pontifice: dexando a Christo cercado de enemigos, maniatado en la presencia del Põtifice, abofeteado de muchos, escupido d̃ todos, acusado de falsos testigos (dize la Historia santa del Evangelio) que saliò Pedro de la sala del Pontifice al patio de la casa: donde se començò a calentar, llegandose a vn gran brassero que en medio del atrio estàva, rodeado de Romanos y Iudios. Quiẽ dixera, q̃ en tan pequeño lazo como este avia de caer el valor santo de Pedro? Nadie se ponga en la ocasion: que ordinariamẽte disponẽ a grandes culpas ocasiones muy pequeñas. Vn hieroglyfico mysterioso de esta verdad hallamos en aquellas palabras del cap. 2. de los Cãtares: *Capite nobis vulpes parvulas, quæ demoliuntur vineas.* Lugar, cuyo contexto, si bien es verdad permite que dudemos, si fue el Esposo o la Esposa la persona que dize estas palabras; la razon nos dize, q̃ fue la Esposa. Es pues el caso, que despues de averle hecho el Esposo caricias grandes: despues d̃ averla alentado cõ la alegria de la poda de la viña: acordãdose la Esposa d̃ la suya, y acetando el convite agradable del Esposo, le pidiò; que pues cõ la poda avia quedado desembaraçada de sarmientos y de pãpana la viña, le cogiesse ẽ ella vnas raposas pequeñas, que le comian el esquilmo de la suya: porque en tiempo de pampanas y hojas, debaxo de ellos y de ellas facilmẽte se escondian las raposillas: que podada la viña, se descubririan con facilidad. Esta es la letra, cuyo espiritu es: quanto importa huir las ocasiones pequeñas, porque suelen disponer a grãdes ofensas de la Magestad divina. Alma santa, Esposa de Christo, viña de Dios, podada ya cõ la hoz de la penitencia de los sarmientos de los vicios, afectas el buen logro del esquilmo de de tu virtud? guarda la viña de tu coraçon: no des entrada en el a las raposas pequeñas de las ocasiones, que parece q̃ lo son: porque essas suelen comerlo. No solo es necessario, que la guardes de los javalies de las ocasiones vehementes, sino tambien de las zorras de las pequeñas. Muchos que vẽcierõ estas; fuerõ vẽcidos d̃ aq̃llas.

Por

Por esso la discreta Esposa santa, quãdo goza la gracia de su Esposo, le pide que coja, y mate las pequeñas raposas de su viña, despues de averla podado: porque le comen las vbas aun en ciernе: *Capite nobis vulpes parvulas, quæ demoliuntur vineas.* Pedro el q̃ se escapò del miedo, que le pudo causar el escuadrõ de armados, q̃ en Gessemani prendiò a Christo, cae oy con el temor de vna flaca moçuela. El que venciò en vna ocasion tan grãde como la del huerto; fue aqui vencido en otra mucho menor, qual fue la de este brasero, donde llega a calentarse.

S. August. Subiò esto de punto el ingenio de Augustino lib. 5. de Consensu Evãgelistarum cap. 2. tom. 4. diziẽdo, que el que tres vezes se avia jactado, de que no avria carcel ni muerte que lo apartasse de Christo, lo negò otras tres. Vna vez dixo: *Animam meã ponã pro te.* Otra: *Si oportuerit me mori tecum, non te negabo.* Finalmente: *Tecum paratus sum & in carcerem, & in mortem ire.* Para enseñarnos, que no ay amor tan fervoroso, ni proposito tã grande, ni valor tã determinado, que muchas vezes no se acabe en la ocasion mas ligera. No ay santidad de David, ni sabiduria de Salomon, ni fuerça de Sãson, que tal vez no se rinda a la ocasion mas pequeña. Nadie se ponga de su voluntad en la tentacion y en el peligro, q̃ antes hemos de rogar a Dios que nos libre de el y de ella. Assi nos lo enseña tambiẽ el exemplo de la Esposa cõtenido en aquellas palabras del 2. de los Cantares: *Dilectꝰ meꝰ mihi, & ego illi, qui pascitur inter lilia, donec aspiret dies, & inclinentur vmbræ. Reuertere, reuertere, dilecte mi; similis esto capreæ, hinnuloque ceruorũ super montes Bethel.* Dexavase el Esposo a su pastora en la villa, enferma de mal de amores; por acudir al ganado. Quedòse no menos invidiãdo la suerte a los exidos, dõde repastava el suyo, llamandolos de lirios y de flores, *Qui pascitur inter lilia*; q̃ desseando su buelta. Aqui donde en significacion de esto leyò nuestra Vulgata, *Et inclinẽtur vmbræ*, dize la Hebrea, *Et maturentur vmbræ*, y otra letra, *Et fugiant vmbræ.* No aguardeys (como si dixera) q̃rido mio, a que os coja la noche en el cãpo: quãdo comẽçarẽ a adelgazarse los ayres, quando huyeren las sombras, quando viereys que se alargan y madurã, dad la buelta como vn gamo, que quiero veros con luz. El espiritu de esta letra nos enseña, q̃ no hemos de aguardar al peligro, sino que antes que nos veamos en el hemos de pedir a Dios que nos libre del, y dezirle dẽtro de nuestra alma. Divino y Soberano Esposo, no libreys la luz de nuestro socorro a la noche de la tentacion: no nos dexeys caer en ella. Este es el mysterio, que tiene pedir la Esposa al Esposo, q̃ se recoja al albergue tẽprano. Señor, quando veys que ya se estienden y sazonan las sombras de las representaciones, quando ya se viene acercando la noche de vna fuerte tentacion: venid, Señor, a favorecernos mas presto de lo que ellas se apressuran, quando huyen. Assi que lo mesmo que pedia David a Dios, quãdo le dezia sin metaphora ninguna, *Domine, ad adiuuandũ me festina*, y, *Accelera vt eruas me*, dize de baxo d'ella, la enamorada pastora, *Donec aspiret dies, & inclinẽtur vmbræ, similis esto capreæ, hinnuloque ceruorum.* Quiçà, si como Pedro lleno de confiança se puso de su voluntad en vn peligro tan grande: entrandose tan sin prevẽcion a la casa del Pontifice entre enemigos de Christo, se huviera quedado fuera, y huviera esperado la fama de los dolores y afrentas de Christo; cobrára denuedo santo, para reconocerlo en presencia de sus mayores enemigos. En igual grado de gracia mejor le parece a Dios la alma del justo, que vive con recato, que la de otro q̃ vive sin el. Enseñònos tãbiẽ esta sãta subtileza el espiritu divino d'baxo d'vna misterioſa alegoria. Cãt. 4. *Horꝰ cõclusus*

Original Hebreo.

Otra Letra.

soror mea Sponsa, fons signatus, emissiones tuæ Paradisus. Introduze Salomõ al Esposo pastor, tan desseoso de averlo siẽpre a solas cõ su pastora, que no queria se hiziesse a la vivienda de la villa, ni a los exidos del campo circunvezino, fino que siempre se anduviesse en el ganado cõ el de monte en monte, y de collado en collado: porq̃ a si solo juzgava era devida la guarda de vna prenda tan preciosa. Assi que donde aqui, nuestra Vulgata lee *Hortus conclusus*, dize vna letra: *Muro & custode munitus*, y otra: *Ab incursu, & populatione bestiarum tutus.* Como tãbien en vez del *emissiones tuæ Paradisus*, trasladaron otros: *Vniuersæ arbores, quas profers, siue quæ ex te proficiscuntur, omnia Paradisus.* Iuntando todo lo qual, fue dezir; Toda soys, Esposa mia, huerto plantado de peregrina plãta aromatica preciosa, y como tal no solamẽte necesitado de la cerca alta de vuestro proprio recato, sino tambiẽ de guarda: la qual tengo yo de ser. De esta manera estareys, ò jardin mio, seguro de bestias, y de ladrones. Esto es, Esposa mia, no menos estays necesitada de recato proprio, que de guarda agena: que os hizo el cielo tan bella, que no se halla en vos cosa, q̃ no sea vn Paraiso. Esta es la çanja de la letra: mas la cũbre de el espiritu es, q̃ en igual grado de gracia mejor le parece a Dios la alma de vn justo que vive con recato, que la de otro que vive sin el. Huerto de Dios es la vna, huerto d̃ Dios es la otra: ambas tienen preciosas plãtas soberanas de virtudes: vna y otra es Paraiso: pero la del que vive con recato, es huerto cõ guarda y cerca, y digno de mas estima: *Hortus conclusus, muro & custode munit⁹: emissiones tuæ Paradisus, quæ ex te proficiscuntur, omnia Paradisus.* De aqui pues se ocasionò la caida de Pedro: q̃ no quiso tuviesse puerta el Paraiso d̃ su alma, sino franquearlo a javalies de enemigos de Christo, poniendose al fuego en conversaciõ con ellos.

Otra Letra

Otra Trãslacion.

Otra Trãslacion.

§. II.

Et accessit ad eum vna ancilla.

ENtre la gente, que se llegò a calẽtar, se llegò tambien vna esclava del Pontifice. Començarõ todos a hablar no menos de las cosas de Christo que de sus discipulos. Entristeciose Pedro, y roboselе el color de manera con esta conversacion, que no solamẽte le advirtiò la esclava la tristeza, sino tambien la mudança del color. Miròlo curiosamente de pies a cabeça: atendiò a la habla, pareciẽdole de Galilea: reparò en el vestido peregrino: finalmente desconociendolo entre la gente de Palacio que alli estava, o q̃ fuesse compadeciendose del, si ya no menospreciandolo, dixo; Y tu sin duda que eres discipulo de este hombre. Aqui començò a estremecerse la coluna de la Iglesia, y aun a rodar a solas dos palabras de vna esclavilla, a quien negò conocer a Christo. Mentira, que aunque por entonces fue simple, y no afirmada con juramento; fue pecado mortal gravissimo, pues negò a Christo, quando eran tantas y tan apretadas las obligaciones, que le corrian de confessar su Deidad, y su inocencia. Huyã los pastores Ecclesiasticos no solamente el trato familiar, sino tambiẽ qualquier conversacion de mugeres: pues a dos palabras de vna falta la firmeza cõ Christo aũ en la mesma piedra fundamental de la Iglesia: *Flãmigero igne percutit fœmina conscientiam pariter habitantis, exurit quæ fundamenta mõtium*, dize Hieronym. Epist. 211. Es llama d̃l pecho la comunicaciõ cõ la muger: tal, q̃ quema los mesmos fũdamẽtos de los mõtes. No ay mõte (como si dixera) tan alto de santidad y de prudencia, que con la vista y palabras de vna muger en cierta manera no se enagene. Y en la Epist. 190. ad matrem & filiam: *Quis vnquam iuxta viperam secu-* S. Hieron.

rus dormit? quæ, si non percutit, certè sollicitat: securius est perire non posse, quâ iuxta periculum non periisse. No se assegure nadie, que hablar con vna muger no es mas que dormir junto a vna bivora: la qual, si por ventura no pica, està en assecho perpetuo para picar. Mas vale no ponerse en el peligro, q̃ aver escapado del: y en la Epist. ad Nepotianum: *Hospitiolum tuum aut varò, aut nunquam mulierum pedes terant: periculosè enim tibi ministrat, cuius vultum frequenter attendis.* Si fuere posible (dize) no huelle tu aposento pie de muger: que aun el de mesma que te sirve, y a quiẽ miras frequentemente a la cara, puede solicitar y pervertir tu coraçon. Y en la Epist. 263. ad Damasum Episcopum dize, que el rostro de qualquier muger dispone cien vezes mas a luxuria, que el vino mas generoso: *Vinum nocet, sed vultus centuplo magis mulierum.* Y en la carta ad Eustochium cap. 20. de Regula viuendi Sanctimonialium, dize, que a la huida està librada la victoria de esta guerra: *Victoria non speratur in hoc certamine, nisi ex fuga.* Donde añade, que ninguno haga prueva de su fortaleza, ni se atreva a resistir con la suya: porque sino huye, es cierto que ha de rendirse muy presto: *Nemo ex fortitudine audeat resistere viribus, quoniam nisi fugiat, citò succumbet.* Dotrina, que ilustrò el gran Padre Augustino, el qual dize: *Loquor coram Deo, non mentior: cedros Libani, & gregem arietes sub hac peste corruisse reperi, de quorum casu non magis præsumebam quâ Hieronymi, & Ambrosij:* que segũ la interpretaciõ del Doctor Angelico Opusc. 64 fue lo mesmo que dezir; Delante de Dios háblo, que no miẽto: cedros del Libano, esto es, varones de grandissima oracion: mansos del rebaño de la Iglesia, esto es. Prelados insignes en sãtidad los he visto por el suelo: de cuya caida no me recelava mas (dize Augustino) que de la de Ambrosio, que de la de Hieronymo. Y en el lib. de Singularitate Clericorum cap. vlt. *Vbique gustanda est cum mulieribus, & non continuanda præsentia, sed quasi transeunter exhibenda est accessio quodammodò fugitiva.* En qualquier parte (dize Augustino) y con qualquier muger se ha de tener vna presencia lubrica, vna cortesia deleznable, vna propinquidad o visita fugitiva. Estraño caso, que quando Pedro en su 1. Canonic. cap. 5. dize, que el Demonio es leon que brama, y que dà cercos para echar la garra, y que le rebatamos la suya con el pavez de la Fê, *Aduersarius vester diabolus tanquã leo rugiens circuit quærens quẽ deuoret:* y quãdo Pablo *Ad Ephes. 6.* nos dize, q̃ contra el, y contra el mundo tomemos las armas, *Induite vos armaturã Dei, vt possitis stare aduersùs insidias Diaboli, quia nõ est vobis colluctatio aduersùs carnẽ & sanguinem, sed aduersùs Principes & potestates, aduersùs mundi rectores, & tenebrarũ harum;* nos dizẽ Hieronymo y Augustino, que no nos defendamos de la palabra de vna muger, sino que nos põgamos en huida: reconociendo mas fuerça para hazernos caer en vna palabra suya, que en el mũdo y en todo el Infierno junto. No digo esto porq̃ Pedro tuviesse oy en presencia de esta esclava movimiento sensual; sino q̃ la vista suya y dos palabras que le hablò, en vn pũto lo trocaron de si mesmo, y lo enagenarõ de Christo, a quiẽ luego negò. Pero Señores, si la voz de vna muger es para nuestra perversion tan efficaz, que harà el contacto de vna muger? Notò S. Hieronymo Epist. 9. cap. 4. contra Iovinianum declarando aquellas palabras del Apostol 1. ad Corinth. 7. *Bonum est mulierem non tangere*, que pues dize Pablo, que es bueno no tocar a la muger, supone que es malo tocarla: pues al bien tan solo el mal es contrario. No dixo el Apostol *Bonum est vxorem non habere*, sino *Bonum est vxorem non tangere*: en sinificacion de que no solamente es malo el contacto de la muger agena, sino aun

S. Augustin. S. Thomas. S. Augustin. S. Hieronym.

tambien el de la propria, peligroso. No ay fuego, cuyo tacto assi encienda como el de la muger: *Quomodo igitur qui ignem tetigerit* (dize Hieronymo) *statim aduritur, ita viri tactu & fœminæ sentit naturam suam, & diuersitatem sexus intelligit*. Como el fuego apenas es tocado, quando quema la mano, porq̃ es de diferente natural; assi apenas toca el hombre a la muger, quando la diversidad del sexo se siẽte, y se reconoce en el calor de los pechos de ambos. Nadie aũque sea santo y bueno, se atreva al contacto menor de persona santa y buena: que no ay cosas mas frias que el pedernal y el hierro, de cuyo contacto saltan centellas de fuego. Y como de la agua, que es de suyo crystalina, y de la tierra, que de suyo es limpia, si se tocan, se viene a hazer el lodo; assi el de vn pecado mortal puede resultar tal vez del mas ligero contacto de dos personas, que temen a Dios, y aspiran a perfeccion. Quan bien reconoció la grandeza de este peligro aquel Sacerdote santo, ã quien refiere S. Gregorio Dialog. 4. cap. 11. que estando ya para espirar, y acercandosele al rostro vna muger para vêr si respirava, o si estava ya difunto, dixo como pudo. *Tolle paleam, quia igniculus ad huc viuit*: todavia està el fuego vivo, desviate paja. Finalmente qual serà el contacto de vna muger, pues sus palabras mas blandas son las mas duras saetas, que flecha cõtra los hombres el arco de Satanàs? No fueron blandas, ni corteses, ni amorosas las palabras de esta mugerzilla, y con todo esso no sẽ que pusieron en el pecho de Pedro, que siendo el que primero hablava en qualquier ocasion, y el mas afervorado de los Apostoles en amar a IESV Christo; se trocò de manera, q̃ a tres palabras de vna muger respondiò con tres negaciones de su Maestro.

S. Gregorio

Con la razon de la esclava repararon los criados del Pontifice, ministros de justicia, y soldados de que estava el fuego rodeado. Aprovaron la duda que avia propuesto la esclava: cõmençarõ a rezelarse de Pedro, y a tenerlo por discipulo de Christo. Dizenle; Tu mesma habla, tu traje te manifiesta por discipulo, y por cõsorte del presso. Aqui subiò Pedro de punto la gravedad de su culpa: porq̃ de la mẽtira vino al sacrilegio del perjurio, pues afirmò con juramento, que no conocia al hombre que le dezian. Acrecentò la duda y porfia de estos enemigos vn pariente de Malco, a quien Pedro cortò la oreja en el huerto, que se hallò en Gethsemani a la ocasiõ de esta cuchillada, diziendole; Como niegas que no conoces al presso? no eres tu el que por defenderlo, quando lo prendierõ en el huerto, heriste a Malco, haziendo vna resistencia tan grave? Viendose ya Pedro acossado de esta verdad, notado de los circustantes, temeroso de ser presso començo a afirmar cõ maldiciones y juramẽtos, que no conocia al hombre, que le dezian.

Tunc cœpit detestari & iurare, quia nõ nouisset hominem. Palabras, donde devẽ considerarse dos puntos: el primero de los quales es la ponderacion de aquella palabra *cœpit*. No se dava manos (como si dixera) a echar maldiciones y juramentos, de que no le conocia. Començava y no acabava de jurar y maldezir: *Tunc cœpit detestari & iurare, & anathematizare, quòd non nouisset hominem*. Lleve el Demonio mi alma, maldito sea de Dios, Satanàs entre en mi cuerpo, aqui me cayga muerto de mi estado, descomulgado muera yo, si conozco a esse hõbre que me dezis: ni a esse IESVS, que està presso. El segundo es la consideracion de aquella palabra *detestari*. Començò a detestar. Detestacion, que puede referirse o a Christo, o a Pedro. Y porq̃ el Evangelo no declara, qual de estas dos fuesse la que Pedro hizo tantas

vezes;

vezes; ſuſpendaſe aqui la conſideracion en eſte punto, mientras la nueſtra repara lo mucho, que aun los Santos ſe eſtragan de la comunicacion cõ pecadores: pues el que tan gran Santo avia ſido como Pedro, el que entre ſus condiſcipulos hizo de Chriſto la mas alta confeſsion que ſaliò por boca humana; lo negò tan atrozmente tres vezes en compañia de la gẽte de Palacio. *Cuncta bonos facilius recipere, quã facere cõſueuit*, dize Bernardo lib. 4. Cõſiderat. ante medium: que ſi bien tiene la Corte facilidad en aplaudir y celebrar a los Santos, los produze con ſumma dificultad.

S. Bernardo

Preguntan aqui los Santos, y Doctores de la Igleſia, ſi como faltò en la boca de Pedro el reconocimiẽto, que devia hazer a Chriſto, faltò tambien la fẽ de ſu coraçon? o ſi dentro del ſuyo confeſſava el amor (aunque imperfecto) a aquel, a quien por el miedo negava la boca? Porque aunque es verdad, que S. Ambroſio Serm. 48. de Fide Petri in fine tom. 3. prope finem, inſinua aver perdido la Fẽ, pues cõmentando aquellas palabras Lucæ 22. *Ego rogaui pro te Petre, vt non deficiat fides tua*, dize eſtas: *Fidelior factus eſt poſt quam fidem ſe perdidiſſe defleuit: atque ideo maiorem gratiam recepit, quàm amiſit*; S. Hylario ſobre el Pſalm. 52. ſupone lo contrario: *Neganti quidem tamen claues Regni cœlorum non ademit, quia cum per trepidationem obrepſiſſet negatio, voluntati tamen vſque ad martyrium confitendi fides firma nõ deerat*. No quitò Pedro a Chriſto las llaves dl cielo, aũq̃ lo negò tres vezes: antes con el temor de la muerte, que entonces prevaleciò contra el, no le faltò vna voluntad (aunque imperfecta) de ſer martyr, confeſſando al Señor, a quien negava. Opinion, q̃ dorò la eloquencia de S. Leõ Papa in Sermone 9. de Paſsione in fine, donde hablando cõ Pedro le dize de eſta manera: *Vidit in te Dominus non fidem fictam, non dilectionem auerſam, ſed conſtantiam fuiſſe turbatam*. Como ſi dixera, Si bien es verdad, que faltò la firmeza, eſto es, el denuedo y conſtancia de la piedra Pedro; ni ſe acabò totalmente ſu amor, ni fue fingida ſu fẽ. Verdad, que diſcantò Prudencio Romano en ſu Cathemorinon:

S. Ambroſ.

S. Hilario.

Leon PP.

Prudencio Romano.

Fleuit negator denique
Ex ore prolapſum nefas,
Cum mens maneret innocens,
Animúſque ſeruaret fidem.

Aſsi, q̃ ſegun eſto las palabras de Ambroſio, *Fidelior factus eſt, poſtquam fidem ſe perdidiſſe defleuit*, no ſe entienden de que faltaſſe Pedro interiormente en la fẽ; ſino en la fidelidad de amigo, y en la obligacion de la cõfeſsion y reconocimiento exterior, que devia por tantos titulos a Chriſto aun en aquella ocaſion. Aſsi, que la reprehenſion de la incredulidad y dureza de coraçõ que diò Chriſto N. S. a ſus diſcipulos *Marci vltimo*, no tocò en la perſona de Pedro, pues jamas perdiò la fẽ. Antes quando *Luc.* 24. contarõ las ſantas mugeres a los diſcipulos los prodigios de el ſepulchro del reſuſcitado Chriſto, y ellos lo tuvieron como por coſa de mugeres, y por fabula; *Petrus autẽ ſurgens cucurrit ad monumentum*, eſtuvo lleno de fẽ Pedro. Pues demas, que aſsi lo ſinifica la energia de aquella palabra *autem*; el hecho de levantarſe, y de yr corriendo al ſepulcro, lo diò a entender: porque ſi no huviera creido, no corriera, dexandoſe en eſto atras a todos los condiſcipulos.

§. III.

APenas avia negado Pedro la ſegunda vez a Chriſto, quãdo oyò cantar el gallo. Mas era tan profundo el ſueño de ſu culpa, que no deſpertò haſta que bolviò a cantar el gallo, negandole tercera vez. Entonces dando le vn buelco el coraçõ a Pedro, ſe acordò de la palabra de Chriſto. No fue empero el gallo el que lo deſpertò de

aquel sueño de su culpa, sino la clemẽcia de los ojos de Christo, que miraró a Pedro. Verdad, que nos significaron las palabras de S. Lucas cap. 22. *Et conversus Dominus respexit Petrum, & recordatus est Petrus verbi Domini.* Lugar, q̃ S. Ambros. galanteò S. Ambrosio libr. 10. Comment. in Lucam, diziendo: *Denique quos IESVS respicit, plorant delicti. Negauit primò Petrus, & non fleuit, quia non respexit Dominus negauit secundò, & non fleuit, quia adhuc non respexerat Dominus: negauit tertiò, & respexit IESVS, & ille amarissimè fleuit.* Como si dixera; No fueron las vozes del gallo las que despertarõ a Pedro, sino los ojos de Christo. Negò la vez primera, y no llorò: porque todavia no lo mirava IESV Christo. Negò la tercera vez: miròlo Christo entonces, y luego començò a S. August. llorar amargamente su culpa. S. Augustin lib. 3. de Consensu Evangelistarum cap. 6. sub finem tom. 4. dize, q̃ la vista piadosa, q̃ diò a Pedro Christo N. S. en la casa del Pontifice no fue de ojos corporales, sino de los divinos suyos. San Marcos dize, que quando Christo estava aprisionado ẽ el quarto del Pontifice rodeado de Capitulãtes y Regidores de Hierusalem, estava Pedro acà fuera con los que se calentavan en el fuego del atrio. Assi que los ojos corporales de Christo, no parece podian entonces divisar a Pedro, principalmente que era de noche. Sentimiento, que no solamente S. August. apoyò el grande Padre Augustino, diziendo: *Quapropter mihi videtur illa respectio diuinitùs facta, vt ei veniret in mentem quoties iam negasset, & quid ei Dominus prædixisset, atq; ita misericorditer Domino respiciente pœniteret;* sino aun tam- S. Leon PP. bien S. Leon Papa Sermon. 9. de Passione, *Dominus autem IESVS, qui intra Pontificale cœlium solo corpore tenebatur trepidationẽ discipuli foris positi diuino vidit intuitu, & pauentis animum mox vt respexit, erexit, & in fletus pœnitudinẽ incitauit.* En confirmacion de lo qual, siendo como es verdad, que los Evangelistas no llamã de ordinario a Christo Señor, sino IESVS en sus Chronicas Evangelicas; S. Lucas aqui lo llamò Señor, *Conuersus Dominus respexit Petrum*: para que se entendiesse, que esta piadosa mirada, que trocò soberanamente a Pedro, no la hizieron los ojos humanos de Christo, sino los divinos suyos.

Piadosamente con todo esso es verisimil, que en esta ocasiõ mirò Christo a Pedro con sus ojos corporales. Opinion, que en alguna manera se colije de aquellas palabras de S. Leõ Ser- S. Leon. mon. 3. de Passione Domini: *Respexit ergo Dominus Petrum, & intercalumnias Sacerdotum, inter falsitates testium, inter cædentium & conspuentium iniurias constitutus, illis turbatum discipulum conuenit oculis, quibus eum præviderat esse turbandi: & in illis conuersa est veritatis inspectio, vbi erat cordis faciẽda correctio, quasi quædam illi vox Domini insonaret, ac diceret, Quid habes, Petre? Quid in tuam conscientiam resedit? Ad me conuertere, in me confide, me sequere: meæ passionis hoc tẽpus est, nõdum tui venit hora supplicij. Quid metuis quod etiam ipse superabis? Non te confundat infirmitas, quam recepi: ego de tuo fui trepidus, tu de meo esto securus*: Quiçà despedido el concilio de la casa del Pontifice sacaron a Christo maniatado de Palacio: atravesò por el atrio donde estava Pedro, o porque lo llevassen a otra parte, o para encerrarlo en alguno de los calaboços, que estavã en el atrio del Pontifice. Al passar pues, aũque iva cercado de Phariseos, rodeado de testigos falsos, abofeteado de muchos, escupido de todos, puso los ojos en Pedro, que ya estava turbado de mirarlo. Reconvinolo con la mirada de aquellos ojos divinos, q̃ en tiempo passado le avian anunciado el desconocimiento presente. Y no parece sino que aquellos ojos amorosissimos al passo le hablaron a la oreja, y le dixerõ dẽtro de su coraçõ; Que tienes,

Pedro?

Pedro? Que penſamiento es el tuyo? Bolvamos a nueſtra antigua amiſtad, no dexes de amarme, no pierdas la cõfiança. Eſte es el tiempo de mi Paſſion, aun no ha venido el de la tuya. No temas, ò cabeça de mi Igleſia, lo q̃ tienes de vẽcer: mira, que yo he querido veſtir la flaqueza humana tuya, para que tu viſtas mi fortaleza divina. Entre las injurias y golpes, que he recebido eſta noche, te he encomendado a mi Padre: para que ya q̃ el miedo te ha ſobrado exteriormẽte, no te faltaſſe interiormente la Fê. Mas deſſeoſo eſtoy de tu converſion, que ſentido de los peſcoçones, y bofetadas q̃ he recebido. No pierdas eſta ocaſion de mis ojos, pues no has de vêr mas los mios haſta deſpues de mi muerte. Eſto dixeron los ojos de Chriſto en el coraçon de Pedro al paſſar por el patio del Palacio del Pontifice. Que lẽgua de Angel podrà dezir la eficacia divina de eſta mirada divinamente parlera? No parece, ſino que los ojos de Chriſto ſe le moſtrarõ a Pedro juſtamente piadoſos, y piadoſamẽte juſtos: brillãdo miſericordias riguroſas, y rigores miſericordioſos. Parece que juntamente los vido llenos de piedad y de amenazas. O que figura tenemos de eſto *Apocal.* 1. en aquella viſiõ myſterioſa, que tuvo Iuan de vn Angel, que repreſentava la perſona de Chriſto N. Señor, cuyos ojos dixo que eran como llamas de fuego: *Oculi eius tanquam flammæ ignis!* Donde dexando la interpretacion de Primaſio, que dixo que las leyes de Dios eran lo figurado por eſtos ojos de fuego (las quales en lenguage de Eſcriptura ſagrada ſe llamã abraſſadoras, Pſal. 118. *Ignitum eloquium tuum vehementer*, Pſalm. 104. *Eloquium Domini inflammauit eum*) y la de Beda, que afirma que eſtos ojos ſon figura de los Doctores de la Igleſia (los quales como llamas de fuego ſoberano queman errores, y alumbran verdades) digo que los ojos de Chriſto, a quien aquel Angel repreſentava, sõ los figurados por eſtas llamas de fuego. No ay coſa, que no regiſtre la viſta con mucha preſteza, ni elemento q̃ tanta tenga como el fuego: porque es el mas ſutil de todos elementos: por lo qual en la naturaleza ſe le diò lugar ſuperior al de todos. Tales pues ſon los ojos de Chriſto: ojos y llamas, ojos como llamas de fuego: ojos q̃ todo lo deſcubrẽ, llamas que de todo ſe apoderan. Ambas coſas nos dize el lugar de la Sabiduria cap. 8. *Attingit à fine vſque ad finem fortiter, & diſponit omnia ſuauiter*, caſado con el de S. Pablo Ad Hebr. 4. *Omnia ſunt nuda, & aperta oculis eius*: pues ambos hablan de los ojos de la divina Providẽcia, que por vn modo inefable reſplandecia en los ojos de Chriſto. No ay llamas, que trepen y deſcuellen con tanta facilidad: ni ojos, que tan preſtamente ſe derramen por las coſas, como por todas las del mundo ſe tienden los de la Providencia divina de Chriſto. No tiene neceſsidad de alçarlos para vêr lo que eſtà ſobre los cielos, ni de baxarlos para mirar lo que eſtà debaxo de los abyſmos: porq̃ ſiempre eſtan preſentes a ſus ojos, abyſmos y cielos. Y no ſolamente eſtos, que tiene ya produzidos, ſino tambien otros infinitos, que pudiera criar guarnecidos d' varia hermoſura, eſtan en los ojos de ſu preſencia divina tan promptos a reſponder a ſu llamado no ſiendo, como ſi fueran. No pienſe el Eſcolaſtico que digo, q̃ es intuitiva la ſciencia, que tiene Dios de lo poſsible que no ſerà, como lo es la que tiene de lo futuro; ſino que con la meſma facilidad ſe puede Dios ſervir de lo que no eſtà criado, como de lo que ya tiene hecho. Aſsi que cõ la meſma facilidad que ſe ſirve de q̃ ande la rueda de las coſas de eſte mũdo, pudiera fabricar la de otro, que anduvieſſe aun con mejores cangilones. Demanera que con la meſma facilidad, q̃ provee y adminiſtra lo ya pro-

Primaſio.

Beda.

duzido

duzido en el cielo y en la tierra, pudiera formar otro mundo mejor que este: que tuviesse Angeles mas hermosos, cielos mas ligeros, luminarias mas luzientes, elemẽtos mas activos, y hombres de casta mas noble. Esto es ser llamas de fuego los ojos de la divina Providencia de Christo. Dos efectos tiene el fuego, que sõ alũbrar y abrassar: y ambos tienen (en su manera) los ojos divinos d' la Providẽcia de Christo: los quales son resplandecientes y abrasadores. Porque si bien para los malos estan llenos de fuego de amenazas de infierno; brillan para los buenos luzes de premios de cielo. Pues estos ojos ardientes y luminosos de Christo prendieron oy en el coraçon de Pedro, alumbrarõ las tinieblas de su desconocimiento, regalaron los yelos de su dureza, que ya derretidos querian començar a distilarse por los ojos.

§. IIII.

Et egressus foras flevit amarè.

SAlióse fuera, y llorò amargamente. No fue falta de animo el salirse Pedro fuera del atrio para llorar: q̃ con valor del cielo estuvo entõces para desdezirse de lo dicho en presencia de los mesmos que lo oyeron, y confessar a vozes la Divinidad y la inocẽcia de Christo en la casa y concilio de sus mayores enemigos; sino que vencido de amor, no pudo sufrir el encuentro fuerte amoroso de los ojos de Christo, ni la confusion y verguença de estar delante de aquella persona divina bellissima, a quien con tanta enormidad avia negado. Salióse pues fuera de la casa del Pontifice, para llorar su pecado. Apenas se vido fuera, quando cobrada la luz perdida, abiertos los ojos, mesãdose las barbas, mordiendose las manos, lleno ya todo de lagrymas, comẽçaria a dezir amargamente; Valgame aquel Señor, que he negado! Tales atrozidades dexo hechas en la casa del Pontifice! Que aya sido mi desconocimiento tã furioso y tan cruel, que he negado con tantas maldiciones y juramentos a Maestro, a quien devo tanto, y a Señor de quiẽ sẽ q̃ es divino! O buẽ Maestro mio, pecado he cõtra ti torpissimamẽte! Que fuera de este viejo alevoso e infiel, si tu clemencia no fuera mayor que mi desconocimiento? Piedad, piedad, buen IESVS, piedad de vn pecador tan grande y escandaloso, como yo lo he sido a todos mis condiscipulos, a quien tenia particulares obligaciones de dar buen exemplo. O quiẽ tuviera infinitos ojos para llorar su pecado! mas aunque el mio es tan detestable, aunque he sido el hombre mas ingrato y desconocido de toda la tierra; fio de tu bondad infinita lo que desconfio de vna alevosia tan grãde como la mia. A Iudas llamaste amigo, quando te entregò con el beso de paz. A los q̃ te vinieron a prender en el huerto, los levantaste despues de caidos: ni ellos, ni Iudas te devian ò buen IESVS, lo que yo. No sintiera, ò buen Señor, no sintiera, ò Dios mio, q̃ el cielo me abrassasse aqui con vn rayo, o que se abriera la tierra y me tragára como a Dathan, y Abyrõ, sino el no aver hecho penitencia de vna culpa tan enorme. O que ceguera la mia! Pues aviẽdome prophetizado mi culpa con tan claras palabras, nunca te quise entender, ni templar siquiera las atrozidades, cõ que te he negado. Ojos ingratos mios, no soys vosotros los que vistes en la cumbre del Tabor la gloria del Señor, a quiẽ negastes? Ojos crueles, no soys vosotros los que lo vistes entonces acompañado de Prophetas, vestido de vestiduras blancas como la nieve, resplandeciente como el Sol, reconocido por Hijo del Padre eterno? O manos indignas de las llaves de el cielo, quiero despedaçaros a bocados:

como

como abrirà a los demas el que ſe ha ſalido fuera? O condiſcipulos ſantos, quan diferentemente ſupiſtes portaros voſotros, que me he portado! Yo ſegui neciamente a mi Señor y Maeſtro haſta caſa del Pontifice para negarlo tantas vezes, y voſotros huyẽdo en el huerto confeſſaſtes con eſſo ſer ſus diſcipulos. Y no menos torciẽdoſe las manos, que meſſando las canas venerables, proſeguiria diziendo: Mentiſte, mentiſte, viejo deſconocido, que bien lo conoces: pues le viſte hazer tantos milagros, curar enfermos, ſatisfazer milagroſamente hambriẽtos. O IESVS divino, dame licencia para bolver a la caſa del Põtifice, y tu fortaleza para morir alli confeſſandote. Llorava pues Pedro de ſus ojos amargamente: y quanto mas llorava, tanto mas ſe abraſſava con las centellas de las lagrymas que vertia. Repreſentavanſele cõ viviſsimo dolor de ſu alma ante ſus ojos lloroſos la ingratitud a Chriſto, las maldiciones y juramentos con que lo avia negado tantas vezes, el eſcandalo del Colegio Apoſtolico, las obligaciones de beneficios q̃ avia recibido de Chriſto (pues aviendolo hecho vno de ſus mayores privados, lo negò tan torpemẽte cõ la meſma boca que poco antes avia recebido ſu carne y ſangre ſagrada) el nuevo dolor que Chriſto recibiria con ſu deſconocimiento ſobre las afrentas y bofetadas de aquella noche penoſa: lo mucho que avia perdido, que era la gracia de Chriſto, y derecho para la gloria. Finalmente ſe le proponia delante el dolor, que llegaria al coraçon de la Virgen, quando ſupieſſe que Pedro el que le avia cõfeſſado por Hijo de Dios, lo avia negado y deſconocido. Parteſe de aqui, encierraſe en vna cueva, que eſtava entre el mõte Sion y Hieruſalẽ. Aqui no hablò, ſino llorò demanera, que ponderando ſus lagrymas dize Ambroſio Serm. 46. tom. 3. prope finem, *Prorupit ad lachrymas nihil voce precatus. Invenio enim quòd fleverit, non invenio quòd dixerit. Lachrymas eius lego, ſatisfactionem non lego: rectè planè Petrus fleuit & tacuit, quia quod deflere ſolet, non ſolet excuſari, & quod defendi nõ poteſt; ablui poteſt. Lauat enim lachryma delictum, quod voce pudor eſt confiteri. Lachrymæ ergo verecundiæ conſulunt pariter & ſaluti, nec erubeſcunt in petendo, & impetrant in rogando. Lachrymæ, inquam, taciturnæ quodammodo preces ſunt: veniam non poſtulant & merentur: cauſam non dicunt, & miſericordiã conſequuntur. Invenio autem & aliud cur tacuerit Petrus, ne tam citò veniæ poſtulatio per impudentiam plus offenderet, quàm impetraret.* No rõpiò (como ſi dixera) la penitencia de Pedro en palabras, ſino en lagrymas. Sabemos del que llorò, no ſabemos que dixeſſe. Sus lagrymas leemos en el Evãgelio, no ſatisfacion librada a ſolas palabras. O que acierto fue ſuyo el de llorar y callar, pues ſe llora lo que no puede eſcuſarſe: y la mancha que tiene menos eſcuſa, puede lavarſe cõ lagrymas. Quando la boca ſe averguença de cõfeſſar ſu propria culpa, la borran las lagrymas: no acudẽ menos las lagrymas al reparo de la verguença, q̃ de la alma, pues ni ſe averguença de rogar, ni dexan de cõſeguir lo que piden. Son ruegos tacitos, que alcançã lo que no piden: y que ſin proponer neceſsidad, ſolicitan el remedio. Y ſi quieres (dize Ambroſio) que te diga lo que ſiento del doloroſo arrepentimiento y copioſas lagrymas de Pedro es, que fue tan profunda la humildad de ſu penitencia, que en cierta manera le parecia que era provocar la juſticia divina de Chriſto, abrir la boca tã preſto para pedir el perdõ de vna culpa tan atroz. Finalmente fueron ſus lagrymas tantas, que el meſmo Chriſto vino a enxugarlas deſpues d̃ reſuſcitado: pues no ſolamente apareciò vna vez a ſolo Pedro, ſino q̃ deſpues de ſu reſurreciõ le deſpachò Angeles, q̃ hizieſſen ſaber a los diſcipulos, y a

Ambroſ.

Pedro en particular la gloria, que ya gozava su cuerpo: Marc. 16. *Dicite discipulis eius, & Petro.* No se secaron con la luz de la resurrecion de Christo las lagrymas de Pedro: pues afirma Clemente Romano, que en todo lo que le restò de vida, siempre que oia cantar a la medianoche al gallo, llorava abundantissimamente, y hincando en la tierra las rodillas, no cessava de llorar hasta que amanecia. Escapò de su penitencia y lagrymas tan humilde, tã atentado, y tan desconfiado de si mesmo, quanto se echa de vêr por lo que le passò cõ Christo N. Señor despues de resuscitado. *Ioann.* 21. apareceselo a Pedro despues de su resurrecion, antes que lo constituyesse Summo Pontifice de su Iglesia: preguntóle si le amava, y si le amava mas q̃ los demas condiscipulos: *Simon Petre, diligis me plus his?* Responde: Señor, vos sabeys lo que yo os amo. Pedro, no es esso lo que os pregunto, sino si es mayor el amor que me teneys del que me tienẽ los demas? Vos sabeys, Señor, que os amo. Que no es esso lo que os pregũto: respondedme al *mas. Contristatus est Petrus, quia dixit ei tertio, Amas me?* O Pedro santissimo, vivo retrato de la mesma penitẽcia: tal, que si vn Apeles del cielo, si vn Angel de el huviera de pintar una estampa de ella, no buscara otro original sino a Pedro. Imitemos Christianos, este exẽplo: no dexãdonos envejecer en el estado de la culpa, pues en el de la suya no estuvo Pedro dos horas. Sin duda que se puede dezir muy en particular de la de Pedro lo que generalmente dize San Chrysostomo de las culpas de los justos, que en cierta manera parecẽ hermosas, como el cuerpo bello, que aun despues de muerto lo parece: porque saca el justo de su caida dolor de lo passado, verguẽça de lo presente, cautela santa para lo venidero, confiança en Dios, desconfiança de si mesmo, humildad en todas las ocasiones. Procede con grande temor, vive con esperança, enciendese con amor, asombrasse de si mesmo: enfin los justos, quando caen, como està hechos a la virtud, buelven presto a ella. O Pedro sagrado, que no solamente fuistes peregrino y vnico en la abundancia de lagrymas, sino tambien en la presteza de la conversion. Con sola vna seña de los ojos de Christo hizistis mudança tan soberana. Librenos Dios de vn coraçon obstinado y envejecido en la culpa, que ni repara las señas de Dios, ni oye sus vozes, ni teme sus amenazas, ni estima sus galardones eternos. Divino Coripheo, cabeça de la Iglesia Catolica, piedra fundamental de ella, Clavero mayor del cielo, Presidente del Consejo de Dios, beatificado en vida por boca de el Summo Pontifice Christo, repartidor general de los tesoros de su sangre; por el tesoro assi de la suya, como de vuestras lagrymas os pedimos, que nos alcanceys luz, que deshaga las nubes de las cegueras nuestras: conocimiento de las obligaciones, que tenemos a Dios: desvio de las ocasiones, en que lo ofendemos, dolor de nuestras culpas: finalmente gracia y Gloria.

Clemente Romano.

S. Chrysost.

DISCVRSO PARA LA CONVERSION DEL BVEN LADRON.

Vnus de his, qui pendebant latronibus, blasphemat eũ, dicens: Si tu es Christus, saluum facte ipsum, & nos. Respondens autem alter, increpabat eum dicens; Neq; tu times Deũ, qui in eadẽ damnatione es? Luc. c. 23.

PARRAGRAPHO PRIMERO.

Vnus de his, qui pẽdebãt latronibus, blasphemat eũ, dicens.

BORRASSE EL pecador (en resolviẽdose a pecar) del libro de Dios cõ la tinta de la culpa. Ninguno està escrito en el libro Divino, que no sea santo. Assi lo dixo Isaias en su cap. 4. *Sanctus vocabitur omnis, qui scriptus est in vita Hyerusalem.* No ay nombre q̃ estè escrito en este libro sin gala y primores del cielo, lazos de caridad, iluminaciones de gloria, colores d̃ virtudes, payses de mil consuelos (q̃ llama accidentales el Theologo) q̃ son como vnos lexos gallardissimos, q̃ recreã soberanamẽte a los ojos glorioſos. Assi, q̃ como este honor santo no cõpete a el pecador; no tiene escrito su nombre en el libro de la vida. *Qui vicerit sic vestietur vestimentis albis, & non delebo nomen eius de libro vitæ* Apocalip. 3. Vẽça (como si dixera) el que quisiere vestir gloria, y escriviesse en el libro de la vida. No estrañemos la palabra d̃ vencer, que si en la libertad de vn capitan estuviera el vencimiento de su enemigo, no vuiera cosa que assi lo deleytasse, como la ocasion de pelear para vencer. Siendo pues como es verdad, que no menos està en las manos de nuestro querer el vencimiento de nosotros mesmos, que la consecucion de la corona de gloria; no ay para que nos acobarde la ocasion de la guerra espiritual, en q̃ si queremos, podemos vencer. *Qui peccauerit mihi, delebo eum de libro meo.* Exod. 32. En el mesmo punto que ò consientes la torpeza, o atizas en tu coraçon el odio, o desatas la lengua a el juramento falso, o a la blasfemia; te borra tu mesma mano del libro de Dios, en que estava ilustremente a lo soberano iluminado y escrito tu nombre, y te escriven tus mesmos dedos en el de muerte y de Infierno. Es posible, que ay manos y coraçon, que se escrivan en este, y que se borren de aquel? *Quicunq; minuerit verba propheriæ huius, auferet Deus partem eius de libro vitæ, & de ciuitate*

sancta, Apocalip. 21. como que hablasse con los Predicadores Evangelicos, diziendoles, que no apoquen la grandeza de las palabras de Dios, haziendo de sus frutos, flores; porq̃ quitándoles Dios la suerte, q̃ les tiene señalada en su tierra celestial, los borrará del padron, de los q̃ se an de avezindar en su ciudad. Assi, q̃ como seria muy necio el que por dezir vna gracia quisiesse perder vn gran mayorazgo de cortijos, y dehesas; lo seria el predicador, que tal vez por florear se, perdiesse el derecho a el repartimiento de aquel heredamiento celestial: ceguera (q̃ ya por nr̃os pecados) tiene gran parte de la gente, que rua las esferas de la luz. Quan facil fue a el malo y desdichado ladrõ no blasfemar desde su cruz a Christo (q̃ aunq̃ quicà no fue facil conocer entóces su inocencia, y suD eidad) sin duda lo era, no blasfemarlo desde la cruz: pues ni le avia hecho agravio, ni jurado contra el, ni sido ocasion de la justicia que de el se haziá. Devia moverlo por otra parte no menos la similitud de muerte, y grãdeza de dolores que padecia, q̃ el amor con q̃ rogava a Dios por los enemigos q̃ lo escarnecian, y exemplo del compañero. Mas fue este tan desalavado y sacrilego, q̃ el mesmo quiso cõ la tinta de su blasfemia borrarse del libro de la vida, temiẽdo a el Autor de ella tã cerca: *Vnº de his qui pẽdebat latronibus, blasphemat eũ.*

§. II.

Vnus de his, qui pendebãt latronibus, blasphemat eum.

AQui se descubre la grandeza del pecho amorosissimo de Christo. Coronado de spinas, arado d̃ açotes, negado de Pedro, vẽdido de Iudas, desãparado de sus discipulos, clavado ẽ vna cruz cõ tres clavos (q̃ le fueron dulces, por aver sido terribles) desfigurado el rostro: lleno por vna parte de los hilos de la sangre q̃ aviã corrido y aũ corriã de las espinas, y por otra azul assi de las salivas y cardenales como del polvo del grangẽrio d̃l calvario: celebrado cõ risas y blasfemias no solamente de Sacerdotes y Fariseos, sino aũ tãbiẽ de los mesmos caminãtes q̃ passavã: affligido cõ la presencia de su amãtissima Madre, y del amado discipulo (pues subẽ d̃ pũto los dolores q̃ se padecẽ en presencia de las personas amadas) no satisfecho d̃ injurias y de tormẽtos, permite q̃ vno de los en cuya cõpañia muere crucificado, lo blasfeme a vista de la campaña enemiga: solo porque es muy doloroso y tierno el sentimiento d̃ la injuria que recibe el que muere en compañia del que lo agravia.

Vnus de his qui pendebãt latronibus, blasphemat eũ. Aqui puede ya nr̃a cõsideraciõ abrir la canja de las virtudes, q̃ tuvo en el palo nr̃o bãdolero y foragido tã santo como dichoso: el qual si biẽ fue cõpañero de este no solamẽte en los robos, sino tãbiẽ en la cruz; nũca lo fue suyo en el blasfemar a Christo, pues no lo blasfemò desde la suya. Este fue el primer passo, q̃ para su cõversiõ prodigiosa diò oy este ladrõ del Paraysso. Desviara el Espiritusanto y a la gracia del crucificado Christo los estorvos, q̃ pudiera aver opuesto a la mociõ interior de su alma, y toque d̃l coraçõ: no blasfemãdo (como el cruel cõpañero) a el q̃ moria crucificado en la cõpañia de ambos, sino antes cõpadeciẽdose d̃l. Porq̃ aũq̃ el parecer insinuã lo cõtrario desto las palabras de S. Matth. en el c. 27. *Id ipsum autem & latrones, qui crucifixi erant cum eo, improperabant ei*: como dando a entender, que lo blasfemaron ambos (sentimiento que siguieron Euthymio, Iubenco, Hylario, Chrysostomo, Theophilacto, Origenes, y Athanasio) San Lucas aqui nos da a entender que fue vno,

Euthymio. Iubenco. Hylario. S. Chrysost. Theophila. Origenes. S. Atanas.

S. Cyprian. S. Cyrilo Hieroſoly. S. Auguſt. S. Ambroſ. S. Hieronym. S. Leò Papa. S. Gregorio

Vnus de his qui pendebãt latronibus, blaſphemat eum. Opinion q̃ ſiguieron Cypriano Sermone d̃ paſsione Domini, Cyrillo Hieroſolimitano Cathechi. 13. Auguſtino lib. 3. de Conſenſu Evãgeliſtarum cap. 16. Ambroſio ſobre el c. 23. de S. Lucas S. Hieronymo cõmentando eſte lugar, S. Leon Serm. 2. de Paſsione, y S. Gregorio Serm. 27. in Iob. c. 16. Aſsi, q̃ dezir S. Marcos, y S. Matheo como dizẽ, que los meſmos ladrones q̃ eſtavã a los lados de Chriſto, lo blasfemaron, fue (como notarõ Ambroſio, y Auguſtino) dicho por la figura *ſylepſis*, en q̃ ſe habla de vno debaxo de repreſentaciõ de muchos. Lẽguaje no ſolamẽte vſado entre autores prophanos (pues Virgilio dixo Aeneid. 2.

Vterumq; armato milite complent)

Ambroſio. Auguſtino

Sino aũ tambiẽ entre los nr̃os ſagrados, como lo pruevã Ambroſio, y Auguſtino de aquel verſo del Pſal. 2. *Aſſiterũt Reges terre, & Principes cõuenerunt in vnũ aduerſ⁹ Dominũ & aduerſ⁹ Chriſtũ eius*: ſiendo como es verdad, q̃ de los Reyes ſolo Herodes ſe levãtò cõtra Chriſto. Sentido q̃ cõfirma la expreſſa interpretaciõ de S. Pedro en el c. 4. de los actos de los Apoſtoles: y q̃ cõteſta cõ el Lenguaje de Pablo. Ad Hebr. 11. *Sanctí per fidẽ vicerunt regna, obtuuerũt ora leonũ, ſancti ſunt*: ſiẽdo aſsi, q̃ de los Santos antiguos ſolo Iſaias fue aſſerrado, como tãbiẽ fue ſolo Daniel echado a leones. Aſsi, que ſegun eſſo nueſtro ladron nunca blasfemò de Chriſto. Y aun las palabras que dixo, reprehendiendo a el compañero blasfemo, *Neq; tu times Deum, quod in eadem damnatione es*, bien ponderadas ſinifican, que el nunca lo avia blasfemado: que averlo hecho aſsi, no ſe moſtraria menos arrepentido de el pecado de ſu propria blasfemia, que cuydadoſo de reprehender la del compañero.

§. II.

Neq; tu times Deũ, quod in eadem damnatione es.

ESta es la ſegunda piedra, que puſo eſte ladron en el edificio de ſu milagroſa cõverſiõ. Vna generoſidad de entrañas, vna buena intencion no ya ſolamẽte natural, ſino tãbien ſoberana, y ſubida de punto: cõpadeciendoſe en el palo no ſolamente de los dolores y afrẽtas de Chriſto, ſino tãbiẽ de la inſolẽcia, è ignorãcia d̃ ſu cõpañero. Grãde es la helleza, q̃ a los ojos de Dios tiene la buena intẽcion, cõ q̃ ſe haze vna obra: principalmẽte ſi el Eſpiritu ſanto (tocãdo el coraçõ) la realça. Vn hyeroglifico de eſta verdad tenemos ẽ el apodo myſterioſo, q̃ diò el Eſpoſo divino a los ojos del alma ſanta ſu Eſpoſa: Cant. 1. *Oculi tui colũbarũ*, diziendo erã como los de la paloma. Si hablara de las palomas, q̃ ſe criã en Italia y en Eſpaña, no era buen apodo ni encarecimiẽto de hermoſura de ojos: pero los q̃ tienen los de Syria y Paleſtina, ſon belliſsimos: parte por ſu reſplãdor, y parte por ſu figura. A eſtos pues cõpara los de ſu Eſpoſa el Eſpoſo. No ay parte, q̃ aſsi haga cãpear y reſplãdecer la hermoſura como los ojos (porq̃ demas, q̃ de las luzes de los ojos del amado traslada el amador a ſus entrañas, ciertos reſplãdores dulces, q̃ no ſe puedẽ ver como ſe gozã) vna cara buena cõ ojos malos es mala: como tãbiẽ vnos ojos buenos lo ſon, aũq̃ eſten en vna cara muy mala. Eſte pues es el myſterioſo hyeroglifico, q̃ el pinzel del Eſpiritu ſanto nos haze, para ſinificarnos quã bella es en ſus ojos divinos la buena intẽciõ, con q̃ ſe haze vna obra. Bien puede la obra ſer d̃ ſuyo deforme (q̃ no fiẽdolo la intẽciõ, cõ q̃ ſe haze) es bella ẽ los ojos de Dios. Lẽguaje es ẽ Chriſto N. S. llamar ojo a la intẽcion

Math. 6. *Si oculus tuus lucidus est, totum corpus tuum lucidum erit.* Muchos yerros an hecho personas bien intencionadas y sencillas, q̃ en los ojos de Dios no tienen fealdad de culpa: porq̃ son fayciones de cara, q̃ tiene ojos de paloma. Realcemos esto. Cãt. 5. Paroſe otra vez el Esposo a mirar y cõtẽplar a su Esposa en su jardin cara a cara: dõde de modo captivò cõ su belleza, q̃ desviãdo vn poco la cabeça, y haziẽdo cõ la mano vn antefaz a sus ojos, pidiò a la Esposa q̃ si quiera vn breve tiẽpo apartasse de los suyos, Cãt. 5. *Auerte oculos tuos a me, qui ipsi me auolare fecerunt.* Dõde vna letra, *Quia ipsi prævaluerunt mihi*, y otra, *Quia ipsi me superbire fecerũt.* Porq̃ no ay cosa (dixo) q̃ assi prevalezca cõtra mi, como que me mires: pues no solamẽte trasladádome a ti, me saca de mi mesmo tu mirada, sino tãbiẽ revistiẽdome đ vn valeroso brio, cõ q̃ en el aprecio y estimaciõ q̃ hago de tus ojos, desprecio todo quãto tiene el mũdo. Es dezirnos, q̃ vna alma biẽ intẽcionada es tã bella, tã gallarda, tã galan en los ojos đ Dios: q̃ si dieramos este imposible, de q̃ belleza y hermosura criada pudiese sacar a Dios de si mesmo, haziẽdole q̃ torciesse su gusto, por el de la persona a quiẽ amava; lo torciera por vn bien intẽcionado. Si fuera capaz đ recebir ensi mesmo algũ brio, y orgullo a la vista de gala y gẽtileza no divina, lo recibiera luego q̃ diesse vista a vn pecho biẽintẽcionado: *Auerte oculos tuos a me, quia ipsi me auolare fecerunt, prævaluerũt mihi, me superbire fecerũt.* Por aqui comẽçò pues la vẽtura đ este sãto ladrõ: por vna bõdad de intẽciõ, y generosidad de entrañas tã peregrina, que retocada cõ la gracia del Espiritu santo enlazò no menos el pecho nobilissimo, q̃ la voluntad divina del crucificado Christo. Con esto de lance en lance vino Dios a subir, y sublimar tanto la caridad en su pecho, que luego se hizo imitador de la de Christo. En tãta manera, que si Christo crucificado ruega primero a su Eterno Padre por sus enemigos, que le encomiẽde su alma; solicita nro ladrõ la cõversiõ del cõpañero, antes de pedirle a Christo, q̃ se acuerde đl, quãdo estuviere en su Reyno. Y assi S. Lucas refirio primero la correcciõ fraterna, q̃ a el cõpañero le diò; q̃ el memorial q̃ presentò por si a la Magestad de Christo: pues despues de aq̃llas palabras, *Respondens autẽ alter increpabat eũ dicẽs, neq; tu times Deũ, quod in eadẽ dãnatione es? Et nos quidẽ iuste, nã digna factis recipimus, hic autẽ nihil mali gessit;* añade inmediatamente, *Et dicebat ad IESVM; Domine memẽto mei, cũ veneris in regnũ tuũ.* O realces altissimos de la gracia divina! que haze q̃ vn ladrõ no siẽta los dolores y la muerte, q̃ por sus delitos padece, sino las afrentas de Christo, y el desconocimiẽto del cõpañero. Mas. Fue tã calificada y tã alta esta defẽsa de Christo, q̃ oy toma a su cargo desde su Cruz el ladrõ, q̃ põderadas cõ propriedad las palabras del Evãgelio nos intimã, q̃ no solamẽte defiẽde desde el palo la innocencia de Christo, sino tãbien su Deidad. Pẽsamiẽto, que no solamente se colige del tenor de las palabras del mal ladron (*Si tu es Christus saluum facle ipsum, & nos*, en que no tanto lo blasfemava como a innocẽte, quanto como a Dios) sino tãbiẽ de la propriedad de las palabras del nuestro, *Neq; tu times Deum.* Como si le dixera; No seas tan desconocido, que te atrevas a Dios, solo porque lo ves crucificado contigo: que nosotros morimos aqui con Dios por bandoleros y foragidos: aqui muere Dios con nosotros, que *nihil mali gessit*, que jamas tuvo pecado. O que generosidad sagrada! O que charidad altissima! O que luz soberana! Y O que magnanimi invencible! Quando toda la gente de Hierusalẽ y de aquel Reyno blasfema a Christo crucificado, este

Otra trasl. Otra letra.

ladron

ladrõ lo reconoce publicamente por Dios: sin temer ni la yra, ni las lẽguas de tãtos enemigos blasfemos. A fin emos esto mas. Cosa clara es, q̃ no sola mẽte oyò el buẽ ladrõ desd̃ su cruz a el cõpañero q̃ blasfemava d̃ Christo; sino q̃ tãbiẽ vido los ademanes y menear d̃ cabeças, cõ q̃ Sacerdotes y Põtifices de Hierusalẽ, y aũ los caminantes q̃ atravessavã por aq̃llos camĩnos, lo blasfemavã. Cõ todo esto solamẽte reprehende a el cõpañero blasfemo. Aqui tuvo vna prudẽcia del cielo acõpañada de vna cõpassiõ altissima, q̃ tuvo aun de los mesmos enemigos, q̃ blasfemavã a Christo. No le parecio, q̃ era cõveniẽte reprehẽder las blasfemias d̃ aq̃llos enemigos en sus personas, ni atizar los fuegos del odio y d̃ la inbidia d̃ sus pechos; sino reduzirlos a Christo cõ vna caridad artificiosa: y assi dexãdo d̃ reprehẽderlos a ellos, se buelve a el ladron su cõpañero: el qual aunq̃ tãbiẽ lo blasfemava, no estava tã enconado cõ Christo: reprehẽdiẽdo en el desamparo y desconocimiẽto de este la potẽcia, y perversidad de aq̃llos. Esto nos significa el rigor d̃ las palabras, *Quia in eadẽ dãnatione est*, en q̃ sin nõbrar a tãtos enemigos, los cõdenava por desconocidos: haziẽdo tãbiẽ cõ esto mas eficaz la correcciõ del cõpañero, aquiẽ fue como dezirle. No basta q̃ en este mõte y q̃ por estos cãpos aya innumerables enemigos, que no temiendo a Dios, lo blasfemẽ crucificado por ellos, sin q̃ lo blasfemes tu? Mira, q̃ no gozã ellos esta ocasiõ preciosissima, en que nosotros nos vemos; de mõrir en compañia de vn Señor, que ruega por los mesmos, que lo blasfemã. Mira, que quando no fuera Dios (cõmo lo es) no era razon que hizicsses burla del: porque si nosotros que emos sido publicos salteadores, sentimos la muerte q̃ merecemos; como emos d̃ escarnecer al q̃ padece sin culpa mas dolores y afrẽtas, q̃ padecemos nosotros cõ ella? Mira, q̃ no estas tã despacio como estos enemigos, q̃ lo blasfemã: porq̃ antes d̃ muchas horas as de parecer en presencia de este divino Señor, a dar cuenta no solamẽte d̃ los delitos q̃ as hecho, sino tãbiẽ de las blasfemias q̃ dizes. *Nos quidẽ iuste, nã digna factis recipimus.* Como si dixera, Nosotros si merecimos las espinas, que rõpen la cabeça de este clementissimo Señor, pues robamos el mũdo tan sin ellas: nosotros si como ladrones tã perniciosos merecia mos los açotes, de q̃ está arado y despedaçado este cuerpo sãto: nosotros los clavos d̃ aquellas manos, pues pusimos las nuestras en tantos, a quiẽ d̃spojamos de las haziẽdas y vidas. q̃ no las manos, q̃ hizierõ tãtos milagros y bienes: nosotros somos merecedores del clavo, q̃ rõpe dolorosamente los pies d̃ este buẽ Señor, pues dimos tãtos passos ofẽdiẽdolo: nosotros somos los q̃ mereciamos ser escarnecidos aũ aqui de estos blasfemos, pues lo fuymos tantas vezes, que no este Señor,, que a perdonado pecados, y enseñado palabras de vida eterna.

Y quãdo oyesse a el Pharaysmo, q̃ rõpia ẽ aq̃l escarnio crueliissimo, q̃ hizierõ del crucificado Christo, diziẽdo, *Cõfidit in Deo, liberet eũ nũc si vult*, diria por lo menos dẽtro de su coraçõ; No fuera yo Señor el escarnecido, y no vos? Nosotros, Señor, somos, los q̃ mereciamos esta befa, pues cõ vña bõdad nos asseguravamos en nros males, cõ fiãdo en vos desordenadamẽte, q̃ nos aviays d̃ sacar biẽ d̃ nras atrocidades. Demanera hermano, q̃ las blasfemias de este pueblo imbidioso y descreydo no cõpetiã a este Señor, sino a nosotros; *Nos quidẽ iuste (nã digna factis recipimus) hic autẽ nihil mali gessit*: dõde el tex. Griego leyò, *Hic verò nihil absurdi fecit*. No solamente no a hecho cosa mal hecha este Señor a quien blasfemas: pero ni hablado apice, en que faltasse a las obligaciones *Evãg. Gri.*

de Hijo de Dios. Mira, quan lexos està de merecer q̃ la blasfemes: pues es sabiduria de el Padre, Maestro de los Angeles, descubridor de la biena venturança, espejo sin manzilla, albura de luz eterna, luz del mundo: *Hic autem nihil mali gessit, hic autem nihil absurdi gessit.*

§. III.

Nos quidem iuste (nam digna factis recipimus) hic autem nihil mali gessit.

PEro, direys, de donde o como alcançò este Ladron tanto conocimiento de Christo? vn foragido bandolero, que vivio toda su vida en cá Paña: vn hombre que ni avia comunicado con Christo, ni lo conocia de atras, ni avia visto sus milagros, ni participado d̃ su doctrina, ni oydo siquiera el mesmo nombre de Christo! Vn publico salteador de caminos, q̃ los robava de noche, estando de dia emboscado en las mayores malezas de los montes! que no tratò mas que de quitar vidas y haziendas a todos quãtos podia! como alcançò en tan breve tiempo tanto no menos de la innocencia, q̃ de la Deidad de Christo? como tuvo tanta Fê con vn sujeto no conocido de antes, a quien veya crucificado en su compañia? como hizo aqui vna confesion tan mysteriosa y tan alta, en que confessando los delitos q̃ avia hecho, protestava la innocencia divina de Christo? como reprehendio con aviso del cielo a el cõpañero blasfemo, y en el a la ciudad enemiga? como hizo oracion a Christo tan llena de confiança? duda, que propone con su dorada elegancia S. Leon Papa Serm. de passione Domini initio: *Quæ istam fidem exhortatio persuasit? Quæ doctrina inbuit? Quis prædicator accendit? non viderat prius acta miracula: cessauerat languentium curatio, cæcorum iluminatio, viuificatio mortuorum: ea ipsa quæ mox erant gerenda non aderant; & tamen Dominum confitetur & regem, quem videt supplicij sui esse consortem.*

S. Leõ Papa.

Muchas cosas han pensado los santos y Doctores de la Iglesia, para desatar el ñudo de vna dificultad tã grãde como esta. Iacobo de Voragine Sermone de innocentibus, y aun (segun es referido de algunos) San Anselmo en los Comentarios del c. 2. de San Matth. sienten, que la Soberana Reyna del cielo MARIA, quãdo por miedo de Herodes huyò de Galilea a Egypto con su niño Dios, y en compañia del Santo Ioseph su Esposo, q̃ vino a caer en manos de salteadores. Vno de los quales se deleytò de manera mirando y contemplando la belleza del niño, que llevava la Virgen ẽ sus braços, q̃ buelto a los ladrones sus compañeros, les dixo. Verdaderamẽte os digo, q̃ si posible fuera q̃ huviera el mesmo Dios encarnado, dixera q̃ este muchacho bellissimo era el mesmo Dios hecho niño. Ea, camaradas, perdonemos a la madre, y al marido por el hijo: vayan en paz su camino, y no les hagamos mal. Pues este ladron fue Dymas, en cuyos ojos no solamẽte parecio Dios quãdo niño hermosissimo, sino aun tambien quando estava en la Cruz afeado de polvo, sangre, salivas, ronchas, verdugos, llagas, cardenales. Consideracion, a quien vale la devocion, pues solamẽte apoya sobre piedad. Digo pues, q̃ aunque no reprueno esta consideracion (pues es piadosa) no satisfaze a la duda q̃ se a propuesto. Porq̃ dado, que nuestro Dymas huviera sido aq̃l ladron tã cortes, no pudo saber aquí, q̃ Christo (que aqui estava disfigurado) fue aquel niño hermosissimo, a quien el en el monte perdonò. Y puesto q̃ lo supiera, no parecia motivo d̃ suyo bastante para induzir su innocẽcia y su Deidad, sino subia esta noticia

Iacobo de Voragine. S. Anselmo

de

de punto con otras nuevas reseñas.

S. Augustl. San Agustin lib. 3. q. super Leviticum q. 84. tit. 4. refiere la causa de este conocimiẽto milagroso a el baptismo de este ladron, diziendo, q̃ se hizo el suyo en la Cruz con la sangre que derramava, sino por Christo, con el: *Satis erat*, dize, *Baptismus flaminis, vel inuisibilis Dei sãctificatio, quæ sæpè affluit, & sine inuisibilibus Sacramẽtis profluit, quãdo non contemptus, sed casus extreme necessitatis sacramenta excludit.* Baptismo, que no fue comun al compañero: pues aũ que derramava sangre con Christo; era blasfemo, y desconocido. Razon, que por ser de tal dotor, es justo la veneremos: entendiendo que en ella ay porventura otra cosa, que nosotros no alcançamos.

Pedro Damiano. Pedro Damiano, dize que este fidelissimo ladron estava hazia la parte Aquilonar crucificado a la diestra de Christo: por lo qual al mediodia lo cogio de lleno, y lo cobijò todo la sombra de Christo crucificado, y d̃ su Cruz. Por donde si la sombra de San Pedro *Act.* 5. sanava los enfermos, q̃ alcançava; mucho mejor haria esso é las almas la de Christo. Diò pues aqui la salud de la gracia a la alma enferma de este ladron: principalmẽte, q̃ la Virgen Soberana (que por el lado d̃ este ladron assistia a Christo crucificado) viendo que no lo blasfemò como el compañero; rogò a su hijo por el. O Reyna Soberana, q̃ no puedo aqui dexar de dezir lo que siento (que es lo menos q̃ se puede dezir d̃ la soberania de vuestro Patrocinio) a quien se deve mas atribuyr el conocimiento soberano de este ladron, q̃ a la sombra del cuerpo Sagrado de v̄ro hijo. Porq̃ aunque era eficaz para mayores efectos, a muchos pecadores alcançò, q̃ se quedaron en sus culpas. Demas, Señora, que entonces no pudo hazer sombra el cuerpo d̃ vuestro Hijo: porque desde la hora de Sext hasta la de Nona, en que espirò (como cuenta Iuan, c. 19) huvo tinieblas generales en la tierra: assi, que faltando, como avia faltado la luz, no hizo el cuerpo divino sombra.

No faltan piadosos doctores, los quales afirman q̃ nuestro santo ladrõ abrio los ojos del alma a la luz de este conocimiento milagroso, mirãdo las prodigiosas tinieblas, q̃ a la muerte d̃ Christo precedierõ generalmente en la tierra. Sẽtimiẽto, q̃ (de màs q̃ desaquilata el motivo desta peregrina cõversiõ) parece repugnante a el tenor de la coronica Evãgelica de S. Lucas: el qual contò primero la oraciõ q̃ hizo Dymas a Christo desde su Cruz, q̃ cõtaste las tinieblas de la tierra. Pues despues de las palabras, *Hodie meum eris in Paradiso*, cuenta S. Lucas las tinieblas, añidiendo, *Erat autem ferè hora sexta, & tenebræ facte sunt super vniuersã terram vsq; in horam Nonam, & obscuratus est Sol*

De todo lo qual se colige, que aũ que es verdad, que el toque principal de la cõversiõ de este ladron fue el del Espiritu santo en su alma, que le esclareciò el entendimiento, y enternecio la voluntad (que es, lo que el Theologo llama mocion interior) el motivo exterior, que lo determinò; fue la paciencia, y mansedumbre de Christo. Vido vna persona tan lastimada, como estava la de Christo: q̃ ni tuvo palabra, ni ceño, ni torcimiẽto con tantas afrentas y dolores como padecia; sino que blasfemado sobre esso de tantos enemigos pedia a Dios los perdonasse con afecto de el coraçon, y lagrymas de los ojos. Dixo luego en su pecho: Hombre tan sufridor de tormẽtos, tan perdonador de injurias, tan rogador por enemigos no puede ser malhechor, sin duda que es nobilissimo. O, que lastima tã grande! que vn hombre tan magnanimo, tan manso, tã indigno de la muerte, la padesca mas afrentosa y cruel, que foragidos tan perniciosos como

nosotros! entro luego la luz del Espiritu santo ilustrâdo mas el alma de este ladron, diziendole interiormente: Este no solamente es innocente, sino Rey: no solamente es Rey, sino santo: no solamente es santo, sino Dios. O Dios mio, a quiẽ an puesto mis robos en essa Cruz! Pues rogays por enemigos, acordaos de este, que lo fue vuestro tanto tiẽpo, quãdo estuvieredes en vuestro Reyno.

§. IIII.

Domine memento mei, dum veneris in regnum tuum.

TOdo lo dicho nos cõfirma la propriedad d̃ estas palabras: las quales nos significã, q̃ no solamẽte lo tenia por Rey, *Dũ veneris in Regnũ tuũ*, sino tãbien por Dios, pues lo llamava Señor: *Domine memento mei*. Aqui le hizo el Espiritu santo revelacion d̃ la resurreccion de Christo: porque viẽdolo ya vezino a la muerte, sino entendiera q̃ avia de resucitar, y despues de resucitado reynar, no le pidiera que se acordase del, quando viniera a su Reyno: *Dũ veneris in regnũ tuũ*. Como si dixera; No os pido Señor, q̃ me libreys de este palo, sino q̃ ya q̃ me hazeys vuestro compañero en la muerte, no me excluyays del reyno de vra gloria: haziendo, q̃ merezca por los meritos de vuestra Cruz lo que demerecen las culpas, con q̃ è ofendido vuestra Magestad divina. Señor, grande es la memoria, q̃ haveys tenido d̃ mi, pues me aveys traido a este punto de dolor de mis pecados, y conocimiento d̃ vuestras grandezas: grande, pues soys el merito de nuestras peticiones, el precio de nuestra redẽpciõ, la medicina d̃ nuestras llagas: grãde, pues misericordiosamente haveys permitido, q̃ se me d̃ la muerte, que mis culpas merecian: grande, en averme ilustrado con vuestro lado en la muerte (q̃ quando yo huviera sido vn santo toda mi vida, no merecia ventura tan divina como esta.) Solo resta, Señor, que no os dedigneys de tener ẽ vr̃o Reyno vna pequeña memoria d̃ este ladron tan malo como dichoso.

Tres puntos hallo, q̃ notar en la cõfesion de este ladron. El primero es, la grandeza de la Fè cõ q̃ la hizo. Esta fue tan grande, que no parece sino q̃ en su presencia havia dicho Christo N.S. aquellas palabras, q̃ dixo en la d̃ Pilato Ioã. 19. *Regnũ meum non est de hoc mundo*, dexandose en esto muy atras a los Apostoles, q̃ tal vez pensaron, q̃ avia de ser el Reynado de Christo tẽporal: *Domine si in tẽpore hoc restitues regnum Israel*. Luz prodigiosa soberana: pues en tan poco tiẽpo, sin aver oydo la doctrina de Christo, ni visto milagro suyo, descubriesse mas la eternidad d̃ su Reynado, q̃ los discipulos que avian sido tanto tiẽpo oyẽtes de su doctrina, testigos de sus milagros. El segũdo es, la soberana modestia de la peticion, q̃ presentò a el tribunal d̃ la Cruz d̃ IESV Christo: *Memẽto*. No se atrevio a pedir sillas, como la muger d̃ Zebedeo para sus hijos, ni mercedes otras grandiosas: ni la corona de gloria, q̃ de justicia se devia a los merecimientos della copiosos, q̃ ya tenia acaudalados (porq̃ aũq̃ el tiempo fue muy breve, cõ el talento de gracia q̃ en el se le diò, negociò divinamẽte, y hizo ganancias grandiosas de Parayo) sino q̃ se dignasse de tener alguna memoria d̃l. El tercero, es en aquella palabra *Mei*, que bien põderada insinua vn sentimiento doloroso de sus culpas. Como si dixera; Señor, no os acordeys d̃ mi vida, pues à sido tan disoluta: ni de las malas obras, q̃ è hecho: ni de las blasfemias, q̃ è hablado cõtra vos: ni de las crueldades executadas en los caminos: ni d̃ los pensamientos torpes, q̃ è tenido en vuestro desservicio: ni finalmente, Señor, os acordeys de cosa mia, sino

solo

solo de mi mesmo. *Memẽto mei*, he chura soy de vras manos, criado a vra semejança, cõpañero de vuestra muerte, confessor de vuestra divinidad, y redimido ya con vuestra sangre.

§. V.

Amen dico tibi, hodie mecũ eris in Paradiso.

COnocio el balido de esta Santa oveja el Pastor divino Christo: y el que no habló palabra, ni quando lo despedaçaron a açotes, ni quando lo coronaron de espinas, ni quãdo en vna Cruz lo cosierõ con tres clavos, ni finalmente quãdo el mũdo lo blasfemava en el calvario; rõpiò el silencio para gratificar la cõfessiõ valerosa, el milagroso conocimiẽto, la fuerte cõfiança, la profunda humildad, y la grande caridad de este ladron. No huvo palabra, ni açote, ni clavo, ni espina, que tocasse tan en lo vivo de el coraçon de Christo, como la oraciõ de este ladrõ. Assi, que como *Marci.5.* nõ sintiò el gentio q̃ lo apretava, en el qual sintiò la fymbria de su vestido, tocada tan solamẽte del dedo de aquella muger fiel, q̃ padecia fluxo de sangre, *Quis me tetigit?* assi acà quando parecia sordo y mudo a las afrentas y dolores, q̃ padecia à vista de todo el mundo, rõpio el silẽcio con la gratificaciõ del termino del ladrõ tã santo como cortes: diziendole, yo te juro, que as de ser cõmigo en el Paraysso. Palabras, q̃ si bien fuerõ celebradas con grande risa de los Romanos y Iudios, que las oierõ; fuerõ de soberano cõsuelo para el alma del santo ladrõ: especialmente, para la de la Virgen soberana, q̃ en medio de sus terribles angustias se recreò sumamẽte con esta cõmemoracion de Paraysso, que hazià ya su hijo desde el arbol de la Cruz. Aqui no acaba de admirarse justamãte Cyrilo Hyerosolimitano *Catechesi 3.* diziendo: *O ingentẽ, & inerrabilem gratiam! Nondum Abrahã fidelis ingressus est, & latro ingreditur; nõdum Moyses & Prophetæ, & iam latro iniquus ingreditur. Admiratus te etiam est Paulus dicens, vbi abundauit delictum, superabũdabit & gratia. Qui tulerũt æstum nondum ingressi sunt, & qui vndecima hora venit, ingressus est. Nemo murmuret aduersus Patrem familias, cum ille dicat, amice non facio tibi iniuriã.* Como si dixera; O estupenda disposiciõ de la gracia divina: que se abriesse a vn ladrõ la puerta del Paraysso, q̃ estuvo tan largos siglos cerrada, a la obediẽcia de Abraham, a la santidad de Moyses, a la excelencia del Baptista, al zelo de Elias, a la penitencia de David, a la Fè de los Propheras! Enfin fue mayor la redempcion que la culpa, y la clemẽcia de Christo, que la perversidad del ladron. O divino Padre de familias: q̃ como dueño del tesoro de tu gracia, lo repartes como quieres: pudiendo ygualar a los postreros cõ los primeros, sin que en esto los agravies! Parece, que pudo aqui el mesmo Christo dezir aquellas palabras *Matth.2.* que su divino Padre de familias, le mandò como a procurador de la viñã de su Iglesia, que pagasse a los operarios della, *Incipiens a nouissimis vsq; ad primos:* començãdo la paga por los postreros, y que assi començava la paga del Paraysso por el ladron, porq̃ avia sido el postrero. Si la llave del Paraysso (que es mi Cruz) vuiera estado en mi mano, quando me degollaron a el Baptista, luego le vuiera abierto la puerta del, sin que tuviera necessidad de llamar a ella. Ya que està en mi mano (pues que yo estoy en la Cruz) teniẽdo en la mano la llave del Paraysso, q̃ puedo hazer, sino abrirlo a mi ladrõ, que llama a el. Tal vez suele la buena suerte de vn pobre caminante poner lo a la mesa del Principe, a quiẽ en el camino encontrò: goza los regalos de ella: y alçada paga el Principe la

S. Cyrillo Hieroſol.

costa

costa. Fue tan prospera la suerte de este ladrõ: que vino a sentarse con el Rey del cielo a la mesa d' la Cruz: gozò la abundancia de esta mesa soberana, porque pagò por el el escote del Paraysoel divino Rey en la mesa de la Cruz. Si justamente fue Adam lançado del Paraysoporq̃ robãdo la fruta vedada, tratò aun de escusar con el mesmo Dios el latrocinio cometido; ladron, que no solamente defiende a Christo a pesar de todo el mundo, sino que confesando sus robos, se acusa assi mesmo; justo es, que despues d' Christo, sea el primero que estrena el Paraysoel qual, como notò divinamente Augustino Serm. 130. d' tempore ante medium tom. 10. no solamẽte no se desautoriza con esta entrada sino antes se illustra: *Honor namque Paradisi est, talem Dominum habere, qui etiã latronem dignum facere possit Paradisi deliciarum*: pues es honor divino del Paraysode la gloria, q̃ sea tan soberamẽte generoso el dueño suyo, que haga que lo merezcan sal[illegible]adores. Y en el Sermon 144. *post medium*, dize encareciendo la grandeza de la Fẽ de Dymas, *Huic fidei quid addi possit, ignoro. Titubaverunt, qui viderunt Christum, mortuos suscitantem: credidit ille, quem videbat secum in ligno pendentem. Qualem fructum Christus de arido ligno percepit? Quãdo hoc speraret latro adductus de latrocinio ad iudicem, a iudice ad crucem, a cruce ad Paradisum.* No ay Fè (como si dizera) comparable a la de Dymas: pues quando titubearon en la de Christo los que lo vierõ resucitar muertos; creyò Dymas al que estava colgado en su compañia. De leño tan seco cogio el Autor de la gracia vn fruto tan soberano. O venturoso ladron llevado de la cãpaña a el Juez, del Juez a la cruz, de la cruz a el Paraysoe!

S. August.

Amen dico tibi, quia hodie mecum eris in Paradiso. De esta palabra, *Amẽ*, principalmente repetida vsa muchas vezes en el Evangelio Christo N. S. y es nota de afirmacion cõ juramẽto. Ioã. 1. *Amen amen dico vobis, si quis sermonem meum servaverit, mortem non videbit in æternum.* Conforme a lo qual afirma Christo a Dymas con juramẽto, que se tiene de ver con el en el Paraysoe. A penas pudiera creer vna merced tan grãde vn pecador tan insigne, y assi le assegura Christo N. S. la promessa de ella con juramento. Demas, q̃ el mesmo Christo lo haze, acomodandose a lo divino a el estylo y lenguaje del ladron, que en otro tiempo no tenia tãtas palabras como juramentos, *Amen dico tibi*. Como si dixera; No se desvanezca ningun ladron a titulo de serlo que a este por averlo sido no se le hizo esta promesa de Paraysofino a titulo de las virtudes heroycas, que tuvo. *In Paradiso*. No habla del cielo empyreo (pues no subio a este Christo N. S. sino a los quarenta dias despues de resucitado) ni del Paraysoterrenal (porque demas que passò en el Lymbo los tres dias despues de su muerte, antes q̃ resucitasse; era merced muy pequeña para el Rey de el cielo la del Paraysode la tierra) ni del Lymbo, a quien jamas se diò nõbre de Paraysoen la Escriptura sagrada, sino del estado de los bienaventurados, alegoricamente representado en el Paraysoe. Que de la manera q̃ solemos dezir, q̃ dõde està el Rey està la corte, y dõde està el Papa, està la Curia Romana; assi el lugar dõde Dios se d'xa ver claramẽte, es el Paraysod' la gloria: que assi hablò no solamente S. Pablo 2. *Ad Corint.* 12. quando dixo que fue arrebatado a el Paraysoe; sino tambien S. Ioan. Apocal. 2. *Vincenti dabo edere de ligno vitæ, quod est in Paradiso Dei mei.* Pero, porque ninguno alargue las riendas a el pecar, viendo la conversiõ milagrosa de este ladrõ; sepa, que no se le hizo esta merced del Paraysode la gloria a titulo de misericordia, sino de justicia, y de obras que hizo soberanamente heroy-

cas. porque lo primero tuvo vna Fè aventajada a la de Abraham (porque este creyò a Dios que le hablava desde el cielo, mas Dymas creyò a Christo nuestro Señor colgado de los clavos de su cruz) mayor que la de Moyses (pues si este le creyò, porque lo vido en la milagrosa çarça, que estava verde, y ardia; Dymas lo creyò, viendolo con vna de sangrientas espinas en la cabeça.) Finalmente fue su Fè mas excelente que la de Isaias: porque si el le vido en trono de Magestad y de gloria; Dymas creyò a Christo, quando ya estava para espirar en la cruz. Pensamiento hijo del ingenio de Chrysostomo Homil. 2. *de cruce & latrone* tom. 3. *Credidit Abraham Deo, non quidem in cruce existenti; at latro, Christo in cruce spiritum fere exalanti.* Tuvo tambien esperança del Paraysо, que pedia: caridad, con q̃ sintio mas los dolores de Christo, que los suyos: zelo de la blasfemia del compañero, a quien diò correccion fraterna tan avisada: confession dolorosa de sus delitos, *Nos quidem iuste, nam digna factis recipimus*: magnanimidad (pues en oposicion del mundo confessò la innocencia, y Divinidad santa de Christo) liberalidad (pues le ofreciò quanto pudo, que eran la lengua, y el coraçon) humildad tan profunda, que aun no se atreviò a pedir el perdon de sus pecados, sino alguna memoria suya en el reynado de Christo: finalmente (segun afirma San Cypriano Sermone de Passione Domini) la corona de el martyrio, pues murio testificando la Divinidad de Christo crucificado q̃ negava aquella ciudad enemiga.

S. Chrysost.

S. Cypriano

Assi, que nadie se assegure con este exemplo: porque seria vna perniciosa locura prometerse el tesoro de meritos y venturas, que gozò este venturoso, y santo ladron: pues la vista de la paciencia de Christo, la compañia de la Virgen, el sentimiento de las piedras, el terremoto de la tierra, los Ecclipsis del cielo ayudaron y subieron de punto su conversion milagrosa. Demas, de que fueron copiosissimas las ayudas soberanas, que se le dieron: que como entonces la ganancia, que del genero Humano avia hecho Christo nr̃o Redẽptor la tenia fresca sobre la mesa de la cruz; fue mucho lo que entonces se le diò. Y vn privilegio tan singular no solo no deve alentarnos para pecar, sino antes atemorizarnos: pues vemos este exemplo peregrino y vnico entre millares de pecadores, que cõ desordenada cõfiãça se cõdenarõ. Y lo ordinario es, qual la vida, tal la muerte. Pocas vezes en maromas de esparto vemos remates de perlas: no ay certidumbre de que vendra la contricion con la muerte: harto se haze entonces en morir: Dios sabe quien entonces ha de saber bien morir. Verdad es, que el perdon de las culpas responde a la penitencia: mas no sabemos si se nos darà el tiempo para hazerla. Portanto, assegurемonos desde luego: no ay otra seguridad sino el dolor presente de las culpas, y la gracia, resguardo soberano de la

GLORIA.

DISCVRSO PARA EL EVANGELIO DEL MANDATO.

Ante diem festum Paschæ, sciens IESVS, quia venit hora eius. Ioan. cap. 13.

PARRAGRAPHO PRIMERO.

NO MENOS VISpera de la figura, que de lo por ella figurado, esto es, de la passion de Christo, y de la Pascua del cordero, sabiendo el Señor, que se acercava la hora de su transito al Padre, hizo reseñas tan soberanas del amor que lo sacò del cielo, quanto podemos algo collegir de las palabras de nuestro Evangelio. En el qual lo primero que se nos dize del suyo es, que supo como ya venia su hora: *Sciēs IESVS, quia venit hora eius.* Palabras, dõde pueden considerarse dos puntos. El primero de los quales se cõtiene en la palabra *Sciens.* Como si dixera; No es mucho, que ponga el amor al que lo tiene a riesgo de la vida: mas que sabiendose ciertamente la muerte que por el ha de venir, se busque y quiera, esso es mas: como tambiẽ lo es el punto segundo contenido en la palabra: *Hora eius.* Quando la Virgen propuso a su Hijo en las bodas de Cana la falta que avia de vino, parece como que se escusava de hazer el milagro, diziendo, no avia llegado su hora: *Quid mihi & tibi est mulier? Nondum venit hora mea.* Assi, que dezir el Evangelista, que sabia Christo como llegava la suya, fue dezir, q̃ estava tan de ostentacion de amor, q̃ no solamente avia d. convertir el agua en vino, que era lo que entonces se le pedia; sino para regalo y satisfaccion de las almas el vino en su sangre. Ni es menos mysteriosa a este proposito aquella palabra, *Transeat:* pues aqui tambien fue fineza de su amor, no llamar à la suya muerte, sino translacion ò transito: pues es piadoso entender, que de la boca del mesmo Señor cogiò el Evangelista esta palabra. Todo lo qual suben de punto las palabras, que inmediatamente añade: *Cùm dilexisset suos.* Pues si consideramos, que no dixo *Cùm dilexisset discipulos vel Apostolos suos*, sino tan solamente, *Cùm dilexisset suos*, hallaremos, q̃ la grandeza del amor callò entõces el nõbre de discipulos, y puso el d̃ suyos. A todo lo dicho se añad̃ la mysteriosa energia, q̃ se encierra ẽ aq̃llas palabras: *Qui erãt in mũdo.* Como si dixera; Si bié es verdad, q̃ entõces amó Christo tiernamẽte a todos los hõbres (pues Cyrilo y Agust. interpretã d̃ esta manera aq̃lla palabra *Suos*) si bié se ẽterneciò cõ los predestinados, q̃ a la sazõ estavan repartidos por el mũdo (pues Cayetano, y Ruperto declarã assi la mesma palabra *Suos*) si bié no huvo ni alma ẽ purgatorio, ni Angel en cielo, ni padre en el lymbo, a quiẽ tambié no amasse por entõces; mas las mayores ternezas de esta hora amorosissima de Christo no fuerõ cõ ellos: pues las almas santas estabã ya en el purgatorio sẽguras, los padres teniã trãquilidad ẽ el seno d̃ Abrahã, y los Angeles gozabã ẽ el cielo su gloria. Mas los Apostoles q̃davã ẽ el mũdo sujetos a quãto en el padecierõ

S. Cyrilo. S. Augest. Cayetano. Ruperto.

por

por Chriſto: *Cùm dilexiſſet ſuos, qui erãt in mũdo.* Y ſi las palabras q̃ ſe ſiguen, *In finem dilexit eos*, las interpretamos con
S. Cyrilo. Cyrilo li.9.in Ioan.c.2.to.1.de las grãdes mueſtras q̃ d̃ ſu amor les hizo entonces; fue dezirnos, que en la eſcuela de Chriſto (como tambiẽ en lenguaje de la Eſcriptura ſagrada: 1.Ioan.3. *Filioli mei, non diligamus verbo, neq; lingua, ſed opere & veritate*) obras ſon amores, que no buenas razones: y q̃ aſsi no ſolamẽte ſe librarõ a ellas oy los d̃ Chriſto con ſus diſcipulos; ſino a obras tales, quales fuerõ no ya tan ſolamente lavarles los pies, ſino darſeles a ſi meſmo en mãjar ſoberano, ſacramentado
Theophil. cõ accidentes de pan. A todo lo qual diò tambiẽ color gallardo Theophilacto in Ioan.c.13. ponderando las palabras, *Et cœna facta*: diziendo, que aqui hervia tanto el amor en el coraçon de IESV Chriſto, que ſentado a la meſa con los ſuyos, aun antes q̃ del todo la cena ſe acabaſſe, no ſe deſdeñò de lavar tãtos pies llenos de polvo: aviẽdoſe de bolver a la meſa deſpues de eſte miniſterio, para acabar la cena començada. Todo lo qual aun ſe iluſtra mas con la verdad, que contienen las palabras, que ſe ſiguen, *Cùm diabolus iam miſiſſet in cor, vt traderet eũ Iudas.* Diziendonos, q̃ amò cõ eſtremo tan grãde: que aun eſclavo de Satanàs (qual era Iudas reſuelto ya de vẽderlo) quiſo lavarlẽ los pies. Crẽce eſte penſamiento, con lo q̃ añade S. Iuan, *Sciens, quia omnia dedit ei Pater in manus, & quia à Deo exiit, & ad Deum vadit.* Como q̃ diziendo en eſto, q̃ el humillarſe aqui, no procediò de ignorar ſu grandeza y ſu Deidad (pues ſabia q̃ era tan Dios como el Padre) ſino de amar. Y porq̃ ſe entiendan las ventajas, con q̃ Chriſto retorna el amor q̃ le tenemos, y lo q̃ por el ſe haze; añade a todo lo dicho el amado Evãgeliſta: *Surgit à cœna, & ponit veſtimenta ſua.* Como diziendo, q̃ fue tã amoroſo, tã agradeeido: q̃ ſi ſus diſcipulos ſe quitaron las capas, para entrarlo en Hieruſalẽ con põpa Real; el ſe deſnudò de ſus ropas, y quiſo en cierta manera hazerles reconocimiẽto como de eſclavo, por el que ellos le hizieron de vaſſallos. Por eſto ſe ciñe, deſpues de averſe deſnudado d̃ ſus ropas: porq̃ el ceñirſe era habito y poſtura de ſiervo q̃ miniſtrava. Lucæ 12: *Sint lũbi veſtri præcincti*, y en el meſmo capitulo: *Amẽ dico vobis, quòd præcinget ſe, & faciet illos diſcũbere, & trãſiens miniſtrabit illis.* Que porq̃ los q̃ traen las veſtiduras largas, no eſtan diſpueſtos para ſervir, ſi no las ciñen; era vſo entonces ceñirſe los q̃ ſerviã. Deſnudòſe pues de ſus veſtiduras, ciñòſe con vna toalla, echò agua ẽ vna vacia. Todo lo qual inſinua el Evangelio averlo hecho por ſu propria perſona, ſin q̃ interviniеſſe ayuda de otro ninguno, que aſsi lo ſinifican aquellas palabras: *Præcinxit ſe, deinde mittit aquã in peluim.*
S. Chryſoſt. Euthymio. Theophil. Opinion es de Chryſoſtomo, a quien ſiguẽ ſus ſequaces Euthymio, y Theophilacto; que Iudas fue el primero, a quien lavò IESV Chriſto. Porque dize ſer veriſimil, q̃ no obſtãte q̃ Pedro eſtava ya deputado para Principe d̃ la Igleſia, no ſe empachò Iudas de ſentarſe en el mejor lugar de la meſa, que avia de ocupar Pedro: diſponiendolo aſsi el Salvador (como nota Euthymio) para vẽr ſi lo reducia cõ la honra de ſer el primero, a quiẽ lavaba. Y demas, de q̃ aſsi lo inſinuo el Evangeliſta, pues deſpues de aver dicho, *Cœpit lauare pedes diſcipulorũ*, añadiò, *Venit ergo ad Simonẽ Petrũ*; probablemente cõjectura Theophilacto, q̃ á ſer el primero otro qualquiera q̃ Iudas, ſe huviera eſcuſado con humildad como Pedro.
Theophil. Llega pues la vacia a Pedro: el qual no biẽ apenas vido a Chriſto, q̃ dobla va las rodillas ante el, para lavarle los pies, quãdo eſtrañò el eſpectaculo divino eſtupẽdo de manera, q̃ ſegũ afirma el Autor Sermonum ad frãtres in Eremo Serm.28. començò qual vn hõbre ſin sẽtido a correr, y dar vozes por

el cenaculo. *Petrus* (dize) *videns diuinitatem incarnatã ante se incurbari, expauit, exhorruit, & per cœnaculum velut insensatus cucurrit, & exclamauit: Non lababis mihi pedes in æternum.* S.Cyrilo. S.Cyrilo dize, no fue pertinacia en Pedro sino summa estimacion que hazia de la persona de Christo el no consentir que le lavasse los pies: porque considerava que era Dios el que ceñia toalla, doblava rodillas, y ponia vacia a sus pies para lavarlos. *Tantæ* (dize) *humilitatis exemplũ ex reuerentia magistri recusat Petrus. Considerabat enim, quis ipse naturâ esset, & quis peluim offerebat loturus pedes.* S.Chrysost. Pensamiento, que realçandolo Chrysostomo, vino a dezir; que no solamẽte procediò en Pedro este horror de la estimacion que hazia de la Persona de Christo, sino tambien de la grãdeza del amor q̃ le tenia. Y aunq̃ Christo lo quiso sossegar, diziendole, que el no sabia la causa de hazer vn acto de humildad tanta como aquel, y q̃ el la fabria despues, *Quod ego facio tu nescis modo, scies autem postea*; fue tan grande el fervor de la amorosa reverencia de Pedro, que quando en esta ocasion parece se la dava el mesmo Christo con su razon, a preguntar la que lo movia, para hazer vn acto como aquel; dexò de preguntar la causa, y se resolviò de no dar los pies para que se los lavasse. Enfin fue tal su resoluciõ, que fue menester que lo amenazasse Christo, intimandole que no seria mas su amigo, sino se dexava lavar: *Si non lauero te, nõ habebis partem mecum.* Que a quiẽ amava con tan grãde fervor, como Pedro amava a Christo; fue la mayor amenaza, que se le pudo hazer. Ardid amoroso de Christo (como notò divinamente Chrysostomo) no declarar entõces la razon, porq̃ le queria lavar los pies, sino atemorizarlo cõ la amenaza. Porque a dezirle Christo, que por darles exemplo d' humildad les queria lavar los pies, llanamente respondiera Pedro, que el y todos lo tenian por dechado de humildad, sin que para esso atendiesse a tan horrendo ministerio. *Nam si dixisset Dominus* (dize Chrysostomo) *Sine te lauem, vt vos humilitatis admoneam; asseruisset, se sine vllo exemplo admonitũ; sed minis perterritus continuò pareret.* Obedeciò Pedro de manera con la amenaza de Christo, que no solamente alargò los pies, sino que tambiẽ ofreciò las manos y la cabeça: venciẽdose a si mesmo en amoroso fervor, como advirtiò aqui Chrysostom. Porque si fue vehemente en amar a Christo, no permitiendo que le lavasse los pies; ofreciendo aqui manos y cabeça, subiò de punto la vehemencia del amor que le tenia. *In recusando* (dize) *vehemens Petrus, & in permittendo vehementior: vtrumque ex amore.* Y las palabras de la respuesta de Christo: *Qui lotus est non indiget nisi vt pedes lauet*, fueron lo mesmo que dezir. Pedro, lavado estays en el alma, porque teneys la limpieza de la gracia: y assi no teneys necessidad sino d' mirar como poneys los pies de vuestros afectos, para que no recibã polvo de pecados veniales. Y aunque vos no solamẽte estays lavado de esta manera, sino tambien otros muchos de vuestros cõdiscipulos; aqui (como si dixera) està Iudas sucio de alma, y como tal necessitado de mas baño que el de pies: *Qui lotus est non indiget nisi vt pedes lauet, & vos mũdi estis animo, sed non omnes.* Lavalos a todos Christo: siendo cosa piadosa entender, que ninguno huvo entre ellos a quiẽ no le besasse los pies. Lavados todos, vistiòse de sus ropas, bolviò a la mesa con ellos; declaròles aq̃l acto humilde, diziẽdoles aq̃lla mysteriosa sẽtẽcia: *Vos vocatis magister & Dñs, & benedicitis.* S.Chrysost. Palabras, cõ las quales al acto de humildad cõ q̃ les lavò los pies sobrepuso vna conficeraciõ altissima: porque fueron lo mesmo que dezir. Que si bien es verdad, que reconociẽdo nosotros humildemente la mesable grandeza de Dios, le aviamos de

dezir

dezir que lo alabaſſe ſu boca (pues sõ tan deſiguales para quantas alabanças pueden ſalir de la nueſtra) que en noſotros lo ſeguro es no alabarnos ni del valor de la perſona, ni de la grãdeza del talento, ni de la nobleza de la ſangre, ni de la gentileza del cuerpo, ni de titulo ninguno excelente: en tanta manera, que caſi a ſolo Chriſto competia blaſonar de ſu Reynado y Magiſterio, ſin peligro de deſvanecimiento. Enfin deduze Chriſto de eſte principio, que ſi ſiendo el tal, lavò los pies de ſus diſcipulos; ellos, que ni aman tanto, ni ſaben lo que el, ni tienen Deidad, q̃ ſe laven los pies a imitacion ſuya, exercitandoſe en actos de amoroſa humildad vnos con otros.

§. II.

GRandes ſon los peligros de pecar que en los banquetes ſe hallan. No eſtan las meſas eſplendidas tan abaſtecidas de mãjares, como de lazos. *Iob.* 1. Quando ſe banqueteavan vnos a otros los hijos de Iob, cõ ſer hermanos quantos eſtavan a las meſas, dize la hiſtoria de ſu libro, que *offerebat holocauſta per ſingulos*, dõde el Hebreo dixo, *Mic parculam*, id eſt, *pro illorum numero*. Lo qual declarò la Verſiõ de los Setenta, que leyò: *Pro ſingulis ſingula ſacrificia*. Mientras duravan los banquetes, que los hijos de Iob ſe hazian vnos a otros, no ſe contentava el buẽ padre con ofrecer a Dios vn ſacrificio por todos, ſino que por cada vno de ellos offecia particular ſacrificio. Y aſſi donde nueſtro Velgato en el lugar citado leyò, *Offerebat holocauſta per ſingulos*, añidierõ los Setenta, *Vitulum vnum pro cuiuſque peccatis*. Adicion, que injuſtamente reprehendierõ algunos, pues es conforme al Contexto, y la ſiguen Olympiodoro, y Chryſoſtomo. Aſsi, que vn cordero ofrecia por cada hijo, receloſo no huvieſſe ofendido a Dios en el banquete: *Ne fortè peccaverint filij mei*. Pues ſanto Iob, que pecados pueden hazer hermanos con hermanos, que eſtan comiendo a vn meſa? A, que comen: y hombres ſentados a meſas parecen mucho a beſtias atadas a los peſebres. Aqui mãda cortar vn Herodes la cabeça de vn varõ: a quien oye, acata, teme, y reconoce por ſanto. Demanera, que muy fundados eran los recelos de Iob, quãdo ſus hijos eran de banquete: *Ne fortè peccaverint filij mei, & benedixerint Deo in cordibus ſuis*. Noteſe el myſterio de eſtas palabras: *Ne fortè benedixerint Deo in cordibus ſuis*. Que es lo que dezis, Iob ſanto? Por pecado days, que vueſtros hijos quando ſe ſientan a las meſas, bendigan a Dios en ſu coraçõ, porque les dà de comer? Digo, que eſtoy con recelo, de que no ofenda a las orejas de Dios eſſa bendicion: porque ſon bẽdiciones de hombres hartos, que por eſtarlo podrian de tal manera averlas echado a Dios en ſu coraçon; que ſintieſſen juntamente, que Dios avia de de ſer ſolamente bẽdito en ocaſiones como aquellas. Y porque fueran mal echadas bẽdiciones cõ eſte ſentimiẽto; bien es que yo me rezele, no ayan ſido como eſtas las q̃ mis hijos le han dado a Dios en las meſas: q̃ enfin eſtas ſon muy malas, pues no ſon hijas de la prudencia y de la fẽ; ſino de la infidelidad, y de la gula: *Ne fortè peccaverint filij mei, & benedixerint Deo in cordibus ſuis*. Otros dixeron, que en eſte lugar, *Benedixerint*, es lo meſmo q̃ *Maledixerint*: que de eſta manera ſe entiẽde el lugar 3. Reg. 21. *Benedixit Naboth Deum, & Regem*. Demanera, que en hablar fue tan grãde la advertẽcia y cõpoſicion de Iob, que receloſo de q̃ ſus hijos hartos no huvieſſẽ maldezido a Dios en ſus coraçones, y cõ el horror de vſar de ſemejãte lenguaje, dezia, q̃ ſe recelava, de que ſus hijos en las meſas no huvieſſen bendecido a Dios: ſignificando por eſte modo de hablar lo contrario, por no parecer atrevido y

Original Hebreo. *Verſion de los 70.* *Olympiod. S. Chryſoſt.*

libre en el modo, con que hablava de Dios. Expoſicion, que apoya en la Verſion de los Setenta, que leyeron: *Ne fortè filij mei malum quidquam in Deũ cogitarint*. Pues, Iob ſanto, hijos tan bien diſciplinados como los vueſtros, ſentados a la meſa podian maldezir a a Dios dentro de ſus coraçones? Si. Que quando el cuerpo eſtà lleno de comida ſuele enſoberbecerſe la luxuria, amotinarſe contra Dios, dar por buenas en ſu pecho las torpezas, y rebolver en ellos penſamientos embriagados y ſentidos de q̃ vede Dios a ſu carne las ſenſualidades. *Lucæ.16.* Lleno de anſias deſde la llama del Infierno dava vozes el rico avariento al Patriarca Abraham (que eſtava en el Limbo, lugar cercano al Infierno) pidiendole vna ſola gota de agua para refrigerio de la lengua. Pues como, eſte deſventurado embuelto en llamas eternas no ſiẽte las entrañas hechas braſſas? Todo el no eſtà hecho vn vivo fuego? Como no pide alivio de los tormentos del cuerpo, ſino refrigerio de los ardores de la lengua? Es el caſo, que eſte quando vivia en eſte mundo, comia todos los dias eſplendidamẽte: *Epulabatur quotidie ſplẽdide*. Y aquella lengua deſdichada, quando ſe regalava con los guſtos de los manjares precioſos, dezia mil temeridades contra la obligacion de las Leyes de Dios: y como por eſto era la parte mas abraſſada del fuego del Infierno; olvidado del refrigerio de los calores del cuerpo, pedia vna gota de agua para el de los de la lengua. *Quando ſederis cum Principe, vt comedas, diligenter attende quæ appoſita ſunt ante faciem tuam & ſtatue cultrum in gutture tuo* Prov.23. Quando te ſentares (dize Salomon) a la meſa de vn Principe, y la vieres toda cubierta de varios manjares, atravieſſate luego por la garganta el cuchillo del temor de Dios. Como ſi dixera; Teme a Dios, quando vieres tantas viandas, y cõ eſſe cuchillo de ſu temor defiendete del daño, q̃ te pudierã hazer. Quando los hijos de Iob andavã en bodas y tornabodas (ſi durava el combite muchos dias) no ſe cõtentava Iob con ofrecer a Dios por ellos diez corderos en vn dia, ſino q̃ multiplicava los ſacrificios al paſſo q̃ ſe multiplicavan los dias del bãquete. Demodo, q̃ ofrecia quarẽta corderos, ſi durava quatro dias: que eſto ſignifican aquellas palabras, *Faciebat Iob cunctis diebus*. Aſsi, q̃ tan grande como eſte era el amor que tenia Iob a ſus hijos? A, que no era tanto amor de los hijos, quãto temor de Dios el q̃ tenia! Que el que con tan grande ſerenidad de ſemblante, y entereza de coraçon oyò ſin dar vn ſuſpiro la nueva laſtimoſa de la muerte repentina q̃ todos juntos tuvieron; de creer es, q̃ ſi Dios ſe los mandàra ſacrificar por ſu mano, los ſacrificaria todos, como Abraham ſe reſolviò de ſacrificar al ſuyo. Aſsi q̃ era grandiſsimo el temor que tenia, d̃ que ſus hijos no ofendieſſen en las meſas a la Mageſtad de Dios: o amotinãdoſe en ſu pecho contra los fueros de Dios: o ſintiendo y hablando mal no ſolamente de los enemigos, ſino tambien de ſus meſmos amigos, y aun de ſi meſmos (que en banquetes ſe matan los hermanos.) Y como matò Abſalon a Amon en vno que le hizo; pudieran en los que ſe hazian, matarſe los hijos de Iob: o dezirſe alli palabras q̃ ſe guardaſſen eternamẽte, o embidiarſe la deſigualdad de los lugares: o mirar cõ demaſiada curioſidad las cuñadas, el garbo y diligẽcia de las donzellas q̃ ſervian las meſas: o encõtrarſe en el ordẽ del ſervicio de los platos o en el mandamiẽto del miniſterio de los ſirvientes, o finalmente en la necia diſputa de los guſtos de los mãjares y ſalſas. Pero como las traças d̃ Dios ſõ contrapueſtas a los ardides de la perverſidad de los hombres; oy viſpera d̃ ſu muerte haze bãquete a los ſuyos. Y porq̃ los hõbres en los q̃ tienen, no ay

Verſion de los 70.

ſecreto

ſecreto que no deſcubran, ni platica eſcuſada que no muevan; Chriſto N. S. en eſte no dexò miniſterio, que no enſeñaſſe: ni Sacramento que no manifeſtaſſe a ſus diſcipulos. Aqui les declarò el myſterio inefable de la Trinidad: Matth.5. *Cum autem venerit Paracletus, quem ego mittam vobis à Patre*: el de la Encarnacion, Ioan.15. *Exiui à Patre, & veni in mundum*: el de ſu Reſurrecion, Ioan.16. *Modicum & videbitis me, & iterum modicum & non videbitis me*: el de ſu Aſcenſion, *Vado parare vobis locum*, Ioan.14: la venida del Eſpiritu ſanto, Ioan.14. *Paracletus autem Spiritus ſanctus, quẽ mittet Pater in nomine meo*: el proceder, como procede del Padre, y del Hijo, *Spiritum veritatis, qui à Patre procedit*, y en el meſmo capitulo, *Ille me clarificabit, quia de meo accipiet*: la Inſtitucion de el ſantiſsimo Sacramẽto, conſagrando el pan en carne ſuya con ſus divinas palabras, *Hoc eſt Corpus meum*: el Sacerdocio de la nueva Ley, *Hoc facite in meã cõmemorationẽ*: la Eternidad de la gloria Luc.22. *Hæc eſt vita æterna, vt cognoſcant te Deum verum*: el credito devido a ſu divina Perſona, Ioan.17. *Creditis in Deum, & in me creditis*: el denuedo de la eſperãça en medio de los trabajos, Ioan.14. *In mundo preſſuram habebitis, cõfidite, ego vici mundum*: la obligacion del precepto del amor, *Hoc eſt præceptum meum, vt diligatis inuicem, ſicut dilexi vos*: la inſuficiencia de nueſtras fuerças naturales para alcançar la gracia, Ioan.15. *Sicut palmes non poteſt ferre fructũ à ſemetipſo, niſi manſerit in vite, ſic nec vos, niſi in me manſeritis*: la imitaciõ de ſu humildad profundiſsima, Ioan.13. *Exemplum enim dedi vobis, vt quemadmodum ego feci, ita & vos faciatis*: la eficacia de la oracion, Ioan.16. *Si quid petieritis Patrẽ in nomine meo, dabit vobis*: la autoridad de las tradiciones Apoſtolicas, *Adhuc multa habeo dicere vobis, ſed non poteſtis portare modo*, Ioan.16: la crueldad de las perſecuciones que tenian de padecer, *Venit hora, vt omnis qui interficit vos, arbitretur ſe obſequium præſtare Deo*. Ioan.16: la firmeza de la Igleſia haſta el fin del mũdo, *Ego rogabo Patrem, & alium Paracletum dabit vobis, vt maneat vobiſcũ in æternum*. Ioan.14: finalmente el myſterio de ſu Paſsion, que ya ſe le acercava: *Sciens IESVS, quia venit hora eius, vt tranſeat ex hoc mundo ad Patrem*.

§. III.

Et cœna facta, cœpit lauare pedes diſcipulorum ſuorum.

COmençò a lavar los pies de ſus diſcipulos, afectando con eſte acto, que ſe acreçentaſſen en el amor q̃ le tenian: pues veian las grãdes mueſtras que dava de el ſuyo, derribado a ſus pies para lavarlos. O ſi ſupieramos las anſias, con que Dios afecta el augmento de la gracia de los juſtos! Vna alegoria de eſta verdad ſe halla *Cant.4.* en aquellas palabras del Eſpoſo, donde hablando con la Eſpoſa debaxo de metaphora de jardin, dixo: *Surge Aquilo, veni Auſter, & perfla hortum meum, & fluant aromata illius*. En el qual lugar por el *Surge Aquilo*, lee otra letra, *diſcede Aquilo*. Cierço riguroſo y frio, que apedreas fructos, y quemas flores, levantate de mi vergel, y vete. Y donde en eſte lugar leyò nro Vulgato, *Veni Auſter*, dize el Hebreo: *Spira Meridies*. Mediodia ſopla; dãdole eſte nombre al Auſtro, no ſolo porque viene de eſta parte, ſino tambien por la templança de ſu calor, tan benigno para el campo: que eſte es el q̃ ſoplãdo blandamẽte entre las yervas y flores, les haze eſpirar ſus olores. Eſte pues es el viento proſpero, que quiere el Eſpiritu ſanto, que le requeſte el jardin deleytoſo de vna alma ſanta Eſpoſa ſuya: para que ſe acreciente la la amenidad de ſu gracia, y ſe deſpida la fragrãcia d'las flores d' ſus virtudes. Los cierços d' pecados (cõ q̃ eſte jardin

Otra Letra.

Original Hebreo.

se quema) no soplan de la parte alta de Dios, ni del cielo; sino de la baxa del Demonio, y del infierno: porque Dios es Autor de la gracia, y no del pecado: y no quiere que se queme este huerto de su siervo, sino q̃ se prospere en la frescura de la gracia, q̃ tiene. Esto significa aq̃l afectuoso ruego mezclado con imperio, significado por todas aquellas palabras: *Surge Aquilo, abi, discede: Veni Auster, spira Meridies.* Tanto gusta Dios, de que vna alma se acreciente en la gracia que tiene; que si este acrecentamiento pendiera de vientos favorables, que no pendieran de Dios; el mesmo afectuosamẽte los invocára, y les pidiera (sino pudiera mandarles) que soplassen en el jardin de vna alma santa, para que se acrecẽtasse la amenidad de su gracia. Assi q̃ lavar oy Christo N.S. a sus discipulos los pies, fue regar los de la arboleda de su Iglesia, para que viendolo tan humilde, le tuviessen mas amor.

§. IIII.

Cœpit lauare pedes discipulorum suorum.

ACADA vno lavò los pies en cõpañia de los demas: para significarnos, que aquel Colegio de Apostoles, congregados de Christo N. Señor, avia de ser lavado de sus manos, en significacion de la direccion y pureza, que avia de tener en la Iglesia el Concilio general, congregado de Obispos por el Papa Vicario de Christo. En dos mysteriosos apodos, que las Damas de Hierusalem dieron al vientre de la Esposa, bosquexò el pinzel de el Espiritusanto vna figura no menos de la estabilidad de los sagrados Concilios, que de la abundancia de sustento soberano, que los fieles avian de tener con su doctrina. Cant. 7. *Vmbilicus tuus crater tornatilis, non indigens poculis.* En el qual lugar, al *non indigens poculis*, corresponde en el Original Hebreo *Mazeg*, id est, *vino mixto, aqua diluto.* Donde tambien la Translacion de Abraham AbenEzra, doctosimo Hebreo, trasladò de el: *In vmbilico tuo est crater tornatilis, rotunditatis lunaris, non indigens mixto.* Señora (dizen) la figura de vuestro vientre es bellisima: porque no ay cerco de Luna llena, ni vaso redondo de crystal, donde la calabriada represente color tan resplandeciente; que llegue á la bella y agraciada compostura de vuestro vientre: el qual con las galas que viste, y colmo moderado que levanta, parece tã bien como pudiera parecerle a vn labrador vn monton de trigo limpio, cercado de rosas, lyrios, y açucenas. Porque donde nosotros leimos, *Vallatus lilijs*, dixo otra letra, *Septus lilijs.* Genebrardo sobre este lugar dize, q̃ este vmbilico, o medio de la tierra, es la santa Ciudad de Hierusalem, que està fundada en medio del mundo. Ezechiel. 33. *Hæc dicit Dominus Deus: Ista est Hierusalem, in medio gentium posui eam, & in circuitu eius terras*, Psalm. 73. *Deus noster in sæcula, operatus est salutem in medio terræ.* A esta santa Ciudad (dize Rabbi Salomon) que llama aqui el Espiritusanto ombligo de la tierra: y de esta dize, que es vaso redondo de crystal, lleno de bebida templada, semejante a cerco de Luna llena. Porq̃ de aqui bebieron todas las naciones del mundo vino de doctrina soberana Isai. 2. *De Sion exibit lex, & verbum Domini de Hierusalem.* Por esta razõ el Apostol Santiago en su Liturgia la llamò madre de las Iglesias. Pero aũque es verdad, que puede Hierusalem llamarse vmbilico de la tierra (frasis que cõfirman Autores humanos: pues Ciceron llamò al monte Ethna vmbilico de Sicilia, Plinio al lago Reatino de Italia, y Horatio a Delphos de el mundo) pero este medio, este cerco de Luna llena, este vaso de crystal lleno de

Original Hebreo.

Abraham Aben Ezra.

Genebrard.

Otra Letra.

Rabbi Salomon.

Ciceron.
Plinio.
Horatio.

no de bebida ſoberana, eſte monton de trigo cercado de roſas y de açucenas, es el Concilio ſagrado vniverſal, que la ſanta Igleſia celebra. Penſamiẽto, que confirma la Verſion de Rabbi Salomon, que leyò en nueſtro lugar: *Vmbilicus tuus vt crater aquarum profundarum, in quibus ſe lauant, eſtq́ue vas confectum ex lapidibus marmoreis.* Que juntando todas eſtas letras es dezir, que qualquier Concilio general, de los que la Igleſia ſanta celebra: es vna pila de aguas profundiſsimas, cuya hondura ſacramẽtal myſterioſa no ſondarà ningun entendimiento criado: fuente de marmoles fabricada, donde ſe lava lo impuro de los ſentimientos de los hõbres: vaſo mas claro que los cryſtales, lleno de liquor de doctrina del cielo: cerco de Luna llena, en quien el Sol de juſticia Chriſto amontona la luz de ſus revelaciones: monton de trigo de doctrina celeſtial, limpio de polvo y de paja de errores, y de opiniones. Y ſi ſe pregunta, que cerca tiene eſte mõton de verdades? A eſte monton de trigo, quien lo guarda? ſe reſponde, que ſeguriſsimo eſtà, porque el meſmo Dios lo guarda: no ha meneſter mas vallados que vervas, flores, lirios, roſas, açucenas. Es dezirnos, que no tiene neceſsidad de amparo de nadie, porque nunca tiene de faltarle el de Dios: *Acervus tritici vallatus liliis, ſeptus liliis.* Buſcays muros a la defenſa de las verdades Catolicas? Digo, q̃ ſon los lirios del campo: porque ſi fuera meneſter de eſtos hiziera Dios defenſores, ſi puſieramos caſo, que faltáran Doctores en ſu Igleſia. Todo eſto nos repreſenta el Colegio Apoſtolico, lavado oy por manos de IESV Chriſto: *Cœpit lauare pedes diſcipulorum ſuorum.*

Rabbi Salomon.

§. V.

VNA de las circunſtancias, que agravaron la perverſiõ de Iudas, fue eſte eſpectaculo de Chriſto N. S. derribado a ſus pies para lavarſelos. Que no lo retraxeſſe de ſu traycion la viſta de la modeſta, y hermoſa compoſicion, que veia en el ſemblãte ſoberano de Chriſto poſtrado a ſus pies! Debaxo de vn apodo, que diò la Eſpoſa a las mexillas de ſu Eſpoſo, nos repreſentò (aunque no cabalmente) la hermoſura y modeſtia de eſte divino ſemblante Cant. 5. *Genæ illius ſicut areolæ aromatum conſitæ à pigmẽtarijs:* dõde vna letra dixo: *Genæ tuæ ſicut circuli pigmentorum*, y otra, *Sicut vaſa, & pixides, quibus pigmenta continentur.* Tus mexillas, Eſpoſo mio, ſon como eras ſembradas de flores aromaticas: porque el agradable y hermoſo parecer, que tienen eſtas con ſus flores de matizes diferẽtes vnas encarnadas y otras blãcas, eſſe tienen tus mexillas; ſino es q̃ digo que tienen el de las boticas de Syria y de Paleſtina: llenas de redomas cryſtalinas, y de botes vidriados de colores diferentes, donde eſtan los vnguentos oloroſos. Todo lo qual es dezirnos, que no ay que comparar la modeſta y hermoſa compoſicion del ſemblante de Chriſto. No pudieran las lenguas de los Angeles acaudalar tantas palabras, como ſon las que interiormente dezia Chriſto N. S. con la belleza y compoſicion de ſu roſtro en el pecho de Iudas. No parece ſino que la muchedumbre y variedad de las virtudes de la alma de Chriſto le ſacavan a la cara vna junta y vna mezcla de colores ſoberanas, que en carne paſsible y mexillas aun no glorificadas corporalmente repreſentavan vn eſpectaculo verdaderamente divino, vna verguença tan apacible, vna modeſtia tan dulce, vna cõpoſtura tan manſa, que dixo de el Iſaias capit. 41. *Non clamabit, neque audietur vox eius foris calamum quaſſatum non conteret, & lignum fumigans non extinguet.* Darà tã pocas vozes (dize Iſaias) hará tan poco ruido, y ſerà tan compueſto nueſtro Meſsias: q̃ ni apagarà vn pedaço de

Otra Tranſlacion.

Otra Letra.

Cantic. 4.

lienço que humea, ni pisa à vna caña cascada. Y en el cap. 53. dixo que iria a la muerte con la mansedumbre, que vna oveja al matadero. Y donde nuestro Vulgato leyò en el lugar citado, *Consitæ à pigmentarijs*, dize el Hebreo, *Turriculæ pigmentorum*, id est, *Genæ illius sunt floræs crescentes instar turrium*. Esposo mio, tus mexillas son vnas pyramides, y torrezicas de flores olorosissimas. O hermosura, ò verguença soberana de Christo! Que la tuviesse Christo de vêrse a los pies de Iudas, y que Iudas no la tuviesse de vêr a los suyos a Christo!

Original Hebreo.

Christianos, guardemonos de la cudicia: porque la causa de la obstinacion de este desventurado, fue vna cudicia que insensiblemente se le entrò en el coraçon; hasta apoderarse del. Que el Demonio entra en vna alma culebreando: mas despues que ha entrado en ella, echa la puerta, y se haze cerrojo. Isaias cap. 27. *Visitabit Dominus in gladio suo duro, & forti, & grandi, super Leuiathan serpentem vectem, & super Leuiathan serpentem tortuosum*. San Hieronymo al *vectem*, llamò *claudentẽ*. Entran el Demonio, el pecado, la cudicia, la ambicion, la luxuria en vn coraçon culebreando. No ay culebra tan sutil, tan lubrica, tan resvaladiza: que assi cuele por la hendedura del risco, o agujero estrecho de la tierra, como el pecado se desliza por los resquebrajos de la lengua, ojos, manos, y pies que hablan, miran, tòcan, y andan ocasiones de peligros; hasta que se entra en alma. Mas en viendose dentro, se haze cerrojo de sus puertas tan poderoso, que sola la diestra poderosa de Dios podrà quebrantarlo. *Visitabit Dominus in gladio suo forti, & grandi super Leuiathan serpentem vectem*. Palabras, q̃ se carean con las del mesmo Prophe-

S. Hieron.

ta cap. 11. *Delectabitur infans super foramina aspidis, & qui ablactatus fuerit super caverna reguli manum suam mittet*, y cõ el del cap. 26. de Iob, *Spiritus eius ornavit cœlos, & obstetricante manu eius, eductus est coluber tortuosus*. Como si dixera; Essa mano omnipotente de Dios que supo sembrar los cielos de essa bella maçoneria de Sol y Luna, es la que puede partear a vna alma preñada de serpientes de pecados: porque el mesmo pecado se hizo cerrojo de las puertas de alma, en quien entrò. Assi que la cudicia se hizo tan cerrojo de la alma de Iudas, que no se abriò cõ la vista de Christo arrodillado a sus pies.

§. VI.

Cœpit lauare pedes, &c.

MAS. Lava Christo N. Señor a sus discipulos los pies, en sinificacion de que para entrar en el cielo es necessaria limpieza. Esto es lo que nos enseña aquella vision que tuvo Iuan *Apocal.* 21. de que erã de oro purissimo las plaças de aquella celestial Hierusalem de la gloria: *Et platea ciuitatis aurum mundum tanquam vitrum perlucidum*. Ningun hombre asseado hollarà con vn çapato de terciopelo la plaça, quando està llena de lodo. Pues adviertase, que es toda de oro purissimo la plaça de la Hierusalem de la gloria. Y que assi no se permitirà que la pisen pies, que no fuerẽ limpios cõ las aguas de la gracia.

Grande fue sin duda la dureza del coraçon de Iudas. Dureza, que fue en cierta manera a prueva de lagrymas de Christo, y que no se enterneciò con la dulçura de sus palabras; qual seria? Debaxo de vna metaphora y apodo, que diò la Esposa al paladar de su Esposo *Cant.* 5. se entenderà algo de la dulçura que tenian las palabras de IESV Christo. *Guttur illius suauissimum*, donde el Hebreo dize: *Palatum eius suauissimum*. Porq̃ (como notò Genebrardo sobre este lugar) la palabra Hebrea Original correspondiente, no es *Gâró*, que es la que sinifica garganta, sino

Genebrard.

Original Hebreo.

HHFC, que es la ſinificativa de paladar. Que fue como dezir, que aunque es verdad, que entre las palabras de Chriſto nueſtro Señor avia algunas guturales, enfin como Hebreas; pero en lo que tocava a los oyentes, todas eran palatinas: porque regalavan los paladares de los que las oian. En conſequẽcia d̃ lo qual, dõde nueſtro Vulgato en eſte lugar leyò, *Totus deſiderabilis*, dize la fuente, *Totus dulcedines & deſideria*. Como ſi dixera; Eſpoſo ſoberano, tu paladar es ſuaviſsimo: porque las palabras que en el ſe fraguan endulçan almas, y ſolicitan deſſeos. Y aunque Chriſto nueſtro Señor pretẽdiò con las ſuyas ſolicitar y endulçar el coraçon de eſte traidor; reſiſtiò con la obſtinacion d̃ la cudicia, que tenia. O terrible deſconocimiento de Dios! *Iſai.* 1. Donde nueſtra Vulgata leyò, *Cognouit bos poſſeſſorem ſuum*. el Hebreo dize, *Sor*, que quiere dezir, buey adulto, o toro robuſto. Pues que eſte ſolamente porque eſtà al paſto de ſu dueño, ſufra el peſo del arado y lo ſiga, y vaya delante, del ſin, apremio de freno, ni de eſpuelas, teniendo fuerça cõ que pudiera prevalecer contra el; y cõ no pudiẽdo el pecador prevalecer cõtra Dios, eſtando al paſto de tan divinos beneficios (como Iudas a los de Chriſto) lo deſconozca! Y las palabras, *Aſinus cognouit præſepe Domini ſui* (como notò Arias Montano en eſte lugar) quieren dezir todo eſto. Que no ſolamente el aſno en quien puſo la naturaleza lo mas grueſſo de ſus elementos, reconoce el peſebre de ſus pienſos, ſino que tambien en aquel groſero inſtincto que tiene, le puſo Dios apetito, afecto, reconocimiẽto, memoria, y hazimiẽto de gracias. Y q̃ el hombre, en quien Dios eſtampa vna imagen de ſu ſer, no lo conozca! principalmente vn Iudas: ſiendo condiſcipulo de Apoſtoles, diſcipulo de Chriſto, deſpenſero de ſu familia, teſtigo de viſta de ſus milagros, comulgado de el meſmo Chriſto, y lavado de ſus manos! Mas ay, que todas eſtas obligaciones, y quantas ay preciſas atropellan y piſan los hombres cõ la cudicia. Pidamos a Chriſto nueſtro Señor por el teſoro de ſus lagrymas y ſangre, que nos cõmute la que tenemos de bienes temporales en cudicia de bienes eternos: aficionandonos a ſu gracia, para enriquecer con ſu

GLORIA.

✠

Original Hebreo.

Original Hebreo.

Arias Mõtano.





DISCVRSO PARA EL EVANGELIO DE LA PASsion de Nuestro Salvador.

Tunc venit IESVS in villam, quæ dicitur Gethsemani. Matthæi cap. 26.

SIEMPRE QVE considéro la grandeza de el amor, que tuvo Christo a los hóbres, por quié ofreciò a su Padre tan copiosa redencion, se me representa aquel lugar de S. Pabl. ad Eph. 3. *Propter nimiam charitatem suã qua dilexit nos, & tradidit semetipsum pro nobis*, que careado cõ el de S. Lucas cap. 95. *Loquebuntur de excessu, quem completurus erat in Hierusalem*, nos intima, que fueron tan peregrinas y soberanas las finezas de su amor: tantas, y tan costosas las estratagemas de ganar el nuesto: finalmente, tanto lo que amò, tanto lo que padeciò: que (si assi pudiera llamarse) fuera excessiva su caridad y Passion. Porq̃ ni fue a la medida de nuestras culpas, ni de la correspondencia amorosa que nosotros le pudieramos tener, sino a sola la de su tierno coraçon amorosissimo. Y porque las reseñas de este suyo hechas oy, son inefables; dexãdo las prodigiosas de la cena, daremos principio a esta limitada consideracion nuestra de las infinitas suyas, por las divinas y soberanas del huerto.

¶ Hecho el Cabildo Iudayco, en que se acordò la muerte de IESV Christo: determinado Iudas de venderlo: concertado el precio: recebida la paga: instituido el Sacramento divinissimo de su cuerpo, y de su sangre: celebrados los mysterios de la cena: anunciada de Christo no menos la venta de Iudas, que la negacion de Pedro: el passo primero que oy ha de dar la devota consideraciõ christiana, es siguiendo los de Christo, que endereça ya los suyos, *in villam Getsemani*, al huerto de Getsemani: lugar que frequẽtava la Oracion de este Señor, como lo especifica S. Lucas en el cap. 22. *Et egressus ibat secundum consuetudinem* *Oracio del Huerto.*

in

in montem olivarum. No huye pues de la muerte, ni ſe eſconde de la priſion eſte divino Señor, quando ſe retira a la ſoledad del huerto: antes ſe và a el, para que Iudas y ſu compañia lo hallen mas facilmente: pues Iudas como diſcipulo y compañero ſabia, que era muy viſitada de Chriſto aquella eſtancia ſolitaria para orar, ſituada al pie del mõte de las olivas. Aqui pues dexando la compañia de los ocho, ſe retirò con la de tres: Iuan, Pedro, y Diego. Que eſſo nos dizen aquellas palabras, *Cum Petro & duobus filijs Zebedei*: porque quiſo hazerlos teſtigos no menos de ſu Oracion, que de el eſpãtoſo ſudor de ſu ſangre que en ella avia de tener. Y el aver hecho para eſto eleccion de eſtos tres no ſolamente fue (como lo afirmã Hylario, Chryſoſtomo, y Theophilacto) porque eſtos ſolos aviã viſto la Mageſtad y gloria ſuya en la cumbre del Thabor, ſino porque eſtos eran los tres conocidos por mas fieles, amados (como mas Santos) de Chriſto, y como tales los a quien comunicava ſus ſecretos. Si ya no dezimos, que el motivo de Chriſto en yrſe con eſtos tres fue porque eſtos diſcipulos eran los que mas aviã blaſonado, y prometido de padecer por ſu Maeſtro. Pues el, *Etiamſi oportuerit me mori tecum, nõ te negabo*, lo avia dicho Pedro antes: como tãbien Iuan y Diego que podian beber el caliz de IESV Chriſto: Matth. 20. *Poteſtis bibere calicem, quem ego bibiturus ſum? dicũt ei poſſumus*. Aſsi, que para eſto los lleva Chriſto conſigo: para que lo vean lleno de triſteza, puesto de rodillas en el ſuelo, ſudando ſangre, alçado al Padre las manos, pidiendole paſſe del aquel caliz (ſi es poſsible) y que cõ todo eſſo lo bebe. Para que reparen entonces que no ſon ellos mas que ſu Maeſtro, y que mucho menos dexariã de beber aquel caliz de la muerte. Retiraſe pues Chriſto N.S. a eſte huerto: no por divertir las imaginaciones triſtes de las afrentas terribles, y crueles dolores que eſperava: no por gozar los cantos de las aves, ni el ruido de las hojas de los arboles meneadas de la freſca marea, ni las dulces quexas d' el arroyuelo que murmurava, ni la viſta del monte alto todo ocupado de olivos; ſino que fue tanta ſu terneza amoroſa con los hombres, y quiſo ofrecer por ellos tan copioſa redenciõ, que eſcogiò aquel lugar acomodado, para que alli lo entriſteciеſſe mas la memoria de ſu muerte. Aſsi que eſta triſteza de Chriſto (ſi bien es verdad, que la tuvo en quãto hombre) no fue natural, o neceſſaria, o indeliberada; ſi no libre, deliberada, eſpontanea, y ſubida de punto en ſu meſmo coraçon por nueſtro amor. Penſamiento, que entiendo nos intima el Evangeliſta ſanto en las palabras: *Cœpit contriſtari, & mæſtus eſſe*. Como ſi dixera; No lo entriſteciò ſaber que ya ſe le acercava la priſion (pues ſin triſteza ſe deſpidiò de los ocho, y poco antes con ſumma alegria lavò los pies de los doze, y comiò con todos ellos) ſino que amandolos a ellos, y compadeſciendoſe de noſotros, quiſo tambien ofrecer al Padre eterno por todos el merito infinito de aquella mortal triſteza. Aſsi que ſi bien aquella fue tan grande, que ſegun afirma Santo Thomas, fuera poderoſa para quitarle la vida, ſi el Verbo divino no la huviera ſuſtentado milagroſamẽte, guardandola para otros mayores dolores que le eſperavan; fue por otra parte tã libre, que no la tuvo el amoroſo Redentor ſino quando y como quiſo. Verdad, q̃ nos infinuò tambien el gran ingenio de Auguſtino en los Commentarios del Pſalm. 87. cuyas palabras ſon; *Hos humane infirmitatis affectus ſicut ipſam carnem infirmitatis humane Dominus IESVS non conditionis neceſsitate, ſed miſerationis voluntate ſuſcepit*. De donde ſe infiere, que no fue ſolo horror a la Paſsion y muerte que tuvieſſe en la parte ſenſitiva;

Hylario. Chryſoſt. Theophil.

S. Thomas.

S. Auguſt.

tiva; sino que fue realmente su voluntad la tristissima (como lo denotan aquellas palabras, *Non sicut ego volo, sed sicut tu*) y mas claro las de otro Evangelista, *Non mea voluntate, sed tua fiat.* Que nos amò con vn estremo tã grãde, que ya que avia estãcado la gloria en el alma, para que dexasse al cuerpo capaz de padecer por nosotros: ya q̃ era imposible que su volũtad humana fuesse por nosotros despojada de la gloria; quiso que juntamẽte cõ ella tuviesse summa tristeza, no perdonando su amor a estratagema tã costosa como esta. Subamos esto d̃ punto ẽ la opiniõ de Hylario, Hierony. y Beda: los quales afirman, q̃ no fue tanto la tristeza de Christo por el miedo de la muerte, quanto de compassion de sus discipulos, que se le avian de escandalizar con la prision: y en particular de lastima de la perdida de Iudas, que venia ya en su busca, rodeado de los esbirros de toda Hierusalem. Esta es la fuerça que tienen las palabras, con q̃ manifiesta la tristeza profunda de su alma: *Tristis est anima mea usque ad mortem.* Como si dixera; Hasta que espirè en la Cruz, hasta que se deshagan, y desaparezcan estos nublados melancolicos y tristes d̃ la perdida de Iudas, y del escandalo vuestro, no dexarè de estar triste. Demanerã, que como muriò de su voluntad por nosotros, quiso por nuestro amor aun entristecerse libremente. Demas, de que (como advirtiò S. Augustin en el lugar citado) quiso padecer vna tan grande tristeza, para desengañar a los siervos de Dios, que no es pecado tenerla: pues quiso sujetarse a ella el mesmo Autor de la gracia. No pudo caer en el pecho de Christo N. Señor arrepẽtimiẽto del acuerdo de la muerte: antes havia tanto que la desseava, que no parece que se hartava de significar los ansiosos desseos que tenia de padecer y morir, Luc. 22. *Desiderio desideraui manducare hoc Pascha vobiscum antequam patiar.* Ioann. 18. *Calicem quem dedit mihi Pater meus nõ vis vt bibam illum.* El mesmo dixo vna vez, q̃ se le apretava el coraçon, considerando la tardança de su muerte: *Baptismo habeo Baptizari, & quo modo coarctor, vsque dum perficiatur.* Demanera que intimarnos aqui el Evangelista el temor, que Christo tuvo a su muerte, no haviendolo tenido a la suya Andres y Laurencio (pues requebrò el vno la Cruz, y el otro en las parrillas caldeadas tuvo aquella brabata del cielo, diziendo, q̃ le bolviessen de vn lado, para que se asasse el otro) fue porque no solo quiso entristecerse sino tãbien temer este divino Señor: biẽ assi como tal vez por la generosidad del Principe visti mejor los criados. Realcemos esto con la ponderacion de aquellas mysteriosas palabras, que refiere S. Lucas cap. 22. *Et ipse avulsus est ab eis, quantum iactus est lapidis.* Donde se deve notar la propriedad de aquella palabra, *avulsus*. Como si dixera; Amò tan tiernamente a sus discipulos, que al retirarse oy de llos tanto quanto es vn tiro de piedra, hizo el amor en su coraçon vn sentimiento tan vivo como el de la vña, q̃ se arranca de la carne. Retirase pues Christo vn tiro de piedra de ellos, y luego se duermen. A vn retiro tan breve duermen discipulos de IESV Christo: q̃ podrà esperar en las ovejas de su rebaño el ambicioso pastor, que se retira mucho mas de sus ovejas, y las dexa, sino que idolatrẽ, como lo hizo el pueblo Hebreo en ausencia de Moyses: aun haviendo dexado en su lugar a vn varon tã santo, y tan sabio como Aron?

Procidit in faciem suam. Cosiò su cara con la tierra para orar. O Redentor nuestro, y q̃ manera de postura es esta, que aqui tomays para orar? No bastaran la tristeza y el temor, el sentimiẽto de este retiro, las manos levãtadas a el cielo, y dobladas ẽ el suelo las rodillas, sin juntar esse rostro sacrosanto

S. Hilario. S. Hieron. Beda.

S. August.

Luc. 12.

con

con la tierra? Que noſotros oremos d eſſa manera, es muy bien: y q̃ conſiderando la fealdad de nr̃as culpas, nos avergoncemos en la oracio demanera, q̃ no miremos a el cielo, ſino que nos poſtremos en la preſẽcia de Dios! Pero vos Redẽtor amoroſiſsimo, Autor de la gracia, Monarca del mundo, pureza de el cielo, como pegada vueſtra cara con la tierra? No ſolamente fue eſta prodigioſa poſtura otra fineza de amor; ſino tambien vn exemplo admirable que nos diò, de que la buena oracion ha de ſer con humildad.

Pater ſi poſsibile eſt, tranſeat à me calix iſte. Eſtas fueron las palabras de ſu Oracion. Padre (ſi es poſsible) páſſe eſte caliz de mi. Bien ſabia eſte divino Señor, que fue abſolutamente poſsible lo que a ſu Padre pedia, como lo eſpecifica el tenor, con que S. Marcos contò eſta meſma Oracion, *Abba Pater omnia tibi poſsibilia ſunt*: y que pueſto el acuerdo divino, en q̃ eſtava decretado que murieſſe, no havia dexar de morir; mas repreſentandoſele, que a la muerte que le avian de dar los Iudios ſus enemigos, ſe havia de ſeguir ſu deſtruicion; pidiò que aquel trance (ſi era poſsible) paſſaſſe. Demanera, que eſta peticion hecha con la myſterioſa condicio de ſi es poſsible, no procediò tanto del horror de la muerte que eſperava, quãto del dolor que le ponia en el alma la deſtruicion de aquella gẽte enemiga. Delicadeza nacida de el ingenio de Hieronymo, el qual comentando el c. 9. de Iſaias, dize de eſta manera; *In paſsione, ſi fieri inquam poteſt, tranſeat calix iſte à me. Qui locus hunc ſenſum habet; ſi poteſt fieri vt ſine interitu Iudæorum, credat gentium multitudo; paſsionem recuſo. Sin autem illi excæcãdi ſint; vt omnes gentes videãt; fiat voluntas tua.* Y las palabras, *Non ſicut ego vollo, ſed ſicut tu*, nos inſinuan las dos voluntades divina y humana de Chriſto, como de eſte meſmo lugar lo coligiò la Sexta Synodo general. Perſevera pues el Salvador en ſu Oracion: vêſe en tãta agonia, q̃ començò a ſudar ſangre tan copioſamẽte; q̃ le cubriò ſu cuerpo, bañò el veſtido, tiñò el ſuelo. Aſsi lo explica S. Luc. c. 22. *Et factus eſt ſudor eius, ſicut guttæ ſanguinis decurrentis in terram.* No fue (como algunos piẽſan) eſte ſudor milagroſo: porque la grandeza del amor, la profundidad de la triſteza, la delicadeza de complexiõ, la raridad de poros, y pureza de la ſangre de Chriſto lo hizieron natural. Verdad, que aũ Ariſtoteles la enſeña lib. 7. de Hiſtoria animalium c. 16. diziendo, que naturalmente puede aver ſudor ſanguino. Repreſentaronſele vi va y preſentemente, quantas ofenſas contra Dios avian cometido y cometerian los hombres, deſde que criò el mundo, haſta que ſe acabe. Conſiderò la condenacion de tantos, la cegue ra del Iudayſmo, la ingratitud de Iudas, la negacion de Pedro, la huida de los diſcipulos, la ſentencia iniqua de Pilato, la anguſtia de ſu Madre, los dolores de ſu Paſsion, las afrentas de el Calvario, la muerte de Cruz, la deſtruicion de Hieruſalem: y todo eſto en eſquadron acometiò la imaginacio y la alma de Chriſto nueſtro Señor tã fuertemente; que atraxo de ſus venas la ſangre mas delgada y mas ſutil, evacuandola por los poros de aquella carne virginal delicadiſsima. Euthymio dize, que ſudò el Señor *grumos ſanguinis*. Como ſi dixera; no ſolamente fue el ſudor ſanguino de Chriſto de la ſangre mas ſutil: antes ſudò ſangre agrumos, eſto es, gotas de ſangre muy eſpezas y muy gordas. Tres vezes requiriò a ſus diſcipulos, ſiempre los hallò dormidos: haſta que viendo, que ya Iudas ſe acercava a el huerto cõ gẽte armada para prẽderlo, les dize; *Dormite iã & requieſcite; ecce appropinquauit qui me tradet, & filius hominis tradetur in manus peccatorũ.* Palabras, q̃ (ſi sõ ironicas ſegũ la interpretacio d Chryſoſt. y Theop.) Aug. las interptã ſeriamẽte.

Hieronym. *Sexta Synodo.* *Ariſtotel.* *Euthymio.* *Chryſoſtom.* *Theophil.* *Beda.* *S. Auguſt.*

Como si dixera; Discipulos mios, el desseo que tenia de padecer y morir me hazia mẽdigar de vosotros cõsuelo y cõpañia, y despertaros de vño sueño: pero ya que se acerca el q̃ tiene de entregarme, ya q̃ me verè muy presto en manos de pecadores; no estoy tan necessitado de cõpañia y de cõsuelo, y assi biẽ podeis ya dormir y descãsar.

Prisiõ de Christo.

¶ Aun no acabava de dezir este razonamiento, quando entra Iudas por el huerto con mucha gente de armas. Aviales dicho antes; Estad alerta, que la persona a quien diere beso de paz es q̃ la vays a prẽder, y assi luego que se lodè, *tenete eũ* (donde S. Marcos, *& ducite caute*) podeys atarlo, y llevarlo a buẽ recaudo: porq̃ es sutilissimo y no se os escápe de entre las manos, como otras vezes lo ha hecho. O cudicia de dineros, que no haràs? Que no diràs? pues en la boca y pecho de vn Apostol pusististe tal resolucio, tales palabras: las quales dixo por sanear la vẽta de su Maestro y no perder el dinero, si se fuesse. Llega pues a su Maestro el discipulo cudicioso, y desconocido: saludalo, y dale beso de paz. Dizele Christo: Amigo, a q̃ veniste? *Amice, ad quid venisti?* O amor de las entrañas de Christo! Estava Iudas algo turbado cõ su presencia, y assi pregũtarle con nõbre de amigo a lo q̃ venia sabiẽdolo; fue en cierta manera como esforçarlo, a q̃ lo entregasse cõ animo ya q̃ lo avia de entregar. Sentido tambien de aquellas palabras, que le dixo quãdo cenava cõ el: Ioan. 13. *Quod facis, fac cito*: bien assi como el cavallero ilustre, en quiẽ se ha de executar pena de muerte, que quãdo llega el verdugo temeroso con el cuchillo en la mano, lo esfuerça a que haga su oficio cõ el titulo de amigo. Llegan pues aquellos crueles enemigos, echanle mano: atanlo cõ tãta crueldad y descortesia, que obligò a Pedro a desembainar su machete, y cortar la oreja derecha de vno de aq̃llos corchetes: tocala Christo con su mano, y cõ solo el toque de ella quedò restituida a la vnion de su lugar. No bastò la fuerça de vn milagro tan patente como este, para que aquellos enemigos se reduxessen por vna parte, ni para q̃ se esforçassen los discipulos por otra: pues los enemigos comẽçaro a subir de pũto la crueldad de la prision, y todos los discipulos lo desampararon, q̃ ninguno quedò que no huyesse. Quan fuertemẽte lo maniatarian? Quantos rẽpujones, coces, y bofetadas le dierõ? Ninguno venia en aquella perversa canalla, q̃ no lo tratasse como mortal enemigo.

Christo en casa de Cayphàs.

¶ Llevanlo cõ este tropel a la casa de Cayphàs, q̃ ya le esperava en cõpañia de los Sacerdotes y Regidores de aquella Republica. O que capitulantes estos, y que Regidores! Donde el Sũmo Sacerdote cõ todos los de ambos Cabildos no se davã manos a induzir testigos falsos, q̃ jurassen contra Christo; sin que en todo aquel Concilio se hallase solo vno, q̃ defẽdiesse su inocencia divina: *Principes autẽ, & omne Conciliũ quærebant falsũ testimoniũ cõtra IESVM*. Tres maneras de injurias recibiò aqui el Señor. Pues porq̃ pregũtado juridicamente, respondiò que era Hijo de Dios; vnos lo abofetearõ, otros le dieron pescoçadas, y muchos escupiendolo, lo cubrierõ d̃ salivas: *Tunc expuerũt in faciẽ ei⁹, & colaphis eũ cæciderũt, alij autẽ palmas in faciẽ ei⁹ dederunt*. No es menester dezir mas, que dos cosas de esta terrible estacion. La primera, q̃ todos los de este Concilio eran capitales enemigos de Christo. La segũda, que esta fue la primera vez que lo vieron en su poder, y assi executando en su santissimo cuerpo los odios envegecidos q̃ teniã cõ el, buscarõ maneras de afligirlo y atormẽtarlo, quãto pudierõ. Iuan Gerson Tract. de Passione Domini afirma, que como Cayphàs era el Ordinario de Hierusalem (por ser Pontifice aquel año) para sustanciar el processo y jũtamẽte

Iuã Gerson

remi-

remitirlo a Pilato, no ſe cõtétò cõ las pregũtas q̃ le hizo, y teſtigos q̃ induxo contra el; ſino que tambiẽ mandò que ſe le dieſſen tormentos, le puſieſſen en potro, apretaſſen cordeles, y chaſſen la trampa: ſegun aquello de la Sabiduria, *Contumelia & tormento interrogemus eũ*. Porq̃ aunque el claramente havia confeſſado que era Hijo de Dios (que era la cauſa de muerte que le hazian) pretendierõ que o deſpues la negaſſe con la fuerça del tormento, o que deſcubrieſſe o cõdenaſe los compañeros que tenia.

Chriſto en caſa de Anàs.

¶ Cayphàs por cõplazer a Anàs ſu ſuegro, mãdò (que abofeteado, eſcupido, y atormentado como eſtava) lo llevaſẽ a caſa de ſu ſuegro. Entra pues Chriſto en la caſa de Anàs: pareçe en la preſẽcia d' aq̃l iniquo viejo, y cruel. Pregũtale el viejo ſciſmatico cõ grande altivez, y còlera? Que coſas ſõ eſtas, q̃ enſeñas? Que quadrilla de diſcipulos eſta, q̃ traes? Con q̃ autoridad reprehẽdes tu las tradiciones de nros mayores, introduziendo nuevas ceremonias? Que embuſte es eſte, que has pretẽdido ſembrar, de q̃ eres Hijo de Dios? El Redentor del mundo como pintor celeſtial diò sõbras con el ſilẽcio a las faltas de los diſcipulos q̃ aviã huido (porq̃ cõfeſſados de ſu boca no cãpeaſſen en los ojos del Põtifice enemigo) y deſcubriendo las luzes y cãbiantes de la pureza de ſu vida y verdad de ſu doctrina, reſpondiò con vna modeſtia celeſtial. Yo nada he hablado ſecretamẽte, ſino delãte de todos: ya en la Synagoga enſeñando, ya predicando en el Tẽplo. Que me preguntas? *Quid me interrogas?* como ſi dixera; No querria yo encolerizar a nadie con la verdad de mi reſpueſta. Pregũteſe a los q̃ me han oido: digã ellos lo q̃ he dicho. Y bolviendoſe a los circũſtantes dixo. Ioan. 18. *Ecce hi ſciũt, quæ dixerim ego*, que ellos meſmos lo ſabiã.

Recibe Chriſto la bofetada de lãte del Pontifice.

¶ Apenas dixo eſtas palabras el Redentor, quãdo vno de los miniſtros q̃ alli aſiſtian, alçò la mano, y cõ toda la fuerça q̃ pudo, le diò vna terrible bofetada a Chriſto, diziẽdole: *Sic reſpõdes Põtifici?* como diziẽdo; Vn hombre tan vil y perverſo como tu reſpõde cõ eſſe atrevimiento y libertad a el Pontifice mi Señor, hõra de nra ciudad? S. Cyrilo Alex. y Theophil. in c. 1. Ioan. afirman, q̃ vna de las cauſas que incitò a eſte verdugo, a dar a Chriſto tan cruel bofetada, como le diò, fue porq̃ ninguno de los circũſtantes entendiera q̃ el fue vno de aquellos miniſtros, que deſpachados otra vez a prẽderlo en vez de hazer ſu priſiõ, bolvierõ diziendo a los que los embiarõ; *Nunquã ſic locut⁹ eſt homo, ſicut hic loquitur*. Ioan. 7. Aſsi, que eſte ſayon ſe diò por afrẽtado de q̃ Chriſto teſtificaſſe cõ el: haziendolo vno de los q̃ lo havian oido. Muchas fuerõ las circũſtancias q̃ agravaron eſta injuria, q̃ ſe hizo al Redentor. La primera, que le dieron eſta bofetada, antes q̃ ſu proceſſo ſe viera. La ſegũda, q̃ abriò camino y diò animo a otros muchos, que ſe preciarõ de darlas deſpues. La tercera, que la recibiò maniatado en preſencia de tãtos enemigos, como alli lo rodeavã. La quarta, q̃ ſonò ẽ toda la ſala, y fue celebrada y reida de toda ella. La quinta, q̃ fue dada cõ mano armada: en tãta manera, q̃ oy en la ſanta Varonica de Roma ſe vẽ la ſeñal y cicatriz del guante de malla, cõ que ſe diò. La ſexta, q̃ le bañò todos los dientes en ſangre, y ſegun afirma S. Vicente Ferrer, lo derribò en el ſuelo. La ſeptima, q̃ Malcho fue el q̃ la diò (ſegũ ſe entiẽde) en retorno del beneficio de la oreja reſtituida milagroſamẽte. Y no aver preguntado el ingrato (quãdo la diò) la cauſa de la herida dada por vn diſcipulo ſuyo; no fue tanto por deſdeñarſe de herido de Pedro, quanto por afrentarſe de aver ſido ſano de mano de IESV Chriſto. Eſte es el exemplo, que ſiguen los criados inſolentes y atrevidos, que deſvanecidos cõ la potencia

la bofetada de lãte del Pontifice.

S. Cyrilo Alexandrino. Theophilacto.

Sã Vicente Ferrer.

de los señores se atrevẽ a Christo, abofeteandolo en los pobres desvalidos. A la injuria hecha de obra y de palabra respõde el ofẽdido Salvador amorosissimamente: *Si male locutus sũ, testimoniũ perhibe de malo: si autẽ bene, cur me cædis?* Ioã. 18. Tan lexos estuvo d' mostrar ceño o torcimiẽto de tan injuriosa y terrible bofetada, que antes se le rasgarõ las entrañas de amor y cõpassion del esbyrro q̃ se la diò: dãdole en breves palabras vna correciõ fraterna llena de vna afabilidad celestial, para que se reduxesse. Diziẽdole; Si yo hablè mal, si siempre te escandalizò lo q̃ yo predicava y enseñava, testifica cõtra mi, *Si male locutus sum, testimonium perhibe de malo.* Mas sino he hablado mal, no quieras herirme mas.

Cubren a Christo la cara.

¶ Aqui tambiẽ le cubriã la cara, como tambien en casa de Cayphàs se la cubrierõ: porque siẽdo como es verdad la que dize Chrysost. Hom. 86. in Mat. que fue tan afable y tan agraciado el rostro de Christo, q̃ los mesmos enemigos si lo miravan, se desenfurecian; lo cubrierõ por injuriarlo, y mal tratarlo cõ mayor osadia. Lo qual tãbien fue por parte de este Señor vna estratagema amorosa, q̃ permitiò. Porque aunque como Dios veia claramẽte las manos y bocas de los q̃ lo abofeteavan y escupian, quiso que a rostro cubierto se las hiziessen: para que quedassen mas capaces de arrepentirse de lo que haziã, y mas animosos para tenerlo por amigo: dexandonos en esto vn exẽplo soberano de no mirar a los que nos agrabian, y de hazernos de los q̃ no vemos ni entendemos las injurias. Cosa verisimil es, que gran parte de esta tristissima noche la passò el Salvador en el calaboço mas obscuro y hediondo de la carcel, cargado de grillos y de cadenas.

Christo primera vez presentado ante Pilato.

¶ Venida la mañana, fulminãciado el processo por de muerte, lo remitieron aprisionado a Pilato Presidẽte de Iudea. Parece pues en su presẽcia el Salvador: hazẽle nuevos cargos sus enemigos de alborotador del Reyno desde Iudea a Galilea. En oyẽdo Pilato q̃ oyò el nõbre de Galilea, quiso representãr q̃ tenia a Christo por Galileo, y como a tal d'l juzgado d'l Rey Herodes

Christo ãte Herodes.

¶ Y sabiendo q̃ entõces estava en Hierusalẽ, quiso recõciliarse cõ el, iniviendo la causa de Christo en Herodes: el qual se holgò de vẽrlo en su poder, porque havia muchos dias q̃ lo conocia, assi por la fama de su doctrina, como por la de los milagros q̃ avia hecho: y assi con altiva curiosidad le mãdò hiziesse alguno en su presencia. No cõdecindiò con el imperio de este tyrano: antes no solo no hizo milagro pero ni hablò palabra: porq̃ este fue el que a la voz sãta, q̃ manifestava a la divina suya (q̃ fue el Baptista) lo mãdò degollar. Herodes viendo el silencio de Christo, y cõsiderando los cargos, que sus acusadores le haziã, mandò que le pusiessen vna ropa blanca (vestido entonces de loco) y que bolviesse al Presidente Pilato.

Christo segũda vez ante Pilato.

¶ Llega otra vez el Redentor a Pilato: el qual reconociẽdo la inocẽcia de Christo, y falsedad de la causa, que sus enemigos le hazian, procurava librarlo d'la muerte. Para esto tomò por medio que fuesse libre por el privilegio acostũbrado de la Pascua: pensando, q̃ quedarian satisfechos sus enemigos cõ el titulo afrẽtoso de cõdenado a muerte por la justicia, y de libre por la Pascua. Era costũbre de aq̃l pueblo que cada Pascua, a elecciõ suya soltassen vn delinquente, en memoria de la libertad que Dios les diò, sacandolos de la esclavonia de Egypto. Y Pilato por obligarlos, a q̃ pidiessẽ la libertad y soltura d'Christo, quiso cõpararlo cõ vn ladron perjudicial, que entonces estava preso, que se llamava Barrabas. A quien pues de estos dos (dize Pilato) quereys q̃ se le dè libertad, a Barrabas, o a Christo? El vulgo liviano y ciego induzido de los Sacerdotes, y

Regidores de la ciudad, escogiò a Barrabas; haziendo esta eleccion cõ palabras amaestradas no menos finificadoras de su odio, que de su cavillaciõ, diziendo, *Non hũc, sed Barrabã*: no a esse, q̃ nos propones, dixeron, sino a Barrabas, como recelandose de la libertad de ambos. Esta fue vna de las mayores injurias, que recibiò el Salvador, y como tal todos quatro Evãgelistas la escrivierõ, como tambien la refiriò S. Pedro *Act.* 3. por cifra de las injurias que le hizo Hierusalem Act. 3. *Petistis virũ homicidam donari vobis, authorẽ vero vitæ interfeciſtis*. Que llegasse la perversidad de Barrabas a triũphar de la inocẽcia d̃ Christo? Que se dudasse, qual de los dos era el menos digno de la vida? Y que hecho juizio de los dos, cõdéne toda vna ciudad a vozes a Christo, y solicite cõ ellas la vida y libertad de Barrabas! No se cõtentò esta perfida canalla cõ esta eleccio, sino q̃ a grandes gritos, vna y muchas vezes pidiò, que crucificasse a Christo. Enfin el Presidente por aplacar la rabia desta gente enemiga, mãdòlo açotar: encargando a los verdugos, que fuessen de escarmiẽto los açotes. Dize S. Hieronymo, que recelandose los Iudios, no lo soltasse el Presidẽte despues de haverlo açotado, sobornarõ a los sayones, para que le diessen açotes mortales. Aora acábo de entender algo de aquella mysteriosa semejança, en que hablando David de si en persona de Christo, dixo que era gusano, y no hõbre: Ps. 21. *Ego autẽ sũ vermis & nõ homo, opprobriũ hominũ & abiectio plebis*. Semejãça, debaxo de la qual nos intimò aq̃lla general inclinaciõ, q̃ tuvierõ todos estos enemigos, d̃ tratar a este Señor cõ crueldad. No ay muerte en que se repáre menos, q̃ en la de vn gusano. Quando matã a vn cabrito, o a vn cordero, no ay entrañas tan duras, que en cierta manera no se enternezcan, assistiendo a su deguello: principalmẽte si se ponen los ojos en la gracia, albura, y mansedũbre que tiene: no cõpadeciendose nadie de la muerte, que se dà a vn gusano, quando lo pisan. Tan poco como esto sentian estos contrarios los dolores, y muerte d̃ste Señor.

S. Hieronym.

Açotes de Christo.

¶ Despidiendo cõ esto el Presidẽte la canalla, *Vocabit Pilatus IESVM intra Prætoriũ & ait adillũ*, mãdò Pilato q̃ truxessen a IESVS a su Pretorio: encerrosse cõ el, y porque este no estava tan mal intencionado, hablòle de esta manera. Bien vês el odio grande, q̃ toda esta Republica te tiene: por vida del Emperador mi señor, que desde q̃ soy Presidente de esta Provincia, no he visto hõbre por facinoroso q̃ fuesse, tan odiado como tu. Bien has visto quanto he hecho por librarte: lo q̃ he trabajado por tu defensa cõ tantos enemigos como tienes, con los quales no puedo prevalecer, antes estan a pique de amotinarse sobre esto. Certificote, que es muy cõtra mi volũtad lo q̃ agora se ha de hazer: preparate, esfuerçate, ten paciencia, que despues d̃ açotado te soltarè, y advierte que de los males se ha de escoger el menor. Ido el Presidẽte, quedò Christo en el Pretorio cercado de los verdugos, que estavan ya preparados para açotarlo. Desnudate luego (le dixerõ) hasta q̃ quedes en carnes vivas. No fue menester hazerle fuerça, para despojarlo d̃ sus vestiduras: q̃ el libremente se desnudò de las suyas, ocupado todo de vna soberana verguẽça, viendose desnudo delante de tanta gente. Llega a la tunica inconsutil interior: llega a la camissa que traia, y cõ quitarsela sangrienta toda del sudor del huerto, ninguno huvo q̃ le pregũtasse la causa de quitarsela teñida: ni que cõ este espectaculo se ablãdasse solo vn punto. El mesmo puso las manos recogidas en la colũna, para que se las atassen. Atãle pies, manos, braços, todo el cuerpo a la colũna, para que ninguna parte se pudiesse escapar de los açotes. A prietã demanera los cordeles, que de

muy apretados ſe entran ya por la car ne terniſsima, rebẽtado la ſangre por las vñas. Finalmente teniendolo por Mago y encantador, y que ſi no eſtava muy ligado, ſe ſoltaria facilmente; lo ataron a poſta con quanta fuerça pudieron. S. Hieronymo ſiente que ſeys fueron los ſayones que açotaron a Chriſto de dos en dos, remudandoſe. S. Chryſoſt. Hom. 87. in Mat. dize, que lo açotaró con tres diferencias de açotes: pues los dos primeros lo açotaron (a la vſança Romana) con manojos de eſpinas y de abrojos. Los ſegundos (como lo dize la Hiſtoria Eſcolaſtica de los Evangelios c. 168.) cõ bergajos de toro, llenos de coſturas y aguijones agudiſsimos al cabo. Los terceros lo açotaron con cadenas de hierro, al modo de diſciplinas: magullando la carne, ſulcandola, y arrancãdola, haſta deſcubrir los hueſos. Aqui es razon que ſe pongan las palabras, q̃ dixo la Virgen a S. Brigida, en vna revelacion que le hizo de eſte doloroſo paſſo lib. 1. c. 10. ante medium: *Ductus ad columnã, perſonaliter ſe veſtib⁹ exuit. Perſonaliter ad colũnam manus applicuit, quas inimici ſine miſericordia ligaverũt. Alligatus autẽ nihil omnino opperimẽti habebat, ſed ſicut natus eſt, ſic ſtabat, & patiebatur erubeſcẽtiã nuditatis ſuæ. Ad primũ igitur ictũ ego quæ aſtabã propinquius, cecidi quaſi mortua, & resũpto ſpiritu vidi corpus eius verueratũ vſq; ad coſtas, ita vt coſte ei⁹ nõ viderentur. Et quod amari⁹ erat; cũ retraherentur flagella, carnes ipſæ flagellis ſulcabãtur. Cumq; fili⁹ me⁹ tot⁹ ſanguinolẽtus, totus ſic lacerat⁹ ſtabat, vt in eo non inueniretur ſanitas, nec quid flagellaretur, tũc vnus cõcitato in ſe ſpiritu quæſibit; Nũquid interficietis eũ ſic iniudicatum? & ſtatim ſecuit vincula.* Dize pues la Virgen a S. Brigida, de eſta manera; Llevado a la colũna mi Señor y Hijo, el meſmo ſe deſnudò de ſus veſtiduras: el meſmo puſo las manos en la colũna, las quales ſin miſericordia alguna ligarõ ſus enemigos. No tenia atado a la colũna coſa con q̃ ſe cubrieſſe, ſino antes eſtava como naciò: ſintiẽdo mucho la verguẽça de tanta deſnudez. Comẽçarõ a açotarlo, eſtãdo por todas partes rodeado de enemigos. Al primer açote (dize la Virgen) yo q̃ me hallê muy cerca, caí luego en el ſuelo como muerta. Venciò a eſte deſmayo el amor de mi Hijo: pues por vêrlo bolvi en mi, y vide ſu cuerpo tan açotado y llagado, que ſe le veian las coſtillas: y lo q̃ era mas doloroſo, q̃ a el levantarſe el açote de ſobre ſu carne, quedava toda ſulcada. Eſtando ya mi Hijo todo tã ſangriento: tã deſpedaçado todo, q̃ ni havia ya en ſu cuerpo coſa ſana, ni q̃ poder açotar, vno de los ſoldados q̃ alli aſiſtian, ſe puſo denodadamẽte entre Chriſto y los verdugos, y diziẽdo: hemos d'matar a eſte hõbre, antes de ſer ſentẽciado? cortò las ligaduras q̃ tenia. Apenas fue ſuelto el Salvador d'la colũna, quãdo ſin vigor y ſin aliento humano cayò en el ſuelo d' eſpaldas: deſcubriẽdo aquel pecho ſoberano, que avia eſtado cubierto con la colũna. Mas luego, que lo vierõ blanquear ſus enemigos, le dierõ en el cantidad de açotes, para q̃ no quedaſe de pies a cabeça en ſu cuerpo coſa ſana (q̃ aſsi lo ſiente S. Auguſt. a quiẽ cita S. Thomas in Catena aurea. *Mat.* 27.) dõde dize, q̃ lo açotarõ poſtrado. Temblad, tẽblad, pecadores de pecar: pues veys la riguroſiſſima manera, cõ q̃ caſtiga Dios en el cuerpo de ſu Hijo la culpa d'l eſclavo.

S. Hieron. — Hiſtoria Eſcolaſt. — S. Brigida. — S. Auguſt. S. Thomas.

¶ *Tunc milites præſidis ſuſcipiẽtes IESVM in pretoriũ, cõgregauerũt ante eũ vniuersã cohortem, & exuẽtes eũ chlmidẽ coccineã circũdederũt ei, plectẽtes coronã de ſpinis.* Mat. 27. Notò S. Aug. lib. 3. de Cõſenſu Evãgel. c. 9. q̃ la particula *tunc* rige eſte laſtimero eſpectaculo, y no la ſentẽcia difinitiva de muerte, q̃ deſpues ſe diò cõtra el: antes de la qual le hizierõ en caſa del Preſidente otras nueve injurias. De las quales la primera fue, que *Congregauerunt ad eũ vniuersã cohortẽ*, que toda la legion (que

Corona de eſpinas. S. Auguſt.

tenia

tenia por lo menos mil ſoldados) ſe jũtò ſolo a fin de burlarlo y eſcarnecerlo. La ſegũda injuria dolorosiſsima q̃ le hizierõ, fue la corona de eſpinas: q̃ enfin como texida entre tãtos enemigos, deviò de tener las mil pũtas que afirma Chryſoſt. q̃ tuvo. Como q̃ cada vno de aquella deſcomulgada cohorte huvieſſe puesto la ſuya. Calixto Placẽtino dize, q̃ tuvo forma de bonete, y q̃ aſsi no ſolamente le penetrò celebro, frente, y ſienes, ſino tãbien toda la cabeça. O que eſpectaculo tan laſtimoſo! O q̃ dolores tã vivos! Vna eſpina ſola, q̃ ſe entra por vn çapato, cauſa ſentimiẽto vivo y doloroſo: que hariã mil duriſsimas eſpinas hincadas en la cabeça de Chriſto? Luego começaron a correr los hilos de la ſangre: tiñòſe el roſtro, eſcurecierõſe los ojos, bañòſe toda la cabeça, las barbas ſagradas quedarõ todas quajadas de sãgre. La tercera fue, q̃ le viſtieron vna capa de grana deslavada, y vieja (traje entõces de los Reyes) eſtratagema invẽrada, para q̃ perdieſſe ſu autoridad cõ el pueblo, quando ſe lo enſeñaſen açotado (añq̃ veſtido de purpura) por averſe hecho Rey y Meſsias. La quarta, que en vez de cetro Real le puſieron vna cañа en la mano derecha: como diziẽdo en eſto a todos, q̃ ſu Reynado era tan ſin ſuſtancia, y tan vano como la cañа: la qual es toda gueca, y ſin medula. La quinta, q̃ haziẽdo burla del, hincãdo en tierra las rodillas lo ſaludavã cõ el titulo de Rey de Iudios ſiendo en eſto figuras de los hypocritas burladores, q̃ aborrecen a Chriſto en el coraçõ, aunq̃ lo alaban y engrãdecen cõ los labios. La ſexta, que pẽſando q̃ con aq̃l fingido reconocimiẽto ſe havia de deſvanecer, ninguno le doblava la rodilla, q̃ no la levantaſſe jũtamente cõ la mano, dãdole de bofetadas. La ſeptima, q̃ deſpues de abofeteado, lo eſcupian, como ſi fuera la coſa mas deteſtable de la tierra: ſufriẽdo tãtas injurias eſte divino Señor, ſin hablar palabra. La octava, q̃ quitando le la cañа de la mano, le davan cõ ella cañaços en la cabeça: hincãdo mas cõ los golpes las eſpinas, avivãdo ſus dolores, y haziendo ſangre nueva.

S. Chryſoſt.

Calixt. Placentino.

Ecce Homo.

¶ Finalmente la nona injuria, que recibiò el Señor en el Pretorio de Pilatos, fue q̃ el Preſidente penſando q̃ los Iudios ſe ſatisfarian con lo hecho, ſacò a Chriſto a viſta de todo el pueblo enemigo, en vno de los balcones de ſu caſa. Aſſomanlo pues coronado de eſpinas, atadas las manos, eſcurecidos los ojos de los hilos de la ſangre, cõ ſu cañа en la mano: afeado el roſtro de sãgre, polvo, ſalivas, y cardenales: y levantãdo vno de los verdugos la purpura, y deſcubriendo el cuerpo de Chriſto hecho vna llaga, comẽçò a dezir el Preſidente, enſeñandolo por todas partes: *Ecce Homo.* Veys aqui (como ſi dixera) el deſdichado, a quien aveys perſeguido: que tã lexos eſtà d̃ ſer Rey, q̃ no queda para hõbre. No ay ya para q̃ tener imbidia a eſte laſtimero eſpectaculo, a eſte retablo de duelos. Veis aqui las inſignias d̃l Reynado de eſte pobre: mirad la corona d̃ eſpinas, el cetro de la cañа, y la purpura de burlas. Veyslo aqui, q̃ ſi ha pecado, lo paga cõ las ſetenas: pues queda tan eſcarmentado, q̃ en eſſo poco q̃ le reſtáre de vida, temerà mas q̃ la muerte el dezirle añ d̃ burlas q̃ es Meſsias. No ſolamẽte no ſe ablãdò cõ tan laſtimoſa viſta aquella gẽte cruel, ſino q̃ ardiendo mas enſañа cõtra el, començaron luego Põtifices, Sacerdotes, Regidores, y tras ellos todo el pueblo a pedir vna y muchas vezes, q̃ lo ſentẽciaſſe a muerte, y mãdaſſe ponerlo en vna Cruz: no ſolamente intimando al Preſidente, q̃ eſta era la pena q̃ diſponia ſu ley, cõtra el q̃ ſe hizieſſe Hijo d̃ Dios; ſino tãbiẽ amenaçandolo con el Emperador ſu ſeñor, y liſongeãdolo juntamẽte d̃ no hazer como ſu amigo en no cõdenarlo a muerte. Tanta fue la inſtãcia, q̃ hizo todo aquel pueblo:

las vozes que diò, las falsas obligaciones q̃ propuso a el Presidente; que temiẽdo las amenaças tacitas cõ el Cesar, que le hazia la ciudad; cõdenò a el Salvador a muerte de Cruz. Dada cõtra Christo la sentencia, Cayphas Sũmo Sacerdote mortal enemigo suyo, hizo q̃ a son de trõpeta, y voz de pregonero se publicasse para alegria de toda Hierusalẽ por todos los barrios de ella la sentencia promulgada contra Christo, y la execucion q̃ luego se avia de dar: para que toda la gente luzida de aquel Reyno (que avia venido a Hierusalẽ, a celebrar la fiesta d'la Pascua, y q̃ estava en la ciudad) se fuesse a las calles, ocupasse las vẽtanas, saliesse a el campo, y subiesse a el mõte Calvario, a ver el espectaculo de la Cruz, y del que en ella avia de ser crucificado. Arrebatã pues a el Salvador los ministros de aq̃lla iniqua justicia, y desnudandolo de la purpura real, q̃ le vistierõ de burlas, le pusierõ su proprio vestido: para que fuesse por el conocido; el q̃ ya no podia serlo por el rostro. Aqui se ha de notar la energia de la palabra *eduxerunt*, que escriviendo este passo, puso S. Iuã en su c. 19. La qual insinua, que lo sacarõ a hazer justicia a el campo, dõde la ley disponia, se hiziesse d'l blasfemo; como tãbiẽ el aver pedido, q̃ lo pusiessẽ en Cruz, fue (como dize Chrysost.) porq̃ el Iudio la tenia por tã mala de suyo y tã detestable, que la escupia, teniendo horror de tocarla.

s. Chrysost.

Christo lleuando la Cruz.

¶ Cargan pues sobre los hombros flacos, y llagados del Redentor, q̃ apenas podia sustẽtar la carga de su cuerpo, la de vna Cruz de quinze pies en largo, cuya anchura y peso haviendo de sustentar en lo alto el cuerpo todo de vn hõbre, sin duda fue muy estẽdida, y muy grave. Apenas divisarõ los pregoneros la Cruz al hõbro d'Christo, quando luego en voz alta començarõ a dar los pregones, diziendo. Esta es la justicia que mandan hazer Tyberio Cesar N. Señor Monarca d'l mũdo, y Põcio Pilato Presidẽte de Iudea, a este hõbre por blasfemo, enseñador de setas falsas, amotinador d'l pueblo, y traidor al Imperio Romano, mandã que muera por ello crucificado en el mõte Calvario. Quiẽ tal haze, que tal pague. Iva el piadosissimo Señor a todo esto, llevãdo su Cruz, el cuerpo todo doblado, a passo lẽto. Los ojos (aũque sangrientos) muy bajos: desfigurado el rostro: temblandole las piernas y las rodillas assi de la flaq̃za del cuerpo, como del peso de la Cruz: impelli do y vozeado de verdugos: murmurado de enemigos: llorado (quiçà de algũ ciego de los a quiẽ avia hecho vistoso, en cõpañia d' dos ladrones: cayẽdo muchas vezes con la Cruz. Tan flaco lo vierõ y desmayado, que forçarõ a vn hõbre aldeano, q̃ venia de su Aldea a Hierusalem, llamado Simon, a q̃ fuesse empos del sustẽtãdo la Cruz. Tuvose el buen villano por entonces por afrentado de llevarla: assi, q̃ muy apremiado començò a llevarla en cõpañia, y a las espaldas de Christo. Mas apenas tocò las suyas la Cruz, quãdo le descubriò los mysterios de la suya el Señor, a quien havia seguido forçado. Abriò pues los ojos Cyrineo, començò a cõpadecerse de Christo, reconociò su divina bõdad: aliviò mas cõ lagrymas, que cõ manos el peso de aquella terrible Cruz, admirando el amor del Señor, que la llevava por los hõbres. Hizõde la afrenta cõpassion, de la fuerça merecimiẽto, de la necessidad caridad esclarecido ya d'l Señor, a quien seguia. O clemẽcia de Dios, q̃ tal vez nos fuerças a recebir tus beneficios, como forçaste *Gen.* 19. a Lotht y a su familia, a que saliesse de la torpe Sodoma, q̃ abrasaste luego con fuego del cielo! Notò maravillosamente S. Chrysost. Hom. 87. in Mat. to. 2. q̃ el aver dado los Iudios cõpañero a Christo, q̃ le ayudasse a llevar la Cruz, fue parte porque no se les muriesse en el

S. Chrysost.

camino,

camino, escapādose d'los dolores d'los clavos, y desnudez afrētosa d' la Cruz: parte recelādo, q̄ Pilato no se arrepintiesse de la sentencia, y mādasse impedir la execuciō. Assi, que tan lexos estuvierō de compadecerse de Christo, quādo forçaron a Simon, a q̄ aliviasse su Cruz; que antes no se davā manos, ni veian ya la ora de coserlo con ella.

S. Bernardo

Encuētrāse en la calle de la amargura Christo nuestro Salvador, y Maria.

¶ S. Bernardo dize, que entre las mugeres que ivan llorando a Christo, iva la Virgen su Madre: la qual no menos llena de lagrymas y dolorosos sētimientos, que de vn esfuerço del cielo, adelantò el passo quanto pudo, restituyendole el amor, quantas fuerças le quitava el sentimiento: hasta q̄ rodeando calles, y atravessando por gētes, vino cara a cara a encontrarse con su hijo. No ay coracō tā rico de amor, ni lengua tan caudalosa de palabras, q̄ pueda subir a el punto de aquel amor doloroso, de aquel dolor amoroso, q̄ huvo a quien los dos coraçones sagrados de Madre, y Hijo. No sintiò tanto el Redentor ni la trayciō de Iudas, ni la tristeza del huerto, ni el sudor de sāgre, ni la huida de los discipulos, ni el desconocimiēto de Pedro, ni la crueldad de la prisiō, ni el odio de sus enemigos, ni la terrible bofetada, ni los açotes, ni las espinas, ni la caña, ni ser pospuesto a Barrabas, ni la ropa blāca de loco, ni la purpura del Pretorio, ni finalmente el peso de la Cruz, que lo doblava y hundia dolorosissimamēte; como las abūdantes lagrymas, los tiernos suspiros, los dolores amorosos del coraçō de su Madre. A la qual se le representarō demanera, quantos trabajos y descōmodidades havia padescido su Hijo bēdito, desde q̄ naciò en el establo d' Belē hasta entōces, q̄ si Dios no le huviera sustētado la vida, alli la alma se le huviera arrācado de dolor.

No bebe Christo el vino mirrado.

¶ Subiò Christo la cuesta del mōte Calvario, y llegò a la cumbre del, tan desmayado, que las devotas mugeres que lo seguian, no supieron como conortarlo. Ellas enfin (segū se entiende piadosamente) cōpraron vino mirrado, pidiendo a los soldados se lo diessen. Es de suyo tan eficaz el vino mirrado, q̄ suspende los dolores, y como tal se dava a los en q̄iē se avia de executar pena de muerte, para que no la sintiessen. Ofrecierōle pues el vino mirrado, mas no lo quiso bebēr: tanto porque quiso su amor sentir los dolores de los clavos, quāto de caridad cō los ladrones, que avian de crucificar en su compañia: para que repartiendose entre ellos, no sintiessē el dolor de las piernas quebrantadas.

Enclavacion de Christo.

¶ *Postquā autē crucifixerunt eū, diviserūt vestimenta eius, sortē mittētes.* No describe el Evāgelista santo las circunstācias de vn trance tan doloroso y estupendo, como este de la enclavaciō de Christo. Ni dize mas, sino q̄ los verdugos echaron sobre su vestido suertes, despues que lo crucificarō. Estilo de q̄ en mysterios inefables vsarō los Evāgelistas: pues del de la Encarnacion del Verbo divino en las entrañas virginales de Maria no hablò palabra S. Lucas, diziendo Iuan sola vna, Ioan. 1. *Verbum caro factū est*: como del mysterio del Nacimiēto no dixo S. Lucas en su c. 2. mas sino que pariò la Virgen a su Hijo Luc. 2. *Peperit Filiū suū primogenitū*: como tambié no dixo mas del de la Resurreciō S. Marcos ē el c. 16. que; *Surgens IESVS mane prima Sabbathi, &c.*: dexādo esto (como lo notò Simō Cassiano en los Cōm. del c. 28. de S. Mat.) a la consideraciō piadosa. Desnudarō-lo pues de todas sus ropas, y porq̄ estorvava a esto la corona de espinas; la arrancaron de la cabeça sagrada: bolviendosela a fixar, quando lo vieron desnudo. Cercālo pues verdugos para desnudarlo, y comō las ropas estavan abraçadas con las llagas del cuerpo, cuya sāgre estava elada, y ellos no veian la ora de crucificarlo; tirarō del vestido fuertemēte, descortezādo el cuerpo bendito, renovando sus llagas, de-

Simon Cass.

xandolo

xandolo hecho vn nuevo manátial de pura sangre. Tiendenlo luego desnudo sobre la Cruz: la qual como no estava lisa ni acepillada; sino llena de ñudos y desigualdades, lastimò y rasguñò las espaldas sagradas ya despedaçadas y sangrientas. Miden los clavos, dan los barrenos, clavan la mano izquierda a vista de la Virgen: quedò el braço derecho tã encogido del dolor y sentimiẽto de la siniestra clavada, que quando viniẽrõ a clavar la mano derecha, no pudo llegar a el lugar del barreno. Assi, que atando fuertemente la mano crucificada, porque no se desgajasse a el tirar de la que estava por clavar; tiraron de esta con quanta fuerça pudieron. Con vna fuerça tan grãde como esta alargarõ los nervios, desengaçarõ los hueſos, descoyũtarõ el pecho. Llega apenas enfin la derecha a pura fuerça de braços a el lugar de su barreno, quãdo de vn golpe furioso no dexò el duro clavo carne, arteria, nervio, ni vena que no passasse. Vienẽ a clavar los pies: los quales no clavarõ el vno sobre el otro cõ vn clavo, sino q̃ cada pie con su clavo lo enclavaron de por si. Assi que los clavos de que pẽdiò el cuerpo sacrosanto, no fuerõ tres, sino quatro (como lo refiere S. Brigida en el lib. 4. de sus revelaciones c. 70.) cuyas palabras son: *Pervẽto igitur ad locum crucifixionis, & ecce malleus, & quatuor clavi acuti in promptu sũt.* Verdad, que tambiẽ enseñaron S. Gregor. Turonẽs. lib. 6. Hist. & gloriæ Sanctorũ, Innocenc. III. Serm. de vno Martyre, Cypr. Serm. d̃ Pas. Dñi, Guillelmo Durãdo en el Racional de los divinos Offic. S. Ireneo lib. 2. Adverſ. Valentinũ c. 42. Lindano en el lib. 4. de su Panoplia c. 97. y que consta no solo de la figura del S. Crucifixo, que fabricò Nicodemus, que està en la ciudad de Luca, y d̃ la antiqui.. ma Imagen del Crucifixo de plata, que tiene Roma en la Iglesia de S. Pedro; sino tã bien de la Imagen del S. Crucifixo de Burgos, que tenemos en España. De manera, q̃ cada pie de Christo fue clavado cõ la mesma crueldad, que cada mano. No faltò consuelo en tan doloroso passo al Señor afligidissimo, que fue el velo de su desnudez, cõ el qual dize S. Brigida, averse tanto conortado el Redentor, que esforçãdose quãto pudo, el mesmo ayudò para que se lo pusiessen. Clavado ya de pies y manos, lleno el monte Calvario y sus cãpos circũvezinos de gentes, con vna alegre vozeria de toda Hierusalem levantan la Cruz en alto cõ el ya enclavado en ella: y como esto fue a grande fuerça de braços, tẽblando la Cruz y crucificado: dexando caer todo este peso de golpe en el hoyo de la peña, dõde fixaron la Cruz; tẽblò el divino cuerpo sangriento, hincaronse mas en la cabeça las espinas de la corona, abrieronse mas las llagas de los pies y de las manos, de las quales començaron luego a correr nuevos hilos de sãgre. Estos dierõ primeramẽte en la calavera de Adam (que la que al pie de la Cruz se pinta, fue realmẽte la suya que alli estuvo, porque fue sepultado en el Calvario) tradiciõ de los Padres antiguos que siguieron Theophil. in Mat. Euthym. in Mat. c. 67. Chrysost. Hom. 84. in Ioan. S. Epiph. Hæresi. 46 in fine (el qual dize, q̃ la grãn calavera de Adam diò a este mõte el titulo de Calvario) S. Basilio sobre el c. 5. de Isaias tom. vlt. S. Athanas. in Passione Salvatoris to. 3. Origenes Tract. 35. in Mat. to. 2. S. Aug. Serm. 51. de Immol. Isac. to. 10. y S. Ambros. en los Cõm. del c. 10. de S. Lucas. Fueron tã copiosos, que no solamẽte tiñeron la calavera de nũo primero padre; sino tambien el manto y tocas de la dolorida Madre, que estava al pie de la Cruz.

¶ Fixado pues el titulo sobre ella: echada la suerte entre los verdugos, sobre quien se avia de llevar el vestido del crucificado: celebrado de todos con carcajadas, campeando en medio

S. Brigida.

S. Brigida.

S. Gregorio Turonense.

Innocencio Tercero.

S. Cyprian.

Guillelmo Durando.

S. Ireneo.

Lindano.

S. Ambros.

Theophil.

Euthymio.

S. Chrysost.

S. Epiphan.

S. Basilio.

S. Athan.

Origenes.

S. August.

Conuersion de Dymas

de

de los dos ladrones, qual ſi fuera el mayor de ellos: blasfemado a vn de ellos meſmos, eſcarnecido de los Sacerdotes de Hieruſalẽ: no haviendo deſpegado ſu boca haſta aqui para quexarſe, la abriò para pedir al Padre el perdõ de los enemigos q̃ lo mofavan, proponiendole, no ſabian lo q̃ hazian.

Dize Chriſto Muger vês aì a tu hijo.

¶ Hecha eſta Oracion eſtupenda, *Cum vidiſſet IESVS Matrẽ, & diſcipulum ſtantem quem diligebat*, viendo el divino Crucificado, q̃ eſtavã en pie ſu Madre y el diſcipulo q̃ amava (que diſpuſo la grãdeza de ſu amor, q̃ eſtuvieſſen preſentes, para q̃ los dolores que padecia fueſſen mas vivos, çufridos en preſencia de perſonas, q̃tan tiernamẽte amava como la de ſu Madre y diſcipulo querido) *Dicit Matri ſuæ; Mulier ecce filius tuus, deinde dicit diſcipulo; Ecce Mater tua.* No eſtavan (como nos propone la pintura) Maria y Iuan a los lados de la Cruz (q̃ la arte q̃ mas no alcança, fue la autora de eſta diſpoſiciõ) ſino delãte de la Cruz: mirando a IESV Chriſto a la boca y a la cara, para q̃ el meſmo los vieſſe y pudiera hablarles. Pero el entõces eſtava tal, que envna revelaciõ de eſte trãce, que a S. Brigida hizo la Virgen Santiſsima, le dixo de eſta manera. Tan ſangriẽto eſtuvo en la Cruz mi Hijo, q̃ con los ojos (cegados ya de la ſangre q̃ le corria) no me vido eſtãdo delãte del jũto a ſu Cruz. Demanera, q̃ quãdo dixo las palabras a la Madre; Muger vês aí a tu Hijo, como tãbien las q̃ al diſcipulo dixo, Vês aì tu Madre; no fue porque los vieſſe realmente, ſino ſeñalandolos a ambos con los ojos y cabeça. Señor, ya q̃ eſtays para eſpirar, antes q̃ encomẽdeys vueſta alma en las manos del Padre, como al parecer tanto deſamor y ſequedad cõ Maria, a quien llamays muger, dexando de regalarla cõ el nõbre dulciſsimo de Madre? Mirad, q̃ es la que os hoſpedò nueve meſes dentro de ſus entrañas virginales, la q̃ os criò con tanta ſolicitud, la que os amamantò con milagroſa dulçura, y la que os tratò ſiempre cõ tan grãde reverẽcia? dezilde Madre, y no la llameys muger? *Sed ideo factũ eſſe arbitror* (reſponde Chryſoſt.) *ne materno nomine matris dolorẽ ampliꝰ excitaret.* No fue deſamor de Chriſto; ſino que antes con ſu divina prudencia ſe abſtuvo de la dulçura del nombre de Madre: porq̃ no ſe enternecieſſe mas la ſuya, y ſubieſſen de punto los dolores de ſu alma. *S. Chryſoſt. Homil. 84. in Ioan. tomo 3.*

De la voz grãde, q̃ diò Chriſto cercano a la muerte.

¶ Eſcurecido ya el Sol, enlutado todo el cielo, encẽdida la Luna como ſangre, entenebrecida toda la tierra: el que havia ya pedido el perdon de los que lo crucificavã, prometido a el ladron el Paraiſo, encomendado a Iuã ſu Madre, y dado a ſu Madre Hijo (a nueſtra manera de entender) parece q̃ ſe acordò de ſi meſmo: diò vna voz tã poderoſa, que atronò todo aquel mõte y ſonò clara en todos los campos vezinos, con que ſinificò no menos la grãdeza de ſu Deidad (pues en articulo de la muerte, en q̃ naturalmẽte fallece a el hõbre la voz, la diò tan grãde) que la del deſampáro, en q̃ ſe veia.

Sed de Chriſto

Lib. 4. c. 7.

¶ No ſe cõtentò cõ todo lo padecido el clementiſsimo Redentor; ſino q̃ eſtando ya para morir fue tan grande la ſed cõ que ſe ſintiò, que manifeſtò la ſuya, diziendo, q̃ la tenia. Avia ſudado ſangre en el huerto, corrido tantas eſtaciones ſin alivio, no dormido toda la noche paſſada, pẽdido tres horas deſnudo a los ayres y a los Soles: finalmente derramado tanta ſangre en la colũna y en ſu Cruz, que el çufridor d̃ todos los dolores paſſados ſin abrir la boca, la abriò para ſinificar la gran ſed que lo acoſſava. Que ſed Señor es eſta, q̃ os acoſa? No ſoys vos el que prometeys mitigar la ſed de todos los q̃ vinierẽ a vos? Iſaiæ. 55. *Omnes ſitientes venite ad aquas.* Matt. 11. *Venite ad me omnes qui laboratis & onerati eſtis & ego reficiam vos.* Ioan. 7. *Si quis ſitit veniat ad me, & bibat.* Refrigerad la vueſtra, recurrid a vos meſmo: pues ſoys

gruta de la sabiduria, raudal de los deleytes eternos, abysmo de la dulçura, fuẽte de huertos, y poço de las aguas de la vida: no os desãpareys, id a vos mesmo, y aplacareys vuestra sed. Dos fueró las razones (ẽtre otras muchas) que obligaron a el Redentor, a hazer manifestació de la grande q̃ tenia, nacidas todas del summo amor que nos tuvo. La primera fue, por padecer mas por nosotros. Bien sabia q̃ la agua (q̃ a todos es comũ) se la avian de negar aun en aquella ocasion sus enemigos, y que en vez de e... le avian de poner en la boca (para azedarsela) vna espõja de vinagre: mas cõ todo esso manifestò la sed q̃ tenia. Para que ya q̃ su vista, olfacto, tacto, y oido avian padecido tanto, no se quexasse su gusto de q̃ no avia padecido. La segũda, por dar ocasion a alguno de los circunstãtes, a que se compadeciesse del, y mereciesse siquiera con el desseo de refrigerarle la grande sed que padecia.

Inclina Christo la cabeça, y aspira.

¶ *In manus tuas comendo spiritum meũ, & inclinato capite emisit spiritum.* Parece, q̃ ya avia testado de todos sus bienes este divino Señor: dexando a sus Apostoles la paz, el perdon a los enemigos, el Paraiso al ladron, a Iuan su Madre, a su Madre el discipulo querido, a los verdugos su vestido. Solo restava dispusiesse de su alma: la qual dexa a su Padre. Y las palabras con q̃ nos contaron este mysterio los dos Evangelistas S. Mat. c. 27. *Emisit spiritum*, y S. Iuan c. 19. *Tradidit spiritũ*; S. Ambrosio lib. 10. in Luc. c. 24. to. 5. las interpretò a este proposito maravillosamẽte, diziendo: *Emisit*, dize, *& bene tradidit, qui nõ inuitꝰ amisit. Quod enim emititur, voluntarium est: quod amittitur, necessarium.* En razon de lo qual notarõ tãbien con sutileza Chrysost. Hom. 84. in Ioan. to. 3. y Euthym. sobre el c. 17. de S. Iuan, que primero dixo el Evangelista, que inclinò la cabeça que espirasse: siendo en nosotros a el contrario, que primero espiramos que inclinemos la cabeça: la qual en el mesmo punto que se enagena de el vigor de la vida, naturalmẽte se inclina. Para que entendiessemos, que este Señor que oy espira, es dueño de la vida y de la muerte: en tanta manera, q̃ es menester para que espire que quiera, y que incline primero la cabeça. Finalmente, esta inclinacion de cabeça, que haze oy antes que espire, fue despedirse de su Madre soberana con toda la cortesia, que entonces pudo. No tenia ya vista con que mirarla, por estar la suya llena no ya tan solamente de sangre, sino tambien de vna tiniebla de muerte: ni rodillas que doblarle en el suelo, para pedirle licencia: ni mano: para quitarse la corona, pues las dos suyas estavã cosidas cõ el quarton ñudoso de la Cruz: inclina hazia la Madre la cabeça, y dexa luego su espiritu en las manos de su Padre.

S. Chrysost. Euthymio.

Pecadores crueles enemigos de este divino Señor, mirad qual ha puesto nuestra crueldad a su amor, reconoced esta grandeza del suyo, deponed vuestra fiereza de entrañas con este clementissimo Señor: aliviad (quanto es de vuestra parte) vnos dolores tã grandes como los suyos: no os embarace la multitud de las culpas, pues no compete con la generosidad de la clemencia, cõ que padece y muere en esta Cruz. Aqui ruega por los q̃ lo crucifican, y promete el Paraiso a el ladron que lo blasfema. Aqui ya que no tiene lengua para hablarte, no cessa de llamarte con amor: que la cabeça tiene inclinada para condecender con quantas santas peticiones le hizieres, los braços estendidos para recebirte amorosissimamente, los pies enclavados para esperarte, el pecho abierto para que con el primer pequè halles entrada en el suyo, aqui con gracia, y en la otra vida con Gloria.

DISCVRSO PARA LA SOLEDAD DE LA VIRGEN,

Lançada de Chriſto, y ſanto Sepulchro ſuyo.

Vnus militum lancea latus eius aperuit, & continuo exiuit ſanguis & aqua. Ioannis capit. 19.

PARAGRAPHO PRIMERO.

ES LA TRIBVlacion piedra de toque, en que ſe deſcubre ſi es legitima o falſa la virtud, y condicion de el tribulado. En vn apellido myſterioſo (que a los hombres da el Apoſtol) hallamos gallardamente eſcondida vna prueva de eſte penſamiento, en que llama vaſos a los hombres (aunque a diferente propoſito) ad Roman. 9. *An non habet poteſtatem figulus luti ex eadem maſſa facere aliud quidem vas in honrem, aliud verò in contumeliam.* Donde ſe a de notar, que aunque ſon muchas las razones, por las quales ſe llaman los hombres vaſos; es muy para eſte intento vna, que de Plutarco ſe colige libro de Diſcrimine adulatoris, & amici: la qual es, que de la manera que tocado el vaſo, o con el artejo del dedo, o con la punta del cuchillo, conocemos (aunque no lo veamos) por el ſonido que dà, ſi eſtà quebrado o entero, lleno o vaziò; aſsi el toque de la tribulacion es el que deſcubre la diverſidad de vaſos, que ſe halla entre los hombres: porque el juſto tribulado ſuena lleno y entero: como el pecador, que a penas es çoçobrado, quando reſuena luego caxcado y vazio. Toca Dios con trabajos el vaſo de el ſanto Iob, al toque de los quales reſponde con el ſonido de oro de vna paciencia del cielo: *Dominus dedit, Dominus abſtulit: ſicut Domino placuit, ita factum eſt.* Iob. 1. Pero quando hiere Dios a los altivos del mundo, y que deſuellan en el como los montes en la tierra; ſe atufan y humean luego ſus cumbres (que eſto es lo de David Pſal. 103. (*Tange montes & fumigabunt.*) Aunque es verdad, que la Soberana Virgen deſde que rayò la luz de la razõ en ſu alma, grãjeò cõ los talẽtos d̃ la gracia recebida, haziẽdo ſiẽpre cõ ellos ganãcias riquiſsimas de merecimiẽtos de gloria; pe

Plutarcho.

ro mirado aquel generosissimo amor, que Dios desde su eternidad le tuvo, el aver sido elegida a tanta alteza no menos de dignidad, que de gracia; fue tan liberalidad de Dios, que pudo muy bien el Angel dezirle, que fue venturosissima con Dios, en cuyos ojos hallò tanta gracia: Lucæ 1. *Invenisti gratiam apud Deum.* Ser concebida en justicia original, nacer para ser madre de Dios, amanecer en ella muy temprano la razon, verse saludada de Angeles, concebir por obra de Espiritu santo al Verbo Eterno encarnado, parirle tan sin dolor como sin menoscabo de su entereza virginal evidentemente fueron franquezas d̃ Dios. Pero quiso Dios (para que fuesse su madre la mas excelente criatura de todas las redemidas) assentar sobre el oro de estas gracias los esmaltes d̃ la sangre de su hijo: paraq̃ se descubriesse en el mundo la hermosura, y la fineza de vna criatura tan santa como MARIA: teñida oy al pie de la cruz con los hilos de la sangre d̃ su hijo: reduzida a el mayor desampa ro y a la mas fuerte afliccion, que es imaginable en el mundo: para q̃ por aqui campee y quede calificada por divina la paciencia de esta celestial señora. Toca pues oy el cielo con varias tribulaciones el vaso soberano de MARIA no menos lleno ya de angustia, que de gracia: paraque veamos el sonido de altissimas virtudes, que nos dà.

§. II.

EClipsado el sol de justicia Christo, vestidos de lobas y capirotes el sol y la luna, roto el velo del templo, temblando la tierra como azogada, desenquadernados los elementos, dessasidos los gonces y saltadas las visagras de todas las criaturas, arrepentidos con tan prodigiosas señales los verdugos de lo hecho, sentidas de la muerte del Salvador aun las piedras (pues tocaron a el doble de la suya) batiendose vnas con otras, desambaraçados ya de la gente los cerros y los campos del calvario llenos antes para ver el famoso espectaculo del crucificado Christo: considerando sus mortales enemigos los Iudios, que el dia siguiẽte era el celebradissimo sabado de la Pascua del Cordero, presentaron peticion a el Presidẽte Pilato, pidiendo interpusiesse su autoridad, dando licencia, a que se depusiessen de sus cruzes los cuerpos d̃ los tres crucificados: *Vt non remanerẽt in cruce corpora sabato.* No dize el Evangelista, que las prodigiosas señales, q̃ intercedieron en la muerte de Christo, los movieron a pedir la deposicio̅ de su cuerpo sacrosanto: porque los que con pechos obstinados abominavan a el divino crucificado, ninguna cosa intentaron de su honor. Demanera, el q̃ fin que tuvieron fue cubrir con capa de religion su sacrilega crueldad: si ya no temieron contra si algun motin en el pueblo. Porq̃ como el Centurion y los soldados de su Centuria (visto el grande eclipsis, y general terremoto) bolvieron a Hierusalem, diziendo a vozes y cõ golpes en los pechos no menos la innocencia, que la Deidad de este Señor: q̃ assi lo significan dos Evangelistas (pues S. Matheo en el cap. 27. refiere aver dicho, *Verè filius Dei erat iste*, y S. Lucas, *Verè homo hic iustus erat*) no veyan la hora de quitar de la cruz el cuerpo de Christo, pensando que a este levantamiento daria menos ocasion depuesto, que colgado.

Rogauerunt Pilatum, vt frangerentur eorum crura, & tollerentur. Llegan pues a el Presidẽte: rogarõle mãdasse, q̃ se quiebren las piernas de los crucificados, paraque (sino avian muerto) acabassẽ d̃ morir, y los baxassẽ d̃ las cruzes. Llegã pues los soldados d̃ la legiõ d̃ Roma, y por cõplazer a los cabildos

Ecclesiastico y secular de Hierusalem, meten mano a las espadas, para quebrar y cortar las piernas a los tres crucificados. Llegan a el ladron del cielo, que estava crucificado a la derecha de Christo. Llegan pues a el venturoso ladron, que toda via estava vivo, al que lleno de dolor de sus pecados confessò la divinidad de Christo en presencia de todos sus enemigos, y quebrandole las piernas (cuyo quebrantamiento sufriò con mansedumbre y amor) lo despacharon a el Paraysò: donde ya lo estava esperando aquel divino Señor, que se lo avia prometido. Quien duda sino que la Virgen (pues sumamẽte fue santa, agradecida, discreta, y cortes) agradeciò la confession que hizo en favor de su hijo este tan santo como animoso ladron? Assi, que viendo que le cortavan y quebravan las piernas, lo consolaria la Reyna del cielo, ayudandolo a morir. Y quien duda sino que el que ya era tan favorecido del hijo, diria agasajando con humildad a la madre? Ea Señora, que me mandays para vuestro hijo, y mi Señor? Mensajero cierto ay, para donde el està: q̃ el ladrõ a quiẽ el prometiò tãtas mercedes, estarà antes de mucho en el Paraysò con su Rey. Piadosamente se entiende, que le daria recomendaciones para su hijo divinamente amorosas. Dezilde (le diria) *Quia amore langueo*: dezilde la grandeza de mi amor, el tormento de la soledad que en su ausencia padescò, el desamparo grande en que me veo, el desseo que me abrassa de ver su cara divina. Llegan despues a el crucificado IESVS, con animo de quebrarle las piernas. Quien duda, sino que la afligidissima madre se hincaria de rodillas delante de los soldados, y levantando las manos diria, hecha dos fuentes de lagrymas? Señores suplicoos por vn solo Dios que lo dexeys, y no le deys mas tormentos. Yo soy la triste madre, que lo pariò. Si os enojò mi hijo, despedaçado està ya y muerto: y si mas quereys, yo estoy aqui, dexaldo a el: cortad con essas espadas mis piernas, antes que quebranteys las suyas sangrientas. No los detienen las lagrymas, y sentimientos de la madre afligidissima: llegansse a Christo con las espadas en las manos, miran el rostro, esperan el huelgo de la boca, hallanlo ya difunto. No bien apenas lo perdonaron las espadas, quando entre los soldados que alli venian porcima de la dolorosa madre (que servia de escudo al crucificado hijo) llegò vno, y le diò en el costado vna lançada tan cruel y desaforada, que segun revelò el cielo a Santa Brigida, no solamente le hizo dos partes el coraçon, sino que llegò la lança a salir por las espaldas: *Et continuo exibit sanguis, & aqua.* No solamente corriò luego sangre de la terrible herida, sino tambien agua; porque no huvo gota de sangre, ni de otra qualquier humor en sus venas que no diesse el Salvador por nosotros, pudiendo redimirnos con la menor de la suya. Siempre, que considero esta ventana sacrosanta, que en el pecho amorosissimo de Christo hizo el cruel hierro de la lança, se me representa como figura suya aquella ventana: *Genes. 6.* que por mandamiento de Dios abriò Noe en la parte superior de la arca despues del diluvio para echar por ella la paloma. Dize el Maestro de la Historia Ecclesiastica commentando el capit. treynta y tres del Genesis, que esta ventana fue vna claraboya de cristal, hecha a posta para dar luz, sin que entrasse agua por ella: aunque los Hebreos dizen, que fue fabricada de vn gran carbunclo preciosissimo, cuyo resplandor era tanto, que alumbrava toda la arca. O puerta del Paraysò! Ventana divina abierta en

lib. 7. c. 15. propè finẽ. S. Brigida.

Magister Historia Ecclesiasti.

el coraçon de Christo! clara boya de cristal, que en vez de resistir a la agua, dà toda la que quedava en el cuerpo de Christo! balcon de precioſiſsimo carbunclo, que brillando luzes ardientes de charidad inefable, alumbra toda la arca de la Igleſia! esta es la razon (dize Augustino Sermone 120. in Ioannem tomo 10.) por que contando el Evangelista esta lançada, puſo la palabra, *Apperuit*, *Diligenti* (dize) *verbo Evangelista vsus est: vt non diceret, latus eius pertudit, aut vulnerabit, aut quid aliud; sed apperuit: vt illud quodammodo vitæ ostium panderetur, vnde Sacramenta Ecclesiæ manarent.* S. Augusti. No quiſo el Señor, que hyſtoriando el Evangelista su Paſsion y muerte, dixeſſe del hierro de la lança, q̃ le partiò el coraçon, que le rompiò el pecho, o que le deſpedaçò el coſtado; ſino que le abriò el lado. Lenguaje myſterioſo, con que intima en nueſtro pecho no menos el amor del ſuyo, que la ſuavidad con que ſe ofreciò a la fabrica de esta puerta de vida, de dõde manaron los ſacramentos de la Igleſia.

Muchas razones movieron el amoroſiſsimo coraçon de este Divino Señor, para que no contento con lo ſufrido en la vida, diſpuſieſſe esta lançada para deſpues de su muerte. La primera de las quales fue, porque ſiendo alançeado vivo, no ſe abreviaſſen aquellos viviſsimos dolores, que padeciò todo el tiempo, que eſtuvo colgado de los clavos de su cruz. La ſegunda, que no ſatisfecho de los tormentos de la vida, quiſo que fueſſe alançeado su cuerpo difunto: porque aunque eſtava deſunido de su alma, eſtava vnido a la perſona del Verbo Divino. La tercera, porque ſiendo cotho es verdad, que nueſtro coraçon es la oficina de los pecados, *De corde exeunt cogitationes malæ.* Matth. 15. como tambien su coraçon lo havia ſido de los penſamientos ſoberanos ſuyos, quiſo que el ſuyo fueſſe alançeado por los nueſtros: para que ya que nosotros pecamos muchas vezes de coraçon (aũquando para la execucion exterior de la culpa, nos faltan los pies y manos) fueſſe ſu coraçon alançeado, aun quando eſtava incapaz de ſentir el dolor de la lançada. La quarta, en ſinificacion de que fue tanta la hondura amoroſa de aquel coraçon ſagrado, que no ſe pudo ſondar ni con la columna, ni con la caña, ni cõ las eſpinas, ni con los clavos, ni con el meſmo hierro de la lança; porque aunque ſe partiò, no pudo tocar por vna parte en la Divinad, porque era incapaz de este ſentimiento (aunque alli eſtava mas que preſente) ni en la alma ſuya, porque ya avia hecho abſencia. La quinta, quiſo hazer amoroſa reſeña de su pecho: el qual en retorno de la lançada cruel concede nõ ſolamente viſta corporal, ſino tambien la interior de la Fè a el atrevido, que la dà: dexandonos exemplo ſoberano, para que no nos encolorizemos contra los enemigos, que nos acometen con injurias inopinadas y repentinas. La Sexta, quiſo ſatisfazer el deſſeo anſioſſo, que tenian ſus enemigos de quitarle la alma, por quantos caminos pudieſſen. Del aſsiento y domicilio de la alma ſintieron variamente los Philoſophos: porque vnos dixeron, que era el ſuyo la ſangre (opinion que favorece el lugar del capit. diez y ſiete del Levitico, *Anima carnis in sanguine est*) otros (entre los quales fue Ariſtoteles libro 3. de partibus animalium. capit. 4.) dixeron, que era ſu palacio el coraçon. Finalmente otros (como Galeno libro 5. de Placitis) ſintieron, que era ſu albergue el celebro. Aora pues, no parece ſino que la crueldad de aquellos enemigos no ſatisfecha con los tormentos crueles, Galeno.

que

que dieron a el cuerpo de Christo; parece como que andavân en busca de su alma, para atormentarla. Dize pues Christo, no es bien que blasone vuestra crueldad de ser mayor, que mi amor: yo quiero, que me busqueys el alma en quantas partes la buscays: derramadme la sangre con los açotes, passadme el celebro con las espinas, abridme el lado con el hierro de la lança. La septima, quiso que el coraçon alanceado, y agua quiçà milagrosa (qual parece la insinuan aquellas palabras del Evangelista, capit. 19. *Et qui vidit testimonium perhibuit, & verum est testimonium eius*) fuessen milagrosos hyeroglificos de los Sacramẽtos de la Eucharistia y Baptismo, en vno de los quales bevemos Espiritualmente la sangre de IESV Christo: subiendo el mesmo Dios de punto en el baptismo las aguas, para que lavem y hermoseen nuestras almas (pensamiento, que apuntò San Cyrilo libro 2. in Ioannẽ tomo. 1.) si ya no lo fueron, como quiere Euthymio, no menos de nuestra regeneracion soberana en las aguas de el baptismo, que de el martyrio de sangre. La Octava, no quiso que lo mirasse el mundo con las piernas quebradas, como las tenian los ladrones, que estavan crucificados en su compañia; sino el pecho alanceado como nobleza de el cielo. Finalmente quiso, que el lado abierto, y la agua que del corriò intimassen el punto celestial, y la sazon soberana, à que avia llegado la redempcion de los hombres. Humanémos esta doctrina, con vn exemplo domestico. Assays vn pavo, o vna pierna de carnero: a la qual, para ver si ya està assada, days vna pequeña cuchillada: si el humor, que sale entonces es agua; es manifiesta señal de que ya està la carne bien assada. Siempre la carne de Christo nuestro Señor anduvo a las brassas de el grande amor que nos tuvo no solamente en quanto Dios sino tambien en quanto hombre: mas ya que con tan grandes dolores avia espirado por nosotros en la cruz, sazonose la carne de aquel cuerpo Sacrosanto, consumose en el nuestra redempcion: venga el hierro de la lança, parta el coracõ sagrado: y en sinificacion de esta suma sazon, y de la redempcion ya cõsumada no solamente saque sangre, sino agua.

§. III.

QVEBRANTADAS las piernas a los ladrones, alanceado IESV Christo, buelta a la ciudad toda la gente: finalmente ya muy tarde quedò la Virgen tan sola, tan triste, tan desamparada en aquel campo: viendo que se acercava ya la noche, y que no avia orden ni de baxar de la cruz al crucificado, ni de sepultar el cuerpo difunto, ni de ver en sus braços a su dulcissimo hijo. Començaron a hazerse fuentes de lagrymas sus hermosissimos ojos, y a regar con abundancia aquellas eras de flores de sus mexillas. O Princesa del cielo, libre de toda culpa! Quien te à hecho que tributes tanta pena? No hallava quien la consolasse, ni veya remedio para su afã. Ninguno sin expressa licencia del Presidente de Iudea pena de la vida podia baxar de la cruz a el crucificado. No tenia la santa Reyna ni su devota compañia los instrumẽtos necessarios para disponerlo. Sintiò de manera la soledad de su desãparo, martirizòla el dolor, atormẽtò la cõtãta fuerça el amor: que començò a dezir, puestos los ojos llorosos en el hijo crucificado. O bien mio, que quando vos viviays, todos me avian menester: aora que estays muerto en essa cruz, nadie se acuerda de mi. O fortaleza Divina, y quien la tuviera para ba-

xaros de essa cruz? Riqueza del cielo, quien tuviera, cõ que compraros vna mortaja? O hijo de mi coraçon, quã desamparado os veo! Donde estan las grandes compañas, que os seguian? De todos los a quien predicastes doctrina de vida, a quien distes milagrosamente de comer en el desierto: de tantos como sanastes, hijo mio, ninguno os à conocido en vna ocasion tan terrible como esta? Vuestros discipulos an huydo, los amigos se han escondido: ni los vnos ni los otros tienen escusa, que ya este campo està solo, y estan en Hierusalem los enemigos. O hijo de mis entrañas! O Dios de mi alma, no pido yo mas, sino que os baxen de essa cruz, y os põgan en estos braços. No me apartarè hijo de vuestra çruz. Aqui quiero morir en vuestra compañia. O cruz ya soberana, que me tienes enclavado mi tesoro, sueltamelo. Cedro del cielo, encoje y dobla tus ramas: inclinte para que yo pueda alcançar aquel bendito fruto de mi vientre, que està agora pendiente entre ladrones, como si fuera maldito. O Iuan (diria al Evangelista, que estava presente, tan mudo como lloroso) mirad lo que mandays que se haga: y pues al tiempo de su muerte me dexò debaxo de vuestro patrocinio santo mi hijo, mirad que diligencia es necessario que se haga, para qne nos lo baxen de la cruz. Si de la casa del Presidente no se puede sacar esta licencia de baxarlo, sin dineros; vendãse mi mãto y tocas, paraque se saque. Y si reconoceys que tienen de negarla; ydos vos Iuan, y bien podeys yros señoras, que no puede la muerte apartarme de mi hijo. Y viendo, q̃ si quiera no alcançava a poder besar los pies de su hijo, se arrodillaria humildemente ante la cruz, y diria; Adorote cruz santa: en ti se acabò lo q̃ en mi se començò.

Todas estas consideraciones que hazemos, son baxas de punto, para finificar el sentimiento, que oy rasga las entrañas Virginales. Naciò este inmenso dolor del coraçon virginal de aquel amor inefable, que tuvo a su hijo: assi, que fiẽdo la causa de este doloroso sentimiẽto el Divino crucificado, de sola su mano podia esperar el consuelo. Declaremos esto. Leños son con que arde el fuego de el amor, la hermosura del amado, la generosidad de su condicion, los beneficios que haze, la dulçura de la conversacion, finalmente la grandeza d̃ partes de la Persona q̃ amamos. Por esto el amor de quantas cosas ay en el mundo, es tibio y covarde: como tambien el amor quando lleva razõ, es ardiente y valeroso. No es menester dezir mas, sino que no ay amor de criaturas (sea de Esposo, padre, madre, hijo, maestro, superior, amigo) que pueda correr a rienda suelta: ninguno ay a quien no se la coja el amor sobre todas las cosas, que devemos a Dios. De aqui podemos ya collegir alguna pequeña parte del amor encendidissimo, q̃ tuvo a Christo MARIA. Porque si el amor no solamente se funda sino tambien se encumbra con beneficios; siendo la Virgen entre todas las puras criaturas la Persona que los recibio mayores de su hijo; sin duda fue tambien la que le tuvo mayor amor. Sube el amor de punto cada dia con la comunicacion y razones de la Persona, a quien amamos. Quien comunicò a su hijo como la Virgen? Si la dulcura de las razones de Christo se llevava las almas tal vez de sus mesmos enemigos, q̃ haria en el alma de MARIA santa, desde que fue concebida? descuella la llama del amor con la hermosura, y gentileza del amado. No tuvo cuerpo humano la gallardia, y belleza que el de Christo. No quiero yo menoscabar la con mis pobres palabras, pues tenemos las del mesmo

Espi-

Espiritu santo, q̃ lo formò en el vientre de esta afligidissima Señora. Cãt. 5. *Dilectus meus candidus & rubicundus, electus ex millibus. Caput eius aurum optimũ. Comæ eius sicut elatæ palmarum, nigræ quasi corvus. Oculi eius sicut columbæ super riuulos aquarum quæ lactè sunt lotæ, & residentiuxta fluenta plenissima. Genæ illius sicut areolæ aromatum, consitæ apigmentarijs. Labia illius lilia distillantia myrrham primam. Manus eius tornatiles aureæ plenè Hyacinthis. Venter eius eburneus, distinctus Saphiris. Crura illius columnæ marmoreæ, quæ fundatæ sunt supra vases aureas. Species eius vt Libani, electus vt cedri. Guttur illius suauissimum: & totus desiderabilis*: donde el Hebreo: *Totus desideria*. Fue pues este divino Señor (dize el Espiritu santo, hablando por boca de la Esposa enamorada santamente) blanco y colorado, escogido entre todos los millares de los hõbres. Su cabeça proporcionada y bellissima, mas preciosa q̃ el oro d̃ Tybar. Su cabello vndoso como las hojas de la palma blanca, negro luziente como la pluma del cuervo. Sus ojos como de palomas lavadas en leche, que se bañan en los arroyos de aguas. Sus mexillas prados recamados de flores no menos aromaticas, que varias. Sus labios olorosos y purpureos no parecen sino lirios encarnados, que destilan la mirra mas preciada. Sus manos rollos de oro engastados de iacintos. Su vientre, bien como el marfil, lleno de mil engastes de çafiros. Sus piernas columnas de marmol fundadas sobre bassas de oro fino. Su gentileza y buen parecer como el Lybano: dispuesto y ergido como se levanta entre los arboles el cedro. Su paladar dulçuras, y todo el desseos. Finalmente mas hermoso que los Angeles, pues a ellos se les acrecentò la gloria, de ver la hermosura, con que naciò. Realcemos esto. Todo lo dicho es poco. Sabia la Virgen soberana, que el que era hijo suyo, lo era tambien de Dios: hijo en quanto Dios, engendrado de solo padre sin madre: hijo en quanto hombre de sus entrañas, concebido d̃ sola madre sin padre. Assi, q̃ no yva cuydadosa de las riẽdas de este amor, sino que podia seguramente alargar todas las de su cuerpo y su alma: porque era el que amava juntamẽte su hijo y su Dios. Todo este amor espoco: pues avia otro mayor, mas generoso, y mas noble en el pecho d̃ MARIA: que es el que procediò de la gracia, de que estuvo siempre llena. Es la gracia vna inclinacion tan vehemente como soberana, que pone Dios en el alma, con que la inclina a su amor: tan aventajada a todos los amores naturales; quanto se echò de ver en vn Abraham, en la madre d̃ los siete Machabeos, y generalmente en los martyres: pues sufrieron por Christo lo que no hizieron padres, ni madres por los hijos mas amados. Los Serafines en quien mas arde la llama del amor Divino, son tibios en comparacion de su amor: porque como este es a la medida de la gracia, siendo la de esta Señora incomparablemente mayor que la de los Angeles, fue tambiẽ sin comparacion aventajado su amor. Laurẽcio assandose en sus parrillas, Andres aspado en la cruz, Bartolome mondado de toda su piel, Pedro crucificado con la cabeça en el suelo, finalmente el gran Baptista degollado no merecieron todos juntos lo que MARIA, quando le dava el pecho a Christo: o quando llorò la primera lagryma, por haversele perdido en el templo. De los justos dize el Apostol generalmente ad Roman. 7. *Sive enim viuimus, Domino viuimus*, que vivẽ a Dios, como agenos de si mesmos: como tambien *Ad Galat.* 2. dixo, que no era el, el que vivia en si mesmo, sino Christo, *Viuo ego, iam non ego, vivit vero in me Christus* (fineza amorosa, tan ordinaria en su boca, que dezia que su vida era Christo. ad Philippenses 1.

Mihi vivere Christus est, como también *Ad Galat. 2.* que estava crucificado con Christo, *Christo confixus sum cruci*). Si el amor de Pablo es tan fuerte, que lo transforma amorosamente en Christo: si lo ama en tanta manera, que cõ no aver lo visto en cruz, dize, que sẽte la suya, como si el se viera en ella, y que está crucificado con el, siendo por vna parte tan aventajado a el de Pablo el amor de MARIA, y haviendo visto por otra crucificar a su hijo, y mirandolo aora, como lo mira pendiente de la cruz, figurado alãçeado, desamparado de todo el mundo, por quanto mas alta manera estuvo aqui crucificado con el?

§. IIII.

Venit quidam homo dives ab Arimathia, nomine Ioseph, qui & ipse discipulus erat IESV. Hic accessit ad Pilatum, & petijt corpus IESV.

QVANDO la Virgen naufragava en el mar de sus angustias, quiso consolarla el hijo: poniendo valor santo, y ossadia del cielo en el pecho noble de vn Regidor de Hierusalem, llamado Ioseph: el qual se entrò a el Presidente, y le pidiò el cuerpo de el ya difunto IESVS. Que mõtes de dificultades se devierõ al principio de oponer a la resolucion de este nobilissimo varon: viẽdo, que por lo que hazia, por lo menos havia de ser odiado d toda su Republica: si ya no se hazia cabildo particular contra el, en que le diessen por traydor, y le confiscassen la riqueza que tenia. Todos estos temores venciò el temor de Dios. Apenas reconociò aquellos peregrinos sentimientos: que cielo, tierra, velo, verdugos, sepulcros, y hasta las mesmas piedras bizieron en la muerte del Señor, quãdo auivando en su pecho con este santo temor la llama del amor que le avia tenido, rompiò con quantas dificultades se le pusieron delante. Y la propriedad de aquella palabra, *Accessit*, insinuà que habló secretamente al Presidente, no ya por què tchiesse a los Iudios, sino porq aquella obra sagrada hecho ya no se embaraçasse con alguna contradicion de su parte. No ay escudo, en que tan fuertemẽte se rebatan todos los miedos del mundo, como el temor de Dios. En los templados azeros de este santo pahes resurten los temores de lo invisible, y visible. No los pueden falsear la astucia de los Demonios, ni la potencia de los hombres. Es el temeroso de Dios, aquel valiente rodelero, a quien David pintò escudado con la verdad. Psalmo 90. *Scuto circundabit te veritas eius, non timebis a timore nocturno, a sagitta volante in die, a negotio perambulante in tenebris, ab incursu & Demonio meridiano.* Si Demonios te acometierẽ de dia, o en las tinieblas de la noche flecharen arcos de tentacion contra ti, defiendete, cubrete con el temor de las verdades d Dios, que debaxo del amparo de este escudo bien puedes estar seguro. *In timore Domini fiducia fortitudinis, & filijs eius spes.* Proverbi 14. No penseys (como si dixera) que el temor de Dios acobarda al quedo tiene, con otro que con el mesmo Dios, a quiẽ teme: porque este santo temor es vn padre nobilissimo, que engendra no menos q hijos tan valerosos: como son la esperança ferverosa, y la fuerte confiãça. *Isaiæ.* 8. donde nuestro Vulgato leyò: *Dominum exercituum ipsum sanctificate, ipse sit vester timor, & ipse terror vester*, dize la Hebrea, *Magharis Chem*, id est, *prævalere faciens vos.* Tẽmed a Dios, q su temor os hara prevalecer contra todo

Original Hebreo.

todo. El temor de Dios que tuvo este santo varon, le hizo prevalecer contra tantos inconvenientes y enemigos, como se le propusieron.

Llegasse pues Ioseph a Pilato, pidele el cuerpo de Christo difunto: llama el Presidente al Centurion, pregũtale, si era cierto que avia muerto: certificale de la muerte el Centurió, y luego hizo el Presidẽte donacion del cuerpo de IESV Christo a Ioseph. Sentimiẽto es de Theophilacto sobre el cap. 27. de San Matheo, q̃ no hizo Pilato a secas esta gracia a Ioseph del cuerpo de IESV Christo, sino q̃ como a hombre rico costò muy buenos doblones. *Nam, cum vt seditiosus esset occisus* (dize Theophilacto) *reliquum erat, vt insepultus abiiceretur. Verũ, cum Ioseph diues esset, verisimile est, quod Pilato aurum dederit*: haviendo sido, dize, eõdenado de aquella iniqua justicia por sedicioso y traydor, era privado del beneficio de la sepultura. Dificultad, que con el Presidẽte vẽciò el oro del justo Ioseph. Puede muy biẽ vn justo y amigo de Dios hazer a gloria suya vn soborno: o por redimir la propria injusta vexacion que se le haze, o la que padece el innocente desvalido: mirese el juez a las manos, pues tal vez puede recebir con injusticia, lo que se le dà con caridad.

Theophil.

Hecha la merced del cuerpo, prevenidas para mortaja savanas limpias, compradas cien libras de myrra y aloes para embalsamar el cuerpo, viene Ioseph a el Calvario en compañia de su amigo Nicodemus, q̃ tambiẽ lo avia sido (aunq̃ secreto) de Christo. Que cuydadoso se mostrò de su alma en la hora de su muerte este Señor, pues la encomendò tantas vezes en las manos de su Padre; sin que hablasse de su sepulchro ni de su cuerpo, palabra. No manifiesta la voluntad d̃ la sepultura suya, porque se quiso en esso humillar mas que soberanamente. No es señor el que muere por la justicia de disponer de su cuerpo. Ya que Christo no pudo llegar a ser malhechor, ni a morir realmente por nuestro amor como verdadero reo; quiso llegar a pareceno tãto en su muerte aun en los ojos de aquella gente enemiga, que no hablò palabra de la sepultura de su cuerpo. Mas. Mostrose con tanto cuydado de su alma, y cõ tan poco del cuerpo: no ya tan solamente porque el suyo enfin como divino era incapaz de corrupcion, y por lo poco que avia de estar en el sepulchro; sino principalmente para enseñarnos a cuydar mas las cosas de nuestras almas, y a solicitar con menor curiosidad los sepulchros de los cuerpos. Que necio anduviera el hõbre rico, que viendo que la casa se le ardia dexasse de escapar del incendio la bolsa de los doblones, los talegos de la plata, los bernegales de oro, las colgaduras preciosas de seda, y baules de las joyas y vestidos, por poner en cobro los vestidos viejos, cernaderos, y masseras de su casa. Tales, el q̃ descuydado totalmente de su alma (q̃ es la eterna y la preciosa) cuyda del cuerpo mortal, que an de comer los gusanos, y se à de bolver en tierra: edifica sepulchro sumptuoso, consulta la eleccion de materiales: si tienen d̃ ser marmoles, o jaspes: si an de ser de vn color, o remendados: las letras doradas, y honorifico epitafio, con que an de ser ilustrados: el porfido del sepulchro. Vanidad, que aun conocierõ los Gentiles con tan pequeña luz como la suya, pues Virgilio dixo lib. 2. AEneid.

Facilis iactura sepulchri est.

y Lucano lib. 7. Pharsalicæ in fine.

Cælo tegitur, qui non habet vrnam.

Llegan pues Ioseph y Nicodemus a el Calvario. No se puede significar la turbacion, que recibiò el coraçon de la Virgen, luego que les diò vista desde la cumbre del monte. Pensò q̃ quiçà los soldados reprehendidos

Virgilio. Lucano.

de

de no aver quebrado las piernas de su amantissimo Crucificado, venian indignados y resueltos de quebrarlas: y que no satisfechos los enemigos de la lançada cruel, venian a executar alguna nueva crueldad en aquel cuerpo desamparado, y difunto. Llegaron pues aquellos santos y venerables varones. Luego que vieron a el hijo tan desfigurado y a la madre tan llorosa, se quedaron no menos della que del espectaculo divino que veyan tan doloroso, suspensos como los amigos de Iob, sin poder hablar palabra. Pero viendo, q̃ la ocasion era tan lastimosa y precisa, que no menos avia necesidad de manos para la obra, que de dar consuelo a la afligida señora; dandoles la obligacion de consolar a la madre viva las fuerças, que les quitava el dolor del hijo muerto; le dirian de esta manera. O Señora celestial, no menos bendita, que lastimada entre todas las mugeres, esfuerce Dios vuestro coraçon santissimo: que ni en el nuestro cabe el sentimiento de este dolor, ni menos podremos significarlo con palabras. Veys aqui Señora, dos criados vuestros, y discipulos de vuestro hijo: no fuymos parte en su muerte. Bien sabe el divino penetrante lo que sentimos la suya: mas no pudiendo resistir a el impetu furioso, a la imbidia rabiosa, al odio mortal desta ciudad enemiga, nos estuvimos en nuestras casas. Perdonad vos Señora la nuestra si fue cobardia: q̃ ya que con vuestro hijo y Señor nuestro no hizimos lo que devia mos en la vida, hareinos lo que pudieremos en la muerte. Que gracias, que bendiciones, que cortesias, que alabanças les daria madre tan amorosa, tã santa, tan agradecida, tan cortes! O discipulos santos de mi hijo, valerosos cavalleros (les diria) el señor en cuyo servicio hazeys esta obra heroy ca piadosa galardone vuestra piedad, y prospere vuestro valor. Lo que os suplico es, que no os detengays, sino que hagays luego lo que venis a hazer: mandad señores, que la escalera se arrime a los braços de la cruz, para que me pongays en los mios a mi hijo, y a mi Dios. Llegan pues personalmente aquellos cavalleros no menos santos, que nobles: quitan con tã to tiento como reverencia no solamente los clavos, sino tambien las espinas de la corona: ponen las sagradas insignias crueles en las manos de la madre. Que sentimientos no hizo viendo tantas espinas tan duras, tan penetrantes, tan largas, esmaltadas con la sangre de su hijo? Que lagrymas no derramò, mirando los clavos no solamente enrriquecidos con el tesoro de aquella divina sangre, sino tambien llenos de briznas de aquella carne santissima? O espinas crueles diria, porque primero no penetrastes mi coraçon, que su celebro? O clavos santos terribles, de quien pẽdieron la fabrica del orbe, la gracia de los Angeles, el rigor de la justicia divina, el coraçon de esta madre afligidissima, y el peso de los pecados del mundo! O hijo dulcissimo! O Dios clementissimo! Poderosissimo Señor hincad en mi coraçon espinas tan altas, y validas como estas: clavado con estos clavos, sea caxa de tã preciosas reliquias. No bien apenas acabò de dezir razones tã dolorosas, quando vido que el divino crucificado desenclavadas las manos, dexò caer los braços descoyuntados. Alli fue el suspender el llanto de las espinas y clavos, preparandose para otro mas doloroso. Arrancaron el clavo poderoso de los pies a fuerça de martillos y tenazas. Que sentimiento no hizieron las terribles martilladas en las entrañas ternissimas de la madre? Reciben en braços el cuerpo desenclavado: ponenlo en los de su madre enlazasse, añudasse apretadamente

la madre con el cuerpo de ſu hijo: pone ſu roſtro con las eſpinas, que ſe quedaron fixadas en la cabeça: lava con lagrymas el roſtro ſagrado, que eſtava de polvo, ſangre y bofetadas teñido, azul, y desfigurado: baña todo el cuerpo difunto deſpedaçado, y deſcoyuntado. O hermoſura de Dios afeada, diriá! O albura de luz eterna ſangrienta! O luz de mis ojos eclipſada! O dulçura de gloria aheleada! O flor del campo marchita! Quien teme quebrò eſpejo criſtalino no ſolamente de la alma de eſta afligida madre, ſi no tan terſo y tan puro, que ſe mira en el ſu Padre? Cercan todos el cuerpo ſanto difunto, y comiencan a lavarlo con ſus lagrymas: beſan la Virgen el roſtro, las Marias el cuerpo, Madalena los pies, Iuan la llaga del coſtado, y los religioſos varones los martillos y tenazas, con que lo avian deſenclavado. Amortajan el cuerpo divino, vngenlò de myrra y aloes cõ devota reverencia, llevanlo luego todos en forma de proceſsion ſobre ſus hombros, reſpondiendoſe a choros con ſuſpiros y con lagrymas: ſiguiẽdo paſſo a paſſo la madre no menos llorosa qne deſmayada, acompañada de ſus amigas devotas. Llegã pues a el ſepulchro nuevo rezien cortado d' piedra, que eſtava por eſtrenar, entrã el cuerpo ſagrado: miran impreſſa la terniſsima figura en el limpio velo, con que cubrieroh ſu roſtro, lamentan todos el vivo traslado hecho del original difunto: cubren luego con vna loſſa el ſagrario donde el cuerpo del hijo, y el alma de la madre ſe quedaron encerrados. O luna ſoberana Maria, y que eclipſada quedaſte, con eſta interpoſicion de tierra entre tus ojos y tu ſol! Devioſe de deſpedir del ſepulchro, diziendo: Tened aí hijo entre piedras el deſcanſo, que no tuviſtes en los coraçones de los hombres, porque ſon mas duros q̃ ellas. Deſampara luego el monte, buelveſſe la Virgen a ſu caſa, poneſe ſola a vn rincon, comiença luego a ſuſtentarſe de lagrymas turbias y ſolloços crudos. Perdida ſu divina compañia la tortola ſanta quedò en vna triſte ſoledad de ſuſpiros, y de quexas: en vn paramo de anguſtias, ſin ver ramo verde de conſuelo, en que ſe ſiente. Llevoſſe conſigo las eſpinas y los clavos: eſte era el libro ſanto, en que meditava con lagrymas de ſus ojos. Aqui leya mas a la larga la Paſsion de ſu amantiſsimo hijo, que la eſcrivieron los Evangeliſtas. A Iuan diriá, a donde eſtà vueſtro hermano? A Magdalena, donde eſtan aquellas plantas divinas del Paraỹſo de la gloria, que regaſtes con las acequias de vueſtros ojos? A Pedro, como no os hallaſtes con el al pie de la cruz, para hazeros cargo del teſoro de ſu ſangre, de que teneys de ſer diſpenſador?

Sintamos eſta ſoledad Chriſtianos, enxuguemos las lagrymas de eſta ſeñora con las nueſtras. Si queremos devidamẽte celebrar eſtas obſequias, lloremos la cauſa de eſta muerte, que ſon las culpas que cada dia cometemos: que celebrar eſtos paſſos devotos ſin contricion de las nueſtras, no es lamentar la muerte de IESV Chriſto, ſino reyrla: ni deponer lo de la cruz, ſino antes (quanto es de nueſtra parte) bolverlo a poner en ella. Conſolemos a la madre, dandole palabras y ofreciendole propoſitos, d' no ofenderle ſu hijo. De eſta manera hallarà en nueſtras almas alivio ſu pena, y compañia ſu ſoledad: como tambien noſotros en eſta agradecida ſeñora nuevos patrocinios de gracia, peregrinos reſguardos de la Gloria.

(?)

DIS-

DISCVRSO PARA EL EVANGELIO DEL SABADO SANTO.

Vespere autem sabbati, quæ lucescit in prima sabbati, venit Maria Magdalene, & altera MARIA videre sepulchrum, & ecce terræmotus factus est magnus.
Matth. capit. 28.

PARAGRAPHO PRIMERO.

OS PRECIOSISSIMO el tiempo, y de valor inestimable. Vna gallarda figura que dà ponderacion a esta verdad, hallamos en aquella vision mysteriosa, que tuvo Iuan *Apocal.* 10. Dize pues que vidoà vn Angel, q̃ descubriendo su rostro, pareciò vn sol. Bramò como leon, puso los pies (cuyas piernas eran dos columnas) el vno sobre la mar, y el otro sobre la tierra: vestido de vna nube traya el arco del cielo por diadema: el qual levantando la mano hazià lo mas alto de el, jurò por el que vive por los siglos de los siglos, criador de mar, tierra, y cielo, que no avia de aver mas tiempo. *Leuauit manum suam ad cælum, & iurauit per viuentem in sæcula sæculorum, qui creauit cælum, & terram, & mare, quia tempus non erit amplius.* Angel con tal semblante, tal ropage, tal persona, tal postura, tal bramido: en fin con aparato tal de ceremonias no puede anunciar menos, que perdida lamentable de vna cosa preciosissima. Y sin duda es assi, pues anuncia el corte de esta bellissima tela, texida desde el principio de el mundo cõ variedad ranta de cosas: Esto es fin d̃ mundo, y acabamiento de el tiempo. Es la produccion del tiempo, vna de las en que mas resplandeciò la omnipotencia Divina. Para criar Dios criatura tan bella y pura como la luz, bastò sola la palabra de su boca. Genes. 1. *Fiat lux, & facta est lux.* Para que se hiziesse general cõgregaciõ de las aguas (a quien el nombre de mar competiesse) no fue necessario mas que la voz simple de Dios, al sonido de la qual no solamente començò la tierra a florecer, y verdear, sino tambien a guarnecerse de todas las diferẽcias de los arboles frutales aun con sus frutos pendientes: mas para fabricar el tiempo, criò Dios primero los cielos, ataraceolos de estrellas, adornò los de essa bella maçoneria de sol y luna. Assi que sol, cielo, luna, y estrellas; son ruedas, pesas, volantes, muelles, que travò Dios artificiosamen-

te.

te, para fabricar el relox de nuestro tiempo. La yerva, la flor, el fruto, la planta, el animal, el oro, la plata, en fin la piedra preciosa se forman cõ el trabajo de la tierra: pero paraq̃ aya tiẽpo, es menester lo travaje el mesmo cielo: no cessando vn pũto de dar bueltas en el mundo con su sol, y cõ su luna. Genes. 1. *Fiant luminaria in firmamento cæli, & dividant diem ac noctem; & sint in signa, & tempora, & dies, & annos. Fecit quæ Deus duo luminaria magna, luminare maius vt præesset diei, & luminare minus vt præesset nocti.* En los movimientos pues continuos de sol, luna, y planetas puso Dios los registros de las noches y de los dias, las cuentas de meses y años. Finalmente son los cielos estrellados los bufetes en que mide Dios el tiempo, como tambien sol y luna las varas, con que el mesmo Dios lo mide. Sinificacion aun no cabal del sumo precio del tiempo: pues en qualquier punto d̃l nuestro se puede merecer la eternidad de la gloria, *Fili, conserua tempus, & declina à malo.* Eccles. 4. y en el cap. 14. *Non defraudaris à die bono, & particula boni diei non te prætereat.* Como si nos dixera el mesmo Espiritusanto; Diga el mundo del buen dia que lo metas en tu casa, que lo que yo te aconsejo es, que no dexes de aprovechar la menor parte que tiene. No pierde el platero las limaduras de la plata y oro, ni perdona a segundas y terceras escobillas: todas las fragua en su crisol, todas son preciosas: pues puede labrar de todas. Tales son todos los ratos, que llama el mũdo perdidos: limaduras mas preciosas que de oro. Vengan pues despues de la oracion mental la vocal, despues de la vocal el estudio: comiendo se den las gracias a Dios, a el se enderece la conversacion, el sueño se le encomiende, todas las acciones de la vida se le refieran: que son escobilla preciosa, de que se pueden labrar pieças mas ricas q̃ de oro, y lo demas es defraudarse a si mesmo en cosas de grã valia: *Non defraudaris à die bono, & particula boni diei non te prætereat.* David era tan cuydadoso en aprovechar el tiẽpo, q̃ parece q̃ en la presteza d̃ obrar cõpetia con el sol, saliẽdo antes q̃ el, de su pavellon Real: *Præuenerunt oculi mei ad te diluculo, vt meditarer eloquia tua.* Psal. 118. Lugar, que galanteando S. Ambrosio en el Sermon 19. que haze sobre este Psalmo, dize: *Præueni orientem solem, graue enim est si te otiosum in stratis radius solis orientis inueniat.* Toque (como si dixera) el rayo del sol q̃ sale a la bestia que està atada a su pesebre, recorriendo el pienso de la noche: que no ay cosa mas pesada para persona verdaderamẽte racional, como dexar de ser tã madrugador, q̃ no se anticipe al nacimiẽto del sol. Y dõde nuestra Vulgata leyò Psal. 76: *Anticipauerunt vigilias oculi mei, turbatus sum, & non sum loquutus*, la Hebrea, *Tenuisti custodias palpebras oculorum meorum.* Como si dixera; Soy Señor tan velador, q̃ no parece q̃ ay en mis ojos pestaña en q̃ no haga su guardia, y estè tocando a la vela vna centinela vuestra, porque no duerma y se cierre. S. Agustin trasladò, *Anticipauerunt vigilias omnes inimici mei.* A todas las prevenciones de mis madrugadas y vigilias (dize David) mis enemigos los Demonios se anticipã: pues se d̃svelan mas en combatirme, de lo q̃ yo puedo velar en defẽderme. No se ya quiẽ no salta de la cama apretado de consideracion tã estrecha como esta. Al Propheta Rey le hizo tan grande fuerça, q̃ no cõtento d̃ anticiparse al sol, se anticipava à la edad. *Psal.* 118. donde nuestra Vulgata leyò; *Præueni in maturitate & clamaui*, trasladò la Version de los Setenta, *Præueni in immaturitate.* Letras, que no solamente no sõ cõtrarias entre si, sino antes encaminadas a vn intẽto. Porq̃ si en la primera dize, que se previno en sazon,

S. Ambros.

Original Hebreo.

S. August.

Version de los 70.

y en la segunda antes de ella; todo es lo mesmo. pues no ay mejor sazõ q̃ prevenir se antes de ella. Pésamiẽto, q̃ ilustrò S. Ambrosio en el Sermõ. 19. que hizo sobre este Psalmo, cuyas palabras son; *Præueni in immaturitate, præcurrit enim ætatis maturitatem, quisquis in adolescentia positus sentlem grauitatem induit & iuueniles annos veterana conscientia regit.* Antes que la edad (dize) me sazonò la virtud, porque tratè de tener consciencia provecta en los años juveniles: haziendo que en las sienes de mi juventud (sino negras como la pluma del cuervo, rubias como las hebras del oro) floresciessen mas q̃ plata las canas del desengaño, y temor de Dios. Assi que era tan grande aprovechador de el tiempo, que no solamente prevenia el nacimiento del sol, sino tambien la sazon de la edad: *Anticipauerũt vigilias oculi mei, præueni in immaturitate.* Retoq̃mos esto mas. Cõ ser el tiempo cosa de tan grande precio, ninguna ay que sea tan propria nuestra como el. S. Pablo Ad Galat. 6. *Bonum facientes non deficiamus, tempore enim suo metemus nõ deficientes, ergo dũ tẽp⁹ habem⁹, operemur bonũ.* La vista, aũq̃ es mia, en abriendola no puedo averiguarme con ella, sin q̃ me haga luego mil notificaciones de quãto vee. El oydo, sin que yo quiera, se altera no tanto con el gemido, quãto con la razon descortes. El apetito sensitivo a mi despecho roncea, dando los corcobos que suele contra la razon. El tacto, q̃ està tan encorporado cõmigo, no puedo defẽderlo ni del frio, ni del calor, ni de la aspereza, ni del golpe q̃ lo fatiga. El gusto tan proprio mio, que lo tengo guardado no solo con puertas de carne (quales son los labios) sino tambien con tanta menuda torre de huesso (como los diẽtes) la colera interior me lo defeca, y amarga. El olfacto escondido en los ultimos rincones de las concavidades de las narizes (sin que tal vez pueda repararlo) se ofẽde cõ el mal olor. El sentido comun recogido a la parte mas interior de los sesos, se haze a la vanda cõ los enemigos, q̃ me cõbatẽ. La memoria, que bulle en mi quãdo no la he menester, es como el dinero (si ya no como el amigo) que falta al tiempo de mayor necessidad. El entendimiento me lleva por dõde quiere: siendo tan duro de boca, que no siente mas freno, que el de la Fè. La voluntad, que es la potencia mas libre, y lo mas proprio que tengo, no pocas vezes se vee entrada del acto indeliberado (huesped, a quien si no recibe con violencia, lo admite sin libertad) En fin el pensamiento mas sabroso se me va. Pues ya si hablo de los bienes exteriores; la hazienda se acaba, la fama tiene su carcoma como la madera, la honra passa como sõbra, el amigo no corresponde, el poderoso a quien servimos, no conoce, la tierra en q̃ nacimos nos persigue, los cuñados nos çoçobran, los hermanos nos cargan de sus cuydados, los deudos pobres nos cansan: en fin a los padres tengo mas obligacion de sufrirlos, que a mi mesmo. Acabemos. No tengo possession tan propria mia, en que no tenga impuestos muchos censos ni prebenda tan libre que no tenga cargada de pensiones, pagadas con mas puntualidad q̃ bancarias: solo el tiempo es todo mio: porque no ay instante en el, en que no pueda salir de la miseria de la culpa, adquirir gracia, atesorar merecimientos de gloria. Esto pues es lo de Pablo: *Ergo dum tempus habemus, operemur bonum.* Ahora que el tiempo (aunque de suyo tan lubrico, tan insinuadiz) es tan nuestro, que contra nuestra voluntad ni insinua, ni se desliza; obremos bien. Subamos esto. Todo el processo de los Angeles assi malos como buenos se rematò ẽ tres instãtes Angelicos, q̃ apenas cõponẽ vno d̃ nro tiẽpo. En mucho

S. Ambros.

menos

menos de lo q̃ vn ojo se cierra o abre, fuerõ criados los Angeles todos en gracia, creyerõ todos, obedecierõ vnos, y se amotinarõ otros: quedãdose glorioso los leales en el cielo, y baxãdo al Infierno cõdenados para siẽpre los comuneros. Si huvieran sido dueños de solo vn dia merecierã los buenos mas de lo q̃ merecierõ, y quiçà el d̃sdichado Luzbel se huviera reduzido a Christo cõ sus sequazes. Que obligaciones tẽdremos al cielo, q̃ nos ha hecho de tãto tiẽpo tã absolutos señores? O q̃ palabras a este proposito las de S. Pablo 2. Ad Corin. 6. *Ecce nũc tẽp⁹ acceptabile, ecce nũc dies salutis!* Dõde si hazemos alto en la cõsideraciõ del *Dies salutis*, hallaremos, q̃ entre otros, por dos titulos llama Pablo dias de salud al tiẽpo d̃ nra vida. El primero de los quales es, porq̃ por muchas llagas de pecados q̃ tẽgamos en el alma; ni estã podridas, ni cãceradas, ni incurables, como sõ las q̃ tienẽ los cõdenados ẽ el Infierno. Assi, q̃ los nros sõ los dias d̃ salud: porq̃ ninguno ay, en q̃ (si queremos) no podamos alcãçar la espiritual muy entera, sanãdo de todas ellas. Lo segũdo se llaman dias de salud, porq̃ la imaginaciõ que mas fatigarà à aq̃llos enfermos de calẽturas eternas, serà el acuerdo de la salud soberana, q̃ pudierã restaurar ẽ qualquier instãte de la vida q̃ perdierõ. Al enfermo abrassado de la calẽtura fatiga la memoria del tiẽpo de su salud: como al q̃ perdiò pierna, mano, o braço cõgoxa la memoria de la antigua habilidad, y soltura de sus miẽbros: en q̃ estẽdia la pierna como queria, mudava el braço, jugava la mano. Assi vno de los mayores tormẽtos q̃ tẽdràn los eternamẽte impedidos d̃l Infierno, serà la memoria de la facilidad, cõ q̃ pudierõ salvarse. Que puede yo ver a Dios (dirã desesperados) cõ estos ojos: a quiẽ atormẽtã horribles visiones, feysimos ademanes, gestos enemigos de demonios: a quien obscurecẽ el humo negro y espeso d̃l pozo del abysmo, y escuezẽ llamas eternos? A, cuerpo desvẽturado atormẽtado de caldas eternas, como pudiste escapar las en los dias de tu salud, grãgeãdo eternas lũzes d̃ gloria! Otros muchos nõbres da la escriptura sagrada a este tiẽpo q̃ vivimos, cõ q̃ nos sinifica la alteza de su precio. Christo N. S. lo llama tiẽpo de visita: Lucæ 19. *Eo quòd nõ cognoveris tẽp⁹ visitationis tuæ*: porq̃ siẽpre q̃ queremos, la haze Dios a nra alma soberanamẽte dadivoso. Ezechiel en su c. 7. lo llama tiẽpo de feria: *Venit tẽp⁹ qui emit nõ lætetur, & qui vẽdit nõ lugeat.* Porq̃ como a vezes en la feria se halla dado lo que sin ella suele cõprar se carissimo; assi en la feria de esta vida podemos cõprar baratissima la gloria: *Quod in præsenti est momẽtaneũ & leve tribulationis nostræ supramodũ in sublimitate æternum gloriã põdus operatur in nobis* 2. Ad Cori. 4. *Nõ sũt cõdignæ passiones huj⁹ tẽporis ad futurã gloriã, quæ revelabitur in nobis*, Ad Rom. 8. *Negotiamini dũ venio*, Lucæ. 19. David tiẽpo de vacacion: *Vacate & videte, quoniã suavis est Domin⁹*. Psal. 45. porque lo es mas, de descansar cõ dulcura para Dios, que de atẽder a las congoxosas ocupaciones d̃ la ambiciõ y cudicia. Finalmẽte tiẽpo de sementera el Apostol ad Galat. 6: *Tẽpore enim suo metemus nõ deficiẽtes*: dõde S. Hieronymo: *Tẽp⁹ sementis est præsens vita, quã currimus, in hac vita licet nobis quod volumus seminare.* Porque es tiempo (dize el santo) de sementera de todo. En diferentes tiempos se siembran semillas, ponen posturas, trasponen matas, y hazen enxertos: mas qualquier instante de la vida es tan precioso, que ni ay semilla de gracia que no pueda en el sembrarsse: ni postura de virtud, que no se pueda trasponer: ni mata de medra y aprovechamiento en el espiritu, que no pueda trasponerse: ni finalmente enxerto d̃ buena costũbre, q̃ no se pueda hazer. *S. Hieron.*

Enfin, si bien es verdad, q̃ es trabajo so el tiẽpo de nuestra vida, Ioã. 9 *Me oportet operari donec dies est, venit nox quã do nemo potest operari*, no perjudica: pues aun no ay cuerpos ni tan sanos, ni tan bellos como los q̃ se crian en los braços del trabajo. Echemos el sello a esto. Es tã precioso este tiẽpo, q̃ no sola mẽte es tiẽpo de semẽtera de todo, si no tãbiẽ de mies y estio. Verdad, q̃ insinua el Sabio *Proverb.* 6. quando nos haze discipulos d' la hormiga. *Vade ad formicam, ò piger, & cõsidera vias eius, & disce sapientiam: quæ cum non habeat ducem, nec præceptorem, nec principem, parat in æstate cibum sibi, & congregat in messe, quod comedat.* Lugar, que ilustrãdo
S. Hierony el ingenio de Hieronymo, dize, q̃ el tiẽpo de esta vida no solamẽte es cõparado al de la semẽtera, sino tãbien al de la cosecha: porq̃ entre los grandes calores de tẽtaciones, q̃ en la vida padecemos, se siegã manojos, y hazẽ gavillas (si no đ gloria) de merecimiẽtos de ella. Librenos Dios de la terrible esterilidad, de aq̃lla hãbre amarilla, q̃ se passa en el Invierno đ la muerte: dõde faltãdo las manos para trabajar, se ha đ comer đ lo trabajado y encerrado en el granero de la alma. Dia vẽdrà, en que nos quite Dios este talẽto precioſisimo del tiẽpo, q̃ nos diò para q̃ grangeassemos santamẽte cõ el. De esta manera se ha de entẽder el verso del Psal. 74. *Cum accepero tempus, ego iustitias iudicabo.* Quãdo el tiẽpo (como si dixera) que cõ tanta liberalidad y frãqueza puse en vũ poder, buelva al mio, no solamente harè cargo de vicios, sino tambien examen de virtudes. Dia vendrà, en que se nos tiene de pedir gran cuenta de la palabra impertinente, del pensamiento ocioso, de la consideracion que se hizo y se deshizò vaname e. S. Pablo ad Ephes. *Videte itaq; fratres quòmodo cautè ambuletis, non quasi insipientes, sed vt sapientes, redimentes tempus, quoniã dies mali sunt.* Donde si cõ Hieronymo
S. Hie ron. notamos el mysterio, que cõtienẽ aquellas palabras *Redimentes tempus*; fue lo mesmo q̃ dezirnos, que obremos bien para rescatar al tiempo: pues empleandolo mal, lo tenemos captivo en dura servidũbre. Si el tiẽpo, q̃ gastas en regalar lascivamẽte tu carne, en infamar atu proximo, en mover el pleyto injusto, y en hazer la ganãcia iniqua, pudiera hablar; diera vozes cõ lagrymas, diziendo, que lo tenias captivo en mazmorra, y cõ cadena. Enfin como a injuriado citarà Dios al mesmo tiẽpo, a q̃ parezca en los estrados de su Audiẽcia, a pedirle al hõbre quãto le deve: q̃ de esta manera interpreta S. Thomas el lugar Treno. 3. *Vocauit adversũ me tẽpus*. Terrible cõfusiõ para el pecador, quãdo vea en el tribunal de Dios cõtra si tãtas partes o fẽdidas, quãtas fuerõ las del tiẽpo, q̃ se cõsumiò en sus culpas. Alli darãn vozes cõtra el los años de la cõversaciõ, esto es, đ la murmuraciõ: los dias caminados vanamẽte, las noches rondadas lascivamẽte, las horas de la torpeza: las de la injusticia, en q̃ juez y escrivano se desvelarõ sustãciando la causa injustamẽte, movidos đ passiõ, o de cudicia. Mysteriosa es sin duda la menuda pũtualidad, cõ q̃ los Evãgelistas sagrados historiarõ vna sãta y alegre madrugada, q̃ oy tomarõ tres mugeres devotas đ Christo N.S. por vngir su cuerpo santo en el sepulchro. S. Lucas c. 24. *Vna autẽ Sabbati valde diluculo venerunt ad monumentũ, portãtes quæ paraverũt aromata*: S. Marcos c. 16. *Et cùm trãsiissent Sabbatũ, valdè manè, vna Sabbatorũ veniũt ad monumẽtũ, orto iã sole*: S. Matth. c. 28. *Vespere autẽ Sabbati, quæ lucescit in prima Sabbati, venit Maria Magdalene, & altera Maria videre sepulchrũ.* Todos estos léguajes sõ periphrasis đl Domingo de mañana. Eutymio dize, q̃ *Vespere Sabbatorũ* no finifica la tarde, sino la noche đl Sabado: cõ lo qual cõ testa el frasis Gen. 1. *Factũ est vespere et manè dies un⁹*, dõ đ ala noche se dà nõbre
S. Thomas.
Eutymio.

de

de tarde, como tambien de mañana al dia. Advirtiò S. Hieronymo Epist. ad Hedibiã q. 4. q̃ en honor del sabado llamavan los Hebreos sabados a todos los dias de la semana: llamãdo otras vezes al Domingo *Primã sabbati*, ideſt, *Poſt ſabbatũ*; como tãbiẽ al Lunes *Secundã Sabbati* o *Sabbatorũ*, y segũ este orden a los dias q̃ restavan de la semana: cõ lo qual se entiende el lugar de S. Lucas c. 18. *Ieiuno bis in Sabbato*. Mas dexando todo esto; el mysterio de descripcion tan puntual y tan menuda, fue dezirnos, q̃ no se da passo al parecer tã no visto, tã obsuro: ni en los crespulos de la mañana, ni en las tinieblas de la noche, que en servicio de Christo nuestro Señor no sea precioſisimo, y notado de los Angeles. Notaron pues aqui puntualmẽte los Evangelistas santos los q̃ diò la devociõ de estas mugeres: la diligẽcia, con q̃ antes q̃ amaneciesse compraron aromas para vngir el cuerpo santo: la sazon con q̃ llegarõ al sepulcro, el sol salido: el cuydado de levantar la piedra muy desigual a sus fuerças: el esfuerço, q̃ el Angel les diò: el rostro que luzia de relampago, con la nieve que vestia: el temerario desacuerdo de las guardas: enfin anduvieron tan puntuales engazando las circunstancias de este tiẽpo meritorio; que contaron la prieſſa con que certificadas por el Angel de la resurreccion de Christo, se salieron del sepulcro: el temor que tuvieron, el gozo con que quedaron: finalmẽte el merito de aquel partir de carrera en cumplimiento de lo mandado del Angel, a hazerlo saber a los discipulos: Matth. 28. *Exierunt citò de monumento cum timore & gaudio magno, curr entes nuntiare discipulis eius*. Y ann si reparamos mas las palabras, *Cũ timore et gaudio magno*, fue dezir, q̃ tã mysterioſo fue el gozo q̃ tuvierõ, como el miedo: no teniẽdo pẽsamiẽto, ni dãdo passo en tã breve tiẽpo q̃ no fuesse mas precioso q̃ de oro, y como tal digno de ser tã menudamẽte contado por Evangelistas santos: *Vespere autẽ Sabbati, quæ lucescit in prima Sabbati venit Maria Magdalene, & altera Maria videre sepulchrum*.

S. Hieron.

§. II.

Maria Magdalene, & altera Maria.

OPinion es no de pocos, que esta otra Maria que vino oy en cõpañia de Madalena al sepulcro; fue la santiſsima Virgen. Y aũque es verdad, que siguierõ esta opiniõ Naziãzeno orat. 24, & in Tragedia de Christo patiẽte, S. Gregorio Nysseno orat. 2. de resurrectione, Nicephoro lib. c. 23. Theophilacto Matth. 27. y el antiguo Poeta Sedulio, que canto.

S. Gregor. Nazianze. S. Gregori. Nisseno. Nicephoro. Theophila. Sedulio.

. . . . . *Hoc luminis ortu*
Virgo parẽs, aliæq; simul cũ munere matres
Messis aromaticæ noctu venere gementes
Ad tumulum; &c.

es fin duda mas piadoso creer, que la otra Maria que aqui vino en cõpañia de Madalena, no fue la Virgẽ. Pues demas que en el Evangelio no se llama la Virgẽ soberana la otra Maria, sino la madre de Christo, y q̃ el Evangelista no avia de hazer mencion primero de Madalena que de ella; la divina MARIA enfin como mas fiel y mas llena de luz q̃ todas, cierta no menos de la resurrecciõ del hijo y ninguna necesidad que tenia de los aromas, que esperãdolo en oracion y cõ lagrymas, no anduvo la estacion que hizo la notan alumbrada devocion d̃ estas piadosas mugeres. Aora me parece entiẽdo el espiritu d̃ aq̃l lugar d̃l 7. d̃ los Cãt. *Caput tuũ ut Carmel⁹*. Dõd̃ si por vna parte notamos con Nicolao de Lyra sobre el c. 35 de Isaias, q̃ fue el Carmelo vno de los mõtes mas celebrados por su fertilidad y amenidades de quãtos tuvo Iudea, tãto, q̃ Isaias hizo figura no menos q̃ de la ley de gracia a su frescura. Isai. 35.

Nicolao de Lyra.

Dionysio Carthusiano.

Original Hebreo.

S. Theodor.

Exposicion Trium PP.

Lætabitur deserta & invia, & exultabit solitudo, & florebit quasi lilium. Gloria Libani data est ei, decor Carmeli & Saron; y por otra con Dionysio Carthusiano c.24. in Cant. que aqui por la cabeça de la Virgen se entiende su volũtad; fue dezirnos, q̃ quãdo estas santas mugeres andavã cõprando aromas fuera de su casa, estava en la suya la sacratissima Virgen mas llena de Fè, esperãça, y virtudes; q̃ de flores olorosas el Carmelo. Era el monte Carmelo no menos por su eminẽcia q̃ por sus frescuras tã acomodado para cõtẽplar, q̃ lo frequentava Helias. 3. *Reg.* 18. fertilissimo, siẽpre verde, siẽpre florido: lleno de arroyos q̃ por el cruzavan, y fuẽtes q̃ del naciã. Tal es la Virgẽ: vn Carmelo soberano: tã alto para cõtẽplar en Dios, q̃ entre todas las puras criaturas d̃ scollava mas, q̃ este mõte sobre sus cãpiñas: vtilissima para todos, fertilissima de fructos de virtudes, la de quiẽ se derivan mil arroyos de cõsuelos soberanos, y q̃ siẽpre nos recrea cã la cõtinua fragrãcia de las flores de sus virtudes. Subamos esto. Dõde lee aquiñra Vulgata, *Caput tuũ sicut Carmelus,* la Hebrea, *Caput tuũ super te sicut Carmelus.* Donde demas, q̃ la palabra *Super te,* insinua vna de las partes de la gentil y hermosa cabeça, q̃ es descollar sobre sus hõbros sin estar coartada de ellos (q̃ esto es el *Caput tuũ super te sicut Carmelus,* estar la cabeça sobre su dueño como el Carmelo) y q̃ la corteza de la metaphora mira al hermoso descuello corporal de la virginal cabeça; no menos el espiritu q̃ la letra de la metaphora (q̃ mira a la santidad de la soberana Virgen) nos dize, que quando la piedad d̃ estas devotas mugeres andava buscãdo aromas para vngir el cuerpo santo, calificandolo por necesitado de ellas; descollava sobre los hõbros d̃ todas la cabeça de la Fè virginal como vn Carmelo. Y aun si advertimos, q̃ la palabra Carmelo quiere dezir lo mesmo q̃ *Scientia circũcisionis,* hallaremos, q̃ quãdo mas solicitava vnguentos aromaticos la piedad de estas mugeres, yẽdo a vngir el cuerpo del q̃ aviã de hallar resucitado: circuncidava el Carmelo de la sabiduria celestial de MARIA el gasto de estos aromas, como quiẽ sabia ciertamente la resurrecciõ del hijo y ninguna necessidad q̃ tenia d̃ ellos. Paremos aquien honor de Maria. Es el cabello vno d̃ los mayores adornos, q̃ tiene vna cabeça hermosa. Fue el de la Virgen tã bello, quãto se collige de las palabras Cãt. 4. *Capilli tui sicut greges caprarũ, quæ ascendũt de Galaad.* Lugar, dõde si advertimos, q̃ no erã blãcas las cabras q̃ se criaban en las sierras de Galaad, sino o negras luzientes como azavache, o rubias y gualdadas como el oro, y q̃ es comũ entre los sagrados Expositores, q̃ los cabellos son symbolo de los pẽsamiẽtos; dezir d̃l cabello d̃ la Virgẽ q̃ fue rubio y q̃ fue negro, es intimarnos el Espiritusanto por dos gallardissimas metaphoras la soberania de los pensamiẽtos virginales. Y porq̃ deslindemos la primera, fue cabellera soberanamẽte espessa, negra, finissima la de los pẽsamiẽtos q̃ como hebras del cielo bolarõ en el alma de la Virgen: tal, q̃ los linces del cielo, esto es, sus Angeles, ni la comprehẽdẽ ni la penetrã. Ilustremos esto. En el 5. de los Cãtares dixo esto mesmo la Esposa del cabello de su Esposo por esta mesma razõ: *Comæ eius sicut elatæ palmarũ, nigræ quasi corvus* (q̃ assi interpretò este lugar Theodoreto) cuyas palabras son; *Dicuntur comæ eius nigræ, vt per profũdũ & obscurũ colorẽ abdita & inaccessa incarnationis eius ratio declaretur.* Interpretacion, q̃ se apoya cõ la exposició de los tres Padres in Cant. q̃ a la cabellera espiritual de los pẽsamiẽtos de Christo llamò negra y sin cana como la pluma d̃l cuervo por ser ensortijada e incõprehẽsible: y q̃ frissa tãbiẽ cõ el apoyo de a-

guas

guas corriētes acanaladas, a q̃ cōparò el Esposo Cāt. 7. el cabello de su Esposa: pues dōde alli nro Vulgato, *Comæ capitis tui sicut purpura regis iuncta canalib⁹* traslādò la Versiō de los Setēta, *Cæsaries capitis tui sicut purpura, rex ligatus in canalibus.* Metaphoras, debaxo de las quales nos intima el Espiritusanto q̃ son divinamēte crespos, incōprehensibles, ensortijados los pēsamiētos de Christo, y bellamēte tan vndosos a lo soberano los de su madre; q̃ d̄ solo vn cabello de vn pensamiēto suyo virginal se cōfiessa el mesmo Dios cō tāto estremo enamorado, quāto se collige de las palabras q̃ le dize Cāt. 4. *Vulnerasti cor meū soror mea Sponsa in vno oculorū tuorū & in vno crine colli tui.* Dō de si cō otra letra leemos, *Excordasti, & stupefeciſti*, fue d̄zir el mesmo Christo; ō por mas q̃ resucitava glorioso, se sentia como pasmado y descoraçonado del pēsamiēto altissimo lagrymoso, cō que se quedò la Virgen oy en su casa. Enfin viniendo a la metaphora gallardissima segunda, comparar el Espīritusanto el cabello de los pēsamiētos de la Virgē a las cabras de Galaad rubias y luziētes como el oro, fue dezirnos, q̃ siēpre la cabellera d̄ los pēsamiētos de la Virgē resplādeciò qual oro de caridad encēdidissima. Alçaprimemos esto. Tal vez crece tāto en las mugeres el cabello, q̃ les cubre todo el cuerpo. Es tā divina en belleza la alma de la Virgē, q̃ cubierta cō el cabello de oro d̄ de los pensamiētos soberanos suyos resplādece tāto en los ojos divinos, q̃ parece el mesmo oro de la charidad. Pruevolo. Dōde Cāt. 2. leyò nuestro Vulgato, *Adiuro vos filiæ Hierusalē, ne ſuſcitetis neque euigilare faciatis dilectā*, dize la Versiō de los Setenta, *Neque euigilare faciatis dilectionē.* Parece ser, q̃ en su exido dormia la Esposa pastora, suelta a la espalda la madexa dorada del cabello, cuya belleza (por contēplarla el Esposo) no quiso se la despertassen pastoras sus cōpañeras, diziēdoles: *Ne ſuſcitetis dilectā, ne ſuſcitetis dilectionē, ſeu amorē.* Como si dixera; No desperteys al amor. Tal es el de la Virgē: q̃ quādo pudo sacrilegamēte juzgar la temeridad q̃ dormia, quā do madrugarò las Marias; està su alma tā divinamēte bella, cubierta con la madexa soberana d̄ los pēsamiētos suyos, q̃ no parece (aun à los mesmos ojos de Dios) fino la mesma caridad: *Ne ſuſcitetis dilectā, dilectionē, ſeu amorē.* Con este pēsamiēto se carea otro del mesmo capitulo, pues dōde nosotros leemos Cāt. 7. *Comæ capitis tui ſicut purpura regis iuncta canalibus*, trasladaron los Setenta, *Cæſaries capitis tui ſicut purpura, rex ligatus in canalibus.* Lugar, donde a este intēto se cōtienen dos pūticos. El primero es, q̃ el Espiritusanto a la espiritual cabellera de la Virgē (cuya belleza discātò, introduziēdola ya negra, ya rubia) la llama ahora purpurea. dōde dexādo el frasis de la palabra purpurea (perifrasis de luziente) segun la qual los Poetas llamā al cisne como tābien a la nieve purpurea dezir q̃ lo es la cabeça de la Virgen, fue dezir, q̃ el cabello de los pēsamiētos de la Virgē es purpureo de ardores de caridad. El segundo se cōtiene en aq̃llas palabras; *Iuncta canalibus, rex ligatus in canalibus.* Vn cabello crecido biē poblado si lo fiā a la espalda, no parece sino q̃ ondea como vna canal de agua. Esposa mia (dize Christo a su madre) presso estoy en las canales de tus cabellos. Corran al sepulcro las Marias cargadas de aromas: q̃ no ay corriente tan bella q̃ se cōpare a la de los pensamientos, cō q̃ te quedas. Echemos el sello a nuestro discurso. No ay resplādor ni adorno cōparable con el q̃ dan los ojos a la cabeça. Assi, q̃ si la cabeça, fuera d̄ las partes dichas, tiene vnos ojos hermosos y tiene lo mas perfecto de la hermosura d̄ ella. Adelāta pues el Espiritusāto lo dicho en alabāça de la Virgē: cuya al

Versiō de los 70. *Otra trāsl.* *Versiō de los 70.* *Versiō de los 70.*

teza

teza de cõtẽplacion discanta debaxo de otro apodo mysteriosissimo galã, q̃ da a los ojos de la Virgẽ. Cãr. 4. *Oculi tui colũbarũ absq; eo quod intrinsecus latet*, diziẽdo q̃ eran sus ojos resplãdeciẽtes y grãdes como los de las palomas de Palestina. Entra aqui notãdo el ingenio de Ruperto, q̃ nunca el Espiritu santo dixo q̃ los ojos de la Virgen eran como de paloma, sino como de palomas: *Oculi tui colũbarũ*, id est, *oculi omniũ gratiarũ, & spiritũ tu effecta es particeps, ex quo me castis visceribꝰ suscepisti*. Como quien dize; es tã vnico el resplãdor de la Soberana Virgen, q̃ sus ojos no son de paloma, sino d̃ palomas. Si toda la albura de la gracia d̃ las palomas del cielo, esto es de Angeles y de santos, se pusiera en sola vna, no cõpetiera con la albura santa y el resplãdor soberano de la Virgẽ, cuyos ojos por esta razon no son de paloma, sino de palomas: *Oculi tui colũbarũ*. A lo qual añade: *Absq; eo quod intrinsecus latet*: donde los Setenta: *Extra silẽtium tuũ*, Symmacho: *Extra taciturnitatem tuã*. Todo lo qual fue dezir, q̃ era tanta la belleza de los ojos, esto es, de los intẽtos de la Virgen (q̃ en la Escriptura a la intenciõ se le da nombre de ojo. Matth. 6. *Si oculus tuꝰ simplex fuerit, totũ corpus tuum lucidum erit*) que no solamente tenian la que se representava en lo exterior de sus obras; sino que tãbien era tan santo y bello lo interior de la intencion de quien procedian, que era imposible intimarse con palabras, por lo qual a solo el silencio se avia d̃ librar su loa: *Oculi tui columbarum absq; eo quod intrinsecus latet, extra silentium tuum, extra taciturnitatẽ tuam*. En el Psal. 64. dõde leyò nuestra Vulgata: *Te decet hymnus Deus in Sion*, Munstero Campense, y Cayetano leyeron: *Tr spectat laus D in Sion*. No ay alabança (como si dixera) que no te espere, porque ninguna te alcãça. Sanctes Pagnino: *Tibi silet laus*. Señor, lo mesmo es alabar vuestra grandeza, q̃ callarla: porque tan lexos estan de ella todas las alabanças posibles como el silencio. Esto pues es lo que a los ojos de los intentos virginales dize el mesmo Espiritu santo. Hermosissima eres: pero *Absq; eo quod intrinsecus latet, extra silentium tuum, extra taciturnitatem tuam*. Parece q̃ puso los ojos en la Emperatriz del cielo, quando llorosa en el rincon de su casa esperava la resurreccion de Christo, al tiempo q̃ las devotas mugeres ivan con aromas a vngir su cuerpo al sepulcro. Tan lexos pues està la Virgẽ soberana de ser Altera Maria; *Venit Maria Magdalene, & altera Maria videre sepulchrum*.

Ruperto.

Versiõn de los 70.

Symmacho.

Campense.

Cayetano.

Sanctes Pagnino.

§. III.

Maria Magdalene, & altera Maria.

VInieron pues Maria Madalena y la otra Maria, esto es, Maria madre de Santiago el menor y d̃ Ioseph (a quien en el c. 27. nombra Matheo) en compañia de Madalena: *Inter quas erat Maria Magdalene, & Maria Iacobi & Ioseph mater*. S. Lucas pone mas, pues dize q̃ vinieron *Maria Magdalene, & Ioanna, & Maria Iacobi, & cæteræ quæ cũ eis erant*. Donde se ha de advertir, q̃ esta Iuana era muger d̃ Chusa procurador de Herodes. *Luc.* 8. Y aũ del Ritual Romano añade el Cardenal Cesar Baronio ser antigua tradiciõ de los mayores, q̃ vino tãbiẽ Martha al sepulcro cõ aromas en cõpañia de su hermana Madalena: refiriendo vna Antiphona antigua de la Iglesia, ẽ q̃ cãta q̃ a las dos hermanas Martha y Maria apparecierõ Angeles resplãdeciẽtes: *Maria & Martha cum venissẽt ad monumẽtũ, Angeli splẽdẽtes apparuerũt*. No ay obra tã dificultosa a quiẽn no facilite la vnion piadosa de muchos, q̃ se jũtã a empreẽderla. De la vniõ dẽ los Gẽtiles q̃ se animarõ vnos a otros a recebir el iugo del

Ritual Romano.

Evan-

Evãgelio, dize Isaias q̃ fue la q̃ acrecẽtò la Igleſia: *Et ibunt populi multi, & dicẽt: Venite aſcendam⁹ in mõtẽ Domini.* Iſai. 2. Fue mõte la Igleſia de aſpereza y dificultades en los principios: mas tal, q̃ é cõpañia ſe ſubiò cõ ſuavidad. Vnos a otros ſe animarõ los paſtores, para ver en el eſtablo la grãdeza de Dios niño: *Videam⁹ hoc Verbũ.* Lucæ 2. Qualquier d̃ los paſtores parece q̃ eſtrañára grãdeza tã ſoberanamẽte peregrina, y tã diſtãte de lo q̃ por ſi meſmos pudierã pẽſar los Angeles: como ver a Dios niño, pobre, y palpitando de frio. Mas paſtores en quadrilla vencẽ tal dificultad (q̃ ninguna ay tã grãde, a cuya inteligẽcia no pueda arribar la de los paſtores Prelados d̃ eſte mõte de la Igleſia.) Deſpues del diluvio *Geneſ.* 11. el medio q̃ los hõbres intẽtarõ, para alçarſe cõ la tierra en oppoſició d̃l cielo; fue vnirſe y cõvocarſe vnos a otros, y fabricar de ladrillo cozido vna torre tan alta, q̃ ſe avecinaſſe al cielo: Gen. 11. *Venite, & faciam⁹ lateres, & coquamus eos igni.* Y la fuerça del medio (aũq̃ impio y deſacordado) lo manifeſtò el caſtigo del cielo, q̃ reſiſtiò a ſu intẽto altivo cõ la diviſiõ de lẽguas. Que obras d̃ ſuyo tan ſobre fuerças mugeriles ſalir con las tinieblas de la noche al cãpo: querer abrir el ſepulcro guardado de gẽte d̃ armas, ſellado cõ autoridad del Preſidẽte de Iudea (q̃ era entonces crimẽ læſæ maieſtatis) entraren vn ſepulcro, q̃ de ſuyo es coſa horrẽda? Mas no ay obra tã dificil, q̃ no facilitẽ la vniõ de perſonas piadoſas, y que no haga mas que varones de las mugeres.

§. IIII.

Et ecce terræmotus factus eſt magnus.

APlaudiò el cielo la piedad de eſta obra cõ vn grãde terremoto: tal, q̃ ſi biẽ es verdad, q̃ a las guardas del ſepulcro los atemorizò d̃ ſuerte, q̃ los dexò como muertos; no acobardò, ſino antes quiçà eſforçò a las piadoſas mugeres: pues deſpues de aver contado el Evãgelio eſte grãde terremoto, y q̃ los ſoldados Romanos de miedo d̃l ſe quedarõ como muertos, *Et ecce terræmot⁹ facꝰ eſt magn⁹, præ timore autẽ ei⁹ exterriti ſunt cuſtodes*; no dize de las mugeres, q̃ temierõ. Porq̃ el Angel, q̃ veſtido d̃ ropas como la nieve y cõ la cara reſplãdeciẽte como relãpago puſo pavor en ellos, previno el temor, q̃ pudierã tener eſtas ſãtas mugeres. Opiniõ es de S. Hieronymo in Epiſt. ad Hedibiã q. 6. que eſtos ſoldados (q̃ ſin duda devierã de ſer de los mas valiẽtes, pues ſe deputarõ para la guarda del ſepulcro de vn varõ tã prodigioſo) aũ no tuvierõ animo para huir, ſino q̃ parte cõ el terremoto, parte de ver al Angel encãdilãdolos como relãpago, ſe quedarõ como muertos tẽdidos por aq̃l ſuelo. Que ſeria ver los cargados de malla, llenos de broqueles, prevenidos de armas: vnos ſobre las eſpadas, otros boca arriba como muertos rodar entre paveſes y venablos: paſſar por entre ellos vnas mugeres flacas, ſin temer ni ſus armas, ni poſturas: y entrarſe ſin temor alguno en el ſepulcro, q̃ hallã abierto? A, q̃ es grãde no menos la fortaleza q̃ la hermoſura de las empreſſas, q̃ ſe comiẽçã y que ſe acabã por Chriſto! Pẽſamiẽto, que nos dibuxò el pinzel del Eſpiritu ſanto en vn myſterioſo apodo, q̃ dierõ las damas d̃ Hieruſalẽ a los muslos d̃ la Eſpoſa: Cãt. 7. *Iuncturæ fæmorũ tuorũ ſicut monilia, quæ fabricata ſunt manu artificis.* En el qual lugar a la palabra *Iũcturæ* correſpõde en el Hebreo, *Hamuq*; id eſt, *Circuli, vel orbes.* Vños muſlos ſõ (dixerõ) como ſartas de collares mayores y menores. Dõde ſi advertimos, q̃ la circular es la mas perfeta de todas las figuras, porq̃ en el meſmo pũto q̃ ſe acaba, ſe remata; el eſpiritu, q̃ cõtiene la letra de eſte lugar, es vna intimacion no menos d̃ la hermoſura, q̃ de la fortaleza

S. Hieron.

Original Hebreo.

taleza que tienen las empressas, que se comiençan por Dios, y que se acaban por el. O hermosura, o fortaleza peregrina! que sea tan grande la de la empressa que comienças, prosigues, y acabas en el servicio de Dios, que hagas de la tuya en cierta manera circulo (como tambien del mesmo Dios punto) en que se comiençe y se acabe! qual será la fortaleza y hermosura de muchas obras acabadas de esta manera? Son pues semejantes obras muslos de la alma, columnas de su vigor, sartas de collares soberanos, hermosura sacrosanta, circulos inefables. Enfin donde nosotros aqui, *Iuncturæ femorum tuorum*, Otra trâsl. trasladaron otros, *Latebræ vertebræ femorum tuorum*. Como si dixera; En las junturas, encaxes, y escondrijos soberanos, que tienen los muslos mysticos del justo, esto es, de las empressas que se comiençan por Dios, y se acaban por el; ay sombras celestiales, que no ceden a la luz de nuestros conocimientos. Es dezir, que la perspicacia de nuestros entendimientos no alcança a registrar ni la fortaleza de estas hermosuras, ni la hermosura de estas soberanas fortalezas. Caygan pues como muertos los armados, y las devotas mugeres de Hierusalem entren sin miedo en el sepulcro de Christo nuestro Señore.

§. V.

Respondens autem Angelus dixit mulieribus.

NO nos cuenta el Evangelista que estas piadosas mugeres huviessen preguntado cosa, sobre que pudiesse caer esta esta respuesta de el Angel. Pues como el Angel respondiò no temiessen, no aviendole preguntado? *Respondens autem Angelus, dixit mulieribus: Nolite timere.* Tal vez el entonado mundano suele hazer materia de estado no responder al que le pregunta, calificando por estrago de su calidad responder y ser preguntado. Mas resucitado Christo y glorioso es tanta la cortesia que tienen los Angeles con nosotros, que nos responden antes que les pregũtemos. Y aun aqui no contento el Angel de aver anticipado la respuesta, quiso como agassajarlas y cortegiarlas: que todo esso significan sus palabras, *Scio enim quòd IESVM quæritis, surrexit, non est hic: venitè, & videtè locum, vbi positus fuerat Dominus.* Bien se que buscays a IESVS. Resuscitò, no està aqui aqui: venid, y vereys el lugar, donde pusieron al Señor. Id os luego, dezid a sus discipulos que resucitò: que muy presto ha de cumplir su palabra, viendose con ellos en Galilea: *Et citò euntes dicite discipulis eius quia resurrexit, & ecce præcedet vos in Galilæam, ibi eum videbitis, ecce prædixi vobis.* Finezas que fueron todas de su cortesia del cielo, aun quando vienen de mas gloriosa reseña: pues en esta vestian nieve, ostentavan juventud, brillavan fuego. Mas no es mucho todo esto, pues despues que encarnò el Verbo Divo, tienen (aun en el cielo) mas honra los hombres, que los Angeles. De ninguna de quantas apariciones han hecho los Angeles en la tierra consta, que esten sentados en la presencia de Dios: antes se colige lo contrario, y de que estan en pie en su Divino acatamiento: Isai. 6. *Vidi Dominum sedentem super solium excelsum & elevatum, & Seraphin stabant subter illud.* Daniel 7. *Millia millium ministrabant, & decies centena millium assistebant ei.* Thobiæ 12. *Ego sum Raphael Angelus vnus ex septem, qui stamus ante Dominum.* En razon de lo qual notò maravillosamente San Bernardo Sermone 2. de tribus testimonijs, & Sermone de Sãcto Benedicto, que la sobervia de Lucifer S. Bernard

fue,

fue querer tener aſsiento en la preſencia de Dios, ante cuyo acatamiento ningun Angel lo tenia. Y fuera de que las palabras de Iſaias capit. 14. inſinuan eſta altivez de deſignios, *Sedebo in monte teſtamenti in lateribus Aquilonis*; las del ſanto ſon. *Siccine vbi ſtant omnes, vniuerſi miniſtrant, tu paris inimice ſedebis?* Pero ſon tan aventajadas los honras que tienen los hombres en el cielo, deſpues que Dios encarno; que gozan lo que ni tiene Angel, ni pudo alcançar Luzbel, que es aſsiento en la preſencia de Dios. Mas. No ſe contentò la mageſtad de Dios, con que los hombres tuvieſſen aſsientos como quiera en ſu acatamiento, ſino que tambien en contorno de ſu trono les diò tronos, y que ſentados en ellos tuvieſſen en las cabeças coronas de oro: pareciendo Reyes en la preſencia del Rey Eterno de gloria, ante quien mundos ſon menos que atomos a la ſombra de el ſol. Eſta es la viſion que tuvo Iuan. Apocalipſis 4. *In circuitu ſedis ſedilia viginti quatuor*: donde el Griego leyò, *Incircuitu ſedis viginti quatuor throni, & ſuper thronos viginti quatuor ſeniores ſedentes, & in capitibus eorum coronæ aureæ.* La comun expoſicion de la Gloſſa Ordinria, Richardo de Sancto Victore, Ruperto, Pannonio, y Ioachimo no ſolamente entiẽde por veynte y quatro ancianos à los doze Patriarchas del viejo teſtamento y doze Apoſtoles del nuevo; ſino que tãbien todos los ſantos de el vno y otro ſon figurados en ellos. A ſus Apoſtoles dize Chriſto nueſtro Señor, Matth. 19. *Sedebitis & vos ſuper ſedes duodecim, iudicantes duodecim tribus Iſrael.* Y porque no entendamos que el tener ſilla glorioſa en el Palacio Real del cielo es privilegio ſingular de los Apoſtoles, ſino que es honra comun qualquier ſanto bienaventurado, que no es Angel; dize San Pablo. Ad Epheſ. 2. *Deus autem, qui dives eſt in miſericordia, propternimiam charitatem ſuam, qua dilexit nos conuiuificabit nos in Chriſto (cuius gratiâ eſtis ſaluati) & conreſuſcitabit, & conſedere fecit in cæleſtibus in Chriſto IESV.* Eſtas ſon (dize Pablo) no menos riquezas de la miſericordia Divina, que aquellas ſoberanas ventajas de el grande amor q̃ nos tiene: que nos convivifica en IESV̂ Chriſto: tãto q̃ como en la gracia ſomos ſemejantes a el, aſsi en la gloria vivimos como vnos Chriſtos: teniendo ſillas reales en ſu palacio celeſtial: todo eſto *In Chriſto IESV*. Como ſi dixera; Eſtas honras aventajadas a las de los Angeles, que tienen los hombres en el cielo, ſon deſpues que el Verbo Eterno encarnò. Eſta es la razon, porque à qualquier de noſotros perſigue tãto el Demonio: porque ningun hombre ſe ſalva, que no tenga en la preſencia de Dios la ſilla, cuya deſordenada pretenſion lo deſpeño. No digo yo que del hõbre glorificado haga Dios eſtimació mayor que del Angel glorioſo (pues demas de las ventajas en naturaleza que haze el Angel al hombre) puede tambien hazercelas, y quiçà ſe las haze en la gracia; pero como notoriamente fue mas tierno el amor de Dios al hombre que el que tuvo al Angel, de ay nacieron ciertas ventajas de privilegios honroſos, que gozaron los hombres glorioſos, de que carecen los Angeles. Subamos eſto. Sophronio Arçobiſpo de Conſtantinopla Oratione prima de Chriſti Natalitio, dize que los Angeles no deven tanto a Dios como los hombres. Y ſiendo como es verdad, que recibieron gracia mayor, y mas noble naturaleza los Angeles que los hombres; ſin duda ſe refiere eſta mayor obligacion a las illuſtres celeſtiales ventajas de previlegios, q̃ haran en el cielo a los Angeles los hombres. Realcemos eſto. Coſa ciertas es, que han de ſer de vna eſpecie las coſas

Tex. Grieg.

Gloſſa. Ricardo de S. Victore. Ruperto. Pannonio. Ioachimo.

que

que se hazen compañia: tanto que por esta razon propriamente no la hazen ni las ovejas al pastor, ni los hombres a los Angeles, ni los Angeles a Dios. Pues si los hõbres son propriamente compañeros de Dios Encarnado, de quien no lo son los Angeles, que mucho que sean en el cielo mas previlegiados que ellos? sentimiento es del Doctor Angelico, que està fue la razon porque Christo llevò consigo à la gloria a los Santos que resucitaron juntamente con el, porque en ella le hiziessen compañia: suponiendo que los Angeles glorioſos no se la podian hazer, por ser en naturaleza diferentes. Si esto fue parte para anticiparlos en la gloria, porque no la sera para previligiarlos sobre los Angeles? *Apocal.* 10. Aparecele a Iuan aquel Angel de la prodigiosa persona, del mysterioso vestido q̃ al principio referimos, con libro abierto, vestido de nuves, turbante de cielo, bramido de leon, rostro de sol, pies de fuego. Entra aqui Primasio diziendo, que este Angel fue figura de Christo nuestro Señor, que en la Encarnacion baxò del cielo, coronado cõ el arco celestial en señal de paz y que amenazando castigos eternos, bramò como leon. Exposicion, que (si bien se considera) es agena del proposito de Iuã: pues parecia fuera del, quando hablava dẽ la fin del mundo, y acabamiento del tiempo, como va hablando alli (*Et iurauit per viventem in sæcula sæculorum, quia tempus non erit amplius*) hablar de la Encarnacion del hijo de Dios. Sigo pues a Andreas Cesariense Obispo de Capadocia: el qual afirma, que este Angel era vno de los principales del cielo, que representando la persona de Christo nuestro Señor predicava los espantosos successos del dia final. Caso pues soberano prodigioso, que aun para Angel, que representa a Christo nuestro Señor, ni aya corona de oro, ni trono: y que los hombres glorioſos ocupen en el cielo thronos reales a mira del mesmo Dios, y ciñan coronas de oro como reyes de la gloria! Tales la que tenemos por Christo nuestro Señor glorioso, y resucitado: pues nos hizo semejantes a si mesmo en carne, hermosura, naturaleza, resurreccion, gracia, Gloria.

Primasio.

Andreas Cesariense.

emerunt aromata, vt venientes vngerent IESVM.
Et valde manè vna Sabbatorum veniunt ad
monumentum orto iam Sõle.
Marc. cap. 16.

PARAGRAPHO PRIMERO.

SVELE DIOS TRASponerse a la vista de vn justo, para hazer pruevas de su amor, y que con ellas se acrecïente. Vna figura de este pensamiento hallaremos en aquellas palabras de la Esposa. Cãticor. 3. *In lectulo meo quæsiui quem diligit anima mea, quæsiui illum, & non inueni. Surgam, & circuibo ciuitatem per vicos & plateas, quæram quẽ diligit anima mea, quæsiui illum, & non inueni, inuenerunt me vigiles qui custodiunt ciuitatem; num quẽ diligit anima mea vidistis? Paulum cum pertransissem eos, inueni quẽ diligit anima mea, tenui eum, nec dimittam, donec introducam eum in domum matris meæ, & in cubiculũ genetricis meæ.* Es el caso, que soñava la Esposa, que su Esposõ estava con ella, y le hazia mil regalos. Despertò, tentò la cama, hallòla yerma y las almohadas frias, arrojòse del lecho despulsada, sale de casa; y sin esperar a la madrugada, ni temer la obscuridad de la noche, ni los peligros de las tinieblas, ni la ronda de la ciudad; anda la toda, topa la guarda. Y quando se pudo presumir, que el sobresalto de vèrla avia de calmar el que llevava de amor, rompiò el suyo, preguntandole, si avia topado a quien ella lo tenia? Aun no esperò la respuesta (segun la turbò el amor.) Mas a poco trecho despues que dexò la ronda, topase cõ

mo se encierra con-
si) como se alça con Dios como Es-
posa con Esposo suyo amado, a quien
despues de aver perdido, hallò! Assi,
trasponerse Dios a la vista de vn justo
no solamẽte es para hazer pruevas de
su amor, sino tambien para que con
ellas acrecienté el què le tiene. Mue-
re Christo N.S. en la Cruz, depositan
su cuerpo en el sepulcro, sellanlo por
mandado del Presidente: ponenle gẽ-
te de guarnicion, que lo guarde y qué
lo vele: trasponese con la muerte a la
vista del mundo y a la de tres Marias,
que lo amavan tiernamente. Pero fue
trasponerse para acrecentar en ellas
el amor q̃ le tenian, y assi como acre-
centadas de amor con la trasp uesta de
la muerte de Christo, levantâse antes
que amaneciesse, comprâ aromas à a-
quella hora para vngir el cuerpo de el
Señor, salen de la ciudad, caminan al
sepulcro: todos son passos de vn amor
acrecentado con la trasp uesta de la
muerte del Señor. *Maria Magdalene, & Maria Iacobi, & Salome ab erant &c.*

no sabia las calles por donde iva, se a-
via turbado. Y donde en este lugar
leyò nuestro Vulgato Latino, *Propter quadrigas Aminadab*, dixo el Hebreo, *Posuit me desiderium meũ, quadrigas Aminadab*. Que el desseo que avia tenido de vêrlo, lo avia hecho en busca suya carroças de Aminadab: segun era la prêsteza y el ruido, con que lo iva buscando por las calles. Esto es lo que le passa a vna alma santa con Dios: q̃ el desseo que tiene de servirle, la apressura en todas las cosas de su servicio. Este es el que haze tiro de la variedad de afectos, acote de la mortificacion, estribos de la humildad, respaldar de la oracion, de la prudencia cochero, y carroça del coraçon: *Anima mea turbata est propter quadrigas Aminadab, Desiderium meum posuit me quadrigas Aminadab.* Con esta priessa y ruido salieron estas mugeres de sus casas, y de la ciudad a vngir al Señor.

Original Hebreo.

Vno de los mayores castigos que dà Dios en esta vida, es permitir q̃ el pe-

cador

cador duerma, y descanse en el lecho de sus culpas. *Apocal.2.* avia en la ciudad de Tyatira vna muger perjudicial, maestra de torpezas, perseguidora de buenos, favorecedora de malos, induzidora de idolatras, enemiga y engañadora de Christianos, llamada Iesabel (como otra tal.) Amenaza Dios a esta mala muger, diziendo, q̃ ha de hazer en ella vn castigo exemplar. Y quando se pudiera esperar, q̃ vn Demonio la despeñasse de vna vẽtana muy alta, y que cuervos le sacassen los ojos, y que la comiessen perros hasta lamerle la sangre, dexando de todo su despojo la calavera monda cõ las extremidades de sus pies y manos, como hizo Dios cõla otra Iesabel muger de Achab, que regalava falsos Prophetas, y perseguia verdaderos; no dize mas, sino: *Ecce ego mittam eam in lectum*, que la pondrà en vna cama. Beda, Ruperto, y Ricardo de S. Victore entienden por esta cama el infierno. O que cama! las cortinas de llamas eternas, las savanas de alacranes, el colchon de carcoma, el cobertor de gusanos. Arethas, y Pannonio entendieron por esta cama la de vna grave y larga enfermedad, que acabasse la gallardia y malos tratos de esta muger dañadora. Pero Primasio y Ansberto dizen, que el castigo de la cama, con que la amenaça Dios, es la de el sueño y descãso que permitiria tuviesse en la de sus vicios. Gran castigo q̃ Dios haze en vn pecador! permitir se hálle bien en el lecho de sus vicios, y que se le peguẽ las savanas del deleyte: para que de esta breve frescura de la tierra sea trasladado a los ardores sempiternos del infierno: *Mulierem Iezabel ecce ego mittã eam in lectũ.* En lenguaje de escriptura la palabra lecho sinifica quietud y retiramiẽto. Notòlo Beda sobre aquellas palabras del cap.3. de los Cantares: *Lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiũt.* Cuyas palabras son: *Vt Christi milites ensem habeant super fœmur suum, motum videlicet carnalium voluptatum, spiritalis verbi districtione comprimendo propter timores nocturnos.* El lecho (como si dixera) de la quietud y conversacion de los justos tiene soldados de guarda: porque los que lo son disciplinados en la milicia de Christo, siempre tienen empuñada la espada sobre su muslo: siempre la memoria de la palabra de Dios, q̃ es espada cortadora, sobre el muslo del movimiento de carne, para cortarlo. Lo mesmo notò S. Augustin sobre el verso del Psal.6. *Lauabo per singulas noctes lectũ meum: lachrymis meis stratũ meũ rigabo.* Cuyas palabras son: *Lectus est voluptas corporis, & amoris delectatio secularis.* Demanera, q̃ amenazar Dios ẽ esta vida culpas con lecho es amenazarlas cõ el descanso, q̃ permitirà Dios tengan en ellas los que las cometẽ. Y assi dixo maravillosamẽte Ansberto sobre el lugar citado del Apocal. *Ponitur hæc meritrix in lecto, non vt quiescat, sed vt febri langescat, & in frenesim incurrat quatenus ea dicat vel agat, quæ alij audire & videre erubescant.* Parece q̃ estas palabras contienen vna respuesta tacita de vna objecion. Pudiera vno dezir, que el dormir el sensual en la cama de su vicio, no es castigo que Dios le dà en esta vida, sino q̃ antes estos son los gustos de las culpas que comete. A lo qual responde muy bien Ansberto, q̃ no es menester esperar a la cama de el infierno: que en la mesma de sus deleytes paga tambiẽ vna alma rauera el escote, que les deve. Que es vêr atado a vna cama a vn enfermo calenturado, frenetico, furioso: donde si le sabe bien el jarro de la agua fria, dado a su tiempo con tassa; lo paga largamẽte despues con vn millon de acidẽtes penosos? Que disparates dize? q̃ imaginaciones contrarias rebuelve? q̃ ansias le cubren el coraçõ? que sed le abrassa las entrañas? que de buelcos a maga forcejando, de los quales ninguno acaba con las ligaduras, que tiene?

Beda. *Ruperto.* *Ricardo de S. Victore.* *Arethas.* *Pannonio.* *Beda.* *Ansberto.*

Memorias tristes lo atormẽtan de deleytosas estancias llenas de fuentes y arroyos. Avrà persona, que invidie el breve gusto de vna tan corta bebida, rodeada de vn estado de accidẽtes tã penosos? Avrà quien estar en pie cõ salud, ãdar, y trabajar lo trueque por esta cama? Tales es la del vicio del malo. O quã presto se passa la bebida de esse deleyte! y en essa mesma cama, quan largamente se paga! dolor del precio, empacho de si mesmo, aversiõ al amado, temor del peligro, sentimiẽto de la ofensa, aborrecimiẽto de terceros, prueva de engaños, proposito de venganças, generaciõ de otros desseos, memorias molestas d' gustos passados: ansias de otros imposibles son los hastios, frenesis, ardores, y penosos acidentes, que se padecen en la cama de la culpa. Quien la pretẽde? quiẽ trueca por ella vna salud tã buena como la de la gracia, aunq̃ venga acõpañada de exercicios de penitencia? No es menester dezir mas d' ella, sino que es cama, cõ que hecha el mesmo Dios maldiciones y amenazas: *Mulierem Iezabel ecce ego mittam eam in lectum.* Notaron agudamẽte sobre este lugar Tyconio, Beda, Primasio, Ruperto, y Ioachimo, que la palabra *mulierem* no haze aqui relacion a verdadera muger, sino a vna congregacion de herejes afeminados, calificadores de toda luxuria (que en lenguaje de Escriptura los pecadores se suelen llamar mugeres.) *Isa.* 6. donde nuestra Vulgata lee: *Dabo pueros Principes eorũ, & effœminati dominabuntur eis*, dize la Hebrea: *& mulieres dominabũtur eis.* Nahun. 3. *Ecce populus tuus quasi mulieres in te.* 1. Reg. 16. *Nunquid non vir es tu?* Ps. 1. *Beatus vir, qui non abijt.* Y aun Origenes Hom. 2. in Exod. notò tãbiẽ con agudeza esta mystica diversidad d' varones y hẽbras: diziendo, q̃ fue representada en el hecho de Pharaon, quando mandò a las parteras Gitanas que matasse todos los hijos varones de los Hebreos, y que dexassen las hẽbras. Que los q̃ tratan, dize Origenes, de ceñir passiones, sufrir injurias, acaudalar virtudes son los varones, a quien pretende matar este Pharaon del Demonio, y a los q̃ no dexa vivir en el Egypto del mũdo. Pero los q̃ se ocupan en regalar su carne, y repastar sus apetitos, son las mugeres, de q̃ el querria se poblasse el Egypto de este mundo. Con estos pues habla Dios, diziendo, que estas almas Iesabelinas y amugeradas se la tienẽ de pagar en esta vida en la mesma cama, dõde lo ofenden y se deleytan. Ay en esta vida castigo como dormir seguros en el lecho de las culpas, menospreciar los plaços de la penitẽcia, y no saber a que saben las manos de Dios, sino es despues de la muerte? Ay por el contrario gusto mayor, como quitar Dios el sueño a las Marias, tocarles los coraçones, hazerles salir de sus casas y de la ciudad en vna noche tenebrosa: y caminar cargadas de vnguentos preciosos, a vngir el cuerpo de su Señor? *Intexui funibꝰ lectulum meũ, straui tapetibꝰ pictis ex Aegypto. Aspersi cubile meum myrrha, & aloe, & cynnamomo. Veni, inebricmur vberibus, non est enim vir meus in domo sua, abijt via longissima.* Pinta el Espiritu santo *Proverb.* 7. a vna alma, que se assegura en el estado de sus culpas debaxo de la metaphora de vna muger, q̃ resuelta de ofender a su marido, finge al amigo q̃ fue vn camino muy largo. Arma su cama, pone su alfombra a los pies, zahuma el aposento: convidalo tan sin recelo, como si fuera el adulterio, desposorio. Entra el marido, hallalos en la cama descuydados, coselos a puñaladas. Tales son los passos de vna alma pecadora, q̃ ofende a Dios sin espina de coraçon, ni remordimiento de consciencia. Bien diferẽtes son los que oy dã nuestras Marias en busca del sepulcro, cargadas de vnguẽtos con q̃ vngir al Señor: *Abeuntes emerunt aromata, vt venientes vngerent IESVM.*

Tyconio. Beda. Primasio. Ruperto. Ioachimo.

§. III.

Et valde manè veniunt ad monumentum orto iam Sole.

DEvotas mugeres, es posible que no vays llenas de miedo? Salir de vuestras casas, de la ciudad, y de noche: no llevar en vuestra compañia quien levante la piedra del sepulcro, q̃ es desigual a vuestras fuerças: aver gente de guarnicion que lo guarda, y ser crimen leſe Maiestatis el romperlo, estando sellado como lo estava por autoridad d̃l Presidẽte de Iudea? Ningun temor las detiene: porq̃ ninguno ay q̃ el justo no deseche con la cõsideracion de la potencia de Christo. Provemos esto de espacio. En lenguaje de letras sagradas se dà muchas vezes nombre de muerte a la culpa. Assi lo notò Philon lib. de Profugis trayendo en confirmacion de esto el lugar del Ecclesiastico capit. 15. *Ecce posui coram te vitam & mortem, bonum & malum*, y del Psal. 113. *Non mortui laudabũt te Domine.* Y lo mesmo se prueva Ezechiel 18. *Anima quæ peccaverit ipsa morietur.* Y aun S. Gregorio lib. 4. Moral. cap. 17. advirtiò esto mesmo sobre aquellas palabras del cap. 3. de Iob. *Obscurent eum tenebræ, & umbra mortis*, diziendo, que la muerte del cuerpo es vna sombra de la muerte de la culpa. El Demonio se llama tambien muerte. Notòlo S. Gregorio en el lugar citado, y provòlo de aquellas palabras del cap. 6. del Apocal. *Ecce equus pallidus, & qui sedebat super eum nomen illi mors*, q̃ llanamente se carea con el del cap. 20 del mesmo libro: *Mors, & infernus missi sunt in stagnum ignis ardentis.* Y aun algunos declaran de esta manera el lugar del cap. 28. de Isaias: *Percussimus fœdus cum morte*, id est, *cum demone.* A pecador, si conocieras el amigo de quiẽ te fias, que es el Demonio! Pues sabete, que el fue el autor de la muerte, y que ella mesma no es tan horrible como servirle. Mas. Tambien se llama muerte aquella sempiterna privacion de la gracia, q̃ tienen los condenados en el infierno. Esta es la muerte, que se apacienta eternamẽte en aquellas almas desventuradas. Psal. 48. *Sicut oues in inferno positi sũt, mors depascet eos*, y la que es llamada muerte segunda, porque se sigue a la del cuerpo. Apoc. 2. *Qui vicerit non lædetur à morte secunda.* Apocal. 20. *Beatus qui habet partem in resurrectione prima, in his secunda mors non habebit potestatem.* Pues no ay muerte de estas, de cuyo temor no libre à vn justo la cõsideracion de la potencia de Christo. Assi lo vido Iuan cõ las llaves de la muerte que traia colgadas de su pretina. Apocal. 1. *Ecce sum viuens in sæcula sæculorum, & habeo claues mortis, & inferni.* De manera, que de la cinta de Christo estã colgadas las llaves de la potestad sobre todas estas muertes. Porque si es muerte la que destruye la vnion que ay entre el alma y el cuerpo, la ofensa que contra Dios se comete, el Demonio que nos persigue, y la privaciõ eterna d̃la gracia, que eternamente se repasta en las almas condenadas; biẽ podemos dezir, q̃ este mesmo Señor tiene las llaves de todas estas muertes: pues resucita muertos, justifica pecadores, lança Demonios, y glorifica justos. Que miedo pues pueden tener las que van a servir a Christo, que es el Señor de la muerte?

Philon Iudio.

S. Gregor.

Tiene tambien Christo N. S. las llaves del infierno. El mesmo lo dixo a Iuan: *Habeo claues mortis & inferni.* Es frasis de la Escriptura llamar infierno al sepulcro. Y remitiendo el fundamẽto de la frasis, que quiçà pudo ser el sentimiẽto del lascivo que tiene a la sepultura por infierno de los gustos de su cuerpo; la frasis es cierta, cuya prueva hallamos en dos lugares. Psal. 113. *Non mortui laudabunt te Domine, neque omnes qui descendunt in infernũ, sed nos*

qui vivimus benedicimus Domino, y el segundo es del cap.21. de Iob: *Ducunt in bonis dies suos, & in punctο ad infernα descendunt*. Fue como si dixera; La vltima de las prosperidades del malo es tener vna muerte repentina al parecer sin congoxa: baxando muy presto a la sepultura, y careciendo de accidentes penosos, que suelẽ justos padecer en sus camas teniendo muertes prolixas. Mas. Es llamado el Limbo Infierno. Y dexando en prueva de este modo de hablar el del symbolo Niceno, en que cõfessamos q̃ la alma de Christo baxò al Infierno, dõde estavan las almas de los Santos, que esperavan su venida: lo qual no se puede entender del lugar donde son tan atormẽtadas las almas de los condenados, que comunmẽte llamamos Infierno, sino del Limbo (pues a este y no a aquel baxò la alma de Christo N.S;) ay otros muchos lugares de la Escriptura, que al Limbo llaman Infierno. Psal.15. *Non derelinques animam meã in Inferno, nec dabis sanctum tuum videre corruptionem*. Genes. 24. *Deducetis canos meos cum dolore ad inferos*. Iob.14. *Quis mihi tribuat, vt in Inferno protegas me*. A (dize Iob) si huviera quiẽ me escondiera de vos en el Infierno, para no veros ayrado! Pues como huyẽdo de la vista de Dios ayrado quiere dar en el lugar, donde se executã los mayores castigos de su ira que es el Infierno? Es (dize Gregorio lib.12. Moral. cap.7.) que al Limbo lo llama Infierno: o por ser lugar en que no se gozava la vista clara de Dios, o en que se sustẽtava vna esperãça prolixa. A (dize Iob) quien se despidiera de todas las prosperidades de los bienes q̃ se gozan sobre la haz de la tierra, y se entrára en vno de los rincones de el Limbo (que tiene nombre y tinieblas, aũque no hechos y llamas de Infierno) por no vêr el ceño de Dios ayrado con pecadores, aunque yo no me sintiesse culpado! Mas aunque es verdad lo dicho; el lugar donde los cõdenados padecen es el que mas de ordinario se llama infierno en la Escriptura. Y no parandonos para la confirmacion de esto, en el lugar del cap.14. de Isaias, *Verumtamen ad infernum detraheris ad profundum laci*; lo prueva mas galanmente el del cap.8. de los Cãtares: *Fortis est vt mors dilectio, dura sicut infernus æmulatio*: o como dixo otra letra: *Zeloтypia*. Và hablando a la letra de la dificultad, con q̃ se satisfazen los zelos, y dize que tenerlos es Infierno: porque de la manera que no sale el q̃ vna vez entra en el, assi tambien nunca sale el que entra en el de los zelos: *Dura sicut infernꝰ Zeloтypia*. Vltimamẽte es frasis de la Escriptura llamar Infierno al Demonio (q̃ el lugar Iob.26. *Nudus est infernus coram illo, & nullũ est operimentũ perditioni*.) S. Gregor. lib.17 Moral. c.12. lo entiẽde del Demonio. Y aun Beda en los Cõmẽtarios de los Proverb. interpreta d̃ esta manera las palabras del cap.30. *Tria sunt insatiabilia, & quartum nunquam dicit, sufficit, infernus, os vulvæ, terra quæ nõ satiatur aqua, ignis verò nunquam dicit; sufficit*. Tres cosas (dize el Sabio) ay insaciables, y la quarta nunca dize; Basta. El Infierno, la luxuria de la muger, la tierra que jamas està harta de agua: pero el fuego nunca dize; Basta. Que hambre es esta insaciable del Infierno sino la que tiene el Demonio, de que se condenẽ los hombres? Demanera, que tambiẽ el mesmo Demonio se llama Infierno. Pues no ay Infierno de que Christo no tenga las llaves: porque si el lugar de los cõdenados, el Demonio, el Limbo, y el Sepulcro se llaman Infiernos; Christo que castiga malos, ata demonios, ábre sepulcros, y saca almas d̃l Limbo, sin duda tiene todas las llaves d̃l Infierno, como las d̃ la muerte. No ay temor, q̃ no se le quite a vn justo, cõsiderãdo la potẽcia d̃ este Señor: y assi todos los temores desecharõ oy estas mugeres cõ la cõsideracion de la potẽcia de Christo, a quiẽ ivã a vngir.

S. Gregor.

Otra Translacion.

S. Gregorio

Beda.

§. IIII.

Et respicientes viderunt revolutum lapidem.

QVando compravan los aromas, quando salieron a comprarlos de sus casas, quando se resolvieron de tomar madrugada tan grande como esta, no les passò por la imaginaciõ la gran piedra del sepulcro: despues de cercanas a el vên la dificultad de quitarla, para reũgir el cuerpo divino: sin bolverse atras por esso, ni desmayar ẽ la prosecucion de su intẽto: antes comiençan a tratar entre si el orden de poner por obra el suyo. Apenas comẽçaron cõ el fervor de caridad y amor de Christo que llevavan a deliberar sobre el caso, quãdo alçando los ojos al sepulcro vieron quitada la piedra; *Et respicientes viderũt revolutum lapidem.* Porque comn contò Mat. 28. c. *Angelus Domini descendit de cœlo, & accedens revolvit lapidem, & sedebat super eum*, baxò vn Angel dl cielo, quitò la piedra, y se sentò sobre el sepulcro. Al que d̃ veras sẽ resuelve de servir a Dios no le faltarà su amparo. Tanto, que si fuere menester baxaràn Ageles del cielo, levantaràn las piedras de las dificultades que se le ofrecen, y se sentaràn como compañeros suyos a comunicar con el. No ay que dexar el santo intento començado, que sino desistimos del nuestro no nos faltára Dios en la ocasion. No ay virtud, q̃ no tenga piedra y aun piedras que quitar de dificultades grandes: para que se consiga, para que se conserve. La costumbre mala, la flaqueza de la carne, la tẽtaciõ interior, la inportuna tentaciõ de Satanàs, y tal vez la ocasion deleytosa de las culpas piedras son, que para levantarlas son menester Dios, y ayuda: mas no niega Dios la suya al que con ella delibera de hazer de su parte lo que pudiere para alçarlas. No es necessario que Angeles vistan trages y formas visibles para semejãtes necessidades: q̃ Christo Angel del grã Consejo, Omnipotẽte cõsejero, Padre del siglo venidero, y Principe de la paz la põdrà en los coraçones, q̃ por su amor movierẽ cõtra si guerra. Isai. c. 9. *Et vocabitur nomẽ eius magni consilij Angelus, Cõsiliarius fortis, Pater futuri sæculi, Princeps pacis.* No ay titulo (como si dixera) en Christo, en virtud de el qual no acuda en ocasiones semejantes. No ay superioridad de Angel del gran Consejo, ni omnipotencia de cõsejero, ni providẽcia de padre, ni principado de paz, que no le obliguen en cierta manera a esto. A estas sãtas mugeres no solamẽte les quitò el cielo la piedra sino q̃ tãbiẽ ũ Angel les dixo q̃ no teniã q̃ temer (porq̃ ya avia resuscitado el Señor, a quien ivan a vngir) apareciendoles en trage competente para alegrarlas, qual fue sin duda el blanco que por entonces vistiò.

De la primitiva Iglesia dize S. Lucas *Act. 9.* que *Aedificabatur ambulãs in timore Dei, & consolatione Spiritus sancti replebatur*, que no menos se edificaba soberanamente cõ el temor de Dios, que con el consuelo del Espiritusanto. Tan prenda es tal vez de la salvacion de vno el temor con que se siente de Dios, como el cõsuelo interior q̃ goza suyo. Borrascas son y bonanças. con que muchas vezes se navega a las Indias de la gloria. Quien me quitarà las piedras grandes de las dificultades q̃ se me ofrecen para salvarme? pregunta vna alma temerosa y afligida. Mas luego no parece sino que le responde el mesmo Espiritusanto: *Hic est patientia, & fides sanctorum.* Que sufra, y crea: que en el sufrimiento de estos temores y descõsuelos por Dios consiste gran parte del merito no menos de la fẽ, que de la paciẽcia de los Santos. Por S. Mat. c. 11. dize Christo: *Venite ad me omnes qui laboratis & onerati estis, & ego reficiam vos.* Consuelo soberanamente grande: q̃ el mesmo

Dios, que es el que solamente puede darlo, nos lo ofrece, aun antes que lo pidamos. Y el que sin aceptació de personas pudo limitar el suyo como quisiera, ofrece a todos la ayuda de su consuelo: *Venite ad me omnes.* Y aun si ponderamos aquellas palabras, *Et onerati estis*, hallaremos, que si bien es verdad, que en si es pesada y terrible la carga de temores y desconsuelos, con que tal vez vive vn justo (principalmente si lleva sobre los suyos escrupulos, o por mejor dezir quintales de aficion y pesadumbre) mas con el alivio de Christo no solamente es tolerable, sino suave: pues son innumerables las vezes, en que los yerros q̃ con buena intencion se hizierõ, no solo no los castiga Dios, mas aũ los premia. Isaias cap. 5. *Quis ex vobis timens Dominum, & audiens vocem serui sui, ambulabit in tenebris, & nõ est lumen ei? Speret in nomine Domini, & innitatur super Dominũ Deum suum.* Tienes dudas? Padeces escrupulos? consultas a vn varon bien intencionado, y docto? espera en Dios, que las de escrupulos y dudas que te congoxan no son tinieblas sino luzes del cielo: aunque tal vez, por ser flaca la vista de tu entendimiẽto te ofusquen y te deslumbren. Promessa es esta q̃ Dios haze. De esta manera interpreta S. Bernardo el verso del Psal. 90. *Scuto circundabit te veritas eius, non timebis à timore nocturno, à sagitta volante in die, à negotio perambulante in fluctibus.* Assi, que como todo el cuerpo se cubre con el escudo; el con que toda la alma se defiende es la verdad de la promessa de Dios: el qual la tiene hecha de acudir en sus tribulaciones, a quantos lo invocaren con caridad. Que dudas? que escrupulos? q̃ congoxas? que suspensiones? que aficiones? que humores? que sugestiones podran falsear el escudo de la promessa de Dios, ni hazer la menor mella en la soberania de sus azeros? *Daniel.* 3. Manda Nabuchodonosor, que los que no adorarẽ su statua, q̃ el avia hecho de oro, fuessen lançados en vn horno, cuya llama se levantava quarenta y nueve codos en alto. Ponen en su presencia los tres mancebos Hebreos que no querian adorarla, amenazalos Nabucho con el fuego. *Prosternite vos, & adorate statuam quam feci, quòd si non adoraueritis, eâdem hora mittemini in fornacem ignis ardentis.* Que tentacion, que dificultad, que piedra esta tan grande? Mas ellos respondieron sin detenimiento alguno: *Non oportet nos de hac re respondere tibi. Ecce enim Deus noster quem colimus, potens est eripere nos de camino ignis ardentis. Quòd si nolluerit, notum sit tibi, ò Rex, quia Deos tuos non colimus, & statuam auream quã erexisti, non adoramus*, que no corria por su cuenta ni aun responder a lo que dezia: que Dios era poderoso para librarlos, que ellos querian morir en el, antes q̃ adorar ni a sus Dioses ni a la estatua. Tal ha de ser la resolucion que ha de concebir vna alma desseosa de su remedio. Bien puede Dios librarme de la congoxa, que padezco; pero sino quisiere, muera yo en ella, antes q̃ adòre los Idolos de las culpas. Galan lugar a este proposito el de los Cantares cap. 5. Sale la Esposa de su casa en busca d̃ su Esposo, anda toda la ciudad, topa la ronda: la qual no solamente puso en ella las manos barbaramente, sino q̃ le quitò de los hõbros el mesmo manto que llevava: *Inuenerunt me custodes, percusserunt me, & tulerunt pallium meum.* Pero veamos, que hizo en esta ocasiõ la Esposa? *Adiuro vos filiæ Hierusalem, si inveneritis dilectum meum, vt nuntietis ei, quia amore langueo.* Ni siente el mal trato, ni llora la perdida de su manto, ni finalmente dexa por esso de ir en busca de su Esposo, ni de preguntar por el a todas las que encontrava. Representacion, debaxo de la qual nos intima Dios el modo, con que se ha de portar vna alma santa amorosa: la qual quando el mundo mas

la persigue, la carne la acosa, la mesma complexion la fatiga, muera mas por los amores de su Esposo celestial, y no cesse de preguntar la parte donde le podrà hallar: aunque tal vez la ronda de la Iglesia, esto es, los mesmos maestros de nuestro espiritu, Cõfessores, y Doctores la despidan con enfado extraordinario. Assi lo hazia David, quando dezia en el Ps. 26. *Tibi dixit cor meum, exquisiuit te facies mea, faciem tuam Domine requiram.* Sentencias, las quales siẽdo como son por vna parte repetidas, y por otra no acabadas; son sin duda de coraçones, que aman afectuosamente. No nos pese del desassossiego amoroso, con que buscamos a Dios. El que perdiò la perla o el diamante, con que cuydado lo busca? El caminante no cuyda sino d' sus jornadas: el que cava en la mina del oro, para sacarlo, no saca terron, q̃ no mire si es precioso: el pescador no quita ni vista, ni pẽsamiento del corchuelo que anda sobre el agua, por la cudicia de si pica el pecezillo: el que saliò al camino a recebir al amigo (a quien ama tiernamente) no divisa ni arbol ni res desde lexos, de quien no piense que es el: el jugador rezio no hecha carta, que no sea con temor y con desseo desseando su suerte, temiendo la del contrario. Si tal tesson tenemos en la prosecuciõ de las cosas de la tierra, qual devemos tener en las del cielo? Bien assi como la madre rodeada de mucho hijo pequeño nunca se sienta sin el pan al lado, para dar el pedaço al que lo pidiere; assi Dios no solamente està lleno de mas bienes q̃ le podemos pedir, sino tambien dispuesto a comunicarnos quantos le pidieremos. Argumento, q̃ haze el mesmo Christo *Mat. 6.* para despertar en nosotros la confiança, que devemos hazer de su providencia y bondad. *Si vos cũ sitis mali, nostis bona dare filijs vestris: quanto magis Pater vester cœlestis dabit spiritum bonũ petentibus se?* Palabras, dõde para santa dilatacio de nuestros pechos pueden cõsiderarse dos pũticos. El primero de los quales se contiene en aquellas: *Si vos cùm sitis mali, nostis bona dare filijs vestris.* Como si dixera; Si vn padre aũque malo y pecador atiende al bien de su hijo, como atenderà al nuestro, tan buẽ padre como Dios? *Si vos cùm sitis mali, nostis bona dare filijs vestris, &c.* Y el segũdo se encierra en las palabras siguiẽtes: *Quãto magis Pater vester cœlestis dabit spiritũ bonum petentibus se?* Palabras, que subẽ de punto no menos la razon de nuestro consuelo, que de la confiança que hemos de hazer de Dios: principalmẽte quãdo le pedimos espiritu para servirle y amarle, segun la obligacion de nuestro ministerio. Como si dixera; Si al mesmo Dios pidieramos cosas, que ofendieron a sus divinas orejas, y que no quiere se las pidamos, era biẽ desconfiar de conseguirlas, porque no es Dios Padre nuestro Terreno. Mas si pedimos cosas celestiales, grande es la confiança cõ que devemos esperarlas de la mano de Dios, pues es nuestro Padre celestial: *Quanto magis pater vester cœlestis dabit spiritum bonum petẽtibus se?* Declaremos esto mas. Imaginemos que vn cavallero riquissimo q̃ tiene llenos los secretos de sus escritorios de doblones, los cofres barreteados de reales, y las camaras de trigo llamasse por congraciarse a alguno de sus criados, a preguntarle de donde avia de comer. Si este tal lleno de desconfiança dixesse, que donde estava el dinero para comprar de comer, no està claro que tendria vn concepto indigno d' la riqueza de su Señor? Deviera este responder: Abrid, Señor, vn escritorio, o vna camara, o vn cofre que qualquier de vuestras llaves podrà (si vos quereys) remediar mayores necessidades. Es la voluntad divina la llave de la hazienda de Dios. Todo lo que quiso hizo en el cielo y en la tierra: Psal. 113. *Omnia quæcumq;*

voluit,

voluit, fecit in cœlo & in terra. No ay q̃ juzgar indignamente del caudal inmẽſo de la bondad y providencia ſuya, ſi no pedirle la llave de ſu ſanta voluntad, debaxo de la qual eſtà todo: bien aſsi cõ la fẽ, q̃ el leproſo dezia: Mat. 8. *Domine, ſi vis, potes me mundare,* y la con que no ſolo fue ſano por Chriſto, ſino tambiẽ alabado por el meſmo. Quiere Dios que nos fiemos del, y que en la experiencia de las mercedes y conſuelos interiores, q̃ nos haze y dà cada dia, fundemos la eſperança de mayores beneficios que nos harà de conſolaciones, que nos darà mas ſoberanas. Aſsi lo hizo el Patriarca Iacob, quando dezia Gen. 32. *Domine, qui dixiſti mihi Reuertere in terram tuam, minor ſum cunctis miſerationibus tuis, & veritate tua, quã expleſti ſeruo tuo. In baculo meo tranſiui Iordanem iſtum, & nunc cum duabus turmis regredior: eruе me de manu fratris mei Eſau.* Señor (como ſi dixera) bien ſẽ, que ſoy infinitamente menos que la verdad de vueſtras palabras, q̃ la grãdeza de vueſtras miſericordias: mas el que ha ſido tã favorecido vueſtro, que aviẽdo paſſado pobre el Iordan con vn bordon en la mano, buelve tan caudaloſo a ſu tierra de la agena; bien podrà eſperar de vos, que lo ha de librar de ſu hermano Eſau. Iudith, tã ſanta como valeroſa orava cõ la meſma cõfiança: *Domine Deus patris mei Simeon* (dezia cap. 9.) *qui dediſti illi gladium in defenſionem alienigenarum, ſubveni quæſo Domine Deus mihi viduæ. Tu enim feciſti priora, & hæc poſt illa cogitaſti. Reſpice caſtra Aſſyriorũ nunc, ſicut tũc caſtra Egyptorum videre dignatus es.* No atraveſſandole a Dios mas prẽdas para eſperar ſus mercedes, que las grandes que en tiẽpos paſſados hizo a ſus progenitores. Iudas Machabeo invencible Capitan, cõ la perdida de los Gitanos ẽ el mar Bermejo exortava a la batalla ſus ſoldados. Como diziendoles, que hizieſſen de ſu parte lo que pudieſſen y fiaſſen de la de Dios, que ſabe abrir el mar, no menos para que paſſaſſen a pie enxuto ſus amigos, que para hundir a quantos enemigos los perſiguen. 1. Machab. 4. *Ne timueritis multitudinem eorum: Memento qualiter facti ſalui ſunt patres noſtri in mari rubro, & nunc clamemus in cœlum, & miſerebitur noſtri Dominus.* Eſta es la razon (dize David) de aver hecho Dios en los tiẽpos paſſados tan hazañoſas proezas: porque diziendolas padres a hijos, de generacion en generacion aprendieſſen todos a poner en Dios ſu eſperança: Pſal. 78. *Quanta mandauit patribus noſtris nota facere ea ſeruis ſuis, vt cognoſcat generatio altera, filij qui naſcentur, & exurgent: vt ponant in Deo ſpem ſuam, & non obliuiſcantur operum Dei.* Vinieron Rhodios y Megarenſes en opoſicion vnos de otros, a pedir ſu favor al Senado Romano. Alegavã los Rhodios las buenas obras, que avian hecho a los Romanos: los Megarẽſes las mercedes, que de Romanos avian recebido. Determinò el Senado, que devia favorecer a los Megarenſes en contradicion de los Rhodios, que alegando lo que avian hecho por Romanos, mas oſtentavan fauſto, que animo de invocar humildemente ſocorro. Si en las audiencias de la tierra alcança tan buẽ deſpacho vna agradecida memoria de beneficios recebidos; la grata comemoracion de los d̃ Dios que no negociarà en ſu Audiẽcia? Con vn pequeño ſoplo ſe apaga el fuego peque ño; mas el grande cõ los ſoplos rezios de los vientos mas ſe enciende. Vn propoſito flaco, vna intencion debil, vna caridad pequeña con qualquier impedimento ſe acaba: mas vna reſolucion fervoroſa, vn amor grande de Dios aun con los meſmos contrarios de tentaciones, eſcrupulos, y triſtezas ſe acrecienta. 2. *Reg.* David reprehendido de Michol, por aver baylado deſcubierto delãte de la arca d̃l Teſtamẽto, como lo hizo cõ tan grãde amor de Dios, no ſolo no ſe resfriò cõ el dicho

de la Infanta Esposa suya, sino que antes afinandose en su humildad, respondiò: *Ludam, & vilior fiam plusquam factus sum, & ero humilis in oculis meis.* Y en Ps. 10. dezia: *In Domino confido. Quomodo dicitis animæ meæ: transmigra in montem sicut passer?* Que quãdo los pecadores le acõsejavan, que dexasse el nido del santo proposito començado, y q̃ por los del mundo bolasse como quisiesse; respondia que no era bien confiar el de sus alas sino de Dios. 2. *Esdras* 4. Quando viniendo los Hebreos del captiverio de Babylonia, y edificando el templo de Dios, la gente de la tierra (que era idolatra y estrangera) les impedia el edificio; para acabar el suyo, con vna mano edificavan y con otra peleavan. Saliste del captiverio de la culpa? Quieres reedificar en tu alma el soberano templo de virtudes, que destruyò Satanàs? No te cõtentes de pelear, y de sufrir la bateria de la tentacion; sino que es bien q̃ no cesses de labrar; avetajádote a ti mesmo cada dia en examẽ, en oracion, en amor. En la otra parte y no en la corriente de la agua pone los ojos el que quiere passar el rio seguramente. No pongas los ojos en el raudal de la fragilidad de tu carne, sino en las riberas de la gracia, quãdo passares el rio de dificultades, que tal vez se encuentra en el camino de la ley de Dios: *Nemo dura putet esse, quæ iusta sunt* (dize S. Ambrosio Serm. 14. in Ps. 118.) *non enim ex imbecillitate nostra vis æstimanda iustitiæ est, quæ durum putamus esse, quidquid per imbecillitatem animi fervere non possumus.* Engañasse (como si dixera) quien piensa que son duras cosas tan justas, como las que Dios nos manda: porque hemos de fiar de la gracia, lo que no es bien fiarse de nuestra flaqueza. *Mandata eius non sunt gravia* (dize S. Iuan en su 1. Canonic. cap. 4. y Christo *Matth.* 11. que su yugo es suave. Lugar, donde si ponderamos la propriedad de la palabra *iugum*, advirtiendo, que el yugo se tira de dos reses que estan vncidas cõ el, y que es el d'su ley el de quiẽ Christo alli habla; hallaremos, que el Señor con la gracia que ya ofrece y que ya dà, se vnce en cierta manera cõ el hombre en el yugo de su ley.

S. Ambros.

Por esto despues de aver dicho San Pablo 1. ad Corinth. 3. *Plus omnibus laboraui*, añade luego: *Non ego autem solus, sed gratia Dei mecum.* Dixo Augustino de Perfecta iustitia, que el q̃ tiene por graves los Mandamientos de Dios, aun no ha recebido su caridad q̃ los aligera todos: *Cui mandata Dei videntur grauia, nondũ accepit charitatis donum, vnde fiant leuia.* Del campo del perezoso dixo la Sabiduria *Proverb.* 24. q̃ se llenò de hortigas: *Per agrum hominis pigri transiui, & ecce totum repleuerant vrticæ.* Donde si advertimos con S. Buenaventura in dicta salutis capit. 7. q̃ la hortiga es figura de la acidia; diremos que son hortigas las dificultades que a vezes se nos ofrecen en el camino d' las leyes divinas. Declaremos esto. Es blanda juntamente, y espinosa la hoja de la hortiga: y assi, si biẽ es verdad que punça la mano del q̃ la toma blandamẽte, no espina la del q̃ fuertemente la aprieta. Tales son las dificultades que se ofrecen en el servicio de Dios: hortigas que espinã al tibio, y que no lastiman al fervoroso. Enfin, bien assi como el padre q̃ và caminãdo a pie en cõpañia del hijuelo peq̃ño, ẽ llegãdo al rio, lo lleva sobre sus hõbros: disponiẽdo su cuydado paternal, q̃ trabáje en lo facil, y en lo dificil descanse; assi, si bien es verdad, que para las obras faciles tal vez no nos acude Dios con ayudas especiales de su gracia, porq̃ las comunes bastan; mas en las muy arduas da valerosos auxilios. De donde veremos, que a vezes santos que resistieron ocasiones muy grandes, cayeron en muy pequeñas. Salgan de sus casas estas devotas mugeres, compren aromas, caminen al sepulcro, finalmente, hagan todo lo que ellas

S. Augustin.

S. Buenaun.

pudieren:

pudieren: que apenas se acuerdan de la gran piedra con que está cubierto el sepulcro del Señor, a quiẽ iva a vngir; quando ha baxado ya vn Angel del cielo, que la dexa levantada.

§. V.

IESVM quæritis Nazarenum? Surrexit, non est hîc.

ESTE es el blason de solo Christo: *Surrexit*. Porque resurrecion a vida inmortal no la huvo en el mũdo anterior a la de Christo. Esta es la razon porque S. Iuan *Apocal.* 1. lo llama primogenito de los muertos: *Primogenitus mortuorum*, y San Pablo 1. ad Corinth. 15. *Primitiæ dormientium*, primicias de los que duermen. Llamasse Christo primogenito de los muertos: porque la resurrecion es como vna regeneracion. Y assi siendo como es verdad, que Christo fue el primer reengendrado a vida inmortal; con razon se llama el primogenito de los muertos, y tiene de esta manera por blason proprio *surrexit*. El mesmo Christo llamò a la resurrecion regeneracion: Matth. 19. *In regeneratione cum sederit filius hominis*. El vientre de esta regeneracion es el sepulcro. Dixolo S. Ambrosio con elegancia y agudeza peregrina: *Vbique beato corpori defertur sanctitas, vbique virginitas; purus illud venter concipit, nouus tumulus includit: quin potiꝰ ipsam sepulturam vulnam dixerim, est enim similitudo non parua. Sicut enim Dominus de matris vulna viuꝰ exiuit, sic de sepulchro viuus surrexit, nisi quòd gloriosior ista est, quàm illa natiuitas. Illa enim corpus mortale genuit, hæc edidit immortale: post illam natiuitatem ad inferos descenditur, post hanc remeatur ad cælos.* Santo y puro nace Christo de su Madre, puro y santo nace Christo del sepulcro: Vn vientre virginal lo concibe, y otro sepulcro nuevo lo encierra; no llamò vientre a la mesma sepultura, que no poco le parece. Vivo saliò del viẽtre de su Madre, vivo se levãtò del sepulcro. No ay otra diferencia, sino que este nacimiento fue mas glorioso que el primero: porque en este renace Christo inmortal, en aquel naciò mortal. Despues de aquella natividad se baxa a los infiernos, y despues de esta se sube a los cielos. Pues si tal es esta Renatividad de la Resurrecion de Christo, bien es que la publiquen los Angeles con el blason de *Surrexit, non est hic*. Tuvo a titulo de resurreciõ la omnipotencia del Padre. No ay cosa que el Eterno Padre pueda, que no la pueda Christo N. S. Y como ninguna ay que el Padre no pueda, ninguna ay q̃ no pueda IESV Christo, a titulo de aver resuscitado. *Et vidi alium Angelum ascendentem ab ortu Solis habentẽ signum Dei viui.* Apocal. 7. La comũ interpretacion, que siguen S. Ambrosio, Ruperto, Ansberto, Haymo, Pannonio, Ricardo, Primasio, Dionysio Carusiano, y Hugo Carense, dize, que este Angel, que vido Iuan que subia del Oriente, era Christo N. S. Y donde nuestro Vulgato dize: *Habentem signum Dei viui*, dize el Texto Griego: *Habentem sigillum Dei viui*. Resuscitò Christo con el sello de Dios vivo. *Genes.* 41. Cuenta la Historia sagrada, q̃ vino a ser tan grande la potencia de Ioseph en Egypto, q̃ le entregò Pharaon el anillo de su sello: para que governasse Provincias, firmasse consultas, despachasse cedulas y provisiones Reales. Pues esto es lo que dize Iuan, haziendo vna cifra de la potestad de Christo: diziendo, que del Oriente de su Resurrecion se levantò con el sello de Dios vivo, con que se le diò potestad de firmar en cielo y tierra lo que quisiere: *Crucifixum, surrexit*. Notese la energia de la vniõ de estas palabras. No solo (como si dixera) fue Christo N. S. Monarca del Vni-

S. Ambros. *Ruperto.* *Ansberto.* *Haymo.* *Pannonio.* *Ricardo de S. Victore.* *Carthusiano.* *Hugo Car.* *Texto Griego.*

verso a titulo de la vnion hypostica, y por dadiva graciosa del Eterno Padre; sino que quiso sobre essos titulos serlo a titulo de su passiõ. De manera, que en quanto a esto ser Rey de los cielos y de la tierra con la gloria q̃ tiene resucitado, le cestò muerte de Cruz. Muchos lugares de Escriptura lo dizen. Por esso S. Iuan Apocal. 1. despues de averlo llamado primogenito de los muertos, lo llamò Principe de los reyes de la tierra. *Et a IESV Christo, qui est testis fidelis primogenitus mortuorum, & Princeps Regũ terræ.* Isai. 9. *Factus est principat⁹ super humerum eius.* Psal. 95. *Dicite in gentibus, quia Dominus regnauit* : donde añidiò *A ligno* la Version de los Setenta. Esta mesma verdad pruevan galanmente dos lugares. Vno de los quales es el titulo del *Psal.* 93. el qual dize: *Laus cantici ipsi David in die ante sabbatum, quando fundata est terra.* Como si dixera; Cantar en alabança de IESV Christo, q̃ fundò el viernes santo la tierra: porque con la muerte que entonces padeciò, mereciò que huviesse tierra. Y luego comiença el Psalmo: *Dominus regnauit, decorem indutus est.* El otro lugar es del *Cap.* 22. de Isaias: *Dabo clauem Dauid super humerum eius.* Otros Reyes traen colgadas de la cinta las llaves de sus Reynos: pero la del Reyno de Christo adquirido con su muerte, fue tan pesada, que no fue para colgada de cinta, sino para ser llevada al hombro de IESV Christo. Por esso S. Pedro en su Canonica *Cap.* 2. llamò a la Iglesia *Populum acquisitionis.* Lugar, que està guiñando al verso del Psal. 77. *Induxit eos in montem sanctificationis suæ, montem quem acquisiuit dextera eius*, y al otro del capitulo 20. de los actos de los Apostoles, *Attendite vobis, & vniuerso gregi, in quo vos Spiritus sanctus posuit Episcopos regere Ecclesiam Dei, quã acquisiuit sanguine suo*, que junto con el verso del Psal. 13. *Redemisti in sagittis hæreditatis tuæ*, es tanto como dezir. Todo el cuerpo de la Iglesia (cuyos miembros no solamente son los hõbres, sino tambien los Angeles) es reyno adquirido con valor de sangre y hazañas de IESV Christo, que redimiò el cetro del reynado del mũdo, que tenia tyrannizado la culpa. De donde se infiere, que como diadema, cetro, o corona son insignias de otros Reyes, assi la Cruz es la insignia real de la Monarchia vniversal de IESV Christo. De manera, que como la pintura del Rey es cõ su cetro en la mano, assi (si pintassemos a Christo como a Rey costituydo por tal a titulo de su muerte) hemos de ponerlo o en los braços de la Cruz, o a la Cruz en mano de IESV Christo. Pensamiento, que apuntò Tertuliano lib. contra Marcionem, cuyas palabras son. *Quis regum insignè potestatis suæ humero præfert, & non aut capite diadema, aut manu septrum? solus nouus Rex Christus nouæ gloriæ potestatem humero extulit, videlicet Crucem.* Esta es la causa de pintar a Christo resuscitado con Cruz avanderada en la mano: porque la Cruz fue la vandera que tremolò, para ganar el mundo.

Rey divino, Monarcha vniversal soberano: pues a titulo de aver padecido y resucitado se os da oy la possession vniversal de tierra y cielo (que por esso dixistes despues de la resurrecion aquellas palabras *Data est mihi omnis potestas in cælo, & in terra*) dadnos valor santo para festejar con almas puras vuestra resurrecion gloriosa: para agradecer con santa vida los travajos que padecistes, porque fuessemos vuestros en esta vida con gracia, y en la otra con

GLORIA.

Version de los 70.

Tertuliano

DISCVRSO PARA LA FERIA SEGVNDA DESPVES Del Domingo de Resurrecion.

Duo ex illis ibant ipsa die in castellum, quod est spatio Stadiorum sexaginta ab Hierusalem nomine Emaus. Luca capit. 24.

PARAGRAPHO PRIMERO.

AMAR A DIOS como a Esposo es buscarlo sin agrado de criaturas. Esta verdad nos significò la Esposa en aquellas amorosas palabras Cant. 1. *Indica mihi quem diligit anima mea, vbi pascas, vbi cubes in meridie, ne vagari incipiam post greges sodalium tuorum.* Estava absente el Esposo de su Esposa, y ella con el amor que le tenia, hablandole como si le tuviera presente, preguntole; Esposo de mi alma, enseñame donde apacientas tu ganado, donde sesteas: no sea que por no saber estos lugares, venga buscandote, a dar en las majadas de otros pastores: donde sea necessario taparme, como si fuera ramera (que antiguamente solamente la que lo era se tapava, como consta Genesis 38. del succesſo de Thamar) y sufrir la grita y oprobrios, que acostumbra dar y hazer la gente del campo, viendo por el cubierta vna donzella tierna. Que esta sea la cortèza de la letra d' este lugar, cõsta, porq̃ dõde nra Vulgata Latina lee, *Ne vagari incipiam post greges sodaliũ tuorũ*, dize el Hebreo: *Ne vager, & pallio tegar*, y otro trasladarõ, *Ne sim cooperta, & pallio amicta apud greges sodaliũ tuorũ*. Està si es pureza y sẽzillez de pecho y pastora enamorada: tratar solo de saber las veredas d' los abrevaderos y majadas de su pastor, por no venir a dar buscãdolo en las de sus cõpañeros. Alma aficionada a Dios, quieres amarlo con vna santa senzillez pastoril como a Esposo? procura solo saber las veredas de su gusto: y quando vas andando las del suyo, nunca buelvas la cabeça, ni levantes los ojos para mirar montes, dehesas, y redes: donde mundo, Demonio, y carne tienen presſas tantas almas: dõd' apaciẽtã tãto ganado perdido del rebaño d' Christo. No hagas blasõ y gallardia d' taparte, ni tal vez d' encubrir el amor q̃ a Dios le tienes: q̃ todo esto es afecto d' agrado d' criaturas, y no pura sẽzillez d' amor d' Dios amado como Esposo. No amavã a Christo N.S. cõ esta sẽzillez y pureza estos discipulos, de quié el Evãgelio

Original Hebreo. Otra trãsl.

haze mencion: que si le amàran con ellas ni dudaran de su divinidad, ni los escandalizara su muerte, ni desconfiaran de su resurrecion: pues el mesmo dia de ella caminan al castillo de Emaus hablando de las cosas de su maestro tan desconfiados como tristes.

§. II.

Duo ex illis ibant ipsa die in castellum.

ANtes que espiritualizemos la letra de este Evangelio, será bien la propongamos: para que se vea la estima, que haze Dios de pecadores contritos. La primera visita, que cuentan los Evangelistas hizo Christo resucitado, fue a Maria Madalena. Que si bien es verdad enxugaria primero con la luz de su gloriosa presencia las lagrimas de su soberana Madre; de siervos y discipulos la persona a quien primero apareció, fue Maria Madalena. Assi lo especifica y aun mysteriosamente S. Marcos c. 16. *Surgens autem IESV mane prima sabbati apparuit primo Mariæ Magdalene, de qua ejecerat septem dæmonia.* Como quien dize, que ni los Demonios que Christo le avia lançado, ni las muchas culpas que avia cometido ella, fueron parte para que dexasse de ser la primera, a quien apareció resuscitado. Enfin para que se entienda el tierno amor, que Dios tiene a vn pecador convertido; no solamente fue la primera aparicion la que hizo a Maria Madalena, sino tambien la segunda. pues la segunda fuya fue la q̃ hizo a las mugeres q̃ bolvian a la ciudad, entre las quales yva Madalena: como q̃ no se hartava de ver la ya sola, ya acompañada. Despues apareció a Pedro. Assi que esta aparicion q̃ hizo Christo a estos dos discipulos q̃ yvan a Emaus, fue la quarta. Dize pues S. Lucas, q̃ dos de los suyos la mesma tarde del Domingo en q̃ resucitò, salierõ de Hierusalẽ; y caminavan al pago de Emaus (pues donde aqui leyò nuestro Evangelio, *In castellũ Emaus*, el Griego dize, *In vicũ siue pagũ Emaus*) despues ciudad d̃ Nicopolis, segun lo refiere la historia Tripartita lib. 6. c. 24. Assi, q̃ a pago y campo mas q̃ a palacio y castillo los lleva la melancolia d̃ los successos d̃ su maestro. Yvan tristes, y hablando de cosas de Christo, quãdo el mesmo vino a emparejar con ellos, sin q̃ lo conociessen. Que estima esta buen Señor demanera las conversaciones q̃ d̃ sus cosas se tienen; q̃ tal vez favorece aũ a los q̃ hablã de las suyas cõ desconfiança: principalmẽte sino falta vna amorosa inclinacio a su bõdad. Que cõversacio (les dize Christo acercãdose a ellos) es la q̃ llevays tã tristes? A la razõ de Christo respõdiò el vno de ellos llamado Cleophas, el qual (segũ afirma S. Hieronymo in Epithaphio Paulæ) era hermano de Ioseph, y cuñado de la Virgen. Y aunque el Evãgelista no pone el nõbre del cõpañero (del qual S. Epiphanio hæresi 34. dize fue Nathanael, y S. Ambrosio lib. 10. in Lucam c. vlti. q̃ se llamava Amaõ) S. Gregorio in Præfat lib. Iob c. 22. y Nicephoro lib. 1. c. 34. dize q̃ fue el mesmo Evãgelista S. Lucas: el qual callò aqui su nõbre cõ humildad (q̃ la q̃ tiene siervos de Dios es tan grãde, q̃ aũ en ocasiones tales estã tã lexos de desvanecerse; q̃ huyẽ de q̃ se sepa su nõbre.) A la pregũta pues de Christo nuestro Señor respondiò el vno de ellos llamando Cleophas; *Tu solus peregrinus in Hierusalem? & non cognouisti quæ facta sunt in illa his diebus?* Donde si advertimos, que el titulo de peregrino no era legitima razon de ignorar las cosas, que avian passado en la ciudad aquellos dias, pues antes son curiosos los peregrinos, y amigos de verlo todo, fue dezirle; que sin duda

Evangelio Griego.

Historia Tripartita.

S. Hierony.

S. Ephisan. S. Ambros. S. Gregori. Nicephor.

no avia estado aq̃llos dias en la ciudad, pues ignorava el espectaculo del calvario, que saliò a ver toda ella. *Quæ?* repregũta el peregrino del cielo. Como si dixera; Dezidmelo otra vez, q̃ yo me smo me huelgo de oyr tratar de mi passion, y de mi muerte en la Cruz. *De IESV Nazareno* (respõdierõ) *Qui fuit vir Prophera potens in opere, & sermone.* Palabras, las quales ponderã do Beda, notò lo poco que avian conocido estos discipulos de Christo: pues dexando de dezir que era Dios verdadero, tan solamente dixeron q̃ era Propheta. *Filiũ Dei tacent* (dize Beda) *vt scilicet non perfectè credentes.* Si ya no añedimos a esto (lo q̃ el añade tambien) q̃ se recelaron de el peregrino con quiẽ hablavan: porque no sabian si era de los enemigos de su maestro: *Vel sollicite* (dize) *ne incideret in manus Iudæorum persequentiũ, quia nesciebant quis esset is cum quo loquebantur.* Prosigue Cleophas su respuesta diziendo, que ellos esperavan de Christo, q̃ avia de librar a Israel del iugo de los Romanos (q̃ las palabras *Nos autẽ sperauamus, quòd esset redempturus Israel*, assi las interpreta Theophilacto) como dãdo a entender, q̃ viendolo crucificado perdieron la esperança de aquella libertad temporal, que esperavan de su mano. Y aunsi consideramos mas, que no dixeron, *Nos autem speramus*, si no *Sperabamus*, hallaremos, q̃ de verlo clavado en la Cruz perdieron la esperança, que tenian de que avia de remediarlos: andando en esto tan errados y siendo tan al contrario, que antes devia faltar la esperança de nuestra redempcion, si el no huviera muerto en cruz. Oy (dizen) haze tres dias que murió: dixo que avia de resucitar, no lo hemos visto. Porque si bien es verdad, que vnas mugeres devotas suyas que fueron esta mañana al sepulcro, nos alborotaron diziendonos lo hallaron sin el cuerpo, y que vn Angel les dixo como avia resucitado; algunos de nosotros (esto es Iuan, y Pedro) vinieron al monumento: y entrando en el ni hallaron el cuerpo, ni vieron Angel, como afirman las mugeres. No bien apenas hizieron esta relació los discipulos al celestial peregrino, quã do los llama necios y tardos de entendimiento, para creer las prophecias que anunciaron de Christo quantos succesos contavan. *O stulti*, donde el Griego *Insensati*, id est, *absq; mente*! Maravilla soberana, que vn hombre no conocido para reduzir a los en cuya compañia caminava no les captasse benevolencia sino cõ estas palabras: llamandolos necios, tardos, insensatos, sin juyzio. Es tan eficaz la gracia Divina, que tal vez enciende mas y enamora las almas con oprobrios, de quanto puede el mundo suavizar al mas vano con lisonjas. Prosiguiendo su platica sagrada les fue manifestando lo que convino, que Christo padeciesse y que muriesse. Y aun si ẽ las palabras de Christo *Nonne hæc oportuit Pati Christum, & ità intrare in gloriam suam* ponderamos el mysterio de estas vltimas, *In gloriam suam*; hallaremos quan poderoso fue el consuelo, que aqui dava a los discipulos tristes. Porque si Christo, dize, para entrar en la gloria de su nombre y de su cuerpo (siendole realmente esta suya devida por muchos titulos) convino que padeciesse y muriesse; que mucho que padeciesseys vosotros, a quien de suyo y sin gracia no ay titulo, en virtud de el qual les sea devida la gloria. Y el interpretarles como luego les interpretò quantas prophecias hablavan del, *Et incipiens à Moysse & omnibus Prophetis interpretabatur illis in omnibus scripturis quæ de ipso erant*, fue lo mesmo que dezirles; Si no days credito a mugeres, daldo a Prophetas: pues dixeron de el, que avia de resuscitar. Y si oy es el dia tercero

Beda.

Euangelio Griego.

y de

y de su resurreció, pudo aver resucitado esta mañana, y averse manifestado a los suyos: de mas de q̃ no es passado el dia tercero, par cũplir lo q̃ prometiò. En esta cõversaciõ llegarõ al castillo donde yvan, y el no conocido Christo fingiò, que avia de passar adelante: *Tunc finxit se longius ire.* No porque en el fuesse posible ni mentira, ni ficcion; sino como dize Santo Thomas 2.2. q. 111. a 1. ad 1. porq̃ esta fue estratagema sagrada. Si ya no dezimos, que realmente no fingiò, y q̃ passara adelante, si para quedarse no le huvieran hecho la instancia, q̃ cuenta el Evangelio le hizieron los discipulos: los quales *Coëgerunt eum* (que peregrinos y pobres no solamnte han de ser socorridos y cõvidados, sino tãbiẽ si fuere posible mas que importunados a que se queden.) Sientanse a la mesa todos, parte Christo el pã: y en el modo de partirlo, lo conocieron: no solamente porque entonces se dexò conocer, sino tambien (segũ afirman S. Thomas, Lyrano, y Cayetano) porque solia Christo partir cõ la mano el pan tan ygualmente como con cuchillo. No bien apenas lo conocieron, quando desapareciò: y con ser ya puesto el sol, y aver de alli a Hierusalẽ dos leguas, el alboroço de la gloriosa aparicion que tuvieron, los bolviò a la ciudad, a hazer sabidores y participantes de el gozo d̃ lo que avian visto a los demas condiscipulos: a los quales contaron quanto por el camino y en la mesa les avia sucedido con el.

S. Thomas.

S. Thomas. Lyrano. Cayetano.

§. III.

Dum fabularentur, & secum quærerent, ipse IESVS aporopinquans erat cum illis.

O Caridad d̃ las entrañas de Christo, q̃ se cõpadeciò de la confusiõ de sus discipulos: tomãdo trage d̃ peregrino el q̃ lo era mucho mas en el amor q̃ les tenia! No solamẽte en Christo quando viviò mortal y passible fue la caridad cabeça de sus virtudes, sino tambiẽ quando se vido resucitado y glorioso. Este pensamiento nos descubrio la Esposa santa en aquel apodo mysterioso, q̃ diò a la cabeça de su Esposo, diziendo q̃ era de oro: *Caput eius aurũ optimũ.* No quiso alabar el color de sus cabellos, diziẽdo que era tan rubio que parecia oro; sino que la palabra oro no solamente en lenguage d̃ letras sagradas sino tãbien en el de humanas sinifica belleza y hermosura. Y demas q̃ de esta manera se entienden el *Aurea Venus* del Poeta, y el *Aureũ eloquentiæ flumẽ* del Orador; no es el rubio el color mas hermoso del cabello: porque el negro sin duda pareciò mejor a los ojos del Palestino, como tambien a los del Romano que dixo.

Cant. 7.

Spectandum nigris oculis, nigroq; capillo.

assi que negro fue el color de los cabellos de el Esposo, como consta de lo que dize despues: *Comæ capitis tui sicut elatæ palmarum nigræ quasi corvus.* Y assi donde nuestrra Vulgata leyò en el lugar citado, *Caput eius aurum optimum*, dize otra letra, *Formosum, concinneq; compactum.* Grande es Esposo mio la hermosura de tu cabeça. En las letras sagradas el oro es symbolo de la caridad. Apocalipsi 3. *Suadeo tibi emere aurum ignitum probatum, vt locuples fias.* Pues segun esto dezir la esposa que es de oro la cabeça de su Esposo fue dezir, que la caridad es la cabeça hermosissima de las virtudes de Christo nuestro Redẽptor: q̃ es tambien lo del Apostol: *Supereminentem scientiæ caritatem Christi.* Si las virtudes de Christo nuestro Señor fueran partes que compusieran vn cuerpo: la caridad que tuvo

Otra letra.

Ad Ephes. 3.

siẽpre cõ los hõbres fuera la cabeça de este cuerpo soberano. Si los atributos de Dios pudieran cõponer otro no tuviera por cabeça ni a la inmẽsidad, ni a la omnipotẽcia, ni a la sabiduria, ni a la justicia; sino a la misericordia. Esta es la razon, porq̃ dẽdo Dios tã realmente inmensidad como sciẽcia, tan omnipotẽcia como justicia, y tã la mesma justicia como misericordia no se llama inmensidad, ni omnipotẽcia, ni justicia, ni sabiduria, sino caridad: *Deꝰ charitas est*. Prosiguiò la Esposa la hermosura de la cabeça de su Esposo, diziẽdo d̃ suscabellos, q̃ erã negros como la pluma del cuervo y como los ramos de la palma: *Comæ eiꝰ sicut elatæ palmarũ, nigræ quasi corui*ꝰ. Al, *elatæ palmarũ* corresponde en el Hebreo *Taltalim*, id est, *Comæ eius sunt dẽsæ acerborũ instar*. Fue dezir; Esposo mio, es tu cabello negro como el cuervo: no raro, sino tã recogido y espeso q̃ està como amõtonado, vndoso, y apretado como las hojas de la palma blãca. Señores, si la caridad es cabeça de las virtudes de Christo; los cabellos de pẽsamiẽtos q̃ nacẽ de esta cabeça aũ a los mesmos ojos d̃ los Angeles sõ mas altos q̃ de palma, negros, espessos, ensortijados, y no vestidos de luz por la incomprehẽsibilidad q̃ tienẽ (q̃ esto tiene la luz inaccessible, q̃ por el mesmo caso q̃ lo sea, es tinieblas a los ojos de todos los q̃ la mirã.) O quãtos cabellos de pẽsamiẽtos amorosos soberanos cubrẽ hermosissimamẽte esta cabeça de la caridad de Christo! nacer en pobreza, tẽblar de frio en vn portal destechado, tener por cuna vn pesebre, vivir persiguido, predicar reyno de cielos, morir crucificado, dexarse en mãjar, resucitar glorioso, y hazerse ẽcõtradizo cõ estos discipulos despue d̃ resucitado la tarde del mesmo dia en que resucitò estos y otros muchos pensamiẽtos soberanos amorosos sõ los cabellos q̃ ensortija y amõtona sobre si esta cabeça de la caridad de Christo.

Cant. 7.

Original Hebreo.

§. IIII.

Oculi autẽ eorũ tenebantur ne eum agnoscerent.

DOs cosas hizo Christo N.S. para q̃ no lo conocierã en este passo, y para hazerlos capazes de su doctrina: vestir esclavina, y tẽplar los resplãdores de su gloria: para acomodarse de esta manera cõ la capacidad de estos discipulos, y enseñarlos. Tal ha d̃ ser el predicador: persona, q̃ sepa acomodarse a las capacidades de los oyẽtes q̃ tiene. Esto es lo de Pablo 2. Ad Corinth. 5. *Siue enim mẽte excedimꝰ Deo, siue sobrij sumꝰ, vobis*. Todo el predicador ha de ser cortado a la medida de las almas, y capacidades d̃ todos: a sus tiẽpos ha de baxar, y levãtar el estylo. Son maravillosas a este proposito las palabras de S. Iuã en su 1. Canonica c. 2. *Scribo vobis filioli, quoniã remittũtur vobis peccata propter nomẽ eiꝰ. Scribo vobis Patres, quoniã cognouistis eũ qui ab initio est. Scribo vobis adolescẽtes, quoniam vicistis malignũ. Scribo vobis infãtes, quoniã cognouistis patrẽ. Scribo vobis iuuenes, quoniã fortes estis, & verbũ Dei manet in vobis, atq; vicistis malignũ.* Notese q̃ habla el Apostol d̃ tres edades, y se acomoda a las cõdiciones q̃ en ellas se tienẽ. Tres son pues las edades q̃ refiere: niños, jovenes, viejos: y a cada vno le atribuye lo q̃ en estos tiempos tiene. Porq̃ a los niños (q̃ suelẽ pecar de ignorãcia) les promete perdõ de sus pecados: porq̃ los de ignorãcia tienen mas escusa, y menos pena. Y porq̃ es muy proprio de los niños, quãdo comiẽçã a gorgear y reconocer a sus padres ser acariciados de ellos; parece q̃ los chilla el Apostol segũ es la blãdura cõ q̃ los trata, por ver q̃ ya reconocẽ a su padre celestial. Mas. Es muy proprio de los viejos traer siẽpre antiguedades en la boca: faltas de linajes, fũdaciones de capillas, clausulas

de mayorazgos, succesſos ď guerras, rigores de juſticias, enfin coſas muy antiguas. Y como entre todas ninguna ay q̃ cõpita cõ la antiguedad del Padre Eterno; quãdo reconoce q̃ ſus diſcipulos tienẽ ya noticia de la eternidad del Padre, dize, q̃ ya les habla como ancianos, por la Fè y conocimiẽto q̃ tienẽ de la eternidad de Dios. Finalmẽte es muy proprio ď mãcebos preciarſe de las pruevas de ſus fuerças: blaſſonar de q̃ deſafiarõ, ahuyẽtarõ, derribarõ, y vẽcierõ. Y aſsi el Apoſtol a los diſcipulos ſuyos q̃ reſiſtiẽdo al Demonio lo vẽcierõ los llama jovenes eſpirituales valeroſos, y los trata y eſcrive como a tales. Eſto pues es proprio del predicador y ďl maeſtro: reconocer los tiẽpos y las edades q̃ tienẽ los eſpiritus de todos, y hablar a ſu medida. Aſsi q̃ por acomodarſe Chriſto a la de ſus diſcipulos tẽpla los reſplãdores glorioſos de ſu cuerpo reſucitado ď manera, q̃ no ſolamẽte no los deſlũbra, ſino q̃ antes lo vẽ y no lo conocẽ: *Oculi eorũ tenebantur ne eum agnoſcerent.*

§. V.

Qui ſunt hi ſermones, quos confertis ad invicem ambulantes, & eſtis triſtes?

MIrò los Chriſto N.S. y vidolos cõ vnos sẽblãtes tã marchitos y tã triſtes, q̃ ſe cõpadeciò de mirarlos. Grãde eſſin duda, Señores, la piedad cõ q̃ los ojos de Chriſto mirã todas las coſas del mũdo: y aſsi es grande la cõfiãça q̃ devemos de tener, q̃ nos ha de hazer mercedes no ſolamẽte ſoberanas, ſino tãbiẽ naturales. Vn ſymbolo de eſta divina piedad, cõ q̃ los ojos de Chriſto mirã todas las coſas del mũdo, hallamos en el apodo q̃ diò la Eſpoſa a los de ſu Eſpoſo: *Oculi ei⁹ ſicut colũbæ ſuper riuulos aquarũ, quæ lacte ſunt lotæ, & reſidẽt iuxta flueta pleniſſima.* Dize q̃ los ojos de ſu Eſpoſo ſon como de paloma de Paleſtina: porq̃ los de eſta sõ hermoſiſsimos aſsi en el reſplãdor como en la figura. Y por q̃ vna de las partes de la hermoſura de los ojos es q̃ tẽgã el blãco de ellos muy blãco como lo negro de las niñas muy negro dize q̃ era tã blãco el de los ojos de ſu Eſpoſo, q̃ no pareciã ſino lavados en leche (perifraſis y en carecimiẽto ď blãcura, a quiẽ cõfirma la cudicia de los q̃ dizẽ q̃ los reales ď a ocho eſtã cozidos en leche) y aſsi dize vna letra, *Oculi tui cãdidiſſimi*, y otra, *Largiter rigati humore cryſtallino ad cõſeruãdã viſ⁹ acrimoniã.* Lo blãco ď tus ojos es albiſsimo, y no parece ſino regado largamẽte de cryſtal. Y donde nro Vulgato lee, *Super ruiuulos aquarũ*, dize el Hebraiſmo, *Iuxta ribulos aquarũ*: porq̃ eſte meſmo correſpõde *Ioã.* 4. al *Sedebat ſic ſupra fontẽ*, id eſt, *Iuxta fõtẽ.* Dize pues la Eſpoſa, q̃ lo blanco de los ojos ď ſu Eſpoſo era tã limpio y tã eſpejado, como lo blanco de los ojos de las palomas de Syria y de Paleſtina: q̃ parece mas puro y reſplãdeciẽte, quãdo buelã orillas de los arroyos, en los quales ſe lavan y ſe çabullẽ. Eſta es la corteza de la letra: pero el eſpiritu de ella es la piedad, cõ q̃ los ojos de Chriſto mirã todas las coſas del mũdo. No ay ojos de paloma blãca como el copo de la nieve, q̃ mire cõ tãta ſinceridad el curſo del arroyo preſſuroſo, y ſus orillas pintadas de yerva y flores: como es la cõ q̃ mira Chriſto cielos, fuegos, ayres, aguas, tierras, abyſmos. Noteſe la fuerça de aq̃llas palabras, *Supra flueta pleniſſima.* En lẽguaje de eſcriptura ſe da nõbre de muchas aguas a la jũta de las coſas de eſte mũdo. David: *Hoc mare magnũ, & ſpatioſum manib⁹.* Abachuc. 1. *Facies hominis quaſi piſces maris.* Apocali. 19. *Aquæ multæ populi multi.* Iob. 26. *Gigãtes gemũt ſub aquis.* Y en el lugar citado dõde nra Vulgata leyò, *Super flueta pleniſſima*, dize la Hebrea, *Super impletionẽ*, o, *Super plenitudinẽ.* Como quiẽ

Cant. 2.

Otra trãsla

Otra letra.

Hebraiſmo

Original Hebreo.

dize; Con ojos de paloma, y sincera aficion mira Christo esta llenura de cosas, que tiene el mundo. Otra letra dize, *Oculi eius super multitudinem annulorum*: Como si dixera; Con ojos satisfechos y aficionados mira Christo nuestro Señor esta cadena del mũdo compuesta de tantos anillos y eslavones de cosas: en la qual parece que estan el mesmo Dios eslabonado con los Angeles, los Angeles con el cielo, el cielo con la sphera del fuego, el fuego con el ayre, el ayre con el agua, el agua con la tierra, la tierra con sus abysmos. Señores, yo me espanto, quando desconfiamos de los buenos temporales: porque aunque con la falta o con la sobra del agua se rompan o se secen las fuentes de los abysmos; no es razon que perdamos la confiança, porque està mirãdo Christo a esta cadena del mundo con ojos aficionados, y no quiere q̃ se desbarate: mira tambien las aguas de sus cosas con sinceridad de ojos d̃ paloma. Si preguntàramos a la paloma, si gustàra que se secasse el arroyo, o que se agostasse su ribera, claro està (q̃ si pudiera) pidiera aguas y flores eternas. Pues con mayor sinceridad de aficion mirã los ojos de Christo las cosas de todo el mundo. No ay duda pues, sino que mientras la muchedumbre de los pecados no rompiere la pressa al sufrimiento de Dios, y sacare el tribunal de su vniversal juyzio; no tiene de acabarlo, sino cuydarlo. Es grande la piedad, con que sus ojos estan continuamente mirando todas las cosas del mundo: como tambien lo fue la con que oy mira a estos discipulos tristes, y les pregunta la causa de su tristeza: *Qui sunt hi sermones, quos inter vos confertis ambulantes, & estis tristes?*

Otra letra.

§. VI.

De IESV Nazareno, qui fuit vir potens in opere & sermone coram Deo & omni populo.

A La pregunta responden, q̃ yvã hablãdo de IESVS Nazareno, que fue varon: *Qui fuit vir.* Hagamos alto en estas palabras. Quisieron hazer intimaciõ de la sabiduria de Christo, y llamaronlo varon: porque la escriptura llama hombres a los que lo son, y varones a los sabios. *Isai.* 2. Donde el Vulgato Latino hablando de la ydolatria del pueblo Israelitico dize, que *incubauit se homo, & humiliatus est vir*, a la palabra *Vir* en el vso de la finificaciõ original Hebrayca corresponde, *Sapiens*. Como si dixera; Que los ydolos sean adorados de los hombres mucho espanta; pero mucho mas espãta que los adoren varones. Que essos varonaços, essos sabios, essos Sacerdotes se humillen y se encorbenen vnas estatuas de metal y de madera, que lo son de los Demonios; esso es lo que espanta sobre todo. El mesmo lenguaje ay Prover. 7. *O viri ad vos clamito, & vox mea ad filios hominum*. Y donde nuestro Vulgato *Psal.* 47. lee, *Quia terrigine, & filij hominum*, dize el Hebreo, *Etiam filij hominis, etiam filij viri*. Grandes son las obligaciones de servir a Dios, que corren por cuenta de los que tienen luz y conocimiento de su grandeza. Que essos que llamamos hombres, *Numeros*, o, *Fruges consumere natos*, que en el sentimiento que tienen de Dios y de cosas parece que manifestan, q̃ no nacieron en el mundo para mas que para comer los frutos d̃ la tierra, y acrecentar el numero de los hombres: que essos tengan por ydolos y

Origiral Hebreo.

por

por dioſes la poſſeſsion de las riquezas, el regalo de ſus cuerpos, la execucion de ſus antojos, las honras del mundo, y la vengança de ſus agravios; no eſpanta tanto. Pero que los varones, eſſos que ſe paran a mirar atentamente con ojos de ſabiduria las grandezas de Dios: eſſos ſe encorbē y doblen a la baxeza de las coſas de la tierra; eſſo es lo que funda hondamē te nueſtro eſpanto: como tambien, el que oy podemos tener del deſconocimiento de eſtos diſcipulos, que deſconfiaſſen de la reſurrecion de ſu maeſtro: confeſſando como confieſſan que era vn varon tan ſabio y tan poderoſo, que dezia y hazia quanto queria a los ojos del mūdo y de Dios: *De IESV Nazareno, qui fuit vir Propheta potens in opere & ſermone coram Deo & omni populo.*

§. VII.

Nos autē ſperabamus, quôd ipſe erat redēpturus Iſrael; & nunc ſuper omnia tertia dies eſt hodie, quod hæc facta ſunt.

ESperavamos (dize) que avia de reſucitar, y oy haze tres dias q̄ lo ſepultaron. Como ſi dixera; Que eſperança podemos tener de ſu reſurrecion, ſi ha ya tres dias que muriò; y ſu cuerpo en vn ſepulcro debaxo d̄ vna loſa ſellada? A, diſcipulos deſconfiados, no puede reſucitar dētro de tres dias el que reſucitò a Lazaro muerto y enterrado de quatro? Yo tengo para mi, que titubeò en eſtos diſcipulos la eſperança: *Nos autem ſperabamus.* Como ſi dixerā; Eſperavamos que avia de reſucitar, mas ya no eſperamos ſu reſurrecion: pues vemos que a tres dias, que muriò y lo ſepultarō. A, pobres diſcipulos, y con quan poco alivio caminays! pues la eſperança con que el juſto vive, es el mayor alivio que tiene en el camino de ſus trabajos. Son los dias de la vida afligida del juſto dias de dolores de parto. Dixolo Chriſto nueſtro Señor. Ioan. 16. *Mulier cùm parit triſtitiā habet, quia iam venit hora eius.* Y como vno de los mayores alivios, que tiene la muger que eſtà de parto, es la eſperança de ver y gozar en ſus braços al hijo que tiene encerrado en las entrañas; aſsi aunque ſon de parto los dolores que en eſta vida padece vna alma de vn juſto, los alivia ſuavemente la eſperança del parto de la gloria: *Omnis creatura ingemiſcit & parturit vſq; ad huc: non ſolùm autem illa, ſed & nos ipſi primitias ſpiritus habentes, & ipſi intra nos gemimus adoptionem filiorum Dei ſpectantes*, Ad Rom. 8. No ſolamente (dize Pablo) las criaturas que carecen de razon eſtan como ſufriendo dolores de parto; ſino que noſotros tambien los Apoſtoles, que cogimos de la fertilidad del Eſpiritu ſanto primicias de la gracia de Chriſto, gemimos dentro de noſotros meſmos, y con las tribulaciones que padecemos andamos como de parto: *Adoptionem filiorum Dei ſpectantes*: eſperando a que ſalga a luz el nueſtro de hijos adoptivos de Dios, que gozā los gages del mayorazgo eterno de ſu gloria. No pienſe nadie (dize pablo) que ſon hombres de poco eſpiritu los que padecen en el camino de la virtud eſtos dolorès de parto: pues noſotros tan proſperados del Eſpiritu ſanto andamos gimiendo dentro de noſotros meſmos. El que juzgando de ſi, que eſtà en gracia de Dios, ſe ſintiere travajado; haga cuenta, q̄ en el vientre de ſu alma tiene concebida la gloria, que ha de parir con dolores: para q̄ ſe le alivien con la eſperāça d̄eſte parto ſoberano. Que ſer amigo de Dios, verſe perſeguido y trabajado no es mas (digamoslo aſsi)

que

que estar preñado de gloria, y con dolores de parto, para parirla. *Tu quoq; in sanguine testamenti tui emisisti vinctos tuos de lacu, vbi non est aqua. Conuertimini ad munitionem vincti spei, hodie quoq; annuntians duplicia reddam tibi.* Zach. 9. Habla el Profeta con Christo nuestro Señor, y dizele, Tu Rey poderosissimo, vertiendo tu sangre, cõ que se rubricò la Escriptura de transacion entre Dios y los hombres, sacaste a los santos padres del lago del Lymbo, donde te esperavan: *Conuertimini ad munitionẽ vincti spei.* Palabras, que generalmente se pueden aplicar a todos los justos. *Conuertimini ad munitionem, seu locum munitum* (id est, *Christum*) *vincti spei.* O justos (como si dixera) todo el muro de vuestra fortaleza, y reparo de vuestra confiança sea Christo nuestro Señor: pues q̃ soys captivos de la esperança, esclavos y prisioneros voluntarios suyos. Quãdo los maniatan, quando los aprisionan siempre se sustentan con esta esperança. Lindas palabras a este proposito las de Pablo. Ad Hebr. 6. *Qui cõfugimus ad tenendam propositam spem, quã sicut anchoram habemus animæ tutam ac firmam, & incedentem vsq; ad interiora velaminis.* Notense las palabras, *Anchoram incedentem vsq; ad interiora velaminis.* Es la esperança vna ancora fortissima, que tenemos echada en el Sanctasanctorum, en lo mas intimo del cielo. Quando la nao çoçobrada de vendabales y maretas echa su ancora, es para defenderse d̃ ellas y de las olas embravecidas, y tener seguridad. Pues estanta (dize Pablo) la que nos da la esperança: que es Ancora sobrana, que tenemos echada dentro del cielo, para defendernos de las tormentas de la tierra. O pobres discipulos que en la tempestad de la passion de su maestro avian perdido la ancora de la esperança, y alçaron oy velas de Hierusalem sin ella, pues dizen: *Nos autem sperabamus, quòd ipse erat redempturus Israel.*

§. VIII.

Sed & mulieres quadam ex nostris terruerunt nos, dicẽtes se etiam visionem Angelorum vidisse.

NO las creyeron por ser mugeres. Si como estas certificaron a los discipulos, que avian visto a vn Angel vestido de blanco en el sepulcro de Christo, que les dixo que avia resucitado, lo huviera dicho Pedro o Iuan, o vna de las personas publicas de Hierusalem; quizà lo huvieran creydo: tuvieronlo por cosa de mugeres, aunque lo afirmabã tres. desengañemonos, que el mantenimiento que sustenta la virtud de vna republica, es el exemplo de las personas publicas que tiene. Isai. capit. 3. *Ecce enim dominator Dominus auferet à Hierusalem, & à Iuda validum & fortem, omne robur panis, & omne robur aquæ, fortem, & virum bellatorem, iudicem, & Prophetam, & Ariolum, & senem, Principem super quinquaginta, & honorabilem vultu, & consiliarium, & sapientem de architectis, & prudentem eloquij mystici.* El Pan que sustenta el cuerpo de vna republica, y el agua que refresca sus entrañas abrasadas de cudicia, luxuria, y ambicion, es el buen exemplo de las personas publicas que tiene. El soldado disciplinado, el Capitan prudente, el Iuez entero, el Predicador zeloso, el Astrologo compuesto, el Architecto fiel y ardidoso, el viejo venerable, el de la cara serena, el jurado, Ventiquatro, Prebendado virtuosos son el pan y agua, que sustentan y refrigeran el cuerpo de vna republica. Donde el Vulgato Latino leyò en este lugar *Validum & fortem*, dize el Hebreo, *Mischen*, a cuya sini-

Original Hebreo.

fica

ficacion original (si cupiera en la esphera de nuestra lengua Latina) como notò Arias Montano, le correspondieran en ella, *Sustentaculum*, & *sustentacula*. El agua (segun dizen los Medicos y Philosophos) no sustẽta, sino ayuda a la nutricion, porque el mantenimiento ha de ser semejante al sujeto que se mantiene del: de donde como el manjar (y no el agua) es el parecido al cuerpo, el solo lo puede sustentar, y no el agua. Verdad, que aun se colige de las palabras de David: Psal. 108. *Et intrauit sicut aqua in interiora eius, & sicut oleum in ossibus eius.* Donde demas que el Paraphraste Chaldeo leyò, *Sustentaculum cibi, et alimentum potus*) insinua lo mesmo la locucion de nuestra Vulgata, diziendo, que aunque la agua se encaña por las venas del cuerpo como por arcaduzes, no entra dentro de los huessos, en los quales entra la medula de la substancia que del mantenimiento se adquiere. Al proposito ahora. Ay exemplo de personas que es agua para el cuerpo de la republica, abre los artificios de sus venas, templa el ardor de su higado: mas no lo sustenta. Vn oficial quieto, vn soldado compuesto, vn juez desapassionado, vn alarife o tassador desinteressado, vn consejero zeloso. O que linda agua, que clara, que saludable, que delgada, si nunca hizo assiẽto de cosa mal parecida en el vaso trasparente, hecho de los ojos de la republica! mas es agua, y no sustenta. Pero el exemplo de vn Rey, de vn Principe, de vn Obispo, de vn Sacerdote, de vn Predicador es el pan que sustenta la virtud del cuerpo de vna republica: porque es mucho la que la esfuerça con la suya. De donde se infiere, que el Obispo o Sacerdote que no haze vida exemplar a los ojos de los suyos; mata de hambre de virtud a su republica, *Omne robur panis*: y que el Corregidor o Iuez que no tiene gran zelo de la administracion de la justicia, desseca y abrassa las entrañas de su republica. Que mas? donde en este lugar leyò nuestra Vulgata *Iudicem*, dize el Hebreo *Sopher* (que segun notò Arias Montano en este lugar) se deriva de la palabra *Saphat*: la qual no sinifica tanto la obligaciõ del oficio del juez, quanto vna disposicion peregrina de natural para aclarar la justicia, que le haze discurrir entre la carne limpia y entre la llena de lepra: entre lo sagrado, y lo profano: entre lo impio y lo piadoso: entre la hypocresia, y la sinceridad. No ay agua donde mas claramente se representen las cosas, que vn juez de esta manera. *Quomodo in aquis resplendent vultus prospicientium, sic corda hominum manifesta sunt prudentibus* (dize Salomon.) Alli se ven la gala del cielo, las alas tendidas del paxaro, la copa amena de el arbol, la cara del hombre, la altura de la torre, y el linco de la muralla. No ay quien la haga a vn juez de esta manera: ni la potencia de el noble, ni las alas de la ciudad compuestas de plumas de escrivanos, ni la labia del frayle, ni la mesura del Clerigo, ni la correspondencia con el señor, ni el agrado de la gente. Es vna agua crystalina y transparante: donde claramente se divisan todos los engaños y estratagemas, que se pueden hazer para obscurecer vna justicia, y lo poco que importa aun con los hombres dexar de hazerla. Finalmente donde nuestro Vulgato leyò; *Honorabilem vultu*, dize el Hebreo, *Sublatum facies*: dando a entender en estas palabras, que como en Granada y otras Iglesias Cathedrales ay Colegios de Abades deputados para el primor, cortesania, y pũtualidad de las ceremonias de la Iglesia; assi en aquella republica Hebrea avia vn Colegio de varones, que tenia por instituto ostentar varias re-

Arias Mõtano.

Paraphras. Chaldeo.

Original Hebreo.

Arias Mõtano.

Prove. 27.

Original Hebreo.

presentaciones de semblantes segun las ocasiones. Y aquel *Sapientem de Architectis* era vn Magistrado particular, que assistia de officio a la labor y tassacion de las obras. No es pan ni es manjar, no sustenta esto la virtud de vna republica: mas a sus ojos es vna agua mas clara que los crystales, que le satisfaze la sed que tiene de que se hagan todas las cosas bien hechas, y como quieren Dios y la razon que se hagan. Por esso con el dicho destas mugeres ni recibió refrigerio ni sustento la hambre y sed, que estos discipulos tenian de Christo resucitado: antes despues de averles afirmado que lo estava, dizen ellos que todo esto no fue mas que sobresaltarlos: *Sed & mulieres quædam ex nostris terruerunt nos, dicentes se etiam visionem Angelorum vidisse.*

Divino y soberano Señor, por la gloria de vuestra resurreccion, por la grandeza de vuestra caridad (cabeça de todas vuestras virtudes) por la suavidad con que templastes la luz de vuestra belleza para no deslumbrar los ojos de estos discipulos: por la sinceridad con que miran vuestros ojos de paloma todas las cosas de el mundo; que pongays los ojos de vuestra misericordia en los Principes y Prelados que lo goviernan: para que con sus buenos exemplos se sustente la hambre, que tenemos de virtud: que si ellos nos la mantienen, y el Espiritu santo la esfuerça, no nos faltará en las tormentas de esta vida la anchora de la esperança aferrada con la gracia: ni en la otra el puerto de la seguridad, con que se vive en la

✻ GLORIA. ✻

DISCVRSOS PARA LOS EVANGELIOS QVE SE CANTAN EN LAS Fiestas que suelen concurrir en la Quaresma.

DISCVRSO PARA EL EVANGELIO que se canta en la Fiesta de la Encarnacion del Verbo divino en las entrañas de la Virgen MARIA N.S.

Missus est Angelus Gabriel à Deo in ciuitatem Galilææ, cui nomen Nazareth, ad virginem desponsatam viro, cui nomen erat Ioseph, de domo Dauid, & nomen virginis MARIA. Luc. cap. 1.

PARAGRAPHO PRIMERO.

SON LAS NVBES tan maravillosas, quanto significã aquellas palabras de Elifú Buzites, grã Philosopho moral, y quarto de los amigos de Iob: *Nunquid nosti semitas nubiũ, magnas & perfectas scientias?* Capit. 35. A la pálabra *Semitas* corresponde en el Original Hebreo *Miplas*, id est, *Pondus & libramentum.* Segun lo qual pudo trasladarse del: *Nunquid nosti põdera atque libramenta nubium?* donde trasladarõ otros: *Nunquid nosti nubium differentias?* Lecciones todas, que cedẽ maravillosamente en amplificaciõ de nuestro intento. La primera (que es *Original Hebreo.*

la de nuestra Vulgata, y a quié las demas sirven de pages de hacha que la van alumbrando) dize, que son marauillosas las sendas de las nubes. Quiẽ sabe perfectamente por donde van? por donde vienen? de qual parte salen? a qual caminan? si las ahuyentã, o se van? *Nunquid nosti semitas nubium?* Esta es materia de ciencias grandes, y facultades perfectas: *Magnas & perfectas scientias.* Como quien dize; Son imperfectos los conocimientos, que tiene de ellos la tierra. Que mas? *Nũquid nosti, pondera, atque libramenta nubium?* Ay por ventura (como si dixera) quien sepa lo que pesan las nubes y el lugar que se les deve en el ayre, por la gravedad que tienen? Quien dirà: Esta nube pide estar en lo mas baxo de la region media del ayre, y aquella en lo mas supremo? Quien señalarà la distancia de cielo y tierra, q̃ ha de tener cada vna? *Nunquid nosti semitas nubium? Nunquid nosti pondera atque libramenta nubium?* Retoquemos esto mas. Otros (como deziamos) trasladarõ del Hebreo: *Nunquid nosti differentias nubium?* Son (como si dixera) las nubes en tan maravillosa diferencia, que no ay en la tierra quié conozca con perfecion la que tienen: como dan nieve, truenos, agua, rayos, relãpagos, mannà, rocio? Como vnas aparecẽ listadas de vnos colores, y otras de otros? Cielos se llamã en la sagrada Escriptura. Aqui dõde en este mismo capitulo leyò el Vulgato: *Tu forsitan cum eo fabricatus es cœlos, qui solidissimi quasi ære fusi sunt?* a la palabra *Cœlos* responde en la Hebrea *Sehacim*, id est, *nubes*. Segun lo qual pudo trasladarse del: *Tu forsitan cum eo fabricatus es nubes, quæ solidissimæ quasi ære fusæ sũt?* Caso estraño: son las nubes solidissimas, y como vaciadas de metal. Fue dezir: Peregrina es la estabilidad q̃ tienen las nubes, que ocupã la media region del ayre. Vapores son que discurren y que buelã; pero mayor es la solidez y consistencia que tienẽ, que si fueran de finissimo metal. Con tantas exhalaciones como reciben, y dã: con tantos vapores como las tocan, y baten: con tan diversa contrariedad de impressiones (como son las que se hazen en ellas) no solamẽte no se corrompen, pero ni aũ se estragan: *Qui solidissimi quasi ære fusi sunt, quæ solidissimæ quasi ære fusæ sunt.* Y aqui donde nosotros: *Quasi ære fusæ sunt*; los Hebreos: *Tanquã speculum fusum.* No ay nube (como si dixera) de quãtas puso Dios en essa media region, que no sea vn espejo: que no tenga de el crystal la transparencia, y firmeza como de metal: *Tanquam speculum fusum.* Pues ya si hablamos de la belleza y hermosura q̃ tienen (dexando los resplãdores y cãbiãtes de la que cubriò a Christo trãsfigurado, *Ecce nubes lucida obũbrauit eos*, Mat. 17. y la en quien ostentò Dios a Moysen su Majestast en el monte. Exod. 16. *Gloria Domini apparuit in nube*) son insignes a este proposito las palabras del mesmo Elihú en el 36. de Iob: *Si voluerit extendere nubes quasi tentorium suum, & fulgurare lumine suo desuper, cardines quoque maris operiet.* Si Dios quisiere, dize, dilatar y esclarecer las nubes (que son las cortinas de su pavellon, y los lienços de su tienda) cubrirà de su color los mesmos quicios d'l mar. Grã de hermosura la de las nubes! Son los lienços de la tiẽda, que pone Dios en el ayre: *Si voluerit extendere nubes quasi clamores tonitrui sui.* Grande anchura la de las nubes! Assi cubren todo el mũdo, como lo atruenan. Fue dezir, Como no ay parte en el mundo dõde no suene el bramido del trueno; assi ninguna ay que se escape de la sombra vniversal de las nubes. *Si voluerit extẽdere nubes quasi tentorium suum, quasi clamores tonitrui sui.* Mas. *Cardines quoque maris operiet:* donde su fuente; *Radices quoque maris teget.* No solamente comunica el cielo los colores de sus libreas a la superficie y cara del mar,

hazien-

haziendo, que parezca vn cielo eſtendido por la tierra; ſino que tambien dà todos los matizes ſuyos a las raizes y quicios del mar, eſto es, a quantas honduras tiene: *Cardines quoque maris operiet, radices quoq; maris teget.* Echemos el ſello a eſto (que bien ſe puede echar con lo que añade en el cap. 38.) *Quis enarrabit cœlorum rationes, aut concentum cœli quis dormire faciet?* Donde, ſi advertimos, que a la palabra *Cœli* de eſte lugar reſponde en la Lengua ſãcta *Nébel*, que es lo meſmo que en el Caſtellano *Organo*: fue lo meſmo que dezir: Quien ſabe? Quien oye? Quiẽ cuenta el orden que guardan las nubes en eſta media region, el ayre que atraen, y la armonia que hazẽ? Organos ſon de Dios, y quiçà quando luden vnas con otras, hazẽ muſica y cõſonancia ſuave: de quien por ſu diſſãcia no pueden deponer las orejas de los hombres. Si vna nube (que es vn vapor del agua o de la tierra) es tan maravilloſa: quien hablarà de Dios encarnado, Madre virgen, Angeles Embaxadores? Que hermoſuras? Que bellezas de gracias y virtudes pondria el Sol de juſticia de Chriſto en la nube ſagrada de MARIA? No ay lenguas de Angeles ladinas: todas las ſuyas ſon atadas y borroſas, para dezir aquello ſoberano que componen la tiniebla de nueſtra mortalidad, los reſplandores de Dios, y los vapores ſantos de las virtudes del alma de MARIA. Báxe vn Angel del cielo, ſea vno de los ſietẽ grandes de el, venga Gabriel (que quiere dezir fortaleza de Dios) que bien es meneſter la ſuya para dar viſta a vna nube ſanta, que tiene de encubrir al Sol de juſticia Dios: y traygale embaxada del Conſiſtorio de la Trinidad beatiſsima: *Miſſus eſt Angelus Gabriel.*

§. II.

QVIEN ſea Gabriel el meſmo lo dixo a Zacharias en eſte meſmo capitulo: *Ego ſum Gabriel, qui aſto ante Deum.* Donde, ſi advertimos, que eſte lugar alude al del libro de Thobias cap. 12. en que Raphael le dixo de ſi meſmo, que era vno de los ſiete, que aſsiſtian a Dios: *Ego ſũ Raphael vnus ex ſeptẽ, qui aſtamus ante Deum*, fue lo meſmo que dezir; Angeles ay en el cielo millares de millares, y diez vezes cien mil millares, *Millia millium & decies centena millium.* Pero entre eſta multitud inumerable de eſpiritus tan ricos de gracia, y nobles de naturaleza, yo ſoy vno de los ſiete mas principales del cielo, *Qui aſtamus ante Deũ.* De todos los Angeles en general dize S. Iuan, que aſsiſten a Dios, ſegun lo qual *aſtare* es mucho mas que *aſsiſtere*, y fue dezir; Todos los demas Angeles del cielo (ſi bien gozan la viſta clara de Dios) ſe miran a la cara vnos a otros: porque a los inferiores alumbran los ſuperiores, y les enſeñan muchas coſas: pero ſoy vno, dize Gabriel, de los ſiete que no tenemos neceſsidad de mirar a la cara a ninguno de los Angeles del cielo, y que para ſaber coſas no depẽdemos de otro que de Dios: *Qui aſtamus ante Deum.* Subamos eſto de punto en ſervicio del embaxador del cielo. Raphael dize a Thobias: *Ego ſum Raphael vnus ex ſeptẽ qui aſtamus ante Deum*, y Gabriel a Zacharias: *Ego ſum Gabriel, qui aſto ante Deum.* Raphael habla de plural, y Gabriel de ſingular: Raphael dize, que es vno de los ſiete, que aſsiſten a Dios: Gabriel dize de ſi meſmo, que el es el que aſsiſte a Dios. Pregũnto aora: porq̃ Gabriel no habla de ſi meſmo como habla Raphael, pues es vno de los ſiete como el? Señores, yo no dezido aora la queſtion de quiẽ es de los Angeles glorioſos el mas perfeto d̃ todos: ſolo

digo, que quiçà con la mira a esta embaxada, que oy trae Gabriel a la Virgen soberana tuvo y tiene aun entre los siete Angeles mas principales del cielo tan singulares privilegios, que el es el que aun entre ellos puede dezir, que es el que està delãte de Dios: *Ego sum Gabriel, qui asto ante Deum.* Raphael (como si dixera) es vno entre innumerables: yo soy vno entre los siete. Que mas? Donde nuestro Evangelio leyò *asto*, el Griego leyò de preterito: *Ego sum Gabriel Angelus, qui astiti ante Deum.* Dos puntos hállo, que cõsiderar en estas palabras. El primero notò S. Damasceno libr. 2. de Fide capit. 3. que si bien es verdad, que los Angeles gloriosos en qualquier parte lo son (porque vên a Dios claramente en qualquiera que esten) pero hablando de la presencia Real, si baxan a la tierra, no la hazen en el cielo. Segun lo qual dezir Gabriel, *Ego sũ Gabriel, qui astiti ante Deum*, fue lo mismo que dezir: Si bien es verdad, ò Zacharias, que por venir a darte la nueva de el hijo, que has de tener, que ha d' ser Precursor de nuestro Principe Christo, he baxado del cielo, y estoy ausente de mis amigos, que son los Angeles del; yo doy por bien empleada esta ausencia, que he hecho de cielo y Angeles, por anunciarte el nacimiento del Precursor de Iesu Christo: porque con esto me espera ya el despacho de otra embaxada mas alta, que es la que he de llevar a Maria Santissima, q̃ tiene de ser la Madre de Dios y Emperatriz de la Gloria: *Ego sum Gabriel Angelus, qui asto, qui astiti ante Deũ.* Realcemos esto mas, ponderando las palabras propuestas. *Missus est Angelus Gabriel à Deo.* No dize, que fue embiado del Padre, ni del Hijo, ni del Espiritusanto; sino de Dios, que es vno en naturaleza, y trino en Personas: *Missus est Angelus Gabriel à Deo.* Cosa cierta es en la Escriptura la que la Theologia nos enseña, de que la Persona divina es embiada por la Persona ò Personas divinas, de quiẽ procede. De donde se infiere, que solo el Padre embia al Hijo; y que Padre y Hijo embian al Espiritusanto. Ad Galatas 4. *Misit Deus Filium suum factum ex muliere.* Ioan. 16. *Paracletus autem spiritusanctus, quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia.* Segũ lo qual dezirnos San Lucas de Gabriel, que es embiado d' Dios, fue dezirnos que si bien es verdad, que Gabriel era persona tan alta, que avia de capitular la Encarnacion con la soberana Virgen; no era persona divina. Porque demas d' no ser Padre, (pues era embiado) no era Hijo, ni Espiritusanto: pues no era embiado ni del Padre, ni del Hijo, sino de Dios en quanto tal: *Missus est Angelus Gabriel à Deo.* Digan Ambrosio lib. 1. de Spiritusanto cap. 7. Ireneo li. 5. cap. 21. S. Augustin Serm. 14. d' Natali Domini, y Gregorio Homil. 34. in Evangelia, que es superior à los Angeles de el infimo coro; que mucho mas dize de el el Evangelista, diziẽdo, que es embiado d' Dios: *Missus est Angelus Gabriel.* Digan de el (como dizen que es Archangel) no solo Alberto Magno Postilla in Lucã cap. 1. y San Ignacio Theosphoro Epistol. 8. ad Philadelphienses: digan que es Seraphin el Cardenal de Senogallia en su Decachordo, Andreas Hierosolymitano, y Damasceno: q̃ pues trae embaxada como esta, sin escrupulo ninguno de nuestra parte, y sin agravio de los demas Angeles se puede dezir de Gabriel lo que dize San Gregorio, que es el summo d' los Angeles pues annuncia el summo mysterio, y no menos q̃ à la Virgen. *Ad Mariam Virginem* (dize) *non quilibet Angelus, sed Angelus Gabriel mittitur. Ad hoc quippe mysterium summum Angelum venire dignum fuerat, qui summum omnium annuntiabat.* Alberto Magno Postilla in Lucã dize, que otros dos Angeles vinieron oy acompañando à Gabriel. Y si esto

Damasceno

Ambrosio. Ireneo. Augustino Gregorio.

Alberto Magno. San Ignacio Theosphoro Cardenal de Senogalia. Andreas Hierosolymitano. Damasceno S. Gregorio

Alberto Magno.

es assi (que es piadoso y verisimil) siẽdo como es verdad, que de los Angeles, que le acompañarõ, hizo menciõ ninguna el Evangelio, haziendo la de Gabriel, fue lo mesmo que dezir; q̃ el solo entre todos los Angeles del cielo es él que vino a la tierra acompañado de pages verdaderamẽte Angeles. *Pedro Damiano.* Pedro Damiano Serm. 2. de Nativit. Virginis dize, que Gabriel fue Custodio de la Virgen soberana. Si esto es assi, no menos que da encarecida la calidad de nuestro Angel, que el summo recato de la pureza virginal de Maria. No le embia Dios hõbre, sino Angel: y no a qualquiera, sino al mesmo de su guarda, para intimar a las donzellas el recogimiento y retiro q̃ han de tener. Ha de ser tãto, que tal vez no cõviene hablen mucho aũ a los varones espirituales que las tratan, que parecen vnos Angeles; sino que interiormente comuniquen a solos los de su guarda.

Ad Virginem. Remitiendo aqui las excelencias de la virginidad al Discurso de la Expectacion del parto (dõde las tratamos juntamente con otras de Gabriel, y las del nombre soberano d' Maria) a la duda, que aqui pudiera ponerse del motivo, que Dios tuvo para embiar esta embaxada a la Virgen, no estando de esso necesitada la Omnipotẽcia de Dios, pues pudo encarnar en muger del estado que quisiesse; se pueden dar dos respuestas. La primera dan S. Ireneo lib. 3. c. 31. S. Ambrosio Serm. 37. y S. Augustin Serm. 5. de Nativitate Domini, que no era cõveniente, que fuesse Christo N. Señor inferior en su formaciõ a nuestro padre primero; sino que pues Adam fue formado de tierra virgen, que no avia recibido rocio, ni produzido yerva, ni sustentado persona, ni finalmente tocada de otras manos q̃ de las de Dios: assi Christo (Adam divino) fuesse formado de tierra virgen celeste, donde jamas huvo otra sombra, que la q̃ hizo el Altissimo. Aqui aprẽdan las dõzellas la obligacion que tienen de retirarse: considerando, q̃ son tierra virgen, tierra a quiẽ no toca pie ni mano: y tal, que no solo no ha de produzir yerva de palabra deshonesta, pero ni aun las florezillas de algunas impertinentes.

S. Ireneo. S. Ambrosio S. August.

Otra razon dan de esto el mesmo S. Ireneo, S. Iustino Martyr Dialago contra Triphonem, y Tertuliano in libro de carne Christi: y es la artificiosa puntualidad, con que quiso Dios contraponer la redencion a la caida. Alli huvo vn hombre pecador, aqui impecable: alli Eva, aqui Maria: alli vna muger tan atrevida, que no se turba d' que la hable vn Demonio: aqui otra tã recatada, que se turba de que la hable vn Angel santo: alli tienta el mayor Demonio del Infierno: aqui habla el mayor Arcãgel del cielo. Y por que nuestra perdicion començò de vna donzella (pues Eva lo era quando pecò) quiso Dios, que se despachasse a vna Virgen el mysterio de la Encarnacion suya, y de nuestra redencion: *Ad Virginem.* *S. Ireneo. S. Iust. Martyr. Tertuliano.*

§. III.

Et ingressus Angelus ad eã.

SEntimiento es de S. Ambrosio lib. 2. de Virginitate, y lib. 1. Officiorũ c. 18. que no abriò el Angel la puerta del aposento de la Virgen, para darle la embaxada; sino que penetrandose con la puerta cerrada, se presentò en la presencia de la Virgen. Venia el Angel, o (como dixo Augustino Serm. 14. de Nativit. Domini) *Facie rutilãte, veste coruscante, ingressu mirabili*, o (como sintiò S. Ambrosio) en bellissima forma, y cõ trage peregrino: y assi no cõvino que abriesse la puerta del aposẽto de la Virgen. Bien que entrò a media noche (como dize S. Atanasio Sermone de Deipara) pero la puerta del aposento de vna virgen (y de Virgen *S. Ambrosio S. Augustin* *S. Athan.*

tal como Maria) no convino que la abriesse aun a media noche vn Angel del cielo: ni q̃ pudiesse aver en la tierra ojos humanos que depusiessen del aposento de la Virgen, diziendo, que lo oyeron o lo vierõ abierto a media noche. No avrà el Angel la puerta, sino penetrese con ella: *Et ingressus Angelus.*

Et ingressus Angelus ad eam dixit. No apareciò Gabriel a Maria por medio de vozes que formasse en su retrete, como el Angel que detuvo a Abrahã Genes. 22. para que no sacrificasse a su hijo (porque a permitir el Angel q̃ el Patriarca lo viesse, no huviera dado las vozes grandes que significan aquellas palabras, *Abraham, Abraham, ne extendas manum tuam super puerum*, antes so la su peregrina presencia huviera estorvado el sacrificio.) Ni tampoco se le apareciò a la Virgen en representacion, o de cabeça, o de mano: que si vn Angel ostenta dedos para amenaçar a vn Rey sacrilego (como lo hizo con el Rey Balthasar. *Daniel.* 5.) escriviendole en la pared d' su antecamara Real el mane, thechel, phares d' su sẽrẽcia; para la Reyna del Cielo no cõvenia q̃ representasse manos sino rodillas q̃ doblar en su presencia, y boca que poner a sus plantas soberanas. No le apareciò en figura de leon, o de aguila, o de bezerro como a Ezequiel: que en semejantes formas (aunque sean Angeles los que las tomen) no merecen parecer en la presencia de la Virgen. Ni debaxo de representaciõ de vn fuego abrasador (como tal vez la tomarõ *Exod.* 3.) pues el mesmo Dios que antiguamente parece que lo era, porque tragava a los hombres, *Deus noster ignis consumens est*; queria ya templar las llamas de su rigor, vistiendolas de carne santa, en el vientre de la donzella, a quien iva a hablar. Demas de que las palabras *ingressus* y *locutus* claramente insinuan, que la aparicion que hizo ni fue de voz, ni de mano, ni de cabeça, ni de animal, ni de fuego. No entrò bolando por el techo: que quando los Angeles tuvierã alas, las encogeriã ẽ presencia de la Virgen. Demas de q̃ las mesmas palabras de nuestro Evangelio, *Et discessit Angelus ab ea*, suponẽ no llevò alas: pues quando llevò el despacho que deseava, se apartò de la Virgen sin ellas. Vna circũstancia hallo, que considerar en esta entrada del Angel: la qual es, que siendo como es verdad, que en otras apariciones que los Angeles han hecho, haze mẽcion la Escriptura de la luz, con que aparecieron: pues quando vn Angel apareciò a los pastores. Lucæ. 2. *Claritas Dei circumfulsit illos*, y quando otro visitò en el calaboço a mi Padre San Pedro, *Lumen resplenduit in habitaculo carceris*; aqui no se haze mencion de la cõ que apareciò Gabriel a Maria. Como que en esto se nos dixera; En las demas apariciones hagase mencion de la luz, cõ que aparecen los Angeles: porque o aparecierõ a pecadores, o a Sãtos q̃ tuvierõ culpa alguna; mas en presencia de la q̃ tuvo ninguna no se haga mencion ni aun de la luz de Gabriel: porq̃ la suya y quanta pudieran ostẽtar los Angeles del Cielo, se ofusca cõ la luz de esta purissima Virgen, como a medio dia con la de el Sol las estrellas: *Et ingressus Angelus ad eam.*

Dixit. En otras ocasiones en q̃ aparecieron Angeles a hõbres, representavan a Dios, y hablavan por el: en tãta manera, que si solo se atendiera al tenor de sus palabras, no parecia q̃ era Angel el que hablava, sino Dios: *Ego sum Dominꝰ Deus tuus, qui eduxi te de terra Aegypti*: porque aunque el que hablava era Angel, dezia vn *Ego sum qui sum*, como si fuera el mesmo Dios a quien representava aun hablando de aquella manera. No habla de esta Gabriel, sino como persona tercera *dixit.* Que es la causa? No ay Angel en el Cielo q̃ merezca representar a Dios, y hablar con esse imperio divino en

el

el retrete de la Virgẽ: *Et ingreſſus Angelus ad eam, dixit.* Antes ſi el reconocimiento de ſu grãdeza eſtuviera librado a que todos los Angeles glorioſos parecieran delante de la Virgen y callãran, oy ſe vinieran todos en compañia de Gabriel a hazer figuras mudas: *Et ingreſſus Angelus ad eam dixit.*

§. IIII.

AVE.

DE ninguno de qaantos Angeles aparecieron a mugeres, ſe lee en la Eſcriptura ſagrada, que las aya ſaludado. Angel apareciò a Sarra, Angel a Agar, Angel a Mambe, Angel a las tres Marias: pero ni Mambe, ni Agar, ni Sarra, ni las Marias fueron ſaludadas de los Angeles, que ſe les aparecierõ; ſino Maria. Es que a todas las demas alcançò la excomuniõ del pecado de Adam: a quãtas fuerõ, a quãtas ſon, a quantas ſeràn, y aſsi a ninguna de ellas ſaludaron, ni ſaludaràn los Angeles, aunque ſe les aparezcan. A Maria por no aver incurrido aquella excomuniõ, la ſaluda vn Angel de el Cielo: *Ave.* Cõfirmemos eſto mas. *Dion Caſs.* Dion Caſsio in vita Adriani Imperatoris dize, que *Ave* es lo meſmo que ſalutacion matutina; como tambien *Salve*, ſalutacion veſpertina. Ethymologia, ſegun la qual la ſaluda Gabriel como a cõcebida ſin pecado original, porque al Alva de ſu Concepcion nũca lo tuvo. Eſto es lo que David le cãtò: *Pſalm. 45.* *Adiuvavit eam Deus manè diluculo.* Ayudòla Dios no ſolamẽte de mañana; ſino tambien al Alva, y aun antes de ella. En lenguage de Eſcriptura ſagrada eſta palabra *Diluculo* propriamente no ſinifica mañana, ni Alva; ſino aquellos crepuſculos medios entre el fin d'la noche, y el principio d'l Alva: que en eſte ſentido vſa de ella el meſmo Dios en el 38. de Iob: *Nunquid poſt ortum tuũ præcepiſti diluculo, aut oſtendiſti Auroræ locum ſuum?* Segun eſto dezir David de la Virgen ſoberana que *Adiuvavit eam Deus manè diluculo*, ſuẽ dezir, que en aquellos crepuſculos primeros de ſu ſer y Concepcion en el mundo fue ayudada de Dios, y preſervada de la culpa original. Pues ſiendo eſto aſsi, digale *Ave* Gabriel, dele ſalutaciõ marutina: pues en Maria amanecieron juntamente cuerpo con alma, y alma con gracia.

En la lengua Syriaca a la palabra *Ave* correſponde *Schelom lech*, q̃ quiere dezir: *Pax tibi.* Segun lo qual fue lo meſmo, que ſi el Angel le dixera; Señora, quantas perſonas humanas hã ſido concebidas en el mundo y quantas lo fueren, tuvieron y tẽdran guerra con Dios: todas en el inſtante de ſu concepcion han ſido, y ſeràn enemigas ſuyas. Entre todas ellas vos ſola ſoys la que podeys blaſonar de perpetua paz con Dios: *Ave, Pax tibi.* Comun opinion es que ſiguen los Sãtos y Doctores, Baſilio Homil. de humana Chriſti generatione. Gregor. Nyſſeno Oration. de Nativitate Domini, Auguſtino Serm. 13. d'Nativitate Domini, Euthymio, y Tito Boſtreno, que eſta palabra *Ave* es lo meſmo q̃ *Gaudere. Maria* (dize Baſilio) *edoctа eſt ab Angelo, & inſa gaudere.* Segun lo qual hállo que conſiderar dos puntos en la myſterioſa Ethymologia de eſta palabra. El primero de los quales es, que fue tan grande la admiracion que cõcibiò Gabriel, viendo la belleza ſoberana de la alma de la Virgen, que ſi pudiera caer en el temor y cobardia, la tuviera de vêrſe ante perſona tan Santa: y ya que no la pudo tener, no ſe atreviò a proponerle la embaxada que le llevava, antes alegrarla y agaſſajarla primero: *Ave, gaude.* El ſegundo punto es la razon del gozo embebida en la meſmo palabra *Ave.* Señora, como ſi dixera; Si vos milagro de milagros, y prodigio de ſantidad y virtudes en el mũdo pudierays

Alphonſus Salmeron tomo 2. Tractat. 5.

Baſilio. Nyſſeno. S. Auguſt. Euthymio. Tito Boſtr.

tener triſteza, fuera ſi en algun tiẽpo huvierays eſtado ſin gracia, aũque no tuvieſſeys culpa. Quien ni la tiene, ni tuvo, alegreſe: yeſpere la mas alta embaxada, q̃ puede ſalir del Cielo: *Ave.* Echemos el ſello a eſte penſamiento.

Feſto Pon. Feſto Pon. dize, q̃ eſta palabra *Ave*, es deduzida del verbo *Aveo*, es, que ſinifica deſſear: de quiẽ ſe deriva *Avidus*, que quiere dezir deſſeoſo por eſtremo. Segun eſto, dezir Gabriel a Maria *Ave*, fue lo meſmo, que ſi le dixera: *Deſidera.* Virgen ſoberana, eſtays tan valida de Dios y ſoys tã amada ſuya, que no ſolamente eſtà inclinado a dar execuciõ a todos vueſtros deſſeos, ſino tãbien a quantos podiays tener. Deſſead en la tierra, y en el Cielo: en Limbo, y en Purgatorio: en Angeles, y hombres: en Santos, y pecadores: en vos meſma y en Dios quãto quiſiereys, que ſin limitaciõ os darà el cumplimiento de todos vueſtros deſſeos: *Ave, Deſidera.*

§. V.

Gratia plena.

Eraſmo. NO ſe oyga aqui el atrevimiento ſacrilego de Eraſmo, que atreviendoſe en cierta manera a la plenitud de la gracia de la Virgen, reprehẽde a vno de ſus mayores devotos (que

Bernardo. es el dulciſsimo Bernardo) porque lee de eſta manera: y dize, que no ſe ha de leer ſino: *Ave gratioſa.* Dexando pues el atrevimiento de eſte Grãmatico: pues demas de que ſiguen eſta

S. Ambroſio leccion S. Ambroſio libr. 2. in Lucam

S. Hieron. cap. 2. to. 5. S. Hieronymo Epiſt. 140.

S. Athan. in Explanat. Pſalm. 44. S. Athanaſio

Theophil. tom. 3. Theophilacto in Lucam, Euſe-

Euſeb. Emiſſeno. bio Emiſſeno, S. Gregorio Neoceſa-

S. Gregorio Neoceſſar. rienſe Serm. de Annuntiatione Virginis, y S. Epiphanio in Hæreſim 78; agravia a la grandeza mas que ſoberana de la Virgen quien la defrauda de todo lo ſummo de ſantidad, y de toda

S. Epiphan. la plenitud de gracias, que pueden caber en ella: *Ave gratia plena.*

Gratia plena. Dõde el Evangelio Syriaco *Malauath, tathhutho*, id eſt, *Plena bonitate*: y el Griego: *Gratificata à Deo.* Lecciones ambas myſterioſas, y q̃ podemos ofrecer a los pies de eſta ſoberana Virgen. *Ave* le dize lo primero, llena de bondad: no ay coſa en ti, como ſi dixera, que no aya eſtado y eſtè llena de ella. Vna alma eres benditiſſima, q̃ entraſte en vn belliſsimo cuerpo. Si como tienes vna alma, huvieras tenido muchas, en ninguna d̃ ellas huviera vacio de gracia: todas eſtuvieran llenas de la inmẽſiſsima tuya. Põdad es la que te comunicò la de Dios, baſtante para llenar de bondad innumerables almas, quando las tuvieras: *Ave gratia plena, Ave plena bonitate.* Que mas? *Ave gratificata à Deo.* Señora, fue dezir, ſoys tal, que para gratificar Dios perfectiſsimamente la altiſſima correſpõdencia, que aveys tenido con el, ha de encarnar en vũ vientre virginal. Verdad es, que no ay pura criatura, que pueda tener merecimiẽto cabal de eſta merced inefable; pero ſi Dios es (como lo es) agradecido ſummamente, para hazer la sũma gratificaciõ de lo ſummo q̃ lo amays, tiene neceſsidad de veſtir eſſa carne puriſsima en vueſtro viẽtre virginal: *Ave gratia plena, Ave gratificata à Deo.*

Gratia plena. Tres ſinificados tiene eſta palabra *Gratia*, en la Eſcriptura ſa grada: ſegun los quales hállo tres pũtos, que põderar en ſervicio de la Virgen. Plega a Dios, que la inſuficiẽcia de mi lengua, y groſſeria de mi entendimiento no la agravien. Lo primero ſinifica gracia vna aceptaciõ cõ la perſona, en cuyos ojos la tenemos: por razon de la qual ſe inclina a hazernos bien. De eſta manera ſe entiẽden los lugares Gen. 39. *Invenit Ioſeph gratiã coram Domino ſuo.* Eſther 2. *Inveniebat Eſther gratiã apud ẽnes, qui videbãt eã.* Señores fue la Virgẽ llena d̃ gracia. Es tal la

inclinacion de Dios a engrãdecerla y ſublimarla; que no ay lẽguas de Seraphines q̃ puedan dezir cabalmente eſta próperſion, que tuvo de llenar a la Virgẽ de gracia y prerrogativas. El aver ſido concebida ſin pecado original (como lo fue) es poco, reſpeto de la gracia q̃ hallò en los ojos de Dios, y del amor que le tuvo. Lo ſegũdo *Gratia* ſinifica belleza y hermoſura. Dan. 1. *Dedit illi gratiam in conſpectu Principis Eunuchorum.* Eccleſiaſt. 26. *Gratia ſuper gratiam mulier iuſta & timorata.* Ad Coloſ. 4. *Sermo veſter ſemper ſit in gratia ſale conditus.* Avẽ pues, le dize el Angel, llena d̃ gracia, llena de belleza y hermoſura. No parece ſino que entonces Gabriel puſo la mira de ſũ conſideracion en la caida de Luzbel, que ſe deſvaneciò y perdiò con la deſordenada complazencia que tuvo cõ ſu propria hermoſura natural: y como que dixo dentro de ſi. A, deſvẽturado Luzbel, que ſi tu huvieras gozado la viſta de eſta belleza y hermoſura ſoberana, q̃ ſalùdo; vieras, q̃ avia otra tãſuperior a la tuya, que no te deſvanecieras: y tẽplando aquel agrado contigo, de que ſe ocaſionò la altivez de tu ruina (ſi ya la tuvieras d̃l cielo) fuera a los pies de eſta Virgen, adorandola. Entonces vieras, q̃ tu gracia y gallardia era vazio en comparacion de la belliſsima plenitud de eſta Señora: *Ave gratia plena, Ave pulchritudene plena.*

El ſinificado tercero de nueſtra palabra *Gratia* es el beneficio que nos haze la perſona, en cuyos ojos tenemos agrado. Eccleſiaſt. 29. *Gratiam fidei iuſſoris ne obliuiſcaris.* Geneſ. 12. *Vivat anima mea ob gratiam tui.* Y no ſinifica eſta palabra qualquier beneficio como quiera, ſino el que nos haze graciosamente la perſona, a quien ſomos aceptos, ſin que intervengan ni precio, ni merecimiento de nueſtra parte: que en eſta ſinificacion vſò de eſta palabra S. Pablo Ad Rom. 11. *Si gratia, iam non ex operibus.* Segun la qual fue lo meſmo, que ſi le dixera el Angel. Ave llena de mercedes y beneficios, que Dios te ha hecho graciosamente. Fue dezir; Mucho tienes acaudalado con tus meritos, con los quales te deve el meſmo Dios de juſticia grados innumerables de gloria: ſi bien gozas vna plenitud inmenſa de mercedes liberales y de gracias, que te ha hecho. Tener en el inſtante en que foiſte concebida inmenſidad de gracia, vſo de razon y viſta clara de Dios, y ſer aora Madre ſuya, no ſon mercedes que pudieron caer debaxo de merecimiento de pura criatura. De eſtas y de otras muchas (que yo no alcãnço) eſtàs llena. Ave llena de gracia, Ave llena de beneficios divinos, Ave llena de mercedes graciosas de Dios, q̃ no pueden caer debaxo de merito de pura criatura. *Ave gratia plena.*

Alma, cuerpo, eſpiritu, carne, entendimiento, ſentido, razon, apetito ſiempre gozaron en ti eſta plenitud d̃ gracia. No tienes fomite de pecado. Los dones de lenguas y prophecia, la virtud para hazer milagros, la gracia de ſanidades la tienes. Puedes enternecer las nubes, fertilizar las tierras, calmar los mares, enfrenar los viẽtos, alũbrar ciegos, y reſuſcitar a muertos. No tienes vſo de la poteſtad que tienes: pero ſi miro a la plenitud de virtudes, que puſo Dios en tu alma, todo lo puedes: *Ave gratia plena, Ave beneficijs plena.*

§. VI.

Dominus tecum.

OPinion fue de Pedro Alexandrino Obiſpo y Martyr, de quié ſe haze mencion en el Concilio Epheſino tom. 2. cap. 7. y en el Chalcedonẽſe Sext. 2. y que deſpues ſiguiò Nicephoro Calixto libr. Hiſtoriæ c. 8. q̃ al dezir Gabriel eſtas palabras a la Virgẽ encarnò el Verbo divino. Pero demas de que la contraria ſiguen San Athanaſio Sermone de Deipara, San

Pedro Alexandrino. Nicephoro Calixto. Concilio Epheſino. Cõcil. Chalcedonenſe. S. Athan.

S. Augusti. S. Damasc. S. Gregorio

Augustin Serm. 18. de Sanctis, S. Damascen lib. 3. de Fide cap. 2. y S. Gregorio libr. 18. Moral. cap. 27. las palabras de la Virgen: *Quomodo fiet istud?* y las del Angel: *Spiritus sanctus superveniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi*; certifican lo contrario. Pues segun esto, que emphasi pueden tener las palabras en que le dize el Angel, que con ella està el Señor: siendo como es verdad, que siempre estuvo por gracia en el alma de la Virgen, y que todavia no avia encarnado en sus entrañas virginales? Dezir, que aqui no huvo mas que saludarla el Arcangel con estas palabras ni dize con la soberania de la embaxada, ni cõ la discrecion del Angel, ni con la excelencia de MARIA. No està llena la Escriptura sagrada de saludes, que han dado de esta manera los Angeles a los hombres? Porque demas de las palabras, Hierem. 1. *Ne timeas, quia ego tecum sum*: y de las del 41. de Isaias, *Ne timeas, quia ego tecum sum*; el Angel, que apareciò a Gedeon *Judic. 6.* lo saludò de la mesma manera: *Dominus tecum virorum fortissime*. Pues que fineza soberana amorosa singular hizieron aqui con estas palabras a la Virgen la estupenda admiracion, la profunda reverencia, y la discrecion peregrina del Arcangel? Señores, quien duda, sino que todas las palabras que aqui dixo Gabriel, las truxo muy bien pensadas del cielo: y si alguno ò algunos ay en el cielo, que sean superior ò superiores a el (si Dios los hizo participantes de el mysterio de la embaxada que llevaba) no ay duda, sino que cõ todos comunicaria Gabriel las palabras que en esta occasion avia de dezir á la Emperatriz de el Cielo, y que en ellas se cifrò à posta toda la discrecion que ay en el. Que digo? (que todo es nada) cosa verisimil es, q̃ toda la Trinidad beatissima dictò todas las palabras, con que se diò esta embaxada: y q̃ segun esto debaxo de las palabras, *Dominus tecum*, ay finezas soberanas, de las quales muchas se le passarõ por alto aun al mesmo Angelico Embaxador, que las dixo. Con esto, ò Virgen Sancta, pido perdon de lo poco, q̃ podrè dezir sobre ellas. Tres pũticos hállo, que considerar en estas palabras. El primero es una intimacion, que el Angel hizo à la Virgen con ellas de la grandeza inefable de el despacho, q̃ de la Virgen esperaua. Puso la mira en la persona de el Eterno Padre por vna parte, y por otra considerãdo la Encarnacion de el Verbo divino en las entrañas de la Virgen, le dixo: *Dominus tecum*. Como si dixera: Aduertid, ò Reyna Sagrada, el despacho que estoy esperãdo de vuestra boca, que en cõpañia vuestra quiere el Padre Eterno ser Padre de su Hijo humanãdo: para que sea Hijo temporal vuestro el q̃ es Hijo Eterno suyo: y que el Iesus q̃ ha de ser concebido en vuestro vientre. ha de ser en quanto hombre Hijo de sola Madre sin Padre, como en quãto Dios es Hijo de solo Padre sin Madre. De esta manera ha de ser Hijo comũ à voz y al Eterno Padre: *Dominus tecum*. El segundo punto es, que estas palabras incluyen una peticiõ que hizo el Angel à la Virgen, supplicando le en cierta manera que lo despachasse, porque toda la Trinidad Beatissima parece que baxava àsu vientre virginal: el Padre para hazerle sombra, el Espiritusanto para sobrevenir, el Verbo divino para encarnar: *Dominus tecum*. El tercero es, que no dixo San Gabriel: *Deus tecum*, sino: *Dominus tecum*. Palabras, en correspondencia de las quales no dixo la Virgen, quando lo despachò: *Ecce Ancilla Dei*, sino; *Ecce Ancilla Domini*. Sentimiento es de el gran Athanasio Sermone de Deipara, que intimò el Paranympho de el cielo con estas palabras, que ella y el tenian vn mesmo Señor comun. Retoquemos esto mas. En la Escriptura sagrada el titulo de Señor

es, representador de la Omnipotencia de Dios, a cuya grandeza no es posible cosa en el cielo y tierra q̃ le pueda hazer resistencia. 1. Reg. 3. *Dominus est, quod bonum est in oculis suis faciat*. Exodi 20. *Ego Dominus*. Segun esto dezir Gabriel *Dominus tecum* y no *Deus tecum* fue lo mesmo que dezir. Advertid, Señora, que el Omnipotente Dios que sin estrago de vuestro vientre purissimo pudo encarnar en vos sin vuestro consentimiento (porque es Señor de todo, y a su Omnipotencia no ay criatura que resista) venera de manera vuestra celestial grãdeza, que no se humanarà en vuestro vientre, si no interviene para ello de vuestra parte expresso consentimiento. Mirad, q̃ es el Señor: y no detengays (quanto es de vuestra parte) a la Omnipotencia suya: *Dominus tecum*.

§. VII.

Benedicta tu in mulieribus.

S. Athanas. DIZE el gran Athanasio Sermone de Deipara, q̃ todos los nueve coros de las Hierarquias celestes estan cantando a la Virgen en el cielo sin intermission ninguna las palabras de Gabriel: *Ave gratia plena, Dominus tecum, Benedicta tu in mulieribus*. Euthymio y Erasmo leyeron: *Laudata inter omnes mulieres*. Segun lo qual, lo que aqui le dize Gabriel es que ella sola es la que merece loa entre todas las mugeres. Pues Angel santo, no merecen ser loadas tantas mugeres sabias, valerosas, santas, como fueron y como ay en el mundo? Fue dezir; La prudencia de Abigail, la fortaleza de Iudith, la honestidad d' Ruth, la religiõ d' Anna, la sabiduria de Iahel, y la caridad de Esther, en comparacion de la Virgen soberana son como sino fuerã, no merecen loa ninguna: *Benedicta tu in mulieribus, Laudata in mulierib⁹*. Y no solamente es bẽdita de esta manera entre todas las mugeres; sino tambiẽ entre todos los hombres, y entre todos los Angeles. Grande por cierto fue la fortaleza de S. Laurencio, insigne la caridad de S. Ignacio, admirable la humildad de S. Francisco, impenetrable la sabiduria de S. Pablo: pero toda la gracia, virtudes, dones, fructos: bienaventuranças de Apostoles, Martyres, Confessores, Virgines, Patriarcas, y Prophetas: todo lo santo y excelente de todos los justos y de los Angeles todos: finalmẽte de todas las puramẽte criaturas comparado con la dignidad y gracia de la Virgen no merece ser loado. Es dezir, que es excesso de excessos el que les haze sola la Virgẽ a todos juntos. Enfin (como notò S. Gregorio in Cõment. super libros Regum) de ella dixo Isaias, *Et erit in novissimis præparatus mons dom⁹ Domini in vertice montium*, que sobre las cũbres mas altas de la santidad de Angeles y hombres se avian de poner los fundamentos de MARIA, porque avia de ser la casa del Señor. Assi, que como las çanjas no merecen nombre de altura en comparacion de su edificio (si es altissimo) assi todas las excelencias de las puramente criaturas comparadas a la Virgẽ no merecẽ loa ninguna. *S. Gregor.*

Euthymio. Erasmo. *Benedicta tu in mulieribus*. Subamos esto de punto con la interpretacion, que dà de estas palabras Cayetano: el qual siente, que significã el afecto amorosissimo que tuvo con la Reyna soberana Gabriel, y que no se hartava de desearle los bienes que la esperavan y de hecharle bendiciones. Si esto tuvo el Angel con la Virgẽ, no aviendo Angel de encarnar, ni aviendo de ser la Virgẽ su Madre; Dios, de quien avia de ser Madre, que amor le tendria? Que bendiciones le hecharia? Que mercedes no le haria? *Cayetano.*

Benedicta tu in mulieribus. Opinion es comun de los Doctores y Santos; que quantas maldiciones hechò Iob a la noche en que fue concebido, fueron

porque lo fue en pecado original. De esta manera sola la Virgen es bendita entre todas las mugeres y entre todas las personas humanas, porq̃ a sola ella no alcançò la maldicion de la culpa original. Demos iluminacion y color a las sombras de este pensamiento. Esta fue vna de las maldiciones, q̃ hechò Iob a la noche, en que fue cõcebido: *Maledicant ei qui maledicũt diei, in quo parati sunt suscitare Leuiathan*. A la palabra *Leuiathan* correspõde en el Hebreo *Leuiia*, id est, *societas*. Segun lo qual puede trasladarse del: *Maledicant ei qui maledicunt diei, in quo parati sũt sua orbari societate*. Todas las maldiciones, dize Iob, que suelen hechar a la fortuna los que amandose tiernamente se despiden para siempre, caygã sobre la noche de mi concepcion. El padre, que se aparte del hijo querido: la madre, que para siempre se despide de su amantissima hija, porque el marido, con quien la casò, se la lleva a su tierra: el esposo obligado a ausentarse largo tiempo de la Esposa, a quien ama mas que a si: el hermano, q̃ para cumplir el prolixo destierro, se aparta del hermano, con quien se criò y perpetuamente comunicò aun lo mesmo que pensava: finalmẽte el amigo necessitado de dexar al amigo, a quien tiene tanta obligacion como amor en ocasiones de semejãtes ausencias quãtas maldiciones suelen echar a la fortuna (y aun tal vez a las hõrosas obligaciones que los tinden) por lo menos dẽtro de su coraçon. Estas todas, dize Iob, caygã sobre la noche de mi concepcion: porque fue en pecado original, principio de todos los trabajos en que me veo: *Maledicãt ei qui maledicũt diei, in quo parati sunt suscitare Leviathan, Leuiia, maledicant ei, qui maledicunt diei, in quo parati sunt sua orbari societate*. Ahondemos mas esta çanja, para levantar mas la cumbre del pensamiento, que pretendemos. Apuntamiento es de vn docto Interprete moderno, que la palabra q̃ aqui responde al *Leuiathan* en el Hebreo, entre otras finificaciones que tiene, es vna el lastimero ruido q̃ hazẽ los que lamentan. En razon de lo qual el Paraphraste Caldeo en vez de *Leuiathan* trasladò *Iliatehen*, que quiere dezir: *Tumultũ atq; lamentũ*. Palabras, q̃ suponen aver sido antiquissimo en el mundo no solamente el vso de las plañideras, sino tambien el de llorones alquilados para celebrar obsequias cõ lutos, lagrymas, y lamẽtos. No aya pues, dize Iob, llorones que arrastren lutos, viertã lagrymas, hechẽ maldiciones en ocasiones de muertes: caygan todas sobre la noche en que fui concebido, porq̃ lo fui con mancha de pecado original. Virgen bendita entre todas las personas humanas concebida sin culpa original, no quiero representar a mi pẽsamiento lo contrario: porque si os imaginára tal que en algun punto huvierays carecido de la gracia, tanto quanto es mayor en vos la bendicion de Dios sobre todas las puras criaturas, y la dignidad de Madre del Verbo divino, tanto parece que en cierta manera deviera ser el sentimiẽto mayor, si algun instante huvierays carecido de aquella gracia inmensa, con q̃ fuistes concebida. No huviera en cierta manera por entonces ni muerte, ni desgracia, ni concepcion tan digna de ser llorada. Aqui lloráran los hõbres. Aqui (si fueran capaces de ello) se lamentáran los Angeles. Aqui (si en el mesmo Dios pudiera caer sentimiento doloroso) lo tuviera. Porque q̃ dirian? Que harian? Que sentirian, si huviessen visto en aquel trance el Padre a su Hija, el Hijo a su Madre, el Espiritusanto a su Esposa, los hombres a su protectora, los Angeles a su Reyna? O Virgen Santissima, cuya Concepcion es mas digna de ser celebrada, que de ser lloradas todas las nuestras: concebida sin pecado original, la que se lleva las bendiciones y

Paraphraste Chaldeo.

Zuñiga in Iob.

las

las loas entre todas las mugeres! *Benedicta tu in mulieribus.*

§. VIII.

Turbata eſt in ſermone eius & cogitabat, qualis eſſet iſta ſalutatio.

PEro veamos, Virgen ſoberana, a ſaludes tan corteſes, a loores tan grandes, a embaxada tan alta, q̃ le reſpondeys a vn Angel? *Turbata eſt in ſermone eius, & cogitabat, qualis eſſet iſta ſalutatio.* La reſpueſta q̃ diò, fue de proezas, no de palabras. Reſpondieronle el temor que tuvo, la turbacion que moſtrò, la verguença que padeciò, y la humildad del Cielo de que eſtuvo toda llena. Eſta fue la primera reſpuesta; q̃ diò a vn Angel, que le hablava de parte d̃ Dios. Eſtas ſon las reſpueſtas que aun en converſaciones de eſpiritu tienen d̃ dar las donzellas, principalmente ſi tienen conſagrada ſu virginidad a Dios: turbarſe, temer, avergonçarſe, y humillarſe. Y mas ſi a las bueltas de la converſacion eſpiritual van alabanças, que les dan de diſcrecion, o condicion, o hermoſura, o virtud, o linage. Verdaderamente tuvo aqui temor la Virgen: porque a no verlo tenido no le huviera dicho el Angel como le dixo, que lo depuſieſſe: *Ne timeas MARIA.* Y la cauſa del temor interior, y turbacion exterior ſuya fue (como noto Origenes Homil. 6. in Lucam) la excelencia y grãdeza de la ſalutacion Angelica, y la sũma calidad de la embaxada q̃ oìa: *Et cogitabat, qualis eſſet iſta ſalutatio.* Señores, ſi la calidad de eſta embaxada puſo temor de admiracion y reverencia en la Virgen: que temor de deſeſperacion y huyda pondrà en los Demonios, quando la oyeren? *Origenes.*

Ecce ancilla Domini, fiat mihi ſecundùm verbum tuum. Eſtupẽda humildad! Elegida por madre de Dios no ſe da el titulo de eſſa dignidad, ſino de eſclava ſuya. Doctrina es de San Gregorio lib. 34. Moral. cap. 7. que entre otras eſta es vna de las diferẽcias, que ſe hallan entre el humilde y ſobervio: que el ſobervio no pone la mira en las imperfecciones que tiene, ſino en las perfecciones: ſiendo como es verdad, que el humilde no atiende a lo bueno que tiene; ſino a lo imperfeto que enſi halla. Eſta fue ſin mezcla de imperfeccion la humildad de la Virgen. Quitò los ojos en eſta ocaſion de la alteza, y ſoberania de la dignidad de madre de Dios: y poniendolos en que era verdaderamente ſu eſclava, porque era criatura ſuya; dexo de conſiderar q̃ era madre, por reconocerſe eſclava. Sabamos eſto de punto con vn doctiſſimo interprete moderno. Dize Gabriel a MARIA, que ha de concebir y parir al hijo de Dios, y que para eſto le avia de ſobrevenir el Eſpiritu ſanto, y hazerle ſombra la virtud del Altiſſimo. Preſta aqui la Virgen ſu libre conſentimiento: no tanto obligada por la grandeza ſoberana de la promeſa, quanto por obediencia y ſaber que era guſto y mandamiento de Dios. Como ſi dixera; O Angel de Dios, grandes y admirables ſon las coſas que me prometes; pero ſabete que conſiento: no tãto por la promeſa de madre de Dios que me hazes, quanto por la obligacion que tengo de obedecerle como eſclava. Yo obedeſco deſde luego: no porque he de ſer madre de Dios, ſino porque ſoy ſu eſclava. Para conmigo mas vale y mayor fuerça me haze quererlo Dios, que ſer grandes las coſas que me prometes: *Ecce ancilla Domini.*

S. Gregor.

Car. Tolet. inc. 1. Lucæ Annotat. 131.

Fiat mihi ſecundum verbum tuum. Tengo para mi que en eſtas palabras no

solamente hizo la Virgen reseña de su humildad sino tambien de la magnanimidad invencible, de la prudencia mas que humana, de la caridad fervorosissima, del valor santo, de la soberana fortaleza de su alma. Sabia muy bien la Virgen las extraordinarias descõmodidades, y los terribles dolores q̃ la madre del Mesias prometido avia de tener sobre todas las mugeres. Sabia de las prophecias q̃ avia de ser Chr^o IESVS açorado, escupido, crucificado, y que avian de redundar sobre la madre quantas injurias se le hizieran al hijo. Sabia q̃ Christo avia de ser varon de dolores, y muger de ellos su madre. Represẽtòselo todo esto junto, quando Gabriel de parte de Dios esperava que acceptasse ser su madre, y despachò lo luego sin detenimiento alguno, diziendole con vna magnanimidad del Cielo: *Fiat mihi secundùm verbum tuum.* Como si dixera; No se haga punto mas ni menos, de lo que Dios quiere. Esclava suya soy, denme a mi (si assi conviene) los açotes, que esperan a sus divinas espaldas. Cosa cierta es, que no hablò aqui palabra Gabriel de las afrentas de la passion, y dolores de la Cruz: no solamente porque no llevava orden de Dios para hablar de estas cosas, sino tambien quiçà porque se recelò no fuesse esto parte para que la Virgen le detuviesse el despacho: mas su valor de la Virgen es tan grande, que vence el concepto que pueden tener del suyo los Seraphines del Cielo: *Fiat mihi secundum verbum tuum.*

Virgen benditissima, no puedo passar de aqui, que diràn de ti los hombres, si tan superior eres al concepto que tienen de ti los Angeles? Si tal eres antes de la encarnacion del Verbo divino; quando el endiose tu carne, quando te sobrevenga el Espiritu santo, quando la virtud del Altissimo te haga sombra; qual seràs? Empyreo Divino, en cuya comparacion Cielo y Angeles son tierra: caxa preciosissima, q̃ hizo el Eterno Padre, para guardar la perla inestimable de su divina palabra: Ciudad de Dios, cuyos fundamentos estan sobre las cumbres de los montes de los Santos: admiracion de los Angeles, espanto de los Demonios, llena de gracia, bendita entre todas las puras criaturas, abysmo de la humildad, y concebida sin pecado original: por tu gracia, por tus virtudes, por Gabriel, por el Dios que humanaste en tus entrañas purissimas virginales: que pues no te comprehendiò la maldicion de la culpa, nos alcances la bendicion de la gracia, resguardo soberano de la

✻ GLORIA. ✻



DISCVRSO PARA EL EVANGELIO QVE SE CANTA en la Fiesta del Glorioso San Ioseph.

Cũm esset despõsata mater Iesu Maria Ioseph, antequàm cõuenirẽt, inuẽta est in vtero habẽs de Spiritu S. Mat. c. 1.

PARAGRAPHO PRIMERO.

Chrysostо. DOTRINA ES del divino Chrysostomo Homil. de patre & duobus filijs, que entre otras esta es vna de las diferẽcias que se hallã entre la parabola, y la historia: que como esta realmente sucediò, da nõbres a las personas, de quien habla; mas como la parabola no es cosa, que a passado con efeto de verdad, sino artificio ingenioso inventado, o para mover vn afecto, o intimar vna verdad, no especifica nõbres de las personas, que se introduzen en ella. De aqui es qne la que escrive San Lucas del hijo prodigo no es historia, sino parabola: pues no se pone alli nombre ni de prodigo, ni de hermano, ni de padre. Pero lo que Moyses escriviò de Iob (como notò Origenes) es historia, y no parabola: pues se ponẽ los nõbres de la tierra donde viviò, los d' los amigos que lo visitaron, los tres mil camellos, siete mil ovejas cõ las quinientas juntas de bueyes, que tuvo, finalmente el mismo nõbre de Iob: *Vir erat in terra Hus nomine Iob.* Iob. cap. 1. Dios hombre, madre Virgen, matrimonio de personas que votarõ castidad, parto sin menoscabo de pureza Virginal, hõbre puramente humano Esposo verdadero de muger madre de Dios, son cosas tan de aquel cabo de quãto pueden pensar los Angeles y los hombres, que porque no se pensasse, q̃ fue estratagema artificiosa d' Dios para aficionarlos assi, quiso (como notarõ S. Pedro Crysologo Ser. 140. y Bernardo supet Missus est) que escriviendo estos prodigios S. Lucas llenasse de nombres proprios la historia del Evangelio. Como quien dize; Aver tenido la madre de Dios hombre q̃ fuesse su Esposo no cae debaxo de duda: porq̃ ella se llamò Maria, el hijo Iesus, y el Esposo Ioseph. Hasta aqui verdaderamẽte llegò la vẽtura. q̃ pudo tener vn hõbre, pues fue Esposo realmẽte de Virgẽ madre d' Dios: *Cũ esset despõsata mater Iesu Maria Ioseph.*

S. Pedro Crysologo. S. Bernard.

Origenes in cap. 1. Iob.

Y porque la cifra de las excelẽcias de Ioseph es aver sido Esposo verdadero de Maria: como tãbiẽ la de las grãdezas de Maria consiste en ser madre de Dios: es menester, q̃ a honor d̃ nro gran Patriarca Ioseph averiguemos, si fue el suyo verdadero matrimonio cõ la Virgen, y los respetos q̃ Dios tuvo en ordenar que su madre, hija del Eterno Padre, y Esposa del Espiritu santo, lo fuesse tambien verdadera de Ioseph.

Origenes. Hieronym. Origenes Homil. 1. in diversos, y Hieronymo Matth. 1. siẽtẽ, q̃ quiso Dios fuesse casada su madre, porq̃ los Iudios no la juzgassen por deflorada, y la apedreassen: pues la ley disponia q̃ fuessen las tales apedreadas. Y aũq̃ es verdad, q̃ dificultosamente se defiẽde esta dotrina (pues no a qualquier donzella q̃ cometia estupro, dava la ley pena de muerte. *Levit.* 21. sino a la q̃ siendo hija de Sacerdote lo cometia, para intimar la santidad, con q̃ se deve vivir en la casa donde huviesse Sacerdote) si fuera cierta la opinion de Origenes y Hieronymo, no cede poco en recomendacion de nro Santo Patriarca: pues la q̃ a la sombra d̃l altissimo devia la dignidad de madre de Dios, devia en cierta manera a la sombra del amparo de Ioseph la vida q̃ goçava, el vientre q̃ pariò al Verbo Divino, y pechos q̃ lo criaron. *S. Basilio. Ruperto.* Sã Basilio Homil. de humana Christi generatione, Ruperto lib. 11. de Victo- *S. Damasc. Origenes.* Verbi Dei c. 19. y S. Damasceno lib. 4. de fide c. 15. Origenes Homil. 16. in *S. Ambros.* Lucam S. Ambrosio Lucæ 1. S. Hiero- *S. Hierony.* nymo Matth. 1. y S. Ignacio epist. ad *S. Ignacio.* Ephesios siẽten, q̃ el aver ordenado Dios, que su madre fuesse desposada con Ioseph, fue por encubrir al al Demonio la divinidad de Christo: porque sabiendo como sacava del 7. c. de Isaias, *Ecce virgo concipiet, & pariet filium, & vocabitur nomen eius Emmanuel*, que avia de ser hijo de madre virgen el Mesias; viendolo hijo de casada, no lo juzgaria por tal. Y aunque es verdad, q̃ deve ser venerada la razon q̃ dan tantos y tan grandes Padres; pero si advertimos, q̃ naturalmente vee el Demonio el sello Virginal de vna muger (aunq̃ estè desposada) es cosa verisimil q̃ tres cosas quiso Dios encubrir a los ojos de Lucifer. Estas fueron la divinidad de Christo, la virginidad de Maria, y la santidad de Ioseph: *Cum esset desponsata mater IESV Maria Ioseph.*

Otra razon da de este desposorio S. Hieronymo Matth. 1. y libro adver- *S. Hierony.* sus Helvidium, donde dize, que ordenò Dios, que Ioseph fuesse Esposo de su madre, porque siendo como es verdad que entre los Hebreos se contavan por solas las varonias las genealogias que traian, si la Virgen no fuera desposada, fuera tenido Christo por hijo de padre obscuro: tanto, que de esso podian tomar ocasion aparente los Iudios, para no reconocerlo por Mesias: pues de la decendencia suya (que avia de traer de David) no constava. Apariencia, q̃ cessava, teniendolo por hijo de Ioseph, q̃ era decendiente de la casa Real de David. Y aunque es verdad, que despues de este mysterio descubierto se viò que Christo fue hijo de sola madre Virgen, decendiente tambien d̃ aquella casa real, para quitar por entonces el escandalo del Iudio, quiso Dios ser hijo de madre desposada. De dõde infiero ya las inefables obligaciones, que Christo y su madre tie al gran Ioseph: por que si la Virgen le deve la vida, le deve Christo en cierta manera su Mesiazgo: pues vno de los medios mas importantes, que se pusierõ para q̃ el mundo lo tuviesse por Mesias, fue juzgarlo por hijo del noble Ioseph. Subamos esta dotrina cõ otra, q̃ en este lugar nos enseña San Ambrosio, diziendo, que el *S. Ambros.* aver sido la Virgen desposada cõ Ioseph fue, para q̃ el mundo creyesse q̃

Christo era hijo de madre Virgen. Declaremos esto. Cosa cierta es, que si quando la Virgen parió al hijo de Dios no estuviera desposada, que si ella afirmàra su virgidad, y desengañàra al mundo, diziendo, q̃ fuerõ por obra de Espiritusanto no menos su preñez q̃ su parto virginal, q̃ pudiera el mũdo dezir, que era estratagema, cõ q̃ defẽdia su pureza Virginal. Pues para esto ordena el Cielo de q̃ sea d̃sposada cò Ioseph: para q̃ afirmãdo Esposo tal como este los mysterios de su Esposa, cõfessando q̃ no tenia parte en ellos, sino q̃ erã obra de Espiritusanto; no q̃dasse razõ para q̃ el mũdo negasse q̃ Maria era Virgẽ, y madre de Dios. Esta obligaciõ entre otras tiene tãbiẽ la Virgẽ a Ioseph: q̃ por ser Esposo suyo tuvo el mũdo obligaciõ d̃ creer, q̃ era Virgẽ y madre de Dios. Grãdeza soberana d̃ Ioseph! q̃ (para lo q̃ es el mũdo) en cierta manera le deva la Virgẽ no solamẽte la d̃fẽsa de su perpetua virginidad, sino tãbiẽ la dignidad de madre de Dios: *Cũ esset desponsata mater Iesu Maria Ioseph.*

Y para q̃ veamos el caudal, q̃ ha de hazerse de la buena opiniõ en el mundo, sentimiẽto es de S. Bernardo Ser. 2. super missus est, y de S. Ambrosio lib. de institutione virgi. c. 6. q̃ escogiò Dios antes ser reputado en el mũdo por hijo verdadero de Ioseph, q̃ dar ocasion a q̃ ninguno pusiesse lengua en el honor de su madre. *Recte* (dize Ambrosio) *maluit Christus ad tempus putari de viro natus, quàm Virginem matrem tali vitio in hominum opinione denigrari.* Origenes Homil. 7. in Ezechielem, dize, q̃ las ansias del Demonio en procurar q̃ vn justo peque, no son tãto por ver a vn justo sin gracia, quãto por los muchos q̃ escãdaliza y pervierte cõ su mal exẽplo. Es grave el escãdalo q̃ tienen los hombres, quãdo entienden vn delito de los que tenian por santos. Era en Nazareth Maria la santidad del mundo, purissima, devotissima, hija de padres religiosissimos, criada en el templo, parienta segun la carne de muchos varones santos. Si el mundo huviera imaginado, que avia sido ilicita la cõcepciõ del hijo que en su casa se criava; fuera el escandalo mas grave, que pudiera imaginarse. A este no se diò lugar, ordenando Dios que Ioseph fuesse Esposo de su madre. Mirad las obligaciones, que le tienen a Iosep el mundo, Christo, y su madre.

Ni es de perder en este lugar vna razõ, q̃ da de este desposorio el gran Athanasio epist. ad Epictetũ: dõde dize, q̃ la razõ de este hecho fue para q̃ se entẽdiesse q̃ Ioseph y Maria tuviesse verdadera carne como la nra: y q̃ por el consiguiente la del cuerpo de Christo N. S. avia de ser de la misma especie. A lo qual si añedimos lo que San Epiphanio refiere hæresi. 78. q̃ huvo Heregessen el mundo, q̃ dixerõ que la Virgen era verdaderamente Diosa, y que como tal tuvo carne distinta en especie de la nuestra; desposarse Ioseph con Maria fue lo mesmo q̃ si el Cielo nos dixera. Hombres, no porq̃ veays los inefables prodigios de santidad de Christo, Maria, y Ioseph, pẽseys q̃ no tiene carne verdaderamente como la vuestra: porque si bien es verdad que el Verbo divino encarnado es hijo de madre virgen, ella fue desposada, y su Esposo fue Ioseph: *Cum esset desponsata mater IESV, Maria, Ioseph.*

Qual fuesse este matrimonio entre Maria y Ioseph, no estuvo de el todo averiguado entre los Santos: si bien es verdad que ninguna de las opiniones que ay en este punto, perjudica a la estupenda santidad de Ioseph; sino que antes todas la hazen mas campear. San Cyrilo Hierosolymitana cathechesi 10. San Gregorio Nisseno Sermo. de Sãcta Salvatoris nati-

S. Bernard. S. Ambros.

Origenes.

S. Athanas.

S. Epiphan.

S. Cyrilo Hierosoli. S. Gregorio Nisseno.

S. Epiphan. S. Hilario. S. Hieron. S. Bernardo.

nitivitate, Sancti Epiphanio in hæresim 78. San Hilario Matth. 1. San Hieronymo tom. 4. Serm. de Sancta Mariæ nativitate, y Sã Bernardo Homil. 2. super missus est, afirman, que no fue por palabras de presente, sino de futuro este desposorio de la Virgen con Ioseph. Y porque este no es lugar de censurar sentencias, quanto de rastrear por todas la excelencia de nuestro Santo, digo que dado fuesse assi lo que imagina esta sentencia, que estava tan lexos de perjudicar a la santidad de Ioseph, que antes segun ella, luze con estremo peregrino. Porque las cargas del matrimonio obligacion conjugal las aligera, el cuydado de la Esposa, la educacion del hijo, la providencia de la familia, los travajos y descomodidades, que suelen venir con esto, que (si los casados son pobres) no son pequeñas: tãto, que el del matrimonio es iugo y carga, que para que sea llevadera la hizo Dios Sacramento, librandole gracia particular para vencer estas dificultades. O glorioſissimo Ioseph! Vuestra santidad es tal, que quando en compañia de Maria careciera d' las ayudas de costa, que vinculò Dios al Sacramento del Matrimonio, pudo sin ellas amparar a la Virgen, honrar al hijo de Dios, sustentarlo con su pobre trabajo, y sufrir las terribles descomodidades de su niñez. Sino huviera sido realmente Esposo de la Virgen sino guarda, las proezas de su santidad son tales, que todas las lenguas de los hombres son cortas para dezirlas.

S. Augustin. S. Hieron. S. Ambros.

Pero siendo como es verdad esenta de toda duda la que enseñan San Augustin lib. de Nuptijs & concupiscentia, San Hieronymo in Matth. y San Ambrosio lib. 2. in Lucam cap. 1. que Ioseph y MARIA verdaderamẽte se desposaron por palabras de presente, y que assi fue el suyo matrimonio uerdadero, pues en el Evangelio sin escrupulo ninguno se dize de MARIA, que era muger de Ioseph, Lucæ 1. *Noli timere accipere MARIAM coniugem tuam*, y en el 2. c. *Vt profiteretur cum MARIA desponsata sibi vxore prægnante*; campean mas la santidad y ventura de Ioseph, pues verdaderamente fue marido de muger madre de Dios: *Cùm esset desponsata mater IESV MARIA Ioseph.*

Solo resta, que digamos brevemẽte el modo, con que se compadece la verdad de este matrimonio de Maria y Ioseph con la virginidad perpetua, que votaron y que guardaron los dos. Porque si es verdad como lo es, la que enseña San Augustin tom. 7. de Nuptijs & concupiscentijs, que a los que han hecho voto de castidad no solamente es ilicito casarse, pero ni aun desearlo, *Vouentibus virginitatẽ non solùm nubere, sed velle nubere damnabile est*, en razon de lo qual 1. ad Timoth. 5. dixo San Pablo: *Cum enim luxuriatè fuerint in Christo nubere volunt, habentes damnationem, quia primam fidem irritam fecerunt*; Como MARIA y Ioseph aviẽdo hecho voto de castidad, se casaron? Del voto de virginidad, que avia hecho MARIA, comun opinion es de los Doctores y Sãtos: pues ya el que avia hecho su Esposo llanamente insinuan las palabras de la Virgen: *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* pues siendo como es verdad, que las dixo ya despues de desposada (si Ioseph no huviera hecho voto de castidad como ella) cessava la razon de esta pregunta. Y aunque la solucion cabal de esta duda consiste, en que Ioseph y MARIA inspirados del Espiritu santo celebraron este matrimonio ciertos de que en el se avia de perpetuar la virginad de ambos; se descubre algo de la santidad inmensa de Ioseph en la opinion, que siguen San Damasceno lib. 4. de fide. cap. 15. San Epiphanio hæresi 78. San Augustin Serm. 14. de nativitate Domini,

S. Augustin.

S. Damas. S. Epiphan. S. Augustin.

S. Greg. Nisseno.

mini, y San Gregorio Nisseno orat. de nativitate Christi, de que la Virgẽ desde niña fue presentada en el templo, donde los Sacerdotes la criarõ: los quales tan solamente por no quebrantar la ley (que disponia Exodi. 23. *Non erit apud te sterilis vtriusq; sexus*) la casaron con Ioseph. Conocierõ los Sacerdotes la santidad de los dos, y los juzgaron tan para en vno, que en cierta manera les pareciò, que fiera posible matrimonio sin copula, y celebrado a solo fin de no quebrantar la ley, era el de MARIA y Ioseph.

§. II.

Ante quàm conuenirent, inuenta est in vtero habens de Spiritusancto.

POrque el perfido Helvidio assiò de estas palabras, para inferir aquella consequencia sacrilega, *Si ante quàm conuenirent, inuenta est in vtero habens de Spiritusancto, ergo postea conuenerunt*; ser à bien que por otros lugares de la sagrada Escriptura comprobemos brevemente el frasis, que tienẽ estas palabras: tan diferente del que pretende Helvidio, que demas que apoyan la Virginidad de MARIA, descubren la rara prudencia, el valor santo, la nobleza vnica, la fortaleza celestial, y la santidad prodigiosa de Ioseph. En lenguaje de Escritura sagrada las particulas: *Donec, vsq; antequam*, y otras que les equivalen, no significan siempre fin de la accion, que se continua. Las palabras del Psalmo 109. *Sede à dextris meis, donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum*, no infieren, que Christo vencidos sus enemigos perdiesse el assiento de la derecha del Padre: ni las en que dize Matthæi vltimo, *Ecce ego vobiscum sum vsq; ad consummationem sæculi*, significan, q̃ juzgado el mundo no ha de amparar a los suyos: ni las del vltimo del Deuteronomio, *Non cognouit homo sepulchrum eius vsq; ad præsentem diem*, afirmã q̃ despues de aquel dia se descubriò el sepulcro de Moyses, pues es cierto, que despues estuvo como està ahora escõdido. Assi que las palabras, *Ante quàm conuenirent inuenta est in vtero habens de Spiritusancto*, no significan cosa, que perjudique ni a la virginidad de MARIA, ni a la santidad de Ioseph. Y antes que buelva à mi intẽto, no es fuera del, que se refieran aqui vnas grandiosas palabras de San Hieronymo cõtra Helvidio. *Ad summum illud* (dize) *requiro, cur abstinuerit Ioseph vsq; ad partus diem? Respondebit, quia Angelum audierat dicentem: Quod in ea natum est de Spiritusancto est. Qui ergo somnio tantum credidit, vt vxorem non auderet tangere, is postquam pastorum voce cognouerat Angelum Domini venisse de cælo, & ad eos dixisse; Ecce evangelizo vobis gaudium magnum, Simeonem iustum, Annam prophetissam, Magos, stellam, Angelos viderat. Qui inquam miracula tanta cognouerat, Dei templum, Spiritusancti sedem, Domini sui matrem audebat attingere?* Como si dixera; Desatinada blasfemia es dezir, que Ioseph estimò menos a su Esposa MARIA parida del Verbo divino, que preñada del: y que el desengaño de los zelos dado de vn Angel del Cielo: la relacion, que los pastores hizieron, quando vinieron al portal de Belem: el cantico del justo Simeon, la prophecia de Anna, y la adoracio de los Magos fuessen parte paraque Ioseph tuviesse a la Virgen en menos: siendo como es verdad, que antes eran razones para moverlo, a que tratàra (como tratò) cõ mayor veneracion la Magestad sacra de MARIA su Esposa. Dotrina, de la qual infiero, que si a las palabras propuestas, *Ante quàm conuenirent, inuenta est in vtero habens de Spiritusancto*, damos la catolica y aun legitima interpretacion de S. Remigio, rastrea-

S. Hieron.

S. Remigio.

remos algo de aquel inmenso valor, assi de prudencia y santidad, como d amor a la Virgen, que tuvo nuestro glorioso Ioseph. Dize pues Remigio, que el *Antequam convenirent, inventa est in utero habens de Spiritu sancto*, fue lo mesmo, que dezir. Que si bien Ioseph estaba desposado con MARIA, quando la hallò preñada; que aun todavia no avia entrado MARIA en la casa de Ioseph. Como si dixera; A prueva fue el coraçon de Ioseph de quantos tiros pudieran hazer en el punteria. Si despues d'aver llevado Ioseph a la Virgen a su casa, se descubriera la preñez de la Virgen, aun no fuera tan cõbatido Ioseph, como lo fue, viendo a la Virgen preñada, antes que la truxera a la suya. Otro amor a la Virgẽ que el de Ioseph, otro valor, otra prudencia, otra magnanimidad que la suya no sufriera tal encuentro: principalmente antes que huviera la mutua cohabitacion. Mas, que si ponderamos el rigor de las palabras, *Antequàm convenirent*, insinua, que apenas entre los desposados avian intercedido palabras, quando la preñez de MARIA fue advertida de Ioseph. Como si dixera; Ni aun huvo prẽdas de santa conversacion amorosa con la Virgen, de que se valiera Ioseph en esta ocasion, para portarse como se porto: pues apenas avia hablado a la Virgen, quando la hallò preñada: *Antequàm convenirent, inventa est in utero habens de Spiritu sancto.*

Inventa est in utero habens de Spiritu sancto. Chronista Santo, el accusativo de esta oracion donde està? Dezis, que la Virgen en su vientre tenia del Espiritusanto, y no dezis que tenia? *Inventa est in utero habens de Spiritu sancto.* fue dezir; El fruto del vientre virginal, el Verbo Divino encarnado, q̃ venia encerrado en el, es inefable. Preñada està la Virgen: cosa del Espiritusanto encierra su vientre virginal. Qual es essa? no ay lenguas d Evangelistas ni de Angeles, que lo digã: *Inventa est in utero habens de Spiritu sancto.* Estylo es de la Escriptura santa hablar de esta manera en materias inefables. Cant. 1. *Osculetur me osculo oris sui.* Beseme, dize la Esposa, con el beso de su boca. Que manera es essa de hablar; Esposa santa, començãdo (como começays cõ estas palabras) el cantar de las alabanças de vuestro Divino Esposo? *Osculetur me osculo oris sui.* No dize el nombre de la persona, de cuya boca ha de ser el osculo, que desea: no intima la calidad que tiene, ni la diserecion del Cielo, ni las partes de su belleza: solamente desea el beso de su boca. Como quien dize; Esposo mio, lo que yo puedo hazer es esperar los favores que me hazes, que no alabar las partes y las gracias que tu tienes. *Ioannis* 20. Este es el emphasi, con que Maria Madalena hablò à Christo N. S. quando despues de resucitado le apareciò en trage de hortelano; y ella no le pregũtò mas, sino si lo avia llevado: *Domine, si tu sustulisti eum, dicite mihi ubi posuisti eum, vt ego eum tollam.* Maria, entendiendo que el que os habla es hortelano, y preguntandole por Christo, porque si quiera no especificays el nombre de su persona? A, que es Christo el a quien amo, y es su persona inefable! *Psal.* 36. Puso se a contemplar el Propheta Rey las soberanas y divinas mercedes, que Christo N. S. avia de hazer a su Iglesia: y luego compone el Psalmo, cuyo principio son aquellas palabras: *Fundamenta eius in montibus sanctis*, diziendo, sus fundamentos son sobre las cũbres mas altas de los mõtes: *Fundamenta eius.* De quien son essos fundamentos de quien hablays Propheta Santo, essos que prometẽ cumbres tan descolladas como los cielos? no ay mas, sino, *Fundamenta eius*: porque es incomprehensible no menos la grandeza, que la generosidad de este Señor, que yo

canto.

canto. Subamos brevemente esta doctrina de punto con la consideracion de otros dos, q̃ a mi ver incluyen las palabras, q̃ referia de la Esposa: *Osculetur me osculo oris sui, quia meliora sunt vbera tua vino, fragantia vnguentis optimis.* El primero es. Habla de tercera persona con su Esposo, diziendo, *Osculetur*, y luego al punto buelve a hablar con el debaxo de nombre y representacion de segunda persona: *Meliora sunt vbera tua vino, fragantia vnguẽtis optimis.* Primero dize; Beseme cõ el beso de su boca. Luego inmediatamẽte añade; La fragancia de tus pechos es mayor que la del vino. Esposa, estays celestialmente desatentada de amor, y olvidada de vos mesma? Aveysle hablado como a absente, y estandolo como lo està, mudays el lenguaje, y le hablays como a presente? Despues de el *Osculetur me osculo oris sui*, parece venia mejor *Meliora sunt vbera eius vino*, que el, *Meliora sunt vbera tua vino.* Bien dezis, si respeto de la bondad y grandeza de Dios fuera ladino nuestro conocimiento, o si quiera nuestro amor: mas como vno y otro comparado a quiẽ el es, es la mesma mudez, intima con mudança d̃ personas, quã inefable es la persona del Verbo Divino encarnado su Esposo, por cuyo amor se desmaya. El segundo es el q̃ contienen aquellà palabras: *Meliora sunt vbera tua vino.* Esposo, vuestros pechos son mas olorosos que el vino. Que dezis, Esposa? Que lenguaje es este vuestro? Tiene pechos el varon? A, como si dixera, que es tan inefable mi amado, que si en alguna manera se le puede hablar, es cõ deseos, y no con palabras! sean improprias las que dixere: que siendo Christo el de quien habla mi amor, no son posibles proprias que nos lo hagan efable. Notò la Beata madre Teresa de Iesus commentando este lugar conciencia infusa del Cielo, que el aver dicho la Esposa santa, que

Teresa de Iesus.

los pechos de su Esposo divino eran mejores que el vino, fue en significacion de ser inefable la dulçura de favores, que comunica Dios a vna alma, con quien se vne por amor. Porque de la manera (dize la Santa) que vn niño no entiende como crece, ni sabe como mama (puesaun sin buscar ella la teta, ni hazer nadà, muchas vezes le pone la madre el pezon en boca) assi vna alma, a quien comunica Dios la suavidad de su amor, no sabe de si, ni haze nada, ni entiende como, ni por donde vino, ni pudo venir aq̃l bien tan grande. Pues, si no ay lenguas, que puedan dezir vn favor de los inumerables, que haze Dios a las almas por los merecimientos del Verbo encarnado; Quien dirà lo que es el Verbo encarnado dentro de vn vientre purissimo virginal? Realcemos esto. No solamente no sabẽ perfectamente los hombres los mysterios de la gracia; pero tal vez no pueden saber los secretos de la naturaleza. *Quomodo nesciſquæ sit via spiritus, & qua ratione compingantur ossa in ventre prægnantis: sic nescis opera Dei, qui fabricator est omnium.* Eccleſiastes 11. No ay hõbre (dize el Espiritusanto) que sepa perfectamente lo q̃ Dios haze, quãdo forma al niño en el vẽitre d̃ su madre. Como se dispone la carne? como se distinguen las fayciones? como se organizan las partes? como se quajan los nervios? como pulsan las arterias? como se estienden las venas? como cria Dios el alma, y la infunde en aquel cuerpo pequeño? Como si dixera: Como no ay hombre, que se hallasse con Dios en los secretos del vientre de vna muger, quando obra estas maravillas, ni que le ayudasse a todas ellas; assi ninguno ay, que naturalmente pueda saberlas con perfecion. Si tal es la concepcion del hõbre en el vientre de vna muger, q̃ cõcibe y pare cõ perdida de su virginidad; qual serà la cõcepcion de Dios

Encar-

Encarnado en vn vientre purissimo virginal? Por esso sin dezir nada oy ni de la calidad, ni del nombre del divino preñado de Maria, no dize mas el Evangelista santo, sino que: *Inuenta est in utero habens de Spiritusancto.*

§. III.

Ioseph autẽ vir eius cùm esset iustus, & nollet eam traducere, voluit occultè dimittere eam.

PRreguntan aqui los santos y Dotores de la Iglesia la razon, que moviò al Sãto Ioseph a tomar esta resolucion de dexar a su Esposa Maria, porque la vido preñada. Tres opiniones hallo aqui entre los Dotores y santos: en qualquier de las quales se descubren altissimos quilates no menos del oro de la prudencia y santidad de Ioseph, que del amor que tuvo a su Esposa Maria. La primera es, que verdaderamente lo atormentò la duda, que ocasionava la preñez de su Esposa. Y porque esta es la opiniõ mas comun entre los santos (pues la tienen S. Iustino martyr Dialogo contra Triphonem, S. Augustin epist. 54. ad Macedonium, S. Chrisostomo tomo 2. Homil. 4. in Matthæum, el Autor del imperfecto in Matthæum. S. Hylario Can. 1. in Matthæum, y Theophilacto) digo, que aun segun esta opinion se descubre aqui vna mina inexhausta de las virtudes de este santissimo varon. Principalmente si antes de cavar con la consideracion en ella, advertimos, que donde aqui leyò nuestro Evangelio, *Traducere*, leyò Theophilacto *Manifestare*. Frasis, que demas que se carea con los lugares Sapient. 4. *Traducent impios ex adverso iniquitates ipsorum.* Sapient. 12. *Horum qui te nesciunt, audaciam traducis*: sino tãbiẽ cõ el verso d' Propercio.

Nec sic infamis totam traduceret vrbẽ,

y con el de Calimaco de vxore æquali ducenda:

Atq; parẽ parvas lætus traduxit in ædes;

insinuan el oro inexhausto del oro d' las virtudes, que huvo siempre en aquella mina santa del pecho de Ioseph. Atormentando de duda en ocasion, en que otros no la tuvieran, sino que engañadamente se dieran por ciertos de lo contrario; procediò de manera, que *noluit eam traducere, noluit eam manifestare*, que tomò resolucion de portarse tanto, que ninguno pudiesse entender del, que le passava por la imaginacion tener vn minimo desabrimiento con Maria: *Nollet eam traducere, nollet eam manifestare.* No parece sino que dezia dentro de su coraçon; Maria dulcissima, Esposa, a quien yo no merecia, muger bellissima, estampa viva de quantas virtudes pudiera aver en la tierra, espejo d' la santidad de el mundo, yo cõfiesso que la ignorancia me haze dudoso en caso, en que quiçà tenia obligacion de no estarlo: pues en oposicion de la causa que ignorò de essa preñez, està el abono de tus inmensas virtudes. Mas ya que mi ignorancia me confunde, y que me martyriza la duda; no quiera el Cielo que sea parte la mia, para que te niegue el mundo la adoracion que te deve. Yo, Señora y Esposa, me portarè (aunque dudoso) de manera, q̃ no solo no alcance el mundo el martyrio interior, que yo padesco por ti; sino tambien harè, que tu mesma no sepas que yo lo tengo. La muerte mas cruel, que pudiera imaginarse la escogiera primero, que consentir, que por mi tuviesses el menor desabrimiento de la tierra. Mucho pueden los zelos en vn pecho noble, y en caso tan apretado al parecer confirmados con la vista (pues te veo preñada, estando co-

S. Iust. mar. S. August. S. Chrisost. Autor del imperfecto. S. Hilario. Theophila.

Propercio. Calimaco.

Theophila.

mo

mo estoy cierto de mi, que no soy ni puedo ser el autor de essa preñez) mucho mas pueden quando el amor es tan grande como el que yo te tengo, pues te amo mas q̃ a mi mesmo. Y si sobre esto cae correspondencia amorosa tan aventajada, como la q̃ tu me tienes (sin q̃ d̃ mi parte sea possible caudal de prendas q̃ la mereſca) son las dudas mas crueles, y mas intolerables los zelos. Pero martyrizeme la duda, y muera yo cõ mis zelos primero, que ponga la tierra lenguas en la celebrada de las del cielo. Quedese enterrada en lo mas escondido de mi alma la rabia de esta passion: que morir yo interiormente con ella menos mal es, que amargar a vna paloma bendita, y dar la ocasion menor a que se bañassen de lagrymas los ojos tan santos como dulces y hermosos de MARIA. Cũpliò esto de tal manera Ioseph, q̃ ni aun la mesma Esposa (con ser tã querida suya) reconociò en el rostro del Esposo santo el menor ademã d̃ tristeza, o alteraciõ interior. Porq̃ sino huviera sido tan mas q̃ humana la fortaleza de Ioseph, q̃ escondiò de los ojos de MARIA el interior sentimiento q̃ padecia; quien duda, sino q̃ aver lo su Esposa cabisbaxo, marchito, pẽsativo, y cargado de melancolia profunda, le diria de este manera. Nobilissimo Ioseph, honor del mundo, Esposo santo, vnico amparo mio, q̃ tristeza es la q̃ reyna en vuestro pecho? Mirad, q̃ soys mi consuelo, y q̃ si os falta a vos, no es possible q̃ lo tenga. No os obligo yo, Señor, a q̃ me manifesteys los secretos de vr̃o pecho, si biẽ es verdad q̃ tãbien tuvieran seguridad en el mio: pero si yo puedo ser parte para q̃ depongays la tristeza, con lagrymas en los ojos os suplico, me declareys la causa de la vr̃a, para q̃ yo la remedie. Mirad, Ioseph, q̃ soy verdadera Esposa vr̃a, y q̃ la Fẽ santa y el amor puro q̃ os tẽgo, no merecen vn trato tan riguroso. Pues siendo como es verdad, q̃ la Virgen no dixo estas palabras; verisimil cosa es, q̃ nunca hallò el menor rastro de tristeza, o de mudãça en el semblãte de su querido Ioseph. Y alq̃ quisiere aqui adelãtar mas la cõsideraciõ, preguntãdo, q̃ como la prudencia de la Virgen no previno el lãce de este conflicto, en q̃ se vido Ioseph, manifestãdole el mysterio de su divina preñez; respõdo, q̃ la causa fue el raro cõcepto, q̃ tuvo la Virgẽ de las virtudes de su Esposo, y favores, q̃ el Cielo le haria. Mirad lo q̃ rastreamos de Ioseph ẽ la opiniõ, q̃ le favorece menos.

Haymo. S. Hieronym.

La segunda opinion, q̃ siguẽ Haymo in vigilijs nativitatis Domini in parte Hyemali, y S. Hieronymo tom. 9. in principio en los Cõmẽtarios de este capitulo, es, q̃ no tuvo el Sãto Ioseph la menor sospecha cõtra la virginidad y castidad de MARIA: antes viendola preñada, y no sabiẽdo el mysterio de la encarnaciõ del Verbo divino; cierto de la summa pureza de su Esposa, celebrava cõ ignorãcia, admiracion, y silẽcio el mysterio de la preñez de MARIA. *Hoc* (dize Hieronymo) *testimonium Mariæ est, quod Ioseph sciens illius castitatẽ, & admirãs quod viderat, celat silentio, cuius mysteriũ nescie bat.* Ponedme en carne humana al mejor Angel del Cielo, y vereys, que no passàra de aqui, en caso que viendo la preñez de la Virgen, no le huviera el Cielo revelado este mysterio.

La tercera opinion (y a mi ver mas verisimil) es, que nunca ignorò Ioseph el mysterio de la preñez de la Virgen; sino que antes considerando que era el hijo de Dios el que estava encerrado en aquel vientre santissimo virginal, lo traia interiormente tristissimo su humildad: pensando la manera, con que avia de tratar a Esposa suya, y muger madre de Dios. Aqui yva y venia de manera con su

profun-

profunda humildad, que no acaba-
va de saber el punto de amor y de es
timacion, con que avia de tratar a la
que amava como Esposa, y reveren
ciava como a Emperatriz del Cielo.
Origenes. Opinió es esta, que siguen Origenes
S. Basilio. tom. 2. Homil 1. in Matthæum, San
Theophila. Basilio tom. 1. Homil. 25. Theophi-
Remigio. lacto en los Commentarios de este
Ricardo de S. Victore. capitulo, Rer gio (a quien en su Ca
Iuan Gersõ tena refiere Santo Thomas) Ricar-
Iuan Echio do de Santo Victore, Iuan Gerson,
Ambrosio. Iuan Echio, Ambrosio Catherino,
Catherino. San Chrysostomo, y el Autor del im
S. Chrysost. perfecto in Matthæum, cuyas pala-
Autor del imperfecto. bras en este punto son raras. *O inæstimabilis* (dize) *Laus Mariæ! Magis credebat sanctitati eius, quàm naturæ. Conceptionem manifestè videbat, & fornicationẽ suspicari non poterat. Possibilius esse credebat mulierem sine viro posse concipere, quàm MARIAM posse peccare.* Como si dixera; Tan incomparable era el concepto que de las prendas soberanas de MARIA tenia su Esposo Ioseph, q̃ creia mas a la castidad de su Esposa, que al vientre que le veia: mas se atenia a su gracia, que a la naturaleza: mas posible juzgò que era poder concebir vna muger sin varon, que poder pecar MARIA. Con esto, y siendo inmenso el amor, que le tenia, era tanto lo que temia y reverẽciava la santidad de su Esposa, y divinidad de su preñez, que fue necessario viniesse vn Angel del Cielo, q̃ le dixesse, que dexasse el temor y turbacion que tenia, y que advirtiesse que era verdadera Esposa suya la que era madre de Dios, cuya voluntad era la amparasse como a su propria muger. Todo esto significan las palabras, que le dixo: *Noli timere accipere MARIAM coniugem tuam.* Donde, si advertimos quan diferente fue el tenor con que hablò el Angel a Ioseph, del con que Christo reprehendiò la incredulidad de Thomas (pues no le dixo el Angel a Ioseph *Noli esse incredulus*, como Christo a Thomas, sino, *Nolite timere*) hallaremos, que se portò aqui tan santamente Ioseph, que no solo no mereciò reprehensiõ; sino enseñança, y en cierta manera loa d'la boca de vn Angel del Cielo. Todo lo qual finalmente intiman biẽ ponderadas las palabras: *Cum esset iustus, & nollet eam traducere, voluit occultè dimittere eam.*

§. IIII.

Ioseph autem vir eius cùm esset iustus.

NO sin mysterios nuestro glorioso Patriarca se llamò Ioseph, q̃ quiere dezir lo mesmo que aumento del Señor. Tuvo aumentos inefables. El primer aumento suyo fue ser Esposo de la Virgen. *Domus & divitiæ*, dize Salomon, *dantur a parentibus, a Domino autem propriè vxor prudẽs*: y el Ecclesiastico cap. 26. *Mulieris bonæ beatus vir, numerus enim annorum illorum duplex. Pars bona mulier bona: in parte bona timentium Deum dabitur viro pro factis suis.* Dichoso el hombre, que alcançò tener buena muger! No es herencia de padres como la hazlenda, sino dadiva del Cielo. Segun esto Ioseph fue el hombre mas venturoso, que ha avido ni aurà en el mundo: porque a ninguno ha hecho, ni harà el Cielo Esposo de semejãte muger. Y si es assi, que no es del todo graciosa esta merced que le haze Dios al hombre, a quien da buena muger, sino que el Cielo la da en premio de buenas obras, *Dabitur viro pro factis bonis*; quales serian las que merecieron tal muger? Otro aumento suyo fue el aver guardado como guardò perpetua virginidad: a lo qual añade la piedad de los dotores, que en el (como en su Esposa MARIA) estuvo siẽpre apagado el fomite del pecado.

Que

Que aunque para la guarda de la castidad con que siempre viviò, bastò ser mirado tantas vezes como lo fue de la Virgen, a cuyos ojos jamas nadie tuvo concupiscencia de carne; mas que esso huvo en Ioseph, que fue apagarle Dios como le apagò con don soberano suyo el fomite del pecado. Del fondo de su prudencia (demas de lo dicho) no sê dezir mas, sino que *Constituit eum Dominus super familiam suam*, que a boca llena lo constituyò Dios sobre su familia. Aumento inefable, que en la familia, en la qual el Hijo es Dios, y la Esposa su Madre, sea el Padre de la familia Ioseph. Que dirè del aumento de la paciencia que tuvo? Dexo la de sus zelos tan santos como crueles, el cuydado de sustentar con el trabajo de sus manos familia que sabia que era divina, la peregrinacion a Belen, y la huida con MARIA y IESVS a Egypto. De quantas vezes los Phariseos dezian por oprobrio a Christo ser hijo d̃ vn carpintero. *Matthæi* 13. *Nonne hic est fabri filius?* cosa verisimil es, que algunas lo oyò Ioseph. Que sentiria entonces dentro de su coraçon, viendo que la pobreza suya, y la humildad de su oficio eran parte para que no reconociessen los hombres como devian la Divinidad de Christo su Hijo? Qual seria la santidad, y qual el sufrimiento, con que despues de estas cosas acudiria el nobilisimo Ioseph a su trabajo de carpinteria? Quien duda sino q̃ las sierras, escoplos, açuelas, maços, picaderos, barletes, y todos los demas instrumentos de su arte labravan siempre en su alma soberanas molduras de paciencia? O quien tuviera vna lengua de vn Seraphin, para hablar del aumẽto la obediencia que tuvo a Dios, al Angel, a Cesar! Leesse por ventura en el Evãgelio, que hablasse palabra, o al Angel que le dixo que recibiesse a Maria, o a el que le mandò que con ella y con el niño IESVS se fuesse huyendo a Egypto? Finalmẽte, si quiero sondar el abysmo de su humildad, no es posible hálle pie. Lucifer se ensoberbeciò como se vido tan bello: no embargante que era Angel, y que sacò de las manos de su Criador juntamente con belleza natural la soberana de la gracia. Mas fue ser Ioseph Padre legal de Christo, y Esposo verdadero de la Virgen, que ser Angel: y estuvo tan lexos de desvanecerse con aumentos semejantes, que antes se cõfundia humilmente de vêrse Esposo de muger Madre de Dios.

*Matth.*24.

Patriarca soberano, por Dios, por su Madre, y por vos mesmo, por los Angeles que os hablan, por la prudencia Angelica con que os portastes en tan terribles conflictos, por la summa caridad con que cuydastes el honor d̃ vuestra sagrada Esposa, por la perpetua virginidad q̃ en su compañia guardastes, por las pruevas peregrinas que tuvo vuestra paciencia, por vuestra obediencia muda, finalmente por vuestra humildad profunda os pedimos, que pues teneys tanta superioridad en la familia de Dios, nos soliciteys con vuestro santo patrocinio la imitacion de vuestras virtudes y de vuestra gracia, resguardo soberano de la Gloria.

DISCVRSO PARA EL EVANGELIO QVE SE CANTA en la Fiesta de el Angel de la Guarda.

Videte ne contemnatis vnum ex his pusillis. Dico enim vobis, quia Angeli eorum semper vident faciem Patris mei, qui in cœlis est. Matth. cap. 18.

PARAGRAPHO PRIMERO.

NO AY EN LA TIERra quiẽ pueda assegurarse de ambicion: pues caminando oy los Apostoles con Christo N.S. a la ciudad de Capharnaum, tomaron por alivio de su camino tratar quien era mayor entre ellos. Venidos a la ciudad, preguntoles Christo N.S. la conversacion, que traian por el camino: a lo qual le respondieron, que la question que ventilavan era; quiẽ de ellos avia de tener el primado en el Reyno de los Cielos. Y siendo como es verdad la q̃ aqui enseñan Origenes, Euthymio, Haymo, S. Thomas, S. Chrysostomo, y S. Maximo en los Commẽtarios de este capitulo, que aqui por el Reyno de los Cielos es entendida la Iglesia triumphante, preguntaron a Christo N. S. quien de ellos avia de ser el aventajado en ella? Que aũque la conversacion, que movieron por el camino, no era esta, sino del Principado en Reyno temporal, con ocasiõ de que Pedro con orden de Christo pagò la moneda del cẽso por ambos (como advirtieron aqui Hieronymo, y Theophilacto) mudaron avergonçados de Christo la question, que tratavan de ventajas temporales, en otra de ventajas en el Reyno de los Cielos. A la ambicion de los discipulos la respuesta que diò la humildad de su Maestro, fue llamar como llamò a vn niño pequeño; y aũque S. Matheo dize, que lo puso en medio de ellos, como para que lo mirassen todos como a exemplo de senzillez y humildad: diziendo como dize S. Marcos, que lo abraçò, y Pagnino quẽ lo recibiò en sus braços, diremos, que todas estas ternezas tuvo Christo N. Señor con el niño: llamandoló, poniendolo en medio de ellos, cogiendolo en sus braços, y abraçandolo. Y porque

Origenes. Euthymio. Haymo. S. Thomas. S. Chrysost. S. Maxim.

Hieronym. Theophil.

Pagnino.

es

es razon, que de niño tan regalado de Christo N.S. se haga alguna mencion, el vino a ser grande santo: pues fue S. Marcial Obispo de los Levomitas (segũ afirman S. Anselmo, S. Thomas, y Lyrano) si ya no fue S. Ignacio Martyr ilustrissimo, como lo dize en su vida Simeon Metaphrastes. Quien no se tornáre, dize Christo, niño como el que tengo en los braços, no entrará en el Reyno de los Cielos. Y siendo como es verdad, que para salvarse no es necessario el ser niños en la edad, lo que en esto les dixo (como notaron Hieronymo, Euthymio, Haymo, Origenes, y Hylario) fue, q̃ como aquel niño no hablava lo cõtrario de lo que sentia, ni hazia mal a los de quien lo recebia, ni les tenia odio perpetuo, ni pretendia honras, ni cudiciava riquezas, ni solicitava mugeres; avian d̃ ser imitadores de su innocencia quantos pretendieran el Reyno de los Cielos. Yaunq̃ de la riguroſa sinificacio de las palabras infieren Dionysio Cartus. y el Abulense Mat. 18. q. 22. fue pecado mortal de ambicio el q̃ los Apostoles tuvieron, y q̃ como tal los hizo indignos de la gloria por entonces; lo mas verisimil es, q̃ no fue mas que o pecado venial, o imperfeccion la ambicio con que propusieron: y q̃ segũ esto las palabras de Christo intimaron el terrible peligro, que tienen de cõdenarse los pretẽdientes de Mayorias en la tierra. Y las palabras q̃ añade: *Quicũque ergo humiliauerit se sicut paruulus iste hic est maior in regno cœlorum*, si bien es verdad, que no se entienden con el rigor Granmatico que suenan (pues en el niño que no tiene vso de razon, no ay acto ni de caridad, ni de fẽ, ni de esperança, ni de humildad, ni finalmente de virtud alguna) lo que a ellos y a todos se nos intimò en estas palabras, fue, que el que llegára a tener a fuerça de humildad el coraçon de la niñez, esse seria el grande en la bienavẽturança. Segun lo qual las palabras, q̃ añade inmediatamente, *Et qui susceperit vnũ paruulũ in nomine meo me suscipit*, contienẽ vn argumento de la estimaciõ q̃ hazia de la humildad: pues a los q̃ con ella hospedavã a los pequeños dava el mesmo galardon, q̃ a los q̃ cõ amor lo aposentárã a el mesmo. Y en las palabras q̃ despues se siguen, *Qui ergo scãdalizauerit vnũ de pusillis istis, qui in me credunt* (si notamos el emphasi d̃ la palabra, *Pusillis*, juntamente cõ el q̃ cõtienẽ las otras dos, *Qui in me credũt*) fue dezirnos por vna parte, q̃ no eran los perfectos y grãdes en la virtud los q̃ se escandalizavan, sino los imperfectos y pequeños: y por otra, que los q̃ no creen, sino q̃ son infieles y pecadores atroces tampoco se escandalizan: que esso quieren dezir propriamente las palabras: *Qui in me credũt &c.* Y por que en la tierra de Palestina (como no lo aqui Hieron.) echavã al rio cõ vna pesa al pescueço al q̃ avia cometido algun grave delito; en sinificacion de quanto lo es escãdalizarle a los niños en virtud, dize, que al q̃ con el hecho, o con la palabra, o cõ el cõsejo les diò escandalo, le huviera sido mejor q̃ con vna piedra de molino al cuello lo huvieran echado a lo profundo del mar, antes que aver escãdalizado al peque ño: por el rigor de la pena, q̃ le espera en el Infierno. Y las palabras, *Si autem manꝰ tua vel pesꝰ tuꝰ scãdalizat te, erue eum, & projice abs te: meliꝰ est enim tibi ad vitã ingredi debilẽ, aut claudũ, quàm duas manus vel duos pedes habentẽ mitti in gehenã ignis* no nos mandã sacar ojo, ni cortar mano. Porq̃ siendo como es verdad, que ninguno de los hõbres glorioſos ha d̃ ser tuerto ni coxo; lo q̃ aqui se nos intima es la obligaciõ q̃ tenemos de privarnos aũ de los q̃ son nuestros pies y nuestras manos, si es q̃ nos escãdalizã: y que en quãto a esto mejor es llegar despeados a las puertas del cielo, q̃ entrar en el Infierno descansados. Finalmẽte las palabras, cõ q̃ se remata nro Evãgelio: *Angeli eorũ sẽper vidẽt faciem*

S. Anselmo. S. Thomas. Lyrano. Simeon Metaphrastes.

Hieronymo Euthymio. Haymo. Origenes. Hylario.

Dion. Cart. Abulense.

Hieronym.

Patris mei, qui est in Cœlis, demas de que corresponden maravillosamente al intento de Christo (pues nos dize con ellas lo que hemos de huir de escãdalizar a los pequeños, pues tienen sus Angeles de guarda, q̃ pediràn a Dios el daño que recibieron con el escãdalo) suponen otros dos puntos, que ceden tambien en comprobaciõ del intento primero. El primero de los quales notò el Cardenal Pedro Damiano in Serm. de S. Michaele, diziẽdo, que si bien es verdad, que baxan del Cielo los Angeles a guardarnos, y que en este particular carecen de la cõpañia de los demas Angeles sus compañeros (porque no es tanta la perfecion que los Angeles tienen, que juntamente estẽ presentes en el Cielo y en la tierra) no se menoscaba vn punto con la guarda que nos hazen, la gloria q̃ gozan: pues aun dẽtro de nosotros perpetuamente miran la cara de Dios cõ la misma claridad, que la miran en el Cielo. El segundo punto se halla en la ponderaciõ de aquella palabra *Eorum*. Porque si advertimos q̃ en la Escriptura sagrada ay Angeles, que se llaman de Dios (que son los que le assisten en el Cielo) otros de S. Miguel (porque militan debaxo de su vandera. Apoc. 12. *Michael & Angeli ei⁹ prœliabantur cum dracone*) otros de Lucifer, que quando el en el Cielo se amotinò lo siguieron, *Draco pugnabat & Angeli eius*; dezir Christo, q̃ tambien ay Angeles de los pequeños, *Angeli eorum*, es dezir. Si de los Angeles vnos obedecen a Lucifer, otros a Miguel, y todos a Dios; en su manera son los Angeles inferiores a los hombres, pues dexan el Cielo por atender a su guarda: y que bastava solo esto para ni tener cudicia, ni pretender mayoria, ni escandalizar pequeño.

Pedro Damiano.

§. II.

Angeli eorum semper vidẽt faciem Patris.

TOdos los Angeles santos estan a la mira de Dios: y aunque lo vẽn claramente; su cõsejo Real divino tiene Dios, dõde estan siete Angeles por Oydores: que se avẽtajã no menos en santidad q̃ en sabiduria a todos los demas, q̃ ay en el Cielo. Esta verdad nos descubrẽ aquellas palabras del primero del Apocal. *Gratia vobis & pax à septẽ spiritibus, qui in cõspectu throni ei⁹ sunt.* Que aunq̃ Aretas Obispo de Cesarea, Ioachimo Abbad, Haymo, Primasio, y Ansberto dizen, que estos siete espiritus q̃ assisten al throno de Dios, son los siete dones del Espiritu santo: mas siendo como es verdad, que ni los dones assisten, ni propriamente son embiados por toda la tierra, como de estos siete espiritus lo afirma Iuan, *Qui sunt septẽ spiritus Dei missi in omnẽ terrã*; es fuerça buscar otra interpretacion. Y aunque es probable la que entiendẽ aqui por siete a quãtos ay en el Cielo: segun la frasis de la Escriptura, en q̃ el numero de siete es nota de muchedumbre. Prov. 24. *Septies in die cadit iustus, & resurgit.* Ps. 118. *Septies in die laudem dixi tibi.* Ps. 78. *Redde vicinis nostris septuplũ in sinu eorũ.* 1. Reg. 2. *Donec sterilis peperit plurimos*, dõde el Hebreo, *Septẽ.* Isai. 4. *Apprehẽdent septẽ mulieres virũ.* Zachar. 7. *Super lapidẽ vnũ septẽ oculi sunt*; no por esso se le ha de quitar siẽpre su propriedad ẽ la Escriptura a este numero de siete. Ni es verisimil entender que la menciõ, que de estos siete Angeles haze Iuã en su Apocalypsis tantas vezes, se ha de referir a todos. Segun esto la verdad de la vision de S. Iuan, es q̃ tiene Dios en el Cielo siete Angeles por Oydores de su Real y divino Consejo, dõde por mayor se conocẽ las causas del Vniverso. Y demas de q̃ el lugar citado del Apocalypsis cõtesta cõ el de Thobias c. 12. *Ego sũ Raphael Angelus, vnus ex septẽ, qui assistimus ante Dñm* (dõde, si estos siete aludierã a todos, bastava dezir, q̃ era Angel, sin dezir q̃ era vno de los siete) es

Aretas. Ioachimo. Haymo. Primasio. Ansberto.

Cap. 1. 2. 8. 15. 16. 17.

opinion

opinion expressa de Clemente Alexãdrino lib.6. Stromatũ, cuyas palabras son: *Septem sunt quorum est maxima potẽtia, Primogeniti Angelorũ Principes.* No ay Angel en el Cielo q̃ no pueda detener los Cielos, retardar los tiempos, mudar los montes mas fragosos de la tierra, enfrenar los vientos, ahuyentar los nublados, y calmar las borrascas d̃ la mar. Pero la potencia que tienẽ los siete consejeros Angelicos, se estiende a cosas que ñosotros no alcãçamos. Estos son los que a nuestra manera de entender traen ropas y garnachas en el Cielo, esto es, su insignia espiritual, que representa en la Corte celestial la grande autoridad, que Dios les ha dado. Y siendo como es verdad, que no ay Angeles litigãtes ni reos, de cuyas causas conozcan; sin duda oyẽ las acusaciones, que meten los Angeles de la guarda de los hombres, cõtra los que escandalizã a los pequeños. Aqui passan las causas contra los poderosos, q̃ o con las culpas que cometieron, o cõ los agravios que hizieron, escandalizaron a los pequeños de las Republicas, que rigieron. No ay mancebo, ni viejo: ni pobre, ni rico: ni noble, ni plebeyo de quantos se escandalizarõ con la insolencia de los poderosos del mundo, cuyos Angeles de guarda no se querellen criminalmente contra ellos en la audiencia de los siete Angeles mas valerosos del Cielo, cuyo Presidente es Dios.

En el cap.9. de su Apocalypsis cuẽta S. Iuan, que delante del throno de Dios estavan siete Angeles con otras tantas trompetas. Señores, no aviendo fundamẽto, que nos obligue a negar que estos y aquellos sõ vnos mesmos, diremos, que son tan principales que en vez de corneta tocan trompeta en el Cielo: a cuyo sonido no solamente ay Angeles innumerables, sino tambien Demonios que los obedecẽ. Esto se echa bien de vẽr por lo q̃ cuẽta S. Iuan en este mesmo cap. diziẽdo, que al tocar vno de ellos su trõpeta (q̃ era el sexto) se soltarõ quatro Angeles q̃ estavã presos en las madres mas hõdas del rio Euphrates, y comẽçarõ a capitanear vn exercito de guerreros de acaballo tã grande, q̃ era *bicies millia dena milliũ*. El griego leyò: *Duæ myriades myriadũ*, diez vezes diez mil. Beda, Ricardo de S. Vict. Andreas Cesariẽse, Ruperto, Aretas, Haymo, y Pãnonio dizen, que estos quatro Angeles que se soltaron de la prisiõ del Euphrates, eran Demonios. Que como *Thob.8.* el Angel S. Raphael atò al Demonio Asmodeo, dãdole por carcel la parte superior de los desiertos de Egypto; assi a instancia de vno de los siete del Consejo Real del Cielo estavã estos quatro atados ẽ el Euphrates. Grã de potestad la q̃ tienẽ los Potentados del Cielo! No solamente tienen Angeles, q̃ les obedecen; sino tãbien Demonios, a quiẽ prenden y sueltã, quãdo les parece. Libreos Dios de agraviar al desvalido, y que lo escandalize el desafuero vño: q̃ es Dios Monarca del mũdo, y los Angeles (q̃ son los Señores de su Cõsejo) tienen Demonios innumerables, a quiẽ mãdar q̃ os castiguẽ. No biẽ apenas tocò aquel Angel su trõpeta, quãdo doziẽtos millones d̃ Demonios siguierõ como a caudillos a los quatro q̃ salieron del Euphrates. Quien dirà de sus armas, y cavallos? Vnos, dize Iuan, llevavã lorigas de jacinto, otras de piedraçufre, otros de fuego. Las cabeças de los cavallos erã poderosissimas, y como de leones coronadas de horribles melenas: echavã por las bocas humo, y fuego. Nadie por poderoso q̃ sea se engãñe, pensando, q̃ se ha de quedar sin castigo el escandalo q̃ diò, el agravio que hizo, la torpeza q̃ cometiò, y la ficciõ cõ que se porta. Que resistencia puede hazer todo el mũdo a vn exercito tan fiero? O quiẽ podrà huir de fiereza tan ligera? Los caudillos legiones, los ginetes Demonios, los cavallos leones, las lorigas

Beda. Ricardo de S. Victore. Andreas Cesariense. Ruperto. Aretas. Haymo. Pannonio.

rigas jacintos y piedraçufre, el resuehumo y fuego, y el numero dozientos millones. No avrà quien se escápe de este fiero esquadron inumerable. No bastarán al covarde los pies que tiene (pues a muchos de los ginetes que lo siguen, no les embaraçan las lorigas, pues son de fuego.) Ni valdrà al hypocrita la taymeria, con que representa la virtud, que no tiene: porq̃ muchos de los guerreros que aqui vienẽ, traẽ lorigas de jacintos, cuyo color es de Cielo: como diziendole con la armadura, q̃ no es agena de vn armado del Infierno la color y representacion del Cielo. Ni finalmẽte se podrà valer el torpe, porq̃ verà a los Demonios con armas de piedraçufre: representando en ellas no menos el hedor de las torpezas q̃ cometieron, q̃ el castigo q̃ les espera por ellas, segũ lo del Ps. 10. *Ignis & sulphur spiritus procellarũ, pars calicis eorum.* Si solo vn Demonjo se soltára de las cadenas, en q̃ Dios lo tiene, en vn instãte destruyera todo el mũdo: que guerra podrá hazer *Myriades myriadũ*, dozientos millones d̃ ellos armados tã fieramẽte? Aora vereys si es verdad lo q̃ dize el Evãgelio, q̃ al pecador escãdaloso le huviera sido muy vtil averlo echado a lo profundo del mar con vna piedra al cuello grande como de molino: *Expedit ei vt suspendatur mola asinaria, & demergatur in profundũ maris*, antes que aver escandalizado al mas pequeño: pues la potencia del Cielo, y la fuerça del Infierno han de entender para siempre en su castigo.

Subamos esto de pũto. Y pues q̃ nro Evãgelio trata no solamẽte de Angeles, sino tambiẽ de escãdalos; sepamos q̃ los castiga el Cielo de manera, q̃ los q̃ con Dios hõbre tuvierõ los Angeles malos, fuerõ la ocasiõ de su ruyna: como tãbien el no averse escandalizado de este mysterio los buenos fue el resguardo de su bienavẽturãça. *Quomodo cecidisti de cœlo Lucifer, qui mane oriebaris?* dize Isaias c. 14. hablando de Luzbel, cabeça de los comuneros, q̃ se levãtaron en el Cielo. A la palabra *Lucifer*, correspõde en el Orig. Hebr. *Bẽ sahar*, q̃ quiere d̃zir lo mesmo q̃ hijo d̃ la Aurora: no fue d̃ la noche, sino criado al Alva d̃l mũdo cõ luz d̃ gracia ãtes d̃ las demas criaturas, en cõpañia de todos los otros Angeles q̃ ocuparon el Cielo. Todos recibierõ de Dios jũtãmẽte cõ la naturaleza la gracia. Tanto por lo vno como por lo otro fuerõ todos estrellas de la mañana del Empyreo. Que este nõbre (y aũ el d̃ hijos suyos) les dà Dios. Iob c. 37. *Vbi eras, cũ me laudarẽt simul astra matutina, & iubilarẽt omnes filij Dei?* No bien apenas amanecierõ en el Cielo, quãdo viẽdose tã hermoso y tã luziẽte Luzbel, representò a sus vandoleros q̃ les hazia Dios agravio en hazerse hõbre y no Angel: quiso escãdalizar toda la Corte del Cielo, llevòse tras si la tercera parte del. Caso estraño, q̃ en solos tres instãtes a lo Angelico (q̃ correspondẽ a vno de nro tiẽpo) fuerõ criados, escandalizados, y derribados del Cielo: *Væ mũdo a scãdalis*: ay del Seraphin escãdaloso, ay de los Angeles q̃ se escãdalizarõ cõ el. Señores, el pecado del escãdalo (entre otras razones) es grãde: porq̃ es pecado de grãdes. Quien no repara en el eclypsi del Sol, quãdo lo ay: siẽdo como es verdad q̃ ninguno repara en los eclypsis, q̃ suelẽ padecer las estrellas? Tales son los pecados del Principe: eclypsis del Sol, que avia de esclarecer su Republica, notados d̃ todo el mũdo. Nũca los arroyos por mucho q̃ crezcan hazẽ los daños, q̃ los rios quãdo vienẽ muy crecidos: estos son los q̃ se llevã puẽtes, pressas, choças, arboles, hõbres, manadas de ovejas. No ay lenguas, q̃ puedã dezir los daños, q̃ cõ el escãdalo causan los pecados de los Principes. Si en el pece se corrõpe la cabeça, daldo luego por perdido. Son los pecados escandalosos como los cuerpos muertos, cõ cuyo olor se inficionan los ayres: que

Original Hebreo.

los

los secretos cometidos d̃ personas particulares só cuerpos muertos enterrados, q̃ como lo está no inficioná. Esta tẽgo para mi q̃ es la razõ, porq̃ el Sãto Moyses en el Genesis (dõde tratò de la creacion de todas las cosas) no solamẽte no hizo mencio de la creacio de los Angeles, pero ni de su ruyna: porq̃ cõ la q̃ tuvierõ espiritus tã excelentes en naturaleza y gracia, no se escusassẽ los hõbres en semejãtes caidas. Por esto pues fue tã grave el pecado de Luzbel. Imaginaldo en las prosperidades de su gracia como al Ave del Paraiso del Cielo: tã hermoso y tã bello, que parece q̃ con la sõbra de sus alas estẽdidas escurecia los coros de los Angeles inferiores. Pues q̃ esse tã perfecto en naturaleza, tã avẽtajado en gracia, q̃ estava obligado a ser el espejo de la obediẽcia d̃ los Angeles, esse los amotine y escãdalize; fue gravissimo pecado, y como tal al pie de la obra castigado cõ Infierno. Quiçà, si como Lucifer fue la causa del motin entre los Angeles, lo huviera sido otro Angel d̃ no tãta calidad; no se mostrára Dios tã justiciero; sino dissimulára por entõces: pero porq̃ lo levãtò vn Angel tã principal, quiso Dios q̃ fuesse exemplar el castigo del q̃ avia de tener virtud exẽplar. O q̃ palabras a este proposito las del Apostol S. Iuan en su Can. *Cùm Michael Arcãgel⁹ disputãs altercaretur cũ diabolo de Moysi corpore, nõ est ausus iudicium inferre blasphemiæ, sed dixit: Imperet tibi Dñs!* Es el caso, q̃ muerto el S. Moyses en la cũbre d̃ vn mõte muy alto, se levantò sobre su cuerpo entre S. Miguel y Lucifer vna grãde cõtienda. Lucifer, q̃ sabia la inclinaciõ a idolatrar, q̃ tenia el pueblo Hebreo: y q̃ el q̃ adorò por Dios a vn bezerro, idolatraria mejor en el caudillo, debaxo de cuya disciplina militar alcançò tan prodigiosas victorias; pretendia manifestar el cuerpo de Moyses a los Hebreos. Resistele S. Miguel: y viendo la grãde cõtradiciõ, q̃ el Demonio le hazia, dize el Apostol, q̃ no le dixo otra cosa, sino q̃ se lo mãdasse el Señor. Bien pudiera S. Miguel, considerando q̃ era Demonio el q̃ con el se cõbatia, maldezirlo asperamẽte; mas no quiso sino tener aun cõ el vna modestia tan grãde: q̃ es muy de Angeles portarse de manera, que aun no den ocasion de hablar a los Demonios.

Es Lucifer tan entẽdido, q̃ a hablarle de otra manera S. Miguel parece q̃ pudiera responderle; En verdad, Miguel, q̃ me espãto de vòs nó aver tenido cõmigo la cortesia licita, q̃ vòs pudierays tener. Yo perdi por ser quien soy la belleza de la gracia, q̃ teneys: yo ẽ hermosura de naturaleza soy mucho mejor q̃ vòs: finalmẽte soy en la perfeciõ natural vna estãpa del ser de Dios. Bastava poner en ella los ojos, para q̃ no me cargarais d̃ maldiciones. Por esso Miguel prevenidõ todo esto no le resiste mas q̃ cõ dezirle: Mandete lo Dios. *Imperet tibi Dñs.* Si los Angeles glorioso se portã con este tino aũ cõ los mesmos Demonios (por quitarles quãto es d̃ su parte ocasiones d̃ q̃ hablẽ) como sentirà el Cielo los escãdalos, q̃ se dã para q̃ caygã los tiernos? Sepa el mũdo pues, q̃ es terrible el castigo, q̃ se ha de executar en los q̃ escãdalizarõ a los pequeños. Ay en el Cõsejo de Dios siete Angeles por Oidores, q̃ conocẽ d̃ semejãtes agravios: tienen los mas desvalidos (q̃ desinedrarõ cõ el escãdalo) Angeles d̃ guarda, q̃ perpetuamẽte estã mirãdo la cara d̃ Dios, y le pidẽ estos daños: *Angeli eorũ sẽper vidẽt faciẽ Patris mei, qui in Cœlis est.*

§. III.

Angeli eorum semper &c.

PEro porq̃ el pũto particular de esta fiesta es hablar de los Angeles que nos guardã; será biẽ gastar lo restante de este Discurso en dezir algo de los bienes, que nos vienẽ cõ la guarda de los Angeles d̃ la nra. Estos significò maravillosamẽte Eliú Buzites, quarto de *Iob cap. 33.*

los amigos de Iob, cuyas palabras son. *Tabescet caro eius, & ossa, quæ tecta fuerãt, nudabuntur. Appropinquabit corruptioni anima eius, & vita illius mortiferis. Si fuerit pro eo Angelus loquens vnus de millibus, vt annuntiet hominis æquitatem, miserebitur eius, & dicet: Libera eum, vt non descendat in corruptionẽ. Inveni in quo ei propitier. Consumpta est caro eius à supplicijs. Revertatur ad dies adolescentiæ suæ. Deprecabitur Deum, & placabilis ei erit, & videbit faciem eius in iubilo.* Pinta a la letra a vn mancebo enfermissimo, tan cercano a la sepultura como al Infierno: y las finezas santas amorosas del Angel de su guarda, que lo vê en tan peligroso estado. Que es vêr, dize, en vna cama enfermissimo a vn mãcebo, a quiẽ hallò en desgracia de Dios vna enfermedad terrible? Floxa la piel, arrugada la frente, descubiertos los huessos, vestidos antes de carne: *Tabescet caro eius, & ossa, quæ tecta fuerant, nudabuntur.* Llegò tan al cabo, que descõfiada ya de su vida la gente de su casa alquilaron vayetas, traxeron la caxa, y vino el sepulturero: *Appropinquabit corruptioni anima eius, & vita illius mortiferis.* Que alboroço tendria entõces el Demonio deputado para q̃ lo persiguiesse (que como afirman Procopio, Cassiano Collat. 8. c. 17. y S. Basilio to. 1. in Ps. 33. como tenemos Angel que nos guarda, tenemos tambien Demonio particular, que nos persigue.) Entra pues aora Eliú proponiẽdo lo mucho que puede y vale el favor y la intercession de vn Angel. *Si fuerit*, dize, *pro eo Angelus loquens vnus de millibus.* En este trãce, dize, si le favorece hablãdo por el vn Angel de los millares del Cielo, *miserabitur eius*, vsarà Dios cõ el de misericordia. Parece, que supone el tenor de estas palabras, que no alcançò Eliú a saber este favor, que hizo Dios a los hombres: dandole a cada vno su Angel de guarda, y dize. Por graves q̃ fueran las enfermedades, en q̃ vn hõbre se viera en el cuerpo y en el alma, si tuviera vn Angel que lo quisiera valer, hablandole a Dios por el; saldria biẽ de todas ellas. Si esto pudiera *vnus ex millibus*, qualquier Angel del Cielo que hablára por nosotros; que harà, q̃ hablarà, que podrà el q̃ por orden expresso de Dios està señalado para nra guarda? *Vt annuntiet hominis æquitatem miserebitur eius, & dicet: Libera eum, vt non descendat in corruptionem.* Palabras, que contienen lo que suelẽ hazer los Angeles de la guarda, q̃ es proponer a Dios las buenas obras, que hazen los a quien guardan: para que teniendo el de ellos misericordia, les dè licẽcia, q̃ lo libren de la muerte y del Infierno. Notense las palabras: *Vt annuntiet hominis æquitatem.* Son, como si dixera, los Angeles de nuestra guarda los que detienen la execucion de la justicia de Dios, con la proposicion que hazẽ de las buenas obras d' las personas, a quiẽ guardan. Señor, dize vno, no acabeys a este pobre hombre que guardò, que si fue adultero, limosnas haze: *Vt annuntiet hominis æquitatem.* Señor, dize otro; Verdad es, que es homicida el encomendado mio; mas atended la buena intencion, con q̃ procura hazer pazes. Quando Dios quiere lançar a la sepultura y al Infierno al que con sobornos que recibe, tiene el lugar destruido; sale el Angel de su guarda proponiendo a Dios la obra pia que tiene hecha, y pidiendole tiempo de penitencia para que restituya lo mal avido. Quando quiere echar del mundo a vn maldiziente, de cuya lengua no ay persona que viva segura; lo detiene el Angel de su guarda: alegãdo en su Consejo divino que ha dicho verdad, vivido con castidad, y guardado justicia: *Vt annuntiet hominis æquitatem.* No digo, ni dize Eliú Buzites, que estas obras imperfetas que hazemos, propuestas de los Angeles de nuestra guarda obligan a Dios a que nos haga mercedes; sino que Dios muchas vezes nos las haze de su gracia por

Procopio. Cassiano. S. Basilio.

la interceſsion de nueſtros Angeles Cuſtodios: pues a nueſtra manera de entender ſe arrodillan en ſu divino acatamiẽto, y ſe las pidẽ para noſotros.

S. Baſilio.

S. Baſilio tom. 1. in Pſ. 33. dize, que ſi bien es verdad, q̃ no ay fiel a quien no aſsiſta ſu Angel; pero que pueden los hombres hazer tantas y tã graves culpas, que totalmente queden deſtituidos de la cuſtodia de ſus Angeles: los quales como tã puros huyẽ de los pecados, como las palomas del mal olor y del humo las abejas. *Omni* (dize) *in Chriſtum credẽti Angel⁹ aſsiſtit: niſi illũ à nobis per improbas actiones profligauerimus. Velut enim fum⁹ apes fugat, & fœdus odor columbas expellit: ſic Angelũ vitæ noſtræ cuſtodẽ abigit multa lachrymarũ aſpergine dignũ, graue olens peccatum.* Palabras, donde pueden cõſiderarſe dos pũtos. El primero es en aquellas: *Niſi illum à nobis per improbas actiones profligauerimus.* Coſa cierta es, que los Angeles no ſon capaces de heridas: porque ſon eſpiritus, y como tales ni tienen carne que les corten, ni ſangre q̃ viertan. Pero ſi algun ſentimiento eſpiritual ſe compadece con el eſtado de la Bienaventuranza; eſſe tienen los Angeles cõ nueſtras culpas. Ninguna cometemos, que no ſea en cierta manera como vna herida eſpiritual, que le dà aquel Demonio particular, ẽ cuya oposicion nos guarda: *Niſi illum à nobis per improbas actiones profligauerimus.* El ſegundo ſe contiene en aquellas palabras: *Sic Angelũ vitæ noſtræ cuſtodẽ abigit multa lachrymarum aſpergine dignum, graue olens peccatum.* Dõde dize, que el olor intolerable de nueſtras culpas obliga a nueſtro Angel, a que lleno de lagrymas de ſentimiẽto ſe auſente de noſotros. No vierte lagrymas los Angeles de nueſtra guarda; porq̃ por mas q̃ noſotros pequemos, no dexan ellos de ſer eſpiritus glorioſos. Pero ſi con ſer ellos los que ſon ſe compadecierã lagrymas de ſentimiẽto doloroſo, ſin duda las derramáran copioſas, viendo que nueſtras culpas eran parte para que ellos ſe alexaſſen de noſotros.

S. Cyrilo.

Pero, fiẽdo como es verdad, la que afirma S. Cyrilo en los Cõmentarios del cap. 1. de Zacharias, q̃ por muchas que ſean las culpas q̃ cometemos, nũca nos dexan totalmente los Angeles de nueſtra guarda; diremos lo que tãbien dixo el meſmo, q̃ ruegan a Dios muy diferentemente los Angeles por los qũe pecan de fragilidad, q̃ por los que pecan de malicia. *Bona*, dize Cyrilo, *ſpes Deum colentibus: quod ſi contingat ex infirmitate peccare, habebunt non ſolùm homines, ſed etiã Angelos apud Deum deprecatores.* Palabras, donde a nueſtro intento conſidero otros dos pũtos. El primero en aquellas: *Habebunt non ſolùm homines, &c.* No ſé que tienẽ, como ſi dixera, los pecados de flaqueza: que los hombres en la tierra, y los Sãtos en el Cielo interceden a Dios por los flacos pecadores que los cometen, repreſentãdole la miſerable condiciõ de nueſtra carne; pero por los de malicia no parece que ay hombre ni Santo, que interceda. No ay Santo en el Cielo, que no ruegue a Dios de mejor gana por el que cometiò inumerables flaquezas, que por el que procura dar varniz de juſticia a la injuſticia q̃ haze. El ſegundo ſe còtiene en aquellas palabras: *Sed etiam Angelos apud Deum deprecatores.* Caſo eſtraño, como ſi dixera, que cõ ſer la torpeza mas agena de el Angel que la injuſticia (pues pudo ſer injuſto, ſin q̃ pudiera ſer torpe) con todo eſſo conſiderando la natural fragilidad de nueſtra carne, ſe compadece de las flaquezas que en ella tienen los hombres: tãto, que de oficio no ay Angel en el Cielo, que no interceda por ellos. Si hazen eſto los Angeles, a quiẽ no cõpete la obligacion de nra guarda, q̃ harán los Angeles de ella?

Pero veamos ya en ſemejantes peligros, aſsi de muerte tẽporal, como đ cõdenaciõ eterna, cõ deſpacho nos ſue le ſacar đl Rey đ la Gloria el Angel đ

nuestra guarda? *Et dicet: Libera eum, vt non descendat in corruptionem.* Condeciende Dios tan liberalmente con los ruegos de nuestro Angel, que a el mesmo le cometè la execucion de lo que pide: siendo como es verdad, que el es el mayor amigo q̃ tenemos.

Inveni in quo ei propitier. Notese la energia del verbo *Inveni*. Hallè, dize Dios, titulo para vsar de misericordia con el. Fuedezir; Es tãta la solicitud, que el Angel santo de nr̃a guarda tiene de nr̃a salud, que si posible fuera que no viera Dios los titulos que tiene para hazernos merced, le hiziera reparar en ellos el Angel de nr̃a guarda: *Inveni in quo ei propitier.* No vẽmos al Angel que nos guarda lo que haze por las almas; lo que nos defiende de los Demonios, y lo que ruega por nosotros: antes ordenò Dios, q̃ todo esto no estuviesse sujeto a la experiẽcia de nuestros sentidos, porque la perpetuà nr̃a no ocasionasse la menor desestimacion del Angel de nr̃a guarda. Mas. Suele ser tã bueno el despacho, q̃ nos saca en la Corte de Dios, quanto significan aquellas palabras que se siguen: *Consumpta est caro eius à supplitijs: revertatur ad dies adolescẽtiæ suæ.* Que siendo como es verdad, que no solamẽte pueden entẽderse del Angel, sino tambiẽ referirse al mesmo Dios; fueron, como si dixera. Bastan aora los açotes, q̃ he dado con esta enfermedad a tu pupilo, razõ tiene para escarmẽtar, buelva aora al vigor de su juventud: finezas amorosas de Dios cõ el hõbre, ocasionadas de la interceſsiõ del Angel.

Pues ya si hablamos de lo que se esmeran y afinã en nr̃a guarda los mesmos Angeles santos en oposiciõ de otros, por acudir a los que guardan; es cosa maravillosa. Es insigne lugar a este proposito el de Daniel c.10. quãdo apareciendole Gabriel le dize de esta manera. *Ego veni propter sermones tuos; Princeps Regni Persarũ restitit mihi viginti & vno diebus, & ecce Michael vnus de Principibus primis venit in adiutoriũ meũ.* Porque aunque Casiano Collat. 8. c. 1. y Ruperto lib. 9. de Victoria Verbi Dei c. 6. sienten, que el Angel que de parte de la Monarquia de Persia hizo aqui resistencia a S. Gabriel, no era el Custodio del Reyno, sino Demonio; S. Gregorio libr. 17. Moral. c. 8. Theodoreto en los Comment. de Daniel, y S. Thomas 1. p. q. 113. art. 7. afirman, q̃ el Angel que resistiò a S. Gabriel de parte de los Persas era bueno, y el custodio de aquel Reyno. Porque aun los mesmos Angeles glorioſos (en las cosas en que Dios no descubre su voluntad) tienen a gloria de Dios santas competencias, principalmente en las cosas que tocã a la custodia de sus hombres. Es pues el caso, que pretendia Gabriel que el pueblo de Dios q̃ tantos años avia estado en Babylonia cautivo, saliesse d̃ aquella cautividad. Hizole veinte y vn dias contradicion el Angel Custodio de Babylonia: alegando en el Consejo de Dios, que de la ocasion del trato d̃ los Hebreos cõ los Babylonios suyos, muchos d̃ ellos dexavan la idolatria. Alegava lo mesmo S. Gabriel de parte d̃ los Hebreos cautivos, a quien el favorecia, diziendo, que el trato de Babylonios cõ sus Hebreos era parte, para q̃ idolatrassen muchos de ellos. Estuvo, dize Gabriel, nuestra causa en equilibrio: hasta que vino en mi ayuda S. Miguel, y sali yo vencedor. Caso, donde demas que se descubre la excelencia de San Miguel (pues se vale del vn Angel tã principal como Gabriel, que quiere dezir fortaleza de Dios, y fue el Embaxador d̃ la mas alta embaxada, que saliò ni saldrà jamas del Cielo) campea la fineza, con que tal vez aun en oposicion de Angeles santos nos defienden los Angeles de nuestra guarda. O Angeles glorioſos, que siendo los hõbres como somos vnas casillas d̃ barro q̃ se meneã, venis a la tierra, dexays Angeles, y vivis entre nosotros!

Casiano. Ruperto.

S. Gregorio. Theodoret. S. Thomas.

Y esto con tantas veras, quanto significa la competencia santamente reñida de tantos dias, y el no querer vno cõdescender con el otro, hasta vêrse obligado y vencido de otro tan superior como Miguel.

Si este valeroso tesson tienen los Angeles santos, quando ay otros gloriosos que no favorecen a las partes q̃ les tocan; en las cosas de nuestra custodia que no se encuentran con las de otros, q̃ harán por nosotros en el Cõsejo de Dios? Apuntalo maravillosamente el mesmo Buzites en las palabras que se siguen: *Deprecabitur Deũ, & placabilis ei erit, & videbit faciem eius in iubilo*, donde dize tres cosas de la persona del Angel. La primera, que rogará a Dios por el hombre, que está a su cargo. Pues como no avia dicho antes, que avia representado en el Tribunal de Dios la lastima de su cuerpo, el peligro de su alma, y los bienes que avia hecho? No tenia ya cometida por Dios la execucion de la libertad de su pupilo? Si. Pero despues de todo esto, *deprecabitur Deum*, rogará (si fuere menester) innumerables vezes, alcãçará mayores misericordias, y sacará mas despachos. Y aunque es falsa la doctrina que Origenes enseña tom. 2. Homil. 31. in Lucam, diziẽdo, q̃ no vên a Dios los Angeles de guarda, cuyos encomendados se condenã, y que segun esto de nuestra perpetua custodia interessan no menos q̃ la gloria; lo cierto es, que aunque ellos no la pierden vn punto, sino que siempre mirã la cara de Dios (como dize nuestro Evangelio) no tienen revelacion de si está el hombre, a quien guardã, predestinado, o precito: y segun esto no se descuydan cõ el hasta que dà la postrera boqueada: la qual, si es en gracia, al gozo essencial de la gloria, que ellos gozan, acãece otro accidental de vêr en ella al alma que guardaron. Que fuera, Señores, de nuestra hazienda? Que de nuestra vida? Que de nuestro honor? Que de nuestra alma (siendo tantas nuestras culpas, y los peligros del mundo) si se cansáran de rogar a Dios por nosotros los Angeles de nuestra guarda? Tan lexos está de cansarlos el patrocinio de nuestras causas: q̃ si nos huvieran de guardar por toda la eternidad, nũca los fatigára la solicitud de nuestra guarda. Eternamente intercedieran por nosotros, ansiosos de nuestro bien: *Deprecabitur Deum.* El segundo se contiene ẽ aquellas palabras: *Et placabilis ei erit.* Palabras, que si no se refieren al guardado sino al Angel, fueron lo mesmo que dezir; Grande consuelo y esperãça devemos tener y concebir con la proteccion de nuestro Angel: pues quãdo no ay cosa de nuestra parte cõ que aplacar a Dios ayrado, ellos son sus privados y lo aplacan. No ay Angel de nuestra guarda, de quiẽ no sea el mesmo Dios aplacable: *Et placabilis ei erit.* El tercero se contiene en aquellas palabras: *Et videbit faciem eius in iubilo.* Aqui se echa el sello al summo gusto, con que los Angeles de nuestra guarda estan siempre diligenciando nuestras salvacion con Dios. Despues de innumerables culpas nuestras, y oraciones suyas; quando parece que no se aviã de atrever a pedir nuevas misericordias para los hombres q̃ guardan, entonces tienen tanto brio para suplicar a Dios q̃ les haga otras, que miran a Dios a la cara con alegre desenfado, y se las piden; *Et videbit faciem eius in iubilo.* Y siendo la verdad la que deziamos, que perpetuamẽte miran la cara de Dios, se embaraçan con ella tan poco, para pedir por los hombres, como si se la vieran por Iubileo: *Et videbit faciẽ eius in iubilo.*

Origenes.

Pero veamos ya la medra, que saca el hombre de estos ruegos continuos que haze por el su Angel. Digalo el mesmo Philosopho en las palabras propuestas. *Respiciet homines, & dicet: Peccaui, & vere deliqui, & vt eram dign̄* *Iob cap. 33.*

non

non recepi. Liberavit animam suam, ne pergeret in interitum, sed vivens lucem videret. Ecce hæc omnia operatur Deus tribus vicibus per singulos. Preguntays, como si dixera, la medra, que el hombre tiene con la guarda de su Angel? Pues no es menester dezir mas, sino que el es parte para que lo mire Dios, para que clave en ellos ojos de sus divina clemencia: *Respiciet homines, & dicet: peccavi.* Mirarà a los hombres, y dirà: Pequè. Que modo de hablar es este, sapientisimo mancebo? Mirarà Dios a los hombres, y dirà: Pequè. Saben lo q̃ haze el Angel en hazer, que mire Dios a los hõbres? Pues lo mesmo es mirar Dios a vn pecador, q̃ confessar el hombre sus pecados, y llorarlos. En poniendo Dios, como si dixera, a instancia del Angel los ojos de su piedad en el hombre: entra luego el dolor que tiene de su culpa, y la confession que de ella haze. Antes que mire Dios al pecador; ni conoce su culpa, ni la confiessa, ni la llora; mas si lo mira a peticion de su Angel, luego dize: Pequè. Llora su culpa, deshaze el agravio, perdona la injuria, dexa la ocasion, restituye lo mal avido, y se confiessa por digno de gravissimo castigo. *Respiciet homines, & dicet: Peccavi, & vt eram dignus non recepi.* Con esto: *Liberavit animam suam, ne pergeret in interitum.* Adviertase el emphasi de el *Liberavit.* El hombre, dize, librò su alma de condenacion eterna. Pues como dize que el hõbre se librò a si mesmo del Infierno? No puso Dios en el los ojos de su clemencia? No le grangearon essa mirada favorable los ruegos del Angel? Porque no dize, que lo libra Dios del Infierno, o que lo libra su Angel? Fue dezir: No se assegùre nadie con la ayuda de Dios, y la guarda de su Angel: Dios mira, el Angel ruega, y el hombre se libra. Todo concurre para nuestra salvacion: los ojos de Dios, las alas del Angel, y los pies del hombre que se salva: *Liberavit animam suam, ne pergeret in interitum.* Que mas? *Sed vivens lucem videret.* Palabras, que sino solamente se entienden de la luz corporal, que se goza cõ la vida, y de la luz soberana de la gracia; sino tambien de la luz que viene con la prudencia y conocimiento de las cosas, *sed vivens lucem videret*, fue dezir. No solamẽte el enfermo de alma y cuerpo gozò de la luz del Sol, y alcançò la de la gracia por medio de la intercession del Angel; sino tambien la de la prudencia, y conocimiento de cosas. Muchas cosas nos dize y enseña en el coraçon el Angel de nuestra guarda, q̃ ignoráramos sin su interior magisterio. Mil vezes acertays cosas que pronosticastes antes, y dezis que os las diò el coraçon, o que os las dixo: siendo como es verdad, que os las dixo, y os las diò vuestro Angel. Sabe Dios, que si interiormente no os hùviera enseñado el Angel de vuestra guarda, no vierays palmo de tierra, ni gozarays tan claramente essa luz de la prudencia, que entre las tinieblas del mundo os ha descubierto tãtas verdades. Subamos esto de punto con las palabras, que inmediatamẽte añade: *Ecce hæc omnia operatur Deus tribus vicibus per singulos.* Si por complazer, como si dixera, a vn Angel esparciera Dios esta luz sola vna vez por el coraçon del hombre; era merced soberana. Que serà no aviendo Angel, a quien Dios no dè este gusto; ni hõbre a quien por respecto suyo no alũbre vezes innumerables? *Ecce hæc omnia operatur Deus tribus vicibus per singulos.*

Angeles santos, a quien tan grandes obligaciones tenemos: si tãta instancia hazeys a Dios por nosotros, si tanto nos defendeys tal vez aun de los mesmos Angeles glorioso̅s; como nos defendereys de los Demonios? Por el valor de las competencias santas que a vezes teneys vnos con otros en el consejo de Dios, por la fortaleza

con

con que nos guardays de los enemigos invisibles que tenemos, por el gozo que acrece a vuestra gloria d̃ las almas que se salvan, por la obediencia q̃ tuvistis a vuestro Criador desde el principio del mundo: por el valor de caridad, con que en compañia de Miguel hizistis resistencia al motin escandaloso, que levãtò en el cielo el altivo Luzbel: por los siete Angeles del Consejo Real de Dios, a quien apelays las causas de nuestra guarda: finalmẽte por la cara d̃ Dios que mirays perpetuamente, os suplicamos, que perdoneys la ingratitud grossera nuestra: q̃ de tan grandes obligaciones como os deve, no sabe hazer la estimacion, ni tener el agradecimiento, que era justo q̃ tuviesse. Considerad, Angeles benditos, que nosotros somos hombres, y soys Angeles vosotros: para que hagays como quiẽ soys, ya q̃ nosotros hazemos como quien somos. Finalmẽte, pues soys los defẽsores y guardas d̃ nras almas, no remitays solo vn pũto la solicitud Angelica d̃ vra sãta custodia: hasta tãto q̃ al lado de vro amparo cãpeẽ eternamẽte en el cielo adornadas d̃ virtudes, enriquecidas de gracia, y coronadas de Gloria.

IESVS

DISCVRSO PARA EL EVANGELIO QVE SE CANTA en la Fiesta de S. Mathia Apostol.

Confiteor tibi Pater Domine Cœli & terræ, quia abscondisti hæc à sapiẽtibus & prudẽtibus, & reuelasti ea paruulis. Matth. capit. 11.

PARAGRAPHO PRIMERO.

ES DIOS TAN amigo de q̃ le agradescamos las mercedes q̃ nos haze, q̃ mandò *Ezechiel.* 36. q̃ por vna puerta entrassen en su tẽplo, y q̃ saliessen por otra: porq̃ no bolviessen al Propiciatorio las espaldas, entrãdo y saliẽdo por vna mesma. Cerimonia, debaxo d̃ la qual nos intima lò mucho, q̃ le desagradamos quãdo bolvemos espaldas de ingratitud a las mercedes, q̃ nos cõcediò propicio. Esta es la razõ, porq̃ loando la belleza y hermosura de la alma santa su Esposa, comẽçò por los ojos, diziẽdo, erã de paloma. Cãt. 4. *Oculi tui columbarũ.* Porq̃ biẽ assi como la paloma no coge grano del suelo sin levantar los ojos al Cielo; assi la alma santa no come grano d̃ beneficio divino, q̃ no celebre cõ particular agradecimiento. S. Pablo 1. ad Thesalonicen. 5. *Hæc est enim voluntas Dei sanctificatio vestra.* Dõde si advertimos las palabras proximamẽte anteriores a estas, *In omnibus gratias agite*, fue lo mesmo, q̃ si di-

xera; Todas las prendas de la santidad criada se cifrã en cierta manera en agradecimiento: porq̃ todo el caudal d̃ los hõbres y de los Angeles no puede dar a Dios otra cosa en retorno de las mercedes, q̃ haze. En cõfirmaciõ de lo qual dixo Seneca mi Patriota, q̃ la razõ porq̃ las leyes humanas no determinarõ pena cõtra el ingrato, fue porq̃ remitierõ esto a la justicia de Dios: suponiẽdo, q̃ en cõparaciõ de delito tã atroz es poca quã ta executã los hõbres. Biẽ assi como pocos bocadillos de cañafistola (dize S. Damasceno in Historia de Barlã & Iosaphat) preservã de graves enfermedades: assi aũ agradecimiẽtos pequeños q̃ tenemos de beneficios divinos, son parte para no caer en terribles enfermedades de culpas. Y de la manera q̃ corrẽ a la mar los rios, aviẽdo salido del (recurso, cõ el qual se perpetua su corriẽte) assi el q̃ con agradecimiento buelve al mar de la grãdeza de Dios las aguas de las mercedes q̃ le hizo, es el q̃ se eterniza en ellas. Pẽsamiẽto, q̃ subiẽdo de pũto S. Bernardo Serm. 51. in Cantica. vino a dezir, q̃ *ingratitudo est quasi ventus exsiccans fontẽ pietatis, rorẽ misericordiæ, fluenta gratiæ.* La ingratitud es vn cierço q̃ todo lo seca: la fuente de la piedad, el rocio de la misericordia, las corriẽtes de la graciã. Queremos vẽr la atrocidad de este vicio? Pues con este exẽplo se declara en alguna manera. Si el Rey os hiziera merced d̃ vn juro de mil ducados de renta, y vos de este dinero o cõprarays armas para hazerle guerra, o veneno para matarlo, que diriamos d̃ vña ingrata alevosia? Tal es la nuestra, quando pecamos: pues hazemos guerra a Dios con los bienes, que liberalmẽte recebimos d̃ su mano. *Exodi* 11. Moviò Dios aun coraçones d̃ Gytanos, para q̃ a los Hebreos que se yvan a los desiertos a sacrificar, prestassen quãto oro y plata tenian de baxillas y de joyas: de estas q̃ les diò el mesmo Dios de su mano, fũdierõ el becerro de oro, en quien idolatrarõ despues. Ay abominacion de ingratitud como esta? Pues la mesma a su modo es la q̃ nosotros tenemos, quãdo de las joyas de los beneficios que nos haze, fundimos ydolos, a quiẽ damos adoraciõ. Que puestos lleva los ojos el q̃ tiene grande sed en la fuente crystalina, en q̃ tiene de satisfazer la suya? Mas como la olvida despues de harto de agua! Assi, los q̃ salimos d̃ la sed de la tribulaciõ, en q̃ nos vimos; olvidamos la funte de la misericordia, dõde bevimos. Son los ingratos como los vapores, q̃ levãtandose de la tierra cõ el calor del sol, se hazen nuves en el ayre, q̃ lo encubren: muletos, q̃ despues de aver mamado, tiã coces a los pechos de la madre: y moscas, que no puedẽ tenerse en los espejos (por ser tersos) sino q̃ resvalan. Avia embiado Christo N. S. a predicar a los setenta y dos discipulos, como cõsta del decimo de S. Lucas. Bolvierõ a el muy alegres, diziendole, q̃ aun les obedecian ya los Demonios: *Domine, etiam Dæmonia subiiciuntur nobis.* Respondeles Christo: *Videbam Satanam sicut fulgur de Cœlo cadentem.* Añade ahora S. Matho cap. 11. las palabras *Cõfiteor tibi Pater, Domine Cœli & terræ, quia abscondisti hæc à sapientibus & prudẽtibus, & revelasti ea parvulis.* Como diziendo con lo vno y con lo otro; Advertid, o discipulos mios, que el aver sido ingrato Lucifer fue la causa de que cayò del Cielo como vn rayo, y no parò hasta llegar al abysmo. Sino quereys imitar su desventura, no cõsidereys tanto la potestad, q̃ teneys para sujetar Demonios, quanto las obligaciones d̃ hazer gracias a Dios. En el procediò de la falta de consideracion la sobra de ingratitud q̃ tuvo. Assi, que para no tenerla vosotros, como el la tuvo, es menester q̃ andeys cuydadosos en agradecer a mi Padre

Seneca.

S. Damasc.

S. Bernard.

las

las mercedes, que os ha hecho. Ya q̃ os aveys descuydado, quiero suplir por vosotros. Graciàs os doy, Padre mió, Señor de cielos y tierra, q̃ distes a la peq̃ñez de estos discipulos mios el conocimiento de vuestros mysterios, y la potestad para hazer milagros; que escõdistes de la prudẽcia d̃ los Phariseos, y de la sabiduria de los Gentiles: *Confiteor tibi, Pater, Domine Cœli & terræ, quiâ abscondisti hæc à sapiẽtibus & prudẽtib⁹ & revelasti ea parvulis.*

§. 191.

S. August. S. Hieron. S. Chrysost. S. Gregorio Beda. S. Cypriano

SEntimiento es, que siguen S. Augustin Sermon. 8. de verbis Domini. S. Hieronymo Matt. 10. S. Chrysostomo en los Cõmentarios de este capitulo. S. Cypriano Serm. de Nativitate, Beda Lucæ 11. y S. Gregorio lib. 22. Moral. cap. 7. que estos sabios y prudentes, a quiẽ el Eterno Padre escondiò la alteza de sus mysterios, son los sobervios del mundo: y que los pequeños del fueron los humildes, a quien descubriò sus secretos. No es odiosa a Dios la sabiduria de los hombres, ni es amable la vileza de los pequeños; sino la altivez que suelen tener aquellos, y la humildad que suele hallarse en estos. Esto es lo que enseña el Espiritusanto en las palabras del capit 9. de los Prover. *Sapientiâ proposuit mensam suã, misit ancillas suas vt vocarent*: diziendo, que la sabiduria de Dios encarnada puso en el mundo la mesa d̃ sus mysterios: despachò a los suyos, para que convidàran. Pero veamos, quien son los que llama a comer tan preciosos y soberanos manjares? *Si quis, dize, Est parvulus, veniat ad me. Et insipientibus locuta est: venite, comedite panem meum.* Vengan, dize, a comer el pã del Cielo los ignorantes y pequeños de la tierra. Como quien dize; No llamo a los que presumen de la potencia o sabiduria, que tienen; sino a los pequeños: que ni se desvanecen con nobleza, ni se enfurelecen con poder, ni presumen de sabiduria, ni se fian de prudencia que tengan; sino que juzgan sinceramente, que en todo es pequeñez la que tienen. No quisierõ tener esta pequeñez Escribas, ni esta humildad Phariseos: no quisieron humillarse a Christo, ni preguntarle como pequeños, ni arrostrar los mãjares soberanos de su Dotrina, ni persuadirse de que avia de venir con humildad su Mesias: y assi se quedaron enbueltos en tinieblas de infidelidad, de ignorancia, y de malicia. Esto es tambien lo que passa en nuestros tiempos: en los quales esclarece Dios a los que sujetan los entendimientos a la Fè, y preguntan a la Iglesia, dexando a escuras a los altivos Hereges. Es profundissimo el poço de la Escriptura sagrada: y aunque tal vez el Herege tiene fogas largas de discursos y agudezas proprias suyas; como es sobervio no tiene aquel cubo de la humildad, con que de este poço santo se saca el agua de los mysterios de la gracia (que las palabras Ioan. 4. *Puteus altus est, neq; in quo haurias habes*), a este proposito las alegoriza Hugo Cardenal en los Commentarios de este capitulo.) Sõ maravillosas a este proposito las palabras d̃ Isidoro Peluſiota Epist. 440. ad Isidorum Diaconum, donde dize, que como la pequeñez del niño es la que regla el papel, comiẽça a formar letras, consulta al maestro, imita la forma que le da, y haze las planas hasta que escrive perfetamente; assi donde no suple por la niñez la humildad, no ay la disposicion que es necessaria en el alma, para aprender los soberanos caracteres de la gracia. *Quemadmodum*, dize, *pueri cùm primas litteras formare discunt, in præceptorem intenti sunt, ad quod calamum accommodarit, libenti atq; obedienti animo notas excipientes: eodem modo eos, qui ad res diuinas per-*

Hugo Car. Isidoro Peluſiota.

discēdas se cōferūt, earum magistros sequi atq; puerili simplicitatē, & indubitatā fidē habere oportet. Abscōdita enim sunt hæc à sapiētib⁹ & prudētibus. S. Augustin. Y S. Agustin Epist. 56. ad Dioscorū, hablādole de los caminos, q̄ ha de seguir para hallar la sabiduria de Christo, dize, que el primero es la humildad, el segūdo la humildad, el tercero la humildad, hasta q̄ne cōcluy, ediziēdo: *Et quoties interrogares, hoc dicerē.* Pensamiēto, cō quien cōtestā las palabras de S. Gregorio lib. 25. Moral. c. 11. *Lumē intelligētiæ humilitas aperit, superbia abscōdit.* Dō de dize, que la humildad es la llave, q̄ abre los tesoros de la luz de la sabiduria, que nos escō de la altivez. Cuenta la Historia Sagrada. 1. Reg. 16. que quando el Propheta Samuel fue por mādamiēto de Dios a vngir por Rey de Israel a vno de los hijos de Isai, puso los ojos en el mayor de ellos, que se llamava Eliab, hermano de David. Satisfizose de su persona, y mirādolo alto de cuerpo, y hermoso de cara, preguntò a Dios si era el a quiē avia d' vngir. Respōdiòle Dios: *Ne respicias vultum eius, neq; altitudinē staturæ eius, quoniā abieci eū, reliquus est parvulus, & pascit oues.* No miro yo, como si dixera, ni el talle, ni la cara, ni la persona, como los hombres vn hermano tiene el que miras, pequeño d' cuerpo, y que anda guardādo ovejas; esse tiene de ser Rey. Quantos huvo en el mundo assi Gentiles, como Iudios de caras y de personas bizarras, esto es, insignes en la calidad, famosos por la sabiduria, aventajados en prudencia, validos en riquezas, ilustres por el poder que tenian, en quiē Dios (si quisiera) pudo aver puesto los ojos, para que sembràran el Evangelio por el mundo, y acrecentàran su Iglesia; mas no quiso no conquistarlo con los mas desvalidos, porque eran menos altivos. O que palabras a este proposito las de Pablo 2. Ad Corint. 4. *Deus, qui dixit de tenebris lucem splendescere, ipse illuxit in cordibus nostris. Habemus autem thesaurum istum in vasis fictilibus, vt sublimitas sit virtutis Dei, & non ex nobis!* Antes que Dios criasse la luz, estava el mundo en tinieblas, y cō solo dezir Dios que huviesse luz, la huvo luego. Este Señor, dize Pablo, que criò de las tinieblas la luz, es el que quiso resplandecer en los coraçones nuestros. Como si dixera; No piense nadie, que para elegirnos Apostoles atendiò Dios, àq̄ fuessemos en lo natural magnanimos; que el que hizo el mundo de nada y la luz de las tinieblas, pudo en los pechos mas pusilanimes de la tierra poner magnnnimidad del Cielo: *Deus, qui dixit de tenebris lucem splendescere, ipse illuxit in cordibus nostris.* Notense las palabras, que añade a estas: *Habemus autem thesaurum istum in vasis fictilibus.* No quiso Dios poner el tesoro de sus mysterios en vasos de pedreria, ni de oro, ni de plata, ni de metal; sino en vazos quebradizos de los hōbres mas desvalidos del mundo: *Vt sublimitas sit virtutis Dei, & non ex nobis.* Para que la gloria de la Iglesia no se atribuyesse al metal, o esmaltes d' los vasos de los hombres; sino a la alteza de Dios, que con el tesoro de su Evangelio quiso enriquecer los menesteres del mundo: *Habemus autem thesaurum istum in vasis fictilibus, vt sublimitas sit virtutis Dei, & nō ex nobis.* *Reuelasti ea parvulis.* Condicion de Dios resistir a los sobervios, y favorecer humildes. El Baptista porque dixo no merecia poner su mano en el çapato de Christo, quiso Dios que en el baptismo la pusiesse sobre su cabeça. Pedro, que dixo con humildad a Christo: Señor, Apartaos de mi, que soy pecador indigno de parecer en vuestra presencia. Math. 16. *Exi a me Domine, quia homo peccator sum;* de mas de que al pie de este humilde reconocimiento oyò luego de la boca de Ghristo, *Ex hoc eris homines*

S. Augustin.

S. Gregorio

capiés;lo hizo despues su Vice Dios en la tierra. Pablo, q̃ dixo, q̃ era indigno del Apostolado. 1. Ad Corit. 15. *Nō sū dignꝰ vocari Apostolꝰ*, es el q̃ por excelẽcia d̃ Antonomasia se entiẽde, quãdo se dize el Apostol. El Cẽturiõ, q̃ dize con humildad a Christo N. S. Mat. 8. *Domine, nõ sū dignꝰ vt intres sub tectū meū*, oye luego de la voca d̃ Christo las vẽtajas de su Fẽ: *Nõ inueni tãtã fidẽ in Isrãel*. Iacob enriquecido d̃ Dios, cabeça d̃ los Tribus, antepuesto a su hermano mayor dize, q̃ no era merecedor de la merced menor de quãtas le hizo Dios. Gen. 32. *Minor sū cũctis miserationibꝰ tuis*. David hecho Rey de todo Israel, *Quis*, dize. 1. Reg. 7. *Sū ego, & quæ domꝰ patris mei?* publica la pobreza de la casa de su Padre. La Virgẽ Sãtissima saludada de Gabriel cõ la embaxada mas alta, q̃ saliò ni saldrà jamas del Cielo, no puso tãto los ojos en la dignidad infinita de madre de Dios, quãto en la obligaciõ q̃ tenia de obedecerle como esclava: *Ecce ancilla Domini; fiat mihi secũdũ verbũ tuũ*. Elisabeth madre del Baptista, visitada de la madre Dios no parece q̃ podia acaudalar palabras para sinificar, quã lexos estava de merecer la alteza del honor, q̃ se le hazia. Lucæ 2. *Vnde hoc mihi, vt veniat mater Domini mei ad me?* Finalmente, ninguno ha avido ensalçado de Dios, que con humildad no se juzgasse por indigno de la alteza, en que lo constituyò.

Reuelasti ea parvulis. Pero porque se vèa, q̃ no sin fũdamẽto haze Dios elecciõ de los humildes y pequeños: digo, q̃ ellos son verdaderamente los sabios y magnanimos del mũdo. Lo primero, es el humilde verdaderamẽte sabio. *Sicut quãtò acutius videmꝰ*, dize Chrysostomo, *tãtò magis percipimus, quàm lõgè à Cœli regione distamꝰ; sic etiam quãtò altiꝰ per spirituale profectũ ad virtutis culmẽ cõscẽdimꝰ, tãtò amplius docemur, quàm sit inter nos & Deũ magnũ discrimẽ: tãtò clarius cernimꝰ quàm adhuc humili, et abiecto loco iacemꝰ*. Biẽ assi, dize, como el q̃ tiene la vista mas perspicaz, divisa entre Cielo y tierra vna distancia mayor: de manera, q̃ quãto es la vista menos aguda, parece mas baxo el cielo; assi la verdadera perspicacia de la sabiduria es la q̃ tiene el humilde: por q̃ es el q̃ aprehẽde mas distãcia entre la tierra de su pequeñez, y el Cielo d̃ la dignidad, en que lo cõstituyẽ. Que mas? No solamẽte se halla sabiduria; sino tãbien magnanimidad en el q̃ es verdaderamẽte humilde. S. Chrysos. Homil. 1. in 2. Epist. Ad Corint. *Ille*, dize, *magnanimꝰ est; qui verè humilis est, nullius adulator, nullius cõtẽptor: alterũ magnanimitatis, alterũ stultitiæ argumẽtũ est*. Dize, que siẽdo como es verdad, q̃es grã parte de la magnanimidad ni lisonjear, ni menospreciar a nadie; el magnanimo es el humilde verdadero: pues como tal no es adulador de ricos, ni despreciador de pobres. No se engañe nadie calificando por humildes a los que adulã, y por altivos a los que no lisonjean: porque demas de que las lisonjas proceden de la altivez del que las haze; es el humilde magnanimo: y como tal ni haze los desprecios del sobervio, ni tiene la taymeria del lisõjero. Que digo? Apenas ay cosa en la naturaleza, que para venir a tener grandeza; no tenga en cierta manera necesidad de humillarse. Al peso que ha baxado, sube el agua: antes de echar hondas rayzes, no fructifican los arboles: el edificio alto comiença por vna çanja profunda: el arco, quãto mas se buelve atras, dispara con mayor fuerça. Finalmente (como dixo Cesario) *Sicut de fonte terreno, & de temporali fluvio non potest aliquis bibere, nisi voluerit se inclinare: ita de vivo fonte Christi, & sancti spiritus fluvio aquam viuam haurire nõ poterit, nisi se humiliter voluerit inclinare*. Homil. 30. De la manera, que para bever de vna fuente y en vn rio es necessario inclinarse: assi, el que no se baxàre cõ

S. Chrysos.

S. Chrysos.

humildad, no beverà las aguas de la gracia, ni de la fuente viva que es el Verbo, ni del rio que aqui mana que es el Espiritu santo. Mas que todo esto dizen las palabras de Christo: *Abscondisti hæc à sapientibus & prudentibus*, diziendo, que escondiò estas aguas soberanas de los sabios y de los prudentes del mundo, que no se avian de inclinar con humildad a gozarlas.

§. III.

Ita Pater, quoniam sic placitum fuit ante te.

S. Gregor. COmo si dixera (dize S. Gregorio lib. 25. Moral. cap. 13.) Nadie se atreva a escudriñar los acuerdos divinos de la predestinacion de vnos, y no de otros: no es menester dezir mas, sino que lo quiso Dios, y que a nadie puede hazer injusticia el que es la justicia mesma. Ninguno presuma escudriñar los secretos de Dios con temeraria, y altiva curiosidad. Y sino se quiera como deve con la disposicion de la voluntad de Dios; sepa, q̃ su justicia es tan ygual, que ni condena inocente, ni haze agravio. Son maravillosas a este proposito las palabras de Eliù Buzites, quarto de los amigos de Iob: *Verè Deus non condemnauit frustra, neq; omnipotens subvertet iudicium.* Iob. cap. 34. Note se la energia de aquella palabra, *Frustra*. No condena Dios en vano. Como si dixera; Si dieramos este imposible de q̃ Dios hiziera agravio, fuera mudable, y revocàra su sentencia: assi que como es incapaz de mudança, lo es tambien de hazer a nadie injusticia: *Verè Deus non condemnauit frustra*. Y aun si ponderamos el emphasi, que contiene aquel modo de hablar, *Neq; omnipotens subuertet iudicium*, fue lo mesmo que dezir, que estava Dios tan lexos de hazer agravio, como de no ser omnipotente, pues es tan omnipotencia como la misma justicia. Y prosiguiendo el mesmo pensamiento, añade: *Quem constituit alium super terrem, aut quem posuit super orbem, quem fabricatus est?* No es menor imposible (como si dixera) hazer Dios vna injusticia, que tener en el mundo otro superior a si, a quien pudieramos apelar de sus sentencias. Assi, que como es imposible sala de acuerdo superior a la de Dios, lo es tambien que falte vn pũto de la ygualdad de la justicia. *Si direxerit ad eum cor suum, spiritum eius & flatum ad se trahet. Deficiet omnis caro simul, & homo in cinerem revertetur.* Si Dios no quiere prosperar al hombre, *Si direxerit ad eum cor suum*, puede arrancarle el alma, quitarle el resuello, *Spiritum eius & flatum ad se trahet*: acabàra su carne, y la bolverà en ceniza. *Deficiet omnis caro simul, & homo in cinerem revertetur.* Como quien dize: Quien siendo omnipotente tiene tan suave providencia de las cosas, como puede hazer agravio, ni condenar inocente? Quien (si quiere) puede escurecer las estrellas, deshazer los Cielos, consumir los elementos, destruyr los hombres, y aniquilar a los Angeles del Cielo, como es posible q̃ tuerça la justicia, condenando al que no es reo? Quantas injusticias se hazen en las Audiencias de la tierra (si lo consideramos profundamente) nacen de no ser poderosos los que juzgan. Porque si vn juez tuviera todas las riquezas posibles, como pudiera torcer la justicia por vn soborno? Y si en concurso de opositores pudieramos con hecho de verdad dar dignidad mayor al menos digno, o al que es indigno de el todo, no se hiziera agravio ninguno, antes se diera la justicia a cuya era: O gran Dios, que tan lexos estàs de agraviar al hombre, como de dexar de ser quien eres! *Qui dicit Regi Apostata, qui vocat Duces impios, qui non ac-*

cipit

cipit personas Principum, & non cognouit tyrannum, cum disceptaret contra pauperē. Palabras, donde hallo quatro puntícos que intiman la sūma rectitud de la justicia de Dios. El primero se contiene en aquellas palabras: *Qui dicit Regi Apostata.* Apostata llama la justicia de Dios al Rey, quando no la haze: *Qui dicit Regi Apostata.* En la tierra, como si dixera, no ay quien se atreva a reprehēder el vicio de vn Rey: porque la grandeza de Palacio, las armas de la guarda, el acompañamiento de los criados, la purpura y brocado del vestido, y la magestad d' las insinias reales preciosas acovardan al que tiene mayor animo. Esto es muchas vezes parte, para que aun a Reyes justos no se atrevan varones santos y sabios a dezir claramēte las verdades, que desean ellos saber. Pero Dios es el que llama al Rey Apostata (si lo es) y eternamente lo castiga como a tal. *Qui dicit Regi Apostata.* Que mas: *Qui vocat Duces impios.* Llama Dios tambien crueles a los capitánes. Es la piedad entre los capitanes la mayor prenda de su valor, si saben ser los que deven: porque el ser crueles es vna de las mas calificadas covardias, y vno de los mas viles temores que puede aver en el mundo. Tanto ha de sentir vn capitan ser tenido por cruel, como huye de la opinion de covarde. Es pues tan recta la justicia de Dios, que a los capitanes de la tierra los llama desapiadados: *Qui vocat Duces impios.* Mas. *Qui non accipit personas Principū.* No haze Dios acceptacion de las personas de los Principes del mundo. Acà entre los hombres, como si dixera, son parte averes y calidades para hazer mil agravios: porque injustamēte acceptamos las personas de los nobles, y y de los ricos del mundo. Es tal la autoridad de los Principes, que dan oro y azul a sus pecados, tanto, que es necessaria peregrina capacidad para conocerlos, segun estan dorados de ellos, y coloridos de sus privados: mas en el tribunal d' Dios no ay Principe, con cuya persona aya acceptacion alguna. El quarto se contiene en aquellas palabras: *Et non cognouit tyrannum, cum disceptaret contra pauperem.* Notese la energia del verbo, *Cognouit.* No conoce Dios al tyrano, que quiere oprimir al pobre. Fue dezir; Saber a vezes el mundo, que es desvalido el que tiene la justicia, y que el poderoso que quiere no se le guarde, puede tyranizarnos el gusto, la honra, la hazienda, la libertad, y la patria, son parte para que otros muchos coperen con su injusticia, olvidados de sus almas. Dios solamente es el que no conoce la tyrania de el poderoso aun quando arguye al pobre, y le quita lo que es suyo: *Et non cognouit tyrannum, cum disceptaret contra pauperem.* Y si buscamos la razon radical de todo esto, no es otra, si no la que da el mesmo Eliù Buzites: *Opꝰ enim Domini sunt vniuersi,* diziēdo, q̄ no es otra, sino que pobres y ricos, nobles y plebeyos, poderosos y desvalidos son hechura de sus manos. Siēdo pues la justicia divina tā ygual, que contra ella no es posible q̄ digan de agravios las criaturas, y que es necessaria consequencia: Dios lo quiere, luego es conforme a justicia; no sō menester mas razones, de aver revelado a los humildes los mysterios q̄ escōdiò d' los altivos; sino q̄ assi lo quiso: *Ita Pater, quoniā sic placitū est ante te.* §. IIII.

Omnia mihi tradita, &c.

QViere cōvidar a los hōbres a q̄ lleve el iugo d' su ley, llama a todos los afligidos para cōsolarlos: para esto dize, q̄ tiene la omnipotēcia d' l Padre, y q̄ puede cūplir todo quāto prometiere: *Omnia mihi tradita sunt à Patre meo.* Palabras q̄ interpretādo S. Atanasio en vn Tratado particular q̄ haze

sobre ellas, dize estas: *Non enim vt ex paupere diues fieret, neq; vt qui nõ haberet potestatẽ accipere, accepit omnia; sed vt omnia instauraret.* No fue este recibo d' cosas, q̃ tuvo Christo del Padre, tal, q̃ Christo cõ el se hiziesse rico de pobre, o poderoso de desvalido; antes las recibiò de su Padre, para q̃ reparasse la perdida, que tenian. Venga al Medico Divino quien quisiere salud eterna no solamente para el alma, si no rãbien para el cuerpo: venga el deseoso de la luz, el sol de ella IESV Christo. Quieres vida? Pues el es el autor d' ella. Pretẽdes salvarte? Pues el es el Salvador. Quieres q̃ te redima de la esclavitud de los torpes amores, a quien sirves? Mira que es el Redẽptor. Deseas repararte de las necesidades de virtudes, q̃ padeces? El es, a quien el Padre diò todas las cosas, para q̃ las reparasse. A todos llama: *Venite ad me omnes.* Si deseas hõras, contentos, riquezas, deleytes verdaderos, todo està en la mano de este Señor, q̃ te convida con los bienes, q̃ pretẽdes: *Venite ad me omnes.* A todos llama, sin hazer excepciõ, ni acceptacion de ninguno, porq̃ sin menoscabo proprio puede enriquecer la necessidad de todos. El mundo es pobre, no tiene honras y riquezas para todos. Quita a vno lo q̃ da a otro; desnuda al vestido para vestir al desnudo; la riqueza del vivo es el despojo d'l muerto. En fin, *Generatio vnius est corruptio alterius.* No se engendra cosa, sino ay otra corrõpida. Ninguna cosa da si no prestada por breve tiempo; pero Christo es riquissimo de todo: puede dar a todos riquezas, dignidades, y deleytes inmortales. Llama a todos, porq̃ tiene bienes cõ q̃ enriquecerlos: y porq̃ quiere comunicarlos a todos. Però si puede y quiere darnoslos, como carecemos de ellos? No es otra por cierto la causa, sino porq̃ no q̃remos llevar el iugo de la guarda d' sus leyes. Riquezas tiene para todos los q̃ llevaren su iugo. Verdad es q̃ dize; *Venite ad me omnes*: mas advertid, q̃ añade luego: *Tollite iugũ meũ super vos.*

§. V.

Nemo nouit Filium nisi Pater, neq; Patrẽ quis novit nisi Filius?

A Viẽdo hablado de la revelaciõ de los mysterios, q̃ Dios hizo a los humildes, puso el mayor de todos y el q̃ es principio d' quiẽ los demas procedẽ, qual es el d' la Trinidad beatissima. Notẽse las palabras propuestas: *Nemo nouit filiũ nisi Pater, neq; Patrẽ quis nouit nisi Filius?* No dixo, Nadie conociò a Dios sino el Hijo, ni nadie conociò a Dios sino el Padre; sino; Nadie conociò al Padre sino el Hijo, nadie conociò al Hijo sino el Padre. Como quiẽ dize; Sibiẽ es verdad, q̃ los hõbres y los Angeles naturalmete conocẽ, q̃ ay solo vn Dios; pero ser como es muchas Personas Divinas, no lo puedẽ saber ni los hõbres ni los Angeles sin revelaciõ del Cielo. Assi, q̃ sin ella ninguno conoce al Padre sino el Hijo, ninguno conoce al Hijo sino el Padre. Y aũq̃ tãbiẽ el Espiritu sãto es conocido d' los dos, y los conoce; cõ todo esso, dize Eutymio, porq̃ aũ no avia sido embiado sobre los discipulos, no hizo del aqui Christo mẽciõ. *Eutymio.*

Todos los efetos d' Dios, y todas las criaturas q̃ vemos, si biẽ intimã la omnipotẽcia d' Dios, no descubrẽ la Trinidad de las Personas Divinas. Podemos rastrear por las criaturas, q̃ ay vn Dios; pero no podemos sacar, q̃ es trino en personas; si el mesmo no lo revela. Y demas de q̃ esta verdad enseña Augustino libro Soliloquiorum cap. 31. *Trinitas Sancta supereſſentialiter exſuperans omnem ſenſum*; dixo el Doctor Angelico 1. p. q. 32. art. 1. que todo lo que pertenece a la vnidad de la naturaleza de Dios, se puede alcançar con la razon natural, si ya no lo *S. Augusti.* *S. Thomas.*

que

que toca a la distincion de las personas divinas. Hazed cuenta, q̃ vno mirára desde muy lexos vna torre encũbradissima, dentro de la qual huviesse tres retretes diferentes. Este, si bien es verdad, que veria q̃ era vna la torre, a quien estaba mirando; cosa cierta es, q̃ no por esso veria los tres aposentos, que en lo interior de ella avia. Señores; aunque es infinita la distancia, que ay de nosotros a Dios; es tanta la grandeza de su divina naturaleza, que naturalmẽte conocemos que no puede ser mas q̃ vno; pero la Trinidad de las Divinas personas, que estã (digamoslo assi) en lo interior de la torre de la essencia divina, naturalmente no la pueden conocer los Angeles, ni los hõbres sin revelacion divina. Solas las divinas personas son las que a si mesmas naturalmente se conocen: cõ revelacion los hombres o los Angeles, a quien el Cielo la haze por los meritos del hijo: *Nemo nouit Filium nisi Pater, neq; Patrem quis nouit nisi Filius, & cui voluerit Filius reuelare.*

§. VI.

Iugum enim meũ suaue est, & onus meum leue.

S. Thomas. SEntimiẽto es de S. Thomas en los Cõmentarios de este capitulo, q̃ estas palabras de Christo N. S. fuerõ dirigidas a los Iudios; como tãbiẽ las anteriores a ellas: *Venite ad me omnes, qui laborati & onerati estis.* Dos pũtos hemos aqui de cõsiderar para rematar este discurso. El primero es la aspereza de la ley escrita: el segũdo la suavidad y hermosura de la nuestra.

Pũto prim. Peso, iugo, y carga se llama la ley antigua en la Escritura Sagrada. Ay muchos lugares de esto. Actor ũ. 1. *Visũ est Spiritui sancto & nobis nihil imponere vobis vltra oneris, quàm hæc necessaria.* Ad Heb. 12. *Deponẽtes omne põd⁹, & circũstãs nos peccatũ.* Acto. 15. *Quid tẽtatis Deũ imponere iugũ super cervices discipulorũ, quod neq; patres nostri, neq; nos portare potuim⁹?* Ad Galat. 5. *State, & nolite iterũ iugo seruitutis cõtineri.* Por tres razones (entre otras) fue terrible el iugo de aquella ley. Lo primero por la muchedũbre de sus preceptos. Abulẽse en la quæst. 1. del c. 27. dl Deuter. y en la 24. sobre el 1. de Rhut, Lyrano en el mesmo lugar, Paulo Riccio Rabbino libro de Mosaicæ sanctionis edictis, de quiẽ en su Biblioteca Vniversal haze mẽciõ Cõrado Gesnero, dizẽ q̃ los preceptos de la antigua ley erã seyscietos y treze. Rabbi Moysses Egypcio llamado el capitã de los Neutros lib. 3. tract. đ præceptis legis, afirma, q̃ los afirmativos fuerõ doziẽtos y diez y ocho, y q̃ los negativos serã treziẽtos y seséta y cinco, como son los dias del año. Y aũq̃ despues de aver declarado quales fuerõ los vnos y los otros, viene a sacar quiniẽtos y ochẽta y tres por su cuẽta; hizo la corta, porq̃ muchos le faltarõ. Lo segũdo, es peso terrible el đ la ley antigua; porq̃ siẽdo tãtos los preceptos de ella, erã dificultosos đ guardar: por ser como erã en juyzios, mãjares, sacrificios, tocamiẽtos, cerimonias. Lo tercero, porq̃ siẽdo como era aq̃lla ley tã pesada; no dava gracia q̃ facilitasse la guarda de sus preceptos, ni tenia sacramẽtos q̃ cõ virtud propria suya la diessẽ, ni finalmẽte toda la ley jũta no podia sãtificar el alma del q̃ la guardava. Assi lo dixo S. Pablo Ad Galat. 3: *Si enim data esset lex, quæ posset iustificare, verè ex lege esset iustitia,* llamãdola Ad Galat. 4. *Infirma & egena elemẽta* por esto mesmo. Como si dixera, Si huviera mixtos đ gracia, no avia en aquella ley Hebrea elemẽtos, que bastàran a componerlos: *Infirma & egena elementa.*

Abulense. Lyrano. Paulo Ricc. Rabbino. Conrado. Gesnero. Rabbi Moyses Egypcio

Segũdo pũto Mas si hablamos de la ley Evãgelica; quien dirà la claridad y la belleza, qve tiene? No parece, sino q̃ ofrece vnos resplãdores admirables, como tomados de la cara de

Dios, a los ojos de todos los q̃ la miran. Assi lo cõfessarõ los Gẽtiles, q̃ãdo a la luz d̃ la Fẽ abrierõ los ojos de la razõ, diziẽdo por Isaias: *Venite ascẽdamꝰ ad mõtẽ Domini, & ad domũ Dei Iacob.* Venid dizẽ, subamos a la casa d̃l Dios de Iacob. Pregũta Procopio Gazeo sobre este lugar la causa de aver llamado aquí los Gẽtiles a la Iglesia casa d̃l Dios d̃ Iacob. No era mayor grãdeza de Dios ser Señor de Cielo, tierra, mar, Infierno, vida, muerte, Angeles, hõbres? Y respõde Procopio, q̃ la razo fue: porq̃ quãdo apareciò Dios a Iacob mudãdole su nõbre en Israel, se le mostrò ẽ figura humana. Por lo qual llamò casa de Dios al lugar, dõde tuvo esta vision. Vamos pues (dizẽ los Gentiles) a la casa d̃l Dios de Iacob. A, q̃ vemos en esta ley del Evãgelio q̃ nos predicã, resplandores participados de la cara de Dios, en cuya comparacion fueron sombras los que vieron los ojos de Iacob! Fue Christo N.S. dondonos su ley vn soberano boticario, que hizo vnguentos magistrales d̃ Gracia, q̃ mitigassen las inflammaciones de las culpas, y que sanassen sus llagas. Assi lo dixo el Espiritusanto Ecclesiastici 38. *In his curans mitigabit dolorẽ, & vnguẽtarius faciet pigmẽta suauitatis, & vnctiones cõficiet sanitatis.* No tense aq̃llas palabras: *Vnguentarius faciet pigmenta suauitatis.* En las boticas, como si dixera, q̃ basteciò la medicina del mundo, no se halla suavidad. Las purgas o bevidas, de quien dizẽ el medico o boticario q̃ la tienen, sõ temidas: vna tã facil, qual es vna onça de cañafistola, desatada en quatro de chicoria o de borrajas, antes de tomada es temida vna semana, y despues es aborrecida vn año. Finalmẽte vn vaso de agua de alvirones es menester se serene, siquiera paraq̃ se desabahe del humo de la botica; mas los medicamentos de la de Christo todos tienen suavidad. Y para dezir en cifra la q̃ contienẽ no es menester dezir mas, sino q̃ entra en la composicio de todos ellos el valor de la sangre de IESV Christo. O q̃ palabras a este proposito las de S. Gregorio Nysseno sobre aq̃llas del 25. de S. Matheo: *Quatenꝰ fecistis vni ex minimis istis, mihi fecistis! Inmentũ Christi*, dize, *efficiamur dilectionis loris nos alligantes; iugũ enim huiusmodi cõmodũ est: nõ arterit collũ subeuntis; sed polit, ac leve reddit.* Biẽ aventurados los q̃ sirviẽdo a Christo en el cortijo d̃ su Iglesia, son tenidos por asnos en ojos de pecadores. Biẽ parece q̃ ignorã la suavidad, cõ q̃ sobre jumentos de Christo assienta el aparejo de su ley: y q̃ no sabẽ q̃ su xaquima no es tosca ni aspera, sino antes pulida y suave: porq̃ el flueco vistoso del buen exẽplo q̃ dan, assiẽta sobre las pieles blãdas del amor, q̃ a Dios le tienen. A este mesmo proposito interpretò S. Augustin lib. de natura & gratia cõtra Pelagianos c. 69. las palabras del Apostol Ad. Rom. 10. *Propè est verbum in corde tuo, & in ore tuo*: donde los Setenta y dos trasladaron, *In manibus tuis.* Dẽtro d̃l mesmo coracõ, dize Augustino, ay manos espirituales. Y si dẽtro de el las ay, para levãtar y cargar este peso d̃ la ley de IESV Christo; tãbien ay espaldas espirituales, q̃ la llevã facilmẽte. No ay carga, q̃ no sea ligera y suave en hõbros de paciẽcia, y abraços de caridad, y mas si la sopesa la gracia Divina.

Que d̃ alivios tenemos, para guardar la ley de Dios? Que alivio soberano nos da Christo con el exẽplo d̃ los travajos, q̃ padeciò por nosottros? Esto es lo de la sabiduria c. 4. *Mitte sapientiã de cælis sanctis tuis, vt mecũ sit, & mecũ laboret.* En los mayores travajos, q̃ sẽtimos en la guarda d̃ ley, va en el vbio IESV Christo: porq̃ lo tira vncida cõ nuestro libre alvedrio la fuerça soberana, q̃ nos mereciò su sangre. Que alivio es el de la cõpañia de todos

Capit. 2. *Procopio. Gazeo.* *Genes. 32.* *S. Gregorio Nisseno.* *S. August.*

dos

dos los justos, q̃ (digamoslo assi) tiran a vna este iugo de la ley? Este es el pẽsamiẽto del lugar de Sophonias c. 3. *Tunc reddã populis labiũ electũ, vt inuocẽt omnes nomen Domini, & seruiant ei humero vno.* Finalmente son inumerables los socorros de la gracia. S. Pablo vnas vezes dezia, *Omnia possum in eo, qui me confortat*: otras, *Abundantius omnibus laborani non ego, sed grãtia Dei mecũ.* Como si dixera; De la manera, q̃ el q̃ tiene poca fuerça (si lo ayuda otro q̃ la tiene grande) puede sustentar vn peso muy desigual a la suya; assi como Christo (dize Pablo) junta con la flaqueza de mis fuerças humanas la pujança de las suyas divinas, todo lo puedo. Vna galan figura de esta verdad hallamos 1. *Paralypo.* 15. Quãdo los Levitas sacarõ el arca del testamẽto de casa de Obededõ: *Cum adiuuisset Deus Læuitas, qui portabãt arcã fœderis Domini, immolabãtur septẽ tauri, & septẽ arietes.* Dize el Texto sagrado, q̃ ayudò Dios a los Levitas, q̃ llevavã el arca del testamẽto. Sẽtimiento es d̃ Lyrano sobre este lugar, q̃ fue voz comun entre los Hebreos, que hizo Dios entõces vn milagro: qual lo fue q̃ no sintieron con el arca peso alguno los Sacerdotes, q̃ la llevavã: y q̃ en hazimiẽto de gracias de esta merced milagrosa fueron sacrificados siete toros con otros tantos carneros. Si todas las cosas de la ley vieja dexaron de ser imagen, y no fueron mas que sombra de todas las de la nueva, *vmbram habuit lex futurorum bonorum, non ipsam imaginem rerum*; fue figura de nuestra ley aquella arca. Por la qual en este caso se nos dixo, que Dios no quiere mas de nosotros, sino que arrimemos el hombro, haziendo lo que pudieremos con las ayudas de la gracia que nos da: q̃ de esta manera apenas sentiremos peso, llevando la arca de la guarda de todos sus mandamientos. Realcemos esto. Aquella ley antigua escrita en tablas, que poco guardada fue? El mesmo Dios lo dixo: *Numquid obliti estis mala patrum vestrorum, & mala vxorum vestrarum, quæ fecerunt in terra Iudæ, & in regionibus Hierusalẽ? Non sunt mundati vsq; ad diẽ hanc, & nõ timuerũt, neq; ambulauerunt in lege Domini.* Vuestros padres, les dize Dios, q̃ mal vivieron? Que de pecados hizieron por toda essa tierra de Hierusalem? Que poco temor tuvieron de Dios? Quebraron los mandamientos de la ley, que de su mano recibieron. Hasta oy dura vuestra rebeldia. Enfin justificò Dios su causa. Pero quiẽ duda fuesse pesada ley escrita en vnas tablas? Pero la nra escriviola Dios en las tablas del mesmo coracõ: q̃ assi lo dixo por Hierem. c. 31. *Dabo legẽ meã in viscerib⁹ eorũ, & in corde eorũ inscribã eã.* Y claro està, q̃ ley q̃ Dios escriviò en el coracõ, es tan suave de guardar, q̃ el mesmo coraçõ se va a ella. Hizo Dios vna escultura de su divina ley en el coraçõ humano. No es nra ley pegadiza, ni sobre puesta; sino nro mesmo coraçõ. Cõtra el hazemos, quãdo pecamos. Assi nos lo dize el mesmo cõ los buelcos q̃ da en su cuerpo, quãdo se haze la culpa. Gracias a ti, Verbo Divino Encarnado, q̃ hizistes tã ligera y tan suave la carga, y iugo de tu santissima ley: *Iugum meum suaue est, & onus meum leue.*

Glorioſissimo Mathias, honor d̃ las elecciones santas, Apostol encon formidad d̃ cielo y tierra, elegido en opositiõ de Ioseph el justo, Predicador de la Gẽtilidad, y maestro d̃l Iudaysmo: quã suave fue para vos el iugo del Evangelio, q̃ sembrastes por Macedonia y Iudea! Digãlo las bevidas que desatosigastes (que assi lo afirma Pedro Aquilino in Catalogo Sanctorum lib. 3. capit. 147) beviendolas en nombre de IESV Christo: los dozientos y cinquenta ciegos, a quien de vna vez con solo ponerles las manos distes vista

Ad Philip. 4. *1. Ad Cori. 15.*

Lyrano.

Hiere. 44.

Pedro Aquilino. de natalibus.

mila-

milagrosa: la manifestacion, que de vos mesmo hizistes a los enemigos, que os buscavan, despues de averos hecho invisible: los Demonios, que os aparecian cruxiendo los dientes, sin atreverse allegar dõde estabays: la luz del Cielo, que esclareciò la carcel, donde estuvistis aprisionado: el mesmo Christo, que os soltò de las prisiones: la puerta que abriò el Cielo, para que os fuesseys: los infieles enemigos vuestros, a quien se tragò la tierra: las piedras, que os dieron la muerte, enterradas en vuestra compñaia: finalmente la cuchilla acerada, que dividiò la cabeça santa de el tronco valeroso de su cuerpo. No digo mas de la grandeza de vuestra santidad, Apostol santo, sino que os eligiò el Cielo, para que predicasseys a Iudios: que aviendo sido los que fueron con Christo; fue menester que vos fvesseys el que fuistes: para predicarles no menos el fin de su ley escrita, que el principio de la nuestra de gracia, resguardo soberano de la

✻ GLORIA. ✻

DEO SEMPER, ET VBIQVE GLORIA.



TABLA GENERAL DE LOS SANTOS Y DOTORES, que se alegan en los Discursos de esta Obra.

A.

SAN Ambrosio.
S. Augustin.
S. Anselmo.
S. Athanasio
San Antonino.
San Antonio Abbad.
San Anastasio Sinaita.
San Antiocho.
San Aldelmo.
San Anacleto Papa.
Andreas Cesarienſe.
Amonio Alexandrino.
Agathon Papa.
Ambrosio Ansberto.
Aretas Obispo d'Cesarea.
Aristoteles.
Alberto Magno.
Aponio.
Atheneo.
Anselmo Lauduno.
Aquila Pontico.
Arnoldo Carnotense.
Andreas Hierosolymitano.
Alexandro de Ales.
Abraham AbenEzra.
Anastacio Niceno Obisp.
Author operis de mirabilibus sacræ Escripturæ.
Abulense.
Author Homiliæ de duobus Filijs.
Author Sermonis de Assumptione.
Author de Triplici habitaculo.
Author Griego in Catena S. Thomæ.
Author Quæstionum ad Antiochum.
Author Homiliæ de nativitate Baptistæ.
Author Sermonum ad fratres in Eremo.
Ambrosio Catherino.
Aristeas.
Adricomio.
Albino Flaco Alcuino.
Antonio Ducas.
Amalario Fortunato Obispo Treverense.
Alcuino.
Angelonio.
Agathio Guidacerio.
Alano.
Anonimo Griego.
Aranda.
Arias Montano.
Alfonso Salmeron.

B.

SAN Basilio Magno.
San Bernardo.
San Bernardino.
San Buenaventura.
San Basilio Obispo de Seleucia.
San Bertrando Cardenal.
Santa Brigida.
Beda.
Bachiario.
Biblia Complutense.
Batablo.

TABLA.

Biblia Regia.
San Bruno.
Borchardo.
Belarmino.
Benedicto Peretio.
Blasio Viegas.
Beaujamis.

C.

SAN Cyrilo Alexandrino.
San Clemente Alexandrino.
San Cypriano,
San Cesario Arelatense.
San Cyrilo Hierosolymitano.
Celio Pannonio.
Cassiano.
Conrado Gesnero.
Calixto Placentino.
Concilio Ephesino.
Concilio Matisconense.
Cõcilio Arausitano. 2. sub Leone. 1.
Concilio Tridentino.
Celestino Papa.
Calixto Papa.
Cesar Baronio Cardenal.
Claudiano Poëta Ecclesiastico.
Calcidio.
Canisio.
Celio Rodiginio.
Clemente Romano.
Christiano Idiota.
Concilio Carthaginẽse. 4.
Concilio Lateranense.
Cassiodoro.
Calimaco Poeta.
Ciaconio.
Canon de la Missa de Ethiopia.
Cantipratense.
Concilio Ephesino.
Concilio Calcedonense.
Claudio Gillaldo.
Clictobeo.
Campense.
Celso.
Canisio.

D.

SAN Dionysio Areopagita.
San Dorotheo Abbad.
San Dachriano.
San Diadocho Obispo de Photises.
Dionysio Carthusiano.
Dorotheo Obispo de Tyro.
Dion Cassio.
Druthmaro.
Dioscorides.
Diogenes Laercio.

E.

SAN Epiphanio.
San Ephrem Syro.
Elias Interprete.
San Eligio Nobiomẽse Obispo.
Eusebio Cesarience.
San Eusebio Emisseno.
Eugubino.
Eucherio.
Euthymio.
Elias Abbad.
Eneas Gaceo.
Egesippo.
Evangelio Syriaco.
Evangelio Griego.
Eubulio.
Ecumenio.
Euripides.
Epicureo.
Eliano.
Expositio triũ PP.
Estrabon.
Erasmo Rotherodamo.

F.

SAN Fulgencio.
Fausto Rhegiense.
Felix Pratense.
Folengio.
Festo Pon.
Fulvio Vrsino.
Forerio.
Francisco Suarez.
Francisco Toledo Cardenal.

G.

SAN Gregorio Papa.
San Gregorio Turonense.
San Gregorio Nazianzeno.
San Gaudencio Brixiense.
San Gerardo Zuthapaniẽse.
Glossa Ordinaria.
Graciano.
Glossa Interlineal.
Glossa Marginal.
Guillelmo Durando.
Gagneyo.
Guidũdo Arçobispo Arcerano.
Georgio Veneto.
Georgio Trapes.
Genebrardo.
San Gregorio Niceno.
Gelasio Papa.
Galeno.
S. Gregorio Neocesariense.

H.

SAN Hieronymo.
San Hugo Etheriano.
San Hylario.
San Hyppolito Martyr.
San Hermas discipulo de San Pablo
San Hildephonso.
Hugo Victorino.
Hugo Cardenal.
Hugo Carense.
Haymo.
Hildeberto Obispo.
Hyppocrates.

Hylario Arelatenſe.
Heſelio.
Hiſtoria Eſcolaſtica.
Hétenio Interprete d Euthymio.
Hiſtoria Tripartita.
Hieronymo Oſorio.

I.

SAN Iuan Chryſoſtomo.
San Iuan Abbad de Raytu.
San Iuan Eſcolaſtico.
San Iuan Climaco.
San Iuſtino Martyr.
San Ignacio.
San Iſidoro.
San Iſaco Syro.
San Ireneo.
Ioachimo Abbad.
Iuan Arboreo.
Iacobo Naclanto.
San Iuan Damaſceno.
Iuan Gerſon.
Iſaias Abbad.
Innocencio Papa.
Iuan Lucido.
Ioſepho.
Iuliano Obiſpo Toletano.
Iuan Caphnion.
San Ignacio Theoſphoro Martyr.
Iſidoro Peluſiota.
Iulio I. Papa.
Iulio II. Papa.
Iacobo de Voragine.
Ianſenio.
Iuan Mayor.
Iacobo Valentino Obiſpo.
Iuvenco Poeta Eccleſiaſtico.
Innocencio III. Papa.
Iſidoro Clario.
Iuan Echio.
Incognito in Pſalm.
Iuan Maldonado.

L.

SAN Leon Papa.
San Laurencio Iuſtiniano.
Lipomano.
Lucas de San Cornelio.
Lindano.
Libro de los Verſos de las Sybilas.
Leonardo Deutino.
Ludovico Legionenſe.
Lucano.
Leoncio Obiſpo.
Ludolpho.
Lucido Mathematico.
Lactancio Firmiano.
Lucrecio Poeta.

M.

MVnſtero Campenſe.
Maeſtro de la Hiſtoria Eſcolaſtica.
San Methodio.
San Marcos Exercitor.
San Maximo Confeſſor y Martyr.
San Marcos Eremita.
Maeſtro de las Sentencias
Marco Tulio Ciceron.
Marginal Scoliaſtes.
Moyſes Barcepha Obiſpo de Syria.
Maeſtro de la Hiſtoria Evangelica.
Mantuano Poeta Eccleſiaſtico.
Martyrologio Romano.
Moyſes Gerundenſe.

N.

SAN Nemeſio.
San Nicon.
San Nilo Abbad.
Sã Nicolàs Oreſmio Obiſpo Legiobenſe.
San Novato Catholico.
Nicephoro Calixto.
Nicolao Zegero.

O.

ORigenes.
Olympiodoro.
Oſiandro.
Oracio.
Oleaſtro.

P.

SAN Pedro Chryſologo.
San Pedro Laodicenſe.
San Proſpero.
San Paladio.
San Paciano Barcilonenſe.
Pedro Martyr Obiſpo de Alexandria.
Primaſio.
Philon Carphacio.
Pedro Aureolo Cardenal.
Pythagoras.
Pedro Damiano Cardenal.
Paſcaſio.
Plinio.
Plinio Iunior.
Pedro Galatino.
Plutarco.
Paulo Iovio.
Procopio Gazeo.
Pauſanias.
Paſchaſio Ratberto.
Plauto.
Propercio Poeta.
Pio II. Papa.
Paulo II. Papa.
Prudencio Romano.
Philon Iudio.
Pedro Precentor.
Paulo Burgenſe.
Paulo Obiſpo Ziciceno.
Pedro Mexia.
Paraphraſte Chaldeo.

Paulo Riccio Rabino.
Pedro Aquilino de Natalibus.

Q.

QVinto Curcio.

R.

SAN Roberto de Sorbona.
Ricardo de Santo Victore.
Ruperto.
Rabbi Salomon.
Rabbi Hacados.
Rabbi Chimhi.
Rabbi Samai.
Rabbi Moyses Egypcio.
Renano.
Remigio.
Remigio Alticiodorense Obispo.
Roberto Lincolinense.
Ruperto Tuitiense.
Rabano Mauro.
Ruardo Tappet.

S.

SAN Sixto Papa.
San Severiano Obispo.
Sophronio Arçobispo de Constantinopla.
Simeon Metaphrastes.
Symmaco.
Sanctes Pagnino.
Seneca.
Sotaco.
Soto.
Sybila Erithrea.
Salviano Masilienſe Obiſpo.
Salonio Veranio Obiſpo de Francia.
Synodo Cesarienſe apud Bedam.
Sedulio Poeta Eccleſiaſtico.
Stunica Auguſtinianus.
Sebaſtiano Barradio.
Simon de Caſia.
Surio.
Sixto Senenſe.

T.

SAnto Thomas.
San Theodoreto.
San Theodoro Eſtudita.
Tertuliano.
Ticonio.
Beata Tereſa de IESVS.
Theophilacto.
Thalaſo.
Tito Boſtrenſe Obiſpo.
Tucio.
Tatiano Aſſyrio.
Theodocion.
Terencio.
Theodoreto Ancirano.
Titelman.

V.

SAN Vigilio Papa.
San Vicente Ferrer.
San Victorino Pictavienſe.
Vigerio.
Victor Antiocheno.
Valerio Maximo.
Virgilio.
Vegecio.
Vdalrico.

X.

XEnophonte Philoſopho.

Z.

SAN Zenõ Obiſpo Veronenſe.

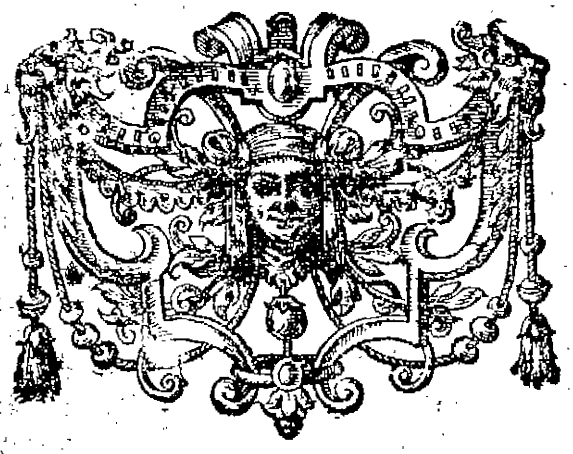


TABLA GENERAL DE LOS DISCVRSOS, QVE SE contienen en esta Obra.

ADVIENTO.

DISCVRSO para el Domingo Primero de Adviento. a pagin. 1. vsque ad 16.
Discurso para el Domingo Segundo. a pag. 16. vsque ad 28.
Discurso para el Domingo Tercero. a pag. 28. vsque ad 40.
Discurso para el Domingo Quarto. a pag. 40. vsque ad 52.
Discurso para el Evangelio de la Fiesta de San Nicolàs Obispo. a pag. 53. vsque ad 64.
Discurso Primero singularmente dirigido a la Immaculada Concepcion de la no menos siempre Virgen, que Santissima Maria. a pag. 64. vsque ad 76.
Discurso segundo para el Evangelio, que se canta en la Purissima Concepcion de Maria, a pag. 76. vsque ad 84.
Discurso para el Evangelio, que se canta en la Fiesta de Santa Luzia virgẽ y Martyr. a pag. 85. vsque ad 69.
Discurso para el Evangelio, que se canta en la Fiesta de la Expectacion del parto. a pag. 96. vsque ad 112.
Discurso para el Evangelio, que se canta en la Fiesta de Santo Thomas Apostol. a pag. 112. vsque ad 124.
Discurso para el Evangelio, que se canta en la Vigilia del Nacimiento de Christo Señor nuestro. a pag. 125. vsque ad 137.
Discurso para el Evangelio, que se canta en el Dia del Nacimiento de Christo nuestro Señor. pag. 137.
Discurso para la Fiesta del Prothomartyr Estevan. pag. 150.
Discurso para el Evangelio, que se canta en la Fiesta de S. Iuan Evangelista. pag. 160.
Discurso para el Evangelio, que se canta en la Fiesta de los Martyres Innocentes. pag. 172.
Discurso para el Evangelio, que se canta en el dia de la Circuncision del Señor. pag. 182.
Discurso para el Evangelio, que se canta en la Fiesta de la Epiphania del Señor. pag. 195.

Quaresma.

DIscurso para el Evangelio, que se canta en el Miercoles de la Ceniza. pag. 209.
Discurso para el Evangelio, que se canta en la Feria Quinta despues del Miercoles de Ceniza. 221.

TABLA.

Diſcurſo para el Evangelio, que ſe canta en la Feria Sexta deſpues del Miercoles de la Ceniza.233.
Diſcurſo para el Evãgelio, q̃ ſe canta en el Sabado primero de la Quareſma.244.

Domingo Primero.

Diſcurſo para el Evangelio, que ſe canta en el Domingo Primero de la Quareſma.255.
Diſcurſo para el Evangelió, que ſe canta en la Feria Segunda deſpues de eſte Domingo.262.
Diſcurſo para el Evangelio, que ſe canta en la Feria Tercera deſpues de eſte Domingo.280.
Diſcurſo para el Evangelio, que ſe canta en la Feria Quarta deſpues de eſte Domingo.291.
Diſcurſo para el Evangelio, que ſe canta en la Feria Quinta deſpues de eſte Domingo.303.
Diſcurſo para el Evangelio, que ſe canta en la Feria Sexta deſpues de eſte Domingo.313.
Diſcurſo para el Evangelio, que ſe canta el Sabado Segundo de Quareſma.325.

Domingo Segundo.

Diſcurſo para el Evangelio, que ſe canta el Domingo Segundo de Quareſma.332.
Diſcurſo para el Evangelio, que ſe canta en la Feria Segũda deſpues de eſte Domingo.344.
Diſcurſo para el Evangelio, que ſe canta en la Feria Tercera deſpues de eſte Domingo.356.
Diſcurſo para el Evangelio, que ſe canta en la Feria Quarta deſpues de eſte Domingo.368.
Diſcurſo para el Evangelio, que ſe canta en la Feria Quinta deſpues de eſte Domingo.379.
Diſcurſo para el Evangelio, que ſe canta en la Feria Sexta deſpues de eſte Domingo.392.
Diſcurſo para el Evangelio, que ſe canta en el Sabado deſpues de eſte Domingo.404.

Domingo Tercero.

Diſcurſo para el Evangelio, que ſe canta en el Domingo Tercero de la Quareſma.417.
Diſcurſo para el Evangelio, que ſe canta en la Feria Segunda deſpues de eſte Domingo.430.
Diſcurſo para el Evangelio, que ſe canta en la Feria Tercera deſpues de eſte Domingo.441.
Diſcurſo para el Evangelio, que ſe canta en la Feria quarta deſpues de eſte Domingo.449.
Diſcurſo para el Evangel , que ſe canta en la Feria Quinta deſpues de eſte Domingo.460.
Diſcurſo para el Evangelio, que ſe canta en la Feria Sexta deſpues de eſte Domingo.472.
Diſcurſo para el Evangelio, que ſe canta el Sabado deſpues de eſte Domingo.

Domingo Quarto.

DIscurso para el Evangelio, que se canta en el Domingo Quarto de Quaresma.496.
Discurso para el Evangelio, que se canta en la Feria Segũda despues de este Domingo.507.
Discurso para el Evangelio, que se canta en la Feria Tercera despues de este Domingo.518.
Discurso para el Evangelio, que se canta en la Feria Quarta despues de este Domingo.527.
Discurso para el Evangelio, que se canta en la Feria Quinta despues de este Domingo.539.
Discurso para el Evangelio, que se canta en la Feria Sexta despues de este Domingo.55.1.
Discurso para el Evãgelio, q̃ se cãta en el Sabado despues d̃ este Domingo.564.

Dominica in Passione.

DIscurso para el Evangelio, que se canta en la Dominica in Passione.575.
Discurso para el Evangelio, que se canta en la Feria Segunda despues de este Domingo.585.
Discurso para el Evangelio, que se canta en la Feria Tercera despues de este Domingo.594.
Discurso para el Evangelio, que se canta en la Feria Quarta despues de este Domingo.603.
Discurso para el Evãgelio, q̃ se cãta en la Feria.5. despues de este Domingo.614.
Discurso para el Evãgelio, q̃ se cãta en la Feria.6. despues de este Domingo.628.
Discurso para el Evãgelio, que se cãta el Sabado despues de este Domingo.637.

Domingo de Ramos.

DIscurso para el Evangelio, que se canta en el Domingo de Ramos.649.
Discurso para el Evãgelio, q̃ se cãta ẽ la negaciõ y lagrymas d̃ S. Pedro.660.
Discurso para la Conversion del Buen ladron.671.
Discurso para el Evangelio del Mandato.682.
Discurso para el Evangelio de la Passion de Christo Señor nuestro.692.
Discurso para la Soledad de la Virgẽ, lãçada d̃ Christo, y sãto Sepulcro suyo.707.
Discurso para el Evangelio del Sabado santo.718.

Domingo de la Resurrecion.

DIscurso para el Evangelio, q̃ se canta en el Domingo de la Resurrecion.735.
Discurso para la Feria Segunda despues del Domingo de la Resurreciõ.748.

Addicion de Discursos para los Evangelios de las Fiestas, que suelen concurrir en la Quaresma.

DISCVRSO para el Evangelio, que se canta en la Fiesta de la Encarnaciõ del Verbo divino en las entrañas purissimas de la Virgẽ Maria.755.
Discurso para el Evãgelio, q̃ se cãta ẽ la Fiesta d̃l glorioso S. Ioseph.769.
Discurso para el Evangelio, que se canta en la Fiesta del Angel de la Guarda.
Discurso para el Evãgelio, q̃ se cãta en la Fiesta del Glorioso Apostol S. Matthia.

INDICE COPIOSISSIMO DE LAS SENTENCIAS NOtables, que se contienen en los Discursos de esta Obra.

El numero primero es de la pagina, el segundo de la columna.

A.

¶ *ABSTINENCIA.*



S la Abstinencia juez aun de imperfeciones, que puede aver en tenerla. pagin. 219. column. 1.

Conoce de quantas causas passan en las aduanas de los sentidos. 218. 2.

Es la primera de las hijas de la Fê. 218. 2.

Enfrena las olas de las concupiscencias. Ibidem.

Es medicina soberana, que se le aplica a la alma, adelgazandole el cuerpo. 218. 2.

Ensayá en las llamas de la concupiscencia el oro de la virtud. 219. 1.

Poca es mas poderosa, que purgatorio muy grande. 219. 2.

Contrahaze en cierta manera el milagro, que hizo Dios con Moyses en la çarça. 219. 1.

¶ *Absynthio.*

S Symbolo del pecado. 215. 1.

Yerba, que despues de comida es amarguissima. Ibidem.

¶ *Aceptacion de personas.*

NO la haze la Iglesia, porque es fuente de jardines. 232. 2.

No la haze en ni el Rey de la Gloria, ni su Corte celestial. 481. 2.

¶ *Aceptador de personas.*

ES tan ciego, que juzga, q̃ la Gloria de Christo està vinculada a la aceptacion de personas. 231. 2.

Agravia la Fê, que professamos. Ibidem.

No juzga conforme a razon, sino segun la calidad de las personas. 232. 1.

Es semejante al que comprãdo vn cavallo no le mirasse las partes, sino las guarniciones, con que lo venden. 232. 2.

Pudiera Dios perdonar a vn pecador, y no a otro, sin que por esso incurriera en vicio de aceptador de personas. 271. 1.

¶ *Adulterar.*

ES vender vna cosa dos vezes. 490. 1.

¶ *Adulterio.*

COntra quantos es injuria? 490. 1.

Quan grave pecado aũ entre Gẽtiles! 490. 2.

Pone summo sentimiento en el coraçon del marido agraviado. 491. 1.

Porque se llama pecado profundo en la Escritura sagrada? Ibidem.

Es fuego abrassador, que abrassa a los mas tiernos cohollos. 491. 2.

Es pecado tan grave, que el hurto en su comparacion es ligero. Ibidem.

No es valentia de coraçon, sino pusilanimidad. 492. 1.

¶ *Adultero y Adultera.*

ADultera es robadora atroz de el honor de su marido.490.1.
Es el Adultero vna y muchas vezes necio.491.1
Es de suyo pecado gravissimo matar el marido a la muger en el acto de la injuria,que le haze.492.1.

¶ *Afecto tierno.*

NO quiere Dios que lo aya en el varon espiritual a las cosas de su sangre.233.1.

¶ *Ayuno.*

TIene grandes excelencias.219.2.
Hà de ser con alegria.213.2.
Apenas sella la boca, quãdo señala el coraçon compungiendolo.219.2.
Quanto dize con el Christianismo? 219.2.
Fue arnès de Christo cõtra el Demonio.220.1.
Fue arma soberana, de q̃ se valian los Martyres, para no desfallecer en los martyrios.220.1.
Por ser tan excelente, quiso Dios lo huviesse en todos estados. Ibidem.

¶ *Ayunador.*

QVan inclinado es a orar! 219.2.
Es temido de Lucifer.220.1.
No cautiva con mala concupicencia. 219.2.

¶ *Agradecimiento.*

COmo por razon del es la Esposa santa comparada a la paloma? 792.1.
Es resguardo de la gracia.792.1.

¶ *Alma santa.*

NO campea tanto en el Cielo entre Angeles, como en la tierra entre pecadores.150.1.
Es bellissima,aun curtida con las reliquias de culpas.483.2.
Es regalada de Dios dulcissimamente.124.2.402.1.
Quanto ai de estima en comparacion de su Dios.192.2.
Es jardin, en que el mesmo Dios se recrea.209.1.
Si interiormente atiende a Dios, es bellissima en sus ojos.202.1.

¶ *Alvedrio libre.*

TIene dos llaves, de las quales el tiene vna,y Dios la otra.317.2.
Llama el mesmo Dios a su puerta. Ibidem.
Tiene tan buena llave de si mesmo, que ni la rompe la omnipotencia de Dios,ni la contrahaze su sabiduria. Ibidem.
Tiene dedos, con que quitar la aldava de su dureza.318.1.
Falta libremente a la gracia de Dios. Ibidem.
No previene a Dios en la justificaciõ. 317.2.

¶ *Aldeanos.*

HIzieron a Christo Señor nuestro mejor acogida,que la gente ciudadana.651.1.

¶ *Amor.*

CAlifica los plaços, que preceden a sus gustos por cortos a la paciencia, y por largos al desseo.182.1.

¶ *Amante.*

TOdo lo juzga por bello en la persona, a quien ama.125.1.

¶ *Amado.*

ES vna imagen bellissima, no menos esculpida en el coraçon, que en el braço del amante.160.1.

¶ *Amor de Dios al hombre.*

LLama aun a pecadores hijos.482.1
Pide Dios al hombre,que lo mire muchas vezes.214.2.
Llamalo hijo aun en orejas del que lo tiene por vil.482.2.

¶ *Amar a Dios como a Esposo.*

ES buscarlo, sin afectar agrado de criaturas.748.1.

¶ *Amor de Christo a sus Discipulos.*

QVan grande fue! 682.1.

¶ *Amor de Christo a los hombres.*

FVe summo,pues le tuvo a pecadores.472.1.
No ay lengua ni encarecimiẽto,que lo intime cabalmente.518.1.

¶ *Amor proprio.*

ES principio de todos los males. 239. 1.
Quãto es de su parte desafucia al que lo tiene de remedio. 240. 2.
Quanto ciega! 239. 2.

¶ *Amor de enemigos.*

QVAN fino quiere Dios que sea. 237. 1.
Diviniza al que lo tiene. 158. 1.
Devió ser amado el enemigo aun segun la vieja Ley. 536. 2.
Haze para si al perseguidor precioso. 237. 1.
Enemigo deve ser mas amado que el amigo. 238. 1.
Es la piedra tòque, en que el oro del amor de Dios se ensaya. 238. 2.
No es agradable a Dios la oracion de el que lo aborrece. 241. 2.
Es corretor de nuestras culpas. Ibidẽ.
Alienta la Esperãça de salvarnos. Ibidem.
Razones, que damos para no amarlo, rechaçadas agudamente por San Roberto de Sorbona. 242. 1.
Amor de enemigos quan natural, y quan facil. 242. 2.
Harà Dios del odio del enemigo riguroſisimo cargo. Ibidem.
Sufrido dà grandisima ocasiõ de merecer. 243. 1.
Pervierte a la oracion el odio del enemigo. Ibidem.
Quan pernicioſa es la memoria arraygada de la injuria recebida! 243. 2.
Triumphamos del enemigo, quando lo amamos. 440. 1.

¶ *Amigos.*

QVando nos miran con ojos de aleſna? 129. 2.
Desamparan a los suyos en las adversidades. 412. 2.
Son arroyos, que corren, y que se secan. 413. 1.
Comparados a la fuente y a la venta del camino. 415. 1.
Incapacitanse de desear nuestro remedio. 415. 1.
Arroyos, que corren en nuestra prosperidad, y en la adverſidad se yelan. 413. 2.
En la adverſidad tienen peores caras, que coraçones. 413. 2.
Huyen de los suyos, quando los veen afligidos. 413. 2.
Son arroyos, que declinan el camino de la madre de su curso, y se trasladan a otro. 414. 2.
Desamparan prestisimamente. 413. 1.
Amigos malos son pernicioſisimos. 599. 1.

¶ *Amistad.*

ES Sol del mundo. 238. 2.

¶ *Angel.*

NO es nombre de naturaleza, sino de ministerio. 91. 1.
Si es bueno, descarga la espada de el castigo con gran fuerça. 2. 1.
Angeles heriràn a los hombres, antes que báxe Diòs a juzgarlos. 1. 2.
No son tã dociles como los hombres. 162. 1.
Son llamados hijos de Dios en la Escritura sagrada, y porque. 166. 2.
Son mas veloces que llamas y vientos. 91. 1.
Compiten entre si a gloria de Dios. 88. 1. 2.
Tienen gracia, y gozan gloria por los merecimientos de Chriſto nuestro Señor. 83. 1. 2. 148. 1.
Porque pintados descalços y cõ alas? 91. 1.
Porque llamados espiritus? 91. 1.
Acompañaràn en cuerpos hermoſos y luzientes a Chriſto N. S. quando báxe a juizio. 269. 1.
Como seran juzgados los glorioſos? 273. 1.
Goviernan por si meſmos, y por Angeles inferiores. 400. 1.
Aprendieron en los Apoſtoles, sino de ellos. 288. 1.
Angeles ẽ la Escritura conocidos por sus nombres solos tres, que son Miguel, Gabriel, y Raphael. 400. 2.

Son eſtrellas, que ſe anticipan al nacimiento del Sol.400.1.
Ayudaron a los Apoſtoles en la predicacion del Evangelio. Ibidem.
Quan neceſſarios para nueſtra guarda? Ibidem.
Son inteligencias ſeparadas, y no formas de los Cielos.503.2.
Porque llamados fuego abraſſador en la Eſcritura ſagrada? 504. 2.
Guardan orden maravilloſo en la capilla del Cielo.506.1.
Son poderoſiſsimos. Ibidem.
Reconocen a lo eſpiritual baterias en defenſa de las almas.571.2.
Quan corteſes ſon con los hombres deſpues de reſuſcitado Chriſto nueſtro Señor.728.2.
Son a vezes miniſtros de la execucion de la juſticia de Dios.516.2.
Como inferiores a los hombres?782. 1.
No tienen en el Cielo tã grandes hõras, como tendràn en el los hombres. 728.2.729.1.2.
Quan majeſtuoſos! Latamente a pagin.504.col.2.

¶ *Angel de la Guarda.*

QVerellaſe criminalmẽte en el Cõſejo Real de Dios de los que ofenden al hombre, que guarda.783. 1. 2.
Finezas admirables d' los Angeles en materia de la guarda de los hombres. 782. 2. y en las ſiguientes.

¶ *Ambicion.*

QVanto atrevimiento dà! 371.2.

¶ *Antechriſto.*

MOverà contra la Igleſia la mas cruel perſecucion, que ha padecido.11.2. y en las ſiguientes.
Serà el peor hombre, que ha avido ni avrà en el mundo. Ibidem.
Serà ſu cuerpo organizado por miniſterio particular del Demonio. Ibidẽ.
Su cuerpo ſerà tal, qual le formára para ſi Lucifer, ſi en el huviera de encarnar. Ibidem.
No ſolamente no tendrà acto merito rio por todo el diſcurſo de ſu vida, mas ni aun bueno. Ibidem.
Apenas llegarà al vſo de la razõ, quãdo lo deſampáre el Angel de ſu guarda. Ibidem.
Seràle el Angel de ſu guarda tan inutil, como ſino lo tuviera. Ibidem.
Serà dado con eſtremo alvicio de las mugeres. Ibidem.
Lo mucho que diſsimularà eſta paſſion. Ibidem.
Deſpacharà por todas las Provincias del mundo Demonios por embaxadores ſuyos. Ibidem.
Potencia ſuya figurada en el dragon, que con ſola vna coleada deſencaxò la tercera parte d' las eſtrellas del Cielo. Ibidem.
Moverà crueliſsima perſecucion contra la Igleſia.15.1.
Antechriſto como ceraſles y cola de cedro?13.2.
El y ſu precurſor morirán antes q̃ báxe Chriſto a juizio.9.4.
Como ceraſtes, que muerde las vñas del cavallo, para que cayga el ginete? 15. 1.
Serà belicoſo. Ibidem.
Deſcendiente del Tribu de Dan. Ibidem.
Perſeguirà a la Igleſia mil y doziẽtos y noventa dias.126.1.

¶ *Apoſtoles.*

FIgurados en varios hieroglyficos de la Ley antigua.367.1.
Son eſtrellas, que coronan la cabeça de Chriſto. Ibidem.
Son nubes myſterioſas.288.2.
Quanto amavan a Chriſto! 270. 1.
Quan pobres fueron en la compañia de Chriſto! 476.1.
Con quãta perfecion ſeguiã a Chriſto aun mientra viviò en carne paſsible? Ibidem.
Quanto reverenciaron a Chriſto aun miẽtras viviò en carne mortal! 480.1.
Quan fidedignos fueron en el mundo! 576. 2.
Quan obedientes a Chriſto! 653.1.

Quan tiernamente amados de Chriſto !. 694. 2. 682. 2.

¶ *Arca del Teſtamento.*

FVe figura de la humanidad d̃ Chriſto. latè a pag. 183.
En ſinificacion de la pureza de Chriſto labrada de madera de ſetin incorruptible. 183. 2.
Dorada por de dentro y por defuera en ſinificacion de ſer Chriſto de ſummo precio en quanto Dios y en quanto hombre. 188. 1.
El propiciatorio de oro, que ſobre ſi tenia, fue figura de Chriſto nueſtro S. 189. 1.
Los dos Cherubines de oro, que ſobre ella ſe miravan, fueron figuras de los dos Teſtamentos. 190. 1.
Fue quadrada, y porque ? 333. 2.

¶ *Avariento.*

TIene la riqueza como el enfermo la calentura. 468. 1.
Es puſilanime. 467. 2.
No es poſſeedor ſino poſſeido de las riquezas. Ibidem.

¶ *Avemaria.*

TIene finezas tan ſoberanas, que muchas ſe le paſſaron por alto aũ al Angel, que la dixo. 764. 1.
Dizenſela a la Virgen ſin intermiſſion ninguna los Angeles en el Cielo. 765. 1.
Coligeſe de ella gallardamẽte la Cõcepcion de la Virgen ſin pecado original. 765. 2

B.

¶ *Baptiſta.*

TVVO de el honor de las coſas de Chriſto ſingulariſsimo zelo. 17. 2.
Tuvo diſcipulos tan aficionados, que eſtimavan mas ſerlo de el, q̃ de Chriſto. Ibidem.
Con quanto amor de Chriſto le deſpachò embaxada deſde l priſsion? Ibidem.
Plantò en el mundo la fè ſin milagros con ſola ſu autoridad. 18. 1.
Afinòſe en el criſol de ſu priſsiõ. 20. 2.
Porque permitiò Dios que fueſſe apriſsionado y degollado.? 21. 1.
Tuvo mas ciertas eſperãças de ſu gloria a titulo de encadenado por Chriſto, que de precurſor de Chriſto. 22. 1.
Diò muriendo mas iluſtre teſtimonio de Chriſto, que viviendo. 23. 2.
Acaudalò mas meritos de gloria en lo poco que eſtuvo atado en la carcel, que en lo mucho q̃ predicò en el deſierto. 24. 1.
Porque ſiendo Propheta, negò que lo era ? Ibidem.
Fue ſagaciſsimo en apoyar a Chriſto con los Phariſeos. 36. 1.
Huviera ſido tenido por Chriſto, ſi huviera confeſſado ſer Propheta. 37. 1. 2.
Humildiſsimo. 37. 1.
Eſtuvo tã lexos de no cõfeſſar a Chriſto, como de blaſphemarlo. 38. 1.
Fue predicador, cuyo lenguaje fueron coſas. 42. 2.
Original ſoberano repreſentado por la imagen de la dotrina, que predicava. 44. 2.
Como ſerà juzgado en el tribunal de Chriſto ? 273. 2.
Que motivos tuvo en deſpachar embaxadores a Chriſto ? 24. *& ſequentibus.*
Pretendiò, que ſu opinion corrieſſe riego, porque no lo padecieſſe la de Chriſto. 24. 1.
Quiſo repreſentar en ſi meſmo la ignorancia de ſus diſcipulos, porque ellos ſalieſſen de ella. 25. 1.
Nunca eſtuvo deſtituido del eſpiritu de prophecia. 24. 2.
Fue conſtante en el ſentimiento que tuvo de Chriſto. Ibidem.
En que manera fue mas que Propheta ? 25. 1.
Supo que el alma de Chriſto avia de baxar al Lymbo a ſacar las de los Padres. 25. 1.
Tuvo grãde caridad con las almas sãtas del Lymbo. Ibidem.
Quan ardidoſo en divertir de ſi a ſus

discipulos, y convertirlos a Christo! 25.2.
Como fue voz del que clama en la carcel? Ibidem.
Reputado por Angel encarnado. 27.2.
Porque no hizo milagros? 30.1.
Quan lisonjeado de los diputados de Hierusalem con las palabras: *Tu quis es?* 34.2.
Nunca entrò ni en villa ni en ciudad a predicar. 46.1.
Tuvo al Rey Herodes por su oyente en el desierto. Ibidem.
Occupa en el Cielo la silla de la siniestra de Christo, ocupando la Virgen la de la mano derecha. 372.2.
Quan estimado de Christo! 475.1.

¶ *Baptismo.*

EXcellencias de el Baptismo. 39.2.

¶ *Baptizado.*

LVego que lo està es acometido de Satanas fuertemente. 257.1.
No tiene la concupiscencia carnal tan ardiente como el no hijo de la Iglesia. 246.2.

¶ *Banquetes.*

QVan ocasionados para pecar! Latamente desde la pag. 685.1.

¶ *Bienaventurados.*

SOn inumerables. 85.1.
Ostentan belleza inefable con la variedad, que tienen. Ibidem.
Tiene entre si vnidad admirable. 87.1.
Representados en los Cherubines de oro entallados sobre el arca el el testamento 87.2.
Bienaventurados Angelicos son en todo desiguales. Ibidem.
Si humanos, a penas se hallã dos yguales en gracia y gloria. 88.1.
Representados en los instrumẽtos musicos de David. 88.1.
Tocan en la gloria citaras de oro llenas de olores preciosos. 88.2.
Como son instrumentos musicos diversos, y no cõtrarios en los sones gloriosos? 88.2.
No pueden perder la gloria. 88.2.
No pueden pecar. 89.2
Està siẽpre ẽ pie a la mira đ Dios. 90.1.
Como son en cierta manera superiores al mesmo Dios? 90.2.
No pueden ver vn atributo sin otro. 91.1.
Porq̃ traen todos en el Cielo palmas? 91.2.
Gozan luz, a quien no sucede noche. 92.2.
Bueyes en el mundo, y Seraphines en la gloria 93.2.
Arboles de vida plantados a las riberas del rio de la gloria. 155.1.
Tendràn cuerpos mas resplandecientes, que el sol. 331.1.

¶ *Bienauenturança.*

PRopriedades de estado de la Bienaventurança. à pag. 85. latè.
Comparada al tesoro. à pag. 85. latè.
Tesoro, q̃ no puede ser robado. 89.2.
Ciudad, q̃ ni tiene fronteras q̃ sustentar, ni cerrojos, q̃ puedã q̃brarse. 90.1.
Representada en el tabernaculo de Moyses. 90.1.
Figurada en la ciudad, que viò San Iuã fundada sobre jaspe. 90.2.
Es luz semejãte a jaspe y crystal. 92.2.
Raudal de dulçuras, que nunca puede faltar. 93.1.

¶ *Bienes temporales.*

NO ay pura criatura, que los merezca en la tierra. 281.2.

¶ *Castigo.*

ES mas de temer miẽtras Dios mas lo dilata. 58.2.

¶ *Castidad.*

ENtre todas las virtudes es imagẽ de la gloria. 166.1.
La del hombre mas valerosa que la đl Angel, aunque no tan vẽturosa. 166.1.

¶ *Carmelo.*

BEllissima figura de la Virgen. Latamente desde la pag. 723.

¶ *Centurion.*

NO fue Hebreo, sino Gentil. 222.1.
No se atreviò a poner en la presencia de Christo. 222.1.
Creyò que Christo hazia milagros ab

ſente.222.2.
No tuvo ydolos en ſu caſa.223.2.
No ſe juzgò por indigno a titulo de Gentil.Ibidem.
Creyò que Chriſto podia ſanar ſin q̃ hablaſſe palabra.224.1.
Fue raro ẽ la corteſia cõ Chriſto.224.1
Valioſe de rogadores para con Chriſto.222.2.
Solicitò con grande caridad la ſalud de ſu eſclavo.224.2.
Diſcurriò profundamente en el punto de la omnipotecia d̃ Chriſto.226.1.
Conociò ſu principado ſobre los Angeles.226.2.
Admiroſe realmente Chriſto de ſu Fẽ.227.2.
Avẽtajoſe a grãdes sãtos ẽ la Fẽ.228.1
No ſe aventajò en la Fẽ ni a la Virgẽ, ni al Baptiſta,ni a los Patriarcas antiguos,ni a los Apoſtoles.229.1.
Negociò con Chriſto quanto quiſo, y en el modo con que lo quiſo.230.2.
Huvo tambien entre Hebreos,Centuriones.222.1.

¶ Cena de Chriſto con ſus Apoſtoles.

NO huvo myſterio, que no deſcubrieſſe en ella el Señor a ſus diſcipulos.687.1.

¶ Chriſto Señor nueſtro.

COmo es Chriſto flor d̃l cãpo?61.2.
Tuvo la gracia entre otros titulos por el de hijo de madre virgen. 70.2.
Es el libro d̃ los predeſtinados.89.1.2.
Es en quien eſtà recopilada la libreria toda del Cielo.84.1.
Eſcrito en ſus meſmas manos.81.1.
Libro maeſtro,que ſin hablar nos enſeña.Ibidem.
Como eſcrito de letra Gothica y en tablas?81.2.
Puede aun en quanto hombre llamarſe hijo de Dios,82.2.
Fue fruto de gracia y omnipotencia de Dios.Ibidem.
Hermano de nueſtra gloria.83.1.
Mereciò la gracia y gloria de los Angeles.Ibidem.
Libro de todos los Capitulos de coſas.83.2.
Cabeça de la Igleſia, cuyos miẽbros ſon hombres y Angeles.Ibidem.
Fue aun ſegun ſu madre legitimo heredero de la corona de David.99.1.
Dulciſsimo deſpues de ſu paſsion para los hombres.116.2.
Vido ẽ quãto hõbre la eſsẽcia Divina deſde el inſtãte de ſu cõcepciõ.162.2
Fue diamante, en quien ſe quebrãraron los martillos de la tierra.174.1.
Es Carbunculo finiſsimo en los que creen.175.1.
Fue impoſsible que pecaſſe.183.2.
Tuvo vſo d̃ razõ d̃ſde la niñez.204.2.
Admiroſe realmente de la Fẽ del Centurion.227.2.
No es acceptador de perſonas.481.2.
Alũbra a la ciudad de la gloria.268.2.
Comunicò poco Gentiles.309.1.
Fue fruto vniverſal,para cuya producciõ criò Dios alarbol d̃l vniverſo.342.2
Antes que naciеſſe mereciò por noſotros infinito.185.1.
Tuvo realmente en la transfiguraciõ roſtro mas luciente que el ſol,y veſtido mas blanco,que la nieve.331.2.
Fue piedra fundamental d̃ ſu Igleſia,y pueſta en la clave de el edificio de ella. 398.1.
Fue de lexos hermoſiſsimo,y de cerca mucho mas.330.1.
Tuvo ſemblante dulciſsimo y belliſsimo.689.2.
Nunca en particular revelò la condenacion de nadie.355.2.
Tuvo amor tierno aũ a pecadores. 472.1
Llorò quatro vezes,y quan myſteriоſamente?562.2.
Avẽtajado a todos en todo.556.1.
Mannà ſoberano.567.1.
Chriſto luz del mundo.Latamente à pag. 564.
Tuvo ojos juntamente piadoſos y juſtos.667.1.
Quã eficaces ojos tuvo!Ibid. itẽ.col.2
Dulciſsimo en ſus palabras.690.2.
Fue a titulo de ſu paſsion Monarca del mundo.746.2.

Es omnipotente. 597.2.
Aun en caso que huviera sido engendrado de padre carnal, no pudiera ser concebido en pecado original.101.1.
Nunca fatigò a su madre, mientras estuvo en su vientre virginal.140.2.
Luego que naciò luciò con resplandor corporal.142.1.
No quiso nacer en manos de Angeles, que se pusieron a recogerlo.142 2
Porque diò agua y sangre con el hierro de la lança?611.1.
Porque sintiò hambre, pudiendo no padecerla?257.2.
Porq̃ no hizo de las piedras pan?259. 2.
Porq̃ consintiò q̃ Satanas lo colocase sobre el cimborio del templo?260.1.
Subiò alegrissimo la cuesta de Hierusalem, para morir.369 1.
Caminava a pie.476.1.
Como es boca de Dios?474.1.

¶ *Caridad.*

VTtilissima con todos.161.2.
No obliga a hartar al hambriento con esplendor.277.1.
Fue cabeça d̃ las virtud̃s d̃ Christo.519.1.
Es la hermosura del mundo.239.2.

¶ *Cananea.*

QVã grã Fè tuvo cõ Christo! 307.2.
Conociò la divinidad y Mesiazgo de Christo.308.2.

¶ *Cielo.*

ES libro escrito de maravillas de Dios.8.1.
Pergamino illuminado de la mano de Dios.Ibidem.
Llamase paz ẽ la Escritura Sagrada.116.1.
Como no puede el Cielo ser casa de Dios?501.1.
Està siempre abierto. 58.1.

¶ *Cierva.*

SIrvele el mesmo cielo d̃ partera.251.2

Ciego desde su nacimiento.

POrq̃ ilustrado d̃ Christo cõ lodo?528.2

¶ *Cleophas.*

FVe hermano de Ioseph.y cuñado de la Virgen.749.2.
Compañero de Nathanael.Ibidem.

¶ *Cobechos.*

CIegã los ojos de la sabiduria.294.1.

¶ *Concepcion de la Virgen sin pecado Original.*

COncepcion de la Virgen sin pecado original. Latamẽte desde la pag. 64 Colegese gallardamente del: *Benedicta tu in mulieribus.*765.2.

¶ *Contemplacion.*

HA se de interrumpir a vezes con el cuydado de la salud de los proximos.200.1.

¶ *Coraçon.*

SI es bueno, es la madre de los buenos pensamientos.348.2.
Contrito de sus culpas quan agradable en los ojos divinos!565.1.
Porq̃ la massa de los coraçones humanos es comparada al hierro?848.2.
Es vaso, en quiẽ se concibẽ infinitos pares de contrarios diferentes.564.2.
Es abysmo d̃ tinieblas mõstruosas.565.2

¶ *Concilio General.*

EXcelẽcias d̃l Cõcilio general.688.1
No puede errar.630.1.
Los Concilios de la Synagoga antes q̃ viniesse Christo al mundo, quãta autoridad tuvieron? Ibidem.

¶ *Confiança.*

HEmos de tenerla en Dios como en padre.743.1.2.
Deve tenerla en Dios el q̃ se determina de servirle, aunque se le representẽ grandes dificultades.741.1 2.742 1.2.
La de los justos en Dios los haze olivas, que no se marchitan, y montes de peña viva.140.1.

¶ *Conversacion.*

TAl vez la ha de tener el predicador del Evangelio.597 1.
La del justo, aunque sea ignorante, quã agradable es a Dios!368.1.

¶ *Corregidor.*

ES guarda de la viña de la Repub'ca. 373.1.
Si es iniquo, de viñadero se haze vendimiador.Ibidem.

y *Communidad*

LA que vive con pureza es bellissima a los ojos de Dios.378.1.
La de justos es ricatarroca, en que Dios rua bizarro a los ojos del mundo. 655. 2.

y *Correccion fraterna.*

ES tan grande beneficio como el de la amistad verdadera.442.2.
Es altissima limosna.442.2.
Luz soberana, que obra mil maravillas en las almas.443.1.
Es inutil el sabio, que a su tiempo no la da.443.2.
Dada sin sazon encona las llagas de las culpas.444.1.
No se deve dar por obras de perfeccion. 444.1.
Ha de ser tal vez con loor de la persona, a quien corregimos.444.2.
No ay obligacion de darla por pecados veniales. Ibidem.
No se deve dar por culpas lloradas.445.1
Ha de ser sin maligna curiosidad. 445.1.
No se deve dar de cosas indiferentes. 445 2.
No ay obligacion de darla a los infieles. 446.1.
Quando se deve dar al Herege? 446.1.
Puede y deve darla el subdito a su Prelado.446.2.
Ha de ser secreta, si el pecado no fue publico.447.2.
Ha se de dar con grande tiento de prudencia.448.2.
No se deve dar al obstinado.448.1.
No se ha de dar por avergonçar al corregido.448.1.
Segun la dotrina de S. Pablò con quanta blandura y suavidad ha de darse. 495. 1.

y *Comunicacion de idiomas en Christo.*

QVal fue ẽ Christo la comunicaciõ de los q̃ llama el Escolastico Idiomas? 610.1.
Fue representada gallardamente en el Angel con cuerpo de electro, que vido el Evangelista. Ibidem.

y *Cortesia.*

AVn en casos, que circunstancia el Cielo, no se escusa.652.1.
Cortesia, que se catan el justo y sus buenas obras.387.2.

y *Cosas.*

MVeven mas que las palabras.42.2.

y *Criaturas.*

MVchas vezes se dexa Dios hallar del que lo busca por ellas.609.1.
Son vozes, que en el desierto del mundo claman la belleza de su criador.32.2.

y *Cruz de Christo.*

FVeron los braços de la Cruz alas, con que bolò el mesmo Christo al Cielo de la gloria de su cuerpo.412.1.

y *Cuerpos.*

SOn las armas del Imperio del pecado. 265.1.
Como trataron los santos sus cuerpos? 269.1.
Cuerpo humano casa de lodo sin fundamento, y que se apolilla. Latamente desde la pagina.543.2.
Acaba antes que pudra.547.2.
Comiença a morir desde el mesmo punto, en que comiença a vivir.548.1.

y *Curiosidad.*

LA desordenada en los vestidos es pecado.379.2.
Curiosidad es enfermedad cruel, que viene a parar en dolor.430.1.
Es en cierta manera vna especie de adulterio.430.1.
Castigada de Dios.431.1.
Prohibiò por ella en los sacrificios antiguos, que se le ofreciesse miel. Ibidem.
Es pecado que naciò d' la altivez del Demonio.431.2.
Castigada en los Bethsamitas, porque miraron las labores interiores del arca del testamento.431.2.

y *Curioso.*

ES apostata del conocimiento de si mesmo.431.1.
Navaja, que se embota quando mas procura hazer la prueva de sus azeros.432.1.

D.

y *Demonio.*

NO solamente pretende desterrarnos del Cielo, sino tambied del gusto d'

la vivienda de la vida.266.2.
Es facil de ser vencido.244.1.
Hormiga, q̃ hurta el trigo de las virtudes.247.1.
Quã prodigioso é cõtradezirse!417.1.
Profundidad de la malicia, con que incita los hombres a jurar.417.1.
Mas brioso miẽtras mas vẽcido.417.1.
Porq̃ se deleyta cõ los hedores?417.1.
Porq̃ nos alegra, quãdo pecamos?418.1
Vsa de peregrinas estratagemas, para ser tenido por Angel bueno. 418. 1.
Como es culebra cerrojo? 418.1.
Es leõ y dragõ cõtra nosotros. 423.1.
Porq̃ aborrece mas a los hombres, q̃ a los Angeles glorioſos?425.1.
Invẽtàra si pudiera ardides, para derribar a los bienaventurados.423.1.
Es su corona de oro ver a vn hombre rẽdido a vn deleyte sensual.424.1.
Rabia siempre de imbidia contra nosotros.424.1.
Revestido en los Phariseos, que maquinò contra Christo!424.1.
No quiere Dios que oygamos ni verdades de su boca.417.1.
Vna lagryma nuestra lo atormẽta mas que la llama del Infierno.471.1.
Tento a Christo en Nazareth varias vezes 257.1.
Tienta fuertemente a los recien bautizados. Ibidem.
No tentò a Christo en el desierto en habito de hermitaño. 258.1.
Nunca dudò q̃ pudiesse pecar la humanidad del Verbo Divino.258.1.
Como tẽtò a Christo por gula, quãdo le dixo q̃ hiziesse d̃ las piedras pã?259.1
Quiso lisõjear al mesmo Christo.259.1.
Quan ardidoso en pretender apurar la paciencia de Christo! Ibidem.
Ardid, cõ q̃ a Christo le ofreciò la Monarquia del mũdo, si lo adorava.260.2
Es incorregible. 259.2.
No sabe los pensamientos del hõbre, si Dios no se los revela.420.2.
Armase con nuestras culpas.422.1.
Quan bien se halla en el cuerpo, donde se reviste!422.2.

y Dios.

AMa mas a los hombres que a los Angeles.53.1.latè.
Sabe mas leyes para juzgarnos, que para justificarnos podemos saber nosotros.57.1.
Puede convencernos por infinitos caminos.57 2.
Promptissimo en comunicar los dones del Espiritu santo.60.2.
Como es luz y tinieblas juntamente?29.2.80.1.
Comunica a los tiernos en virtud gustos sensibles.112.1.
Artificiosissimo en quitarnos a vezes los consuelos interiores.134.2.
Es el que tiene por blason ser cumplidor de su palabra.137.1.
Da juntamente la tribulacion y el reparo contra ella.135.2.
Pide al hombre, que lo mire muchas vezes.248.2.
Pide que le amemos mas tiernamente que a las criaturas, aunque no nos lo manda 279.1.
Quan biẽ nos acude en las ocasiones, en que el nos pone.249.2.
Pudiera perdonar a vn pecador y no a otro.271.2.
Favorece a los humildes prodigiosamente.287.2.
Porque permite sequedad en las almas de los justos?313.1.
Como tienẽ ẽ su cara jũtamẽte Infierno los malos y gloria los buenos?329.1.
Dios es mas presto en oyrnos, que nosotros en pedirle.312.2.
Que es ser Dios segun dotrina de S. Gregorio Nazianzeno?568.2.
Quanto se paga aun de pequeños servicios!323.2.
Ciñe espada, y la tiene en boca.346.1.
Mas presto en darnos el perdon, que nosotros en pedirselo.416.1.
Que son los pechos que tiene? 531.2.
Quiere ser rogado.469.2.
Trasponese del justo, porque le tenga mas amor.835.1.

¶ *Dignidad.*

ES vilisima en el que no la merece.374.2.375.1.
Ocasiona graves culpas.373.1.2.
Es trabajosisima.375.1.375.2.377.1.

¶ *Discipulos de Christo.*

NO fueron glorificados en el Thabor, quando Christo se transfigurò.329.1.
No se persuadiã, q̃ avia d̃ morir.370.2.

¶ *Dones del Espiritu santo.*

SOn lamparas, que arden delante el trono de Dios.60.2.
Porque se llaman en la Escritura braços de Dios?61.1.

¶ *Domingo.*

EXcellencias del Domingo.603.
Latamente.

¶ *Dymas.*

NVnca blasphemò a Christo desde su Cruz.672.2.
Tuvo cõpassiõ de su cõpañero673.2.
Quanto solicitò la conversacion de Gestas!674.2.
Quanto sintiò las afrentas de Christo, y la obstinacion de Gestas!674.2.
No solamente defendiò desde su Cruz la innocencia de Christo, sino tambiẽ su Deidad.674.2.
Quan prudente fue en reprehender al cõpañero, y no al Pharisaismo!675.1.
Qual fue su sentimiento quando oyò las palabras: *Confidit, &c.*675.2.
Que hizo y dixo cõ Christo, MARIA, y Ioseph, hallandolos en el camino, q̃ hizieron a Egypto?676.2.
Como fue baptizado ẽ la Cruz?677.1.
Cubriolo la sombra, que hazia Christo crucificado. Ibidem.
Rogò por ella Virgen a su hijo. Ibid.
no tuvo por motivo de su conversion las tinieblas del dia de la muerte de Christo.677.2.
Convirtiò lo la paciencia de Christo, Ibidem.
Tuvo a Christo por Rey y por Dios.678.1.
Mas excellente en la Fẽ que los Apostoles.678.2.
Modestissimo en pedir a Christo. Ibi.
Tuvo en la Cruz dolor grande de sus culpas. Ibidem.
Excellencias de su Fè.680.1.
Porque oyò de la boca de Christo la promessa del Parayso certificada con juramento?680.2.
Hizosele de justicia la merced del Parayso.681.1.

E.

¶ *Encarnacion.*

FVe a la media noche.97.1.
Obra del braço poderoso d̃ Dios, de cuyos dedos son juguetes los Cielos.66.2.
Mysterio inefable aun del Angel, que lo anunciò.101.1.
Parece q̃ el mesmo Dios se defendioso a si mesmo, por deshumanar al hõbre.67.1.
Llamase en la Escritura misericordia de Dios. Ibidem.
Obra de los ardores amorosissimos de Dios. Ibidem.
Porq̃ figurada ẽ el beso d̃l Esposo?473 2.

¶ *Enfermedades.*

SOn criados de Dios.470.1.

¶ *Enfermo.*

SAnado de Dios no ha de librar el agradecimiento a palabras, sino a obras.470.1.

¶ *Enoch y Elias.*

PRedicaràn contra el Antechristo. 136.1.
Trairàn potestad de obrar prodigios y señales. Ibidem.
Predicaràn mil y dozientos y sesenta dias.136.2.
Començaràn su predicacion treynta dias despus de la persecucion de el Antechristo. Ibidem.
Predicarà penitẽcia vestidos de sacos. 45.2.
Abrassaràn con fuego, que les saldrà de las bocas a qualquiera, que tuviere pensamiento de ofenderlos. 136.1.
Viven en el Parayso terrenal en compañia de S. Iuan Evangelista.170.1.

¶ *Empressas por Christo.*

FIguradas en los muslos de la Esposa.727.2.

¶ *Escribas.*

NO solamẽte los huvo en Hierusalẽ, sino tãbien en todo el Reyno de Iudea.451.1.

Escrivas de Hierusalem quan grandes criminalistas!451.1.

¶ *Espiritusanto.*

ES anillo del desposorio de Dios cõ el hombre.55.1.

Espiritu del cuerpo mystico de la Iglesia.113.2.

Maestro d' Christo ẽ quãto hõbre.257.1

¶ *Estrellas.*

CAirán realmẽte del Cielo antes del dia del juyzio.7.1.

Que significa caerse del Cielo, como se caen de la higuera con viento recio los higos aun no maduros?7. 2.

¶ *Escritura sagrada.*

ES amiga d' cosas, y enemiga de palabras.43.2.

Figurada en el libro escrito por dedẽtro y por defuera. à pag.76.latè.

Solo el cordero de Dios abre los sellos de sus dificultades.88.2.

Quan Divina en sus palabras originales!504.2.

¶ *Esperança.*

COmo es ancora echada ẽ el Cielo? 60.1. ¶ *Esclavos.*

HÃ d' ser tratados cõ piedad.225.1.

Son instrumentos animados de sus dueños.226.1.

Fueron amados tiernamente de San Pablo.225.2.

Si son fieles y prudentes, es bien sean premiados de los Señores.225.2.

¶ *Escandalizar y escandalo*

ES Escandaliza al justo el pecador, por acedarle el gusto d' la virtud.454.1

Quan grave pecado sea!455.1.

Es lazo en que cae no el recatado, sino el incauto.455.2.

Quã pernicioso ès el q̃ dã personas publicas!784.2.

¶ *Eternidad de Dios.*

FVe representada ẽ el cabello blãco del mysterioso ginete, que vido S. Iuan en su Apocalypsis.416.2.

¶ *Evangelio.*

ES libro, q̃ està ẽ la mano de Dios. 76.2. ¶ *Euphrates.*

QVando y porque se secarà?3.2.

¶ *Extasis.*

ES vn dulce desmayo ocasionado del abraço, que da al alma Esposa suya su Esposo Espiritusanto.340.2.

No puede aun el que lo ha tenido, cõtarlo. Ibidem.

Espiritualiza en cierta manera al q̃ lo tiene.341.1.

¶ *Exorcistas.*

HVvolos en tiẽpo de los antiguos Hebreos.421.2.

F.

¶ *FEE.*

TVvo sus mysterios muy obscuros antes q̃ Christo viniesse.81.2.203.2

Qual es la Fè del Christiano no abstinente?118.2.

Fè del Centurion. desde la pag.22.2.

Fè de la Cananea. desde la pag.305.2.

Fè de los Gẽtiles con Christo.481.1.

No es hija de carne ni de sangre.603.1

No justifica sin caridad.309.2.619.1.

Son Cielo las tribulaciones, que se padecen por ella.362.1.

¶ *Fieles.*

LLamaronse discipulos en la primitiva Iglesia.446.1.

Las mesmas fimbrias de su vestido son Cielo.362.1.

Fieles desunidos son miembros, a quiẽ el Espiritusanto no vivifica.113.2.

Llamados hermanos en la Primitiva Iglesia.446.1.

¶ *Fidedigno.*

HAd' ser irreprehẽsible, y sabio.576.2

¶ *Fimbrias.*

LAs q̃ vsaron los antiguos Hebreos q̃ fueron, y q̃ significaron?362.2.

¶ *Fuego del Infierno.*

Es tenebroso y ardiente.179.2.

No puede apagarse con toda el agua

del rivar. Ibidem.
Alimentado de vna eterna piedra çufre. Ibidem.
Atormenta sin intermision alguna. Ibidem.
Cegarà para siempre los ojos de los condenados el humo que de el saliere. Ibidem.
Abrassa y enfria. Ibidem.
Darà sed intolerable, hãbre rabiosa, hedor temible. Ibidem.

G.

¶ Gabriel Angel.

EN dezir de Gabriel, q̃ es enviado de Dios, se dize que no es persona Divina. 97. 1.
Es Angel sũmo. Ibidem.
Como Divinissimo? Ibidem.
Presidente de todos los Arcangeles. Ibidem.
Porq̃ se llama fortaleza de Dios? Ibid.
Quiere dezir lo mesmo que Dios hõbre. 97. 2.
Fue el custodio de la Virgen. Ibidem.
No llevò alas, y porque? Ibidem.
Es Gabriel vno de los siete mas principales del Cielo. 753. 2.
No depende de Angel, sino de Dios. Ibidem.
Tiene singulares privilegios aũ entre los siete Angeles mas principales del Cielo. 758. 1.
Es superior a los Angeles del infimo choro. 258. 2.
Es Seraphin. Ibidem.
Llevò Angeles por pages, quando saludò a la Virgen. Ibidem.
Fue en cuerpo, y con vestido luciente a hablar a la Virgen. 759. 2.
Quan favorecido de Dios! Ibidem.
El solo entre todos los Angeles de el Cielo supo el mysterio de la encarnacion, antes que se obrasse. Ibidem.
En si mesmo fue visto en Nazareth de la Virgen. Ibidem.
Porque se penetrò con la puerta del aposento de la Virgen? 759. 2.
Saludò a la Virgen en voz baxa. 99. 1.

¶ Gedeon.

EScogiò con la prueva del agua los soldados mas covardes. 201. 2.

¶ Gloria.

POrq̃ comparada al theforo! 86. 2.
Porque se llama cena en la Escritura? 229. 2.
Quan grande sea! à pag. 86.
Porque es llamada postrera en la Escritura? 177. 1.
Dase a la medida de la caridad. 282. 2.
Porque se llama corona, y corona de vida? Latamente desde la pag. 589. 2.
Es premio de los que peleando vencieron. 91. 2. 589. 1.
Comprehende goços, que no cayerõ en imaginaciones. 590. 1.
Porque se llama en la Escritura tabernaculo? 328. 2.
Es corona, cuyas piedras son doze maravillosas propriedades: las quales se tratan latamente desde la pag. 590.
Es la Hierusalẽ d'oro purissimo. 690. 2
Rio, q̃ nace de la humanidad de Christo. 154. 2.

¶ Gentiles.

SAlvaronse inumerables. 304. 1.
La multitud de los q̃ se convirtierõ a la Fẽ fue tãta, q̃ si alguna fuera posible inumerable y finita, esta lo fuera. 304. 1.
Gẽtilidad convertida a la Fẽ, representada en el apodo, que dio el Esposo a los ojos de su Esposa. 307. 2.
Propheras enviados a Gentiles. 309. 2
Gentil era el leproso, que diò las gracias a Christo. 309. 2.

¶ Gracia.

ES mayorazgo, cuyos gages son gozos eternos. 216. 1.
Bellissima en los ojos de Dios. 483. 2.
Hermosissima aun con el desaseo de las reliquias de las culpas. Ibidem.
Porque se llama agua viva? 447. 2.
Con cosas al parecer contrarias gana almas. 750. 2.

H.

¶ Hereges.

COmo son langostas con coronas de oro?637.1.646.2.172.1.
No llevan fuerça los tyros, que dispara contra la Iglesia.172.2.

¶ *Habitadores.*

QVales sean los malos, que nacieron en tierras d̃ muchos martyres?18.2

¶ *Hypocritas.*

HYpocrita y pecador atroz ẽ la Escritura Synonomos.212.2.
Porque no destruyen el color de su cara, sino lo destierran?213.2.
Iuzgan con perversidad.611.2.
Son los harpones del mundo.38.2.
Como juntamente los convida Dios, y los espanta con luz?38.2.
Muertos a la gracia, teniendo nombre d̃ vivos. Ibidem.
Comparados a la yerva de los tejados, q̃ florece sin rayz.39.1.
Figurados en el que escondiò el talento. 61.2.
No traen la imagen de Christo en el cora con sino en el braço.160.2.
Burladores del mundo, del Demonio, de Dios, y de si mesmos.160.2.
Castigados de los Demonios antes que el mundo se acabe.324.1.
No son vistosos aun en los ojos del mundo.449.1,
Son cavallos del Demonio.449.2.
Perniciosissimos.450.1.
Reprehenden publicamente, por grãgear opinion de zelosos.450.2.
Altivos en dar limosna.212.1.
Aunque se despepitan por parecer humildes, no es humildad la suya, sino ficcion. 450.2.
Dizen necedades con artificio.459.1.
Mienten en todo.458.2.
Peores que los Sodomitas. Ibidem.
Tienen cautorizadas las cosciencias. 611.1.
Demoniòs con apariencia de Angeles. 611.1.
Quieren ser estimados como Dios.211.1.
Representantes de la virtvd, que no tienẽ. 211.2.
Ardidosos en orar.211.2.
Caxas de la botica de Satanas.214.1.
Mas dañosos q̃ pecadores notorios.214.1.
Quan ciegos! Ibidem.
Quan dificilmente conocidos en el mundo!276.1.
No se precian de nombrar a las personas, 629.1.

¶ *Hypocresia.*

ES vn estado de cuerpo y alma contra razon.62.1.

¶ *Hambre.*

NO fatigo a Christo hasta despues de los quarenta dias de ayuno en el desierto.257.2.
Sintiò la Christo por dar ocasion a Satanas, para q̃ lo rẽtase mas fuerremẽte. Ibi.
Opinion de Isidoro Clario a cerca de la hambre de Christo, quiçà no es improbable. Ibidem.
Hãbre de Christo como volũtaria? Ibid.

¶ *Hermanos de Christo.*

QVien fueron en el Evangelio llamados hermanos de Christo?600.1.
Fueron infieles y crueles para con Christo.600.2.
De quantas maneras trataron mal a Christo, y no sintieron bien del.602.1.

¶ *Hombre.*

FVe amado de Dios mas tiernamente, que el Angel.53.1.
Derramò Dios en el su caridad, y no en el Angel. Ibidem.
Puso Dios en el la cifra del mũdo. Ibid.
Es mayorazgo de Dios. Ibidem.
Deve mas a Dios, que el Angel.55.2.
Al hombre malo tuvo Dios mayor amor del que tuvo al Angel bueno. Ibidem.
Es el Palacio de Dios.54.1.
Armolo con mayor dulçura y fortaleza, q̃ al Angel.54.1.2.
Diole Dios por anillo al mesmo Espritu santo.55.1.
Si Dios fuera capaz de violencia, se la hizera su amor.54.2.
Como aun no glorificado es preferido ẽ la ciencia a los Angeles glorioso? 55.1.
Peregrinàra Christo en el Cielo sin el hombre.56.1.
Fue criado de lodo, y no de polvo.

526.2.
Hombres precitos son mas, que predestinados.221.1.

¶ *Hormiga.*

ES exemplo d̃ todas las virtudes.64.2.2.
Quan maravillosa! 65.1.

¶ *Hortigas.*

SOn symbolo de las dificultades, que se ofrecen en el camino de la virtud. 745.2.

¶ *Humildes.*

IVzga los Dios por capaces de sus secretos.290.1.
Buelven a Dios las alabanças, q̃ a ellos les dan.16.1.
Humildes favorecidos de Dios. 794.2.
Son esclarecidos de Dios.795.1.2.
Parecen bien en los ojos de Dios como quiera.256.1.
No basta serlo d̃ rostro y vestido.647.2.
Fian de Dios quanto desconfian de si. 648.2.
Son estancias ameniſsimas, en que se deleyta Dios.950.1.
Valles, en quien se recogen las aguas d̃ los dones celestiales.288.1.
Son verdaderamente los sabios y magnanimos del mundo.795.1.2.

¶ *Humildad.*

ES vn andar ayroso soberano, q̃ se arrebata los ojos de Dios.138.2.
Es la parte principal en el que enseña. 649.1.
Porque llamada afliccion en la Escritura Sagrada?139.2.
Humildad de coraçon que sea?213.2.
Es el arcaduz de la sabiduria del Cielo. 289.1.
Disposició necessaria para la sabiduria. Ibid.

¶ *Humildad de Christo.*

QVan profunda!378.1.

¶ *Humildad de la Virgen.*

MEreciò por ella ser madre de Dios.138.1.

¶ *Humanidad de Christo N.S.*

ES la piedra mystica, de quien nace el rio de la gloria.154.2.
Esphera del Amor.187.1.
Carroça del Verbo Eterno bellisima. Ibidem.
Figurada en el arca del testamento. à pag.183.2.

I.

¶ *Iglesia.*

POrque tiene debaxo de sus pies la luna?365.2.
Es rosa, a quien las mesmas espinas de las persecuciones sirven de muro, que la defiende. Ibidem.
Porq̃ se llama cuello de marfil?365.2.
Porque comienca por los pies sus alabãças su divino Esposo Christo, començã. do ella las de su Esposo por la cabeça? 366.1.
Porque figurada en la cathedra de Moyses? 367.2.
No ay cosa, que pueda prevalecer contra ella.586.2.
Florece con el riego de la sangre de los martyres.18.2.
Figurada en la arca de Noe.115.1.
No es mayorazgo vinculado a reyno particular.146.2.
Porque llamada monte en la Escritura Sagrada?165.1.2.
Figurada en la muger que vido San Iuan, qne clamava con dolores de parto.356.1.
Milagro lleno de muchos milagros. 356.2.
No se deslustra con ministros pecadores. Ibidem.
Quanta certeza de acierto tiene en sus cosas!358.
Es vandera, que tremola en el mundo el gran Dios de los exercitos. 358.2.
Blanco celestial, tan comun a los tiros de todos, quanto impenetrable de ellos.361.1.
Porque figurada en el antiguo testamento? Ibidem.
Es muger en la fecundidad, y en la pureza donzella.363.1.
Està vestida del mesmo sol de jus-

ticia Christo.364.1.
El mesmo Dios es el muro de fuego, que la ciñe.363.1.
Fue piedra, en quien se quebrantarõ los tyranos.59.1.
Aventajase a todos los perseguidores.172.1.
Es cuerno del Soberano Vnicornio Christo.173.1.
Muro de diamante.173.2.
Diamante, en quien se quebrantaron los martillos de la tierra.174.1.
Antes se cãsaràn sus enemigos d' perseguilla, q̃ ella d' ser perseguida.174.2
Ciudad de jaspe soberano.Ibidem.
No accepta personas.132.2.
Es la vestidura de Christo.251.1.
Excellencias de la Iglesia à pag.356.
Es monte, contra quien no prevalecẽ los tiempos.569.1.
Quando sea menester, serà ãparada milagrosamente.Ibidem.
No tiene señores, sino ministros.396.1
Iglesia es viña, que con la poda de persecuciones medra.398.1.
Mar hollado del pie derecho de Dios.398.2.

Incomprehensibilidad de Dios.

COmo Dios por su incomprehensibilidad habita juntamente luz inaccesible, y tinieblas?598.1.
Figurada en el firmamento qũe amenaçava a los quatro animales, que en torno de el estavã llenos de ojos.79.2
Representada gallardamẽte en la nuve obscura y ligera, con q̃ discurre.568.1.

Invidia.

ES vicio pegado de los Demonios.581.1.
Haze a los entendimiẽtos sylvestres.349.1.
Buelve a los hombres peores que Demonios.349.2.
Porque llamada zelo amargo en la Escritura? 350.1.
Como es affecto injustissimo y justissimo?350.2.
Pone grandes odios entre compatriotas.255.1.
Quan apoderada de los pechos de la gente ciudadana!Ibidem.
Pudre los huessos del invidioso.586.1.
Várias definiciones d' la invidia.586.1.

Invidioso.

PAlpa tiniblas dolorosas.349.2.
Arde en fuego semejante al del Infierno.Ibidem.
Huye de la musica de las alabanças agenas.350.2.
Llamasse pessimo ẽ la Escritura. Ibi.
Emponçoñase con la vista de la prosperidad del invidiado.350.2.
Quanto siente la prosperidad del justo!351.1.
Engrandece al invidiado, por grãgearle enemigos con los loores.351.2.
No reconoce lo excellente del invidiado.580.1.
Desentrañò la serpiente del peccado toda su ponçoña en el coraçon del invidioso.585.2.
No se embravece menos que el injuriado.586.1.
No siente tanto las injurias proprias, como las honras agenas.586.1.

Ingratitud y ingrato.

ES pernicioſissima.792.1.
Quan atroz es con Dios la ingratitud del pecador!Ibidem.
Ingrato comparado a mosca, vapor, y muleto.292.2.

Impecabilidad de Christo.

FVe figurada en la madera incorruptible del arca del testamẽto. 183.2.
Culpa fue imposible en Christo.Ibi.
Impecabilidad de Christo mayor q̃ la incorruptibilidad de los cielos. Ibidẽ.
Campea en recebir sobre si la obligacion de satisfazer por culpas.184.2.
Representada en la hermosura y gallardia del Esposo.187.2.

Intencion.

POrque en el Evangelio es comparada a los ojos?673.2.
La buena es bellissima en los ojos

de

de Dios.673.2.

¶ *Innocentes martyres.*

ANticipose en ellos por los meritos de Christo la corona dl martyrio a el vso de la razon.180.2.
Si no tuvierõ edad para creer en Christo, tuvieron carne, en que padecer por el.Ibidem.

¶ *Infierno.*

QVã grãdes tormẽtos tiene!389.2
Tiene penas inefables.390.2.

¶ *Incorregible.*

NO ha de ser corregido fraternamente.448.2.

¶ *Ioseph Esposo de la Virgen.*

SVspendiò el juyzio de la preñez de su Esposa.126.1.
No se atreviò a despedirse de su Esposa.131.1.
Que dixo y sintiò,quando se determinò de ausentarse de Maria.133.2.
No era viudo,quando se desposo con la Virgen.99.1.
No fue provecto de edad, quando se desposò con Maria.Ibidem.
Fue Virgen perpetuo.Ibidem.
De summa veneracion de su Esposa Maria se resolviò de dexarla.127.2.
Supo de boca de Maria el milagro de su preñez.128.1.
No se atrevia a llamar Esposa suya a Maria.127.2.
Sin poner dolo en su Esposa se resolvio de dexarla.128.2.
Estimò mas el honor de la Virgen, q̃ el suyo ptoprio.Ibidem.
Campean sus excellencias aun en la opinion, que afirma,que lo atormentò la duda de la causa de la preñez de su Esposa.771.2.772.1.
Celebrò con ignorancia, admiracion, y silencio el mysterio de la preñez de Maria.777.2.
Iuzgò ser mas posible poder concebir vna muger sin varon,que poder pecar Maria.778.1.
Estuvo apagado en el,el fomite del pecado.779.1.
Lo mucho que mereciò,quando oía a los Iudios dezir á IESVS por baldon, que era hijo de vn carpintero. Ibidẽ.
Avia hecho voto de castidad antes q̃ se desposasse con la Virgen.100.2
Quanto deven a Ioseph el Mundo, Christo,y su madre.Latamente desde la pag.770.1.
Si no huviera sido Esposo de la Virgẽ, sino guarda solamente, aun fuera su santidad inefable.772.1.
Como aviẽdo hecho voto de castidad se desposò con la Virgen?772.2.
No solamente no avia tenido mutua cohibitacion con la Virgen, pero ni aun conversacion amorosa,quando la vido preñada.774.1.
Ocupa en el cielo la silla de la mano izquierda de Christo.372.2.

¶ *Iuan Evangelista.*

ES imagen abierta en el coraçon de Christo.161.1.
Humillòse altissimamente con el titulo de amado de Christo.163.2.
Tiene sympatia soberana con Christo.163.2.
Discretissimo entre todos los Apostoles.164.1.
Despues de la Virgen la persona amada mas tiernamente de Christo.Ibid.
Entre todos los santos naturalmente el mas amable de Christo.Ibidem.
Como siendo el mas amado de Christo no quedò despues del por cabeça de la Iglesia?Ibidem.
Amado por estremo d̃ S.Pedro.164.2
Iamas se le representò cosa contra la castidad.165.1.
Mas puro que los Angeles.165.1.
Si el Baptista fue mas que Propheta, el fue mas que Angel.167.1.
Imagen de la Trinidad beatissima. Ibidem.
Aventajado al Baptista aun en razon de Precursor de Christo.169.2.
Quan amador de Christo!168.2.
Quan excellente por ser hijo de la Virgen!169.1.
Es cifra de los coros d̃ la Iglesia.169.1
Tan amigo de Christo,que no le per-

re a S. Pedro, q̃ le pregũte por el. 169.2
Es por eccelencia el discipulo de Christo. 168.2.
Quan eccelente por ser amado de Christo! 169.2.
Eccelencias de su reclinacion en el pecho de Christo. 171.1.
Tuvo palma de martyrio, sin aver muerto en la tina. 372.1.
Aventajado a todos sus cõdiscipulos, por ser el q̃ en la escuela d̃ Christo se llama por eccelẽcia el discipulo. 162.1.
Pone admiracion en los Angeles glorioſos. 167.1.
Es probable, que no ha muerto, sino que està en el Paraysso terrenal. 170.1

y Iuſto.

QVan loçano, si aprovecha en la virtud! 28.1.
Si es recatado, es en los ojos de Dios belliſsimo. 36.1.2.
Està preñado de la gloria. 59.2.
Captivo volũtario d̃ la esperãça. 60.1.
Luze mas en la tierra que en el Cielo. 150.1.
Arrebata los ojos del mundo. 152.2.
Primero ha de ser tribulado, que reyne. 126.2.
Es jardin, a quien la muerte trasplanta al Paraysso celeſtial. 227.1.
Serà tambien juzgado en el tribunal de Christo. 273.1.
Apenas es conocido ẽ el mũdo. 276.1.
No merece los bienes temporales de condigno. 281.2.
Trabajado no puede juſtificadamente quexarse de Dios. Ibidem.
El y sus buenas obras reciprocamente cortezes en vida y muerte. 387.2.
Reſplandece en el la omnipotẽcia de Dios. 484.2.
Desdeña a todas las criaturas gallardamente. 521.2.
Todo lo atribuye a bien. 129.2.
Alcança, aunque idiota, mas que vna junta de consejeros altivos. 288.1.
Hermosura con que se acrecienta en la virtud. 409.2.
Quanto le deve su patria? 572.2.
Es ciudad soberana abaſtecida d̃ qũ tos gustos apetece el mesmo Dios. 523.2
Nube por muchas razones. 572.1.
No teme la potencia del pecador que lo persigue. 583.2.
Es lampara belliſsima. 631.1.
Alcãça mas q̃ victoria de las persecuciones. Latamẽte desde la pag. 637 1.
Si perseverа en la virtud, es el honor de la Monarquia de Christo. 643.1.
Es riquiſsimo en los ojos de Dios. Latamente desde la pag. 656.2.
Trasponese le Dios por acrecentarlo en amor. 735.1.
Apresurase en las cosas del seavicio de Dios gallardiſsimamente. 736.2.
Desecha qualquier temor cõ la cõsideracion de la potencia d̃ Christo. 739.1
Tal vez se ẽgaña juzgãdo a las personas por lo exterior, q̃ ẽ ellas ve. 30.2. 31.1
Teme a Dios en cierta manera mas q̃ si le viera presente. 396.2.
Quanto afecta Dios el aumento de la gracia del juſto! 687.2.

y Ioſaphat valle.

Porq̃ se harà ẽ el, el juyzio vniverſal? 274.2.

y Iuſticia de Dios.

ES juſtiſsima. 280.1.
Como es montes sobre otros, y vnos abyſmos en otros? 57.2.
Ateſora castigos cõtra pecadores. 58.2
No puede alegar el hombre contra ella. 270.1.
Dado el imposible de que agraviara fuera mudable. 796.1.
Es ygual a la omnipotencia. 272.1.
Irrevocable, porque es juſtificadiſsima. 272.2.
La que se haze en los tribunales de la tierra quan estimada de Dios! 494.2.
Haze al hombre juez de sus mesmas causas. 575.
Porq̃ sinificada por vara d̃ hierro? 464.2.

Iuzgados en el tribunal de Chriſto.

SEràn los justos, Baptiſta, niños no baptizados que murieron antes del vso de la razon, Angeles de nuestra guarda, y Demonios. 273.1.2.

y Iuyzio.

Iuyzio final.pag.267.y las siguientes.
Celebrarase vocalmente.276.2.
Porque ha de durar tres horas? Ibid.

Iuyzio temerario.

EN materia grave es pecado mortal.130.1.
Pecado contra la caridad.129.2.
Con quanto tiento ha de ser suspendido?129.1.
Deve suspenderse, mientras no se hallare evidente comprobacion de la flaqueza del prox. no. Ibidem.
Tienenlo de nosotros aun nuestros amigos.129.2.
Es contrario aun a la obligacion de honrado Gentil.129.2.
Haze a los hombres ciegos para el conocimiento de si mesmos.130.1.
No ay bien, que no lo atribuya a mal.130.2.

Ieuzes

VEnda los Satanas.153.2.
Cohechados aun en lo interior juzgan diferentemente.294.1.
Exceden de sus comissiones, aunque sean Angeles.515.2.

Iudios.

LOs nueve leprosos ingratos fueron Iudios.309.2.
Quã pocos se cõvirtierõ a la Fê!303.1
Porque hizo Christo entre ellos mas milagros, que entre Gentiles?309.1.
Porq̃ no despacharon embaxadores a Christo, sino al Baptista?32.1.
Como tuvieron en Christo red, piedra, y laço?305.1.

Ira de Dios.

ES irrevocable, porque es justificadissima.272.2.

Ira del enemigo.

COn que punto ha de huyrse?521.1.586.2.

Ira de los hombres

VIste siempre las ropas de la justicia.136.1.
Escurece la razon.436.2.
Feissima en los ojos de Dios.437.1.
Si se desata de la razon, haze irreparables daños.437.2.
Como intenta (quanto es de su parte) despeñar al mesmo Dios?436.2.

L.

Langosta.

POrque en la Escritura se llama fortaleza de Dios?289.2.

Lazaro pobre.

FLaquissimo a la puerta del rico regalon.384.1.
Quien son Lazaros pintados?384.2.
Lazaro es lo mesmo que ayudado de Dios.384.1.
Fue tan tentado como sufrido a la puerta del rico.385.2.
Lazaros cotidianos, que iazen a los vmbrales de nuestras casas. Ibidem.
Con artificio del Cielo puesto a la puerta del rico. Ibidem.
Tratado con mas piedad de los perros, que de la casa del rico.386.1.
Ni podia apartar los perros, que le lamian las llagas, ni huvo persona, que se los apartasse. Ibidem.
Trocò su suerte con la muerte peregrinamente.386.2.
Va al seno de Abraham sin tocar en en purgatorio.387.1.
En quanta prosperidad fue visto por el rico regalõ desde el Infierno?390.2

Lazaro el Cavallero.

QVanta Fê tuvo y amor a Christo! 552.2.
Muriò de treynta años.551.1.
Viviò treynta años despues de resucitado. Ibidem.

Lagrymas.

TOcalas Dios cõ veneracion.93.2
Quan excelentes!669.2.

Ley de Dios.

ES colyrio, que abre y purifica la vista del alma.620.1.

Ley Mosaica.

FVe la torre de los antiguos Sacerdotes.396.2.
No fue imagen sino sombra de la nueva.510.2.
Quanta muchedumbre tuvo de preceptos afirmativos y negativos.799.2

y *Ley del Evangelio.*

SVaviſsima. Latamente deſde la pag. y *Lecho de Salomon.*

FVe figura de la Igleſia.235.1.

y *Libro de la vida.*

QVe es? 221.2.
Como es vno, ſiendo muchos los libros de la muerte? 222.1.

y *Liſonja.*

NO es tenida en el mundo por vicio.301.1.
Aborrecida de Chriſto.301.2.
Es la vltima de las perſecuciones de la Igleſia. Ibidem.
El amigo de ella ſe ſalva con grande dificultad. Ibidem.
Atiza el fuego de la vengança. Ibid.
Es la fuente de toda la tyrania, conq̃ ſe vive en el mundo. Ibidem.
Expelle el temor de Dios del alma del que la haze.302.1.
Es agena de la alteza de la Religion Chriſtiana. Ibidem.
No nace de la afabilidad, ſino de vicio.302.2.
Porque la permite Dios en el mũdo? 302.2.
Es en muchas ocaſiones culpa grave. 442.1.
Quãto es de ſu parte entriſteciera al verbo Eterno, ſi fuera capaz de triſteza.302.1.
Procede de eſpiritu malino. 302.1.

y *Limoſneros.*

SOn logreros a lo Santo.381.1.
Quanto ganan con Dios! Ibidem.

y *Limoſna.*

DAvala el Phariſeo con peregrina altivez.211.1.
Como ſe halla en el Cielo? 381.2.
Como la ha de dar la mano derecha ſin que lo ſepa la izquierda? 211.2.
Quan meritoria! 348.2.
Mas meritoria, q̃ la q̃ ſe pudiera hazer al meſmo Chriſto, conocido por el q̃ la hiziera. Ibidem.

y *Lymbo.*

Llamaſe Infierno ẽ la Eſcritura.386.2

y *Lyrio.*

ENlos Cantares no ſinifica lirio, ſino roſa.365.2.

y *Llorar.*

Llorò Chriſto quatro vezes myſteriоſamente.562.2.

y *Lucifer.*

FVe el camino primero, que abriò Dios ẽ el mõte del Empyreo.245.1
La mas perfecta criatura que Dios hizo. Ibidem.
Quedò Cherubin en la ſciencia, aũq̃ dexò de ſer Seraphin ẽ la gracia.245.2
El tiẽpo q̃ eſtuvo en la gracia la tuvo mayor. q̃ ninguno de los Angeles Ibi.
Fue el primer murmurador, que huvo en el mundo.429.1.
Pretendiò tyranizar el imperio de los Angeles.471.1.
Fue en el tiempo de ſu gracia luzero de la mañana de el Empyreo.471.2.
Pretẽdiò aſsiẽto en la preſencia de Dios.229.1. y *Luz.*

POrque luego que Dios la criò le parecio tan beila? 443.1.
Apenas recibiò el ſer, quando obrò mil maravillas. Ibidem.

y *Luxurioſo.*

NO ay freno, que lo ablãde.489.2
Deſcanſa por ſu mal en el lecho de ſus culpas.736.2.

y *S. Lucas.*

FVe cõpañero de Cleophas.799.2.
Quan humilde! Ibidem.

y *MARIA.*

REdemida perfectiſsimamente.84.2
Eſpanal ſoberano prodigioſo.65.2
Inefable. Ibidem.
Es ſol de la Gloria. Ibidem.
No ay criatura, que en ſu comparaciõ pueda llamarſe perfecta. Ibidem.
Inmenſiſsima en gracia.656.1.
Gallardamente figurada en la muger celeſtial del Apocalypſis. Ibidem.
Es vandera, que arbolò Dios en el mũdo.66.2.
Como es a imitacion de Dios luz y tinieblas? 67.2.
Como es incomprehenſible? 68.1.
Mereciò mas cõ el amor y humildad,

con que dixo el *Ecce ancilla*, que todos los santos assi humanos como Angelicos. 68.2.
Fue Alva, que despuntò en su concepcion. 70.1.
Sol, que acrecentò su luz, reverberando en los aceros de la culpa. 70.1.2.
Hizole Dios merced de la mitad de su imperio. 107.2.
Es reyna soberana, cuyas criadas son la humana y angelica naturaleza. 107. 108.1.
Norte soberano, que govierna la navegacion de nuestra vida. 108.1.
Purissima luz, de que fue formado el sol de justicia Christo. 108.2.
Claraboya de los siglos. 109.1.
Ayre Divino, con que vivimos y respiramos los pecadores. 110.1.
Porq̃ se llama Princesa d' las caras? 111.1
Fue aventajada en belleza corporal a quantas mugeres ha tenido y tendrà el mundo, y porque? 131.1.
Tuvo siempre vn resplandor soberano corporal. 132.1.
Con mirar a vn lascivo le matava el movimiento sensual. Ibidem.
Intima el Espiritusanto con sũmos encarecimientos mysteriosos el cõcepto, que tiene de su belleza. 132.2.
Es Epytome soberano d' todas las perfecciones y gracias de las criaturas. 133.1.
Hermosura de la naturaleza humana. 133.2.
Figurada bellissimamente en el Carmelo. Desde la pag. 723.
Hermosura soberana de los pensamiẽtos suyos. 724.2.
Vido a Gabriel en si mesmo. 97.2.
Despososse solamente por obedecer la ley. 98.2.
Que le dixo Gabriel en llamarla llena de gracia? 99.2.
Porq̃ se turbò cõ la voz d' Gabriel? 99.2
Anduvo diez y nueve leguas a pie estando en dias de parir. 140.1.
Fue reservada de los antojos y hastios de las preñadas. 140.2.
No ha avido Virgẽ tã limpia antes d' l parto, como ella lo fue en el suyo. 142.1.
Como se colige del Evangelio, que pariesse sin dolor? 141.2.
Pasmò a Gabriel en el mesmo punto, q̃ concebiò al Verbo Divino. 101.2.
Llevò prevenida a Belẽ decente cana stilla para el niño IESVS. 142.2.
Sino tuvo leche milagrosa, fue prodigiosa la que tuvo. 142 2.
Cortò por sus mesmas manos la vid del niño Dios recien nacido. 143.1.
Grandeza milagrosa de la Virgẽ. 67.2
Quan venerada de Gabriel, y de todos los Angeles del Cielo! 760.1.2.
Quanta admiracion puso en Gabriel la belleza de su gracia! 760.2.
Huvo d' encarnar Dios ẽ su viẽtre virginal, para gratificar perfectissimamẽte la altissima correspondecia amorosa, q̃ la Virgen le tuvo. 762.2.
Todo lo excelléte de las personas criadas en su comparacion no merece ser loado. 765.1.2.
Porq̃ es comparada à la cavalleria de Pharaon? 133.1.
Es artificio de Dios, en cuya comparaciõ fueron juguetes los Cielos. 133.2
Mereciò con su humildad ser madre de Dios. 138.1.
Nunca la fatigò el peso de la preñez de su hijo. 140.2.
Descalcose para entrar en la cueva de Belem. 141.1.
Es segũ la carne mas madre de su hijo, q̃ las otras madres de los suyos. 141.1.
Pariò rodeada de vna nuve hermosissima. 142.1.
En que manera le d've el mesmo Christo su gracia? 71.1.
Porq̃ no tiene en los Cantares ojos de paloma, sino de palomas? 71.2.
Celebrala con silencio el mesmo Espiritusanto. Ibidem.
Como fue ayuda de Dios en la mañana de mañana? 72.1.
Ciudad de Dios, cuyos fundamentos de cõcepciõ immaculada se pusierõ se

bre los montes de los santos. Ibidem.
Siempre santificada. 72.2. 73.1.
Cítara de Dios, a quien nũca têplò, porq̃ jamas estuvo destêplada. 73.1.2.
Como es mysticamente rocio, con q̃ se engendra la perla en el nacar. 73.2.
Empyreo de Dios, en cuya comparacion Cielo y Angeles son tierra. Ibid.
Santuario medido con la vara de oro de la caridad de Dios. 74.2.
Tuvo vso de razon desde el istante de su concepcion. Ibidem.
Es congregacion de las aguas de la gracia. 105.2.
Colegio celestial, cuyo Cathedratico fue Christo. 105.2. 106.1.
Como es Thalamo del convento de las virtudes? 107.1.
Es mar, en quien entran los rios de todas las gracias. 107.1.
Princesa de todas las criaturas. 105.2. 106.1.
Lo que Christo puede por naturaleza, ella lo puede por gracia. 106.2. 107.1.
No ay criatura, sobre quien no tenga dominio. 107.1.
Parece que su gloria dexa ya de ser cõ mũ cõ la d̃ su hijo, y es la mesma. 107.1.

¶ *Maria Madalena.*

Fue noble, y señora d̃ Magdali. 551.1
Fue la vnica, que no pidiò a Christo bien temporal. 615.1.
Porque no se avergonçò de ponerse a los pies de Christo sentado a mesa del Pharisco? 615.2.
Fue (segun la comun opinion de los Santos) ramera famosa. 615.2.
Quan abundantemente vertiò lagrymas a los pies de Christo! 616.1.
Porque no vngiò la cabeça de Christo, sino los pies? 616.2.
Porque no hablò a Christo si quiera para pedirle el perdon? 616.2.
Que mysterio tiene dezir el Evangelista, que enxugò con los cabellos de su cabeça los pies de Christo? 617.1.
Quiso, que quantas cosas fuerõ instrumentos de sus culpas, sintiessen la pena de su satisfaccion. 917.1.
Desde que entrò en la sala de Simon no apartò vn punto la boca de los pies de Christo. 618.2.
No solamente fue absuelta de toda culpa, sino tambien de toda obligacion a la pena. 618.2.
No entrò con galas en casa de el Pharisco, sino en trage honesto. 621.1.
Quan amada fue de Christo! 917.2.

¶ *MAR.*

POndràse negro y podrido antes d̃ juyzio. 2.1.
Porque lo crio Dios salado? 2.1.

¶ *Martyres.*

ENristran en el Cielo las palmas mas bellas. 92.1.
Son los granos de la granada, que se pone en la mesa de Dios. Ibidem.
Es mas que victoria la que alcançan de los tormentos. Latamente desde la pag. 637.1.
Fueron figurados en los soldados de Gedeon. 639.1.
Aventajados en hermosura de cuerpos. 371.2.
Seran los martyres del tiempo del Antechristo los mas illustres, que ha tenido y tendrà la Iglesia santa. 12.2.

¶ *Magestad de Dios.*

MAgestad de Dios. Latamente à pag. 499.
Como es en si mesmo sumptuosissimo templo? 267.1.
Quãta grãdeza tiene d̃ criados? 268.1.
Tiene nubes por estrados de su audiẽcia. 269.1.
No se vee en su presencia el Cielo, ni se parece la tierra. 270.1.
No se desasosiega con la providencia de las cosas. 500.1.
Su casa es la eternidad. 501.1.
Sentado en su throno con sola vna simbria de su vestidura dispone quanto ay en el Cielo y tierra. 502.1.
Quales sean los brocados, de que la magestad de Dios se viste? 502.1.
Mira las cosas altas, no desdeñandose de atender a las pequeñas. 502.2.
Todas las cosas criadas y posibles sõ so-

lamente flocadura de ſu ropa. 502. 1.

¶ *Manſedumbre.*

MAS ha de governar el Prelado, con ella, que cõ imperio. 654. 1.
Conquiſtò Dios el mũdo cõ ella. 393. 2
Haze milagros. 394. 1.

¶ *Mandamientos Divinos.*

LLamados caminos en la Eſcritura Sagrada. 573. 2.
Comparados a la luz. 502. 2.
Faciles de guardar. Ibidem.
Eſpejos, que no representan las fealdades de las culpas. Ibidem.

¶ *Marido.*

ES eſclavo de la muger. 129. 2.
Herido de la mala muger como de eſcorpion. 127. 1.
Con el amor, que le tiene, le cree mas de lo que deve. 129. 1.

¶ *Magos.*

NO gaſtaron tres años en venir de ſus tierras a Belem. 199. 1.
De qualparte vinierõ d'l Oriẽte? 197. 2
Llamados aſsi por la ſabiduria que tuvieron. 198. 2.
Fueron verdaderamente Reyes. 116. 1.
Quan excellentes entre los Caldeos! 198. 2.
Excelentes en ſantidad. Ibidem.
Fue ſingulariſsima ſu predeſtinacion, aun en la opinion, que los favorece menos. 198. 2.

¶ *Santa Martha*

FVE noble. 551. 2.
Martha y MARIA quanto reconocieron la llaneza, con que Chriſto las tratava. 551. 2.
Quan diſcretas! Ibidem.
Tuvieron mayor Fè que el Centurió. 552. 1.
Fueron dechados de oracion y de humildad. Ibidem.
Sintieron altamente de la potencia de Chriſto. Ibidem.
Confiarõ perfectiſsimamente en Chriſto. 552. 2.
Amadas de Chriſto tiernamente, y cõ quanta razon. 552. 1.
Martha rompio por Chriſto con todos los pundonores del mundo. 554. 1.
Quan ſantamente ſagaz! 554. 2.
No amò tan tiernamente a Lazaro como ſu hermana MARIA. 554. 2.
Vino al ſepulchro con aromas en compañia de ſu hermana Madalena. 726. 2.

¶ *Madre de Dios.*

EXcellencias de la dignidad de madre de Dios. 67. 2.

¶ *Medidas y peſos ſagrados.*

ERan las del Santuario diferentes de las comunes. 74. 2.

¶ *Meſa eſplendida.*

NO es contra la piedad Chriſtiana en algunas ocaſiones, ſino la ſumptuoſa de cada dia. 380. 2.
Es peligroſiſsima. 685. 1.

¶ *Myſterios.*

ANtes de la Encarnacion eſcritos con letra de Angel. 81. 2.
Antes que vinieſſe Chriſto quanta obſcuridad tuvieron? 203. 2.
Myſterio de Dios trino y vno. 204. 1.

¶ *Milagros.*

QVantos obrò Chriſto en Hieruſalem el dia de Ramos? 283. 2.
El milagro mayor, que Chriſto hizo, fue la expulſion de vendedores, que prophanavan el templo. 283. 2.
Son los milagros relampagos del Cielo de la omnipotencia de Dios. 536. 2.
Reſplandores de las armas de Dios. 537. 1.
Comunmente no los hazen ſino ſantos. 537. 2.
Rayos del Cielo. 538. 2.
Iacintos, de que vido la Eſpoſa quaxadas las manos de ſu Eſpoſo celeſtial. 26. 2.
Lenguaje proprio de Chriſto. 26. 1. 2.
Raras vezes obrados de Chriſto por oſtentar omnipotencia. 296. 1.
Milagro de los cinco panes con quanto artificio obrado de Chriſto para q̃ luzieſſe. 498. 2.
Fue tan iluſtre, que los cinco panes eſforçaron como vino, y refreſcaron como agua. 498. 2.

¶ *Miſericordia de Dios.*

AMenaça con la pena, porque no se cometa la culpa. 346. 2.
Executa a nuestra manera de entéder la justicia con dolor de coraçon. 485. 1.
Como amenaça Dios la justicia con la ſtima de ſu coraçon? Ibidem.
Es la misericordia de Dios blaſon en cierta manera mas antiguo en el, que el de ſu justicia. Ibidem.
Azeyte, que ſobre todos los licores d. las criaturas florea. 487. 1.
Porque dize David de la misericordia de Dios, que eſtà ſobre los Cielos, diziendo que es como los montes ſu justicia? 487. 2.
Campea mas en Dios la misericordia, que la justicia. 440. 2.
Es fuente viva. 488. 1.
No ſolamente Dios es padre, ſino tambien madre de misericordias. Ibidem.
Mas oſtenta Dios ſu omnipotencia en ſer misericordioſo, q̃ é ſer justo. 440. 2
Es la misericordia de Dios mas prevenida, que ſu justicia. 541. 1.
Propone por exemplo de virtud a los de quien fuimos imitadores en el vicio. 619. 1.
Porque el arco del Cielo es ſymbolo de la divina misericordia? 540. 1.

¶ Miſerias.

MIſerias del cuerpo humano. 543. 2. 547. 1.
Miſerias de la vida humana. Latamente deſde la pag. 557. 1.

¶ San Miguel.

ES el Norte entre todas las eſtrellas de los Angeles del Cielo. 571. 1.
Modeſtiſsimo aun con el meſmo Lucifer. 782. 2.
Alũbra en la preſencia de Dios. 571. 1.
Es la celada del arnes de Dios. 40. 1. 1.
Miguel y Gabriel exes de la carroça Real de Dios. 401. 2.
Ocupa en el Cielo la ſilla izquierda de Chriſto, ocupando la Virgen la de la mano derecha. 372. 2.

¶ Mortificado.

ES cithara myſterioſa. 147. 1.

¶ Mortificacion.

HA de preceder a la oracion. Deſde la pag. 332.
Es vno de los mayores reſguardos, q̃ tiene ẽ las almas la gracia divina. 334. 1
Da precio a las almas. Ibidem.
Quando no deve ſer elegida la mortificacion aſqueroſa? 452. 1.

¶ Moſquitos.

CRiados de Dios, que caſtigan la ſobervia del hombre. 289. 2.

¶ Mohatreros

QVan deſahidalgados! 237. 2.

¶ Mugér.

SI es mala, es para el marido iugo mal puesto. 126. 2.
Es la muger la crifra de quanto ſu marido puede deſear. 491. 1.
Es llama, que quema, tratada familiarmente. 622. 2.
Eſtà en aſſecho continuo de provocar a pecado. Ibidem.
Diſpone a luxuria cien vezes mas que el vino mas generoſo. 663. 1.
No es vencida ſino huyendo. Ibidem.
Derriba a los que en ſantidad ſon cedros del Lybano de la Igleſia. Ibidẽ.
Ha de ſer viſitada con corteſia fugitiva. 663. 2.
Mueve mas a pecar q̃ los Demonios. Ibidem.
Es culpa tocarla. Ibidem.
No ay fuego, que encienda como el contacto de ella. 664. 1.
Aunque ſea ſanta, no deve ſer tocada, ni de varon eſpiritual. Ibidem.

¶ Muerte.

VEndimia Principes. 556. 2.
Marchita al jardin del pecador. 227. 1.
Traſpone al juſto al Parayſo celeſtial. 227. 1.
Dulce al juſto, y terrible para el pecador. 156. 2.
Muerte del juſto ſiẽpre es buena. Ibid.
Muerte del pecador ſiempre es mala. Ibidem.
No deſpecha al juſto. Ibidem.
Seca aun a los plantados en la tierra de ſus guſtos. 556. 1.

¶ *Murmuradores.*

SOn langostas, que talan todo lo ver de.424.2.
Son afables y crueles.424.2.
Artificiosos en colorir engaños.425.2.
Hazen platos de las honras de todos. 425.2.
Son carneros que tragan vivos.426.1.
Cuervos, que se ceban en carne muer ta.426.1.
Lenguas de serpientes.427.1.
Emponçoñan, picando quando estamos mas seguros.427.2.
Savandijas de suyo aborrecibles al mũ do.428.1.
Son handrajosos.428.2.
Quan aborrecidos de Dios!428.2.
Fue Lucifer el primer murmurador, que huvo en el mundo.429.1.

¶ *Murmuracion.*

ES vicio pegado de los Demonios. 425.1.
Nace de abundante malicia.425.2.
Por que es llamada sueño en la Escriptura?428.2.

¶ *Mundo.*

COmo tiene al Demonio por Monarca?153.2.
Passa brevissimamente.40.1.
Venda los ojos de los juezes de la tier ra,153.1.
Tiene por regidores tinieblas.154.1.
Funda sumptuosos edificios sobre agravios.Ibidem.
Respeta a los indignos prosperados. Ibidem.

N.

¶ *Nacimiento de Christo N.S.*

QVan sin põpa contado por el Chro nista santo.141.1.
Esclareciò reciennacido el niño Dios la cueva donde naciò.142.1.
No quiso quando naciò ser recibido en manos de Angeles, que se pusieron a recibirlo.142.2.
Quando naciò cayò desnudo en la tierra.142.2.
Naciò no en establo, sino en cueva. 140.2.
Niño IESVS reclinado en el pesebre y embuelto en pañales es el modelo de la mortificacion.144.2.
Nacimiento de Christo quan evidentemente creyble, por aver sido revela do a pastores.145.1.

¶ *Nombres.*

EN la Escritura son lo mesmo que personas.43.2.
Nombres, q̃ salen de la boca de Dios, son cosas, y no palabras.44.1.

¶ *Nombre de Dios.*

QVan espantoso! 193.2.

¶ *Nombre de IESVS.*

ES Imagen de Dios hombre.191.2. Es inefable.190.1.
Quan caro le costò a Dios!191.2.
Quan significativo! Ibidem.
Es lo mesmo que salud perfecta, eterna, y divina. Latamente desde la pag. 192.
Quan estimado del mesmo Christo en la Cruz!193.1.
Es vna amenidad espiritual.193.2.
Es lo mesmo q̃ peso dulcissimo.194.1.
Como fue impuesto por el Angel, antes de ser Christo concebido en el vientre virginal,194.1.
Fue independiente de invencion de criaturas.194.2.

¶ *Nombre de MARIA.*

ES lo mesmo que estrella, mar, y señora.105.1.2.106.2.
Dulcissimo al oydo de los que renacẽ en las aguas del Baptismo.105.2.
Para dar a la Virgen este nombre hizo acuerdo el cõsistorio de las divinas personas.109.1.
No ay rodilla, que no se le doble en Cielo, tierra, e Infierno.107.1.
Es mas eficaz que toda la multitud de los nombres de los santos.109.2.
En oyendolo el Cielo, luego se rie. Ibidem.
Luego que lo oyen los Angeles en el Cielo, comunican vnos con otros el gozo de averlo oydo.110.1.
Dolorossissimo para las almas, que lo

oyen entre las llamas eternas.120.2.
Refrigera a las almas de Purgatorio y aviva a los Angeles de la guarda en el cuydado de nueſtra cuſtodia. Ibidem.
No es pronunciable. Ibidem.
Es inefable aun de las vocas Angelicas.111.2.

¶ *Nombre del juſto.*

QVan glorioſo! 382.2.549.2.

¶ *Nuves.*

EStrados de la audiencia de Chriſto.269.1.
Nuves, en que baxaràn Chriſto N. S. y los ſantos a y juzgar, no ſeran naturales, ſino milagroſas.269.2.
Symbolos de los juſtos, y porq̃?571.1.
Quan admirables! 755.1.
No sõ conocidas perfectamẽte.756.1
Llamanſe Cielos en la Eſcritura ſagrada.756.1.
Son en maravilloſa diferencia. Ibid.
Como tienẽ tranſparencia de cryſtal, y firmeza de metal? Ibidem.
Son cortinas del pavellon de Dios, y los lienços de ſu tienda.756.2.
Viſten ſus colores no ſolamente a la ſuperficie del mar, ſino tambien a las honduras que tiene.956.2.
Son organos de Dios, que quiçà hazen muſica ſuave, quando ſe mueven. 753.1.

O.

¶ *Ocaſiones.*

ACude Dios en las ocaſiones en q̃ el pone.249.2.
Han ſe de huyr con ſagacidad. 262.1. 594.
Sola la viſta del ſol de la concupiſcencia curte tal vez aun al alma, que tiene belleza de gracia.484.1.
Ocaſiones pequeñas diſponen a grandes culpas.660.1.
Son rapoſas, que ſe comen eleſquilmo de la viña del alma.660.2.
Antes que nos veamos en la ocaſion de pecar, hemos de pedir a Dios, que nos libre de ella.661.1.
En igual grado de gracia es mas agradable a Dios el juſto, que vive con recato, que el que procede ſin el. 661.2.

¶ *Olvido.*

Diſtante region de la caſa de nueſtro padre celeſtial.410.1.
Region de el olvido de Dios. 411.1.

¶ *Oyente.*

QVal ſea el que oye la palabra de Dios, y no la pone por obra? 457.1.

¶ *Ojos de Chriſto.*

SÕn juntamente juſtos y piadoſos. 667.1.
Porque ſon como llamas de fuego? 667.1.2.
Miran piadoſamente la cadena de el mundo, compueſta de todos los eslavones de las coſas, q̃ ay en el.753.1.

¶ *Omnipotencia de Dios.*

ES llave, que no puede ſer falſeada.178.1.
Puede hrzer y deshazer todo lo poſsible, como quiſiere.567.2.

¶ *Oriente.*

Tendrà mas Fẽ en el tiempo del Antechriſto, que el Occidente.4.1.

¶ *Oracion.*

ES eficaciſsima la del que ruega a Dios por ſus enemigos.157.1.2.
La del que ofende a ſu proximo es abotrecible a Dios.157.2.
La que ſe haze por el enemigo deshumana en cierta manera al que la haze, endioſandolo.158.1.
Siendo Dios inclinado a miſericordia, tal vez a inſtancia ſuya lo embravece. 311.1.
Si Dios fuera capaz de ſueño, lo cogiera con ella ſuaviſsimo. Ibidem.
Si la yra de Dios fuera capaz de enfrenarſe, fuera la oracion ſanta para la boca Divina freno mas precioſo que de oro. Ibidem.
Pelea a nueſtro modo de entender cõ el meſmo Dios, y lo apriſiona. Ibidẽ.
Es vna fragrãcia celeſtial de ſantidad. 311.2.
Ha de ſer de muchos dias.212.1.
Ha de ſer con magnanimidad. Ibidẽ.

Tal, que con ella confiemos de Dios como de Padre.310.2.
Como està engaçada con la gracia? 311.2.
Qual sea el que ora no mortificado. 333.1.
Oracion de muchos dias, amor de Dios, y dolor de culpas son eslavones de vna cadena.312.1.
Es la oracion escarda del jardin de el alma.312.2.
Que oracion es la perfecta?392.1.
Ha de ser con humildad.695.1.
Es cuello del alma.334.2.
Haze al que ora subirse sobre si mesmo.337.2.
Como transforma y trãsfigura?339.1.
Haze tal vez como quiere milagros, y los deshaze.339.2.
No suena bien en las orejas de Dios la que no lleva sino palabras.212.2.
Que oracion es la ferverosa?312.1.

y Oveja.

ES symbolo maravilloso del discipulo de Christo.607.1.

P.

y Padre Eterno.

NO formò por su persona la voz en la transfiguracion. 343.1.

y Padres.

NO se cumple el mandamiento de honrarlos dandoles buenas palabras, quando los reconocemos menesterosos de buenas obras.155.1.
Obligan a socorrerlos aun los fueros de la vanidad del mundo.453.2.

y Palabra de Dios.

NO ay collado, que no humille, ni valle, que no levante.49.1.
A ninguno respeta.49.2.
No reconoce singularidad en otro q̃ en Dios. Ibidem.
Es eficacissima, 51.1.
Corta las coyunturas del alma. Ibidẽ.
Pone vigor en el coraçon del que la oye, aun dicha del justo mas tartamudo.493.2.
Es el pan, de que se sustentarà la Iglesia en tiempo del Antechristo. 494.1.
Abrassa a los seraphines.519.2.
Porque es comparada al trueno en la Escritura sagrada?520.2.
Es dulce a la razon, y amarga para la sensualidad.582.1.

y Passion.

NInguna ay tan amarga ni tan larga, que no se passe como bevida. 371.1.

y Passion de Christo.

COmo fue figurada en el mar vermejo?474.2.
Passion de Christo Señor nuestro. Latamente desde la pag.692.
Recreabalo su memoria despues d'averla passado.750.1.

y Patrias.

NO conocen a sus insignes naturales.433.1.

y Paz.

QVan encargada de Christo! 114.1.
Quan intimada de Pablo! 114.2
Es vna gloria en la tierra.116.1.
Es natural al hombre.114.1.
Sus caminos son los de la luz.149.
Es el medio, por quien el Espiritu santo vivifica el cuerpo d'la Iglesia.113.1.
Ha de ser perpetua.113.2.
Paz de buena voluntad qual sea? 114.1
Quan excelente! Latamente desde la pag.115.y las siguientes.
Es el hierro de las ovejas de Christo. 113.2.
Vetũ Soberano, con que se galafetea el arca de la Iglesia.114.1.
La con que el justo muere es la buena venturança de la tierra.114.2.
Paz y prosperidad son Synonomos en la Escritura sagrada.114.2.
Es la suma de todos los bienes. Ibid.
Es el bien, que se pretende cõ la guerra.115.1.
A penas se puede satisfazer por el pecado dẽ vna guerra injusta.115.1.
Mejor es peste que guerra. Ibidem.
Paz es nombre, que da la Escritura a la salud corporal.115.2.
Llamase paz en la Escritura aun la

mesma prosperidad de los sucessos d̃ la guerra. Ibidem.
Es mas opuesta a l mal, que la tniebla a la luz. 116. 1.
Luz mas noble, que la del Cielo. Ibi.
Es la hermosura del mundo. Ibidem.
Es la satisfaccion del coraçon. Ibidẽ.

¶ Papá.

PApa y Rey en que sentido son pechos del cuerpo de la Iglesia? 655. 1
Papa no puede errar. 630. 2.

¶ Pástores.

POrque fueron los de la tierra de Belen los mas calificados testigos, q̃ pudo aver de la aparicion del Angel, y nacimiento de Christo? 145. 1.

¶ Paciencia.

QVan agradable es a los ojos de Christo! 318. 1.
Es con los hombres mas eficaz que milagros. 318. 2.
Pudo ser abono del Evangelio sin milagros. Ibidem.
Fue mas mysteriosa la paciencia de Christo en la Cruz, que la baxada q̃ pudo aver hecho de ella. Ibidem.
Convirtiò a Dymas. 319. 1.
El motivo mas fuerte, en que Satanas se fundò para entender de Christo que era Dios, fue la paciencia que tuvo. Ibidem.
Es la de trabajos por Christo mas illustre, que la potestad de hazer milagros a gloria suya. 319. 2.
Quan estimada de Angeles glorioſos y almas bienaventuradas! 320. 1.
Quan vtil aun tenida por respetos viles! 320. 2.
Es toda la prosperidad, que puede aver en la tierra. 322. 2.

¶ Pescado.

MOrirà todo el de la mar antes del dia del juyzio. 2. 1.

¶ Pecados.

ABrevian el acabamiento del mũdo, y aceleran la cayda de las estrellas. 7. 1. 2.
Son el mesmo no ser. 121. 1.
Amargan quanto es de su parte la inmensidad de la dulçura d̃ Dios. 215. 2.
Dado que se cometieran avia de ser con summa tristeza del pecador. 215. 1
Frunzen la boca de Dios. 215. 2.
Son serpientes venenosas con rostros de hermosas donzellas. 216. 1.
Son pesadissimos. 621. 1.
Reynan tyrannicamente. Desde la pag. 263. hasta la. 267.
Hazen al alma (siendo bellissima) aborrecible a su criador. 267. 2.

¶ Pecadores.

LOs prosperados son en cierta manera hijos espurios de Dios. 22. 2.
Con estremo aborrecen a los justos. 32. 2.
Siembran dolores, para cõger los mayores. 95. 1.
Desean hazer prueva de las verdades de Dios. 115. 1.
Son el mesmo no ser. 121. 1.
Cepas, que aun podadas del Cielo llevan fruto poncoñoso. 155. 2.
Son artificiosos, porque no fundan sobre verdad. 175. 2.
Son huertos de recreacion, a quien marchita la muerte. 227. 1.
Tienẽ sentimiẽtos engañosos. 291. 1
Mas astutos en darse gusto, que los buenos en procurarselo a Dios. 300. 1
Vnos arrastran a sus culpas, y otros sõ arrastrados de ellas. 316. 1.
Si salen de la culpa, pueden parecer con sus caras descubiertas delante d̃ el mesmo Dios. 416. 1.
Las preguntas que hazen para desahogar sus coraçones, los dexan mas agravados. 457. 2.
Descansan por su mal en el lecho de las culpas. 736. 2.
Contritos de sus culpas quan estimados de Christo! 749. 1.
Borranse ellos mesmos del libro de Dios con la tinta de su culpa. 671. 1.
Quan aborrecidos de Dios! 168. 1.
Como son esclavos comprados, y vendidos? 265. 1.
Aun en esta vida vivẽ mas travajados que los justos. 411. 2.

Procurã escandalizar al bueno, y quitarle el gusto, que tiene en el camino de la virtud. 454.1.
Mas se agravian a si mesmos, que al justo cõ el agravio que le hazẽ. 584.2.
Como texen la maroma del vicio, cõ que se atan? 612.1.
Quan desconocidos a Dios! 691.1.

¶ *Pechos de Dios.*

QVales son? 531.2.

¶ *Personas publicas.*

QVanto mucho en si son exemplares! 756.2.

¶ *Penitencia.*

ES olor soberano para el olfacto de Dios. 624.2.
Nardo precioso, y porque? Ibidem.
Es la virtud de mayor fragancia, que ay. 825.1.
Es agradable a los ojos de Dios aun la que no procede de contricion interior del coraçon. Ibidem.

¶ *S. Pedro.*

QVanto estimò, y amò a Christo! 683.2. 684.1.2.
Tres vezes blasonò de su constancia. 661.1.
Negò a Christo con maldiciones y juramentos. 664.2.
Si en la ocasion, en que negò a Christo, se desmandò a dezir algo contra su persona? Ibidem.
No le faltò la Fé interior con Christo quando lo negò. 665.1.2.
Convertido con los ojos espirituales y corporales de Christo. 666.1.2.
Con que afecto saliò de la casa de el Pontifice? 668.1.
Que diria y sentiria, quando començò a llorar la culpa de su negacion? 668.2.
Abundancia de sus lagrymas. 669.2.
Que hazia despues, quando oia cãtar el gallo. 670.1.
Despues de la negacion quan desconfiado de si mesmo! Ibidem.
Fue peregrino y vnico en la presteza, con que se convirtiò. 670.1.2.

¶ *Phitonisas.*

POrque llamadas vẽtrilocas? 190.2.

¶ *Peregrinos.*

HAn de ser mas que importunados con el hospedaje. 751.1.

¶ *Philosophos.*

HIzieron gala de escrivir obscuramente. 77.2.

¶ *San Philippo.*

FVe qüiçà el menos entendido de los discipulos de Christo. 497.1.
Quan magnanimo entre todos sus cõ discipulos! 497.2.
Quan suelto en ministrar a Christo! 651.1.

¶ *Potestad Real.*

ES llave, que cierra lo que nadie puede abrir. 178.1.

¶ *Poesia.*

QVan excelente, y que sea! 339.2.

¶ *Pobreza.*

ES bellissima a los ojos de Dios. Latamente desde la pag. 466.1.
Es ala hermosissima para bolar al Cielo. 466.2.
Haze a los santos celestialmeute arrogantes. Ibidem.
Haze a sus amadores verdaderamente Reyes. 467.1.

¶ *Pobre de espiritu.*

RIco del otro siglo. 467.1.
Principe, que en los ojos divinos descuella sobre el chapin que calça de los bienes temporales, que desprecia. Ibidem.
Es magnanimo. 467.2.
Por predicarle encarnò el Verbo divino. 468.1.
Blasona de la pobreza corporal, en q̃ se vido. 468.2.
Es rico delante de Dios. 656.2. Latamente.

¶ *Pseudoprophetas.*

HIzieron señales. 297.2.

¶ *Predestinados.*

Quan pocos! 221.1. 548.2.
Tienen cierta estimacion de la palabra de Dios, que no se halla generalmente en precitos. 577.1.
Es tan cierta la gloria de los predesti-

nados,que no ay cosa que pueda prevalecer contra ella.587.1.2.

y Predicador.

HA de ser exemplar,cuya imagen seá la mesma predicacion. 44.2.
Figurado gallardamente en las mesas, que viò Ezechiel.45.1
Ha d̃ tener ojos labios q̃ mirẽ a dentro,y q̃ hablen por de fuera. Ibidem.
Como citola de oro,y poma llena de olores preciosos?45.2.
Si es injusto detiene la paga de la verdad Evangelica,que deve a Dios en el oficio que tiene.50.2.
Tal vez a de dexar la predicacion, y tener conversacion.597.1.
El que no predica Apostolicamente aun no huele bien a malos.50.2.
Representando en la nuve.538.2.
No ha de pretender tanto deleytar, quanto mover.563.2.
Ha de saber acomodarse a las capacidades de sus oyentes.752.2.
Ha de embolver la palabra Divina en mantillas pobres,pero asseadas.143.1.
Es eficaz,quando haze q̃ sus oyentes oygan juntamente y vean.27.1.2.
Predicador no exemplar aunque no es para imitado,es para oydo.359.2.
Ninguno ay tã perfeto,q̃ pueda poner admiracio̅ a todos los q̃ lo oyẽ. 524.1.
Predicadores,q̃ no atiẽdẽ a las almas, sino a la gala y artificio del estylo, son inutiles.538.2.

y Prelados.

EStan a vezes tan ciegos,que es menester,que el medico Divino les recete colyrio, paraque vean. 260.2.
Prelados vigilantes representados gallardamẽte en los soldados de la guarda del lecho de Salomon.145.2.
Han de tratar con ygualdad a los subditos. 402.1.
Son estrellas del Cielo de la diestra d̃ Christo.522.2.
Mueven mas aun a los subditos tibios con suavidad de govierno,que con rigor de imperio.654.1.
No han de ser mansos en ordẽa esquilmar los subditos, sino para aprovecharlos.655.1.
Sõ ricos delãte de Dios los q̃ se veen pobres en defẽsa de la Iglesia. 656.2.

y Principes.

COmparados a vna Alva de primavera.33.1.
Sõ (si se pervierte̅) vilissimos.284.2.
Porque llamados montes en la Escritura?294.2.
Seran juzgados rigurosamente en el tribunal de Dios.Ibidem.372.2.
Pecan gravissimamente, quando mal tratan a sus vassallos.373.1.
Aviã se de apercebir para reynar, como guerreros para cõbatirse.376.1.
Principes injustos son tan feos en los ojos de Dios,como las culpas que no castigan.85.2.
Principes del pueblo Hebreo,aunque aborrecian a Christo,conocian que era su Rey y Messias.397.2.
Han de ser cuydadosos de la justicia del pobre.376.2.
Vivẽ tan trabajados,que son agua de passo,que se reparte por eras.377.1.
Quanto pervierten con su mal exemplo!201.2.784.2.
Navios de alto borde, en quiẽ si dã al traves,perecen muchos.612.1.
Ginetes,que corrẽ el cabello indomable velocissimo del tiempo.14.1.
Son vozes que suenã mas, y truenos que duran menos.33.2.
Son el ayre,que haze mil figuras de la espuma.Ibidem.
Padecerã̅ los malos en el Infierno tormentos infables.612.2.
Cõ poco q̃ sepã,se desvanecen.630.1.
Principes vigilantes representados gallardamente en los soldados, que guardavan el lecho de Salomon.145.1
Principes malos cõparados en la Escritura a mugeres y arrendadores.285.1.
porq̃ llamados en la Escritura muchachos?284.2.

y Prudencia.

PRudencia que sea?292.2.

y Providencia Divina.

QVan profunda en los que nacieron ciegos!179.1.

Es la prudencia, con q̃ goviẽrna Dios las cosas.179.2.
Despierta criaturas, que parece que durmieron desde el principio del mundo.180.1.
Salieramos de mil dudas q̃ tenemos, si sintieramos d̃ ella como deviamos. 180.1.
Campea en la dissimilitud de los rostros humanos.179.2.
Diferẽcio entre individuos de vná especie tor almen- semejantes.180.1.
Tiene la Dios grande de cosas pequeñas.523.1.2.

¶ *Proximo.*

Quiere Dios q̃ sea tã amado, q̃ es misericordioso cõ el q̃ nolo calũnia.323.1
Quien se llama proximo?236.2.

¶ *Prophetas.*

FVeron mal recebidos en el mũdo. 397.1.

¶ *Prodigo.*

FVe figura del buen ladron.407.1.
Pintase desde la pag.407.

R.

¶ *Raphael Angel.*

ES del consejo Real de Dios, de quien los siete mejores Angeles del Cielo son los oydores.753.2.
Obedecenle los Demonios.783.2.

¶ *Redempcion de los hombres.*

POrque quiso Dios fuesse a tanta costa suya, pudiendo aver sido a menos?144.2.
Porque atribuyda en la Escritura a la sangre de Christo?144.1.

¶ *Reyes.*

Quan grande potestad tienen!178.1.
Favorecerán los del Oriẽte á la Iglesia quãdo el Antechristo la persiga. 3.2.
Son cocheros, cuyas carroças son los imperios del mundo.178.1.
Rios, que con sus inundaciones fertilizan y esterilizan las tier- s. 178.2.
Porque llamados montes en la Escritura?375.2.
Tienen obligacion de merecer la corona entre todos.Ibidem.
Quan engañados viven!376.1.
Viven tan trabajados, que son agua d̃ passo que se reparte por eras.377.1.
Si son pacificos, quan estimados de Dios.392.2.

¶ *Republica.*

PErvertidissima, si sus Sacerdotes y cavalleros son dissolutos. 201.1.
Sustentase en la virtud con el exemplo de sus personas publicas.776.2.

¶ *Reliquias de las culpas.*

DEsassean al alma Santa.483.2.

¶ *Resurreccion.*

REsurreccion a vida inmortal no la avido en el mundo anterior a la de Christo.746.1.

¶ *Riquezas.*

Ensobervecen a los q̃ las posseẽ.386.1
Hazen a los hombres crueles. Ibidẽ.
Porq̃ pintadas coxas, y cõ alas?388.2.

¶ *Rico.*

Quien fue el del Evangelio?382.2.
Porque no se puso en el Evangelio su nombre?Ibidem.379.1.
No pudo alegar escusa de no aver socorrido la miseria de Lazaro.384.2.
Como sepultado en el Infierno, y en el mundo?388.2.
Como se condenò por ser rico?391.1.
Ricos tienen estado peligrosissimo. Latamente desde la pag.360.2.
Ricos, que viviendo mal desprecian a pobres que viven bien, son ridiculos en los ojos de Dios.632.2.
Tan ciegos, q̃ las lamparas del Cielo son piedras en que tropiecan. 732.2.
Hazen en su imaginacion escaleras de ganancias.634.1.
Rios caudalosos de avenidas, que todo lo que encuentran, se lo llevã.Ibi.
Llamanse en la Escritura ladrones sacrilegos.635.1.
Iuzgan por contrastables los efetos de la divina providencia.635.2.
Idolatran en si mesmos.635.2.

¶ *Roma.*

ROma faltarà a la Fê en tiempo d̃ el Antechristo.p.8.y las siguiẽtes
Roma entonces infiel, figurada en la

famosa

famosa ramera Babylonia, que vido Iuã vestida de purpura, y llena de chapas de oro. 8.2.
En la Escritura sagrada tiene nõbre tal vez de Babylonia. Ibidem.
Roma idolatra en tiempo de el Antechristo, quales rumbos echarà? 9.1.
Serà suimperio administrado por diez Reyes en tiempo del Antechristo. 8.2
Roma destruyda entonces por los pecados de sus vltimos posseedores y dolatras. 6.1.
Quan llorada, quando sea destruyda en tiempo del Antechisto! 9.2.

S.

y Samaritanos

FVeron descendientes de Caldeos. 477.1.
Porque no comunicavan con los Hebreos? 477.2.
Quan tãymados! 478.2.
Quan pervertidos en el conocimiento de Dios! 479.1.
Quan credulos y fieles fuerõ cõ Christo los de Sichar! 481.1.

y Samaritana.

PRocedieron de buena intencion las palabras, con que estrañò que Christo le pidiesse agua. 477.1.
En las palabras: *Quomodo tu Iudæus cum sis, &c.* intimò a Christo, que lo tenia por vnico en afabilidad entre todos los Hebreos. Ibidem.
Fue taymeria de la Samaritana llamar a Iacõb su padre. 478.2.
Fue hùmildissima. 479.2.
Fiò Christo de ella mas que del Pharisaismo. 480.1.
No solo creyò ẽ Christo, sino tãbiẽ lo amò. 480.2.

y Santos.

Con lo mas flaco del mũdo consiguẽ las victorias mas ilustres q̃ ay ẽ el. 20.2
Son estimados en absencia. 22.1.

y Sabiduria mystica.

NInguna ay humana, q̃ le resista. 255.1. y las siguientes.
Raudal soberano, q̃ manando del Lybano del Cielo baxa impetuosamente a la tierra. 255. 2.
Poço, fuente, y raudal de aguas vivas celestiales. Ibidem.
No justifica sin amor. 574.1.

y Sabios.

POrque los del mũdo son comparados a las lechuzas? 31.1.

y Sacerdotes.

RAzones porque convino que no fuessen casados los Sacerdotes de la ley de gracia. 468.2.
Agravan con la alteza de su dignidad las culpas, que cometen. 512.2.
Los de la ley de gracia son antepuestos a los Angeles glorioso. 512.2.
No pueden llegar a merecer su dignidad los Angeles. 513.1.
No quiere Dios q̃ los seculares se les atrevan. 513.1.
Deven ser tan aventajados en virtud, como lo son en dignidad. 375.1.
Es como especie distinto el comedimiento, que se les deve. 513.2.
Es en cierta manera blasphemia la palabra injuriosa, que se dize contra ellos. 513.1.
Pureza, con que se ha de vivir en casa del Sacerdote. 98.2.

y Ciencia infusa.

DIstinguese de la adquirida gallardamente. 526.1.

¶ Sacrificios.

HEchos sin afecto interior del q̃ los ofrece, no son estimados de Dios. Latamente desde la pag. 507.1.
Los de la vieja ley como no eran de suyo buenos, ni malos? 508.2.
Abominalos Dios ofrecidos sin amor. 509.2.
El que ofrece sacrificio sin amor (quãto es de su parte) pretende burlar a Dios. 510.1.
Si Dios fuera capaz de cansancio, lo recibiera con los sacrificios, que se le ofrecieran sin amor. 510.2.

y Señales.

COmo passan al Cielo las del juyzio? 10.1.
No todas señales hazen Fè, ni son ne-

ceſſarias para creer.296.2.
Endurecè mas a los obſtinados.297.1
Pedirlas a Dios para creerle ſon cevilidad terrible. Latamente deſde la pag.297.1.
En ſol, Cielo, fuego, nuves ſon capaces de calumnia. 297.1.
Hechas en la tierra dizen mas con la manifeſtaciõ de Dios encarnado, q̃ otras q̃ pudiera obrar ẽ el Cielo.297.2.

¶ *Secretos.*

COrren peligro aun depoſitados en pechos ſantos y nobles.343.2
Quantas razones movieron a Chriſto para deſcubrir a ſus diſcipulos el ſecreto de ſu paſsion? 369.2.

¶ *Semblante de Chriſto.*

POrque ſe cõpara a eras floridas, botes vedriados, redomas cryſtalinas, pyramides, y torrecitas d̃ flores?345.1.
Porque comparado a la torre de David, que mirava a ſu frontera enemiga Damaſco?344.1.

¶ *Semblante del juſto.*

ATemoriza Demonios, y compone pecadores.344.1.

¶ *Seno de Abraham.*

QVe ſea? 386.2.

¶ *Senſillez.*

ES cifra de las virtudes.216.2.
Antidoto, que preſerva a vn bueno de corrupcion entre malos. Ibidẽ.
Haze a la Igleſia entre todas las congregaciones del mundo roſa entre eſpinas.217.2.
Haze a las almas, que la tienen, en los ojos de Dios palomas bellisſimas.218.1.

¶ *Senſillo.*

ES bueno entre malos.217.1.
No morirà en las tinieblas del olvido. Ibidem.
Porque es llamado recto en la Eſcritura? 217.1.
Es arca cherubica.217.2.
Tiene todas las virtudes. 8.1.

¶ *Seraphin.*

ESintelligencia ſeparada, y no forma de los Cielos.503.2.
Que ſignifica? 504.1.

¶ *Silla pontifical.*

IRà en tiempo del Antechriſto a los deſiertos de Arabia.8.1.

¶ *Sol.*

DEſpues del juyzio final alumbrarà mucho mas. 331.1.
No es probable dezir que perdiò parte de ſu claridad deſpues que Adam pecò. Ibidem.

¶ *Soledad.*

MAs es para perfectos en virtud, que para tiernos en ella.47.1.
Diſpone a reverencia de Dios. 336.2.
Acomodada para tratar amores ſoberanos Dios y el hombre. 47.327.1.
Mama en ella el juſto los pechos de Dios.327.1.
Soledad interior como con coros de Angeles, eſcàla de oro, y pecho de Dios? 328.1.
Eccelencias de la Soledad. Ibidem.
Las almas, que en ella ſirven a Dios, ſõ hermoſas y bizarras ẽ ſus ojos.49.1
Es glorioſa aũ en la memoria del mũdo.47.1.
Ocaſionada a tentaciones fuertes. Ibidem.
Repato ſanto aun para caſados. Ibid.
Ocio ſoberano. Ibidem.
Eſtampa de aquella ſoberania, con q̃ vivieron nueſtros padres primeros en el Paraỹſo.47.2.
Cielo de conquiſtadores.48.1.
Centro del ſolitario.48.2.
Mundo ſin mugeres. Ibidem.
Maeſtro, que todo lo enſeña. Ibidem.
Vtiliſsima aun no juzgada por los fueros de los ſantos.49.1.
Diò esfuerço al Baptiſta, para reprehender al Rey Herodes. Ibidem.
En que ſentido ſe dize, que engaña Dios en la ſoledad a vna alma? 327.2.
Es la cueva myſtica, donde con mareas del Cielo recrea Dios a las almas.328.1.
Soledad aſsi exterior como interior eccelẽtiſsima. Latamẽte d̃ſde la p.336.

¶ *Solitarios.*

Porque permite Dios que ſean mas tenta-

tentados?47.1.
Ofrẽta Dios ẽ ellos su fortaleza.46.1.
Es el solitario vba del Cielo.48.2.

¶ *Soberuia.*

POrq̃ permite Dios cayga el soberuio ẽ el vicio, q̃ mas aborrece?648.2
Nace de no conocerse la persona, que la tiene.648.1.2.
Hallase en qualquier pecado.263.
Que tyraniza la soberuia?263.2.

T.

¶ *Talento.*

QVe peso tiene? 31.1.

¶ *Temor de Dios.*

SI es fundado en caridad, es finissimo.147.1.
Es escudo contra todos los temores del mundo.614.2.
Qual sea el fundado en la reverencia, que se deve a Dios? 51.1.

¶ *Tentacion.*

ANtes que en ella caygamos hemos de pedir a Dios que nos libre de ella. 221.1.

¶ *Tentador.*

VIstiò cuerpo visible para tẽtar a Christo en el desierto.258.1.
No se llegò a Christo en habito de monje para tentarlo. Ibidem.
Ostentò grandeza a Christo. Ibidem.
Siempre tuvo por cierto que no podia pecar el verbo Encarnado. Ibidẽ.
Fue escurecido de Dios en el cotejo de las prophecias con Christo. Ibidẽ.
A no ayer sido, huviera sacado en claro q̃ Christo era hijo de Dios. Ibi.
Como de la conversion milagrosa de piedras en pã pudiera sacar con evidẽcia, q̃ Christo era hijo de Dios?258.2.
Como tentò a Christo por gula, diziendole, q̃ hiziesse de piedras panes?259.1
Lisonjeò, y escarneciò a Christo con el titulo de hijo de Dios.259.1.
Quedò mas cõfuso cõ el artificio diuino de la respuesta de Christo.259.2.
Que fin tuvo en hazer bolar a Christo por los ayres?299.1.
Ofreciò a Christo el mundo por obligarlo a que se descubriesse por hijo de Dios.260.2.

¶ *Temporales buenos.*

QVã cõfiadamẽte se deven esperar de la clemẽcia de Christo! 753.1

¶ *S. Thomas Apostol.*

TOcò la llaga del costado de Christo, no por confirmar su incredulidad, sino antes por salir de ella. 119.1.
Quiso certificarse, si se avia dignado de resuscitar por el hombre el que avia muerto por el.119.1.
Aunque faltò a la Fẽ de Christo resucitado, le tuvo ardentissimo amor natural. 122.2.
No se hallò con sus condiscipulos quãdo con el soplo de su boca les comunicò Christo la potestad para perdonar pecados.119.1.
Iuzgò q̃ Christo en espiritu avia hecho representacion de cuerpo. 119.2.
En las palabras: *Nisi mittam digitũ, &c.* tuvo mas afecto de saber que de negar.119.1.
Fue quiçà el mas sabio de todos sus condiscipulos.120.1.
No dudò, que Christo fuesse autor d̃ la vida. Ibidem.
Thomas, que quiere dezir abysmo, lo fue en el conocimiento que tuvo de Christo. Ibidem.
Segun la opinion de Euthymio viò, y no tocò las llagas de Christo.120.2.
Creyò mas que viò, y tocò. Ibidem.
Porque fue reprehendido mas blandamente de Christo, que los demas condiscipulos?120.2.
Como fue noble en su rayz la incredulidad que tuvo?
Tuvo vna infidelidad amorosa.120.1.
No fue peregrino en la incredulidad. Ibidem.

¶ *Tierra.*

TRagarà se al Antechristo y a su precursor antes del dia del juyzio.9.2.

¶ *Tinieblas exteriores.*

Que son en el Evangelio?230.1.

¶ *Tibios.*

Tienen estado peligrosissimo. p. 314. 2. y las siguientes.

¶ *Tyranno.*

TOmalo Dios por instrumento de nuestro castigo.644.1!
Es tizon,con quien pega fuego la mano de Dios.639.1.
No sabe que haze Dios del açote. 639.2.

¶ *Tiempo.*

ES de valor inestimable.Latamente desde la pag.718.
Representado en el caballo,y porque 14.1.

¶ *Travajos.*

VTilissimos para la Iglesia.18.1.
Quanto importan a los santos. pag. 19.2. y las siguientes.
Envialos Dios a los santos,porque no se desvanezcan con la prosperidad de la gracia.19.2.
Son crysol,donde se ensaya el oro de la fortaleza del justo.20.1.
Embialos Dios a los buenos,para dēshazer las calumnias,que les ponen pecadores.20.2.
Alienta Dios con ellos a los justos las esperanças que tienen de gloria.21.2.
Legitima Dios con ellos por hijos a los justos.Ibidem.
Sufridos de los santos en carne tā tierna como la nuestra.22.2.
Porque embiados de Dios sobre los suyos?23.1.
Abonan los mysterios de nuestra Fê. 23.2.
Premialos Dios con excessiva gloria. 24.1.
Tolerables con la consideracion de la brevedad con que se passan.40.1.
Quan tolerables son los de el justo!6.
Son escalones del caracol de la gloria. 177.1.
Los embiados de Dios son mas tolerables que los en que nos ponen nuestras passiones.253.1.
Interessa Dios honor en librarnos de ellos.Ibidem.
Embialos Dios para mayor gloria suya,y mayor provecho nuestro,Latamente desde la pag.460.1.
Son mina de meritos de gloria. 94.1.
Curan las llagas de las culpas.94.2.
Los que el justo padece son vn peso prodigioso,que en vez de baxarlo a la tierra lo sube al Cielo.412.1.
Abren mas los ojos para conocer la gravedad de las culpas,que el espiritu de prophecia.462.2.
Mayores los passan pecadores en esta vida,que justos.411.1.

¶ *Tribulaciones.*

SVfridas por Christo angelizan al que los sufre.151.1.y las siguientes.
Porque se llaman en la Escritura fervor?177.2.
Sufridas por la Fê son Cielo.?62.1.
Abren mas los ojos para conocer las culpas que el espiritu de prophecia. 462.2.
Son el martillo y buril, con que se pone la plata del justo bruñida y luciente.463.1.
Throno,donde pone Dios el dosel de su magestad y gloria.464.1.
Aguas,en que se criā los peces de grā des santos.464.2.
Hilo de oro,con que atando Dios las flores de los justos, haze ramillete de ellos.465.1.
Maleza del monte de este mundo, dō de las cabras de los justos se dexan el pelo viejo.465.1.
Piedra de toque, en quiē se descubre qual es la virtud del tribulado 707.1.
Hazen a los justos hijos de Dios, y de los dolores de la Iglesia.252.2.
No ha de aver en ellas quexa de Dios. 252.2.
Crisol, donde se afina la paciencia. 177.2.

¶ *Transfiguracion de Christo.*

FVe de noche.336.1.
Hizose orando.339.1.
Como se hizo?Ibidem.
No fue milagro,sino cessatiō dl q̄ Dios avia continuado hasta entonces.339.2
La del cuerpo,que tiene alma glorio-sa es efecto mas natural,q̄ el de esclarecerse nubes con el Sol. Ibidem.
Hizieron reseña en ella las tres perso

nas Divinas.341.1.
Apareciò en ella Christo con la mesma claridad, con que ha de juſgar al mundo.330.2.

¶ *Tribunal ſantò de la Inquiſicion.*

ES tan importante para el bien vniuerſal de la Igleſia, que nos obliga mas que el precepto de la correccion fraterna.446.2.

¶ *Triſteza.*

POr adverſidades quan dañoſa! 320.2.321.1.
Por culpas proprias o agenas es precioſiſsima. Ibidem.

V.

¶ *Valor de las obras de Chriſto.*

FVe gallardamente ſinificado en el apodo, que diò la Eſpoſa a las manos de ſu Eſpoſo.610.2.

¶ *Vanagloria.*

VIcia ayunos, oraciones, y limoſnas. Deſde la pag.211.

¶ *Verdugo.*

PUede hazer ſu oficio como Angel. 516.2.

¶ *Vergueça.*

ES precioſiſsima en los ojos de Dios, ſi procede de contricion de las culpas.121.2.
Esmalte del oro de las virtudes.205.1.
Arrebol finiſsimo. Ibidem.
Haze q̃ la muger q̃ la tiene, lleve delãte de ſi inſignias de mageſtad. 205. 2.
Es la principal parte de la hermoſura y ornato virginal.206.1.
Mas precioſa q̃ la virginidad. 206. 1.
Luze ẽ el roſtro como la eſtrella ẽ el cielo, y el diamãte ẽ la diadema.206.2
Negocia a vezes mas que obligaciones preciſas.297.1.

¶ *Verbo divino.*

ENcarnado mereciò infinito antes que naciesſe de Maria.567.1.
Es el verbo Eterno luz, q̃ ſiẽpre brilla en el ſeno del ſol de ſu Padre.566.1.
Como procede en quante Dios de padre virgen? 167.2.
Venciò a Demonio, mundo, y muerte deſde el punto en q̃ encarnò. 556.2.
Encarnò a media noche.97.2.
Igual a ſu Eterno Padre.608.1.

¶ *Verdad.*

MAl recebida aun de los ſiervos de Dios.485.2
Obſcurecida en el mundo por los premios que pretenden los que tienen obligacion de predicarla.439.2.
Oloroſa y amarga como la myrrha. 581.2.
Seguridad de las verdades catolicas repreſentada en el apodo del vientre de la Eſpoſa.689.1.
Eſtà entre los hombres tan deshechà, que ſe conoce con dificultad.439.1.
Verdad como deſvanecida en el mundo? Ibidem.
Esmordaz, y ralla las orejas de los hõbres. Ibidem.
Predicada en comũ es dulce, y aplicada en particular amarga. Ibidem.

¶ *Veſtidos.*

QVando no ſe eſcuſan gallardos, con q̃ afecto debẽ vſarſe? 379.1
Veſtidos laſcivos mugeriles quã aborrecidos y caſtigados de Dios. 621.2.
Quãdo es culpa la coſta y curioſidad ẽ ellos? 379.2.

¶ *Viernes.*

VIernes formò Dios al primer hõbre.97.1.
Viernes encarnò el Verbo Divino. Ibidem.

¶ *Vida humana.*

ES noche velada de centinelas que ſe remudan.41.1.
No tiene guſto, ſin coçobra.126.1.
Toda la de los hombres que ſon y ſeràn ſe reputa por vn dia.41.1.
En la Eſcritura ſe llama nada.4.2.
Iuega con ella y con el mundo a la pelota la Sabiduria Divina. Ibidem.
Sus proſperidades mayores ſe deshazen como eſpuma.42.1.
Es la feria de los meritos de gloria. 58.1.
Vida humana quan breve.559.1.
Llena de tinieblas monſtruoſas. 564. 1.

Miserias de la vidà humana.557.1.

¶ *Virginidad.*

Excelencias de la virginidad.101.2.
Es monte agro de subir.102.1.
Lyrio, que estriba sobre columnas de bronze. Ibidem.
Martyrio sin sangre.102.2.
Musica prodigiosa.103.1.
Porque tal vez atribuyda a la santissima Trinidad?167 1.

¶ *Virgines.*

Repastan las cumbres del monte Sion de la gloria.101.2.
Porque traen en las frentes illuminado el nombre de Dios?102.2.
Tienen espiritu principalissimo. Ibid.
Son las primicias dl genero humano. 103.2.
Son menos felices que los Angeles, y mas valerosos que ellos.98.1.
Superiores a si mesmos.104.1.
Perlas criadas en el nacar de la humana naturaleza, y compradas con la sangre del cordero.10312.
Por privilegio especial siguen en el Cielo al cordero a qualquier parte que va.104.1.
Son musicos del Rey Eterno.104.2.
Como en su boca jamas se hallò mentira? Ibidem.
Casi naturalmente siguen a Christo. Ibidem.
Viven en elementos mas nobles, que los de que se compone este mundo visible.165.2.
Son yguales a los Angeles Glorioso. Ibidem.
Mas que Angeles.166.2.

¶ *Virtudes de los Cielos.*

Que son las que el Evangelio llama virtudes dl los Cielos?11. 1.2.

¶ *Vnicornio.*

Es symbolo del reyno eterno de Christo.173.1.

¶ *Vnion.*

Facilita las mayores dificultades. 726.2.

¶ *Vulgo.*

Quan ignorante y necio! pag. 29.1. y las siguientes.

Z.

¶ *Zelos.*

Tristissimos para el q̃ ama.249.1.
Si Dios fuera capaz de ellos, fueran para su magestad penosissimos. 249.2.
Porque son llamados en los Cãtares. Infierno?640.2.

¶ *Zelo.*

Qual ha dser el dlos Reyes, Principes, Padres de familias, y Prelados. 514.2.

INDEX LOCORVM SACRÆ SCRIPTVRAE, QVAE singulariter in hoc opere explicantur.

Primus numerus paginam, secundus columnam indicat.

EX LIBRO GENESIS.

CAP. I. IN PRINCIPIO creauit Deus Cœlum & terram, pagina. 83. col. 2.
Germinet terra herbam virentem. 82. 2.
Vidit Deus lucẽ quòd esset bona. 443. 1.
Vidit Deus cũcta, quæ fecerat, & erãt valdè bona. 85. 1. 2.
Dixit Deus: Fiat lux. Et facta est lux. 259. 1.
Factum est vespere & mane dies vnus. 722. 2
Crescite & multiplicamini. 498. 1.
Cap. 2. Creauit Deus hominem de limo terræ. 582. 2.
Masculum & fœminã creauit eos. 51. 2.
Inspirauit in faciem eius spiraculum vitæ. 51. 2.
In quacunque die comederis ex illo morte morieris. 548. 3.
Cap. 3. Eritis sicut Dij scientes bonum & malum. 429. 2.
Cap. 6. Tactus dolore cor dis intrinsecus. 486. 1. 356. 1.
Mansiunculas in arca facies, & vitumine linies, & c. 114. 1. 333. 2.
Cap. 7. Odoratus est Dominus odorem suauitatis, 509. 1.
Fratres enim sumus. 600. 2. Cap. 13.
Terram quam conspicis dabo tibi. 351. 1. Cap. 14.
A filio subtegminis vsq; ad corrigiam caligæ non accipiam ex omnibus, quæ tua sunt, 366. 1.
Absq; me respondebit Deus prospera Pharaoni. 115. 2.
Domine Deus, vnde scire possum, quòd Cap. 15.
possessurus sum eam? 120. 1.
Sume tibi baccam. Ibidem.
Risit post ostium tabernaculi. 342. 1. Cap. 18.
Abraham stabat iuxta hospites comedentes sub arbore. 501. 1
Benedixit te Dominus ad pedes meos. 105. 1.
Ecce mille argenteos dedi fratri tuo, hoc Cap. 20.
erit in velamen oculorum tuorum ad omnes, qui tecum sunt, & quocunque perrexeris memento te deprehensam. 205. 1.
Vidit Dominus humilitatẽ meã. 139. 2.
Multiplicabo semen tuu sicut stellas Cœli, Cap. 22.
& sicut arenam maris. 304. 2.
Deducetis canos meos cum dolore ad inferos. 740. 1. Cap. 24.
Quid peccauimus inte, quia induxisti super nos peccatum grande? 492. 2. Cap. 27.
Viues in gladio, & fratri tuo seruies. 639. 1.

Cap.28. *Vidit scalam aueam, & Dominum stantem super illam.* 500.1.

Cap.29. *Videbantur dies pauci præ magnitudine amoris.* 183.1.
Sanus ne es? inquit; Valet inquiunt. 115. 2.

Cap.32. *In baculo meo transiui Iordanem istum.* 468. 2.
Castra Dei sunt hæc. 571. 2.
Minor sum cunctis miserationibus tuis. 795.1.

Cap.33. *Dimitte me, quoniam iam ascendit Aurora.* 409.2. 701.1.

Cap.35. *Vocabit nomen filij sui Benoni*, id est, *filium doloris mei*, &c. 252.2.

Cap.37. *Videbam quasi solem & lunã & stellas vndecim ad me.* 159. 1.

Cap.38. *Sede vidua in domo patris tui.* 623.2.

Cap.39. *Maritus nimium credulus verbis vxoris.* 128.2.
Descendam ad filium meum in infernum. 386.2.

Cap.49. *Pulchriores sunt oculi eius vino, & dentes eius lacte candidiores.* 378.2.
Fiat Dan coluber in via, cerastes in semita, mordens vngulas equi, vt cadat ascensor eius retro. 14.1. 115.1.
Salutare tuum expectabo, Domine. 115. 2.
Effusus es sicut aqua non crescas. 488.1.
Filius accrescens Ioseph, & decorus aspectu 351.1.
Inuiderunt quæ illi habentes iacula. 351. 1.

EX LIBRO EXODI.

Cap. 1. *Dimitte filium meum, vt seruiat mihi.* 482.2.

Cap. 3. *Hoc habebis signum, quod miserim te.* 120. 1.
Ego sum qui sum. 137 1.

Cap. 5. *Vacant, & ideirco vociferantur.* 225. 1.
Qui es Dominus? Vt audiam vocem eius, & dimittam Israel? 286.2.

Cap. 7. *Ecce ego constitui te Deum Pharaonis.* 1582.
Abscondit faciem suam, non enim audebat respicere contra Deum. 224.1.

Cap.10. *Diliges amicum siue proximum tuum sicut te ipsum.* 236.2.

Cap.14. *Respiciens Dominus super castra Ægyptiorum, subuertit rotas curruum.* 502.2.

Cap.15. *Fortitudo mea & laus mea Dominus & factus est mihi in salutem.* 194. 2.

Cap.16. *Ecce gloria Domini apparuit in nube.* 269.1.

Cap.17. *Vocabis nomen loci istius tentatio propter iurgium filiorum Israel.* 719 1.

Cap.18. *Quid est hoc, quod facis populo? Cur solus sedes?* 501. 2.

Cap.19. *Iam nunc veniam ad te in caligine nubis.* 269. 1.

Cap.20. *Peccata parentum filijs Deus retribuit.* 528,1.

Cap.22. *Dijs non detrahes.* 447.1.

Cap.23. *Non erit apud te sterilis vtriusq; sexus.* 98. 2.

Cap.24. *Viderunt Deum Israel, & sub pedibus eius opus lapidis saphyrini.* 362.1.

Cap.25. *Inspice, & fac secundum exemplar, quod tibi in monte monstratum est.* 510. 1.

Cap.28. *Stringes tunicam byssi.* 403. 1.
Cum descendisset Dominus per nubem. 269.2.

Cap.32. *Qui peccauerit mihi delebo eum de libro meo.* 671. 2.

Cap.33. *Posteriora mea videbis, faciem autem meam videre non poteris.* 504. 2.

Cap.34. *Miserator Dominus Deus misericors, & clemens.* 440. 2

Cap.35. *Iam nunc depone ornamentum tuum, vt sciam quid faciam tibi.* 725. 1.

EX LIBRO LEVITICI.

Cap.5. *Emi potest duobus siclis ad mensuram sanctuarij.* 74. 2.
Oleum quippè sanctæ vnctionis est super vos. 520.2.

Cap.19. *Non oderis fratrem tuum in corde tuo.* 447.2.
Non quæras vltionem, nec memor eris iniuriæ ciuium tuorum. 236. 2.

Dabit quinquaginta ſiclos ad menſuram ſanctuarij.74.2.

Omnis æſtimatio ſiclo ſanctuarij ponderabitur.74.2.

EX LIBRO NVMERORUM.

Cap.10. *FAC tibi duas tubas argenteas, quibus conuocare poſsis multitudinem.211.1.*

Cap.11. *Nunquid ego genui hanc multitudinem, & concepi eam? 402.2.*

Cap.12. *Nubes quoque receſsit, quæ erat ſuper tabernaculum, & ecce Maria apparuit candens lepra quaſi nix.428.2.*

Cap.15. *Faciant ſibi fimbrias per angulos palliorum ponentes in eis virtas Hyacinthinas.362.1.*

Cap.18. *Quare non timuiſti detrahere ſeruo meo Moyſi? 428.2.*

Cap.24. *Quàm pulchra tabernacula tua, vt valles nemoroſæ, vt horti iuxta fluuios irrigui 232.2.*

Dixit homo cuius obturatus eſt oculus, dixit auditor ſermonum Dei per viſionem omnipotentis, qui cadit, & ſic aperiuntur oculi eius.462.2.

EX LIBRO DEVTERONOMIJ.

Cap.2. *IOſue filius Num, qui ſtat ante te? 501.1.*

Cap.4. *Deus noſter ignis conſumens eſt. 308.2.*

In terra oſtendit tibi ignem ſuum maximum &c.239.2.

Cap.6. *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo.54.1.*

Ligabis ea quaſi ſignum in manu tua, & erunt immota ante oculos tuos..362.1.620.2.

Non tentabis Dominum Deum tuum ſicut tentaſti in loco tentationis.119.1.

Cap.17. *Non habebit auri & argenti immenſa pondera, ne ellcuetur cor eius in ſuperbiam ſuper fratres ſuos. 380.1.*

Cap.18. *Ponam verba mea in ore eius.526.1.*

Cap.31. *Auertetur ad Deos alienos, detrahent que mihi.38. col.1.*

Cap.32. *Vua eorum vua felis, & botri amariſsimi, fel draconum vinum eorum, & venenum aſpidum inſanabile.215.2.*

Non ne hæc condita ſunt apud me, & ſignata in theſauris meis? 79.1.

Si acuero vt fulgur gladium meum. 278.1.

Circunduxit eum & docuit, & cuſtodiuit eum quaſi pupillam oculi ſui. 463.2.

Quomodo perſequebatur vnus mille, & duo fugabant decem millia? Nonne ideo, quia Deus ſuus vendidit eos, & Dominus concluſit illos? 635.2.

Sicut aquila prouocans ad volandum pullos ſuos, expandit alas ſuas, & aſſumpſit eum. 541.2.

Habitaculum eius ſurſum, & ſubter brachia ſempiterna.61.1. Cap.33.

Qui dixerit patri ſuo, & matri ſuæ neſcio vos, benedic Domine fortitudini eius.234.1.

Aſcenſor Cœlorum auxiliator tuus.500.2.

Non cognouit homo ſepulchrum eius, vſq; ad præſentem diem.773.2. Cap.vlti.

EX LIBRO IOSVE

DOminus Deus veſter ipſe eſt Deus in Cœlo ſurſum, & in terra deorſum. 290.1. Cap. 2.

EX LIBRO IVDICVM.

DA mihi ſignum, quod tu ſis qui loqueris ad me.120.1. Cap. 6.

Nolite timere, ſic enim faciet Dominus cunctis hoſtibus noſtris. 321.1. Cap.10.

EX LIBRO PRIMO Regum.

QVi autem contemnunt me erunt ignobiles.465.2. Cap. 1.

Percuſsit Dominus de viris Bethſamitibus eo quòd vidiſſent arcam Domini.431.2. Cap. 6.

Abſit à me peccatum in Domino, ut ceſsem orare pro vobis. 157.2. Cap.11.

Quies Dauid? & quis es filius Iſai? Hodie increuerunt ſerui, qui fugiunt Dominos 24.1. Cap.25.

Erit anima Domini mei cuſtodita quaſi in faſciculo viuentium apud Dominum Deum tuum. Porrò anima inimicorum tuorum rotabitur quaſi impetu & circulo fundæ.464.2.

Cap. 26. *Ecce vidi filium Isai Bethlemitidem scientem psallere, & fortissimum robore, &c.* 352. 1.

Cap. 28. *Ab inferis ascendere visus est.* 386. 2.

Cap. 29. *Non offendas oculos Satraparum Philistim.* 350. 2.

Cap. 30. *Respondensq; omnis vir pessimus &c.* 349. 2.

Cap. 38. *Da paruperibus ambulantibus ad pedes Domini mei.* 505. 1.

EX LIBRO SECVNDO Regum.

Cap. 4. *Omnes morimur, & quasi aqua dilabimur.* 548. 1.

Cap. 6. *Homo videt ea, quæ parent, Dominus autem intuetur cor.* pag. 31. col. 1.

Cap. 9. *Numquid supersit aliquis de domo Dauid, vt faciam cum ipso misericordiam Dei?* 158. 1. 487. 1.

Quæsiuit quo Dauid quàm rectè ageret Ioab, &c. 515. 2.

Cap. 12. *Ego vadam magis ad eum: ille verò non revertetur ad me.* 546. 1.

Triumphator in Israel non parcet, neq; enim homo est, vt agat pœnitentiam. 271. 1.

Cap. 16. *Dominus præcepit ei, vt malediceret Dauid.* 460. 2.

Miphiboseth. illoris pedibus, &c. 490. 1.

EX LIBRO TERTIO Regum.

Cap. 6. *Affixit laminas clauis aureis.* 47. 2.

Cap. 12. *Egrediar, & ero spiritus mendax in ore Prophetarum.* 302. 1.

Cap. 17. *Apparuit illi mulier vidua colligens ligna, &c.* à n. 11 vsq; ad 15. pag. 434. col. 1.

Ingressus est ad me, vt rememorentur iniquitates meæ, &c. 224. 1.

Cap. 18. *Vsquequo claudicatis in duas partes?* 573. 2.

Nubecula parua quasi vestigium hominis ascendebat de mari, &c. 239. 1.

Cap. 21. *Nonne vides Achab humiliatum?* 290. 1. 625. 2.

EX LIBRO QVARTO Regum.

Recte ne agitur erga te, & erga filium tuum, & circa virum tuum? 915. 2. Cap. 4.

Mons erat plenus equorum, & curruum igneorum in circuitu Elisæi. 571. 2. Cap. 6.

EX LIBRO PRIMO Paralypomennon.

Cumque adiuuissent Deus Leuitas, qui portabant arcam fœderis Domini, immolabantur septem tauri. 801. 1. Cap. 15.

Tantum sit pax & veritas in diebus meis. 115. 1. Cap. 20

EX LIBRO SECVNDO Paralypomennon.

Trradidit eum Dominus eius in manus regis Syriæ. 644. 2. Cap. 28.

EX LIBRO QVARTO Esdræ.

Reuelabitur filius meus IESVS cum his, qui cum eo sunt. 194. 2. Cap. 7.

Morietur filius meus Christus, & sæculum ad me conuertetur. Ibidem.

EX LIBRO THOBIAE.

Hanc tentationem ideo permisit Dominus euenire illi, vt posteris daretur exemplum, &c. 22. 1. Cap. 2.

Ego sum Raphael Angelus vnus ex septem, qui astamus ante Dominum. 753. 2. Cap. 12.

EX LIBRO IVDITH.

Subueni quæso Domine Deus mihi viduæ, tu enim fecisti prima, & hæc post illa cogitasti. 744. 1. Cap. 9.

Conopheum, quod illa sustulerat de lecto eius, obtulit in anathema oblivionis. 596. 1. Cap. 16.

EX LIBRO ESTHER.

Cap. 5. ET iam si dimidiam partem regni petieris, dabitur tibi. 107. 2.

Et cum hæc omnia, habeo nihil me habere iuto quam diu, &c. 322. 1.

Cap. 7. Nec dum verbum de ore Regis exierat, & statim opperuerunt faciem eius, &c. 275. 1.

Cap. 14. Tu scis necessitatem meam, quod abominer signum superbiæ & gloriæ meæ, quod est super caput meum in diebus ostentationis meæ, & detester illud quasi pannum menstruatæ, & non portem in diebus silentij mei. 384. 1.

EX LIBRO IOB.

Cap. 1. VIR erat in terra Hus nomine Iob, & erat vir ille simplex. 217. 2.

Nunquid Iob frustra timet Deum? Non ne tu vallasti eum ac domum eius, vniuersamq; substantiam eius per circuitum? 21. 1.

Circuiui terram, & perambulaui eam. 121. 1. 445. 1.

In omnibus his non peccauit Iob labijs suis, nec stultum aliquid contra Deum loquutus est. 253. 1.

Dominus dedit, Dominus abstulit. 380. 1. 461. 1. 707. 2.

Ne forte peccauerint filij mei, & benedixerint Deo in cordibus suis. 685. 2.

Offerebat holocausta per singulos. 685. 1.

Vnde venis? 121. 2.

Ecce vniuersa, quæ habet, in manu tua sunt, tantum in eum ne extendas manum tuam. 253. 2.

Cap. 2. Egressus Satan à facie Domini percussit Iob vlcere pessimo à planta pedis vsq; ad verticem 1. 2.

Commouisti me aduersum eum, vt affligerem eum frustra. 32. 1.

Tange os eius & carnem eius, & tunc videbis, quod in faciem benedicat tibi. 94. 1. 504. 2.

Pellem pro pelle, & cuncta, quæ homo habet, dabit pro anima sua. 581. 2.

Ecce in manu tua est, verumtamen animam illius serua. 254. 1.

Cap. 3. Maledicant ei, qui maledicunt diei, in quo parati sunt suscitare Leviatan. 766, 1.

Seminant dolores, & metunt eos. 95. 1. 457. 2.

Tygris perijt eo, quod haberet prædam. 217. 1.

Porrò ad me dictum est verbum absconditum, & quasi furtiuè suscepit auris mea. 290. 2.

Si in Angelis suis inuenit prauitatem. 512. 2.

Qui habitant domos luteas, qui terrenum habent fundamentum consumentur velut à tinea. 543. 2.

De mane vsque ad vesperam succidentur, & quia nullus intelligit in æternum peribūt. 547. 2.

Qui reliqui fuerint ex eis morientur & non in sapientia. 549. 2.

Parulum occidit inuidia. 436. 2.

Cap. 4.

Cap. 5. Fratres mei pertransierunt me sicut torrens, Cap. 6. qui raptim transit in conuallibus. 412. 2.

Qui timent pruinam irruet super eos nix: tempore quo fuerint dissipati peribunt, & cum incaluerint soluentur de loco suo. 413. 1.

Inuolutæ sunt semitæ gressum eorum, ambulabunt per vacuum, & peribunt. 414. 2.

Considerate semitas thema, itinera Saba, & spectate paulisper. 414. 2.

Nunquid potest comedi insulsum, quod non est sale conditum. 448. 2.

Militia est vita hominis super terram. Cap. 7 557. 1.

Sicut seruus desiderat vmbram, & sicut mercenarius præstolatur finem operis sui. 558. 1.

Sic ego habui menses vacuos, & noctes laboriosas enumerauit mihi. 559. Cap. 8.

Spes Hypocritæ peribit. 112. 2.

Si dormiero dicam, quando consurgam, & rursus spectabo vesperam; & replebor doloribus vsque ad tenebras. 560. 1.

Induta est caro mea putredine, & sordibus pulueris cutis mea. 560. 1.

Dies mei velocius transierunt, quàm a texente tela succiditur. 561. 1.

Sicut consummatur nubis & pertransit, sic qui descendit ad inferos non ascendit, &c. 562. 1.

Elegit suspendium anima mea, & mortem ossa mea. 562. 2.

Desperaui, nequaquam vltra iam viuam. 338. 2.

Cap. 9. *Vtinam Deus loqueretur tecum, & aperiret labia sua tibi, & ostenderet tibi secreta sapientiæ, & quòd multiplex esset lex eius, &c.* 56. 2.

Naues portantes pa 1. 612. 1.

Confusi sunt quia speraui. 640. 2.

Insipienter loquutus sum, & quæ vltra modum excedunt scientiam meam. 57. 2.

Auditu auris audiui te, nunc autem oculus meus videt te, idcirco ego me reprehendo, & ago pœnitentiam in fauilla & cinere. ibidem. 648. 2.

Terra data est in manus impij, & vultum iudicum eius operit. 153. 2.

Si voluerit contendere cum eo non poterit ei respondere vnum pro mille. 270. 1.

Si repentè interroget, quis respondebit eis? vel quis dicere potest, cur ita facis? 271. 1.

Deus, cuius iræ resistere nemo potest, & sub quo curuantur qui portant orbem. Ibidem. 262. 2. 263. 1.

Qui grâditur super fluctus maris, qui facit Arcturum & Oriona. 399. 1.

Dimitte me, vt plangam paululum dolorem meum, ante quàm vadam, & non reuertar ad terram tenebrosam. 564. 1.

Nunc venistis, & modo videntes plagam meam timetis. 641. 1.

Quare detraxistis sermonibus veritatis, cum è vobis nullus sit, qui possit arguere me? 642. 1.

Ad increpandum eloquia concinnatis, & in ventum verba proferris. 642. 2.

Subuertere nitimini amicum vestrum. 642. 2.

Cap. 10. *Memento quæso quòd sicut lutum feceris me.* 529. 1.

Cap. 11. *Confregit me, & posuit me sibi quasi in signum.* 361. 1.

Si iniquitatem abstuleris à te, tunc leuare potes faciem tuam absque macula. 416. 1.

Si subuerterit omnia, & in vnum coarctauerit, quis contra dicet ei? 567. 2.

Lampas contempta apud cogitationes diuitum parata ad tempus statutum. 630. 2. Cap. 12.

Abundant tabernacula prædonum, & audacter prouocant Deum, cum ipse dederit omnia in manus eorum. 633. 1.

Scribis enim contra me amaritudines. 461. 1. Cap. 13.

Si vidi solem cùm lucere, & lunam incedentem clarè, & lætatum est cor meum. 327. 2.

Quis mihi hoc tribuat, vt in inferno protegas me? 740. 1. Cap. 14.

Innocentem & impium ipse consumit. 281. 1.

Si flagellat occidat semel, & non de pœnis innocentium rideat. 281. 1.

Si lotus fuero quasi aquis nivis, & fulserint velut mundissimæ manus meæ, tamen sordibus intinges me, abominabantur me vestimenta mea. 281. 2.

Si habuero quippiam iustum non respondebo, sed meum iudicem deprecabor. 281. 2.

Si mundus & rectus incesseris, statim euigilabit ad te, & pacatum reddet habitaculum iustitiæ tuæ. 281. 2.

In turbine enim conteret me & multiplicabit vulnera mea etiam sine causa. 282. 1.

Si fortitudo quæritur, robustissimus est: si æquitas iudicij, nemo audet pro me testimonium dicere. 282. 1.

Si iustificare me voluero, os meum condemnauit me, &c. ibidem.

Congregatio hypocritæ sterilis. 212. 2. Cap. 15.

Hostis meus terribilibus oculis intuitus est me. 129. 2. Cap. 16.

Innocens contra hypocritam suscitabitur. 212. 2. Cap. 17.

Quare persequimini me sicut Deus? 495. 2. Cap. 19.

Gaudium hypocritæ ad instar puncti. 212. 2. Cap. 20.

Capta aspidum suget, & occidet eã lingua

viperæ.215.2.

Cap.21. *Non est virga Dei super illos.452.1.*
In puncto ad inferna descendunt.740.1.

Cap.22. *Qui e impij viuunt, sublenati sunt, consortatiq; diuitiis.380.1.*

Cap.23. *Ignis vsq; ad perditionem devorans, omnia eradicans genimina.491.2.*

Cap.25. *Stellæ non sunt mundæ inconspectu eius.224.1.*

Cap.26. *Qui tenet vultum solij sui, & expandit super illum nebulam suam 79.2.*
Spiritus eius ornauit Cœlos, & obstetricante manu eius eductus est coluber tortuosus.418.2.

Cap.27. *Quæ est enim spes hypocritæ, si avarè rapiat? 122.2.*

Cap.29. *In nidulo meo moriar, & sicut palmæ multiplicabo dies.337.1.*
Oculus fui cæco, & pes claudo.574.1.

Cap.31. *Semper quasi tumentes supra me fluctus timui eum, & pondus eius ferre non potui.51.1.*
Quid faciam cum surrexerit ad iudicandum Deus? 51.1.
Si levavi super pupillum manum meam etiam cum viderem me in porta superiorem.376.1.
Pepigi fœdus cum oculis meis, vt nec cogitarem quidem de virgine.262.2.594.2.

Cap.32. *Plenus sum sermonibus, & coarctat me spiritus vteri mei.290.2.*

Cap.33. *Tabescet caro eius, & ossa, quæ tecta fuerant, nudabuntur: appropinquabit corruptioni anima illius, & vita illius mortiferis.788.1.*
Si fuerit pro eo Angelus loquens vnus ex millibus, vt annuntiet hominis æquitatem, miserabitur eius, & dicet: Libera eum, vt non descendat in corruptionem. Inveni in quo ei propitier. Ibidem.
Deprecabitur Deum, & placabilis illi erit, & videbit faciem eius in iubilo. Ibidem.
Aspiciet homines, & dicet; Peccaui, & vt eram dignus non recepi, liberauit animam suam ne pergeret in interitu,789.2.
Ecce hæc omnia operatur Deus tribus vicibus per singulos.791.1.

Cap.34. *Verè Deus non condemnabit frustra, neq; omnipotens subuertet iudicium.799.1.*
Quem constituit alium super terram, aut quem posuit super orbem, quem fabricatus est? 796.2.
Si direxerit ad eum cor suum, spiritum eius & flatum ad se trahet.796.2.
Qui dicit Regi apostata, qui vocat duces impios, qui non accipit personas pauperũ, & non cognouit tyrannum cum discepta ret contra pauperem.766.2.

Cap.35. *Tu forsitan cum eo fabricatus es Cœlos, qui solidissimi quasi ære fusi sunt?756.1.*
Nunquid nosti semitas nubium, magnas & perfectas scientias? 755.1.

Cap.36. *Si voluerit extendere nubes quasi tentorium suum, & fulgurare lumine suo desuper, cardines quoq; maris operiet.756.1.*

Cap.37. *Effundet imbres ad instar gurgitũ.572.1.*
Iudicium pauperibus tribuit 273.2.

Cap.38. *Quis enarrabit Cœlorum rationem, & concentũ Cœli quis dormire faciet?753.1.*
Nunquid post ortum tuum præcepisti diluculo, aut ostendisti Auroræ locum suũ? 771.2.
Nunquid ingressus es thesauros nibis? 58.2.85.2.
Vbi eras cum me laudarent simul astra matutina? 400.1.

Cap.39. *Respõdit Dominus Iob de turbine.463.2.*
Quis est pluviæ pater? & quis genuit stillas: oris? 523.2.
Nunquid suscitabis eum quasi locustas? 646.2.
Nunquid parturientes cervas obseruasti? &c.252.1.

Cap.40 *Stringit eandem suam quasi pedrum.83.2*
Ipse est principium viarum Domini, qui fecit eum applicabit gladium eius.245.1.
Nunquid illudes ei quasi aui? aut ligabis eum ancillis tuis? 246.

Cap.41. *Non est super terram potestas, quæ comparetur ei 422.1.*

Cap.42. *Faciem eius suscipiam, vt non vobis imputetur stultitia.290.2.*

EX LIBRO PSALMORVM.

Psal. 2. Dabo tibi gentes hæreditatem tuam. 54. 2.
Apprehendite disciplinam. 167. 2. 473. 2.
Reges eos in virga ferrea. 493. 2.
Astiterunt reges terræ, & principes conuenerunt in vnum aduersus Dominum, & aduersus Christum eius. 673. 1.
Psal. 4. Vt quid diligitis vanitatem. 104. 2.
In pace in idipsum dormiam & requiescam 116. 1.
Psal. 5. Perdes omnes qui loquuntur mendacium. 302. 1.
Psal. 7. Exurge Domine Deus meus in præceptō quod mandasti, & Synagoga populorum circundabit te 45. 2.
Nisi conuersi fueritis gladium suum vibrabit. 59. 2.
Ecce parturit iniustitiam, concepit dolorem, & peperit iniquitatem 458 1.
Psal. 8. Videbo Cœlos tuos opera digitorum tuorum 66. 2. 133. 2.
Vsque quo iudicatis iniquitatem, & facies peccatorum sumitis? 285 2.
Psal. 9. Exurge Domine, non confortetur homo, iudicentur gentes in conspectu tuo. 57. 1.
Tibi derelictus est pauper. 384. 1.
Exacerbabit Dominum peccator, secundum multitudinem iræ suæ non quæret. 65. 1.
Cōculcabis leonem & draconem. 244. 2.
Dum superbit impius, incenditur pauper. 380 1.
Periit memoria eorum cum sonitu. 383. 1.
Desiderium pauperum exaudiuit Dominus, præparationem cordis eorum audiuit auris tua. 466 1.
Psal. 10. Parauerunt sagittas in pharetra, vt sagittent in obscuro rectos corde. 570. 2.
Quomodo dicitis animæ meæ Transmigra in montem sicut passer. 745. 1.
Labia dolosa in corde & corde locuti sunt. 438. 2.
Numquid manducabo carnes taurorum? 508. 2.
Psal. 12. In altis habitat, & humilia respicit in Cœlo & in terra. 502. 2.
Ego autem in misericordia tua speraui. 540. 1. 727. 1.
Omnes declinauerunt simul inutiles facti sunt. 167. 2. Psal. 13.
Sepulchrum patēs est guttur eorū. 426. 1. Psal. 14.
Venenū aspidum sub labijs eorum. 450. 1.
Quis requiesceet in monte sancto tuo. 165. 1.
Dirigatur Domine oratio mea sicut incensum in conspectu tuo. 360. 2.
Non derelinques animam meam in inferno. 746. 1.
A resistentibus dexteræ tuæ custodi me pupillam oculi. 584. 1. Psal. 16.
Filij alieni inueterati sunt, & claudicauerunt à semitis suis 574. 1. Psal. 17.
Posuit tenebras latibulum suum. 68. 1. 801 568. 1.
Tenebrosa aqua in nubibus aeris. 162. 2.
Præceptum Domini lucidum illuminans oculos. 520 2. Psal. 18.
Cœli enarrant gloriam Dei. 609. 2.
Protegat te nomen Dei Iacob. 44. 1. Psal. 19.
Posuisti in capite eius coronam de lapide pretioso. 590. 2. Psal. 20.
Narrabo nomē tuum fratribus meis. 44. 1. Psal. 21.
Ego autē sum vermis & nō homo 699. 1.
Inte proiectus sum ex vtero. 162. 2.
Longè à salute mea verba delictorum meorum 184 1.
Circundederunt me sicut apes. 116. 2.
Confundantur omnes iniquè agentes supervacuè. 32 1. Psal. 22.
Quis est iste Rex gloriæ? 55. 1. Psal. 23.
Vide humilitatem meam, & laborem meum. 139. 2. Psal. 24.
In te confido, non erubescam. 416. 1.
Vniuersæ viæ Domini misericordia & veritas. 535. 2.
Dum appropriant super mē nocentes, vt edant carnes meas 415. 1. Psal. 26.
Tibi dixit cor meum: Exquisiuit te facies mea, faciem tuam. Domine, requirā. 743. 1.
Refloruit caro mea 148. 1. Psal. 27.
Vox Dñi præparātis cervos. 252. 1. 520. 2 psal. 28.
Vox Domini confringentis cædros. 33. 1.
Dominꝰ diluviū habitare faciet. 464. 1.
Vox Domini in virtute, vox Domini

in magnificentia. 33.1.

Psal.30. *Quàm magna multitudo dulcedinis tuæ.* 124.1.

In manibus tuis sortes meæ. 431.1.632.2.

Psal.31. *Intellectum tibi dabo.* 94.2.

Beati quorum remissæ sunt iniquitates. 274.1.

Psal.32. *Ponens in thesauris abyssos.* 86.2.

Rectos decet collaudatio. 217.2.

Psal.33. *Mors peccatorum pessima.* 124.1. 156.2.

Diuites eguerunt, & esurierunt. 380.2.

Immittet Angelus Domini in circuitu timentium eum. 571.2.

Psal.34. *Congregata sunt super me flagella, & ignoraui* 186.1.

Psal.35. *Iustitia tua sicut montes Mei, & iuditia tua abyssus multa.* 57.2.

Quoniam apud te est fons vitæ. 93.1.124.1.151.1.1.5.1.1.

Domine in Cœlo misericordia tua, iustitia tua sicut montes Dei. 487.1.

Psal.36. *Tota die miserctur & commodat.* 380.2.

Obseruauit peccator iustum. 632.2.

Adhuc pusillum, & non erit peccator. 42.1.

Delectabuntur in multitudine pacis. 591.1.

Mensurabiles posuisti dies meos. 126.1.

Psal.38. *Posui ori meo custodiam.* 253.1.

Substantia mea tanquam nihilum ante te 648.2.

Legem tuam in medio cordis mei. 81.2.

Psal.39. *In capite libri scriptum est de me.* 83.2.

Holocaustum & pro peccato non postulasti, tunc dixi: ecce venio. 509.1.

Psal.40. *Dum confringuntur ossa mea, exprobauerunt mihi qui tribulāt me inimici mei.* 538.2.

Psal.41. *Ego autem sicut oliua fructifera in domo Dei.* 540.1.627.1.

Quoniam transiui in locum tabernaculi admirabilis. 328.2.

Sitiuit anima mea ad Deum fontem viuum. 93.1.2.

Obliuiscere populum tuum, & domum patris tui, & concupiscet rex decorem tum. 234.1. Psal.44.

Intende prosperè, procede, & regna propter mansuetudinem. 393.2.

Adiuuauit eam Deus mane diluculo. 72.1. Psal.45.

Fluminis impetus lætificat ciuitatē Dei, sanctificabit tabernaculum suum, &c. 72.2.

Vacate, & videte. 721.2.

Virga æquitatis virga regni tui. 494.1.

Speciosus forma præ filijs hominum. 131.2.

Ibi dolores vt parturientis. 520.2. Psal.47.

In spiritu vehementi cōteres naues Tharsis. 612.1.

Quique terrigina filij hominum. 754.2.

Suscepimus Deus misericordiam tuam in medio templi tui. 312.1.

Sicut oues in inferno posuiti sunt, mors depascet eos. 739.2. Psal.48.

In libro tuo omnes scribentur. 80.2. Psal.49.

Peccatum meum contra me est semper 651.1. Psal.50.

Vt iustificeris in sermonibus tuis, & vincas cum iudicaris. 575.2.

Auerte faciam tuam à peccatis meis. 167.2.

Omnes iniquitates meas dele 274.2.

Spiritu principali confirma me 102.2.

Si voluisses sacrifitium dedissem vtiq; holocaustis non delectaberis. 507.1.

Benigne fac Domine in bona voluntate tua Sion, vt ædificentur muri Hierusalem. 395.2.

Quis dabit mihi pēnas sicut colūbæ? 336.2 Psal.54.

Quoniam magnificata est vsq; ad Cœlos misericordia tua, & vsq; ad nubes veritas tuua. 487.1. Psal.56.

Lætabitur iustus cum viderit vindictam, manus suas lababit in sanguine peccatoris 592.1. psal.57.

Da nobis auxiliū de tribulatione. 464.1. psal.59.

Dedisti metuentibus te significationem, vt fugiant à facie areus. 59.1.

In Idumæam extendam calceamentum meũ: mihi alienigenæ subditi sunt. 121. 1.

Psal. 60. *Misericordiam & veritatem eius quis requiret?* 535. 2.

Psal. 61. *Duo hæc audiui, quia potestas Dei est.* 107. 2.

Psal. 63. *Sagittæ paruulorum factæ sunt plagæ eorum.* 172. 2.

Psal. 64. *Te decet hymnus Deus in Sion.* 726. 1.

Benedices coronæ anni benignitatis tuæ. 590. 1.

Psal. 65. *Beatus quem elegisti, & assumpsisti.* 163. 1.

Benedictus Deus, qui non amouit orationem meam, & misericordiam suam à me. 310 2.

Psal. 67. *Exurgat Deus, & dissipentur inimici eius, & fugiant.* 51 1.

Iter facite ei, qui ascendit super occasũ, Dominus nomen illi. 500. 2.

Mons Dei, mons coagulatus, mons pinguis 165. 1.

Deus Deus noster, Deus saluos faciendi. 194. 1.

Prosperum iter faciet nobis Deus salutarium nostrorum. ibidem.

Si dormiatis inter medios cleros pennæ columbæ de argentatæ, & posteriora dorsi eius in pallore auri. 466. 2.

Psallite Deo, qui ascendit super cælos cælorum ad Orientem. 4 1.

Psal. 68. *Non me demergeat tempestas aquæ, neq; absorbeat me profundum, neq; vrgeat super me puteus os suum.* 354. 1.

Deleantur de libro viuentium, & cum iustis non scribantur. 383. 1.

Psal. 71. *Honorabile nomen eorum coram illo.* 383. 1.

Orietur in diebus eius iustitia & abundantia pacis. 115. 2.

Psal. 72. *Ecce qui elongãt se abte, peribunt.* 410. 2.

Psal. 73. *Operatus est salutem in medio terræ.* 383. 2.

Tuus est dies, & tua est nox: tu fabricatus es Auroram & solem. 69. 1.

Posuerunt signa sua signa, & non cognouerunt sicut in exitu super summum. 358. 2. 645. 2.

Tu contribulasti capita draconum in aquis, dedisti eum escam populis Æthiopum. 246. 2.

Superbia eorum, qui te oderunt, ascendit semper 534. 1.

Fex eius non est. exinanita: bibent omnes Psal. 74.
peccatores terræ. 5. 2.

Cum accepero tempus, ego iustitias iudicabo 722. 1.

Nihil inuenerunt viri diuitiarum in ma- Psal. 75.
nibus suis. 467. 2.

Terribili & ei, qui aufert spiritum Principum. 556. 2. 612. 2.

Anticipauerunt vigilias oculi mei. 719. Psal. 76.
2.

Viderunt te aquæ Deus, & timuerant, & turbati sunt abyssi, multitudo sonitus aquarum, vocem dederunt nubes, etenim sagittæ tu transeunt, vox tonitrui tui in rota. 512. 1.

In die tribulationis meæ Deum exquisiui manibus meis, & nocte contra eum, & non sum deceptus. 312. 1.

Exercitabar, & scopebam spiritum meũ. 312. 2.

Ædificauit sicut vnicornium sanctifi- Psal. 77.
tium suum in terra. 172. 2.

Qui sedes super Cherubim, moueatur ter- Psal. 79.
ra. 50. 2.

Vineã de Ægypto transtuliſti. 395. 1.

Extendit palmites suos vsq; ad mare, & vsq; ad flumen propagines eius. 395. 1.

Adhuc escæ eorum erant in ore ipsorum, & ira Dei ascendit super illos. 431. 1.

Exterminauit eum aper de sylua. 213. 1.

Exaudiui te in abscondito tempestatis. Psal. 80.
464. 1.

Eripuisti animam meam ex inferno infe- Psal. 85.
riori. 386. 2.

Ipse dixit, & facta sunt. 259. 1. Psal. 84.

Nunquid mortuis facies mirabilia? 253. Psal. 87.
1.

Tu dominaris potestati maris, motum Psal. 88.
autem fluctuum eius tu mitigas. 399.
1.

Mille anni ante oculos tuos tanquam Psal. 89.

dies hesterna, quæ præterijt. 51.1. 270.2.
Et custodia in nocte, quæ pro nihilo habentur, eorum anni erunt. 41.2.
Supervenit mansuetudo, & corripiemur. 94.1. 462.1.
Æ ni nostri sicut aranea meditabuntur. 561.2.

Psal. 90. Non timebis à timore nocturno, à sagitta volante in die, à negotio perambulante in tenebris. 591.2.
Scuto circundabit te veritas eius. 742.1.
Scapulis suis obumbrauit tibi & subpennis eius sperabis. 412.1.

Psal. 91. Iustus vt palma florebit. 29.1. 337.1.

Psal. 92. Mirabiles elationes maris, mirabilis in altis Dominus. 399.1.

Psal. 94. In manu eius sunt omnes fines terræ, & altitudines montium ipse conspicit 41.1. 270.2.
Hodie si vocem eius audieritis, nolite obdurare corda vestra, sicut in irritatione tentationis in deserto. 120. 2.

Psal. 95. Dicite in gentibus, quia Dominus regnauit. 747.1.

Psal. 96. Ignis ante ipsum præcedet, & in circuitu eius tempestas valida. 297.2.

Psal. 100. Misericordiam & iudicium cantabo tibi Domine. 514.2.
Detrahentem secretò proximo suo hunc persequebar. 428.1.
Perambulabam in innocentia cordis mei. 114.2.
Non proponebam ante oculos meos rem iniustam. ibidem.

Psal. 101. Omnes sicut vestimentum veterascent 502.2.

Psal. 102. Potentes virtute facientes verbum illius. 224.1.
Tanquam flos agri sic efflorebit. 556.1.
Benedic anim. mea Dominum. 73.1.
Qui coronat te in misericordia & miserationibus. 589.1.
Qui replet in bonis desiderium tuum. 591.2.
Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis. 192.1.
Qui sanat omnes infirmitates tuas. ibidē.

Draco iste, quem formasti ad illudendum ei. 144.2. Psal. 103.
Extendens Cœlos sicut pelles. 8.1.
Amictus lumine sicut vestimento. 71.1. 502.1.
Qui facit Angelos suos spiritus. 91.1. 504.1.
Ab increpatione tua fugient, à voce tonitrui tui formidabunt. 278.1.
Expandit nubem in protectionem diei. 572.2. Psal. 104.
Commixti sunt intergentes, &c. 509.1. Psal. 105.
Neq; herba neq; malagma sanabit eos, sed Psal. 106.
tuus Domine sermo, qui sanat omnia. 224.2.
Magna est super Cœlos misericordia tua, Psal. 170.
& vsq; ad nubes veritas tua. 487.1.
Intrauit sicut aqua in interiora eius, & Psal. 108.
sicut oleum in ossibus eius. 735.1.
Dixit Dominus Domino meo. 224.1. Psal. 109.
Sede à dextris meis, donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorū. 773.1.
De torrente in via bibet, propterea exaltabit caput. 570.1.
Laudate pueri Dominum. 405.2. Psal. 112.
Qui habitare facit sterilem in domo matrem filiorum lætantem. 231.2.
Non mortui laudabunt te Domine, neq; Psal. 113.
omnes qui descendunt in infernum. 736. 2.
Misericors Dominus & iustus, & Deus noster miseretur. 482.2. Psal. 114.
Miserationes eius super omnia opera eius. 487.1.
Lapis, quē reprobauerunt ædificātes, hic Psal. 117.
factus est in caput anguli. 187.1. 397.2.
Propter miseriā inopū, & gemitū pauperum nunc exurgam, dicit Dominus. 51.1.
Iniquos odio habui, & abominatus sum. Psal. 118.
168.1.
In via mandatorum tuorū delectatus sum sicut in omnibus diuitijs. 659.1.
Præueni in maturitate & clamaui. 719. 2.
Præuenerūt oculi mei ad te diluculo. ibi.
Viā mandatorū tuorum cucurri. 573.2.
Iudica me Domine secundum iudicium diligentium nomen tuum. 129.1.

Bonum mihi, quia humiliasti me. 19. 2.
Quàm dulcia faucibus meis eloquia tua, super mel ori meo. 582. 1.
Psal. 120. Levavi oculos meos in montes. 338. 1.
Psal. 122. Multum repleta est anima nostra, opprobrium abundantibus, & despectio superbis. 631. 2.
Psal. 124. Qui confidunt in Domino sicut mons Sion, 540. 1.
Non relinquet Dominus virgam peccatorũ super sortem iustorum. 632. 2.
Declinantes autem ad obligationes adducet Dominus cum operantibus iniquitatem, 217. 2.
Psal. 128. Fiant sicut fœnum tectorum quod priusquã evellatur exaruit, 39. 1. 556. 2.
Sæpè expugnauerunt me à iuuentute mea, etenim non potuerunt mihi. 361. 1.
Supra dorsum meum fabricauerunt peccatores, 261. 2. 587. 2.
Psal. 129. De profundis clamaui ad te Domine. 354. 2.
Apud Dominum misericordia, & copiosa apud eum redemptio. 474. 1.
Psal. 130. Domine, non est exaltatum cor meum, neq; elati sunt oculi mei, &c. Vtq; ad illud: Sicut ablactatus super matrem suam, ita retributio in anima mea. 648. 2.
Psal. 131. Memento Domini David, & omnis mansuetudinis eius. 650. 1.
Surge Domine in requiem tuam tu & arca sanctificationis tuæ. 183. 2.
Psal. 134. Qui producit ventos de thesauris suis. 86. 2.
Misit signa & prodigia in medio tui AEgypte. 336. 2. 645. 2.
Psal. 135. In humilitate nostra memor fuit nostri. 139 2.
Psal. 138. Si ascendero in Cœlum, tu illic es, &c. 410. 2.
Psal. 139. Acuerunt linguas suas sicut serpentis. 42. 7. 1.
Psal. 143. Promptuaria eorum plena eructantia ex hoc in illud. 23. 1.
Psal. 146. Qui numerat multitudem stellarum. 44. 1.
Præcinite Domino in confessione. 311. 1.
Qui dat iumentis escam, & pullis coruorum invocantibus eum. 523. 1.
Psal. 147. Qui posuit fines tuos pacem. 591. 1.
Quàm dilecta tabernacula tua Domine virtutum. 90. 1.
Misit verbum suum, & sanauit eos. 224. 2.
Psal. 148.
Ad alligandos reges eorum in compedibus, & nobiles eorum in manicis ferreis. 147. 2.
Psal. 149.

EX LIBRO PROVERbiorum.

Frustra iacitur rete ante oculos pennatorum. 489. 2.
Cap. 1.
Iustorum autem semita quasi lux splendens. 410. 1.
Cap. 4.
Favus distillans labia meretricis, novissima autem illius amara quasi absynthium. 215. 1.
Cap. 5.
Cerua clarissima, & gratissimus hinnulus, & ubera eius inebrient te in omni tempore 251. 1.
Funibus peccatorum suorum constringitur impius. 612. 1.
Vade ad formicam, ô piger, &c. 65. 1.
Cap. 6.
Homo apostata vir inutilis. 431. 2.
Non grandis culpa, cum quis furatus fuerit, &c. 491. 2.
Intexui funibus lectulum meum. 738. 2.
O viri, ad vos clamito, & vox mea ad filios hominum. 754. 2.
Cap. 7.
Ludens in orbe terrarum. 41. 2.
Cap. 8.
Dominus possedit me in initio viarum suarum, 133. 2.
Misit ancilas suas vt vocarent. 73. 2.
Cap. 9.
Nomen impiorũ putrescet. 382. 2. 549. 2.
Cap. 10.
Viscera impiorum crudelia. 225. 2.
Solitarius est homo inops. 413. 1.
Cap. 14.
Putredo ossium invidia. 585. 1.
In Synagoga peccantium exardebit ignis. 438. 2.
Cap. 15.
Deus spirituum ponderator est. 162. 2.
Cap. 16.
Vir iniquus lactat amicum suum. 327. 2.
Cap. 17.
Impius cum in profundum venerit peccatorum, contemnit. 354. 2.
Qui tenet adulteram insipiens & stultus est. 491. 1.
Cap. 18.
Fœneratur Domino, qui miseretur pauperi. 381. 1.
Doctrina viri in patientia probatur. 318. 2.
Cap. 19.
Suavis est homini panis mendacij, & postea implebitur os eius calculo. 216. 1.
Cap. 20.
Aurem audientem, & oculum videntem

Dominus fecit vtrumq; 239.2.

Cap. 21. *Sicut diuisiones aquarum ita cor regis in manu Domini. 377.1. 393.1.*

Cap. 23. *Attende quæ apposita sunt ante faciem tuam, & statue cultrum in gutture tuo. 686.1.*

Vacantes potibus, & dantes symbola consumentur. 425.2. 428.2.

Vestietur pannis dormitatio. 482.2.

Profunda fovea, est meretrix, & putens angustus aliena. 491.1.

Cap. 24. *Ne insidieris & quæras iniquitatem in domo iusti, neque vastes requiem eius. 445.1.*

Si ceciderit inimicus tuus, ne gaudeas. 236.2.

Ecce repleverant vrticæ. 745.2.

Cap. 28. *Cum surrexerint impij, abscondentur homines, cum illi perierint multiplicabuntur iusti. 154.1.*

Cap. 30. *Tria sunt difficillima mihi, & quartum penitus ignoro. Viam aquilæ, &c.* Vsq; ad illud. *Et viam viri in adolescentia. 186.2. 505.1.*

Tria sunt insatiabilia, & quartum nunquam dicit, sufficit. Infernus, &c. 740. 2.

Mendicitatem, & diuitias ne dederis mihi. 639.2.

Regem locusta non habet. 647.1.

Cap. 31. *Nobilis in portis vir eius. 376.1.*

Purpura indumentum eius. 382.2.

Multæ filiæ congregauerunt diuitias, tu superegressa es vniuersas. 69.1.

EX LIBRO ECCLESIASTES.

Cap. 4. *VNus est, & secundum non habet. 538.1.*

Cap. 6. *Neq; plus sapias quàm necesse est, ne obstupescas. 432.1.*

Cap. 7. *Noli esse stultus, ne moriaris in tempore non tuo. 550.2.*

Cap. 10. *Beata terra, cuius Rex nobilis est, & cuius Principes vescuntur in tempore suo. 178.2.*

Cap. 11. *Mitte panem tuum in transeuntes aquas. 381.2. 388.1.*

EX CANTICIS CANTICORUM.

Cap. 1. *MVnerulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento. 112.1. 200.2.*

Nigra sum, sed formosa sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis. 473.1.

Donec ipsa velit. 454.1. 725.2.

Sub vmbra illius, quem desideraveram, sedi. 69.2.

Capite nobis vulpes paruulas, quæ demoliuntur vineas. 661.1.

Vox dilecti mei, ecce iste venit saliens in montibus. 454.1.

Dilectus meus mihi, & ego illi, qui pascitur inter lilia. 650.1.

Cap. 3. *Quæ est ista, quæ ascendit de deserto sicut virgula fumi? 16.1. 333.1.*

Ferculum fecit sibi rex Salomon. Vsque ad illud: *Propter filias Hierusalem. 16.1.2. 41.2. 65.2.*

Omnes tenentes gladios, & ad bella doctissimi, vnius cuiusq; ensis, &c. 235.1. 145.2.

Quàm pulchræ sunt genæ tuæ sicut turturis? 46.2.

Egredimini filiæ Sion, & videte Regem Salomonem in diademate. 16.2.

Crura illius columnæ marmoreæ, quæ fundatæ sunt supra vasses aureas. 587.1.

In lectulo meo per noctem quæsiui quem diligit anima mea. 338.2.

Inuenerunt me vigiles, qui custodiunt ciuitatem, nunquid quem diligit anima mea vidistis. 735.2.

Tenui eum, nec dimittam donec introducam illum in domum matris meæ. 735. 2.

Cap. 4. *Fons signatus, emissiones tuæ paradisus. 36.2.*

Comæ capitis tui, sicut purpura regis iuncta canalibus. 366.2.

Fauus distillans labia tua sponsa, mel & lac sub lingua tua. 65.2.

Quàm pulchra es amica mea, quàm pulchra. 483.1.

Oculi tui columbarum, absq; eo quod intrinsecus latet. 71.2.

Sicut fragmen mali punici ita genæ tuæ. 92.1.
Vadam ad montem myrrhæ, & ad collem thuris, donec aspiret dies, & inclinẽtur vmbræ. 134.2.
Capilli capitis tui sicut greges caprarum, quæ ascenderunt de Galaad. 724.2.
Comæ illius sicut elatæ palmarum, nigræ quasi corvus. 366.1.
Duo vbera tua sicut duo hinnuli capreæ, qui pascuntur in liliis. 161.2. 366.2.
Similis est dilectus meus hinnulo, qui pascitur inter lilia. 366.2.
Averte oculos tuos à me, quia ipsi me avolare fecerunt. 568.2.
Paradisus malorum punicorum cum pomorũ fructibus, &c. 227.1.
Fons hortorum, puteus aquarum viventium, quæ fluunt impetu de Lybano. 232.2 443.2.
Vulnerasti cor meum Soror mea Sponsa in vno oculorum tuorum, & in vna crine colli tui. 223.2. 725.2.
Collum tuum sicut turris David, &c. 334.2.
Sicut vitta coccinea labia tua, & eloquium tuum dulce. 268.1.
Dentes tui sicut greges caprarum, quæ ascenderunt de lavacro. 378.1.
Surge Aquilo, veni Auster, perfla hortum meum. 687.2.

Cap. 5.

Manus eius tornatiles aureæ plenæ hyacinthis. 26.1.
Dilectus meus candidus & rubicundus electus ex millibus. 184.2. 566.1.
Caput eius aurum optimum. Vsque ad: Totus desiderabilis. 518.2. 751.2.
Vox turturis audita est in terra nostra, ficus protulit grossos suos. 28.1.
Veniat dilectus meus in hortum suum, & comedat fructum pomorum suorum. 209.2.
Messui myrrham meam. 210.1. 333.1.
Pessulum ostii mei aperui dilecto meo. 318.1.
Crura illius columnæ marmoreæ, quæ fundatæ sunt supra vasses aureas. 144.1.
Manus eius tornatiles aureæ plenæ hyacinthis. 324.1. 610.2.
Comedite amici, & bibite, & inebriamini charissimi. 201.2.
Lavi pedes meos, quo modo inquinabo illos? 490.1.
Statura tua assimilata est palmæ. 590.1.
Ego dormio, & cor meum vigilat. 340.2.
Aspectus eius vt Libani, electus vt cedri. 330.1.
Genæ illius sicut areolæ aromatum. 54.1. 689.2.
Labia illius lilia distillantia myrrham primam. 187.2. 365.2. 581.2.
Guttur illius suavissimum, totus desiderabilis. 690.
Oculi tui sicut columbæ super rivulos aquarum, quæ lactæ sunt lotæ. 35.2. 366.2.
Invenerunt me custodes, vulnerauerunt me, & tulerunt pallium meum. 742.2.
Adiuro vos filiæ Hierusalem si inveneritis dilectum meum, vt nuntietis ei, quia amore langueo. Ibidem.
Quæ est ista, quæ ascendit quasi Aurora consurgens, pulchra vt luna, electa vt sol. Terribilis vt castrorum acies ordinata. 70.1. 409.2. 115.1. Cap. 6.
Pulchra es amica mea, suavis, & decora, sicut Hierusalem, terribilis vt castrorum acies ordinata. 523.2.
Reuertere, reuertere, Sulamitis, reuertere reuertere, vt intueamur te. 81.1.
Averte oculos tuos à me, quia ipsi me avolare fecerunt 132.2. 432.1.
Saxaginta sunt reginæ. 307.1.
Quàm pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia principis. 138.2. 366.1. 467.1. 493.1. Cap. 7.
Nasus tuus sicut turris Lybani, quæ respicit contra Damascum. 344.1.
Statura tua assimilata est palmæ. 639.2.
Mandragoræ dederunt odorem suum. 521.2.
Omnia poma nova & vetera servavi tibi. 521.2.
Comæ eius sicut elatæ palmarum, nigræ quasi corvus. 752.1.
Collum tuum sicut turris eburnea. 365.2.
Duo vbera tua sicut duo hinnuli gemelli

capræ. 655. 2.
Vmbilicus tuus crater tornatilis non indigens poculis. 683. 1.
Venter tuus sicut acervus tritici vallatus liliis. 688. 2.
Caput tuum vt Carmelus. 723. 2.
Comæ capitis tui sicut purpura Regis iuncta canalibus. 725. 1. 2.
Iuncturæ fœmorum tuorum sicut monilia, quæ fabricata sunt manu artificis. 727. 2.
Anima mea turbata est propter quadrigas Aminadab. 736. 2.
Cap. 8. Sub arbore malo suscitavi te, ibi corrupta est mater tua; ibi violata est genitrix tua. 74. 1. 486. 2.
Pone me vt signaculum supra brachium tuū. 160. 1.
Si dederit homo omnem substantiam suam pro dilectione, quasi nihil despiciet eam. 196. 2.
Quæ est ista, quæ ascendit de deserto delicijs affluens? 148. 1.
Fortis est vt mors dilectio, dura sicut infernus æmulatio. 248. 2. 515. 1. 740. 2.
Quid faciemus sorori nostræ in die, qua alloquenda est? &c. 365. 2.
Filij matris meæ pugnaverunt contra me, posuerunt me custodem in vineis, vineam meā non custodivi. 255. 2.
Capilli tui sicut greges caprarum, quæ ascenderunt de monte Galaad. 465. 1.

EX LIBRO SAPIENtiæ.

Cap. 2. QVis tibi imputabit, si pericrint nationes, quas tu fecisti? 272. 1.
Cap. 3. Non tanget illos tormentum mortis. 157. 1.
Cap. 4. Vocat ea, quæ non sunt tanquam ea, quæ sunt 188. 1.
Cap. 5. Armabit creaturam ad vltionem inimicorum. 389. 2.
Os, quod mentitur, occidit animam. 302. 1.
Transierunt omnia illa tanquam umbræ. Vsq; ad illud: Et ignoretur transitus illius 561. 2.
Nos nati continuò desiniuimus esse. 562. 1.
Attingit à fine vsque ad finem fortiter. Cap. 8. 964. 2.
Honestabit illum in laboribus. 94. Cap. 10.
Cum se extulissent nationes, custodiuit instum. 487. 2.
Certamen forte dedit illi, vt vinceret. 639.
Per quæ quis peccat, per hæc & plectetur Cap. 11. 389. 2.
Miserere omnium, quoniam omnia potes. 441. 1. 534. 2.

EX LIBRO ECCLEsiastici.

NE festines in tempore obductionis. Cap. 2. 464. 2.
In oratione dierum exaudietur. 312. 1. Cap. 3.
Est amicus secundum tempus suum. 413. Cap. 6. 1.
Servus sensatus sit tibi quasi anima tua. Cap. 7. 225. 2.
Fili non semines mala in sulcis iniustitiæ. 95. 1.
Noli esse pusillanimis animo tuo. 312. 1.
Altissimus odio habet peccatores. 167. 2. Cap. 12.
Odio est Deo impius & impietas eius. 445. 1.
Pauper locutus est, & omnes dicunt: Quis est hic? 286. 2. Cap. 13.
Ecce posui coram te vitam, & mortem. Cap. 15. 739. 1.
Non te pigeat visitare infirmos, ex his enim in dilectione firmaberis. 466. Cap. 17.
Patiens est Deus, & effundet nos super nos misericordiam suam. 488. 1. Cap. 18.
Est qui nequiter se humiliat. 647. 2. Cap. 19.
Vnicuiq; mandauit Deus de proximo suo. 446. 1.
Audisti verbum adversum proximum tuum commoriatur in te confidens, quoniam noli te disrumpet. 448. 1.
Quasi à facie colubri fuge peccatum. 216. Cap. 21. 1.
Ante ignem camini vapor, sic & ante sanguinem maledicta. 437. 2. Cap. 22.
Supra mortuum tuum plora, de fecit enim

sensus eius.546.1.

Cap.24. *Qui creauit me requieuit in tabernaculo meo. 73.2.*

Spiritus enim meus super mel dulcis, & hæreditas mea super mel & fauum.216.1.

Qui edunt me adhuc esurient.590.2.

Cap.26. *Sicut bonum irrigum, quod mouetur, ita & mulier nequam, &c. 126.2.*

Cap.28. *Fili in mortuum produc lachrymas.546.1.*

Ne dederis in tristitia cor tuum, sed repelle eam à te.546.1.

Cap.30. *Multos occidit tristitia.320.2.*

Cap.33. *Si est tibi seruus fidelis, sit tibi quasi anima tua.235.2.*

Cap.38. *In brachio suo formabit lutum, & ante pedes suos curuabit virtutem suam.66.2.*

Vnguentarius faciet pigmenta suauitatis. 800.1.

EX ISAIA.

Cap. 1. *COgnouit vos possessorem suum, & asinus præsepe Domini sui. 691.1.482. 2.*

Deseliquerunt Dominum, blasphemauerunt sanctum Israel.38.1:

Semini nequam filijs sceleratis.406.2.

Cum multiplicaueritis orationem non exaudiam.157.2.

Iustitia habitabit in eo, nunc autem homicidæ.158.1.

Omne caput languidum, & omne cor mœrens. 201.2.

Quiescite agere perverse, & venite arguite me. 323.1.

Filios enutriui, & exaltaui.406.2.

Heu consolabor super hostibus meis. 486.1. 482.1.

Sion in iudicio redimetur.494.2.

Quo mihi multitudinem victimarum vestrarum? 508.1.

Kalendas vestras odiuit anima mea. 509. 2.

Væ genti peccatrici, populo graui iniquitate.621.1.

Cap. 1. *Et super omne, quod visu pulchrum est. 49.2.*

Erit mons domus Domini præparatus in vertice montium.596.1.

Humiliabitur altitudo virorum. 754. 2.

Conflabunt gladios suos in vomeres, & lanceas suas in falces.138.1.

Ambulemus in lumine Domini.149.1.

Venite ascendamus in montem Domini. 722.1.800.1.

Augures habuerunt vt Philistim, & pueris alienis adhæserunt.619.1.

A facie formidinis Domini, & à gloria maiestatis eius, cum surrexerit percutere terrã. 50.2.

Quiescite ergo ab homine, cuius spiritus in naribus eius est.50.2.51.2.

De Sion exibit lex.688.2.

Incurvavit se homo, & humiliatus est vir.754.2.

Dabo pueros principes eorum.284.2. Cap. 3.

Populum meum exactores sui spoliauerunt, & mulieres dominatæ sunt.285.1.

Qui te beatum dicunt ipsi te decipiunt.285. 1.

Vestimentum tibi est, tu Princeps esto noster, ruina autem hæc sub manu tua.285. 2.

Dominus ad iudicandum veniet cum senibus populi sui.371.2.

Non sum medicus, & in domo mea non est panis neq; vestimentum.285.2.

Erit lux lunæ sicut lux solis, & lux solis, &c.331.1.

Vos enim depasti estis vineam, & rapina pauperis in domo vestra.634.2.

Quare atteritis populum meum, & facies pauperum commolitis? 373.2.

Decaluabit Dominus verticem filiarum Sion, auferet ornamenta calceamentorum, & lunulas, &c. 621.2.

Sanctus vocabitur omnis, qui scriptus est in Cap. 4. *libro Hierusalem.671.1.*

Auferet à Hierusalem & à Iuda omne robur panis, &c. Vsq; ad illud: *Et sapientem de Architectis.756.2.*

Erit germẽ Domini in magnificantia & gloria, & fructus terræ sublimis.82.2.342.2.

Apprehẽdẽt septẽ mulieres virũ vnũ.623.2

Mandabo nubibus meis ne pluant super eos imbres.537.2.

Væ qui dicitis: Festinet.119.1. Cap. 5.

Væ qui dicitis bonum malum, &c.291.2.

Viri sortes ad miscendam ebrietatem.292. 1.
Radix eorum quasi favilla erit, & germen eorum vt pulvis ascendet.294.2.
Conturbati sunt montes, & facta sunt morticinia eorum, quasi stercus in medio platearum. Ibidem.
Levavit signum in nationibus procul, &c. Vsq; ad illud: *Neq; solvetur corrigia calceamenti eius.295.1.*
Iudicate interme & vineam meam.575.1.
Vngulæ equorum eius vt silex, &c. 295. 2.
Aspicietis in terram, & ecce tenebræ tribulationis.295.2.
Væ qui trahitis iniquitatem in funiculis vanitatis, & quasi vinculum plaustri peccatum.316.1.
Vinea Domini exercituum domus Israel est. 373.1.
Sibilabit Dominus muscæ, quæ est in extremo fluminum Ægypti, & api, quæ est in terra Assur.460.1.
Quis quæsivit hæc de manibus vestris, vt ambularetis in atriis meis?509. 2.
Quid vltra debui facere vineæ meæ, & non feci?295.2.
Vinea facta est dilecto in cornu filio olei. 453.1.565.2.
Fecit labruscas.155.2.
Cap. 6. *Ecce retigit hoc labia tua.334.1.519.2.*
Qui sunt isti, qui vt nubes volant? 537.2. 572.1.
In anno, quo mortuus est rex Oxias, vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & elevatum, & ea quæ sub ipso erant replebãt templum.499.1.
Adhuc in ea decimatio, & erit in extensionem sicut terebinthus.463.1.
Spiritus Domini superme, propter quod vnxit me, ad Evangelizandum pauperibus misit me.468.1.
Effæminati dominabuntur eis.738.1.
Seraphim stabant de super illud, sex alæ vni, &c. Vsq; ad illud: *Et domus repleta est fumo.499.1.*
Cap. 7. *Ecce virgo concipiet, & pariet filium, & vocabitur nomen eius Emmanuel.431.1.*
Noli timere à duabus candis titionum fumigantium istorum.945.1.
Pete tibi signum à Domino Deo tuo.356.2.
Dabit Dominus ipse vobis signum.66.2.
Butyrum & mel comedet.204.2.
Videte visionem, & nolite cognoscere, excæca cor populi huius, &c. 239.1.
Non petam, & non tentabo Dominum. 300.2.
Liga testimonium, signa legem in discipulis meis.37.1. Cap. 8.
Populus, qui ambulabat in tenebris, vidit lucem magnam.292.1.
Pro eo quod abiecit populus iste aquas Siloe, quæ vadunt cum silentio, &c.392.1.
Ipse pavor vester.614.2.
Transiens vsq; ad collum veniet, & erit extensio alarum eius implens latitudinem terræ tuæ, ô Emmanuel.392.2.
Erit vobis in laqueum.456.1.305.1.
Ecce ego & pueri mei, quos dedit mihi Dominus in portentum.497.2.
Scribe in eo stylo hominis.81.2.
Pacis non erit finis.111.1.
Factus est Principatus super humerum eius Cap. 9. *142.1.747.1.*
Iugum oneris eius, & sceptrum exactoris eius, & virgã humeri eius superasti.265.1.
Erit lux Israel in ignem.292.1. Cap. 10.
Si fuerit populus tuus Israel quasi arena maris, reliquiæ convertentur ex eo. 304. 2.
Noli timere populus meus ab Assur, in virga enim percutiet.462.1.
Quid facietis in die calamitatis de longè venientis.570.1.
Requiescet super eum spiritus Domini, Cap. 11. *spiritus sapientiæ, &c.* Vsque ad illud: *Et replebit eum spiritus timoris Domini. 61.1.*
Non secundum visionem oculorum iudicabit.232.1
In cavernam reguli, qui ablactatus fuerit manuum suam mittet. 246. 2. 418. 2.
Syrenes in delubris voluptatis.442.1. Cap. 13.
Quomodo cecidisti de Cœlo Lucifer?471.2. Cap. 14.
Sedebo in monte testamenti in lateribus Aquilonis.729.1.
Salvator ponetur in ea murus & ante- Cap. 26. *murale.*

	*mura c.*365. 1.	*Omnis caro fœnum.*403. 2.556.1.	
	*Petra scandali, & lapis offensionis duabus domibus Israel.*187.1.	*Omnis collis humiliabitur.* 378.2.	
		*Vox clamantis in deserto.*46.1.	
Cap.16.	*Emitte agnum Domine dominatorem terræ.* 393. 2.	*Quoniam completa est malitia eius &c.* 114.2.	
	*Induit me vestimentis salutis.*364.1.	*Israel salvatus est in Domino salute æterna.* 192.2.	Cap.45.
Cap.19.	*Ecce Dominus ascendet super nubem levem.* 269.2.568.1.	*Vocans ab Oriente avem.*489.1.	Cap.46.
Cap.21.	*Tritura & filia areæ meæ.*465.1.	*Qui portamini à meo vtero, qui gestamini à vulua.*488.1.	
Cap.22.	*Dabo clauem Dauid super humerum eius.* 742.1.	*Laude mea frænabo te.*311.1.	Cap.48.
Cap.24.	*Erubescet luna, & confundetur sol.*6.2. 270. 1.	*De ventre matris meæ recordatus est nominis mei.* 43.2.	Cap.49.
Cap.25.	*Præcipitabit Dominus mortem in sempiternum.*93.2.590.2.	*In manibus meis scripsi te.*80.2.	
		*Dedi te in lucem gentium.*309.	
Cap.26.	*Non esurient neq; sitient amplius.*520.2. 560.2.	*Quis ex vobis timens Deum & audiens vocem serui sui, ambulabit in tenebris, & non est lumen ei?* 742. 1.	Cap.50.
	*Abscondere modicum ad momentum.*41. 2.		
	*Cœlum mihi sedes est, terra autem scabellum pedum meorum.*587. 2.	*Quàm pulchri sunt pedes annuntiantis, & prædicantis pacem.*114. 2.	Cap.52.
	*Ros lucis ros tuus, terram Gygantum detrahes in ruinam.*567.1.	*Vidimus eum despectum & nouissimum virorum* 377.2.	
Cap.27.	*Super Leviathan serpentem vectem, & super Leviathan serpentem tortuosum.*418.1.	*Ascendet sicut virgultum coram eo, & sicut radix de terra sitienti.*148.1.	Cap.53.
Cap.28.	*Erit Dominus exercituum corona gloriæ.* 90.2.	*Generationem eius quis enarrabit?* 82. 2. 307.1.	
	*Sola vexatio dat intellectum.*462. 2.	*Verè languores nostros ipse tulit.*184.2.	
	*Vt operetur opus suum peregrinum est opus eius ab eo.*536. 1.	*Oblatus est, quia ipse voluit.*370.1.	
	*Percussimus fœdus cum morte.*739.1.	*Educ foras populum cæcum, & oculos habentem.*462.2.	
Cap.29.	*Erit vobis visio omnium sicut verba libri signati.*77.2.	*Fundabo te in Saphyris, & ponam iaspidem propugnacula tua.* 174.2.	Cap.54.
Cap.30.	*Ecce nomen Domini venit de longinquo.* 193.2.	*Miserebitur eius quoniam multus est ad ignoscendum.*535.1.	Cap.55.
	*Aures tuæ audiunt verbum monentis post tergum.*81. 1.	*Multi filii deserte, magis quàm eius quæ habet virum.*251. 2.	
Cap.33.	*Erit cultus iustitiæ silentium.*337.2.	*Hæc dicit Dominus Eunuchis: Dabo eis in*	Cap.56.
Cap.35.	*Quærite Dominum dum inueniri potest.* 391.	*domo mea, & in muris meis locum & nomen melius à filiis.*166.	
	Lætabitur deserta & invia. 342. 2.	*Canes muti no valentes latrare, amantes somnia.*439.2.	
Cap.37.	*Cui exprobrasti? & quem blasphemasti?* 935.2.	*Excelsus & elleuatus habitans æternitatem.* 500.2.	
	*Exsiccauit vestigium pedum meorum riuos aggerum.*635. 2.	*Vocabunt me, & dicam: Ecce adsum.*310. 2.	Cap.58.
Cap.38.	*Vocaberis ædificator sepium, auertens semitas in quietem.*453.1.	*Quasi tuba exalta vocem tuam.*563.	
Cap.39.	*Præcisa est velut à texente vita mea.*561.1.	*Ponam te in superbiam sæculorum, suges lac*	Cap.60.
Cap.40.	*Ecce gentes quasi in stilla situlæ, & quasi momentum statera reputatæ sunt, &c.*67.2.	*gentium, & mammilla regum lactaberis.* 368.1.	

Qui sunt isti, qui vt nubes volant? 62.2.

Cap.63. *Super me continuerunt se.512.2.*

Cap.65. *Inuenerunt qui non quærebant me. 61.1.*

Cap.66. *Declinabo super eum quasi fluuium pacis 155.1.*

EX HIEREMIA.

Cap. 1. *A A. Ecce Domine nescio loqui 204.1.*

Virgam vigilantem ego video. 383.1.

Cap. 2. *Confregisti iugum, rupisti vincula.263. 1.*

Vide quod malum & amarū est reliquisse te Dominum Deum tuum.292.1.

Cap. 3. *Assumam vos vnum de ciuitate, & duos de cognatione.504.2.*

Polluisti terram fornicationibus tuis. Voca me. Dux virginitatis meæ tu es.363. 2.

Cap. 4. *Circundamini Domino.64 2.*

Cap. 7. *Non præcepi eis de verbo holocaustorum. 508.2.*

Templum Domini templum Domini est. 511.1.

Cap. 8. *Spectauimus pacem, & non erat bonum. 114.2.*

Cap. 11. *Eradamus eum de terra viuentium. 148.1.*

Cap. 13. *Posside tibi lumbare lineum.533.1.*

Si separaueris pretiosum à vili, quasi os meum eris.474 1.

Cap. 18. *Si steterint Moses & Samuel coram me, non est anima mea ad populum istum. 66.2.157.2.*

Cap. 25. *Conticuerunt arua pacis.114.2.*

Cap. 31. *Dabo legem meam in visceribus eorum. 801. 2.*

In charitate perpetua dilexi te.188.2.

Cap.33. *Si irritum fieri potest pactum meum cum die.111.1.*

Paebunt in omnibus bonis, & in omni pace.114. 2.

Cap. 50. *Aperuit Dominus thesaurum suum, & protulit vasa iræ.58.2.*

Confractus & contritus est malleus vniuersæ terræ.361.2.174.1.

EX THRENIS.

Cap. 1. *QVomodo sedet sola ciuitas plena populo? Facta est quasi vidua Domina gentium.911.623.2.*

Recordata est Hierusalem dierum afflictionis omnium desiderabilium suorum. 491.1.

Cap. 2. *Effunde cor tuum sicut aquā in conspectu Domini.168.1.*

Vocasti quasi ad diem solemnem, qui terreret de circuitu 460.1.

Cap. 3. *Oculus meus de prædatus est animā meā. 262.1.*

Bonum est viro cum portauerit iugum ab adolescentia sua. 337. 2.

Posuit me quasi signum ad sagittam.646. 1.

Ego vir videns paupertatem meam in virga indignationis eius.462.1.

Non defecerunt miserationes eius. 488.1.

Non ex corde suo humiliauit, & abiecit filios hominum.536.1.

Vocauit aduersum me tempus.722.2.

Repulsa est à pace anima mea. 114.2

Cap. 4. *Maior effecta est iniquitas populi mei peccato Sodomorum.316.1.458.2.*

Spiritus oris nostri Christus Dominus captus est in peccatis nostris.110.1.

Cap. 5. *Læsis non dabatur requies.225.1.*

EX BARVCH.

Cap. 3. *VBI sunt Principes gentium, qui dominantur super bestias, quæ sunt super terram? 450.1.*

Cap. 4. *In monumentum Israel venumdati estis gentibus.241.2.*

EX EZECHIELE.

Cap. 1. *ASpectus crystalli terribilis, & extēti super capita eorū de super.79.1.*

De medio ignis tanquam species electri. 135.2.610.1.

Quasi aspectus lapidis Saphyri similitudo throni super firmamentum.362.2.

Vnumquodq; eorum coram facie sua ambulabat. 34.1.

Manus hominis sub pennis eorū. 200.2

Cap. 4. *Labia illius palmi vnius reflexa intrinsecus per circuitum.* 45.1.
Ante frontes pecturas palmarum. 92.1.
In pinnaculum templi deferebat per gyrum. 177.1.

Cap. 6. *Iustificata est Sodoma soror tua exte.* 316.1.
Calceabo te Hyacinthio. 324.2.

Cap. 7. *Qui emit non lætetur, & qui vendit non lugeat.* 721.2.

Cap. 8. *Emissa similitudo manus apprehendit me in cincinno capitis mei.* 235.2.

Cap. 18. *Super astra Dei exaltabo solium meum.* 571.1.

Cap. 24. *Ecce ego tollo à te desiderabile oculorum tuorum.* 491.1.
Pollicem desiderabile oculorum tuorum. 491.1.

Cap. 28. *Tu signaculū similitudinis perfectus decore.* 160.1.
In medio lapidum ignitorum ambulasti. 217.1.
Elevatum est cor tuum in decore tuo. 379.2.

Cap. 33. *In medio gentium posui eam, & in circuitu eius terras.* 688.2.

Cap. 40. *In manu viri calamus mensuræ sex cubitorum & palmi.* 481.2.

EX DANIELE.

Cap. 2. *Lapis factus est mons magnus.* 187.1.
Cap. 3. *Potens est eripere nos de camino ignis ardentis, quod si noluerit, notum sit tibi, ô Rex, quia Deos tuos non colimus.* 742.2.

Cap. 7. *Thronus eius flamma ignis.* 504.1.
Capilli capitis eius quasi lana munda. 416.2.
Ecce cum nubibus cœli quasi filius hominis veniebat. 613.1.
Millia millium, & decies centena milliū assistebant ei. 91.

Cap. 8. *Deiecit de fortitudine & de stellis, & conculcavit eas.* 13.2.

Cap. 11. *Erit in concupiscentia fœminarum.* 11.2.

Cap. 12. *A tempore cum ablatum fuerit iuge sacrificiū, dies mille ducenti nonaginta* 4.2.
Claude verba 4.2.367.1.
Quasi stellæ in perpetuas æternitates. 109.1.367.1.
Princeps Regni Persarum restitit mihi viginti & vno diebus 88.2.572.2.599.2.

EX OSEA.

Cap. 1. *VAde, & sume tibi vxorem fornicationis.* 43.1.

Cap. 2. *Ecce ego lactabo eum, & ducam ad solitudinem.* 327.2.
Dabo ei vinitores ex eodem loco, & vallem Achor ad aperiendam spem, & canet ibi iuxta dies iuuentutis suæ. 336.2.
Sponsabo te mihi in sempiternum, &c. 360.1.

Cap. 4. *Particeps idolorum Ephraim, dimitte eū.* 465.1.
Sicut vacca lasciviens declinauit Israel. 465.2.

Cap. 9. *Profundè peccauerunt sicut in diebus Gabaa.* 491.1.
Quasi prima poma ficulneæ in cacumine eius vidi patres eorum. 306.1.
Misericordia vestra quasi nubes matutina, & quasi ros mane pertransiens. 487.2.

Cap. 10. *Transire fecit Samaria regem suum sicut spumam super faciem aquæ.* 42.1.
Vitis frondosa Israel, fructus adæquatus est ei. 30[illegible].2.

Cap. 11. *Sicut mane pertransit rex Israel.* 33.1.
Non convertar vt disperdam Ephraim, quoniam ego Deus & non homo. 158.2.

Cap. 12. *Ad iracundiam me provocauit Ephraim in amaritudinibus suis.* 115.1.

Cap. 15. *Perditio tua Israel ex te, tantum modo in me auxilium tuum.* 541.2.

Cap. 24. *Reddemus tibi vitulos labiorum nostrorum.* 508.1.

EX IOELE.

Cap. 10. *PRestabilis super malitiam* 488.1.

EX AMOS.

INDEX.

Cap. 1. VErba Amos, qui fuit in pastoribus Thecuæ. 468. 2.

Cap. 3. Sicut stridet plaustrum onustum fœno. 451. 1.

Ego Dominus formans lucem, & creans tenebras, faciens pacem, & creans malum. 116. 1.

Cap. 6. Tace, & ne recorderis nominis Domini. 220 2.

Cap. 8. Ecce vir stabat super murum adamantinum, & in manu eius adamans. 173. 2. 361. 2.

Emmittam famem in terram. 450. 1. 494. 2.

EX MICHAEA.

Cap. 4. NOn discent vltra belligerare. 138. 1

Hierusalem ciuitas claudicans. 573. 2.

Cap. 7. Væ mihi, quia factus sum sicut qui colligit racemos in vindemia. 156. 1 306. 1.

Proïciet in profundum maris omnia peccata nostra. 174. 2.

EX NAHVM.

Cap. 1. ONus Niniue. 412. 1.

Cap. 3. Ecce populus tuus quasi mulieres in te. 738.

EX HABACVCH

Cap. 1. ONus quod vidit Habacuch Prophetæ. 412. 1.

Facies hominis sicut pisces maris. 636. 1.

Cap. 2. Explana eum super tabulas, vt percurrat qui legit eum. 81 2.

Cap. 3. Qui ascendis super equos tuos. 4 1. 131. 1. 449. 1.

Deus ab Austro veniet, & sanctus de monte Pharan. 681

Depuratus est cum descendentibus in lacum. 168 1.

Fluvios scindes terræ. 178. 2.

In luce sagittarum tuarum ibunt, in splendore fulgurantis hastæ tuæ. 337. 1.

Incuruati sunt colles mundi ab itineribus æternitatis eius. 375. 1. 566. 2.

EX SOPHONIA.

Cap. 1. HAC vox dici Domini amara. 278. 1.

EX AGGAEO.

Cap. 2. POnam te quasi signaculum 160. 1.

EX ZACHARIA.

Cap. 2. QVI tangit vos tangit pupillam oculi mei. 84. 1.

Cap. 8. Semen pacis erit. 115. 1.

Cap. 9. Eduxisti vinctos de lacu, in quo non est aqua. 23 1 60. 1. 386 2.

Lapides sancti elleuabuntur super terram eius. 367 2.

Ecce Rex tuus venit tibi, iustus, & saluator. 652. 2.

Cap. 12. Ponam Hierusalem lapidem oneris cunctis populis. 15. 1.

Plangent eum planctu quasi super vnigenitum 19. 1. 543. 1.

Effundam super domum Dauid, & super habitatores Hierusalem spiritum gratiæ & precum. 311. 2.

Cap. 22. Ego ero ei murus ignis in circuitu. 365. 1.

EX MALACHIA.

Cap. 1. ONus verbi Domini ad Israel. 412 1

Filius honorat patrem, & seruus Dominum suum Si ergo pater, &c. 511 1.

Quis est in vobis, qui claudat ostium meum, & incendat altare meum gratuitò? 311. 1.

Cap. 2. Legem requirent de ore eius, quia Angelus Domini exercituum est. 13 2. 1.

Cap. 5. Orietur vobis timentibus nomen meum sol iustitiæ, & sanitas in pennis eius. 364. 1. 412. 2.

EX LIBRO PRIMO. Machabæorum.

Cap. 1. SIluit terra in conspectu eius. 11. 1.

INDEX LOCORVM NOVI TESTAMENTI, QVAE in hoc opere singulariter explicantur.

EX MATTHAEO.

CAP. I. LIBER GENE-rationis IESV Christi à pagina. 76. Latè.

Antequam convenirent, inventa est in vtero habès de Spiritu sancto. 773. 1.

Voluit occulè dimittere eam. Latè à pag. 127. 2.

Noli timere accipere MARIAM coniugem tuam. 128. 1.

Cap. 2. Ecce Magi ab Oriente venerunt, à pag. 197. 1.

Videntes autem stellam gavisi sunt gaudio magno valdè. 203. 1.

Defuncti, sunt enim qui quærebant animam pueri. 254. 1.

Cap. 3. Paleas autè comburet igne inextinguibili. 279. 2.

Prædicans in deserto Iudeæ. 46. 1.

Potens est Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahæ. 30. 2. 395. 1.

Hic est filius meus dilectus. 299. 1.

Patrem habemus Abraham. 390. 1.

Cap. 4. Ductus est in desertum ab spiritu, vt tentaretur à diabolo. 256. 2.

Non in solo pane vivit homo. 259. 2. 494. 2.

Vade retrò Satana. 261. 1.

Si filius Dei es, dic vt lapides isti panes fiant. 258. 2.

Vade Satana. 261. 1.

Tunc assumpsit eum diabolus in Sanctam Ciuitatem 259.

Non tentabis Dominum Deum tuum. 260. 2.

Assumpsit eum diabolus in montem excelsum. Ibidem.

Beati estis cum maledixerint vobis homines. 32. 1. Cap. 5.

Benefacite his, qui oderunt vos 237. 1.

Relinque munus tuum ante altare. 243. 1.

Si crederetis Moysi, crederetis forsitan, & mihi. 286. 2.

Sit sermo vester, est, est, non, non 301. 1.

Vt videant opera vestra bona, & glorificent patrem vestrum, qui in Cœlis est. 445. 1.

Audistis, quia dictum est: Diliges proximum tuũ, & odio habebis inimicum tuũ. 236 1.

Nisi abundauerit iustitia vestra plusquã scribarum, &c. 86. 1.

Pater noster, qui es in Cœlis 310. 1. Cap. 6.

Adveniat regnum tum. 310. 1.

Thesaurizate vobis thesauros in Cœlo. 89. 1. 658. 2.

Nolite fieri sicut Hypocritæ tristes. 213. 1.

Exterminant facies suas.213.1.
Si oculus tuus simplex fuerit, totum corpus tuum lucidum erit.35.2.
Videns eos laborantes in remigando, &c. 247.1.
Cum serò esset, erat navis in medio maris.148.1.
Noli tuba canere ante te sicut Hypocritæ faciunt in Synagogis, &c.201.1.
Cap. 7. Domine, nonne in nomine tuo prophetabimus? 297.2.
Qui amant in Synagogis, & in angulis platearum stantes orare, tu autem, &c. 211.2.
Orantes nolite multũ loqui sicut Ethnici. 212.1.
Quanto magis Pater vester cœlestis dabit spiritum bonum petentibus se.743.2.
Nolite iudicare, & non iudicabimini. 445.2.
Tanquam potestatem habens.30.2.
Arcta est via, quæ ducit ad vitam, & pauci sunt, qui inveniunt eam. 353.2. 549.1.
Quid autem vides festucam? 494.1.
Cap. 8. Si vis, potes me mundare.224.2.
Dimitte mortuos sepelire mortuos suos 233.2.
Puer meus iacet in domo paralyticus, & malè torquetur.224.2.
Tantum dic verbo, & sanabitur puer meus.223.1.
Nam & ego homo sum sub potestate constitutus.226.1.
Audiens autem IESVS miratus est, & sequentibus se dixit: Non inveni tantam fidem in Israel.227.2.
Ego veniam, & sanabo eum.230.2.
Vade, & sicut credidisti, fiat tibi.230.2.
Recumbent cum Abraham, Isaac, & Iacob in regno Cœlorum.229.2.
Filij autem regni eijcientur in tenebras exteriores 230.1.
Fides tua te salvam fecit 320.1.
Cap. 10. Primùm dicite; Pax huic domui.114.1.
Veni separare filiũ adversus patrẽ.234.2
Qui recipit iustum in nomine iusti mercedem iusti accipiet 384.2.

Non potest
Non vos estis
Estote simplices sicut columbæ.
Non veni pacem mittere, sed gladium
Iugum meum suave est.124.1.
Nemo novit Filium nisi Pater, neq; Patrem quis novit nisi Filius? 798.2.
Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde.214.2.649.1.
Quid existis in desertum videre? Arundinem vento agitatam.24.2.
Ecce qui mollibus vestiuntur in domibus Regum sunt. 46.1.
Tu es qui venturus es? 24.2.
Etiam dico vobis plusquam Prophetam. 24.2.
Renũtiate quæ audistis & vidistis.24.2.
Nisi signum Ionæ Prophetæ.298.1. Cap.12.
Generatio prava & adultera signum quærit.298.1.
Ipse meus frater, & Soror, & mater est. 227.2.
Viri Ninivitæ surgent in iudicio cum generatione ista.299.2.
Regina Austri surget in iudicio cum generatione ista 299.1.
Qui profert de thesauro suo nova & vetera.83.2. Cap.13.
Videntes non vident, & audientes non audiunt.240.2.
Exibunt Angeli, & separabunt malos de medio iustorum 275.2.
Tunc iusti fulgebunt sicut sol.331.1.
Post baptismum eduxit eum spiritus in desertum.219.2. Cap.14.
Quare discipuli tui nõ lavãt manus. 451.2. Cap.15.
Sine causa autem colunt me.453.2.
Cæci sunt, & duces cæcorum.454.1.
Neminem voluit scire, & non potuit latere.305.2.
Catelli edunt de micis, quæ cadunt de mensa dominorum suorum.308.1.
Domine fili David.308.2.
Non sum missus nisi ad oves, quæ perierunt domus Israel.308.2.
Omne regnum in se divisum desolabitur.
Si autem & Satanas, &c. 421.1.
Exinde cæpit IESVS ostendere di

...ieroſo

...us, in quo mihi ...placui.358.1.

...us hominis tradendus eſt in manus hominum.370.1.

...ctum eſt autem in ſequenti die deſcendentibus illis de monte.336.1.

Transfiguratus eſt ante eos.358.1.&.2.

Serve nequam, omne debitum dimiſi tibi.312.1.

Melius eſt tibi ad vitam ingredi debilem vel claudum, &c.

Qui ſcandalizaverit unum de puſillis iſtis, qui in me credunt, &.781.2.

Angeli eorum ſemper vident faciem Patris.504.2.

Si peccaverit in te frater tuus, corripe eum inter te & ipſum ſolum.444.1.2.445.1.446.1.2

Neceſſe eſt enim ut veniant ſcandala.355.2.

Cap.19. Non omnes capiunt verbum iſtud.165.2.

In regeneratione.746.1.

Sedebitis & vos ſuper ſedes duodecim.372.2.729.2.

Centuplum accipiet, & vitam æternam poſſidebit.381.2.

Cap.20. Calicem quidem meum bibetis.770.1.

Filius hominis tradetur principibus Sacerdotum.365.2.

Cap.21. Diligis me plus his?164.1.

Paſce agnos meos, paſce oves meas.164.1.

Ite in caſtellum, quod contra vos eſt.651.1.

Invenerunt ſtatim pullum ligatum ante ianuam foris in bivio.633.1.

Domine, hic autem quid?164.2.

Sic eum volo manere donec veniam, quid ad te?169.2.

Vidit illum diſcipulum, quem diligebat IESVS, ſequentem.163.2.

Qui & recubuit in cœna ſupra pectus eius.171.2.

...omo erat pater familias, qui plantavit ...eam.194.2.

...untur forte filium meum.397.1.

...benſum eiecerunt extra vineam, & occiderunt.397.2.

Qui ceciderit ſuper lapidem iſtum confringetur.398.1.

Hic eſt hæres, venite occidamus eum.398.1.

Si habueritis fidem, & non hæſitaveritis.310.1.

In reſurrectione neq; nubent, neq; nubentur, ſed erunt ſicut Angeli Dei in Cœlo.165.2. Cap.22.

Multi ſunt vocati, pauci verò electi.355.2.

Omnes nos fratres eſtis.446.1.447.1.

Niſi abbreviati eſſent dies illi propter electos, non fieret ſalva omnis caro.251.2. Cap.24.

Nomina veſtra ſcripta ſunt in Cœlis.217.1.

Erit tribulatio magna, qualis non fuit ab initio mundi uſq; modò, neq; fiet.11.2.

Statim autem poſt tribulationem dierum illorum, ſol obſcurabitur.7.1.

Cum venerit filius hominis in maieſtate ſua.268.1.21 Cap.25.

Diſcedite à me maledicti in ignem æternum, qui paratus eſt diabolo & Angelis eius.278.2.

Separavit eos ab invicem, ſicut paſtor ſegregat oves ab hædis.275.2.

Congregabuntur ante eum omnes gentes.275.1.

Poſſidete paratum vobis regnum à conſtitutione mundi.276.2.

Eſurivi, & dediſtis mihi manducare.277.1.

Domine quando te vidimus eſurientem, & pavimus te.267.2.

Ibunt hi in ſupplicium æternum.278.2.

Homo quidam peregrè proficiſcens.552.

Vni quidem dedit quinq; talenta, alij autem duo, alij verò unum.56.1.

Ecce alia quinq; ſuper lucratus ſum.60.2.

Neſcio vos.121.1.

Similes eſtis ſepulchris dealbatis, &c.452.2.

Venite benedicti patris mei, &c.535.2.

Amice, ad quid veniſti?121.1 696.1. Cap.27

Qui intingit mecum manum in parapſide hic me tradet.355.2.